

EL MENSAJE DEL QUR'AN

Traducción del Árabe y Comentarios
Muhammad Asad



ترجمة و
ترجمة

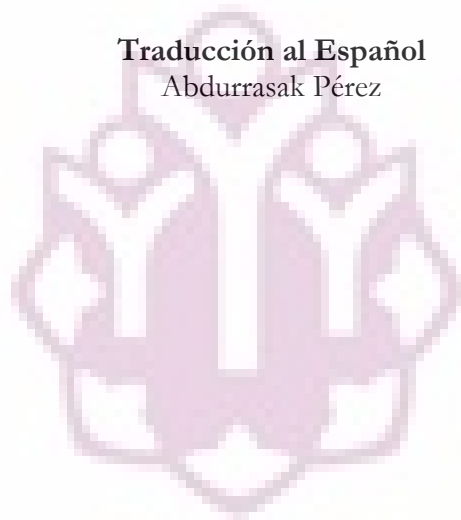
Translation Movement



EL MENSAJE DEL QUR'AN

Traducción del Árabe y Comentarios
Muhammad Asad

Traducción al Español
Abdurrasak Pérez



ترجمة القرآن
Translation Movement

@ Edición en español: Junta Islámica, 2001
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Y PUBLICACIONES ISLÁMICAS

Fuente de Arriba
14720 Almodóvar del Río
(Córdoba)

☎ 957- 634005
Fax: 957 - 634036
E-Mail: ji@webislam.com

Traducción del inglés: Abdurrasak Pérez

Edición y Diseño: Mansur A. Escudero

Impresión: Gráficas Lizarra

La publicación de este libro en español ha sido posible gracias a la generosa colaboración de la BOOK FOUNDATION.

ترجمة
Translation Movement

ÍNDICE



حرکت ترجمانی
Translation Movement

ÍNDICE

Prefacio	i
Obras de consulta	xii
Sura 1	
<i>Al-Fatiha</i> (La Apertura)	1
Sura 2	
<i>Al-Baqara</i> (La Vaca)	3
Sura 3	
<i>Al Imran</i> (La Casa De Imrán)	65
Sura 4	
<i>An-Nisa'</i> (Las Mujeres)	99
Sura 5	
<i>Al-Ma'ida</i> (El Ágape)	136
Sura 6	
<i>Al-Anaam</i> (El Ganado)	168
Sura 7	
<i>Al-Aaraf</i> (La Facultad Del Discernimiento)	197
Sura 8	
<i>Al-Anfal</i> (El Botín)	230
Sura 9	
<i>At-Tauba</i> (El Arrepentimiento)	249
Sura 10	
<i>Iunus</i> (Jonás)	282
Sura 11	
<i>Hud</i>	305

Sura 12	
Iusuf (José)	332
Sura 13	
Ar-Raad (El Trueno)	351
Sura 14	
Ibrahim (Abraham)	366
Sura 15	
Al-Hichr	377
Sura 16	
An-Nahl (La Abeja)	388
Sura 17	
Al-Isra' (El Viaje Nocturno)	412
Sura 18	
Al-Kahf (La Cueva)	432
Sura 19	
Mariam (María)	451
Sura 20	
Ta Ha (Oh Hombre)	464
Sura 21	
Al-Anbiya' (Los Profetas)	481
Sura 22	
Al-Hach (La Peregrinación)	498
Sura 23	
Al-Mu'minún (Los Creyentes)	513
Sura 24	
An-Nur (La Luz)	525
Sura 25	
Al-Furqán (El Criterio De La Verdad)	542
Sura 26	
Ash-Shuaara' (Los Poetas)	553

Sura 27	
An-Naml (Las Hormigas)	568
Sura 28	
Al-Qasas (La Historia)	581
Sura 29	
Al-Aankabut (La Araña)	597
Sura 30	
Ar-Rum (Los Bizantinos)	608
Sura 31	
Luqmán	618
Sura 32	
As-Sachda (La Postración)	623
Sura 33	
Al-Ahsab (La Coalición)	627
Sura 34	
Saba'	643
Sura 35	
Al-Fatir (El Originador)	654
Sura 36	
Iá Sin (Oh Tú, Ser Humano)	661
Sura 37	
As-Saffat (Los Alineados En Filas)	670
Sura 38	
Sad	682
Sura 39	
As-Sumar (Las Multitudes)	692
Sura 40	
Gáfir (Que Perdona)	705
Sura 41	
Fussilat (Expuestos Con Claridad)	717

Sura 42	
Ash-Shura (La Consulta)	726
Sura 43	
Sujruf (Oro)	736
Sura 44	
Ad-Duján (El Humo)	747
Sura 45	
Al-Yáziya (Arrodillada)	752
Sura 46	
Al-Ahqaf (Las Dunas)	757
Sura 47	
Muhámmad	764
Sura 48	
Al-Fath (La Victoria)	771
Sura 49	
Al-Huyurat (Las Habitaciones Privadas)	779
Sura 50	
Qaf	783
Sura 51	
Ad-Dariyat (Los Vientos Que Arrastran)	789
Sura 52	
At-Tur (El Monte Sinaí)	794
Sura 53	
An-Nachm (El Despliegue)	799
Sura 54	
Al-Qamar (La Luna)	805
Sura 55	
Ar-Rahmán (El Más Misericordioso)	811
Sura 56	
Al-Wáqiaa (Lo Que Ha De Ocurred)	816

Sura 57	
<i>Al-Hadid</i> (El Hierro)	822
Sura 58	
<i>Al-Muyádala</i> (La Que Argumenta)	829
Sura 59	
<i>Al-Hashr</i> (La Concentración)	835
Sura 60	
<i>Al-Mumtahana</i> (La Examinada)	841
Sura 61	
<i>As-Saff</i> (Las Filas)	846
Sura 62	
<i>Al-Yumuaa</i> (La Congregación)	849
Sura 63	
<i>Al-Munafiqún</i> (Los Hipócritas)	852
Sura 64	
<i>At-Tagabun</i> (Pérdida Y Ganancia)	854
Sura 65	
<i>At-Talaq</i> (El Divorcio)	857
Sura 66	
<i>At-Tahrim</i> (La Prohibición)	860
Sura 67	
<i>Al-Mulk</i> (La Soberanía)	864
Sura 68	
<i>Al-Qalam</i> (La Pluma)	868
Sura 69	
<i>Al-Haqqa</i> (La Exhibición De La Verdad Desnuda)	873
Sura 70	
<i>Al-Maarich</i> (Las Vías de Ascenso)	877
Sura 71	
<i>Nuh</i> (Noé)	881

Sura 72	
<i>Al-Yinn</i> (Los Seres Invisibles)	884
Sura 73	
<i>Al-Mussammil</i> (El Arropado)	889
Sura 74	
<i>Al-Muddazzir</i> (El Arropado)	892
Sura 75	
<i>Al-Qiyama</i> (La Resurrección)	898
Sura 76	
<i>Al-Insán</i> (El Hombre)	901
Sura 77	
<i>Al-Mursalat</i> (Los Que Son Enviados)	905
Sura 78	
<i>An-Naba'</i> (La Noticia)	908
Sura 79	
<i>An-Nasíaat</i> (Los Que Ascienden)	912
Sura 80	
<i>Abasa</i> (Frunció El Ceño)	916
Sura 81	
<i>At-Takwir</i> (El Oscurecimiento)	919
Sura 82	
<i>Al-Infítar</i> (El Hendimiento)	922
Sura 83	
<i>Al-Mutaffifín</i> (Los Defraudadores)	924
Sura 84	
<i>Al-Inshiqáq</i> (El Resquebrajamiento)	927
Sura 85	
<i>Al-Buruch</i> (Las Grandes Constelaciones)	929
Sura 86	
<i>At-Tariq</i> (Lo Que Viene De Noche)	931

Sura 87	
<i>Al-Aála</i> (El Altísimo)	933
Sura 88	
<i>Al-Gáshiya</i> (El Suceso Sobrecogedor)	935
Sura 89	
<i>Al-Fayr</i> (El Alba)	937
Sura 90	
<i>Al-Balad</i> (El Territorio)	939
Sura 91	
<i>Ash-Shams</i> (El Sol)	941
Sura 92	
<i>Al-Lail</i> (La Noche)	943
Sura 93	
<i>Ad-Duha</i> (Las Horas De Resplandor Matinal)	945
Sura 94	
<i>Ash-Sharh</i> (La Apertura Del Pecho)	947
Sura 95	
<i>At-Tin</i> (La Higuera)	948
Sura 96	
<i>Al-Aalaq</i> (La Célula Embrionaria)	950
Sura 97	
<i>Al-Qadr</i> (El Destino)	953
Sura 98	
<i>Al-Baiyina</i> (La Evidencia De La Verdad)	954
Sura 99	
<i>As-Sálsala</i> (El Terremoto)	956
Sura 100	
<i>Al-Aadiyat</i> (Los Corceles)	957
Sura 101	
<i>Al-Qáriaa</i> (La Calamidad Repentina)	959

Sura 102	
<i>At-Takázur</i> (El Afán De Tener Más Y Más)	960
Sura 103	
<i>Al-Aasr</i> (La Fugacidad Del Tiempo)	961
Sura 104	
<i>Al-Humasá</i> (El Difamador)	962
Sura 105	
<i>Al-Fil</i> (El Elefante)	963
Sura 106	
<i>Quraish</i>	965
Sura 107	
<i>Al-Mauun</i> (La Asistencia)	966
Sura 108	
<i>Al-Kauzar</i> (La Abundancia De Bien)	967
Sura 109	
<i>Al-Kafirún</i> (Los Que Niegan La Verdad)	968
Sura 110	
<i>An-Nasr</i> (El Auxilio)	969
Sura 111	
<i>Al-Masad</i> (Las Fibras Retorcidas)	970
Sura 112	
<i>Al-Ijlás</i> (La Declaración De La Perfección [De Dios])	972
Sura 113	
<i>Al-Falaq</i> (El Amanecer)	973
Sura 114	
<i>An-Nas</i> (Los Hombres)	975
Apéndices	i
Índice analítico	I

PREFACIO



حرکت ترجمانی
Translation Movement



تَرْجُمَةُ حَرَكَةٍ
Translation Movement

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO,
EL DISPENSADOR DE GRACIA

PREFACIO

*¡Lee en el nombre de tu Sustentador, que ha creado--
ha creado al hombre de un coágulo!
¿Lee--que tu Sustentador es el Más Generoso!
Ha enseñado [al hombre] el uso del cálamo--
enseñó al hombre lo que no sabía.*

Con estos versículos iniciales del sura noventa y seis --que hacen alusión a los humildes orígenes biológicos del hombre, así como a su consciencia e intelecto-- comienza, a principios del siglo siete de la era cristiana, la revelación del Qur'an al Profeta Muhámmad; revelación que estaba destinada a continuar durante los veintitrés años de su misión y que concluiría, poco antes de su muerte, con el versículo 281 del segundo sura:

*Y sed conscientes del Día en el que seréis
devueltos ante Dios. Entonces, cada ser humano
recibirá lo que se haya ganado,
y nadie será objeto de injusticia.*

Entre estos primeros y últimos versículos (primeros y últimos en el orden cronológico de la revelación)¹ se despliega un libro que ha afectado drásticamente, y en mayor medida que ningún otro fenómeno del que tengamos conocimiento, la historia religiosa, social y política del mundo. Ninguna otra escritura sagrada ha tenido un impacto inmediato de características semejantes sobre las vidas de la gente que oyó por vez primera su mensaje y luego, por medio de ellos y de las generacio-

¹ Debe tenerse en cuenta que, en su recopilación definitiva, el Qur'an está ordenado de acuerdo a las necesidades internas del mensaje en su conjunto y no en el orden cronológico en el que fueran reveladas las suras o los pasajes individuales

nes que les siguieron, sobre todo el curso de la civilización. Conmocionó a Arabia y creó una nación con sus tribus, antes siempre en guerra entre sí; en pocas décadas, extendió su visión del mundo mucho más allá de los confines de Arabia y conformó la primera sociedad ideológica que el hombre haya conocido; debido a su énfasis sobre la consciencia y el conocimiento, engendró en sus seguidores un espíritu de curiosidad intelectual y de libre búsqueda, que dio como resultado final esa espléndida era de conocimiento e investigación científica que distinguió al mundo del Islam en el período cumbre de su vigor cultural; y la cultura que el Qur'an había fomentado penetró de múltiples maneras, directas e indirectas, en la mente de la Europa medieval y provocó ese resurgir de la cultura occidental que se ha dado en llamar el Renacimiento y fue así responsable en gran medida, con el paso del tiempo, del nacimiento de lo que se describe como la "era científica": la era en que vivimos hoy.

Analizando las causas últimas, todo esto sobrevino gracias al mensaje del Qur'an: sobrevino por medio de las gentes a quienes sirvió de inspiración y a quienes dio una base para todas sus valoraciones éticas y una orientación para todas sus empresas materiales: porque no ha existido jamás un libro --sin excluir a la Biblia-- que haya sido leído por tantos con una intensidad y veneración comparables; ni ha habido ningún otro libro que haya dado a tanta gente, y durante tanto tiempo, una respuesta global similar a la pregunta: "¿Como debería comportarme para vivir correctamente en esta vida y conseguir la felicidad en la Otra Vida?" Aunque muchos musulmanes hayan hecho una lectura equivocada de esta respuesta, y muchos más se hayan alejado del espíritu de su mensaje, sigue en pie el hecho de que el Qur'an representa, para todos aquellos que creyeron y creen en él, la manifestación definitiva de la misericordia de Dios hacia el hombre, la suprema sabiduría y la máxima belleza expresiva: en pocas palabras, la verdadera Palabra de Dios.

Esta actitud de los musulmanes con respecto al Qur'an deja, por regla general, perplejo al occidental que entra en contacto con él a través de una de las varias traducciones existentes. Donde el creyente, que lee el Qur'an en árabe, ve belleza, el lector no-musulmán a menudo dice ver sólo "crudeza"; la coherencia de visión que presenta el Qur'an y su pertinencia a la situación humana le pasan totalmente desapercibidas y toman el aspecto de lo que, en la literatura orientalista de Europa y América, se describe con frecuencia como "divagaciones incoherentes"², y otros pasajes que para un musulmán son expresiones de una sabiduría sublime, a menudo suenan "apagados" y "carentes de inspiración" a un oído

² Por ejemplo, los críticos occidentales del Qur'an con frecuencia apuntan a las referencias supuestamente "incoherentes" a Dios --a menudo en una misma frase-- como "Él", "Dios", "Nosotros" o "Yo", con los consiguientes cambios pronominales de "Su, Suyo" a "Nuestro" o "Mi", o de "Le" a "Nos." o "Mi". Parecen no darse cuenta del hecho de que estos cambios no son accidentales y ni siquiera son lo que alguien podría llamar "licencia poética", sino que evidentemente son algo deliberado: un artificio lingüístico que tiene como propósito reforzar la idea de que Dios no es una "persona" y, por lo tanto, no puede ser circunscrito por los pronombres que se usan para seres finitos.

occidental. Y, no obstante, ni los críticos más encarnizados del Qur'an han llegado a negar que este sirvió, sin duda, de fuente suprema de inspiración --en los dos sentidos de la palabra, el religioso y el cultural-- a innumerables millones de gente que, puestos juntos, representan una extraordinaria contribución al conocimiento, la civilización y los logros sociales de la humanidad. ¿Como explicar tal paradoja?

No puede explicarse con el argumento, demasiado fácil, pero aceptado sin cuestionar por muchos musulmanes, de que el Qur'an ha sido "distorsionado deliberadamente" por sus traductores occidentales, porque, si bien no puede negarse que entre las traducciones que existen a casi todos los principales idiomas europeos hay muchas que han sido inspiradas por un prejuicio malicioso y --especialmente las más antiguas-- por un malentendido afán "misionero", no podría dudarse de que varias de las traducciones más recientes son el trabajo de estudiosos dedicados que han tratado honestamente de traducir el significado del original árabe a una de las lenguas europeas, sin estar motivados por prejuicio alguno. Existen, además, varias traducciones hechas por musulmanes de los cuales, por el hecho de serlo, no es posible en absoluto suponer que hayan "distorsionado" algo que, para ellos, era una revelación sagrada. Sin embargo, ninguna de estas traducciones --ya sean las realizadas por musulmanes, o las realizadas por no-musulmanes --ha logrado hasta el momento acercar el Qur'an a los corazones y a las mentes de gentes educadas en un clima religioso y psicológico distinto y han conseguido desvelar tan sólo un poco de su auténtica profundidad y sabiduría. Hasta cierto punto esto pudiera deberse al prejuicio, consciente e inconsciente, en contra del Islam --que ha impregnado las nociones culturales occidentales desde el tiempo de las Cruzadas-- una herencia intangible de pensamiento y de sentimiento que ha dejado su marca en la actitud hacia todo lo islámico por parte, no sólo del "hombre de la calle" occidental, sino también, en forma más sutil, por parte de eruditos dedicados a la investigación objetiva. Pero ni siquiera este factor psicológico explica satisfactoriamente la total falta de apreciación del Qur'an en el mundo occidental, y esto a pesar de su innegable y creciente interés por todo lo referente al mundo del Islam.

Es más que probable que una de las principales razones de esta falta de apreciación pueda encontrarse en ese aspecto del Qur'an que lo hace fundamentalmente distinto a las demás escrituras sagradas: es decir, su insistencia en la *razón* como vía válida hacia la fe, así como su énfasis en la inseparabilidad de las esferas espiritual y física (y también, por lo tanto, la social) de la existencia humana: la inseparabilidad de la conducta y las acciones cotidianas del hombre, hasta las más "mundanas", de su vida y destino espirituales. Esta ausencia total de división de la realidad en dos compartimentos, "el físico" y el "espiritual" hace que a aquellas gentes educadas dentro de la esfera de otras religiones, con su insistencia en el elemento "sobrenatural" que, según ellas, debe ser inherente a toda experiencia auténticamente religiosa, les resulte difícil apreciar el método predominantemente racional con que el Qur'an trata todas las cuestiones religiosas. Asimismo, la forma en que constantemente entrelaza enseñanzas espirituales con legislación práctica deja perplejo al lector

occidental, que se ha acostumbrado a identificar la "experiencia religiosa" con un estremecimiento de temor divino ante lo oculto y ante aquello que está más allá de toda comprensión intelectual, y se encuentra de repente con la afirmación del Qur'an de ser una guía no sólo al bien espiritual de la Otra Vida sino además a una buena vida --espiritual, física y social-- que puede vivirse en este mundo. En pocas palabras, el occidental no puede aceptar sin más la tesis coránica de que toda la vida, por ser un don divino, forma una unidad, y que los problemas de la carne y los de la mente, los del sexo y la economía, los de los derechos del individuo y de la igualdad social están íntimamente ligados con las esperanzas que el hombre tenga, legítimamente, con respecto a su vida después de la muerte. Esta es, en mi opinión, una de las razones de la actitud cerrada y negativa de la mayoría de los occidentales hacia el Qur'an y sus enseñanzas. Pero otra razón, que pudiera ser aún más decisiva, podría encontrarse en el hecho de que *el propio Qur'an no ha sido presentado aún en ninguna lengua europea en una forma que pudiera hacerlo verdaderamente comprensible*.

Cuando miramos a la larga lista de traducciones --empezando por las obras en latín de la alta Edad Media y siguiendo hasta nuestros días en casi todas las lenguas europeas-- hayamos un denominador común entre sus autores, sean estos musulmanes o no musulmanes: todos ellos eran --o son-- personas que adquirieron sus conocimientos del idioma árabe sólo mediante estudios académicos: es decir, de los libros. Ninguno de ellos, sin importar su nivel de erudición, se ha familiarizado con el idioma árabe como uno está familiarizado con el propio, ni ha absorbido sus matices y sus giros idiomáticos con una respuesta asociativa activa dentro de él, escuchándolo con un oído espontáneamente alerta al *propósito* subyacente al simbolismo acústico de sus palabras y frases. Porque las palabras y las frases de una lengua, cualquiera que sea, son tan solo símbolos de unos significados acordados, convencional o subconscientemente, por aquellos que expresan su percepción de la realidad por medio de tal lengua. A menos que el traductor sea capaz de reproducir dentro de sí el simbolismo conceptual de dicho lenguaje --es decir, a menos que lo oiga "resonar" inmediatamente en su oído con toda su naturalidad-- su traducción sólo conseguirá transmitir la cáscara externa del asunto literario al que se dedica la obra, y el significado interno del original, en mayor o menor medida, se perderá: y cuanto más profundo sea el original, tanto más se desviará esa traducción de su espíritu.

Sin duda, varios de los traductores del Qur'an a cuyas obras puede tener acceso el público occidental pueden ser considerados grandes eruditos en el sentido de que han dominado la gramática del árabe y han adquirido un notable conocimiento de la literatura árabe; pero, de por sí, este dominio de la gramática y esta familiaridad con la literatura no pueden, en el caso de una traducción del árabe (y especialmente del árabe del Qur'an), eximir al traductor de esa comunión intangible con el espíritu de lenguaje que sólo puede lograrse viviendo con él y en él.

El árabe es una lengua semítica: de hecho, es la única lengua semítica que se ha mantenido viva sin interrupción durante miles de años; y la única lengua viva que se ha

mantenido intacta en los últimos catorce siglos. Estos dos factores son de una gran importancia al considerar nuestro problema. Dado que toda lengua es una estructura de símbolos que expresan el sentimiento particular de su pueblo hacia los valores vitales y su particular forma de transmitir su percepción de la realidad, resulta obvio que la lengua de los árabes -- una lengua semítica que se ha mantenido inalterada durante tantos siglos-- debe necesariamente diferir en mucho de todo aquello a lo que la mente occidental está acostumbrada. La diferencia de la locución árabe respecto a la locución de cualquiera de los idiomas europeos no es un asunto que tenga que ver meramente con su molde sintáctico y la forma en que expresa las ideas; y tampoco se debe exclusivamente a la reconocida flexibilidad de la gramática árabe debida a su peculiar sistema de "raíces" verbales y las numerosas formas radicales que se derivan de ellas; y ni siquiera a la extraordinaria riqueza del vocabulario árabe: es una diferencia de espíritu y de sentimiento por la vida. Y como el árabe del Qur'an es una lengua que alcanzó su madurez plena en la Arabia de hace catorce siglos, de ello se deduce que si queremos captar correctamente su espíritu, debemos ser capaces de sentir y de oír ese lenguaje tal como los árabes lo sentían y lo oían en el tiempo en que el Qur'an estaba siendo revelado, y entender el sentido que *ellos* daban a los símbolos lingüísticos en que está revelado.

Los musulmanes creemos que el Qur'an es la Palabra de Dios, revelada al Profeta Muhámmad por medio de un idioma humano. Tal idioma era el de la península arábiga: el idioma de un pueblo dotado de esa rapidez mental peculiar que el desierto, con su sentimiento de espacios dilatados e intemporales, otorga a sus hijos: el idioma de unas gentes cuyas imágenes mentales, al fluir sin esfuerzo de una asociación a otra, se suceden entre sí en rápida progresión en búsqueda de la idea que quieren concebir o expresar --a menudo saltando elípticamente por encima de secuencias de pensamiento intermedias que están, por así decirlo, "sobrentendidas". Esta elipsis (que los filólogos árabes denominan *iyás*) es una característica integrante de la locución árabe y, por consiguiente, del lenguaje del Qur'an, de tal forma que resulta imposible entender su método y sus implicaciones internas si no se es capaz de reproducir en uno mismo, y en forma instintiva, algo que posea esta misma cualidad de pensamiento asociativo y elíptico. Esta habilidad le llega al árabe educado casi automáticamente, desde su temprana infancia, mediante un proceso de ósmosis mental: ya que cuando aprende a hablar su lengua correctamente, adquiere subconscientemente el molde de pensamiento en el que esta ha evolucionado y entra así en el entorno conceptual del que la lengua árabe extrae la forma y los modos de expresión que le son peculiares. Al contrario que el no-árabe que sólo llega a familiarizarse con esta lengua cuando es ya adulto, y como resultado de un esfuerzo consciente, es decir, mediante el estudio: ya que lo que adquiere es una estructura externa y acabada, carente de esa cualidad intangible de la elipsis que es la que da a la locución árabe su vida interior y su realidad.

Esto, sin embargo, no significa que un no árabe no pueda entender nunca el árabe en su verdadero espíritu: significa ni más ni menos que no llegará a dominarlo sólo me-

diante el estudio, sino que necesitará, además del conocimiento filológico, un cierto "sentimiento" instintivo de la lengua. Ahora bien, ocurre que este "sentimiento" no puede adquirirse viviendo entre los árabes modernos de las ciudades porque, si bien muchos de ellos, especialmente los cultos, han podido absorber subconscientemente el espíritu de su idioma, apenas si podrían comunicarlo a un extraño, por la sencilla razón de que, no importa cuan grande sea su cultura lingüística, su lenguaje cotidiano ha sufrido, en el curso de los siglos, un gran deterioro y un distanciamiento del árabe puro. De esta forma, para que un no árabe llegue a adquirir ese imprescindible "sentimiento" del idioma árabe, tiene que haber vivido muchos años en estrecha relación con gentes cuyo lenguaje cotidiano refleje el verdadero espíritu de su idioma, y cuyos procesos mentales sean parecidos a los de los árabes que vivían en el tiempo en que la lengua árabe recibió su color y su forma interior definitivos. En nuestros días, esta gente son sólo los beduinos de la península arábiga, y en especial los de la Arabia Central y Oriental. Porque, a pesar de las numerosas peculiaridades dialécticas que distinguen a su lenguaje del árabe clásico del Qur'an, aquel se ha mantenido --hasta el momento-- muy próximo a las formas lingüísticas del tiempo del Profeta y ha conservado todas sus características intrínsecas³. En otras palabras, una familiaridad con la lengua de los beduinos de Arabia Central y Oriental --y, por supuesto, un buen conocimiento académico del árabe clásico --es la única forma en que un no-árabe de nuestros días puede adquirir una profunda comprensión del estilo del Qur'an. Y dado que ninguno de los eruditos que con anterioridad han traducido el Qur'an a lenguas europeas cumplía tal prerequisite, sus traducciones se han quedado en ecos lejanos, y deficientes, de su significado y de su espíritu.

El trabajo que ahora pongo ante el público está basado en toda una vida de estudio y muchos años de estancia en Arabia. Es un intento --quizás el primero-- por conseguir una versión realmente idiomática y explicatoria del mensaje del Qur'an en una lengua europea.

No pretendo, sin embargo, haber "traducido" el Qur'an en el mismo sentido en que podría traducirse, digamos, a Platón o a Shakespeare. A diferencia de cualquier otro libro, su significado y su presentación lingüística forman una unidad inquebrantable. La posición de las palabras en una frase y su construcción sintáctica, la manera en que una metáfora fluye hasta convertirse casi imperceptiblemente en una afirmación pragmática, el uso del énfasis sonoro no sólo al servicio de la retórica sino como un medio de alusión a ideas no enunciadas pero claramente implícitas: todo esto hace al Qur'an, en último caso, único e intraducible --hecho que ha sido ya señalado por muchos traductores anteriores y por todos los eruditos árabes. Sin embargo, si bien es imposible "reproducir" el Qur'an tal como es en ninguna otra lengua, si es posible hacer que su significado sea inteligible para gentes que,

³ Hay que hacer notar que de resultas del choque con las circunstancias económicas modernas, que han alterado el ancestral modo de vida de los beduinos y los ha puesto en contacto, por medio de la educación escolar y de la radio, con la cultura levantina de las ciudades, la pureza de su lengua está desapareciendo con rapidez y puede ser que cese pronto de ser una guía viva para quienes estudian el idioma árabe.

como la mayoría de los occidentales, no saben nada de árabe o --como es el caso de la mayoría de los musulmanes cultos no árabes-- no lo suficiente como para leerlo directamente sin ayuda.

Para hacer esto posible, el traductor debe estar guiado en todo su trabajo por el uso lingüístico que prevalecía en el tiempo de la revelación del Qur'an, debiendo siempre tener presente que algunas de sus expresiones, especialmente las relacionadas con conceptos abstractos, han experimentado con el paso del tiempo cambios sutiles en la mente popular y no deberían, por ello, ser traducidas de acuerdo al sentido que se les da en el uso post-clásico.

Como apunta Muhámmad Abdu, el gran erudito islámico⁴, también algunos de los comentaristas del Qur'an más reconocidos y que son, en general, muy dignos de confianza, han cometido errores en este respecto; y sus errores, aumentados luego por la incompetencia de esos traductores modernos, han llevado a numerosas distorsiones y, a veces, a una total incomprensibilidad de ciertos pasajes del Qur'an en sus traducciones a lenguas europeas.

Otro aspecto (no menos importante) que el traductor debe tener siempre presente es el *iyás* del Qur'an: esa inimitable elipsis que a menudo omite deliberadamente cláusulas de pensamiento intermedias a fin de expresar el estadio final de una idea lo más aforística y concisamente posible dentro de las limitaciones de un lenguaje humano. Como ya he explicado, este método del *iyás* es un aspecto integrante y peculiar de la lengua árabe que alcanza su perfección cumbre en el Qur'an. Para poder traducir su significado a un lenguaje que no opere en una forma elíptica semejante, los eslabones de pensamiento que faltan --esto es, *que han sido omitidos deliberadamente*-- en el original, deben ser añadidos por el traductor en forma de inserciones frecuentes entre paréntesis; porque de no ser así, la frase árabe correspondiente pierde toda su vitalidad en la traducción y a menudo se vuelve un embrollo sin sentido.

Asimismo, debe evitarse el traducir, en cada uno de los casos, aquellos términos religiosos utilizados por el Qur'an con el sentido que adquirieron una vez que el Islam se hubo "institucionalizado" en un conjunto de leyes, principios y prácticas, porque aunque

⁴ El lector hallará, en mis notas aclaratorias, referencias frecuentes a opiniones de Muhammad Abdu (1849-1905). Su importancia en el contexto del mundo moderno del Islam no puede ser suficientemente resaltada. Podría decirse sin exagerar, que todas y cada una de las tendencias del pensamiento islámico contemporáneo puede atribuirse a la influencia, directa o indirecta, de quién es el más eminente de todos los pensadores islámicos modernos. El comentario del Qur'an que él proyectó y empezó a escribir se vio interrumpido por su muerte en 1905; fue continuado (aunque también por desgracia sin llegar a acabarlo) por su alumno Rashid Rida' bajo el título *Tafsir al-Manar*, y de él he hecho amplio uso. Ver también *Tarij al-Imam ash-Sheij Muhammad Abdu* de Rashid Rida' (El Cairo, 1350-67 Heg.), que es la mejor biografía publicada hasta hoy de Abdu, y también *Islam and Modernism in Egypt* de C.C. Adams (Londres, 1933).

esta "institucionalización" pueda ser perfectamente legítima dentro del contexto de la historia religiosa del Islam, es obvio que el Qur'an no puede entenderse correctamente si lo leemos según el prisma de sucesos ideológicos posteriores, perdiendo así de vista su intención original y el significado que tenía --por designio-- para las gentes que lo oyeron por primera vez de boca del propio Profeta. Por ejemplo, cuando sus contemporáneos oían las palabras *Islam* y *muslim*, las entendían como "la autosumisión a Dios" del hombre y "aquel que se somete a Dios", sin limitar estos términos a ninguna comunidad o secta específica --p.e., en 3:67, donde se habla de Abraham como que se había "sometido a Dios" (*kana musliman*), o en 3:52, donde los discípulos de Jesús dicen, "Sé testigo de nuestra sumisión a Dios (*bi-anna muslimun*)". En árabe, este sentido se ha conservado intacto, y ningún conocedor del árabe ignora la amplia connotación de estos términos. Pero esto no es así en el caso de un no-árabe moderno, sin importar que sea creyente o no: para él, los términos *Islam* y *muslim* poseen una significación restringida e históricamente circunscrita que se aplica a los seguidores del Profeta Muhámmad exclusivamente. De igual forma, los términos *kufir* ("negación de la verdad") y *kafir* ("aquel que niega la verdad") se han convertido sin justificación, en las traducciones convencionales del Qur'an, en "incredulidad" e "incrédulo" o "infiel", respectivamente, siendo así despojados del amplio significado espiritual que el Qur'an da a estos términos. Otro ejemplo puede encontrarse en la traducción convencional de la palabra *kitab*, aplicada al Qur'an, como "libro": porque cuando el Qur'an estaba siendo revelado (y no debemos olvidar que este proceso duró veintitrés años), los que escuchaban su recitación no lo concebían como un "libro" --ya que no se recopiló en forma de libro sino varias décadas después de la muerte del Profeta-- sino, más bien, como "escritura divina" o "revelación", dado que el sustantivo *kitab* se deriva del verbo *kataba* ("escribió", o figuradamente, "ordenó"). Lo mismo puede decirse con respecto al uso coránico de este término referido a anteriores escrituras reveladas: ya que el Qur'an a menudo resalta el hecho de que esas revelaciones anteriores han sido desvirtuadas en gran medida con el paso del tiempo, y que los "libros" sagrados que se conservan no representan realmente las revelaciones originales. En consecuencia, la traducción de *ahl al-kitab* por "gentes del libro" no resulta muy exacta y, en mi opinión, el término debería ser traducido como "seguidores de una revelación anterior".

En pocas palabras, para que el mensaje del Qur'an llegue a ser verdaderamente comprensible en otra lengua debe ser traducido de forma que reproduzca, de la manera más exacta, el sentido que tenía para una gente que no estaba aún cargada de las imágenes conceptuales que surgieron del desarrollo islámico posterior: y este ha sido el principio rector a lo largo de mi trabajo.

Con la excepción de dos términos, he intentado circunscribir los conceptos coránicos mediante expresiones apropiadas en nuestro idioma --propósito este que algunas veces ha hecho necesario el uso de frases enteras para expresar el sentido de una sola palabra árabe. Las dos excepciones a esta regla son los términos *al-Qur'an* y *sura*, ya que ninguno

de los dos ha sido usado en árabe para denotar otra cosa que el título de esta escritura divina particular y cada una de sus secciones o "capítulos", respectivamente: de manera que no hubiera sido de ningún beneficio ofrecer al lector "traducciones" de estos dos términos⁵.

Aparte de estas consideraciones lingüísticas, he intentado seguir metódicamente dos reglas básicas de interpretación:

Primero, el Qur'an no debe ser visto como una recopilación de mandatos y exhortaciones individuales sino como *un conjunto integral*: es decir, la exposición de una doctrina ética en la cual cada versículo y cada frase está en relación íntima con los demás versículos y frases, de forma tal que se clarifican y amplían mutuamente. Así pues, su sentido real sólo puede ser captado si relacionamos cada uno de sus pronunciamientos con lo que en otra de sus páginas se dice, y tratamos de explicar sus ideas mediante frecuentes correlaciones, subordinando siempre lo particular a lo general y lo incidental a lo intrínseco. Siempre que se siga fielmente esta regla, veremos que el Qur'an es --según palabras de Muhámmad Abdu-- "el mejor comentario de sí mismo".

Segundo, ninguna parte del Qur'an debería ser contemplada desde un punto de vista puramente *histórico*: es decir, que todas las referencias a circunstancias y hechos históricos --tanto del tiempo del Profeta como de tiempos anteriores-- deben ser consideradas como ejemplos de la *condición humana* y no como un fin en sí mismas. Por esto, la consideración de la ocasión histórica en la cual se reveló un versículo concreto --tarea esta tan querida de los comentaristas clásicos, y con razón-- no debe dejar que se oscurezca la *intención* subyacente de ese versículo y su pertinencia real a la enseñanza ética que propone el Qur'an en su conjunto.

A fin de poner de manifiesto, en la medida de mis posibilidades, las numerosas facetas del mensaje coránico, he considerado necesario añadir a mi traducción un número considerable de notas aclaratorias. Ciertas observaciones que se refieren al simbolismo del Qur'an y a su escatología están agrupadas por separado en el Apéndice I al final de esta obra. Tanto en las notas como en los apéndices he intentado sólo elucidar el mensaje del Qur'an y, para ello, he hecho amplio uso de las obras de los grandes filólogos árabes y de los comentaristas clásicos. Si, en ocasiones, me he visto forzado a diferir de sus interpretaciones, me permito recordar al lector que la esencia misma del carácter único del Qur'an reside en el hecho de que cuanto más aumenta nuestro conocimiento del mundo y nuestra

⁵ La palabra *al-Qur'an*, etimológicamente hablando, se deriva del verbo *qara'a* ("leyó" o "recitó"), y debe entenderse por "la lectura (por excelencia)", mientras que el sustantivo *sura* podría traducirse por "un peldaño (que conduce a otro peldaño)" y --figuradamente-- por "eminencia en grado" (cf. Lane IV, 1465). Debería destacarse, sin embargo, que cuando el sustantivo Qur'an aparece sin el artículo definido *al*, tiene por lo general el sentido primario de "recitación" o "discurso", y así puede ser traducido.

experiencia histórica, más significados, hasta entonces insospechados, se revelan en sus páginas.

Los grandes pensadores de nuestro pasado entendieron este problema a la perfección. En sus comentarios, buscaron entender el Qur'an con su *razón*: es decir, intentaron explicar el sentido de cada uno de los pronunciamientos coránicos a la luz de sus magníficos conocimientos de la lengua árabe y de las enseñanzas del Profeta --extraídas de su *sunna*-- y echaron mano de los grandes conocimientos generales de que disponían y de las experiencias históricas y culturales que habían conformado la sociedad humana hasta su tiempo. Era natural, por ello, que la forma en que uno de estos comentaristas entiende una expresión o un pronunciamiento concreto del Qur'an difiera ocasionalmente --y a veces de forma muy marcada-- del significado que le atribuye uno u otro de sus predecesores. En otras palabras, a menudo se contradicen entre sí en sus interpretaciones: pero lo hacen sin el menor atisbo de animosidad, plenamente conscientes tanto del elemento de relatividad inherente en todo razonamiento humano, como de la integridad del otro. Y eran también plenamente conscientes del profundo dicho del Profeta: "Las diferencias de opinión (*ijtilaf*) entre los hombres sabios de mi comunidad es [producto de] una gracia divina (*rahma*)" --lo cual implica claramente que tales diferencias de opinión forman la base de todo progreso del pensamiento humano y son, por lo tanto, un factor de gran ayuda para el hombre en su adquisición de conocimiento.

Pero si bien ninguno de los comentaristas clásicos del Qur'an que han sido verdaderamente originales ha afirmado jamás que su interpretación fuera la "definitiva", nunca podrá ser suficientemente destacado que sin el trabajo de esos incomparables eruditos de épocas pasadas, ninguna traducción moderna del Qur'an --incluida la mía-- podría haber sido emprendida con esperanzas de éxito; por esto, aun allí donde difiero de sus interpretaciones, tengo un inmenso sentimiento de deuda hacia su erudición por el impulso que ha dado a mi propia búsqueda de la verdad.

* * *

EN CUANTO al estilo de mi traducción, he evitado conscientemente el uso de arcaísmos innecesarios que habrían servido tan sólo para oscurecer el significado del Qur'an al lector contemporáneo. Por otro lado, no vi ninguna necesidad de traducir las frases coránicas usando expresiones deliberadamente "modernas", que habrían chocado con el espíritu del texto original árabe, y que lastimarían aquellos oídos afinados a la solemnidad inherente al concepto de la revelación. Aun con eso, sin embargo, no pretendo haber reproducido en absoluto el indescriptible ritmo y fuerza retórica del Qur'an. Nadie que haya experimentado realmente su majestuosa belleza podría ser tan presuntuoso como para afirmar algo así o siquiera embarcarse en tal proyecto.

Y soy plenamente consciente de que mi traducción no "hace justicia" al Qur'an y a sus múltiples capas de significado, ni en realidad podría hacérsela: porque,

... si el mar todo fuera la tinta para las palabras de mi Señor, ciertamente el mar se agotaría antes de que las palabras de mi Señor se agoten.
(Qur'an 18:109).



OBRAS DE CONSULTA





ترجمة حركة
Translation Movement

OBRAS DE CONSULTA

ESTA OBRA está basada en la edición crítica de Hafs ibn Suleiman al-Asadi, según aparece en la denominada edición "Real Egipcia" del Qur'an, publicada por primera vez en El Cairo en 1337 heg. y considerada por los estudiosos árabes como la más exacta de todas las ediciones existentes.

Al referirnos a un pasaje concreto del Qur'an en las notas, el número del sura va seguido de dos puntos y el número del versículo: p.e., 3:28 significa sura 3, versículo 28; e igualmente, 6:138-140 y 142 representa el sura 6, versículos 138-140 y el 142. (Debe tenerse en cuenta que, en la traducción, el número de los versículos --que corresponden a la edición de El Cairo-- va entre paréntesis al comienzo de cada versículo, y no al final, como en el texto árabe original).

Dado que la mayoría de las obras que se mencionan más abajo --y a las que se hace referencia en las notas-- han sido publicadas en varias ediciones, de nada serviría que indicásemos la edición utilizada por el traductor. Para aquellas obras que existen en ediciones únicas o fácilmente identificables, se menciona más adelante su lugar y fecha de publicación.

Las explicaciones de los comentaristas clásicos que se mencionan en las notas podrán encontrarse, salvo que se indique de otra manera, en el contexto del comentario que dicho autor hace del versículo en cuestión. Las citas extraídas de diccionarios corresponden --salvo que se indique de otra manera-- al artículo que se ocupa de la raíz de la palabra de que se trate.

Todas las referencias a la Biblia están extraídas de la "Biblia de Jerusalén".

ABU DA'UD	Abu Da'ud Suleiman al-Ash'az (m. 275 heg.), Kitab as-Sunan.
ASAS	Mahmud ibn 'Umar az-Zamajshari (m. 538 heg.), Asas al-Balaghah.
BAGHAWI	Al-Hussein ibn Mas'ud al-Farra' al-Baghawi (m. 516 heg.), Ma'alim at-Tanzil.
BAIDAWI	'Abdullah ibn 'Umar al-Baidawi (m. 685 ó 691 heg.), Anwar at-Tanzil wa Asrar at-Tatwil.
BAIHAQI	Abu Bakr Ahmed ibn al-Hussein al-Baihaqi (m. 458 heg.), Kitab as-Sunan

BIDAYATAL-MUYTAHID	Muhámmad ibn Ahmed ibn Rushd (m. 595 heg.), Bidayat al-Muytahid wa Nihayat al-Muqtasid, El Cairo s.f.
BUJARI	Muhámmad ibn Isma'il al Bujari (m. 256 heg.), Al-Yami' as-Sahih
DARIMI	Abu Muhámmad 'Abd Allah ad-Darimi (m. 255 heg.), Kitab as-Sunan.
DARQUTNI	'Ali ibn 'Umar ad-Darqutni (m. 385 heg.), Kitab as-Sunan.
ENCYCLOPEDIA OF ISLAM	(primera edición) Leyden 1913-38.
FA'IQ	Mahmud ibn 'Umar az-Zamajshari (m. 538 heg.), Kitab al-Fa'iq ff Gharib
FATH AL BARI	Ahmed ibn 'Ali ibn Hayar al-'Asqalani (m. 852 heg.), Fath al-Bari bi Sharh Sahih al-Bujari, El Cairo 1348 heg.
HAKIM	ver Mustadrak.
IBN HANBAL	Ahmed ibn Muhámmad ibn Hanbal (m. 241 heg.), Al-Musnad.
IBN HAZM	ver Muhalla.
IBN HIBBAN	Muhámmad ibn Ahmed ibn Hibban (m. 354 heg.), Kitab at-Taqaqim wa-l-Anwa'.
IBN HISHAM	'Abd al-Malik ibn Hisham (m. 243 heg.), Sirat an-Nabi.
IBN KAZIR	Abu-l Fida' Isma'il ibn Kazir (m. 774 heg.), Tafsir al-Qur'an, El Cairo 343-47 heg.
IBN JAL'LIKAN	Ahmed ibn Ibrahim ibn Jal'likan (m. 681 heg.), Wafayat al-A'yan wa Anba' Abna' az-Zaman, El Cairo 1310 heg.
IBN MAYAH	Muhámmad ibn Yazid ibn Mayah al-Qazwini (m. 273 ó 275 heg.), Kitab as-Sunan.
IBN QAYYIM	Abu 'Abd Allah Muhámmad ibn Qayyim al-Yawziyyah (m. 751 heg.), Zad al-Ma'ad ff Hayy Jair al-'Ibad, El Cairo 1347 heg.

IBN SA'D	Muhámmad ibn Sa'd (m. 230 heg.), Kitab at-Tabaqat al-Kabir, Leyden 1904-28.
IBN TAYMIYYAH	Taqi ad-Din Ahmed ibn Taymiyyah al-Harrani (m. 728 heg.), Tafsir Sitt Suwar, Bombay 1954.
ITQAN	'Abd ar-Rahman Yalal ad-Din as-Suyuti (m. 911 heg.), Al-Itqan fi 'Ulum al-Qur'an.
YAUHARI	Abu Nasr Isma'il ibn Hammad al-Yauhari (m. aprox. 400 heg.), Tay al-Loghah wa-Sihah al 'Arabiyya, Bulaq 1292 heg.
KASHSHAF	ver Zamajshari.
LANE	William Edward Lane, Arabic-English Lexicon, London 1863-93.
LISAN AL-ARAB	Abu'l-Fadl Muhámmad ibn Mukarrarn al-Ifriqi (m. 711 heg.), Lisan al-Arab.
MANAR	Muhámmad Rashid Rida', Tafsir al-Qur'an (conocido como Tafsir al-Manar), El Cairo 1367-72 heg.
MUFRADAT	ver Raghib.
MUGHNI	Yamal ad-Din 'Abd Allah ibn Yusuf al-Ansari (m. 761 heg.), Mughni 'l-Labib 'an Kutub al-A'arib.
MUHAL'LA	Abu Muhámmad 'Ali ibn Hazm (m. 456 heg.), Al-Muhal'la, El Cairo 1347-52 heg.
MUSLIM	Muslim ibn al-Hayyay an-Nisaburi (m. 261 heg.), Kitab as-Sahih.
MUSTADRAK	Muhámmad ibn 'Abd Allah al-Hakim (m. 405 heg.), Al-Mustadrak 'ala 's-Sahihain fi'l Hadiz, Hydsabad 1334-41 heg.
MUWATTA'	Malik ibn Anas (m. 179 heg.), Al-Muwatta'.
NASA'I	Ahmed ibn Shu'aib al-Nasa'i (m. 303 heg.), Kitab as-Sunan.
NAYL AL-AUTAR	Muhámmad ibn 'Ali ash-Shaucani (m. 1255 heg.), Nayl al-Autar Sharh Muntaqa al Ajbar, El Cairo 1344 heg.

NIHAYAH	'Ali ibn Muhámmad ibn al-Azir (m. 630 heg.), An-Nihayah fi Gharib al-Hadiz.
QAMUS	Abu't-Tahir Muhámmad ibn Ya'qub al-Firuzabadi (m. 817 heg.), Al-Qamus.
RAGHIB	Abu'l-Qassim Husein ar-Raghib (m. 503 heg.), Al-Mufradat ff Gharib al-Qur'an.
RASI	Abu'l-Fadl Muhámmad Fajr ad-Din ar-Razi (m. 606 heg.), At-Tafsir al-Kabir.
SHAUCANI	ver Nayl al-Autar.
STATE AND GOVERNMENT	Muhámmad Asad, The Principles of State and Government in Islam, University of California Press, 1961.
SUYUTI	ver Itqan.
TABAQAT	ver Ibn Sa'd.
TABARI	Abu Ya'far Muhámmad ibn Yarir at-Tabari (m. 310 heg.), Yami' al-Bayan 'an Tatwil al-Qur'an.
TAY AL-'ARUS	Murtada az-Zabidi (m. 1205 heg.), Tay al-'Arus.
TIRMIDHI	Muhámmad ibn 'Isa at-Tirmidhi (m. 275 ó 279 heg.), Al-Yami' as-Sahih.
WAQIDI	Muhámmad ibn 'Umar al-Waqidi (m. 207 heg.), Kitab al-Maghazi.
ZAMAJSHARI	Mahmud ibn 'Umar az-Zamajshari (m. 538 heg.), Al-Kashshaf 'an Haqaiq Ghawamid at-Tanzil. (Para las obras lexicográficas del mismo autor, ver Asas y Fatiq.)

EL MENSAJE DEL QUR'AN



الحركة الترجمة
Translation Movement



ترجمة و ترجمان
Translation Movement

Sura 1

AL-FATIHA (LA APERTURA)

Período de Mecca

ESTE SURA se denomina también *Fatihah al-Kitab* (“La Apertura de la Escritura Divina”), *Umm al-Kitab* (“La Esencia de la Escritura Divina”), *Surat al-Hamd* (“El Sura de la Alabanza”), *Asas al-Qur’an* (“La Base del Qur’an”), y es conocido también por varios otros nombres. Es mencionado en el Qur’an como *As-Sabaa al-Mazani* (“Los Siete [versículos] Frecuentemente Repetidos”), porque son repetidos varias veces durante cada una de las cinco oraciones diarias. Según Bujari, el apelativo *Umm al-Kitab* le fue dado por el propio Profeta porque contiene, en forma condensada, todos los principios fundamentales formulados en el Qur’an: el principio de la Unidad de Dios y de Su Unicidad; que es el Creador y el Mantenedor del universo; la fuente de toda gracia vivificante; Aquel ante el cual el hombre es finalmente responsable; el único poder capaz realmente de guiar y de ayudar; la llamada a la acción recta en la vida de este mundo (“guíanos por el camino recto”); el principio de la vida después de la muerte y de las consecuencias orgánicas de las acciones del hombre y de su conducta (expresadas en el término “Día del Juicio”); el principio de la guía que llega a través de los portadores del mensaje (evidente en la referencia a aquellos sobre quienes Dios “ha derramado Sus bendiciones”) y, emanado de ése, el principio de la continuidad de todas las religiones verdaderas (implícito en la alusión a aquellas gentes que han vivido –y errado– en el pasado); y, finalmente, la necesidad de un autosometimiento a la voluntad del Ser Supremo y, por tanto, de adorarle sólo a Él. Es esta la razón de que este sura haya sido formulado como una oración, que el creyente repite y sobre la que reflexiona continuamente.

“La Apertura” fue una de las primeras revelaciones transmitidas al Profeta. Algunas autoridades (como Ali ibn Abi Talib) llegan a afirmar que fue la primera revelación; pero tal punto de vista se contradice con hadices autenticados por Bujari y Muslim, que muestran sin lugar a error que el comienzo de la revelación lo constituyen los cinco primeros versos del sura 96 (“El Coágulo”). Es probable, sin embargo, que mientras que todas las primeras revelaciones consistieron en unos pocos versículos, “La Apertura” fuera el primer sura entero revelado al Profeta de una sola vez, y esto explicaría el punto de vista de Ali.

(1) EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:¹

(2) TODA ALABANZA pertenece sólo a Dios, el Sustentador de todos los mundos,² (3) el Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia, (4) ¡Señor del Día del Juicio!

(5) A Ti sólo adoramos; sólo en Ti buscamos ayuda.

(6) ¡Guíanos por el camino recto —(7) el camino de aquellos sobre los que has derramado Tus bendiciones,³ no el de aquellos que han sido condenados [por Ti], ni el de aquellos que andan extraviados!⁴

¹ Según la mayoría de las autoridades, esta invocación (que se repite al comienzo de cada sura a excepción del sura 9) forma parte integrante de *La Apertura* y va, por lo tanto, numerada como versículo 1. En todos los demás casos, esta invocación “en el nombre de Dios”, precede al sura y no se cuenta como uno de sus versículos. Los epítetos divinos *rahman* y *rahim* se derivan ambos del sustantivo *rahma*, que significa “misericordia”, “compasión”, “ternura compasiva” y, en sentido más amplio, “gracia”. Los eruditos musulmanes han tratado de definir, desde un primer momento, los matices exactos de significado que diferencian a estos dos términos. La mejor explicación, y la más sencilla, es sin duda la que propone Ibn Qayyim (citada en *Manar* I, 48): el término *rahman* define la cualidad de abundante gracia que es inherente al concepto del *Ser* de Dios e inseparable de él, mientras que *rahim* expresa la manifestación de esa gracia en Su creación y su efecto sobre ella —en otras palabras, un aspecto de Su *actividad*.

² En este caso, el término “mundos” denota todas las categorías de la existencia, tanto en el sentido físico como en el espiritual. La expresión árabe *rabb* —traducida por mí como “Sustentador”— abarca un amplio espectro de significados que no pueden ser expresados con facilidad por un solo término en otra lengua. Comprende la idea de tener justo derecho a la posesión de algo y, por consiguiente, autoridad sobre ello, y la de criar, mantener y fomentar algo desde su comienzo hasta su conclusión final. Por esto, el cabeza de familia es llamado *rabb ad-dar* (“amo de la casa”) ya que tiene autoridad sobre ella y es el responsable de mantenerla; así mismo, su esposa es denominada *rabbat ad-dar* (“ama de la casa”). La designación *rabb* precedida por el artículo definido *al*, se aplica en el Qur’an exclusivamente a Dios como cuidador y sustentador de toda la creación —tanto la objetiva como la conceptual— y, por lo tanto, la fuente máxima de toda autoridad.

³ Es decir, proporcionándoles la guía de los profetas y ayudándoles a beneficiarse de ella.

⁴ De acuerdo con la mayoría de los comentaristas, la “condena” (*gadab*, lit., “ira”) de Dios es sinónimo de las malas consecuencias a que el hombre se expone al rechazar conscientemente la dirección que Dios le ofrece y al actuar en contra de Sus mandatos. Algunos comentaristas (p.e., Samajshari) interpretan este pasaje como: “...el camino de aquellos sobre los que has derramado Tus bendiciones —aquellos que no han sido condenados [por Ti], y que no se extravían”: en otras palabras, consideran las dos últimas expresiones como *definitorias* de “aquellos sobre los que has derramado Tus bendiciones”. Otros comentaristas (p.e., Bagawi e Ibn Kazir) no suscriben esta interpretación —que implicaría el uso de definiciones negativas— y entienden el último versículo del sura en la forma traducida anteriormente por mí. Por lo que respecta a las dos categorías de gente que siguen un camino erróneo, algunos de los grandes pensadores islámicos (p.e., Al-Gasali o, en tiempos más recientes, Muhammad Abdu) coinciden en la opinión de que la gente que ha incurrido en “la condena de Dios” —es decir, que se han privado a sí mismos de Su gracia— son aquellos que rechazan el mensaje de Dios con pleno conocimiento de él y habiéndolo entendido; mientras que “los que andan extraviados” son aquellos a quienes la verdad, o bien no les ha llegado en absoluto, o les llega en forma tan deteriorada y confusa que les resulte difícil reconocerla como tal (véase Abdu en *Manar* I, 68 ss).

SURA 2

Al-Baqara (La Vaca)

Período de Medina

EL TÍTULO de este sura proviene de la historia que se narra en los versículos 67-73. Es el primer sura revelado por entero después del éxodo del Profeta a Medina, y en su mayor parte durante los dos primeros años de dicho período; sin embargo, los versículos 275-281 pertenecen a los últimos meses antes de la muerte del Profeta (el versículo 281 es considerado como la última revelación que recibió).

Al-Baqara, que comienza afirmando el propósito que subyace a la revelación del Qur'an en su conjunto --es decir, la guía del hombre en todos sus asuntos espirituales y mundanales-- contiene, junto a su constante hincapié sobre la necesidad de vivir conscientes de Dios, alusiones continuas a los errores cometidos por gentes que seguían revelaciones anteriores, en especial los israelitas. La alusión, en el versículo 106, a la abrogación de todos los mensajes anteriores por el mensaje entregado al Profeta Muhammad es de gran importancia para una comprensión correcta de este sura y de todo el Qur'an. Muchas de las normativas legales que aquí aparecen (especialmente en la última parte del sura) --en relación a cuestiones éticas, relaciones sociales, la guerra, etc.-- son una consecuencia directa de esta afirmación clave. Se señala una y otra vez que la legislación del Qur'an se ajusta a las necesidades reales de la naturaleza humana, y por tanto no es sino una continuación de la dirección ética que Dios ha brindado al hombre desde el comienzo de la historia humana. Se dedica una atención especial a Abraham, el profeta-patriarca cuya intensa concentración sobre la idea de la unidad de Dios está en la raíz de las tres grandes religiones monoteístas; y la creación del Templo de Abraham, la Kaaba, como dirección de la oración de "aquellos que se someten a Dios" (significado de la palabra *muslimun*, sing. *muslim*), pone el sello, por así decirlo, a la identificación consciente de todos los verdaderos creyentes con la fe de Abraham.

A todo lo largo de este sura se despliega la quintuple doctrina coránica que podría sintetizarse como sigue: Dios es la fuente auto-suficiente de todo lo existente (*al-qayyum*); el hecho de Su existencia, reiterado por todos los profetas, es accesible al intelecto humano; una vida recta --y no sólo la creencia-- es el corolario necesario de esta comprensión intelectual; la muerte física irá seguida de la resurrección y del juicio; y todos los que son verdaderamente conscientes de su responsabilidad para con Dios "nada tienen que temer y no se lamentarán".

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim.*¹

(2) ESTA ESCRITURA DIVINA --sin lugar a duda-- es una guía para quienes son conscientes de Dios²(3) que creen en [la existencia de] lo que está fuera del alcance de la percepción humana,³ son constantes en la oración, y de lo que les proveemos como sustento gastan en los demás;⁴ (4) y que creen en lo que ha descendido sobre ti [Oh Profeta], y en lo que se hizo descender antes de ti:⁵ ¡porque ellos son los que, en su interior, tienen certeza de la Otra Vida!

¹ En relación a la posible significación de las letras aisladas denominadas *al-muqatta'at*, que aparecen al comienzo de varios suras del Qur'an, véase Apéndice II, en donde se discuten las diversas teorías existentes sobre este tema.

² La traducción convencional de *muttaqi* por "temeroso de Dios" no hace justicia al contenido *positivo* de esta expresión --es decir, la consciencia de Su omnipresencia y el deseo de amoldar la propia existencia siguiendo esta consciencia; mientras que la interpretación usada por varios traductores, "que se protege contra el mal" o "que es cumplidor de su obligación", no da más que un aspecto parcial de la consciencia de Dios.

³ *Al-gaib* (a menudo traducido, erróneamente, por "el No-Visto") se usa en el Qur'an para designar todos aquellos sectores o fases de la realidad que se encuentran fuera de la esfera de la percepción humana y que no pueden ser, por lo tanto, demostrados ni refutados por la observación científica, y ni siquiera pueden ser incluidos dentro de las categorías de pensamiento especulativo aceptadas: como, por ejemplo, la existencia de Dios y de un propósito definido subyacente en el universo, la vida después de la muerte, la verdadera naturaleza del tiempo, la existencia de fuerzas espirituales y sus interacciones, y así sucesivamente. Sólo alguien que esté convencido de que la realidad fundamental comprende mucho más que lo que forma nuestro entorno *observable*, puede llegar a la creencia en Dios y, en consecuencia, a la creencia de que la vida tiene significado y propósito. El Qur'an, al señalar que se trata de "una guía para los que creen en la existencia de lo que está fuera del alcance de los sentidos", está diciendo, en realidad, que para aquellos cuyas mentes no puedan aceptar esta premisa fundamental será siempre, por fuerza, un libro cerrado.

⁴ *Ar-risq* ("provisión de sustento") se aplica a todo lo que pueda ser beneficioso para el hombre, ya sea concreto (como alimentos, bienes, hijos, etc.) o abstracto (como conocimiento, piedad, etc.) "Gastar en los demás" se menciona aquí juntamente con la consciencia de Dios y la oración porque es precisamente en actos altruistas de esta naturaleza donde la piedad fructifica plenamente. Debe tenerse en cuenta que el verbo *anfaqa* (lit "gastó") se usa siempre en el Qur'an para denotar un gasto libre en los demás, o un regalo, cualquiera que sea el motivo.

⁵ Esto hace referencia a una de las doctrinas fundamentales del Qur'an: la doctrina de la continuidad histórica de la revelación divina. La vida --tal como nos enseña el Qur'an-- no es una serie de saltos incoherentes sino un proceso orgánico continuo; y esta ley se aplica también a la vida intelectual, de la cual es parte integrante la experiencia religiosa del hombre (en su sentido acumulativo). Por tanto, la religión del Qur'an sólo puede comprendida adecuadamente contra el telón de fondo de las grandes religiones mono-

(5) ¡Ellos son los que siguen la guía [que les viene] de su Señor; y ellos, precisamente, son los que conseguirán la felicidad!

(6) EN VERDAD, aquellos que insisten en negar la verdad⁶ --es igual que les adviertas o que no les adviertas: no creerán. (7) Dios ha sellado sus corazones y sus oídos, y sobre sus ojos hay un velo:⁷ les espera un tremendo castigo.

(8) Y hay gentes que dicen: "Creemos en Dios y en el Último Día", mientras que [en realidad] no creen. (9) Pretenden engañar a Dios y a aquellos que han llegado a creer --pero sólo se engañan a sí mismos, y no se dan cuenta. (10) En sus corazones hay enfermedad, y por eso Dios deja que aumente su enfermedad; y les espera un penoso sufrimiento por sus continuas mentiras.⁸

teístas que le precedieron, y que, según la creencia musulmana, culminan y reciben su formulación final en la fe del Islam.

⁶ A diferencia de la forma más frecuente *al-kafirun* ("los que niegan la verdad"), el uso del pasado en *al.ladina kafaru* indica una intención consciente y es, por lo tanto, traducida apropiadamente por "aquellos que se obstinan en negar la verdad". Esta interpretación es apoyada por muchos comentaristas, en especial Samajshari (quién, en su comentario a este versículo, usa la expresión "aquellos que están deliberadamente empeñados en su *kufir*"). En otras partes del Qur'an se dice de esta gente que "tienen corazones con los que no pueden captar la verdad, ojos con los que no pueden ver, y oídos con los que no pueden oír" (7:179). -- Para encontrar una explicación de los términos *kufir* ("negación de la verdad"), *kafir* ("el que niega la verdad"), etc., véase la nota 4 en 74:10, que es donde aparece este concepto por primera vez en la revelación coránica.

⁷ Se hace referencia aquí a una ley natural establecida por Dios, según la cual una persona que persiste en adoptar falsas creencias y se niega a escuchar la voz de la verdad pierde gradualmente la *capacidad* de percibir la verdad, "de forma que, en definitiva, es como si su corazón estuviera sellado" (Ragib). Como es Dios quién ha instituido todas las leyes de la naturaleza --que, en su conjunto, se denominan *sunnat Allah* ("el uso, o el proceder, de Dios")-- a Él se atribuye este "sello": pero se trata obviamente de una consecuencia de la libertad de elección del ser humano y no de un acto de la "predestinación". De igual modo, el sufrimiento que les espera, en la Otra Vida, a aquellos que durante su vida se han empeñado en permanecer sordos y ciegos a la verdad, es una consecuencia natural de su libre elección --como también la felicidad en la Otra Vida es la consecuencia natural del esfuerzo humano por alcanzar la rectitud y la iluminación interior. Es este el sentido en que deben entenderse las referencias coránicas a la "recompensa" y al "castigo" de Dios.

⁸ Es decir, ante Dios y el hombre --y a sí mismos. Por lo general, se considera que este pasaje alude en primer lugar a los hipócritas de Medina que, en los primeros años después de la hégira, declaraban su fidelidad al Islam al tiempo que en su interior seguían dudando de la verdad del mensaje de Muhammad. No obstante, como ocurre con todas las alusiones a hechos contemporáneos o históricos, estos versículos y los siguientes tienen una aplicación general e intemporal, ya que se refieren a todos aquellos que son propensos a engañarse a sí mismos para evadir un compromiso espiritual.

(11) Y cuando se les dice: "No sembréis la corrupción en la tierra," contestan: "¡ Sólo estamos mejorando las cosas!" (12) ¡ En verdad, ellos son los corruptores --pero no se dan cuenta!⁹

(13) Y cuando se les dice: "Creed como creen los demás," contestan: "¿ Es que vamos a creer como creen los necios?" ¡ En verdad, que son ellos los necios --pero no lo saben!

(14) Y cuando se encuentran a aquellos que han llegado a creer, afirman: "Creemos [como vosotros]"; pero cuando están a solas con sus malvados impulsos,¹⁰ dicen: "¡ En verdad, estamos con vosotros; sólo estábamos burlándonos!"

(15) Dios les devolverá sus burlas,¹¹ y les dejará en su desmesurada arrogancia por un tiempo, vagando ciegos de un lado para otro: (16) [porque] han canjeado la guía por el error; y tampoco su negocio les ha dado beneficio, ni han encontrado guía [en otra parte].

(17) Su parábola es la de gentes que encienden un fuego: pero tan pronto como este ilumina todo a su alrededor, Dios se lleva su luz, dejándoles a oscuras, sin que puedan ver: (18) sordos, mudos, ciegos --y no pueden volver.

(19) O [la parábola] de una violenta tormenta, con tinieblas, truenos y relámpagos. Se llevan los dedos a los oídos para no oír el trueno, por miedo a la muerte; pero Dios rodea [con Su poder] a todos los que niegan la verdad. (20) A punto está el relámpago de quitarles la vista; cuando les alumbra, avanzan y cuando quedan sumidos en la oscuridad, se detienen.

Si Dios quisiera, ciertamente podría quitarles su oído y su vista:¹² porque, en verdad, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

⁹ Esta parece ser una alusión a gentes opuestas a cualquier "intrusión" de consideraciones religiosas en la esfera de lo práctico, y así --a menudo sin darse cuenta y pensando que están "simplemente mejorando las cosas"-- contribuyen a la confusión moral y social que se menciona en el versículo siguiente.

¹⁰ Lit. "sus demonios" (*shayatin*, pl. de *shaitán*). En el árabe antiguo, dicho término denota a menudo a gente "que por su persistencia insolente en hacer el mal (*tamarrud*), se han convertido en demonios" (Samajshari): interpretación esta que es aceptada por la mayoría de los comentaristas. Sin embargo, el término *shaitán* --que se deriva del verbo *shatana*: "se distanció [de la bondad y de la verdad]" (*Lisán al-Aarab*, *Tach al-Aariús*) --a menudo se emplea en el Qur'an para describir las inclinaciones "demoníacas" (es decir, sumamente perversas) en la propia alma del hombre, en especial todos aquellos impulsos que se contraponen a la verdad y a la moralidad (Ragib).

¹¹ Lit. "Dios se burlará de ellos". Mi traducción sigue la interpretación más aceptada de esta frase.

¹² La implicación obvia es: "pero Él no lo quiere" --es decir, que tampoco se excluye la posibilidad de que "aquellos que han canjeado la guía por el error" puedan un día percibir la verdad y enmendarse. La expresión "su oído y su vista" es claramente una metonimia de la habilidad instintiva del hombre para discernir entre el bien y el mal y, por tanto, de su responsabilidad moral. -- En la parábola de las "gentes que encienden un fuego encontramos, a mi parecer, una alusión a la dependencia exclusiva de ciertas gentes de lo que se denomina "el enfoque científico" como método para iluminar y explicar todos los imponderables de la vida y de la fe, y del rechazo arrogante, que de aquel se deriva, a admitir que algo pudiera estar más allá del alcance del intelecto humano. Esta "presuntuosa arrogancia", como la llama el Qur'an expone inevitablemente a sus devotos --y a la sociedad que ellos dominan-- al relámpago de la desilusión que

(21) ¡ OH GENTES! Adorad a vuestro Sustentador, que os ha creado a vosotros y a quienes vivieron antes que vosotros, para que os mantengáis conscientes de Él, (22) que ha hecho de la tierra un lecho para vosotros y del cielo una bóveda, y hace caer agua del cielo y mediante ella hace brotar frutos para vuestro sustento: así pues, no digáis que existen poderes capaces de rivalizar con Dios,¹³ a sabiendas [de que Él es Uno].

(23) Y si tenéis dudas sobre cualquier porción de lo que hemos hecho descender, gradualmente, sobre Nuestro siervo [Muhammad],¹⁴ presentad un sura comparable en mérito, e invocad a cualquier otro aparte de Dios para que dé testimonio por vosotros¹⁵ --si lo que decís es verdad.

(24) Y si no podéis hacerlo --y ciertamente no podéis-- sed conscientes del fuego cuyo combustible son los seres humanos y las piedras,¹⁶ y que aguarda a todos los que niegan la verdad.

(25) Pero a aquellos que han llegado a creer y hacen buenas obras dales buenas nuevas de que tendrán jardines por los que corren arroyos. Siempre que se les den, como sustento, frutos de ellos, dirán: “¡Esto es lo que antes recibíamos como sustento!” --porque se les dará algo que les evocara aquel [pasado].¹⁷ Tendrán esposas puras y allí permanecerán.

“a punto está de quitarles la vista”, es decir, debilita aún más su percepción moral y hace más profundo su “temor a la muerte”.

¹³ Lit., “no atribuyáis a Dios iguales” (*andad*, pl. de *nidd*). Existe acuerdo unánime entre todos los comentaristas en que este término abarca cualquier objeto de adoración al que se atribuyen varias de, o todas, las cualidades de Dios, tanto si es concebido como una divinidad “por derecho propio” o como un santo al que se le atribuyen determinados poderes divinos o semi-divinos. Este sentido sólo puede deducirse mediante una traducción libre de la susodicha frase.

¹⁴ Es decir, el mensaje cuyo punto focal es la doctrina de la unidad y la unicidad de Dios. Mediante el uso de la palabra “duda” (*raib*), se quiere evocar en este pasaje aquella frase con la que se inicia este sura: “Esta escritura divina --sin lugar a duda...”, etc. Que la revelación se ha producido gradualmente está implícito en el uso de la forma gramatical *nassalna* --y es de gran importancia en este contexto por cuanto que los oponentes del Profeta argumentaban que el Qur’an no podía ser de origen divino porque estaba siendo revelado gradualmente, y no de una vez (Samajshari).

¹⁵ Lit., “traednos un sura semejante y llamad a vuestros testigos aparte de Dios --es decir, “para que afirmen que vuestro hipotético trabajo literario podría ser considerado de igual mérito que cualquier porción del Qur’an.” Este desafío aparece además en otros dos lugares (10:38 y 11:13, en el último de los casos se pide a los incrédulos que presenten diez capítulos de una calidad comparable); véase así mismo 17:88.

¹⁶ Esto hace referencia evidentemente a todos los objetos de adoración a los que se vuelven los hombres en vez de a Dios --su impotencia e ineficacia está simbolizada por las inertes piedras-- mientras que la expresión “seres humanos” designa aquellas *acciones humanas* que se desvían del camino de la verdad (Cf. *Manar* I, 197) y cuyo recuerdo ha de aumentar ese sufrimiento del pecador en la Otra Vida al que el Qur’an denomina “infierno”.

¹⁷ Lit., “algo parecido”. Se han hecho diversas interpretaciones de este pasaje, algunas de ellas de naturaleza esotérica y altamente especulativa. Mi interpretación debe mucho a Muhammad Abdu (*Manar* I, 232 ss.), quien interpreta la frase: “Esto es lo que antes recibíamos como sustento”, en el sentido de: “Esto es lo que se nos prometió en nuestra vida terrenal como recompensa de la fe y las obras rectas.” En otras palabras,

(26) Ciertamente, Dios no desdeña proponer como parábola a un mosquito, o [aún] algo más insignificante.¹⁸ Aquellos que tienen fe, saben que es la verdad venida de su Sustentador --mientras que los que se obstinan en negar la verdad dicen: “¿Que quiere decir Dios con esta parábola?”

De esta forma hace que muchos se extravíen, al tiempo que guía a muchos: pero no extravía así sino a los perversos, (27) que rompen su pacto con Dios una vez establecido [en su naturaleza],¹⁹ y separan lo que Dios ha ordenado mantener unido, y extienden la corrupción en la tierra: esos serán los perdedores.

(28) ¿Como podéis rechazar a Dios si estabais muertos y os dio vida, luego os hará morir y de nuevo os volverá a la vida y a Él seréis devueltos?

(29) Es el quien ha creado para vosotros todo cuanto hay en la tierra, y volviéndose hacia el cielo lo conformó en siete cielos;²⁰ y sólo Él tiene pleno conocimiento de todo.

las acciones y las actitudes del hombre en esta vida se verán reflejadas por sus “frutos”, o consecuencias, en la Otra Vida --como queda expresado en otra parte del Qur’an con los versículos: “Y quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá” (99:7-8). En cuanto a la alusión a “esposas” en la frase siguiente, hay que destacar que el termino *sauch* (cuyo plural es *aswach*) designa a los dos componentes de toda pareja --esto es, el macho y la hembra.

¹⁸ Lit., “algo por encima de ello”, es decir, refiriéndose a la cualidad de *pequeñez* que aquí se destaca --como si dijéramos: “tal persona está entre los más ruines, y aún les gana” (Samajshari). La alusión a las “parábolas de Dios”, inmediatamente después de haberse mencionado los jardines del paraíso y el sufrimiento del infierno en la vida venidera, tiene por objeto destacar la naturaleza alegórica de esas imágenes.

¹⁹ Este “pacto con Dios” (traducido convencionalmente por “la alianza de Dios”) parece ser una alusión a la obligación moral del hombre de usar sus dones innatos --tanto los intelectuales como los físicos-- de acuerdo con el propósito divino. El “establecimiento” de este pacto emana de la facultad del raciocinio, la cual, si es usada apropiadamente, debe conducir al hombre al reconocimiento de su propia debilidad y de su dependencia de un poder causativo y, de ahí, a una percepción gradual de la voluntad de Dios referida a su propia conducta personal. Esta interpretación del “pacto con Dios” se apoya en el hecho de que no exista mención de ninguna “alianza” concreta ni en los versículos anteriores ni en los que siguen dentro del pasaje que se está examinando. La omisión deliberada de cualquier referencia explicatoria acerca de esto sugiere que la expresión “pacto con Dios” se refiere a algo enraizado en la propia condición humana y que, por lo tanto, puede ser percibido de forma instintiva, además de a través de la experiencia consciente: a saber, esa relación innata con Dios que Le hace estar “más cerca del hombre que su vena yugular” (50:16). Para una explicación de la alusión que a continuación se hace a “lo que Dios ha ordenado mantener unido”, véase sura 13, nota 43.

²⁰ El termino *sama’* (“cielo” o “firmamento”) se aplica a algo que se extiende como una cubierta sobre otra cosa. De esta forma, el firmamento visible que se extiende como una bóveda sobre la tierra y que, por así decirlo, la cubre, es denominado *sama’*: este es el significado *primario* de este termino en el Qur’an; en un sentido mas amplio, posee la connotación de un «sistema cósmico». En cuanto a los “siete cielos”, debe tenerse presente que en árabe --y, al parecer, también en otras lenguas semíticas-- el número “siete” es a menudo sinónimo de “varios” (véase *Lisán al-Aarab*), al igual que “setenta” o “setecientos” a menudo significa “muchos” o “muchísimos” (*Tach al-Aarús*). Esto, unido a la definición aceptada lingüística-

(30) Y HE AHÍ²¹ que tu Sustentador dijo a los ángeles: “Voy a poner en la tierra a alguien que ha de heredarla.”²²

Dijeron: “¿Vas a poner en ella a alguien que extenderá la corrupción en ella y la corromperá -- mientras que nosotros proclamamos Tu gloria infinita, Te alabamos y santificamos Tu nombre?”

[Dios] respondió: “Ciertamente, Yo sé lo que vosotros no sabéis.”

(31) Y enseñó a Adán los nombres de todas las cosas;²³ luego se las mostró a los ángeles y les dijo: “Decidme los nombres de estas [cosas], si es verdad lo que decís.”²⁴

(32) Dijeron: “¡Gloria a Tí! No tenemos más conocimiento que el que Tu nos has impartido. Ciertamente, sólo Tú eres omnisciente, sabio.”

(33) Dijo: “¡Oh Adán! Infórmales de los nombres de estas [cosas].”

Y cuando [Adán] les hubo informado de sus nombres, [Dios] dijo: “¿No os dije: ‘Ciertamente, sólo Yo conozco la realidad oculta de los cielos y de la tierra, y conozco todo lo que ponéis de manifiesto y todo lo que ocultáis?’”

(34) Y cuando dijimos a los ángeles: “¡Postraos ante Adán!”²⁵ --se postraron todos, excepto Iblis, que se negó y se mostró arrogante: y así se convirtió en uno de los que niegan la verdad.²⁶

mente de que “cada sama’ es un *sama’* en relación a lo que tiene debajo” (Ragib), explicaría los “siete cielos” como una multiplicidad de sistemas cósmicos. -- En cuanto a mi traducción de *zumma*, al comienzo de esta frase, por “y”, véase la primera parte de la nota 43 en sura 7.

²¹ La expresión “he ahí” parece la única traducción adecuada en este contexto de la partícula *id*, comúnmente traducida por “cuando”, sin prestar atención a sus diversos usos en la sintaxis árabe. Aunque a menudo esta última traducción está justificada, *id* se usa también para indicar “la aparición u ocurrencia repentina e inesperada de algo” (cf. Lane I, 39), o un giro repentino en el discurso. La alegoría que sigue esta conectada lógicamente a los pasajes anteriores, ya que hace alusión a la facultad de raciocinio implantada en el hombre.

²² Lit., “pondré a un sucesor en la tierra” o a un “vice-gerente”. El término *jalifa* --derivado del verbo *jalafa*, “sucedio [a otro]”-- es usado en esta alegoría para indicar la justa supremacía del hombre sobre la tierra, lo que se traduce más adecuadamente mediante la expresión “que ha de heredar la tierra” (en el sentido de serle entregada en posesión). Véase también 6:165, 37:62 y 35:39, en donde se habla de los seres humanos como *jala’if al-ard*.

²³ Lit., “todos los nombres”. El término *ism* (“nombre”) designa, según todos los filólogos, una expresión “que transmite el conocimiento [de una cosa]... en el sentido de denotar una sustancia, accidente o atributo con el propósito de diferenciar” (Lane IV, 1435); en términos filosóficos, un “concepto”. De esto puede deducirse justificadamente que el “conocimiento de todos los nombres” indica aquí la facultad humana de la definición lógica y, por tanto, del pensamiento conceptual. La mención que los ángeles hacen de “alguien que extenderá la corrupción en la tierra y derramará sangre”, en el versículo anterior, así como en 7:11, hace obvio que por “Adán” debe entenderse la totalidad de la raza humana.

²⁴ O sea, que eran ellos, en virtud de su pureza, los más indicados para “heredar la tierra”.

²⁵ Para mostrar que, en virtud de su capacidad de pensar conceptualmente, el hombre es superior a los ángeles en este respecto.

(35) Y dijimos: “¡Oh Adán! Habita con tu esposa en este jardín,²⁷ y comed con libertad de lo que en él hay; pero no os acerquéis a este árbol, porque seríais transgresores.”²⁸

(36) Pero Satán les hizo caer en eso, y precipitó con ello la pérdida de su estado anterior.²⁹ Y dijimos: “¡Descended, [y sed en adelante] enemigos unos de otros; y en la tierra tendréis vuestra morada y bienes de que disfrutar por un tiempo!”³⁰

(37) Luego Adán recibió palabras [de guía] de su Sustentador, que aceptó su arrepentimiento: pues, en verdad, sólo Él es el Aceptador de Arrepentimiento, el Dispensador de Gracia. (38) [Pues, si bien] dijimos: “Descended todos de este [estado],” ciertamente, os llegará de Mí una guía, y los que sigan Mi guía nada tienen que temer y no se lamentarán; (39) pero los que se obstinan en negar la verdad y desmientan Nuestros mensajes –esos están destinados al fuego y en él permanecerán.

(40) ¡OH HIJOS de Israel!³¹ Recordad las bendiciones que os dispense y cumplid vuestro pacto conmigo, [entonces] Yo cumpliré Mi pacto con vosotros; ¡y temedme a Mí, solo a Mí!

²⁶ Para una explicación del nombre del Angel Caído, véase sura 7, nota 10. El hecho de esta “rebelión”, en la que el Qur’an hace hincapié repetidamente, ha llevado a algunos comentaristas a la conclusión de que no pudo haber sido uno de los ángeles, ya que estos son incapaces de pecado: “no se comportan con soberbia... y cumplen cuanto les es ordenado” (16:49-50). Frente a esta opinión, hay otros comentaristas que apuntan al texto de la orden de Dios a los ángeles y de la negativa de Iblis a obedecer, como prueba clara de que, en el momento de darse la orden, él formaba parte sin duda de las huestes celestiales. Debemos asumir, por tanto, que su “rebelión” tiene un significado puramente simbólico y, en realidad, es producto de una *función* específica que Dios le había asignado (véase la nota 31 en 15:41).

²⁷ Lit., “el jardín”. Existen considerables diferencias de opinión entre los comentaristas sobre qué se entiende aquí por “jardín”: ¿Se trata de un jardín en el sentido terrenal, o bien de un paraíso que aguarda a los justos en la Otra Vida, o es algún jardín especial en las regiones celestiales? Según algunos comentaristas antiguos (véase *Manar* I, 277), se alude aquí a una morada *terrenal* --o sea, un entorno de comodidad, felicidad e inocencia perfectas. En cualquier caso, esta historia de Adán es evidentemente una de las alegorías a que se alude en 3:7.

²⁸ Se alude a este árbol en otro punto del Qur’an (20:120) con el nombre de “el árbol de la vida eterna” y en la Biblia (Génesis 2 9) “el árbol de la ciencia del bien y del mal”. En la nota 106 de 20:120 se presenta una exploración aclaratoria de esta alegoría.

²⁹ Lit., “les sacó de aquello en lo que estaban”: e.d., al inducirles a comer el fruto del árbol prohibido.

³⁰ Con esta frase cambia la forma de tratamiento, del dual usado hasta aquí, al plural: una señal más de que la esencia de la historia se refiere al conjunto del género humano. Véase también sura 7, nota 16.

³¹ Este pasaje está conectado directamente a los pasajes anteriores ya que trata de la continua guía que ha sido ofrecida al hombre por medio de la revelación divina. La alusión en este punto a los hijos de Israel, como en tantos otros lugares del Qur’an, se debe al hecho de que sus creencias religiosas representaban una fase anterior del concepto monoteísta cuya expresión culmina con la revelación del Qur’an.

(41) Creed en lo que he revelado [ahora], que confirma la verdad de lo que ya tenéis, y no seáis de los primeros en negarlo; y no malvendáis Mis mensajes por un provecho insignificante;³² ¡y sed conscientes de Mí, solo de Mí!

(42) Y no cubráis la verdad con falsedad, ni ocultéis la verdad a sabiendas;³³ (43) y sed constantes en la oración, y gastad en limosnas,³⁴ e inclinaos en oración con los que se inclinan.

(44) ¿Ordenáis a otra gente que sean piadosos, olvidándoos de serlo vosotros mismos, que leéis la escritura divina? ¿Es que no vais a usar vuestra razón?

(45) Buscad ayuda en la firme paciencia y en la oración: esto es ciertamente difícil, excepto para los humildes de espíritu, (46) que saben con certeza que encontrarán a su Sustentador y que a Él serán devueltos.

(47) ¡Oh hijos de Israel! Recordad las bendiciones que os dispensé, y como os favorecí sobre todos los demás pueblos; (48) y sed conscientes de [la llegada de] un Día en el que ningún ser humano podrá beneficiar a otro, ni se aceptará intercesión o pago de rescate por ninguno de ellos,³⁵ y nadie será auxiliado.

³² Alusión a la pertinaz creencia de los judíos en que sólo ellos, entre todas las naciones, han sido favorecidos con la revelación divina. El “provecho insignificante” es esta convicción suya de ser “el pueblo elegido de Dios” --afirmación que el Qur’an rechaza de manera contundente.

³³ Por “cubrir la verdad con falsedad” se alude a la alteración del texto bíblico, algo de lo que el Qur’an acusa a los judíos con frecuencia (y que ha sido ya demostrado mediante la crítica objetiva de los textos), y “la ocultación de la verdad” se refiere a que hacen caso omiso, o interpretan en forma deliberadamente falsa, las palabras de Moisés en el pasaje bíblico: “Yahveh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis” (Deuteronomio 18 15), y las palabras atribuidas a Dios: “Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, y pondré Mis palabras en su boca” (Deuteronomio 18 18). Estos “hermanos” de los hijos de Israel son evidentemente los árabes, y en particular un grupo de ellos denominados *mustaariba* (“arabizados”), que descienden de Ismail y Abraham: y dado que a este grupo pertenecen los Quraish, la tribu del Profeta árabe, los pasajes bíblicos mencionados deben considerarse como relativos a su advenimiento.

³⁴ En la Ley Islámica, el *sakat* (lit., “pureza”) es un impuesto obligatorio para los musulmanes mediante el cual se purifica el capital y los ingresos del individuo de la tara del egoísmo (y de ahí su nombre). Los ingresos procedentes de este impuesto se han de gastar principalmente, aunque no sólo, en los pobres. Así pues, siempre que este término conlleve dicha implicación legal, será traducido por “impuesto de purificación”. Sin embargo, como en este versículo está referido a los hijos de Israel y evidentemente implica tan solo actos de caridad para con los pobres, es más apropiada su traducción por “limosnas” o “caridad”. Asimismo, he usado esta expresión en todos aquellos casos en los que el término *sakat*, aunque usado en relación a los musulmanes, no está referido específicamente al impuesto obligatorio propiamente dicho (p.e., en 73:20, donde este término aparece por vez primera en el orden cronológico de la revelación).

³⁵ Este “rescate (*aadl*)” es evidentemente una alusión a la doctrina cristiana de la redención y también a la idea judía de que “el pueblo elegido” --como los judíos se consideraban a sí mismos-- estaría exento del castigo en el Día del Juicio. El Qur’an rechaza categóricamente ambas nociones.

(49) Y [recordad] cuando os salvamos de las gentes de Faraón, que os afligían con duros castigos, degollando a vuestros hijos varones y dejando con vida [sólo] a vuestras mujeres³⁶ --en esto os probó vuestro Sustentador duramente; (50) y cuando separamos a vuestro paso las aguas del mar, salvándoos y ahogando a las gentes de Faraón ante vuestros propios ojos; (51) y cuando emplazamos a Moisés durante cuarenta noches [en el monte Sinaí], y en su ausencia os entregasteis a la adoración del becerro [de oro], y os volvisteis transgresores: (52) luego, aun después de eso, os perdonamos este pecado vuestro, para que os moviera a ser agradecidos.³⁷

(53) Y [recordad] cuando dimos a Moisés la escritura divina --y [con ella] el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso³⁸ --para que así fuerais rectamente guiados; (54) y cuando Moisés dijo a su pueblo: “¡Oh pueblo mío! Ciertamente, habéis pecado contra vosotros mismos al adorar el becerro; volved a vuestro Creador arrepentidos y haced penitencia;³⁹ esto es mejor para vosotros ante vuestro Creador.”

Y Él aceptó vuestro arrepentimiento: pues, en verdad, sólo Él es el Aceptador de Arrepentimiento, el Dispensador de Gracia.

(55) Y [recordad] cuando dijisteis: “¡Oh Moisés, no hemos de creer en ti hasta que veamos a Dios cara a cara! --entonces os fulminó el rayo del castigo⁴⁰ mientras mirabais.

³⁶ Véase Exodo 1 15-16, 22.

³⁷ La historia del becerro de oro se narra con mayor detalle en 7:148 ss. y en 20:85 ss. Con respecto al cruce del mar Rojo, al que alude el versículo 50, véase 20:77--78 y 26:63--66, así como las notas correspondientes. Las cuarenta noches (y días) que Moisés pasó en el monte Sinaí se mencionan de nuevo en 7:142.

³⁸ Muhammad Abdu amplía esta interpretación de *al-furqán* (adoptada por Tabari, Samajshari y otros grandes comentaristas) afirmando que es aplicable también a la “razón humana, porque nos capacita para distinguir lo verdadero de lo falso” (*Manar* III, 160), y se basa para esta interpretación más amplia en 8:41, en donde la batalla de Badr se describe como *iaum al-furqán* (“el día en que lo verdadero fue distinguido de lo falso”). Si bien el término *furqán* se usa a menudo en el Qur’an para describir a algunas de las escrituras reveladas, y en especial al propio Qur’an, tiene también, sin duda, la connotación mencionada por Abdu: por ejemplo, en 8:29, donde claramente aparece referido a la capacidad de valoración moral que distingue a todo ser humano verdaderamente consciente de Dios.

³⁹ Lit., “mataos” o, según algunos comentaristas, “mataos unos a otros”. Esta interpretación literal (basada quizás en el relato de la Biblia, Exodo 32 26-28) no resulta, sin embargo, convincente si tenemos en cuenta la llamada al arrepentimiento inmediatamente anterior y la afirmación posterior de que dicho arrepentimiento fue aceptado por Dios. Me inclino, por lo tanto, más a la interpretación dada por Abd al-Yabbar (citada por Rasi en su comentario a este versículo) de que la expresión “mataos” se usa aquí en sentido metafórico (*mayasan*), o sea, “mortificaos”.

⁴⁰ El Qur’an no explica que forma tomó este “rayo del castigo” (*as-sa’iqa*). Los lexicógrafos dan diversas interpretaciones a esta palabra, pero todos coinciden en que lleva implícito un elemento de violencia e imprevisión (véase Lane IV, 1690).

(56) Luego, os resucitamos después de estar como muertos,⁴¹ para que os moviera a ser agradecidos.

(57) E hicimos que las nubes os dieran sombra y os enviamos el maná y las codornices [diciéndolos]: “Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído como sustento.”

Y [todas sus transgresiones] no Nos causaron ningún perjuicio --sino que pecaron [sólo] contra sí mismos.

(58) Y [recordad] cuando dijimos: “Entrad en esta tierra,⁴² y comed de lo que hay en ella como queráis, con libertad; pero entrad por la puerta con humildad y decid: ‘Alívianos el peso de nuestras faltas’;⁴³ [entonces] os perdonaremos vuestras faltas y recompensaremos ampliamente a quienes hagan el bien.”

(59) Pero los que estaban empeñados en la perversión cambiaron lo que se les había ordenado decir por otra cosa:⁴⁴ e hicimos que cayera sobre esos perversos una plaga del cielo en pago a su maldad.

(60) Y [recordad] cuando Moisés rezó pidiendo agua para su pueblo y respondimos: “¡Golpea la roca con tu vara!”--y brotaron de ella doce manantiales, y cada cual sabía de donde tenía que beber.⁴⁵ Y [Moisés dijo:] “¡Comed y bebed del sustento que Dios os da y no obréis mal en la tierra sembrando la corrupción!”

(61) Y [recordad] cuando dijisteis: “¡Oh Moisés! Ciertamente, no podremos soportar una sola clase de alimento; pide, pues, a tu Sustentador que haga brotar para nosotros algo de lo que la tierra produce --como hierbas, pepinos, ajos, lentejas y cebollas.”

⁴¹ Lit., “después de vuestra muerte”. La palabra *maut* no indica siempre la muerte física. Los filólogos árabes --p.e., Ragib-- señalan que el verbo *mata* (lit., “él murió”) tiene, en determinados contextos, el significado de “se vio privado del sentido, muerto sensorialmente”; y, ocasionalmente, el de “privado de la facultad intelectual, muerto intelectualmente”; y, aun otras veces, el de “durmió” (véase Lane VII, 2741).

⁴² La palabra *qaria* significa en primer lugar “pueblo” o “ciudad”, pero se usa también con el sentido de “tierra”. Al parecer, aquí se refiere a Palestina.

⁴³ Esta interpretación de la palabra *hitta* es la que dan la mayoría de los lexicógrafos (cf. Lane II, 592) en base a lo que muchos Compañeros del Profeta dijeron al respecto (las citas que hacen referencia a esto se encuentran en el comentario de Ibn Kazir a este versículo). Los hijos de Israel fueron exhortados así a tomar posesión de la tierra prometida (“entrad por la puerta”) en un espíritu de humildad (lit., “postrados”), y no considerándola como algo que era suyo “por derecho”.

⁴⁴ Según varias Tradiciones (reproducidas por Ibn Kazir), jugaron burlonamente con la palabra *hitta*, cambiándola por algo nimio y sin significado. Sin embargo, Muhammad Abdu, considera que la “palabra” a que hace alusión el versículo 58 es sólo una metáfora de la “actitud mental” que se les exigía y que, por consiguiente, la “sustitución” apunta aquí a una obstinada demostración de arrogancia contraria a la orden de Dios (véase *Manar* I, 324 s.).

⁴⁵ Es decir, de acuerdo a sus divisiones en tribus.

[Moisés] dijo: “¿Vais a cambiar lo que es mejor por algo [mucho] peor?⁴⁶ ¡Volved humillados a Egipto y tendréis lo que pedís!”⁴⁷

Por esto, la miseria y la humillación se abatieron sobre ellos, e incurrieron en la condena de Dios: todo por empeñarse en negar la verdad de los mensajes de Dios y en matar a los profetas contra todo derecho: y todo por rebelarse [contra Dios] y empeñarse en transgredir los límites de lo correcto.⁴⁸

(62) CIERTAMENTE, los que creen [en esta escritura divina], los que profesan el judaísmo, los cristianos y los sabeos⁴⁹ --todos los que creen en Dios y en el Último Día y obran con rectitud-- tendrán su recompensa junto a su Sustentador; y nada tienen que temer ni se lamentarán.⁵⁰

⁴⁶ Es decir, “¿queréis cambiar vuestra libertad por la miserable comodidad de que disfrutabais en vuestra cautividad en Egipto?” Durante el tiempo que anduvieron errantes por el desierto del Sinaí, muchos judíos recordaban con añoranza la relativa seguridad de su vida en Egipto, tal como se afirma explícitamente en la Biblia (Números 11), y como resulta evidente por la alusión que hace Moisés en la frase siguiente de este pasaje coránico.

⁴⁷ El verbo *habata* significa literalmente “descendió por un declive”; en sentido figurado, tiene el significado de perder dignidad y volverse mezquino y miserable (cf. Lane VIII, 2876). Como la amarga exclamación de Moisés no puede tomarse literalmente, es posible combinar, en este contexto, los dos sentidos del verbo y traducirlo por “volved humillados a Egipto”.

⁴⁸ Obviamente, este pasaje se refiere a un periodo posterior en la historia judía. Es evidente que los judíos mataron de hecho a algunos de sus profetas, como vemos por ejemplo en la historia de Juan el Bautista, y en esa otra acusación mas general pronunciada, según los Evangelios, por Jesús: “¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados!” (Mateo 23 37). Véase también Mateo 23 34-35, Lucas 2 51 --referidos ambos a la muerte de Zacarías-- y I Tesalonicenses 2 15. La connotación de continuidad, o de repetición persistente, de sus transgresiones se deduce del uso, en este contexto, del verbo auxiliar *kanu*.

⁴⁹ Los sabeos parecen haber sido un grupo religioso monoteísta a mitad de camino entre el judaísmo y el cristianismo. Su nombre (posiblemente una derivación del verbo arameo *tsebha*: “se sumergió [en el agua]”, apunta a que eran seguidores de Juan el Bautista --en cuyo caso podrían identificarse como los mandeos, una comunidad que persiste aun hoy en Irak. No debe confundirse con los llamados “Sabeos de Harran”, secta gnóstica que existía en los primeros siglos del Islam y que podrían haber tomado el nombre de los verdaderos sabeos a fin de obtener aquellas ventajas que los musulmanes concedían a los seguidores de una creencia monoteísta.

⁵⁰ Este pasaje --que aparece repetido varias veces en el Qur'an-- define una doctrina fundamental del Islam. Con una visión cuya amplitud no tiene paralelo en ninguna otra creencia religiosa, la idea de la “salvación” se condiciona a tres únicos elementos: la creencia en Dios, la creencia en el Día del Juicio y la rectitud en la acción. La formulación de esta doctrina en este punto --es decir, en medio de una llamada dirigida a los hijos de Israel-- responde a la falsa creencia de los judíos de que el ser descendientes de Abraham les da derecho a ser considerados “el pueblo elegido de Dios”.

(63) Y HE AHÍ que aceptamos vuestro solemne compromiso y levantamos el monte Sinaí por encima de vuestras cabezas,⁵¹ [y os dijimos:] “¡Tomad con [toda vuestra] fuerza lo que os hemos dado y tened presente lo que contiene, para que os mantengáis conscientes de Dios!”

(64) Luego, después de eso, os apartasteis. Y de no ser por el favor de Dios hacia vosotros y por Su gracia, ciertamente, habríais estado entre los perdedores; (65) pues ya sabéis lo que les ocurrió a quienes de vosotros profanaron el Sábado, y les dijimos: “¡Convertíos en monos despreciables! --(66) y lo hicimos como castigo ejemplar para sus contemporáneos y sus descendientes, y como advertencia para todos los que son conscientes de Dios.”⁵²

(67) Y HE AHÍ que Moisés dijo a su pueblo: “Dios os ordena que sacrificuéis una vaca.”⁵³

Dijeron: “¿Te burlas de nosotros?”

Él respondió: “¡Dios me libre de ser tan ignorante!”⁵⁴

(68) Dijeron: “Pide de parte nuestra a tu Sustentador que nos aclare como ha de ser.”

[Moisés] respondió: “Dice que sea una vaca ni vieja ni demasiado joven, sino de mediana edad. ¡Haced, pues, lo que se os ordena!”

(69) Dijeron: “Pide de parte nuestra a tu Sustentador que nos aclare de que color ha de ser.”

[Moisés] respondió: “Dice que sea una vaca amarilla, de color vivo, y agradable a la vista.”

(70) Dijeron: “Pide de parte nuestra a tu Sustentador que nos aclare como ha de ser, pues todas las vacas nos parecen iguales; así, si Dios quiere, seremos, ciertamente, bien dirigidos.”

(71) [Moisés] respondió: “Dice que sea una vaca no uncida para arar la tierra ni para regar los cultivos, intacta y sin manchas de ningún otro color.”

Dijeron: “¡Por fin has traído la verdad!” --y entonces la sacrificaron, aunque poco faltó para que no lo hicieran.⁵⁵

⁵¹ Lit., “y levantamos la montaña (*at-Tur*) por encima de vosotros”: e.d., para que la montaña diera testimonio, por así decirlo, de su solemne compromiso, descrito en detalle más adelante en el versículo 83. He traducido la expresión *at-tur* por “monte Sinaí” en toda mi traducción del Qur’an, ya que es usada sólo en este sentido.

⁵² El relato completo de los que violaron el Sábado y la alusión metafórica a “monos” pueden encontrarse en 7:163-166. La expresión *ma baina iadaiha*, traducida aquí por “contemporáneos” se explica en sura 3, nota 3.

⁵³ Como resulta evidente por el versículo 72, la historia que se relata en este pasaje, y sucesivos, se refiere casi con toda seguridad a la ley mosaica que, en determinados casos de asesinato no resueltos, ordena que se sacrifique una vaca y que los ancianos de la ciudad o pueblo que se halle más próximo al lugar del crimen deben lavarse las manos sobre ella, diciendo: “Nuestras manos no han derramado esa sangre y nuestros ojos no han visto nada” --con lo que la comunidad quedaría absuelta de su responsabilidad colectiva. Para conocer los detalles de esta ordenanza del Antiguo Testamento, véase Deuteronomio 21 1-9.

⁵⁴ Lit., “de ser uno de los ignorantes”. La imputación de burla se debió obviamente al hecho de que Moisés formulara dicha ordenanza en términos generales, sin especificar detalles.

(72) Porque cuando matasteis [Oh hijos de Israel,] a un ser humano y os recriminasteis mutuamente [del crimen] --aunque Dios desvelará lo que preferiríais ocultar⁵⁶-- (73) dijimos: “Aplicad este [principio] a algunos de esos [casos de homicidio no resueltos]:⁵⁷ así salva Dios vidas de la muerte y os muestra Su voluntad, para que [aprendáis] a usar vuestra razón.”⁵⁸

⁵⁵ Es decir, que su obstinación por conseguir precisiones cada vez mayores a la sencilla orden que les había sido revelada a través de Moisés, hizo casi imposible que pudieran cumplirla. En su comentario a este pasaje, Tabari cita la siguiente observación de Ibn Abbas: “Si [en un principio] hubieran sacrificado una vaca cualquiera a su elección, habrían cumplido con su deber; pero lo hicieron complicado y Dios se lo complicó.” Samajshari expresa sobre el particular un punto de vista muy similar. Parece ser que la enseñanza a extraer de esta historia apunta a un problema importante en toda jurisprudencia religiosa (y por tanto también en la islámica): a saber, lo desaconsejable de tratar de averiguar más detalles respecto a una ley religiosa que en principio está expuesta en términos generales --ya que, cuanto más numerosos y variados acaben siendo estos detalles, más complicada y rígida se volverá la ley. Este punto ha sido captado agudamente por Rashid Rida, quien, en su comentario al susodicho pasaje coránico (véase *Manar* I, 345 s.) dice: “Su enseñanza es que no deben realizarse indagaciones [legales] de modo tal que haga más complicadas las leyes.... Así fue como las primeras generaciones [de musulmanes] contemplaron el problema. No se complicaron la vida --y en consecuencia para ellos la ley religiosa (*din*) era natural, simple y liberal en la forma más directa. Pero los que vinieron más tarde añadieron ciertos requerimientos nuevos, deducidos por ellos mismos mediante razonamientos (*ichtihad*); e incrementaron de tal forma estos requerimientos [adicionales] que la ley religiosa se volvió una carga pesada para la comunidad.” Para un estudio sociológico de por qué las ordenanzas originales de la Ley Islámica --o sea, las que aparecen *prima facie* como tales en el Qur’an y en las enseñanzas del Profeta-- están casi siempre desprovistas de detalle, debo referir al lector a mi libro *State and Government in Islam* (pp. 11 ss. y *passim*). La importancia de este problema, ilustrado en la historia de la vaca --y entendido correctamente por los Compañeros del Profeta-- explica por qué este sura ha sido titulado “La Vaca”. (Véase también 5: 101 y las notas 120-123 correspondientes.)

⁵⁶ Véase nota 53. El uso del plural “vosotros” implica el principio de responsabilidad colectiva y comunitaria estipulado en la Ley Mosaica para casos de asesinato por persona, o personas, desconocidas. La adjudicación de la culpa por parte de Dios se refiere evidentemente al Día del Juicio.

⁵⁷ La frase *idribuhu bi-baadiha* puede traducirse literalmente por “golpeadle [o “lo”] con algo de ella [o “ello”] --y tal posibilidad ha dado pie a la afirmación caprichosa de muchos comentaristas de que se ordenaba a los hijos de Israel golpear al cadáver de la víctima con un trozo de carne de la vaca sacrificada, con lo que recobraba milagrosamente la vida y señalaba a su asesino. Ni el Qur’an, ni ningún dicho del Profeta, y ni siquiera la Biblia prestan el menor apoyo a esta explicación fantástica que debe, por lo tanto, ser rechazada --eso sin tener en cuenta que el pronombre *hu* en *idribuhu* es masculino, mientras que el nombre *nafs* (traducido por “ser humano”) es femenino: de lo que se deduce que el imperativo *idribuhu* no puede referirse a *nafs*. Por otro lado, el verbo *daraba* (lit., “él golpeó”) es usado muy a menudo con un sentido figurativo o metonímico, como, por ejemplo, en la expresión *daraba fi’l-ard* (“viajó por la tierra”), o *daraba ’sh-shai bi’ sh-shai* (“mezcló algo con otra cosa”), o *daraba mazal* (“hizo una alegoría” o “propuso una parábola” o “puso un ejemplo”), o *aala darb wahid* (“de igual aplicación” o “de igual manera”), o *duribat aalaihim ad-dil.la* (“se les impuso la humillación” o “se les aplicó”), y así sucesivamente. Tomando todo esto en consideración, soy de la opinión de que el imperativo *idribuhu* que aparece en este pasaje coránico debe traducirse por “aplicadlo” o “aplicad esto” (referido, en este contexto, al princi-

(74) Y sin embargo, después de esto, vuestros corazones se endurecieron y se volvieron como piedras, o aún más duros, porque hay piedras de las que brotan arroyos; y otras que cuando son quebradas mana de ellas el agua; y otras que se vienen abajo por temor de Dios.⁵⁹ ¡Y Dios no está desatento a lo que hacéis!

(75) ¿ESPERÁIS, pues, que crean en lo que predicáis⁶⁰ cuando buena parte de ellos escuchaban la palabra de Dios, y luego de haberla entendido, la alteraban a sabiendas?⁶¹ (76) Y que, cuando se encuentran con los que han llegado a creer, dicen: “Creemos [como creéis vosotros]” --pero cuando se quedan a solas entre ellos, dicen: “¿Vais a informarles de lo que Dios os ha revelado para que puedan usarlo como argumento en contra vuestra, citando las palabras de vuestro Sustentador?⁶² ¿Es que no vais a usar vuestra razón?”

(77) ¿No saben acaso que Dios conoce todo lo que ocultan y todo lo que divulgan?

pio de responsabilidad comunitaria). En cuanto al pronombre femenino *ha* en *baadiha* (“parte de ella”), debe aplicarse por necesidad al nombre femenino más próximo anterior --es decir, al *nafs* que ha sido asesinado, o al crimen acerca del cual (*fiha*) surgió el desacuerdo de la comunidad. De esta forma, la frase *idribuhu bi-baadiha* puede traducirse correctamente por “aplicad este [principio] a algunos de esos [casos de homicidio no resueltos]”: ya que es evidente que el principio de responsabilidad comunitaria por un asesinato cometido por persona, o personas, desconocidas solo puede aplicarse a algunos casos, y no a todos ellos.

⁵⁸ Lit., “Dios da vida a los muertos y os muestra Sus mensajes” (esto es, os muestra Su voluntad mediante mensajes y ordenanzas). La expresión figurada “Él da vida a los muertos” indica la *salvación* de vidas, y es análoga a la de 5:32. En este contexto, se refiere a la prevención del derramamiento de sangre y de la matanza de personas inocentes (*Manar* I, 351), ya sea a través de actos de venganza, o como resultado de un proceso judicial erróneo basado sólo en vagas sospechas y pruebas circunstanciales que podrían inducir a error.

⁵⁹ En 7:143 puede hallarse una explicación de esta alusión. El símil “piedras de las que brotan arroyos” o “de las que mana agua”, sirve para ilustrar su *opuesto*, es decir, la sequía y la falta de vida, y es por tanto una alusión a la esterilidad espiritual de la que el Qur’an acusa a los hijos de Israel.

⁶⁰ Esto va dirigido a los musulmanes. En el periodo inicial del Islam --y especialmente después de su éxodo a Medina, en donde vivían muchos judíos --los musulmanes esperaban que aquellos, dadas sus creencias monoteístas, serían los primeros en secundar el mensaje del Qur’an: esperanza que se vio defraudada porque los judíos consideraban a su religión como una herencia nacional reservada sólo a los hijos de Israel, y no creían en la necesidad --ni en la posibilidad-- de una nueva revelación.

⁶¹ Cf. Jeremías 23 36 --”Porque trastornáis las palabras del Dios vivo”.

⁶² Lit., “ante [o “a los ojos de”] vuestro Sustentador”. La mayoría de los comentaristas (p.e., Samajshari, Bagawi, Rasi) está de acuerdo en que la expresión “vuestro Sustentador” significa aquí “lo que vuestro Sustentador ha revelado”, es decir, la profecía bíblica que se refiere al advenimiento de un profeta “de entre los hermanos” de los hijos de Israel, y que, por lo tanto, dicha frase deja entrever una controversia basada en las propias escrituras de los judíos. (Véase también la nota 33).

(78) Entre ellos hay gente iletrada sin conocimiento directo de la escritura divina,⁶³ [que siguen] sólo fantasías y se basan en meras suposiciones. (79) ¡Ay de aquellos que escriben con sus manos [algo que alegan ser] la escritura divina, y luego dicen: “Esto viene de Dios,” para obtener con ello un provecho insignificante!⁶⁴ ¡Ay de ellos por lo que han escrito sus manos! ¡Ay de ellos por lo que se han ganado!

(80) Dicen: “El fuego solo nos tocará un número contado de días.”⁶⁵ Di: “¿Habéis recibido una promesa de Dios? --pues Dios nunca incumple Su promesa. ¿O es que atribuíis a Dios algo que no podéis saber?”

(81) ¡Sin duda! Quienes hayan obrado mal y estén inmersos en sus faltas --están destinados al fuego y en él permanecerán; (82) pero quienes alcancen la fe y hagan buenas obras --están destinados al paraíso y en él permanecerán.

(83) Y, HE AHÍ, que aceptamos este solemne compromiso de [vosotros,] los hijos de Israel:⁶⁶ “No adoraréis sino a Dios; haréis el bien a vuestros padres y parientes, a los huérfanos y a los pobres; hablaréis a la gente de buena manera; seréis constantes en la oración; y gastaréis en limosnas.”⁶⁷

Y sin embargo, a excepción de unos pocos, os apartasteis: pues sois gente obstinada.⁶⁸

(84) Y, he ahí, que aceptamos vuestro solemne compromiso de que no derramaríais sangre entre vosotros, ni os expulsaríais de vuestras casas unos a otros --lo convinisteis y de ello dais testimonio [aún ahora]. (85) Y sin embargo, sois vosotros quienes os matáis unos a otros y expulsáis a parte de vuestra gente de sus hogares, haciendo causa común contra ellos en la trasgresión y el

⁶³ En este caso, el Antiguo Testamento.

⁶⁴ Esto va dirigido a aquellos eruditos responsables de la alteración del texto de la Biblia, que con ello han engañado a sus ignorantes seguidores. El “provecho insignificante” es su sentimiento de preeminencia como supuesto “pueblo elegido”.

⁶⁵ Según una creencia popular judía, aun los pecadores entre los hijos de Israel tan solo sufrirán un castigo muy limitado en la Otra Vida y serán pronto aliviados de él por pertenecer al “pueblo elegido”: creencia esta que el Qur’an rechaza.

⁶⁶ En los pasajes anteriores, se recuerda a los hijos de Israel los favores que les fueron concedidos. Ahora, sin embargo, el Qur’an les recuerda el hecho de que el camino de la rectitud les fue mostrado mediante mandamientos sociales y morales explícitos: y este recordatorio se deriva directamente de la afirmación de que la condición humana en la Otra Vida depende exclusivamente de nuestra forma de vivir en este mundo y no de nuestro linaje.

⁶⁷ Véase nota 34.

⁶⁸ En el Antiguo Testamento aparecen numerosas alusiones a la porfía de los hijos de Israel y su obstinada rebeldía --p.e., Exodo 32 9, 33 3, 34 9; Deuteronomio 9 6-8, 23-24, 27.

odio; pero, si acuden a vosotros como cautivos, los rescatáis --cuando el [acto de] expulsarlos os estaba ya prohibido.⁶⁹

¿Es que creéis, entonces, en ciertas partes de la escritura divina y negáis la verdad de otras? ¿Que merecen quienes de vosotros hacen tales cosas sino la ignominia en esta vida y que en el Día de la Resurrección se les destine al más severo castigo? Y Dios no está desatento a lo que hacéis.

(86) Esos son los que compran esta vida a cambio de la Otra Vida --¡no se les aliviará el castigo ni recibirán auxilio!

(87) Dimos, ciertamente, a Moisés la escritura divina y enviamos a una sucesión de enviados después de él;⁷⁰ y dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas evidentes de la verdad y le fortalecimos con la sagrada inspiración.⁷¹ [Sin embargo,] ¿no es cierto que cada vez que llegaba a vosotros un enviado con algo que no era de vuestro agrado os mostrabais altivos, desmintiendo a algunos de ellos y a otros dándoles muerte?⁷²

(88) Pero dicen: “Nuestros corazones están ya rebosantes de conocimiento.”⁷³ ¡No!, sino que Dios les ha rechazado por negarse a reconocer la verdad: pues pocas son las cosas en las que creen.⁷⁴

⁶⁹ Esto hace alusión a la situación existente en Medina al producirse la hégira del Profeta. Las dos tribus árabes de Medina --Al-Aus y Jashr-- se encontraban en los tiempos pre-islámicos continuamente en guerra entre sí; y de las tres tribus judías que allí vivían --Banu Qainuqa, Banu 'n-Nadir y Banu Quraiza-- los dos primeras eran aliadas de Al-Aus. Por esta razón, en el curso de sus guerras, judíos aliados de los paganos se mataban entre sí (“haciendo causa común contra ellos en la transgresión y el odio”); algo que, según la Ley Mosaica, representa un doble crimen. A pesar de ello, rescataban luego a sus respectivos cautivos en cumplimiento de esa misma ley --a esta clara incongruencia es a la que se refiere el Qur'an en la frase siguiente.

⁷⁰ Lit., “Hicimos que le sucedieran, después de él, [todos] los demás enviados”: hincapié en la sucesión continuada de profetas entre los judíos (véase Tabari, Samajshari, Rasi, Ibn Kazir): hecho este que les priva de toda excusa de ignorancia.

⁷¹ Esta interpretación de *ruh al-qudus* (lit., “el espíritu de santidad”) se basa en el uso frecuente en el Qur'an del termino *ruh* en sentido de “sagrada inspiración”. Existen también testimonios de que el Profeta invocó la bendición del *ruh al-qudus* sobre su Compañero, el poeta Hassan ibn Zabit (Bujari, Muslim, Abu Da'ud y Tirmidi); al igual que el Qur'an (58:22) habla de que *todos* los creyentes son “fortalecidos por una inspiración (*ruh*) venida de Él”.

⁷² Lit., “y a otros los matáis”. El cambio del pasado, utilizado en toda esta frase, al presente, en el verbo *taqtulún* (“matáis”) quiere expresar una intención consciente a este respecto y, por consiguiente, un rasgo persistente que reaparece con frecuencia en la historia judía (*Manar* I, 377), y al que también hace referencia el Nuevo Testamento (Mateo 23 34-35, 37, y 1 Tesalonicenses 2 15).

⁷³ Lit., “nuestros corazones son depósitos [de conocimiento]” --alusión a la jactancia de los judíos de que, considerando todo el conocimiento religioso que ya poseen, no tienen necesidad de más sermones (Ibn Kazir, basándose en la autoridad de Ibn Abbas; Tabari y Samajshari ofrecen idéntica explicación).

(89) Y siempre que les vino una [nueva] revelación de Dios que confirmaba la verdad de lo que ya tenían --y [tened presente que] antes solían rezar pidiendo la victoria sobre los que se obstinaban en negar la verdad--: siempre que les vino algo que reconocían [como la verdad], lo negaban. El rechazo de Dios es el justo merecido de todos los que niegan la verdad.

(90) ¡Que ruin es esa [soberbia] por la que se han vendido a sí mismos! --al negar la verdad de lo que Dios ha revelado, por envidia de que Dios haya concedido parte de Su favor a quien Él quiso de Sus siervos:⁷⁵ y así han incurrido en la condena de Dios, una y otra vez. Y a aquellos que niegan la verdad les espera un castigo humillante.

(91) Porque cuando se les dice: “Creed en lo que Dios ha revelado,” dicen: “Creemos [sólo] en lo que *nos* ha sido revelado” --pero rechazan el resto de la verdad, aunque sea una verdad que confirma lo que ya tienen.

Di: “¿Por qué, entonces, matasteis [antes] a los profetas de Dios, si [realmente] erais creyentes?”⁷⁶

(92) Y, ciertamente, Moisés os trajo las pruebas claras de la verdad --pero, aún así, en su ausencia, os entregasteis a la adoración del becerro [de oro] y fuisteis malvados.

(93) Y, he ahí, que aceptamos vuestro solemne compromiso y levantamos el monte Sinaí por encima de vuestras cabezas, [y os dijimos]: “¡Tomad con [toda vuestra] fuerza lo que os hemos dado y escuchad!”

[Pero] dicen: “Oímos, pero desobedecemos”⁷⁷ --porque sus corazones se han llenado a reboar de amor al becerro [de oro] por su negativa a aceptar la verdad.⁷⁸

Di: “¡Que malo es lo que os ordena esta [falsa] creencia vuestra --si en verdad sois creyentes!”

(94) Di: “Si la morada junto a Dios en la Otra Vida es vuestra en exclusiva,⁷⁹ deberíais ansiar la muerte --si es verdad lo que decís”.

⁷⁴ E.d., todas sus creencias se centran en ellos mismos y en su supuesta posición de “preeminencia” ante Dios.

⁷⁵ E.d., por envidia de que Dios conceda Su revelación a alguien que no sea descendiente de Israel --en este caso, a Muhammad, el Profeta árabe.

⁷⁶ Alusión a su afirmación de que creen en lo que *les* ha sido revelado --esto es, la Ley de Moisés, que evidentemente prohíbe matar no sólo a los profetas sino a cualquier ser humano inocente. Véanse también las frases finales de los versículos 61 y 87, y sus correspondientes notas.

⁷⁷ Es evidente que no *pronunciaron* estas palabras en la realidad; sin embargo, su conducta posterior justifica esta expresión metonímica.

⁷⁸ Lit., “en sus corazones se ha inculcado el becerro por negarse a aceptar la verdad”: es decir, tan pronto como se apartaron del auténtico mensaje que Moisés les presentó, cayeron en la adoración de los bienes materiales, simbolizados por el “becerro de oro”.

⁷⁹ Alusión a la creencia de los judíos de que el paraíso esta reservado exclusivamente a los hijos de Israel (Cf. versículo 111 de este sura).

(95) Pero no la ansiarán, por [que son conscientes de] lo que sus manos han adelantado en este mundo: y Dios conoce bien a los malhechores. (96) Verás que son las gentes con mayor apego a la vida, aún más que aquellos que atribuyen divinidad a otros seres junto con Dios: a todos ellos les gustaría vivir mil años, pero la longevidad no les libraría del castigo [en la Otra Vida]: pues Dios ve todo lo que hacen.

(97) DI [Oh Profeta]: “Quien sea enemigo de Gabriel” --que, ciertamente, ha hecho descender en tu corazón esta [escritura divina], con la venia de Dios, en confirmación de lo que aun queda [de revelaciones anteriores], y como guía y buena nueva para los creyentes: (98) “quien sea enemigo de Dios, de Sus ángeles y de Sus emisarios, incluidos Gabriel y Miguel, [debe saber que,] ciertamente, Dios es enemigo de todos los que niegan la verdad.”⁸⁰

(99) Porque hemos hecho descender sobre ti mensajes ciertamente claros; y sólo los perversos niegan la verdad.

(100) ¿No es acaso cierto que cada vez que hicieron una promesa [a Dios], una parte de ellos la rompieron? ¡No!, ciertamente, la mayoría de ellos no creen.

(101) Y [aún] ahora, que ha venido a ellos un enviado de Dios, que confirma la verdad de lo que tienen, algunos de los que recibieron con anterioridad la revelación arrojan tras de sí la escritura divina, como si no supieran [lo que dice],⁸¹ (102) y [en su lugar] siguen lo que los malvados solían practicar durante el reinado de Salomón --pues no fue Salomón quien negó la verdad, sino que la negaron aquellos malvados que enseñaron a la gente la magia⁸²--; y [siguen] lo que fue reve-

⁸⁰ Según diversas tradiciones auténticas, algunos jefes religiosos de los judíos de Medina decían de Gabriel que era “enemigo de los judíos”, y esto por tres razones: primero, decían que todas las profecías relativas a las desgracias que habrían de sobrevenir a los judíos durante las primeras etapas de su historia les habían sido transmitidas por Gabriel, que pasó, por ello, a ser para ellos un “precursor de la desgracia” (al contrario que el ángel Miguel, a quien consideraban portador de anuncios felices y, por consiguiente, su “amigo”); segundo, porque el Qur’an afirma repetidas veces que fue Gabriel quien transmitió el mensaje, y los judíos estaban convencidos de que sólo un descendiente de Israel podía merecer legítimamente la revelación divina; y tercero, porque el Qur’an --revelado a través de Gabriel-- abunda en críticas a ciertas creencias y actitudes de los judíos, describiéndolas como contrarias al verdadero mensaje de Moisés. (Para un examen más detallado de estas tradiciones, véanse Tabari, Samajshari, Bagawi, Rasi, Baidawi, Ibn Kazir.) En cuanto a mi traducción de *ma baina iadaihi* en el versículo 97 por “lo que aun queda de revelaciones anteriores”, véase sura 3, nota 3.

⁸¹ La escritura divina a que se hace alusión es la Tora. Los judíos, al hacer caso omiso de las profecías relativas a la venida del Profeta árabe, en Deuteronomio 18 15, 18 (véase nota 33), rechazaron, por así decirlo, la totalidad de la revelación transmitida a Moisés (Samajshari; también Abdu en *Manar* I, 397).

⁸² La expresión *ash-shayatin*, traducida aquí por “los malvados”, se refiere probablemente a seres humanos, tal como ha sido señalado por Tabari, Rasi, etc., pero podría también referirse a aquellos impulsos malvados e inmorales presentes en el corazón humano (véase la nota 10 del versículo 14 de este sura). La frase anterior entre guiones es la refutación coránica de la afirmación bíblica de que Salomón cayó en

lado a través de los ángeles Harut y Marut en Babilonia --si bien, estos no enseñaban a nadie sin antes declarar: “¡Somos sólo una tentación al mal: no reguéis, pues, la verdad [de Dios]!”⁸³ Y aprenden de esos dos a crear discordia entre un hombre y su esposa; y si bien no dañan con ello a nadie sin la venia de Dios, adquieren un conocimiento que sólo les perjudica y no les aporta beneficio --sabiendo bien que quien adquiere este [conocimiento] no tendrá parte en el bien de la Otra Vida.⁸⁴ Pues, bajo es ese [arte] por el que se han vendido --¡ si lo hubieran sabido!

(103) Y si hubieran creído y hubieran sido conscientes de Él, la recompensa de Dios habría sido mejor para ellos --¡ si lo hubieran sabido!

(104) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No digáis [al Profeta]: “Escúchanos,” decid más bien, “Ten paciencia con nosotros,” y prestad[-le] atención, porque un doloroso castigo les aguarda a quienes rechazan la verdad.⁸⁵

(105) Ni a aquellos seguidores de una revelación anterior que se obstinan en negar la verdad, ni a los que atribuyen divinidad a otros seres junto con Dios, les gustaría que vuestro Sustentador

prácticas idólatras (véase 1 Reyes 11 1-10), y también de la leyenda de que a él se deben las artes mágicas asociadas popularmente con su nombre.

⁸³ Esta “declaración” incluye, metonímicamente, el deber moral del hombre de rechazar toda participación en “brujería”, porque --dejando a un lado su eficacia o ineficacia-- su propósito es subvertir el orden natural instituido por Dios. -- En cuanto a la descripción de Harut y Marut, la mayoría de las lecturas del Qur’an dan la forma *malakain* (“los dos ángeles”); pero existen testimonios autenticados (véase Tabari, Samajshari, Bagawi, Rasi, etc.) de que Ibn Abbas, el gran Compañero del Profeta, y varios eruditos de la siguiente generación --p.e., Al-Hassan al-Basri, Abu’l-Aswad y Ad-Dahhak-- lo leían como *malikain* (“los dos reyes”). Personalmente, me inclino hacia esta última lectura; pero he seguido aquí la otra, por ser la más aceptada. Algunos de los comentaristas opinan que cualquiera que sea la lectura que se siga, debe tomarse en sentido metafórico, o sea: “los dos personajes reales”, o “los dos personajes angélicos”, y para ello se basan en un testimonio de Ibn Abbas sobre que Harut y Marut fueron “dos *hombres* que practicaron la magia en Babilonia” (Bagawi; véase también *Manar* I, 402). En cualquier caso, es cierto que desde los tiempos más remotos Babel (o Babilonia) era conocida como la cuna de las artes mágicas, simbolizada por los personajes legendarios --reyes, quizás-- Harut y Marut; y es a esta leyenda a la que el Qur’an hace referencia para condenar toda participación en magia y brujería, así como todo interés en las ciencias ocultas en general.

⁸⁴ Este pasaje no plantea la cuestión de si los fenómenos ocultos que se describen vagamente como “magia”, tienen o no realidad objetiva, o si están basados en la ilusión. Su propósito es simplemente advertir a los hombres de que todo intento de influenciar el curso de los acontecimientos usando medios que --al menos en la mente del responsable-- tienen una connotación sobrenatural, es una ofensa espiritual e inevitablemente provocará un serio deterioro de la condición espiritual de su autor.

⁸⁵ Esta advertencia, que en principio va dirigida a los contemporáneos del Profeta, tiene --como a menudo ocurre en el Qur’an-- connotaciones que rebasan las circunstancias históricas que dieron pie a ella. Se advierte aquí a los Compañeros de que deben tratar al Profeta con respeto y subordinar sus deseos y expectativas personales a los mandatos de la Fe revelados a través de él: y esta orden se mantiene en vigor para los creyentes de cualquier época.

hiciera descender para vosotros bien alguno;⁸⁶ pero Dios distingue con Su gracia a quien Él quiere --pues Dios es de una generosidad infinita.

(106) Si anulamos un mensaje o provocamos su olvido, lo sustituimos por otro mejor o semejante.⁸⁷ ¿No sabes que Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa? (107) ¿No sabes que de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra y que nadie hay aparte de Dios que pueda protegernos ni prestaros auxilio?

(108) ¿Es que vais a pedir a vuestro Enviado lo que se le pidió antes a Moisés? Quien elige rechazar [la evidencia de] la verdad, en lugar de creer en ella,⁸⁸ se ha extraviado ya del camino recto.

(109) A muchos de los seguidores de una revelación anterior les gustaría haceros renegar de la verdad, después de haber creído, por una envidia egoísta --[aún] después de habérseles esclarecido la verdad. No obstante, perdonad y sed tolerantes, hasta que Dios haga manifiesta Su voluntad: ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

⁸⁶ O sea, la revelación --que es el bien supremo. Esto alude a la negativa por parte de los judíos y de los cristianos a aceptar que la revelación hubiera sido concedida a una comunidad distinta a la suya.

⁸⁷ El principio prescrito en este pasaje --y que está relacionado con la sustitución de los decretos bíblicos por los contenidos en el Qur'an-- ha dado lugar a una interpretación errónea por parte de muchos teólogos musulmanes. La palabra *aya* ("mensaje") tiene también el significado de "versículo" del Qur'an (porque cada uno de esos versículos contiene un mensaje). Algunos estudiosos se apoyan en este sentido restringido del termino *aya* para deducir del susodicho pasaje que ciertos versículos del Qur'an fueron "abrogados" por orden de Dios antes de que finalizara la revelación del Qur'an. Aparte de lo fantástica que resulta tal afirmación --que nos evoca la imagen de un escritor que corrige las pruebas de su manuscrito, tachando un pasaje y sustituyéndolo por otro-- no existe una sola tradición fiable acerca de que el Profeta declarase que un versículo del Qur'an había sido "abrogado". El origen de la llamada "doctrina de la abrogación" pudiera estar en la incapacidad de algunos de los primeros comentaristas para reconciliar ciertos pasajes coránicos con otros: dificultad que era superada declarando que uno de los versículos en cuestión había sido "abrogado". Este procedimiento arbitrario explica asimismo que no exista unanimidad en absoluto, entre los partidarios de la "doctrina de la abrogación", sobre cuantos, y cuales, son los versículos del Qur'an que se ven afectados por ella; y tampoco, sobre si esta supuesta abrogación implica la cancelación total de dicho versículo del conjunto del Qur'an, o sólo una cancelación de la ordenanza, o declaración, específica contenida en él. Resumiendo, la "doctrina de la abrogación" carece por completo de base histórica y debe ser rechazada. Por otra parte, la aparente dificultad de interpretación del susodicho pasaje coránico desaparece inmediatamente si el termino *aya* se entiende, correctamente, como "mensaje" y si leemos este versículo juntamente con el anterior, que afirma que los judíos y los cristianos se niegan a aceptar cualquier revelación que venga a reemplazar a la Biblia: ya que, leído de esta forma, la abrogación se refiere a los mensajes divinos anteriores y no a una parte del Qur'an.

⁸⁸ Lit., "quien toma el rechazo de la verdad a cambio de la creencia" --es decir, quien se niega a aceptar la evidencia interna de la verdad del mensaje coránico y exige, en cambio, la demostración "objetiva" de su origen divino (*Manar* I, 416 s.). --"Lo que se le pidió antes a Moisés" es la exigencia de los hijos de Israel de "ver a Dios cara a cara" (cf. 2:55). La expresión "vuestro Enviado" se refiere obviamente al Profeta Muhammad, cuyo mensaje reemplaza a las revelaciones anteriores.

(110) Y sed constantes en la oración y pagad el impuesto de purificación; pues, todo el bien que hagáis como adelanto para vosotros mismos, lo encontraréis junto a Dios: ciertamente, Dios ve todo lo que hacéis.

(111) Y DICEN:⁸⁹ “Nadie entrará jamás en el paraíso a menos que sea judío” --o, “cristiano”. ¡Esas son fantasías tuyas! Di: “¡Presentad una prueba,⁹⁰ si es verdad lo que decís!”

(112) ¡No!, en verdad: todo aquel que someta su ser por entero a Dios,⁹¹ y además obre rectamente, tendrá su recompensa junto a su Sustentador; esos nada tienen que temer y no se lamentarán.⁹²

(113) Y los judíos afirman: “Los cristianos carecen de base para sus creencias,” mientras que los cristianos afirman: “Los judíos carecen de base para sus creencias” --¡y ambos citan la escritura divina! Otro tanto han dicho [siempre] quienes carecen de conocimiento;⁹³ pero Dios decidirá entre ellos sobre aquello en lo que discrepaban.⁹⁴

(114) ¿Y quien es más malvado que aquel que impide que se mencione el nombre de Dios en [cualquiera de] Sus casas de adoración y se esfuerza por arruinarlas? Esos no deberán entrar en ellas sino con temor.⁹⁵ Sufrirán humillación en esta vida; y en la Otra Vida un terrible castigo.

⁸⁹ Esto enlaza con el versículo 109 anterior: “A muchos de los seguidores de una revelación anterior les gustaría haceros renegar de la verdad,” etc.

⁹⁰ Lit., “presentad vuestra prueba” --es decir, “extraída de vuestras escrituras.”

⁹¹ Lit., “quien someta su rostro ante Dios”. Dado que el rostro de la persona es la parte más expresiva del cuerpo, se usa en árabe clásico para designar la totalidad de la persona, o el ser por entero. Esta expresión, que se repite varias veces en el Qur'an, resume la definición perfecta del *Islam*, palabra que, derivada de la raíz verbal *aslama*, “él se sometió” --significa “auto-sometimiento [a Dios]”: y en este sentido se usan en el Qur'an los términos *Islam* y *muslim*. (Para una presentación completa de este concepto, véase la nota correspondiente a 68:35, que es donde el término *muslim* aparece por vez primera en el orden cronológico de la revelación.

⁹² Así pues, según el Qur'an, la salvación no está reservada a ninguna “secta” en particular, sino que está abierta a todo aquel que reconoce conscientemente la unidad de Dios, se somete a Su voluntad y, mediante su rectitud en la vida, da aplicación práctica a esta actitud espiritual.

⁹³ Alusión a todos aquellos que afirman que sólo los miembros de su secta obtendrán el favor de Dios en la Otra Vida.

⁹⁴ En otras palabras: “Dios confirmará la verdad de lo que era cierto [en sus respectivas creencias] y mostrará la falsedad de lo que [de ellas] era falso” (Muhammad Abdu en *Manar* I, 428). El Qur'an confirma que existe un elemento sustancial de verdad en todas las religiones que están basadas en la revelación divina y que sus divergencias posteriores son producto de “fantasías” (2:111) y de un deterioro paulatino de las enseñanzas originales. (Véase también 22:67-69.)

⁹⁵ Es uno de los principios fundamentales del Islam que toda religión que tenga como punto focal la creencia en Dios es digna de total respeto, sin importar lo mucho que se discrepe de sus dogmas particulares. Por ello, los musulmanes están obligados a honrar y proteger cualquier casa de adoración dedicada a Dios, ya sea una mezquita, una iglesia, o una sinagoga (cf. el segundo párrafo de 22:40); y el Qur'an

(115) De Dios son el este y el oeste: y allí donde os volváis hallaréis la faz de Dios. Ciertamente, Dios es infinito, omnisciente.

(116) Y, no obstante, algunos afirman: “¡Dios ha tomado para sí un hijo! ¡Infinito es en Su gloria!⁹⁶ ¡No!, sino que Suyo es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra: todas las cosas obedecen fielmente Su voluntad. (117) Él es el Originador de los cielos y de la tierra: cuando decreta la existencia de algo, le dice tan sólo: “*Sé*” --y es.

(118) Y [sólo] quienes carecen de conocimiento dicen: “¿Por que Dios no nos habla, ni se nos muestra un signo [milagroso]?” Otro tanto dijeron quienes les precedieron:⁹⁷ sus corazones se asemejan. Ciertamente, hemos hecho claros los signos para aquellos dotados de certeza interior.

(119) En verdad, te hemos enviado [Oh Profeta] con la verdad, como portador de buenas nuevas y como advertidor: y no se te hará responsable de los condenados al fuego abrasador.

(120) Pues los judíos nunca estarán complacidos contigo, ni tampoco los cristianos, mientras no sigas sus creencias. Di: “Ciertamente, la guía de Dios es la única guía verdadera.”

Y, ciertamente, si siguieras sus erróneas opiniones, después de todo el conocimiento que te ha llegado, no tendrías quien te protegiera de Dios ni quien te auxiliara.

(121) Aquellos a quienes hemos entregado la escritura divina [y que] la siguen como debe ser seguida⁹⁸ --son quienes [verdaderamente] creen en ella; pero quienes eligen rechazar su verdad-- ¡esos!, ellos son los perdedores

(122) ¡OH HIJOS de Israel! Recordad las bendiciones que os dispensé y como os favorecí más que a ningún otro pueblo; (123) y sed conscientes de [la llegada de] un Día en el que ningún

condena como sacrilegio cualquier intento de impedir a los seguidores de otra religión la adoración de Dios según su entendimiento. Un ejemplo esclarecedor de este principio lo muestra el tratamiento que el Profeta dio a la delegación de cristianos de Nachran, en el año 10 heg. Se les dio libre acceso a la mezquita del Profeta y, con su total consentimiento, celebraron allí sus ritos religiosos, a pesar de que su adoración de Jesús como “el hijo de Dios” y de María como “la madre de Dios” estaban en claro desacuerdo con las creencias islámicas (véase Ibn Saad I/1, 84 s.).

⁹⁶ Es decir, que Él está lejos de toda imperfección, como la que implicaría la necesidad (o la posibilidad lógica) de tener “descendencia”, tanto en sentido literal como metafórico. La expresión *subhana* --aplicable exclusivamente a Dios-- lleva implícita Su total lejanía de cualquier imperfección y de cualquier parecido, aun el más remoto, con seres creados o cosas.

⁹⁷ O sea, las gentes que no fueron capaces de percibir la verdad intrínseca de los mensajes que les transmitieron los profetas e insistían en recibir un milagro como “prueba” de que aquellos mensajes realmente procedían de Dios y que, por eso, no se beneficiaron de ellos. -- Este versículo está vinculado obviamente al versículo 108 y se refiere, por tanto, a las objeciones que judíos y cristianos ponían al mensaje del Qur'an. (Véase también la nota 29 en 74:52)

⁹⁸ O: “la practican con auténtica dedicación” --es decir, se esfuerzan por absorber su significado y por comprender su propósito espiritual.

ser humano será valedor por otro, ni se aceptará rescate por ninguno de ellos, ni les valdrá intercesión alguna, y no serán auxiliados.⁹⁹

(124) Y [recordad esto:] cuando su Sustentador puso a prueba a Abraham con [Sus] ordenes y este las cumplió,¹⁰⁰ le dijo: “Haré de ti un guía para los hombres.”

Abraham preguntó: “¿Y [harás guías] también a mis descendientes?”

[Dios] respondió: “Mi pacto no incluye a los malhechores.”¹⁰¹

(125) Y, HE AHÍ, que hicimos del Templo un centro al que la gente pudiera acudir una y otra vez, y un lugar de refugio:¹⁰² tomad, pues como lugar de oración el lugar en el que Abraham se situaba.¹⁰³

⁹⁹ Véase 2:48. En el susodicho contexto, esto se refiere, específicamente, a la creencia de los judíos de que por ser descendientes de Abraham serán “rescatados” en el Día del Juicio --creencia que es refutada en el versículo siguiente.

¹⁰⁰ Los comentaristas clásicos han caído en una especulación excesiva acerca de la índole de tales ordenes (*kalimat*, lit., “palabras”). Sin embargo, como el Qur'an no las especifica, debe entenderse este pasaje, en su esencia, como el sometimiento total de Abraham a los mandamientos que recibió de Dios.

¹⁰¹ Este pasaje, leído conjuntamente con los dos versículos anteriores, refuta el alegato de los hijos de Israel de que en virtud de su descendencia de Abraham, a quien Dios hizo “un guía para los hombres”, ellos eran “el pueblo elegido de Dios”. El Qur'an deja claro que la eminente posición de Abraham no confería automáticamente una posición semejante a sus descendientes biológicos, y menos aún a los pecadores de entre ellos.

¹⁰² El Templo (*al-bait*) --lit., “la Casa [de Adoración]”-- que aquí se menciona es la Kaaba de Mecca. En otros pasajes es mencionado en el Qur'an como “el Templo Antiguo” (*al-bait al-aatiq*), y con frecuencia también como “la Casa Inviolable de Adoración” (*al-masyid al-haram*). Se dice que su prototipo fue construido por Abraham como el primer templo dedicado al Dios Único (véase 3:96), y que por tal razón ha sido fijado como dirección de la oración (*qibla*) de todos los musulmanes y como meta de la peregrinación anual (*hach*). Es de resaltar que aún antes del Islam, la Kaaba estaba asociada al recuerdo de Abraham, cuya personalidad ha permanecido siempre en un primer plano en el pensamiento árabe. Según tradiciones árabes muy antiguas, fue en este emplazamiento, que más tarde se convertiría en Mecca, en donde Abraham, para apaciguar a Sara, abandonó a su esclava egipcia Hagar y al hijo de ambos, Ismail, a los que había traído desde Canaán. Esto no resulta en absoluto improbable teniendo en cuenta que para un beduino (y Abraham ciertamente lo era) un viaje en camello de veinte, o aun treinta, días nunca ha sido nada fuera de lo normal. A primera vista, la aseveración bíblica (Génesis 21 14) de que fue “en el desierto de Bersheba” (es decir, en la punta sur de Palestina) donde Abraham dejó a Hagar e Ismail, podría parecer contradictoria con la descripción coránica. Sin embargo, tal aparente contradicción desaparece tan pronto como recordamos que para los antiguos hebreos de las ciudades el termino “desierto de Bersheba” comprendía todas las regiones desérticas al sur de Palestina, incluido el Hiyás. Hagar e Ismail acabaron asentándose en el lugar donde fueron abandonados y en donde luego descubrirían el manantial que hoy se denomina Pozo de Samsam; y puede ser que precisamente ese manantial indujera a un grupo nómada de familias beduinas pertenecientes a la tribu sureña (qahtani) de Yurhum a asentarse allí. Pasado el tiempo, Ismail se casó con una joven de esa tribu, con lo que se convirtió en progenitor de las tribus llamadas

Y encomendamos esto a Abraham e Ismail: “Purificad Mi Templo para los que han de dar vueltas en torno a él,¹⁰⁴ los que permanecerán en retiro junto a él y los que se inclinarán y se postarán [en oración].”

(126) Y, he ahí, que Abraham imploró: “¡Oh Sustentador mío! Haz de esta una tierra segura y provee de frutos a aquellos de sus habitantes que crean en Dios y en el Último Día.”

[Dios] respondió: “Y a quien rechace la verdad, le dejaré disfrutar por un tiempo breve --pero al final le arrastraré al sufrimiento del fuego: ¡que mal fin!”

(127) Y cuando Abraham e Ismail levantaban los cimientos del Templo, [imploraron]: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Acéptanos esto: pues, ciertamente, sólo Tú eres quien todo lo oye, quien todo lo sabe!

(128) “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Haz que estemos sometidos a Ti, haz de nuestra descendencia¹⁰⁵ una comunidad sometida a Ti, muéstranos nuestros ritos de adoración y acepta nuestro arrepentimiento: pues, ciertamente, sólo Tú eres el Aceptador de Arrepentimiento, el Dispensador de Gracia!

(129) “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Suscita en nuestra descendencia¹⁰⁶ a un profeta de entre ellos, que les transmita Tus mensajes, les imparta la revelación y la sabiduría, y les haga crecer en pureza: pues, ciertamente, sólo Tú eres todopoderoso, sabio!”

(130) ¿Y quien, sino alguien de mente débil, querría abandonar la fe de Abraham a quien, en verdad, favorecimos en esta vida y en la próxima estará, ciertamente, entre los justos?

(131) Cuando su Sustentador le dijo: “¡Sométete a Mí!”--respondió: “Me someto a [Ti], el Sustentador de todos los mundos.”

(132) Y esto fue lo que Abraham legó a sus hijos, y [lo mismo hizo] Jacob: “¡Oh hijos míos! He aquí, que Dios os ha escogido la fe más pura; no dejéis que os sobrevenga la muerte sin haberos sometido a Él.”

mustaariba ("arabizadas") --llamadas así por descender de un padre hebreo y una madre qatani. En cuanto a Abraham, se dice que visitó a menudo a Hajar e Ismail; y que con ocasión de una de esas visitas periódicas construyó, con la ayuda de Ismail, la estructura original de la Kaaba. (Para una descripción mas detallada de la tradición abrahámica, véanse el *Sahih* y el *Kitab al-Ilm* de Bujari, *Tarij al-Umam* de Tabari, Ibn Saad, Ibn Hisham, el *Muruch ad-Dahab* de Masuudi, el *Muayam al-Buldan* de Iaqt y otros historiadores musulmanes antiguos.)

¹⁰³ Esto puede referirse a una zona muy próxima a la Kaaba o, con mayor probabilidad (*Manar* I, 461 s.), al recinto sagrado (*haram*) que la rodea. La palabra *amn* (lit., "seguridad") indica en este contexto un refugio para todos los seres vivos.

¹⁰⁴ Dar siete vueltas (*tawaf*) alrededor de la Kaaba es uno de los ritos de la peregrinación, e indica simbólicamente que todas las acciones y empresas humanas deben tener por centro la idea de Dios y Su unidad.

¹⁰⁵ La expresión "*nuestra* descendencia" designa la progenie de Abraham a través de su primogénito Ismail, y es una referencia directa al Profeta Muhammad, que descende de este último.

¹⁰⁶ Lit., "de entre ellos".

(133) ¡ Pero no! Y eso que vosotros [mismos, Oh hijos de Israel,] dais testimonio¹⁰⁷ de que Jacob, estando próxima su muerte, dijo a sus hijos: “¿A quien adoraréis cuando yo ya no esté?”

Ellos respondieron: “Adoraremos a tu Dios, el Dios de tus padres Abraham, Ismail¹⁰⁸ e Isaac, el Dios Unico; y a Él nos sometemos.”

(134) Esa es una comunidad ya desaparecida; recibirán lo que se hayan ganado, como recibiréis vosotros lo que os hayáis ganado; y no seréis juzgados por lo que hicieron.¹⁰⁹

(135) Y DICEN: "Sed judíos" o, "cristianos" --"y estaréis en el camino recto." Di: "¡No!, sino [que seguimos] la creencia de Abraham, que se apartó de todo lo falso,¹¹⁰ y no fue de los que atribuyen divinidad a algo distinto de Dios."

(136) Decid: "Creemos en Dios y en lo que se ha hecho descender sobre nosotros y en lo que descendió sobre Abraham, Ismail, Isaac, Jacob y sus descendientes,¹¹¹ y lo que fue entregado a Moisés y a Jesús, y en lo que fue entregado a todos los [demás] profetas por su Sustentador: no hacemos distinciones entre ninguno de ellos.¹¹² Y es a Él a quien nos sometemos."

¹⁰⁷ Es decir, "en las tradiciones religiosas que aceptáis". Hay que destacar que la conjunción *am* con la que se inicia esta frase, no se usa siempre en sentido interrogativo ("acaso...?"): a veces --especialmente cuando no está sintácticamente ligada a la frase anterior, como en este caso-- equivale a *bal* ("y sin embargo", o "pero no"), y carece de valor interrogativo.

¹⁰⁸ En el árabe clásico, como en el hebreo antiguo, la palabra *ab* ("padre") se usa para designar no sólo al progenitor directo masculino, sino también a los abuelos y a antepasados aún más distantes, así como a los tíos paternos: esto explica porque se menciona en este contexto a Ismail, que era tío de Jacob. Su nombre precede al de Isaac por ser el primogénito de Abraham.

¹⁰⁹ Lit., "no seréis preguntados acerca de lo que hicieron". Este versículo, al igual que el versículo 141 más abajo, insiste en el principio islámico fundamental de la responsabilidad individual y niega la idea de los judíos de que son "el pueblo elegido" en virtud de su linaje, y así mismo --implícitamente-- la doctrina cristiana del "pecado original" que según ellos pesa sobre todos los seres humanos a causa de la caída de Adán.

¹¹⁰ La palabra *hanif* se deriva del verbo *hanafa*, que significa literalmente "él se inclinó [hacia el estado o la tendencia correcta]" (cf. Lane II, 658). Ya antes del Islam, este término tenía un matiz claramente monoteísta y se usaba para describir a un hombre que se mantenía alejado del pecado, la mundanería y toda creencia dudosa, en especial, de la idolatría; y *tahannuf* designaba las practicas y devociones de los buscadores de Dios unitarios de los tiempos pre-islámicos, y que consistían principalmente de vigiliass y oraciones prolongadas. Existen numerosos ejemplos de este uso de los términos *hanif* y *tahannuf* en los versos de los poetas pre-islámicos, p.e., Umayya ibn Abi 's-Salt y Yiran al-Aaud (cf. *Lisán al-Aarab*, art. *hanafa*).

¹¹¹ Lit., "los nietos" (*al-asbat*, sing. *sibt*) --término que se usa en el Qur'an para describir, en primer lugar, a los descendientes inmediatos de Abraham, Isaac, Jacob y, luego, a las doce tribus que surgieron de este linaje.

¹¹² Es decir, "los consideramos a todos como verdaderos profetas de Dios".

(137) Y si [otros] creen igual que vosotros, estarán, ciertamente, en el camino recto; y si se apartan, sólo ellos habrán caído en el error, y Dios te protegerá de ellos: pues sólo Él todo lo oye, todo lo sabe.

(138) [Di: "¡Nuestra vida toma su] tinte de Dios! ¿Y quien puede teñir mejor [la vida] que Dios, si realmente le adoramos a Él?"

(139) Di [a los judíos y a los cristianos]: "¿Vais a discutir con nosotros sobre Dios?"¹¹³ Él es nuestro Sustentador y también vuestro Sustentador --nuestro será el fruto de nuestras acciones y vuestro el fruto de las vuestras; y a Él nos consagramos por entero.

(140) "¿O diréis que Abraham, Ismail, Isaac, Jacob y sus descendientes fueron 'judíos' o 'cristianos'?"¹¹⁴ Di: "¿Sabéis más vosotros o Dios? ¿Y quien es más perverso que quien oculta un testimonio que ha recibido de Dios?"¹¹⁵ Pero Dios no está desatento a lo que hacéis.

(141) Esa es una comunidad ya desaparecida; recibirán lo que se hayan ganado, como recibiréis vosotros lo que os hayáis ganado; y no seréis juzgados por lo que hicieron."

(142) LOS NECIOS de entre la gente dirán: "¿Que les ha apartado de la dirección en la que oraban hasta ahora?"¹¹⁶

¹¹³ O sea, acerca de la voluntad de Dios en relación con la sucesión en la Profecía y la salvación postrera del hombre. Los judíos creen que la Profecía fue un privilegio concedido en exclusiva a los hijos de Israel, al tiempo que los cristianos sostienen que Jesús --que desciende también de los hijos de Israel-- fue la manifestación última y definitiva de Dios en la tierra; y cada uno de estos dos grupos religiosos afirma que la salvación está reservada exclusivamente a sus seguidores (véase 2: 111 y 135). El Qur'an refuta ambas ideas al destacar, en la frase siguiente, que Dios es el Señor de *toda* la humanidad, y que cada individuo será juzgado sólo en base a sus creencias y a su conducta.

¹¹⁴ Acerca del termino *asbat* (traducido aquí, al igual que en el versículo 136, por "descendientes"), véase la nota 111 anterior. Con estas palabras el Qur'an hace alusión al hecho de que el concepto de "pueblo judío" no se formó sino varios siglos después de la época de los patriarcas, y aun mucho después del tiempo de Moisés, mientras que los conceptos de "cristiandad" y "cristiano" eran desconocidos en tiempo de Jesús y son producto de un desarrollo posterior.

¹¹⁵ Alusión a la predicción bíblica del advenimiento del Profeta Muhammad (véase nota 33 del versículo 42 de este sura), que contradice convincentemente la afirmación judéo-cristiana de que todos los profetas verdaderos, posteriores a los patriarcas, pertenecieron a los hijos de Israel.

¹¹⁶ Antes de ser llamado a su misión profética, y durante el primer período de esta, transcurrido en Mecca, el Profeta --y con él su comunidad-- oraban en dirección a la Kaaba. Esto no era a causa de una revelación específica, sino debido al hecho de que la Kaaba --si bien con el paso del tiempo se había llenado de aquellos ídolos a los que los árabes pre-islámicos rendían homenaje-- fue considerada siempre como el primer templo dedicado al Dios Unico (cf. 3: 96). El Profeta, consciente de la santidad de Jerusalén --el otro centro sagrado de la fe unitaria-- rezaba, por lo general, frente a la cara sur de la Kaaba, en dirección al norte, para así quedar mirando tanto a la Kaaba como a Jerusalén. Después del éxodo a Medina, siguió aún rezando en dirección al norte, teniendo ahora por *qibla* (dirección de la oración) sólo Jerusalén. Sin embargo, pasados aproximadamente dieciséis meses de su llegada a Medina, recibió una revelación (ver-

Di: "De Dios son el este y el oeste; Él guía a quien Él quiere a un camino recto."¹¹⁷

(143) Y hemos hecho así de vosotros una comunidad intermedia,¹¹⁸ para que [con vuestras vidas] deis testimonio de la verdad ante toda la humanidad, y para que el Enviado de testimonio de ella ante vosotros.¹¹⁹

Y sólo pusimos [para esta comunidad] la dirección de la oración a la que antes te volvías [Oh Profeta], para distinguir a aquellos que siguen al Enviado de aquellos que le vuelven la espalda: pues, ciertamente, ha sido una dura prueba, salvo para aquellos a quienes Dios ha guiado rectamente.¹²⁰ Pero, en verdad, Dios no va a descuidar vuestra fe --pues, ciertamente, Dios es muy compasivo con los hombres, dispensador de gracia.

sículos 142-150 de este sura) que fijó definitivamente la Kaaba como *qibla* de los seguidores del Qur'an. Este "abandono" de Jerusalén evidentemente desagradó a los judíos de Medina, que debían sentirse complacidos viendo como los musulmanes rezaban en dirección a su ciudad sagrada; y, precisamente, a ellos va dirigida la frase inicial de este pasaje. Si se examina el asunto desde el punto de vista histórico, no hubo tal *cambio* en los mandamientos divinos respecto de la *qibla*, porque nunca había existido una normativa a este respecto antes de que fueran revelados los versículos 142-150. Su vinculación lógica a los pasajes anteriores, que en su mayoría se ocupan de Abraham y de su fe, reside en el hecho de haber sido Abraham quien construyó la estructura original del Templo que más tarde sería conocido como la Kaaba.

O también: "Él guía a un camino recto a quien quiere [ser guiado]".

¹¹⁸ Lit., "una comunidad en el centro" --o sea, una comunidad que mantiene el equilibrio justo entre los extremos y es realista en su valoración de la naturaleza y posibilidades del hombre, por lo que rechaza tanto la vida licenciosa como el ascetismo exagerado. El Qur'an, en consonancia con sus frecuentes llamadas a la moderación en todos los aspectos de la vida, exhorta a los creyentes a no poner excesivo énfasis en los aspectos físicos y materiales de sus vidas, pero al mismo tiempo afirma que los impulsos y deseos del hombre respecto a esta "vida de la carne", son de designio divino y, por lo tanto, legítimos. Analizándolo más a fondo, la expresión "una comunidad intermedia" puede considerarse como resumen, por así decirlo, de la actitud islámica hacia el problema de la propia existencia humana: un rechazo de la opinión de que existe un conflicto inherente entre el espíritu y la carne, y una afirmación decidida de la unidad natural dispuesta por Dios en este aspecto bipolar de la vida humana. Esta actitud equilibrada, que es peculiar del Islam, emana directamente del concepto de la unidad de Dios y, en consecuencia, de la unidad de propósito subyacente a toda Su creación: por tanto, que se mencione en este punto la "comunidad intermedia" sirve de introducción apropiada al tema de la Kaaba, que es un símbolo de la unidad de Dios.

¹¹⁹ Es decir, "que vuestra forma de vivir sea un ejemplo para toda la humanidad, como el Enviado es un ejemplo para vosotros".

¹²⁰ Es decir, "a quienes Él ha dado entendimiento" (Rasi). La "dura prueba" (*kabira*) consistió en el hecho de que desde su éxodo a Medina, los musulmanes se habían acostumbrado a rezar mirando a Jerusalén --asociada en sus mentes con las enseñanzas de la mayoría de los profetas antiguos que el Qur'an menciona-- y ahora se les exigía que rezaran en dirección a la Kaaba, que por aquel tiempo (en el año segundo después de la hégira) era todavía usada por los paganos de Quraish como un santuario dedicado a la adoración de sus numerosos ídolos. Frente a esto, el Qur'an afirma que para los verdaderos creyentes no sería difícil volver a adoptar la Kaaba como su *qibla*: porque comprenderían intuitivamente la sabiduría divina

(144) Te hemos visto [Oh Profeta] mirar al cielo con frecuencia [buscando guía]: y ahora vamos a hacer que te vuelvas en la oración en una dirección que te es querida. Vuelve, pues, tu rostro hacia la Casa Inviolable de Adoración; y dondequiera que estéis, volved vuestros rostros hacia ella [en la oración].

Y, ciertamente, aquellos que han recibido la revelación con anterioridad saben bien que esta [orden] procede en verdad de su Sustentador; y Dios no esta desatento a lo que hacen.

(145) Y, sin embargo, aunque presentaras todas las pruebas¹²¹ ante aquellos que han sido destinatarios de anteriores revelaciones, no seguirían la dirección en la que tu rezas; ni tu puedes seguir su dirección de oración y ni siquiera una parte de ellos sigue la dirección de los otros. Y si siguieras sus erróneas creencias después de todo el conocimiento que te ha llegado, ciertamente serías de los transgresores.

(146) Quienes han recibido la revelación con anterioridad, la conocen como conocen a sus propios hijos: pero, ciertamente, una parte de ellos oculta la verdad a sabiendas --(147) ¡ la verdad que viene de tu Sustentador!¹²²

No seas, pues, de los que dudan: (148) pues cada comunidad se vuelve en una dirección que le es propia, de la cual Él es el punto focal.¹²³ Así pues, rivalizad en buenas obras. Dondequiera que

detrás de esta orden que establecía al templo de Abraham como símbolo de la unidad de Dios y como punto focal de la unidad ideológica del Islam. (Véase también la nota 116 anterior.)

¹²¹ Lit., "todo signo (*aya*)", es decir, de que es un mandamiento revelado.

¹²² Esto se refiere, fundamentalmente, al hecho de que la Kaaba era la *qibla* de Abraham, y también a las profecías relativas a Ismail como progenitor de una "gran nación" (Génesis 21 13 y 18) de la que surgiría un día un profeta "semejante a Moisés": ya que fue a través del Profeta árabe, descendiente de Ismail, como se reveló la orden acerca de la *qibla*. (Por lo que se refiere a predicciones aún más explícitas del futuro advenimiento del Profeta Muhammad, que aparecen en los Evangelios canónicos, véase 61:6 y la nota correspondiente.)

¹²³ Lit., "todos tienen su dirección...", etc. Casi todos los comentaristas clásicos, desde los Compañeros del Profeta en adelante, interpretan esto como una referencia a las distintas comunidades religiosas y a sus distintos modos de "volverse hacia Dios" en la adoración. En su comentario a este versículo, Ibn Kazir destaca su similitud interna con la frase que aparece en 5:48: "hemos fijado para cada una de vosotras una ley y una forma de vida [distintas]". La aseveración de que "cada comunidad se vuelve en una dirección que le es propia" para dar expresión a su sometimiento a Dios implica, en primer lugar, que el deseo del hombre de dirigirse a Dios en oración ha tomado diferentes formas, en tiempos y circunstancias distintos (p.e., la elección de Abraham al tomar la Kaaba como su *qibla*, la concentración de los judíos sobre Jerusalén como centro espiritual, la orientación hacia el este de las primeras iglesias cristianas y la orden coránica en relación a la Kaaba); y, en segundo lugar, que la dirección de la oración --por grande que sea su importancia simbólica-- no representa la esencia de la fe: pues, como dice el Qur'an: "la verdadera piedad no consiste en que volváis el rostro hacia el este o hacia el oeste" 92:177), y, "de Dios son el este y el oeste" (2:115 y 142). Por consiguiente, la revelación que estableció a la Kaaba como *qibla* de los musulmanes no debería ser tema de controversia para gentes de otras creencias, ni motivo para que descrean de la verdad de la revelación coránica en sí (*Manar* II, 21 s.).

estéis, Dios os reunirá a todos ante Él: pues, ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(149) Así, por dondequiera que salgas, vuelve tu rostro [en la oración] hacia la Casa Inviolable de Adoración --porque, ciertamente, esta orden viene en verdad de tu Sustentador; y Dios no está desatento a lo que hacéis. (150) Y, por tanto, por dondequiera que salgas, vuelve tu rostro [en la oración] hacia la Casa Inviolable de Adoración; y dondequiera que estéis, volved vuestros rostros hacia ella, de modo que nadie, salvo los empeñados en la maldad, pueda alegar nada contra vosotros.¹²⁴ Pero no les tengáis miedo a ellos, sino temedme a Mí, y [obedecedme,] para que pueda completar Mi bendición sobre vosotros y podáis seguir el camino recto.

(151) Igual que os hemos suscitado a un enviado de entre vosotros mismos para que os transmita Nuestros mensajes, os ayude a crecer en pureza, os imparta la Revelación y la Sabiduría y os enseñe lo que no sabíais: (152) así pues, acordaos de Mí y Yo me acordaré de vosotros; y sed agradecidos conmigo y no Me neguéis.

(153) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Buscad ayuda en la paciencia y en la oración: pues, ciertamente, Dios está con los que son pacientes en la adversidad. (154) Y no digáis de los que han caído luchando por la causa de Dios: "Están muertos". Al contrario, están vivos, pero no os dais cuenta.

(155) Y ciertamente os pondremos a prueba por medio¹²⁵ del peligro, del hambre, de la pérdida de bienes, de vidas y de frutos [del trabajo]. Pero da buenas nuevas a los que son pacientes en la adversidad --(156) que cuando les sucede una desgracia, dicen: "En verdad, de Dios somos y, ciertamente, a Él hemos de volver." (157) ¡ Sobre ellos se derraman la gracia y las bendiciones de su Sustentador, y ellos son los que están en el camino recto!

(158) [Por eso,] he aquí, que As-Safa y Al-Marwa están entre los símbolos establecidos por Dios;¹²⁶ así pues, no incurrirá en error quien, habiendo acudido al Templo en peregrinación o en

¹²⁴ Lit., "excepto quienes de ellos están empeñados en la transgresión" (con respecto a la *intencionalidad* que implica el uso del verbo en pasado en expresiones como *al.ladina dalamu* o *al.ladina kafaru*, véase la nota 6 del versículo 6 de este sura). El Qur'an destaca insistentemente que los musulmanes son verdaderos seguidores de Abraham. Esta aseveración quedaría, sin embargo, expuesta a objeciones mientras siguieran rezando en una dirección distinta a la Kaaba, la *qibla* de Abraham. La fijación de esta última como *qibla* de los seguidores del Qur'an invalidaría tal argumento y sólo "quienes están empeñados en la transgresión" (en este caso, la distorsión de la verdad) continuarían desafiando en base a eso el mensaje del Qur'an.

¹²⁵ Lit., "con algo".

¹²⁶ Lit., "símbolos de Dios". Se dice que el recorrido entre dos bajas formaciones rocosas denominadas As-Safa y Al-Marwa, situadas en las cercanías de la Kaaba, en Mecca, fue el escenario del sufrimiento de Hagar cuando Abraham, obedeciendo una orden divina, la abandonó junto con su hijo Ismail en el desierto (véase la nota 102 anterior). Angustia por la sed y el miedo a ver morir a su hijo, Hagar corrió repetidas veces entre ambas rocas suplicando fervientemente el auxilio de Dios: finalmente, su confianza en

visita ritual, haga los recorridos entre ambas:¹²⁷ pues, quien hace un bien mayor del que debe --ciertamente, Dios responde a la gratitud, es omnisciente.¹²⁸

(159) CIERTAMENTE, a aquellos que supriman la evidencia de la verdad y de la guía que hemos hecho descender, después de que Nosotros la hayamos hecho clara a los hombres por medio de la escritura divina --a esos Dios los rechazará, y todos los que puedan juzgar les rechazarán.¹²⁹ (160) Salvo a quienes se arrepientan, se enmienden y den a conocer la verdad: de esos aceptaré su arrepentimiento --pues, sólo Yo soy el Aceptador de Arrepentimiento, el Dispensador de Gracia.

(161) Ciertamente, quienes se obstinen en negar la verdad y mueran mientras [siguen aún] negando la verdad --su merecido es el rechazo de Dios, el de los ángeles y el de todos los hombres [rectos]. (162) En ese estado permanecerán; [y] no se les aliviará el sufrimiento ni se les concederá prórroga.

(163) Y VUESTRO DIOS es el Dios Unico: no hay deidad sino ÉL, el Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia.

Dios y su paciencia se vieron recompensadas con el descubrimiento de un manantial --que aún hoy existe y que se conoce con el nombre de Pozo de Samsam-- y esto salvó a ambos de morir de sed. Por esto, As-Safa y Al-Marwa han sido consideradas, aun en tiempos pre-islámicos, como símbolos de fe y de paciencia en la adversidad, en recuerdo de la gran prueba que Hayar tuvo que soportar y de su confianza en Dios: esto explica que sean mencionadas en este contexto junto a pasajes que tratan de las virtudes de la paciencia y de la confianza en Dios (Rasi).

¹²⁷ En conmemoración de las carreras que Hayar, angustiada, realizó entre As-Safa y Al-Marwa, los peregrinos que llegan a Mecca deben caminar siete veces, a paso vivo, entre estos dos altozanos. Debido a que en tiempos pre-islámicos varios ídolos habían estado colocados allí, algunos de los primeros musulmanes se resistían a realizar un ritual que a sus ojos aparecía asociado con su previa idolatría (Rasi, tomado de Ibn Abbas). Este versículo quería tranquilizarles, destacando que aquel acto simbólico de conmemoración era muy anterior a la idolatría que practicaban los Quraish paganos.

¹²⁸ Algunos sabios islámicos --p.e., el Imam Abu Hanifa-- deducen de la frase "quien hace un bien mayor del que debe" leída en combinación con "no incurrirá en error quien..." (o, más literalmente, "no merecerá reproche quien..."), que el recorrido a pie entre As-Safa y Al-Marwa no es uno de los ritos obligatorios de la peregrinación sino, más bien, un acto de devoción supererogatorio (véase Samajshari y Rasi). Sin embargo, la mayoría de los eruditos lo consideran parte integrante de la peregrinación.

¹²⁹ Lit., "a quienes todos los que rechazan rechazarán" --es decir, todas las personas rectas capaces de juzgar cuestiones morales. El rechazo de Dios (*laana*) denota "la exclusión de Su gracia" (*Manar* II, 50). En el árabe clásico, el significado primordial de *laana* es equivalente a *ibaad* ("distanciamiento" o "destierro"); en la terminología del Qur'an, equivale a la "exclusión de todo cuanto es bueno" (*Lisán al-Aarab*). Según Ibn Abbas y varios destacados eruditos de la generación siguiente, la escritura divina a la que se alude aquí es la Biblia; por tanto, el versículo va dirigido a los judíos y a los cristianos.

(164) Ciertamente, en la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión de la noche y el día: en las naves que surcan el mar con lo que es de provecho para el hombre: y en las aguas que Dios hace descender del cielo, dando vida con ellas a la tierra, antes muerta, y haciendo que se multipliquen en ella toda clase de criaturas: en la variación de los vientos, en las nubes sujetas a su curso entre el cielo y la tierra: [en todo eso] hay mensajes claros para gentes que usan su razón.¹³⁰

(165) Y aún así, hay gentes que eligen creer en seres que supuestamente rivalizan con Dios,¹³¹ y les aman como [sólo] Dios debe ser amado: pero los que han llegado a creer aman a Dios por encima de todo.

¡ Si quienes están empeñados en hacer el mal pudieran tan sólo ver --como lo verán cuando se les consigne al castigo¹³² [en el Día de la Resurrección]-- que todo el poder pertenece sólo a Dios, y que Dios es severo en [imponer] el castigo!

(166) ¡ [En ese Día] los que han sido [falsamente] adorados¹³³ se desentenderán de sus seguidores y estos verán el castigo [que les aguarda], una vez destruidas todas sus esperanzas!¹³⁴ (167) Entonces dirán sus seguidores: ¡ Si tuviéramos otra oportunidad [de vivir],¹³⁵ nos desentenderíamos de ellos como ellos se han desentendido de nosotros!"

Así les mostrará Dios sus acciones [de forma que les cause] un amargo remordimiento; pero no saldrán del fuego.¹³⁶

(168) ¡ OH GENTES! Comed de lo lícito y bueno que hay en la tierra, y no sigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro, (169) y os invita a hacer el mal y a cometer actos indecentes, y a atribuir a Dios aquello de lo que no tenéis conocimiento.¹³⁷

¹³⁰ Este pasaje es uno de los muchos en los que el Qur'an apela a "aquellos que usan su razón" para que observen las maravillas cotidianas de la naturaleza, incluidas las muestras del propio ingenio humano ("las naves que surcan el mar"), como signos de un Poder creativo consciente que domina el universo.

¹³¹ Lit., "hay entre la gente quienes se entregan a [la adoración de] otros en vez de Dios". Acerca del término *andad*, véase la nota 13 en el versículo 22 de este sura.

¹³² Lit., "cuando vean el castigo" (o "el sufrimiento").

¹³³ Lit., "seguidos" --es decir, como los santos o las supuestas "personalidades divinas".

¹³⁴ *Asbab* (sing. *sabab*) denota, en su significado primordial, "lazos" o "adhesiones", y en sentido figurado, "medios [para lograr un fin]" (cf. *Lisán al-Aarab*), y Lane IV, 1285). En este contexto, *asbab* se refiere evidentemente a medios de salvación, y puede por lo tanto traducirse por "esperanzas".

¹³⁵ Lit., "si nos fuera dado retornar".

¹³⁶ Sc., para volver a la vida, con una segunda oportunidad (*Manar* II, 81).

¹³⁷ Esto se refiere a la atribución a Dios de ordenes y prohibiciones que exceden lo que ha sido claramente ordenado por Él (Samajshari). Algunos comentaristas (como p.e., Muhammad Abdu en *Manar* II, 89 s.) incluyen en esta expresión los innumerables requerimientos supuestamente "legales" que, sin estar autorizados claramente por el texto del Qur'an o por una Tradición auténtica, han sido extraídos por algunos eruditos musulmanes mediante métodos subjetivos de deducción para presentarlos luego como "ordenanzas de Dios". La conexión entre este pasaje y los anteriores resulta evidente. En los versículos 165-167, el

(170) Pero cuando se les dice: "Seguid lo que Dios ha revelado," algunos responden: "¡No!, seguiremos [sólo] lo que hemos hallado que creían y hacían nuestros antepasados." ¡Pero! ¿Aun si sus antepasados no usaban la razón y carecían de toda guía?

(171) Y así, la parábola de aquellos que se empeñan en negar la verdad es la de una bestia que al oír el grito del pastor no percibe sino el sonido de una voz y una llamada.¹³⁸ Son sordos, mudos y ciegos: porque no usan su razón.

(172) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído como sustento y dad gracias a Dios, si es a Él [verdaderamente] a quien adoráis.

(173) Os ha prohibido sólo la carne del animal hallado muerto, la sangre, la carne de cerdo y aquello sobre lo que se ha invocado un nombre distinto al de Dios;¹³⁹ pero si alguien se ve empujado por la necesidad --no por deseo ni excediendo su necesidad inmediata-- no incurrirá en falta: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(174) EN VERDAD, quienes suprimen en lo más mínimo la revelación¹⁴⁰ que Dios ha hecho descender y lo malvenden por un provecho insignificante --sólo se están llenando el vientre de fuego. Dios no les hablará en el Día de la Resurrección, ni les purificará [de sus faltas]; y les aguarda un doloroso castigo. (175) Esos son los que canjean la guía por el extravío, y el perdón por el castigo: ¡qué poco parecen temer al fuego!

(176) Así es: puesto que Dios ha hecho descender¹⁴¹ la escritura divina como exposición de la verdad, todos los que se enfrentan con sus opiniones a la escritura divina¹⁴² están, ciertamente, en un profundo error.

Qur'an habla de aquellos que "eligen creer en seres que supuestamente rivalizan con Dios": lo cual incluye también la falsa atribución, a tales seres, del derecho a promulgar sus propias ordenanzas cuasi-religiosas, así como la asignación de validez religiosa a costumbres sancionadas sólo por razón de su antigüedad (véase el versículo siguiente).

¹³⁸ Esta es una traducción muy libre de la frase elíptica que dice, literalmente: "la parábola de aquellos que se obstinan en negar la verdad es la de alguien que grita a lo que sólo oye un grito y una llamada". El verbo *naaqa* se usa principalmente para describir el grito inarticulado con el que el pastor dirige a su rebaño.

¹³⁹ Es decir, todo lo que ha sido dedicado u ofrecido en sacrificio a un ídolo o a un santo, o a una persona considerada como "divina". Para una enumeración más completa de los tipos de carne prohibidos, véase 5:3.

¹⁴⁰ Este término se usa aquí en sentido genérico y comprende tanto el Qur'an como las revelaciones anteriores.

¹⁴¹ Lit., "ha hecho descender". Puesto que el término "*nasala*" implica gradualidad y continuidad en el proceso de la revelación, puede recibir una mejor interpretación mediante el uso del tiempo presente.

¹⁴² Lit., "todos los que se enfrentan con sus opiniones a la escritura divina" --p.e., tanto suprimir o rechazar parte de ella, o negar completamente su origen divino (Rasi).

(177) La piedad verdadera no consiste en volver el rostro hacia el este o hacia el oeste¹⁴³ --piadoso, en verdad, es quien cree en Dios, en el Último Día, en los ángeles, en la revelación¹⁴⁴ y en los profetas; y gasta de lo que tiene --a pesar de su apego a ello-- en sus parientes, en los huérfanos, los necesitados, los viajeros,¹⁴⁵ los mendigos y en rescatar a otros del sometimiento;¹⁴⁶ es constante en la oración y paga el impuesto de purificación; y [piadosos en verdad son] los que, cuando prometen, cumplen sus promesas, y son pacientes en la desgracia, en la adversidad y en los momentos de peligro: esos son los que han sido fieles a su palabra, y esos son los que han sido conscientes de Dios.

(178) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Se os ha prescrito la justa retribución para los [culpables en] casos de homicidio: el libre como libre, el esclavo como esclavo y la mujer co-

¹⁴³ El Qur'an hace así hincapié en el principio de que el mero cumplimiento de las formalidades externas no satisface los requisitos de la rectitud. La alusión a volverse, en la oración, en esta o aquella dirección, procede de los pasajes que, algo más atrás, se ocupaban de la cuestión de la *qibla*.

¹⁴⁴ En este contexto, el termino "revelación" (*al-kitab*) tiene, según la mayoría de los comentaristas, un sentido general: se refiere al *hecho en sí* de la revelación divina. En cuanto a la creencia en los ángeles, se postula aquí porque es a través de estos seres o fuerzas espirituales (pertenecientes a la esfera de *al-gaib*, es decir, la realidad que está fuera del alcance de la percepción humana) como Dios revela Su voluntad a los profetas y, por medio de ellos, a toda la humanidad.

¹⁴⁵ La expresión *ibn as-sabil* (lit., "hijo del camino") designa a cualquier persona que está alejada de su casa y en especial aquellos que, por sus circunstancias, carecen de medios de subsistencia (Lane IV, 1302). En su más amplio sentido, designa a alguien que, por la circunstancia que sea, no le es posible regresar a su hogar, ya sea temporal o permanentemente, como, por ejemplo, un exiliado o un refugiado político.

¹⁴⁶ *Ar-raqaba* (cuyo plural es *ar-riqab*) designa, literalmente, "el cuello", y significa también todo el ser humano. Metonímicamente, la expresión *fi 'r-riqab* significa "para la liberación de seres humanos de la esclavitud", y se aplica tanto al rescate de cautivos como a la emancipación de esclavos. El Qur'an, al incluir este tipo de gasto entre los actos esenciales de la rectitud, da a entender que liberar a la gente de la esclavitud --y, por tanto, la abolición de la misma-- es uno de los objetivos sociales del Islam. La esclavitud era, en el tiempo de la revelación del Qur'an, una práctica establecida en todo el mundo, y su abolición repentina habría sido económicamente imposible. A fin de soslayar esta dificultad, y al mismo tiempo conseguir en el futuro la total abolición de la esclavitud, el Qur'an prescribe en 8:67 que de ahí en adelante, sólo aquellos prisioneros tomados en una guerra justa (*yihad*) pueden ser retenidos como esclavos. Pero aun con relación a personas esclavizadas de esta manera o --con anterioridad a la revelación de 8:67-- de cualquier otra, el Qur'an destaca el gran mérito de la liberación de esclavos y la estipula como forma de expiación por diversas transgresiones (véase p.e., 4:92, 5:89, 58:3). Además, el Profeta resaltó enfáticamente en numerosos ocasiones que, a los ojos de Dios, la liberación sin condiciones de un ser humano de la esclavitud es uno de los actos más loables que puede realizar un musulmán. (Para una presentación y análisis críticos de todas las Tradiciones auténticas relacionadas con este problema, véase *Nail al-Autar* VI, 199 ss.)

mo mujer.¹⁴⁷ Y si le es perdonada al culpable una parte [de su culpa] por su hermano,¹⁴⁸ esta [remisión] deberá cumplirse en forma honorable y la restitución a su prójimo se hará de buenas maneras.¹⁴⁹

¹⁴⁷ Después de señalar que la verdadera piedad no consiste en una mera observancia de formas y ritos externos, el Qur'an abre, por así decirlo, un nuevo capítulo relacionado con el problema de la conducta humana. Y así como la piedad no es eficaz sin la acción recta, la rectitud individual no podrá ser realmente eficaz socialmente, si no existe consenso en la comunidad acerca de los derechos y obligaciones sociales de sus miembros: en otras palabras, acerca de las *leyes* prácticas que deben regir la conducta del individuo en el seno de la sociedad y la actitud de la sociedad hacia el individuo y sus acciones. Esta es la razón de fondo de la gran importancia del papel que la legislación juega dentro de la ideología del Islam, y de por qué el Qur'an alterna de forma sistemática sus exhortaciones morales y espirituales con ordenanzas acerca de los aspectos prácticos de la vida social. Uno de los principales problemas con que ha de enfrentarse toda sociedad es la salvaguardia de las vidas y de la seguridad individual de sus miembros: por tanto, es comprensible que las leyes relativas al homicidio y su castigo reciban un tratamiento prioritario en este lugar. (Debe tenerse en cuenta que "La Vaca" fue el primer sura revelado en Medina, es decir, en el período en que la comunidad musulmana se acababa de establecer como entidad social independiente.)

En cuanto al término *qisás* utilizado al comienzo del pasaje anterior, debe destacarse que --según todos los comentaristas clásicos-- es casi sinónimo de *musawa*, o sea, "hacer algo igual a [otra cosa]": en este caso, hacer que el castigo sea igual (o adecuado) al crimen; significado este cuya mejor traducción es la de "la justa retribución" y nó (como, erróneamente, ha sido traducido con frecuencia) la de "represalia". Dado que el Qur'an habla aquí de "casos de homicidio" (*fi 'l-qatla*, lit., "en el asunto de los matados") en general, y tomando en consideración que esta expresión abarca todos los casos posibles de homicidio --asesinato premeditado, asesinato bajo provocación grave, homicidio sin premeditación, homicidio por accidente, etc.-- resulta evidente que tomar una vida por otra vida (como implica el término "represalia") no se correspondería siempre con las exigencias de la equidad. (Esto se aclara, por ejemplo, en 4:92, donde se trata de la restitución legal por homicidio involuntario.) La frase dice literalmente, "el libre por el libre, el esclavo por el esclavo, la mujer por la mujer". Sin embargo, léida juntamente con la expresión "justa retribución" que se menciona en la primera frase, se ve inmediatamente que tal estipulación no puede --y no pretende-- ser tomada en su sentido literal restrictivo: porque esto haría imposible su aplicación en muchos casos de homicidio, p.e., en el homicidio de un hombre libre por un esclavo, o el de una mujer por un hombre, o viceversa. Por tanto, tal estipulación debe ser considerada como un ejemplo de expresión elíptica (*iyás*) que tan a menudo se emplea en el Qur'an, y que tiene un único significado, a saber: "si un hombre libre ha cometido el crimen, el hombre libre debe ser castigado; si un esclavo ha cometido el crimen ..., " etc. --en otras palabras, tomando en consideración la condición del culpable, él o ella (y, sólo, él o ella) deberá ser castigado en forma adecuada al crimen. Por esta razón, he traducido la frase por "el libre como libre, el esclavo como esclavo..., " etc.

¹⁴⁸ Lit., "y a quien le es perdonado [algo] por su hermano". No existe justificación lingüística alguna para atribuir --como han hecho varios comentaristas-- el adjetivo "su" a la víctima, asumiendo así que la palabra "hermano" se refiere a la "familia" o "parientes sanguíneos" de la víctima. El adjetivo "su" se refiere, incuestionablemente, al culpable; y al no haber razón para asumir que "su hermano" se refiera a un hermano *real*, la conclusión inevitable es que se trata aquí de "su hermano en la fe" o "su prójimo" --lo que en ambos casos incluye a toda la comunidad. De esta forma, la expresión "si le es perdonada al culpable

Esto es un alivio de vuestro Sustentador y una misericordia. Y a aquel que, a pesar de ello,¹⁵⁰ exceda intencionalmente los límites de lo correcto, le aguarda un castigo doloroso: (179) porque en [la ley de] la justa retribución tenéis vida, ¡Oh vosotros dotados de perspicacia!, para que así os mantengáis conscientes de Dios.¹⁵¹

(180) SE OS ha prescrito que, cuando uno de vosotros sienta cercana la muerte y deja una gran riqueza, haga testamento a favor de sus padres y [otros] parientes cercanos en forma honorable:¹⁵² esto es un deber para quienes son conscientes de Dios. (181) Y si alguien altera lo dispuesto después de haberlo sabido, el mal derivado de tal acción recaerá sólo sobre quienes lo hayan alterado.¹⁵³ Ciertamente, Dios todo lo oye, es omnisciente.

una parte por su hermano" (es decir, por la comunidad o sus agentes legales) puede hacer alusión a la consideración de circunstancias atenuantes en un caso de asesinato, o a que se entienda que el caso a juzgar cae dentro de las categorías de homicidio sin premeditación u homicidio involuntario --para los que no se aplica la pena de muerte y sí una restitución mediante el pago de una indemnización (*diyya*, véase 4:92) a los familiares de la víctima. En consonancia con las frecuentes exhortaciones del Qur'an al perdón y al dominio sobre uno mismo, la "remisión" antedicha puede estar relacionada (sobretudo en los casos de homicidio por accidente) a una renuncia parcial, o aún total, a la indemnización.

¹⁴⁹ Lit., "y la restitución a él buenamente", porque se entiende que el pronombre en *ilaihi* ("a él") se refiere al "hermano en la fe" o "prójimo" ya mencionado en la misma frase. La palabra *adaa* (traducida por "restitución") designa el acto de cumplir con un deber o una deuda (cf. Lane I, 38), e indica aquí la indemnización legal que ha de pagar el culpable. Esta indemnización o restitución deberá hacerse "de buenas maneras" --teniendo en cuenta la situación del acusado y, por parte de este último, cumpliendo de buena gana y sinceramente con su obligación (cf. *Manar* II, 129).

¹⁵⁰ Lit., "después de esto" --p.e., tras el significado de lo que constituye "justa retribución" (*quisas*) se ha hecho ver claramente en el mandato anterior (Rasi).

¹⁵¹ Es decir, "tenéis una salvaguardia, como comunidad, para que podáis vivir seguros, tal como Dios quiere que viváis". Queda claro, por tanto, que el objetivo del *qisas* es la protección de la sociedad, y no la "venganza".

¹⁵² La palabra *jeir* que aparece en esta frase designa "una gran riqueza" y no simplemente "bienes": y esto explica la orden de que quien deje una gran fortuna deberá hacer legados a aquellos miembros de su familia que más merezcan ayuda, aparte de --y con anterioridad a-- las porciones fijadas por la ley, que son mencionadas en 4:11-12. Esta interpretación de *jeir* está apoyada por testimonios de A'isha y Ali ibn Abi Talib, referidos a este versículo en particular (cf. Samajshari y Baidawi).

¹⁵³ Lit., "y en cuanto a aquel que lo altere --es decir, después de la muerte del testador-- "después de haberlo oído, la falta de eso será sólo de quienes lo alteren": o sea, no de aquellos que sin quererlo se hayan beneficiado de dicha alteración. Hay que señalar que el verbo *samiaa* (lit., "oyó") tiene también el significado de "supo".

(182) Pero si alguien teme que el testador haya cometido un error o una injusticia [deliberada] y consigue un arreglo entre los herederos,¹⁵⁴ no incurrirá [por ello] en falta. Ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(183) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Se os ha prescrito el ayuno como se les prescribió a los que os precedieron, para que os mantengáis conscientes de Dios: (184) [habréis de ayunar] durante un número determinado de días.¹⁵⁵ Pero, si alguno de vosotros está enfermo o de viaje, [ayunará igual] número de otros días; y [en tales casos] aquellos que se lo puedan permitir, que alimenten a un pobre como rescate.¹⁵⁶

Y quien hace un bien mayor del que debe¹⁵⁷ a sí mismo se lo hace; porque ayunar es bueno para vosotros --si supierais.

(185) El mes de Ramadán, en el que se hizo descender [por vez primera] el Qur'an como guía para la humanidad y una prueba evidente de esa guía, y el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso. Así pues, quien de vosotros presencie la llegada¹⁵⁸ de este mes, deberá ayunarlo todo; pero el que esté enfermo o de viaje, [ayunará igual] número de otros días. Dios quiere para vosotros la facilidad y no quiere la dificultad; pero [quiere] que completéis el número [requerido de días] y que ensalcéis a Dios por haberos guiado rectamente, y que [Le] deis gracias.

¹⁵⁴ Lit., "entre ellos" --es decir, un arreglo con el consentimiento mutuo de las partes, que haga caso omiso de las disposiciones testamentarias, por considerarlas injustas.

¹⁵⁵ O sea, durante los veintinueve o treinta días de Ramadán, noveno mes del calendario lunar islámico (véase el versículo siguiente). El ayuno consiste en la abstención total de comida, bebida y relaciones sexuales desde el amanecer hasta la puesta del sol. Como señala el Qur'an, el ayuno ha sido una práctica muy extendida durante toda la historia religiosa del hombre. El rigor extremo y la larga duración del ayuno islámico --que es obligatorio para toda persona adulta y sana, hombre o mujer-- consigue, además del propósito general de la purificación espiritual, un objetivo triple: (1) conmemorar el comienzo de la revelación del Qur'an, que tuvo lugar en el mes de Ramadán, aproximadamente trece años antes del éxodo del Profeta a Medina; (2) proporcionar un riguroso ejercicio de auto-disciplina; y (3) hacer ver a todos, a través de su propia experiencia, lo que es tener hambre y sed, para que de esta forma adquieran una apreciación directa de los necesidades de los pobres.

¹⁵⁶ Esta frase ha sido objeto de muchas interpretaciones conflictivas y a veces en exceso artificiosas. Mi traducción se basa en el significado *primario* de *al.ladina iutiqunahu* ("los que son capaces de ello" o "pueden hacerlo" o "se lo pueden permitir"), refiriendo el pronombre *hu* al acto de "alimentar a un pobre".

¹⁵⁷ Algunos comentaristas opinan que esto se refiere a alimentar voluntariamente a más de un pobre, o a alimentar a un pobre un número de días superior al prescrito por la ordenanza anterior. Sin embargo, dado que el resto de la frase habla de los beneficios del ayuno en sí, es más probable que este "hacer un bien mayor del que se debe" se refiera aquí a los ayunos voluntarios (que el Profeta realizaba a menudo) aparte del ayuno obligatorio durante el mes de Ramadán.

¹⁵⁸ Lit., "sea testigo de" o "esté presente en".

(186) Y SI Mis siervos te preguntan acerca de Mí --ciertamente, Yo estoy cerca; respondo a la invocación de quien Me invoca, cuando Me invoca: que Me escuchen y crean en Mí, para que puedan seguir el camino recto.

(187) OS ESTÁ permitido uniros con vuestras mujeres la noche del [día del] ayuno: ellas son una vestimenta para vosotros y vosotros sois una vestimenta para ellas. Dios sabe que os habríais privado de este derecho¹⁵⁹ y se ha vuelto a vosotros en Su misericordia y os ha suprimido esa dificultad. Así pues, yaced con ellas y aprovechad lo que Dios os ha prescrito,¹⁶⁰ y comed y bebed hasta que distingáis la raya del alba contra la oscuridad de la noche,¹⁶¹ y entonces seguid ayunando hasta la caída de la noche; pero absteneos de yacer con ellas si estáis de retiro en casas de adoración.¹⁶²

Estos son los límites fijados por Dios: no os acerquéis a ellos --[pues] así aclara Dios Sus mensajes a la humanidad, para que se mantengan conscientes de Él.

(188) NO OS DEVORÉIS la hacienda injustamente unos a otros, ni empleéis artimañas legales¹⁶³ tratando de devorar injusta y deliberadamente lo que por derecho pertenece a otros.¹⁶⁴

(189) TE PREGUNTARÁN acerca de las lunas nuevas. Di: "Indican a la humanidad las fechas [de diversos acontecimientos], incluida la peregrinación."¹⁶⁵

¹⁵⁹ Lit., "engañado" o "traicionado a vosotros mismos (a este respecto)": alusión a la noción que prevalecía entre los primeros musulmanes, antes de ser revelado este versículo, de que todas las relaciones sexuales debían ser evitadas durante el período del ayuno, incluidas las noches, cuando comer y beber estaban permitidos (Rasi). Este versículo deshizo este malentendido.

¹⁶⁰ Lit., "y buscad lo que Dios os ha prescrito": énfasis evidente en que la vida sexual es de designio divino por naturaleza.

¹⁶¹ Lit., "la blanca línea del alba de la línea negra [de la noche]". Según todos los filólogos árabes, la "línea negra" (*al-jait al-asuad*) significa "la oscuridad de la noche" (Lane II, 831); y la expresión *al-jaitán* ("las dos líneas" o "rayas") designa "el día y la noche" (*Lisán al-Aarab*).

¹⁶² El Profeta solía pasar varios días, y noches, durante Ramadán --y a veces también en otras ocasiones-- en la mezquita, entregado a la oración y a la meditación, y ajeno a todo tipo de actividades mundanales; y dado que aconsejó también a sus seguidores que hicieran esto de vez en cuando, retirarse a una mezquita para dedicarse a la meditación, práctica denominada *itikaf*, se ha convertido en una forma de devoción reconocida --aunque voluntaria-- entre los musulmanes, en especial en los diez últimos días de Ramadán.

¹⁶³ Lit., "y no la arrojéis a los jueces" --buscando que ellos la adjudiquen erróneamente (Samajshari, Bai-dawi).

¹⁶⁴ Lit., "parte de la hacienda de otra gente".

¹⁶⁵ La alusión, en este punto, a los meses lunares se debe al hecho de que el cumplimiento de varias obligaciones religiosas instituidas por el Islam --como el ayuno de Ramadán o la peregrinación a la Mecca (de la que tratan los versículos 196-203)-- está basado en el calendario lunar, en el cual los meses van

Sin embargo, la piedad no consiste en que entréis en las casas por detrás, [por así decirlo,] sino que el verdaderamente piadoso es quien es consciente de Dios.¹⁶⁶ Por tanto, entrad en las casas por la puerta y manteneos conscientes de Dios, para que así alcancéis la felicidad.

(190) Y COMBATID por la causa de Dios a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión --pues, ciertamente, Dios no ama a los agresores.¹⁶⁷ (191) Matadles dondequiera que los encontréis y expulsadles de donde os hayan expulsado --pues la opresión es aún peor que ma-

rotando a través de las estaciones del año solar. Esta fijación sobre el calendario lunar da como resultado una variación continua de las condiciones estacionales en las que se realizan esas obligaciones religiosas (p.e., la longitud del período del ayuno entre el alba y la puesta del sol, el calor o el frío durante el ayuno o la peregrinación), y en consecuencia, el correspondiente aumento o descenso periódico de la dificultad en su realización. Además de esto, el cálculo mediante los meses lunares se ve reflejado en los cambios en las mareas del océano, y en la fisiología humana (p.e., los períodos menstruales de la mujer --tema del que se tratará más adelante en este sura).

¹⁶⁶ Es decir, la verdadera piedad no consiste en abordar las cuestiones religiosas a través de la "puerta de atrás", por así decirlo --o sea, mediante el mero cumplimiento de las formalidades y períodos fijados para la realización de los diversas obligaciones religiosas (cf. 2:177), porque, si bien, estas formalidades y límites de tiempo son en sí de gran importancia, no se cumplirá su verdadero propósito a menos que cada acto sea abordado a través de su "puerta principal" espiritual, es decir, a través de la consciencia de Dios. Dado que, figuradamente, la palabra *bab* ("puerta") significa "un medio de acceso a, o de lograr, algo" (véase Lane I, 272), la metáfora de "entrar en una casa por su puerta" se emplea a menudo en el árabe clásico para indicar el enfoque correcto de un problema (Rasi).

¹⁶⁷ Este versículo y los siguientes establecen de forma inequívoca que sólo la autodefensa (en su sentido más amplio) hace permisible la guerra para los musulmanes. La mayoría de los comentaristas están de acuerdo en que la expresión *la taatadu* significa, en este contexto, "no cometáis agresión"; mientras que *al-muatadin* designa a "quienes cometen agresión". Así mismo, el carácter defensivo del combate "por la causa de Dios" --es decir, por la causa de los principios éticos ordenados por Dios-- resulta evidente por la alusión a "aquellos que os combatan", y es clarificado aún más en 22:39 --"les está permitido [luchar] a aquellos que son combatidos injustamente"-- que es, según todas las tradiciones de que disponemos, la primera (y por tanto la fundamental) alusión coránica a la cuestión del *yihad*, o guerra santa (véase Tabari e Ibn Kazir en sus comentarios a 22:39). Que este enunciado inicial del principio fundamental de autodefensa como única justificación de la guerra, ha sido mantenido en todo el Qur'an, resulta evidente por 60:8, y por la frase final de 4:91, ambos pertenecientes a un período posterior al versículo antedicho.

tar.¹⁶⁸ Y no luchéis con ellos junto a la Casa Inviolable de Adoración si ellos no os combaten antes allí;¹⁶⁹ pero si os combaten, matadles: esta es la recompensa de los que niegan la verdad.

(192) Pero si cesan --ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(193) Por tanto, combatidles hasta que cese la opresión y la adoración esté consagrada por entero a Dios;¹⁷⁰ pero si cesan, deben acabar todas las hostilidades, salvo contra aquellos que [deliberadamente] hacen el mal.

(194) Combatid en los meses sagrados si sois atacados:¹⁷¹ porque la violación de lo sagrado está [sujeta a la ley de] la justa retribución. Si alguien comete una agresión contra vosotros, atacadle como os ha atacado --y manteneos conscientes de Dios, y sabed que Dios está con los que son conscientes de Él.¹⁷²

(195) Y gastad [de buen grado] en la causa de Dios, y que vuestras manos no os arrojen a la destrucción;¹⁷³ y perseverad en hacer el bien: ciertamente, Dios ama a quienes hacen el bien.

(196) Y REALIZAD la peregrinación y la visita ritual [a Mecca]¹⁷⁴ en honor a Dios; y si os veis impedidos, haced una ofrenda conforme a vuestros medios. Y no os afeitéis la cabeza hasta

¹⁶⁸ Teniendo en cuenta la ordenanza anterior, la orden de "matadles dondequiera que los encontréis" es válida sólo para hostilidades *ya en curso* (Rasi), entendiendo que "los que os combatan" son los agresores o los opresores (una guerra de liberación se considera como guerra "por la causa de Dios"). La traducción de *fitna*, en este contexto, por "opresión", se justifica por aplicarse este término a todo abuso que empuje al hombre al extravío o a la pérdida de su fe en los valores espirituales (cf. *Lisán al-Arab*).

¹⁶⁹ Esta alusión al combate en los alrededores de Mecca se debe al hecho de que, cuando se reveló este versículo, la Ciudad Santa estaba aún en manos de los Quraish paganos, enemigos de los musulmanes. No obstante --como ocurre con todas las alusiones históricas en el Qur'an-- esta orden tiene carácter general y es, por lo tanto, válida para todos los tiempos y circunstancias.

¹⁷⁰ Lit., "y la religión pertenezca [sólo] a Dios" --o sea, hasta que se pueda adorar a Dios sin miedo a la persecución y ningún ser humano esté obligado a humillarse ante otro por temor. (Véase también 22:40.) El término *din* se traduce más adecuadamente, en este contexto, por "adoración", ya que comprende aquí tanto los aspectos doctrinales de la religión, como los morales: es decir, tanto la fe como las obligaciones derivadas de esa fe.

¹⁷¹ Esta es una traducción libre de la frase "el mes sagrado por el mes sagrado", que todos los comentaristas interpretan en el sentido susodicho. Según la antigua costumbre árabe, luchar en los "meses sagrados", o sea, el primero, el séptimo, el onceavo y el doceavo del calendario lunar, era considerado una transgresión grave.

¹⁷² Así pues, aunque se ordena los creyentes luchar si son atacados, las palabras finales del versículo anterior dejan en claro que deberán abstenerse de cometer atrocidades en el curso del combate, incluida la matanza de civiles no combatientes.

¹⁷³ Es decir, "no os destruyáis a vosotros mismos por retener vuestra contribución personal y material a este esfuerzo común".

¹⁷⁴ La peregrinación a Mecca (*hach*) tiene lugar una vez al año, en el mes de Dul-Hiyya, mientras que la visita ritual (*umra*) puede realizarse en cualquier momento. Tanto en el *hach* como en la *umra*, los pere-

que la ofrenda haya sido sacrificada;¹⁷⁵ pero quien de vosotros esté enfermo o esté afectado de una dolencia en la cabeza, deberá redimirse ayunando o dando limosna, o [cualquier otro] acto de adoración. Y cuando os encontréis sanos y salvos,¹⁷⁶ entonces, quien aproveche para hacer la visita ritual mientras llega [el tiempo de] la peregrinación, deberá hacer un ofrecimiento conforme a sus medios;¹⁷⁷ pero si carece de los medios, deberá ayunar tres días durante la peregrinación y siete a su regreso: esto es, diez [días] completos. Esto atañe a aquel que no vive en las cercanías de la Casa Inviolable de Adoración.¹⁷⁸

Y manteneos conscientes de Dios, y sabed que Dios es severo en el castigo.¹⁷⁹

(197) La peregrinación deberá realizarse en los meses señalados.¹⁸⁰ Quien emprenda la peregrinación en esos [meses] deberá abstenerse, mientras dure la peregrinación, del lenguaje obsceno, de toda conducta reprobable y de disputar; y todo el bien que hagáis, Dios lo conoce.

Y llevad provisiones --aunque, ciertamente, la mejor de las provisiones es la consciencia de Dios: ¡manteneos, pues, conscientes de Mí, Oh vosotros dotados de perspicacia! (198) [Sin em-

grinos deben dar siete vueltas alrededor de la Kaaba y caminar siete veces entre As-Safa y Al-Marwa (véanse las notas 127 y 128 anteriores); durante el transcurso del *hach*, deben también congregarse en la llanura de Arafat el día 9 de Dul-Hiyya (véase la nota 182 siguiente). Tanto si están realizando el *hach* o sólo una *umra*, los peregrinos deberán abstenerse de cortarse, o de recortar, el pelo de la cabeza desde el momento en que entran en el estado de consagración (*ihram*) hasta dar por terminada su peregrinación, o su visita ritual. Como se menciona más adelante, aquellas personas que estén enfermas o sufran un padecimiento que exija cortar el pelo o afeitarse la cabeza, quedan exentos de dicha prohibición.

¹⁷⁵ Lit., "hasta que la ofrenda haya alcanzado su destino" --esto es, en el tiempo o el lugar; según Rasi esto se refiere al tiempo del sacrificio, es decir, al término de la peregrinación, cuando los que han participado en el *hach* tienen que sacrificar --si poseen los medios-- una oveja, una cabra o algo similar, y distribuir en limosnas la mayor parte de la carne.

¹⁷⁶ La expresión *ida amantum* (lit., "cuando estéis a salvo") se refiere aquí a la seguridad tanto de peligros externos (p.e., guerra) como de enfermedad y, por tanto, es más adecuado traducirla por "sanos y salvos" - lo que implica que tal persona puede, y se propone, realizar la peregrinación.

¹⁷⁷ Esto alude a una interrupción, por comodidad personal, del estado de consagración (*ihram*) durante el intervalo de tiempo que va desde que realizó la *umra* hasta el inicio del *hach* (cf. *Manar* II, 222). El peregrino que hace uso de esta licencia está obligado a sacrificar un animal (véase la nota 175 anterior) al término de la peregrinación, o bien, ayunar durante diez días.

¹⁷⁸ Lit., "cuya familia no esté presente en la Casa Inviolable de Adoración" --es decir, que no resida allí permanentemente: pues, es evidente que los habitantes de Mecca no pueden permanecer continuamente en estado de *ihram*.

¹⁷⁹ Esto se refiere, no solamente a la violación de la santidad de la peregrinación, sino también, de forma más general, a todas las transgresiones deliberadas de los mandatos divinos.

¹⁸⁰ Lit., "en los meses reconocidos". Ahora bien, como el *hach* culmina en un mes concreto (es decir, Dul-Hiyya), el plural debe referirse a su periodicidad anual. Debe mencionarse, sin embargo, que varios comentaristas lo entienden como referido a los tres últimos meses del año lunar.

bargo,] no incurrís en falta si buscáis [durante la peregrinación] el favor de vuestro Sustentador.¹⁸¹ Y cuando salgáis en multitudes de Arafat,¹⁸² recordad a Dios junto al lugar sagrado, y recordadle como Quien os guió cuando estabais perdidos en vuestro camino;¹⁸³ (199) y avanzad con la multitud de gentes que avanzan,¹⁸⁴ y pedid a Dios que os perdone vuestras faltas: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(200) Y cuando hayáis cumplido vuestros ritos de adoración, [seguid] teniendo a Dios presente como tenéis presentes a vuestros padres --¡ no!, con un recuerdo aún más vivo.¹⁸⁵ Pues hay gentes que [solamente] ruegan: "¡Oh Sustentador nuestro! ¡Danos en esta vida!" --esos no tendrán parte en las bendiciones de la Otra Vida. (201) Pero entre ellos hay quienes ruegan: "¡Oh Sustentador nuestro! ¡Danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Otra Vida, y líbranos del castigo del fuego!": (202) esos tendrán su parte [de felicidad] en pago a lo que se han ganado. Y Dios es rápido en ajustar cuentas.

(203) Y tened presente a Dios en los días señalados;¹⁸⁶ pero quien se apresure [haciéndolo] en dos días, no incurrirá en falta, y el que permanezca más tiempo no incurrirá en falta, siempre que sea consciente de Dios. Manteneos, por tanto, conscientes de Dios y sabed que ante Él seréis congregados.

¹⁸¹ Es decir, comerciando en estado de *ihram*. Muhammad Abdu señala (*Manar* II, 231) que el esfuerzo por buscar el favor de vuestro Sustentador "implica la consciencia de Dios y es, por lo tanto, una forma de adoración --siempre que, por supuesto, dicho esfuerzo no interfiera con otros requerimientos religiosos de mayor consideración.

¹⁸² La reunión de todos los peregrinos en la llanura de Arafat, al este de Mecca, tiene lugar el día 9 de Dul-Hiyya y representa la culminación de la peregrinación. Los peregrinos deben permanecer hasta la puesta del sol en esa llanura, que se extiende al pie de un altozano conocido como *Yabal ar-Rahma* ("el Monte de la Misericordia") --un acto simbólico que quiere evocar la reunión final en el Día de la Resurrección, en la que todos los seres aguardarán el juicio de Dios. Inmediatamente después de la puesta del sol, la multitud de peregrinos se desplaza de regreso en dirección a Mecca, deteniéndose para pernoctar en un lugar llamado Musdálifa, que es el "lugar sagrado" a que hace alusión la siguiente cláusula de esta frase.

¹⁸³ Lit., "y recordad cómo Él os ha guiado, aunque antes de eso estabais entre los extraviados".

¹⁸⁴ Lit., "avanzad en tropel por donde las gentes avanzan en tropel": se exhorta así a los peregrinos a que sumerjan, en este momento supremo de la peregrinación, sus individualidades en la consciencia de pertenecer a una comunidad de gentes iguales ante Dios, sin barreras de raza, clase o condición social que separen a unos de otros.

¹⁸⁵ La mayoría de los comentaristas ven en este pasaje una alusión a la costumbre de los árabes, antes del Islam, de ensalzar, en distintas ocasiones, la grandeza y las supuestas virtudes de sus antepasados. Sin embargo, algunos de los primeros sabios musulmanes, como Ad-Dahhak, Ar-Rabii y Abu Muslim, opinan que esto se refiere al padre real (o bien, implícitamente, a ambos progenitores), al que el niño por lo general considera la encarnación de todo lo que es bueno y fuerte (véase el comentario de Rasi a este versículo).

¹⁸⁶ Estos son los días siguientes a la "Fiesta de los Sacrificios" (*Id al-Adha*), que se celebra el 10 de Dul-Hiyya. Los peregrinos están obligados a pasar al menos dos de esos días en el valle de Mina, a mitad de camino entre Arafat y Mecca.

(204) HAY UNA clase de hombre¹⁸⁷ cuya conversación sobre la vida de este mundo te complace y [aún más] cuando pone a Dios por testigo de lo que hay en su corazón, y que es, además, sumamente hábil en la discusión.¹⁸⁸ (205) Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]:¹⁸⁹ y Dios no ama la corrupción. (206) Y cuando se le dice: "Se consciente de Dios," su soberbia le impulsa a hacer el mal: el infierno será suficiente para él --¡ que mal lugar de reposo!

¹⁸⁷ Lit., "entre la gente hay quien..." Al no existir una razón válida para suponer, como hacen algunos comentaristas, que esto se refiera a una persona en concreto --un contemporáneo del Profeta-- las autoridades más dignas de crédito sostienen que este pasaje tiene un significado general (cf. Rasi). Como se aprecia por el contexto, se trata de otra alusión, semejante a la que aparece en 2:200-201, a dos actitudes enfrentadas: la actitud de aquellos cuya única preocupación se centra en la vida de este mundo, y la de aquellos que tienen presente la Otra Vida además de, o aún en mayor medida que, la vida presente.

¹⁸⁸ Lit., "los más acérrimos adversarios en una disputa". Según As-Sayyach (citado por Rasi), esto apunta a alguien que es siempre capaz de derrotar a su adversario en una discusión usando argumentos extremadamente hábiles que a menudo lo sumen en la confusión. Es obvio que este pasaje alude a gentes que tienen opiniones convincentes y hasta admirables acerca de la posible mejora de la sociedad y de la situación del hombre sobre la tierra, pero que al mismo tiempo se niegan a aceptar lo que para ellos son consideraciones "esotéricas" --como la creencia en una vida después de la muerte-- y justifican su preocupación exclusiva con los asuntos de este mundo con argumentos aparentemente sólidos y haciendo hincapié en sus propios objetivos éticos ("ponen a Dios por testigo de lo que hay en sus corazones"). Existe una clara afinidad entre la actitud mental descrita en este pasaje y la mencionada en 2:8-12.

¹⁸⁹ Lit., "se apresura sobre la tierra [o "se esfuerza"] sembrando en ella la corrupción y destruyendo las cosechas y la progenie". La mayoría de los comentaristas ven en esta frase una indicación de *intencionalidad* por parte de la persona descrita; pero es posible también que la partícula *li* en *li-iufsida* (que por lo general se entiende como "para así sembrar la corrupción") cumpla en este contexto la función de la que los gramáticos denominan *lam al-aaqiba*, "la [letra] *lam* que indica una consecuencia" --es decir, sin prestar atención a si existe, o no, intencionalidad. (Al traducir la frase como lo he hecho, se conservan ambas posibilidades). En cuanto a la expresión *harz* (que he traducido por "cosechas"), su significado primordial es el de "ganancia" o "adquisición" mediante el trabajo, por lo que a veces tiene el significado de "bienes materiales" (véase Lane II, 542), en especial las cosechas que se obtienen cultivando la tierra y la tierra cultivada en sí. Si se entiende por *harz* en este contexto, la "tierra cultivada", sería aplicable, metafóricamente, a todas las empresas humanas en general, y a las sociales en particular. No obstante, algunos comentaristas --que basan su opinión en la frase coránica: "vuestras mujeres son tierra de cultivo para vosotros" (2:223)-- sostienen que *harz* significa aquí "mujeres" (cf. Rasi, y el filólogo Al-Azhari, citados en *Manar* II, 248): en cuyo caso la "destrucción de la tierra de cultivo y la descendencia" sería sinónimo de un trastorno de la vida familiar y, por consiguiente, de toda la estructura social. Según ambas interpretaciones, el pasaje tiene el significado siguiente: Tan pronto como la susodicha actitud recibe la aceptación general y se convierte en la base de la conducta social, produce como resultado inevitable una decadencia moral generalizada y, como consecuencia de esta, la desintegración de la sociedad.

(207) Pero existe [también] una clase de hombre que se vende a sí mismo de buen grado buscando complacer a Dios:¹⁹⁰ y Dios es muy compasivo con Sus siervos.

(208) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Someteos por entero a Dios,¹⁹¹ y no sigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro. (209) Y si caéis en el error después de todas las pruebas evidentes que habéis recibido, sabed que, ciertamente, Dios es todopoderoso, sabio.

(210) ¿Es que están¹⁹² esperando que Dios se les aparezca a la sombra de las nubes, junto con los ángeles --cuando [para entonces] ya todo estará decidido y todos los asuntos habrán sido remitidos a Dios?¹⁹³

(211) Pregunta a los hijos de Israel cuantos mensajes claros les hemos dado. Y quien altera el mensaje bendecido de Dios¹⁹⁴ después de haberle llegado --¡ciertamente, Dios es severo en el castigo!

(212) A quienes se empeñan en negar la verdad [sólo] esta vida les parece grata;¹⁹⁵ por eso se burlan de los que han llegado a creer: pero quienes son conscientes de Dios estarán por encima de ellos en el Día de la Resurrección.

Y Dios provee de sustento a quien Él quiere, sin echar cuentas.¹⁹⁶

(213) LA HUMANIDAD entera fue antaño una sola comunidad; [luego empezaron a discrepar --] y entonces Dios les suscitó a los profetas como portadores de buenas nuevas y advertidores, y

¹⁹⁰ Lit., "hay quien se vende a sí mismo buscando la complacencia de Dios": es decir, que abandona todos sus intereses personales cuando la obediencia a la voluntad de Dios así lo exige.

¹⁹¹ Lit., "entrad por entero en la autosumisión". Dado que la autosumisión a Dios es la base de toda creencia sincera, algunos de los comentaristas más destacados (p.e., Samajshari, Rasi) sostienen que la expresión: "¡Oh vosotros que habéis llegado a creer!" no puede referirse aquí a los *musulmanes* porque este nombre significa de por sí, en todo el Qur'an, literalmente "aquellos que se han sometido a Dios" --y debe por tanto referirse a gentes que no han alcanzado un autosometimiento completo: es decir, a los judíos y a los cristianos, que creen en la mayor parte de las revelaciones anteriores pero no consideran verdadero el mensaje del Qur'an. Esta interpretación parece confirmada por los pasajes siguientes.

¹⁹² Lit., "ellos" --alusión obvia a los mencionados en los dos versículos anteriores.

¹⁹³ Es decir, será demasiado tarde para el arrepentimiento. Todos los comentaristas coinciden en que la "decisión" hace referencia a la inequívoca manifestación de la voluntad de Dios en el Día del Juicio, a la que aluden las palabras, "cuando ya todos los asuntos habrán sido remitidos a Dios". Tomando en consideración que el siguiente versículo menciona a los hijos de Israel, es posible que esta pregunta retórica tenga conexión con su negativa, en tiempos de Moisés, a creer en el mensaje divino a menos que "vieran a Dios cara a cara" (cf. 2:55).

¹⁹⁴ Lit., "la bendición de Dios".

¹⁹⁵ Lit., "ha sido hermoseedada a sus ojos".

¹⁹⁶ Es decir, Él no tiene que dar explicaciones por la forma en que distribuye los beneficios materiales, concediéndoselos a veces a quienes moralmente los merecen y a veces a los pecadores.

por medio de ellos les transmitió la revelación, como exposición de la verdad, para que juzgara entre los hombres en todo aquello sobre lo que discrepaban.¹⁹⁷ Y precisamente aquellos a quienes había sido dada [esta revelación] empezaron, por envidias mutuas, a discrepar sobre su significado, después de haberles llegado todas las pruebas de la verdad. Pero Dios guió a los creyentes a la verdad sobre la que, con Su venia, discrepaban: pues Dios dirige al camino recto a quien quiere [ser guiado].¹⁹⁸

(214) ¿O acaso creéis que vais a entrar en el paraíso sin veros antes afligidos como se vieron los [creyentes] que os precedieron?¹⁹⁹ La desgracia y la adversidad se abatieron sobre ellos, y su angustia era tal que el enviado y los que con él creían, exclamaron: "¿Cuándo vendrá el auxilio de Dios?"²⁰⁰

¡Ciertamente, el auxilio de Dios está [siempre] cerca!

¹⁹⁷ El uso de la expresión *umma wáhida* ("una sola comunidad") para describir el estado original de la humanidad no significa que el Qur'an proponga, como podría parecer a primera vista, la idea de una "edad de oro" mítica en los albores de la historia. A lo que este versículo alude es simplemente a la relativa homogeneidad de inclinaciones y percepciones instintivas característica de la mentalidad primitiva del hombre y del orden social primitivo en que vivía en aquellos días. Esta homogeneidad, al estar basada en una falta de diferenciación intelectual y emocional, y no en un acuerdo consciente entre los miembros de la sociedad humana, tenía que desintegrarse como consecuencia del desarrollo posterior del hombre. A medida que su vida intelectual fue haciéndose cada vez más compleja, fueron haciéndose también más acusadas las diferencias en su capacidad emocional y en sus necesidades individuales, dando lugar a conflictos de opinión y de intereses que hicieron que la humanidad dejase de ser "una sola comunidad" en su visión del mundo y en sus valoraciones morales: en esta fase se hizo necesaria la guía divina. (Debe tenerse en cuenta que aquí la palabra *al-kitab* --al igual que en muchos otros puntos del Qur'an-- no se refiere a una escritura concreta, sino a la revelación divina en sí.) Esta interpretación del pasaje anterior se apoya en el hecho de que el famoso Compañero Abd Allah ibn Masuud solía leerlo como: "la humanidad entera fue antaño una sola comunidad y luego empezaron a discrepar (*fajtalafu*) --por lo cual Dios les suscitó ...", etc. Si bien la palabra *fajtalafu* interpolada aquí por Ibn Masuud, no aparece en el texto del Qur'an unánimemente aceptado, casi todas las autoridades coinciden en que está implícita en el contexto.

¹⁹⁸ O bien: "Dios dirige al camino recto a quien Él quiere." Como queda claro en la segunda mitad del versículo 253 de este sura, la tendencia del hombre a la disensión intelectual no es un accidente de la historia sino un aspecto integrante de la propia naturaleza del hombre, conforme al designio divino: y es a esta tendencia natural a la que alude la expresión "con Su venia". Para una explicación de la frase "por envidias mutuas", véase 23:53 y la nota 30 correspondiente.

¹⁹⁹ Lit., "cuando todavía no os ha pasado lo que [les pasó] a aquellos que os precedieron". Este pasaje enlaza con las palabras finales del versículo anterior: "Dios dirige al camino recto a quien quiere [ser guiado]", y su significado es que el reconocimiento intelectual de la verdad no basta, por sí sólo, como medio para lograr la dicha suprema: debe ir acompañado de la abnegación y de la purificación espiritual por medio del sufrimiento.

²⁰⁰ La alusión anterior a "aquellos que os precedieron" hace evidente que el término "el enviado" es usado aquí en un sentido general, aplicable a todos los enviados (*Manar* II, 301).

(215) TE PREGUNTARAN qué deben gastar en los demás. Di: "Lo que gastéis de vuestra riqueza debe ser [primero] para vuestros padres y parientes, para los huérfanos, los necesitados y los viajeros; y todo el bien que hagáis, ciertamente, Dios lo conoce."

(216) SE OS ha prescrito combatir, aunque os sea odioso; pero puede ser que os desagrade algo y sea bueno para vosotros, y puede ser que améis algo y sea malo para vosotros: Dios sabe y vosotros no.²⁰¹

(217) Te preguntarán acerca de combatir en el mes sagrado.²⁰² Di: "Combatir en él es algo muy grave; pero [que se impida el acceso a] la Casa Inviolable de Adoración y expulsar de ella a su gente es aún más grave a los ojos de Dios, pues la opresión es más grave que matar."

[Vuestros enemigos] no dejarán de combatiros hasta que reneguéis de vuestra fe, si pueden. Pero si alguno de vosotros reniega de su fe y muere siendo infiel a la verdad --sus obras serán inútiles en esta vida y en la Otra; esos están destinados al fuego, y en él permanecerán.

(218) Ciertamente, los que han llegado a creer y los que han abandonado el ámbito del mal²⁰³ y se esfuerzan por la causa de Dios --esos pueden esperar la misericordia de Dios: pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(219) TE PREGUNTARAN acerca de los embriagantes y los juegos de azar. Di: "En ambos hay un gran perjuicio²⁰⁴ y también algunos beneficios para los hombres; pero el perjuicio que causan es mayor que su beneficio."²⁰⁵

Y te preguntarán sobre que deben gastar [en la causa de Dios]. Di: "Lo que os podáis permitir".

²⁰¹ Este versículo, por estar referido al combate, debe leerse juntamente con 2:190-193 y 22:39: pero expone, además, una verdad general aplicable a muchas situaciones.

²⁰² Para una explicación de los "meses sagrados", véase la nota 171 anterior.

²⁰³ La expresión *al-ladina hayaru* (lit., "los que han abandonado sus hogares") designa, en primer lugar, a los primeros musulmanes de Mecca que, a petición del Profeta, emigraron a Medina --entonces llamada Yazrib-- para poder vivir en libertad y de acuerdo con los dictados del Islam. Después de la conquista de Mecca por los musulmanes en el año 8 heg., este éxodo (hégira) de Mecca a Medina dejó de ser una obligación religiosa. Sin embargo, aun desde los primeros tiempos del Islam, el término hégira ha tenido también una connotación espiritual --a saber, el "abandono del ámbito del mal" y la vuelta hacia Dios; y como esta connotación espiritual es aplicable tanto a los *muhayirún* ("emigrantes") históricos de comienzos del Islam como al resto de los creyentes posteriores que abandonaron todo lo que es pecaminoso y "emigraron hacia Dios", he usado esta expresión con frecuencia.

²⁰⁴ Lit., "pecado", o todo lo que conduce a pecar. Como señalan varios de los comentaristas clásicos (p.e., Rasi), la palabra *izm* se usa en este versículo como antítesis de *manafî* ("beneficios"); por tanto, puede traducirse adecuadamente por "perjuicio".

²⁰⁵ Lit., "su perjuicio es mayor que su beneficio". Para encontrar la prohibición tajante de los embriagantes y de los juegos de azar, véase 5:90-91 y las notas correspondientes.

De esta forma os aclara Dios Sus mensajes, para que reflexionéis (220) sobre esta vida y sobre la Otra.

Y te preguntarán sobre [como tratar a] los huérfanos. Di: "Está bien que mejoréis sus condiciones." Y si compartís su vida, [recordad que] son vuestros hermanos:²⁰⁶ y Dios distingue al que corrompe las cosas del que las mejora. Y si hubiera querido, Dios os habría impuesto una carga que no podríais soportar:²⁰⁷ [pero,] ¡ciertamente, Dios es todopoderoso, sabio!

(221) Y NO os caséis con mujeres que atribuyen divinidad a otros junto con Dios hasta que hayan llegado [realmente] a creer: pues cualquier sierva [de Dios]²⁰⁸ creyente es ciertamente mejor que una mujer que atribuye divinidad a otros junto con Dios, aunque esta os guste más. Y no deis en matrimonio a vuestras mujeres a hombres que atribuyen divinidad a otros junto con Dios hasta que hayan llegado [realmente] a creer: pues cualquier siervo [de Dios] creyente es ciertamente mejor que un hombre que atribuye divinidad a otros junto con Dios, aunque este os guste más. Estos invitan al fuego, mientras que Dios invita al paraíso y a [la obtención del] perdón con Su venia; y hace claros los mensajes a la humanidad para que los tengan presentes.

(222) Y TE preguntarán acerca de la menstruación. Di: "Es un estado de impureza. Así pues, manteneos apartados de las mujeres durante la menstruación, y no os acerquéis a ellas hasta que queden limpias; y cuando queden limpias, id a ellas como Dios os ha ordenado."²⁰⁹

Ciertamente, Dios ama a los que se vuelven a Él arrepentidos,²¹⁰ y ama a los que se purifican.

(223) Vuestras mujeres son vuestro campo de cultivo; id, pues, a vuestro campo de cultivo como queráis, haciendo preceder algo para vuestras almas,²¹¹ y manteneos conscientes de Dios, y sabed que Le encontraréis. Y da buenas nuevas a los que creen.

²⁰⁶ Esto implica que si uno comparte la vida con un huérfano que está a su cargo, le está permitido beneficiarse de tal asociación --por ejemplo, mediante una sociedad comercial-- siempre que esto no dañe en modo alguno a los intereses del huérfano.

²⁰⁷ Es decir, "imponiéndolos la obligación de cuidar de los huérfanos y prohibiéndolos al mismo tiempo tocar su hacienda" (véase la nota anterior).

²⁰⁸ Si bien la mayoría de los comentaristas atribuye al término *ama*, en este contexto, su significado usual de "esclava", algunos opinan que aquí significa "sierva de Dios". Samajshari explica las palabras *ama mu'mina* (lit., "una sierva creyente") en el sentido de "cualquier mujer creyente, ya sea libre o esclava; y esto es aplicable también a [la expresión] 'sierva creyente': ya que todos los seres humanos son siervos y siervas de Dios." Mi traducción del pasaje anterior está basada en esta interpretación sumamente convincente.

²⁰⁹ Esta es una de las muchas alusiones del Qur'an a la naturaleza de la sexualidad como positiva y ordenada por Dios.

²¹⁰ Es decir, cuando han transgredido la anterior restricción.

²¹¹ En otras palabras, se postula una relación espiritual entre el hombre y la mujer como base indispensable de las relaciones sexuales.

(224) Y NO permitáis que vuestros juramentos por Dios os impidan hacer el bien, ser conscientes de Dios y reconciliar a los hombres:²¹² pues Dios todo lo oye, es omnisciente. (225) Dios no os hará rendir cuentas de aquellos juramentos que hayáis hecho sin pensar, sino que os hará rendir cuentas [sólo] de lo que vuestros corazones hayan concebido [en serio]: pues Dios es indulgente, benigno.

(226) Quienes juren no acercarse a sus mujeres tendrán cuatro meses de gracia; y si se retractan [de su juramento]²¹³ ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia. (227) Pero si se deciden por el divorcio –ciertamente, Dios todo lo oye, es omnisciente.

(228) Las divorciadas deberán esperar, sin volver a casarse,²¹⁴ un período de tres menstruaciones: pues no es lícito que oculten lo que Dios ha creado en su seno,²¹⁵ si creen en Dios y en el Último Día. Y sus maridos tienen pleno derecho a tomarlas de nuevo durante ese período, si desean la reconciliación; pero, en justicia, los derechos de las mujeres [con respecto a sus maridos] son iguales que los derechos de estos con respecto a ellas, si bien los hombres tienen prioridad [a este respecto].²¹⁶ Y Dios es poderoso, sabio.

(229) Un divorcio puede ser [revocado] dos veces, después de lo cual, o bien se reanuda el matrimonio en forma honorable, o se disuelve de buenas maneras.²¹⁷

No os es lícito quedaros con nada de lo que hayáis dado a vuestras esposas; a menos que ambos [cónyuges] teman no poder mantenerse dentro de los límites fijados por Dios: así pues, si

²¹² Lit., "no hagáis de Dios, a causa de vuestros juramentos, un obstáculo ...", etc. Como puede verse en el versículo 226, esta orden se refiere fundamentalmente a juramentos relacionados con el divorcio, aunque tenga también carácter general. Tanto es así, que existen varias Tradiciones autenticadas en las que el Profeta Muhammad dice: "Si alguien jura solemnemente [que hará o no hará algo], y luego se da cuenta de que existe una vía de acción más recta, que haga lo que es más recto y que rompa su juramento, y ofrezca una expiación por él" (Bujari y Muslim; existen variantes de la misma Tradición en otras recopilaciones). En cuanto a la forma de expiación, véase 5:89.

²¹³ O sea, durante este período de gracia.

²¹⁴ Lit., "solas".

²¹⁵ El propósito fundamental de este período de espera es cerciorarse de un posible embarazo y, por tanto, del parentesco del ser en gestación. Además, se debe dar a la pareja una oportunidad de reconsiderar su decisión y quizás reanudar su matrimonio. Véase también 65:1 y la nota 2 correspondiente.

²¹⁶ La esposa divorciada tiene derecho a rehusar la reanudación de relaciones matrimoniales aunque el marido exprese, antes de que expire el período de espera, su voluntad de dar por terminado el divorcio provisional; pero dado que es el marido quien tiene la responsabilidad del mantenimiento de la familia, a él le corresponde la primera opción de rescindir el divorcio provisional.

²¹⁷ Lit., "luego, o bien la retención en forma honorable, o la separación de buenas maneras". En otras palabras, una tercera declaración de divorcio, lo haría definitivo e irrevocable.

teméis que no puedan mantenerse dentro de los límites fijados por Dios, no incurrirán en falta ninguno de los dos por aquello a lo que ella renuncie [en favor del marido] a fin de quedar libre.²¹⁸

Estos son los límites que Dios ha fijado; no los violéis: pues quienes violan los límites que Dios ha fijado --¡esos son los malhechores!

(230) Y si él la divorcia [definitivamente], no le estará permitida ya, a menos que ella tome a otro hombre por esposo; entonces, si este la divorcia, ninguno de los dos incurrirá en falta si vuelven a casarse --siempre que ambos crean que serán capaces de mantenerse dentro de los límites que Dios ha fijado: porque estos son los límites de Dios, que Él aclara a gentes de conocimiento [innato].

(231) Así pues, cuando habiendo divorciado a vuestras mujeres, se acerque el fin de su período de espera, o bien las retenéis en forma honorable o las dejáis ir de buenas maneras. Pero no las retengáis contra su voluntad por hacer[-les] daño: pues quien tal hace falta contra sí mismo.

Y no toméis [estos] mensajes de Dios con frivolidad; y recordad los favores con que Dios os ha bendecido y toda la revelación y la sabiduría que ha hecho descender para vosotros a fin de amonestaros con ello; y manteneos conscientes de Dios y sabed que Dios tiene pleno conocimiento de todo.

(232) Y cuando, habiendo divorciado a vuestras mujeres, se acerque el fin de su período de espera, no les impidáis que se casen con otros hombres si lo han convenido mutuamente en forma honorable. Esta es una amonestación para quienes de vosotros crean en Dios y en el Último Día; este es el [modo] más puro para vosotros, y el más limpio. Dios sabe y vosotros no.

²¹⁸ Todas las autoridades coinciden en que este versículo se refiere al derecho incondicional por parte de la esposa a divorciarse de su marido; tal disolución del matrimonio a instancias de la esposa se denomina *jul*. Existe un número de Tradiciones bien autenticadas acerca de que Yamila, la mujer de Zabit ibn Qais, acudió al Profeta exigiendo divorciarse de su marido y aduciendo que, a pesar de su carácter y conducta irreprochables, "le desagradaba tanto como caer en la incredulidad después de haber aceptado el Islam". El Profeta, entonces, ordenó que le devolviera a Zabit el huerto que este le había entregado como dote (*mahr*) por su casamiento, y dictó la disolución del matrimonio. (En las recopilaciones de Bujari, Nasa'i, Tirmidi, Ibn Maya y Baihaqi aparecen diversas variantes de esta Tradición tomadas todas de Ibn Abbas.) Otras Tradiciones similares que se remontan a A'isha y que están relacionadas con una mujer llamada Hubaiba bint Sahl, se encuentran recogidas en el *Muwatta'* del Imam Malik, en el *Musnad* del Imam Ahmad y en las recopilaciones de Nasa'i y de Abu Da'ud (una de las variantes da Hafsa bint Sahl como nombre de la mujer). De acuerdo con estas Tradiciones, la Ley Islámica estipula que cuando un matrimonio sea disuelto a instancias de la esposa *sin* que haya falta por parte del marido en sus obligaciones conyugales, es la esposa la que rompe el contrato y, por lo tanto, debe devolver la dote que recibió al celebrarse el matrimonio: en tal eventualidad "no incurrirán en falta ninguno de los dos" si el marido recupera la dote a la que la esposa renuncia voluntariamente. En *Nail al-Autar* VII, pp.34-41, puede hallarse una presentación exhaustiva de todas estas Tradiciones y de sus implicaciones legales. Las opiniones de las distintas escuelas de jurisprudencia islámica a este respecto se encuentran resumidas en *Bidayat al-Mughtahid* II, pp.54-57.

(233) Y las madres [divorciadas] amamantarán a sus hijos dos años enteros, si desean completar la lactancia; y el progenitor deberá sustentarles y vestirles en forma honorable. A nadie se le impone una carga superior a sus fuerzas: no se impondrá un perjuicio a la madre por causa de su hijo ni, por igual causa, a quien lo engendró. Y la misma obligación recaerá sobre el heredero [del padre].

Y si ambos [padres], previo consejo y acuerdo mutuos, deciden la separación [de madre e hijo],²¹⁹ no incurrirán [por ello] en falta; y si decidís encomendar a vuestros hijos a una nodriza, no incurriréis en falta siempre que os aseguréis, en forma honorable, del bienestar del niño que entregáis.²²⁰ Y manteneos conscientes de Dios, y sabed que Dios ve todo lo que hacéis.

(234) Y si alguno de vosotros muere y deja esposas, estas deberán permanecer, sin casarse,²²¹ un período de cuatro meses y diez días; luego, una vez cumplido su plazo, no seréis responsables²²² por lo que hagan consigo mismas, en forma honorable. Y Dios está bien informado de todo lo que hacéis.

(235) Y no incurrís en falta si insinuáis a [alguna de] estas mujeres [vuestra intención] de proponerles matrimonio o si concebís tal intención y no lo manifestáis: [pues] Dios sabe que pensáis proponerles matrimonio.²²³ Pero no os prometáis a ellas en secreto, sino habladles en forma honorable; y no decidáis el compromiso matrimonial hasta que el [período de espera] prescrito

²¹⁹ La mayoría de los comentaristas entienden la palabra *fisal* (lit., "separación") como sinónima de "des-tete" (es decir, antes del fin del período máximo de dos años). Sin embargo, Abu Muslim opina que aquí significa "separación" --es decir, del niño de su madre (Rasi). Esta me parece la mejor de las dos interpretaciones porque ofrece una solución para aquellos casos en los que ambos padres acuerdan, por una u otra razón, que no sería correcto hacer cargar a la madre divorciada con la tarea de criar al hijo aunque el padre esté obligado a mantenerles materialmente, mientras que, no sería factible, por otra parte, que el padre se encargara él sólo de esta tarea.

²²⁰ Lit., "siempre que aseguréis [o "siempre que entreguéis"] en forma honorable lo que estáis encomendando". Si bien no puede negarse que el verbo *sal.lamahu* puede significar "él lo entregó" y también "él se aseguró de ello", este último sentido (que es el primario) es en mi opinión preferible en este contexto, porque implica la necesidad de asegurarse de la tranquilidad y bienestar futuros del niño. (Los comentaristas que interpretan el verbo *sal.lamtum* en el sentido de "entregáis", dan a la frase *ida sal.lamtum ma ataitum bi 'l-maaruf* el significado de "siempre que entreguéis [el salario] convenido [a las nodrizas] en forma honorable" --que, a mi entender, limita innecesariamente el alcance del susodicho precepto.)

²²¹ Lit., "solas".

²²² Lit., "no incurriréis en falta". Dado que, evidentemente, esto va dirigido a la comunidad en general (Samajshari), es más apropiada su traducción por "no seréis responsables".

²²³ Lit., "si ocultáis [tal intención] dentro de vosotros: [pues] Dios sabe que se [lo] mencionaréis". En árabe clásico, la expresión *dakaraha* ("se [lo] mencionó a ella") a menudo es idiomáticamente sinónima de "le propuso matrimonio" (véase Lane III, 969). El pasaje alude a una proposición de matrimonio --o a la intención de hacer tal proposición-- a una mujer que acaba de enviudar o de ser divorciada, antes de que expire el período de espera prescrito.

haya expirado. Sabed que Dios conoce lo que hay en vuestras mentes: manteneos, pues, conscientes de Dios; y sabed, también, que Dios es indulgente, benigno.

(236) No incurris en falta si divorciáis a mujeres a las que no habéis tocado ni asignado una dote;²²⁴ pero [aun en tal caso] gratificadlas con algún bien en forma honorable --el rico según sus medios y el que viva con estrechez según sus medios: esto es un deber para los que eligen hacer el bien.²²⁵

(237) Y si las divorciáis antes de haberlas tocado, pero habiéndoles asignado ya la dote, [dadles] la mitad de lo asignado --a menos que ellas renuncien a su derecho o aquel en cuya mano está el contrato de matrimonio²²⁶ renuncie a su derecho [a la mitad de la dote]: y la renuncia es más afín a la consciencia de Dios. Y no olvidéis [que debéis actuar] con generosidad entre vosotros: ciertamente, Dios ve todo lo que hacéis.

(238) OBSERVAD las oraciones, y hacedlas en la forma más excelente;²²⁷ y estad presentes ante Dios con devoción. (239) Pero si os veis en peligro, [rezad] de pie o montados;²²⁸ y cuando estéis de nuevo a salvo, recordad a Dios --pues Él os enseñó lo que antes no sabíais.

(240) Y SI alguno de vosotros muere y deja esposas, le corresponde a sus viudas [el derecho] a un año de manutención sin verse obligadas a abandonar [el domicilio conyugal].²²⁹ Sin embar-

²²⁴ La palabra *farida* designa la dote (también llamada *mahr*) que debe ser acordada entre los futuros esposos antes de que se acuerde el contrato matrimonial. Si bien la cuantía de esta dote queda a la discreción de las partes contratantes (y puede llegar a consistir en un simple regalo simbólico), su estipulación es parte esencial del contrato matrimonial en el Islam. Para las excepciones a esta regla, véase 33:50 y la nota 58 correspondiente.

²²⁵ Lit., "para los bienhechores" - esto es, todos aquellos que eligen actuar conforme a la voluntad de Dios.

²²⁶ Según varios de los más destacados Compañeros del Profeta (p.e., Ali) y sus inmediatos sucesores (p.e., Said ibn al-Moisésyab y Said ibn Yubeir), esta expresión denota al *marido* (cf. Tabari, Samajshari, Bagawi, Rasi e Ibn Kazir).

²²⁷ Lit., "la oración de en medio [o "la más excelente"]". Por lo general se cree que esto se refiere a la oración de la tarde (*asr*), aunque algunas autoridades creen que designa la oración del amanecer (*fayr*). Sin embargo, Muhammad Abdu sugiere la opinión de que podría significar "la forma más *noble* de oración -- es decir, la oración rezada con todo el corazón y toda la mente vueltos hacia Dios, inspirados por el temor a Él y reflexionando en Su palabra" (*Manar* II, 438). -- De acuerdo con el método por el que está ordenado el Qur'an, todas las secciones extensas que se ocupan de leyes sociales van seguidas casi sin excepción de una llamada a la consciencia de Dios: y es porque la consciencia de Dios adquiere su más pleno sentido en la oración, por lo que este versículo y el siguiente están interpolados aquí, en medio de preceptos relacionados con la vida matrimonial y el divorcio.

²²⁸ Esto se refiere a cualquier situación de peligro --por ejemplo, en la guerra-- en que puede ser arriesgado mantenerse cierto tiempo en un mismo lugar: en tal situación, se pueden ofrecer las oraciones de la forma que sea posible, aun sin tomar en consideración la *qibla*.

go, si lo abandonan [voluntariamente], no seréis responsables de lo que ellas hagan consigo mismas, en forma honorable.²³⁰ Y Dios es todopoderoso, sabio.

(241) Y las divorciadas tendrán, también, [derecho] a manutención en forma honorable:²³¹ esto es un deber para los conscientes de Dios.

(242) Así os aclara Dios Sus mensajes, para que [aprendáis] a usar vuestra razón.

(243) ¿NO HAS SABIDO de aquellos que por millares abandonaron sus hogares por miedo a la muerte --y Dios les dijo: "Morid", y luego les devolvió a la vida?²³²

Ciertamente, Dios muestra Su infinito favor a los hombres --pero la mayoría de ellos son desagradecidos.

(244) ¡Combatid, pues, por la causa de Dios,²³³ y sabed que Dios todo lo oye, es omnisciente.

(245) ¿Quien hará a Dios un préstamo generoso,²³⁴ que Él le devolverá ampliamente incrementado? Pues Dios da la estrechez y el desahogo; y a Él seréis devueltos.

(246) ¿No has sabido de aquellos dignatarios de los hijos de Israel, después de Moisés, que dijeron a uno de sus profetas:²³⁵ "Danos un rey, [y] lucharemos por la causa de Dios"?

²²⁹ Lit., "[es] un legado a sus esposas [de] un año de manutención sin ser desalojadas". (En cuanto a la justificación de la traducción elegida por mí, véase *Manar* II, 446 ss.). La cuestión de la permanencia de la viuda en la casa de su marido surge, por supuesto, sólo en el caso de que no le haya sido legada directamente conforme a las previsiones estipuladas en 4:12.

²³⁰ Por ejemplo, volviéndose a casar - en cuyo caso renuncian a su derecho a la manutención durante lo que reste del año. Respecto a la frase "no seréis responsables", véase la nota 222 anterior.

²³¹ Esto alude evidentemente a mujeres que han sido divorciadas sin haber ellas incurrido en falta legal. La cuantía de la pensión --que deberán percibir mientras no se vuelvan a casar-- queda sin especificar ya que está en función de las circunstancias económicas del marido y de las condiciones sociales del momento.

²³² Una vez concluidos los preceptos relativos a la vida matrimonial, el Qur'an vuelve aquí al problema de la guerra por una causa justa con una alusión a gentes que --sometidas a un ataque enemigo-- "abandonaron sus hogares por miedo a la muerte". Ni el Qur'an ni ninguna Tradición autentica ofrecen indicación alguna sobre quienes pueden haber sido estas gentes. Las explicaciones "históricas" que aportan algunos comentaristas son muy contradictorias; parecen haber sido extraídas de historias talmúdicas de uso corriente en aquel tiempo, que no pueden ser aplicadas justificadamente en este contexto. Debemos, por tanto, asumir (como hace Muhammad Abdu en *Manar* II, 455 ss.) que dicha alusión está conectada como una parábola a la llamada a los fieles a prepararse a dar sus vidas por la causa de Dios que viene a continuación: como ilustración del hecho de que el miedo a la muerte física conduce a la muerte moral de las naciones y comunidades, y de que su regeneración (o "su vuelta a la vida") depende de su recuperación de esa condición moral mediante la superación del miedo a la muerte. Este es sin duda el sentido general de la historia elíptica de Samuel, Saul y David que se relata en los versículos 246-251.

²³³ Es decir, en una guerra justa de autodefensa contra la opresión o una agresión injustificada (cf. 2:190-194).

²³⁴ Es decir, sacrificando su vida por Su causa, o dedicándose por entero a ella.

Dijo: "¿Y no os negaréis a combatir si se os ordena hacerlo?"

Contestaron: "¿Y por qué no íbamos a combatir por la causa de Dios si se nos ha expulsado de nuestros hogares junto con nuestros hijos?"²³⁶

Sin embargo, cuando se les ordenó combatir, se echaron atrás, salvo unos pocos; pero Dios conoce bien a los malhechores.

(247) Y su profeta dijo a aquellos dignatarios:²³⁷ "En verdad, Dios os da a Saúl por rey."

Dijeron: "¿Cómo puede él reinar sobre nosotros, cuando nosotros tenemos más derecho al reino que él, y ni [siquiera] le ha sido dada una abundante riqueza?"

[El profeta] dijo: "En verdad, Dios le ha enaltecido sobre vosotros y le ha dado en abundancia conocimiento y fuerza corporal. Y Dios otorga de Su dominio²³⁸ a quien Él quiere: pues Dios es inmenso, omnisciente."

(248) Y su profeta les dijo: "En verdad, un signo de su [derecho a la] soberanía será que se os dará un corazón²³⁹ dotado por vuestro Sustentador de paz interior y de cuanto es imperecedero en el legado de la Casa de Moisés y la Casa de Aarón, que portan los ángeles.²⁴⁰ Ahí, ciertamente, tendréis un signo si sois [realmente] creyentes."

²³⁵ El profeta al que se alude es Samuel (cf. Antiguo Testamento, 1 Samuel 8 ss.)

²³⁶ Alusión obvia a las numerosas invasiones de sus territorios por parte de sus eternos rivales, los filisteos, amoritas, amalekitas, y otras tribus semitas y no semitas que vivían en Palestina o sus alrededores; e, implícitamente, un recordatorio para los creyentes de todos los tiempos de que "el combate por la causa de Dios" (tal como lo define el Qur'an) es un acto de fe.

²³⁷ Lit., "les dijo" --pero la frase siguiente muestra que Samuel dirigió esas palabras a los *dignatarios*.

²³⁸ Alusión a la doctrina coránica de que todo el dominio y todo lo que el hombre pueda "poseer" pertenece sólo a Dios, y aquel lo tiene sólo como depósito que Dios le confía.

²³⁹ Lit., "que vendrá a vosotros el corazón". La palabra *tabut* --traducida aquí por "corazón"-- ha sido traducida tradicionalmente para denotar el Arca de la Alianza que se menciona en el Antiguo Testamento, y de la que se dice que era una caja o baúl muy ornamentado. Las explicaciones que ofrece la mayoría de los comentaristas que optan por esta interpretación son muy contradictorias y parecen basadas en leyendas tal-múdicas tejidas en torno a ese "arca". Sin embargo, varias autoridades del más alto prestigio atribuyen también a *tabut* el significado de "pecho" o "corazón": por ejemplo, Baidawi en una de las alternativas que ofrece en su comentario a este versículo, y también Samajshari en su *Asas* (aunque no en el *Jashshaf*), Ibn al-Asir en el *Nihaya*, Ragib, y *Tach al-Aarús* (estos cuatro últimos bajo el artículo *tabata*); véase también Lane I, 321, y IV, 1394 (art. *sakina*). Si consideramos que es este el significado de *tabut* en el contexto anterior, entonces sería una alusión al posterior cambio en el ánimo de los Israelitas (cambio que, en términos generales, viene ya señalado en el versículo 243 anterior). Considerando además la mención que se hace a continuación de la "paz interior" en el *tabut*, su traducción por corazón es, sin lugar a dudas, más apropiada que la de "arca".

²⁴⁰ Lit., "y lo que queda de cuanto dejaron la Casa (*al*) de Moisés y la Casa de Aarón, transportado por los ángeles." La expresión "transportado por los ángeles" es una alusión a la naturaleza revelada del legado espiritual de estos dos profetas; mientras que "lo que queda" (*baqiyya*) denota el carácter "duradero" e "imperecedero" de dicho legado.

(249) Y cuando Saúl salió con su ejército, dijo: "Dios va a poneros a prueba con un río: quien beba de él no será de los míos, y quien no pruebe su agua --ese, ciertamente, será de los míos; pero será perdonado quien²⁴¹ beba una sola vez del cuenco de su mano."

Y aún así, bebieron todos de él [hasta saciarse], salvo unos pocos.

Y cuando él y los que se habían mantenido fieles a él cruzaron el río, los otros dijeron: "¡No tenemos fuerzas hoy [para enfrentarnos] contra Goliath y su ejército!"

[Pero] los que tenían certeza de su encuentro con Dios, dijeron: "¡Cuántas veces una hueste pequeña ha derrotado a un gran ejército con la venia de Dios! Pues Dios está con los que son pacientes en la adversidad."

(250) Y cuando se vieron frente a Goliath y su ejército, dijeron: "¡Oh Sustentador nuestro, danos paciencia en la adversidad, da firmeza a nuestros pasos y auxílanos contra las gentes que niegan la verdad!"

(251) Y les derrotaron con la venia de Dios. Y David mató a Goliath; y Dios le dio el dominio y la sabiduría, y le impartió el conocimiento que Él quiso.

Y si Dios no hubiera permitido que la gente se defendiera a sí misma unos contra otros,²⁴² la tierra ciertamente se corrompería: pero Dios concede Su infinito favor a todos los seres creados.

(252) ESTOS SON los mensajes de Dios: te los transmitimos, [Oh Profeta,] exponiendo la verdad --pues, ciertamente, tú eres uno de los enviados. (253) A algunos de esos enviados les hemos favorecido más que a otros: entre ellos hubo algunos a los que Dios habló, y otros a los que Él ha elevado en rango.²⁴³ Y dimos a Jesús, el hijo de María, todas las pruebas de la verdad y le fortalecimos con la sagrada inspiración.²⁴⁴

Y si Dios hubiera querido, los seguidores de esos [enviados] no se habrían enfrentado unos contra otros después de haberles llegado todas las pruebas de la verdad; pero [de hecho,] adoptaron posiciones divergentes, y algunos llegaron a creer mientras que otros negaron la verdad. No

²⁴¹ Lit., "salvo aquel que". El simbolismo implícito es que la fe --y, en consecuencia, la convicción de la justedad de la propia causa-- carece de valor si no va acompañada de una auto-disciplina más acusada y de un mayor desapego de los intereses materiales personales.

²⁴² Lit., "si no fuera porque Dios repele a unas gentes por medio de otras": alusión elíptica a la forma en que Dios permite que la gente se defienda de la agresión o de la opresión. La misma frase aparece en 22:40, que trata de la lucha en defensa propia.

²⁴³ Esto parece una alusión a Muhammad por haber sido el Último Profeta y el portador de un mensaje universal aplicable a todo el mundo y en todos los tiempos. Por "algunos a los que Dios habló" se alude a Moisés (véase la última frase de 4:164).

²⁴⁴ La mención en este contexto, de Jesús por su nombre quiere resaltar el hecho de que fue un profeta y refutar los alegatos de aquellos que le deifican. Para hallar una explicación del término *ruh al-qudus* (traducido por mí como "sagrada inspiración"), véase nota 71 del versículo 87 de este sura.

obstante, si Dios hubiera querido, no habrían combatido unos contra otros: pero Dios hace lo que quiere.²⁴⁵

(254) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Gastad [en Nuestra causa] de lo que os hemos dado como sustento antes de que llegue un Día²⁴⁶ en el que no haya comercio ni amistad, ni intercesión. Y los que niegan la verdad --¡ esos son los malhechores!

(255) DIOS --no hay deidad sino Él, el Viviente, la Fuente Autosubsistente de Todo Ser.

Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quien puede interceder ante Él, si no es con Su venia?

Conoce lo está manifiesto ante los hombres y lo que les está oculto,²⁴⁷ mientras que ellos no abarcan de Su conocimiento sino aquello que Él quiere [que abarquen].

Su poder eterno²⁴⁸ se extiende sobre los cielos y sobre la tierra, y el mantenimiento de estos no le fatiga. Y Él es el altísimo, el grandioso.

(256) NO CABE coacción en asuntos de fe.²⁴⁹

²⁴⁵ El Qur'an alude aquí una vez más --como lo hizo en el versículo 213-- a la inevitabilidad de la discrepancia entre los seres humanos: en otras palabras, es voluntad de Dios que el camino del ser humano a la verdad esté marcado por conflictos y puesto a prueba por el error.

²⁴⁶ Es decir, el Día del Juicio. Con esta exhortación, retorna el Qur'an al tema del versículo 245: "¿Quien hará a Dios un préstamo generoso?" Podemos, por tanto, deducir que "gastar en la causa de Dios" se refiere aquí a todo tipo de sacrificios hechos por la causa de Dios, y no sólo al gasto material.

²⁴⁷ Lit., "lo que está entre sus manos y lo que está detrás de ellos". Los comentaristas dan interpretaciones muy conflictivas de esta frase. Por ejemplo, Muyahid y Ata deducen que "lo que está entre sus manos" significa "lo que les ha ocurrido en esta vida", y "lo que está detrás de ellos" es una alusión a "lo que les ocurrirá en la Otra Vida"; Ad-Dahhak y Al-Kalbi, por otro lado, deducen exactamente lo contrario y dicen que "lo que está entre sus manos" se refiere a la Otra Vida, "porque van hacia Ella", mientras que "lo que está detrás de ellos" significa este mundo "porque lo están dejando atrás" (Rasi). Otra explicación es "lo que ocurrió antes de ellos y lo que ocurrirá después de ellos" (Samajshari). Parece, sin embargo, que en todas estas interpretaciones se pierde de vista el sentido obvio de la expresión idiomática *ma baina iadaihi* ("lo que *está expuesto* ante él"); es decir, lo que es evidente o conocido, o perceptible; de igual forma, *ma jalfahu* significa lo que nos es desconocido o que no podemos percibir. Dado el tenor de este versículo coránico, que se centra por entero en la omnipotencia y la omnisciencia de Dios, la traducción dada por mí me parece la más apropiada.

²⁴⁸ Lit., "Su sede [de poder]". Varios comentaristas (p.e., Samajshari) interpretan esto como "Su soberanía" o "Su dominio", y otros lo toman en el sentido de "Su conocimiento" (véase Muhammad Abdu en *Manar* III, 33); Rasi se inclina a la opinión de que esta palabra designa la majestad y la gloria de Dios, eternas e indescriptibles.

²⁴⁹ El término *din* designa tanto el contenido como el cumplimiento de una ley moralmente vinculante; por tanto, tiene el sentido de "religión" en la acepción más amplia de la palabra que es la que abarca todo

Ahora la guía recta se distingue claramente del extravío: por eso, quien rechaza a los poderes del mal²⁵⁰ y cree en Dios, ciertamente se ha aferrado al soporte más firme, al que nunca cede: pues Dios todo lo oye, es omnisciente.

(257) Dios está cerca de los que tienen fe; les saca de las tinieblas a la luz --pero quienes se obstinan en negar la verdad tienen a su lado a los poderes del mal que les sacan de la luz a las tinieblas: esos están destinados al fuego y en él permanecerán.

(258) ¿NO HAS SABIDO de aquel [rey] que discutió con Abraham acerca de su Sustentador, [sólo] porque Dios le había dado la realeza?

He ahí, que Abraham dijo: "Mi Sustentador es quien da la vida y da la muerte."

[El rey] respondió: "¡ [También] yo doy la vida y doy la muerte!"

Dijo Abraham: "¡En verdad, Dios hace que el sol salga por el este; hazlo tú, pues, salir por el oeste!"

Así fue confundido el que se obstinaba en negar la verdad: pues Dios no guía a gentes que [deliberadamente] hacen el mal.²⁵¹

(259) ¿O [piensas tú, Oh hombre,] como aquel²⁵² que al pasar por una ciudad en ruinas, abandonada por su gente, dijo: "¿Cómo podría Dios devolver la vida a esta ciudad después de muerta?"²⁵³

lo relacionado con su contenido doctrinal y sus implicaciones prácticas, así como la actitud de los hombres hacia su objeto de adoración, por lo que comprende también el concepto de "fe". Si el término *din* es traducido a veces por "religión" y otras por "fe" o "ley religiosa", o también "ley moral" (véase la nota 3 en 109:6) esto se debe al contexto en el que aparece dicho término. -- Basándose en esta prohibición categórica del uso de la coacción (*ikrah*) en todo lo relativo a la fe, o a la religión, todos los juristas islámicos (*fuqahá*), sin excepción, mantienen que la conversión por la fuerza es en todos los casos inválida, y que cualquier intento de coaccionar a un no-creyente para que acepte la fe del Islam es una falta grave: este veredicto echa por tierra la extendida falacia de que el Islam pone a los no-creyentes frente a la alternativa de "la conversión o la espada".

²⁵⁰ *At-Tagut* designa fundamentalmente todo aquello que es objeto de adoración en lugar de Dios y, por tanto, todo lo que aparta al hombre de Dios y le conduce al mal. Como refleja una realidad que es, a la vez, plural y singular (Rasi), su mejor traducción sería "los poderes del mal".

²⁵¹ Según Muhammad Abdu, la maldad, o la trasgresión (*dulm*), a que se alude aquí consiste en "apartarse deliberadamente de la luz que Dios ofrece [como guía]" (*Manar* III, 47).

²⁵² Lit., "o como aquel". Las palabras que he interpolado entre corchetes están basadas en la interpretación que Samajshari da a este pasaje, que enlaza con el comienzo del versículo anterior.

²⁵³ La historia que se cuenta en este versículo es evidentemente una parábola que quiere poner de manifiesto el poder de Dios para devolver la vida a los muertos; y, por ello, ha sido colocada convenientemente entre las palabras de Abraham en el versículo 258: "Mi Sustentador es Aquel que da la vida y da la muerte", y su petición, en el versículo 260, de ver demostrado *cómo* Dios resucita a los muertos. Las especulaciones de los primeros comentaristas acerca de la "identidad" del hombre y de la ciudad mencio-

Entonces, Dios le hizo morir y pasados cien años le devolvió la vida [y le] dijo: "¿Cuanto tiempo has permanecido así?"

Respondió: "He permanecido un día, o parte de un día."

Dijo [Dios]: "¡No, has permanecido así cien años! Pero mira a tu comida y a tu bebida --que no se han echado a perder-- y mira a tu asno!"²⁵⁴ E [hicimos esto] para hacer de ti un signo para los hombres. ¡Y mira los huesos [de los animales y de los hombres] --como los componemos y los cubrimos de carne!"²⁵⁵

Y cuando vio [todo esto] con claridad, dijo: "¡ [Ahora] sé que Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa!"

(260) Y, he ahí, que Abraham dijo: "¡ Oh Sustentador mío! ¡Muéstrame cómo devuelves la vida a los muertos!"

Dijo: "¿Es que acaso no crees?"

[Abraham] respondió: "Ciertamente [creo], pero [déjame verlo] para que mi corazón quede tranquilo."

Dijo: "Coge, pues, cuatro pájaros y enséñales a obedecerte;"²⁵⁶ luego, colócalos separados en las colinas [a tu alrededor]; después llámalos: acudirán a ti volando. Y sabe que Dios es poderoso, sabio."²⁵⁷

(261) LA PARÁBOLA de aquellos que gastan sus bienes por la causa de Dios es la de un grano que produce siete espigas y cada espiga contiene cien granos: pues Dios dobla la ganancia a quien Él quiere; y Dios es infinito, omnisciente.

(262) Aquellos que gastan sus bienes por la causa de Dios y luego no malogran²⁵⁸ su gasto con reproches y agravios [a los sentimientos de los necesitados], tendrán su recompensa

nados en esta historia carecen de fundamento y pueden haber estado influenciadas por leyendas talmúdicas.

²⁵⁴ Sc., "y ve que sigue vivo": para demostrar que Dios, además de devolver la vida a los muertos, tiene el poder de prolongar la vida indefinidamente.

²⁵⁵ El Qur'an apunta a menudo al constante milagro del nacimiento, precedido por la evolución del embrión en el seno materno, como un signo visible del poder de Dios para crear --y, por tanto también, para re-crear la vida.

²⁵⁶ Lit., "haz que se inclinen hacia ti" (Samajshari; véase también Lane IV, 1744).

²⁵⁷ Mi interpretación de esta parábola se basa en el significado primario del imperativo *surhunna ilaika* ("haz que se inclinen hacia ti", es decir, "enséñalos a obedecerte"). La enseñanza de esta historia ha sido expuesta convincentemente por el famoso comentarista Abu Muslim (citado por Rasi): "Si el hombre es capaz --como bien es sabido-- de adiestrar a los pájaros hasta hacer que obedezcan a su voz, es obvio que Dios, cuya voluntad es obedecida por todas las cosas, puede ordenar que surja la vida simplemente con ordenar: '¡Sé!' "

²⁵⁸ Lit., "sin hacer seguir".

junto a su Sustentador, y nada tienen que temer ni se lamentarán. (263) Una palabra amable y ocultar la indigencia ajena²⁵⁹ valen más que una limosna seguida de agravio; y Dios es autosuficiente, benigno.

(264) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No malogréis vuestras limosnas echándolas en cara o hiriendo [los sentimientos de los necesitados], como aquel que gasta su riqueza sólo para ser visto y elogiado por la gente, pero que no cree en Dios ni en el Último Día: su parábola es la de una roca lisa, con [un poco de] tierra encima, sobre la que cae un aguacero dejándola limpia. Esos no obtendrán ganancia alguna por todas sus [buenas] obras: pues Dios no guía a gentes que se niegan a reconocer la verdad.

(265) Y la parábola de aquellos que gastan sus bienes buscando la complacencia de Dios y por su propia certeza interior, es la de un huerto situado en un terreno alto y fértil: si cae sobre él un aguacero da cosecha doble; y si no cae un aguacero, una lluvia fina [cae sobre él]. Y Dios ve todo lo que hacéis.

(266) ¿Le gustaría a alguno de vosotros tener un huerto de palmeras y vides por el que corrieran arroyos y en el que se dieran frutos de todas clases --y que al llegarle la vejez, cuando sus hijos son aún débiles para [cuidarle]-- un torbellino de fuego lo arrasara convirtiéndolo en cenizas?

Así os aclara Dios Sus mensajes, para que reflexionéis.

(267) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Gastad en los demás de las cosas buenas que habéis adquirido y de lo que, para vosotros, hemos hecho brotar de la tierra; y no elijáis para gastar aquellas cosas malas que vosotros no aceptaríais sin apartar la vista con desdén. Y sabed que Dios es autosuficiente, digno de toda alabanza.

(268) Satán os amenaza con la pobreza y os incita a la mezquindad, mientras que Dios os promete Su perdón y munificencia; y Dios es inmenso, omnisciente; (269) da la sabiduría a quien Él quiere: y a quien le es dada la sabiduría, ciertamente le ha sido dada una gran riqueza. Pero sólo los dotados de perspicacia tienen esto presente.

(270) Pues, aquello que gastéis en los demás, o que prometáis [gastar], ciertamente Dios lo conoce; y quienes sean injustos [por negarse a dar limosnas] no tendrán quien les auxilie.

(271) Si dais limosna públicamente, excelente; pero si la entregáis a los pobres en secreto, mejor aún para vosotros, y os servirá como expiación de parte de vuestras faltas. Y Dios está bien informado de todo cuanto hacéis.

(272) No te incumbe a ti [Oh Profeta] hacer que sigan el camino recto,²⁶⁰ sino que Dios guía a quien quiere.

²⁵⁹ Mi traducción de *magfara* (lit., "perdón") en este contexto por "ocultar la indigencia ajena" debe mucho a la explicación que Bagawi da a este versículo.

²⁶⁰ Lit., "no está sobre ti su guía", es decir, "eres responsable de transmitirles el mensaje, no de cómo reaccionen a él": los aludidos son los necesitados que se mencionan en los versículos anteriores. Parece ser que en los tiempos que siguieron a la emigración del Profeta a Medina, este --enfrentado a la gran

Cualquier bien que gastéis en los demás será para vosotros mismos, si lo hacéis buscando sólo la faz de Dios: pues cualquier bien que gastéis os será devuelto cumplidamente, y no se os hará injusticia.

(273) [Y dad] a [aquellos] necesitados que por estar totalmente entregados a la causa de Dios, no pueden ocuparse de buscar su sustento.²⁶¹ El que ignora [su situación] pensaría que son ricos, porque se abstienen [de pedir]; [pero] podréis reconocerles por su marca especial: no piden a la gente inoportunamente. Y cualquier bien que gastéis [en ellos], ciertamente, Dios lo conoce.

(274) Aquellos que gastan sus bienes [por Dios] de noche y de día, en secreto y en público, tendrán su recompensa junto a su Sustentador; y nada tienen que temer ni se lamentarán.

(275) LOS QUE devoran la usura²⁶² se comportan como aquel a quien el toque de Satán ha sumido en el desconcierto; porque dicen: "El comercio es una forma de²⁶³ usura" --siendo

pobreza en que vivía su comunidad-- aconsejó a sus Compañeros que "las limosnas debían dárseles sólo a los seguidores del Islam" --punto de vista que fue inmediatamente corregido por la revelación del versículo anterior (Tabari, Rasi, Ibn Kazir y Abdu, en *Manar* III, 82 s., citan varias Tradiciones a este respecto). Según otras Tradiciones (recopiladas por Nasa'i y Abu Da'ud, entre otros, y que citan todos los comentaristas clásicos), a raíz de esto, el Profeta encareció explícitamente a sus seguidores que dieran limosnas a todos los necesitados, sin mirar a sus creencias. Por consiguiente, hay acuerdo unánime entre todos los comentaristas acerca de que el anterior versículo coránico --si bien está expresado en singular y, al parecer, dirigido al Profeta-- establece un precepto vinculante para todos los musulmanes. Rasi, en particular, deduce además de él que la limosna --o la amenaza de no darla-- no debe nunca aceptarse como modo de atraer a los no-creyentes al Islam: porque la fe, para ser válida, debe provenir de la convicción interior y ser asumida con total libertad de elección. Esto está en consonancia con el versículo 256 de esta sura: "No cabe coacción en asuntos de fe."

²⁶¹ Es decir, aquellos que se han dedicado por entero a trabajar por la causa de la Fe --ya sea en trabajos de divulgación, o de esclarecimiento, o defendiéndola física o intelectualmente-- o en cualquiera de las actividades desinteresadas de las que se hace elogio en el mensaje de Dios, como la búsqueda de conocimiento, trabajar para mejorar las condiciones humanas, y así sucesivamente; y, finalmente, aquellos que por haber sufrido daños personales o materiales durante esas actividades, se encuentren luego incapacitados para valerse por sí mismos.

²⁶² La exposición del concepto de *riba* ("usura") puede encontrarse en la nota 35 de 30:39, que es donde este término aparece por primera vez en el orden cronológico de la revelación. Este pasaje, que trata de la prohibición de la *riba*, se cree que fue una de las últimas revelaciones que recibió el Profeta. El tema de la usura está conectado lógicamente con el anterior pasaje, referido al tema de la limosna, porque la primera es exactamente el opuesto moral de esta última: la verdadera caridad consiste en dar sin esperar una ganancia material, mientras que la usura está basada en la expectativa de ganancia sin el correspondiente esfuerzo por parte del prestamista.

²⁶³ Lit., "como".

así que Dios ha hecho lícito el comercio y ha prohibido la usura. Así pues, quien sea consciente de la advertencia de su Sustentador²⁶⁴ y desista [de la usura], podrá quedarse con sus ganancias pasadas y su caso queda en manos de Dios; pero los que reincidan --¡esos están destinados al fuego y en él permanecerán!

(276) Dios desprovee a las ganancias de la usura de toda bendición, pero bendice los actos de caridad con un incremento multiplicado.²⁶⁵ Y Dios no ama a quien es pertinazmente ingrato y persiste en el error.

(277) Ciertamente, quienes han llegado a creer, hacen buenas obras, son constantes en la oración y dan limosna --tendrán su recompensa junto a su Sustentador y nada tienen que temer ni se lamentarán.

(278) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Sed conscientes de Dios y renunciad a todas las ganancias de la usura que tengáis pendientes, si sois [verdaderamente] creyentes;²⁶⁶ (279) porque si no lo hacéis, sabed que estáis en guerra con Dios y Su Enviado. Pero si os arrepentís, tenéis derecho a [la devolución de] vuestro capital:²⁶⁷ no seréis injustos ni se os hará injusticia. (280) Sin embargo, si [el deudor] está en apuros, [concededle] una prórroga hasta que esté desahogado; y sería mejor para vosotros --si supierais-- condonarle [toda la deuda] considerándola una dádiva.

(281) Y sed conscientes del Día en el que seréis devueltos ante Dios. Entonces, cada ser humano recibirá lo que se haya ganado y nadie será tratado injustamente.²⁶⁸

(282) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Cuando contratéis un préstamo²⁶⁹ por un plazo determinado, ponedlo por escrito. Y que un escribano lo redacte con equidad para ambas partes; y que el escribano no se niegue a escribir como Dios le ha enseñado:²⁷⁰ que escriba pues, y que le dicte quien contrae la deuda; y que sea consciente de Dios, su Sustentador, y no menoscabe en nada su compromiso.²⁷¹ Y si quien contrae la deuda fuera débil

²⁶⁴ Lit., "aquel a quien le llegue la advertencia de su Sustentador".

²⁶⁵ Lit., "pero hace que [el beneficio de] los actos de caridad aumente con interés (*iurbi*)".

²⁶⁶ Esto no se refiere sólo a los que eran creyentes en el momento de anunciarse la prohibición de la usura, sino también a todos aquellos que en tiempos posteriores lleguen a creer en el mensaje del Qur'an.

²⁶⁷ Es decir, sin el interés.

²⁶⁸ Según el testimonio no impugnado de Ibn Abbas, este versículo fue la última revelación que recibió el Profeta, el cual murió poco después (Bujari; véase también *Fath al-Bari* VIII, 164 s.).

²⁶⁹ La frase anterior incluye cualquier transacción con base crediticia, ya sea un préstamo directo o una operación comercial. Abarca (como muestra la forma gramatical *tadaiantum*) tanto al que da el crédito como a quien lo recibe, y ha sido traducida en consonancia.

²⁷⁰ Es decir, de acuerdo con las leyes promulgadas en el Qur'an.

²⁷¹ Lit., "y no disminuya nada de ello". De esta forma, la formulación del compromiso se deja a la parte más débil, o sea, a quien contrae la deuda.

de mente o cuerpo, o fuera incapaz de dictar,²⁷² que dicte entonces su tutor con equidad. Y llamad para que sirvan de testigos a dos de vuestros hombres; y si no encontráis dos hombres, entonces, un hombre y dos mujeres que os parezcan aceptables como testigos, de modo que si una yerra, la otra subsane su error.²⁷³ Y los testigos no deberán negarse [a dar testimonio] cuando se les llame.

Y no os mostréis reacios a poner por escrito todas las disposiciones contractuales,²⁷⁴ sean pequeñas o grandes, junto con la fecha de vencimiento; esto es más equitativo ante Dios, más fiable como testimonio y mejor para evitar que os surjan [luego] dudas. A menos que se trate de una transacción que hagáis en el acto, en cuyo caso no incurriréis en falta si no lo ponéis por escrito.

Y tomad testigos cuando negociéis entre vosotros, y que no se haga daño a ningún escribano ni a ningún testigo;²⁷⁵ pues si lo hacéis, ciertamente, sería una falta grave por vuestra parte. Y sed conscientes de Dios, pues es Dios quien [así] os enseña --y Dios tiene pleno conocimiento de todo.

(283) Y si estáis de viaje y no encontráis escribano, [podéis tomar] una fianza: pero si hay confianza entre vosotros, que aquel en quien se confía cumpla lo prometido y sea consciente de Dios, su Sustentador.

Y no ocultéis aquello de lo que habéis sido testigos²⁷⁶ pues, ciertamente, quien lo oculta tiene un corazón malvado; y Dios tiene pleno conocimiento de todo lo que hacéis.

(284) De Dios es todo cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. Y tanto si manifestáis lo que hay en vuestras mentes como si lo ocultáis, Dios os pedirá cuenta de ello; y luego perdonará a quien Él quiera y castigará a quien Él quiera: pues Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

²⁷² Por ser, por ejemplo, minusválido, o no entender con claridad la terminología comercial usada en tales contratos, o no estar familiarizado con el lenguaje en que debe redactarse el contrato. La condición "débil de mente o cuerpo" (lit., "falto de entendimiento o débil") incluye tanto a los menores como aquellas personas muy ancianas que no están ya en plena posesión de sus facultades mentales.

²⁷³ La estipulación de que un testigo varón puede ser reemplazado por dos mujeres no implica un reproche a las aptitudes morales o intelectuales de la mujer: se debe, evidentemente, al hecho de que la mujeres, por lo general, están menos familiarizadas que los hombres con los procedimientos mercantiles y están más expuestas, por lo tanto, a cometer errores a este respecto (véase Abdu en *Manar* III, 124 s.).

²⁷⁴ Lit., "ponerlo por escrito" --es decir, todos los derechos y obligaciones derivados del contrato.

²⁷⁵ P.e., haciéndole responsable de las consecuencias que dimanen del propio contrato, o del incumplimiento de alguna de sus disposiciones por cualquiera de las dos partes.

²⁷⁶ Lit., "no ocultéis el testimonio". Esto se refiere no sólo a quienes han sido testigos de una transacción comercial, sino también a un deudor que habiendo recibido un préstamo bajo palabra --sin testigos ni acuerdo por escrito-- niega luego todo conocimiento de la deuda.

(285) El ENVIADO cree en lo que se ha hecho descender sobre él procedente de su Sustentador, y [también] los creyentes: todos creen en Dios, en Sus ángeles, en Sus revelaciones y en Sus enviados, sin hacer distinción entre ninguno de Sus enviados;²⁷⁷ y dicen:

"Oímos y obedecemos. ¡Concédenos Tu perdón, Oh Sustentador nuestro, pues a Ti es el retorno!

(286) "Dios no impone a nadie sino en la medida de su capacidad: a su favor tendrá el bien que haga, y en su contra el mal que haga.

"¡Oh Sustentador nuestro! ¡No nos culpes si olvidamos o éramos, sin querer!

"¡Oh Sustentador nuestro! ¡No nos impongas una carga como la queimpusiste sobre los que nos precedieron!²⁷⁸ ¡Oh Sustentador nuestro! ¡No nos hagas llevar una carga que no podamos soportar!

"¡Y borra nuestras faltas, perdónanos y concédenos Tu misericordia! ¡Tú eres nuestro Supremo Señor: auxílanos, pues, contra las gentes que rechazan la verdad!"



²⁷⁷ Lit., "no hacemos distinción entre ninguno de Sus enviados": estas palabras están puestas en boca de los creyentes. En cuanto que portadores de los mensajes de Dios, no existe diferencia entre los enviados, si bien algunos de ellos han sido "favorecidos más que otros" (véase el versículo 253).

²⁷⁸ Alusión a la pesada carga de ritual impuesta a los hijos de Israel por la Ley Mosaica y a la renuncia al mundo que Jesús recomendaba a sus seguidores.

SURA 3

***Al Imran* (La Casa de Imrán)**

Período de Medina

ESTE SURA fue el segundo o (según algunas autoridades) el tercero revelado en Medina, posiblemente en el año 3 heg.; sin embargo, algunos de sus versículos pertenecen a un período más tardío, concretamente, al año anterior al de la muerte del Profeta (10 heg.). El título "La Casa de Imrán" proviene de las alusiones, en los versículos 33 y 35, a este origen común de una larga línea de profetas.

Al Imrán comienza, como el sura anterior, mencionando la revelación divina y la forma en que los hombres reaccionan a ella. En *Al-Baqara* se hace un mayor hincapié en el contraste de actitudes entre aquellos que aceptan la verdad revelada por Dios y aquellos que la rechazan; en *Al Imrán*, sin embargo, los primeros versículos se ocupan de la tendencia errónea por parte de muchos creyentes a interpretar los pasajes alegóricos del Qur'an --e, implícitamente también, de las escrituras reveladas con anterioridad-- en forma arbitraria, llegando así a proposiciones esotéricas que chocan con la verdadera naturaleza y propósito del mensaje divino. Dado que la deificación de Jesús por sus seguidores posteriores es uno de los ejemplos más notorios de tal interpretación arbitraria del mensaje original de un profeta, el sura relata la historia de María y Jesús, así como la de Zacarías, el padre de Juan el Bautista, que eran todos descendientes de la Casa de Imrán. El Qur'an discrepa aquí de la doctrina cristiana de la divinidad de Jesús: se citan sus propias palabras llamando a sus seguidores a adorar sólo a Dios; se hace hincapié una y otra vez sobre su naturaleza puramente humana y mortal; y se describe como "inconcebible que un ser humano al que Dios ha dado la revelación, un criterio justo y la Profecía, diga luego a la gente: 'Adoradme a mí en vez de a Dios' " (versículo 79).

El principio de la unidad y la unicidad de Dios, y de la dependencia total del hombre de Él es elucidado desde múltiples ángulos, y esto conduce lógicamente al problema de la fe del hombre y a las tentaciones, surgidas de la debilidad humana, a que está continuamente expuesta esa fe; y esto lleva el discurso al tema de la batalla de Uhud --aquella experiencia que a punto estuvo de acabar en un desastre para la pequeña comunidad musulmana en el año 3 heg., pero que supuso una sana --aunque amarga-- lección para todo su desarrollo futuro. Más de un tercio de *Al Imrán* se ocupa de esta experiencia y de la variada enseñanza que puede extraerse de ella.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim.*¹

(2) ¡ DIOS --no hay deidad sino Él, el Viviente, la Fuente Autosubsistente de Todo Ser!

(3) Él ha hecho descender sobre ti gradualmente esta escritura divina,² que expone la verdad en confirmación de lo que aún queda [de anteriores revelaciones]:³ porque es Él quien hizo descender la Tora y el Evangelio (4) con anterioridad, como guía para la humanidad, y es Él quien hizo descender [para el hombre] el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso.⁴

Ciertamente, a aquellos que se empeñan en negar los mensajes de Dios les aguarda un castigo severo: pues Dios es poderoso, vengador del mal.

¹ Véase Apéndice II.² El uso en este punto de la forma verbal *nassala* pone de relieve el carácter gradual de la revelación coránica.³ La mayoría de los comentaristas opina que *ma baina iadaihi* --lit., "lo que está entre sus manos"-- se refiere aquí a "las revelaciones anteriores a él", es decir, antes del Qur'an. Esta interpretación, sin embargo, no es del todo convincente. Si bien no existe la menor duda de que *ma* se refiere a las revelaciones anteriores y en particular a la Biblia (como es evidente por el uso paralelo de esta expresión en otros pasajes coránicos), la frase idiomática *ma baina iadaihi* no significa, en sí, "lo que vino antes de él" --es decir, en el tiempo-- sino, más bien (como ya he señalado en sura 2, nota 247), "lo que *está expuesto* ante él". Sin embargo, dado que el pronombre "él" se refiere aquí al Qur'an, la expresión metafórica "entre sus manos" o "ante él" no es posible que se refiera a "conocimiento" (como en el caso de 2:255), sino que debe referirse obviamente a una realidad objetiva con la que el Qur'an se ve "confrontado": o sea, algo *coexistente en el tiempo* con la revelación del Qur'an. Ahora bien, esto, considerado juntamente con (a), el hecho --afirmado frecuentemente en el Qur'an y luego corroborado mediante la crítica objetiva de los textos-- de que en el curso de los milenios la Biblia ha sido objeto de innumerables, y a menudo arbitrarias, alteraciones, y con (b), el hecho de que muchas de las leyes enunciadas en el Qur'an difieren de las leyes de la Biblia, nos obliga a llegar a la conclusión de que la "confirmación" de esta última por el Qur'an sólo puede referirse a las verdades básicas que aún pueden discernirse en la Biblia, y no a su legislación anclada en el tiempo, ni a su texto actual --en otras palabras, una confirmación de *lo que seguía intacto* de sus enseñanzas básicas cuando ocurrió la revelación del Qur'an: y esto es lo que la frase *ma baina iadaihi* expresa en este contexto, al igual que en 5:46 y 48, y en 61:6 (en donde se refiere a la misión de Jesús como confirmación de la verdad de "lo que aún quedaba [e.d., en su tiempo] de la Tora").⁴ Debe tenerse presente que el Evangelio que con frecuencia se menciona en el Qur'an, no es idéntico a lo que hoy conocemos por los Cuatro Evangelios, sino que designa una revelación original entregada a Jesús, que se ha perdido, y que era conocida por sus contemporáneos por su nombre griego Evangelion ("Buena Nueva"), del que proviene la forma arabizada *Inyil*. Esta fue probablemente la fuente de la que los Evangelios Sinópticos extrajeron la mayor parte de su material y algunas de las enseñanzas atribuidas a Jesús. El Qur'an alude en 5:14 al hecho de que se perdió y fue olvidado. -- Respecto a mi traducción de *al-furqán* por "el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso", véase también la nota 38 en 2:53 acerca de esta misma frase.

(5) Ciertamente, nada de cuanto hay en la tierra o en el cielo está oculto a Dios. (6) Él es quien os forma en los úteros como quiere. No hay deidad sino Él, el Poderoso, el Realmente Sabio.

(7) Él es quien ha hecho descender sobre ti esta escritura divina, en la que hay mensajes que son claros por, y en sí mismos --que son la esencia de la escritura divina-- junto con otros que son alegóricos.⁵ Pero aquellos cuyos corazones tienden a desviarse de la verdad van tras esa parte de la escritura divina⁶ que ha sido expresada en alegoría, buscando [lo que habrá de crear] confusión,⁷ y queriendo [llegar a] su significado último [de una forma arbitraria]; pero su significado último sólo Dios lo conoce.⁸ De ahí que aquellos que están profundamente arraigados en el conocimiento digan:

⁵ El pasaje anterior podría ser considerado la clave para la comprensión del Qur'an. Tabari identifica las *ayat muhkamat* ("mensajes que son claros por, y en sí mismos") con lo que los filólogos y juristas designan por *nass* --esto es, ordenanzas o declaraciones cuyo sentido es obvio (*dahir*) por la forma en que están redactadas (cf. *Lisán al-Aarab*, art. *nass*). Por esto, Tabari considera *ayat muhkamat* sólo aquellas declaraciones u ordenanzas del Qur'an que no admiten más que una interpretación (lo que desde luego no descarta las diferencias de opinión acerca de las implicaciones de un *aya muhkama*). Sin embargo, sería muy dogmático en mi opinión considerar como *mutashabih* ("alegórico") cualquier pasaje que no se ajuste a la definición anterior: ya que existen muchas declaraciones en el Qur'an que permiten más de una interpretación y que, sin embargo, no son alegóricas --así como hay muchas expresiones y pasajes que a pesar de su formulación alegórica, revelan al intelecto perspicaz un sólo significado posible. Por esta razón, las *ayat mutashabihat* pueden definirse como aquellos pasajes del Qur'an que están expresados de manera figurada, y cuyo significado está insinuado metafóricamente pero no expuesto directamente. Las *ayat muhkamat* son llamadas "la esencia de la escritura divina" (*umm al-kitab*) porque comprenden los principios fundamentales del mensaje y, en particular, sus enseñanzas éticas y sociales: y sólo tomando como base estos principios claramente enunciados, pueden interpretarse correctamente los pasajes que son alegóricos. (Para un examen más detallado del simbolismo y la alegoría en el Qur'an, véase Apéndice I.)

⁶ Lit., "lo que de ella".

⁷ La "confusión" a que se alude aquí es la consecuencia de interpretar los pasajes alegóricos de una "forma arbitraria" (Samajshari).

⁸ Esto, según la mayoría de los comentaristas antiguos, se refiere a la interpretación de los pasajes alegóricos que tratan de temas metafísicos --por ejemplo, los atributos de Dios, el significado último del tiempo y la eternidad, de la resurrección de los muertos, del paraíso y el infierno, de la naturaleza de los seres o fuerzas denominados ángeles, etc.-- que pertenecen a la esfera de *al-gaib*, es decir, ese sector de la realidad que está fuera del alcance de la percepción y de la imaginación humanas y que, por tanto, no puede comunicarse a los hombres sino es por medio de expresiones alegóricas. Esta opinión de los comentaristas clásicos, sin embargo, no parece tener en cuenta todos aquellos pasajes coránicos que *no* se ocupan de temas metafísicos y no obstante son claramente alegóricos en su expresión e intención. En mi opinión, no es posible entender el pasaje anterior sin haber prestado la debida atención a la naturaleza y función de la alegoría en sí. La verdadera alegoría --a diferencia de una mera paráfrasis en imágenes de algo que podría haber sido expuesto igualmente en términos directos-- intenta siempre expresar en lenguaje figurado algo que, debido a su complejidad --*no puede* ser expresado adecuadamente en términos o proposiciones directos y que, precisamente por esta complejidad, sólo puede ser captado intuitivamente, como una panorámica

"Creemos en ella; toda [la escritura divina] proviene de nuestro Sustentador --aunque sólo los dotados de perspicacia tienen esto presente.

(8) "¡Oh Sustentador nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen de la verdad después de habernos guiado; y concédenos el regalo de Tu misericordia: en verdad, Tú eres el [verdadero] Dador de Regalos.

(9) "¡Oh Sustentador nuestro! En verdad, Tú has de reunir a los hombres para [que sean testigos de] un Día sobre cuya [llegada] no hay duda: en verdad, Dios no falta a Su promesa."

(10) CIERTAMENTE, a aquellos que están empeñados en negar la verdad, de nada les servirán sus riquezas ni sus hijos ante Dios; ¡esos, precisamente, serán el combustible del fuego! (11) [Les ocurrirá] lo mismo que le ocurrió a la gente de Faraón y a quienes les precedieron: desmintieron Nuestros mensajes y Dios les hizo pagar por sus ofensas: pues Dios castiga con severidad.

(12) Di a quienes se obstinan en negar la verdad: "Seréis vencidos y conducidos juntos al infierno --¡que horrible lugar de reposo!"

(13) Habéis tenido ya un signo en las dos huestes que se enfrentaron en combate, una luchando por la causa de Dios y la otra negándole; con sus propios ojos [los primeros] vieron como los otros les doblaban en número: pero Dios fortalece con Su auxilio a quien Él quiere. En esto, ciertamente, hay una lección para quienes pueden ver.⁹

(14) ENGALANADO aparece a los hombres el amor por lo apetecible: las mujeres, los hijos, arcas colmadas de oro y plata, caballos de raza, ganados y tierras. En eso consiste el disfrute de esta vida --pero la más hermosa de las metas está junto a Dios.

mental, y no como una serie de "puntualizaciones" detalladas: y este parece ser el significado de la frase "su significado último sólo Dios lo conoce".

⁹ En general, se considera esto como una alusión a la batalla de Badr, que se produjo en la tercera semana de Ramadán, 2 heg., y en la que algo más de trescientos musulmanes, pobremente equipados, al mando del Profeta derrotaron completamente al ejército de Mecca, bien armado y formado por cerca de mil hombres, setecientos camellos y cien caballos; fue la primera de las batallas entre los paganos de Quraish y la joven comunidad musulmana de Medina. Sin embargo, según algunos comentaristas, (p.e., *Manar* III, 234), este pasaje tiene un alcance general y hace referencia a un hecho que con frecuencia surge en la historia --a saber, la victoria de un grupo de gente mal equipada y débil numéricamente pero llenos de una ardiente convicción de la rectitud moral de su causa, sobre un enemigo superior numérica, y materialmente, pero carente de una convicción similar. El hecho de que en este versículo coránico se afirme que los creyentes se enfrentaban a un enemigo que "les doblaba en número" (cuando en la batalla de Badr los paganos de Quraish triplicaban el número de los musulmanes) añade credibilidad a esta explicación --y más aún si tomamos en consideración la alusión, en el versículo siguiente, a las riquezas y el poder.

(15) Di: "¿Queréis que os diga algo que es mejor que esos [disfrutes terrenales]? Para quienes son conscientes de Dios hay, junto a su Sustentador, jardines por los que corren arroyos, en los que residirán; esposas puras, y la complacencia de Dios."

Y Dios ve lo que hay en [los corazones de] Sus siervos --(16) los que dicen: "¡Oh Sustentador nuestro! En verdad, creemos [en Tí]; perdónanos, pues, nuestras ofensas y libranos del castigo del fuego" --: (17) los que son pacientes en la adversidad, los que cumplen su palabra, los que se someten a Dios sin reservas y que gastan [en la causa de Dios], y piden perdón desde lo más recóndito de su corazón.¹⁰

(18) DIOS da testimonio¹¹ --como [hacen] los ángeles y todos los dotados de conocimiento-- de que no hay deidad sino Él, el Mantenedor de la Equidad: no hay deidad sino Él, el Poderoso, el Realmente Sabio.

(19) Ciertamente, la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él; y aquellos a quienes fue dada la revelación con anterioridad¹² sólo discreparon [sobre este punto], después de haberles llegado el conocimiento [acerca de ello], por envidias mutuas.¹³ En cuanto a aquel que niega la verdad de los mensajes divinos --¡ciertamente, Dios es rápido en ajustar cuentas!

(20) Por tanto, si disputan contigo, [Oh Profeta], di: "¡Me he sometido por entero a Dios, como [han hecho] todos los que me siguen!" --y pregunta a aquellos a quienes fue

¹⁰ La expresión *bi'l-ashar* suele interpretarse como "en el tiempo anterior al alba", o sencillamente "antes del alba". Esto coincide con la recomendación del Profeta a sus seguidores (en varias Tradiciones auténticas) de que dedicaran la última parte de la noche, y en especial el tiempo que precede al amanecer, a la oración intensiva. Pero si bien la palabra *sahar* (también escrita *sahr* y *suhr*), de la que *ashar* es el plural, indica sin lugar a duda, "el tiempo anterior al alba", significa también --en las formas *sahar* y *suhr* -- "el fondo del corazón", "la parte más interna del corazón" o sencillamente "corazón" (cf. *Lisán al-Aarab*; también Lane IV, 1316). A mi parecer, esta última interpretación es preferible a la más convencional en el contexto de este versículo coránico -- y también en 51:18, pues aunque el Profeta ha resaltado, sin duda, el valor de la oración antes del alba, no es muy probable que el Qur'an circunscriba la *oración por el perdón* a un momento particular del día.

¹¹ Lit., "atestigua" --e.d., a través de la naturaleza de Su creación, que claramente muestra ser la obra de un Poder consciente y planificador.

¹² La mayoría de los comentaristas clásicos coinciden en que las gentes a que se hace aquí alusión son los seguidores de la Biblia, o de partes de ella --e.d., los judíos y los cristianos. Sin embargo, es muy posible que este pasaje tenga una significación más amplia, que incluya a todas aquellas comunidades cuyos puntos de vista se apoyan en una escritura revelada, que se conserva en una forma parcialmente deformada y de la que algunas partes se hayan perdido por completo.

¹³ E.d., todas estas comunidades aceptaron en un principio la doctrina de la unidad de Dios y sostenían que el autosometimiento del hombre a Él (significado original de la palabra *Islam*) es la esencia de la verdadera religión. Sus discrepancias posteriores fueron producto del orgullo sectario y de la exclusión recíproca.

dada la revelación con anterioridad y a quienes son iletrados:¹⁴ "¿Os habéis sometido vosotros [también] a Él?"

Y si se someten a Él, están en el camino recto; pero si se apartan --tu deber es sólo transmitir el mensaje: pues Dios ve todo cuanto hay en [el corazón de] Sus criaturas.

(21) A aquellos que niegan la verdad de los mensajes de Dios y matan a los profetas contra todo derecho, y matan a los hombres que ordenan la equidad¹⁵ anúnciales un castigo doloroso. (22) Esos son aquellos cuyas obras serán vanas en esta vida y en la Otra; y no tendrán quienes les auxilien.

(23) ¿No has visto a aquellos que recibieron su parte de la revelación [con anterioridad]? Han sido llamados a tomar la escritura de Dios por ley¹⁶ pero una parte de ellos se apartan [de ella] obstinados, (24) y eso porque alegan: "El fuego sólo nos tocará un número contado de días":¹⁷ es así como las falsas creencias que inventaron les han llevado [con el tiempo] a traicionar su religión.¹⁸

(25) ¿Cómo [saldrán parados], entonces, cuando les reunamos a todos para presenciar el Día de [cuya venida] no hay duda, y cada ser humano reciba el pago merecido por lo que ha hecho y nadie sea tratado injustamente?

(26) Di: "¡Oh Dios, Señor de todo el dominio! Tú das el dominio a quien Tú quieres y se lo quitas a quien Tú quieres; Tú exaltas a quien Tú quieres y humillas a quien Tú quieres. En Tu mano está todo el bien. Ciertamente, Tú tienes el poder para disponer cualquier cosa.

(27) "Tú alargas la noche acortando el día y alargas el día acortando la noche. Y hacer salir a lo vivo de lo que está muerto y haces salir a lo muerto de lo que está vivo. Y provees de sustento a quien Tú quieres, sin medida."

(28) QUE NO tomen los creyentes por aliados a aquellos que niegan la verdad, prefiriéndoles a los creyentes¹⁹ --pues quien así obra corta por completo su conexión con Dios-- salvo que sea para protegerlos así de ellos.²⁰ Pero Dios os advierte que tengáis cuidado con Él: porque a Dios retornaréis.

¹⁴ Según Rasi, esto se refiere a gentes que no poseen su propia escritura revelada.

¹⁵ Véase sura 2, nota 48.

¹⁶ Lit., "para que juzgue [en todas las disputas] entre ellos" --la alusión es a la Tora.

¹⁷ Cf. 2:80, y la nota correspondiente.

¹⁸ Lit., "lo que acostumbraban a inventar les ha engañado en su religión."

¹⁹ E.d., en casos en que los intereses de esos "que niegan la verdad" choquen con los intereses de los creyentes (*Manar* III, 278). Acerca de las implicaciones más profundas del término "aliados" (*auliya*), véase 4:139 y la nota correspondiente.

²⁰ Lit., "salvo que temáis de ellos algo temible". Samajshari explica esta frase en el sentido de: "salvo que tengáis razones para temer vayan a hacer algo de lo que debéis protegerlos" --refiriéndose obviamente a

(29) Di: "Tanto si ocultáis lo que hay en vuestros corazones²¹ como si lo mostráis, Dios lo conoce: pues Él conoce todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra; y Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa."

(30) El Día en que cada ser humano encuentre ante sí todo el bien que haya hecho y todo el mal que haya hecho, [muchos] desearán verse muy lejos de ese [Día]. Por eso, Dios os advierte que tengáis cuidado con Él; pero Dios es muy compasivo con Sus criaturas.

(31) Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(32) Di: "Obedeced a Dios y al Enviado." Pero si se apartan --ciertamente, Dios no ama a los que niegan la verdad.

(33) CIERTAMENTE, Dios exaltó a Adán, a Nuh, a la Casa de Abraham y a la Casa de Imrán sobre toda la humanidad, (34) todos son de un mismo linaje.²²

Y Dios fue oyente y conocedor²³ (35) cuando una mujer de [la Casa de] Imrán dijo: "¡ Oh Sustentador mío! Hago el voto de ofrecerte lo que hay en mi vientre, para que se dedique exclusivamente a Tu servicio. ¡ Acéptamelo! ¡ Ciertamente, Tú eres quien todo lo oye, quien todo lo sabe!"

(36) Pero cuando dio a luz a una hija,²⁴ dijo: "¡ Oh Sustentador mío! He dado a luz a una hembra" --cuando Dios sabía bien lo que iba a dar a luz, y [sabía bien que] el varón [que

situaciones en las que "aquellos que niegan la verdad" son más fuertes que los musulmanes y estén, por tanto, en una posición que les permita causar daño a estos últimos a menos que se conviertan en "aliados" suyos en un sentido político o moral.

²¹ Lit., "pechos". Esta es una alusión a los motivos reales que pueda haber detrás de la decisión de un grupo o estado islámico de establecer una alianza con "aquellos que niegan la verdad" con preferencia a otros creyentes o en detrimento de los intereses legítimos de estos últimos.

²² Lit., "descendientes unos de otros" --alusión no sólo a la ascendencia física de esos profetas sino también al hecho de estar todos ligados entre sí espiritualmente y de creer en la misma verdad fundamental (Tabari). De esta forma, este pasaje es una secuencia lógica de los versículos 31--32, los cuales condicionan la aprobación de Dios a la obediencia a Sus mensajeros elegidos. Los nombres que aparecen en esta frase abarcan, implícitamente, a todos los profetas que el Qur'an menciona, ya que en su mayoría eran descendientes de dos o más de esos patriarcas. La Casa de Imrán comprende a Moisés y a Aarón, cuyo padre fue Imrán (el Amram de la Biblia), y a los descendientes de Aarón, o sea, la casta sacerdotal de los israelitas --incluyendo así a Juan el Bautista, cuyos padres eran ambos del mismo linaje (cf. la referencia a Isabel, la madre de Juan, en Lucas 1 5, como una "de las hijas de Aarón"), y a Jesús, a cuya madre --que era pariente cercana de Juan-- el Qur'an (19:28) llama "hermana de Aarón": ejemplos ambos de la antigua costumbre semítica de conectar el nombre de una persona o de un pueblo al de un ilustre antepasado suyo. La referencia a la Casa de Imrán sirve de introducción a las historias de Zacarías, Juan, María e Jesús.

²³ Al unir esta frase al pasaje siguiente sigo la interpretación propuesta por Muhammad Abdu y Rashid Rida (*Manar* III, 289).

²⁴ Lit., "a ella" --dando a entender que fue una niña.

ella esperaba] nunca podría haber sido como esta hembra²⁵ -- "y le he puesto por nombre María. E imploro Tu protección para ella y su descendencia contra Satán, el maldito."

(37) Y su Sustentador la aceptó favorablemente, la hizo crecer armoniosamente, y la confió a Zacarías.²⁶

Siempre que Zacarías la visitaba en el santuario, encontraba junto a ella provisión de alimentos. Decía: "¿De donde te viene esto?"

Decía ella: "Viene de Dios; ciertamente, Dios provee sin medida a quien Él quiere."²⁷

(38) En ese mismo lugar, Zacarías invocó a su Sustentador, diciendo: "¡Oh Sustentador mío! Otórgame [también a mí], de Tu gracia, el regalo de una descendencia buena; pues, ciertamente, Tú escuchas todas las plegarias."

(39) En eso, cuando rezaba de pie en el santuario, le llamaron los ángeles: "Dios te anuncia la buena nueva [del nacimiento] de Juan, que confirmará la verdad de una palabra procedente de Dios,²⁸ y [será] excepcional entre los hombres, abstinentes y un profeta de entre los justos."

(40) [Zacarías] exclamó: "¡Oh Sustentador mío! ¿Cómo podré tener un hijo siendo ya anciano y mi mujer estéril?"

Respondió [el ángel]: "Así ha de ser: Dios hace lo que quiere."

²⁵ Lit., "y el varón no es [o "no podría ser"] como la hembra". Samajshari entiende que estas palabras forman parte de la frase entre guiones acerca del conocimiento de Dios, y las explica así: "El varón por el que ella había rezado no podría haber sido como la hembra que recibió" --lo que da a entender que la excelencia de María superaría con mucho las expectativas que su madre hubiera podido concebir".

²⁶ Como resulta obvio por el versículo 44 de este sura, la tutela de María fue encomendada a Zacarías -- que además de ser pariente suyo, era también uno de los sacerdotes del Templo-- después de que los sacerdotes echaran a suertes quien de ellos se encargaría de la tutela de esta niña que, por el voto de su madre, estaba consagrada al servicio del Templo (Tabari).

²⁷ A pesar de todas las leyendas que la mayoría de los comentaristas citan a este respecto, no existe el más mínimo indicio, ni en el Qur'an ni en las Tradiciones auténticas, de que tales provisiones tuvieran un origen milagroso. Tabari, por su parte, cita una historia acerca de que cuando Zacarías, en su vejez, fue ya incapaz de mantener con sus propios medios a María, la comunidad decidió asumir esta responsabilidad a través de otro de sus miembros, quien de ahí en adelante la proveyó diariamente de comida. Tanto si esta historia es auténtica como si no lo es, la respuesta de María a Zacarías refleja simplemente su profunda consciencia de Dios como Proveedor supremo.

²⁸ Dado que la expresión *kalima* se usa a menudo en el Qur'an para designar un anuncio de Dios, o una declaración de Su voluntad, o Su promesa (p.e., 4:171, 6:34 y 115, 10:64, 18:27 y así sucesivamente), debemos deducir que también en este pasaje la "palabra de Dios" que sería confirmada por Juan (llamado "Juan el Bautista" en los Evangelios), alude a una *promesa* divina transmitida por la revelación: y esta es, precisamente, la interpretación que adopta el famoso filólogo Abu Ubaida Maamar ibn al-Muzanna, que vivió en el siglo segundo heg. y que consagró la mayor parte de sus trabajos al estudio de las expresiones extrañas del idioma árabe; su identificación, en este contexto, de *kalima* con *kitab* ("revelación" o "escritura divina"), que Rasi cita en su comentario a este versículo, concuerda además con un anuncio similar hecho a María en relación al nacimiento de Jesús (véase versículo 45 de este sura).

(41) [Zacarías] suplicó: "¡Oh Sustentador mío! ¡Dame un signo!"

Dijo [el ángel]: "Tu signo será que no hablarás a la gente durante tres días sino por señas.²⁹ Y recuerda mucho a tu Sustentador y ensalza Su infinita gloria de noche y de día."

(42) Y, HE AHÍ, que los ángeles dijeron: "¡Oh María! Ciertamente, Dios te ha escogido y te ha purificado, y te ha exaltado sobre todas las mujeres de la creación. (43) ¡Oh María! Conságrate por entero a tu Sustentador y póstrate en adoración, e inclínate con los que se inclinan [ante Él]."

(44) Esto forma parte de acontecimientos que estaban fuera del alcance de tu percepción y que [ahora] te revelamos:³⁰ tú no estabas con ellos cuando echaron suertes para ver quien sería el tutor de María,³¹ y no estabas con ellos cuando discutieron entre sí [acerca de ello].

(45) He ahí, que los ángeles dijeron: "¡Oh María! En verdad, Dios te anuncia la buena nueva, mediante una palabra procedente de Él, [de un hijo] que será conocido como el Ungido³² Jesús, hijo de María; de gran eminencia en este mundo y en la Otra Vida, y [será] de los allegados a Dios. (46) Y hablará a la gente desde la cuna³³ y de adulto, y será de los

²⁹ Según Abu Muslim (citado con aprobación por Rasi), a Zacarías simplemente se le *ordenó* que no hablara a nadie durante un período de tres días, y no se le dejó mudo como narra el Nuevo Testamento (Lucas 1 20--22): de forma que el "signo" fue puramente espiritual y consistió en que Zacarías se entregara por entero a la oración y a la meditación.

³⁰ Este pasaje parentético que va dirigido al Profeta, quiere poner de relieve el hecho de que la historia de María, tal como se narra en el Qur'an, procede directamente de la revelación y es, por tanto, intrínsecamente cierta a pesar de todas las diferencias entre este relato y el que ofrecen las escrituras que los cristianos consideran como auténticas (Muhammad Abdu en *Manar* III, 301 s.).

³¹ Véase la nota 26. La frase traducida por "echaron suertes" dice literalmente: "arrojaron sus cañas" --alusión obvia a una antigua costumbre semítica, parecida quizás a la adivinación por medio de flechas romas practicada por los árabes antes del Islam, y que aparece descrita en detalle en Lane III, 1247. El pronombre "ellos" se refiere a los sacerdotes, grupo del que Zacarías formaba parte.

³² Lit., "cuyo nombre será 'el Ungido' (*al-masih*)". El apelativo *al-masih* es la forma arabizada de la palabra aramea *meshiha* que, a su vez, se deriva de la palabra hebrea *mahsiah*, "el ungido" --término aplicado con frecuencia en la Biblia a los reyes hebreos, cuya coronación solía ser consagrada mediante la unción con el óleo sagrado del Templo. Esta unción parece haber sido un rito tan importante entre los hebreos que el término "ungido" llegó con el tiempo a ser casi sinónimo de "rey". Su aplicación a Jesús puede haberse debido a la noción, generalizada entre sus contemporáneos (a la que se hace alusión en varios puntos de los Evangelios Sinópticos) de que era descendiente por línea directa --y evidentemente legítimo-- de la Casa Real de David. (Hay que hacer constar que esto no puede referirse al lado de su madre, porque María pertenecía a la casta sacerdotal descendiente de Aarón y, por tanto, a la tribu de Leví, mientras que David descendía de la tribu de Judá.) Cualesquiera que hayan sido las circunstancias históricas, es evidente que el apelativo de "el Ungido" era usado para designar a Jesús estando él vivo. En la versión griega de los Evangelios --que sin duda está basada en el original arameo que se ha perdido-- este apelativo está traducido correctamente por *Christos* (nombre derivado del griego *chriein*, "ungir"), y en esta forma ha sido adoptado por todas las lenguas occidentales.

los allegados a Dios. (46) Y hablará a la gente desde la cuna³³ y de adulto, y será de los justos."

(47) Dijo: "¡Oh Sustentador mío! ¿Cómo podré tener un hijo, si ningún hombre me ha tocado?"

Respondió [el ángel]: "Así ha de ser: Dios crea lo que Él quiere:³⁴ cuando dispone un asunto, le dice tan sólo: "Sé" --y es. (48) Y Él enseñará a tu hijo³⁵ la revelación y la sabiduría, la Tora y el Evangelio, (49) y [le hará] un enviado a los hijos de Israel."³⁶

"Os TRAIGO un mensaje de vuestro Sustentador. Os modelaré con barro la forma de [vuestro] destino y luego soplaré en ella, para que se convierta así en [vuestro] destino con la venia de Dios,³⁷ y sanaré al ciego y al leproso, y resucitaré a los muertos con la venia de Dios:³⁸ y os

³³ Alusión metafórica a la sabiduría profética que habría de inspirar a Jesús desde una edad muy temprana. En cuanto a la expresión *min al-muqarrabun* ("de los allegados", e.d., a Dios), véase 56:11, en donde se denomina así a los más excelentes entre los moradores del paraíso.

³⁴ Véase 19:16--22 y las notas correspondientes. En el contexto de la historia de María en *Al Imrán*, el anuncio que ella recibe, así como el otro, paralelo a ese, dirigido a Zacarías (versículos 39-40), quiere resaltar --de forma específica y en ambos casos-- el infinito poder de creación de Dios: Su poder para crear las circunstancias en las que Su voluntad ha de manifestarse, haciendo así que se produzca cualquier acontecimiento, por inesperado o improbable que pueda parecer en el momento de su anuncio.

³⁵ Lit., "le enseñará".

³⁶ El pasaje que sigue a continuación --hasta el final del versículo 51-- puede ser entendido de dos maneras: bien como parte del anuncio hecho a María (dando a entender que hablaría así en el futuro) o bien, como un testimonio de lo que, más tarde, *dijo* en realidad a los hijos de Israel. Considerando la forma narrativa adoptada en los versículos 52 ss., parece preferible la segunda alternativa.

³⁷ Lit., "[algo] con la forma de un pájaro (*tair*); y luego soplaré en ello, para que se convierta [o "y se convertirá"] en un pájaro...". La palabra *tair* es uno de los plurales de *ta'ir* ("ave voladora" o "pájaro"), o bien un adjetivo ("volador") derivado del verbo *tara* ("él voló"). En el uso pre-islámico, y también en el Qur'an, las palabras *ta'ir* y *tair* a menudo se emplean con el significado de "fortuna" o "destino", tanto bueno como malo (como, por ejemplo, en 7:131, 27:47 o 36:19, y aún más claramente en 17:13). Este uso idiomático de *tair* y *ta'ir* está ilustrado mediante ejemplos en todos los diccionarios de árabe de prestigio; véase también Lane V, 1904 s. Jesús, en la forma parabólica que le era tan querida, da a entender aquí a los hijos de Israel que de la humilde arcilla de sus vidas modelará para ellos la visión de un elevado destino, y que esta visión, hecha realidad por la inspiración que Dios le había dado, se convertiría en su verdadero destino con la venia de Dios y por la fuerza de su fe (como se señala al final de este versículo).

³⁸ Es probable que la "resurrección de los muertos" por parte de Jesús sea una descripción metafórica de cómo daba una nueva vida a gentes que estaban espiritualmente muertas; cf. 6:122 --"¿Es acaso aquel que estaba muerto [en espíritu] y al que dimos vida, y al que asignamos una luz para que pueda ver su camino entre los hombres, igual que quien está [perdido] entre tinieblas de las que no puede salir?" Si esta interpretación es correcta --y yo así lo creo--, entonces la "curación de ciegos y leprosos" tiene un significado similar: a saber, la regeneración interior de gentes que estaban espiritualmente enfermas y ciegas a la verdad.

informaré de lo que podéis comer y de lo que debéis almacenar en vuestras casas.³⁹ En todo esto hay, ciertamente, un mensaje para vosotros, si sois [realmente] creyentes.

(50) "Y [he venido] a confirmar la verdad de lo que aún queda⁴⁰ de la Tora y a haceros lícitas algunas de las cosas que [antes] os estaban prohibidas. Y he venido a traerlos un mensaje de vuestro Sustentador; sed, pues, conscientes de Dios y obedecedme.

(51) "En verdad, Dios es mi Sustentador y también vuestro Sustentador; así pues, adoradle [sólo] a Él: este es un camino recto."

(52) Y cuando Jesús percibió su negativa a aceptar la verdad,⁴¹ preguntó: "¿Quiénes serán mis auxiliares en la causa de Dios?"

Los vestidos de blanco⁴² respondieron: "¡Nosotros seremos [tus] auxiliares [en la causa] de Dios! ¡Creemos en Dios: sé testigo de que nos hemos sometido a Él! (53) ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Creemos en lo que has hecho descender y seguimos a este enviado; cuéntanos,⁴³ pues, entre aquellos que dan testimonio [de la verdad]!"

(54) Y los incrédulos intrigaron [contra Jesús];⁴⁴ y Dios intrigó también [contra ellos]: y Dios es el mejor de los que intrigan.

(55) He ahí, que Dios dijo: "¡Oh Jesús! Ciertamente, te haré fallecer y te exaltaré hacia Mí, y te libraré de [la presencia de] los que se empeñan en negar la verdad; y situaré a los

³⁹ E.d., "aquellas cosas buenas que podéis consumir en esta vida, y que buenas acciones debéis acumular como un tesoro para la Otra Vida".

⁴⁰ Lit., "lo que está entre mis manos": para una explicación de esta expresión, véase la nota 3 del versículo 3 de este sura.

⁴¹ Esto se refiere a un tiempo posterior, cuando Jesús experimentaba el rechazo de su pueblo y, en particular, de los fariseos.

⁴² *Al-hawariyyun* (sing. *hawari*) es el apelativo que se les da en el Qur'an a los discípulos de Jesús. Las interpretaciones que los comentaristas dan de este término (derivado de *hawar*: "blancura") son muy numerosas, y van desde "aquel que blanquea ropas lavándolas" (porque esta era, al parecer, la ocupación de algunos de los discípulos de Jesús) a "aquel que viste ropas blancas", o "aquel cuyo corazón es blanco", e.d., puro (cf. Tabari, Rasi, Ibn Kazir). Sin embargo, lo más probable --tal como indica claramente la evidencia de los recién descubiertos rollos del mar Muerto-- es que el término *hawari* fuera la expresión popular para designar a un miembro de la Hermandad de los Esenios, grupo religioso judío que existía en Palestina en tiempos de Jesús y al que, posiblemente, él también perteneciera. Los Esenios se distinguían por su marcada insistencia en la pureza moral y la conducta desinteresada, y vestían siempre túnicas blancas como señal externa de sus convicciones; y esto explicaría satisfactoriamente tal apelativo. El hecho de que el Profeta dijera en una ocasión: "Todo profeta tiene su *hawari*", (Bujari y Muslim) no está reñido con la anterior interpretación, porque evidentemente estaba usando el término en sentido figurado, para evocar a "los auxiliares en la causa de Dios" que respondieron a la llamada de Jesús.

⁴³ Lit., "inscríbenos". Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el verbo *kataba* significa también "reunió" o "agrupó", y de él se deriva el nombre *katiba*, "un cuerpo, o un equipo, de hombres".

⁴⁴ Lit., "ellos intrigaron" --referido a aquellos judíos que rehusaban aceptar a Jesús como profeta y querían matarle.

que te siguen [muy] por encima de los que se empeñan en negar la verdad, hasta el Día de la Resurrección. Entonces, volveréis todos a Mí y Yo juzgaré entre vosotros sobre aquello en lo que discrepabais.⁴⁵

(56) "Y a los que se obstinan en negar la verdad, les impondré un castigo severo en esta vida y en la Otra, y no tendrán quien les auxilie; (57) mas a los que alcanzan la fe y hacen buenas obras, Él les recompensará cumplidamente: pues Dios no ama a los malhechores."

(58) ESTE MENSAJE te transmitimos y esta nueva llena de sabiduría:⁴⁶ (59) Ciertamente, para Dios, la naturaleza de Jesús es como la naturaleza de Adán, a quien Él creó de tierra y luego le dijo: "Sé" --y es.⁴⁷ (60) [Esta es] la verdad que viene de tu Sustentador; ¡no seas, pues, de los que dudan!

(61) Y si alguien disputa contigo acerca de esta [verdad], después de todo el conocimiento que te ha llegado, di: "¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a vuestros hijos, a nuestras mujeres y a vuestras mujeres, y acudamos también todos nosotros; recemos [juntos] con humildad y fervor, e invoquemos la maldición de Dios sobre aquellos [de nosotros] que mientan."⁴⁸

(62) Esta es, ciertamente, la verdad de los hechos, y no hay deidad sino Dios; y, ciertamente, Dios --sólo Él-- es poderoso, realmente sabio. (63) Y si se apartan [de esta verdad] --ciertamente, Dios conoce bien a los que siembran la corrupción.

⁴⁵ Esto va dirigido a todos los que veneran a Jesús (e.d., los cristianos, que creen que es "el hijo de Dios", y los musulmanes, que le consideran un profeta) y también a aquellos que le rechazan. En cuanto a la promesa de Dios a Jesús, "te exaltaré hacia Mí", véase sura 4, nota 172.

⁴⁶ Lit., "Esto te transmitimos de los mensajes y del sabio recuerdo." La expresión "Esto...de los mensajes" apunta, a mi parecer, a un mensaje en particular --es decir, al que sigue inmediatamente después de esta frase.

⁴⁷ Lit., "La parábola de Jesús es como la parábola de Adán...", etc. La expresión *mazal* (traducida aquí por "naturaleza") se usa a menudo metafóricamente para indicar el estado o condición (de una persona o cosa), y en esta acepción es --como apuntan los comentaristas-- sinónima de *sifa* (la "cualidad" o la "naturaleza" de una cosa). Como puede verse por lo que sigue, este pasaje es parte de un argumento en contra de la doctrina cristiana de la divinidad de Jesús. El Qur'an insiste aquí, como hace en otros pasajes, en el hecho de que Jesús, al igual que Adán --por cuyo nombre se quiere dar a entender, en este contexto, a toda la raza humana-- fue sólo un mortal "creado de tierra", e.d., de sustancias, orgánicas e inorgánicas, que en sus formas elementales se encuentran sobre la tierra y en su interior. Cf. también 18:37, 22:5, 30:20, 35:11, 40:67, en donde el Qur'an describe a todos los seres humanos como "creados de tierra". El uso del presente en la última palabra de esta frase deja claramente implícito que "Adán" representa aquí a todo el género humano.

⁴⁸ E.d., acerca de la verdadera naturaleza de Dios. Según todas las autoridades más dignas de confianza, los versículos 59-63 de este sura fueron revelados en el año 10 heg., con ocasión de una disputa entre el Profeta y una delegación de los cristianos de Nachrán los cuales, como todos los demás cristianos, sostenían que Jesús era "el hijo de Dios" y, por lo tanto, la encarnación de Dios. A pesar de que rehusaron el "juicio por la oración" (*mubahala*) que les propuso el Profeta, este les concedió un tratado que garantizaba todos sus derechos civiles y el libre ejercicio de su religión.

(64) Di: "¡Oh seguidores de una revelación anterior! Convenid con nosotros un principio aceptable a ambas partes:⁴⁹ que no adoraremos sino a Dios y no atribuiremos divinidad a nada junto con Dios y no tomaremos por señores a seres humanos en vez de Dios."⁵⁰

Y si se apartan, entonces decid: "Sed testigos de que, ciertamente, nosotros nos sometemos a Él."

(65) ¡OH SEGUIDORES de una revelación anterior! ¿Por qué disputáis sobre Abraham,⁵¹ si la Tora y el Evangelio no fueron revelados sino [mucho] después de él? ¿Es que no vais a usar vuestra razón? (66) Sois dados a disputar sobre aquello de lo que tenéis conocimiento; ¿pero por qué disputáis de algo de lo que no tenéis conocimiento?⁵²

Dios [lo] sabe, mientras que vosotros no sabéis: (67) Abraham no fue "judío" ni "cristiano", sino uno que se apartó de todo lo falso, sometiéndose a Dios; y no fue de los que atribuyen divinidad a algo distinto de Dios.

(68) En verdad, los más dignos de reclamar para sí a Abraham son quienes le siguen -- como este Profeta y los que creen [en él]-- y Dios está junto a los creyentes.

(69) Algunos de los seguidores de una revelación anterior quisieran extraviaros: pero sólo se extravián a sí mismos y no se dan cuenta.

(70) ¡Oh seguidores de una revelación anterior! ¿Por qué negáis la verdad de los mensajes de Dios de los que vosotros mismos dais fe?⁵³

(71) "¡Oh seguidores de una revelación anterior! ¿Por qué encubris la verdad con falsedad y ocultáis la verdad que [tan bien] conocéis?

(72) Y algunos seguidores de una revelación anterior dicen [entre ellos]: "Afirmad vuestra creencia en lo que ha sido revelado a los que creen [en Muhammad] al comienzo del día

⁴⁹ Lit., "una palabra [que sea] equitativa entre nosotros y vosotros". El término *kalima*, cuyo significado primario es el de "palabra" o "expresión", se usa a menudo en el sentido filosófico de "proposición" o "principio".

⁵⁰ Lit., "que unos no tomarán a otros por señores en vez de Dios". Dado que el pronombre personal "nosotros" evidentemente se refiere a seres humanos, la expresión "unos a otros" necesariamente tiene la misma connotación. En su sentido más amplio, esta llamada va dirigida no sólo a los cristianos, que atribuyen divinidad a Jesús y ciertos aspectos de divinidad a sus santos, sino también a los judíos, que asignan una autoridad casi divina a Esdras y también a algunos de sus grandes talmudistas (cf. 9:30-31).

⁵¹ E.d., acerca de si los principios que seguía eran los de la fe judía, para la cual la Tora es la Ley definitiva de Dios, o los de la fe cristiana, que chocan con aquella en muchos aspectos.

⁵² E.d., acerca de las verdaderas creencias de Abraham. "Aquello de lo que tenéis conocimiento" se refiere a su conocimiento del hecho evidente de que muchas de las enseñanzas que se basan en sus versiones de la Tora y de los Evangelios chocan con las enseñanzas del Qur'an (Rasi).

⁵³ Lit., "cuando vosotros [mismos] dais fe": alusión a las profecías bíblicas relativas a la venida del Profeta Muhammad.

y negad la verdad de lo que vino después,⁵⁴ para que acaben renegando [de su fe]; (73) pero no creáis [en realidad] a nadie que no siga vuestra religión."

Di: "Ciertamente, la [verdadera] guía es la guía de Dios, y consiste en que le sea dada a alguien [la revelación] tal como os ha sido dada a vosotros."⁵⁵ ¿O es que van a disputar contra vosotros ante vuestro Sustentador?

Di: "Ciertamente, el favor está en manos de Dios; Él lo da a quien Él quiere:⁵⁶ pues Dios es inmenso, omnisciente, (74) distingue con Su gracia a quien Él quiere. Y Dios posee una generosidad ilimitada."

(75) Y ENTRE los seguidores de revelaciones anteriores hay algunos que, si les confías un tesoro, te lo devuelven [fielmente] y otros que si les confías una pequeña moneda de oro, no te la devuelven si no es atosigándoles --y esto porque aseveran:⁵⁷ "No se nos reprochará [nada de lo que hagamos] con relación a esta gente iletrada"; dicen [así] una mentira acerca de Dios a sabiendas.⁵⁸

(76) ¡Bien al contrario! Pero [Dios sabe] quienes cumplen su pacto con Él,⁵⁹ y son conscientes de Él: y, en verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.

⁵⁴ La mayoría de los comentaristas, basándose en las opiniones que prevalecían entre algunos de los *tabiun* (e.d., la generación siguiente a la de los Compañeros del Profeta), entienden este pasaje de la siguiente manera: "Afirmad al comienzo del día vuestra creencia en lo que ha sido revelado a los que creen en Muhammad y negadlo al final [del día]." Esta interpretación implica que los intentos de judíos y cristianos de confundir a los musulmanes, a que alude este versículo, consistieron en afirmar y rechazar alternativamente el mensaje del Qur'an. Por otra parte, la interpretación que yo he preferido (que es la que propugna Al-Asam, al que Rasi cita en su comentario a este versículo) implica que algunos judíos y cristianos han tenido, y siguen teniendo, esperanzas de conseguir tal propósito mediante su admisión, con grandes reticencias, de que podría haber "algo de verdad" en las primeras revelaciones coránicas ("lo que ha sido revelado al comienzo del día"), al tiempo que rechazan categóricamente las revelaciones posteriores por cuanto que contradicen claramente ciertas enseñanzas bíblicas.

⁵⁵ Esto se refiere a los judíos y a los cristianos, que no están dispuestos a aceptar el mensaje del Qur'an alegando que contradice parte de sus escrituras.

⁵⁶ En este contexto, el término *fadl* ("favor") es sinónimo de la concesión de la revelación divina.

⁵⁷ Lit., "esto, porque dicen". El verbo *qala* (lit., "dijo") significa a menudo "aseveró" o "expresó una opinión". Tal como reflejan muchas Tradiciones, resulta evidente que la gente a que se alude aquí son los judíos.

⁵⁸ E.d., sostienen con falsedad que Dios les ha eximido de toda responsabilidad moral con respecto a los no judíos (denominados despectivamente "gente iletrada"), a sabiendas de que sus propias escrituras no les dan pie para semejante aseveración.

⁵⁹ Algunos comentaristas atribuyen el pronombre personal en *ahdihi* a la persona o personas en cuestión y, en consecuencia, dan a *ahd* el sentido de "promesa" --o sea: "Quien cumple su promesa...", etc. Sin embargo, leyendo el versículo siguiente resulta obvio que el pronombre en *ahdihi* está referido a Dios, con lo que la frase debe traducirse bien por: "aquellos que cumplen su deber para con Él", o bien, "aquellos que cumplen su pacto con Él" --siendo, a mi parecer, esta segunda la mejor de las dos interpretaciones. (Para una explicación de "el pacto con Dios", véase sura 2, nota 19.)

(77) Ciertamente, quienes malvenden su pacto con Dios y sus compromisos por un precio insignificante --no tendrán parte en las bendiciones de la Otra Vida; y Dios no les dirigirá la palabra ni les mirará el Día de la Resurrección, ni les purificará de sus faltas; y les aguarda un doloroso castigo.

(78) Y, ciertamente, hay algunos entre ellos que distorsionan la Biblia con sus lenguas, para haceros pensar que [lo que dicen] procede de la Biblia, cuando no procede de la Biblia; y que dicen: "Esto procede de Dios", cuando no procede de Dios. Dicen así una mentira acerca de Dios a sabiendas.⁶⁰

(79) Es inconcebible que un ser humano a quien Dios ha dado la revelación, un criterio justo y la Profecía, diga luego a la gente:⁶¹ "Adoradme a *mí* en vez de Dios"; sino más bien [les exhortó]: "Hacéos hombres de Dios"⁶² divulgando el conocimiento de la escritura divina y profundizando en su estudio." (80) Y tampoco os ordenó que tomárais por señores vuestros a los ángeles y a los profetas:⁶³ [pues] ¿cómo iba a ordenaros que negárais la verdad después de haberos sometido a Dios?

(81) Y, HE AHÍ, que Dios concertó, a través de los profetas, este compromiso solemne [con los seguidores de revelaciones anteriores]:⁶⁴ "Si, después de la revelación y de la sabiduría que os

⁶⁰ La mayoría de los comentaristas da por sentado que esto se refiere específicamente a los judíos, a quienes el Qur'an acusa a menudo de haber alterado deliberadamente el Antiguo Testamento. Sin embargo, dado que los dos versículos siguientes se refieren a Jesús y a las falsas creencias de los cristianos acerca de su naturaleza y de su misión, debemos deducir que el pasaje alude tanto a los judíos como a los cristianos. Por esta razón, el término *al-kitab* que aparece tres veces en esta frase, ha sido traducido por "la Biblia". -- Según Muhammad Abdu (*Manar* III, 345), la distorsión de la Biblia a que se hace alusión no supone necesariamente una alteración del texto en sí: también puede producirse "al atribuir a una expresión un significado distinto del que se pretendió darle originariamente". Como ejemplo de esto, Abdu cita el uso metafórico que en los Evangelios se hace de la expresión "mi Padre", referida a Dios --expresión que, como puede verse por el Padrenuestro, tenía obviamente el sentido de el "Padre" --e.d., el Creador y Sustentador --de toda la humanidad. Posteriormente, sin embargo, algunos de los que se decían seguidores de Jesús sacaron esta expresión del terreno de la metáfora "trasladándola al terreno de la realidad positiva como referida sólo a Jesús"; y de esta forma confirmaron la idea de que era literalmente "el hijo de Dios", o sea, la encarnación de Dios.

⁶¹ Esta clara referencia a Jesús dice, literalmente: "No es [posible] que Dios dé a un ser humano ... y que [este] diga luego...". Samajshari considera que el término *hukm* ("juicio" o "criterio justo") que aparece en esta frase es, en este contexto, sinónimo de *hikma* ("sabiduría").

⁶² Según Sibaweih (citado por Rasi), un *rabbani* es "aquel que se dedica por entero a la tarea de conocer al Sustentador (*ar-rabb*) y obedecerle": significado que se ajusta a la expresión "hombre de Dios".

⁶³ E.d., atribuirles poderes divinos o semi-divinos: un rechazo categórico del culto a los santos y seres angélicos.

⁶⁴ Lit., "el compromiso solemne de los profetas". Samajshari sostiene que esto significa un compromiso asumido por toda la comunidad, que consiste en su aceptación de los mensajes transmitidos por medio de los profetas.

hemos concedido, viene a vosotros un enviado que confirma lo que ya tenéis, habréis de creer en él y auxiliarle. ¿Estáis resueltos" --dijo Él-- "a aceptar Mi pacto en estos términos y a perseverar en él?"

Contestaron: "Estamos resueltos".

Dijo: "Entonces, ¡dad testimonio de ello! y Yo seré vuestro testigo.⁶⁵ (82) Y quien, después de esto, se aparte [de este compromiso] -- ¡esos, precisamente, son los perversos!

(83) ¿Buscan acaso una religión que no sea la de Dios,⁶⁶ cuando todos los que están en los cielos y en la tierra se someten a Él, de buen grado o por la fuerza, ya que a Él tienen que volver?⁶⁷

(84) Di: "Creemos en Dios y en lo que se ha hecho descender para nosotros, y en lo que se hizo descender para Abraham, Ismail, Isaac, Jacob y sus descendientes, y en lo que Moisés, Jesús y todos los [demás] profetas han recibido de su Sustentador: no hacemos distinción entre ninguno de ellos.⁶⁸ Y a Él nos sometemos."

(85) Pues quien busque una religión que no sea la sumisión a Dios, no le será aceptada y en la Otra Vida será de los perdedores.

(86) ¿Cómo va Dios a guiar a una gente que decide negar la verdad después de haber llegado a creer y haber dado testimonio de que este enviado es verdadero, y [después] de haber recibido todas las pruebas de la verdad?⁶⁹ Pues Dios no guía a los malvados. (87) Estos tendrán por retribución el rechazo de Dios, el de los ángeles y el de todos los hombres [rectos]. (88) En ese estado permanecerán; [y] no se les mitigará el sufrimiento, ni les será dado esperar.

(89) Salvo aquellos que después se arrepientan y se enmienden, pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(90) Ciertamente, a quienes se empeñan en negar la verdad después de haber llegado a creer y persisten [tercamente] en su negativa a reconocer la verdad, no les será aceptado su arrepentimiento [por otras faltas]:⁷⁰ pues son estos, en verdad, quienes están extraviados. (91) Ciertamente, a quienes se obstinan en negar la verdad y mueran mientras [siguen

⁶⁵ Lit., "y Yo soy, con vosotros, de los testigos."

⁶⁶ Lit., "[algo] distinto a la religión de Dios".

⁶⁷ Lit., "serán devueltos". Para una explicación de esta frase, véase 13:15 y las notas correspondientes.

⁶⁸ Véase 2:136 y la nota 112 correspondiente.

⁶⁹ La gente a que se hace alusión son los judíos y los cristianos. Su aceptación de la Biblia, en donde se predice el advenimiento del Profeta Muhammad, les convierte en "testigos" de la verdad de su misión profética. Véanse también los versículos 70 y 81 anteriores.

⁷⁰ Mi inserción entre paréntesis de las palabras "por otras faltas", se basa en la convincente explicación que Tabari da de este pasaje.

aún] negando la verdad --todo el oro que la tierra contiene no les serviría como rescate.⁷¹ Les aguarda un castigo doloroso; y no tendrán quien les auxilie.

(92) [En cuanto a vosotros, Oh creyentes,] no alcanzaréis la verdadera piedad mientras no gastéis en otros de aquello que os es máspreciado; y lo que gastéis --ciertamente, Dios tiene pleno conocimiento de ello.⁷²

(93) TODOS LOS alimentos eran lícitos para los hijos de Israel, salvo lo que Israel se hizo ilícito a sí mismo [por sus ofensas] antes de que se hiciera descender la Tora.⁷³ Di: "¡Traed, pues, la Tora y recitadla, si es verdad lo que decís!"

(94) Y quienes después de eso inventen mentiras acerca de Dios --¡esos, precisamente, son los transgresores!⁷⁴

(95) Di: "Dios ha dicho la verdad: seguid pues la religión de Abraham, que se apartó de todo lo falso y no fue de los que atribuyen divinidad a algo distinto de Dios."

⁷¹ Lit., "no sería aceptada de ninguno de ellos la tierra llena de oro, si quisiera ofrecerla como rescate". El significado de esta frase es evidentemente metafórico; pero como se menciona la palabra "rescate", varios comentaristas consideran que su significado es el de buenas acciones en este mundo (y, en particular, esfuerzos y bienes dedicados a ayudar al prójimo), en base a los cuales aquellos que tercamente "niegan la verdad" podrían suplicar la clemencia de Dios en el Día del Juicio --súplica que será denegada a causa de su rechazo deliberado de las verdades fundamentales.

⁷² Después de decirles a aquellos que deliberadamente rechazan la verdad que ni siquiera sus esfuerzos altruistas, ni la entrega caritativa de sus bienes durante su vida les servirá de nada en el Día del Juicio, el Qur'an recuerda, a su vez, a los creyentes que su fe en Dios no puede considerarse completa a menos que les haga conscientes de las necesidades materiales de su prójimo. (cf. 2:177).

⁷³ Hasta este punto, la mayor parte de este sura había tratado del origen divino del Qur'an, con el propósito de demostrar la verdadera naturaleza de la misión encomendada al Profeta --es decir, su llamada al reconocimiento de la Unidad de Dios y de Su Unicidad. Ahora, los versículos 93-97 van dirigidos a refutar dos objeciones por parte de los judíos a lo que ellos consideran una contravención, por parte del Qur'an, de las leyes bíblicas, a pesar de que el Qur'an afirma repetidamente que esta revelación confirma la verdad inherente en las enseñanzas de los profetas anteriores. Estas dos objeciones se refieren (a) a la anulación coránica de ciertos preceptos y prohibiciones dietéticos establecidos por la Tora, y (b) a la supuesta "sustitución" de Mecca en lugar de Jerusalén como dirección de la oración (*qibla*) --véase sura 2, nota 116. En respuesta a la objeción acerca de las leyes dietéticas judías, el Qur'an nos recuerda que originariamente todos los alimentos sanos eran lícitos para los hijos de Israel y que las severas restricciones que más tarde les fueron impuestas en la Tora eran un castigo por sus ofensas (cf. 6:146), y no eran aplicables, por tanto, a una comunidad que verdaderamente se somete a Dios. Para hallar una respuesta a la segunda objeción, véase el versículo 96.

⁷⁴ Esta es una alusión a la creencia judía, carente de fundamento, de que las restricciones alimentarias mosaicas eran una ley eterna decretada por Dios. En contra de esto, el Qur'an hace hincapié en que no existieron restricciones alimentarias antes del tiempo de Moisés y, segundo, que las restricciones que se derivan de la Ley Mosaica fueron impuestas exclusivamente a los hijos de Israel. Su alegato de que son una ley divina eterna es descrito aquí como "inventar mentiras acerca de Dios".

(96) He aquí que el primer Templo erigido para los hombres fue ciertamente el de Bakkah:⁷⁵ lugar bendecido y [fuente de] guía para todos los mundos, (97) en donde hay mensajes claros.⁷⁶ [Es] el lugar en el que Abraham se situaba; quien entra en él encuentra paz interior.⁷⁷ Así, la peregrinación al Templo es un deber impuesto por Dios a todos aquellos que puedan realizarla. Y en cuanto a aquellos que niegan la verdad --ciertamente, Dios puede prescindir de todos los mundos.

(98) Di: "¡Oh seguidores de una revelación anterior! ¿Por qué os negáis a reconocer la verdad de los mensajes de Dios, cuando Dios es testigo de todo lo que hacéis?"

(99) Di: ¡Oh seguidores de una revelación anterior! ¿Por qué [intentáis] apartar del camino de Dios a los que han llegado a creer [en esta escritura divina] haciéndolo parecer tortuoso, cuando vosotros sois testigos⁷⁸ [de que es recto]? Pues Dios no está desatento a lo que hacéis."

(100) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si hacéis caso a algunos de aquellos a quienes se dio antes la revelación, harán que reneguéis de la verdad después de haber creído [en ella]. (101) ¿Y como podréis negar la verdad cuando sois vosotros a quienes están siendo transmitidos los mensajes de Dios y se halla entre vosotros Su Enviado? Pero quien se aferra a Dios ha sido guiado ya a un camino recto.

⁷⁵ Todas las autoridades coinciden en que este nombre es sinónimo de Mecca (que en su transliteración exacta, se escribe *Makkah*). Se han sugerido diversas etimologías de este nombre antiguo; pero la explicación más aceptable es la dada por Samajshari (y secundada por Rasi): en algunos dialectos árabes antiguos las consonantes labiales *b* y *m*, al ser muy próximas entre sí fonéticamente, en ocasiones se intercambian. La mención, en este contexto, del Templo de Mecca --es decir, la Kaaba-- se debe al hecho de ser la dirección de la oración (*qibla*) estipulada en el Qur'an. Como el prototipo de la Kaaba fue construido por Abraham e Ismail (véase 2:125 ss.) --y es, por tanto, mucho más antiguo que el Templo de Salomón en Jerusalén-- su elección como *qibla* de los seguidores del Qur'an no sólo no significa una ruptura con la tradición de Abraham (sobre la que, en última instancia, se apoya toda la Biblia) sino que, por el contrario, restablece el contacto directo con dicho patriarca: y en esto se basa la respuesta a la segunda objeción de los judíos mencionada en la nota 73.

⁷⁶ Lit., "en ella [hay] mensajes claros" --tales como los relacionados con la unidad de Dios y Su unicidad (simbolizadas por la Kaaba), con la continuidad de la experiencia religiosa de la humanidad ("el primer templo erigido para los hombres") y, finalmente, con la hermandad de todos los creyentes (los cuales, dondequiera que se hallen, vuelven sus rostros para orar en dirección a este mismo punto focal).

⁷⁷ O bien: "estará seguro" --es decir, en el sentido original de *amn*, que implica "tranquilidad de mente y ausencia de temor" (cf. Lane I, 100 s.).

⁷⁸ Es decir, "por vuestras propias escrituras" (véase la nota 69, y la nota 33 correspondiente a 2:42). Esta es una alusión a los intentos por parte de judíos y cristianos de "probar" que Muhammad había "tomado" de la Biblia las ideas fundamentales del Qur'an, y que las había sacado de contexto para adecuarlas a sus supuestas "ambiciones".

(102) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Sed conscientes de Dios con toda la conciencia que Le es debida, y no permitáis que la muerte os alcance sin estar sometidos a Él.

(103) Y aferráos, todos juntos, al pacto con Dios y no os separéis. Y recordad las bendiciones que Dios os ha concedido: y cómo, cuando erais enemigos, unió vuestros corazones, de forma que por Su bendición habéis llegado a ser hermanos; y [cómo, cuando] estabais al borde de un abismo de fuego,⁷⁹ os libró de él.

Así os explica Dios Sus mensajes, para que podáis hallar la guía, (104) y para que de vosotros pueda salir una comunidad [de gente] que llame al bien, ordenando la conducta recta y prohibiendo la conducta inmoral: ¡y esos, precisamente, serán los que alcanzarán la felicidad!

(105) Y no seáis como aquellos que se dividieron y discreparon entre sí, después de haberles llegado todas las pruebas de la verdad:⁸⁰ a esos les aguarda un terrible castigo (106) en el Día [del Juicio] cuando unos rostros estén radiantes [de felicidad] y otros hoscos [de consternación]. A aquellos de rostros hoscos [se les dirá]: "¿Renegasteis después de haber creído? ¡Gustad, pues, el castigo por haber negado la verdad!" (107) Pero aquellos de rostros radiantes entrarán en la misericordia de Dios, para morar en ella.

(108) Estos son los mensajes de Dios, que te transmitimos exponiendo la verdad, pues Dios no quiere la injusticia para Su creación.⁸¹

(109) Y de Dios es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra; y todos los asuntos retornan a Dios [que es su fuente].

(110) SOIS ciertamente la mejor comunidad que haya sido jamás suscitada para [el bien de] la humanidad: ordenáis la conducta recta, prohibís la conducta inmoral y creéis en Dios.

Si los seguidores de anteriores revelaciones hubieran alcanzado este [grado de] fe, hubieran sido mejor para ellos; [pero sólo unos pocos] de ellos son creyentes, mientras que en su mayoría son perversos: (111) [pero] estos sólo podrán causaros un daño pasajero; y si os combaten, retrocederán [huyendo] ante vosotros, y no serán auxiliados.⁸²

⁷⁹ Lit., "un foso de fuego" --metáfora de los sufrimientos que son consecuencia inevitable de la ignorancia espiritual. El recuerdo de su enemistad de antaño es una alusión a la condición del hombre sobre la tierra (cf. 2:36 y 7:24), de la que sólo puede librarle la guía de Dios. (véase 2:37-38).

⁸⁰ Es decir, como los seguidores de la Biblia, que se hicieron "judíos" y "cristianos" a pesar de que sus creencias tienen una fuente común y están basadas en las mismas verdades espirituales (véase también 6:159 y la nota correspondiente).

⁸¹ Lit., "para los mundos". Para una explicación de esta frase, véase 6:131-132 y la nota 117.

⁸² Tal como expone la frase inicial del versículo 110, esta promesa hecha a los seguidores del Qur'an, está condicionada a que sean, o se mantengan como, una comunidad de gente que "ordena la conducta recta y prohíbe la conducta inmoral, y [verdaderamente] creen en Dios"; y --tal como ha demostrado la historia-- esta promesa deja de cumplirse siempre que los musulmanes no cumplen con sus creencias.

(112) Soportan la humillación dondequiera que se encuentren, salvo [cuando se comprometen de nuevo] en un pacto con Dios y en un pacto con los hombres;⁸³ pues han incurrido en la condena de Dios y la miseria se ha abatido sobre ellos: todo esto [ha caído sobre ellos] por obstinarse en negar la verdad de los mensajes de Dios y en matar a los profetas contra todo derecho: todo esto, por rebelarse [contra Dios] y empeñarse en transgredir los límites de lo correcto.⁸⁴

(113) [Pero] no son todos iguales: entre los seguidores de revelaciones anteriores hay gentes rectas,⁸⁵ que durante la noche recitan los mensajes de Dios y se postran [ante Él]. (114) Creen en Dios y en el Último Día, ordenan la conducta recta, prohíben la conducta inmoral y compiten en hacer buenas obras: esos son de los justos. (115) Y no les será negada la recompensa por el bien que hagan: pues Dios tiene pleno conocimiento de aquellos que son conscientes de Él.

(116) [Pero,] ciertamente, a aquellos que se obstinan en negar la verdad --ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada frente a Dios: esos están destinados al fuego y en él permanecerán.

(117) La parábola de lo que gastan en esta vida es la de un viento helado que azota los cultivos de una gente que ha sido injusta consigo misma y los destruye: pero Dios no ha sido injusto con ellos, sino que ellos han sido injustos consigo mismos.⁸⁶

(118) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No toméis por amigos íntimos a quienes no son como vosotros.⁸⁷ No cejan en su empeño de corromperos; desearían veros afligidos.⁸⁸ Sus

⁸³ E.d., si vuelven al concepto de Dios como Señor y Sustentador de toda la humanidad y abandonan la idea de ser "el pueblo elegido de Dios", que es lo que crea una barrera entre ellos y todos los demás creyentes en un solo Dios.

⁸⁴ Este pasaje --como el de 2:61, que es casi idéntico-- se refiere específicamente a los hijos de Israel, si bien esta sección en su conjunto (versículos 110-115) se refiere evidentemente a los seguidores de la Biblia en general, es decir, tanto a los judíos como a los cristianos.

⁸⁵ Lit., "una comunidad recta": alusión a aquellos seguidores de la Biblia que son verdaderos creyentes (cf. la última frase del versículo 110 anterior) y cumplen el "pacto con Dios y con los hombres" (versículo 112).

⁸⁶ Samajshari, en una nota al margen unida a su comentario a este versículo, explica así esta parábola: "Si los "cultivos" [e.d., los logros gananciales] de los que niegan la verdad se pierden, se pierden por entero, y no les queda nada, ni en este mundo ni en la Otra Vida; por el contrario, los "cultivos" de un creyente nunca se pierden por entero: porque aunque parezcan perdidos, siempre le quedará la esperanza de una recompensa, en la Otra Vida, por su paciencia en la adversidad." En otras palabras, la susodicha frase coránica hace hincapié en que la pérdida de los esfuerzos de aquellos que se empeñan en negar la verdad es total.

⁸⁷ Lit., "a quienes son ajenos a vosotros". Algunos comentaristas se inclinan a pensar que en esta expresión están incluidos todos los no-musulmanes: opinión que evidentemente choca con 60:6-9, en donde se permite expresamente a los musulmanes establecer amistad con aquellos no-creyentes que no sean hosti-

bocas han revelado ya su odio, pero lo que sus corazones ocultan es aún peor. Ciertamente, os hemos aclarado los signos [de esto], si tan sólo usaraís vuestra razón.

(119) Fijáos que sois vosotros quienes [estáis dispuestos a] amarles, mientras que ellos no os aman, y eso que creéis en toda la revelación.⁸⁹ Y cuando se encuentran con vosotros, afirman: "Creemos [como vosotros]"; pero cuando están a solas se muerden los dedos, de rabia contra vosotros.

Di: "¡Morid de rabia! ¡Ciertamente, Dios conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres]!"

(120) Si os sucede algo bueno, les duele; y si os sobreviene algo malo, se alegran por ello. Pero si sois pacientes en la adversidad y os mantenéis conscientes de Dios, su malicia no os dañará en absoluto: pues Dios abarca [con Su poder] todo lo que hacen.

(121) Y [RECUERDA, Oh Profeta, el día] en que saliste de tu hogar de madrugada para situar a los creyentes en sus puestos de combate.⁹⁰ Y Dios fue oyente y omnisciente (122) cuando dos

les a ellos ni a su fe. Además, las frases siguientes definen más exactamente a "quienes no son como vosotros" como aquellos cuya enemistad hacia el Islam y sus seguidores haya llegado a manifestarse en su conducta y en sus palabras (Tabari). La traducción que he elegido, "quienes no son como vosotros", deja ver que su forma de ver la vida es tan radicalmente opuesta a la de los musulmanes, que una amistad auténtica queda fuera de toda consideración.

⁸⁸ Lit., "aman aquello que os causa aflicción".

⁸⁹ E.d., incluida la revelación de la Biblia.

⁹⁰ Esta alusión a la batalla de Uhud, de la que se ocupan muchos versículos de este sura, está conectada a la exhortación implícita en el versículo anterior: "si sois pacientes en la adversidad y os mantenéis conscientes de Dios, su malicia no os dañará en absoluto". Dado que ni esta alusión ni las posteriores pueden ser entendidas correctamente sin conocer las circunstancias históricas, sería conveniente presentar aquí una breve descripción de la batalla.

Los paganos de Quraish --apoyados por varias tribus hostiles a los musulmanes-- reunieron en el año 3 de la hégira, un ejército formado por diez mil hombres al mando de Abu Sufián y se pusieron en marcha hacia Medina, con el propósito de vengar su catastrófica derrota en Badr el año anterior. Al conocer su avance, en el mes de Shawwal, el Profeta convocó un consejo de guerra en el que se discutieron las tácticas a seguir. Considerando las ingentes fuerzas de caballería con que contaba el enemigo, el Profeta era de la opinión de que los musulmanes deberían combatir desde las fortificaciones de Medina y luchar, si fuera necesario, en sus estrechas calles y pasajes; y su plan obtuvo el apoyo de varios de sus más destacados Compañeros. Sin embargo, la mayoría de los líderes de los musulmanes que participaban en el consejo, insistieron tenazmente en salir a encontrarse con el enemigo a campo abierto. Fiel al principio coránico de que todos los asuntos de la comunidad deben ser resueltos mediante decisiones tomadas de mutuo acuerdo (véase el versículo 159 de este sura, así como 42:38), el Profeta aceptó consternado la voluntad de la mayoría y partió con sus seguidores hacia el llano que se extiende al pie de la montaña de Uhud, a unos cinco kilómetros de Medina. Su ejército estaba formado por menos de mil hombres, pero en el transcurso de la marcha hacia el monte Uhud, este número se vio reducido aún más por la desertión de trescientos hombres al mando del hipócrita Abd Allah ibn Ubay, quien alegó por excusa su convencimiento

grupos de los vuestros estuvieron a punto de echarse atrás,⁹¹ a pesar de que Dios estaba de su lado y de que es en Dios en quien deben poner su confianza los creyentes: (123) pues, ciertamente, Dios os auxilió en Badr, cuando erais una fuerza insignificante.⁹² Mantenéos, pues, conscientes de Dios, para que [esto] os mueva al agradecimiento.

(124) [Y recuerda] cuando dijiste a los creyentes: "¿No os basta con [saber] que vuestro Sustentador ha de auxiliarnos haciendo descender tres mil ángeles? (125) ¡Pues sí! ¡Si sois

de que los musulmanes no tenían en realidad intenciones de luchar. Poco antes de la batalla, otros dos grupos que formaban parte de las fuerzas del Profeta --los clanes de Banu Salama (de la tribu Al-Aus) y Banu Hariza (de la tribu Jasrach) estuvieron a punto de echarse atrás y unirse a los desertores (3:122) aduciendo que dada su inferioridad numérica, los musulmanes debían evitar la batalla; sin embargo, en el último momento decidieron secundar al Profeta. Contando con menos de setecientos hombres, el Profeta dispuso el grueso de sus fuerzas de espaldas a la montaña y apostó a todos sus arqueros --unos cincuenta en total-- sobre una colina cercana para prevenir cualquier maniobra de la caballería enemiga sobre el flanco de su ejército; los arqueros tenían órdenes expresas de no abandonar su puesto bajo ninguna circunstancia. A continuación, los musulmanes, desafiando a la muerte, se lanzaron al ataque contra las fuerzas ingentemente superiores de los paganos de Quraish, consiguiendo una ventaja decisiva que a punto estuvo de darles la victoria. Sin embargo, en ese momento la mayoría de los arqueros, convencidos de que la batalla había sido ya ganada, y temiendo perder su parte del botín, abandonaron su posición de cobertura y se unieron a la refriega en torno al campamento de los Quraish. Aprovechando esta oportunidad, el grueso de la caballería de Quraish, al mando de Jalid ibn Al-Walid (quien poco después de esta batalla se convirtió al Islam y que más tarde llegaría a ser uno de los más grandes generales de la historia del Islam) viró en una amplia maniobra envolvente y atacó a las fuerzas musulmanas por retaguardia. Desprovistos de la cobertura de los arqueros y cogidos entre dos fuegos, los musulmanes huyeron en desbandada, sufriendo gran número de bajas. El Profeta y un puñado de sus más fieles Compañeros se defendieron desesperadamente, y el Profeta cayó herido de consideración. Inmediatamente, se alzó un clamor: "¡Han matado al Enviado de Dios!" Muchos de los musulmanes empezaron a huir; y algunos estuvieron a punto de rendirse al enemigo. Pero unos pocos Compañeros --entre los que se encontraban Umar ibn al-Jattab y Talha --gritaron: "¿De que valen vuestras vidas sin él, Oh creyentes? ¡Muramos como él ha muerto!" --y se arrojaron contra el enemigo con la fuerza de la desesperación. El resto de los musulmanes que, mientras tanto, habían sabido que el Profeta seguía vivo, se hicieron eco de su ejemplo, se reagruparon y contraatacaron al enemigo, con lo que se consiguió evitar una derrota segura. Sin embargo, como los musulmanes estaban ya demasiado agotados para aprovechar sus oportunidades de victoria, la batalla terminó sin un claro vencedor, y el enemigo emprendió su retirada hacia Mecca. Al día siguiente, el Profeta salió en su persecución a la cabeza de setenta de su Compañeros, pero cuando los musulmanes llegaron a un lugar denominado Hamra al-Asad, a unos trece kilómetros al sur de Medina, se vio claramente que los paganos de Quraish no estaban dispuestos a arriesgarse a otro encuentro y habían acelerado su retorno a casa; en consecuencia, el minúsculo ejército musulmán regresó a Medina.

⁹¹ E.d., los clanes de Banu Salama y Banu Hariza que estuvieron a punto de unirse a los desertores encabezados por Abd Allah ibn Ubay (véase la nota anterior).

⁹² Alusión a la batalla de Badr, en el 2 heg., que será tratada con mayor extensión en el sura 8.

pacientes en la adversidad y conscientes de Él, aunque el enemigo os haya atacado de improviso, vuestro Sustentador os fortalecerá con cinco mil ángeles designados!"⁹³

(126) Y Dios dispuso [que Su enviado dijera⁹⁴] esto sólo para que fuera una buena nueva para vosotros y para tranquilizar vuestros corazones --pues el auxilio no viene sino de Dios, el Poderoso, el Realmente Sabio-- (127) [y] para destruir [por medio de vosotros] a algunos de aquellos que se obstinan en negar la verdad y humillar a otros⁹⁵ de tal modo que se retiraran en total desolación.

(128) [Y] no es asunto tuyo [Oh Profeta] si Él acepta su arrepentimiento o les castiga --pues, ciertamente, no son sino malhechores, (129) y a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra: perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere; y Dios es indulgente, dispensador de gracia.⁹⁶

(130) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No devoréis la usura, doblándola y multiplicándola⁹⁷ y manteneos conscientes de Dios, para que así alcancéis la felicidad; (131) ¡y guardaos del fuego que ha sido preparado para los que niegan la verdad!

⁹³ Como resulta evidente por el siguiente versículo, la alusión del Profeta al auxilio de Dios a los creyentes mediante miles de ángeles significa, metafóricamente, un fortalecimiento de los corazones de los creyentes mediante fuerzas espirituales procedentes de Dios (*Manar* IV, 112 ss., y IX, 612 ss.). Un anuncio muy similar --referido a la batalla de Badr-- se encuentra en 8:9-10, en donde se mencionan "mil" ángeles. Las diferencias numéricas (mil, tres mil y cinco mil), parecen indicar el carácter ilimitado de la ayuda de Dios a aquellos que son "pacientes en la adversidad y conscientes de Él". Es razonable asumir que el Profeta alentara de esta forma a sus seguidores poco antes de la batalla de Uhud, o sea, después de que trescientos hombres encabezados por Abd Allah ibn Ubay desertaran y otros grupos "estuvieran a punto de echarse atrás" vista la ingente superioridad de las fuerzas enemigas.

⁹⁴ Según muchos comentaristas (véase *Manar* IV, 112), esta interpolación está justificada por los dos versículos anteriores, que muestran que fue el Profeta quien, por inspiración divina, hizo esa promesa a los creyentes. Véase 8:9, en donde se formula una promesa similar con ocasión de la batalla de Badr.

⁹⁵ Lit., "para destruir a algunos... o [de ese modo] humillarles". Resulta evidente que la partícula *au* ("o") no denota, en este contexto, una alternativa, sino más bien una especificación (*tanwii*) --como, por ejemplo, en la frase "diez personas murieron o resultaron heridas": es decir, que algunos de ellos murieron y otros resultaron heridos.

⁹⁶ Tal como se sabe por varias Tradiciones auténticas, el Profeta invocó, durante la batalla de Uhud, la maldición de Dios contra los dirigentes de los Quraish paganos (Bujari, Tirmidi, Nasa'i y Ahmad ibn Hanbal); y cuando yacía en el suelo herido de consideración, exclamó: "¿Cómo podrá esa gente prosperar después de haberle hecho esto a su profeta, cuando él sólo les invita [a reconocer] a su Sustentador?" --y entonces fueron revelados estos dos versículos (Muslim e Ibn Hanbal).

⁹⁷ Para encontrar una definición de *riba* ("usura"), véase la nota 35 en 30:39, que es donde este término aparece por primera vez en el Qur'an. En cuanto a la conexión de este versículo con el tema tratado anteriormente, la mejor explicación es en mi opinión la que da Qiffal (y que Rasi cita): Dado que los paganos de Mecca habían conseguido, principalmente a través de las ganancias de la usura, la riqueza que les había permitido equipar a un poderoso ejército con el que estuvieron a punto de derrotar en Uhud a los

(132) Y obedeced a Dios y al Enviado, para que seáis agraciados con la misericordia. (133) Y competid entre vosotros por conseguir el perdón de vuestro Sustentador y un jardín tan vasto como los cielos y la tierra, que ha sido preparado para los conscientes de Dios; (134) aquellos que gastan [en Su causa] en tiempos de prosperidad y en tiempos de estrechez y refrenan su ira, y perdonan al prójimo porque Dios ama a quienes hacen el bien; (135) y que, cuando han cometido un acto vergonzoso o han sido injustos consigo mismos, recuerdan a Dios y piden perdón por sus faltas --¿pues quien puede perdonar las faltas sino Dios?-- y no reinciden a sabiendas en el [mal] que hicieron.

(136) Esos obtendrán el perdón de su Sustentador por recompensa, y jardines por los que corren arroyos, en los que residirán: ¡que excelente recompensa para los que se esfuerzan!

(137) [MUCHOS] MODOS de vida han desaparecido antes de vosotros.⁹⁸ Recorred, pues, la tierra y contemplad cual fue el fin de quienes desmintieron la verdad: (138) esto [debería ser] una clara lección para toda la humanidad, y una guía y advertencia para los conscientes de Dios.

(139) No desfallezcáis, pues, ni estéis tristes:⁹⁹ porque seréis superiores si sois [realmente] creyentes.

(140) Si sufrís una desgracia,¹⁰⁰ [sabed que] también [los otros] han sufrido una desgracia similar; porque es en forma alterna como adjudicamos tales días [de fortuna y desgracia] a la gente: Y [esto] para que Dios distinga a los que han llegado a creer y escoja de entre vosotros a quienes [con sus vidas] dan testimonio de la verdad¹⁰¹ -- porque Dios no ama a los malhechores-- (141) y para que Dios limpie de toda escoria a los que han llegado a creer y aniquile a quienes niegan la verdad.

musulmanes, estos, que entonces habían contado con un equipamiento muy pobre, podrían sentirse tentados a emular a sus enemigos en este respecto; por eso, la revelación vuelve a insistir en la prohibición de la usura, a fin de suprimir esta tentación --para ellos y también para las futuras generaciones de creyentes.

⁹⁸ La palabra *sunna* (cuyo plural es *sunan*) designa un "modo de vida" o "conducta" (y de ahí su aplicación, en terminología islámica, al modo de vida del Profeta como ejemplo para sus seguidores). En este pasaje, el término *sunan* se refiere a las "condiciones (*ahwal*) que caracterizaron a épocas pasadas" (Rasi), en las que, a pesar de los continuos cambios, puede apreciarse una pauta que se repite: esta es una alusión típica del Qur'an a las posibilidades, y a la necesidad, de aprender de las experiencias humanas pasadas.

⁹⁹ Alusión a la batalla de Uhud, que a punto estuvo de acabar en desastre, y a la gran pérdida de vidas humanas (unos setenta hombres) que sufrieron los musulmanes.

¹⁰⁰ Lit., "una herida" (*qarh*) o, según algunos filólogos, "dolor causado por una herida".

¹⁰¹ E.d., "Su decisión de permitir que algunos de vosotros mueran mártires por Su causa no se debe a Su amor por los perversos enemigos que se oponen a vosotros, sino a Su amor por vosotros." El término *shuhadā* (pl. de *shahid*) significa "testigos" y también "mártires". La traducción que he escogido abarca tanto el concepto de "dar testimonio de la verdad" como el de "martirio" por la causa de Dios.

(142) ¿O es que pensáis que entraréis en el jardín sin que Dios tenga constancia de que os habéis esforzado [por Su causa], y tenga constancia de que habéis sido pacientes en la adversidad?¹⁰²

(143) Pues, ciertamente, anhelasteis la muerte [por la causa de Dios] antes de veros frente a ella; ¡y ahora la habéis visto con vuestros propios ojos!¹⁰³

(144) Y MUHAMMAD es sólo un enviado; todos los [demás] enviados han fallecido: si muriera o le mataran, ¿os volveríais atrás?¹⁰⁴ Pero quien se vuelve atrás no daña en absoluto a Dios --y Dios recompensará a los que son agradecidos [con Él].

(145) Y ningún ser humano muere sino con la venia de Dios, en un plazo prefijado.

Y a quien desee la recompensa de esta vida, le daremos parte en ella; y a quien desee la recompensa de la Otra Vida, le daremos parte en ella; y recompensaremos a los que son agradecidos [con Nosotros].

(146) Y ¡cuantos profetas han tenido que combatir [por la causa de Dios], junto a muchos hombres consagrados a Dios: y no desfallecieron a pesar de todo lo que tuvieron que sufrir por la causa de Dios, ni flaquearon, ni se humillaron [ante el enemigo], ya que Dios ama a quienes son pacientes en la adversidad; (147) y tan sólo decían: "¡Oh Sustentador nuestro! ¡Perdónanos nuestras ofensas y la falta de moderación en nuestras acciones! ¡Haz firmes nuestros pasos y auxílanos contra las gentes que niegan la verdad!" --(148) por ello,

¹⁰² Lit., "mientras Dios no tenga constancia de quienes de vosotros se han esforzado... y de quienes son pacientes en la adversidad". Dado que Dios es omnisciente, el que "Dios no tenga constancia" implica, por descontado, que la conducta a la que se hace alusión no se ha presentado o no existe (Samajshari).

¹⁰³ En opinión de Samajshari, este es un doble reproche dirigido a la mayoría de los Compañeros que tomaron parte en la batalla de Uhud: en primer lugar, por su insistencia en combatir al enemigo a campo abierto, en contra del consejo del Profeta, y arriesgándose innecesariamente a un peligro mortal; y, en segundo lugar, por no haber estado a la altura de lo que se esperaba de su fe durante la primera fase de la batalla (véase la nota 90). Este pasaje puede tener otra implicación más positiva: a saber, la alusión a la lección que los creyentes deberían extraer de su cuasi-derrota, y un recordatorio del hecho de que su futuro dependía de la fuerza de su fe en Dios (cf. versículo 139) y no de un deseo pasajero de autoinmolación.

¹⁰⁴ Este énfasis en la mortalidad del Profeta --y la de todos los profetas que le precedieron-- está relacionada, en primer lugar, con la batalla de Uhud y el rumor de su muerte, que llevó a muchos musulmanes a abandonar la lucha y a algunos de ellos al borde de la apostasía (Tabari; véase también la nota 90). En un sentido más amplio, sin embargo, este pasaje reafirma la doctrina islámica fundamental de que la adoración se debe sólo a Dios, y de que ningún ser humano --ni siquiera un profeta-- puede tener parte en ella. Fue este, precisamente, el pasaje del Qur'an que Abu Bakr, el primer califa, recitó inmediatamente después de la muerte del Profeta, cuando muchos musulmanes pusilánimes pensaban que eso significaba el final del Islam; pero tan pronto como Abu Bakr hubo dicho: "En verdad, quien adoraba a Muhammad sepa que Muhammad ha muerto; pero quien adora a Dios sepa que Dios es el viviente, y no muere" (Bujari), cesó el desconcierto. -- La expresión "volverse atrás" denota --según las circunstancias-- la apostasía o un abandono deliberado de los esfuerzos por la causa de Dios.

Dios les concedió la recompensa de esta vida y también la hermosa recompensa de la Otra Vida: pues Dios ama a quienes hacen el bien.

(149) "¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Si hacéis caso de los que se empeñan en negar la verdad, harán que os echéis atrás y seréis vosotros los perdedores.

(150) ¡No! Sólo Dios es vuestro Supremo Señor, y Suyo es el mejor auxilio.¹⁰⁵

(151) Infundiremos el terror en los corazones de quienes se empeñan en negar la verdad porque atribuyen divinidad a seres que asocian a Dios --[algo] para lo que Él nunca ha hecho descender autorización;¹⁰⁶ y su destino es el fuego --¡ que horrible morada la de los malhechores!

(152) Y, CIERTAMENTE, Dios cumplió Su promesa con vosotros cuando, con Su venia, estabais a punto de derrotar a vuestros enemigos¹⁰⁷ pero entonces os faltó firmeza y fuisteis en contra de la orden [del Profeta],¹⁰⁸ y desobedecisteis cuando Él os había dejado ya entrever la [victoria] que anhelabais. Había entre vosotros quienes deseaban [sólo] esta vida y también había entre vosotros quienes deseaban la Otra Vida:¹⁰⁹ y entonces, para probaros, os impidió derrotar a vuestros enemigos.¹¹⁰ Ahora ya os ha perdonado: pues Dios honra con Su favor a los creyentes.

(153) [Recordad] cuando huíais, sin hacer caso a nadie, mientras el Enviado os llamaba a vuestras espaldas --por eso, Él os pagó en aflicción, la aflicción [que causasteis al Enviado], para que no os lamentarais [sólo] por lo que se os había escapado, ni por lo que os había ocurrido: pues Dios está bien informado de lo que hacéis.¹¹¹

¹⁰⁵ Lit., "Él es el mejor de todos los que prestan auxilio".

¹⁰⁶ E.d., algo que Él nunca permite. El uso del adverbio "nunca" en mi traducción se basa en la forma gramatical *lam iunassil* (lit., "Él no ha ido haciendo descender"), que implica una continuidad en el tiempo.

¹⁰⁷ Lit., "cuando les estabais derrotando": alusión a las primeras fases de la batalla de Uhud. En cuanto a la promesa que se menciona, véanse los versículos 124-125 de este sura.

¹⁰⁸ Lit., "discrepasteis entre vosotros sobre la orden [del Profeta]" --alusión al abandono de su puesto por parte de los arqueros en el momento en que parecía conseguida la victoria (véase la nota 90).

¹⁰⁹ Sólo algo menos de diez de los cincuenta arqueros permanecieron en su puesto y fueron muertos en el ataque de la caballería de Jalid. A estos, y al puñado de Compañeros que siguieron luchando después de que el grueso de los musulmanes hubieran huido, es a los que hace alusión la segunda parte de esta frase.

¹¹⁰ Lit., "os apartó de ellos".

¹¹¹ E.d., la conciencia de su vergonzosa conducta en Uhud (véase la nota 90) habría de ser, a la larga, más dolorosa para ellos que la pérdida de la victoria y la muerte de muchos de sus camaradas: y este es el significado de la "prueba" que se menciona en el versículo anterior.

(154) Luego, tras esta aflicción, hizo descender sobre vosotros un sentimiento de seguridad, una calma interior que envolvió a algunos de vosotros,¹¹² mientras los demás, preocupados tan sólo de su suerte, pensaban erróneamente de Dios a la manera del paganismo ignorante, y decían: "¿Tuvimos acaso poder de decisión [en este asunto]?"¹¹³

Di: "En verdad, el poder de decisión está todo en manos de Dios"¹¹⁴ --[pero en cuanto a ellos,] están tratando de ocultar dentro de sí mismos esa [debilidad de fe] que no te manifiestan, [Oh Profeta, cuando] dicen: "Si hubiéramos tenido poder de decisión, no habrían muerto tantos de los nuestros."¹¹⁵

Di: "Aun si hubierais estado en vuestras casas, aquellos [de vosotros] cuya muerte estuviera decretada habrían salido hacia los lugares donde estaban destinados a yacer."

Y [todo esto os ocurrió] para que Dios pusiera a prueba lo que albergan vuestros pechos y limpiara de toda escoria hasta lo más recóndito de vuestros corazones:¹¹⁶ pues Dios conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres].

(155) Ciertamente, a quienes volvieron la espalda el día en que se enfrentaron los dos ejércitos --Satán les hizo tropezar sólo a causa de algo que ellos [mismos] habían hecho.¹¹⁷ Pero Dios ya les ha perdonado: ciertamente, Dios es indulgente, benigno.

(156) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No seáis como quienes se empeñan en negar la verdad, que dicen de sus hermanos [que han muerto] después de haber emprendido viaje a un lugar lejano¹¹⁸ o haber salido de incursión: "Si se hubieran quedado con noso-

¹¹² E.d., a aquellos que se habían mantenido firmes durante la batalla. Según algunos comentaristas --en particular Ragib-- el término *nuaas* (lit., "el sopor que precede al sueño") se usa aquí metafóricamente y denota una "calma interior".

¹¹³ E.d., en la cuestión de la victoria o la derrota. El "pensar a la manera del paganismo ignorante" es evidentemente una alusión a la renuencia inicial de aquella gente pusilánime a admitir su responsabilidad moral por lo ocurrido, y a la forma en que se exoneraban diciendo que el hecho de no haber estado a la altura de su fe había sido algo "predestinado". Véase también sura 5, nota 71.

¹¹⁴ E.d., que si bien Dios adjudica el éxito o el fracaso a quien Él quiere, "el hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce" (53:39).

¹¹⁵ Lit., "no nos habrían matado aquí".

¹¹⁶ Lit., "todo lo que hay en vuestros corazones".

¹¹⁷ Esto ilustra una importante doctrina coránica, que se puede resumir como sigue: "la influencia de Satán" sobre el hombre no es la *causa* original del pecado sino su *primera consecuencia*: es decir, la consecuencia de la propia actitud mental de una persona que en momentos de crisis moral le induce a escoger la alternativa más fácil, y en apariencia la más agradable, de cuantas dispone, con lo que se hace ya culpable de una falta, ya sea por acción o por omisión. Por lo tanto, el que Dios "haga" a una persona cometer un pecado depende de la existencia, en dicho individuo, de una actitud mental que le predispone a cometer tal pecado: lo que, a su vez, implica la libertad de elección del hombre --esto es, su capacidad de elegir conscientemente, dentro de ciertos límites, entre dos o más alternativas a su disposición.

¹¹⁸ Lit., "cuando viajaban por la tierra".

tros, no habrían muerto," o, "no les habrían matado" --porque Dios hará que esto sea¹¹⁹ una fuente de angustia en sus corazones, pues es Dios quien da la vida y da la muerte. Y Dios ve todo lo que hacéis.

(157) Y si os matan o morís por la causa de Dios, ciertamente, el perdón de Dios y Su misericordia son mejores que cuanto uno¹²⁰ puede acumular [en este mundo]: (158) pues, ciertamente, si morís u os matan, seréis sin duda congregados ante Dios.

(159) Y fue por una misericordia de Dios, que trataste [Oh Profeta] con suavidad a tus seguidores:¹²¹ porque si hubieras sido severo y duro de corazón, ciertamente, se habrían apartado de ti. Así pues, perdónales y pide perdón por ellos.

Y consulta con ellos en todos los asuntos de interés público; luego, cuando hayas tomado una decisión, pon tu confianza en Dios: pues, ciertamente, Dios ama a quienes ponen su confianza en Él.¹²²

(160) Si Dios os auxilia, nadie podrá venceros; pero si Él os abandona, ¿quien podría auxiliaros luego? ¡Que los creyentes pongan su confianza en Dios!

(161) ES INCONCEBIBLE que un profeta pueda cometer fraude¹²³ --pues quien defraude se enfrentará a su fraude en el Día de la Resurrección, cuando cada ser humano recibirá cumplidamente lo que se haya ganado y nadie será tratado injustamente.

¹¹⁹ Lit., "para que Dios haga que esto sea...": pero dado que la partícula *li* en *li-iayaal* es evidentemente una *lam al-aaqiba* (e.d., la letra *lam* que denota una consecuencia), la mejor forma de traducirla en este contexto es mediante la conjunción "porque" seguida de futuro.

¹²⁰ Lit., "ellos".

¹²¹ Lit., "fuiste suave con ellos" --e.d., con aquellos de sus seguidores que faltaron a su obligación antes y durante el desastre en Uhud. Según todos los testimonios existentes, el Profeta no llegó siquiera a reprochar a ninguno de ellos lo que habían hecho.

¹²² Este precepto, que implica el gobierno mediante consenso y consulta, debe considerarse como una de las cláusulas fundamentales de la legislación coránica relativa al régimen de gobierno. El pronombre "ellos" se refiere a los creyentes, es decir, a toda la comunidad, mientras que la expresión *al-amr* que aparece en este contexto --así como la frase *amruhum shura bainahum* en 42:38 revelada mucho antes-- denota todos los asuntos de interés público, incluida la administración del estado. Todas las autoridades coinciden en que esta ordenanza, si bien va dirigida en primer lugar al Profeta, es vinculante para todos los musulmanes y en todos los tiempos. (Para un análisis de sus implicaciones más amplias, véase *State and Government in Islam*, pp. 44 ss.) Algunos sabios musulmanes deducen del texto de esta ordenanza que el jefe de la comunidad, si bien está obligado a someter los asuntos al consejo, es libre de aceptar o rechazar sus recomendaciones; sin embargo, resulta evidente que esta es una conclusión arbitraria, si se recuerda que el Profeta se consideraba obligado a acatar las decisiones de su consejo (véase la nota 90). Asimismo, cuando fue preguntado --según una Tradición que se remonta a Ali ibn Abi Talib-- sobre las implicaciones de la palabra *aasm* ("tomar una decisión") que aparece en este versículo, el Profeta respondió: "[Significa] consultar con gente de conocimiento (*ahl ar-ra'i*) y luego acatar [su dictamen]" (véase el comentario de Ibn Kazir a este versículo).

(162) ¿Es acaso quien¹²⁴ busca la complacencia de Dios igual que quien ha incurrido en la condena de Dios¹²⁵ y cuya morada es el infierno? --¡ que horrible destino! (163) Están en niveles [totalmente] distintos ante Dios; pues Dios ve todo lo que hacen.

(164) Dios, ciertamente, ha concedido una gracia a los creyentes al suscitarles un enviado de entre ellos, que les transmite Sus mensajes, les ayuda a crecer en pureza y les enseña la escritura divina y la sabiduría --mientras que antes se encontraban, ciertamente, en un claro extravío.

(165) Y ahora que os ha sobrevenido una calamidad, a pesar de que vosotros habíais infligido el doble [a vuestros enemigos],¹²⁶ os preguntáis: "¿A que se debe esto?" Di: "Se debe a vosotros mismos."¹²⁷

Ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa: (166) y todo lo que os sobrevino el día en que se enfrentaron los dos ejércitos ocurrió con la venia de Dios, para que Él distinga a los [verdaderos] creyentes, (167) y distinga a quienes están contaminados por la hipocresía, y cuando se les dijo: "Venid a combatir por la causa de Dios" --o, "Defendéos"¹²⁸-- respondieron: "Si supiéramos tan sólo [que habría de acabar en] combate, ciertamente os seguiríamos."

Aquel día estuvieron más cerca de la apostasía que de la fe, y decían con sus bocas lo que no estaba en sus corazones,¹²⁹ pero Dios tenía pleno conocimiento de lo que trataban de ocultar: (168) ellos, que habiéndose mantenido alejados [del combate, luego] decían de

¹²³ E.d., que atribuya a Dios sus propias opiniones y luego llame a sus seguidores a depositar su confianza en Dios. A pesar de lo irracional de semejante fraude, está extendida entre los no-creyentes la opinión de que el Profeta "compuso" él mismo el Qur'an y luego lo atribuyó falsamente a la revelación divina.

¹²⁴ Referido, en este caso, al Profeta Muhammad y en general a todos los profetas.

¹²⁵ E.d., por atribuir falsamente a Dios sus propias opiniones, o distorsionar Sus mensajes por medio de interpolaciones arbitrarias y alteraciones deliberadas en el texto de la revelación --acusación que se dirige a menudo en el Qur'an (p.e., 2:79 y 3:78) a los seguidores de revelaciones anteriores.

¹²⁶ E.d., en la batalla de Badr, en el año 2 heg.

¹²⁷ Muchos de los seguidores del Profeta habían estado convencidos de que, cualesquiera que fueran las circunstancias, Dios les concedería la victoria por el hecho de ser creyentes. La amarga experiencia de Uhud fue para ellos un golpe muy duro; y el Qur'an les recuerda aquí que esta calamidad fue consecuencia de sus propias acciones.

¹²⁸ Sólo el combate en defensa propia --en el sentido más amplio del término-- puede ser considerado como "combatir por la causa de Dios" (véase 2:190-194 y las notas correspondientes); y, de esta forma, la conjunción "o" entre estas dos frases es casi sinónima de la expresión "en otras palabras".

¹²⁹ Esta es una alusión a los trescientos hombres que, en el camino de Medina al monte Uhud, abandonaron al Profeta alegando con engaño que en realidad él no tenía intención de entrar en combate (véase la nota 90). Pero como en su fuero interno sabían que se entraría en combate, su desertión de la causa de Dios fue casi equivalente a una negación de Él (*kufir*, se traduce aquí por "apostasía").

sus hermanos [muertos en la batalla]: "Si nos hubieran hecho caso, no habrían caído muertos."

Di: "¡Impedid, pues, vuestra muerte, si es verdad lo que decís!"

(169) Pero no penséis que quienes han caído por la causa de Dios están muertos. ¡Que va! ¡Están vivos! Tienen su provisión junto a su Sustentador, (170) jubilosos por ese [martirio] que Dios les ha concedido de Su favor. Y se alegran por la buena nueva dada a aquellos [de sus hermanos] que han quedado atrás y aún no les han seguido, de que nada tienen que temer y no se lamentarán: (171) se alegran por la buena nueva de la bendición y el favor de Dios, y [por la promesa] de que Dios no dejará sin recompensa a los creyentes (172) que acudieron a la llamada de Dios y del Enviado después del revés que sufrieron.¹³⁰

Una recompensa magnífica les aguarda a quienes de ellos perseveraron en obrar bien y se mantuvieron conscientes de Dios: (173) aquellos que fueron advertidos por la gente:¹³¹ "La gente se ha reunido contra vosotros; ¡así que temedles!" --pero esto no hizo sino aumentar su fe, y dijeron: "¡Dios nos basta y que excelente protector es!" (174) --y regresaron [de la batalla] con la bendición y el favor de Dios, sin haber sufrido daño alguno:¹³² porque habían buscado la complacencia de Dios --y Dios posee una generosidad ilimitada.

(175) Es sólo Satán quien [os] infunde el miedo a sus aliados:¹³³ así pues, no les temáis a ellos, sino a Mí, si es [verdad] que sois creyentes.

(176) Y no te aflijas por los que compiten entre sí en negar la verdad: ciertamente, no pueden causar ningún daño a Dios. Es voluntad de Dios que no tengan parte¹³⁴ en [las bendiciones de] la Otra Vida; y les aguarda un castigo terrible.

¹³⁰ Lit., "después de haber sido heridos". La mayoría de los comentaristas consideran esto como una alusión a las bajas sufridas por los musulmanes en la batalla de Uhud. Sin embargo, es probable que las implicaciones sean mucho más amplias, tanto más cuanto que este pasaje está conectado directamente con los versículos precedentes que hablan en términos generales de los mártires que mueren por la causa de Dios. Existe una tendencia marcada en la mayoría de los comentaristas clásicos a ver alusiones históricas precisas en muchos pasajes coránicos que expresan ideas de una consideración mucho más amplia y que se refieren a la situación humana en sí. Un ejemplo de esto lo encontramos en los versículos 172-175. Algunos comentaristas opinan que se refieren a la infructuosa expedición hasta Hamra al-Asad, el día siguiente a la batalla de Uhud, mientras que otros ven una alusión a la expedición que el Profeta realizó al año siguiente, y que se conoce históricamente por "la Pequeña Badr" (*Badr as-Sugra*); otros, por su parte, piensan que el versículo 172 se refiere a la primera expedición y los versículos 173-174 a la segunda. En vista de esta evidente falta de unanimidad --debida a la ausencia de una confirmación realmente fiable, ya sea en el propio Qur'an o en las Tradiciones auténticas, de cualquiera de estas suposiciones especulativas-- es razonable deducir que este pasaje en su conjunto expresa una lección general que sirve, por así decirlo, de corolario a las referencias históricas a la batalla de Uhud y a las enseñanzas a extraer de ella.

¹³¹ Lit., "aquellos a quienes la gente dijo".

¹³² E.d., el daño moral que produce mostrar debilidad en la fe y falta de valor: alusión a lo que les ocurrió a muchos musulmanes en Uhud.

¹³³ E.d., aquellos que "se alían con Satán" al hacer el mal deliberadamente.

(177) Ciertamente, quienes han comprado la negación de la verdad a cambio de la fe no pueden causar daño alguno a Dios y les aguarda un doloroso castigo. (178) Y no deben pensar --quienes se obstinan en negar la verdad-- que el que les demos rienda suelta es bueno para ellos: si les damos rienda suelta es sólo para que aumenten su delito; y les aguarda un castigo humillante.¹³⁵

(179) No es voluntad de Dios [Oh vosotros que negáis la verdad] abandonar a los creyentes a vuestra forma de vida:¹³⁶ [y] por eso ha de separar a los malvados de los buenos. Y no es voluntad de Dios desvelaros lo que está fuera del alcance de la percepción humana: sino que [para eso] elige Dios de entre Sus enviados a quien Él quiere.¹³⁷ Creed, pues, en Dios y en Sus enviados; porque si creéis en Dios y sois conscientes de Él, os aguarda una magnífica recompensa.

(180) Y NO deben pensar --quienes retienen con avaricia lo que Dios les ha concedido de su generosidad-- que eso es bueno para ellos: al contrario, es malo para ellos.¹³⁸ Aquello a lo que con tanta avaricia se aferran estará colgado alrededor de sus cuellos en el Día de la Resurrección.

¹³⁴ Lit., "no asignarles una porción".

¹³⁵ Esta es una alusión a la doctrina de la ley natural (*sunnat Allah*, "el uso, o el proceder, de Dios" en terminología coránica) a la que están sujetas las inclinaciones y las acciones del hombre, así como el resto de lo que acontece en el universo. Este versículo dice, en otras palabras: "Como esta gente está empeñada en negar la verdad, el que les demos rienda suelta [esto es, libertad de elección y tiempo para reconsiderar su actitud] no será al final beneficioso para ellos, sino que, por el contrario, hará que aumente su falsa confianza y, en consecuencia, su iniquidad." Aquí, como en muchos otros pasajes similares del Qur'an, Dios atribuye el "aumento de su delito", a Su voluntad, por ser Él quien ha impuesto a toda la creación la ley natural de causa y efecto. (Véase también la nota 4, en 14:4.)

¹³⁶ Algunos comentaristas (p.e., Rasi) suponen que la expresión *ma antum aalaihi* (lit., "aquello en lo que estáis") significa en este contexto "el estado en el que estáis" --es decir, el estado de debilidad y de confusión en que se encontraba la comunidad musulmana después de la batalla de Uhud-- y, por lo tanto, que este pasaje va dirigido a los creyentes. Sin embargo, esta interpretación no resulta convincente. Aparte del hecho de que la referencia a los creyentes está en tercera persona, mientras que *ma antum aalaihi* está en segunda persona del plural, esta última expresión denota casi siempre, tanto en el Qur'an como en las Tradiciones, la forma de vida y las creencias de la gente. Existen, además, testimonios fidedignos a tenor de que Ibn Abbas, Qatada, Ad-Dahhak, Muqatil y Al-Kalbi declaraban tajantemente que esto iba dirigido a "aquellos que niegan la verdad", que es a quienes se refieren los pasajes anteriores (véanse los comentarios de Tabari y Bagawi a este versículo). El susodicho pasaje, entendido en este sentido, implica que los creyentes llegarían con el tiempo a distinguirse de los no-creyentes, no sólo en sus corazones sino también en sus objetivos sociales y en su forma de vivir.

¹³⁷ E.d., que es por medio de esos enviados como Dios revela al hombre una visión parcial de la realidad que sólo Él conoce plenamente.

¹³⁸ Esta es una alusión a la forma de vida de los no-creyentes que se menciona en el versículo 179: una forma de vida caracterizada por un apego extremado a los bienes materiales de este mundo --un materialismo basado en una falta de creencia en algo que trascendiera los problemas prácticos de la vida.

ción: pues [sólo] a Dios pertenece la herencia de los cielos y de la tierra; y Dios está bien informado de lo que hacéis.

(181) Ciertamente, Dios ha oído las palabras de los que dijeron: "¡Dios es, en verdad, pobre mientras que nosotros somos ricos!"¹³⁹ Tomaremos nota de lo que han dicho y de que mataron a los profetas contra todo derecho,¹⁴⁰ y les diremos [en el Día del Juicio]: "¡Gustad el castigo del fuego (182) en pago a lo que vuestras manos han adelantado --pues Dios no es injusto en absoluto con Sus criaturas!"

(183) En cuanto a los que sostienen: "En verdad, Dios nos ha ordenado no aceptar a ningún enviado a menos que nos traiga una ofrenda que el fuego consuma"¹⁴¹ --di [Oh Profeta]: "Antes de mí, ya vinieron a vosotros enviados con las pruebas evidentes de la verdad y con lo que habéis dicho: ¿por qué entonces les disteis muerte, si es verdad lo que decís?"¹⁴²

(184) Y si te desmienten --ya antes de ti fueron desmentidos [otros] enviados, cuando vinieron con las pruebas evidentes de la verdad y con libros de sabiduría divina, y con la revelación luminosa.

(185) Todo ser humano probará la muerte: pero no recibiréis vuestra recompensa íntegra [por lo que habéis hecho] sino hasta el Día de la Resurrección --entonces, quien sea apartado del fuego y conducido al paraíso, ciertamente habrá logrado un triunfo: pues la vida de este mundo no es sino un disfrute engañoso.

(186) Seréis, ciertamente, probados en vuestros bienes y en vuestras personas; y, ciertamente, oiréis muchas cosas ofensivas de parte de aquellos que han recibido la revelación antes que vosotros, y también de aquellos que atribuyen divinidad a otros seres junto con

¹³⁹ Según varias Tradiciones auténticas, los judíos de Medina eran dados a satirizar las expresiones del Qur'an, especialmente la de 2:245 --"¿Quién hará a Dios un préstamo generoso, que Él le devolverá ampliamente incrementado?"

¹⁴⁰ Acerca de esta acusación dirigida contra los judíos, véase la nota 48, en sura 2.

¹⁴¹ En otras palabras, a menos que se ajuste a la Ley Mosaica, que prescribe las ofrendas consumidas por el fuego como parte esencial de los ritos sagrados. Si bien este aspecto de la Ley había caído en desuso a raíz de la destrucción del Segundo Templo de Jerusalén, los judíos de la época post-talmúdica estaban convencidos de que el Mesías que les había sido prometido restablecería la totalidad de los ritos mosaicos; y por esto se negaban a aceptar como profeta a quien no se ajustara a la ley de la Tora en todos sus detalles.

¹⁴² En la época en que se produjeron el martirio de Juan el Bautista y el de Zacarías, la exclamación de Jesús: "Oh Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas" (Mateo 23 37), y la alusión de Pablo de Tarso a los judíos "que dieron muerte a los profetas" (1Tesalonicenses 2 15), aun existía el Segundo Templo y las oblações consumidas por el fuego eran una práctica cotidiana: por tanto, la negativa de los judíos a aceptar a los profetas ya mencionados, y que culminó en su martirio, no puede ser atribuida a la falta de conformidad de dichos profetas con la Ley Mosaica.

Dios. Pero si sois pacientes en la adversidad y sois conscientes de Dios --esto es, ciertamente, algo decisivo que requiere la mayor firmeza.

(187) Y, HE AHÍ, que Dios concertó un pacto con aquellos a quienes se dio la revelación con anterioridad [cuando les dijo]: "¡Exponédsela a la gente y no la ocultéis!"¹⁴³

Pero se desentendieron de ese [pacto] canjeándolo por un provecho insignificante: ¡que mal negocio hicieron!¹⁴⁴

(188) No creas que quienes se regocijan por lo que así han amañado, y que gustan de ser alabados por lo que no han hecho¹⁴⁵ --no creas que escaparán al castigo: les aguarda un castigo doloroso [en la Otra Vida].

(189) Y DE DIOS es el dominio de los cielos y de la tierra, y Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(190) Verdaderamente, en la creación de los cielos y de la tierra, y en la sucesión de la noche y el día hay, ciertamente, mensajes para todos los dotados de perspicacia, (191) [y] que recuerdan a Dios, de pie, sentados y cuando se acuestan,¹⁴⁶ y meditan [así] sobre la creación de los cielos y de la tierra:

"¡Oh Sustentador nuestro! No creaste [nada de] esto sin un significado y un propósito."¹⁴⁷ ¡Infinita es Tu gloria! ¡Presérvanos del castigo del fuego!

(192) "¡Oh Sustentador nuestro! A quien entregas al fuego, a ese, verdaderamente, has hundido ya en la deshonra [en este mundo];¹⁴⁸ y tales malhechores no tendrán quien les auxilie.

(193) "¡Oh Sustentador nuestro! He aquí que hemos oído una voz¹⁴⁹ que [nos] llamaba a la fe: '¡Creed en vuestro Sustentador!' --y hemos creído. ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Perdón-

¹⁴³ Esto enlaza con los versículos 183-184, en donde se habla de la negativa de los judíos a aceptar el mensaje del Qur'an. La implicación del versículo 187 es que el advenimiento del Profeta Muhammad estaba profetizado en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, y que los seguidores de la Biblia tenían la obligación de transmitir esa profecía y no ocultarla, como han hecho en realidad.

¹⁴⁴ Lit., "que malo es lo que compran" --alusión a la creencia de los judíos de ser "el pueblo elegido de Dios", y a la convicción de los cristianos de que la fe en su "redención por Jesús" les asegura automáticamente la salvación: el "negocio" se reduce en ambos casos, a una ilusión de inmunidad en la Otra Vida.

¹⁴⁵ E.d., que a pesar de lo que alegan, no han preservado la integridad de la Biblia y de la fe de Abraham (Rasi).

¹⁴⁶ Lit., "y [echados] de costado".

¹⁴⁷ Lit., "en vano" (*bátilan*); véase nota 11, en 10:5.

¹⁴⁸ E.d., el sufrimiento que el pecador habrá de soportar en la Otra Vida será la consecuencia de la deshonra espiritual a la que se ha hecho merecedor por sus acciones en este mundo.

¹⁴⁹ Lit., "un portavoz".

nos, pues, nuestras faltas y borra nuestras malas acciones; y haz que muramos la muerte de los verdaderamente virtuosos!

(194) "¡Y concédenos, Oh Sustentador nuestro, lo que nos has prometido por medio de Tus enviados, y no nos cubras de oprobio en el Día de la Resurrección! ¡En verdad, Tú nunca faltas a Tu promesa!"

(195) Y su Sustentador contesta a su súplica:

"No dejaré que se pierda la labor de ninguno de los que se esfuerzan [por Mi causa], sea hombre o mujer: cada uno de vosotros ha surgido del otro.¹⁵⁰ Así pues, a aquellos que abandonan el ámbito del mal,¹⁵¹ y que son expulsados de sus hogares, y que padecen por Mi causa, y que luchan [por ella] y caen muertos --ciertamente, les borraré sus malas acciones y, ciertamente, les haré entrar en jardines por los que corren arroyos, como recompensa de Dios: pues Dios tiene junto a Sí la más hermosa de las recompensas."

(196) QUE NO TE llame a engaño ver como los que se empeñan en negar la verdad parecen libres de hacer lo que quieren en la tierra: (197) es [sólo] un breve disfrute y luego tendrán por morada el infierno --¡que horrible lugar de reposo!-- (198) pero los que se mantengan conscientes de su Sustentador tendrán jardines por los que corren arroyos, en los que residirán: una acogida que Dios les ha preparado. Y lo que hay junto a Dios es mejor para los verdaderamente virtuosos.

(199) Y, ciertamente, entre los seguidores de la revelación anterior hay quienes creen [verdaderamente] en Dios y en lo que se ha hecho descender para vosotros y en lo que se hizo descender para ellos. Reverentes ante Dios, no malvenden los mensajes de Dios por un provecho insignificante. Esos tendrán su recompensa junto a su Sustentador --¡pues, ciertamente, Dios es rápido en ajustar cuentas!

(200) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Sed pacientes en la adversidad y superad a los demás en paciencia, y estad siempre preparados [a hacer lo correcto], y manteneos conscientes de Dios, para que así alcancéis la felicidad.

ترجمه قرآن
Translation Alim

¹⁵⁰ E.d., "sois todos miembros de la misma raza humana, y por tanto iguales."

¹⁵¹ Véase sura 2, nota 203, y sura 4, nota 124.

SURA 4

An-Nisa' (Las Mujeres)

Período de Medina

El TÍTULO *An-Nisa'* dado a este sura se debe a que muchos de sus pasajes se ocupan de los derechos de las mujeres y de cuestiones relacionadas con la vida familiar en general, incluidas las leyes de la herencia, la prohibición del matrimonio en ciertos grados de consanguinidad, las relaciones matrimoniales, y así sucesivamente. El versículo inicial hace hincapié en la unidad esencial de la raza humana y en las obligaciones mutuas de hombres y mujeres entre sí, derivadas de ese parentesco. Gran parte de este sura está dedicada a la legislación práctica relativa a los problemas de la paz y la guerra y a las relaciones de los creyentes con los no-creyentes, en especial con los hipócritas. Los versículos 150-152 refutan la posibilidad de creer en Dios sin creer en Sus profetas: y esto, a su vez, lleva al tema de los judíos, que no sólo niegan la misión profética de Muhammad sino también la de Jesús, y al de los cristianos, que niegan a Muhammad y deifican a Jesús, aunque él mismo “nunca tuvo a menos ser siervo de Dios” (versículo 172). Finalmente, como queriendo resaltar la inseparabilidad de las creencias del hombre de su conducta social, el último versículo se refiere de nuevo a las leyes de la herencia.

No hay duda de que este sura pertenece en su totalidad al período de Medina. En el orden de la revelación va, o bien inmediatamente después de *Al-Imrán*, o --según algunas autoridades-- está separado en el tiempo de este último por *Al-Ahsab* y *Al-Mumtahana*. Lo más probable es que, en su mayor parte, fuera revelado en el año cuarto después de la hégira, si bien unos pocos versículos pueden pertenecer a un período anterior y el versículo 58 a otro posterior.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡ OH GENTES! Sed conscientes de vuestro Sustentador, que os ha creado de un sólo ente vivo, del cual creó a su pareja y de esos dos hizo surgir a multitud de hombres y de mujeres.¹ Y

¹ De los muchos significados que cabe atribuir al término *nafs* --alma, espíritu, mente, ser animado, ente vivo, ser humano, persona, yo (en el sentido de identidad personal), genero humano, esencia vital, principio vital, y así sucesivamente-- la mayoría de los comentaristas clásicos eligen el de "ser humano", asumiendo que alude aquí a Adán. Sin embargo, Muhammad Abdu rechaza esta interpretación (*Manar* IV, 323 ss.) y, en su lugar, da preferencia a la de "género humano", por cuanto que este término hace hincapié en el origen común y hermandad de la raza humana (que es, sin duda, el sentido del versículo), sin aso-

manteneos conscientes de Dios, en cuyo nombre os reclamáis mutuamente [vuestros derechos], y de estos lazos de parentesco. ¡En verdad, Dios os observa continuamente!

(2) Así pues, dad a los huérfanos sus bienes y no sustituyáis lo malo [vuestro] por lo bueno [que les pertenece], y no consumáis sus bienes junto con los vuestros:² esto es, en verdad, un grave delito.

(3) Y si teméis no ser equitativos con los huérfanos, entonces casaos con [otras] mujeres que os sean lícitas:³ dos, tres o cuatro; pero si teméis no ser capaces de tratarlas con equidad, entonces [sólo] una --o [con] aquellas esclavas que sean de vuestra propiedad.⁴ Esto hará más probable que no os desviéis de la rectitud.

ciarlo por ello injustificadamente, al relato bíblico de la creación de Adán y Eva. He seguido este mismo razonamiento al traducir *nafs*, en este contexto, por "ente vivo". -- En cuanto a la expresión *sauyaha* ("su pareja"), debe mencionarse que el término *sauch* ("una pareja", "un miembro de una pareja" o "un compañero") referido a seres animados, se usa tanto para designar al macho como a la hembra de la pareja; así, referido a los seres humanos, significa la pareja de la mujer (el marido) y también la pareja del hombre (la esposa). Abu Muslim --a quien Rasi cita-- interpreta la frase, "creó de él (*minha*) a su pareja" en el sentido de, "creó a su pareja [e.d., a su complementario sexual] de su mismo género (*min yinsiha*)", lo que refuerza la opinión de Muhammad Abdu ya mencionada. La traducción literal de *minha* por "de él" alude claramente, como se deduce del texto, al hecho fisiológico de que ambos sexos se originaron a partir de "un solo ente vivo".

² Esto se refiere a los tutores legales de los huérfanos durante la minoría de edad de estos últimos.

³ Lit., "que sean buenas para vosotros" --e.d., mujeres que estén fuera de los grados de parentesco en los que está prohibido el matrimonio, tal como se enumeran en los versículos 22-23 de este sura (Samajshari, Rasi). Según una interpretación sugerida por A'isha, la viuda del Profeta, esto se refiere al caso (hipotético) de aquellas huérfanas con las que sus tutores deseen casarse, pero a las que no quieran, o no puedan, pagar una dote apropiada --dándoles a entender que deben resistir la tentación de cometer tal injusticia, y que deben casarse con otras mujeres (cf. Bujari, *Kitab at-Tafsir*, y también Muslim y Nasa'i). Sin embargo, no todos los contemporáneos de A'isha estaban conformes con su explicación de este versículo. Según Said ibn Yubair, Qatada y otros sucesores de los Compañeros, el significado del pasaje anterior es el siguiente: "Así como teméis, justificadamente, dañar los intereses de los huérfanos, debéis ser igualmente escrupulosos en vuestra consideración de los intereses y derechos de aquellas mujeres que pensáis desposar." Tabari, en su comentario a este versículo, menciona varias alternativas de esta última interpretación, y le da su clara aprobación.

⁴ Lit., "las que posean vuestras diestras" --e.d., de entre los cautivos apresados en una guerra por la causa de Dios (a este respecto, véase sura 2, notas 167 y 168, y la nota 72 del sura 8). Es evidente que la frase "dos, tres, o cuatro; pero si teméis...", etc. es una *cláusula parentética* que se refiere tanto a las mujeres libres mencionadas en la primera parte del pasaje como a las esclavas --pues ambos nombres están regidos por el mismo imperativo "casaos". Así, el significado de la frase completa es: "Casaos con [otras] mujeres que os sean lícitas, o con aquellas que sean de vuestra propiedad: dos, tres, o cuatro; pero si teméis no ser capaces de tratarlas con equidad, entonces [sólo] con una" --dando a entender que el número de esposas no debe exceder de cuatro, tanto si se trata de mujeres libres como de antiguas esclavas. Esta es la forma en que Muhammad Abdu entendía el versículo anterior (véase *Manar* IV, 350). Este punto de vista está además confirmado por el versículo 25 de este sura y también por 24:32, en el que se habla del *matrimonio* con

(4) Y dad a las mujeres su dote como un regalo;⁵ pero si, voluntariamente, renuncian a una parte en vuestro favor, disfrutadlo complacidos y con buen ánimo.

(5) Y no confiéis a los faltos de juicio los bienes que Dios os ha encomendado⁶ para [su] manutención; alimentadles de ellos y vestidles, y habladles con amabilidad. (6) Y examinad a los huérfanos [a vuestro cargo] hasta que alcancen edad de casarse; entonces, si les consideráis sensatos, entregadles sus bienes; y no los consumáis pródiga y apresuradamente, adelantándoos a su mayoría de edad. Y que el rico se abstenga por completo [de tocar los bienes de su pupilo]; y que el pobre los comparta en forma honorable. Y cuando les entreguéis sus bienes, que haya testigos por su parte --aunque nadie lleva las cuentas tan bien como Dios.

esclavas. Ni en el Qur'an ni en el modelo de vida del Profeta puede hallarse base legal alguna que autorice las relaciones sexuales *fuera* del matrimonio, en contra de la opinión popular y de la práctica de muchos musulmanes en siglos pasados.

En cuanto a la autorización de casarse con más de una mujer (hasta un máximo de cuatro), esta está tan restringida por la condición, "si teméis no ser capaces de tratarlas con equidad, entonces [casaos sólo con] una", que hace posibles esos matrimonios múltiples sólo en casos totalmente excepcionales y en circunstancias excepcionales (véase asimismo la primera cláusula de 24:32 y la correspondiente nota 42). Aun así, uno podría preguntarse por qué no se ha dado la misma libertad también a las mujeres; la respuesta, sin embargo, es simple. Aparte del factor espiritual del *amor* que influencia las relaciones entre hombre y mujer, la razón *biológica* determinante del instinto sexual es, en ambos casos, la procreación: y mientras que una mujer puede concebir un hijo de un solo hombre y debe luego pasar nueve meses de embarazo antes de poder concebir otro, un hombre puede engendrar un hijo cada vez que cohabita con una mujer. Así pues, la naturaleza hubiera incurrido en un gran derroche de haber producido un instinto polígamo en la mujer, mientras que en el hombre tal inclinación está justificada biológicamente. Resulta obvio, por supuesto, que el factor biológico es sólo uno de los aspectos --y no siempre el más importante-- del amor conyugal: se trata, no obstante, de un factor básico y por tanto decisivo en la institución del matrimonio propiamente dicha. La Ley Islámica, con una sabiduría que tiene siempre en cuenta plenamente la naturaleza humana, busca tan solo salvaguardar la función socio-biológica del matrimonio (que incluye también el cuidado de la progenie), al permitir que el hombre tenga más de una esposa y no permitir que una mujer tenga más de un marido al mismo tiempo; mientras que el problema espiritual del matrimonio, por ser imponderable y estar, por ello, fuera del ámbito de la ley, queda a la discreción de los cónyuges. En cualquier caso --y dado que el matrimonio es el Islam es un contrato civil-- siempre queda abierto para cualquiera de los dos cónyuges el recurso al divorcio. (Con relación a la disolución del matrimonio a instancias de la esposa, véase sura 2, nota 218.)

⁵ El término *nihla* significa dar algo de buen grado, voluntariamente y sin esperar nada a cambio (Samajshari). Debe resaltarse que la cantidad de la dote que el futuro marido debe entregar a la novia no ha sido estipulada en la Ley y depende por entero del acuerdo entre las partes, pudiendo consistir de cualquier cosa, hasta de un simple regalo simbólico. Según varias Tradiciones auténticas que aparecen en la mayoría de las recopilaciones, el Profeta deja claro que "hasta un anillo de hierro" puede ser suficiente, si la novia lo acepta o aún, a falta de eso, "enseñar a tu novia un versículo del Qur'an".

⁶ Lit., "vuestros bienes que Dios os ha asignado". El contexto hace evidente que esto se refiere a los bienes de huérfanos que no han alcanzado aun una madurez suficiente y que están, por lo tanto, "faltos de juicio" (lit., "débiles mentales").

(7) A LOS HOMBRES les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, y a las mujeres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, sea poco o mucho -- es una parte prescrita [por Dios].

(8) Y si en la distribución [de la herencia] están presentes [otros] parientes, huérfanos y pobres,⁷ dadles algo de ello como sustento, y habladles con amabilidad. (9) Y que teman [a Dios] aquellos [herederos legales] que si dejaran una descendencia débil temerían por ellos --y que sean conscientes de Dios y hablen [a los pobres] de forma correcta.

(10) Ciertamente, quienes consumen los bienes de los huérfanos injustamente, sólo están llenando sus vientres de fuego: pues [en la Otra Vida] sufrirán un fuego abrasador.

(11) CON RELACION a [la herencia de] vuestros hijos, Dios os prescribe [lo siguiente]:⁸ al varón le corresponde el equivalente a la porción de dos hembras; pero si hay más de dos mujeres, les corresponden dos tercios de lo que [sus padres] dejen; y si sólo hay una, recibirá la mitad.

Y a los padres [del difunto], les corresponde a cada uno un sexto de lo que deje, si tiene algún hijo; pero si no tiene ninguno y sus padres son los [únicos] herederos, entonces a su madre le corresponde un tercio; y si tiene hermanos y hermanas, entonces a su madre le corresponde un sexto una vez descontados los legados que haya hecho, o las deudas [pendientes].

No sabéis quienes son más merecedores de vuestro favor, si vuestros padres o vuestros hijos: [de ahí esta] prescripción de Dios. Ciertamente, Dios es omnisciente, sabio.

(12) A vosotros os corresponde la mitad de lo que dejen vuestras esposas, si no tienen hijos; pero si dejan algún hijo, os corresponde un cuarto de lo que dejen una vez descontados los legados que hayan hecho, o las deudas [pendientes]. A vuestras viudas⁹ les corresponde un cuarto de lo que dejéis, si no tenéis hijos; pero si dejáis algún hijo, entonces les corresponde un octavo de lo que dejéis una vez descontados los legados que hayáis hecho, o las deudas [pendientes].

Y si un hombre, o una mujer, no tiene herederos en línea directa, pero sí un hermano o una hermana, entonces a cada uno le corresponde un sexto; pero si son más de dos,¹⁰ entonces com-

⁷ E.d., gentes que no tienen derecho *legal* a la herencia pero que, no obstante, merecen esta consideración.

⁸ En mis notas a los versículos 11-12, que es donde se detallan las porciones legales de la herencia asignadas a los parientes cercanos, no me he propuesto analizar todas las implicaciones legales de esta ordenanza. Las leyes de la herencia son tema de estudio de una rama especial, muy intrincada, de la jurisprudencia islámica, y su clarificación completa excedería con mucho la función de unas notas explicativas cuyo propósito es sólo hacer accesible el texto del Qur'an a la comprensión del lector no especializado.

⁹ Lit., "a ellas".

¹⁰ Lit., "más". Según la mayoría de los comentaristas clásicos, este pasaje se refiere a los hermanastros y hermanastras. De la herencia de los hermanos y hermanas consanguíneos se trata al final de este sura (versículo 176).

partirán un tercio [de la herencia], una vez descontados los legados que hayan sido hechos, o las deudas [pendientes], en ambos casos sin intención de perjudicar [a los herederos].¹¹

[Esto es] un mandamiento de Dios; y Dios es omnisciente, benigno.

(13) Estos son los límites fijados por Dios. Y a quien obedezca a Dios y a Su Enviado, Él le hará entrar en jardines por los que corren arroyos, en los que permanecerán: ese es el triunfo supremo. (14) Y a quien se rebele contra Dios y Su Enviado, e infrinja Sus límites, Él le hará entrar en el fuego, en el que permanecerá; y le aguarda un castigo humillante.

(15) Y PARA AQUELLAS de vuestras mujeres que cometan una indecencia, buscad a cuatro testigos presenciales; y si dan testimonio de ello, recludlas en sus casas¹² hasta que les llegue la muerte o Dios les procure una salida [por su arrepentimiento]. (16) Y castigad [de igual modo] a ambos culpables;¹³ pero si se arrepienten y se enmiendan, dejadles en paz: pues, ciertamente, Dios acepta el arrepentimiento y es dispensador de gracia.¹⁴

(17) En verdad, Dios sólo acepta el arrepentimiento de aquellos que habiendo hecho el mal por ignorancia, se arrepienten antes de que se les pase su plazo:¹⁵ a estos se vuelve Dios en Su

¹¹ Esto se refiere a legados y deudas ficticias que tenían el propósito de privar a los herederos de sus porciones legales. Según varias Tradiciones auténticas, el Profeta prohibió que se hicieran legados a otras personas por encima de un tercio de la propia hacienda, en caso de que existan herederos legales (Bujari y Muslim). Sin embargo, si no existen parientes cercanos con derecho legal a una parte de la herencia, el testador puede legar su fortuna en la forma que desee.

¹² Lit., "en casas".

¹³ Lit., "y a los dos de vosotros que la cometan, castigadles". Según la mayoría de los comentaristas, esto se refiere a la conducta inmoral entre un hombre y una mujer y también a las relaciones homosexuales.

¹⁴ Algunos de los comentaristas dan al término *fahisha* (traducido aquí por "indecencia") el significado de "adulterio" o "fornicación" y, por consiguiente, son de la opinión de que este versículo ha sido "abrogado" por el 24:2, que establece el castigo de cien azotes a cada uno de los culpables. Esta suposición, sin embargo, debe ser rechazada por carecer de fundamento. Dejando a un lado la imposibilidad de admitir que un pasaje del Qur'an pueda haber sido "abrogado" por otro (véase sura 2, nota 87), la expresión *fahisha*, en sí misma, no implica la relación sexual ilícita; significa algo que ultraja la decencia y la modestia, algo obsceno o abominable tanto en palabras como en hechos (cf. Lane VI, 2344 s.), sin estar en absoluto limitado a las infracciones sexuales. Esta expresión, leída en este contexto y en combinación con 24:2, designa obviamente, en este pasaje, un tipo de conducta inmoral que no alcanza necesariamente el grado denominado *siná* (e.d., "adulterio" o "fornicación"), y es por tanto expiable por medio del arrepentimiento (a diferencia de un acto probado de *siná*, que se castiga con azotes). -- Hay que resaltar que en todos los casos de supuesta infracción, o deshonestidad, sexual el Qur'an estipula el *testimonio de cuatro testigos presenciales* (en lugar de los dos que se exigen en los demás casos judiciales) como condición *sine qua non* para la condena. Para una presentación de las razones que subyacen en este precepto, así como sus implicaciones judiciales, véase la nota 7, en 24:4.

¹⁵ La expresión *min qarib*, que designa aquí proximidad en el tiempo, puede traducirse también por "en seguida", e.d., poco después de cometida la ofensa; sin embargo, la mayoría de los comentaristas clásicos sos-

misericordia --pues Dios es omnisciente, sabio; (18) pero no será aceptado el arrepentimiento de aquellos que hacen el mal hasta que, viendo próxima su muerte, dicen:¹⁶ "En verdad, ahora me arrepiento"; ni el de aquellos que mueren mientras [siguen aún] negando la verdad: para esos hemos preparado un castigo doloroso.

(19) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os es lícito [tratar de] heredar de vuestras mujeres [reteniéndolas] contra su voluntad;¹⁷ ni ponerles impedimentos para así quitarles parte de lo que les habéis dado, a menos que hayan cometido un acto probado de indecencia.¹⁸ Y convivid con vuestras esposas¹⁹ en forma honorable; pues si os desagradan, puede ser que os desagrede algo que Dios vaya a hacer fuente de²⁰ mucho bien.

(20) Pero si queréis separaros de una esposa y casaros con otra en su lugar, no toméis nada de lo que disteis a la primera, aunque haya sido mucho.²¹ ¿Ibais, acaso, a tomarlo calumniándola y cometiendo así un delito evidente?²² (21) ¿Y como ibais a tomarlo después de haberos entregado el uno al otro, y de que ella haya²³ recibido una solemne promesa vuestra?

tiene que, en este contexto, indica un tiempo anterior a la proximidad de la muerte. Esta interpretación se ve confirmada por el versículo siguiente

¹⁶ Lit., "hasta que, cuando le llega la muerte a uno de ellos, dice".

¹⁷ Según una interpretación que sugiere Samajshari, esto se refiere a un hombre que retiene por la fuerza a una esposa a la que no quiere --impidiendo así que se case con otro-- con la esperanza de heredar sus bienes, conforme a las disposiciones estipuladas en la primera frase del versículo 12 anterior. Otras autoridades, sin embargo, opinan que el significado es: "no os es lícito heredar las mujeres en contra de su voluntad" --prohibiendo así expresamente la costumbre pre-islámica de heredar las mujeres de parientes cercanos fallecidos. Ahora bien, como el Islam no permite "heredar" las mujeres de alguien fallecido bajo ninguna circunstancia (y no sólo "en contra de su voluntad"), la primera interpretación es infinitamente más convincente.

¹⁸ En el caso de que la conducta inmoral de una esposa quede probada por el testimonio de cuatro testigos presenciales, tal como se estipula en el versículo 15 anterior, el esposo, al divorciarla, tiene derecho a exigir la devolución de la totalidad, o de parte, de la dote que le entregó al firmarse el contrato de matrimonio. Si --como permite la Ley Islámica-- la dote no fue entregada a la novia al celebrarse el matrimonio, sino que tomó la forma de una obligación legal por parte del marido, este queda libre de dicha obligación en el caso de que la esposa sea culpable de un acto de indecencia demostrado.

¹⁹ Lit., "con ellas".

²⁰ Lit., "y Dios pusiera en ello".

²¹ Lit., "si queréis el cambio de una esposa en lugar de una esposa, y habéis dado a una de ellas un tesoro (*qintar*), no toméis nada de ello". La alusión al "cambio" de una esposa por otra es una indicación clara de que, desde la perspectiva coránica, el matrimonio monógamo es la norma deseable.

²² E.d., acusándola falsamente de conducta inmoral con el propósito de recobrar su dote (véase la nota 18 anterior).

²³ Lit., "ellas hayan" --haciendo referencia a *todas* las mujeres casadas.

(22) Y NO os caséis con aquellas mujeres con las que vuestros padres han estado casados--aunque lo pasado, pasado está:²⁴ esto es, en verdad, algo indecente y aborrecible, y un mal camino.

(23) Os están prohibidas vuestras hermanas, vuestras hijas, vuestras tías paternas y maternas, las hijas de vuestro hermano y las de vuestra hermana; y vuestras madres de leche, vuestras hermanas de leche; y las madres de vuestras esposas; y vuestras hijastras que están bajo vuestra custodia, nacidas de esposas con las que habéis consumado vuestro matrimonio; pero si no habéis consumado vuestro matrimonio, no incurriréis en falta [casándoos con sus hijas]; y [os están prohibidas] las esposas de vuestros hijos consanguíneos; y tener a dos hermanas [por esposas] a un tiempo --aunque lo pasado, pasado está:²⁵ pues, ciertamente, Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia.

(24) Y [os están prohibidas] todas las mujeres casadas a excepción de las que posea vuestra diestra [y mediante matrimonio]:²⁶ esta es una prescripción de Dios, vinculante para vosotros. Os están permitidas todas las demás [mujeres], para que las busquéis, ofreciéndoles de vuestros bienes,²⁷ con intención de contraer matrimonio, no para fornicar.

Y a aquellas con quienes deseáis disfrutar en matrimonio, dadles la dote obligatoria; pero no incurriréis en falta si, después de [haber acordado] esta obligación legal, decidís de mutuo acuerdo algo [distinto]:²⁸ ciertamente, Dios es en verdad omnisciente, sabio.

(25) Y quienes de vosotros, por sus circunstancias, no estén en posición²⁹ de casarse con mujeres libres creyentes, [que se casen] con jóvenes creyentes de las que vuestras diestras posean.³⁰ Y

²⁴ Lit., "excepto lo ya acaecido" --e.d., será perdonado quien lo haya hecho antes de promulgarse esta ordenanza coránica, o bien (en el caso de una conversión posterior), antes de aceptar el Islam.

²⁵ Véase la nota anterior.

²⁶ El término *muhsana* significa literalmente "una mujer fortalecida [contra la deshonestidad]", y posee tres sentidos: (1) "una mujer casada", (2) "una mujer casta", y (3) "una mujer libre". Según la casi totalidad de las autoridades, *al-muhsanat* significa, en este contexto, "mujeres casadas". En cuanto a la expresión *ma malakat aimanukum* ("aquellas que posean vuestras diestras", e.d., "aquellas que son de vuestra propiedad"), recibe a menudo en sentido de esclavas capturadas durante una guerra por la causa de Dios (en relación a esto, véase 8:67, y la nota correspondiente). Los comentaristas que optan por este sentido, sostienen que tales esclavas pueden ser desposadas sin tener en cuenta si tienen, o no, maridos en su país de origen. Sin embargo, aparte de las diferencias fundamentales de opinión, entre los Compañeros del Profeta, respecto de la legitimidad de tal matrimonio, varios de los más destacados comentaristas sostienen que *ma malakat aimanukum* designa aquí a "mujeres que son legítimamente vuestras por matrimonio", y así se expresan Rasi en su comentario a este versículo y Tabari en una de sus explicaciones alternativas (que se remite a Abd Allah ibn Abbas, Muyahid y otros). En particular, Rasi destaca que la alusión a "todas las mujeres casadas" (*al-muhsanat min an-nisa'*), por venir tras la enumeración de los grados de parentesco en los que el matrimonio está prohibido, quiere poner de relieve la prohibición de mantener relaciones sexuales con cualquier mujer que no sea la propia esposa.

²⁷ Lit., "con vuestros bienes" --e.d., ofreciéndoles una dote apropiada, tal como exige la Ley.

²⁸ Cf. el versículo 4 de este sura y la nota correspondiente.

Dios conoce bien vuestra fe; procedéis los unos de los otros.³¹ Casaos, pues, con ellas con el permiso de su gente y dadles su dote en forma honorable --pues son mujeres que se entregan en matrimonio, no en fornicación ni como amantes secretas.³² Y si estando ya casadas, cometieran un acto de indecencia, se les impondrá la mitad del castigo que [se impone] a las mujeres libres.³³

Este [permiso para casarse con esclavas] es para aquellos de vosotros que teman sucumbir al mal.³⁴ Pero lo mejor para vosotros es que perseveréis en la paciencia [y os abstengáis de tales matrimonios]; y Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(26) Dios quiere aclararos [todo esto], guiaros a los modelos [rectos] de conducta de quienes os precedieron,³⁵ y volverse a vosotros en Su misericordia: pues Dios es omnisciente, sabio. (27) Y Dios quiere volverse a vosotros en Su misericordia, mientras que los que [sólo] siguen sus pasiones quieren que os extraviéis lejos del camino recto.³⁶

(28) Dios quiere haceros ligera vuestra carga:³⁷ porque el hombre ha sido creado débil.

²⁹ La frase *lam iastatii taulan* tiene a menudo el sentido "no se puede permitir", e.d., en el sentido económico: pero Muhammad Abdu expresa muy convincentemente la opinión de que se refiere a cualquier tipo de impedimentos, ya sean de naturaleza material, personal o social (*Manar* V, 19).

³⁰ En este contexto, *ma malakat aimanukum* se refiere a mujeres que han sido capturadas en una guerra santa y que luego han aceptado el Islam. En la frase anterior, el adjetivo "vuestras" se refiere a toda la comunidad.

³¹ E.d., ya que todos los seres humanos --cualquiera que sea su "posición social"-- son miembros de una misma familia humana, y son por lo tanto iguales entre sí a los ojos de Dios (cf. 3:195), pues lo que hace a una persona superior o inferior a otra es sólo la fuerza o la debilidad de su fe.

³² Lit., "y sin tomar amantes secretos". Este pasaje establece de forma inequívoca que las relaciones sexuales con esclavas son sólo permisibles sobre la base del *matrimonio*, y que a este respecto no existe diferencia alguna entre ellas y las mujeres libres; en consecuencia, queda descartado el concubinato.

³³ La posición social inferior de la esclava hace que esté, obviamente, más expuesta a la tentación de lo que se supone que está la mujer libre casada.

³⁴ E.d., para aquellos que por una u otra razón no puedan casarse con mujeres libres y, al mismo tiempo, no se sienten capaces de resistir las tentaciones que conlleva el celibato. Como queda claro por la frase siguiente, el Qur'an desalienta tales matrimonios --sin duda para eliminar así uno de los mayores atractivos de la esclavitud, y facilitar su abolición.

³⁵ Alusión a las enseñanzas religiosas *auténticas* del pasado, cuyo propósito era armonizar la naturaleza física del hombre con las exigencias de su espíritu --armonía que se destruye siempre que se postula un modelo ascético como única alternativa posible frente al libertinaje (véase también la nota 118, en el sura 2). Esta alusión surge del examen de la moralidad sexual hecho en los pasajes anteriores dedicados a las relaciones matrimoniales.

³⁶ Lit., "quieren que os desviéis con una gran desviación".

³⁷ E.d., eliminar, por medio de Su guía, toda posibilidad de conflicto entre el espíritu del hombre y sus necesidades físicas, y mostrarle un modo de vida en el que estos dos elementos de la naturaleza humana pueden ser armonizados y desarrollados plenamente.

(29) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os arrebatéis los bienes injustamente unos a otros --ni siquiera mediante transacciones basadas en acuerdo mutuo³⁸ y no os destruyáis unos a otros: pues, ciertamente, Dios es en verdad un dispensador de gracia para vosotros.
 (30) A quien obre así por malicia y siendo injusto³⁹ --le haremos sufrir [el castigo de] el fuego: y, ciertamente, eso es fácil para Dios.

(31) Si evitáis las ofensas graves que os han sido prohibidas, os perdonaremos vuestras ofensas [leves], y os haremos entrar en una morada de gloria.⁴⁰

(32) Así pues, no codiciéis aquello que Dios ha concedido en mayor abundancia a unos que a otros. Los hombres obtendrán una recompensa conforme a sus méritos y la mujeres obtendrán una recompensa conforme a sus méritos. Pedid, pues, a Dios [que os dé] de Su favor: ciertamente, Dios tiene en verdad conocimiento de todas las cosas.

³⁸ Si a la partícula *illa*, que precede a esta última cláusula, se le da su significado usual de "excepto" o, "a menos que sea", la frase debería traducirse por: "a menos que sea [mediante] una transacción basada en acuerdo mutuo". Esta formulación, sin embargo, ha sumido en la confusión a más de un comentarista, ya que si se toma literalmente, implica que los beneficios indebidos procedentes del comercio basado en acuerdo mutuo están exentos de la prohibición general que dice, "No os arrebatéis los bienes injustamente unos a otros" --suposición que resulta insostenible si se tiene en cuenta la ética postulada en el Qur'an. Para soslayar esta dificultad, la mayoría de los comentaristas expresa la opinión de que la partícula *illa* tiene en este contexto el significado de "pero", y que la frase debería entenderse como, "pero os es lícito beneficiaros los unos de los bienes de los otros mediante el comercio legítimo basado el acuerdo mutuo". Sin embargo, esta interpretación, aparte del hecho de ser muy forzada y artificial, no explica por qué se considera al "comercio legítimo" como único medio de obtener beneficios unos de otros --pues, como Rasi apunta acertadamente en su comentario a este versículo, "no es menos legal beneficiarse económicamente a través de un regalo, un legado, una herencia legal, las limosnas, una dote, o una compensación por daños recibidos: existen, aparte del comercio, muchas formas de adquirir bienes [legalmente]" ¿Por qué, entonces, se hace hincapié sólo en el comercio --y además resaltándolo en un contexto que no se ocupa en particular de asuntos de comercio? En mi opinión, sólo puede obtenerse una respuesta satisfactoria a este rompecabezas mediante un examen lingüístico de la partícula *illa*, la cual, además de su significado usual de "excepto" o, "a menos que", tiene a veces --como señalan tanto el *Qamús* como el *Mugni-* el significado de la conjunción simple "y" (*wa*); así mismo, cuando va precedida de una cláusula negativa, puede ser sinónimo de "ni" o "y tampoco" (*wa-la*): como, por ejemplo, en 27:10-11, "los enviados no tienen que temer en Mi Presencia, y tampoco (*illa*) quien...", etc. Aplicando este uso particular de *illa* al pasaje que nos ocupa, obtenemos, "y tampoco [debéis hacerlo] mediante un comercio basado en acuerdo mutuo", o simplemente, "ni siquiera mediante transacciones basadas en acuerdo mutuo" --con lo que el significado se hace obvio inmediatamente: se prohíbe a los creyentes tomar los bienes de otro injustamente aunque esa persona --por ser la parte más débil-- se avenga a tal explotación por la fuerza de las circunstancias. La interpretación que he adoptado enlaza, además, en forma lógica con el versículo 32, en el que se advierte a los creyentes en contra de codiciar los bienes ajenos.

³⁹ Lit., "mediante transgresión [deliberada] e injusticia" (*uudwanan wa-dulman*).

⁴⁰ E.d., el paraíso. Sin embargo, para algunos comentaristas, la expresión *mudjal* define no el lugar sino la forma de "entrar" (Rasi) --en tal caso, el pasaje podría traducirse por: "os haremos entrar gloriosamente [en la Otra Vida]".

(33) Hemos designado para cada uno herederos de lo que deje: los padres, los parientes cercanos y aquellos unidos a vosotros por juramento.⁴¹ Dadles, pues, su parte. Ciertamente, Dios es en verdad testigo de todas las cosas.

(34) LOS HOMBRES son responsables del cuidado de las mujeres en virtud de lo que Dios les ha concedido en mayor abundancia a ellos que a ellas,⁴² y de lo que ellos gastan de sus bienes. Y las mujeres virtuosas son las verdaderamente devotas, que guardan la intimidad que Dios ha [ordenado] que se guarde.⁴³

Pero a aquellas cuya animadversión⁴⁴ temáis, amonestadlas [primero]; luego dejadlas solas en el lecho; luego pegadles;⁴⁵ pero si entonces os obedecen, no tratéis de hacerles daño. ¡Ciertamente, Dios es en verdad excelso, grande!

⁴¹ E.d., esposas y maridos (Abu Muslim, citado por Rasi).

⁴² Lit., "más a unos que a otros". -- La expresión *qawwam* es una forma intensiva de *qa'im* ("quien es responsable de" o "quien cuida de" algo o alguien). Así pues, *qama aala 'l-mar'ah* significa "asumió la manutención de la mujer" o "la mantenía" (véase Lane VIII, 2995). La forma gramatical *qawwam* tiene un sentido más global que *qa'im*, combinando los conceptos de manutención y de protección físicas con el de la responsabilidad moral: la existencia de este último factor, me ha llevado a traducir esta frase por "los hombres son responsables del cuidado de las mujeres".

⁴³ Lit., "que guardan lo que no puede ser percibido (*al-gaib*) porque Dios ha [dispuesto que sea] guardado".

⁴⁴ El término *nushus* (lit., "rebelión" --traducido aquí por "animadversión") comprende todas aquellas formas de comportamiento impropio y deliberado por parte de la esposa hacia el marido, o del marido hacia su esposa, incluido lo que hoy se denomina "crueldad mental"; referido al marido, denota "malos tratos" hacia su esposa, en el sentido físico (cf. versículo 128 de este sura). En este contexto, la "animadversión" de la esposa implica un abandono deliberado y persistente de sus obligaciones matrimoniales.

⁴⁵ Muchas Tradiciones auténticas dan testimonio de que el Profeta detestaba profundamente la idea de que alguien pegara a su mujer, y dijo en más de una ocasión: "¿Acaso podría uno de vosotros golpear a su mujer como golpearía a un esclavo, y luego se acostaría con ella por la noche?" Según otra Tradición prohíbe que se pegue a *ninguna* mujer con las palabras: "No peguéis a las siervas de Dios" (Abu Da'ud, Nasa'i, Ibn Maya, Ahmad ibn Hanbal, Ibn Hisham y Hakim, tomado de Iyás ibn Abd Allah; Ibn Hibban, tomado de Abd Allah ibn Abbas; y Baihaqi, tomado de Umm Kulzum). Se ha transmitido que cuando se reveló este versículo que autorizaba a pegar a una esposa obstinada, el Profeta dijo: "Yo quería una cosa, pero Dios ha dispuesto otra --y lo que Dios dispone tiene que ser lo mejor" (véase *Manar* V, 74). Aun así, en el sermón que pronunció en la Peregrinación de la Despedida, poco antes de su muerte, estipuló que sólo debería recurrirse a tal castigo corporal si la esposa "hubiera cometido una indecencia manifiesta", y que debería hacerse "de forma que no causara dolor (*gair mubarrih*)"; las recopilaciones de Muslim, Tirmidi, Abu Da'ud, Nasa'i e Ibn Maya contienen Tradiciones auténticas en este sentido. Todas las autoridades destacan, basándose en estas Tradiciones, que tal castigo corporal, si es que debe imponerse, debería tener un carácter más o menos simbólico --"con un cepillo de dientes o algo similar" (Tabari, quien cita las opiniones de los juristas más antiguos), o aún "con un pañuelo doblado" (Rasi); y algunos de los grandes juristas musulmanes (p.e., Ash-Shafii) lo consideraban como algo apenas permisible que, a

(35) Y si teméis que se produzca una ruptura entre ambos [esposos], nombrad un árbitro de la familia de él y otro de la familia de ella; si ambos desean un arreglo, Dios propiciará su reconciliación. Ciertamente, Dios es en verdad omnisciente, está bien informado.

(36) Y ADORAD [sólo] a Dios y no atribuyáis divinidad, en modo alguno, a nada junto con Él.⁴⁶ Y haced el bien a vuestros padres, a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, al vecino que es de vuestra gente y al vecino que es un extraño⁴⁷, al compañero que tenéis al lado, al viajero y a aquellos que vuestras diestras poseen.⁴⁸

En verdad, Dios no ama a quienes, llenos de engreimiento, actúan de forma jactanciosa; (37) [ni] a los que son avaros e incitan a los demás a la avaricia, y ocultan lo que Dios les ha dado de Su favor; y para los que así niegan la verdad hemos preparado un castigo humillante.

(38) Y [Dios no ama] a quienes gastan de sus bienes en los demás [sólo] para ser vistos y elogiados por la gente, pero no creen en Dios ni en el Último Día; y quien tenga a Satán por amigo íntimo, ¡que mal amigo íntimo tiene!⁴⁹

(39) ¿Y qué habrían de temer⁵⁰ si tan sólo creyeran en Dios y en el Último Día, y gastaran [en Su causa] de lo que Dios les ha proveído como sustento --cuando en verdad Dios sabe todo acerca de ellos?

ser posible, debería evitarse: y se apoyan para esta opinión en los sentimientos personales del Profeta acerca de este problema.

⁴⁶ La expresión *shai'an* (traducido por "en modo alguno") deja claro que el *shirk* ("atribuir divinidad a algo junto con Dios") no se limita a la adoración de otras "deidades", sino que incluye también la atribución de poderes divinos, o casi divinos, a personas u objetos que no son considerados deidades: en otras palabras, abarca también la adoración de los santos, etc.

⁴⁷ E.d., "tanto si es de vuestra comunidad como si es de otra". Es obvio que la expresión "de vuestra gente" (*du 'l-qurbá*) alude a la comunidad y no a "los parientes de la propia familia", porque estos han sido ya mencionados al principio de la frase. El Profeta hacía hincapié a menudo en la obligación moral de todo creyente para con sus vecinos, sin importar su religión; y su actitud está resumida en sus palabras: "Quien crea en Dios y en el Último Día, que trate bien a su vecino" (Bujari, Muslim, y otras recopilaciones).

⁴⁸ Según Ali ibn Abi Talib, Abd Allah ibn Masuud y otros Compañeros, "el compañero que tenéis al lado" (*as-sahib bi'l-yanb*) es la esposa o el marido (Tabari). "Aquellos que vuestras diestras poseen" son, en este contexto, los esclavos de ambos sexos. Dado que este versículo ordena "hacer el bien" a todos aquellos con los uno está en contacto y que el mayor bien que se puede hacer a un esclavo es liberarle, el pasaje anterior es una llamada, en forma elíptica, a la liberación de los esclavos (*Manar* V, 94). Véase también sura 2, nota 146, así como 9:60, en donde se menciona explícitamente la liberación de los esclavos como uno de los fines a que deben destinarse los fondos del *sakat*.

⁴⁹ Alusión a 2:268, en donde se dice que Satán "os infunde el miedo a la pobreza y os incita a la avaricia", lo que implica que quienes le obedecen, "tienen a Satán por amigo íntimo (*qarín*)". En la nota 24 de 41:25 se examina la etimología de esta palabra.

(40) Ciertamente, Dios no es injusto [con nadie], ni siquiera en lo más mínimo; y multiplicará toda buena acción, otorgando de Su gracia⁵¹ una magnífica recompensa.

(41) Así pues, ¿qué [será de los malhechores en el Día del Juicio] cuando presentemos testigos de cada comunidad⁵² y te presentemos a ti [Oh Profeta] como testigo contra estos? (42) Aquellos que se empeñaron en negar la verdad y desobedecieron al Enviado desearán ese Día que la tierra se los trague:⁵³ pero no [podrán] ocultar a Dios nada de lo ocurrido.

(43) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os acerquéis a la oración en estado de embriaguez,⁵⁴ [sino esperad] hasta que sepáis lo que decís; ni tampoco en un estado que requiera la ablución mayor,⁵⁵ hasta haberos bañado --a menos que estéis de viaje [y no podáis hacerlo].

⁵⁰ Lit., "que les pasaría". Esto parece una alusión a la afirmación, a menudo repetida en el Qur'an, de que aquellos que creen en Dios y obran rectamente "nada tienen que temer" (*la jauf aalaihim* --lit., "ningún miedo [pesaría] sobre ellos").

⁵¹ Lit., "de Su parte" --e.d., muy por encima de lo que el bienhechor pudiera merecer.

⁵² E.d., a los enviados anteriores, que han traído el mensaje de Dios a cada comunidad y civilización.

⁵³ Lit., "se aplane sobre ellos". El término "el Enviado" se usa aquí, con toda probabilidad, en sentido general, referido a todos los enviados que han predicado el mensaje de Dios en las distintas épocas y naciones.

⁵⁴ La alusión a la oración en este punto sigue a la mención, en los versículos anteriores, del Día del Juicio, en el que el hombre habrá de responder ante Dios de lo que hizo en su vida: pues es en la oración cuando el hombre se sitúa, espiritualmente, frente a Dios. En cuanto a la prohibición de acercarse a la oración "en estado de embriaguez", varios comentaristas consideran esta ordenanza como el primer estadio de la prohibición absoluta del uso de estupefacientes, que más tarde quedó "abrogado" con la promulgación de la ley de abstinencia total de todo tipo de estupefacientes (5:90). Sin embargo, aparte del hecho de que la doctrina de la "abrogación" es del todo insostenible (véase sura 2, nota 87), nada autoriza a considerar al susodicho versículo como un "primer estadio" que quedaría invalidado, por así decirlo, una vez decretada la prohibición absoluta. Es cierto, desde luego, que el Qur'an prohíbe el uso de estupefacientes en *todo* momento, y no sólo en el momento de la oración; pero dado que "el hombre ha sido creado débil" (4:28), su alejamiento del camino de la virtud es una posibilidad constante: el versículo anterior fue promulgado a fin de evitar que se añada a la falta de usar estupefacientes la de rezar en estado de embriaguez. Además, la expresión "en estado de embriaguez (*sukara*)" no se aplica exclusivamente a la intoxicación alcohólica, ya que el término *sukr*, en su sentido más amplio, significa cualquier estado de desequilibrio mental que impide a una persona ejercitar plenamente sus facultades mentales: es decir, que puede significar también un ofuscamiento temporal debido a medicamentos, a un mareo o a un arrebatado de pasión, así como el estado de somnolencia que se describe metafóricamente como "ebrio de sueño" --en suma, cualquier estado en el que la capacidad normal de discernimiento esté confusa o paralizada. Debido a la gran importancia que en todo el Qur'an se da a la *consciencia* como elemento indispensable en todo acto de adoración, la oración sólo es permisible cuando el hombre está en plena posesión de sus facultades mentales y "sabe lo que dice".

⁵⁵ E.d., después de tener relación sexual. El término *yunub* (que he traducido por "en un estado que requiera la ablución mayor") proviene del verbo *yanaba*, "alejó [algo]", y significa el "distanciamiento" de uno mismo de la oración a causa de su abandono a la pasión sexual.

Pero si estáis enfermos o de viaje, o acabáis de hacer vuestras necesidades,⁵⁶ o habéis cohabitado con una mujer y no encontráis agua, recurrid a tierra limpia y pasáosla ligeramente por el rostro y las manos.⁵⁷ Ciertamente, Dios es en verdad perdonador, indulgente.

(44) ¿NO HAS VISTO a aquellos que, habiendo recibido su parte de la escritura divina,⁵⁸ la canjean por el extravío y quieren que vosotros [también] os extraviéis? (45) Pero Dios conoce mejor a vuestros enemigos: y nadie es mejor aliado que Dios, y nadie presta auxilio como Dios.

(46) Algunos de los que practican el judaísmo tergiversan el significado de las palabras [reveladas], sacándolas de su contexto y diciendo [cosas como]: "Oímos, pero desobedecemos"; "Oye, pero no te des por enterado,"⁵⁹ y "Préstanos atención tú [Oh Muhammad]" --haciendo un juego de palabras para dar a entender que la [verdadera] Religión es falsa.⁶⁰ Si hubieran dicho: "Oímos y obedecemos," y "Escucha[-nos] y ten paciencia con nosotros," hubiera sido mejor para ellos y más correcto: pero Dios les ha rechazado por negarse a reconocer la verdad --porque poco es aquello en lo que creen.⁶¹

(47) ¡Oh vosotros a quienes fue dada la revelación [con anterioridad]! Creed en lo que hemos hecho descender [ahora] en confirmación de lo que ya teníais [de la verdad], no sea que extirpe-

⁵⁶ Lit., "si uno de vosotros viene del lugar donde se hacen...", etc.

⁵⁷ Esta ablución simbólica, llamada *tayammum*, consiste en tocar la tierra, o algo que tenga polvo, con las palmas de las manos y luego pasarlas ligeramente sobre la cara y las manos. Si no puede encontrarse agua --o no puede usarse, por enfermedad-- el *tayammum* sirve como sustituto tanto de la ablución mayor (*gusl*), obligatoria después de la relación sexual, como de la ablución menor (*wudu*), que es requisito previo a la oración.

⁵⁸ Esto se refiere a los seguidores de la Biblia. Después de mencionar en el versículo anterior la cuestión de la oración, el Qur'an prosigue con su tema esencial: la responsabilidad del hombre por sus acciones y, en especial, por la forma en que responde a la guía que la revelación divina le ofrece.

⁵⁹ Cf. 2:93. La figura retórica "Oye, pero no te des por enterado" que los judíos, por así decirlo, se dirigen a sí mismos, describe su actitud hacia sus propias escrituras y también hacia el mensaje del Qur'an.

⁶⁰ Lit., "arremetiendo (*taan*) contra la Religión" --e.d., atribuyéndole un defecto fundamental. La expresión "Préstanos atención tú", pone de manifiesto la convicción de los judíos de que no tenían nada que aprender de la enseñanza que el Profeta Muhammad proponía y que era él quien debía mostrar deferencia hacia sus puntos de vista en materia religiosa. En relación a esto, véase la afirmación: "Nuestros corazones están ya rebosantes de conocimiento", en 2:88.

⁶¹ Véase sura 2, nota 74.

mos vuestras esperanzas y les demos fin⁶² --o les rechazamos como rechazamos a las gentes que profanaron el Sábado: pues la voluntad de Dios se cumple siempre.⁶³

(48) EN VERDAD, Dios no perdona que se atribuya divinidad a nada excepto a Él, pero perdona lo que es más leve⁶⁴ a quien Él quiere: pues quien atribuye divinidad a algo junto con Dios ha urdido en verdad un enorme delito.⁶⁵

(49) ¿No has visto a aquellos que se consideran a sí mismos puros?⁶⁶ ¡No!, Dios es quien ayuda a crecer en pureza a quien Él quiere; y nadie será tratado injustamente en lo más mínimo.⁶⁷

⁶² Lit., "no sea que borremos los rostros" --e.d., aquello hacia lo que uno se vuelve, o encara, expectante (Abdu en *Manar* V, 144 ss.)-- "y los hagamos volver a su fin". Debe mencionarse que el término *dubur* (cuyo plural es *adbar*) no siempre significa el "revés" de algo --como supone la mayoría de los traductores-- sino que a menudo equivale a su "parte final" o su "extremo" (cf. Lane III, 846).

⁶³ Esta es una alusión a la historia de los que profanaron el Sábado (lit., "la gente del Sábado") que se menciona en 2:65 y que se presenta en 7:163-166.

⁶⁴ Lit., "lo que está por debajo de eso".

⁶⁵ La insistencia continua, en el Qur'an, sobre la unidad y la unicidad transcendentales de Dios busca liberar al hombre de todo sentimiento de dependencia con respecto a otras influencias y poderes, para así elevarle espiritualmente y hacer posible la "purificación" a que se alude en el versículo siguiente. Como dicho objetivo se ve desvirtuado por la ofensa del *shirk* ("atribuir cualidades divinas a algo, o alguien, distinto de Dios"), el Qur'an lo califica de "imperdonable" si se persiste en él, es decir, a menos que el culpable se arrepienta (cf. versículos 17 y 18 de esta sura).

⁶⁶ E.d., los judíos, que se consideran a sí mismos "el pueblo elegido de Dios" y merecedores *a priori* de Su gracia, y los cristianos, que creen en la "redención" de Jesús por los pecados de la humanidad. Existe asimismo una conexión evidente entre esta observación y la referencia al *shirk* en el versículo anterior, ya que los judíos y los cristianos, si bien no creen realmente en la existencia de deidades aparte de Dios, atribuyen cualidades divinas o semidivinas, en distintos grados, a ciertos seres humanos: por parte de los cristianos, su elevación de Jesús a la categoría de manifestación de Dios en forma humana y su culto a una jerarquía de santos, y por parte de los judíos, al reconocer poderes legislativos a los grandes talmudistas, cuyos veredictos legales pueden invalidar, si fuera necesario, cualquiera de las ordenanzas reveladas (cf. a este respecto 9:31). Ni que decir tiene que esta condena es aplicable también a aquellos musulmanes que caen en la ofensa de adorar santos y concederles parte de la reverencia que es sólo debida a Dios. Así pues, en este contexto, la expresión "aquellos que se consideran a sí mismos puros", comprende a todos aquellos que se consideran creyentes en el Dios Único (sencillamente porque no adoran a una pluralidad de dioses) pero que son, sin embargo, culpables de una ofensa de *shirk* en el sentido más profundo de este término.

⁶⁷ Según la mayoría de las autoridades filológicas (p.e., el *Qamús*), *fatil* es el "hilo delgado del que se hace una bolita con los dedos" --y es el término que designa, aunque no exclusivamente, a la pequeña fibra adherida a la estría del hueso del dátil (cf. Lane VI, 2334). Idiomáticamente, su mejor traducción es "ni un pelo" o, "en lo más mínimo". Las implicaciones de este pasaje son: primero, que la pureza espiritual no es privilegio de ningún grupo o comunidad particular y, segundo, que la pureza sólo puede alcanzarse o mantenerse por la gracia de Dios, porque el "hombre ha sido creado débil" (versículo 28 anterior). Véase también la nota 27 en el segundo párrafo de 53:32.

(50) Mira cómo atribuyen sus falsas invenciones a Dios --no hay delito más evidente que este.⁶⁸

(51) ¿No has visto a aquellos que después de haberles sido dada su parte de la revelación, creen en misterios infundados y en los poderes del mal,⁶⁹ y afirman que los que se obstinan en negar la verdad están mejor guiados que los que han llegado a creer? (52) Ellos son a quienes Dios ha rechazado: y a quien Dios rechaza no encontrará quien le auxilie.

(53) ¿Es que tienen, acaso, parte en la soberanía [de Dios]?⁷⁰ Aunque [si así fuera] no darían a otra gente ni siquiera [lo que llenaría] la estría de un dátíl.

(54) ¿O es que envidian a otra gente por lo que Dios les ha concedido de Su favor?⁷¹ Pues dimos a la Casa de Abraham la revelación y la sabiduría, y les concedimos un dominio inmenso: (55) de ellos, algunos creen [verdaderamente] en él,⁷² y otros se han apartado de él.

Y nada hay tan abrasador como el [fuego del] infierno: (56) y, ciertamente, a los que se empeñan en negar la verdad de Nuestros mensajes les haremos sufrir el fuego: [y] cada vez que se les consume la piel, se la cambiaremos por una piel nueva, para que puedan gustar el castigo [completo].⁷³ Ciertamente, Dios es poderoso, sabio.

⁶⁸ Lit., "y basta eso como delito evidente". Este pasaje hace referencia a ciertas posiciones teológicas de carácter arbitrario, como la afirmación de los judíos de ser "el pueblo elegido" y, por consiguiente, inmunes a la condena de Dios; la doctrina cristiana de la "redención"; la definición de Dios como una "trinidad" de la que Jesús es la "segunda persona"; y así sucesivamente.

⁶⁹ La palabra *al-yibt* --traducida por "misterios infundados"-- es probablemente de origen extranjero, tal como señala el *Lisán al-Aarab*. Su significado es, según algunas autoridades, el de "algo carente de valor en sí mismo" o "algo en lo que no hay bien" (*Qamús*, Baidawi); según otros, significa "encantamiento" (Umar ibn al-Jattab, Muyahid y Shaabi, citados por Tabari; también el *Qamús*); otros, por su parte, lo interpretan como "algo, distinto de Dios, que es objeto de culto" (Samajshari), y en consecuencia lo aplican también a los ídolos y a la idolatría (*Qamús*, *Lisán al-Aarab*) y --según una Tradición citada por Abu Da'ud-- también a todo tipo de prácticas adivinatorias supersticiosas. Tomando en consideración todas estas interpretaciones, puede definirse *al-yibt* como "una combinación de ideas confusas (*dichl*), conjeturas imaginarias (*auham*) e historias ficticias (*jurafat*)" (*Manar* V, 157) --en otras palabras, misterios abstractos carentes de base fáctica. -- En cuanto a la expresión "los poderes del mal" (*at-tagut*), parece designar aquí aquellas prácticas y creencias supersticiosas --como la adivinación, la predicción del futuro, la dependencia en "buenos" o "malos" augurios, y así sucesivamente-- todo lo cual es condenado por el Qur'an. Véase también sura 2, nota 250.

⁷⁰ Alusión a la creencia judía de que tienen una posición privilegiada a los ojos de Dios.

⁷¹ E.d., la revelación, que --según los judíos-- les estaba reservada exclusivamente a ellos.

⁷² E.d., en Abraham --dando a entender que eran fieles a su mensaje. Debe tenerse presente que el Profeta Muhammad era también descendiente directo de Abraham, cuyo mensaje es confirmado y continuado en el Qur'an.

⁷³ Esta impresionante imagen del castigo en la Otra Vida quiere evidentemente resaltar el carácter duradero de tal castigo (Rasi).

(57) Pero a quienes alcanzan la fe y hacen el bien, les haremos entrar en jardines por los que corren arroyos, en donde permanecerán más allá del cómputo del tiempo; tendrán allí esposas puras: y les haremos [así] partícipes de una felicidad pletórica.⁷⁴

(58) CIERTAMENTE, Dios os ordena restituir a sus dueños todo lo que os fue encomendado y que cuando juzguéis entre la gente lo hagáis con equidad.⁷⁵ En verdad, Dios os exhorta a algo excelente: ciertamente, Dios en verdad todo lo oye, todo lo ve.

(59) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y a aquellos de vosotros⁷⁶ a quienes se ha dado autoridad; y si discrepáis en algo, referidlo a Dios y al Enviado,⁷⁷ si [en verdad] creéis en Dios y en el Último Día. Esto es lo mejor [para vosotros], y lo mejor en definitiva.⁷⁸

(60) ¿NO HAS VISTO a aquellos que dicen creer en lo que se ha hecho descender sobre ti, [Oh Profeta,] y en lo que se hizo descender antes de ti, [y sin embargo] quieren recurrir al arbitraje

⁷⁴ El significado primario de *dill* es "sombra", y por tanto la expresión *dill dalil* puede traducirse por "una sombra umbría" --e.d., "una sombra densa". Sin embargo, en el árabe antiguo, la palabra *dill* designa también "una cobertura" o "un refugio" y, figuradamente, "protección" (Ragib); y, finalmente, "un estado de placidez, gozo y abundancia" (cf. Lane V, 1915 s.), o bien simplemente "felicidad" --y en la combinación *dill dalil*, "felicidad pletórica" (Rasi)-- que es la expresión que más se ajusta a las implicaciones alegóricas del término "paraíso".

⁷⁵ E.d., tanto en el sentido judicial como en el sentido de juzgar las motivaciones, las actitudes y la conducta de otras personas. -- El término *amana* designa cualquier cosa encomendada a alguien, tanto en sentido material como moral (Rasi). Si se lee este precepto dentro del contexto de los versículos anterior y siguiente, resulta evidente que se refiere al mensaje, o bien --dado que se trata de la forma plural *amanat* -- a las verdades que han sido transmitidas a los creyentes a través de la escritura divina y que deben ser consideradas por ellos como un fideicomiso sagrado que debe ser pasado "a sus dueños" --e.d., a la humanidad entera, que es a quien va destinado el mensaje del Qur'an. Por supuesto, esto no impide que pueda también darse a este precepto un sentido más amplio --es decir, que sea aplicable a cualquier objeto material, o responsabilidad moral que haya sido confiada a un creyente-- y, en especial, al ejercicio del poder y de la soberanía política por parte de la comunidad musulmana o un estado islámico, al que hace referencia el siguiente versículo.

⁷⁶ E.d., de los creyentes.

⁷⁷ E.d., al Qur'an y a la *sunna* (los dichos y las acciones) del Profeta. Véase también el versículo 65 de este sura.

⁷⁸ Este pasaje, leído junto con 3:26, que habla de Dios como "el Señor de todo el dominio" --y por tanto la fuente suprema de toda autoridad moral y política-- establece una norma de conducta fundamental para el creyente como individuo y también la base conceptual para la conducta del estado islámico. El poder político es un fideicomiso (*amana*) recibido de Dios; y Su voluntad, expresada en los preceptos que constituyen la Ley del Islam, es la fuente real de toda soberanía. El hincapié que se hace, en este contexto, sobre "aquellos de vosotros a quienes se ha dado autoridad" pone de manifiesto que los detentadores de la autoridad (*ulu 'l-amr*) en un estado islámico deben ser musulmanes.

de los poderes del mal⁷⁹ --a pesar de que se les ha ordenado rechazarlo, ya que Satán sólo busca que se extravíen irremediablemente? (61) Y cuando se les dice: "Venid a lo que Dios ha hecho descender, y al Enviado," ves a los hipócritas apartarse de ti con aversión.⁸⁰

(62) Pero, ¿qué [será de ellos] cuando les sobrevenga la desgracia [en el Día del Juicio] por lo que han cometido en este mundo⁸¹ --y entonces vendrán a ti, jurando por Dios: "Sólo queríamos hacer el bien y buscar la concordia"?⁸²

(63) De esos, Dios conoce todo lo que hay en sus corazones; manténte apartado de ellos, amonéstales y háblales de sí mismos de forma grave e incisiva: (64) pues nunca hemos mandado a un enviado sino para que fuera obedecido con la venia de Dios.⁸³ Si entonces, después de haber sido injustos consigo mismos, hubieran venido a ti y hubieran pedido el perdón de Dios --y el Enviado hubiera pedido también que fueran perdonados-- habrían hallado con toda certeza que Dios acepta el arrepentimiento y es dispensador de gracia.

⁷⁹ Lit., "que se convocan mutuamente al juicio [o la "decisión"] de los poderes del mal (*at-tagut*)": alusión a gentes como las que se mencionan en el versículo 51, las cuales, por su recurso al arbitraje de lo que el Qur'an describe como *at-tagut* (véase sura 2, nota 250), invalidan todo lo bueno que podrían obtener de la guía de la revelación.

⁸⁰ Los comentaristas clásicos ven en los versículos 60-64 una referencia a los hipócritas de Medina que, en tiempos del Profeta, decían ser seguidores suyos pero que realmente no creían en sus enseñanzas. A mi entender, sin embargo, este pasaje trasciende las circunstancias históricas de su revelación en la medida en que incide sobre el frecuente problema psicológico de la fe. A aquellos que no están plenamente convencidos de la existencia de una realidad que está fuera del alcance de la percepción humana (*al-gaib*, en el sentido ya expuesto en sura 2, nota 3) les resulta difícil, por lo general, separar sus puntos de vista éticos de lo que son sus predilecciones personales y sus deseos moralmente cuestionables --y el resultado es que a menudo "recurren a lo que los poderes del mal les sugieren". Aunque acepten a medias que algunas de las enseñanzas morales basadas en la revelación (en este caso, el Qur'an) contienen "ciertas verdades", intuitivamente se apartan de tales enseñanzas cuando estas chocan con lo que sus idiosincrasias les presentan como apetecible: y de esta forma se convierten en hipócritas en el sentido religioso de esta palabra, que es también el más profundo.

⁸¹ Lit., "lo que sus manos han adelantado": alusión a su actitud ambivalente y a la confusión que han creado en otros.

⁸² E.d., alegarán que su propósito no era otro que el de armonizar la ética del Qur'an con una visión "humanística" de la realidad: alegato que el Qur'an rechaza implícitamente como hipocresía y autoengaño (cf. 2:11-12). Acerca de la frase "y entonces vendrán a ti", véase el versículo 41 de este sura.

⁸³ La expresión "con la venia de Dios" debe entenderse en este contexto como "con la ayuda de Dios" o "por la gracia de Dios" (Samajshari, Rasi). El cambio repentino, dentro de una misma frase, del pronombre "Nosotros" o "Yo" a "Él", o de "Nosotros" a "Dios", que tan a menudo aparece en el Qur'an, quiere hacer patente a quien escucha o lee el Qur'an el hecho de que Dios no es una "persona" sino un Poder que lo abarca todo y que no puede ser definido, ni aludido adecuadamente, dentro del ámbito limitado de cualquiera de los lenguajes humanos.

(65) ¡Pero no! ¡Por tu Sustentador! No creen [en realidad] hasta que no te hagan [Oh Profeta] juez de todo aquello en lo que discrepan, y no encuentren en sus corazones obstáculo alguno para aceptar tu decisión y se sometan [a ella] por entero.⁸⁴

(66) Pero si les hubiéramos ordenado⁸⁵ que sacrificaran sus vidas o que abandonaran sus hogares, sólo unos pocos lo habrían hecho,⁸⁶ --aunque, si hicieran aquello a lo que se les llama, ciertamente, hubiera sido mejor para ellos y les habría fortalecido [en su fe], (67) y les habríamos dado, de Nuestra gracia, una magnífica recompensa, (68) y ciertamente, les habríamos guiado por un camino recto.

(69) Pues quienes obedecen a Dios y al Enviado estarán, junto a aquellos sobre los que Dios ha derramado Sus bendiciones: los profetas; aquellos que nunca se desviaron de la verdad; aquellos que dieron testimonio de la verdad [con sus vidas] y los justos: ¡que excelente compañía!

(70) Esa es la generosidad de Dios --y nadie posee el conocimiento que Dios tiene.

(71) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Estad siempre prevenidos contra el peligro, tanto si salís a combatir en pequeños grupos o todos juntos.⁸⁷

(72) Y, ciertamente, entre vosotros hay quien se queda rezagado, y si luego os ocurre una desgracia, dice: "¡Dios me ha agraciado, pues no estaba allí con ellos!" (73) Pero si recibís un favor de

⁸⁴ Este versículo establece de manera inequívoca la obligación de todo musulmán de someterse a los preceptos que el Profeta, bajo inspiración divina, promulgó con el fin de poner en práctica el mensaje del Qur'an y hacer posible que los musulmanes lo aplicaran a situaciones reales. Tales preceptos constituyen lo que se conoce como *sunna* (lit., "vía" o "modelo") del Profeta Muhammad y tienen (siempre que hayan sido autenticados más allá de toda posibilidad de duda) plena fuerza legal junto con el Qur'an: véase el versículo 80 de este sura.

⁸⁵ E.d., a través de las órdenes que el Profeta daba por inspiración de Dios (véase la nota anterior).

⁸⁶ Lit., "no lo harían, salvo unos pocos": esto se refiere a aquellos que, carentes de entusiasmo, no están dispuestos a hacer los sacrificios que su fe les exige. La alusión al sacrificio de la propia vida en defensa de la fe y de la libertad y de abandonar la propia patria, si fuera necesario, sirve de introducción, por así decirlo, al extenso pasaje que comienza con el versículo 71 y que se ocupa de la lucha por la causa de Dios.

⁸⁷ Lit., "y luego avanzad, [bien] en pequeños destacamentos o todos juntos" --esta última expresión designa lo que hoy llamamos "guerra total". El término *hidr* significa no sólo el esfuerzo por protegerse contra un ataque inminente, sino también todos los preparativos relacionados (en este contexto) con la organización militar, el equipamiento, etc. El problema de la guerra, en cuanto tal, se deriva de las bases para un gobierno ideológico postuladas en el versículo 59 de este sura. Dado que los musulmanes deben organizar su vida comunitaria dentro del marco de un estado basado en las premisas ideológicas fijadas por el Qur'an, han de estar preparados contra la agresión por parte de grupos o naciones que se opongan a la visión del mundo del Islam y a su sistema social, y que, posiblemente, estén decididos a acabar con él: por esto, el concepto de guerra defensiva por la causa de Dios (*yihad*) juega un papel muy destacado en el plan socio-político del Islam y a él se hace alusión frecuente en todo el Qur'an.

Dios, ese⁸⁸ seguro que dirá --como si nunca hubiera existido afecto entre vosotros y él --: “¡Ojalá hubiera estado con ellos y hubiera tenido [parte en su] magnífico triunfo!”

(74) Así pues, que combatan por la causa de Dios quienes están dispuestos a dar la vida de este mundo a cambio de la Otra Vida: pues a quien combata por la causa de Dios, tanto si muere como si sale victorioso, le daremos una magnífica recompensa.

(75) ¿Y cómo podéis negaros a combatir⁸⁹ por la causa de Dios y la de aquellos hombres, mujeres y niños oprimidos que imploran: “¡Sustentador nuestro! ¡Sácanos de esta tierra de gente opresora! ¡Danos, de Tu gracia, un protector! ¡Danos, de Tu gracia, un auxiliador!”

(76) Quienes han llegado a creer combaten por la causa de Dios, mientras que los que se obstinan en negar la verdad combaten por la causa de los poderes del mal. Combatid, pues, contra esos amigos de Satán: ¡ciertamente, el engaño de Satán es en verdad débil!⁹⁰

(77) ¿NO HAS VISTO a los que se les dijo: “Refrenad vuestras manos,⁹¹ sed constantes en la oración, y pagad el impuesto de purificación”? Tan pronto como se les ordena combatir [por la causa de Dios], algunos de ellos temen a los hombres como se debe temer a Dios --o aún más-- y dicen: “¡Oh Sustentador nuestro! ¿Por qué nos has ordenado combatir? ¡Si tan sólo lo hubieras pospuesto un corto plazo!”

Di: “Breve es el disfrute en este mundo; mientras que la Otra Vida es mejor para los que son conscientes de Dios --ya que ninguno de vosotros será tratado injustamente en lo más mínimo. (78) Dondequiera que os halléis, la muerte os alcanzará --aunque estéis en torres elevadas.”

Sin embargo, cuando les ocurre algo bueno, dicen algunos: “Esto viene de Dios”; pero cuando les ocurre algo malo, dicen: “Esto viene de ti [Oh prójimo]”⁹²

Di: “Todo viene de Dios.”

¿Que le pasa a esta gente que no alcanzan a comprender la verdad de lo que se les dice?⁹³

⁸⁸ Lit., “él”.

⁸⁹ Lit., “que os pasa que no combatís” --dando a entender que no existe excusa moral para tal negativa.

⁹⁰ El Qur'an da así a entender que “el mal” no es un factor independiente y esotérico, de la vida, sino el resultado de la caída del hombre en las tentaciones que surgen de su propia debilidad moral y de su consiguiente “negación de la verdad”. En otras palabras, el “poder” del principio negativo simbolizado por Satán no tiene realidad *intrínseca* (“el engaño de Satán es en verdad débil”); sólo se vuelve real cuando el hombre se empeña en elegir una vía de acción errónea.

⁹¹ E.d., de la violencia injusta, a la que tan a menudo se inclina el hombre. El hecho de que a la mayoría de la gente tenga que *decírsele* que evite la violencia, es contrastado, en la frase siguiente, con el rechazo de muchos de ellos a exponerse a riesgos físicos por una causa *justa*.

⁹² E.d., no ven que el mal ocurrido podría ser una consecuencia de sus malas acciones o de un error suyo al hacer una mala elección entre varias opciones posibles, sino que tienden a echarle la culpa a otros.

⁹³ Lit., “lo que se [les] dice” --e.d., una verdad que tanto su razón como las enseñanzas de los profetas deberían haberles hecho evidente.

(79) Todo lo bueno que te ocurre viene de Dios; y todo lo malo que te ocurre viene de ti mismo.⁹⁴

Y TE HEMOS enviado [Oh Muhammad] como emisario a toda la humanidad: y nadie es mejor testigo [de ello] que Dios. (80) Quien obedece al Enviado, está obedeciendo con ello a Dios; y en cuanto a los que se apartan --no te hemos enviado para que seas su guardián.

(81) Y dicen: "Te obedecemos"⁹⁵ --pero cuando dejan tu presencia, algunos de ellos traman en la noche [creencias] contrarias a lo que tú expresas;⁹⁶ y Dios anota lo que traman en la noche. Manténte, pues, apartado de ellos y pon tu confianza en Dios: pues nadie es tan digno de confianza como Dios.

(82) ¿Es que no van a reflexionar sobre este Qur'an? Si procediera de alguien distinto de Dios, ciertamente habrían hallado en él muchas contradicciones.⁹⁷

(83) Y SI LLEGA a sus oídos algún asunto [secreto] relativo a la paz o a la guerra, lo divulgan⁹⁸ - mientras que si lo hubieran remitido al Enviado y a aquellos de los creyentes⁹⁹ a quienes se ha

⁹⁴ No existe contradicción entre esta afirmación y la anterior de que "todo viene de Dios". En la visión del Qur'an, Dios es la fuente suprema de todo lo que ocurre: así pues, todo el bien que le ocurre al hombre y todo el mal que le sobreviene provienen, en última instancia, de la voluntad de Dios. Sin embargo, no todo aquello que el hombre considera "mala fortuna" es realmente un mal en sus consecuencias finales -- porque: "puede ser que os desagrade algo y sea bueno para vosotros, y puede ser que os agrade algo y sea malo para vosotros: Dios sabe y vosotros no sabéis" (2:216). Queda, pues, claro que a menudo un "mal" aparente puede ser tan sólo una prueba y un medio que Dios nos da para conseguir un avance espiritual por medio del sufrimiento, y no tiene porque provenir de una mala decisión o acción por parte de la persona afectada. Resulta evidente, por lo tanto, que el "mal" o la "mala fortuna" de que habla este versículo tiene una connotación limitada, ya que se refiere al mal en el sentido *moral* de la palabra: es decir, al sufrimiento que se deriva de las acciones o de la conducta de la persona en cuestión, conforme a la ley natural de causa y efecto que Dios ha decretado para toda Su creación y que el Qur'an describe como "el uso, o el proceder, de Dios" (*sunnat Allah*). De este sufrimiento sólo el hombre es responsable, porque: "Dios no es injusto con nadie, ni siquiera en lo más mínimo" (4:40).

⁹⁵ Lit., "Y dicen: 'Obediencia' " --alusión a los hipócritas de Medina, en tiempos del Profeta, e -- implícitamente-- a todos los "admiradores" hipócritas y seguidores tibios del Islam de todos los tiempos.

⁹⁶ E.d., tratan a escondidas de corromper el mensaje del Enviado de Dios. El verbo *bata* significa "pasó la noche"; en la forma *bayyata* significa "meditó por la noche [sobre algo o algún plan de acción]", o "tramó [algo] en la noche" (*Lisán al-Aarab*), e.d., furtivamente, simbolizado por "la oscuridad de la noche".

⁹⁷ E.d., el hecho de que carezca en absoluto de contradicciones --a pesar de haber sido revelado gradualmente durante un período de veintitrés años-- debería convencerles de que no fue "compuesto por Muhammad" (acusación dirigida contra él, no sólo por sus contemporáneos, sino también, posteriormente, por otros no-creyentes) sino que sólo podría proceder de una fuente supra-humana. Véase también 25:32 y 39:23.

⁹⁸ E.d., los tibios seguidores del Islam de que se habla en los versículos anteriores (Samajshari). La referencia a la paz o a la guerra --lit., "seguridad o peligro (*jauf*)"-- está conectada, primero, con los principios

dado autoridad, los que se ocupan de investigar la información¹⁰⁰ ciertamente sabrían [que hacer con] ello.

Y si no fuera por el favor que recibís de Dios y por Su misericordia, habríais seguido a Satán, excepto unos pocos.

(84) Combate,¹⁰¹ pues, por la causa de Dios --ya que sólo eres responsable de ti mismo-- y alienta a los creyentes para que venzan todo miedo a la muerte.¹⁰² Puede ser que Dios contenga el poderío de los que se empeñan en negar la verdad: pues Dios tiene mayor poderío y más fuerza disuasoria.

(85) Quien acuda en apoyo de una buena causa tendrá parte en sus bendiciones;¹⁰³ y quien acuda en apoyo de una causa injusta tendrá que responder de ello: pues, ciertamente, Dios vela por todo.¹⁰⁴

(86) Si os saludan con un saludo [de paz], corresponded con un saludo aún mejor, o [al menos] con otro igual.¹⁰⁵ Ciertamente, Dios lleva cuenta en verdad de todas las cosas.

básicos de gobierno mencionados en el versículo 59 de este sura y, segundo, con el discurso sobre el combate por la causa de Dios que se inicia con el versículo 71.

⁹⁹ Lit., "de entre ellos".

¹⁰⁰ Lit., "aquellos de entre ellos que averiguan [la verdad]", e.d., los cuerpos especiales del estado que se ocupan de recabar y evaluar la información política y militar.

¹⁰¹ Si bien esto, en principio, va dirigido al Profeta, incluye por extensión a todos los creyentes. Esta orden debe entenderse dentro del contexto de una guerra ya en curso, y no como *incitación* a la guerra.

¹⁰² El término *harad* significa "corrupción de cuerpo y mente" o "corrupción en la conducta", y también "desasosiego mental constante" (*Qamús*). Según Ragib, la forma verbal *harradahu* significa "le libró de todo *harad*" --y es análoga a la expresión *marradahu* "le libró de enfermedad (*marad*)". En las dos ocasiones en que aparece este verbo en el Qur'an (en este versículo y en 8:65), tiene la forma imperativa: "libra a los creyentes de todo desasosiego mental" o, figuradamente, "de todo miedo a la muerte" --y puede, por lo tanto, expresarse adecuadamente por "alienta a los creyentes para que venzan todo miedo a la muerte". La traducción frecuente de *harrid al-mu'minin* por "anima [o "exhorta", o "incita"] a los creyentes", a pesar de haber sido sugerida por algunos de los filólogos clásicos, no transmite el significado completo del verbo *harrada* (cf. Lane II, 548).

¹⁰³ Lit., "tendrá una parte (*nasib*) en ello". Dado que el término *nasib* tiene aquí un sentido positivo, puede traducirse adecuadamente por "tendrá parte en sus bendiciones".

¹⁰⁴ El nombre *kifl* se deriva de la raíz verbal *kafala*: "asumió la responsabilidad [por algo]". Tabari lo explica en este contexto como: "una parte en la responsabilidad y en la ofensa". La expresión *minha* ("de ello") indica el papel jugado por los transgresores en la causa injusta a que hace referencia el pronombre *ha* ("ello").

¹⁰⁵ Lit., "saludad con otro mejor, o devolvedlo". En este contexto, esto se refiere evidentemente a un ofrecimiento de paz por parte de gente que está en guerra con los musulmanes, y también a aquellos individuos que, aún pudiendo pertenecer al enemigo, tienen, según todas las apariencias, intenciones pacíficas. De acuerdo con los preceptos de "si se inclinan a hacer las paces, inclinaos vosotros también" (8:61), y "si desisten [de la lucha], las hostilidades deben cesar" (2:193), los musulmanes están obligados a hacer las paces con un enemigo que anuncie su intención de llegar a un entendimiento equitativo; asimismo, debe-

(87) Dios --no hay deidad sino Él-- ciertamente os reunirá a todos el Día de la Resurrección, [de cuya venida] no hay duda: y ¿quien es más veraz hablando que Dios?

(88) ¿Cómo, pues, podéis estar indecisos¹⁰⁶ acerca de los hipócritas, cuando Dios les ha repudiado por su conducta culpable?¹⁰⁷ ¿Queréis acaso guiar a quienes Dios ha dejado en el extravío --siendo así que a quien Dios deja que se extravíe no podrás tú encontrarle camino? (89) Querrían que negarais la verdad como ellos la han negado, para que fuerais iguales. Por tanto, no les toméis por aliados vuestros mientras no abandonen el ámbito del mal¹⁰⁸ por la causa de Dios; y si se vuelven [abiertamente] hostiles, cogedles y matadles allí donde los encontréis.

Y no toméis a ninguno de ellos¹⁰⁹ por aliado o protector, (90) salvo a quienes [de ellos] sean aliados de gentes a las que os una un pacto, o que vengan a vosotros porque sus corazones rechazan [la idea de] combatir contra vosotros o contra su propia gente --aunque si Dios hubiera querido hacerles más fuertes que vosotros, ciertamente os habrían combatido.¹¹⁰ Así pues, si os dejan tranquilos y no os combaten, y os ofrecen la paz, Dios no os permite que les hagáis daño.¹¹¹

(91) Hallaréis a otros que desean vivir en paz con vosotros y con su propia gente, [pero que,] cada vez que son tentados de nuevo a la discordia, caen precipitadamente en ella.¹¹² Así pues, si

rán mostrarse considerados hacia aquellos individuos del bando enemigo que no participen activamente en las hostilidades (véase también el versículo 94 de este sura).

¹⁰⁶ Lit., "en dos grupos".

¹⁰⁷ Lit., "cuando Dios les ha rechazado a causa de lo que se han ganado". Existen diversas conjeturas, casi todas ellas de carácter histórico, acerca de la identidad de estos hipócritas. Algunos comentaristas consideran que este versículo hace referencia a los hipócritas de Medina en los primeros años después de la hégira; otros (p.e., Tabari) prefieren el punto de vista expresado por Ibn Abbas, para quien esto alude a ciertas gentes de Mecca que, antes de la hégira, aceptaron el Islam externamente pero que en secreto siguieron apoyando a los paganos de Quraish. Es innecesario, a mi parecer, buscar interpretaciones "históricas" a este versículo, cuando puede entenderse fácilmente en términos generales. El versículo anterior habla de Dios, destacando Su unidad y la verdad evidente de Su mensaje revelado, así como la certeza del juicio del Día de la Resurrección. "¿Cómo, pues," prosigue el razonamiento, "podéis estar indecisos acerca de la talla moral de una gente que de dientes para afuera proclama la verdad del mensaje de Dios pero que, sin embargo, no están dispuestos a hacer una elección sincera entre el bien y el mal?"

¹⁰⁸ Véase sura 2, nota 203, así como la nota 124 de este sura.

¹⁰⁹ E.d., ninguno de aquellos que no han "abandonado el ámbito del mal" y están vacilantes entre la fe y la incredulidad.

¹¹⁰ Lit., "si Dios hubiera querido, ciertamente les habría dado poder sobre vosotros, y entonces...", etc. --dando a entender que lo que les hace abstenerse de combatir es su falta de fuerza y no una buena voluntad genuina.

¹¹¹ Lit., "Dios no os dado medios contra ellos": alusión al precepto enunciado en el versículo 86 anterior.

¹¹² Lit., "siempre que son devueltos a la tentación (*fitna*), son arrojados de nuevo en ella", o "arrojados precipitadamente en ella".

no os dejan tranquilos y no os ofrecen la paz, y no refrenan sus manos, cogedles y matadles allí donde deis con ellos: porque contra estos sí os hemos dado plena autorización [para combatir].¹¹³

(92) Y RESULTA inconcebible que un creyente mate a otro creyente, salvo que sea por error.¹¹⁴ Y quien mate por error a un creyente deberá liberar a un esclavo creyente y pagar una compensación a la familia de la víctima,¹¹⁵ a menos que esta renuncie a la misma como limosna.

Si la víctima, aun siendo creyente, pertenecía a una gente que está en guerra con vosotros,¹¹⁶ [la expiación se reducirá a] liberar a un esclavo creyente; mientras que si pertenecía a una gente con la que os une un pacto, [consistirá en] el pago de una compensación a la familia de la víctima además de liberar a un esclavo creyente.¹¹⁷ Y quien no disponga de medios, deberá [en su lugar] ayunar dos meses consecutivos.¹¹⁸

[Esta es] la expiación prescrita por Dios: y ciertamente Dios es omnisciente, sabio.

(93) Pero quien mate intencionadamente a otro creyente tendrá por retribución el infierno y en él permanecerá; sufrirá la condena y el rechazo de Dios y Dios le preparará un castigo terrible.

(94) [Así pues,] Oh vosotros que habéis llegado a creer, cuando salgáis [a combatir] por la causa de Dios, usad vuestro discernimiento y no digáis a quien os ofrece el saludo de paz: “Tú no eres creyente”,¹¹⁹ –movidos por el deseo de los beneficios de esta vida: pues junto a Dios hay grandes botines. También vosotros erais antes de su condición¹²⁰ –pero Dios os ha favorecido.

¹¹³ Lit., “os hemos dado una potestad (*sultán*) clara” --reiteración solemne de la ordenanza que permite sólo la guerra defensiva (cf. 2:190 ss. así como las notas 167 y 168 correspondientes).

¹¹⁴ Apoyándose en este versículo, leído juntamente con el versículo 93, algunos juristas muatasilies opinan que un creyente que mate deliberadamente a otro creyente deberá ser considerado como no-creyente (Rasi). Por supuesto, esto no es aplicable a la ejecución de una sentencia de muerte dictada en aplicación de la ley.

¹¹⁵ Lit., “su gente” --e.d., sus herederos o personas a su cargo. La liberación de “un esclavo creyente”, que se menciona tres veces en este versículo, se refiere en primer lugar a personas capturadas durante una guerra (cf. sura 8, nota 72). Pero véase asimismo la nota 5 de 58:3.

¹¹⁶ Lit., “que son enemigos vuestros” --dando a entender que están en estado de guerra.

¹¹⁷ Esto se refiere a aquellos casos en los que la víctima, aun no siendo musulmán, pertenece a una gente con la cual los musulmanes mantienen relaciones normales y pacíficas; en tales casos la pena es idéntica a la que se aplica por el homicidio de un creyente en circunstancias similares.

¹¹⁸ E.d., en la forma prescrita para el ayuno del mes de Ramadán (véase 2:183-187). Esta reducción se aplica a quien no pueda pagar la compensación ni/o comprar la libertad de un esclavo (Rasi), o no pueda hallar un esclavo a quien liberar, como puede ser el caso en nuestros días (*Manar* V, 337).

¹¹⁹ Sc., “y por lo tanto un enemigo”. Este versículo prohíbe tratar a la población civil como enemigos y tomar su posible incredulidad como pretexto para saquearles. La orden “usad vuestro discernimiento” (*tabaiianu*) obliga a los creyentes a cerciorarse, en cada caso, de si las personas en cuestión participan activamente en las hostilidades o no.

Usad, pues, vuestro discernimiento: ciertamente, Dios está siempre bien informado de lo que hacéis.

(95) LOS CREYENTES que permanecen pasivos¹²¹ --a excepción de los inválidos-- no pueden ser considerados iguales que aquellos que se esfuerzan por la causa de Dios con sus bienes y sus vidas.¹²² Dios ha enaltecido a los que se esfuerzan con sus bienes y sus vidas muy por encima de los que permanecen pasivos. Aunque Dios ha prometido un buen fin a todos [los creyentes], ha enaltecido a los que se esfuerzan por encima de aquellos que permanecen pasivos [prometiéndoles] una magnífica recompensa --(96) [muchos] grados superior--, el perdón de los pecados y Su misericordia; pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(97) Ciertamente, a aquellos a quienes los ángeles se llevan a su muerte mientras seguían siendo injustos consigo mismos, les preguntarán [los ángeles]: "¿Que os pasaba?"¹²³

Dirán: "Estábamos oprimidos en la tierra."

[Los ángeles] dirán: "¿No era acaso la tierra de Dios suficientemente ancha para que abandonarais el ámbito del mal?"¹²⁴

¹²⁰ Lit., "así erais vosotros [también] antes". Dado que la orden anterior va dirigida a *toda la comunidad*, es razonable entender que esta última frase tiene también las mismas implicaciones: es decir, que sea una alusión a los tiempos en que la comunidad musulmana estaba, por su debilidad y su insignificancia numérica, a merced de enemigos mucho más poderosos. En otras palabras, se dice a los creyentes: "Recordad vuestra debilidad anterior y tratad a las gentes pacíficas del bando enemigo con la misma consideración que deseabais entonces para vosotros".

¹²¹ Lit., "sentados [en casa]" --e.d., que no toman parte en la lucha por la causa de Dios, sea esta física o moral.

¹²² El término *muyahid* se deriva del verbo *yahada*, que significa "se esforzó" o "combatió" o "hizo un gran esfuerzo" por una causa noble o contra el mal. Por consiguiente, *yihad* significa "esforzarse por la causa de Dios" en el más amplio sentido de la expresión: es decir, se aplica no sólo a la lucha física (*qital*) sino también a cualquier lucha, en sentido moral, por una causa justa; así, por ejemplo, el Profeta describió la lucha del hombre contra sus pasiones y debilidades (*yihad an-nafs*) como el "*yihad* mayor" (Baihaqi, transmitido por Yabir ibn Abd Allah).

¹²³ 123 Lit., "¿En que [situación] estabais?" --e.d., cuando vivíais. Esto se refiere a aquellos que evaden la lucha por la causa de Dios sin justificación válida.

¹²⁴ Lit., "¿no era la tierra de Dios ancha, para que pudierais emigrar en ella?" El término *hichra* (hégira, lit., "éxodo"), derivado del verbo *hayara* ("emigró"), se usa en el Qur'an en dos sentidos: uno histórico, que se refiere al éxodo del Profeta y de sus Compañeros de Mecca a Medina, y el otro de carácter moral --a saber, el "éxodo" del hombre del mal hacia Dios-- y no implica necesariamente el abandono del hogar patrio, en sentido físico. En este pasaje se alude a este significado más amplio, moral y ético, de la palabra hégira --de la misma forma que el pasaje precedente (versículos 95-96) se refería al "esfuerzo por la causa de Dios" (*yihad*) en el más amplio sentido de la palabra, que abarca tanto aquellos esfuerzos de carácter físico y moral, como el sacrificio de los propios bienes y aun de la propia vida, si fuera necesario. Si bien el éxodo físico de Mecca a Medina dejó de ser una obligación para los creyentes una vez conquistada Mecca en el año 8 heg., el éxodo espiritual del ámbito del mal al de la rectitud sigue siendo una exigencia

Esos tendrán por morada el infierno --¡ que horrible destino! (98) A excepción de aquellos realmente incapacitados --hombres, mujeres o niños-- que carezcan de fuerzas y a quienes no se ha mostrado el camino recto:¹²⁵ (99) a estos, Dios puede que les perdone --pues, ciertamente, Dios es perdonador, indulgente.

(100) Y quien abandone el ámbito del mal por la causa de Dios hallará en la tierra muchos caminos de soledad,¹²⁶ pero también abundante vida. Y al que deje su casa huyendo del mal hacia Dios y Su Enviado, y entonces le sorprenda la muerte --Dios le tiene preparada su recompensa: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(101) Y CUANDO salgáis por la tierra [a combatir] no incurriréis en falta si acortáis vuestras oraciones¹²⁷ si teméis que los que se empeñan en negar la verdad os ataquen por sorpresa:¹²⁸ pues, ciertamente, quienes niegan la verdad son vuestros enemigos declarados. (102) Así pues, cuando estés con los creyentes¹²⁹ y vayas a dirigirles en la oración, que [sólo] una parte de ellos permanezca de pie contigo, con sus armas a mano. Luego, una vez que hayan terminado su

fundamental del Islam: en otras palabras, todo aquel que no "emigre del mal hacia Dios" no puede ser considerado un creyente --y esto explica la condena, en la frase siguiente, de todos aquellos que se muestran remisos a este respecto.

¹²⁵ O: "no pueden encontrar el camino [recto]" --dando a entender que están del todo confusos y no pueden, por tanto, captar esta exigencia fundamental del Islam; o, también, que el mensaje relativo a esta exigencia no les ha sido transmitido y explicado en forma adecuada.

¹²⁶ La palabra *muragam* se deriva del sustantivo *ragam* ("polvo") y está conectada con la expresión idiomática *ragima anfuhi*, "su nariz fue hundida en el polvo", e.d., se vio humillado y forzado a hacer algo contra su voluntad. Por tanto, *muragam* designa "un camino que por tomarlo uno deja a su gente contra la voluntad de estos" (Samajshari), y es comprensible que tal separación del entorno familiar conlleve lo que se conoce por *muragama*, "separación [de otro]" o "distanciamiento de una relación amistosa o cordial" (véase Lane III, 1113). La mejor forma de traducir esta idea, en el contexto presente, es por "un camino de soledad" --metáfora de la angustiosa soledad que a menudo acompaña los primeros pasos de aquel que emprende su "éxodo del mal hacia Dios". (Sobre esta última expresión, véase la nota 124 anterior y también la nota 203 en sura 2.)

¹²⁷ Lit., "la oración": alusión a las cinco oraciones obligatorias --al amanecer, a mediodía, a media tarde, a la puesta del sol y a la noche-- que pueden acortarse y combinarse (la oración del mediodía con la de la media tarde y la de la puesta del sol con la de la noche) si uno está viajando o en situación de peligro. Si bien la ampliación de esta licencia a los viajes ha sido autorizada por la *sunna* del Profeta, el Qur'an sólo la menciona con relación a situaciones de guerra, lo que justifica la inserción, en la primera frase, de las palabras "a combatir". La oración que se describe en el versículo siguiente --en la que la congregación reza por turnos - se denomina *salat al-jauf* ("la oración del temor").

¹²⁸ Lit., "podrían causaros daño" --dando a entender, según casi todos los comentaristas, un ataque por sorpresa.

¹²⁹ Lit., "entre ellos". El uso de la segunda persona en esta frase apunta, en primer lugar, al Profeta e, implícitamente, al jefe de todo grupo de creyentes en guerra con "quienes niegan la verdad".

oración, que os cubran¹³⁰ mientras que otro grupo, que no haya rezado aún, reza contigo, prevenidos contra el peligro y con sus armas a mano: [pues] a los que se empeñan en negar la verdad les gustaría que os descuidarais de vuestras armas y pertrechos para así caer sobre vosotros en un ataque por sorpresa.¹³¹ Pero no incurrís en falta si dejáis a un lado vuestras armas [mientras rezáis] porque os moleste la lluvia¹³² o estéis enfermos; pero estad [siempre] prevenidos contra el peligro.

¡Ciertamente, Dios ha preparado para todos los que niegan la verdad un castigo humillante!

(103) Y cuando hayáis acabado la oración, recordad a Dios --de pie, sentados y acostados; y cuando de nuevo os sintáis seguros, cumplid [plenamente] con vuestras oraciones. Ciertamente, para los creyentes la oración es en verdad un deber sagrado ligado a tiempos concretos [del día].

(104) Y no flaqueéis en vuestra persecución de las tropas [enemigas]. Si sufrís penalidades, ciertamente también ellos las sufren: pero vosotros esperáis [recibir] de Dios lo que ellos no pueden esperar. Y Dios es en verdad omnisciente, sabio.

(105) CIERTAMENTE, hemos hecho descender sobre ti esta escritura divina que expone la verdad, para que juzgues entre los hombres según lo que Dios te ha enseñado.¹³³ Así pues, no disputes con los que traicionan su responsabilidad, (106) sino pide perdón a Dios [por ellos]:¹³⁴ ciertamente, Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia.

¹³⁰ Lit., "cuando se hayan postrado, que se sitúen [e.d., el otro grupo] detrás de vosotros". Esta expresión idiomática no debe entenderse literalmente: en el árabe clásico, la frase *kana min wara'ika* (lit., "estaba detrás de ti") significa "te daba protección" o (en lenguaje militar) "te cubría", y no pretende describir la posición física relativa de las dos personas o grupos.

¹³¹ Lit., "arrojarse sobre vosotros en una sola carga".

¹³² E.d., si existe riesgo de que se dañen sus armas por estar expuestas a condiciones climáticas desfavorables, los guerreros quedan exentos de la obligación de tener a mano sus armas mientras rezan. Esta exención se aplica sólo, por supuesto, a aquellos soldados que tienen a su cargo armas especialmente delicadas; y también a los casos individuales de enfermedad, tal como se menciona en el pasaje. Debe mencionarse, sin embargo, que la palabra *matar* (lit., "lluvia") se emplea a menudo en el Qur'an para designar "una desgracia": si tomamos esta acepción, la frase podría ser traducida por: "si sufrís una desgracia" --y esto daría cabida a una amplia gama de posibles situaciones de emergencia.

¹³³ El uso de la segunda persona en este versículo y en los dos siguientes --así como en el versículo 113-- apunta, a primera vista, al Profeta; implícitamente, sin embargo, va dirigido a todo aquel que haya aceptado la guía del Qur'an: esto es evidente por el uso del pronombre "vosotros" en el versículo 109. Por ello, no resulta muy convincente el intento por parte de la mayoría de los comentaristas de explicar este pasaje en términos puramente históricos, sobre todo porque impone una limitación innecesaria a lo que no es sino una clara enseñanza ética de carácter general.

¹³⁴ Esto se refiere evidentemente a los hipócritas y a los seguidores tibios del Qur'an que ya han sido mencionados en este sura: se acusa a ambos grupos de haber traicionado la responsabilidad que les fue asignada, por cuanto que pretenden haber aceptado el mensaje del Qur'an pero en realidad están intentando corromperlo (véase el versículo 81). Dado que son ya conscientes de lo que el Qur'an les exige y, a

(107) Ni tampoco defiendas a los que se traicionan a sí mismos.¹³⁵ ciertamente, Dios no ama a quienes traicionan su responsabilidad y persisten en la maldad. (108) Quieren esconder sus actos de la gente; pero no pueden esconderlos de Dios --porque Él está con ellos cuando conciben en la noche toda clase de opiniones¹³⁶ que Él no aprueba. Y en verdad Dios abarca [con Su conocimiento] todo lo que hacen.

(109) ¿Queréis vosotros abogar en su favor en esta vida? ¿Y quien abogará en su favor ante Dios en el Día de la Resurrección, o quien será su defensor?

(110) Sin embargo, quien obre mal o sea injusto consigo mismo y luego pida perdón a Dios, hallará que Dios es indulgente, dispensador de gracia: (111) pues quien comete una falta, la come-te sólo en detrimento propio;¹³⁷ y Dios es ciertamente omnisciente, sabio. (112) Pero quien come-te una falta o un delito y acusa de ello a un inocente, carga con una calumnia y [además otro] delito manifiesto.

(113) Si no fuera por el favor de Dios para contigo y por Su misericordia, algunos de esos [que se traicionan a sí mismos] ciertamente intentarían extraviarte; sin embargo, sólo se extravían a sí mismos. Y tampoco podrán hacerte ningún daño, ya que Dios ha hecho descender sobre ti esta escritura divina y [te ha dado] la sabiduría, y te ha enseñado lo que no sabías. Y el favor de Dios para contigo es ciertamente inmenso.

(114) NADA BUENO sale, por lo general, de los conciliábulos secretos --salvo aquellos convocados para promover la caridad, la conducta honorable, o la reconciliación entre la gente:¹³⁸ y a quien así actúe buscando la complacencia de Dios, le daremos en su momento una magnífica recompensa.

pesar de ello, se empeñan en soslayar todo sometimiento verdadero a su guía, está de más disputar con ellos.

¹³⁵ E.d., "puedes pedir a Dios que les perdone, pero no intentes excusar su conducta". Es significativo que el Qur'an califique la traición a una responsabilidad, ya sea espiritual o social, de "traición a uno mismo" --al igual que a menudo describe a una persona que deliberadamente comete una ofensa o una injusticia (*dulm*), con la expresión "que ofende contra *sí mismo*" o "que es injusto *consigo mismo*" (*dalim naf-sahu*)-- porque toda ofensa deliberada daña espiritualmente a su autor.

¹³⁶ Lit., "de opiniones" (*min al-qaul*). Debe mencionarse que el sustantivo *qaul* no significa simplemente "dicho" o "expresión" (que es su significado básico): también se usa en sentido figurado para designar lo que podríamos llamar un "enunciado conceptual" --como una opinión, una doctrina, una hipótesis o una creencia-- y en este sentido es usado a menudo en el Qur'an.

¹³⁷ Lit., "quien adquiere una falta, la adquiere sólo contra sí mismo".

¹³⁸ Lit., "No hay bien en muchos de sus conciliábulos secretos (*nachwa*) --exceptuando a quien promueve...", etc. Así pues, aquellas conversaciones secretas que sirvan a fines positivos y beneficiosos --por ejemplo, negociaciones de paz entre estados o comunidades-- son una excepción en esta censura de los "conciliábulos secretos", porque a veces una publicidad prematura puede ser perjudicial para la consecución de tales fines o podría, (especialmente en casos de ayuda caritativa) herir los sentimientos de los beneficiarios.

(115) Pero a aquel que, después de habersele concedido la guía, se aparta del Enviado y sigue un camino distinto al de los creyentes --le dejaremos con lo que ha elegido,¹³⁹ y le haremos sufrir el infierno: ¡que horrible destino!

(116) EN VERDAD, Dios no perdona que se atribuya divinidad a otros junto con Él, si bien perdona lo que es más leve a quien Él quiere: pues quienes atribuyen divinidad a otros junto con Dios se han perdido en un lejano extravío. (117) En vez de a Él, invocan sólo a símbolos sin vida¹⁴⁰ --con lo que no invocan sino a un Satán rebelde (118) a quien Dios ha rechazado, y que dijo: "¡Ciertamente, he de tomar a un número designado de Tus siervos, (119) y he de extraviarles, y he de llenarles de vanos deseos; y he de instigarles --y cortarán las orejas al ganado [como sacrificio a los ídolos]; y he de instigarles-- y corromperán la creación de Dios!"¹⁴¹

Pero quienes toman a Satán por patrón en vez de a Dios, ciertamente han incurrido en una pérdida total: (120) les promete y les llena de vanos deseos: pero cuanto Satán les promete es sólo para engañarles.¹⁴² (121) Esos tendrán por morada el infierno: y no hallarán forma de salir de él.

(122) Pero a quienes llegan a creer y hacen buenas obras, les haremos entrar en jardines por los que corren arroyos y allí permanecerán más allá del cómputo del tiempo: esta es, en verdad, la promesa de Dios-- ¿y quien es más veraz hablando que Dios?

(123) Puede no coincidir con vuestras ilusiones --ni con las ilusiones de los seguidores de revelaciones anteriores¹⁴³ --[que] quien obra mal será retribuido por ello y no hallará quien le proteja

¹³⁹ Lit., "le haremos girar hacia aquello a lo que [el mismo] se gira" --esto hace hincapié en la libertad de elección del hombre.

¹⁴⁰ El término *inaz* (plural de *unza*: "un ser femenino") era usado por los árabes, antes del Islam, para designar a sus ídolos, probablemente porque se les consideraba en su mayoría femeninos. Por ello, según algunos filólogos, el plural *inaz* significa "cosas inanimadas" (cf. Lane I, 112). Ibn Abbas, Qatada y Hasan al-Basri lo explican como algo pasivo y carente de vida (Tabari); esta definición ha sido adoptada también por Ragib. Por otro lado, Tabari cita una Tradición, transmitida por Urwa, según la cual en un ejemplar del Qur'an propiedad de A'isha aparecía la palabra *autan* ("ídolos") en lugar de *inaz* (cf. también Samajshari e Ibn Kazir). La traducción por "símbolos sin vida" es la más apropiada en este contexto, ya que combina justamente el concepto de "ídolos" con el de "cosas inanimadas".

¹⁴¹ Cf. 7:16-17. Antes del Islam, los árabes solían dedicar algunas cabezas de ganado a uno u otro de sus ídolos cortando o hendiendo las orejas del animal, después de lo cual este era considerado sagrado (Tabari). En este contexto, la alusión es usada metonímicamente para describir usos, o inclinaciones, idolátras, en general. La alusión a que Satán induce al hombre a "corromper (lit., "alterar") la creación de Dios", tiene un significado al que rara vez se presta suficiente atención: Dado que esta creación, y la forma en que se manifiesta, es una expresión de la voluntad planificadora de Dios, todo intento de alterar su *naturaleza intrínseca* equivale a corromperla. -- Para una elaboración del significado más amplio del término *shaitán* ("Satán" o "fuerza satánica"), véase la primera mitad de la nota 16 en 15:17.

¹⁴² El término *gurur* significa cualquier cosa que cautiva o engaña a la mente --por ejemplo, el abandonarse totalmente a los placeres mundanales, o la absurda creencia de que no existen límites para los proyectos y los logros humanos.

de Dios, ni nadie que le auxilie, (124) mientras que quien haga [cuantas] buenas obras [pueda] -- sea hombre o mujer-- y además sea creyente, entrará en el paraíso y no se le hará ni la más mínima injusticia.

(125) ¿Y quien tiene mejor fe que quien somete su ser por entero a Dios y además obra rectamente, siguiendo la tradición de Abraham, que se apartó de todo lo falso --cuando Dios ensalzó a Abraham con Su amor?¹⁴⁴

(126) De Dios es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra; y, ciertamente, Dios abarca todas las cosas.

(127) Y TE PIDEN un dictamen sobre las leyes relativas a las mujeres.¹⁴⁵ Di: "Dios os dictamina las leyes relativas a ellas" --pues [Su voluntad está expresada] en lo que se os transmite por medio de esta escritura divina acerca de las huérfanas [en vuestra tutela], a las que --porque deseáis casaros con ellas-- no dais lo que les corresponde;¹⁴⁶ y acerca de los niños indefensos; y acerca de vuestro deber de tratar a los huérfanos con equidad. Y todo el bien que hagáis --ciertamente, Dios tiene pleno conocimiento de ello.

(128) Y si una mujer teme ser maltratada o abandonada por su marido, no incurrirán en falta si ambos se avienen a reconciliarse pacíficamente: pues lo mejor es la reconciliación y el ánimo es siempre propenso al egoísmo. Pero si hacéis el bien y sois conscientes de Él --ciertamente, Dios está en verdad bien informado de todo lo que hacéis.

(129) Y no seréis capaces de tratar a vuestras mujeres con ecuanimidad, por mucho que lo deseéis;¹⁴⁷ así pues, no os inclinéis tanto a una que la otra quede como que tiene y no tiene mari-

¹⁴³ Alusión tanto a la idea de los judíos de ser "el pueblo elegido de Dios" y de que, por ello, tienen asegurada Su misericordia en la Otra Vida, como al dogma cristiano de la "redención", que promete la salvación a todos los que creen en Jesús como "hijo de Dios".

¹⁴⁴ Lit., "tomó a Abraham por [Su] amigo bienamado (*jailil*)".

¹⁴⁵ E.d., las leyes relativas a las relaciones matrimoniales, a la parte de la herencia que corresponde a las mujeres, etc. Un *fatwa* o *ifta'* es la "clarificación de un precepto legal" dada en respuesta a una consulta; así pues, la forma verbal *istafthahu* significa "le pidió un dictamen legal", o "que le aclarara una ley [en particular]". Dado que las leyes a que se hace alusión en este pasaje ya han sido tratadas anteriormente en este mismo sura, esta nueva referencia a ellas quiere destacar la gran importancia de los problemas que se suscitan, así como la responsabilidad que los hombres tienen para con las mujeres, fisiológicamente más débiles. Según el sistema que prevalece todo a lo largo del Qur'an, un pasaje largo dedicado a cuestiones puramente morales o éticas va seguido, por lo general y también en este caso, de versículos que tratan de leyes sociales, a fin de destacar la íntima conexión que existe entre la vida espiritual del hombre y su conducta social.

¹⁴⁶ Cf. el versículo 3 de este sura: "Y si teméis no ser equitativos con los huérfanos...", y la explicación de A'isha citada en la nota 3 correspondiente.

¹⁴⁷ Esto se refiere a aquellos casos en que un hombre tiene más de una esposa --posibilidad que está condicionada por su determinación y habilidad para "tratarlas con ecuanimidad", tal como se prescribe en el versículo 3 de este sura. Dado que un hombre que sea consciente de su responsabilidad moral podría

do.¹⁴⁸ Pero si rectificáis y sois conscientes de Él --ciertamente, Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia.

(130) Y si el marido y la mujer¹⁴⁹ se separan, Dios les proveerá a cada uno de Su abundancia: pues Dios es en verdad inmenso, sabio, (131) y de Dios es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra.

Y, CIERTAMENTE, hemos exhortado a quienes se dio la revelación antes de vosotros, y también a vosotros, a que os mantengáis conscientes de Dios. Y si le negáis --ciertamente, de Dios es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra, y Dios es en verdad autosuficiente, digno de toda alabanza.

(132) Y de Dios es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra; y nadie es tan digno de confianza como Dios. (133) Si quiere, ¡Oh gentes!, os eliminará y pondrá [en vuestro lugar] a otros seres: pues Dios tiene en verdad poder para hacerlo.

(134) Si alguien desea las recompensas de este mundo [que recuerde que] de Dios son [tanto] las recompensas de este mundo [como] las de la Otra Vida: y Dios en verdad todo lo oye, todo lo ve.

(135) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Sed firmes en establecer la justicia, dando testimonio de la verdad por Dios, aunque sea en contra vuestra o de vuestros padres y parientes. Tanto si la persona es rica o pobre, el derecho de Dios está por encima de los [derechos] de ambos.¹⁵⁰ No sigáis, pues, vuestros propios deseos, no sea que os apartéis de la justicia: porque si alteráis [la verdad], u os evadís, ¡ciertamente, Dios está bien informado de todo cuanto hacéis!

(136) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Aferráos a vuestra creencia en Dios y en Su Enviado, y en la escritura divina que Él ha hecho descender gradualmente sobre Su Enviado y

sentir que está cometiendo una falta si ama a una de sus esposas más que a la otra (u otras), este versículo presenta una "aclaración jurídica" sobre este punto al poner de manifiesto que los *sentimientos* están fuera del control del ser humano: en otras palabras, que la igualdad requerida en el trato se refiere sólo a la conducta externa hacia las esposas y a las cuestiones materiales. Sin embargo, dado el hecho de que la conducta de una persona hacia otra se ve, a la larga, influenciada casi inevitablemente por sus *sentimientos* hacia dicha persona, este pasaje --leído juntamente con el versículo 3 y, en especial, su última frase-- impone una restricción *moral* a los matrimonios múltiples.

¹⁴⁸ Lit., "no os inclinéis con una inclinación total" --e.d., hacia una de las esposas, con la consiguiente exclusión afectiva de la otra-- "dejándola como en suspenso (*ka'l-muaal.laqa*)". Con relación a esta interpretación de la frase, véase Lane V, 2137.

¹⁴⁹ Lit., "los dos".

¹⁵⁰ E.d., "no dejéis que el hecho de que un hombre sea rico os predisponga en su favor o en su contra, ni tampoco que una compasión mal entendida os lleve a favorecer a un pobre a costa de la verdad".

también en la revelación que hizo descender con anterioridad:¹⁵¹ pues quien niega a Dios, a Sus ángeles, a Sus enviados y el Último Día, en verdad se ha perdido en un lejano extravío.¹⁵²

(137) Ciertamente, a aquellos que llegan a creer y luego niegan la verdad, y de nuevo creen, y de nuevo niegan la verdad, para luego obstinarse tercamente en su rechazo de la verdad¹⁵³ --Dios no les perdonará, ni les guiará a un camino. (138) Anuncia a tales hipócritas que les aguarda un castigo doloroso.

(139) Quienes toman por aliados a quienes niegan la verdad prefiriéndoles a los creyentes -- ¿Es que esperan de ellos honra, cuando en verdad todo el honor es [sólo] de Dios?¹⁵⁴

(140) Y, en verdad, Él os ha ordenado en esta escritura divina que cuando oigáis a la gente negar la verdad de los mensajes de Dios o burlarse de ellos, evitéis su compañía mientras no cambien de conversación¹⁵⁵ --pues si no, ciertamente, os haréis como ellos.

Ciertamente, junto a los que niegan la verdad, Dios reunirá en el infierno a los hipócritas, (141) que sólo están a ver que os acontece: si os llega de Dios un triunfo, dicen: "¿Acaso no estábamos a vuestro lado?" --pero si los que niegan la verdad tienen suerte, les dicen: "¿No hemos acaso merecido vuestro afecto al defenderos de esos creyentes?"¹⁵⁶

Pero Dios juzgará entre vosotros el Día de la Resurrección; y Dios nunca permitirá que quienes niegan la verdad prevalezcan sobre los creyentes.¹⁵⁷

¹⁵¹ Esto se refiere a la creencia en el *hecho* de una revelación anterior y no en las escrituras anteriores en su forma actual, que --como el Qur'an afirma repetidamente-- son el resultado de una alteración profunda de los textos originales.

¹⁵² Dado que Dios transmite Sus revelaciones a los profetas por medio de aquellos seres o fuerzas denominados ángeles, la creencia en estos está correlacionada con la creencia en la propia revelación.

¹⁵³ Lit., "aumentando su rechazo de la verdad".

¹⁵⁴ Véase 3:28. No obstante, el término "aliados" (*auliya'*, sing. *wali*) no designa, en este contexto, simplemente alianzas *políticas*. Evidentemente, alude sobretodo a una "alianza moral" con quienes niegan la verdad: o lo que es lo mismo, a la adopción de su modo de vida, prefiriéndolo al modo de vida de los creyentes, en la esperanza de ser por ello "honrados", o aceptados como iguales por aquellos. Dado que la imitación del modo de vida de los incrédulos empedernidos choca claramente con los principios morales que exige la verdadera fe, a la larga conduce inevitablemente al abandono de esos principios.

¹⁵⁵ Lit., "no debéis sentaros con ellos hasta que no entren en conversaciones distintas de esa". La orden a que se hace alusión se encuentra en 6:68, que fue revelado mucho antes.

¹⁵⁶ Lit., "¿no tuvimos acaso el dominio sobre vosotros [e.d., "sobre vuestros corazones" --cf. Lane II, 664] y os defendimos de los creyentes?" El término "creyentes" tiene aquí un sentido claramente sarcástico y esto justifica el uso del pronombre demostrativo "esos" en lugar del artículo definido "los".

¹⁵⁷ Este anuncio tiene, por supuesto, un significado puramente espiritual y no se ve reflejado necesariamente en las vicisitudes, siempre cambiantes, de la vida --ya que (como señala este mismo versículo) "quienes niegan la verdad" pueden "tener suerte" a veces, es decir, pueden prevalecer temporalmente sobre los creyentes.

lo otro”,¹⁶² y quieren seguir un camino intermedio --(151) esos, precisamente, son los que de veras niegan la verdad: y para quienes niegan la verdad hemos preparado un castigo humillante.

(152) Pero quienes creen en Dios y en Sus enviados sin hacer distinciones entre ninguno de ellos¹⁶³ --a esos Él les concederá, en su momento, su recompensa [completa]. Y Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia.

(153) LOS QUE SIGUEN el Antiguo Testamento¹⁶⁴ --te piden [Oh Profeta] que hagas descender del cielo una revelación para ellos.¹⁶⁵ Cosas más graves pidieron ya a Moisés, cuando dijeron: “¡Haz que veamos a Dios cara a cara!” --y entonces les fulminó el rayo del castigo por esta maldad suya.¹⁶⁶ Luego se entregaron a la adoración del becerro [de oro] --y eso después de haber recibido pruebas claras de la verdad. Aún así, les perdonamos esa [falta suya] y dimos a Moisés una prueba clara [de la verdad], (154) elevando el monte Sinaí por encima de ellos con ocasión de su solemne compromiso. Y les dijimos: “Entrad por la puerta con humildad”;¹⁶⁷ y les dijimos: “No violéis la ley del Sábado”; y aceptamos su solemne compromiso.

(155) Y [les castigamos]¹⁶⁸ por violar su compromiso, por negarse a aceptar los mensajes de Dios, por matar a los profetas contra todo derecho y por alardear diciendo: “Nuestros corazones están ya rebosantes de conocimiento” --¡No!, sino que Dios ha sellado sus corazones por haber negado la verdad, y [ahora] creen sólo en unas pocas cosas--;¹⁶⁹ (156) y por negarse a aceptar la

¹⁶² O bien: "Creemos en algo de ello pero no en lo otro" --es decir, creen en Dios pero no en Sus enviados (Samajshari) o también, creen en algunos enviados pero no en otros (Tabari y Samajshari). En mi opinión, es preferible la primera de estas dos interpretaciones ya que abarca tanto el rechazo de algunos de los enviados como el rechazo total de la idea de que Dios haya revelado Su voluntad por medio de mensajeros elegidos por Él. En el Islam, el rechazo total o parcial de los enviados de Dios constituye una falta casi tan grave como el propio rechazo de Dios.

¹⁶³ E.d., en cuanto al hecho de ser mensajeros de Dios.

¹⁶⁴ Como queda claro por el contexto, el término *ahl al-kitab* ("seguidores de una revelación [anterior]") alude aquí, específicamente, a los judíos, y esto justifica su traducción por "los que siguen el Antiguo Testamento".

¹⁶⁵ A saber: "como prueba de tu misión profética". O también, la frase puede entenderse como: "Te piden que hagas descender del cielo un libro para ellos." Teniendo en cuenta la afirmación repetida en el Qur'an sobre que los judíos estaban convencidos de que sólo ellos podían recibir la revelación divina, me parece que la traducción elegida por mí es la más apropiada.

¹⁶⁶ Véase 2:55 y la nota 40 correspondiente.

¹⁶⁷ Véase 2:58-59 y las notas correspondientes.

¹⁶⁸ La declaración relativa a su castigo --a que se alude aquí-- se hace explícita en el versículo 160.

¹⁶⁹ Véase 2:88 y las notas correspondientes.

verdad y por la enorme calumnia que profieren contra María,¹⁷⁰ (157) y por alardear diciendo: "¡Ciertamente, hemos matado al Ungido Jesús, hijo de María, [que decía ser] el enviado de Dios!"

Sin embargo, no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció [que había ocurrido] así;¹⁷¹ y, en verdad, quienes discrepan acerca de esto están ciertamente confusos, carecen de [verdadero] conocimiento de ello y siguen meras conjeturas. Pues, con toda certeza, no le mataron: (158) sino al contrario, Dios lo exaltó hacia Sí¹⁷² --y Dios es en verdad poderoso, sabio. (159) Sin embargo, ninguno de los seguidores de anteriores revelaciones dejará de comprender, en el momento de su muerte, la verdad acerca de Jesús;¹⁷³ y el Día de la Resurrección, él dará testimonio de la verdad en contra de ellos.

¹⁷⁰ La calumnia a que se hace alusión es la afirmación popular judía de que Jesús era hijo ilegítimo.

¹⁷¹ Así pues, el Qur'an niega categóricamente la historia de la crucifixión de Jesús. Existen, entre los musulmanes, un gran número de leyendas fantásticas que cuentan como, en el último momento, Dios reemplazó a Jesús por otro hombre muy parecido a él (según algunos relatos, este hombre fue Judas), que fue crucificado en su lugar. Sin embargo, ninguna de estas leyendas recibe el menor apoyo del Qur'an o de la Tradiciones auténticas, y las historias que los comentaristas clásicos presentan a este respecto deben ser rechazadas sin miramientos, ya que son únicamente intentos confusos de "conciliar" la declaración coránica de que Jesús *no* fue crucificado con la descripción que los Evangelios dan de su crucifixión. La historia de la crucifixión se explica sucintamente con la frase coránica *wa-lakin shubbiha lahum*, que he traducido por, "sino que les pareció que había ocurrido así" --dando a entender que con el paso del tiempo, mucho después del tiempo de Jesús, nació la leyenda (posiblemente por influjo de las creencias del mitraísmo, dominantes en aquel tiempo) de que había muerto en la cruz para expiar el "pecado original" que supuestamente pesa sobre la humanidad; y esta leyenda llegó a fijarse de forma tan firme entre los seguidores posteriores de Jesús que aún sus enemigos, los judíos, empezaron a creer en ella --si bien en sentido despectivo (pues, en aquellos tiempos, la crucifixión era una forma abyecta de ejecutar la pena capital que se reservaba para los criminales más odiosos). En mi opinión, esta es la única explicación satisfactoria de la frase *wa-lakin shubbiha lahum*, sobretodo teniendo en cuenta que la expresión *shubbiha li* es idiomáticamente sinónima de *juyila li*, "[algo] se volvió para mí una imagen ensoñada" e.d., "en mi mente" --en otras palabras "me pareció" (véase *Qamús*, art. *jayala*, así como Lane II, 833, y IV, 1500).

¹⁷² Cf. 3:55, donde Dios dice a Jesús: "Ciertamente, te haré fallecer y te exaltaré hacia Mí." El verbo *rafaahu* (lit., "lo elevó" o "lo ascendió") tiene, siempre que se trate de un acto de *rafaa* ("elevación") de un ser humano atribuido a Dios, el significado de "honrar" o "exaltar". No existe en el Qur'an nada que justifique la creencia popular según la cual Dios "hizo ascender" físicamente a Jesús a los cielos estando vivo. La expresión "Dios lo exaltó hacia Sí" en este versículo, denota la elevación de Jesús a la esfera de la gracia especial de Dios --bendición de la que participan todos los profetas, como queda claro por 19:57, en donde el verbo *rafaanahu* ("lo exaltamos") se emplea referido al Profeta Idris. (Véase también Muhammad Abdu en *Manar* III, 316 s., y VI, 20 s.) La expresión "sino al contrario" (*bal*) al inicio de la frase, quiere resaltar el contraste entre la creencia de los judíos de que habían matado a Jesús de forma humillante sobre la cruz y el hecho de que "Dios lo exaltó hacia Sí".

¹⁷³ Lit., "que no crea en él antes de morir". De acuerdo con este versículo, todos los judíos y cristianos creyentes se dan cuenta en el momento de su muerte de que Jesús fue en realidad un profeta de Dios --y no un impostor ni "el hijo de Dios" (Samajshari).

(160) Así pues, por las perversidades cometidas por los seguidores del judaísmo, les privamos de muchas cosas buenas que [antes] les estaban permitidas;¹⁷⁴ y [lo hicimos] por haberse apartado tantas veces del camino de Dios,¹⁷⁵ (161) y [por] haber practicado la usura a pesar de habérseles prohibido y haber devorado los bienes de otra gente con falsedad. Y para quienes de ellos [siguen] negando la verdad hemos preparado un castigo doloroso.

(162) Pero a quienes de ellos están firmemente arraigados en el conocimiento¹⁷⁶ y los creyentes que creen en lo que se ha hecho descender sobre ti y en lo que se hizo descender antes de ti, y a aquellos que son [especialmente] constantes en la oración,¹⁷⁷ y gastan en limosnas, y todos los que creen en Dios y en el Último Día --a esos les daremos una magnífica recompensa.

(163) CIERTAMENTE, te hemos inspirado [Oh Profeta] como inspiramos a Noé y a todos los profetas después de él --e inspiramos a Abraham, a Ismail, a Isaac, a Jacob y a sus descendientes, incluyendo a Jesús, Job, Jonás, Aarón y Salomón; y dimos a David un libro de sabiduría divina;¹⁷⁸ (164) e [inspiramos a otros] enviados que ya te hemos mencionado;¹⁷⁹ así como a enviados que no te hemos mencionado; y Dios habló a Moisés directamente: (165) [hemos

¹⁷⁴ La mayoría de los comentaristas consideran esto como una alusión a las severas restricciones dietéticas que fueron impuestas a los judíos, y a las que se hace referencia en 3:93 y en 6:146. Sin embargo, dado que 3:93 afirma claramente que tales restricciones y prohibiciones eran un castigo por malas acciones cometidas "antes de que descendiera la Tora", mientras que el presente versículo hace referencia a su conducta perversa de tiempos posteriores, se hace patente que el castigo al que se alude aquí tiene otro significado: a saber, la privación secular sufrida por los judíos de todas aquellas "cosas buenas" de la vida que otras naciones disfrutaban --en otras palabras, la humillación y el sufrimiento que han tenido que soportar a lo largo de toda su historia conocida y, en especial, después del tiempo de Jesús. Es en base a esta interpretación por lo que he traducido la expresión *harramna aalaihim* (lit., "les prohibimos") por "les privamos".

¹⁷⁵ El verbo *sadda* ("apartó") puede ser transitivo o intransitivo, y lo mismo puede decirse del sustantivo *sadd* que de él se deriva. En el primero de los casos, la frase podría traducirse, "por haber apartado a tantos [otros] del camino de Dios"; y en el segundo, "por haberse apartado [tan] a menudo del camino de Dios". En vista de que en el Qur'an se insiste con frecuencia sobre la naturaleza obstinada de los hijos de Israel --y de la abundancia de pruebas que el Antiguo Testamento ofrece a este respecto-- he preferido traducirlo en la forma intransitiva.

¹⁷⁶ E.d., aquellos de entre los judíos que no se contentan con el mero cumplimiento de los rituales, sino que intentan penetrar en los significados más profundos de la creencia.

¹⁷⁷ Según los gramáticos de la escuela de Basra, en especial Sibaweih, el uso del caso acusativo (*mansub*) en la expresión *al-muqimin as-salat* ("aquellos que son constantes en la oración") --en lugar del nominativo *al-muqimun*-- es un recurso gramatical lícito que quiere resaltar el carácter especial y loable que tiene la oración y todos aquellos que se consagran a ella (véase Samajshari y Rasi); y por eso he interpolado "especialmente" entre paréntesis.

¹⁷⁸ E.d., los Salmos (véase sura 21, nota 101).

¹⁷⁹ E.d., con anterioridad a la revelación de este sura.

comisionado a todos estos] enviados como anunciadores de buenas nuevas y como advertidores, para que la gente no tenga excusa ante Dios después [de la venida] de estos enviados: y Dios es en verdad poderoso, sabio.

(166) Pero [aún así], Dios da fe de la verdad de lo que ha hecho descender sobre ti: lo ha hecho descender sobre ti con Su sabiduría y los ángeles dan fe de ello --aunque nadie puede dar fe como Dios.

(167) Ciertamente, quienes se empeñan en negar la verdad y apartan a otros del camino de Dios, en verdad se han perdido en un lejano extravío.

(168) Ciertamente, a quienes se empeñan en negar la verdad y en hacer el mal --Dios no les perdonará ni les guiará a ningún camino (169) excepto al camino del infierno, en donde permanecerán más allá del cómputo del tiempo: y esto en verdad es fácil para Dios.

(170) ¡Oh gentes! El Enviado ha llegado a vosotros con la verdad procedente de vuestro Sustentador: ¡Creed, pues, por vuestro bien! y si negáis la verdad --¡ciertamente, de Dios es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra, y Dios es en verdad omnisciente, sabio!

(171) ¡OH SEGUIDORES del Evangelio! No excedáis los límites [de la verdad] en vuestras creencias religiosas,¹⁸⁰ y no digáis acerca de Dios sino la verdad. El Ungido Jesús, hijo de María, fue sólo un enviado de Dios --[el cumplimiento de] Su promesa, que Él había hecho llegar a María-- y un espíritu creado por Él.¹⁸¹ Creed, pues, en Dios y en Sus enviados, y no digáis: "[Dios es] una trinidad". Desistid [de esa afirmación] por vuestro propio bien. Dios es sólo un Dios Unico; muy distante está, en Su gloria, de tener un hijo: Suyo es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra; y nadie es tan digno de confianza como Dios.

(172) El Ungido nunca tuvo a menos ser siervo de Dios, ni tampoco los ángeles que están próximos a Él. Y aquellos que desdeñan servirle y se muestran altivos [deberían saber que en el Día del Juicio] Él les reunirá ante Sí: (173) entonces a aquellos que alcanzaron la fe e hicieron buenas obras, Él les dará sus justas recompensas y aún más de Su favor; pero a aquellos que se

¹⁸⁰ E.d., al elevar a Jesús al rango de divinidad. Dado que esto va dirigido específicamente a los cristianos, he traducido el término *kitab* por "Evangelio".

¹⁸¹ Lit., "Su palabra que el transmitió a María y un espíritu procedente de Él". Según Tabari, la "palabra" (*kalima*) fue "el anuncio (*risala*) que Dios ordenó a los ángeles transmitir a María, y la buena nueva que Dios le da" (alusión a 3:45) --lo que justifica la traducción de *kalimatuhu* por "[el cumplimiento de] Su promesa". (Véase también el sura 3, nota 28). En cuanto a la expresión, "un espíritu procedente de Él" o "creado por Él", hay que resaltar que entre los distintos significados que la palabra *ruh* presenta en el Qur'an (p.e., "inspiración" en 2:87 y 253), está también su significado primordial de "aliento vital", "alma", o "espíritu": así, por ejemplo, en 32:9, donde se habla de la evolución del embrión humano: "y luego le conforma [e.d., al hombre]... e insufla en él algo de Su espíritu" --es decir, le dota de un alma consciente que representa el supremo don de Dios al hombre y que es, por tanto, descrita como "un soplo de Su espíritu". En el presente versículo, que hace hincapié en la naturaleza puramente humana de Jesús y que refuta la creencia en su divinidad, el Qur'an señala que, al igual que todos los demás seres humanos, Jesús fue "un espíritu creado por Él".

mostraron altivos y se vanagloriaban en su arrogancia, les castigará con un doloroso castigo; y no hallarán quien les proteja de Dios, ni quien les auxilie.

(174) ¡ OH GENTES! Ha llegado a vosotros una manifestación de la verdad venida de vuestro Sustentador y os hemos hecho descender una luz clara. (175) A quienes hayan llegado a creer en Dios y se aferren a Él --Él les envolverá¹⁸² en Su misericordia y favor, y les guiará hacia Sí por un camino recto.

(176) 'TE PIDEN un dictamen.¹⁸³ Di: "[Así] os dictamina Dios las leyes relativas a la [herencia de] aquellos que no dejen herederos directos: Si un hombre muere sin dejar hijos pero tiene una hermana, esta heredará la mitad de lo que deje, y él será su heredero si ella muere sin dejar hijos. Pero si tiene dos hermanas, estas heredarán [conjuntamente] dos tercios de lo que deje; y si tiene hermanos y hermanas,¹⁸⁴ entonces a cada varón le corresponderá la parte de dos hembras."

Dios os aclara [todo esto] para que no os extraviéis; y Dios conoce todas las cosas.



¹⁸² Lit., "les hará entrar".

¹⁸³ E.d., sobre las leyes de la herencia que se mencionan en la frase siguiente. Acerca del significado de *istifta'* ("pedir una aclaración sobre una ley [particular]"), véase la nota 145 de este sura. Esta transición, en apariencia abrupta, entre las páginas anteriores --que se ocupan de cuestiones de teología-- y esta, obedece al principio coránico de entrelazar deliberadamente exhortaciones morales con legislación práctica, a fin de enseñar que la vida del hombre --la espiritual y la física, la individual y la social-- es un todo integral, y precisa por tanto de una consideración simultánea de todos sus aspectos para que el concepto de "una buena vida" pueda hacerse realidad. Este versículo completa la serie de leyes de la herencia que fueron tratadas con anterioridad en este mismo sura.

¹⁸⁴ Lit., "hermanos (*ijwa*), hombres y mujeres". Hay que resaltar que el término *ijwa* comprende tanto a hermanos, o a hermanas, como a hermanos y hermanas.

SURA 5

Al-Ma'ida (El Ágape)

Período de Medina

SEGÚN TODOS los testimonios existentes, este sura constituye una de las últimas secciones del Qur'an reveladas al Profeta. El consenso de las opiniones la sitúa en el período de su Peregrinación de la Despedida, en el año 10 heg. Su título proviene de la petición de un "ágape celestial" hecha por los discípulos de Jesús (versículo 112), y de la oración de Jesús a este respecto (versículo 114).

El sura comienza con una llamada a los creyentes al cumplimiento de sus obligaciones espirituales y sociales, y acaba recordando la total dependencia del hombre en Dios, de quien es "el dominio sobre los cielos y la tierra y todo lo que contienen". Por ser una de las últimas revelaciones transmitidas al Profeta, establece una serie de preceptos relacionados con los ritos religiosos y con diversas obligaciones sociales; pero al mismo tiempo, advierte a los seguidores del Qur'an en contra de ampliar el alcance de los preceptos divinos mediante deducciones subjetivas (versículo 101), pues esto podría dificultarles la práctica de la Ley de Dios y podría llevarles, a la postre, a la negación de la verdad de la propia revelación (versículo 102). Se les previene asimismo en contra de tomar a los judíos y a los cristianos por "aliados", en el sentido moral de la palabra: es decir, imitar su modo de vivir y sus conceptos sociales en detrimento de los principios del Islam (versículos 51 ss.). Esta advertencia se hace obligada por el hecho --destacado repetidas veces en este sura-- de que tanto los judíos como los cristianos han abandonado y corrompido las verdades que les fueron transmitidas por sus profetas, y por tanto no siguen ya el mensaje original verdadero de la Biblia (versículo 68). Se reprende en particular a los judíos por haberse vuelto "ciegos y sordos [de corazón]" (versículos 70-71, y *passim*), y a los cristianos por haber deificado a Jesús, en clara contravención de sus propias enseñanzas inspiradas por Dios (versículos 72-77 y 116-118).

El Qur'an declara en el versículo 48, dirigiéndose a las distintas comunidades religiosas: "Hemos asignado a cada una, una ley y un modo de vida [distintos]...¡Competid, pues, entre vosotros en hacer el bien!" Y de nuevo se asegura a todos los verdaderos creyentes --de todas las creencias-- de que "todos los que crean en Dios y en el Último Día y hagan el bien --nada tienen que temer y no se lamentarán" (versículo 69).

La declaración que corona este sura se encuentra en el versículo 3, revelado al Profeta poco antes de su muerte: "Hoy he perfeccionado para vosotros vuestra ley religiosa y os he otorgado la medida completa de Mis bendiciones, y he dispuesto que el autosometimiento a Mí (*al-islam*) sea vuestra religión".

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡ Sed fieles a vuestros compromisos!¹

Os está permitida la [carne de toda] bestia que se alimente de plantas, a excepción de lo que se os menciona [más adelante]² pero no se os permite cazar cuando estéis en estado de peregrinación. Ciertamente, Dios ordena según Su voluntad.³

(2) ¡ Oh vosotros que habéis llegado a creer! No profanéis los símbolos que Dios ha establecido, ni el mes sagrado [de la Peregrinación], ni las ofrendas engalanadas,⁴ ni a quienes acuden al Templo Inviolable buscando el favor de su Sustentador y Su complacencia; y [sólo] una vez finalizada vuestra peregrinación⁵ podréis cazar.

Y no dejéis que vuestro odio hacia aquellos que os impiden el acceso a la Casa Inviolable de Adoración os lleve a transgredir:⁶ sino al contrario, colaborad en fomentar la virtud y la

¹ El término *aaqd* ("compromiso" o "contrato") designa un convenio o pacto solemne que compromete a más de una parte. Según Ragib, los compromisos a que se alude en este versículo "son de tres tipos: Los compromisos entre Dios y el hombre [e.d., las obligaciones del hombre para con Dios], entre el hombre y su alma, y entre el individuo y su prójimo" --abarcando así toda la esfera de responsabilidades morales y sociales del hombre.

² E.d., en el versículo 3. Literalmente, la expresión *bahimat al-anaam* podría traducirse por "una bestia del ganado"; pero como esto resultaría una tautología innecesaria, muchos comentaristas se inclinan por la opinión de que esto quiere decir "cualquier bestia que se asemeja al ganado [doméstico], por alimentarse de plantas y no ser un animal depredador" (Rasi; también *Lisán al-Aarab*, art. *naama*). En mi traducción de esta frase he seguido esta convincente interpretación.

³ Lit., "lo que Él quiere" o "juzga conveniente": e.d., de acuerdo a un plan del que sólo Él tiene pleno conocimiento. Sobre la prohibición de cazar durante la peregrinación, véanse los versículos 94-96 de este sura.

⁴ Lit., "ni las ofrendas, ni las guirnaldas" --alusión a los animales que son traídos a Mecca en el tiempo de la peregrinación para ser sacrificados en el nombre de Dios y cuya carne es distribuida en su mayor parte entre los pobres. Tales animales suelen engalanarse con guirnaldas colgadas alrededor del cuello para distinguirlos y para evitar que sean usados por error con fines profanos (e.d., comerciales). Véase también 2:196. -- El término *shaa'ir Allah* (lit., "símbolos de Dios"), que aparece antes en la última frase, denota los lugares reservados para ritos religiosos especiales (p.e., la Kaaba) y también los propios ritos religiosos. (Cf. 2:158, en donde As-Safa y Al-Marwa se denominan "símbolos establecidos por Dios"). En este pasaje se hace referencia en particular a los ritos de la peregrinación.

⁵ Lit., "cuando estéis libres de las obligaciones que conlleva el estado de peregrinación (*ida halaltum*).

⁶ Dado que, sin lugar a dudas, este sura fue revelado en el año 10 heg. (Tabari, Ibn Kazir), resulta difícil aceptar la opinión de algunos comentaristas de que este versículo alude a los meses que desembocaron en el tratado de Hudaibiyya, en el año 6 heg., cuando los paganos de Quraish lograron impedir que el Profeta y sus seguidores entraran en Mecca para hacer la peregrinación. En el momento de la revelación de este sura, Mecca estaba ya en poder de los musulmanes y no existía por tanto el problema de que los Quraish, que por entonces eran ya en su mayoría musulmanes, fueran a impedirles el acceso a ella. Debemos deducir, por consiguiente, que la susodicha orden no puede circunscribirse a una circunstancia histórica sino

consciencia de Dios, y no colaboréis en fomentar la maldad y la enemistad; y manteneos conscientes de Dios: ¡ pues, ciertamente, Dios es severo castigando!

(3) OS ESTÁ prohibido todo animal hallado muerto, la sangre, la carne de cerdo y aquello sobre lo que se ha invocado un nombre distinto del de Dios,⁷ y el animal muerto por asfixia, o apaleado, o de una caída, o de una cornada o devorado por una fiera, salvo si estando aún vivo lo sacrificáis [vosotros]; y [os está prohibido] todo aquello que haya sido sacrificado en altares idólatras.⁸

Y [os está prohibido] que intentéis saber por medio de la adivinación lo que el futuro os depara:⁹ esto es una abominación.

Hoy quienes se empeñan en negar la verdad han perdido toda esperanza de [que abandonéis] vuestra religión: ¡ no les temáis, pues, a ellos, sino temedme a Mí!

Hoy he perfeccionado para vosotros vuestra ley religiosa y os he otorgado la medida completa de Mis bendiciones, y he dispuesto que el autosometimiento a Mí sea vuestra religión.¹⁰

que tiene carácter intemporal y general: en otras palabras, se refiere a todo aquel que intente impedir a los creyentes --tanto física como metafóricamente-- el ejercicio de sus obligaciones religiosas (simbolizadas por la "Casa Inviolable de Adoración") para así apartarles de su fe. Es más, tomando en consideración la frase siguiente, esta interpretación parece la única verosímil.

⁷ Véase 2:173.

⁸ Los *nusub* (sing. *nasiba*) eran altares de piedra erigidos alrededor de la Kaaba antes del Islam, en los cuales los paganos de Quraish solían sacrificar animales a sus ídolos. Sin embargo, parece ser, por la historia de Said ibn Aamr ibn Nufail (Bujari), que no sólo eran sacrificadas allí víctimas propiciatorias, sino también animales destinados al consumo ordinario, buscando con ello una supuesta "bendición" (véase *Fath al-Bari* VII, 113). Algunos filólogos consideran que la forma *nusub* es singular y que su plural es *ansab*. En ambos casos, el término designa una asociación con cualquier tipo de prácticas que podríamos describir como "idólatras", y no debería tomarse simplemente en su sentido literal. Cf. a este respecto también el versículo 90 de este sura y la nota 105 correspondiente.

⁹ Lit., "intentar adivinar [el futuro] usando flechas". Esta es una alusión a las flechas adivinatorias, sin punta ni plumas, que eran usadas por los árabes antes del Islam para adivinar el futuro. (En Lane III, 1247 puede hallarse una descripción exhaustiva de esta práctica). Como es usual con este tipo de alusiones históricas en el Qur'an, esta también es empleada metonímicamente e implica una prohibición de *todos* los métodos de adivinación o de predicción del futuro.

¹⁰ Este pasaje --que pone, por así decirlo, un sello al mensaje del Qur'an-- fue revelado, según todas las Tradiciones existentes, basadas en testimonios de los Compañeros del Profeta, en Arafat, la tarde del viernes, 9 de Dul-Hiyya del año 10 heg., ochenta y uno u ochenta y dos días antes de la muerte del Profeta. Ningún otro precepto legal fue revelado después de este versículo: lo que explica la alusión a que Dios ha perfeccionado la religión y ha otorgado la medida completa de Sus bendiciones sobre los creyentes. En el se postula el autosometimiento (*islam*) del hombre a Dios como base, o ley básica, de toda religión verdadera (*din*). Este autosometimiento se expresa no sólo en la creencia en Él, sino también en la obe-

Pero quien se vea empujado [a usar lo prohibido] por necesidad extrema¹¹ y no con ánimo de transgredir --ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(4) Te preguntarán qué les está permitido. Di: "Os están permitidas todas las cosas buenas de la vida."¹²

Y en cuanto a esos animales de caza¹³ que adiestráis impartiendoles parte del conocimiento que Dios os ha impartido a vosotros --comed de lo que cacen para vosotros, pero mencionad antes el nombre de Dios sobre ello, y manteneos conscientes de Dios: en verdad, Dios es rápido en ajustar cuentas.

(5) Hoy os han sido hecho lícitas todas las cosas buenas de la vida. Y os es lícita la comida de quienes recibieron la revelación con anterioridad¹⁴ y vuestra comida es lícita para ellos. Y [os están permitidas] las mujeres creyentes [en esta escritura divina], y las mujeres de entre quienes recibieron la revelación antes que vosotros --si les dais sus dotes, tomándolas en matrimonio, no en fornicación ni como amantes secretas.¹⁵

diencia a Sus mandatos: y por esta razón, el anuncio de la finalización del Qur'an se sitúa en el contexto de un versículo que contiene los últimos mandamientos legales revelados al Profeta Muhammad.

¹¹ Lit., "en [un estado de] vacuidad" (*fī majnasa*). En general, esto se interpreta como "un hambre extrema"; pero si bien esta expresión significa, en primer lugar, un "vacío provocado por el hambre", la alusión a la adivinación en el versículo anterior apunta a un uso metonímico también en el caso de *majnasa*: es decir, que es aplicable no sólo a casos de hambre extrema (en los que permisible comer aquellos tipos de carne que de otro modo están prohibidos, tal como se afirma explícitamente en 2:173) sino también a otras situaciones en las que fuerzas mayores de carácter excepcional y fuera del control de una persona, la obliguen, en contra de su voluntad, a hacer algo que normalmente está prohibido por la Ley Islámica --como, por ejemplo, la utilización de drogas estupefacientes, cuando una enfermedad haga su uso imperativo e inevitable.

¹² Esto implica, en primer lugar, que lo que está prohibido *no* pertenece a la categoría de "las cosas buenas de la vida" (*at-tayyibat*), y, en segundo lugar, que todo lo que no ha sido prohibido expresamente, está permitido. Hay que destacar que el Qur'an tan sólo prohíbe aquellas cosas o acciones que, ya sea física, moral o socialmente, son perjudiciales para el hombre.

¹³ Lit., "aquellos animales entrenados para la caza" (*min al-yawarih mukal.libin*). el término *mukal.lib* significa "entrenado como un perro [de caza]", y se aplica a cualquier animal usado para cazar --un perro, un halcón, un guepardo, etc.

¹⁴ Esta autorización que permite compartir la comida de los miembros de otras religiones reveladas excluye, por supuesto, los tipos de carne que se mencionan como prohibidos en el versículo 3 más arriba. De hecho están también prohibidos explícitamente en la Ley de Moisés; y no existe en los Evangelios declaración alguna que indique que tales prohibiciones fueran canceladas por Jesús: al contrario, se afirma que dijo: "No penséis que he venido a abolir la Ley [de Moisés]...: No he venido a abolir sino a dar cumplimiento" (Mateo 5 17). Así pues, la laxitud que se permiten los seguidores de Jesús posteriores a Pablo de Tarso en cuestiones de comida no se corresponde con lo que él practicaba y prescribía.

¹⁵ Si bien se permite a los musulmanes casarse con mujeres de entre los seguidores de otra religión revelada, a las musulmanas no les está permitido casarse con no-musulmanes: la razón de esto se encuentra en que el Islam ordena respetar a *todos* los profetas, mientras que los seguidores de otras religiones rechazan

Pero aquel que rechace la creencia [en Dios] --todas sus obras serán en vano: pues en la Otra Vida será de los perdedores.¹⁶

(6) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Cuando os dispongáis a rezar, lavaos la cara, las manos y los brazos hasta los codos, y pasaos las manos [mojadas] ligeramente por la cabeza, y [lavaos] los pies hasta los tobillos. Y si estáis en un estado que requiera la ablución mayor, purificaos.¹⁷ Pero si estáis enfermos o de viaje, o acabáis de hacer vuestras necesidades, o habéis cohabitado con una mujer y no encontráis agua, recurrid a tierra limpia y pasáosla ligeramente por el rostro y las manos. Dios no quiere imponeros la dificultad, sino que quiere purificaros y concederos la medida completa de Sus bendiciones, para que esto os mueva a ser agradecidos.

(7) Y recordad [siempre] las bendiciones que Dios os ha concedido y el solemne compromiso por el que os vinculó a Sí¹⁸ cuando dijisteis: "Oímos y obedecemos". Manteneos, pues, conscientes de Dios: en verdad, Dios conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres].

(8) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Sed firmes en vuestra lealtad a Dios, dando testimonio de la verdad con toda equidad; y que el odio hacia otros¹⁹ no os haga desviaros de la justicia. Sed justos: esto es lo más afín a la consciencia de Dios. Y manteneos conscientes de Dios: en verdad, Dios está bien informado de todo cuanto hacéis.

(9) Dios ha prometido a quienes lleguen a creer y hagan buenas obras que obtendrán perdón y una magnífica recompensa; (10) pero quienes se empeñan en negar la verdad y en desmentir Nuestros mensajes --esos están destinados a un fuego abrasador.

a algunos de ellos --p.e., al Profeta Muhammad o, en el caso de los judíos, a Muhammad y a Jesús. Por esto, si bien una mujer no-musulmana que se case con un musulmán puede estar segura de que --a pesar de todas las diferencias doctrinales-- los profetas de su religión serán mencionados siempre con el mayor respeto en su entorno-musulmán, una mujer musulmana que se casara con un no-musulmán se vería expuesta a tener que soportar que, quien ella considera el Enviado de Dios, sea insultado.

¹⁶ Este pasaje sirve, por así decirlo, de broche final a las frases iniciales de este sura: "Oh vosotros que habéis llegado a creer, sed fieles a vuestros compromisos" --de los cuales la creencia en Dios y la aceptación de Sus mandamientos, son los principales. Va seguido inmediatamente de una alusión a la oración, pues es precisamente en la oración donde la dependencia del hombre de Dios encuentra su expresión más consciente y deliberada.

¹⁷ En el versículo 4:43 y sus correspondientes notas, podrá hallarse una explicación de este pasaje y del siguiente. La alusión que aquí se hace a la oración se conecta con la última frase del versículo anterior, que habla de la creencia en Dios.

¹⁸ Lit., "Su solemne compromiso por el que Él os vinculó". Dado que el compromiso lo hacen los creyentes con Dios y no Él con ellos, el pronombre posesivo en "Su compromiso" sólo puede tener un significado: a saber, la vinculación que Dios establece así entre los creyentes y *Él Mismo*.

¹⁹ Lit., "una gente".

(11) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Recordad las bendiciones que Dios os dispuso cuando una gente [enemiga] estaba a punto de ponerlos las manos encima²⁰ y Él contuvo sus manos. Manteneos, pues, conscientes de Dios: y que en Dios pongan los creyentes su confianza.

(12) Y, EN VERDAD, Dios aceptó un compromiso solemne [similar]²¹ de los hijos de Israel e hicimos que doce de sus jefes fueran enviados [a explorar Canaán].²² Y Dios dijo: “¡Ciertamente, Yo estaré con vosotros! Si sois constantes en la oración, gastáis en limosnas, creéis en Mis enviados y les apoyáis, y hacéis a Dios un buen prestamo,²³ ciertamente, he de borrar vuestras faltas y os haré entrar en jardines por los que corren arroyos. ¡Pero quien de vosotros, después de esto, niegue la verdad, ciertamente se habrá extraviado del camino recto!”

(13) Luego, por haber roto su solemne compromiso,²⁴ les rechazamos y endurecimos sus corazones --[y así ahora] tergiversan el sentido de las palabras [reveladas], sacándolas de su contexto;²⁵ y han olvidado mucho de lo que se les dijo que tuvieran presente; y, a excepción de unos pocos, no cesarás de descubrir traiciones por su parte. Perdónales, sin embargo, y sé tolerante: ciertamente, Dios ama a quienes hacen el bien.

(14) Y [asimismo,] aceptamos un solemne compromiso de quienes dicen: “Ciertamente, somos cristianos”: ²⁶ y ellos, también, han olvidado mucho de lo que se les dijo que tuvieran

²⁰ Lit., "alargar sus manos hacia vosotros": alusión a la debilidad de los creyentes al comienzo de la revelación coránica e --implícitamente-- a la debilidad inicial de todo movimiento religioso.

²¹ La interpolación de "similar" se justifica por la clara alusión al versículo 7 más arriba. El compromiso fue similar por referirse también a la obediencia a los mandamientos de Dios.

²² Lit., "y enviamos a doce de sus jefes". Esta es una alusión a la historia bíblica (Números 13), según la cual Dios ordenó a Moisés que enviara a una personalidad destacada de cada una de las doce tribus "para explorar la tierra de Canaán" antes de que los hijos de Israel la invadieran. (El sustantivo *naqib*, traducido aquí por "jefe", tiene también el significado de "investigador" o "espía", ya que se deriva del verbo *naqaba*, que significa, entre otras cosas, "inspeccionar" o "investigar"). El posterior conato de rebelión de los hijos de Israel --provocado por su miedo a las poderosas tribus que habitaban Canaán (Cf. Números 14)-- es mencionado brevemente en la primera frase del versículo 13 y descrito con más detalle en los versículos 20-26 de este sura.

²³ E.d., haciendo buenas obras.

²⁴ Alusión a su falta de confianza en Dios y a su pertinaz rebeldía.

²⁵ Véase 4:46, en donde se lanza la misma acusación contra los hijos de Israel.

²⁶ Así que el Qur'an rechaza elípticamente su pretensión de ser verdaderos seguidores de Jesús: porque, al elevarle erróneamente a un estatus divino han negado la misma esencia de su mensaje.

presente --y, por eso, hicimos que surgieran entre ellos la enemistad y el odio, [que perduraran] hasta el Día de la Resurrección:²⁷ y en su momento Dios les expondrá sus manejos.

(15) ¡Oh seguidores de la Biblia! Ha venido a vosotros Nuestro Enviado, para aclararos mucho de lo que [os] habéis estado ocultando [a vosotros mismos] de la Biblia,²⁸ y a perdonar mucho. Os ha venido de Dios una luz y una clara escritura divina, (16) por medio de la cual muestra Dios a aquellos que buscan Su complacencia los caminos que conducen a la salvación²⁹ y, por Su gracia, les saca de las tinieblas a la luz y les guía a un camino recto.

(17) En verdad, quienes dicen: "Ciertamente, Dios es el Ungido, hijo de María," niegan la verdad. Di: "¿Y quien podría haber impedido a Dios que, de haberlo querido, hubiera destruido al Ungido, hijo de María, a su madre, y a todos cuantos hay en la tierra? Pues, de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos; crea lo que Él quiere: ¡y Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa!"

(18) Y [tanto] los judíos como los cristianos dicen: "Somos los hijos de Dios³⁰ y Sus predilectos." Di: "¿Por qué entonces os castiga por vuestras ofensas? ¡No! Sois sólo seres humanos creados por Él. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere: pues, de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra, y todo lo que hay entre ambos, y a Él es el retorno."

²⁷ E.d., sus desviaciones de la verdadera enseñanza de Jesús --y, por tanto, de la auténtica fe en Dios-- es la causa de fondo de la enemistad y el odio que tan a menudo han enfrentado a las naciones llamadas cristianas unas contra otras, dando lugar a continuas guerras y persecuciones mutuas.

²⁸ El término *al-kitab* puede aquí traducirse correctamente por "la Biblia", ya que los versículos 15-19 van dirigidos a los judíos y a los cristianos. Debe tenerse presente que el significado fundamental del verbo *jafiya* es "se volvió imperceptible" u "oscuro", y que la forma intransitiva *ajfa* lleva asociada idéntica significación. No existe duda, por supuesto, de que en su forma intransitiva, el verbo significa también "él ocultó [algo]", e.d., de los demás: pero teniendo en cuenta la frase precedente, "ha venido a vosotros Nuestro Enviado para aclararos...", resulta evidente que a lo que se alude en este pasaje es a la ocultación de algo a uno mismo: en otras palabras, es una alusión al oscurecimiento gradual, por parte de sus seguidores, de las verdades originales de la Biblia, que ya no están dispuestos a reconocer ni siquiera para sí mismos.

²⁹ La palabra *salam*, traducida aquí por "salvación", a falta de un equivalente más exacto, designa la paz interior, la fortaleza, la protección contra toda forma de mal, físico y espiritual, y la obtención de lo que en la terminología cristiana se denomina "salvación", con la diferencia de que el concepto cristiano de salvación presupone la existencia *a priori* de un estado de pecado, que en el cristianismo se explica mediante la doctrina del "pecado original", pero no así en el Islam, que no suscribe tal doctrina. Así pues, el término "salvación" --que uso sólo a falta de una palabra mejor-- no transmite adecuadamente el significado pleno de *salam*. Sus equivalentes más cercanos en las lenguas europeas serían *heil* en alemán, o *salut* en francés, que expresan ambos la idea de paz y plenitud espirituales sin estar necesariamente asociados (e.d., lingüísticamente) con la doctrina cristiana de la salvación.

³⁰ Cf. Exodo 4 22-23 ("Israel es mi hijo"), Jeremías 31 9 ("Yo soy para Israel un padre"), y otras expresiones similares en los Evangelios.

(19) ¡Oh seguidores de la Biblia! Ahora, tras un largo intervalo sin enviados, ha venido a vosotros Nuestro Enviado para aclararos [la verdad], no fuerais a decir: “No vino a nosotros ningún portador de buenas nuevas ni ningún advertidor”: pues ahora ha venido a vosotros un portador de buenas nuevas y un advertidor --y Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(20) Y, CIERTAMENTE, Moisés dijo a su pueblo:³¹ “¡Oh pueblo mío! Recordad las bendiciones que Dios os dispensó al suscitar entre vosotros profetas y haceros dueños de vosotros mismos,³² y os concedió [favores] que no había concedido a nadie más en el mundo. (21) ¡Oh pueblo mío! ¡Entrad en la tierra santa que Dios os ha prometido; pero no reneguéis [de vuestra fe], porque entonces estaríais perdidos!”

(22) Dijeron: “¡Oh Moisés! Ciertamente, esa tierra está poblada³³ por gentes feroces y no entraremos en ella a menos que salgan ellos; pero si salen de ella, entonces, sí entraremos.

(23) [Entonces] dos hombres de ellos que temían [a Dios y] a los que Dios había bendecido, dijeron: “¡Entrad contra ellos por la puerta³⁴ porque tan pronto como hayáis entrado, seréis victoriosos! ¡Y en Dios debéis poner vuestra confianza si [verdaderamente] sois creyentes!”

(24) [Pero] dijeron: “¡Oh Moisés! Ciertamente, no entraremos nunca en esa [tierra] mientras ellos sigan allí. ¡Id, pues, tú y Tu Sustentador, y combatid juntos! ¡Nosotros, ciertamente, nos quedaremos aquí!”

³¹ Con estas palabras, el Qur'an retorna a la historia de los hijos de Israel que se menciona en los versículos 12 y 13 --concretamente, a un ejemplo de cómo "rompieron su solemne compromiso" y renegaron de su fe en Dios. La historia que sigue a continuación está además conectada directamente con el versículo anterior, ya que en ella Moisés hace una llamada a los hijos de Israel como "portador de buenas nuevas y advertidor".

³² Lit., "os hizo reyes". Según la mayoría de los comentaristas (p.e., Tabari, Samajshari, Rasi), la "realeza" de los israelitas es una alusión metafórica a su libertad e independencia después de su esclavitud en Egipto, y aquí la palabra "rey" equivale a "un hombre libre que es dueño de sus propios asuntos" (*Manar* VI, 323 s.) y que, por lo tanto, puede adoptar el tipo de vida que elija.

³³ Lit., "en ella hay". Véase Números 13 32-33 y todo el capítulo 14, en donde se describe el terror que se apoderó de los israelitas al oír el relato de los doce exploradores que se mencionan en el versículo 12 de este sura, y el castigo que se les impuso por su cobardía y su falta de fe.

³⁴ E.d., con un ataque frontal. Según la Biblia (Números 14 6-9, 24, 30, 38), los dos hombres temerosos de Dios eran Josué y Caleb, que estaban entre los doce espías enviados a explorar Canaán y que ahora trataban de convencer a los atemorizados hijos de Israel para que pusieran su confianza en Dios. Como sucede a menudo en el Qur'an, esta historia sirve para ilustrar la diferencia entre la fe verdadera y abnegada, y el egoísmo mundanal.

(25) [Moisés] rezó: “¡Oh Sustentador mío! ¡No tengo autoridad sino sobre mí mismo y sobre mi hermano [Aarón]: traza, pues, una línea divisoria entre nosotros y estas gentes malvadas!

(26) Dijo Él: “Pues, en verdad, esta [tierra] les estará prohibida durante cuarenta años, mientras vagan por la tierra de un lado para otro, desconcertados; y no te aflijas por esas gentes malvadas.”

(27) Y RELÁTALES, como exposición de la verdad, la historia de los dos hijos de Adán³⁵ -- como ambos ofrecieron un sacrificio, y fue aceptado el de uno de ellos pero no el del otro.

[Y Caín] dijo: “¡Ten por seguro que te mataré!”

[Abel] respondió: “Ciertamente, Dios sólo acepta de aquellos que son conscientes de Él.

(28) Aún si levantarás tu mano para matarme, yo no levantaré mi mano para matarte: en verdad, temo a Dios, el Sustentador de todos los mundos. (29) Prefiero, en verdad, que cargues con todas las ofensas que yo he cometido y también con las ofensas cometidas por ti:³⁶ [pero] entonces estarías destinado al fuego, pues ese es el pago a los malhechores.”

(30) Pero la pasión³⁷ del otro le impulsó a matar a su hermano; y le mató, convirtiéndose así en uno de los perdedores.

(31) Entonces, Dios envió un cuervo que se puso a escarbar en la tierra, para mostrarle como ocultar el cadáver de su hermano. [Y Caín] exclamó: “¡Pobre de mí! ¿Es que no voy a

³⁵ E.d., la historia de Caín y Abel, que se menciona en Génesis 4 1-16. El pronombre en "relátales" se refiere a los seguidores de la Biblia y, evidentemente, está conectado con el versículo 15 de este sura, "ha venido a vosotros Nuestro Enviado, para aclararos mucho de lo que [os] habéis estado ocultando [a vosotros mismos] de la Biblia", cuyo significado ha sido explicado en la nota 28 más arriba. La enseñanza de esta historia bíblica --enseñanza que los seguidores de la Biblia se han estado "ocultando a sí mismos"-- está resumida en el versículo 32.

³⁶ Lit., "mi ofensa y la tuya". Es evidente, por varios *ahadiz* bien autenticados, que si una persona muere de una muerte violenta que no es atribuible, directa o indirectamente, a sus malas acciones, sus ofensas anteriores le son perdonadas (la razón de esto es, obviamente, que no tuvo tiempo de arrepentirse, como hubiera podido hacer de haber seguido con vida). En casos de homicidio no provocado, recaen sobre el homicida --además de la culpa del crimen-- las ofensas que su víctima haya podido cometer y de las que queda absuelto: esta convincente interpretación de este versículo ha sido señalada por Muyahid (citado por Tabari).

³⁷ Entre los muchos significados atribuibles a *nafs* (cuyo significado primordial es: "alma" o "mente" o "yo"), está también el de "deseo" o "determinación pasional" (*Qamus*; véase también el *Asas* de Samajshari); la mejor traducción, en este contexto, parece ser la de "pasión".

ser capaz de hacer lo que ha hecho este cuervo,³⁸ y enterrar el cadáver de mi hermano?" --y le remordió la conciencia.³⁹

(32) Por esta razón, decretamos para los hijos de Israel que quien matara a un ser humano-- no siendo [como castigo] por asesinato o por sembrar la corrupción en la tierra-- sería como si hubiera matado a toda la humanidad; y, quien salvara una vida, sería como si hubiera salvado las vidas de toda la humanidad.⁴⁰

Y, ciertamente, vinieron a ellos⁴¹ Nuestros enviados con todas las pruebas de la verdad: pero, a pesar de esto, muchos de ellos siguen cometiendo todo tipo de excesos en la tierra.⁴²

(33) No es sino la recompensa justa de aquellos que hacen la guerra a Dios y a Su Enviado,⁴³ y buscan sembrar la corrupción en la tierra, que gran número de ellos sean matados, o crucificados, o que, por su perversidad, les sean cortados las manos y los pies,⁴⁴ o que sean desterrados [por completo] de [la faz de] la tierra: esa es su humillación en esta vida.⁴⁵ Pero en

³⁸ Lit., "de ser como este cuervo".

³⁹ Lit., "se volvió de los que sienten remordimiento". La idea de enterrar el cadáver de su hermano muerto, que le fue sugerida a Caín por el cuervo que escarbaba en la tierra, le hizo darse cuenta de la atrocidad de su crimen.

⁴⁰ Esta enseñanza ética es una de aquellas a las que alude la frase inicial del versículo 15 de este sura, y su concisa formulación explica la razón de que se mencione la historia de Caín y Abel en este contexto. La expresión "decretamos para los hijos de Israel" no afecta, por supuesto, a la validez *universal* de esta enseñanza ética, y es sólo una referencia a su primera enunciación.

⁴¹ E.d., a los seguidores de la Biblia, judíos y cristianos.

⁴² el participio de presente *la-musrifun* indica "su comisión *continuada* de excesos" (e.d., crímenes), lo que se traduce mejor por "siguen cometiendo..." Teniendo en cuenta los pasajes anteriores, estos "excesos" se refieren obviamente a crímenes violentos y, en particular, a la matanza despiadada de seres humanos.

⁴³ Evidentemente, el término "enviado" se usa, en este contexto, en sentido general. Por "hacer la guerra a Dios y a Su Enviado" se da a entender una oposición hostil y un obstinado desprecio de los preceptos éticos ordenados por Dios y expuestos por todos Sus enviados, unidos a un propósito consciente de destruir también, o de minar, la fe en Dios de otras gentes.

⁴⁴ En árabe clásico, "cortar las manos y los pies" es sinónimo de "destruir el poder de alguien", y es posible que este sea el sentido que se quiere dar aquí a esta expresión. Podría significar también "que sean mutilados", bien física o metafóricamente --como en el uso (metonímico) de la expresión "que sean crucificados", en el sentido de "que sean torturados". La expresión *min jilaf* - comúnmente traducida por "en lados opuestos" - se deriva del verbo *jalafahu*, "discrepó de el", o "se opuso a el", o "actuó en contra de el": así pues, el significado básico de *min jilaf* es "por su antagonismo" o "por su perversidad".

⁴⁵ La mayoría de los comentaristas considera este pasaje como un *precepto legal*, y en consecuencia, lo interpretan como: "La recompensa de aquellos que hacen la guerra a Dios y a Su Enviado y que siembran la corrupción en la tierra, será ser matados, o crucificados, o que sus manos y sus pies sean cortados en lados opuestos, o que sean expulsados de la tierra: esa es su humillación en esta vida." Tal interpretación, sin embargo, no se justifica por el texto, por las razones siguientes:

la Otra Vida les aguarda un castigo [aún más] terrible --(34) salvo aquellos que se arrepientan antes de que vosotros [Oh creyentes] lleguéis a ser más poderosos que ellos:⁴⁶ pues sabed que Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(a) Los cuatro verbos en pasiva, "son matados", "son crucificados", "les son cortados" y "son desterrados" -- están en presente y, por sí mismos, no denotan ni el futuro ni, como alternativa, el imperativo.

(b) La forma verbal *iūqattalu* no significa simplemente "están siendo matados" o (como quisieran los comentaristas) "serán matados", sino que denota --conforme a una regla básica de la gramática árabe-- "están siendo matados en gran número" o "en masa"; y lo mismo es verdad de las formas verbales *iūsal-labu* ("están siendo crucificados en gran número") y *tuqatta* ("les están siendo cortados... en gran número"). Ahora bien, si hemos de creer que estos son "castigos preceptivos", esto implicaría que un gran número de "los que hacen la guerra a Dios y a Su Enviado" --aunque no necesariamente todos-- deberían ser castigados de esta forma: lo que obviamente representaría una inadmisibile suposición de injusticia de parte de el Legislador Divino. Además, si la facción que "hace la guerra a Dios y a Su Enviado" estuviera formada por una sola persona, o por unas pocas personas, ¿cómo podría aplicárseles una orden referida a "gran número de ellos"?

(c) Además, ¿cual sería el significado de la frase, "serán desterrados de la tierra", si este versículo se tomara como un precepto legal? Este aspecto ha sumido en la confusión a los comentaristas. Algunos de ellos asumen que los transgresores deberían ser "desterrados de las tierras [del Islam]": sin embargo, no se encuentra en el Qur'an otro ejemplo de un uso tan restringido del término "tierra" (*ard*). Otros, por su parte, opinan que los culpables deberían ser encarcelados en una mazmorra subterránea, lo que significaría su "destierro de [la faz de] la tierra"!

(d) Finalmente --y esta es la objeción más grave a que este versículo sea interpretado como un "precepto legal"-- el Qur'an pone las mismas expresiones acerca de la crucifixión en masa y mutilación en masa (pero esta vez con un *propósito* futuro definido) en boca de Faraón, como amenaza a los creyentes (véase 7:124, 20:71 y 26:49). Dado que el Qur'an describe siempre a Faraón como la personificación de la maldad y de la impiedad, resulta inconcebible que el propio Qur'an promulgue una ley divina en exactamente los mismos términos que atribuye en otro lugar a una figura que caracteriza como un "enemigo de Dios".

En resumen, el intento de los comentaristas de hacer de este versículo un "precepto legal" debe ser rechazado categóricamente, sin importar el prestigio de los nombres que lo propugnan. Por otra parte, una interpretación realmente convincente se hizo evidente tan pronto como leímos el versículo-- como debería ser leído-- es decir, en *tiempo presente*: ya que, leído así, se revela inmediatamente como el *enunciado de un hecho real* --a saber, la declaración de la inevitabilidad del castigo que "quienes hacen la guerra a Dios y a Su Enviado" atraen sobre sus cabezas. Su antagonismo a los imperativos éticos les hace perder de vista por completo los valores morales; y como consecuencia, las discordias entre ellos y su "perversidad" da lugar a gran cantidad de disputas entre ellos, motivadas por afán de lucro y de poder: se matan unos a los otros en gran número y se torturan y mutilan unos a los otros en gran número y, como consecuencia de esto, comunidades enteras son exterminadas o, como lo expresa el Qur'an, "desterradas de [la faz de] la tierra". Sólo esta interpretación tiene en cuenta todas las expresiones contenidas en este versículo --la alusión a "gran número de ellos" en relación con actos de extrema violencia, el "destierro de la tierra" y, finalmente, el hecho de que estos horrores se expresen en los mismos términos usados por Faraón, el "enemigo de Dios".

⁴⁶ E.d., antes de que la creencia en Dios y en los principios éticos por Él decretados se conviertan en norma: pues, en tal caso, el arrepentimiento de aquellos "que hacen la guerra a Dios y a Su Enviado" será

(35) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Manteneos conscientes de Dios, buscad la cercanía a Él y luchad por Su causa, para que así alcancéis la felicidad.

(36) En verdad, si quienes se empeñan en negar la verdad ofrecieran todo cuanto hay en la tierra, y aún el doble,⁴⁷ para rescatarse del castigo del Día de la Resurrección, no les sería aceptado: pues les aguarda un doloroso castigo. (37) Querrán salir del fuego, pero no saldrán de él; y les aguarda un castigo duradero.

(38) EN CUANTO al ladrón y a la ladrona, cortadles la mano a ambos en retribución por lo que han hecho, como castigo disuasivo ordenado por Dios:⁴⁸ pues Dios es poderoso, sabio.

sólo un acto de conformidad con la tónica dominante y carecerá, por consiguiente, de todo valor moral. Debe destacarse que la exención del sufrimiento se refiere a la Otra Vida.

⁴⁷ Lit., "y con ello otro tanto".

⁴⁸ El rigor extremo de este castigo coránico sólo puede entenderse si se tiene en cuenta el principio fundamental de la Ley Islámica según el cual no se impone al hombre un deber (*taklif*) sin concederle un derecho (*haqq*) correspondiente; y el término "deber" conlleva también, en este contexto, el sometimiento al castigo. Ahora bien, uno de los derechos inalienables de todo miembro de la sociedad islámica --sea o no-musulmán-- es el derecho a la *protección* (en el sentido más pleno de la palabra) de la comunidad. Como puede verse por muchos de los preceptos coránicos y de los mandatos del Profeta que se encuentran en las Tradiciones auténticas, todo ciudadano tiene derecho a una parte de los recursos económicos de la comunidad y, en consecuencia, a disfrutar de la seguridad social: en otras palabras, le debe ser garantizado un nivel de vida equitativo *que sea proporcional a los recursos de que dispone la comunidad*. Pues, si bien el Qur'an pone de manifiesto que la vida humana no puede expresarse sólo en términos de existencia física, --pues en última instancia los valores de la vida son espirituales por naturaleza-- a los creyentes no les está permitido contemplar las verdades y los valores espirituales como algo que es posible divorciar de los factores físicos y sociales de la existencia humana. En resumen, el Islam concibe y exige una sociedad que provea no sólo a las necesidades espirituales del hombre, sino también a sus necesidades físicas e intelectuales. De ahí se deduce, por tanto, que una sociedad (o estado) --para que sea realmente islámica-- debe estar constituida de tal forma que cualquier individuo, hombre o mujer, pueda disfrutar de ese mínimo de bienestar material y de seguridad sin el cual no puede haber dignidad humana, ni libertad real ni, en definitiva, progreso espiritual: porque no puede existir felicidad ni fuerza reales en una sociedad que permite que algunos de sus miembros sufran una pobreza inmerecida mientras que otros tienen más de lo que necesitan. Si toda la sociedad sufre privaciones a causa de circunstancias que están fuera de su control (como ocurrió, por ejemplo, en la comunidad musulmana en la primera época del Islam), tales privaciones compartidas pueden convertirse en una fuente de fuerza espiritual y, por medio de esta, en una grandeza futura. Pero si los recursos de que dispone una comunidad están distribuidos en forma tan desigual que ciertos grupos viven en la abundancia mientras que la mayoría de la gente se ve forzada a emplear todas sus energías en la búsqueda del pan diario, la pobreza se convierte en el enemigo más peligroso del avance espiritual, y a veces aparta a comunidades enteras de la consciencia de Dios y las lleva a un materialismo espiritualmente destructivo. Sin duda era esto lo que el Profeta tenía presente cuando pronunció las palabras de advertencia, "La pobreza puede conducir al rechazo de la verdad (*kufir*)" (recogido por As-Suyuti en *Al-Yamii as-Saghir*). Por eso, la legislación social del Islam busca crear condi-

(39) Pero de aquel que se arrepienta después de haber obrado injustamente, y rectifique,⁴⁹ ciertamente, Dios aceptará su arrepentimiento: en verdad, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(40) ¿Acaso no sabes que de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra? Castiga a quien quiere y perdona a quien quiere: y Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(41) ¡OH ENVIADO! No te aflijas por aquellos que compiten entre sí en negar la verdad: como aquellos⁵⁰ que dicen con sus bocas, "Creemos", pero sus corazones no creen; y como

ciones en las que cada hombre, mujer y niño tenga (a) suficiente para comer y vestirse, (b) una vivienda adecuada, (c) igualdad de oportunidades y de acceso a la educación, y (d) asistencia médica gratuita en la salud y en la enfermedad. El corolario de estos derechos es el derecho a un trabajo productivo y remunerativo mientras uno esté en edad laboral y tenga buena salud, y a la provisión (por parte de la comunidad o del estado) de alimentos, cobijo, etc. en casos de incapacidad debida a enfermedad, viudedad, paro forzoso, vejez o minoría de edad. Como ya se ha mencionado, la obligación comunal de la creación de un sistema global de seguridad social de estas características ha sido establecida en muchos versículos del Qur'an, y ha sido ampliada y explicada en muchos de los mandamientos del Profeta. El segundo califa, Umar ibn al-Jattab, fue quien empezó a traducir estas ordenanzas en un sistema administrativo (véase Ibn Saad, *Tabaqat* III/1, 213-217); pero después de su prematura muerte, a sus sucesores les faltó la visión y la capacidad política para continuar su labor interrumpida.

Es sólo una vez que este sistema de seguridad social contemplado por el Islam está implantado, cuando el Qur'an impone la severa pena del corte de la mano como castigo disuasivo contra el robo, porque, en las condiciones ya descritas, la "tentación" no puede ser admitida como excusa válida y porque, como en última instancia todo el sistema socio-económico del Islam está basado en la fe de sus partidarios, su equilibrio es extremadamente delicado y precisa de una protección constante y vigilante. En una comunidad en la que todos tienen asegurada plena seguridad y justicia sociales, cualquier intento por parte de un individuo de lograr una ganancia fácil e injustificada a expensas de otros miembros de la comunidad debe ser considerado como *un ataque contra todo el sistema*, y como tal debe ser castigado: y de ahí este mandamiento que establece el corte de la mano al ladrón. Debe, sin embargo, tenerse siempre presente el principio mencionado al comienzo de esta nota: a saber, la total interdependencia de los derechos humanos y de sus correspondientes deberes (incluido el sometimiento al castigo). En una comunidad o estado que, por ineficacia o falta de medios, deja de garantizar la plena seguridad social de todos sus miembros, la tentación de enriquecerse por medios ilegales a menudo se vuelve irresistible-- y, como consecuencia, el robo no puede, y no debe, ser castigado con la misma severidad con que debería castigarse en un estado en el que la seguridad social es una realidad en el pleno sentido de la palabra. Si la sociedad es incapaz de cumplir con sus *obligaciones* para con todos sus miembros, no tiene *derecho* a aplicar todo el rigor de la ley criminal (*hadd*) contra el transgresor, y deberá limitarse a imponer formas de castigo menos severas. (El gran Califa Umar, en aplicación correcta de este principio, suspendió el *hadd* de la amputación de la mano durante un período de hambre que asoló Arabia durante su califato.) Resumiendo, se puede llegar a la conclusión, sin temor a equivocarse, de que el corte de la mano como castigo por robo es aplicable sólo en una situación en la que esté implantado un sistema de seguridad social plenamente operativo, y no en otras circunstancias.

⁴⁹ E.d., restituyendo lo robado antes de ser apresado por las autoridades (*Manar* VI, 382).

⁵⁰ Lit., "de entre aquellos".

aquellos seguidores del judaísmo que escuchan ávidamente cualquier falsedad, escuchan ávidamente a otra gente sin venir a ti [en busca de aclaración].⁵¹ Tergiversan el sentido de las palabras [reveladas], sacándolas de su contexto y diciendo [entre ellos]: “¡ Si tal o cual [enseñanza] os es dada a vosotros, aceptadla; pero si no os es dada a vosotros, poneos en guardia!”⁵²

[No te aflijas por ellos --] pues, si Dios dispone que alguien sea tentado al mal, no podrás tú obtener de Dios nada en su favor.⁵³

Esos son aquellos a quienes Dios no quiere purificar sus corazones. Sufrirán ignominia en esta vida y un terrible castigo en la Otra Vida; (42) escuchan ávidamente cualquier mentira y tragan vorazmente lo ilícito.⁵⁴

Así pues, si acuden a ti [para que juzgues],⁵⁵ juzga entre ellos o inhíbete: pues si te inhibes, no pueden dañarte en absoluto. Pero si juzgas entre ellos, juzga con equidad:⁵⁶ en verdad, Dios conoce a los que son equitativos.

⁵¹ Si bien este versículo va dirigido, en primer lugar, al Profeta, afecta a todos los seguidores del Qur'an y es, por lo tanto, válido para todas las épocas. La misma observación sirve para la gente de la que habla este versículo: aunque sólo menciona a los hipócritas y a los judíos, implícitamente se refiere también a todos aquellos que albergan prejuicios en contra del Islam y están dispuestos a escuchar cualquier opinión falsa acerca de sus enseñanzas y que prefieren oír a "expertos" no-musulmanes enemigos del Islam, en vez de acudir al propio Qur'an en busca de una aclaración-- y este es precisamente el significado de la frase, "sin venir a ti [Oh Muhammad]".

⁵² E.d., están dispuestos a aceptar aquellas enseñanzas del Qur'an que se ajustan a sus ideas preconcebidas, pero no algo que vaya en contra de sus inclinaciones.

⁵³ Esto está conectado con el inicio del versículo y de ahí mi interpolación. Acerca del significado de *fitna*, véase sura 8, nota 25.

⁵⁴ El sustantivo *suht* se deriva del verbo *sahata*, "destruyó [algo] totalmente", y significa originalmente "hacer algo que lleva a la destrucción" por ser abominable y estar, por tanto, prohibido" (*Lisán al-Aarab*). Así pues, denota algo que es pura maldad. En este contexto, *akkalun li 's-suht* es una expresión intensiva que puede designar a "aquellos que devoran ávidamente todo lo que está prohibido" (e.d., la ganancia ilícita), o, más probablemente, "aquellos que tragan ávidamente toda perversión" --e.d., cualquier opinión falsa expresada acerca del Qur'an por sus enemigos para destruir su operatividad y su transcendencia.

⁵⁵ E.d., en relación a lo que es correcto o erróneo a los ojos de Dios. La mayoría de los comentaristas asumen que este pasaje se refiere a un caso jurídico concreto, o a varios casos, que los judíos trajeron ante el Profeta para que juzgara sobre ellos; sin embargo, teniendo en cuenta el principio intrínseco del Qur'an según el cual toda alusión histórica contenida en él tiene también un carácter general, me inclino a pensar que "el asunto a juzgar", a que alude este versículo, se relaciona con la decisión sobre si alguna otra de las creencias de los judíos --aparte de aquellas que el Qur'an confirma o rechaza explícitamente-- era correcta o errónea.

⁵⁶ E.d., en base a las leyes éticas reveladas por Dios y no siguiendo sus caprichosos gustos y antipatías personales.

(43) Pero ¿cómo es que acuden a ti para que juzgues --cuando tienen la Tora, que contiene las preceptos de Dios-- y luego dejan a un lado [tu dictamen]? Esos tales no son [verdaderos] creyentes.⁵⁷

(44) En verdad, hicimos descender la Tora, en la que había guía y luz. En base a ella los profetas, que se habían sometido a Dios, administraron justicia a los seguidores del judaísmo;⁵⁸ como hicieron los [primeros] hombres de Dios y los rabinos, ya que parte de la escritura de Dios había sido confiada a su custodia;⁵⁹ y [todos] ellos dieron testimonio de su verdad.

Así pues, [Oh hijos de Israel,] no temáis a los hombres, sino temedme a Mí; y no malvendáis Mis mensajes por un provecho insignificante:⁶⁰ pues quienes no juzgan de acuerdo con lo que Dios ha hecho descender, esos, precisamente, son los que niegan la verdad.

(45) Y les prescribimos en esa [Tora]: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente y una [retribución] similar por las heridas;⁶¹ pero quien por caridad renuncie a ello, le servirá como expiación de parte de sus ofensas pasadas.⁶² Y quienes no juzgan de acuerdo con lo que Dios ha revelado --¡ esos, precisamente, son los malhechores!

⁵⁷ Este versículo ilustra la extraña mentalidad de los judíos, los cuales --a pesar de creer que la Tora contiene la totalidad de la Ley Divina-- acuden subrepticamente a una fuente religiosa en la que no creen, esperando que su veredicto sobre ciertas cuestiones éticas confirme algunas de sus fantásticas creencias personales que están reñidas con la Tora. En otras palabras, no están dispuestos a someterse *realmente* al juicio de la Tora --aunque digan creer en ella-- ni tampoco al juicio del Qur'an, el cual confirma algunas de las leyes de la Tora y aboga otras: porque, tan pronto como se dan cuenta de que el Qur'an no se ajusta a sus ideas preconcebidas, lo rechazan.

⁵⁸ Lo que da a entender que la Ley de Moisés (la Tora) iba dirigida sólo a los hijos de Israel y que su validez no tenía carácter universal.

⁵⁹ La expresión "*parte de la escritura (kitab) de Dios*" implica que la Tora no agotó la totalidad de la revelación de Dios, y que habrían de producirse revelaciones posteriores. Acerca del término *rabbaniyyun*, véase la explicación en sura 3, nota 62.

⁶⁰ E.d., por un sentimiento ilusorio de superioridad basado en la falsa creencia de que los hijos de Israel son "el pueblo elegido" y los destinatarios únicos de la gracia y la revelación de Dios. Los "mensajes" a que se hace alusión en esta frase se refieren al Qur'an y también a las profecías bíblicas relativas al advenimiento de Muhammad.

⁶¹ Véase Exodo 21 23 ss., en donde se detallan las penas extremadamente severas que imponía la Ley Mosaica.

⁶² Lit., "será expiación para él". El Pentateuco no contiene esta llamada al perdón que se destaca con gran claridad no sólo en el Qur'an sino también en las enseñanzas de Jesús, especialmente en el Sermón de la Montaña: y esto, leído juntamente con los versículos siguientes, parece una alusión al carácter temporal de la Ley Mosaica. También es posible que esta última indicación pueda haber formado parte de las enseñanzas originales de la Tora que más tarde fueron alteradas o abandonadas deliberadamente por sus seguidores, a los que el Qur'an acusa de "tergiversar el sentido de las palabras reveladas" (véase el versículo 41 más arriba).

(46) E hicimos que Jesús, el hijo de María, siguiera los pasos de esos [profetas anteriores] en confirmación de la verdad de lo que aún quedaba⁶³ de la Tora; y le dimos el Evangelio, en el que había guía y luz, como confirmación de la verdad de lo que aún quedaba de la Tora, y como guía y amonestación para los conscientes de Dios. (47) Que los seguidores del Evangelio juzguen de acuerdo con lo que Dios ha revelado en él: pues quienes no juzgan en base a lo que Dios ha hecho descender - ¡esos, precisamente, son los perversos!

(48) Y te hemos revelado a ti [Oh Muhammad] esta escritura divina, que expone la verdad, como confirmación de la verdad de lo que aún queda de revelaciones anteriores y como determinante de lo que de ello es verdadero.⁶⁴ Juzga, pues, entre los seguidores de revelaciones anteriores de acuerdo con lo que Dios ha hecho descender,⁶⁵ y no sigas sus erróneas opiniones en contra de lo que te ha llegado de la verdad.

A cada uno de vosotros le hemos asignado una ley y un modo de vida [distintos].⁶⁶ Y si Dios hubiera querido, ciertamente, os habría hecho una sola comunidad: pero [lo dispuso así]

⁶³ Acerca del significado de *ma baina iadaihi* (lit., "lo que tiene entre sus manos") que aparece dos veces en esta versículo, y también en el versículo 48, véase la nota 3, en sura 3.

⁶⁴ El participio *muhammadin* se deriva del verbo cuatríltero *haimana*, "él veló [por algo]" o "[lo] controló", y se usa aquí para describir la función del Qur'an como factor determinante en la decisión de qué es auténtico y qué es falso en las escrituras anteriores en su estado actual (véase *Manar* VI, 410 ss.).

⁶⁵ Lit., "juzga, pues, entre ellos...", etc. Esto al parecer se aplica no sólo a los casos judiciales sino también a las opiniones de lo que es correcto o incorrecto en sentido ético (véase la nota 55 más arriba). Como resulta evidente por la mención de los "seguidores del Evangelio" en el versículo anterior, y de la Tora en los pasajes precedentes, las gentes a que se alude aquí son los judíos y los cristianos.

⁶⁶ La expresión "cada uno de vosotros" denota a las distintas comunidades que componen la humanidad. el término *shiraa* (o *shariia*) significa, literalmente, "el camino que lleva a una fuente de agua" (de la cual los hombres y los animales toman el elemento indispensable para sus vidas), y se usa en el Qur'an para designar un sistema legal necesario para el bienestar social y espiritual de la comunidad. Por otra parte, el término *minhach* denota un "camino libre", por lo general en un sentido abstracto: es decir, "un modo de vida". Los términos *shiraa* y *minhach* son más restringidos en su significado que el término *din*, que comprende no sólo las leyes relativas a una religión en particular, sino también las verdades espirituales fundamentales e inmutables que, según el Qur'an, han sido postuladas por todos los profetas de Dios, mientras que el cuerpo de leyes (*shiraa* o *shariia*) que fue promulgado por medio de ellos, y el modo de vida (*minhach*) recomendado por ellos, variaba en función de las exigencias de la época y del desarrollo cultural de cada comunidad. Esta "unidad dentro de la diversidad" se resalta a menudo en el Qur'an (p.e., en la frase inicial de 2:148, en 2:92-93, o en 23:52 ss.). Debido a la aplicabilidad universal y a la incorruptibilidad textual de sus enseñanzas --además del hecho de que el Profeta Muhammad es "el sello de los profetas", e.d., el último de ellos (véase 33:40)-- el Qur'an representa el punto culminante de toda la revelación y ofrece el camino definitivo y perfecto hacia la realización espiritual. Este carácter único del mensaje coránico no excluye, sin embargo, el que todos los adeptos de religiones anteriores alcancen la gracia de Dios: pues --tal como señala el Qur'an con frecuencia-- quienes de ellos crean puramente en el Dios Único y en el Día del Juicio (e.d., en la responsabilidad moral individual) y vivan rectamente "nada tienen que temer y no se lamentarán".

para probaros en lo que os ha dado.⁶⁷ ¡Competid, pues, unos con otros en hacer buenas obras! Habréis de volver todos a Dios: y, entonces, El os hará entender aquello sobre lo que discrepabais.⁶⁸

(49) Así pues, juzga entre los seguidores de revelaciones anteriores⁶⁹ de acuerdo con lo que Dios ha hecho descender y no sigas sus erróneas opiniones; y guárdate de ellos, no sea que te aparten con engaño de algo de lo que Dios ha hecho descender sobre ti. Y sabe que si se apartan [de Sus preceptos] es porque es voluntad de Dios afligirles [así] por algunas de sus ofensas:⁷⁰ pues, ciertamente, gran número de gentes son en verdad perversas. (50) ¿Desean acaso [ser gobernados por] la ley del paganismo ignorante?⁷¹ Pero, para la gente de certeza interior, ¿quien puede ser mejor legislador que Dios?

(51) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No toméis a los judíos ni a los cristianos por aliados: son sólo aliados unos de otros⁷² --y quien de vosotros se alía con ellos se vuelve, en verdad, uno de ellos; ciertamente, Dios no guía a tales malhechores.⁷³

⁶⁷ E.d., "para poner a prueba, por medio de las diversas leyes religiosas que se os han prescrito, vuestra voluntad de someteros a Dios y de obedecerle" (Samajshari, Rasi), "para ayudaros así a crecer, espiritual y socialmente, de acuerdo a la ley divina de la evolución" (*Manar* VI,418 s.).

⁶⁸ Lit., "os informará de aquello en lo que solíais discrepar" (cf. sura 2, nota 94). El Qur'an insiste aquí, dirigiéndose a todos los que creen en Dios --musulmanes y no-musulmanes-- en que las diferencias en sus prácticas religiosas deberían llevarles a "competir unos con otros en hacer buenas obras", y no a perderse en antagonismos mutuos.

⁶⁹ Lit., "entre ellos": véanse las notas 55 y 65 más arriba.

⁷⁰ La implicación es que un abandono consciente de los preceptos de Dios trae consigo su propio castigo: a saber, la corrupción gradual de los valores morales de la comunidad y, como consecuencia de ello, un incremento de la conflictividad social y de las luchas intestinas.

⁷¹ Por "paganismo ignorante" (*yahiliyya*) se quiere dar a entender no sólo en tiempo anterior a la llegada del Profeta Muhammad sino, en general, una situación caracterizada por la falta de visión moral y por el sometimiento de todos los asuntos personales y comunales exclusivamente al criterio de la "conveniencia": es decir, únicamente a consideraciones de sí un propósito o un curso de acción particular es útil o perjudicial (en sentido práctico y a corto plazo) a los intereses de un determinado individuo o de la comunidad a la que pertenece. Dado que esta "ley de la conveniencia" es esencialmente contraria a los conceptos de moralidad postulados por todas las religiones superiores, el Qur'an la describe como "la ley (*hukm*) del paganismo ignorante".

⁷² Según la mayoría de los comentaristas (p.e., Tabari), esto quiere decir que estas dos comunidades sólo ofrecen una amistad auténtica a los suyos --e.d., los judíos a los judíos y los cristianos a los cristianos-- y no puede esperarse, por tanto, que se comporten de forma realmente amistosa con los seguidores del Qur'an. Véase también 8:73 y la nota correspondiente.

⁷³ Lit., "a la gente malhechora": e.d., a quienes ofenden deliberadamente a este respecto. En cuanto al significado de la "alianza" a que se hace aquí referencia, véase 3:28, y más concretamente 4:139 y la nota correspondiente, que explica la alusión a la pérdida de la identidad moral de un creyente cuando imita el

(52) Y sin embargo puedes ver como aquellos en cuyos corazones hay enfermedad compiten entre ellos por su simpatías⁷⁴ diciéndose [a sí mismos]: "Tememos que la suerte nos sea adversa." Pero pudiera ser que Dios dé éxito [a los creyentes] o algún [otro] asunto de Su designio,⁷⁵ y entonces a esos [indecisos] les remorderá la conciencia por los pensamientos que secretamente albergaron dentro de sí --(53) y los que han llegado a creer dirán [entre ellos]: "¿Son estos los mismos que juraron solemnemente por Dios que estaban en verdad con vosotros? ¡Todas sus obras han sido en vano, porque ahora están perdidos!"

(54) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si abandonáis vuestra fe,⁷⁶ en su momento Dios hará surgir [en vuestro lugar] a una gente a la que Él ama y que Le aman --humildes con los creyentes, orgullosos frente a los que niegan la verdad: [gentes] que se esfuerzan por la causa de Dios y que no temen la censura de quien les censure: ese es el favor de Dios, que Él concede a quien Él quiere. Y Dios es inmenso, omnisciente.

(55) Ciertamente, vuestro único aliado debe ser Dios y Su Enviado, y quienes han llegado a creer --que son constantes en la oración, dan el impuesto de purificación y se inclinan [ante Dios]: (56) pues, todos los que se alían con Dios, con Su Enviado y con los que han llegado a creer -- ¡en verdad, son ellos, los partidarios de Dios, quienes saldrán victoriosos!

(57) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No toméis por aliados a quienes hacen de vuestra fe objeto de burla y de juego --tanto si son de aquellos que recibieron la revelación con anterioridad o de aquellos que niegan la verdad [de la revelación en sí]-- sino manteneos

modo de vida de los no-musulmanes o --en palabras del Qur'an-- "se alía" con ellos. No obstante, como ya se ha hecho sobradamente claro en 60:7-9 (y queda implícito en el versículo 57 de este sura) esta prohibición de "aliarse moralmente" con no-musulmanes *no* es una ordenanza en contra del establecimiento de relaciones amistosas normales con quienes de ellos sienten simpatía por los musulmanes. Debe tenerse en cuenta que el término *wali* posee diversos matices de significado: "aliado", "amigo", "auxiliar", "protector", etc. La elección de uno de estos términos-- y a veces una combinación de dos de ellos-- viene siempre dictada por el contexto.

⁷⁴ Lit., "compiten entre sí respecto a ellos" --el pronombre se refiere a los judíos y a los cristianos enemigos del Islam, por cuyas simpatías compiten entre sí los hipócritas de la comunidad musulmana, tratando de imitar su modo de vida.

⁷⁵ Lit., "procedente de Él". Algunos de los comentaristas dan por sentado que la palabra *fath* (lit., "victoria" o "triunfo"), que aparece en esta frase es una alusión profética a la conquista de Mecca por los musulmanes. Tal suposición, sin embargo, no puede ser correcta porque Mecca estaba ya en poder de los musulmanes cuando este sura fue revelado. Por consiguiente, el término *fath* ha sido usado en este contexto obviamente con su significado primordial de "apertura" --es decir, la resolución con éxito de un asunto. (Cf. la expresión idiomática *futiha aala fulan*, "fulano se volvió afortunado" o "entró en una racha de buena suerte", que se menciona en el *Asas* de Samajshari y en el *Tach al Aarús*.) El "otro asunto de Su designio" puede referirse probablemente al castigo divino de los hipócritas, aparte de a la buena fortuna que podría estarles reservada a los verdaderos creyentes.

⁷⁶ Lit., "quien de vosotros abandone su fe" --e.d., a causa de haber depositado su confianza en aquellos no-musulmanes adversarios del Islam y de haberles tomado por "aliados" y mentores espirituales.

conscientes de Dios, si sois [realmente] creyentes: (58) pues, cuando llamáis a la oración, lo toman a burla y a juego --y eso porque son gentes que no usan la razón.

(59) Di: “¡Oh seguidores de una revelación anterior! ¿Nos censuráis únicamente por creer en Dios [sólo], y en lo que Él ha hecho descender para nosotros y también en lo que ha hecho descender con anterioridad? --o [es sólo] porque la mayoría sois perversos?”

(60) Di: “¿Queréis que os informe de quienes merecen, ante Dios, peor castigo que estos? Aquellos a quienes Dios ha rechazado y condenado, y a quienes ha convertido en monos y en cerdos por haber servido a los poderes del mal:⁷⁷ están en una posición aún peor, y más alejada del camino recto [que los que se burlan].”⁷⁸

(61) Pues, cuando vienen a vosotros, dicen: “Creemos”: cuando, de hecho, entran decididos a negar la verdad y salen en el mismo estado.⁷⁹ Pero Dios es plenamente consciente de todo lo que estaban ocultando. (62) Y puedes ver como muchos de ellos compiten entre sí en la transgresión, en la conducta tiránica y en tragar todo lo ilícito. ¡Qué perverso es en verdad lo que hacen! (63) ¿Por qué sus maestros espirituales y sus rabinos⁸⁰ no les prohíben hacer aseveraciones pecaminosas y tragar todo lo ilícito? ¡Qué perversos son en verdad sus manejos!

(64) Y los judíos dicen: “¡La mano de Dios está atada!” Sus manos son las que están atadas; y han sido rechazados [por Dios] por esa aseveración.⁸¹ ¡Al contrario! Sus manos están

⁷⁷ Al contrario que muchos de los comentaristas, que toman esta alusión a "monos y cerdos" en sentido literal, Muyahid, el famoso *tabii*, la explica como una descripción metafórica (*mazal*) de la degradación moral que sufren tales pecadores: se vuelven alocadamente imprevisibles como los monos, y tan abandonados a los impulsos de la pasión como los cerdos (*Manar* VI, 448). Esta interpretación es citada también por Tabari en su comentario a 2:65. -- En cuanto a la expresión "los poderes del mal" (*at-tagut*), véase sura 2, nota 250.

⁷⁸ Como queda claro por los versículos siguientes, los pecadores que están en peor posición que los que se burlan son los hipócritas, y en particular aquellos que dicen seguir la Biblia: por la razón obvia de que al haber recibido la sabiduría de la revelación, su conducta no tiene excusa. Aunque en el versículo 64 se mencione específicamente a los judíos, la referencia al Evangelio en el versículo 66 deja claro que tampoco los cristianos quedan exentos de esta censura.

⁷⁹ Lit., "entran con la negación de la verdad y salen con ella".

⁸⁰ Según Bagawi, los *rabbaniyyun* ("hombres de Dios" o "maestros espirituales" - véase sura 3, nota 62) equivalen, en este contexto a los guías espirituales de los cristianos, y los *ahbar* a los eruditos judíos ("rabinos"). En cuanto a la expresión "tragarse lo ilícito", véase la nota 54 más arriba.

⁸¹ Decir de alguien que "su mano esta atada" es una expresión metafórica que denota tacañería, así como su opuesta --"su mano está extendida"-- significa generosidad (*Samajshari*). Estas dos frases tienen además un sentido más amplio, a saber, "falta de poder" y "poder ilimitado", respectivamente (*Rasi*). Parece ser que los judíos de Medina, al ver la pobreza de los musulmanes, se burlaban de la convicción de estos de estar trabajando por la causa de Dios y de que el Qur'an era una revelación divina. Por eso, la "aseveración" de los judíos que se menciona en este versículo, "la mano de Dios está atada", así como la paralela a ella en 3:181, "Dios es pobre mientras que nosotros somos ricos", es una descripción elíptica de su acti-

extendidas: dispensa [Su favor] como quiere. Pero todo lo que tu Sustentador ha hecho descender sobre ti [Oh Profeta] hará que muchos de ellos se obstinen aún más en su desmesurada arrogancia y en su negación de la verdad.

Y por ello hemos suscitado la enemistad y el odio entre los seguidores de la Biblia,⁸² [que perdurarán] hasta el Día de la Resurrección; cada vez que encienden el fuego de la guerra, Dios lo apaga;⁸³ y se afanan por extender la corrupción en la tierra: y Dios no ama a los que extienden la corrupción.

(65) Si los seguidores de la Biblia llegaran [realmente] a creer y a ser conscientes de Dios, ciertamente borraríamos sus malas acciones [pasadas] y les haríamos entrar en jardines de felicidad; (66) y si observaran realmente la Tora y el Evangelio y toda [la revelación] que su Sustentador ha hecho descender para ellos, se nutrirían en verdad de todas las bendiciones del cielo y de la tierra. Algunos de ellos siguen un curso recto; pero su mayoría --¡qué perverso es lo que hacen!⁸⁴

tud hacia el Islam y los musulmanes --una actitud de incredulidad y sarcasmo que se podría describir así: "Si fuera cierto que vosotros, los musulmanes, estáis haciendo la voluntad de Dios, os habría concedido riquezas y poder; pero vuestra pobreza y vuestra debilidad contradicen esta creencia vuestra - o bien vuestro alegato equivale, de hecho, a decir que Dios *no puede* ayudaros." Este extraordinario ejemplo del modo elíptico de expresión (*iyás*), que tan a menudo se usa en el Qur'an, tiene, sin embargo, un significado que va mucho más allá de las circunstancias históricas a las que hace alusión: sirve para ilustrar una actitud mental que erróneamente identifica las riquezas materiales o el poder con el hecho de estar "en el camino recto" espiritualmente. En la frase siguiente, el Qur'an discrepa de esta actitud y declara, en forma igualmente elíptica, que todos aquellos que ven en el éxito material una señal de la aprobación de Dios, están ciegos a las verdades espirituales, son por ello moralmente impotentes, y se han condenado a sí mismos totalmente a los ojos de Dios.

⁸² Lit., "entre ellos". El pronombre personal alude a los seguidores hipócritas de la Biblia --judíos y cristianos-- que se mencionan en los versículos 57-63 (Tabari); cf. el versículo 14 de este sura, en donde se hace una afirmación similar acerca de aquellos cristianos que "han olvidado gran parte de lo que se les ordenó tener presente".

⁸³ E.d., no permite que ninguna de las partes en conflicto resuelva el enfrentamiento con una victoria, lo que les obliga a seguir viviendo en un clima de "enemistad y odio".

⁸⁴ La expresión "se nutrirían de todas las bendiciones del cielo y de la tierra" (lit., "comerían de lo que hay encima de ellos y bajo sus pies") es una alusión a la bendición que acompaña al cumplimiento de una verdad espiritual, y también a la armonía social que se promueve con la observancia de los principios morales prescritos en las enseñanzas auténticas de la Biblia. Debe tenerse presente que la frase "si observarían realmente (*lau annahum aqamu*) la Tora y el Evangelio", etc., implica una observancia de esas escrituras en su auténtico espíritu, es decir, libre de las distorsiones arbitrarias debidas a esas "vanas ilusiones" que el Qur'an censura en los judíos y en los cristianos --como el concepto de los judíos de ser "el pueblo elegido", o las doctrinas cristianas relativas a la supuesta divinidad de Jesús y a la "redención" de sus seguidores.

(67) ¡ OH ENVIADO! Anuncia todo lo que tu Sustentador ha hecho descender sobre ti: pues si no lo haces así, no habrás transmitido [en absoluto] Su mensaje. Y Dios te protegerá de la gente [incrédula]: ciertamente, Dios no guía a una gente que se niega a reconocer la verdad.

(68) Di: “¡Oh seguidores de la Biblia! ¡Vuestras creencias carecen de base a menos que observéis [realmente] la Tora y el Evangelio, y todo lo que vuestro Sustentador ha hecho descender para vosotros!”⁸⁵

Pero todo lo que tu Sustentador ha hecho descender sobre ti [Oh Profeta] hará que muchos de ellos se obstinen aún más en su desmesurada arrogancia y en su negación de la verdad. Pero no te aflijas por la gente que niega la verdad: (69) pues, ciertamente, quienes han llegado a creer [en esta escritura divina], y quienes siguen el judaísmo, y los sabeos,⁸⁶ y los cristianos -- todos los que creen en Dios y en el Último Día y obran rectamente-- nada tienen que temer y no se lamentarán.

(70) EN VERDAD, aceptamos de los hijos de Israel un compromiso solemne y les hicimos llegar enviados; [pero] siempre que venía a ellos un enviado con algo que no era de su agrado [se rebelaban:] a algunos les tachaban de mentirosos y a otros les mataban,⁸⁷ (71) pensando que no les ocurriría ningún mal; y se volvieron ciegos y sordos [de corazón]. Después Dios aceptó su arrepentimiento: y de nuevo se volvieron ciegos y sordos. Pero Dios ve todo lo que hacen.

(72) En verdad, quienes dicen: “¡Ciertamente, Dios es el Ungido, hijo de María!”, niegan la verdad --cuando [el propio] Jesús dijo: “¡Oh hijos de Israel! ¡Adorad [sólo] a Dios, [que es] mi Sustentador y también vuestro Sustentador!”⁸⁸ Ciertamente, a quien atribuye divinidad a otro ser junto con Dios, a ese Dios le vedará al paraíso y tendrá por morada el fuego; ¡y tales malhechores no tendrán quien les auxilie!

(73) En verdad, quienes dicen: “¡Dios es el tercero en una trinidad!”, niegan la verdad -- pues no hay más deidad que el Dios Único. Y a menos que desistan de esa afirmación suya, un doloroso castigo ha de caer sobre quienes de ellos se obstinan en negar la verdad. (74) ¿No van, pues, a volverse a Dios arrepentidos y a pedirle Su perdón? Pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.

⁸⁵ E.d., todos los demás libros del Antiguo Testamento que destacan la unidad de Dios y están llenos de profecías sobre el advenimiento del Profeta Muhammad (Rasi). Esto debe entenderse en conjunción con la frecuente aseveración coránica de que el texto de la Biblia, tal como hoy lo conocemos, ha sufrido numerosas alteraciones y corrupciones.

⁸⁶ Véase sura 2, nota 49.

⁸⁷ Lit., “y a otros les matan”. Acerca del significado del cambio del pasado al presente (*iaqtulun*), véase sura 2, nota 72.

⁸⁸ Cf. Mateo 4 10; Lucas 4 8; Juan 20 17.

(75) El Ungido, hijo de María, fue sólo un enviado; todos los [otros] enviados anteriores a él habían fallecido; su madre nunca se desvió de la verdad; y ambos tomaban alimentos [como los demás mortales].⁸⁹ ¡Ved cuan claros les hacemos estos mensajes: y ved luego la deformación de sus mentes!⁹⁰ (76) Di: “¿Vais acaso a adorar, junto con Dios, a lo que no puede causaros daño ni traeros beneficio --cuando sólo Dios es quien todo lo oye, quien todo lo sabe?”

(77) Di: “¡Oh seguidores del Evangelio! No excedáis los límites [de la verdad] en vuestras creencias religiosas;⁹¹ y no sigáis las opiniones erróneas de gentes que se extraviaron antes y que han extraviado a muchos [otros], y están aún extraviados del camino recto.”⁹²

(78) AQUELLOS de los hijos de Israel que estaban empeñados en negar la verdad han sido [ya] maldecidos por boca de David y de Jesús, el hijo de María:⁹³ y eso porque se rebelaron [contra Dios] y persistieron en transgredir los límites de lo correcto. (79) No se impedían unos a otros las acciones reprobables que cometían: ¡qué perverso es en verdad lo que solían hacer!

(80) [Y ahora] puedes ver como muchos de ellos se alían con los que se obstinan en negar la verdad. [Tan] perverso es en verdad lo que sus pasiones les llevan a hacer⁹⁴ que Dios les ha condenado; y morarán en el fuego. (81) Pues, si hubieran creído [realmente] en Dios y en

⁸⁹ El sentido de este pasaje es que Jesús fue un mortal como todos los demás enviados que vivieron antes de él, y que María nunca dijo ser "la madre de Dios".

⁹⁰ Lit., "cuan desviados están [de la verdad]". El significado básico del verbo *afaka* es "él rechazó [algo o a alguien]"; en un sentido abstracto a menudo denota "profirió una mentira" (por llevar implícito el rechazo de la verdad). Con frecuencia, la forma pasiva *ufika* tiene el significado de "él fue apartado de su opinión" (o "de su juicio") y, de ahí, "su mente se deformó" o "se ofuscó". (Cf. *Qamus* y *Tach al-Aarús*; también Lane I, 69.)

⁹¹ Cf. 4:171. Este pasaje, así como los anteriores, va dirigido evidentemente a los cristianos, cuyo amor por Jesús les ha llevado a "exceder los límites de la verdad", al elevarlo al rango de divinidad; y de ahí mi traducción de *ahl al-kitab* en este contexto por "seguidores del Evangelio".

⁹² Lit., "se han extraviado del camino recto": e.d., persisten aún hoy en este estado (Rasí); una alusión a las muchas comunidades que en el curso del tiempo han dado en atribuir divinidad a sus líderes espirituales --un fenómeno que aparece con frecuencia en la historia de las religiones.

⁹³ Cf. Salmos 78 21-22, 31-33 y *passim*; también en Mateo 12 34 y 23 33-35.

⁹⁴ Lit., "lo que sus pasiones (*anfusuhum*) les ha presentado". (Acerca de la traducción de *nafs* por "pasión", véase la nota 37 en el versículo 30 de este sura.) Se alude aquí a su obstinada creencia de ser "el pueblo elegido de Dios" y su consecuente rechazo de cualquier revelación que pudiera ser concedida a otros.

Su Enviado⁹⁵ y en todo lo que se hizo descender sobre él, no habrían tomado a esos [negadores de la verdad] por aliados suyos: pero la mayoría de ellos son perversos.

(82) Hallarás sin duda que los mayores adversarios de los que creen [en esta escritura divina] son los judíos y los que se obstinan en atribuir divinidad a algo junto con Dios; y hallarás sin duda que las gentes más próximas⁹⁶ en afecto a los que creen [en esta escritura divina] son los que dicen: "En verdad, somos cristianos": porque entre ellos hay sacerdotes y monjes, y porque no son arrogantes.⁹⁷ (83) Pues, cuando llegan a entender lo que se ha hecho descender sobre este Enviado, puedes ver como sus ojos se llenan de lágrimas porque reconocen algo de su verdad;⁹⁸ [y] dicen: "¡Oh Sustentador nuestro! Creemos; inscribenos, pues, entre los que dan testimonio de la verdad. (84) ¿Cómo podríamos dejar de creer en Dios y en la verdad que nos ha llegado, si deseamos fervientemente que nuestro Sustentador nos cuente entre los justos?"

(85) Y por esta fe suya,⁹⁹ Dios les recompensará con jardines por los que corren arroyos, en los que residirán: pues esa es la recompensa de los que hacen el bien; (86) mientras que los que se obstinan en negar la verdad y desmienten Nuestros mensajes --esos están destinados a un fuego abrasador.

⁹⁵ Lit., "el Profeta". Según Samajshari y Rasi, el profeta a quien se alude aquí es Moisés, al que los judíos decían seguir --un alegato que el Qur'an rechaza implícitamente.

⁹⁶ Lit., "los más próximos de ellos".

⁹⁷ E.d., no creen, como hacen los judíos, que la revelación es un don de Dios reservado en exclusiva a los hijos de Israel; y sus sacerdotes y monjes les enseñan que la humildad es la esencia de toda fe verdadera. -- Es digno de mención que el Qur'an no incluya a los cristianos, en este contexto, entre "aquellos que se obstinan en atribuir divinidad a algo junto con Dios" (*al.ladina ashraku* --en donde el elemento de intención consciente es expresado mediante el uso del pasado, al igual que en *al.ladina kafaru*, *al.ladina dala-mu*, etc.): pues, si bien son culpables de *shirk* ("atribuir divinidad a alguien o algo junto con Dios") por su deificación de Jesús, los cristianos no adoran *conscientemente* a una pluralidad de divinidades, por cuanto que su teología postula la creencia en el Dios Único, concebido en Su manifestación como una trinidad de aspectos, o "personas", de las que se supone que Jesús es una. A pesar de lo repugnante que resulta esta doctrina a la luz de las enseñanzas del Qur'an, su *shirk* no está basado en una intención consciente, sino que su veneración por Jesús les ha llevado a "exceder los límites de la verdad" (véase 4:171, 5:77). Cf. en este contexto, los comentarios de Rasi mencionados en la nota 16 de 6:23.

⁹⁸ Acerca de esta traducción de la frase *mimma aarafu min al-haqq*, véase Samajshari y Rasi; también *Manar* VII, 12. En cuanto a mi traducción de la expresión *ida samiyyu* por "cuando llegan a entender", debe mencionarse que el verbo *samiya* además de su significado básico de "él oyó", a menudo significa "comprendió" o "llegó a entender" (cf. Lane IV, 1427).

⁹⁹ Lit., "por lo que han dicho" --e.d., expresado como creencia suya (Samajshari).

(87) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os privéis de las cosas buenas que Dios os ha hecho lícitas¹⁰⁰ pero no transgredáis los límites de lo correcto: en verdad, Dios no ama a los que transgreden los límites de lo correcto. (88) Así pues, comed de las cosas buenas y lícitas que Dios os da como sustento, y sed conscientes de Dios, en quien creéis.

(89) ALLAH no os hará rendir cuentas por juramentos que hayáis pronunciado sin pensar,¹⁰¹ pero sí os hará rendir cuentas por juramentos que habéis pronunciado en serio. La expiación¹⁰² por romper un juramento será alimentar a diez pobres como soléis alimentar a vuestras familias,¹⁰³ o vestirlos, o liberar a un ser humano de la esclavitud; y quien no pueda, deberá [en su lugar] ayunar tres días. Esta será la expiación por juramentos que habéis hecho [y roto]. ¡ Sed cuidadosos con vuestros juramentos!¹⁰⁴

Dios os aclara así Sus mensajes, para que [esto] os mueva a ser agradecidos.

(90) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Los estupefacientes, los juegos de *azar*, las prácticas idólatras y la adivinación del futuro no son sino una abominación, obra de Satán:¹⁰⁵

¹⁰⁰ La mayoría de los comentaristas --incluidos Tabari, Samajshari y Rasi-- explican la expresión *la tuhar-rrimu* (lit., "no prohibáis" o "no hagáis ilícitas") en el sentido mencionado por mí, y lo consideran referido a la mortificación que practican, en particular, los sacerdotes y los monjes cristianos. El término *at-tayyibat* (lit., "las [cosas] buenas"), comprende todo lo que es bueno y saludable en la vida --"las delicias que los seres humanos desean y hacia las que sus corazones se inclinan" (Tabari).

¹⁰¹ Lit., "por una palabra vana (*lagw*) en vuestros juramentos". Esto alude en primer lugar a juramentos por los que uno se niega a sí mismo algo que la Ley del Islam no prohíbe (e.d., "las cosas buenas"); y, en general, a todos aquellos juramentos pronunciados con descuido, p.e., por influjo de la ira (cf. 2:224-225; también en 38:44 y la nota 41 correspondiente).

¹⁰² Lit., "su expiación será" --el pronombre se refiere implícitamente a la ofensa de romper un juramento. Resulta obvio por el contexto que tal posibilidad de expiación se refiere exclusivamente a "juramentos que hayáis pronunciado sin pensar", y no a compromisos deliberados que afecten a otras personas, los cuales --tal como se afirma en la frase inicial de este sura-- el creyente tiene que observar lo más fielmente que pueda. Sobre las excepciones a esta norma general, véase sura 2, nota 212.

¹⁰³ Lit., "de lo que, por término medio, dais de comer a vuestras familias".

¹⁰⁴ E.d., "no los hagáis a menudo ni a la ligera" (Rasi).

¹⁰⁵ Según todos los lexicógrafos, la palabra *jamr* (derivada del verbo *jamara*, "él ocultó" o "enturbio") denota cualquier sustancia que enturbia el intelecto, e.d., que embriaga. De ahí que la prohibición del uso de estupefacientes que se declara en este versículo no abarque sólo a las bebidas alcohólicas, sino también aquellas drogas que tienen efectos similares. La única salvedad a esta prohibición absoluta surge en casos "de extrema necesidad" (en el más estricto sentido de estas palabras), tal como se estipula en la última frase del versículo 3 de este sura: o sea, en casos en que una enfermedad, o un accidente, hacen imperativa e inevitable la administración de drogas estupefacientes o alcohol. -- En cuanto a la expresión "prácticas idólatras" (*ansab*, lit., "altares idólatras"), véase la nota 8 de este sura. En mi opinión, este término se emplea aquí metafóricamente, para abarcar todas las prácticas de naturaleza idólatra --como la adoración

¡ evitadlos, pues, para que así alcancéis la felicidad! (91) Por medio de los estupefacientes y los juegos de azar, Satán busca sólo crear enemistad y odio entre vosotros y apartaros del recuerdo de Dios, y de la oración. ¿No vais, pues, a desistir?¹⁰⁶

(92) Así pues, obedeced a Dios y obedeced al Enviado, y estad prevenidos [contra el mal]; y si os apartáis, sabed que a Nuestro Enviado le incumbe sólo transmitir con claridad el mensaje [que le ha sido encomendado].¹⁰⁷

(93) Quienes han llegado a creer y hacen buenas obras no incurren en falta por lo que coman,¹⁰⁸ siempre que sean conscientes de Dios y crean [realmente] y hagan buenas obras, y sigan siendo conscientes de Dios y sigan creyendo, y se vuelvan aún más¹⁰⁹ conscientes de Dios, y perseveren en hacer el bien: pues Dios ama a quienes hacen el bien.

(94) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Con toda certeza, Dios ha de probaros por medio de caza que esté al alcance de vuestras manos y de vuestras armas¹¹⁰ [mientras estáis de peregrinación], para que Dios distinga a aquellos que Le temen aunque Él está fuera del alcance de la percepción humana.¹¹¹ Pero a quien, después de todo esto, transgreda los límites de lo correcto --le aguarda un castigo doloroso.

de santos, la atribución de propiedades "mágicas" a determinados objetos, la observancia de cualquier tipo de tabúes supersticiosos, y así sucesivamente. -- Acerca de la expresión traducida por mí por "adivinación del futuro" (*al-aslam*, lit., "las flechas adivinatorias"), véase la nota 9 del segundo párrafo del versículo 3 de este sura.

¹⁰⁶ Lit., "¿Desistiréis, pues?" --una pregunta retórica que implica la *obligación* de desistir, lo que en nuestro idioma sólo puede expresarse usando la forma negativa.

¹⁰⁷ Esto implica que no puede *obligar* a la gente a creer y, por tanto, no es responsable si ellos no creen.

¹⁰⁸ Lit., "en aquello que coman" o "prueben" (*fi-ma taiimu*). el verbo *taiima*, que básicamente significa "él comió", se aplica tanto a la comida y la bebida como --metafóricamente-- a "disfrutar" de algo deseable. La mayoría de los comentaristas relacionan este versículo con aquellos creyentes que habían muerto antes de la promulgación de las prohibiciones que se mencionan en el versículo 90 más arriba. Sin embargo, a mi parecer, tiene un significado mucho más amplio, que está relacionado con el disfrute de "las cosas buenas" de la vida --e.d., de aquello que *no* ha sido prohibido por Dios y a lo que, por consiguiente, los creyentes no tienen por qué renunciar (cf. versículo 87 más arriba).

¹⁰⁹ Lit., "y luego (*zumma*) son...": una secuencia que expresa aumento e intensificación (Rasi).

¹¹⁰ Lit., "con algo de caza que vuestras manos y vuestras lanzas [puedan] alcanzar".

¹¹¹ Con este versículo, el Qur'an retorna a la prohibición de cazar durante la peregrinación, ya enunciada en el versículo 1 de este sura. La "prueba" reside en el hecho de que la caza, que en sí misma es lícita (y, por consiguiente, una de las cosas que, según el versículo anterior, el creyente puede disfrutar en condiciones normales), está prohibida estando de peregrinación. -- En cuanto a la expresión *bi'l-gaib*, traducida por mí por "aunque él está fuera del alcance de la percepción humana", véase sura 2, nota 3.

(95) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No matéis caza mientras estéis de peregrinación. Y quien de vosotros la mate intencionadamente,¹¹² [deberá ofrecer] una compensación equivalente a lo que mató en ganado --a juicio de dos personas justas-- que será entregada como ofrenda a la Kaaba;¹¹³ o bien lo expiará alimentando a los pobres o con un ayuno equivalente:¹¹⁴ para que experimente el daño causado por su acción, [mientras que] Dios borrará lo pasado. Pero a quien reincida, Dios le impondrá Su castigo: pues Dios es poderoso, vengador del mal.

(96) Os es lícita la pesca, y los productos del mar,¹¹⁵ como provisión para vosotros [que sois residentes] y para los viajeros, aunque os está prohibida la caza en tierra mientras estáis de peregrinación.¹¹⁶ Y sed conscientes de Dios, ante quien seréis congregados.

(97) Dios ha hecho de la Kaaba, el Templo Inviolable, un símbolo para toda la humanidad;¹¹⁷ y [así, también,] el mes sagrado [de la peregrinación] y la ofrendas engalanadas [son

¹¹² De la frase inicial de este versículo puede deducirse que este acto "intencional" de matar caza se refiere sólo a un incidente aislado (o a la primera ofensa), y no a la "transgresión de los límites de lo correcto" intencionada y persistente, que ha sido condenada ya de forma severa en el versículo anterior. Debe tenerse presente que el término "caza" (*seid*) está relacionado en este contexto con animales que se destinan al consumo humano: pues, según varias Tradiciones auténticas, matar animales perjudiciales o altamente peligrosos --como, por ejemplo, serpientes, escorpiones o un perro rabioso, etc.-- está permitido aún estando en estado de consagración.

¹¹³ E.d., para ser distribuida entre los pobres. En este contexto, la Kaaba simboliza, metonímicamente, el recinto sagrado de la Mecca y no únicamente el santuario propiamente dicho (Rasi). Las "dos personas justas" deberán fijar el valor aproximado, en carne, del animal que haya sido matado, y en base a ello decidir qué animal domestico debería ser ofrecido como compensación.

¹¹⁴ Lit., "o [deberá ofrecerse] expiación alimentando a los pobres, o su equivalente en forma de ayuno". Estas dos vías alternativas de expiación son para aquel peregrino que sea demasiado pobre como para ofrendar la cabeza, o cabezas, de ganado equivalentes a lo que haya matado, o --en el caso de la segunda alternativa-- demasiado pobre como para alimentar a otros pobres. Dado que ni en el Qur'an ni en las Tradiciones auténticas se especifica el número de pobres a alimentar, ni el número de días de ayuno, esto queda obviamente al criterio en conciencia de la persona en cuestión.

¹¹⁵ Lit., "la caza del mar y su comida". Dado que el término *bahr* designa cualquier extensión grande de agua, los comentaristas y juristas clásicos están de acuerdo en que esta ordenanza abarca todo el pescado, ya sea de mar, río, lago o alberca (Tabari). El pronombre en *taamuhu* (lit., "su comida") se refiere a la palabra *bahr*, e indica por tanto los peces y otros animales marinos que las olas puedan haber arrastrado hasta la costa (Tabari, Rasi). Samajshari, sin embargo, considera que el pronombre se refiere al objeto en sí de la pesca (*seid*) y, por consiguiente, interpreta la frase en el sentido de "alimentarse de ella". Ambas lecturas son perfectamente aceptables por cuanto que el versículo en cuestión establece que todos los tipos de pesca son lícitos para el creyente --aún estando de peregrinación-- mientras que la caza en tierra (*seid al-barr*) le está prohibida al peregrino.

¹¹⁶ Según Al-Hasan al-Basri (citado por Tabari), "viajeros", en este contexto, es sinónimo de "peregrinos": en otras palabras, la pesca, de cualquier tipo que sea, es lícita para los creyentes, tanto si están de peregrinación como si no.

símbolos] para haceros conscientes¹¹⁸ de que Dios es consciente de todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra, y de que Dios tiene pleno conocimiento de todo.

(98) Sabed que Dios es severo en el castigo --y que Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(99) Al Enviado no le incumbe sino transmitir el mensaje [que le ha sido encomendado]: y Dios sabe todo lo que manifestáis y todo lo que ocultáis.

(100) Di: "No hay comparación entre las cosas buenas y las cosas malas,¹¹⁹ aunque muchas de las cosas malas puedan resultarte muy agradables. ¡Sed, pues, conscientes de Dios, Oh vosotros dotados de perspicacia, para que así consigáis la felicidad!"

(101) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No preguntéis acerca de asuntos que si se os hicieran manifestos [en forma de ley], os causarían dificultad;¹²⁰ pues, si preguntáis acerca

¹¹⁷ En las cercanías de la Kaaba --e.d., dentro del recinto de Mecca y sus alrededores-- están prohibidos todos los tipos de caza, tanto para los peregrinos como para quienes no lo sean, por ser un santuario (*amn*, véase 2:125) para todos los seres vivos. Acerca de su asociación con Abraham, véase 2:125 ss., y las notas correspondientes. el nombre de *kaaba*, por el que siempre ha sido conocido el santuario, debido a su forma, designa un "edificio cúbico". Parece ser que el primero en construir la Kaaba (que ha sido reconstruida varias veces desde los tiempos de Abraham, y siempre con la misma forma) eligió conscientemente la forma tri-dimensional más sencilla posible --un cubo-- como parábola de la humildad y el profundo respeto del hombre ante la idea de Dios, cuya gloria está muy por encima de cualquier concepto de belleza arquitectónica que el hombre pueda llegar a concebir. Este simbolismo se hace patente en el término *qiyam* (lit., "soporte" o "pilar"), el cual --en su sentido abstracto-- significa "una pauta mediante la cual los [asuntos de] los hombres se afirman o se mejoran" (Rasí): de ahí mi traducción de *qiyam li'n-nas* por "un símbolo para toda la humanidad".

¹¹⁸ Lit., "eso para que sepáis". Las "ofrendas engalanadas" (lit., "ofrendas y guirnaldas") hacen alusión a los animales ofrecidos para el sacrificio (véase la nota 4 de este sura). Se afirma con esto que la peregrinación y los ritos conectados con ella, son símbolos del autosometimiento del hombre a Dios.

¹¹⁹ Lit., "las cosas malas y las cosas buenas no son iguales".

¹²⁰ Este versículo enlaza directamente con el versículo 99: "Al Enviado no le incumbe sino transmitir el mensaje." Leído juntamente con la frase, "Hoy os he perfeccionado vuestra ley religiosa" (que aparece en el versículo 3 de este sura), la declaración susodicha implica que los creyentes deberán abstenerse de intentar deducir leyes "adicionales" de aquellos preceptos establecidos como tales por el Qur'an o por el Profeta, ya que esto "os causaría dificultad" --es decir, impondría a los creyentes cargas adicionales que exceden lo ya estipulado como ley en el Qur'an o en las ordenanzas del Profeta (tal como ha ocurrido de hecho en el transcurso de los siglos). Basándose en este versículo, algunos de los más grandes sabios musulmanes concluyen que la Ley Islámica, en su totalidad, la forman únicamente aquellos preceptos netamente definidos que se extraen de aquellas frases del Qur'an, y de las ordenanzas del Profeta, cuyo sentido es obvio (*dahir*), y que, por consiguiente, no es permisible ampliar el alcance de tales ordenanzas obvias usando métodos subjetivos de deducción. (La Introducción del *Muhalla* de Ibn Hasm, vol. I, 56 ss., contiene una brillante exposición aclaratoria de este problema). Por supuesto, esto no impide que la comunidad musulmana pueda, en caso necesario, desarrollar una legislación adicional de carácter tempo-

de ellos mientras el Qur'an está siendo revelado podrían [en verdad] hacerseos manifestos [como leyes].¹²¹ Dios os ha eximido [de toda obligación] a este respecto: pues Dios es indulgente, benigno.¹²² (102) Ya otras gentes anteriores a vosotros hicieron preguntas como esas -- y de resultas de ello acabaron por negar la verdad.¹²³

(103) NO ES disposición de Dios que ciertas clases de ganado sean marcadas por superstición y apartadas del uso humano;¹²⁴ pero los que se obstinan en negar la verdad atribuyen a

ral que esté conforme con el espíritu del Qur'an y las enseñanzas del Profeta: pero debe entenderse claramente que dicha legislación adicional no puede ser considerada como parte de la Ley Islámica (la *shari'a*) propiamente dicha.

¹²¹ E.d., con posibles consecuencias adversas. La siguiente Tradición auténtica, transmitida por Abu Huraira y recopilada por Muslim ilustra ejemplarmente este problema. El Profeta dijo en una de sus alocuciones: "¡Oh mi gente! Dios os ha prescrito la peregrinación (*al-hach*); por tanto, realizada." Entonces alguien preguntó: "¿Todos los años, Oh Enviado de Dios?" el Profeta permaneció callado; y el hombre repitió dos veces su pregunta. Después, el Profeta dijo: "Si hubiera dicho que sí, se os habría hecho obligatorio [realizar la peregrinación todos los años]: y esto habría sido superior a vuestras fuerzas. No me preguntéis acerca de cosas que dejo sin decir: pues, ciertamente, antes de vosotros hubo gentes que se hundieron en la perdición por haber hecho demasiadas preguntas a sus profetas y discrepar luego [acerca de sus enseñanzas]. Así pues, si os ordeno algo, hacedlo en la medida de vuestra capacidad; y si os prohíbo algo, absteneos de ello." Ibn Hasm dice a propósito de esta Tradición: "Abarca todos los principios de la ley religiosa (*ahkam ad-din*) del primero al último --a saber: lo que el Profeta ha dejado sin decir --sin ordenarlo ni prohibirlo-- está permitido (*mubah*), esto es, no está prohibido ni es obligatorio; lo que ordenó hacer es obligatorio (*fard*), y lo que prohibió está prohibido (*haram*); y lo que nos ordenó hacer es vinculante para nosotros sólo en la medida de nuestra capacidad" (*Muhalla* I, 64). Debe tenerse presente que el término "el Profeta" incluye también, en este contexto, al Qur'an, porque el Profeta fue el encargado de transmitir el mensaje coránico a la humanidad.

¹²² E.d., al dejar ciertos asuntos sin mencionar, Dios los ha dejado a la discreción del hombre, para que actúe en ellos según su conciencia y en beneficio de los intereses de la humanidad.

¹²³ En base a los principios jurídicos de Ibn Hasm, Rashid Rida explica así este versículo: "Muchos de nuestros juristas (*fuqaha*) han ampliado injustificadamente, mediante sus deducciones subjetivas, el alcance de las obligaciones religiosas del hombre (*takalif*), introduciendo así dificultades y complicaciones que la clara redacción [del Qur'an] había eliminado; y esto ha llevado a muchos musulmanes, y también a sus gobiernos, a abandonar por completo la Ley Islámica" (*Manar* VII, 138).

¹²⁴ Lit., "Dios no ha dispuesto ninguna *bahira*, ni *saiba*, ni *wasila*, ni *ham*." Estas expresiones designan ciertas categorías de animales domésticos que, antes del Islam, los árabes solían dedicar a sus deidades dejándolos sueltos para que pastaran libremente y prohibiendo su uso o su matanza. Eran escogidos principalmente en base al número, sexo y orden de sus crías; si bien, los lexicógrafos y comentaristas no son ni mucho menos unánimes en su definición. Por esta razón --y debido también a su complejidad intrínseca-- estos cuatro términos no pueden ser traducidos a ninguna otra lengua; por consiguiente, los traduzco en el texto por "ciertas clases de ganado marcadas por superstición y apartadas del uso humano": ya que este es, según el consenso de todas las autoridades, el denominador común de las cuatro categorías. Es evidente que el que sean mencionadas en este punto (y también, implícitamente, en 6:138-139 y 143-144)

Dios sus falsas invenciones. Y la mayoría de ellos nunca usa su razón; (104) pues cuando se les dice: “Venid a lo que Dios ha hecho descender, y al Enviado” --responden: “Nos basta con lo que hemos hallado que creían y hacían nuestros antepasados.” ¡Vaya! ¿Y si sus antepasados no sabían nada y carecían de toda guía?

(105) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No sois responsables sino de vosotros mismos: los que andan extraviados no pueden haceros daño si vosotros estáis en el camino recto. A Dios habréis de volver todos: y entonces Él os hará ver [realmente] lo que hacíais [estando vivos].

(106) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Que haya testigos cuando, sintiendo próxima la muerte, os dispongáis a hacer legados;¹²⁵ dos personas justas de vuestra gente, o -- si la agonía de la muerte os llega estando de viaje lejos de vuestra casa¹²⁶-- dos personas de [una gente] distinta a la vuestra. Retenedles después de que hayan rezado; y si tenéis dudas acerca de ellos, haced que juren por Dios: “No venderemos esta [palabra nuestra] a ningún precio, aunque fuera [por] un pariente cercano; ni ocultaremos nada de lo que hemos sido testigos ante Dios¹²⁷ --o si no, que seamos, en verdad, contados entre los malhechores.”

(107) Pero si después se descubre que los dos [testigos] han incurrido en [este mismo] delito, tomarán entonces su lugar otros dos --de aquellos a los que los primeros han privado de su derecho¹²⁸-- y deberán jurar por Dios: “Nuestro testimonio es, en verdad, más verídico que el testimonio de esos dos y no hemos excedido los límites de lo correcto --o si no, que seamos, en verdad, contados entre los transgresores.”

(108) Así será más probable que den testimonio conforme a la verdad --pues si no, [tendrán motivo] para temer que sus juramentos sean refutados por los juramentos de otros.¹²⁹

Sed, pues, conscientes de Dios y escuchad: porque Dios no otorga Su guía a la gente perversa.

sirve como ejemplo de la invención caprichosa de ciertas obligaciones y prohibiciones, supuestamente "religiosas", a que se hace alusión en los dos versículos anteriores y que se explican en las notas correspondientes.

¹²⁵ lit., "[que se de] testimonio entre vosotros" --e.d., entre vosotros y vuestros herederos-- cuando le llegue la muerte a uno de vosotros, en el momento de [hacer un] legado".

¹²⁶ Lit., "de viaje por la tierra". Según la mayoría de los comentaristas (cf. Rasi), la expresión *minkum* (lit., "de entre vosotros") significa aquí "de vuestra propia gente", e.d., de los musulmanes.

¹²⁷ Lit., "no ocultaremos el testimonio de Dios".

¹²⁸ E.d., de los herederos legítimos del difunto.

¹²⁹ Lit., "no sea que se presten juramentos [contradictorios] después de sus juramentos".

(109) EL DÍA en que Dios reúna a todos los enviados y pregunte: “¿Qué respuesta recibisteis?” --dirán: “No tenemos conocimiento; en verdad, sólo Tú conoces todo lo que está fuera del alcance de la percepción de los seres creados.”¹³⁰

(110) He ahí,¹³¹ que Dios dirá: “¡Oh Jesús, hijo de María! Recuerda las bendiciones que te concedí a ti y a tu madre --cómo te fortalecí con la sagrada inspiración¹³² para que pudieras hablar a la gente desde la cuna, y siendo adulto; y cómo te impartí la revelación y la sabiduría, incluidos la Tora y el Evangelio;¹³³ y cómo, con Mi venia, creaste de arcilla la forma, por así decirlo, del destino [de tus seguidores], y soplaste en ella para que, con Mi venia, se convirtiera en [su] destino;¹³⁴ y cómo curaste al ciego y al leproso, con Mi venia, y cómo resucitaste a los muertos, con Mi venia;¹³⁵ y cómo evité que los hijos de Israel te hicieran daño cuando viniste a ellos con las pruebas claras de la verdad, y [cuando] quienes estaban empeñados en negar la verdad decían: ‘¡Esto no es sino pura magia!’”

(111) Y [recuerda la ocasión] en que inspiré a los vestidos de blanco:¹³⁶ “¡Creed en Mí y en Mí Enviado!”

Respondieron: “¡Creemos! ¡Se testigo de que nos hemos sometido [a Tí].”

(112) [Y.] he ahí, que los vestidos de blanco dijeron: “¡Oh Jesús, hijo de María! ¿Puede tu Sustentador hacer descender para nosotros un ágape del cielo?”¹³⁷

¹³⁰ Cf. el versículo 99 más arriba: "Al Enviado no le incumbe sino transmitir el mensaje" --pues ni puede coaccionar a la gente para que siga el camino recto, ni tampoco saber lo que hay en sus corazones. (Véase también 4:41-42.)

¹³¹ Acerca de mi traducción, en ocasiones, de *id* (al comienzo de una frase) por "he ahí", véase sura 2, nota 21. En el contexto presente, esta llamada se conecta con el pasaje anterior, en el que se afirma implícitamente que los enviados no son responsables de la reacción de aquellos a los que transmiten el mensaje divino; y esta conexión queda patente en los versículos 116-117 siguientes.

¹³² Véase sura 2, nota 71.

¹³³ Lit., "y la Tora y el Evangelio". La conjunción "y" al principio de esta cláusula quiere subrayar que tanto la Tora como el Evangelio formaban parte de la revelación (*al-kitab*) dada a Jesús. A pesar de ser la Tora una revelación anterior, es descrita como "impartida a Jesús" porque su misión profética estaba basada en la Ley de Moisés, que fue sólo confirmada, y no abrogada, por el Evangelio (cf. Mateo 5 17-19). En cuanto a la expresión "en la cuna", véase la frase inicial de la nota 33, en sura 3.

¹³⁴ Véase 3:49, así como la nota 37 correspondiente.

¹³⁵ Véase sura 3, nota 38.

¹³⁶ E.d., los discípulos de Jesús (véase sura 3, nota 42).

¹³⁷ Las palabras en cuestión, según la lectura del Qur'an aceptada generalmente, son *hal iastatii rabbuka*, que quiere decir "puede tu Sustentador", o "podría tu Sustentador", o "es capaz tu Sustentador". Como esta lectura parece implicar una duda en el poder de Dios para hacer cualquier cosa que Él quiera (imputación que choca con la caracterización que en el Qur'an se hace de los apóstoles de Jesús como creyentes firmes), la mayoría de los comentaristas entiende tal petición de los apóstoles como algo parecido a cuan-

[Jesús] respondió: “¡Sed conscientes de Dios, si sois [realmente] creyentes!”

(113) Dijeron: “Queremos sólo participar de él, para que se tranquilicen nuestros corazones y saber así que nos has dicho la verdad, y para que seamos de los que dan testimonio!”

(114) Dijo Jesús, hijo de María: “¡Oh Dios, Señor nuestro! ¡Haz que descienda para nosotros un ágape del cielo que sea una fiesta conmemorativa para nosotros --para los primeros y los últimos de nosotros-- y un signo procedente de Ti. Y provéenos de sustento, pues Tú eres el mejor de los que proveen!”

(115) Dios respondió: “¡En verdad, lo haré descender [siempre] para vosotros!¹³⁸ pero, si alguno de vosotros niega luego [esta] verdad, ciertamente, haré recaer sobre él un castigo como el que [aún] no he impuesto jamás a nadie!”

(116) Y, HE AHÍ, que Dios dijo:¹³⁹ “¡Oh Jesús, hijo de María! ¿Dijiste acaso a la gente: ‘Adoradme a mí y a mi madre como divinidades junto con Dios?’”

do alguien pregunta a otro: “¿Podrías venir conmigo?” --es decir, sin poner en duda su *capacidad* de hacerlo sino, más bien, expresando incertidumbre acerca de su *deseo* de hacerlo (cf. a este respecto, Tabari, Bagawi, Rasi, Ragib; también *Manar* VII, 250 ss.). Existen, sin embargo, pruebas claras del hecho de que varios de los más destacados Compañeros del Profeta --Ali, Ibn Abbas, A'isha y Muaad ibn Yabal-- leían las palabras en cuestión como *hal tastatii rabbuka*, que podría traducirse por “¿Podrías hacer que tu Sustentador?” (Tabari, Samajshari, Bagawi, Rasi, Ibn Kazir): lectura que implica la incertidumbre por parte de los apóstoles sobre la capacidad (en el sentido espiritual de la palabra) de Jesús para hacer a Dios tal petición. Así, se relata que A'isha, al rechazar la lectura más común *hal iastatii rabbuka* (“puede” o “podría tu Sustentador”), dijo: “Los apóstoles de Jesús sabían perfectamente que no era correcto preguntar si Dios es capaz de hacer algo: simplemente pidieron [a Jesús]: ‘¿Te es posible pedir a tu Sustentador?’” (Rasi). Además, según una Tradición auténtica que se cita en el *Mustadrak*, Muaad ibn Yabal afirma en términos inequívocos que el propio Profeta le enseñó a él la lectura *hal tastatii rabbuka* (“¿Podrías hacer que tu Sustentador?”). Según mi criterio, el peso de la evidencia apunta a esta segunda alternativa; pero teniendo en cuenta la lectura aceptada más generalmente, he traducido la frase como aparece arriba.

En cuanto a la petición de los apóstoles --y la consiguiente oración de Jesús-- de que descendiera para ellos un “ágape” (*ma'ida*, palabra que da título a este sura) celestial, podría ser un eco de la petición del pan de cada día contenida en el Padrenuestro (cf. Mateo 6 11), pues, en la terminología religiosa, todos los beneficios conferidos al hombre “vienen del cielo” --es decir, de Dios-- aún si son fruto de los esfuerzos del hombre. Por otra parte, sin embargo, la forma que adopta la petición de los apóstoles de un “ágape” --y en particular la explicación que ofrecen en el versículo siguiente-- parece más bien apuntar a la petición de un *milagro* que les confirmara la “aceptación” de su fe por parte de Dios. (Véase también la nota siguiente).

¹³⁸ La forma gramatical *munassil* en la frase *inni munassiluha* (lit., “lo hago descender”) implica una continuidad en la concesión --continuidad que he expresado insertando la palabra “siempre” entre paréntesis. Este hincapié en la continuidad de la provisión de Dios, tanto la material como la espiritual, explica la severidad extrema de Su condena de todos aquellos que --en su arrogante convicción de que el hombre es independiente y autosuficiente-- niegan esta verdad evidente; e implica, además, una condena de cualquier petición de un milagro como “prueba” de la existencia de Dios.

[Jesús] respondió: “¡Gloria a Tí! ¿Cómo habría de decir algo que no tengo derecho [a decir]? ¡Si lo hubiera dicho, ciertamente, Tú lo habrías sabido! Tú conoces todo lo que hay en mí, mientras que yo no conozco lo que hay en Tí. En verdad, sólo Tú conoces todo lo que está fuera del alcance de la percepción del ser humano. (117) No les dije sino lo que Tú me ordenaste [que dijera]: ‘Adorad a Dios, [que es] mi Señor y también vuestro Señor!’ Y fui testigo de sus acciones mientras permanecí entre ellos; pero desde que Tú me hiciste fallecer, sólo Tú has sido su supervisor:¹⁴⁰ pues Tú eres testigo de todas las cosas. (118) Si les castigas --en verdad, son Tus siervos; y si les perdonas-- ¡en verdad, sólo Tú eres poderoso, realmente sabio!”

(119) [Y EN EL Día del Juicio] Dios dirá:¹⁴¹ “Hoy, su veracidad beneficiará a todos los que han sido veraces: tendrán jardines por los que corren arroyos, en los que residirán más allá del cómputo del tiempo; Dios está complacido con ellos y ellos están complacidos con Él: este es el triunfo supremo.”

(120) De Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra y todo lo que contienen; y Él tiene el poder para disponer cualquier cosa.



¹³⁹ Sc., "después de la muerte de Jesús", como queda patente por la referencia posterior de Jesús a su propia muerte en pasado ("desde que Tú me hiciste fallecer") en el versículo 117. Por otro lado, el verbo *qala* (lit., "dijo") puede significar también "dirá" (véase nota 141 más abajo).

¹⁴⁰ El artículo definido en *anta'ar-raqib* indica que la función de *raqib* ("supervisor") es exclusiva de Dios, y esto únicamente puede expresarse mediante la inserción de la palabra "sólo" (implícita elípticamente). En el Qur'an pueden encontrarse con frecuencia expresiones similares referidas a Dios --p.e., al final del versículo siguiente.

¹⁴¹ Lit., "dijo" --pero muchos de los comentaristas clásicos entienden que el verbo *qala* denota aquí futuro ("dirá"), sc., "en el Día del Juicio".

SURA 6

***Al-Anaam* (El Ganado)**

Período de Mecca

CON LA posible excepción de dos o tres versículos, la totalidad de este sura fue revelado de una sola vez, al final del período de Mecca --casi con total certeza en el último año antes del éxodo del Profeta a Medina. Su título, *Al-Anaam* ("El Ganado") proviene de varias alusiones, en los versículos 136 ss., a ciertas supersticiones de tiempos pre-islámicos relativas a aquellos animales que los árabes solían dedicar a sus ídolos. Aunque, a la luz de la historia posterior de Arabia, tales creencias idólatras pudieran parecer efímeras, en el Qur'an sirven de ejemplo para ilustrar la tendencia humana a atribuir cualidades divinas o semidivinas a seres creados o poderes imaginarios. De hecho, la mayor parte de este sura se podría describir como un argumento, desde distintos ángulos, en contra de esta tendencia, que no está limitada en absoluto a aquellas creencias que son claramente politeístas. El núcleo del argumento es una exposición de la unidad y la unicidad de Dios. Él es la Causa Primera de todo cuanto existe, pero "ninguna visión humana puede abarcarlo" (versículo 103), ni física ni conceptualmente: y así es porque, "Él está sublimemente exaltado por encima de todo cuanto los hombres puedan concebir para definirle" (versículo 100). En consecuencia, todo intento de "definir" a Dios mediante las categorías del pensamiento humano o de reducirle al concepto de "persona", constituye una tentativa blasfema de limitar Su existencia infinita. (A fin de evitar el concepto de Dios como "persona", el Qur'an cambia constantemente los pronombres referidos a Él: se alude a Dios --a menudo dentro de una misma frase-- como "Él", "Yo" y "Nosotros"; así mismo, los pronombres posesivos referidos a Él alternan constantemente entre "Su", "Mi" y "Nuestro".)

Uno de los pasajes más destacados de este sura es la afirmación (en el versículo 50) en el sentido de que el Profeta es tan sólo un mortal, como los demás seres humanos, desprovisto de poderes sobrenaturales, y "que sigue únicamente lo que le es revelado". Y, finalmente, se le ordena decir (en los versículos 162-163): "Ciertamente, mi oración, todos mis actos de adoración, mi vida y mi muerte son sólo para Dios... en cuya divinidad nadie tiene parte."

ترجمہ القرآن
Translation: Al-Anaam

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) LA ALABANZA pertenece por entero a Dios, que ha creado los cielos y la tierra, e instituyó las tinieblas y también la luz:¹ y sin embargo, quienes están empeñados en negar la verdad equiparan a otros poderes a su Sustentador.

(2) Él es quien os creó de barro y luego decretó [para vosotros] un plazo --plazo que [sólo] Él conoce.² Y aún así dudáis-- (3) cuando Él es Dios en los cielos y en la tierra, conocedor de todo lo que ocultáis así como de todo lo que hacéis públicamente, y sabe lo que merecéis.

(4) Aún así, cada vez que les llega un mensaje de su Sustentador, [los que se obstinan en negar la verdad] le dan la espalda:³ (5) y así desmienten ahora esta verdad que les ha llegado. Sin embargo, en su momento, llegarán a entender aquello de lo que se burlaban.⁴

(6) ¿No ven acaso cuantas generaciones pasadas hemos destruido --[gentes] a las que habíamos dado una posición [de dominio] en la tierra como no os hemos dado a vosotros, y sobre las que derramamos una abundante bendición celestial, y a cuyos pies hicimos que corrieran los ríos? Y aún así les destruimos por sus ofensas e hicimos surgir a otras gentes en su lugar.⁵

(7) Pero aunque hubiéramos hecho descender para ti [Oh Profeta] una escritura en papel, y ellos hubieran podido tocarlo con sus propias manos --quienes se obstinan en negar la verdad, ciertamente habrían dicho: “¡Esto no es sino pura magia!”

¹ Los términos “tinieblas” y “luz” se usan aquí en su connotación espiritual. En el Qur'an se designa siempre a la “oscuridad” en plural (*dulumat*), queriendo resaltar así su intensidad, lo que se traduce mejor por “tinieblas”.

² Lit., “y un plazo fijado junto a Él” --e.d., que sólo Él conoce (*Manar* VII, 298). Algunas autoridades opinan que el “plazo” se refiere al fin del mundo y a la posterior resurrección, mientras que otros lo atribuyen a la vida de los individuos. Otros comentaristas, por su parte, ven en la *primera* mención de la palabra una alusión a la vida individual y en la *segunda*, al Día de la Resurrección; según esta última interpretación, la frase final podría traducirse por, “y hay [otro] plazo...”, etc. Sin embargo, tomando en consideración las diversas ocasiones en las que la expresión *ayal musamma* aparece en el Qur'an, es mejor traducirla aquí por “un plazo fijado” o “conocido [por Él]”, e.d., referido tanto a las vidas individuales como al mundo en su conjunto.

³ Lit., “no les ha llegado nunca un mensaje de los mensajes de su Sustentador al que no hayan dado la espalda”.

⁴ Lit., “les llegará información acerca de aquello de lo que solían burlarse” o “bromear” --e.d., la continuidad de la vida después de la muerte, en particular, y del Qur'an, en general.

⁵ Lit., “una generación de otros después de ellos”. No obstante, en lenguaje coránico, el término *qarn* no siempre designa “una generación”, sino --más frecuentemente-- “una época”, o “gente perteneciente a una época concreta”, y también “una civilización” en el sentido histórico de esta palabra.

(8) Y dicen también: “¿Por qué no se le ha hecho descender un ángel [visible]?” Cuando si hubiéramos hecho descender un ángel, todo habría estado ya decidido,⁶ y no se les daría una prórroga [para arrepentirse]. (9) Y [aún] si hubiéramos hecho a un ángel Nuestro mensajero,⁷ ciertamente le habríamos hecho [aparecer como] un hombre --y entonces sólo les habríamos confundido, igual que ellos se confunden ahora a sí mismos.⁸

(10) Y, en verdad, [aún] antes de ti fueron los enviados objeto de burlas --pero los que se burlaban de ellos se vieron [al final] arrollados por aquello de lo que solían burlarse.⁹

(11) Di: “¡ Id por toda la tierra y ved como acabaron quienes desmintieron la verdad!”

(12) Di: “¿De quien es todo cuanto hay en los cielos y en la tierra?” Di: “De Dios, que se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia.”¹⁰

Ciertamente, ha de congregaros a todos en el Día del Juicio, [de cuya venida] no hay duda: sin embargo, quienes se han malogrado a sí mismos --ellos son los que se niegan a creer [en Él], (13) aún cuando Suyo es todo lo que reposa de noche y de día, y sólo Él todo lo oye, todo lo sabe.

(14) Di: “¿He de tomar por patrón a alguien distinto de Dios, que es el Creador de los cielos y la tierra, cuando es Él quien da el alimento y Él no lo necesita?”¹¹

Di: “Se me ha ordenado ser el primero de los que se someten a Dios y no ser¹² de aquellos que atribuyen divinidad a algo junto con Él.”

⁶ E.d., habría llegado el Día del Juicio --porque sólo entonces las fuerzas que son descritas como ángeles se manifestarán ante los hombres en su verdadera forma y les serán comprensibles (cf. un pasaje similar en 2:210).

⁷ Lit., “si le hubiéramos hecho un ángel” --el pronombre se refiere obviamente al portador del mensaje de Dios (Samajshari).

⁸ Lit., “les habríamos hecho confuso lo que ellos están haciendo confuso”. Al no poder el hombre percibir a los ángeles tal como son en realidad, este hipotético mensajero angélico tendría que tomar la forma de un ser humano -- y así quedaría de nuevo sin satisfacer su exigencia de una “verificación” directa del mensaje, y la confusión que han creado quedaría sin despejar.

⁹ Lit., “aquello de lo que solían burlarse cercó a los que se burlaban de ellos” (e.d., de los enviados): el significado de esto es que ridiculizar las verdades espirituales se vuelve inevitablemente contra los que se burlan y no sólo produce efectos desastrosos en sus vidas después de la muerte, sino que además --en el caso de que la mayoría de la comunidad persista en él-- destruye la base moral de su sociedad y, por tanto, su felicidad y a veces hasta sus vidas.

¹⁰ La expresión, “Dios se ha prescrito a Sí mismo como ley” (*kataba aala nafsihi*) aparece solamente en dos ocasiones en el Qur’an --aquí y en el versículo 54 de este sura-- y en ambos casos referida a Su misericordia (*rahma*); ningún otro atributo divino ha sido descrito de forma similar. La excepcional cualidad de la misericordia de Dios se destaca de nuevo en 7:156 --“Mi misericordia se extiende sobre todas las cosas”-- y encuentra eco en la Tradición auténtica en la que, según transmitió el Profeta, Dios dice de Sí mismo: “Ciertamente, Mi misericordia prevalece sobre Mi ira” (Bujari y Muslim).

¹¹ Lit., “cuando Él alimenta [a otros] y no es alimentado”.

¹² Lit., “y no seas” --alusión elíptica a las palabras en que este mandamiento ha sido expresado.

(15) Di: “Ciertamente, temería, de rebelarme contra mi Sustentador, el castigo [que caería sobre mí] en ese terrible Día [del Juicio].”

(16) Quien en ese Día sea eximido, ciertamente, Él le habrá favorecido con Su misericordia: y este es un claro triunfo.

(17) Y si Dios te aflige con una desgracia, nadie excepto Él podrá librarte de ella; y si te asigna un bien --Él es quien tiene el poder para disponer cualquier cosa: (18) porque sólo Él tiene el dominio sobre Sus criaturas, y sólo Él es realmente sabio, consciente de todo.

(19) Di: “¿Que testimonio de la verdad tiene el mayor peso?” Di: “Dios es testigo entre vosotros y yo; y este Qur’an me ha sido revelado para que, por medio de él, os amoneste a vosotros y a aquellos a quienes alcance.”

¿Atestiguaríais, en verdad, que hay otras deidades junto con Dios? Di: “¡No atestiguo [tal cosa]!” Di: “¡Él es el Único Dios; y, ciertamente, estoy lejos de atribuir divinidad, como vosotros hacéis, a algo junto con Él!”¹³

(20) Aquellos a quienes dimos antes la revelación conocen esto¹⁴ como conocen a sus propios hijos; y sin embargo quienes [de ellos] se han malogrado a sí mismos --ellos son los que se niegan a creer. (21) ¿Y quien puede ser más perverso que quien atribuye a Dios sus falsas invenciones o desmiente Sus mensajes?

En verdad, esos malhechores no alcanzarán la felicidad: (22) porque un Día les reuniremos a todos, y diremos a aquellos que atribuían divinidad a algo junto con Dios: “¿Dónde están ahora aquellos seres que vuestra fantasía hacía partícipes en la divinidad de Dios?”¹⁵

(23) Entonces, en medio de su total confusión, sólo [acertarán a] decir: “¡Por Dios, nuestro Sustentador, no [pretendíamos] atribuir divinidad a nada junto con Él!”¹⁶

¹³ Lit., “estoy libre de lo que vosotros asociáis [con Él].”

¹⁴ E.d., la verdad de la unidad y la unicidad trascendentales de Dios, que destacan todas las escrituras auténticas.

¹⁵ Lit., “vuestrós pretendidos asociados [de Dios]”. Siempre que el término *shuraka'* (pl. de *sharik*) es usado en el Qur'an referido a creencias, denota a seres o fuerzas, reales o imaginarios, a los que se hace partícipes de la divinidad de Dios: este concepto --y su condena total en el Islam-- incluye, por consiguiente, no sólo la adoración de falsas divinidades, sino también la atribución de cualidades y de poderes semidivinos a los santos (en el sentido litúrgico de esta palabra), así como a nociones abstractas tales como la riqueza, la posición social, el poder, la nacionalidad, etc., a las que los hombres a menudo asignan una influencia objetiva sobre los destinos humanos.

¹⁶ Esto se refiere a creencias que indudablemente implican *shirk* (“la atribución de divinidad o de cualidades divinas a seres o fuerzas distintos de Dios”) en el sentido objetivo de este concepto, pero que la persona en cuestión no considera, subjetivamente, como una negación de la unidad de Dios (Rasi): por ejemplo, el dogma místico de la “Trinidad”, que para los cristianos no choca con el principio de la unidad de Dios, por cuanto que es entendido como la expresión de un “aspecto tripartito” del Dios Único; o la atribución de cualidades divinas o semidivinas a los santos como supuestos “mediadores” entre el hombre y Dios, y así sucesivamente. Por supuesto, todas estas creencias son rechazadas categóricamente por el Qur'an.

(24) ¡Ved cómo se han engañado a sí mismos¹⁷ --y cómo su falsa imaginaria les ha defraudado!

(25) Y entre ellos hay quienes [parece que] te escuchan [Oh Profeta]: pero hemos puesto sobre sus corazones velos que les impiden comprender la verdad, y hemos ensordecido sus oídos.¹⁸ Y aunque contemplaran todos los signos [de la verdad], seguirían sin creer en ella -- tanto es así que cuando vienen a disputar contigo, quienes se obstinan en negar la verdad, dicen: “¡Esto no son mas que fábulas antiguas!” (26) Se lo impiden a otros y se apartan de ello: pero sólo se están destruyendo a sí mismos, y no se dan cuenta.

(27) Si pudieras ver[-les] cuando se les sitúe frente al fuego y digan: “¡Ojalá fuéramos devueltos [a la vida]: no desmentiríamos entonces los mensajes de nuestro Sustentador, y seríamos de los creyentes!”

(28) ¡Que va! --[dirán esto sólo porque] se les hará evidente la verdad que antes solían ocultar[-se a sí mismos]; y si fueran devueltos [a la vida], volverían a aquello que se les prohibió: ¡porque son, en verdad, mentirosos!¹⁹

(29) Y algunos [de los incrédulos] dicen: “No hay nada después de esta vida, porque no seremos resucitados.”

(30) Si pudieras ver[-les] cuando se les sitúe frente a su Sustentador [y] Él diga: “¿No es esto la verdad?”

Responderán. “¡Ciertamente que sí, por nuestro Sustentador!”

[Entonces] Él dirá: “¡Gustad, pues, el castigo que es consecuencia²⁰ de vuestra negativa a reconocer la verdad!”

(31) Están en verdad perdidos quienes tachan de mentira su encuentro con Dios --hasta que les llega de improviso la Hora, [y] dicen: “¡Ay de nosotros, que nos desentendimos de ella!”-- porque llevarán sobre sus espaldas la carga de sus faltas:²¹ ¡que horrible carga tendrán que soportar!

(32) Esta vida no es sino juego y disfrute pasajero; y la morada en la Otra Vida es mucho mejor para quienes son conscientes de Dios. ¿No vais, pues, a usar vuestra razón?

¹⁷ E.d., por permitirse pensar, durante sus vidas, que sus creencias no ofendían al principio de la unidad de Dios (Rasi). Pero véase también 10:28 y las notas 45 y 46 correspondientes.

¹⁸ Acerca del problema de que Dios “cause” esta ceguera y sordera espirituales, véase 2:7 y la nota correspondiente, así como la nota 4 en 14:4.

¹⁹ E.d., su anhelo de una “segunda oportunidad” no procede de su amor por la verdad en sí, sino de su temor a las malas consecuencias de sus acciones; y “la fe es inútil a menos que se la busque por sí misma” (Rasi).

²⁰ Lit., “el castigo por causa de” o “a consecuencia de”. La partícula *bi-ma* expresa aquí una relación causal entre la negación de la verdad y el consiguiente castigo, por lo que se traduce mejor en la forma susodicha.

²¹ Lit., “sus cargas”. He usado las palabras “la carga de sus faltas” basándome en la interpretación de Ibn Abbas citada por Rasi.

(33) Sabemos bien la aflicción que te causan sus palabras:²² pero, ciertamente, no es a ti a quien desmienten, sino que lo que esos malhechores rechazan son los mensajes de Dios. (34) Y, ciertamente, [ya] antes de ti fueron desmentidos los enviados, y soportaron con paciencia todas esas acusaciones de falsedad y todo el daño que se les hizo, hasta que les llegó Nuestro auxilio: porque no hay poder que pueda alterar [el cumplimiento de] las promesas de Dios. Y algunas de las historias de esos enviados han llegado ya a tu conocimiento.²³

(35) Y si te resulta penoso que aquellos que niegan la verdad²⁴ te den la espalda --hasta el punto de que si pudieras descenderías a las profundidades de la tierra o ascenderías por una escalera al cielo²⁵ para traerles un mensaje [más convincente-- hazlo;] pero [recuerda que] de haberlo querido Dios, les habría reunido a todos bajo [Su] guía. No seas, pues, de los que ignoran [el proceder de Dios].²⁶ (36) Sólo quienes escuchan [con su corazón] pueden responder a la llamada; pero a los muertos [de corazón, sólo] Dios puede devolverles la vida, después de lo cual volverán a Él.²⁷

(37) Y dicen: “¿Por qué no se ha hecho descender para él²⁸ un signo claro de su Sustentador?” Di: “Ciertamente, Dios tiene el poder para hacer descender cualquier signo.”

Pero la mayoría de los seres humanos no son conscientes de esto²⁹ -- (38) aunque no hay animal que camine sobre la tierra ni ave que vuele con sus dos alas, que no forme comunidades³⁰ como vosotros: ningún detalle hemos descuidado en Nuestro decreto.

²² Lit., “lo que dicen” --e.d., en particular, acerca de la vida después de la muerte (que toman por una “fábula”), y acerca del mensaje del Qur’an, en general.

²³ Lit., “parte de la noticias relacionadas con los enviados ha llegado ya a ti”: alusión al hecho de que en el Qur’an sólo se mencionan unos pocos de los profetas anteriores y sus historias (y siempre con relación a una enseñanza moral), mientras que a la gran mayoría de ellos se alude sólo de forma general, en apoyo de la declaración divina de que ninguna comunidad o civilización ha carecido de la guía profética.

²⁴ Lit., “que ellos”.

²⁵ Lit., “buscarías un pasaje en la tierra o una escalera hasta el cielo”.

²⁶ Lit., “no seas, por tanto, de los ignorantes”.

²⁷ Lit., “serán devueltos”. La mayoría de los comentaristas clásicos (p.e., Tabari, Samajshari, Rasi, así como las autoridades más antiguas que ellos citan) interpretan este versículo en el sentido metafórico que yo le he dado. Muy a menudo, el único modo de expresar el significado elíptico del lenguaje del Qur’an, es usando interpolaciones aclaratorias.

²⁸ E.d., para Muhammad, como prueba de que es realmente portador del mensaje de Dios.

²⁹ Lit., “la mayoría de ellos no saben”, e.d., que Dios se manifiesta de forma constante --como señala el siguiente versículo-- en el continuo milagro de Su creación.

³⁰ La palabra *umma* (cuyo plural es *umam*) denota primordialmente un grupo de seres vivos con ciertas características y circunstancias comunes. Por esto, a menudo se emplea como sinónimo de “comunidad”, “pueblo”, “nación”, “especie”, “generación”, y así sucesivamente. El significado de este pasaje es, por consiguiente: El hombre puede discernir los “milagros” o “signos de Dios” en todos los fenómenos de la vida a su alrededor y debería, por consiguiente, tratar de observarlos para así entender mejor “el uso, o el

Y una vez más:³¹ Ante su Sustentador serán [todos] congregados.

(39) Y quienes desmienten Nuestros mensajes están entre tinieblas, sordos y mudos. A quien Dios quiere, le deja en el extravío; y pone a quien Él quiere en un camino recto.³²

(40) Di: “¿Imagináis acaso que cuando os llegue el castigo de Dios [en esta vida], u os alcance la Hora, invocaréis a algo distinto de Dios? [¡Decidme esto,] si sois veraces! (41) ¡Que va! Le invocaréis sólo a Él --y entonces, si Él quiere, puede que os libre de [la aflicción] que os llevó a invocarle; y os habréis olvidado de todo aquello a lo que [ahora] atribuíis divinidad junto con Él.”

(42) Y, en verdad, hicimos llegar Nuestros mensajes a las gentes antes de ti, [Oh Profeta] y les hicimos conocer desgracias y adversidades para que se hicieran humildes: (43) sin embargo, cuando la desgracia que les habíamos decretado se abatió sobre ellos, no se hicieron humildes, sino que se endurecieron sus corazones, porque Satán hizo grato a sus ojos lo que hacían. (44) Luego, cuando hubieron olvidado todo lo que se les había dicho que tuvieran presente, les abrimos las puertas de todas las cosas [buenas],³³ y entonces --cuando estaban disfrutando de lo que se les había concedido-- les llamamos de improviso a rendir cuentas, y fueron entonces presa de la desesperación;³⁴ (45) y [al final,] esa gente que se había obstinado en la maldad fue aniquilada por completo.³⁵

Porque la alabanza pertenece por entero a Dios, el Sustentador de todos los mundos.

(46) Di: “¿Qué os parece? Si Dios os privara del oído y de la vista y sellara vuestros corazones --¿que deidad sino Dios podría devolvéroslos?”

¡Ved cómo aclaramos Nuestros mensajes-- y aún así se apartan ellos con desdén!

(47) Di: “¿Podéis imaginar vuestra situación³⁶ si el castigo de Dios os alcanzara, sea de repente o de forma [gradualmente] perceptible? ¿Quiénes serán destruidos [entonces] sino los malhechores?”³⁷

proceder, de Dios” (*sunnat Allah*) --que es el término usado en el Qur'an para expresar lo que llamamos “la leyes de la naturaleza”.

³¹ La partícula *zumma* es usada por lo general como una conjunción que indica una secuencia temporal, o de orden, (“luego”, “acto seguido” o “y después”), si bien en ocasiones equivale a la simple conjunción “y”. Sin embargo, en otro uso --del que existen frecuentes ejemplos en el Qur'an y también en la poesía árabe pre-islámica-- *zumma* actúa como una repetición enfática, que alude a algo ya dicho que es resalta-do de nuevo. La mejor forma de traducir este uso especial de *zumma* es mediante las palabras “y una vez más”, seguidas de dos puntos.

³² Véase la nota 4 en 14:4.

³³ E.d., para probarles con la felicidad después de haberles probado con el sufrimiento.

³⁴ El verbo *ablasa* significa “fue presa de la desesperación” o “se quebró su espíritu”. (Acercas de la co-nexión lingüística entre esta palabra y el nombre de Iblis, el Angel Caído, véase sura 7, nota 10.)

³⁵ Este pasaje ilustra un fenómeno histórico bien conocido: a saber, la inevitable desintegración social y moral de aquellas comunidades que han perdido de vista las verdades espirituales.

³⁶ Lit., “Podéis veros a vosotros mismos”.

(48) Y no enviamos a [Nuestros] mensajeros sino como portadores de buenas nuevas y como advertidores: así pues, quienes crean y vivan con rectitud --nada tienen que temer y no se lamentarán; (49) pero quienes desmientan Nuestros mensajes --serán presa del castigo por sus perversas acciones.

(50) Di [Oh Profeta]: “No os digo: ‘Estoy en posesión de los tesoros de Dios’; ni [digo]: ‘Conozco lo que está fuera del alcance de la percepción humana’; ni os digo: ‘En verdad, soy un ángel’: sigo únicamente lo que me ha sido revelado.”³⁸

Di: “¿Acaso son iguales el ciego y el vidente?”³⁹ ¿No vais, pues, a reflexionar?”

(51) Y advierte con este a los que temen ser congregados ante su Sustentador, cuando nadie les protegerá de Él ni intercederá ante Él, para que se mantengan [plenamente] conscientes de Él.⁴⁰

(52) Así pues, no rechaces a [ninguno de] los que invocan a su Sustentador, mañana y tarde, buscando Su faz.⁴¹ Tu no tienes que dar cuentas de ellos en absoluto --y tampoco ellos tienen

³⁷ E.d., los justos no serán nunca “destruidos” realmente --pues, aunque fueran destruidos físicamente, alcanzarán al final la felicidad espiritual y, por tanto, no se puede decir que hayan sido “destruidos” como los malvados, los cuales, a causa de sus actos, pierden la dicha en este mundo y en la Otra Vida (Rasi).

³⁸ Este rechazo por parte del Profeta de toda pretensión de poseer poderes sobrenaturales se refiere, en primer lugar, a la exigencia de los incrédulos (mencionada en el versículo 37) de que le fuera dado un “signo milagroso” como prueba de su misión profética. Sin embargo, aparte de esta alusión específica, este pasaje quiere prevenir cualquier intento de deificación del Profeta y poner en claro que --como todos los demás profetas-- él era tan solo un ser humano mortal, un siervo elegido por Dios para transmitir Su mensaje a la humanidad. Véase también 7:188.

³⁹ E.d., “¿Pueden aquellos que se mantienen ciegos y sordos a los mensajes de Dios hallar su camino en la vida como lo hacen quienes han alcanzado una guía y una visión espirituales por medio de la revelación de Dios?”

⁴⁰ Resulta evidente por el contexto, que este versículo hace referencia a los seguidores de revelaciones anteriores --tales como judíos y cristianos-- que comparten con los seguidores del Qur’an la creencia en una vida después de la muerte (Samajshari), así como a los agnósticos que, aún careciendo de creencias definidas sobre este particular, admiten la *posibilidad* de la vida después de la muerte.

⁴¹ Según las Tradiciones, este versículo y el siguiente fueron revelados varios años antes del éxodo de los musulmanes a Medina, cuando algunos de los cabecillas paganos de Mecca se mostraron dispuestos a aceptar el Islam a condición de que el Profeta se distanciase de aquellos seguidores suyos que eran esclavos o “de extracción humilde” --exigencia que, por supuesto, el Profeta rechazó. Esta referencia histórica no da, sin embargo, una explicación satisfactoria a este pasaje. Según el método coránico, las alusiones a sucesos históricos --ya se relacionen con episodios contemporáneos o con épocas pasadas-- se presentan siempre con miras a expresar una enseñanza ética de carácter *permanente*; y este pasaje no es una excepción. Su texto no hace referencia a seguidores del Islam “de extracción humilde” sino a gentes que, sin ser musulmanes en el sentido usual de la palabra, creen en Dios y se ocupan continuamente (“mañana y tarde”) “en buscar Su faz” (e.d., Su gracia y complacencia); y de este modo, los versículos 52-53 se conectan lógicamente con el versículo 51. La exhortación que se hace en este pasaje, si bien va dirigida en primer lugar al Profeta, está destinada también a todos los seguidores del Qur’an, y les ordena

que dar cuentas de ti en absoluto⁴²-- y, por tanto, no tienes derecho a rechazarles: porque entonces serías de los transgresores.⁴³

(53) Pues es así⁴⁴ como probamos a unos hombres por medio de otros --para que lleguen a preguntar: “¿Es, pues, a esos a quienes Dios ha favorecido prefiriéndoles a nosotros?”⁴⁵ ¿No sabe bien Dios quienes [Le] son agradecidos?

(54) Y cuando vengan a ti quienes creen en Nuestros mensajes, di: “La paz sea con vosotros. Vuestro Sustentador se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia⁴⁶ --de forma que si uno de vosotros comete una mala acción por ignorancia y luego se arrepiente y vive rectamente, Él será [con él] perdonador, dispensador de gracia.”

(55) Y así exponemos con claridad Nuestros mensajes: y [lo hacemos] para que se distinga claramente el camino de los que están perdidos en el pecado [del de los justos].

(56) DI [a quienes niegan la verdad]: “Se me ha prohibido, en verdad, adorar a esos [seres] a los que invocáis junto con Dios.”

DI: “No sigo vuestras erróneas opiniones --o me habría extraviado y no sería de los que han hallado el camino recto.”

(57) DI: “Ciertamente, me apoyo en una prueba clara venida de mi Sustentador --y es [por eso] a Él a quien desmentís. No está en mi mano lo que [en vuestra ignorancia] exigís con

no rechazar a nadie que crea en Dios --bien, al contrario, deben tratar de ayudarle mediante una explicación paciente de las enseñanzas del Qur'an.

⁴² E.d., por aquello que, en sus creencias y acciones, esté en desacuerdo con las enseñanzas del Qur'an, y *viceversa*. En otras palabras, todos ellos serán responsables sólo ante Dios.

⁴³ Lit., “pues si les rechazas serías entonces de los transgresores”.

⁴⁴ E.d., habiendo dotado al hombre de la capacidad de razonar, con lo que, indirectamente, se fomenta el nacimiento de una multiplicidad de afiliaciones religiosas.

⁴⁵ Lit., “¿Son esos a quienes de entre nosotros (*min bainina*) ha otorgado Dios Su favor?” Tal como señala Samajshari, la expresión *min bainina* equivale aquí a *min dunina*, que en este contexto puede traducirse adecuadamente por “prefiriéndoles a nosotros”. Esto podría parecer una alusión a la incredulidad sarcástica que por lo general adoptan los no-musulmanes ante la afirmación por parte de los musulmanes de que el Qur'an es la formulación definitiva del mensaje de Dios al hombre. La “prueba” a que se hace alusión está en la renuencia de los seguidores de otras creencias a aceptar como válida tal afirmación, y a abandonar el prejuicio contra el Islam al que les ha predispuesto, consciente o inconscientemente, su entorno cultural e histórico.

⁴⁶ Véase la nota 10 anterior. Acerca de la palabra *salam*, traducida aquí por “paz”, véase sura 5, nota 29. La “paz” a que alude esta expresión --que aparece con frecuencia en el Qur'an y que se ha convertido en el saludo habitual entre musulmanes-- tiene una connotación espiritual que comprende los conceptos de integridad ética, protección de todo mal y, por consiguiente, la ausencia de todo conflicto o zozobra moral.

tanto apremio:⁴⁷ el juicio pertenece sólo a Dios. Él declarará la verdad, pues Él es quien mejor juzga entre la verdad y la falsedad.”

(58) Di: “Si estuviera en mi mano eso que con tanto apremio exigís, ya todo habría sido decidido entre vosotros y yo.⁴⁸ Pero Dios conoce perfectamente a los malhechores.”

(59) Pues Él posee las llaves de todo aquello que está fuera del alcance de la percepción de las criaturas: nadie salvo Él lo conoce.

Y conoce todo lo que hay en la tierra y en el mar; y no cae una hoja sin que Él lo sepa; ni hay semilla en la oscuridad de la tierra, ni nada vivo ni muerto,⁴⁹ que no esté anotado en [Su] claro decreto.

(60) Y Él es quien os hace estar [como] muertos⁵⁰ por la noche y conoce lo que hacéis durante el día; y os devuelve a la vida cada día⁵¹ para que se cumpla un plazo fijado [por Él]. Al final, a Él habréis de volver; y Él os hará entender todo aquello que hacíais [estando vivos].

(61) Y sólo Él ejerce dominio sobre Sus siervos. Y envía guardianes que os vigilan⁵² hasta que, cuando le llega a uno de vosotros la muerte, Nuestros enviados se lo llevan: y no pasan por alto [a nadie]. (62) Y luego [quienes han muerto] son devueltos a Dios,⁵³ su verdadero Señor Supremo. ¡Ciertamente, de Él sólo es el juicio: y Él es el más rápido ajustando cuentas!

(63) Di: “¿Quien es el que os libra de los oscuros peligros⁵⁴ de la tierra y del mar [cuando] Le invocáis con humildad y en el secreto de vuestros corazones: ‘Si nos libra de este [aprieto], seremos ciertamente de los agradecidos?’” (64) Di: “¡[Sólo] Dios puede libraros de este y de todo aprieto --y aún así atribuíis divinidad a otros poderes junto con Él!”

(65) Di: “Sólo Él tiene el poder para hacer que os llegue el castigo desde encima de vosotros o de debajo de vuestros pies,⁵⁵ o para hundiros en la confusión de la discordia y haceros probar el miedo unos de otros.”⁵⁶

⁴⁷ Lit., “no está conmigo lo que queréis precipitar”: alusión a la exigencia sarcástica de los incrédulos, mencionada en 8:32, de que Dios les castigara de inmediato como prueba de la afirmación del Profeta de ser Su enviado.

⁴⁸ E.d., “os habríais convencido de que soy en verdad un portador del mensaje de Dios” --lo que deja implícito que la convicción basada únicamente en una prueba “milagrosa” carecería de todo valor espiritual.

⁴⁹ Lit., “fresco o seco”.

⁵⁰ Acerca del verbo *tawaffa* --lit., “tomó la totalidad [de algo]”-- véase la explicación en la nota 44 de 39:42, que es donde aparece por vez primera en el Qur'an.

⁵¹ Lit., “en él” --referido al período diurno. La polaridad sueño-vigilia contiene una alusión a la vida y la muerte (cf. 78:9-11).

⁵² Lit., “envía sobre vosotros guardianes”.

⁵³ Lit., “devueltos [o “remitidos”] a Dios” --e.d., presentados ante Él para ser juzgados.

⁵⁴ Lit., “las oscuridades” o “las tinieblas”.

⁵⁵ E.d., desde cualquier lado o de cualquier forma.

Observa con que claridad exponemos estos mensajes, para que alcancen a comprender la verdad; (66) y aún así, tu pueblo⁵⁷ ha desmentido todo esto, aunque es la verdad.

Di [pues]: “No soy responsable de vuestra conducta. (67) Todo anuncio [de Dios] tiene un plazo fijado de cumplimiento: y en su momento llegaréis a conocer [la verdad].”

(68) CUANDO te encuentres a un grupo ocupado en charlas [blasfemas] acerca de Nuestros mensajes, apártate de ellos hasta que cambien de conversación;⁵⁸ y si Satán hiciera que te olvidaras [de ti mismo], no permanezcas, una vez que hayas recordado, en compañía de esa gente malvada, (69) de la cual los conscientes de Dios no son responsables en absoluto. Su deber es sólo amonestar[-les],⁵⁹ para que lleguen a ser conscientes de Dios.

(70) Y apártate de aquellos que, seducidos por la vida de este mundo, han hecho del juego y la diversión pasajera su religión;⁶⁰ pero recuerda[-les] por medio de este que [en la Otra Vida] todo ser humano será retenido en prenda por el mal que haya hecho, y no tendrá quien le proteja de Dios ni quien interceda por él; y aunque ofreciera cualquier rescate imaginable,⁶¹ no le sería aceptado. Estos serán retenidos en prenda por el mal que hayan hecho; para ellos hay [en la Otra Vida] una pócima de ardiente desesperación,⁶² y les aguarda un doloroso castigo por su continua negativa a aceptar la verdad.

(71) DI: “¿Es que vamos a invocar, junto con Dios, a algo que ni puede beneficiarnos ni hacernos daño, volviéndonos [así] sobre nuestros pasos después de que Dios nos ha guiado

⁵⁶ O también: “la violencia de unos sobre otros” --pues la desintegración interna, el miedo, la violencia y la tiranía son las consecuencias inevitables del alejamiento de las verdades espirituales por parte de la sociedad.

⁵⁷ E.d., los paisanos incrédulos del Profeta e, implícitamente, todos aquellos que niegan la verdad.

⁵⁸ Lit., “hasta que entren en otra conversación”.

⁵⁹ Esto es una paráfrasis de la expresión elíptica *wa-lakin dikra* (“sino una amonestación”).

⁶⁰ La frase *attajadu dinahum laiiban wa lahwan* puede ser entendida de dos maneras: (1) “han hecho de su religión [objeto de] juego y distracción”, o (2) “han hecho del juego y la diversión pasajera su religión” --e.d., el objetivo central de sus vidas. A mi entender, esta última interpretación es claramente preferible ya que resalta el hecho de que muchos de los que “están seducidos por la vida de este mundo” viven entregados a la búsqueda de lo que el Qur'an describe como “diversiones pasajeras” --incluidos los placeres que el dinero y el poder pueden proporcionar-- con un fervor casi religioso; y esta actitud les hace perder de vista todos los valores espirituales y morales.

⁶¹ Lit., “aunque [intentara] rescatarse a sí mismo con todo el rescate” --e.d., aunque ofreciera, después de la resurrección, la mayor expiación imaginable por sus faltas pasadas.

⁶² Entre los diversos significados que cabe atribuir a la palabra *hamim* están los conceptos de calor intenso y de frío doloroso (*Qamús*, *Tach al-Aarús*). En la escatología del Qur'an, hace referencia al sufrimiento de los pecadores en la Otra Vida; y dado que todas las alusiones coránicas a la vida después de la muerte son por fuerza alegóricas, el término *hamim* podría traducirse por “ardiente desesperación”.

rectamente? --como aquel a quien los demonios han seducido al desatino de las pasiones terrenales, mientras sus compañeros, tratando de guiarle, le llaman [de lejos]:⁶³ “¡Ven a nosotros!”

Di: “En verdad, la guía de Dios es la única guía: y nos ha sido ordenado someternos al Sustentador de todos los mundos, (72) y ser constantes en la oración y conscientes de Él: porque Él es ante quien seréis todos congregados.”

(73) Y Él es quien ha creado los cielos y la tierra conforme a una verdad [intrínseca]⁶⁴ --y cuando dice: “Sé,” Su palabra se hace realidad; y Suyo será el dominio el Día en que se haga sonar la trompeta [de la resurrección].

Conoce todo lo que está fuera del alcance de la percepción del ser humano, así como todo lo que las criaturas pueden percibir:⁶⁵ porque sólo Él es verdaderamente sabio, consciente de todo.

(74) Y, HE AHÍ, que Abraham habló [así] a su padre Asar.⁶⁶ “¿Tomas acaso a los ídolos por dioses? ¡En verdad, veo que tú y tu gente estáis evidentemente extraviados!”

(75) Y dimos [así] a Abraham [su primera] visión del magnífico dominio [de Dios] sobre los cielos y la tierra --para que fuera de los que poseen certeza interior.

(76) Cuando se hizo sobre él la oscuridad de la noche, vio una estrella; [y] exclamó: “¡Este es mi Sustentador!” --pero cuando se ocultó, dijo: “No amo lo que se desvanece.”

(77) Luego, cuando vio salir a la luna, dijo: “¡Este es mi Sustentador! --pero cuando se ocultó, dijo: “¡Ciertamente, si mi Sustentador no me guía, seré sin duda de los que se extravián!”

(78) Luego, cuando vio salir al sol, dijo: “¡Este es mi Sustentador! ¡Este es el más grande [de todos]!” --pero cuando este también se ocultó, exclamó: “¡Pueblo mío! ¡Ciertamente, estoy lejos de atribuir, como vosotros, divinidad a algo junto con Dios! (79) Ciertamente, me he

⁶³ Lit., “a quien los demonios han seducido con las pasiones en la tierra [dejándole] en el desconcierto, [mientras] tiene compañeros que le llaman a la guía”. Véase a este respecto la nota 10 de 2:14, así como la nota 31 de 14:22 y la nota 16 de 15:17.

⁶⁴ Véase sura 10, nota 11.

⁶⁵ El término *ash-shahada* (lit., “lo que es [o “puede ser”] presenciado”) se usa en este contexto, y en otros similares, como la antítesis exacta de *al-gaib* (“lo que está fuera del alcance de la percepción del ser humano”). Abarca, por consiguiente, aquellos aspectos de la realidad que pueden ser captados sensorial o conceptualmente por un ser creado.

⁶⁶ El pasaje que sigue (versículos 74 ss.) continua, como una narrativa, la exposición de la unidad y unicidad de Dios. -- En la Biblia, el nombre que se da al padre de Abraham no es Asar, sino Terah (el Tarah o Taraj que mencionan los genealogistas musulmanes). Sin embargo, parece haber sido conocido también por otros nombres (o apelativos), todos ellos de oscuro origen y significado. En varias historias talmúdicas se le denomina Saraj, mientras que Eusebius Pamphili (el historiador eclesiástico que vivió a finales del siglo III y principios del IV d.C.) le da por nombre Azar. Aunque ni el Talmud ni Eusebius pueden considerarse como autoridades válidas en un comentario del Qur'an, no es imposible que el nombre de Asar (que sólo aparece una vez en el Qur'an) sea una forma arabizada de Azar o Saraj anterior al Islam.

vuelto por entero a Aquel que creó los cielos y la tierra, apartándome de toda falsedad; y no soy de los que atribuyen divinidad a algo junto con Dios.”

(80) Y su gente disputó con él. Dijo: “¿Disputáis conmigo sobre Dios, cuando es Él quien me ha guiado? No temo a nada a lo que atribuíis divinidad junto con Él, [pues nada malo puede sobrevenirme] a menos que mi Sustentador así lo decrete.⁶⁷ Mi Sustentador abarca todo en Su conocimiento; ¿es que no vais a tener esto presente? (81) ¿Y por qué habría de temer yo a lo que vosotros adoráis junto con Él, cuando vosotros no teméis atribuir divinidad a otros poderes junto con Dios, sin que Él os haya hecho descender para ello autoridad alguna? [Decidme,] pues, ¿cual de las dos partes tiene mayor derecho a sentirse a salvo --si acaso sabéis [la respuesta]? (82) Quienes han llegado a creer y no han enturbiado su fe con malas acciones -- ¡ellos son los que estarán a salvo, pues son ellos los que han hallado el camino recto!”

(83) Y este fue Nuestro argumento,⁶⁸ que dimos a Abraham contra su pueblo: [pues] elevamos por grados a quien queremos.⁶⁹ En verdad, tu Sustentador es sabio, omnisciente.

(84) Y le concedimos a Isaac y a Jacob; y guiamos a cada uno de ellos como antes habíamos guiado a Noé. Y de su descendencia, [dimos la Profecía] a David, a Salomón, a Job, a José, a Moisés y a Aarón: pues así recompensamos a los que hacen el bien; (85) y a Zacarías, a Juan, a Jesús y a Elías: todos eran de los justos; (86) y a Ismael, a Eliseo, a Jonás y a Lot.⁷⁰ Y a todos les favorecimos sobre los demás hombres. (87) y [enaltecimos así mismo] a algunos de sus antepasados y de sus descendientes y de sus hermanos: los elegimos [a todos] y les guiamos a un camino recto.

(88) Esa es la guía de Dios: con ella dirige Él a quien quiere de Sus siervos. Y si hubieran atribuido divinidad a algo junto con Dios --ciertamente, todo [el bien] que hubieran hecho habría sido en vano: (89) [pero] fue a ellos a quienes concedimos la revelación, el criterio justo y la Profecía.

⁶⁷ Lit., “a menos que mi Sustentador decrete algo”.

⁶⁸ El hecho de que se describa el razonamiento de Abraham como “argumento de Dios” implica que le fue inspirado por Él y que es, por consiguiente, válido también para los seguidores del Qur’an.

⁶⁹ Esta es evidentemente una alusión a la comprensión de la verdad que Abraham fue adquiriendo paulatinamente, simbolizada por su avance intuitivo desde la adoración de los cuerpos celestes --estrellas, luna y sol-- hasta su comprensión plena de que la existencia de Dios es trascendental y abarca todo. Así también, la expresión *narfauu darayatin* (lit., “elevamos [en] grados”) puede ser interpretada como “elevamos en muchos grados”, dando a entender la gran dignidad espiritual a la que fue elevado este precursor de una larga línea de profetas (véase 4:125).

⁷⁰ Aunque Lot no fue uno de los “descendientes” de Abraham, ya que era hijo de su hermano, su nombre está incluido aquí por dos razones: primero, porque siguió a Abraham desde pequeño como un hijo sigue a su padre y, segundo, porque en el árabe antiguo a menudo se llama “padre” al tío paterno y, a la inversa, “hijo” al sobrino. --Acerca de los profetas hebreos Elías (Ilias) y Eliseo (Al-Iasaa), véase la nota 48 en 37:123.

Y ahora, aunque los incrédulos prefieran negar estas verdades,⁷¹ [sabe que] las hemos confiado a gentes que nunca se negarán a reconocerlas --(90) a aquellos a quienes Dios ha guiado. Sigue, pues, su guía, [y] di: “No os pido recompensa por esta [verdad]: ¡ciertamente, no es sino una amonestación para toda la humanidad!”

(91) Y no tienen una comprensión acertada de Dios cuando dicen: “Dios nunca ha revelado nada a la humanidad.” Di: “¿Quién hizo descender la escritura divina que Moisés trajo como luz y guía para los hombres, [y] a la que vosotros tratáis como⁷² [simples] hojas de papel, haciendo gala de ellas mientras que ocultáis una gran parte --a pesar de que [por medio de ella] se os ha enseñado lo que ni vosotros ni vuestros antepasados sabíais?”⁷³ Di: “¡Dios [ha revelado esa escritura divina]!” y déjales jugando con su palabrería.

(92) Y esta, también, es una escritura divina que hemos hecho descender, bendecida, en confirmación de la verdad de lo que aún queda [de anteriores revelaciones]⁷⁴ --y para que adviertas a la primera entre las ciudades y a todos los que habitan a su alrededor.⁷⁵ Y quienes creen en la Otra Vida creen en esta [advertencia]; y ellos son los que observan fielmente sus oraciones.

(93) ¿Y quien puede ser más perverso que quien inventa una mentira acerca de Dios,⁷⁶ o dice: “Esto me ha sido revelado,” cuando no le ha sido revelado nada? --¿o quien dice: “También yo puedo hacer descender lo que Dios ha hecho descender?”⁷⁷

Si pudieras ver [que será de] tales malhechores cuando se vean en la agonía de la muerte, y los ángeles extiendan sus manos [y exclamen]: “¡Entregad vuestras almas! ¡Hoy seréis retribuí-

⁷¹ Lit., “si estos las niegan” --e.d., las manifestaciones de la unidad de Dios y de la revelación de Su voluntad por medio de los profetas.

⁷² Lit., “de la que vosotros hacéis”: pero debe tenerse presente que el verbo *yaalahu* tiene también el significado abstracto de “lo consideró como”, o “lo tuvo por” o “lo trató como” (Yauhari, Ragib, *et al.*): significación que a menudo recibe en el Qur'an.

⁷³ Este pasaje va dirigido evidentemente a aquellos seguidores de la Biblia que de dientes para afuera confirman su carácter sagrado de escritura revelada pero que, en realidad, la tratan como “simples hojas de papel” --es decir, algo que apenas si afecta a su conducta: porque, si bien pretenden admirar las verdades morales allí contenidas, se ocultan a sí mismos el hecho de que sus vidas se han mantenido alejadas de dichas verdades.

⁷⁴ Véase sura 3, nota 3.

⁷⁵ “La primera entre las ciudades” (lit., “la madre de todas las ciudades”) es el epíteto con el que el Qur'an designa a Mecca, por ser el lugar en donde se construyó el primer templo dedicado al Dios Único (cf. 3:96) y llegar a ser luego *qibla* (dirección de la oración) de todos los creyentes. La expresión “todos los que habitan a su alrededor” denota a toda la humanidad (Tabari, transmitido de Ibn Abbas; Rasi).

⁷⁶ En este contexto, la “mentira” parece aludir a la negación del fenómeno mismo de la revelación divina que se menciona en el versículo 91.

⁷⁷ Dando a entender, de manera sarcástica, que lo que se afirma como revelación ha sido compuesto por un ser humano y que, por consiguiente, otros hombres pueden producir otro tanto.

dos con el sufrimiento de la humillación por haber atribuido a Dios algo que no es la verdad, y por haber despreciado arrogantemente Sus mensajes!”

(94) [Y Dios dirá:] “Y ahora habéis venido a Nosotros, solos, tal como os creamos por vez primera; y habéis dejado atrás todo lo que [en vida] os dimos. Y no vemos a vuestro lado a aquellos intercesores vuestros que decíais eran partícipes en la divinidad de Dios a favor vuestro.⁷⁸ ¡Ciertamente, todos los lazos entre vosotros [y vuestra vida terrenal] están ahora cortados y todas vuestras fantasías de antaño os han abandonado!”⁷⁹

(95) CIERTAMENTE, Dios es quien hiende la semilla y el hueso de fruta, y hace surgir lo vivo de lo que está muerto, y Él es quien hace surgir lo muerto de lo que está vivo. ¡Ese es Dios: y, sin embargo, que pervertidas están vuestras mentes!⁸⁰

(96) [Él es] quien hace que rompa el alba; y Él ha hecho de la noche [fuente de] calma, y que el sol y la luna sigan sus cursos señalados:⁸¹ [todo] esto es decretado por voluntad del Todopoderoso, el Omnisciente.

(97) Y Él es quien ha dispuesto para vosotros las estrellas, para que podáis guiaros por ellas en medio de las tinieblas de la tierra y del mar: ¡en verdad, hemos expuesto con claridad estos mensajes para una gente de conocimiento [innato]!

(98) Y Él es quien os ha creado [a todos] de un solo ente vivo,⁸² y [os ha designado a cada uno] un plazo [en la tierra] y un lugar de reposo [después de la muerte]:⁸³ ¡en verdad, hemos expuesto con claridad estos mensajes para una gente que comprende la verdad!

(99) Y Él es quien ha hecho que caiga agua del cielo y hemos hecho surgir así todas las cosas vivas; y mediante ella hemos hecho brotar la vegetación,⁸⁴ de la que hacemos salir espigas

⁷⁸ Lit., “aquellos que decíais eran asociados [de Dios] a favor vuestro.” --e.d., que eran capaces de protegeros y ayudaros, en virtud de su supuesta “participación en la divinidad de Dios”. Véase la nota 15 del versículo 22 de este sura.

⁷⁹ Lit., “todo lo que solíais declarar [o “suponer”] se ha separado de vosotros” --e.d., todos los intercesores, o mediadores, imaginarios entre el hombre y Dios.

⁸⁰ Véase sura 5, nota 90.

⁸¹ Lit., “sean [fieles a] un cómputo preciso”.

⁸² Véase sura 4, nota 1.

⁸³ Los comentaristas difieren considerablemente acerca del significado de los términos *mustaqarr* y *mustaudaa* en este contexto. Sin embargo, tomando en consideración el significado primordial de *mustaqarr* : “el límite de un recorrido” --e.d., el punto en el que algo alcanza su cumplimiento o su fin-- y el de *mustaudaa*: “el lugar de destino” o “de depósito”, se obtiene la interpretación elegida por mí arriba. Esta traducción se ve confirmada además por 11:6, en donde se dice de Dios que provee de sustento a todos los seres vivos y que conoce “su plazo [en la tierra] y su lugar de reposo [después de la muerte]” (*mustaqarraha wa-mustaudaaha*), y también en el versículo 67 de este sura, en donde se usa *mustaqarr* en el sentido de “un plazo fijado para el cumplimiento [del anuncio de Dios]”.

granadas; y de la espata de la palmera, dátiles arracimados; y huertos de vides, y el olivo, y el granado: ¡ [todos ellos] tan parecidos y sin embargo tan distintos!⁸⁵ ¡Observad su fruto cuando fructifica y madura! ¡En verdad, en todo esto hay ciertamente mensajes para una gente dispuesta a creer!

(100) Y aún así, algunos atribuyen a toda clase de seres invisibles⁸⁶ un lugar junto a Dios -- cuando ha sido Él quien los creó [a todos]; y en su ignorancia Le atribuyen hijos e hijas.⁸⁷

¡ Infinita es Su gloria! ¡Él está sublimemente exaltado por encima de cuanto los hombres puedan concebir para definirle:⁸⁸ (101) el Creador de los cielos y de la tierra! ¿Cómo sería posible que tuviera un hijo sin que jamás haya existido para Él consorte --pues es Él quien ha creado todo y sólo Él tiene conocimiento de todo?

(102) Ese es Dios, vuestro Sustentador: no hay deidad sino Él, el Creador de todo: adoradle, pues, sólo a Él --porque es Él quien tiene todo bajo su cuidado. (103) Ninguna visión humana puede abarcarlo, mientras que Él abarca toda visión humana: pues Él es inescrutable, consciente de todo.⁸⁹

⁸⁴ A diferencia de lo que sigue, que está regido por el verbo en presente, toda esta frase está expresada en pasado --indicando así, de forma indirecta, el hecho básico de que Dios creó la vida originalmente “del agua” (cf. 21:30 y la nota 39 correspondiente).

⁸⁵ E.d., tan parecidos en los principios básicos de su germinación y crecimiento y, sin embargo, tan diferentes en su fisiología, aspecto y sabor.

⁸⁶ El plural *yinn* (traducido popularmente, aunque de forma incorrecta, por “genios” o “demonios”) se deriva del verbo *yanna*: “él estaba [o “se hizo”] oculto” o “velado a la vista”); así también se denomina *yinn* al velo de la oscuridad nocturna (Yauhari). Según los filólogos árabes, el término *yinn* significa, primordialmente, “seres ocultos a los sentidos [del hombre]” (*Qamús, Lisán al-Aarab*, Ragib), y por eso se aplica a todos aquellos seres o fuerzas que son invisibles. En el Apéndice III puede hallarse un examen más detallado de este término y de sus implicaciones.

⁸⁷ Lit., “Le han inventado [o “Le han atribuido falsamente”] hijos e hijas sin [tener] conocimiento”: alusión a las creencias de los árabes antes del Islam, que consideraban a los ángeles como “hijas de Dios” (apelativo que daban también a algunas de sus diosas), y también a la idea cristiana de que Jesús es “el hijo de Dios”. Véase así mismo 19:92 y la nota 77 correspondiente.

⁸⁸ E.d., Él está totalmente libre de imperfección y de la carencia implícita en la idea de tener progenie. La idea misma de “definición” implica la posibilidad de comparar o de relacionar un objeto con otros; sin embargo, Dios es único porque “nada hay que se asemeje a Él” (42:11) y, por lo tanto, “nada hay que pueda ser comparado con Él” (112:4) --de forma que todo intento de definirle, a Él o a Sus “atributos”, es una imposibilidad lógica y, desde el punto de vista ético, una ofensa. El hecho de ser Él indefinible implica claramente que los “atributos” (*sifat*) de Dios que el Qur’an menciona no circunscriben Su realidad sino, más bien, el *efecto de Su actividad*, perceptible en el universo creado por Él.

⁸⁹ El término *latif* denota algo de una cualidad extremadamente sutil, y por tanto, intangible e inescrutable. Cada vez que en el Qur’an aparece este término referido a Dios y asociado al adjetivo *jabir* (“consciente de todo”), se usa siempre para expresar la idea de Su inaccesibilidad a la percepción, imaginación o a la comprensión humanas, en contraste con Su consciencia de todo (Véase también 22:63, 31:16, 33:34 y 67:14). En los dos casos en los que la combinación *latif-jabir* lleva el artículo definido *al* (en 6:103 y

(104) Os han llegado de vuestro Sustentador vías de discernimiento [por medio de esta escritura divina]. Así pues, quien quiera ver, lo hace por su propio bien; y quien decida seguir a ciegas, lo hace en detrimento propio. Y [diles a los ciegos de corazón]: “No soy vuestro guardián.”

(105) Y así exponemos con claridad Nuestros mensajes. Y para que lleguen a decir: “Te has tomado [todo esto] bien en serio,”⁹⁰ y para hacérselo claro a la gente de conocimiento [innato], (106) sigue tú lo que te ha sido revelado por tu Sustentador --no hay deidad sino Él-- y apártate de todos los que atribuyen divinidad a otros junto con Dios.

(107) Aunque, si Dios lo hubiera querido, no habrían atribuido divinidad a nada junto con Él,⁹¹ y no te hemos hecho guardián suyo, ni eres tampoco responsable de su conducta.

(108) Pero no insultéis a aquellos [seres] a los que invocan en lugar de Dios,⁹² no sea que por despecho insulten ellos a Dios, sin tener conocimiento: pues hemos hecho aparecer gratas a cada comunidad sus propias obras.⁹³ En su momento, [sin embargo,] habrán de regresar a su Sustentador: y entonces Él les hará entender [realmente] todo lo que hacían.

(109) Juran ahora por Dios con sus juramentos más solemnes que si se les mostrara un milagro, ciertamente creerían en esta [escritura divina]. Di: “Los milagros están sólo en poder de Dios,”⁹⁴ como [está, también,] lo que os hará ver que aunque les llegara ese [milagro] no cree-

67:14), la expresión *huwa 'l-latif* tiene el significado de “sólo Él es inescrutable” --dando a entender que tal cualidad Suya es única y absoluta.

⁹⁰ Lit., “te has aprendido [esto bien]” --e.d., el mensaje de Dios.

⁹¹ E.d., ningún ser humano tiene poder para hacer que otro crea a menos que Dios favorezca a esa persona con Su guía.

⁹² Esta prohibición de insultar a aquello que otros consideran sagrado --aún en contravención del principio de la unidad de Dios-- está expresado en plural y va dirigido, por tanto, a todos los creyentes. Así pues, aunque los musulmanes tienen la obligación de argumentar en contra de las falsas creencias de otros, les está prohibido insultar a los objetos de tales creencias, porque ofenderían con ello los sentimientos de sus semejantes que están en el error.

⁹³ Lit., “así hemos hecho aparecer excelentes...”, etc., dando a entender que es connatural al hombre considerar aquellas creencias que le han sido inculcadas desde la infancia como las únicas verdaderas y posibles --por ello, cualquier argumentación contraria a tales creencias a menudo provoca en él una reacción psicológica hostil.

⁹⁴ Lit., “Los milagros están sólo junto a Dios.” Debe mencionarse que el término coránico *aya* designa no sólo un “milagro” (en el sentido de un episodio que desborda el cauce ordinario --es decir, comúnmente observable-- de la naturaleza), sino también un “signo” o un “mensaje”: y es esta última significación la que con mayor frecuencia aparece en el Qur'an. Así, lo que comúnmente se describe como un “milagro” es en realidad un *mensaje extraordinario* procedente de Dios, que apunta --a veces de manera simbólica-- a una verdad espiritual que de otra forma hubiera permanecido oculta al intelecto humano. Pero aún tales mensajes “milagrosos” no pueden considerarse “sobrenaturales”: pues las llamadas “leyes de la naturaleza” son sólo una manifestación perceptible de “el uso [o “el proceder”] de Dios” (*sunnat Allah*) respecto de Su creación --y, por consiguiente, todo lo que existe y ocurre, o lo que podría existir u ocurrir, es “na-

rían, (110) pues Nosotros mantendremos sus corazones y sus ojos apartados [de la verdad],⁹⁵ como cuando descreyeron de ella la primera vez: y les dejaremos en su desmesurada arrogancia, vagando ciegos de un lado para otro.

(111) Y aún si les enviáramos ángeles y les hablaran los muertos,⁹⁶ y [aún si] reuniéramos ante ellos, cara a cara, todas las cosas [que pueden demostrar la verdad], no creerían a no ser que Dios así lo decretara.⁹⁷ Pero la mayoría de ellos ignora [esto] completamente.

(112) Y ASI ES que hemos asignado contra cada profeta enemigos de entre las fuerzas del mal, seres humanos y también seres invisibles, que se susurran entre sí verdades a medias, engalanadas para ofuscar la mente.⁹⁸ Pero si tu Sustentador hubiera querido, no lo habrían hecho: ¡apártate, pues, de ellos y de toda su falsa imaginaria!

(113) Para que los corazones de aquellos que no creen en la Otra Vida se inclinen a tales [engaños] y se complazcan en ellos y obtengan así su merecido.

(114) [Di:] “¿Voy acaso a buscar un juicio distinto del de Dios⁹⁹ [sobre lo que es correcto o incorrecto], cuando es Él quien ha hecho descender para vosotros esta escritura divina, que expone claramente la verdad?”¹⁰⁰

tural” en el sentido más profundo de esta palabra, tanto si se ajusta a la normalidad como si la desborda. Ahora bien, dado que esos mensajes extraordinarios a los que se hace alusión se manifiestan, por lo general, a través de esas personas especialmente dotadas y escogidas por Dios, a las que se conoce como “profetas”, se dice de ellos que “realizan milagros” --un malentendido que el Qur’an aclara con las palabras, “Los milagros están sólo en poder de Dios”. (Véase también 17:59 y la nota 71 correspondiente.)

⁹⁵ E.d., mientras se mantengan ciegos a la verdad por su obstinación en rechazarla --resultado que está en conformidad con la ley de causa y efecto que Dios ha decretado para Su creación (véase sura 2, nota 7).

⁹⁶ Sc., de la realidad de la vida después de la muerte.

⁹⁷ Véase la nota 95 anterior.

⁹⁸ Lit., “palabras engalanadas” o “falsedad aderezada” (Lane III, 1223) “con seducción” --e.d., verdades a medias que actúan como señuelos para el hombre por su engañosa atracción y hacen que pase por alto los verdaderos valores espirituales (véase también 25:30-31). -- Acerca de mi traducción de *yinn* por “seres invisibles”, véase la nota 86 anterior y el Apéndice III. El término *shayātīn* (lit., “demonios”) se emplea a menudo en el Qur’an con el sentido de fuerzas perversas presentes en el hombre y también en el mundo espiritual (cf. 2:14 y la nota correspondiente). Según varias Tradiciones bien autenticadas que Tabari menciona, el Profeta fue preguntado, “¿Existen demonios entre los hombres?” --y él respondió, “Sí, y son más perversos que los demonios invisibles (*al-yinn*).” Así pues, el significado de este versículo es que cada profeta ha tenido que enfrentarse a la hostilidad espiritual --y a menudo también física-- de seres malvados que, por la razón que sea, se niegan a escuchar la voz de la verdad e intentan extraviar a los demás.

⁹⁹ Lit., “¿Buscaré como juez a otro diferente de Dios?”

¹⁰⁰ La expresión *mufassalan* podría traducirse también por “en modo que resalta la distinción (*fasl*) entre lo verdadero y lo falso” (Samajshari). El uso del plural “vosotros” indica que la escritura divina está dirigida a todo aquel que llegue a saber de su existencia.

Y aquellos a quienes dimos la revelación con anterioridad saben que esta, también, ha sido hecha descender, gradualmente, por tu Sustentador con la verdad.¹⁰¹ No seas, pues, de los que dudan --(115) porque, en verdad y en justicia, se ha cumplido la promesa de tu Sustentador.¹⁰² No existe poder capaz de alterar [el cumplimiento de] Sus promesas: y sólo Él todo lo oye, todo lo sabe.

(116) Si hicieras caso a la mayoría [de los que viven] en la tierra, harían que te extraviaras del camino de Dios: ellos siguen tan solo las suposiciones [de otros], y ellos mismos no hacen sino conjeturar.¹⁰³

(117) Ciertamente, tu Sustentador es quien mejor conoce quien se extravía de Su camino, y es quien mejor conoce quienes son los rectamente guiados.

(118) COMED, pues, de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, si creéis realmente en Sus mensajes.¹⁰⁴ (119) ¿Y por qué no habríais de comer de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, cuando Él os ha detallado claramente lo que os está prohibido [comer] a menos que os veáis obligados [a hacerlo]? Pero, ciertamente, [es precisamente en tales asuntos en los que] mucha gente extravía a otros con sus opiniones erróneas, sin [tener realmente] conocimiento. En verdad, tu Sustentador es quien mejor conoce quienes transgreden los límites de lo correcto.

¹⁰¹ Véase 2:146 y la nota correspondiente. El pronombre “esta” puede aludir bien a la escritura divina anterior --la Biblia-- y a la profecía que en ella se hace del advenimiento de un profeta descendiente de Abraham o bien, más probablemente, al Qur’an: en cuyo caso debe traducirse por, “esta, también”. En cualquiera de los casos, la frase en cuestión parece aludir a la percepción intuitiva (quizá sólo subconsciente) de algunos de los seguidores de la Biblia, de que el Qur’an es, en efecto, producto de la revelación divina.

¹⁰² El término *kalima* (lit., “palabra”) atribuido a Dios se emplea a menudo en el Qur’an en el sentido de “promesa”. En este caso, se refiere evidentemente a la promesa bíblica (Deuteronomio 18 15 y 18) de que Dios habría de suscitar a un profeta “como Moisés” entre los árabes (véase sura 2, nota 33).

¹⁰³ E.d., acerca de la verdadera naturaleza de la vida humana y su destino final, el problema de la revelación, la relación entre Dios y el hombre, el significado del bien y el mal, etc. Tales conjeturas, además de alejar al hombre de las verdades espirituales, dan lugar a las caprichosas normas de conducta y prohibiciones autoimpuestas a las que el Qur’an se refiere, como ejemplo, en los versículos 118 y 119.

¹⁰⁴ El propósito de este versículo y del siguiente no es, como podría parecer a primera vista, una repetición de las leyes dietéticas ya enunciadas, sino recordar que la observancia de tales leyes no debe convertirse en un fin en sí mismo ni en un asunto de *ritual*: esta es la razón de que estos dos versículos hayan sido colocados en medio de un discurso sobre la unidad trascendental de Dios y las formas de la fe humana. Las “opiniones erróneas” que se mencionan en el versículo 119 son aquellas que insisten en rituales artificiales y en tabúes en vez de en los valores espirituales.

(120) Pero abstenéos de pecar,¹⁰⁵ sea abiertamente o en secreto --pues, ciertamente, quienes incurran en pecado serán retribuidos por lo que se han merecido. (121) Así, no comáis de aquello sobre lo que no ha sido mencionado el nombre de Dios: pues sería, ciertamente, una abominación.

Y, ciertamente, los impulsos malvados [en el corazón de los hombres] susurran a aquellos que los han hecho suyos¹⁰⁶ para que os hagan entrar en discusión [sobre lo que es, o nó, pecado]; y si les hacéis caso, ciertamente, os haréis [como] aquellos que atribuyen divinidad a otros seres o fuerzas junto a Dios.¹⁰⁷

(122) ¿ES ACASO aquel que estaba muerto [en espíritu] y al que dimos vida, y al que asignamos una luz para que pueda ver su camino entre los hombres¹⁰⁸ --igual que quien está [perdido] entre tinieblas, de las que no puede salir?

[Pero] así es: gratas les parecen sus acciones a quienes niegan la verdad. (123) Y así es como hemos hecho de los dignatarios de cada ciudad sus [mayores] malhechores,¹⁰⁹ para que urdan allí sus intrigas; pero sólo intrigan contra sí mismos --y no se dan cuenta.

(124) Y cada vez que les llega un mensaje [divino], dicen: “¡No creeremos a menos que se nos dé lo mismo que se les ha dado a los enviados de Dios!”¹¹⁰ [Pero] Dios es quien mejor sabe a quien ha de confiar Su mensaje.

La humillación ante Dios afligirá a los malhechores, y un castigo severo, por todas las intrigas que solían urdir.

(125) Y a quien Dios quiere guiar, le abre el pecho a la sumisión [a Él]; y a quien Él quiere dejar en el extravío, hace que su pecho se cierre y se constriña, como si estuviera ascendiendo

¹⁰⁵ Este mandamiento enlaza con el versículo 118, a saber: “Comed, pues, de aquello sobre lo que ha sido mencionado el nombre el nombre de Dios..., pero abstenéos de pecar” --e.d., “no excedáis lo que Dios os ha hecho lícito”.

¹⁰⁶ Lit., “los demonios susurran a aquellos que están próximos a ellos (*ila auliya 'ihim*)”. Acerca de mi traducción de *shayatín* por “impulsos malvados”, véase la nota 10 en 2:14 y la nota 31 en 14:22.

¹⁰⁷ E.d., “vuestros propios impulsos malvados os empujan a discutir sobre lo que es, o nó, pecado para que perdáis de vista los mandamientos claros de Dios a este respecto; y si hacéis caso de sus razonamientos caprichosos y engañosos, los elevaréis, por así decirlo, a una posición de legisladores morales, al atribuirles un derecho que sólo pertenece a Dios.”

¹⁰⁸ Lit., “con la cual camina entre los hombres”. Todos los comentaristas coinciden en que la expresión, “aquel que estaba muerto” es metafórica, y se refiere a gentes que resucitan espiritualmente por medio de la fe y son, en adelante, capaces de recorrer su camino en la vida libres del error.

¹⁰⁹ Los “dignatarios” son, por lo general, menos dados que otra gente a cuestionar los aspectos morales de su propia conducta, ya que su sentimiento de ser importantes les hace, más o menos, inmunes a la crítica; y esta pretendida superioridad les lleva con gran frecuencia a cometer graves excesos.

¹¹⁰ E.d., la revelación directamente.

en el aire: así es como Dios impone la ignominia a quienes se niegan a creer. (126) Y este, el camino de tu Sustentador, es recto.¹¹¹

¡Ciertamente, hemos expuesto con claridad estos mensajes para gentes que [están dispuestas a] tomarlos en serio! (127) Suya será la morada de paz junto a su Sustentador; y Él estará próximo a ellos como premio a lo que han hecho.

(128) Y CUANDO Él los reúna [a todos] juntos, [dirá:] “¡Oh vosotros que habéis vivido en estrecha comunión con [malvados] seres invisibles! ¡A muchos [otros] seres humanos habéis seducido con engaño!”¹¹²

Y aquellos seres humanos que estaban asociados con ellos¹¹³ dirán: “¡Sustentador nuestro! Disfrutamos de nuestra mutua asociación [en la vida]; pero [ahora que] hemos llegado al final de nuestro plazo --el plazo que Tú nos asignaste-- [vemos el error de nuestra conducta]!”

[Pero] Él dirá: “Tendréis el fuego por morada, y en él permaneceréis --salvo que Dios decreta algo [distinto].”¹¹⁴ Ciertamente, tu Sustentador es sabio, omnisciente.

¹¹¹ E.d., inmutable en su aplicación de la ley de causa y efecto también a la vida interior del hombre. -- El término *richs* que aparece en la frase anterior, y que he traducido por “ignominia”, designa algo que es intrínsecamente repugnante, horroroso o abominable; en este caso, parece denotar ese devastador sentimiento de absurdidad total que se apodera, antes o después, de todo aquel que no cree que la vida tenga sentido y propósito.

¹¹² Según la mayoría de los comentaristas, los seres invisibles (*al-yinn*) a los que se alude aquí son los “poderes malvados” (*shayatin*) de entre ellos, como los mencionados en el versículo 112 de este sura. Se considera por lo general que es a estos poderes, o seres, a los que se alude aquí; sin embargo, el significado primario del término *maashar* permite, a mi parecer, una interpretación diferente. Es cierto que este término se usa a menudo para designar a un grupo, comunidad o especie de seres con ciertas características comunes: un uso convencional --sin duda justificado-- basado en el verbo *aasharahu*, “él estaba asociado [o “confraternizaba”] con él” o “vivía en estrecha comunión con él”. Pero, precisamente este origen verbal del término *maashar*, es el que nos da una indicación de su sentido en este contexto. Dado que, en su significado primario, el *maashar* de alguien son aquellos que tienen intimidad, o que están en estrecha comunión con él (*Lisán al-Aarab*: “El *maashar* de un hombre es su familia”), podemos asumir que tiene un significado similar en esta frase coránica. Por consiguiente, en mi opinión, la alocución *ya maashar al-yinn* no significa, “Comunidad de [malvados] seres invisibles” sino, “Vosotros que estáis [o “habéis vivido”] en estrecha comunión con [malvados] seres invisibles”: en otras palabras, va dirigida a los seres humanos que han sido seducidos por “verdades a medias engalanadas para ofuscar la mente” (versículo 112). Esta interpretación se ve reforzada por las palabras, “¿Acaso no os llegaron enviados *de entre vosotros*”, que aparecen en el versículo 130; pues el Qur’an habla sólo de enviados pertenecientes a la raza humana, y no de enviados de entre los *yinn*. (Acerca del significado más amplio de este último término, véase el Apéndice III.)

¹¹³ E.d., con los seres invisibles malvados. Debe tenerse en cuenta que el significado primario de *wali* (del que *auliya*’ es plural) es, “quien está próximo [a otro]”.

¹¹⁴ E.d., salvo que Él les conceda Su gracia (véase el versículo 12 de este sura y la nota correspondiente). Algunos de los grandes teólogos musulmanes deducen de esto y de la frase similar que aparece en 11:107 (y también de varios dichos bien autenticados del Profeta) que --a diferencia del goce del paraíso, cuya

(129) Y de este modo hacemos que los malhechores se seduzcan entre sí¹¹⁵ por medio de sus [malas] acciones.

(130) [Y Dios proseguirá, diciendo:] “¡Vosotros que habéis vivido en estrecha comunión con [malvados] seres invisibles y seres humanos [afines a ellos]! ¿Acaso no os llegaron enviados de entre vosotros que os advirtieron de la llegada de este vuestro Día [del Juicio]?”

Dirán: “¡Atestiguamos contra nosotros mismos!” --pues la vida de este mundo les ha seducido: y darán testimonio contra sí mismos de que, ciertamente, rechazaron la verdad.

(131) Y es así porque tu Sustentador no destruye a una comunidad¹¹⁶ por su perversión mientras sus habitantes son aún ignorantes [del significado del bien y el mal]: (132) pues todos serán juzgados conforme a sus actos [conscientes]¹¹⁷ y tu Sustentador no está desatento a lo que hacen. (133) Y tu Sustentador es quien Se basta a Sí mismo, el Dueño de la misericordia. Si quiere, os hará desaparecer y hará que, después de vosotros, venga lo que El quiera, del mismo modo que os originó a partir de la descendencia de otros.

(134) ¡Ciertamente, lo que se os ha prometido llegará, y no podéis eludirlo!

(135) Di: “¡Pueblo mío! Haced todo lo que esté en vuestro poder, que yo, ciertamente, trabaje [por la causa de Dios]; y en su momento habréis de saber a quien pertenece el futuro.”¹¹⁸ ¡En verdad, los malhechores nunca alcanzarán la felicidad!”

(136) Y ASIGNAN a Dios una parte de los frutos de las cosechas y del ganado, diciendo: “Esto pertenece a Dios” --o eso alegan ellos [falsamente]¹¹⁹-- “y esto es para aquellos seres que, estamos convencidos, son partícipes en la divinidad de Dios.”¹²⁰ Pero lo que es asignado a esos

duración es ilimitada-- el sufrimiento de los pecadores en la Otra Vida está limitado por la misericordia de Dios. (Acerca de esto, véase el *hadiz* que se cita en la nota 10 de 40:12.)

¹¹⁵ Lit., “se acerquen entre sí” o “se apoyen unos a otros”. La expresión “de este modo” (*kadalika*), al inicio de esta frase es evidentemente una alusión a la forma en que los malvados “se susurran unos a otros verdades a medias engalanadas para ofuscar la mente” (versículo 112 de este sura).

¹¹⁶ Lit., “comunidades”. El término *qaria* (lit., “ciudad”, “pueblo” o “tierra”) designa también a la gente de una ciudad o tierra --en suma, una “comunidad”-- y es en este sentido en el que con mayor frecuencia, aunque no siempre, se usa en el Qur’an.

¹¹⁷ Lit., “todos recibirán grados por lo que hayan hecho”, e.d., *conscientemente* --pues Dios no pide cuentas a una gente por sus malas acciones salvo si es en contravención consciente de una ley moral que les ha sido comunicada previamente por los profetas.

¹¹⁸ Lit., “de quien será el final [feliz] en la morada”. El término “morada” (*dar*) se emplea en el Qur’an referido tanto a la vida de este mundo (*dar ad-dunia*) como a la Otra Vida (*dar al-ájira*). La mayoría de los comentaristas opina que se refiere aquí a la Otra Vida; Samajshari, sin embargo, lo relaciona con la vida en la tierra. Como el texto permite las dos interpretaciones, he elegido una traducción que incluye a ambas.

¹¹⁹ Falsamente, porque todo cuanto existe pertenece, en última instancia, sólo a Dios.

¹²⁰ Lit., “para nuestros asociados [con Dios] --e.d., “aquellos a los que *consideramos* asociados de Dios”. Acerca del término *sharik*, véase la explicación en la nota 15 del versículo 22 de este sura. Antes del

seres que en sus mentes asocian con Dios no les acerca a Dios --mientras que lo que es asignado a Dios [sólo consigue] acercarlos aún más a esos seres a los que hacen partícipes de Su divinidad¹²¹ ¡Con que mal criterio juzgan!

(137) Y, así mismo, su creencia en seres o en poderes a los que suponen partícipes en la divinidad de Dios hace¹²² que [aún] matar a sus hijos les parezca bien a muchos de los que atribuyen divinidad a algo junto con Dios, destruyéndolos así y confundiéndolos en su religión.¹²³

Pero, si Dios hubiera querido, no lo habrían hecho:¹²⁴ ¡apártate, pues, de ellos y de toda su falsa imaginiería!

(138) Y dicen: “Tal ganado y tales cosechas son sagrados; no comerán de ellos sino quienes nosotros queramos” --eso alegan ellos [falsamente];¹²⁵ y [declaran] prohibido el uso de ciertos animales como bestias de carga; y hay otros animales sobre los que no pronuncian el nombre

Islam, los árabes solían dedicar una parte de sus cosechas y ganados a algunas de sus deidades, y otra parte a Dios, a quien consideraban como la mayor de todas. Conforme al método del Qur'an, sin embargo, este versículo no es una simple alusión a la vida de los árabes antes de la llegada del Islam, sino que posee implicaciones generales de mayor alcance: a saber, se refiere no sólo a la distribución de “porciones” rituales entre Dios y las deidades imaginarias, sino también al hecho de hacer copartícipes en Sus *poderes creadores* a otros seres u objetos de culto, que son asociados con Él.

¹²¹ E.d., el hecho de que asignen una “parte” de su devoción a Dios no fortalece su fe en Él sino que, al contrario, implica una negación de Su unicidad trascendental y les hace así cada vez más dependientes de esos “mediadores” divinos o semi-divinos.

¹²² Lit., “sus asociados [con Dios] hacen”. Tal como apunta Rasi, algunos de los primeros comentaristas opinaban que la expresión *shuraka'uhum* (lit., “sus asociados”) denota aquí a los “seres malvados” o “fuerzas” (*shayatin*) de entre los hombres y *yinn* que se mencionan en los versículos 112, 121, 128, y 130 de este sura. A mi parecer, sin embargo, a lo que se alude aquí --y también en el versículo anterior-- es a la *creencia en la existencia* de algo que pueda ser “asociado” con Dios; y de ahí mi traducción de esta frase por, “su creencia en seres o en poderes a los que suponen...”, etc.

¹²³ Esta es una referencia a una costumbre muy extendida entre los árabes antes del Islam, que consistía en enterrar vivos a algunos de sus hijos no deseados, especialmente a las niñas, y también en ofrendar a un niño como sacrificio a alguno de sus ídolos (Samajshari). Aparte de esta referencia histórica, este versículo coránico apunta, implícitamente, al hecho psicológico de que la atribución de divinidad a alguien o a algo distinto de Dios trae consigo una creciente dependencia de todo tipo de poderes imaginarios que deben ser “propiciados” mediante rituales formales y a menudo absurdos y crueles: y esto, a su vez, lleva a la pérdida de toda libertad espiritual y a la autodestrucción moral.

¹²⁴ E.d., les permite Dios que actúen de esta forma porque quiere que usen su razón y el libre albedrío del que ha dotado al hombre.

¹²⁵ Antes del Islam, los árabes alegaban falsamente que estos tabúes habían sido decretados por Dios, tal como se declara al final de este versículo. Uno de estos supuestos “mandamientos”, fruto de su capricho, decretaba que sólo los sacerdotes de un determinado ídolo y algunos hombres de la tribu podían comer la carne de esos animales inmolados, mientras que a las mujeres les estaba prohibida (Samajshari).

de Dios¹²⁶ --atribuyendo falsamente [el origen de estas costumbres] a Dios. [Pero] Él les retribuirá por toda su falsa imagería.

(139) Y dicen: “Lo que contienen los vientres de tal ganado está reservado a nuestros varones y está prohibido a nuestras mujeres; pero si nace muerto, ambos pueden compartirlo.” [Dios] les retribuirá por todo lo que [Le] atribuyen [falsamente]: ciertamente, Él es sabio, omnisciente.

(140) En verdad, están perdidos quienes, en su necia ignorancia, matan a sus hijos y declaran prohibido aquello de que Dios les ha proveído como sustento, atribuyendo falsamente [tales prohibiciones] a Dios: en verdad, se han extraviado y no han encontrado la guía.

(141) Y es Él quien ha creado los huertos cultivados y los silvestres¹²⁷ --y la palmera, los cultivos de variadas cosechas, el olivo y el granado: ¡[todos] semejantes entre sí y sin embargo tan distintos!¹²⁸ Comed de sus frutos cuando maduren y, cuando cosechéis, dad [a los pobres] la parte que corresponda. Y no derrochéis [los dones de Dios]: ¡ciertamente, Él no ama a los derrochadores!

(142) Y del ganado criado para trabajar y por su carne, comed de lo que Dios os ha proveído como sustento, y no sigáis los pasos de Satán:¹²⁹ ¡ciertamente, él es enemigo declarado vuestro!

(143) [Sus seguidores pretenden que, en ciertos casos, cualquiera de estas] cuatro clases de ganado de ambos sexos [está prohibida al hombre]: uno de los dos sexos del ganado ovino y del caprino.¹³⁰ Pregunta[-les]: “¿Ha prohibido Él los dos machos o las dos hembras, o lo que

¹²⁶ E.d., al sacrificarlos a sus ídolos (véase también 5:103 y la nota correspondiente). Esta alusión parece indicar que los árabes paganos pronunciaban el nombre de Dios --a quien consideraban la *deidad suprema*-- sobre los animales que sacrificaban; sin embargo, se abstendrían de hacerlo en los casos excepcionales que se mencionan, por creer que Dios lo había prohibido expresamente.

¹²⁷ Este es el sentido comúnmente aceptado del término *maarushat* y *gair maarushat* (lit., “los que tienen emparrados y los que no tienen emparrados”). Esta referencia a los “huertos” sirve para ilustrar la doctrina de que todo lo que vive y crece --y todo lo demás en el universo-- debe su existencia exclusivamente a Dios y que es, por lo tanto, blasfemo conectarlo causal o devocionalmente con ningún otro poder, sea este real o imaginario.

¹²⁸ Véase la nota 85 del versículo 99 de este sura.

¹²⁹ E.d., prohibiendo, por superstición, lo que Dios ha hecho lícito al hombre. Todas las alusiones a los tabúes anteriores al Islam, que se mencionan en los versículos 138-140 y también en 142-144, quieren poner de relieve la licitud de aquellos alimentos (y, por extensión, cualquier otro placer físico) que Dios no haya prohibido expresamente por medio de la revelación.

¹³⁰ Lit., “ocho [en] parejas --de ovejas dos y de cabras dos” (las otras dos parejas se mencionan en el versículo siguiente). Este es un ejemplo notable del elipticismo que a menudo se emplea en el Qur'an: una forma de expresión que no puede ser traducida correctamente a ninguna otra lengua sin hacer uso de interpolaciones aclaratorias. El término *sauch* designa tanto a una pareja de cosas como a cada uno de sus miembros, por lo que he traducido *zamaniyyat aswach* (lit., “ocho [en] parejas”) por “cuatro clases de

contengan los vientres de las dos hembras? Decidme lo que sepáis a este respecto,¹³¹ si es verdad lo que decís.”

(144) Y [declaran también prohibido] uno de los dos sexos de los camellos y del ganado bovino.¹³² Pregunta[-les]: “¿Ha prohibido Él los dos machos o las dos hembras, o lo que contengan los vientres de las dos hembras? ¿Acaso fuisteis vosotros [mismos] testigos cuando Dios os ordenó esto?”

¿Y quien puede ser más perverso que quien, sin tener conocimiento [real], atribuye sus falsas invenciones a Dios, extraviando [con ello] a la gente?¹³³ Ciertamente, Dios no guía a [tales] malhechores.

(145) Di [Oh Profeta]: “En todo lo que me ha sido revelado, no encuentro nada que esté prohibido como alimento,¹³⁴ excepto el animal hallado muerto, la sangre derramada, la carne del cerdo --pues eso es, ciertamente, algo inmundo-- o una ofrenda execrable¹³⁵ que haya sido inmolada en nombre de algo distinto de Dios. Pero si alguien se viera obligado a ello --sin desearlo, ni excediendo su necesidad inmediata-- entonces [sabe que], ciertamente, tu Sustentador es indulgente, dispensador de gracia.”¹³⁶

(146) Y [sólo] a los seguidores del judaísmo les prohibimos todos los animales con uñas;¹³⁷ y les prohibimos la grasa del ganado bovino y ovino, salvo la del lomo, la de las entrañas y la del interior de los huesos:¹³⁸ así les retribuimos por su maldad --¡ porque, ciertamente, somos fieles a Nuestra palabra!”¹³⁹

ganado de ambos sexos”. La superstición a la que se hace alusión en este versículo y en el siguiente es probablemente idéntica a la mencionada en 5:103.

¹³¹ Lit., “decidme con conocimiento” --e.d., no basándoos en suposiciones sino en conocimiento adquirido por medio de una revelación auténtica. Estas preguntas irónicas, la anterior y las siguientes, quieren poner de relieve la vaguedad e inconsistencia que caracteriza a esas prohibiciones supersticiosas que la gente se ha impuesto a sí misma.

¹³² Lit., “y de los camellos dos, y del ganado bovino dos” --completándose así la descripción de las “ocho clases [e.d., cuatro parejas] de ganado”.

¹³³ Lit., “con lo cual extravía a la gente”. Sin embargo, la conjunción *li* prefija al verbo *iudill* (“él extra- vía”) no denota aquí --como ocurre normalmente-- una intención consciente (“a fin de”), sino una consecuencia lógica (“con lo que...”): uso este que los gramáticos denominan *lam al-aaqiba*, “la letra *lam* que indica una consecuencia”.

¹³⁴ Lit., “prohibido que alguien coma de ello”.

¹³⁵ Lit., “una acción execrable” (*fisq*) --que aquí tiene el sentido de una ofrenda sacrificada a los ídolos.

¹³⁶ Cf. 2:173 y 5:3.

¹³⁷ La construcción de esta frase muestra claramente que la susodicha prohibición fue impuesta específicamente a los judíos, y que los creyentes de tiempos posteriores están excluidos de ella (Rasi).

¹³⁸ Cf. Levítico 7 23 (en donde, sin embargo, se declara prohibida “toda” la grasa de buey, oveja o cabra).

¹³⁹ Véase 3:93.

(147) Y si te desmienten,¹⁴⁰ di: “Vuestro Sustentador es infinito en Su misericordia; pero Su furia no será apartada de los que están hundidos en el pecado.”

(148) QUIENES se empeñan en atribuir divinidad a algo junto con Dios dirán: “Si Dios hubiera querido, no habríamos atribuido divinidad a nada excepto a Él, ni [lo habrían hecho] nuestros antepasados; y tampoco habríamos prohibido nada [de lo que Él ha permitido].” También quienes vivieron antes que ellos desmintieron la verdad¹⁴¹ --¡ hasta que llegaron a probar Nuestra furia!

Di: “¿Tenéis algún conocimiento [de certeza] que podáis aducir ante nosotros?”¹⁴² Seguí tan sólo suposiciones [de otros], y vosotros mismos no hacéis sino conjeturar.” (149) Di: “[Sabed,] pues, que la prueba definitiva [de toda la verdad] está sólo en poder de Dios; y que si hubiera querido, os habría guiado rectamente a todos.”¹⁴³

(150) Di: “¡ Presentad a esos testigos vuestros que atestiguan que Dios ha prohibido [todo] esto!”¹⁴⁴ --y si atestiguan [falsamente], no atestigües tú con ellos; y no sigas las opiniones erróneas de quienes han desmentido Nuestros mensajes, ni de quienes no creen en la Otra Vida y consideran a otros poderes como iguales a su Sustentador.¹⁴⁵

¹⁴⁰ E.d., acerca de la aseveración coránica (en el versículo 145) de que Dios prohíbe sólo unas pocas categorías de alimentos claramente definidas. El sujeto de “desmienten” son los judíos y también los árabes paganos que se mencionan en los versículos precedentes --todos los cuales alegan que Dios ha impuesto al hombre una serie de complicadas restricciones dietéticas. Según el Qur'an, los judíos se equivocan en su aseveración porque pasan por alto el hecho de que las severas restricciones de la ley mosaica en materia de alimentos eran un castigo por sus pasadas ofensas (véase 3:93) y, por consiguiente, aplicables sólo a ellos; y los árabes paganos se equivocaban porque sus tabúes carecen por completo de base revelada y son simplemente fruto de la superstición.

¹⁴¹ E.d., la verdad de que Dios ha dotado al hombre de la capacidad de elegir entre el bien y el mal. Este versículo representa un rechazo categórico de la doctrina de la “predestinación” en el sentido que comúnmente se da a este término.

¹⁴² E.d., acerca de la “predestinación”.

¹⁴³ En otras palabras, la verdadera relación entre el conocimiento de Dios acerca del futuro (y, por tanto, la ineluctabilidad de lo que en él ha de suceder) por un lado, y el libre albedrío del hombre, por el otro -- dos proposiciones que, en apariencia, son mutuamente excluyentes-- está fuera de la comprensión humana; pero como ambas son postuladas por Dios, entonces ambas deben ser ciertas. El concepto mismo de “Dios” presupone Su omnisciencia; y el concepto mismo de moralidad y responsabilidad moral presupone el libre albedrío por parte del hombre. Si Dios lo hubiera querido, cada ser humano habría sido *obligado* a vivir con rectitud; pero esto hubiera supuesto privar al hombre de su libre albedrío y a la moralidad de todo su sentido.

¹⁴⁴ Alusión a las prohibiciones caprichosas que se mencionan en los anteriores versículos.

¹⁴⁵ Lit., “hacen [a otros] iguales a su Sustentador”: e.d., atribuyen cualidades divinas o casi divinas a ciertas fuerzas mal definidas de la naturaleza --p.e., creen en una evolución creadora “espontánea”, o en un universo que se ha creado a sí mismo, o en un *elán vital* misterioso e impersonal al que se supone subyacente a toda la existencia, etc.

(151) Di: “¡Venid, que os comunique lo que Dios os ha prohibido [realmente]:

“No atribuyáis divinidad a nada junto con Él; y [no ofendáis contra ellos, sino] tratad bien a vuestros padres;¹⁴⁶ y no matéis a vuestros hijos por miedo a la pobreza --[pues] Nosotros os proveeremos de sustento, a vosotros y a ellos;¹⁴⁷ y no cometáis actos deshonestos, ya sea públicamente o en secreto; y no quitéis la vida --que Dios ha declarado sagrada-- a ningún ser humano, excepto en [cumplimiento de la] justicia: esto es lo que Él os ha ordenado para que uséis vuestra razón;¹⁴⁸ (152) y no toquéis los bienes del huérfano --sino para mejorarlos-- antes de que este alcance la mayoría de edad.”¹⁴⁹

Y [en todos vuestros tratos] completad la medida y el peso,¹⁵⁰ con equidad: [sin embargo,] no imponemos a nadie una carga superior a sus fuerzas;¹⁵¹ y cuando expreséis una opinión, sed justos, aunque sea [en contra de] un familiar cercano.¹⁵²

Y sed [siempre] fieles a vuestro pacto con Dios:¹⁵³ esto es lo que Él os ordena, para que lo tengáis presente. (153) Y [sabed] que este es el camino que conduce rectamente a Mí: seguidlo, pues, y no sigáis otros caminos que os hagan desviarnos¹⁵⁴ de Su camino.

[Todo] esto os ordena Él, para que os mantengáis conscientes de Él.

¹⁴⁶ Según el consenso de todos los comentaristas, la frase insertada por mí entre paréntesis está claramente implícita en el anterior mandamiento, puesto que se menciona entre las cosas que Dios ha *prohibido* --y hacer el bien a los padres no sólo no está prohibido sino que, por el contrario, está ordenado una y otra vez en el Qur'an.

¹⁴⁷ Esto podría referirse a los abortos dictados por consideraciones económicas.

¹⁴⁸ Sc., “y no hagáis uso de la fuerza bruta cuando vuestros intereses particulares se vean afectados”. La expresión “excepto en [cumplimiento de la] justicia” se refiere a la ejecución de una sentencia legal o a matar en una guerra justa --es decir, de defensa frente a la agresión-- o a la legítima autodefensa individual.

¹⁴⁹ E.d., una vez que el huérfano haya alcanzado la mayoría de edad, su antiguo tutor puede “tocar” sus bienes en forma legal, tomando un préstamo o bien haciendo uso de ellos con el consentimiento de su dueño. La frase que he traducido por “sino para mejorarlos” dice, literalmente, “en un modo que sea mejor”, lo que implica una intención de mejorar su hacienda.

¹⁵⁰ Esto alude metonímicamente a todos los tratos entre la gente y no sólo a las transacciones comerciales: de ahí mi inserción de “en todos vuestros tratos”.

¹⁵¹ Esto significa que Dios no exige al hombre que se conduzca con una equidad “matemática” --la cual, dado el gran número de factores a considerar, difícilmente sería posible en los tratos entre la gente-- sino que espera de él su mejor esfuerzo por conseguir este ideal.

¹⁵² Según Rasi, la frase “cuando expreséis una opinión” (lit., “cuando habléis”) se refiere a expresar una opinión sobre cualquier cuestión, tanto si uno está implicado personalmente como si nó; pero la mención, un poco más adelante, de “un familiar cercano” hace probable que la susodicha orden se refiera, en particular, a dar testimonio en caso de disputas legales.

¹⁵³ Véase sura 2, nota 19.

¹⁵⁴ Lit., “que os disperséis”.

(154) Y UNA VEZ MÁS:¹⁵⁵ dimos la escritura divina a Moisés como culminación [de Nuestro favor] a aquellos que perseveraron en hacer el bien, y como exposición clara de todas las cosas,¹⁵⁶ y [como provisión de] guía y misericordia, para que tengan fe en el encuentro [final] con su Sustentador.

(155) Y esta, también, es una escritura divina que Nosotros hemos hecho descender, bendecida: seguidla, pues, y sed conscientes de Dios, para que seáis agraciados con Su misericordia. (156) [Os ha sido dada] no fuerais a decir: “Sólo para dos grupos de gentes, [ambos] anteriores a nosotros, se hizo descender la escritura divina¹⁵⁷ --y, en verdad, ignorábamos sus enseñanzas”; (157) o no fuerais a decir: “Si se hubiera hecho descender para nosotros una escritura divina, ciertamente, habríamos seguido su guía mejor que ellos.”¹⁵⁸

Y por esto os ha llegado de vuestro Sustentador una prueba clara, guía y misericordia. ¿Quien, entonces, puede ser más perverso que quien desmiente los mensajes de Dios y se aparta de ellos con desdén?

¡Retribuiremos a los que, con desdén, se apartan de Nuestros mensajes con el peor castigo por haberse apartado de ellos!

(158) ¿Esperan, acaso, que se les aparezcan los ángeles, o que se les aparezca tu Sustentador, o que aparezcan algunos de los portentos [finales] de tu Sustentador?¹⁵⁹ [Pero] cuando aparezcan los portentos de tu Sustentador, de nada le servirá creer a ningún ser humano que no haya creído antes o que, habiendo creído, no hubiera hecho buenas obras.¹⁶⁰

Di: “¡Esperad, [pues, Oh incrédulos, el Último Día:] ciertamente, nosotros [los creyentes] estamos también esperando!”

(159) Ciertamente, con aquellos que han roto la unidad de su religión convirtiéndose en sectas, tú nada tienes que ver.¹⁶¹ En verdad, su caso se remite a Dios: y, en su momento, Él les hará entender lo que hacían.

¹⁵⁵ Véase la nota 31 del último párrafo del versículo 38 de este sura. En este caso, la insistencia implícita en el uso de la partícula *zumma* parece apuntar al versículo 91 de este sura.

¹⁵⁶ E.d., todos las cosas que necesitaban en cuanto a leyes y mandamientos adecuados a su tiempo y a su fase de desarrollo (Rasi). Acerca de esto, véase la frase, “A cada una de vosotras le hemos asignado una ley y un modo de vida [distintos]”, que aparece en 5:48, y la nota 66 correspondiente.

¹⁵⁷ E.d., los judíos y los cristianos, que eran las dos únicas comunidades de las que los árabes tenían noticia que hubieran recibido la revelación.

¹⁵⁸ Si bien este pasaje va dirigido, en primer lugar, a los contemporáneos árabes del Profeta, su mensaje no es exclusivamente para ellos, sino que se dirige a todos aquellos que, en todas las épocas, rehusan creer en la revelación a menos que sean ellos sus destinatarios directos.

¹⁵⁹ E.d., los signos que anuncian el Día del Juicio.

¹⁶⁰ Lit., “o [no haya] adquirido mérito en su fe”: es decir, se afirma aquí que la fe sin buenas obras equivale a carecer por completo de ella (Samajshari).

¹⁶¹ Esto alude fundamentalmente a los judíos y a los cristianos, que se han alejado de aquellos principios religiosos básicos que en su origen compartían por entero, y que luego, doctrinal y éticamente, han toma-

(160) Quien se presente [ante Dios] con una buena acción recibirá una recompensa diez veces mayor; pero quien se presente con una mala acción será retribuido sólo con otro tanto: y nadie será tratado injustamente.¹⁶²

(161) DI: “Ciertamente, mi Sustentador me ha guiado a un camino recto por medio de una religión verdadera --el camino de Abraham, que se apartó de todo lo falso y no fue de los que atribuyen divinidad a algo junto con Él.”

(162) Di: “Ciertamente, mi oración, [todos] mis actos de adoración, mi vida y mi muerte son [sólo] para Dios, el Sustentador de todos los mundos, (163) en cuya divinidad nadie tiene parte: esto es lo que se me ha ordenado --y soy el primero en someterme a Él.”

(164) Di: “¿Voy, acaso, a buscar un sustentador distinto de Dios, cuando Él es el Sustentador de todas las cosas?”

Y todo [el mal] que un ser humano haga recaerá sólo en él; y nadie habrá de soportar la carga de otro.¹⁶³ Y, en su momento, habréis de retornar todos a vuestro Sustentador: y entonces Él os hará entender [realmente] todo aquello en lo que solíais diferir.¹⁶⁴

(165) Pues, es Él quien os ha hecho heredar la tierra,¹⁶⁵ y entre vosotros ha elevado a algunos por encima de otros en rango, para probaros en lo que os ha dado.¹⁶⁶

Ciertamente, tu Sustentador es rápido imponiendo el castigo: aunque Él es en verdad indulgente, dispensador de gracia.

do diversos caminos. (cf. 3:105). Sin embargo, aparte de esta alusión “fundamental”, este versículo enlaza lógicamente con el versículo 153 anterior, “este es el camino que conduce rectamente a Mí: seguidlo, pues, y no sigáis otros caminos que os hagan desviaros de Su camino” --con lo que hace también referencia, proféticamente, a los seguidores del Qur’an: en otras palabras, es una condena de todo sectarismo nacido de las posturas intolerantes y excluyentes de gentes que se consideran “los únicos interpretes verdaderos” de las enseñanzas del Qur’an. Por esto, cuando Abu Huraira, el Compañero del Profeta, fue preguntado acerca de las implicaciones de este versículo, respondió: “Fue revelado con relación a esta comunidad [nuestra]” (Tabari).

¹⁶² Lit., “y no serán tratados injustamente”. Véase a este respecto la afirmación, “Dios se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia”, que aparece en el versículo 12 de este sura, y la nota 10 correspondiente.

¹⁶³ Esta afirmación --que se encuentra también en 17:15, 35:18, 39:7 y 53:38-- representa un rechazo categórico de las doctrinas cristianas del “pecado original” y de la “redención”. En cuanto a las implicaciones éticas más generales de esta afirmación, véase 53:38, que es donde aparece por vez primera en el orden cronológico de la revelación.

¹⁶⁴ Véase sura 2, nota 94.

¹⁶⁵ Véase 2:30, y la nota 22 correspondiente.

¹⁶⁶ E.d., en cuanto a carácter, fuerza, conocimiento, posición social, riqueza, etc.

SURA 7

***Al-Aaraf* (La Facultad del Discernimiento)**

Período de Mecca

El TÍTULO de este sura proviene de una expresión que aparece en los versículos 46 y 48; su significado se explica en la nota 37. Según la mayoría de las autoridades (en particular Ibn Abbas), *Al-Aaraf* fue revelado en su totalidad poco antes que el sura anterior --es decir, en el último año de la estancia del Profeta en Mecca; la aseveración de As-Suyuti y otros eruditos acerca de que los versículos 163-171 pertenecen al período de Medina, es fruto de una mera suposición y no puede, por tanto, ser aceptada (*Manar* VIII, 294).

Aunque *Al-Aaraf* antecede al sura sexto en el orden cronológico de la revelación, ha sido colocado detrás de él por desarrollar un tema allí esbozado. Después de hacer una exposición de la unidad y la unicidad de Dios --que como señalé en la introducción a *Al-Anaam*, es el tema central del sura sexto-- *Al-Aaraf* prosigue con una referencia a la revelación como el medio a través del cual Dios comunica Su voluntad al hombre: en otras palabras, a la misión de los profetas. La necesidad de una guía profética continua surge del hecho de la debilidad del hombre y de su proclividad a caer en cualquier tentación que atrae a sus apetitos, a su vanidad o a su erróneo sentido del interés personal: y este aspecto esencial de la condición humana es ilustrado con la alegoría de Adán y Eva y su caída (versículos 19-25), precedida de la alegoría de Iblis como eterno tentador del hombre (versículos 16-18). El camino recto no puede ser hallado sin la guía que Dios ofrece al hombre por medio de Sus profetas; y por eso, “para quienes desmienten Nuestros mensajes y que se burlan arrogantemente de ellos, no se abrirán las puertas del cielo” (versículo 40). Del versículo 59 en adelante, la mayor parte del sura está dedicada a las historias de algunos de los primeros profetas cuyas advertencias fueron rechazadas por sus pueblos, comenzando por Noé y siguiendo con Hud, Salih, Lot y Shuaaib, para culminar con un extenso relato centrado en el yerno de Shuaaib, Moisés, y sus experiencias con los hijos de Israel. Con el versículo 172, el discurso retorna a la compleja psicología del hombre, a su capacidad instintiva para percibir la existencia y la unidad de Dios, y a “lo que es de aquel a quien Dios entrega Sus mensajes y que luego los desecha: Satán le da alcance y, como tantos otros, se extravía en el error” (versículo 175). Esto nos lleva al mensaje final de Dios, el Qur’an, y al papel de Muhammad, el Último Profeta, que “no es sino un advertidor y un portador de buenas nuevas” (versículo 188): un servidor mortal de Dios que no posee poderes ni cualidades “sobrenaturales”, y que --como todos los hombres conscientes de Dios-- “no tuvo a menos servirle” (versículo 206).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim. Sad.*¹

(2) ESTA ES una escritura divina que se ha hecho descender sobre ti --y que no haya duda acerca de esto en tu corazón-- para que adviertas con ella [a los extraviados], y amonestes a los creyentes:² (3) “Seguid lo que se ha hecho descender para vosotros por vuestro Sustentador y no sigáis a otros señores distintos de Él.”³

¡Que raras veces tenéis esto presente!

(4) Y ¡cuantas comunidades [rebeldes] hemos destruido, a las que les sobrevino Nuestra furia durante la noche, o mientras dormían la siesta!⁴ (5) Y cuando les sobrevino Nuestra furia, nada pudieron decir en su favor, y exclamaron sólo:⁵ “¡En verdad, éramos malhechores!”

(6) Así, [en el Día del Juicio], ciertamente, habremos de exigir responsabilidades a todos aquellos a los que se envió un mensaje [divino], y ciertamente, exigiremos responsabilidades a los [propios] mensajeros;⁶ (7) y entonces, ciertamente, desvelaremos ante ellos Nuestro conocimiento [de sus actos]:⁷ pues nunca hemos estado ausentes [de ellos].

(8) Y el peso de la balanza en ese Día será la verdad: y aquellos cuyo peso [de buenas acciones] sea grande en la balanza --esos, precisamente, son los que alcanzarán la felicidad; (9)

¹ Véase Apéndice II.

² La expresión *harach* (lit. “estrechez” o “constricción”) se usa idiomáticamente para significar “duda”: y este es su significado aquí para Ibn Abbas, Muyahid y Qatada (véase Tabari, Samajshari, Bagawi, Rasi, Ibn Kazir). La construcción de la frase deja claro que esa “duda” no se refiere al *origen* de la escritura divina sino a su *propósito*: y por consiguiente, este pasaje, si bien está claramente dirigido al Profeta, quiere llamar la atención de todos aquellos a los que alcance el mensaje coránico sobre el hecho de que este tiene un doble objetivo --a saber, advertir a los que rechazan la verdad y guiar a los que ya creen en ella. La frase reúne así la advertencia y la amonestación.

³ Algunos de los grandes pensadores musulmanes, en particular Ibn Hasm e Ibn Taimiyya, sostienen que la expresión *auliya*’ (traducida aquí por “señores”) denota, en este contexto, a “autoridades” en el sentido religioso de la palabra, e implica una prohibición de dar validez legal --equivalente a las ordenanzas coránicas-- a las opiniones subjetivas de cualquier persona por debajo del Profeta. A este respecto, véase 5:101 y las notas correspondientes.

⁴ E.d., de repente, cuando la gente se sentía totalmente segura y tranquila. Este pasaje está conectado con la obligación, prescrita en los dos versículos anteriores, de seguir los mensajes revelados por Dios.

⁵ Lit., “su alegato fue tan sólo exclamar”.

⁶ Cf. 5:109.

⁷ Lit., “les narraremos con conocimiento”.

mientras que aquellos cuyo peso sea leve en la balanza --esos son los que se habrán malogrado a sí mismos por su obstinado rechazo de Nuestros mensajes.⁸

(10) Y CIERTAMENTE, [Oh gentes,] os hemos asignado una [excelente] posición en la tierra y os hemos puesto medios de subsistencia en ella: sin embargo, ¡que raras veces sois agradecidos!

(11) Y, ciertamente, os hemos creado y luego os dimos forma;⁹ y luego dijimos a los ángeles: “¡Postraos ante Adán!” --y se postraron [todos] excepto Iblis, que no fue de los que se postraron.¹⁰

(12) [Y Dios] dijo: “¿Qué te impidió postrarte cuando te lo ordené?”

[Iblis] respondió: “Yo soy mejor que él: a mí me creaste de fuego, mientras que a él lo creaste de barro.”

(13) [Dios] dijo: “¡Desciende de este [estado] --que no es propio que te muestres arrogante aquí! ¡Sal, pues: en verdad, estarás entre los humillados!”

(14) [Iblis] dijo: “Concédeme una prórroga hasta el Día en que sean todos resucitados.”

(15) [Y Dios] respondió: “En verdad, serás de aquellos a quienes ha sido concedida una prórroga.”

(16) [Y entonces Iblis] dijo: “Ya que me has frustrado,¹¹ ciertamente he de acecharles en Tu camino recto, (17) y ciertamente he de atacarles abiertamente y en formas que no sospechan,¹² por su derecha y por su izquierda: y verás que la mayoría no son agradecidos.”

⁸ Lit., “porque solían obrar injustamente con respecto a Nuestros mensajes”.

⁹ La secuencia de estas dos afirmaciones --“os hemos creado [e.d., “os hemos dado vida como organismos vivos”] y luego os dimos forma” [o bien, “os dimos vuestra forma”, e.d., de seres humanos]-- quiere resaltar el hecho del desarrollo gradual del hombre, en un sentido individual, desde el estadio embrionario hasta la existencia independiente, y también el de la evolución de la raza humana en su conjunto.

¹⁰ Acerca de la orden alegórica de Dios a los ángeles de que “se postraran” ante Adán, véase 2:30-34, y las notas correspondientes. La referencia a toda la humanidad que precede a la historia de Adán en este sura deja claro que su nombre simboliza, en este contexto, el conjunto de la raza humana.

Los estudiosos occidentales dan generalmente por descontado que el nombre “Iblis” es una deformación de la palabra griega *diábolos*, de la que procede “diablo”. Sin embargo, no existe la más mínima evidencia de que los árabes pre-islámicos tomaran este, o ningún otro término mitológico, de los griegos --mientras que si está probado que los griegos tomaron muchos de sus conceptos mitológicos (incluidas varias deidades y sus funciones) de la civilización del sur de Arabia, mucho más antigua que la suya (cf. *Encyclopedia of Islam* I, 379 s.). Se puede deducir, por consiguiente, con casi total certeza que la palabra griega *diábolos* es una forma helenizada del nombre árabe del Ángel Caído, que a su vez se deriva de la raíz verbal *ablasa*, “él se desesperó”, “perdió toda esperanza” o “se quebró en espíritu” (véase Lane I, 248). El hecho de que el nombre *diábolos* (“difamador” --derivado del verbo *diaballein*, “arrojar [algo] a alguien”) sea auténticamente de origen griego no resta valor, por sí solo, a esta hipótesis: pues es posible que los griegos, con su conocida tendencia a helenizar nombres extranjeros, hayan asociado el nombre “Iblis” con el término *diábolos*, mucho más familiar para ellos. -- En cuanto a la aseveración de Iblis, en el versículo siguiente, de haber sido creado “de fuego”, véase sura 38, nota 60.

(18) [Y Dios] dijo: “¡Sal de aquí, degradado y desterrado! ¡[Y] quienes te sigan -- ciertamente, habré de llenar el infierno con todos vosotros! (19) Y [en cuanto a ti], ¡Oh Adán!, vivid tú y tu mujer en este jardín, y comed de lo que queráis; pero no os acerquéis a este árbol pues seríais malhechores!”¹³

(20) Pero entonces Satán les susurró a ambos a fin de hacerles conscientes de su desnudez, de la cual no se habían apercibido [hasta entonces];¹⁴ y dijo: “Vuestro Sustentador sólo os ha prohibido este árbol no fuera a ser que os volvierais [como] ángeles, o fuerais a vivir eternamente.”¹⁵

(21) Y les juró: “¡En verdad, soy de los que os desean sinceramente el bien!” (22) --y les sedujo con pensamientos engañosos.

Pero tan pronto como hubieron probado ambos [el fruto] del árbol, se volvieron conscientes de su desnudez; y comenzaron a cubrirse con hojas del jardín. Y su Sustentador les llamó: “¿No os prohibí ese árbol y os dije, ‘En verdad, Satán es enemigo declarado vuestro?’”

(23) Respondieron ambos: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Hemos sido injustos con nosotros mismos --y a menos que nos concedas Tu perdón y Te apiades de nosotros, estaremos ciertamente perdidos!”

(24) Dijo: “¡Descended,¹⁶ [y sed en adelante] enemigos unos de otros, y en la tierra tendréis vuestra morada y bienes de que disfrutar por un tiempo: (25) en ella viviréis,” -- añadió-- “en ella moriréis y en ella seréis resucitados [en el Día de la Resurrección]!”

¹¹ O bien: “que has permitido que caiga en el error”. El término *agwahu* denota bien “él hizo [o “permitió”] que cayera en el error” o bien “hizo que se viera decepcionado” o “que fracasara en su objetivo” (cf. Lane VI, 2304 s.). Dado que, en este caso, las palabras de Iblis aluden a la pérdida de su antigua posición entre los ángeles, la traducción que he elegido parece la más apropiada.

¹² Lit., “entre sus manos y por detrás de ellos”. Acerca de esta expresión idiomática y de mi traducción, véase la frase similar que aparece en 2:255 (“Conoce lo que está manifiesto ante los hombres y lo que les está oculto”). La frase siguiente “por su derecha y por su izquierda” significa “por todas las direcciones y con todos los medios posibles”.

¹³ Véase 2:35 y 20:120, así como las notas correspondientes.

¹⁴ Lit., “para hacerles manifiesto lo que de su desnudez les había sido imperceptible [hasta entonces]”: una alegoría del estado de inocencia en el que vivía el hombre antes de su caída --es decir, antes de que su consciencia le permitiera verse a sí mismo y ver la posibilidad de optar entre distintas vías de acción, con sus consiguientes tentaciones al mal y la aflicción que acompaña a una decisión errónea.

¹⁵ Lit., “o [no fuera a ser que] os volvierais de los que perduran”: inculcándoles de esta forma el *deseo* de vivir eternamente y de hacerse, en este sentido, como Dios. (Véase la nota 16 en 20:120.)

¹⁶ Sc., “de este estado de inocencia y bendición”. Al igual que en el relato paralelo de esta parábola de la Caída en 2:35-36, la forma dual cambia en este punto al plural, enlazando así de nuevo con el versículo 11 de esta sura, y mostrando claramente que la historia de Adán y Eva es, realmente, una alegoría del destino humano. En este primer estadio de inocencia, el hombre no era consciente de la existencia del mal ni, por consiguiente, de la necesidad constante de tener que elegir entre las numerosas posibilidades de

(26) ¡OH HIJOS de Adán! Ciertamente, hemos hecho descender para vosotros [el conocimiento de la confección de] vestidos para cubrir vuestra desnudez, y como adorno:¹⁷ pero el vestido de la consciencia de Dios es el mejor de todos. En esto hay un mensaje de Dios, para que el hombre¹⁸ pueda tenerlo presente.

(27) ¡Oh hijos de Adán! ¡No permitáis que Satán os seduzca de la misma forma en que hizo que vuestros antepasados fueran expulsados del jardín: les despojó de su vestimenta [de consciencia de Dios] para hacerles ver su desnudez. En verdad, él y su tribu os acechan desde donde no podéis percibirles!¹⁹

En verdad, hemos puesto [toda clase de] fuerzas satánicas cerca de aquellos que [realmente] no creen;²⁰ (28) y [por eso,] cuando cometen un acto deshonesto, suelen decir: “Hallamos que nuestros padres lo hacían,” y, “Dios nos lo ha ordenado.”

Di: “Ciertamente, Dios no ordena actos abominables. ¿Vais a atribuir a Dios algo de lo que no tenéis conocimiento?”

(29) Di: “Mi Sustentador ha ordenado [sólo] hacer lo que es justo; y [desea que] pongáis todo vuestro ser en cada acto de adoración,²¹ y Le invoquéis, sinceros en vuestra fe sólo en

acción y de conducta: en otras palabras, vivía, como el resto de los animales, siguiendo sólo sus instintos. Sin embargo, en la medida en que era sólo una condición de su existencia y no una virtud, dicha inocencia confería a su vida una cualidad estática que imposibilitaba su desarrollo moral e intelectual. La expansión de su consciencia --simbolizada por el acto intencional de desobediencia al mandamiento de Dios-- alteró tal situación. Le transformó, de un ser puramente instintivo, en el ente humano independiente que conocemos --un ser humano capaz de discernir entre el bien y el mal y de *elegir* por ello su forma de vida. En este sentido más profundo, la alegoría de la Caída no describe un suceso retrógrado sino, al contrario, un nuevo estadio en el desarrollo humano: una admisión de las consideraciones morales. Al prohibirle que se “acercara a este árbol”, Dios hizo posible que el hombre actuase erróneamente --y, por tanto, también que actuase correctamente: y de esta forma, el hombre fue dotado de ese libre albedrío que le distingue del resto de los seres vivos. -- Acerca del papel de Satán --o Iblis-- como eterno tentador del hombre, véase la nota 26 en 2:34 y la nota 31 en 15:41.

¹⁷ Lit., “como plumaje” --una expresión metafórica derivada de la belleza del plumaje de los pájaros.

¹⁸ Lit., “este es [uno] de los mensajes de Dios, para que ellos...”, etc.

¹⁹ Lit., “os ven desde donde vosotros no les veis”.

²⁰ La inserción de “realmente” se justifica a causa de la referencia que a continuación se hace a las creencias *erróneas* de tales gentes: porque, aunque sus creencias son falsas, algunos de ellos viven con la impresión de que los “actos deshonestos” que luego se mencionan han sido ordenados por Dios. En cuanto a las “fuerzas satánicas” (*shayatin*), debe recordarse que esta designación se aplica en el Qur'an a toda clase de impulsos o tendencias malvadas que están “cerca de” (e.d., en los corazones de) aquellos que no creen realmente en Dios (véase la nota 31 en 14:22): por esta razón, el término *shayatin* en el versículo 30 ha sido traducido por “impulsos malvados”.

²¹ El término *wayh* (lit., “rostro”) es usado a menudo, en sentido abstracto, para denotar la totalidad del ser de una persona o su total entrega a algo --como por ejemplo en la frase *aslamtu wayhi li'llahi*, “me he sometido por entero a Dios” (3:20). La palabra *masyid*, que normalmente indica el tiempo o el lugar de

Él. Así como fue Él quien os originó, así también [a Él] habréis de retornar: (30) a algunos [de vosotros] habrá favorecido con Su guía, mientras que para algunos el extravío del camino recto se habrá hecho inevitable:²² pues, ciertamente, habrán tomado a [sus propios] impulsos malvados por señores prefiriéndoles a Dios, pensando en todo momento que habían hallado el camino recto.”

(31) ¡OH HIJOS de Adán! ¡Embelled vuestro aspecto²³ para cualquier acto de adoración, y comed y bebed [con libertad], pero no derrochéis: en verdad, Él no ama a los derrochadores!

(32) Di: “¿Quien ha de prohibir la belleza que Dios ha creado para Sus criaturas y las cosas buenas de que os ha proveído?”

Di: “Esto es [lícito] en esta vida para todos los que han llegado a creer --y será suyo en exclusiva en el Día de la Resurrección.”²⁴

¡Así es como exponemos con claridad estos mensajes para una gente de conocimiento [innato]!

(33) Di: “En verdad, mi Sustentador ha prohibido tan sólo los actos deshonestos, en público o en secreto, [toda forma de] pecado, la opresión injusta, atribuir divinidad a otros junto con Dios --algo para lo que Él nunca ha hecho descender autorización-- y atribuir a Dios aquello de lo que no tenéis conocimiento.”

(34) Y a cada comunidad le ha sido fijado un plazo:²⁵ y cuando se aproxima [el final de] su plazo, no pueden retrasarlo ni siquiera un instante,²⁶ ni tampoco adelantarlos.

postración en la oración (*suyud*), indica evidentemente en este contexto --y también en el versículo 31-- cualquier acto de adoración.

²² Lit., “se habrá hecho obligado para ellos” (*haqqa aalaihim*), dando a entender que dicho extravío fue una consecuencia ineludible de sus actos y actitudes.

²³ Lit., “atended a vuestro adorno (*sina*)”. Para Ragib (citado en Lane III, 1279 s.) el significado correcto de *sina* es “un adorno que no ofende ni resulta impropio... para este mundo ni para el que ha de venir”: significa, por tanto, algo hermoso en las dos connotaciones de la palabra, la física y la moral.

²⁴ Al declarar lícitas a los creyentes todas las cosas buenas y hermosas de la vida --e.d., las que no han sido expresamente prohibidas-- el Qur'an condena, implícitamente, toda forma de ascetismo, de renuncia al mundo y de mortificación. Si bien, en esta vida, todas esas cosas buenas son disfrutadas por igual por creyentes y por no-creyentes, a estos últimos les serán negadas en la Otra Vida (cf. versículos 50-51 de este sura).

²⁵ E.d., un período de vida decretado por Dios, durante el cual son libres de aceptar o de rechazar la guía que la revelación les ofrece.

²⁶ En árabe, el término *saah* (lit., “hora”) no denota simplemente la hora astronómica --e.d., la veinticuatroava parte del día solar medio-- sino también “el tiempo” en sentido absoluto, o una fracción de él, sea grande o pequeña. En este contexto, se usa en el sentido de “una mínima fracción de tiempo” o “un instante”.

(35) ¡OH HIJOS de Adán! Cuando vengan a vosotros enviados salidos de vosotros que os transmitan Mis mensajes, quienes sean conscientes de Mí y obren con rectitud --nada tienen que temer y no se lamentarán; (36) pero quienes desmientan Nuestros mensajes y se burlen arrogantemente de ellos --esos están destinados al fuego y en él permanecerán.

(37) ¿Y quien puede ser más perverso que quienes atribuyen a Dios sus propias invenciones o desmienten Sus mensajes? Esos tendrán [en vida] lo que se les haya adjudicado en el decreto²⁷ --hasta que les lleguen Nuestros emisarios y les hagan morir, [y] dirán: “¿Donde están ahora esos seres a quienes solíais invocar en vez de Dios?”

Y responderán: “¡Nos han abandonado!” --y darán testimonio contra sí mismos de que, ciertamente, rechazaron la verdad.

(38) [Y Dios] dirá: “¡Entrad en el fuego a reuniros con las multitudes de seres invisibles y de hombres que os han precedido!”

[Y] cada vez que entra una multitud [en el fuego], maldice a su hermana --hasta que llegado el punto en que, unas detrás de otras, hayan entrado todas en él, la última dirá de la primera:²⁸ “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Estos son quienes nos extraviaron: dales, pues, un castigo doble en el fuego!”

Él responderá: “Todos merecéis un castigo doble²⁹ --pero no lo sabéis.”

(39) Y la primera dirá a la última: “¡No fuisteis en absoluto mejores que nosotros!³⁰ ¡Probad, pues, este castigo por toda [la maldad] que hicisteis!”

(40) EN VERDAD, para quienes desmienten Nuestros mensajes y se burlan arrogantemente de ellos, no se abrirán las puertas del cielo;³¹ y no entrarán en el paraíso como no entra una sog

²⁷ Lit., “tendrán su porción del decreto [divino] (*al-kitab*)”: e.d., tendrán en vida, como todos los demás, la buena o mala fortuna que se les haya asignado en el decreto eterno de Dios. Los “emisarios” (*rusul*) que se mencionan en la cláusula siguiente son, con toda probabilidad, los ángeles de la muerte.

²⁸ Los términos “primera” y “última” aluden bien a una secuencia en el tiempo (“los primeros en entrar” y “los que llegaron después”) o bien en la categoría (“dirigentes” y “seguidores”); y en ambos casos están relacionados, como indica la frase siguiente, con la influencia malsana que los primeros ejercieron sobre las vidas de estos últimos --tanto directamente, en cuanto que dirigentes ideológicos y personas distinguidas, como indirectamente, por haber sido precursores en el tiempo, cuyo ejemplo fue seguido por generaciones las posteriores.

²⁹ Lit., “a cada uno doble [castigo]”: e.d., por haberse extraviado y por haber extraviado a otros con su ejemplo. Cf. 16:25 --“en el Día de la Resurrección soportarán todo el peso de sus cargas y también parte de las cargas de aquellos ignorantes a quienes extraviaron”.

³⁰ E.d., “Os extraviasteis, como nosotros, por voluntad propia y tenéis igual responsabilidad que nosotros.” Otra interpretación posible es: “No sois superiores a nosotros porque no habéis aprendido nada de nuestros errores”.

³¹ Según Ibn Abbas (citado por Rasi), esta metáfora significa que Dios no aceptará ninguna de sus buenas acciones, ni las súplicas que Le dirijan.

trenzada por el ojo de una aguja:³² pues así retribuimos a quienes están hundidos en el pecado. (41) El infierno será su lugar de reposo y también su cobertor:³³ pues así retribuimos a los malhechores.

(42) Pero aquellos que alcanzan la fe y hacen el bien --[y] no imponemos a nadie una carga superior a sus fuerzas-- están destinados al paraíso y en él permanecerán, (43) una vez que hayamos extirpado los pensamientos y sentimientos indignos [que queden] en sus pechos. Correrán arroyos a sus pies;³⁴ y dirán: “¡Alabado sea Dios, que nos ha guiado a esto; pues no habríamos hallado el camino recto si Dios no nos hubiera guiado! ¡Los enviados de nuestro Sustentador realmente vinieron con la verdad!”

Y [una voz] proclamará: “¡Este es el paraíso que habéis heredado en virtud de vuestras acciones pasadas!”

(44) Y los ocupantes del jardín proclamarán a los ocupantes del fuego: “¡Hemos hallado ser cierto lo que nuestro Sustentador nos prometió; ¿habéis hallado ser cierto vosotros también lo que vuestro Sustentador os prometió?”

³² Lit., “hasta (*hatta*) que una sogla trezada pase por el ojo de una aguja”; dado que esta frase quiere expresar una imposibilidad, la traducción más apropiada de *hatta* parece ser “como no”. En cuanto a la palabra *yamal* que aparece en esta frase, no cabe apenas duda de que su traducción, en este contexto, por “camello” es un error. Tal como apunta Samajshari (y confirman otros comentaristas clásicos, incluido Rasi), Ibn Abbas solía leer esta palabra como *yummāl*, que significa “una sogla” o “una maroma trezada”; e igual lectura se atribuye a Ali ibn Abi Talib (*Tach al-Aarús*). Hay que hacer constar que existen también varias otras formas dialectales de esta palabra, tales como *yumal*, *yuml*, *yumul* y, finalmente, *yamal* (como en la forma comúnmente aceptada del Qur’an) --todas las cuales significan “una cuerda gruesa y trezada” (Yauhari) y con tal sentido fueron usadas por algunos de los Compañeros del Profeta o por sus sucesores inmediatos (*tabiun*). Samajshari cita además el comentario de Ibn Abbas a tenor de que Dios no habría podido formular metáfora tan inadecuada como la de “un camello pasando por el ojo de una aguja” --en el sentido de que no existe relación posible entre un camello y el ojo de una aguja, mientras que, por otro lado, sí existe una clara relación entre este último y una cuerda (que no es sino un hilo muy grueso). Por tanto, teniendo en cuenta todo esto, es preferible con mucho la traducción de *yamal*, en este contexto, por “una sogla trezada” en vez de por “un camello”. El hecho de que se dé igual traducción a una frase parecida en la versión griega de los Evangelios Sinópticos (Mateo, 19 24, Marcos, 10 25 y Lucas, 18 25) no afecta para nada a este planteamiento. Debe recordarse que los Evangelios fueron compuestos en arameo, la lengua de Palestina en tiempos de Jesús, y que tales textos en arameo se han perdido. Lo más probable es que, dado que en el arameo escrito se omiten por lo general los signos vocálicos, el traductor al griego malentendiera el grupo consonántico *g-m-l* (que corresponde en árabe a *y-m-l*), y le atribuyó el significado de “un camello”: error que ha seguido repitiéndose por parte de muchos musulmanes y por todos los orientistas no-musulmanes, respecto de este versículo coránico.

³³ Lit., “tendrán por lugar de reposo [el fuego de] el infierno y, por encima de ellos, cobertores [de fuego]”.

³⁴ Lit., “por debajo de ellos”: e.d., todas las bendiciones estarán a su disposición.

[Los otros] responderán: “¡Sí!” --y entonces una voz³⁵ clamará entre ellos: “¡El repudio de Dios es el justo merecido de los malhechores (45) que apartan a otros del camino de Dios y hacen que parezca tortuoso, y se niegan a reconocer la verdad de la Otra Vida!”

(46) Y entre ambos habrá una barrera.³⁶

Y habrá personas que [en vida] estaban dotadas de la facultad del discernimiento [entre el bien y el mal], y los reconocían por sus rasgos.³⁷ Y llamarán a los ocupantes del paraíso: “¡Paz con vosotros!” --pues aunque no hayan entrado en él, anhelan [entrar]. (47) Y cuando sus miradas se vuelvan hacia los ocupantes del fuego, exclamarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡No nos pongas junto a las gentes malvadas!”

(48) Y los que [en vida] poseían esta facultad del discernimiento llamarán a los que por sus rasgos reconocen [como pecadores], diciendo: “¿De qué os ha servido la [riqueza] que acumulasteis y todo aquello de lo que os sentíais orgullosos? (49) ¿No son estos [bendecidos] los mismos de quienes declarabais solemnemente: ‘Dios nunca dispensará Su gracia sobre ellos?’³⁸ [Pues ahora se les ha dicho:] ‘¡Entrad en el jardín; nada tenéis que temer y no os lamentaréis!’ “

³⁵ Lit., “un almuédano” (*mu’addin*).

³⁶ La palabra *hiyab* denota cualquier cosa que se interpone como un obstáculo entre dos cosas o que oculta a una de la otra; se emplea tanto en sentido concreto como abstracto.

³⁷ El término *al-aaraf* (que da título a este sura) aparece en el Qur’an sólo en dos ocasiones: en este versículo y en el número 48. Es el plural de *uurf*, cuyo significado primordial es “reconocimiento” o “discernimiento”, aunque se usa también para designar la parte más elevada de algo (por ser la más fácilmente discernible): por ejemplo, el *uurf* de un gallo es la cresta y el de un caballo la crin, y así sucesivamente. En base a este uso idiomático, muchos comentaristas asumen que el significado de *aaraf* en este contexto es el de “lugares elevados”, como la cima de un muro, y lo asocian a la “barrera” (*hiyab*) que se menciona al final de la frase anterior. Una interpretación mucho más probable es la que se deriva del significado primordial de la palabra *uurf* y de su plural *aaraf*: es decir, “discernimiento” y “la facultad del discernimiento”, respectivamente. Esta es la interpretación que adoptan varios de los grandes comentaristas antiguos del Qur’an, como Al-Hasan al-Basri y As-Sayyach, cuyas opiniones Rasi cita con evidente aprobación. Estos declaran tajantemente que la expresión *aala ‘l-aaraf* es sinónima de *aala maarifa*, esto es, “que poseen conocimiento” o “dotados de la facultad del discernimiento” (e.d., entre el bien y el mal); y que las personas así descritas son aquellos que estando vivos eran capaces de discernir entre el bien y el mal (“reconociéndolos por sus rasgos”), pero que no optaron claramente por ninguno de los dos: en suma, los *indiferentes*. Su actitud de tibieza les impidió hacer tanto mucho bien como mucho mal --y el resultado es, tal como se indica en la frase siguiente, que no son merecedores ni del paraíso ni del infierno. (Tabari e Ibn Kazir citan varias Tradiciones a este respecto en sus comentarios a este versículo.) -- El nombre *riyal* (lit., “hombres”) al comienzo de la frase siguiente, y en el versículo 48, denota evidentemente “personas” de ambos sexos.

³⁸ Dando a entender que los creyentes no eran merecedores de la gracia de Dios o bien, que Dios no existe. La expresión “declarabais solemnemente” (lit., “dijisteis bajo juramento”) es una metáfora de la absoluta convicción de los no-creyentes a este respecto.

(50) Y los ocupantes del fuego llamarán a los ocupantes del paraíso: “¡Derramad sobre nosotros algo de agua o algo del sustento [del paraíso] con el que Dios os ha proveído!”

[Los ocupantes del paraíso] responderán: “¡En verdad, Dios ha prohibido ambas cosas a los que rechazaron la verdad --(51) los que, cautivados por la vida de este mundo, hicieron del juego y la diversión pasajera su religión!”³⁹

[Y Dios dirá:] “Nos desentenderemos hoy de ellos tal como ellos se desentendieron de la llegada de este Día [del Juicio], y por haber rechazado Nuestros mensajes: (52) pues, ciertamente, les hicimos llegar una escritura divina que expusimos clara y sabiamente,⁴⁰ --como guía y misericordia para una gente dispuesta a creer.”

(53) ¿Es que están esperando [los incrédulos] que se despliegue el significado último de ese [Día del Juicio]?⁴¹ [Pero] el Día en que se despliegue su significado último, los que antes se habían desentendido de él, dirán: “¡Los enviados de nuestro Sustentador vinieron, ciertamente, con la verdad! ¿Podremos hallar intercesores que intercedan por nosotros? o ¿nos será dado volver [a la vida] para que obremos de forma distinta a como lo hicimos?”⁴²

Ciertamente, se habrán malogrado a sí mismos y sus falsas invenciones les habrán abandonado.

(54) EN VERDAD, vuestro Sustentador es Dios, que ha creado los cielos y la tierra en seis eras, y está asentado sobre el trono de Su omnipotencia.⁴³ Cubre el día con la noche, que le sigue rápidamente; con el sol, la luna y las estrellas sujetos a Su mandato: ¡en verdad, Suyos son por entero la creación y el mandato. Bendito sea Dios, el Sustentador de todos los mundos!

³⁹ Véase 6:70 y la nota 60 correspondiente.

⁴⁰ Lit., “con conocimiento”.

⁴¹ El término *ta'wil* (que literalmente significa “un intento por llegar al significado último [de un dicho o de un episodio]” --cf. 3:7) significa, en este contexto, el cumplimiento de las advertencias contenidas en el Qur'an: y en este sentido connota el “despliegue de su significado último”.

⁴² Cf. 6:27-28.

⁴³ La partícula *zumma* que introduce esta cláusula no denota siempre una secuencia en el tiempo (“luego” o “y después”). En los casos en que se usa para unir cláusulas paralelas, tiene a menudo la función de la conjunción simple *wa* (“y”) --como, por ejemplo, en 2:29 (“y volviéndose hacia el cielo lo conformó...”, etc.) En cuanto al término *aarsh* (lit., “trono” o “sede de poder”), todos los comentaristas clásicos, antiguos y modernos, son unánimes en la opinión de que su uso metafórico en el Qur'an sirve para expresar el dominio absoluto de Dios sobre toda Su creación. Es de resaltar que de los siete casos en los que en el Qur'an se dice que Dios “está asentado sobre el trono de Su omnipotencia” (7:54, 10:3, 13:2, 20:5, 25:39, 32:4 y 57:4), tal expresión va ligada a una declaración sobre Su creación del universo. -- La palabra *iaum*, traducida comúnmente por “día” --pero aquí por “era”-- se emplea en árabe para denotar cualquier período de tiempo, ya sea extremadamente largo (“era”) o extremadamente corto (“instante”): su aplicación al “día” terrestre de veinticuatro horas es sólo una de sus muchas connotaciones. (Cf. a este respecto la nota 26 anterior, en donde se explica el significado de *saah* --lit., “hora”.)

(55) Invocad a vuestro Sustentador con humildad y en el secreto de vuestros corazones. Ciertamente, Él no ama a los que exceden los límites de lo correcto: (56) así pues, no sembréis la corrupción en la tierra después de haber sido puesta en orden. E invocadle con temor y anhelo: ¡ciertamente, la gracia de Dios está siempre cerca de quienes hacen el bien!

(57) Y es Él quien envía los vientos como anuncio de la proximidad de Su gracia --para que cuando arrastran nubes pesadas, las conduzcamos a una tierra muerta y hagamos que descienda de ellas agua; y por medio de ella hacemos salir toda clase de frutos. De igual forma, haremos salir a los muertos: [esto] deberíais mantenerlo presente.⁴⁴ (58) En la buena tierra, su vegetación crece [en abundancia] con la venia de Dios, mientras que en la mala crece pero escasa.

¡Así exponemos con claridad Nuestros mensajes para [beneficio de] una gente que es agradecida!

(59) CIERTAMENTE, enviamos a Noé a su gente,⁴⁵ y dijo: “¡Pueblo mío! ¡Adorad sólo a Dios: no tenéis más deidad que Él. En verdad, temo por vosotros el castigo de un Día terrible!”⁴⁶

(60) Los dignatarios de su gente respondieron: “¡En verdad, vemos que estás claramente extraviado!”

(61) [Noé] dijo: “¡Pueblo mío! No hay en mí extravío sino que soy un enviado del Sustentador de todos los mundos. (62) Os traigo los mensajes de mi Sustentador y os doy buen consejo: pues sé [por revelación] de Dios lo que vosotros no sabéis. (63) ¿Os resulta extraño que os llegue una amonestación de vuestro Sustentador a través de un hombre de entre vosotros mismos, para que os advierta, y para que os hagáis conscientes de Dios, y seáis agradecidos con Su misericordia?”

(64) ¡Y aún así le desmintieron! Y entonces, le salvamos a él y a los que estaban con él, en el arca, y ahogamos a quienes desmintieron Nuestros mensajes: ¡en verdad, eran una gente ciega!⁴⁷

⁴⁴ Esta es la frase clave de la parábola que se presenta en los versículos 57-58: Dios, haciendo uso del mismo poder vivificador con el que hace crecer a las plantas, hará resucitar a los muertos al final de los tiempos. La frase siguiente prosigue la parábola comparando a aquellos cuyos corazones están abiertos a la voz de la verdad, con la tierra fértil, y con tierra yerma a aquellos que se empeñan en negarla.

⁴⁵ Los versículos 59-93, continuando con el hincapié de los pasajes precedentes sobre la omnipotencia y la unidad transcendental de Dios, hacen referencia a varios de los primeros profetas, que predicaron una misma verdad, y con cuyos nombres los árabes estaban ya familiarizados antes de la revelación del Qur'an. Empezando con Noé, que es considerado el primer profeta enviado a la humanidad, sus historias se reducen aquí a las advertencias con las que trataron, sin éxito, de persuadir a sus pueblos para que adorasen a Dios y viviesen rectamente.

⁴⁶ Esto podría referirse al Día del Juicio o al diluvio inminente.

⁴⁷ Muhammad Ali, al explicar este versículo en su traducción del Qur'an, señala acertadamente que “no presta apoyo a la teoría de un diluvio universal, pues afirma claramente... que sólo aquellas gentes a las

(65) Y A [la tribu de] Aad [enviamos] a su hermano Hud.⁴⁸ Dijo: “¡Pueblo mío! Adorad sólo a Dios: no tenéis más deidad que Él. ¿No vais, pues, a ser conscientes de Él?”

(66) Los dignatarios de entre su gente, que se negaban a reconocer la verdad, dijeron: “¡En verdad, vemos que eres un insensato; y pensamos que eres, en verdad, un mentiroso!”⁴⁹

(67) [Hud] dijo: “¡Pueblo mío! No hay insensatez en mí sino que soy un enviado del Sustentador de todos los mundos. (68) Os transmito los mensajes de mi Sustentador y os aconsejo fielmente.⁵⁰ (69) ¿Os resulta extraño que os llegue una amonestación de vuestro Sustentador por medio de un hombre de entre vosotros, para advertiros? Recordad cómo os hizo herederos del pueblo de Noé y os dotó de gran poder:⁵¹ recordad, pues, las bendiciones de Dios, para que consigáis la felicidad!”

(70) Respondieron: “¿Has venido a nosotros [a exigir] que adoremos sólo a Dios, y abandonemos todo aquello que solían adorar nuestros antepasados? ¡Haz, pues, que caiga sobre nosotros ese [castigo] con el que nos amenazas, si eres un hombre veraz!

(71) [Hud] dijo: “¡Han caído ya sobre vosotros un mal abominable⁵² y la condena de vuestro Sustentador! ¿Vais a disputar conmigo acerca de los nombres [vacíos] que habéis

que Noé transmitió su mensaje le llamaron mentiroso y... fueron ahogados.... Por consiguiente, el diluvio afectó al territorio del pueblo de Noé, y nó a toda la tierra, como pretende hacernos creer la Biblia.” A esto podría añadirse que el diluvio del que hablan la Biblia, los mitos de Sumeria y Babilonia, y, finalmente, el Qur'an, fue muy probablemente la inundación de la enorme cuenca que hoy cubre el Mediterráneo durante la era glacial: una inundación debida a la irrupción del Atlántico a través de la barrera continental en lo que hoy es el estrecho de Gibraltar y del mar Negro a través de los Dardanelos.

⁴⁸ Se considera a Hud como el primer profeta árabe. Podría ser el bíblico Héber, ancestro de los hebreos (*Ibrim*) que --como la mayoría de las tribus semitas-- tienen su origen probablemente en el sur de Arabia. (La Biblia menciona a Héber en Génesis 10 21, 24-25 y 11 14 ss.) El antiguo nombre árabe Hud se refleja en el del hijo de Jacob, Judá (Yahudah, en hebreo), de donde más tarde tomarían su nombre los judíos. El nombre Héber --tanto en hebreo como en su forma árabe Abir-- significa “el que cruza” (e.d., de un territorio a otro) y podría ser un eco bíblico del hecho de que esta tribu “cruzó” de Arabia a Mesopotamia en tiempos pre-abrámicos. -- La tribu de Aad, a la que pertenecía Hud (“su hermano Hud”), habitaba la extensa región desértica conocida como Al-Ahqaf, entre Omán y Hadramaut, y era famosa por su gran poder e influencia (véase 89:8 --“tal que no ha sido creada otra semejante en el país”). Desapareció de la historia muchos siglos antes de la llegada del Islam, pero su recuerdo permaneció siempre vivo en la tradición de los árabes.

⁴⁹ Le consideraban “insensato” porque esperaba de ellos que renunciaran a sus deidades y creencias tradicionales; y “mentiroso” porque decía ser un profeta de Dios.

⁵⁰ Lit., “soy un consejero digno de confianza, para vosotros”.

⁵¹ Lit., “sucesores del pueblo de Noé” --e.d., la tribu más numerosa y fuerte de las que descendieron de Noé-- “e incrementó en gran medida [vuestras] dotes naturales (*jalq*)”. Este último término significa también “poder” (Rasi).

⁵² Alusión a su idolatría y a su obstinación.

inventado⁵³ --vosotros y vuestros antepasados-- para los que Dios no ha hecho descender autorización alguna? ¡Esperad, pues, [a lo que va a ocurrir:] que, ciertamente, yo esperaré con vosotros!”⁵⁴

(72) Y entonces, por una gracia Nuestra, le salvamos a él y a los que estaban con él, y aniquilamos por completo a quienes desmintieron Nuestros mensajes y se negaron a creer.⁵⁵

(73) Y A [la tribu de] Zamud [enviamos a] su hermano Salih.⁵⁶ Dijo: “¡Pueblo mío! Adorad sólo a Dios: no tenéis más deidad que Él. Os ha llegado ahora una prueba clara de vuestro Sustentador.

“Esta camella de Dios será para vosotros una señal: dejadla, pues, que pascua libre en la tierra de Dios y no le hagáis daño, porque os sobrevendría un castigo doloroso.”⁵⁷

(74) “Y recordad como os hizo herederos de [la tribu de] Aad⁵⁸ y os ha establecido firmemente en la tierra, de forma que [podéis] construir castillos en sus llanuras y excaváis

⁵³ Lit., “nombres con los que habéis nombrado” --e.d., a las falsas deidades, que no tienen existencia real.

⁵⁴ Lit., “yo estaré, con vosotros, entre los que esperan.”

⁵⁵ Como se indica en 69:6-8, esta destrucción se produjo por medio de una devastadora tormenta de arena que les azotó sin parar durante siete noche y ocho días.

⁵⁶ La tribu nabatáa de Zamud era descendiente de la tribu de Aad, mencionada en el pasaje anterior, y por ello se la denomina en la poesía árabe pre-islámica “la segunda Aad”. Aparte de las fuentes árabes, “una serie de referencias más antiguas, de origen no árabe, confirman la existencia histórica del nombre y del pueblo de Zamud. La inscripción de Sargón, del año 715 a.C. menciona a Zamud entre los pueblos de Arabia oriental y central sometidos por los asirios. Encontramos también mencionados a los Zamudaei, zamudeos, en Aristo, Tolomeo y Plinio” (*Encyclopedia of Islam* IV, 736). En la época de la que habla el Qur’an, los zamudeos estaban asentados en la zona más septentrional del Hiyás, próxima a los confines de Siria. Pueden aún contemplarse inscripciones en roca atribuidas a ellos en la región de Al-Hichr. -- Como en el caso de Hud, el profeta de la gente de Aad --y el del profeta Shuaaib, de quien tratan los versículos 85-93 de este sura-- se llama a Salih “hermano” de la tribu porque pertenecía a ella.

⁵⁷ Los comentaristas citan varias leyendas que describen el origen milagroso de esta camella, pero dado que ni el Qur’an ni las Tradiciones les prestan el menor apoyo, debemos asumir que están basadas en la expresión *naqat Allah* (“la camella de Dios”), la cual ha llevado a algunos musulmanes piadosos a hacer suposiciones fantásticas. Sin embargo, tal como apunta Rashid Rida (*Manār* VIII, 502), esta expresión denota simplemente el hecho de que el animal en cuestión no era propiedad de una persona en particular y debía, por lo tanto, ser protegido por toda la tribu; otra expresión de carácter análogo se encuentra en las palabras “la tierra de Dios”, en el mismo versículo: una ilustración del hecho de que todo pertenece a Dios. El hincapié especial que Salih pone en que este animal sin dueño --al que se hace referencia varias veces en el Qur’an-- sea tratado bien, se debía obviamente a la cruel arrogancia que mostraba esta tribu que, como demuestran los dos versículos siguientes, solían “obrar mal en la tierra sembrando la corrupción” y eran “altivos frente a los débiles”: en otras palabras, la forma en que trataran a ese animal indefenso sería una “señal” de su cambio de conducta o (como se aclara en 54:27) “una prueba para ellos”.

casas en las montañas:⁵⁹ recordad, pues, las bendiciones de Dios y no obréis mal en la tierra sembrando la corrupción.”

(75) Los dignatarios de entre su gente, que se mostraban altivos frente a los débiles, dijeron a los que creían de su gente: “¿Sabéis [de verdad] que Salih haya sido enviado por su Sustentador?”

Respondieron: “Ciertamente, creemos en el mensaje que ha traído.”⁶⁰

(76) [Pero] los arrogantes dijeron: “¡Nosotros nos negamos a creer en lo que vosotros creéis!”

(77) Y luego sacrificaron cruelmente a la camella,⁶¹ desacatando con desdén el mandamiento de su Sustentador, y dijeron: “¡ Salih! ¡ Haz que caiga sobre nosotros ese [castigo] con el que nos has amenazado, si eres en verdad un emisario de Dios!”

(78) Entonces les sorprendió un terremoto: y quedaron muertos en el suelo, en sus propias casas.⁶²

(79) Y [Salih] se alejó de ellos, y dijo: “¡ Pueblo mío! Ciertamente, os transmití el mensaje de mi Sustentador y os aconsejé bien: pero no amabais a los que [os] daban buen consejo.”

⁵⁸ Cf. la expresión paralela en el versículo 69 anterior --“herederos del pueblo de Noé”-- y la nota correspondiente. De todas las referencias históricas a la tribu de Zamud puede extraerse que fue una de las tribus árabes más grandes y poderosas de su época.

⁵⁹ Alusión a las ornamentadas casas o tumbas que los zamudeos tallaron en paredes de roca al oeste de Al-Hichr, en el norte del Hiyás --y que aún hoy pueden visitarse-- decorándolas con relieves de animales y numerosas inscripciones que dan muestra del nivel comparativamente alto de su civilización y poder. En el lenguaje popular de Arabia, a estas viviendas talladas en la roca se las denomina actualmente *Mada'in Salih* (“Las Ciudades de Salih”).

⁶⁰ El *contenido* de su mensaje (lit., “aquello con lo que ha sido enviado”) les parecía razón suficiente para aceptarlo, sin necesidad de buscar “pruebas” esotéricas de la misión de Salih. Esta declaración de fe tiene un significado que trasciende de forma sutil esta historia de la tribu de Zamud. Es una invitación a los escépticos, que no pueden creer en el origen divino de un mensaje, para que lo juzguen en base a sus méritos intrínsecos y no hagan que su aceptación de él dependa de pruebas externas, y objetivamente imposibles, de su origen: pues la validez y la verdad de un mensaje sólo pueden discernirse mediante un examen de su *contenido*.

⁶¹ El verbo *aaqara* significa, primordialmente, “él desjarretó [a un animal]” --e.d., antes de sacrificarlo, para que no pudiera huir. Esta costumbre brutal era común en Arabia antes del Islam, por lo que *aaqr* (“desjarretar”) llegó a ser sinónimo de sacrificar de modo cruel (Rasi; véase también Lane V, 2107 s.).

⁶² Lit., “quedaron, en sus casas, de bruces sobre el suelo”. El término *rachfa* al comienzo de esta frase significa una conmoción o un temblor violento y a menudo, pero no siempre, se aplica a un terremoto (*rachfat al-ard*). Es posible que este terremoto viniera acompañado por la erupción volcánica que en algún momento devastó los asentamientos históricos de la tribu de Zamud, y de la que son elocuente testimonio los extensos campos de lava (*harra*) que pueden verse actualmente en el norte del Hiyás, y en particular cerca de Mada'in Salih (véase la nota 59 anterior).

(80) Y [RECORDAD] a Lot,⁶³ cuando dijo a su pueblo: “¿Os entregáis a una abominación que nadie en el mundo ha cometido antes? (81) Vais a los hombres con deseo, en vez de a las mujeres: ¡sois, realmente, una gente desaforada!”

(82) Pero la única respuesta de su gente fue decir:⁶⁴ “¡Expulsadles de vuestra tierra! ¡Son, en verdad, una gente que se hacen pasar por puros!”⁶⁵

(83) Y entonces le salvamos a él y a su familia --excepto a su mujer, que fue de los que se quedaron atrás⁶⁶ --(84) e hicimos caer sobre los otros una lluvia [destrucora]: ¡mira, pues, cómo acabaron quienes estaban hundidos en el pecado!

(85) Y A [la gente de] Madian [enviamos a] su hermano Shuaaib.⁶⁷ Dijo: ¡Pueblo mío! Adorad sólo a Dios: no tenéis más deidad que Él. Os ha llegado ahora una prueba clara de vuestro Sustentador. Así pues, dad la medida y el peso justos [en todos vuestros tratos], y no despojéis a la gente de lo que es justamente suyo;⁶⁸ y no sembréis la corrupción en la tierra después de haber sido puesta en orden: [todo] esto es por vuestro bien, si tan sólo creyerais. (86) Y no acechéis en cada camino [que conduce a la verdad⁶⁹], intimidando y tratando de apartar del camino de Dios a todos los que creen en Él, y haciéndolo parecer tortuoso. Y recordad cuando erais pocos y Él os hizo numerosos: ¡y mirad cómo acabaron los que sembraron la corrupción!

(87) “Y si hay entre vosotros algunos que han llegado a creer en el mensaje con el que he sido enviado y el resto no cree, sed pacientes en la adversidad hasta que Dios juzgue entre nosotros [y ellos]: ¡pues Él es el mejor de los jueces!”

(88) Y los dignatarios de entre su gente, los que se mostraban altivos, dijeron: “¡Ten por cierto, Shuaaib, que te expulsaremos de nuestra tierra, a ti y a los que contigo creen, si no volvéis a nuestro camino!”

⁶³ La historia de Lot (en árabe, Lut), el sobrino de Abraham, se narra con mayor detalle en 11:69-83.

⁶⁴ Lit., “su respuesta fue tan sólo que dijeron”.

⁶⁵ Lit., “que se purifican”; o también, “que se apartan de lo impuro”: usado aquí obviamente con ironía. El plural se refiere a Lot, su familia y sus seguidores (cf. 27:56).

⁶⁶ Contrariamente al relato bíblico, según el cual la mujer de Lot tan sólo “miró hacia atrás” por descuido (Génesis 19 26), el Qur’an deja claro en 11:81 y 66:10, que se quedó atrás deliberadamente, porque era una más de la gente pervertida de Sodoma y no tenía fe en su marido.

⁶⁷ Se considera a Shuaaib idéntico a Jetró, el suegro de Moisés, a quien la Biblia llama también Reuel (Exodo 2 18), que significa “Fiel a Dios”. La región de Madian se extendía hacia el oeste, desde lo que es hoy el golfo de Aqaba hasta el interior de la península del Sinaí, y hasta las montañas de Moab, al este del mar Muerto; sus habitantes eran tribus árabes del grupo amorita.

⁶⁸ Lit., “no menoscabéis a la gente en sus cosas” --una expresión que se aplica a los bienes físicos y también a los derechos sociales y morales. En cuanto a la interpolación “en todos vuestros tratos”, véase sura 6, nota 150.

⁶⁹ En este sentido lo entienden Samajshari y Rasi, resaltando el significado metafórico de esta frase. Cf. una expresión similar, atribuida a Satán, en el versículo 16 de este sura.

[Shuaaib] dijo: “¿Aunque nos resulte odioso? (89) ¡Seríamos culpables de blasfemia contra Dios⁷⁰ si volviéramos a vuestro camino una vez que Dios nos ha salvado de él! Es algo inconcebible que volvamos a él --salvo si Dios, nuestro Sustentador, así lo dispone.⁷¹ ¡Expón la verdad entre nosotros y nuestra gente --pues Tú eres quien mejor expone la verdad!”⁷²

(90) Pero los dignatarios de entre su gente, los que estaban empeñados en negar la verdad, dijeron [a sus seguidores]: “¡Desde luego que si seguís a Shuaaib, ciertamente, saldréis perdiendo!”

(91) Entonces les sorprendió un terremoto: y quedaron muertos en el suelo, en sus propias casas⁷³ --(92) los que habían desmentido a Shuaaib-- como si nunca hubieran vivido en ellas: los que habían desmentido a Shuaaib --¡ellos fueron los perdedores!

(93) Y [Shuaaib] se alejó de ellos, y dijo: “¡Pueblo mío! Ciertamente, os transmití el mensaje de mi Sustentador y os aconsejé bien: ¿cómo podría sentir pena por una gente que ha rechazado la verdad?”

(94) Y NUNCA hemos enviado a un profeta a una comunidad a la que no hayamos probado con la desgracia y la adversidad, para que se hicieran humildes; (95) luego trasformábamos la aflicción en bienestar⁷⁴ de forma que prosperaban y decían [entre ellos]: “La desgracia y la adversidad afligieron también a nuestros antepasados”⁷⁵ --y entonces les llamábamos de improviso a rendir cuentas sin que se apercibieran [de lo que se les venía encima].⁷⁶

(96) Pero si esas comunidades hubiesen tan solo llegado a creer y sido conscientes de Dios, les hubiéramos abierto, en verdad, las bendiciones del cielo y de la tierra: pero desmintieron la verdad --y entonces les hicimos rendir cuentas por medio de lo que habían estado haciendo.⁷⁷

⁷⁰ Lit., “de inventar una mentira acerca de Dios”.

⁷¹ Una expresión de humildad, y no de la idea de que Dios “dispusiera” que blasfemasen.

⁷² O bien: “Tú eres el mejor de los árbitros” --ya que el verbo *fataha* puede traducirse también por “él arbitró” o “falló”. Sin embargo, no es posible que la oración de Shuaaib implicase una petición a Dios para que “decidiera” (porque no albergaba dudas sobre quien tenía razón), por lo que es preferible el significado primario de *iftah* (“expón”) y de *fatih* (“el que expone”, e.d., la verdad).

⁷³ Véase la nota 62 anterior. Al igual que la *harra* que en su día estuvo habitada por la tribu de Zamud, la región colindante con Madian muestra claros indicios de erupciones volcánicas y de terremotos.

⁷⁴ Lit., “reemplazamos las [cosas] malas por buenas”.

⁷⁵ E.d., lo tomaron como parte normal del curso de los acontecimientos, sin extraer de ello lección alguna.

⁷⁶ Cf. 6:42-45.

⁷⁷ Con esto, el discurso retorna a su punto de partida al comienzo de este sura (versículos 4-5): a saber, que la destrucción a que está abocada toda comunidad (significado del término *qaria* en este contexto) que vive en oposición a las verdades morales eternas equivale, en última instancia, a una autodestrucción:

(97) ¿Puede la gente de una comunidad sentirse jamás segura de que Nuestra furia no les alcanzará por la noche, mientras duermen? (98) O ¿puede la gente de una comunidad sentirse jamás segura de que Nuestra furia no les alcanzará en pleno día, mientras estén entregados a sus juegos [mundanos]?⁷⁸ (99) ¿Pueden sentirse jamás seguros de los graves designios de Dios? Pero sólo se sienten seguros de los graves designios de Dios quienes [ya] están perdidos.⁷⁹

(100) ¿No les resulta obvio a aquellos que han heredado la tierra tras el paso de anteriores generaciones⁸⁰ que, si quisiéramos, podríamos afligirles [también] a ellos por medio de sus pecados, sellando sus corazones de forma que no puedan oír [la verdad]?⁸¹

(101) A esas comunidades [anteriores] --algunas de cuyas historias te relatamos ahora-- les llegaron ciertamente sus enviados con todas las pruebas de la verdad; pero no estaban dispuestos a creer en algo que ya hubieran desmentido antes:⁸² así es como Dios sella los corazones de los que rechazan la verdad; (102) y en la mayoría de ellos no hemos hallado un vínculo [interior] con nada recto⁸³ y hallamos que la mayoría de ellos eran en verdad malvados.

(103) Y DESPUES de esos, enviamos a Moisés con Nuestros mensajes a Faraón y a sus dignatarios, y los rechazaron obstinadamente:⁸⁴ ¡y mira cómo acabaron los que sembraron la corrupción!

este es el significado real de que Dios “les hiciera rendir cuentas por medio de lo que (*bi-ma*) habían estado haciendo”.

⁷⁸ E.d., mientras disfrutaban de bienestar y de una sensación de seguridad que les hace despreocuparse de cualquier peligro que pudiera amenazarles (cf. versículo 4 de este sura).

⁷⁹ E.d., perdidos moralmente y, por consiguiente, destinados a perecer. El término *makr Allah* (“los graves designios de Dios”) denota aquí Sus planes inescrutables, a los que en otros puntos del Qur’an se alude con la expresión *sunnat Allah* (“el proceder [inmutable] de Dios” --cf. en particular, 33:62, 35:43 y 48:23).

⁸⁰ Lit., “después de su gente [anterior]”. Las gentes “que han heredado la tierra” son los que hoy están vivos.

⁸¹ Véase sura 2, nota 7. Hallamos de nuevo aquí la afirmación de que lo que el Qur’an describe como “el castigo de Dios” (y también “la recompensa de Dios”) es en realidad *la consecuencia de las propias acciones del hombre*, y no un acto arbitrario de Dios: es “por medio de sus pecados” (*bi-dunubihim*) como “sella” Dios los corazones de los hombres. Esta afirmación se elucida aún más al final del versículo 101.

⁸² Lit., “que antes habían desmentido”: una alusión a la renuencia instintiva de la mayoría de la gente a abandonar ideas --positivas o negativas-- a las que se han acostumbrado.

⁸³ Así explica Ragib el término *ahd* que aparece en esta frase. Su traducción más común por “alianza” o “fidelidad a una alianza” carece de sentido en este contexto. Rashid Rida amplía la interpretación de Ragib e incluye en este término el don instintivo que permite al hombre discernir entre el bien y el mal y, en consecuencia, seguir los dictados de su propia conciencia (*Manar* IX, 33 ss.). En cuanto a las implicaciones más profundas de esta expresión, véase sura 2, nota 19.

⁸⁴ Lit., “fueron injustos con ellos”.

(104) Y Moisés dijo: ¡Oh Faraón! En verdad, soy un enviado del Sustentador de todos los mundos, (105) instruido para decir acerca de Dios sólo la verdad. Os he traído una prueba clara de vuestro Sustentador: ¡dejad, pues, que partan conmigo los hijos de Israel!”

(106) [Faraón] dijo: “Si has traído un signo, muéstralo --si eres hombre veraz.”

(107) Entonces arrojó [Moisés] su vara y, he aquí, que se convirtió en una serpiente, claramente visible; (108) y extrajo su mano y, he aquí, que apareció [luminosamente] blanca ante los espectadores.⁸⁵

(109) Los dignatarios de entre la gente de Faraón dijeron: “¡En verdad, este es un mago de gran maestría, (110) que quiere expulsaros de vuestra tierra!”⁸⁶

[Faraón dijo:] “¿Que aconsejáis, pues?”

(111) Respondieron: “Dadles largas, a él y a su hermano,⁸⁷ y envía emisarios a todas las ciudades (112) que hagan venir ante ti a todos los magos de gran maestría.

(113) Y los magos acudieron ante Faraón [y] dijeron: “Tendremos, sin duda, una gran recompensa⁸⁸ si somos nosotros los vencedores.”

(114) [Faraón] respondió: “Sí; y seréis, ciertamente, de mis allegados.”

(115) Dijeron: “¡Oh Moisés! Arroja tú [tu vara] o arrojaremos nosotros [primero].”

(116) Respondió: “Arrojad vosotros [primero].”

Y cuando arrojaron [sus varas], pusieron un hechizo en los ojos de la gente, sobrecogiéndoles de espanto, y consiguieron una magia poderosa.

(117) Y [entonces] inspiramos a Moisés: ¡Arroja tu vara!” --y he aquí que se tragó todos sus engaños.⁸⁹ (118) y así la verdad fue vindicada, y se desvaneció todo lo que habían hecho. (119) Y en aquel momento y lugar fueron derrotados y humillados por completo.

(120) Y los magos cayeron al suelo,⁹⁰ postrándose (121) [y] exclamando: “¡Creemos en el Sustentador de todos los mundos, (122) el Sustentador de Moisés y de Aarón!”

(123) Faraón dijo: “¿Habéis creído en él⁹¹ antes de que yo os haya dado permiso? ¡Ciertamente, esto no es sino una intriga que habéis urdido astutamente en esta ciudad para ex-

⁸⁵ Como puede verse en 20:22, 27:12 y 28:32, la mano de Moisés era “[luminosamente] blanca, sin mácula”, e.d., poseía una luminosidad trascendente en señal de su misión profética --y no, como se afirma en la Biblia (Exodo 4 6), “cubierta de lepra, blanca como la nieve”. Acerca de la posible significación mística del milagro de la vara, véase la nota 14 en 20:21.

⁸⁶ E.d., “despojaros de vuestro poder”. El plural se refiere a Faraón y la clase dominante.

⁸⁷ E.d., Aarón, que acompañó a Moisés en su misión --como se menciona en otros lugares del Qur'an.

⁸⁸ La partícula *la* prefija al nombre *achr* (“recompensa”) indica énfasis y da a esta combinación el sentido de “una gran recompensa”.

⁸⁹ Dando a entender que el acto de Moisés fue un milagro auténtico, mientras que el de los magos fue una proeza de ilusionismo (cf. 20:66).

⁹⁰ Lit., “los magos fueron arrojados” --e.d., cayeron al suelo como arrojados por una fuerza superior (Sajshari).

pulsar de ella a su gente! Pero vais a saber [de mi venganza]: (124) ¡Ciertamente, haré que os corten las manos y los pies en masa, por [vuestra] perversidad, y luego, ciertamente, os haré crucificar en masa, a todos juntos!”⁹²

(125) Respondieron: “En verdad, habremos de volver a nuestro Sustentador. (126) Te vengas de nosotros sólo porque hemos creído en los mensajes de nuestro Sustentador cuando nos han llegado. ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Infúndenos pacencia en la adversidad y haz que muramos estando sometidos a Ti!”

(127) Y los dignatarios de entre la gente de Faraón dijeron: “¿Vas a permitir que Moisés y su gente siembren la corrupción en el país y que [hagan que tu gente] os abandonen a ti y a tus dioses?”

[Faraón] respondió: “¡Haremos una masacre con sus hijos varones, dejando con vida [sólo] a sus mujeres: ciertamente, tenemos poder sobre ellos!”

(128) [Y] Moisés dijo a su pueblo: “¡Buscad ayuda en Dios y sed pacientes en la adversidad! En verdad, la tierra pertenece por entero a Dios: se la da en herencia a quien Él quiere de Sus siervos; y el futuro es de los conscientes de Dios.”

(129) [Pero los hijos de Israel] dijeron: “¡Hemos sufrido antes de que tú vinieras a nosotros y después de que vinieras a nosotros!”⁹³

[Moisés] respondió: “Puede ser que vuestro Sustentador destruya a vuestros enemigos y os haga sucederles en la tierra: y entonces ha de ver Él como actuáis.”⁹⁴

(130) Y ciertamente afligimos a la gente de Faraón con años de sequía y escasez de cosechas, para que pudieran recapacitar. (131) Pero cuando les llegaba algún bien, decían: “Esto lo teníamos merecido”; y cuando les afligía algún mal, culpaban de su mala suerte a Moisés

⁹¹ Este pronombre personal puede referirse tanto a Dios como a Moisés; pero una expresión similar en 20:71 y 26:49 hace evidente que se refiere aquí a Moisés.

⁹² Las formas gramaticales *la-uqattiaanna* y *la-usal.libannakum* deben traducirse por “ciertamente haré que os corten [las manos y los pies] en masa” y “os haré crucificar en masa”: y esto indica que, o bien los magos arrepentidos a quienes se dirigía eran muchos, o bien tenían gran número de seguidores entre la gente de Egipto. Esta última hipótesis parece corroborada por la referencia bíblica al hecho de que muchos egipcios se unieron a los israelitas en su éxodo de Egipto: “Salió también con ellos una muchedumbre abigarrada” (Exodo 12 38). En cuanto a mi traducción de *min jilaf* por “por [vuestra] perversidad”, véase sura 5, nota 44 (última frase).

⁹³ Esta es, en el contexto presente, la primera indicación de la inconstancia y la falta de fe de las que el Qur’an acusa tan a menudo a los hijos de Israel: y esto, unido a lo que sigue en los versículos 138-140 y 148 ss., es la razón de que se haya incluido aquí la historia de Moisés, al lado de las historias de aquellos profetas anteriores cuyas advertencias fueron ignoradas por sus comunidades.

⁹⁴ E.d., “os habrá de juzgar por vuestras acciones”. Según parece, la esperanza que Moisés infundió en ellos les ayudó de nuevo a superar su debilidad moral, como resulta obvio por la referencia, en el versículo 137 más abajo, a la “paciencia en la adversidad” que demostraron luego los hijos de Israel; al mismo tiempo, sin embargo, sus palabras, “Dios ha de ver como actuáis”, implican una clara advertencia.

y a quienes le seguían.⁹⁵ ¡Que va! En verdad, su mala [fortuna] había sido decretada por Dios --pero la mayoría no lo sabían.

(132) Y le dijeron [a Moisés]: “¡Sea cual fuere el signo que traigas para hechizarnos con él, no te creeremos!”

(133) Y entonces enviamos contra ellos inundaciones y [plagas de] langosta, de piojos y de ranas, y [agua que se convertía en] sangre⁹⁶ --signos claros [todos ellos]: pero se mostraron altivos, pues eran una gente hundida en el pecado.

(134) Y cuando una plaga les azotaba, exclamaban: ¡Oh Moisés, ruega por nosotros a tu Sustentador en virtud de la alianza que ha concertado contigo [como profeta]! ¡Si apartas de nosotros esta plaga, ciertamente te creeremos y dejaremos partir contigo a los hijos de Israel!”

(135) Pero cada vez que apartábamos de ellos la plaga y les dábamos tiempo para cumplir su promesa,⁹⁷ he ahí que faltaban a su palabra. (136) Y por ello les infligimos Nuestro castigo; e hicimos que se ahogaran en el mar, por haber desmentido Nuestros mensajes y haberse desentendido de ellos; (137) mientras que a la gente que [antes] eran considerados insignificantes, les dimos por herencia las partes oriental y occidental de la tierra que hemos bendecido.⁹⁸

Y [así] se cumplió la hermosa promesa de tu Sustentador a los hijos de Israel por haber sido pacientes en la adversidad;⁹⁹ mientras que destruimos por completo todo lo que Faraón y su gente habían forjado y todo lo que habían construido.¹⁰⁰

⁹⁵ La frase *tatayyaru bihi* significa “le atribuyó un mal agüero” o “auguró un mal de su parte” y se basa en la costumbre pre-islámica de adivinar el futuro o de descifrar un augurio observando el vuelo de los pájaros. Por eso, el nombre *ta’ir* (lit., “criatura voladora” o “pájaro”) se emplea en árabe clásico en el sentido de “destino” o “fortuna”, tanto buena como mala, como en la frase siguiente de este versículo (“su [mala] fortuna había sido decretada por [lit., “estaba junto a”] Dios”). En el Qur’an se dan también otros casos de este uso figurado de las expresiones *ta’ir* y *tair* y de sus derivaciones verbales, como por ejemplo en 3:49, 5:110, 17:13, 27:47 y 36:18-19.

⁹⁶ Acerca de estas plagas, véase su descripción en Exodo 7-10.

⁹⁷ Lit., “hasta un plazo al que debían llegar”.

⁹⁸ Se describe a Palestina como “la tierra que hemos bendecido” por haber sido donde vivieron Abraham, Isaac y Jacob, y porque en ella habrían de surgir muchos otros profetas.

⁹⁹ La “promesa de Dios” es la que hizo a los hijos de Israel por medio de Moisés (véanse los versículos 128 y 129).

¹⁰⁰ La Biblia narra con bastante detalle (Exodo 1-14) la historia de las penalidades de los israelitas durante su esclavitud en Egipto, su liberación por medio de Moisés, su travesía del mar Rojo (o, más probablemente, de lo que es hoy conocido por el golfo de Suez) y la destrucción de Faraón y su ejército. El Qur’an, por su parte, no ofrece una narración secuencial, pues la narración histórica no es en ningún caso su propósito. Siempre que el Qur’an hace alusión a episodios del pasado --ya estén contenidos en la Biblia o vivos en la tradiciones de los árabes-- lo hace exclusivamente para destacar elementos que son pertinentes a las enseñanzas que postula.

(138) Y FRANQUEAMOS a los hijos de Israel la travesía del mar; y luego se encontraron con un pueblo entregado a la adoración de sus ídolos.¹⁰¹ Dijeron [los hijos de Israel]: “¡Moisés, danos un dios, como ellos tienen dioses!”

Respondió: “¡En verdad, sois un pueblo sin discriminación [entre el bien y el mal]! (139) Respecto a estos --ciertamente, su modo de vida conduce a la destrucción; y todo lo que hayan hecho habrá sido en vano.”

(140) [Y] dijo: “¿He de buscaros un dios distinto de Dios, siendo así que Él os ha favorecido sobre todos los demás pueblos?”¹⁰²

(141) Y [les recordó estas palabras de Dios]: “He aquí que os salvamos de la gente de Faraón, que os afligían con duros castigos, masacrando a vuestros hijos varones y dejando con vida [sólo] a vuestras mujeres --en esto os probó vuestro Sustentador duramente.”¹⁰³

(142) Y [DESPUÉS] emplazamos a Moisés durante treinta noches [en el monte Sinaí]; y les añadimos diez, completándose así el plazo de cuarenta noches fijado por su Sustentador.¹⁰⁴ Y Moisés dijo a su hermano Aarón: “Toma mi lugar entre mi gente; y obra rectamente, y no sigas el camino de los que siembran la corrupción.”

(143) Y cuando Moisés acudió a Nuestra cita, y su Sustentador le hubo hablado, dijo: “¡Sustentador mío! ¡Muéstrate a mí, para que pueda verte!”

[Dios] dijo: “Tú no puedes verme. Pero mira a esa montaña: si sigue firme en su lugar, entonces --sólo entonces-- podrás verme.”¹⁰⁵

Y tan pronto como Dios hubo revelado Su gloria a la montaña, hizo que esta se desmoronase; y Moisés cayó al suelo desmayado. Y cuando volvió en sí, dijo: “¡Gloria a Tí! ¡Me vuelvo a Ti arrepentido; y seré [siempre] el primero en creer en Tí!”¹⁰⁶

¹⁰¹ El Qur'an no dice de qué pueblo se trata, pero es probable que pertenecieran al grupo de tribus árabes que en la Biblia se denominan “amalecitas”, y que poblaban el extremo sur de Palestina, las zonas colindantes del Hiyás y parte de la península del Sinaí.

¹⁰² E.d., al haber suscitado a tantos profetas entre ellos.

¹⁰³ Cf. 2:49. Este pasaje parece ser parte de la amonestación de Moisés a su gente (*Manar* IX, 115 ss.), y así lo he indicado insertando entre paréntesis “les recordó estas palabras de Dios”.

¹⁰⁴ Según varios Compañeros del Profeta, en particular Ibn Abbas, las primeras treinta noches debía dedicarlas Moisés a su preparación espiritual y al ayuno, y en las diez restantes le sería revelada la Ley (*Samajshari* y *Rasi*); véase también *Manar* IX, 119 ss.). En árabe, el período de tiempo designado por “noches” incluye también los días.

¹⁰⁵ Lit., “entonces, en su momento (*saufa*) llegarás a verme”. Dado que estas palabras expresan la *imposibilidad* de que el hombre vea a Dios --claramente implícita en la construcción en árabe-- una traducción literal de esta frase no le haría justicia.

¹⁰⁶ Dado que Moisés era ya creyente, estas palabras suyas no se refieren simplemente a la creencia en la existencia de Dios sino, a la creencia en la imposibilidad de que el hombre *vea* a Dios (Ibn Kazir, tomado de Ibn Abbas).

(144) [Dios] dijo: “¡Moisés! Ciertamente, te he enaltecido sobre todas las gentes al entregarte Mis mensajes,¹⁰⁷ y por haber[-te] hablado: ¡coge, pues, lo que te he entregado y sé de los agradecidos!”

(145) Y le prescribimos en la tablas [de la Ley] toda clase de advertencias, exponiendo todo con claridad.¹⁰⁸ Y [dijimos:] “Cógelas con [toda tu] fuerza y ordena a tu pueblo que se aferre a sus excelentes reglas.”

Os mostraré el camino que habrán de seguir los perversos.¹⁰⁹ (146) Haré que se aparten de Mis mensajes aquellos que sin justificación, se muestran altivos en la tierra: pues, aunque vean todos los signos [de la verdad], no creen en ella, y aunque vean el camino de la rectitud, no lo toman --mientras que si ven el camino del error, lo toman como su [camino]: y esto, por haber desmentido Nuestros mensajes y por haberse desentendido de ellos.¹¹⁰

(147) Y, así, todos los que desmienten Nuestros mensajes y [por tanto] la verdad¹¹¹ de la Otra Vida --todos sus obras serán en vano: [pues] ¿van a ser acaso recompensados sino por lo que solían hacer?¹¹²

(148) Y EN SU ausencia, el pueblo de Moisés dio en adorar la efigie [hecha] con sus ornamentos, de un becerro que emitía un mujido.¹¹³ ¿No veían acaso que no podía hablarles ni les

¹⁰⁷ Lit., “con Mis mensajes”.

¹⁰⁸ Véase sura 6, nota 156.

¹⁰⁹ Lit., “Os mostraré la morada de los perversos”. La traducción que he elegido se corresponde con las interpretaciones hechas por Tabari (tomadas de Muyahid y Al-Hasan al-Basri) y por Ibn Kazir; en cuanto al significado de *dar* (“morada”) en este contexto, véase sura 6, nota 118. Algunos de los comentaristas son de la opinión de que esta frase da fin a la amonestación de Dios a Moisés, pero el uso del plural en la frase “os mostraré” apunta a que pueda tratarse, con mayor probabilidad, del comienzo de un pasaje parentético, conectado sin duda al anterior, pero de un alcance general, y no limitado a Moisés.

¹¹⁰ Como se señala con frecuencia en el Qur’an, el que Dios “haga” pecar a los malvados demuestra ser una consecuencia de su propia conducta y el resultado del ejercicio de su libre albedrío. La expresión “aquellos que, sin justificación, se muestran altivos en la tierra” se refiere obviamente a gentes que consideran sus juicios de lo que es correcto e incorrecto como los únicos válidos y que rehusan, por eso, someter sus consideraciones personales al criterio de patrones morales absolutos (e.d., revelados); cf. 96:6-7 -- “el hombre se vuelve desmesuradamente soberbio cuando cree ser autosuficiente”.

¹¹¹ Lit., “el encuentro (*liqa*)” --por ser un hecho predeterminado.

¹¹² Aquí termina el pasaje parentético que se inicia con las palabras, “Os mostraré el camino que habrán de seguir los perversos”.

¹¹³ El becerro de oro de los israelitas fue evidentemente el resultado de varios siglos de influencias egipcias. Los egipcios adoraban en Menfis a Apis, el toro sagrado, al que consideraban la encarnación del dios Ptah. Se suponía que el nuevo Apis nacía siempre en el momento de morir el viejo, y se creía que el alma de este último volvía a Osiris en el Reino de los Muertos, y en adelante era adorado como Osiris-Apis (“Serapis” en el período greco-egipcio). El “mujido” (*juwar*) que producía el becerro era debido probablemente al efecto del viento, como ocurría con otras efigies huecas existentes en templos egipcios.

guiaba de ningún modo? [Y aún así] dieron en adorarle, porque eran malhechores: (149) aunque [luego,] cuando se golpeaban las manos de remordimiento¹¹⁴ al ver que se habían extraviado, decían: “¡En verdad, a menos que nuestro Sustentador se apiade de nosotros y nos perdone, seremos, ciertamente, de los perdidos!”¹¹⁵

(150) Y cuando Moisés regresó a su gente, lleno de ira y pesar, dijo: “¡Que perverso es el curso que habéis tomado en mi ausencia! ¿Habéis abandonado¹¹⁶ el mandamiento de vuestro Sustentador?”

Y arrojó las tablas [de la Ley], y agarró a su hermano de la cabeza, arrastrándolo hacia sí. Aarón exclamó: “¡Oh hijo de mi madre! En verdad, la gente me humilló¹¹⁷ y casi me matan: ¡no hagas que mis enemigos se alegren de mi aflicción, y no me tomes por uno de los malhechores!

(151) [Moisés] dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¿Perdónanos, a mí¹¹⁸ y a mi hermano, y admítenos en Tu misericordia: pues Tú eres el más misericordioso de los misericordiosos!”

(152) [Y le dijo a Aarón:] “En verdad, a quienes se entregaron a la adoración del becerro [de oro] --les alcanzará la condena de su Sustentador, y la humillación [será su sino] en este mundo!”

Pues así retribuimos a quienes inventan [tales] mentiras.¹¹⁹ (153) Pero a aquellos que obran mal y luego se arrepienten y creen [realmente] --¡en verdad, después de tal arrepentimiento¹²⁰ tu Sustentador es ciertamente indulgente, dispensador de gracia!

(154) Y cuando se hubo aplacado la ira de Moisés, cogió las tablas en cuya escritura había guía y misericordia para quienes sentían temor de su Sustentador.¹²¹ (155) Y Moisés

¹¹⁴ Lit., “cuando se hizo caer sobre sus manos” --frase idiomática que denota un intenso remordimiento, probablemente derivada de la acción de golpear (“caer”) las manos una contra la otra como expresión de pesar o de remordimiento.

¹¹⁵ Todo el versículo 149 es una cláusula parentética (*yumla muutarida*) referida a un período posterior --ya que el arrepentimiento de los israelitas se produjo *después* del regreso de Moisés del monte Sinaí, del cual habla el versículo siguiente.

¹¹⁶ Lit., “dejado atrás”. La expresión “ha dejado atrás algo” es sinónima de “lo ha abandonado” o “lo ha dejado sin hacer” (Samajshari).

¹¹⁷ Lit., “me hicieron insignificante” o “me redujeron a la impotencia”. Al contrario que en el relato bíblico (Exodo 32 1-5), el Qur’an no acusa a Aarón de haber participado en la fabricación del becerro de oro ni de haberlo adorado; su culpa consistió en haber permanecido pasivo frente a la idolatría de su gente por miedo a causar una escisión entre ellos (cf. 20:92-94).

¹¹⁸ Sc., “por mi ira y mi aspereza” (Rasi).

¹¹⁹ Esta expresión se emplea, en todo el Qur’an, para describir (a) la atribución de cualidades divinas a un objeto o persona, concreto o imaginario, y (b) aseveraciones falsas acerca de Dios, Sus atributos o el contenido de Sus mensajes. En este contexto, se refiere a toda la falsa imaginería que aparta al hombre de la adoración del Dios Único.

¹²⁰ Lit., “después de ello”.

escogió a setenta hombres de su pueblo para que acudieran [a pedir perdón] en el encuentro fijado por Nosotros. Entonces, cuando fueron presa de un violento temblor,¹²² suplicó:

“¡Oh Sustentador mío! Si hubieras querido, les habrías hecho perecer antes, y a mí [con ellos]. ¿Vas a hacernos perecer por lo que han hecho los necios entre nosotros? [Todo] esto es sólo una prueba Tuya, mediante la cual extravías a quien quieres y guías a quien quieres. Tú eres nuestro protector: ¡perdónanos y ten misericordia de nosotros --pues Tú eres el mejor perdonador! (156) Y dispón para nosotros lo bueno en esta vida y también en la Otra Vida: ¡ciertamente, nos hemos vuelto a Ti arrepentidos!”

[Dios] respondió: “Inflijo Mi castigo a quien quiero --pero Mi misericordia abarca todas las cosas:¹²³ y la decretaré para aquellos que sean conscientes de Mí, que gasten en limosnas y que crean en Nuestros mensajes --(157) para aquellos que han de seguir al [último] Enviado, el Profeta iletrado a quien encontrarán descrito en la Tora que ya tienen, y [más tarde] en el Evangelio:¹²⁴ [el Profeta] que les ordenará la conducta recta y les prohibirá la conducta inmoral, y les hará lícitas las cosas buenas de la vida y les prohibirá las malas, y les librá de las cargas y de las cadenas que [antes] pesaban sobre ellos.¹²⁵ Quienes crean, pues,

¹²¹ Según la Biblia (Exodo 32 19), Moisés rompió las tablas al arrojarlas al suelo enojado; el relato del Qur'an, sin embargo, muestra que seguían intactas.

¹²² La mayoría de los comentaristas considera que *rachfa* tiene aquí el sentido de “terremoto”, como es ciertamente el caso en otros puntos del Qur'an (p.e., en los versículos 78 y 91 de este sura). Debe recordarse, sin embargo, que este nombre denota una “conmoción violenta” o “temblor”, cualquiera que sea su causa; y dado que no existe razón para suponer que se trate en este contexto de un terremoto, podemos asumir que el violento temblor que se apoderó de los setenta ancianos fue debido a su intenso remordimiento y a su temor del castigo de Dios.

¹²³ Cf. 6:12 (y la nota 10 correspondiente), así como 6:54.

¹²⁴ La interpolación de las palabras “más tarde”, previa a la mención del Evangelio, se hace obligada porque este pasaje está dirigido en su totalidad a Moisés y a los hijos de Israel, es decir, que es muy anterior a la revelación del Evangelio (en el sentido coránico de este término --cf. sura 3, nota 4) a Jesús. Las historias de varios de los profetas más antiguos, que se mencionan en este sura --comenzando por la historia de Noé y acabando con la de Moisés y los hijos de Israel-- constituyen una especie de introducción a esta orden de seguir al “Profeta iletrado”, Muhammad. Este hincapié en el hecho de que era “iletrado” (*ummi*), e.d., que no sabía leer ni escribir, quiere subrayar el hecho de que todo su conocimiento acerca de los profetas anteriores y de los mensajes transmitidos por ellos procedía sólo de la inspiración divina, y no de que estuviera familiarizado con la Biblia en sí. Acerca de las predicciones del advenimiento del Profeta Muhammad en el Antiguo Testamento (especialmente en Deuteronomio 18 15 y 18), véase sura 2, nota 33; acerca de las profecías del Nuevo Testamento en el mismo sentido, véase 61:6 y la nota 6 correspondiente.

¹²⁵ Alusión a los severos y numerosos rituales y obligaciones que prescribe la Ley Mosaica, así como a la tendencia al ascetismo evidente en las enseñanzas de los Evangelios. El Qur'an da a entender de esta forma que tales “cargas y cadenas”, concebidas como formas de disciplina espiritual para comunidades concretas y en épocas concretas del desarrollo humano, se harían innecesarias tan pronto como el mensaje

en él, le honren, le asistan y sigan la luz que se ha hecho descender a través de él --esos son quienes conseguirán la felicidad.”

(158) Di [Oh Muhammad]: “¡Oh gentes! ¡En verdad, soy un enviado de Dios a todos vosotros,¹²⁶ [de Aquel] a quien pertenece el dominio sobre los cielos y la tierra! ¡No hay deidad sino Él; [sólo] Él da la vida y da la muerte!”

¡Creed, pues, en Dios y en Su enviado --el Profeta iletrado que cree en Dios y en Sus palabras-- y seguidle, para que estéis rectamente guiados!

(159) Y ENTRE el pueblo de Moisés ha habido gentes que intentaban guiar [a otros] por el camino de la verdad y, mediante ella, actuar con justicia.¹²⁷

(160) Y los dividimos en doce tribus, [o] comunidades. Y cuando su pueblo pidió agua a Moisés, le inspiramos: “¡Golpea la roca con tu vara!” --y brotaron de ella doce fuentes, y todos sabían de cual debían beber.

Y les protegimos con la sombra de las nubes, e hicimos descender para ellos el maná y las codornices, [diciéndoles:] “Comed de las buenas cosas de que os hemos proveído.”

Y [con todas sus ofensas] no Nos perjudicaron --sino que pecaron [sólo] contra sí mismos.

(161) Y cuando se les dijo: “Habitad en esta tierra y comed de lo que hay en ella como queráis; pero decid: ‘Alívianos el peso de nuestras faltas,’ y entrad por la puerta con humildad --[entonces] os perdonaremos vuestras faltas [y] recompensaremos ampliamente a quienes hagan el bien.”

de Dios al hombre hubiera alcanzado su carácter universal y definitivo en las enseñanzas del Último Profeta, Muhammad.

¹²⁶ Este versículo, introducido como un paréntesis en medio de la historia de Moisés y los hijos de Israel, sirve para elucidar el pasaje anterior. Cada uno de los profetas anteriores había sido enviado exclusivamente a su comunidad: el Antiguo Testamento va dirigido sólo a los hijos de Israel; y aún Jesús, cuyo mensaje tenía una relevancia más general, se define a sí mismo, diciendo: “No he sido enviado mas que a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 15 24). En contraste con esto, el mensaje del Qur’an es universal --es decir, va dirigido a toda la humanidad-- y no está ligado a una época ni reservado a un entorno cultural concreto. Es por esta razón, por lo que Muhammad, a través del cual fue revelado este mensaje, es descrito en el Qur’an (21:107) como una prueba de “la misericordia [de Dios] hacia todos los mundos” (e.d., hacia toda la humanidad), y como “el Sello de los Profetas” (33:40) --en otras palabras, el último de ellos.

¹²⁷ O sea, gentes como las que se mencionan en 3:113-115. Con este versículo, el discurso retorna a la historia moral de los hijos de Israel. Si se acentúa el hecho de que entre ellos han existido siempre gentes rectas, es para contrastar tal rectitud con la maldad rebelde que la mayoría de ellos mostraron durante su historia bíblica. Al mismo tiempo, ofrece una indicación de que, si bien la mala conducta de algunos de sus miembros puede a veces hundir en el castigo a comunidades enteras, Dios juzga a los hombres individualmente y no en grupo.

(162) Pero los que estaban empeñados en la perversión, cambiaron lo que se les había ordenado decir por otra cosa: y entonces enviamos contra ellos una plaga del cielo como retribución por todas sus malas acciones.¹²⁸

(163) Y preguntales por aquella ciudad, a orillas del mar, cuyas gentes profanaban el Sábado, cuando acudían a ellos los peces de forma ostensible en Sábado --y no acudían en los demás días.¹²⁹ Así les pusimos a prueba por medio de sus [propias] acciones perversas.

(164) Y cuando algunos¹³⁰ de entre ellos preguntaron [a los que intentaban refrenar a los profanadores del Sábado]: ¿Por qué predicáis a una gente a la que Dios va a destruir o a infligir un castigo severo?” --los piadosos¹³¹ respondían: “Para estar libres de reproche ante vuestro Sustentador, y para que se vuelvan estos [transgresores, también,] conscientes de Él.”

(165) Y entonces, cuando estos hubieron olvidado lo que se les dijo que tuvieran presente, salvamos a los que se habían opuesto al mal,¹³² e infligimos a quienes se habían empeñado en la transgresión un horrendo castigo por su perversión; (166) y luego, cuando persistieron con desdén en aquello que se les había prohibido, les dijimos: “¡Convertíos en monos despreciables!”¹³³

¹²⁸ Acerca de este versículo y el anterior, véase 2:58-59 y las notas correspondientes.

¹²⁹ Lit., “en un día en que no guardaban el Sábado”. Bajo la Ley Mosaica, estaban obligados a abstenerse de todo tipo de trabajo en el Sábado --y, por tanto, también de pescar--, y esto hacía que en esos días los peces fueran más abundantes y se aproximaran más a la orilla: esta fue la excusa que utilizaban los habitantes de la ciudad para profanar la ley del Sábado. Dado que en el Qur’an no se menciona el nombre de la ciudad, ni se ofrece indicación alguna acerca del período histórico en que se cometieron tales ofensas, puede asumirse que la historia de los profanadores del Sábado (a la que se alude en varios puntos del Qur’an) es una ilustración general de la tendencia, que tan a menudo demuestran los hijos de Israel, a quebrantar sus leyes religiosas para satisfacer sus pasiones o a fin de conseguir ganancias materiales. Aunque, según las enseñanzas del Islam, la Ley Mosaica ha sido ya abrogada, el Qur’an resalta con frecuencia el gran papel que ha representado en la historia de las creencias monoteístas, y hace hincapié repetidas veces sobre la importancia que tuvo (en su momento) como medio de imponer una disciplina religiosa a los hijos de Israel. Sus frecuentes y deliberadas violaciones de la Ley Mosaica se presentan como prueba de su actitud rebelde frente a esa disciplina y hacia los mandamientos de Dios en general.

¹³⁰ Lit., “una comunidad” --se trata obviamente de gentes que, si bien no protestaban abiertamente en contra de la ofensa de la que eran testigos, tampoco participaron en la profanación del Sábado.

¹³¹ Lit., “ellos” --alusión a los realmente piadosos entre ellos, que son descritos en el versículo 159 anterior.

¹³² Lit., “que estaban prohibiendo el mal”.

¹³³ Según Samajshari y Rasi, la expresión “les dijimos” es sinónima aquí de “decretamos para ellos” --y el “dicho” de Dios es en este caso una metonimia de la manifestación de Su voluntad. En cuanto a la sustancia del decreto de Dios: “Convertíos en monos despreciables”, el famoso *tabii* Muyahid la explica como sigue: “[Sólo] fueron transformados sus corazones, es decir, no fueron [realmente] convertidos en monos: es simplemente una metáfora (*mazal*) acuñada por Dios para ellos, similar a la metáfora del ‘asno cargado de libros’ [62:5]” (Tabari, en su comentario a 2:65; también *Manar* I, 343; VI, 448; y IX, 379). Ragib da

(167) Y, he ahí, que tu Sustentador anunció que ciertamente habría de suscitar contra ellos, hasta el Día de la Resurrección, a gentes que les afligirían con un duro castigo: en verdad, tu Sustentador es rápido imponiendo el castigo --pero es [también], en verdad, indulgente, dispensador de gracia.

(168) Y los dispersamos por toda la tierra en comunidades [distintas]; algunos fueron rectos y otros, en absoluto: y a estos los probamos con bendiciones y también con aflicciones, para que llegaran a enmendarse.¹³⁴

(169) Y han sido sucedidos por [nuevas] generaciones que --[a pesar de] haber heredado la escritura divina-- se agarran sólo a los bienes pasajeros que este mundo les brinda y dicen: “Seremos perdonados,”¹³⁵ mientras que están prestos, si otro de tales bienes se les brinda, a agarrarlo [y pecar de nuevo]. ¿No se les tomó acaso el compromiso solemne, por medio de la escritura divina, de que no atribuirían a Dios nada excepto la verdad,¹³⁶ y [no han] leído una y otra vez todo lo que contiene?

Y la Otra Vida es la mejor [de las dos] para todos los que son conscientes de Dios --¿es que no vais a usar vuestra razón? (170) Pues [hemos de recompensar] a todos los que se aferran a la escritura divina y son constantes en la oración: ¡en verdad, no dejaremos sin recompensa a los que ordenan hacer el bien!

(171) Y [no dijimos,] cuando hicimos que temblara el monte Sinaí por encima de los hijos de Israel¹³⁷ como si fuera [apenas] una sombra, y pensaban ellos que se les venía encima: “Tomad con [toda vuestra] fuerza lo que os hemos dado y tened presente lo que contiene, para que os mantengáis conscientes de Dios?”¹³⁸

una explicación parecida. Debe tenerse en cuenta que la expresión “como un mono” se emplea a menudo en árabe clásico para describir a alguien que es incapaz de refrenar sus apetitos o pasiones vulgares.

¹³⁴ Lit., “para que pudieran volver [a la rectitud]”.

¹³⁵ E.d., por violar los mandamientos de Dios en su afán de beneficios materiales: alusión a su creencia obstinada de ser el “el pueblo elegido de Dios” y de que, no importa lo que hagan, tienen asegurados el perdón y la misericordia de Dios por ser descendientes de Abraham.

¹³⁶ Alusión a su falsa noción de que el perdón de Dios puede obtenerse sin que medie el arrepentimiento sincero. La escritura divina mencionada dos veces en este pasaje es obviamente la Biblia.

¹³⁷ Lit., “cuando sacudimos la montaña sobre ellos”: probablemente sea esta una alusión a un terremoto ocurrido en el tiempo de la revelación de la Ley (las “tablas”) de Moisés.

¹³⁸ Este es el final de la historia de los hijos de Israel, por lo que a este sura se refiere. Su historia ha sido convertida, de acuerdo con el método del Qur’án, en una lección moral para todos los creyentes en Dios, de cualquier comunidad o época que sean: en consecuencia, el pasaje que sigue habla ya de los “hijos de Adán”, es decir, de toda la raza humana.

(172) Y SIEMPRE que tu Sustentador saca de las entrañas de los hijos de Adán a su descendencia, les hace dar testimonio de sí mismos: “¿No soy acaso vuestro Sustentador?” --a lo cual responden: “¡Así es, en verdad! ¡Damos testimonio de ello!”¹³⁹

[Os recordamos esto,] no fuerais a decir en el Día de la Resurrección: “En verdad, nada sabíamos de esto”; (173) o fuerais a decir: “En verdad, fueron nuestros antepasados quienes ya antes atribuyeron divinidad a otros seres junto con Dios; y nosotros somos sólo sus últimos descendientes: ¿vas, pues, a destruirnos por lo que hicieron aquellos falsarios?”

(174) Y así es como exponemos con claridad estos mensajes; y [lo hacemos] para que aquellos [que han pecado] puedan enmendarse.

(175) Y díles lo que ocurre con aquel¹⁴⁰ a quien damos Nuestros mensajes y luego los desecha: Satán le da alcance y se extravía en el error como tantos otros.¹⁴¹ (176) Y si hubiéramos querido, le habríamos enaltecido por medio de esos [mensajes]: pero él siempre se apegó a la tierra y siguió sólo sus propios deseos.

Su parábola es la de un perro [agitado]: si le amenazas jadea con la lengua afuera; y si le dejas en paz jadea con la lengua afuera.¹⁴² Tal es la parábola de aquellos que están empeñados en desmentir Nuestros mensajes. Cuenta[-les], pues, esta historia. Quizás, así, reflexionen.

(177) ¡Mal ejemplo dan quienes insisten en desmentir Nuestros mensajes: pero [sólo] pecan contra sí mismos!

¹³⁹ En el original, este pasaje está expresado en pasado (“sacó”, “les hizo”, etc.), resaltando así la continua *recurrencia* de estas “pregunta” y “respuesta” metafóricas: una continuidad que se comunica más claramente en la traducción haciendo uso del tiempo presente. De acuerdo con el Qur’an, la capacidad para percibir la existencia del Poder Supremo es innata en la naturaleza humana (*fitra*); y es precisamente esta cognición instintiva --que puede o no verse enturbiada más tarde por efecto del propio abandono o por influencias externas adversas-- lo que hace que todo ser humano en su sano juicio “dé testimonio de sí mismo” ante Dios. Como puede observarse con frecuencia en el Qur’an, el que Dios “hable” y el hombre “responda” es una metonimia de la acción creadora de Dios y de la respuesta existencial del hombre a ella.

¹⁴⁰ Lit., “transmíteles las nuevas de aquel”.

¹⁴¹ Lit., “fue de los que se han extraviado en el error”. En el original, todo este versículo está en pasado; pero dado que su sentido obvio presenta una verdad general (cf. Rasi, que se apoya en testimonios de Qatada, Ikrima y Abu Muslim) y no, como suponen algunos comentaristas, una alusión a un individuo en particular, es mejor traducirlo en presente. La clase de hombre de que se habla aquí es aquel que ha entendido el mensaje divino y que, no obstante, se niega a admitirlo, porque --como se señala en el versículo siguiente-- “se apega a la tierra”, e.d., está dominado por una visión materialista y “terrenal” de la vida. (Cf. la alegoría de “una criatura salida de la tierra” en 27:82.)

¹⁴² El tipo de hombre al que se hace alusión en este pasaje es siempre víctima --cualesquiera que sean sus circunstancias-- de un conflicto entre su razón y sus bajos impulsos, porque sus actitudes están influenciadas sólo por lo que sus deseos terrenales le presentan como “ventajas” o “desventajas” inmediatas para él, y esto le produce un desasosiego interno y miedos imaginarios que le impiden conseguir esa paz mental que el creyente obtiene por medio de su fe.

(178) Aquel a quien Dios guía, ese está realmente guiado; mientras que aquellos a quienes deja en el extravío --¡esos, precisamente, son los perdedores!

(179) Y ciertamente hemos destinado al infierno a muchos seres invisibles¹⁴³ y hombres que tienen corazones con los que no comprenden la verdad, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como el ganado --¡que va! son aún menos conscientes del camino recto:¹⁴⁴ ¡ellos, precisamente, son los [realmente] inconscientes!

(180) Y [SOLO] de Dios son los atributos de perfección;¹⁴⁵ así pues, invocadle por medio de ellos y alejaos de aquellos que desvirtúan el significado de Sus atributos:¹⁴⁶ ¡serán retribuidos por todo lo que solían hacer!

(181) Y entre quienes hemos creado hay gentes que guían [a otros] por el camino de la verdad y que actúan con justicia conforme a ella.¹⁴⁷ (182) Pero a aquellos que insisten en desmentir Nuestros mensajes --les haremos declinar gradualmente sin que se den cuenta:¹⁴⁸ (183) ¡pues, ciertamente, aunque les dé rienda suelta por un tiempo, Mi estratagema es del todo segura!

(184) ¿No se les ha ocurrido pensar¹⁴⁹ que no hay locura alguna en su paisano? Es sólo un advertidor explícito.¹⁵⁰

¹⁴³ Véase el Apéndice III.

¹⁴⁴ Lit., “están aún más extraviados” --ya que los animales siguen sólo sus instintos y sus necesidades naturales, y no son conscientes de la posibilidad, o de la necesidad, de una elección moral.

¹⁴⁵ Este pasaje enlaza con la mención, al final del versículo anterior, de “los inconscientes”, que no hacen uso de su capacidad de discernimiento en la forma para la cual Dios la concibió, y viven de espaldas a Aquel que abarca en Su Ser todos los atributos de perfección y que representa, por tanto, la Suprema Realidad. En cuanto a la expresión *al-asma' al-husna* (lit., “los nombres más perfectos” [o “más hermosos”]), que aparece cuatro veces en el Qur'an --a saber, en este versículo, en 17:110, 20:8 y en 59:24-- debe tenerse en cuenta que el término *ism* es una palabra que denota, primordialmente, la sustancia o los atributos intrínsecos del objeto en cuestión, mientras que el término *al-husna* es el plural de *al-hasan* (“lo mejor” o “lo más hermoso”). Así pues, la combinación *al-asma' al-husna* puede traducirse adecuadamente por “los atributos de perfección” --un término que en el Qur'an se reserva exclusivamente a Dios.

¹⁴⁶ E.d., aplicándolos a otros seres u objetos, o bien, tratando de “definir” a Dios en términos, o mediante vínculos, antropomórficos como “padre” o hijo” (Rasí).

¹⁴⁷ Sc., “y serán por ello recompensados”. Véase el versículo 159 más arriba, en donde se describe en idénticos términos a los justos “del pueblo de Moisés”. En este versículo se amplía la referencia para incluir a los justos de todos los tiempos y comunidades --esto es, a todos aquellos que son receptivos a los mensajes de Dios y que viven conforme a ellos gracias a su convicción de que Dios es la Suprema Realidad.

¹⁴⁸ Lit., “por donde no saben”. Acerca del término *keid* (“estratagema”) que aparece en el versículo siguiente, véase la nota 25 en 68:45, que es donde este término aparece por vez primera en la revelación del Qur'an.

¹⁴⁹ Lit., “No han reflexionado”.

(185) ¿No se han parado jamás a considerar el dominio [de Dios] sobre los cielos y la tierra, y todas las cosas que Dios ha creado, y si, quizás, está cerca el fin de su plazo? ¿En que anuncio, después de este, van a creer?¹⁵¹

(186) Aquel a quien Dios deja en el extravío, no tiene quien le guíe; y Él les dejará en su desmesurada arrogancia, vagando ciegos de un lado para otro.¹⁵²

(187) TE PREGUNTARAN [Oh Profeta] por la Hora: “¿Cuándo llegará?”

Di: “En verdad, sólo mi Sustentador tiene conocimiento de ella. Sólo Él la hará manifiesta llegado su momento. Su peso abrumará los cielos y la tierra; [y] no caerá sobre vosotros sino de improviso.”

Te preguntarán --¿ como si tú fueras a desvelar este [secreto] a fuerza de indagaciones!¹⁵³ Di: “Sólo Dios tiene conocimiento de ella; pero [de esto] la mayoría de la gente no son conscientes.”

(188) Di [Oh Profeta]: “No está en mi poder atraer hacia mí beneficios ni evitarme los daños, salvo en lo que Dios quiera. Y si conociera lo que está fuera del alcance de la per-

¹⁵⁰ El Profeta era tenido por loco por muchos de sus contemporáneos no-creyentes, porque presentaba un mensaje que difería radicalmente de todo aquello a lo que los habitantes de Mecca se habían acostumbrado. El hincapié en que era “su paisano” (*sahibuhum* --lit., “su compañero”) quiere poner de relieve su condición humana y contrarrestar así cualquier posible tendencia por parte de sus seguidores a atribuirle cualidades sobrehumanas: un argumento que se desarrolla más ampliamente en el versículo 188.

¹⁵¹ Aparte de ser un recordatorio de la total dependencia del hombre en Dios, este pasaje conlleva la siguiente implicación: Dado que todo en el universo observable y concebible intelectualmente procede obviamente de una *causa*, este también debe haber tenido un principio y, por consiguiente, debe tener también un final. Dado, además, que el universo no es eterno, en el sentido de no haber tenido un comienzo, y dado que resulta imposible que haya evolucionado “por sí sólo”, de la nada, y dado que “la nada” es un concepto desprovisto de toda realidad, nos vemos obligados a postular la existencia de una Primera Causa, situada fuera de las categorías de nuestro pensamiento --es decir, la existencia de Dios: y este es el significado del “anuncio” a que hace referencia este versículo.

¹⁵² La expresión “aquel a quien Dios deja [o “hace”] que se extravíe”, que aparece también en el versículo 178 más arriba y en muchos otros lugares del Qur’an, apunta a la ley natural decretada por Dios (*sunnat Allah*), según la cual el abandono obstinado de las facultades cognoscitivas innatas en el ser humano le lleva a la pérdida de toda orientación ética: es decir, que se trata no de la “predestinación” sino del fruto de la propia elección. Véase también sura 2, nota 7, y sura 14, nota 4.

¹⁵³ El verbo *ahfa* significa “hizo [algo] en exceso” o “excedió los límites normales al hacer [algo]”. Refe-rido a una indagación, y especialmente seguido de *anhu* o *anha* (“sobre ello”), significa “trató de desvelar [algo] indagando insistentemente sobre ello”. Así pues, usado como participio, significa “alguien que ha desvelado [algo] mediante indagaciones insistentes”. En este contexto, lo que se quiere dar a entender es que ninguna investigación, por exhaustiva que sea, puede revelar al hombre --incluidos los profetas-- la llegada de la Hora antes de que esta se manifieste.

cepción humana, ciertamente abundaría en bienes y el mal no me habría tocado. No soy sino un advertidor y un portador de buenas nuevas para gentes dispuestas a creer.”¹⁵⁴

(189) ÉL ES QUIEN os ha creado [a todos] de un solo ente vivo, del cual formó a su pareja, de modo que el hombre se incline [con amor] hacia la mujer.¹⁵⁵ Y una vez que la hubo cubierto, concibe ella [lo que al principio es] una carga leve y la lleva en su seno. Luego, cuando se siente pesada, invocan ambos a Dios, su Sustentador: “¡ Si en verdad nos concedes un [hijo] sano, seremos, ciertamente, de los agradecidos!”

(190) Pero, tan pronto como les ha dado una [descendencia] sana, empiezan a atribuir a otros poderes junto con Él una parte en la creación de lo que les ha concedido.¹⁵⁶ ¡ Sublimemente exaltado está Dios por encima de todo aquello a lo que los hombres atribuyan una parte en Su divinidad!

(191) ¿Se atreven, pues, a atribuir divinidad junto con Dios a seres que nada pueden crear¹⁵⁷ porque ellos mismos son creados --(192) y que no pueden auxiliarles a ellos ni tampoco auxiliarse a sí mismos, (193) y que si invocáis su guía, no os responden?¹⁵⁸ Es igual para vosotros que les invoquéis o que os quedéis callados.

¹⁵⁴ Véase 6:50, así como la nota correspondiente. La reiterada insistencia del Qur'an en que el Profeta era un *ser humano* está en consonancia con la doctrina de que ninguna criatura tiene, ni puede tener, parte, ni siquiera la más mínima, en ninguna de las cualidades o poderes del Creador. Como secuencia lógica de este argumento, el pasaje que viene a continuación (versículos 189-198) destaca la unicidad y la exclusividad de los poderes creativos de Dios.

¹⁵⁵ Lit., “de modo que él se incline hacia ella”. Acerca de los términos “un solo ente vivo” y “su pareja”, véase 4:1, y la nota correspondiente.

¹⁵⁶ Lit., “Le atribuyen asociados en lo que Él les ha concedido”: e.d., muchos de ellos consideran los factores que contribuyen a un parto sano (los cuidados personales durante el embarazo, los controles médicos, la eugenesia, etc.) como algo *independiente* de Dios, y se olvidan de que todos esos factores beneficiosos son --como lo es el propio nacimiento del hijo-- fruto de la voluntad y de la gracia de Dios: una manifestación de lo que el Qur'an denomina “el proceder de Dios” (*sunnat Allah*). Este tipo de asociación mental de “otros” factores con Dios, al no ser realmente intencional, no supone una caída en la imperdonable ofensa del *shirk* (“atribuir cualidades divinas a otros poderes junto con Dios”); pero si está lo suficientemente próximo como para dar pie al pasaje que sigue a continuación, acerca del *shirk* en el verdadero sentido del término.

¹⁵⁷ Lit., “a lo que no crea nada”: una frase que aunque está expresada en singular tiene el significado plural de “seres” --ya sean seres animados (santos o personalidades supuestamente “divinas”) o sus representaciones inanimadas.

¹⁵⁸ Lit., “no os siguen”. Acerca de mi traducción de *in taduuhum ila 'l-huda* por “si invocáis su guía” (en lugar de la traducción errónea, pero muy extendida, “si les invitáis [o “les llamáis”] a la guía”), véase Samajshari, Rasi e Ibn Kazir. Cf. también el versículo 198 más abajo.

(194) En verdad, todos esos a quienes invocáis en vez de Dios son tan sólo seres creados¹⁵⁹ como vosotros: ¡Invocadles, pues, y que os respondan --si es verdad lo que alegáis!

(195) ¿Tienen acaso [esas imágenes] pies con los que pueden andar, manos con las que pueden asir, ojos con los que pueden ver, u oídos con los que pueden oír?

Di [Oh Profeta]: “¡Pedid ayuda a aquellos a los que atribuísteis parte en la divinidad de Dios,¹⁶⁰ y tramad [lo que queráis] contra mí, sin darme tregua! (196) En verdad, mi protector es Dios, que ha hecho descender esta escritura divina: y Él es quien protege a los justos, (197) mientras que todos esos a quienes invocáis en vez de Él no pueden auxiliarnos ni tampoco auxiliarse a sí mismos; (198) y si invocáis su guía, no os oyen; y aunque creas que te miran,¹⁶¹ no ven.”

(199) SE INDULGENTE con la naturaleza humana,¹⁶² y ordena la conducta recta; y aléjate de todos aquellos que prefieren seguir en la ignorancia.¹⁶³ (200) Y si una incitación de Satán te arrastra [a un arrebató de ira],¹⁶⁴ busca refugio en Dios: ciertamente, Él todo lo oye, es omnisciente.

¹⁵⁹ Lit., “siervos” (*ibad*) --e.d., seres creados subordinados a la voluntad de Dios. Esto se refiere a los santos, vivos o muertos, y también a los objetos inanimados de cualquier tipo, incluidos los ídolos, fetiches e imágenes figurativas --físicas o mentales-- de santos o de personas deificadas.

¹⁶⁰ Lit., “invocad a vuestros asociados [de Dios]” (véase sura 6, nota 15).

¹⁶¹ Lit., “aunque les ves mirarte” --pero dado que el pronombre “les” en *tarahum* (“les ves”) se refiere tanto a imágenes mentales como a representaciones físicas, el verbo debe ser entendido en sentido abstracto, es decir, “ver con la mente”, e.d., “considerar” o “imaginar”. En contraste con los pasajes anteriores, que van dirigidos a aquellos que, de hecho, invocan a falsas deidades o imágenes, esta última frase va dirigida a los hombres en general, al pecador así como al creyente: y esta generalización se consigue mediante un cambio pronominal en el tratamiento, de “os” a “te”.

¹⁶² Lit., “acepta lo que ofrece con facilidad [la naturaleza humana]” --Según Samajshari, *jud al-aafu* significa: “Acepta lo que te viene con facilidad [o “lo que se te ofrece de buen grado”] de las acciones y de la naturaleza humana, y hazles las cosas fáciles, sin causarles excesivas dificultades (*kulfa*); y no les exijas esfuerzos que sean demasiado difíciles para ellos.” Esta interpretación --que ha sido adoptada también por muchos otros comentaristas clásicos-- se basa en la explicación idéntica que de la frase *jud al-aafu* hacen Abd Allah ibn as-Subair y su hermano Urwa, así como A’isha y, en la generación siguiente, Hisham ibn Urwa y Muyahid (véase Tabari, Bagawí e Ibn Kazir). Así pues, de acuerdo con la aseveración coránica de que “el hombre ha sido creado débil” (4:28) y de que “Dios no impone a nadie una carga superior a sus fuerzas” (2:286, 6:152, 7:42, 23:62), se exhorta al creyente a ser indulgente con la naturaleza humana y no ser excesivamente severo con los que yerran. Esta exhortación es aún más singular por venir inmediatamente después de un discurso sobre la más imperdonable de todas las ofensas --atribuir poderes o cualidades divinas a alguien o algo junto con Dios.

¹⁶³ Lit., “los ignorantes” --e.d., aquellos que *intencionadamente* se mantienen sordos a las verdades morales, y no aquellos que simplemente las desconocen.

¹⁶⁴ E.d., ira ante el rechazo de la verdad por parte de “aquellos que prefieren seguir en la ignorancia”. Las palabras “un arrebató de ira”, insertadas entre paréntesis, se basan en una Tradición según la cual el Pro-

(201) En verdad, quienes son conscientes de Dios se acuerdan [de Él] cuando les importa una oscura insinuación de Satán¹⁶⁵ --y ven entonces [las cosas] con claridad, (202) aunque sus [maliciosos] hermanos quisieran arrastrarles a error:¹⁶⁶ y entonces no pueden faltar [a la rectitud].

(203) Y cuando no les presentas [Oh Profeta] un milagro, algunos dicen: “¿Por qué no has tratado de conseguir uno [de Dios]?”¹⁶⁷

Di: “Sólo sigo lo que me es revelado por mi Sustentador: esta [revelación] es una vía de discernimiento que os viene de vuestro Sustentador, guía y misericordia para una gente dispuesta a creer. (204) Así pues, cuando el Qur’an esté siendo recitado, prestad atención y escuchad en silencio, para que seáis agraciados con la misericordia [de Dios].”

(205) Y recuerda a tu Sustentador humildemente y con temor, y sin alzar la voz; [recuérdale] mañana y tarde, y no te permitas ser negligente.

(206) Ciertamente, quienes están próximos a tu Sustentador¹⁶⁸ no tienen a menos adorarle; proclaman Su infinita gloria y se postran [sólo] ante Él.

feta, después de la revelación del versículo anterior, que exhorta a la tolerancia y al dominio de uno mismo, exclamó: “¿Y qué hay de la ira [justa], Oh Sustentador mío?” --y entonces le fue revelado este versículo (Tabari, Samajshari, Rasi, Ibn Kazir).

¹⁶⁵ El nombre *ta'if* (que existe también en las formas *taif* y *tayyif*) denota cualquier imagen o insinuación tenue o fantasmal, como en un sueño, o “una obsesión imperceptible que oscurece la mente” (*Tach al-Aarús*). Dado que en este contexto se describe como procedente de Satán, me parece que “una oscura insinuación” es su traducción más apropiada.

¹⁶⁶ E.d., incitándoles a la ira o provocándoles a entrar en discusiones inútiles. “Sus hermanos” son aquellos que intencionadamente se mantienen ignorantes de la verdad (el posesivo se refiere a los que son conscientes de Dios). La conjunción *wa* que precede a esta cláusula tiene aquí el significado de “aunque” o “a pesar de que”.

¹⁶⁷ Sc., “si eres realmente Su enviado” (cf. 6:37 y 109, y las notas correspondientes). Algunos de los comentaristas asumen que el término *aya* --traducido aquí por “milagro”-- denota en este contexto un “mensaje” verbal que respondiera a las objeciones de quienes no creían en el Profeta. Sin embargo, como la revelación misma del Qur’an estaba llena de tales mensajes, la exigencia de los no-creyentes debía referirse a una manifestación *especial* o prueba de la inspiración divina de su misión: a saber, un milagro concreto que demostrara de forma supuestamente “objetiva” la veracidad de su alegato. En sus implicaciones más generales, este versículo se dirige a la mentalidad primitiva de aquellos que consideran los milagros como la única “prueba” válida de la profecía, y no el mensaje en sí mismo.

¹⁶⁸ Lit., “quienes están junto a tu Sustentador”: una descripción metafórica de la profunda consciencia de Dios.

SURA 8

***Al-Anfal* (El Botín)**

Período de Medina

LA MAYOR parte de *Al-Anfal* (título que proviene de la referencia al "botín" en el versículo 1) fue revelada durante e inmediatamente después de la batalla de Badr, en el año 2 heg.; aunque algunos de sus versículos, en especial la sección final, son considerados más tardíos. Dado que se ocupa casi por entero de la batalla de Badr y de las lecciones a extraer de ella, se hace imprescindible presentar un resumen de sus circunstancias históricas para facilitar una comprensión correcta de este sura.

En el mes de Shaaban, 2 heg., los musulmanes de Medina tuvieron noticia de que una gran caravana comercial de Mecca, que había viajado a Siria unos meses antes al mando de Abu Sufián, había emprendido su regreso hacia el sur y pasaría cerca de Medina pocas semanas más tarde. Como quiera que, desde el éxodo de los musulmanes de Mecca a Medina existía un estado de guerra abierta entre estos y los Quraish de Mecca, el Profeta informó a sus seguidores de sus planes de atacar a la caravana tan pronto como se acercase a Medina; y los rumores de este plan llegaron a Abu Sufián mientras se encontraba aún con su caravana en Siria. Las semanas que habrían de transcurrir hasta que alcanzaran la zona de peligro, dieron a Abu Sufián la oportunidad de despachar un emisario urgente con un mensaje pidiendo ayuda (ya que la caravana, formada por unos mil camellos cargados de valiosa mercancía, llevaba sólo una escolta de unos cuarenta hombres armados). Los Quraish, una vez recibido el mensaje de Abu Sufián, reunieron un poderoso ejército bajo el mando de Abu Yahl, el más enconado enemigo del Profeta, y emprendieron la marcha hacia el norte para defender la caravana. Esta, mientras tanto, había cambiado su ruta tradicional y se dirigía hacia las tierras bajas de la costa a fin de alejarse lo más posible de Medina.

El hecho de que el Profeta, en contra de su costumbre, hiciera públicos sus planes con tanta anticipación sugiere que el anunciado ataque a la caravana era sólo una maniobra y que desde un principio su objetivo había sido un encuentro con el ejército de Mecca. Como se ha mencionado, existía ya un estado de guerra entre los Quraish de Mecca y la comunidad musulmana de Medina. No obstante, no se había producido aún ningún choque decisivo, y los musulmanes se sentían bajo la constante amenaza de una invasión por parte de los Quraish. Es probable que el Profeta deseara poner fin a tal situación y, a ser posible, infligir una derrota decisiva a los Quraish que otorgara cierta seguridad a su débil comunidad. Si su intención hubiera sido únicamente atacar y saquear la caravana de Abu Sufián, podría haberlo conseguido aguardando simplemente su paso por las cercanías de Medina para atacarla por sorpresa; y en tal caso, Abu Sufián no habría tenido ocasión de conseguir ayuda de Mecca. El anuncio del Profeta, con semanas de antelación, del ataque que planeaba, dio tiempo a Abu Sufián de alertar a sus compatriotas de Mecca forzándoles a despachar una fuerza considerable en dirección a Medina.

Mientras la caravana de Abu Sufián avanzaba hacia el sur por la costa, lejos del alcance de los musulmanes, el ejército de Quraish --compuesto por unos tres mil combatientes provistos de cotas de malla, setecientos camellos y más de cien caballos-- llegaba al valle de Badr, a unos ciento sesenta kilómetros al sudoeste de Medina, esperando encontrar allí a Abu Sufián, sin saber que este había tomado mientras tanto la ruta de la costa. Al mismo tiempo, el Profeta partía de Medina al frente de algo más de trescientos musulmanes, todos ellos muy escasamente armados y que entre todos contaban sólo con setenta camellos y dos caballos. Los seguidores del Profeta estaban convencidos de que iban a atacar a la caravana y a su débil escolta; y cuando el día 17 (o, según algunas autoridades, el 19 o el 21) de Ramadán, se encontraron frente al poderoso contingente de Quraish más de tres veces superior a ellos en número, celebraron un consejo de guerra. Unos pocos musulmanes consideraban que el enemigo era demasiado superior a ellos y que debían retirarse a Medina. Pero la abrumadora mayoría, encabezada por Abu Bakr y Umar, eran partidarios de entablar combate, y su entusiasmo arrastró a su lado a los demás; y acto seguido el Profeta atacó a los Quraish. Después de varios combates individuales --celebrados siguiendo la ancestral costumbre de los árabes-- la contienda se generalizó; las fuerzas de Mecca fueron derrotadas por completo y varios de sus jefes más importantes --entre ellos Abu Yahl-- cayeron muertos.

Esta fue la primera batalla a campo abierto entre los paganos de Quraish y la joven comunidad musulmana de Medina, y su desenlace hizo comprender a los Quraish que el movimiento iniciado por Muhammad no era un sueño efímero sino el nacimiento de un nuevo poder político y de una nueva era, distintos ambos de todo cuanto los árabes habían conocido en su historia. El día de Badr significó una confirmación demoledora de la aprehensión que había provocado en Mecca la hégira de Muhammad y de sus Compañeros a Medina. Si bien el poder del paganismo árabe no fue roto definitivamente sino varios años más tarde, su decadencia se hizo patente desde este histórico momento. Para los musulmanes también, Badr resultó ser un episodio decisivo. Podría decirse, sin temor a error, que hasta aquel momento sólo unos pocos Compañeros del Profeta habían entendido plenamente la implicaciones *políticas* del nuevo orden que el Islam venía a implantar. Para la gran mayoría, su hégira a Medina había significado tan sólo, en aquellos primeros días, un refugio frente a las persecuciones que habían tenido que soportar en Mecca: sin embargo, después de la batalla de Badr, aún los más ingenuos de ellos se dieron cuenta de que iban camino de un nuevo orden social. El espíritu de sacrificio pasivo, tan característico de los primeros tiempos, se vio complementado por la idea del sacrificio en la *acción*. La doctrina de la acción como elemento creativo fundamental de la vida fue puesta en práctica conscientemente, quizás por primera vez en la historia humana, no sólo por unos pocos individuos escogidos sino por toda una comunidad; y el intenso activismo que habría de distinguir a la historia de los musulmanes en las décadas y siglos siguientes, fue una consecuencia directa e inmediata de la batalla de Badr.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) TE PREGUNTARÁN acerca del botín. Di: "El botín pertenece a Dios y al Enviado."¹ ¡Manteneos, pues, conscientes de Dios y poned orden en vuestras relaciones mutuas,² y obedeced a Dios y a Su Enviado, si sois [realmente] creyentes!

(2) Son creyentes sólo aquellos cuyos corazones tiemblan cuando se menciona a Dios y cuya fe se fortalece cuando se les transmiten Sus mensajes,³ y que confían en su Sustentador --(3) los que son constantes en la oración y de lo que les proveemos como sustento gastan en los demás:⁴ (4) ¡esos, precisamente, son los verdaderos creyentes! Tendrán una posición eminente junto a su Sustentador, perdón y una excelente provisión.⁵

(5) TAL COMO tu Sustentador te hizo salir de tu casa [para luchar] por la verdad y entonces algunos de los creyentes se mostraron contrarios a ello, (6) [así también,] discuten contigo acerca de la verdad, una vez que se ha hecho manifiesta⁶ --como si estuvieran siendo arrastrados a la muerte y la vieran con sus propios ojos.

¹ El término *nafl* (del que *anfāl* es plural) denota en su sentido puramente lingüístico, "algo adicional o añadido que se recibe además de lo propio" o "algo que se da por encima de la propia obligación" (de este último significado se deriva el término *salat an-nafl* --e.d., una "oración supererogatoria"). En su forma plural *anfāl*, que aparece en el Qur'an sólo en este versículo, esta palabra significa "botín", por ser el botín una adquisición secundaria que excede lo que un *muyahid* ("un combatiente por la causa de Dios") tiene derecho a esperar. La afirmación de que "el botín pertenece a Dios y al Enviado" implica que ningún combatiente tiene *derecho* a una parte del botín: este es un bien público que debe ser usado o distribuido por el gobierno de un estado islámico conforme a los principios establecidos en el Qur'an y en las enseñanzas del Profeta. Acerca de la división del botín, véase el versículo 41 de este sura. -- La ocasión inmediata de esta revelación fue la cuestión del botín conseguido por los musulmanes en la batalla de Badr (de la que se ofrece un resumen en la nota introductoria a este sura) si bien el principio antes enunciado es válido para todos los tiempos y circunstancias.

² Lit., "poned en orden la relación entre vosotros" --e.d., "sed conscientes de vuestra hermandad en la fe y desterrad toda discordia entre vosotros".

³ Lit., "y que cuando Sus mensajes les son transmitidos, hacen que aumente su fe".

⁴ Véase sura 2, nota 4.

⁵ E.d., en el paraíso. Según Rasi, sin embargo, esta "excelente provisión" es una metonimia de "el éxtasis espiritual producido por el conocimiento de Dios, el amor por Él y la inmersión (*istigraq*) en Su adoración". En la interpretación de Rasi, esta expresión se refiere a la recompensa espiritual que la fe recibe en este mundo. Algunos comentaristas (cf. *Manar* IX, 597) consideran la definición que arriba se hace de los verdaderos creyentes como el pasaje más importante de este sura. -- La frase que he traducido por "tendrán una posición eminente" dice, literalmente, "tendrán grados", es decir, de eminencia y dignidad.

⁶ E.d., una vez que se hizo patente que era voluntad de Dios el que los musulmanes se enfrentaran en combate al ejército de los Quraish. Esta referencia a los antecedentes de la batalla de Badr (véase la nota introductoria a este sura) enlaza con la advertencia expresada en el versículo 1: "obedeced a Dios y a Su

(7) Y, he ahí, que Dios os prometió que una de las dos expediciones [enemigas] caería en vuestro poder: y hubierais querido capturar a la menos poderosa,⁷ pero era voluntad de Dios que prevaleciera la verdad de acuerdo con Sus palabras y aniquilar por completo a los que negaban la verdad⁸ --(8) para que Él hiciera prevalecer la verdad y aniquilara la mentira, aún a despecho de los que estaban hundidos en el pecado.⁹

(9) He aquí que implorasteis el auxilio de vuestro Sustentador, y entonces Él os respondió: "¡En verdad, os auxiliaré con mil ángeles, unos detrás de otros!"

(10) Y Dios dispuso esto sólo para que fuera una buena nueva y para tranquilizar con ello vuestros corazones --pues el auxilio no viene sino de Dios: ¡ciertamente, Dios es todopoderoso, sabio!¹⁰

Enviado", y también con la mención, en el versículo 2, de que los verdaderos creyentes ponen toda su confianza en Dios. Unos pocos seguidores del Profeta eran contrarios a la idea de dar batalla al ejército de Quraish, en sustitución del ataque a la caravana que regresaba a Mecca procedente de Siria para hacerse fácilmente con el botín; pero la mayoría de ellos declararon inmediatamente que seguirían al Enviado a dondequiera que les condujese. -- Algunos comentaristas se inclinan a relacionar la partícula adverbial *kama* ("tal como" o "así como"), al inicio de esta frase, con el pasaje anterior, es decir, a su obligación de obedecer las órdenes de Dios. Otros, sin embargo, consideran esta interpretación algo forzada, y conectan la comparación implícita en *kama* con la primera cláusula del versículo 6, explicando el pasaje como sigue: "Así como algunos creyentes eran contrarios a salir de Medina para enfrentarse a los Quraish, así también discutirán contigo si era esa en realidad la voluntad de Dios." Esta era, en particular, la opinión de Muyahid, a quien Tabari cita con aprobación en su comentario a este versículo.

⁷ Lit., "mientras que os hubiera gustado que la que no era poderosa fuera para vosotros" --e.d., la caravana procedente de Siria, que iba escoltada sólo por cuarenta hombres y podía, por tanto, ser atacada sin gran peligro.

⁸ La destrucción del ejército de Mecca en Badr fue el preludio a la eliminación, en los pocos años siguientes, de toda la oposición al Islam en su tierra de origen: y a este futuro cumplimiento de la promesa de Dios es a lo que aluden estas palabras. Véase también sura 11, nota 103.

⁹ La significación implícita de este versículo es que la verdad de la causa del Profeta no se habría visto confirmada por la captura y saqueo, por los musulmanes, de la valiosa caravana que se aproximaba desde el norte. Aunque tal acción hubiera beneficiado materialmente a los musulmanes, no habría reducido la fuerza de los paganos de Quraish: por otro lado, el choque de Badr contra la principal fuerza armada de los Quraish, que se zanjó con una aplastante victoria de los musulmanes, demostró ser, a la larga, un factor demoledor para la moral del enemigo y facilitó así el triunfo final del Islam en Arabia.

¹⁰ El día de la batalla de Badr, el Profeta miró a sus seguidores, que eran algo más de trescientos hombres, y miró a los que atribuían divinidad a otros seres junto con Dios: y vio que eran más de mil. Entonces, el Enviado de Dios se volvió hacia la *qibla*, alzó sus manos e imploró a su Sustentador: '¡Oh Dios! ¡Cumple lo que me has prometido! ¡Oh Dios! Si este pequeño grupo de los que se han sometido a Ti es destruido, no serás adorado en la tierra ...'. Esta Tradición auténtica, incluida en las colecciones de Muslim, Abu Da'ud, Tirmidi, Ahmad ibn Hanbal, etc., aparece también en una versión muy parecida en el *Sahih* de Bujari. Se dice que este versículo fue revelado en respuesta a la oración del Profeta --después de la cual recitó otro versículo, revelado mucho antes (54:45): "La hueste será derrotada y se darán a la fuga" (Bujari). -- Acerca de la promesa de auxilio por medio de miles de ángeles, véase 3:124-125, en donde se dice que --con ocasión de la batalla de Uhud-- el Profeta anunció una promesa similar confirmada, implícitamente, por Dios.

(11) [Recuerda] cuando Él hizo que se adueñara de vosotros una calma interior,¹¹ como una garantía Suya, e hizo descender sobre vosotros agua del cielo para purificaros con ella y liberaros de los susurros de Satán,¹² fortalecer vuestros corazones y afirmar así vuestros pasos.

(12) He aquí que tu Sustentador inspiró a los ángeles [para que transmitieran Su mensaje a los creyentes]: "¡Estoy con vosotros!"¹³

[Y ordenó a los ángeles:] "Y dad firmeza a los que han llegado a creer [con estas palabras Mías]:¹⁴ ¡Infundiré el terror en los corazones de los que insisten en negar la verdad; golpeadles, pues, en el cuello, [Oh creyentes,] y golpeadles en todos sus dedos!"¹⁵

(13) Eso, por haberse enfrentado¹⁶ a Dios y a Su Enviado: y quien se enfrenta a Dios y a Su Enviado --ciertamente, Dios es severo en el castigo. (14) ¡Eso es vuestro [merecido, Oh enemigos de Dios]! ¡Saboreadlo, pues, [y sabed] que el castigo del fuego aguarda a aquellos que niegan la verdad!

La naturaleza *espiritual* de esta ayuda angélica está expresada claramente con las palabras: "y Dios dispuso esto sólo para que fuera una buena nueva ...", etc. (Véase también sura 3, notas 93 y 94.)

¹¹ E.d., antes de la batalla de Badr. Acerca de la interpretación de *nuaas* como "calma interior", véase sura 3, nota 112. Aquí alude a la confianza y la calma espiritual de los creyentes a pesar de encontrarse frente a una confrontación tan desigual.

¹² Lit., "para eliminar de vosotros la impureza de Satán". Justo antes del comienzo de la batalla, el ejército de Quraish se apoderó de los pozos de Badr, privando así de agua a los musulmanes; y a causa de la sed, algunos de ellos se hundieron en la desesperación (simbolizada aquí por los "susurros impuros de Satán") --cuando, de repente, cayó una lluvia abundante que les permitió saciar su sed (Tabari, relatado por Ibn Abbas).

¹³ La frase "Estoy con vosotros" va dirigida a los creyentes (por intermedio de los ángeles) --"ya que el propósito de tales palabras era suprimir el miedo, y eran los musulmanes, no los ángeles, quienes sentían miedo ante los que rechazaban la verdad" (Rasi).

¹⁴ Lo que sigue va dirigido también a los creyentes (Rasi). En el versículo 10 de este sura se aclara que tal ayuda angélica fue de naturaleza puramente espiritual; y no existe indicación alguna en el Qur'an de que participaran en la batalla en sentido físico, ni que fuera eso lo que se esperaba de ellos. Rasi destaca este aspecto con insistencia en su comentario a este versículo; Rashid Rida, entre otros comentaristas modernos, rechaza categóricamente la leyenda de que los ángeles *lucharon* realmente en esta o en otras batallas del Profeta (véase *Manar* IX, 612 ss.). En base a la interpretación que Rasi hace de este pasaje, he insertado en varios puntos cláusulas aclaratorias entre corchetes.

¹⁵ E.d., "destruidles por completo".

¹⁶ O bien: "porque se han separado de", que es el significado primario de *shaqqahu*, expresión en la que se combinan los conceptos de separación y de oposición (Tabari, Samajshari, Rasi). Bagawi, sin embargo, adopta esta última significación, interpretándolo como "se han enfrentado a", que por ser más acorde con la actitud de oposición de los paganos de Quraish me ha parecido la más adecuada en este contexto.

(15) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Cuando os enfrentéis en combate a los que se obstinan en negar la verdad, que avanza con gran fuerza, no les volváis la espalda:¹⁷ (16) pues, quien en ese día les vuelva la espalda --salvo que sea por una maniobra de batalla o por intentar unirse a otra tropa [de creyentes]-- ciertamente, habrá incurrido en la condena de Dios y tendrá por morada el infierno: ¡qué horrible punto de destino!

(17) Y no obstante, [Oh creyentes,] no fuisteis vosotros quienes matasteis al enemigo,¹⁸ sino que fue Dios quien les mató; y no fuiste tú quien arrojó [el terror dentro de ellos, Oh Profeta], cuando lo arrojaste, sino que fue Dios quien lo arrojó:¹⁹ y [Él hizo todo esto] para probar a los creyentes con una prueba saludable ordenada por Él.²⁰ ¡En verdad, Dios todo lo oye, es omnisciente!

(18) Este [fue el propósito de Dios] --y también [para mostrar] que Dios desbarata los planes arteros de quienes niegan la verdad.

(19) Si habéis estado rezando por una victoria, [Oh creyentes] --ciertamente, la victoria os ha llegado. Y si os absteneis [de pecar], será por vuestro bien; pero si reincidís en ello, revocaremos [Nuestra promesa de ayuda]-- y la comunidad a la que pertenecéis no os servirá de nada, por numerosa que sea: ¡pues, ciertamente, Dios está [sólo] con aquellos que creen!²¹

¹⁷ E.d., para huir: lo cual implica que, teniendo en cuenta la promesa divina de victoria, la retirada no es aceptable. Dado que este versículo (como el resto de este sura) se refiere fundamentalmente a la batalla de Badr, puede asumirse que esta advertencia forma parte del mensaje de ánimo que comienza con las palabras: “Estoy con vosotros” (versículo 12), y que Dios ordenó a los ángeles transmitir a los creyentes antes de la batalla. Conforme al método didáctico del Qur’an, la lección moral contenida en este versículo no está restringida a la ocasión histórica a la que alude, sino que posee validez de ley permanente.

¹⁸ Lit., “no les matasteis vosotros” --e.d., en la batalla de Badr, que acabó en una victoria total de los musulmanes.

¹⁹ Según varias Tradiciones, el Profeta arrojó al comienzo de la batalla un puñado de piedrecillas, o de tierra, en dirección al enemigo, para indicar simbólicamente su inminente derrota. Sin embargo, ninguno de esos relatos alcanza el grado de autenticidad calificado como *sahih* (e.d., “fidedigno”) por los grandes representantes de la ciencia de las Tradiciones (*ilm al-hadiz*), y no pueden, por consiguiente, explicar de modo satisfactorio este pasaje coránico (véase el comentario de Ibn Kazir a este versículo, y también *Manar* IX, 620 s.). Dado que el verbo *rama* (lit., “él arrojó” o “lanzó”) se aplica también al acto de “disparar una flecha” o “arrojar una lanza”, podría explicarse como una referencia a la participación activa del Profeta en la batalla. También, puede denotar que “arrojó el terror”, e.d., en los corazones de sus enemigos, por el extraordinario valor de que dieron muestra tanto él como sus seguidores. Cualquiera que sea la explicación elegida, este versículo da a entender que la victoria de los musulmanes sobre el ejército de los Quraish, mucho más numeroso y mucho mejor pertrechado, se debió únicamente a la gracia de Dios: y es, por esto, una advertencia a los creyentes, de todos los tiempos, para que no se sientan excesivamente orgullosos de ninguno de sus logros (que es el significado de la “prueba” que se menciona en la frase siguiente).

²⁰ Lit., “procedente de Él”.

²¹ No existe unanimidad entre los comentaristas sobre si este versículo va dirigido a los creyentes o a sus adversarios en Badr, esto es, a los paganos de Quraish. Mientras que algunos (p.e., Rasi) opinan que es una amonestación para los creyentes y la entienden en la forma traducida por mí arriba, otros sostienen

(20) [Por lo tanto,] ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer!, obedeced a Dios y a Su Enviado y no Le deis la espalda ahora que oís [Su mensaje]; (21) y no seáis de los que dicen: "Hemos oído", pero no prestan atención.²²

(22) En verdad, las más despreciables de las criaturas²³ ante Dios son aquellos sordos y mudos, que no usan su razón. (23) Pues, si Dios hubiera encontrado algo de bueno en ellos, ciertamente les habría hecho oír: pero [tal como son,] aunque les hubiera hecho oír, con toda certeza habrían vuelto la espalda en su obstinación.

(24) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Responded a la llamada de Dios y del Enviado cuando os llama a lo que habrá de daros vida; y sabed que Dios interviene entre el hombre y [los deseos de] su corazón,²⁴ y que ante Él seréis congregados.

que es una advertencia dirigida a los Quraish. Para justificar esta opinión, dan a la palabra *fath* (lit., “apertura”) que aparece en la frase inicial, el significado de “dictamen” o “decisión” (lo cual es perfectamente aceptable desde el punto de vista lingüístico), y lo traducen como sigue: “Si habéis estado buscando una decisión [Oh incrédulos] --ciertamente, ya os ha llegado una decisión. Y si os abstenéis [de combatir contra Dios y Su Enviado], será por vuestro bien; pero si volvéis, volveremos [a derrotaros] --y vuestro ejército no os servirá de nada, por numeroso que sea: ¡pues, ciertamente, Dios está con los creyentes!”

Como puede apreciarse por esta traducción alternativa, la diferencia de interpretación estriba en el significado figurado que se dé a las palabras *fath* (“decisión” o “victoria”) y *fi'atikum* (“vuestro ejército” o “vuestra comunidad”). Respecto a esta última, debe tenerse presente que su significado primario es “un grupo” o “un cuerpo de hombres congregados” --y es más o menos sinónima de *ta'ifa* o *yamaa*; por lo que puede usarse para denotar tanto “un ejército” como “una comunidad”. Así mismo, la expresión *nauid* puede entenderse de dos maneras: a saber, en el sentido de “volveremos [a derrotaros]” o, como en la traducción escogida por mí, “revocaremos [Nuestra promesa de ayuda]” --dirigidas, en el primer caso a los incrédulos, y en el segundo, a los creyentes. (Acerca del uso del verbo *aada* en el sentido de “él revocó”, véase *Tach al-Aarús* y también Lane V, 2189.) Ahora bien, aun cuando ambas interpretaciones del versículo susodicho estén lingüísticamente justificadas, la escogida por mí (y que contaba, según Ibn Kazir, con el apoyo de Ubai ibn Kaab) se ajusta más armoniosamente al contexto, por cuanto que los pasajes anterior y siguiente están indudablemente dirigidos a los creyentes. Por consiguiente, este versículo debe entenderse como un aviso a los musulmanes de que Dios estará con ellos siempre y cuando ellos se mantengan firmes en la fe y en la rectitud de acción, y que, no importa lo numerosa que pueda llegar a ser su comunidad en el futuro, carecerán de fuerza a menos que sean verdaderos creyentes.

²² Véase 2:93 y 4:46, y las notas correspondientes. Mientras que en los dos casos mencionados son los judíos los aludidos, la presente alusión es más general y va dirigida a todos aquellos que han llegado a tener conocimiento, y a comprender, el mensaje del Qur'an, pero se niegan a prestarle atención.

²³ Lit., “animales que caminan o se arrastran” (*dawab*, sing. *dabba*), incluido el hombre.

²⁴ E.d., entre los deseos del hombre y las acciones externas que pueden resultar de tales deseos: dando a entender que Dios puede apartar al hombre de aquello a lo que su corazón le impulsa (Ragib). En otras palabras, sólo la conciencia de Dios puede impedir que el hombre sea extraviado por deseos erróneos y que se convierta en uno de “aquellos sordos y mudos, que no usan su razón” (versículo 22 más arriba); y precisamente sólo la conciencia de Dios puede permitir a un hombre responder a la llamada “a aquello que da vida” --esto es, la discriminación espiritual entre lo correcto y lo incorrecto y la voluntad de actuar en consecuencia.

(25) Y guardaos de esa tentación al mal que no aflige sólo a aquellos de vosotros que se obstinan en la transgresión;²⁵ y sabed que Dios es severo en el castigo.

(26) Y recordad los tiempos en que erais pocos [y] débiles en la tierra, cuando temíais que la gente os exterminara²⁶ --y entonces Él os protegió y os fortaleció con su auxilio y os proveyó de las cosas buenas de la vida, quizás, así, seáis agradecidos.

(27) [Así pues,] ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer!, no traicionéis a Dios y al Enviado, y no traicionéis a sabiendas la confianza que ha sido depositada en vosotros;²⁷ (28) y sabed que vuestros bienes y vuestros hijos son sólo una prueba y una tentación, y que junto a Dios hay una recompensa magnífica.²⁸

(29) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si os mantenéis conscientes de Dios, Él os dará un criterio por el que discernir lo verdadero de la falso,²⁹ borraré vuestras malas acciones y os perdonará: pues Dios posee una generosidad infinita.

²⁵ El término *fitna* --traducido aquí por “tentación al mal”-- abarca una amplia gama de conceptos, p.e., “seducción”, “prueba”, “tribulación” o “una aflicción con la cual uno es puesto a prueba”; y así también, “confusión” (como en 3:7 y 6:23), “discordia” o “disensión” (por ser una “tribulación” para las sociedades humanas), y así mismo “persecución” y “opresión” (por ser una aflicción que puede llevar al hombre al extravío y a la pérdida de su fe en los valores espirituales --significado con el que se usa la palabra *fitna* en 2:191 y 193); y, finalmente, “sedición” y “guerra civil” (porque hunde en el extravío a comunidades enteras). Dado que “tentación al mal” abarca todos esos significados, parece la más adecuada en el contexto presente: pues la idea que se quiere expresar es que no sólo aquellos que se empeñan en la transgresión están expuestos a tales conflictos, sino también gentes que por todos los conceptos son rectos, pueden ser víctimas de ellos si no se mantienen continas, y conscientemente, en guardia frente a todas aquellas influencias que puedan arrastrarles fuera del curso recto.

²⁶ Una referencia a la debilidad de los creyentes en los primeros tiempos del Islam, antes de la hégira a Medina. En su significado más amplio, es un recordatorio para toda comunidad de verdaderos creyentes, de cualquier época, de su debilidad e inferioridad numérica inicial y de su posterior crecimiento en número e influencia.

²⁷ Lit., “los depósitos encomendados a vosotros, cuando sabéis”. Acerca del significado más profundo de *amana* (“depósito” o “fideicomiso”), véase la nota 87 en 33:72.

²⁸ El amor por los bienes materiales y el deseo de proteger a la propia familia se describen como *fitna* --que, en este contexto, es mejor traducir por las dos palabras “prueba y tentación”-- porque pueden llevar a una persona a transgredir los valores morales postulados en el mensaje de Dios). Esta advertencia enlaza con el versículo 25 más arriba, “Guardaos de esa tentación al mal que no aflige sólo a aquellos que están empeñados en la transgresión,” porque es el interés por adquirir bienes materiales y el deseo de conferir beneficios a la propia familia lo que a menudo arrastra a una persona, por lo demás recta, a violar los derechos de su prójimo. Debe tenerse presente que, en contraposición al Nuevo Testamento, el Qur’an no postula un desprecio por los apegos mundanos como requisito previo para alcanzar la rectitud: sólo exige que no se permita que tales apegos aparten al hombre de la búsqueda de las verdades morales.

²⁹ E.d., la facultad que permite una valoración moral justa (*Manar* IX, 648). Véase también sura 2, nota 38.

(30) Y [recuerda, Oh Profeta,] cómo los que insistían en negar la verdad intrigaron contra ti, para impedirte [predicar], para matarte o para expulsarte. Así han intrigado [siempre]:³⁰ pero Dios desbarató sus intrigas --pues Dios está por encima de todos los intrigantes.

(31) Y siempre que les eran transmitidos Nuestros mensajes, decían: “Ya hemos oído [esto] antes; si quisiéramos, ciertamente podríamos componer [nosotros] algo como eso: ¡no son mas que fábulas antiguas!”³¹

(32) Y, he ahí, que decían: “¡Oh Dios! ¡Si, ciertamente, esto es la verdad que viene de Tí, haz que nos lluevan piedras del cielo, o inflígenos [algún otro] castigo doloroso!”³²

(33) Pero Dios no iba a castigarlos estando tú [Oh Profeta] en medio de ellos,³³ ni iba a castigarlos cuando [podían aún] haber pedido perdón. (34) ¿Pero que tienen [ahora] a su favor para que Dios no les castigue --cuando impiden [a los creyentes] el acceso a la Casa Inviolable de Adoración, sin ser ellos sus guardianes [legítimos]?³⁴

³⁰ Si bien la primera frase de este versículo es una alusión a la persecución a la que el Profeta y sus seguidores se vieron expuestos en Mecca antes de su éxodo a Medina, este pasaje final apunta al hecho, repetido con frecuencia en la historia religiosa del hombre, de que aquellos que rechazan la verdad de la revelación divina intentan siempre incapacitar a sus transmisores o destruirles, ya sea físicamente o, figuradamente, mediante el ridículo.

³¹ Cf. 6:25. En cuanto a la expresión *la-qulna* --traducida aquí por “ciertamente podríamos componer [nosotros]”-- deberá recordarse que el verbo *qala* no siempre significa “él dijo”, sino también “afirmó” o “expresó una opinión”, y --en relación con la producción literaria-- “él compuso”: así, *qala shiir* significa “él compuso un poema”. En este contexto, esta expresión alude al alarde frecuente entre los Quraish paganos (y que nunca cumplieron) de que ellos podrían componer un mensaje poético comparable en mérito al del Qur'an; en su sentido más amplio, es una alusión a la actitud de muchos incrédulos respecto de las escrituras reveladas en general.

³² Esta exclamación sarcástica de los incrédulos --a la que se alude varias veces en el Qur'an-- quiere poner de relieve su convicción de que el Qur'an *no* es una revelación divina. Según Anas ibn Malik, estas palabras fueron pronunciadas por vez primera por Abu Yahl, el más enconado adversario del Profeta en Mecca, que cayó muerto en la batalla de Badr (Bujari).

³³ E.d., en Mecca, antes de la hégira a Medina.

³⁴ Cuando este sura estaba siendo revelado (en el año 2 heg.) Mecca estaba aún en poder de Quraish y no se permitía a los musulmanes la entrada en ella. Los Quraish se consideraban a sí mismos, por ser descendientes de Abraham, como los guardianes legítimos de la Kaaba (“la Casa Inviolable de Adoración”), que había sido construida por Abraham como el primer templo jamás dedicado al Dios Único (véase sura 2, nota 102). El Qur'an refuta esta creencia, al igual que refuta la reivindicación de los hijos de Israel de ser “el pueblo elegido” por ser descendientes de Abraham. (Cf. acerca de esto 2:124, y en especial la última frase, “Mi pacto no incluye a los malhechores.”) Los Quraish, si bien conservaban un atisbo de creencia en Dios, habían abandonado por completo la fe unitaria de Abraham, por lo que habían perdido cualquier derecho moral a la custodia del Templo (*al-bait*) que él había construido.

Sólo los conscientes de Dios pueden ser sus guardianes: pero de esto la mayoría de esos [malhechores] no son conscientes; (35) y sus oraciones frente al Templo no son mas que silbidos y palmas.³⁵

¡Saboread pues, [Oh incrédulos,] este castigo por vuestro obstinado rechazo de la verdad!³⁶

(36) Ciertamente, aquellos que se obstinan en negar la verdad gastan sus riquezas para apartar a otros del camino de Dios; y seguirán gastándolas hasta que sea para ellos [fuente de] gran pesar; ¡y luego serán derrotados!

Y aquellos que [hasta su muerte] hayan negado la verdad serán congregados con destino al infierno, (37) para que Dios separe a los malos de los buenos, y ponga a los malos unos con otros y los agrupe a todos juntos [bajo Su condena] y los consigne luego al infierno. ¡Esos, precisamente, son los perdedores!

(38) Di a aquellos que insisten en negar la verdad que si desisten,³⁷ les será perdonado todo lo pasado; pero si reinciden [en su iniquidad], que tengan presente lo ocurrido a otros como ellos en épocas pasadas.³⁸ (39) Y combatidles hasta que cese la opresión y la adoración esté consagrada por entero a Dios.³⁹

Y si desisten --ciertamente, Dios ve todo lo que hacen;⁴⁰ (40) y si se apartan [de la rectitud], sabed que Dios es vuestro Señor Supremo: ¡qué excelente Señor Supremo y qué excelente Auxiliador!

(41) Y SABED que del botín que ganéis [en la guerra], un quinto pertenece a Dios y al Enviado, y a los parientes, los huérfanos, los necesitados y al viajero.⁴¹

³⁵ E.d., carentes de todo contenido espiritual. Algunas de las autoridades más antiguas sostienen que las danzas alrededor de la Kaaba, acompañadas de silbidos y palmas, eran de hecho un ritual practicado por los árabes antes del Islam. Aunque esta explicación es perfectamente verosímil, todo parece indicar por el contexto que la expresión “silbidos y palmas” se usa aquí metafóricamente para indicar la vacuidad espiritual de los ritos religiosos de todas aquellas gentes que dan en atribuir méritos cuasi-divinos a todo tipo de “fuerzas” circunstanciales --como la riqueza, el poder, la posición social, la “suerte”, etc.

³⁶ El castigo al que se alude aquí fue su aplastante derrota en Badr.

³⁷ E.d., de su empeño en apartar a otros del camino de Dios y en combatir a los creyentes.

³⁸ Lit., “el ejemplo (*sunna*) de los antiguos [les] ha precedido”: una alusión a los desastres que han destruido, y que habrán de destruir, a quienes rechazan obstinadamente las verdades morales.

³⁹ E.d., hasta que los hombres sean libres de adorar a Dios. Cf. una frase idéntica en 2:193, y la nota correspondiente. Ambos pasajes ponen de relieve que la lucha en defensa propia --entendida en el más amplio sentido del término-- es la única justificación para la guerra.

⁴⁰ E.d., conoce bien sus motivos y les retribuirá según sus méritos.

⁴¹ Según el versículo 1 de este sura, “el botín pertenece a Dios y al Enviado”, e.d., debe ser administrado por las autoridades de un estado islámico en interés del bien común. La mayoría de los grandes juristas islámicos opinan que mientras que las cuatro quintas partes del botín deben ser distribuidas entre aquellos que participaron activamente en el esfuerzo bélico, o bien usadas para promover el bienestar general de la comunidad, una quinta parte *debe* reservarse para los propósitos específicos enumerados en este versícu-

[Observad esto] si creéis en Dios y en lo que hemos hecho descender sobre Nuestro siervo en el día en que lo verdadero fue distinguido de lo falso --el día en que se enfrentaron los dos ejércitos. Y Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.⁴²

(42) [Recordad aquel día] cuando estabais en la vertiente más próxima del valle [de Badr], y ellos en la vertiente más alejada, mientras que la caravana se hallaba más abajo que vosotros.⁴³ Y si hubierais sabido que se habría de producir una batalla, ciertamente os habríais negado a aceptar el desafío:⁴⁴ pero [la batalla fue provocada aún así] para que Dios llevara a cabo algo [que Él había dispuesto] que ocurriera,⁴⁵ [y] para que quien hubiera de perecer [en ese día], pereciera frente a una prueba clara de la verdad, y quien hubiera de sobrevivir, sobreviviera frente a una prueba clara de la verdad.⁴⁶ Y, ciertamente, Dios en verdad todo lo oye, es omnisciente.

lo, incluida una parte “para Dios y el Enviado” (lo que es evidentemente una metonimia de un gobierno que se rija por las leyes del Qur’an y las enseñanzas del Enviado de Dios); esta última parte deberá ser utilizada para cubrir las necesidades de la administración del estado. Como quiera que un planteamiento exhaustivo de este complejo problema jurídico rebasaría con mucho el propósito de estas notas aclaratorias, se remite al lector en particular a *Manar* X, 4 ss., en donde se encuentran resumidas las opiniones de los juristas islámicos más representativos. -- En cuanto al término *ibn as-sabil* que aparece en este versículo, véase sura 2, nota 145. El significado de “parientes y huérfanos” parece referirse en este contexto a los familiares de aquellos combatientes caídos en combate.

⁴² E.d., “Él puede daros la victoria o impediros ganarla”. La batalla de Badr se describe aquí como “el día en que lo verdadero fue distinguido de lo falso” (*iaum al-furqán*) porque en aquella ocasión un grupo reducido de creyentes, escasamente armados, destruyó totalmente a un ejército infinitamente mejor equipado y más de tres veces superior a ellos en número. La revelación a la que se hace alusión fue la promesa de victoria hecha por Dios, que aparece en los versículos 12-14 de este sura. (Véase también la nota 38 de 2:53).

⁴³ Antes del inicio de la batalla, el Profeta y sus seguidores habían acampado en la ladera norte del valle de Badr, o sea, la más próxima a Medina, mientras que sus enemigos, procedentes de Mecca, habían ocupado la ladera sur. Mientras tanto, la caravana de Mecca, que procedía de Siria al mando de Abu Sufián, marchaba hacia el sur por las tierras bajas de la franja costera (véase la introducción a este sura).

⁴⁴ Esta es una traducción muy libre de la frase elíptica que dice, literalmente: “Y si hubierais concertado mutuamente una cita, ciertamente no habríais acudido a ella” --e.d., a la batalla. Como ya ha sido mencionado en la introducción a este sura, la mayoría de los seguidores del Profeta creían que su objetivo era la caravana comercial, sin apenas protección, y la consternación se apoderó de algunos de ellos al avistar al poderoso ejército de Quraish que avanzaba desde el sur.

⁴⁵ Según todos los comentaristas, las palabras interpoladas por mí entre corchetes están implícitas en esta frase sumamente elíptica. Sus últimas palabras podrían ser traducidas literalmente por “algo que [ya] estaba hecho”: es decir, que si Dios decreta algo, tiene que suceder inevitablemente y, por tanto, puede describirse como ya hecho.

⁴⁶ Algunos de los grandes comentaristas entienden esta frase en un sentido metafórico según el cual “destrucción” significa persistencia en la negación de la verdad (*kufir*), y la “vida” es sinónimo de la fe. Según esta interpretación, esta frase tendría el siguiente significado: “... para que el rechazo de la verdad por parte de aquel que la rechaza, y la fe de aquel que ha llegado a creer, se hagan claramente evidentes” (Samajshari); o bien, “que aquel que insiste en negar la verdad siga negándola después de esta prueba

(43) He aquí que Dios te los mostró en un sueño como poco numerosos:⁴⁷ porque si te los hubiera mostrado numerosos, os habríais desanimado y habríais discrepado sobre el curso a seguir.⁴⁸ Pero Dios os evitó [todo esto]: ciertamente, Él conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres].

(44) Y cuando os encontrasteis en la batalla, Él hizo que aparecieran poco numerosos ante vuestros ojos --tal como hizo que vosotros aparecierais insignificantes ante sus ojos-- para que Dios llevara a cabo algo [que Él había dispuesto] que ocurriera:⁴⁹ y todos los asuntos retornan a Dios [que es su fuente].

(45) [Así pues,] ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer!, cuando os enfrentéis en combate a un ejército, sed firmes y recordad mucho a Dios, para que así obtengáis el éxito.

(46) Y obedeced a Dios y a Su Enviado y no disputéis entre vosotros, no sea que os desaniméis y vuestra fuerza moral os abandone.⁵⁰ Y sed pacientes en la adversidad: pues, ciertamente, Dios está con los que son pacientes en la adversidad.

(47) Y no seáis como aquellos [incrédulos] que partieron de sus casas llenos de enorgullecimiento y de deseo de ser vistos y elogiados por la gente:⁵¹ trataban de apartar a otros del camino de Dios --pero Dios abarca [con Su poder] todo lo que hacen.

clara de la voluntad de Dios y aquel que haya llegado a creer siga creyendo” (Ibn Ishaq, citado por Ibn Kazir). En mi opinión es preferible, sin embargo, interpretar estas alusiones a la muerte y a la vida no metafóricamente, sino en su sentido literal --o sea, referidas a la muerte o a la supervivencia de aquellos que tomaron parte en la batalla de Badr, tanto creyentes como no-creyentes: los creyentes que cayeron en esa batalla murieron conscientes de su martirio por la causa de Dios, y los que sobrevivieron podían ver ahora claramente la mano de Dios en su victoria; mientras que los muertos de aquellos que negaban la verdad habían dado sus vidas claramente en vano, y los que sobrevivieron tendrían que hacerse a la idea de que su aplastante derrota fue debida, en última instancia, a algo infinitamente mayor que el valor de los musulmanes (cf. el versículo 17, y las notas correspondientes).

⁴⁷ Lit., “en tu sueño” --referido obviamente a un sueño que el Profeta tuvo poco antes de la contienda en Badr. No disponemos de ninguna Tradición auténtica en este sentido, pero se afirma que el *tabii* Muyahid dijo: “En un sueño, Dios había mostrado al enemigo como poco numeroso al Profeta y este informó a sus Compañeros en tales términos, lo que les infundió gran ánimo” (Rasi e Ibn Kazir, con pequeñas variaciones).

⁴⁸ Lit., “sobre el asunto” --e.d., acerca de la conveniencia de entrar en combate o de retirarse.

⁴⁹ Véase la nota 45 más arriba. Dado que en el momento mismo del encuentro, los musulmanes no podían albergar ya dudas acerca del gran número de las fuerzas enemigas, la frase, “Él hizo que aparecieran poco numerosos ante vuestros ojos” tiene evidentemente un significado metafórico: quiere indicar que por entonces los seguidores del Profeta se hallaban tan llenos de valor que el enemigo les parecía insignificante. Por su parte, los Quraish estaban tan seguros de su fuerza y de su superioridad numérica, que los musulmanes les parecían de muy escasa consideración --un error que al final les costó la batalla y la pérdida de gran número de vidas.

⁵⁰ La palabra usada es *rih*, que significa literalmente “viento”; aquí se emplea metafóricamente en el sentido de “espíritu” o “fuerza moral”.

(48) Y, he ahí, que Satán hizo gratas a sus ojos sus propias acciones y les dijo: “¡Nadie puede vencerlos hoy, pues, ciertamente, yo seré vuestro protector!”⁵² pero tan pronto como los dos ejércitos se avistaron, salió huyendo y dijo: “¡Ciertamente, no soy responsable de vosotros: ciertamente, veo algo que vosotros no veis: ciertamente, temo a Dios --pues Dios es severo en el castigo!”⁵³

(49) Al mismo tiempo, los hipócritas y aquellos en cuyos corazones había enfermedad, decían: “¡Su fe ha engañado a estos [creyentes]!”⁵⁴

Pero quien pone su confianza en Dios [sabe que], en verdad, Dios es todopoderoso, sabio.

(50) Y SI tan solo pudieras ver [que pasará] cuando Él haga morir a los que insisten en negar la verdad: los ángeles les golpearán en la cara y en la espalda,⁵⁵ y [dirán]: “¡Saboread el castigo del fuego (51) en pago a lo que vuestras manos han adelantado --pues Dios no es injusto en absoluto con Sus criaturas!”

(52) [Les ocurrirá] lo mismo que les ocurrió a las gentes de Faraón y a los que vivieron antes que ellos: negaron la verdad de los mensajes de Dios --y Dios les hizo rendir cuentas por sus pecados. ¡En verdad, Dios es poderoso, severo en el castigo!

⁵¹ Alusión al ejército de Quraish que salió de Mecca, al mando de Abu Yahl, convencidos de que iban a derrotar al Profeta y a sus seguidores. Estas palabras contienen una advertencia a los creyentes, de todas las épocas, en contra de partir a la guerra de forma jactanciosa y en búsqueda de vanagloria.

⁵² Lit., “vuestro vecino” --una expresión derivada del ancestral principio árabe según el cual un hombre está obligado por honor a auxiliar y proteger a sus vecinos.

⁵³ Esta alegoría de los halagos de Satán y de su posterior abandono del pecador aparece, en una forma más general, en 59:16.

⁵⁴ E.d., haciéndoles creer que a pesar de su inferioridad numérica y su falta de armas, podrían enfrentarse al poderoso ejército de Mecca. El término *din*, que a menudo significa “religión”, denota aquí evidentemente la *actitud* que uno tiene hacia su religión: dicho de otra forma, la fe personal. “Aquellos en cuyos corazones hay enfermedad” es una referencia a los seguidores del Profeta que se mostraban vacilantes y pusilánimes, y temían enfrentarse en combate a los Quraish. -- La partícula *id* que abre esta frase, tiene a menudo el significado de “cuando”; en este caso, sin embargo, significa “al mismo tiempo”.

⁵⁵ O bien: “... cuando los ángeles reúnan a su muerte a los que insistían en negar la verdad, les golpean ...”, etc. --según que se considere que el sujeto de *iatawaffa* son los ángeles, en cuyo caso significa “[les] reúnen a su muerte”, o bien, Dios, y entonces significa “Él [les] hace morir” (Samajshari y Rasi). -- Según Rasi, el castigo que los pecadores reciben sobre sus rostros y espaldas es una alegoría de su sufrimiento en la Otra Vida por haber negado la verdad mientras vivían: “Tienen detrás y frente a ellos una oscuridad tenebrosa --y este es el significado de las palabras [los ángeles] les golpean en el rostro y en la espalda”. La mayoría de los comentaristas asume que este pasaje se refiere específicamente a los paganos de Quraish caídos en la batalla de Badr; pero si bien no cabe duda que es aplicable a ellos, en mi opinión, no hay razón para restringir su alcance a este episodio histórico en particular --especialmente teniendo en cuenta los pasajes siguientes (hasta el versículo 55, inclusive), que evidentemente se refieren a todos aquellos que “insisten en negar la verdad”.

(53) Así es, porque Dios nunca modifica⁵⁶ las bendiciones con las que ha favorecido a una gente a menos que estos se cambien a sí mismos:⁵⁷ y [sabad] que Dios todo lo oye, es omnisciente.

(54) [A esos pecadores les ocurrirá] lo mismo que les ocurrió a las gentes de Faraón y a los que vivieron antes que ellos: desmintieron los mensajes de Su Sustentador --y les destruimos en pago a sus pecados, y ahogamos a las gentes de Faraón: pues eran todos malhechores.

(55) En verdad, las más despreciables de las criaturas ante Dios son aquellos que se obstinan en negar la verdad y por eso no creen.⁵⁸

(56) EN CUANTO a aquellos con los que has concertado un pacto y luego rompen su pacto a cada momento,⁵⁹ pues no son conscientes de Dios --(57) si caen en tu poder en el curso de la guerra, haz con ellos un escarmiento ejemplar para aquellos que les sigan,⁶⁰ para que puedan recapacitar; (58) o, si temes una traición⁶¹ por parte de una gente [con la que has concertado

⁵⁶ E.d., “cancela”.

⁵⁷ Para una explicación de las implicaciones más amplias de esta afirmación en el contexto de la ley de causa y efecto, que Dios ha decretado para Su creación (y que todo a lo largo del Qur'an se denomina *sunnat Allah*, “el proceder de Dios”), véase mi nota acerca de la frase “Dios no cambia la condición de los hombres a menos que estos se cambien a sí mismos”, que aparece en 13:11.

⁵⁸ Cf. el versículo 22 de este sura, donde se aplica el mismo epíteto a seres humanos “que no usan su razón”. En este caso, debe tenerse en cuenta que la partícula *fa* al comienzo de la frase *fa-hum la iuminun* tiene el sentido de “y por eso” (“y por eso no creen”): dando así a entender que la falta de fe en las verdades espirituales es consecuencia de la “insistencia en negar la verdad”. Expresado en términos positivos, equivale a afirmar que la creencia en una proposición ética cualquiera depende de que uno esté dispuesto a aceptarla por sus propios méritos y a aceptar la verdad de lo que a juicio de nuestra mente está de acuerdo con otras verdades --confirmadas empírica o intuitivamente. En cuanto a la expresión *al.ladina kafaru*, el uso del pasado quiere acentuar aquí, como en otros lugares del Qur'an, el elemento de *intencionalidad* y, en consecuencia, ha sido traducida por mí regularmente --y siempre que el texto lo permitía-- por “aquellos que insisten en negar la verdad” (véase también sura 2, nota 6).

⁵⁹ Lit., “todas las veces”. Los pactos a que se alude son los acuerdos entre la comunidad musulmana y las distintas agrupaciones políticas de los no-musulmanes. Aunque este pasaje va dirigido en primera instancia al Profeta, su significado abarca a todos los seguidores del Qur'an y, por ende, a la comunidad musulmana en todas las épocas. Con este versículo, el discurso retorna al tema de la guerra contra los no-creyentes, al que está dedicada la mayor parte de este sura. La referencia a la “ruptura de sus pactos” por parte de los no-creyentes tiene dos implicaciones: en primer lugar, que la concertación de pactos (e.d., de coexistencia pacífica) con no-musulmanes no es sólo algo permisible, sino también deseable (cf. versículo 61); y, en segundo lugar, que los musulmanes no podrán tomar las armas sino en caso de que la otra parte sea abiertamente hostil a ellos.

⁶⁰ Lit., “ahuyenta, por medio de ellos, a los que vengan detrás”; “aterroriza por medio de ellos a los que les sigan”: e.d., “combátelos y inflige un castigo ejemplar sobre ellos”.

⁶¹ El “temor a una traición” no puede estar basado, por supuesto, en simples suposiciones sino en pruebas claras y objetivas (Tabari, Bagawi, Rasi; también *Manar* X, 58).

un pacto], denúncialo ante ellos en forma equitativa.⁶² ¡pues, en verdad, Dios no ama a los traidores!

(59) Y que no piensen --quienes insisten en negar la verdad-- que escaparán⁶³ [de Dios]: ciertamente, nunca podrán frustrar [Su propósito].

(60) Así pues, preparad contra ellos todas las fuerzas y caballos de batalla⁶⁴ que podáis reunir, para desalentar con ello a los enemigos de Dios, que son también enemigos vuestros,⁶⁵ y a otros aparte de ellos que no conocéis, [pero que] Dios si conoce; y cualquier bien que gastéis⁶⁶ por la causa de Dios os será devuelto cumplidamente, y no se os hará injusticia.

(61) Pero si se inclinan a la paz, inclínate tú también, y confía en Dios: ¡en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo sabe! (62) Y si sólo quieren engañarte [con sus gestos de paz] --¡ciertamente, Dios te basta!⁶⁷

Él es quien te ha fortalecido con Su auxilio, y dándote seguidores creyentes⁶⁸ (63) cuyos corazones Él ha unido: [pues,] aunque hubieras gastado todo lo que hay en la tierra, tú no habrías sido capaz de unir sus corazones: pero Dios los ha unido. En verdad, Él es todopoderoso, sabio.

(64) ¡Oh Profeta! ¡Dios es suficiente para ti y los creyentes que te siguen!

(65) ¡Oh Profeta! Alienta a los creyentes para que venzan todo miedo a la muerte en el combate,⁶⁹ [para que] si hubiera veinte de vosotros que sean pacientes en la adversidad, puedan vencer a

⁶² E.d., “denuncia el pacto en forma equitativa (*aala sawa*)”. Tabari explica así esta frase: “Antes de declararte en guerra con ellos, infórmalos de que en vista de las pruebas claras de su traición has denunciado el pacto que existía entre tú y ellos, para que tanto tú como ellos sepáis que estás en guerra con ellos.” Bagawí, en su comentario a este versículo, da una explicación casi idéntica y añade: “para que no tengan la falsa impresión de que has denunciado el tratado *después* de haber iniciado la guerra.” De esta forma, la frase final de este versículo --“Dios no ama a los traidores”-- supone una advertencia tanto para los creyentes como para sus enemigos (*Manar* X, 58).

⁶³ Lit., “que han aventajado [a Dios]”.

⁶⁴ Lit., “guarniciones de caballos” (*ribat al-jeil*): una expresión que significa “mantener en estado de alerta tropas de caballería en todos aquellos puntos expuestos a una invasión enemiga (*zugur*)”; lo que equivale, figuradamente, al mantenimiento de un alto nivel de preparación militar.

⁶⁵ Lit., “al enemigo de Dios y enemigo vuestro” --dando a entender que cualquier “enemigo de Dios” (e.d., todo aquel que deliberadamente se opone a, e intenta socavar, las leyes morales decretadas por Dios) es, *eo ipso*, un enemigo de los que en Él creen.

⁶⁶ E.d., en recursos, esfuerzos y sacrificio de la propia vida.

⁶⁷ Lo cual implica que “aún cuando hicieran un ofrecimiento de paz con la única intención de engañarte, tal [ofrecimiento de] paz debe ser aceptado, porque los juicios [sobre sus intenciones] deben basarse sólo en pruebas evidentes” (Rasi): en otras palabras, las simples sospechas no pueden ser excusa para rechazar un ofrecimiento de paz.

⁶⁸ Lit., “y mediante los creyentes”: dando así a entender que ellos son el instrumento visible (*wasita*) con el que Dios auxilió al Profeta.

⁶⁹ Para una explicación de la frase *harrid al-mu'minin*, véase sura 4, nota 102. Siguiendo el sentido de mi interpretación, las palabras *aala 'l-qital* pueden traducirse aquí de dos maneras: “[de cara] al combate” o

doscientos; y [que] cien de vosotros puedan vencer a mil de aquellos que insisten en negar la verdad, pues son gente que no pueden comprenderla.⁷⁰

(66) [Sin embargo,] de momento, Dios ha aliviado vuestra carga porque sabe que sois débiles: así pues, si hubiera cien de vosotros que sean pacientes en la adversidad deberán [ser capaces de] vencer a doscientos; y si hubiera mil de vosotros, deberán [ser capaces de] vencer a dos mil con la venia de Dios: pues Dios está con los que son pacientes en la adversidad.⁷¹

“en el combate”. Tomando la interpretación convencional del verbo *harrid* en el sentido de “anima” o “incita”, la frase podría traducirse por “anima a los creyentes para que luchen”: pero esto, como he señalado ya en la nota susodicha, no transmite el auténtico sentido de esta orden.

⁷⁰ Algunos comentaristas ven en este versículo una *predicción* divina, a saber: “Si hay veinte de vosotros..., vencerán a doscientos...”, etc. Considerando, sin embargo, que la historia muestra como los creyentes no siempre fueron victoriosos en enfrentamientos de tales proporciones, ni siquiera en tiempos del Profeta, tal punto de vista es insostenible. Para entender correctamente este pasaje, debemos leerlo en estrecha conjunción con la frase inicial, “Alienta a los creyentes para que venzan todo miedo a la muerte”, y entonces se llega al significado que le he dado en mi traducción: a saber, se trata de una *exhortación* a los creyentes para que venzan por completo su temor a la muerte y sean tan pacientes en la adversidad que puedan derrotar a un enemigo numéricamente muy superior a ellos (Rasi; véase también *Manar* X, 87). Las palabras finales de este versículo --“porque son gente que no pueden comprenderla [e.d., la verdad]”-- pueden entenderse de dos formas: (a) como la aportación de una razón más de la superioridad de los creyentes sobre “aquellos que insisten en negar la verdad” (*al.ladina kafaru*), por cuanto que, al no creer en las verdades eternas y en la vida después de la muerte, estos últimos no son capaces de ese entusiasmo y abnegación que distingue a los verdaderos creyentes; o (b) como una explicación de que “aquellos que insisten en negar la verdad” la niegan simplemente porque su sordera y su ceguera espirituales les impiden captarla. A mi parecer, esta segunda explicación es la más acertada, especialmente si se tiene en cuenta el hecho de que el Qur’an describe con frecuencia en tales términos la actitud de “aquellos que niegan la verdad” (p.e., en 6:25, 7:179, 9:87, etc.).

⁷¹ Esto se refiere al tiempo de la revelación de este versículo, es decir, inmediatamente después de la batalla de Badr (2 heg.), cuando los musulmanes eran extremadamente débiles en número y equipamiento, y su comunidad no había alcanzado aún un grado significativo de organización política. En tales circunstancias, el Qur’an afirma que no podría esperarse de ellos --como no podría esperarse de ninguna otra comunidad de musulmanes en el futuro, que estuviera en parecidas circunstancias-- que operasen con la eficiencia y el nivel de esfuerzo que se exige de una comunidad de creyentes plenamente desarrollada; pero aún así, deberían ser capaces de hacer frente a un enemigo que les doblara en número. (Las proporciones de uno contra dos, o --como en el versículo precedente, de uno contra diez-- no deben tomarse literalmente, por supuesto; de hecho, los musulmanes derrotaron en Badr a un contingente mucho mejor armado que ellos y que les triplicaba en número.) La referencia a que Dios ha “aliviado la carga” impuesta a los creyentes a este respecto, deja claro que tanto este versículo como el anterior representan un mandato divino expresado en forma de exhortación, y no una predicción de acontecimientos futuros (Rasi).

(67) NO ES PROPIO que un profeta tome prisioneros antes de haber batallado intensamente en la tierra.⁷² Puede que deseéis los beneficios efímeros de este mundo --pero Dios desea [para vosotros el bien de] la Otra Vida: y Dios es todopoderoso, sabio.

(68) De no haber sido por un decreto previo de Dios, ciertamente os habría sobrevenido un tremendo castigo por todos [los prisioneros] que tomasteis.⁷³

(69) Disfrutad, pues, de todo lo lícito y bueno que habéis ganado como botín de guerra y sed conscientes de Dios: en verdad, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(70) [Así pues,] ¡Oh Profeta!, di a los prisioneros que están en vuestro poder: “Si Dios encuentra bien en vuestros corazones, os dará algo mejor que lo que os ha quitado y perdonará vuestros pecados: pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.”⁷⁴

(71) Y si sólo quieren traicionarte⁷⁵ --ya antes traicionaron a Dios: pero Él dio [a los creyentes] poder sobre ellos.⁷⁶ Y Dios es omnisciente, sabio.

⁷² E.d., como secuela de una guerra por una causa justa. Como casi siempre ocurre en el Qur'an, un precepto dirigido al Profeta es implícitamente vinculante para sus seguidores. Por consiguiente, este versículo prescribe que nadie puede ser tomado prisionero, o retenido por un tiempo en cautividad, a menos que haya sido capturado en el curso del *yihad* --es decir, una guerra santa en defensa de la Fe o de la libertad (acerca de esto, véase sura 2, nota 167)-- y que, por tanto, la adquisición de un esclavo por medios “pacíficos”, y su retención una vez adquirido, están totalmente prohibidas: lo cual supone, a todos los efectos, la prohibición de la esclavitud como “institución social”. Pero aún con respecto a aquellos prisioneros capturados en la guerra, el Qur'an ordena (en 47:4) que han de ser liberados una vez finalizada la guerra.

⁷³ Esta es al parecer una alusión a los prisioneros tomados por los musulmanes en Badr y a las discrepancias entre los seguidores del Profeta acerca de qué debía hacerse con ellos. Umar ibn al-Jattab opinaba que debían ser ejecutados por sus crímenes anteriores, y en particular por su persecución de los musulmanes antes de estos emigraran a Medina; por otra parte, Abu Bakr pedía que fueran perdonados y que se liberase a los prisioneros sin rescate, apoyando su petición en el argumento de que tal acto de misericordia podría inducir a algunos a descubrir la verdad del Islam. El Profeta adoptó la línea de acción preconizada por Abu Bakr y dejó en libertad a los prisioneros. (Las Tradiciones correspondientes son mencionadas por la mayoría de los comentaristas, y especialmente por Tabari e Ibn Kazir, que dan indicaciones completas de las fuentes.) La referencia que se hace en este versículo a un “tremendo castigo” que habría sobrevenido a los musulmanes “de no haber sido por un decreto (*kitab*) previo de Dios” --e.d., una vía de acción prescrita en el conocimiento de Dios-- muestra claramente que haber matado a los prisioneros hubiera sido una ofensa terrible.

⁷⁴ E.d., “Si Dios encuentra en vuestros corazones una disposición a comprender la verdad de Su mensaje, os dará fe y, con ella, el bien de la Otra Vida: y esto superará con creces vuestra derrota en la guerra y la pérdida de tantos amigos y paisanos vuestros.” Aunque estas palabras se refieren en primer lugar a los paganos de Quraish que fueron tomados prisioneros en la batalla de Badr, definen también la actitud islámica hacia todos los enemigos no-creyentes que puedan caer en manos de los musulmanes en el curso de la guerra. Para un examen más extenso del problema de los prisioneros de guerra, véase 47:4.

⁷⁵ E.d., disimulando su conversión y su aceptación del Islam para verse libres de tener que pagar rescate.

⁷⁶ Sc., “y puede hacerlo de nuevo, si así lo dispone”. Con esto se ordena a los musulmanes, implícitamente, que deben aceptar las declaraciones de los prisioneros sin cuestionarlas, y no dejarse llevar por meras

(72) CIERTAMENTE, aquellos que han llegado a creer y que han abandonado el ámbito del mal⁷⁷ y se esfuerzan por la causa de Dios con sus bienes y sus personas, así como aquellos que [les] dan asilo y ayuda⁷⁸ --esos son [realmente] amigos y protectores unos de otros.

Pero aquellos que han llegado a creer y que no han emigrado [a vuestro territorio]⁷⁹ --no sois en absoluto responsables de su protección hasta que emigren [a vosotros]. No obstante, si os piden auxilio contra la persecución religiosa,⁸⁰ debéis auxiliarles --salvo en contra de una gente con la que os una un pacto:⁸¹ pues Dios ve todo lo que hacéis.

(73) Y, aún así, [recordad que] los que se obstinan en negar la verdad son aliados unos de otros;⁸² y salvo que actuéis de igual forma [entre vosotros], reinará en la tierra la opresión y una gran corrupción.

(74) Y aquellos que han llegado a creer y que han abandonado el ámbito del mal, y que se esfuerzan por la causa de Dios, así como aquellos que [les] dan asilo y ayuda --¡ellos son, precisamente, quienes son creyentes de verdad! Tendrán perdón y una excelente provisión.⁸³

sospechas acerca de sus motivos. La posibilidad de una traición, y aún el descubrimiento posterior de que en efecto algunos de ellos habían obrado con engaño, no debe inducir a los musulmanes a desviarse del curso ordenado por Dios.

⁷⁷ Véase sura 2, nota 203. Esta expresión se refiere históricamente a los musulmanes de Mecca que emigraron con el Profeta a Medina; pero lo que sigue a continuación muestra claramente que las definiciones y los preceptos contenidos en este versículo tienen carácter de ley general, válida para todos los tiempos. Aún con eso, debe destacarse que la hégira a que se alude aquí tiene una connotación preponderantemente física, que implica una emigración de un país no-islámico a otro regido por la Ley del Islam.

⁷⁸ Esto se refiere, en primer lugar, a los *ansar* de Medina --es decir, a los nuevos conversos al Islam de esa ciudad, que dieron asilo y una ayuda generosa a los *muhayirun* ("emigrantes") de Mecca, antes y después de la hégira del Profeta a esa ciudad: sin embargo, así como los términos *hichra* ("hégira") y *muhayir* llevan asociado un significado espiritual, el término *ansar* trasciende su connotación puramente histórica y es aplicable a todos los creyentes que ayudan y ofrecen su apoyo a "aquellos que huyen del mal hacia Dios".

⁷⁹ E.d., aquellos musulmanes que, por una u otra razón, se mantienen fuera de la jurisdicción política del estado islámico. Dado que no todo país no-islámico es necesariamente un "ámbito del mal", he traducido la frase *wa-lam iuhayiru* por "y que no han emigrado [a vuestro territorio]".

⁸⁰ Lit., "para que les auxiliéis en la religión": dando a entender que son víctimas de persecución por motivos religiosos.

⁸¹ E.d., un pacto de alianza o de no-injerencia en los asuntos internos del otro. Dado que, en tales casos, una intervención armada del estado islámico en defensa de los ciudadanos musulmanes de un estado no-islámico supondría una violación de las obligaciones del tratado, no le está permitido al estado islámico corregir tal situación mediante el uso de la fuerza. La solución a tal problema debería buscarse por medio de negociaciones entre los dos estados o, bien, con la emigración de los musulmanes perseguidos.

⁸² El hecho de estar empeñados en rechazar el mensaje divino constituye, por así decirlo, un denominador común entre ellos, y descarta la posibilidad de que lleguen a ser auténticos amigos de los creyentes. Esto se refiere, por supuesto, a las comunidades y no, necesariamente, a las relaciones entre individuos: de ahí mi traducción en este contexto del término *auliya'* por "aliados".

(75) Quienes en adelante lleguen a creer,⁸⁴ y abandonen el ámbito del mal y se esfuercen [por la causa de Dios] junto con vosotros --esos [también] son de los vuestros;⁸⁵ y quienes [de este modo] están ligados entre sí tienen el mayor derecho unos sobre los otros conforme al decreto de Dios.⁸⁶

En verdad, Dios tiene pleno conocimiento de todo.

⁸³ Véase la nota 5 del versículo 4 de este sura.

⁸⁴ Si bien la expresión *al.ladina amanu* (lit., “aquellos que han llegado a creer”) está en pasado, las palabras *min baad* (“luego” o “en adelante”) indican un tiempo futuro con relación al tiempo en el que fue revelado este versículo: así pues, toda la frase que se inicia con *al.ladina amanu* debe entenderse como referida al futuro (*Manar* X, 134 s.; véase también el comentario de Rasi a este versículo).

⁸⁵ E.d., también ellos han de pertenecer a la hermandad del Islam, donde la fe común proporciona el vínculo decisivo entre un creyente y otro.

⁸⁶ Los comentaristas clásicos opinan que esta última cláusula se refiere a los lazos familiares y no a la hermandad espiritual basada en la fe común. Según dichos comentaristas, esta frase abolió la costumbre, creada entre los primeros musulmanes, por la cual los *ansar* (“los auxiliares” --e.d., los nuevos conversos al Islam de Medina) establecieron, de forma individual, vínculos de hermandad simbólica con los *muhayirun* (“los emigrantes” de Mecca), llegados a Medina, casi sin excepción, en un estado de indigencia absoluta; y estos vínculos de hermandad conferían de hecho a cada *muhayir* el derecho a una parte de los bienes de su “hermano” *ansar* y, en el caso de la muerte de este, a una parte en su herencia. Este versículo, se dice, puso fin a este estado de cosas, al estipular que sólo aquellos unidos por lazos familiares tendrían en adelante derecho a heredar. Esta interpretación me parece, sin embargo, poco convincente. Si bien la expresión *ulu ‘l-arham* se deriva del sustantivo *rahm* (también escrito *rihm* y *rahim*), que significa literalmente “útero”, no debe olvidarse que figuradamente se usa en el sentido de “parentesco”, “relación” o “relación estrecha” *en general* (e.d., no sólo la derivada de los lazos de consanguinidad). Así, “en el lenguaje clásico *ulu ‘l-arham* significa *cualquier* familiar: y, legalmente, cualquiera de los parientes que no tienen derecho a una de las porciones asignadas [en la herencia, llamadas *fara'id*]” (Lane III, 1056, que cita entre otras autoridades, el *Tach al-Aarús*). En el caso presente, la referencia a “quienes están ligados entre sí” viene al final de un pasaje centrado sobre el precepto de que los creyentes deben ser “amigos y protectores (*auliya*) unos de otros”, y que todos los creyentes posteriores deberán ser considerados, igualmente, como miembros de la hermandad islámica. Si la referencia a “quienes están ligados entre sí” hubiera de entenderse en su sentido *literal*, considerándola como una alusión a las leyes de la herencia, quedaría totalmente fuera de lugar dentro de este pasaje, que subraya los lazos de la fe entre verdaderos creyentes y en las obligaciones morales derivadas de esos lazos.

En mi opinión, pues, este versículo no guarda relación con las leyes de la herencia, sino que pretende, por así decirlo, resumir la lección de los versículos anteriores: Todos los verdaderos creyentes, en todas las épocas, conforman una sola comunidad, en el más profundo sentido de la palabra; y todos los que están por ello en una relación estrecha en espíritu tienen el más alto derecho unos sobre otros, conforme al decreto divino según el cual “todos los creyentes son hermanos” (49:10).

SURA 9

***At-Tauba* (El Arrepentimiento)**

Período de Medina

A DIFERENCIA del resto de los suras del Qur'an, *At-Tauba* no viene precedida de la invocación “En el nombre de Dios, el Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia”. Esta omisión, evidentemente deliberada, ha dado lugar a la opinión de muchos Compañeros del Profeta de que *At-Tauba* es en realidad la continuación de *Al-Anfal*, y de que juntos constituyen un solo sura (Samajshari), a pesar de que la revelación de ambos está separada por un lapso de aproximadamente siete años. Aunque no existe testimonio alguno acerca de que el Profeta se expresara en estos términos (Rasi), la conexión interna entre *At-Tauba* y *Al-Anfal* es a todas luces evidente. Los dos están dedicados casi por entero a los problemas de la guerra entre los creyentes y los que niegan la verdad; hacia el final de *Al-Anfal* se hace mención de los tratados y de la posibilidad de que tales tratados fueran violados por los no-creyentes—tema que se recoge y se desarrolla al comienzo de *At-Tauba*; y tanto *Al-Anfal* como *At-Tauba* insisten de forma especial sobre la distinción moral entre los creyentes, por un lado, y sus enemigos y oponentes, por el otro.

Una gran parte de *At-Tauba* se ocupa de las condiciones existentes en Medina antes de la expedición del Profeta a Tabuk, en el año 9 heg., y del espíritu pusilánime que mostraron algunos de sus supuestos seguidores. No existe apenas duda de que la casi totalidad de este sura fue revelado poco antes, durante e inmediatamente después de esa campaña, y en su mayor parte durante la larga marcha de Medina a Tabuk. (Acercas de los motivos de esta campaña, véanse las notas 59 y 142.)

El título del sura proviene de las referencias frecuentes que en él se hacen al arrepentimiento (*tauba*) de los extraviados y a su aceptación por parte de Dios. Algunos de los Compañeros lo conocían por *Al-Bara'a* (“Exención de responsabilidad”), título tomado de su palabra inicial; y Samajshari menciona también otros nombres con los que este sura era designado por los Compañeros del Profeta y por sus inmediatos sucesores.

At-Tauba concluye el grupo de suras conocidos como “los siete suras largos” (es decir, el grupo de capítulos, inconfundible y casi independiente, que comienza con *Al-Baqara* y termina con la combinación de *Al-Anfal* y *At-Tauba*); y resulta significativo que algunos de los versículos finales de este grupo (a saber, 9:124-127) retornen al tema que domina la primera parte de *Al-Baqara* (2:6-20): el problema de “aquellos en cuyos corazones hay enfermedad” y que no pueden alcanzar la fe porque “se obstinan en negar la verdad” cada vez que esta entra en conflicto con sus nociones preconcebidas, sus gustos y sus antipatías: eterno problema de aquellas gentes que no pueden ser convencidas por ningún mensaje espiritual porque no *quieren* entender la verdad (9:127), y que con esto “sólo se engañan a sí mismos, y no se dan cuenta” (2:9).

(1) EXENCIÓN de responsabilidad para Dios y Su Enviado [se declara aquí] frente a aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios, [y] con los cuales vosotros [Oh creyentes] habéis concertado un pacto.¹

(2) [Anúnciales:] “¡Moveos, pues, [con libertad] por la tierra durante cuatro meses²--pero sabed que no podréis eludir a Dios, y que ciertamente, Dios traerá la deshonra sobre todos aquellos que se niegan a reconocer la verdad!”

(3) Y una proclama de Dios y Su Enviado [se anuncia aquí] a toda la humanidad en este día de la Más Grande Peregrinación:³“¡Dios queda exento de responsabilidad frente a todos aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Él, y [también] Su Enviado. Así pues, si os arrepentís, será por vuestro bien; y si volvéis la espalda, sabed entonces que no podréis eludir a Dios!”

Y a aquellos que insisten en negar la verdad anúnciales [Oh Profeta] un castigo doloroso.

¹ Sc., “y que ellos (los no-creyentes) han violado deliberadamente” (Tabari, Bagawi, Samajshari, Rasi); véase también el versículo 4, referido a aquellos no-creyentes que se mantienen fieles a las obligaciones de su tratado con los creyentes. Este pasaje enlaza con los versículos 56-58 del sura anterior (*Al-Anfal*). El sustantivo *bara'a* (derivado del verbo *bari'a*, “él se vio (o “quedó”) libre [de algo]” o “dejó de tener parte [en algo]”) equivale a una declaración de liberación, o de exención, de toda obligación, moral o contractual, con la persona o personas de que se trate (véase Lane Y, 178); en este contexto, tratándose de Dios --o del Enviado, que habla en nombre de Dios-- su mejor traducción es la de “exención de responsabilidad”.

² Estas palabras, dirigidas a aquellos *musrikin* (“los que atribuyen divinidad a otros junto con Dios”) que han roto deliberadamente los tratados en vigor entre ellos y los creyentes, indican una cancelación de todas las obligaciones del tratado que afectan a estos últimos. El período de cuatro meses que debe transcurrir entre este anuncio y el comienzo (o la reanudación) de las hostilidades, es una clarificación de la orden “denúncialo [e.d., el tratado] ante ellos de forma equitativa”, en 8:58, referida a la violación de un pacto por parte de los no-creyentes hostiles a los musulmanes (véase también la nota 62 del versículo 58 del sura 8).

³ No existe unanimidad entre los comentaristas acerca de lo que se quiere indicar con “el día de la Más Grande Peregrinación”. La mayoría asume que se refiere a la peregrinación del año 9 heg. en la que el Profeta no tomó parte, encomendando a Abu Bakr la función de *amir al-hach*. Este hecho hace improbable que el Qur'an dé el título de “la Más Grande Peregrinación” a esta peregrinación. Existe, por otra parte, una Tradición transmitida de Abd Allah ibn Umar acerca de que el Profeta utilizó esta expresión para referirse a la última peregrinación, que él dirigió en 10 heg., y que se conoce históricamente como la Peregrinación de la Despedida (Samajshari, Rasi); podemos asumir, por consiguiente, que es a esta a la que aquí se alude. Si esta suposición es correcta, justificaría la conclusión de que los versículos 3 y 4 de este sura fueron revelados durante la Peregrinación de la Despedida, e.d., poco antes de la muerte del Profeta. Esto explicaría la desconcertante afirmación, atribuida a Al-Bara', el Compañero del Profeta, y clasificada como fidedigna (Bujari, *Kitab at-Tafsir*), de que *At-Tauba* fue el último sura revelado al Profeta: pues, si bien, está probado fuera de toda duda que este sura fue revelado en su totalidad en el año 9 heg. y que luego fueron reveladas otras partes del Qur'an, p.e., *Al-Maida*, es posible que Al-Bara' estuviera refiriéndose a estos dos versículos clave (el 3 y el 4) de *At-Tauba*, que posiblemente fueran revelados durante la Peregrinación de la Despedida.

(4) Pero se exceptúan⁴--de entre aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios-- [a gentes] con las que vosotros [Oh creyentes] habéis hecho un pacto y que luego no han dejado de cumplir escrupulosamente sus obligaciones para con vosotros, ni han ayudado a nadie en contra vuestra: cumplid, pues, vuestro pacto con ellos hasta que concluya el plazo convenido con ellos.⁵ En verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.

(5) Y entonces, una vez transcurridos los meses sagrados,⁶ matad a aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios dondequiera que los encontréis,⁷hacedles prisioneros, sitiadles y acechadles desde cualquier lugar que se os ocurra.⁸ Pero si se arrepienten, establecen la oración y pagan el impuesto de purificación, dejadles en paz: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.⁹

⁴ E.d., de la suspensión, explicada en la nota 2 más arriba, de los tratados que han concertado con los creyentes.

⁵ Lit., “hasta su plazo (e.d., de ellos)”.

⁶ Según una costumbre anterior al Islam, extendida en Arabia, los meses de Muharram, Rayab, Dul-Qaada y Dul-Hiyya eran considerados “sagrados”, en el sentido de que durante esos meses debían cesar todas las hostilidades tribales. A fin de preservar esos períodos de tregua y de promover la paz entre las tribus, a menudo beligerantes, el Qur’an no revocó esta costumbre ancestral sino que confirmó su práctica. Véase también 2:194 y 217.

⁷ Leído juntamente con los dos versículos anteriores, y también con 2:190-194, este versículo se refiere a hostilidades *ya en curso* con gentes culpables de una violación de las obligaciones de un tratado, y de agresión.

⁸ E.d., “haced todo lo posible y aconsejable en la guerra”. El término *marsad* denota “cualquier punto desde el que se puede avistar al enemigo y observar sus movimientos” (*Manar* X, 199).

⁹ Como he señalado en más de una ocasión, cada versículo del Qur’an debe ser leído e interpretado dentro del contexto global del Qur’an. Este versículo, que habla de una posible conversión al Islam por parte de “aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios” con los cuales los creyentes están en guerra, debe, por tanto, ser considerado en conjunción con varios preceptos fundamentales del Qur’an. Uno de ellos, “No cabe coacción en asuntos de fe” (2:256) prohíbe categóricamente cualquier intento de convertir a los no-creyentes por la fuerza --lo que excluye la posibilidad de que los musulmanes exijan o esperen que un enemigo vencido acepte el Islam a cambio de inmunidad. En segundo lugar, el Qur’an ordena, “Combatid por la causa de Dios a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión --pues, ciertamente, Dios no ama a los agresores” (2:190); y, “si no os dejan tranquilos y no os ofrecen la paz, y no refrenan sus manos, cogedles y matadles allí donde los encontréis: porque contra estos sí os hemos dado plena autorización [para combatir]” (4:91). Así pues, la guerra es sólo permisible en defensa propia (véase sura 2, notas 167 y 168), con la condición adicional de que “si cesan --ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia” (2:192), y “si cesan, deben acabar todas las hostilidades” (2:193). La conversión del enemigo al Islam --expresada con las palabras, “si se arrepienten, establecen la oración y pagan el impuesto de purificación (*sakat*)”-- es sólo una forma, pero no la única, de “cesar en las hostilidades”; y la referencia a ella en los versículos 5 y 11 de este sura no implica por supuesto una alternativa entre “conversión o muerte”, como pretenden deducir algunos críticos del Islam. Los versículos 4 y 6 aclaran aún más la actitud que deben adoptar los creyentes hacia aquellos no-creyentes que no sean hostiles a ellos. (Acerca de esto, véase también 60:8-9).

(6) Y si alguno de aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios busca tu protección,¹⁰ concédesela, para que tenga ocasión de escuchar [de ti] la palabra de Dios; y luego hazle llegar a donde esté seguro:¹¹ esto, porque [pueden ser] gentes que [pecan sólo porque] no conocen [la verdad].

(7) ¿CÓMO PODRÍAN ser admitidos quienes atribuyen divinidad a otros junto con Dios en un pacto con Dios y Su Enviado,¹² a no ser aquellos [de ellos] con los que vosotros [Oh creyentes] habéis concertado un pacto en las inmediaciones de la Casa Inviolable de Adoración?¹³ [Respecto a estos,] sed fieles a ellos mientras ellos se mantengan fieles a vosotros: pues, ciertamente, Dios ama a los que son conscientes de Él.

(8) ¿Cómo [podría ser de otro modo]?¹⁴ --cuando, si aquellos [que son hostiles a vosotros] os derrotaran, no respetarían ningún compromiso [con vosotros,] ni ninguna obligación de protegeros.¹⁵ Pretenden complacerse con sus bocas, pero sus corazones son adversos [a vosotros]; y la mayoría de ellos son perversos. (9) Han malvendido los mensajes de Dios por una ganancia insignificante y así se han apartado de Su camino: ciertamente, qué perverso es lo que hacen, (10) al no respetar ningún compromiso ni obligación de protección con respecto a un creyente; ¡y son ellos, precisamente, quienes transgreden los límites de lo correcto!¹⁶

¹⁰ Lit., “desea hacerse vecino tuyo”: una expresión metafórica que denota una petición de protección, basada en la ancestral costumbre árabe (confirmada por el Islam) de honrar y proteger a su vecino lo mejor que uno pueda.

¹¹ Lit., “a su lugar seguro” (*ma'manahu*) --e.d., “que regrese a su tierra” (Rasi), lo que implica que es libre de aceptar o no el mensaje del Qur'an: una reiteración del precepto divino de que “no cabe coacción en asuntos de fe” (2:256).

¹² Lit., “tener un pacto ante [o “a los ojos de”] Dios y Su Enviado”: e.d., estar protegidos por aquellos que creen en Dios y en Su Enviado. La alusión específica a este último quiere subrayar el hecho de que habla y actúa en nombre de Dios.

¹³ Cf. el versículo 4 más arriba. El “pacto” mencionado es el acuerdo de tregua concertado en el año 6 heg. en Hudaibiyya, en las inmediaciones de Mecca, entre el Profeta y los paganos de Quraish, el cual fue (y era evidentemente su propósito que quedara para el futuro como) un modelo de la mesura y la tolerancia que debían ejercitar los verdaderos creyentes en su trato hacia aquellos no-creyentes que no mostraran una hostilidad manifiesta hacia ellos.

¹⁴ Esto enlaza con la cláusula inicial del versículo anterior, y se refiere a quienes de “aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios” se muestran hostiles.

¹⁵ El término *ill* denota cualquier vínculo derivado de una alianza o de la consanguinidad, y que impone a ambas partes la obligación de protegerse mutuamente (cf. Lane Y, 75); esta última consecuencia está expresada con la palabra *dimma*, que significa literalmente un “pacto de protección”.

¹⁶ O bien: “quienes son los agresores” --si bien, en este contexto, ambas expresiones son sinónimas.

(11) Pero si se arrepienten, establecen la oración y pagan el impuesto de purificación, serán vuestros hermanos en la fe:¹⁷ ¡y exponemos con claridad estos mensajes para una gente de conocimiento [innato]!

(12) Pero si quebrantan sus juramentos solemnes después de haber concertado un pacto,¹⁸ y ultrajan vuestra religión, entonces combatid a esos arquetipos de la deslealtad¹⁹ que, ciertamente, no tienen [respeto a sus propios] juramentos, para que desistan [de la agresión].

(13) ¿No vais a combatir contra una gente que ha quebrantado sus juramentos solemnes, que han hecho todo lo posible para expulsar al Enviado²⁰ y han sido los primeros en atacaros? ¿Acaso les teméis? ¡Pues es sólo a Dios a quien debéis temer,²¹ si sois [realmente] creyentes!

(14) ¡Combatidles! Dios les castigará a vuestras manos y les humillará, y os auxiliará contra ellos; y sanará los pechos de aquellos que creen, (15) y sacará la ira de sus corazones.

Y Dios se volverá en Su misericordia a quien Él quiera:²² pues Dios es omnisciente, sabio.

(16) ¿Pensáis acaso [Oh creyentes] que se os dejará en paz²³ sin que tenga Dios constancia de que os habéis esforzado [por Su causa]²⁴ sin buscar más ayuda que la de Dios, Su Enviado y aquellos que creen en Él?²⁵ Pues, Dios está bien informado de todo lo que hacéis.

(17) NO ES PROPIO que aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios visiten o cuiden del mantenimiento²⁶ de los santuarios de Dios, cuando [con sus creencias] dan testi-

¹⁷ Véase la nota 9 más arriba.

¹⁸ Lit., “si rompen su compromiso después de su pacto”. Esto se refiere evidentemente a aquellos no-creyentes que han firmado tratados de amistad con los musulmanes sin haber renunciado a sus creencias. La posterior “ruptura de sus juramentos solemnes” es una alusión a la violación de la tregua de Hudaibiyya por parte de los paganos de Quraish, la cual, a su vez, llevó a la conquista de Mecca por los musulmanes en el año 8 heg.

¹⁹ La palabra *imam* (de la que *a'imma* es el plural) no sólo significa “jefe” sino también --primordialmente-- “una persona que es objeto de imitación por parte de sus seguidores” (*Tach al-Aarús*); esto es, un “modelo”, un “ejemplo”, o un “arquetipo”. El término *kufir*, que por lo general designa el “rechazo de [o la “negativa a reconocer”] la verdad”, ha sido traducido aquí por “deslealtad”, porque se refiere, específicamente, a una ruptura deliberada de compromisos solemnes.

²⁰ E.d., de Mecca, provocando con ello la hégira de los musulmanes a Medina.

²¹ Lit., “Dios tiene más derecho (*ahaqq*) a que Le temáis”.

²² Esto se refiere a los no-creyentes con los que los musulmanes están en guerra: pues Dios puede, si Él quiere, producir un cambio en sus corazones y guiarles a la comprensión de la verdad (Bagawi y Samajshari; véase así mismo *Manar* X, 236).

²³ E.d., sin que seáis probados con sufrimientos y penalidades.

²⁴ Lit., “mientras Dios no tenga constancia de quienes de vosotros se han esforzado”. Para una explicación de la expresión “que tenga Dios constancia”, véase 3:142 y la nota correspondiente.

²⁵ Lit., “sin haber tomado ningún aliado íntimo (*waliya*) fuera de Dios, Su Enviado y los creyentes”.

monio contra sí mismos de que rechazan la verdad. ¡Las obras de esos serán en vano y residirán en el fuego!²⁷ (18) Sólo debería visitar o cuidar del mantenimiento de los santuarios de Dios quien crea en Dios y en el Último Día, sea constante en la oración, gaste en limosnas y no tema sino a Dios: ¡pues [sólo] esos pueden esperar hallarse entre los rectamente guiados!²⁸

(19) ¿Creéis, acaso, que el [simple hecho de] dar agua a los peregrinos y cuidar del mantenimiento de la Casa Inviolable de Adoración es igual que [las obras de] quien cree en Dios y en el Último Día y se esfuerza por la causa de Dios? Estas [cosas] no son iguales ante Dios.²⁹ Y Dios no guía a gentes que [deliberadamente] hacen el mal.

(20) Aquellos que creen y han abandonado el ámbito del mal³⁰ y se han esforzado por la causa de Dios con sus bienes y sus personas poseen el más alto rango ante Dios; ¡y son ellos, precisamente, los que [al final] triunfarán!

²⁶ En su forma transitiva, el verbo *aamara* comprende los significados de visitar y cuidar de un lugar; por ello he traducido *an iaamuru* por “visiten o cuiden del mantenimiento”.

²⁷ Algunos comentaristas deducen de este versículo que a “aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios” no les está *permitido* entrar en las mezquitas (“los santuarios de Dios”). Sin embargo, tal deducción es del todo insostenible dado el hecho de que el en año 9 heg. --o sea, después de haber sido revelada este sura-- el propio Profeta alojó a una delegación de los Banu Zaqif, paganos por aquel entonces, en la mezquita de Medina (Rasi). Así pues, este versículo no hace sino expresar la *incongruencia moral* que supone que los no-creyentes “visiten o cuiden del mantenimiento de los santuarios de Dios”. En cuanto a su exclusión de la mezquita central del Islam en Mecca (“La Casa Inviolable de Adoración”), véase el versículo 28 de este sura.

²⁸ Lit., “pudiera ser que estos sean de los rectamente guiados”. Sin embargo, según Abu Muslim (citado por Rasi), y también el gran gramático Sibawaih (véase *Manar X*, 253), la palabra *aasa*, que comúnmente significa “pudiera ser”, indica aquí la esperanza que los susodichos creyentes pueden albergar.

²⁹ Muchos comentaristas ven en este versículo una alusión a la jactancia de los Quraish paganos, antes de la conquista de Mecca por los musulmanes, de ser superiores a todas las demás gentes por tener la custodia de la Kaaba y proveer de agua (*siqaya*) a los peregrinos; y Al-Abbas, el tío del Profeta, al ser tomado prisionero por los musulmanes en la batalla de Badr, se excusó precisamente con estos argumentos de no haber emigrado con los musulmanes cuando estos hicieron su hégira de Mecca a Medina (Tabari). Es probable, no obstante, que este versículo tenga aún otra significación más profunda. Según una Tradición auténtica mencionada por Muslim, Abu Da’ud e Ibn Hibban (y también por Tabari), uno de los Compañeros del Profeta declaró en la mezquita de Medina: “¡Después de haber aceptado el Islam, no veo tarea mejor a la que dedicarme que proveer de agua a los peregrinos!” --al oír lo cual, otro de los Compañeros dijo: “¡Ni hablar! [Yo me ocuparía de] el cuidado de la Casa Inviolable de Adoración.” Pero un tercer Compañero declaró: “¡Ni hablar! ¡Luchar por la causa de Dios (*yihad*) es mucho mejor que lo que habéis mencionado!” Poco tiempo después fue revelado al Profeta el versículo anterior. Parece, por tanto, que lo que se quiere indicar aquí es la superioridad de la fe en Dios y de la lucha por Su causa respecto de aquellas tareas que, aun siendo meritorias, se ocupan sólo de cuestiones externas: en suma, la inmensa superioridad de la auténtica autosumisión a Dios sobre el mero ritual.

³⁰ Véase sura 2, nota 203, y sura 4, nota 124.

(21) Su Sustentador les da la buena nueva de Su gracia y de [Su] complacencia, y de jardines que les aguardan, llenos de un deleite perdurable, (22) en los que permanecerán más allá del cómputo del tiempo. ¡En verdad, junto a Dios hay una magnífica recompensa!

(23) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No toméis por aliados a vuestros padres y hermanos si prefieren el rechazo de la verdad a la fe: pues quienes de vosotros se alíen con ellos --¡esos son, precisamente, los malhechores!³¹

(24) Di: “Si vuestros padres, vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestro clan, los bienes que habéis adquirido, los negocios por cuyas pérdidas teméis y las viviendas en las que os complacéis --[si todo eso] os es más querido que Dios, Su Enviado y la lucha por Su causa, entonces esperad a que Dios haga manifiesta Su voluntad;³² y [sabad que] Dios no guía a la gente perversa.”

(25) Ciertamente, Dios os ha auxiliado en muchos campos de batalla, [cuando erais pocos] y [lo hizo, también,] en el Día de Hunain, cuando os complacíais de vuestra multitud y esta no os sirvió de nada—pues la tierra, en toda su vastedad, se os hizo [demasiado] estrecha y volvisteis la espalda, huyendo:³³ (26) Dios, entonces, hizo descender Su [don de] paz inter-

³¹ El término *walaya* (“alianza” o “amistad”) se usa en este contexto en el sentido de una alianza en contra de otros creyentes, como era el caso en 3:28. (Acerca de las más amplias implicaciones espirituales de este término, véase sura 4, nota 154.) Resulta obvio que no se refiere a la “amistad” en el sentido afectivo normal, por las frecuentes llamadas a hacer el bien a los padres y a los parientes que se encuentran en el Qur’an; y, más concretamente, en 60:8-9, en donde se recuerda a los creyentes que las relaciones amistosas con no-creyentes cuya conducta no sea hostil a la comunidad musulmana son permisibles, y hasta deseables. (véase también *Manar* X, 269 ss., en donde se ofrece una interpretación similar.)

³² O bien: “ejecute Su mandato”. Esto puede ser una alusión al Día del Juicio o --más probablemente-- a la degeneración y decadencia inevitables de aquellas comunidades que priman el estricto interés material por encima de los valores éticos. En particular, este pasaje condena la tendencia a considerar los lazos de parentesco y de filiación nacional (expresados con el término “vuestro clan”) como los factores decisivos de la conducta social, y postula la *ideología* (“Dios, Su Enviado y la lucha por Su causa”) como la única base válida sobre la que debe apoyarse la vida del creyente --tanto individual como socialmente.

³³ La batalla de Hunain, valle situado en uno de los caminos que conducían de Mecca a Taif, se produjo en el año 8 heg., poco después de la conquista de Mecca por los musulmanes. Los adversarios de estos eran las tribus paganas de Hawasin (en cuyo territorio se encontraba el valle) y sus aliados, los Banu Zaqif. El ejército de los musulmanes --reforzado por numerosos habitantes de Mecca, recientemente convertidos-- estaba formado por unos doce mil hombres, mientras que Hawasin y Zaqif contaban sólo con un tercio de ese número. Los musulmanes, dada su gran superioridad numérica, mostraron un exceso de confianza y, quizás también, descuido. En los angostos desfiladeros más allá del oasis de Hunain cayeron en la emboscada que les habían tendido las tribus enemigas y empezaron a retirarse desordenadamente después de que los arqueros beduinos les causaran gran número de bajas. Sólo el ejemplo del Profeta y de sus seguidores más antiguos (los *muhayirín* de Mecca y los *ansar* de Medina) lograron evitar el desastre y trasformaron el revés inicial de los musulmanes en una victoria decisiva. A esta batalla hacen alusión los versículos 25 y 26, para resaltar el hecho de que la verdadera ayuda sólo puede venir de Dios, y que la superioridad numérica, los

ior sobre Su Enviado y sobre los creyentes, e hizo descender [sobre vosotros] fuerzas que no podéis ver,³⁴ y castigó a quienes insistían en negar la verdad: ¡pues esa es la recompensa de quienes niegan la verdad!

(27) Pero, después de todo eso,³⁵ Dios se volverá en Su misericordia a quien Él quiera: pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.³⁶

(28) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios no son sino impureza:³⁷ y por tanto no deberán acercarse a la Casa Inviolable de Adoración transcurrido el presente año.³⁸ Y si teméis la pobreza, [sabed que] en su momento Dios os enriquecerá de Su favor, si quiere.³⁹ ¡pues, en verdad, Dios es omnisciente, sabio!

(29) [Y] luchad contra aquellos que --a pesar de haber recibido [con anterioridad] la revelación⁴⁰-- no creen [realmente] ni en Dios ni en el Último Día, no consideran prohibido lo

lazos familiares y las riquezas no sirven de nada si “os son más queridos que Dios, Su Enviado y la lucha por Su causa” (véase el versículo anterior).

³⁴ E.d., fuerzas espirituales. Cf. 3:124-125 (referidos a la batalla de Badr). El carácter *espiritual* de esta ayuda está claramente sobrentendido en la frase “fuerzas que no podéis ver” o “que no visteis”.

³⁵ Lit., “luego, después de eso”.

³⁶ La mayoría de los comentaristas (p.e., Tabari, Bagawi, Samajshari, Ibn Kazir) considera este versículo como de carácter general y referido a los no-creyentes; sin embargo, Rasi opina que alude a aquellos creyentes que se portaron mal en la fase inicial de la batalla de Hunain. En mi opinión, la primera interpretación es más convincente. (Véase también la última frase del versículo 15 y la nota 22 más arriba.)

³⁷ El término *nayas* (“impuro”) aparece en el Qur’an tan solo en esta ocasión y tiene un significado puramente espiritual (véase *Manar* X, 322 ss.). Los beduinos de Arabia central y oriental --que, a diferencia de los árabes modernos de las ciudades, han preservado la pureza del idioma árabe-- describen aún hoy como *nayas* a un hombre inmoral, desleal o perverso. “La Casa Inviolable de Adoración” (*al-masyid al-haram*) es, por supuesto, la Kaaba y, por extensión, la totalidad del territorio de Mecca: lo cual explica la frase siguiente.

³⁸ Lit., “después de este su año” --e.d., después del año 9 heg., en el que fue revelada este sura.

³⁹ Esta es una alusión al temor por parte de algunos musulmanes (y no solo coincidiendo con la revelación de este sura) de que prohibir a los no-creyentes vivir en Mecca o visitarla podría llevar a la pérdida de su posición como centro comercial y, en consecuencia, al empobrecimiento de sus habitantes.

⁴⁰ Lit., “aquellos de los que recibieron la revelación [con anterioridad] que no creen ...”, etc. Según el principio fundamental --que he respetado en toda mi interpretación del Qur’an-- de que todas las declaraciones y preceptos en él contenidos son complementarios entre sí y no pueden, por tanto, ser entendidos correctamente a menos que sean considerados como parte de un todo integral, este versículo debe entenderse dentro del contexto de la clara normativa coránica según la cual la guerra sólo es permisible en defensa propia (véase 2:190-194, y las notas correspondientes). En otras palabras, esta orden de luchar sólo es aplicable en caso de que se haya cometido una agresión en contra de la comunidad o del estado islámico, o frente a una amenaza manifiesta a su seguridad: una opinión compartida por el gran pensador islámico, Muhammad Abdu. En su comentario a este versículo, afirma: “El Islam hace obligatoria la guerra sólo en defensa de la verdad y de

que Dios y Su Enviado han prohibido,⁴¹ y no siguen la religión de la verdad [que Dios les ha prescrito],⁴² hasta que [se avengan a] pagar de buen grado el impuesto de exención, una vez que hayan sido humillados [en la guerra].⁴³

sus seguidores.... Todas las campañas militares del Profeta fueron de carácter defensivo; como también lo fueron las guerras emprendidas por los Compañeros en el primer período [del Islam]” (*Manar* X, 332).

⁴¹ Esta es, a mi parecer, la frase clave de la presente ordenanza. Resulta evidente que el término “enviado” se usa aquí en sentido genérico y es aplicable a todos los profetas en cuyas creencias están supuestamente basadas las creencias de los judíos y de los cristianos --en particular, a Moisés y (en el caso de los cristianos) también a Jesús (*Manar* X, 333 y 337). Dado que la gente en cuestión es acusada, un poco antes en esta frase, de un pecado de gravedad tal como el de negarse obstinadamente a creer en Dios y en el Último Día (e.d., en la vida después de la muerte y en la responsabilidad individual del hombre por sus acciones en la tierra), resulta inconcebible que se les reprochen a continuación unas ofensas comparativamente leves contra su ley religiosa: por consiguiente, este hincapié en que “no prohiban lo que Dios y Su Enviado han prohibido” debe referirse a algo de igual gravedad, o casi, que negarse a creer en Dios. Dentro del contexto de una ordenanza que hace obligatorio combatirles, este “algo” sólo puede ser una cosa --a saber, una agresión no provocada: pues esto es precisamente algo que ha sido prohibido por Dios por medio de todos los enviados a quienes encomendó la transmisión de Su mensaje al hombre. Por tanto, este versículo debe ser entendido como una llamada a los creyentes a que luchen contra aquellos --y sólo aquellos-- seguidores nominales de una de las revelaciones anteriores, que rechazan esas mismas creencias que dicen profesar cuando cometen agresiones en contra de los seguidores del Qur’an (cf. *Manar* X, 338).

⁴² Véase a este respecto la afirmación (en 5:13-14) de que los judíos y los cristianos “han olvidado mucho de lo que se les dijo que tuvieran presente”.

⁴³ Sc., “y habiendo entrado a formar parte del estado islámico”. El término *yisia*, traducido aquí por “impuesto de exención”, aparece sólo una vez en el Qur’an, pero su significado y propósito han sido expuestos claramente en muchas Tradiciones auténticas. Se trata de un aspecto íntimamente ligado al concepto de estado islámico como *organización ideológica*: y este es un punto a tener siempre en cuenta a fin de comprender el auténtico significado de dicho impuesto. En un estado islámico, todo musulmán sano está obligado a tomar las armas para participar en el *yihad* (e.d., en una guerra justa por la causa de Dios) en caso de que su libertad religiosa o la integridad política de su comunidad se vean amenazadas: en otras palabras, todo musulmán sano está sujeto a cumplir el servicio militar obligatorio. Dado que esto es, esencialmente, una obligación religiosa, a los ciudadanos no-musulmanes, que no comparten la ideología del Islam, no se les puede exigir en justicia que asuman semejante carga. Por otra parte, sus derechos civiles y su libertad religiosa deben estar plenamente protegidos; y a fin de compensar a la comunidad musulmana por esta desigual distribución de las cargas cívicas, se impone este tributo especial a los ciudadanos no-musulmanes (*ahl ad-dimma*, lit., “gente coligada” [o “protegida”], e.d., ciudadanos no-musulmanes cuya protección está legalmente asegurada por la comunidad islámica). Por tanto, el *yisia* no es ni más ni menos que un impuesto de exención sustitutorio del servicio militar y en compensación por el “estatuto de protección” (*dimma*) otorgado a tales ciudadanos por el estado islámico. (El término se deriva del verbo *yasa*, “él dio [algo] como compensación [sustitutoria de otra cosa]” --cf. Lane II, 422.) Ni en el Qur’an ni en las Tradiciones auténticas se determina la cuota a pagar en este impuesto; pero según todas las Tradiciones auténticas, es evidente que se trata de una cantidad considerablemente menor que el impuesto llamado *sakat* (“el impuesto de purificación”) que están obligados a pagar los musulmanes y del que --por ser un deber religioso específicamente islámico-- están naturalmente exentos los no-musulmanes. Sólo aquellos ciudadanos no-musulmanes que de

(30) Y DICEN los judíos: “Esdras es el hijo de Dios,” y los cristianos dicen: “El Ungido es el hijo de Dios.” Eso es lo que dicen con sus bocas, remedando en espíritu lo que ya antes dijeron gentes que negaban la verdad.⁴⁴ [Se merecen la imprecación:] “¡Que Dios los destruya!”⁴⁵ ¡Que deformadas están sus mentes!⁴⁶ (31) Han tomado a sus rabinos y a sus mon-

serlo tendrían que incorporarse a las fuerzas armadas del estado están obligados a pagar el *yisia*, siempre que buenamente se lo puedan permitir. Por consiguiente, todos aquellos ciudadanos no-musulmanes cuya condición o situación personal les eximiría automáticamente de la obligación de cumplir el servicio militar, están legalmente --esto es, en base a ordenanzas precisas promulgadas por el Profeta-- exentos del pago del *yisia*: (a) las mujeres, (b) los que no hayan alcanzado la madurez, (c) los ancianos, (d) los hombres enfermos o inválidos, (e) los sacerdotes y los monjes. Los ciudadanos no-musulmanes que se *ofrezcan voluntarios* al servicio militar están evidentemente exentos del pago del *yisia*.

Mi traducción de la expresión *aan iad* (lit., “de [su] mano”) por “de buen grado”, es decir, sin desgana, se basa en una de las varias explicaciones que Samajshari ofrece en su comentario a este versículo. Rashid Rida toma la palabra *iad* en su sentido metafórico de “poder” o “capacidad” y relaciona la expresión *aan iad* con la capacidad económica de quien está obligado a pagar el *yisia* (véase *Manar* X, 342): interpretación que está justificada sin duda teniendo en cuenta la definición aceptada de este impuesto.

⁴⁴ Esta aseveración está vinculada al versículo anterior, que habla de aquellos seguidores de revelaciones anteriores que se han extraviado. La acusación de *shirk* (“atribuir divinidad [o “cualidades divinas”] a otros junto con Dios”) dirigida contra los judíos y los cristianos abunda, por así decirlo, en la declaración de que “no siguen la religión de la verdad [que Dios les ha prescrito]”.

En cuanto a la creencia atribuida a los judíos de que Esdras (o Usair, forma arabizada de este nombre) era “el hijo de Dios”, debe destacarse que casi todos los comentaristas clásicos del Qur’an están de acuerdo en que la acusación va dirigida sólo a los judíos de Arabia, y no a *todos* los judíos. (Según una Tradición que se remonta a Ibn Abbas --y mencionada por Tabari en su comentario a este versículo-- algunos judíos de Medina le dijeron en cierta ocasión a Muhammad: “¿Cómo vamos a seguirte si has abandonado nuestra *qibla* y no consideras a Esdras como hijo de Dios?”) Por otra parte, Esdras ocupa una posición única de privilegio en la estima de todos los judíos, y ha sido siempre elogiado por ellos en los términos más extravagantes. Fue él quien reinstauró y codificó la Tora, que había sido abandonada durante el exilio de Babilonia, y la “editó” hasta darle más o menos su forma actual; y con ello “favoreció el nacimiento de un tipo de religión legalista y exclusiva, que habría de dominar el judaísmo posterior” (*Encyclopedia Britannica*, 1963, vol. IX, p. 15). Desde entonces ha sido objeto de tal veneración que sus veredictos sobre la Ley de Moisés son considerados por los talmudistas como prácticamente de igual valor que la propia Ley: lo que, en la ideología del Qur’an, equivale a una ofensa imperdonable de *shirk*, por cuanto que implica la elevación de un ser humano al rango de legislador cuasi-divino y la atribución blasfema a él --aunque sea en sentido metafórico-- de una relación “filial” con respecto a Dios. Cf. en relación a esto, Éxodo 4 22-23 (“Israel es mi hijo”) o Jeremías 31 9 (“Yo soy para Israel un padre”): expresiones que, dadas sus implicaciones idólatras, son consideradas por el Qur’an como altamente ofensivas.

⁴⁵ Mi interpolación entre paréntesis de las palabras “se merecen la imprecación”, se basa en la convincente interpretación que Samajshari y Rasi dan a esta frase. Antiguamente, los árabes usaron la expresión “que Dios le destruya” como una imprecación directa; pero ya en el árabe pre-coránico había tomado el carácter de un recurso idiomático utilizado para circunscribir algo excesivamente extraño u horroroso: y, según muchos filólogos, “es este, y no su significado literal, el sentido [de esta frase] aquí” (*Manar* X, 399).

jes --y también al Ungido, hijo de María-- por señores suyos junto con Dios,⁴⁷ cuando se les ordenó que no adorasen sino al Dios Único --no hay deidad sino Él: ¡absolutamente distante está Él, en Su infinita gloria, de todo a lo que hacen partícipe en Su divinidad!

(32) Quieren apagar la luz [directriz] de Dios con sus palabras:⁴⁸ pero Dios no permitirá [que esto ocurra], porque ha dispuesto que Su luz resplandezca plenamente,⁴⁹ aún a despecho de aquellos que niegan la verdad.

(33) Él es quien ha encomendado a Su Enviado [la tarea de propagar] la guía y la religión de la verdad, para que llegue a prevalecer sobre toda religión [falsa]⁵⁰ --aún a despecho de aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios.

(34) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Ciertamente, muchos rabinos y monjes devoran en verdad los bienes de la gente injustamente y alejan [a muchos] del camino de Dios. Pero a aquellos que acumulan tesoros de oro y plata y no los gastan por amor a Dios⁵¹ --anúnciales un doloroso castigo [en la Otra Vida]: (35) en el Día en que esa [riqueza acumulada] sea calentada en el fuego del infierno y sus frentes, costados y espaldas sean marcados con ella,⁵² [y se diga a esos pecadores:] “¡Estos son los tesoros que acumulasteis para vosotros! ¡Saboread, pues, [la maldad de] lo que atesorasteis!”

(36) CIERTAMENTE, el número de meses, ante Dios, es de doce meses, [prescritos] en el decreto de Dios el día en que creó los cielos y la tierra; [y] de ellos, cuatro son sagrados:⁵³

⁴⁶ Véase sura 5, nota 90.

⁴⁷ Cf. 3:64.

⁴⁸ Lit., “con sus bocas” --una alusión a las afirmaciones (e.d., creencias) mencionadas en el versículo 30.

⁴⁹ Lit., “sino (*il.la*) que Él da plenitud” (o “perfección”) “a Su luz”. La expresión “porque ha dispuesto” (e.d., en contra de lo que quieren los extraviados), se encuentra implícita elípticamente en el uso de la partícula *il.la*.

⁵⁰ Cf. 3:19 --“la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él”. Véase también 61:8-9.

⁵¹ Con toda probabilidad, esto se refiere en primer lugar a las riquezas de las comunidades judía y cristiana, y a su malversación de tales riquezas. Algunos comentaristas, sin embargo, opinan que la referencia es más general y abarca a todos aquellas gentes, incluidos los musulmanes, que acumulan riqueza sin gastar nada de ella en causas justas.

⁵² Cf., una alegoría similar, en 3:180, del sufrimiento que habrán de padecer los avariciosos y los mezquinos en la Otra Vida. Acerca de las implicaciones escatológicas de esta y de similares alegorías, véase el Apéndice I.

⁵³ Esto enlaza con la referencia que viene a continuación a la lucha contra “aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios” (véase la nota siguiente). Los meses a que se alude son los meses lunares, que van rotando paulatinamente a través de las estaciones del año solar (véase sura 2, nota 165). Dado que el cómputo basado en los meses lunares, fácilmente observables, es más natural que el de los meses del año solar, que han sido fijados arbitrariamente, se describe en este pasaje como “la ley inmutable [de Dios]”. Los cuatro “meses sagrados” son Muharram, Rayab, Dul-Qaada y Dul-Hiyya, y durante ellos cualquier forma de beli-

esta es la ley inmutable [de Dios]. No os ofendáis, pues, contra vosotros mismos respecto de esos [meses].⁵⁴

Y combatid contra aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios, todos juntos -como ellos combaten contra vosotros, [Oh creyentes,] todos juntos⁵⁵--y sabed que Dios está con los que son conscientes de Él.

(37) La intercalación [de meses] es sólo otra muestra de [su] negativa a aceptar la verdad⁵⁶ -[un medio] por el que aquellos que insisten en negar la verdad son extraviados. Declaran que esta [intercalación] es permisible un año y prohibida [otro] año,⁵⁷ a fin de ajustarse [externamente] al número de meses que Dios ha santificado: y con ello declaran lícito lo que Dios ha prohibido.⁵⁸ Grata aparece a sus ojos la maldad de sus propias acciones, pero Dios no otorga Su guía a gentes que se niegan a aceptar la verdad.

gerancia era considerada una blasfemia en la época pre-islámica, en Arabia --una costumbre que ha sido ratificada por el Islam (véase la nota 6 más arriba).

⁵⁴ A fin de eliminar ciertos inconvenientes para su comercio causados por la rotación estacional de los meses lunares, los árabes paganos solían intercalar un mes al final del año en los años tercero, sexto y octavo de cada período de ocho años, para hacer así más o menos estacionario el calendario lunar, de forma que se correspondiera con el año solar. La aceptación por parte de los musulmanes de semejante intercalación injustificada, habría ligado la peregrinación a Mecca y el ayuno de Ramadán a estaciones fijas y, de esa forma, habría hecho el cumplimiento de estas obligaciones religiosas o demasiado severo o demasiado fácil; en cualquiera de cuyos casos los musulmanes estarían ofendiendo en contra del propósito espiritual subyacente a estas obligaciones --y este es el significado de las palabras “no os ofendáis contra vosotros mismos respecto de esos [meses]”: e.d., aceptando sin autorización de Dios una costumbre creada por “aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Él”, a los que se refiere el pasaje que sigue.

⁵⁵ E.d., “tal como ellos están, por así decirlo, unidos todos contra vosotros en su rechazo de la verdad, manteneos unidos contra ellos en vuestro espíritu de abnegación”. En cuanto a las circunstancias en las cuales los musulmanes estaban autorizados a combatir a los no-creyentes, véase la sección inicial de este sura y en especial los versículos 12-13, así como 2:190-194, que es donde se establecen los principios generales relativos a la guerra.

⁵⁶ Lit., “es sólo un incremento en el rechazo de la verdad (*kufi*)”. El término *nasi'*, traducido aquí por “intercalación”, puede traducirse también por “aplazamiento” --e.d., el aplazamiento de los meses lunares mediante la inserción periódica de un mes intercalar al final del año, como hacían los árabes antes del Islam, para ajustar el año lunar tradicional al año solar por razones de pura conveniencia (véase la nota 54 más arriba). El Qur'an describe esta costumbre como una muestra más de *kufi*, porque infringe la voluntad manifiesta de Dios acerca de la observancia del calendario lunar en relación a las diversas obligaciones religiosas (cf. también, el versículo anterior, así como 2:189 y la nota 165 correspondiente).

⁵⁷ Alusión al uso arbitrario de los árabes, antes del Islam, según el cual añadían un mes intercalar al final de los años tercero, sexto y octavo de cada período de ocho años.

⁵⁸ Por medio de la intercalación susodicha, los árabes paganos conseguían, la mayoría de los años, mantener en doce el número de meses; pero al desplazar los cuatro “meses sagrados” (Muharram, Rayab, Dul-Qaada y Dul-Hiyya) de su contexto lunar apropiado profanaban y corrompían la ley natural.

(38) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¿Que os pasa que cuando se os dice: “Id a combatir por la causa de Dios,” os apegáis tenazmente a la tierra?⁵⁹ ¿Vais a contentaros con [las comodidades de] esta vida prefiriéndola a [el bien de] la Otra Vida? ¡ Pero el disfrute de esta vida es mezquino comparado con la Otra Vida!

(39) Si no salís a combatir [por la causa de Dios], Él os infligirá un doloroso castigo y os reemplazará con otra gente --y en nada Le perjudicaréis: pues Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(40) Si no ayudáis al Enviado,⁶⁰ entonces [sabed que Dios lo hará --como] Dios le ayudó cuando los que insistían en negar la verdad le expulsaron, [y era tan sólo] uno de dos.⁶¹ y estando esos dos [ocultos] en la cueva, el Enviado le dijo a su compañero: “No te aflijas, pues en verdad Dios está con nosotros.”⁶² Y entonces Dios hizo descender sobre él Su [don de] paz interior, le asistió con fuerzas que no podéis ver,⁶³ y echó por tierra la causa de aquellos que insistían en negar la verdad, mientras que la causa de Dios siguió siendo suprema.⁶⁴ pues Dios es todopoderoso, sabio.

⁵⁹ E.d., “sois lentos en responder, apegándoos a la vida de este mundo”. Este versículo --como la mayor parte de este sura a partir de aquí-- se refiere a la campaña de Tabuk, emprendida en el año 9 heg. La causa que motivó esta expedición fue una información recibida por el Profeta acerca de que los bizantinos, temerosos por la rápida expansión del Islam en Arabia e incitados por Abu Amir, el enemigo del Profeta (véase la nota 140 del versículo 107 de este sura), estaban concentrando gran cantidad de fuerzas en los confines de la península, con el propósito de avanzar sobre Medina y derrocar a los musulmanes. Para prevenir tal ataque, el Profeta reunió la mayor fuerza con que contaban los musulmanes y partió, en el mes de Rayab de año 7 heg., hacia la frontera. Al llegar a Tabuk, lugar situado a medio camino entre Medina y Damasco, el Profeta comprobó que los bizantinos o bien no estaban aún preparados para invadir Arabia o por el momento habían abandonado del todo la idea; así pues --de acuerdo con el principio islámico de que la guerra sólo debe disputarse en defensa propia-- regresó con sus seguidores a Medina sin entablar hostilidades.

Durante los preparativos de esta expedición, los hipócritas y un grupo reducido de los creyentes mostraron una desgana total (a la que aluden este y los versículos siguientes) a embarcarse en una guerra contra Bizancio: y es a este grupo reducido al que censura este versículo por “apegarse tenazmente a la tierra” (*Manar X*, 493).

⁶⁰ Lit., “le”, e.d., a Muhammad.

⁶¹ Lit., “el segundo de dos”: alusión a la huida del Profeta de Mecca a Medina, en compañía de Abu Bakr, en el año 622 de la era cristiana. La expresión “el segundo de dos” no supone un orden de preferencia sino que es sinónima de “uno de dos”: cf. las palabras del Profeta a Abu Bakr en esa misma ocasión: “¿Que [podría], en tu opinión, [ocurrirles] a dos [hombres] que tienen con ellos a Dios por tercero?” (Bujari, en el capítulo *Fada'il Ashab an-Nabi*.)

⁶² Cuando el Profeta y Abu Bakr partieron en su hégira hacia Medina, hicieron alto para ocultarse durante tres noches en una cueva del monte Zaur, próximo a Mecca, en donde estuvieron a punto de ser descubiertos y apresados por los paganos de Quraish que habían salido en su búsqueda (Bujari, *loc. cit.*).

⁶³ Cf. el versículo 26 más arriba.

⁶⁴ Lit., “es la más alta”. El término traducido por mí como “causa”, que aparece dos veces en esta frase, significa, literalmente, “palabra” (*kalima*).

(41) Salid a combatir, tanto si [os] resulta fácil como difícil,⁶⁵ y esforzaos por la causa de Dios con vuestros bienes y personas: esto es por vuestro propio bien --¡ si lo supierais!

(42) Si hubiera existido [la expectativa de] una ganancia inmediata y un viaje fácil, ciertamente te habrían seguido, [Oh Profeta:] pero la distancia les pareció excesiva.⁶⁶ Y sin embargo, [a vuestro regreso, Oh creyentes,] jurarán por Dios: “¡ Si hubiéramos podido, habríamos salido con vosotros!” --se destruyen a sí mismos [con sus falsos juramentos]: ¡ pues Dios sabe que, ciertamente, mienten!

(43) ¡Que Dios te perdone [Oh Profeta]!⁶⁷ ¿Por qué les distes permiso [para quedarse en casa] antes de que se te hiciera evidente quien decía la verdad y [antes] de saber [quienes eran] los que mentían?

(44) Quienes creen [verdaderamente] en Dios y en el Último Día no te piden dispensa de tener que luchar con sus bienes y sus personas [por la causa de Dios] --y Dios conoce bien quien es consciente de Él-- :⁶⁸ (45) sólo te piden dispensa quienes no creen [realmente] en Dios y en el Último Día y cuyos corazones son presa de la duda y que, en su duda, vacilan entre una cosa y otra.

(46) Porque, si hubieran querido [realmente] salir [contigo], habrían hecho preparativos para ello: pero Dios era contrario a que partieran con la expedición e hizo que se echaran atrás cuando se dijo: “[Podéis] quedaros con todos los [demás] que se quedan.”⁶⁹

(47) Si esos [hipócritas] hubieran salido con vosotros, [Oh creyentes,] no os habrían aportado sino corrupción y habrían ido de un lado para otro entre vosotros, tratando de sembrar

⁶⁵ Lit., “ligeros o cargados”. La traducción escogida por mí sigue la interpretación que la mayoría de los comentaristas clásicos dan a esta expresión (p.e., Samajshari y Rasi).

⁶⁶ Alusión a la desgana con que algunos musulmanes acogieron la llamada del Profeta a tomar parte en la expedición a la frontera (véase el último párrafo de la nota 59 más arriba). Catorce días de dura marcha eran necesarios para llegar a Tabuk, meta de esta expedición; y la incertidumbre de esta empresa unida a las dificultades que entrañaba, dieron pie a toda suerte de excusas ficticias por parte de los creyentes tibios y de los hipócritas. Como muestra el versículo siguiente, el Profeta aceptó tales excusas en muchos de los casos, y consintió en que las personas en cuestión permanecieran en Medina.

⁶⁷ Todos los comentaristas coinciden en que esta frase, aunque expresada como una invocación, tiene el valor de una *afirmación* --“Dios te perdona” o “te ha perdonado”-- absolviendo así al Profeta de toda responsabilidad moral por su aceptación errónea, pero humanamente comprensible, de las sospechosas excusas de aquellos que pedían ser disculpados de no haber participado en la campaña. Mi impresión es que esta declaración de “absolución” tenía como principal propósito liberar al Profeta de cualquier *remordimiento* por su excesiva generosidad en este asunto. (Debe tenerse en cuenta que esta parte de *At-Tauba* fue revelada durante o inmediatamente después de la expedición.)

⁶⁸ Lit., “conoce bien a los que son conscientes de Dios (*bi'l-muttaqin*).

⁶⁹ Esto puede referirse al permiso que el Profeta concedió (véase el versículo 43) a algunos de sus seguidores que, por razones al parecer legítimas, no estaban en condiciones de participar en la campaña (Tabari, Samajshari, Rasi) --permiso al que se acogieron rápidamente los hipócritas. En cuanto a que Dios “hiciera” pecar de esta forma a los hipócritas, véase 2:7 y la nota 7 correspondiente, además del sura 3, nota 117.

discordia, porque hay entre vosotros quienes les habrían prestado atención: pero Dios conoce bien a los malhechores.

(48) Ciertamente, ya antes de esto⁷⁰ habían intentado sembrar discordia y tramaron toda clase de intrigas contra ti [Oh Profeta,] hasta que la verdad fue revelada y se hizo manifiesta la voluntad de Dios, a despecho de ellos.

(49) Y entre ellos hubo [más de uno] que dijo:⁷¹ “¡Concédeme permiso [para quedarme], y no me impongas una prueba demasiado dura!” Ciertamente que [por hacer tal petición] ya habían [fallado la prueba y habían] sucumbido a la tentación:⁷² y, ¡ciertamente, el infierno cercará en verdad a los que se niegan a aceptar la verdad!

(50) Si te ocurre algo bueno,⁷³ [Oh Profeta,] les duele; y si te sobreviene una desgracia, se dirán, [a sí mismos]: “¡Ya hemos tomado nuestras precauciones!” --y se alejan complacidos.

(51) Di: “¡Nada nos puede sobrevenir salvo lo que Dios ha decretado! Él es nuestro Señor Supremo; y ¡qué en Dios pongan los creyentes toda su confianza!”

(52) Di: “¡Estáis, acaso, aguardando esperanzados a que nos ocurra algo [malo] --[cuando nada puede ocurrirnos] salvo una de las dos cosas más hermosas?”⁷⁴ Nosotros, en cambio, aguardamos esperanzados que Dios os inflija un castigo, [bien] procedente de Él⁷⁵ o a manos nuestras. ¡Aguardad, pues, esperanzados; que nosotros, ciertamente, aguardaremos esperanzados con vosotros!”

(53) Di: “¡Podéis gastar [cuanto queráis], de buen grado o a disgusto, [fingiendo que lo hacéis por amor a Dios:] no os será aceptado⁷⁶ --pues, en verdad, sois gentes empeñadas en la perversión!”

⁷⁰ E.d., antes de la expedición a Tabuk, durante la cual fueron revelados estos pasajes.

⁷¹ E.d., mientras el Profeta estaba realizando los preparativos de la campaña.

⁷² Véanse los versículos 44 y 45 más arriba. Hay que destacar que tanto la forma verbal *la taftinni* (traducida por mí como “no me impongas una prueba demasiado dura”) como el sustantivo *fitna* tiene la misma raíz, la cual abarca un gran complejo de significados: p.e., prueba, tribulación, aflicción, tentación al mal, seducción, persecución, opresión, discordia, guerra civil, etc. (cf. sura 8, nota 25). Dado que ningún otro idioma, aparte del árabe, puede reproducir todos estos matices de significado con una sola expresión, la traducción del término *fitna* tiene que variar de acuerdo con el contexto en el que se usa.

⁷³ E.d., en el curso de la expedición a Tabuk, durante la cual fue revelada la mayor parte de este sura. Debería tenerse en cuenta, sin embargo, que estos versículos no tienen sólo una connotación histórica sino que se proponen más bien hacer una descripción de la hipocresía.

⁷⁴ E.d., bien la victoria o el martirio por la causa de Dios. El verbo *tarabbasa* tiene por lo general el sentido de esperar con *expectación*, y por eso su mejor traducción es “aguardaba esperanzado”.

⁷⁵ Sc., en la Otra Vida.

⁷⁶ E.d., “nunca será aceptable a Dios”: alusión a la prontitud con la que muchos hipócritas contribuían económicamente a “buenas causas”, aparentemente movidos por consideraciones morales pero, en realidad, “sólo para ser vistos y elogiados por la gente” (cf. 2:264 y 4:38).

(54) Pues, sólo esto impide que sea aceptado lo que gastan:⁷⁷ insisten en negarse a aceptar a Dios y a Su Enviado, y nunca rezan sino es con desgana,⁷⁸ y no gastan [en causas justas] sino a disgusto. (55) Que sus riquezas o [la felicidad que puedan obtener de] sus hijos no provoquen tu admiración: Dios quiere sólo castigarles por medio de ello en esta vida y [hacer] que sus almas partan mientras [siguen aún] negando la verdad.⁷⁹

(56) Y juran por Dios que son en verdad de los vuestros --pero no son de los vuestros, sino que son [sólo] gentes dominadas por el temor: (57) si pudieran encontrar tan sólo un refugio, una cueva o una grieta [en la tierra], irían allá a toda prisa.⁸⁰

(58) Y entre ellos hay quienes te critican [Oh Profeta] a propósito de [la distribución de] las ofrendas dadas por Dios:⁸¹ si se les da una parte, se quedan satisfechos; pero si no se les da algo, se enfurecen. (59) Pero, [mejor sería para ellos] que se contentaran con lo que Dios les ha dado y [ha hecho] que Su Enviado [les diera],⁸² y dijeran: “¡Dios es suficiente para mo-

⁷⁷ Lit., “nada impide que sea aceptado lo que gastan excepto que ...”, etc.

⁷⁸ Lit., “y no acuden a la oración sino con pereza” --e.d., cuando participan en actos de adoración lo hacen sólo por las apariencias y no por una convicción interna.

⁷⁹ Sc., “por cuyo pecado habrán de sufrir en la Otra Vida”. Véase también 3:178 y 8:28, y las notas correspondientes.

⁸⁰ El Qur'an muestra así que la raíz de toda hipocresía es el *miedo* --miedo a un compromiso moral y, al mismo tiempo, miedo a una ruptura con el entorno social. Llevados por su deseo dominante, e inmoral, de ajustarse al entorno social, “los hipócritas quieren engañar a Dios --pero es Él quien hace que se engañen [a sí mismos]” (4:142); y tal como “ellos se desentienden de Dios, así Dios se desentiende de ellos” (9:67). Debe mencionarse, a este respecto, que el término árabe *munafiq* --que a falta de una palabra mejor, se traduce por “hipócrita”-- incluye tanto a aquellos que disimulan conscientemente, en su empeño por engañar a su prójimo, como a gentes que debido a su incertidumbre interna, se engañan *a sí mismos*. Para un examen más extenso de este término, véase la nota 7 de 29:11, que probablemente sea la primera vez que es empleado en el Qur'an.

⁸¹ A falta de un equivalente exacto del término *sadaqat* (sing. *sadaqa*), lo he traducido aquí por “ofrendas dadas por Dios”. Esto abarca cualquier cosa que un creyente dé a otra persona por amor o compasión, y también aquello que está, moral o legalmente, *obligado* a dar sin recibir a cambio compensación material alguna: esto es, todo tipo de dádivas y obras caritativas (que es el significado primordial de *sadaqat* --p.e., en 2:263 y 264), y también el impuesto obligatorio, llamado *sakat* (“el impuesto de purificación”, porque su pago purifica, por así decirlo, los bienes de una persona de la lacra del egoísmo). En el contexto de este versículo, el término se refiere a los fondos recolectados y administrados por la comunidad o por el estado islámico. Cuando tales fondos se gastan en los propósitos estipulados en el versículo 60, vuelven a asumir --ahora con relación a sus destinatarios-- el carácter de “dádivas”.

⁸² Lit., “lo que Dios les ha dado, y Su Enviado”: una construcción coránica típica que quiere resaltar el hecho de que es Dios el *auténtico* dador, y que el Enviado es un instrumento Suyo. Aunque este pasaje se refiere, principalmente, a los hipócritas de Medina y a la situación histórica existente en el tiempo de la expedición a Tabuk, el alcance de estos versículos va más allá de la ocasión histórica de su revelación, ya que describe “la actitud y la mentalidad de los hipócritas de todos los tiempos y lugares” (*Manar* X, 567). Podemos asumir, por tanto, que la referencia al “Enviado de Dios” en este contexto no está restringida a la

sotros! ¡Dios nos dará [lo que Él quiera] de Su favor, y [hará que] Su Enviado [nos dé, también]: en verdad, sólo a Dios nos volvemos con esperanza!

(60) Las ofrendas dadas por Dios⁸³ son sólo para los pobres, los necesitados, los que se ocupan de ellas,⁸⁴ aquellos cuyos corazones deben ser reconciliados, para la liberación de seres humanos de la esclavitud, [para] aquellos que están agobiados por deudas, [para toda lucha] por la causa de Dios y [para] el viajero: [esta es] una prescripción de Dios --y Dios es omnisciente, sabio.⁸⁵

(61) Y ENTRE esos [enemigos del Islam] hay quienes calumnian al Profeta diciendo: “Es todo oídos”⁸⁶

Dí: “¡ [Sí,] es todo oídos, [y escucha] lo que es bueno para vosotros!”⁸⁷ Cree en Dios y confía en los creyentes, y es [una manifestación de] la misericordia [de Dios] con aquellos de vosotros que han llegado [realmente] a creer. A aquellos que calumnien al Enviado de Dios --les aguarda un doloroso castigo [en la Otra Vida]”

persona del Profeta Muhammad sino que implica, metonímicamente, la Ley del Islam revelada a través de él --y, por consiguiente, todo gobierno que ostente la autoridad en virtud de esa ley y que se rija por ella.

⁸³ Véase la nota 81 más arriba.

⁸⁴ E.d., los funcionarios encargados de recolectar y de distribuir los fondos del *sakat*.

⁸⁵ Estas ocho categorías abarcan todos aquellos fines para los que se pueden gastar los fondos del *sakat*. Por “aquellos cuyos corazones deben ser reconciliados” se alude al parecer a aquellos no-musulmanes que están próximos a comprender y, quizás, aceptar el Islam, y por cuya conversión deben ser realizados todos los esfuerzos posibles, tanto directa como indirectamente (e.d., mediante la propagación más amplia posible de las enseñanzas del Islam). En cuanto a la expresión *fi 'r-riqab* (“para la liberación de seres humanos de la esclavitud”), esta se refiere tanto al rescate de los prisioneros de guerra como a la liberación de esclavos, véase sura 2, nota 146. El término *al-garimín* describe a aquellos que están abrumados por deudas contraidas de buena fe, y que luego --por causas ajenas a ellos-- son incapaces de pagar. La expresión “por la causa de Dios” abarca todo tipo de luchas por causas justas, en la paz y en la guerra, incluidos los donativos para la propagación del Islam y otros fines caritativos. En cuanto al significado de *ibn as-sabil* (“viajero”), véase sura 2, nota 145.

⁸⁶ E.d., “se cree todo lo que oye”. La mayoría de los comentaristas asume que, con esto, los hipócritas aludían a una supuesta tendencia del Profeta a creer todo --bueno o malo-- lo que le decían acerca de otros (cf. *Manar* X, 600). Dado que no existen, sin embargo, pruebas de tal “tendencia” por su parte, me parece que a lo que aluden los hipócritas es a la disposición del Profeta a prestar atención a lo que ellos --y muchos otros no-creyentes-- consideraban simples sonidos alucinatorios, y a interpretarlos “erróneamente” como revelaciones. Esto explicaría la afirmación de que “calumnian al Profeta” --es decir, al acusarle de engañarse a sí mismo-- y de que estas palabras suyas “equivalen a un rechazo de la verdad” (véase el versículo 74 de este sura). -- El verbo *ada* tiene el significado primario de “él importunó” o “molestó [a otro]”, e.d., en una forma que no llega a causar daño real (*darar*). Dado que, en este contexto, este verbo se usa en el sentido de hacer un comentario despectivo, la más apropiada traducción de *iu'dun* es “calumnian”.

⁸⁷ E.d., la revelación divina.

(62) [Los hipócritas] juran ante vosotros por Dios [que actúan de buena fe], por complaceros [Oh creyentes] --cuando es a Dios y a Su Enviado a quienes deberían complacer por encima de todo, si son en verdad creyentes.⁸⁸

(63) ¿No saben que, ciertamente, a quien se opone a Dios y a Su Enviado le espera, en verdad, el fuego del infierno, en el que permanecerá? ¡Esa es la mayor humillación!

(64) [Algunos de] los hipócritas temen que sea revelado un [nuevo] sura [como prueba] contra ellos, que les haga entender lo que hay [realmente] en sus corazones.⁸⁹

Di: “¡Seguid burlándoos, que, ciertamente, Dios divulgará eso que tanto teméis!”⁹⁰

(65) Y, ciertamente, si les preguntas, responderán: “Sólo estábamos charlando y bromeando.”⁹¹

Di: “¿Os burlabais de Dios, de Sus mensajes y de Su Enviado? (66) ¡No deis excusas [vanas]! ¡Habéis renegado de la verdad después de [haber declarado] vuestra fe [en ella]!”⁹²

Aunque eximamos de pecado a algunos de vosotros, a otros les castigaremos --porque estaban hundidos en el pecado.⁹³

⁸⁸ Lit., “cuando Dios y Su Enviado tienen mayor derecho a que busquen Su complacencia ...”, etc. Como ha sido señalado por muchos comentaristas (y más sucintamente por Rashid Rida en *Manar* X, 607 s.), no existe yuxtaposición de Dios y Su Enviado en esta frase. Esto queda claro por el uso del pronombre singular en *an iarduahu* (“a que busquen Su complacencia”), lo cual quiere destacar --en la inimitable forma elíptica característica del Qur’an-- la idea de que la complacencia de Dios es la única meta válida de todas las empresas humanas, y que el deber del musulmán de someterse a la guía del Profeta se deriva simplemente del hecho de que él es el portador del mensaje de Dios al hombre. Cf. a este respecto: “Quien obedece al Enviado, está obedeciendo con ello a Dios” (4:80), o “Di [Oh Profeta]: ‘Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará’ ” (3:31).

⁸⁹ Esto se refiere a un tipo particular de hipócrita: a saber, al escéptico que, por carecer de convicciones firmes a este respecto, deja a un lado la cuestión de la existencia de Dios y/o de la misión profética de Muhammad (*Manar* X, 610), y que, sin embargo, por razones de conveniencia, prefiere ser considerado como creyente. (Como, evidentemente, no todos los hipócritas pertenecen a esta categoría, me parece justificada la inserción de las palabras “algunos de” al inicio de este versículo.) La ambigüedad de la actitud a la que aquí se alude implica hipocresía no sólo hacia el entorno social de la persona en cuestión, sino también con respecto a sí misma: una desgana --o, más bien, miedo-- por parte de dichas personas a admitirse a sí mismas “lo que en realidad ocurre en sus corazones” (cf. los versículos 56-57 y la nota 80 más arriba), y la vaga conciencia de que tal ambigüedad esconde su deseo de huir de cualquier compromiso espiritual (cf. 2:9 --“pretenden engañar a Dios y a los que han llegado a creer-- pero sólo se engañan a sí mismos”).

⁹⁰ Es decir, el conocimiento interno. La acusación de “burla” se refiere a su frívola alusión al Profeta: “Es todo oídos” (véase el versículo 61 y la nota 86 más arriba).

⁹¹ La mayoría de los comentaristas clásicos asume que esto se refiere a las burlas de los hipócritas acerca de la supuesta inutilidad de la expedición a Tabuk. Sin embargo, en vista de lo que sigue, mi impresión es que se trata de otra referencia a aquellos “que calumnian al Profeta diciendo: ‘Es todo oídos’ ” (versículo 61) --e.d., le acusan de engañarse a sí mismo-- e, implícitamente: “se burlan de Dios y de Sus mensajes” (véase la frase siguiente).

⁹² Véase la nota 89 más arriba.

(67) Los hipócritas y las hipócritas son todos uno: ordenan la conducta inmoral y prohíben la conducta recta,⁹⁴ y refrenan sus manos [de hacer el bien]. Se desentienden de Dios y por eso Él se desentiende de ellos. En verdad, los hipócritas --¡ellos son, precisamente, los verdaderos perversos!⁹⁵

(68) Dios ha prometido a los hipócritas y a las hipócritas --y también a los que [abiertamente] rechazan la verdad-- el fuego del infierno, en el que permanecerán: esta será su porción asignada. Pues, Dios les ha rechazado, y les aguarda un castigo duradero.

(69) [Diles: “Sois] como aquellos [hipócritas] que vivieron antes que vosotros.⁹⁶ Eran más poderosos y poseían mayor abundancia de bienes y de hijos que vosotros; y disfrutaron de su porción [de felicidad]. Y vosotros habéis estado disfrutando de vuestra porción --igual que disfrutaron de la suya quienes os precedieron; y habéis tomado parte en charlas difamatorias - igual que hicieron ellos. ¡Esos son aquellos cuyas obras serán en vano --y ellos son, precisamente, los que están perdidos!”⁹⁷

(70) ¿No han llegado a conocimiento de esos [hipócritas y negadores de la verdad] las historias de aquellos que les precedieron --[las historias] del pueblo de Noé, de [las tribus de] Aad y de Zamud, del pueblo de Abraham, de la gente de Madián y de las ciudades que fueron destruidas?⁹⁸ A [todos] ellos les llegaron sus enviados con todas las pruebas de la verdad [pero les rechazaron:] y por eso no fue Dios injusto con ellos [por Su castigo], sino que ellos fueron injustos consigo mismos.

⁹³ E.d., perseveraron conscientemente en su hipocresía (Samajshari). Esta frase coránica expresa la doctrina de que Dios, en Su juicio final, tendrá en cuenta todo lo que hay en el corazón del pecador, y no condenará indiscriminadamente a alguien que haya pecado por debilidad o por una incapacidad interna para resolver sus dudas, y no por una inclinación consciente al mal (cf. 4:98 --“a excepción de aquellos [realmente] incapacitados-- hombre, mujeres o niños-- que carezcan de fuerzas y a quienes no se ha mostrado [o “no pueden hallar”] el camino recto”).

⁹⁴ E.d., su comportamiento es --al menos a este respecto-- diametralmente opuesto al que se espera de los creyentes (cf. 3:104, 110 y 114; 9:71 y 112; 22:41).

⁹⁵ Debe tenerse en cuenta que este versículo y los siguientes se refieren a los hipócritas *conscientes* de los que habla la última frase del versículo anterior, y no a los indecisos, cuya hipocresía procede de sus miedos e incertidumbres internos.

⁹⁶ Una referencia a la afirmación que se hace en el versículo de que los hipócritas conscientes son intrínsecamente “todos uno” (*baaduhum min baad*).

⁹⁷ Sc., “y lo mismo os ocurrirá a vosotros si no os arrepentís”.

⁹⁸ E.d., Sodoma y Gomorra, ciudades del pueblo de Lot (véase 7:80-84 y 11:69-83). En varios lugares del Qur'an aparecen referencias al castigo infligido al pueblo de Noé, a las tribus de Aad y de Zamud y a las gentes de Madián; véase, en particular, 7:59-79 y 85-93, y las notas correspondientes. La referencia al pueblo de Abraham parece apuntar a los babilonios, que rechazaron el monoteísmo predicado por él, y a la destrucción de su primer imperio, alrededor de 1100 a.C., por los asirios.

(71) Y LOS creyentes y las creyentes están próximos unos de otros:⁹⁹ [todos] ellos ordenan la conducta recta y prohíben la conducta inmoral, son constantes en la oración, pagan el impuesto de purificación y obedecen a Dios y a Su Enviado. Sobre esos derramará Dios Su misericordia: en verdad, Dios es todopoderoso, sabio.

(72) Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes jardines por los que corren arroyos, en los que permanecerán, y hermosas viviendas en jardines de felicidad perpetua:¹⁰⁰ pero la complacencia de Dios es la mayor [felicidad de todas] --pues este es, precisamente, el triunfo supremo.

(73) ¡OH PROFETA! Combate duramente a los que niegan la verdad y a los hipócritas, y sé inflexible con ellos.¹⁰¹ Y [si no se arrepienten,] tendrán por morada el infierno --¡qué horrible punto de destino!

(74) [Los hipócritas] juran por Dios que no han dicho nada [impropio]; pero ciertamente han pronunciado palabras que equivalen a un rechazo de la verdad,¹⁰² y [con ello] han rechazado la verdad después de [haber declarado] su autosometimiento a Dios: pues aspiraban a algo que estaba fuera de su alcance.¹⁰³ ¡Y nada pueden objetar [a la Fe] excepto que Dios les ha enriquecido y [ha hecho que] Su Enviado [les enriquezca] de Su favor!¹⁰⁴

⁹⁹ O bien: “son protectores [o “amigos y protectores”] unos de otros”. Sin embargo, dado que se contrasta aquí a los creyentes con los hipócritas, de los cuales se dice en el versículo 67 que son “todos uno”, es preferible traducir el término *wali* (del que *auliya*’ es plural) con su sentido primario de “cercanía” o “proximidad” mutua.

¹⁰⁰ Para una explicación de esta traducción de *aadn* (similar al hebreo *edén*, “delicia” o “felicidad”), véase la nota 45 de 38:50, que es donde esta expresión aparece por vez primera en el orden cronológico de la revelación coránica.

¹⁰¹ E.d., “no transijas con ellos en cuestiones de principios”. Acerca del significado del verbo *yahada* (“él combatió duramente”, e.d., por una causa justa), véase sura 4, nota 122. El imperativo *yahid* se usa aquí evidentemente en su sentido espiritual, referido a esfuerzos persuasorios dirigidos tanto a los que insisten en negar la verdad como a los indecisos, incluidos los diversos tipos de hipócritas mencionados en los pasajes anteriores. Aunque el imperativo va dirigido en primer lugar al Profeta, se considera moralmente vinculante para todos los creyentes.

¹⁰² Véase la frase inicial del versículo 61 más arriba y la nota 86 correspondiente. La acusación de que el Profeta se engañaba a sí mismo respecto de la revelación equivale, por supuesto, al rechazo del *producto* de esa revelación, e.d., el Qur’an.

¹⁰³ Lit., “que eran incapaces de conseguir”. Los comentaristas clásicos consideran esto como una alusión a un plan, ideado por algunos hipócritas, para matar al Profeta durante la expedición a Tabuk, y que fracasó. Sin embargo, y sin negar la validez de esta interpretación histórica, creo que la alusión susodicha tiene un significado mucho más profundo --a saber, la imposibilidad existencial de conseguir la paz interior sin poseer una creencia positiva en el significado y propósito de la vida humana, tal como sólo puede vislumbrarse a través de las revelaciones transmitidas a esas personalidades excepcionalmente dotadas y receptivas que son los profetas. (Una referencia indirecta a la revelación divina como la única fuente de esta clase de cognición se encuentra en 96:5, esto es, en el primer pasaje revelado al Profeta.) Así pues, los hipócritas, deba-

Así pues, si se arrepienten, será por su propio bien; pero si se apartan, Dios hará que sufran un castigo doloroso en esta vida y en la Otra, y no encontrarán en la tierra quien les ayude, ni nadie que [les] preste auxilio.

(75) Y entre ellos hay quienes se comprometen ante Dios [diciendo]: “¡ Si en verdad nos concede [algo] de Su favor, gastaremos en limosnas y, ciertamente, seremos de los justos!”

(76) Pero tan pronto como Él les da [algo] de Su favor, se aferran a ello con avaricia y se apartan obstinadamente [de lo que habían prometido]: (77) y Él hace por esto que la hipocresía eche raíces en sus corazones [y permanezca en ellos] hasta el Día en que se encuentren con Él¹⁰⁵ --porque han faltado al compromiso que hicieron ante Dios, y porque eran dados a mentir.¹⁰⁶

(78) ¿Es que no saben que Dios conoce [todos] sus pensamientos ocultos y sus conciliábulos secretos, y que Dios conoce plenamente todo lo que está fuera del alcance de la percepción humana?

(79) [Son estos hipócritas] los que critican a aquellos creyentes que dan por amor a Dios¹⁰⁷ más de lo que están obligados a dar, y también a los que no encuentran [que dar] excepto [los escasos frutos de] su trabajo, y se burlan de [todos] ellos.¹⁰⁸

tiéndose entre su tibio deseo de “someterse a Dios” y su renuencia a aceptar la guía divina que el Profeta les ofrecía, “aspiraban a algo que estaba fuera de su alcance”.

¹⁰⁴ E.d., por medio de la guía espiritual contenida en el Qur'an y del bienestar material que es fruto de la adhesión a sus principios morales y sociales. La frase susodicha implica que la renuencia de los hipócritas a obedecer al Profeta no se debía a que objetaran nada a la Fe, propiamente dicha, sino, más bien, a su falta de gratitud por los beneficios espirituales y materiales que habían obtenido de ella. (Debido a sus asociaciones históricas, la mayor parte de este versículo está expresada en pasado, si bien su alcance moral es evidentemente intemporal.)

¹⁰⁵ Lit., “Él ha hecho que la hipocresía sea una consecuencia (*aaqabuhum*) en sus corazones hasta el Día en que habrán de encontrarse con Él” (e.d., hasta que sean resucitados). El Qur'an afirma así que es el excesivo amor por los bienes materiales lo que produce, en un cierto tipo de persona, esa actitud mental que se describe como “hipocresía” --y no *viceversa*. (véase también 29:11 y la nota 7 correspondiente). Cf. acerca de esto las palabras del Profeta, transmitidas por Abu Huraira: “El signo (*aya*) del hipócrita tiene tres aspectos: cuando habla, miente; cuando promete, rompe su promesa; y cuando se confía en él, traiciona” (Bujari, Muslim, Tirmidi y Nasa'i; en las recopilaciones de Bujari, Muslim, Abu Da'ud, Nasa'i, Ibn Maya e Ibn Hanbal se encuentran Tradiciones similares, tomadas de Abd Allah ibn Aamr).

¹⁰⁶ E.d., a mentirse a sí mismos, tratando de buscar excusas para faltar a su compromiso.

¹⁰⁷ Acerca de mi traducción de *sadaqat* por “lo que es dado por amor a Dios”, véase la nota 81 más arriba.

¹⁰⁸ Existen muchas Tradiciones auténticas acerca de que los hipócritas de Medina solían ridiculizar las dádivas que los creyentes entregaban al Profeta (como cabeza de la comunidad y del estado) en respuesta a la ordenanza coránica de que debían “dar por Dios”. Por ejemplo, según el relato de Abu Masuud, Compañero del Profeta: “[Cuando] un hombre entregaba un donativo considerable [los hipócritas] solían decir, ‘Busca [sólo] que la gente le vea y hable bien de él’; y cuando un hombre traía como donativo una pequeña cantidad [de dátiles o de grano], decían, ‘Dios no tiene necesidad de semejante ofrenda’ ” (Bujari y Muslim, y existen muchas versiones similares en otras recopilaciones de *ahadiz*). Sin embargo, este versículo no es una simple

Dios hará que sus burlas se vuelvan contra ellos,¹⁰⁹ y les aguarda un castigo doloroso. (80) [Y] tanto si pides [a Dios] que sean perdonados como si no --[será todo uno: pues aun] si pidieras a Dios setenta veces¹¹⁰ que les perdone, Dios no les perdonará, porque se empeñan en negar a Dios y a Su Enviado. Y Dios no otorga Su guía a la gente perversa.¹¹¹

(81) ESOS [hipócritas] que se quedaron atrás se alegraron de librarse [de combatir]¹¹² después [de la partida] del Enviado de Dios, pues detestaban la idea de luchar con sus bienes y sus personas por la causa de Dios; y [aun] dijeron [a los otros]: “¡No salgáis de expedición con este calor!”

Di: “¡El fuego del infierno es aún mucho más caliente!”

¡ Si tan solo hubieran comprendido esta verdad! (82) Dejadles, pues, que rían un poco -- porque habrán de llorar mucho¹¹³ en pago a lo que se han ganado.

(83) Así pues, [Oh Profeta,] si Dios te trae de nuevo cara a cara con un grupo de ellos,¹¹⁴ y te piden entonces permiso para salir [contigo de expedición], di: “¡Jamás saldréis conmigo, ni combatiréis junto a mí a ningún enemigo! Ciertamente, os alegrasteis de haberos quedado en casa en esta primera ocasión: quedaos, pues, en casa con aquellos que [tienen que] quedarse!”¹¹⁵

alusión a tales incidentes históricos, sino que sirve para ilustrar la mentalidad del hipócrita, cuya falta de sinceridad deforma su imagen de los demás.

¹⁰⁹ Lit., “Dios se burlará de ellos”: una expresión usada a menudo en el Qur’an (p.e., en 2:15), para expresar la retribución de Dios.

¹¹⁰ E.d., muchas veces. En árabe, el número “setenta” equivale a menudo a “muchos”, así como “siete” es sinónimo de “varios” (véase *Lisán al-Aarab* y *Tach al-Aarís*). Muchas Tradiciones auténticas (recopiladas, entre otros, por Bujari y por Muslim) dan fe de que el Profeta pedía a menudo el perdón de Dios para sus enemigos.

¹¹¹ E.d., “a aquellos que están tan sumergidos en su maldad y en su obstinación en hacer el mal (*tamarrud*)... [que] han perdido toda inclinación al arrepentimiento y a la fe” (*Manar* X, 657).

¹¹² Lit., “se alegraron de quedarse sentados [en casa] --alusión a aquellos que se excusaron, con uno u otro pretexto, de tener que participar en la expedición a Tabuk (véanse las notas 59 y 66 más arriba). Como puede verse por lo que viene a continuación --y de lo que dan clara constancia muchas Tradiciones auténticas-- una de las excusas presentadas fue el calor extremo de la estación.

¹¹³ Lit., “y que lloren mucho”.

¹¹⁴ Lit., “si Dios te trae de vuelta [de la campaña] a un grupo de ellos” --e.d., de aquellos hipócritas que se quedaron en casa de manera fraudulenta.

¹¹⁵ E.d., con los ancianos, las mujeres y los enfermos, que no pueden o no están obligados a ir a la guerra (*Manar* X, 662).

(84) Y no has de rezar por ninguno de ellos cuando muera ni te detendrás ante su tumba:¹¹⁶ pues, ciertamente, se obstinaron en negar a Dios y a Su Enviado, y murieron en esta perversión suya.¹¹⁷

(85) Y que sus riquezas y [la felicidad que puedan obtener de] sus hijos no provoquen tu admiración: Dios quiere sólo castigarles por medio de ello en [la vida de] este mundo y [hacer] que sus almas partan mientras [siguen aún] negando la verdad.¹¹⁸

(86) [Y ciertamente la niegan:] porque, cuando se les dijo por medio de la revelación:¹¹⁹ “Creed en Dios y luchad [por Su causa] junto a Su Enviado,” [aún] algunos de ellos que estaban en condiciones [de ir a la guerra] te pidieron dispensa, diciendo: “¡Deja que nos quedemos con los que se quedan!”¹²⁰ (87) Preferían quedarse con los que quedaban atrás --y por eso sus corazones han sido sellados,¹²¹ de forma que no pueden comprender la verdad.

(88) Pero el Enviado y aquellos que comparten su fe luchan [por la causa de Dios] con sus bienes y sus personas: a esos les aguardan [en la Otra Vida] las cosas más hermosas y ¡son ellos, precisamente, quienes conseguirán la felicidad! (89) Para ellos ha preparado Dios jardines por los que corren arroyos, en los que residirán: ¡ese es el triunfo supremo!

¹¹⁶ E.d., salvo que se haya arrepentido antes de morir. Ha sido transmitido que cuando Abd Allah ibn Ubai, continuo adversario del Profeta y jefe de los hipócritas de Medina, estaba al borde de la muerte, envió a su hijo al Profeta para que este le diera su camisa, de forma que fuera enterrado con ella, y para pedirle que rezara por él cuando muriera. El Profeta tomó esta petición como un signo del arrepentimiento de Ibn Ubai y le dio su camisa y dirigió luego la oración de funeral por él. Cuando Umar ibn al-Jattab protestó enérgicamente ante esta clemencia para con un hombre al que todos los creyentes habían tenido por “enemigo de Dios”, el Profeta contestó: “Dios me ha dado a elegir en este asunto [una referencia al versículo 80 de este sura: “tanto si pides perdón por ellos como si no ..., etc.], por tanto rezaré [por él] más de setenta veces.” Existen diversas variantes de esta Tradición. Aparece incluida en Bujari, Tirmidi, Nasa’i e Ibn Hanbal, tomada de Ibn Abbas; en Bujari y Muslim, tomada de Ibn Umar; en Muslim, tomada de Yabir ibn Abd Allah; y en otras recopilaciones de *ahadiz*. Dado que Abd Allah ibn Ubai murió *después* del regreso del Profeta de Tabuk, y que el versículo 84 --como la mayor parte de este sura-- fue revelado *durante* la campaña, resulta claro que la prohibición expresada en este versículo se refiere sólo (como muestra lo que sigue) a aquellos que “se obstinaron en negar a Dios y a Su Enviado, y [que] murieron en esta perversión suya” --es decir, a los pecadores *impenitentes*.

¹¹⁷ Lit., “siendo perversos”.

¹¹⁸ Cf. 3:178 y 8:28, así como las notas correspondientes. Esta reiteración (casi literal) del versículo 55 más arriba quiere destacar la importancia psicológica de este problema (Samajshari) --a saber, la insignificancia de la felicidad mundanal cuando se la compara con la rectitud espiritual o la falta de ella.

¹¹⁹ Lit., “cuando se hizo descender un sura”: aquí la palabra sura es sinónima de “mensaje revelado” (véase la nota 25 de 47:20).

¹²⁰ E.d., con los que no están obligados a ir a la guerra --como las mujeres y los niños-- o que están impedidos por la edad o por la enfermedad.

¹²¹ Cf., 2:7 y la nota correspondiente, así como 7:100-101.

(90) Y ACUDIERON [al Enviado] aquellos beduinos que tenían alguna excusa que ofrecer, [para pedir] que se les diera dispensa,¹²² mientras que aquellos que mentían a Dios y a Su Enviado [simplemente] se quedaron en casa.¹²³ ¡[Y] un castigo doloroso caerá sobre aquellos que se obstinan en negar la verdad!

(91) [Pero] no serán objeto de reproche los débiles,¹²⁴ ni tampoco los enfermos, ni quienes carezcan de medios [para equiparse],¹²⁵ si son sinceros con Dios y Su Enviado: nada hay contra los que hacen el bien, pues Dios es indulgente, dispensador de gracia. (92) Ni [serán objeto de reproche] aquellos a los que, cuando acudieron a ti [Oh Profeta, para pedirte] que les proporcionararas monturas, dijiste: “No encuentro monturas para vosotros” -- [y entonces] se alejaron con los ojos llenos de lágrimas por carecer de medios para gastar [en su equipamiento].

(93) Sólo merecen en justicia la reprobación quienes te pidieron dispensa estando en perfectas condiciones [de ir a la guerra].¹²⁶ Se alegraron de quedarse con los que quedaron atrás -- por eso Dios ha sellado sus corazones de forma que no saben [lo que hacen]. (94) [Y] seguirán [aún] ofreciéndooos excusas cuando regreséis a ellos [de la expedición].

Di: “Ahorraos vuestras excusas, [porque] no os creeremos: Dios nos ha informado ya acerca de vosotros. Y Dios verá vuestras acciones [futuras], y [lo hará también] Su Enviado; y al final seréis devueltos¹²⁷ ante quien conoce todo lo que está fuera del alcance de la percep-

¹²² E.d., de tener que participar en la expedición a Tabuk. El término *al-muaaddirun* incluye tanto a “aquellos que tienen una excusa válida (*uudr*)” como “aquellos que presentan excusas falsas”; por tanto, es mejor traducirlo como “que tenían alguna excusa que ofrecer”. La mención específica de los *aarab* (“beduinos”) en este pasaje y en los siguientes proviene probablemente de la gran importancia de su actitud --positiva o negativa-- hacia el Islam en el contexto de su historia más temprana, ya que el mensaje de Muhammad no podría afianzarse en Arabia de un modo real y permanente sin antes asegurarse la lealtad de esas beligerantes tribus nómadas o seminómadas que constituían la mayor parte de la población de la península. Mientras el Profeta se estaba preparando para partir hacia Tabuk, muchos de los beduinos convertidos estaban dispuestos a partir a la guerra bajo su mando (y, de hecho, así lo hicieron), pero otros temían que sus campamentos, desprovistos en su ausencia de toda defensa, fueran atacados por tribus hostiles aún no convertidas al Islam (Rasi); otros, sin embargo, eran simplemente reacios a tener que soportar las penalidades de una campaña en tierras remotas que a su entender no guardaba relación alguna con sus intereses inmediatos.

¹²³ E.d., sin preocuparse de acudir a Medina a ofrecer sus excusas.

¹²⁴ E.d., los ancianos y los incapacitados.

¹²⁵ Lit., “los que no encuentren nada que gastar”, e.d., en su equipamiento. Por aquel tiempo no existía aún el erario público y los participantes en una expedición militar debían aportar sus propias armas y cabalgaduras.

¹²⁶ Lit., “que te piden dispensa siendo ricos”. El término *ganí* denota “alguien que es rico” o “que está libre de necesidad” o “que es autosuficiente”; en este contexto se refiere obviamente a alguien capaz físicamente y que posee además medios económicos: es decir, a personas que estaban en buenas condiciones físicas y cuya posición económica les permitía equiparse (cf. los versículos 86-87 más arriba).

¹²⁷ Lit., “y luego seréis devueltos”.

ción del ser humano y todo lo que las criaturas pueden percibir,¹²⁸ y entonces Él os hará entender todo aquello que hacíais [estando vivos].”

(95) Cuando hayáis vuelto a ellos, [Oh creyentes,] os jurarán por Dios, [reiterando sus excusas,] para que los dejéis tranquilos.¹²⁹ Dejadles, pues, tranquilos: ciertamente, son algo in-mundo y su destino es el infierno en pago a lo que han hecho. (96) Juran ante vosotros para que estéis satisfechos de ellos: pero [aun] si vosotros estáis satisfechos de ellos, ciertamente, Dios nunca estará satisfecho de la gente perversa.

(97) [Los hipócritas entre] los beduinos¹³⁰ son más obstinados en su negativa a aceptar la verdad y en [su] hipocresía [que las gentes de los poblados], y más dados a ignorar las ordenanzas que Dios ha hecho descender sobre Su Enviado --pero Dios es omnisciente, sabio.¹³¹

(98) Y entre los beduinos hay quienes consideran como pérdida todo lo que gastan [por la causa de Dios], y aguardan a que la desgracia os envuelva, [Oh creyentes: pero] es a ellos a quienes envolverá la mala fortuna --pues Dios todo lo oye, es omnisciente.

(99) No obstante, entre los beduinos hay [también] quienes creen en Dios y en el Último Día, y consideran todo lo que gastan [por la causa de Dios] como un modo de acercarse a Dios y [de ser recordados en] las oraciones del Enviado. ¡Ciertamente, ha de ser [en verdad] una vía de acercamiento [de Dios] a ellos, [pues] Dios les admitirá en Su misericordia: ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia!

(100) Y de los precursores: los primeros de aquellos que han abandonado el ámbito del mal y de aquellos que han amparado y ayudado a la Fe;¹³² y también aquellos que les han se-

¹²⁸ Véase sura 6, nota 65.

¹²⁹ Sc., “y no sean castigados”. De hecho, su miedo era infundado porque, a su regreso de Tabuk, el Profeta no tomó medidas de castigo contra ninguno de los que no le acompañaron en su campaña.

¹³⁰ Las palabras insertadas por mí entre corchetes al comienzo de esta frase están basadas en la interpretación dada por Rasi (véase también *Manar* XI, 8), evidentemente teniendo en cuenta el versículo 99, que habla de *creyentes* entre los beduinos.

¹³¹ Debido a su estilo nómada de vida, intrínsecamente crudo y áspero, al beduino le resulta más difícil que a los habitantes de las poblaciones guiarse por imperativos éticos desconectados de sus intereses tribales inmediatos --dificultad esta que se incrementa por su distancia de los centros de cultura y, en consecuencia, su relativa ignorancia de la mayoría de las exigencias religiosas. Por esta razón, el Profeta resaltó a menudo la superioridad de la vida sedentaria sobre la nómada: cf. sus palabras, “Quien vive en el desierto (*badiya*) se vuelve áspero de temperamento”, recogidas en las colecciones de Tirmidi, Abu Da’ud, Nasa’i e Ibn Hanbal según la transmisión de Ibn Abbas, y existe una Tradición similar, transmitida por Abu Huraira, en las colecciones de Abu Da’ud y Baihaqi.

¹³² En este contexto, el término *muhayirún* --lit., “emigrantes”, traducido por mí como “aquellos que han abandonado el ámbito del mal” (véase sura 2, nota 203 y sura 4, nota 124)-- se refiere primordialmente a los seguidores del Profeta residentes en Mecca que emigraron (*hayaru*) de dicha ciudad a Medina --conocida hasta entonces como Yazrib-- en la época en que Mecca estaba aún en poder de los enemigos del Islam; los “precursores” entre ellos fueron los primeros emigrantes, e.d., los que abandonaron Mecca en el año 622 de la era cristiana (que señala el comienzo de la era islámica *hichri*) y antes de ese año, y también en el curso de

guido en [el camino de] la rectitud --Dios está complacido con ellos y ellos están complacidos con Él. Y para ellos ha preparado Él jardines por los que corren arroyos, en los que residirán más allá del cómputo del tiempo: ¡este es el triunfo supremo!

(101) Pero entre los beduinos que habitan a vuestro alrededor hay hipócritas; y entre la gente de la Ciudad [del Profeta]¹³³ hay [también] quienes se ha vuelto obstinados en [su] hipocresía. Tú no [siempre] los conoces, [Oh Muhammad --pero] Nosotros los conocemos. Les infligiremos doble castigo [en este mundo];¹³⁴ y luego serán consignados a un castigo terrible [en la Otra Vida].

(102) Y [hay] otros¹³⁵ --[gentes que] se han vuelto conscientes de sus pecados después de haber realizado buenas acciones y también malas;¹³⁶ [y] puede ser que Dios acepte su arrepentimiento: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia. (103) [Así pues, Oh Profeta,] acepta esa [porción] de sus bienes ofrecida por amor a Dios,¹³⁷ para que puedas así

los años siguientes, cuando la comunidad musulmana de Medina estaba aún bajo la amenaza de ser invadida por los poderosos Quraish de Mecca. Así mismo, el término *ansar* (lit., “ayudantes”) se refiere aquí a los primeros conversos de la gente de Medina que ampararon y ayudaron (*nasaru*) a sus hermanos en la fe --los “precursores” entre ellos fueron quienes aceptaron el Islam antes, y poco después, de la hégira del Profeta y de sus Compañeros a Medina, y en particular aquellos que lo hicieron con ocasión de los dos encuentros, en Al-Aaqaba cerca de Mecca, entre el Profeta y delegaciones de las tribus Aus y Jasnash de Yazrib (algo más de un año, y unos pocos meses, respectivamente, antes de la hégira del Profeta). Sin embargo, aparte de sus connotaciones puramente históricas, ambos términos, *muhayirún* y *ansar*, tienen también en el Qur’an un significado espiritual, y a menudo se emplean para describir a aquellos que moralmente “abandonan el ámbito del mal” y aquellos que “amparan y ayudan a la Fe” (véase sura 8, nota 78).

¹³³ E.d., Medina. Con anterioridad, la ciudad tenía por nombre Yazrib; pero a partir del éxodo del Profeta desde Mecca empezó a ser conocida como *Madinat an-Nabi* (“la Ciudad del Profeta”) y, más tarde, *Al-Madina* (“La Ciudad” por excelencia).

¹³⁴ E.d., primero mediante el fracaso de sus afanes mundanales, acompañado de remordimientos de conciencia y la consiguiente angustia espiritual, y luego a través de la comprensión plena, en el momento de su muerte, de la naturaleza imperdonable de su pecado (*Manar* XI, 19).

¹³⁵ E.d., que no son creyentes en el pleno sentido de la palabra ni tampoco hipócritas, sino individuos tibios y confusos, continuamente indecisos entre el bien y el mal, o entre la verdad y la falsedad.

¹³⁶ Lit., “que han reconocido sus pecados [después] de haber mezclado una acción recta con otra que era mala”. Si bien este versículo alude en primer lugar a aquellos musulmanes vacilantes que rehusaron participar en la expedición a Tabuk, en su sentido más amplio se refiere a todos los pecadores que --sin una causa externa que lo provoque-- se vuelven conscientes de sus malas acciones y se arrepienten.

¹³⁷ Lit., “toma de sus bienes una ofrenda [hecha] por amor a Dios (*sadaqa*)”. Acerca del significado de este término, véase la nota 81 más arriba. En este contexto, denota en primera instancia el impuesto llamado *sakat* (“el impuesto de purificación”) obligatorio para todo musulmán que posea un cierto mínimo de bienes e/o ingresos. Dado que la aceptación del *sakat* por parte del jefe del estado (o de la comunidad) equivale al reconocimiento del dador como “musulmán” en el sentido coránico del término, el Profeta se negaba a aceptarlo de todos aquellos cuya conducta hacía obvio que se trataba de hipócritas; este versículo, sin embargo, le autoriza (a él e, implícitamente, a las autoridades de un estado islámico en cualquier otra época) a aceptar

limpiarles y hacer que crezcan en pureza, y reza por ellos: ciertamente, tu oración será [una fuente de] sosiego para ellos --pues Dios todo lo oye, es omnisciente.

(104) ¿No saben que sólo Dios es quien puede aceptar el arrepentimiento de Sus siervos¹³⁸ y que es el [verdadero] receptor de lo que es ofrecido por amor a Él --y que sólo Dios es quien acepta el arrepentimiento y es dispensador de gracia?

(105) Y di[-les, Oh Profeta]: “¡Obrad!”¹³⁹ Y Dios contemplará vuestras obras, como [lo hará] Su Enviado, y los creyentes: y [al final] seréis devueltos ante quien conoce todo lo que está fuera del alcance de la percepción del ser humano, así como todo lo que las criaturas pueden percibir¹⁴⁰ --y entonces Él os hará entender lo que hacíais.”

(106) Y [hay aún] otros --[gentes cuyos casos son] aplazados hasta que Dios quiera juzgarles:¹⁴¹ o bien les castigará o se volverá a ellos en Su misericordia --pues Dios es omnisciente, sabio.

(107) Y [hay hipócritas] que han establecido una casa de adoración [aparte] para causar daño, promover la apostasía y la desunión entre los creyentes, y para crear un puesto de avanzada para quienes desde un principio han combatido contra Dios y Su Enviado.¹⁴² Y jura-

el pago del *sakat* por parte de aquellos que expresan su arrepentimiento con acciones además de con palabras.

¹³⁸ Lit., “quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos”: poniendo así de relieve que ningún ser humano, ni siquiera el Profeta, tiene poder para absolver a un pecador de su culpa (*Manar* XI, 32). Un profeta puede tan sólo pedir a Dios que perdone a los pecadores.

¹³⁹ Esto enlaza con el precepto del versículo 103 más arriba: “acepta esa [porción] de sus bienes ofrecida por amor a Dios, ... y reza por ellos”. El hincapié en la *acción* como parte integrante de la fe es esencial en la ética del Qur’an: cf. la frecuente yuxtaposición de los conceptos de “creer” y “hacer buenas obras”, y la condena de todos aquellos “que, siendo creyentes, no hicieron buenas obras” (véase 6:158 y la nota 160 correspondiente).

¹⁴⁰ Véase sura 6, nota 65.

¹⁴¹ Lit., “aplazados hasta el decreto (*amr*) de Dios” --e.d., quedan en suspenso, pendientes de su futuro arrepentimiento. Al igual que en los cuatro versículos anteriores, se alude aquí en primera instancia a los indecisos que rehusaron tomar parte en la campaña de Tabuk e, implícitamente, a todos los creyentes tibios que vacilan confusamente entre el bien y el mal: con la diferencia, sin embargo, de que mientras que los pecadores arrepentidos de que hablan los versículos 102-105 se dice que han tomado conciencia de sus pecados espontáneamente, el tipo de gente a la que alude el versículo 106 no ha alcanzado aún el nivel de autoexamen moral y arrepentimiento, por lo que sus casos son “aplazados” hasta que sus impulsos les arrastren claramente en una u otra dirección. Desde un punto de vista psicológico, es posible discernir una conexión sutil entre este versículo y 7:46-47.

¹⁴² Lit., “que han combatido contra Dios y Su Enviado con anterioridad” --e.d., antes de la expedición a Tabuk. Las circunstancias históricas a las que alude este versículo pueden ser resumidas de la siguiente manera: Desde su éxodo de Mecca a Medina el Profeta fue objeto de una violenta oposición por parte de un tal Abu Amir (“El Monje”), destacado miembro de la tribu Jasrach que se había hecho cristiano muchos años antes y que gozaba de un prestigio considerable entre sus paisanos y entre los cristianos de Siria. Desde

rán solemnemente [ante vosotros, Oh creyentes]: “¡ Sólo teníamos las mejores intenciones!” --pero Dios da fe de que ciertamente son mentirosos.¹⁴³

(108) ¡No entres jamás en ese lugar!¹⁴⁴ Sólo una casa de adoración fundada, desde el primer día, sobre la consciencia de Dios merece que entres en ella¹⁴⁵--[una casa de adoración] en la que hay hombres que desean crecer en pureza: pues Dios ama a quienes se purifican.

(109) ¿Quien es mejor: quien ha cimentado su edificio sobre la consciencia de Dios y [buscando] Su complacencia --o quien ha cimentado su edificio al borde de una ribera que se desmorona, socavada por el agua, y que [acabará por] desplomarse arrastrándolo al fuego del infierno?

Pues Dios no otorga Su guía a gentes que [deliberadamente] hacen el mal: (110) el edificio que han construido no cesará de ser una fuente de profundo desasosiego en sus corazonas hasta que sus corazones se hagan pedazos.¹⁴⁶ Y Dios es omnisciente, sabio.

un primer momento se alió con los enemigos del Profeta, los Quraish de Mecca, y a su lado participó en la batalla de Uhud (3 heg.). Poco después, emigró a Siria e hizo todo lo posible para inducir a Heraclius, emperador de Bizancio, para que invadiera Medina y aplastara de una vez por todas a la comunidad musulmana. Abu Amir contaba en Medina con algunos seguidores secretos entre los miembros de su tribu, con los cuales se mantenía en correspondencia constante. En el año 9 heg. les informó de que Heraclius se había comprometido a enviar a un ejército para atacar Medina y que con tal propósito se estaban realizando preparativos a gran escala (y esta fue al parecer la razón de la expedición preventiva del Profeta a Tabuk). A fin de que sus seguidores tuvieran un lugar donde concentrarse cuando se produjera la anunciada invasión de Medina, Abu Amir sugirió a sus amigos que construyeran su propia mezquita en el poblado de Quba', en las inmediaciones de Medina (lo cual hicieron), para soslayar así la necesidad de congregarse en la mezquita que el propio Profeta había construido en ese poblado a su llegada a Medina (véase la nota 145 más abajo). Es a esta mezquita “rival” a la que alude este versículo. Fue derruida por orden del Profeta inmediatamente después de su regreso de la campaña de Tabuk. Abu Amir murió en Siria poco tiempo después. (Para un estudio de todas las Tradiciones pertinentes, véanse los comentarios de Tabari e Ibn Kazir a este versículo.)

¹⁴³ Si bien este versículo en su totalidad está relacionado en primera instancia con las circunstancias históricas expuestas en la nota anterior, posee una marcada relevancia respecto de cualquier intento por crear divisiones sectarias entre los musulmanes, y es por ello una clara ampliación de un precepto anterior sobre este particular (véase 6:159 y la nota 161 correspondiente).

¹⁴⁴ Lit., “en él” --sc., “a rezar”.

¹⁴⁵ Lit., “En verdad, una casa de adoración fundada... sobre la consciencia de Dios (*taqwa*) es más merecedora de...”, etc. Algunos comentaristas consideran esto como una alusión a la mezquita fundada por el Profeta en Quba', poblado cercano a Medina, a su llegada allí en el mes de Rabii al-Awwal, en el año 1 heg., por tratarse de la primera mezquita construida por él o por sus seguidores. Existen, sin embargo, Tradiciones auténticas acerca de que el Profeta utilizó la expresión “una casa de adoración fundada sobre la consciencia de Dios” para describir también a su mezquita de Medina (de construcción posterior) (Muslim, Tirmidi, Nasa'i, Ibn Hanbal). Resulta razonable, por tanto, asumir que se refiere a *cualquier* mezquita dedicada sinceramente por sus fundadores a la adoración de Dios: una opinión que se ve confirmada por el versículo siguiente.

(111) CIERTAMENTE, Dios ha comprado a los creyentes sus vidas y sus bienes, prometiéndoles a cambio el paraíso, [y así] luchan por la causa de Dios, matan y son matados: una promesa cierta que Él se ha impuesto en [las palabras de] la Tora, el Evangelio y el Qur'an. ¿Y quien puede ser más fiel a su promesa que Dios?

Alegraos, pues, del trato que habéis hecho con Él: ¡pues este, precisamente, es el triunfo supremo!

(112) [El triunfo de] aquellos que se vuelven [a Dios] arrepentidos [cada vez que han pecado] y que [Le] adoran y alaban, y persisten [en buscar Su complacencia],¹⁴⁷ y se inclinan [ante Él] y se postran en adoración, y ordenan la conducta recta y prohíben la conducta inmoral, y guardan los límites prescritos por Dios. Y da [Oh Profeta] la buena nueva [de la promesa de Dios] a todos los creyentes.

(113) NO ES PROPIO que el Profeta y quienes han llegado a creer pidan perdón [a Dios] por aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Él --aunque sean [sus] parientes próximos¹⁴⁸-- una vez que se les ha hecho saber que esos [pecadores muertos] están destinados al fuego abrasador. (114) Y la petición de perdón que Abraham hizo en favor de su padre fue sólo por una promesa que le había hecho [mientras vivía];¹⁴⁹ pero cuando le fue hecho saber que había sido un enemigo de Dios, [Abraham] renegó de él --[si bien,] ciertamente, Abraham era sumamente tierno de corazón, benigno.

(115) Y Dios no condenaría a una gente por haberse extraviado --después de haberles invitado a Su guía¹⁵⁰ --sin antes haberles aclarado [por completo] aquello de lo que deberían guardarse. En verdad, Dios tiene pleno conocimiento de todo.¹⁵¹

¹⁴⁶ Lit., “a menos que sus corazones sean cortados en muchos pedazos” --e.d., hasta que mueran. En los versículos 109-110, la alusión a “el edificio que han construido” es, obviamente, más amplia que la anterior alusión a casas de adoración, y abarca aquí alegóricamente todas las “obras” y la conducta de los hombres.

¹⁴⁷ La mayoría de los comentaristas atribuyen a la expresión *as-sa'ihun* (lit., “los errantes”) el significado de *as-sa'imun*, e.d., “los que ayunan”, ya que quien ayuna se priva a sí mismo, temporalmente, de los placeres mundanos, como hace quien vaga por la tierra (Sufián ibn Uyaina, citado por Rasi); y justifican esta ecuación metafórica por el hecho de que varios Compañeros y algunos de sus sucesores han interpretado así el término *as-sa'ihun* en este contexto (véase Tabari). Otras autoridades, sin embargo, (p.e., Abu Muslim, citado por Rasi) prefieren el significado original de este término y lo entienden como sinónimo, más o menos, de *al-muhayirun* (“aquellos que abandonan el ámbito del mal”). En mi opinión, la mejor traducción de la expresión *as-sa'ihun* es “aquellos que persisten [en buscar la complacencia de Dios]”, porque combina las connotaciones literal y metonímica del término *siyaha*.

¹⁴⁸ Como resulta obvio por lo que sigue, esta prohibición se refiere a los *muertos* entre tales pecadores --e.d., los que han muerto sin arrepentirse (Samajshari, Rasi)-- y no a los que aún viven: pues “pedir el perdón por un [pecador] vivo... equivale a pedir a Dios que le otorgue Su guía... y esto es permisible” (*Manar* XI, 60).

¹⁴⁹ La promesa de Abraham se menciona en 19:47-48 y 60:4; la oración en sí aparece en 26:86-87.

¹⁵⁰ Lit., “no es propio de Dios” --e.d., es incompatible con la omnisciencia y la majestad divinas --“hacer que una gente se extravíe después de haberles guiado”. Mi traducción de la frase “hacer que una gente se extra-

(116) Ciertamente, sólo de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra; [sólo] Él da la vida y da la muerte; y nadie hay aparte de Dios que pueda protegeros ni prestaros auxilio.

(117) EN VERDAD, Dios se ha vuelto en Su misericordia al Profeta, y a quienes han abandonado el ámbito del mal y a quienes han amparado y ayudado a la Fe¹⁵² --[todos] aquellos que le siguieron en una hora de aflicción, cuando los corazones de algunos otros creyentes casi se habían desviado de la fe.¹⁵³

Y de nuevo¹⁵⁴ se ha vuelto a ellos en Su misericordia --pues, ciertamente, Él es muy compasivo con ellos, dispensador de gracia.

(118) Y [se volvió en Su misericordia, también,] a los tres [grupos de creyentes] que habían caído en la corrupción,¹⁵⁵ hasta que al final --después de que la tierra, a pesar de su

víe”, por “condenaría a una gente por haberse extraviado” está basada en la interpretación que de ella hacen varios de los más insignes comentaristas clásicos (p.e., Tabari, Rasi). En cuanto a la frase, “después de haberles guiado”, Rasi la interpreta en el sentido de “después de haberles *invitado* al camino de la rectitud (*ar-rushd*)”.

¹⁵¹ La mayoría de los comentaristas asume que la gente a la que se alude aquí son aquellos creyentes que, con anterioridad a la revelación del versículo 113, solían pedir el perdón de Dios para sus parientes y amigos que habían muerto en estado de *shirk* (“atribuir divinidad a otros junto con Dios”); en otras palabras, los creyentes no deben temer que les sean pedidas cuentas por algo que hicieron *antes* de que la prohibición establecida en el versículo 113 fuera revelada (e.d., “antes de haberles aclarado aquello de lo que deberían guardarse”). Rasi, sin embargo, propone una interpretación alternativa del versículo 115, sugiriendo que su propósito es explicar la severidad con la que todo este sura condena a los que niegan la verdad y a los hipócritas que se extravían *después* de que Dios “les haya aclarado aquello de lo que deberían guardarse”. (Véase respecto a esto 6:131-132 y las notas correspondientes.) Esta interpretación es, a mi parecer, la más convincente de las dos, especialmente teniendo en cuenta lo que sigue (versículo 116).

¹⁵² Véase la nota 132 más arriba.

¹⁵³ Lit., “después de que los corazones de un grupo de ellos casi se hubieran desviado [de la fe]”: alusión a aquellos creyentes que --sin tener excusa válida-- ignoraron el llamamiento del Profeta cuando este preparaba la expedición a Tabuk, y que luego se arrepintieron.

¹⁵⁴ Véase sura 6, nota 31. Según Samajshari y Rasi, la partícula *zumma* tiene aquí el significado que le he dado en mi traducción, y quiere resaltar la declaración de que “Dios se ha vuelto en Su misericordia al Profeta... y a todos aquellos que le siguieron en una hora de aflicción”.

¹⁵⁵ O bien: “habían sido dejados atrás”, e.d., con ocasión de la expedición a Tabuk. Mi interpretación de *al.ladina jul.lifu* como “aquellos que habían caído en la corrupción” está basada en el sentido figurado del verbo *jahufa* o *jul.lifa*, “cambió [o “fue transformado”] para peor” o “se corrompió” en sentido moral (véase *Asas, Nihaya, Lisán al-Aarab, Qamús, Tach al-Aarús*). Esta interpretación de *al.ladina jul.lifu* --que se refiere, en el contexto anterior, a aquellos que se quedaron atrás con excusas falsas-- cuenta con el respaldo de algunos de los más destacados filólogos árabes, p.e., Abd al-Malik al-Asma’i (citado por Rasi en su comentario al versículo 83 de este sura). -- En cuanto a “los tres que habían caído en la corrupción”, los comentaristas clásicos lo consideran como una referencia a tres *personas* --a saber, Kaab ibn Malik, Marara ibn ar-Rabii y Hilal ibn Umayya (todos ellos de los *ansar*)-- que se abstuvieron de participar en la campaña y que fueron luego condenados al ostracismo por el Profeta y sus Compañeros hasta la revelación de este versícu-

vastedad, se les hiciera [demasiado] estrecha y sus almas se angostaran [en extremo]-- comprendieron con certeza que no hay refugio frente a Dios excepto en [el retorno a] Él. Entonces, Él se volvió de nuevo a ellos en Su misericordia, para que se arrepintieran: pues, ciertamente, sólo Dios es quien acepta el arrepentimiento y es dispensador de gracia.¹⁵⁶

(119) ¡ OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡ Manteneos conscientes de Dios, y sed de aquellos que son fieles a su palabra!

(120) No es propio que la gente de la Ciudad [del Profeta] y los beduinos [que viven] en sus alrededores se abstengan de seguir al Enviado de Dios, ni que prefieran su propio bienestar al suyo¹⁵⁷ --ya que, cada vez que sufren sed, cansancio o hambre por la causa de Dios; cada vez que dan un paso para desconcertar¹⁵⁸ a aquellos que niegan la verdad, y cada vez que les llegue del enemigo cualquier cosa que les estuviera destinada¹⁵⁹ --[cada vez que algo de esto sucede,] les es anotada una buena acción en su favor.¹⁶⁰ ¡ Ciertamente, Dios no deja sin recompensa a los que hacen el bien!

lo. Pero si bien está históricamente probado que esos tres Compañeros estaban entre los creyentes que faltaron a su deber en aquella ocasión (las Tradiciones correspondientes pueden encontrarse *in extenso* en los comentarios de Tabari e Ibn Kazir a este versículo), a mi parecer tal aplicación restringida a tres personas en particular no está justificada por el contexto, y por “los tres” se quiere indicar a tres *grupos* de creyentes extraviados: (1) aquellos que aportaron excusas confusas y que obtuvieron con ello la autorización del Profeta para quedarse en casa (a lo que aluden los versículos 43-46 y la primera frase del versículo 90); (2) aquellos que se ausentaron sin permiso, pero que luego se arrepintieron espontáneamente de su pecado (versículos 102-105); y (3) aquellos cuyos casos fueron “aplazados” (versículo 106), y que se arrepintieron poco después del regreso del Profeta de Tabuk (que es cuando fue revelado el versículo 118).

¹⁵⁶ En su lectura más amplia --en contraste con una interpretación puramente histórica-- este versículo se refiere a todos aquellos creyentes que temporalmente se desvían del camino recto y que luego, habiendo comprendido --bien sea espontáneamente, o bien a consecuencia de una censura externa-- que han “caído en la corrupción”, se arrepienten sinceramente de su pecado.

¹⁵⁷ Si bien este versículo y los siguientes se refieren, a primera vista, a “la gente de la Ciudad del Profeta” (véase la nota 33 más arriba) y a “los beduinos que viven en sus alrededores”, su sentido es obviamente general, y es vinculante para todos los creyentes de todas las épocas. La referencia específica a “la Ciudad del Profeta” se debe al hecho de haber sido el lugar en el que se completó la revelación del Qur’an y en donde el Islam alcanzó su desarrollo pleno bajo la guía del Profeta.

¹⁵⁸ Lit., “que provoqué la ira”.

¹⁵⁹ Lit., “[cada vez] que obtengan del enemigo lo que obtengan” --e.d., victoria, muerte o herida.

¹⁶⁰ En su construcción literal, esta frase dice: “y no se ven afligidos por la sed..., ni dan un paso..., ni obtienen del enemigo..., que no les sea anotada por ello una buena acción en su favor”. La misma construcción es utilizada en el versículo siguiente.

(121) Y cada vez que gastan algo [por amor a Dios], sea poco o mucho, y cada vez que se desplazan por la tierra¹⁶¹ [por la causa de Dios] --les es anotado en su favor, y Dios les concederá la mejor recompensa por todo lo que han hecho.

(122) Aun así, no es conveniente que todos los creyentes salgan de expedición [en tiempo de guerra]. De cada grupo de ellos, algunos se abstendrán de ir a la guerra para [en su lugar] dedicarse a adquirir un conocimiento más profundo de la Fe, y [poder así] enseñar a sus hermanos cuando regresen, para que estos [también] se protejan contra el mal.¹⁶²

(123) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Combatid contra aquellos de los que niegan la verdad que estén cerca de vosotros, y que hallen en vosotros dureza;¹⁶³ y sabed que Dios está con los que son conscientes de Él.

¹⁶¹ Lit., “cruzan un valle”. Tal como señala acertadamente Samajshari en su comentario, el término *wadi* (“valle” o “lecho de un río”) se usa a menudo en el árabe clásico para denotar “la tierra” --uso este que aún en nuestros días resulta familiar para los beduinos de la península arábiga, especialmente en combinación con el verbo *qata’a* (lit., “él cortó”) en sentido de “cortar por” o “atravesar [una distancia]” o “avanzar [en un viaje]”. Así pues, esta frase coránica puede traducirse adecuadamente por “cada vez que se desplazan por la tierra”. (Respecto a la construcción de esta frase, véase la nota anterior.)

¹⁶² Lit., “advertir a su gente cuando regresen a ellos, para que puedan estar prevenidos”. Si bien el precepto anterior hace mención específica del conocimiento *religioso*, su relevancia positiva se extiende a *todo* tipo de conocimientos --lo que se deduce del hecho de que el Qur’an no traza una línea divisoria entre los intereses mundanales y los religiosos, sino que, al contrario, los considera aspectos diferentes de una misma realidad. En muchos de sus versículos, el Qur’an apela al creyente para que observe la naturaleza a fin de discernir la actividad creadora de Dios en sus diversos fenómenos y “leyes”, y también para que medite sobre las lecciones de la historia a fin de adquirir una comprensión más profunda de las motivaciones del hombre y de los resortes más íntimos de su conducta; y, tanto es así, que el propio Qur’an se caracteriza por estar dirigido a “aquellos que piensan”. Resumiendo, la actividad intelectual es presentada como una vía válida para lograr una mejor comprensión de la voluntad de Dios y --ejercida con conciencia moral-- como método válido de adoración a Dios. Este principio coránico ha sido resaltado en muchos dichos del Profeta, plenamente autenticados, por ejemplo: “Esforzarse en la búsqueda de conocimiento es un deber sagrado (*farida*) para todo hombre o mujer sometidos a Dios (*muslim wa-muslima*)” (Ibn Maya); o también, “La superioridad (*fadl*) de un hombre de conocimiento sobre un [simple] devoto [e.d., alguien que sólo reza, ayuna, etc.] es como la superioridad de la luna llena sobre todas las estrellas” (Tirmidi, Abu Da’ud, Ibn Maya, Ibn Hanbal, Darimi). Por consiguiente, la obligación que tienen los creyentes de “entregarse a la adquisición de un conocimiento profundo de la Fe” (*li-iatafaqquhu fi ’d-din*) y de impartir sus logros a sus hermanos en la fe abarca todas las ramas del conocimiento y también sus aplicaciones prácticas.

¹⁶³ E.d., firmeza con respecto a los principios éticos. Acerca de las circunstancias que hacen permisible la guerra, véase 2:190-194, 22:39, 60:8-9, y las notas correspondientes, así como las notas 7 y 9 del versículo 5 de este sura. La referencia a “aquellos de los que niegan la verdad que estén cerca de vosotros” puede provenir del hecho de que sólo “quienes están cerca” son peligrosos en sentido físico, o bien, que --habiendo venido de lejos-- se han aproximado ya al territorio de los musulmanes con un claro propósito de agresión.

(124) Y SIN EMBARGO cada vez que se hace descender un sura de esta [escritura divina], algunos de los que niegan la verdad suelen preguntar:¹⁶⁴ “¿A quien de vosotros ha fortalecido en su fe este [mensaje]?”

Pues a aquellos que han llegado a creer, ciertamente les fortalece en su fe, y se regocijan con la buena nueva [que Dios les ha dado].¹⁶⁵ (125) Pero a aquellos en cuyos corazones hay enfermedad, cada nuevo mensaje tan sólo añade otro [elemento de] incredulidad a la incredulidad que ya albergan,¹⁶⁶ y mueren negándose [aún] a aceptar la verdad.

(126) ¿Es que no ven que son probados continuamente?¹⁶⁷ Y, no obstante, no se arrepienten y no se acuerdan [de Dios]; (127) y cada vez que se hace descender un sura, se miran entre sí [y dicen cosas como]: “¿Acaso puede alguien ver lo que hay en vuestros corazones?”¹⁶⁸ --y luego se alejan.

Dios ha alejado sus corazones [de la verdad] --pues son gentes que no la comprenden.¹⁶⁹

(128) EN VERDAD [Oh gentes], os ha llegado un Enviado salido de entre vosotros;¹⁷⁰ le apena hondamente [la idea de] que hayáis de sufrir [en la Otra Vida]; anhela vuestro bien [y está] lleno de compasión y de misericordia hacia los creyentes.

(129) Pero si aquellos [que se obstinan en negar la verdad] se apartan, di: “¡Dios me basta! No hay deidad sino Él. En Él he puesto mi confianza, pues Él es el Sustentador, entronizado en augusta omnipotencia.”¹⁷¹

¹⁶⁴ Lit., “hay entre ellos quien dice”. Lo que sigue es quizás una alusión indirecta y sarcástica a 8:2, en donde se habla de los creyentes “cuya fe se fortalece cada vez que se les comunican Sus mensajes”.

¹⁶⁵ Una referencia a la promesa del paraíso expresada en el versículo 111 más arriba.

¹⁶⁶ Lit., “tan sólo añade [otra] inmundicia a su inmundicia” --e.d., les hace más obstinados en su rechazo de la verdad de los mensajes de Dios, porque están decididos *a priori* a negar todo lo que sea incompatible con su negativa a reconocer la existencia de algo que esté fuera del alcance de la percepción humana (*al-gaib* -- véase sura 2, nota 3).

¹⁶⁷ Lit., “cada año una o dos veces” --una figura retórica que denota continuidad (*Manar* XI, 83 s.). La “prueba” consiste en el hecho de que el hombre ha sido dotado de raciocinio y, por consiguiente, de la capacidad de elegir entre el bien y el mal.

¹⁶⁸ Lit., “os ve alguien” --dando a entender que Dios no existe.

¹⁶⁹ Cf. 8:55.

¹⁷⁰ E.d., “un ser humano como vosotros, que carece de poderes sobrenaturales, pero que ha sido escogido por Dios para transmitir Su mensaje”. (Véase la nota 2 en 50:2.)

¹⁷¹ Lit., “el Sustentador (*rabb*) del grandioso trono de omnipotencia”. Acerca de mi traducción de *al-aarsh* por “el trono de omnipotencia”, véase la nota 43 en 7:54.

SURA 10

***Iunus* (Jonás)**

Período de Mecca

ESTE SURA, que toma su título de una sola mención de “el pueblo de Jonás”, en su versículo 98, fue revelado por entero con casi total certeza en Mecca, y probablemente no antes del año que precedió a la hégira del Profeta a Medina. Algunas autoridades opinan que los versículos 40 y 94-95 pertenecen al período de Medina, pero no existen pruebas convincentes en tal sentido. Por otro lado, no parece existir duda alguna de que, cronológicamente, este sura debe situarse entre el sura 17 (*Al-Isra’*) y el sura 11 (*Hud*).

El tema central de *Iunus* es la revelación --en particular, la revelación del Qur’an a Muhammad, y la imposibilidad de que hubiera sido “compuesto” por éste para, fraudulentamente, atribuirlo a Dios, tal como afirman los que rechazan la verdad (versículos 15-17, 37-38 y 94). Entretejadas en este tema aparecen referencias a profetas anteriores --todos los cuales fueron desmentidos por la mayoría de sus gentes-- así como una exposición polifacética de los principios fundamentales del Islam: la unidad, la unicidad y la omnipotencia de Dios, la continuidad de Su revelación al hombre, la certeza de la resurrección y del Juicio final de Dios --para culminar en el recordatorio (en el versículo 108) de que “quien elija seguir el camino recto, lo sigue sólo por su propio bien; y quien elija extraviarse, se extravía sólo en detrimento propio”.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Ra.*¹

ESTOS SON MENSAJES de la escritura divina, llena de sabiduría.²

¹ Véase el Apéndice II.

² El término *hakim* que, cuando es usado como calificativo de un ser animado, puede traducirse por “sabio” --indica aquí un medio de *impartir* sabiduría. Algunos de los comentaristas clásicos (p.e., Tabari) opinan que la “escritura divina” (*kitab*) que aquí se menciona es el Qur’an en su conjunto, mientras que otros (p.e., Samajshari) ven en ello una referencia a este sura en particular. A mi entender, teniendo en cuenta lo que viene a continuación, la primera de las interpretaciones es la más convincente.

(2) ¿Se sorprende la gente de que hayamos inspirado a un hombre de entre ellos [con este mensaje Nuestro]:³ “Advierte a toda la humanidad, y da a aquellos que han llegado a creer la buena nueva de que a los ojos de Dios superan a todos los demás por su completa sinceridad?”⁴

[Sólo] aquellos que niegan la verdad dicen: “¡En verdad, este es claramente un hechicero!”⁵

(3) EN VERDAD, vuestro Sustentador es Dios, que ha creado los cielos y la tierra en seis eras, y está asentado sobre el trono de Su omnipotencia,⁶ gobernando todo cuanto existe. Nadie puede interceder ante Él a menos que Él otorgue Su venia.⁷

Ese es Dios, vuestro Sustentador: adoradle, pues, [sólo] a Él: ¿es que no vais a tener esto presente?

(4) A Él habréis de volver todos: esta es, en verdad, la promesa de Dios --pues, ciertamente, Él crea [al hombre] en un principio, y luego le suscita de nuevo⁸ para recompensar con equidad a

³ Esto enlaza con el final del sura anterior, y en particular con la frase, “[Oh gentes,] os ha llegado un Enviado salido de entre vosotros” (9:128; véase también la nota 2 en 50:2).

⁴ Lit., “tienen precedencia (*qadam*) de veracidad (*sidq*)”: en donde este último término denota la concordancia entre lo que una persona concibe realmente en su mente, o siente, y lo que expresa con sus palabras, acciones o en su actitud --en otras palabras, una completa sinceridad.

⁵ Lit., “Es ciertamente un hechicero (*sahir*) evidente” --dando a entender que el “hombre de entre vosotros” (e.d., Muhammad) no había recibido en realidad revelación alguna de Dios, sino que simplemente engañaba a sus seguidores con su encantadora elocuencia (que es el significado de *sihr* en este contexto): una acusación dirigida por los incrédulos de todas las épocas no sólo contra Muhammad sino también --como afirma con frecuencia el Qur'an-- contra la mayoría de los profetas anteriores. La expresión “aquellos que niegan la verdad” se refiere, en este contexto, específicamente a los que rechazan *a priori* la noción de la revelación divina y, con ello, la Profecía.

⁶ Véase el sura 7, nota 43. Dado que la creencia en la revelación divina presupone naturalmente la creencia en la existencia de Dios como fuente auto-subsistente de todo ser, la referencia a la revelación del Qur'an, con la que se inicia este sura, va seguida por una consideración de la omnipotencia creadora de Dios.

⁷ Lit., “no hay en absoluto intercesor, sino después de [que Él haya dado] Su venia”. Cf. 2:255 --“¿Quien puede interceder ante Él, si no es con Su venia?” El Qur'an rechaza así la creencia popular en la “intercesión” incondicional de los santos y de los profetas, vivos o muertos. Tal como se expresa en varios puntos del Qur'an (p.e., en 20:109, 21:28 o en 34:23), Dios concederá a Sus profetas permiso en el Día del Juicio para que “intercedan”, simbólicamente, por aquellos pecadores que hayan *obtenido ya* Su aceptación redentora (*rida'*) por su arrepentimiento o por su bondad esencial (véase 19:87 y la nota 74 correspondiente): en otras palabras, el derecho de “intercesión” que se conceda a los profetas será una expresión de la aprobación divina de éstos. Además, esta negación de la posibilidad de una intercesión incondicional no sólo pone de relieve, indirectamente, la omnisciencia de Dios --que no precisa de un “mediador”-- sino también la inmutabilidad de Su voluntad: y de esa forma enlaza con la anterior mención de Su omnipotencia. (Véase también la nota 27 más abajo.)

⁸ E.d., Él le resucitará mediante un nuevo acto de creación. Por lo que sigue a continuación, queda claro que el verbo *iuiduhu* (“Él le suscita de nuevo”) se refiere aquí a la resurrección individual de los seres humanos. El sustantivo *jalq* denota en primer lugar “la creación” (e.d., dar existencia a algo que antes no

todos los que han llegado a creer y han hecho el bien; mientras que a aquellos que se obstinan en negar la verdad les aguarda una pócima de ardiente desesperación y un doloroso castigo por su continua negativa a aceptar la verdad.⁹

(5) Él es quien ha hecho el sol como [fuente de] luz radiante y la luna una luz [reflejada],¹⁰ y le ha designado fases para que sepáis como computar los años y medir [el tiempo]. Dios no ha creado nada de esto sino conforme a una verdad [intrínseca].¹¹

Él expone con claridad estos mensajes para una gente de conocimiento [innato]: (6) ¡pues, ciertamente, en la alternancia del día y la noche; y en todo lo que Dios ha creado en los cielos y en la tierra hay, en verdad, mensajes para una gente que es consciente de Él!

(7) Ciertamente, aquellos que no creen que habrán de encontrarse con Nosotros,¹² se contentan con la vida de este mundo y no miran más allá,¹³ y aquellos que se desentenden de Nuestros mensajes --(8) esos tendrán por morada el fuego en pago a todo [el mal] que solían hacer.

(9) [Pero,] ciertamente, aquellos que han llegado a creer y hacen el bien --su Sustentador les guía rectamente por medio de su fe. [En la Otra Vida,] correrán arroyos a sus pies¹⁴ en jardines de felicidad; (10) [y] en ese [estado de dicha] exclamarán:¹⁵ “¡ Infinita es Tu gloria, Oh Dios!” --y serán contestados con el saludo: “¡ Paz!”¹⁶ Y su invocación terminará con [las palabras]: “¡ Toda alabanza pertenece sólo a Dios, el Sustentador de todos los mundos!”

existía); en segundo lugar, denota el producto u objeto de dicha creación, e.d., un “ser creado” (o “seres”); finalmente, se usa para indicar al “hombre” en el sentido genérico de esta palabra, e.d., la humanidad.

⁹ Véase sura 6, nota 62 (acerca de mi traducción de *hamim* por “ardiente desesperación”).

¹⁰ Los sustantivos *diya*’ y *nur* son a menudo intercambiables, pues ambos denotan “la luz”; sin embargo, muchos filólogos opinan que el término *diya*’ (o *daw*’) tiene una connotación más intensiva, y se emplea para describir “una luz que se mantiene por sí misma, como la del sol y el fuego” --es decir, una *fuentes* de luz-- mientras que *nur* significa “una luz que subsiste gracias a algo externo a ella” (Lane V, 1809, que se apoya en *Tach al-Aarús*): en otras palabras, una luz debida a una fuente externa, o bien --como en el caso de la luna-- una luz reflejada.

¹¹ Lit., “Dios no ha creado esto sino conforme a la verdad” --e.d., para cumplir un propósito definido en consonancia con Su sabia planificación (Samajshari, Bagawi, Rasi): dando a entender que todo cuanto hay en el universo --ya sea existente o potencial, concreto o abstracto-- tiene significado y no hay nada “accidental”. (Cf. 3:191 --“¡Oh Sustentador nuestro! No creaste [nada de] esto sin un significado y un propósito (*bátilan*)”; y 38:27 --“No hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos sin un significado y un propósito, tal como suponen (*dann*) aquellos que se obstinan en negar la verdad”).

¹² Lit., “que no esperan el encuentro con Nosotros”: lo que implica que no creen en la vida después de la muerte ni en el Juicio Final de Dios.

¹³ Lit., “están tranquilos en ella” --e.d., consideran esta vida como la única realidad y desechan la idea de la resurrección como una mera fantasía.

¹⁴ Lit., “por debajo de ellos”.

¹⁵ Lit., “su invocación [*daawa*] allí [será]...”, etc.

¹⁶ Lit ., “su saludo allí [será], ‘Paz’ “. Para una explicación del término *salam* y su connotación fundamental de paz interior, satisfacción, y protección de toda forma de mal, véase sura 5, nota 29.

(11) PERO SI DIOS adelantara a los hombres el mal [que se merecen por sus pecados] tal como [ellos] quisieran adelantar [la llegada de lo que ellos consideran] el bien, en verdad su plazo su cumpliría inmediatamente.¹⁷ Pero les dejamos [por un tiempo] --a todos aquellos que no creen que habrán de encontrarse con Nosotros:¹⁸ [les dejamos] en su desmesurada arrogancia, vando ciegos de un lado para otro.

(12) Pues [así es:] cuando al hombre le aflige una desgracia, Nos invoca, ya esté echado sobre su costado, sentado o de pie;¹⁹ pero tan pronto como le libramos de su aflicción, continúa como si nunca Nos hubiera invocado por la desgracia que le afligía.²⁰ Así es como aparecen gratas a los ojos de quienes se dilapidan a sí mismos sus propias acciones.²¹

(13) Y, ciertamente, hemos destruido a generaciones [enteras] anteriores a vosotros cuando [persistentemente] hicieron el mal, aunque sus enviados les habían traído todas las pruebas de la verdad; pero se negaron a creer [en ellos]. Así retribuimos a la gente que está hundida en el pecado.²²

(14) Y luego os hicimos sucesores suyos en la tierra, para observar cómo actuabais.

¹⁷ Lit., “[el fin de] su plazo ciertamente les habría sido decretado”: esto da a entender, en primer lugar, que el hombre es débil (cf. 4:28) y por ello propenso al error; en segundo lugar, que Dios “se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia” (véase 6:12 y la nota correspondiente) y, por tanto, no castiga a los pecadores sin tomar en consideración sus circunstancias y darles tiempo para arrepentirse y enmendarse.

¹⁸ Véase el versículo 7, con el que enlaza este versículo.

¹⁹ Estas tres expresiones metafóricas se usan a menudo en el Qur’an para describir las diversas situaciones en las que puede encontrarse el hombre. La “invocación de Dios” en la angustia de la aflicción describe la reacción instintiva de muchas personas que se consideran “agnósticas” y que en su pensamiento consciente se niegan a creer en Dios. Véanse también los versículos 22-23 más abajo, así como 6:40-41.

²⁰ Lit., “Nos hubiera invocado contra (*ila*) una aflicción”.

²¹ La expresión *musrif*, que a menudo (p.e., en 5:32 o en 7:81) denota “alguien que se entrega a todo tipo de excesos” o bien “que comete excesos” o (como en 6:141) “un derrochador”, tiene en este versículo el significado de “alguien que se dilapida a sí mismo” (Rasi) --o sea, que destruye su potencial espiritual por seguir sólo sus bajos impulsos sin acatar imperativo moral alguno. (Cf. *al-ladina jasiru anfusahum*, una expresión muy similar que aparece con frecuencia y que he traducido por “aquellos que se han malogrado a sí mismos”.) En el sentido con el que se usa aquí, el término *israf* (lit., “derroche”, “prodigalidad” o “falta de moderación en la acción”) es sinónimo del término *tugían* (“arrogancia desmesurada”) que aparece en el versículo anterior (*Manar* XI, 314), y se refiere al mismo tipo de hombre. La frase “aparecen gratas a sus ojos sus propias acciones” describe la inconsciente autocomplacencia con la que “aquellos que se dilapidan a sí mismos” se conducen en la vida.

²² Cf. 6:131-132. La *negativa* de los pecadores a creer se expresa en el texto mediante la construcción *wa-ma kanu li-iu’minu*.

(15) Y [así es:] cada vez que les son transmitidos Nuestros mensajes con toda claridad, quienes no creen que habrán de encontrarse con Nosotros [suelen] decir: “Tráenos un discurso distinto o cambia éste.”²³

Di [Oh Profeta]: “¡Es inconcebible que yo lo cambie por iniciativa propia; yo sigo sólo lo que me es revelado. Ciertamente, temería, de rebelarme contra mi Sustentador, el castigo [que caería sobre mí] en ese terrible Día [del Juicio]!”

(16) Di: “Si Dios lo hubiera dispuesto [de otro modo] no os habría transmitido esta [escritura divina], ni Él os la habría dado a conocer. He permanecido entre vosotros toda una vida antes de que esta [revelación llegara a mí]: ¿Es que no vais a usar vuestra razón?”²⁴

(17) ¿Y quien puede ser más perverso que quien atribuye a Dios sus propias invenciones o que desmiente Sus mensajes? En verdad, quienes están hundidos en el pecado nunca alcanzarán la felicidad²⁵—(18) como [no lo harán] quienes adoran, junto con Dios, a objetos y seres que no pueden causarles daño ni beneficiarles, y que dicen [entre ellos]: “¡Estos son nuestros intercesores ante Dios!”²⁶

²³ Sc., “para ajustarlo a nuestras nociones de lo que es correcto o erróneo”. Esta es una referencia indirecta a la crítica sumamente subjetiva de muchos agnósticos (tanto entre los contemporáneos del Profeta como en tiempos posteriores) de la ética y de la escatología del Qur’an, y en especial a su opinión de que el Qur’an fue “compuesto” por el propio Muhammad y que, por consiguiente, expresa sólo sus convicciones personales. -- Acerca de la frase, “quienes no creen que habrán de encontrarse con Nosotros”, véase la nota 12 más arriba.

²⁴ Este argumento --puesto en boca del Profeta-- tiene una implicación doble. Muhammad era conocido, desde su más temprana juventud, por su veracidad y su integridad, hasta el punto de que sus paisanos de Mecca le pusieron el apelativo de *Al-Amin* (“El Digno de Confianza”). Además de esto, jamás había compuesto un solo verso (en contraste con la tendencia extendida entre los árabes de su tiempo), ni se había distinguido particularmente por su elocuencia. “¿Cómo, entonces,” prosigue el argumento, “podéis reconciliar vuestro previo convencimiento --basado en la experiencia de toda una vida-- de que Muhammad era incapaz de decir una mentira, con vuestra opinión presente de que él mismo ha compuesto el Qur’an para atribuirlo luego falsamente a la revelación divina? ¿Y cómo es posible que alguien que, hasta los cuarenta años, no ha mostrado talento poético o filosófico alguno, y del que es sabido que es del todo iletrado (*ummi*), haya compuesto una obra de lenguaje tan perfecto, tan profunda en su perspicacia psicológica y de una lógica interna tan persuasiva como el Qur’an?”

²⁵ E.d., en la Otra Vida. En este contexto, el “atribuir a Dios las propias invenciones” parece referirse específicamente a la acusación infundada de que Muhammad compuso el Qur’an y luego lo atribuyó a Dios; y “desmentir los mensajes de Dios” se refiere a la actitud de quienes hacen tal acusación para luego, en base a ella, rechazar el Qur’an (Rasi).

²⁶ De este modo retorna el discurso al problema de la “intercesión” mencionado en el versículo 3 de este sura. El comienzo de esta frase dice, literalmente: “Y adoran lo que no les daña ni les beneficia” --una expresión que alude tanto a las representaciones concretas como a las imágenes conceptuales. Hay que hacer constar que el sujeto de “adoran” a que aquí se alude elípticamente no es idéntico a las gentes descritas con anterioridad como “aquellos que no creen que habrán de encontrarse con Nosotros” (en otras palabras, quienes niegan la verdad de la resurrección y del Día del Juicio): porque las gentes de que habla

Di: ¿Es que [creéis poder] informar a Dios de algo, en los cielos o en la tierra, que Él no conozca?²⁷ ¡Infinita es Su gloria, y Él está sublimemente exaltado por encima de todo a lo que hacen partícipe en Su divinidad!

(19) Y [sabed que] la humanidad entera no era antaño sino una sola comunidad; y sólo más tarde empezaron a discrepar.²⁸ Y de no haber sido por un decreto previo de vuestro Sustentador, ciertamente, todas sus diferencias hubieran sido resueltas [desde un principio].²⁹

(20) Y [quienes niegan la verdad] suelen preguntar: “¿Por qué no se le ha hecho descender un signo milagroso de su Sustentador?”³⁰

Di, pues: “Sólo Dios conoce lo que está fuera del alcance de la percepción humana.”³¹ ¡Esperad, pues, [a que Su voluntad se haga manifiesta:] que, en verdad, yo esperaré con vosotros!”

este versículo obviamente creen --aunque de forma confusa-- en la vida después de la muerte y en la responsabilidad del hombre ante Dios, como lo demuestra la afirmación de que adoran a imaginarios “intercesores ante Dios”.

²⁷ Aquí se equipara la creencia en la eficacia de la intercesión incondicional de alguien ante Dios, o la mediación entre el hombre y Él, con la negación de la omnisciencia divina, que toma en consideración *a priori* todas las circunstancias del pecador y de su pecado. (Acerca de la autorización simbólica de Dios a los profetas para que “intercedan” por sus seguidores en el Día del Juicio, véase la nota 7 más arriba.)

²⁸ Lit., “y luego discreparon [entre sí]”. Para una explicación del término “una sola comunidad” (*umma wahida*), véase sura 2, nota 197. En el contexto presente, esta expresión alude no sólo a la homogeneidad previa de la humanidad, sino también --implícitamente-- al hecho, a menudo subrayado en el Qur’an (p.e., en 7:172), de que la capacidad de reconocer la existencia, la unidad y la omnipotencia de Dios es *innata* en el hombre, y de que toda desviación de este conocimiento básico es consecuencia de la confusión que el alejamiento progresivo del hombre de sus instintos naturales ha provocado en él.

²⁹ Lit., “se habría decidido entre ellos acerca de todo aquello sobre lo que discrepaban”: e.d., de no haber sido por el decreto de Dios --significado del término *kalima* (lit., “palabra”) en este contexto-- de que los hombres habrían de diferir en sus planteamientos intelectuales respecto de los problemas suscitados por la revelación divina, “no se habrían enfrentado unos contra otros después de haberles llegado todas las pruebas de la verdad”, sino que hubieran sostenido desde un principio, y hubieran seguido sosteniendo, los mismos puntos de vista (cf. 2:253 y la nota 245 correspondiente). Sin embargo, dado que tal homogeneidad hubiera imposibilitado el desarrollo intelectual, moral y social del hombre, Dios ha dejado que sea su *razón*, asistida por la guía profética, la que gradualmente encuentre su camino a la verdad. (Véase también sura 2, nota 198.) Este versículo debe ser leído juntamente con 2:213.

³⁰ E.d., para Muhammad, como “prueba” de que es realmente portador de un mensaje de Dios (una objeción escéptica que recoge el tema enunciado en los versículos 1-2 y 15-17 más arriba); véanse también 6:37 y 109 y las notas correspondientes, especialmente la nota 94. El sujeto de “suelen preguntar” son las dos categorías de incrédulos mencionadas en los pasajes anteriores: los ateos o agnósticos “que no creen en que habrán de encontrarse con Dios”, y aquellos que, si bien creen en Dios, “hacen partícipes en Su divinidad” a toda clase de intercesores o mediadores imaginarios (véase el versículo 18 más arriba).

³¹ Esto contesta no sólo a la pregunta de por qué Dios no ha concedido a Muhammad un “signo milagroso” de su Profecía, sino también al “por qué” de haber sido elegido para su misión profética. Véase acerca

(21) Y [así es:] cada vez que dejamos probar a [esa] gente³² [algo de Nuestra] gracia después de haberles afligido la adversidad --he aquí que inmediatamente empiezan a intrigar contra Nuestros mensajes.³³

Di: “¡Dios es más rápido [que vosotros] en Sus graves designios!”

¡Ciertamente, Nuestros mensajeros [celestiales] toman nota de todo lo que intrigáis!

(22) Él es quien os permite viajar por tierra y por mar. Y [ved que ocurre] cuando salís al mar en barcos:³⁴ [salen al mar en barcos,] y navegan en ellos con viento favorable, y se complacen de ello --hasta que les sobreviene una tempestad y las olas les azotan por todos lados, y se sienten rodeados [por la muerte; y entonces] claman a Dios, sinceros [en ese momento] en su fe sólo en Él: “¡ Si nos libras de esto, seremos ciertamente de los agradecidos!” (23) Pero tan pronto como Él les ha salvado de ese [peligro], he aquí que se comportan insolentemente en la tierra, atentando contra todo derecho.³⁵

¡Oh gentes! ¡Vuestra conducta insolente se volverá contra vosotros!³⁶ [Os preocupa sólo] el disfrute de la vida de este mundo: [pero recordad que] al final habréis de volver a Nosotros, y entonces os haremos comprender todo lo que solíais hacer [estando vivos].

(24) La parábola de la vida de este mundo es justamente como la lluvia que hacemos caer del cielo, y que es absorbida por las plantas de la tierra³⁷ de las que los hombres y los animales obtienen su alimento, hasta que --cuando la tierra ha asumido su ornamento y ha sido embellecida, y

de esto 2:105 (“Dios distingue con Su gracia a quien Él quiere”) y 3:73-74 (“Dios es inmenso, omnisciente, [y] distingue con Su gracia a quien Él quiere”).

³² E.d., las dos categorías de gente a que aluden los versículos 7, 11, 12, 15 y 20.

³³ Lit., “tienen inmediatamente un plan contra Nuestros mensajes”. (La partícula *ida* que inicia esta cláusula sirve para destacar el elemento de *inmediatez*, y su mejor traducción es, “he aquí que inmediatamente...”, etc.) Dado que los mensajes de Dios son puramente conceptuales, este “intrigar en contra de ellos” denota obviamente la invención de argumentos falaces que pretenden sembrar dudas acerca del origen divino de estos mensajes o “refutar” sus afirmaciones. Este discurso sobre la psicología del agnosticismo y de la tibieza continúa en la parábola de los navegantes que aparece en los dos versículos siguientes.

³⁴ Lit., “hasta que, cuando os encontráis en los barcos...”, etc. Como señala Samajshari, la partícula *hatta*, (“hasta que”) que inicia esta cláusula se refiere a la aparición repentina de la tempestad que a continuación se describe, y no a la “salida al mar en barcos”. Debe mencionarse que en este punto el discurso cambia abruptamente de la forma directa de tratamiento, “vosotros”, a la tercera persona del plural (“ellos”): una construcción que evidentemente quiere subrayar el carácter alegórico de esta narración y convertirla en una lección universalmente válida.

³⁵ Véase el versículo 12 (del que este pasaje es una ilustración parabólica) y las notas correspondientes.

³⁶ Lit., “vuestra insolencia (*bagi*) [va sólo] contra vosotros mismos”. Cf. la frecuente expresión coránica, “han pecado contra sí mismos” (*dalamú anfusahum*, lit., “han sido injustos consigo mismos”), que indica la inevitabilidad con la que toda mala acción daña espiritualmente a su autor.

³⁷ Lit., “con la que se mezclan las plantas de la tierra”.

quienes habitan en ella creen haber logrado el dominio sobre ella³⁸ -- cae sobre ella Nuestro decreto, de día o de noche, y la convertimos en un rastrojo, como si no hubiera existido un ayer.³⁹

¡Así exponemos con claridad estos mensajes para una gente que reflexiona!

(25) Y [sabed que] Dios invita [al hombre] a la morada de paz, y guía a un camino recto a quien quiere [ser guiado].⁴⁰

(26) A quienes perseveran en hacer el bien les aguarda el supremo bien, y más [aún]⁴¹ Sus rostros no se verán ensombrecidos por la oscuridad ni la humillación [en el Día de la Resurrección]: ellos son los que están destinados al paraíso, en donde residirán.

(27) Pero para quienes cometen malas acciones --la recompensa de una mala acción será un mal equivalente;⁴² y --como no tendrán quien les defienda de Dios-- la humillación les ensombrecerá como si sus rostros estuvieran velados por la oscuridad de la noche misma:⁴³ ellos son los que están destinados al fuego, en donde residirán.

(28) Pues, un Día les reuniremos a todos, y entonces diremos a los que [en vida] atribuían divinidad a otros junto con Dios: “¡Quedaos donde estáis, vosotros y esos [seres y poderes] a los que solíais hacer partícipes en la divinidad de Dios!”⁴⁴ --pues para entonces les habremos separado a unos de otros.⁴⁵ Y los seres a quienes hacían partícipes en la divinidad de Dios dirán [a los

³⁸ E.d., llegan a creer que han logrado el “dominio sobre la naturaleza”, y no conciben un límite a lo que aún pueden conseguir. Debe tenerse en cuenta que el término *sujruf* connota casi sin excepción algo artificial --y esta connotación se comunica en este caso al verbo siguiente *issaiyanat*. Así pues, toda la frase parabólica anterior puede entenderse como una alusión al “ornamento” artificial e ilusorio producido por los esfuerzos tecnológicos del hombre, no en *colaboración* con la naturaleza sino, al contrario, en “enfrentamiento” hostil a ella.

³⁹ Lit., “como si ayer no hubiera existido”: una frase usada en el árabe clásico para describir algo que ha perecido o desaparecido por completo (*Tach al-Aarús*).

⁴⁰ O bien: “guía a quien Él quiere a un camino recto”. Respecto al término *salam*, traducido aquí y en muchos otros lugares por “paz” y también por “salvación”, véase el sura 5, nota 29. Es evidente que la expresión *dar as-salam* (“morada de paz”) denota no sólo el estado de felicidad suprema en la Otra Vida --al que se alude en la alegoría del paraíso-- sino también el estado espiritual de un verdadero creyente en esta vida: esto es, un estado de seguridad interior, de paz con Dios, con su entorno natural y dentro de sí mismo.

⁴¹ E.d., más de lo que sus propios méritos les garantizan (cf. 6:160 --“Quien se presente [ante Dios] con una buena acción recibirá una recompensa diez veces mayor”). Véase también la nota 79 en 27:89.

⁴² En contraste con la múltiple “recompensa” otorgada por las buenas acciones, la retribución del mal será sólo equivalente al mal cometido. (Véase también la nota 46 en la última frase de 41:50.)

⁴³ Lit., “por un jirón de la noche oscura”.

⁴⁴ Lit., “vosotros y esos asociados [de Dios] vuestros”; cf. sura 6, nota 15. La expresión *makanakum* (lit., “vuestro sitio”, e.d., “quedaos en vuestro sitio”) tiene una connotación de desdén y una amenaza implícita.

⁴⁵ E.d., a aquellos que atribuyeron divinidad a otros seres junto con Dios de sus antiguos objetos de culto (Tabari, Bagawi): una frase metonímica que denota un reconocimiento por parte de los primeros de que

que les habían adorado]: “No era a nosotros a quienes solíais adorar;⁴⁶ (29) y nadie es mejor testigo que Dios entre nosotros y vosotros de que, ciertamente, éramos inconscientes de vuestra adoración [a nosotros].”⁴⁷

(30) Allí verá cada ser humano claramente lo que ha hecho en el pasado; y todos serán devueltos a Dios,⁴⁸ su verdadero Señor Supremo, y su falsa imagería les habrá abandonado.

(31) Di: “¿Quien es el que os procura el sustento del cielo y de la tierra?⁴⁹ O ¿quien es el que tiene poder sobre [vuestro] oído y vista? Y ¿quien es el que saca lo vivo de lo que está muerto y saca lo muerto de lo que está vivo? Y ¿quien es el que gobierna todo cuanto existe?

Y ellos [sin duda] responderán: “[Es] Dios.”⁵⁰

Di, entonces: “¿No vais, pues, a ser conscientes de Él --(32) cuando Él es Dios, vuestro Sustentador, la Suprema Verdad?⁵¹ Pues, una vez que la verdad [ha sido abandonada], que [queda] sino el error? ¿Cómo es, pues, que os apartáis de la verdad?”⁵²

jamás había existido un contacto real entre ellos y esos falsos objetos de adoración (cf. 6:24, 10:30, 11:21, 16:87 y 28:75 --”y toda su falsa imagería les ha [o “les habrá”] abandonado”). Véanse también las dos notas siguientes.

⁴⁶ E.d., “eran sólo vuestras fantasías y deseos lo que adorabais, disfrazándolos con ropajes de seres extraños”: en otras palabras, se demuestra aquí que la adoración de ídolos, fuerzas de la naturaleza, santos, profetas, ángeles, etc., no es más que una proyección de los deseos subconscientes del devoto. (Cf. también 34:41 y la nota 52 correspondiente.)

⁴⁷ El Qur’an aclara así que los santos y los profetas que, después de su muerte, han sido arbitrariamente deificados por sus seguidores no serán considerados responsables del culto blasfemo que se les ha rendido (cf. 5:116-117); y es más, aún los objetos inanimados que han recibido adoración negarán simbólicamente toda conexión entre ellos y sus devotos.

⁴⁸ E.d., serán devueltos al reconocimiento de la unidad, la unicidad y la omnipotencia de Dios --una cognición instintiva que ha sido implantada en la propia naturaleza humana (véase 7:172).

⁴⁹ El término *risq* (“provisión de sustento”) se usa aquí con las dos connotaciones de la palabra, la física y la espiritual, lo que explica la referencia al “cielo y la tierra” y, luego, al “oído y la vista [del hombre]”.

⁵⁰ Las gentes a las que se hace alusión aquí son aquellos que creen, en primer lugar, en la existencia de seres dotados de ciertas cualidades divinas o cuasi-divinas que, en virtud de ello, tienen, por así decirlo, “parte” en la divinidad de Dios; y, en segundo lugar, que mediante el culto a tales seres los hombres pueden acercarse a Dios. Esta idea implica obviamente la creencia en la existencia de Dios, tal como evidencia la “respuesta” de las gentes en cuestión (cf. 7:172 y la correspondiente nota 139); pero en la medida en que aquella ofende contra del concepto de la unidad y la unicidad de Dios, priva a la creencia en Dios de esa gente de su verdadero significado y valor espiritual.

⁵¹ Lit., “pues éste [o “ése”] es Dios, vuestro Sustentador, la Suprema Verdad” --e.d., “cuando, según admitís vosotros mismos, Él es quien crea y gobierna todas las cosas y es la Suprema Realidad detrás de todo cuanto existe” (véase sura 20, nota 99): lo que implica una negación categórica de la posibilidad de que ningún otro ser pueda tener parte, por pequeña que sea, en Su divinidad.

⁵² Lit., “¿Cómo, entonces, sois apartados?” --e.d., de la verdad.

(33) Así se confirmó la palabra de vuestro Sustentador respecto de aquellos que se obstinan en su conducta perversa: no creerán.⁵³

(34) Di: “¿Puede alguno de esos seres a quienes atribuíis parte en la divinidad de Dios crear [la vida] en un principio y luego suscitarla de nuevo?”⁵⁴

Di: “[Sólo] Dios crea [la vida] en un principio y luego la suscita de nuevo. ¡Que deformadas están vuestras mentes!”⁵⁵

(35) Di: “¿Acaso hay entre esos seres a quienes hacéis partícipes en la divinidad de Dios alguno que guíe a la verdad?”

Di: “[Sólo] Dios guía a la verdad. ¿Quien, entonces, es más digno de ser seguido --quien guía a la verdad, o quien no puede hallar el camino recto a menos que sea guiado?”⁵⁶ ¿Qué os pasa? ¿Cómo juzgáis?”⁵⁷

(36) Pues, la mayoría de ellos no siguen sino suposiciones: [y,] ciertamente, las suposiciones no pueden ser un sustituto de la verdad.⁵⁸ Ciertamente, Dios tiene pleno conocimiento de todo cuanto hacen.

⁵³ Véase sura 2, nota 7, y también 8:55 y la correspondiente nota 58. En este contexto particular, “la palabra de tu Sustentador” parece ser un sinónimo de “el uso [o “el proceder”] de Dios” (*sunnat Allah*) respecto de los que rechazan la verdad y hacen el mal deliberadamente (*Manar* XI, 359). La partícula *anna* en *annahum* (lit., “que ellos”) apunta al contenido de la “palabra” divina en cuestión, y por esto la mejor forma de traducirla es mediante dos puntos.

⁵⁴ Esta pregunta retórica está conectada con la falsa creencia de que esos seres que son objeto de un culto idólatra no son sino “intercesores” entre sus devotos y Dios (véase el versículo 18 más arriba); y por tanto ni siquiera sus extraviados devotos pueden atribuirles poder para crear o para resucitar. Véase también la nota 8 en el versículo 4 de este sura. En su sentido más amplio, esta pregunta (y la posterior respuesta) se refiere al proceso cíclico, de designio divino, de nacimiento, muerte y regeneración que puede observarse en toda la naturaleza orgánica.

⁵⁵ Véase el sura 5, nota 90.

⁵⁶ Dado que el concepto de “hallar el camino recto” no puede aplicarse a ídolos inertes e imágenes idólatras, es evidente que este pasaje se refiere a seres animados --vivos o muertos-- a los que falsamente se atribuye “parte en la divinidad de Dios”: esto es, santos, profetas o ángeles a los que la fantasía popular otorga blasfemamente una parte de las cualidades de Dios, o todas, llegando a veces a ser considerados como una manifestación o una encarnación de Dios en la tierra. En cuanto a la guía de Dios, ésta se manifiesta fundamentalmente en el poder de raciocinio consciente y, también, de penetración intuitiva con el que Él ha agraciado al hombre, permitiéndole así seguir las leyes divinas de la conducta recta (*Samajshari*).

⁵⁷ Lit., “...[y] cómo juzgáis?”

⁵⁸ Lit., “las suposiciones no pueden nunca hacer [a alguien] independiente (*la iugni*) de la verdad”, e.d., del discernimiento positivo obtenido por medio de la revelación auténtica (a la que se refiere lo que sigue). La gente a que se alude aquí (y también al parecer en la primera frase del versículo 53 de este sura) son los agnósticos que se debaten entre la verdad y la falsedad. -- Algunos de los más distinguidos juristas musulmanes --entre los que destaca Ibn Hasm-- se apoyan en este versículo para rechazar el *qiyás* (“deducción por analogía”) como medio para extraer leyes religiosas que supuestamente se encuentran “implícitas” en el texto del Qur’an o en las enseñanzas del Profeta, pero que no están claramente definidas en

(37) Y este Qur'an no podría haber sido inventado por nadie excepto Dios: bien al contrario,⁵⁹ confirma la verdad de lo que aún queda [de revelaciones anteriores] y expone claramente la revelación [que viene] --sin lugar a duda-- del Sustentador de todos los mundos.⁶⁰

(38) Y sin embargo,⁶¹ [quienes se obstinan en negar la verdad] afirman: “¡ [Muhammad] lo ha inventado!”

Di [-les]: “¡ Presentad, entonces, un sura comparable en mérito; y llamad [para ello] en vuestra ayuda a quienes podáis, aparte de Dios, si es cierto lo que decís!”⁶²

(39) ¡ Pero no!, sino que están empeñados en desmentir todo aquello cuya sabiduría no alcanzan a comprender, y hasta tanto no les sea aclarado su significado profundo.⁶³ Así también desmintieron la verdad quienes les precedieron: ¡ y mira cómo acabaron aquellos malhechores!

(40) Y entre ellos hay quienes llegarán a creer en esta [escritura divina], como hay también entre ellos quienes nunca llegarán a creer en ella;⁶⁴ y tu Sustentador es quien mejor conoce quienes son los que siembran la corrupción.

(41) Y, si te desmienten [Oh Profeta], di: “Para mí [será el fruto de] mis acciones, y para vosotros [el de] las vuestras: vosotros no sois responsables de lo que yo haga y yo no soy responsable de lo que hagáis.”

términos de ley. Rasi, en su comentario a este versículo, resume así este punto de vista: “Dicen que toda deducción por analogía es un proceso basado en suposiciones y es, por tanto, necesariamente, inadmisible [en asuntos relacionados con la religión] --pues ‘las suposiciones no pueden ser un sustituto de la verdad’.”

⁵⁹ Lit., “sino que” (*wa-lakin*) --subrayando la imposibilidad de cualquier declaración contraria a ello.

⁶⁰ Este pasaje tiene una doble significación: en primer lugar, la sabiduría contenida en el Qur'an excluye toda posibilidad de que haya sido compuesto por un ser humano; y, en segundo lugar, el mensaje coránico viene a confirmar, y a dar formulación definitiva a, verdades eternas que han sido transmitidas al hombre a través de una larga sucesión de profetas: verdades que luego han quedado oscurecidas por interpretaciones erróneas, omisiones o adiciones deliberadas; o por la pérdida parcial o hasta total de los textos originales. Para una explicación de la frase *ma baina iadaih*, traducida por mí en este contexto por “lo que aún queda [de revelaciones anteriores]”, véase sura 3, nota 3.

⁶¹ Según el gran filólogo Abu Ubaida Maamar ibn al-Muzanna (citado por Bagawi), la partícula *am* con la que da comienzo esta frase no tiene valor interrogativo, sino que es sinónima --como en otros lugares del Qur'an-- de la conjunción *wa* (“y”), y puede ser traducida adecuadamente en la forma susodicha.

⁶² Cf. 2:23 y la nota 15 correspondiente.

⁶³ Lit., “cuyo conocimiento no abarcan, mientras que su significado profundo no les ha llegado”. La mayoría de los comentaristas clásicos explican esta frase en la forma traducida por mí; algunos de ellos, sin embargo (p.e., Tabari y Bagawi), interpretan el término *ta'wil* (“significado último” o “profundo”) en el sentido en que se usa en 7:53 (véase mi traducción de ese pasaje y la nota 41 correspondiente).

⁶⁴ El verbo *iu'minun*, que aparece dos veces en este versículo, puede entenderse bien en presente -- “[quienes] creen”, y [quienes] no creen”, respectivamente-- o bien en futuro. El futuro (que es el tiempo escogido por mí) es el significado que le atribuyen categóricamente Tabari e Ibn Kazir; otras autoridades, como Samajshari y Rasi, prefieren el tiempo presente, pero aún así consideran legítima la otra interpretación. (Véase también *Manar* XI, 380.)

(42) Y entre ellos hay quienes [hacen que] te escuchan: pero ¿puedes tú hacer que los sordos oigan, aún cuando se nieguen a usar la razón? (43) Y entre ellos hay quienes te miran: pero ¿puedes tú guiar a los ciegos, aún cuando no vean?

(44) Ciertamente, Dios no es injusto en absoluto con los hombres, sino que los hombres son injustos consigo mismos.

(45) Y el Día en que Él los reúna [ante Él, les parecerá] como si no hubieran permanecido [en la tierra] más de una hora de un día, [pues] se reconocerán unos a otros;⁶⁵ [y] estarán perdidos quienes tacharon de mentira [mientras vivían] que habrían de encontrarse con Dios y no han hallado [por ello] el camino recto.

(46) Y tanto si te mostramos [en este mundo] algo de lo que tenemos preparado para esos [negadores de la verdad],⁶⁶ como si te hacemos morir [antes de que caiga ese castigo --sabe que, al final], habrán de regresar a Nosotros; y Dios es testigo de todo cuanto hacen.⁶⁷

(47) CADA comunidad ha tenido un enviado; y sólo una vez que su enviado ha aparecido [y ha transmitido su mensaje] son juzgados con total equidad;⁶⁸ y no son tratados injustamente.

⁶⁵ E.d., su estancia pasada en la tierra, durante la cual estuvieron unidos entre sí por lazos de relación humana, les parecerán un breve instante en comparación con la duración eterna de la vida que les aguarda después de la resurrección (véase la nota 19 de 79:46), y todas sus relaciones pasadas quedarán truncadas por completo. Véase también 6:94, que describe la situación de quienes negaron la verdad en el Día de la Resurrección: “Y ahora habéis venido a Nosotros, solos, tal como os creamos por vez primera”; y más adelante, en el mismo versículo: “Ciertamente, todos los lazos entre vosotros [y vuestra vida terrenal] están ahora cortados....”

⁶⁶ Lit., “de lo que les prometemos” o “de aquello con lo que les amenazamos” --e.d., el castigo inevitable, a veces en este mundo, que es consecuencia del rechazo deliberado de la verdad.

⁶⁷ Este versículo va dirigido, en primera instancia, al Profeta, y se refiere a aquellos contemporáneos suyos que se negaron a reconocer la verdad de la revelación coránica. En su sentido más amplio, sin embargo, va dirigido a todo creyente al que pueda resultar incomprensible ver como a menudo el sino de los justos es una vida entera de sufrimiento, mientras que muchos de aquellos que hacen el mal y rechazan la verdad permanecen aparentemente indemnes y les es permitido disfrutar de las cosas buenas de la vida. El Qur'an resuelve esta aparente paradoja poniendo de manifiesto que, comparada con la vida futura, la vida de este mundo es tan solo un momento fugaz, y que el destino del hombre sólo se revela en todos sus verdaderos aspectos en la Otra Vida. Cf. 3:185 --“pero no recibiréis vuestra recompensa íntegra [por lo que habéis hecho] sino hasta el Día de la Resurrección... pues la vida de este mundo no es sino un disfrute engañoso”.

⁶⁸ Lit., “y cuando ha venido su enviado, se decide entre ellos con total equidad”. Este versículo subraya (a) la continuidad de la revelación religiosa en la historia de la humanidad y el hecho de que, a la larga, ninguna comunidad, época o civilización (este último es uno de los significados atribuibles al término *umma*) ha carecido de la guía profética, y (b) que la doctrina de Dios no castiga a “una comunidad por su perversión mientras sus gentes son aún ignorantes [del significado del bien y el mal]: pues todos serán juzgados conforme a sus actos [conscientes]” (6:131-132).

(48) Y sin embargo, [quienes niegan la verdad] suelen preguntar: “¿Cuando se cumplirá esa promesa [de resurrección y juicio]? ¡Contestad a esto, Oh vosotros que creéis en ella, si sois veraces!”

(49) Di [Oh Profeta]: “No está en mi poder evitarme los daños ni atraer hacia mí beneficios, salvo en lo que Dios quiera.”⁶⁹ A cada comunidad le ha sido fijado un plazo: cuando se aproxima el fin de su plazo, no pueden retrasarlo ni siquiera un instante, ni tampoco adelantarlos.”⁷⁰

(50) Di: “¿Habéis imaginado alguna vez [cómo os sentiríais] si Su castigo cayera sobre vosotros de noche o de día? ¿Qué habría en esa eventualidad que los que están hundidos en el pecado desearían adelantar?”⁷¹ (51) ¿Vais, pues, a creer en él [sólo] cuando se presente? --[el Día en que seréis preguntados, ‘¿Creéis en él’] ahora,⁷² después de haber pedido [despectivamente] que fuera adelantado?” (52) -- y entonces se dirá a quienes [en vida] se obstinaban en hacer el mal: “¡Gustad el castigo eterno! ¿No es esta retribución el justo merecido por lo que solíais hacer?”⁷³

(53) Y alguna gente⁷⁴ te pregunta: “¿Es todo esto verdad?” Di: “¡Sí, por mi Sustentador! ¡Es ciertamente verdad, y no podéis eludir [el juicio final]!”

(54) Y todos los seres humanos que han obrado mal,⁷⁵ si poseyeran todo cuanto hay en la tierra, ciertamente lo ofrecerían como rescate [en el Día del Juicio]:⁷⁶ y cuando vean el castigo [que les aguarda], no podrán expresar su remordimiento.⁷⁷ Pero serán juzgados con total equidad; y no serán tratados injustamente.

⁶⁹ Sc., “y puesto que no poseo poderes sobrenaturales, no puedo predecir lo que está fuera del alcance de la percepción humana (*al-gaib*)”.

⁷⁰ Véase 7:34 y las notas 25 y 26 correspondientes. En este contexto, el “fin de su plazo” se refiere en particular a la llegada de la Última Hora y el Día del Juicio.

⁷¹ Lit., “¿Qué [parte] de ello desearía la gente que está hundida en el pecado (*al-muchrimún*) adelantar” -- subrayando así, según Samajshari, que “todo en el castigo [de Dios] es terrible y amargo, y debiera provocar en cualquiera el deseo de escapar de él; ... y nada hay en él que pueda llevar a alguien a desear que se adelante”. Esta es una alusión a las preguntas de los que negaban la verdad acerca de la llegada de la Última Hora (versículo 48 más arriba), y también a su exigencia sarcástica de que deberían ser castigados por Dios inmediatamente como prueba de la misión profética de Muhammad (cf. 6:57-58 y 8:32, y las notas correspondientes). -- La expresión “de noche o de día” que aparece en la frase anterior denota la forma repentina e inesperada en la que la fatalidad rodeará a los malhechores en el Día del Juicio.

⁷² E.d., “cuando es ya demasiado tarde” (Tabari, Samajshari, Rasi; la inserción entre paréntesis al comienzo de esta frase se basa en estas autoridades).

⁷³ Lit., “¿Acaso estáis siendo retribuidos sino por aquello que os habéis ganado?”

⁷⁴ Lit., “ellos” --e.d., aquellos incrédulos que se debaten en su agnosticismo y que --tal como menciona el versículo 36 más arriba-- “no siguen mas que suposiciones” (*Manar* XI, 394).

⁷⁵ En este caso, al desmentir deliberadamente al Profeta y rechazar el mensaje del Qur’an.

⁷⁶ Cf. 3:91 y la nota 71 correspondiente.

⁷⁷ El significado primario del verbo *asarrahu* es “él lo ocultó” o “lo mantuvo en secreto”; por consiguiente, la frase *asarru ‘n-nadama* (expresada en pasado pero que en este contexto denota obviamente un acon-

(55) ¡Oh, en verdad, de Dios es todo cuanto hay en los cielos y en la tierra! ¡Oh, en verdad, la promesa de Dios siempre se cumple --pero la mayoría de ellos no lo sabe! (56) Sólo Él da la vida y da la muerte; y a Él debéis regresar todos.⁷⁸

(57) ¡OH GENTES! Os ha llegado ahora una exhortación de vuestro Sustentador, una cura para todo [mal] que pueda haber en los corazones de los hombres,⁷⁹ una guía y una misericordia para todos los que creen [en Él].

(58) Di: “¡Que se alegren por [este] favor de Dios y por Su misericordia: esto es mejor que todas [las riquezas] que puedan acumular!”

(59) Di: “¿Habéis visto todos los medios de sustento que Dios ha hecho descender para vosotros⁸⁰ --y que luego vosotros dividís en ‘cosas prohibidas’ y ‘cosas lícitas’?”⁸¹

tecer futuro) puede traducirse por “ocultarán su remordimiento”. Tomando, sin embargo, en consideración las frecuentes afirmaciones en el Qur’an de que en el Día del Juicio los pecadores no sólo no ocultarán su remordimiento, sino que, por el contrario, lo acentuarán, algunos comentaristas (p.e., Bagawí, basándose en Abu Ubaida) opinan que, en este versículo en particular, el verbo *asarra* denota el opuesto de su significado primario y, en consecuencia, interpretan esta frase como “pondrán *de manifiesto* su remordimiento”. No obstante, la validez lingüística de esta interpretación, bastante forzada, ha sido cuestionada enfáticamente por muchos filólogos, y en especial por Abu Mansur al-Ashari (cf. Lane IV, 1337); y puesto que no existe una razón convincente para no tener en cuenta el significado original del verbo *asarra*, con su sentido de “ocultación”, la susodicha frase coránica debe entenderse (tal como la entiende Samajshari), en el sentido metonímico de una “ocultación” *involuntaria*, esto es, la incapacidad de los pecadores de expresar la verdadera hondura de su remordimiento.

⁷⁸ Lit., “seréis devueltos” --pues, “todo cuanto existe vuelve a Él [que es su origen]” (11:123).

⁷⁹ E.d., un remedio para todo lo que es contrario a la verdad y al bien moral.

⁸⁰ Esto enlaza con la afirmación, en el versículo 57, de que el Qur’an ofrece al hombre una guía completa a la buena vida y a la plenitud espiritual en este mundo, y la felicidad en la Otra Vida. Como ya se mencionó en el sura 2, nota 4, el término *risq* abarca todo lo que pueda ser bueno y útil para el hombre, tanto lo que es de naturaleza física (en el sentido convencional de “medios de sustento”) como lo que pertenece a la esfera mental (como el raciocinio, el conocimiento, etc.). Se refiere, pues, exclusivamente a medios beneficiosos y positivos, y en ningún caso a cosas o fenómenos que sean moralmente censurables y/o física o socialmente perjudiciales.

⁸¹ Lit., “y luego habéis hecho una parte de ello prohibida (*haram*) y [una parte de ello] lícita (*halal*)”. El hecho de ser Dios quien “ha hecho descender para vosotros” (*ansala aalaikum*) --e.d., ha querido que el hombre haga uso de-- todo aquello que puede calificarse como *risq*, hace lícitas automáticamente todas sus manifestaciones (Samajshari). De acuerdo con la doctrina de que todo lo que no ha sido prohibido expresamente por el Qur’an o en las enseñanzas explícitas del Profeta es *eo ipso* lícito, este versículo toma una postura clara en contra de todas aquellas prohibiciones arbitrarias inventadas por el hombre o “deducidas” artificialmente del Qur’an o de la *sunna* del Profeta (*Manar* XI, 409 s.; véase también la nota 58 correspondiente al versículo 36 de este sura, así como 5:101-102 y las notas correspondientes). En su sentido más amplio, este versículo se refiere a aquella gente que rehusa la guía de la revelación y prefiere “seguir sólo suposiciones” (versículo 36).

Di: “¿Os ha dado Dios autorización [para ello] --o es que atribuíis a Dios lo que son conjeturas vuestras?”

(60) Pero, ¿qué piensan --quienes atribuyen a Dios sus propias invenciones-- [que les ocurrirá] en el Día de la Resurrección?

Ciertamente, Dios honra en verdad con Su favor a los hombres --pero la mayoría de ellos no son agradecidos.

(61) Y EN cualquier situación en que te encuentres [Oh Profeta,] y cualquier porción de esta [escritura divina]⁸² que estés recitando, y cualquier trabajo que estéis realizando [Oh hombres] --[recordad que] somos testigos de lo que hacéis⁸³ [desde el momento] en que lo emprendéis: pues, ni siquiera el peso de un átomo [de cuanto hay] en la tierra o en el cielo escapa al conocimiento de tu Sustentador; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté registrado en [Su] claro decreto.

(62) ¡Oh, en verdad, quienes están próximos a Dios⁸⁴ --nada tienen que temer y no se lamentarán: (63) aquellos que llegaron a creer y han sido siempre conscientes de Él. (64) Para ellos son las buenas nuevas [de felicidad] en la vida de este mundo⁸⁵ y en la Otra Vida; [y puesto que] nada podrá alterar [el cumplimiento de] las promesas de Dios, este es, precisamente, el triunfo supremo!

(65) Y no te aflijas por lo que digan [quienes niegan la verdad]. Ciertamente, todo el poder y la gloria⁸⁶ pertenecen sólo a Dios: sólo Él todo lo oye, todo lo sabe.

(66) ¡OH, EN VERDAD, de Dios son quienes existen en los cielos y quienes existen en la tierra! ¿Qué es, pues, lo que siguen --quienes invocan en vez de Dios, a seres a los que hacen partíci-

⁸² O bien: “Cualquier recitación (*Qur'an*) venida de Él”.

⁸³ Lit., “testigos sobre vosotros”, --el plural corresponde al mayestático “Nosotros”. La referencia específica al Profeta y a su recitación del *Qur'an* (expresada mediante el uso del verbo en singular en la primera parte de esta frase) quiere destacar la suprema importancia de la revelación divina para la vida humana.

⁸⁴ El verbo *waliya* (del que se deriva el sustantivo *walí*, pl. *auliya*) significa, básicamente, la cercanía o proximidad de algo a otra cosa: por eso, se dice de Dios en el *Qur'an* (p.e., en 2:257 y 3:68) que está “próximo (*walí*) a aquellos que creen”. Si bien el término *walí*, aplicado a Dios, y también a la relación entre un ser creado y otro, se usa a menudo en el *Qur'an* con el sentido de “auxiliar”, “amigo”, “protector”, “guardián”, etc., ninguno de estos significados secundarios puede describir apropiadamente --e.d., sin ofender a la reverencia debida a Dios-- la actitud *del hombre* hacia Dios o su relación con Él. Por lo tanto, la referencia susodicha a los creyentes como *auliya* de Dios es mejor traducirla por “quienes están próximos a Dios”, en el sentido de que se mantienen siempre conscientes de Él. Esta interpretación cuenta con el apoyo de casi todos los comentaristas clásicos.

⁸⁵ E.d., la felicidad nacida del sentimiento de proximidad a Dios y de la realización espiritual que ello trae consigo.

⁸⁶ El sustantivo *issah* abarca los conceptos de gran poderío y, también, de honor y gloria. Su traducción a otra lengua depende del contexto, y a veces exige --como en este caso-- la combinación de dos términos.

pes en Su divinidad?⁸⁷ Siguen tan sólo las suposiciones [de otros], y ellos mismos no hacen sino conjeturar --(67) [mientras que] Él es quien ha hecho para vosotros la noche para que descanséis en ella, y el día para haceros ver:⁸⁸ ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que [está dispuesta a] escuchar.

(68) [Y sin embargo] afirman: “¡Dios ha tomado para Sí un hijo!” ¡Infinito es en Su gloria!⁸⁹ ¡Él es auto-suficiente: Suyo es todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra! ¡No tenéis ninguna prueba [de la veracidad] de eso! ¿Vais a atribuir a Dios algo que no podéis conocer?

(69) Di: “¡En verdad, quienes atribuyen a Dios sus propias invenciones nunca alcanzarán la felicidad!” (70) [Un breve] disfrute en este mundo --y luego deben regresar a Nosotros: y entonces les haremos probar un castigo severo por su obstinado rechazo de la verdad.

(71) Y RELÁTALES la historia de Noé --cuando dijo a su gente: “¡Pueblo mío! ¡Si mi presencia [entre vosotros] y mi anuncio de los mensajes de Dios os repugnan⁹⁰ --pues, en Dios he puesto mi confianza. Así que decidid lo que vais a hacer [contra mí],⁹¹ e [invocad la ayuda de] esos seres a quienes hacéis partícipes en la divinidad de Dios;⁹² y cuando hayáis decidido qué medidas vais a tomar, no vaciléis;⁹³ luego ejecutad contra mí [lo que hayáis decidido], y no me deis tregua! (72) Pero si os apartáis [del mensaje que os traigo, recordad que] no os he pedido pago alguno: mi recompensa incumbe sólo a Dios, pues se me ha ordenado ser de aquellos que se han sometido a Él.”

⁸⁷ Lit., “asociados”, e.d., de Dios (véase el sura 6, nota 15). El pronombre enunciativo *man* (“cualquiera que”, “todo el que” o “quienes”) usado dos veces en la primera parte de este versículo contiene una alusión a seres racionales (distinguiéndolos de los objetos inanimados) a los que “quienes atribuyen divinidad a otros junto con Dios” consideran dotados de cualidades y poderes que, en realidad, pertenecen sólo a Dios. El Qur’an argumenta en contra de este concepto idólatra señalando que todos los seres racionales, tanto los hombres como los ángeles, “pertenecen a Dios” (e.d., su existencia depende enteramente --al igual que todo lo demás en el universo-- de Dios), y no poseen cualidades divinas ni realidad, por tanto, como objetos de culto.

⁸⁸ Véase 14:32-33 y la nota 46 correspondiente; acerca de la significación específica, en este contexto, de la referencia al “día” y la “noche”, véase la nota 77 de 27:86, que corresponde a una revelación algo anterior al presente sura.

⁸⁹ Véase sura 2, nota 96.

⁹⁰ Sc., “porque van en contra de las creencias idólatras que habéis heredado de vuestros antepasados”. La historia de Noé, brevemente mencionada en los versículos 71-73, se relata más extensamente en 11:36-48 (véase también 7:59-64). Aquí enlaza con el versículo 47 más arriba, y por tanto con el tema central de este sura: la verdad de la revelación de la voluntad de Dios a través de Sus profetas, y el castigo que inevitablemente caerá sobre aquellos que desmienten Sus mensajes.

⁹¹ Lit., “qué medidas vais a tomar” (que es el significado de *amr* en este contexto).

⁹² Lit., “vuestros asociados [de Dios]”. Para una explicación de este término, véase sura 6, nota 15.

⁹³ Esto es una traducción libre de la frase elíptica, “y que las medidas que vayáis a tomar (*amrukum*) no sean algo incierto para vosotros”.

(73) ¡Y aún así le desmintieron! Y entonces le salvamos a él y a los que estaban con él, en el arca, y les dimos en herencia [la tierra],⁹⁴ mientras que ahogamos a los que desmintieron Nuestros mensajes:⁹⁵ ¡mira, pues, como acabaron los que habían sido advertidos [en vano]!

(74) Y LUEGO, después de él, enviamos [a otros] emisarios --cada uno a su gente⁹⁶-- y les trajeron todas las pruebas de la verdad; pero no estaban dispuestos a creer en algo que ya hubieran desmentido antes:⁹⁷ así es como sellamos los corazones de quienes [acostumbran a] transgredir los límites de lo correcto.⁹⁸

(75) Y después de esos [primeros profetas] enviamos a Moisés y a Aarón con Nuestros mensajes a Faraón y a sus dignatarios: pero se mostraron altivos, porque eran una gente hundida en el pecado. (76) Y así, cuando les llegó la verdad procedente de Nosotros, dijeron: “¡Ciertamente, esto no es sino pura magia!”⁹⁹

(77) Moisés dijo: “¿Eso decís de la verdad una vez que os ha llegado? ¿Es esto magia? ¡Pues los magos nunca pueden llegar a buen fin!”¹⁰⁰

(78) [Los dignatarios] respondieron: “¿Has venido acaso a apartarnos de lo que hemos hallado que creían y hacían nuestros antepasados, para haceros así vosotros dos con la supremacía en esta tierra? ¡Pero no vamos a creer en vosotros dos!”¹⁰¹

(79) Y Faraón ordenó: “¡Traed ante mí a todo mago de gran maestría!”

(80) Y cuando se presentaron los magos, Moisés les dijo: “¡Arrojad lo que [vayáis a] arrojar!”

(81) Y cuando arrojaron [sus varas y pusieron un hechizo en los ojos de la gente¹⁰²], Moisés les dijo: “¡Lo que habéis realizado es [sólo] magia y, en verdad, Dios lo hará fracasar! ¡Ciertamente,

⁹⁴ E.d., “hicimos que sobrevivieran [a los otros]” (Samajshari). En cuanto a la traducción alegórica de *jala'if* (sing. *jalif* o *jalifa*) escogida por mí, véase sura 2, nota 22.

⁹⁵ Véase sura 7, nota 47.

⁹⁶ Lit., “enviamos emisarios a su [propia] gente” --alusión al hecho de que todos los profetas anteriores a Muhammad fueron enviados a un pueblo o comunidad en particular, y que el Profeta árabe fue el primero y el último en traer un mensaje universal dirigido a toda la humanidad.

⁹⁷ Cf. 7:101 y la nota 82 correspondiente.

⁹⁸ Véase sura 2, nota 7.

⁹⁹ Lit., “esto es en verdad una magia evidente”: una acusación que al parecer alude a la fuerza fascinadora de los mensajes que Moisés les transmitía, y que es similar a las objeciones dirigidas en contra del Último Profeta, Muhammad. (Véase el versículo 2 de este sura y la nota 5 correspondiente.).

¹⁰⁰ Dando a entender que lo que se denomina “magia” no puede conseguir más que fenómenos efímeros carentes de contenido espiritual, y nunca puede prevalecer frente a las leyes de la naturaleza que en el Qur'an se describen, en su conjunto, como “la vía (o “el proceder”) de Dios”. La historia de Moisés y los magos, y la posterior conversión de éstos, se relata con mayor detalle en *Al-Aaraf* y *Ta-Ha*, ambos revelados antes que el presente sura.

¹⁰¹ El tratamiento dual “vosotros dos” se refiere a Moisés y a su hermano Aarón.

¹⁰² Esta interpolación se basa en 7:116; véase también el segundo párrafo de 20:66.

Dios no favorece las obras de quienes siembran la corrupción --(82) y Dios hace que prevalezca la verdad por medio de Sus palabras,¹⁰³ aún a despecho de quienes están hundidos en el pecado!”

(83) Pero sólo una minoría de su pueblo declaró su fe en Moisés,¹⁰⁴ [mientras que los otros se contuvieron] por miedo a Faraón y a sus propios dignatarios, no fueran a perseguirles:¹⁰⁵ pues, en verdad, Faraón era poderoso en el país y era, en verdad, dado a cometer excesos.

(84) Y Moisés dijo: “¡Pueblo mío! ¡Si creéis en Dios, poned vuestra confianza en Él--si [realmente] os habéis sometido a Él!”

(85) A lo cual respondieron: “¡En Dios hemos puesto nuestra confianza! ¡Oh Sustentador nuestro, no permitas que seamos objeto de persecución¹⁰⁶ por parte de la gente malvada, (86) y sálvanos, por Tu gracia, de las gentes que niegan la verdad!”

(87) E inspiramos [esto] a Moisés y a su hermano: “Reservad algunas casas en la ciudad para vuestro pueblo y [decidles], ‘¡Convertid vuestras casas en lugares de culto¹⁰⁷ y sed constantes en la oración!’ Y anuncia [Oh Moisés] la buena nueva [del auxilio de Dios] a todos los creyentes.”

(88) Y Moisés oró: “¡Oh Sustentador nuestro! En verdad, Tú has concedido a Faraón y a sus dignatarios esplendor y riquezas en la vida de este mundo --y como resultado, Oh Sustentador nuestro, extravián [a otros] de Tu camino!¹⁰⁸ ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Destruye sus riquezas y

¹⁰³ “Las palabras de Dios” significan aquí Su voluntad creadora, que se manifiesta en las leyes de la naturaleza instituidas por Él, y también las revelaciones que Él encomendó a Sus profetas (*Manar* XI, 468). Una frase similar aparece también en 8:7 y 42:24.

¹⁰⁴ Lit., “creyó en Moisés”; sin embargo, dado que lo que sigue muestra que no se alude aquí a la creencia en sí sino a *hacer declaración de ella* abiertamente, he traducido la frase en consonancia. En cuanto al término *durriyya* (lit., “descendencia”), existen varios testimonios en el sentido de que a menudo denota “un pequeño grupo [o “una minoría”] de la gente de uno” (Ibn Abbas, citado por Tabari, Bagawi, Rasi e Ibn Kazir, así como Ad-Dahhak y Qatada, citados por Tabari e Ibn Kazir); de ahí mi traducción. Dado que el Qur’an menciona (p.e., en 7:120-126) que también algunos egipcios llegaron a creer en el mensaje de Moisés y que proclamaron abiertamente su creencia, resulta razonable asumir que la expresión “su pueblo” signifique no sólo los israelitas sino, más generalmente, la gente entre la cual Moisés se encontraba viviendo: es decir, tanto los israelitas como los egipcios. Esta suposición se ve reforzada por la referencia, en la cláusula siguiente de esta frase, a “sus propios dignatarios” --una expresión que evidentemente se refiere a los “dignatarios” de los *egipcios*.

¹⁰⁵ Si se da a la expresión *aala jauf* el sentido de “a pesar de temer” (referido a aquellos que declararon abiertamente su fe), la frase susodicha diría: “... una minoría de su gente declaró su fe en Moisés a pesar de temer que Faraón y sus propios dignatarios fueran a perseguirles” --dando a entender, como hace la interpretación elegida por mí, que la mayoría *no* declaró abiertamente su fe por temor.

¹⁰⁶ Lit., “no hagas de nosotros una tentación al mal” (*fitna*).

¹⁰⁷ Lit., “una dirección de la oración” (*qibla*) ---una metáfora cuyo propósito era comunicar a los hijos de Israel que su única salvación estaba en la consciencia de Dios y en su devoción constante a Él. El significado primario de *misr* --generalmente traducido por “Egipto”-- es “ciudad” o “metrópolis”.

¹⁰⁸ Según la mayoría de los comentaristas clásicos, la partícula *li*, prefija al verbo *iudil.lu* (“ellos extravián”) representa en este contexto la llamada *lam al-aaqiba* (“la [letra] *lam* que indica una consecuencia”) y no expresa un propósito (“para que” o “a fin de que”), como hace en muchos otros casos. Mi traducción

endurece sus corazones, de modo que no lleguen a creer antes de que vean el doloroso castigo [que les espera]!”

(89) [Dios] respondió: “¡Vuestra plegaria ha sido aceptada!¹⁰⁹ Perseverad ambos, pues, en el camino recto, y no sigáis el camino de quienes no tienen conocimiento [del bien y del mal].”

(90) Y franqueamos a los hijos de Israel la travesía del mar; y entonces Faraón y su ejército les persiguieron con gran insolencia y hostilidad, hasta que [fueron arrollados por las aguas del mar. Y] cuando estaba a punto de ahogarse, [Faraón] exclamó:¹¹⁰ “¡Sí, creo que no hay más deidad que Aquel en quien creen los hijos de Israel, y soy de los que se someten a Él!”

(91) [Pero Dios dijo:] “¿Ahora?¹¹¹ ¿Cuando antes de esto has sido siempre rebelde [contra Nosotros], y has sido de los que siembran la corrupción? (92) [¡Que va,] sino que salvaremos hoy sólo tu cuerpo,¹¹² de modo que seas un signo [de advertencia] para los que vengan después de ti: pues, ciertamente, mucha gente se muestra indiferente a Nuestros signos!”

(93) Y [luego], asignamos ciertamente a los hijos de Israel un excelente lugar de asentamiento,¹¹³ y les proveímos de las cosas buenas de la vida. Y sólo empezaron a adoptar posiciones divergentes después de haberles sido concedido el conocimiento [revelado por Dios]: [pero,] en

de *li* por “y como resultado” quiere expresar la indignación moral de Moisés ante la perversidad de Faraón y sus dignatarios, los cuales, en vez de estar agradecidos a Dios por Su generosidad, utilizan su poder para corromper a su propia gente.

¹⁰⁹ Lit., “la plegaria de vosotros dos”, e.d., Moisés y Aarón, a quienes va dirigida también la frase siguiente.

¹¹⁰ Lit., “hasta que, cuando le alcanzó el ahogamiento, dijo”. Para una descripción más detallada de la historia de Moisés y Faraón, la opresión tiránica de éste sobre los israelitas y la liberación final de éstos, véase Éxodo 1-14, y especialmente (en relación con este versículo del Qur’an), el capítulo 14, que narra con gran detalle la milagrosa huida de los israelitas y la ruina de Faraón y su ejército. Debe tenerse siempre presente que todas las alusiones coránicas a sucesos históricos o legendarios --tanto los descritos en la Biblia como los pertenecientes a la tradición oral de la Arabia pre-islámica-- pretenden sin excepción elucidar una enseñanza ética concreta y no la simple narración de una historia: y esto explica el carácter fragmentario de estas alusiones.

¹¹¹ E.d., “¿Te arrepientes ahora, cuando es ya demasiado tarde?” Cf. 4:18 --”pero no será aceptado el arrepentimiento de aquellos que hacen el mal hasta que, viendo próxima su muerte, dicen: ‘En verdad, ahora me arrepiento’.”

¹¹² Lit., “te salvaremos en tu cuerpo”: probablemente se trata de una alusión a la antigua costumbre egipcia de embalsamar los cuerpos de sus reyes y nobles a fin de preservarlos para la posteridad. Algunos egiptólogos asumen que el “Faraón malvado” del Qur’an y la Biblia fue Ramsés II (circa 1324-1258 a.C.), mientras que otros lo identifican con su desgraciado antecesor, Tutankamón, o también con Tutmes (o Tutmosis) III, que vivió en el siglo XV a.C. Sin embargo, todas estas “identificaciones” son puramente especulativas y carecen de valor histórico. Con relación a esto debe tenerse en cuenta que la designación “Faraón” (*fīraaʾūn*, en árabe) no es nombre propio sino un título adoptado por los reyes del antiguo Egipto.

¹¹³ Lit., “asentamos a los hijos de Israel en una morada excelente” --término este que, para la mayoría de los comentaristas, expresa el significado de *sidq* en este contexto.

verdad, tu Sustentador juzgará entre ellos en el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que solían discrepar.¹¹⁴

(94) Y ASÍ PUES, [Oh hombre,] si estás en duda acerca de [la verdad de] lo que hemos hecho descender [ahora] para ti,¹¹⁵ pregunta a los que leen la escritura divina [revelada] con anterioridad a ti:¹¹⁶ [y hallarás que,] sin lugar a duda, te ha llegado la verdad venida de tu Sustentador. No seas, pues, de los que dudan --(95) ni de los que se obstinan en desmentir los mensajes de Dios, pues estarías entre los perdidos.

(96) En verdad, aquellos respecto de los cuales se ha confirmado la palabra de tu Sustentador¹¹⁷ no llegarán a creer --(97) aunque lleguen a conocimiento suyo todos los signos [de la verdad]-- hasta que vean el doloroso castigo [que les aguarda en la Otra Vida].¹¹⁸

(98) Pues, lamentablemente,¹¹⁹ no ha habido una comunidad que haya llegado a creer [en su totalidad,] y que por ello se haya beneficiado de su fe, a excepción del pueblo de Jonás.¹²⁰ Cuando

¹¹⁴ Rasi dice, en su comentario a este versículo: “El pueblo de Moisés mantuvo una creencia religiosa común (*aala mil.la wahida*) y una misma opinión, sin ningún tipo de discrepancias, hasta que empezaron a estudiar la Tora: fue entonces, al hacerse conscientes de los [diversos] problemas y obligaciones que se suscitaban, cuando surgieron entre ellos discrepancias [acerca de su interpretación]. Y es por esto por lo que Dios aclara [en este versículo coránico] que este tipo de discrepancias son inevitables (*la-budd*) y ocurrirán siempre en esta vida.” Este perspicaz comentario de Rasi está en consonancia con la frecuente aseveración coránica de que la tendencia a la disensión intelectual es una característica permanente de la naturaleza humana (véanse las últimas frases de 2:213 y 253, respectivamente, así como las notas correspondientes; también 23:53 y la nota 30).

¹¹⁵ Algunos comentaristas asumen que los versículos 94 y 95 van dirigidos al Profeta Muhammad --una suposición muy improbable teniendo en cuenta la advertencia (en el versículo 95), “No seas de los que se obstinan en desmentir los mensajes de Dios”: pues es obvio que el Profeta elegido por Dios nunca estuvo en peligro de caer en semejante error. Por esta razón, Rasi considera que estos dos versículos van dirigidos al *hombre en general*, y explica la referencia a “lo que hemos hecho descender para ti” en el sentido que le he dado en mi traducción. Esta interpretación pone de manifiesto, además, que este versículo está conectado estrechamente con los versículos 57-58, que hablan de la guía concedida a la humanidad por medio del Qur’an, la última y definitiva escritura divina.

¹¹⁶ E.d., los judíos y los cristianos. La “lectura” es una metonimia de la creencia, en este caso, en la Biblia, la cual --a pesar del hecho de que su texto ha sido alterado con el paso del tiempo-- contiene aún claras referencias a la llegada del Profeta Muhammad y por consiguiente, implícitamente, a la verdad del mensaje divino revelado por medio de él. Este versículo alude, en su sentido más general, a la continuidad ininterrumpida de la experiencia religiosa del hombre y al hecho, subrayado a menudo en el Qur’an, de que todos y cada uno de los enviados de Dios predicaron una misma verdad. (Véase, respecto a esto, el segundo párrafo de 5:48 y las notas 66 y 67 correspondientes.)

¹¹⁷ Véase el versículo 33 y la nota 53 más arriba; también la nota 4 en 14:4.

¹¹⁸ Sc., “cuando creer ya no les servirá de nada”: una alusión a los versículos 90-91, que hablan de la “conversión” de Faraón cuando estaba a punto de morir. Cf. también 4:17-18.

llegaron a creer, apartamos de ellos el castigo humillante [que de otra forma les habría sobrevenido, aún] en esta vida, y les permitimos disfrutar de su vida por el tiempo que tenían asignado.¹²¹

(99) Y [así es:] si tu Sustentador hubiera querido, ciertamente todos los habitantes de la tierra, absolutamente todos, habrían creído:¹²² ¿piensas, acaso, que podrías tú obligar a la gente a creer,

¹¹⁹ La partícula *lau-la* (“de no haber sido por” o “si no fuera por”) es a veces sinónima de *hal-la*, y puede por tanto traducirse por “por qué no” (“¿por qué no hubo...?”, etc.) Sin embargo, ni la traducción literal susodicha ni la interrogativa transmiten el sentido de este pasaje. Su significado sólo se hace obvio si recordamos que *lau-la* --aparte de su significado primario-- es una de las llamadas *huruf at-tahdid* (“partículas que denotan insistencia”). Cuando va seguida de un verbo en futuro, expresa una llamada urgente a hacer algo; si va seguida de un verbo en pasado, como en este caso, implica reprobación por no haber hecho algo que uno debía haber hecho. En nuestro idioma no existe un equivalente idiomático para expresar este significado. Lo más aproximado sería la exclamación arcaica “¡ay!” o “¡ay de mí!”, que expresa profunda consternación y reproche; pero esta expresión queda descartada por haber caído en desuso. Por ello, me veo forzado a utilizar el adverbio “lamentablemente”, más actual, a pesar de que no posee la intensidad del arcaico “¡ay!”. En cualquier caso, el lector debe tener presente que este pasaje que nos ocupa, aunque aparezca redactado en forma condicional o interrogativa, es de hecho una *aseveración clara*: a saber --tal como ha sido subrayado por diversos comentaristas clásicos, y en forma más explícita por Tabari-- la aseveración de que “no ha existido aún...”, etc.

¹²⁰ El Qur’an señala en muchos lugares que no ha existido ningún profeta que haya sido aceptado como tal inmediatamente y al que haya seguido *todo* su pueblo, y que numerosas comunidades perecieron a consecuencia de la negativa obstinada, de la mayoría de sus miembros, a escuchar el mensaje divino. La única excepción a este respecto se dice que fue la gente de Nínive, los cuales --después de haber rechazado inicialmente el profeta Jonás, de modo que “se marchó airado” (cf. 21:87)-- aceptaron luego unánimemente su mensaje, y se salvaron. Para un examen de la historia de Jonás, véase 21:87-88 y 37:139-148, así como las notas correspondientes; la Biblia presenta una narrativa más detallada (El Libro de Jonás), que no entra en conflicto con las referencias contenidas en el Qur’an. En el contexto del pasaje que nos ocupa, la mención del pueblo de Jonás --el único entre las comunidades del pasado que aceptó a su profeta antes de que fuera demasiado tarde-- quiere alertar a los oyentes y lectores del Qur’an de que un rechazo deliberado de su mensaje por parte de “aquellos respecto de los cuales se ha confirmado la palabra de Dios” (véase el versículo 96) habrá de conducirlos a su ruina espiritual y, como consecuencia, a un doloroso castigo en la Otra Vida.

¹²¹ Lit., “por un tiempo”, e.d., el período natural de su vida (*Manar* XI, 483).

¹²² El Qur’an hace hincapié repetidas veces en el hecho de que “si Él hubiera querido, os habría guiado rectamente a todos” (6:149) --lo que implica obviamente que ha decretado algo distinto a eso: a saber, ha dado al hombre la *libertad* de elegir entre el bien y el mal, elevándole a la condición de ser moral (a diferencia de otros animales, que sólo pueden obedecer sus instintos). En este contexto, véase sura 6, nota 143, y también --con relación a la alegoría de la Caída-- sura 7, nota 16.

(100) cuando ningún ser humano puede llegar a creer sino es con la venia de Dios,¹²³ y que es Él quien impone la inmundicia [de la incredulidad] a aquellos que se niegan a usar la razón?¹²⁴

(101) Di: “¡Considerad!¹²⁵ cuanto hay en los cielos y en la tierra!”

Pero, ¿de que sirven todos los mensajes y todas las advertencias a una gente que no está dispuesta a creer? (102) ¿Esperan esos, acaso, [que les ocurra] algo distinto a los días de [calamidad que asolaron a] aquellos [incrédulos] que les precedieron?

Di: “¡Esperad, pues, [lo que ha de ocurrir:] que, ciertamente, yo esperaré con vosotros!”

(103) [Pues así ocurre siempre: decretamos la ruina de quienes rechazan la verdad y desmintieron Nuestros mensajes;] y entonces salvamos a Nuestros enviados y a quienes han llegado a creer. Así Nos lo hemos prescrito: salvamos a todos aquellos que creen [en Nosotros].¹²⁶

(104) DI [Oh Profeta]: “¡Oh gentes! Si tenéis dudas acerca de mi religión, [sabed que] yo no adoro a los seres que vosotros adoráis junto con Dios,¹²⁷ sino que adoro sólo a Dios, que os hará morir [a todos]:¹²⁸ pues se me ha ordenado ser de aquellos que creen [sólo en Él].”

¹²³ E.d., en virtud de la guía de Dios y dentro de los límites que Él ha decretado para la naturaleza humana, incluida la capacidad de discernir entre el bien y el mal. Dado que la libertad ética del hombre se expresa en su conformidad, o disconformidad, con su verdadera naturaleza, determinada por Dios, puede afirmarse que depende, en última instancia, de la gracia de Dios. (Cf. acerca de esto sura 2, nota 19, y también sura 14, nota 4.)

¹²⁴ Cf. 8:22 y 55, así como la correspondiente nota 58. Se muestra aquí, como en los versículos citados, que la incredulidad del hombre es producto de su negativa *a priori* a usar su razón para entender los mensajes de Dios, bien sean los contenidos en las revelaciones confiadas a Sus profetas, o bien --como subraya de nuevo el Qur'an en el versículo siguiente-- aquellos que la percepción humana puede observar en los fenómenos de Su creación.

¹²⁵ La larga interpolación al comienzo de este versículo esta basada, fundamentalmente, en la interpretación que Samajshari hace de él, y se hace obligada por el hecho de que la conjunción adverbial *zumma* (“y entonces” o “y después”) no se refiere aquí al pasaje que la precede sino a un tema que surge con frecuencia en el Qur'an y al que el versículo 102 más arriba alude sólo de forma indirecta: a saber, las experiencias de los profetas anteriores con sus comunidades recalcitrantes, la ruina de aquellos que desmintieron sus mensajes y, en cada uno de los casos, la salvación divina del profeta en cuestión y de quienes le siguieron. Rashid Rida' describe acertadamente este pasaje como “uno de los ejemplos más excepcionales de expresión elíptica (*iyás*) que pueden hallarse en el Qur'an” (*Manār* XI, 487).

¹²⁶ Rasi ve en la frase *haqqan aalaina* (lit., “tal como Nos corresponde”) la simple expresión de una necesidad *lógica*, e.d., el cumplimiento inevitable de lo que Dios “se ha prescrito a Sí mismo”, y no un “deber” por Su parte: pues, ni hay nada que sea “obligatorio” para Aquel que tiene el poder de decretar cualquier cosa, ni --como señala Rasi-- el hombre tiene ningún “derecho” respecto de su Creador.

¹²⁷ El uso del pronombre *al.ladina* en la frase “a los... que vosotros adoráis” muestra que se trata de seres racionales --como los santos, etc.-- y no de representaciones inanimadas. En cuanto al término *din* (traducido aquí por “religión”), véase la primera sección de la nota 249 en 2:256.

(105) Así pues, [Oh hombre,] dirige tu rostro con firmeza hacia la fe [verdadera], apartándote de todo lo falso,¹²⁹ y no seas de los que atribuyen divinidad a otros seres junto con Dios. (106) Y no invoques, junto con Dios, a lo que no te puede beneficiar ni perjudicar: ¡ pues, si lo haces, serás ciertamente de los malhechores!

(107) Y [sabe que] si Dios te aflige con una desgracia, nadie sino Él podrá librarte de ella; y si desea un bien para ti, nadie podrá apartar Su favor: Él lo hace llegar a quien quiere de Sus siervos. Y sólo Él es realmente indulgente y dispensador de gracia.

(108) DI [Oh Profeta]: “¡ Oh gentes! Os ha llegado ahora la verdad venida de vuestro Sustentador. Por tanto, quien elija seguir el camino recto, lo sigue sólo en beneficio propio; y quien elija extraviarse, se extravía sólo en detrimento propio. Y yo no soy responsable de vuestra conducta.”

(109) Y [en cuanto a ti, Oh Muhammad,] sigue sólo lo que te es revelado, y sé paciente en la adversidad, hasta que Dios dicte sentencia: pues Él es el mejor de todos los jueces.



¹²⁸ Sc., “y os llamará a rendir cuentas en el Día del Juicio”. La referencia específica a Dios, en este contexto, como Aquel que hace morir a todos los seres vivos, quiere llamar la atención de “aquellos que niegan la verdad” hacia el hecho de que, después de su muerte, serán llevados ante Él para ser juzgados.

¹²⁹ En el árabe clásico, y en el Qur’an en particular, la palabra “rostro” se emplea a menudo como metonimia de la totalidad del ser, por ser el rostro lo que expresa, mejor que ninguna otra parte del cuerpo, la personalidad del hombre (cf. el sura 2, nota 91). -- Para una explicación del término *hanif*, véase sura 2, nota 110.

SURA 11

Hud

Período de Mecca

EL SURA *Hud*, revelado muy poco después que el sura décimo (*Iunus*) --esto es, durante el último año de la estancia del Profeta en Mecca-- se asemeja mucho al anterior tanto en método como en contenido temático. Al igual que en *Iunus*, su tema central es la revelación de la voluntad de Dios por medio de Sus profetas y la manifestación de la Profecía en sí. Algunas de las historias de profetas anteriores mencionadas en *Iunus* son desarrolladas con mayor detalle en este sura, y son ilustradas desde distintos ángulos, con un énfasis particular sobre la justicia en los tratos entre los hombres. A este respecto, destaca en especial el versículo 117, que declara que “tu Sustentador no destruiría jamás a una comunidad por sus errores [de creencia, solamente], mientras sus gentes se comportaran rectamente [unos con otros]”. (Véase a este respecto la nota 149.)

Algunas autoridades opinan que los versículos 12, 17 y 114 fueron revelados posteriormente, en Medina; Rashid Rida', sin embargo rechaza esta opinión como poco convincente y sostiene que el sura fue revelado en su totalidad en Mecca. (*Manar* XII, 2).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Ra.*¹

UNA ESCRITURA DIVINA [es esta], con mensajes que han sido hechos claros en y por sí mismos, y además han sido enunciados explícitamente² --[que te ha sido revelada] por la gracia de Uno que es sabio, consciente de todo, (2) para que no adoréis sino a Dios.

¹ Véase el Apéndice II. Según la opinión, un tanto extraña, de Sibawaih (cf. *Manar* XII, 3) y de Rasi en su comentario a este versículo, las letras *Alif-Lam-Ra* son el título de este sura, y deben por tanto leerse juntamente con la frase siguiente, es decir: “*Alif-Lam-Ra* es una escritura divina...”, etc. Sin embargo, esta opinión choca claramente con la de varias autoridades anteriores de gran prestigio, p.e., As-Sayyach (a quien Rasi cita), y es además inaceptable si se tiene en cuenta el hecho de que varios otros suras van precedidos por letras simbólicas similares sin que exista la posibilidad sintáctica de que sean consideradas como “títulos”.

² Según Samajshari y Rasi, la conjunción *zumma* al comienzo de la cláusula *zumma fussilat* (lit., “y luego han sido enunciados explícitamente”) no indica una secuencia en el tiempo sino, más bien, una coordinación de cualidades o condiciones; y de ahí mi traducción. En cuanto a la frase *uhkimat ayatuhu*, que he

[Di, Oh Profeta:] “¡Ciertamente, vengo a vosotros de Él [como] advertidor y portador de buenas nuevas:³ (3) Pedid a vuestro Sustentador perdón por vuestros pecados, y luego volved a Él arrepentidos --[entonces] Él os concederá un excelente disfrute de la vida [en este mundo] hasta que el plazo fijado [por Él se cumpla];⁴ y [en la Otra Vida] Él dará a todo poseedor de mérito [una recompensa completa por] sus merecimientos.⁵ Pero si os apartáis, entonces, en verdad, temo por vosotros el castigo [que habrá de sobrevenir] en ese Día terrible!⁶ (4) A Dios habréis de retornar todos; y Él tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(5) En verdad, [quienes se obstinan en negar la verdad de esta escritura divina] repliegan sus pechos para ocultarse de Él.⁷ En verdad, [aun] cuando se cubren con sus vestiduras [para no ver u oír],⁸ Él sabe todo lo que ocultan y también todo lo que hacen público --pues, ciertamente, Él conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres].

traducido por “mensajes que han sido hecho claros en y por sí mismos”, véase la primera frase de 3:7 y también la nota 5 correspondiente, que explica la expresión *ayat muhkamat*. Rashid Rida’ interpreta esta frase en igual sentido (véase *Manar* XII, 3 s.).

³ La conjunción *an* (“que”) que precede a la frase siguiente (“que pidáis...”, etc.) se expresa en la traducción por medio de dos puntos. La interpolación, entre corchetes, de las palabras “Di, Oh Profeta” se hace necesaria por la construcción en primera persona de esta frase. El pasaje que viene a continuación --hasta el final del versículo 4-- esboza tanto la “advertencia” como las “buenas nuevas” ya mencionadas, y de esta forma circunscribe elípticamente la totalidad del mensaje encomendado al Profeta.

⁴ E.d., “hasta el fin de vuestras vidas” (para una explicación del término *ayal musamma*, véase la nota 2 en 6:2). Dado que Dios, en Su insondable sabiduría, no siempre concede la felicidad en la vida y beneficios materiales a todo aquel que cree en Él y vive rectamente, es razonable asumir --como hace Rashid Rida’ en *Manar* XII, 7 ss.-- que el “excelente disfrute de la vida” (e.d., en este mundo) prometido en esa frase se refiere a la *comunidad* de creyentes en su conjunto, y no necesariamente a los individuos. (cf. 3:139 --“pues seréis superiores, si sois [realmente] creyentes”).

⁵ El sustantivo *fadl*, cuando es usado con referencia a Dios, denota “generosidad” o “favor”; referido al hombre, significa generalmente “mérito” o, a veces, “eminencia”. Este versículo deja claro que, en contraste con las recompensas y castigos ejemplares, y a menudo parciales, en la vida de este mundo, Dios concederá, en la Otra Vida, la medida completa de Su favor a todo aquel que haya hecho merecimientos en virtud de su fe y de sus obras. (Cf. 3:185 --“pero no recibiréis vuestra recompensa íntegra por lo que habéis hecho sino hasta el Día de la Resurrección”).

⁶ Lit., “el castigo de un Día grande”. Acerca de esto, véase 9:128.

⁷ Dado que aquellos a quienes se alude en este versículo obviamente *no* creen en el origen divino del mensaje de Muhammad, este “ocultarse de Dios” suyo sólo puede tener un significado en este contexto --a saber, el de una metáfora de su renuencia a escuchar la verdad que viene de Él: y esto explica también la afirmación de que “repliegan sus pechos”, e.d., dejan que sus corazones y sus mentes sigan envueltos en prejuicios, haciéndolos así impermeables a la percepción espiritual. Acerca de esto, véase 8:55 y la nota 58 correspondiente.

⁸ Esta interpolación se corresponde con el significado que la mayoría de los lexicógrafos dan a la frase anterior (cf. Lane VI, 2262).

(6) Y no existe criatura en la tierra cuyo sustento no dependa de Dios; y Él conoce su plazo de permanencia [en la tierra] y su lugar de reposo [después de su muerte]:⁹ todo [esto] está registrado en [Su] claro decreto.

(7) Y Él es quien ha creado los cielos y la tierra en seis eras; y [desde que ha dispuesto la creación de la vida,] el trono de Su omnipotencia ha descansado sobre el agua.¹⁰

[Dios os recuerda vuestra dependencia de Él] a fin de probaros [y poner de manifiesto] quien de vosotros observa la mejor conducta. Pues así ocurre: si¹¹ les dices [a los hombres]: “¡Ciertamente, seréis resucitados después de la muerte!” --los que se obstinan en negar la verdad sin duda responderán: “Esto es, claramente, sólo un engaño de hechicería!”¹²

(8) Y así ocurre: si posponemos su castigo hasta un plazo fijado [por Nosotros],¹³ sin duda dirán: “¿Qué impide [que llegue ahora]?”¹⁴

⁹ Acerca de esta traducción de *mustaqarr* y *mustaudaa*, véase la nota 83 en 6:98. Esta referencia al conocimiento absoluto de Dios enlaza con el final del versículo anterior (“Él conoce bien todo lo que hay en los corazones de los hombres”).

¹⁰ Acerca de mi traducción de *ayyam* (lit., “días”) por “eras” y de *aarsh* por “el trono de la omnipotencia [de Dios]”, véase sura 7, nota 43. La referencia simbólica a que “el trono de Su omnipotencia descansa sobre el agua” parece apuntar a la evolución de toda la vida a partir del agua, conforme al designio divino --un hecho que el Qur'an destaca claramente (véase 21:30 y la nota 39 correspondiente) y que ha sido confirmado por la investigación biológica moderna. Esta interpretación exploratoria se ve confirmada por la mención, en el versículo anterior, de las “criaturas en la tierra”. Mi interpolación, entre corchetes, de la frase “desde que ha decretado la creación de la vida” se ajusta a las opiniones expresadas por Rashid Rida' en su extenso comentario a este versículo (*Manar* XII, 16 ss.).

¹¹ La expresión *la'in* (lit., “ciertamente, si...”) empleada aquí y también en cada uno de los tres versículos siguientes quiere destacar el carácter típico --e.d., recurrente-- de la situación a que se refiere. En mi opinión, su mejor traducción es la de “así ocurre: si...”, etc.

¹² El término *sihr*, a menudo usado en sentido de “brujería” o “magia”, significa, primordialmente, “transformar algo de su condición natural a otra condición distinta” (*Tach al-Aarús*); por consiguiente, denota cualquier acto que confiere apariencia de realidad a algo que es falso o irreal. Sin embargo, dado que la afirmación coránica, “seréis resucitados después de la muerte” no es --tal como señala Rasi-- un “acto” en el justo sentido de esta palabra, sería ilógico asumir que esta afirmación pueda ser considerada como “brujería”, aun por aquellos que no creen en ella. Por otro lado, es obvio que si la rechazan despectivamente es por considerarla un simple “engaño de hechicería” cuyo propósito es impedir que, quienes pueden, disfruten plenamente de su vida (Rasi) o, alternativamente, para conseguir que los pobres y desafortunados permanezcan pasivamente satisfechos de su triste destino en la vida: y este es el significado de *sihr* en este contexto. (Cf. 10:2, en donde el epíteto *sahir* --en el sentido de “hechicero”-- es usado por los incrédulos referido al Profeta Muhammad.)

¹³ Lit., “un tiempo computado [por Nosotros]”, e.d., el Día del Juicio: una referencia a la última frase del versículo 3 más arriba, en donde se le ordena decir al Profeta: “¡Temo por vosotros el castigo [que habrá de sobreveniros] en ese Día terrible!” Entre los distintos significados que cabe atribuir al sustantivo *umma*, el más adecuado aquí es el de “tiempo” o “período de tiempo” (Samajshari, Ibn Kazir y otros comentaristas clásicos).

En verdad, el Día en que les sobrevenga no habrá nada que lo aparte de ellos; y se verán arrojados por aquello de lo que solían burlarse.¹⁵

(9) Y así ocurre: si hacemos que el hombre pruebe Nuestra misericordia,¹⁶ y luego le privamos de ella --he aquí que abandona toda esperanza,¹⁷ olvidándose de todo agradecimiento [por Nuestros pasados favores]. (10) Y así ocurre: si hacemos que pruebe el bienestar y la abundancia¹⁸ después de haberse visto afligido por la adversidad, sin duda dirá: “¡La aflicción se ha apartado de mí!” --pues, ciertamente, es dado a la exultación vana y se jacta sólo de sí mismo.¹⁹

(11) [Y así ocurre con la mayoría de los hombres --] a excepción de aquellos que son pacientes en la adversidad y hacen el bien: esos obtendrán perdón y una magnífica recompensa.

(12) ¿ES, ACASO, concebible [Oh Profeta] que omitieras una parte de lo que te está siendo revelado [porque les desagrada a los que niegan la verdad y] porque tu corazón se aflige cuando dicen:²⁰ “¿Por qué no se ha hecho descender para él un tesoro?” --o, “¿[Por qué no] ha venido con él un ángel [visible]?”²¹

¹⁴ Para una explicación de esta alusión a la actitud de los incrédulos, véase 8:32 y 10:50, así como las notas correspondientes; cf. también 6:57-58. Las repetidas alusiones en el Qur'an a esta pregunta burlona quieren, evidentemente, demostrar que la actitud mental de la cual surge no está restringida a un incidente histórico aislado (véase sura 8, nota 32) sino que es típica de la mayoría, cuando no de todos, aquellos “que se obstinan en negar la verdad”.

¹⁵ Lit., “aquello de lo que solían burlarse les envolverá (*haqa bihim*)”. Según la mayoría de los comentaristas, el uso del verbo *haqa* en pasado, a pesar de que se refiere al futuro, tiene un valor sintáctico de énfasis, para dar a entender que el acontecimiento al que alude es inevitable. (Véase también la nota 9 en 6:10.)

¹⁶ Lo que viene después pone de manifiesto que el término genérico “hombre” a que se refieren este versículo y el siguiente denota, en primer lugar, a los agnósticos que, o bien se muestran escépticos acerca de la existencia de Dios, o “se obstinan en negar la verdad”; en sus implicaciones más generales, sin embargo, denota también a aquellos que, aunque creen en Dios, tienen una fe débil y son fácilmente influenciados por las circunstancias externas, y en especial por lo que les ocurre a ellos mismos.

¹⁷ Lit., “se queda totalmente abatido” o “desesperado” (*ia'us*), por cuanto que atribuye su anterior estado de dicha a una sucesión meramente accidental de causas y efectos --en pocas palabras, a lo que comúnmente se considera como “suerte” --y no a la gracia de Dios. Por esta razón, el término *ia'us*, en su uso coránico, indica el nihilismo espiritual.

¹⁸ Esta combinación de dos palabras se hace necesaria para poder expresar el significado completo del nombre *naama'*, que sólo se emplea una vez en el Qur'an con esta forma. Acerca de mi traducción de *la'in* por “así ocurre: si...”, etc., véase la nota 11 más arriba.

¹⁹ Lit., “se muestra desmedidamente exultante, en exceso jactancioso de sí” --e.d., que generalmente atribuye el cambio en su fortuna a sus buenas cualidades y a su supuesta “buena suerte”.

²⁰ Lit., “porque tu pecho se angosta por ello, si dicen”. Según todas las autoridades consultadas, la expresión *laal.la* (lit., “pudiera ser que”) al comienzo de esta frase denota una *falsa expectativa* por parte de los adversarios del mensaje de Muhammad; por tanto, es mejor traducirla en forma de una pregunta que implica su propia negación--o sea: “Es, acaso, concebible...”, etc. Acerca de la expectativa de que el Profeta omitiera una parte de lo que le estaba siendo revelado, ha sido transmitido por Abd Allah ibn Abbas y

[No entienden que] tú eres sólo un advertidor, y que Dios tiene todo bajo Su tutela;²² (13) y por eso afirman: “¡ [El propio Muhammad] ha inventado este [Qur’an]!”²³

Di[-les]: “¡ Presentad, entonces, diez suras comparables en mérito, inventadas [por vosotros], y llamad [para ello] en vuestra ayuda a quien podáis, aparte de Dios, si es verdad lo que decís!²⁴ (14) Y si aquellos [a quienes habéis llamado en vuestra ayuda] no pueden ayudaros,²⁵ sabed entonces que [este Qur’an] ha sido hecho descender sólo merced a la sabiduría de Dios,²⁶ y que no hay deidad sino Él. ¿Vais, pues, a someteros a Él?”

(15) EN CUANTO a aquellos que [sólo] les interesa la vida de este mundo y sus galas --les recompensaremos cumplidamente por sus obras en esta [vida], y no serán privados en ella de sus justos merecimientos: (16) [pero] ellos son quienes, en la Otra Vida, no tendrán mas que el fuego --¡ pues todo lo que han forjado en este [mundo] habrá sido en vano, y será inútil todo lo que hicieron!²⁷

(17) ¿Puede, acaso, [compararse a quien sólo se interesa por la vida de este mundo con²⁸] aquel que se afirma sobre una prueba clara de su Sustentador, transmitida por medio de [este] testimonio venido de Él,²⁹ tal como ya antes fuera entregada la revelación a Moisés --[una escritura divina ordenada por Él] para que sea guía y misericordia [para los hombres]?

otros Compañeros (véase el comentario de Rasi a este versículo) que los paganos de Quraish exigieron al Profeta: “Tráenos una revelación (*kitab*) que no contenga difamación de nuestras deidades, para que podamos seguirte y creer en ti.”

²¹ Ibn Abbas, en su explicación a este versículo, menciona que varios de los jefes paganos de Mecca dijeron: “¡Oh Muhammad, haz que las montañas de Mecca se vuelvan de oro, si en verdad eres un enviado de Dios!”, mientras que otros exclamaban burlonamente: “¡Trae ante nosotros ángeles que den testimonio de que eres un profeta!” --y entonces fue revelado el versículo susodicho (Rasi). Cf. 6:8 y 17:90-93.

²² Sc., “y por tanto será Él quien haga que prevalezca la verdad”. Acerca del mentís del Profeta a que poseyera la capacidad de realizar milagros, véase 6:50 y la nota 38 correspondiente.

²³ Acerca de mi traducción de la partícula *am* al comienzo de esta frase por “y”, véase sura 10, nota 61.

²⁴ E.d., que una escritura divina como el Qur’an pudiera haber sido “inventada” por un ser humano. Cf. 2.23, 10:37-38 y 17:88, y las notas correspondientes.

²⁵ Lit., “si ellos [e.d., vuestros poetas y sabios] no responden a vuestra llamada”. Cf. 2:24, en donde un desafío similar va seguido de las palabras, “Y si no podéis hacerlo --y ciertamente no podéis-- entonces...”, etc.

²⁶ Lit., “sólo por el conocimiento de Dios”.

²⁷ E.d., aunque en el Día del Juicio sus obras serán tenidas plenamente en cuenta, su negativa a creer en la resurrección y en la Otra Vida las anulará en la balanza.

²⁸ Esta interpolación está basada en la interpretación de Bagawi, Samajshari y Rasi a este versículo.

²⁹ Lit., “que un testigo venido de Él recita”, o “anuncia”. Según Samajshari, Rasi y otros comentaristas clásicos, esta frase se refiere al Qur’an; y de ahí mi traducción de *shahid* por “testimonio”. Si este término se refiere, como creen otros comentaristas clásicos, al Profeta, o bien, alternativamente, al Ángel Gabriel

Esos [que entienden este mensaje --sólo ellos realmente] creen en él;³⁰ mientras que para aquellos que, coaligados [en una enemistad común],³¹ niegan la verdad --el fuego será su lugar designado [en la Otra Vida].

Así pues,³² no dudes de esta [revelación]: ciertamente, es la verdad venida de tu Sustentador, aunque³³ la mayoría de la gente no crea en ella.

(18) Y ¿quien puede ser más perverso que los que atribuyen a Dios sus propias invenciones?³⁴ [En el Día del Juicio] esos serán presentados ante su Sustentador, y aquellos llamados a dar testimonio [en su contra]³⁵ dirán: “¡Estos son los que mintieron acerca de su Sustentador!”³⁶

En verdad, el rechazo de Dios es el merecido de los malhechores,³⁷ (19) que apartan a otros del camino de Dios y hacen que parezca tortuoso --¡porque ellos, precisamente, son los que se niegan a reconocer la verdad de la Otra Vida!³⁸ (20) Jamás lograrán eludir [su juicio final, aunque

que le transmitió la revelación, *shahid* debería ser traducido por “testigo”. Cualquiera que sea la interpretación elegida, el significado sigue siendo el mismo, pues --como señala Ibn Kazir en su comentario a este versículo-- “el Qur’an fue revelado por medio de Gabriel a Muhammad, y éste lo transmitió al mundo”.

³⁰ Sc., “y, por eso, conseguirán la felicidad en la Otra Vida”. El *iyás* (elipsis) empleado en este pasaje es comparable en sutileza al de 10:103.

³¹ E.d., en una oposición, hostil *a priori*, al mensaje del Qur’an, sin comprender realmente su alcance. La identificación “histórica”, que algunos comentaristas hacen, de *ahsáb* con los árabes paganos que se aliaron en su hostilidad al Profeta es, claramente, demasiado estrecha en este contexto.

³² Rasi sugiere que la conjunción *fa* (“Y así”) que precede a esta frase (obviamente dirigida a los hombres en general) enlaza con los versículos 12-14 más arriba: una sugerencia muy convincente considerando lo que viene a continuación.

³³ Lit., “pero” o “y sin embargo”.

³⁴ Esto es una refutación del alegato de los incrédulos de que el Qur’an había sido compuesto por el propio Muhammad (cf. el versículo 13 más arriba y también 10:17) para luego, blasfemamente, atribuirlo a Dios.

³⁵ Lit., “los testigos”. La mayoría de las autoridades más antiguas entienden por esto a los ángeles que anotan las acciones humanas, mientras que otros (p.e., Ibn Abbas, a quien Bagawi cita) lo asocian con los profetas, los cuales, en el Día del Juicio, serán llamados a testificar a favor o en contra de aquellos a los que fueron enviados. Esta última interpretación tiene el apoyo de Ad-Dahhak (a quien citan Tabari y Bagawi) en base a 16:84, que hace mención de “testigos de cada comunidad” --una expresión que evidentemente sólo puede referirse a seres humanos.

³⁶ O bien: “contra su Sustentador”.

³⁷ El término *laana* --comúnmente traducido, aunque de forma inexacta, por “maldición”-- es sinónimo, en su significado primordial, de *ibaad* (“alejamiento”, “marginación” o “destierro”) en sentido moral; denota por ello la “expulsión de todo lo que es bueno” (*Lisán al-Aarab*) y, referido a Dios, la “exclusión [del pecador] de Su gracia” (*Manar* II, 50).

³⁸ Cf. 7:44-45, que es casi idéntico a este pasaje, con una sola diferencia: mientras que en 7:45 el pronombre *hum* (lit., “ellos”) se emplea sólo una vez (y así la frase se traduce por “y se niegan...”, etc.), en el presente versículo este pronombre se repite, para expresar énfasis y causalidad (“ya que ellos, precisa-

permanezcan indemnes] en la tierra:³⁹ nunca encontrarán a nadie que pueda protegerles de Dios. [En la Otra Vida] les será impuesto un castigo doble⁴⁰ por haber perdido la capacidad de oír [la verdad] y por no haber[-la] visto.⁴¹

(21) Esos son los que se han malogrado a sí mismos --pues [en el Día de la Resurrección] toda su falsa imaginaria⁴² les habrá abandonado: (22) ¡verdaderamente, son esos, precisamente, los mayores perdedores en la Otra Vida!

(23) Ciertamente, [sólo] aquellos que han llegado a creer, hacen buenas obras y se humillan ante su Sustentador --[sólo] esos están destinados al paraíso, y en él permanecerán.

(24) Estas dos clases de hombres⁴³ son como uno ciego y sordo y otro que ve y oye. ¿Puede considerarse a estos dos similares en [su] naturaleza?⁴⁴

¿Es que no vais a tener esto presente?

(25) Y EN VERDAD, [con este mismo mensaje] enviamos a Noé a su gente:⁴⁵ “¡Ciertamente, vengo a vosotros con la exhortación clara (26) de que no adoréis sino a Dios --pues temo, en verdad, que caiga sobre vosotros el castigo en un Día penoso!”⁴⁶

mente, son los que niegan...”, etc.) --dando así a entender que su negativa a creer en la vida después de la muerte es la *causa* primordial de su conducta malvada. En otras palabras, se afirma aquí que la creencia en la resurrección, en el juicio de Dios y en la vida en el más allá es la única fuente válida y duradera de la moralidad humana.

³⁹ La interpolación susodicha se hace necesaria, a mi entender, dado el carácter marcadamente elíptico de esta frase. Según Tabari, Samajshari e Ibn Kazir, su significado es, que si bien el castigo *pudiera* caer sobre esos pecadores durante su vida en la tierra, ciertamente caerá sobre ellos en la Otra Vida. Cf. también 3:185 --“pero no recibiréis vuestra recompensa íntegra por lo que habéis hecho sino hasta el Día de la Resurrección.”

⁴⁰ Para una explicación del “castigo doble”, véase sura 7, nota 29.

⁴¹ Lit., “fueron incapaces de oír y no vieron”: cf. 2:7 y la nota 7 correspondiente, y también 7:179.

⁴² Lit., “todo lo que solían inventar”: una frase que no implica meramente las fantasías acerca de la existencia de cualquier poder “real” aparte de Dios (e.d., la existencia de seres supuestamente divinos o semi-divinos) sino también ideas engañosas y “verdades a medias engalanadas para ofuscar la mente” (véase 6:112 y la nota correspondiente) --tales como “suerte”, riqueza, poder personal, nacionalismo, materialismo determinista, etc.-- las cuales llevan a los hombres a perder de vista los valores espirituales y en consecuencia a “malograrse a sí mismos”.

⁴³ Lit., “dos grupos” --e.d., los creyentes y quienes rechazan la escritura divina.

⁴⁴ Acerca de mi traducción de *mazal* (lit., “similitud”) por “naturaleza” en este contexto, véase la primera parte de la nota 47 en 3:59.

⁴⁵ La conjunción “y” al comienzo de esta frase enlaza al parecer con los versículos iniciales de este sura, y subraya el hecho de que el mensaje fundamental del Qur’an es el mismo que fue transmitido al hombre por los profetas anteriores (*Manar* XII, 59 s.); y de ahí mi interpolación. Véase también sura 7, nota 45.

⁴⁶ Al igual que en 7:59, esto puede referirse bien al inminente diluvio o bien al Día del Juicio.

(27) Pero los dignatarios de entre su gente, que se negaban a reconocer la verdad, respondieron: “No vemos en ti sino a un mortal como nosotros; y no vemos que te sigan sino quienes son, a todas luces, los más miserables de entre nosotros;⁴⁷ y no vemos que seáis en nada superiores a nosotros:⁴⁸ ¡al contrario, creemos que sois unos mentirosos!”

(28) Dijo [Noé]: “¡Oh pueblo mío! ¿Qué os parece? Si [es verdad que] me apoyo en una prueba clara de mi Sustentador, que me ha concedido de Sí una gracia --[una revelación] a la que vosotros os mantenéis ciegos-- : [si esto es verdad,] ¿podemos, acaso, imponeroslo aunque os resulte odioso?⁴⁹

(29) “¡Y, Oh pueblo mío, no os pido un beneficio por este [mensaje]: mi recompensa incumbe sólo a Dios. Y no voy a rechazar a [ninguno de] los que han llegado a creer.⁵⁰ Ciertamente, ellos [saben que] están destinados a encontrarse con su Sustentador, mientras que en vosotros veo a una gente sin discriminación [entre el bien y el mal]! (30) Y, Oh pueblo mío, ¿quién me protegerá de Dios si les rechazo? ¿Es que no vais a tener esto presente?

(31) “Y, no os digo, ‘Estoy en posesión de los tesoros de Dios’; ni [digo], ‘Conozco lo que está fuera del alcance de la percepción humana’; ni digo, ‘En verdad, soy un ángel’;⁵¹ ni digo de esos a quienes miráis con desprecio,⁵² ‘Dios nunca les concederá ningún bien’ --pues Dios es quien mejor conoce lo que hay en sus corazones.⁵³ [Si hablara yo así,] ciertamente, sería sin duda de los malhechores.”

⁴⁷ Como se demuestra por las historias de todos los profetas --y en especial la de Jesús y, después de él, la de Muhammad-- la mayoría de sus primeros seguidores pertenecían a las clases más bajas de la sociedad --los esclavos, los pobres y los oprimidos-- para quienes el mensaje divino traía la promesa de un orden social equitativo en la tierra y la esperanza de felicidad en el más allá: y es precisamente este carácter revolucionario de la misión de los profetas lo que la ha hecho siempre tan desagradable a los mantenedores del orden establecido y a las clases privilegiadas de la sociedad.

⁴⁸ Lit., “no vemos en vosotros ningún mérito [o “superioridad”] sobre nosotros”.

⁴⁹ Una referencia a la doctrina cardinal expresada en el Qur’an como “no cabe coacción en asuntos de fe” (2:256), así como a la frecuente aseveración de que un profeta es solamente “un advertidor y un portador de buenas nuevas”, lo que implica que su obligación consiste sólo en transmitir el mensaje que le ha sido encomendado. El plural “nosotros” en esta frase se refiere a Noé y a sus seguidores.

⁵⁰ Esto es una alusión al comentario despectivo de los incrédulos (en el versículo 27 más arriba) de que los seguidores de Noé provenían exclusivamente de las clases más bajas de la sociedad --insinuando con ello indirectamente que estarían quizás dispuestos a prestar atención a Noé si éste se deshiciera de esa gente (cf. 26:111). El Profeta Muhammad tuvo una experiencia similar con los jefes de Quraish durante los primeros años de su misión; Ibn Kazir cita varias Tradiciones sobre este particular en su comentario a 6:52.

⁵¹ Véase 6:50 y 7:188.

⁵² E.d., los seguidores pobres y “miserables” de Noé que se mencionan en el versículo 27 (véase también la nota 47 más arriba).

⁵³ Lit., “todo lo que hay dentro de ellos mismos”.

(32) [Pero los dignatarios] dijeron: “¡Oh Noé! Has discutido con nosotros, y has prolongado [innecesariamente] esta controversia nuestra.⁵⁴ ¡haz, pues, que caiga sobre nosotros aquello con lo que nos amenazas,⁵⁵ si eres un hombre veraz!”

(33) Él respondió: “Sólo Dios puede hacer que caiga sobre vosotros, si así lo dispone, y no podréis eludirlo: (34) pues mi consejo no os será de provecho --por mucho que yo quiera aconsejaros bien-- si es voluntad de Dios que permanezcáis hundidos en un grave error.⁵⁶ Él es vuestro Sustentador, y a Él habréis de retornar.”

(35) ¿AFIRMAN, acaso, algunos de ellos: “[Muhammad] ha inventado esta [historia]”?⁵⁷

Di [Oh Profeta]: “Si la he inventado, que sobre mí caiga este pecado; pero estoy lejos de cometer el pecado del que vosotros sois culpables.”⁵⁸

⁵⁴ Sc., “sin lograr convencernos” (como se expresa claramente en 71:5-6). Ya se ha hecho alusión a la creciente irritación con Noé por parte de sus paisanos incrédulos en 10:71, en donde aquel dice: “Si mi presencia [entre vosotros] y mi anuncio de los mensajes de Dios os repugnan...”, etc.

⁵⁵ Véase el final del versículo 26 más arriba.

⁵⁶ Según algunos comentaristas, la expresión *an iugwiyakum* --que literalmente significa “hacer que os extraviéis”-- debe entenderse como “castigaros por vuestros pecados” (Al-Hasan al-Basri, a quien Rasi cita), o bien “destruiros” (Tabari), o “privaros de todo bien” (Al-Yubba’i, a quien Rasi cita); esta última interpretación es similar a la elegida en mi traducción de *agwaitani* (“Tú me has frustrado”) en 7:16 y que se explica en la nota 11 correspondiente. Sin embargo, en el contexto presente prefiero su traducción por “si es voluntad de Dios que *permanezcáis* hundidos en un grave error”, por estar en consonancia con la doctrina del “proceder de Dios” para con aquellos que obstinadamente se niegan a reconocer la verdad (véase sura 2, nota 7). Esta interpretación está, además, apoyada por Samajshari en su comentario a este versículo: “Cuando Dios, vista la persistencia [en el pecado] por parte de aquel que niega la verdad (*al-kafir*), le deja en tal situación y no le obliga [a arrepentirse], este [acto de Dios] es descrito [en el Qur’an] como ‘hacer que [alguien] yerre’ (*igwa*) y ‘hacer que [alguien] se extravié’ (*idlal*); así mismo, cuando Él, sabiendo que una persona se arrepentirá, le protege y es amable hacia él, este [acto de Dios] es descrito como ‘indicar[-le] el camino recto’ (*irshad*) o bien ‘[ofrecerle] la guía’ (*hidaya*).” (Véase también sura 14, nota 4.)

⁵⁷ Algunos de los comentaristas clásicos dan por sentado que este versículo forma parte de la historia de Noé y su pueblo. Esto, sin embargo, no es probable dado el cambio repentino del tiempo pasado usado en los versículos anterior y siguiente (“él dijo”, “ellos dijeron”) al presente (“afirman”). La única explicación verosímil es la que ofrecen Tabari e Ibn Kazir (y que Bagawi también menciona, tomándola de Muqatil): a saber, que la totalidad del versículo 35 es un pasaje parentético dirigido al Profeta Muhammad, que se refiere en primer lugar a la historia de Noé narrada en el Qur’an e, implícitamente, al propio Qur’an --en otras palabras, es una reiteración del argumento mencionado en el versículo 13 de este sura y también en otros lugares. Esta interpretación, sumamente convincente, ha sido adoptada también por Rashid Rida’ (*Manar* XII, 71).

⁵⁸ O bien: “Nada tengo que ver con el pecado del que vosotros sois culpables” --e.d., el pecado de desmentir los mensajes de Dios (cf. 10:41) o de inventar mentiras acerca de Dios.

(36) Y ESTO le fue revelado a Noé: “En verdad, no creará de tu gente sino los que ya han llegado a crear. No te aflijas, pues, por lo que hagan, (37) y construye, bajo Nuestra mirada⁵⁹ y según Nuestra inspiración, el arca [que ha de salvaros, a ti y a los que te siguen];⁶⁰ y no apeles a Mí en favor de los que se obstinan en la maldad --¡ pues, ciertamente, están destinados a morir ahogados!”

(38) Y [así Noé] se puso a construir el arca; y siempre que los dignatarios de entre su gente pasaban junto a él, se burlaban de él. [Entonces les] dijo: “¡ Si os burláis de nosotros --ciertamente, nosotros no burlamos de vosotros [y de vuestra ignorancia] tal como vosotros os burláis.⁶¹ (39) Pero en su momento habréis de saber a quién le sobrevendrá [en este mundo] un castigo que le cubrirá de ignominia, y sobre quién recaerá un castigo duradero [en la Otra Vida]!”

(40) [Y así continuó] hasta que, cuando llegó Nuestro decreto, y las aguas brotaron a torrentes sobre la faz de la tierra,⁶² dijimos [a Noé]: “Lleva a bordo de este [arca] a una pareja de cada [clase de animal] de ambos sexos,⁶³ así como a tu familia --a excepción de aquellos contra los cuales

⁵⁹ Lit., “en Nuestros ojos” --e.d., “bajo Nuestra protección”.

⁶⁰ Esta interpolación se hace necesaria por el artículo definido que precede al sustantivo *fulk* (lit., “nave”, pero traducido aquí por “arca” dada su connotación familiar en las lenguas europeas).

⁶¹ Dada la imposibilidad evidente de atribuir a un profeta la ligereza de burlarse (Bagawi), el significado de esta frase parece ser el siguiente: “Si nos consideráis ignorantes por lo que creemos y por lo que estamos haciendo, nosotros os consideramos ignorantes por vuestra negativa a reconocer la verdad y vuestra temeridad al exponeros al castigo de Dios” (Samajshari y, de forma más breve, Bagawi). De ahí mi interpolación de las palabras “y vuestra ignorancia”.

⁶² Lit., “la faz de la tierra se desbordó” (*fara* ‘*t-tannur*). Esta frase ha sido objeto de numerosas interpretaciones contradictorias, algunas de las cuales se basan meramente en leyendas talmúdicas (*Manar* XII, 75 s.). La explicación más convincente es la ofrecida por Tabari, Bagawi e Ibn Kazir --entre otros-- y que está tomada de Ibn Abbas e Ikrima: “*At-tannur* [lit., “horno”] designa la faz de la tierra.” Rasi menciona también que “los árabes llaman a la faz de la tierra *tannur*”, y el *Qamús* menciona como uno de los significados de *tannur* “cualquier lugar del que brota agua”. El verbo *fara* --que significa literalmente “se desbordó”-- describe los furiosos torrentes de agua que “transformaron la tierra en manantiales” (Ibn Kazir; véase también 54:12). Este “brotar del agua a torrentes sobre la faz de la tierra” parece apuntar a la inundación del enorme valle que en la actualidad cubre el Mar Mediterráneo (véase sura 7, nota 47) --una inundación que al verse incrementada por lluvias torrenciales y continuas (cf. 54:11), se extendió rápidamente sobre el territorio que hoy ocupan Siria y el norte de Irak hasta convertirse en el inmenso diluvio que se describe en la Biblia y en el Qur’an, y al que hacen alusión también los mitos de la antigua Grecia (p.e., en la historia de Deucalión y Pirra), y las leyendas de Sumeria y de Babilonia.

⁶³ El término *sauch* significa, primordialmente, cualquiera de los dos componentes de una pareja, y se usa también en el sentido de “una pareja”. En este contexto tiene evidentemente el primero de los dos significados, por lo que la expresión *min kul.li sauyain iznain* se traduce más adecuadamente en la forma susodicha. -- En cuanto a los animales que Dios ordenó a Noé llevar consigo en el arca, es razonable asumir que se refiera a los animales domésticos que este ya poseía, y no de *todos* los animales, como pretende la narración bíblica.

[Nuestra] sentencia ha sido ya dictada⁶⁴ --y a todos los que han llegado a creer!” --pues, sólo unos pocos [del pueblo de Noé] compartían su fe.

(41) Entonces dijo [a sus seguidores]: “¡Subid a este [barco]! ¡En el nombre de Dios serán su curso y su fondeo! ¡Ciertamente, mi Sustentador es en verdad indulgente, dispensador de gracia!”

(42) Y navegó con ellos entre olas como montañas.

En ese [momento] Noé llamó a un hijo suyo, que se había mantenido apartado [de los otros]: “¡Oh hijo mío!⁶⁵ ¡Sube con nosotros, y no te quedes con los que niegan la verdad!”

(43) [Pero el hijo] respondió: “Me refugiaré en una montaña que me proteja de las aguas.”

[Noé] dijo: “¡Hoy no hay protección [para nadie] del decreto de Dios, salvo [para] aquellos que hayan merecido [Su] misericordia!”

Y una ola se interpuso entre ellos, y [el hijo] fue de los que se ahogaron.

(44) Y se dijo: “¡Oh tierra, traga tus aguas! Y, ¡Oh cielo, detén [tu lluvia]!” Y las aguas se hundieron en la tierra y se hizo la voluntad [de Dios], y el arca se posó sobre el monte Yudi.⁶⁶

Y se dijo: “¡Fuera con esa gente malvada!”

(45) Y Noé invocó a su Sustentador, y dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡En verdad, mi hijo era parte de mi familia;⁶⁷ y, en verdad, Tu promesa se cumple siempre, y Tú eres el más justo de los jueces!”

⁶⁴ E.d., los que a los ojos de Dios están ya condenados por su obstinada negativa a reconocer la verdad. Véanse también los versículos 42-43 y 45-47.

⁶⁵ El diminutivo en *ia bunaiya* (lit., “Oh hijito mío”) es una expresión de cariño independiente de la edad del hijo: por ejemplo, el hijo de Noé aparece en este relato como un hombre adulto, mientras que José, a quien su padre se dirige en forma similar en 12:5, era un niño o, como mucho, un adolescente.

⁶⁶ Esta montaña, conocida en siríaco antiguo como Cardú, está situada en la región del lago Van, en Turquía, a unos 40 km. al noreste de Gizre, en la frontera turco-siria. Hoy se denomina Cudi Dagi. “Su fama se debe a la tradición mesopotámica que la identifica, y no al monte Ararat, con la montaña sobre la que se posó el arca de Noé... Esta localización del varadero del arca... está sin duda basada en la tradición babilónica” (*Encyclopaedia of Islam* I, 1059). Debe tenerse presente, sin embargo, que la denominación Ararat (Urartu, en asirio) incluía antaño *toda la zona* al sur del lago Van, en donde está situado Cudi Dagi: esto explicaría la aseveración bíblica, “varó el arca sobre los montes de Ararat” (Génesis 8 4).

⁶⁷ Una referencia a la orden divina, mencionada en el versículo 40 --“Lleva a bordo de este [arca]... a tu familia”-- que Noé aparentemente entendió en el sentido de que *toda* su familia sería salvada, pasando por alto la matización, “a excepción de aquellos contra los cuales ha sido ya dictada sentencia”. -- Algunos de los comentaristas suponen que los versículos 45-47 enlazan con el versículo 43, y que por tanto preceden, en el tiempo, a los sucesos que se narran en el versículo 44 --una suposición que ha llevado a los traductores modernos del Qur’án a traducir la oración de Noé, erróneamente, en presente (e.d., en forma de una plegaria por la salvación de su hijo de morir ahogado). Sin embargo, es mucho más verosímil asumir -- como hacen Tabari e Ibn Kazir-- que las palabras de Noé fueron pronunciadas una vez que el arca se hubo posado sobre el monte Yudi (e.d., mucho después de la muerte de su hijo) y que representaban “un intento por parte de Noé de conocer la condición de su hijo ahogado [en el más allá]” (Ibn Kazir). Por consiguiente, las frases que se refieren a este hijo, tanto en la oración de Noé como en la respuesta de Dios, deben ser traducidas en pasado.

(46) [Dios] respondió: “¡Oh Noé, ciertamente, él no era de tu familia, pues era, en verdad, de conducta inmoral⁶⁸ Y no deberás pedirme algo de lo que no tienes conocimiento:⁶⁹ En verdad, te prevengo para que no seas de los que ignoran [qué es lo correcto].”⁷⁰

(47) [Noé] dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡En verdad, busco refugio en Ti de pedirte[nunca más] algo de lo que no tenga conocimiento! ¡Y si no me otorgas Tu perdón y me concedes Tu misericordia, seré uno de los perdidos!”

(48) [Entonces] se dijo: “¡Oh Noé! Desciende con Nuestra paz,⁷¹ y con [Nuestras] bendiciones sobre ti y sobre las gentes [que te acompañan, y los justos que surgirán de ti y] de quienes están contigo.⁷² Pero a la gente [malvada que ha de surgir de vosotros] --les dejaremos disfrutar de sus vidas [por un breve tiempo], y luego les sobrevendrá un castigo doloroso procedente de Nosotros.”

(49) ESTAS SON reseñas de algo que estaba fuera del alcance de tu percepción y que [ahora] te revelamos, [Oh Muhammad: pues] ni tú ni tu pueblo lo conocíais [a fondo] antes.⁷³ Se,

⁶⁸ Según varios comentaristas (p.e., Tabari y Rasi), la frase *innahu aamal gair salih* se refiere a la oración de Noé por su hijo, y se trata de un reproche divino --en cuyo caso debería traducirse por “en verdad, esta [oración] es un acto incorrecto [por tu parte]”. Otros, sin embargo, (p.e., Samajshari), rechazan esta interpretación y asocian dicha frase con su hijo, en la forma traducida por mí. Esto está, a mi entender, más en consonancia con la afirmación, “él no era de tu familia” --e.d., espiritualmente, ya que era uno de “los que niegan la verdad” o prefería estar en su compañía.

⁶⁹ E.d., conocimiento de las razones profundas de las decisiones de Dios y del destino final de un ser humano en la Otra Vida: pues, las respuestas a este “por qué” y a este “cómo” pertenecen a la esfera de lo que está fuera del alcance de la percepción humana (*al-gaib*).

⁷⁰ E.d., para que no seas como esos ignorantes que piden a Dios que altere Sus decisiones en respuesta a sus deseos” (*Manar* XII, 85 s.).

⁷¹ El término *salam* --traducido aquí por “paz”-- designa la protección de todo lo que es perjudicial, tanto externa como internamente. Para una explicación más detallada del término, véase sura 5, nota 29.

⁷² Las interpolación anterior está basada en el consenso de la mayoría de los comentaristas clásicos. La frase “las gentes [o bien, “las generaciones”] de quienes están contigo” apunta a generaciones aún por nacer; pero, dado que las bendiciones de Dios se extienden a todos los creyentes, recaen *eo ipso* también sobre los creyentes de la generación de Noé; y dado que “los que niegan la verdad” (*al-kafirín*) están excluidos de la bendición de Dios, la promesa de participar en Su gracia va dirigida sólo a los justos de entre los descendientes de esos primeros creyentes (cf. una alusión similar, referida a los descendientes de Abraham, en 2:124); de ahí mi interpolación de las palabras “a la gente malvada que ha de surgir de vosotros” en la frase siguiente.

⁷³ Véase el versículo 35 más arriba. Si bien la historia de Noé era conocida vagamente por los árabes antes de la llegada del Profeta Muhammad, tanto ellos --como el Profeta-- ignoraban por completo los detalles que se describen en este relato coránico (Rasi). El uso del plural al comienzo de este pasaje parentético (“Estas son reseñas...”) --a diferencia de la forma singular empleada en una frase similar que aparece en 3:44, 11:100 y 12:102 (“Esta es una reseña...”)-- parece sugerir, a mi entender, que se refiere no sólo a la anterior historia de Noé sino también a las historias de otros profetas que se relatan a conti-

pues, [como Noé,] paciente en la adversidad --pues, ¡ciertamente, el futuro es de los conscientes de Dios!

(50) Y A [la tribu de] Aad [enviamos a] su hermano Hud.⁷⁴ Dijo: “¡Oh pueblo mío! ¡Adorad [sólo] a Dios: no tenéis más deidad que Él. [Pues ahora,] no hacéis sino inventar mentiras!”⁷⁵

(51) “¡Oh pueblo mío! No os pido recompensa por este [mensaje]: mi recompensa incumbe sólo a Aquel que me creó. ¿Es que no vais a usar vuestra razón?”

(52) “¡Oh pueblo mío, pedid perdón a vuestro Sustentador por vuestros pecados y luego volvéos a Él arrepentidos --[entonces] Él derramará sobre vosotros bendiciones del cielo en abundancia,⁷⁶ y añadirá fuerza a vuestra fuerza: pero no os apartéis [de mí] como gentes hundidas en el pecado!”

(53) Dijeron: “¡Oh Hud! ¡No nos has traído ninguna prueba clara [de que eres un profeta] y no vamos a dejar a nuestros dioses sólo porque tú lo digas, y más aún cuando no creemos en ti. (54) No [se nos ocurre] decir sino que uno de nuestros dioses te ha afligido con algún mal!”⁷⁷

[Hud] respondió: “¡Ciertamente, pongo a Dios por testigo --y sed vosotros también mis testigos-- de que, en verdad, no he dado en atribuir divinidad, como hacéis vosotros,⁷⁸ a algo (55) junto con Él! ¡Tramad, pues, [lo que queráis] contra mí, todos juntos, sin darme tregua!”⁷⁹ (56) Ciertamente, he puesto mi confianza en Dios, [que es] mi Sustentador y también vuestro Susten-

nuación. Con respecto a esto debe tenerse en cuenta el hecho --sobre el que merece la pena insistir-- de que la “narrativa” en sí no es nunca el propósito del Qur’an. Siempre que relata las historias de profetas anteriores, o hace alusión a viejas leyendas o a sucesos históricos que tuvieron lugar antes de la llegada del Islam o en vida del Profeta, el propósito es, sin excepción, la transmisión de una enseñanza moral; y dado que un mismo suceso, o aun una leyenda, tiene por lo general muchas facetas que revelan otras tantas implicaciones morales, el Qur’an retorna una y otra vez a las mismas historias, pero siempre con una ligera variación del énfasis sobre uno u otro aspecto de las verdades fundamentales que subyacen en la revelación coránica en su conjunto.

⁷⁴ Para más información acerca del nombre Hud y también acerca de la tribu de Aad, véase sura 7, nota 48.

⁷⁵ E.d., inventáis deidades ficticias, desprovistas de toda realidad (cf. 7:71, que se refiere a la historia de Hud). Acerca del término *muftarín*, véase sura 7, nota 119.

⁷⁶ Lit., “enviará el cielo sobre vosotros con abundancia”. El término *sama*’ --lit., “cielo”-- se emplea a menudo en árabe clásico como metonimia de la “lluvia”, y la escasez de lluvias es una característica de la zona desértica denominada Al-Ahqaf (“Las Dunas”), que fue en tiempos el habitat de la desaparecida tribu de Aad. Según parece sugerir el versículo 46:24, la época a la que alude este pasaje fue un período de excepcional sequía, y es posible, por tanto, que las abundantes bendiciones se refieran aquí a la lluvia.

⁷⁷ E.d., con la locura.

⁷⁸ O bien: “de que, en verdad, soy inocente de que hagáis a otros partícipes en la divinidad [de Dios] (*minma tushrikun*) ...”, etc.-- rechazando así la sugerencia sardónica de sus paisanos de que una de sus deidades imaginarias le había hecho enloquecer.

⁷⁹ Cf. un desafío muy similar en la última frase de 7:195.

tador: porque no existe criatura viva a la que Él no tenga asida por el copete.⁸⁰ ¡En verdad, el camino de mi Sustentador es recto!⁸¹

(57) “Pero si optáis por apartaros, entonces [sabed que] os he transmitido el mensaje con el que fui enviado a vosotros, y [que] mi Sustentador puede hacer que otra gente ocupe vuestro lugar,⁸² mientras que vosotros no podéis perjudicarlo en nada. ¡En verdad, mi Sustentador es guardián sobre todas las cosas!”

(58) Y luego, cuando llegó Nuestro decreto,⁸³ salvamos por Nuestra gracia a Hud y a quienes compartían su fe; y les salvamos [también] de un severo castigo [en la Otra Vida].⁸⁴

(59) Y ese fue [el fin de los] Aad, [que] rechazaron los mensajes de su Sustentador, y se rebelaron en contra de Sus enviados, y siguieron las consignas de todos aquellos que se oponen arrogantemente a la verdad.⁸⁵ (60) Y fueron perseguidos en este mundo por el rechazo [de Dios], y [les alcanzará finalmente] en el Día de la Resurrección.⁸⁶

En verdad, [la tribu de] Aad negó a su Sustentador! ¡Fuera con los Aad, el pueblo de Hud!

(61) Y A [la tribu de] Zamud [enviamos a] su hermano Salih.⁸⁷ Dijo: “¡Oh pueblo mío! ¡Adorad [sólo] a Dios: no tenéis más deidad que Él. Él os ha creado de la tierra,⁸⁸ y os ha

⁸⁰ E.d., No existe ser vivo sobre el que Él no tenga un dominio total y que no dependa por completo de Él (Cf. el versículo 6 de este sura). Antiguamente, los árabes, para describir la dependencia y sujeción de alguien a otro, solían decir: “El copete de fulano está en manos de mengano”. En relación a esto, véase 96:15-16, que es donde esta expresión idiomática aparece por vez primera en el orden cronológico de la revelación coránica.

⁸¹ Lit., “mi Sustentador está en una vía recta” --dando a entender que gobierna todo cuanto existe conforme a un sistema de verdad y de justicia, en el sentido pleno y más absoluto de estos términos, no permitiendo que el malhechor consciente escape a las consecuencias de sus actos, ni que la rectitud de acción quede sin recompensar, bien sea en este mundo o en el más allá (ya que sólo la combinación de estas dos fases abarca la totalidad de la vida humana).

⁸² Lit., “os suceda”.

⁸³ Acerca de la historia de la destrucción de la tribu de Aad por una violenta tormenta de arena, véase 54:19 y, más particularmente, 69:6-8.

⁸⁴ E.d., el castigo que habría aún de recaer sobre el resto de la tribu de Aad. Mi inserción, entre corchetes, de las palabras “en la Otra Vida” se basa en la interpretación propuesta por Tabari, Samajshari y Rasi, para los cuales la primera mención del rescate de Hud y de sus seguidores se refiere a la destrucción de la gente de Aad en este mundo, y la segunda, a su castigo en el más allá.

⁸⁵ Una alusión a “sus dignatarios, que se negaban a reconocer la verdad” (7:66). Acerca de la interpretación del término *yabbar*, véase la nota 58 en 26:130.

⁸⁶ Acerca de mi traducción del término *laana* por “el rechazo [de Dios]”, véase la nota 37 más arriba.

⁸⁷ En la sura 7, nota 56 puede hallarse una breve reseña de la tribu de Zamud (la “Segunda Aad”, en la poesía pre-islámica). Salih es considerado como el segundo profeta enviado a los árabes, después de Hud.

hecho prosperar en ella.⁸⁹ ¡ Pedidle, pues, perdón por vuestros pecados, y luego volvéos a Él arrepentidos --pues, ciertamente, mi Sustentador está siempre cerca, responde [a la invocación de quien Le invoca]!”⁹⁰

(62) Respondieron: “¡ Oh Salih! ¡ Antes de esto, teníamos puestas en ti grandes esperanzas!⁹¹ ¿Quieres [ahora] prohibirnos que adoremos lo que nuestros antepasados solían adorar? Ciertamente, [esto] nos infunde serias dudas, que nos hacen sospechar [del significado] de aquello a lo que nos llamas!”⁹²

(63) Replicó: “¡ Oh pueblo mío! ¿Qué os parece? ¿Si [es verdad que] me apoyo en una prueba clara venida de mi Sustentador, que me ha concedido de Sí una gracia --[si esto es verdad,] quién podría protegerme de Dios si me rebelara contra Él?”⁹³ ¡ Por eso, lo que me ofrecéis es sólo la perdición!”⁹⁴

⁸⁸ E.d., de sustancias orgánicas que extraen su alimento --y por consiguiente su capacidad de desarrollo, proliferación y evolución-- directa o indirectamente, de la tierra (Rasi). Este es también, evidentemente, el significado de las referencias coránicas al hombre como “creado de tierra” (cf. 3:59, 18:37, 22:5 y 30:20).

⁸⁹ Véase 7:74 y las notas correspondientes.

⁹⁰ Véase 2:186.

⁹¹ Lit., “Tú eras entre nosotros alguien en quien estaba depositada la esperanza antes de esto”: una alusión al excepcional intelecto y fuerza de carácter de Salih, que habían llevado a su tribu a ver en él a su futuro jefe --hasta que les sorprendió con su apasionada exhortación a que abandonaran sus creencias tradicionales y se consagraran a la adoración del Dios Único.

⁹² Lit., “tenemos, en verdad, dudas inquietantes acerca de aquello a lo que nos llamas”. Debe tenerse en cuenta que, antes de la llegada del Islam, los árabes consideraban a sus dioses, y también a los ángeles (a los que tomaban por “hijas de Dios”), como mediadores legítimos entre el hombre y Dios, cuya existencia no negaban; por esto, causó gran alarma entre ellos la exigencia de su profeta de que abandonaran la adoración de esos seres supuestamente divinos o semi-divinos. La susodicha respuesta de los Zamud parece sugerir que estaban dispuestos a aceptar a Salih como profeta si este dejara de insistir en que “no tenéis más deidad que Él”: una sugerencia que explica satisfactoriamente la réplica de Salih en el versículo siguiente.

⁹³ E.d., “si suprimiera --en contra de todas las pruebas aportadas por la revelación divina-- la verdad fundamental de que no hay más deidad que Dios, y de que la atribución de divinidad o de poderes divinos a alguien o algo distinto de Él es un pecado imperdonable” (cf. 4:48 y la nota 65 correspondiente).

⁹⁴ Lit., “no me añadís [nada] sino perdición”. Aunque este dialogo está relatado en el contexto de la historia de Salih y los jefes de los Zamud, sus implicaciones tienen --como ocurre siempre con las historias y las parábolas de Qur’an-- un alcance universal e intemporal. Se insiste aquí en la imposibilidad intrínseca de reconciliar la creencia en el Dios Único, cuya omnisciencia y omnipotencia abarcan todo cuanto existe, con la atribución de cualidades y funciones divinas o semi-divinas a cualquier otro ser u objeto. La sugerencia, sutilmente velada, de los Zamud (véase nota 92) y su rechazo por parte de Salih, tienen gran relevancia con relación a todas las actividades religiosas que están basadas en un deseo de “acercar a Dios al hombre” interponiendo supuestos “mediadores” entre Él y el hombre. En las religiones primitivas, esta interposición llevó a la deificación de diversas fuerzas de la naturaleza y, de ahí, a la invención de divinidades imaginarias a las que se suponía que actuaban sobre el telón de fondo de un Poder Supremo indefi-

(64) Y [luego dijo]: “¡Oh pueblo mío! ¡Esta camella de Dios será un signo para vosotros: dejadla, pues, que pазca libre en la tierra de Dios, y no le hagáis daño porque os sobrevendría un castigo inmediato!”⁹⁵

(65) Pero la sacrificaron cruelmente.⁹⁶ Y entonces [Salih] dijo: “¡Disfrutaréis de la vida en vuestras casas [sólo] tres días [más]: este es un decreto⁹⁷ que no será contrariado!”

(66) Y entonces, cuando llegó Nuestro decreto, salvamos por una gracia Nuestra a Salih y a quienes compartían su fe; y [les salvamos, también,] de la humillación de [Nuestro rechazo en] ese Día [de la Resurrección].

¡En verdad, [sólo] tu Sustentador es fuerte, todopoderoso!

(67) Y el estruendo [del castigo de Dios] sorprendió a los que estaban empeñados en la maldad: y quedaron muertos en el suelo, en sus propias casas,⁹⁸ (68) como si nunca hubieran vivido en ellas.

¡En verdad, [la tribu de] Zamud negó a su Sustentador! ¡Fuera con los Zamud!

nido y percibido de manera difusa (por ejemplo, el Moira de los antiguos griegos). En las concepciones religiosas superiores, esta necesidad de mediación asume la forma de manifestaciones personificadas de Dios a través de divinidades subalternas (como es el caso, en el hinduismo, de las personificaciones del Brahma Absoluto de los Upanishads y del Vedanta en las formas de Vishnú o Shiva), o en Su supuesta encarnación en forma humana (como se representa en la idea cristiana de Jesús como “hijo de Dios” y Segunda Persona de la Trinidad). Y, finalmente, Dios es supuestamente “acercado al hombre” a través de la interposición de una jerarquía de santos, vivos o muertos, cuya intercesión invocan aun gentes que se consideran a sí mismos “monoteístas” --y esto incluye a muchos musulmanes descarriados que no entienden que su creencia en los santos, como “mediadores” entre los hombres y Dios, choca con la esencia misma del Islam. La repetida insistencia en el Qur’an sobre la unidad y la unicidad de Dios, y el rechazo categórico de la idea de que alguien o algo --ya sea algo concreto o una fuerza abstracta-- pudiera tener parte, aún la más pequeña, en las cualidades de Dios o ni siquiera la más mínima influencia en el modo en que Él gobierna el universo, quiere liberar al hombre de la servidumbre auto-impuesta a una jerarquía imaginaria de “poderes mediadores”, y hacerle comprender que “allí donde os volváis hallaréis la faz de Dios” (2:115), y que Dios está “[siempre] cerca, [y] responde [a la invocación de quien Le invoca]” (2:186); y también, en forma abreviada, en el versículo 61 de este sura).

⁹⁵ Para una explicación de este pasaje, véase sura 7, nota 57.

⁹⁶ Véase sura 7, nota 61.

⁹⁷ Lit., “promesa”.

⁹⁸ Lit., “quedaron, en sus casas, de bruces sobre el suelo”. Ibn Abbas --a quien Rasi cita-- explica el término *saiha* (lit., “grito, o sonido, estremecedor”), empleado en este versículo, como un sinónimo de *sa’iqa*, un “rayo” o el “sonido del trueno”. Dado que este mismo suceso es descrito en 7:78 como “un violento temblor” (*rachfa*), que en aquel contexto denota al parecer un terremoto, es posible que el “sonido estremecedor” que se menciona aquí y en otros lugares, describa el sordo estruendo subterráneo que a menudo precede y acompaña a un terremoto y/o el ruido atronador de una erupción volcánica (véase sura 7, nota 62). Sin embargo, teniendo en cuenta el uso repetido de esta expresión en diversos contextos, podemos asumir que tiene aquí el significado más general de “estruendo [del castigo de Dios]” o de “estampido final” --como en 50:42, en donde señala la Última Hora.

(69) Y, EN EFECTO, vinieron a Abraham Nuestros emisarios [celestiales], con la buena nueva.⁹⁹ Le ofrecieron el saludo de paz, [y] él respondió: “¡ [Y con vosotros] la paz!” --y se apresuró a presentarles¹⁰⁰ un ternero asado.

(70) Pero al ver que no tendían sus manos hacia él, se extrañó de su conducta y sintió aprensión hacia ellos.¹⁰¹ [Pero] dijeron: “¡No temas! Ciertamente, hemos sido enviados al pueblo de Lot.”¹⁰²

(71) Y su mujer, que estaba de pie [al lado], se rió [de felicidad]¹⁰³ y entonces le dimos la buena nueva [del nacimiento] de Isaac y, después de Isaac, de [su hijo] Jacob.

(72) Dijo ella: “¡Ay de mí!”¹⁰⁴ ¿Cómo voy a tener un hijo, siendo ya vieja y mi marido un anciano? ¡Ciertamente, eso sería en verdad algo asombroso!”

⁹⁹ El Qur'an no afirma expresamente que estos invitados de Abraham fueran ángeles; pero dado que el término *rusuluna* (“Nuestros emisarios”) se emplea a menudo en el sentido de emisarios *celestiales*, todos los comentaristas clásicos lo interpretan así en este contexto. Acerca del contenido de la “buena nueva” a que se hace referencia aquí, véase el versículo 71 más abajo. -- La razón de que la historia de Lot venga precedida por un episodio de la vida de Abraham reside en la posterior intercesión de éste en favor de la gente perversa de Sodoma (versículos 74-76) y también, posiblemente, en la promesa que Dios le había hecho con anterioridad: “Ciertamente, haré de ti un guía para los hombres” (véase sura 2:124), que debió imbuirle de un sentimiento más acusado de responsabilidad moral, no sólo hacia su familia, sino también hacia la gente con la que estaba conectado directamente a través de su sobrino Lot (en árabe, Lut).

¹⁰⁰ Lit., “y no se demoró en traer”. Acerca de las implicaciones más profundas del sentido de la palabra “paz” (*salam*) en este pasaje, véase sura 5, nota 29.

¹⁰¹ Lit., “no supo [que pensar] de ellos y le entró miedo de ellos”. Por ser ángeles, no comieron (en contra de la afirmación bíblica, en Génesis 18 8); y como en la tradición árabe de la hospitalidad, el rechazo por parte de un invitado de la comida que se le ofrece es indicativo de una intención poco amistosa, Abraham --que hasta entonces no había comprendido que sus invitados eran ángeles-- sintió aprensión por su posible hostilidad.

¹⁰² Según el relato bíblico (que no se ve contradecido por el Qur'an) Lot, que era hijo del hermano de Abraham, vivía al este del Jordán, en las inmediaciones de lo que es hoy el mar Muerto (en árabe, *Bahr Lut*, “el mar de Lot”). El “pueblo de Lot” no era en realidad su comunidad, porque tanto él como Abraham, procedían de Ur, en el sur de Babilonia, y había emigrado de allí con su tío: por ello, la expresión “el pueblo de Lot” designa en el Qur'an a los habitantes de la ciudad (o del país) de Sodoma, entre los cuales se había asentado, y a los que fue enviado como profeta.

¹⁰³ E.d., al comprender que los visitantes eran emisarios de Dios, y que ni ella ni Abraham tenían nada que temer de ellos (Samajshari): de ahí la interpolación de la palabras “de felicidad”. Esto difiere del relato bíblico (Génesis 18 12-15), según el cual Sara “se rió para sus adentros” ante el anuncio de que ella, una mujer anciana, iba a dar a luz un hijo: porque en este pasaje coránico el anuncio viene *después* de mencionar que se había reído, y viene prefijado con la partícula conjuntiva *fa*, que en este contexto denota “y entonces” o “y después”.

¹⁰⁴ Esta expresión de pena profunda se refiere a su esterilidad pasada y también al temor de que este asombroso anuncio resultara ilusorio.

(73) [Los emisarios] respondieron: “¿Te asombras de que Dios decrete lo que Él quiera?¹⁰⁵ ¡La gracia de Dios y Sus bendiciones sean sobre vosotros, Oh gente de esta casa! ¡Ciertamente, Él es digno de toda alabanza, sublime!”

(74) Y cuando se desvaneció el temor de Abraham, y hubo recibido la buena nueva que le fuera transmitida, comenzó a interceder ante Nosotros por el pueblo de Lot.¹⁰⁶ (75) pues, ciertamente, Abraham era sumamente benigno y tierno de corazón, dispuesto a volverse a Dios una y otra vez.

(76) [Pero los emisarios de Dios respondieron:] “¡Oh Abraham! ¡Desiste de ello! ¡Ciertamente, el decreto de tu Sustentador ya ha sido promulgado: y, en verdad, les sobrevendrá un castigo que nadie puede impedir!”

(77) Y CUANDO Nuestros emisarios vinieron a Lot, se sintió profundamente apenado por ellos, al verse incapaz de protegerles;¹⁰⁷ y exclamó: “¡Este es un día aciago!”

(78) Y su pueblo acudió a él corriendo, impulsados hacia su casa [por sus deseos].¹⁰⁸ porque ya era su costumbre cometer [tales] abominaciones.

[Lot] dijo: “¡Oh pueblo mío! ¡[Tomad en su lugar a] estas hijas mías: son más puras para vosotros [que los hombres]!”¹⁰⁹ Sed, pues, conscientes de Dios, y no me deshonréis con [vuestra agresión a] mis invitados. ¿Es que no hay entre vosotros un sólo hombre sensato?”

¹⁰⁵ Lit., “¿Te asombras del decreto de Dios?” --o bien: “¿Encuentras extraño el decreto de Dios?” Sin embargo, el significado real de esta pregunta retórica sólo puede expresarse plenamente mediante una paráfrasis, tal como yo he intentado hacer: a saber, como un eco de la aseveración, varias veces repetida en el Qur'an: “Cuando Dios dispone un asunto, le dice tan sólo: ‘Sé’ --y es.”

¹⁰⁶ Según todos los comentaristas, esto significa “él intercedió [lit., “discutió”] ante Nuestros emisarios” (que le habían anunciado la destrucción inminente de Sodoma y Gomorra, como puede verse en 29:31), y no ante Dios.

¹⁰⁷ Lit., “se encogió respecto al alcance de su brazo en su favor” --una frase idiomática empleada con frecuencia en árabe clásico, que denota aquí la total impotencia de Lot para proteger a sus huéspedes de la gente de Sodoma, cuyas notorias inclinaciones homosexuales han dado origen al término “sodomía”. Dado que Lot creía que sus visitantes eran tan sólo unos jóvenes atractivos, estaba seguro de que serían agredidos sexualmente por sus depravados paisanos.

¹⁰⁸ Lit., “hacia él” --pero dado que su deseo se dirigía obviamente a los invitados de Lot, y no a él, mi traducción parece la más apropiada. Es de destacar que en su forma pasiva, que es la usada aquí, el verbo *iuhraun* no significa simplemente “acudieron corriendo” sino, más bien, “corriendo como impulsados por una fuerza” (Samajshari) --en este caso, la fuerza de su deseo perverso.

¹⁰⁹ La mayoría de los comentaristas comparte la opinión de que la frase “estas hijas mías” significa aquí “las hijas de mi comunidad” (puesto que un profeta es el padre espiritual de su pueblo). Pero, tanto si es así, o si --como parece más probable-- las palabras de Lot se refieren a sus propias hijas, no hay duda de que en su implicación más profunda apunta a la relación natural entre hombre y mujer, en contraste con los perversos deseos de los hombres de Sodoma.

(79) Respondieron: “¡Ya sabes que no tenemos ninguna necesidad de tus hijas,¹¹⁰ y, ciertamente, tú sabes bien lo que queremos!”

(80) [Lot] exclamó: “¡Ojalá tuviera fuerzas [para enfrentarme] contra vosotros, o un apoyo fuerte al que recurrir!”¹¹¹

(81) [Y entonces los ángeles] dijeron: “¡Oh Lot! ¡Somos, en verdad, emisarios de tu Sustentador! ¡[Tus enemigos] no podrán darte alcance! Sal, pues, con la gente de tu casa cuando aún sea de noche, y que ninguno de vosotros mire hacia atrás;¹¹² [y llévate a toda tu familia] a excepción de tu mujer: pues, ciertamente, a ella le sucederá lo que les va a suceder a estas [gentes de Sodoma].¹¹³ En verdad, su cita es al alba --y ¿no está el alba cercana?

(82) Y entonces, cuando llegó Nuestro decreto, volvimos a esas [ciudades depravadas] del revés, e hicimos llover sobre ellas golpes contundentes de un castigo predestinado,¹¹⁴ unos sobre otros, (83) asignados por tu Sustentador [para castigo de aquellos que están hundidos en el pecado].

¹¹⁰ Lit., “ningún derecho a tus hijas”.

¹¹¹ Lit., “o me pudiera amparar en un apoyo fuerte”. Aunque algunos comentaristas opinan que esta expresión denota el “apoyo tribal” (del que Lot, sin embargo, no podía disponer por ser un extranjero en Sodoma), existen numerosas Tradiciones auténticas (que Tabari cita extensamente) acerca de que Lot estaba refiriéndose al apoyo *de Dios*: porque ha sido transmitido que el Profeta Muhammad dijo, refiriéndose a este pasaje coránico: “¡Dios concedió Su gracia a Lot, porque buscó en verdad el amparo de un fuerte apoyo!”

¹¹² E.d., en sentido abstracto, “a lo que dejáis atrás” (Rasi) --dando a entender, obviamente, la ruptura de todas sus asociaciones con la ciudad depravada, y no el acto de mirar atrás.

¹¹³ Cf. 7:83 y la nota correspondiente, y también 66:10, en donde se menciona que la mujer de Lot, que al parecer era natural de Sodoma, había obrado deslealmente hacia su marido, e.d., negándose a creer en su misión profética; y, por eso, su historia “se presenta como una parábola de aquellos que se obstinan en negar la verdad”.

¹¹⁴ Lit., “piedras de *siyyil*”, nombre, este último, al que algunos filólogos consideran la forma arabizada de la palabra persa *sang-i-gil* (“piedras de arcilla” o arcilla petrificada): cf. *Qamús* y *Tach al-Aarús*. Si tal suposición fuera correcta, estas “piedras de arcilla petrificada” serían sinónimo, más o menos, de “una lluvia de azufre”, que apuntaría claramente a una erupción volcánica, probablemente en combinación con un fuerte terremoto (al que se alude en la frase anterior, “volvimos a esas [ciudades depravadas] del revés”). Pero existe también una gran probabilidad, ya señalada por Samajshari y Rasi, de que el término *siyyil* sea de origen puramente árabe --a saber, un sinónimo de *siyill*, cuyo significado primordial es el de “escrito” y secundariamente, “algo que ha sido decretado”: en cuyo caso, la expresión *hiyarat min siyyil* puede entenderse en sentido metafórico, o sea, como “piedras del castigo prescrito en el decreto de Dios” (Samajshari y Rasi, tanto con relación a este versículo como en sus comentarios a 105:4). Es, a mi entender, a este significado metafórico de “golpes contundentes de un castigo predestinado” e.d., de la destrucción decretada por Dios, al que alude la frase inicial del versículo siguiente.

¡Y tales [golpes de la destrucción decretada por Dios] nunca están lejos de los malhechores!¹¹⁵

(84) Y A [la gente de] Madián [enviamos a] su hermano Shuaaib.¹¹⁶ Dijo: “¡Oh pueblo mío! ¡Adorad [sólo] a Dios: no tenéis más deidad que Él; y no defraudéis en la medida y el peso [en vuestros tratos con los hombres].¹¹⁷ Ciertamente, os veo [ahora] en la prosperidad; pero temo, en verdad, que caiga sobre vosotros el castigo en un Día que habrá de circundar[os con la desgracia]! (85) Así pues, ¡Oh pueblo mío!, completad [siempre] la medida y el peso, con equidad, y no despojéis a la gente de lo que es justamente suyo,¹¹⁸ ni obréis mal en la tierra sembrando la corrupción. (86) ¡Lo que queda junto a Dios¹¹⁹ es mejor para vosotros, si tan sólo creyerais [en Él]! Pero yo no soy vuestro guardián.”

(87) Dijeron: “¡Oh Shuaaib! ¿Acaso tu [forma de] adoración¹²⁰ te ordena exigirnos que abandonemos aquello que nuestros antepasados solían adorar, o que dejemos de hacer con nuestras riquezas lo que nos plazca?¹²¹ ¡Ciertamente, [quieres hacernos creer que] sólo tú eres en verdad un hombre benigno y sensato!”

(88) Respondió: “¡Oh pueblo mío! ¿Qué os parece? ¿Si [es verdad que] me apoyo en una prueba clara venida de Sustentador, que me ha concedido de Sí una excelente provisión [como regalo] --[cómo podría hablaros de forma distinta a la que lo hago]?¹²² Y no me mueve, en lo que

¹¹⁵ Según varios de los primeros comentaristas del Qur'an (p.e., Qatada e Ikrima, --a quienes Tabari cita), esta amenaza de destrucción total va dirigida a los malhechores de *todos* los tiempos --lo que confirma aún más la idea de que la expresión *hiyarat min siyyil* tiene sentido metafórico.

¹¹⁶ Véase sura 7, nota 67.

¹¹⁷ Se postulan aquí, conjuntamente, la creencia en el Dios Único y la justicia en todos los tratos entre los hombres (véase sura 6, nota 150), como principios gemelos de toda rectitud. Algunos comentaristas asumen que la gente de Madián sentía una predilección especial por el comercio, y eran dados a incurrir en fraude en sus tratos. Es evidente, sin embargo, que el alcance de este pasaje y de lo que sigue rebasa con mucho el sentido que podría dársele siguiendo una óptica puramente “histórica”. Lo que se pretende con esta versión de la historia de Shuaaib --como ocurre siempre en el Qur'an-- es enunciar un principio ético de aplicación universal: a saber, la imposibilidad de ser recto con Dios si uno no es también recto --en ambos sentidos de esta palabra, el moral y el social-- en la esfera de sus relaciones humanas. Esto explica la insistencia con la que la prohibición susodicha es reiterada en forma positiva en el versículo siguiente, esta vez como una ordenanza.

¹¹⁸ Véase sura 7, nota 68.

¹¹⁹ E.d., el mérito duradero obtenido por las buenas acciones y el trato honesto con el prójimo (cf. la expresión *baqiyat as-salihah* en 18:46 y 19:76).

¹²⁰ Lit., “tus oraciones...”, etc.

¹²¹ E.d., sin consideración a los derechos y a las necesidades de los demás, en especial las de los más pobres: de ahí su alusión sarcástica al carácter benigno y sensato de Shuaaib en la frase siguiente.

¹²² Según Samajshari, Rasi y varios otros comentaristas, la cláusula interpolada entre corchetes está implícita elípticamente en la respuesta de Shuaaib. Su insistencia en el hecho de que Dios le ha agraciado gene-

as pido, un deseo de contrariaros:¹²³ sólo quiero sanear las cosas en la medida de mis posibilidades; pero el logro de mi propósito depende sólo de Dios. ¡En Él he puesto mi confianza, y a Él me vuelvo siempre!

(89) ‘Y, ¡Oh pueblo mío!, que [vuestra] oposición a mí no os arrastre al pecado, no sea que os sobrevenga lo mismo que le sobrevino al pueblo de Noé, o al pueblo de Hud, o al pueblo de Salih: y [recordad que] el pueblo de Lot vivió no lejos de vosotros!’¹²⁴ (90) Pedid, pues, perdón a vuestro Sustentador por vuestros pecados, y luego volvéos a Él arrepentidos –pues, ciertamente, mi Sustentador es dispensador de gracia, una fuente de amor!’

(91) [Pero su pueblo] dijo: “¡Oh Shuaaib! ¡No entendemos el sentido de mucho de lo que dices;’¹²⁵ por otro lado, vemos claramente cuán débil eres entre nosotros:¹²⁶ y si no fuera por tu familia, sin duda te habríamos lapidado, porque tú no tienes poder contra nosotros!”

(92) Dijo “¡Oh pueblo mío! ¿Tenéis acaso a mi familia por más poderosa que Dios? –¡pues a Él lo consideraréis como algo que puede ser desechado y olvidado!’¹²⁷ ¡Ciertamente, mi Sustentador circunda [con Su poder] todo lo que hacéis! (93) Así que, ¡Oh pueblo mío!, haced [contra mí] cualquier cosa que esté en vuestro poder, que, ciertamente, yo trabajaré [por la causa de Dios]; llegado el momento, sabréis quien [de nosotros] es el que miente. ¡Estad atentos, pues, [a lo que ha de venir:] que, ciertamente, yo vigilaré con vosotros!”

(94) Y entonces, cuando llegó Nuestro decreto, por Nuestra gracia salvamos a Shuaaib y a los que compartían su fe, mientras que el estruendo [de Nuestro castigo] sorprendió a los que estaban empeñados en la maldad: y quedaron muertos en el suelo, en sus propias casas,¹²⁸ (95) como si nunca hubieran vivido en ellas.

¡ Sí! ¡ Fuera con [el pueblo de] Madián, igual que fueron execrados los Zamud!

rosamente con bienes materiales quiere recordar a sus paisanos que no es el interés lo que le impulsa a pedirles que sean correctos en sus tratos con los demás.

¹²³ E.d., “no pretendo privaros de lo que es justamente vuestro” --una referencia al versículo 85 más arriba.

¹²⁴ Como ya fue señalado en sura 7, nota 67, la región habitada por el pueblo de Shuaaib se extendía desde lo que hoy es conocido como el golfo de Aqaba hasta las montañas de Moab, al este del mar Muerto, en cuyas inmediaciones estaban situadas Sodoma y Gomorra.

¹²⁵ Cf. 6:25. En el caso presente, sin embargo, esta auto-confesada incapacidad de comprender por parte de la gente de Madián podría tener un significado más subjetivo, similar al de la réplica, entre indignada e incómoda, “No sé de que estás hablando.”

¹²⁶ Lit., “te consideramos en verdad como [alguien] débil entre nosotros” --sin un apoyo tribal apreciable.

¹²⁷ En el árabe clásico, así como entre ciertas tribus beduinas hasta nuestros días, la frase *ittajadahu* (o *yaalahu*) *dihriyan* (lit., “lo puso detrás de su espalda”) tiene el significado de “sentía desprecio por él”, o “se olvidó de él”, o “le consideró como algo que podía ser olvidado”. Esta última traducción parece la más apropiada en este contexto.

¹²⁸ Véase el versículo 67 de este sura y la nota 98 correspondiente; también, sura 7, nota 73.

(96) Y, CIERTAMENTE, enviamos a Moisés con Nuestros mensajes y con una clara autoridad [Nuestra] (97) a Faraón y sus dignatarios: pero éstos obedecían [sólo] las consignas de Faraón --y las consignas de Faraón no conducían en absoluto a la rectitud.¹²⁹

(98) [Y por eso] él irá al frente de su pueblo en el Día de la Resurrección, después de haberles conducido [en este mundo] hacia el fuego [de la Otra Vida]: ¡a que horrible destino eran conducidos! --(99) habiendo sido perseguidos por el rechazo [de Dios] en este [mundo], y [finalmente les alcanzará] en el Día de la Resurrección;¹³⁰ [y] ¡qué inmundo regalo se les dio!

(100) ESTA RESEÑA¹³¹ de [la suerte de esas antiguas] comunidades --algunas de las cuales aún perduran, y otras [quedaron destruidas como] un rastrojo-- te transmitimos [como lección para la humanidad]:¹³² (101) pues, no fuimos injustos con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos. Y esas deidades tuyas que solían invocar en vez de Dios no les sirvieron de nada en absoluto, cuando llegó el decreto de tu Sustentador, y no hicieron sino aumentar su perdición.

(102) Y así hace presa tu Sustentador cuando agarra a una comunidad entregada a la perversión: ¡en verdad, Su presa es dobrosa, severa!

(103) Ciertamente, en eso hay en verdad un mensaje para aquellos que temen el castigo [que puede sobrevenirles] en la Otra Vida, [y que son conscientes de la llegada de] ese Día [del Juicio],

¹²⁹ Lit., “no estaba rectamente guiado (*rashid*)”. El corto pasaje que se ocupa de Faraón y sus seguidores (versículos 96-99) enlaza con, y amplía, la referencia a la tribu de Aad, que “seguía las consignas de todos aquellos que se oponen arrogantemente a la verdad” (versículo 59 de este sura). Este pasaje se centra por tanto sobre el problema del liderazgo inmoral y sobre el problema, derivado de éste, de la responsabilidad moral del individuo por los errores cometidos en obediencia a una “autoridad superior”. El Qur’an responde enfáticamente a esta cuestión en forma afirmativa: el dirigente y los dirigidos son culpables por igual, y nadie puede ser absuelto de su responsabilidad so pretexto de que seguía sólo las órdenes de sus superiores. Esta alusión indirecta al libre albedrío relativo del hombre --e.d., su libertad para elegir entre el bien y el mal-- concluye adecuadamente las historias de los antiguos profetas y de sus comunidades narradas en este sura.

¹³⁰ Véase la nota 37 acerca de la última cláusula del versículo 18 de este sura, y también el versículo 60, que se refiere en idénticos términos al destino de la tribu de Aad.

¹³¹ Lit., “Esto [forma parte] de las noticias” (una construcción idéntica a la empleada en 3:44, 11:49 y 12:102), que hace alusión al hecho de que se presentan aquí sólo ciertos aspectos de tales historias, y no una narración completa (cf. versículo 120 más abajo): su propósito es, como siempre en el Qur’an, la ejemplificación de un principio ético, o de varios, y de las distintas reacciones de los hombres a la guía que Dios les ofrece directamente, por medio de Sus profetas, e indirectamente, por medio de los fenómenos observables de Su creación. (Véase acerca de esto la segunda parte de la nota 73 en el versículo 49 de este sura.)

¹³² Véase la nota anterior.

que será presenciado [por todos los que han vivido], (104) y que no retrasaremos más allá de un plazo fijado [por Nosotros].¹³³

(105) Cuando ese Día llegue, nadie hablará sino es con Su venia; y de esos [allí reunidos], unos serán desgraciados y otros, felices.

(106) Aquellos que [por sus obras] se hayan buscado la desgracia, [estarán] en el fuego, donde tendrán [sólo] quejidos y sollozos [para aliviar su dolor], (107) y en él permanecerán mientras perduren los cielos y la tierra --salvo que tu Sustentador disponga algo [distinto]:¹³⁴ pues, en verdad, tu Sustentador es hacedor soberano de lo que Él quiere.

(108) Pero aquellos que [en virtud de sus obras pasadas] hayan sido bendecidos con la felicidad, [estarán] en el paraíso, y en él permanecerán mientras perduren los cielos y la tierra --salvo que tu Sustentador disponga algo [distinto]¹³⁵ -- como un regalo incesante.

(109) Y ASÍ PUES, [Oh Profeta,] no albergues dudas acerca de lo que adoran esas [gentes extraviadas]:¹³⁶ sólo adoran [sin reflexionar] como adoraban antes sus antepasados; y, ciertamente, les pagaremos cumplidamente la parte que les corresponda [por el bien o el mal que hayan hecho], sin disminuirla en nada.¹³⁷

¹³³ Lit., “sino hasta un plazo computado [por Nosotros]”.

¹³⁴ E.d., salvo que Dios decreta su indulto (cf. el último párrafo de 6:128 y la nota 114 correspondiente, así como la nota 10 de 40:12). La frase “mientras perduren los cielos y la tierra” ha causado cierta perplejidad a la mayoría de los comentaristas clásicos, teniendo en cuenta las numerosas afirmaciones del Qur’an a tenor de que el mundo que conocemos llegará a su fin en el Último Día, que es sinónimo del Día de la Resurrección. Sin embargo, esta dificultad puede resolverse si recordamos --tal como señala Tabari en su comentario a este versículo-- que en el árabe antiguo las expresiones “mientras perduren los cielos y la tierra”, o “mientras se alternen la noche y el día”, etc., se usaban metonímicamente en el sentido de un “tiempo más allá del cómputo” (*abad*). Véase también 20:105-107 y la nota 90 correspondiente, así como la nota 63 de 14:48.

¹³⁵ E.d., salvo que Dios disponga concederles una recompensa aún mayor (Rasi; también *Manar* XII, 161); o bien --algo a mi parecer más probable-- salvo que abra al hombre una fase nueva, y superior, de evolución.

¹³⁶ E.d., “no pienses que sus creencias están basadas en la razón”: una referencia, en primer término, a los árabes paganos que --como los incrédulos de que se habla en los pasajes anteriores-- rechazaron el mensaje de Dios alegando que chocaba con sus creencias ancestrales; y de forma más general, a todas las gentes que están acostumbradas a adorar (en el sentido más amplio de esta palabra) falsos valores transmitidos de sus antepasados y que, por lo tanto, observan criterios de moralidad falsos: actitud ésta que lleva inevitablemente --como muestra la última frase de este versículo-- a un sufrimiento futuro, ya sea en este mundo o en el más allá, o bien en ambos.

¹³⁷ Lit., “les pagaremos su parte completa, sin mengua”. Para una explicación de esta frase, véase la nota 27 de los versículos 15-16 de este sura.

(110) Y, ciertamente, [ocurrió en modo similar cuando] dimos la escritura divina a Moisés, y algunos de su pueblo discreparon de ella;¹³⁸ y de no haber sido por un decreto previo de tu Sustentador, sin duda se habría pronunciado sentencia acerca de ellos [inmediatamente].¹³⁹ pues, ciertamente, albergaron dudas que les llevaron a sospechar de aquel [que les llamaba a Dios].¹⁴⁰

(111) Y, en verdad, a todos y cada uno les pagará cumplidamente tu Sustentador por sus obras [buenas o malas]: ¡ciertamente, Él está bien informado de todo lo que hacen!

(112) Sigue, pues, el curso recto, como te ha sido ordenado [por Dios], junto con todos aquellos que, contigo, se han vuelto a Él; y que ninguno de vosotros se conduzca con arrogancia:¹⁴¹ pues, en verdad, Él ve todo lo que hacéis.

(113) Y no os inclinéis hacia, ni os apoyéis en, aquellos que se obstinan en la maldad¹⁴² no sea que os alcance el fuego [en el más allá]; porque [entonces] no tendríais quien os protegiera de Dios, ni seríais ya auxiliados [por Él].¹⁴³

(114) Y sé constante en la oración al comienzo y al final¹⁴⁴ del día, y también durante la primera parte de la noche:¹⁴⁵ pues, en verdad, las buenas acciones borran las malas: esto es un recordatorio para todos los que recuerdan [a Dios].

¹³⁸ Lit., “y fue impugnada”, o bien, “se sostuvieron acerca de ella opiniones discordantes”: o sea, que tal como ocurrió al principio con los contemporáneos de Muhammad, una parte del pueblo de Moisés aceptó la escritura divina, mientras que otros rehusaron someterse a su guía.

¹³⁹ Lit., “sin duda se habría decidido entre ellos” --e.d., habrían sido castigados, como esas otras comunidades del pasado, con la destrucción total, de no haber sido por el decreto de Dios (*kalima*, lit., “palabra”) de posponerles el castigo hasta el Día de la Resurrección (cf. la última frase de 10:93 y la nota 114 correspondiente).

¹⁴⁰ Cf. 2:55 --”; Oh Moisés, no hemos de creer en ti hasta que veamos a Dios cara a cara!”

¹⁴¹ En su explicación de esta consigna, que está expresada en segunda persona del plural, Ibn Kazir señala que va dirigida a todos los creyentes, y que se refiere a su conducta con los demás, sean creyentes o no; se apoya para esto en la interpretación de Ibn Abbas (que Rasi cita): “Significa, ‘Sé humilde ante Dios y no te comportes con soberbia hacia nadie’.” Según varios comentaristas posteriores (p.e., Tabari, Samajshari, Bagawi, Rasi), su significado es más amplio, a saber, “no excedáis los límites de lo que Dios ha ordenado”, o bien, “de la equidad”.

¹⁴² El verbo *rakana* comprende los conceptos de inclinarse (en los sentimientos y opiniones propios) hacia alguien, o algo, y también de apoyarse en él, o ello, y no es posible traducirlo con una sola palabra; de ahí mi traducción compuesta de la frase *la tarkanu*. El uso del pasado en *al.ladina dalamu* indica --como a menudo ocurre en el Qur'an-- una forma deliberada y persistente de hacer el mal; por lo tanto esta expresión se traduce adecuadamente como “aquellos que se obstinan en la maldad”.

¹⁴³ Según Samajshari, la partícula *zumma* al comienzo de esta última cláusula no indica una secuencia en el tiempo (“y luego” o “después”) sino, más bien, quiere subrayar la imposibilidad (*istibaad*) de que sean auxiliados por Dios.

¹⁴⁴ Lit., “en los dos extremos”.

¹⁴⁵ Esta ordenanza abarca todas las oraciones obligatorias sin especificar ni su forma, ni los tiempos exactos para su realización, que son fijados, ambos, claramente en la *sunna* (e.d., los testimonios autentifica-

(115) Y sé paciente en la adversidad: pues, ¡ en verdad, Dios no deja sin recompensa a quienes hacen el bien!

(116) PERO, por desgracia, entre esas generaciones [que hemos destruido] antes de vosotros no había gentes de carácter íntegro¹⁴⁶ --[gentes] que se opusieran a [el avance de] la corrupción en la tierra-- salvo unos pocos a los que salvamos [por su rectitud], mientras que los que se obstinaban en la maldad iban sólo tras de placeres que corrompían todo su ser,¹⁴⁷ y se hundieron por ello en el pecado.

(117) Pues, tu Sustentador no destruiría jamás a una comunidad¹⁴⁸ por sus errores [de creencia, solamente], mientras sus gentes se comportaran rectamente [unos con otros].¹⁴⁹ (118) Y si tu Sustentador hubiera querido, ciertamente habría hecho de la humanidad entera una sola comunidad:

dos de los dichos y la práctica) del Profeta: a saber, al alba (*fayr*), poco después del mediodía (*duhr*), a media tarde (*asr*), y en la primera parte de la noche (*isha*). Por cuanto que subraya la excepcional importancia de la oración en general, puede deducirse sin temor a equivocación que este versículo hace referencia no sólo a las cinco oraciones obligatorias sino a un recuerdo de Dios constante.

¹⁴⁶ Acerca de mi traducción de la partícula *lau-la*, al comienzo de esta frase, como “por desgracia”, véase sura 10, nota 119. Este pasaje enlaza con la aseveración, en el versículo anterior, “Dios no deja sin recompensa a quienes hacen el bien”, y también con el versículo 111 más arriba, “a todos y cada uno les pagará cumplidamente tu Sustentador por sus obras [buenas o malas]”. -- Acerca de las implicaciones más generales del término *qarn* (“generación”), véase sura 6, nota 5.

¹⁴⁷ El verbo *tarifa* significa “él disfrutaba de un vida de bienestar y abundancia”, mientras que el participio *mutraf* designa a “aquel que disfruta de una vida de bienestar y abundancia” o “que se abandona a los placeres de la vida”, e.d., excluyendo toda consideración moral. La forma *mutarrafa* tiene un significado adicional, a saber, “aquel a quien una vida de molicie y bienestar ha llevado a comportarse con insolencia”, o también, “aquel a quien ha corrompido su búsqueda [exclusiva] de los placeres de la vida” (*Mug-ni*). De ahí mi traducción de la frase *ma utrifu fihi*.

¹⁴⁸ Véase sura 6, nota 116.

¹⁴⁹ Este pasaje enlaza con la cláusula final del versículo anterior, “y se hundieron por ello en el pecado”. Según la mayoría de los comentaristas clásicos, el término *dulm* (lit., “injusticia” o “maldad”) es sinónimo, en este contexto, de “creencias erróneas” que suponen un rechazo de las verdades reveladas por Dios a través de Sus profetas, una negativa a admitir Su existencia, o la atribución de poderes o cualidades divinos a alguien, o algo, distinto de Dios. Rasi explica en dicho sentido este versículo, y dice: “El castigo de Dios no cae sobre una gente por el mero hecho de sostener creencias que suponen *shirk* o *kufir*, sino que les sobreviene sólo si persisten en obrar mal en sus relaciones mutuas, dañan deliberadamente [a otras personas] y actúan tiránicamente [con ellos]. Por esto, los conocedores de la Ley Islámica (*al-fuqaha*) sostienen que las obligaciones de los hombres para con Dios se basan en el principio de [Su] indulgencia y liberalidad, mientras que los derechos del hombre tienen carácter riguroso y deben ser siempre observados estrictamente” --por la razón obvia de que Dios es todopoderoso y no necesita defensor, mientras que el hombre es débil y necesita protección. (Cf. la última frase de 28:59 y la nota 61 correspondiente.)

pero [lo dispuso de otro modo, y así] siguen adoptando posturas divergentes¹⁵⁰ --(119) [todos ellos,] a excepción de aquellos sobre los que tu Sustentador ha derramado Su gracia.¹⁵¹

Y con este fin los creó [a todos].¹⁵²

Pero [para aquellos que se niegan a beneficiarse de la guía divina,¹⁵³] se cumplirá la palabra de tu Sustentador: “¿Ciertamente, he de llenar el infierno de seres invisibles y de hombres, todos juntos!”

(120) Y [recuerda:] de todas las historias de los profetas [antiguos] te transmitimos [sólo] aquello con lo que [queremos] dar firmeza a tu corazón:¹⁵⁴ pues por medio de estas [reseñas] te llega la verdad, y también una advertencia y un recordatorio para todos los creyentes.

¹⁵⁰ E.d., acerca de todo, incluidas las verdades que les han sido reveladas por Dios. -- Para una explicación del término *umma wáhida* (“una sola comunidad”) y de sus implicaciones más generales, véase sura 2, notas 197 y 198; la segunda parte de 2:253 y la nota 245 correspondiente; y la segunda parte de 5:48 y las notas 66 y 67 correspondientes. Con esto, el Qur’an subraya de nuevo que las continuas diferencias entre las ideas y opiniones de los hombres no son algo casual, sino un factor básico de la existencia humana, dispuesto por Dios. Si Dios hubiera dispuesto que todos los seres humanos fueran de una misma opinión, todo progreso intelectual hubiera quedado eliminado, y “habrían sido similares a las abejas y a las hormigas en su vida social, mientras que en su vida espiritual habrían sido como los ángeles, *obligados* por su naturaleza a creer siempre en lo que es verdad y a obedecer siempre a Dios” (*Manar* XII, 193) --es decir, desprovistos de ese libre albedrío relativo que permite al hombre elegir entre el bien y el mal, y que --a diferencia de los demás seres vivos-- dota a su vida de significado y de un potencial espiritual único.

¹⁵¹ E.d., aquellos que *se benefician* de Su gracia, consistente en el don divino de la capacidad de reconocer Su existencia (cf. 7:172 y la nota 139 correspondiente) y en la guía que Él ofrece a la humanidad a través de Sus profetas (Rasi).

¹⁵² Algunos de los primeros comentaristas (p.e., Muyahid e Ikrima) opinan que la expresión *li-dalika* (traducida por mí como “con este fin”) se refiere a la concesión por parte de Dios de Su gracia al hombre, mientras que otros (p.e., Al-Hasan y Ata’) lo asocian con la capacidad de los hombres para diferir intelectualmente unos de otros. Según Samajshari, se refiere a la libertad de elección moral que caracteriza al hombre y que ha sido ya mencionada en pasajes anteriores: y dado que esta libertad es el regalo especial de Dios al hombre y le enaltece sobre todos los demás seres creados (cf. la parábola de Adán y los ángeles en 2:30-34), la interpretación de Samajshari es, a mi parecer, la más completa de todas.

¹⁵³ La “palabra de Dios” que se reitera aquí y también en 32:13 se pronuncia por primera vez en 7:18, dirigida a los “seguidores de Satán”, e.d., quienes rechazan la guía que Dios les ofrece; de ahí mi interpolación al comienzo del párrafo. En cuanto al significado de *yinn* (traducido por mí, en este caso y en otros similares, por “seres invisibles”), véase el Apéndice III.

¹⁵⁴ E.d., el Qur’an no se propone presentar esas historias como meros relatos, sino que las usa (o, más bien, usa partes particularmente significativas de ellas) como ilustraciones de verdades morales y como un medio para fortalecer la fe del creyente (véase la segunda parte de la nota 73 y también la nota 131 más arriba).

(121) Y díles a aquellos que se niegan a creer: “¡Haced cualquier cosa que esté en vuestro poder, [que,] ciertamente, nosotros trabajaremos [por la causa de Dios]; (122) y esperad [a lo que ha de venir]: que, ciertamente, nosotros también esperamos!”

(123) Y sólo Dios conoce la realidad oculta de los cielos y de la tierra:¹⁵⁵ pues, todo cuanto existe retorna a Él [que es su origen].

Adoradle, pues, y poned vuestra confianza sólo en Él: porque tu Sustentador no está desatento a lo que hacéis.



¹⁵⁵ Lit., “de Dios es [el conocimiento de] la realidad oculta de...” etc. Acerca de este significado del término *al-gaib*, véase la nota 3 en 2:3.

SURA 12

Iusuf (José)

Período de Mecca

SEGÚN todas las fuentes autorizadas, este sura fue revelado en su totalidad en Mecca, casi inmediatamente después del anterior. La opinión de algunos de los primeros comentaristas de que los tres primeros versículos fueron revelados en Medina es, en palabras de Suyuti, “del todo infundada y no puede ser tomada en serio”.

La narración de la historia de José en el Qur'an coincide en líneas generales, pero no del todo, con la versión bíblica (Génesis 37 y 39-46); las diferencias más importantes entre los dos relatos han sido señaladas en mis notas. Pero lo que distingue más marcadamente el tratamiento que en el Qur'an se hace de la historia es su tenor espiritual: a diferencia de la Biblia, en donde la vida de José aparece como un relato romántico de la envidia a la que su inocencia juvenil se ve expuesta en un principio, de las vicisitudes que tiene luego que afrontar, y, finalmente, de su triunfo mundanal sobre sus hermanos, el Qur'an la emplea primordialmente como una ilustración de la forma inescrutable en que Dios dirige los asuntos de los hombres --como un eco de la declaración, “puede ser que os desagrade algo y sea bueno para vosotros, y puede ser que améis algo y sea malo para vosotros: Dios sabe y vosotros no” (2:216). Todo este sura puede describirse como una serie de variaciones sobre el tema, “la decisión [de lo que haya de ocurrir] está sólo en manos de Dios”, que sólo se enuncia explícitamente en el versículo 67, pero que recorre como un *leitmotiv* tácito toda la historia de José.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Ra.*¹

ESTOS SON MENSAJES de una revelación clara en sí misma y que muestra claramente la verdad:² (2) ciertamente, la hemos hecho descender como un discurso en lengua árabe, para que podáis abarcarla con vuestra razón.³

¹ Véase el Apéndice II.

² El adjetivo participial *mubin* puede denotar un atributo del nombre al que califica (“claro”, “manifiesto”, “obvio”, etc.) y también su función (“que aclara” o “que pone de manifiesto”, e.d., la verdad), siendo el contexto el que dicta cual de los dos significados es el más apropiado. Según el consenso de las opiniones autorizadas, en este caso están comprendidos ambos significados y, por consiguiente, se hace necesario emplear una frase compuesta para traducir adecuadamente el término.

(3) En la medida en que te revelamos,⁴ [Oh Profeta,] este Qur'an, te lo explicamos de la mejor forma posible,⁵ ya que antes eras, ciertamente, de los que desconocen [qué es la revelación].⁶

(4) HE AHÍ⁷ que José habló así a su padre: “¡Oh padre mío! ¡En verdad, he visto [en un sueño] once estrellas, y también al sol y a la luna: los he visto postrados ante mí!”

(5) [Jacob] respondió: “¡Oh hijo mío!⁸ No cuentes tu sueño a tus hermanos no sea que [por envidia] tramen una intriga contra ti; ¡en verdad, Satán es enemigo declarado del hombre!⁹ (6) Pues, [tal como se te ha mostrado en tu sueño,] tu Sustentador te escogerá, y te

³ Este es, según Samajshari, el significado de *laal.lakum taaqilún* en este contexto. Estos dos versículos, aunque dirigidos en primera instancia a los contemporáneos árabes del Profeta, son válidos para todos aquellos que entienden la lengua árabe, sin importar cual sea su origen. Su propósito es llamar la atención de todo aquel que escucha o lee el Qur'an al hecho de que éste va dirigido, primariamente, a la *razón* del hombre, y de que el “sentimiento” por sí sólo nunca puede proporcionar una base suficiente a la fe. (Véase también 13:37 y 14:4, así como las notas correspondientes.)

⁴ O bien: “Al revelarte Nosotros”.

⁵ Lit., “con la mejor explicación (*ahsan al-qasas*)”. Esta traducción está muy próxima a la interpretación que da Samajshari: “Te exponemos este Qur'an de la mejor forma en que podría ser expuesto.” Según Rasi, puede asumirse sin temor a error que el adjetivo “mejor” se refiere no al *contenido* de “lo que se expone” --e.d., la historia concreta que se narra en este sura-- sino a la *forma* en que es expuesto el Qur'an (o este sura en particular); y en esto coincide con Samajshari. Debe tenerse en cuenta que el verbo *qassa* (cuyos infinitivos son *qasas* e *iqtisas*) significa, primordialmente, “él siguió paso a paso” o “gradualmente”, y, en segundo lugar, “él relató [una noticia o una historia] como si siguiera su rastro”: o sea, “él [la] expuso gradualmente” o “él [la] explicó” (cf. Lane VII, 2526, citando el *Qamús* y *Tach al-Aarús* con referencia específica a este versículo). Si, por otra parte, el infinitivo *qasas* se considerase en este contexto como sinónimo de *qissa* (“historia” o “narrativa”), la frase susodicha podría traducirse por “te narramos la mejor de las historias”, e.d., la historia de José, que a continuación se relata. En mi opinión, sin embargo, la traducción “te lo explicamos [e.d., el Qur'an] de la mejor forma posible” es preferible, ya que coincide plenamente con los dos versículos iniciales de este sura, en los que se afirma de hecho que el Qur'an es explícito en sí mismo.

⁶ En este punto de su comentario, Rasi llama la atención del lector hacia 42:52 --“tú no sabías qué es la revelación, ni [lo que supone] la fe”: un pasaje de contenido similar a las palabras finales del versículo anterior; de ahí mi inserción, entre corchetes, de la frase “qué es la revelación”.

⁷ La partícula *id* es por lo general una referencia temporal, y en la mayoría de los casos puede traducirse por “cuando”. A veces, sin embargo, se emplea como una partícula corroborativa que pretende llamar la atención del lector (o del oyente) a la aparición súbita de algo (*Mugni*, *Qamús*, *Tach al-Aarús*), o bien --como a menudo ocurre en el Qur'an-- a un giro en el discurso: y en tales casos es mejor traducirla por “he aquí/ahí” o “entonces”.

⁸ Véase sura 11, nota 65.

⁹ Al igual que en el relato bíblico de la historia de José, el Qur'an muestra que no pasó desapercibido a Jacob el significado de ese sueño visionario de la grandeza futura de su hijo, en el que las once estrellas simbolizaban a sus hermanos, y el sol y la luna a sus padres. Pero mientras que, en la Biblia, el padre “reprende” a su hijo (Génesis 37 10) por entender, obviamente, que el sueño era fruto de la fantasía, el

impartirá cierta comprensión del significado profundo de los acontecimientos,¹⁰ y concederá la medida completa de Su bendición, a ti y a la Casa de Jacob --tal como ya antes la concediera en su medida completa a Abraham y a Isaac. ¡En verdad, tu Sustentador es omnisciente, sabio!”

(7) Ciertamente, en [la historia de] José y sus hermanos hay mensajes para todos los que buscan [la verdad].¹¹

(8) HE AHÍ que [los hermanos de José] dijeron [entre ellos:] “En verdad, José y su hermano [Benjamín] son más queridos a nuestro padre que nosotros, aun siendo nosotros más numerosos.”¹² ¡Ciertamente, nuestro padre es sin duda víctima de una aberración!”¹³

(9) [Uno de ellos dijo:] “¡Matad a José, o deshaceos de él en algún lugar [lejano], y así el favor de vuestro padre será vuestro solamente: y una vez lo hayáis hecho, seréis [libres de arrepentiros y vivir de nuevo como] gente recta!”¹⁴

(10) Otro de ellos dijo: “No matéis a José, sino más bien --si vais a hacer algo-- arrojadle al fondo de este pozo, [y así] alguna caravana lo recogerá.”¹⁵

Qur'an deja claro que Jacob --que era también profeta-- comprende inmediatamente su cualidad profética y sus profundas implicaciones.

¹⁰ Lit., “dichos” o “nuevas” (*ahadiz*). La mayoría de los comentaristas asume que esto se refiere específicamente al don futuro de José para interpretar los sueños; pero Rasi señala que en este contexto el término *hadiz* (del que *ahadiz* es el plural) puede ser sinónimo de *hádiz* (“algo de reciente aparición”, e.d., “un acontecimiento” o “un suceso”). Esto es, a mi entender, mucho más convincente que una mera referencia a la interpretación de sueños, sobretodo teniendo en cuenta que el término *ta'wil* se emplea a menudo en el Qur'an (p.e., en 3:7, 10:39 o 18:78) en el sentido de “significado último”, “significado profundo” o “significado real” de un acontecimiento, declaración o cosa, para diferenciarlo de su apariencia externa *prima-facie*. El uso de la partícula *min* (“de”) precediendo al término *ta'wil* indica que el conocimiento *absoluto* de lo que una cosa, o un suceso, significa o implica, pertenece únicamente a Dios (cf. 3:7 --“su significado último sólo Dios lo conoce”), y que aun a los profetas, los elegidos de Dios, les es concedido sólo un conocimiento parcial de los misterios de la creación de Dios --si bien su visión es mucho más amplia que la del común de los hombres.

¹¹ Lit., “los que preguntan”.

¹² Lit., “una compañía” o “grupo”. Benjamín era hermano carnal de José --ya que ambos eran hijos de Raquel, esposa de Jacob-- mientras que los otros diez eran sólo medio-hermanos suyos.

¹³ Lit., “está en un error manifiesto”.

¹⁴ La frase interpolada por mí entre corchetes --que refleja la ironía inconsciente de la actitud de los hermanos de José-- se basa en el consenso de la mayoría de los comentaristas clásicos.

¹⁵ Sc. “y lo llevará a un país lejano” (cf. el versículo anterior). El término *yubb* --traducido por mí como “pozo”-- se aplica por lo general a un pozo del desierto, cavado en la tierra o en la roca y sin revestir: esto implica que dicho pozo no contenía agua suficiente para que José se ahogara, pero era lo suficientemente hondo como para ocultarle.

(11) [Acordaron esto; y entonces] hablaron [así a su padre]: “¡Oh padre nuestro! ¿Por qué no quieres confiarnos a José, cuando nosotros, ciertamente, le queremos bien? (12) Deja que salga mañana con nosotros, para que se divierta y juegue: y, ¡en verdad que cuidaremos bien de él!”

(13) [Jacob] respondió: “¡Me apena en verdad [pensar] que os lo llevéis con vosotros, pues temo que vaya a devorarlo el lobo en un momento en que estéis descuidados de él!”

(14) Dijeron: “¡A buen seguro, que si lo devorase el lobo siendo nosotros tantos -- seríamos, realmente, dignos de perecer!”

(15) Y luego, una vez que se alejaron con él, decidieron arrojarle al fondo del pozo. Y le revelamos [esto] a él: “¡Habrás de recordarles esta acción suya cuando ellos no estén percatados [de quien eres]!”¹⁶

(16) Y al anochecer se presentaron ante su padre llorando, (17) [y] dijeron: “¡Oh padre nuestro! ¡En verdad, nos pusimos a echar carreras, y dejamos a José con nuestras cosas; y entonces el lobo lo devoró! Pero [sabemos que] no vas a creernos aunque lo que decimos es la verdad” --(18) y presentaron su túnica manchada de sangre falsa.

[Pero Jacob] exclamó: “¡No, son vuestras [propias] mentes las que han hecho que un suceso [tan terrible] os parezca algo de poca importancia!”¹⁷ Pero [en cuanto a mí,] la paciencia en la adversidad es algo excelente [a los ojos de Dios]; y sólo a Dios pido que me dé fuerzas para llevar la desgracia que me habéis descrito.”¹⁸

(19) Y LLEGÓ una caravana;¹⁹ y enviaron a su aguador, y éste descolgó su cubo en el pozo --[y cuando vio a José] exclamó: “¡Qué hallazgo tan afortunado:²⁰ es un muchacho!”

Y lo escondieron con intención de venderlo; pero Dios tenía pleno conocimiento de todo lo que hacían.

(20) Y lo vendieron por un precio insignificante --tan sólo unas pocas monedas de plata: ¡en tan poco lo valoraron!

(21) Y el hombre de Egipto que lo compró²¹ dijo a su mujer: “Haz su estancia [entre nosotros] honorable; podría sernos útil, o quizá lo adoptemos como hijo.”

¹⁶ Véanse los versículos 89-90 de este sura.

¹⁷ Al parecer Jacob no creyó el cuento del lobo sino que, conociendo la envidia de sus hijos por José, comprendió en seguida que habían sido ellos los que le habían agredido. Aun así --y tal como demuestra la expresión esperanzada de Jacob en el versículo 83 de este sura-- no estaba del todo convencido de que José realmente hubiera muerto.

¹⁸ Lit., “busco ayuda en Dios frente a lo que describís”.

¹⁹ Según narra la Biblia (Génesis 37 25), eran “ismaelitas” --e.d., árabes-- “que venían de Galaad, con camellos cargados de almáciga, sandárica y ládano, que iban bajando hacia Egipto”. (Galaad es el nombre bíblico de la región al este del Jordán.)

²⁰ Lit., “¡Albricias!”

Y así dimos a José una buena posición en la tierra; e [hicimos esto] para poder impartirle cierta comprensión del significado profundo de los acontecimientos.²² Pues, Dios prevalece en todos Sus designios: pero la mayoría de la gente no lo sabe.

(22) Y cuando alcanzó la madurez plena, le concedimos la habilidad de juzgar [entre el bien y el mal], y también conocimiento [innato]: pues así recompensamos a los que hacen el bien.

(23) Y [he aquí que] aquella en cuya casa vivía [concibió una pasión por él y] quiso hacer que se entregara a ella; y echó el cerrojo a las puertas y dijo: “¡Ven aquí!”

[Pero José] respondió: “¡Dios me guarde! ¡En verdad, mi amo me ha dado una acogida excelente [en su casa]! ¡Ciertamente, no acaban bien los que hacen [semejante] maldad!”

(24) Y, en verdad, ella le deseaba y él la deseó; [y habría sucumbido] de no haber visto [en esta tentación] una manifestación de la verdad de su Sustentador:²³ así [lo dispusimos] para apartar de él todo mal y toda acción indecente --pues, en verdad, era realmente uno de Nuestros siervos.²⁴

(25) Y corrieron ambos hacia la puerta; y ella [agarró y] rasgó su túnica por detrás --y, [i en esto,] se toparon con su marido en la puerta!

Dijo ella: “¿Qué castigo merece quien ha intentado deshonorar a tu mujer --sino la cárcel o un castigo [aún más] doloroso?”

(26) [José] exclamó: “¡Fue ella quien quiso hacer que me entregara a ella!”

Entonces, alguien de la casa que estaba entre los presentes, propuso:²⁵ “Si su túnica ha sido rasgada por delante, entonces ella dice la verdad, y él está mintiendo; (27) pero si su túnica ha sido rasgada por detrás, entonces ella está mintiendo, y él dice la verdad.”

²¹ El Qur'an no menciona su nombre ni su posición; pero una referencia posterior a él (en el versículo 30 más abajo) como *al-aasis* (“el grande” o “el poderoso”) sugiere que se trataba de un alto funcionario o de un noble.

²² Véase la nota 10 más arriba.

²³ Según Samajshari, la cláusula interpolada “y habría sucumbido”, está implícita en esta frase. En su comentario a este versículo, señala además que el significado moral de la “virtud” reside en la victoria de uno mismo sobre el deseo malvado, y no en la “ausencia” de tal deseo. Cf. el conocido dicho del Profeta, transmitido de Abu Huraira, e incluido en las recopilaciones de Bujari y Muslim: “Dios, ensalzado sea, dice: ‘Si uno de Mis siervos se propone [sólo] realizar una buena acción, anotaré esta [intención] como una buena acción; y si la realiza, la anotaré multiplicada por diez. Y si se propone realizar una mala acción, pero no la realiza, lo anotaré como una buena acción, porque se contuvo sólo por causa Mía...’” --e.d., en virtud de una consideración moral (que, en el caso presente, se describe como “una manifestación de la verdad de Dios”).

²⁴ Lit., “era uno de Nuestros siervos sinceros”.

²⁵ Lit., “alguien presente (*shahid*) de su casa testificó”. --e.d., propuso esta comprobación. De nuevo, la narración coránica difiere en esto de la historia que se cuenta en la Biblia, pues según ésta (Génesis 39 19-20), el marido creyó inmediatamente la falsa acusación e hizo encerrar en prisión a José; los episodios que se relatan en los versículos 26-34 de este sura no aparecen en la versión bíblica.

(28) Y cuando [el marido] vio que su túnica estaba rasgada por detrás, dijo: “¡Ciertamente, esto es [una muestra] de la malicia femenina! ¡En verdad, vuestra malicia es enorme! (29) [¡Tú,] José, no menciones ésto!²⁶ ¡Y tú, [mujer,] pide perdón por tu pecado --pues, en verdad, has incurrido en una falta grave!”

(30) ENTONCES las mujeres de la ciudad hablaron [así entre ellas]: “¡La mujer de este noble quiere hacer que su esclavo se entregue a ella! Su amor por él la ha trastornado; ¡en verdad, vemos que es sin duda víctima de una aberración!”²⁷

(31) Y ella, cuando supo de sus murmuraciones, las convocó y preparó para ellas un suntuoso banquete,²⁸ y les dio a cada una un cuchillo y dijo [a José]: “¡Sal y muéstrate ante ellas!”

Y cuando las mujeres le vieron, quedaron asombradas de su presencia,²⁹ y [tan aturdidas que] se cortaron las manos [con los cuchillos], y exclamaban: “¡Santo Dios! ¡Este no es un ser humano! ¡Este no es sino un ángel majestuoso!”

(32) Dijo ella: “¡Ahí tenéis a aquel acerca del cual me habéis censurado! ¡Verdad es que quise hacer que se entregara a mí, pero él se mantuvo casto. Ahora, sin embargo, si no hace como le ordeno, será sin duda encerrado en prisión, y acabará sin duda entre los despreciados!”³⁰

(33) Dijo él: “¡Oh Sustentador mío! ¡Prefiero antes la prisión que [acceder a] lo que estas mujeres me proponen: porque, si no apartas de mí su malicia, podría ceder a sus encantos³¹ y sería [entonces] de los que viven ignorantes [del bien y el mal].”

(34) Y su Sustentador escuchó su plegaria y le libró de la amenaza de su malicia:³² en verdad, sólo Él todo lo oye, es omnisciente. (35) Pues, poco después se le antojó al noble y

²⁶ Lit., “apártate de ésto”. Según la mayoría de los comentaristas, su significado es, “no menciones ésto a nadie”, lo que implica que el marido estaba dispuesto a perdonar y olvidar.

²⁷ Lit., “la vemos en verdad en un error manifiesto”

²⁸ La expresión *muttaka'* --lit., “un lugar donde uno se recuesta [para comer]”, e.d., un “lecho con cojines”-- parece ser usado aquí para designar figuradamente un “lujoso [o “suntuoso”] banquete”.

²⁹ Lit., “le consideraron [e.d., su presencia] algo magnífico”.

³⁰ Lit., “se convertirá en uno de los humillados”.

³¹ Lit., “me inclinaría hacia ellas”; debe, sin embargo, tenerse en cuenta que el verbo *sabá* combina los conceptos de inclinación, anhelo y entrega amorosa (cf. Lane IV, 1649); de ahí mi traducción.

³² Lit., “apartó de él su malicia”.

a su familia³³ --[aun] después de haber visto todos los signos [de la inocencia de José]-- que debían encerrarle en prisión por un tiempo.³⁴

(36) Y DOS jóvenes entraron en prisión al mismo tiempo que José.³⁵

Uno de ellos dijo: “En verdad, me he visto [en sueños] prensando vino.”

Y el otro dijo: “En verdad, me he visto [en sueños] llevando pan sobre la cabeza, y que los pájaros comían de él.”

[Y ambos rogaron a José:] “¡Dinos el significado real de esto! Vemos, en verdad, que eres de los que saben bien [cómo interpretar sueños].”³⁶

(37) [José] respondió: “Antes de que os llegue la comida que [diariamente] recibís, habré de informaros del significado real de vuestros sueños,³⁷ [para que sepáis lo que ha de venir] antes de que os llegue: pues esto es [parte] del conocimiento que mi Sustentador me ha impartido.

“En verdad, he abandonado los usos de la gente que no cree en Dios,³⁸ y que se niega obstinadamente a aceptar la verdad de la Otra Vida; (38) y sigo la creencia de mis antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es inconcebible [que se nos permita] a nosotros atribuir divinidad a algo junto con Dios: esto es [fruto] del favor de Dios hacia nosotros y hacia toda la humanidad³⁹ pero la mayoría de la gente no es agradecida.

³³ Lit., “se les antojó”.

³⁴ Así pues, según el Qur'an, José fue encarcelado no porque su amo le creyera culpable, sino porque, en su debilidad, quería complacer a su mujer, “sometido como estaba en todo a ella, y comportándose como un camello cuyas riendas sujetaba ella en sus manos” (Samajshari).

³⁵ Lit., “entraron en prisión con él”. Según el relato bíblico (no contradecido por el Qur'an), eran el cope-ro y el panadero del rey, encarcelados ambos por delitos no especificados.

³⁶ Este es el significado que dan Bagawi, Samajshari y Baidawi al término *al-muhsinin* en este contexto, tomando el uso figurado del verbo *ahsana* en el sentido de “él sabía [algo]” o “él [lo] sabía bien”. El Qur'an da a entender así en su estilo elíptico que la reputación de la sabiduría de José y de su habilidad para interpretar sueños le habían precedido en la prisión.

³⁷ Lit., “de su significado real”.

³⁸ José quiere aprovechar esta oportunidad para guiar a sus compañeros de prisión a la fe verdadera; y así, después de prometerles que en seguida dará interpretación a sus sueños, les pide que escuchen antes un corto discurso sobre la unidad de Dios.

³⁹ Dada la omnipotencia y autosuficiencia de Dios, no es por Su bien por lo que se advierte al hombre en contra de atribuir cualidades divinas a algo junto con Él: la condena absoluta de este pecado se propone exclusivamente beneficiar *al hombre*, liberándole de toda superstición, para así elevar su dignidad como ser consciente y racional.

(39) “¡Oh compañeros míos de prisión! ¿Qué es más razonable:⁴⁰ [creer en la existencia de numerosos] señores [divinos], distintos todos entre sí⁴¹ --o bien [en] el Dios Único, que tiene el dominio sobre todo lo que existe?

(40) “Todo lo que adoráis en vez de Dios no son sino nombres [vacíos] que habéis inventado⁴² --vosotros y vuestros antepasados-- [y] para los cuales Dios no ha hecho descender autorización alguna. El dictamen [de qué es cierto y qué falso] pertenece sólo a Dios --[y] Él ha ordenado que no adoréis a nada excepto a Él; esta es la [única] fe verdadera; pero la mayoría de la gente no lo sabe.⁴³

(41) “[Y ahora,] Oh compañeros míos de prisión, [os diré el significado de vuestros sueños:] uno de vosotros escanciará [de nuevo] vino a su señor [el rey]; pero el otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. [Pero cualquiera que sea vuestro futuro,] el asunto que me habéis pedido que os aclare ha sido ya decidido [por Dios].”

(42) Y [luego José] dijo a aquel de ellos al que consideraba salvado: “¡Mencióname a tu señor [cuando estés libre]!”

Pero Satán hizo que olvidara mencionar [a José] a su señor, y permaneció en prisión algunos años [más].

(43) Y [UN DÍA] el rey dijo:⁴⁴ “En verdad, he visto [en sueños] siete vacas gordas que eran devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas [de trigo] verdes junto a otras [siete] que estaban secas. ¡Oh nobles! ¡Aclaradme [el significado de] mi sueño, sies que sois capaces de interpretar sueños!”

⁴⁰ Lit., “mejor”, obviamente en el sentido de “que mejor se ajusta a las exigencias de la razón”.

⁴¹ La expresión *mutafarriqún* connota pluralidad y también separación --en este contexto, separación de cualidades, funciones y grados.

⁴² Lit., “nombres con que los habéis nombrado” --e.d., “producto de vuestra imaginación”.

⁴³ Cf. la última frase de 30:30.

⁴⁴ Este rey parece haber sido uno de los seis monarcas hicsos que dominaron Egipto desde aproximadamente 1700 a 1580 a. de C., después de haber invadido el país por el este, a través de la península del Sinaí. El nombre de esta dinastía, que era sin duda de origen extranjero, se deriva del egipcio *hiq shasu* o *heku shoswet*, que significa “caudillos de tierras nómadas”, o --según Mánezo, el historiador egipcio tardío-- “reyes-pastores”: todo lo cual apunta a que eran árabes que, a pesar de que antes de su invasión de Egipto estaban ya asentados en Siria, habían preservado en gran medida su forma beduina de vivir. Esto explicaría la confianza que el rey mencionado en esta historia depositaría luego en José, el hebreo, y el posterior asentamiento de la familia de éste (y, por consiguiente, de la que con el paso del tiempo sería la nación de los israelitas) en Egipto: pues debe tenerse en cuenta que los hebreos descienden, también, de una de las numerosas tribus beduinas que varios siglos antes habían emigrado de la Península Arábiga a Mesopotamia y más tarde a Siria (cf. sura 7, nota 48); y que la lengua de los hicsos debe haber sido parecida al hebreo, el cual no es, después de todo, sino un dialecto árabe antiguo.

(44) Respondieron: “[Este es] uno de los sueños más enrevesados y confusos,⁴⁵ y no tenemos conocimiento profundo del significado real de los sueños.”

(45) En esto, el que se salvó de los dos [prisioneros], recordó [de repente a José] después de tanto tiempo,⁴⁶ y dijo: “Yo soy quien os puede informar del significado real de este [sueño]; dejadme pues ir [en su busca].”⁴⁷

(46) [Y acudió a José en la prisión y le dijo:] “¡José, hombre veraz! ¡Acláranos acerca de [el significado de un sueño en el que] siete vacas gordas estaban siendo devoradas por siete flacas, y siete espigas verdes [de trigo aparecían] junto a otras [siete] que estaban secas -- para que regrese [con tu explicación] a la gente [de la corte, y] para que lleguen a saber [qué clase de hombre eres]!”

(47) [José] respondió: “Habréis de sembrar, como de costumbre, durante siete años; pero todo el [grano] que cosechéis dejadlo [intacto] en su espiga, salvo una pequeña parte de la que comeréis: (48) pues, pasado ese [período de siete años buenos] llegarán siete [años] duros que consumirán todo lo que hayáis almacenado para ellos, salvo una pequeña parte que habréis guardado. (49) Y después de esto, vendrá un año en el que la gente obtendrá desahogo,⁴⁸ y en el que prensarán [aceite y vino como antaño].”

(50) Y el rey, [tan pronto le fue comunicada la interpretación de José,] dijo. “¡Traedlo ante mí!”

Pero cuando el emisario [del rey] acudió a él, [José] dijo: “¡Regresa ante tu señor e instale [a que indague antes la verdad] acerca de aquellas mujeres que se cortaron en las manos -- pues, en verdad, [hasta hoy, sólo] mi Sustentador conoce a fondo su malicia!”

(51) [Entonces, el rey mandó llamar a esas mujeres; y cuando acudieron,] preguntó: “¿Qué esperabais conseguir cuando quisisteis hacer que José accediera a vuestros deseos?”⁴⁹

Las mujeres respondieron: “¡Santo Dios! ¡No percibimos ningún mal [propósito] de su parte!”

⁴⁵ Lit., “una maraña confusa de sueños”.

⁴⁶ Según la mayoría de las autoridades, el nombre *umma* denota aquí “un tiempo” o “un largo período de tiempo”.

⁴⁷ El copero está dirigiéndose obviamente a todo el consejo, y no sólo al rey: de ahí el plural “os”.

⁴⁸ O bien: “recibirá lluvia” --dependiendo de si se asocia la forma verbal *iugaz* a uno u otro de los dos infinitivos posibles, bien *gaiz* (“lluvia”) o *gauz* (“liberación de la aflicción”). Aunque las cosechas de Egipto dependen por entero de las inundaciones anuales del Nilo, el nivel de agua del río depende, a su vez, de la cantidad de lluvia que caiga en su cuenca alta.

⁴⁹ Evidentemente, el rey quería saber si ellas habían sido alentadas previamente por José, o si él era verdaderamente inocente. El nombre *jatb* denota “algo que uno tiene en mente” o “desea” o “quiere conseguir”; por consiguiente, la expresión *ma jatbukunna* (lit., “qué es lo que [realmente] teníais en mente”) se traduce adecuadamente del modo susodicho.

[Y] la mujer del antiguo amo de José⁵⁰ exclamó: “¡Ahora ha salido a la luz la verdad! ¡Fui yo quien quiso hacer que accediera a mis deseos --mientras que él, ciertamente, decía la verdad!”

(52) [Cuando José supo lo ocurrido, dijo:⁵¹ “Pedí esto, para que [mi antiguo amo] supiera que no le traicioné a escondidas,⁵² y que Dios no bendice con su guía los planes arteros de quienes traicionan sus compromisos. (53) Aún así, no pretendo exculparme a mí mismo: pues, ciertamente, el corazón del hombre [le] incita sin duda al mal,⁵³ y sólo se salvan aquellos sobre los que su Sustentador derrama Su gracia.⁵⁴ ¡Ciertamente, mi Sustentador es indulgente, dispensador de gracia!”

(54) Y el rey dijo: “Traedme lo para que lo destine a mi servicio personal.”

Y una vez que hubo hablado con él, [el rey] dijo: “¡En verdad, [desde] hoy tienes entre nosotros una posición de autoridad, depositario de toda confianza!”

(55) [José] respondió: “¡Ponme al cargo de los graneros del país; en verdad, yo sé cómo administrarlos prudentemente!”⁵⁵

(56) Y así fue como dimos a José una posición de autoridad en la tierra [de Egipto]: tenía pleno dominio sobre ella, donde y como quisiera.

[Así es como] hacemos que descienda Nuestra gracia sobre quien queremos; y no dejamos sin recompensar a quienes hacen el bien.⁵⁶ (57) Pero en la estimación de aquellos que

⁵⁰ Lit., “la mujer del poderoso (*al-aasis*)”.

⁵¹ Algunos comentaristas (p.e., Ibn Kazir y, entre los modernos, Rashid Rida’ en *Manar* XII, 323 s.) consideran este versículo y el siguiente como una continuación de la confesión de la mujer; pero la gran mayoría de las autoridades clásicas, incluidos Tabari, Bagawi y Samajshari, atribuye categóricamente a José --y de forma, a mi parecer, muy convincente-- el discurso que viene a continuación: de ahí mi interpolación al inicio de este versículo.

⁵² Lit., “en [su] ausencia” o “en secreto” (*bi ‘l-gaib*).

⁵³ Lit., “sin duda tiende a ordenar [que se haga] el mal” --e.d., está lleno de impulsos que a menudo chocan con lo que la mente considera el bien moral. Esto es obviamente una alusión a la afirmación en el versículo 24 más arriba-- “ella le deseaba, y él la deseó; [y habría sucumbido,] de no haber visto [en esta tentación] una manifestación de la verdad de su Sustentador” --y también en la oración de José en el versículo 33, “si no apartas de mí su malicia, podría aún ceder ante sus encantos”. (Véase también la nota 23 más arriba.) La mención que José hace de la debilidad inherente a la naturaleza humana es una expresión sublime de humildad por parte de alguien que había vencido a esa debilidad: pues, como muestra lo que sigue, no se atribuye su victoria moral a sí mismo, sino exclusivamente a la gracia y a la misericordia de Dios.

⁵⁴ Lit., “salvo aquellos sobre los que...”, etc. Según la mayoría de los comentaristas, el pronombre *ma* (lit., “aquellos” o “lo que”) es aquí sinónimo de *man* (“aquel que” o “aquellos que”).

⁵⁵ Al hacer esta petición, José quería asegurarse de que las reservas de grano de los años de abundancia que se esperaban serían almacenadas convenientemente, sabedor de que les seguirían siete años de escasez. Es obvio, por lo que sigue, que su petición fue aceptada, y que fue capaz de realizar la tarea que se había propuesto.

han llegado a creer y han sido siempre conscientes de Dios, la recompensa de la Otra Vida es un bien mucho mayor [que cualquier recompensa en este mundo].⁵⁷

(58) Y [PASADOS algunos años,] los hermanos de José vinieron [a Egipto]⁵⁸ y se presentaron ante él: y él los conoció [en seguida], mientras que ellos no le reconocieron.

(59) Y cuando les hubo suministrado sus provisiones, dijo: “[La próxima vez que ven-gáis,] traedme a ese hermano vuestro por parte de padre.⁵⁹ ¿No veis cómo [os] he dado la medida completa y he sido el más hospitalario de los anfitriones? (60) ¡Y si no me lo traéis, no habréis de recibir de mí una sola medida [de grano más], ni tampoco [se os permitirá] acercaros a mí!”

(61) Dijeron: “¡Intentaremos convencer a su padre para que se desprenda de él, y, en verdad, haremos [todo lo posible]!”

(62) Y [José] dijo a sus criados: “Poned su mercancía⁶⁰ en sus alforjas, para que la encuentren cuando vuelvan a su gente, y ansíen así regresar.”⁶¹

(63) Y así, cuando regresaron a su padre, [los hermanos de José] dijeron: “¡Oh padre nuestro! Nos será denegado el grano⁶² [en el futuro a menos que traigamos con nosotros a Benjamín]: deja, pues, que nuestro hermano venga con nosotros, para que obtengamos nuestra medida [de grano]; que, ¡ciertamente, cuidaremos bien de él!”

(64) [Jacob] replicó: “¿Esperáis acaso que os lo confíe de la misma forma⁶³ en que os confíe antaño a su hermano [José]? ¡Pero [no,] la custodia de Dios es mejor [que la vuestra], pues Él es el más misericordioso de los misericordiosos!”

⁵⁶ E.d., a veces también en este mundo, pero en cualquier caso en la Otra Vida, como muestra lo que viene a continuación.

⁵⁷ Lit., “para aquellos que han llegado a creer...”, etc.

⁵⁸ E.d., a comprar trigo de las reservas que José había almacenado durante los siete años de abundancia: pues, por entonces, todos los países colindantes con Egipto se veían afectados por la hambruna que él había predecido, y sólo Egipto contaba con excedentes, de cuya distribución él se encargaba personalmente (cf. Génesis 41 54-57).

⁵⁹ Lit., “un hermano vuestro de vuestro padre” --e.d., su medio-hermano Benjamín, que era hermano carnal de José (por ser su madre Raquel, la esposa favorita de Jacob), mientras que los otros diez tenían distintas madres. Benjamín, el hijo menor de Jacob, no había acompañado a sus hermanos en su primer viaje a Egipto, pero es de suponer que lo mencionaran durante su conversación con José.

⁶⁰ E.d., los artículos que habían canjeado por trigo (Ibn Kazir): una explicación muy convincente teniendo en cuenta que el trueque era la forma de comercio más usual en aquellos tiempos.

⁶¹ Lit., “para que se percaten de ella cuando vuelvan a su familia, [y] que puedan regresar”.

⁶² Lit., “la medida [de grano]”: término usado aquí metonímicamente en alusión a las palabras de José (versículo 60).

⁶³ Lit., “sino como”.

(65) Entonces, al deshacer sus equipajes, descubrieron que su mercancía les había sido devuelta; [y] dijeron: “¡Oh padre nuestro! ¿Qué más podríamos desear? Aquí está nuestra mercancía: ¡nos ha sido devuelta! [Si dejas venir con nosotros a Benjamín,] podremos traer [más] provisiones para nuestra familia, y cuidaremos [bien] de nuestro hermano, y obtendremos además otra carga de camello de grano.”⁶⁴ Eso [que trajimos la primera vez] fue sólo una medida escasa.”

(66) [Jacob] dijo: “¡No le enviaré con vosotros hasta que no me prometáis solemnemente, ante Dios, que ciertamente habréis de devolvérmelo, salvo que os veáis incapacitados [del todo]!”

Y una vez que le hubieron dado su promesa solemne, [Jacob] dijo: “¡Dios es testigo de cuanto decimos!”

(67) Y añadió: “¡Oh hijos míos! No entréis [en la ciudad todos] por la misma puerta, sino entrad por puertas distintas.”⁶⁵ Pero [aun así,] yo no puedo asistirlos en absoluto frente a [lo que haya sido dispuesto por] Dios: la decisión [de lo que haya de ocurrir] está sólo en manos de Dios. En Él he puesto mi confianza: pues, todos los que confían [en Su existencia] deben poner su confianza sólo en Él.”

(68) Pero aunque⁶⁶ entraron [en la ciudad de José] de la forma en que les había ordenado su padre, esto no les sirvió de nada en absoluto frente a [el plan de] Dios.⁶⁷ [Su petición] sirvió sólo para satisfacer el profundo deseo de Jacob [de protegerles]:⁶⁸ pues, ciertamente, gracias a lo que le habíamos impartido, estaba en verdad dotado del conocimiento [de que la voluntad de Dios prevalece siempre⁶⁹]; pero la mayoría de la gente no lo sabe.

⁶⁴ Según parece, José asignaba como cuota a los compradores de grano extranjeros una carga de camello por persona.

⁶⁵ Posiblemente para no atraer excesiva atención hacia ellos en una tierra extraña y sed víctimas de intrigas. Véase, acerca de esto, la nota 68 más abajo.

⁶⁶ Lit., “cuando”.

⁶⁷ Como muestra lo que sigue, tanto ellos como su padre habrían de sufrir momentos de honda aflicción antes de que sus aventuras alcanzaran una conclusión feliz.

⁶⁸ Lit., “No había sido [e.d., su petición de que debían entrar en la ciudad por puertas distintas] sino un deseo en el corazón (*nafs*) de Jacob, que él satisfizo [de este modo]”. En otras palabras, al darles este consejo a sus hijos, estaba obedeciendo a un impulso instintivo, humanamente comprensible, aunque sin confiar realmente en que una precaución externa, por sí misma, les sería de ayuda: pues, como él mismo apunta en la despedida, “la decisión de lo que haya de ocurrir está sólo en manos de Dios”. Este hincapié en la total dependencia del hombre de Dios --uno de los principios fundamentales del Islam-- explica que se mencione el consejo de Jacob (que en sí no es esencial a la historia) dentro de esta narración coránica.

⁶⁹ Esta frase interpolada se basa en la interpretación que Samajshari da a la declaración de que Jacob había sido “dotado de conocimiento”.

(69) Y CUANDO [los hijos de Jacob] se presentaron ante José, éste acogió a su hermano [Benjamín], y [le] dijo [en privado]: “¡Yo soy, en verdad, tu hermano! No sufras [ya más] por lo que hicieron!”⁷⁰

(70) Y [luego,] cuando les hubo suministrado sus provisiones, puso la copa [del rey] en el fardo de su hermano. Y [cuando iban saliendo de la ciudad,] un portavoz⁷¹ gritó: “¡Eh, vosotros, los de la caravana! ¡Sois unos ladrones!”⁷²

(71) Los hermanos, volviéndose hacia el portavoz y sus acompañantes, dijeron:⁷³ “¿Qué echáis en falta?”

(72) Respondieron: “¡Echamos en falta la copa del rey; y quien la entregue recibirá una carga de camello [de grano, como recompensa]!”

Y [el portavoz añadió:] “¡Yo garantizo esta [promesa]!”

(73) [Los hermanos] dijeron: “¡Por Dios! ¡Sabéis bien que no hemos venido a sembrar la corrupción en esta tierra, y que no somos ladrones!”

(74) [Los egipcios] dijeron: “Y, ¿cual será la retribución por esta [acción] si [se demuestra que] sois mentirosos?”

(75) [Los hermanos] respondieron: “¿Su retribución? ¡A quien le sea encontrada la copa en su fardo --él será [hecho esclavo en] retribución por ello! Así es como retribuimos [nosotros] a quienes cometen [semejante] maldad.”⁷⁴

⁷⁰ De esta forma, a diferencia del relato bíblico, se afirma que José reveló su identidad a Benjamín mucho antes que a sus diez medio-hermanos. Las palabras “lo que hicieron” se refieren evidentemente a su conducta traicionera hacia José, que éste habría ya desvelado a Benjamín.

⁷¹ Lit., “un almuédano” (*mu'addin*) --nombre derivado de la forma verbal *addana* (“él anunció” o “proclamó” o “pregonó”).

⁷² Rasi dice en su comentario a este versículo: “En ningún lugar del Qur'an se afirma que lanzaron tal acusación por orden de José; la evidencia circunstancial apunta más bien (*al-aqrab ila dahir al-hal*) a que hicieron esto por iniciativa propia: pues, al echar en falta la copa, [esos siervos de José recordaron que] nadie había estado cerca de ella [salvo los hijos de Jacob], y pensaron que habían sido ellos quienes la habían cogido.” Tabari y Samajshari ofrecen también puntos de vista similares en sus comentarios a las palabras finales del versículo 76 más abajo. Esta explicación, en extremo convincente, contrasta claramente con el relato bíblico de este incidente (Génesis 44), según el cual la falsa acusación formaba parte de una “estratagema” inexplicable ingeniada por José. Si descartamos --como debiéramos-- esta parte de la versión bíblica, es mucho más lógico asumir que José, a quien el rey había concedido plena autoridad sobre todo lo que poseía (véase el versículo 56 más arriba), hubiera colocado la copa real en la alforja de su hermano favorito *como un regalo*; y que lo hizo en secreto, sin informar de ello a sus criados, ya que no quería que nadie, y mucho menos sus diez hermanastros, supiera de su predilección por Benjamín. Para una explicación más extensa de este incidente y de su relevancia ética en el contexto de la historia de José, véase la nota 77 más abajo.

⁷³ Lit., “Dijeron, volviéndose hacia ellos”.

⁷⁴ La mayoría de los comentaristas (apoyándose quizás en Éxodo 22 2) asume que ese era el castigo que solía aplicarse por robo entre los antiguos hebreos. Rasi, sin embargo, sugiere que esta última frase puede

(76) Entonces [fueron llevados ante José para ser registrados; y] empezó por las alforjas de sus medio-hermanos⁷⁵ antes de [llegar a] la de su hermano [Benjamín]: y acabó sacando la copa⁷⁶ de la alforja de su hermano.

De esta forma ingeniamos para José [la consecución de su anhelo]: según la ley del rey, no hubiera podido retener [de otro modo] a su hermano, si no lo hubiera dispuesto así Dios. Elevamos [a altos] grados [de conocimiento] a quien queremos --pero por encima de todo poseedor de conocimiento hay Uno que es omnisciente.⁷⁷

(77) [Tan pronto como la copa fue descubierta en la alforja de Benjamín, los hermanos] exclamaron: “¡ Si ha robado --ya antes un hermano suyo solía robar!”⁷⁸

Entonces, José dijo para sí, sin confiarles sus pensamientos:⁷⁹ “Vosotros sois mucho peores en este sentido, y Dios es plenamente consciente de lo que estáis diciendo.”⁸⁰

(78) Dijeron: “¡ Oh Vuestra Excelencia! ¡ En verdad, su padre es muy anciano: detén a uno de nosotros en su lugar. Vemos, ciertamente, que eres de los que hacen el bien!”

no ser parte de la respuesta de los hermanos sino un comentario *del portavoz de los egipcios*, en el sentido de, “[De hecho,] así es como nosotros [los egipcios] retribuimos a los que hacen semejante maldad”.

⁷⁵ Lit., “por las alforjas *de ellos*”.

⁷⁶ Lit., “la sacó”.

⁷⁷ El significado de esta historia se vuelve ahora claro: se trata de otra ilustración de la doctrina fundamental de que “la decisión [de lo que haya de ocurrir] está sólo en manos de Dios” (versículo 67 más arriba). José deseaba retener a su lado a Benjamín, pero según la ley de Egipto no lo podía hacer sin el consentimiento previo de sus medio-hermanos, que eran los tutores legales de su hermano menor; y estos --sujetos como estaban por el compromiso solemne que habían contraído con su padre-- no habrían consentido de ningún modo a que Benjamín se separase de ellos. La única alternativa que le quedaba a José era desvelarles su identidad; pero como no se sentía aún dispuesto a ir tan lejos, se vio obligado a dejar que Benjamín partiera con sus hermanos. El descubrimiento accidental de su regalo, totalmente inesperado para José (véase la nota 72 más arriba), cambió todo: porque ahora Benjamín parecía ser culpable de robo, y según la ley del país José tenía derecho a tomarlo por esclavo y llevárselo a su casa. Las palabras, “De esta forma ingeniamos (*kidna*) para José [la consecución de su anhelo]”, referidas al incidente de la copa, indican que su desenlace final no había sido planeado y ni siquiera contemplado de antemano por José.

⁷⁸ La alusión es claramente a José, hermano carnal de Benjamín. Al no existir indicio alguno de que José hubiera sido nunca acusado de robo, es razonable asumir que los hermanos, ignorantes del hecho de que estaban en presencia de José, quisieran sólo vilipendiarle para así desentenderse más fácilmente de Benjamín, que parecía ahora convicto de robo.

⁷⁹ Lit., “José lo ocultó dentro de sí y no se lo desveló; dijo...”, etc. Según la casi totalidad de los comentaristas, el pronombre “lo” alude al “dicho” o, más correctamente, al pensamiento, de José que viene a continuación, y que está indicado por el verbo “dijo” (e.d., para sí); de ahí mi traducción libre de esta frase.

⁸⁰ Lit., “de lo que atribuíis”, e.d., a José y a Benjamín --sc., “ya que vosotros habéis robado a José a su padre”.

(79) Respondió: “¡Dios nos libre de detener a otro que aquel en cuyo poder hemos encontrado nuestra propiedad --pues entonces, ciertamente, seríamos malhechores!”

(80) Y cuando perdieron toda esperanza de persuadirle, se apartaron a deliberar.

El mayor de ellos dijo: “¿Es que habéis olvidado⁸¹ la promesa solemne que vuestro padre os exigió ante Dios --y cómo, antes de eso, habíais fallado con respecto a José? Así pues, no me moveré de esta tierra hasta que mi padre me dé permiso o Dios juzgue en mi favor:⁸² pues Él es el mejor de todos los jueces. (81) [En cuanto a vosotros,] regresad a vuestro padre y decid: ‘¡Oh padre nuestro! En verdad, tu hijo ha robado --pero nosotros no damos fe sino de lo que hemos sabido;⁸³ y [aunque te dimos nuestra promesa,] no podíamos guardarnos de algo que estaba [oculto en el futuro y, por tanto,] fuera del alcance de nuestra percepción.⁸⁴ (82) Pregunta en la ciudad en la que estábamos [entonces], y a la gente de la caravana con la que viajamos hasta aquí, y [sabrás que] estamos, ciertamente, diciendo la verdad!’”

(83) [Y CUANDO regresaron a su padre y le contaron lo que había ocurrido,] exclamó: “¡No, son vuestras [propias] mentes las que han hecho que un suceso [tan terrible] os parezca algo de poca importancia! Pero [en cuando a mí,] la paciencia en la adversidad es algo excelente [a los ojos de Dios]; puede que Dios me los devuelva a todos:⁸⁵ ¡ciertamente, sólo Él es omnisciente, realmente sabio!”

(84) Pero se alejó de ellos y dijo: “¡Qué hondo es mi pesar por José!” --y sus ojos se nublaron⁸⁶ por el dolor que le embargaba.

(85) [Sus hijos] dijeron: “¡Por Dios! ¡No dejarás de recordar a José hasta consumirte o morir!”

(86) Respondió: “Sólo me quejo a Dios de mi pesadumbre y de mi tristeza: pues sé por Dios algo que vosotros no sabéis.⁸⁷ (87) [Así que,] Oh hijos míos, id y averigüad lo que

⁸¹ Lit., “No sabéis” --pero dado que esta expresión denota aquí recuerdo mas que conocimiento en el sentido estricto de la palabra, puede traducirse adecuadamente en la forma susodicha.

⁸² E.d., “me permita recuperar a mi hermano Benjamín”.

⁸³ E.d., el hallazgo de la copa del rey en la alforja de Benjamín (Bagawi y Samajshari).

⁸⁴ Lit., “No éramos guardianes de algo que estaba fuera del alcance de [nuestra] percepción”: e.d., “cuando te dimos nuestra promesa solemne respecto a Benjamín, no sabíamos que fuera a robar” (Samajshari).

⁸⁵ E.d., a Benjamín y al hijo mayor (que se había quedado en Egipto) y también a José, de cuya supuesta muerte Jacob no estuvo nunca convencido del todo (cf. nota 17).

⁸⁶ Lit., “se pusieron blancos”: e.d., nublados por las lágrimas (Rasi). Si bien Jacob estaba ahora privado de tres de sus hijos, su pesar por José era el más acusado por ser, de los tres, aquel de quien Jacob no sabía si estaba muerto o vivo.

⁸⁷ A saber, que “la decisión de lo que haya de ocurrir está sólo en manos de Dios”, y que “todos los que confían [en Su existencia] deben poner su confianza sólo en Él” (versículo 67): las ideas gemelas que subyacen en todo este sura, y que Jacob quiere ahora inculcar en sus hijos. Aparte de esto, el recuerdo del sueño

podáis acerca de José y de su hermano; y no desesperéis de la vivificante misericordia de Dios:⁸⁸ en verdad, sólo las gentes que niegan la verdad pueden desesperar de la vivificante misericordia de Dios.”

(88) [Y LOS HIJOS de Jacob regresaron a Egipto y a José;] y cuando se presentaron ante él, dijeron: “¡Oh Vuestra Excelencia! La adversidad ha hecho presa en nosotros y en nuestra familia, y por eso hemos traído sólo mercancía⁸⁹ de poco valor; pero danos una medida completa [de grano], y sé caritativo con nosotros: ¡ciertamente, Dios recompensa a quienes son caritativos!”

(89) Respondió: “¿Os acordáis⁹⁰ de lo que hicisteis a José y a su hermano cuando vivíais aún ignorantes [del bien y el mal]?”⁹¹

(90) Exclamaron: “¿Acaso eres tú, en verdad, José?”

Respondió: “Yo soy José, y este es mi hermano. Ciertamente, Dios nos ha favorecido. En verdad, si uno es⁹² consciente de Él y paciente en la adversidad --¡ciertamente, Dios no deja sin recompensar a los que hacen el bien!”

(91) [Los hermanos] dijeron: “¡Por Dios! ¡Ciertamente, Dios te ha enaltecido muy por encima de nosotros, y nosotros fuimos, en verdad, pecadores!”

(92) Dijo: “No se os dirigirá en este día reproche alguno. Que Dios os perdone: pues, ¡Él es el más misericordioso de los misericordiosos! (93) [Y ahora] id y llevaos esta túnica mía y ponedla sobre el rostro de mi padre, y recobrará la vista.”⁹³ Y luego traedme a toda vuestra familia.”

profético de José (versículo 4) y su convencimiento de entonces de que su amado hijo sería escogido por Dios para recibir Su gracia especial (versículo 6), llena a Jacob de esperanza renovada en que José sigue aún con vida (Rasi e Ibn Kazir): y esto explica las instrucciones que da a sus hijos en la frase siguiente.

⁸⁸ Según la mayoría de los comentaristas, especialmente Ibn Abbas (a quien citan Tabari y otros), el término *rauh* es sinónimo aquí de *rahma* (“gracia” o “misericordia”). Dado que lingüísticamente está relacionado con el nombre *ruh* (“aliento de vida” o “espíritu”), y que tiene también el significado metonímico de “sosiego” (*raha*) después de la aflicción y la tristeza (*Tach al-Aarús*), la traducción más adecuada parece ser la de “misericordia vivificante”.

⁸⁹ E.d., artículos que se proponían canjear por grano (véase la nota 60 más arriba).

⁹⁰ Lit., “sabéis” (véase la nota 81).

⁹¹ Al asociar su propio nombre con el de Benjamín quería probablemente evocar el antiguo odio y la envidia de los hermanos hacia los dos hijos de Raquel (cf. el versículo 8 de este sura y la nota 12 correspondiente); o puede ser que la mención de Benjamín se deba a la prontitud con la que aceptaron la “evidencia” de la culpabilidad de este último (versículo 77).

⁹² Lit., “quien sea...”, etc.

⁹³ Lit., “se volverá [de nuevo] vidente” --e.d., “dejará de llorar por mí y su vista, debilitada y nublada por su pesar y su llanto constante, recobrará su agudeza al saber que estoy vivo”: esta es, en resumen, la explicación que Rasi da a la frase susodicha. Según él, no existe razón de peso que nos lleve a asumir que Jacob se hubiera quedado realmente ciego de dolor. -- La frase “ponedla sobre el rostro de mi padre”

(94) Y TAN PRONTO como la caravana [con la que viajaban los hijos de Jacob] se puso en camino,⁹⁴ su padre dijo [a los que estaban con él]: “¡En verdad, si no fuerais a pensar que chocheo, [diría que] percibo el olor de José [en el aire]!”

(95) Respondieron: “¡ Por Dios, que sigues hundido en tu antigua aberración!”

(96) Pero cuando el portador de la buenas nuevas llegó [con la túnica de José], la puso sobre su rostro; y él recuperó la vista, [y] exclamó: “¿No os dije, ‘En verdad, sé por Dios algo que vosotros no sabéis?’”⁹⁵

(97) [Sus hijos] respondieron: “¡ Oh padre nuestro! Pide a Dios que perdone nuestras faltas, pues, ciertamente, fuimos pecadores.”

(98) Dijo: “Pediré a mi Sustentador que os perdone: ¡ sólo Él es realmente indulgente, el verdadero dispensador de gracia!”

(99) Y CUANDO [llegaron todos a Egipto y] se presentaron ante José, éste acogió a sus padres,⁹⁶ y dijo: “¡ Entrad en Egipto! ¡ Si Dios quiere, estaréis seguros [de todo mal]!”

(100) E hizo subir a sus padres al lugar de mayor honor;⁹⁷ y cayeron [todos] ellos postrados en adoración ante Él.⁹⁸

Entonces [José] dijo: “¡ Oh padre mío! Este es el significado real de mi antiguo sueño, que mi Sustentador ha hecho realidad.⁹⁹ Y Él ha sido bueno conmigo cuando me sacó de la prisión, y [cuando] os trajo [a mí] del desierto después de que Satán hubiera sembrado la discordia entre mis hermanos y yo. Ciertamente, mi Sustentador es inescrutable en [la for-

podría también traducirse por “mostradsela a mi padre”, ya que el término *wayh* (lit., “rostro”) se usa a menudo en árabe clásico para designar, metonímicamente, la personalidad total o la presencia de alguien.

⁹⁴ Lit., “hubo partido”, e.d., de Egipto.

⁹⁵ Véase el versículo 86 más arriba.

⁹⁶ Según el relato bíblico --no contradecido por el Qur'an-- la madre de José, Raquel, había muerto en el parto de Benjamín. Podemos asumir, por consiguiente, que la “madre” implícita en el término “padres” era otra de las esposas de Jacob, que habría criado a José y a Benjamín; esto estaría en consonancia con la ancestral costumbre árabe de dar el nombre de “madre” a la madre adoptiva.

⁹⁷ Lit., “al trono (*al-aarsh*)”, en el sentido metafórico de esta palabra.

⁹⁸ Según Abd Allah ibn Abbas (a quien Rasi cita), el pronombre personal en “ante Él” se refiere a Dios, ya que resulta inconcebible que José hubiera permitido que sus padres se postraran ante él.

⁹⁹ El sueño que José había tenido de niño se cumplió en la elevada dignidad de que estaba investido ahora y en el hecho de que sus padres y hermanos hubieran venido a Egipto desde Canaán para vivir con él: pues “ninguna persona razonable concebiría el cumplimiento de un sueño como una réplica exacta del mismo” (Rasi, aludiendo a la postración simbólica de las once estrellas, el sol y la luna que se menciona en el versículo 4 de este sura).

ma en que lleva a cabo] lo que dispone:¹⁰⁰ ¡ en verdad, sólo Él es omnisciente, realmente sabio!

(101) “¡Oh Sustentador mío! Tú me has concedido algo del poder¹⁰¹ y me has impartido cierta comprensión del significado profundo de los acontecimientos.¹⁰² ¡Creador del cielo y de la tierra! Tú eres mi protector en este mundo y en la Otra Vida: ¡ haz que muera estando sometido a Ti, y reúname con los justos!”

(102) ESTO ES UNA reseña de algo que estaba fuera del alcance de tu percepción y que [ahora] te revelamos, [Oh Profeta:] pues tú no estabas con los hermanos de José¹⁰³ cuando acordaron lo que iban a hacer y tramaron sus planes [contra él].

(103) Sin embargo --por mucho que lo desees-- la mayoría de la gente no creará [en esta revelación], (104) aunque tú no les pides a cambio recompensa alguna: no es sino un recordatorio [de Dios] para toda la humanidad. (105) Pero --¡ cuantos signos hay en los cielos y en la tierra que ellos pasan por alto [sin reflexionar], y a los que vuelven la espalda!

(106) Y la mayoría de ellos ni siquiera cree en Dios sin atribuir [además] poderes divinos a otros seres junto con Él. (107) ¿Se sienten, acaso, a salvo de que les sobrevenga el arrollador pánico del castigo de Dios, o de que les llegue la Última Hora de improviso sin que se aperciban [de su inminencia]?

(108) Di [Oh Profeta]: “Este es mi camino: basándome en una intuición consciente accesible a la razón, [os] llamo a Dios¹⁰⁴ --yo y los que me siguen.”

Y [di:] “¡ Infinito es Dios en Su gloria; y no soy de los que atribuyen divinidad a otros junto con Él!”

¹⁰⁰ Acerca de mi traducción de *latif* por “inescrutable”, véase sura 6, nota 89. En el caso presente, este término pone, por así decirlo, un nuevo acento sobre el lema, “la decisión de lo que haya de ocurrir está sólo en manos de Dios” (versículo 67).

¹⁰¹ Lit., “de la soberanía”, dando a entender que el poder absoluto y la soberanía absoluta pertenecen sólo a Dios.

¹⁰² Véase la nota 10 en el versículo 6 de este sura.

¹⁰³ Lit., “con ellos”.

¹⁰⁴ Resulta imposible traducir la expresión *aala basira* de forma más concisa. Tanto el nombre *basira* como el verbo *basura* o *basira* (“él se volvió vidente” o “él vio”) del que proviene, tienen la connotación abstracta de “ver con la mente”: y significa, por tanto, “la facultad de la comprensión basada en la intuición consciente” y también, figuradamente, “una evidencia accesible al intelecto” o “verificable por el intelecto”. De ahí que la “llamada a Dios” enunciada por el Profeta se describa aquí como producto de una intuición consciente accesible a, o verificable por, la razón del hombre: una afirmación que define a la perfección el enfoque que el Qur'an da a todas las cuestiones de la fe, la ética y la moralidad, y que se ve reflejado a menudo por expresiones como “a fin de que uséis vuestra razón” (*laal.lakum taaqilún*), o “¿no vais, pues, a usar vuestra razón?” (*a fa-la taaqilún*), o “a fin de que alcancen a comprender [la verdad]” (*laal.lahum iafqahún*), o “para que reflexionéis” (*laal.lakum tatafakkarún*); y, finalmente, en la declaración frecuente de que el mensaje del Qur'an va dirigido especialmente “a gentes que reflexionan” (*li-qaumin iatafakkarún*).

(109) Y [aun] antes de ti, no enviamos [como emisarios Nuestros] sino a hombres a quienes inspiramos, [y a los que elegimos siempre] de entre la gente de las comunidades [a las que iba destinado el mensaje].¹⁰⁵

¿Acaso, [quienes rechazan esta escritura divina] no han viajado por la tierra y no han visto qué les ocurrió al final a esos [negadores de la verdad] que vivieron antes que ellos? --y, ¿[no saben] que para quienes son conscientes de Dios la vida del más allá es ciertamente mejor [que este mundo]? ¿No vais, pues, a usar vuestra razón?

(110) [Todos los enviados anteriores tuvieron que sufrir persecución por mucho tiempo;] pero al final¹⁰⁶ --cuando esos enviados habían perdido toda esperanza y se vieron tachados de mentirosos¹⁰⁷-- les llegó Nuestro auxilio: entonces, todo aquel a quien quisimos [salvar] fue salvado [y los que negaban la verdad fueron destruidos]: pues Nuestra furia no será apartada de la gente que está hundida en el pecado.

(111) Sin duda, en las historias de estos hombres¹⁰⁸ hay una lección para los dotados de perspicacia.



¹⁰⁵ Esto contesta a la objeción planteada a menudo por los incrédulos de que no es posible que el mensaje de Dios a los hombres sea encomendado a un ser humano igual que ellos.

¹⁰⁶ Lit., “hasta que” (*hatta*). Esto enlaza con la referencia a enviados anteriores en la primera frase del versículo anterior: lo que lleva implícito (según Samajshari) que sufrieron persecución durante mucho tiempo antes de ser vindicados por Dios.

¹⁰⁷ Lit., “pensaron que habían sido desmentidos” --e.d., ya sea por su propia gente, que consideraban las expectativas de esos enviados acerca del auxilio de Dios como meras fantasías, o por la cruda realidad que parecía contradecir las esperanzas de esos enviados de recibir una pronta ayuda de Dios (Samajshari). En su comentario a este versículo, Abd Allah ibn Abbas solía citar el versículo 2:214 --”su angustia era tal que el enviado y los que con él creían, exclamaban: ‘¿Cuándo vendrá el auxilio de Dios?’” (*ibid.*)

¹⁰⁸ Lit., “en sus historias” --e.d., las historias de los profetas.

SURA 13

***Ar-Raad* (El Trueno)**

Período incierto

EXISTEN considerables diferencias de opinión acerca del período de la revelación de este sura. Según declaraciones atribuidas a Ibn Abbas, es un sura de Mecca (Suyuti), mientras que según otras autoridades, citadas por Tabarani, Ibn Abbas declaró que pertenecía al período de Medina (*ibid.*) El propio Suyuti se inclina por la opinión de que es un sura de Mecca que contiene unos pocos versículos revelados en Medina; y de igual parecer son Bagawi y Rasi. Samajshari, por su parte, se limita a afirmar que la época de su revelación es incierta.

Como ocurre con muchos otros suras, éste también toma su título de la mención incidental de una palabra que captó la imaginación de la primera generación de musulmanes: en este caso, de la palabra “trueno”, que aparece en el versículo 13, y que hace alusión a los testimonios del poder creador de Dios, evidentes en las manifestaciones observables de la naturaleza.

El tema central de este sura es la revelación de Dios, por intermedio de los profetas, de ciertas verdades morales fundamentales que el hombre no puede abandonar sin sufrir las consecuencias naturales de dicho abandono (véase el último párrafo del versículo 31 y la nota 57) --de igual forma que la aceptación en sus vidas de tales verdades morales por parte de aquellos “que están dotados de perspicacia... [y] son fieles a su pacto con Dios” (versículos 19-20) les lleva invariablemente a “hallar la felicidad interior y la más hermosa de todas las metas” (versículo 29): pues, “Dios no cambia la condición de una gente mientras ellos no cambien lo que hay en sus corazones” (versículo 11).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim. Ra.*¹ 

ESTOS SON MENSAJES de la revelación:² y lo que se ha hecho descender sobre ti por tu Sustentador es la verdad --pero la mayoría de la gente no cree [en ella].³

¹ Véase el Apéndice II.

² Aunque algunos comentaristas opinan que el término *kitab* (“escritura divina” o “revelación”) se refiere aquí a este sura en particular, Ibn Abbas afirma enfáticamente que denota el Qur’an en su conjunto (Bagawi).

³ Este pasaje enlaza con los versículos finales (102-111) del sura anterior, y en particular con el versículo 103, todos los cuales hacen hincapié en el origen divino del Qur’an.

(2) Dios es quien ha levantado los cielos sin soporte que podáis ver, y está asentado sobre el trono de Su omnipotencia;⁴ y ha hecho que el sol y la luna estén sujetos [a Sus leyes], cada cual recorriendo su curso en un plazo fijado [por Él].⁵ Él gobierna todo cuanto existe.

Expone con claridad estos mensajes, para que tengáis certeza interna de que habréis de encontrarlos con vuestro Sustentador [en el Día del Juicio].⁶

(3) Y Él es quien ha extendido la tierra y ha puesto sobre ella montañas firmes y ríos, y ha creado en ella parejas de cada [clase de] planta;⁷ [y Él es quien] hace que la noche cubra al día.

¡Ciertamente, en todo esto hay en verdad mensajes para una gente que reflexiona!

(4) Y existen en la tierra [muchas] extensiones de terreno colindantes [que son sin embargo muy distintas entre sí⁸] y [existen en ella] viñas, y campos de cereales, y palmeras que crecen en macizos de una misma raíz o bien solas,⁹ regados [todos] por una misma agua: y sin embargo,

⁴ Para una explicación de esta frase, véase sura 7, nota 43. En cuanto a “levantar los cielos sin soporte” visible al hombre, debe tenerse en cuenta que el sustantivo *sama*’ denota primordialmente, “algo que está por encima [de otra cosa], y se emplea --por lo general en su forma plural *samawat*-- para describir (a) el firmamento visible (y también, a veces, las nubes), (b) el espacio cósmico en el cual se desplazan las estrellas en sus trayectorias, los sistemas solares (incluido el nuestro) y las galaxias, y (c) el concepto abstracto de las fuerzas que emanan de Dios (ya que Él está, en el sentido metonímico de esta palabra, “por encima” de todo cuanto existe). A mi parecer, es al segundo de estos tres significados de *samawat* al que hace referencia este versículo: a saber, al universo espacial en el que todas las condensaciones de materia --planetas, estrellas, nebulas o galaxias-- están, por así decirlo, “suspendidas” dentro de un sistema de movimiento incesante, determinado por fuerzas centrífugas y por la atracción gravitacional mutua.

⁵ Esto puede referirse bien al fin del mundo tal como lo conocemos --e indicaría por tanto el carácter finito de toda la creación-- o bien, según Abd Allah ibn Abbas (a quien citan Bagawi y Rasi), a las “mansiones” o estadios por los que transcurren el sol y la luna, y el resto de los cuerpos celestes, tanto en el tiempo como en el espacio.

⁶ E.d., “para que comprendáis que Aquel que ha creado el universo y que gobierna todo cuanto existe es capaz también de resucitar a los muertos y de juzgarlos en la Otra Vida conforme a lo que hicisteis en vida en la tierra”.

⁷ Lit., “y de toda [clase de] frutas hizo en ella [e.d., en la tierra] parejas (*sauryain iznain*)”. El término *sauch* denota, según el contexto, bien “una pareja” o “un miembro de una pareja”. Siempre que la forma dual *sauryán* va seguida de la definición numérica adicional *iznán* (“dos”), significa invariablemente “una pareja que comprende ambos sexos”. Por consiguiente, esta frase afirma que existen dos sexos para cada clase de planta: afirmación que está del todo conforme con la botánica. (Por lo general, los órganos de reproducción masculino y femenino están ambos en la misma flor de una planta, p.e., en el algodón; o en otros casos, se encuentran en flores distintas de una misma planta, p.e., en la mayoría de las cucurbitáceas; y, en algunos casos excepcionales, p.e., en la palmera, en plantas unisexuales independientes de la misma especie.)

⁸ E.d., con respecto a la naturaleza del suelo, fertilidad y tipo de vegetación. La necesidad de esta interpolación --que, según el consenso de los comentaristas, expresa el significado de esta frase-- se hace patente por las cláusulas que siguen.

⁹ Lit., “no-agrupadas” (*gair sinwán*) --e.d., cada árbol tiene sus propias raíces.

hemos favorecido a unos sobre otros en cuanto al alimento [que proporcionan al hombre y a los animales].¹⁰

¡Ciertamente, en todo esto hay en verdad mensajes para una gente que usa la razón!

(5) PERO SI te asombras [ante las maravillas de la creación de Dios], asombroso es, también, que digan: “¡Qué! Una vez que seamos polvo, ¿vamos a ser de verdad [devueltos a la vida] por un nuevo acto de creación?”¹¹

Esos son los que [demuestran así que] están empeñados en negar a su Sustentador;¹² esos son los que llevan al cuello argollas [que ellos mismos han forjado];¹³ y esos son los que están destinados al fuego, en el que permanecerán.

(6) Y [dado que están, Oh Profeta, empeñados en negar la verdad,] te desafían a que apresures la llegada a ellos del mal en lugar de [esperar] el bien¹⁴ --aunque [deberían saber que] ya antes de ellos se han producido en verdad esos castigos ejemplares [de los que ahora se burlan].

No obstante, tu Sustentador está, ciertamente, lleno de perdón para los hombres a pesar de toda su maldad:¹⁵ aunque, ¡ciertamente, tu Sustentador es [también] en verdad severo en el castigo!

(7) Sin embargo, los que se obstinan en negar la verdad [se niegan a creer y] dicen: “¿Por qué no se ha hecho descender para él un signo milagroso de su Sustentador?”¹⁶

[Pero] tú eres sólo un advertidor; y toda la gente tiene [en Dios] un guía.¹⁷

¹⁰ Cf. 6:99 y 141, en donde se hace un hincapié similar sobre la gran diversidad de plantas --y los diversos beneficios que aportan al hombre y a los animales-- como signos de la actividad creadora y deliberada de Dios.

¹¹ E.d., aun siendo asombroso que alguien pueda negarse a creer en Dios a pesar de todas las pruebas, accesibles a la observación humana, de la existencia de un propósito definido en todos los fenómenos vitales, y por tanto de la existencia de un Poder Creador consciente, no es menos asombroso ver como gentes que, si bien creen vagamente en Dios, se niegan a creer en la resurrección individual: pues, si Dios ha creado el universo y el propio fenómeno de la vida, obviamente tiene el poder de *re-crear* la vida --y su instrumento físico indispensable-- en un nuevo acto de creación.

¹² Al negar la posibilidad de la resurrección, niegan implícitamente la omnipotencia de Dios, y con ello, en realidad, Su existencia.

¹³ Una metáfora del abandono obstinado del hombre a falsos valores y conductas reprobables, y de la consiguiente esclavitud del espíritu (cf. Samajshari, Rasi, Baidawi). Véase también sura 34, nota 44.

¹⁴ Lit., “te piden que apresures el mal antes que el bien”: e.d., en lugar de aceptar la guía que el Profeta les ofrece, le desafían burlonamente a que precipite el castigo con el que, según él, Dios les amenaza. (Para una explicación más completa de este “desafío”, al que se hace alusión aquí y en otros lugares del Qur’an, véase 6:57-58 y 8:32, y también las notas correspondientes.)

¹⁵ Cf. la primera frase de 10:11 y la nota 17 correspondiente.

¹⁶ E.d., como prueba de que (Muhammad) es realmente un profeta inspirado por Dios. Pero el Qur’an pone de manifiesto en diversos lugares (p.e., 6:7 y 111, 10:96-97 ó 13:31) que ni siquiera un milagro podría convencer a quienes “se obstinan en negar la verdad”.

(8) Dios sabe lo que cada hembra lleva [en su vientre], y en cuanto se quedan cortos los úteros [en la gestación], y en cuanto exceden [el promedio]:¹⁸ pues con Él todo es [creado] de acuerdo a su ámbito y a su propósito.¹⁹

(9) Conoce todo lo que está fuera del alcance de la percepción del ser humano, así como todo lo que las criaturas pueden percibir²⁰ --¡ el Grande, el que está muy por encima de todo lo que es o podría llegar a ser!²¹

(10) Igual es [para Él] que uno de vosotros oculte su pensamiento²² o lo manifieste, y que intente ocultar [sus malas acciones] al amparo de la noche o se mueva [con audacia] a plena luz

¹⁷ Según los comentaristas clásicos, esta frase se presta a diversas interpretaciones: (1) “Tú eres sólo un advertidor; y cada pueblo tiene un guía como tú (e.d., un profeta)” --lo que estaría en consonancia con la doctrina coránica de la continuidad de la guía profética; o (2) “Tú eres sólo un advertidor --pero [al mismo tiempo] también un guía para todos los pueblos” --lo que acentuaría la universalidad del mensaje coránico frente a las misiones, limitadas temporal y étnicamente, de los profetas anteriores; o (3) “Tú eres sólo un advertidor, obligado únicamente a transmitir el mensaje que te ha sido confiado, y sólo Dios puede realmente guiar los corazones de los hombres a la fe”. He seguido esta última interpretación en mi traducción, por ser la más verosímil y por contar, además, con el apoyo de Abd Allah ibn Abbas, Saad ibn Yubair, Muyahid y Ad-Dahhak. Según Samajshari, esta interpretación se ve reforzada aún más por la referencia a la omnisciencia de Dios que viene a continuación.

¹⁸ El término *unza* denota cualquier ser hembra, tanto humano como animal. El “quedarse corto” puede aludir bien a un acortamiento del período de gestación usual (p.e., a siete meses en los seres humanos) o bien a que se interrumpa dicho período, e.d., a un aborto; debe tenerse en cuenta que el nombre *gaid* significa “un feto prematuro” (*Tach al-Aarús*), e.d., en los seres humanos, un feto que tenga menos de siete meses. El “exceso”, por otro lado, puede significar bien la terminación de la gestación o bien, que esta supere el período usual (como, por ejemplo, la prolongación del embarazo en la mujer de su duración media de aproximadamente 280 días hasta 305 o, según algunas autoridades, hasta 307 días). Además de a esto, el conocimiento de Dios “de lo que cada hembra lleva [en su vientre]” se refiere también, obviamente, al sexo del embrión, así como al número de criaturas concebidas en un embarazo. -- Como muestra lo que sigue a continuación, esta referencia a los misterios de la gestación, de los que sólo Dios tiene pleno conocimiento, quiere poner de relieve la idea de que Aquel que conoce lo que hay en los úteros conoce también la disposición intrínseca de cada ser humano y la dirección en la que ese ser humano habrá de desarrollarse.

¹⁹ Lit., “de acuerdo a una medida” (*bi-miqdar*) --e.d., conforme al propósito particular para el que ha sido creado, los requisitos de su existencia y el papel que habrá de desempeñar dentro del plan de Dios para la creación.

²⁰ Véase sura 6, nota 65.

²¹ *Al-Mutaal*, uno de los atributos de Dios, que sólo aparece mencionado en el Qur'an en este versículo, y que designa Su infinita elevación por encima de todo lo existente o potencial; también, según Samajshari, por encima de todo cuanto puedan abarcar las definiciones humanas. (Véase acerca de esto la última frase de 6:100 y la nota 88 correspondiente.)

²² El término *qaul* denota, primordialmente, “un dicho” o “una declaración”, pero se emplea también figuradamente en el sentido de “una idea”, sin importar si ha sido expresada en palabras (como una declaración, una afirmación, una doctrina formulada, etc.) o simplemente concebida en la mente (p.e., una

del día,²³ (11) [pensando que] tiene multitud de ayudantes --tanto de aquellos que él puede percibir como de aquellos que le están ocultos²⁴ --que pueden protegerle de cuanto Dios haya dispuesto.²⁵

En verdad, Dios no cambia la condición de una gente mientras estos no se cambien a sí mismos;²⁶ y cuando dispone una calamidad para una gente [como consecuencia de sus malas acciones], no hay nadie capaz de evitarla: pues no tienen a nadie que pueda protegerles de Él.

opinión, un punto de vista, o una concatenación de ideas). Dado que, en este versículo, se refiere obviamente a pensamientos no-expresados, lo he traducido en tal sentido.

²³ Lit., “y sale por el día” --e.d., comete fechorías abiertamente (Ibn Abbas, citado por Bagawi y Rasi). En su redacción en árabe, la frase dice textualmente: “Del todo iguales [para Él] son aquel de vosotros que oculta su pensamiento (*al-qaul*) y aquel que lo manifiesta, así como aquel que...,” etc.

²⁴ Lit., “de entre sus manos y de detrás de él”. Al igual que en 2:255, la expresión “entre sus manos” denota “algo que él puede percibir” o “que le resulta evidente”, mientras que lo que está “detrás de él” es una metonimia de algo “de lo que no tiene conocimiento” o “que le está oculto”. Véase también la nota siguiente.

²⁵ Lit., “del mandato (*amr*) de Dios”. La interpretación del pasaje anterior varía según el significado que se dé al término *muaqqibat* --un plural doble de *muaqqib*, que significa “algo que viene inmediatamente después de otra cosa” o “sucede a otra cosa sin interrupción”. La mayoría de los comentaristas clásicos entienden por *muaqqibat* “multitudes de ángeles”, e.d., los ángeles que cada ser humano tiene asignados para anotar sus acciones, y que se suceden unos a otros sin interrupción. En consecuencia, interpretan la frase *min baini iadaihi wa-min jalfihi* en el sentido de “dispuestos delante de él y detrás de él”, e.d., rodeando al hombre por todos lados; y explican las palabras “del mandato de Dios” como sinónimas en este caso de “por mandato de Dios”, considerándolas como referidas a los ángeles y a su función de custodia. Tal interpretación, sin embargo, no cuenta en absoluto con el apoyo de todos los comentaristas. Algunos de los más antiguos asumen que el término *muaqqibat* se refiere a toda clase de fuerzas o de conceptos *mundanales* en los que tan a menudo se apoya el hombre llevado por la noción errónea de que podrían ayudarle a conseguir sus propósitos, con independencia de la voluntad de Dios: y este es el significado que da a este pasaje elíptico el famoso comentarista Abu Muslim al-Isfahani, a quien Rasi cita. Al explicar el versículo 10 y la primera parte del versículo 11, dice: “Son todo uno, en el conocimiento de Dios, los actos realizados en secreto o abiertamente; así como quien se oculta al amparo de la noche y quien camina [con audacia] a plena luz del día... : pues quien busca [el amparo de] la noche nunca conseguirá eludir la voluntad (*amr*) de Dios, como tampoco [lo conseguirá] quien camina a plena luz del día rodeado de multitud de ayudantes (*muaqqibat*) --o sea, guardianes y asistentes-- cuya misión es protegerle: [pues] esos guardianes suyos no pueden protegerle de [la voluntad de] Dios.” En esta convincente explicación he basado mi traducción. Los “guardianes y asistentes” mundanales en los cuales se apoya el pecador pueden ser tangibles (como la riqueza, la progenie, etc.) o intangibles (como el poder personal, la alta posición social, o la fe en la “suerte” personal): y esto explica la frase “tanto de aquellos que puede percibir como de aquellos que le están ocultos” (véase la nota anterior).

²⁶ Lit., “lo que tienen en sí mismos”. Esta declaración tiene una connotación positiva y otra negativa: e.d., Dios no priva a los hombres de Sus bendiciones a menos que sus corazones se vuelvan depravados (cf. 8:53), igual que no concede Sus bendiciones a los pecadores obstinados mientras éstos no cambien su disposición interior y se hagan merecedores de Su gracia. En su sentido más amplio, esto es una ilustración de la ley divina de causa y efecto (*sunnat Allah*) que domina la vida, tanto de los individuos como de

(12) ÉL ES QUIEN os muestra el relámpago, evocador de miedo y de esperanza,²⁷ y Él quien forma los nubarrones; (13) y el trueno hace alabanza de Su infinita gloria, como [hacen también] los ángeles, por temor a Él; y Él [es quien] envía los rayos y golpea con ellos a quien Él quiere.

Y, no obstante, discuten porfiadamente acerca de Dios,²⁸ pese a [toda la evidencia de] que sólo Él tiene el poder de realizar cuanto en Su inescrutable sabiduría dispone.²⁹

(14) A Él [sólo] es debida toda oración dirigida a la Verdad Suprema,³⁰ pues esos [otros seres o poderes] a los que los hombres invocan en vez de Dios³¹ no pueden responderles en absoluto --[así que quien les invoca es] justo como aquel que extiende sus manos abiertas³² hacia el agua, [esperando] que habrá de llegarle a la boca, pero nunca le llega. Por eso, la oración de quienes niegan la verdad equivale sólo a hundirse en un grave error.

(15) Y ante Dios se postran, de buen grado o por fuerza, cuantos [seres o cosas] hay en los cielos y en la tierra,³³ tal como lo hacen sus sombras por la mañana y por la tarde.³⁴

las colectividades, y hace que el ascenso y la caída de las civilizaciones dependa de las cualidades morales de la gente y de los cambios que lleven a cabo en "sí mismos".

²⁷ E.d., esperanza de lluvia, la cual es a menudo en el Qur'an símbolo de la fe y de la vida espiritual. Con este versículo, el discurso retorna al tema enunciado al comienzo de este sura (versículos 2-4): a saber, a la evidencia de un plan y un propósito conscientes, inherentes en la naturaleza, y, por tanto, de la existencia de Dios.

²⁸ E.d., acerca de Su existencia trascendental o la naturaleza de Su Ser.

²⁹ Según Ragib, la expresión *shadid al-mihal* (que sólo se menciona en el Qur'an en este lugar) significa, "poderoso en la realización, en una forma velada al hombre, de aquello en lo que radica la sabiduría"; de ahí mi traducción.

³⁰ Lit., "Suya es la llamada [o "invocación"] de la verdad"; o también, "a Él [sólo] es debida toda invocación verdadera". Debería, sin embargo, recordarse que el término *al-haqq* ("la Verdad") es uno de los atributos coránicos de Dios, que significa la Suprema Realidad o la Causa Primera de todo lo que existe (*Urgrund*, en la terminología filosófica alemana); así pues, la expresión *daawat al-haqq* puede entenderse en el sentido de "la oración dirigida a Él que es la Suprema Realidad", dando a entender --como indica claramente lo que sigue-- que la invocación de cualquier otro ser, poder o principio es *eo ipso* errónea e inútil.

³¹ O también: "junto con Dios".

³² Lit., "sus dos palmas".

³³ La expresión *iasyud* ("él se postra" o "ellos se postran") es una metonimia de la sumisión total a Su voluntad (Samajshari), o sea, a las leyes naturales decretadas por Él para todo cuanto existe. Según la mayoría de los comentaristas, los que se someten de buen grado (e.d., conscientemente) son los ángeles y los creyentes, mientras que los que niegan la verdad y no "están dispuestos" a someterse a Él, están, de todas formas, sometidos a Su voluntad, aunque no sean conscientes de ello. Sin embargo, teniendo en cuenta la posterior referencia a "sombras" es lógico asumir que el pronombre relativo *man* se refiera en este contexto no sólo a seres conscientes sino a todos los demás objetos físicos, tanto animados como inanimados --e.d., a "cuantos seres y cosas hay en los cielos y en la tierra" (Véase también 16:48-49 y 22:18.)

(16) Di: “¿Quién es el Sustentador de los cielos y de la tierra?”

Di: “[Es] Dios.”

Di: “[¿Por qué,] entonces, tomáis por protectores vuestros, en vez de Él, a quienes carecen de poder para atraerse beneficios, o para evitarse daños, a sí mismos?”

Di: “¿Acaso son iguales el ciego y el vidente? --o ¿acaso son iguales las tinieblas y la luz?”

O, ¿creen [de verdad] que existen, junto con Dios, otros poderes divinos³⁵ que han creado lo mismo que Él ha creado, de forma que ese acto de creación les parece similar [al Suyu]?³⁶

Di: “Dios es el Creador de todas las cosas; y Él es el Único que tiene dominio absoluto sobre todo lo que existe.”

(17) [Siempre que] Él hace caer agua del cielo, y los cauces de río [antes secos] se llenan³⁷ según su capacidad, la corriente arrastra una espuma que flota en su superficie,³⁸ similar a la espuma [que se produce] al fundir [metal] para hacer ornamentos y utensilios.

Así presenta Dios la parábola de la verdad y la falsedad: pues, en cuanto a la espuma, ésta desaparece como [ocurre con toda] la escoria; pero lo que beneficia al hombre queda en la tierra.

Así presenta Dios las parábolas (18) de aquellos que han respondido a su Sustentador con una respuesta excelente, y de aquellos que no han respondido a Él.³⁹ [En cuanto a estos últi-

³⁴ E.d., las variaciones en la longitud de la sombra que proyecta un objeto material cualquiera dependen de la posición del sol con relación a la tierra; y dado que la rotación de la tierra alrededor del sol se debe --como todo en el universo-- a la voluntad creadora de Dios, el alargamiento de una sombra por la mañana y por la tarde y su acortamiento hacia el mediodía dan expresión visible al sometimiento de la sombra a Él.

³⁵ Lit., “Le asignan a Dios asociados...”, etc. --e.d., seres que supuestamente participan de la divinidad de Dios y/o de Su poder creador. (Véase también sura 6, nota 15.)

³⁶ Aunque el término *jalq* (“creación” o “acto de creación”) se emplea a menudo metafóricamente referido a logros *humanos*, existe una diferencia intrínseca entre la “creación” de un artista, un poeta o un filósofo, y el acto de creación que se atribuye a Dios: porque mientras que el “creador” produce su obra utilizando elementos ya-existentes y tan sólo reúne esos elementos en una combinación (posiblemente) nueva, sólo Dios tiene el poder de crear en el verdadero sentido de la palabra --es decir, dar existencia a algo que no existía, ni en su conjunto ni en sus partes componentes, con anterioridad a ese acto de creación concreto (cf. 2:117 --“cuando decreta la existencia de algo, le dice tan sólo: ‘Sé’ --y es”). Este es el sentido de la alusión, en el versículo susodicho, a la creencia errónea de que cualquier otro poder o ser pueda haber “creado lo mismo que Él ha creado”.

³⁷ La interpolación del “antes secos” después de “cauces de río” (*audiya*) se hace necesaria por la ausencia del artículo definido *al* antes de este nombre. Según Samajshari, esto indica que sólo algunos cauces de río se llenan de agua mientras que otros, a los que no llega esta lluvia concreta, permanecen secos. Debe tenerse presente que el término *wad* (o *wadi* en el lenguaje popular) denota, primordialmente, un “curso fluvial” o “cauce de río” que normalmente está seco y que sólo lleva agua después de abundantes lluvias; sólo por extensión se aplica a veces este término a un río permanente.

³⁸ Sc., “mientras que por debajo el agua está limpia”.

mos,] si poseyeran todo cuanto hay en la tierra, y aun el doble,⁴⁰ ciertamente lo ofrecerían como rescate [en el Día del Juicio].⁴¹ les aguarda un funesto ajuste de cuentas y tendrán por morada el infierno: ¡ qué horrible lugar de reposo!

(19) ¿ PUEDE, ACASO, igualarse a quien sabe que lo que se ha hecho descender sobre ti por tu Sustentador es la verdad, con quien está ciego?

Sólo quienes están dotados de perspicacia tienen esto presente: (20) los que son fieles a su pacto con Dios y no rompen su compromiso;⁴² (21) y los que mantienen unido lo que Dios ha ordenado mantener unido,⁴³ y sienten temor reverencial por su Sustentador y temen el funesto ajuste de cuentas [que aguarda a quienes no responden a Él]; (22) y los que son pacientes en la adversidad por anhelo de la faz de su Sustentador, y son constantes en la oración, y gastan en los demás, en secreto y públicamente, de lo que les proveemos como sustento, y [los que] repelen el mal con bien.⁴⁴

³⁹ Esta traducción se basa en la interpretación que Samajshari da al pasaje anterior. Según otros comentaristas, el comienzo del versículo 18 es independiente de la última frase del versículo anterior, y es una frase nueva, que dice: “A aquellos que han respondido a su Sustentador [les aguarda] el bien supremo (*al-husna*); pero a aquellos que no han respondido a Él...”, etc. En mi opinión, es preferible la lectura que Samajshari hace --en la que la expresión *al-husna* se considera como un adjetivo que califica la respuesta de los creyentes-- porque justifica satisfactoriamente la repetición de la referencia a “las parábolas de Dios”.

⁴⁰ Lit., “y otro tanto con ello”.

⁴¹ Cf. 3:91 y la nota 71 correspondiente.

⁴² El “compromiso” es, en este contexto, un término general que comprende las obligaciones espirituales derivadas de la fe en Dios y las obligaciones morales y sociales hacia el prójimo, que son consecuencia de esa fe (Samajshari); véase a este respecto la primera frase de 5:1 (en donde se emplea el término *aaqd*) y la nota 1 correspondiente. En cuanto a mi traducción de *aaqd Allah* por “pacto con Dios”, véase sura 2, nota 19.

⁴³ Esto se refiere a todos los vínculos que se derivan de las relaciones humanas --p.e., los lazos de parentesco, la responsabilidad para con los huérfanos y los necesitados, los derechos y deberes mutuos entre vecinos-- así como los vínculos espirituales y prácticos que deberían existir entre todos los que pertenecen a la hermandad del Islam (cf. 8:75 y las notas correspondientes). En su sentido más amplio, la frase “lo que Dios ha ordenado mantener unido” se refiere a la obligación espiritual, por parte del hombre, de mantenerse consciente de la unidad de propósito subyacente a toda la creación de Dios, y en consecuencia --según Rasi-- al deber moral del hombre de tratar a todos los seres vivos con amor y compasión.

⁴⁴ Algunos comentaristas entienden esto en sentido de “si han cometido una falta, la repelen [e.d., su efecto] mediante el arrepentimiento” (Ibn Kaisán, a quien Samajshari cita) mientras que otros opinan que ese “repeler” lleva consigo la realización de una buena acción como reparación por una mala acción --presumiblemente no-intencionada (Rasi), o que se refiere a intentos por corregir una mala situación con palabras o acciones (una interpretación alternativa mencionada por Samajshari). Pero la gran mayoría de los comentaristas clásicos sostiene que su significado es “*devuelven* el mal con bien”; así, Al-Hasan al-Basri (a quien citan Bagawi, Samajshari y Rasi), dice: “Cuando están privados [de algo], dan; y cuando

Estos son los que encontrarán su culminación en el más allá:⁴⁵ (23) jardines de felicidad perpetua, en los que entrarán en compañía de los justos de entre sus padres, sus esposas y su descendencia;⁴⁶ y los ángeles accederán a su presencia por cada una de las puertas [y dirán]: (24) “¡La paz sea con vosotros, porque habéis perseverado!”

Y, ¡qué excelente esta culminación en el más allá!

(25) Pero aquellos que rompen su pacto con Dios una vez establecido [en su naturaleza],⁴⁷ y separan lo que Dios ha ordenado mantener unido, y siembran la corrupción en la tierra --su merecido es el rechazo [de Dios],⁴⁸ y tendrán una funesta morada [en la Otra Vida].

(26) DIOS CONCEDE abundante sustento, o lo restringe, a quien Él quiere; y esos [que han recibido abundancia] se complacen en la vida de este mundo --aunque, en comparación con la Otra Vida, la vida de este mundo no es sino un disfrute pasajero.

(27) PERO LOS QUE se obstinan en negar la verdad [del mensaje del Profeta] dicen: “¡Por qué no se ha hecho descender para él un signo milagroso de su Sustentador?”⁴⁹

son tratados injustamente, perdonan.” La explicación de Tabari es muy similar: “Repelen el mal que se les hace, haciendo el bien a quienes se lo hicieron”; y “no devuelven el daño con daño, sino que lo repelen haciendo el bien”. Véase también 41:34-36.

⁴⁵ Lit., “Esos tendrán el resultado final [o “la culminación”] de la morada [última]”. El nombre *uugba* es considerado por casi todas las autoridades filológicas como sinónimo de *aaqiba* (“consecuencia” o “final” o “resultado final”; por tanto, también “recompensa” y, figuradamente, “destino” o “cumplimiento” o “culminación”). El término *ad-dar* equivale a *ad-dar al-ájira*, “la última morada”, e.d., la vida en el más allá.

⁴⁶ Como ya he señalado en diversos lugares, el término *sauch* denota “un par” o “una pareja” y también a cada uno de sus componentes --e.d., tratándose de parejas humanas significa “la pareja de”: o sea, tanto “marido” como “mujer”, ya que cada miembro es la pareja de su complementario. Así mismo, el término *aba'* (lit., “padres” o “antepasados”) denota por lo general tanto a los padres como a las madres, e.d., “los progenitores”; y este es, según Samajshari, su sentido en este caso. -- Acerca de la expresión *aadn*, traducida por mí como “felicidad perpetua”, véase la nota en 38:50, que es la primera ocasión en la que se emplea este término en el Qur'an.

⁴⁷ Lit., “después de su establecimiento (*mizaq*)”. Para una explicación más detallada de la expresión “pacto con Dios” y de mi interpolación, entre corchetes, de las palabras “en su naturaleza”, véase sura 2, nota 19.

⁴⁸ El término coránico *laana* --normalmente traducido, aunque de forma inexacta, por “maldición” (y usado en este sentido en el lenguaje árabe post-clásico)-- significa “destierro” o “alejamiento” (*ibaad*), e.d., de todo cuanto es bueno (*Lisán al-Aarab*). Siempre que es atribuido en el Qur'an a Dios con referencia a un pecador, significa su “exclusión de la gracia de Dios” o su “rechazo por Dios”. En el contexto presente, este significado se ve reforzado por la posterior referencia a “una funesta morada” en la Otra Vida. -- Para una explicación de la frase “lo que Dios ha ordenado mantener unido”, véase la nota 43 más arriba.

Di: “Ciertamente, Dios deja que se extravié a quien quiere [extraviarse],⁵⁰ al igual que guía hacia Sí a todos los que se vuelven a Él --(28) aquellos que creen, y cuyos corazones encuentran sosiego en el recuerdo de Dios-- pues, en verdad, en el recuerdo de Dios encuentran los corazones [de los hombres] su sosiego --: (29) [y así es como] los que llegan a creer y hacen buenas obras están destinados a la felicidad [en este mundo] y a la más hermosa de las metas [en la Otra Vida].”

(30) Así⁵¹ te hemos suscitado [Oh Muhammad] como Enviado Nuestro en medio de una comunidad [de no-creyentes] antes de los cuales han surgido y desaparecido comunidades [similares],⁵² para que les transmitas lo que te hemos revelado: ¡pues [en su ignorancia] niegan al Más Compasivo!⁵³

Di: “¡Él es mi Sustentador. No hay más dios que Él. En Él he depositado mi confianza, y a Él es mi recurso!”

(31) ¡Pero aunque [escucharan] un discurso [divino que] consiguiera mover las montañas, o hender la tierra, o hacer que hablaran los muertos --[quienes se obstinan en negar la verdad seguirían sin creer en él]!⁵⁴

⁴⁹ Véase el versículo 7 de este sura y la nota 16 correspondiente. La repetición de esta pregunta en este lugar apunta a su relación con la referencia a “aquellos que rompen su pacto con Dios una vez establecido [en su naturaleza]” en el versículo 25 más arriba (explicada en la nota 19 de 2:27). La renuncia por parte de “aquellos que se obstinan en negar la verdad” a esa facultad innata en su naturaleza que les permitiría reconocer la existencia de Dios y su propia dependencia de Su guía --y que es consecuencia de su entrega total a los placeres pasajeros de la vida de este mundo-- hace imposible que perciban el aliento de lo divino en el mensaje que Muhammad les presenta: y por eso se niegan a aceptarlo como verdadero a menos que esté apoyado por un “milagro” externo. (Véase acerca de esto la nota 94 de 6:109.)

⁵⁰ O bien: “Dios deja que se extravié a quien Él quiere”. Acerca de la traducción elegida por mí, véase sura 14, nota 4.

⁵¹ La mayoría de los comentaristas explica este “así” o “así es” (*kadálíka*) como una referencia a los profetas anteriores, a saber: “Así [o “tal”] como enviamos profetas antes de ti, Oh Muhammad, te hemos enviado ahora a ti...”, etc. A mi parecer, sin embargo, esta interpretación subjetiva resulta innecesaria, pues el adverbio “así” enlaza directamente con la declaración anterior acerca de que Dios “guía hacia Sí a todos los que se vuelven a Él”: en otras palabras, este “así” califica la misión de Muhammad como un instrumento de la guía de Dios. (Esta es, al parecer, la forma en que Tabari entiende esta frase.)

⁵² Lit., “antes de los cuales [otras] comunidades han desaparecido”: una referencia indirecta a la continuidad de la revelación profética anterior y hasta la llegada de Muhammad, el Último Profeta (Samajshari, Rasi). La interpolación de las palabras “de no-creyentes” se basa en el comentario de Ibn Kazir a este versículo, mientras que mi traducción de *arsalnaka* (lit., “te hemos enviado”) por “te hemos suscitado como Enviado Nuestro” se hace necesaria al ir seguido de la preposición “entre” o “en medio de”.

⁵³ E.d., al negarse a reconocer Su existencia, o al rechazar Su guía, o al atribuir cualidades divinas a otros seres o fuerzas junto con Él.

⁵⁴ La frase añadida por mí entre corchetes corresponde a la interpretación que hace Tabari del pasaje anterior y también As-Sayyach (citado por Rasi y también --aunque sin mencionar su nombre-- por Bagawi y Samajshari); cf. 6:109-111.

¡No!, sino que sólo Dios tiene el poder de decidir lo que ha de ser.⁵⁵ ¿No saben aún aquellos que han llegado a creer que, si Dios hubiera querido, ciertamente habría guiado rectamente a toda la humanidad?⁵⁶

Pero sobre aquellos que se obstinan en negar la verdad caerán continuamente --a causa de sus [malas] acciones, calamidades repentinas, o que se asentarán en el entorno de sus hogares;⁵⁷ [y esto continuará] hasta que se cumpla la promesa de Dios [de la resurrección]: ¡en verdad, Dios no falta a Su promesa!

(32) Y, en verdad, [ya] antes de ti fueron los enviados [de Dios] objeto de burlas, y por un tiempo di rienda suelta a los que [así] se obstinaban en negar la verdad: pero luego les hice rendir cuentas --y, ¡qué terrible fue Mi escarmiento!

(33) ¿ES, ACASO, QUIEN tiene a cada uno de los seres vivos⁵⁸ bajo Su tutela suprema, [tratando a cada uno de ellos] según lo que merece⁵⁹ --[es Él, acaso, comparable a cualquier otra cosa existente]? ¡Y, no obstante, hacen a otros seres partícipes en la divinidad de Dios!

Di: ‘¡Llamadles [como queráis]:⁶⁰ pero, ¿es que [creéis poder] informarle de algo en la tierra que Él no conozca --o [es que] sólo jugáis con palabras?’⁶¹

⁵⁵ Lit., “El [poder de] mando pertenece por entero a Dios”: e.d., ningún “signo milagroso” puede convencer a aquellos cuyos corazones Dios ha “sellado” como consecuencia de su “ruptura del pacto con Dios” (véase sura 2, notas 7 y 19).

⁵⁶ El significado de esto es que Dios otorga al hombre la libertad de elegir entre el bien y el mal: “Él guía hacia Sí a todos los que se vuelven a Él” (versículo 27 más arriba) y “son fieles a su pacto con Dios” (versículo 20); por otra parte, Él deniega Su guía a “los perversos, que rompen su pacto con Dios” (2:26-27). Véase también la última frase de 6:149 y la nota 143 correspondiente.

⁵⁷ Lit., “una calamidad repentina (*qariaa*) no cesará (*la iasal*) de caer sobre ellos o se asentará en el entorno de su hogar”. Sin embargo, dado que esta frase connota repetición y continuidad, la forma singular del sustantivo (*qariaa*) tiene aquí evidentemente un sentido acumulativo --a saber, una sucesión incesante de catástrofes sociales, guerras fratricidas y penurias, las cuales, debido a su abandono deliberado de todos los valores espirituales, caerán sobre “aquellos que se obstinan en negar la verdad” (*al-ladina kafarú*), o les causarán sufrimientos de forma indirecta al afectar a todo su entorno orgánico: y este es, a mi entender, el significado de la frase “o se asentarán en el entorno de sus hogares”. (Cf. acerca de esto 5:33 y las notas correspondientes, en especial la nota 45.)

⁵⁸ El término *nafs* tiene al parecer aquí el significado general de “alma” o “ser vivo”, que incluye tanto a los hombres como a los animales.

⁵⁹ Lit., “lo que ha adquirido” --e.d., según los requisitos de su vida, y --en el caso de los seres humanos-- según lo que moralmente merecen.

⁶⁰ Lit., “¡Nombradles!” La mayoría de los comentaristas explica esta frase como una expresión de total desprecio hacia esos seres supuestamente “divinos”: e.d., “son tan irreales y absurdos que no merecen ni tan siquiera un nombre”. Cabe la posibilidad de que estemos ante un eco de la declaración que se hace en 7:71, 12:40 y 53:23, en el sentido de que esos falsos objetos de culto son tan sólo “nombres [vacíos] que habéis inventado”. Sin embargo, tomando en consideración la frase siguiente --que se refiere a la omnisciencia de Dios y es similar a 10:18, en donde se hace referencia explícita a esos “intercesores” imagina-

¡No!, su falsa imaginería⁶² parece grata a los ojos de aquellos que se obstinan en negar la verdad, y así son apartados del camino [recto]: y aquel a quien Dios deja que se extravié jamás podrá hallar quien le guíe.⁶³ (34) Para esos hay un castigo en la vida de este mundo;⁶⁴ pero, en verdad, [su] castigo en la Otra Vida será aún más duro, y no tendrán quien les defienda de Dios.

(35) LA PARÁBOLA del paraíso prometido a quienes son conscientes de Dios [es la de un jardín] por el que corren arroyos:⁶⁵ [pero, a diferencia de un jardín terrenal,] sus frutos serán eternos, y [también lo será] su sombra.⁶⁶

Ese será el destino de los que se mantienen conscientes de Dios --y el destino de quienes niegan la verdad será el fuego.⁶⁷

(36) Por eso, aquellos a quienes hemos dado esta revelación⁶⁸ se complacen por todo lo que se ha hecho descender sobre ti [Oh Profeta];⁶⁹ pero entre los seguidores de otras creencias hay quienes niegan la validez de una parte de ello.⁷⁰

rios-- es posible interpretar la frase susodicha de forma aún más precisa, a saber: "Llamadles 'intercesores divinos', si queréis: pero...", etc. (Según Samajshari, la partícula *am*, que comúnmente significa "o", tiene aquí el sentido de *bal* "pero no" o sencillamente "pero".)

⁶¹ Lit., "o [decís esto] como una forma (*bi-dahir*) de hablar". Cf. la segunda parte de 10:18 (precedida de una referencia a "intercesores" deificados) y la nota 27 correspondiente.

⁶² Lit., "su astuta [o "artera"] estratagema (*makr*)": pero dado que, como apunta Tabari, este término alude aquí fundamentalmente a un *shirk* consciente ("la atribución de cualidades divinas a algo junto con Dios") y, por consiguiente, a todas las ideas religiosas falsas en general, puede traducirse adecuadamente en la forma susodicha.

⁶³ Véase sura 7, nota 152, y sura 14, nota 4.

⁶⁴ Véase el último párrafo del versículo 31 y la nota 57 más arriba.

⁶⁵ Esta traducción (y la interpolación de las palabras "es la de un jardín") reproduce literalmente la interpretación que As-Sayyach da a este pasaje, y que es citada por Samajshari y --en forma abreviada-- también por Rasi; según Samajshari, este pasaje "se sirve de algo que conocemos por nuestra experiencia, para ilustrar parabólicamente algo que está fuera del alcance de nuestra percepción" (*tamzilan li-ma gaba aanna bi-ma nushahid*). Al igual que en la referencia a "la parábola del paraíso" en 47:15, similar a esta (aunque más amplia), se hace hincapié aquí en que las descripciones coránicas de lo que le aguarda al hombre después de la resurrección son, necesariamente, metafóricas, pues la mente humana no puede concebir algo que es totalmente distinto --en sus elementos y en su totalidad-- de cualquier cosa que puede ser experimentada en este mundo. (Véase a este respecto el Apéndice I.)

⁶⁶ E.d., su regalo de felicidad. Acerca del significado metafórico de *dill* ("sombra"), véase la última cláusula de 4:57 y la nota 74 correspondiente.

⁶⁷ Acerca de mi traducción de *uuqba*, en este contexto, por "destino", véase la nota 45 más arriba.

⁶⁸ Sc., "y que creen en ella".

⁶⁹ E.d., porque les ofrece una guía en este mundo y les anuncia la promesa de una felicidad pletórica en la Otra Vida.

Di[-les, Oh Profeta]: “Se me ha ordenado sólo adorar a Dios, y no atribuir poderes divinos a otros junto con Él.⁷¹ ¡a Él llamo [a toda la humanidad], y Él es mi meta!”

(37) Y así, hemos hecho descender esta [escritura divina] como una ordenanza en lengua árabe.⁷² Y, ciertamente, si cedieras a los caprichos de los hombres,⁷³ después de todo el conocimiento [divino] que te ha llegado, no tendrías quien te protegiera de Dios, ni nadie que te defendiera [de Él].

(38) Y, en verdad, mandamos enviados antes de ti, y les asignamos esposas y descendencia;⁷⁴ y a ningún enviado le fue dado hacer milagros excepto a instancia de Dios.⁷⁵

Cada época ha tenido su revelación:⁷⁶ (39) Dios anula o confirma [de Sus mensajes anteriores] lo que Él quiere --pues con Él está la fuente de toda la revelación.⁷⁷

⁷⁰ E.d., si bien admiten que hay mucho en el Qur'an que coincide con los conceptos espirituales que sus propias religiones enseñan. La denominación *ahsab* (lit., “partidos” o “sectas”, sing. *hisb*) connota aquí a los seguidores de otras religiones o creencias (Tabari y Rasi).

⁷¹ La partícula “sólo” (*innama*) al comienzo de esta frase “muestra claramente que no existe [en el Islam] ninguna obligación, ordenanza o prohibición que no esté relacionada con este [principio]” (Rasi).

⁷² Lit., “como una ordenanza (*hukm*) en árabe”: e.d., para permitir que el profeta árabe la transmita al pueblo de su entorno inmediato y, a través de ellos, a todo el mundo. Cf. a este respecto 14:4, en donde se afirma que a cada uno de los profetas de Dios le fue encomendado un mensaje “en la lengua de su pueblo, para que pudiera exponerles [la verdad] con claridad”. Que el mensaje del Qur'an es universal, y no está restringido sólo a los árabes, se expresa claramente en muchos lugares, p.e., en 7:158, “Di [Oh Profeta]: ‘¡Oh gentes! En verdad, soy un enviado de Dios a todos vosotros’”.

⁷³ Lit., “siguieras sus caprichos (*ahwahum*)” --e.d., al transigir con los seguidores de otras creencias, los cuales, aunque acepten algunas de las verdades fundamentales del Qur'an, no están dispuestos a aceptarlo en su totalidad.

⁷⁴ E.d., eran seres humanos como el resto de los hombres, y no estaban dotados de cualidades “sobrenaturales”. Esto es una réplica a quienes rehusan aceptar como verdadero el mensaje divino con el argumento de que ha sido transmitido a la humanidad por un “hombre común”. (Cf. 25:7, en donde los incrédulos hablan despectivamente de Muhammad como un enviado “que toma alimentos [como el resto de los mortales] y anda por los mercados”, y las numerosas alusiones a su asombro incrédulo por que Dios hubiera escogido como enviado Suyo a “un hombre de entre ellos”.) Además, este versículo subraya, implícitamente, el valor positivo de la vida física y natural del hombre --resumida, por así decirlo, en la expresión “esposas y descendencia”-- y el rechazo del ascetismo y la auto-mortificación exagerados como una “vía a Dios” supuestamente encomiable.

⁷⁵ Lit., “con la venia de Dios”. Cf. 6:109 --“Los milagros están sólo en poder de Dios”-- y la nota 94 correspondiente. En el contexto presente, esto es una respuesta a aquellos que rehusan creer en el mensaje de Muhammad a menos que le sea concedido un “signo milagroso”.

⁷⁶ O bien: “una escritura divina” (*kitab*). Véase 5:48 --“A cada uno de vosotros le hemos asignado una ley y un modo de vida [distintos]”-- y la nota 66 correspondiente, que explican la sucesión de mensajes divinos que culminan, definitivamente, con la revelación del Qur'an. Esta interpretación de la frase susodicha --suscrita, entre otros, por Ibn Kazir-- la conecta convincentemente con la anterior mención de los enviados que vinieron antes de Muhammad, y con la referencia posterior a la sustitución de los mensajes divi-

(40) PERO TANTO si te dejamos ver [en vida, Oh Profeta, el cumplimiento de] algo de lo que les hemos prometido,⁷⁸ o si te hacemos morir [antes de su cumplimiento] --tu deber es sólo transmitir el mensaje; y Nuestro es el ajuste de cuentas.

(41) ¿Acaso, no han visto aún [quienes niegan la verdad] como⁷⁹ visitamos la tierra [con Nuestro castigo], privándola gradualmente de todo lo mejor que hay en ella?⁸⁰

Pues, [cuando] Dios juzga, no existe poder capaz de oponerse a Su dictamen: y, ¡Él es rápido en ajustar cuentas!

(42) Y, ya quienes vivieron antes de estos [pecadores] tramaron, también, muchas blasfemias⁸¹ --pero más sutil es la intriga de Dios, que conoce lo que cada ser humano merece:⁸² y quienes niegan la verdad sabrán [en su momento] a quien pertenece el futuro.⁸³

nos anteriores por el del Qur'an. Aparte de esto, la afirmación de que cada época ha tenido una revelación ajustada a las necesidades particulares del tiempo y pueblo en cuestión (Samajshari) constituye una réplica a la objeción, planteada a menudo por seguidores de otras creencias, de que el mensaje del Qur'an difiere en muchos aspectos de las revelaciones divinas anteriores (Rasi).

⁷⁷ E.d., Él es la fuente (*asl*) de toda la revelación. -- En cuanto a la referencia anterior a la abrogación de las disposiciones divinas previas y su sustitución por otras posteriores --hasta desembocar en la revelación final, el Qur'an-- véase 2:106 y la nota 87 correspondiente. (Según Qatada, a quien citan Tabari e Ibn Kazir, el pasaje que nos ocupa tiene el mismo alcance que 2:106.)

⁷⁸ E.d., las calamidades que, según el último párrafo del versículo 31 más arriba, aguardan a “aquellos que se obstinan en negar la verdad” (*al.ladina kafari*).

⁷⁹ Lit., “que”.

⁸⁰ O también: “reduciéndola por [todos] sus lados” (*min atrafiha*) --según si se entiende por *atraf* los “lados” o “extremos” o “confines” (de algo concreto o de una tierra), o bien, como alternativa, los “hombres excepcionales” --e.d., los grandes dirigentes, eruditos y pensadores (*Tach al-Aarús*)-- y “los mejores habitantes y frutos [de la tierra]” (*ibid.*) Muchos comentaristas, al optar por el significado primordial de *atraf*, consideran que esta frase se refiere a la lucha entre la primera comunidad de musulmanes en Medina y los paganos de Mecca, y la interpretan así: “¿No ven [e.d., los paganos de Mecca] que estamos visitando [con Nuestro castigo] la tierra [que ocupan], reduciéndola gradualmente por [todos] sus lados?” --lo que implicaría una profecía de la conquista gradual de Arabia por los musulmanes. Otros comentaristas, sin embargo, prefieren el significado secundario de *atraf* y --sin negar su relevancia a la historia de los primeros tiempos del Islam-- interpretan este pasaje en sentido más general, similar al escogido por mí. Así, por ejemplo, Rasi: “¿No han visto aún [e.d., quienes niegan la verdad] los giros de la fortuna (*ijtilafat*) que se producen en el mundo --la destrucción después de la prosperidad, la muerte después de la vida, la humillación después de la gloria, las deficiencias después de la perfección?... ¿Quién les asegura, entonces, a esos que niegan la verdad que Dios no habrá de humillarles después de haber sido poderosos, y de someterles [a otros] después de haber sido jefes?” Así pues, en su sentido más amplio, la frase “privándola gradualmente de todo lo mejor que hay en ella” puede considerarse como referida no sólo a catástrofes físicas y sociales sino también a la pérdida de todos los valores éticos --y, en consecuencia, a la pérdida de todo el poder mundanal-- a que al final están abocados “quienes se obstinan en negar la verdad”.

⁸¹ Lit., “intrigaron” --una expresión que en este contexto alude al parecer a ideas y actitudes blasfemas.

⁸² Lit., “se ha ganado” --e.d., de bueno o de malo.

(43) Y [si] quienes se obstinan en negar la verdad [te] dicen [Oh Profeta]: “Tú no has sido enviado [por Dios]”; di: “Nadie puede dar testimonio entre vosotros y yo como Dios; y [nadie puede dar testimonio como] quien entiende realmente esta escritura divina.”⁸⁴



⁸³ Para una explicación de esta traducción de *uuqba 'd-dar* (que es sinónimo aquí de *aaqibat ad-dar*), véase sura 6, nota 118.

⁸⁴ Lit., “y todo aquel que posea (*man aindahu*) conocimiento de la revelación” --dando a entender que una comprensión real del Qur'an conduce inevitablemente a la convicción de que ha sido revelado por Dios.

SURA 14

***Ibrahim* (Abraham)**

Período de Mecca

TODAS LAS AUTORIDADES coinciden en que este sura pertenece al último grupo de las revelaciones del período de Mecca; en el *Itqán* está situado inmediatamente después del sura 71 (*Nuh*), y no tenemos razones para cuestionar dicha cronología. El título está basado en la oración de Abraham en los versículos 35-41, cuya relevancia para el resto del sura queda explicada en la nota 48.

Al igual que en el sura anterior, el tema central de *Ibrahim* es la revelación de la palabra de Dios al hombre, destinada a sacarle “de las tinieblas a la luz” (versículos 1 y 5) por medio de mensajes expresados en el lenguaje de la gente a la que iba dirigida originalmente (versículo 4; cf. también 13:37 y la nota 72 correspondiente); pero mientras que todos los ejemplos anteriores de la escritura divina iban destinados exclusivamente al pueblo cuyo profeta la transmitía (cf. la orden de Dios a Moisés, en el versículo 5, “Saca a *tu pueblo* de las tinieblas a la luz”), el Qur’an es un mensaje para toda la humanidad, tal como se afirma en los versículos primero y último de este sura.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) Alif. Lam. Ra.¹

UNA ESCRITURA DIVINA [es ésta --una revelación] que hemos hecho descender sobre ti para que saques a toda la humanidad, con la venia de su Sustentador, de las tinieblas a la luz: al camino que lleva al Todopoderoso, el Digno de Toda Alabanza --(2) a Dios, de quien es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra.

Pero, ¡ay de aquellos que niegan la verdad: pues un castigo severo (3) aguarda a quienes escogen la vida de este mundo como objeto exclusivo de su amor,² prefiriéndola a [toda consideración de] la Otra Vida, y alejan a otros del camino de Dios, haciendo que parezca tortuoso. Esos se han perdido en un lejano extravío!

¹ Véase el Apéndice II; también sura 11, nota 1.

² Según Samajshari y Rasi, este es el verdadero significado de la forma verbal *iastahibbún* en este contexto --dando a entender que semejante amor exclusivo y total por esta vida conduce inevitablemente a un rechazo de las verdades morales.

(4) Y NUNCA hemos mandado a un enviado sino [con un mensaje] en la lengua de su propio pueblo, para que pudiera exponerles [la verdad] con claridad;³ pero Dios deja que se extravíe a quien quiere [extraviarse], y guía a quien quiere [ser guiado] --pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio.⁴

(5) Y [así], en verdad, hemos enviado a Moisés con Nuestros mensajes [y esta orden Nuestra]: “¡Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz, y recuérdales los Días de Dios!”⁵

Ciertamente, en esta [amonestación] hay en verdad mensajes para todos los que son sumamente pacientes en la adversidad y profundamente agradecidos [a Dios].

(6) Y, he ahí⁶ que Moisés habló [así] a su pueblo: “Recordad las bendiciones que Dios os dispensó al libraros de las gentes de Faraón que os afligían con duros castigos, degollando a vuestros hijos varones y dejando con vida [sólo] a vuestras mujeres⁷ --en esto os probó vuestro Sustenta-

³ Dado que las escrituras divinas tenían que ser inteligibles al hombre, cada una de ellas tenía obviamente que ser formulada en la lengua del pueblo al que su respectivo profeta se dirigía en primera instancia; y el Qur'an --a pesar de su alcance universal (cf. nota 126 de 7:158)-- no es una excepción en este sentido.

⁴ O bien: “Dios deja que se extravíe a quien Él quiere, y guía a quien Él quiere”. Todas las referencias coránicas a que Dios “deja que el hombre se extravíe” deben ser entendidas dentro del marco de 2:26-27 --“Él no extravía sino a los perversos, que rompen su pacto con Dios” (acerca de cuya última expresión, véase sura 2, nota 19): en otras palabras, ese “extravío” del hombre es una consecuencia de sus propias actitudes e inclinaciones y no el resultado de una “predestinación” arbitraria, en el sentido popular de esta palabra (cf. sura 2, nota 7). Samajshari, en su comentario a este versículo, subraya este aspecto de *libre elección* por parte del hombre y señala que “Dios no deja que se extravíe sino a aquel que, como Él sabe, nunca habrá de llegar a creer; y no guía al camino recto sino a aquel que, como Él sabe, habrá de llegar a creer. Por tanto, [la expresión] ‘hace que se extravíe’ denota que [Dios] deja [a alguien] solo (*tajliya*) y [le] niega todo favor, mientras que [la expresión] ‘guía’ denota [Su] don de realización (*taufiq*) y favor... Así pues, Él no abandona a nadie salvo a quienes merecen ser abandonados, y no otorga Su favor a nadie salvo a quienes merecen ser favorecidos.” Samajshari, en su comentario a la frase que aparece en 16:93, idéntica a esta, afirma: “[Dios] abandona a quien, como Él sabe, elegirá [conscientemente] rechazar la verdad y perseverará en este [rechazo]; y... otorga Su favor a quien, como Él sabe, escogerá la fe: lo que significa que Él hace esta cuestión dependiente de la libre elección (*al-ijtiyar*) [del hombre] y, por consiguiente, de su merecimiento, sea del favor [de Dios] o de [Su] denegación de ayuda... y no dependiente de la imposición [e.d., de la predestinación], que dejaría fuera cualquier *merecimiento* [por parte del hombre] de lo ya mencionado.”

⁵ En la tradición árabe antigua, los términos “día” o “días” eran usados a menudo para describir grandes episodios históricos (p.e., *ayyam al-aarab* como metonimia de las guerras inter-tribales en la Arabia pre-islámica). Sin embargo, teniendo en cuenta el uso frecuente de la palabra “día” en el Qur'an en relación con conceptos escatológicos --p.e., el “Último Día”, el “Día de la Resurrección”, el “Día del Juicio”, y así sucesivamente-- y, en particular, tomando en consideración el versículo 45:14, en donde la expresión “los Días de Dios” apunta inequívocamente a Su juicio al final de los tiempos --resulta lógico asumir que en el contexto presente esta expresión tiene la misma connotación: a saber, el juicio final de Dios a los hombres en el Día de la Resurrección. El uso de la forma plural (“los Días de Dios”) quiere quizás destacar la idea de que ese “Día”, que el Qur'an menciona tan a menudo, nada tiene que ver con las definiciones humanas del tiempo sino que alude, más bien, a una realidad suprema en la que el concepto de “tiempo” carece de lugar y de significado.

⁶ Acerca de esta traducción de la partícula *id*, véase sura 2, nota 21.

⁷ Cf. 2:49; también Éxodo 1 15-16 y 22.

dor duramente. (7) Y [recordad] cuando vuestro Sustentador os anunció [esta promesa]: ‘¡Si sois agradecidos [a Mí], ciertamente, os daré aún más;⁸ pero si sois desagradecidos, en verdad, Mi castigo será realmente severo!’”

(8) Y Moisés añadió: “¡Si negarais [alguna vez] la verdad --vosotros y cuantos viven en la tierra-- [sabed que,] ciertamente, Dios es en verdad autosuficiente, digno de alabanza!”

(9) ¿NO HAN LLEGADO a conocimiento vuestro las historias de aquellos [negadores de la verdad] que os precedieron --[las historias] del pueblo de Noé, y de [las tribus de] Aad y de Zamud, y de aquellos que vinieron después de ellos? Nadie los conoce [ya] sino Dios.⁹

Vinieron a ellos sus enviados con todas las pruebas de la verdad --pero se cubrieron la boca con sus manos¹⁰ y respondieron: “¡Ciertamente, nos negamos a dar por cierto el mensaje que [decís] os ha sido encomendado; y, ciertamente, tenemos serias dudas, y aún sospechas, acerca [del significado] de aquello a lo que nos llamáis!”¹¹

(10) Sus enviados dijeron¹²: “¿Acaso cabe duda acerca de [la existencia y la unidad de] Dios, el Creador de los cielos y de la tierra? Él es quien os llama, para perdonaros vuestras faltas [pasadas] y concederos una prórroga hasta [que] un plazo fijado [por Él se cumpla].”¹³

[Pero] respondieron: “¡No sois sino hombres como nosotros! ¡Queréis apartarnos de lo que nuestros antepasados adoraban: traednos, pues, una prueba clara [de que sois emisarios de Dios]!”

⁸ E.d., “aún más de lo que merecís”.

⁹ E.d., han desaparecido de la faz de la tierra, y nadie excepto Dios conoce ahora cuantos eran y cómo vivían. Véase el versículo 14 y la nota 18 más abajo.

¹⁰ Lit., “se metieron las manos en sus bocas” --una expresión que indica incapacidad para refutar una proposición razonable mediante argumentos lógicos y convincentes: pues el rechazo despectivo del mensaje de los enviados por parte de sus recalcitrantes compatriotas no puede en modo alguno tomarse como un “argumento”.

¹¹ Véase sura 11, nota 92. Hay que hacer constar que mientras que en 11:62 esta réplica está puesta en boca de gente de una comunidad concreta --los Zamud-- y aparece en singular (“a lo que [tú] nos llamas”), aquí aparece en plural (“a lo que [vosotros] nos llamáis”) y representa la esencia de las respuestas dadas por diversas comunidades a diversos profetas. Esta generalización, que subyace en toda la reseña posterior y que contiene ecos de varias narrativas coránicas que hacen referencia a las experiencias de algunos profetas de tiempos anteriores, quiere destacar obviamente el carácter sintomático de dicha actitud: la actitud terca de gentes que niegan por completo a Dios o que --sin negar conscientemente Su existencia-- se sienten sin embargo obligados a interponer toda clase de “mediadores” imaginarios (considerados divinos o semi-divinos) entre ellos y Dios, negando así, implícitamente, Su omnisciencia y omnipotencia.

¹² Lit. “Sus apóstoles”

¹³ E.d., “hasta el fin de vuestra vida en este mundo”. Esta es, a mi entender, una alusión indirecta a las calamidades que habrán de sobrevenirles, aun en este mundo, a “aquellos que se obstinan en negar la verdad” (véase el último párrafo de 13:31 y la nota 57 correspondiente) --dando a entender que los que responden conscientemente a la llamada de Dios, transmitida por medio de Sus profetas, estarían libres de este tipo de penalidades y serían agraciados con una felicidad espiritual permanente (cf. 13:29).

(11) Sus enviados les respondieron: “Ciertamente que somos hombres como vosotros: pero Dios otorga Su favor a quien quiere de Sus siervos. Además, no está en nuestro poder aportaros una prueba [de nuestra misión], si no es con la venia de Dios –y [por ello] en Dios deben todos los creyentes poner su confianza.¹⁴ (12) ¿Y cómo podríamos no poner nuestra confianza en Dios si es Él quien nos ha mostrado el camino que debemos seguir?¹⁵

“¡Así pues, ciertamente, soportaremos con paciencia cualquier daño que nos hagáis: pues, todos los que confían [en Su existencia] deben poner su confianza [sólo] en Dios!”

(13) Pero quienes estaban empeñados en negar la verdad dijeron a sus enviados: “¡Tened por seguro que os expulsaremos de nuestra tierra si no volvéis inmediatamente a nuestro camino!”¹⁶

Entonces su Sustentador reveló esto a Sus enviados:¹⁷ “¡Tened por seguro que destruiremos a estos malhechores, (14) y tened por seguro que os haremos pervivir en la tierra [mucho] después de que ellos hayan desaparecido:¹⁸ esta es [Mi promesa] para todos a quienes infunde temor Mi presencia, e infunde temor Mi advertencia!”¹⁹

(15) Y pidieron [a Dios] que triunfara la verdad.²⁰

Y [así es:] todo arrogante enemigo de la verdad quedará anonadado [en la Otra Vida], (16) con el infierno acechándole;²¹ y se le dará a beber un agua del más amargo pesar,²² (17) que sorberá

¹⁴ E.d., es al *contenido* del mensaje divino al que deben acudir todos los que buscan la verdad (véase 7:75 y 13:43, así como las notas correspondientes). El Qur'an insiste en muchos lugares (p.e., en 6:109-111 o en 13:31) sobre la futilidad –moral y también intelectual– de exigir que se demuestre el origen divino de un mensaje profético mediante pruebas tangibles y externas: pues, una convicción válida moralmente y justificable intelectualmente de la verdad intrínseca de tal mensaje sólo puede obtenerse a través de “una intuición consciente accesible a la razón” (12:108).

¹⁵ Lit., “guiado en nuestros caminos” –un plural que indica (como hace todo el pasaje que se inicia con el versículo 9) la identidad fundamental del mensaje predicado por todos los profetas.

¹⁶ Cf. 7:88-89, en donde se confronta a Shuaib con la misma disyuntiva.

¹⁷ Lit., “a ellos”.

¹⁸ Lit., “después de ellos”: lo que implica una promesa divina de que la verdad proclamada por los enviados sobrevivirá a sus detractores (cf. versículo 9 más arriba, “Nadie los conoce [ya] sino Dios”), y al final triunfará.

¹⁹ Tal como señala Samajshari, la promesa divina expresada en este versículo es equivalente a la declaración en 7:128 acerca de que “el futuro (*al-aaqiba*) es de los conscientes de Dios”.

²⁰ O también: “[los enviados] rezaron por la victoria” o “por la ayuda [de Dios]” –ya que ambos significados están contenidos en el sustantivo *fath*, al que la forma verbal usada aquí, *istaftahu*, está conectada. Debería tenerse presente que el significado primordial de *fataha* es “él abrió”, y el de *istaftaha*, “él aspiró a abrir [algo]” o “deseó que se abriera”. Por tanto, este pasaje es un eco, aunque en forma generalizada, de la oración de Shuaib en 7:89, “Expón [*iftah*] la verdad entre nosotros y nuestra gente”.

²¹ Lit., “[con] el infierno detrás de él”, e.d., por destino suyo. Acerca de mi traducción de *yabbar*, en este contexto, por “enemigo de la verdad”, véase la primera parte de la nota 58 de 26:130.

²² La palabra *sadid* es un infinitivo de *sadda*, cuyo significado primordial es “él se apartó de” o “tenía aversión a” o “era contrario a [algo]”; y también –como se señala en el *Qamús* y en el *Asás*– “él gritó” (e.d., a causa de su disgusto ante algo). Dado que *sadid* designa aquello que es repugnante, se emplea también figuradamente para describir el pus que supura de las heridas o el líquido viscoso que sale de los cadáveres. Rasi, en su comentario a este versículo, su-

[sin cesar], poco a poco, pero que apenas será capaz de tragar.²³ Y la muerte le acosará por todas partes –pero no morirá: pues [aún] le espera [más] castigo severo.

(18) [Esta es, pues,] la parábola de quienes se obstinan en negar a su Sustentador: todas sus obras²⁴ son como cenizas que el viento agita violentamente en un día de tormenta: [en la Otra Vida,] no pueden obtener beneficio alguno de [todo] lo que hayan hecho: pues este [rechazo de Dios] es el más profundo de los extravíos.²⁵

(19) ¿NO VES QUE Dios ha creado los cielos y la tierra conforme a la verdad [intrínseca]?²⁶ Si quiere, puede eliminaros y poner [en vuestro lugar] a una nueva humanidad:²⁷ (20) y eso no sería difícil para Dios.

(21) Y toda [la humanidad] comparecerá ante Dios [en el Día del Juicio]; y entonces los débiles²⁸ dirán a los que se habían mostrado altivos: “En verdad, nosotros éramos vuestros seguidores: ¿podéis, pues, apartar de nosotros algo del castigo de Dios?”

[Y los otros] responderán: “Si Dios nos mostrara el camino [a la salvación], ciertamente os guiaríamos [a él].²⁹ [Pero ya] da igual para nosotros que nos lamentemos o que nos resignemos pacientemente [a nuestra suerte]: ¡no tenemos escapatoria!”

giere que la expresión *ma' sadid* es aquí puramente metafórica, y debería entenderse como “agua como [lo que se entiende por] *sadid*”. Siguiendo esta interpretación, he traducido esta expresión por “agua del más amargo pesar” – una metáfora del infinito sufrimiento y amarga frustración que aguarda, en la Otra Vida, a quienes en esta vida se empeñaban en negar todas las verdades espirituales. (Cf. la expresión *sharab min hamim* –traducida por mí como “una pócima de ardiente desesperación”– que aparece en varios lugares y que ha sido explicada en la nota 62 de 6:70.)

²³ E.d., de resignarse a este sufrimiento.

²⁴ E.d., incluidas las buenas.

²⁵ Lit., “éste, este es el extravío lejano”. El artículo definido en la expresión *ad-dalal al-baiid*, precedido de los pronombres *dalika huwa*, quiere destacar el grado extremo de este “extravío lejano”: una construcción que en nuestra lengua sólo puede traducirse mediante una paráfrasis como la susodicha. Debe tenerse presente que en el Qur'an esta frase se emplea sólo dos veces –a saber, en este pasaje y en 22:12– y en ambos casos se refiere a un rechazo, consciente o implícito, de la unidad y de la unicidad de Dios.

²⁶ Véase la nota 11 de 10:5.

²⁷ Lit., “poner una creación nueva” o “gente nueva”, pues debería recordarse que el término *jalq* significa no sólo “creación” o “acto de creación” sino también “gente” o “humanidad”, que parece ser su sentido aquí (Ibn Abbas, citado por Rasi).

²⁸ E.d., aquellos que pecaron a causa de su debilidad y abandono morales, y que confiaron en la sabiduría, supuestamente superior, de los llamados “líderes del pensamiento”, que a continuación son descritos como “que se habían mostrado altivos” (*astakbaru*) por haberse negado a prestar atención a los mensajes de Dios (Tabari, basándose en Ibn Abbas).

²⁹ Sc. “pera ahora es demasiado tarde para el arrepentimiento”. Según Tabari y Rasi, este es el significado de este pasaje. Samajshari, sin embargo, prefiere una interpretación distinta, que hace referencia no al presente, sino al pasado: “Si Dios nos hubiera guiado, os habríamos guiado [también] nosotros”: en otras palabras, interpreta la frase como

(22) Y cuando todo esté decidido, Satán dirá: “¡Ciertamente, Dios os prometió algo que tenía que cumplirse!³⁰ Y yo, también, os hice [toda clase de] promesas –pero os estaba engañando. Sin embargo, no tenía yo en absoluto poder sobre vosotros: pero os llamé –y vosotros me respondisteis. Así pues, no me culpéis a mí, sino culpáos a vosotros mismos.³¹ No soy yo quien deba responder a vuestra llamada, ni vosotros a la mía:³² pues, ciertamente, [siempre] me he negado a aceptar que hubiera algo de verdad en vuestra creencia previa de que era yo partícipe en la divinidad de Dios.”³³

En verdad, a todos los malhechores³⁴ les aguarda un doloroso castigo.

(23) Pero aquellos que hayan llegado a creer y hayan hecho buenas acciones serán admitidos en jardines por los que corren arroyos, y allí permanecerán con la venia de su Sustentador, y serán recibidos con el saludo, “¡Paz!”³⁵

un intento por parte de los condenados de exonerarse de toda responsabilidad, atribuyendo su mala conducta pasada a que Dios “no quiso” guiarles. A mi entender, la interpretación que ofrecen Tabari y Rasi es preferible porque –aparte de otras consideraciones– establece un vínculo lógico entre la petición de los “débiles” (véase nota anterior) y la respuesta de quienes en su vida terrenal “se habían mostrado altivos”, así como con la posterior exclamación desesperada de estos últimos, que puede resumirse con las palabras, “¡demasiado tarde!”

³⁰ Lit., “Dios os prometió una promesa de verdad” –e.d., la promesa de la resurrección y el juicio final.

³¹ Rasi, en su comentario a este pasaje, señala: “Este versículo demuestra que el verdadero Satán (*ash-shaitán al-aslī*) es el complejo de deseos [del hombre] (*an-nafs*): pues Satán manifiesta [en este pasaje] que fue sólo por medio de insinuaciones (*waswasa*) como consiguió llegar [al alma del pecador]; y de no haber existido una disposición [perversa] debida a los deseos, la ira, la superstición o las ideas fantasiosas, tales insinuaciones [satánicas] no habían tenido el menor efecto.”

³² E.d., “Yo no puedo responder a vuestra petición de ayuda, como vosotros no deberíais haber respondido, mientras vivíais, a mi llamada.” Otra interpretación frecuente de esta frase es, “Yo no puedo auxiliaros, y vosotros tampoco podéis auxiliarme”. Sin embargo, teniendo en cuenta la alusión alegórica de Satán –en los pasajes anteriores y también en la frase siguiente– al pasado de los pecadores en la tierra, la traducción elegida por mí parece la más apropiada; además, está más próxima al significado primordial del verbo *saraja* (“él pidió ayuda a gritos”), del que se deriva la forma *musrij* (“aquel que responde a un grito de socorro”) (Yauhari).

³³ Este es, a mi entender, el significado de la frase *kafartu bi-ma ashraktumuni min qabl*, extraordinariamente elíptica, y que podría traducirse literalmente –aunque de forma poco apropiada– como: “Me he negado a admitir la verdad de aquello por lo cual me asociabais antes [a Dios].” Esto implica que Satán, aunque intenta extraviar a los hombres, no pretende ser “igual” a Dios (cf. 7:20, en donde, hablando con Adán y Eva, llama a Dios “vuestro Sustentador”, o 15:36 y 39, en donde se dirige a Él llamándole “mi Sustentador”, o 8:48 y 59:16, en donde dice, “ciertamente, temo a Dios”) sino que intenta, más bien, hacer que las acciones perversas de los hombres “resulten gratas a sus ojos” (cf. 6:43, 8:48, 16:63, 27:24, 29:38), e.d., les convence de que es moralmente aceptable obedecer sin restricciones los caprichos y deseos egoístas propios. Pero aunque Satán no pretenda ser igual a Dios, el pecador que se rinde a los halagos de Satán, le atribuye por ello, por así decirlo, “parte en la divinidad de Dios”. – Debe destacarse, acerca de esto, que la expresión coránica *shaitán* se emplea a menudo como una metáfora de todo impulso humano intrínsecamente inmoral y contrario, por tanto, a los mejores intereses del hombre, e.d., sus intereses espirituales.

³⁴ E.d., todos los que respondieron conscientemente –sea por arrogancia intelectual o por debilidad moral– a la “llamada de Satán”.

(24) ¿NO VES CÓMO Dios propone la parábola de una palabra buena?³⁶ [Es] como un árbol bueno, firmemente enraizado, [que extiende] sus ramas hacia el cielo, (25) y que da sus frutos en cada estación con la venia de su Sustentador.

Y [así es como] Dios propone parábolas a los hombres, para que reflexionen [sobre la verdad].³⁷

(26) Y la parábola de una palabra mala es un árbol malo, arrancado [de sus raíces] sobre el suelo, totalmente incapaz de resistir.³⁸

(27) [Así,] Dios da firmeza a quienes han llegado a creer por medio de la palabra de firmeza inquebrantable³⁹ en esta vida y en la Otra; pero deja que se extravíen los malhechores:⁴⁰ pues Dios hace lo que quiere.

(28) ¿NO VES a esos que han preferido el rechazo de la verdad a las bendiciones de Dios,⁴¹ y [como consecuencia] invitaron a su gente a entrar en esa morada de desolación total (29) --el infierno-- que ellos [mismos] tendrán que sufrir?⁴² Y, ¡qué horrible lugar para asentarse!

³⁵ Como en 10:10, esta frase dice textualmente, “su saludo allí [será], ‘¡Paz!’ (*salam*)” --un término que ha sido explicado en sura 5, nota 29.

³⁶ El término *kalima* (“palabra”) denota, en su sentido más amplio, cualquier declaración o proposición conceptual. Así, una “palabra buena” designa cualquier proposición (o idea) que es intrínsecamente cierta y que --por ser una llamada a lo que es bueno en sentido moral-- es en extremo beneficiosa y perdurable; y dado que el propósito esencial de todos los mensajes de Dios es la llamada a la rectitud moral, el término “palabra buena” es aplicable también a ellos. Así mismo, la “palabra mala” que se menciona en el versículo 26 se refiere al opuesto de lo que el mensaje divino pretende conseguir: a saber, cualquier idea intrínsecamente falsa o moralmente perversa y, por tanto, espiritualmente perjudicial.

³⁷ Véase la nota 33 acerca de la primera cláusula de 39:27.

³⁸ Lit., “que no tiene permanencia (*qarar*) en absoluto”; e.d., la “palabra mala” (véase la nota 35 más arriba) --es efímera en sus efectos, aunque su impresión inicial sobre las mentes de la gente que se deja llevar por ella haya sido grande.

³⁹ Lit., “firme” (*zabit*). El término *qaul* --similar al término *kalima* (véase la nota 35 más arriba)-- denota también, además de su significado primordial de “dicho” o “declaración”, algo que puede definirse como una declaración de fe o de opinión, a saber, “concepto”, “postulado”, “afirmación de fe”, y así sucesivamente. En este contexto, expresa el concepto de que no hay mas deidad que Dios, y de que Muhammad es Su Enviado: que es la interpretación que el mismo Profeta dio a la frase susodicha, tal como se menciona en una Tradición recogida por Bujari y transmitida de Al-Bara’ ibn Aasib (*Kitab at-Tafsir*), y por otros recopiladores de *ahadiz*, incluido Muslim, transmitida de Shuuba. El adjetivo *zabit* significa la “firmeza” --o sea, la inquebrantable verdad-- de la “palabra” (o “concepto”) a que califica, conectándola con la parábola anterior de la “palabra buena” y el “árbol bueno”.

⁴⁰ Véase la nota 4 del versículo 4 de este sura.

⁴¹ Lit., “que han canjeado las bendiciones de Dios por el rechazo de la verdad”. La expresión “las bendiciones de Dios (*niama*)” se refiere aquí obviamente a los mensajes revelados a través de Sus enviados.

⁴² Esto es obviamente una alusión a la relación entre los arrogantes líderes del pensamiento y sus débiles seguidores, que se mencionan en el versículo 21 más arriba.

(30) Pues, sostenían que existen poderes capaces de rivalizar con Dios,⁴³ y así se desviaron de Su camino.

Di: “¡Disfrutad [en este mundo], pero, en verdad, el fuego será vuestro punto de destino!”

(31) [Y] di a [aquellos] siervos Míos que han llegado a creer que deben ser constantes en la oración y gastar [en Nuestra causa], en secreto y públicamente, de lo que les proveemos como sustento,⁴⁴ antes de que llegue un Día en que no habrá comercio ni amistades mutuas.⁴⁵

(32) [Y recordad que] Dios es quien ha creado los cielos y la tierra, y quien hace caer agua del cielo y mediante ella hace brotar [toda clase de] frutos para vuestro sustento; y quien ha puesto las naves a vuestro servicio, de forma que navegan el mar a instancia Suya; y ha puesto a vuestro servicio los ríos; (33) y ha puesto a vuestro servicio el sol y la luna, constantes en sus cursos; y ha puesto a vuestro servicio la noche y el día.⁴⁶

(34) Y os da [siempre] algo de lo que Le hayáis pedido;⁴⁷ y si intentarais contar las bendiciones de Dios, no podríais enumerarlas.

[Y, no obstante,] ¡ciertamente, el hombre es en verdad persistente en la maldad, obstinadamente ingrato!

(35) Y [recordad] cuando Abraham dijo:⁴⁸ “¡Oh Sustentador mío! ¡Haz de ésta una tierra segura,⁴⁹ y apártanos, a mí y a mis hijos, de la idolatría⁵⁰ --(36) pues, en verdad, Oh Sustentador mío, esos [falsos objetos de culto] han extraviado a mucha gente!

⁴³ Lit., “atribuyeron iguales (*andad*) a Dios”. Acerca de mi paráfrasis de esta frase (plenamente justificada por Rasi), véase sura 2, nota 13. – La partícula *li*, prefija al verbo *li-iudil.lu*, no denota propósito sino que es la llamada *lam al-aaqiba*, e.d., “la [letra] *lam* que indica una consecuencia” o “un resultado” (Rasi), y en este caso se traduce adecuadamente por “y así”.

⁴⁴ Véase sura 2, nota 4.

⁴⁵ Cf. 2:254. Según el filólogo Abu Ubaida, citado por Rasi, la expresión *baia* (“comprar y vender” o “regatear”) denota aquí un metafórico “[pagar y aceptar] rescate”, algo que, como el Qur’an destaca a menudo, será inadmisión en el Día del Juicio (cf. 3:91 y la nota 71 correspondiente, así como 5:36, 10:54, 13:18, 39:47 y 70:11-15); así mismo, el rechazo del *jilal* –el cual Abu Ubaida considera sinónimo, en este contexto, de *mujala* (“amistad mutua”)– expresa la imposibilidad de un “rescate” por intercesión en el Día del Juicio, pues “ahora, en verdad, habéis venido a Nosotros, solos, tal como os creamos por vez primera” (6:94).

⁴⁶ Casi todos los comentaristas clásicos coinciden en que la expresión “Dios ha puesto al servicio” del hombre los fenómenos naturales es una metáfora (*mayás*) de que ha permitido que el hombre se beneficie continuamente de ellos. En este mismo sentido, se afirma en 10:67, 27:86 o 40:61 que la noche y el día han sido “hechos para vosotros” (resp. “para ellos”).

⁴⁷ E.d., Dios satisface todos los deseos del hombre, siempre que en Su inescrutable sabiduría considere tal concesión como beneficiosa en última instancia para la persona en cuestión: este es el significado de la preposición *min* (lit., “de entre”, pero en este contexto, “algo de”) que precede a “lo que Le hayáis pedido”.

⁴⁸ Este pasaje (versículos 35-41) –del cual toma su título este sura– representa un recordatorio parentético, a modo de oración de Abraham, del único camino de rectitud, en el sentido más profundo de esta palabra, de que dispone el hombre: a saber, el reconocimiento de la existencia, la unidad y la unicidad de Dios y, como consecuencia, el rechazo

“[Sólo] quien me siga [en esta fe mía] es verdaderamente de los míos;⁵¹ y en cuanto a quien me desobedezca --¡Tú eres, en verdad, indulgente, dispensador de gracia!

(37) ¡Oh Sustentador nuestro! ¡En verdad, he asentado a parte de mi descendencia en un valle sin tierras de cultivo,⁵² junto a Tu sagrado Templo, para que, Oh Sustentador nuestro, se consagren a la oración: haz, pues, que se inclinen hacia ellos los corazones de los hombres,⁵³ y provéeles de frutos, para que [ésto] les mueva a ser agradecidos.

(38) ¡Oh Sustentador nuestro! Tú conoces lo que escondemos en nuestros corazones, así como lo que manifestamos. No hay nada, sea en la tierra o en el cielo, que pase desapercibido para Dios.

(39) “¡Toda alabanza pertenece a Dios, que me ha concedido en mi vejez a Ismael y a Isaac! Ciertamente, mi Sustentador escucha en verdad todas las plegarias: (40) ¡Oh Sustentador mío, haz que yo y [parte de] mi descendencia seamos constantes en la oración!⁵⁴

“Y, Oh Sustentador nuestro, acepta esta oración mía: (41) ¡Concédenos Tu perdón, a mí, a mis padres y a todos los creyentes, en el Día en que tenga lugar el ajuste de cuentas!”

de toda creencia en “otros poderes” que supuestamente coexisten con Él (cf. versículo 30 más arriba). Esta oración, al llevar implícito el reconocimiento de, y la gratitud por, la inmensa generosidad de Dios, enlaza directamente con el versículo 34 anterior y con el 42 siguiente.

⁴⁹ E.d., la tierra en la que está situada la Kaaba (véase sura 2, nota 102) y, más concretamente, Mecca.

⁵⁰ Lit., “de la adoración de ídolos”. El término “ídolos” (*asnam*, sing. *sanam*) no se refiere exclusivamente a representaciones concretas de falsas “deidades”: pues el *shirk* —es decir, la atribución de poderes o cualidades divinos a alguien o algo junto con Dios— puede consistir también, como señala Rasi, en la devoción reverencial por toda clase de “agentes causativos y medios externos para lograr un fin” —una alusión evidente a la riqueza, el poder, la suerte, el favor de la gente o su oposición, y así sucesivamente— “mientras que la fe auténtica en la unidad y la unicidad de Dios (*at-tauhid al-mahd*) consiste en desprenderse de toda dependencia interior de [tales] agentes causativos y en estar convencido de que no existe poder rector real aparte de Dios.

⁵¹ Abraham acepta así el veredicto de Dios (expresado en 2:124) respecto de aquellos descendientes suyos que serían pecadores.

⁵² E.d., el angosto valle desértico de Mecca, rodeado de colinas rocosas y yermas. Por “parte de mi descendencia” Abraham alude a Ismael y a sus descendientes que se asentaron en Mecca.

⁵³ E.d., sientan deseo de visitarles —e.d., en su peregrinación a Mecca— ayudándoles así a sobrevivir en esa tierra sagrada, pero yerma. La frase *af'ida min an-nas* se presta también a la traducción, “los corazones de alguna gente”, en cuyo caso podría interpretarse en el sentido de “los corazones de los creyentes” (Bagawi, Rasi, Ibn Kazir).

⁵⁴ E.d., metonímicamente, “nos consagramos por entero a Ti”. La partícula *min* (“[algunos] de”) que precede a la palabra *durriyati* (“mi descendencia”) es evidentemente una alusión a 2:124, en donde Dios dice, en respuesta a la pregunta de Abraham acerca de sus descendientes: “Mi pacto no incluye a los malhechores.” De esta forma le fue dado a Abraham entender que no toda su descendencia constaría de gentes rectas y que nadie puede decir que pertenece a un “pueblo elegido” en virtud de su parentesco con un enviado de Dios: una aseveración que se refiere no sólo a los israelitas, que descienden de Abraham por vía de Isaac, sino también a la rama árabe (ismaelita) de los pueblos abrahámicos, de la que surgirían los Quraish: y también, implícitamente, a los inicuos entre los descendientes del Último Profeta, Muhammad, que pertenecía a la tribu de Quraish.

(42) Y NO PENSÉIS que Dios está desatento a lo que hacen los malhechores: sólo les concede una prórroga hasta el Día en que sus ojos se quedarán fijos de horror,⁵⁵ (43) mientras corren confusos de un lado para otro, levantadas sus cabezas [en súplica], incapaces de apartar los ojos de lo que contemplan,⁵⁶ y en sus corazones un vacío atroz.

(44) Así que, advierte a los hombres del Día en que podría sobrevenirles este castigo, y en el que los que [en vida] obraron mal exclamarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Concédenos una breve prórroga, para que podamos responder a Tu llamada y sigamos a los enviados!”⁵⁷

[Pero Dios responderá:] “¡Cómo! –¿no solíais jurar antes que no os llegaría resurrección ni castigo alguno?”⁵⁸ (45) Y sin embargo, habitasteis en las viviendas de los que fueron injustos consigo mismos [antes que vosotros],⁵⁹ y os fue dado ver con claridad como obramos con ellos: pues os hemos presentado muchas parábolas [del pecado, la resurrección y el castigo divino].”⁶⁰

(46) Y [este castigo caerá sobre todos los malhechores porque] traman esa falsa imaginiería suya⁶¹ –y toda su falsa imaginiería está en conocimiento de Dios.

[Y los blasfemadores nunca prevalecerán sobre la verdad –ni] aunque su falsa imaginiería sea tal que [por su ingenio y poder] consiga mover montañas.

(47) POR TANTO, no penséis que Dios dejará de cumplir la promesa que hizo a Sus enviados:⁶² ¡en verdad, Dios es todopoderoso, vengador del mal!

⁵⁵ Este versículo enlaza con la última frase de la oración de Abraham, a saber, su referencia a “el Día en que tenga lugar el [último] ajuste de cuentas”. Los malhechores mencionados aquí son quienes se abandonan a la creencia de “que existen otros poderes capaces de rivalizar con Dios” (cf. versículo 30 más arriba), cometiendo con ello el imperdonable pecado de *shirk*. En cuanto a la “prórroga” que les ha sido concedida, véase la primera cláusula de 11:20 y la nota 39 correspondiente.

⁵⁶ Lit., “su mirada no vuelve a ellos”.

⁵⁷ Cf. 6:27.

⁵⁸ Lit., “que no ibais a desaparecer [o “a tener fin”] nunca” –e.d., que no existía tránsito de la vida terrenal a la vida en el más allá, acompañado del castigo divino por los pecados: una referencia a la negativa de mucha gente, frecuentemente mencionada en el Qur’an, a creer en la vida después de la muerte y, en consecuencia, en el juicio final de Dios.

⁵⁹ E.d., “vivisteis en la misma tierra, y básicamente en el mismo entorno humano, que esas generaciones anteriores que atentaron contra todos los valores éticos y con ello se hicieron merecedores a su destrucción: por tanto, su trágico destino debería haberos servido de advertencia”.

⁶⁰ Lit., “las parábolas”, e.d., las parábolas del Qur’an que ilustran la idea de la resurrección y el juicio final de Dios (Rasi). Véase también la nota 36 más arriba.

⁶¹ Lit., “tramaron sus estratagemas”, e.d., su creencia blasfema en la existencia de otros “poderes divinos” junto con Dios: esta es la interpretación que Tabari da al final de su extenso comentario a este versículo. Acerca de mi traducción del término *makr*, en este contexto, por “falsa imaginiería”, véase sura 13, nota 62.

⁶² E.d., la promesa de la resurrección y de la recompensa en el Día del Juicio. Esto se refiere específicamente a la “prórroga” concedida a veces a los malhechores durante todo el período de sus vidas (cf. versículo 42 más arriba).

(48) [Su promesa se cumplirá] el Día en que la tierra sea sustituida por otra tierra, como lo serán también los cielos,⁶³ y [cuando los hombres] comparecerán ante Dios, el Uno, el que tiene el dominio absoluto sobre todo cuanto existe. (49) Pues en ese Día veréis a todos los que estaban hundidos en el pecado encadenados unos a otros,⁶⁴ (50) vestidos con ropajes de alquitrán, y el fuego cubriendo sus rostros.⁶⁵

(51) [Y todos serán juzgados en ese Día,] para que Dios retribuya a cada ser humano según sus merecimientos: ¡ciertamente, Dios es rápido en ajustar cuentas!

(52) ESTE ES UN MENSAJE para toda la humanidad. Así pues, ¡qué tomen nota de él, y que sepan que Él es el Dios Único; y que los dotados de perspicacia recapaciten sobre esto!

⁶³ Esto es una alusión a un cambio cataclísmico total, en el Último Día, de todos los fenómenos naturales, y por tanto del universo en su forma conocida al hombre (cf. 20:105-107 y la nota 90 correspondiente). Dado que dicho cambio rebasará cualquier experiencia previa del hombre o cualquier cosa imaginable por la mente humana, todas las descripciones coránicas —en los dos versículos siguientes y también en muchos otros lugares— de lo que haya de ocurrir en ese Último Día están, necesariamente, expresadas en términos alegóricos: y esto se aplica también a todas las descripciones de la condición humana, buena o mala, en la Otra Vida. (Cf. la nota 36 más arriba, referida al término “parábola” usado a menudo en el Qur’an.)

⁶⁴ Rasi, en su comentario a este pasaje, expresa la opinión de que la alusión a que los pecadores estarán “encadenados unos a otros” es una metáfora de sus propias acciones e inclinaciones perversas y, por consiguiente, de la profunda desesperación que todos ellos compartirán en el más allá. A mi parecer, podría ser también una alusión a la reacción en cadena que produce toda mala acción en la tierra, por la cual un mal conduce inevitablemente a otro.

⁶⁵ Según Rasi, los “ropajes de alquitrán (*qatirán*)” y el “fuego cubriendo sus rostros” son metáforas del inefable castigo y horror que envolverá las almas de los pecadores en el Día del Juicio. (Véase también sura 73, nota 7.)

SURA 15

Al-Hichr

Período de Mecca

SEGÚN Suyuti, este sura fue revelado muy poco después del sura 12 (*Iusuf*): o sea, durante el año previo al éxodo del Profeta a Medina. La suposición (mencionada por Rasi) de que el versículo 87 fue revelado en Medina no está corroborada por la evidencia y puede, por tanto, descartarse sin temor a error.

El tema principal de *Al-Hichr*, como en la mayoría de los suras de este período, es la evidencia de la actividad creadora de Dios y la guía que ofrece al hombre por medio de la revelación —en especial la revelación del Qur'an, que, como predice el versículo 9, permanecerá libre de alteraciones a través de los tiempos.

El título, que proviene de la mención en el versículo 80 de la región de Arabia conocida por Al-Hichr, se les ocurrió a los Compañeros debido evidentemente a las muchas leyendas asociadas con ese nombre de lugar desde tiempo inmemorial. Que se trata, en efecto, de un nombre de lugar y no de una descripción (“comarca rocosa” o, según algunos, “comarca prohibida”) queda patente por el hecho de que una antigua ciudad de ese nombre, desaparecida hace mucho tiempo, es mencionada por Tolomeo como “Hegra” y por Plinio como “Egra”. Por ello, he dejado este título sin traducir.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Ra.*¹

ESTOS SON MENSAJES de la revelación --de un discurso claro en sí mismo y que muestra claramente la verdad.² (2) Y llegará el día en que esos que [hoy] se empeñan en negar esta verdad desearán haberse sometido a Dios [mientras vivían].³

¹ Véase el Apéndice II.

² Acerca de esta larga traducción del adjetivo participial *mubín*, véase sura 12, nota 2. En este contexto, el término *qur'an* (que, siempre que aparece sin el artículo definido *al*, denota una “recitación” o un “discurso” solemnes) viene precedido de la conjunción *wa*, que en su connotación más simple significa “y”; pero dado que se usa aquí para hacer hincapié sobre este ejemplo concreto e inmediato de la escritura divina (*al-kitab*), puede omitirse en la traducción sin que ello afecte al significado de la frase.

³ Dado que esta revelación --e.d., el Qur'an-- es clara en sí misma y muestra claramente la verdad, quienes ahora rechazan la verdad deliberadamente no tendrán ya excusa en el Día de la Resurrección. El uso del pasado en la expre-

(3) Déjales que coman y se diviertan, seducidos por la esperanza [de goces triviales]: pues, en su momento, habrán de saber [la verdad].

(4) Jamás hemos destruido a una comunidad [por su perversión] sin que [antes] haya llegado a su conocimiento una escritura divina;⁴ (5) [pero recordad que] ninguna comunidad puede adelantar [el final de] su plazo –ni tampoco posponer[-lo].⁵

(6) Y sin embargo, [quienes niegan la verdad] dicen: “¡Eh tú, a quien [supuestamente] se le ha hecho descender este recordatorio: eres, en verdad, un loco! (7) ¿Por qué no traes ante nosotros a los ángeles, si eres hombre veraz?”⁶

(8) [Pero] nunca enviamos a los ángeles sino de acuerdo a [las exigencias de] la verdad;⁷ y [si aparecieran ahora los ángeles,] ¡ entonces [a los que rechazan esta escritura divina] no les sería dada una prórroga!⁸

(9) Ciertamente, somos Nosotros quienes hemos hecho descender, gradualmente, este recordatorio:⁹ y, ciertamente, somos Nosotros quienes en verdad lo protegemos [de toda alteración].¹⁰

sión *al.ladina kafarú* es indicativo, como en muchos otros lugares en el Qur'an, de un propósito consciente (véase sura 2, nota 6).

⁴ Lit., “sin que ella [la comunidad] tuviera una escritura divina conocida (*kitab maalum*)” –e.d., sin que se hubiera mostrado a esa gente el significado del bien y del mal mediante una escritura divina, y la hubieran rechazado deliberadamente: cf. la aseveración, en 26:208, de que “jamás hemos destruido a una comunidad que no haya sido advertida”, o en 6:131, de que Dios “no destruye a una comunidad por su perversión mientras sus habitantes son aún ignorantes [del significado del bien y el mal]”.

⁵ E.d., cada comunidad –y, en el sentido más amplio de este término, cada civilización– tiene un período orgánico de vida, decretado por Dios, y es similar en esto a los demás organismos vivos, que están destinados a crecer, alcanzar su madurez y por último declinar. Acerca de las implicaciones éticas de esta ley natural y de su relevancia al pasaje que viene a continuación, véase 7:34 y la nota 25 correspondiente.

⁶ Cf. 6:8-9. La referencia de los no-creyentes a la revelación del Profeta es evidentemente sarcástica (Samajshari); de ahí mi interpolación de la palabra “supuestamente”. Aunque estos versículos se refieren en primer lugar a los paganos contemporáneos del Profeta, describen también a grandes rasgos la actitud negativa de los no-creyentes de todos los tiempos.

⁷ Sc., “y no simplemente para satisfacer una exigencia frívola de gentes que se niegan a considerar el mensaje profético por sus propios méritos”. Además –como queda patente por la cláusula siguiente– la aparición de ángeles a los hombres comunes presagiaría sólo el Día del Juicio (descrito en 78:39 como “el Día de la Suprema Verdad”) y, por tanto, la ruina de todos los que niegan la verdad que aquí se presenta.

⁸ Cf. 6:8 –“si hubiéramos hecho descender un ángel, todo habría estado ya decidido”, e.d., habría llegado el Día del Juicio.

⁹ E.d., el Qur'an. La forma gramatical *nassalna* implica una revelación gradual, a lo largo de un período de tiempo, como ha sido señalado por Samajshari en su comentario a 2:23 (véase la última frase de mi nota 14 correspondiente).

¹⁰ Esta profecía ha quedado sorprendentemente confirmada por el hecho de que el texto del Qur'an se ha preservado sin alteración, añadido u omisión algunos desde que fuera enunciado por el Profeta en el siglo séptimo de la era cristiana; y no existe ningún otro ejemplo de libro, del tipo que sea, que se haya preservado de forma similar durante un período tan largo de tiempo. Las variantes en la lectura de ciertas palabras del Qur'an, ya reconocidas desde un principio y a las que ocasionalmente hacen referencia los comentaristas clásicos, representan tan sólo diferencias en los

(10) Y, EN VERDAD, [Oh Profeta,] ya antes de ti hicimos llegar [enviados Nuestros] a comunidades¹¹ anteriores (11) y jamás vino a ellos un enviado del que no se burlaran. (12) Así, aun [ahora] hacemos que esta [burla de Nuestro mensaje] se adueñe de los corazones de aquellos que están hundidos en el pecado, (13) que no creen en él,¹² aunque el camino que esos [malhechores] de tiempos pasados tuvieron que recorrer les sea de sobra conocido.¹³

(14) Y aunque les hubiéramos abierto una vía de acceso al cielo y hubieran ascendido, sin cesar, hasta él, (15) sin duda habrían dicho: “¡ Son sólo nuestros ojos, que están fascinados! ¡ Qué va, hemos sido hechizados!”¹⁴

(16) Y, CIERTAMENTE, hemos dispuesto en los cielos grandes constelaciones,¹⁵ y las hemos hecho hermosas para quienes las contemplan; (17) y las hemos protegido de todas las fuerzas satánicas malditas¹⁶--(18) de modo que quien furtivamente intenta saber [lo incognoscible] es perseguido por una llama visible.¹⁷

puntos diacríticos, o de vocalización, y, por regla general, no afectan al significado del pasaje en cuestión. (Véase también la nota 11 de 85:22, que explica la expresión *lauh mahfud*.)

¹¹ El término *shiaa* designa a un grupo de gente aparte que tiene creencias comunes o los mismos principios de conducta, y a veces se emplea (aunque no aquí) en el sentido de “secta”.

¹² Cf. 6:10 y la nota 9 correspondiente. Mi interpolación de las palabras “burla de Nuestro mensaje” se basa en las interpretaciones de Tabari y Samajshari. Acerca de que Dios “hace” pecar a los que niegan la verdad, véase sura 2, nota 7, y también sura 14, nota 4.

¹³ Lit., “aunque la forma de vida (*sunna*) de aquellos de tiempos antiguos haya pasado ya” --e.d., a pesar de que el modo en que Dios obró con ellos haya sido de sobra conocido durante largo tiempo (Ibn Kazir).

¹⁴ Lit., “somos una gente hechizada”. Cf. 6:7, y también el último párrafo de 10:2 y la nota 5 correspondiente. Esta confusión entre la verdad revelada y la “brujería” o el “encantamiento” ilusorios, a menudo se señala en el Qur’an como característica de la actitud de aquellos que se niegan *a priori* a aceptar la idea de la revelación y, por tanto, la idea de la Profecía. Estos dos versículos, que muestran cómo ni siquiera una percepción directa de las maravillas del cielo convencería a “quienes se obstinan en negar la verdad”, son un prelude al pasaje siguiente, que llama de nuevo nuestra atención hacia las maravillas de la naturaleza como prueba de la actividad creadora de Dios.

¹⁵ Mi traducción de *buruch* por “grandes constelaciones” se basa en el *Tach al-Aarús*; entre los comentaristas clásicos, Bagawi, Baidawi e Ibn Kazir dan la misma interpretación, mientras que Tabari (basándose en Muyahid y Qatada) considera que su significado es “las estrellas”, en general.

¹⁶ El término *shaitán* (“satán”) --derivado del verbo *shatana* (“él estaba [o “se hizo”] distante”)-- a menudo denota en el Qur’an una fuerza o influencia distante de, y opuesta a, todo cuanto es verdadero y bueno (*Tach al-Aarús*, Ragib): así, por ejemplo, en 2:14 se emplea para describir los impulsos malvados (*shayatin*) en los corazones de “aquellos que se obstinan en negar la verdad”. En su sentido más amplio y abstracto denota cualquier “fuerza satánica”, e.d., todo impulso tendente a fines que son contrarios a postulados éticos válidos. En el contexto presente, la frase “todas las fuerzas satánicas malditas (*rayim*)” --como la frase “toda fuerza satánica rebelde (*marid*)” en un contexto similar en 37:7-- se refiere al parecer a los intentos, condenados enérgicamente por el Islam, de adivinar el futuro mediante especulaciones astrológicas: de ahí la alusión anterior al firmamento y a las estrellas. La afirmación de que Dios “ha protegido” a los cielos de tales fuerzas satánicas implica obviamente que les ha hecho imposible conseguir,

(19) Y la tierra --la hemos extendido, y colocamos en ella firmes montañas, y hemos hecho crecer en ella de todo en forma equilibrada, (20) y hemos puesto en ella medios de subsistencia para vosotros [los hombres], y para todos aquellos [seres vivos] cuyo sustento no depende de vosotros.¹⁸

(21) Pues, nada existe que no tenga en Nosotros su origen;¹⁹ y no hacemos descender nada sino es con arreglo a una medida precisa.²⁰

(22) Y enviamos los vientos para fertilizar [las plantas],²¹ y hacemos caer agua del cielo y de ella os damos de beber: y no sois vosotros quienes disponéis de su fuente --(23) pues, ¡ciertamente, somos Nosotros --sólo Nosotros-- quienes damos la vida y damos la muerte, y sólo Nosotros permaneceremos cuando todo lo demás haya desaparecido!²²

(24) Y conocemos bien [los corazones y las obras de todos los seres humanos --tanto] de aquellos que vivieron antes de vosotros como de los que vendrán después de vosotros;²³ (25) y, ciertamente, vuestro Sustentador será quien les congregará a todos [en el Día del Juicio]: ¡en verdad, Él es sabio, omnisciente!

(26) Y, CIERTAMENTE, hemos creado al hombre de arcilla sonora, de cieno oscuro transmutado²⁴ --(27) mientras que a los seres invisibles los habíamos creado, [mucho] antes de eso, del fuego de los vientos abrasadores.²⁵

mediante la astrología o lo que se conoce popularmente por “ciencias ocultas”, cualquier conocimiento real de “lo que está fuera del alcance de la percepción humana” (*al-gaib*).

¹⁷ Lit., “excepto quien quiere escuchar furtivamente, [que] es...”, etc. Esto parece dar a entender que todo intento de explorar los misterios de lo incognoscible mediante tales procedimientos ilícitos (“furtivamente”) es perseguido por “una llama visible”, e.d., por una frustración ardiente y manifiesta. (Cf. también 37:10.)

¹⁸ Lit., “cuyos proveedores no sois vosotros”; e.d., todos los organismos vivos --tanto plantas como animales-- que no están al cuidado del hombre, pero que no obstante reciben su provisión. En su sentido más amplio, esta frase destaca la idea de que todos los seres vivos --incluido el hombre-- son proveídos de sus necesidades por Dios, y sólo por Él (cf. 11:6).

¹⁹ Lit., “sus despendas”.

²⁰ Lit., “y no lo hacemos descender [e.d., “lo creamos”] sino con arreglo a una medida conocida [por Nosotros]”: o sea, conforme a las exigencias del propio plan divino y para el propósito que una cosa o fenómeno concreto haya de cumplir en dicho plan.

²¹ E.d., al transportar el polen y traer, además, las nubes de lluvia.

²² Lit., “Nosotros somos [o “seremos”] los herederos (*al-warizín*)”: una metáfora idiomática que, según el consenso de los comentaristas clásicos, se basa en el uso del término “heredero” en sentido de “aquel que pervive una vez muerto su predecesor” --en este caso, una vez extinguida la creación. (Cf. la expresión “la herencia de los cielos y la tierra” usada con referencia a Dios, en 3:180 y 57:10.)

²³ O también: “aquellos que se apresuran [hacia Nosotros], y aquellos que se quedan rezagados”. Los comentaristas clásicos consideran ambas interpretaciones como igualmente válidas.

²⁴ Existen numerosas referencias en el Qur’an a que el hombre ha sido “creado de arcilla (*tin*)” o “de tierra (*turab*)”, y ambos términos apuntan al humilde origen biológico del hombre así como al hecho de que su cuerpo está compuesto

(28) Y, he ahí, que tu Sustentador dijo a los ángeles: “¡Ciertamente, voy a crear un ser humano de arcilla sonora, de cieno oscuro transmutado; (29) y cuando lo haya formado por completo y haya insuflado en él algo de Mi espíritu, caed postrados ante él!”²⁶

(30) Entonces, los ángeles se postraron todos juntos, (31) excepto Iblís que rehusó ser de los que se postraron.²⁷

(32) [Dios] dijo: “¡Oh Iblís! ¿Qué te impide estar entre los que se han postado?”

(33) [Iblís] replicó: “¡No soy yo quien deba postrarme ante un ser humano, al que has creado de arcilla sonora, de cieno oscuro transmutado!”

(34) Dijo: “¡Sal, pues, de este [estado angélico]: pues, ciertamente, eres [de aquí en adelante] un maldito, (35) y tendrás por merecido”²⁸ [Mi] rechazo hasta el Día del Juicio!”

(36) Dijo: “¡Entonces, Oh Sustentador mío, concédeme una prórroga hasta el Día en que sean resucitados!”

(37) Respondió “Así sea, en verdad: serás de aquellos a quienes se ha dado una prórroga (38) hasta el Día cuyo tiempo es conocido [sólo por Mí].”

de diversas sustancias orgánicas e inorgánicas que existen —en otras combinaciones o en sus formas elementales— sobre la tierra o en su interior. El término *salsal*, que aparece en tres versículos de este sura y también en 55:14, añade una nueva dimensión a este concepto. Según la mayoría de las autoridades filológicas, denota “arcilla seca que produce sonido” (e.d., al ser golpeada); y dado que se emplea en el Qur’an exclusivamente con referencia a la creación del hombre, parece contener una alusión a su capacidad para el “lenguaje articulado”, que distingue al hombre de todas las demás especies animales, y también a la fragilidad de su existencia (cf. la expresión “como cerámica” en 55:14). Como muestra la construcción de la frase, este *salsal* se dice que *evoluciona* (Rasi) a partir de *hama’* —que, según algunas autoridades, es el plural de *ham’a*, y significa “barro oscuro y fétido” o “cieno oscuro”— mientras que el adjetivo participial *masnún* que califica a este nombre denota, como señala Rasi, tanto “modificado” (e.d., en su composición) como “modelado”: de ahí que traduzca esta expresión por “transmutado”, que en cierto modo combina los dos significados susodichos. A mi entender, nos hallamos ante una descripción del medio biológico primigenio del cual ha evolucionado la “arcilla sonora” —la matriz, por así decirlo— del cuerpo físico del hombre con arreglo al plan divino de la creación.

²⁵ Cf. 55:15 —“de la confusa llama del fuego (*marich min nar*)”: e.d., de elementos incorpóreos. El nombre *al-yann*, traducido por mí como “seres invisibles”, es en realidad singular, y denota aquí la especie de estos seres o fuerzas particulares, un uso similar al del singular “hombre” (*al-insán*) para designar a la entidad colectiva “la humanidad”. La etimología de la palabra *yann* (cuyo plural es *yinn*) ha sido ya esbozada en la nota 86 de 6:100, y el Apéndice III presenta un examen más detallado de su significado.

²⁶ Cf. 2:30-40 y las notas correspondientes, así como 7:11-18. El carácter alegórico de todos los pasajes que se ocupan de la creación del hombre y de la orden de Dios a los ángeles de que se postrarán ante él, queda de manifiesto en las palabras de Dios, “Voy a crear un ser humano...; y cuando lo haya formado del todo...”, etc.: pues es evidente que no es preciso en realidad un lapso de tiempo para que Dios complete una creación Suya —ya que, “cuando decreta la existencia de algo, le dice tan sólo: ‘Sé’ —y es” (cf. 2:117, 3:47 y 59, 6:73, 16:40, 19:35, 36:82 y 40:68). El que Dios “insufle algo de Su espíritu” en el hombre es obviamente una metáfora de la vida y la consciencia —o sea, el alma— que Él le concede.

²⁷ Véase la nota 10 de 7:11. Acerca de la significación más profunda de esta rebelión, véase la nota 31 más abajo.

²⁸ Lit., “sobre ti”.

(39) [Y entonces Iblís] dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡Ya que me has frustrado,²⁹ ciertamente, he de hacerles grato a sus ojos [todo cuanto es perverso] en la tierra, y ten por seguro que les induciré a caer en el error --(40) [a todos] salvo a quienes de ellos sean realmente siervos Tuyo!”³⁰

(41) Dijo: “Este es, para Mí, un camino recto.”³¹ (42) ciertamente, no tendrás poder sobre Mis criaturas --excepto aquellos que están [ya] hundidos en el error y te siguen [por voluntad propia]:³² (43) y, ciertamente, para todos esos el infierno es sin duda la meta prometida, (44) con siete puertas de acceso y cada puerta recibirá su porción asignada de pecadores.”³³

(45) VERDADERAMENTE, quienes son conscientes de Dios [se hallarán en el más allá] en medio de jardines y fuentes, (46) [habiendo sido recibidos con el saludo,] “¡Entrad aquí en paz, seguros!”

(47) Y [para entonces] habremos eliminado todos los pensamientos y sentimientos impropios [que pudiera haber] en sus pechos, [y descansarán] como hermanos, unos enfrente de otros, re-

²⁹ Véase sura 7, nota 11.

³⁰ Lit., “Tus siervos sinceros”: e.d., aquellos que por ser de tal modo conscientes de Dios, ninguna “seducción de Satán” puede extraviarles. (Véase la nota 32 más abajo.)

³¹ E.d., “esto es lo que Yo he dispuesto” --a saber, que Iblís (o Satán) haya de tentar al hombre, pero que no tenga poder para seducir a quienes son realmente conscientes de Dios. El Qur’an pone así de manifiesto que Satán, a pesar de su ostensible “rebelión” contra Su Creador, cumple una *función* definida en el plan de Dios: la de ser el tentador universal que permite al hombre ejercitar la libertad de elección entre el bien y el mal que Dios le ha dado, y convertirse así en un ser dotado de libre albedrío moral. (Véase acerca de esto 19:83, y también la nota 26 de 2:34 y la nota 16 de 7:24.)

³² Lit., “excepto aquel que te seguirá de entre quienes están hundidos en el error”. (Cf. 14:22, según el cual Satán se dirigirá a sus antiguos seguidores en el Día del Juicio con estas palabras: “no tenía yo en absoluto poder sobre vosotros: pero os llamé --y vosotros me respondisteis.”) Esta frase constituye la diferencia esencial entre este pasaje y aquel otro, similar a él, en 7:11-18.

³³ Lit., “tiene siete puertas, [con] una porción de ellos asignada para cada puerta”. Esto significa probablemente “siete grados” de infierno, e.d., del castigo que aguarda, en la Otra Vida, a los “seguidores de Satán” según la gravedad de sus pecados (Rasi; Qatada, a quien Tabarí cita, ofrece una explicación similar). Debe tenerse presente que en el Qur’an se alude al concepto de “infierno” por medio de siete nombres distintos, todos ellos metafóricos (--necesariamente, ya que se refieren a lo que el Qur’an describe como *al-gaib*, “algo que está fuera del alcance de la percepción humana”): a saber, *nar* (“fuego”, que es el término genérico), *yahannam* (“infierno”), *yahim* (“fuego abrasador”), *saiir* (“llama abrasadora”), *saqar* (“fuego del infierno”), *lasa* (“fuego crepitante”) y *hutama* (“tormento demoledor”). Dado que, como he mencionado ya, estos nombres del castigo en el más allá son evidentemente alegóricos, podemos también asumir que las “siete puertas del infierno” tengan ese mismo carácter, y signifiquen “siete accesos [o “vías”] al infierno”. Es bien sabido, además, que en las lenguas semíticas --y en especial en el árabe clásico-- el número “siete” se emplea a menudo en el sentido de “varios” o “diversos” (cf. *Lisán al-Aarab*, *Tach al-Aarús*, etc.): y por tanto la susodicha frase coránica bien podría significar “diversas vías de acceso al infierno” --en otras palabras, muchas formas de pecar.

costados sobre lechos de felicidad.³⁴ (48) No se verán aquejados allí de desasosiego alguno, ni tendrán jamás que renunciar a ese [estado de dicha].³⁵

(49) Informa a Mis siervos de que Yo --sólo Yo-- soy realmente indulgente, el verdadero dispensador de gracia; (50) pero que el castigo que habré de imponer [a los pecadores] será ciertamente un castigo muy doloroso.³⁶

(51) E INFORMALES [de nuevo] acerca de los huéspedes de Abraham³⁷ --(52) [como,] cuando se presentaron ante él y le ofrecieron el saludo de paz, respondió: “¡En verdad, nos infundís temor!”³⁸

(53) Dijeron: “¡No temas! Ciertamente, te traemos la buena nueva [del nacimiento] de un hijo dotado de sabiduría.”³⁹

(54) Dijo: “¿Me traéis esta buena nueva a pesar del hecho de que me ha llegado la vejez? ¿En qué consiste, pues, la buena nueva?”

(55) Respondieron: “¡Te hemos anunciado algo que ha de ocurrir:⁴⁰ no seas, pues, de los que desesperan!”

(56) [Abraham] exclamó: “Y, ¿quién --sino los que están extraviados por completo-- podría desesperar de la gracia de su Sustentador?”

(57) Y añadió: “Y, ¿qué [otro] propósito traéis, Oh emisarios [celestiales]?”

³⁴ E.d., al ser todos iguales en dignidad, y estar por tanto libres de envidia. Tal como señala Rasi, el plural *surur* (sing. *sarir*), que significa primordialmente “divanes” o “lechos”, o, a veces, “tronos”, significa también “asientos [o “tronos”] de eminencia” o “de felicidad (*surúr*)”, pues es posible que de esta última palabra se deriven el nombre *sarir* y su plural *surur*. La cualidad sublime de estos “lechos de felicidad” se acentúa en algunos casos mediante expresiones como “incrustados de oro” (56:15) o “elevados” (88:13).

³⁵ Lit., “nunca serán obligados a salir de allí”.

³⁶ Rasi, en su comentario a los versículos anteriores, observa que la declaración relativa al perdón y la gracia de Dios contiene un énfasis triple --expresado mediante la repetición del pronombre personal *ana* referido a Dios, y el artículo definido *al* delante de los dos adjetivos participiales-- mientras que en la mención de Su castigo a los pecadores recalitrantes no existe tal acentuación. (Cf. 6:12 --y la nota 10 correspondiente-- así como 6:54, en los cuales se afirma que Dios “se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia”).

³⁷ Para un relato más detallado de la historia de Abraham y los emisarios celestiales, véanse los versículos 69-76 de sura 11 (*Hud*), que fue revelado poco antes que este sura. La conexión entre esta historia y el énfasis anterior sobre la gracia de Dios está en las palabras de Abraham (en el versículo 56 más abajo), “Y, ¿quién --sino los que están extraviados por completo-- podría desesperar de la gracia de su Sustentador?” Así también, las referencias posteriores (en los versículos 58-84) a las comunidades depravadas que fueron destruidas por no dar crédito a las advertencias de sus profetas quieren, obviamente, ilustrar el opuesto de la gracia de Dios, a saber, Su inevitable castigo de la conducta perversa deliberada y pertinaz (versículo 50 más arriba).

³⁸ Acerca de las razones de la aprensión de Abraham y Sara, véase 11:70.

³⁹ E.d., que será un profeta.

⁴⁰ Lit., “Te hemos anunciado la buena nueva de la verdad” --e.d., de la verdad dispuesta por Dios (Ibn Abbas citado por Rasi).

(58) Respondieron: “Hemos sido enviados a un pueblo hundido en el pecado⁴¹ [que va a ser destruido], (59) exceptuando a la gente de la casa de Lot, de quienes, ciertamente, salvaremos a todos --(60) menos a su mujer, [de la cual dice Dios,] ‘¡Hemos dispuesto [que], ciertamente, sea de los que se queden atrás!’”⁴²

(61) Y CUANDO los emisarios [de Dios] llegaron a la casa de Lot, (62) éste dijo: “¡Ciertamente, sois gente desconocida [aquí]!”⁴³

(63) Respondieron: “No, sino que te traemos [el anuncio de] algo que [los que se entregan al mal] siempre han puesto en duda,⁴⁴ (64) y te traemos la certeza [de su cumplimiento]:⁴⁵ pues, ciertamente, estamos diciendo la verdad. (65) Sal, pues, con la gente de tu casa, cuando aún sea de noche y ve tú detrás de ellos, y que ninguno de vosotros mire hacia atrás,⁴⁶ y dirígios a donde se os ordene.”

(66) Y [a través de Nuestros emisarios] le revelamos este decreto: “Ciertamente, esos [pecadores] serán aniquilados⁴⁷ por completo al alba.”

(67) Y la gente de la ciudad acudió [a Lot], regocijada por la noticia.⁴⁸

(68) [Lot] exclamó: “¡En verdad, estos son huéspedes míos: no me avergonzáis, (69) sino sed conscientes de Dios y no me deshonréis!”

(70) Respondieron: “No te hemos prohibido [ofrecer protección a] todo tipo de gente.”⁴⁹

⁴¹ E.d., a la gente de Sodoma (véase también 7:80-84 y 11:77-83).

⁴² Véase 7:83 y la nota 66 correspondiente, así como 11:81 y 66:10. Mi interpolación de las palabras “de la cual dice Dios” se hace obligada por el uso elíptico del verbo *qaddarna* —el cual, en su significado de “Nosotros hemos dispuesto” o “decretado”, es un acto que en el Qur’an se atribuye sola y exclusivamente a Dios. Como he señalado repetidas veces en mis notas, el que Dios “disponga” que un pecador cometa un pecado o el que “decrete” que permanezca sordo a la voz de la verdad es una metonimia de la ley natural instituida por Él, y que ha sido explicada en sura 2, nota 7; alude también, en términos generales, a la presciencia absoluta de Dios, que sabe cómo actuará cualquiera de Sus criaturas en una situación dada (Samajshari). Véase también la nota 56 de 11:34 y la nota 4 de 14:4.

⁴³ Dando a entender que podrían ser agredidos por la gente malvada de su ciudad: cf. 11:77 y la nota 107 correspondiente.

⁴⁴ Lit., “eso que han estado continuamente (*kamu*) poniendo en duda” —e.d., la desgracia que es consecuencia inevitable, en este mundo o en el más allá, de la conducta perversa deliberada: una predicción de la que tan a menudo se burlan los propios pecadores (cf. 6:57-58, 8:32, 11:8, y las notas correspondientes). En mi opinión, esta frase constituye la razón de que se repitan, en este sura, las historias del pueblo de Lot y de las demás comunidades antiguas que fueron castigadas por sus continuas transgresiones de las leyes morales.

⁴⁵ Lit., “te hemos traído [o “hemos venido a ti con”] la verdad”.

⁴⁶ Para una explicación de este “mirar atrás” metafórico, véase sura 11, nota 112.

⁴⁷ Lit., “segados”.

⁴⁸ Sc., “de la llegada de los apuestos extranjeros”. Véase también 7:80-87 y 11:77-79, así como las notas pertinentes.

⁴⁹ Lit., “todo el mundo” (*al-aalamin*): obviamente, por ser Lot extranjero en Sodoma —ya que había venido de Mesopotamia, su país de origen y también el de Abraham (véase sura 11, nota 102)— y por haber provocado con anterioridad la ira de los sodomitas con sus censuras morales (cf. 7:80-82).

(71) [Lot] dijo: “¡ [Tomad en su lugar a] estas hijas mías,⁵⁰ si habéis de hacer [lo que os hayáis propuesto]!”

(72) [Pero los ángeles dijeron:] “¡ Como que vives, [Oh Lot, no te prestarán atención]!”⁵¹ ciertamente, en su delirio [de pasión] sólo vagan ciegos de un lado para otro!”

(73) Y entonces el estruendo [de Nuestro castigo] les sorprendió⁵² a la salida del sol, (74) y volvimos a esas [ciudades depravadas] del revés, e hicimos llover sobre ellas golpes contundentes de un castigo prescrito.⁵³

(75) En verdad, en todo esto hay sin duda mensajes para quienes saben leer los signos:⁵⁴ (76) pues, ciertamente, esas [ciudades] estaban situadas junto a un camino que aún existe.⁵⁵

(77) En verdad, en esto hay sin duda un mensaje para todos los que creen [en Dios].

(78) Y, CIERTAMENTE, los habitantes de los valles boscosos [de Madián] eran, [también,] malhechores empedernidos,⁵⁶ (79) y por ello les infligimos Nuestro castigo.

Y, ciertamente, estas dos [comunidades depravadas] estaban situadas junto a una calzada que [aún hoy] puede verse.⁵⁷

(80) Y, [así mismo,] en verdad, la gente de Al-Hichr⁵⁸ desmintió a [Nuestros] emisarios: (81) pues les comunicamos Nuestros mensajes, pero les dieron la espalda --(82) aunque antes [gozaban de Nuestras bendiciones y] solían excavar casas en las montañas, [en las que poder vivir]

⁵⁰ Véase sura 11, nota 109.

⁵¹ Las dos interpolaciones anteriores se basan en el comentario de Samajshari a este versículo. El juramento “como que vives” dice, textualmente, “Por tu vida”.

⁵² Acerca del significado del término *saiha*, traducido por mí como “el estruendo del castigo [de Dios]”, véase sura 11, nota 98.

⁵³ Véase sura 11, nota 114.

⁵⁴ En su significado pleno, el término *mutawassim* designa a “aquel que aplica su mente al estudio del aspecto externo de algo a fin de comprender su naturaleza real y sus características intrínsecas” (Samajshari y Rasi).

⁵⁵ La existencia de ese camino, que iba desde el norte del Hiyás hasta Siria, bordeando el mar Muerto --y al noreste del cual se hallaban situadas Sodoma y Gomorra-- se ha visto sorprendentemente confirmada por unas fotografías aéreas publicadas recientemente por la American School of Oriental Studies (New Haven, Connecticut). Dichas fotografías muestran claramente este antiguo camino como una banda oscura que serpentea hacia el norte, manteniéndose más o menos paralela a la orilla oriental del mar Muerto.

⁵⁶ Como puede verse en 26:176 ss., los “habitantes de los valles boscosos (*al-aika*)” eran la gente de Madián, que rehusaron obedecer a su profeta, Shuaaib, y fueron por ello destruidos, al parecer por un terremoto y/o una erupción volcánica (cf. 7:85-93 y 11:84-95).

⁵⁷ E.d., el pueblo de Lot y el de Shuaaib, que habitaban regiones adyacentes (véase sura 7, nota 67), y cuya suerte debiera ser un ejemplo tan claro como el camino que atraviesa las regiones un día habitadas por ellos.

⁵⁸ E.d., la tribu de Zamud (véase sura 7, nota 56), que habitó en tiempos pre-islámicos la región de Al-Hichr, en el extremo septentrional del Hiyás, al sur del oasis de Taima. La historia de los zamudeos se encuentra en 7:73-79.

seguros⁵⁹ --: (83) y el grito los agarró al amanecer, (84) y de nada les sirvió todo [el poder] que habían adquirido.

(85) Y [recordad:] No hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ambos sino conforme a una verdad [intrínseca];⁶⁰ y, ciertamente, la Hora [en que esto sea claro para todos] ha de venir sin duda.

Por tanto, perdona [las faltas de los hombres] con un perdón generoso: (86) ¡ciertamente, tu Sustentador es el omnisciente Creador de todas las cosas!⁶¹

(87) Y, EN VERDAD, te hemos dado siete de los [versículos] frecuentemente repetidos, y [así, hemos abierto ante ti] este sublime Qur'an.⁶² (88) [así pues] no dirijas tu mirada [con anhelo] hacia los bienes terrenales que hemos concedido a algunos⁶³ de esos [que niegan la verdad], ni te aflijas por esos [que se niegan a hacerte caso], sino extiende las alas de tu benevolencia sobre los creyentes,⁶⁴ (89) y di: “¡Ciertamente, yo soy en verdad el advertidor explícito [prometido por Dios]!”⁶⁵

(90) [Pues, tú eres el portador de una escritura divina⁶⁶] como ya hiciéramos descender para aquellos que [luego] la rompieron en pedazos,⁶⁷ (91) [y] que [ahora] declaran que este Qur'an es [una sarta de] mentiras.⁶⁸

⁵⁹ Véase 7:74 y las notas correspondientes (en particular la nota 59).

⁶⁰ Para una explicación de esta traducción de *illa bi'l-haqq* (lit., “sino con [o “por”] la verdad”), véase sura 10, nota 11.

⁶¹ E.d., “ha creado a todos los seres humanos con pleno conocimiento de sus diferencias naturales y de la disparidad de sus respectivas situaciones” (Rasi) --y esto incluye, por descontado, sus defectos y sus errores. (Cf. 7:199 --“Sé indulgente con la naturaleza humana”-- y la nota 162 correspondiente.)

⁶² Con estas palabras, el discurso retorna al tema enunciado al inicio de este sura y al que se alude también indirectamente en el versículo 85: a saber, la revelación de la escritura divina, destinada a servir de guía moral al hombre, el cual no puede, aún, discernir el significado y propósito de la creación de Dios. -- Según la mayoría de las autoridades, incluidos varios de los más destacados Compañeros del Profeta, “Los Siete [versículos] Frecuentemente Repetidos” es un nombre que el propio Muhammad dio al primer sura del Qur'an, al que describió también como “La Esencia de la Escritura Divina” (*Umm al-Kitab*) debido a que hace alusión a todos los principios éticos y metafísicos contenidos en el Qur'an (Bujari, *Kitab at-Tafsir*). Véase también mi nota introductoria a *Al-Faṭḥa* (“La Apertura”).

⁶³ Las autoridades filológicas son unánimes en que el plural *aswach* denota aquí “tipos” de gente, o “algunos” de ellos, y no “parejas” o “asociados” --como entienden ciertos traductores modernos del Qur'an.

⁶⁴ Lit., “baja tu ala para los creyentes”: una metáfora idiomática que expresa ternura amorosa y humildad (véase 17:24 y la nota 28 correspondiente).

⁶⁵ Esta frase interpolada ofrece, a mi entender, la única explicación satisfactoria de los artículos definidos prefijos a las palabras *an-nadir al-mubin* (“el advertidor explícito”). Tal construcción alude posiblemente a la predicción bíblica del advenimiento del Profeta Muhammad, en Deuteronomio 18, 15 y 18, que ha sido comentada por mí en sura 2, nota 33.

⁶⁶ Así explica Samajshari el comienzo elíptico de esta frase y su conexión lógica con el versículo anterior, y también con el versículo 87.

(92) Pero, ¡ por tu Sustentador, que habremos de llamarles a rendir cuentas [en el Día del Juicio], a todos y cada uno de ellos, (93) por todo lo que han hecho!

(94) Así pues, proclama abiertamente todo lo que se te he ordenado [decir], y aléjate de aquellos que atribuyen divinidad a algo junto con Dios: (95) ciertamente, Nosotros te bastaremos contra los que [ahora] se burlan [de este mensaje --todos] (96) aquellos que afirman que junto a Dios existen además otros poderes divinos:⁶⁹ pues, en su momento, habrán de saber [la verdad].

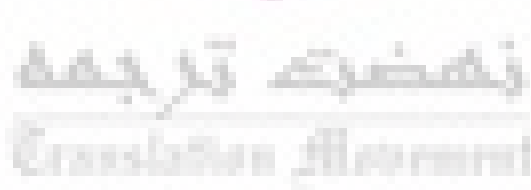
(97) Y, ciertamente, sabemos bien que tu pecho se angustia por las cosas [blasfemas] que dicen: (98) pero proclama la gloria infinita de tu Sustentador y alábale, y sé de los que se postran [ante Él], (99) y adora a tu Sustentador hasta que te llegue la muerte.⁷⁰

⁶⁷ Esto es al parecer una referencia a los seguidores de la Biblia, que “creen en ciertas partes de la escritura divina y niegan la verdad de otras” (cf. 2:85) —e.d., que secundan aquellos principios de la Biblia que se ajustan a sus inclinaciones y a las tendencias sociales imperantes, y hacen caso omiso de los otros, negando así, implícitamente, su validez.

⁶⁸ Este es, según el *Tach al-Aarús* (art. *aadiha* y *aadawa*), el significado de *iidin* en este contexto: una interpretación propuesta también por Tabari y Rasi (éste último en el párrafo final de su comentario a este versículo). Otra interpretación —igualmente aceptable desde el punto de vista puramente lingüístico— es “[aquellos] que dividieron el Qur’an en fragmentos”: e.d., (al igual que hicieron los judíos y los cristianos) aceptan como verdadero una parte de él y consideran lo demás como una invención de Muhammad. Ahora bien, dado que —como apunta Tabari— aquellos que se niegan a creer en el origen divino del Qur’an no aceptan nada de él como verdadero, la primera de las interpretaciones es claramente preferible.

⁶⁹ Lit., “que postulan (*iayaaalín*), junto con Dios, a otra deidad (*ilah*)” —un término usado aquí obviamente en sentido general, extensible a todo aquello que pueda ser visualizado como un “poder divino”: de ahí mi uso del plural.

⁷⁰ Lit., “hasta que te llegue eso que es cierto (*al-iaqín*)” —término que se emplea a menudo en el Qur’an como metonimia de “la muerte” (Bujari, *Kitab at-Tafsir*). Véase, no obstante, 74:47 que es donde aparece este término por primera vez en el Qur’an.



SURA 16

An-Nahl (La Abeja)

Período de Mecca

SEGÚN la mayoría de las autoridades (incluido el *Itqán*), este sura fue revelado pocos meses antes de la emigración del Profeta a Medina. Si bien algunos comentaristas sostienen que los tres últimos versículos pertenecen al período de Medina, no existe evidencia que confirme este punto de vista, en cierta medida especulativo.

El título --o, mejor dicho, la palabra-clave por la que ha sido identificado este sura desde tiempos del Profeta-- se basa en la alusión, en los versículos 68-69, al maravilloso ejemplo del poder creador de Dios que ponen de manifiesto los instintos de que ha dotado a la abeja. De hecho, el tema central de la mayor parte de este sura es la evidencia de un propósito en la actividad de Dios --una actividad que culmina en la guía que Él ofrece al hombre a través de Sus mensajes revelados, resumida, por así decirlo, en el versículo 90: “Ciertamente, Dios ordena la justicia, y hacer el bien, y la generosidad para con el prójimo; y prohíbe la indecencia y todo lo que va en contra de la razón, así como la envidia.”

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡ EL DECRETO DE DIOS [ha de] llegar: no pidáis, pues, que sea adelantado!¹

¡ Infinita es Su gloria, y Él está sublimemente exaltado por encima de todo a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!

(2) Hace que descendan los ángeles con esta inspiración divina,² [otorgada] a instancia Suya a quien Él quiere de Sus siervos: “¡Advierte [a todos los seres humanos] de que no existe más deidad que Yo: sed, por tanto, conscientes de Mí!”

¹ Acerca de esta alusión a la demanda incrédula de los no-creyentes, véase 6:57-58, 8:32 y 10:50-51, así como las notas correspondientes.

² El término *ruh* (lit., “espíritu”, “alma” o “aliento de vida”) se emplea a menudo en el Qur’an en sentido de “inspiración” --y más concretamente, “la inspiración divina”-- ya que, como apunta Samajshari con relación a este versículo y también a la primera frase de 42:52, “da vida a los corazones que estaban [como] muertos en su ignorancia, y cumple en la religión la misma función que el alma en el cuerpo”. Rasi da una explicación muy similar en el mismo contexto. La primera ocasión en que el término *ruh* ha sido utilizado en este sentido particular es en 97:4.

(3) Ha creado los cielos y la tierra conforme a una verdad [intrínseca];³ y, ¡está sublimemente exaltado por encima de todo a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!⁴

(4) Crea al hombre de una [mera] gota de esperma: y, ¡he ahí que este mismo ser se muestra dotado de capacidad para pensar y argumentar!⁵

(5) Y crea el ganado: de ellos obtenéis calor, y [otros] usos; y de ellos obtenéis alimento; (6) y os complace verlos cuando los conducís a casa al atardecer y cuando los sacáis a pastar por las mañanas. (7) Y llevan vuestras cargas a [muchos] lugares que [de otro modo] no podríais alcanzar sino con grandes esfuerzos por vuestra parte.

¡En verdad, vuestro Sustentador es muy compasivo, dispensador de gracia!

(8) Y [es Él quien crea] los caballos, los mulos y los asnos para que os sirvan de montura y también por [su] belleza: y ha de crear aún cosas de las que [hoy] no tenéis conocimiento.⁶

(9) Y [por ser Él vuestro Creador,] sólo a Dios le incumbe mostraros el camino recto:⁷ pero [hay muchos que] se desvían de él. Sin embargo, si hubiera querido, os habría guiado rectamente a todos.⁸

³ E.d., conforme a un propósito y significado que sólo Él conoce. Véase también 10:5 y, en particular, la nota 11 correspondiente.

⁴ Esta repetición de parte del versículo 1 quiere subrayar el carácter único de los poderes creadores de Dios.

⁵ Lit., “se convierte en un contrario declarado en disputa (*jasim*)”. Según Samajshari y Rasi, esta frase permite dos interpretaciones. En palabras de Samajshari, “una interpretación es que, después de haber sido una [mera] gota de esperma, una partícula de materia sin consciencia ni movimiento, el hombre se vuelve elocuente (*mintiq*), y es capaz de argumentar por sí sólo [a favor o en contra de una proposición], encarando las disputas con valentía, y enunciando con claridad sus argumentos: [esto es] una indicación del poder creador de Dios. La otra [interpretación] es que el hombre [tiende a convertirse] en antagonista en disputa contra su Sustentador, negándose a reconocer a su [propio] Creador.” Rasi, por su parte, da su apoyo incondicional a la primera de estas dos interpretaciones, “pues los versículos en cuestión quieren subrayar la evidencia de la existencia de un Creador sabio, y no la insolencia de los hombres o su tendencia a blasfemar y a ser ingratos”. Sin embargo, en vista de 36:77-78 (revelado en un período muy anterior), mi opinión es que esas dos interpretaciones no son mutuamente excluyentes y sí, en realidad, complementarias, ya que este pasaje quiere destacar la cualidad única del hombre como ser racional --cualidad que puede llevarle a grandes logros, pero que puede, igualmente, extraviar por completo: de ahí mi traducción libre de esta profunda frase elíptica.

⁶ El uso, en este contexto, del aoristo *iajluku* implica futuro (“Él ha de crear” o “creará”), en contraste con el pasado *jalaka* usado en los pasajes anteriores. Dado que esta referencia a la creación continua de Dios viene inmediatamente después de una mención de medios de transporte primitivos (e.d., de animales domesticados a tal fin por el hombre), es evidente que apunta a otras cosas --aún desconocidas-- de la misma categoría: o sea, a medios de transporte que Dios crea incesantemente a través del instrumento del ingenio con que ha dotado a la mente del hombre (cf. 36:42). En la medida en que cada estadio sucesivo en el desarrollo humano es testigo de nuevas invenciones, antes inimaginables, en el sector de los transportes, la afirmación coránica de que “Él ha de crear aún cosas de las que [hoy] no tenéis conocimiento” es válida para todas las épocas --pasada, presente y futura-- de la historia humana.

(10) Él es quien hace caer agua del cielo; de ella bebéis, y de ella [se nutren] las plantas con las que apacentáis a vuestros animales; (11) [y] por medio de ella hace crecer para vosotros las cosechas, y olivos, palmeras y vides, y todas [las demás] clases de fruta: ¡ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje para gente que reflexiona!

(12) Y ha puesto a vuestro servicio a la noche y al día, al sol y a la luna;⁹ y todas las estrellas están sujetas a Su mandato: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para gente que hace uso de la razón!

(13) Y toda la [belleza de] variados colores que ha creado para vosotros en la tierra: ¡ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje para gente que [está dispuesta a] tomarlo en serio!

(14) Y Él es quien ha sometido el mar [a Sus leyes], para que podáis comer carne fresca, y obtengáis de él ornamentos que os ponéis.

Y en ese [mismo mar] se ve¹⁰ a los barcos surcando las olas, para [que podáis] salir en búsqueda de algo de Su favor, y tengáis así motivo para ser agradecidos [a Él].

(15) Y ha colocado firmes montañas sobre la tierra para que no se desplace con vosotros,¹¹ y ríos y caminos, para que podáis ir bien dirigidos, (16) así como [otros] medios de orientación; y por las estrellas los hombres encuentran su camino.¹²

⁷ Lit., “sobre Dios recae [el mostrar] la meta del camino” --e.d., determinar las metas de la ética y de la moralidad implícitas en el concepto de “camino recto”. Analizando más detenidamente esta frase, puede verse que la expresión “sobre Dios recae” (*aala ‘llah*) es similar en intención a la afirmación, en 6:12 y 54 de que Él “se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia”: en otras palabras, Dios muestra siempre el camino recto a todo aquel que está *dispuesto* a seguirlo.

⁸ Dios no “impone” Su guía al hombre sino que le da la opción de aceptarla o de rechazarla, ya que el concepto de moralidad va unido a la libertad de elección entre el bien y el mal que Dios ha concedido al hombre.

⁹ Véase 14:33 y la nota 46 correspondiente.

¹⁰ Lit., “ves”.

¹¹ Esto es al parecer una alusión al hecho de que las montañas son producto del proceso gradual de ajuste a que está sometida la tierra --un proceso que, a su vez, es el resultado de tensiones y perturbaciones debidas al enfriamiento y solidificación de la superficie --y progresando hacia el centro--, de la materia que según parece forma el interior de la tierra y que, al parecer, se encuentra en un estado líquido o aun gaseoso. Parte de este interior parece mantenerse sólido únicamente gracias a la enorme presión de la materia que lo recubre, de la cual las montañas son la evidencia más patente: y esto explica la referencia coránica (en 78:7) a las montañas como “estacas” (*autad*), e.d., símbolos de la firmeza y del equilibrio relativo logrado por la superficie de la tierra en el curso de su historia geológica. A pesar del hecho de que este equilibrio no es absoluto (como lo ponen de manifiesto los terremotos y las erupciones volcánicas), es la solidez de la corteza terrestre --en contraste con su interior, posiblemente fluido, pero en cualquier caso muy inestable-- lo que hace posible la vida sobre la tierra: y este es, a mi juicio, el significado de la frase “para que no se desplace con vosotros” (o “con ellos”) que aparece en este versículo y también en 21:31 y 31:10.

¹² Lit., “ellos encuentran su camino”. Este pasaje concluye la descripción anterior de los favores de Dios al hombre volviendo, de forma sutil, al tema introducido en el versículo 4 y al que se alude, indirectamente, en la última frase del versículo 8 y también en el versículo 14: a saber, a la consideración del potencial

(17) ¿PUEDE, ACASO, compararse a quien crea con quien nada puede crear?

¿Es que no vais a recapacitar?

(18) Pues, si intentarais contar las bendiciones de Dios, no podríais enumerarlas.

Ciertamente, Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia; (19) y Dios conoce todo lo que ocultáis y también todo lo que hacéis público.

(20) Y esos seres a los que algunos invocan¹³ aparte de Dios nada pueden crear porque ellos mismos son meras criaturas: (21) ¡están muertos, no vivos,¹⁴ y no saben [siquiera] cuando serán resucitados!

(22) Vuestro Dios es el Dios Único: pero los corazones de quienes no creen en la Otra Vida se niegan a admitir esta [verdad], a causa de su soberbia.¹⁵

(23) Verdaderamente, Dios conoce todo lo que ocultan y también todo lo que hacen público -[y,] ciertamente, no ama a quienes son arrogantes, (24) y [que], cuando se les pregunta, “¿Qué ha hecho descender vuestro Sustentador?” --suelen responder, “¡Fábulas antiguas!”¹⁶

(25) Por eso,¹⁷ en el Día de la Resurrección soportarán todo el peso de sus cargas, y también parte de las cargas de esos ignorantes a quienes han extraviado:¹⁸ ¡Ah, qué horrible carga les será impuesta!

(26) Quienes vivieron antes que ellos tramaron, también, muchas blasfemias¹⁹ --por lo que Dios acometió justo contra los cimientos de lo que habían construido,²⁰ y el techo se derrumbó sobre ellos,²¹ y les sobrevino el castigo sin que se apercibieran de donde vino.

intelectual del hombre --el mayor de todos los dones que Dios le ha concedido. (Véase acerca de esto la nota 5 más arriba, y también la alegoría de la creación del hombre en 2:30-33.)

¹³ Lit., “esos a quienes invocan”: esto se refiere --como se pone de manifiesto en el versículo 21 más abajo-- a santos que una vez muertos han sido investidos por sus seguidores de cualidades divinas o semi-divinas.

¹⁴ Cf. 7: 191-194.

¹⁵ E.d., son demasiado arrogantes como para aceptar la idea de la total dependencia del hombre de un Ser Supremo y de su responsabilidad ante Él.

¹⁶ Sc., “que no revelaciones divinas” (cf. 8:31).

¹⁷ La conjunción *li* prefija al verbo *iahmilú* (“llevarán”) tiene aquí obviamente --como ha señalado Rasi-- la función de lo que los gramáticos llaman *lam al-aaqiba*, que indica simplemente una secuencia causal (*aaqiba*); puede traducirse adecuadamente por la conjunción “y” o --como en este contexto-- por la expresión adverbial “por eso”.

¹⁸ Lit., “esos a los que extravián sin conocimiento” --e.d., sin conocimiento o comprensión por parte de estos últimos (Samajshari).

¹⁹ Lit., “intrigaron” (*makara*): e.d., blasfemaron al describir las revelaciones divinas como “fábulas antiguas” y al negarse a admitir la verdad de la existencia de Dios o de Su unidad y unicidad.

²⁰ Lit., “de su edificio” (véase la nota siguiente).

²¹ Esto es evidentemente una metáfora (Rasi) para describir el inevitable derrumbamiento de todos los proyectos -- individuales y sociales-- basados en la impiedad y en la soberbia.

(27) Y luego, en el Día de la Resurrección, Él les cubrirá [a todos] de ignominia,²² y dirá: “¿Dónde están, ahora, esos seres a los que atribuíais parte en Mi divinidad,²³ [y] por cuya causa os apartasteis [de Mi guía]?”²⁴

[Entonces] aquellos que [en vida] estuvieron dotados de conocimiento²⁵ dirán: “¡En verdad, la ignominia y la desgracia [han caído] en este día sobre quienes han estado negando la verdad --(28) esos a quienes los ángeles se han llevado a su muerte mientras seguían pecando contra sí mismos!”

Entonces [quienes así sean congregados] ofrecerán su sumisión, [diciendo:] “¡No [pretendamos] hacer ningún mal!”²⁶

[Pero se les responderá:] “¡Al contrario, ciertamente, Dios conoce bien todo lo que hacíais!”²⁷
(29) ¡Así que, entrad por las puertas del infierno, en él que permaneceréis!”

Y, ¡qué horrible, en verdad, será la morada de los soberbios!

(30) Pero [cuando] se pregunta a quienes son conscientes de Dios: “¿Qué ha hecho descender vuestro Sustentador?” --responden: “¡La bondad suprema!”

Una hermosa suerte les aguarda, en este mundo, a todos los que perseveran en hacer el bien,²⁸ pero su morada final será aún mejor: pues, ¡qué excelente, en verdad, será la morada de los conscientes de Dios [en la Otra Vida]! (31) Jardines de felicidad perpetua en los que entrarán -- [jardines] por los que corren arroyos-- en los que tendrán todo cuanto puedan desear.

Así recompensa Dios a quienes son conscientes de Dios --(32) esos a quienes los ángeles se llevan a su muerte mientras están en un estado de pureza interior, y les dicen: “¡La paz sea con vosotros! ¡Entrad en el paraíso por lo que hicisteis [en vida]!”

²² E.d., completa y definitivamente --pues, “no recibiréis vuestra recompensa íntegra por lo que habéis hecho sino hasta el Día de la Resurrección” (3:185). Dado que la forma pronominal “les” alude no sólo a los pecadores que les precedieron, mencionados parentéticamente en el versículo anterior, sino también a los mencionados en los versículos 22-25, he interpolado la expresión “a todos”.

²³ Lit., “esos [supuestos] asociados Míos”. Acerca del uso coránico del término *sharik* (pl. *shuraka*) relacionado con creencias religiosas, véase sura 6, nota 15.

²⁴ O bien: “os enfrentabais [contra Mi guía]”. Véase, acerca de esto, sura 8, nota 16.

²⁵ E.d., aquellos que *se beneficiaron* del conocimiento del bien y del mal que Dios ofrece a la humanidad a través de Sus profetas.

²⁶ Cf. 6:23 y la nota correspondiente, así como 2:11.

²⁷ Sc., “y Él os juzgará con arreglo a vuestras intenciones” --dando a entender que su alegato de ignorancia es rechazado porque les fue ofrecida la guía de Dios a través de Sus revelaciones, que ellos despreciaron deliberadamente por soberbia y a las que tacharon de “fábulas antiguas” (véanse los versículos 22-24 más arriba).

²⁸ Esta “hermosa suerte” (*hasana*) no significa necesariamente, en este contexto, beneficios materiales sino que se refiere, más bien, a la satisfacción espiritual y a la sensación de seguridad interior que resulta de una consciencia de Dios genuina.

(33) ¿ES QUE [quienes niegan la verdad] no esperan sino a que se les aparezcan los ángeles, o a que se haga manifiesto el decreto de tu Sustentador?²⁹

Así se comportaron también los [pecadores obstinados] que vivieron antes que ellos; y [cuando fueron destruidos,] no fue Dios injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos: (34) pues todo el mal que habían hecho cayó sobre ellos, y se vieron arrollados por aquello de lo que solían burlarse.³⁰

(35) Y los que atribuyen divinidad a algo junto con Dios dicen: “Si Dios hubiera querido, no habríamos adorado a nada excepto a Él --ni nosotros ni nuestros antepasados; ni habríamos prohibido nada sin un mandamiento Suyo.”³¹

Así hablaban también los [pecadores] que vivieron antes que ellos; pero, ¿acaso están obligados los enviados a hacer algo más que transmitir con claridad el mensaje [que les ha sido encomendado]?³²

(36) Y en verdad, hemos suscitado en el seno de cada comunidad³³ a un profeta [portador de este mensaje:] “¡Adorad a Dios, y apartaos de los poderes del mal!”³⁴

Y entre esas [generaciones pasadas] hubo gente a la que Dios otorgó Su guía,³⁵ mientras que hubo [muchos] entre ellos que inevitablemente cayeron en el extravío:³⁶ ¡id, pues, por la tierra y contemplad cómo acabaron los que desmintieron la verdad!

²⁹ Lit., “que los ángeles vengan a ellos, o que venga el decreto (*amr*) de tu Sustentador” --e.d., al Día de la Resurrección. El significado completo de este pasaje se hace patente en 6:158, que fue revelado en el mismo período que este sura.

³⁰ Véase 6:10 y la nota correspondiente. En muchos lugares del Qur'an aparecen frases similares a esta, referidas siempre a la burla de los mensajes divinos y, en particular, de aquellas predicciones relativas al castigo divino de los pecadores depravados. El Qur'an señala aquí, como hace a menudo, que este “castigo” o “sufrimiento” (*adab*) no es sino la *consecuencia* natural e inevitable de la maldad deliberada: por eso, quien incurre en ella está, en realidad, “siendo injusto consigo mismo” o “pecando contra sí mismo”, por cuanto que destruye su propia integridad espiritual y habrá luego de sufrir por ello.

³¹ Lit., “sin contar con Él”. Véase acerca de esto 6:148 y la nota 141 correspondiente. (Las prohibiciones y tabúes, de carácter arbitrario y carentes de fundamento, a que se alude en ese versículo y también en el presente, son examinadas en 6:136-153 y comentadas en mis notas.) La burla de los mensajes de Dios por parte de los que niegan la verdad está implícita en su cuestionamiento de Su concesión al hombre del libre albedrío --o sea, de la capacidad de elegir entre el bien y el mal, que es la base de toda moralidad.

³² E.d., los enviados no podían *obligar* a nadie a hacer la elección correcta.

³³ O bien: “en cada época”, ya que el término *umma* tiene también esta significación. En su sentido más amplio, puede también dársele aquí el sentido de “civilización”, abarcando con ello, simultáneamente, a una sociedad humana y a un período de tiempo.

³⁴ Acerca de esta traducción del término *at-tagut*, véase sura 2, nota 250. Debe tenerse presente que, en la terminología coránica, “la adoración de Dios” implica siempre el concepto de responsabilidad del hombre ante Él: por eso, el mandamiento susodicho comprende, en la fórmula más concisa que pueda imaginarse, la totalidad de las órdenes y prohibiciones éticas, y representa la base y la fuente de toda la moralidad y también el mensaje central e inmutable de toda religión verdadera.

(37) [En cuanto a aquellos que se empeñan en negar la verdad --] por mucho que desees mostrarles el camino recto, [sabe que,] en verdad, Dios no concede Su guía a quien deja en el extravío;³⁷ y esos no tendrán quien les auxilie [en el Día de la Resurrección].

(38) Pues ahora,³⁸ juran por Dios con sus juramentos más solemnes: “¡Jamás resucitará Dios a alguien que haya muerto!”³⁹

¡Por supuesto que sí! [Esto precisamente ha prometido Dios] con una promesa que se ha prescrito a Sí mismo; pero la mayoría de la gente no lo sabe. (39) [Él habrá de resucitarles] para aclararles todo aquello sobre lo que [ahora] adoptan posturas divergentes,⁴⁰ y para que quienes se empeñan en negar la verdad [de la resurrección] sepan que estaban mintiendo.

(40) Cuando decretamos la existencia de algo, le decimos tan sólo Nuestra palabra “Sé” --y es.

(41) Y A LOS QUE abandonaron el ámbito del mal⁴¹ por Dios, después de haber sufrido persecución [por causa de su fe] --les concederemos ciertamente una buena posición en esta vida;⁴² pero su recompensa en la Otra Vida será aún mucho mayor.

¡Si [quienes niegan la verdad] pudieran tan sólo comprender⁴³ (42) a aquellos que son pacientes en la adversidad y que ponen su confianza en su Sustentador!⁴⁴

³⁵ E.d., que *se beneficiaron* de la guía que Él ofrece a todos los seres humanos.

³⁶ Lit., “se hizo obligado para él (*haqqa alaihi*) el extravío” o “para quien se hizo realidad [en justicia] el extravío”: e.d., alguien cuyo corazón “Dios ha sellado” como consecuencia de su negativa, obstinada y consciente, a someterse a Su guía (véase sura 2, nota 7, y también sura 14, nota 4).

³⁷ Véase nota anterior; también 8:55 y la nota 58 correspondiente.

³⁸ Lit., “Y” --pero dado que esta conjunción evidentemente introduce una ampliación de la afirmación anterior, es mejor traducirla en la forma susodicha.

³⁹ Esta negación categórica de la resurrección --que implica de hecho una negación del juicio final de Dios del bien y el mal-- es típica de una actitud mental que rehusa admitir el hecho, o siquiera la posibilidad, de que algo esté fuera del alcance de la observación --real o potencial-- del hombre. Dicha actitud es anti-religiosa en el más profundo sentido de la palabra, aunque vaya acompañada de una creencia vaga --por inconsecuente-- en la existencia de Dios, ya que es producto de una visión intrínsecamente materialista de la vida y de la “soberbia” que se menciona en los versículos 22-23 más arriba.

⁴⁰ E.d., en primer lugar, la verdad acerca de la resurrección y el juicio y, en general, las respuestas definitivas a todos los problemas metafísicos que sumen en la perplejidad al hombre durante su vida en la tierra.

⁴¹ Para una explicación de esta traducción de *al.ladina hayarú*, véase sura 2, nota 203, y sura 4, nota 124. Resulta evidente que este “abandono del ámbito del mal” tiene aquí una connotación puramente espiritual, por su yuxtaposición a la “negación de la verdad” a que se hace referencia en los versículos anteriores.

⁴² Véase nota 28 más arriba.

⁴³ El verbo *aalima*, cuyo significado primordial es “él sabía” o “supo”, posee también el sentido de “él llegó a saber”, e.d., “comprendió”; y dado que --tal como señalan Bagawí, Samajshari y Rasi-- el pronombre “ellos” en la frase *lau kanu iaalamún* se refiere a los que niegan la verdad, ya mencionados en los

(43) Y [aun] antes de ti, [Oh Muhammad,] no enviamos [como profetas Nuestros] sino a hombres a los que inspiramos:⁴⁵ y si [todavía] no habéis comprendido esto, preguntad a los seguidores de revelaciones⁴⁶ [anteriores], (44) [y ellos os dirán que sus profetas, también, eran hombres mortales a los que dimos] todas las pruebas de la verdad y libros de sabiduría divina.⁴⁷

Y sobre ti [también] hemos hecho descender este recordatorio, para que expongas a la humanidad todo lo que se ha hecho descender para ellos,⁴⁸ y para que reflexionen.

(45) ¿Cómo pueden esos que traman cosas perversas⁴⁹ sentirse jamás seguros de que Dios no hará que se los trague la tierra,⁵⁰ o que les sobrevenga el castigo sin que se aperciban de donde [vino]? --(46) ¿o de que no hará presa en ellos [de improviso] mientras van de un lado para otro,⁵¹ sin que puedan zafarse [de Él], (47) o no hará presa en ellos por medio de una lenta decadencia?⁵²

pasajes anteriores, la traducción “si pudieran tan sólo comprender” es aquí la más indicada-- sobre todo porque establece una evidente conexión con la siguiente oración de complemento directo.

⁴⁴ E.d., si pudieran realmente comprender la motivación espiritual de los creyentes, [los que niegan la verdad] empezarán ellos mismos a creer.

⁴⁵ Este pasaje tiene una doble dimensión: en primer lugar, enlaza con la afirmación enunciada en el versículo 36 a tenor de que los enviados de Dios han aparecido, en uno u otro momento, en el seno de cada civilización, y que, por consiguiente, ninguna sociedad humana de consideración se ha visto privada de la guía divina; en segundo lugar, responde a la objeción que a menudo esgrimen los no-creyentes de que Muhammad no podía ser emisario de Dios porque era “un simple mortal”. (En cuanto a la doctrina coránica de que ninguna criatura, ni siquiera los profetas, ha sido jamás dotada de poderes o cualidades “sobrenaturales”, véase 6:50 y 7:188, y las notas respectivas; también la nota 94 de 6:109.)

⁴⁶ Lit., “recordatorio” --pues cada mensaje divino sirve para recordar a los hombres la verdad. Aquellos a los que se debe acudir en busca de una aclaración a este respecto son al parecer los judíos y los cristianos (Tabari, Samajshari).

⁴⁷ Esta frase va dirigida, parentéticamente, a todos aquellos que cuestionan el origen divino del Qur'an alegando lo ya mencionado en la nota 45 más arriba. Para una explicación del término *subur* (“libros de sabiduría divina”), véase sura 21, nota 101.

⁴⁸ Sc., “por medio de la revelación” --dando a entender que los valores morales son independientes de los cambios debidos al paso del tiempo y deben, por tanto, ser considerados como permanentes.

⁴⁹ A mi entender, lo que la expresión “cosas perversas” quiere dar a entender aquí son sistemas filosóficos ateos y de moralidad pervertida.

⁵⁰ E.d., los destruya por completo.

⁵¹ E.d., en el transcurso de sus ocupaciones habituales. Mi interpolación de la expresión “de improviso” se hace obligada por la referencia, en el versículo siguiente, a una decadencia *paulatina*.

⁵² Uno de los significados de *tajawwuf* es “disminución gradual” o “decadencia” o “lenta destrucción” (*Lisán al-Aarab*, art. *jawafa*; también en Tabari y Samajshari); en el contexto susodicho, el término tiene obviamente una connotación social y también moral: la desintegración gradual de todos los valores éticos, políticos, de cohesión cívica, de felicidad y, finalmente, de la vida misma.

Y sin embargo, ¡ciertamente, vuestro Sustentador es indulgente, dispensador de gracia!⁵³

(48) ¿NO SE HAN parado jamás a considerar [quienes niegan la verdad] ninguna de las cosas que Dios ha creado⁵⁴--[cómo] sus sombras se vuelven a derecha y a izquierda, postrándose ante Dios y sumisas por completo [a Su voluntad]?⁵⁵

(49) Pues, ante Dios se postra todo lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra --cada criatura que se mueve, y los ángeles:⁵⁶ [aun] estos no se muestran soberbios: (50) temen a su Sustentador, que está por encima de ellos, y hacen lo que se les ordena.⁵⁷

(51) Y Dios ha dicho: “¡No toméis a dos [o más] deidades.⁵⁸ Sólo Él es el Dios Único: temedme, pues, a Mí, sólo a Mí!”⁵⁹

(52) Y Suyo es todo lo que hay en los cielos y en la tierra, y [sólo] a Él es debida la obediencia siempre: ¿vais, pues, a rendir veneración a algo distinto de Dios?

(53) Pues, cualquier bien que os llega, viene de Dios; y cuando os aflige una desgracia es a Él a quien pedís ayuda⁶⁰ --(54) sin embargo, tan pronto como os ha librado de la desgracia, he ahí que

⁵³ Sc., “pues os concede Su guía a través de los profetas, y os da tiempo para reflexionar y enmendar vuestra conducta antes de que lleguéis a causaros un daño irreparable”.

⁵⁴ Habida cuenta que en el versículo siguiente se hace mención aparte de los animales y de los ángeles, las “cosas” a que se alude aquí denotan posiblemente objetos inanimados y quizás también organismos vivos, como las plantas.

⁵⁵ Lit., “y están del todo rebajadas” o “sumisas”. La “postración” a que se hace alusión aquí y en el versículo siguiente es evidentemente un símbolo del sometimiento intrínseco de todos los seres y cosas creados a la voluntad de Dios. Véase también 13:15 y las notas 33 y 34 correspondientes.

⁵⁶ E.d., los más bajos y también los más elevados. El término *dabba* denota a cualquier ser corpóreo y sensible, capaz de movimiento espontáneo, y se contrasta aquí con los seres espirituales e incorpóreos denominados “ángeles” (Rasi).

⁵⁷ E.d., están obligados, por naturaleza, a obedecer los impulsos implantados en ellos por Dios y son, por tanto, incapaces de lo que se describe como “pecado”. El hombre, sin embargo, es fundamentalmente distinto a este respecto. En contraste con la inocencia natural de “toda criatura que se mueve, y los ángeles”, el hombre está dotado de libre albedrío, en el sentido moral de este término: puede *escoger* entre el bien y el mal --y puede, por tanto, pecar y con frecuencia lo hace. Pero aun cuando peca está sujeto a la ley universal de causa y efecto, instituida por Dios, y que el Qur'an denomina *sunnat Allah* (“el uso (o “el proceder”) de Dios”): de ahí que el Qur'an afirme que “ante Dios se postran, *de buen grado o por fuerza*, cuantos [seres o cosas] hay en los cielos y en la tierra” (13:15).

⁵⁸ El dual doble *ilahain iznain* (“dos deidades”) quiere resaltar la prohibición de adorar a “más de una deidad” --e.d., a nada excepto al Dios Único.

⁵⁹ Este es un notable ejemplo de la fluctuación que experimentan los pronombres personales en el Qur'an cuando están referidos a Dios. Como ya he señalado en la nota 2 de mi Prefacio, y también en otros lugares, tales cambios abruptos de pronombre (“Él”, “Yo”, “Nosotros”, “Nos”, “Mí”, etc.) indican que Dios es infinito y que está, por tanto, fuera del marco de definición implícito en el uso de los pronombres “personales”.

algunos de vosotros [empiezan a] atribuir parte en la divinidad de su Sustentador a otros poderes,⁶¹ (55) ¡[como queriendo] demostrar su ingratitud por todo lo que les hemos concedido!

¡Disfrutad, pues, de vuestra [corta] vida: pero, en su momento, habréis de saber [la verdad]!

(56) Pues ahora asignan una parte de lo que les damos como sustento a cosas de las que nada saben.⁶²

¡Por Dios, que ciertamente habréis de responder de toda vuestra falsa imaginería!

(57) Y [así, también,] atribuyen hijas a Dios, que es infinito en Su gloria⁶³ --mientras que para ellos [escogerían, si pudieran, sólo] lo que desean:⁶⁴ (58) pues, cuando se le da la buena nueva de [el nacimiento de] una niña,⁶⁵ su rostro se ensombrece, y se consume de ira contenida, (59) evitando a la gente por el [supuesto] mal que le ha sido anunciado, [y debatiendo en su interior:] ¿Conservará a esta [niña] a pesar del desprecio [que siente por ella] --o la enterrará en el polvo? ¡Oh, qué perverso es en verdad lo que sea que decidan!⁶⁶

⁶⁰ Cf. 6:40-41.

⁶¹ Lit., “asocian con su Sustentador [a otros poderes]”: e.d., al atribuir su cambio de “suerte” a lo que consideran factores e influencias “externos”, otorgan a estos, por así decirlo, cualidades y poderes divinos.

⁶² Según la mayoría de los comentaristas clásicos, esto está relacionado con la costumbre de los paganos árabes --ya mencionada en 6:136-- de dedicar una parte de su cosecha y de su ganado a sus deidades; y por ser tales deidades sólo meras fantasías, son descritas aquí como “cosas de las que nada saben”. Sin embargo, como ya he señalado en la nota 120 de 6:136, esta afirmación tiene una significación mucho más amplia y general: a saber, enlaza directamente con los tres versículos anteriores --o sea, con la atribución de una parte (*nasib*) en el poder creador de Dios --y por consiguiente una influencia decisiva en la propia vida-- a “causas” o “poderes” distintos de Él. Rasi menciona también este punto de vista (referido específicamente a las especulaciones astrológicas) en la última frase de su comentario a este versículo.

⁶³ Los árabes del período pre-islámico creían que las diosas Al-Lat, Al-Ussa y Manat eran “hijas de Dios” (véase la nota 13 de 53:19-20), así como los ángeles, a los que consideraban hembras. En contra de esto, el Qur'an declara que Dios, al ser completo en Sí mismo, está del todo libre de cualquier imperfección (*subhanahu*), y por tanto de la carencia implícita en la idea de “progenie”, como extensión de uno mismo (cf. 6:100 y las notas 87 y 88 correspondientes). -- Este pasaje parentético, que comprende los versículos 57-59, se explica en la nota 66 más abajo.

⁶⁴ A saber, sólo hijos varones, porque los árabes de la época pre-islámica tenían a las hijas por un mal necesario.

⁶⁵ E.d., una noticia que *debiera* considerarse como feliz, ya que el sexo del recién nacido no debe prejui- ciar el amor de los padres.

⁶⁶ E.d., cualquiera de estas alternativas es perversa: conservar a la hija para que sea objeto de su continuo desprecio, o enterrarla viva, como a menudo hacían los árabes paganos. -- Este pasaje, que supone una condena absoluta de la actitud de los hombres hacia las mujeres en la Arabia pre-islámica, tiene --como ocurre siempre con las referencias coránicas a sucesos históricos o costumbres-- un significado que trans- ciende el fenómeno social específico y el infanticidio resultante. Según parece, el núcleo central de este pasaje es la frase “para ellos [escogerían, si pudieran, sólo] lo que desean”: es decir, que mientras que no dudan en asociar a Dios ideas que a ellos les resultan repugnantes (por ejemplo, las hijas que ellos des-

(60) [Es por esto que] los que no creen en la Otra Vida representan el prototipo del mal⁶⁷ -- mientras que Dios es el prototipo de cuanto es más sublime: pues, ¡sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!

(61) Y si Dios hiciera rendir cuentas a los hombres [inmediatamente] por todo el mal que hacen [en la tierra], no dejaría sobre su faz a una sola criatura viviente. Sin embargo, les concede una prórroga hasta un plazo fijado [por Él]:⁶⁸ pero cuando se aproxima el fin de su plazo, no pueden retrasarlo ni siquiera un instante, ni tampoco adelantarlo.⁶⁹

(62) Pues ahora atribuyen a Dios algo que [ellos mismos] detestan⁷⁰ --¡mientras sus lenguas profieren la mentira de que [por hacerlo] consiguen el supremo bien!⁷¹

¡Realmente, sólo se están ganando el fuego, y serán excluidos [de la gracia de Dios]!⁷²

(63) ¡Por Dios! Ya antes de ti hicimos llegar enviados Nuestros a las [distintas] comunidades: pero [quienes estaban empeñados en negar la verdad han rehusado siempre obedecer Nuestros

precian), se niegan a aceptar el concepto de la responsabilidad final del hombre ante Él, porque choca con sus inclinaciones hedonísticas, y les obliga a imponerse a sí mismos una disciplina moral. Y como se rebelan contra el concepto de la responsabilidad moral última, rechazan instintivamente la idea de la resurrección y de la vida después de la muerte corporal; y como niegan, implícitamente, el poder de Dios para resucitar a los muertos, niegan Su omnipotencia y, en consecuencia, comienzan a “atribuir divinidad” -- e.d., una función *auténticamente* causativa-- a toda clase de fuerzas, seres e influencias imaginarios: y de esta forma, por medio de una referencia parentética a las creencias y usos de la Arabia pre-islámica, el discurso retorna nuevamente al concepto de la unidad, unicidad y omnipotencia de Dios, en torno al cual gira todo el Qur'an.

⁶⁷ E.d., porque niegan, implícitamente, la responsabilidad última del hombre ante Dios. Según Samajshari y Rasi, el término *mazal* (lit., “ejemplo” o “parábola”) tiene aquí, y en la cláusula siguiente, la connotación de *sifa* (“atributo” o “cualidad”) y de ahí mi traducción por “prototipo” en tanto que exponente de un conjunto de cualidades esenciales --en este caso, de todo lo que es malvado.

⁶⁸ O bien: “conocido [sólo por Él]” --e.d., el período de sus vidas en la tierra, durante el cual pueden reflexionar y arrepentirse.

⁶⁹ Acerca de mi traducción del término *saah* por “un instante”, véase sura 7, nota 26.

⁷⁰ E.d., “las hijas” (véanse los versículos 57-59 más arriba): aunque, tal como señala Samajshari, esto hace referencia también a la asociación con Dios de seres imaginarios que supuestamente participan de Su poder, lo que invalida el concepto de Su unicidad: en otras palabras, mientras que las gentes en cuestión detestarían ver invadidas por sus rivales, y reducidas, sus legítimas esferas de influencia, no extienden la misma consideración a su idea de Dios.

⁷¹ Lit., “que suyo es el supremo bien (*al-husna*)” --e.d., ante Dios-- porque consideran sus creencias religiosas o anti-religiosas como buenas y verdaderas, a pesar de su absurdo. Esta interpretación de *al-husna* en este contexto (mencionada, entre otros, por Samajshari y Rasi), enlaza lógicamente con la afirmación en el versículo siguiente de que “Satán [les] ha hecho gratas a sus ojos todas sus acciones”.

⁷² Lit., “suyo [o “su porción”] será el fuego, y serán abandonados”.

mandamientos porque] Satán ha hecho gratas a sus ojos todas sus acciones: y está hoy [tan] cerca de ellos⁷³ [como lo estuvo de los pecadores de antaño]; por eso les aguarda un doloroso castigo.

(64) Y [así mismo] hemos hecho descender sobre ti esta escritura divina sólo para que les aclares todas aquellas [cuestiones de fe] sobre las que han llegado a adoptar posturas divergentes, y [ofrecer así] guía y misericordia a una gente dispuesta a creer.

(65) Y DIOS hace caer agua del cielo, dando vida con ella a la tierra, antes muerta.⁷⁴ ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje para gente que [está dispuesta a] escuchar.

(66) Y, ciertamente, en el ganado [también] hay en verdad una lección para vosotros: Os damos a beber de ese [líquido] que es [segregado de] dentro de sus vientres entre lo que ha de ser eliminado [del cuerpo del animal] y [su] sangre: leche pura y agradable a quienes la beben.⁷⁵

(67) Y [os damos alimento] del fruto de las palmeras y de las vides: de él obtenéis embriagantes y también sustento saludable --¡ ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje para gente que hace uso de la razón!⁷⁶

(68) Y [considera cómo] tu Sustentador ha inspirado a la abeja:⁷⁷ “Establece tus viviendas en las montañas y en los árboles, y en lo que [los hombres] construyan [para ti a modo de colmenas];

⁷³ O bien: “Él es su protector [o “amo”] hoy”. Debe tenerse presente que el nombre *walí* se deriva del verbo *waliya*, cuyo significado primordial es “él estaba cerca”, e.d., de alguien o de algo. Este es el sentido con el que se usa el término *walí* en el Qur’an para expresar la proximidad de Dios a los creyentes (p.e., en 2:257 o en 3:68), o también, la cercanía de estos a Dios (véase 10:62 y la nota 84 correspondiente). De igual forma, se dice en 2:257 que “los poderes del mal” (*at-tagut*) están “cerca de quienes se empeñan en negar la verdad (*al-ladina kafarú*)”.

⁷⁴ Aquí, como ocurre a menudo en el Qur’an, una referencia a la vida espiritual engendrada por la revelación divina, va seguida de una referencia al milagro de la vida orgánica como una indicación más de la actividad creadora de Dios.

⁷⁵ La leche --que es una secreción glandular-- no es necesaria para la vida del animal que la produce, ni es tampoco, por otra parte, simplemente algo que su cuerpo elimina al no ser ya útil a su metabolismo: por eso se describe como una sustancia “entre lo que ha de ser eliminado [del cuerpo del animal] y [su] sangre”.

⁷⁶ El término *sakar* (lit., “vino” o, en general, “embriagantes”) se contraponen aquí a *risq hasan* (“sustento saludable”), abarcando así tanto las propiedades y efectos positivos del alcohol como los negativos. Aunque este sura fue revelado aproximadamente diez años antes de la prohibición coránica de los embriagantes en 5:90-91, no hay duda de que su condena *moral* está ya implícita en este versículo (Ibn Abbas, citado por Tabari; también Rasi).

⁷⁷ La expresión “Él ha inspirado” (*auha*) pretende destacar el extraordinario instinto que permite a un humilde insecto construir esa obra maestra de geometría que es un panal de miel, con sus celdillas de cera en forma de prismas hexagonales perfectos --una estructura que es extraordinariamente económica y, por tanto, racional, en su uso del espacio y de los materiales. Esto, unido a la transmutación de sustancias vegetales en miel en el cuerpo de la abeja, que a continuación se menciona, ofrece una sorprendente muestra de “los caminos de Dios” evidentes en toda la naturaleza.

(69) y luego come de toda clase de frutos, y sigue con humildad los caminos señalados para ti por tu Sustentador.”⁷⁸

[Y, he ahí, que] de sus vientres sale un líquido de variados tonos, que contiene una cura para los hombres.

¡Ciertamente, en todo esto hay en verdad un mensaje para gente que reflexiona!

(70) Y DIOS os ha creado, y en su momento os hará morir; y muchos de vosotros quedan reducidos en la vejez a un estado de lo más abyecto, en el que dejan de saber lo que una vez tan bien supieron.⁷⁹

¡En verdad, Dios es omnisciente, infinito en Su poder!

(71) Y Dios ha concedido a algunos de vosotros mayor abundancia de medios de sustento que a otros: y sin embargo, los que son más favorecidos [a menudo] se niegan a compartir su sustento con esos que sus diestras poseen, de forma que sean [todos] iguales a este respecto.⁸⁰ ¿Van, pues, a negar [así] las bendiciones de Dios?

(72) Y Dios os ha dado cónyuges de entre vosotros mismos⁸¹ y os ha dado, por medio de vuestros cónyuges, hijos y nietos, y os ha proveído de las cosas buenas de la vida.

⁷⁸ Lit., “los caminos de tu Sustentador”.

⁷⁹ Lit., “queda reducido a un estado de lo más abyecto, de modo tal que nada sabe después de [haber tenido] conocimiento”: alusión a la curva orgánica del crecimiento del hombre, en la que su adquisición de fuerza corporal, inteligencia y experiencia, va seguida de un declive gradual y, en ciertos casos, de una incapacidad senil extrema, comparable a la del recién-nacido.

⁸⁰ La frase “compartir su sustento con...”, etc. dice, textualmente, “entregar su sustento a”. La expresión “esos que sus diestras poseen” (e.d., “esos a quienes poseen legítimamente”) puede referirse bien a esclavos capturados en una guerra por la causa de Dios (véase sura 2, notas 167-168, y sura 8, nota 72) o bien, metonímicamente, a todos aquellos que dependen de otros para su sustento y que son por tanto responsabilidad de estos últimos. Islam exige categóricamente que las personas que uno tiene a su cargo estén en el mismo plano con respecto a las necesidades básicas de la vida que uno mismo; así, el Profeta dijo: “Estas personas a vuestro cargo (*jawalukum*) son vuestros hermanos, que Dios ha puesto bajo vuestra autoridad [lit., “bajo vuestra mano”]. Por tanto, quien tenga a su hermano bajo su autoridad deberá darle de comer de lo que él come, y vestirle con lo que él se viste. Y no les impongáis una carga superior a sus fuerzas, pero si [habéis de] cargarles, ayudadles vosotros.” (Esta Tradición auténtica, recogida en diversas variantes por Bujari en su *Sahih*, aparece también en las recopilaciones de Muslim, Tirmidi e Ibn Hanbal.) Los hombres, sin embargo, a menudo no cumplen con este deber de responsabilidad moral: y este incumplimiento equivale, tal como muestra lo que viene a continuación, a una negación de las bendiciones de Dios y de Su continuo cuidado por todas Sus criaturas.

⁸¹ El término *sauch* denota no sólo “un par” o “una pareja” sino también --como en este caso-- “un miembro de una pareja” o “un compañero” del sexo opuesto, o “cónyuge”; referido a los seres humanos, el plural *aswach* significa por igual “maridos” y “esposas”.

¿Van, pues, esos⁸² a [seguir] creyendo en cosas falsas y vanas, blasfemando con ello de las bendiciones de Dios? --(73) y, ¿van a [seguir] adorando, en vez de a Dios, a lo que no tiene poder para darles sustento alguno de los cielos o de la tierra,⁸³ y que nada puede hacer?

(74) ¡No atribuyáis, pues, a Dios semejanza con nada!⁸⁴ En verdad, Dios conoce [todo], mientras que vosotros no tenéis conocimiento [real].

(75) Dios [os] propone la parábola de [dos hombres --] uno esclavo, incapaz de hacer nada por su cuenta, y otro [libre] al que hemos concedido una abundante provisión [como un regalo] de Nuestra parte, y de la cual gasta [libremente] en secreto y en público. ¿Son, acaso, iguales estos [dos]?⁸⁵

Toda la alabanza pertenece [sólo] a Dios: pero la mayoría no lo entienden.

(76) Y Dios [os] propone la parábola de [otros] dos hombres --uno de ellos mudo,⁸⁶ incapaz de hacer nada por su cuenta y que es una carga para su amo: si le encarga cualquier tarea,⁸⁷ no la realiza bien. ¿Puede considerarse a este como igual de un [hombre sabio] que ordena según la equidad y sigue el camino recto?⁸⁸

⁸² Lit., “ellos”, e.d., los que niegan la verdad de la existencia y/o la unidad de Dios.

⁸³ Acerca del amplio significado contenido en el término *risq*, véase la primera frase de la nota 4 de 2:3.

⁸⁴ E.d., “no blasfeméis de Dios considerando que alguien o algo son comparables a Él, o tratando de *definirle* del modo que sea” --ya que toda “definición” equivale, en última instancia, a una delimitación de las cualidades del objeto que se define por relación, o en comparación, con otro objeto u objetos: Dios, sin embargo, está “sublimemente exaltado muy por encima de cuanto los hombres puedan concebir para definirle” (véase la última frase de 6:100, y la nota 88 correspondiente).

⁸⁵ La respuesta obvia es que no lo son. La implicación es igualmente clara: si ni siquiera estas dos clases de *hombres* pueden ser considerados iguales, ¿cómo podría pensarse que un ser humano, con su dependencia intrínseca y absoluta de otros seres creados, o cualquier fuerza de la naturaleza que el hombre pueda concebir o imaginar, pueda poseer poderes comparables a los de Dios, que es todopoderoso, infinito, inconcebible --la fuente auto-subsistente de todo cuanto existe? (Este argumento prosigue y es ampliado en la siguiente parábola.)

⁸⁶ El término *abkam* significa “mudo” en sentido literal y fisiológico, y también alguien que es “incapaz de hablar adecuadamente” por debilidad mental: e.d., alguien torpe e incapaz. Estos dos significados están implícitos en esta parábola coránica.

⁸⁷ O bien: “dondequiera que le manda”.

⁸⁸ E.d., que no sólo es sabio y recto sino que tiene además la fuerza y la autoridad para ordenar una forma de vida recta a otros. Así pues, mientras que en la primera parábola la cuestión esencial es el contraste entre libertad y esclavitud o --más generalmente-- entre dependencia e independencia, en la segunda parábola se nos presenta la antítesis de la torpeza y la incompetencia, por un lado, y la sabiduría, la justicia y la eficacia, por el otro; y ambas parábolas subrayan las mismas implicaciones (véase nota 85 más arriba).

(77) Y⁸⁹ [sólo] Dios tiene conocimiento de la realidad oculta de los cielos y de la tierra.⁹⁰ Y, así, la venida de la Última Hora se hará manifiesta [en un instante,] como en un abrir y cerrar de ojos, o aún más breve:⁹¹ pues, ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(78) Y Dios os ha sacado del vientre de vuestras madres y no sabíais nada --pero os ha dotado de oído y vista, y de mentes, para que esto os mueva a ser agradecidos.

(79) ¿Es que esos [que niegan la verdad] no se han parado jamás a considerar a las aves, volando suspendidas [por Dios] en el aire,⁹² y que nadie excepto Dios las mantiene en vuelo? ¡Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente dispuesta a creer!

(80) Y Dios os ha dado [habilidad para construir] vuestras casas como lugares de descanso, y os ha dotado de [destreza para hacer] viviendas con pieles de animales⁹³ --fáciles de manejar cuando viajáis y cuando acampáis-- y [para hacer] enseres y artículos de uso temporal con su lana [basta] y su lana fina y peluda⁹⁴ y con su pelo.

(81) Y entre los muchos objetos de Su creación,⁹⁵ Dios os ha asignado [diversos] medios de protección:⁹⁶ os ha dado lugares de cobijo en las montañas, y os ha dado [la habilidad de hacer]

⁸⁹ Este pasaje enlaza con la segunda frase del versículo 74 --“En verdad, Dios sabe [todo], mientras que vosotros no tenéis conocimiento [real].”

⁹⁰ Como puede deducirse de lo que sigue, el término *gaib* traducido aquí por “realidad oculta” --alude en este contexto a la venida de la Hora, cuyo momento sólo Dios conoce (Samajshari). Paralelamente a esto, puede referirse también a la propia existencia de Dios, la cual no puede ser determinada directamente por medio de los sentidos (Baidawi) pero que, como señala a menudo el Qur'an, puede deducirse de los efectos observables de Su actividad creadora.

⁹¹ Lit., “el asunto [e.d., la manifestación] de la [Última] Hora será como...”, etc. --dando a entender su carácter repentino e impredecible, debido a la ausencia de intervalo entre su decreto por parte de Dios y su materialización: y esto explica la expresión “o aún más breve”, al final de esta frase.

⁹² Lit., “sujetas [a las leyes de Dios] en el aire del cielo”.

⁹³ El término *yulud* (sing. *yild*) significa, literalmente, “pieles”, pero aquí comprende también al parecer la lana que crece en la piel de los animales domésticos. Debe tenerse en cuenta que, en árabe, el nombre *bait* (“casa”) denota no sólo un edificio sólido sino también una “tienda” --o sea, cualquier clase de vivienda, ya sea permanente o provisional.

⁹⁴ *Wabar* (usado aquí en el plural, *aubar*) es la lana fina que crece en los hombros de los camellos (llamada “pelo de camello”), y se emplea para tejer telas finas y a veces también las tiendas de los beduinos.

⁹⁵ Lit., “de entre lo que Él ha creado”.

⁹⁶ Lit., “sombras (*dilal*, sing. *dill*)”. Este término se emplea a veces metonímicamente para describir cualquier cosa que nos “da sombra” en sentido de protección; y dado que lo que sigue se refiere claramente a medios de protección, creo que este significado derivado de *dilal* es preferible aquí a su sentido primario.

vestidos que os protegen del calor [y del frío],⁹⁷ así como vestidos que os protegen de vuestra violencia [mutua].⁹⁸

De esta forma os concede Él la medida completa de Sus bendiciones, para que así podáis someteros a Él.

(82) PERO SI se apartan [de ti, Oh Profeta, recuerda que] tu única obligación es transmitir claramente el mensaje [que te ha sido encomendado]. (83) [Quienes se apartan de él] son plenamente conscientes de las bendiciones de Dios, pero aun así se niegan a reconocerlas [como tales], pues la mayoría de ellos son dados a negar la verdad.⁹⁹

(84) Pero un Día suscitaremos a un testigo de cada comunidad,¹⁰⁰ y entonces quienes se empeñaron en negar la verdad no podrán alegar [ignorancia],¹⁰¹ ni les será permitido ofrecer compensación.

(85) Y cuando los que estaban empeñados en la maldad contemplen el castigo [que les aguarda, comprenderán que] no se les mitigará el castigo, ni les será dada una prórroga.

(86) Y cuando los que solían atribuir divinidad a otros seres junto con Dios contemplen [en el Día del Juicio] a esos seres a quienes solían atribuir parte en Su divinidad,¹⁰² exclamarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Estos son los seres a quienes atribuíamos parte en Tu divinidad, y a los que solíamos invocar en vez de Ti!”¹⁰³ –a lo que [esos seres] replicarán diciendo: “¡Ciertamente, habéis estado en verdad engañando[os a vosotros mismos]!”¹⁰⁴

⁹⁷ Según todos los comentaristas clásicos, la mención del “calor” implica también aquí a su opuesto; de ahí mi interpolación.

⁹⁸ Según la mayoría de los comentaristas, la segunda mención del término “vestidos” (*sarabil*), en este versículo, debe entenderse como “cotas de malla” o “armaduras”, en cuyo caso aludiría a guerras y otros episodios de violencia recíproca. Pero, si bien tal interpretación no puede ser descartada, a mi juicio esta segunda mención de “vestidos” puede entenderse en un sentido mucho más amplio, quizás dando a entender metonímicamente *cualquier* clase de “prendas protectoras” que el hombre se ve obligado a usar en situaciones de peligro que él mismo ha creado: de ahí el hincapié en “vuestra violencia” (*ba'sakum*).

⁹⁹ E.d., aunque son conscientes de las numerosas bendiciones de que el hombre goza, se niegan a atribuir las a la actividad creadora de Dios, negando así implícitamente la verdad de Su existencia. Mi traducción de *al-kafirún* por “[esos que] son dados a negar la verdad” se debe al uso del artículo definido *al*, que, en la susodicha construcción, quiere resaltar el carácter de propósito deliberado.

¹⁰⁰ Alusión al Día del Juicio, en el que los profetas que Dios ha suscitado en cada comunidad --o, en el sentido más amplio del término *umma*, en cada civilización o época cultural-- darán testimonio simbólicamente del hecho de que transmitieron el mensaje de Dios a su pueblo y les explicaron el significado del bien y del mal, privándoles así de cualquier excusa que pudieran alegar.

¹⁰¹ Según Samajshari, el que se les “niegue el permiso” para presentar alegaciones es un metonimia del hecho de que carecerán de argumentos válidos o excusas que presentar. (cf. también 77:35-36.)

¹⁰² Cf. 6:22 y la nota 15 correspondiente.

¹⁰³ El Qur'an afirma en muchos lugares que todo pecador que muera sin arrepentirse tendrá en el Día del Juicio una visión clara y objetiva de sus pecados, cada uno de los cuales asumirá ante él la condición de

(87) Y ese Día [los que así habían pecado] ofrecerán [tardíamente] su sumisión a Dios; y toda su falsa imaginación les habrá abandonado.

(88) Y a los que estaban empeñados en negar la verdad y apartaban a otros del camino de Dios, les impondremos un castigo tras otro por haber sembrado la corrupción: (89) pues un Día suscitaremos a un testigo de cada comunidad, de entre ellos mismos, para que testifique en su contra.¹⁰⁵

Y a ti [también, Oh Profeta,] te hemos suscitado para que des testimonio de esos [a quienes llegue tu mensaje],¹⁰⁶ ya que hemos hecho descender sobre ti esta escritura divina, gradualmente, como aclaración de todas las cosas,¹⁰⁷ y como guía, misericordia y buena nueva para todos los que se han sometido a Dios.

(90) CIERTAMENTE, Dios ordena la justicia, hacer el bien, y la generosidad para con el prójimo;¹⁰⁸ y prohíbe la indecencia y todo lo que va en contra de la razón,¹⁰⁹ así como la envidia; [y] os exhorta [con insistencia] para que tengáis [todo esto] presente.

una realidad independiente, que dará testimonio contra él y le obligará a reconocer su, ya irremediable, culpa. Debe recordarse en relación con esto que el Qur'an describe cada pecado --ya sea una ofensa contra la idea de la unidad y la unicidad de Dios, o una injusticia cometida contra cualquiera de Sus criaturas-- fundamentalmente como "una injusticia (o "un pecado") contra uno mismo".

¹⁰⁴ Cf. 6:23-24 y las notas 16 y 17 correspondientes.

¹⁰⁵ Véase la nota 100 más arriba.

¹⁰⁶ Aunque los destinatarios inmediatos de la revelación del Profeta fueran, naturalmente, sus contemporáneos árabes --hecho que dio un peso particular a la forma en que respondieron a ella-- el mensaje coránico en sí va dirigido a toda la humanidad (acerca de esto, véase en particular 7:158 y 21:107, y también las notas correspondientes).

¹⁰⁷ E.d., todo lo relacionado con el conocimiento del bien y el mal, en los dos sentidos --individual y social-- de estos términos. -- Acerca de mi traducción de *nassalna*, debe tenerse presente que esta forma gramatical en particular, se emplea a menudo en el Qur'an para destacar el hecho de que este fue revelado paso a paso ("gradualmente") durante un considerable período de tiempo, y no de una sola vez.

¹⁰⁸ Lit., "dar a los parientes (*du'l-qurbá*)". Este término denota por lo general a los "familiares", tanto los consanguíneos como los derivados del matrimonio; pero dado que aparece aquí en el contexto de una exhortación ética general, es evidente que alude a los "parientes" del hombre en el más amplio sentido del término, es decir, a sus "prójimos".

¹⁰⁹ El término *al-munkar* (traducido por mí en otros lugares como "la conducta inmoral") tiene aquí su significado original de "aquello que la mente [o el sentimiento moral] rechaza", o en cualquier caso "debería rechazar". *Samajshari* es más específico, y explica este término, en el contexto susodicho, como "aquello que el intelecto [de los hombres] repudia" o "declara como falso" (*ma tunkiruhu al-uquul*): en otras palabras, todo lo que va en contra de la razón y del buen sentido (lo que, evidentemente, no debe confundirse con lo que está *fuera del alcance* del entendimiento humano). Esta explicación, sumamente convincente, se refiere no sólo a proposiciones (en sentido abstracto) que son intelectualmente inadmisibles, sino también a acciones y actitudes en extremo irracionales y, por tanto, reprensibles, y está por consiguiente del todo conforme con el enfoque racional que el Qur'an adopta con respecto a las cuestio-

(91) Y sed fieles a vuestro pacto con Dios cuando os comprometáis a algo,¹¹⁰ y no rompáis [vuestros] juramentos después de haberlos confirmado [libremente]¹¹¹ y de haber puesto a Dios por testigo de vuestra buena fe:¹¹² ciertamente, Dios sabe todo lo que hacéis.

(92) Así pues, no seáis como la que rompe y deshace por completo el hilo que [ella misma] ha hilado y hecho resistente --[no hagáis esto] utilizando vuestros juramentos para engañaros unos a otros,¹¹³ simplemente porque algunos de vosotros son más poderosos que otros.¹¹⁴

Con todo esto, Dios está sólo poniendoos a prueba --y [lo hace] para aclararos en el Día de la Resurrección aquello en lo que solíais discrepar.¹¹⁵ (93) Pues, si Dios hubiera querido, ciertamente, os habría hecho una sola comunidad;¹¹⁶ sin embargo, deja que se extravíe a quien quiere [extraviarse], y guía rectamente a quien quiere [ser guiado];¹¹⁷ y, ¡tened por cierto que habréis de responder de todo lo que hayáis hecho!¹¹⁸

nes éticas y también con su insistencia en que la conducta del hombre ha de ser razonable y moderada. De ahí mi traducción de *al-munkar* en esta ocasión, y en otras similares, por “todo lo que va en contra de la razón”.

¹¹⁰ Acerca de la expresión “pacto con Dios” (*aahd Allah*), véase sura 2, nota 19. La cláusula “cuando os comprometáis a algo” tiene un doble significado: en primer lugar se refiere a las obligaciones espirituales, morales y sociales derivadas de la fe en Dios (como en 13:10); y, en segundo lugar, se aplica a todos los compromisos o promesas entre personas --pues, como señala Rasi, todo compromiso que un hombre hace es, en esencia, un compromiso con Dios. A este segundo aspecto del “pacto con Dios” del hombre es a lo que alude lo que sigue.

¹¹¹ E.d., no aquellos juramentos “que hayáis hecho sin pensar” (véase 2:225).

¹¹² Lit., “y de haber puesto [o “nombrado”] a Dios como garante vuestro (*kafil*)”.

¹¹³ Lit., “como un [medio de] engaño (*dajalan*) entre vosotros”.

¹¹⁴ Lit., “porque hay gente (*umma*) más poderosa que [otra] gente”: esto está relacionado con aquellas declaraciones y falsas promesas que han sido hechas por temor.

¹¹⁵ Como resulta evidente por el pasaje anterior y también por lo que sigue, las discrepancias a las que se alude aquí se refieren a valores éticos y morales, acerca de cuya verdad y relevancia las gentes de distintas comunidades y afiliaciones mantienen posturas muy divergentes. Véase también sura 2, nota 94.

¹¹⁶ E.d., unida por valores morales acordados mutuamente. Véase, acerca de esto, 10:19 y las notas correspondientes, en especial la nota 29. Para una elucidación del concepto de *umma wahida* (“una sola comunidad”) y sus implicaciones, véase sura 2, notas 197 y 198.

¹¹⁷ O también: “deja que se extravíe a quien Él quiere, y guía rectamente a quien Él quiere”. Acerca del problema del libre albedrío frente a la predestinación, que parece implícito en la idea de que Dios “deja [o “hace”] que el hombre se extravíe”, o bien “le guía rectamente”, véase sura 14, nota 4.

¹¹⁸ Samajshari, aludiendo a la idea errónea de que las acciones del hombre, buenas o malas, --y por tanto, también, sus inclinaciones y las actitudes resultantes-- han sido “predeterminadas” por Dios y no son realmente fruto de la libre elección, resume sus opiniones acerca de este problema (citadas por mí en sura 14, nota 4) con estas palabras: “Si [fuera verdad que] Dios *obliga* [a los hombres] a extraviarse o, por el contrario, a seguir Su guía --¿por qué habría de presentar sus acciones como algo de lo que tendrán de responder?”

(94) Y no utilizéis vuestros juramentos para engañaros unos a otros --pues resbalaría [vuestro] pie después de haber adquirido firmeza,¹¹⁹ y entonces tendríais que padecer las malas [consecuencias]¹²⁰ de haberos apartado del camino de Dios, y os aguardaría un terrible castigo [en la Otra Vida].

(95) Así pues, ¡no malvendáis vuestro pacto con Dios por un provecho insignificante!

En verdad, lo que hay junto a Dios es mucho mejor para vosotros, ¡si lo supierais! (96) todo lo que tenéis se acabará, mientras que lo que hay junto a Dios es eterno.

Y, ciertamente, concederemos a quienes sean pacientes en la adversidad su recompensa con arreglo a lo mejor de sus acciones.

(97) Y a todo aquel --sea hombre o mujer-- que haga buenas obras, y además sea creyente --le haremos vivir una buena vida,¹²¹ y, ciertamente, concederemos a esos su recompensa con arreglo a lo mejor de sus acciones.

(98) Y SIEMPRE que recites este Qur'an, busca refugio en Dios del maldito Satán.¹²² (99) Ciertamente, él no tiene poder sobre los que han llegado a creer y ponen su confianza en su Sustentador: (100) él sólo tiene poder sobre los que están dispuestos a obedecerle,¹²³ y que [de esta forma] le atribuyen parte en la divinidad de Dios.¹²⁴

¹¹⁹ E.d., "atentaríais contra Dios después de haber llegado a creer", ya que --como se señala en la nota 110 más arriba-- toda promesa entre hombres equivale a un compromiso con Dios.

¹²⁰ E.d., en esta vida (Tabari, Samajshari, Baidawi), porque la ruptura de los compromisos conduce inexorablemente a la desaparición gradual de toda confianza mutua y, en consecuencia, a la descomposición de la estructura social.

¹²¹ Esto puede referirse bien a esta vida --pues un verdadero creyente encuentra siempre la felicidad a través de su consciencia de Dios-- o bien a la felicidad que le aguarda en el más allá, o bien a ambas.

¹²² Este pasaje (versículos 98-105) enlaza obviamente con la exhortación ética general en el versículo 90 más arriba y, así mismo, con la afirmación (en el versículo 89) de que el propósito del Qur'an es "aclarar todas las cosas y ser guía, misericordia y buena nueva para todos los que se han sometido a Dios" --lo que implica, a su vez, que el Qur'an es la fuente suprema de todos los valores éticos y morales prescritos por Dios y, por consiguiente, el criterio inmutable del bien y el mal. Sin embargo, dado que el hombre es propenso, por naturaleza, a cuestionar la validez misma de los criterios morales que la revelación establece, se exhorta ahora al creyente a que, cada vez que lea o medite sobre esta escritura divina, invoque la protección espiritual de Dios contra los susurros de lo que el Qur'an describe como "el maldito Satán" --es decir, todas las fuerzas malvadas, tanto dentro de la propia alma del hombre como en su entorno social, que tienden a socavar sus convicciones morales y a alejarle de Dios.

¹²³ O también: "los que le toman por patrón". Cf. acerca de esto, 14:22 y la nota 31 correspondiente.

¹²⁴ E.d., al rendir una veneración rayana en la adoración a alicientes tales como la riqueza, el poder, la posición social, etc.

(101) Y ahora que sustituimos un mensaje por otro¹²⁵ --pues Dios es plenamente consciente de lo que hace descender, gradualmente¹²⁶ --esos [que niegan la verdad] dicen: “¡Eres sólo un falsario!” ¡No, sino que la mayoría de ellos no lo entienden!¹²⁷

(102) Di: “La sagrada inspiración¹²⁸ lo ha hecho descender gradualmente, como exposición de la verdad, para que dé firmeza a los que han llegado a creer, y para que sirva de guía y buena nueva a todos los que se han sometido a Dios.”

(103) Y bien sabemos que dicen: “¡Es sólo un hombre quien le imparte [todo] ésto!”¹²⁹ --[a pesar de que] la lengua de ese a quien señalan es del todo extraña,¹³⁰ mientras que este es un lenguaje árabe, claro [en sí mismo] y que muestra claramente la verdad [de su fuente].¹³¹

(104) Ciertamente, Dios no guía al camino recto a quienes no creen en los mensajes de Dios; y tendrán un castigo doloroso [en la Otra Vida]. (105) Sólo quienes no creen en los mensajes de Dios inventan estas falsedades;¹³² ¡y son ellos, precisamente, los que están mintiendo!

¹²⁵ E.d., el mensaje del Qur'an en lugar de las disposiciones anteriores --y no, como sostienen algunos eruditos musulmanes, “abrogando” un versículo coránico por otro. (Acerca de la inadmisibles “doctrina de la abrogación”, en este último sentido, véase 2:106 y la nota 87 correspondiente; véase también la nota 36 de 41:42.)

¹²⁶ E.d., el carácter gradual de la revelación (implícito en la forma verbal *iunassil*) se corresponde con el plan de Dios, con arreglo al cual Él ha ido desvelando gradualmente Su voluntad al hombre, sustituyendo unas disposiciones por otras conforme al desarrollo intelectual y social de la humanidad, hasta culminarlo con el mensaje del Qur'an.

¹²⁷ E.d., no entienden la *necesidad* de una nueva ley divina y, por consiguiente, no entienden realmente el Qur'an.

¹²⁸ Como en los otros tres lugares en que aparece la expresión *ruh al-qudus* (en 2:87 y 253, y en 5:110), la he traducido aquí también por “sagrada inspiración” (véase sura 2, nota 71), un término que es, a mi juicio, un sinónimo coránico de la “revelación divina”. Sin embargo, cabe darle también una traducción literal --“espíritu de santidad”-- si se aplica al ángel encargado de transmitir las revelaciones de Dios a los profetas. (Véase también el versículo 2 de este sura y la nota 2 correspondiente.)

¹²⁹ E.d., a Muhammad --insinuando con ello que era falso que recibiera la revelación divina.

¹³⁰ Mientras que algunos de los Quraish consideraban que las ideas expresadas en el Qur'an habían sido “inventadas” por Muhammad, otros pensaban que debían haberle sido impartidas por un extranjero --quizá un cristiano-- que vivía por entonces en Mecca, o al que se suponía que el Profeta había encontrado en un período anterior de su vida. Se han apuntado diversas conjeturas --por parte de algunos comentaristas musulmanes antiguos y de orientistas modernos-- acerca de la “identidad” de la persona o personas sobre las que se centraban las sospechas de los paganos de Mecca; pero tales conjeturas son puramente especulativas y carecen de todo valor histórico. Las sospechas de los paganos de Mecca tan sólo ponen de manifiesto el hecho histórico de que aquellos adversarios del Profeta que no estaban dispuestos a hacerle el cumplido de atribuirle la “invención” del Qur'an (cuya profundidad no podían negar), atribuyeron convenientemente su autoría --o el menos su inspiración-- a un mítico “maestro” extranjero del Profeta.

¹³¹ Para una explicación de esta traducción compuesta del término descriptivo *mubin*, véase sura 12, nota 2. El término se emplea aquí para subrayar el hecho de que ningún ser humano --y menos aún un no-árabe-- podría haber producido la impecable y sublime dicción árabe en la que está expresado el Qur'an.

(106) Quien reniega de Dios después de haber llegado a creer --y esto, a buen seguro, no incluye¹³³ a quien lo haga bajo coacción mientras que su corazón permanece fiel a su fe,¹³⁴ sino [solamente] a aquel que voluntariamente abra su pecho a la negación de la verdad --sobre esos [recae] la condena de Dios, y les aguarda un terrible castigo: (107) y eso porque tienen a esta vida en mayor estima que a la Otra Vida, y porque Dios no concede Su guía a gentes que niegan la verdad.

(108) Esos a quienes Dios ha sellado sus corazones, su oído y su vista --¡esos, precisamente, son los negligentes!¹³⁵ (109) ¡En verdad, esos precisamente, serán los perdedores en la Otra Vida!

(110) Y sin embargo, ciertamente, tu Sustentador [otorga Su perdón] a aquellos que abandonan el ámbito del mal después de haber sucumbido a su tentación,¹³⁶ y que de ahí en adelante se esfuerzan [por la causa de Dios] y son pacientes en la adversidad: ¡ciertamente, después de tal [arrepentimiento] tu Sustentador es en verdad indulgente, dispensador de gracia!

(111) [Sed, pues, conscientes de] el Día en que cada ser humano abogará [sólo] en favor de sí mismo, y cada ser humano será retribuido cumplidamente por lo que haya hecho y nadie será tratado injustamente.

(112) Y DIOS [os] propone una parábola: [Imaginad] una ciudad [antaño] segura y tranquila, cuyo sustento le llegaba en abundancia de todas partes, y que luego rehusó blasfemamente ser agradecida por las bendiciones de Dios: y entonces Dios hizo que se viera envuelta por

¹³² E.d., la acusación difamatoria mencionada en el versículo 103. Aunque, en primer lugar, esta afirmación se refiere a los adversarios del Profeta que eran contemporáneos suyos, es aplicable también, por implicaciones obvias, a gentes de todas las épocas que se niegan a creer en la *realidad* de las revelaciones de Muhammad, e intentan explicarlas como fantasías obsesivas y aun como mentiras deliberadas.

¹³³ Lit., “excepto” --sin embargo, la construcción en árabe de la frase siguiente obliga a traducir la partícula simple *il.la* en la forma escogida por mí (“y esto, a buen seguro, no incluye...”, etc.).

¹³⁴ Lit., “aquel que sea coaccionado, mientras que su corazón está tranquilo en [su] fe”. Esto se refiere a creyentes que, bajo tortura o amenaza de muerte, aparentemente “se retractan” a fin de salvarse. Aunque el Qur’an pone de manifiesto en varios lugares el gran mérito del martirio por la fe, “Dios no impone a ningún ser humano una carga superior a sus fuerzas” (cf. 2:233 y 286, 6:152, 7:42, 23:62, y muchas otras declaraciones coránicas en este sentido).

¹³⁵ Sc., “a lo que es bueno y a lo que es malo para ellos”. -- Para una explicación de que Dios “sella” los corazones de quienes se empeñan en negar la verdad, véase 2:7 y la nota correspondiente.

¹³⁶ Para una explicación del concepto de *fitna* (que aparece aquí en la forma verbal *futiniú*) y de por qué lo he traducido por “tentación al mal”, véase sura 8, nota 25. En cuanto a la expresión *al.ladina hayarú* en su connotación espiritual, véase sura 2, nota 203 y sura 4, nota 124.

la miseria¹³⁷ del hambre y el miedo a causa de todo [el mal] que su gente había obrado persistentemente.¹³⁸

(113) Pues en verdad, vino a ellos un enviado de entre ellos --pero le desmintieron; y por ello les sobrevino el castigo mientras estaban siendo injustos [consigo mismos].

(114) COMED, PUES, de las cosas lícitas y buenas que Dios os ha dado como sustento, y dad gracias a Dios por Sus bendiciones, si es a Él [realmente] a quien adoráis.¹³⁹

(115) Os ha prohibido sólo el animal hallado muerto, la sangre, la carne de cerdo y aquello sobre lo que se ha invocado un nombre distinto al de Dios; pero si alguien se ve empujado por la necesidad --no por deseo, ni excediendo su necesidad inmediata-- realmente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.¹⁴⁰

(116) Así pues, no profiráis mentiras dejando que vuestras lenguas determinen [a vuestro antojo], “Esto es lícito y eso está prohibido”, atribuyendo a Dios lo que son falsas invenciones vuestras:¹⁴¹ pues, ¡ciertamente, los que atribuyen a Dios sus falsas invenciones nunca alcanzarán la felicidad! (117) [Puede que en esta vida consigan] un breve disfrute --¡pero les aguarda un doloroso castigo [en la Otra Vida]!

(118) Y [sólo] a los seguidores del judaísmo les prohibimos todo lo que te hemos mencionado hasta aquí;¹⁴² --y no fuimos en absoluto injustos con ellos, sino que fueron ellos los que reiteradamente fueron injustos consigo mismos.

¹³⁷ Lit., “le hizo probar la vestimenta (*libás*) de la miseria” --expresión idiomática que se emplea en árabe clásico para describir el mayor de los grados de infortunio, cuando este “envuelve al hombre como un vestido” (*Tach al-Aarús*, con referencia a este versículo en particular).

¹³⁸ El propósito de esta parábola es mostrar que la ingratitud deliberada hacia los múltiples dones que Dios concede al hombre --en otras palabras, la negativa deliberada a someterse a Su guía-- está abocada, a la larga y dentro del contexto de la vida social, a tener consecuencias desastrosas no sólo en el más allá sino también en este mundo, ya que ninguna sociedad puede vivir segura y confortable a menos que se ajuste a las normas éticas y sociales derivadas del concepto del “pacto [del hombre] con Dios” (ya explicado en sura 2, nota 19).

¹³⁹ Esta llamada a la *gratitud* establece la conexión entre este pasaje y la anterior parábola, y también con los pasajes iniciales (versículos 1-15) de este sura.

¹⁴⁰ Hay que destacar que los dos versículos precedentes son casi idénticos a 2:172-173, y deberían ser leídos por tanto en combinación con todo el pasaje del que forman parte esos dos versículos --a saber, 2:168-173. Cf. también 6:145.

¹⁴¹ En cuanto al problema crucial de la determinación caprichosa, en base a preferencias subjetivas, de lo que se considera éticamente como correcto o incorrecto, véase sura 2, nota 137.

¹⁴² E.d., en 6:146, que fue revelado poco antes que el presente sura. La conjunción “y” al comienzo de esta frase establece una conexión con el concepto enunciado en el versículo 114 más arriba, “comed de las cosas lícitas y buenas que Dios os ha dado como sustento”: lo cual da a entender (como en 6:145) que ninguna de las cosas buenas y sanas ha sido prohibida a los creyentes, y que las numerosas prohibiciones

(119) Y una vez más:¹⁴³ Ciertamente, tu Sustentador [se apiada] de los que habiendo hecho el mal por ignorancia, luego se arrepienten y viven rectamente: ciertamente, después de tal [arrepentimiento] tu Sustentador es en verdad indulgente, dispensador de gracia.

(120) EN VERDAD, Abraham fue un hombre que reunió en sí todas las virtudes,¹⁴⁴ obedeciendo fielmente la voluntad de Dios; se apartó de todo lo falso,¹⁴⁵ y no fue de los que atribuyen divinidad a algo distinto de Dios: (121) [pues fue siempre] agradecido por las bendiciones de Aquel que le eligió y le guió a un camino recto.

(122) Y por ello le dimos lo bueno en esta vida; y, ciertamente, en la Otra Vida se hallará [también] entre los justos.

(123) Y por último,¹⁴⁶ te hemos inspirado, [Oh Muhammad, este mensaje:] “Sigue la creencia de Abraham, que se apartó de todo lo falso, y no fue de los que atribuyen divinidad a algo junto con Dios; (124) [y sabe que el cumplimiento de] el Sábado fue ordenado sólo para aquellos que luego adoptaron posturas divergentes acerca de él;¹⁴⁷ pero, ciertamente, tu Sustentador juzgará entre ellos el Día de la Resurrección acerca de aquello sobre lo que solían discrepar.”¹⁴⁸

y restricciones dietéticas impuestas a los judíos les fueron impuestas *sólo a ellos* en castigo por su pertinaz rebeldía (cf. 3:93).

¹⁴³ Acerca de esta traducción de *zumma*, véase sura 6, nota 31.

¹⁴⁴ Este es uno de los muchos significados del término *umma* y, en mi opinión, el más apropiado en este contexto. -- La mención de Abraham en este punto contiene una alusión sutil al versículo 118, que trata de los judíos: pues estos dicen ser “el pueblo elegido” por ser descendientes de Abraham, mientras que el Qur’an rechaza categóricamente cualquier pretensión a una posición especial por razón del linaje. El Qur’an afirma además, en muchos lugares, que mientras que este antepasado concreto de los hebreos --y, dicho sea de paso, también de la mayoría de las tribus árabes-- fue la personificación de todo lo bueno y recto, de tal forma que “Dios ensalzó a Abraham con Su amor” (4:125), sus descendientes judíos tendieron siempre a rebelarse contra Dios y, de esta forma, “fueron reiteradamente injustos consigo mismos”.

¹⁴⁵ Para una explicación de esta traducción del término *hanif*, véase sura 2, nota 110.

¹⁴⁶ Lit., “luego” o “después” (*zumma*): pero como esta partícula alude aquí evidentemente a la culminación de la revelación que se manifiesta en el Qur’an, la traducción susodicha parece la apropiada.

¹⁴⁷ E.d., acerca de Abraham. Lo que apunta a que la mayoría de los judíos se habían desviado de la fe verdadera de Abraham (que es el significado de la frase, “aquellos que luego adoptaron posturas divergentes acerca de él”), ya que la mayoría de ellos llegaron al convencimiento de ser “el pueblo elegido de Dios” por el simple hecho de descender físicamente de ese gran Profeta: una suposición que, obviamente, va en contra de todo principio verdaderamente religioso. Esa arrogancia espiritual fue castigada, como se señala repetidamente en el Qur’an, con la imposición divina a los hijos de Israel --y sólo a ellos-- de toda clase de restricciones severas y de rituales, uno de los cuales era la obligación de abstenerse de trabajar y aun de viajar en el Sábado. En su sentido más amplio, este pasaje quiere resaltar el hecho de que todos los ritos impuestos por Dios son sólo medios para lograr la disciplina espiritual, y nunca metas religiosas en si mismos.

¹⁴⁸ E.d., juzgará entre aquellos que están convencidos de su salvación en base a su supuesta condición de “pueblo elegido de Dios”, y aquellos que creen en la responsabilidad *individual* del hombre ante Dios: y de esta forma, el discurso retorna al problema de la consciencia de Dios y de la rectitud de vida.

(125) LLAMA [a toda la humanidad] al camino de tu Sustentador con sabiduría y con una excelente exhortación, y razona con ellos de la forma más amable:¹⁴⁹ pues, ciertamente, tu Sustentador es quien mejor sabe quien se aparta de Su camino, y es quien mejor sabe quienes están rectamente guiados.

(126) Por tanto, si tenéis que responder a un ataque [en el curso de una discusión], responded sólo en la medida del ataque lanzado contra vosotros;¹⁵⁰ pero si lo sobrelleváis con paciencia es en verdad mejor para [vosotros, pues Dios está con] los que son pacientes en la adversidad--
(127) Resiste con paciencia [todo lo que digan los que niegan la verdad] recordando siempre que no es sino Dios quien fortalece a quien resiste en la adversidad¹⁵¹ - y no te aflijas por ellos, ni te angusties por los falsos argumentos que inventan:¹⁵² (128) pues, ¡ciertamente, Dios está con los que son conscientes de Él y además hacen el bien!

¹⁴⁹ Cf. 29:46 --“Y no discutas con los seguidores de revelaciones anteriores sino de la forma más amable”. Este énfasis en la amabilidad y el tacto y, por tanto, en el uso exclusivo de la razón en todas las discusiones religiosas con partidarios de otras creencias concuerda plenamente con el precepto fundamental y categórico, “No cabe coacción en asuntos de fe” (2:256).

¹⁵⁰ Lit., “contraatacad [o “responded”] con algo igual a lo que os ha sido infligido”: se conmina así a los creyentes a que sean comedidos cuando discutan con gente de otra creencia, y a que no violen nunca la decencia y la equidad intelectual. Si bien está permitido replicar a un argumento en el que un adversario pone en tela de juicio la propia integridad, lo que sigue pone de manifiesto que es moralmente preferible abandonar el asunto y soportar con paciencia el ataque injusto.

¹⁵¹ Lit., “y tu paciencia en la adversidad (*sabr*) es debida [o “incumbe”] sólo a Dios” --e.d., no debe permitirse de ningún modo que llegue a ser fuente de soberbia espiritual y de falsa superioridad moral.

¹⁵² Lit., “todo lo que intrigan”, e.d., inventando argumentos falsos e impertinentes en contra de los mensajes de Dios.

ترجمہ قرآن
Translation Movement

SURA 17

***Al-Isra'* (El Viaje Nocturno)**

Período de Mecca

LA REFERENCIA al místico Viaje Nocturno en el primer versículo de este sura (véase Apéndice IV) demuestra que no pudo ser revelado antes del último año previo a la hégira; Suyuti lo sitúa cronológicamente entre el sura 28 y el grupo de suras 10-12. La suposición de algunas autoridades de que ciertos versículos pertenecen a un período muy posterior --a saber, al período de Medina-- está basada sólo en conjeturas y puede, por tanto, ser descartada.

Algunos contemporáneos del Profeta solían designar a este sura con el título de *Banu Isra'il* ("Los Hijos de Israel") debido a la mención de estos en los versículos 2-8 y 101-104; sin embargo, la mayoría de los comentaristas clásicos prefiere el título de *Al-Isra'*.

Según A'isha, el Profeta solía recitar este sura cada noche en su oración (Tirmidi, Nasa'i e Ibn Hanbal).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) INFINITO en Su gloria es Aquel que transportó a Su siervo en la noche de la Casa Inviolable de Adoración [en Mecca] a la Casa Lejana de Adoración [en Jerusalén] --cuyo entorno habíamos bendecido¹ --para mostrarle algunos de Nuestros símbolos: pues, en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo ve.²

¹ Esta referencia breve a la experiencia mística del "Viaje Nocturno" (*al-isra'*) del Profeta a Jerusalén y su posterior "Ascensión" (*mirach*) a los cielos es objeto de un extenso comentario en el Apéndice IV, al final de esta obra. -- "La Casa Inviolable de Adoración" (*al-masyid al-haram*) es uno de los nombres con los que se designa al Templo de la Kaaba, cuyo prototipo fue construido por Abraham (véase sura 2, nota 102) y que fue "el primer Templo erigido para los hombres" (3:96), e.d., el primer templo jamás construido para la adoración del Dios Único. Por otro lado, "La Casa Lejana (lit., "más alejada") de Adoración" denota el antiguo Templo de Salomón --o, mejor dicho, su emplazamiento-- que simboliza aquí la larga línea de profetas hebreos que precedieron a la llegada de Muhammad, y a los que se alude aquí con la frase "cuyo entorno habíamos bendecido". La mención yuxtapuesta de estos dos templos sagrados quiere indicar que el Qur'án no inaugura una "nueva" religión sino que representa la continuación y la culminación del mismo mensaje divino que fuera predicado por los profetas antiguos.

² Aunque el término *aya* se emplea en el Qur'án sobretodo en el sentido de "mensaje [divino]", debemos recordar que su significado primordial es "un signo [o "señal"] por el que se reconoce algo" (*Qamús*).

(2) Y [así, también,] concedimos la revelación a Moisés,³ e hicimos de ella una [fuente de] guía para los hijos de Israel, [ordenándoles:] “¡No atribuyáis a nadie excepto a Mí el poder de determinar vuestro destino,⁴ (3) Oh descendientes de aquellos a los que transportamos [en el arca] con Noé! ¡Ciertamente, fue un siervo [Nuestro] muy agradecido!”

(4) Y pusimos [esto] en conocimiento de los hijos de Israel por medio de la revelación:⁵ “¡Por dos veces, en verdad, sembraréis la corrupción en la tierra y os conduciréis, ciertamente, con gran altivez!”⁶

(5) Y así, cuando se cumplió la predicción del primero de esos dos [períodos de iniquidad], enviamos en contra vuestra a siervos Nuestros de gran poderío militar que hicieron estragos en la tierra: y se cumplió así la predicción.⁷

Según la definición de Ragib, significa cualquier fenómeno perceptible (con los sentidos o sólo con el intelecto) que está conectado con algo que, en sí, no es perceptible de forma similar: en resumen, un “símbolo”. Por consiguiente, la expresión *min ayatina* puede traducirse adecuadamente por “algunos de Nuestros símbolos”, e.d., el discernimiento, por medio de símbolos, de algunas de las verdades supremas.

³ La conjunción “y” con la que se inicia este versículo quiere indicar que el místico Viaje Nocturno --e, implícitamente, también la posterior Ascensión-- fueron experiencias del mismo orden elevado de gracia divina que la revelación otorgada a Moisés. El Qur’án menciona en 4:164 que “Dios habló a Moisés directamente (*takliman*)”; véase también 7:143-144, y especialmente el versículo 144, en el que Dios dice a Moisés: “Te he enaltecido sobre todas las gentes...por haber[-te] hablado”. Las palabras iniciales de este sura aluden a una experiencia de similar inmediatez: “Infinito en Su gloria es Aquel que transportó a Su siervo [Muhammad] en la noche...para mostrarle algunos de Nuestros símbolos” (véase la nota 2 más arriba; también el Apéndice IV). Aparte de esto, la referencia, aquí y en muchos otros lugares del Qur’án, a la historia religiosa de los hebreos se debe al hecho de que las revelaciones transmitidas a sus profetas representan la formulación más antigua del monoteísmo, lo cual hace que sea ideológicamente importante para su desarrollo posterior.

⁴ El término *wakil* denota “alguien a quien se encomienda la gestión de los asuntos [de otra persona]”, o “que es responsable de la conducta [de otro]”. Aplicado a Dios, se emplea a veces en el sentido de “protector” (p.e., en 3:173), o “defensor” (p.e., en 4:109), o --en combinación con la frase *aala kul.li shai’in* (como, p.e., en 6:102 o 11:12)-- en el sentido de “Aquel que tiene todo bajo Su cuidado”. En el caso presente (como también en 39:62) el término alude evidentemente al poder exclusivo de Dios para *determinar el destino* de cualquier criatura o cosa.

⁵ Lit., “en la revelación” --término que se emplea aquí evidentemente en el sentido general de la palabra, y que probablemente haga referencia a predicciones contenidas en la Tora (Levítico 26 14-39 y Deuteronomio 28 15-68) así como las profecías de Isaías, Jeremías, Juan y Jesús.

⁶ Considerando que tanto la Biblia como el Qur’án mencionan que los hijos de Israel se rebelaron contra la ley de Dios en *muchas* ocasiones, puede asumirse justificadamente que la expresión “dos veces” (*mar-ratain*) no alude a dos ocasiones concretas sino, más bien, a dos largos *períodos* de su historia, claramente diferenciados.

⁷ El término *ibad*, traducido por mí como “siervos”, denota cualquier clase de “seres creados” (en este caso, obviamente, seres humanos) pues todos ellos están sujetos, de grado o por la fuerza, a la voluntad de Dios (cf. 13:15 y la nota 33 correspondiente). Es probable que la frase “siervos Nuestros de gran poderío militar” se refiera a los asirios que asolaron Palestina en el siglo VII a.C. y provocaron la desaparición de

(6) Y pasado un tiempo permitimos que prevalecieraís contra ellos de nuevo,⁸ y os apoyamos con riqueza y descendencia, y os hicimos más numerosos [que nunca].

(7) [Y dijimos:] “Si perseveráis en hacer el bien, os lo haréis a vosotros mismos; y si hacéis el mal, será a vosotros mismos.”

Y así, cuando se cumplió la predicción del segundo [período de vuestra iniquidad, suscitamos contra vosotros nuevos enemigos, a los que permitimos] que os humillaran por completo,⁹ y que entraran en el Templo como ya habían entrado antes [sus predecesores], y que asolaran por completo todo lo que habían conquistado.

(8) Puede que vuestro Sustentador se apiade de vosotros; pero si volvéis [a vuestra perversión], volveremos [a castigaros]. Y [recordad esto:] hemos dispuesto que [en el más allá] el infierno encierre a todos los que niegan la verdad.

(9) CIERTAMENTE, este Qur’án muestra el camino a lo que es más recto,¹⁰ y anuncia a los creyentes la buena nueva de que les aguarda una gran recompensa; (10) y [anuncia, también,] que hemos preparado un doloroso castigo para los que se niegan a creer en la Otra Vida.

(11) No obstante,¹¹ el hombre [a menudo] ruega por cosas que son malas como si rogara por un bien:¹² pues el hombre es dado a precipitarse [en sus juicios].

la mayor parte de la nación hebrea (las diez “tribus perdidas”), y a los babilonios que, cien años más tarde, destruyeron el Templo de Salomón y se llevaron cautivos al resto de los hijos de Israel, o a ambos pueblos, incluyendo de esta forma todos estos episodios dentro de uno de los “períodos” (véase la nota anterior). -- El “envío” por parte de Dios de penalidades a los pecadores empedernidos es aquí y en otros lugares del Qur’án, una metonimia de la ley natural de causa y efecto a que está sometida la vida del hombre --y en particular la vida colectiva de las naciones y de las comunidades.

⁸ Lit., “os dimos el desquite sobre ellos” --una referencia, según parece, al retorno de los judíos de su cautividad babilónica en el último cuarto del siglo VI a.C., al restablecimiento parcial de su estado, y a la construcción de un nuevo templo en el emplazamiento del que había sido destruido.

⁹ Lit., “trajeran la aflicción a vuestros rostros”. Por ser el rostro la parte más prominente y expresiva del cuerpo humano, se emplea a menudo como metonimia de todo el ser; por eso, la “aflicción causada al rostro” es sinónimo de una “completa humillación”. Con toda probabilidad, este pasaje se refiere a la destrucción del Segundo Templo y del estado judío a manos de Tito, en el año 70 de la era cristiana.

¹⁰ E.d., más afín a la rectitud moral y beneficioso a la vida individual y social del hombre. Así, después de mostrar que el pecado es sinónimo de la negación de la verdad, el discurso retorna al tema fundamental del Qur’án, al que ya aludía el versículo 2 de este sura: a saber, la declaración de que Dios siempre ofrece Su guía al hombre por medio de las revelaciones que entrega a Sus profetas.

¹¹ Este es, a mi entender, el significado de la conjunción *wa* en este contexto.

¹² Cf. 2:216 --“puede ser que os desagrade algo y sea bueno para vosotros, y puede ser que améis algo y sea malo para vosotros: Dios sabe y vosotros no”: en otras palabras, la guía divina es el único criterio objetivo de lo que es bueno y lo que es malo.

(12) Y hemos hecho de la noche y del día dos símbolos;¹³ y hemos extinguido luego el símbolo de la noche y [en su lugar] hemos puesto el símbolo luminoso del día,¹⁴ para que busquéis el favor de vuestro Sustentador y seáis conscientes del paso de los años¹⁵ y del ajuste de cuentas [que ha de venir]. ¡Pues hemos expuesto todas las cosas con la mayor claridad!¹⁶

(13) Y a cada ser humano le hemos atado al cuello su destino;¹⁷ y en el Día de la Resurrección le sacaremos un registro que encontrará abierto; (14) [y se le dirá:] “¡Lee este registro tuyo! ¡Hoy te bastas tú mismo para ajustarte cuentas!”¹⁸

(15) Quien elija seguir el camino recto, lo sigue sólo en beneficio propio; y quien elija extrañarse, se extravía sólo en detrimento propio; y nadie habrá de soportar la carga de otro.¹⁹

Además, no castigamos [a una comunidad por el mal que hayan hecho] hasta haberles hecho llegar a un enviado.²⁰ (16) Pero cuando [esto se ha producido, y] es voluntad Nuestra destruir a

¹³ Acerca del significado primordial del término *aya*, véase la nota 2 más arriba. En el contexto presente, la expresión *ayatain* (“dos símbolos”) alude --como muestra la frase siguiente-- a los símbolos de la oscuridad y de la luz espirituales.

¹⁴ E.d., el mensaje del Qur’án, cuyo propósito es sacar al hombre de la ignorancia a la luz de la fe y de la razón.

¹⁵ Lit., “del cómputo (*aadad*) de los años”. Ya que esta frase denota también, como señala el *Qamús*, “los años de la vida [de una persona], de los que ésta lleva cuenta”, implica aquí obviamente una llamada a la auto-crítica espiritual dada la naturaleza efímera de nuestra vida terrenal.

¹⁶ E.d., todo aquello que el hombre pueda necesitar en la esfera de la ética y de la religión.

¹⁷ La palabra *ta’ir* significa literalmente un “pájaro” o, mejor dicho, un “ave voladora”. Los árabes del período pre-islámico eran dados a intentar determinar un buen o mal augurio y, en general, a predecir el futuro en base a los diversos aspectos del vuelo de los pájaros y así el término *ta’ir* acabó usándose, figuradamente, en sentido de “fortuna”, tanto buena como mala, o “destino”. (Véase, acerca de esto, sura 3, nota 37, y sura 7, nota 95.) Debe, sin embargo, tenerse presente que el concepto coránico de “destino” se relaciona menos con las circunstancias externas y los acontecimientos de la vida del hombre que con la *dirección* que su vida toma en función de sus decisiones morales: en otras palabras, está relacionado con su destino *espiritual*, el cual depende, a su vez-- como a menudo señala el Qur’án-- de las inclinaciones, actitudes y acciones conscientes de dicha persona (incluida su abstención de acciones moralmente reprobables o, por el contrario, la omisión deliberada de buenas acciones). Por ello, el destino espiritual del hombre depende de *él mismo* y está inseparablemente ligado al desarrollo general de su personalidad; y puesto que es Dios quien ha hecho al hombre responsable de su conducta en la tierra, dice de Sí: “a cada ser humano le hemos atado al cuello su destino”.

¹⁸ El “registro” y el posterior “ajuste de cuentas” representan la comprensión total que el hombre tendrá, en el Día del Juicio, de toda su vida pasada (*Rasi*). Esta alegoría está formulada en el Qur’án de muy distintas maneras, p.e., en 37:19 o en 39:68, y quizás de forma más incisiva en 50:22 --“¡ahora te hemos quitado el velo, y hoy tu vista es penetrante!”

¹⁹ Véase 6:164, 35:18 y 39:7, así como las notas correspondientes; también 53:38, que representa la primera enunciación en el Qur’án de este principio ético fundamental.

una comunidad, hacemos llegar Nuestra última advertencia²¹ a quienes de su gente se han entregado por completo a la búsqueda de los placeres;²² y [si continúan] actuando perversamente, se ejecuta la sentencia [de destrucción] dictada contra esa comunidad, y la hacemos añicos.

(17) Y, ¡cuantas generaciones hemos destruido [de esta forma] desde [el tiempo de] Noé!

Pues, nadie como tu Sustentador posee consciencia y discernimiento de los pecados de Sus siervos.

(18) A quien desea [tan sólo el disfrute de] esta vida pasajera, le concedemos sin reparos lo que queremos, [dando] a quien es voluntad Nuestra [darle]; ¡pero al final le destinamos al [castigo del] infierno,²³ que habrá de sufrir humillado y repudiado!

(19) Pero quienes desean [el bien de] la Otra Vida, y se esfuerzan por ello con el esfuerzo debido, y además son [verdaderos] creyentes²⁴ --¡esos serán los que vean recompensado [por Dios] su esfuerzo!

(20) A todos [ellos] --a estos y a aquellos-- les daremos en abundancia de los dones de tu Sustentador, pues los dones de tu Sustentador no están limitados [a una clase de hombre]. (21) Observa cómo favorecemos más a unos que a otros [en la tierra]; pero [recuerda que] en la Otra Vida el rango será mucho más elevado y mucho mayor el mérito y el favor.²⁵

(22) NO PONGAS junto a Dios a deidad alguna, para que no te veas humillado y abandonado: (23) pues tu Sustentador ha ordenado que no adoréis a nada excepto a Él.

²⁰ Sc. “de forma que entiendan claramente el significado del bien y el mal”: cf. 6:131-132 y la nota 117 correspondiente, así como 28:59 (que precede inmediatamente a este sura en la cronología de la revelación).

²¹ Lit., “nuestra orden”, e.d., para que se enmienden. El término *qaria* (lit., “ciudad”) designa generalmente --aunque no siempre-- una “comunidad” o “gente de una comunidad”.

²² E.d., excluyendo de sus vidas cualquier consideración moral. (Acerca de esa traducción del término *mutraf*, véase sura 11, nota 147.) La gente a la que se alude aquí son aquellos que, en virtud de su riqueza y de su posición social, tienen a su cargo el gobierno de su comunidad y son, por consiguiente, moralmente responsables de la conducta de sus súbditos.

²³ Lit., “le asignamos [o “le asignaremos”] el infierno”.

²⁴ Dado que el interés y el esfuerzo por lograr el bien en el más allá *presupone* la creencia en Dios y en la responsabilidad del hombre ante Él, resulta obvio que el término “creyente” apunta, en este contexto, a un reconocimiento de la unidad y la unicidad absolutas de Dios y también a una aceptación voluntaria de la guía que se ofrece al hombre por medio de la revelación. -- En el original, todo el pasaje anterior está en singular (“quien desea... y se esfuerza... y es creyente”); pero teniendo en cuenta la cláusula siguiente, expresada en plural, es preferible traducir estos pronombres de forma uniforme y en plural, conforme al uso en la lengua árabe.

²⁵ Lit., “mucho mayor en grados y mayor en la concesión de favor (*tafdilan*)” --pero dado que, en este caso, este último término comprende también, obviamente, el concepto de “mérito”, parece más apropiado usar una traducción compuesta.

Y haced el bien a [vuestros] padres.²⁶ Si a uno de ellos, o a ambos, les llega la vejez estando contigo, jamás les digas “¡Uff!”²⁷ ni les riñas, sino háblales [siempre] con respeto, (24) y extiende sobre ellos con humildad las alas de tu benevolencia,²⁸ y di: ¡Oh Sustentador mío! ¡Apiádate de ellos, como ellos cuidaron de mí y me educaron siendo niño!”

(25) Vuestro Sustentador es plenamente consciente de lo que hay en vuestros corazones. Si sois rectos, [os perdonará vuestras faltas]:²⁹ pues, ciertamente, Él es indulgente con los que se vuelven a Él una y otra vez.

(26) Y da a los parientes lo que es suyo por derecho,³⁰ así como al necesitado y al viajero,³¹ pero no derroches [tus bienes] sin sentido.³² (27) Ciertamente, quienes derrochan son hermanos de los satanes --ya que Satán se ha mostrado en verdad muy ingrato con su Sustentador.³³

(28) Y si tuvieras que apartarte de esos [que están necesitados, porque tú también estás] buscando una gracia de tu Sustentador que esperas conseguir,³⁴ al menos háblales con amabilidad.

(29) Y no dejes que tu mano quede atada a tu cuello,³⁵ ni la extiendas hasta el límite [de tu capacidad], para que no te veas censurado [por los tuyos], o en la indigencia. (30) Ciertamente, tu

²⁶ Si bien Dios es la causa real y última de la existencia del hombre, sus padres son su causa inmediata: y por eso la anterior exhortación de Dios va seguida de la orden de honrar y cuidar a nuestros padres. Aparte de esto, todo este pasaje --hasta el versículo 39 inclusive-- quiere mostrar que la amabilidad y la corrección en las relaciones entre los hombres forman parte integrante del concepto de “esforzarse por el bien de la Otra Vida”.

²⁷ En árabe, *uff* --una palabra o sonido que expresa desprecio, desagrado o enfado.

²⁸ Lit., “inclina para ellos el ala de la humildad, por benevolencia (*rahma*)” --una expresión metonímica que evoca a un pájaro en su nido, extendiendo amorosamente las alas sobre sus crías.

²⁹ Esta interpolación expresa el significado de esta frase elíptica (Tabari, Bagawi, Samajshari, Rasi).

³⁰ En este caso, “lo que es suyo por derecho” se refiere evidentemente al trato amable debido a los parientes (Samajshari y Rasi); los que de ellos pasan necesidad están incluidos en la mención siguiente de “el necesitado” (*al-misqín*).

³¹ Acerca de esta expresión, véase sura 2, nota 145.

³² Lit., “con un derroche [exagerado]” (*tadbiran*), e.d., sin sentido y sin justificación. Debe tenerse presente que el término *tadbir* no se refiere a la cantidad sino, más bien, al propósito del gasto. Así, Ibn Abbas e Ibn Masuud (citados ambos por Tabari) definían *tadbir* como “gastar sin una causa justa” o “de manera frívola (*bátil*)”: y se cita (*ibid.*) que Muyahid dijo: “si alguien gastara todo lo que posee en una causa justa, no podría considerarse derroche; pero si gasta aunque sea una cantidad pequeña en una causa frívola, es derroche.”

³³ Dado que el derroche --en el sentido expuesto en la nota anterior-- implica una falta total de gratitud por el don del sustento que Dios concede al hombre, se dice de los derrochadores que son “hermanos de los satanes”. Acerca del significado más profundo de los términos “satanes” y “satánico”, véase sura 15, nota 16.

³⁴ E.d., “porque tú también estás necesitado, y no puedes por tanto ayudar a otros”.

³⁵ Una metáfora que indica tacañería y, en particular, la denegación de auxilio a otros (cf. una expresión similar en 54:64).

Sustentador da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere: en verdad, Él es plenamente consciente de [las necesidades de] Sus criaturas, y los ve a todos.

(31) Así pues, no matéis a vuestro hijos por miedo a la pobreza:³⁶ Nosotros les daremos el sustento a ellos y también a vosotros. En verdad, matarles es un gran pecado.

(32) Y no cometáis adulterio³⁷ --pues, ciertamente, es una abominación y un mal camino.

(33) Y no quitéis la vida --que Dios ha declarado sagrada-- a ningún ser humano, excepto en [cumplimiento de la] justicia.³⁸ Por eso, si alguien ha sido matado injustamente, hemos dado potestad al defensor de sus derechos [para exigir la justa retribución];³⁹ pero aun así, que no exceda los límites de la equidad al matar [en retribución].⁴⁰ [Y quien haya sido matado injustamente --] ¡ciertamente, cuenta en verdad con ayuda [de Dios]!⁴¹

³⁶ Esto pudiera ser una referencia histórica a la costumbre de los árabes antes del Islam de enterrar vivas a las hijas no deseadas (véase la nota 4 de 81:8-9), y también al sacrificio esporádico --y mucho menos frecuente-- de hijos varones a alguno de sus dioses (véanse los comentarios de Samajshari a 6:137). Aparte de esto, la prohibición susodicha tiene una validez intemporal al ser aplicable también a aquellos abortos realizados “por miedo a la pobreza”, e.d., por razones puramente económicas.

³⁷ Lit., “no os acerquéis al adulterio”, lo cual intensifica la prohibición. Hay que hacer constar que el término *sina* abarca cualquier forma de relación sexual entre un hombre y una mujer que no sean marido y mujer, sin importar si uno de ellos está casado o no; por consiguiente, denota tanto “el adulterio” como “la fornicación”, en el sentido que estos términos tienen en nuestra lengua.

³⁸ E.d., al ejecutar una sentencia legal o en una guerra justa (véase 2:190 y la nota 167 correspondiente), o en legítima defensa personal.

³⁹ Esto se refiere a la pena legal por homicidio, denominada *qisás* (“justa retribución”) y explicada ya en 2:178 y en las notas correspondientes. En el contexto presente, el término *walí* (“protector” o “defensor de los derechos [de alguien]”) suele interpretarse como el heredero o el pariente más cercano de la víctima; Samajshari señala, sin embargo, que también puede aplicarse al gobierno (*as-sultán*): una interpretación basada evidentemente en el concepto del gobierno como “protector” o “defensor de los derechos” de todos los ciudadanos. En cuanto a la expresión *qutila madluman* (“matado injustamente”), resulta obvio que se refiere sólo a casos de asesinato, puesto que el concepto de *dulm* se aplica en el Qur’án exclusivamente a la transgresión intencionada y nunca a la accidental.

⁴⁰ Queda claro por tanto que el defensor de los derechos de la víctima (en este caso, un tribunal de justicia) no tiene derecho a imponer la pena capital a nadie excepto al propio asesino o asesinos, pero sí puede, si el caso lo permite, admitir circunstancias atenuantes y abstenerse de aplicar la pena capital.

⁴¹ E.d., es vengado en esta vida mediante la retribución impuesta a su asesino, y en la Otra Vida obtiene la gracia especial que Dios concede a quienes han sido matados sin justificación legal o moral (Rasi). Sin embargo, algunos comentaristas consideran que el sujeto del verbo “cuenta” es el defensor de los derechos de la víctima, o sea, su heredero o su pariente más cercano, y explican la frase susodicha en el sentido de que “cuenta con la ayuda de la ley de la justa retribución (*qisás*) y no deberá, por tanto, exigir un castigo superior al que sea equitativo”.

(34) Y no toquéis los bienes del huérfano --sino para mejorarlos-- antes de que este alcance la mayoría de edad.⁴² ¡Y cumplid todos los compromisos --pues, ciertamente, [en el Día del Juicio] habréis de dar cuenta de cada promesa que hayáis hecho!⁴³

(35) Y dad la medida completa cuando midáis, y pesad con una balanza justa:⁴⁴ esto será [por vuestro propio] bien, y lo mejor en definitiva.

(36) Y no te ocupes de aquello de lo que no tienes conocimiento.⁴⁵ ¡en verdad, el oído, la vista y el corazón --todos ellos-- habrán de responder por ello [en el Día del Juicio]!

(37) Y no camines por la tierra con arrogante presunción: pues, ¡ciertamente, nunca podrás hender la tierra, ni crecer tan alto como las montañas!

(38) La maldad de todo esto es detestable a los ojos de Dios:⁴⁶ (39) esto forma parte de ese conocimiento del bien y el mal que tu Sustentador te ha inspirado.⁴⁷

Así pues, ¡no pongas junto a Dios a ninguna otra deidad,⁴⁸ para que no seas arrojado al infierno, censurado [por ti mismo] y repudiado [por Él]!

(40) ¿ACASO OS HA distinguido vuestro Sustentador dandoos hijos varones y ha tomado para Sí hijas en forma de ángeles?⁴⁹ ¡Ciertamente, decís en verdad algo monstruoso!

⁴² Véase sura 6, nota 149.

⁴³ Lit., “se pedirán cuentas de (o “se investigará”) cada promesa”.

⁴⁴ Lit., “recta” (*mustaqim*) --un término que en el Qur’án tiene siempre una connotación espiritual o moral. Por tanto, esta orden se aplica, como en una frase similar en 6:152, no sólo a las transacciones comerciales sino a todos los tratos entre los hombres.

⁴⁵ O bien: “no sigas [o “no vayas tras de”] aquello...”, etc. Esto parece referirse bien a afirmaciones infundadas acerca de acontecimientos o gente (y, por consiguiente, a calumnias o a falsos testimonios), o a declaraciones basadas en conjeturas carentes de pruebas, o bien a interferir en situaciones sociales que uno no está en situación de evaluar correctamente.

⁴⁶ Según algunos comentaristas, esta condena se refiere a lo que ha sido mencionado en los dos versículos anteriores; lo más probable, sin embargo, es que sea extensible al tema de todas las prohibiciones de los versículos 22-37 --tanto las enunciadas claramente como las implícitas.

⁴⁷ O bien: “que tu Sustentador te ha revelado”. Hay que hacer constar que el nombre *hikma*, que por lo general significa “sabiduría”, se deriva del verbo *hakama* (“él [le] impidió” o “contuvo”, e.d., de actuar de una forma indeseable). Así pues, el significado primordial de *hikma* es “aquello que le impide a uno actuar con maldad o con ignorancia” (cf. Lane II, 617); en su sentido positivo significa “un discernimiento [consciente] de aquello que es más excelente” (*Lisán al-Aarab*, *Tach al-Aarús*). Ahora bien, dado que en este caso se refiere a lo que es “detestable a los ojos de Dios”, implica discriminación moral (o “conocimiento del bien y el mal”) por parte de los hombres; y esto, a su vez, presupone la existencia de un patrón absoluto de valores morales establecido por Dios.

⁴⁸ Dado que sin una creencia en Dios y en Su juicio final no existe base alguna para la aceptación de valores morales absolutos --e.d., valores independientes del tiempo y de las circunstancias sociales--, este pasaje acaba como empezó, con una llamada al reconocimiento de la unidad y la unicidad de Dios.

(41) Y, en verdad, hemos dado múltiples facetas [a Nuestro mensaje] en este Qur'án, para que [los que niegan la verdad] puedan recapacitar: pero todo esto no hace sino aumentar su repulsa.

(42) Di: “Si existieran [otras] deidades junto con Él, --como afirman algunos-- sin duda [aun] ellas tendrían que buscar un camino a Aquel que está entronizado en Su omnipotencia.”⁵⁰

(43) ¡Infinita es Su gloria, y Él está sublime e inconmensurablemente exaltado por encima de lo que los hombres puedan decir [acerca de Él]!⁵¹

(44) ¡Los siete cielos⁵² ensalzan Su gloria infinita, y la tierra, y todo cuanto hay en ellos; pues no existe nada que no ensalce Su gloria y alabanza infinitas: pero vosotros [Oh hombres] no entendéis la forma en que Le glorifican!⁵³

¡Ciertamente, Él es benigno, indulgente!

(45) Pero [así es:]⁵⁴ siempre que recitas el Qur'án colocamos una barrera invisible entre ti y los que se niegan a creer en la Otra Vida: (46) pues, hemos puesto sobre sus corazones velos que les

⁴⁹ Lit., “ha tomado para Sí, de entre los ángeles, hembras”: una alusión a la creencia de los árabes antes del Islam de que los ángeles --considerados como deidades femeninas secundarias-- eran “hijas” de Dios, y esto a pesar del desprecio de los árabes paganos por la descendencia femenina (cf. 16:57 y las notas correspondientes). En sus implicaciones más amplias, esta pregunta retórica quiere resaltar el absurdo de suponer que la divinidad de Dios pueda proyectarse en, o ser compartida por, cualquier otro ser (cf. 6:100-101).

⁵⁰ El término *aarsh* (lit., “trono” o, más exactamente, “sede de poder”) se emplea en el Qur'án para denotar el dominio absoluto de Dios sobre todo cuanto existe; por ello, la expresión *du'l-aarsh* puede traducirse adecuadamente por “Aquel que está entronizado en Su omnipotencia”. Aparte de esto, los comentaristas no están del todo de acuerdo acerca del sentido de esta frase. Algunos la entienden como, “si hubieran existido otras deidades aparte de Dios, intentarían despojarle de todo, o parte de, Su poder, y al hacerlo crearían el caos en el universo”. Otros --entre los que destacan Tabari e Ibn Kazir-- ofrecen una explicación mucho mejor, aunque algo más compleja. Comenzando por la legítima premisa de que quienes creen en la existencia de otras deidades o poderes divinos aparte de Dios los consideran únicamente como *mediadores* entre el hombre y Él, el argumento prosigue: Si tales “mediadores” divinos o semi-divinos existieran en realidad, es evidente que, al ser sólo mediadores, aun ellos tendrían que reconocer a Dios como el Ser Supremo --lo que significaría admitir que carecen de poder propio y que, en última instancia, dependen y están sometidos por entero a Él: y esta conclusión inevitable implica la negación de toda divinidad en esos “mediadores” imaginarios. Siendo esto así, ¿no resulta mucho más razonable que el hombre se vuelva *directamente* a Dios, que es todopoderoso, que todo lo oye y todo lo ve, y que por consiguiente, no tiene necesidad de mediador alguno?

⁵¹ Véase sura 6, nota 88.

⁵² Para una explicación de esta expresión, véase sura 2, nota 20.

⁵³ E.d., aunque todo cuanto existe en la creación dé testimonio de la existencia de una Voluntad Creadora consciente, el hombre es, con demasiada frecuencia, ciego y sordo a esta abrumadora evidencia de la eterna omnipotencia de Dios.

⁵⁴ Este pasaje enlaza con el versículo 41 más arriba.

impiden comprenderlo, y sordera en sus oídos.⁵⁵ Y, por eso, siempre que al recitar el Qur'án mencionas a tu Sustentador como el único Ser Divino,⁵⁶ [te] vuelven la espalda en repulsa.

(47) Nosotros somos plenamente conscientes de lo que quieren oír cuando te escuchan:⁵⁷ pues cuando se juntan entre ellos, he ahí, que esos malhechores dicen [unos a los otros], “¡Si si-guierais [a Muhammad, seguiríais] sólo a un hombre hechizado!”

(48) ¡Mira a qué te comparan, [Oh Profeta, sólo] porque se han extraviado y son ahora incapaces de hallar un camino [hacia la verdad]!

(49) Y dicen [también], “Una vez que seamos huesos y polvo, ¿vamos, acaso, a ser resucitados mediante un nuevo acto de creación?”

(50) Di: “¡[Seréis resucitados aunque] seáis piedras o hierro, (51) o cualquier [otra] sustancia que os parezca aún más alejada [de la vida]!”⁵⁸

Y [si] entonces preguntan: “¿Quién nos devolverá [a la vida]?” --di: “Aquel que os dio la vida por primera vez.”

Y [si] entonces mueven sus cabezas [de incredulidad] y preguntan: “¿Cuándo será eso?” --di: “Puede que sea pronto, (52) en un Día en que Él os llamará y responderéis alabándole, mientras pensáis que habéis permanecido [en la tierra] sólo un breve tiempo.”⁵⁹

(53) Y DI A MIS siervos que hablen [a esos que no comparten sus creencias] con suma amabilidad:⁶⁰ ciertamente, Satán está siempre dispuesto a sembrar la discordia entre los hombres⁶¹ --pues, ¡en verdad, Satán es enemigo declarado del hombre!

(54) Vuestro Sustentador es plenamente consciente de vosotros [y de lo que merecéis]: si Él quiere, derramará [Su] gracia sobre vosotros; y si quiere, os castigará.

Por eso, no te hemos enviado [a los hombres, Oh Profeta,] con poder para determinar su destino,⁶² (55) pues tu Sustentador es plenamente consciente de [lo que hay en las mentes de] todos

⁵⁵ Cf. 6:25. Véase también 2:7 y la nota correspondiente.

⁵⁶ Lit., “cuando mencionas en el Qur'án a tu Sustentador solo.”

⁵⁷ E.d., algo que criticar en el mensaje del Qur'án.

⁵⁸ Lit., “o cualquier materia creada que, en vuestros corazones, aparezca como más difícil” --e.d., aún menos susceptible de tener, o de recibir, vida.

⁵⁹ La vida del hombre en la tierra le parecerá “un breve tiempo” comparada con la duración ilimitada de la vida en el más allá (Tabari, Samajshari). Esto implica además que el concepto humano del “tiempo” es terrenal y carece, por tanto, de significado en el contexto de la realidad última. La referencia anterior a los que con anterioridad negaban la posibilidad de la resurrección, en el sentido de que “responderán a la llamada de Dios alabándole” implica que tan pronto como sean resucitados serán plenamente conscientes de Su existencia y omnipotencia.

⁶⁰ Cf. 16:125 (y la nota 149 correspondiente), y también 29:46.

⁶¹ Lit., “Satán siembra la discordia entre ellos”.

los seres que hay en los cielos y en la tierra. Pero, en verdad, hemos favorecido a algunos profetas más a otros⁶³ --tal como concedimos a David un libro de sabiduría divina [en prueba de Nuestra gracia].⁶⁴

(56) DI:⁶⁵ “Invocad a esos [seres] a los que imagináis [dueños de poderes divinos] aparte de Dios⁶⁶ --y [hallaréis que] no tienen poder para libraros de la aflicción ni para transferirla [en modo alguno].”⁶⁷

(57) Esos [santos] a quienes invocan se esfuerzan, ellos mismos, por conseguir el favor de su Sustentador --[aun] aquellos más próximos [a Él]⁶⁸ --anhelando Su gracia y temiendo Su castigo: pues, ¡ciertamente, el castigo de tu Sustentador es digno de ser temido!

(58) Y [ten presente:] no existe comunidad que no vayamos a destruir antes del Día de la Resurrección,⁶⁹ o a castigar [aun antes, si son perversos,] con un castigo severo: todo esto está consignado en Nuestro decreto.⁷⁰

(59) Y nada Nos ha impedido enviar [este mensaje acompañado, como los anteriores, de] signos milagrosos, excepto [Nuestro conocimiento de] que los antiguos los desmintieron [con demasiada frecuencia].⁷¹ así, dimos a [la tribu de] Zamud la camella como un portento luminoso, pero pecaron contra ella.⁷² Y nunca enviamos tales signos sino para comunicar una advertencia.

⁶² Acerca de mi traducción del término *wakil*, en este contexto, por “aquel que tiene potestad para determinar el destino [de otro ser]”, véase la nota 4 en el versículo 2 de este sura. Otra posible traducción, igualmente aceptable, de esta frase sería, “No te hemos enviado como responsable de su conducta”.

⁶³ Esto parece una alusión al papel de Muhammad como el Último de los Profetas (Samajshari, Baidawi): a pesar de que personalmente él no tiene capacidad para “determinar el destino” de la gente a la que ha transmitido el mensaje de Dios, dicho mensaje está destinado a permanecer vivo para siempre.

⁶⁴ E.d., tal como “el libro de sabiduría divina” (los Salmos) de David ha pervivido a la gloria de su reino terrenal, así también el Qur’án, el mensaje de Muhammad, pervivirá a la cambiante fortuna de sus seguidores.

⁶⁵ Sc., “a quienes creen en la existencia de poderes divinos aparte de Dios”.

⁶⁶ Como muestra lo que sigue, esto se refiere al culto a los santos o a los ángeles.

⁶⁷ E.d., asumirla ellos mismos: una alusión evidente a la doctrina cristiana de la “redención”.

⁶⁸ E.d., los más grandes de los profetas y también los ángeles.

⁶⁹ E.d., puesto que todo en este mundo es efímero y abocado a desaparecer, el hombre debería ser consciente de la Otra Vida.

⁷⁰ Lit., “en el decreto” --e.d., conforme a las leyes inmutables que Dios ha prescrito para Su creación.

⁷¹ Esta secuencia sumamente elíptica es de gran importancia para una comprensión del significado del Qur’án en su conjunto. El Qur’án subraya en muchos lugares el hecho de que el Profeta Muhammad, a pesar de ser el último y el más grande de los enviados de Dios, no tenía poder para realizar milagros similares a aquellos con los que los profetas anteriores habían reforzado sus mensajes verbales. Su único milagro fue y es el propio Qur’án --un mensaje perfecto en su diafanidad y en su universalidad ética, destinado a servir de guía en todas las épocas y estadios del desarrollo humano, dirigido no sólo a los senti-

(60) Y, he ahí, que te dijimos [Oh Profeta:] “Ciertamente, tu Sustentador circunda a toda la humanidad [con Su conocimiento y poder]: y, así, hemos dispuesto que la visión que te hemos mostrado⁷³ no sea sino una prueba para los hombres --como también el árbol [del infierno,] execrado en este Qur’án.⁷⁴ Y [con la mención del infierno] les hacemos llegar una advertencia: pero [si están empeñados en negar la verdad,] esta [advertencia] no hace sino aumentar su ya desmesurada arrogancia.”

(61) Y, HE AHÍ, que dijimos a los ángeles: “Postraos ante Adán” --y se postraron todos excepto Iblís.⁷⁵

mientos de los hombres sino también a sus mentes, abierto a todos, cualquiera que sea su raza o entorno social, y protegido para siempre de toda alteración. Dado que los profetas anteriores se habían dirigido únicamente a sus respectivas comunidades y épocas, sus enseñanzas estaban necesariamente limitadas por las condiciones sociales e intelectuales de esas comunidades y épocas; y dado que la gente a la que se dirigían no habían alcanzado aún el grado de pensamiento independiente, esos profetas necesitaron de portentos simbólicos y de milagros (véase sura 6, nota 94) para hacer que su gente comprendiera la verdad de su misión. El mensaje del Qur’án, por otra parte, fue revelado en un momento en el que la humanidad (y, en particular, esa parte de ella que habitaba las regiones influenciadas por el desarrollo religioso judeocristiano) había logrado un grado de madurez que le permitía ya asimilar una *ideología* propiamente dicha sin la ayuda de esos portentos y demostraciones milagrosas que, como se señala en este versículo, habían dado pie con demasiada frecuencia a nuevos y graves errores.

⁷² Véase el segundo párrafo de 7:73 y la nota 57 correspondiente. Aunque el Qur’án no aporte el menor indicio del supuesto origen milagroso de esta camella, su propósito era poner a prueba a la tribu de Zamud (cf. 54:27), y era por tanto un “portento luminoso” (*mubsira*) para ellos.

⁷³ La visión (*ru’ia*) que aquí se menciona es la experiencia de la Ascensión del Profeta, precedida del Viaje Nocturno (véase Apéndice IV). Dado que esta experiencia fue y es objeto de interpretaciones encontradas y puede, por consiguiente, suscitar dudas respecto a su verdad objetiva, acaba por ser --como se afirma a continuación-- “una prueba para los hombres”: los débiles de fe y los superficiales vacilan en su fe en la veracidad de Muhammad y, por ende, de su misión profética; mientras que los que creen firmemente en Dios ven en ello una extraordinaria evidencia de la gracia espiritual que Él derrama sobre Sus elegidos, y se ven así confirmados en su fe en el mensaje del Qur’án.

⁷⁴ En cuanto al “árbol execrado en este Qur’án”, no hay duda de que se trata del “árbol de fruto mortal” (*shayarat as-saqum*) que se menciona, en 37:62 ss. y en 44:43 ss., como una de las manifestaciones del infierno (véase 37:62-63 y las notas 22 y 23 correspondientes, la última de las cuales explica por qué este “árbol” se ha convertido en “una prueba para los hombres”). Es descrito aquí como “execrado” porque obviamente representa al propio infierno. Y el por qué se alude aquí especialmente al “infierno” --y no a otra manifestación del más allá-- se hace evidente por la siguiente declaración de que su propósito es transmitir una *advertencia*.

⁷⁵ Para una explicación de la alegoría de Adán y los ángeles, véase 2:30-34, 7:11-18 y 15:26-41, así como las notas correspondientes. En este caso, como en *Al-Aaraf* y en *Al-Hichr*, el énfasis recae en el desprecio de Iblís por Adán (obviamente una metonimia de toda la raza humana); por ello, este pasaje parece enlazar con el final del versículo 53 más arriba --“¡en verdad, Satán es enemigo declarado del hombre!” El

Dijo: “¿Es que voy a postrarme ante quien has creado de barro?” (62) [Y] añadió: “Dime, ¿es este [ser insensato] al que has exaltado por encima de mí? ¡Ten por seguro que si me concedes una prórroga hasta el Día de la Resurrección, conseguiré sin duda que sus descendientes --salvo unos pocos-- me sigan ciegamente!”⁷⁶

(63) [Dios] respondió: “¡Vete [por el camino que has elegido]! Pero quien de ellos te siga -- ¡ciertamente, el infierno será vuestra recompensa, una recompensa cumplida! (64) Tienta, pues, con tu voz a quienes puedas de ellos, y atácales con todos tus caballos y hombres,⁷⁷ y sé su asociado en [todo pecado relacionado con] sus bienes y sus hijos,⁷⁸ y hazles [toda clase de] promesas: y [no sabrán que] cuanto Satán les promete es sólo para engañar a la mente.”⁷⁹

(65) “[Y, sin embargo,] ciertamente, no tendrás poder sobre [aquellos de] Mis siervos [que pongan su confianza en Mí]:⁸⁰ pues nadie es tan digno de confianza como tu Sustentador.”

(66) VUESTRO SUSTENTADOR es quien hace que los barcos surquen el mar para vosotros, para que podáis ir en busca de algo de Su favor: ciertamente, Él es un dispensador de gracia para vosotros.

(67) Y siempre que os sobreviene el peligro en el mar, todos esos [poderes] a los que soléis invocar os abandonan, [y nada os queda] excepto Él: pero tan pronto como os pone a salvo en tierra firme, os apartáis [y os olvidáis de Él] --pues, ¡en verdad, el hombre es del todo desagradecido!

(68) ¿Podréis sentir os jamás seguros de que Él no haga que una extensión de tierra os trague, o de que no envíe contra vosotros una mortal tormenta de arena,⁸¹ siendo así que no hallaríais entonces ningún protector?

(69) O, ¿podréis, quizá, sentir os seguros de que Él no os devuelva otra vez al mar,⁸² y envíe contra vosotros una tempestad huracanada, y os ahogue en pago a vuestra ingratitud --siendo así que no hallaríais entonces quien os defendiera de Nosotros?

acento sobre la dignidad del hombre --expresada en la orden de Dios a los ángeles de que “se postraran ante Adán”-- conecta esta alegoría con los versículos 70-72.

⁷⁶ Cf. 7:16-17. El significado original del verbo *hanaka* es, “él pasó una cuerda alrededor de la mandíbula inferior (*hanak*) [de un caballo]”, e.d., para controlarlo; así, la forma *ihlanaka* significa “él hizo que [otro] le siguiera sumiso” o “le obedeciera ciegamente”.

⁷⁷ Esta es una metáfora idiomática que significa “con todo tu poder”.

⁷⁸ Una alusión a bienes adquiridos por medios criminales o gastados con fines pecaminosos, y a los hijos engendrados en fornicación o adulterio. (Debe señalarse, sin embargo, que ni la ética ni la ley del Islam asocian estigma moral o incapacidad legal alguna al *hijo* engendrado de tal unión.)

⁷⁹ Cf. 4:120 y la nota 142 correspondiente.

⁸⁰ E.d., “no tendrás ningún poder *real* sobre ellos”, como se señala en 14:22 y 15:42.

⁸¹ Lit., “una tormenta de arena que levante piedras” (*Tach al-Aarús*, art. *hasaba*).

⁸² Lit., “a él”.

(70) PUES, EN VERDAD, hemos honrado a los hijos de Adán,⁸³ y los hemos llevado por tierra y por mar, y les hemos dado sustento de las cosas buenas de la vida, y les hemos favorecido por encima de gran parte de Nuestra creación: (71) [pero] un Día convocaremos a todos los seres humanos [para juzgarles] con arreglo a la disposición consciente que regía sus actos [en vida]:⁸⁴ y entonces aquellos a quienes se dé su registro en su mano derecha⁸⁵ --esos leerán su registro [con felicidad]. Pero nadie será tratado injustamente en lo más mínimo:⁸⁶ (72) pues quien sea ciego [de corazón] en esta [vida] seguirá ciego en la Otra Vida, y más alejado aún del camino [de la verdad].⁸⁷

(73) Y, CIERTAMENTE, [quienes se han extraviado] se esfuerzan por apartarte de toda [la verdad] que te hemos inspirado, [Oh Profeta,] a fin de hacer que inventes algo distinto en Nuestro nombre --en cuyo caso sin duda te tomarían por amigo suyo.⁸⁸ (74) Y si no te hubiéramos hecho firme [en la fe], te habrías inclinado algo hacia ellos⁸⁹ --(75) en cuyo caso te hubiéramos hecho probar en verdad un [castigo] doble en la vida y un [castigo] doble después de la muerte,⁹⁰ y no habrías hallado a nadie que te auxiliara frente a Nosotros.

⁸³ E.d., al dotarles de la facultad del pensamiento conceptual (cf. 2:31 y la nota 23 correspondiente), que les hace superiores en este respecto a todos los demás seres vivos, y aun a los ángeles. Este pasaje, al resaltar esta distinción exclusiva del hombre, enlaza con el versículo 61 más arriba y prosigue con su tema central.

⁸⁴ Así interpreta Rasi la frase *naduu kul.la unasin bi-imamihim* (lit., “convocaremos a todos los seres humanos mediante [la mención de] sus jefes” o “guías”). En su opinión, la palabra *imam* (lit., “jefe” o “guía”) tiene aquí un sentido abstracto que denota la disposición consciente, buena o mala, que rige la conducta de una persona y motiva sus acciones. Esta interpretación resulta sumamente convincente, sobre todo si se tiene en cuenta el transcendental *hadiz* citado en mi nota 32 de 53:39.

⁸⁵ Un simbolismo, empleado a menudo en el Qur’án, que denota reconocimiento de la rectitud espiritual, tal como la “mano izquierda” indica su opuesto (cf. 69:19 y 25, y también 84:7).

⁸⁶ Esta última cláusula se refiere tanto a los rectos como a los inicuos. (Acerca de mi traducción de *fátíl*, véase sura 4, nota 67.)

⁸⁷ Cf. 20:124-125. Este pasaje muestra como la vida del hombre en el más allá no se ve meramente *condicionada* por su forma de vida en la tierra, sino que es también una *extensión* de esta, manifestada en el desarrollo natural y en la intensificación de tendencias anteriormente presentes.

⁸⁸ Esto se refiere a una oferta de “compromiso” propuesta por los Quraish paganos: le exigieron que reconociera de alguna forma a sus divinidades tribales y que atribuyera dicho reconocimiento a Dios: a cambio, le prometieron reconocerle como profeta y aceptarle como su jefe. Naturalmente, el Profeta rechazó tal ofrecimiento.

⁸⁹ Esto pone de manifiesto que la profunda fe del Profeta hizo *imposible* que considerase semejante posibilidad.

⁹⁰ E.d., “por haberte extraviado a pesar de la revelación que Dios te concedió, y por haber extraviado también, con tu ejemplo, a tus seguidores”. El alcance de este pasaje va, sin embargo, más allá del episo-

(76) Y [al ver que no pueden persuadirte,] tratan de alejarte de la tierra [en que naciste]⁹¹ con el propósito de expulsarte de ella –pero, entonces, una vez partido tú,⁹² no habrían permanecido [en ella] sino poco tiempo:⁹³ (77) [este ha sido Nuestro] proceder con todos Nuestros enviados a los que mandamos antes de ti;⁹⁴ y no hallarás cambio alguno en Nuestro proceder.

(78) SÉ CONSTANTE en [tu] oración desde que el sol rebasa su cenit hasta la caída de la noche, y [presta especial atención a su] recitación al alba:⁹⁵ pues, ciertamente, la recitación [de la oración] al alba es en verdad presenciada [por cuanto es sagrado].⁹⁶

(79) Y levántate en la noche, y pasa una parte de ella [también] en oración, como ofrenda voluntaria tuya;⁹⁷ puede que tu Sustentador te eleve a una estación de gloria [en la Otra Vida].

(80) Y di [en tu oración]: “¡Oh Sustentador mío! ¡Haz que entre [en todo lo que haga] de una forma leal y sincera, y haz que salga [de ello] de una forma leal y sincera, y concédeme, como gracia Tuya, una fuerza de apoyo.

dio o episodios históricos a que alude, ya que expresa la idea de que cualquier ofensa *consciente* contra una verdad fundamental es un pecado imperdonable.

⁹¹ Debe tenerse presente que este es un sura de Mecca, revelado en un período en el que la persecución, física y moral, que el Profeta y sus seguidores sufrieron a manos de los Quraish paganos alcanzaba su mayor intensidad.

⁹² Lit., “después de ti”.

⁹³ Esta profecía se cumpliría unos dos años más tarde, en el mes de Ramadán del año 2 heg., cuando esos mismos jefes de Quraish cayeron muertos en la batalla de Badr.

⁹⁴ E.d., las gentes que les expulsaron fueron siempre castigados con la destrucción.

⁹⁵ Como demuestra la práctica (*sunna*) del Profeta, este versículo circunscribe las cinco oraciones diarias prescritas en el Islam como obligatorias para todo hombre y mujer adultos: al alba (*fayr*), inmediatamente después de que el sol haya rebasado su cenit (*duhr*), a media tarde (*asr*), justo después de la puesta del sol (*magreb*), y cuando ha caído por completo la noche (*isha'*). Aunque la recitación de partes del Qur'án es obligada en todas las oraciones, la oración del amanecer se destaca metonímicamente como “la recitación (*qur'án*) al alba” porque el Profeta, por inspiración divina, solía alargar su recitación en esa oración destacando así su significación especial. (Véase la nota siguiente.)

⁹⁶ La mayoría de los comentaristas clásicos dan a esto el sentido de “presenciada por los ángeles de la noche y del día”, ya que el alba es el tiempo que media entre ambos. Rasi, sin embargo, considera que el “testigo” al que el Qur'án hace referencia es la chispa de la iluminación que Dios ha puesto en el alma del hombre --la agudización de su percepción interna en ese momento en que la oscuridad y la calma de la noche dan paso a la vivificante luz del día, de forma que la oración se convierte en un medio de lograr una intuición más profunda del mundo de las verdades espirituales y de conseguir, por ende, una comunión con todo cuanto es sagrado.

⁹⁷ Lit., “como una acción que excede lo que es obligatorio para ti” (*nafiletan laka*) --e.d., además de las cinco oraciones obligatorias. Por consiguiente, no se trata de una orden sino de una *recomendación*, si bien el Profeta pasaba siempre la mayor parte de la noche en oración.

(81) Y di: “¡Ahora ha llegado la verdad y la falsedad se ha desvanecido: pues, ciertamente, la falsedad está abocada a desvanecerse!”

(82) ASÍ HACEMOS descender gradualmente por medio de este Qur’án todo aquello que da salud [al espíritu] y es una misericordia para quienes creen [en Nosotros], mientras que a los malhechores no hace sino aumentar su perdición.⁹⁸ (83) pues [a menudo ocurre que] cuando concedemos Nuestras bendiciones al hombre, éste se aparta y se mantiene distante [de todo pensamiento de Nosotros]; y cuando le toca la mala fortuna, se desespera.⁹⁹

(84) Di: “Cada cual actúa según su modo peculiar --y tu Sustentador es plenamente consciente de quien ha elegido el mejor camino.”¹⁰⁰

(85) Y TE preguntarán acerca de [la naturaleza de] la inspiración divina.¹⁰¹ Di: “Esta inspiración [llega] por orden de mi Sustentador; y [vosotros, Oh hombres, no podéis comprender su naturaleza porque] os ha sido dado muy poco conocimiento [real].”

(86) Y si quisiéramos, sin duda, podríamos retirar lo que te hemos revelado, y en ese [estado de privación] no hallarías quien intercediera por ti ante Nosotros.¹⁰² (87) Sólo por la gracia de tu Sustentador [estás a salvo]: ¡ciertamente, Su favor para contigo es grande en verdad!

(88) Di: “¡ Si la humanidad entera y todos los seres invisibles¹⁰³ se unieran para producir algo parecido a este Qur’án, no podrían producir nada parecido aunque se esforzaran al máximo en ayudarse mutuamente!”

(89) ¡ Pues, en verdad, hemos dado múltiples facetas en este Qur’án a toda clase de enseñanzas [diseñadas] para [beneficio de] la humanidad!¹⁰⁴

⁹⁸ Por “malhechores” se quiere dar a entender a aquellos que, por engreimiento o por un excesivo “amor a esta vida”, rechazan sin miramientos toda sugerencia de una guía divina --y, con ella, toda creencia en la existencia de valores morales absolutos-- y, como muestra lo que sigue, acaban cayendo en el nihilismo espiritual.

⁹⁹ Cf. 11:9-10 y las notas correspondientes.

¹⁰⁰ Lit., “quien está mejor guiado en el camino”.

¹⁰¹ Acerca de esta interpretación del término *ruh*, véase sura 16, nota 2. Algunos comentaristas consideran que se refiere aquí, específicamente, a la revelación del Qur’án; otros entienden por ello “el alma”, en particular el alma del hombre. Esta última interpretación es, sin embargo, poco convincente, ya que tanto el versículo anterior como los siguientes se refieren explícitamente al Qur’án y, por ende, al fenómeno de la revelación divina.

¹⁰² Lit., “que fuera tu protector contra [o “frente a”] Nosotros” --e.d., “que te ofreciera otra forma de guía”: alusión al hecho de que la guía divina es la única fuente de ética en el sentido absoluto de la palabra. Esta “retirada” de la revelación denota su eliminación de los corazones y de la memoria de los hombres, así como la desaparición de sus textos.

¹⁰³ Véase el Apéndice III.

Sin embargo, la mayoría de los hombres no está dispuesta a aceptar sino la blasfemia¹⁰⁵ --(90) y por eso dicen: “¡ [Oh Muhammad,] no hemos de creer en ti hasta que no hagas brotar de la tierra un manantial para nosotros,¹⁰⁶ (91) o seas dueño de un jardín de palmeras y vides y hagas brotar de repente arroyos en medio de ellas,¹⁰⁷ (92) o hagas que los cielos caigan sobre nosotros en pedazos, como amenazas,¹⁰⁸ o [hasta que] nos traigas a Dios y a los ángeles como garantía, (93) o seas dueño de una casa [hecha] de oro, o asciendas al cielo --y no creeríamos en tu ascensión a menos que nos trajeras [del cielo] una escritura que pudiéramos leer!”¹⁰⁹

Di, [Oh Profeta:] “¡ Infinita es la gloria de mi Sustentador!¹¹⁰ ¿Acaso no soy sino un ser humano, un enviado?”

(94) Y nada ha impedido a la humanidad creer en la guía [de Dios] cuando les ha llegado [a través de un profeta] sino que objetaban:¹¹¹ “¿Iba Dios a mandar a un [simple] mortal como enviado Suyo?”

(95) Di: “Si los ángeles caminaran tranquilamente por la tierra, ciertamente les habríamos hecho descender un ángel del cielo como enviado Nuestro.”

(96) Di: “Nadie puede dar fe entre vosotros y yo como Dios: en verdad, Él es plenamente consciente de Sus criaturas, y ve todo [lo que hay en sus corazones].”

(97) Y sólo aquel a quien Dios guía está en el camino recto; pero a quienes deja en el extravío, no encontrarás tú quien les proteja de Dios: y [cuando] les reunamos en el Día de la Resurrección,

¹⁰⁴ Según Ragib, el nombre *mazal* (lit., “símil”, “parábola” o “ejemplo”) es aquí más o menos sinónimo de *wasf* (“descripción mediante comparación”, e.d., “definición”). En su sentido más general, este término significa “una lección” o “una enseñanza”.

¹⁰⁵ E.d., no están dispuestos a aceptar ninguna idea contraria a sus inclinaciones blasfemas.

¹⁰⁶ E.d., como Moisés (cf. 2:60).

¹⁰⁷ Esto parece ser una alusión burlona a la alegoría del paraíso que se menciona con frecuencia en el Qur’án.

¹⁰⁸ Lit., “como aseveras”: esto es probablemente una referencia a la advertencia expresada en 34:9, que fue revelado algo antes que este sura.

¹⁰⁹ El versículo 7 de *Al-Anaam*, revelado --según Suyuti-- algo antes que el presente sura, contiene una respuesta a esta exigencia de los incrédulos. No obstante, la alusión a esta “condición” y a las anteriores no es meramente histórica sino que ilustra una actitud psicológicamente contradictoria y muy extendida --extraña mezcla de escepticismo ante la evidencia y credulidad primitiva, que supedita la creencia en un mensaje profético a la capacidad del profeta para “realizar milagros” (cf. 6:37 y 109 y 7:203). Dado que el único milagro que Dios concedió a Muhammad es el propio Qur’án (véase la primera parte del versículo 59 de este sura, y también la nota 71 más arriba), se le ordena declarar, en el pasaje siguiente, que estas exigencias son irrelevantes y, por lo tanto, frívolas.

¹¹⁰ E.d., “sólo Dios dispone de poder para hacer milagros” (cf. 6:109 y la nota 94 correspondiente).

¹¹¹ Lit., “sino que decían”. El verbo *qala* (como también el nombre *qaul*) se emplea a menudo figuradamente en el sentido de sostener una opinión o una creencia; en este caso implica obviamente una *objeción* conceptual.

[yacerán] postrados sobre sus rostros: ciegos, mudos y sordos, y con el infierno por destino; [y] cada vez que [el fuego] amengüe, atizaremos para ellos [sus] llamas abrasadoras.¹¹²

(98) Esa será su retribución por haber rechazado Nuestros mensajes y por haber dicho: “Una vez que seamos polvo, ¿vamos, acaso, a ser resucitados mediante un nuevo acto de creación?”¹¹³

(99) ¿Es que no ven que Dios, que ha creado los cielos y la tierra, tiene poder para crearles de nuevo a su imagen,¹¹⁴ y ha fijado un plazo indubitable para su resurrección?¹¹⁵

Sin embargo, ¡todos [esos] malhechores no están dispuestos a aceptar sino la blasfemia!¹¹⁶

(100) Di: “Si poseyerais todos los tesoros de la munificencia¹¹⁷ de mi Sustentador, ciertamente os aferraríais a ellos por miedo a gastar [demasiado]: pues el hombre siempre ha sido avaricioso [mientras que la munificencia de Dios es infinita].”¹¹⁸

(101) Y, CIERTAMENTE, dimos a Moisés nueve mensajes claros.¹¹⁹

Pregunta, pues, a los hijos de Israel¹²⁰ [acerca de lo ocurrido] cuando él vino a ellos, [y apeló a Faraón,¹²¹] y Faraón le dijo: “¡Ciertamente, Oh Moisés, pienso en verdad que estás lleno de hechicería!”¹²²

¹¹² La expresión “para ellos” quiere resaltar, a mi entender, el carácter *individual* del castigo que la alegoría del Qur’án representa como “llamas abrasadoras” (*saiir*). El Apéndice I ofrece un comentario más detallado de esta terminología y de sus implicaciones filosóficas.

¹¹³ Dando a entender que esta negación del poder de Dios para resucitar a los muertos (mencionada en idénticos términos en el versículo 49 de este sura) equivale a una negación de Su omnipotencia y, por consiguiente, de Su Existencia --todo lo cual queda expresado en el versículo anterior con las palabras “ciegos, mudos y sordos”.

¹¹⁴ Lit., “para crear semejantes a ellos” --e.d., para resucitarles individualmente, y cada uno tendría la misma identidad (o “imagen”) que él o ella tenían antes de la muerte.

¹¹⁵ Lit., “un plazo (*ayal*) para ellos”. Dado que *ayal* denota, fundamentalmente, “un plazo fijado [para el cumplimiento de algo]”, resulta obvio que se refiere aquí al hecho ineludible de la resurrección.

¹¹⁶ Véanse las notas 98 y 105 más arriba.

¹¹⁷ Lit., “gracia” (*rahma*).

¹¹⁸ E.d., dado que el hombre depende, por naturaleza, de los bienes materiales, instintivamente trata de aferrarse a ellos; por otro lado, Dios es autosuficiente y está, por tanto, libre de tener que imponer límites a Su generosidad (de ahí mi interpolación). Esta referencia *implícita* a la gracia y a la munificencia de Dios se hace obligada por el énfasis dado, en el pasaje anterior y en los siguientes, al hecho de que Él nunca ha dejado de guiar al hombre, por medio de Sus profetas, a una vida de plenitud.

¹¹⁹ Algunos comentaristas consideran esto como una alusión a los milagros realizados por Moisés, mientras que otros (basándose en una Tradición recogida en las colecciones de Nasa’i, Ibn Hanbal, Ibn Maya y Tabarani) ven en ello una referencia a nueve mandamientos o principios éticos específicos, de los cuales el principal es un énfasis en la unidad y la unicidad de Dios. En mi opinión, sin embargo, el número “nueve” puede no ser mas que una metonimia de “varios”, de la misma forma que en árabe clásico “siete”, o “setenta”, se emplean a menudo para denotar “varios” o “muchos”.

(102) [Moisés] respondió: “Sabes bien que sólo el Sustentador de los cielos y de la tierra ha hecho descender estos [signos milagrosos], como vías de discernimiento [para tí],¹²³ y, ¡ciertamente, Oh Faraón, pienso en verdad que estás totalmente perdido [al rechazarlos]!”

(103) Y luego Faraón decidió hacerlos desaparecer de [la faz de] la tierra --por lo que hicimos que se ahogara [en el mar] junto con los que con él estaban.¹²⁴

(104) Y después de eso dijimos a los hijos de Israel: “Vivid seguros en la tierra --pero [tened presente que] cuando se cumpla la promesa del Último Día, os suscitaremos como [partes de] una multitud abigarrada!”¹²⁵

(105) Y HEMOS HECHO descender esta [revelación] como una guía hacia la verdad;¹²⁶ y con esa [misma] verdad ha descendido [sobre tí, Oh Profeta]:¹²⁷ pues te hemos enviado sólo como portador de buenas nuevas y como advertidor, (106) [para proclamar] un discurso que hemos dividido en partes [consecutivas],¹²⁸ para que lo recites a los hombres paso a paso, ya que lo hemos hecho descender gradualmente, como una revelación [completa]¹²⁹

(107) Di: “Creed en él o no creáis.”

¹²⁰ E.d., de esta época. La frase entera significa: “Pregúntales acerca de lo que el Qur’án nos dice a este respecto, y no podrán por menos que confirmarlo en base a sus propias escrituras.” Esta “confirmación” se refiere al parecer al contenido del versículo 104, lo que explica que se mencione la historia de Moisés y Faraón en este contexto. (La historia en sí se relata más extensamente en 7:103-137 y 20:49-79.)

¹²¹ Cf. 7:105 --“¡dejad que partan conmigo los hijos de Israel!”

¹²² O bien: “que estás hechizado”. Mi traducción se basa, sin embargo, en la interpretación que Tabari hace del participio pasivo *mashur*, y que considero preferible teniendo en cuenta la referencia subsiguiente a los signos milagrosos concedidos por Dios a Moisés.

¹²³ Véase sura 6, nota 94.

¹²⁴ Véase sura 7, nota 100.

¹²⁵ Según Rasi, la expresión *lafif* denota una muchedumbre humana compuesta de muchos elementos heterogéneos, buenos y malos, fuertes y débiles, afortunados y desgraciados: en suma, característica de la humanidad en todos sus aspectos. Aquí se emplea obviamente para refutar una vez más la idea de que los hijos de Israel sean un “pueblo elegido” por razón de su descendencia de Abraham, y que estén, por ello, destinados *a priori* e invariablemente a recibir la gracia de Dios. El Qur’án rechaza esta pretensión afirmando que en el Día de la Resurrección será juzgada *toda* la humanidad, y nadie gozará de una posición privilegiada.

¹²⁶ Lit., “con la verdad” o “de verdad”.

¹²⁷ E.d., ha sido revelada al hombre, a través del Profeta, sin alteración, omisión o adición alguna.

¹²⁸ O, según algunas autoridades (citadas por Rasi), “presentado con claridad”.

¹²⁹ Este versículo alude tanto al hecho de que el proceso de la revelación fue gradual, durante los veintitrés años del ministerio del Profeta, como al hecho de que constituye no obstante un todo integral y no puede ser comprendido adecuadamente sino considerándolo *en su conjunto* --es decir, si cada uno de sus pasajes es examinado en función del resto de los pasajes que contiene. (Véase también 20:14 y la nota 101 correspondiente.)

Ciertamente, quienes están ya¹³⁰ dotados de conocimiento [innato] caen postrados sobre sus rostros cuando les es transmitida esta [escritura divina], (108) y dicen: “¡Infinita es la gloria de nuestro Sustentador! ¡En verdad, se ha cumplido la promesa de nuestro Sustentador!”¹³¹

(109) Y caen así sobre sus rostros, llorando, y [su consciencia de la gracia de Dios] aumenta su humildad.

(110) Di: “Invocad a Dios, o invocad al Más Misericordioso: como quiera que Le invoquéis, [a Él os dirigís --pues] Suyos son todos los atributos de perfección.”¹³²

Y no alces excesivamente la voz en tu oración ni la silencies del todo, sino busca un camino medio; (111) y di: “Toda alabanza pertenece sólo a Dios, que no engendra descendencia,¹³³ y no tiene asociado en Su soberanía, y carece de debilidades y no tiene, por tanto, necesidad de ayuda”¹³⁴ --y ensalza Su infinita grandeza.



¹³⁰ Lit., “antes de él” --e.d., antes de que el Qur’án llegara a su conocimiento.

¹³¹ Esto podría ser una alusión a las múltiples profecías bíblicas del advenimiento del Profeta Muhammad, en especial a Deuteronomio 18 15 y 18 (cf. sura 2, nota 33). Sin embargo, en su sentido más general, este “cumplimiento de la promesa de Dios” se refiere a Su concesión de una revelación definitiva, el Qur’án, que habría de servir en adelante como guía para el hombre en todas las etapas de su desarrollo espiritual, cultural y social.

¹³² Para una explicación de la expresión *al-asma’ al-husna* (lit., “los nombres más perfectos” o “más hermosos”), véase sura 7, nota 145. La expresión *ar-rahmán* --que traduzco invariablemente por “el Más Misericordioso”-- es un epíteto intensivo, que designa la cualidad y la concesión, incondicionales y universales, de la gracia y la misericordia, y se aplica exclusivamente a Dios: “que se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia” (6:12 y 54).

¹³³ Lit., “que no ha tomado para Sí [o “engendrado”] un hijo” --e.d., que está libre de la imperfección inherente al concepto de engendrar un hijo como extensión del propio ser. Dado que esta aseveración no sólo rechaza la doctrina cristiana de Jesús como “hijo de Dios” sino que subraya, además de eso, la *imposibilidad lógica* de asociar tal concepto a Dios, la cláusula se traduce mejor en presente, y el nombre *walad* en su sentido primario de “descendencia”, aplicable a un hijo de cualquiera de los dos sexos.

¹³⁴ Lit., “y no tiene protector [que Le asista] por alguna [supuesta] debilidad [Suya]”.

SURA 18

***Al-kahf* (La Cueva)**

Período de Mecca

ESTE SURA --revelado justo antes de *An-Nahl* ("La Abeja"), e.d., en el último año del período de Mecca-- está dedicado casi por entero a una serie de parábolas o alegorías elaboradas en torno al tema de la fe en Dios *frente* al excesivo apego a esta vida; y la frase clave de todo el sura es la afirmación en el versículo 7: "Hemos dispuesto que toda la belleza que hay sobre la tierra sea un medio por el que ponemos a prueba a los hombres" --una idea que encuentra su más clara formulación en la parábola del rico y el pobre (versículos 32-44).

La historia de los Hombres de la Cueva --de la que el sura toma su título-- ilustra (en los versículos 13-20) el principio del abandono del mundo por causa de la fe mediante una profunda alegoría de la muerte, la resurrección y el despertar espiritual. En la historia de Moisés y el sabio no identificado (versículos 60-82) el tema del despertar espiritual experimenta una variación significativa: es llevado al plano de la vida *intelectual* del hombre y de su búsqueda de las verdades transcendentales. Se pone de manifiesto en ella que la apariencia y la realidad son intrínsecamente distintas --tan distintas que sólo la intuición mística puede revelarnos qué es aparente y qué es real. Y, finalmente, la alegoría de *Du'l-Qarnain*, "el Bicornio", subraya que la renuncia al mundo no es, en sí misma, un complemento indispensable de la fe en Dios: en otras palabras, que el poder y la vida mundanal no están necesariamente reñidos con la rectitud espiritual si somos conscientes de la naturaleza efímera de todas las empresas humanas y de nuestra responsabilidad última para con Aquel que está libre de todas las limitaciones del tiempo y de la apariencia. Por eso, el sura concluye con las palabras: "Así pues, quien espere el encuentro con su Sustentador, que haga buenas obras, y que no atribuya parte en la adoración debida a su Sustentador a nadie ni a nada."

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) TODA ALABANZA pertenece a Dios, que ha hecho descender esta escritura divina sobre Su siervo, y no ha permitido que nada tortuoso oscurezca su significado:¹ (2) [una escritura

¹ Lit., "no ha puesto en ella tortuosidad alguna". El término *iwach* significa, "tortuosidad" o "desviación" (p.e., de un camino), así como "distorsión" o "arteria" en el sentido abstracto de estas palabras. La frase anterior quiere poner de manifiesto el carácter directo e inequívoco del Qur'án y destacar la ausencia de contradicciones internas y puntos oscuros: cf. 4:82 --"¡Si proviniera de alguien distinto de Dios, ciertamente habrían hallado en él muchas contradicciones!"

divina] de infalible rectitud, para advertir [a los impíos] de un severo castigo de Él, y para dar a los creyentes que hacen buenas obras la buena nueva de que tendrán una hermosa recompensa --(3) [un estado de felicidad absoluta] en el que vivirán más allá del cómputo del tiempo.

(4) Y para advertir a quienes afirman: “Dios ha tomado para Sí un hijo.” (5) No tienen ningún conocimiento de Él,² como no lo tenían sus antepasados: ¡qué monstruosa es esta palabra que sale de sus bocas, [y] no dicen más que mentiras!

(6) Pero, ¿es que vas a consumirte³ de pesar por ellos si no creen en este mensaje?⁴

(7) En verdad, hemos dispuesto que toda la belleza que hay sobre la tierra sea un medio por el que ponemos a prueba a los hombres,⁵ [para poner de manifiesto] quienes se comportan mejor; (8) y, ciertamente, [llegado el momento] habremos de convertir cuanto hay en ella en tierra yerma.

² La mayoría de los comentaristas clásicos (y todos los anteriores traductores del Qur’án de que tengo noticia) relacionan el pronombre en *bihi* a la declaración de que “Dios ha tomado para Sí un hijo”, y en consecuencia entienden la frase en el sentido de, “No tienen ningún conocimiento de ello”, e.d., ningún conocimiento de tal hecho. Sin embargo, esta interpretación resulta débil por cuanto que la ausencia de conocimiento no implica necesariamente una negación objetiva del hecho en sí. Resulta obvio, por lo tanto, que *bihi* no puede significar “de ello” o “de eso”: sino que significa “de Él”, y se refiere a Dios. La frase debe, por tanto, traducirse en la forma susodicha --dando a entender que quienes proponen tan absurda afirmación no tienen ningún conocimiento real de Dios, ya que atribuyen al Ser Supremo algo que sólo es atribuible a seres creados e imperfectos. Esta interpretación cuenta con el apoyo categórico de Tabari, y es presentada como alternativa por Baidawi.

³ Lit., “puede que tú te consumas...”, etc. Sin embargo, la partícula *laal.la* no indica, en este contexto, una posibilidad, sino, más bien, una pregunta retórica que implica reproche por tal actitud (Maragi XIII, 116).

⁴ Esta pregunta retórica va dirigida en primera instancia al Profeta, a quien afligía profundamente la hostilidad que provocaba su mensaje entre los paganos de Mecca, y sentía una honda preocupación por su destino espiritual. Aparte de esto, su sentido es aplicable a cualquiera que, habiendo llegado al convencimiento de la veracidad de una proposición ética, se siente frustrado ante la indiferencia con la que su entorno social la recibe.

⁵ Lit., “hemos hecho todo lo que existe en la tierra como adorno suyo para probarles [e.d., a los seres humanos]”: lo que significa que Dios hace que se manifiesten sus verdaderos caracteres en sus actitudes --morales o inmorales-- hacia los bienes y beneficios materiales que el mundo les ofrece. Analizado más profundamente, este pasaje implica que el verdadero motivo que subyace en la negativa de los hombres a creer en el mensaje espiritual de Dios (véase el pasaje anterior) es casi siempre su apego, excesivo y ciego, a los bienes de este mundo, junto con su vano orgullo por lo que consideran sus propios logros (cf. 16:22 y la nota 15 correspondiente).

(9) [Y PUESTO que esta vida es sólo una prueba,]⁶ ¿piensas [realmente] que [la parábola de] los Hombres de la Cueva y [su devoción por] las escrituras es más digna de asombro que cualquier [otro] de Nuestros mensajes?⁷

⁶ Esta interpretación establece una conexión, implícita elípticamente, entre el extenso pasaje siguiente y los dos versículos anteriores.

⁷ Lit., “que los Hombres de la Cueva... eran más dignos de asombro...”, etc. --dando a entender que la alegoría o la parábola basada en esta historia concuerda plenamente con la doctrina ética que el Qur’án presenta y no es, por lo tanto, “más digna de asombro” que cualquiera de sus postulados. -- En cuanto a la historia de los Hombres de la Cueva, propiamente dicha, la mayoría de los comentaristas se inclinan por la opinión de que está relacionada con un período de los albores de la historia del cristianismo --a saber, la persecución de los cristianos por el emperador Decio, en el siglo III. La leyenda narra que unos jóvenes cristianos de Éfeso se retiraron, acompañados de su perro, a una cueva remota para así vivir de acuerdo con su fe, y que permanecieron allí, milagrosamente dormidos, durante un largo período de tiempo (según algunos relatos, a los que se hace referencia en el versículo 25 de este sura, unos tres siglos). Cuando finalmente despertaron --sin saber que habían permanecido dormidos tanto tiempo-- enviaron a la ciudad a uno del grupo para comprar algo de comida. La situación mientras tanto había experimentado un cambio total: el cristianismo no sólo no estaba perseguido sino que se había convertido en la religión oficial del Imperio Romano. La moneda antigua (del reinado de Decio) con la que el joven quiso pagar por sus compras en seguida despertó la curiosidad; la gente comenzó a interrogar al forastero y salió a la luz la historia de los Hombres de la Cueva y su milagroso sueño.

Como ha sido ya mencionado, la mayoría de los comentaristas clásicos se apoyan en esta leyenda cristiana para intentar explicar la alusión del Qur’án (en los versículos 9-26) a los Hombres de la Cueva. Parece, sin embargo, que la formulación cristiana de este motivo es un desarrollo posterior de una tradición oral mucho más antigua --una tradición que se remonta de hecho a fuentes judías precristianas. Esto resulta evidente por varios *ahadiz* bien autenticados (mencionados por todos los comentaristas clásicos), según los cuales fueron los rabinos (*ahbar*) de Medina quienes indujeron a los adversarios mequíes de Muhammad a “poner a prueba su veracidad” pidiéndole que les explicara, entre otras cuestiones, la historia de los Hombres de la Cueva. Ibn Kazir señala en su comentario al versículo 13, refiriéndose a esos *ahadiz*: “Se dice que fueron seguidores de Jesús, hijo de María, pero sólo Dios lo sabe: es evidente que vivieron mucho antes del período cristiano --pues, si hubieran sido cristianos, ¿por qué habrían de preocuparse los rabinos judíos de preservar su historia, cuando los judíos se habían apartado de toda relación amistosa con ellos [e.d., con los cristianos]?” Podemos, por consiguiente, asumir sin temor a error que la leyenda de los Hombres de la Cueva --una vez despojada de sus ropajes cristianos y del escenario cristiano que le ha sido superpuesto-- es, en realidad, de origen judío. Si descartamos la adiciones sincréticas posteriores y reducimos la historia a sus elementos básicos --el alejamiento voluntario del mundo, el “sueño” prolongado y el “despertar” milagroso después de un período indeterminado de tiempo-- nos encontramos ante una sorprendente alegoría que está relacionada con un movimiento que jugó un importante papel en la historia religiosa judía de los siglos inmediatamente anteriores y posteriores al advenimiento de Jesús: a saber, la Hermandad de los Esenios (a la cual, tal como he señalado ya en la nota 42 de 3:52, Jesús pudiera haber pertenecido), y en particular a una de sus ramas, que tenía su asentamiento en las inmediaciones del mar Muerto, apartada de la sociedad, y a la que se ha dado, a raíz del descubrimiento de los Rollos del mar Muerto, el nombre de “la comunidad de Qumrán”. La expresión *ar-raqim* que aparece en este versículo coránico (y que he traducido por “las escrituras”) confirma claramente esta teoría. Tal como lo recoge Tabari, algunas de las primeras autoridades --y, en particular, Ibn Abbas-- consideraban esta expresión sinónima de *marqum* (“algo escrito”) y, por ende, de *kitab* (“una escritura” o “un libro”); y Rasi añade que “todos los retóricos y filólogos árabes afirman que *ar-raqim* significa [lo mismo que] *al-kitab*”. Dado que está históricamente proba-

(10) Cuando esos jóvenes se refugiaron en la cueva, e imploraron: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Concédenos de Tu misericordia, y haznos conscientes de lo que es recto, cualquiera que sea nuestra condición [externa]!”⁸

(11) Y entonces sellamos sus oídos en la cueva⁹ por muchos años, (12) y luego les despertamos:¹⁰ [y lo hicimos] para señalar [al mundo]¹¹ cual de los dos puntos de vista mostraba una mejor comprensión del lapso de tiempo que habían permanecido en este estado.¹²

(13) [Y ahora] Nosotros vamos a contarte su verdadera historia:¹³

Fueron, en verdad, jóvenes que habían llegado a creer en su Sustentador: y [por ello] acrecentamos su consciencia del camino recto¹⁴ (14) y fortalecimos sus corazones, de forma que se

do que los miembros de la comunidad de Qumrán --el grupo más estricto de los Esenios-- estaban dedicados por entero a estudiar, copiar y preservar las sagradas escrituras, y dado que vivían alejados por completo del resto del mundo y eran objeto de gran admiración por su piedad y su pureza moral, es más que probable que su forma de vida creara una impresión tal en la imaginación de sus correligionarios más mundanos, que llegara a alegorizarse gradualmente en la historia de los Hombres de la Cueva, que permanecieron “dormidos” --es decir, apartados del mundo exterior-- durante muchísimos años, para luego “despertar” una vez finalizada su tarea espiritual.

Pero, cualquiera que sea la fuente de esta leyenda, y tanto si es de origen judío como cristiano, el hecho sustancial es que el Qur’án la emplea en un sentido puramente parábólico: a saber, como ilustración del poder de Dios para producir la muerte (o “sueño”) y la resurrección (o “despertar”); y, en segundo lugar, como una alegoría de la piedad que lleva a los hombres a abandonar un mundo malvado y frívolo para mantener pura su fe, y del reconocimiento de Dios de esa fe por Su concesión de un despertar espiritual que trasciende al tiempo y a la muerte.

⁸ Lit., “y danos, por medio de nuestra condición (*min amrina*), consciencia de lo que es recto” --una frase que expresa el significado del término *rushd* en este contexto. Este pasaje es una especie de introducción a la alegoría de los Hombres de la Cueva, y presenta una síntesis a grandes rasgos de lo que exponen en mayor detalle los versículos 13 ss.

⁹ E.d., Dios hizo que quedaran aislados --física o metafóricamente-- de los sonidos y del bullicio del mundo exterior. Los comentaristas clásicos interpretan esta frase en el sentido de “sellamos sus oídos con el sueño”.

¹⁰ O bien: “les hicimos salir” --que puede indicar un retorno a la vida activa en el mundo.

¹¹ Lit., “para que tuviéramos conocimiento de”: pero dado que Dios abarca con Su conocimiento el pasado, el presente y el futuro, este “tener conocimiento” de un acontecimiento denota que Él *hace que se produzca* y que, por consiguiente, llegue a conocimiento de Sus criaturas: o sea, “lo señala” al mundo.

¹² Lit., “cual de los dos grupos” --refiriéndose a los dos puntos de vista mencionados en el versículo 19 más abajo-- “era capaz de calcular el período de tiempo...”, etc: debe tenerse en cuenta, sin embargo, que el verbo *ahsa* no significa únicamente “él calculó” o “estimó”, sino también “él comprendió” (*Tach al-Aarús*). Dado que un “cálculo” del tiempo que esos buscadores de la verdad habían permanecido en la cueva no aportaría nada a las implicaciones éticas de esta parábola, *ahsa* tiene aquí obviamente el significado de “tener una mejor comprensión” --a saber, del significado espiritual del lapso de tiempo transcurrido desde que “cayeron dormidos” hasta que “despertaron” (véase nota 25 más abajo).

¹³ E.d., sin los numerosos adornos legendarios que han oscurecido el significado de esta historia en el pasado.

levantaron¹⁵ y dijeron [entre sí]: “¡Nuestro Sustentador es el Sustentador de los cielos y la tierra. Nunca invocaremos a una deidad distinta de Él: [si lo hiciéramos,] habríamos proferido en verdad una atrocidad! (15) Este pueblo nuestro ha dado en adorar [a otras] deidades en vez de Dios, sin que puedan¹⁶ aducir ninguna prueba razonable en apoyo de sus creencias;¹⁷ y, ¿quién puede ser más perverso que quien inventa una mentira acerca de Dios?¹⁸ (16) Así pues, ahora que os habéis apartado de ellos y de lo que adoran en vez de Dios, refugiaos en esa cueva: ¡Dios os cubrirá con Su gracia, y os proveerá --cualquiera que sea vuestra condición [externa]-- de todo cuanto precisen vuestras almas!”¹⁹

(17) Y [durante muchos años] podrías haber visto cómo el sol, en su ascenso, se desplazaba hacia la derecha de su cueva y, al ponerse, se apartaba de ellos hacia la izquierda, mientras que ellos se hallaban en aquella cámara espaciosa,²⁰ [dando testimonio de] este mensaje de Dios: a quien Dios guía, sólo él ha encontrado el camino recto; pero a quien deja en el extravío no podrás tú encontrarle un protector que le señale el camino recto.

(18) Y pensarías que estaban despiertos, aunque dormían. Y les hacíamos volverse a menudo hacia la derecha y hacia la izquierda; y su perro [yacía] en el umbral con las patas delanteras extendidas. Si te hubieras topado con ellos [desprevenido], habrías salido huyendo de ellos, presa del terror que te infundían.²¹

(19) Y así, [pasado un tiempo,] los despertamos;²² y empezaron a preguntarse unos a otros [sobre qué les había ocurrido].²³

¹⁴ Lit., “les acrecentamos en guía”.

¹⁵ Lit., “cuando se levantaron” --e.d., se enfrentaron a sus compatriotas extraviados, o a los dirigentes que perseguían a los creyentes (véase nota 7).

¹⁶ Lit., “¿por qué no...?”, etc., a modo de pregunta retórica que da paso a una nueva frase.

¹⁷ Lit., “ninguna prueba [o “autorización”] clara en su apoyo”. El adjetivo *bayyin* (“clara”, “obvia”, “manifiesta”) implica una prueba asequible a la razón.

¹⁸ E.d., que inventa deidades imaginarias y desmiente con ello la verdad de Su unidad y unicidad, o llega a negar por completo Su existencia.

¹⁹ El término *mirfaq* significa “algo de lo que uno se beneficia”, ya sea concreto o abstracto; en este contexto tiene evidentemente una connotación espiritual, que señala el abandono del mundo por parte de los jóvenes y su retiro absoluto.

²⁰ Lit., “mientras que ellos se hallaban en una amplia cavidad de ella”. La cueva estaba obviamente abierta hacia el norte, de forma que el sol nunca les daba directamente: y esto es, a mi parecer, un eco de las numerosas alusiones coránicas a la felicidad de los justos en el paraíso, simbolizada por su “sombra permanente” (véase, en particular, la nota 74 en sura 4, acerca del uso metafórico del término *dill* en sentido de “felicidad”).

²¹ E.d., un espectador accidental habría sentido inmediatamente el aura mística y sobrecogedora que rodeaba a los Hombres de la Cueva, y hubiera sido consciente de estar en presencia de unos elegidos de Dios (Tabari, Rasi, Ibn Kazir, Baidawi).

²² Véase nota 10 más arriba.

Uno de ellos preguntó: “¿Cuanto tiempo habéis permanecido así?”

[Los otros] respondieron: “Hemos permanecido así un día, o parte de un día.”²⁴

Dijeron [quienes poseían mayor comprensión]: “Sólo vuestro Sustentador sabe cuanto tiempo habéis permanecido así.”²⁵ Que vaya uno de vosotros a la ciudad con estas monedas de plata y que averigüe cual es el alimento más puro allí, y os traiga provisión del mismo. Pero que se conduzca con gran precaución y no alerte a nadie de vuestra presencia: (20) ¡pues, ciertamente, si dan con vosotros, podrían lapidaros o haceros volver a su religión --y entonces jamás alcanzaríais bien alguno!”²⁶

(21) Y DE ESTE modo²⁷ hemos atraído la atención [de la gente] hacia su historia,²⁸ para que sepan --cuando debatan entre ellos sobre lo que les ocurrió a aquellos [Hombres de la Cueva]²⁹ --que la promesa de Dios [de la resurrección] es verdadera, y que no cabe duda acerca de [la venida de] la Última Hora.

²³ El prefijo *li* en *li-iatasaalu* (que la mayoría de los comentaristas entienden como “para que se preguntaran unos a otros”) no es, en mi opinión, una partícula que denote propósito (“para que”) sino, mas bien, una *lam al-aaqiba* --o sea, una partícula que indica sólo una consecuencia-- que en este contexto puede expresarse mediante la frase “y empezaron...”, etc.

²⁴ Cf. 2:259, donde se hace la misma pregunta y se ofrece igual respuesta en la parábola del hombre a quien Dios hizo que permaneciera muerto durante cien años y luego le devolvió la vida. La sorprendente identidad verbal de estas preguntas y respuestas no es accidental, evidentemente, sino que apunta, en forma deliberada y reveladora, a la *idea* común que subyace en ambas alegorías: a saber, el poder de Dios para “sacar lo vivo de lo que está muerto, y sacar lo muerto de lo que está vivo” (3:27, 6:95, 10:31, 30:19), e.d., para crear la vida, hacer que desaparezca y luego resucitarla. El versículo susodicho alude también, aparte de esto, al carácter engañoso y puramente terrenal del concepto humano de “tiempo”.

²⁵ E.d., al comprender éstos --a diferencia de sus compañeros, que estaban interesados únicamente en lo que les había ocurrido “en realidad”-- que el lapso de tiempo transcurrido desde que “cayeron dormidos” hasta que “despertaron” carecía de realidad intrínseca y de significado, tal como carece de realidad y de significado en relación con la muerte de un ser humano y su posterior resurrección (cf. 17:52 y la nota 59 correspondiente): y esto explica la referencia a los “dos puntos de vista” (lit., “dos grupos”) en el versículo 12 más arriba.

²⁶ Para los Hombres de la Cueva el tiempo pasado mientras “dormían” era como si no hubiera transcurrido y pensaban por ello que el mundo exterior seguía como antes --es decir, hostil a ellos. -- En este punto, la historia en sí se interrumpe bruscamente (pues, como sabemos, el Qur’án no trata las narraciones como un fin en sí mismas) y se revela, en la secuencia, como una alegoría de la muerte y la resurrección y de la relatividad del “tiempo” tal como el hombre lo concibe.

²⁷ E.d., por medio de la leyenda que se ha creado en torno a los Hombres de la Cueva y, más concretamente, por medio del uso alegórico que el Qur’án hace de ella.

²⁸ Lit., “dado conocimiento de ellos [a otros]”.

²⁹ Lit., “debatan su caso (*amruhum*) entre ellos”: una indicación de que la historia de los Hombres de la Cueva estuvo en las mentes de la gente durante mucho tiempo y fue motivo de muchas discusiones y de

Y entonces, algunos dijeron: “Levantad un edificio en memoria suya;³⁰ sólo su Sustentador sabe lo ocurrido con ellos.” Aquellos cuya opinión se impuso al final, dijeron: “¡Ciertamente, debemos edificar una casa de adoración en memoria suya!”

(22) [Y en el futuro] dirán algunos:³¹ “[Eran] tres, cuatro con su perro,” mientras que otros dirán: “[Eran] cinco, seis con su perro” --conjeturando en vano sobre algo que no pueden saber-- y [así sucesivamente, hasta que] algunos dirán: “[Eran] siete, ocho con su perro.”

Di: “Sólo mi Sustentador sabe cuantos eran. No tienen conocimiento [real] de ellos sino unos pocos. No discutas, pues, sobre ellos sino con un argumento obvio,³² y no consultes a ninguno de esos [cuentistas] acerca de ellos.”

(23) Y NUNCA digas de algo: “Ciertamente, lo haré mañana,” (24) sin [añadir], “si Dios quiere.”³³ Y si olvidaras [mencionarlo en su momento, y luego te das cuenta], recuerda a tu Sustentador y di: “¡Puede que mi Sustentador me guíe a una consciencia más afín a la rectitud que esto!”

(25) Y [algunos afirman]: “Permanecieron en la cueva trescientos años”; y algunos han añadido nueve [a esa cifra].³⁴

interpretaciones contradictorias. La frase siguiente explica por qué Dios “ha atraído la atención [de la gente]” hacia esta historia en el Qur’án.

³⁰ En mi opinión, este es el significado de la expresión *aalaihim* (lit., “sobre ellos”) usada aquí y también en la siguiente referencia a la construcción de una *casa de adoración* por sugerencia de aquellos “cuya opinión se impuso al final” (*al.ladina galabú aala amrihim*).

³¹ El uso del futuro en *saiaqulún* apunta de nuevo al carácter legendario de la historia en sí, y da a entender que toda la especulación sobre sus detalles carece de relevancia respecto a su significado ético como parábola.

³² E.d., para presentar la lección ética evidente que transmite su historia: alusión al primer párrafo del versículo 21 más arriba.

³³ Según casi todos los comentaristas, este pasaje parentético (versículos 23-24) va dirigido en primera instancia al Profeta, que habiendo sido preguntado por los paganos de Quraish sobre lo ocurrido “en realidad” con los Hombres de la Cueva”, dijo: “Os daré mi respuesta mañana” --y por esto la revelación le fue denegada temporalmente, como muestra de la desaprobación de Dios; en segunda instancia, esta exhortación presenta un principio ético general dirigido a todos los creyentes.

³⁴ Esto enlaza obviamente con las “conjeturas vanas” que se mencionan en el primer párrafo del versículo 22 anterior --conjeturas que son refutadas en subsiguientes afirmaciones: “Sólo mi Sustentador sabe cuantos eran” en el versículo 22, y “sólo Dios sabe cuanto tiempo estuvieron [allí]” en el versículo 26. Este era el punto de vista de Abd Allah ibn Masuud en particular, de quien se dice que su copia del Qur’án contenía las palabras, “Y ellos [e.d., alguna gente] dijeron: ‘Estuvieron...’,” etc. (probablemente una anotación al margen añadida por Ibn Masuud), y también el de Qatada y Matar al-Waraq (Tabari, Samajshari e Ibn Kazir). Mi interpretación, al comienzo del versículo, de las palabras “algunos afirman” se basa en la palabra *qalu* (“ellos dijeron”) usada por Ibn Masuud en su anotación.

(26) Di: “Sólo Dios sabe cuanto tiempo estuvieron [allí]. Suyo [en exclusiva] es el conocimiento de la realidad oculta de los cielos y la tierra: ¡qué bien ve y qué bien oye! ¡No tienen más protector que Él, pues a nadie hace partícipe en Su gobierno!”

(27) Y TRANSMITE [al mundo] lo que te ha sido revelado de la escritura de tu Sustentador. Nada hay que pueda alterar Sus palabras;³⁵ y no podrás encontrar refugio fuera de Él.

(28) Y mantente con paciencia al lado de aquellos que invocan a su Sustentador mañana y tarde, buscando Su faz, y no permitas que tus ojos pasen sobre ellos en busca de las galas de este mundo;³⁶ y no prestes atención a aquel cuyo corazón hemos hecho negligente de Nuestro recuerdo³⁷ porque ha seguido siempre sus deseos [únicamente], abandonando todo cuanto es bueno y verdadero.³⁸

(29) Y di: “La verdad [ha venido ahora] de vuestro Sustentador: así pues, quien quiera, que crea, y quien quiera, que la rechace.”

Ciertamente, para todos los que pecan contra sí mismos [al rechazar Nuestra verdad]³⁹ hemos preparado un fuego cuyo humeante dosel les cercará por todos lados;⁴⁰ y si imploran agua, les será dada un agua [caliente] como plomo fundido, que escaldará sus rostros: ¡qué horrible bebida, y qué horrible lugar de reposo!

(30) [Pero,] ciertamente, a quienes llegan a creer y hacen buenas obras --en verdad, no dejamos sin recompensa a nadie que persevere en hacer el bien: (31) esos tendrán jardines de felicidad perpetua --[jardines] por los que corren arroyos-- en los que serán adornados con brazaletes de oro y llevarán vestidos verdes de seda y brocado, [y] estarán allí reclinados en divanes:⁴¹ ¡qué hermosa recompensa, y qué excelente lugar de reposo!

³⁵ Según Rasi, es en este pasaje, entre otros, en el que el gran comentarista del Qur’án Abu Muslim al-Isfahani basaba su rechazo de la “doctrina de la abrogación” examinada en mi nota 87 de 2:106.

³⁶ Para una explicación de este versículo, véase 6:52 y la nota 41 correspondiente.

³⁷ Véase sura 2, nota 7. Samajshari y Rasi explican el verbo *agfalna* --en conformidad con la doctrina coránica-- en el sentido de “a quien hemos hallado negligente”. (Véase también mi nota 4 acerca de la segunda parte de 14:4.)

³⁸ Lit., “y cuyo asunto (*amr*) era un abandono de [o “una transgresión contra”] todos los límites [de lo correcto]”.

³⁹ Así explica Rasi la expresión *ad-dalimún* (lit., “los malhechores”) en este contexto.

⁴⁰ El término *suradiq* --traducido por mí como “humeante dosel”-- denota literalmente un toldo o cubierta exterior de una tienda, y alude aquí a las “murallas de humo” que cercarán a los pecadores (Samajshari): simbolismo que quiere resaltar la inexorabilidad de su castigo en el más allá (Rasi).

⁴¹ Como el resto de las descripciones de acontecimientos en el más allá, esta referencia al “adorno” de los creyentes con oro, joyas y seda (cf. pasajes similares en 22:23, 35:33 y 76:21) y a que “estarán reclinados en divanes (*ara'ik*)” es obviamente una alegoría --en este caso, una alegoría de esplendor, y de una vitalidad continuamente renovada (simbolizada por los “vestidos verdes”), y de la reposada plenitud que les aguarda en premio a las numerosas renunciaciones que su fe les impuso durante su vida terrenal. -- Rasi, aludiendo al

(32) Y PRESENTALES la parábola de dos hombres, a uno de los cuales habíamos dado dos viñedos, que rodeamos de palmeras, y entre ambos pusimos un campo de cereales.⁴² (33) Ambos viñedos daban su cosecha sin mengua de ninguna clase, pues habíamos hecho brotar un arroyo en medio de cada uno de ellos. (34) Y así [aquel hombre] tenía abundancia de frutos.

Y [un día] le dijo a su acompañante, mientras discutía con él: “¡Yo tengo más riqueza que tú, y soy más poderoso en [el número y la fuerza de mi] gente!”

(35) Y habiendo pecado [así] contra sí mismo, entró en su viñedo diciendo: “¡No creo que esto vaya a desaparecer jamás! (36) Ni creo que llegue jamás la Última Hora. Pero si [llegara, y] fuera llevado ante mi Sustentador,⁴³ ¡seguro que encontraría a cambio un lugar mejor que este!”

(37) Y su acompañante le contestó, prosiguiendo la discusión: “¿Vas a blasfemar contra Aquel que te ha creado de tierra,⁴⁴ y luego de una gota de semen, y te formó al final como un hombre [completo]? (38) Por mi parte, [sé que] Él es Dios, mi Sustentador; y no voy a atribuir poderes divinos a nada excepto a mi Sustentador.”⁴⁵

(39) Y [prosiguió:] “¡Más te habría valido que⁴⁶ al entrar en tu viñedo hubieras dicho: ‘¡Lo que Dios quiera [será, pues] no hay poder sino en Dios!’ ¡Aunque yo tenga, como ves, menos riqueza e hijos que tú, (40) puede que mi Sustentador me de algo mejor que tu viñedo --tal como puede hacer que caiga una calamidad del cielo sobre este [viñedo tuyo], y se convierta en un yermo pelado (41) o hacer que su agua se hunda en el suelo y no puedas volver a encontrarla!

(42) Y [así fue:] su cosecha fue destruida, y por la mañana se retorció las manos por todo lo que había gastado en lo que ahora yacía arruinado sobre sus emparrados; y decía: “¡Ojalá no hubiera atribuido poderes divinos a nadie excepto a mi Sustentador!” (43) --pues no tuvo el auxilio de nadie⁴⁷ fuera de Dios, ni pudo defenderse a sí mismo.

(44) Pues así es: la protección está sólo en manos de Dios, el Verdadero. El es quien mejor recompensa y quien mejor determina las consecuencias.⁴⁸

simbolismo de estos goces del paraíso, llama nuestra atención a la diferente construcción de las dos partes de esta cláusula: la primera está en voz pasiva (“serán adornados...”) y la segunda, en activa (“llevarán vestidos...”). En su opinión, la voz activa alude a aquello que los justos se habrán ganado con sus acciones, mientras que la voz pasiva denota todo aquello que Dios les concederá por encima de sus merecimientos.

⁴² Esta parábola enlaza con los versículos 7-8 de este sura, y sirve como ilustración de la aseveración “toda la belleza que hay sobre la tierra es un medio por el que ponemos a prueba a los hombres”.

⁴³ Lit., “devuelto a mi Sustentador” --e.d., para ser juzgado.

⁴⁴ Véase la segunda parte de la nota 47 de 3:59, y la nota 4 de 23:12.

⁴⁵ Lit., “no asociaré [o “asocio”] a nadie [o “nada”] con mi Sustentador” --e.d., “no voy a asociar en mi mente la riqueza o la pobreza con ningún poder o causa creadora aparte de Él” (Qiffal, citado por Rasi).

⁴⁶ Lit., “Si tan sólo”.

⁴⁷ Lit., “de un grupo de hombres”.

⁴⁸ Lit., “el mejor en cuanto a la consecuencia”.

(45) Y PRESENTALES la parábola de esta vida: [es] como el agua que hacemos caer del cielo, y que es absorbida por las plantas de la tierra, que [luego] se vuelven paja seca que los vientos dispersan.

Y es [sólo] Dios quien determina todas las cosas.

(46) Los bienes y los hijos son un adorno de esta vida: pero las buenas obras, cuyo fruto perdura siempre, tienen mucho mayor mérito a los ojos de tu Sustentador, y son una fuente mucho mejor de esperanza.⁴⁹

(47) Así pues, [ten presente] el Día en que haremos desaparecer las montañas y verás la tierra allanada y desnuda: pues [en ese Día resucitaremos a los muertos y] los reuniremos a todos, sin exceptuar a ninguno. (48) Y serán presentados ante tu Sustentador en filas, [y dirá Él:⁵⁰] “¡Ahora, en verdad, habéis venido a Nosotros, [solos,] tal como os creamos por primera vez⁵¹ - a pesar de que decíais que no concertaríamos una cita con vosotros!”

(49) Y será presentado el registro [de las acciones de cada uno]; y verás a los culpables atemorizados por lo que [ven] en él; y exclamarán: “¡Ay de nosotros! ¡Qué registro es este! No omite nada, ni pequeño ni grande, sino que lo detalla todo!

Pues encontrarán [ahora] frente a ellos todo lo que hicieron, y [sabrán que] tu Sustentador no es injusto con nadie.

(50) Y [recuerda que] cuando dijimos a los ángeles: “Postraos ante Adán,”⁵² se postraron todos, excepto Iblís: él [también] era uno de esos seres invisibles,⁵³ pero se rebeló contra la orden de su Sustentador. ¿Vais, pues, a tomarle a él y a sus secuaces⁵⁴ por señores [vuestros] en vez de a Mí, cuando son enemigos vuestros? ¡Mal canje hacen los malhechores!⁵⁵

⁴⁹ Lit., “son mejores a los ojos de tu Sustentador en mérito, y mejores en esperanza”. La expresión *al-baqiyat as-salihat* (“buenas acciones, cuyo fruto perdura siempre”) se emplea dos veces en el Qur’án --en este versículo y en 19:76.

⁵⁰ E.d., a quienes negaban en vida la verdad de la resurrección.

⁵¹ Cf. 6:94.

⁵² Esta breve referencia a la reiterada alegoría de la orden de Dios a los ángeles para que “se postraran ante Adán” quiere subrayar, en este contexto, la facultad innata del hombre para el pensamiento conceptual (véase 2:31-34 y las notas correspondientes) y, por ende, su capacidad y su obligación de discernir entre el bien y el mal. Dado que la elección deliberada por parte del hombre de un curso moralmente incorrecto --del que se ocupan los pasajes anteriores-- es debida casi siempre a un apego excesivo a los reclamos de la vida mundanal, se llama aquí la atención al hecho de que dicho apego es el medio por el que Satán (o Iblís) induce al hombre a abandonar todas las consideraciones morales, provocando con ello su ruina espiritual.

⁵³ Que denota, en este caso, a los ángeles (véase Apéndice III).

⁵⁴ Lit., “su descendencia” --metonimia de todos aquellos que le siguen.

⁵⁵ Lit., “para los malhechores”. En cuanto a la rebelión “simbólica” de Satán contra Dios, véase la nota 26 de 2:34 y la nota 31 de 15:41.

(51) No les hice testigos de la creación de los cielos y la tierra, ni de su propia creación;⁵⁶ y tampoco [tengo necesidad de] tomar como ayudantes Míos a esos [seres] que extravían [a los hombres].⁵⁷

(52) Así pues, [tened presente] el Día en que Él dirá: “¡Invocad [ahora] a esos seres a los que vuestra fantasía hacía partícipes en Mi divinidad!”⁵⁸ --y entonces ellos los invocarán, pero esos [seres] no les responderán: porque habremos puesto entre ellos un abismo insalvable.⁵⁹

(53) Y quienes estaban hundidos en el pecado contemplarán el fuego, y sabrán que están abocados a entrar en él y no hallarán medio de escapar de él.

(54) ASI, EN VERDAD, hemos dado múltiples facetas en este Qur’án a toda clase de enseñanzas [diseñadas] para [beneficio de] la humanidad.⁶⁰

Sin embargo, el hombre es, por encima de todo, discutidor: (55) pues, ¿qué impide a la gente llegar a creer ahora que les ha llegado la guía, o pedir a su Sustentador que perdone sus pecados --excepto [su deseo de] que la suerte de los pueblos [perversos] de la antigüedad les sobrevenga [también] a ellos, o que les sobrevenga el castigo [final] en el más allá?⁶¹

(56) Pero no enviamos [a Nuestros] emisarios sino como portadores de buenas nuevas y como advertidores-- mientras que los que se empeñan en negar la verdad disputan [con ellos] con argumentos falaces, para suprimir así la verdad y para hacer a Mis mensajes y advertencias blanco de sus burlas.

(57) Y, ¿quién puede ser más perverso que aquel a quien son transmitidos los mensajes de su Sustentador y aun así se aparta de ellos, olvidándose de todo [el mal] que han obrado sus manos?⁶²

⁵⁶ E.d., “Si no son sino seres creados y no coexistentes conmigo, ¿cómo podéis tomarles por señores vuestros?” --alusión a los seres, reales o imaginarios, a los que los hombres atribuyen cualidades divinas, ya sea conscientemente o (como en el caso de aquel que sucumbe a los “susurros de Satán”) de forma inconsciente, pero implícita.

⁵⁷ Dado que Dios es todopoderoso, omnisciente y autosuficiente, la creencia en que algún ser o poder pueda “servir de mediador” entre Él y el hombre, lleva a este último al extravío.

⁵⁸ Lit., “aquellos que, según pretendíais, eran asociados Míos”: véase nota 15 de 6:22.

⁵⁹ O también: “un abismo [o “una barrera”] de perdición”: alusión al ancho abismo de irrealidad que separa a esos pecadores de las fantasías blasfemas de su imaginación, o bien, con mayor probabilidad, al abismo que les separa de las personas santas a las que solían adorar a pesar de que aquellos nunca dijeron poseer cualidades divinas (Samajshari y Rasi en una de sus interpretaciones alternativas, que alude específicamente a Jesús y a María).

⁶⁰ Cf. nota 104 de 17:89, en donde se explica mi traducción de *mazal* por “lección” en este contexto.

⁶¹ Lit., “cara a cara” o “en el futuro” (Samajshari) --ambos significados de *qubulan* están comprendidos en el concepto de “el más allá” o “la Otra Vida”.

⁶² E.d., insistiendo en su conducta inicua (Rasi).

Ciertamente, hemos puesto velos sobre sus corazones, que les impiden comprender la verdad, y en sus oídos, sordera; y aunque les llames a la verdad,⁶³ nunca aceptarán ser guiados.

(58) Pero, [aun así,] tu Sustentador es el Realmente Indulgente, poseedor de una misericordia infinita. Si hiciera presa en ellos [de inmediato] por todo el [mal] que cometen, ciertamente, les castigaría [en el acto] sin dilación.⁶⁴ pero no, tienen un plazo más allá del cual no tendrán redención⁶⁵ --(59) como [ocurrió con todas] aquellas comunidades a las que destruimos cuando persistieron en hacer el mal:⁶⁶ pues habíamos fijado un plazo para su destrucción.

(60) Y, HE AHÍ,⁶⁷ que Moisés [en el curso de sus viajes,] dijo a su criado:⁶⁸ “¡No cejaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares, aunque tenga que pasar largos años [en mi búsqueda]!”

⁶³ Lit., “a la guía”.

⁶⁴ Lit., “ciertamente, les adelantaría el castigo” --dando a entender que Dios siempre les da tiempo para que se arrepientan y se enmienden.

⁶⁵ Cf. otros pasajes similares en 16:61 y 35:45. El “plazo” (*mauiid*) significa aquí el fin de la vida del pecador en la tierra, o bien --como en el versículo siguiente-- el “punto sin retorno”, pasado el cual, Dios no les permite que pequen impunemente.

⁶⁶ Lit., “cuando [o “después de que”] hicieron el mal” --e.d., persistentemente y durante mucho tiempo.

⁶⁷ La partícula *id* (que por lo general significa “cuando”, pero cuya traducción más apropiada aquí es, a mi parecer, “he ahí”) se emplea a menudo en el Qur’án para llamar la atención hacia un cambio repentino en el discurso que no supone, sin embargo, un corte en la continuidad del pensamiento. En este caso, señala un enlace con el versículo 54 más arriba (“hemos dado múltiples facetas en este Qur’án a toda clase de lecciones [diseñadas] para [beneficio de] la humanidad”), e introduce una alegoría cuyo propósito es ilustrar el hecho de que el conocimiento científico es inagotable, de forma que ningún ser humano --ni siquiera un profeta-- puede alegar nunca estar en posesión de respuestas a todas las cuestiones que sumen en la perplejidad al hombre durante toda su vida. (Esta idea se expresa con total claridad en los dos últimos versículos de este sura.)

La parábola de Moisés y su búsqueda del conocimiento (versículos 60-82) ha llegado a constituirse, con el paso del tiempo, en núcleo de innumerables leyendas de las que no nos ocuparemos aquí. Existe, sin embargo, un *hadiz* transmitido de Ubai ibn Kaab (recogido en distintas variantes por Bujari, Muslim y Tirmidi), según el cual Moisés fue reprendido por Dios por afirmar en cierta ocasión ser el más sabio de los hombres, y luego le fue comunicado por medio de la revelación que un “siervo de Dios” que vivía en la “confluencia de los dos mares” era muy superior a él en sabiduría. Cuando Moisés expresó su deseo de conocerle, Dios le ordenó “llevar un pez en un cesto” y caminar hasta que el pez desapareciera: su desaparición sería un signo de que había llegado al lugar indicado. -- No hay duda de que este *hadiz* es una especie de introducción alegórica a nuestra parábola coránica. El “pez” que se menciona, tanto aquí como en el *hadiz*, es un antiguo símbolo religioso, que significa posiblemente el conocimiento divino o la vida eterna. En cuanto a la “confluencia de los dos mares”, que muchos comentaristas antiguos intentaron “identificar” geográficamente (desde la confluencia del mar Rojo con el océano Índico en el estrecho de Bab al-Mandeb, hasta la del mar Mediterráneo con el océano Atlántico en el estrecho de Gibraltar), Baidawi ofrece, en su comentario al versículo 60, una explicación puramente alegórica: los “dos mares” representan las dos fuentes o vertientes del conocimiento --la derivada de la observación y coordinación intelectual de fenómenos externos (*ilm ad-*

(61) Pero cuando llegaron a la confluencia entre los dos [mares], se olvidaron por completo de su pez, y este se abrió camino hasta el mar y desapareció de la vista.⁶⁹

(62) Y cuando hubieron ambos caminado un trecho, [Moisés] dijo a su criado: “¡‘Trae nuestra comida; pues en verdad esta [jornada de] viaje ha agotado nuestras fuerzas!’”

(63) [El criado] dijo: “¿Quieres creer⁷⁰ que cuando nos refugiamos a descansar en la roca, me olvidé por completo del pez? --y, ¡no fue sino Satán quien hizo que olvidara mencionarlo!⁷¹ --y, ¡se abrió camino hasta el mar de forma prodigiosa!”

(64) [Moisés] exclamó: “¡Ese es el [lugar] que hemos estado buscando!”⁷²

Y dieron la vuelta, volviendo sobre sus pasos, (65) y encontraron a uno de Nuestros siervos, a quien habíamos dado una gracia Nuestra y a quien habíamos impartido un conocimiento [procedente] de Nosotros.⁷³

(66) Moisés le dijo: “¿Puedo seguirte para que me impartas algo de esa consciencia de lo correcto que te ha sido impartida?”

(67) [El otro] respondió: “En verdad, tú no podrás tener paciencia conmigo --(68) pues, ¿cómo podrás ser paciente con algo que no puedes abarcar dentro de la experiencia [que posees]?”⁷⁴

dahir), y la derivada de la percepción mística intuitiva (*ilm al-batin*)-- cuya convergencia es la verdadera meta de la búsqueda de Moisés.

⁶⁸ Lit., “mozo” (*fata*) --término que en árabe antiguo se aplica al criado (sin importar su edad). Según la tradición, se trata de Josué, que se convertiría en el jefe de los israelitas a la muerte de Moisés.

⁶⁹ Lit., “abriendo un surco [hasta él]”. Su olvido del “pez” simbólico (véase el último tercio de la nota 67) es quizá una alusión al frecuente olvido del hombre de que Dios es la fuente última de todo el conocimiento y toda la vida.

⁷⁰ Lit., “¿Has visto...?” Aunque esté formulada como una pregunta, esta frase idiomática a menudo expresa tan sólo --como hace su equivalente moderno, “¿Quieres creerlo?”-- el recuerdo repentino de, o la sorpresa ante, un suceso poco común o absurdo.

⁷¹ Lit., “hizo que lo olvidara para que no lo mencionase”.

⁷² E.d., la desaparición del pez señalaba el punto en el que acababa su búsqueda (véase nota 67).

⁷³ En el *hadiz* transmitido de Ubai ibn Kaab (al que hace referencia la nota 67) se denomina a este sabio misterioso *Al-Jádir* o *Al-Jidr*, que significa “el Verde”. Se trata al parecer de un epíteto más que de un nombre, y sugiere (según la leyenda popular) que su sabiduría es perenne (“verde”) e imperecedera: una noción que presta apoyo a la hipótesis de que nos encontramos ante una figura alegórica que simboliza la intuición mística más profunda accesible al hombre.

⁷⁴ Lit., “lo que no puedes abarcar en [tu] experiencia (*jubran*)”: según Rasi esto es una alusión al hecho de que ni siquiera un profeta como Moisés podía entender plenamente la realidad interna de las cosas (*haqa'iq al-ashia' kama hia*); y, más generalmente, a la pérdida de ecuanimidad del hombre en cuanto se ve frente a algo que nunca antes ha experimentado o que no puede comprender inmediatamente. Considerándolo bien, este versículo pone de manifiesto --tal como revelan claramente las posteriores experiencias de Moisés-- que la apariencia y la realidad no siempre coinciden; además de esto, apunta también de forma sutil a la profunda verdad de que el hombre no puede entender realmente o siquiera visualizar algo para lo que carece de

(69) [Moisés] respondió: “¡Verás, si Dios quiere, que soy paciente; y no te desobedeceré en nada!”

(70) [El sabio] dijo: “Bueno, pues si has de seguirme, no me preguntes acerca de nada [de lo que haga] hasta que yo te lo mencione.

(71) Y partieron juntos hasta que [alcanzaron la costa; y] cuando hubieron desembarcado del barco [en el que habían cruzado], el sabio⁷⁵ le hizo un agujero --[ante esto, Moisés] exclamó: “¿Le has hecho un agujero para que se ahoguen los que estén [viajando] en él? ¡En verdad, has hecho algo grave!”

(72) Respondió: “¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo?”

(73) [Moisés] dijo: “No tomes en cuenta este olvido mío, y no seas severo conmigo por lo que he hecho!”

(74) Y partieron juntos hasta que encontraron a un muchacho y [el sabio] lo mató --[ante esto, Moisés] exclamó: “¿Has matado a un ser humano inocente sin [que él haya tomado] la vida de otro? ¡En verdad, has hecho algo terrible!”

(75) Respondió: “¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo?”

(76) [Moisés] dijo: “Si volviera a preguntarte acerca de algo después de esto, no me admitas por compañía: [pues] ya has oído suficientes excusas por mi parte.”

(77) Y partieron juntos hasta que habiendo encontrado a las gentes de una aldea, les pidieron⁷⁶ algo de comer; pero ellos se negaron a darles hospitalidad. Y vieron en esa [aldea] un muro que amenazaba derrumbarse, y [el sabio] lo reparó --[ante esto, Moisés] dijo: “Si hubieras querido, podrías ciertamente haber conseguido [al menos] que te pagaran por ello.”

(78) [El sabio] replicó: “Aquí es donde nos separamos tú y yo. [Y ahora] te informaré del significado real de todos [esos sucesos] ante los que no supiste ser paciente:

(79) “En cuanto al barco, pertenecía a unos pobres que trabajaban en el mar --y quise dañarlo⁷⁷ porque [supe que] estaba detrás de ellos un rey que confisca todos los barcos por la fuerza.

(80) “Y en cuanto al muchacho, sus padres eran [verdaderos] creyentes --y teníamos razones para temer⁷⁸ que fuera a causarles pesar con [su] excesiva maldad y [su] rechazo de la verdad:

símiles --al menos en sus elementos componentes-- en su experiencia intelectual: y esta es la razón de que el Qur’án haga uso de la metáfora y de la alegoría en relación con “todo lo que está fuera del alcance de la percepción de los seres creados” (*al-gaib*).

⁷⁵ Lit., “él”.

⁷⁶ Lit., “pidieron a sus gentes”.

⁷⁷ Lit., “provocar un fallo en él” --e.d., hacerlo temporalmente inservible.

⁷⁸ Lit., “temíamos” --pero debe tenerse presente que el verbo *jashiya*, aparte de su significado primordial, denota a veces “él tenía razones para temer” y, por consiguiente, “sabía” e.d., que ocurriría algo malo (*Tach al-Aarús*, refiriéndose concretamente a este versículo); y podemos asumir por tanto que esta expresión de “temor” del sabio es sinónima de un “conocimiento” positivo obtenido mediante la observación de señales externas o mediante la intuición mística (que es lo más probable, como indica su declaración en el segundo párrafo del versículo siguiente, “no hice [nada de] esto por iniciativa propia”).

(81) y quisimos que su Sustentador les diera a cambio un [hijo] más puro que él y más inclinado a la compasión.

(82) “Y en cuanto al muro, pertenecía a dos muchachos huérfanos [que viven] en la ciudad, y bajo él está [enterrado] un tesoro que les pertenece [por derecho].⁷⁹ Pues habiendo sido su padre un hombre justo, quiso tu Sustentador que al alcanzar la mayoría de edad extrajeran su tesoro por la gracia de tu Sustentador.

“Y no hice [nada de] esto por iniciativa propia:⁸⁰ este es el significado real de todos [esos sucesos] ante los que no supiste ser paciente.”

(83) Y TE PREGUNTARÁN acerca del Bicorne. Di: “Os relataré algo por lo que debiera ser recordado.”⁸¹

⁷⁹ E.d., dejado como herencia. Es de suponer que de haberse derrumbado el muro, su tesoro hubiera quedado a la vista y habría sido robado por la avariciosa gente de esa aldea, la cual había demostrado ya su verdadero carácter al rehusar hospitalidad a los cansados viajeros.

⁸⁰ Dando a entender que había hecho todo aquello impulsado por una instancia superior --esa intuición mística que le revelaba la realidad oculta tras la apariencia externa de las cosas y que hacía de él una partícula consciente del plan inescrutable de Dios; y esto explica el uso de la primera persona del plural en los versículos 80-81, y también la atribución directa, en el primer párrafo del versículo 82, de una acción humana concreta a la voluntad de Dios (Rasi).

⁸¹ Lit., “Os relataré un recordatorio [o “una mención”] a propósito de él” --e.d., algo que es *digno* de recuerdo y de mención: lo que, a mi entender, es una alusión al carácter parabólico de toda la historia que sigue y al hecho de que su alcance está limitado, como en la anterior parábola de Moisés y el sabio desconocido, a unas pocas verdades espirituales fundamentales. -- El epíteto *Du'l-Qarnain* significa “el Bicorne” o “el de las Dos Épocas”, ya que el nombre *qarn* significa tanto “cuerno” como “generación”, “época”, “era” o “siglo”. Los comentaristas clásicos se inclinan por el primero de estos significados (“el Bicorne”); y en su elección parecen haberse visto influenciados por el antiguo simbolismo de los “cuernos”, entendido en el Oriente Medio como señal de poder y de grandeza, si bien el propio Qur’án no confirma en modo alguno esta interpretación. De hecho, el término *qarn* (y su plural *qurún*) aparece en el Qur’án veinte veces, sin contar con la combinación *Du'l-Qarnain* en los versículos 83, 86 y 94 de este sura: y en todas ellas tiene el significado de “generación” en el sentido de gente perteneciente a una época, o civilización, concreta. Sin embargo, dado que la alegoría de *Du'l-Qarnain* ilustra las cualidades de un gobernante poderoso y justo, es posible deducir que esta designación refleje ese simbolismo ancestral ya mencionado, el cual --por ser familiar a los árabes desde tiempos muy remotos-- había adquirido carácter idiomático en su lengua mucho antes de la llegada del Islam. Dentro del contexto de esta alegoría coránica, los “dos cuernos” podrían designar las *dos fuentes de poder* de que estaba dotado *Du'l-Qarnain*: a saber, el poder y el prestigio mundanal de la realeza y la fuerza espiritual, fruto de su fe en Dios. Este último aspecto es de extrema importancia --por ser precisamente este acento del Qur’án en su fe en Dios lo que hace imposible identificar a *Du'l-Qarnain*, como hace la mayoría de los comentaristas, con Alejandro Magno (el cual aparece en algunas de sus monedas representado con dos cuernos) o con alguno de los reyes himyaríes del Yemen preislámico. Todos esos personajes históricos eran paganos y como tales adoraban a una pluralidad de divinidades, mientras que el Qur’án representa a *Du'l-Qarnain* como un creyente firme en el Dios Único: tanto es así, que es este aspecto de su personalidad lo que da sentido interno a la alegoría coránica. Debemos concluir, por tanto, que esta

(84) Le dimos, ciertamente, una buena posición en la tierra, y le dotamos [del conocimiento] del medio correcto para conseguir cualquier cosa⁸² [que se propusiera]; (85) y él eligió el medio correcto [en todo lo que hizo].⁸³

(86) [Y marchó hacia el norte] hasta que, cuando llegó al poniente del sol,⁸⁴ le pareció que éste se ponía en un mar⁸⁵ oscuro y turbio; y en las inmediaciones encontró a una gente [entregada a toda clase de maldad].

Dijimos: “¡Oh Bicornel! ¡Puedes castigarles o bien tratarles benignamente!”⁸⁶

(87) El [les] dijo: “A quien obre injustamente [con los demás⁸⁷] le castigaremos; y luego será devuelto a su Sustentador, y Él le infligirá un castigo inefable.”⁸⁸ (88) Pero quien crea y haga buenas obras, tendrá como recompensa el supremo bien [de la Otra Vida]; y [por nuestra parte,] le ordenaremos [sólo] lo que es fácil de cumplir.”⁸⁹

(89) Y de nuevo⁹⁰ eligió el medio correcto [para lograr un fin justo].

nada tiene que ver con la historia o la leyenda, y que su único propósito es presentar un discurso parabólico sobre la fe y la ética, con especial referencia al problema del poder mundanal (véase el pasaje final de la introducción a este sura).

⁸² Según Ibn Abbas, Muyahid, Said ibn Yubair, Ikrima, Qatada y Ad-Dahhak (citados todos por Ibn Kazir), el término *sabab* --lit., “un medio para conseguir [algo]”-- denota, en este contexto, el *conocimiento* del medio correcto para la consecución de un fin concreto.

⁸³ Lit., “él siguió un medio [correcto]”: e.d., nunca hizo uso de medios incorrectos, ni siquiera para la consecución de un fin recto.

⁸⁴ E.d., el punto más occidental de su expedición (Rasi).

⁸⁵ O bien: “abundante agua” --que es, según muchos filólogos (cf. *Tach al-Aarús*), uno de los significados de *aain* (que primariamente designa un “manantial”). En cuanto a mi traducción de la frase “lo encontró (*wayadaha*) poniéndose...”, etc., por “le pareció que se ponía”, véase Rasi e Ibn Kazir, quienes señalan que se trata de una metáfora basada en la ilusión óptica de que el sol “se hunde en el mar”; y Rasi lo explica, correctamente, por el hecho de que la tierra es esférica. (Es interesante saber que, según él, esta explicación ya figuraba en el comentario coránico --hoy perdido-- de Abu Ali al-Yubba’i, el famoso erudito muatasili, que murió en el 303 Heg., correspondiente al 915 o 916 de la era cristiana.)

⁸⁶ Este permiso divino para optar entre estos dos cursos de acción no es sólo una declaración metonímica del libre albedrío que Dios ha concedido al hombre, sino que establece también el importante principio legal del *istihsán* (aquello que es social y moralmente preferible) que deja a discreción del gobernante o del estado la decisión de qué redundará en un mayor bien (*maslaha*) para el conjunto de la sociedad: y esta es la primera “lección” de la parábola de *Du’l-Qarnain*.

⁸⁷ Cf. 11:117 y la nota 149 correspondiente.

⁸⁸ E.d., en el más allá --dando a entender que nada de lo que pertenece a la Otra Vida puede ser imaginado o definido en términos de experiencia humana.

⁸⁹ Dado que la conducta recta es la *norma* que se espera del hombre, las leyes relativas a ella no deben ser demasiado exigentes --y esta es otra de las lecciones a extraer de esta parábola.

⁹⁰ Acerca de esta traducción de la partícula *zumma*, véase sura 6, nota 31.

(90) [Y luego marchó hacia el este] hasta que, cuando llegó al naciente del sol,⁹¹ encontró que ascendía sobre una gente a la que no habíamos dado protección contra él: (91) así [les habíamos creado, y así los dejó él]⁹² y ciertamente abarcábamos con Nuestro conocimiento todo lo referente a él.⁹³

(92) Y de nuevo eligió el medio correcto [para lograr un fin justo].

(93) [Y siguió su marcha] hasta que, cuando llegó [a un lugar] entre dos barreras montañosas,⁹⁴ encontró al pie de ellas a una gente que apenas entendía una palabra [de su idioma].

(94) Dijeron: “¡Oh Bicorne! En verdad, Gog y Magog⁹⁵ están corrompiendo esta tierra. ¿Podemos, pues, pagarte un tributo a condición de que levantes una barrera entre ellos y nosotros?”

(95) Respondió: “¡Aquello en lo que mi Sustentador me ha establecido es mejor [que lo que vosotros me pudierais dar];⁹⁶ así pues, ayudadme con vuestra fuerza [de trabajo, y] levantaré una muralla entre vosotros y ellos! (96) ¡Traedme piezas de hierro!”

Luego, una vez que hubo [armado el hierro y] tapiado el espacio entre las dos laderas, dijo: “¡[Encended un fuego y] aplicad vuestros fuelles!”⁹⁷

Luego, cuando consiguió ponerlo [incandescente] como un fuego, [les] ordenó: “¡Traedme bronce fundido para echarlo encima!”

⁹¹ E.d., al punto más oriental de su expedición (expresión similar a “el poniente del sol” en el versículo 86).

⁹² Esta es la interpretación que Rasi hace de la expresión aislada *kadálíka* (“así” o “así fue”) empleada aquí. Obviamente está relacionada con el estado natural y primitivo de esa gente, que no necesitaban ropas que les protegieran del sol, y al hecho (implícito) de que *Du'l-Qarnain* los dejó tal como los encontró, cuidando de no trastocar su forma de vida para no causarles perjuicios.

⁹³ Lit., “todo lo que él tenía” --e.d., su determinación de no “alterar” [o “cambiar”] la creación de Dios” (cf. la segunda mitad de la nota 141 de 4:119) --la cual es, a mi entender, otra lección moral a extraer de esta parábola.

⁹⁴ Se asume por lo general que se trata del Cáucaso. Sin embargo, dado que ni el Qur’án ni ningún *hadiz* auténtico dicen nada acerca de la localización de estas “dos barreras montañosas”, ni sobre la gente que vivía allí, podemos prescindir, por irrelevantes, de todas las especulaciones propuestas por los comentaristas sobre este particular, y con más razón cuanto que el propósito de la historia de *Du'l-Qarnain* no es otro que ilustrar en forma de parábola ciertos principios éticos.

⁹⁵ Esta es la forma en la que estos nombres (*Iayuch* y *Mayuch*, en árabe) han sido incorporados a todos los idiomas europeos en base a ciertas referencias vagas a ellos en la Biblia (Génesis 10 2, I Crónicas 1 5, Ezequiel 38 2 y 39 6, Apocalipsis 20 8). La mayoría de los comentaristas postclásicos identifican a estas tribus con los mongoles y los tártaros (véase la nota 100 más abajo).

⁹⁶ Suele considerarse la frase “aquello en lo que mi Sustentador me ha establecido (*makkanni*)” como referida al poder y riqueza que le habían sido concedidos; pero es mucho más probable --y desde luego está más en consonancia con el carácter ético de toda la parábola de *Du'l-Qarnain*-- que se refiera a la *guía* de Dios y no a bienes materiales.

⁹⁷ Lit., “¡Soplad!”

(97) Y así [quedó erigida la muralla, y] sus enemigos⁹⁸ no pudieron escalarla, ni tampoco perforarla.

(98) [El rey] dijo: “¡Esto es una misericordia de mi Sustentador! ¡Pero cuando se cumpla el plazo fijado por mi Sustentador,⁹⁹ Él la arrasará: y la promesa de mi Sustentador se cumple siempre!”¹⁰⁰

(99) Y EN ese Día¹⁰¹ [suscitaremos a toda la humanidad y] les haremos surgir como oleadas [que chocan] unas contra otras; y se soplará la trompeta [del Juicio], y los congregaremos a todos.

(100) Y en ese Día situaremos el infierno, a la vista de todos, frente a aquellos que negaron la verdad --(101) ¡aquellos cuyos ojos habían sido velados de todo recuerdo de Mí porque no soportaban oír [la voz de la verdad]!

(102) ¿Piensan, acaso, quienes están empeñados en negar la verdad que podrán tomar a [alguna de] Mis criaturas por protectores frente a Mí?¹⁰² ¡En verdad, hemos preparado el infierno para acoger a todos los que [de ese modo] niegan la verdad!¹⁰³

⁹⁸ Lit., “ellos”.

⁹⁹ Lit., “llegue la promesa de mi Sustentador”.

¹⁰⁰ Algunos de los comentaristas clásicos (p.e., Tabari) consideran esto como un predicción de un acontecimiento histórico concreto: a saber, la futura irrupción de las tribus salvajes de “Gog y Magog”, a las que se identifica con los mongoles y los tártaros (véase la nota 95 más arriba). Esta “identificación” está basada fundamentalmente en un *hadiz* bien autenticado --recogido por Ibn Hanbal, Bujari y Muslim-- que nos dice que el Enviado de Dios tuvo un sueño profético al que se refirió, al despertar, con una exclamación de pesar: “¡No hay deidad sino Dios! ¡Ay de los árabes por una calamidad que se aproxima: hoy ha sido abierta una pequeña grieta en la muralla de Gog y Magog!” Desde la baja Edad Media, los musulmanes han tendido a ver en este sueño una predicción de la gran invasión de los mongoles en el siglo XIII, que destruyó el imperio abbasí y, con él, el poder político de los árabes. Sin embargo, la mención, en los versículos 99-101 de este sura, de “el Día” --e.d., el Día del Juicio-- en relación a “Gog y Magog” muestra que “el plazo fijado por mi Sustentador” está relacionado con la venida de la Última Hora, cuando todas las obras del hombre serán destruidas. No obstante, dado que las referencias del Qur’án a la “cercanía” o a la “aproximación” de la Última Hora nada tienen que ver con el concepto *humano* del tiempo, es posible aceptar las dos interpretaciones susodichas como igualmente válidas en el sentido de que la “venida de la Última Hora” comprende un período indefinido de tiempo --y, en términos humanos, quizá inmensamente largo-- y que la irrupción de las fuerzas vandálicas de “Gog y Magog” sería uno de los signos de su aproximación. Finalmente, es mucho más lógico asumir (especialmente teniendo en cuenta 21:96-97) que los términos *Iayuch* y *Mayuch* sean puramente alegóricos, aplicables no sólo a algunas tribus o seres sino a una serie de catástrofes sociales que provocarán la destrucción total de la civilización humana antes de la venida de la Última Hora.

¹⁰¹ E.d., en el Día del Juicio al que se alude en el versículo anterior.

¹⁰² Esto es una alusión no sólo al culto de seres creados o de fuerzas de la naturaleza, sino también a la creencia popular de que los santos, vivos o muertos, pueden “interceder” realmente ante Dios por aquellos a quienes Él ha rechazado.

(103) Di: “¿Queréis que os informemos de quienes son los mayores perdedores en cuanto a sus obras?

(104) “[Son] aquellos cuyas obras se han extraviado en [su afán exclusivo por] esta vida y que, no obstante, piensan que están haciendo buenas obras: (105) esos son los que han preferido negar los mensajes de su Sustentador y la verdad de que habrán de encontrarse con Él.”

Por eso, todas sus [buenas] obras serán vanas, y no les asignaremos mérito alguno [por ellas] en el Día de la Resurrección.¹⁰⁴ (106) Esa será su recompensa --[su] infierno-- por haber negado la verdad y haber hecho a Mis mensajes y a Mis enviados blanco de sus burlas.

(107) [Pero,] ciertamente, quienes llegan a creer y hacen buenas obras --tendrán acogida en los jardines del paraíso; (108) en ellos permanecerán, [y] jamás desearán abandonarlos.

(109) Di: “¡Si todo el mar fuera tinta para las palabras de mi Sustentador, ciertamente se agotaría el mar antes de que las palabras de mi Sustentador se agotaran! Y [así sería] aunque añadiéramos un mar tras otro.”¹⁰⁵

(110) Di [Oh Profeta]: “¡Soy sólo un mortal como todos vosotros. Me ha sido revelado que vuestro Dios es un Dios Único. Así pues, quien espere [con anhelo y temor] el encuentro con su Sustentador [en el Día del Juicio], que haga buenas obras, y que no atribuya parte en la adoración debida a su Sustentador a nadie ni a nada!”

¹⁰³ E.d., de la unidad y unicidad de Dios, y por ende del hecho de que ningún ser creado puede “influir” en modo alguno el dictamen de Dios.

¹⁰⁴ Si bien será tomada en consideración cada una de sus acciones en el Día del Juicio, conforme a la afirmación coránica, “quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá” (99:7), este versículo pone de manifiesto que todo el bien que hagan esos pecadores quedará anulado por su impiedad (Al-Qadi Iyad, citado por Rasi).

¹⁰⁵ Lit., “si trajéramos otro tanto [e.d., como el mar] además”. Debe tenerse presente que, como señala Samajshari, el término *al-bahr* (“el mar”) se emplea aquí en sentido genérico y comprende todos los mares que existen: por consiguiente, he traducido la expresión “otro tanto” por “un mar tras otro”.

SURA 19

***Mariam* (María)**

Período de Mecca

TODAS LAS AUTORIDADES coinciden en que este sura pertenece al período de Mecca; pero mientras que algunos (p.e., Suyuti) lo sitúan cronológicamente hacia el final de ese período, existen pruebas históricas incuestionables de que no fue revelado con posterioridad al año sexto de la misión del Profeta, y quizá su revelación se produjera en el año quinto, e.d., siete u ocho años antes de su hégira a Medina. Los Compañeros que por aquel tiempo tomaron parte en la segunda emigración de musulmanes de Mecca a Abisinia estaban ya familiarizados con este sura: así, por ejemplo, se sabe que Yaafar ibn Abi Talib --primo del Profeta y jefe del primer grupo de emigrantes-- lo recitó delante del Negus (e.d., rey) de Abisinia a fin de clarificar la posición del Islam respecto a Jesús (Ibn Hisham).

El título por el que comúnmente se conoce este sura está basado en la historia de María y Jesús, que ocupa (junto con la historia de Zacarías y su hijo Juan, el precursor de Jesús) casi un tercio del sura y es evocada de nuevo hacia el final, en los versículos 88-91.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Kaf. Ha. Ia. Aain. Sad.*¹

(2) UN RECORDATORIO de la gracia que tu Sustentador concedió a Su siervo Zacarías:²

(3) Cuando invocó a su Sustentador en la intimidad de su corazón,³ (4) diciendo: “¡Oh Sustentador mío! Mis huesos se han debilitado y mi cabello ha encanecido. Pero mis oraciones a Ti, Oh Sustentador mío, nunca han quedado sin respuesta.”⁴

(5) “Temo, en verdad, por [lo que será de] mis parientes cuando yo no esté,⁵ pues mi mujer siempre ha sido estéril. ¡Concédeme, pues, de Tu gracia, el regalo de un sucesor (6) que sea mi

¹ Véase Apéndice II.

² Lit., “Un recordatorio de la gracia de tu Sustentador para con...”, etc. Según el relato de los Evangelios, que el Qur’án no contradice, Isabel, la mujer de Zacarías, era prima de María, la madre de Jesús (Cfr. Lucas 1 36).

³ Lit., “con una invocación secreta”.

⁴ Lit., “nunca he sido desafortunado en mi oración a Ti”.

heredero y también heredero de la Casa de Jacob; y haz que sea, Oh Sustentador mío, grato a Ti!”

(7) [Entonces le llamaron los ángeles:⁶] “¡Oh Zacarías! Te traemos la buena nueva [del nacimiento de un hijo cuyo nombre será Juan. [Y Dios dice,] ‘No hemos dado este nombre a nadie antes que a él.’”⁷

(8) [Zacarías] exclamó: “¡Oh Sustentador mío! ¿Cómo podré tener un hijo si mi mujer siempre ha sido estéril y yo he llegado ya a la vejez extrema?”

(9) [El ángel] respondió: “Así ha de ser; [pues] tu Sustentador dice; ‘Eso es fácil para Mí --tal como antes *te* creé de la nada.’”⁸

(10) [Zacarías] oró: “¡Oh Sustentador mío! ¡Dame un signo!”

[El ángel] dijo: “Tu signo será que no hablarás a la gente durante tres [días y] noches completos.”⁹

(11) Entonces, saliendo del santuario, se presentó ante su gente y les significó [por señas]: “¡Alabad Su infinita gloria, de día y de noche!”

(12) [Y cuando el hijo hubo nacido y creció,¹⁰ le fue dicho:] “¡Oh Juan! Aférrate a la escritura divina con [toda tu] fuerza!” --pues le dimos sabiduría siendo un muchacho, (13) y también, por Nuestra gracia, [el don de la] compasión¹¹ y pureza; y fue [siempre] consciente de Nosotros (14) y bondadoso con sus padres; y nunca fue arrogante ni rebelde.

(15) Y la paz [de Dios] fue con él el día en que nació, y el día de su muerte, y [será con él] el día en que sea devuelto [de nuevo] a la vida.

⁵ Lit., “después de mí”. Obviamente preveía que a sus parientes --que eran, como él, sacerdotes vinculados al Templo-- les faltaría suficiente fortaleza moral para cumplir con sus obligaciones de forma digna y convincente (Rasi), y que, por consiguiente, no podrían hacerse cargo en el futuro de María, que estaba bajo su tutela (cfr. el primer párrafo de 3:37).

⁶ Véase 3:39.

⁷ Lit., “nunca antes habíamos hecho un homónimo de él”. El nombre *Iahia* (Juan) significa “él vivirá”, e.d., estará espiritualmente vivo y será recordado siempre; y el hecho de que Dios Mismo haya elegido para él este nombre fue una distinción singular, que equivale a una promesa divina (*kalima*, cfr. nota 28 a 3:39).

⁸ Lit., “cuando [o “aunque”] no eras nada”. Este hincapié en el poder infinito de Dios para producir una nueva serie de causas y efectos forma aquí, como en *Al Imrán*, un preámbulo del anuncio del nacimiento de Jesús, expresado en términos muy similares (véanse los versículos 19 ss.).

⁹ Véase 3:41 y la nota 29 correspondiente.

¹⁰ Según Rasi, esto está claramente implícito, pues lo que sigue presupone que Juan había alcanzado ya una edad que le permitía recibir y comprender la orden de Dios.

¹¹ Lit., “compasión venida de Nosotros” --e.d., como un don divino especial.

(16) Y RECUERDA, por medio de esta escritura divina,¹² a María. He ahí que se retiró de su familia a un lugar en el este (17) y se recluyó apartada de ellos,¹³ y entonces le enviamos a Nuestro ángel de la revelación, que se apareció a ella en la forma perfecta de un ser humano.¹⁴

(18) Ella exclamó: “¡En verdad, me refugio de ti en el Más Misericordioso! ¡[No te acerques a mí] si eres consciente de Él!”

(19) [El ángel] respondió: “Soy sólo un emisario de tu Sustentador, [quien dice,] ‘Te concederé el regalo de un hijo puro.’”

(20) Ella dijo: “¿Cómo voy a tener un hijo si ningún hombre me ha tocado? --pues, no he sido una mujer licenciosa.”

(21) [El ángel] dijo: “Así ha de ser; [pues] tu Sustentador dice, ‘Eso es fácil para Mí;’¹⁵ y [tendrás un hijo,] para que hagamos de él un signo para la humanidad y una gracia venida de Nosotros.”¹⁶

Y era un asunto ya decretado [por Dios]: (22) y lo concibió, y luego se retiró con él a un lugar lejano.

¹² Lit., “en la escritura divina”. En este sura, como en *Al Imrán*, la historia del nacimiento de Juan va seguida de la de Jesús --en primer lugar, porque Juan (denominado “el Bautista” en la Biblia) fue precursor de Jesús y, en segundo lugar, por el evidente paralelismo en la forma de los anuncios de estos dos nacimientos.

¹³ Al parecer para dedicarse a orar y a meditar sin ser molestada. El “lugar en el este” podría ser, según Ibn Kazir, una cámara en el ala oriental del Templo, a cuyo servicio había sido dedicada María por su madre (cfr. 3:35-37).

¹⁴ Como se señala en sura 2, nota 71, y en sura 16, nota 2, el término *ruh* a menudo significa “inspiración divina”. A veces, sin embargo, se emplea para describir el *medio* a través del cual es impartida esa inspiración a los elegidos de Dios: en otras palabras, el ángel (o fuerza angélica) de la revelación. Dado que --tal como queda implícito en 6:9-- los mortales no pueden percibir a un ángel en su verdadera manifestación, Dios hizo que se apareciera a María “en la forma perfecta de un ser humano”, e.d., en una forma accesible a su percepción. Según Rasi, el que se denomine *ruh* (“espíritu” o “alma”) al ángel indica que esta clase de seres son puramente espirituales y carecen de elementos físicos.

¹⁵ Cfr. una frase idéntica a esta, en el versículo 9 más arriba, con relación al anuncio a Zacarías del nacimiento de Juan. La implicación es, en ambos casos, que Dios puede y de hecho da lugar a sucesos que pueden ser totalmente inesperados o aun inconcebibles antes de que se materialicen. Acerca del anuncio de un hijo a María, el Qur’án afirma en 3:47 que “cuando Él dispone un asunto, le dice tan sólo, ‘Sé’ --y es”: pero como ni el Qur’án ni ningún *hadiz* auténtico dicen nada acerca de la serie de causas y efectos (*asbab*) que el decreto “Sé” de Dios habría de desencadenar, toda especulación sobre el “cómo” de este acontecimiento debe quedar fuera del ámbito de un comentario del Qur’án. (Pero véase también la nota 87 a 21:91.)

¹⁶ Uno de los significados del término *aya* es “un signo” o, como lo define Ragib, “un símbolo” (cfr. sura 17, nota 2). Sin embargo, el sentido que con mayor frecuencia tiene en el Qur’án es “un mensaje [divino]”: por esto, su aplicación metonímica a Jesús podría significar que estaba destinado a ser un vehículo del mensaje de Dios a los hombres --e.d., un profeta-- y, por ende, un símbolo de la gracia de Dios. -- En cuanto a las palabras “tendrás un hijo” interpoladas por mí entre corchetes, están implícitas en la frase siguiente que comienza con “para que” (Samajshari y Rasi).

(23) Y [cuando] los dolores del parto la llevaron al tronco de una palmera,¹⁷ exclamó: “¡Ojalá hubiera muerto antes de esto, y hubiera desaparecido por completo en el olvido!”

(24) Entonces [una voz] la llamó desde el pie [de la palmera]:¹⁸ “¡No te aflijas! Tu Sustentador ha puesto a tus pies un arroyo; (25) sacude hacia ti el tronco de la palmera: caerán sobre ti dátiles maduros. (26) ¡Come, pues, y bebe, y que se alegren tus ojos! Y si ves a algún ser humano, hazle saber:¹⁹ ‘He hecho voto de silencio al Más Misericordioso y no puedo, por ello, hablar hoy con nadie.’”²⁰

(27) Después regresó a su familia, llevando consigo al niño.²¹

Dijeron: ¡Oh María! ¡En verdad, has hecho algo inaudito! (28) ¡Oh hermana de Aarón!²² ¡Tu padre no fue un hombre malvado, ni fue tu madre una mujer licenciosa!”

(29) Entonces ella señaló hacia él.

Dijeron: “¿Cómo vamos a hablar con quien es [todavía] un niño en la cuna?”

(30) [El niño] dijo:²³ “En verdad, soy un siervo de Dios. Él me ha entregado la revelación y ha hecho de mí un profeta,²⁴ (31) y me ha hecho bendito dondequiera que esté; y me ha pres-

¹⁷ E.d., obligándola a buscar apoyo en ella: destacando así las circunstancias normales y naturales de este parto, que estuvo acompañado --como ocurre con todas las mujeres-- de fuertes dolores.

¹⁸ O bien: “de debajo de ella”. Sin embargo, Qatada (a quien Samajshari cita) lo interpreta como “desde el pie de la palmera”.

¹⁹ Lit., “di” --pero como el uso de la palabra iría en contra de lo que viene a continuación, lo que se quiere indicar aquí es una comunicación por señas.

²⁰ En su sentido primario, el término *saum* denota “abstinencia” o “renuncia voluntaria”; en este contexto, es sinónimo de *samt* (“voto de silencio”); de hecho --tal como apunta Samajshari-- este último término figuraba en la copia del Qur’án, perteneciente a Abd Allah ibn Masuud (posiblemente como una anotación explicativa al margen).

²¹ Lit., “vino con él a su gente, llevándole [en brazos]”.

²² A menudo, en las lenguas semíticas, el nombre de una persona va unido al de un antepasado famoso o al del fundador del linaje tribal. Así, por ejemplo, un hombre de la tribu Tamim es llamado “hijo de Tamim” o “hermano de Tamim”. Al pertenecer María a la casta sacerdotal y ser, por consiguiente, descendiente de Aarón, el hermano de Moisés, recibía el apelativo de “hermana de Aarón” (tal como, en Lucas 1 5, se describe a su prima Isabel, la mujer de Zacarías, como una “de las hijas de Aarón”).

²³ Aunque el Qur’án menciona en 3:46 que Jesús “hablaría a la gente [estando aún] en la cuna” --e.d., estaría imbuido de sabiduría desde su niñez-- los versículos 30-33 siguientes parecen tener el carácter de un tropo, en el que se proyectan acontecimientos futuros empleando, para mayor énfasis, el pasado para describir algo que se haría realidad con el paso del tiempo. (Véase también la nota siguiente.)

²⁴ Dado que es inconcebible que alguien reciba la revelación divina y sea hecho profeta *antes* de alcanzar la plena madurez en intelecto y experiencia, Ikrima y Ad-Dahhak --a los que Tabari cita-- interpretan este pasaje en el sentido de, “Dios ha decretado (*qadá*) concederme la revelación...”, etc., considerándolo una alusión al futuro. El propio Tabari aplica la misma interpretación al versículo siguiente, y lo explica así: “Él me ha prescrito la oración y la limosna”. No obstante, todo este pasaje puede también entenderse como palabras que Jesús pronunció mucho después --a saber, *una vez* que hubo alcanzado la madurez y le

crito la oración y la limosna mientras viva, (32) y que sea bondadoso con mi madre; y no me ha hecho arrogante ni falto de compasión.

(33) “¡Y la paz fue conmigo el día en que nací, y [será conmigo] el día en que muera, y el día en que sea devuelto [de nuevo] a la vida!”

(34) ASÍ FUE, en palabras veraces, Jesús, hijo de María, sobre cuya naturaleza discrepan tan profundamente.²⁵

(35) Es inconcebible que Dios tome para Sí un hijo: ¡infinito es Él en Su gloria!²⁶ ¡Cuando dispone algo, le dice tan sólo: “Sé” --y es!

(36) Y [así fue que Jesús dijo siempre]: “En verdad, Dios es mi Sustentador y también vuestro Sustentador; adoradle [pues, sólo] a Él: [sólo] este es un camino recto.”²⁷

(37) ¡Y aún así, las sectas [que siguen la Biblia] discrepan entre sí [sobre la naturaleza de Jesús]!²⁸

Pero, ¡ay de aquellos que niegan la verdad cuando llegue ese Día terrible!²⁹ (38) ¡Qué bien oirán y verán [la verdad] el Día que vengan a Nosotros!

Pero hoy esos malhechores están claramente hundidos en el error: (39) así pues, adviérteles [de la venida] del Día de la Lamentación, cuando todo habrá sido decidido --pues ahora viven despreocupados, y no creen [en él].

(40) Ciertamente, sólo Nosotros permaneceremos una vez que la tierra y todos los que viven en ella hayan desaparecido,³⁰ y [cuando] todos hayan sido devueltos a Nosotros.

(41) Y RECUERDA, por medio de esta escritura divina, a Abraham.³¹ Ciertamente, fue un hombre veraz y [era ya] profeta (42) cuando habló [así] a su padre: “¡Oh padre mío! ¿Por qué adoras a algo que no oye, ni ve, ni te sirve de nada?”

fue encomendada de hecho su misión profética: es decir, puede ser entendido como una descripción anticipada de los principios éticos y morales que habrían de dominar la vida adulta de Jesús y en particular su profunda consciencia de ser sólo “un siervo de Dios”.

²⁵ Lit., “acerca del cual están en duda”, o “acerca del cual disputan [inútilmente]”: alusión a las numerosas opiniones discordantes sobre la naturaleza de Jesús y sus orígenes, que van desde la afirmación blasfema de los judíos de que fue un “falso profeta” y fruto de una unión ilícita y vergonzosa (cfr. 4:156), a la creencia de los cristianos de que fue “el hijo de Dios” y, por consiguiente, Su encarnación. Acerca de esto, véase también 3:59 y la nota 47 correspondiente.

²⁶ Véase la nota 96 a 2:116.

²⁷ Cfr. 3:51 y 43:64.

²⁸ E.d., ya sea rechazándole por completo, como los judíos, o deificándole, como ocurre con los cristianos.

²⁹ Lit., “por la manifestación (*mashhad*) de un Día terrible”, e.d., el Día del Juicio.

³⁰ Lit., “sólo Nosotros heredaremos la tierra y a quienes están en ella”. Para una explicación de este uso metafórico del concepto de “herencia”, véase sura 15, nota 22.

(43) “¡Oh padre mío! Ciertamente, me ha llegado en verdad [un rayo] de conocimiento como no te ha llegado a ti: ³² sígueme, pues, y yo te guiaré a un camino perfecto.

(44) “¡Oh padre mío! No adores a Satán --pues, en verdad, Satán está en rebeldía contra el Más Misericordioso!³³ (45) ¡Oh padre mío! ¡Temo, en verdad, que caiga sobre ti un castigo del Más Misericordioso, y entonces te harás [consciente de haber sido] prójimo de Satán!”³⁴

(46) Respondió: “¿Acaso te disgustan mis dioses, Oh Abraham? ¡Ciertamente, si no desistes, haré que seas lapidado! ¡Aléjate de mí para siempre!”

(47) [Abraham] respondió: “¡La paz sea contigo! Pediré a mi Sustentador perdón por ti: pues, ciertamente, Él siempre ha sido benigno conmigo. (48) Pero me apartaré de todos vosotros y de lo que invocáis en vez de Dios, e invocaré [sólo] a mi Sustentador: pudiera ser que mi oración [por ti] a mi Sustentador no quede sin contestar.”³⁵

(49) Y cuando se hubo apartado de ellos y de todo lo que adoraban en vez de Dios, le concedimos a Isaac y a Jacob, e hicimos de ambos profetas; (50) y les concedimos [numerosos] regalos de Nuestra gracia, y les dimos un magnífico poder para transmitir la verdad [a otros].³⁶

(51) Y RECUERDA, por medio de esta escritura divina, a Moisés. Ciertamente, fue un elegido, y fue un enviado [de Dios], un profeta.³⁷

³¹ La mención de Abraham y su infructuosa petición a su padre para que reconociera la unidad y la unicidad de Dios enlazan con el discurso anterior, bajo este mismo aspecto, sobre la verdadera naturaleza de Jesús como ser humano mortal y siervo del Dios Único.

³² E.d., una cognición de la existencia y la unicidad de Dios a través del *discernimiento intelectual* (cfr. 6:74-82).

³³ El absurdo inherente en la atribución de cualidades divinas a algo o alguien que no sea Dios se considera aquí, implícitamente, como equivalente a “adorar” al prototipo de la irracionalidad y de la ingratitud, simbolizado por la rebelión de Satán en contra de su Creador. Acerca de esto debe tenerse presente que el término *shaitán* proviene del verbo *shatana*, que significa “él se distanció [de la verdad]” (*Lisán al-Aarab*, *Tach al-Aarús*); por esto, el Qur’án describe a todos aquellos impulsos que ofenden contra la verdad, la razón y la moralidad como “satánicos”, y todos los actos conscientes de sometimiento a esas influencias satánicas como “adoración de Satán”.

³⁴ Según Samajshari y Rasi, la construcción de esta cláusula (que comienza con “de forma que”) quiere subrayar la idea de que la comprensión tardía, en el más allá, de haber sido “prójimo de Satán” es la consecuencia más terrible de pecar deliberadamente.

³⁵ Lit., “que no sea desafortunado en la oración a mi Sustentador”.

³⁶ Lit., “un magnífico lenguaje de verdad” o “de veracidad” --el término *lisán* (“lenguaje” o “lengua”) se emplea aquí metonímicamente por lo que puede pronunciarse *con* la lengua (Samajshari). Otra interpretación posible de la frase, utilizada por muchos comentaristas, es “les dimos un magnífico renombre de veracidad” o simplemente “un excelente renombre” o “reputación”.

³⁷ La mención de Moisés y otros profetas en este contexto sirve para reforzar la afirmación de que todos ellos --al igual que Jesús-- fueron tan sólo siervos mortales de Dios a los que Él inspiró con Su mensaje a

(52) Y [recuerda cómo] le llamamos desde la ladera derecha del monte Sinaí³⁸ y le atrajimos [a Nosotros] en comunión mística, (53) y [cómo], por Nuestra gracia, le concedimos [como auxiliar] a su hermano Aarón, [también] profeta.

(54) Y RECUERDA, por medio de esta escritura divina, a Ismael.³⁹ Ciertamente, fue fiel a su promesa y fue un enviado [de Dios], un profeta, (55) que ordenó a su gente la oración y la limosna,⁴⁰ y fue grato a los ojos de su Sustentador.

(56) Y RECUERDA, por medio de esta escritura divina, a Idrís.⁴¹ Ciertamente, fue un hombre veraz, un profeta, (57) a quien ensalzamos a una posición eminente.⁴²

(58) ESTOS FUERON algunos de los profetas a los que Dios concedió Sus bendiciones -- [profetas] descendientes de Adán y de los que transportamos con Noé [en el arca], y descendientes de Abraham y de Israel:⁴³ y [todos eran] de aquellos a los que habíamos guiado y

los hombres (cfr. versículo 30 más arriba). En cuanto a la distinción entre los términos “profeta” (*nabí*) y “enviado” (*rasul*), véase la frase inicial de 22:52 y la nota 65 correspondiente.

³⁸ E.d., la ladera derecha con respecto a la posición que ocupaba Moisés frente al monte Sinaí (Tabari). Sin embargo, es mucho más probable que la expresión “ladera derecha” tenga aquí, como en otros lugares del Qur’án, la connotación abstracta de “bienaventuranza” (cfr. nota 25 a 74:39). Para una descripción más completa de la misión profética encomendada por Dios a Moisés, véase 20:9 ss.

³⁹ Después de la mención de Moisés, descendiente de Abraham por la línea de Isaac, se nos recuerda a Ismael, primogénito de Abraham y progenitor del grupo de tribus árabes “norteñas”, y por consiguiente del Profeta Muhámmad, descendiente por línea directa de Ismael, a través de la tribu Quraish.

⁴⁰ Esto puede significar quizá que fue Ismael el primer profeta que estableció la oración y la limosna como formas *obligatorias* de adoración.

⁴¹ La mayoría de los comentaristas clásicos identifican al Profeta Idrís --mencionado en el Qur’án en otra ocasión, a saber, en 21:85-- con el Henoc de la Biblia (Génesis 5 18-19 y 21-24), sin aducir, no obstante, ningún respaldo a esta identificación puramente conjetural. Algunos comentaristas modernos del Qur’án sugieren que el nombre Idrís podría ser la forma arabizada de Osiris (que, a su vez, es la versión griega del nombre egipcio As-ar o Us-ar), que se dice fue un rey y/o profeta sabio al que posteriormente los egipcios deificaron (cfr. Maragi XVI, 64, y Sayyid Qutb, *Fi Dilal al-Qur’án*, Cairo, s.f., vol. XVI, 44); pero esta suposición es tan inverosímil que no merece seria consideración. Finalmente, algunos de los comentaristas más antiguos del Qur’án (Abd Allah ibn Masuud, Qatada, Ikrima y Ad-Dahhak) afirman -- a mi parecer, muy convincentemente-- que “Idrís” no es sino otro nombre de Iliás, el Elías de la Biblia (acerca del cual véase nota 48 a 37:123).

⁴² En cuanto a mi traducción de *rafaanahu* por “a quien ensalzamos”, véase 3:55 y 4:158, donde se emplea la misma expresión referida a Jesús, y también la nota 172 a 4:158.

⁴³ Mientras que los profetas hebreos, cuya línea acaba en Jesús, descendían de Abraham a través de Isaac e Israel (Jacob), el linaje de Muhámmad se remonta al mismo patriarca a través de su primogénito Ismael.

escogido; [y] cuando les eran transmitidos los mensajes del Más Misericordioso, caían [ante Él] postrados llorando.⁴⁴

(59) Pero fueron sucedidos por generaciones [de gentes] que abandonaron la oración y siguieron [únicamente] sus pasiones; y estos se encontrarán, llegado el momento, con una desilusión total.⁴⁵

(60) Exceptuando, sin embargo, a aquellos que se arrepientan, lleguen a creer y hagan buenas obras: pues esos entrarán en el paraíso y no serán tratados injustamente en nada.⁴⁶ (61) [tendrán] jardines de felicidad perpetua que el Más Misericordioso ha prometido a Sus siervos, en un ámbito que está fuera del alcance de la percepción humana:⁴⁷ [y] ¡ciertamente, Su promesa es de seguro cumplimiento!

(62) No oirán allí conversaciones vanas --sólo [nuevas de] de paz y firmeza interiores;⁴⁸ y tendrán allí su sustento de día y de noche:⁴⁹ (63) ese es el paraíso que damos por herencia a aquellos siervos Nuestros que son conscientes de Dios.

(64) Y [los ángeles dicen]: “No descendemos [con la revelación], una y otra vez, sino por mandato de tu Sustentador: Suyo es cuanto está expuesto ante nosotros y cuanto nos está oculto y cuanto hay entre ambos.⁵⁰ Y tu Sustentador no olvida [nada] --(65) ¡el Sustentador de los cielos y la tierra, y de cuanto hay entre ambos! ¡Adórale, pues, sólo a Él, y mantente firme en Su adoración! ¿Conoces algo cuyo nombre sea digno de mencionarse junto al Suyo?”

⁴⁴ E.d., todos los profetas eran conscientes de ser tan sólo siervos de Dios, humildes y mortales. (Véase también 32:15.)

⁴⁵ E.d., comprenderán plenamente en el más allá el engaño que les condujo a su ruina espiritual.

⁴⁶ E.d., no sólo no se verán privados de recompensa, ni por la más insignificante de sus buenas obras, sino que recibirán bendiciones que excederán en mucho sus méritos reales (cfr. 4:40).

⁴⁷ Esta larga paráfrasis de la expresión *bi'l-gaib* ofrece, a mi entender, la interpretación más ajustada posible de la idea que en ella subyace: a saber, la perspectiva de una realidad que resulta inconcebible al hombre en términos de su experiencia terrenal, y que únicamente puede ser sugerida por medio de alusiones alegóricas. (Véase también la primera frase de 2:3 y la nota 3 correspondiente.)

⁴⁸ El término *salam* comprende los conceptos de firmeza y paz interiores, ausencia de defectos o males de cualquier tipo, y satisfacción interior. Como he señalado en la nota 29 a 5:16 (donde este término ha sido traducido por “salvación”, en un contexto diferente), su equivalente más próximo --sin ser exacto-- es la palabra francesa *salut*, en su sentido abstracto, o la alemana *Heil*.

⁴⁹ E.d., siempre. Debe tenerse presente que el término *risq* (“sustento”) se aplica a todo aquello que pueda ser beneficioso para un ser vivo, tanto espiritual como físicamente.

⁵⁰ E.d., lo que los ángeles pueden apenas vislumbrar, pero no comprender plenamente. Esta frase textualmente: “lo que está entre nuestras manos y lo que está detrás de nosotros y lo que hay entre esos”. Acerca de esta expresión idiomática, véase 2:255 --“Conoce cuanto está manifiesto ante los hombres y cuanto les está oculto”-- y la nota 247 correspondiente. Esta referencia a los ángeles enlaza con la mención previa de algunos profetas anteriores que, al igual que Muhámmad, recibieron la revelación divina.

(66) A PESAR DE todo, el hombre dice [a menudo]: “¿Es que una vez que esté muerto, voy a ser resucitado?”

(67) Pero, ¿no se da cuenta el hombre que ya una vez le creamos de la nada?⁵¹

(68) Pues, por tu Sustentador, que hemos de reunirles [en el Día del Juicio, a ellos] y a las fuerzas satánicas [que les impulsaron en vida],⁵² y luego, ciertamente, les haremos comparecer, de rodillas, alrededor del infierno; (69) y entonces extraeremos de cada grupo [de pecadores] a aquellos que más se obstinaron en su rebeldía contra el Más Misericordioso:⁵³ (70) pues, en verdad, Nosotros sabemos bien quienes de ellos son más merecedores del fuego del infierno.⁵⁴

(71) Y de vosotros ninguno dejará de aproximarse a él:⁵⁵ esto es, para tu Sustentador, algo decretado, irrevocable.

(72) Y una vez más:⁵⁶ salvaremos [del infierno] a aquellos que han sido conscientes de Dios; pero dejaremos en él, de rodillas, a los malhechores.⁵⁷

(73) PUES AHORA, cada vez que les son transmitidos Nuestros mensajes con total claridad, quienes se empeñan en negar la verdad dicen a los que han llegado a creer: “¿Cual de los dos tipos de hombre⁵⁸ está en mejor posición y es superior como comunidad?”⁵⁹

⁵¹ Lit., “cuando [o “aunque”] no era nada”.

⁵² Véase la primera mitad de la nota 16, en sura 15; cfr. también la referencia a la “adoración de Satán” en los versículos 44-45 del presente sura, así como las notas 33 y 34 correspondientes. El simbolismo según el cual los pecadores serán vinculados en el Día del Juicio “con las fuerzas satánicas que en vida les impulsaron” es fácil de entender si recordamos --como ha sido señalado en la nota 10 a 2:14-- que el término *shaitán* (“satán” o “fuerza satánica”) se emplea a menudo en el Qur’án para describir todas aquellas inclinaciones malvadas en el corazón del hombre. El pronombre personal se refiere a aquellos que rechazan la idea de la resurrección y de la vida después de la muerte.

⁵³ E.d., aquellos que hayan rechazado consciente y deliberadamente la idea de la responsabilidad del hombre ante Dios, y que, en consecuencia, hayan arrastrado al extravío a otros más débiles y menos conscientes, serán destinados al mayor castigo en el más allá.

⁵⁴ Lit., “de arder en él”: alusión al hecho de que no todos los pecadores estarán destinados irrevocablemente al castigo que el Qur’án describe como infierno. (La partícula *zumma* que inicia esta frase tiene aquí función de vínculo explicativo respecto a la afirmación anterior y es mejor, por tanto, traducirla por “pues”.)

⁵⁵ Según algunos de los comentaristas clásicos, el pronombre “vosotros” se refiere a los pecadores mencionados en los pasajes anteriores, y en particular a aquellos que se niegan a creer en la resurrección; la mayoría de los comentaristas, sin embargo, opinan que están incluidos en él *todos* los seres humanos, pecadores y justos por igual.

⁵⁶ Acerca de esta traducción particular de *zumma*, véase sura 6, nota 31.

⁵⁷ E.d., completamente humillados y aplastados por su constatación tardía del juicio de Dios y de su comprensión de las verdades éticas que habían ignorado arrogantemente durante su vida.

⁵⁸ Lit., “dos grupos” o “partes”: alusión a las dos clases de sociedad humana diferenciadas por sus enfoques fundamentalmente distintos de los problemas de la fe y la moralidad. (Véase la nota siguiente.)

(74) Pero, ¡cuantas generaciones anteriores a ellos hemos destruido --[gentes] que les superaban en poder material⁶⁰ y en despliegue de medios!

(75) Di: “¡Qué el Más Misericordioso prolongue la vida de quien vive en el extravío!”⁶¹

[Y que sigan diciendo lo que dicen⁶²] hasta que cuando vean esa [fatalidad] de la que habían sido advertidos --ya sea el castigo [en esta vida] o [con la llegada de] la Última Hora-- : ¡pues entonces comprenderán cual [de los dos tipos de hombre] estaba en peor situación y era más débil en recursos!⁶³

(76) Y Dios dota a aquellos que se benefician de [Su] guía de una consciencia cada vez más profunda del camino recto;⁶⁴ y las buenas obras, cuyo fruto perdura siempre, tienen, a los ojos de tu Sustentador, mucho mayor mérito [que cualquier bien terrenal], y dan beneficios mucho mayores.⁶⁵

⁵⁹ Lit., “mejor en congregación”. Este “dicho” parabólico de los no creyentes expresa, bajo la apariencia de una pregunta retórica, un argumento --a primera vista aceptable pero en el fondo falaz-- en favor de una sociedad que rehusa someterse a cualquier imperativo moral absoluto y que está decidida a regirse sólo por los dictados de la conveniencia. En semejante orden social, el éxito material y el poder son vistos por lo general como frutos de un rechazo más o menos consciente de cualquier consideración metafísica --y, en particular, de todo lo que está comprendido en el concepto de normas morales decretadas por Dios-- por entender que son sólo un obstáculo en el camino del hombre hacia un “desarrollo” libre e ilimitado. Ni que decir tiene que esta actitud (que se resume en el moderno dicho de que “la religión es el opio del pueblo”) se opone diametralmente a la exigencia, expresada en todas las religiones superiores, de que la vida social del hombre, para ser una vida realmente “buena”, debe estar subordinada a principios y restricciones éticos concretos. Tales restricciones frenan, por su propia naturaleza, esa fuerza motriz carente de principios que arrastra a las sociedades más materialistas y les permite conseguir --sin considerar los daños causados a otros y, espiritualmente, a ellas mismas-- comodidades externas y posiciones de fuerza en el tiempo más corto posible: pero, precisamente porque actúan como un freno del egoísmo del hombre y su ansia de poder, estas consideraciones y restricciones morales --y sólo ellas-- pueden liberar a una comunidad de las tensiones y frustraciones internas, interminables y autodestructivas, a que están sometidas las sociedades materialistas, y producir así un estado de bienestar social que, por ser más orgánico, será más duradero. Esta es, en pocas palabras, la respuesta elípticamente implícita del Qur’án a una pregunta retórica puesta en boca de “quienes se empeñan en negar la verdad”.

⁶⁰ Lit., “en posesiones” o “abundancia de bienes”. En este contexto --al igual que en el último versículo de este sura-- el término *qarn* significa al parecer “gentes de una misma época”, e.d., una “civilización”.

⁶¹ O bien: “le dé una prórroga”, para que tenga ocasión de comprender lo errado de su camino y de arrepentirse: se ordena de esta forma a los creyentes que recen por quienes están extraviados.

⁶² Esta interpolación se refiere a, y enlaza con, la “pregunta” de los no creyentes, que se menciona en el versículo 73 más arriba (Samajshari).

⁶³ Lit., “en apoyos” o “en fuerzas” (*yundan*) --una expresión que en este contexto denota tanto los propios recursos como la habilidad de usarlos para un buen fin.

⁶⁴ Lit., “Dios incrementa en guía a aquellos que...”, etc.

⁶⁵ Lit., “que son mejores a los ojos de tu Sustentador en mérito, y mejores en beneficios” (cfr. 18:46).

(77) ¿Has considerado alguna vez a ese [tipo de hombre] que se empeña en negar la verdad de Nuestros mensajes y dice: “Sin duda me serán dados riqueza e hijos”?⁶⁶

(78) ¿Es que ha alcanzado, quizá, un nivel que está fuera del alcance de la percepción de los seres creados?⁶⁷ --o ¿es que ha hecho un pacto con el Más Misericordioso?

(79) ¡Qué va! Tomaremos nota de lo que dice, y prolongaremos la duración de su castigo [en el más allá], (80) y le despojaremos de⁶⁸ todo lo que [ahora] dice: pues [en el Día del Juicio] comparecerá ante Nosotros solo.⁶⁹

(81) Porque esos [tales] han dado en adorar deidades aparte de Dios, en la esperanza de que fueran para ellos una [fuente de] fortaleza.⁷⁰ (82) Pero, ¡qué va! ¡[En el Día del Juicio] esos [mismos objetos de adoración] se desentenderán del culto que les fue dado, y se volverán en contra de esos [que les han adorado]!

(83) ¿NO VES que hemos lanzado toda [clase de] fuerzas satánicas⁷¹ contra aquellos que niegan la verdad --[fuerzas] que les empujan [al pecado] con gran ímpetu?⁷²

(84) Así pues, no te apresures [a invocar el castigo de Dios] contra ellos: pues sólo estamos contando sus días.⁷³

⁶⁶ Esta es otra ilustración de la actitud descrita en los versículos 73-75 (y a la que se alude en la nota 59): a saber, la insistencia en los valores materiales con exclusión de toda consideración moral, y la convicción de que lo único que realmente cuenta en la vida es el “éxito” mundanal. Como en muchos otros lugares del Qur’án, este concepto materialista del “éxito” se equipara metonímicamente a la dedicación exclusiva de una persona a la idea de “la riqueza y los hijos”.

⁶⁷ En este contexto, el término *al-gaib* denota el incognoscible futuro.

⁶⁸ Lit., “heredaremos de él” --metáfora basada en el concepto de que una persona se haga cargo de lo que antes perteneció, o había sido conferido, a otro.

⁶⁹ E.d., privado de todo apoyo externo, y dependiendo, por tanto, sólo de la gracia y la misericordia de Dios (cfr. 6:94 y el versículo 95 del presente sura).

⁷⁰ Esto se refiere al tipo de hombre que se menciona en el pasaje anterior y también en los versículos 73-75: gentes que “adoran” la riqueza y el poder con una devoción casi religiosa, atribuyendo a esas manifestaciones del éxito mundanal el carácter de fuerzas divinas.

⁷¹ Lit., “los satanes”, --término con el que el Qur’án describe a menudo todo aquello que es intrínsecamente malvado, en especial los impulsos inmorales en el corazón del hombre (cfr. la nota 10 a 2:14 y la nota 33 al versículo 44 del presente sura).

⁷² Véase la nota 31 a 15:41. Según Samajshari y Rasi, la expresión “hemos lanzado (*arsalna*) toda [clase de] fuerzas satánicas (*shaiatín*) contra aquellos que niegan la verdad” tiene aquí el significado de “les hemos permitido que operen (*jal.laina*) entre ellos”, dejando al libre albedrío del hombre la aceptación o el rechazo de esas influencias o impulsos malvados. Rasi, en particular, apunta en este contexto al versículo 22 de sura 14, según el cual Satán se dirigirá a los pecadores en el Día de la Resurrección en los términos siguientes: “No tenía yo en absoluto poder sobre vosotros: pero os llamé y vosotros me respondisteis. Así pues, no me culpéis a mí, sino culpáos a vosotros mismos.” Véase también la nota 30 a 14:22, en la que se cita *verbatim* el comentario de Rasi.

(85) El Día en que reunamos ante el Más Misericordioso a los que son conscientes de Dios, como invitados de honor, (86) y conduzcamos al infierno a los que estaban hundidos en el pecado como un rebaño sediento es conducido el abrevadero --(87) [en ese Día] nadie obtendrá [el beneficio de la] intercesión a menos que haya hecho [en vida] una alianza con el Más Misericordioso.⁷⁴

(88) Pero ahora,⁷⁵ algunos afirman: “¡El Más Misericordioso ha tomado para Sí un hijo!”⁷⁶

(89) ¡Ciertamente, [al decir eso] habéis proferido algo monstruoso, (90) ante lo cual están a punto de rasgarse en pedazos los cielos, de henderse la tierra, y de derrumbarse las montañas! (91) De que los hombres atribuyan un hijo al Más Misericordioso, (92) cuando es inconcebible que el Más Misericordioso tome para Sí un hijo!⁷⁷

⁷³ Lit., “sólo estamos contando para ellos un número”. Cfr. también la primera frase del versículo 75 más arriba.

⁷⁴ Lit., “excepto aquel que haya...”, etc. Según los comentaristas clásicos --incluidos algunos de los más destacados Compañeros del Profeta-- la “alianza con Dios” denota en este contexto, la consciencia de Su unidad y unicidad; acerca de las implicaciones más generales de este término, véase sura 2, nota 19. Por consiguiente, tal como señala Rasi, aun los grandes pecadores pueden esperar el perdón de Dios --expresado simbólicamente por el derecho de “intercesión” que será concedido a los profetas en el Día del Juicio (véase la nota 7 a 10:3) --siempre que, durante su vida en la tierra, hayan sido conscientes de la existencia de Dios y de Su unidad.

⁷⁵ Lit., “y” (*wa*), enlazando este pasaje con el versículo 81.

⁷⁶ Esta alusión a la creencia cristiana en Jesús como “hijo de Dios” --y, en general, a todas las creencias en la “encarnación” de Dios en un ser creado-- recoge el tema mencionado en el versículo 81 más arriba: a saber, la deificación de poderes o seres distintos de Dios “para que fueran una fuente de fortaleza” para aquellos que les invocan. Pero mientras que el versículo 81 se refiere específicamente a los inicuos que otorgan un carácter casi divino al éxito material y al poder, y se abandonan por completo a la búsqueda del éxito mundanal, el pasaje que nos ocupa se refiere a gentes que, aun creyendo en Dios, deifican también a los profetas y a los santos, en la esperanza subconsciente de que actúen como “mediadores” entre ellos y el Todopoderoso. Dado que esta deificación ofende contra el principio de la unidad y la unicidad transcendentales de Dios, implica una violación de “la alianza con Dios” del hombre y, de persistir conscientemente en ella, constituye un pecado imperdonable (cfr. 4:48 y 116).

⁷⁷ La idea de que Dios pudiera tener un “hijo” --ya sea en el sentido real del término o en el metafórico-- supondría un grado de *parecido* intrínseco entre “el padre” y “el hijo”: pero Dios es único en todos los aspectos, de forma tal que “nada hay que se asemeje a Él” (42:11) y “nada que pueda ser comparado con Él” (112:4). Además, el concepto de “progenie” implica una continuidad orgánica del progenitor, o de parte de él, en el otro ser y presupone, por tanto, un grado de carencia *anterior* al acto de procreación (o encarnación, si el término “hijo” se emplea metafóricamente): y la idea de carencia, del tipo que sea, niega el concepto mismo de Dios. Pero, aunque la idea de “hijo” quisiera expresar sólo que se trata de uno de los “aspectos” de la Deidad Única (como se pretende en el dogma cristiano de la “Trinidad”), en el Qur’án se describe como una blasfemia porque equivale a un intento de *definir* a Dios, que está “sublimemente exaltado por encima de cuanto los hombres puedan concebir para definirle” (véase la última frase de 6:100).

(93) No hay nadie en los cielos ni en la tierra que no comparezca ante el Más Misericordioso sino como siervo.⁷⁸ (94) en verdad, Él tiene pleno conocimiento de ellos, y los ha contado en su número [exacto]; (95) y todos comparecerán ante Él en el Día de la Resurrección, individualmente.⁷⁹

(96) EN VERDAD, a quienes llegan a creer y hacen buenas obras el Más Misericordioso les dará amor.⁸⁰ (97) y con este único fin hemos hecho esta [escritura divina] fácil de entender, en tu propia lengua, [Oh Profeta,]⁸¹ para que transmitas por medio de ella la buena nueva a los conscientes de Dios, y adviertas a aquellos que son dados a disputar [vanamente]: (98) pues, cuantas generaciones⁸² anteriores a ellos hemos destruido --[y], ¿puedes percibir [ahora] a alguno de ellos, u oír un susurro suyo?

⁷⁸ E.d., todos ellos --sean hombres o ángeles-- son seres creados, sin participación alguna en Su divinidad, y todos ellos están sometidos, consciente o inconscientemente, a Su voluntad (cfr. 13:15 y 16:48-49).

⁷⁹ Véase la nota 69 más arriba.

⁸⁰ E.d., les otorgará Su amor, les dará la capacidad de amar a Su creación, y hará que sean amados por los demás. Como se muestra en el versículo siguiente, este regalo del amor es inherente a la guía ofrecida al hombre por medio de la revelación divina.

⁸¹ Dado que el hombre es incapaz de entender la “palabra” de Dios en sí, esta le ha sido revelada siempre en su propia lengua humana (cfr. 14:4 --“nunca hemos mandado a un enviado sino [con un mensaje] en la lengua de su pueblo”), y ha sido expuesta siempre en conceptos accesibles a la mente humana: de ahí la referencia a que las revelaciones del Profeta se han “hecho descender *en tu corazón*” (2:97), o “[la inspiración divina] la ha hecho descender *en tu corazón*” (26:193-194).

⁸² E.d., civilizaciones --sentido que el término *qarn* tiene también en la frase idéntica a esta en el versículo 74.

SURA 20

***Ta Ha* (Oh Hombre)**

Período de Mecca

A CERCA DE la traducción del título de este sura por “Oh Hombre”, véase la nota 1 más abajo. Al igual que el sura anterior, su posición en la cronología coránica no es difícil de establecer. A pesar de las vagas aseveraciones de algunas autoridades de que fue revelado durante la última fase (o aun en el último año) de la estancia del Profeta en Mecca, sabemos con certeza que era bien conocido por sus Compañeros en fechas tan tempranas como el año sexto de su misión (o sea, al menos siete años antes de que abandonara Mecca camino de Medina): porque fue precisamente este sura el que cayó por esas fechas en manos de Umar ibn al-Jattab --hasta entonces enemigo implacable del Profeta-- accidentalmente, y fue instrumento en su conversión al Islam (Ibn Saad III/1, 191 ss.).

El tema central de *Ta Ha* es la guía que Dios ofrece al hombre a través de Sus profetas, y el hecho de que las verdades fundamentales que se postulan en todas las religiones reveladas son idénticas: de ahí, la larga historia de Moisés en los versículos 9-98, y la referencia a la “clara evidencia [de la veracidad de esta escritura divina]”, e.d., el Qur’án, que se deduce de “lo que contienen las escrituras anteriores” (versículo 133).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH HOMBRE!¹ (2) No hemos hecho descender este Qur’án sobre ti para hacerte desgraciado,² (3) sino como exhortación para todos los que temen [a Dios]: (4) una revelación de

¹ Según algunos comentaristas, las letras *t* y *h* con las que se inicia este sura pertenecen al grupo de *al-muqattaat* --las “letras aisladas” [o “inconexas”]-- con las que comienzan muchos suras coránicos (véase Apéndice II). Sin embargo, en opinión de algunos Compañeros del Profeta (p.e., Abd Allah ibn Abbas) y un número de personalidades destacadas de la generación siguiente (como Said ibn Yubair, Muyahid, Qatada, Al-Hasan al-Basri, Ikrima, Ad-Dahhak, Al-Kalbi, etc.), *ta ha* no es sólo una combinación de dos letras sino una expresión con significado propio, que quiere decir “Oh hombre” (sinónima de *iá rayul*) en las ramas nabatá y siríaca del idioma árabe (Tabari, Rasi, Ibn Kazir), como también en el dialecto --puramente arábigo-- de la tribu yemení de Aakk, tal como revelan ciertos fragmentos de su poesía preislámica (citados por Tabari y Samajshari). Tabari, en particular, apoya sin reservas la traducción de *ta ha* por “Oh hombre”.

Aquel que ha creado los cielos y la tierra --(5) el Más Misericordioso, asentado sobre el trono de Su omnipotencia.³

(6) De Él es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra, y también cuanto hay entre ambos y cuanto hay bajo la tierra.

(7) Y si dices algo en voz alta, [Él lo oye --] pues, ciertamente, conoce [hasta] los secretos [pensamientos del hombre] y también cuanto es aún más recóndito [en él].⁴

(8) ¡Dios--no hay deidad sino Él; Suyos [en exclusiva] son los atributos de perfección!⁵

(9) Y, ¿HA LLEGADO a tu conocimiento la historia de Moisés?⁶

(10) He ahí, que vio un fuego [en el desierto];⁷ y dijo a su familia: “¡Quedaos aquí! Puedo distinguir un fuego [a lo lejos]: quizá pueda traerlos de allí una tea, o encuentre guía en el fuego.”

(11) Pero cuando se aproximó a él, una voz exclamó:⁸ “¡Oh Moisés! (12) ¡En verdad, Yo soy tu Sustentador! ¡Quítate las sandalias pues, ciertamente, estás en el valle dos veces sagrado,⁹ (13) y te he escogido [como enviado Mío]: escucha, pues, lo que se [te] revela.

(14) “¡Ciertamente, Yo--sólo Yo-- soy Dios; no hay más deidad que Yo! Así pues, ¡adórame sólo a Mí, y sé constante en la oración para recordarme!¹⁰

² E.d., la disciplina ética que las enseñanzas del Qur’án imponen al hombre no pretende deprimir su vitalidad sino, al contrario, reforzarla, haciendo más profunda su consciencia del bien y el mal.

³ Acerca de mi traducción del término metafórico *al-aarsh* por “el trono de Su omnipotencia”, véase nota 43 a 7:54.

⁴ E.d., conoce no sólo los pensamientos conscientes, aunque no expresados, del hombre sino también lo que pasa por su subconsciente.

⁵ Acerca de la traducción de *al-asma’ al-husna*, véase sura 7, nota 145.

⁶ Aparte de las dos referencias cortas a Moisés en suras cronológicamente anteriores (53:36 y 87:19), el relato que aparece en los versículos 9-98 es sin lugar a dudas la primera exposición coránica de la *historia* de Moisés. Su mención en este punto enlaza con la referencia a la revelación al comienzo de este sura (versículos 2-4) y, en general, con la doctrina coránica de la unidad ideológica fundamental de todas las religiones reveladas.

⁷ Por lo que sigue (aquí y también en 27:7 y 28:29) podemos deducir que Moisés se había perdido en el desierto: lo que es quizá una alusión simbólica a un sentimiento surgido en él de estar necesitado de guía espiritual. Esta parte de la historia pertenece al período de sus viajes, posterior a su huida de Egipto (véase 28:14 ss.). Acerca de la alegoría del “fuego” --la “zarza ardiendo” de la Biblia-- véase la nota 7 a 27:7-8.

⁸ Lit., “fue llamado”.

⁹ Mientras que algunos comentaristas asumen que la palabra *tuwan* (o *tuwa*) es el *nombre* del “valle sagrado”, Samajshari lo explica más convincentemente, en el sentido de “dos veces” (de *tuwan* o *tiwan*, “hecho por dos veces”) --e.d., “dos veces sagrado”-- al parecer porque en él se oyó la voz de Dios y porque Moisés fue nombrado profeta.

¹⁰ Se declara así que el propósito más profundo de toda oración verdadera --así como su justificación intelectual-- es el recuerdo consciente de Dios, de Su unidad y unicidad.

(15) “Ciertamente, [aunque] he dispuesto mantenerla¹¹ oculta, la Última Hora ha de venir, para que cada ser humano sea recompensado por lo que se esforzó [en conseguir].¹² (16) Así pues, ¡no permitas que nadie que no crea en su venida¹³ y que sigue [sólo] sus deseos te aparte de [creer en] ella, no sea que perezcas!

(17) “Y, ¿qué es eso que tienes en tu mano derecha, Oh Moisés?”

(18) Respondió: “Es mi vara; en ella me apoyo; y con ella vareo los árboles para mis ovejas; y tiene otros [muchos] usos para mí.”

(19) Dijo: “¡Tírala, Oh Moisés!”

(20) Entonces la tiró --y, he ahí, que era una serpiente que se movía con rapidez.

(21) Dijo: “Cógela, y no temas: la devolveremos a su condición primera.¹⁴

(22) “Ahora pon tu mano en tu costado: saldrá [luminosamente] blanca, sin mácula,¹⁵ como otro signo [de Nuestra gracia], (23) para mostrarte algunos de Nuestros más grandes portentos.

(24) “Ve a Faraón: pues, en verdad, ha excedido todos los límites de la equidad.”¹⁶

(25) [Moisés] dijo: “¡Oh Sustentador mío! Abre mi corazón [a Tu luz], (26) y facilítame mi misión, (27) y suelta el nudo de mi lengua (28) para que puedan entender bien mis palabras,¹⁷ (29) y nombra, de entre mi gente, a uno que me ayude a llevar mi carga.¹⁸ (30) Aarón, mi hermano. (31)

¹¹ E.d., el momento de su venida.

¹² La expresión “lo que se esforzó” implica empresas conscientes, y excluye por consiguiente *las acciones involuntarias* (en el más amplio sentido del término, que comprende todas las manifestaciones de palabra y de hecho) y también *las omisiones involuntarias*, sin tener en cuenta si tal acción u omisión es moralmente buena o mala. Al enunciar este principio en el contexto de la historia de Moisés, el Qur’án subraya la identidad esencial de los conceptos éticos que subyacen en todas las religiones verdaderas. (Véase también 53:39 y la nota 32 correspondiente.)

¹³ Lit., “en ella”.

¹⁴ La transformación milagrosa de la vara en serpiente tiene, a mi entender, una significación mística: parece aludir a la diferencia intrínseca entre apariencia y realidad y, así mismo, a la comprensión espiritual de dicha diferencia que Dios ha concedido a Sus siervos elegidos (cfr. la experiencia de Moisés con el sabio desconocido que se narra en 18:66-82). Esta interpretación está fuertemente respaldada por 27:10 y 28:31, en los cuales se dice que Moisés vio que la vara “se movía rápidamente, como si fuera una serpiente (*ka’annaha yann*)”.

¹⁵ E.d., extrañamente luminosa en señal del rango de profeta al que había sido exaltado. (Véase también la nota 85 a 7:108.)

¹⁶ Esto parece ser una alusión al mayor pecado de Faraón, a saber, su pretensión de divinidad (cfr. 28:38 y 79:24).

¹⁷ E.d., “libra de todo impedimento a mi lengua” (cfr. Éxodo 4 10, “soy torpe de boca y de lengua”), lo que implicaría una falta de elocuencia natural.

¹⁸ Este es el significado primario de *wasir* (lit., “cargador” o “porteador”, derivado de *wisr*, “una carga”); de ahí su aplicación posterior --en la época post-clásica-- a los ministros del gobierno, de lo cual da testimonio nuestra palabra “visir”.

¡Refuérzame con él, (32) y hazle partícipe de mi misión, (33) para que [juntos] ahabemos mucho Tu infinita gloria (34) y Te recordemos sin cesar!¹⁹ (35) ¡Ciertamente, Tú ves dentro de Nosotros!”

(36) Dijo: “¡Se te concede todo lo que has pedido, Oh Moisés!

(37) “Y, en verdad, te dimos Nuestro favor en otra ocasión,²⁰ (38) cuando inspiramos a tu madre con esta inspiración: (39) ‘Ponlo en un canasto y luego ponlo en el río, y entonces el río lo llevará a la orilla, [y] alguien que es enemigo Mío y enemigo suyo lo recogerá.’²¹

“Y [ya entonces] derramé Mi amor sobre ti --y [lo hice] para que fueras formado bajo Mi mirada.²²

(40) “[Y estabas bajo Mi mirada] cuando tu hermana fue [a la gente de Faraón] y les dijo: ‘¿Queréis que os indique a [una mujer] que puede hacerse cargo de él?’²³ Y así te devolvimos a tu madre para que se alegraran sus ojos, y no estuviera triste [por más tiempo].²⁴

“Y [siendo ya adulto,²⁵] mataste a un hombre: pero te libramos de la desgracia, si bien te probamos con diversas pruebas.²⁶

“Y luego pasaste algunos años entre la gente de Madián,²⁷ y ahora has venido [aquí] tal como fue ordenado [por Mí], Oh Moisés: (41) pues te he escogido para Mi servicio.

(42) “Id, [pues,] tú y tu hermano, con Mis mensajes, y no os canséis de recordarme: (43) id, ambos, a Faraón: pues, ¡en verdad, ha excedido todos los límites de la equidad! (44) Pero habladle con suavidad, para que pueda recapacitar o [al menos] se llene de aprensión.”²⁸

¹⁹ Lit., “mucho” o “abundantemente”.

²⁰ E.d., en la infancia y juventud de Moisés, que se evoca en los versículos 38-40. Para una explicación más completa de las subsiguientes referencias a ese período --la persecución de los hijos de Israel por parte de Faraón y la matanza de sus varones recién-nacidos, el rescate del pequeño Moisés y su adopción por la familia de Faraón, su homicidio del egipcio, y su posterior huida de Egipto-- véase 28:3-21, en donde se narra más detalladamente la historia.

²¹ Cfr. 28:9. Faraón es descrito aquí como enemigo de Dios por su excesiva arrogancia y crueldad, y también por sus pretensiones de divinidad (véase 79:24); y era, sin saberlo, enemigo del pequeño Moisés porque odiaba y temía al pueblo al que éste pertenecía.

²² Lit., “en Mi ojo” --e.d., “bajo Mi protección, y conforme al destino que he decretado para ti”: probablemente, una alusión a la educación de Moisés en el entorno cultural del palacio real y a su posterior adquisición de la sabiduría ancestral de Egipto --circunstancias que le prepararían para su liderazgo futuro y la misión especial que Dios habría de encomendarle.

²³ Para un relato más detallado, véase 28:12.

²⁴ Como se deduce de este pasaje y de 28:12-13, su madre pasó a ser su ama de cría.

²⁵ Cfr. 28:14.

²⁶ Acerca de los detalles de este incidente, que resultó crucial en la vida de Moisés, véase 28:15-21.

²⁷ Véase 28:22-28.

²⁸ Lit., “o [pueda] temer” --e.d., que haya algo de verdad en las palabras de Moisés. Dado que Dios conoce el futuro, la apariencia dubitativa de esta frase --“para que pueda [laal.lahu] recapacitar”, etc.-- no implica obviamente ninguna “duda” por parte de Dios acerca de cual sería la reacción de Faraón: implica

(45) Dijeron ambos: “¡Oh Sustentador nuestro! Tememos, en verdad, que se propase con nosotros,²⁹ o que [continúe] excediendo los límites de la equidad.”

(46) Respondió: “¡No temáis! En verdad, estaré con vosotros, oyendo y viendo [todo]. (47) Id, pues, ambos a él y decidle: ‘Ciertamente, somos enviados de tu Sustentador: deja, pues, que partan con nosotros los hijos de Israel, y no les hagas sufrir [más].’³⁰ Hemos venido a ti con un mensaje de tu Sustentador; y [debes saber que Su] paz será [sólo] con aquellos que siguen [Su] guía: (48) pues, ciertamente, nos ha sido revelado que [en la Otra Vida] el castigo recaerá sobre aquellos que desmienten la verdad y se apartan [de ella]”

(49) [Pero cuando le fue transmitido el mensaje de Dios, Faraón] dijo: “Y, ¿quién es ese Sustentador vuestro, Oh Moisés?”

(50) Respondió: “Nuestro Sustentador es Aquel que da a todo [lo que existe] su verdadera naturaleza y forma, y luego lo guía [hacia su plenitud].”³¹

(51) [Faraón] dijo: “Y, ¿qué ha sido de todas las generaciones pasadas?”³²

(52) [Moisés] respondió: “[Sólo] mi Sustentador sabe de ellas, [y está escrito] en Su decreto;³³ mi Sustentador no yerra, ni olvida.”³⁴

(53) ÉL ES QUIEN ha hecho de la tierra vuestra cuna, y os ha trazado en ella vías [para que os ganéis el sustento],³⁵ y [quien] hace caer agua del cielo: y mediante ella hacemos brotar

sólo Su orden al portador de Su mensaje de que se dirija al pecador *con intención de hacer* que éste recapacite: en otras palabras, está relacionada con el propósito, o las expectativas, con que el emisario debe emprender su misión (Rasi). Y puesto que cada uno de los relatos del Qur’án pretende destacar una verdad eterna, o varias, o bien elucidar un principio universal de la conducta humana, resulta evidente que la orden de Dios a Moisés de hablar a un pecador concreto “con suavidad, para que pueda [tener ocasión de] recapacitar” sigue siendo válida para cualquier tiempo y en toda llamada a la conversión.

²⁹ E.d., “que nos impida transmitirle plenamente Tu mensaje, expulsándonos o matándonos sin contemplaciones.”

³⁰ Cfr. 2:49, 7:141 y 14:6. Para una descripción más detallada de la opresión faraónica de los israelitas, véase Éxodo 1 8-22.

³¹ En el original, esta frase aparece en pasado (“ha dado” y “ha guiado”); pero como alude obviamente al proceso continuo de la creación de Dios, es independiente del concepto de tiempo y denota, como en tantos otros lugares del Qur’án, un presente incesante. El término *jalq* significa en este contexto no sólo la naturaleza íntima de una cosa o ser creados sino también la *forma* externa en que se manifiesta esa naturaleza; de ahí mi traducción compuesta de *jalqahu* por “su verdadera naturaleza y forma”. La idea que subyace en la frase susodicha aparece expresada por primera vez en 87:2-3, e.d., en un sura que pertenece al primer período de la revelación coránica.

³² Sc., “que solían adorar a muchas divinidades: ¿están, según tú, condenadas irremisiblemente?”

³³ E.d., sólo ÉL decreta su destino en la Otra Vida, pues sólo ÉL conoce sus motivos y comprende la causa de sus errores, y sólo ÉL es capaz de valorar sus méritos y deméritos espirituales.

³⁴ Según Rasi, el diálogo entre Moisés y Faraón acaba aquí por el momento, y los versículos 53-55 presentan un discurso coránico dirigido al hombre en general.

diversas clases³⁶ de plantas. (54) Comed, [pues, de estos frutos de la tierra,] y apacentad [en ella] a vuestros ganados.

Ciertamente, en todo esto hay en verdad mensajes para quienes están dotados de razón: (55) de esta [tierra] os hemos creado, a ella os devolveremos, y de ella os haremos surgir de nuevo.³⁷

(56) Y, EN VERDAD, hicimos a Faraón consciente³⁸ de todos Nuestros mensajes --pero los desmintió y rehusó [darles crédito].³⁹

(57) Dijo: “¿Has venido a expulsarnos de nuestra tierra⁴⁰ con tu magia, Oh Moisés? (58) En ese caso, ¡ciertamente, produciremos ante ti una magia igual! ¡Fija, pues, una cita entre nosotros y tú --a la que ni nosotros ni tú faltemos-- en un lugar apropiado!”

(59) [Moisés] respondió: “Vuestra cita será el día de la Fiesta Mayor;⁴¹ y que se convoque a la gente a media mañana.”

(60) Entonces Faraón se retiró [con sus consejeros] y decidió su plan a seguir;⁴² y luego acudió [a la cita].

(61) Moisés les dijo: “¡Ay de vosotros! ¡No inventéis mentiras contra Dios,⁴³ no sea que os destruya con un castigo: pues, ciertamente, quien inventa [tales] mentiras fracasará lamentablemente!”

(62) Entonces debatieron entre ellos sobre qué hacer; pero mantuvieron secreto su consejo, (63) diciéndose [unos a otros]: “Ciertamente, estos dos son magos que se proponen expulsaros de vuestra tierra⁴⁴ con su magia, y acabar con vuestra forma de vida, consagrada por la tradición.”⁴⁵ (64)

³⁵ E.d., “os ha proveído de medios --tanto materiales como intelectuales-- para ganaros el sustento sobre la tierra y de ella”.

³⁶ Lit., “parejas” (*aswach*) --término que en este contexto denota al parecer “clases”; pero véase también 13:3 y la nota 7 correspondiente.

³⁷ A propósito de la creación del cuerpo del hombre “de la tierra”, véase la segunda mitad de la nota 47 a 3:59, así como la nota 24 a 15:26; su “vuelta a ella” significa la disolución de este cuerpo, después de la muerte, en las sustancias orgánicas e inorgánicas elementales de que estaba compuesto; y todos estos procesos --la creación, la subsistencia y la disolución-- contienen el mensaje de la omnipotencia de Dios, de la naturaleza efímera de la vida del hombre sobre la tierra y de su resurrección futura.

³⁸ Lit., “le mostramos” (*arainahu*), e.d., a Faraón. Según Samajshari, Rasi y Baidawi, este verbo tiene aquí el significado de “le familiarizamos con” o “le hicimos consciente de”.

³⁹ Los mensajes a que se alude aquí son aquellos encomendados directamente a Moisés y los mensajes “intangibles” que emanan de la creación de Dios y a los que se hace referencia en el pasaje anterior.

⁴⁰ E.d., “despojarnos de nuestra soberanía” (cfr. 7:110).

⁴¹ Lit., “el día del adorno” --posiblemente, el día del Año Nuevo en Egipto. La expresión “vuestra cita” tiene el sentido de “la cita que habéis propuesto”.

⁴² Lit., “decidió su intriga” (*yamaa kaidahu*): una alusión evidente a su convocatoria de todos los grandes magos a Egipto (cfr. 7:111-114).

⁴³ E.d., negando deliberadamente la verdad de Sus mensajes.

⁴⁴ Véase la nota 40 más arriba. La forma dual se refiere a Moisés y Aarón.

Así pues, [Oh magos de Egipto,] decidid vuestro plan a seguir, y luego acudid como un solo cuerpo.⁴⁶ pues, ¡en verdad, quien sea superior hoy, ciertamente prosperará!”⁴⁷

(65) [Los magos] dijeron: “¡Oh Moisés! Arroja tú [tu vara] o arrojaremos nosotros primero.”

(66) Respondió: “¡No! ¡Arrojad vosotros [primero]!”

Y, he aquí, que por efecto de su magia, le pareció que sus cuerdas y varas [mágicas] se movían con rapidez: (67) y Moisés sintió aprensión en su corazón.⁴⁸

(68) [Pero] dijimos: “¡No temas! ¡Ciertamente, tú serás superior! (69) Y [ahora] arroja esa [vara] que tienes en tu mano derecha --se tragará todo lo que han hecho: ¡[pues] lo que han hecho es sólo artimaña de mago, y el mago no alcanzará bien alguno, cualquiera que sea su propósito!”⁴⁹

(70) [Y así ocurrió⁵⁰ --] y los magos cayeron al suelo, postrándose en adoración,⁵¹ [y] exclamando: “¡Creemos en el Sustentador de Aarón y de Moisés!”

(71) [Faraón] dijo: “¿Creéis en él⁵² antes de que yo os dé permiso? ¡En verdad, él debe ser vuestro superior, el que os ha enseñado la magia! Pero, ¡ciertamente, haré que os corten las manos y los pies en masa, por [vuestra] perversidad, y, ciertamente, os haré crucificar en masa sobre troncos de palmera.⁵³ y [haré esto] para que sepáis con certeza quien de nosotros [dos]⁵⁴ es capaz de infligir un castigo más severo, y [quien] es más perdurable!”

(72) Respondieron: “¡No hemos de preferirte a ti a toda la evidencia que nos ha llegado, ni a Aquel que nos ha creado! ¡Decreta, pues, lo que vayas a decretar: tú sólo puedes decretar [en lo relativo a] esta vida!⁵⁵ (73) En cuanto a nosotros, ciertamente, creemos en nuestro Sustentador,

⁴⁵ Lit., “vuestra forma de vida (*tariqa*) ejemplar [o “ideal”].”

⁴⁶ Lit., “en una [sola] línea”, e.d., al unísono.

⁴⁷ Cfr. 7:113-114.

⁴⁸ Lit., “sintió temor dentro de sí”. Esto da a entender que la hazaña de los magos se basaba en una alucinación colectiva (cfr. 7:116 --“pusieron un hechizo en los ojos de la gente”), una alucinación en la que por un momento Moisés también cayó.

⁴⁹ Lit., “a dondequiera que vaya” --e.d., sin importar si busca un buen o un mal fin (Rasi). Esta declaración implica una condena categórica de todas aquellas prácticas pertenecientes a lo que se denomina “magia”, cualquiera que sea la intención de la persona que se dedica a ellas. (Respecto a esto, véase también sura 2, nota 84.)

⁵⁰ Cfr., 7:117-119.

⁵¹ Véase la nota 90 a 7:120.

⁵² E.d., en Moisés (cfr. la nota 91 a 7:123).

⁵³ Acerca del significado del hincapié sobre “en masa”, que se deduce de la forma gramatical de los verbos usados por Faraón, véase sura 7, nota 92.

⁵⁴ Sc., “yo o el Dios en el que creéis”.

⁵⁵ O también: “tú sólo puedes acabar [con nosotros en] esta vida”. Debe tenerse en cuenta que el verbo *qadá* tiene, entre otros, los significados de “él decretó” y también “él acabó [algo]”.

[esperando] que nos perdone nuestras faltas y toda esa magia a que nos has obligado:⁵⁶ --pues Dios es mejor [como expectativa], y Aquel que es realmente perdurable.”⁵⁷

(74) CIERTAMENTE, quien comparezca ante su Sustentador [en el Día del Juicio] hundido en el pecado --ciertamente, tendrá [por destino] el infierno, donde no podrá morir ni vivir;⁵⁸ (75) mientras que quien comparezca ante Él como creyente, habiendo hecho buenas obras⁵⁹ --esos tendrán posiciones de eminencia [en la Otra Vida]: (76) jardines de felicidad perpetua, por los que corren arroyos, en los que residirán: pues esa será la recompensa de todos los que se purifican.

(77) Y, EN VERDAD, [llegado el momento⁶⁰] inspiramos esto a Moisés: “Parte con Mis siervos de noche, y ábreles un camino seco a través del mar; [y] no temas ser alcanzado, y no tengas miedo [al mar].”⁶¹

(78) Y Faraón les persiguió con su ejército: y se vieron arrollados por el mar que estaba destinado a arrollarles⁶² (79) porque Faraón había extraviado a su pueblo y no les había guiado rectamente.

(80) ¡Oh hijos de Israel! [Así] os salvamos de vuestro enemigo, e hicimos [luego] una alianza con vosotros en la ladera derecha del monte Sinaí,⁶³ e hicimos descender sobre vosotros el maná y las codornices, [diciéndoo:] (81) “¡Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído,⁶⁴ pero

⁵⁶ Faraón (título de los gobernantes autóctonos de Egipto) era considerado como un “rey-dios” y, por ende, la personificación de la religión egipcia, en la cual las prácticas ocultas y la magia jugaban un papel muy importante; de ahí que todos sus súbditos estuvieran obligados a aceptar la magia como parte integrante de la vida del país.

⁵⁷ Lit., “y el más perdurable”, e.d., eterno: cfr. 55:26-27.

⁵⁸ E.d., no renacerá espiritualmente ni encontrará paz en su extinción (Bagawi, Baidawi). Como es evidente por la yuxtaposición, en el siguiente versículo, del término *muchrim* (traducido por mí como “él que está hundido en el pecado”) con el de *mu'min* (“creyente”), el primer término se aplica a aquel que, durante su vida, ha negado a Dios consciente y persistentemente (Baidawi).

⁵⁹ El Qur’án da a entender así --aquí y en muchos otros lugares-- que el valor espiritual de la fe de una persona depende de que *haga también buenas obras*: cfr. la aseveración en 6:158 de que en el Día del Juicio “de nada le servirá creer a ningún ser humano... que, habiendo creído, no haya hecho buenas obras”.

⁶⁰ E.d., pasadas las pruebas que los israelitas tuvieron que sufrir en Egipto, y después de las plagas con las que Faraón y sus gentes fueron azotados (cfr. 7:130 ss.).

⁶¹ Tabari, refiriéndose a la frase “ábreles (*idrib*) un camino seco a través del mar”, la explica en el sentido de “escoge (*ittahid*) para ellos un camino seco”. Véase también 26:63-66 y las notas 33 y 35 correspondientes.

⁶² Lit., “les arrolló del mar lo que les arrolló” --lo que expresa la inevitabilidad del desastre que les sobrevino.

⁶³ Véase la nota 38 a 19:52. En cuanto a la “alianza” de Dios con los hijos de Israel, véase 2:63 y 83.

no excedáis en ello los límites de la equidad⁶⁵ no sea que caiga sobre vosotros Mi condena: pues, aquel sobre quien cae Mi condena se ha arrojado en verdad a su perdición total!”⁶⁶

(82) Pero, aún así, ciertamente, perdono todos los pecados de aquel que se arrepiente, llega a creer, hace buenas obras, y luego se mantiene en el camino recto.

(83) [Y DIOS DIJO:⁶⁷] “¿Qué hizo, Oh Moisés, que dejaras atrás a tu pueblo tan aprisa?”⁶⁸

(84) Respondió: “Ellos vienen siguiendo mis pasos⁶⁹ y yo me he adelantado hacia Tí, Oh Sustentador mío, por complacerte.”

(85) Dijo: “Pues [sabe que], ciertamente, hemos puesto a prueba a tu pueblo durante tu ausencia, y el samaritano les ha extraviado.”⁷⁰

⁶⁴ La referencia a la concesión de Dios a los israelitas del “maná (*mannā*) y las codornices (*salwā*)” durante el tiempo que vagaron por el desierto del Sinaí después de su éxodo de Egipto, se encuentra también en otros dos lugares del Qur’án (a saber, en 2:57 y en 7:160). Según los filólogos árabes, el término *mannā* denota no sólo la sustancia resinosa y dulce que exudan ciertas plantas del desierto, sino también todo aquello que es “otorgado como un favor”, e.d., sin esfuerzo por parte de quien lo recibe. Igualmente, el término *salwā*, además de “codorniz” o “codornices”, significa también “todo lo que alegra al hombre después de una privación” (*Qamús*). Por consiguiente, la combinación de estos dos términos denota, metonímicamente, el regalo del sustento concedido gratuitamente por Dios a los seguidores de Moisés.

⁶⁵ O también: “no os comportéis arrogantemente” –e.d., “no atribuyáis estos favores a vuestra supuesta primacía por ser descendientes de Abraham”.

⁶⁶ Existe una unanimidad casi total entre los comentaristas clásicos en que la “condena (*gadab*, lit., “ira”) es una metonimia del inevitable castigo a que se hace merecedor el hombre cuando deliberadamente rechaza la guía de Dios y “excede los límites de la equidad”.

⁶⁷ Este pasaje se refiere a la ocasión de la subida de Moisés al monte Sinaí, que se menciona en 2:51 y 7:142.

⁶⁸ Lit., “¿qué te apresuró a tu pueblo?” –dando a entender que no debía haberles dejado sin su guía personal en un estadio tan temprano de su libertad. Con este estilo elíptico inimitable, el Qur’án alude al hecho psicológico de que una comunidad que alcanza su libertad política y social, después de siglos de esclavitud, continúa sometida durante muchos años a las desmoralizadoras influencias de su pasado, y es incapaz de fijarse de repente una disciplina espiritual y social.

⁶⁹ Los comentaristas clásicos entienden esta frase en su sentido físico, e.d., “vienen detrás de mí y se encuentran ahora cerca”. Sin embargo, dado que obviamente Moisés debía ir sólo en su subida al monte Sinaí, mi opinión es que su respuesta tiene un sentido figurado, que expresa su suposición de que los hijos de Israel *seguirían su guía* en su ausencia: suposición que resultó errónea, como muestra lo que sigue.

⁷⁰ El apelativo *as-samiri* es sin duda un sustantivo adjetivado que designa el origen o la estirpe de esa persona. Según una de las explicaciones que ofrecen Tabari y Samajshari, significa “un hombre del clan judío de los Samirah”, e.d., el grupo étnico y religioso conocido posteriormente como los samaritanos (de los que un grupo residual vive aún en la ciudad palestina de Nablus). Dado que dicha secta no existía aún en tiempos de Moisés, es posible que –como sostenía Ibn Abbas (Rasi)– la persona en cuestión fuera uno de los numerosos egipcios que se convirtieron a la fe de Moisés y se unieron a los israelitas en su éxodo de Egipto (cfr. la nota 92 a 7:124): en tal caso, el apelativo *samiri* podría estar relacionado con *shemer*,

(86) Entonces Moisés regresó a su pueblo lleno de ira y pesar, [y] exclamó: “¡Oh pueblo mío! ¿No os hizo vuestro Sustentador una hermosa promesa? ¿Es que [el cumplimiento de] esa promesa os parecía excesivamente remoto?⁷¹ ¿O queréis, acaso, que la condena de vuestro Sustentador caiga sobre vosotros,⁷² y por ello habéis roto vuestro compromiso conmigo?”

(87) Respondieron: “No hemos roto nuestro compromiso contigo por nuestra propia voluntad, sino que [esto fue lo que ocurrió:] se nos hizo cargar con las cargas [impuras] de las joyas del pueblo [egipcio], y por eso las arrojamos [al fuego],⁷³ y también este samaritano arrojó [la suya].”

(88) Pero luego, [–dijeron a Moisés⁷⁴ – el samaritano] les había hecho [con el oro fundido] la efigie de un becerro que emitía un mugido,⁷⁵ y entonces dijeron [entre ellos]: “¡Este es vuestro dios, y el dios de Moisés –pero él ha olvidado [su pasado]!”⁷⁶

(89) ¿No veían acaso que [esa cosa] no les daba ninguna respuesta, y no tenía poder para dañarles ni beneficiarles?

(90) Y, en verdad, ya antes [del regreso de Moisés] les había dicho Aarón: “¡Oh pueblo mío! ¡Sólo estáis siendo tentados al mal por medio de este [ídolo] –pues, ciertamente, vuestro [único] Sustentador es el Más Misericordioso! ¡Seguidme, pues, y obedeced mi orden!”⁷⁷

(91) [Pero] respondieron: “¡No dejaremos de adorarlo hasta que Moisés vuelva a nosotros!”

(92) [Y ahora que había vuelto, Moisés] dijo: “¡Oh Aarón! ¿Qué te impidió, al ver que se extra-
viaban, (93) [abandonarles y] seguirme? ¿Has desobedecido [deliberadamente] mi orden?”⁷⁸

palabra que en egipcio antiguo significa “forastero” o “extraño”. Esta hipótesis se ve reforzada por su introducción del culto del becerro de oro, reflejo sin duda del culto egipcio a Apis (véase la nota 113 a 7:148). En cualquier caso, no es imposible que los samaritanos posteriores descendieran –o fueran considerados descendientes– de este individuo, ya fuera de origen hebreo o egipcio; esto explicaría en parte el continuo antagonismo entre ellos y el resto de la comunidad israelita.

⁷¹ O también, según Samajshari: “¿Es que el tiempo [que estuve ausente] os resultaba demasiado prolongado?” (Debe tenerse en cuenta que el término *aahd* significa “tiempo” o “período” y, también, “alianza” o “promesa”).

⁷² Lit., “¿o queréis haceros merecedores a la condena de vuestro Sustentador?” –e.d., ¿estáis dispuestos a ignorar las consecuencias de vuestras acciones?”

⁷³ En Éxodo 12 35 se menciona que, justo antes de su salida de Egipto, los israelitas “pidieron [prestados] a los egipcios objetos de plata [y] objetos de oro”. Este “préstamo” fue tomado obviamente con engaño, sin que existiera por parte de los israelitas intención de devolver las joyas a sus legítimos dueños: pues, de acuerdo con la afirmación bíblica (*ibid.*, versículo 36), “así despojaron [e.d., robaron] a los egipcios”.

⁷⁴ Esta interpolación se hace necesaria por el cambio del estilo directo en el versículo anterior al indirecto en este y en lo que sigue.

⁷⁵ Véase sura 7, nota 113.

⁷⁶ Alusión al hecho de que Moisés había sido educado –obviamente a la manera egipcia– en la corte de Faraón.

⁷⁷ Sc., “y no sigáis al samaritano”. Esto contrasta marcadamente con la Biblia (Éxodo 32 1-5), que hace a Aarón culpable de haber fundido y adorado al becerro de oro.

(94) [Aarón] respondió: “¡Oh hijo de mi madre! ¡No me agarres de la barba, ni de la cabeza!⁷⁹ En verdad, temí que fueras a decir [a tu regreso]: ‘Has provocado una escisión entre los hijos de Israel, y no has acatado mis instrucciones!’”⁸⁰

(95) [Moisés] dijo: “¿Cuál era *tu* propósito, Oh samaritano?”

(96) Respondió: “He podido desvelar algo que ellos han sido incapaces de ver:⁸¹ y tomé entonces un puñado de las enseñanzas del Enviado y lo deseché: pues eso fue lo que mi mente me incitó [a hacer].”⁸²

(97) [Moisés] dijo: “¡Vete, pues! Y, ciertamente, tendrás que decir durante toda [tu] vida: ‘¡No me toquéis!’⁸³ ¡Pero, en verdad, [en la Otra Vida] te aguarda un destino del que no escaparás!⁸⁴ Y [ahora] mira a esta deidad tuya de cuyo culto has sido tan devoto: ¡ciertamente, la quemaremos y

⁷⁸ Cfr. la última frase de 7:142, en donde Moisés exhorta a Aarón, antes de partir hacia el monte Sinaí, a que “*obre* rectamente” (*islih*). Acerca de esto, véase también la respuesta de Aarón a Moisés en 7:150, así como la nota 117 correspondiente.

⁷⁹ Véase 7:150.

⁸⁰ Lit., “mi palabra” o “lo que dije” – referido evidentemente a la importancia de mantener unida a la gente (Samajshari).

⁸¹ Hay que hacer constar que el verbo *basura* (lit., “él alcanzó a ver”) tiene el significado figurado de “él percibió [algo] con su mente”, o “desveló” o “comprendió”. De ahí que Abu Muslim al-Isfahani (cuya interpretación de todo este versículo Rasi analiza y considera muy convincente) explique así la frase susodicha: “comprendí algo que [los demás] no habían comprendido—a saber, que algunas de tus creencias, Oh Moisés, estaban equivocadas”. Parece ser que el samaritano se oponía a la idea de un Dios transcendental e imperceptible, y creía que la gente debía tener algo más “tangible” en lo que creer. (Véase también la nota siguiente.)

⁸² Frente a las interpretaciones fantásticas que presentan algunos comentaristas, Abu Muslim (a quien Rasi cita) explica el término *azar* (lit., “vestigio” o “rastro”) en su sentido figurado de “prácticas y dichos” o bien —colectivamente— las “enseñanzas” de una persona y, en particular, de un profeta; así, declara que la frase *qabadtu qabdatan min azari 'r-rasul fa-nabadtuha* significa “tomé un puñado [e.d., “una parte”] de las enseñanzas del Enviado, y lo deseché”; se entiende que “el Enviado” al que el samaritano se refiere en tercera persona es el propio Moisés. (Tal como se menciona en la nota anterior, Rasi suscribe sin reservas la interpretación de Abu Muslim a este pasaje.) En mi opinión, el rechazo por parte del samaritano de una parte de las enseñanzas de Moisés quiere explicar la tendencia subconsciente que subyace en todas las formas de idolatría y de atribución de cualidades divinas a cosas o seres distintos de Dios: una esperanza vana y engañosa por la que se reduce lo Imperceptible a la escala de nuestra percepción limitada creando para ello una “imagen” tangible del Ser Divino o, al menos, de algo que pueda concebirse como “emanación” Suya. En la medida en que tales intentos oscurecen la comprensión que el hombre tiene de Dios en vez de iluminarla, frustran su propósito y destruyen el potencial espiritual de tales devotos descarriados: y este es sin duda el significado de la historia del becerro de oro tal como se narra en el Qur’án.

⁸³ Lit., “no tocar” —una descripción metafórica de la soledad y el ostracismo social que habría que soportar en adelante.

⁸⁴ Lit., “tienes una cita a la que no faltarás”.

luego esparciremos sus cenizas por el mar! (98) ¡Vuestra única deidad es Dios—Aquel aparte del cual no existe deidad, [y que] abarca todo en Su conocimiento!

(99) ASÍ TE CONTAMOS algunas de las historias de lo que ocurrió en el pasado; y [así] te hemos dado, de Nuestra gracia, un recordatorio.⁸⁵

(100) Todos aquellos que se aparten de él, habrán de llevar en verdad una [pesada] carga el Día de la Resurrección: (101) en ese [estado] permanecerán, y ¡qué horrible les resultará el peso [de esa carga] en el Día de la Resurrección! —(102) el Día en que se soplará la trompeta: pues ese Día congregaremos a todos los que habían estado hundidos en el pecado, nublados sus ojos⁸⁶ [por el terror], (103) susurrándose unos a otros: “No habéis permanecido sino diez [días en la tierra]...”⁸⁷

(104) [Pero] Nosotros sabemos perfectamente⁸⁸ lo que dirán cuando el más perspicaz de ellos diga: “¡No habéis permanecido [allí] sino un día!”

(105) Y TE PREGUNTARÁN sobre [qué será de] las montañas [cuando este mundo llegue a su fin].

Di entonces: “Mi Sustentador las demolerá, esparciendo su polvo, (106) y dejará la tierra⁸⁹ llana y lisa, (107) [de forma que] no verás en ella curva alguna, ni terreno escarpado.”⁹⁰

(108) En ese Día, todos seguirán la Voz convocante de la que no habrá escapatoria;⁹¹ y se acallarán todas las voces ante el Más Misericordioso, y no oirás sino un leve murmullo.

⁸⁵ El adverbio *kadálika* (“así”) con el que se inicia este versículo quiere resaltar el “propósito” de todas las referencias coránicas a sucesos del pasado —ya sean históricos o legendarios— y también la *manera* en que están tratadas dichas historias. Dado que el propósito subyacente en cada una de las narraciones coránicas es, sin excepción, ilustrar ciertas verdades fundamentales, la narración propiamente dicha es a menudo abreviada y elíptica, omitiendo todo aquello que no está directamente relacionado con la lección o lecciones que el Qur’án quiere destacar. El término “recordatorio” alude a la continua guía que Dios ofrece al hombre a través de Sus revelaciones.

⁸⁶ Lit., “azules [de ojos]” —e.d., como si sus ojos estuvieran velados por una película azulada y opaca.

⁸⁷ Como en varios otros lugares en el Qur’án (p.e., en 2:259, 17:52, 18:19, 23:112-113, 30:55, 79:46, etc.), este versículo y el siguiente inciden sobre el carácter ilusorio de la percepción humana del “tiempo” y, con ello, sobre la relatividad del *concepto* de “tiempo”. El número “diez” se emplea a menudo en árabe en el sentido de “unos pocos” (Rasi).

⁸⁸ Lo que, en este contexto, significa: “*sólo* Nosotros comprendemos plenamente”.

⁸⁹ Lit., “la dejará” —el pronombre se refiere, implícitamente, a la tierra (Samajshari y Rasi).

⁹⁰ En la escatología del Qur’án, el “fin del mundo” no significa una aniquilación del universo físico sino, más bien, su transformación fundamental, de forma cataclísmica, en algo que la humanidad es ahora incapaz de visualizar. Esto se pone de relieve en numerosas alusiones alegóricas al Último Día, p.e., en 14:48, que habla de “el Día en que la tierra sea sustituida por otra tierra, como lo serán también los cielos”.

⁹¹ Lit., “el anunciador en el cual no habrá desviación (*la iwaya lahu*)” —e.d., la convocatoria del Juicio Final.

(109) En ese Día, no beneficiará más intercesión que [la de] aquel que sea autorizado por el Más Misericordioso, y cuya palabra [de fe] Él haya aceptado.⁹² (110) [pues] conoce cuanto está manifestado ante los hombres y cuanto les está oculto,⁹³ mientras que ellos no pueden abarcarle a Él con su conocimiento.

(111) Y [en ese Día] todos los rostros se humillarán ante el Viviente, la Fuente Auto-Subsistente de Todo Ser; y fracasará lamentablemente quien arrastre [una carga] de iniquidad⁹⁴ --(112) mientras que quien haya hecho buenas obras, y haya sido además creyente, no tiene por qué temer injusticia ni menoscabo [en sus merecimientos].⁹⁵

(113) Y Así⁹⁶ hemos hecho descender esta [escritura divina] como un discurso en lengua árabe,⁹⁷ y hemos dado en él múltiples facetas a toda clase de amonestaciones, para que los hombres se mantengan conscientes de Nosotros, o para que suscite en ellos una conciencia nueva.⁹⁸

(114) [Sabe,] pues, [que] Dios está sublimemente exaltado, [es] el Supremo Rey, la Suprema Verdad:⁹⁹ y [sabiendo esto,] no te precipites con el Qur'án,¹⁰⁰ antes de que te sea revelado por entero, sino di [siempre]: “¡Oh Sustentador mío, auméntame en conocimiento!”¹⁰¹

⁹² Acerca del concepto coránico de “intercesión” en el Día del Juicio, véase la nota 7 a 10:3. La “palabra [de fe]” que se menciona al final de ese versículo es –según Ibn Abbas (citado por Bagawi)—una metonimia de la creencia en que “no hay deidad sino Dios”, e.d., ser consciente de Su unidad y unicidad. Véase también 19:87 y la nota 74 correspondiente.

⁹³ Para una explicación de esta frase –que aparece con idénticas palabras en 2:255, 21:28 y 22:76—véase sura 2, nota 247.

⁹⁴ E.d., maldad que no haya sido expiada con el arrepentimiento antes de morir (Rasi). En este contexto particular, pudiera ser una alusión al rechazo de la guía de Dios –Su “recordatorio”-- que se menciona en los versículos 99-101.

⁹⁵ Lit., “no tema [ninguna] injusticia” –e.d., ser castigado por una falta que pueda haber concebido pero no cometido –“y tampoco una disminución”, e.d., de sus méritos: cfr. la aseveración dos veces repetida en 16:96-97 de que los justos serán recompensados en el más allá “con arreglo a lo *mejor* de sus acciones”.

⁹⁶ Como en el versículo 99 más arriba –con el que enlaza este pasaje—el adverbio *kadálaka* (“así”) alude al método y al propósito del Qur'án.

⁹⁷ Lit., “como un discurso (*qur'án*) árabe”. Véase, en particular, 12:2, 13:37, 14:4 y 19:97, así como las notas correspondientes.

⁹⁸ Lit., “para que sean [o “se mantengan”] conscientes de Dios, o para que les cree un recuerdo”, e.d., de Dios. El verbo *ahdaza* significa “él trajo [algo] a la existencia”, e.d., por primera vez, mientras que el sustantivo *dikr* denota “recuerdo” y también la “presencia [de algo] en la mente” (Ragib), e.d., conciencia.

⁹⁹ Allí donde el sustantivo *al-haqq* se emplea para designar a Dios, significa “la Verdad”, en sentido absoluto e intrínseco, que existe eterna e inmutablemente por encima de los fenómenos efímeros y cambiantes de Su creación: o sea, “la Suprema Verdad”. Por otro lado, el atributo de Dios *al-malik* denota Su soberanía absoluta sobre todo cuanto existe y puede, por tanto, traducirse adecuadamente por “el Supremo Rey”.

¹⁰⁰ Lit., “no tengas prisa con el Qur'án” (véase la nota siguiente).

(115) Y, EN VERDAD, impusimos antaño Nuestro mandamiento a Adán;¹⁰² pero lo olvidó, y no hallamos en él firmeza de propósito.

(116) Pues [así fue:] cuando dijimos a los ángeles: “¡Postraos ante Adán!”—se postraron todos, excepto Iblís, que se negó [a hacerlo];¹⁰³ (117) y entonces dijimos: “¡Oh Adán! En verdad, este es un enemigo tuyo y de tu esposa: no dejéis que os expulse del jardín y te haga desgraciado.”¹⁰⁴ (118) Ciertamente, en él no pasarás hambre ni te sentirás desnudo,¹⁰⁵ (119) y no pasarás sed ni sufrirás el ardor del sol.”

(120) Pero Satán le susurró, diciendo: “¡Oh Adán! ¿Quieres que te indique el árbol de la vida eterna, y [por medio de él] un dominio que no se extingue?”¹⁰⁶

¹⁰¹ Aunque es muy probable que —como apunta la mayoría de los comentaristas— esta exhortación fuera dirigida en primer lugar al Profeta Muhammad, no hay duda de que es aplicable a cualquier persona que lee el Qur’án, de cualquier época. La idea que subyace en este versículo puede resumirse así: Dado que el Qur’án es la Palabra de Dios, todos sus elementos componentes —frases, versículos y suras— forman un conjunto coordinado e integrado (cfr. la última frase de 25:32 y la nota 27 correspondiente). De ahí que si uno se propone realmente entender el mensaje del Qur’án, deberá evitar “tomarlo con precipitación” —o sea, deducir conclusiones apresuradas basadas en frases o versículos aislados, sacados de contexto— sino que debe dejar que el Qur’án *en su conjunto* sea revelado a su mente antes de intentar interpretar los aspectos individuales de su mensaje. (Véase también 75:16-19 y las notas correspondientes.)

¹⁰² El mandamiento divino en cuestión —o, mejor dicho, la advertencia— está enunciada en el versículo 117. Este pasaje enlaza con la declaración en el versículo 99, “Así te contamos algunas de las historias de lo acaecido en el pasado”, y quiere mostrar que el abandono de las verdades espirituales es una de las características recurrentes de la raza humana (Rasī), que está simbolizada aquí —como en muchos otros lugares del Qur’án— por Adán.

¹⁰³ Véase 2:30-34 y las notas correspondientes, en especial 23, 25 y 26, así como la nota 31 a 15:41. Dado que —como he señalado en esas notas— la capacidad de pensar conceptualmente es el don más extraordinario que el hombre posee, su “olvido” del mandamiento de Dios —producido por su falta de “firmeza de propósito” en el terreno moral— es una prueba de la debilidad moral que caracteriza a la raza humana (cfr. 4:28 —“el hombre ha sido creado débil”); y esto, a su vez, explica la dependencia del hombre de la continua guía divina, tal como se ha señalado en el versículo 113 más arriba.

¹⁰⁴ Lit., “pues entonces serías desgraciado”. Acerca del significado de “el jardín” aquí mencionado, véase sura 2, nota 27.

¹⁰⁵ Lit., “*ni estarás desnudo*”: pero considerando lo que se dice en el versículo 121 (así como en 7:22) en el sentido de que Adán y Eva sólo se hicieron “conscientes de su desnudez” después de su caída, es lógico asumir que las palabras “ni estarás desnudo” tienen una significación espiritual, dando a entender que el hombre, en su estado original de inocencia, no se *sentía* desnudo a pesar de carecer de vestimenta. (Acerca de las implicaciones más profundas de esta alegoría, véase la nota 14 a 7:20.)

¹⁰⁶ Este árbol simbólico es denominado en la Biblia “el árbol de la vida” y “el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2 9), mientras que en esta descripción coránica Satán lo denomina “el árbol de la vida eterna (*al-juld*)”. Dado que Adán y Eva no alcanzaron la inmortalidad a pesar de haber comido del fruto prohibido, es evidente que la proposición de Satán era, como siempre, engañosa. Por otra parte, el Qur’án no dice nada acerca de la verdadera naturaleza de ese “árbol” aparte de señalar que fue *Satán* quien lo describió —falsamente— como el “árbol de la inmortalidad”: podemos asumir por consiguiente que el

(121) Y comieron ambos de él: y entonces se hicieron conscientes de su desnudez y comenzaron a cubrirse con hojas del jardín. Y [así] desobedeció Adán a su Sustentador, y así cayó en el extravío.¹⁰⁷

(122) Luego, [no obstante,] su Sustentador lo eligió [para Su gracia], aceptó su arrepentimiento, y le concedió Su guía, (123) diciendo: “¡Descended todos¹⁰⁸ de este [estado de inocencia, y sed en adelante] enemigos unos de otros! Sin embargo, os llegará una guía procedente de Mí: y quien siga Mi guía no se extraviará, ni será desgraciado. (124) Pero quien se aparte de Mi recuerdo –tendrá una vida de estrechas miras;¹⁰⁹ y en el Día de la Resurrección le haremos comparecer ciego.”

(125) [Y, en el Día de la Resurrección, el pecador] preguntará: “¡Oh Sustentador mío! ¿Por qué me has hecho comparecer ciego, si [en la tierra] estaba dotado de vista?”

(126) [Dios] responderá: “¡Así es: te llegaron Nuestros mensajes, pero te olvidaste de ellos; y así hoy serás tú relegado al olvido!”

(127) Pues, así recompensaremos a quien se dilapida a sí mismo¹¹⁰ y no cree en los mensajes de su Sustentador: y, ¡en verdad, el castigo [de tales pecadores] en la Otra Vida será más severo y más duradero!

(128) ¿ES QUE NO pueden esos [que rechazan la verdad] aprender del recuerdo de tantas generaciones como hemos destruido antes de ellos,¹¹¹ –[gentes] por cuyas viviendas caminan ellos [ahora]?

árbol prohibido es simplemente una alegoría de los límites que el Creador ha fijado para los deseos y las acciones del hombre: límites que éste no puede rebasar sin atentar contra su propia naturaleza, establecida por Dios. El deseo de inmortalidad *en la tierra* implica en el hombre un rechazo engañoso de la muerte y de la resurrección, y por tanto de la realidad última de lo que el Qur’án describe como “el más allá” o “la Otra Vida” (*al-ájira*). Este deseo está conectado íntimamente con la insinuación de Satán de que el hombre tiene a su alcance el poder de convertirse en señor de “un dominio que no se extingue”: en otras palabras, llegar a “liberarse” de todas las limitaciones y con ello, en definitiva, del propio concepto de Dios – el único concepto que dota de verdadero sentido y propósito a la vida humana.

¹⁰⁷ Acerca del simbolismo de que Adán y Eva se hicieran “conscientes de su desnudez”, véase la nota 105 más arriba y también la referencia, en 7:26-27, a “la vestidura de la consciencia de Dios”, cuya pérdida hizo a los antepasados del hombre “conscientes de su desnudez”, e.d., de su total indefensión y, por consiguiente, de su dependencia de Dios.

¹⁰⁸ Véase sura 7, nota 16.

¹⁰⁹ E.d., estéril y espiritualmente estrecha, sin propósito y significado reales: y esto, tal como se indica en la frase siguiente, será para ellos una fuente de sufrimiento en el más allá.

¹¹⁰ Acerca de esta traducción de la frase *man asrafa*, véase sura 10, nota 21, en donde he expuesto el significado del sustantivo participial *musrif*, derivado de la misma raíz verbal.

¹¹¹ Lit., “¿Es que no les sirve de guía cuantas generaciones...?”, etc. Debe tenerse presente que en el lenguaje coránico el sustantivo *qarn* no significa simplemente “una generación”, sino también –y con bastante más frecuencia– “gentes pertenecientes a una época concreta”, e.d., “una civilización” en el sentido histórico de este término.

¡Ciertamente, en todo esto hay en verdad mensajes para los dotados de entendimiento!

(129) Pues de no ser por un decreto previo de tu Sustentador, que fija un plazo¹¹² [para el arrepentimiento de cada pecador], sería consecuencia ineludible [que quienes pecan fueran castigados de inmediato].¹¹³

(130) Así pues, soporta con paciencia lo que digan [quienes niegan la verdad], y proclama la infinita gloria de tu Sustentador y alábase antes de la salida del sol y antes de su puesta; y proclama Su gloria, también, en el transcurso de la noche así como durante las horas del día,¹¹⁴ para que obtengas satisfacción.

(131) Y no dirijas tu mirada [con anhelo] hacia ese esplendor mundano que hemos permitido disfrutar a tantos otros¹¹⁵ para así ponerles a prueba: pues el sustento con el que tu Sustentador [te] provee es mejor y más duradero.¹¹⁶

(132) Y ordena a tu gente la oración, y persevera en ella. [Pero recuerda:] no te pedimos que [Nos]¹¹⁷ proveas de sustento: somos Nosotros quienes te proveemos. Y el futuro es de los conscientes de Dios.¹¹⁸

(133) PERO [los que están ciegos a la verdad] suelen decir: “¡Si [Muhámmad] tan sólo nos mostrara un portento de su Sustentador!”¹¹⁹ [Pero,] ¿no les ha llegado una prueba evidente [de la veracidad de esta escritura divina] en lo que contienen las escrituras anteriores?¹²⁰

¹¹² Lit., “y un plazo fijado [por Él]”. Esta frase, ubicada en el original al final del versículo, enlaza —como señala la mayoría de los comentaristas clásicos— con la frase inicial del mismo, y así ha sido traducida.

¹¹³ Cfr. 10:11 y 16:61.

¹¹⁴ Lit., “en los extremos del día”. Véase también acerca de esto, 11:114 y la nota 145 correspondiente.

¹¹⁵ Lit., “grupos [o “clases”] de ellos” (*aswach minhum*). Según la mayoría de los comentaristas, esto se refiere a aquellos que niegan la verdad, que se mencionan en los pasajes anteriores; pero dado que la orden susodicha tiene evidentemente un alcance más amplio que condena la envidia en general, he traducido esa expresión por “tantos otros”.

¹¹⁶ Dando a entender que lo que Dios concede a una persona es fruto de la sabiduría divina y, por consiguiente, justamente adecuado al destino que Dios ha decretado para esa persona. La frase puede entenderse también como referida a la Otra Vida y al sustento espiritual que Dios concede a los justos.

¹¹⁷ Mi interpolación de la palabra “Nos” se basa en la interpretación que Rāṣi da a esta frase: “Dios pone de manifiesto que Él ha ordenado esto [e.d., la oración] a los hombres para beneficio exclusivo de ellos, ya que Él está sublimemente exaltado por encima de cualquier [necesidad de] beneficio.” En otras palabras, la oración *no* puede considerarse como una especie de tributo a un “Dios celoso” —como es descrito con frecuencia en el Antiguo Testamento, en su versión alterada actual— sino exclusivamente como de provecho espiritual para la persona que reza.

¹¹⁸ Lit., “de la consciencia de Dios”.

¹¹⁹ E.d., como prueba de su misión profética: cfr. 6:109 y muchos otros ejemplos en los cuales los que niegan la verdad reclaman “milagros” tangibles como condición previa para creer en el mensaje coránico.

¹²⁰ E.d., “¿es que no expresa el Qur’án las mismas verdades fundamentales contenidas en las revelaciones transmitidas a los profetas anteriores?” Aparte de esto, esta pregunta retórica contiene una alusión a las pre-

(134) Pues [así es:] si les hubiéramos destruido por medio de un castigo antes de que esta [escritura divina fuera revelada], ciertamente habrían [podido] decir [en el Día del Juicio]: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Si tan sólo nos hubieras mandado un enviado, habríamos seguido Tus mensajes antes que vernos humillados y degradados [en el más allá]!”¹²¹

(135) Di: “Todos aguardan esperanzados [lo que el futuro les depare]:¹²² ¡aguardad, pues, [al Día del Juicio --] qué entonces sabréis quién ha seguido el camino llano, y quién ha encontrado guía!”



dicciones del advenimiento de Muhámmad que pueden encontrarse en las escrituras anteriores, p.e., en Deuteronomio **18** 15 y 18 (comentadas en mi nota 33 a 2:42) o Juan **14** 16, **15** 26 y **16** 7, en donde Jesús habla del Paráclito que ha de venir después de él. (Acerca de esta última predicción, véase mi nota a 61:6.)

¹²¹ Cfr. 6:131, 15:4 o 26:208-209, en donde se insiste en que Dios no castiga al hombre por aquellas faltas cometidas mientras es ignorante del bien y el mal en sentido moral –e.d., antes de darle la oportunidad de beneficiarse la guía divina.

¹²² E.d., la naturaleza humana es tal que nadie, sea cual sea su ideología o condición, puede renunciar a la esperanza de que un día se demuestre que la forma de vida elegida por él es la forma correcta.

Translation: Muhammad

SURA 21

***Al-Anbiya'* (Los Profetas)**

Período de Mecca

EL TEMA central de este sura —que según el *Itqán* pertenece al último grupo de las revelaciones del período de Mecca— es el énfasis en la unidad, la unicidad y la transcendencia de Dios y en el hecho de que esta verdad ha sido siempre el núcleo de toda la revelación profética, la esencia de “todo aquello que debierais tener presente” (versículo 10) y que el hombre olvida con demasiada frecuencia: pues “los sordos [de corazón] no atienden a esta llamada, por más que se les advierta” (versículo 45), y “sólo la escuchan por divertirse, ocupados sus corazones en deleites pasajeros” (versículos 2-3).

Las repetidas alusiones a algunos de los profetas antiguos, todos los cuales predicaron la misma verdad fundamental, sirven de título a este sura. Las historias de esos profetas ilustran la continuidad y la unidad intrínseca de toda la revelación divina y de la experiencia religiosa de la humanidad: de ahí que Dios diga, dirigiéndose a aquellos que creen en Él: “Ciertamente, esta comunidad vuestra es una sola comunidad, pues Yo soy el Sustentador de todos vosotros” (versículo 92), con lo que postula la hermandad de todos los verdaderos creyentes, cualquiera que sea su denominación, como corolario lógico de su fe en Él —la fe en que “vuestro Dios es un solo Dios” (versículo 108).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) SE ACERCA a los hombres su ajuste de cuentas: pero ellos siguen obstinadamente despreocupados [de su llegada].¹

(2) No les llega un nuevo recordatorio de su Sustentador que no lo escuchan divertidos,² (3) ocupados sus corazones en deleites pasajeros; pero los que están [así] empeñados en hacer el mal ocultan sus pensamientos más íntimos³ [cuando se dicen unos a otros]: “¿No es este [Muhámmad]

¹ Lit., “pero ellos en [su] despreocupación son obstinados [*muuridún*]”.

² Lit., “mientras juegan”.

³ Véase la nota siguiente.

un mortal como nosotros? ¿Vais, pues, a ceder a [su] fascinadora elocuencia cuando veis claramente [lo que es]?”⁴

(4) Di:⁵ “Mi Sustentador sabe lo que se dice en el cielo y en la tierra; y sólo Él todo lo oye, todo lo sabe.”

(5) “¿Qué va,” dicen, “[Muhámmad propone] el más enrevesado y confuso de los sueños!”⁶ – “¿Qué va, [todo] esto se lo ha inventado él!” – “¿Qué va, es [sólo] un poeta!” –[y:] “¿Qué nos traiga entonces un milagro, como fueron enviados [con milagros] los [profetas] antiguos!”

(6) Ninguna de las comunidades que destruimos en el pasado⁷ creyó jamás [en sus profetas]: ¿van estos, pues, [a mostrarse más dispuestos] a creer?⁸

(7) Pues [aun] antes de ti, [Oh Muhámmad,] no enviamos [como emisarios Nuestros] sino a hombres a los que inspiramos –así pues, [di a los que niegan la verdad:] “Si no sabéis esto, preguntad a los seguidores de revelaciones anteriores”⁹ –(8) y tampoco les dotamos de cuerpos que pudieran prescindir de la comida,¹⁰ ni eran inmortales.

⁴ Acerca de mi traducción de *sihr* (lit., “brujería” o “magia”), en ocasiones, por “fascinadora elocuencia”, véase 74:24, que es donde este término aparece por primera vez en la cronología de la revelación coránica. – Los adversarios de la doctrina coránica están en realidad “ocultando sus pensamientos más íntimos” al rechazar el mensaje del Qur’án con la falsa acusación de que Muhámmad es tan sólo un ser humano dotado de una fascinadora elocuencia: pues de hecho su rechazo no proviene de una crítica pertinente a esta doctrina sino de su arraigada reticencia instintiva a someterse a la disciplina moral y espiritual que su aceptación de la llamada del Profeta traería consigo.

⁵ Según los eruditos más antiguos de Medina y Basra, así como algunos de los eruditos de Kufa, esta palabra se escribe *qul*, como el imperativo (“di”), mientras que algunos de los eruditos de Mecca y la mayoría de los de Kufa lo leen como *qala* (“Él [e.d., el Profeta] dijo”). En los manuscritos más antiguos del Qur’án, el texto se reducía al parecer, en este caso, a las consonantes *q-l*: de ahí la posibilidad de leerlo bien como *qul* o como *qala*. Sin embargo, como señala Tabarí, ambas opciones tienen el mismo significado y son, por lo tanto, igualmente válidas: “pues, cuando Dios ordenó a Muhámmad que dijera esto, [indudablemente] él lo dijo... Por consiguiente, el lector está en lo correcto (*musib as-sawab*) usando cualquiera de las dos lecturas.” Entre los comentaristas clásicos, Bagawi y Baidawi emplean explícitamente la forma *qul*, mientras que Samajshari, al señalar brevemente que “también ha sido leído como *qala*” parece indicar su predilección por el imperativo *qul*.

⁶ Lit., “una maraña confusa (*adgaz*) de sueños”.

⁷ Lit., “antes de ellos”.

⁸ La destrucción de esas comunidades antiguas –a la que a menudo se refiere el Qur’án– se debió sin excepción a su empeño en hacer caso omiso de todas aquellas verdades espirituales que chocaban con su concepción materialista de la vida: ¿sería, pues, razonable (prosigue el argumento coránico) esperar que los adversarios del Profeta Muhámmad, teniendo motivaciones similares, estuvieran más dispuestos que aquellos a considerar con objetividad su mensaje?

⁹ Lit., “seguidores del recordatorio” –e.d., de la Biblia, la cual representa, en su forma original, no alterada, uno de los “recordatorios” de Dios al hombre.

¹⁰ Lit., “ni los formamos [e.d., a esos profetas] como cuerpos que no tomaban alimentos”, negando así que los profetas a los que Dios encomendó Su mensaje poseyeran cualidades sobrenaturales (cfr. 5:75, 13:38 y

(9) Al final, fuimos fieles a Nuestro compromiso con ellos, y los salvamos a ellos y a todos los que quisimos [salvar],¹¹ y destruimos a aquellos que se habían dilapidado a sí mismos.¹²

(10) ¡OH GENTES! Hemos hecho descender ahora para vosotros una escritura divina que contiene todo aquello que debierais tener presente:¹³ ¿no vais, pues, a usar vuestra razón?

(11) Pues, ¡cuántas comunidades que persistieron en hacer el mal hemos arrasado, suscitando en su lugar¹⁴ a otras gentes!

(12) Y tan pronto como empezaron a sentir Nuestra furia, he aquí que trataron de huir de ella—(13) [al tiempo que les parecía oír una voz sarcástica]: “¡No huyáis! ¡Volved a lo que [antes] os producía placer y corrumpía vuestro ser,¹⁵ y [volved] a vuestras casas, para que seáis interrogados [acerca de lo que hacíais]!”¹⁶

(14) Y sólo pudieron exclamar:¹⁷ “¡Ay de nosotros! ¡Ciertamente, fuimos malhechores!”

(15) Y no cesaron en sus exclamaciones hasta que los dejamos [como] un rastrojo, mudos e inmóviles como cenizas.

(16) Y [SABED QUE] no hemos creado los cielos y la tierra y lo que entre ellos hay por mero pasatiempo:¹⁸ (17) [pues,] si hubiéramos querido buscar distracción, la habríamos hallado en Nosotros mismos —si esa hubiera sido Nuestra voluntad.¹⁹

25:20, así como las notas correspondientes). Lo anterior es una respuesta a la objeción por la que los no-creyentes se negaban a considerar a Muhámmad como profeta, y que se recoge en el versículo 3 de este sura.

¹¹ E.d., sus seguidores creyentes.

¹² En cuanto a mi traducción de *al-musrifún* por “aquellos que se habían dilapidado a sí mismos”, véase la nota 21 a la última frase de 10:12.

¹³ El término *dikr*, cuyo significado primario denota un “recordatorio” o un “memento”, o como lo define Ragib, la “presencia [de algo] en la mente”, tiene también el sentido de “aquello *por lo que* uno es recordado”, e.d., con elogio --en otras palabras, “prestigio” o “fama”—y, figuradamente, “honor”, “eminencia” o “dignidad”. Así pues, dicha frase contiene, además del concepto de “recordatorio”, una alusión indirecta a la dignidad y felicidad que puede alcanzar el hombre mediante la práctica de los preceptos espirituales y sociales enunciados en el Qur’án. Al traducir la expresión *dikruhum* por “todo aquello que debierais tener presente”, he intentado expresar todos estos significados.

¹⁴ Lit., “después de ellas”.

¹⁵ Para una explicación de la frase *ma utrifum fihi*, véase sura 11, nota 147.

¹⁶ El Qur’án no dice de quién son estas palabras, pero el tenor de este pasaje indica, a mi juicio, que se trata de la voz sarcástica y acusadora de la propia conciencia del pecador: de ahí mi interpolación, entre corchetes, al comienzo de este versículo.

¹⁷ Lit., “Dijeron”.

¹⁸ Lit., “por diversión” o “como un juego”, e.d., sin un significado y un propósito: véase la nota 11 a 10:5.

¹⁹ Lit., “si Nos hubiéramos propuesto hacerlo”: en el sentido de que si Dios hubiera querido “buscar distracción” (de la que no tiene necesidad por ser todopoderoso y auto-suficiente), la habría hallado dentro de Sí

(18) Por el contrario, [por el acto mismo de la creación] lanzamos a la verdad contra la falsedad,²⁰ y la aplasta: y, ¡he aquí! que se desvanece.²¹

Pero, ¡ay de vosotros! Por vuestras [tentativas de] definir [a Dios]²² —(19) pues, de Dios son todos los [seres] que hay en los cielos y en la tierra; y quienes están junto a Él²³ no tienen a menos adorarlo ni se cansan [de hacerlo]: (20) proclaman Su infinita gloria de noche y de día, sin cesar.

(21) Y sin embargo,²⁴ algunas gentes eligen adorar como deidades²⁵ a cosas y seres de la tierra que [se supone] resucitan [a los muertos; y no entienden que], (22) si hubieran existido en el cielo o en la tierra²⁶ deidades aparte de Dios, sin duda ambos [reinos] habrían caído en el caos.

Pero, ¡Dios es infinito en Su gloria, enronizado en Su omnipotencia²⁷ [muy] por encima de cuanto los hombres puedan concebir por definirle!²⁸

(23) Él no tiene que responder de lo que hace, mientras que ellos tendrán que responder: (24) ¡y sin embargo,²⁹ eligen adorar deidades [imaginarias] en vez de a Él!

mismo, sin necesidad de crear un universo que habría encarnado Su hipotética —e inconcebible, lógicamente— voluntad de “entretenerse”, y que representaría por tanto una “proyección”, por así decirlo, de Su Ser. Este pasaje equivale, en el lenguaje elíptico del Qur’án, a una declaración de la transcendencia de Dios.

²⁰ E.d., la verdad de la transcendencia de Dios contra la falsa idea de Su inmanencia en, o Su coexistencia con, el universo creado.

²¹ El hecho evidente de que todo en el universo creado es finito y perecedero refuta por completo la noción de que podría ser una “proyección” del Creador, que es infinito y eterno.

²² Lit., “por todo lo que atribuí [a Dios] a modo de definición” (cfr. la última frase de 6:100 y la nota 88 correspondiente) —dando a entender que la idea de la “inmanencia” de Dios en Su creación equivale a un intento de definir Su Ser.

²³ Según los comentaristas clásicos, esto se refiere a los ángeles; pero es posible entender la expresión “quienes están junto a Él” en un sentido más amplio que incluya no sólo a los ángeles sino también a todos aquellos seres humanos que son verdaderamente conscientes de Dios y están dedicados por entero a Él. En ambos casos, este “estar junto a Él” es una indicación metafórica de su eminencia espiritual y de su posición de honor a los ojos de Dios, y no contiene en absoluto una connotación de “proximidad” física (Samajshari y Rasi): lo cual es obvio por ser Dios infinito tanto en el espacio como en el tiempo. (Véase también 40:7 y la nota 4 correspondiente.)

²⁴ Como destaca Samajshari, la partícula *am* con la que se inicia esta frase no tiene valor de interrogación (“¿Acaso...?”), como ocurre a menudo, sino que se emplea aquí en el sentido de *bal*, que en este caso puede traducirse por “y sin embargo”.

²⁵ Lit., “han adoptado deidades de la tierra”, e.d., de entre las cosas y seres que se encuentran en la tierra: una expresión que alude a toda clase de falsos objetos de culto —ídolos de todo tipo, fuerzas de la naturaleza, seres humanos que han sido deificados y, finalmente, conceptos abstractos como la riqueza, el poder, etc.

²⁶ Lit., “en esos dos [reinos]”, en alusión a la primera frase del versículo 19 más arriba.

²⁷ Lit., “el Sustentador (*rabb*) del trono de omnipotencia”. (Acerca de esta traducción de *al-aarsh*, véase la nota 43 a 7:54.

²⁸ Cfr. la última frase del versículo 18 y la nota 22 correspondiente, así como la nota 88 a 6:100.

²⁹ Véase la nota 24 más arriba.

Di [Oh Profeta]: “Presentad una prueba de lo que alegáis:³⁰ este es un recordatorio [proclamado sin cesar] por quienes están conmigo, igual al recordatorio [proclamado] por quienes vinieron antes de mí.”³¹

Pero no, la mayoría de ellos no conoce la verdad, y por eso se apartan obstinadamente [de ella]³² —(25) y [esto a pesar de que ya] antes de ti no mandamos a ningún enviado sin haberle revelado que no hay más deidad que Yo, [y que,] por lo tanto, habréis de adorarme [sólo] a Mí.

(26) ¡Y [no obstante,] dicen algunos: “El Más Misericordioso ha tomado para Sí un hijo”!

¡Infinita es Su gloria!³³ ¡Qué va! [Esos a quienes consideran “progenie”³⁴ de Dios no son sino Sus] siervos honorables: (27) no hablan si antes Él no les dirige la palabra,³⁵ y [cuando obran,] actúan siguiendo Sus órdenes.

(28) Conoce cuanto está manifiesto ante los hombres y cuanto les está oculto:³⁶ por tanto, no interceden sino por aquellos a los que Él ha agraciado [ya] con Su complacencia,³⁷ pues ellos mismos están sobrecogidos de temor a Él.

(29) Y si alguno de ellos dijera: “En verdad, soy una deidad aparte de Él” —a ese le retribuiremos con el infierno: así retribuimos a los malhechores.

(30) ¿NO VEN, acaso, los que empeñan en negar la verdad que los cielos y la tierra formaban [antes] una sola masa, que luego fragmentamos?³⁸ —¿y [que] hemos hecho a partir del agua todas las cosas vivas? ¿No van, pues, a [empezar a] creer?³⁹

³⁰ Lit., “presentad vuestra prueba”, e.d., de la existencia de deidades aparte de Dios, así como de la justificación intelectual y moral para adorar algo distinto de Él.

³¹ E.d., los anteriores profetas, la esencia de cuyos mensajes fue siempre el énfasis en la unidad de Dios.

³² En otras palabras, la negativa obstinada de la mayor parte de la gente a considerar una proposición razonable con objetividad a menudo se debe simplemente a que no les resulta familiar.

³³ E.d., Él está por completo distante de la imperfección implícita en la noción de “progenie”: véase la nota 77 a 19:92.

³⁴ Esto alude a los profetas como Jesús, a quien los cristianos consideran “el hijo de Dios”, y también a los ángeles, a los que los árabes antes del Islam tenían por “hijas de Dios” (por considerarlos hembras).

³⁵ Lit., “no se adelantan a Él en la palabra” —o sea, que proclaman sólo lo que Él les ha revelado y les ha ordenado que proclamen.

³⁶ Véase la nota 247 a 2:255.

³⁷ Cfr. 19:87 y 20:109. En cuanto al problema de la “intercesión” propiamente dicha, véase la nota 7 a 10:3.

³⁸ Resulta absurdo, como norma, basar una explicación del Qur’án en “hallazgos científicos” que pueden parecer verdad hoy, pero que también pueden ser rebatidos mañana por otros nuevos descubrimientos. No obstante, la anterior referencia inequívoca al origen unitario del universo —que el Qur’án describe metonímicamente como “los cielos y la tierra”—se anticipa a la opinión de casi todos los astrofísicos modernos de que este universo se originó como una sola entidad a partir de un solo elemento, a saber, el hidrógeno, que luego fue fusionándose por medio de la gravedad y luego disgregándose en nebulosas, galaxias y sistemas solares individuales, de los que se fueron separando progresivamente otras partes hasta formar

(31) ¿Y [no ven que] hemos puesto firmes montañas sobre la tierra, para que no se desplace con ellos,⁴⁰ y [que] hemos trazado en ella caminos anchos para que puedan ir bien dirigidos, (32) y [que] hemos hecho el cielo como una bóveda protegida?⁴¹

Y aun así, se apartan obstinadamente de [todos] los signos de esta [creación], (33) y [no ven que] es Él quien ha creado la noche y el día, y el sol y la luna –flotando cada uno en una órbita.

(34) Y [recuerda a los que te rechazan, Oh Profeta,⁴² que] nunca hemos concedido la inmortalidad a ningún mortal anterior a ti:⁴³ pero, ¿acaso esperan que, si tú has de morir, van ellos a vivir eternamente?⁴⁴

(35) Todo ser humano ha de saborear la muerte; y os ponemos a prueba tentándoos [a todos] por medio de lo malo y lo bueno [de esta vida]: y todos habréis de retornar a Nosotros.⁴⁵

(36) Pero [así es:] siempre que los que están empeñados en negar la verdad reparan en ti,⁴⁶ es sólo para hacerte blanco de sus burlas, [diciéndose unos a otros:] “¿Es éste el que habla [tan despectivamente] de vuestros dioses?”⁴⁷

nuevas entidades en forma de estrellas, planetas y satélites. (Acerca de la referencia coránica al fenómeno descrito como “el universo en expansión”, véase 51:47 y la nota 31 correspondiente.)

³⁹ La afirmación de que Dios “ha hecho a partir del agua todas las cosas vivas” expresa de forma muy concisa una verdad aceptada hoy unánimemente por la ciencia. Esta declaración tiene tres vertientes: (1) El agua –y, más concretamente, el mar– constituyó el entorno en el cual se originó el prototipo de toda la materia viva; (2) de entre la gran cantidad de líquidos –existentes o concebibles– sólo el agua posee las cualidades peculiares que se requieren para la aparición y el desarrollo de la vida; (3) el protoplasma, base material de toda célula viva –tanto en las plantas como en los animales– y que representa la única forma de materia en la que se manifiestan los fenómenos de la vida, está formado en su mayor parte por agua y, por lo tanto, depende totalmente de ella. Tomando esto juntamente con la afirmación anterior, referida al origen unitario del universo material, el nacimiento de la vida de, y en el seno de, un elemento igualmente unitario apunta a la existencia de un *plan* unitario subyacente a toda la creación y, por consiguiente, a la existencia y a la unidad del Creador. Este hincapié en la unidad de Dios y en la unidad de Su creación se repite en el versículo 92 más abajo.

⁴⁰ Véase 16:15 y la nota 11 correspondiente.

⁴¹ Véase la nota 4 a la primera frase de 13:2, que parece tener un significado similar.

⁴² Esto se refiere a la objeción de los incrédulos, mencionada en el versículo 3 de este sura, de que Muhámmad era “sólo un mortal como nosotros”, y enlaza también con los versículos 7-8, que hacen hincapié en que *todos* los enviados de Dios no fueron sino hombres mortales (cfr. 3:144).

⁴³ Esto implica, obviamente: “por lo que tampoco hemos de concedértela a ti”. Cfr. 39:30 –“tú tienes que morir”.

⁴⁴ Lit., “y si, pues, tú has de morir, ¿iban ellos a ser inmortales?” –lo que implica una suposición por parte de ellos de que no habrían de rendir cuentas a su muerte y resurrección.

⁴⁵ Lit., “a Nosotros seréis devueltos”, e.d., para ser juzgados.

⁴⁶ Lit., “te ven”: pero como este verbo tiene aquí, evidentemente, un significado abstracto relacionado con el *mensaje* del que el Profeta era portador, es mejor traducirlo en la forma susodicha.

Y sin embargo, ¡son ellos los que ante [cada] mención del Más Misericordioso, rechazan la verdad!⁴⁸

(37) El hombre está hecho de precipitación;⁴⁹ [pero en su momento] os haré ver [la verdad de] Mis mensajes: ¡no pidáis, pues, que Me apresure [a hacerlo]!⁵⁰

(38) Pero [quienes rechazan Mis mensajes suelen] preguntar: “¿Cuándo se cumplirá esa promesa [del Juicio de Dios]? ¡[Responded a esto, Oh vosotros que creéis en él,] si sois veraces!”⁵¹

(39) ¡Si tan sólo supieran —los que están empeñados en negar la verdad— [que llegará] un tiempo en que no podrán apartar el fuego de sus rostros, ni de sus espaldas, y no encontrarán auxilio!

(40) ¡No, sino que [la Última Hora] les llegará de improviso, y los dejará aturdidos: y no serán capaces de rechazarla ni se les concederá una prórroga!

(41) Y, en verdad, [Oh Muhámmad, ya] antes de ti fueron los enviados [de Dios] objeto de burlas —pero los que se burlaban de ellos se vieron [al final] arrollados por aquello de lo que solían burlarse.⁵²

(42) Di: “¿Quién os protegerá, de noche o de día, del Más Misericordioso?”⁵³

¡Y sin embargo, se apartan obstinadamente del recuerdo de su Sustentador!

(43) ¿[Piensan realmente que] tienen deidades que pueden protegerles de Nosotros? Esas [supuestas deidades] no pueden [siquiera] auxiliarse a sí mismas: por lo que tampoco pueden [esperar, quienes las adoran,] ser ayudados [por ellas] contra Nosotros.

(44) ¡Qué va! Sino que hemos permitido a esos [pecadores] —como [se lo permitimos] a sus antepasados— disfrutar de las cosas buenas de la vida por mucho tiempo:⁵⁴ pero —¿acaso no han visto aún cómo visitamos la tierra [con Nuestro castigo], privándola gradualmente de todo lo mejor que hay en ella?⁵⁵ ¿Pueden, acaso, [esperar] ser ellos los vencedores?

⁴⁷ Sc., “...y se atreve a negar su existencia siendo un simple mortal como vosotros?”

⁴⁸ E.d., aunque les molesta que se pongan en entredicho las cosas o fuerzas que ellos adoran ciegamente, ellos se niegan a reconocer la voluntad planificadora de Dios, manifiesta en cada uno de los aspectos de Su creación.

⁴⁹ Lit., “ha sido creado de precipitación” —e.d., está por naturaleza dominado por la impaciencia: cfr. la última frase de 17:11. Esto se refiere aquí a la impaciencia del hombre respecto de los acontecimientos futuros: en este caso —como revela lo que sigue— su negativa precipitada a creer en el Juicio Final de Dios.

⁵⁰ Cfr. 16:1 —“¡El decreto de Dios [ha de] llegar: ¡no pidáis, pues, que sea adelantado!”

⁵¹ La respuesta coránica a esta pregunta se encuentra en 7:187.

⁵² Véase 6:10 (textualmente idéntico) y la nota 9 correspondiente.

⁵³ La referencia a Dios, en este contexto, como “el Más Misericordioso” (*ar-rahmán*) quiere resaltar el hecho de que Él —y sólo Él— es el protector de toda la creación.

⁵⁴ Lit., “hasta que se hicieron largas sus vidas (*umur*)” —e.d., hasta que se acostumbraron a la idea de que su prosperidad duraría para siempre (Samajshari).

⁵⁵ Para una explicación, véase la frase textualmente idéntica a esta en 13:41 y las notas 79 y 80 correspondientes.

(45) DI [a todos los hombres]: “¡Os advierto sólo conforme a la revelación divina!”

Pero los sordos [de corazón] no atienden a esta llamada por más que se les advierta.⁵⁶

(46) Y sin embargo, si les toca un soplo del castigo de tu Sustentador, sin duda exclamarán: “¡Ay de nosotros! ¡En verdad, hemos sido malhechores!”

(47) Pero dispondremos balanzas justas en el Día de la Resurrección, y ningún ser humano será tratado injustamente en lo más mínimo: pues aunque hubiera [en él sólo] el peso de un grano de mostaza [de bien o de mal], lo tendríamos en cuenta; y ¡nadie lleva las cuentas tan bien como Nosotros!

(48) Y, CIERTAMENTE, dimos a Moisés y a Aarón [Nuestra revelación como] el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso,⁵⁷ y como una luz [rectora] y un recordatorio para los conscientes de Dios, (49) que temen a su Sustentador aun estando Él fuera del alcance de la percepción humana,⁵⁸ y que tiemblan al pensar en la Última Hora.

(50) Y [al igual que esas revelaciones anteriores,] esta también es un recordatorio bendecido que Nosotros hemos hecho descender: ¿vais, pues, a rechazarlo?

(51) Y, CIERTAMENTE, mucho antes [del tiempo de Moisés] dimos a Abraham su conciencia de la rectitud;⁵⁹ y éramos conscientes de él (52) cuando les dijo a su padre y a su gente: “¿Qué son esas imágenes de las que sois tan intensamente devotos?”

(53) Respondieron: “Hallamos a nuestros antepasados adorándolas”.

(54) Dijo: “¡En verdad, vosotros y vuestros antepasados estáis evidentemente extraviados!”

(55) Preguntaron: “¿Nos dices esto con toda seriedad —o te estás burlando?”

(56) Respondió: “¡No! ¡Vuestro [verdadero] Sustentador es el Sustentador de los cielos y de la tierra —el que los ha creado: y yo soy uno de los que dan fe de esta [verdad]!”

⁵⁶ Lit., “cuando son advertidos”.

⁵⁷ Véase la nota 38 a 2:53. La referencia a la revelación encomendada a los profetas anteriores como “el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso” (*al-furqán*) tiene aquí una doble implicación: en primer lugar, alude a la doctrina coránica —expuesta en la nota 5 a 2:4— de la continuidad histórica de toda la revelación divina y, en segundo lugar, subraya el hecho de que la revelación —y sólo la revelación— ofrece un criterio *absoluto* para cualquier valoración moral. Dado que las ordenanzas mosaicas propiamente dichas eran vinculantes sólo para los hijos de Israel, y su vigencia estuvo restringida a un contexto histórico y cultural específico, el término *al-furqán* se refiere no a la Ley Mosaica en sí, sino a las verdades éticas fundamentales contenidas en la Tora y comunes a todas las revelaciones divinas.

⁵⁸ Para una explicación de esa traducción de la expresión *bi 'l-gaib*, véase la nota 3 a 2:3.

⁵⁹ El pronombre posesivo “su” afijo al nombre *rushd* (que en este contexto tiene el significado de “consciencia de la rectitud”) pone de relieve el carácter intelectual y altamente personal de la comprensión que Abraham fue adquiriendo gradualmente de la omnipotencia y de la unicidad de Dios (cfr. 6:74-79, así como la nota 69 a 6:83); mientras que la expresión *min qabl* —traducida por mí como “mucho antes [del tiempo de Moisés]”— destaca una vez más el elemento de continuidad en la experiencia y en la conciencia religiosa del hombre.

(57) Y [añadió para sí:] “¡Por Dios, que he de ingeniármelas para destruir vuestros ídolos tan pronto como os deis media vuelta y os marchéis!”

(58) Y luego rompió en pedazos aquellos [ídolos, todos] excepto el más grande que tenían, para que [pudieran] volverse a él.⁶⁰

(59) [Cuando vieron lo ocurrido,] dijeron: “¿Quién ha hecho esto a nuestros dioses? ¡Sin duda, es uno de los peores malhechores!

(60) Algunos [de ellos] dijeron: “Hemos oído a un joven llamado Abraham hablar de ellos [con desprecio]”.

(61) [Los otros] dijeron: “¡Pues traedlo ante los ojos de la gente, para que puedan atestiguar [contra él]!”

(62) [Y cuando vino, le] preguntaron: “¿Has hecho tú esto con nuestros dioses, Oh Abraham?”

(63) Respondió: “¡Qué va; lo hizo éste, el más grande de ellos: pero preguntadles [vosotros mismos] —si es que pueden hablar!”

(64) Y se volvieron unos contra otros,⁶¹ diciendo: “Ciertamente, sois vosotros quienes estáis siendo injustos.”⁶²

(65) Pero luego, volviendo a su anterior forma de pensar,⁶³ dijeron: “¡Sabes muy bien que estos [ídolos] no pueden hablar!”

(66) [Abraham] dijo: “¿Adoráis, pues, en vez de Dios a algo que en nada os puede beneficiar ni perjudicar? (67) ¡Fuera con vosotros y con todo lo que adoráis en vez de Dios! ¿No vais a usar vuestra razón?”

(68) Exclamaron: “¡Quemadle, y vindicad [así] a vuestros dioses —si estáis dispuestos a hacer [algo]!”

(69) [Pero] dijimos: “¡Oh fuego! ¡Sé frío, y [una fuente de] paz interior para Abraham!”⁶⁴ —(70) y mientras que ellos quisieron hacerle daño, Nosotros *les* hicimos sufrir la mayor de las pérdidas.⁶⁵

⁶⁰ Sc., “en busca de un explicación a lo ocurrido”.

⁶¹ Lit., “se volvieron [o “la emprendieron”] contra sí mismos”, e.d., acusándose mutuamente.

⁶² E.d., “estáis siendo injustos con Abraham al acusarle sin justificación” (Tabari).

⁶³ Lit., “fueron vueltos boca abajo sobre sus cabezas”: una frase idiomática árabe que denota un “giro mental completo” —en este caso, el abandono repentino de su inclinación a exonerar a Abraham y la vuelta a sus anteriores sospechas.

⁶⁴ En ningún lugar del Qur’án se afirma que Abraham fuera de hecho arrojado físicamente al fuego, y protegido milagrosamente de sus efectos: al contrario, la frase “Dios le salvó del fuego”, que aparece en 29:24 apunta, más bien, a que *no* fue arrojado en él. Por otra parte, el origen de las numerosas historias, rebuscadas (y contradictorias), con las que los comentaristas clásicos han adornado sus interpretaciones a este versículo puede hallarse, sin excepción, en las leyendas talmúdicas, por lo que pueden ser descartadas. Lo que el Qur’án nos presenta aquí, y también en 29:24 y 37:97, es al parecer una alusión alegórica al fuego de la persecución que Abraham tuvo que sufrir y que, debido a su intensidad, llegó a ser en sus años posteriores una fuente de fuerza espiritual y de paz interior (*salam*). En cuanto a las implicaciones más profundas del término *salam*, véase la nota 29 a 5:16.

(71) pues le salvamos a él y a Lot, [el hijo de su hermano, guiándoles] a la tierra que hemos bendecido por todos los siglos venideros.⁶⁶

(72) Y le concedimos a Isaac y a Jacob [hijo de Isaac] como regalo añadido,⁶⁷ e hicimos de todos ellos hombres rectos, (73) y les hicimos jefes que guiaban [a otros] conforme a Nuestro mandato: pues les inspiramos [con una voluntad] de hacer buenas obras, y de ser constantes en la oración, y de dar limosna: y a Nosotros [sólo] adoraron.

(74) Y A LOT, también, le dimos un criterio justo y conocimiento [del bien y el mal], y le salvamos de aquella comunidad entregada a actos abominables.⁶⁸ [Destruimos a aquella gente —pues,] en verdad, era gente hundida en la maldad, pervertida—(75) mientras que a él le admitimos en Nuestra misericordia: pues, ciertamente, era de los justos.

(76) Y [recuerda a] Noé —[cómo,] cuando [Nos] invocó, mucho antes [del tiempo de Abraham y Lot], le respondimos, salvándole a él y a su familia de aquella terrible calamidad;⁶⁹ (77) y [cómo] le auxiliamos frente a una gente que había desmentido Nuestros mensajes: ciertamente, era gente hundida en la maldad —y [por eso] hicimos que se ahogaran todos.

(78) Y [recuerda a] David y Salomón —cuando ambos dictaron sentencia acerca del sembrado en el que las ovejas de una gente habían entrado a pastar de noche, y [cómo] fuimos testigos de su sentencia:⁷⁰ (79) y, [si bien] dimos a Salomón una comprensión [más profun-

⁶⁵ Ya que, --como muestra el versículo siguiente—Abraham abandonó su tierra natal y dejó a su pueblo en la ignorancia espiritual.

⁶⁶ Lit., “para todos los mundos” o “para todos los pueblos”: e.d., Palestina, que luego sería patria de una larga sucesión de profetas. (La cuna de Abraham —y el escenario de sus primeras luchas contra el politeísmo— fue Ur, en Mesopotamia.)

⁶⁷ E.d., además de (*nafilatan*) su hijo mayor, Ismael (Ismail), nacido varios años antes que Isaac.

⁶⁸ Acerca de la historia de Lot, véase 7:80-84, 11:77-83 y 15:58-76.

⁶⁹ E.d., del Diluvio. La historia de Noé se menciona varias veces en el Qur’án, en particular, en 11:25-48. En relación al Diluvio, véase sura 7, nota 47.

⁷⁰ Para la exposición de la historia —o, más bien, la leyenda— a la que hace referencia este versículo, hemos de basarnos exclusivamente en los Compañeros del Profeta, ya que ni el Qur’án ni ningún dicho auténtico del Profeta ofrecen detalles de ella. No obstante, el hecho de que un número considerable de Compañeros y de sus sucesores inmediatos (*tabiúún*) estén de acuerdo en sus puntos sustanciales, ya que sólo difieren en uno o dos detalles insignificantes, parece indicar que por aquel tiempo esta historia formaba ya parte de la antigua tradición árabe (cfr. nota 77 más abajo). Según la historia, un rebaño de ovejas invadió de noche un sembrado vecino y destruyó su cosecha. El caso fue llevado ante el rey David para que dictara sentencia. Éste, al ver que el incidente había sido debido a la negligencia del dueño de las ovejas, dio posesión del rebaño entero —cuyo valor era más o menos equivalente a los daños causados— al dueño del sembrado, como indemnización. Salomón, el joven hijo de David, consideró demasiado severa tal sentencia, ya que las ovejas representaban el *capital* del acusado, mientras que el daño causado era de

da] del caso, dimos, no obstante, a ambos un criterio justo y conocimiento [del bien y el mal].⁷¹

E hicimos⁷² que las montañas se unieran a David en proclamar Nuestra infinita gloria, y también los pájaros:⁷³ pues podemos hacer [todas las cosas].

(80) Y le enseñamos cómo hacer vestiduras [de consciencia de Dios] para vosotros, [Oh hombres,] que os fortalecieran contra todo lo que os causara temor: ¿pero sois, acaso, agradecidos [por esta bendición]?⁷⁴

naturaleza transitoria, y suponía sólo la pérdida de la cosecha de ese año, e.d., de *ingresos*. Así pues, sugirió a su padre que la sentencia debía ser modificada: el dueño del sembrado debería recibir temporalmente la posesión y el usufructo de las ovejas (su leche, lana, corderos, etc.), mientras su dueño reparaba el campo dañado hasta devolverlo a su productividad anterior, momento en el que el campo y el rebaño debían volver a sus antiguos dueños; de esta forma, el demandante sería compensado plenamente por su pérdida sin tener que despojar al acusado de su propiedad. David comprendió que la solución aportada al caso por su hijo era mejor que la suya, y dictó sentencia en tales términos; pero dado que él había sido inspirado con un profundo sentido de la justicia, no inferior al de Salomón, Dios —en palabras del Qur’án— “fue testigo [o “dio testimonio”] de su sentencia”.

⁷¹ E.d., el hecho de que la sentencia de Salomón fuera más acertada no descalifica la justicia intrínseca de la primera sentencia de David, ni le resta mérito.

⁷² Lit., “compelimos”.

⁷³ Una referencia a los Salmos de David, que invitan a toda la naturaleza a proclamar la gloria de Dios —igual que los versículos coránicos, “Los siete cielos proclaman Su gloria infinita, y la tierra, y todo cuanto hay en ellos” (17:44), o “Todo cuanto hay en los cielos y en la tierra proclama la infinita gloria de Dios” (57:1).

⁷⁴ El nombre *labús*, sinónimo de *libás* o *libs*, significa “una vestidura” o “vestiduras” (*Qamús*, *Lisán al-Aarab*). Pero dado que en ocasiones este término ha sido usado por los árabes antes del Islam en el sentido de “malla” o “cotas de malla” (*ibid.*), los comentaristas clásicos asumen que también aquí tiene ese significado; y se apoyan para ello en la declaración del *tabii* Qatada —no-confirmada por otros— a tenor de que “David fue el primero en confeccionar cotas de malla” (Tabari). En consecuencia, entienden el término *ba’s* que aparece al final de la frase en su sentido secundario de “guerra” o “violencia bélica”, e interpretan la parte correspondiente del versículo como sigue: “Le enseñamos a hacer cotas de malla para vosotros, que os protegieran de vuestra violencia [mutua]”, o “de [los efectos de] vuestra violencia bélica”. Debiera, sin embargo, tenerse en cuenta que *ba’s* significa también “daño”, “desgracia”, “aflicción”, etc., así como “peligro”; denota pues, en su sentido más amplio, cualquier cosa que *produce* aflicción o temor (*Tach al-Aarús*). Si empleamos este último significado, el término *labús* podría entenderse en su sentido primario de “vestidura” —en este caso, la metafórica “vestidura de la consciencia de Dios” (*libás at-taqwa*) de la que el Qur’án habla en 7:26. Traducido de esta forma, dicho versículo expresa la idea de que el Todopoderoso enseñó a David cómo inspirar en sus seguidores esa profunda consciencia de Dios que libera a los hombres de toda aflicción espiritual y de todo temor, tanto del temor de unos a otros como del miedo subconsciente a lo Desconocido. La pregunta retórica que concluye el versículo, “¿pero sois, acaso, agradecidos [por esta bendición]?” implica que, por norma general, el hombre no comprende plenamente —y, en consecuencia, no es realmente agradecido por— la bendición espiritual que Dios le brinda de esta forma.

(81) Y [sometimos]a Salomón el viento tempestuoso, que sopla por mandato suyo hacia la tierra que habíamos bendecido:⁷⁵ porque somos Nosotros quienes tenemos conocimiento de todo. (82) Y entre las fuerzas rebeldes [que le sometimos]⁷⁶ había algunos que buceaban para él [en el mar] y ejecutaban además otros trabajos: pero éramos Nosotros quienes los vigilábamos.⁷⁷

(83) Y [recuerda a] Job, cuando invocó a su Sustentador: “¡La desgracia ha hecho presa en mí: pero Tú eres el más misericordioso de los misericordiosos!”⁷⁸ —(84) y entonces le respondimos, apartando de él la desgracia que le afligía; y le dimos una nueva descendencia,⁷⁹ doblando su número como misericordia Nuestra, y como recordatorio para todos los que Nos adoran.

⁷⁵ Esta es al parecer una alusión a las flotas de veleros que transportaban ingentes riquezas hasta las costas de Palestina (“la tierra que habíamos bendecido”) y que hicieron proverbial la riqueza de Salomón.

⁷⁶ Mi traducción de *shaiatín* (lit., “satanes”) por “fuerzas rebeldes”, en este contexto, se basa en el sentido figurado del término *shaitán* como algo “rebelde”, “excesivamente orgulloso” o “insolente” (cfr. Lane IV, 1552) —que en este caso posiblemente se refiera a enemigos sometidos y esclavizados o, más probablemente, a fuerzas “rebeldes” de la naturaleza que Salomón fue capaz de domeñar y utilizar; no obstante, véase también la nota siguiente.

⁷⁷ El Qur’án alude aquí, como en varios otros pasajes relativos a Salomón, a las numerosas leyendas poéticas que desde tiempos remotos han estado asociadas con su nombre y que entraron a formar parte del legado cultural judeo-cristiano y árabe mucho antes de la llegada del Islam. Aun que es posible, sin lugar a dudas, interpretar de forma “racional” dichos pasajes, no lo considero realmente necesario. Estos relatos legendarios de la sabiduría y poderes mágicos de Salomón estaban tan profundamente arraigados en la imaginación de la gente, que habían adquirido realidad cultural propia y se prestaban inmejorablemente como vehículo para la exposición parabólica de ciertas verdades éticas de las que se ocupa este libro: y así, sin negar ni confirmar su carácter mítico, el Qur’án las utiliza como marco para la idea de que Dios es la fuente suprema de todo el poder y la gloria humanos, y que todos los logros del ingenio humano, aunque a veces rayen en lo milagroso, no son sino expresión de Su transcendental poder creador.

⁷⁸ La historia de Job (en árabe, *Aiub*), que describe su felicidad y prosperidad primeras, sus tribulaciones posteriores, la pérdida de todos sus hijos y de su hacienda, su inmundada enfermedad y su desesperación total y, finalmente, la recompensa de Dios por haber sido paciente en la adversidad, aparece narrada en detalle en el Antiguo Testamento (Libro de Job). Esta epopeya bíblica, altamente filosófica, es con toda probabilidad una traducción o paráfrasis en hebreo —como puede verse por el lenguaje empleado— de un poema nabateo (e.d., del norte de Arabia), porque “Job, autor del más extraordinario poema producido en el mundo semítico antiguo, era árabe y no judío, como lo indican la forma de su nombre (*Iyyob*) y el escenario de su libro, ubicado en el norte de Arabia” (Philip K.Hitti, *History of the Arabs*, Londres 1937, pp. 42-43). Dado que Dios le “habló”, Job ocupa en el Qur’án un lugar entre los profetas, como personificación de la suprema virtud de la paciencia frente a la adversidad (*sabr*).

⁷⁹ Lit., “su familia” —e.d., otros hijos en lugar de los que habían muerto.

(85) Y [recuerda a] Ismael, Idrís,⁸⁰ y todo aquel que [como ellos] se ha comprometido [con Dios]:⁸¹ todos ellos fueron de los pacientes en la adversidad, (86) y por ello les admitimos en Nuestra misericordia: ¡ciertamente, fueron de los justos!

(87) Y [recuerda a] el del gran pez⁸² --cuando se marchó airado, pensando que no teníamos poder sobre él.⁸³ Pero luego clamó desde las profundas tinieblas [de su aflicción]: “¡No hay deidad sino Tú! ¡Infinita es Tu gloria! ¡Ciertamente, he obrado mal!”⁸⁴

(88) Y entonces le respondimos, salvándole de [su] aflicción: pues así es como salvamos a los que tienen fe.

(89) Y [así salvamos a] Zacarías cuando invocó a su Sustentador: “¡Oh Sustentador mío! ¡No me dejes sin descendencia! ¡Pero [aun si me dejas sin herederos, sé que] Tú permanecerás cuando todo lo demás haya desaparecido!”⁸⁵

(90) Y le respondimos, concediéndole como regalo a Juan, después de haber hecho a su mujer capaz de concebir:⁸⁶ [y,] en verdad, estos [tres] competían entre sí en hacer buenas obras, y nos invocaban con anhelo y temor; y eran siempre humildes ante Nosotros.

⁸⁰ Véase sura 19, nota 41.

⁸¹ Lit., “y al del compromiso”. La expresión *du 'l-kifl* se deriva del verbo *kafala* --y más concretamente de la forma *takaffala*--que significa “se hizo responsable [de algo o de alguien]” o bien, “se comprometió [a hacer algo]”. Aunque los comentaristas clásicos consideran que *du 'l-kifl* es el epíteto, o el nombre propio, de un profeta concreto --al que identifican, de diverso modo y más o menos al azar, como Elías, Josué, Zacarías o Ezequiel--no veo una razón que justifique tales intentos de “identificación”, y más cuando no disponemos de un solo *hadiz* que mencione, o que aluda lejanamente, a un profeta de tal nombre. Soy, por tanto, de la opinión de que nos hallamos aquí (como en 38:48, donde se repite la misma expresión,) ante una *expresión genérica* aplicable a todos y cada uno de los profetas, por cuanto que cada de ellos se comprometió con Dios sin reservas y aceptó la responsabilidad de transmitir Su mensaje a los hombres.

⁸² E.d., el Profeta Jonás, de quien se dice que fue tragado por un “gran pez”, como se menciona en 37:139 ss. y cuya historia se narra con más detalle en el Antiguo Testamento (Libro de Jonás).

⁸³ Según el relato bíblico (que más o menos coincide con las referencias a esta historia en el Qur'án), Jonás fue un profeta enviado a la gente de Nínive, capital de Asiria. Al principio, su pueblo no prestó atención a su predicación, por lo que se alejó de allí airado, abandonando la misión que Dios le había encomendado; en palabras del Qur'án (37:140): “huyó como un esclavo fugitivo”. La alegoría de su castigo temporal y de su posterior rescate y redención aparece en otro lugar del Qur'án (a saber, en 37:139-148) y se explica en las notas correspondientes. Es a ese castigo, arrepentimiento y salvación a los que aluden este versículo y el siguiente. (La redención del pueblo de Jonás se menciona en 10:98 y en 37:147-148.)

⁸⁴ Lit., “he sido de los malhechores”.

⁸⁵ Lit., “Tú eres el mejor de los herederos” --una frase explicada en la nota 22 a 15:23. Las palabras interpoladas por mí entre corchetes corresponden a la interpretación que Samajshari y Rasi dan a esta frase. Para otras referencias más detalladas a Zacarías, padre de Juan el Bautista, véase 3:37 ss. y 19:2ss.

(91) Y [recuerda a] la que guardó su castidad, y luego insuflamos en ella [algo] de Nuestro espíritu⁸⁷ e hicimos de ella, y de su hijo un símbolo [de Nuestra gracia] para toda la humanidad.⁸⁸

(92) ¡CIERTAMENTE, [Oh vosotros que creéis en Mí,] esta comunidad vuestra es una sola comunidad, pues Yo soy el Sustentador de todos vosotros: adoradme, pues, [sólo] a Mí!⁸⁹

(93) Pero los hombres han fragmentado su unidad por completo,⁹⁰ [olvidando que] todos ellos han de retornar a Nosotros.

(94) Y, sin embargo, quien haga [la más pequeña de las] buenas obras, y además sea creyente, su esfuerzo no será negado: pues, ciertamente, lo anotaremos en su favor.⁹¹

⁸⁶ Lit., "pues habíamos restablecido a su mujer para él", e.d., corrigiendo su esterilidad previa.

⁸⁷ Esta expresión alegórica, empleada aquí con relación a la concepción de Jesús en María, ha sido interpretada frecuente --y erróneamente-- como referida específicamente a su nacimiento. De hecho, el Qur'án emplea la misma frase en otros tres lugares, en los que alude a la creación del *hombre en general* --a saber, en 15:29 y en 38:72: "cuando lo haya formado... y haya insuflado en él [algo] de Mi espíritu"; y en 32:9: "y entonces lo forma [lit., "lo formó"] por completo e insufla [lit., "insufló"] en él [algo] de Su espíritu". En concreto, el pasaje del que forma parte esta última frase (e.d., 32:7-9) pone claramente de manifiesto que Dios "insufla [algo] de Su espíritu" en *cada* ser humano. Samajshari afirma, en su comentario al versículo que nos ocupa, que "el soplo del espíritu [de Dios] en un cuerpo significa la concesión del don de la vida": una explicación en la que Rasi coincide. (Véase también, en relación a esto, la nota 181 a 4:171.) En cuanto a la descripción de María como *al-lati ahsanat faryaha*, una expresión idiomática que significa "la que guardó su castidad" (lit., "sus partes privadas"), debe tenerse presente que el término *ihsán* --lit., "estar fortalecido [contra un peligro o mal]"-- tiene el significado figurado de "abstinencia de lo ilícito o lo reprobable" (*Tach al-Aarús*), y especialmente de la relación sexual ilícita, y se aplica tanto al hombre como a la mujer: así, por ejemplo, en otros lugares del Qur'án se emplean los términos *muhsan* y *muhsana* para describir, respectivamente, a un hombre o a una mujer que están "fortalecidos [por el matrimonio] contra la deshonestidad sexual". Por consiguiente, la expresión *al-lati ahsanat faryaha*, que aparece en este versículo y también en 66:12 con relación a María, quiere simplemente resaltar su extraordinaria castidad y su completa abstinencia, en pensamientos y en hechos, de cualquier cosa ilícita o moralmente reprobable: en otras palabras, rechaza la calumnia (a que se alude en 4:156 y también, indirectamente, en 19:27-28) de que el nacimiento de Jesús fue fruto de una "unión ilegítima".

⁸⁸ Acerca de mi traducción del término *aya* por "símbolo", véase sura 17, nota 2, y sura 19, nota 16.

⁸⁹ Después de rememorar, en los versículos 48-91, a algunos de los profetas anteriores, todos los cuales hicieron hincapié en la unidad y la unicidad de Dios, el discurso retorna a ese principio de unidad, que debería reflejarse en la unión de todos los que creen en Él. (Véase 23:51 ss.)

⁹⁰ Este es el significado de la frase idiomática, *taqattau amruhum bainahum*. Como señala Samajshari, el giro repentino del discurso de la segunda persona del plural a la tercera persona es indicativo de la desaprobación severa de Dios --o sea, Su "distanciamiento", por así decirlo, de aquellos que son o fueron culpables de romper la unidad de los creyentes. (Véase también 23:53 y la nota 30 correspondiente.)

⁹¹ E.d., aun una ruptura de la unidad religiosa puede no ser algo imperdonable, siempre que no conlleve la adoración de falsas deidades o de falsos valores morales (cfr. versículos 98-99 más abajo): este es el sig-

(95) Así, ha sido verdad sin excepción de⁹² toda comunidad que hemos destruido, que [fueran gentes que] nunca se volvían atrás [de su conducta perversa]⁹³ (96) hasta que Gog y Magog son desatados [contra el mundo] y descienden en tropel de todos los puntos [de la tierra],⁹⁴ (97) mientras se avecina [el cumplimiento de] la promesa verdadera [de la resurrección].

Y entonces, ¡he aquí! que los ojos de los que [en vida] estaban empeñados en negar la verdad se quedarán fijos de horror, [y éstos exclamarán:] "¡Ay de nosotros, qué nos desentendimos por completo de esta [promesa de la resurrección]! --¡más aún, estábamos [empeñados en] hacer el mal!"⁹⁵

(98) [Entonces se les dirá:] "Ciertamente, vosotros y todo lo que [solíais] adorar en vez de Dios sois sólo combustible para el infierno: eso es lo que estáis destinados a ser."⁹⁶ (99) ¡Si esos [falsos objetos de culto vuestros] hubieran sido realmente divinos, no estarían destinados a él: pero [al no serlo,] todos [vosotros] moraréis en él!"

(100) Su sino allí será el lamento, y no oirán [nada más].⁹⁷

(101) [Pero,] ciertamente, aquellos para los que el [decreto del] supremo bien ha sido ya emitido por Nosotros⁹⁸ --esos serán alejados de ese [infierno]: (102) no oirán el menor sonido [procedente] de él; y morarán rodeados de aquello que sus almas deseen.

nificado de la insistencia, en este contexto, en que el hombre "sea además creyente" --un reflejo del principio enunciado con claridad en 2:62 y en otros pasajes coránicos.

⁹² Lit., "una ley inviolable (*haram*) para..." , expresando la imposibilidad de concebir algo distinto a esto (Samajshari).

⁹³ E.d., siempre que Dios decreta la destrucción de una comunidad, no es debido a las faltas ocasionales de su gente sino únicamente a su negativa consciente e inexorable a abandonar su conducta perversa.

⁹⁴ E.d., hasta el Día de la Resurrección, anunciado por la alegórica irrupción de "Gog y Magog" (véase sura 18, nota 100, en especial la última frase): pues en ese día hasta el pecador más empedernido comprenderá al fin su error y se llenará, inútilmente ya, de remordimiento. -- El término *hadab* significa literalmente "terreno elevado" o "elevación", pero la expresión *min kul-li hadabin* se emplea aquí, idiomáticamente, en el sentido de "por todas partes" o "de todos los puntos [de la tierra]": alusión al carácter irresistible de las catástrofes sociales y culturales que caerán sobre la humanidad antes de la llegada de la Última Hora.

⁹⁵ E.d., deliberadamente y sin excusa, ya que todos los profetas han advertido al hombre del Día de la Resurrección: cfr. 14:44-45. Las palabras "empeñados en", interpoladas por mí entre corchetes, indican intencionalidad, como en la expresión anterior *al-ladina kafarú*, "los que estaban *empeñados en* negar la verdad" (véase también la nota 6 a 2:6).

⁹⁶ Lit., "habréis de arribar allí". La expresión "todo lo que habéis adorado en vez de Dios" comprende no sólo toda la falsa imaginaria religiosa sino también todos los falsos valores éticos a los que se confiere un carácter casi-divino, todo lo cual es sólo "combustible del infierno".

⁹⁷ Así, la sordera "espiritual" en el más allá es una consecuencia inexorable de haberse hecho sordos en esta vida a la voz de la verdad, igual que la "ceguera" y el olvido formarán parte del castigo de los que han sido espiritualmente ciegos a la verdad (cfr. 20:124-126).

⁹⁸ E.d., aquellos a los que les ha sido prometido el paraíso en virtud de su fe y de sus buenas obras.

(103) No les afligirá el gran terror [del Día de la Resurrección], pues los ángeles les recibirán con el saludo: "¡Este es vuestro Día [de triunfo--el Día] que os fue prometido!"

(104) Ese Día enrollaremos los cielos como son enrollados los pergaminos escritos; [y] tal como originamos la primera creación, la repetiremos⁹⁹ --una promesa que Nos hemos impuesto: pues, ciertamente, podemos hacer [todas las cosas].

(105) Y, CIERTAMENTE, después de haber exhortado [al hombre],¹⁰⁰ dejamos escrito en todos los libros de sabiduría divina que Mis siervos justos heredarán la tierra.¹⁰¹ (106) ciertamente, en esto hay un mensaje para una gente que [realmente] adora a Dios.

(107) Y [así, Oh Profeta,] te hemos enviado sólo como [prueba de Nuestra] misericordia para todos los mundos.¹⁰²

(108) Di: "Sólo me ha sido revelado¹⁰³ que vuestro Dios es un solo Dios: ¿no vais, pues, a someteros a Él?"

(109) Pero si se apartan, di: "Os he proclamado esto con equidad a todos vosotros por igual;¹⁰⁴ pero no sé si ese [juicio] que os ha sido prometido [por Dios] está cerca o lejos [en el tiempo].

⁹⁹ Véase respecto a esto 14:48 y la nota 62 correspondiente.

¹⁰⁰ Lit., "después del recordatorio (*ad-dikr*)". Acerca de las connotaciones más profundas del término *dikr* en el Qur'án, véase la nota 13 al versículo 10 de este sura.

¹⁰¹ *Sabur* (lit., "escritura" o "libro") es un término genérico que denota cualquier "libro de sabiduría": por consiguiente, todas y cada una de las escrituras divinas reveladas por Dios a los profetas (Tabari). La declaración de que "Mis siervos justos heredarán la tierra" es evidentemente un eco de la promesa: "seréis superiores si sois [realmente] creyentes" (3:139) --lo que implica que sólo por medio de la fe en Dios y de la conducta recta en la tierra puede el hombre alcanzar las cimas previstas para él por la misericordia de su Creador.

¹⁰² E.d., a toda la humanidad. Para una clarificación de este principio fundamental que subyace en el mensaje del Qur'án, véase 7:158 y la nota 126 correspondiente. La universalidad de la revelación coránica emana de tres factores: primero, su llamamiento a toda la humanidad sin distinción de linaje, raza o entorno cultural; segundo, el hecho de que va dirigida exclusivamente a la *razón* del hombre y que, por consiguiente, no postula ningún dogma que deba ser aceptado a ciegas; y, finalmente, el hecho de que --al contrario que todas las demás escrituras sagradas conocidas históricamente-- el texto del Qur'án se ha conservado intacto desde que fuera revelado hace catorce siglos y así permanecerá para siempre, dada su amplia difusión, conforme a la promesa divina: "somos Nosotros quienes en verdad lo protegemos [de toda alteración]" (cfr. 15:9 y la nota 10 correspondiente). Es en virtud de estos tres factores, por lo que el Qur'án representa el estadio final de toda la revelación divina, y el Profeta por medio del cual ha sido transmitido a la humanidad es el último (en terminología coránica, "el sello") de todos los profetas (cfr. 33:40).

¹⁰³ Cfr. la primera frase del versículo 45 de este sura. Este hincapié en la revelación divina como la fuente *única* del conocimiento del Profeta al que hace alusión lo que sigue, se expresa en árabe mediante la partícula restrictiva *innama*.

(110) "Ciertamente, Él conoce todo lo que se dice abiertamente, como conoce todo lo que ocultáis. (111) Pero [en cuanto a mí,] no sé si, tal vez, este [retraso en el juicio de Dios] no sea sino una prueba para vosotros, y una prórroga [de gracia] por un tiempo."¹⁰⁵

(112) Di:¹⁰⁶ "¡Oh Sustentador mío! ¡Juzga Tú con la verdad!"--y [di]: "Nuestro Sustentador es el Más Misericordioso, Aquel cuya ayuda debe buscarse frente a todos vuestros [intentos por] definir[a Dios]!"



¹⁰⁴ La expresión *aala sawa'* (lit., "en forma equitativa") comprende en este contexto dos conceptos distintos: el de *imparcialidad* en cuanto a la forma clara de dicho anuncio, y también el de *igualdad*, dando a entender que va dirigido a todos los seres humanos por igual; de ahí mi traducción compuesta a esta frase.

¹⁰⁵ Lit., "disfrute [de la vida] por un tiempo": e.d., una oportunidad, debida a la misericordia de Dios, para que lleguéis a creer.

¹⁰⁶ Véase la nota 5 al versículo 4 de este sura.

SURA 22

***Al-Hach* (La Peregrinación)**

Período incierto

SUYUTI sitúa la mayor parte de este sura, cronológicamente, a mediados del período de Medina, a excepción de los versículos 39-40 --que (según Ibn Abbas, citado por Tabari) fueron revelados durante el éxodo del Profeta de Mecca a Medina-- y algunos otros versículos que se dice fueron revelados en torno al tiempo de la batalla de Badr (en el año 2 heg.). Por el contrario, sin embargo, la mayoría de los comentaristas del Qur'án (p.e., Bagawi, Samajshari, Rasi, Baidawi) lo describe categóricamente como una revelación de Mecca, con la posible excepción de seis versículos (19-24) que, según algunas autoridades, pertenecen al período de Medina. Teniendo todo esto en cuenta, lo más probable es que la mayor parte de este sura sea del período de Mecca, y el resto fuera revelado poco después de la llegada del Profeta a Medina.

El título proviene de la alusión, en los versículos 25 ss., a la peregrinación a Mecca (*al-hach*) y a algunos de los ritos conectados con ella.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH GENTES! Sed conscientes de vuestro Sustentador: ¡en verdad, la violenta convulsión de la Última Hora será algo terrible!

(2) El Día en que la presenciéis, toda nodriza abandonará a su lactante y toda embarazada abortará; y te parecerá que la humanidad está ebria,¹ pero no están ebrios --sino que [su temor a] el castigo de Dios será muy intenso.²

(3) Y sin embargo, hay entre los hombres muchos que discuten acerca de Dios sin tener conocimiento [de Él], y que siguen a toda fuerza satánica rebelde³ (4) de la que ha sido decretado que

¹ Lit., "verás ebria a la humanidad", e.d., comportándose *como si* estuvieran borrachos. El carácter puramente subjetivo de este "ver" --implícito en el uso de la forma singular *tará* ("tú verás") después de haber empleado el plural "vosotros" en la primera parte de este versículo-- justifica la traducción "te parecerá que...", etc.

² Mi interpolación de las palabras "su temor a" se basa en la declaración, en 21:103, de que por lo que respecta a los *justos*, "el gran terror [del Día de la Resurrección] no les afligirá" a pesar del temor que sobrecogerá a todos los seres humanos.

³ Véase la primera mitad de la nota 16 a 15:17.

quien se confíe a ella, ciertamente, será extraviado por ella y conducido al castigo de las llamas abrasadoras.

(5) ¡OH GENTES! Si dudáis de la [verdad de la] resurrección, [recordad que,] en verdad, os creamos [a cada uno de vosotros] de tierra, luego de una gota de esperma, luego de una célula germen, luego de una masa embrionaria, completa [en sí misma] y sin embargo incompleta,⁴ para haceros claro [vuestro origen].

Y hacemos que lo que hemos dispuesto [que nazca] permanezca en los úteros por un plazo fijado [por Nosotros], y luego os hacemos salir como niños y [os dejamos vivir] para que [algunos] alcancéis la madurez: pues de vosotros hay quienes mueren [en la infancia], y muchos de vosotros quedan reducidos en la vejez a un estado de lo más abyecto, en el que dejan de saber lo que una vez tan bien supieron.⁵

Y [Oh hombre, si aún dudas de la resurrección, considera esto:] puedes ver la tierra reseca y muerta --mas cuando hacemos caer agua sobre ella, [enseguida] rebulle y se hincha, y hace brotar toda clase de hermosas plantas.

(6) Así es, porque sólo Dios es la Suprema Verdad,⁶ y porque sólo Él da vida a los muertos, y porque Él tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(7) Y [has de saber, Oh hombre] que la Última Hora ha de llegar, sin duda, y que Dios [en verdad] resucitará a los que están en las tumbas.

(8) Y sin embargo, hay entre los hombres quien discute acerca de Dios sin tener conocimiento [de Él], ni guía, ni una escritura luminosa --(9) se aparta con desdén [de la verdad] para extraviar [a otros] del camino de Dios.

En este mundo le espera la degradación [espiritual];⁷ y en el Día de la Resurrección le haremos gustar el castigo del fuego; (10) [y se le dirá:] "¡Eso por lo que han obrado tus manos --pues Dios no es injusto jamás con Sus criaturas!"

(11) Y hay, también, entre los hombres quien adora a Dios en la línea divisoria [de la fe]:⁸ tal es así, que si le llega un bien, se muestra complacido con Él; pero si le llega una prueba, se aparta

⁴ Esta traducción se ajusta a la interpretación que de la frase *mujal-laqa wa-gair mujal-laqa* hacen Ibn Abbás y Qatada (citado este último por Tabari y el primero por Bagawi), aludiendo a las diversas fases del desarrollo embrionario. Además, Tabari explica la expresión *gair mujal-laqa* como una descripción del estadio en el que la masa embrionaria (*mudga*) no tiene aún vida individual, --o, en sus propias palabras, "cuando el alma no ha sido aún insuflada en ella" (*la iunfaj fiha ar-ruh*). -- En cuanto a la expresión "creado de tierra", esta quiere indicar el humilde origen biológico del hombre y su afinidad con otras sustancias "terrosas"; véase, acerca de esto, la segunda parte de la nota 47 a 3:59, y la nota 4 a 23:12.

⁵ Véase la nota 79 a 16:70.

⁶ Véase sura 20, nota 99.

⁷ Dado que mucha gente infame "prospera" aparentemente en este mundo, está claro que la desgracia de la que habla este versículo es de naturaleza moral --a saber, un embotamiento gradual de la sensibilidad moral y, por consiguiente, una degradación del espíritu.

completamente,⁹ perdiendo [así] esta vida y la Otra Vida: [y,] ¡esta es, en verdad, una pérdida que no tiene parangón!¹⁰

(12) [Al actuar así,] está invocando, en lugar de Dios, algo que no puede dañarle ni beneficiarle:¹¹ [y] este es en verdad el más profundo de los extravíos.¹²

(13) [Y a veces] invoca a [otro ser humano --] uno que puede más fácilmente dañar que beneficiar: ¡qué malo, en verdad, es el patrono, y qué malo el devoto!¹³

(14) CIERTAMENTE, Dios hará entrar a los que han llegado a creer y han hecho buenas obras en jardines por los que corren arroyos: pues, en verdad, Dios hace lo que quiere.

(15) Si alguien piensa que Dios no le auxiliará¹⁴ en esta vida y en la Otra, que intente alcanzar el cielo por cualquier [otro] medio y que [se esfuerce por] avanzar:¹⁵ y que vea luego si tal plan hace desaparecer la causa de su angustia.¹⁶

(16) Y así hemos hecho descender esta [escritura divina] en forma de mensajes claros: pues [así] guía Dios a quien quiere [ser guiado].¹⁷

⁸ E.d., vacilante entre la fe y la incredulidad, sin comprometerse con ninguna de ellas.

⁹ Lit., "se gira sobre su rostro" --ya que el rostro (*wayh*) del hombre designa metonímicamente su ser entero.

¹⁰ Lit., "la pérdida [más] evidente".

¹¹ Hasta que no se compromete sin reservas con la fe que profesa, el hombre tiende a menudo a atribuir una "influencia" decisiva en su vida a toda clase de fuerzas extrañas, ya sean reales o imaginarias, confiándoles, por así decirlo, cualidades divinas.

¹² Lit., "éste, este [precisamente] (*dalika huwa*) es el extravío lejano". Para una explicación de mi paráfrasis, véase la nota 24 a la última frase de 14:18.

¹³ La interpolación de "otro ser humano", al inicio de este versículo, se hace necesaria por el uso del pronombre relativo *man* ("uno que" o "el cual"), que casi siempre hace referencia a una persona --en este caso, un ser humano que al dejarse idolatrar por aquellos que "adoran a Dios en la línea divisoria de la fe", se causa un inmenso perjuicio espiritual a sí mismo y también a sus seguidores.

¹⁴ E.d., que Dios no es capaz de auxiliarle: esta es obviamente una alusión al tipo de hombre que "adora a Dios en la línea divisoria de la fe" (versículo 11 más arriba) y que por tanto duda de Su poder para guiar a los hombres a la felicidad en este mundo y en el más allá. La suposición de la mayoría de los comentaristas de que el pronombre "le" se refiere al Profeta Muhámmad es, a mi entender, muy inverosímil y desde luego no está justificada por el contexto.

¹⁵ La traducción de *la-iaqtaá* por "que [se esfuerce por] avanzar" se basa en el uso figurado y aceptado del verbo *qataá* (lit., "él cortó") en el sentido de "cruzar" o "atravesar una distancia": esta es la interpretación que Abu Muslim (citado por Rasi) hace de *iaqtaá*. La expresión "por cualquier [otro] medio" (*bi-sabab*) se refiere a lo dicho en los versículos 12-13 más arriba.

¹⁶ Lit., "lo que provoca ira" o "exasperación", e.d., angustia de verse incapaz y abandonado.

¹⁷ O también: "Dios guía rectamente a quien Él quiere". Para una explicación de la traducción por la que he optado, véase la nota 4 a 14:4.

(17) Ciertamente, los que han llegado a creer [en esta escritura divina], los que siguen el judaísmo, los sabeos,¹⁸ los cristianos y los zoroastrianos,¹⁹ [por un lado,] y los que están empeñados en atribuir divinidad a algo distinto de Dios, [por el otro,]²⁰ --ciertamente, Dios decidirá entre ellos el Día de la Resurrección: pues, en verdad, Dios es testigo de todas las cosas.

(18) ¿NO VES que ante Dios se postran cuantos [seres y cosas] hay en los cielos y cuantos hay en la tierra²¹ --el sol, la luna, las estrellas, las montañas, los árboles y los animales?

Y muchos seres humanos [se someten a Dios conscientemente],²² mientras que muchos [otros, que Le desobedecen,] habrán de sufrir inevitablemente [en la Otra Vida];²³ y aquel a quien Dios desdeñe [en el Día de la Resurrección] no hallará quien le conceda honor: pues, en verdad, Dios hace lo que quiere.

(19) ¡Estas dos clases opuestas de hombre²⁴ son adversarios en disputa acerca de su Sustentador!

Pero [es así:] en cuanto a los que se empeñan en negar la verdad²⁵ --se les cortarán trajes de fuego [en la Otra Vida]; ardiente desesperación²⁶ será derramada sobre sus cabezas, (20) y hará que

¹⁸ Véase sura 2, nota 49.

¹⁹ *Al-mayús*: seguidores de Zoroastro o Zaratustra (Zardusht), el profeta iraní que vivió hacia mediados del último milenio a.C. y cuyas enseñanzas están recopiladas en el *Zend-Avesta*. Se encuentran representados en nuestros días por los Gabrs de Irán y, más notablemente, por los Parsis de la India y de Pakistán. Su religión, aunque de filosofía dualista, está basada en la creencia en Dios como Creador del universo.

²⁰ Los cristianos y los zoroastrianos están incluidos en la primera categoría, porque aunque sin duda atribuyen cualidades divinas a otros seres aparte de Dios, en principio consideran a tales seres como simples manifestaciones --o encarnaciones-- del Dios Único, por lo que están convencidos de que sólo Le adoran a Él; mientras que "los que se *empeñan* en atribuir divinidad a seres distintos de Dios" (*al-ladina kafarú*) rechazan implícita y claramente el principio de Su unidad y unicidad.

²¹ Acerca del significado de esta "postración", véase 13:15 y 16:48-49, y las notas correspondientes. Mi traducción del pronombre relativo *man*, en este contexto, por "cuantos [seres y cosas]..." se explica en la nota 33 a 13:15.

²² Según Samajshari y Rasi, esta frase interpolada --con el acento en "conscientemente"-- es un predicado (*jabar*) implícito elípticamente que está conectado con el sujeto nominal (*mubtada'*) anterior: el sentido de esto es que aunque *todo* en la creación "se postra" ante Dios, de buen grado o por fuerza (cf. 13:15), no todos los seres humanos lo hacen conscientemente.

²³ Lit., "mientras que para muchos de ellos el sufrimiento [en la Otra Vida] se ha hecho una consecuencia inevitable (*haqqa aalaihi*)", e.d., como corolario forzoso a su actitud en esta vida, y no como un "castigo", en el sentido convencional, impuesto arbitrariamente.

²⁴ Lit., "estos dos adversarios" o "antagonistas", e.d., los que creen en la unidad y unicidad de Dios, y los que atribuyen cualidades divinas a otros aparte de Él, o hasta niegan por completo Su existencia.

²⁵ E.d., a diferencia de aquellos que yerran por ignorancia.

todo lo que hay en sus entrañas, y también sus pieles, se consuma.²⁷ (21) Y estarán sujetos [en este estado como] con ganchos de hierro;²⁸ (22) y cada vez que en su angustia intenten escapar, serán devueltos a él y [se les dirá]: "¡Gustad [a fondo] el castigo del fuego!"

(23) [Por el contrario,] ciertamente, Dios hará entrar a los que llegan a creer y hacen buenas obras en jardines por los que corren arroyos, en los que serán adornados con brazaletes de oro y perlas, y sus vestidos serán de seda;²⁹ (24) porque fueron guiados al mejor de los principios,³⁰ y fueron guiados al camino que conduce al Digno de Toda Alabanza.

(25) Ciertamente, a los que se empeñan en negar la verdad y apartan [a otros] del camino de Dios³¹ y de la Casa Inviolable de Adoración que hemos erigido para todos los hombres por igual --[tanto] los residentes allí como los visitantes-- y los que intentan profanarla³² obrando mal [deliberadamente]: a [todos] esos les haremos probar un castigo doloroso [en la Otra Vida].³³

(26) Pues, cuando señalamos a Abraham el emplazamiento de este Templo,³⁴ [le dijimos:] "¡No atribuyas divinidad a nada junto a Mí!"³⁵ --y: "¡Purifica Mi Templo para los que han de dar vueltas

²⁶ Acerca de esta traducción de *hamim*, véase la nota 62 a la frase final de 6:70, y también la nota 65 a 14:50 y la nota 7 a 73:12-13, donde se mencionan las interpretaciones de Rasi a otras descripciones alegóricas similares del castigo que recaerá sobre los pecadores en la Otra Vida.

²⁷ E.d., haciendo que su personalidad interior y exterior se desintegren por completo.

²⁸ Lit., "habrá para ellos ganchos (*maqamiúu*) de hierro". El nombre *miqmáa* --del que *maqamiúu* es plural-- se deriva del verbo *qamáa*, que significa "él sujetó" o "frenó" o "mantuvo sometido" (*Lisán al-Aarab*). Así pues, los "ganchos de hierro" mencionados en este versículo denotan la imposibilidad de escapar al castigo en el más allá al que se condenan a sí mismos "los que están empeñados en negar la verdad".

²⁹ Véase 18:31 y la nota 41 correspondiente.

³⁰ E.d., que no hay más deidad que Dios. (Debe tenerse presente que el término *qaul* denota no sólo una "palabra" o "aseveración" sino también una "opinión" formulada intelectualmente o un "principio".)

³¹ Esto enlaza con la alusión, en el versículo anterior, al "camino que conduce al Digno de Toda Alabanza".

³² Lit., "quien promueva allí una desviación del curso recto (*ilhaad*)" --un término que comprende cualquier corrupción de los principios religiosos.

³³ Según Ibn Abbás, citado por Ibn Hisham, este versículo fue revelado hacia el final del año 6 heg., cuando los paganos de Quraish denegaron al Profeta y a sus seguidores, venidos desde Medina en peregrinación, el derecho de entrada en Mecca, y por tanto el acceso al santuario de la Kaaba (la "Casa Inviolable de Adoración"). Pero tanto si esta aseveración es correcta como si no --y carecemos de pruebas históricas en uno u otro sentido-- el alcance de este versículo no está restringido a ninguna situación histórica sino que cubre cualquier intento de impedir, ya sea físicamente o mediante disuasión intelectual, que los creyentes vayan en peregrinación a este centro simbólico de su fe, o de destruir el carácter sagrado que tiene para ellos.

³⁴ E.d., la Kaaba: véase la nota 102 a 2:125.

en torno a él,³⁶ los que permanecerán en retiro junto a él, y los que se inclinarán y se postrarán [en oración]."

(27) Así pues, [Oh Muhámmad,] anuncia a todas las gentes [el deber de] la peregrinación:³⁷ vendrán a ti a pie y en toda [clase de] montura veloz,³⁸ procedentes de todos los puntos remotos [de la tierra], (28) para que experimenten mucho que les servirá de provecho,³⁹ y para que proclamen el nombre de Dios en los días señalados [para el sacrificio], sobre aquellas cabezas de ganado con las que Dios les provea⁴⁰ [para tal fin]: comed, pues, de ello y alimentad al pobre desvalido.⁴¹

³⁵ Habida cuenta de que en el Qur'án se declara repetidas veces la imposibilidad de que Abraham atribuyera divinidad a algo distinto de Dios, me parece a mí que la orden susodicha tiene un significado específico, a saber: "No permitas que *este templo* se convierta en objeto de culto, sino deja patente que su carácter sagrado se debe sólo a que es el primer templo jamás dedicado a la adoración del Dios Único" (cf. 3:96). Aparte de esto, se refiere a "los que están empeñados en negar la verdad" de los que se habla al inicio del versículo anterior.

³⁶ Véase sura 2, nota 104.

³⁷ Lit., "anuncia entre la gente la peregrinación", e.d., a los creyentes (Tabari). La mayoría de los comentaristas considera este pasaje como una continuación de la orden de Dios a Abraham; pero algunos de ellos --en particular, Al-Hasan al-Basri-- consideran que va dirigido al Profeta Muhámmad. (Acerca de la peregrinación anual a Mecca, tal como está establecida en el Islam, véase 2:196-203 y las notas correspondientes.)

³⁸ Lit., "montura flaca" --una expresión que ha llevado a algunos comentaristas a afirmar que denota a "un camello enflaquecido por el largo y arduo viaje". Sin embargo, el verbo *dammarahu* o *admarahu* designa en árabe clásico no sólo a los camellos sino también a los caballos, y tiene el significado de "él la hizo [e.d., a la montura] adelgazar como preparación [para una carrera o para la guerra]"; así, el nombre *mid-mar* significa "una pista de entrenamiento donde se prepara a los caballos para las carreras o para la guerra", y también "un hipódromo" (Yauhari, *Asás*, etc.; cf. también Lane V, 1803 s.) Por tanto, el sustantivo adjetivado *damir* --en especial cuando está contrapuesto, como en este caso, a la expresión *riyalan* ("a pie")-- tiene la connotación de "rapidez" o, más exactamente, "capacidad de ser veloz", y puede aplicarse por deducción a cualquier "medio de transporte rápido".

³⁹ Lit., "para que presencien [cosas de] beneficio para ellos" --e.d., una mayor consciencia de Dios al verse frente al primer templo jamás dedicado a Él, así como la consciencia de formar parte de una hermandad que abarca a todos los creyentes. La peregrinación anual a Mecca proporciona, además de estos beneficios espirituales, la oportunidad de que creyentes de todas partes del mundo lleguen a conocer los numerosos problemas sociales y políticos con los que se enfrentan las diversas secciones de la comunidad, separadas geográficamente.

⁴⁰ La insistencia coránica en que se pronuncie el nombre de Dios cada vez que uno sacrifica un animal quiere hacer que los creyentes "comprendan el horror de tomar una vida, y el carácter solemne de la responsabilidad que Dios les ha otorgado al permitirles comer la carne de los animales" (Marmaduke Pickthall, *The Meaning of the Glorious Koran*, Londres 1930, p. 342, nota 2). En cuanto a los "días señalados" (*aiyam maalumat*) mencionados más arriba, denotan al parecer la Fiesta del Sacrificio, que se celebra el día 10 del mes lunar de Du'l-Hiyya, y los dos días siguientes, para marcar el fin de la peregrinación (Ibn Abbás, citado por Rasi).

(29) Luego, que den fin a su estado de abstinencia,⁴² y que cumplan los votos que hayan hecho, y que den vueltas [otra vez] alrededor del Templo Antiguo.⁴³

(30) Todo esto [os ordena Dios]; y quien honra los mandamientos sagrados de Dios, mejor para él ante su Sustentador.

Y os está permitido todo [tipo de] ganado [para el sacrificio y como alimento], excepto lo que se os menciona [como prohibido].⁴⁴

Evitad, pues, [todo lo que Dios ha prohibido y, sobre todo,] el mal inmundo de las creencias y las prácticas idólatras;⁴⁵ y evitad toda palabra falsa, (31) [inclinándoos] hacia Dios, [y] apartándoos de todo lo falso,⁴⁶ sin atribuir cualidades divinas a nada excepto a Él: pues quien atribuye divinidad a algo aparte de Dios es como uno que cae del cielo --y entonces las aves se lo llevan, o el viento lo arrastra hasta un lugar lejano.

(32) Esto es [algo que debéis tener presente]. Y quien honre los símbolos que Dios ha consagrado⁴⁷ [sabrás que,] en verdad, estos [símbolos derivan su valor] de la consciencia de Dios en los

⁴¹ Mientras que está simplemente *permitido* a los peregrinos comer algo de la carne de los animales que han sacrificado, alimentar a los pobres es *obligatorio* (Tabari y Samajshari) y representa, por consiguiente, el objetivo primordial de estos sacrificios. Aparte de esto, su propósito es conmemorar la prontitud con la que Abraham se dispuso a sacrificar a su primogénito Ismael después de haber soñado que Dios le exigía tal sacrificio supremo (véase 37:102-107 y las notas correspondientes); así mismo, son un recordatorio de que Dios es el Proveedor de todo sustento y Aquel que da la vida y da la muerte, y que todos han de retornar a Él; y, finalmente (como destaca Rasi), son símbolos de que todo creyente está dispuesto a sacrificarse *a sí mismo* por la causa de la verdad.

⁴² En opinión de Tabari, la frase *zumma 'l-iaqdu tafazahum* significa, "luego, que completen los actos de culto (*manasik*) a que les obliga su peregrinación". Otros comentaristas, sin embargo, entienden la expresión *tafaz* (muy poco común) como una prohibición de disfrutar, durante la peregrinación, de determinados desahogos físicos, como cortarse el pelo, afeitarse la cabeza (véase 2:196), vestir ropas que no sean la vestidura simple y sin costuras de los peregrinos (*ihram*), etc. y, por consiguiente, entienden la frase como "que den fin al [estado de abstinencia descrito como] *tafaz* obligatorio para ellos durante la peregrinación".

⁴³ E.d., alrededor de la Kaaba (véase sura 2, notas 102 y 104), completando con ello su peregrinación.

⁴⁴ Véase el primer párrafo de 5:3. Una vez más, el Qur'án insiste en el principio de que todo lo que no ha sido prohibido de manera explícita es lícito *per se*.

⁴⁵ El término *auzán* (lit., "ídolos") designa no sólo imágenes concretas de falsas divinidades sino también, en su sentido más amplio, todo lo asociado con creencias y prácticas falsas o con esa tendencia a "rendir culto" a falsos valores: de ahí la orden posterior de evitar "toda palabra falsa".

⁴⁶ Para una explicación del término *hunafa'* (sing. *hanif*), véase la nota 110 a 2:135.

⁴⁷ Lit., "los símbolos de Dios (*shaa'ir*)" --una expresión que en este contexto hace referencia a los ritos de la peregrinación (véase la segunda parte de la nota 4 a 5:2). Este acento en el carácter *simbólico* de todos los ritos conectados con la peregrinación quiere llamar la atención del creyente al significado espiritual de los mismos, y advertirle así en contra de convertirlos sin darse cuenta en una especie de fetiche. -- La suposición de algunos comentaristas de que los "símbolos" a que se alude aquí se refiere específicamente a los animales de sacrificio o, respectivamente, al sacrificio propiamente dicho, no está justificada por el texto. Tal como Tabari explica en su comentario a este versículo y al siguiente, el término *shaa'ir* com-

corazones [de los creyentes]. (33) En esa [consciencia de Dios] hallaréis beneficios hasta [que se cumpla] un plazo fijado [por Dios],⁴⁸ y [sabréis que] su fin y objetivo es el Templo Antiguo.⁴⁹

(34) Y [así es:] a cada comunidad [que ha creído en Nosotros] le hemos asignado [el sacrificio como] un acto de adoración, para que proclamaran el nombre de Dios sobre las cabezas de ganado de que Él les haya proveído [para tal fin].⁵⁰ Y [tened esto siempre presente:] vuestro Dios es un solo Dios: así pues, someteos a Él.

Y da la buena nueva [del beneplácito de Dios] a los que son humildes --(35) aquellos cuyos corazones tiemblan de temor cuando se menciona a Dios, y los que soportan con paciencia cualquier adversidad que les aflija, y los que son constantes en la oración y gastan en otros de lo que les proveemos como sustento.⁵¹

(36) Y en cuanto al sacrificio de ganado, os lo hemos ordenado como uno de los símbolos consagrados por Dios,⁵² en los que hay [gran] bien para vosotros. Así pues, mencionad el nombre de Dios sobre ellos cuando estén alineados [para el sacrificio]; y una vez que hayan caído al suelo sin vida, comed de su carne,⁵³ y alimentad al pobre que se contenta con lo que tiene [y no pide], y también al que se ve forzado a pedir. Para este fin,⁵⁴ los hemos sometido⁵⁵ a vuestras necesidades; para que esto os mueva a ser agradecidos.

(37) [Pero tened esto presente:] ni su carne ni su sangre llegan a Dios: Le llega tan sólo vuestra consciencia de Dios. Para este fin los hemos sometido a vuestras necesidades; para que glorifiquéis a Dios por la guía con la que os ha agraciado.

prende todos los ritos, acciones y lugares conectados con la peregrinación (los cuales tienen todos un significado simbólico), y no puede restringirse a uno de ellos en particular.

⁴⁸ E.d., "hasta el fin de vuestra vidas" (Baidawi).

⁴⁹ La expresión *mahil-luha*, derivada del verbo *hal-la* (lit., "él desató" o "deshizo" [p.e., un nudo]), o "él aflojó [una carga]" o "se apeó"), denota en primera instancia un "destino", y también "el tiempo o el lugar en el que vence una obligación [p.e., una deuda]" (*Tach al-Aarús*). En este contexto, en el que este término se refiere obviamente a la "consciencia de Dios" (*taqwa*) que se menciona claramente en el versículo anterior, tiene el sentido figurado de "fin y objetivo", dando a entender que la comprensión profunda de la unidad y la unicidad de Dios --simbolizada por la Kaaba (el "Templo Antiguo")-- es el fin y el objetivo de toda consciencia de Dios.

⁵⁰ E.d., como ofrenda consciente y desinteresada en Su nombre de algo que uno aprecia como necesario y valioso, y no como un intento de "propiciar" a Dios, que está muy por encima de todo cuanto se asemeje a las emociones humanas. (Véase también el versículo 36 más abajo.)

⁵¹ Véase la sura 2, nota 4.

⁵² Véase la nota 47 más arriba.

⁵³ Lit., "de ellos".

⁵⁴ Lit., "así".

⁵⁵ E.d., a los animales de sacrificio.

Y da esta buena nueva a los que hacen el bien: (38) En verdad, Dios defenderá [del mal] a los que llegan a creer; [y,] ciertamente, Dios no ama a quien traiciona la confianza depositada en él y carece por completo de gratitud.⁵⁶

(39) LES ESTÁ PERMITIDO [combatir] a aquellos que son víctimas de una agresión injusta⁵⁷ -y, ciertamente, Dios tiene en verdad poder para auxiliarles-- : (40) aquellos que han sido expulsados de sus hogares, contra todo derecho, sólo por haber dicho: "¡Nuestro Sustentador es Dios!"

Pues, si Dios no hubiera permitido que la gente se defendiera a sí misma unos contra otros,⁵⁸ [todos] los monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas --en [todos] los cuales se menciona el nombre de Dios en abundancia-- habrían sido [ya] destruidos.⁵⁹

Y Dios, sin duda, ha de auxiliar a quien auxilia a Su causa: pues, ciertamente, Dios es en verdad fuerte, todopoderoso, (41) [consciente de] aquellos que, [aun] cuando los establecemos firmemente en la tierra, son constantes en la oración, dan limosna, ordenan la conducta recta y prohíben la conducta inmoral; y a Dios se remite el desenlace de todos los asuntos.

(42) Y SI [quienes están empeñados en negar la verdad] te desmienten, [Oh Muhámmad, recuerda que, mucho] antes de tu tiempo, el pueblo de Noé y [las tribus de] Aad y Zamud desmintieron [ya a sus profetas], (43) como hizo el pueblo de Abraham, y el pueblo de Lot, (44) y los habitantes de Madián; y [también] Moisés fue desmentido [por Faraón].⁶⁰

Y [en cada caso] di rienda suelta, por un tiempo, a los que negaban la verdad: pero luego hice presa en ellos --y, ¡qué terrible fue Mi repudio [de ellos]!

⁵⁶ Véase sura 4, nota 134.

⁵⁷ Lit., "por que han sido maltratados". Este versículo enlaza con la promesa de Dios, en el versículo anterior, de que Él "defenderá [del mal] a los que llegan a creer", y formula la autorización para combatir físicamente en defensa propia. Todas las Tradiciones pertinentes (citadas, en particular, por Tabari e Ibn Kazir) muestran que esta es la primera referencia coránica al problema de la guerra en sí. Según Abd Allah ibn Abbás, fue revelado inmediatamente después de que el Profeta partiera de Mecca hacia Medina, e.d., a principios del año 1 de la hégira. El principio de la guerra defensiva --y sólo defensiva-- ha sido desarrollado con mayor amplitud en *Al-Baqara*, revelado alrededor de un año después (véase 2:190-193 y las notas correspondientes).

⁵⁸ Lit., "si no fuera porque Dios repele a unas gentes por medio de otras" (cf. la frase textualmente idéntica en el segundo párrafo de 2:251).

⁵⁹ Lo cual implica que la defensa de la libertad religiosa es la principal causa que autoriza --es más, obliga-- a empuñar las armas (véase 2:193 y la nota 170 correspondiente), porque si no, tal como se pone de relieve al final de 2:251, "ciertamente, la corrupción se apoderaría de la tierra".

⁶⁰ E.d., no por *su propio pueblo*, que a pesar de su pertinaz rebeldía, le habían aceptado como profeta de Dios (Tabari). Las referencias a las tribus de Aad y Zamud y al pueblo de Madián aparecen en sura 7, notas 48, 56 y 67.

(45) Y, ¡cuántas ciudades hemos destruido por estar inmersas en la iniquidad --y ahora yacen en ruinas, hundidos sus techos! Y, ¡cuántos pozos quedaron abandonados, y cuántos elevados castillos!

(46) ¿Acaso no han viajado por la tierra, de forma que sus corazones adquieran sabiduría, y sus oídos puedan oír?⁶¹ ¡Pues, ciertamente, no son los ojos los que se vuelven ciegos --sino que se vuelven ciegos los corazones que encierran los pechos!

(47) Y [así, Oh Muhámmad,] te apremian para que les adelantes el castigo [de Dios]:⁶² pero Dios nunca deja de cumplir Su promesa --y, en verdad, junto a tu Sustentador un día es como mil años de vuestro cómputo.⁶³

(48) Y, ¡a cuántas comunidades que estaban inmersas en la iniquidad he dado rienda suelta por un tiempo! Pero luego hice presa en ellas: y, ¡a Mí es el retorno!

(49) DI [Oh Muhámmad]: "¡Oh gentes! ¡Yo soy sólo un advertidor explícito [enviado por Dios] para vosotros!"

(50) Y [sabed que] los que llegan a creer y hacen buenas obras obtendrán perdón y una excelente provisión;⁶⁴ (51) mientras que aquellos que luchan contra Nuestros mensajes, queriendo frustrar su propósito --están destinados a un fuego abrasador.

(52) Pero siempre que mandamos antes de ti a un enviado o a un profeta, y éste concebía esperanzas⁶⁵ [de que sus advertencias serían escuchadas], Satán ponía en entredicho sus propósitos

⁶¹ Lit., "pues entonces tendrían corazones capaces de comprender, u oídos capaces de oír".

⁶² Para una explicación de esto, véase 6:57, 8:32 y 13:6, y las notas correspondientes.

⁶³ E.d., la concepción que los hombres tienen del "tiempo" carece de significado con respecto a Dios, porque Él es intemporal, sin principio ni fin, de forma que "en relación a Él, un día y mil años son lo mismo" (Rasi). Cf. 70:4, en donde en este mismo sentido, se afirma que "un día" es igual a "cincuenta mil años", o el dicho bien autenticado del Profeta: "Dios dice, 'Yo soy el Tiempo Absoluto (*ad-dahr*)'."

⁶⁴ Véase 8:4 y la nota 5 correspondiente.

⁶⁵ Lit., "No hemos mandado nunca a un enviado o a un profeta que, cuando éste concebía esperanzas (*tamanna*) ...", etc. Según la mayoría de los comentaristas, el nombre de "enviado" (*rasul*) se aplica a los portadores de revelaciones divinas que contienen un sistema doctrinal o decreto divino nuevos; un "profeta" (*nabi*), por otra parte, es aquel a quien Dios ha encomendado la proclamación de principios éticos basados en un decreto divino ya existente, o de principios comunes a todos los decretos divinos. De ahí, que todo enviado sea además un profeta, pero no todo profeta es un enviado.

reales:⁶⁶ pero Dios anula los infundios de Satán; y Dios hace Sus mensajes claros por y en sí mismos⁶⁷ --pues Dios es omnisciente, sabio.

(53) [Y Él permite que surjan dudas] para hacer que los infundios de Satán [contra Sus profetas] sirvan de prueba a todos aquellos en cuyos corazones hay enfermedad⁶⁸ y todos aquellos cuyos corazones están endurecidos: pues, ciertamente, los que [así] pecan [contra sí mismos]⁶⁹ están en un profundo error.

(54) Y [Dios anula los infundios de Satán] para que quienes están dotados de conocimiento [inato] sepan que esta [escritura divina] es la verdad venida de tu Sustentador, y que crean en ella, y que sus corazones se sometan con humildad a Él.

Pues, ciertamente, Dios guía al camino recto a los que han llegado a creer --(55) mientras que los que se empeñan en negar la verdad no cesarán en sus dudas acerca de Él hasta que la Última Hora les sobrevenga de improviso y les sobrevenga el castigo [supremo] en un Día vacío de esperanza.⁷⁰

(56) En ese Día, todo el dominio será [visiblemente] de Dios. Él juzgará [a todos los hombres distinguiendo] entre ellos: así, los que habían llegado a creer e hicieron buenas obras se hallarán en jardines de felicidad, (57) mientras que a los que estaban empeñados en negar la verdad y desmintieron Nuestros mensajes les aguarda un castigo humillante.

(58) Y A AQUELLOS que abandonaron el ámbito del mal⁷¹ [y se esfuerzan] por la causa de Dios, y luego son matados o mueren --Dios sin duda les proveerá de un excelente sustento

⁶⁶ E.d., insinuando que el verdadero propósito (*umniya*, lit., "anhelo" o "esperanza") del mensajero en cuestión no era la mejora espiritual de su comunidad sino, en realidad, la obtención de poder e influencia personal: cf. 6:112 --"hemos asignado contra todo profeta enemigos de entre las fuerzas del mal (*shaiatín*), seres humanos y también seres invisibles (*al-yinn*)"-- una aseveración que ha sido explicada en sura 6, nota 98.

⁶⁷ Este es el significado de la frase *ihkimu ayatuhu* (cf. la expresión *uhkimat ayatuhu* en 11:1): e.d., Dios hace que Sus mensajes hablen por sí mismos, de forma que cualquier insinuación acerca de los "motivos ocultos" del profeta queda automáticamente refutada. La conjunción *zumma*, al comienzo de esta frase, no indica una secuencia en el tiempo sino una coordinación de actividades, y es mejor traducirla por la conjunción simple "y".

⁶⁸ Véase 2:10 y la nota correspondiente.

⁶⁹ Lit., "todos [esos] malhechores".

⁷⁰ Lit., "o [hasta que] les sobrevenga el castigo [o "el sufrimiento"] de un Día estéril", e.d., el Día del Juicio, que no ofrecerá ninguna esperanza a aquellos que, hasta su muerte, se negaron a aceptar la existencia de Dios y a someterse a Su guía.

⁷¹ Acerca de esta traducción de *al-ladina hayarú*, véase la nota 203 a 2:218. La posterior mención de "aquellos que se esfuerzan por la causa de Dios, y luego son matados o mueren" enlaza con la referencia, en los versículos 39-40, a la autorización de Dios a los creyentes para luchar en defensa de su fe y de su libertad. El extraordinario mérito de la abnegación que esto exige se destaca en varios pasajes coránicos,

[en la Otra Vida]: pues, ciertamente, Dios --sólo Él-- es el mejor de los proveedores; (59) [y,] sin duda les hará entrar en un estado [de plenitud] del que estarán satisfechos:⁷² pues, ciertamente, Dios es omnisciente, benigno. (60) Así ha de ser.

Y a aquel que responde a la agresión sólo en la medida del ataque lanzado contra él,⁷³ y después es atacado injustamente [de nuevo] --Dios sin duda le auxiliará: pues, ciertamente, Dios es en verdad perdonador, indulgente.⁷⁴

(61) Así es, porque Dios [es todopoderoso⁷⁵ --Aquél que] alarga la noche acortando el día, y alarga el día acortando la noche; y porque Dios todo lo oye, todo lo ve.⁷⁶

(62) Así es, porque sólo Dios es la Suprema Verdad,⁷⁷ de forma que todo aquello que los hombres invocan en Su lugar es pura falsedad, y porque sólo Dios es excelso, grande.

(63) ¿No ves que Dios hace caer el agua del cielo, y entonces la tierra se cubre de verdor? Ciertamente, Dios es inexcrutable [en Su sabiduría], consciente de todo.⁷⁸

(64) Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra; y, ciertamente, Dios --sólo Él-- es en verdad autosuficiente, digno de toda alabanza.

y en particular en 4:95-96; de ahí, que esté relacionado también con el Día del Juicio que se menciona en el pasaje anterior.

⁷² O bien: "les hará entrar [en su vida después de la muerte] de una forma que les complacerá" (cf. la nota 40 a la última frase de 4:31) --dando a entender que al haber sacrificado sus vidas por la causa de Dios habrán conseguido Su perdón de todas sus faltas anteriores.

⁷³ Lit., "que ha respondido con algo igual a lo que le ha sido infligido" --e.d., que ha actuado sólo en defensa propia y no ha hecho al enemigo sino lo mismo que este le hizo a él. (Existe una frase similar, en 16:126, referida a la respuesta a un ataque en el curso de una discusión, y que está explicada en la nota 150 correspondiente.)

⁷⁴ Mientras que la frase inicial de este versículo destaca el principio de autodefensa como única justificación de la guerra (cf. 2:190 y 192-193) --con la condición de que la respuesta no exceda el daño recibido inicialmente-- la conclusión del mismo da a entender que en el caso de agresiones repetidas sin mediar provocación, los creyentes están autorizados a emprender una guerra total con el propósito de destruir por completo el potencial bélico del enemigo. Dado, sin embargo, que una guerra total podría chocar a primera vista con el principio de respuesta limitada al que se alude más arriba, el Qur'án declara que Dios absuelve a los creyentes de lo que en otro caso sería un pecado, por ser ellos "víctimas de una agresión injusta" (versículo 39) y continuada.

⁷⁵ Sc., "y por consiguiente tiene poder para auxiliar a los creyentes que han sido injustamente agredidos".

⁷⁶ E.d., Él sabe lo que hay en los corazones de los hombres y, no obstante, en Su inexcrutable sabiduría, permite que las tinieblas de la opresión crezcan a expensas de la luz de la libertad, para después hacer que la luz venza a las tinieblas: un proceso eterno y cíclico que domina la vida de la humanidad. (Como señala Ibn Kazir, este pasaje contiene una alusión directa a 3:26-27 --"Di: ¡Oh Dios, Señor de todo el dominio! Tú das el dominio a quien Tú quieres y lo quitas a quien Tú quieres... Tú tienes el poder para disponer de cualquier cosa: Tú alargas la noche acortando el día, y alargas el día acortando la noche...."

⁷⁷ Véase sura 20, nota 99.

⁷⁸ Para una explicación del término *latif* ("inexcrutable"), véase sura 6, nota 89.

(65) ¿No ves que es Dios quien ha puesto a vuestro servicio cuanto hay en la tierra,⁷⁹ y los barcos que navegan por el mar a instancia Suya --y [que es Él quien] sujeta a los cuerpos celestiales⁸⁰ [en sus órbitas], para que no caigan sobre la tierra si no es con Su venia?⁸¹

Ciertamente, Dios es muy compasivo con los hombres, dispensador de gracia --(66) ya que es Él quien os dio la vida, y luego os hará morir, y luego os devolverá a la vida: [pero,] ¡ciertamente, el hombre carece por completo de gratitud!

(67) HEMOS ASIGNADO a cada comunidad formas de adoración [distintas],⁸² que deberían observar. Así pues, [Oh creyente,] no permitas que esos [que siguen formas distintas a la tuya] te arrastren a disputar sobre esta cuestión,⁸³ sino llama [a todos ellos] a tu Sustentador: pues, ciertamente, tú estás en verdad en el camino recto. (68) Y si [intentan] discutir contigo, di [simplemente]: "Dios sabe bien lo que hacéis."⁸⁴

(69) [Pues, en verdad,] Dios juzgará entre [todos] vosotros el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que discrepabais.⁸⁵

(70) ¿No sabes que Dios conoce todo cuanto ocurre en el cielo y también en la tierra? Todo eso está, ciertamente, en el registro [de Dios]: ciertamente, [conocer] todo eso es fácil para Dios.

(71) Y, no obstante,⁸⁶ [quienes dicen creer en Él a menudo] adoran [a otros seres o fuerzas] en lugar de Dios --algo para lo que Dios nunca ha hecho descender autorización,⁸⁷ y de cuya [realidad] no pueden tener conocimiento:⁸⁸ y esos malhechores no tendrán quien les auxilie [en el Día de la Resurrección].

⁷⁹ E.d., "ha permitido que os beneficiéis de cuanto...", etc. (cf. sura 14, nota 46).

⁸⁰ Lit., "el cielo" --usado aquí como metonimia de las estrellas y los planetas, que se mantienen en sus órbitas sujetos a las leyes divinas que rigen el movimiento de los astros (Maragi XVII, 137).

⁸¹ E.d., en la Última Hora, que --como el Qur'an afirma tan a menudo-- se manifestará en una catástrofe cósmica universal.

⁸² Lit., "una forma de adoración" (*mansak*, que a veces denota también "un *acto* de adoración"). Para una explicación más completa de este pasaje, véase el segundo párrafo de 5:48 --"Os hemos asignado a cada uno de vosotros una ley y un modo de vida [distintos]"-- y las notas 66-68 correspondientes.

⁸³ E.d., "no *dejes* que te arrastren a una polémica" (Samajshari y Bagawi).

⁸⁴ Cf. 10:41 --"Para mí [será el fruto de] mis acciones, y para vosotros [el de] las vuestras: vosotros no sois responsables de lo que yo haga, y yo no soy responsable de lo que hagáis".

⁸⁵ Véase sura 2, nota 94.

⁸⁶ E.d., a pesar de ser conscientes de que *sólo* Dios conoce todo y que es, por consiguiente, único en Su omnipresencia.

⁸⁷ Véase sura 3, nota 106.

⁸⁸ E.d., por medio de razonamientos u observaciones personales.

(72) No obstante, cada vez que les son transmitidos Nuestros mensajes con total claridad, pueden percibir una total repugnancia en los rostros de quienes se empeñan en negar la verdad: ¡a punto están de agredir a los que les transmiten Nuestros mensajes!

Di: "¿Queréis que os informe de algo peor que lo que ahora sentís?"⁸⁹ Es el fuego [del más allá] que Dios ha prometido a quienes están empeñados en negar la verdad: y, ¡qué horrible punto de destino!"

(73) ¡OH GENTES! Se [os] presenta [a continuación] una parábola; ¡prestad, pues, atención a ella! ¡Ciertamente, esos seres a los que invocáis en lugar de Dios no pueden crear [ni siquiera] una mosca, ni aunque aunaran para ello todas sus fuerzas! ¡Y si una mosca les quita algo, no pueden recuperarlo! ¡Qué débil es, en verdad, el que implora, y [qué débil] el implorado!

(74) No tienen una comprensión acertada de Dios [quienes yerran de este modo]: pues, ¡ciertamente, Dios es en verdad fuerte, todopoderoso!

(75) Dios [en Su omnipotencia,] escoge emisarios de entre los ángeles y también de entre los hombres. Pero, ciertamente, [sólo] Dios todo lo oye, todo lo ve.⁹⁰ (76) [mientras que su conocimiento es limitado,] Él conoce cuanto está manifiesto ante ellos y cuanto les está oculto⁹¹ pues todas las cosas retornan a Dios [que es su fuente].

(77) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡Inclinaos y postraos, y adorad [sólo] a vuestro Sustentador, y haced el bien, para que así alcancéis la felicidad!

(78) Y esforzaos por la causa de Dios con todo el esfuerzo que Le es debido: Él os ha elegido [como portadores de Su mensaje], y no os ha impuesto ninguna dificultad en [lo relativo a] la religión,⁹² [y ha hecho que sigáis] la fe de vuestro padre Abraham.⁹³

⁸⁹ Lit., "peor que esto" --e.d., "más doloroso que la repugnancia que sentís por los mensajes de Dios".

⁹⁰ E.d., los profetas y los ángeles son sólo seres creados que no tienen parte en Su omnisciencia y tampoco, por consiguiente, derecho a recibir adoración.

⁹¹ Para una explicación de esta traducción de la frase *ma baina aidihim wa-ma jalfahum*, véase sura 2, nota 247.

⁹² La ausencia de "dificultad" en la religión del Islam es debida a varios factores: (1) está libre de dogmas y de proposiciones místicas que puedan hacer difícil de entender la doctrina coránica o que puedan entrar en conflicto con la razón innata del hombre; (2) evita todos aquellos rituales y sistemas de tabúes cuya complejidad impondría excesivas restricciones en la vida ordinaria del hombre; (3) rechaza la mortificación y el ascetismo exagerado, que inevitablemente acaban por chocar con la verdadera naturaleza del hombre (cf. acerca de esto la nota 118 a la primera frase de 2:143); y (4) toma plenamente en consideración el hecho de que "el hombre ha sido creado débil" (4:28).

⁹³ Se llama "vuestro padre" a Abraham no sólo por haber sido, de hecho, un antepasado del Profeta Muhámmad --a cuyos seguidores va dirigido este pasaje-- sino también por ser él el prototipo (y, por tanto, el "padre" *espiritual*) de todos los que conscientemente "se someten a Dios" (véase la nota siguiente).

Él os ha llamado --antes, y también en esta [escritura divina]-- "los que se han sometido a Dios",⁹⁴ para que el Enviado dé testimonio de la verdad ante vosotros, y para que vosotros deis testimonio de ella ante toda la humanidad.

Sed, pues, constantes en la oración, y pagad el impuesto de purificación, y aferraos a Dios. Él es vuestro Señor Supremo: ¡qué excelente Señor Supremo, y qué excelente Auxiliador!



⁹⁴ El término *muslim* significa "el que se somete a Dios"; así mismo, *islam* denota "el autosometimiento a Dios". Ambos términos se emplean en el Qur'án para designar a todos los que creen en un solo Dios y confirman esta fe mediante la aceptación inequívoca de Sus mensajes revelados. Dado que el Qur'án representa la última y la más universal de estas revelaciones divinas, se llama a los creyentes, en el pasaje siguiente, a que sigan la guía del Enviado y lleguen de esa forma a ser un modelo para toda la humanidad (cf. 2:143 y la nota 119 correspondiente).

SURA 23

***Al-Mu'minún* (Los Creyentes)**

Período de Mecca

LA MAYORÍA de los comentaristas clásicos coincide en que este sura fue revelado hacia el final del período de Mecca; algunas autoridades (citadas por Suyuti) llegan a afirmar que es la última revelación de Mecca, pero carecemos de pruebas concluyentes a ese respecto.

Como indica el título del sura, el discurso se centra --del primer versículo al último-- en el problema de la fe verdadera, en la abrumadora evidencia que apunta a la existencia de un Creador todopoderoso, y en la responsabilidad última del hombre ante Él. Se hace hincapié sobre el fenómeno de la continua guía divina manifestada en la larga sucesión de profetas inspirados por Dios; y dado que todos ellos postulan una misma verdad, se recuerda a todos los que creen en Dios --como en 21:92-93-- que "esta comunidad vuestra es una sola comunidad" (versículo 53), y que esa unidad ha sido rota por el egoísmo, la codicia y el afán de poder humanos (versículos 53 ss.). Pero el tema central del sura es el recordatorio, expresado con diversos argumentos, de que es *lógicamente imposible* creer en Dios como Poder Creador consciente sin creer al mismo tiempo en la realidad de una vida después de la muerte.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) VERDADERAMENTE, la felicidad será de los creyentes: (2) los que hacen su oración con humildad, (3) los que se apartan de toda frivolidad, (4) los que se afanan por la pureza interior;¹

(5) y los que guardan su castidad,² (6) [no cediendo a sus deseos] salvo con sus cónyuges --o sea, los que son legítimamente suyos [por matrimonio] --:³ pues, en tal caso, están ciertamente

¹ Lit., "trabajan por" o "ponen empeño en la pureza [interior]", que es el significado de *sakat* en este contexto (Samajshari; igual interpretación ha sido propuesta por Abu Muslim).

² Lit., "sus partes privadas".

³ Lit., "o lo que poseen sus diestras" (*au ma malakat aimanuhum*). La mayoría de los compañeros da por sentado sin vacilación que esto se refiere a esclavas, y que la partícula *au* ("o") denota una alternativa permisible. Esta interpretación convencional es inadmisibles, en mi opinión, pues se basa en la suposición de que la relación sexual entre amo y esclava es permisible *sin* previo matrimonio: una suposición que el propio Qur'án contradice (véase 4:3, 24, 25 y 24:32, con sus notas correspondientes). Esta no es, sin embargo, la única objeción a dicha interpretación. Dado que el Qur'án aplica el término "creyentes" tanto a hombres como a mujeres, y que el término *aswach* ("conyuges") denota, también, a ambos componentes del matrimonio, no hay razón para atribuir a la frase *ma malakat aimanuhum* el significado de "sus esclavas"; y como, por otro lado, es inconcebible que esto pudiera referirse aquí a esclavas y a esclavos, resulta

libres de reproche, (7) mientras que los que pretenden exceder ese [límite], esos son, en verdad, los transgresores;

(8) y los que son fieles a la confianza depositada en ellos y a sus compromisos,

(9) y los que observan fielmente sus oraciones.

(10) Esos, precisamente, serán los herederos, (11) que heredarán el paraíso; [y] en él permanecerán.

(12) EN VERDAD, hemos creado al hombre de la esencia de la arcilla;⁴ (13) luego lo depositamos como una gota de esperma en la firme custodia [del útero]; (14) luego creamos de la gota de esperma una célula embrionaria; luego creamos de la célula embrionaria una masa embrionaria; luego creamos huesos dentro de la masa embrionaria; luego revestimos los huesos de carne --y luego hacemos surgir [todo] esto como una creación nueva:⁵ ¡bendito es Dios, el mejor de los creadores!⁶

(15) Y luego, ¡ciertamente!, después de esto habréis de morir; (16) y luego, ¡ciertamente!, seréis resucitados el Día de la Resurrección.

evidente que esta frase no alude a esclavos en absoluto, sino que tiene el mismo significado que en 4:24 --a saber, "los/las que son legítimamente vuestros/as *por matrimonio*" (véase la nota 26 a 4:24) --con la diferencia significativa de que en este contexto, esta expresión se refiere tanto a maridos como a esposas, los cuales se "poseen legítimamente" el uno al otro en virtud del matrimonio. Según esta interpretación, la partícula *au* que precede a esta frase no da paso a una alternativa ("o"), sino a una especie de ampliación explicatoria, análoga más o menos a la frase "en otras palabras" u "o sea", lo que da a toda la frase el sentido de "...excepto sus cónyuges --o sea, los que son legítimamente suyos [por matrimonio]...", etc. (Cf. una construcción similar en 25:62 --"para aquel que está dispuesto a recapacitar --o sea [lit., "o"], que está dispuesto a ser agradecido".)

⁴ Las frecuentes alusiones en el Qur'án a que el hombre ha sido "creado de arcilla" o "de tierra" o (como en este caso) "de la esencia (*sulala*) de la arcilla" apuntan al hecho de que su cuerpo está compuesto de diversas sustancias, orgánicas e inorgánicas, que existen sobre la tierra y en su interior, y también a la continua transmutación de estas sustancias, por medio de la ingestión de alimentos sacados de la tierra, en células reproductoras (Rasi) --destacando así el humilde origen del hombre, y su consiguiente deuda de gratitud con Dios por haberle dotado de un alma consciente. El empleo del pasado en los versículos 12-14 (lit., "hemos creado", "le hemos hecho permanecer", etc.) subraya el hecho de que todo esto ha sido ordenado por Dios y ha estado produciéndose continuamente desde que Él creó al hombre; en este contexto, este proceso continuo se describe mejor empleando el presente.

⁵ Lit., "como otra criatura", e.d., con existencia independiente del cuerpo de la madre.

⁶ Tal como señala Tabari, los árabes emplean la denominación de "creador" para referirse a artesanos (*sanii*) de todo tipo --un uso corriente también en las lenguas europeas para aludir a la "creación" de obras de arte e imaginación. Dado que Dios es el *único* Creador en el sentido real y primario de esta palabra, la frase *ahsan al-jaliqín* puede entenderse en este sentido secundario del término *jaliq* (cf. *Tach al-Aarús*, art. *jalaqa*).

(17) Y, en verdad, hemos creado por encima de vosotros siete órbitas [celestiales];⁷ y no estamos desatentos a [ningún aspecto de] la creación.

(18) Y hacemos caer el agua del cielo con arreglo a una medida [fijada por Nosotros], y luego hacemos que se almacene en la tierra: pero, ¡sin duda, podemos hacer que desaparezca esta [bendición]!

(19) Y por medio de ella creamos para vosotros palmerales y viñedos, en los que tenéis fruta en abundancia, de la que coméis, (20) y también un árbol salido de [las tierras que circundan] el monte Sinaí,⁸ que produce aceite y condimento [delicioso] para los que comen [de él].

(21) Y, ciertamente, en el ganado hay [también] en verdad una lección para vosotros: os damos a beber de esa [leche] que hay en sus vientres; y obtenéis de él muchos [otros] usos: os alimentáis de su carne,⁹ (22) y sobre ellos --como sobre los barcos [en el mar]-- sois transportados [por la tierra].

(23) Y, EN VERDAD, enviamos a Noé a su pueblo,¹⁰ y dijo: "¡Pueblo mío! Adorad [sólo] a Dios: no tenéis más deidad que Él. ¿No vais, pues, a ser conscientes de Él?"

(24) Pero los dignatarios de su gente, que se negaban a reconocer la verdad, respondieron: "¡Este [hombre] no es sino un mortal como vosotros que busca la supremacía sobre vosotros! Pues, si Dios hubiera querido [transmitirnos un mensaje], sin duda habría hecho descender ángeles; [además,] no hemos escuchado [nada parecido a] esto acerca de nuestros antepasados remotos!"¹¹ (25) No es mas que un loco: tened, pues, paciencia con él por un tiempo."

(26) [Noé] dijo: "¡Oh Sustentador mío! ¡Vindícame frente a su acusación de que miento!"

(27) Y entonces le inspiramos: "Construye, bajo Nuestra mirada¹² y según Nuestra inspiración, el arca [que ha de salvaros, a ti y a los que te siguen]."¹³ Y cuando llegue Nuestro decreto, y

⁷ Lit., "siete caminos", lo que puede significar las órbitas de los planetas visibles o bien --como lo entienden los comentaristas clásicos-- los "siete cielos" (e.d., sistemas cósmicos) de los que el Qur'án habla a menudo. En ambos casos, el número "siete" es usado metonímicamente, para indicar multiplicidad. Véase acerca de esto la nota 20 a 2:29.

⁸ E.d., el olivo, que es originario de las tierras que bordean el Mediterráneo oriental, en donde vivieron y predicaron tantos de los profetas anteriores a la revelación coránica (simbolizados aquí por el monte Sinaí --por sus asociaciones sacras).

⁹ Lit., "de ellos".

¹⁰ Sc., "que había dado la espalda a las múltiples pruebas de la omnipotencia del Creador y, en consecuencia, se mostraba ingrato con las innumerables bendiciones que Él derrama sobre el hombre".

¹¹ Lit., "en relación con (fi) nuestros primeros antepasados " --una alusión coránica al hecho de que la gente con frecuencia rechaza una proposición ética nueva por la sencilla razón de que choca con sus hábitos de pensamiento y modos de vida "heredados". Indirectamente, esta alusión implica una condena de todo *taqlid* ciego, e.d., la aceptación sin reflexionar de doctrinas o afirmaciones religiosas que no están claramente confirmadas por una revelación divina, por las enseñanzas explícitas de un profeta, o por la evidencia racional libre de prejuicios.

¹² E.d., "bajo Nuestra protección".

las aguas broten a torrentes sobre la faz de la tierra, lleva a bordo de este [arca] a una pareja de cada [clase de animal], de ambos sexos, así como a tu familia --excepto a aquellos contra los cuales ha sido dictada ya sentencia-- ; y no apeles a Mí [más] en favor de los que se empeñan en hacer el mal --pues, ¡ciertamente, están destinados a morir ahogados!

(28) "Y tan pronto como tú y los que están contigo estéis instalados en el arca, di: '¡Toda alabanza pertenece a Dios, que nos ha salvado de esta gente malvada!"

(29) "Y di: '¡Oh Sustentador mío! ¡Hazme arribar a un destino bendecido [por 'Tí]'¹⁴ --pues Tú eres quien mejor muestra al hombre cómo llegar a su [verdadero] destino!"¹⁵

(30) Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad mensajes [para quienes reflexionan]: pues, ciertamente, siempre estamos poniendo a prueba [al hombre].

(31) Y DESPUÉS de estas [gentes antiguas] hicimos surgir a nuevas generaciones;¹⁶ (32) y [cada vez] que les mandamos a un enviado de entre ellos mismos, [éste les dijo:] "Adorad [sólo] a Dios: no tenéis más deidad que Él. ¿No vais, pues, a ser conscientes de Él?"¹⁷

(33) Y [decían] los dignatarios de su gente, aquellos que se negaban a reconocer la verdad y que tachaban de mentira el anuncio de una vida futura-- [simplemente] porque les habíamos concedido comodidad y abundancia en esta vida, y se habían corrompido por ello¹⁸ --[decían siempre]: "Este [hombre] no es mas que un mortal como vosotros, que come lo mismo que vosotros coméis, y bebe lo mismo que vosotros bebéis: (34) y, ¡en verdad, si hacéis caso a un mortal como vosotros, entonces estáis perdidos! (35) ¿Os promete que cuando hayáis muerto y seáis ya [sólo] polvo y huesos, seréis resucitados [a una nueva vida]? (36) ¡Qué absurdo! ¡Qué

¹³ Acerca de esta interpolación, véase sura 11, nota 60. Para una explicación del pasaje siguiente, véase 11:40 y las notas 62-64 correspondientes. La razón de esta repetición (abreviada) de la historia de Noé -- que aparece con mucho más detalle en 11:25-48-- se pone de manifiesto en el versículo 29.

¹⁴ Lit., "Haz que desembarque con un desembarco bendecido" --e.d., un desembarco en una *condición* bendecida, o en un *lugar* bendecido (Tabari); significados, ambos, implícitos en la palabra "destino".

¹⁵ Lit., "el mejor de los que hacen arribar [al hombre]", e.d., a su verdadero destino. En esta oración, que le fue ordenada a Noé --e, implícitamente, a todos los creyentes-- se eleva la significación simbólica de la historia del arca hasta convertirla en una parábola del anhelo de iluminación divina en el alma humana, que es lo único que puede mostrar al hombre cómo salvarse y alcanzar su verdadero destino en el reino del espíritu y también en la vida mundanal.

¹⁶ Lit., "una generación (*qarn*) de otros". Para una explicación más amplia del término *qarn*, véase sura 6, nota 5.

¹⁷ La mayoría de los comentaristas clásicos supone que el profeta al que aluden los versículos 32-41 es Hud, el profeta de la tribu de Aad (véase sura 7, nota 48). Dado, sin embargo, que este pasaje contiene elementos que aparecen en las historias de muchos profetas --incluida la del Profeta Muhámmad-- soy de la opinión de que tiene un sentido general: a saber, se trata de una alusión a *todos* los enviados de Dios y a la semejanza de sus experiencias recurrentes.

¹⁸ Así interpreta Tabari la frase, concisa pero llena de significado, *atrafnahum fi 'l-haiati 'd-dunia*. Para una explicación más completa del verbo *tarifa*, véase la nota 147 a 11:116.

absurdo, en verdad, lo que se os promete! (37) ¡No hay mas vida que nuestra vida en este mundo: morimos y vivimos [sólo una vez], y jamás seremos resucitados! (38) ¡No es sino un hombre que atribuye a Dios sus falsas invenciones, y no vamos a creerle!"

(39) [Y entonces el profeta] decía: "Oh Sustentador mío! ¡Vindícame frente a su acusación de que miento!"

(40) [Y Dios] decía: "¡Dentro de poco serán en verdad presa del remordimiento!"¹⁹

(41) Y entonces el estampido [de Nuestro castigo] les sorprendió, justa e inexorablemente,²⁰ y los convertimos en escoria, como la espuma que arrastra un torrente: ¡fuera, pues, con esa gente malvada!

(42) Y DESPUÉS de ellos hicimos surgir nuevas generaciones:²¹ (43) [pues,] ninguna comunidad puede adelantar [el final de] su plazo --ni tampoco retrasar [su cumplimiento].²²

(44) Y mandamos a Nuestros enviados, uno tras otro: [y] cada vez que a una comunidad le llegaba su enviado, le tachaban de mentiroso: y por eso hicimos que se siguieran unas a otras [a la tumba], y las convertimos en [meras] historias: ¡fuera, pues, con una gente que se niega a creer!

(45) Y LUEGO enviamos a Moisés y a su hermano Aarón con Nuestros mensajes y una clara autoridad [Nuestra] (46) a Faraón y sus dignatarios;²³ pero estos se comportaron con arrogancia, pues eran gentes que se vanagloriaban [sólo] de sí mismos.

(47) Y entonces dijeron: "¿Vamos a creer [en ellos --] dos mortales como nosotros, cuyo pueblo son esclavos nuestros?"

(48) Así, les tacharon de mentirosos, y fueron [por ello] destruidos:²⁴ (49) pues, en verdad, habíamos dado la revelación a Moisés para que pudieran hallar el camino recto.

(50) Y [tal como exaltamos a Moisés, así también,] hicimos del hijo de María y de su madre un símbolo [de Nuestra gracia],²⁵ y les asignamos a ambos una morada en un lugar elevado de paz permanente y aguas cristalinas.²⁶

¹⁹ Lit., "serán en verdad de los que sienten remordimiento".

²⁰ La expresión *bi 'l-haqq* (lit., "con arreglo a la verdad" o "la justicia") combina en este caso los conceptos de justicia, sabiduría, realidad, ineluctabilidad, y de conformidad a las exigencias del caso (Ragib), y sólo puede traducirse de forma aproximada.

²¹ Lit., "generaciones de otros", e.d., nuevas civilizaciones.

²² Véase la nota 5 a una frase idéntica a esta en 15:5.

²³ Se menciona aquí a Moisés y a Aarón por sus nombres por ser su caso diferente al de todos los demás profetas, ya que fueron rechazados no por *su comunidad* sino por los opresores de su comunidad.

²⁴ Lit., "y fueron de los que han sido destruidos".

²⁵ Acerca de mi traducción de *aya*, en este caso, por "símbolo", véase sura 19, nota 16. Jesús y su madre María son mencionados aquí específicamente porque también ellos sufrieron la persecución y las calumnias de "los que están empeñados en negar la verdad".

(51) ¡OH ENVIADOS! Comed de las cosas buenas de la vida,²⁷ y obrad con rectitud: en verdad, Yo sé bien todo lo que hacéis.

(52) Y, en verdad, esta comunidad vuestra es una sola comunidad, pues Yo soy el Sustentador de todos vosotros: ¡manteneos, pues, conscientes de Mí!²⁸

(53) Pero [los que dicen seguidos] han roto por completo su unidad,²⁹ en facciones, y cada grupo se deleita [sólo] con las [doctrinas] que le son propias.³⁰

(54) Pero dejadles, hundidos en su ignorancia, hasta un plazo [futuro].³¹

(55) ¿Piensan, acaso, que mediante la riqueza y los hijos que les damos (56) Nosotros [queremos sólo] hacer que compitan entre sí en hacer [lo que *ellos* consideran] buenas obras?³² ¡Qué va, --pero no se dan cuenta [de su error]!

²⁶ E.d., en el paraíso. La expresión *ma'in* significa "manantiales (o "arroyos") puros" (Ibn Abbás, citado por Tabari; también *Lisán al-Aarab* y *Tach al-Aarús*), y simboliza por tanto la pureza espiritual asociada al concepto de paraíso, los "jardines por los que corren arroyos".

²⁷ Esta llamada retórica a todos los enviados de Dios pretende destacar su naturaleza humana y su calidad de mortales, y refutar así el argumento de los no creyentes de que Dios no habría elegido a "un mortal como nosotros" por emisario Suyo: un argumento que hace caso omiso del hecho de que sólo unos seres humanos que también "comen de las cosas buenas de la vida" pueden entender las necesidades y los impulsos de otros seres humanos y pueden, por tanto, guiarles en sus asuntos espirituales y sociales.

²⁸ Al igual que en 21:92, este versículo va dirigido a todos los que verdaderamente creen en Dios, cualquiera que sea su filiación religiosa. Mediante la anterior referencia a *todos* los enviados de Dios, el Qur'án da a entender claramente que todos ellos fueron inspirados por, y predicaron, las mismas verdades fundamentales, a pesar de todas las diferencias en el ritual o en las leyes específicas que introdujeron de acuerdo con las exigencias de la época y el desarrollo social de sus seguidores. (Véanse las notas 66-68 al segundo párrafo de 5:48.)

²⁹ Cf. 21:93.

³⁰ Lit., "con lo que [sólo ellos] tienen". Este versículo se refiere, en primera instancia, a los diversos grupos religiosos en sí: o sea, a los seguidores de una u otra de las revelaciones anteriores que han ido consolidándose, con el paso del tiempo, en "confesiones" distintas, cada una de las cuales protege celosamente su propio conjunto de principios, dogmas y rituales, y muestra gran intolerancia hacia todas las demás formas de adoración (*manasik*, véase 22:67). En segundo lugar, sin embargo, dicha condena va dirigida a la ruptura de la unidad *dentro* de cada uno de los grupos religiosos establecidos; y dado que es aplicable a los seguidores de *todos* los profetas, están incluidos también los seguidores actuales de Muhámmad, por lo que constituye una predicción y una condena de la desunión doctrinal existente entre los musulmanes de nuestro tiempo --cf. el dicho bien autenticado del Profeta, recogido en las colecciones de Ibn Hanbal, Abu Da'ud, Tirmidi y Darimi: "Los judíos se han dividido en setenta y una sectas, los cristianos en setenta y dos sectas, mientras que mi comunidad se dividirá en setenta y tres sectas." (Debe recordarse que en árabe clásico el número "setenta" equivale a menudo a "muchos" --igual que "siete" equivale a "varios"-- y no denota necesariamente un número real; así pues, lo que el Profeta quería dar a entender es que las sectas y divisiones entre los musulmanes de tiempos posteriores serían muy numerosas, y hasta más que las de los judíos y los cristianos.)

³¹ E.d., hasta que ellos mismos comprendan su error. Esta frase va dirigida evidentemente al último de los enviados, Muhámmad, y por tanto a todos los que verdaderamente le siguen.

(57) En verdad, [sólo] aquellos que están sobrecogidos de temor a su Sustentador, (58) y que creen en los mensajes de su Sustentador, (59) y que no atribuyen divinidad a nada excepto a su Sustentador, (60) y que dan lo que [deben] dar³³ con el corazón tembloroso de pensar que han de retornar a su Sustentador: (61) ¡esos son los que compiten entre sí en hacer buenas obras, y esos son los que superan en ello [a todos los demás]!

(62) Y [sin embargo,] no imponemos a nadie sino en la medida de su capacidad: pues, junto a Nos hay un registro veraz [de lo que los hombres hacen y pueden hacer]; y nadie será tratado injustamente.

(63) ¡QUÉ VA, [en cuanto a esos que han roto la unidad de la fe --] sus corazones están hundidos en la ignorancia respecto a esto!³⁴

Pero aparte de esa [ruptura de la unidad] tienen [sobre su conciencia peores] acciones;³⁵ y [seguirán] cometiéndolas (64) hasta que --cuando hayamos hecho presa, con el castigo, en quienes de ellos están [ahora] entregados por completo a la búsqueda del placer³⁶-- imploren ayuda [ya demasiado tarde].

(65) [Pero se les dirá:] "¡No imploréis ayuda hoy: pues, ciertamente, no recibiréis Nuestro auxilio! (66) Una y otra vez³⁷ os fueron transmitidos Mis mensajes, pero os disteis media vuelta (67) [y,] llevados por vuestra ignorancia, os pasabais la noche en conversaciones vanas."³⁸

³² E.d., ¿Piensan, acaso, que lo que Dios quiere al concederles prosperidad material es que compitan entre sí en su carrera por más comodidades y bienes materiales, que es lo que ellos erróneamente consideran "hacer buenas obras"? Otra traducción --lingüísticamente permisible-- de estos dos versículos, sería: "¿Piensan, acaso, que con la riqueza y la descendencia de que les proveemos estamos [simplemente] anticipándoles [la llegada] de todo cuanto es bueno?" Ambas interpretaciones implican, primero, que la prosperidad material *no* es el supremo bien y, segundo, que la ruptura de la unidad, mencionada en el pasaje anterior, ha sido en la mayoría de los casos fruto de la codicia y del afán de poder.

³³ Esto es una alusión a la entrega de aquello que uno está *moralmente* obligado a dar, ya sea en limosna o como satisfacción de las demandas legítimas de otros, incluidas aquellas "donaciones" de naturaleza intangible, tales como administrar justicia.

³⁴ Este pasaje enlaza obviamente con la última frase del versículo 56 --"¡Qué va, --pero no se dan cuenta [de su error]!"-- y alude, por tanto, a quienes son descritos en el versículo 54 como "hundidos en su ignorancia" (*fi gamratihim*).

³⁵ A saber, acciones y aseveraciones dogmáticas que van del todo en contra de las enseñanzas de esos enviados a los que dicen seguir, como atribuir cualidades divinas a otros seres junto con Dios, adorar a los santos, o rechazar revelaciones divinas que no se ajustan a sus preferencias caprichosas o a su forma habitual de pensar.

³⁶ Véase sura 17, nota 22. La especial referencia, en este contexto, a la gente "que está [ahora] entregada por completo a la búsqueda del placer" contiene una alusión al versículo 55 anterior (véase mi explicación en la nota 32, en especial la última frase). El castigo mencionado aquí puede referirse al Día del Juicio o también --como en 17:16-- a la ruina social inevitable que, a la larga, traen consigo en *este* mundo las creencias y conductas erradas.

³⁷ Este es el significado implícito en el verbo *kanat* precedido de la partícula *qad*.

(68) ¿Es que no han intentado nunca entender esta palabra [de Dios]? O, ¿acaso les ha llegado [ahora] algo que no les haya llegado a sus antepasados?³⁹

(69) O, ¿acaso no reconocen a su enviado, y por eso le rechazan?

(70) O, ¿es que dicen: "Hay locura en él"?

¡Que va; les ha traído la verdad --pero la mayoría de ellos detesta la verdad!⁴⁰

(71) ¡Pero si la verdad⁴¹ se ajustara a sus preferencias arbitrarias, los cielos y la tierra sin duda se habrían hundido en el caos, y todo cuanto vive en ellos [habría perecido hace mucho]!⁴²

¡Pero no; [en esta escritura divina] les hemos transmitido todo aquello que debieran tener presente:⁴³ y de este recordatorio suyo se apartan [despreocupados]!

(72) O, ¿es que les pides [Oh Muhámmad] alguna recompensa mundanal? Pero [deben saber que] la recompensa de tu Sustentador es mejor, pues Él es el mejor de los proveedores!⁴⁴

(73) Y, en verdad, tú les llamas a un camino recto --(74) pero, ciertamente, los que no están dispuestos a creer en la Otra Vida se desvían sin duda de ese camino.

(75) Y aunque tuviéramos misericordia de ellos y les libráramos de cualquier desgracia que les aflija [en esta vida],⁴⁵ persistirían aún en su desmesurada arrogancia, vagando ciegos de un lado para otro.

(76) Y, en verdad, les probamos por medio del castigo,⁴⁶ pero no se sometieron a su Sustentador; ni se harán humildes (77) hasta que abramos ante ellos una puerta al castigo [realmente] severo [de la Otra Vida]: y entonces, ¡he ahí!, que quedarán destrozados en espíritu.⁴⁷

³⁸ Lit., "como uno que mantiene vigilia de noche" (*samiran*). Esta expresión, combinada con la frase *kuntum... tahyurún*, indica la participación en discusiones interminables e inútiles desconectadas de la realidad, o un mero juego de palabras que no conduce a ninguna parte. (Véase también 31:6 y la nota 4 correspondiente.)

³⁹ Dando a entender que el mensaje del Qur'án no es sino la continuación de los mensajes divinos que han sido revelados al hombre.

⁴⁰ E.d., les repugna admitir la verdad: la razón de esta repugnancia es --como muestra lo que sigue-- que la definición de valores que el Qur'án presenta no está de acuerdo con sus preferencias arbitrarias o con sus ideas preconcebidas.

⁴¹ E.d., la realidad de toda la creación.

⁴² E.d., si el universo --y, en especial, la vida humana-- estuviera tan desprovisto de significado y de propósito como ellos imaginan, nada habría perdurado, y haría mucho que todo habría perecido en medio del caos.

⁴³ Acerca de esta traducción del término *dikr*, véase la nota 13 a 21:10.

⁴⁴ Los términos *jarch* y *jarach* que aparecen en este versículo son más o menos sinónimos, y ambos denotan "recompensa". Sin embargo, según Samajshari existe una ligera diferencia entre ellos, que hace más restringido el significado de *jarch*: por ello, he traducido este por "recompensa mundanal", y *jarach* por "recompensa" sin restricciones, para expresar que la recompensa de Dios es ilimitada, y abarca este mundo y el más allá.

⁴⁵ Sc., "como ha de afligir inevitablemente a todo ser humano": una alusión indirecta al hecho de que la vida humana no está nunca libre de aflicción.

⁴⁶ Lit., "les agarramos con el castigo".

(78) ¡[OH GENTES! Obedeced los mensajes de Dios,] pues Él es quien os ha dotado de oído, de vista y de mentes: [pero,] ¡qué poco lo agradecéis!

(79) Y Él es quien ha hecho que os multipliquéis en la tierra; y ante Él seréis congregados.

(80) Y Él es quien da la vida y da la muerte; y a Él se debe la alternancia de la noche y el día.

¿No vais, pues, a usar vuestra razón?

(81) Pero, ¡qué val; hablan como hablaban los antiguos: (82) dicen: "¡Qué! Después de que hayamos muerto y seamos ya polvo y huesos, ¿vamos, acaso, a ser resucitados? (83) ¡Esto [mismo] se nos ha venido prometiendo --a nosotros y a nuestros antepasados-- desde hace mucho tiempo! ¡Esto no son mas que fábulas antiguas!"

(84) Di: "¿De quién es la tierra y cuantos viven en ella?⁴⁸ ¡[Decidme esto] si sabéis [la respuesta]!"

(85) [Y] responderán: "De Dios."

Di: "¿No vais, pues, a recapitar?"

(86) Di: "¿Quién sustenta los siete cielos y está entronizado en Su augusta omnipotencia?"⁴⁹

(87) [Y] responderán: "[Todo este poder pertenece] a Dios."

Di: "¿No vais, pues, a ser conscientes de Él?"

(88) Di: "¿En manos de quién está el dominio absoluto sobre todas las cosas, y quién es el protector frente al que no existe protección? ¡[Decidme esto] si sabéis [la respuesta]!"

(89) [Y] responderán: "[Todo este poder pertenece] a Dios."

Di: "¿Cómo, entonces, podéis estar tan ofuscados?"⁵⁰

(90) Pero, ¡qué val; les hemos transmitido la verdad: pero están, en verdad, empeñados en mentir[-se a sí mismos]!⁵¹

(91) ¡Jamás ha tomado Dios para Sí descendencia alguna,⁵² ni ha existido deidad alguna junto con Él: pues, [de haber existido,] ciertamente, cada deidad se habría distanciado [de las otras] en lo que hubiera creado,⁵³ y sin duda habrían [intentado] dominarse unas a otras!

⁴⁷ O también: "caerán presa de la desesperación".

⁴⁸ Lit., "y todos los que están sobre ella".

⁴⁹ Lit., "quién es el Sustentador (*rabb*) de los siete cielos" --véase la nota 20 a 2:29-- "y el Sustentador del augusto trono de omnipotencia": cf. 9:129 y también la nota 43 a 7:54.

⁵⁰ Sc., "como para negar la resurrección futura".

⁵¹ Lit., "son en verdad mentirosos" --e.d., *se engañan a sí mismos* diciendo que creen en Dios al tiempo que rechazan la idea de una vida después de la muerte, la cual --dado que muchos malhechores prosperan en esta vida mientras que muchas gentes rectas viven en sufrimiento-- va ligada indisolublemente al concepto de *justicia* divina. Aparte de esto, el rechazo de la posibilidad de la resurrección implica una duda acerca del infinito poder de Dios y, por ende, acerca de Su divinidad en el verdadero sentido de este concepto. Esta última duda a menudo se expresa a través de la creencia en una multiplicidad de poderes divinos: y es a esta creencia errónea a la que alude el versículo siguiente.

⁵² Esta referencia a la creencia entre los árabes, antes del Islam, de que los ángeles eran "hijas de Dios" y al dogma cristiano de que Jesús es "hijo de Dios" enlaza con la declaración "están empeñados en mentir[-se a sí mismos]", que ha sido explicada en la nota anterior.

¡Infinita es la gloria de Dios, [muy] por encima de cuanto los hombres conciban por definirle,⁵⁴ (92) conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción del ser humano, así como cuanto las criaturas pueden percibir⁵⁵ --y Él es, por tanto, sublimemente excelso sobre todo aquello a lo que atribuyan parte en Su divinidad!

(93) Di: "¡Oh Sustentador mío! Si es voluntad Tuya hacerme testigo⁵⁶ [del cumplimiento] de lo que se les ha prometido, [como castigo, a los que blasfeman contra Ti] --(94) ¡no me pongas, Oh Sustentador mío, entre esa gente malhechora!"

(95) ¡[Ora así --] pues, ciertamente, somos sin duda capaces de hacerte testigo [del cumplimiento, aun en esta vida,] de lo que les hemos prometido!

(96) [Pero ante lo que digan o hagan,] repele el mal [que hacen] con algo mejor:⁵⁷ Nosotros somos plenamente conscientes de lo que [Nos] atribuyen.

(97) Y di: "¡Oh Sustentador mío! ¡Busco refugio en Ti de la incitación de todos los impulsos malvados;⁵⁸ (98) y busco refugio en Ti, Oh Sustentador mío, de que se acerquen a mí!"

(99) [AQUELLOS que no creen en la Otra Vida, siguen engañándose a sí mismos⁵⁹] hasta que, cuando le llega a uno de ellos la muerte, implora: "¡Oh Sustentador mío! ¡Déjame volver, déjame volver⁶⁰ [a la vida], (100) para que pueda obrar rectamente allí donde [antes] fracasé!"⁶¹

⁵³ Así explican casi todos los comentaristas clásicos la frase *la-dahaba bi.ma jalaqa* (lit., sin duda, se habría llevado consigo lo que hubiera creado"), dando a entender que en tal caso hipotético cada dios se habría ocupado exclusivamente de su *propio* segmento de la creación, provocando con ello una confusión total en el universo.

⁵⁴ Véase la nota 88 a 6:100.

⁵⁵ Véase sura 6, nota 65.

⁵⁶ Lit., "mostrarme" [sc., "en vida"]. Según Samajshari, la combinación de la partícula condicional *in* ("si") con *ma* ("eso que" o "lo que") --que se escribe y se pronuncia *imma*-- otorga al verbo *turini* (lit., "Tú me mostrarás") la cualidad de necesidad intrínseca --a saber: "Si es inevitable (*la budd*) que Tú me muestres [o "me hagas presenciar"]...", etc. En la traducción, esta fórmula particular se expresa mejor como lo he hecho, pues todo lo que es voluntad de Dios se hace *eo ipso* inevitable.

⁵⁷ Véase sura 13, nota 44. En el contexto presente, el mal a que se alude son --como muestra la frase siguiente-- los intentos blasfemos de "definir" a Dios (cf. versículo 91); pero el principio ético implícito en la orden susodicha es el ya expresado en la última frase de 13:22 y también en 41:34 --a saber, que el mal no debe ser contestado con otro mal sino, más bien, *repelido* mediante un acto de bondad.

⁵⁸ Lit., "de los satanes" o "fuerzas satánicas": véase la nota 10 a 2:14.

⁵⁹ Cf. los versículos 74 y 90 más arriba, con los que enlaza este pasaje.

⁶⁰ La mayoría de los comentaristas considera la forma plural del verbo en la invocación *iriyuuni* (lit., "dejadme volver") como una expresión de reverencia. Sin embargo, dado que el Qur'án no ofrece ningún otro ejemplo en el que alguien *se dirija* a Dios en plural (a diferencia del uso frecuente del plural cuando Él habla de Sí mismo), Baidawi sugiere --apoyándose en ejemplos de la poesía pre-islámica-- que esta

¡Qué val! Son sólo palabras [vanas] que dice: pues detrás de esos [que dejan el mundo] hay una barrera [de muerte] hasta el Día en que sean todos resucitados.

(101) Entonces, cuando se sople la trompeta [de la resurrección], no existirán entre ellos lazos de parentesco en ese Día, ni se preguntarán unos por otros.

(102) Y aquellos cuyo peso [de buenas acciones] sea grande en la balanza --esos, precisamente, habrán alcanzado la felicidad; (103) mientras que aquellos cuyo peso sea leve en la balanza --esos son los que se habrán malogrado a sí mismos, [y los que] residirán en el infierno: (104) el fuego les chamuscará el rostro, y allí permanecerán, contraídos sus labios por el dolor.

(105) [Y Dios dirá:] "¿No os fueron transmitidos Mis mensajes, y [no] solíais desmentirlos?"

(106) Exclamarán: "¡Oh Sustentador nuestro! ¡La mala suerte se cebó en nosotros, y por eso nos extraviarnos!"⁶² (107) ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Sácanos de este [castigo] --y luego, si volvemos [a pecar], qué seamos verdaderamente [tenidos por] malhechores!"

(108) [Pero] Él dirá: "¡Retiraos a esa [ignominia]!"⁶³ ¡Y no os dirijáis más a Mí!

(109) "He ahí, que entre Mis siervos había quienes imploraban: '¡Oh Sustentador nuestro! Creemos [en Tí]; perdónanos, pues, nuestras faltas y ten misericordia de nosotros: pues, ¡Tú eres el mejor de los que tienen misericordia!'"⁶⁴ (110) --pero les hicisteis blanco de vuestras burlas hasta el punto que esto os hizo olvidar⁶⁵ todo recuerdo de Mí; y seguisteis riendoos de ellos. (111) [Pero,] ciertamente, hoy les he recompensado por su paciencia en la adversidad: ¡en verdad, esos, precisamente, son los triunfadores!"

(112) [Y] Él preguntará [a los condenados]: "¿Cuántos años habéis permanecido en la tierra?"

(113) Dirán: "Hemos permanecido allí un día, o parte de un día; pero pregunta a aquellos [capaces] de computar [el tiempo]...."⁶⁶

forma plural de tratamiento equivale a una *repetición enfática* de la forma singular *iryini*: de ahí la repetición de esta frase en mi traducción.

⁶¹ Lit., "con respecto a lo que (*fi-ma*) he dejado", lo que comprende tanto la omisión del bien como la realización de malas acciones.

⁶² Lit., "fuimos una gente extraviada". Este "diálogo" alegórico quiere poner de relieve las vanas excusas que caracterizan a muchos pecadores que atribuyen sus fallos a una "mala suerte" abstracta (que es lo que significa *shiqwa* en este contexto); y de esta forma destaca, indirectamente, el elemento de libre albedrío --y, por tanto, de responsabilidad-- en las acciones y en la conducta del hombre.

⁶³ Mi interpolación de la palabra "ignominia" se basa en el hecho de que este concepto es inherente al verbo *jasa'a* (lit., "él expulsó [a alguien o algo] con desdén"), y está, por tanto, expresado con contundencia en el imperativo *ijsa'u*.

⁶⁴ Lit., "el mejor de los que [o "de cuantos"] muestran misericordia". La misma expresión se emplea en el versículo final de este sura.

⁶⁵ Lit., "hasta que *ellos* os hicieron olvidar": e.d., "vuestro escarnio de ellos fue la causa de vuestro olvido".

⁶⁶ Esta parte del "diálogo" alegórico entre Dios y los condenados se centra (como hacen varios versículos más en el Qur'an) en el carácter ilusorio y problemático del "tiempo", tal como lo concibe el hombre, y de

(114) [Entonces] Él dirá: "Habéis permanecido allí sólo por poco tiempo: ¡si hubierais sabido [cuan breve iba a ser]! (115) ¿Pensabais, acaso, que os creamos por mera diversión, y que no habríais de retornar a Nosotros?"⁶⁷

(116) ¡[SABED,] pues, [que] Dios es sublimemente excelso, el Supremo Rey, la Suprema Verdad:⁶⁸ no hay deidad sino Él, el Sustentador, entronizado en gloriosa omnipotencia!⁶⁹

(117) Así pues, quien invoque, junto con Dios, a cualquier otra deidad [--una deidad] de cuya existencia no tiene prueba-- sólo ante su Sustentador habrá de rendir cuentas: [y,] ¡en verdad, los que reniegan de la verdad nunca alcanzarán la felicidad!

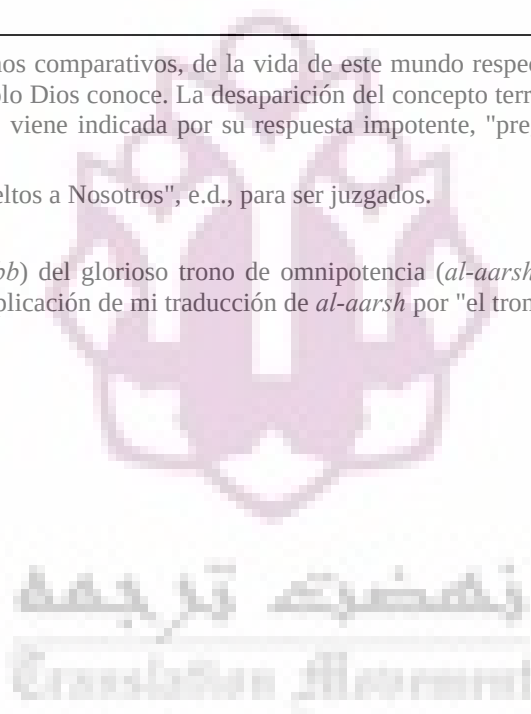
(118) Así pues, [Oh creyente,] di: "¡Oh Sustentador mío! Perdona[-me] y ten misericordia [de mí]: pues, ¡Tú eres el mejor de los que tienen misericordia!"

la insignificancia, en términos comparativos, de la vida de este mundo respecto de la suprema --y quizás intemporal-- realidad que sólo Dios conoce. La desaparición del concepto terrenal que el hombre tiene del tiempo, una vez resucitado, viene indicada por su respuesta impotente, "pregunta a aquellos capaces de computar el tiempo".

⁶⁷ Lit., "que no seríais devueltos a Nosotros", e.d., para ser juzgados.

⁶⁸ Véase sura 20, nota 99.

⁶⁹ Lit., "el Sustentador (*rabb*) del glorioso trono de omnipotencia (*al-aarsh al-karim*)". Véase también sura 7, nota 43, para una explicación de mi traducción de *al-aarsh* por "el trono de [Su] omnipotencia".



Sura 24

An-Nur (La Luz)

Período de Medina

RESULTA obvio, por varias alusiones (en los versículos 11-20) a los incidentes históricos relacionados con la campaña del Profeta contra la tribu de Mustaliq, que este sura fue revelado hacia el final del año quinto o comienzos del año sexto después de la hégira.

Una gran parte de él se ocupa de las relaciones entre los sexos y de ciertas normas éticas a seguir dentro del contexto de dicha relación. Los versículos 2-9, en particular, establecen los preceptos legales específicos para aquellos casos de relación sexual ilícita, mientras que los versículos 27-29 y 58-59 destacan el derecho de cada individuo a su intimidad.

El título proviene de la parábola mística de la "luz de Dios", en el versículo 35 y de su eco en el versículo 40: "¡a quién Dios no da luz, no tiene luz en absoluto!"

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) UN SURA [este] que hemos hecho descender, y que hemos enunciado en términos sencillos;¹ y hemos hecho descender en él mensajes que son claros [en sí mismos], para que [los] tengáis presentes.

(2) A LA adúltera y al adúltero,² dadle a cada uno cien azotes, y que la compasión hacia ellos no os aparte de [cumplir] esta ley de Dios, si [realmente] creéis en Dios y en el Último Día; y que un grupo de los creyentes presencie su castigo.³

¹ E.d., "cuyas órdenes hemos hecho explícitas en virtud de su fraseado": así es, según Bujari (*Kitab at-Tafsir*), como explica Abd Allah ibn Abbás la expresión *faradnaha* en este contexto (cf. *Fath al-Bari* VIII, 361). Igual explicación propone Tabari, basándose también en la autoridad de Ibn Abbás. Parecer ser que el énfasis especial en que Dios ha enunciado este sura en "términos sencillos" está conectado con la gravedad de las órdenes que a continuación se dictan: en otras palabras, implica una advertencia severa frente a cualquier intento de ampliar o redefinir tales órdenes por métodos deductivos, inferencias o cualquier otro tipo de consideraciones no relacionadas con el sentido evidente del texto coránico.

² El término *siná* significa la relación sexual voluntaria entre un hombre y una mujer que no están casados el uno con el otro, sin importar si uno de ellos o ambos están o no casados con otras personas: así pues, no hace distinción --a diferencia del uso en las lenguas europeas-- entre los conceptos de "adulterio" (e.d., la relación sexual de un hombre casado con una mujer que no es su esposa, o de una mujer casada con un hombre que no es su marido) y "fornicación" (e.d., la relación sexual entre dos personas solteras). Para mayor sencillez, he traducido siempre el término *siná* por "adulterio", y por "adúltero" y "adúltera", respectivamente, a la persona culpable de ello.

(3) [Ambos son igual de culpables:] el adúltero no se empareja sino con una adúltera --o sea, una mujer que confiere [a su lujuria] un lugar junto a Dios;⁴ y con la adúltera no se empareja sino el adúltero --o sea, un hombre que confiere [a su lujuria] un lugar junto a Dios: y esto les está prohibido a los creyentes.⁵

(4) Y aquellos que acusan [de adulterio] a mujeres castas,⁶ sin poder presentar luego cuatro testigos [en apoyo de su acusación], dadles ochenta azotes;⁷ y en adelante no aceptéis

³ Se ha dejado deliberadamente sin especificar el número de los que deben estar presentes, indicando así que aunque el castigo debe ser impuesto públicamente, no debe hacerse de él un "espectáculo público".

⁴ El término *mushrik* (fem. *mushrika*), que normalmente significa una persona que asocia con Dios en su mente todo tipo de deidades o fuerzas imaginarias, o que cree que algunos seres creados son partícipes de Sus cualidades o poderes, se emplea aquí evidentemente en su sentido más amplio y metafórico, que denota a aquel o aquella que confiere a sus deseos una supremacía que sólo debe darse a Dios, blasfemando así contra los principios de la ética y la moralidad que Él ha ordenado. La partícula *au* (lit., "o") que conecta la palabra *mushrika* con la palabra anterior *saniya* ("adúltera") tiene en este contexto --y también en la frase siguiente, donde ambos términos aparecen en su forma masculina-- un valor de amplificación y explicación, equivalente a la expresión "en otras palabras" u "o sea", y similar al uso de esta partícula en 23:6. Para mayor clarificación de este pasaje, véase la nota siguiente.

⁵ Algunos comentaristas entienden este pasaje como una orden: "El adúltero no deberá casarse sino con una adúltera o una *mushrika*; y con la adúltera no deberá casarse sino un adúltero o un *mushrik*." Esta interpretación es cuestionable por varias razones: en primer lugar, el Qur'án ni siquiera contempla la posibilidad de que un creyente, no importa cuán grave haya sido el pecado que él o ella hayan cometido, contraiga matrimonio con un no-creyente (en el sentido más peyorativo de este término); en segundo lugar, uno de los principios fundamentales de la Ley Islámica es que una vez que un crimen ha sido expiado mediante la imposición al transgresor de la pena decretada (en este caso, cien azotes), debe ser considerado a todos los efectos sociales como reparado y concluido; y, finalmente, este pasaje es claramente, por su construcción, una *declaración de hecho* (Rasi), y no puede interpretarse como una orden. Por otra parte, dado que el adulterio es una unión sexual ilícita, el verbo *iankihu*, que aparece dos veces en este pasaje, no puede tener el sentido usual y específico de "él se casa", sino que debe entenderse, más bien, en su sentido general --aplicable tanto a las relaciones sexuales lícitas como a las ilícitas-- a saber, "él se empareja con". En tal sentido explica el gran comentarista Abu Muslim (citado por Rasi) este versículo, que subraya el hecho de que ambas partes son igual de culpables, ya que cometen su pecado conscientemente --dando a entender con ello que ninguno de los dos puede excusarse alegando que ha sido simplemente "seducido".

⁶ El término *muhsanat* denota literalmente "mujeres fortalecidas [contra la deshonestidad sexual]" e.d., por el matrimonio y/o la fe y el amor propio, e implica que, desde el punto de vista legal, toda mujer debe ser considerada casta a menos que se presente una prueba concluyente de lo contrario. (Este pasaje se refiere a mujeres que no sean la esposa del acusador, porque en dicho caso --como muestran los versículos 6-9-- es otra la ley de presentación de evidencias y otras también las consecuencias.)

⁷ Esta ordenanza es válida también, por clara implicación, para aquellos casos en los que una mujer acuse a un hombre de relación sexual ilícita, y sea luego incapaz de probar legalmente su acusación. La severidad del castigo a imponer en tales casos, así como que se requieran *cuatro* testigos --en lugar de los dos considerados como suficientes por la Ley Islámica para el resto de las demandas criminales y civiles-- se basa en la necesidad imperiosa de poner coto a la calumnia y a las acusaciones hechas a la ligera. Tal

jamás su testimonio --¡ pues esos, precisamente, son los verdaderamente depravados!-- (5) quedando exceptuados [de este interdicto] sólo aquellos que luego se arrepientan y se enmienden:⁸ pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(6) Y aquellos que acusen [de adulterio] a sus esposas, sin tener más testigo que ellos mismos, que cada uno de ellos invoque a Dios cuatro veces como testigo⁹ de que ciertamente dice la verdad, (7) y una quinta vez, de que la maldición de Dios caiga sobre él si miente.

(8) Pero [la mujer] quedará libre de castigo si invoca a Dios cuatro veces como testigo de que, ciertamente, él está mintiendo, (9) y una quinta [vez], de que la condena de Dios caiga sobre ella si él dice la verdad.¹⁰

(10) Y, ¡SI NO fuera por el favor de Dios con vosotros, [Oh gentes,] y Su misericordia, y que Dios es sabio, aceptador del arrepentimiento...!¹¹

como reflejan varios dichos auténticos del Profeta, los testigos deben ser presenciales y no vale un testimonio meramente circunstancial: en otras palabras, no basta con que hayan presenciado una *situación* que haga evidente que la relación sexual se estaba produciendo o se había producido: deben haber sido testigos del *acto* sexual en sí, y deben ser capaces de probarlo hasta el punto que la autoridad judicial quede satisfecha (Rasi, resumiendo los puntos de vista de los más distinguidos juristas de la Ley Islámica). Resulta obvio, dada la extrema dificultad, sino ya imposibilidad, de recabar un testimonio tan exhaustivo, que el propósito de esta ordenanza coránica es prevenir, en la práctica, las acusaciones de relaciones sexuales ilícitas por parte de terceros --pues, "el hombre ha sido creado débil" (4:28)-- y hacer que la prueba del adulterio dependa de una confesión voluntaria de los propios culpables, inspirada por la fe.

⁸ E.d., que retiren públicamente su acusación después de haber sido azotados --lo cual, por ser un derecho de la persona injustamente acusada, no puede soslayarse mediante el simple arrepentimiento y la admisión de culpabilidad. Por ello, la exención susodicha se refiere sólo al interdicto de dar testimonio y no al castigo de los azotes.

⁹ Lit., "entonces, el testimonio de cada uno de estos serán cuatro testimonios [o "declaraciones solemnes"] ante Dios".

¹⁰ La acusación del marido se considera, por tanto, probada si la esposa se niega a prestar juramento en sentido contrario, y refutada si ella, solemnemente, opone su palabra a la de él. Dado que este procedimiento, denominado *liáan* ("juramento condenatorio"), deja legalmente sin resolver la cuestión de la culpabilidad, ambas partes son absueltas de todas las consecuencias legales que acarrea el adulterio --o, respectivamente, una acusación no probada de adulterio -- con la única consecuencia de que se hace obligado el divorcio.

¹¹ Esta frase, que da comienzo a la sección que se ocupa de la condena de las acusaciones infundadas o no probadas de deshonestidad sexual --así como la frase similar que le da fin, en el versículo 20-- queda deliberadamente incompleta para que el hombre imagine por sí mismo lo que sería de los individuos y de la sociedad si Dios no hubiera decretado todas las anteriores salvaguardas legales y morales en contra de las acusaciones falsas, o si hubiera hecho admisible la mera evidencia circunstancial como prueba de adulterio. Esta idea se amplía en los versículos 14-15.

(11) En verdad, son muchos entre vosotros los que acusarían a otros de deshonestidad sexual:¹² [pero, Oh vosotros que sois víctimas de esto,] no lo consideraréis algo malo para vosotros: ¡al contrario, es bueno para vosotros!¹³

[En cuanto a los calumniadores,] cada uno de ellos cargará con su parte en este delito; ¡y un terrible castigo aguarda a quien se encargue de agravarlo!¹⁴

(12) ¿Por qué los creyentes y las creyentes al oír algo así,¹⁵ no piensan lo mejor unos de otros, y dicen: "Esto es claramente mentira"?

(13) ¿Cómo es que no [exigen a los acusadores¹⁶ que] presenten cuatro testigos para probar su imputación?¹⁷ --pues, ¡si no presentan dichos testigos, son esos [acusadores] los que, ante Dios, son en verdad mentirosos!

(14) Y si no fuera por el favor de Dios con vosotros, [Oh gentes,] y por Su misericordia en esta vida y en la Otra, os habría sobrevenido en verdad un terrible castigo¹⁸ por [la calumnia] a la que os prestáis (15) cuando la recogéis en vuestras lenguas, profiriendo con

¹² Lit., "quienes lanzaron la mentira (*al-ifk*, que denota aquí una falsa acusación de deshonestidad sexual) son un grupo numeroso (*uusba*) entre vosotros". El término *uusba* significa un grupo de gente, de un número indeterminado, que se asocian para un fin común (*Tach al-Aarús*). -- Según todos los comentaristas, el pasaje que abarca los versículos 11-20 se refiere a un incidente ocurrido durante el regreso del Profeta de una campaña contra la tribu de Mustaliq, en el año 5 heg. A'isha, la esposa del Profeta, que le había acompañado en dicha expedición, quedó rezagada sin darse cuenta cuando los musulmanes levantaron el campamento antes del amanecer. Después de pasar varias horas sola, fue hallada por uno de los Compañeros del Profeta, que la acompañó hasta el siguiente punto de acampada del ejército. Este incidente dio pie a murmuraciones de mala conducta por parte de A'isha; pero estos rumores se desvanecieron pronto, y su inocencia quedó definitivamente probada. -- Como todos los demás casos en los que el Qur'án alude a un episodio histórico, este también se propone presentar una proposición ética válida para todas las épocas y circunstancias sociales: y esta es la razón de que la construcción gramatical de este pasaje sea tal que los verbos en pasado que aparecen en los versículos 11-16 pueden ser --y, en mi opinión, deberían ser-- entendidos en tiempo presente.

¹³ E.d., a los ojos de Dios: pues, el sufrimiento provocado por las ofensas injustas confiere mérito espiritual a la persona que lo padece --como hace todo sufrimiento no merecido que es soportado con paciencia. Cf. el dicho del Profeta, recogido por Bujari y Muslim: "Cada vez que un creyente es afligido por una adversidad, dolor, ansiedad, pena, daño o desgracia --aunque sólo sea un pincho que se le clave-- Dios le perdona por ello parte de sus faltas."

¹⁴ E.d., destacando, de una forma inadmisiblemente legal y moralmente, ciertos detalles o aspectos "circunstanciales" del caso para hacer así más creíble esa acusación calumniosa e infundada.

¹⁵ Lit., "cuando lo oís" --la segunda persona del plural indica aquí el conjunto de la comunidad.

¹⁶ Esta interpolación se hace necesaria porque de lo que se acusa a los creyentes en el versículo anterior no es de *hacer* una falsa acusación, sino de no desmentirla.

¹⁷ Lit., "en apoyo de ello" (*aalaihi*).

¹⁸ Sc., "a vosotros y a toda vuestra sociedad". Con este versículo y el siguiente, el discurso retorna a, y amplía, la idea mencionada en el versículo 10 y explicada en la nota 11.

vuestras bocas algo de lo que no tenéis conocimiento, y tomándolo por algo nimio, cuando ante Dios es algo enorme!

(16) Y [una vez más]: ¿Cómo es que no decís, al oír algo así: "No es propio de nosotros hablar de esto, ¡Oh Tú, infinito en Tu gloria! esto es una horrible calumnia"?¹⁹

(17) Dios os advierte [así] para que nunca reincidáis en algo como esto, si sois [verdaderamente] creyentes; (18) pues Dios os aclara [Sus] mensajes --¡y Dios es omnisciente, sabio!

(19) Ciertamente, a aquellos a quienes les gusta [oír] cómo se lanzan calumnias infames²⁰ contra [alguno de] los que han llegado a creer --les aguarda un doloroso castigo en esta vida²¹ y en la Otra: pues Dios conoce [toda la verdad], mientras que vosotros no [la] conocéis.²²

(20) Y, ¡si no fuera por el favor de Dios con vosotros y Su misericordia, y que Dios es muy compasivo, dispensador de gracia...!²³

(21) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No sigáis los pasos de Satán: pues quien siga los pasos de Satán [debería saber que], ciertamente, él sólo ordena actos abominables y lo que va en contra de la razón.²⁴

¹⁹ La exclamación *subhanaka* ("Oh Tú, infinito en Tu gloria") destaca aquí el deber moral del creyente de recordar a Dios cada vez que se vea tentado a escuchar, o repetir, una calumnia (ya que todo rumor de estas características debe ser considerado una calumnia, salvo que se demuestre legalmente que es cierto).

²⁰ El término *fahisha* significa algo moralmente reprehensible o abominable: o sea, "conducta inmoral" en el más amplio sentido de esta expresión. En el presente contexto se refiere a imputaciones infundadas, o no probadas, de conducta inmoral, en otras palabras, "calumnias infames".

²¹ E.d., el castigo legal estipulado en el versículo 4 de este sura.

²² Esta advertencia coránica contra la difamación y, por implicación obvia, contra cualquier intento por "averiguar" las faltas de otra gente está reflejada de manera clara en varios dichos bien autenticados del Profeta: "Evita hacer conjeturas [sobre otra gente], pues, ciertamente, [tales] conjeturas son de lo más engañoso (*akdab al-hadiz*); y no os espiéis unos a otros, y no intentéis descubrir las faltas [de los demás]" (*Muwatta'*); de esta Tradición existen versiones casi idénticas en las colecciones de Bujari, Muslim y Abu Da'ud; "No hagáis daño a los que se han sometido a Dios (*al-muslimin*), y no les imputéis mal alguno, y no intentéis descubrir su desnudez [e.d., sus faltas]: pues, ciertamente, si alguien intenta descubrir la desnudez de su hermano, Dios descubrirá su desnudez [en el Día de la Resurrección]" (Tirmidi); y, "Un creyente no corre un velo sobre la desnudez de otro creyente sin que Dios corra un velo sobre su desnudez en el Día de la Resurrección" (Bujari). Todas estas órdenes llevan, por así decirlo, el sello de la exhortación coránica: "Evita la mayoría de las conjeturas [sobre otra gente] --pues, ciertamente, una parte de [esas] conjeturas es [en sí] pecado" (49:12).

²³ Véase el versículo 10 de este sura y la nota 11 correspondiente.

²⁴ En este contexto, el término *al-munkar* parece tener igual significado que en 16:90 (explicado en la nota 109 correspondiente) ya que, como muestra lo que viene a continuación, se refiere claramente al fariseísmo irreflexivo de mucha gente que "sigue los pasos de Satán" al imputar errores morales a otros y

Y si no fuera por el favor de Dios con vosotros y Su misericordia, ninguno de vosotros hubiera podido jamás mantenerse puro. Pues [así es:] Dios hace crecer en pureza a quien Él quiere: pues Dios todo lo oye, es omnisciente.

(22) Así pues, [aunque hayan sido víctimas de la difamación,] que aquellos de vosotros que hayan sido agraciados con el favor [de Dios] y una vida acomodada no se muestren reacios a ayudar²⁵ a [los infractores de entre] sus parientes, a los necesitados, y a aquellos que han abandonado el ámbito del mal por la causa de Dios,²⁶ sino que perdonen y sean tolerantes. ¿No deseáis que Dios perdone *nuestros* pecados? Pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.²⁷

(23) [Pero,] ciertamente, quienes [falsamente, y sin arrepentirse,²⁸] acusan a mujeres castas que han podido mostrarse descuidadas pero que se han mantenido fieles a su fe,²⁹ serán rechazados [de la gracia de Dios] en esta vida y en la Otra: ¡y les aguarda un doloroso castigo (24) el Día en que sus lenguas, manos y pies atestigüen contra ellos [evocando] todo lo que hicieron!

(25) Ese Día Dios les retribuirá en justicia y cumplidamente por lo que merecen, y sabrán que sólo Dios es la Suprema Verdad, manifiesta y que pone de manifiesto [la verdadera naturaleza de todo lo que ha sido hecho].³⁰

olvidarse de que el hombre, en su debilidad innata, sólo puede mantenerse puro gracias a la misericordia de Dios.

²⁵ O bien: "Juren que [en adelante] no ayudarán [lit., "darán a"]...", etc. Ambos significados --"juró [que]" y "se mostró reacio a"-- están contenidos en el verbo *ala'*, que aparece en la frase anterior en la forma *ia'tal*. Mi traducción se basa en la interpretación que hace de este verbo el gran filólogo Abu Ubaid al-Qasim al-Harawi (cf. Lane I, 84).

²⁶ Para una explicación de esta traducción del término *al-muhayirún* (o, en otros lugares, *al-ladina hayarú*), véase sura 2, nota 203.

²⁷ En general se da por sentado que este versículo se refiere a Abu Bakr, quien juró que no volvería a ayudar a un pariente suyo pobre, el *muhayir* Mista (al que hasta entonces solía ayudar) después de que este tomara parte en la difamación de A'isha, la hija de Abu Bakr (véase la nota 12 más arriba). No hay duda de que esta atribución de los comentaristas está bien fundada; pero al mismo tiempo no hay duda de que la significación ética de este versículo es intemporal y, por tanto, independiente del hecho o hechos a los que parece estar históricamente conectada. (Esta opinión se ve confirmada además por el uso del *plural* en todo el pasaje susodicho.) La llamada al "perdón y la tolerancia" está en consonancia con el principio coránico de rebatir el mal con bien (véase 13:22 y la nota 44 correspondiente).

²⁸ Según Rasi, la *ausencia de arrepentimiento* está implícita claramente en la condena expresada a continuación, ya que el Qur'án pone de manifiesto en muchos lugares que Dios acepta siempre el arrepentimiento sincero del pecador.

²⁹ Lit., "mujeres castas, incautas [o "descuidadas"] y creyentes", e.d., mujeres virtuosas que sin darse cuenta se exponen a situaciones sobre las que se puede urdir una calumnia.

³⁰ Acerca del doble significado ("manifiesta" y "que pone de manifiesto") contenido en el adjetivo *mubín*, véase la nota 2 a 12:1; acerca de mi traducción del atributo de Dios *al-haqq* por "la Suprema Verdad", véase la nota 99 a 20:114. En este caso concreto, la forma activa de *mubín* ("que pone de manifiesto")

(26) [Normalmente,] las mujeres depravadas son para los hombres depravados, y los hombres depravados, para las mujeres depravadas --al igual que las mujeres buenas son para los hombres buenos, y los hombres buenos, para las mujeres buenas. [Puesto que Dios es consciente de que] estos son inocentes de lo que las malas lenguas les imputan,³¹ obtendrán perdón y una excelente provisión.³²

(27) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No entréis en caja ajena sin antes haber obtenido permiso y haber saludado a sus moradores. Esto es [obligatorio] por vuestro bien, y para que tengáis presentes [vuestros mutuos derechos].³³

(28) Así pues, [aun] si no encontráis en ella a nadie, no entréis mientras no se os dé permiso;³⁴ y si os dicen: "Volvéos," entonces volveros. Esto conviene más a vuestra pureza; y Dios sabe bien lo que hacéis.

(29) [Por otra parte,] no incurriréis en falta si entráis [libremente] en casas no usadas como viviendas, que tienen una función útil para vosotros:³⁵ pero [recordad siempre que] Dios conoce lo que hacéis públicamente y lo que ocultáis.

(30) DI a los creyentes que bajen la mirada y que guarden su castidad:³⁶ esto conviene más a la pureza --[y,] ciertamente, Dios está bien informado de lo que hacen.

(31) Y di a las creyentes que bajen la mirada y que guarden su castidad, y no muestren de sus atractivos [en público] sino lo que de ellos sea aparente [con decencia];³⁷ así pues, que se

parece referirse a la revelación de Dios, el Día de la Resurrección, de la verdadera naturaleza de las acciones del hombre y, por consiguiente, de la enormidad del pecado al que se refiere este pasaje.

³¹ Lit., "inocentes de lo que digan [e.d., los difamadores]".

³² Véase la nota 5 a 8:4. La referencia, en este contexto, al "perdón" (*magfira*) de Dios quiere obviamente poner de relieve la innata debilidad de la naturaleza del hombre, que le hace propenso al pecado, por muy bueno y puro que sea (cf. 4:28).

³³ Esta prohibición categórica enlaza con los pasajes anteriores ya que supone una protección adicional para los individuos contra posibles difamaciones. En su significación más amplia, postula la inviolabilidad del hogar y de la vida privada del individuo. (Acerca de las implicaciones socio-políticas de este principio, véase *State and Government in Islam*, pp. 84 ss.)

³⁴ E.d., su dueño o persona a su cargo.

³⁵ Lit., "casas deshabitadas en las que hay cosas de provecho (*matáa*) para vosotros". Según el consenso de todas las autoridades, incluidos los Compañeros del Profeta, esto se refiere a edificios o locales de naturaleza más o menos pública, como posadas, tiendas, oficinas administrativas, baños públicos, etc., así como ruinas antiguas.

³⁶ Lit., "que contengan [algo] su mirada y que guarden sus partes privadas". Esto último puede entenderse tanto en el sentido literal de "cubrir las partes privadas" --e.d., ser modesto en el vestir-- como en el sentido metonímico de "contener los impulsos sexuales", e.d., restringiéndolos a lo que es lícito, o sea, la relación matrimonial (cf. 23:5-6). La traducción escogida por mí da cabida a ambas interpretaciones. Así mismo, el "bajar la mirada" se refiere tanto a la modestia física como a la emocional (Rasi).

cubran el escote con el velo.³⁸ Y que no muestren [nada más de] sus atractivos a nadie salvo a sus maridos, sus padres, sus suegros, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, las mujeres de su casa, aquellas que sus diestras poseen, aquellos sirvientes varones que carecen de deseo sexual,³⁹ o a los niños que no saben de la desnudez de las mujeres; y qué no hagan oscilar sus piernas [al caminar] a fin de atraer la atención sobre sus atractivos ocultos.⁴⁰

Y [siempre], ¡Oh creyentes, volvéos a Dios --todos-- en arrepentimiento, para que alcancéis la felicidad!⁴¹

(32) Y [deberíais] casar a los solteros de entre vosotros⁴² y también a aquellos esclavos y esclavas que estén preparados [para el matrimonio].⁴³

³⁷ Mi interpolación de la expresión "con decencia" refleja la interpretación que hacen de la frase *il-la ma dahara minha* varios de los primeros juristas islámicos, y en particular Al-Qiffal (citado por Rasi), en el sentido de "lo que un ser humano puede mostrar en público según la costumbre dominante (*al-aada al-yária*)". Aunque los expositores tradicionales de la Ley Islámica se han inclinado durante siglos a restringir la definición de "lo que de ellos sea aparente [con decencia]" al rostro de la mujer, sus manos y pies --y algunas veces aún menos-- podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el significado de *il-la ma dahara minha* es mucho más amplio, y que la imprecisión deliberada de esta frase pretende tomar en consideración aquellos cambios ligados al paso del tiempo, que son necesarios para el desarrollo moral y social del hombre. La frase central de la susodicha orden es la exigencia, dirigida en idénticos términos a hombres y a mujeres, de que "bajen su mirada y guarden su castidad": y esto determina el grado de lo que en un momento dado, puede considerarse legítimamente --e.d., en consonancia con los principios coránicos de moralidad social-- como "decente" o "indecente" en el aspecto externo de una persona.

³⁸ El nombre *jimar* (del que *jumur* es el plural) denota el tocado usual de las mujeres árabes antes y después de la llegada del Islam. Según la mayoría de los comentaristas clásicos, en los tiempos preislámicos se llevaba más o menos como adorno, dejando que cayera suelto sobre la espalda; y como, según la moda imperante en aquel tiempo, la parte superior de la túnica de la mujer tenía una amplia abertura por delante, sus senos quedaban al descubierto. De ahí, que la orden de cubrir el escote con el *jimar* (un término muy familiar a los contemporáneos del Profeta) no tenga necesariamente que ver con el uso en sí del *jimar*, sino que, más bien, quiere dejar claro que los senos de la mujer *no* están incluidos en "lo que sea aparente [con decencia]" de su cuerpo y no deberían, por tanto, mostrarse.

³⁹ E.d., hombres ancianos. La frase anterior "aquellas que sus diestras poseen" se refiere a esclavas; no obstante, véase también la nota 78 más abajo.

⁴⁰ Lit., "a fin de que sus atractivos ocultos sean conocidos". La frase *iadribna bi-aryulihinna* es similar idiomáticamente a la frase *daraba fi-iadaihi fi mishiatih*, "oscilaba sus brazos al caminar" (citada en este contexto en *Tach al-Aarús*), y alude a un modo de andar deliberadamente provocativo.

⁴¹ La implicación de esta llamada general al arrepentimiento es que dado que "el hombre ha sido creado débil" (4:28), nadie está libre de faltas y de tentaciones --hasta el punto de que aun el Profeta solía decir: "Verdaderamente, yo me vuelvo a Él en arrepentimiento cien veces al día" (Ibn Hanbal, Bujari y Baihaqi, según la transmisión de Abd Allah ibn Umar).

⁴² E.d., los miembros libres de la comunidad, como pone de relieve la siguiente yuxtaposición con los esclavos. (Como señala la mayoría de los comentaristas, esta no es una orden sino una *recomendación* al

Si [esos a los que queréis casar] son pobres, Dios les dará de Su favor lo que necesiten -- pues Dios es infinito [en Su misericordia], omnisciente.

(33) Y los que no puedan casarse,⁴⁴ que vivan en continencia hasta que Dios les dé de Su favor lo que necesitan.

Y si alguno de vuestros esclavos⁴⁵ desea [obtener] la escritura de emancipación, dádsela si reconocéis bien en ellos:⁴⁶ y dadles [su parte] de la riqueza de Dios que Él os ha dado.⁴⁷

conjunto de la comunidad: de ahí mi interpolación de la palabra "deberíais".) El término *aiyim* --del que *aiama* es el plural-- significa una persona de cualquiera de los dos sexos que no tiene cónyuge, sin importar si ha estado casada antes o si está divorciada o viuda. Este versículo expresa, por tanto, la idea -- reiterada en numerosos dichos del Profeta-- de que, tanto desde el punto de vista ético como del social, el matrimonio es con mucho preferible al celibato.

⁴³ El término *as-salihín* tiene aquí el sentido de estar preparado tanto moral como físicamente para el matrimonio: e.d., la posesión de madurez corporal y mental en el hombre y la mujer en cuestión, así como la existencia de afecto mutuo entre ellos. Como en 4:25, este versículo excluye cualquier forma de concubinato y postula el *matrimonio* como base única de las relaciones sexuales lícitas entre un hombre y su esclava.

⁴⁴ E.d., por ser pobres, o no poder encontrar una pareja adecuada, o por cualquier otra razón personal.

⁴⁵ Lit., "los que vuestras diestras poseen".

⁴⁶ El nombre *kitab* equivale, en este contexto, a *kitaba* o *mukataba* (lit., "acuerdo mutuo por escrito"), un término jurídico que significa "escritura de emancipación" o "de redención" ejecutada por acuerdo entre un esclavo y su dueño, y en base a la cual el esclavo se compromete a comprar su libertad por una suma equitativa de dinero a pagar a plazos antes o después de la emancipación, o bien, prestando un servicio o servicios específicos a su dueño. A tal fin, el esclavo está legalmente autorizado a realizar un trabajo legítimo y remunerado o a obtener la suma de dinero necesaria por cualquier otro medio legal (p.e., un préstamo o un regalo de una tercera persona). Dada la forma imperativa del verbo *katibuhum* ("dádsela por escrito"), la escritura de emancipación no puede ser denegada por el dueño, y la única condición previa requerida es una prueba --que deberá determinar, si fuera necesario, un árbitro o árbitros neutrales-- del buen carácter del esclavo y de su capacidad para cumplir con sus obligaciones contractuales. La estipulación de que tal escritura no puede ser denegada, y la especificación de directivas jurídicas a tal fin, indica claramente que la Ley Islámica se propuso desde sus principios la abolición de la esclavitud como institución social, y que su prohibición en tiempos modernos no es mas que la implementación final de dicho propósito. (Véase también la nota siguiente, así como la nota 146 a 2:177.)

⁴⁷ Según todas las autoridades, esto se refiere (a) a la obligación moral por parte del dueño de asistir al esclavo en sus esfuerzos por obtener los ingresos necesarios ayudándole a lograr una situación económica independiente y/o cancelar parte de la compensación acordada, y (b) a la obligación del tesoro público (*bait al-mal*) de financiar la liberación de esclavos conforme al principio coránico --enunciado en 9:60-- de que los ingresos obtenidos del impuesto obligatorio llamado *sakat* deben ser empleados, entre otras cosas, "para la liberación de seres humanos de la esclavitud" (*fi 'r-riqab*, una expresión que se explica en sura 2, nota 146). Por esta razón, Samajshari sostiene que la frase susodicha va dirigida no sólo a aquellos que poseen esclavos sino al conjunto de la comunidad. -- La expresión "la riqueza de Dios" contiene una alusión al principio de que "Dios ha comprado a los creyentes sus vidas y sus bienes, prometiéndoles a cambio el paraíso" (9:111) --lo que implica que todos los bienes de los creyentes han sido adquiridos por Dios, y que ellos tienen sólo derecho a su usufructo.

Y no obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse si desean contraer matrimonio,⁴⁸ a fin de conseguir⁴⁹ algunos de los placeres pasajeros de esta vida; y si alguien las fuerza, entonces, en verdad, después de que hayan sido obligadas [a someterse por su indefensión], Dios será indulgente, dispensador de gracia.

(34) Y, en verdad, hemos hecho descender para vosotros mensajes que muestran claramente la verdad, y [muchas] lecciones [en las historias] de aquellos que os precedieron, y [muchas] advertencias para los conscientes de Dios.

(35) Dios es la Luz de los cielos y de la tierra. La parábola de Su luz es como⁵⁰ un nicho que contiene una lámpara; la lámpara está [encerrada] en cristal, el cristal [brilla] como una estrella radiante:⁵¹ [una lámpara] que se enciende gracias a un árbol bendecido --un olivo

⁴⁸ Lit., "si desean protección contra la deshonestidad sexual (*tahassun*)", e.d., mediante el matrimonio (cf. la expresión *muhsanat* empleada en 4:24). La mayoría de los comentaristas clásicos opina que la expresión *fataiatikum* ("vuestras jóvenes") significa aquí "esclavas": una opinión plenamente justificada por el contexto. Por consiguiente, este versículo reitera la prohibición del concubinato al describirlo explícitamente como "prostitución" (*biga*).

⁴⁹ Lit., "para buscar" o "tratar de conseguir".

⁵⁰ La partícula *ka* ("como" o "como si fuera") prefija a un nombre se denomina *kaf at-tashbih* ("la letra *kaf* que señala semejanza [entre dos cosas]" o "que indica una metáfora"). En este contexto, alude a la imposibilidad de definir a Dios, ni siquiera por medio de una metáfora o de una parábola --pues, dado que "nada hay que se asemeje a Él" (42:11), tampoco hay "nada que pueda compararse a Él" (112:4). Por consiguiente, la parábola de "la luz de Dios" no pretende expresar Su realidad --que es inconcebible para todo ser creado y, por tanto, inexpresable en cualquiera de los lenguajes humanos-- sino sólo aludir a la iluminación que Dios, que es la Suprema Verdad, infunde en la mente y en los sentimientos de aquellos que están dispuestos a seguir Su guía. Tabari, Bagawi e Ibn Kazir citan las palabras de Ibn Abbás e Ibn Masuud a este respecto: "Es la parábola de Su luz en el corazón del creyente."

⁵¹ La "lámpara" es la revelación que Dios encomienda a Sus profetas y que se refleja en el corazón del creyente --el "nicho" de la parábola (Ubai ibn Kaab, citado por Tabari)-- después de haber sido recibida y captada conscientemente por su razón ("el cristal [brilla] como una estrella radiante"): pues sólo a través de la razón puede la fe verdadera llegar al corazón del hombre.

que no es del este ni del oeste⁵² --cuyo aceite [es tan brillante que] casi alumbra [por sí solo] aunque no haya sido tocado por el fuego: ¡ luz sobre luz!⁶³

Dios guía hacia Su luz a quien quiere [ser guiado];⁵⁴ y [con tal fin] Dios plantea parábolas a los hombres, pues [sólo] Dios tiene pleno conocimiento de todo.⁵⁵

(36) EN LAS CASAS [de adoración] que Dios ha permitido que se erijan para que se recuerde en ellas Su nombre,⁵⁶ [hay quienes] proclaman Su infinita gloria, mañana y tarde --(37) gentes a las que ni el comercio [mundano] ni la búsqueda de beneficio⁵⁷ consiguen distraer del recuerdo de Dios, de ser constantes en la oración, y de la caridad:⁵⁸ [gentes] que se llenan de temor [ante la idea] del Día en que los corazones y los ojos se desencajarán, (38) [y que sólo esperan] que Dios les recompense con arreglo a lo mejor de sus acciones, y les dé, de Su favor, más [de lo que merecen]: pues, Dios concede el sustento a quien Él quiere, sin medida.

(39) Pero aquellos que están empeñados en negar la verdad, sus [buenas] obras son como un espejismo en el desierto, que el sediento cree agua --hasta que al acercarse,

⁵² Esto parece una alusión a la continuidad de la revelación divina que, comenzando como un árbol a partir de una "raíz" o proposición --la declaración de la existencia y la unicidad de Dios-- va creciendo continuamente a lo largo de la historia espiritual del hombre, ramificándose en una espléndida variedad de manifestaciones religiosas, y ampliando sin fin el marco de la percepción humana de la verdad. La asociación de este concepto con el *olivo* surge al parecer del hecho de que este árbol concreto es característico de las tierras en las que vivieron la mayoría de los precursores proféticos del mensaje coránico, o sea, las tierras del Mediterráneo oriental: dado, sin embargo, que toda verdadera revelación emana del Ser Infinito, "no es del este ni del oeste" --y esto es especialmente cierto de la revelación del Qur'án, por cuanto que, al ir dirigida a toda la humanidad, su propósito es también universal.

⁵³ En otros lugares del Qur'án se describe la esencia de su mensaje como "clara [en sí misma] y que muestra claramente la verdad" (cf. la nota 2 a 12:1); y es, a mi parecer, a este aspecto del Qur'án al que alude la frase anterior. Su mensaje es luminoso porque procede de Dios; pero "casi alumbra [por sí solo] aunque no haya sido tocado por el fuego": e.d., aunque uno no sea consciente de que ha sido "tocado por el fuego" de la revelación divina, su coherencia interna, su verdad y su sabiduría deberían ser evidentes para cualquiera que lo examine a la luz de su razón y sin prejuicios.

⁵⁴ Aunque la mayoría de los comentaristas dan a esta frase el sentido de "Dios guía hacia Su luz a quien Él quiere", Samajshari le da el sentido escogido por mí en la traducción (si bien ambos son sintácticamente permisibles).

⁵⁵ E.d., ciertas verdades, dada su complejidad, sólo pueden ser transmitidas al hombre por medio de parábolas o de alegorías: véanse las notas 5 y 8 a 3:7.

⁵⁶ Lit., "y [ha ordenado] que Su nombre...", etc.: lo cual da a entender, como muestra lo que sigue, que sólo algunos de los que suelen congregarse en ellas habitualmente, y no todos, cumplen el propósito espiritual para el que fueron erigidas esas casas de adoración.

⁵⁷ Lit., "regateo" o "venta" o "compra y venta" (*baii*) --metonimia de cualquier actividad que pueda producir beneficios mundanales.

⁵⁸ Acerca de esta traducción de *sakat*, véase sura 2, nota 34.

descubre que no era nada:⁵⁹ en su lugar, descubre [que] Dios [ha estado siempre presente] con él, y [que] Él le saldará íntegra su cuenta --¡ pues Dios es rápido en ajustar cuentas!

(40) O [bien, sus obras⁶⁰ son] como profundas tinieblas sobre un mar abismal que las olas, encrespadas unas sobre otras, hacen más oscuro, y sobre todo ello nubes [oscuras]: tinieblas sobre tinieblas,⁶¹ [de forma que] si uno saca la mano, apenas la ve: pues, ¡ a quién Dios no da luz, no tiene luz en absoluto!

(41) ¿NO VES que es Dios Aquel cuya infinita gloria proclaman cuantas [criaturas] hay en los cielos y en la tierra, hasta los pájaros con sus alas extendidas en el aire?⁶² Cada uno [de ellos] sabe en verdad cómo orar a Él y glorificarle; y Dios sabe bien lo que hacen: (42) pues, de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra, y hacia Dios es el retorno.

(43) ¿No ves que es Dios quien empuja las nubes, luego las agrupa, luego las apila en masas, hasta que puedes ver la lluvia salir de en medio de ellas?

Y es Él quien hace descender de los cielos, gradualmente, masas gigantescas [de nubes] cargadas de granizo, con el que golpea a quien quiere y que aparta de quien quiere, [mientras que] el resplandor de Su relámpago deja casi sin vista [a los hombres].

(44) Es Dios quien causa la alternancia del día y de la noche: ¡ ciertamente, [también] en esto hay en verdad una lección para quienes pueden ver!

(45) Y es Dios quien ha creado del agua a todos los animales⁶³ y [ha dispuesto] que algunos de ellos se arrastren sobre sus vientres, otros caminen sobre dos patas, y otros caminen sobre cuatro.

Dios crea lo que quiere: pues, ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(46) EN VERDAD, hemos hecho descender mensajes que muestran claramente la verdad; pero Dios guía al camino recto [sólo] a quien quiere [ser guiado].⁶⁴

⁵⁹ E.d., está destinado a comprender en el Día del Juicio que todas sus supuestas "buenas" obras han sido invalidadas por su negativa deliberada a escuchar la voz de la verdad (Samajshari y Rasi).

⁶⁰ E.d., sus *malas* obras, en contraste con sus buenas obras, que han sido comparadas en el versículo anterior con un espejismo.

⁶¹ Lit., "unas sobre otras".

⁶² Cf. 17:44 y la nota 53 correspondiente.

⁶³ Véase la nota 39 a 21:30. El término *dabba* denota cualquier ser corpóreo dotado de vida y movimiento espontáneo; así pues, en su sentido más amplio, comprende a todo el reino animal, incluido el hombre.

⁶⁴ O bien: "Dios guía a quien Él quiere a un camino recto". La interpretación elegida por mí en este caso parece preferible dado el fuerte énfasis anterior sobre la evidencia de la actividad planificadora y creadora de Dios, de la que da testimonio toda la naturaleza, y de la llamada a "quienes pueden ver" para que se dejen guiar por esta abrumadora evidencia.

(47) Pues, [muchos son los que] dicen: "¡Creemos en Dios y en el Enviado, y obedecemos!" --pero luego, después de esta [afirmación], algunos se echan atrás: y esos no son en absoluto [verdaderos] creyentes. (48) Y [así] cuando son llamados a Dios y a Su Enviado para que [la escritura divina] juzgue entre ellos,⁶⁵ he ahí, que algunos de ellos se apartan; (49) pero si la verdad resulta de su agrado, están dispuestos a aceptarla.⁶⁶

(50) ¿Hay enfermedad en sus corazones? ¿O han empezado a dudar [de que esta sea una escritura divina]? ¿O es que temen que Dios y Su Enviado les traten injustamente?⁶⁷

¡Qué va; son ellos, precisamente, los que están siendo injustos [consigo mismos]!

(51) La única respuesta de los creyentes, cuando son llamados a Dios y a Su Enviado para que [la escritura divina] juzgue entre ellos, no puede ser sino:⁶⁸ "¡Oímos y obedecemos!" --y esos, precisamente, son los que alcanzarán la felicidad: (52) porque, ¡quienes obedecen a Dios y a Su Enviado, y temen a Dios y son conscientes de Él, esos, precisamente, son los que [al final] triunfarán!

(53) Pues [los tibios] juran por Dios con sus juramentos más solemnes que si tú [Oh Enviado] se lo pidieras, sin duda saldrían [a combatir].⁶⁹

Di: "¡No juréis! Una obediencia razonable [del mensaje es todo lo que se os pide].⁷⁰ ¡Ciertamente, Dios está bien informado de lo que hacéis!"

(54) Di: "Obedeced a Dios, y obedeced al Enviado."

Y si dais la espalda [al Enviado, sabed que] él no tendrá que responder sino de lo que se le ha encargado, y vosotros, de lo que se os ha encargado; pero si le obedecéis, estaréis en el camino recto. Pero el Enviado no está obligado mas que a transmitir con claridad el mensaje [que le ha sido encomendado].

(55) Dios ha prometido a quienes de vosotros han llegado a creer y hacen buenas obras que, sin duda, les hará acceder al poder en la tierra,⁷¹ tal como hizo que accedieran a él

⁶⁵ E.d., para que la escritura divina -implícita en la anterior expresión "Dios y Su Enviado"-- determine sus valores éticos y, en consecuencia, su conducta social.

⁶⁶ Lit., "si la verdad está de su parte, se avienen a ella de buen grado": cf. 4:60-61 y las notas correspondientes, en especial la nota 80.

⁶⁷ E.d., privándoles de lo que ellos han dado en considerar libertades y placeres "legítimos", o impidiendo supuestamente que "se adapten a los tiempos que corren". Al igual que en los versículos 47 y 48 (y en el versículo 51 más abajo), la expresión "Dios y Su Enviado" es aquí un sinónimo de la escritura divina revelada al Enviado.

⁶⁸ Lit., "La única palabra de los creyentes... es decir" --e.d., sin reservas mentales. El término *qaul* (lit., "dicho") tiene aquí el sentido de una auténtica "respuesta" espiritual, frente a la mera aceptación de boquilla a la que alude el versículo 47.

⁶⁹ Esto es una alusión al entusiasmo efímero y engañoso de los tibios de corazón y a su supuesta voluntad de "sacrificarse personalmente", que contrasta con su evidente desgana a ajustarse al mensaje del Qur'án en sus asuntos cotidianos.

⁷⁰ Esta forma elíptica alude al principio --resaltado a menudo en el Qur'án-- de que Dios no exige al hombre más de lo que éste pueda soportar fácilmente.

[algunos de] sus antecesores; y que, sin duda, establecerá firmemente para ellos la religión que Él tuvo a bien asignarles;⁷² y que hará, sin duda, que su anterior estado de temor sea reemplazado por una sensación de seguridad⁷³ --[puesto que] Me adoran [sólo] a Mí, y no atribuyen poderes divinos a nada fuera de Mí.⁷⁴

Pero los que, después de [haber comprendido] esto, eligen negar la verdad --¡esos, precisamente, son los verdaderos perversos!

(56) Así pues, [Oh creyentes,] sed constantes en la oración, y pagad el impuesto de purificación,⁷⁵ y obedeced al Enviado, para que seáis agraciados con la misericordia de Dios.

(57) [Y] no penséis que los que se empeñan en negar la verdad pueden escapar [de su ajuste final de cuentas, aunque queden indemnes] en la tierra:⁷⁶ el fuego es su meta [en la Otra Vida] --y, ¡qué horrible en verdad es ese destino!

(58) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer!⁷⁷ Que los que poseen vuestras diestras,⁷⁸ y aquellos de entre vosotros que no hayan alcanzado aún la pubertad,⁷⁹ os pidan permiso

⁷¹ Lit., "les hará sucesores en la tierra" --e.d., les permitirá que, en su momento, consigan poder y seguridad y, por tanto, la posibilidad de satisfacer sus necesidades mundanales. Esta referencia coránica a la "promesa" de Dios contiene una alusión indirecta a la ley natural decretada por Dios según la cual el auge y la decadencia de las naciones depende siempre de sus cualidades morales.

⁷² Cf. 5:3 --"he dispuesto que el autosometimiento a Mí (*al-islam*) sea vuestra religión". Su "establecimiento firme" (*tamkín*) se refiere al fortalecimiento de la fe de los creyentes y al aumento de su influencia moral en el mundo.

⁷³ Lit., "les dé a cambio seguridad, después de su temor [o "peligro"]". Debe destacarse que el término *amn* no significa sólo seguridad externa y física sino también --en el que es su sentido primario-- "estar libre de temor" (*Tach al-Aarús*). Por tanto, la frase susodicha implica no sólo una promesa de seguridad comunitaria pasado un período inicial de debilidad y peligro (que, como nos muestra la historia, ensombrece siempre los comienzos de todo movimiento religioso verdadero), sino también la promesa de un sentimiento de seguridad interior *individual* --esa ausencia de temor a lo Desconocido que caracteriza al verdadero creyente. (Véase la nota siguiente.)

⁷⁴ E.d., el que el creyente se sienta libre de temor es consecuencia directa de su negativa intelectual y emocional a atribuir a nadie ni a nada, excepto a Dios, el poder de conformar su destino.

⁷⁵ La mención específica del "impuesto de purificación" (*as-sakat*) en este contexto quiere poner de relieve que la generosidad con los demás es parte integrante de la verdadera fe. Según Samajshari, este versículo enlaza con, y concluye, el versículo 54.

⁷⁶ Para una explicación de esta frase y de las palabras interpoladas por mí, véase la nota 39 a una frase similar en 11:20.

⁷⁷ Con arreglo al principio coránico de que los aspectos social e individual --así como aquellos espirituales y materiales-- de la existencia humana forman un todo indivisible y no pueden, por consiguiente, ser resueltos independientemente unos de otros, el discurso retorna a la consideración de algunas de las normas de una conducta social sana, ya enunciadas en las secciones iniciales de este sura.

[antes de acceder a vuestra intimidad] en tres momentos: antes de la oración del amanecer, cuando os despojáis de vuestros vestidos en medio del día, y después de la oración de la noche:⁸⁰ tres ocasiones en las que vuestra desnudez podría quedar al descubierto.⁸¹ Fuera de estas [ocasiones], ni vosotros ni ellos incurriréis en falta si se mueven [con libertad] en vuestro entorno, atendiendo unos a [las necesidades de] los otros.

De este modo os aclara Dios Sus mensajes: ¡pues Dios es omnisciente, sabio!

(59) Pero cuando los niños entre vosotros alcancen la pubertad, qué os pidan permiso [en cada ocasión], tal como les ha sido ordenado⁸² a aquellos [que han alcanzado la madurez] antes que ellos.

De este modo os aclara Dios Sus mensajes: ¡pues Dios es omnisciente, sabio!

(60) Y⁸³ [sabed que] las mujeres de edad avanzada, que no sienten ya deseo sexual,⁸⁴ no incurrir en falta si se quitan las prendas de vestir [más externas], siempre que no pretendan

El pasaje que sigue recoge y amplía el tema de los derechos del individuo a su intimidad, mencionados ya en los versículos 27-29.

⁷⁸ Una frase que, en su sentido primario y como norma, denota esclavos y esclavas. Dado, sin embargo, que en el Qur'án se contempla la institución de la esclavitud como un fenómeno meramente histórico que debe ser abolido con el tiempo (cf. las notas 46 y 47 al versículo 33 de este sura, así como la nota 146 a 2:177), la expresión anterior puede entenderse también como referida, en general, a los familiares próximos y a los sirvientes de ambos sexos. Así mismo, la frase *ma malakat aimanukum* puede denotar, en este contexto, "aquellos que son legítimamente vuestros *por matrimonio*", e.d., esposas y maridos (cf. 4:24 y la nota 26 correspondiente).

⁷⁹ E.d., *todos* los niños, sin importar que sean familiares vuestros o no.

⁸⁰ El término *dahira* (lit., "mediodía" o, en ocasiones, "calor del mediodía") que sólo aparece en el Qur'án en esta ocasión, puede haber sido usado metonímicamente en el sentido de "durante el día", en contraposición al tiempo que va desde después de la oración de la noche hasta la oración del amanecer: de ahí mi interpretación exploratoria de "en medio del día".

⁸¹ Lit., "tres [períodos de] desnudez (*zalaza aaurat*) para vosotros". Esta frase debe ser entendida tanto literal como figuradamente. En su sentido primario, el término *aaura* significa aquellas partes del cuerpo de una persona madura que por decencia no pueden exponerse a la vista de nadie excepto de la propia mujer o del marido, o bien, en caso de enfermedad, del médico. En su sentido figurado, se emplea también para designar la "desnudez" espiritual, y también aquellas situaciones y circunstancias en las que una persona tiene derecho a una intimidad total. El número "tres", empleado en dos ocasiones en este contexto no es, por supuesto, definitivo ni restrictivo, sino que indica obviamente la naturaleza *recurrente* de las ocasiones en las que hasta los miembros más familiares de la casa, incluidos los maridos, esposas y niños, deben respetar esa intimidad.

⁸² Lit., "lo han pedido": una referencia a la orden enunciada en los versículos 27-28 más arriba. Mi interpretación entre corchetes de la frase "que han alcanzado la madurez" que viene a continuación, se basa en la interpretación de Samajshari a las palabras "aquellos antes que ellos".

⁸³ Esta conjunción quiere indicar, a mi parecer, que el versículo al que da comienzo está conectado con ciertos pasajes revelados con anterioridad, a saber, el versículo 31 más arriba y 33:59, los cuales aluden al

exhibir [sus] adornos. Pero [aun así,] es mejor que se abstengan [de ello]: y Dios todo lo oye, es omnisciente.

(61) [TODOS VOSOTROS, Oh creyentes, sois hermanos:⁸⁵ así pues,] no es motivo de reproche que el ciego, el cojo o el enfermo [acepten limosna del que está sano], ni que vosotros comáis [de lo que otros os ofrezcan, ya sea comida procedente] de vuestras casas,⁸⁶ o de casa de vuestros padres, o de vuestras madres, o de vuestros hermanos, o de vuestras hermanas, o de vuestros tíos paternos, o de vuestras tías paternas, o de vuestros tíos maternos, o de vuestras tías maternas, o de aquellas [casas] cuyas llaves tenéis a vuestro cargo,⁸⁷ o [de casa] de algún amigo vuestro; ni incurriréis en falta si coméis juntos o por separado. Pero siempre que entréis en [cualquiera de estas] casas, saludaos unos a otros con un saludo bendecido y excelente, como Dios manda.

De esta forma os clara Dios Sus mensajes, para que [aprendáis a] usar vuestra razón.

(62) LOS [VERDADEROS] CREYENTES son sólo aquellos que han llegado a creer en Dios y en Su Enviado, y que, cuando están [ocupados] con él en un asunto de interés para toda la

principio de la modestia que han de observar las mujeres musulmanas en su forma de vestir: debe, por tanto, ser considerado como una "sección" aparte.

⁸⁴ Lit., "que no desean [o "esperan"] tener relación sexual" --que es evidentemente el significado del término *nikah* en este contexto. Aunque este nombre, como el verbo del que deriva, se emplea siempre en el Qur'án en sentido de "matrimonio" o "contraer matrimonio", existen sin duda excepciones a esta regla general: por ejemplo, el modo en que la forma verbal *iankihi* se emplea en el versículo 3 de este sura (véase la nota 5 más arriba). Estas excepciones confirman la opinión de muchos filólogos de gran renombre, p.e., Al-Yauhari o Al-Ashari (este último citado en *Lisán al-Aarab*), en el sentido de que "en el habla de los árabes, el significado original de *nikah* es la relación sexual (*al-wat'*)".

⁸⁵ Todo el versículo 61 está redactado en forma tan elíptica que han sido siempre inevitables los desacuerdos acerca de su significado y alcance. No obstante, una vez tomadas en consideración todas las explicaciones aportadas por los primeros comentaristas, vemos como denominador común la opinión de que el sentido más profundo de este pasaje es el hincapié en la hermandad de todos los creyentes, expresado en forma de una llamada a la caridad, la compasión y el compañerismo entre todos los creyentes y, por consiguiente, a dejar a un lado las formalidades innecesarias en sus relaciones mutuas.

⁸⁶ Según el consenso de todas las autoridades, la expresión "vuestras casas" comprende también "las casas de vuestros hijos", pues puede decirse que todo lo que pertenece a una persona, pertenece también, moralmente, a sus padres.

⁸⁷ E.d., "de las que sois responsables".

comunidad,⁸⁸ no se retiran [de lo que ha sido decidido] hasta haber pedido [y obtenido] su permiso.⁸⁹

En verdad, los que [no se abstienen de la acción acordada sin que antes] te pidan permiso --¡ [sólo] esos son los que [verdaderamente] creen en Dios y en Su Enviado!

Así pues, cuando te pidan permiso por alguna razón [válida], concédeselo a quien de ellos quieras [concedérselo],⁹⁰ y pide a Dios perdón por ellos: pues, ¡ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia!⁹¹

(63) NO TOMÉIS el llamamiento que el Enviado os hace⁹² como el llamamiento que podáis haceros unos a otros: Dios conoce en verdad a aquellos de vosotros que se apartan con sigilo: así, qué tengan cuidado quienes se opongan a Su mandato, no sea que les sobrevenga una prueba [amarga en este mundo] o les sobrevenga un castigo doloroso [en la Otra Vida].

(64) ¡ Si, en verdad, de Dios es cuanto hay en los cielos y en la tierra: conoce bien vuestra posición y lo que os proponéis!⁹³

Y un Día, [todos los que hayan vivido] serán devueltos a Él, y entonces Él les hará entender [de verdad] lo que estaban haciendo [en vida]: pues, Dios tiene pleno conocimiento de todo.

⁸⁸ Lit., "un asunto comunal [o "colectivo"]" (*amr yami*). El pronombre personal en "con él" se refiere al Enviado y, por analogía, a todo dirigente legítimo (*imam*) de la comunidad musulmana que actúa conforme al espíritu del Qur'án y del modelo del Profeta.

⁸⁹ E.d., su permiso para abstenerse de participar, por razones válidas, en una línea de acción o política acordadas por la mayoría de la comunidad (*aamma ichtamaú lahu min al-amr*: Tabari). Por un desarrollo lógico de este principio, llegamos a algo parecido al concepto de "oposición leal", que implica la posibilidad de disentir en un punto de política comunal o estatal, pero manteniendo una absoluta lealtad a la causa común. (Pero véase también la nota 91.)

⁹⁰ E.d., después de haber sopesado las razones aportadas por el individuo o individuos en cuestión y los intereses del conjunto de la sociedad.

⁹¹ La afirmación "Dios es indulgente" implica obviamente que, bajo todas las circunstancias, es moralmente preferible *evitar* "pedir permiso" a fin de abstenerse de participar en una línea de acción acordada (Samajshari).

⁹² E.d., su llamada al mensaje de Dios en general, mencionada en los versículos 46-54 más arriba, y también a una línea concreta de acción de la comunidad, a la que hace referencia el versículo 62. O bien, como alternativa, "el llamamiento del Enviado" puede ser sinónimo, en este contexto, del propio Qur'án.

⁹³ Lit., "sabe bien en qué estáis": e.d., "cuales son vuestras creencias y los principios morales que rigen vuestras actitudes y vuestras acciones".

SURA 25

***Al-Furqán* (El Criterio de la Verdad)**

Período de Mecca

APENAS si existen dudas de que este sura pertenece al grupo intermedio de las revelaciones de Mecca, y que es casi contemporáneo de *Mariam* (que puede situarse cronológicamente en el año quinto, o comienzos del sexto, de la misión del Profeta).

El título por el que ha sido conocido siempre --*Al-Furqán*-- define en esencia el tema central de este sura: a saber, la declaración de que el propósito de todas y cada una de las revelaciones divinas es suministrar al hombre un criterio estable de lo verdadero y lo falso, o de lo correcto y lo incorrecto y, al mismo tiempo, una norma de valoración moral vinculante para el individuo y la sociedad. Consecuente con esta proposición es el hincapié en la *humanidad* de cada uno de los enviados que Dios ha hecho llegar al hombre (versículo 20), que rebate el falso argumento de que el Qur'án no podía haber sido inspirado por Dios porque Muhámmad era sólo un ser humano mortal que compartía las necesidades físicas de todos los demás mortales y que tomaba parte en todas las actividades humanas normales (versículos 7-8).

Implícitamente, se asigna a la revelación de la escritura divina la misma categoría de majestad en la actividad creadora de Dios que a todos los fenómenos visibles de la naturaleza (véase, p.e., los versículos 2, 45-54, 61-62, etc.). Pero los hombres no se someten fácilmente a esta guía divina; de ahí que en el Día del Juicio el propio Profeta ponga de relieve que muchos de sus seguidores "han llegado a considerar este Qur'án como algo que [habría que] descartar" (versículo 30): una afirmación de especial significación en nuestro tiempo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) BENDITO Aquel que ha hecho descender, gradualmente, sobre Su siervo el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso,¹ para que sirva de advertencia a todo el mundo: (2) Aquel de quien es el dominio sobre los cielos y la tierra, y que no engendra descendencia,² y

¹ Casi todos los comentaristas dan este significado al término *al-furqán*. En este contexto denota el Qur'án y también el fenómeno de la revelación divina en sí. (Para conocer la interpretación que Muhámmad Abdu hace de este término, véase la nota 38 a 2:53.) La forma verbal *nassala* indica el carácter gradual de dicho descenso, tanto en el tiempo ("sucesivamente"), como en su método ("paso a paso").

² Véase la nota 133 a 17:111.

que no tiene asociado en Su dominio: porque es Él quien crea cada cosa y determina su naturaleza conforme a [Su] designio.³

(3) Y no obstante, eligen adorar, en lugar de Él, deidades [imaginarias] que nada pueden crear ya que ellas mismas han sido creadas,⁴ y no tienen poder para apartar de sí mismas el daño ni para atraerse beneficio, y no tienen poder sobre la muerte, ni sobre la vida, ni sobre la resurrección.

(4) Además, quienes se empeñan en negar la verdad dicen: "Este [Qur'án] no es sino una mentira que él [mismo] ha inventado con la ayuda de otra gente,⁵ que de este modo han pervertido la verdad y han concebido una falsedad."⁶

(5) Y dicen: "¡Fábulas antiguas que él ha hecho que le escriban,⁷ para que le sean leídas mañana y tarde!"

(6) Di [Oh Muhámmad]: "¡Aquel que conoce los misterios de los cielos y la tierra ha hecho descender este [Qur'án sobre mí]! ¡Ciertamente, Él es indulgente, dispensador de gracia!"

(7) No obstante, dicen: "¿Qué clase de enviado es este [hombre] que toma alimentos [como el resto de los mortales] y que se mueve por los mercados? ¿Cómo no le ha sido enviado un ángel [visible], que actúe de advertidor junto a él?" (8) O: "¿[Por qué no] le ha sido dado un tesoro [por Dios]?" O: "¡Debería tener [al menos] un huerto [espléndido] del que pudiera comer [sin esfuerzo]!"⁸

Y estos malhechores dicen [entre ellos]: "¡Si seguís [a Muhámmad, seguiréis] sólo a un hombre hechizado!"

³ E.d., con arreglo a la función que Él ha asignado a cada cosa o fenómeno: cf. la formulación más antigua de esta idea en 87:2-3.

⁴ E.d., ya sean "representaciones" inertes de deidades imaginarias, fuerzas de la naturaleza personalizadas, seres humanos deificados o, simplemente, meras fantasías.

⁵ Dando a entender que el Qur'án, o una gran parte de él, se basa en enseñanzas judeo-cristianas que supuestamente le fueron comunicadas a Muhámmad por extranjeros desconocidos (cf. 16:103 y las notas correspondientes, en especial la nota 130), o por varios árabes conversos al judaísmo o al cristianismo; y además, que Muhámmad, o bien se engañaba a sí mismo al creer que el Qur'án era una revelación divina, o --sabiendo que no lo era-- lo atribuía deliberadamente a Dios.

⁶ Lit., "y así, en verdad, han traído [o "venido con"] una perversión de la verdad" [que es evidentemente el significado de *dulm* en este contexto] "y una falsedad". Mientras que, por lo general, se considera esta frase como una refutación coránica de la acusación maliciosa contenida en la frase anterior, mi opinión es que *forma parte de dicha acusación*, y que hace a esos míticos "ayudantes" de Muhámmad responsables, por así decirlo, de la "invención" del Qur'án.

⁷ Porque era sabido de sus contemporáneos que era iletrado (*ummi*) y no sabía leer ni escribir.

⁸ Una alusión sarcástica a los "jardines del paraíso" de los que habla tan a menudo el Qur'án. (Cf. 13:38 y las notas 74 y 75 correspondientes; también 5:75 y 21:7-8.)

(9) ¡Mira a qué te comparan, [Oh Profeta, sólo] porque se han extraviado y son incapaces ya de hallar un camino [hacia la verdad]!

(10) Bendito Aquel que, si quiere, te dará algo mejor que eso [de lo que hablan] -- jardines por los que corren arroyos-- y dispondrá para ti mansiones [de felicidad en la Otra Vida].

(11) Pero, ¡qué val! ¡Es [la venida misma de] la Última Hora lo que desmienten!

Sin embargo, para esos que desmienten [el anuncio de] la Última Hora hemos preparado llamas abrasadoras: (12) cuando estas les confronten desde lejos,⁹ oirán su rugido y su silbido; (13) y cuando sean arrojados en su interior, en un espacio angosto, atados [todos] entre sí, suplicarán su inmediato exterminio!¹⁰

(14) [Pero se les dirá:] "No supliquéis hoy un sólo exterminio, sino suplicad muchos exterminios!"¹¹

(15) Di: "¿Qué es mejor --eso, o el paraíso de la vida eterna que ha sido prometido a los que son conscientes de Dios como recompensa y lugar de destino --(16) en el que tendrán cuanto deseen y morarán para siempre; una promesa de tu Sustentador, que debe ser [siempre] implorada?"

(17) PERO [en cuanto a aquellos que son inconscientes de la unidad de tu Sustentador¹² --] un Día Él los reunirá junto a todo aquello que [ahora] adoran en lugar de Dios, y preguntará [a aquellos a los que se atribuyó divinidad falsamente ¹³]: "¿Fuisteis vosotros quienes extraviasteis a Mis criaturas o se extraviaron por sí solos del camino recto?"

⁹ Lit., "Cuando les avisten desde un lugar distante"; una alusión metafórica, según parece, al momento de su muerte terrenal. Como en muchos otros ejemplos, se nos ofrece aquí una sutil indicación verbal de la naturaleza alegórica de todas aquellas descripciones coránicas que se ocupan de las condiciones en la Otra Vida por medio de una "transferencia" retórica de la vista del hombre al objeto que este contempla: un uso que Samajshari define explícitamente como metafórico (*aala sabil al-mayás*).

¹⁰ Para una explicación exploratoria de la alegoría según la cual los pecadores estarán "atados unos a otros" en el infierno, véase la nota 64 a 14:49. En cuanto al "espacio angosto" en el que serán arrojados, Samajshari comenta: "La angustia va acompañada de [una sensación de] constricción, igual que la felicidad va acompañada de [una sensación de] expansión; y por esto, Dios ha descrito el paraíso como 'tan vasto como los cielos y la tierra' [3:133]."

¹¹ Aunque el concepto de "extinción" o "exterminio" (*zubur*) implica una acción concluyente que es, por tanto, irrepetible, la súplica de los pecadores de "muchos exterminios" se emplea aquí como metonimia de su indescriptible sufrimiento y de un deseo igualmente indescriptible de poder escapar finalmente.

¹² Este pasaje enlaza elípticamente con el versículo 3 más arriba.

¹³ La pregunta "retórica" que sigue va dirigida obviamente a seres racionales que han sido deificados -- e.d., profetas o santos-- y no, como suponen muchos comentaristas, a ídolos inertes a los que, por así decirlo, "se hará hablar".

(18) Responderán: "¡Infinita es Tu gloria! ¡Era inconcebible para nosotros tomar por patrones a otros en lugar de Ti!"¹⁴ Pero [en cuanto a ellos --] Tú les permitiste, a ellos y a sus antepasados, disfrutar [de los placeres] de la vida hasta el punto que¹⁵ olvidaron todo recuerdo [de Ti]: porque eran gente carente por completo de bien."

(19) [Entonces, Dios dirá:] "¡Y ahora, [aquellos que vosotros teníais por divinos] han desmentido todas vuestras afirmaciones [pasadas], y no podéis escapar [a vuestro castigo] ni conseguir auxilio alguno! ¡Pues, a quien de vosotros haya cometido [semejante] maldad, le haremos probar un gran castigo!"

(20) Y [aun] antes de ti, [Oh Muhámmad,] no enviamos como emisarios Nuestros sino [a hombres] que, ciertamente, tomaban alimentos [como los demás seres humanos] y se movían por los mercados: pues [así es como] hacemos de vosotros [los seres humanos] un medio de ponerlos a prueba unos a otros.¹⁶

¿Seréis¹⁷ capaces de soportar [esta prueba] con paciencia? ¡Pues [recuerda que] en verdad tu Sustentador todo lo ve!

(21) Pero quienes no creen en que habrán de encontrarse con Nosotros¹⁸ suelen decir: "¿Por qué no se han hecho descender ángeles para nosotros?" --o, "¿Por qué no vemos a nuestro Sustentador?"

¹⁴ Sc., "y por tanto nos habría sido moralmente imposible pedir a otros que *nos* adorasen". Por otro lado, Ibn Kazir entiende que la expresión "para nosotros" (*laná*) denota "nosotros, los seres humanos", en general, y no sólo quienes hablan --en cuyo caso la frase podría traducirse así: "No es propio que nosotros [los seres humanos] tomemos...", etc. En cualquiera de los casos, esta alegoría en forma de "pregunta y respuesta"-- repetida con muchas variaciones a lo largo del Qur'án-- quiere destacar, de manera dramática, la atrocidad moral y la futilidad intelectual de atribuir cualidades divinas a cualquier otro ser fuera de Dios.

¹⁵ Este es el significado de *hatta* (lit., "hasta" o "hasta que") en este contexto.

¹⁶ Este pasaje elíptico alude sin duda al hecho de que cada aparición de un nuevo profeta tiene, como norma, un propósito doble: primero, transmitir al hombre un mensaje ético de inspiración divina, y establecer así un criterio del bien y el mal o norma por la que discernir lo verdadero de lo falso (*al-furqán*, tal como afirma el primer versículo de este sura); y, segundo, constituirse en instrumento que ponga a prueba los valores y actitudes morales de los hombres, manifestados en sus reacciones al mensaje del profeta --o sea, su buena voluntad o, por el contrario, su negativa a aceptarlo por sus propios méritos, sin exigir, o siquiera esperar, pruebas "sobrenaturales" de su origen divino. Este pasaje implica, en su sentido más profundo, que no sólo un profeta, sino todo ser humano, es, por razón de su existencia social, un instrumento por el que se ponen a prueba las cualidades morales de sus semejantes: por ello, algunos de los comentaristas más antiguos (entre ellos Tabari) dan a esta frase el sentido de "hemos hecho de vosotros, *los seres humanos*, un medio de ponerlos a prueba unos a otros".

¹⁷ E.d., "vosotros los hombres" o, más específicamente, "vosotros a quienes ha llegado el mensaje del Qur'án".

¹⁸ Lit., "que no esperan [e.d., no tienen sus esperanzas puestas en] el encuentro con Nosotros": lo que implica que no creen en la resurrección y, por consiguiente, no imaginan que serán juzgados por Dios en el más allá.

¡En verdad, están demasiado orgullosos de sí mismos, y se han rebelado [contra la verdad de Dios] con un desprecio total!

(22) [Pero] en ese Día --el Día en que vean a los ángeles¹⁹ --no habrá buenas nuevas para los que estaban hundidos en el pecado; y exclamarán: "¡Un veto prohibitivo [nos excluye de la gracia de Dios]!" --(23) pues Nos habremos vuelto hacia todas las obras [supuestamente buenas] que hayan hecho, y las habremos convertido en polvo disperso-- (24) [mientras que] en ese mismo Día los que están destinados al paraíso serán agraciados con la mejor de las moradas y el más hermoso lugar de reposo.²⁰

(25) Y el Día en que el cielo, junto con las nubes, estalle en pedazos, y se haga descender a los ángeles con un descenso majestuoso --(26) en ese Día [se hará evidente a todos que] la verdadera soberanía pertenece [sólo] al Más Misericordioso: será por eso un Día de aflicción para aquellos que niegan la verdad (27) y un Día en el que el malhechor se morderá las manos [de desesperación], y exclamará: "¡Ojalá hubiera seguido el camino que me mostró el enviado!"²¹ (28) ¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiera tomado a fulano por amigo! (29) ¡En verdad, me extravió del recuerdo [de Dios] después de haberme llegado!"

Pues [así es:] Satán traiciona siempre al hombre.²²

(30) Y [en ese Día] el enviado dirá:²³ "¡Oh Sustentador mío! En verdad, [una parte de] mi pueblo ha llegado a considerar este Qur'án como algo [que debería ser] descartado!"²⁴

(31) Y así, hemos asignado a cada profeta enemigos de entre aquellos que están hundidos en el pecado:²⁵ ¡pero nadie puede guiar y prestar auxilio como tu Sustentador!

¹⁹ E.d., el Día del Juicio, cuando "todo habrá sido ya decidido" (cf. 6:8).

²⁰ Lit., "serán los más felices por su morada, y los mejores por su lugar de reposo".

²¹ Lit., "tomado un camino con el enviado". Los términos "el enviado" y "el malhechor" se emplean aquí evidentemente en su sentido genérico, y abarcan a todos los enviados de Dios y a todos los que conscientemente rechazan su guía. Así mismo, el término "fulano" (*fulán*) que aparece en el versículo siguiente designa a toda aquella persona o influencia personificada culpable de extraviar a un ser humano.

²² Acerca de las implicaciones del término "Satán" tal como se usa aquí, véase la nota 10 a 2:14, la primera mitad de la nota 16 a 15:17, y también la nota 31 a 14:22.

²³ Mi interpretación de las palabras "en ese Día" y la atribución de futuridad (lingüísticamente permisible) al verbo en pasado *qala*, se basan en la interpretación idéntica que de esta frase hacen grandes comentaristas como Abu Muslim (citado por Rasi) o Bagawi.

²⁴ E.d., como meras fantasías y, por consiguiente, carente de importancia, o algo que con el paso del tiempo ha "dejado de tener relevancia". Dado, sin embargo, que muchos de aquellos a los que ha llegado el mensaje del Qur'án lo han considerado y lo consideran como una revelación divina y, por tanto, de la mayor "relevancia" en todos los sentidos, resulta evidente que la expresión "mi pueblo" no puede designar aquí a *toda* la comunidad del Profeta (en los sentidos nacional e ideológico de esta expresión), sino que designa sólo a aquellos seguidores que lo son sólo de nombre y que han perdido por completo su fe en el mensaje coránico: de ahí la necesidad de interpolar las palabras "una parte de" (implícitas elípticamente) antes de "mi pueblo".

(32) Y los que se empeñan en negar la verdad suelen preguntar: "¿Por qué no se ha hecho descender el Qur'án sobre él de una vez?"²⁵

[Ha sido revelado] de esta forma para que fortalezcamos con él tu corazón --pues hemos dispuesto sus partes de modo que formen un todo coherente²⁷ --(33) y [para que quienes niegan la verdad] no te hostiguen con alguna engañosa verdad a medias²⁸ sin que Nosotros te transmitamos [toda] la verdad y [te proporcionemos] la mejor explicación.²⁹

(34) [Y así, di a los que están empeñados en negar la verdad que] los que sean congregados en el infierno sobre sus rostros³⁰ ¡esos son los que [en la Otra Vida] estarán en peor situación y aún más alejados del camino [de la verdad]]³¹

(35) Y, EN VERDAD, [mucho antes de Muhámmad] dimos la revelación a Moisés, y le asignamos a su hermano Aarón para que le ayudara a llevar su carga;³² (36) y dijimos: "¡Id, am-

²⁵ Cf. 6:112, que se refiere en términos muy parecidos a las fuerzas del mal (*shaiatín*) a las que han tenido que enfrentarse todos los profetas. Las "verdades a medias, engalanadas para ofuscar la mente" de que se habla en este versículo están ejemplificadas, proféticamente, en este pasaje por el argumento falaz de que el Qur'án, por haber sido enunciado hace catorce siglos, debe hoy ser considerado "anticuado".

²⁶ Lit., "todo de una vez" (*yumlátan wáhidatan*) --lo que implica, en opinión de los adversarios del Islam, que la revelación gradual del Qur'án indica que fue "compuesto" por Muhámmad para ajustarse a sus cambiantes necesidades personales y políticas.

²⁷ E.d., libre por completo de contradicciones internas (cf. 4:82). Véase también 39:23, en donde se describe al Qur'án como "del todo coherente". La concisa frase *rattalnahu tartilan* comprende los conceptos paralelos de "reunir las partes componentes [de algo] y ensamblarlas bien" y "dotarlo de coherencia interna". En la medida en que la coherencia total y ausencia de contradicciones de un mensaje cuya transmisión se prolongó durante veintitrés años de una vida tan activa y dramática como la del Profeta da una indicación clara de su carácter de inspiración divina, no puede menos que reforzar la fe de todo creyente que reflexione sobre ello: en esto reside, según el propio Qur'án, la razón más profunda de que su revelación fuera lenta y gradual. (El término *tartil*, cuando se aplica a la *recitación* del Qur'án --como en 73:4-- se refiere a la dicción medida y acompasada y a la forma seria y atenta en que debe ser enunciado.)

²⁸ Lit., "te vengan con una parábola (*mazal*)" --e.d., con toda clase de objeciones en forma de parábolas, aparentemente razonables, (ejemplificadas en los versículos 7-8, 21 y 32 de este sura y también en muchos otros puntos del Qur'án) con la intención de sembrar dudas acerca de la misión profética de Muhámmad y, por ende, del carácter de inspiración divina del mensaje coránico.

²⁹ Sc., "del problema o problemas suscitados": una alusión al carácter explícito del Qur'án. El empleo, en toda esta sección (versículos 30-34), del pronombre personal "tú" (en las formas "tu" y "te") se aplica no sólo al Profeta sino también a cada uno de sus seguidores en cualquier época.

³⁰ E.d., en total humillación espiritual (Rasi, quien menciona también a otros comentaristas).

³¹ Cf. 17:72 y la nota 87 correspondiente.

³² Acerca de esta traducción del término *wasir*, véase la nota 18 a 20:29. La mención, en este punto, de Moisés y Aarón --y de Noé, etc., en los versículos siguientes-- quiere evocar de nuevo la afirmación en el versículo 31 más arriba de que "hemos asignado a cada profeta enemigos de entre aquellos que están hundidos en el pecado".

bos, al pueblo que ha desmentido Nuestros mensajes!" --y luego aniquilamos a esos [pecadores] por completo.

(37) Y [considera a] el pueblo de Noé: cuando desmintieron a [uno de] los enviados, hicimos que se ahogaran, e hicimos de ellos un símbolo para toda la humanidad: ¡pues hemos preparado un castigo doloroso para todos los que hacen el mal [a sabiendas]!

(38) Y [recuerda cómo castigamos a] las tribus de Aad y Zamud, a la gente de Ar-Rass,³³ y a muchas generaciones intermedias [de pecadores]: (39) y a todos ellos les ofrecimos enseñanzas,³⁴ y a todos ellos los destruimos por completo.

(40) Y [quienes niegan ahora Nuestros mensajes] sin duda han debido toparse con esa ciudad sobre la que llovió una lluvia funesta.³⁵ ¿Se diría que nunca han reparado en ella? ¡Pero no, no se avienen a creer en la resurrección!³⁶

(41) Por eso, siempre que reparan en ti, [Oh Muhámmad,] es sólo para hacerte blanco de sus burlas, [diciendo:] "¿Es éste al que Dios ha mandado como enviado? (42) ¡En verdad, casi consigue apartarnos de nuestras deidades, de no haber sido nosotros [tan] fieles a ellas!"

Pero en su momento, cuando vean el castigo [que les aguarda], habrán de saber quién se apartó más del camino [de la verdad].

(43) ¿Has considerado alguna vez a ese [tipo de hombre] que hace de sus deseos su dios? ¿Acaso podría hacérsete [Oh Profeta] responsable de él? (44) O, ¿es que piensas que la mayoría de ellos prestan atención [a tu mensaje] y hacen uso de su razón? Son como el ganado --¡qué va, son aún menos conscientes del camino recto!³⁷

³³ Acerca de las tribus de Aad y Zamud, véase sura 7, notas 48 y 56. En cuanto a Ar-Rass, existe aun hoy una ciudad de ese nombre en la provincia de Al-Qasim, en Arabia central; en los tiempos antiguos a los que se hace alusión parece haber estado habitada por descendientes de la tribu nabatea de Zamud (Tabari). Sin embargo, no existe acuerdo entre los comentaristas sobre el significado real de este nombre; Rasi cita varias de las interpretaciones más comunes, contradictorias entre sí, y las rechaza todas como meras suposiciones.

³⁴ Sc., "que no tomaron en consideración". Acerca de mi traducción de *mazal*, en este contexto, por "enseñanza", véase la nota 104 a 17:89.

³⁵ Una alusión a Sodoma y a su destrucción por una lluvia de "golpes contundentes de un castigo prescrito" (véase 11:82 y la nota 114 correspondiente). La expresión "han debido toparse con" puede ser entendida de dos formas: (a) en su sentido literal de "dar con" o "pasar junto a", en cuyo caso se refiere a los adversarios contemporáneos del Profeta, los paganos de Mecca, cuya caravana a Siria pasaba, en su ruta, cerca del mar Muerto y del lugar donde antaño se levantaban Sodoma y Gomorra; o (b) en el sentido figurado de "tener noticia [de algo]" por medio de la lectura o de oídas --en cuyo caso puede considerarse como dirigido a gentes de todas las épocas, y al hecho de que la historia de Sodoma y Gomorra forma parte de la herencia moral de la humanidad.

³⁶ Lit., "no esperaban [e.d., confiaban o creían en] la resurrección".

³⁷ Lit., "están más alejados del camino [de la verdad]": véase la nota 144 a 7:179.

(45) ¿ES QUE no ves a tu Sustentador [a través de Sus obras]? --cómo hace que se alargue la sombra [hacia el atardecer] cuando, de haberlo querido, podría en verdad hacer que se quedara quieta: pero hemos hecho del sol su guía; (46) y luego, [después de haber hecho que se alargue,] la retraemos hacia Nos³⁸ con un acortamiento paulatino.

(47) Y Él es quien hace la noche [como] vestidura para vosotros, y [vuestro] sueño descanso, y hace que cada [nuevo] día sea una resurrección.

(48) Y Él es quien envía los vientos como anuncio de Su gracia inminente; y [así, también,] hacemos caer del cielo agua pura, (49) para vivificar con ella la tierra muerta, y dar de beber a muchos [seres] de Nuestra creación, animales y hombres.

(50) Y, en verdad, hemos repetido [todo] esto a los hombres muchas veces,³⁹ para que recapacitaran: pero la mayoría de los hombres se niegan a ser otra cosa que ingratos.

(51) Y si quisiéramos, podríamos suscitar [como antaño] a un advertidor [distinto] en cada comunidad:⁴⁰ (52) así pues, no cedas ante [los caprichos de] aquellos que niegan la verdad, sino combáteles duramente, por medio de esta [escritura divina], con un gran esfuerzo.

(53) Y ÉL es quien ha dado libertad de movimiento a las dos grandes masas de agua⁴¹ --una dulce, que alivia la sed, y la otra salada y amarga-- pero ha puesto entre ellas una barrera y un veto prohibitivo.⁴²

³⁸ E.d., "hacemos que se retraiga con arreglo a las 'leyes de la naturaleza' que Nosotros hemos instituido." El abrupto cambio de pronombre, de la tercera persona "Él" a "Nosotros", quiere poner de relieve, tanto aquí como en muchos otros puntos del Qur'án, el hecho de que Dios es indefinible y que es sólo la ineptitud expresiva del lenguaje humano --y, por ende, de la mente humana-- lo que obliga a hacer referencia al Ser Supremo empleando pronombres que en realidad sólo son aplicables a "personas" creadas y por tanto finitas (cf. Prefacio, nota 2).

³⁹ Lit., "hemos dado vueltas a esto (*sarrafnahu*) en medio de ellos": una referencia a la frecuente y variada reiteración, en el Qur'án y también en revelaciones anteriores, de toda la evidencia que apunta inequívocamente a la existencia de un Creador consciente (Samajshari).

⁴⁰ Sc., "pero hemos dispuesto que Muhámmad sea Nuestro último profeta y, por tanto, el advertidor para toda la humanidad y todas las épocas por venir".

⁴¹ El nombre *bahr*, que por lo general significa "mar", se aplica también a grandes acumulaciones de agua dulce, como ríos, lagos, etc.; en este contexto, la forma dual *al-bahrain* denota "las dos grandes masas [o "clases"] de agua"-- la salada y la dulce-- que coexisten sobre la tierra.

⁴² E.d., ha hecho que se mantengan distintas --como mediante una barrera invisible-- a pesar de que se encuentran y se mezclan en los océanos: un recordatorio indirecto de la planificación creadora de Dios inherente en la transformación cíclica del agua --su evaporación de los mares salados, seguida de la formación de nubes, su condensación en forma de lluvia y nieve, que da origen a manantiales y ríos, y su vuelta al mar. Algunos místicos musulmanes ven en este hincapié en los dos tipos de agua una alegoría del abismo --y, al mismo tiempo, la interacción-- entre las percepciones espirituales del hombre, por un lado, y sus necesidades y pasiones mundanales por el otro.

(54) Y Él es quien de este [mismo] agua ha creado al hombre,⁴³ y le ha dotado de [consciencia de los] vínculos de consanguinidad y del matrimonio:⁴⁴ pues tu Sustentador es infinito en Su poder.

(55) Y no obstante, algunas gentes⁴⁵ adoran, en lugar de Dios, lo que en nada puede beneficiarles ni causarles daño: por eso, ¡quién niega la verdad vuelve sin duda la espalda a su Sustentador!

(56) Pero [además, Oh Profeta,] te hemos enviado sólo como portador de buenas nuevas y como advertidor. (57) Di: "¡No os pido a cambio recompensa alguna, sólo [me propongo] que quien quiera encuentre un camino a su Sustentador!"

(58) Así pues, pon tu confianza en el Viviente, que no muere, y proclama Su gloria y alabanza infinitas: pues nadie está mejor informado de los pecados de Sus criaturas que Él -- (59) Aquel que ha creado los cielos y la tierra y cuanto hay entre ellos en seis eras, y que está asentado sobre el trono de Su omnipotencia:⁴⁶ ¡el Más Misericordioso! Pregunta, pues, por Él, a Aquel que está [verdaderamente] bien informado.⁴⁷

(60) Sin embargo, cuando se les dice [a los que se empeñan en negar la verdad]: "Postraos ante el Más Misericordioso," suelen decir: "¿Y qué es el Más Misericordioso? ¿Vamos a postrarnos ante lo que tú nos ordenes [adorar]?" --y esta [llamada tuya] sólo aumenta su aversión.

(61) BENDITO Aquel que ha dispuesto en los cielos grandes constelaciones, y ha colocado entre ellas una lámpara [radiante] y una luna luminosa.⁴⁸

(62) Y Él es quien hace que la noche y el día se sucedan, [manifestándose en Sus obras] a aquel que está dispuesto a recapacitar --o sea,⁴⁹ que está dispuesto a ser agradecido.

⁴³ Véase la segunda mitad de 21:30, en donde se menciona la creación de "todas las cosas vivas a partir del agua", y también 24:45, que menciona en igual sentido a todo el reino animal (incluido, por supuesto, el hombre).

⁴⁴ E.d., le ha dado la capacidad de asignar valor espiritual a sus relaciones orgánicas y sociales, y de extraer fuerza de ellas.

⁴⁵ Lit., "ellos".

⁴⁶ Véase la nota 43 a la primera frase de 7:54.

⁴⁷ E.d., "pregunta a Dios": dado que sólo Él tiene las llaves de los misterios del universo, únicamente por medio de la observación de Su creación y escuchando Sus mensajes revelados, puede el hombre vislumbrar, aunque sea remotamente, la realidad de Dios.

⁴⁸ Véase 10:5, en donde se describe al sol como "una [fuente de] luz radiante", y la nota 10 correspondiente. Acerca de mi traducción de *buruch* por "grandes constelaciones", véase la nota 15 a 15:16.

⁴⁹ Lit., "o" (*au*) --una partícula que evidentemente no denota aquí una alternativa sino, más bien, una especie de ampliación explicatoria, análoga a la expresión "en otras palabras".

(63) Pues, los [verdaderos] siervos del Más Misericordioso son [sólo] aquellos que caminan por la tierra con modestia, y que cuando los ignorantes se dirigen a ellos,⁵⁰ responden con [palabras de] paz;

(64) y que recuerdan a su Sustentador hasta bien entrada la noche, postrados y de pie;

(65) y los que rezan: "¡Oh Sustentador nuestro, aparta de nosotros el castigo del infierno! --pues, ciertamente, su castigo tiene que ser un tormento horroroso: (66) ciertamente, ¡qué horrible como morada y como posición!" --;

(67) y los que, cuando gastan en los demás,⁵¹ no son ni extravagantes ni tacaños sino [recuerdan] que existe siempre un término medio entre esos [dos extremos];

(68) y los que no invocan junto a Dios a ninguna deidad [imaginaria], y no quitan la vida --que Dios ha declarado sagrada-- a ningún ser humano, excepto en [cumplimiento de la] justicia,⁵² y no cometen adulterio.

Y [sabed que] quien haga algo de eso⁵³ [no sólo] recibirá su retribución íntegra (69) [sino que] se le doblará el castigo en el Día de la Resurrección: pues en ese [Día] quedará humillado.

(70) Excepto aquellos que se arrepientan, lleguen a creer y hagan buenas obras: pues a esos Dios les transformará sus malas obras [previas] en buenas --ya que Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia, (71) y ya que quien se arrepiente y [en adelante] obra rectamente se ha vuelto a Dios de verdad en [ese acto de] arrepentimiento.

(72) Y [sabed que los siervos sinceros de Dios son sólo] aquellos que nunca dan testimonio de lo que es falso,⁵⁴ y [que], cuando pasan al lado de [gente ocupada en] la frivolidad, pasan de largo con dignidad;

(73) y los que, cuando se les recuerdan los mensajes de su Sustentador, no se abalanzan sobre ellos [como si fueran] sordos y ciegos;⁵⁵

⁵⁰ Sc., "con ánimo de ridiculizarles o de cuestionar sus creencias".

⁵¹ En el Qur'án, el verbo *anfaqa* (y el nombre *nafaqa* derivado de él) tiene por lo general esta connotación.

⁵² Véase sura 6, nota 148.

⁵³ Lit., "quien hace eso (*dalika*)", e.d., cualquiera de los tres pecados mencionados en este versículo. (Acerca de mi traducción de *siná* por "adulterio", véase sura 24, nota 2.)

⁵⁴ Dando a entender que ni prestan falso testimonio (e.d., en el más amplio sentido de esta expresión, no dicen mentiras), ni participan a sabiendas en nada que esté basado en la falsedad (Rasi).

⁵⁵ Samajshari, en su comentario a este versículo, señala que mientras que el común de la gente muestra una actitud de mero entusiasmo superficial hacia la escritura divina, "abalanzándose sobre ella" por aparentar, pero sin hacer realmente ningún esfuerzo por comprender el mensaje en sí, con lo que se mantienen sordos y ciegos a lo que contiene --los que son verdaderamente conscientes de Dios sienten un profundo deseo de *comprenderla* y, por consiguiente, "escuchan con los oídos atentos y lo examinan con ojos perspicaces".

(74) y los que rezan: "¡Oh Sustentador nuestro! ¡Haz que nuestras esposas y descendencia sean motivo de alegría para nosotros,⁵⁶ y haznos adelantados entre los que son conscientes de Ti!"

(75) Esos serán recompensados por su paciente entereza [en la vida] con una posición elevada [en el paraíso]. Serán recibidos allí con un saludo de bienvenida y de paz, (76) y allí permanecerán: ¡qué excelente morada y [qué elevada] posición!

(77) DI [a los que creen]: "¡Mi Sustentador no os adjudicaría peso ni valor alguno si no fuera por vuestra fe [en Él]!"⁵⁷

[Y di a quienes niegan la verdad:] "¡En verdad, habéis desmentido [el mensaje de Dios], y con el tiempo este [pecado] se fijará a vosotros!"⁵⁸



⁵⁶ E.d., por la rectitud de sus vidas.

⁵⁷ Lit., "si no fuera por vuestra oración", término este que Ibn Abbás (citado por Tabari) equipara en este contexto a "la fe".

⁵⁸ E.d., "a menos que os arrepintáis, este pecado determinará vuestro destino espiritual en la Otra Vida".

SURA 26

***Ash-Shuaara'* (Los Poetas)**

Período de Mecca

LA PALABRA que sugirió a los Compañeros del Profeta el "título" de este sura se encuentra en el versículo 224. Algunos de los comentaristas son de la opinión de que los últimos cuatro versículos (que comienzan con esta palabra clave) fueron revelados en Medina, pero toda la evidencia de que disponemos muestra que la totalidad del sura pertenece al período medio de Mecca, y que fue revelada seis o siete años antes de la hégira del Profeta. Así mismo, no existe razón convincente para deducir, como hace Suyuti, que el versículo 197 pertenece al período de Medina simplemente porque menciona a los "hombres doctos de los hijos de Israel", puesto que las referencias a estos últimos abundan en muchas revelaciones de Mecca.

La significación fundamental de este sura reside en su énfasis sobre el carácter inalterable de la debilidad del hombre y de su tendencia a engañarse a sí mismo, lo que explica porque la gran mayoría de la gente, en todas las épocas y sociedades, rechaza sin reparos la verdad --ya sea la verdad de los mensajes de Dios o la de aquellos valores morales que son evidentes por sí mismos-- y, en consecuencia, se abandona al culto al poder, la riqueza o lo que comúnmente se describe como "gloria", así como a una aceptación irreflexiva de las consignas y modos de pensamiento imperantes.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ta. Sin. Mim.*¹

(2) ESTOS SON MENSAJES de la escritura divina, que es clara en sí misma y que muestra claramente la verdad.²

(3) ¿Es que vas a consumirte [de pesar] porque [los que viven a tu alrededor] se nieguen a creer [en ella]?³

(4) Si quisiéramos, haríamos descender de los cielos un mensaje sobre ellos, de forma que sus cuellos se vieran forzados a inclinarse ante él con humildad.⁴

¹ Las letras *ta*, *sin*, y *mim* figuran entre las misteriosas letras aisladas (*al-muqattaat*) que preceden a algunos de los capítulos del Qur'án (véase Apéndice II).

² Véase sura 12, nota 2.

³ Véanse las notas 3 y 4 a 18:6.

(5) [Pero no lo hemos querido:] y así, cada vez que les llega un nuevo recordatorio del Más Misericordioso, [quienes son ciegos de corazón] le dan siempre la espalda: (6) y ahora, en verdad, han desmentido [también este mensaje]. Pero [en su momento] llegarán a comprender qué era aquello de lo que solían burlarse.⁵

(7) ¿No se han parado jamás a considerar la tierra --cuántas nobles especies [de vida] hemos hecho crecer en ella? (8) Ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje [para los hombres], aunque la mayoría de ellos no estén dispuestos a creer [en él]. (9) Pero, ¡en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!⁶

(10) ASÍ PUES, [recuerda lo ocurrido] cuando tu Sustentador llamó a Moisés: "¡Ve a ese pueblo malvado, (11) el pueblo de Faraón, que se niegan a ser conscientes de Mí!"⁷

(12) Respondió: "¡Oh Sustentador mío! Temo, en verdad, que me desmientan, (13) y que entonces mi pecho se angoste y no se suelte mi lengua: envía, pues, [esta orden Tuya] a Aarón."⁸

(14) Además, tienen [pendiente] contra mí un cargo grave, y temo que me maten."⁹

(15) Dijo: "¡Qué va! ¡Id ambos con Nuestros mensajes: ciertamente, estaremos con vosotros, escuchando [vuestro llamamiento]! (16) Y presentaos ambos ante Faraón y decid: '¡En verdad, somos portadores de un mensaje del Sustentador de todos los mundos: (17) Deja partir con nosotros a los hijos de Israel!'"

(18) [Pero cuando Moisés hubo transmitido su mensaje, Faraón] dijo: "¿No te criamos entre nosotros cuando eras niño? ¿Y no pasaste [luego] muchos años de tu vida entre nosotros? (19) ¡Y cometiste aquel [abyecto] acto tuyo,¹⁰ y [has demostrado que] eres uno de los ingratos!"

⁴ Dado que el valor espiritual de la fe del hombre depende de que sea fruto de la libre elección y no de la coacción, la aparición visible, o audible, de un "mensaje de los cielos" eliminaría, por su propia ostensibilidad, el elemento de libre elección, privando así a la fe del hombre en dicho mensaje de toda significación moral.

⁵ Véase 6:4-5 y la nota 4 correspondiente.

⁶ Estos dos últimos versículos aparecen ocho veces en el presente sura. Además de aquí, concluyen, como un estribillo, cada una de las siete historias de profetas antiguos que vienen a continuación, las cuales --mediante un fraseado que es, a veces, casi idéntico-- pretenden destacar la identidad esencial de las enseñanzas éticas de todos los profetas, como también ilustrar la declaración, en el versículo 5, de que el rechazo de los mensajes de Dios es un fenómeno que se reproduce constantemente en la historia de la humanidad a pesar del hecho de que Su existencia se manifiesta claramente en toda la creación viviente.

⁷ Lit., "¿No van a ser [o "hacerse"] conscientes [de Mí]?" Samajshari y Rasi interpretan esta pregunta retórica en el sentido que tiene en mi traducción, o sea, como una declaración de hecho.

⁸ Cf. 20:25-34 y las notas correspondientes. En el contexto presente, se pone de relieve la profunda humildad de Moisés, que se consideraba incapaz de cumplir la misión para la que había sido escogido, y pidió a Dios que se la encomendara a Aarón en vez de a él.

⁹ Sc., "y frustren con ello mi misión". Esto es una referencia al egipcio a quien Moisés había dado muerte, viéndose obligado a huir de su tierra (cf. 28:15 ss.).

(20) [Moisés] respondió: "Lo cometí cuando estaba aún extraviado; (21) y huí de vosotros por temor. Pero [desde] entonces mi Sustentador me ha dotado de capacidad para juzgar [entre el bien y el mal],¹¹ y me ha hecho uno de [Sus] mensajeros. (22) Y [en cuanto a] ese favor que tan burlonamente me recuerdas --[¿acaso no] se debió a que habías esclavizado a los hijos de Israel?"¹²

(23) Faraón dijo: "¿Y qué es ese 'Sustentador de todos los mundos'?"¹³

(24) [Moisés] respondió: "¡El Sustentador de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos: si tan sólo os [dejarais] convencer!"¹⁴

(25) [Faraón] dijo a los que estaban a su alrededor: "¿Habéis oído [lo que ha dicho]?"¹⁵

(26) [Y Moisés] prosiguió: "¡Vuestro Sustentador, [también,] y el Sustentador de vuestros antepasados!"

(27) [Faraón] exclamó: "¡Ciertamente, [este] 'enviado' vuestro que [dice] ha sido enviado a vosotros es sin duda un loco!"

(28) [Pero Moisés] prosiguió: "¡[Aquel de quien hablo es] el Sustentador del este y del oeste y de lo que hay entre ellos¹⁶ --[como sabrías] si tan sólo usarais vuestra razón!"

(29) [Faraón] dijo: "¡En verdad que si tomas por dios a otro que a mí, ciertamente te haré arrojar en prisión!"¹⁷

(30) Dijo: "¿Aun si trajera ante ti algo que muestra claramente la verdad?"¹⁸

(31) [Faraón] respondió: "¡Muéstralo, pues, si eres hombre veraz!"

¹⁰ Lit., "cometiste tu acto, aquel que cometiste" --una construcción que pretende expresar la absoluta condena de dicho acto por parte del que habla: de ahí, mi interpolación de la palabra "abyecto". A propósito de las alusiones a la infancia y juventud de Moisés en la corte del Faraón, el homicidio que cometió, y su huida de Egipto, véase 28:4-22.

¹¹ Como se indica en 28:15-16, después de haber matado al egipcio, Moisés comprendió de repente que había cometido un grave pecado (véase también la nota 15 a las dos últimas frases de 28:15).

¹² Véase 28:4-5.

¹³ Alusión a los términos en que Moisés habría de anunciar --y evidentemente anunció-- su misión (véase el versículo 16 más arriba).

¹⁴ Sc., "por la evidencia de Su voluntad creadora en todo lo que existe": esta proposición representa, a mi entender, la razón fundamental para que se repita la historia de Moisés en este sura. (Cf. también el versículo 28 más arriba.)

¹⁵ Lit., "¿No oís?" --pregunta retórica que expresa asombro, indignación o burla, y que puede traducirse idiomáticamente en la forma susodicha.

¹⁶ Cf. 2:115.

¹⁷ En la religión del antiguo Egipto, el rey (o "Faraón", como se denominaba a los gobernantes) representaba la encarnación del principio divino, y era considerado un dios por derecho propio, por lo que cualquier desafío a su divinidad implicaba un desafío a todo el sistema religioso.

¹⁸ Acerca de esta traducción del término *mubín*, véase la nota 2 a 12:1.

(32) Entonces [Moisés] arrojó su vara --y ¡he ahí! que era una serpiente, claramente visible; (33) y extrajo su mano --y ¡he ahí! que apareció [luminosamente] blanca ante los espectadores.¹⁹

(34) [Faraón] dijo a los dignatarios que estaban a su alrededor: "En verdad, este es un mago de gran maestría (35) que quiere expulsaros de vuestra tierra con su magia.²⁰ ¿Qué aconsejáis, pues?"

(36) Respondieron: "Dales largas, a él y a su hermano, y envía emisarios a todas las ciudades (37) que hagan venir ante ti a todo mago de gran maestría."

(38) Y los magos fueron congregados para la ocasión en un día designado, (39) y se preguntó a la gente: "¿Os congregareis todos vosotros, (40) para que así sigamos a los magos si son ellos los vencedores?"²¹

(41) Y cuando los magos acudieron, dijeron a Faraón: "Sin duda, deberíamos recibir una gran recompensa si somos nosotros los vencedores."²²

(42) Respondió: "Si --y de ser así estaréis, ciertamente, entre mis allegados."

(43) [Y] Moisés les dijo: "¡Arrojad lo que vayáis a arrojar!"

(44) Arrojaron entonces sus cuerdas [mágicas] y sus varas, y dijeron: "¡ Por el poderío de Faraón, ciertamente, nosotros somos sin duda los vencedores!"²³

(45) [Pero] entonces Moisés arrojó su vara --y ¡he ahí! que engulló todos sus engaños.²⁴

(46) Y los magos cayeron al suelo, postrándose (47) [y] exclamando: "¡ Creemos en el Sustentador de todos los mundos, (48) el Sustentador de Moisés y de Aarón!"

(49) Faraón dijo: "¿Habéis creído en él²⁵ antes de que yo os haya dado permiso? ¡En verdad, él debe ser vuestro superior, el que os ha enseñado la magia!²⁶ Pero habréis de conocer [mi venganza]: ¡ ciertamente, haré que os corten las manos y los pies en masa, por [vuestra] perversidad, y ciertamente os haré crucificar en masa, a todos juntos!"²⁷

¹⁹ Véase 7:107-108 y la nota 85 correspondiente, y también 20:22, 27:12 y 28:32.

²⁰ Cf. 7:109-110 y la nota 86 correspondiente.

²¹ Estos "magos" eran sin duda sacerdotes del culto oficial a Amón, en el que la magia jugaba un importante papel. Por tanto, su victoria sobre Moisés supondría una vindicación pública de la religión estatal.

²² Véase la nota 88 a 7:113.

²³ La razón de su prematura sensación de triunfo se da en 7:116 ("pusieron un hechizo en los ojos de la gente, sobrecogiéndoles de espanto") y en 20:66-67 ("por efecto de su magia, le pareció que sus cuerdas y varas [mágicas] se movían con rapidez; y Moisés sintió aprensión en su corazón").

²⁴ Véase la nota 89 a 7:117.

²⁵ Véase la nota 91 a 7:123.

²⁶ E.d., "es un mago tan superior a vosotros que podría ser vuestro maestro".

²⁷ Véanse las notas 44 y 45 a 5:33, y la nota 92 a 7:124, que explican el uso repetido y enfático de la expresión "en masa" en esta frase.

(50) Respondieron: "¡Ningún mal [puedes hacernos]: en verdad, a nuestro Sustentador nos volvemos! (51) ¡En verdad, [sólo] deseamos ardientemente que nuestro Sustentador nos perdone nuestras faltas por haber sido los primeros entre los creyentes!"

(52) Y [llegó un tiempo²⁸ en que] inspiramos esto a Moisés: "¡Parte con Mis siervos de noche: pues, ciertamente, seréis perseguidos!"

(53) Y Faraón envió emisarios a todas las ciudades, (54) [para organizar una leva de tropas y para anunciar:] "Ciertamente, estos [hijos de Israel] son sólo una banda insignificante;²⁹ (55) pero están en verdad llenos de odio hacia nosotros (56) porque ven que somos una nación unida, prevenida contra el peligro³⁰ --(57) y así pues los hemos expulsado [justamente] de [sus] jardines y fuentes, (58) y [les hemos desposeído de sus] tesoros y [de su] posición de honor."³¹

(59) Así fue: pero [con el paso del tiempo] habríamos de conceder todas esas [cosas] como herencia a los hijos de Israel.³²

(60) Y [los egipcios] les dieron alcance al amanecer; (61) y tan pronto como los dos grupos se avistaron, los seguidores de Moisés exclamaron: "¡Sin duda seremos alcanzados [y aniquilados]!"

(62) Respondió: "¡No, en verdad! ¡Mi Sustentador está conmigo: Él me guiará!"

(63) Entonces inspiramos esto a Moisés: "¡Golpea el mar con tu vara!" --entonces se abrió, y cada lado era como una enorme montaña.³³

(64) E hicimos que los perseguidores³⁴ se aproximaran a aquel lugar: (65) y salvamos a Moisés y a todos los que estaban con él, (66) y luego hicimos que se ahogaran los otros.³⁵

²⁸ E.d., después del período de las plagas que azotaron a los egipcios (cf. 7:130 ss.).

²⁹ Lit., "un pequeño grupo": Samajshari, sin embargo, sugiere que en este contexto el adjetivo *qalilún* denota desprecio, y no que se tratara de "un número reducido".

³⁰ Así ilustra el Qur'án la verdad psicológica de que, por norma, una nación dominante es incapaz de comprender realmente los deseos de libertad de un grupo o grupos a los que oprime, y atribuye, por tanto, su rebeldía únicamente a un odio irracional y a un sentimiento ciego de envidia hacia los poderosos.

³¹ Esto es evidentemente una alusión a la situación de honor y prosperidad que los hijos de Israel disfrutaron en Egipto durante algunas generaciones, después del tiempo de José --e.d., antes de que una nueva dinastía egipcia les desposeyera de sus riquezas y los redujera a la esclavitud de la que Moisés habría de liberarles. En este pasaje, Faraón pretende justificar su persecución de los israelitas haciendo hincapié en su aversión (real o supuesta) por los egipcios.

³² Esta frase parentética es un eco de la alusión, en 7:137, al período de prosperidad y honor que los hijos de Israel habrían de disfrutar en Palestina, después de sus penalidades en Egipto. La referencia a la "herencia" es, en este contexto y en otros similares, una metonimia de la concesión de Dios a los oprimidos de una vida de bienestar y dignidad.

³³ Véase 20:77 y la nota 61 correspondiente. Cf. también el relato bíblico (Éxodo 14 21), según el cual Dios "hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar, y se dividieron las aguas".

³⁴ Lit., "los otros".

(67) Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad un mensaje [para todos los hombres], aunque la mayoría de ellos no crean [en él]. (68) Y, no obstante, ¡en verdad tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!³⁶

(69) Y RELÁTALES³⁷ la historia de Abraham --(70) [lo que ocurrió] cuando le preguntó a su padre y a su gente: "¿Qué es lo que adoráis?"

(71) Respondieron: "Adoramos ídolos, y somos devotos de su culto."

(72) Dijo: "¿[Creéis en verdad que] os escuchan cuando les invocáis, (73) o [que] os benefician u os perjudican?"

(74) Dijeron: "¡Pero hallamos que nuestros antepasados hacían lo mismo!"³⁸

(75) [Abraham] dijo: "¿Habéis, pues, considerado alguna vez qué es lo que habéis estado adorando --(76) vosotros y esos antepasados vuestros?"

(77) "[En cuanto a mí, sé que,] esos [falsos dioses] son ciertamente mis enemigos, [y que nadie me presta auxilio] salvo el Sustentador de todos los mundos, (78) que me ha creado y es quien me guía, (79) y es quien me da de comer y de beber, (80) y cuando caigo enfermo, es Él quien me devuelve la salud, (81) y quien me hará morir y luego me devolverá a la vida --(82) y quien, espero, perdonará mis faltas en el Día del Juicio.

(83) "¡Oh Sustentador mío! ¡Dame capacidad para juzgar [entre el bien y el mal], y úneme con los justos, (84) y concédeme el poder de transmitir la verdad a aquellos que vengan después de mí,³⁹ (85) y ponme entre los que han de heredar el jardín de la felicidad!

(86) "Y perdona a mi padre --pues, ciertamente, está entre los que se han extraviado⁴⁰ --(87) y no me avergüences en el Día en que todos sean resucitados:⁴¹ (88) el Día en que de nada ser-

³⁵ Por diversas indicaciones en la Biblia (en particular Éxodo 14 2 y 9), parece ser que el milagroso cruce del mar Rojo se produjo en el extremo nor-occidental de lo que hoy se conoce como golfo de Suez. Antigüamente, no era tan profundo como es hoy, y en ciertos aspectos se asemejaría a esa franja poco profunda del mar del Norte que separa al continente de las islas Frisias, en la que la marea baja deja al descubierto los bancos de arena, haciendo posible la travesía a pie durante un tiempo, para luego verse anegada por mareas repentinas y violentas que los sumergen por completo.

³⁶ Véase la nota 6 a los versículos 8-9.

³⁷ E.d., a esas gentes de las que se habla en los versículos 3-8 de este sura.

³⁸ La partícula *bal* al comienzo de esta frase expresa asombro. Así, evadiendo una respuesta directa a la censura de Abraham a su idolatría, su gente se limita a destacar su antigüedad, olvidándose de que --como señala Samajshari-- "el uso ancestral y la precedencia en el tiempo no son prueba de la validez [de un concepto]". Rasi, por su parte, afirma que este versículo representa "una de las más fuertes indicaciones [coránicas] de la inmoralidad (*fasad*) inherente en el [principio de] *taqlid*", e.d., la adopción a ciegas y sin cuestionar de conceptos y prácticas religiosos por una fe confiada en la "autoridad" de un jurista o de un jefe religioso.

³⁹ Lit., "concédeme una lengua de veracidad entre los demás" o "los postreros". Acerca de otras interpretaciones posibles de esta frase, véase la nota 36 a 19:50.

⁴⁰ Cf. 19:47-48.

virán ni la riqueza ni los hijos, (89) [y cuando] sólo [alcanzará la felicidad] quien se presente ante Dios con un corazón libre de maldad!"

(90) Pues, [ese Día,] el paraíso será acercado a los conscientes de Dios, (91) mientras que se mostrarán las llamas abrasadoras a los descarriados; (92) y serán preguntados: "¿Dónde está ahora todo lo que solíais adorar (93) en vez de Dios?⁴² ¿Pueden esos [objetos o seres] auxiliarnos o auxiliarse a sí mismos?"

(94) Serán entonces arrojados al infierno⁴³ --ellos y también todos los [demás] descarriados, (95) y las huestes de Iblís --todos juntos.⁴⁴

(96) Y una vez allí exclamarán [quienes en vida pecaron gravemente], mientras se culpan unos a otros:⁴⁵ (97) "¡ Por Dios, que estábamos en verdad profundamente extraviados (98) cuando os equiparamos [a vosotros, falsos dioses,] con el Sustentador de todos los mundos -- (99) pero quienes nos sedujeron [a creer en vosotros] son los verdaderos culpables!⁴⁶ (100) Y ahora no tenemos a nadie que interceda por nosotros, (101) ni un amigo leal. (102) ¡ Ojalá tuviéramos una segunda oportunidad [en la vida],⁴⁷ para poder estar entre los creyentes!"

(103) Ciertamente, en todo esto hay en verdad un mensaje [para los hombres], aunque la mayoría de ellos no crean [en él]. (104) Pero, ¡ en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!⁴⁸

(105) EL PUEBLO de Noé [también] desmintió a [uno de] los mensajeros [de Dios] (106) cuando su hermano Noé les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios? (107) ¡ Ciertamente, soy un enviado [Suyo] a vosotros, [y por tanto] merecedor de vuestra confianza: (108) sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme!

⁴¹ Sc., "permitiendo que vea a mi padre entre los condenados" (Samajshari).

⁴² O también: "junto con Dios". Siempre que se emplea en el Qur'án el pronombre relativo *ma* ("aquello que" o "todo lo que") referido a falsos objetos de culto, indica no sólo objetos inanimados (como ídolos, fetiches, reliquias supuestamente "sagradas", etc.) o santos deificados, vivos o muertos, sino también fuerzas de la naturaleza, reales o imaginarias, así como el "culto" de los hombres a la riqueza, el poder, la posición social, etc. (Véase también 10:28-29 y las notas correspondientes.)

⁴³ Lit., "en él".

⁴⁴ Cf. 2:24 --"el fuego cuyo combustible son los seres humanos y las piedras"-- y la nota 16 correspondiente. Las "huestes de Iblís" son las fuerzas del mal ("sátanes") que a menudo se mencionan en el Qur'án relacionadas con los pecados del hombre (véase la nota 10 a 2:14, la primera mitad de la nota 16 a 15:17, y también la nota 52 a 19:68; cf. también 19:83 y la nota 72 correspondiente).

⁴⁵ Lit., "mientras riñen entre sí".

⁴⁶ Lit., "pero no fueron sino esos culpables (*al-muchrimún*) quienes nos extraviaron": cf. 7:38, 33:67-68, 38:60-61 y las notas correspondientes.

⁴⁷ Lit., "ojalá hubiera un retorno para nosotros". Véase también 6:27-28 y la nota correspondiente.

⁴⁸ Sc., "y concederá Su perdón a quien Él quiera".

(109) "Y no os pido recompensa alguna por ello: mi recompensa incumbe sólo al Sustentador de todos los mundos. (110) Manteneos, pues, conscientes de Dios y obedecedme!"

(111) Respondieron: "¿Vamos a creer en ti, cuando [sólo] te siguen los [seres] más miserables?"⁴⁹

(112) Dijo: "¿Y qué conocimiento puedo tener yo de lo que hacían [antes de venir a mí]? (113) Su ajuste de cuentas incumbe sólo a mi Sustentador: ¡si tan sólo entenderais [esto]!"⁵⁰ (114) No rechazaré, pues, a [ninguno de] esos [que se declaran] creyentes; (115) no soy mas que un advertidor explícito."

(116) Dijeron: "¡En verdad, si no cejas en tu empeño, Oh Noé, serás sin duda lapidado a muerte!"⁵¹

(117) [Entonces] rezó: "¡Oh Sustentador mío! ¡En verdad, mi pueblo me ha desmentido: (118) expón, pues, la verdad entre ellos y yo,"⁵² y sálvame a mí y a los creyentes que están conmigo!"

(119) Y entonces le salvamos a él y a aquellos [que estaban] con él en el arca abarrotada, (120) y luego ahogamos a los que se quedaron.⁵³

(121) Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad un mensaje [para los hombres],⁵⁴ aunque la mayoría de ellos no crean [en él]. (122) Pero, ¡en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!

(123) [Y la tribu de] Aad desmintió a [uno de] los mensajeros [de Dios] (124) cuando su hermano Hud⁵⁵ les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios? (125) ¡Ciertamente, soy un enviado [Suyo] a vosotros, [y por tanto] merecedor de vuestra confianza: (126) sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme!

⁴⁹ Véase la nota 47 a 11:27.

⁵⁰ Esto es obviamente una réplica a la sugerencia de los no creyentes (implícita aquí elípticamente) de que esos seguidores "miserables" de Noé habían declarado su fe en él, no por convicción, sino sólo para obtener ciertas ventajas materiales. La respuesta de Noé expresa un principio cardinal de la ética coránica y, por consiguiente, de la Ley Islámica: Ningún ser humano tiene derecho a juzgar la fe o los motivos ocultos de otra persona; pues, mientras que Dios conoce lo que hay en el corazón de los hombres, la sociedad sólo puede juzgar por medio de pruebas externas (*ad-dahir*), que consisten en lo que una persona diga o haga. Así, si alguien dice, "soy creyente" y no obra ni habla en modo que contradiga su profesión de fe, la comunidad debe considerarle creyente.

⁵¹ Lit., "serás sin duda de los que son lapidados [a muerte]".

⁵² O también: "decide con una [clara] decisión entre ellos y yo". Mi elección del sentido primario de *iftah* ("expón", e.d., la verdad) ha sido explicada en la nota 72 a la última frase de 7:89.

⁵³ La historia de Noé y su pueblo, así como del Diluvio, se narra con más detalle en 11:25-48.

⁵⁴ Acerca del mensaje al que se alude aquí específicamente, véanse los versículos 111-115, y también la nota 50 más arriba.

⁵⁵ Véase 7:65 y la nota 48 correspondiente.

(127) "Y no os pido recompensa alguna por ello: mi recompensa incumbe sólo al Sustentador de todos los mundos.

(128) "¿Vais a construir por mero capricho altares [idólatras] en cada cima,⁵⁶ (129) y a edificar imponentes castillos como si fuerais a ser inmortales?⁵⁷ (130) Y cuando usáis violencia, ¿vais a hacerlo [siempre] cruel y desmesuradamente?⁵⁸

(131) "Sed, pues, conscientes de Dios y obedecedme: (132) y sed conscientes de Aquel que os ha proveído [tan] ampliamente de todo lo [bueno] que pudierais concebir⁵⁹ --(133) os ha proveído ampliamente de rebaños, y de hijos, (134) y jardines, y fuentes--: (135) ¡pues temo, en verdad, que os sobrevenga el castigo de un día terrible!"

(136) [Pero] respondieron: "¡Nos da lo mismo que prediques [algo nuevo] o que no seas de esos que [les gusta] predicar. (137) Esta [religión nuestra] no es sino aquello en lo que perseveraron nuestros antepasados,⁶⁰ (138) y no se nos va a castigar [por ser fieles a ella]!"

(139) Y así le desmintieron: y entonces les destruimos.

Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad un mensaje [para los hombres], aunque la mayoría de ellos no crean [en él].⁶¹ (140) Pero, ¡en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!

⁵⁶ El nombre *aya*, que primariamente denota "un signo" o "señal", se refiere aquí evidentemente a la antigua costumbre semítica de adorar a los dioses tribales en las cimas de las montañas, que eran coronadas a tal fin con monumentos o altares de sacrificio, cada uno de los cuales estaba dedicado a una deidad particular: de ahí mi traducción de *aya*, en este contexto, por "altares" (en plural).

⁵⁷ El significado podría ser bien "en la esperanza de vivir en ellos eternamente", o bien "para adquirir fama inmortal por haberlos construido".

⁵⁸ El término *yabbar*, aplicado a un hombre, denota siempre a alguien que es altanero, imperioso, desmesurado y cruel, y que no se somete a consideración moral alguna en su trato con aquellos más débiles que él. A veces (como, p.e., en 11:59 o 14:15) este término se emplea para describir la actitud ética negativa de una persona, y en tal caso puede traducirse por "enemigo de la verdad". En el caso presente, sin embargo, el acento recae en la conducta tiránica de la tribu de Aad en relación con sus conflictos bélicos con otros pueblos: y en dicho sentido expresa la prohibición coránica, válida en cualquier época, de emplear una crueldad innecesaria en la guerra, y que va unida a la orden positiva, claramente implícita, de subordinar cualquier acción de guerra --así como la propia decisión de entrar en guerra-- a consideraciones y restricciones morales.

⁵⁹ Lit., "con todo lo que sabéis" o "aquello de lo que sois [o "podríais ser"] conscientes".

⁶⁰ Lit., "el hábito innato de la gente antigua (*al-awwalín*)". El nombre *juluq* denota la "naturaleza" de una persona en el sentido de su "disposición innata" (*tabiaa*) o "carácter moral" (*Tach al-Aarús*); de ahí el empleo de este término para describir "aquello en lo que uno persevera", e.d., el "hábito innato" o "costumbre" y, en sentido específico, la religión que uno practica (*ibid.*).

⁶¹ El mensaje al que se hace referencia está contenido en los versículos 128-130, que señalan los tres pecados cardinales que resultan del desmedido afán de poder del hombre: la adoración de otros en lugar de Dios, la búsqueda de "gloria", y la crueldad o aspereza con el prójimo.

(141) [Y la tribu de] Zamud desmintió a [uno de] los mensajeros [de Dios] (142) cuando su hermano Salih⁶² les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios? (143) ¡Ciertamente, soy un enviado [Suyo] a vosotros, [y por tanto] merecedor de vuestra confianza: (144) sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme!

(145) "Y no os pido recompensa alguna por ello: mi recompensa incumbe sólo al Sustentador de todos los mundos.

(146) "¿Pensáis, acaso, que se os dejará vivir seguros [para siempre] en medio de lo que ahora os rodea,⁶³ --(147) en medio de [estos] jardines y fuentes (148) y campos, y [estas] palmeras de esbeltas espaldas?-- (149) ¿y que habréis [siempre] de excavar viviendas en las montañas con [la misma] habilidad?⁶⁴

(150) "¡ Sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme, (151) y no sigáis el consejo de aquellos que cometen toda clase de excesos --(152) los que siembran la corrupción en la tierra en vez de poner orden!"

(153) Dijeron: "¡Tú no eres mas que un hechizado! (154) ¡Eres sólo un ser humano como nosotros! ¡ Presenta, si no, un signo [de tu misión]⁶⁵ si eres hombre veraz!"

(155) Respondió: "¡Esta camella⁶⁶ tiene derecho a una porción de agua, y vosotros tendréis derecho a una porción de agua, en los días señalados [para ello];⁶⁷ (156) y no le hagáis daño, porque os sobrevendría el castigo de un día terrible!"

(157) Pero la sacrificaron cruelmente --y tuvieron luego motivo de arrepentimiento:⁶⁸ (158) pues les sobrevino el castigo [profetizado por Salih].

Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad un mensaje [para los hombres], aunque la mayoría de ellos no crean [en él].⁶⁹ (159) Pero, ¡ en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!

⁶² Acerca de la historia de Salih y la tribu de Zamud, véase 7:73 y la nota 56 correspondiente; también, la versión que aparece en 11:61-68.

⁶³ Lit., "de lo que hay aquí", e.d., en la tierra. En el original, esta pregunta adopta una forma directa, a saber: "¿Se os va a dejar a salvo...?, etc. (Véase también la nota 69 más abajo.)

⁶⁴ Véase la nota 59 a 7:74.

⁶⁵ Tabari: "... o sea, 'como indicación (*dalala*) y prueba de que podemos confiar en tu alegato de ser un enviado de Dios a nosotros'."

⁶⁶ Cf. el segundo párrafo de 7:73 --"Esta camella de Dios será un signo para vosotros"-- y la nota 57 correspondiente, que explica que el "signo" del que Salih hablaba consistiría en la forma en que la tribu tratara al animal.

⁶⁷ Lit., "en un día señalado", lo que podría significar "*cada cual* en un día señalado" (e.d., por turnos), o bien, más probablemente --de acuerdo con las costumbres tribales de la antigua Arabia-- "en los días fijados para abreviar a los camellos": dando a entender que en tales días esa camella sin dueño habría de recibir su porción completa de agua, igual que los rebaños pertenecientes a la tribu.

⁶⁸ Lit., "fueron presa del remordimiento". Acerca de mi traducción de *aaqaruha* por "la sacrificaron cruelmente", véase la nota 61 a 7:77.

(160) [Y] el pueblo de Lot⁷⁰ desmintió a [uno de] los mensajeros [de Dios] (161) cuando su hermano Lot les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios? (162) ¡Ciertamente, soy un enviado [Suyo] a vosotros, [y por tanto] merecedor de vuestra confianza: (163) sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme!

(164) "Y no os pido recompensa alguna por ello: mi recompensa incumbe sólo al Sustentador de todos los mundos.

(165) "¿Acaso vosotros, de entre todas las criaturas, vais [con deseo] tras los varones, (166) y os apartáis de las esposas [legítimas] que vuestro Sustentador ha creado para vosotros? ¡Si, sois una gente que transgrede todos los límites de lo correcto!"

(167) Dijeron: "¡En verdad, si no cejas en tu empeño, Oh Lot, serás sin duda expulsado [de esta ciudad]!"

(168) [Lot] exclamó: "¡Soy, ciertamente, de los que aborrecen vuestra conducta!"

(169) [Y luego imploró:] "¡Oh Sustentador mío! ¡Librame a mí y a mi familia de lo que hacen!"

(170) Entonces les salvamos, a él y a toda su familia, --(171) excepto a una mujer vieja que fue de los que se quedaron;⁷¹ (172) y luego destruimos por completo a los demás, (173) e hicimos llover sobre ellos una lluvia [devastadora]:⁷² y, ¡qué horrible es esa lluvia para aquellos que han sido advertidos [sin provecho]!⁷³

(174) Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad un mensaje [para los hombres], aunque la mayoría de ellos no crean [en él]. (175) Pero, ¡en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!

(176) [Y] los habitantes de los valles boscosos [de Madián] desmintieron a [uno de] los mensajeros [de Dios] (177) cuando su hermano Shuaaib⁷⁴ les dijo: "¿No vais a ser conscien-

⁶⁹ En mi opinión, el mensaje concreto al que se alude aquí está relacionado, en primer lugar, con la desganancia emocional del individuo a considerar el carácter limitado y transitorio de su vida en la tierra (insinuado más arriba, en los versículos 146-149) y, por consiguiente, el juicio que le aguarda a cada uno en la Otra Vida; y, en segundo lugar, con el elemento de compasión hacia el resto de los seres vivos que es la base de la verdadera moralidad.

⁷⁰ La historia de Lot y de la gente perversa entre la que vivió se narra con mayor detalle en 11:69-83.

⁷¹ Como se pone de manifiesto en 7:83, 11:81, 27:57 y 29:32-33, la mujer vieja era la esposa de Lot, que era natural de Sodoma, y que traicionó a su marido quedándose con su gente en lugar de acompañarle (cf. también 66:10).

⁷² Véase 11:82 y la nota 114 correspondiente.

⁷³ O bien, en pasado: "qué horrible fue esa lluvia..." --en cuyo caso se referiría específicamente al pueblo perverso de Sodoma y Gomorra. Sin embargo, resulta mucho más probable que su sentido sea general (véase la nota 115 a la última frase de 11:83). La interpretación de Samajshari a esa frase es análoga a la mía.

⁷⁴ Véase la nota 67 a la primera frase de 7:85. La historia de Shuaaib y la gente de Madián (los "valles boscosos") se narra con más detalle en 11:84-95.

tes de Dios? (178) ¡Ciertamente, soy un enviado [Suyo] a vosotros, [y por tanto] merecedor de vuestra confianza: (179) sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme!

(180) "Y no os pido recompensa alguna por ello: mi recompensa incumbe sólo al Sustentador de todos los mundos.

(181) "¡Dad [siempre] la medida justa, y no seáis de los que causan pérdidas [a otros, injustamente]; (182) y [en todos vuestros tratos] pesad con una balanza fiel, (183) y no despojéis a la gente de lo que es justamente suyo;⁷⁵ y no obréis mal en la tierra sembrado la corrupción, (184) sino sed conscientes de Aquel que os creó, como [creó] a las innumerables generaciones pasadas!"⁷⁶

(185) Dijeron: "¡Tú no eres mas que un hechizado! (186) ¡Eres sólo un hombre como nosotros! Y, ¡ciertamente, pensamos que eres un consumado embustero!"⁷⁷ (187) ¡Haz, si no, que caigan sobre nosotros trozos del cielo, si eres hombre veraz!"

(188) Respondió [Shuaaib]: "Mi Sustentador sabe bien lo que hacéis."

(189) Pero le desmintieron. Y entonces les sobrevino el castigo de un día tenebroso:⁷⁸ ¡ese fue, en verdad, el castigo de un día terrible!

(190) Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad un mensaje [para los hombres], aunque la mayoría de ellos no crean [en él]. (191) Pero, ¡en verdad, tu Sustentador --sólo Él-- es todopoderoso, dispensador de gracia!"⁷⁹

(192) Y, CIERTAMENTE, esta [escritura divina] ha sido en verdad hecha descender por el Sustentador de todos los mundos:⁸⁰ (193) la fiel inspiración divina lo ha hecho descender

⁷⁵ Cf. sura 7, nota 68.

⁷⁶ Alusión al carácter efímero de la vida humana en la tierra e, implícitamente, al juicio de Dios.

⁷⁷ Lit., "que eres en verdad uno de los que mienten".

⁷⁸ Esto podría referirse a la oscuridad física que a menudo sigue a las erupciones volcánicas y terremotos (que, como indica 7:91, sorprendieron a la gente de Madián), o bien, a la oscuridad espiritual y a la tristeza que acompaña al arrepentimiento tardío.

⁷⁹ Con este estribillo se cierra el ciclo de siete historias que muestran cómo la verdad espiritual en todas sus manifestaciones --ya se refiera a la comprensión intelectual de la existencia de Dios, a la negativa a considerar el poder, la riqueza o la fama como valores reales, o a las virtudes de la compasión y el trato amable para con todo cuanto vive en la tierra-- ha sido siempre inaceptable para la gran mayoría de la humanidad, y ha permanecido siempre sumergida bajo la ceguera y sordera de corazón del hombre medio. La misma repetición de frases y situaciones en todas esas historias --o, más bien, en estas versiones de dichas historias, que surgen con frecuencia-- tiende a hacernos ver el hecho de que la situación humana en sí no cambia en realidad, y que, por consiguiente, aquellos que predicán la verdad deben luchar siempre contra la codicia del hombre, su afán de poder y su tendencia a la autocomplacencia.

⁸⁰ De esta forma el discurso retorna al tema enunciado al comienzo de este sura, a saber, el fenómeno de la revelación divina tal como está ilustrado en el Qur'án, y las reacciones de los hombres al mismo.

(194) sobre tu corazón, [Oh Muhámmad,]⁸¹ para que seas uno de los que predicen (195) en una lengua árabe clara.⁸²

(196) Y, ciertamente, [la esencia de] esta [revelación] se encuentra [también] en verdad en los libros antiguos de sabiduría.⁸³

(197) ¿No es prueba suficiente para ellos⁸⁴ que [tantos] hombres doctos de los hijos de Israel hayan reconocido esto [como cierto]?⁸⁵

(198) Pero [aun] si la hubiéramos hecho descender sobre algún no árabe, (199) y él se la hubiera recitado [en su propia lengua], no habrían creído en ella.⁸⁶

⁸¹ Según la casi totalidad de los comentaristas clásicos, la expresión *ar-ruh al-amín* (lit., "el espíritu fiel" [o "digno de confianza"]) designa a Gabriel, el Ángel de la Revelación, el cual, en virtud de su naturaleza puramente espiritual y funcional es incapaz de pecado y, por consiguiente, no puede ser sino absolutamente fiel a la confianza depositada en él por Dios (cf. 16:50). Por otra parte, dado que el término *ruh* se emplea a menudo en el Qur'án en el sentido de "inspiración divina" (véase sura 2, nota 71, y sura 16, nota 2), es posible que tenga dicho sentido también en este contexto, especialmente si se tiene en cuenta la aseveración de que "descendió sobre el corazón" del Profeta.

⁸² Véase 14:4 --"nunca hemos mandado a un enviado sino [con un mensaje] en la lengua de su pueblo"-- y la nota 3 correspondiente. No obstante, en muchos versículos del Qur'án (p.e., en 7:158 o 25:1) se destaca el hecho de que su mensaje es universal. Los otros profetas mencionados en el Qur'án que "predicaron en lengua árabe" fueron Ismael, Hud, Salih y Shuaaib, todos los cuales residieron en Arabia. Además, si tenemos en cuenta que el hebreo y el arameo no son sino dialectos antiguos del árabe, pueden incluirse todos los profetas hebreos entre "aquellos que predicaron en lengua árabe".

⁸³ Lit., "en las escrituras (*subur*, sing. *sabur*) de los antiguos" (véase sura 21, nota 101). Esta interpretación de este versículo --propuesta entre otros por Samajshari y Baidawi (y que, según el primero de ellos se le atribuye también al Imam Abu Hanifa)-- está del todo conforme con la conocida doctrina coránica de que lo básico en las enseñanzas que fueron reveladas a Muhámmad es idéntico en significación (*maani*) a lo predicado por los profetas anteriores. Otra interpretación, aún más popular, es "...este [Qur'án] ha sido mencionado [o "profetizado"] en las anteriores escrituras" (véase acerca de esto la nota 33 a 2:42 y --con especial referencia a una profecía de Jesús-- la nota 6 a 61:6).

⁸⁴ E.d., para quienes no creen en la misión profética de Muhámmad.

⁸⁵ Sc., "y como consecuencia se hayan hecho musulmanes"; por ejemplo, Abd Allah ibn Salam, Kaab ibn Malik y otros eruditos judíos de Medina durante la vida del Profeta, Kaab al-Ahbar, el yemení, y algunos compatriotas suyos durante el califato de Umar, e innumerables más en todo el mundo que, en el transcurso de los siglos, aceptaron el Islam. La razón de que se mencione a los hombres doctos de los judíos pero no así a los de los cristianos reside en el hecho de que --al contrario que la Tora, que aún existe, aunque en forma alterada-- la revelación original encomendada a Jesús se ha perdido (véase sura 3, nota 4) y no puede, por consiguiente, ser citada como prueba de la identidad fundamental de sus enseñanzas y las del Qur'án.

⁸⁶ Como señala el Qur'án en numerosas ocasiones, la mayoría de los contemporáneos de Muhámmad en Mecca rehusaron creer en su misión profética desde un principio argumentando que Dios no podía haber encomendado Su mensaje a "un hombre como nosotros": y esto a pesar del hecho de que el Qur'án, estaba expresado "en lengua árabe clara", que ellos podían entender perfectamente: pero (prosiguiendo con el argumento) si el Profeta hubiera sido un extranjero, y su mensaje estuviera expresado en una lengua no

(200) Así hemos hecho que este [mensaje] pase [inadvertido] por los corazones de los que están hundidos en el pecado:⁸⁷ (201) no creerán en él hasta que contemplen el doloroso castigo (202) que les sobrevendrá [cuando resuciten,] de improviso, sin que se apercibieran [de su inminencia]; (203) y entonces exclamarán: "¿No se nos dará una prórroga?"⁸⁸

(204) ¿Quieren, pues, [de verdad] que les sea adelantado Nuestro castigo?⁸⁹

(205) ¿Has considerado alguna vez [esto]: Si les dejamos disfrutar [de esta vida] durante algunos años, (206) y luego les sobreviene ese [castigo] que se les prometió --(207) de qué les servirán todos sus goces pasados?

(208) Y aun así, jamás hemos destruido a una comunidad que no haya sido advertida (209) y amonestada:⁹⁰ pues, jamás somos injustos [con nadie].

(210) Y [esta escritura divina es tal recordatorio:] no la han hecho descender espíritus malignos:⁹¹ (211) pues, ni sirve a sus propósitos, ni pueden [impartírsela al hombre]: (212) ¡verdad-eramente, les está absolutamente vedado [tan siquiera] oírla!

(213) Así pues, [Oh hombre,] no invoques junto con Dios a ninguna otra deidad, no sea que te encuentres entre los castigados [en el Día del Juicio].⁹²

(214) Y advierte a [cuantos puedas llegar, empezando por] tu familia,⁹³ (215) y extiende las alas de tu benevolencia sobre los creyentes que te sigan;⁹⁴ (216) pero si te desobedecen, di: "¡No

árabe, entonces se hubieran mostrado aún menos dispuestos a aceptarlo-- pues en tal caso habrían tenido la excusa legítima de que eran incapaces de entenderlo (cf. 41:44).

⁸⁷ E.d., que no arraigue en sus corazones, sino que "les entre por un oído y les salga por el otro". Acerca de que Dios "haga" que ocurra esto, véase sura 2, nota 7, y sura 14, nota 4.

⁸⁸ E.d., una segunda oportunidad en la vida.

⁸⁹ Acerca de esta exigencia sarcástica de los no creyentes, véase 6:57 y 8:32, así como las notas correspondientes; también el versículo 187 del presente sura.

⁹⁰ Lit., "que no haya tenido sus advertidores como recordatorio": véase 6:131, 15:4, 20:134 y las notas correspondientes.

⁹¹ Durante los primeros años de su misión profética, algunos de los adversarios del Profeta en Mecca intentaron explicar la belleza retórica y la elocuencia del Qur'án insinuando que él era un adivino (*kahin*) que se comunicaba con toda clase de fuerzas tenebrosas y espíritus malignos (*shaiatín*).

⁹² La partícula conjuntiva *fa* al inicio de esta frase (y traducida aquí por "así pues") enlaza obviamente con el versículo 208 más arriba. Como se indica en la nota 94 más abajo, todo este pasaje va dirigido al hombre en general.

⁹³ El creyente está moralmente obligado a predicar la verdad a *todos* aquellos a los que pueda llegar, pero evidentemente debe comenzar por los más próximos a él, y en especial aquellos que reconocen su autoridad.

⁹⁴ Acerca de la expresión metafórica "inclina tu ala" --traducida por mí como "extiende las alas de tu benevolencia"-- véase la explicación en la nota 28 a 17:24. La frase "todos los creyentes *que te sigan*" muestra que (al contrario de lo que supone la mayoría de los comentaristas) este pasaje no va dirigido al Profeta --ya que todos los que creen en él son, por definición, seguidores suyos, y *viceversa*-- sino a todo aquel que sigue la guía del Qur'án, y al que se pide que extienda su amable consideración y tutela sobre todos los creyentes que le "sigan", e.d., que le consideren espiritual o intelectualmente superior a ellos, o

soy responsable de lo que hagáis!" --(217) y pon tu confianza en el Todopoderoso, el Dispensador de Gracia, (218) que te ve cuando estás [a solas],⁹⁵ (219) y [ve] tu conducta entre aquellos que se postran [ante Él]:⁹⁶ (220) pues, ¡ en verdad, sólo Él todo lo oye, es omnisciente!

(221) [Y] ¿queréis que os diga sobre quien descienden esos espíritus malignos? (222) Descienden sobre todos aquellos auto-engañados,⁹⁷ perversos, (223) que son dados a prestar oído [a cualquier falsedad], y la mayoría de ellos mienten también a los demás.⁹⁸

(224) Y en cuanto a los poetas⁹⁹ --[también ellos son dados a engañarse a sí mismos: y por eso, sólo] los descarriados les seguirían. (225) ¿No ves que vagan confusos por todos los valles [de palabras y pensamientos],¹⁰⁰ (226) y que [a menudo] dicen lo que no hacen [ni sienten]?

(227) [La mayoría de ellos son así --] salvo los que han llegado a creer y hacen buenas obras, y recuerdan a Dios sin cesar, y se defienden [sólo] después de que han sido tratados injustamente,¹⁰¹ y [confiad en la promesa de Dios de que] los que se empeñan en hacer el mal sabrán pronto qué vuelco tan nefasto han de dar sus destinos!¹⁰²

de mayor experiencia. Esta interpretación explica también el versículo 213 más arriba: pues mientras que la exhortación contenida en ese versículo es pertinente para todos cuantos escuchan o leen el Qur'án, carecería de significado referida al Profeta, para quien el postulado de la unidad y unicidad de Dios constituía el principio y fin incuestionables de toda la verdad.

⁹⁵ Según Muyahid (citado por Tabari), esto significa "dondequiera que te encuentres". Otros comentaristas lo interpretan en el sentido de "cuando te levantas para rezar", pero tal interpretación parece demasiado estrecha.

⁹⁶ E.d., entre los creyentes, en contraposición con aquellos que "te desobedecen" (véase el versículo 216 más arriba).

⁹⁷ El término *affak*, que primariamente denota a "un gran mentiroso" o "un mentiroso empedernido", tiene aquí el significado de "alguien que se engaña a sí mismo": esto queda de manifiesto en el versículo siguiente, que destaca el hecho psicológico de que la mayoría de los que se engañan a sí mismos mienten también con gran facilidad a los demás.

⁹⁸ Lit., "la mayoría de ellos mienten".

⁹⁹ Alusión al hecho de que algunos árabes paganos consideraban el Qur'án como producto de la supuesta mente poética de Muhámmad. (Véase también 36:69 y las notas 38 y 39 correspondientes.)

¹⁰⁰ La frase idiomática *hama fi widián* (lit., "él vagó [o "erró"] por valles") se emplea, como apuntan varios comentaristas, para describir un juego de palabras confuso y vano --y a menudo plagado de contradicciones. En este contexto, quiere resaltar la diferencia entre la precisión del Qur'án, que está libre de contradicciones internas (cf. la nota 97 a 4:82), y la vaguedad que es a menudo inherente a la poesía.

¹⁰¹ El Qur'án deja así patente que un verdadero creyente no puede combatir si no es en defensa propia: cf. 22:39-40, que es la primera referencia a la guerra en sí, y 2:190-194, en donde se describen las circunstancias que justifican plenamente una entrada en guerra.

¹⁰² Lit., "por qué [clase de] vuelco serán trastornados".

SURA 27

An-Naml (Las Hormigas)

Período de Mecca

EL PROFETA y la mayoría de sus Compañeros más próximos conocían este sura como *Ta-Sin* (las letras simbólicas que preceden a su primer versículo). Más tarde, sin embargo, recibió el nombre de *An-Naml* por una palabra en el versículo 18 que, por estar asociada con las leyendas salomónicas, captó la imaginación de infinidad de musulmanes que escuchaban o leían el Qur'án. Como he señalado en mi nota 77 a 21:82, el Qur'án a menudo emplea tales leyendas como vehículo de alegorías que transmiten ciertas verdades éticas universales; y lo hace por la sencilla razón de que aun antes de la llegada del Islam estas se hallaban ya tan firmemente arraigadas en la imaginación poética de los árabes --en cuya lengua estaba expuesto el Qur'án y a los que iba dirigido en primera instancia-- que en su gran mayoría habían adquirido, por así decirlo, realidad cultural propia, lo cual hacía del todo irrelevante el desmentido o la confirmación de su origen mítico. La única cosa relevante en este sentido, dentro del contexto del Qur'án, es la verdad espiritual que subyace en cada una de estas leyendas: esa verdad estratificada y polifacética que el Qur'án extrae siempre, algunas veces explícitamente, otras implícitamente y a menudo alegóricamente, pero siempre con una aplicación clara a algunos de los abismos ocultos y de los conflictos en la mente humana.

Según el consenso de la mayoría de las autoridades, *An-Naml* pertenece a la mitad del período de Mecca, ya que fue revelado poco después que el sura anterior.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ta. Sin*.¹

ESTOS SON MENSAJES del Qur'án --una escritura divina clara en sí misma y que muestra claramente la verdad:² (2) guía y buena nueva para los creyentes, (3) que son constantes en

¹ Véase el Apéndice II.

² Acerca de esta traducción compuesta del adjetivo *mubín* véase la nota 2 a 12:1. En el caso presente, el término *kitab* ("escritura divina") viene precedido de la conjunción *wa*, cuyo significado primario es "y", pero que tiene aquí una función más o menos similar a la expresión "a saber"; por consiguiente, puede substituirse en la traducción por un guión, sin que esto altere el significado de la frase.

la oración y gastan en limosnas:³ ¡ pues son ellos, precisamente, los que en su interior tienen certeza de la Otra Vida!

(4) En cuanto a los que no creen en la Otra Vida --ciertamente, hemos hecho gratas a sus ojos sus acciones, y así vagan ciegos de un lado para otro.⁴ (5) A esos les aguarda el peor de los castigos: ¡ pues son ellos, precisamente, los que en la Otra Vida serán los mayores perdedores!

(6) Pero, en verdad [Oh creyente,] tú has recibido este Qur'án por la gracia de Uno que es sabio, omnisciente.⁵

(7) ¡HE AHÍ! que, [estando perdido en el desierto,] Moisés dijo a su familia: "¡Puedo distinguir [a lo lejos] un fuego; os traeré de él alguna indicación [del camino que debemos seguir], o bien os traeré [al menos] una tea para que podáis calentaros."

(8) Pero cuando se acercó a él, exclamó una voz: "¡ Benditos los que están en [torno a] este fuego, y los que están cerca de él!⁷ ¡E infinito es Dios en Su gloria, el Sustentador de todos los mundos!

(9) [Y Dios dijo:] "¡ Oh Moisés! ¡ En verdad, sólo Yo soy Dios, el Todopoderoso, el Sabio!"

(10) [Y luego dijo:] "¡ Tira tu vara!"⁸

Pero cuando la vio moverse rápidamente, como si fuera una serpiente, huyó [atemorizado], sin [atreverse a] volver.⁹

³ Este es obviamente el significado del término *sakat* en este contexto, ya que en la época de la revelación de este sura no había recibido aún su significado específico de impuesto obligatorio para los musulmanes (cf. sura 2, nota 34).

⁴ Lo que da a entender que aquellos que no creen en la vida después de la muerte concentran, por lo general, todas sus actividades exclusivamente en el provecho material, y no se les ocurre nada que valga la pena aparte de "sus acciones". Véase también la nota 7 a 2:7, que explica porque se atribuye a Dios el "origen" de esta ceguera y confusión espirituales-- que son en realidad una mera consecuencia de la propia conducta del hombre.

⁵ Este acento en la iluminación espiritual que se le ofrece al hombre por medio de la revelación divina no sólo enlaza con los versículos iniciales de este sura, sino que establece también un vínculo entre este pasaje y el siguiente, que menciona la iluminación repentina de Moisés, simbolizada por la visión de la zarza ardiendo.

⁶ Cf. 20:9 ss. y en particular la nota 7 al versículo 10 de ese sura.

⁷ Así explica Samajshari la expresión *haulaha* (lit., "alrededor de él"). Según algunos de los comentaristas más antiguos, citados por Tabari, el "fuego" (*nar*) es, en este contexto, sinónimo de "luz" (*nur*), o sea, la iluminación que Dios otorga a Sus profetas, los cuales --como puede suponerse-- se encuentran *a priori* "cerca de él" por razón de su sensibilidad espiritual innata. Por el contrario, la frase *man fi'n-nar wa-man haulaha* puede entenderse como referida a la luz de Dios, que abarca, y es núcleo de, toda iluminación espiritual.

⁸ Cf. 20:17-20.

⁹ Para una explicación exploratoria del simbolismo subyacente en el milagro de la vara, véase la nota 14 a 20:20-21.

[Y Dios le habló de nuevo:] "¡Oh Moisés! No temas --pues, ciertamente, los mensajeros nada tienen que temer en Mi Presencia, (11) y tampoco¹⁰ quien haya obrado mal y luego haya substituido el mal por bien:¹¹ pues, ¡en verdad, Yo soy indulgente, dispensador de gracia!

(12) "¡Ahora pon tu mano en tu costado: saldrá [luminosamente] blanca, sin mácula!¹²

¡[E irás] con nueve [de Mis] mensajes a Faraón y a su pueblo¹³ --pues, en verdad, son un pueblo depravado!"

(13) Pero cuando les llegaron Nuestros mensajes luminosos, dijeron: "¡Esto es claramente hechicería!"¹⁴ (14) --y en su perversidad y arrogancia los rechazaron, a pesar de que en su fuero interno estaban convencidos de su verdad: ¡mira cómo acabaron esos sembradores de corrupción!

(15) Y, EN VERDAD, dimos [también] conocimiento¹⁵ [de la verdad] a David y Salomón; y ambos solían decir: "Toda alabanza pertenece a Dios, que nos ha favorecido [de esta forma] sobre muchos de Sus siervos creyentes!"

(16) Y [en esta perspicacia] Salomón fue [verdaderamente] heredero de David; y decía: "¡Oh gentes! Nos ha sido enseñado el lenguaje de los pájaros, y se nos ha dado [en abundancia] de todo [lo bueno]: ¡ciertamente, esto es en verdad un claro favor [de Dios]!"

(17) Y [un día] fueron reunidos ante Salomón sus ejércitos de seres invisibles,¹⁶ hombres y pájaros; y luego fueron conducidos en columnas ordenadas, (18) hasta que, cuando llegaron a un valle [poblado] de hormigas, una de ellas exclamó: "¡Oh hormigas! ¡Entrad en vuestras viviendas, no sea que Salomón y sus ejércitos os aplasten sin [tan siquiera] darse cuenta [de vuestra presencia]!"

(19) Entonces [Salomón] sonrió, regocijado por lo que ella había dicho, y dijo: "¡Oh Sustentador mío! ¡Inspira en mí un agradecimiento continuo por esas bendiciones Tuyas con las que me has agraciado a mí y a mis padres,¹⁷ y para que obre rectamente [en una forma] que sea de Tu agrado; e inclúyeme, por Tu gracia, entre Tus siervos justos!"

¹⁰ Acerca de mi traducción de *il-la* en este contexto por "y tampoco", véase la nota 38 a 4:29.

¹¹ E.d., mediante el arrepentimiento sincero. Aparte de su significado general, esto podría ser una alusión al crimen que Moisés había cometido en su juventud al dar muerte al egipcio (véase 28:15-17).

¹² Véase la nota 85 a 7:108.

¹³ Cf. 17:101 --"dimos a Moisés nueve mensajes claros" --y la nota 119 correspondiente.

¹⁴ Véase la nota 99 a 10:76. El sujeto de "dijeron" es Faraón y sus dignatarios.

¹⁵ E.d., perspicacia espiritual.

¹⁶ Aparte de 114:6, que contiene la más antigua referencia coránica al concepto de *yinn*, su mención aquí es evidentemente la primera en la que este concepto aparece en la forma personalizada de "seres invisibles". (El Apéndice III ofrece un análisis más amplio de esta cuestión.)

¹⁷ Salomón alude aquí, evidentemente, a su propia comprensión y admiración de la naturaleza (cf. 38:31-33 y las notas correspondientes) así como a su compasión por las más humildes de las criaturas, conside-

(20) Y [un día] buscó en vano entre los pájaros [a uno en concreto]; y entonces dijo: "¿Cómo es que no veo a la abubilla? ¿O es que está ausente? (21) [Si así fuera,] he de castigarla muy severamente o matarla, o, si no, habrá de darme un excusa convincente!"¹⁸

(22) Pero [la abubilla] tardó poco en regresar; y [al volver] dijo: "¡He alcanzado [a saber] algo que tú aún no has alcanzado [a saber] --pues te traigo de Saba una noticia cierta!"¹⁹

(23) "He encontrado que reina sobre ellos una mujer; a quien se ha dado de todo [lo bueno, en abundancia], y que posee un trono magnífico. (24) Y he hallado que ella y su pueblo adoran al sol en lugar de Dios; y Satán ha hecho grato a sus ojos lo que hacen, apartándoles [así] del camino [de Dios], de forma que no pueden hallar el camino recto: (25) [pues han dado en creer] que *no están obligados* a adorar a Dios²⁰ --[cuando es Él] quien saca [a la luz] cuanto está oculto en los cielos y en la tierra,²¹ y quien conoce lo que ocultáis y también lo que hacéis público: (26) Dios, no hay deidad sino Él --el Sustentador, entronizado en augusta omnipotencia!"²²

(27) [Salomón] dijo: "¡Veremos si has dicho la verdad o eres un mentiroso! (28) Lleva esta carta mía y haz que caiga en sus manos; luego apártate de ellos y observa cual es su reacción."

(29) [Cuando la reina hubo leído la carta de Salomón,] dijo: "¡Oh dignatarios! Ha caído en mis manos una carta honorable. (30) Viene de Salomón, y dice: 'En el nombre de Dios, el Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia: (31) [Dice Dios:] No os exaltéis contra Mí, sino venid a Mí sometidos!"²³

rándolo todo como una gran bendición divina: y esta es la enseñanza coránica en la legendaria historia de la hormigas.

¹⁸ Lit., "una prueba evidente". La amenaza de "matar" a la abubilla es, por supuesto, puramente idiomática, y no debe ser tomada al pie de la letra.

¹⁹ Esta parábola nos recuerda que aun el más modesto de los seres puede saber cosas --como ocurre a veces-- de las que Salomón con toda su sabiduría era ignorante (Rasi) --un recordatorio que debiera contrarrestar el constante peligro (*fitna*) del envanecimiento al que están expuestos, más que ningún otro, los eruditos (Samajshari). --Acerca del reino de Saba, véase la nota 23 a 34:15.

²⁰ E.d., sus propios impulsos inmorales (que es el significado de *ash-shaiatín* en este contexto) les habían convencido de que no tenían porque aceptar la idea de la responsabilidad del hombre ante un Ser Supremo que, por definición, se encuentra "fuera del alcance de la percepción humana", sino que debían en su lugar adorar ciertos fenómenos naturales perceptibles.

²¹ Alusión a la aparición y desaparición del sol y de otros cuerpos celestiales que los sabeos --como casi todos los semitas antiguos-- solían adorar. (Cf. la historia de la búsqueda de Dios por parte de Abraham, en 6:74 ss.)

²² Véase sura 9, nota 171.

²³ Mi interpolación, al comienzo de este versículo, de las palabras "Dice Dios" está basada en que, en el contexto de esta leyenda, la información traída por la abubilla es el primer contacto entre los reinos de Saba y de Salomón, y al no existir contacto previo, hostil o de cualquier otra clase, no habría razón para que Salomón le dijera al pueblo de Saba que no debían "exaltarse" contra o por encima de él. Por otra parte, el relato de la abubilla pone de manifiesto que los sabeos ciertamente "se exaltaban" contra Dios al adorar al sol y estar convencidos de que "*no estaban obligados* a adorar a Dios" (versículos 24-25 más arriba). Por

(32) Prosiguió: "¡Oh dignatarios! Dadme vuestra opinión sobre el problema al que me enfrento;²⁴ Nunca tomo una decisión [importante] sin que estéis presentes conmigo."

(33) Respondieron: "Somos una gente poderosa, de gran habilidad para la guerra --pero a ti te corresponde dar la orden; considera, pues, cual ha de ser tu orden."

(34) Dijo ella: "En verdad, siempre que los reyes entran en un país lo corrompen,²⁵ y convierten a sus más nobles habitantes en los más abyectos. Y esta es la forma en que actúan [siempre].²⁶ (35) Así pues, he de enviarles un regalo, y esperaré a ver qué [respuesta] traen los emisarios."

(36) Pero cuando [el emisario de la reina] llegó ante Salomón, éste dijo: "¿Pretendéis aumentar mi riqueza, cuando lo que Dios me ha dado²⁷ es [infinitamente] mejor que lo que os ha dado a vosotros? ¡No, sólo [gentes como] vosotros²⁸ se regocijarían ante un regalo como el vuestro!

(37) "¡Regresa a aquellos [que te han enviado]! Pues, [dice Dios:] '¡Ciertamente, marcharemos contra ellos con fuerzas a las que no podrán oponerse y, en verdad, les expulsaremos de esa [tierra suya], humillados y empequeñecidos!'"²⁹

(38) [CUANDO SALOMÓN supo que la reina de Saba estaba en camino,³⁰] dijo [a sus consejeros]: "¡Oh dignatarios! ¿Quién de vosotros puede traerme su trono antes de que ella y su séquito vengan a mí en sometimiento a Dios?"³¹

tanto, Salomón está plenamente autorizado, como profeta, a llamarles, en el nombre de Dios, a abandonar esa blasfemia y a someterse a Él. (Cf. la frase casi idéntica, en 44:19, "No os exaltéis contra Dios".)

²⁴ Lit., "en mi asunto [o "problema"]".

²⁵ En este contexto --tal como señalan todos los comentaristas clásicos-- el término *dujul* tiene claramente la connotación de "entrar por la fuerza (*aanwatan*)", ya sea mediante una invasión armada o usurpando el poder político desde dentro del país. (El término *muluk*, lit., "reyes", puede entenderse también como personas que, sin ser "reyes" en el sentido convencional de esta palabra, toman injustamente el poder absoluto sobre sus "súbditos" y se mantienen en él por la fuerza.)

²⁶ La reina de Saba descarta así el uso de la fuerza como método adecuado para resolver el enfrentamiento con Salomón. Su declaración lleva implícita la condena coránica de todo poder político obtenido por medio de la violencia (*aanwatan*), ya que está abocado a generar opresión, sufrimiento y corrupción moral.

²⁷ E.d., no sólo bienes materiales sino también fe, sabiduría y comprensión de esas realidades que normalmente están ocultas a otros hombres.

²⁸ E.d., gente que sólo aprecia las cosas materiales y no tiene noción de los valores espirituales.

²⁹ Lit., "y se verán empequeñecidos". Dado que el Qur'an prohíbe explícitamente todas las guerras de agresión (véase 2:190-194 y las notas correspondientes), no resulta verosímil que el mismo Qur'an ponga en boca de un profeta una amenaza de agresión bélica. Debemos, por tanto, pensar que es Dios quien, como en el versículo 31 más arriba, advierte al pueblo de Saba a través de Su profeta de que Él "marchará contra ellos" --e.d., para castigarles-- si no abandonan su creencia blasfema de que "no estaban obligados" a adorar a Dios. Esta interpretación se ve bastante confirmada por el cambio repentino del singular con el que Salomón se refiere a sí mismo en el versículo anterior (y siguientes), al plural mayestático empleado en el presente versículo.

(39) Dijo uno audaz de entre los seres invisibles [siervos de Salomón]. "¡Te lo traeré antes de que te levantes de tu asiento en el consejo --soy, ciertamente, capaz de hacerlo, [y] digno de confianza!"

(40) Respondió uno que estaba iluminado por la revelación:³² "¡[No,] yo te lo traeré antes de que recobres tu visión!"³³

Y cuando lo vio realmente delante de él,³⁴ exclamó: "¡Esto es [consecuencia] del favor de mi Sustentador, para probarme si soy agradecido o ingrato!"³⁵ Pues quien es agradecido [a Dios] lo es sólo por su propio bien; y quien es ingrato [debe saber que], ¡en verdad, mi Sustentador es autosuficiente, espléndido en Su generosidad!"

(41) [Y] prosiguió: "Alterad la apariencia de su trono para que cuando lo vea sepamos si se deja guiar [a la verdad] o es de aquellos que rehusan la guía."³⁶

(42) Y así, nada más llegar ella, fue preguntada: "¿Es así tu trono?"

Respondió: "¡El mismo parece!"³⁷

[Y Salomón dijo a sus dignatarios: "¡Ha llegado a la verdad sin ayuda por nuestra parte,³⁸] aun habiendo *nosotros* recibido el conocimiento [divino] antes que ella, y habiéndonos sometido

³⁰ E.d., en respuesta a su mensaje (Rasi, Ibn Kazir).

³¹ Lit., "antes de que vengan a mí como gente sometida (*muslimín*)" e.d., a Dios (véase el versículo 31 más arriba). La palabra "trono" (*aarsh*) se emplea aquí y a continuación --como también al final del versículo 23-- en su sentido metonímico de "dominio" o "poder real" (Ragib). Al parecer, lo que Salomón se propone es situar a su invitada frente a una imagen de su poder terrenal, para así convencerla de que su "trono" no es nada comparado con la grandiosa omnipotencia de Dios.

³² Lit., "el que tenía conocimiento de [o "por"] la revelación (*al-kitab*)" --e.d., el propio Salomón (Rasi).

³³ Sc., "después de parpadear" --e.d., más rápido que con cualquier clase de magia: aludiendo así a la naturaleza simbólica de la inmediata aparición del "trono". Aquí, como en toda la historia de Salomón y la reina de Saba, se entrelazan sutilmente simbolismo y "realidad" legendaria, hasta convertirse en una alegoría del despertar del alma humana a la comprensión gradual de los valores espirituales.

³⁴ Lit., "presente ante él". Dado que la forma verbal *istaqarra* y su participio *mustaqirra* a menudo indican simplemente que algo "tiene ser" o "existe" (cf. Lane VII, 2500), la frase *ra'ahu mustaqirran aindahu* puede entenderse como "vio que *estaba* [e.d., de hecho] ante él"; de ahí mi traducción.

³⁵ E.d., "si atribuyo mis poderes a Dios o me vanaglorio de ellos".

³⁶ E.d., si queda satisfecha con la percepción de la apariencia externa de las cosas y los acontecimientos, o si intenta sondear su realidad espiritual. Salomón, sabedor de que la gente de Saba estaba motivada, hasta entonces, por su amor al lujo y al poder material, pretende mostrar a la reina su "trono", o la imagen de su dominio, tal como *sería* si estuviera inspirado por la fe en Dios y, en consecuencia, por la consciencia de la responsabilidad moral.

³⁷ Sc., "y sin embargo no es del todo igual": de esta forma, expresa ella duda --y la duda es el primer paso en todo avance espiritual. Ella comprende que el "trono alterado" es igual por fuera al que ella posee; pero intuitivamente se da cuenta de que está imbuido de una cualidad espiritual que el otro no poseía, y que ella aún no alcanza a comprender del todo.

[hace mucho] a Dios! (43) [¡Y ha reconocido la verdad] aun cuando lo que ha estado adorando en lugar de Dios³⁹ la había apartado [del camino recto]: pues, ciertamente, desciende de gentes que niegan la verdad!"⁴⁰

(44) [Más tarde] se le dijo: "¡Entra en este patio!" --pero al verlo, creyó que era un estanque de agua, y se descubrió las piernas.⁴¹

Dijo él: "¡Es un patio pavimentado de cristal!"⁴²

Exclamó ella: "¡Oh Sustentador mío! ¡He sido injusta conmigo misma [al adorar algo distinto de Ti]: pero [ahora] me he sometido, con Salomón, al Sustentador de todos los mundos!"

(45) Y [así mismo], enviamos a [la tribu de] Zamud a su hermano Salih [con este mensaje]: "¡Adorad sólo a Dios!"⁴³ --y, he ahí, que se dividieron en dos facciones que disputaban entre sí.

(46) Dijo: [Salih a los extraviados]: "¡Oh pueblo mío! ¿Por qué queréis precipitar la llegada a vosotros del mal en vez de esperar el bien?"⁴⁴ ¿Cómo es que no pedís, más bien, que Dios perdone vuestros pecados, para que seáis agraciados con Su misericordia?"

(47) Respondieron: "¡Auguramos un mal de parte tuya y de aquellos que te siguen!"⁴⁵

Dijo: "Vuestro destino, bueno o malo, está en manos de Dios:⁴⁶ ¡es más, sois gente que está siendo probada!"

³⁸ Así lo explican Tabari, Samajshari e Ibn Kazir, en cuya interpretación de este pasaje se basan mi traducción y esta interpolación.

³⁹ Alusión a la adoración que tanto ella como su pueblo rendían a los cuerpos celestes (cf. versículos 24-25 y las notas 20 y 21 correspondientes).

⁴⁰ Lit., "ella era [sc., "descendiente"] de gentes... ", etc. --poniendo así de relieve el papel de la tradición idólatra en la que ella había sido educada, y que le había impedido encontrar antes el camino recto. Considerando este marco cultural, señala Salomón, su despertar justo nada más salir de su entorno ancestral debe considerarse como algo muy notable y digno de elogio.

⁴¹ E.d., para meterse en él, o quizá atravesarlo a nado, enfrentándose a su aparentemente insondable profundidad: esto es posiblemente una indicación simbólica del temor que un ser humano siente cuando su búsqueda de la verdad le obliga a abandonar la cálida y tranquila seguridad de su entorno social y mental, para aventurarse en el --hasta entonces-- desconocido mundo del espíritu.

⁴² E.d., no un estanque profundo y peligroso, como parecía a primera vista, sino la firme y cristalina luz de la verdad: y habiendo llegado a comprender la omnipresente diferencia entre apariencia y realidad, la reina de Saba concluye su viaje espiritual.

⁴³ Acerca de la historia de Zamud y su profeta Salih, véanse las notas 56 y 57 a 7:73. Mi interpolación de las palabras "así mismo" al inicio de este versículo se basa en el hecho de que el mensaje de Salih a la tribu de Zamud es idéntico al que Salomón transmitiera a la reina de Saba --lo que es, en sí, una indicación de la identidad de las verdades fundamentales que subyacen en todas las religiones reveladas.

⁴⁴ Lit., "apresurar el mal antes que el bien": cf. 13:6 y la nota 14 correspondiente; así mismo la segunda frase de 10:50 y la nota 71.

⁴⁵ Véase sura 7, nota 95.

(48) Y había en la ciudad nueve hombres⁴⁷ que eran dados a cometer actos depravados por todo el país, y no se enmendaban; (49) [y] que, habiéndose ligado mediante un juramento en el nombre de Dios,⁴⁸ dijeron: "¡En verdad, habremos de caer sobre él y la gente de su casa por la noche [y los mataremos a todos]; y luego diremos con aplomo a su familiar más próximo: 'No hemos sido testigos de la matanza de su familia --y, ciertamente, decimos la verdad!'"

(50) Y tramaron una intriga; pero Nosotros tramamos otra, sutilmente, y no se apercebieron de ello.

(51) Mira, pues, en que acabaron todas sus intrigas: los destruimos por completo a ellos y a su gente, a todos; (52) y [ahora] aquellas viviendas tuyas están vacías, [derrumbadas] a causa de sus malas obras.

Ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje para gentes de conocimiento [innato] --(53) pues salvamos a los que habían llegado a creer y eran conscientes de Nosotros.

(54) Y [salvamos, también, a] Lot, cuando dijo a su pueblo:⁴⁹ "¿Os entregáis a esta abominación cuando veis claramente [que es antinatural⁵⁰]? (55) ¿Cómo es posible que vayáis con deseo a los hombres en vez de a las mujeres? ¡Desde luego, sois gente sin discriminación [entre el bien y el mal]!"

(56) Pero la única respuesta de su pueblo fue esta: "¡Expulsad a Lot y a su gente de vuestra ciudad! ¡Son, en verdad, una gente que se hacen pasar por puros!"⁶¹

(57) Entonces le salvamos a él y a su familia --excepto a su mujer, para la que decretamos que fuera de los que se quedaron atrás⁵² --(58) e hicimos caer sobre los otros una lluvia [destructora]: y, ¡qué horrible es esa lluvia para quienes han sido advertidos [en vano]!"⁵³

⁴⁶ Sc., "que ha atado el destino (*ta'ir*) de cada ser humano a su cuello": véase 17:13 y la nota 17 correspondiente.

⁴⁷ O "nueve clanes", ya que, en este contexto, el término *raht* permite cualquiera de esas dos interpretaciones. La "ciudad" es evidentemente la región conocida como Al-Hichr, en el norte del Hiyás (cf. sura 7, notas 56 y 59). -- En claro contraste con la historia anterior de la reina de Saba y la forma entusiasta en que accedió a la fe, las historias de la tribu de Zamud y (en los versículos 54-58) del pueblo de Lot pretenden llamar la atención a la hostilidad que la llamada a la rectitud provoca a menudo en gentes fuertes pero vanas, o bien, débiles y adictas a pasiones insensatas.

⁴⁸ Lit., "por Dios". Como se refleja en 7:73 ss. y en la anterior alusión, los zamudeos poseían una vaga noción de Dios, pero su antigua fe había quedado sumergida a causa de su excesiva arrogancia, hasta convertirse en algo carente de todo valor espiritual.

⁴⁹ La historia de Lot y el pueblo perverso de Sodoma es mencionada en varios lugares, en especial en 7:80-84, 11:69-83 y 26:160-173.

⁵⁰ Así lo explican Samajshari y Rasi, destacando el principio de que la rebelión contra la heterosexualidad natural que Dios ha decretado es una rebelión contra Dios.

⁵¹ Véase la nota 65 a 7:82.

⁵² Véase la nota 66 a 7:83; también 11:81 y 66:10, y las notas correspondientes.

(59) Di: "¡Toda alabanza pertenece a Dios, y paz sobre esos siervos Suyos que Él ha escogido [como Sus mensajeros]!"

¿No es, acaso, Dios mucho mejor que todo aquello a lo que los hombres atribuyen [falsamente] parte en Su divinidad?⁵⁴

(60) ¿O quién, si no, es el que ha creado los cielos y la tierra, y hace caer el agua del cielo? Pues es así como hacemos crecer jardines espléndidos --¡[mientras que] vosotros no podríais hacer crecer [ni siquiera uno sólo de] sus árboles!

¿Podría existir un poder divino además de Dios? ¡Qué va! [Quienes así piensan] son gentes que se desvían [del camino de la razón].

(61) ¿O quién, si no, es el que ha hecho de la tierra una morada idónea⁵⁵ [para los seres vivos], ha hecho [que fluyan] ríos por medio de ella, ha puesto sobre ella firmes montañas, y ha puesto una barrera entre las dos grandes masas de agua?⁵⁶

¿Podría existir un poder divino además de Dios? ¡Qué va! La mayoría [de quienes así piensan] no saben [lo que dicen]!

(62) ¿O quién, si no, es el que responde al afligido cuando Le invoca, y elimina el mal [que causó la aflicción], y os ha hecho heredar la tierra?⁵⁷

¿Podría existir un poder divino además de Dios? ¡Qué poco recapacitáis!

(63) ¿O quién, si no, es el que os guía a través de las tinieblas de la tierra y del mar,⁵⁸ y envía los vientos como anuncio de la proximidad de Su gracia?⁵⁹

¿Podría existir un poder divino además de Dios? ¿Excelso es Dios sobre todo aquello a lo que los hombres atribuyan parte en Su divinidad!

(64) ¿O quién, si no, es el que crea [toda la vida] en un principio, y luego la suscita de nuevo?⁶⁰ ¿Y quién es el que os provee de sustento del cielo y de la tierra?⁶¹

⁵³ Cf. 26:173 y la nota 73 correspondiente.

⁵⁴ Lit., "Es mejor Dios, o eso a lo que atribuyen...", etc.: incluyendo así, implícitamente, no sólo aquellos seres o fuerzas de la naturaleza que han sido deificados, sino también aquellos falsos valores, sociales y morales, a los que la costumbre y la tradición ancestral han investido de un autoridad casi "religiosa".

⁵⁵ Lit., "lugar de descanso" (*qarar*). Pero véase también 77:25-26 y la nota 9 correspondiente.

⁵⁶ Véase 25:53 y las notas 41 y 42 correspondientes.

⁵⁷ Cf. 2:30 y la nota 22 correspondiente. El acento recae aquí en que Dios ha *hecho* que el hombre "herede la tierra" al dotarle de determinadas facultades y habilidades --lo que rechaza implícitamente la pretensión del hombre de ser independiente y "dueño de su destino".

⁵⁸ E.d., a través de todas las complejidades, aparentemente insolubles, de la vida humana.

⁵⁹ Véase 7:57 y la nota 44 correspondiente.

⁶⁰ Esto se refiere a la vida del hombre en la tierra y a su resurrección después de su muerte física, y también al ciclo vital de nacimiento, muerte y regeneración que se manifiesta en toda la naturaleza orgánica.

⁶¹ Como en 10:31, el término "sustento" (*risq*) tiene aquí una connotación física y también espiritual; de ahí la frase, "del cielo y de la tierra".

¿Podría existir un poder divino además de Dios?

Di: "¡[Si eso creéis,] presentad vuestra prueba--si creéis realmente lo que decís!"⁶²

(65) Di: "Nadie en los cielos ni en la tierra conoce la realidad oculta [de algo existente: nadie la conoce] excepto Dios."⁶³

Como tampoco pueden percibir [quienes están vivos] cuándo serán resucitados: (66) es más, su conocimiento no alcanza a la Otra Vida:⁶⁴ es más, [a menudo] dudan de su existencia: es más, están ciegos a ella.⁶⁵

(67) Y dicen los que se empeñan en negar la verdad: "¡Qué! Una vez que seamos polvo -- nosotros y nuestros antepasados-- ¿vamos a ser de verdad sacados [todos de entre los muertos]? (68) ¡Ya se nos prometió esto [mismo] --a nosotros y a nuestros antepasados-- con anterioridad! ¡No son mas que fábulas antiguas!"

(69) Di: "¡ Id por la tierra y ved cómo acabaron quienes estaban hundidos en el pecado!"⁶⁶

(70) Pero no te aflijas por ellos, ni te angusties por los falsos argumentos que inventan [en contra de los mensajes de Dios].⁶⁷

⁶² Lit., "si sois veraces" --lo que implica que la mayoría de aquellos que profesan una creencia en múltiples poderes divinos, o aun en la posibilidad de que Dios se "encarne" en un ser creado, lo hacen a ciegas, y a veces sólo por influencia de tradiciones culturales y modos de pensar heredados, y no por una convicción razonada.

⁶³ En este contexto, el término *al-gaib* --traducido por mí aquí como "la realidad oculta"-- se refiere evidentemente al "cómo" del Ser de Dios, a la realidad última que subyace todos los aspectos observables del universo, y al significado y propósito inherentes a su creación. Mi repetición, entre corchetes, de las palabras "nadie la conoce", e.d., excepto Dios, se hace necesaria por el hecho de que Él es infinito, ilimitado en el espacio, y no puede, por tanto, ser incluido entre los seres "en los cielos y la tierra", todos los cuales han sido creados por Él.

⁶⁴ E.d., no pueden realmente visualizar el más allá porque su realidad no es comparable a nada de lo que hombre pueda experimentar en esta vida: y esto, es preciso ponerlo de relieve una y otra vez, explica indirectamente el por qué todas las referencias en el Qur'án a las condiciones, buenas o malas, de la vida del hombre después de la muerte están necesariamente expresadas en términos puramente alegóricos.

⁶⁵ E.d., ciegos a su *necesidad lógica* dentro del plan divino de la creación. Pues, sólo sobre la premisa de una vida después de la muerte tiene significado el concepto de la responsabilidad moral del hombre y el consiguiente juicio final de Dios; y si no existe responsabilidad moral, no ha lugar una *elección* moral previa; y si la ausencia de elección se da por descontada, cualquier distinción entre bien y mal carece también por completo de sentido.

⁶⁶ E.d., quienes negaron la existencia de una vida después de la muerte y, con ello, de una responsabilidad final del hombre por sus actos conscientes. Como ha sido señalado en la nota anterior, la consecuencia inevitable de tal negación es la pérdida de todo sentido del bien y el mal: y esto lleva, a su vez, al caos espiritual y social, y a la ruina de comunidades y de civilizaciones.

⁶⁷ Lit., "por sus intrigas". Acerca del uso del término *makr* en el sentido de "inventar falsos argumentos [en contra de algo]", véase 10:21 y la nota 33 correspondiente.

(71) Y [cuando] pregunten: "¿Cuándo se cumplirá esa promesa [de la resurrección? ¡Responded a esto, Oh vosotros que creéis en ello,] si sois veraces!" --(72) di: "Puede que algo de lo que [en vuestra ignorancia] exigís con tanto apremio⁶⁸ esté ya pisándoos los talones... ."

(73) Y, ciertamente, tu Sustentador honra en verdad con Su favor a los hombres --pero la mayoría de ellos no son agradecidos.

(74) Y, ciertamente, tu Sustentador conoce todo lo que ocultan sus pechos y todo lo que ellos hacen público: (75) pues no existe nada [tan] oculto en los cielos o en la tierra que no esté anotado en [Su] claro decreto.

(76) CIERTAMENTE, este Qur'án explica⁶⁹ a los hijos de Israel la mayor parte de aquello en lo que mantienen posturas divergentes;⁷⁰ (77) y es, ciertamente, una guía y una misericordia para todos los que creen [en él].

(78) En verdad, [Oh creyente,] tu Sustentador juzgará entre ellos en Su sabiduría -- pues sólo Él es todopoderoso, omnisciente.

(79) Así pues, pon tu confianza en Dios [sólo] --pues, ciertamente, aquello en lo que crees es claramente la verdad.⁷¹

(80) [Pero,] en verdad, tú no puedes hacer que oigan los muertos: y no puedes hacer [tampoco] que los sordos [de corazón] escuchen esta llamada cuando [te] dan la espalda y se marchan, (81) como tampoco puedes guiar a los ciegos [de corazón] para que salgan de su error; no puedes hacer que escuchen sino aquellos que [están dispuestos a] creer en Nuestros mensajes, y que se someten a Nosotros.⁷²

(82) [En cuanto a los sordos y ciegos de corazón --] cuando la palabra [verídica] se vea confirmada en su contra,⁷³ les suscitaremos una criatura salida de la tierra que les dirá que la humanidad no tuvo auténtica fe en Nuestros mensajes.⁷⁴

⁶⁸ E.d., el final de sus vidas, que debe preceder a su resurrección.

⁶⁹ Acerca de esta traducción del verbo *iaqussu*, véase la nota 5 a 12:3.

⁷⁰ E.d., aquello en lo que difieren de la verdad que sus escrituras les presentan. El término "hijos de Israel" comprende aquí tanto judíos como cristianos (Samajshari), ya que ambos siguen el Antiguo Testamento, aunque en una forma alterada. Y es precisamente porque ha sido alterado, y por la gran influencia que las ideas judías y cristianas ejercen sobre un amplio sector de la humanidad, por lo que el Qur'án se propone *explicar* ciertas verdades éticas a esas dos comunidades. La referencia a *la mayor parte* de los problemas (y no a todos) muestra que este pasaje se centra sólo en la perspectiva moral del hombre y su vida social en este mundo, y no en cuestiones metafísicas, las cuales --como el Qur'án repite a menudo -- sólo recibirán respuesta en el más allá.

⁷¹ Lit., "estás en la verdad evidente".

⁷² Este pasaje se corresponde con la frecuente declaración coránica de que "Dios guía a quien quiere [ser guiado] (*iahdi man iasha*)".

⁷³ Lit., "se cumpla contra ellos" --e.d., cuando la verdad se les haga evidente en contra de todas sus expectativas, sumiéndoles en una confusión total: alusión a la venida de la Última Hora, la Resurrección y el

(83) Y en ese Día reuniremos, de cada comunidad, a una muchedumbre de aquellos que desmintieron Nuestros mensajes; y serán agrupados [conforme a la gravedad de sus pecados] (84) hasta que lleguen [a ser juzgados. Y] Él dirá: "¿Desmentisteis Mis mensajes sin haber podido abarcarlos con [vuestro] conocimiento?"⁷⁵ O, ¿qué [creáis que] estabais haciendo?"

(85) Y la palabra [verídica] se verá confirmada en su contra por⁷⁶ todo el mal que habían hecho, y no [serán capaces de] pronunciar una sola palabra [de excusa]: (86) pues, ¿es que no veían que somos Nosotros quienes hicimos para ellos la noche, para que descansaran, y el día, para que pudieran ver?⁷⁷

¡Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente dispuesta a creer!

(87) Y en ese Día se soplará la trompeta [del Juicio], y todos los [seres] que hay en los cielos y todos los que hay en la tierra quedarán sobrecogidos de terror, salvo los que Dios quiera [exceptuar]: y vendrán todos a Él sumisos por completo.

(88) Y verás a las montañas, que tan firmes te parecen [ahora], pasar como pasan las nubes: ¡obra de Dios, que ha ordenado a la perfección todas las cosas!⁷⁸

¡En verdad, Él es plenamente consciente de lo que hacéis!

(89) Quien se presente [ante Él] con una buena acción obtendrá en recompensa algo [mucho] mejor;⁷⁹ y esos estarán a salvo del terror de ese Día.

Juicio de Dios, todos los cuales tenían ellos por "fábulas antiguas" (cf. versículos 67-68 más arriba). Como alternativa, la frase *ida waqaa al-qaul aalaihim* puede entenderse como "cuando se dicte contra ellos sentencia [condenatoria]", e.d., con la venida de la Última Hora, cuando será ya demasiado tarde para el arrepentimiento.

⁷⁴ La "criatura salida de la tierra" es evidentemente una alegoría de la concepción "materialista" que es hombre tiene de la vida -- en otras palabras, el materialismo destructor del alma característico del período previo a la Última Hora. Esta "criatura" les "dice" a los hombres, por medio de parábolas, que su inmersión en valores puramente materialistas --y, por ende, su inminente destrucción-- se debe a su falta de fe en Dios. (Véase también 7:175-176 y la nota 141 correspondiente.)

⁷⁵ E.d., sin haberlos entendido o haber hecho un esfuerzo por comprenderlos (Samajshari).

⁷⁶ O bien: "la sentencia [condenatoria] será dictada en su contra en castigo por...", etc. (véase la nota 73 más arriba).

⁷⁷ En este contexto (como en 10:67 o en 40:61) la referencia a la "noche" y al "día" tiene una significación simbólica: a saber, la capacidad que Dios ha dado al hombre de adquirir comprensión mediante el raciocinio consciente ("el día que les permite ver") así como por medio de la intuición que surge del sometimiento sosegado a la voz de nuestro propio corazón ("la noche creada para el descanso") --y ambos nos dicen que la existencia de Dios es una necesidad lógica, y que el rechazo de Sus mensajes es un pecado contra nosotros mismos.

⁷⁸ E.d., en consonancia perfecta con el propósito para el que las ha creado: que es el significado aproximado del verbo *atqana*. Se hace aquí hincapié en la naturaleza transitoria, por designio divino, del mundo que conocemos (cf. 14:48 y 20:105-107, y las notas correspondientes) en contraste con la realidad perdurable de la Otra Vida.

(90) Pero quienes se presenten con malas acciones⁸⁰ serán arrojados de bruces al fuego, [y serán preguntados:] "¿No es, acaso, esto justa retribución⁸¹ por lo que hacíais [en vida]?"

(91) [DI, Oh Muhámmad:] "Me ha sido ordenado sólo adorar al Sustentador de esta ciudad⁸² --Aquel que la ha hecho sagrada, y de quien son todas las cosas; y me ha sido ordenado que sea de los que se someten a Él, (92) y que transmita este Qur'án [a todo el mundo]."

Quien elija, por tanto, seguir el camino recto, lo sigue sólo por su propio bien; y si alguien quiere extraviarse, di[-le]: "¡Yo soy sólo un advertidor!"

(93) Y di: "¡Toda alabanza pertenece a Dios! Él os hará ver [la verdad de] Sus mensajes, y entonces los conoceréis [tal como son]."

Y tu Sustentador no está desatento a lo que hacéis.



⁷⁹ Lit., "obtendrá bien por ello", e.d., como consecuencia, o resultado, de ello (Ibn Abbás, Al-Hasan, Qatada, Ibn Yuraich, citados todos ellos por Tabari) --lo que pone de relieve la doctrina coránica de que lo que es descrito metafóricamente como "recompensas" y "castigos" en la Otra Vida, no son sino las *consecuencias* naturales, buenas o malas, de las actitudes y acciones humanas en este mundo. En otro nivel, esta frase puede también entenderse como sigue: "Quien se presente con una buena acción obtendrá algo mejor a través de ella" --alusión al hecho de que aunque la acción en sí sea transitoria, su mérito perdura (Samajshari).

⁸⁰ E.d., quienes *sólo* hayan hecho mal, o cuyas malas acciones superen con mucho a sus buenas acciones (Ibn Kazir).

⁸¹ Lit., "Se os está retribuyendo por otra cosa que...", etc.

⁸² E.d., Mecca, en donde fue construido el primer templo dedicado al Dios Único (cf. 3:96).

SURA 28

***Al-Qasas* (La Historia)**

Período de Mecca

A PENAS existen dudas de que este sura fue revelado en su totalidad al final del período de Mecca, algo antes que el sura 17 (*Al-Isra'*); pero según algunas autoridades, el versículo 85 fue revelado en un lugar denominado Yuhfa durante la hégira del Profeta de Mecca a Medina.

El "título" convencional parece haber sido escogido al azar, tomando la palabra *al-qasas* que aparece en la segunda parte del versículo 25 --una elección que podría haber sido influenciada por el hecho de que casi la mitad del sura está dedicada a la historia de Moisés. Es de destacar que la mayor parte de esta historia ilustra los aspectos puramente *humanos* de su vida --o sea, aquellos impulsos, perplejidades y errores que forman parte de la condición humana propiamente dicha: aspectos que el Qur'án destaca para contrarrestar cualquier posible tendencia por parte de aquellos más piadosos a atribuir cualidades "sobrehumanas" o, en último caso, semi-divinas a los enviados de Dios. En consonancia con esto, el sura termina con una sonora evocación de la verdad de que "no hay deidad sino Dios", y de que "todo está abocado a perecer, excepto Su Ser [eterno]".

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ta. Sin. Mim.*¹

(2) ESTOS SON MENSAJES de la escritura divina que es clara en sí misma y que muestra claramente la verdad.²

(3) Te transmitimos [ahora] parte de la historia de Moisés y Faraón, exponiendo la verdad para [beneficio de] una gente dispuesta a creer.

(4) Ciertamente, Faraón se conducía con altivez en el país y dividía a sus habitantes en castas.³ Consideraba a un grupo de ellos como del todo insignificantes; degollaba a sus hijos varo-

¹ Véase Apéndice II.

² Para una explicación de esta traducción del adjetivo *mubín*, véase la nota 2 a 12:1.

³ Lit., "sectas" o "facciones" --lo que sin duda se refiere a la división de la gente en "aristócratas" y "gente humilde": división que el Qur'án condena absolutamente. Como se menciona en la frase siguiente, el grupo al que Faraón "consideraba del todo insignificante" eran los israelitas, que habían sido colocados en el peldaño más bajo del escalafón social en Egipto y habían sido desposeídos de casi todos los derechos humanos.

nes, dejando con vida [sólo] a sus mujeres:⁴ pues, en verdad, era de esos que siembran la corrupción [en la tierra].

(5) Pero quisimos otorgar Nuestro favor [precisamente] a aquellos que eran considerados [tan] insignificantes en el país, y hacerles adelantados en la fe,⁵ y hacerles herederos [de la gloria de Faraón], (6) y establecerles firmemente en la tierra, y hacer que Faraón, Hamán⁶ y los ejércitos de ambos experimentaran a través de esos [hijos de Israel] precisamente aquello de lo que querían protegerse.⁷

(7) Y así, [cuando él nació,] inspiramos [esto] a la madre de Moisés: "¡Dale de mamar [por un tiempo], y luego, si temes por él, ponlo en el río,⁸ y no temas ni estés triste --porque te lo devolveremos, y haremos de él uno de Nuestros mensajeros!"

(8) Y [alguien de] la familia de Faraón⁹ lo encontró [y le dio protección]: ¡ porque [quisimos que] fuera para ellos un enemigo y una [fuente de] aflicción; pues Faraón, Hamán y los ejércitos de ambos eran en verdad pecadores!

(9) Y la mujer de Faraón dijo: "¡ [Este niño podría ser] una alegría para mis ojos y los tuyos! ¿No le mates: quizá nos sea útil o lo adoptemos como hijo!" Y no presintieron [lo que llegaría a ser].

(10) Sin embargo, la madre de Moisés llegó a sentir un doloroso vacío en su corazón, y hubiera ciertamente revelado todo acerca de él¹⁰ si no hubiéramos fortalecido su corazón para

⁴ Véase la nota 7.

⁵ Lit., "jefes" o "modelos" (*a'imma*, sing. *imam*) --alusión al hecho histórico de que los hebreos fueron los primeros en aceptar una fe monoteísta con una formulación clara e inequívoca, convirtiéndose así en adelantados tanto del Cristianismo como del Islam.

⁶ Este Hamán, mencionado varias veces en el Qur'an como el principal consejero de Faraón, no debe ser confundido con el Amán persa del Antiguo Testamento (Libro de Ester 3 ss.). Lo más probable es que la palabra "Hamán" no sea, en el Qur'an, un nombre propio en absoluto, sino el eco arabizado del nombre compuesto *Ha-Amen* con el que se designaba a todos los grandes sacerdotes del dios egipcio Amón. Dado que durante ese tiempo el culto a Amón tenía la supremacía religiosa en Egipto, su sumo sacerdote ostentaba un rango inferior sólo al del Faraón reinante. La suposición de que la persona designada como Hamán, en el Qur'an, fuera en realidad el sumo sacerdote del culto a Amón se ve reforzada por la orden de Faraón a Hamán (mencionada en el versículo 38 de este sura y también en 40:36-37) de que erija para él "una torre elevada" desde la cual "pueda echar un vistazo a [o "ascender hasta"] el dios de Moisés": lo que podría ser, entre otras cosas, una alusión al propósito hierático de las grandes pirámides de Egipto y a la función del gran sacerdote como su arquitecto principal. (Pero véase también la nota 37).

⁷ Los egipcios --que obviamente recordaban cómo la anterior dinastía extranjera de los hicsos había invadido Egipto y se habían aliado luego con los hebreos (véase sura 12, nota 44)-- temían que estos pudieran de nuevo hacer causa común, en un futuro, con invasores extranjeros (cf. Éxodo 1 10): y a fin de protegerse de tal peligro, decidieron --tal como se menciona en varios lugares del Qur'an y también en la Biblia-- matar a todos los hijos varones de los hebreos.

⁸ Sc., "y estará a salvo": cf. 20:39.

⁹ Como muestra el versículo siguiente y también 66:11, se trataba de la propia esposa de Faraón.

que mantuviera viva su fe [en Nuestra promesa].¹¹ (11) Y luego dijo a su hermana: "Síguele" --y [la muchacha] le vigiló de lejos, sin que [los que le habían recogido] se dieran cuenta.

(12) Y desde un principio hicimos que rehusara el pecho de las nodrizas [egipcias]; y [cuando su hermana supo esto,] dijo: "¿Queréis que os indique a una familia que os lo críe, y cuide fielmente de él?"

(13) Y así lo devolvimos a su madre para que se alegraran sus ojos y no estuviera triste, y para que supiera que la promesa de Dios se cumple siempre --pero la mayoría de ellos no sabe.

(14) Y CUANDO [Moisés] alcanzó la madurez plena y estuvo formado [mentalmente], le concedimos la habilidad de juzgar [entre el bien y el mal] y también conocimiento [innato]: pues así recompensamos a los que hacen el bien.¹²

(15) Y [un día] entró en la ciudad mientras [la mayoría de] sus habitantes estaban [descansando en sus casas] ajenos a lo que pasaba [en las calles];¹³ y encontró allí a dos hombres peleándose --uno era de su gente,¹⁴ y el otro de sus enemigos. Y el que era de su gente le pidió ayuda contra el que era de sus enemigos --y entonces Moisés le dio un puñetazo, causándole [con ello] la muerte.

[Pero luego] dijo [para sí]: "¡Esto es obra de Satán! Ciertamente, es un enemigo declarado, que extravía [al hombre]!"¹⁵

(16) [Y] oró: "¡Oh Sustentador mío! ¡Ciertamente, he pecado contra mí mismo! ¡Concéde-me, pues, Tu perdón!"

¹⁰ E.d., su verdadera identidad, esperando que le fuera devuelto.

¹¹ Lit., "para que fuera de los que tienen fe".

¹² Esta declaración, casi del todo idéntica a 12:22 (referida allí a José), destaca la suprema bendición divina de la consciencia espiritual (*ilm* en su sentido más profundo) combinada con el pensamiento racional, expresado en el concepto de *hukm*, la "habilidad de juzgar [entre el bien y el mal]". Como se pone de manifiesto en 26:20, Moisés alcanzó su madurez espiritual *después de* los acontecimientos descritos en los versículos 15 ss.

¹³ Lit., "mientras sus habitantes estaban desprevenidos".

¹⁴ E.d., de los hebreos.

¹⁵ Acerca de la alusión a la "obra de Satán", véase la primera mitad de la nota 16 a 15:17. En este caso, los versículos 16-17 parecen indicar que el culpable había sido el israelita, y no el egipcio (cf. la nota siguiente). Obviamente, Moisés acudió en socorro del israelita por un sentimiento instintivo de solidaridad racial sin considerar quien tenía razón en el caso; pero inmediatamente comprendió que había cometido una falta grave, no sólo por haber matado a una persona inocente, aunque fuera sin querer, sino por haber basado su acción en un mero prejuicio tribal --o, racial o nacional, como se denominaría hoy. Esta es claramente la enseñanza de este segmento de la historia de Moisés en el Qur'án. Su lección moral ha sido destacada y explicada por el Profeta en muchas ocasiones: cf. su famoso dicho: "No es de los nuestros quien proclama la causa del partidismo tribal (*aasabiyya*); no es de los nuestros quien combate por la causa del partidismo tribal; y no es de los nuestros quien muere por la causa del partidismo tribal" (Abu Da'ud, transmitido de Yubair ibn Mutiim). Cuando se le pidió que explicara el significado de "partidismo tribal", el Profeta respondió: "Significa apoyar a tu gente en una causa injusta" (*ibid.*, transmitido de Wazila ibn al-Aqsa').

Y Él le perdonó --pues, ciertamente, sólo Él es realmente indulgente, dispensador de gracia.

(17) Dijo: "¡Oh Sustentador mío! ¡[Hago voto,] por todas las bendiciones que me has concedido, que jamás asistiré a quienes están hundidos en el pecado!"¹⁶

(18) Y a la mañana siguiente se encontraba en la ciudad, temeroso y vigilante, cuando ¡he ahí! que aquel que le había pedido ayuda el día anterior, [de nuevo] le llamaba a gritos [pidiendo ayuda]¹⁷ --y entonces] Moisés le dijo: "¡Sin duda eres alguien claramente descarriado!"¹⁸

(19) Pero,¹⁹ justo cuando estaba a punto de echarse sobre el que era enemigo de ambos, éste exclamó: "¡Oh Moisés! ¿Quieres matarme como al hombre que mataste ayer? ¡No quieres mas que imponer tu tiranía en el país y no quieres ser de los que ponen orden!"

(20) Y un hombre llegó corriendo del otro extremo de la ciudad, y dijo: "¡Oh Moisés! ¡Los dignatarios [del reino] están deliberando sobre ti para matarte! ¡Vete, pues: en verdad, soy de los que te desean sinceramente el bien!"

(21) Salió, pues, de allí, temeroso y vigilante, y oró: "¡Oh Sustentador mío! ¡Sálvame de la gente malhechora!"

(22) Y volviendo el rostro hacia Madián, dijo [para sí]: "¡Puede que mi Sustentador me guíe [así] al camino recto!"²⁰

(23) Y CUANDO llegó a los pozos²¹ de Madián, encontró allí a un grupo numeroso de hombres que abrevaban [sus rebaños]; y encontró a cierta distancia de ellos a dos mujeres que mantenían alejado a su rebaño.

[Les] preguntó: "¿Qué os pasa?"

Respondieron: "No podemos abrevar [nuestros animales] hasta que los pastores se hayan ido [con los suyos] --pues [somos débiles y] nuestro padre es un hombre muy anciano."

(24) Abrevó, entonces, por ellas [su rebaño]; y luego se retiró a la sombra y oró: "¡Oh Sustentador mío! ¡En verdad, estoy necesitado de cualquier bien que hagas descender para mí!"

(25) [Poco] después, una de las dos [jóvenes] se acercó a él con paso recatado, y dijo: "Mi padre te invita para recompensarte por haber abrevado por nosotras [el rebaño]."

¹⁶ Según Ibn Abbás y Muqátil (citados ambos por Bagawí), "esto es una indicación de que el israelita al que Moisés había asistido era de los que niegan la verdad (*kafir*)" --e.d., en el sentido moral de esta definición. (Véase también la última frase del versículo 86 de este sura.)

¹⁷ Sc., "contra otro egipcio".

¹⁸ O bien: "hundido en el error".

¹⁹ Sc., "empujado de nuevo por el sentimiento de afinidad con el israelita", como indica más adelante la referencia al egipcio como "enemigo de ambos".

²⁰ Los habitantes de Madián eran árabes del grupo amorita, y dado que estaban emparentados racial y lingüísticamente con los hebreos, era seguro que ayudarían a Moisés en este aprieto. En cuanto a la situación geográfica de la región de Madián, véase sura 7, nota 67.

²¹ Lit., "agua" o "aguas".

Y cuando [Moisés] llegó ante él y le contó la historia [de su vida], dijo: "¡No temas! ¡Ya estás a salvo de esa gente malhechora!"

(26) Una de las dos [jóvenes] dijo: "¡Oh padre mío! ¡Tómalo de jornalero: pues, en verdad, el mejor [hombre] al que puedes tomar de jornalero es alguien [tan] fuerte y digno de confianza [como él]!"

(27) [Pasado un tiempo, el padre] dijo: "Estoy dispuesto a darte en matrimonio a una de esta dos hijas mías a cambio de que permanezcas ocho años a mi servicio; y si cumples diez, será por decisión tuya, pues no quiero imponerte algo que encuentres excesivo: [al contrario,] hallarás que soy, si Dios quiere, justo en todos mis tratos."²²

(28) [Moisés] respondió: "¡Así [queda ajustado] entre tú y yo! ¡Sea cual sea el plazo que cumpla de los dos, no habrá mala voluntad contra mí; y Dios es testigo de todo lo que decimos!"

(29) Y CUANDO Moisés hubo cumplido su plazo, y estaba viajando con su familia [por el desierto], distinguió un fuego en la ladera del monte Sinaí;²³ [y] dijo a su familia: "¡Quedaos aquí! Puedo distinguir [a lo lejos] un fuego; quizá pueda traeros de él alguna indicación,²⁴ o [al menos] una tea del fuego, para que podáis calentaros."

(30) Pero cuando se aproximó a él, exclamó una voz desde la ladera derecha del valle, desde el árbol [que ardía] en tierra bendecida:²⁵ "¡Oh Moisés! ¡En verdad, Yo soy Dios, el Sustentador de todos los mundos!"

(31) Y [luego dijo Él]: "¡Tira tu vara!"

Pero cuando la vio moverse rápidamente, como si fuera una serpiente, huyó [atemorizado], sin [atreverse a] volver.²⁶

[Y Dios le habló de nuevo:] "¡Oh Moisés! ¡Acércate y no temas--pues, ciertamente, tú eres de los que están a salvo [en este mundo y en el próximo]!"²⁷

(32) "[Y ahora] pon tu mano en tu costado: saldrá [luminosamente] blanca, sin mácula."²⁸ Y [en adelante] mantén tu brazo pegado al costado, libre de todo temor.²⁹

²² Lit., "uno de los justos".

²³ Acerca de los viajes de Moisés por el desierto, véase la nota 7 a 20:10; acerca de la alegoría del "fuego", la nota 7 a 27:7-8. -- El nombre *at-tur* ("la montaña") se traduce, en toda esta obra, por "el monte Sinaí", ya que este término se emplea sólo, en el Qur'án, para designar a esta montaña.

²⁴ Sc., "del camino que debemos seguir".

²⁵ Como en 19:52 y 20:80, la referencia al lado "derecho" tiene la connotación de "bendición": véase respecto a esto la nota 25 a 74:39. En cuanto a la "tierra bendecida", véase la nota 9 acerca de la expresión "valle dos veces sagrado" en 20:12. El "árbol" al que se hace alusión en el presente versículo es evidentemente idéntico al que se describe en la Biblia (Éxodo 3 2) como la "zarza ardiendo".

²⁶ El milagro de la vara tiene, posiblemente, una significación simbólica: véase sura 20, nota 14.

²⁷ Cf. 27:10 --"los mensajeros nada tienen que temer en Mi Presencia".

²⁸ Véase la nota 85 a 7:108.

"Pues, estos serán los dos signos [de que eres portador de un mensaje] de tu Sustentador³⁰ a Faraón y sus dignatarios --pues, ¡ciertamente, son una gente depravada!"

(33) [Moisés] dijo: "¡Oh Sustentador mío! He matado a uno de ellos, y temo que me maten...."³¹ (34) Y mi hermano Aarón --él es de lengua más elocuente que yo.³² Envíale conmigo, como ayudante, para que dé [elocuente] testimonio de que digo la verdad: pues, temo en verdad que me desmientan."

(35) Dijo Él: "Fortaleceremos tu brazo con tu hermano, y os dotaremos a ambos de poder, de forma que no podrán tocaros:³³ ¡gracias a Nuestros mensajes, vosotros dos y quienes os sigan seréis los vencedores!"

(36) PERO CUANDO Moisés vino a ellos con Nuestros mensajes claros [Faraón y sus dignatarios] dijeron: "¡Esto no es sino una elocuencia fascinante inventada [por el hombre]:³⁴ y jamás hemos oído [algo semejante a] esto, [ni se oyó de ello] en tiempo de nuestros antepasados!"

(37) Y Moisés respondió: "¡Mi Sustentador conoce muy bien quien es el que trae una guía procedente de Él, y a quien pertenece el futuro!³⁵ ¡En verdad, los malhechores nunca alcanzarán la felicidad!"

(38) Entonces Faraón dijo: "¡Oh dignatarios! ¡No sabía que pudierais tener otro dios que yo!³⁶ Bien, pues: "¡Oh Hamán, enciéndeme un fuego para [cocer ladrillos de] arcilla, y constrú-

²⁹ Tal como señala Samajshari, esta frase idiomática es una metonimia que recuerda un gesto de terror bien conocido --la extensión involuntaria de las manos o brazos cuando alguien se ve de repente frente a algo aterrador: por el contrario, "mantener el brazo [lit., "ala"] pegado a uno" indica ausencia de miedo. En este caso, la frase es un eco de las palabras finales del versículo 31 --"ciertamente, tú eres de los que están a salvo [en este mundo y en el próximo]".

³⁰ Los "dos signos" (*burhanán*) pueden entenderse como la habilidad de Moisés para mantenerse, gracias a su certeza en la omnipresencia de Dios, libre siempre de todo miedo físico o moral, así como su habilidad para mostrar que la apariencia y la realidad no son siempre idénticas.

³¹ Sc., "e impidan así que cumpla mi misión": pues, respecto de sí, Moisés estaba ya libre de temor.

³² Cf. 20:27-28 y 26:12-13, y también las notas correspondientes.

³³ Lit., "de forma que no os alcancen".

³⁴ Véase la nota 12 a 74:24, que es la primera ocasión en que el término *sihr* aparece en el Qur'án con esta connotación.

³⁵ Para una explicación de esta frase, véase sura 6, nota 118.

³⁶ Esta observación no puede ser tomada al pie de la letra, ya que los antiguos egipcios adoraban a muchos dioses; pero dado que cada Faraón era considerado como una encarnación del principio divino, reclamaba para sí --y recibía-- la adoración de su pueblo como su "Señor Supremo" (cf. 79:24), que reunía en su persona, por así decirlo, todas las cualidades atribuibles a los dioses.

yeme una torre elevada, para que pueda echar un vistazo al dios de Moisés³⁷ aunque, en verdad, estoy convencido de que es de esos que mienten [siempre]!"

(39) De esta forma tan arrogante, sin la menor sensatez,³⁸ se conducían él y sus ejércitos en el país --¡ como si pensarán que no tendrían que comparecer ante Nosotros [para ser juzgados]!³⁹

(40) Y por eso hicimos presa en él y en sus ejércitos y los arrojamos al mar: y mira cómo acabaron esos malhechores: (41) [Los destruimos,] e hicimos de ellos arquetipos [del mal] que muestran el camino hacia el fuego [del infierno];⁴⁰ y [aun cuando] no recibirán auxilio en el Día de la Resurrección, (42) hemos hecho que en esta vida les persiga, también, una maldición;⁴¹ y en el Día de la Resurrección serán de los que estén apartados de todo bien.⁴²

(43) Y [luego,] una vez que hubimos destruido a esas anteriores generaciones [de pecadores], dimos en verdad a Moisés [Nuestra] revelación como una vía de discernimiento para los hombres,⁴³ y como guía y misericordia, para que pudieran recapacitar.

³⁷ O también: "ascender hasta el dios de Moisés". Cualquiera de estos dos significados que se dé al verbo *itta-liuu*, la exigencia de Faraón de una "torre elevada" no es sólo una alusión a la construcción de una de las pirámides (véase la nota 6 más arriba), sino también una referencia burlona y despectiva al concepto de Dios de Moisés como un poder que todo lo abarca y que está infinitamente elevado por encima de cuanto existe.

³⁸ Lit., "sin [ninguna] verdad" o "justificación" (*bi-gair al-haqq*).

³⁹ Lit., "y pensaban que no serían devueltos a Nosotros". No existe duda de que los antiguos egipcios creían ciertamente en una vida después de la muerte, y que tal creencia incluía también la idea de un juicio divino. Sin embargo, dado que se dice del Faraón al que Moisés se enfrentó que se comportaba con una arrogancia contraria a toda sensatez, el Qur'án compara --implícitamente-- su actitud a la de una persona que *no* cree en la resurrección y en la responsabilidad postrera ante Dios: de ahí mi traducción de la conjunción *wa* al comienzo de esa frase por "como si".

⁴⁰ Lit., "adelantados (*a'imma*) que invitan al fuego". Esta es la frase crucial de este fragmento de la historia de Moisés. Así como los versículos 15-16 llaman nuestra atención sobre el pecado del prejuicio tribal o racial (véase la nota 15), la presente referencia a Faraón como "arquetipo [del mal]" apunta al hecho de que la soberbia (*takabbur*) y la arrogancia (*istikbar*) son actitudes mentales verdaderamente "satánicas", ilustradas repetidamente en el Qur'án por medio de la "rebelión" simbólica de Iblís contra Dios (acerca de cuyo significado véase la nota 26 a 2:34 y la nota 31 a 15:41). Al ser intrínsecamente malvados, estos impulsos "satánicos", conducen a acciones malvadas y, en consecuencia, a un debilitamiento del potencial espiritual del hombre, y aun a su destrucción total: lo cual, a su vez, provocará, inevitablemente, sufrimiento en el más allá.

⁴¹ E.d., en el sentido peyorativo atribuido universalmente al adjetivo "faraónico". Debe mencionarse que el término *laana*, traducido aquí por "maldición", denota primariamente "alejamiento" (*ibaaad*), e.d., de todo cuanto es bueno y, por lo tanto, realmente deseable.

⁴² E.d., entre aquellos que por sus acciones se han apartado de la gracia de Dios: significado que dan al término *maqbuḥ*, en este contexto, la mayoría de los comentaristas y filólogos clásicos (cf. *Lisán al-Aarab*, *Tach al-Aarús*, etc.).

⁴³ Por haber sido la primera de las leyes de inspiración divina, la Tora inauguró una nueva fase en la historia religiosa de la humanidad (cf. la referencia a los hijos de Israel como "adelantados en la fe" en el versículo 5 de esta sura).

(44) Y [tú, Oh Muhámmad,] no estabas en la ladera de poniente [del monte Sinaí] cuando impusimos la Ley a Moisés, ni estabas entre quienes fueron testigos [de su tiempo]:⁴⁴ (45) sino que [entre ellos y tú] suscitamos [a muchas] generaciones, y fue larga la duración de sus vidas.

Y tampoco viviste entre la gente de Madián, transmitiéndoles Nuestros mensajes:⁴⁵ sino que hemos estado enviando [continuamente a Nuestros mensajeros a los hombres].

(46) Y tampoco estabas en la ladera del monte Sinaí cuando llamamos [a Moisés]:⁴⁶ sino [que tú, también, eres enviado] como una misericordia de tu Sustentador, para advertir a una gente a la que no ha llegado un advertidor antes de ti, para que puedan recapacitar; (47) y [te hemos enviado] no fueran a decir [en el Día del Juicio], cuando les sobrevenga la desgracia como consecuencia de lo que han obrado sus manos: "¡Oh Sustentador nuestro, si tan sólo nos hubieras mandado un enviado, hubiéramos seguido Tus mensajes, y hubiéramos sido de los creyentes!"

(48) Y sin embargo, ahora que les ha llegado la verdad venida de Nosotros, dicen: "¿Por qué no le ha sido dado algo como lo que fue dado a Moisés?"⁴⁷

⁴⁴ Dando a entender que la historia de Moisés narrada en el Qur'án no podía haber llegado a conocimiento de Muhámmad sino por medio de la revelación. -- El término *al-amr*, traducido aquí por "la Ley", es el equivalente árabe de la palabra hebrea *torah* ("ley" o "precepto"), nombre comúnmente aceptado de la revelación entregada a Moisés.

⁴⁵ E.d., "tú, Oh Muhámmad, no eres el primero de Nuestros enviados: te hemos enviado a la gente de tu época, igual que enviamos a Shuaib a la gente de Madián" (Ad-Dahhak, citado por Rasi).

⁴⁶ Según algunos comentaristas clásicos, esta segunda mención de la "ladera del monte Sinaí" contiene una alusión a la garantía divina contenida en 7:156: "Mi misericordia abarca todas las cosas..." (Tabari, Rasi). Esta interpretación resulta aún más verosímil en vista de la siguiente referencia a la misión de Muhámmad como "una misericordia (*rahma*) de tu Sustentador".

⁴⁷ Como señala a menudo el Qur'án, las verdades éticas fundamentales que en el mismo se enuncian son idénticas a las de revelaciones anteriores. Esta aseveración fue precisamente lo que indujo a los adversarios de Muhámmad --contemporáneos suyos y también en épocas posteriores-- a cuestionar la *autenticidad* del Qur'án: "¿Si hubiera sido revelado por Dios," argumentan, "habrían diferido tan radicalmente tantas de sus proposiciones, especialmente sus leyes sociales, de las leyes promulgadas en esa escritura divina anterior, la Tora?" Al presentar este argumento (y dejando aparte la cuestión de si el texto de la Biblia que hoy conocemos ha sido o no alterado en el curso de los siglos), los adversarios del mensaje de Muhámmad pasan deliberadamente por alto el hecho, resaltado a menudo en el Qur'án, de que los sistemas legales anteriores estaban condicionados por el nivel espiritual de un pueblo concreto y por las exigencias de un capítulo concreto de la historia humana, y que por consiguiente *tenían* que ser reemplazados por leyes nuevas una vez alcanzado un nivel más alto en el desarrollo humano (véase, acerca de esto, el segundo párrafo de 5:48 y la nota 66 correspondiente). No obstante, como pone de manifiesto lo que viene a continuación --y en especial la última frase de este versículo-- tal argumento engañoso no pretende defender la autenticidad de la Biblia frente a la del Qur'án, sino que busca en realidad desacreditar a ambos --y, por medio de ellos, el principio religioso básico contra el que se rebela siempre la mente irreligiosa: a saber, la idea de la revelación divina y de la absoluta dependencia humana de, y su responsabilidad ante, Dios, la Causa Última de todo cuanto existe.

¿Acaso no habían negado antes la verdad de lo que fue dado a Moisés? [Pues] dicen, en verdad: "¡Dos casos de engaño, que [al parecer] se confirman el uno al otro!"⁴⁸ Y añaden: "¡Ciertamente, nos negamos a dar por verdadera a ninguna de las dos!"

(49) Di: "¡Traed, entonces, [otra] revelación venida de Dios que ofrezca mejor guía que cualquiera de estas dos"⁴⁹ [y] la seguiré, si es verdad lo que decís!"

(50) Y dado que no pueden responder a este desafío tuyo,⁵⁰ sabe que sólo siguen sus propios caprichos; y, ¿quién puede estar más extraviado que quien sigue [sólo] sus propios caprichos, sin la guía de Dios?

¡Ciertamente, Dios no guía a la gente malhechora!

(51) Y, AHORA, en verdad hemos hecho que esta palabra [Nuestra] llegue a la humanidad,⁵¹ para que puedan [aprender a] recapacitar.

(52) Aquellos a quienes dimos la revelación con anterioridad --[no pueden menos que] creer en esta [también];⁵² (53) y cuando les es transmitida [con claridad, no pueden menos que] declarar: "¡Creemos en ella, pues, ciertamente, es la verdad venida de nuestro Sustentador --y, en verdad, ya antes de esto estábamos sometidos a Él!"

(54) Esos recibirán una recompensa doble por haber sido pacientes en la adversidad, y haber repelido el mal con bien,⁵³ y haber gastado en los demás de lo que les dimos como sustento,

⁴⁸ Alusión despectiva, por un lado, a las profecías del Antiguo Testamento sobre la llegada del Profeta Muhámmad (cf. sura 2, nota 33), y por el otro, a la frecuente aseveración coránica de que esta escritura divina había sido revelada para "confirmar la verdad de revelaciones anteriores". En cuanto a mi traducción del término *sihr* (lit., "magia" o "hechicería") por "engaño" --y a veces por "elocuencia fascinante"-- véase la nota 12 a 74:24.

⁴⁹ E.d., la Tora y el Qur'án. El Evangelio no es mencionado en este contexto porque, como señaló el propio Jesús, su mensaje estaba basado en la Ley de Moisés, y no pretendía sustituirla.

⁵⁰ Lit., "y si no te responden", dando a entender que *no pueden* aceptar ese desafío.

⁵¹ Este significado está implícito en la forma verbal *wassalna*, la cual --al igual que la forma *nassalna*, gramaticalmente idéntica-- apunta a la revelación gradual, paso a paso, del Qur'án a lo largo de los veintitrés años de la misión profética de Muhámmad.

⁵² Esto es tanto la afirmación de un hecho histórico --que alude a las conversiones de judíos y cristianos en tiempos de Muhámmad-- como una profecía. Debe, no obstante, quedar claro que, en este contexto, la "concesión" por parte de Dios de la revelación demanda una *aceptación de sus enseñanzas*, consciente y sincera, por parte de aquellos a quienes ha sido transmitida: pues es esta sinceridad la que les ha permitido --o les permitirá-- comprender que el Qur'án enseña las mismas verdades éticas contenidas ya en revelaciones anteriores. (Cf. 26:196-197 y las notas 83-85 correspondientes.)

⁵³ Véase la nota 44 a la frase idéntica en 13:22. En el contexto presente, la referencia a la "paciencia en la adversidad" y "repeler el mal con bien" alude obviamente a la pérdida de sus antiguos lazos comunales, al ostracismo social, y a toda clase de persecuciones físicas y morales a las que con frecuencia se ven sometidas aquellas personas que aceptan unos principios religiosos distintos a los de su comunidad.

(55) y porque, cuando escuchaban conversaciones frívolas,⁵⁴ se apartaban de ellas y decían: "Nosotros habremos de dar cuentas de nuestros actos, y vosotros de los vuestros. La paz sea con vosotros --[pero] no queremos trato con quienes son ignorantes [del bien y el mal]."

(56) EN VERDAD, tú no puedes guiar a todos aquellos a los que amas: sino que Dios guía a quien quiere [ser guiado];⁵⁵ y es Él quien mejor sabe quienes se dejan guiar.⁵⁶

(57) Y dicen algunos: "¡ Si siguiéramos la guía a la que nos invitas seríamos arrancados de nuestro suelo!"⁵⁷

Pero, ¿no hemos establecido para ellos un santuario seguro, al que habrán de llegar, como provisión venida de Nos, los frutos de todas las cosas [buenas]?⁵⁸

⁵⁴ Esto se refiere evidentemente a las burlas, basadas en prejuicios, acerca de la re-orientación espiritual de dicha persona.

⁵⁵ O también: "Dios guía a quien Él quiere" --ya que ambas traducciones son sintácticamente correctas. Según varias Tradiciones muy bien autenticadas, este versículo se refiere al fracaso de los intentos del Profeta para inducir a su tío Abu Talib, al que amaba y que le había amado y protegido durante toda su vida, para que, en su lecho de muerte, renunciara a las creencias paganas de sus antepasados y declarara su fe en la unidad de Dios. Abu Talib, influenciado por Abu Yahl y otros dirigentes de Mecca, murió profesando, en sus propias palabras, "la fe de Abd al-Muttalib" (Bujari) o, según otra versión (citada por Tabari), "la fe de mis antepasados (*al-ashiaj*)". Sin embargo, la declaración coránica "tú no puedes guiar a todos aquellos a los que amas" tiene también indudablemente un significado intemporal: poner de relieve cuan inadecuados resultan los esfuerzos humanos cuando se trata de "convertir" a otra persona, por muy querida que nos sea, a las propias creencias, o evitar que caiga en lo que uno considera como error, a menos que esa persona *quiera* ser guiada.

⁵⁶ Esta traducción de la expresión *al-muhtadín* se ajusta a las interpretaciones que muchos comentaristas clásicos le dan en este contexto --p.e., "los que aceptan la guía" (Samajshari), "todo aquel que en su momento hallará el camino recto" (Rasi), "quienes están preparados (*mustaiidín*) para ello" (Baidawi), "quienes merecen ser guiados" (Ibn Kazir), y así sucesivamente. La guía de Dios es, por consiguiente, el acto final de Su gracia, y premia con ella a todos los que *desean* ser guiados. Para un examen más detenido de este problema, se remite al lector a las lúcidas observaciones de Samajshari citadas en la nota 4 a 14:4.

⁵⁷ Lit., "Si siguiéramos la guía junto contigo, seríamos desalojados de nuestra tierra" (o "nuestro suelo"). Este pasaje tiene obviamente una doble connotación. En el plano histórico, recuerda una objeción expresada por muchos paganos de Mecca a la llamada de Muhámmad: "Si aceptamos tu llamada, la mayoría de las demás tribus lo considerarían como una traición a nuestras creencias ancestrales comunes, y nos expulsarían de nuestra tierra." En un sentido más general e intemporal, refleja la duda de mucha gente --de todas las épocas, lugares y creencias religiosas-- que, habiendo comprendido la verdad de un nuevo llamamiento religioso, sienten miedo a reconocerlo como la verdad no sea que tal reconocimiento provoque la ruptura total entre ellos y su comunidad y en consecuencia, haga que el suelo desaparezca, por así decirlo, de debajo de sus pies.

⁵⁸ Como la anterior expresión de temor, esta respuesta coránica puede entenderse también en dos sentidos. En su sentido histórico y restringido, es una alusión a la oración de Abraham de que la tierra alrededor de la Kaaba fuera un territorio seguro en todos los tiempos y que su aridez natural se viera compensada por la llegada de frutos del exterior (cf. 14:35-41; también 2:126), y a la aceptación por Dios de esta oración: se recuerda con ello a los contemporáneos del Profeta en Mecca que no deben temer ser expulsados de su tierra sagrada mientras sean justos y confíen en Dios. Por otro lado, en un sentido puramente espiritual, el "santuario seguro" es la

Pero la mayoría de ellos desconocen [esta verdad].

(58) Y, ¡cuántas comunidades que [antaño] se ufanaban de su gran riqueza y bienestar hemos destruido, de modo que sus viviendas --salvo unas pocas-- no han vuelto a ser habitadas después de ellos: pues, en verdad, sólo Nosotros permaneceremos cuando todo lo demás haya desaparecido!⁵⁹

(59) Pero, aun así, tu Sustentador no destruiría a una comunidad sin haber [antes] suscitado en su seno a un enviado, que les transmitiera Nuestros mensajes;⁶⁰ y nunca destruiríamos a una comunidad a menos que sus habitantes fueran injustos [unos con otros].⁶¹

(60) Y [recuerda:] cuanto [ahora] se os da no es sino para el disfrute [pasajero] de esta vida, y ornamento suyo --mientras que lo que hay junto a Dios es [mucho] mejor y más duradero. ¿No vais, pues, a usar vuestra razón?

(61) ¿Puede, acaso, compararse a alguien a quien hemos hecho una hermosa promesa, que verá cumplida [a su resurrección]⁶² con uno al que hemos dado [todos] los goces de esta vida pero que, en el Día de la resurrección, estará entre los que habrán de comparecer [ante Nos]?⁶³

(62) Pues, en ese Día, Él les llamará, y preguntará: "¿Dónde están, ahora, esos [seres y poderes] que vuestra fantasía hacía partícipes en Mi divinidad?"⁶⁴ --(63) [entonces] aquellos contra los cuales aparecerá confirmada la palabra [verídica]⁶⁵ exclamarán: "¡Oh Sustentador nuestro!

promesa de Dios --a la que se alude en el versículo 61 más abajo-- de que todos aquellos que tengan fe en Él y sean conscientes de su responsabilidad hacia Él serán agraciados con un sentimiento de paz interior en este mundo y con una felicidad permanente en la Otra Vida; y dado que se verán recompensados con los "frutos" de todas sus buenas obras, "nada tienen que temer, y no se lamentarán" (cf. 2:62, 3:170, 5:69, 6:48, 7:35, 10:62, 46:13). Véase también la nota 59 a 29:67.

⁵⁹ Lit., "Nosotros somos en verdad (*kunna*) los herederos". Para una explicación de mi traducción de esta frase, véase la nota 22 a 15:23. El pasaje anterior pone de relieve la insignificancia y fragilidad de todas las "ventajas" terrenales, en comparación con el bien imperecedero de la guía divina.

⁶⁰ Sc., "y les hiciera conscientes del significado del bien y el mal": cf. 6:130-132 y las notas 116 y 117 correspondientes.

⁶¹ Cf. respecto a esto 11:117 y la nota 149. Los tres pasajes a los que se hace referencia en esta nota y en la anterior (e.d., 6:130-132, 11:117 y 28:59) son interdependientes y deben, por tanto, ser leídos conjuntamente. El pasaje que nos ocupa enlaza con el versículo 58 más arriba y su alusión a "gran riqueza y bienestar", por los cuales a menudo la gente es injusta unos con otros.

⁶² Véase la segunda mitad de la nota 58.

⁶³ Sc., "por haber hecho mal uso de Nuestros dones y haberlos atribuido a poderes distintos de Nosotros".

⁶⁴ Lit., "esos a quienes suponíais asociados Míos": véanse las notas 15 y 16 a 6:22-23.

⁶⁵ E.d., por el hecho mismo de que Dios les llame a rendir cuentas (cf. 27:82 y la nota 73 correspondiente). Como muestra lo que sigue, las personas a las que va dirigido esto son aquellos "líderes del pensamiento" que han establecido las normas erróneas de conducta social y de valoración moral; y dado que son los principales responsables por el camino errado que han tomado sus seguidores, ellos serán los primeros en sufrir en la Otra Vida.

¡Esos a los que tan gravemente hicimos errar, les hicimos errar sólo porque nosotros mismos estábamos en el error.⁶⁶ Renegamos [ahora] de ellos ante Ti: no era a nosotros a quienes adoraban!"⁶⁷

(64) Y se [les] dirá: "¡Invocad [ahora] a esos [seres o poderes] a los que solíais atribuir parte en la divinidad de Dios!"⁶⁸ y les invocarán [pidiendo ayuda], pero esos [falsos objetos de culto] no les responderán: verán entonces el castigo [que les aguarda --¡castigo que podría haberse evitado] si tan sólo se hubieran dejado guiar!"⁶⁹

(65) Y ese Día Él les llamará, y preguntará: "¿Qué respuesta disteis a Mis mensajeros?"⁷⁰ -- (66) pero para entonces todos los argumentos y excusas habrán sido borrados de sus mentes,⁷¹ y no [podrán] obtener respuestas [útiles] unos de otros.⁷²

(67) Pero frente a esto --todo aquel que se arrepiente⁷³ y llega a creer y hace buenas obras puede [esperar] hallarse entre aquellos que alcancen la felicidad [en la Otra Vida].

(68) Y [así es:] tu Sustentador crea lo que quiere; y elige [para la humanidad] lo que es mejor para ellos.⁷⁴ ¡Infinito es Dios en Su gloria, y excelso sobre todo aquello a lo que los hombres atribuyan parte en Su divinidad!

⁶⁶ E.d., "no les extraviarnos por malicia, sino simplemente porque nosotros mismos habíamos sido extraviados por nuestros predecesores". Esta es, por supuesto, una respuesta evasiva, pero se cita aquí para mostrar que el apego del hombre a valores y conceptos falsos --y, no obstante, casi deificados-- basados en un puro materialismo es, con gran frecuencia, una cuestión de "continuidad social": en otras palabras, la validez de esos pseudo-valores materialistas se da por descontada, simplemente por venir de una larga tradición, en la cual cada generación ha suscrito las opiniones de sus antepasados. En un sentido más profundo, este pasaje --como tantos otros similares en el Qur'án-- apunta a la inadmisibilidad moral de aceptar como verdadera una proposición ética o intelectual por la sola razón de que era considerada cierta por las generaciones anteriores.

⁶⁷ En otras palabras, lo que solían adorar eran sus propias pasiones y deseos proyectados en seres ajenos a los mismos. Véase a este respecto 10:28 y las notas correspondientes, especialmente la nota 46; también 34:41 y la nota 52.

⁶⁸ Lit., "esos asociados [de Dios] vuestros": véase la nota 64 más arriba.

⁶⁹ Acerca de esta traducción de *lau kanu iahtadún*, véase la nota 56 más arriba.

⁷⁰ Esto enlaza con la primera frase del versículo 59, que ha sido explicada en la nota 60. El presente versículo implica claramente que esos pecadores *no* habían respondido a la guía que les ofrecieron los enviados de Dios. Como en otros muchos lugares del Qur'án, la "pregunta" de Dios se propone sólo resaltar una falta moral que para entonces será ya evidente a la consciencia auto-incriminadora del hombre.

⁷¹ Lit., "en ese Día se habrán hecho oscuros para ellos". El nombre clave *anba'*, que denota literalmente "noticias", tiene aquí el significado compuesto de "argumentos y excusas" (Tabari).

⁷² E.d., estarán todos igual de confusos. Acerca de la traducción de *la iatasa'ahún* (lit., "no [podrán] preguntarse unos a otros"), véanse las explicaciones que Bagawí, Samajshari y Baidawí dan a esta frase.

⁷³ E.d., en el curso de su vida. Para una explicación de este énfasis en el arrepentimiento --que surge de la comprensión de nuestro fracaso moral-- véase sura 24, nota 41.

(69) Y tu Sustentador conoce lo que sus corazones ocultan y también lo que ellos hacen público: (70) pues Él es Dios, no hay deidad sino Él. Suya es toda alabanza en el principio y al final [de los tiempos];⁷⁵ y a Él pertenece por entero el juicio; y a Él seréis devueltos todos.

(71) Di: "¿Habéis considerado alguna vez [esto]: Si Dios os impusiera la noche a perpetuidad, hasta el Día de la Resurrección --qué deidad aparte de Dios podría traeros luz?⁷⁶ ¿No vais, pues, a prestar oído [a la verdad]?"

(72) Di: "¿Habéis considerado alguna vez [esto]: Si Dios os impusiera el día a perpetuidad, hasta el Día de la Resurrección --qué deidad aparte de Dios podría traeros [la oscuridad de] la noche, para que reposarais en ella? ¿No vais, pues, a ver [la verdad]?"⁷⁷

(73) Pero por Su misericordia os ha dado la noche y el día, para que en ella descanséis y [luego] busquéis de Su favor [lo que necesitéis]: y [os dio todo esto] para que os mueva a ser agradecidos.

(74) Y EN ESE DÍA⁷⁸ llamará a aquellos [a los que se haga comparecer ante Él], y preguntará: "¿Dónde están, ahora, esos [seres o poderes] que vuestra fantasía hacía partícipes en Mi divinidad?"⁷⁹

⁷⁴ Algunos de los comentaristas clásicos se inclinan a interpretar la partícula *ma*, en la frase *ma kana lahum al-jiiara* como una negación y el nombre *jiiara* como "elección" o "libertad de elección", lo que da a la frase el sentido de "Él elige, [pero] ellos [e.d., los seres humanos] no tienen libertad de elección". Sin embargo, a mi entender, esta interpretación choca no sólo con los pasajes inmediatamente anteriores sino con el tono general del Qur'án, el cual insiste regularmente en la responsabilidad del hombre (y, por consiguiente, en su libertad relativa) al escoger entre el bien y el mal --juntamente con su hincapié en el poder ilimitado de Dios para determinar el curso que *de hecho* tomarán los acontecimientos. Así pues, prefiero basar mi traducción en la interpretación que Tabari da, y argumenta de manera convincente, en la cual la partícula crucial *ma* no es una negación

sino un pronombre relativo sinónimo de *al-ladī* ("aquello que" o "lo que"), y el nombre *jiiara*, tomando su significado primario, denota "lo que es elegido" o "preferido", e.d., por ser considerado como *lo mejor*: en otras palabras, es sinónimo de *jair*. Samajshari alude a esta interpretación con clara aprobación (aunque sin mencionar específicamente a Tabari), y la amplía como sigue: "Dios elige para la humanidad lo que es mejor (*ma huwa jair*) y más beneficioso (*aslah*) para ellos, porque conoce mejor que ellos mismos lo que es bueno para ellos."

⁷⁵ O bien: "en esta primera [vida] y en la Otra".

⁷⁶ Dando a entender claramente que no existe tal "deidad".

⁷⁷ E.d., "¿No vais a reconocer el milagro de una creación planificada y llena de significado?"

⁷⁸ E.d., el Día de la Resurrección --retomando así el tema enunciado en los versículos 62-66 más arriba.

⁷⁹ Esta repetición de la "pregunta" de Dios, ya mencionada en el versículo 62 más arriba, quiere destacar la total impotencia de esos pecadores para justificar racionalmente su actitud de antaño; de ahí mi interpretación al comienzo del versículo siguiente.

(75) Y [permanecerán callados: pues para entonces] habremos presentado testigos de cada comunidad,⁸⁰ y habremos dicho [a los pecadores]: "¡Presentad una prueba de lo que habéis estado diciendo!"⁸¹

Y entonces comprenderán que, ciertamente, la verdad es [sólo] patrimonio de Dios;⁸² y toda su falsa imaginería les habrá abandonado.⁸³

(76) EN VERDAD, Qarún pertenecía al pueblo de Moisés;⁸⁴ pero se impuso arrogantemente a ellos --simplemente porque le habíamos dado tales riquezas que sólo sus cofres habrían sido, ciertamente, una carga demasiado pesada para un grupo de diez, o más, hombres fuertes.⁸⁵

Cuando [percibieron su arrogancia,] su pueblo le dijo: "¡No te regocijes [de tu riqueza], pues, en verdad, Dios no ama a quienes se regocijan [por cosas vanas]!" (77) ¡Busca, mejor, [el bien de] la Otra Vida, por medio de lo que Dios te ha dado,⁸⁶ sin olvidar, no obstante, tu [justa] parte en esta vida;⁸⁷ y haz el bien [a los demás] como Dios ha hecho el bien contigo; y no quieras sem-

⁸⁰ E.d., los profetas que habían aparecido en distintas épocas de la historia del hombre, y que entonces darán fe de que transmitieron fielmente el mensaje de Dios a la gente a la que iba dirigido.

⁸¹ Lit., "Presentad vuestra prueba" --e.d., de la posibilidad de que alguien o algo participe de la divinidad de Dios.

⁸² E.d., que Él es la Realidad Última, y que todo cuanto existe o pueda existir procede sólo de Su voluntad.

⁸³ Acerca de la traducción de *ma kanu iafiarún* (lit., "todo lo que solían inventar" --traducido por mí aquí y también en 6:24, 7:53, 10:30, 11:21 y 16:87 por "toda su falsa imaginería"), véase sura 11, nota 42; también la nota 15 a 6:22. Un caso concreto de esta "falsa imaginería" --la inutilidad de la confianza del hombre en su riqueza y poder terrenal-- está ilustrado en la leyenda de Qarún, que viene a continuación (véase la nota siguiente).

⁸⁴ La estructura de esta frase quiere indicar que aun alguien que había sido discípulo de uno de los más grandes enviados de Dios no era ajeno a la posibilidad de pecar bajo la influencia de la soberbia y la vanagloria --un caso concreto de esa "falsa imaginería" que se menciona en el pasaje anterior. La "identificación" convencional de Qarún como el Coré del Antiguo Testamento (Números 16) no es relevante ni se ve confirmada en el texto coránico, y más aún considerando que el propósito de esta leyenda es transmitir una enseñanza moral y no un relato histórico. Esto, dicho sea de paso, explica la yuxtaposición, en otro lugar del Qur'án (29:39 y 40:24), de Qarún con Faraón, el prototipo del depravado.

⁸⁵ El término *uusba* denota un grupo de diez o más personas (hasta cuarenta); dado que se emplea aquí como una metonimia para destacar que se trataba de un gran peso, es mejor traducirlo en la forma susodicha. -- El nombre *mafatih* es plural tanto de *miftah* ("llave") como de *maftah* ("lo que se guarda bajo llave", e.d., "riqueza escondida" o "cofre de tesoro"), significado, este último, que es el que se quiere obviamente indicar en este contexto.

⁸⁶ E.d., gastando en limosnas y en buenas obras.

⁸⁷ Lit., "y no olvidéis...", etc.: una llamada a la generosidad y, así mismo, a la moderación (cf. 2:143 --"hemos dispuesto que seáis una comunidad intermedia").

brar la corrupción en la tierra: pues, ciertamente, Dios no ama a los que siembran la corrupción!"

(78) Respondió: "¡Esta [riqueza] me ha sido dada sólo gracias al conocimiento que poseo!"⁸⁸

¿Acaso no sabía que Dios había destruido a [los arrogantes de] muchas generaciones anteriores a él --gente mucho más poderosa que él, y más rica en lo que amasaron?

Pero quienes están hundidos en el pecado no pueden ser cuestionados acerca de sus pecados....⁸⁹

(79) Y se presentó ante su pueblo con sus mejores galas; [y] los que sólo ansiaban esta vida decían: "¡Ojalá tuviéramos tanto como le ha sido dado a Qarún! ¡En verdad, tiene una suerte extraordinaria!"

(80) Pero aquellos a quienes había sido dado el verdadero conocimiento dijeron: "¡Ay de vosotros! El mérito ante Dios⁹⁰ es mucho mejor para quien llega a creer y obra con rectitud: pero sólo quienes son pacientes en la adversidad pueden lograr esta [bendición]."

(81) Y entonces hicimos que la tierra se lo tragara junto con su casa; y no tuvo el auxilio de nadie contra Dios, ni era de los que pueden socorrerse a sí mismos.⁹¹

(82) Y por la mañana, los que apenas el día anterior habían anhelado estar en su lugar exclamaron: "¡Ay [que no supimos ver] que es en verdad [sólo] Dios quien da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere de Sus criaturas! ¡De no haber sido por la gracia de Dios con nosotros, podría haber hecho que [la tierra] nos tragara a nosotros también! ¡Ay [que olvidamos] que quienes niegan la verdad jamás pueden alcanzar la felicidad!"

(83) Y esa vida [de felicidad] en el más allá, la concedemos [sólo] a quienes no pretenden conducirse con altivez en la tierra, ni sembrar la corrupción: pues el futuro es de los conscientes de Dios.⁹²

(84) Quien se presente [ante Dios] con una buena acción obtendrá en recompensa algo [mucho] mejor;⁹³ pero quienes se presenten con una mala acción --[sabe que] quienes hacen el mal no serán retribuidos sino con [otro tanto de] lo que han hecho.⁹⁴

⁸⁸ E.d., "como resultado de mi experiencia, astucia y habilidad" (cf. 39:49 y la nota 55 correspondiente).

⁸⁹ La implicación obvia es que "quienes están hundidos en el pecado" (*al-muchrimún*) son, por lo general, ciegos a sus faltas y no responden, por tanto, a las advertencias.

⁹⁰ Lit., "la recompensa de Dios", sc., "por el mérito espiritual".

⁹¹ Lit., "no contó con un grupo de hombres que le auxiliaran...", etc. Que "la tierra se tragara" a Qarún podría ser una metáfora de una pérdida imprevista y catastrófica --por cualquier causa-- de todos sus bienes terrenales y, con ello, de su antigua grandiosidad.

⁹² Esta última frase expresa con claridad que para que ese "abstenerse" de buscar el engrandecimiento mundanal o de la conducta depravada tenga valor espiritual, debe ser producto, no de la indiferencia o de la falta de oportunidad, sino exclusivamente de una elección moral consciente.

⁹³ Véase la nota 79 a una frase idéntica a esta en 27:89.

⁹⁴ Cf. 6:160 y la nota 162 correspondiente.

(85) CIERTAMENTE, [Oh creyente,] Aquel que ha enunciado este Qur'án en términos sencillos, haciéndolo vinculante para ti,⁹⁵ te hará sin duda regresar [de la muerte] a una vida renovada.⁹⁶

Di [a quienes rechazan la verdad]: "¡Mi Sustentador es quien mejor sabe quien está rectamente guiado⁹⁷ y quien está claramente hundido en el error!"

(86) Y tú, [Oh creyente,] no podrías haber previsto⁹⁸ que [un día] te sería ofrecida esta escritura divina: sino [que te llegó] por la gracia de tu Sustentador.

Así pues, no apoyes a aquellos que niegan la verdad [de la guía divina], (87) y no permitas que te aparten de los mensajes de Dios una vez que se han hecho descender sobre ti: sino que⁹⁹ llama [a los hombres] a tu Sustentador.

Y no seas jamás de esos que atribuyen divinidad a otros aparte de Dios, (88) y no invoques jamás a otra deidad junto con Dios.

No hay deidad sino Él. Todo está abocado a perecer, excepto Su Ser [eterno].¹⁰⁰ A Él pertenece por entero el juicio; y a Él seréis devueltos todos.

⁹⁵ Según Muyahid (citado por Tabari), la frase *farada aalaika* es aquí casi sinónima de *aataka*, "Te [lo] dio". Esto, sin embargo, sólo aclara un aspecto de esa compleja expresión que, en mi opinión, tiene aquí un significado parecido al de *faradnaha* ("Hemos enunciado en términos sencillos") en el versículo inicial del sura 24 (*An-Nur*), que se explica en la nota 1 correspondiente. En el contexto presente, la partícula *aalaika* ("sobre ti"), con su sufijo pronominal, da a esta frase el significado adicional de una *obligación* moral para el destinatario del mensaje coránico de adaptar su modo de vida a sus enseñanzas; de ahí mi traducción compuesta de la frase.

⁹⁶ El término *maad* denota, literalmente, "un lugar [o "una condición"] al que uno regresa", y figuradamente, el "destino final" o la "condición final"; en el contexto presente, es obviamente sinónimo de la "vida en el más allá". Así es como interpretan esta frase la mayoría de las autoridades clásicas. No obstante, algunos comentaristas, asumiendo con poco fundamento que este pasaje va dirigido exclusivamente al Profeta, se inclinan a la opinión de que este término tiene aquí una connotación específica y puramente física --"un lugar de retorno"--supuestamente referido a la promesa de Dios a Su Enviado (hecha durante y después de su éxodo de Mecca a Medina) de que un día regresaría victorioso a su ciudad natal. En mi opinión, sin embargo, este pasaje tiene un significado mucho más profundo, que no está conectado con ningún lugar o punto específico de la historia: está dirigido a cada uno de los creyentes, y le promete no sólo una continuidad de la vida después de la muerte física sino también un renacimiento espiritual, en esta vida, a todo aquel que abre su corazón al mensaje del Qur'án y llega a considerarlo vinculante para él.

⁹⁷ Lit., "quien trae la guía".

⁹⁸ Lit., "esperado".

⁹⁹ Lit., "y".

¹⁰⁰ Véase 55:26-27 y la nota 11 correspondiente.

SURA 29

Al-Aankabut (La Araña)

Período incierto

LA MAYORÍA de las autoridades son de la opinión de que este sura fue uno de los últimos en ser revelados en Mecca, mientras que algunos sostienen que es una de las primeras revelaciones de Medina. Otros, a su vez, afirman que si bien la mayor parte del sura es de Mecca, los diez u once primeros versículos fueron revelados en Medina. Y, por último, hay algunos eruditos que mantienen la opinión opuesta, asignando al período de Mecca los nueve primeros versículos, y el resto a Medina. En su conjunto, parece ser que, históricamente, este sura señala la transición entre los períodos de Mecca y Medina.

El título procede de la parábola de "la casa de la araña", en el versículo 41, como símbolo de las creencias falsas y los valores falsos, que a la larga están destinados a verse dispersados por los vientos de la verdad.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim.*¹

(2) ¿PIENSAN LOS HOMBRES que [sólo] con decir: "Hemos llegado a creer", se les va a dejar en paz, y que no serán puestos a prueba?

(3) Y en verdad pusimos a prueba a los que vivieron antes que ellos; y así, [también, serán probados los que ahora viven: y] Dios ciertamente tendrá constancia de quienes son los veraces, y ciertamente tendrá constancia de quienes están mintiendo.²

(4) ¿O es que piensan --quienes cometen malas acciones [mientras afirman ser creyentes] --que pueden escapar de Nosotros? ¡Con qué mal criterio juzgan!

(5) Quien espere [con anhelo y temor] el encuentro con Dios [en el Día de la Resurrección, que se prepare para ello]: pues, ¡ciertamente, el plazo fijado por Dios [para cada vida] ha de llegar --y sólo Dios todo lo oye, es omnisciente!

¹ Véase Apéndice II.

² E.d., a los demás y/o a sí mismos (véase la nota 7).

(6) Así pues, quien lucha esforzadamente [por la causa de Dios] lo hace sólo por su propio bien: pues, en verdad, Dios puede prescindir de todos los mundos. (7) Y a quienes lleguen a creer y hagan buenas obras, ciertamente les borraremos sus malas acciones [anteriores] y, ciertamente, les recompensaremos con arreglo a lo mejor de sus obras.

(8) [Entre lo mejor de las acciones rectas que] hemos ordenado al hombre [está] el trato bondadoso a sus padres;³ pero [aun así,] si se empeñan en hacer que atribuyas divinidad, junto conmigo, a algo que tu mente no puede aceptar [como divino],⁴ no les obedezcas: [pues] a Mí habréis de retornar todos, y entonces Yo os haré entender [realmente el bien y el mal de] todo lo que hacíais [en vida].

(9) Pero aquellos que hayan llegado a creer y hayan hecho buenas acciones, ciertamente los reuniremos con los justos [también en el más allá].

(10) HAY ENTRE los hombres muchos que dicen [de sí mismos y de otros como ellos]: "Creemos en Dios" --pero cuando les llega algún sufrimiento por la causa de Dios, piensan que la persecución a manos de los hombres es [tanto, o más, de temer] como el castigo de Dios;⁵ pero, si llega el auxilio de Dios [a los que de verdad creen],⁶ seguro que dirán: "¡Ciertamente, siempre hemos estado con vosotros!"

¿Acaso no es Dios plenamente consciente de lo que hay en los corazones de todas las criaturas?

(11) [Si, en verdad --] y Dios ciertamente tendrá constancia de quienes han llegado [realmente] a creer, y ciertamente tendrá constancia de los hipócritas.⁷

³ Cf. 31:14-15 y, en particular, la nota 15 correspondiente.

⁴ Lit., "algo de lo que no tienes conocimiento": e.d., en este caso concreto, "algo que choca con tu conocimiento de que nada ni nadie puede compartir las cualidades o los poderes de Dios". Según Rasi, esta frase puede aludir también a conceptos que no han sido elaborados gracias a un conocimiento personal sino que proceden de una aceptación ciega e ingenua de puntos de vista ajenos (*taqlid*).

⁵ E.d., el castigo que habrán de sufrir en el más allá quienes abandonan su fe por miedo a ser perseguidos en este mundo. (Debe tenerse presente que la simple renuncia *externa* de la fe, bajo tortura o amenaza de muerte, no se considera pecado en el Islam, si bien el martirio por la fe posee el mayor grado de mérito al que el hombre puede aspirar.)

⁶ E.d., cuando ya no encierra peligro ser considerado uno de ellos.

⁷ Esta es con toda probabilidad la primera mención del término *munafiq* en la cronología de la revelación coránica. Idiomáticamente, el término se deriva del sustantivo *nafaq*, que denota un "pasadizo subterráneo" que posee una salida distinta de su entrada, y que define, en particular, la compleja madriguera de un ratón de campo, un lagarto, etc., de la que el animal puede escapar con facilidad o en la que puede esquivar a un depredador. Figuradamente, el término *munafiq* describe a una persona con "dos caras", porque busca siempre una salida fácil de cualquier compromiso real, sea de índole espiritual o social, adaptando su línea de acción a lo que promete ser beneficioso para él *en la práctica*, en la situación en que se encuentra. Dado que tal persona pretende, por lo general, ser moralmente mejor de lo que es en realidad, el epíteto *munafiq* puede traducirse aproximadamente por "hipócrita". Debe destacarse, sin embargo, que

(12) Y [es consciente, también, de que] los que se empeñan en negar la verdad dicen a los que han llegado a creer [cosas como]: "¡Seguid nuestra forma [de vida], y asumiremos en verdad el peso de vuestros pecados!"⁸

Pero nunca podrían asumir,⁹ en lo más mínimo, el peso de los pecados de esos [a los que así extravía]: ¡ciertamente, no hacen sino mentir!

(13) ¡Pero si tendrán que asumir el peso de sus propias cargas, y el de otras cargas aparte de las suyas;¹⁰ y ciertamente tendrán que rendir cuentas en el Día de la Resurrección de todas sus falsas declaraciones!

(14) Y, CIERTAMENTE, enviamos [en tiempos remotos] a Noé a su pueblo,¹¹ y permaneció entre ellos mil años menos cincuenta;¹² y entonces les sobrevino el Diluvio mientras esta-

mientras que este término occidental implica siempre una ocultación consciente con el propósito de engañar a otros, el término árabe *munafiq* puede aplicarse también --y a veces se hace así en el Qur'án-- a una persona que por ser débil o indecisa en sus creencias o convicciones morales, simplemente se engaña *a sí misma*. Por todo ello, aunque en mi traducción del texto emplee la palabra convencional "hipócrita", he tratado de señalar esta diferencia en mis notas siempre que ha sido posible y necesario.

⁸ Esta "declaración" de los que niegan la verdad no es, por supuesto, sino una metonimia de su *actitud* hacia los creyentes; de ahí mi interpolación, entre corchetes, de las palabras "cosas como". Esto pone de relieve que aquellos que niegan validez a cualquier compromiso espiritual nacido de la fe en "algo que está fuera del alcance de la percepción humana" (*al-gaib*) --en este caso, la existencia de Dios-- son, por lo general, reacios también a tolerar esa fe y ese compromiso en los demás: y por ello se esfuerzan por atraer a los creyentes a su forma de pensar mediante alusiones sarcásticas y despectivas a la supuesta irrelevancia del concepto de "pecado" en sí.

⁹ Lit., "cargar" --dando a entender con ello una *reducción* de la carga que los otros tendrían que soportar (Rasi). Véase también la nota siguiente.

¹⁰ Cf. el dicho del Profeta: "Quien llame [a otros] al camino recto obtendrá una recompensa igual a [la suma de] las recompensas de todos aquellos que le sigan hasta el Día de la Resurrección, sin que las recompensas *de esos* se reduzcan en nada; y quien llame al camino del error tendrá que cargar con un pecado igual a [la suma de] los pecados de todos aquellos que le sigan hasta el Día de la Resurrección, sin que los pecados *de esos* se reduzcan en nada" (Bujari).

¹¹ Este pasaje enlaza con el versículo 2 más arriba: "En verdad pusimos a prueba a los que vivieron antes que ellos". La historia de Noé y del fracaso de sus intentos por convertir a su pueblo aparece siete veces en el Qur'án, y de forma más extensa en 11:25-48. En esta ocasión quiere ilustrar la verdad de que nadie --ni siquiera un profeta-- puede transmitir la fe a otra persona (cf. 28:56 --"tú no puedes guiar a todos aquellos a los que amas"), e igual propósito subyace en las referencias posteriores, en los versículos 16-40, a otros profetas.

¹² Sc., "y a pesar de este período tan largo de tiempo no consiguió convencerles de la verdad de su misión". En la Biblia (Génesis 9 29) se menciona una cifra idéntica --950 años-- como duración de la vida de Noé. Al repetir este elemento de la leyenda bíblica, el Qur'án está simplemente resaltando el hecho de que la *duración* de la misión de un profeta nada tiene que ver con su éxito o fracaso, puesto que "la verdadera guía es la guía de Dios" (3:73) --y, como se nos dice tan a menudo en el Qur'án, "Dios guía [sólo] a quien quiere [ser guiado]". Así, la referencia a Noé pretende confirmar al creyente que pudiera sentirse

ban siendo injustos [consigo mismos]: (15) pero le salvamos a él y a los que iban en el arca, e hicimos luego de ella un símbolo [de Nuestra gracia, y un recordatorio] para toda la humanidad.

(16) Y, ABRAHAM, [también, fue inspirado por Nosotros] cuando dijo a su pueblo: "¡Adorad a Dios y sed conscientes de Él: esto es mejor para vosotros, si lo supierais! (17) ¡Adoráis en lugar de Dios sólo ídolos [inertes], dando [con ello] forma visible a una mentira!¹³ En verdad, esos [seres y cosas] a los que adoráis no pueden proveeros de sustento: ¡buscad, pues, todo [vuestro] sustento en Dios, y adoradle [sólo] a Él y sed agradecidos a Él: [pues] a Él seréis devueltos!

(18) "Y si [me] desmentís --ya [otras] comunidades han desmentido [a los profetas de Dios] con anterioridad: pero un enviado no está obligado mas que a transmitir con claridad el mensaje [que le ha sido encomendado]."

(19) ¿ES QUE NO ven [esos que niegan la verdad] cómo Dios crea [la vida] en un principio, y luego la suscita de nuevo?¹⁴ ¡Esto es, ciertamente, fácil para Dios!

(20) Di: "¡Id por la tierra y contemplad cómo Él ha creado [admirablemente al hombre] en un principio:¹⁵ y así, también, creará Dios vuestra segunda vida --pues, ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa!

(21) "Castiga a quien Él quiere, y concede Su misericordia a quien Él quiere; y a Él se os hará retornar: (22) y no hay forma --ni en el cielo ni en la tierra-- de que podáis eludirle; y no tenéis a nadie que os proteja de Dios, ni nadie que os preste auxilio."

(23) Y [así es:] quienes se empeñan en negar la verdad de los mensajes de Dios y de su encuentro [final] con Él --esos son los que desesperan de Mi gracia y misericordia: y a esos les aguarda un doloroso castigo [en la Otra Vida].¹⁶

afligido de ver cómo la mayoría de la gente se niega, de forma unánime, a aceptar una verdad que para él resulta del todo evidente.

¹³ Lit., "creáis una mentira".

¹⁴ Este pasaje --que abarca los versículos 19-23-- está colocado como un paréntesis en medio de la historia de Abraham, y enlaza con la referencia de éste a la resurrección al final del versículo 17 ("a Él seréis devueltos"). El Qur'án cita a menudo el continuo nacimiento, declive y rebrote de la vida, tan vívidamente ilustrado en toda la naturaleza orgánica, no sólo en apoyo de la doctrina de la resurrección, sino también como prueba de un plan diseñado conscientemente que subyace a la propia creación --y, por consiguiente, de la existencia de Dios.

¹⁵ Cf., por ejemplo, 23:12-14, que hace referencia a cómo el hombre surge a la vida a partir de elementos muy primitivos, para evolucionar gradualmente hasta convertirse en un ser altamente complejo dotado no sólo de un cuerpo físico sino también de una mente, de sentimientos y de instintos.

¹⁶ Lo que implica que tales gentes *se privan a sí mismos* de la gracia y la misericordia de Dios (que es la doble connotación del término *rahma* en este contexto) al rechazar la creencia en Su existencia: en otras

(24) PERO [en cuanto a Abraham,] la única respuesta de su pueblo fue decir:¹⁷ "¡Matadle, o quemadle!" --pero Dios le salvó del fuego.¹⁸

¡Ciertamente, en esta [historia] hay en verdad mensajes para una gente dispuesta a creer!

(25) Y [Abraham] dijo: "Habéis dado en adorar ídolos en lugar de Dios únicamente por mantener un lazo de amor,¹⁹ en esta vida, entre vosotros [y vuestros antepasados]:²⁰ pero luego, en el Día de la Resurrección, renegaréis unos de otros y os maldeciréis unos a otros -- pues vuestra meta común es el fuego, y no tendréis quien os preste auxilio."

(26) Entonces, [su sobrino] Lot creyó en él y dijo: "¡Ciertamente, yo [también] abandonaré el ámbito del mal [y me volveré] hacia mi Sustentador:²¹ pues, ciertamente, sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!"

(27) Y [en cuanto a Abraham,] le concedimos a Isaac y a Jacob [hijo de Isaac],²² e instauramos la Profecía y la revelación entre sus descendientes. Y le dimos su recompensa en esta vida;²³ y, en verdad, en la Otra Vida estará [también] entre los justos.

(28) Y LOT, [también, fue inspirado por Nosotros] cuando dijo a su pueblo: "¡Os entregáis, en verdad, a una abominación que nadie en el mundo ha cometido antes! (29) ¿Cómo es posible que vayáis a los hombres [con deseo], quebrantando la vía [natural]?²⁴ --y, ¿cómo es posible que cometáis estos actos reprobables [abiertamente] en vuestras reuniones?"

Pero la única respuesta de su pueblo fue decir: "¡Haz que caiga sobre nosotros el castigo de Dios, si eres hombre veraz!"

palabras, la creencia en Dios --o la disposición a creer en Él-- es ya, en y por sí misma, *producto* de Su gracia y misericordia, igual que el sufrimiento en el más allá es *producto* del "empeño en negar la verdad".

¹⁷ Lit., "la respuesta de su pueblo no fue sino que dijeron" --enlazando así con el pasaje que acaba con el versículo 18.

¹⁸ Véase la nota 64 a 21:69.

¹⁹ Lit., "sólo por amor".

²⁰ Así explica Rasi esta idolatría: como resultado de la imitación ciega (*taqlid*) de actitudes heredadas de generaciones pasadas.

²¹ Para una explicación del concepto de *hichra* y de la traducción que he dado al término *muhayir*, véase sura 2, nota 203, y sura 4, nota 124. Este término se emplea aquí en sus dos sentidos, el físico y el espiritual, y es análogo a la alusión previa (en 19:48-49) al "alejamiento" (*itital*) de Abraham del perverso entorno de su tierra natal y a su emigración a Harrán (en el norte de Mesopotamia), y posteriormente a Siria y Palestina. La historia de Lot (Lut, en árabe) es mencionada varias veces en el Qur'án, y en particular en 11:69-83.

²² E.d., además de Ismael (Ismail), que había nacido algunos años antes (cf. 21:72).

²³ Entre otras cosas, haciéndole "un guía para los hombres" (2:124).

²⁴ Esta interpretación de la frase *taqtauún as-sabil* ha sido propuesta por Bagawi y Samajshari (éste último basándose en Al-Hasan); Rasi la adopta exclusivamente y sin reservas.

(30) [Y] oró: "¡Oh Sustentador mío! ¡Auxíliame contra estas gentes que siembran la corrupción!"

(31) Y así, cuando Nuestros emisarios [celestiales] vinieron a Abraham con la buena nueva [del nacimiento de Isaac],²⁵ dijeron [también]: "¡En verdad, estamos a punto de destruir a la gente de esa tierra,²⁶ pues sus gentes son realmente malhechoras!"

(32) [Y cuando Abraham] exclamó: "¡Pero Lot vive allí!" --respondieron: "Sabemos bien quien vive allí; ciertamente, le salvaremos a él y a la gente de su casa --a excepción de su mujer, que será en verdad de los que se queden atrás."²⁷

(33) Y cuando Nuestros emisarios vinieron a Lot, éste se sintió profundamente apenado por ellos, viéndose incapaz de protegerles;²⁸ pero dijeron. "¡No temas, ni estés triste! Ciertamente, te salvaremos a ti y a la gente de tu casa --a excepción de tu mujer, que será de los que se queden atrás. (34) ¡En verdad, haremos caer sobre la gente de esta tierra un horrible castigo del cielo en retribución por su iniquidad!"

(35) Y [así fue: y] de ella hemos dejado, en verdad, un signo claro para gente que hace uso de la razón.²⁹

(36) Y A [la gente de] Madián [enviamos a] su hermano Shuaaib,³⁰ que dijo: "¡Pueblo mío! ¡Adorad [sólo] a Dios, y vivid pendientes del Último Día, y no obréis con maldad en la tierra sembrando la corrupción!"

(37) Pero le desmintieron. Entonces les sorprendió un terremoto: y quedaron muertos en el suelo, en sus propias casas.³¹

(38) Y [destruimos, también, a las tribus de] Aad y Zamud,³² --como debiera ser evidente para vosotros por [lo que queda de] sus viviendas.³³ [Percieron] porque Satán había hecho

²⁵ Véase 11:69 ss., así como la primera mitad de la nota 99 correspondiente.

²⁶ El término *qaria* tiene aquí, como ocurre con frecuencia en árabe clásico, el sentido de "tierra", y alude al territorio ocupado por las ciudades de Sodoma y Gomorra.

²⁷ Véase la nota 66 a 7:83 y la nota 113 a 11:81. En esta ocasión, y también en el versículo siguiente, el verbo auxiliar en pasado *kanat* sirve para resaltar la inevitabilidad del suceso futuro al que se alude; de ahí la traducción, "que será en verdad...", etc.

²⁸ Véase la nota 107 a 11:77.

²⁹ Alusión al mar Muerto --conocido hasta nuestros días como *Bahr Lut* ("El mar de Lot") --que cubre la mayor parte de la región en la que Sodoma y Gomorra estaban situadas. Sus aguas contienen un porcentaje tan alto de azufre y potasa que ni los peces ni las plantas pueden vivir en ellas.

³⁰ Véase la nota 67 a 7:85. La historia de Shuaaib y su pueblo aparece en forma más detallada en 11.84-95.

³¹ Véase la nota 62 a 7:78 (un pasaje referido a la tribu de Zamud), y la nota 73 a 7:91.

³² Véanse, en sura 7, la primera mitad de la nota 48 y la nota 56.

gratas a sus ojos sus [perversas] acciones, apartándoles del camino [de Dios] a pesar de haber sido dotados de capacidad para percibir la verdad.³⁴

(39) Y [así, también, actuamos con] Qarún, Faraón y Hamán:³⁵ a ellos vino Moisés con todas las pruebas de la verdad, pero se condujeron con arrogancia en la tierra [y le rechazaron]; y aun así, no pudieron escapar [de Nosotros].

(40) Pues, hicimos presa en cada de ellos por su pecado: y así, contra unos enviamos una devastadora tormenta de arena; a otros les sorprendió el estruendo;³⁶ a otros hicimos que se los tragara la tierra, y a otros que se ahogaran. Y no fue Dios injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos.

(41) LA PARÁBOLA de aquellos que toman [a otros seres o fuerzas como] protectores en lugar de Dios es la de la araña que se hace una casa: pues, ciertamente, la casa de la araña es la más frágil de las casas. ¡ Si sólo pudieran comprender esto!

(42) En verdad, Dios sabe todo lo que los hombres invocan en lugar de Él³⁷ --pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio.

(43) Y así planteamos estas parábolas a los hombres: pero sólo quienes son conscientes [de Nosotros] pueden captar su significado interno,³⁸ (44) [y por ello tienen certeza de que]

³³ En cuanto a la tribu de Aad, lo anterior parece una alusión a su antigua capital, la legendaria "Iram, de numerosas columnas" (mencionada sólo una vez en el Qur'án, en 89:7). Desde entonces ha quedado sepultada bajo las dunas movedizas de Al-Ahqaf (región que se extiende entre Omán y Hadramaut, y que forma parte del desierto del *Rub al-Jali*, en el sur de la península arábiga), aunque se dice que en ocasiones los fuertes vientos ponen al descubierto sus ruinas. Para una explicación de la referencia a las viviendas de los zamudeos, véase la nota 59 a 7:74.

³⁴ El Qur'án da a entender así que es su "capacidad para percibir la verdad" (*istibsar*) lo que hace al hombre moralmente responsable de sus acciones y, por tanto, de su incapacidad para resistir sus impulsos malvados --que es evidentemente el significado de "Satán" en este contexto. Véase respecto a esto 14:22 y las notas 31 y 33 correspondientes.

³⁵ En cuanto a Qarún, véase 28:76 ss. y, en particular, la nota 84 correspondiente; acerca de Hamán, la nota 6 a 28:6. El denominador común entre esos dos y Faraón es su soberbia (*takabbur*) y arrogancia (*istikbar*), lo que les convierte en "arquetipos del mal" (cf. 28:41 y la nota 40 correspondiente). Una actitud mental similar se atribuye a las tribus de Aad y Zamud, mencionadas en el versículo anterior.

³⁶ Sc., "del castigo de Dios": cf. la nota 98 a 11:67.

³⁷ Lit., "qué cosas invocan en lugar de Él": e.d., conoce la falta de entidad de esos falsos objetos de culto (Samajshari), ya se trate de deidades imaginarias o de santos deificados, o fuerzas naturales, o aun conceptos e ideas falsos; pero conoce también la debilidad del corazón y la mente humanos y, por consiguiente, los motivos que subyacen en todo ese culto irracional.

³⁸ Considerando que esto presenta a la consciencia de la existencia de Dios como requisito previo para la comprensión de las parábolas coránicas (y también, implícitamente, la alegorías), este versículo debería leerse juntamente con la declaración de que el Qur'án se presenta como "una guía para quienes son cons-

Dios ha creado los cielos y la tierra conforme a una verdad [intrínseca]:³⁹ pues, ciertamente, en esta [misma creación] hay en verdad un mensaje para todos los que creen [en Él].

(45) TRANSMITE [a los demás] lo que te ha sido revelado de esta escritura divina,⁴⁰ y sé constante en la oración: pues, ciertamente, la oración refrena [al hombre] de las acciones deshonestas y de cuanto atenta contra la razón;⁴¹ y el recuerdo de Dios es en verdad el mayor [bien]. Y Dios sabe todo lo que hacéis.

(46) Y no discutáis con los seguidores de revelaciones anteriores sino de la forma más amable --a no ser que sean de los que están empeñados en hacer el mal⁴² --y decid: "Creemos en lo que se ha hecho descender para nosotros, y también en lo que se ha hecho descender para vosotros: pues nuestro Dios y vuestro Dios es Uno sólo, y a Él nos sometemos."

(47) Pues así⁴³ hemos hecho descender esta escritura divina para ti [Oh Muhámmad]. Y aquellos a quienes ha sido dada esta escritura divina⁴⁴ creen en ella --al igual que entre esos [seguidores de revelaciones anteriores] hay algunos que creen en ella. Y no rechazan a sabiendas Nuestros mensajes⁴⁵ sino aquellos que niegan la verdad [más evidente]: (48) pues tú, [Oh Muhámmad,] no has sido capaz de recitar una escritura divina antes de [ser revelada] esta, ni copiaste ninguna con tu propia mano⁴⁶ --porque, si no, quienes intentan refutar la verdad [de tu revelación]⁴⁷ podrían en verdad haber tenido razones para dudar [de ella].

cientes de Dios, que creen en [la existencia de] una realidad que está fuera del alcance de la percepción humana" (véase 2:2-3 y la nota 3 correspondiente).

³⁹ E.d., con un significado y un propósito: véase sura 10, nota 11. En otras palabras, la creencia en la existencia de un significado y propósito en la creación del universo es el corolario lógico de la fe en Dios.

⁴⁰ Si consideramos que los versículos 45-46 no van dirigidos en exclusiva al Profeta sino a todos los creyentes en general (una interpretación que se ve confirmada por el empleo del plural en la última cláusula del versículo 45 y en todo el versículo 46), la frase susodicha puede entenderse como "lo que de la escritura divina se haya revelado a tu comprensión".

⁴¹ Para una explicación de esta traducción del término y concepto de *munkar*, véase sura 16, nota 109.

⁴² Sc., "que por tanto no están en disposición de dialogar amigablemente": esto implica que en tales casos debe evitarse *a priori* cualquier tipo de discusión. Acerca de las discusiones religiosas en general, véase la nota 149 a 16:125.

⁴³ E.d., "en este espíritu": una alusión a la identidad de las verdades fundamentales contenidas en todas las religiones reveladas.

⁴⁴ E.d., "aquellos a quienes damos capacidad para *entender* esta escritura divina."

⁴⁵ Esta traducción del verbo *yahada* --aquí y en el versículo 49 más abajo (y también en 31:32, 40:63 o 41:28)-- en el sentido de alguien que niega o rechaza algo *a sabiendas* de que es verdad, está basada en el *Asás* de Samajshari.

⁴⁶ Lit., "con tu mano derecha" --el término *iamín* se emplea aquí como metonimia, y significa simplemente "de tu *propia* mano". -- Está históricamente probado que Muhámmad, el "profeta iletrado" (cf. 7:157 y 158), no sabía leer ni escribir, y por consiguiente no pudo haber extraído de la Biblia o de otras escrituras su gran conocimiento del contenido de las revelaciones anteriores: lo cual --como señala el Qur'án-- debe-

(49) Al contrario, esta [escritura divina] consta de mensajes claros para los corazones de aquellos que están dotados de conocimiento [innato]⁴⁸ --y no rechazan a sabiendas Nuestros mensajes sino aquellos que son injustos [consigo mismos].

(50) Y no obstante dicen: "¿Por qué no se han hecho descender para él signos milagrosos venidos de su Sustentador?"

Di: "Los milagros están sólo en poder de Dios;⁴⁹ y yo soy sólo un advertidor explícito."

(51) ¡Cómo! --¿no les basta con que hayamos hecho descender sobre ti esta escritura divina, para que les sea transmitida [por ti]?⁵⁰ Pues, ciertamente, en ella hay [una manifestación de Nuestra] misericordia, y un recordatorio para una gente dispuesta a creer.

(52) Di [a esos que se niegan a creer]: "Dios basta como testigo entre vosotros y yo! Él conoce todo lo que hay en los cielos y en la tierra; y los que se empeñan en creer en lo falso y vano, y en negar así a Dios --¡esos, precisamente, serán los perdedores!

(53) Te desafían a que les adelantes el castigo [de Dios]:⁵¹ y, ¡en verdad, si no fuera por un plazo que ha sido fijado [por Dios para ello], ese castigo les habría llegado ya! Pero, en verdad, les llegará de improviso, sin que se aperciban [de su inminencia].

(54) Te desafían a que les adelantes el castigo [de Dios]: pero, ciertamente, el infierno habrá de cercar a todos los que niegan la verdad --(55) [les cercará] el Día en que el castigo les envuelva por arriba y por abajo,⁵² y diga Él: "¡Gustad [ahora el fruto de] vuestras acciones!"

(56) ¡OH SIERVOS MÍOS que habéis llegado a creer! ¡Mi tierra es, ciertamente, vasta: adoradme, pues, sólo a Mí!⁵³

ría convencer a cualquier persona libre de prejuicios de que su conocimiento tenía que haberle llegado a través de la revelación divina.

⁴⁷ El sustantivo participial *mubtil* se deriva del verbo *abtala*, "él hizo un alegato falso [o "vano"]", o "intentó refutar la verdad [de algo]" o "reducir [algo] a la nada", o "demostrar que carecía de fundamento", o "que era nulo y sin valor", o "infundado", "falso", etc., sin importar si el objeto es verdadero o falso, auténtico o ficticio, válido o infundado (*Lisán al-Aarab* y *Tach al-Aarús*).

⁴⁸ Lit., "evidentes (*baiyinat*) en los pechos de aquellos a quienes se ha dado conocimiento" --frase en la que el término *ilm* tiene la connotación de percepción espiritual intuitiva.

⁴⁹ Véase la nota 94 a 6:109.

⁵⁰ E.d., "¿es que el contenido de esta revelación no es bastante para que puedan captar su verdad intrínseca sin ayuda de 'pruebas milagrosas' de su origen divino?" (cf. la nota 60 a la última frase de 7:75.)

⁵¹ Véase la nota 32 a 8:32.

⁵² Lit., "desde debajo de sus pies" --e.d., desde todas las direcciones y por muchas causas.

⁵³ Dando a entender que puesto que la tierra ofrece numerosas y variadas oportunidades para la vida humana, no existe excusa para olvidarse de Dios "debido a la presión de circunstancias adversas". Siempre y cuando la adoración de Dios --en su sentido esencial y no meramente litúrgico-- se vuelva imposible, el creyente está obligado a "abandonar el ámbito del mal" (que es el significado más profundo del

(57) Todo ser humano probará la muerte, [y] al final seréis devueltos a Nosotros: (58) y entonces a aquellos que hayan llegado a creer y hayan hecho buenas obras, ciertamente les asignaremos mansiones en ese paraíso por el que corren arroyos, en el que residirán: ¡qué excelente recompensa para los que trabajan --(59) esos que son pacientes en la adversidad y confían en su Sustentador!

(60) ¡Y cuántas criaturas hay que no se preocupan por su sustento,⁵⁴ [y] Dios les provee como [os provee] a vosotros! --pues sólo Él todo lo oye, es omnisciente.

(61) Y es así [con la mayoría de la gente]: si⁵⁵ les preguntas: "¿Quién ha creado los cielos y la tierra, y ha hecho que el sol y la luna estén sujetos [a Sus leyes]?" --seguro que responden: "Dios."

¡Qué deformadas están sus mentes!⁵⁶

(62) Dios da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere de Sus criaturas: pues, ciertamente, Dios tiene pleno conocimiento de todo.⁵⁷

(63) Y es así: si les preguntas: "¿Quién hace caer el agua del cielo, dando vida con ella a la tierra cuando estaba muerta?" --seguro que responden: "Dios."

Di: "¡[Puesto que es así,] toda alabanza pertenece [sólo] a Dios!"

Pero la mayoría de ellos se niegan a usar la razón: (64) pues [si lo hicieran, sabrían que] esta vida no es sino un disfrute pasajero y un juego --mientras que, ciertamente, la morada en la Otra Vida es en verdad la única vida [verdadera]: ¡si tan sólo supieran esto!

(65) Y así, cuando están a bordo de un barco [y se encuentran en peligro] invocan a Dios, sinceros [en ese momento] en su fe sólo en Él; pero tan pronto como Él los pone a salvo en tierra, he ahí que [empiezan a] atribuir parte en Su divinidad a seres imaginarios: (66) mos-

concepto de *hichra*, como se explica en la nota 124 a 4:97) y a "emigrar hacia Dios", o sea, a un lugar en donde sea posible vivir conforme a las propias creencias.

⁵⁴ Lit., "que no cargan con [o "asumen responsabilidad por"] su sustento" --e.d., por ser o bien demasiado débiles para valerse por sí mismas o (según Al-Hasan, citado por Samajshari) por no almacenar provisiones para el día de mañana. Esta pasaje enlaza con la referencia, al final del versículo anterior, a los que "confían en su Sustentador".

⁵⁵ Acerca de mi traducción de *la'in* por "es así: si...", etc., véase sura 30, nota 45. La gente a la que se alude a continuación son aquellos que reconocen la existencia de Dios pero tienen sólo una idea vaga de lo que dicho reconocimiento implica, o debería implicar.

⁵⁶ Véase sura 5, nota 90. La deformación consiste en que piensan que realmente "creen en Dios" mientras adoran falsos valores y poderes supuestamente "divinos" junto con Él: todo lo cual equivale de hecho a una auténtica negación de Su omnipotencia y unicidad.

⁵⁷ Sc., "y, por tanto, conoce lo que es realmente bueno, desde la perspectiva de Su plan inescrutable, para cada ser vivo".

trando con ello⁵⁸ una ingratitud total por todo lo que les hemos dado, y siguen [despreocupados] disfrutando de su vida: pero, en su momento habrán de saber [la verdad].

(67) ¿No ven, acaso, que hemos creado un santuario seguro [para los que creen en Dios], mientras que a su alrededor los hombres se ven arrastrados [por el miedo y la desesperación]?⁵⁹ ¿Van, entonces, a creer en cosas falsas y vanas, negando así las bendiciones de Dios?

(68) ¿Y quién puede ser más perverso que quien atribuye a Dios sus falsas invenciones⁶⁰ o desmiente la verdad cuando le llega [por medio de la revelación]? ¿No es el infierno la morada [justa] para todos aquellos que [de esta forma] niegan la verdad?

(69) Pero a los que luchan esforzadamente por Nuestra causa --sin duda les guiaremos por caminos que conducen a Nosotros:⁶¹ pues, ciertamente, Dios está en verdad con quienes hacen el bien.



⁵⁸ La partícula *li* prefija a los verbos *iakfuru* ("ellos demuestran [una total] ingratitud") y *iatamattau* ("ellos disfrutaban [o "siguen disfrutando"] de su vida") no es una indicación de propósito ("para" o "a fin de") sino simplemente de una *consecuencia*; en el contexto presente, puede traducirse adecuadamente por "con ello".

⁵⁹ Véase la nota 58 al segundo párrafo de 28:57. A diferencia de ese "santuario seguro" --la paz interior y el sentimiento de satisfacción espiritual que Dios otorga a aquellos que creen realmente en Él-- el ateo, o el agnóstico, se ve a menudo expuesto al miedo a lo Desconocido y a la desesperación que nacen de la incertidumbre acerca de lo que será de él después de la muerte.

⁶⁰ E.d., convenciéndose a sí mismo de que existe, junto con Dios o hasta independiente de Él, algún "poder" capaz de regir los destinos humanos.

⁶¹ Lit., "Nuestros caminos". El plural empleado aquí quiere resaltar el hecho --al que con frecuencia se alude en el Qur'án-- de que existen multitud de caminos que llevan a un conocimiento (*maarifa*) de Dios.

SURA 30

Ar-Rum (Los Bizantinos)

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado unos seis o siete años antes de la hégira, toma su título de la referencia profética a los bizantinos en sus versículos iniciales. (Acerca del contexto histórico de esta profecía, véanse las notas 2 y 3 más abajo.) Después de esta predicción inequívoca de acontecimientos que en el momento de su revelación se hallaban aún envueltos en las brumas del futuro, el sura pasa inmediatamente a formular su tema central: la maravilla de la creación de Dios manifestada en todo cuanto existe, Su continuo "suscitar lo vivo de lo que está muerto", y por consiguiente Su capacidad, y promesa, de resucitar a los muertos al final de los tiempos. Pero esto, afirma el Qur'án, es algo de lo que la mayoría de la gente "nada quiere saber" (versículo 56), porque "conocen sólo la superficie externa de esta vida, mientras que viven ajenos por completo a la Otra Vida" (versículo 7); y a causa del olvido de esa realidad última, "ha aparecido la corrupción en la tierra y en el mar como consecuencia de lo que ha hecho la mano del hombre" (versículo 41): una predicción absolutamente certera de lo que está ocurriendo hoy en el mundo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim.*¹

(2) LOS BIZANTINOS han sido vencidos (3) en las tierras cercanas; sin embargo serán ellos los que, no obstante esta derrota suya, serán victoriosos (4) pasados algunos años: [pues] el poder de decisión pertenece sólo a Dios, al principio y al final.²

¹ Véase Apéndice II.

² Lit., "antes y después". Las victorias y derrotas a que se alude aquí pertenecen a las últimas fases del conflicto secular entre los imperios bizantino y persa. En los primeros años del siglo VII, los persas conquistaron parte de Siria y Anatolia, "las tierras cercanas", e.d., próximas al corazón del imperio bizantino; en el 613 tomaron Damasco, y en el 614, Jerusalén; Egipto cayó en su poder en 615-16, y al mismo tiempo pusieron sitio a la propia Constantinopla. En el momento de la revelación de este sura --hacia el año 7 antes de la hégira, que corresponde al 615 o 616 de la era cristiana-- la completa destrucción del imperio bizantino parecía algo inminente. El puñado de musulmanes agrupados en torno al Profeta mostraron su desaliento al oír las noticias del gran revés sufrido por los bizantinos, que eran cristianos y, por consiguiente, creyentes en el Dios Único. Los paganos de Quraish, por su parte, simpatizaban con los persas que, según creían ellos, les apoyarían en su oposición a la idea de un Dios Único. Cuando Muhámmad dio

Y en ese día los creyentes [también, tendrán motivos para] regocijarse (5) por el auxilio de Dios:³ [pues] Él presta auxilio a quien quiere, ya que sólo Él es todopoderoso, dispensador de gracia.

(6) [Esta es la] promesa de Dios. Dios jamás falta a Su promesa --pero la mayoría de la gente no [lo] sabe: (7) conocen sólo la superficie externa de esta vida, mientras que viven ajenos por completo a la Otra Vida.⁴

(8) ¿Es que no han aprendido a pensar por sí mismos?⁵

Dios no ha creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos sino conforme a una verdad [intrínseca] y a un plazo fijado [por Él]:⁶ pero, ¡ciertamente, hay mucha gente que niega tercamente la verdad de que habrán de encontrarse con su Sustentador!

(9) ¿Es que no han viajado por la tierra y no han visto cómo acabaron esos [negadores de la verdad] que vivieron antes que ellos? Fueron más poderosos que ellos; y dejaron una impronta más fuerte sobre la tierra, y la trabajaron aún mejor⁷ que [lo hacen] estos; y a ellos [también] les llegaron sus enviados con todas las pruebas de la verdad; y así, [cuando rechazaron la verdad y perecieron en consecuencia,] no fue Dios injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos.

(10) Y una vez más:⁸ mal han de acabar quienes hacen el mal desmintiendo los mensajes de Dios y burlándose de ellos.

a conocer los versículos susodichos, en los que se predecía la victoria final de los bizantinos "pasados algunos años", esta profecía fue recibida con burlas por los Quraish. El término *bidaá* (comúnmente traducido por "unos pocos") denota un número entre tres y diez; y, de hecho, en el 622 --e.d., seis o siete años después de la predicción coránica-- el curso de los acontecimientos se inclinó en favor de los bizantinos. Ese año, el emperador Heraclio consiguió derrotar a los persas en Issos, al sur de los montes Tauro, y luego los expulsó de Asia Menor. Hacia el 624, invadió el territorio de los persas poniendo así al enemigo a la defensiva; y a principios de Diciembre del 626, los ejércitos persas fueron derrotados por completo por los bizantinos.

³ Esta es una predicción de la batalla de Badr, que tendría lugar ocho o nueve años después, en el mes de Ramadán del año 2 heg. (que corresponde a Enero del 624 de la era cristiana), cuando los musulmanes consiguieron una victoria decisiva sobre una fuerza muy superior de los paganos de Quraish (véase la introducción al sura 8). La expresión "en ese día" tiene en este contexto el significado de "al mismo tiempo", pues si bien la batalla de Badr comenzó y terminó en un mismo día, las victorias de Heraclio sobre los persas se materializaron en el curso de varios años.

⁴ El término *ájira* abarca, en este contexto, tanto la realidad interna de esta vida como la realidad última del más allá.

⁵ Lit., "¿Es que no han reflexionado para sí mismos?"

⁶ E.d., a diferencia de Dios, que es eterno e infinito, todo lo creado es limitado y está sujeto a cambio y extinción. En cuanto a mi traducción de *il-la bi'l-haqq* (lit., "sino con la verdad") por "sino conforme a una verdad [intrínseca]", véase la nota 11 a la segunda frase de 10:5.

⁷ Lit., "más". La frase puede traducirse también por "la poblaron [o "habitaron en ella"] en mayor número".

⁸ Acerca de esta traducción de *zumma*, véase sura 6, nota 31.

(11) DIOS CREA [al hombre] en un principio, y luego lo suscita de nuevo:⁹ y, al final, todos seréis devueltos a Él.

(12) Y cuando llegue la Última Hora, los que estaban hundidos en el pecado serán presa de la desesperación: (13) pues no tendrán intercesores en los seres a quienes solían hacer partícipes en la divinidad de Dios,¹⁰ ya que [para entonces] ellos mismos habrán dejado de creer en sus blasfemas fantasías de antaño.¹¹

(14) Y cuando llegue la Última Hora --en ese Día todos los hombres serán divididos: (15) los que llegaron a creer e hicieron buenas obras, serán agraciados con la felicidad en un jardín de delicias; (16) pero los que se negaron a reconocer la verdad y desmintieron Nuestros mensajes --y [con ello] el anuncio¹² de la Otra Vida-- serán entregados al castigo.

(17) PROCLAMAD, pues, la infinita gloria de Dios cuando entráis en el anochecer, y cuando entráis en el amanecer; (18) y [puesto que] toda alabanza Le pertenece en los cielos y en la tierra, [glorificadle] también por la tarde, y cuando entráis en el mediodía.¹³

(19) Él [es quien] hace salir lo vivo de lo que está muerto, y hace salir lo muerto de lo que está vivo, y da vida a la tierra cuando estaba muerta: y así también seréis sacados vosotros [de la muerte a la vida].

(20) Y entre Sus portentos está el haberos creado de tierra¹⁴ --y luego, ¡he ahí que, ya [convertidos en] seres humanos, os disemináis por todas partes!

(21) Y entre Sus portentos está el haber creado para vosotros parejas de vuestra misma especie,¹⁵ para que os inclinéis hacia ellas, y haber engendrado amor y ternura entre vosotros: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que reflexiona!

(22) Y entre Sus portentos está la creación de los cielos y la tierra, y la diversidad de vuestras lenguas y colores: pues, ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para quienes poseen conocimiento [innato]!

(23) Y entre Sus portentos está vuestro sueño, de noche o de día, así como vuestra [capacidad para ir en] búsqueda de algo de Su favor: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que [está dispuesta a] escuchar!

⁹ E.d., Él lo *suscitará* de nuevo: cf. 10:4 y la nota 8 correspondiente. (En el versículo 27 de este sura aparece una formulación más general de este mismo aserto.)

¹⁰ Lit., "sus asociados [de Dios]" (véase sura 6, nota 15).

¹¹ Lit., "habrán rechazado a esos asociados [de Dios] suyos".

¹² Véase la nota 111 a 7:147.

¹³ E.d., "recordad a Dios en todo momento". Aparte de esta exhortación general, las horas mencionadas cubren los tiempos de las cinco oraciones diarias que son obligatorias para el musulmán. El "anochecer" indica la oración de la puesta del sol (magrib) y también la de la noche (isha').

¹⁴ Véase la segunda mitad de la nota 47 a 3:59, y la nota 4 a 23:12.

¹⁵ Lit., "de entre vosotros mismos" (véase sura 4, nota 1).

(24) Y entre Sus portentos está que os muestre el relámpago, evocador de miedo y de esperanza,¹⁶ y que haga caer agua del cielo, dando vida con ella a la tierra cuando estaba muerta: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que hace uso de la razón!

(25) Y entre Sus portentos está el que los cielos y la tierra se sostengan por mandato suyo.¹⁷

[Recordad bien todo esto: pues] al final, cuando Él os llame de la tierra con una sola llamada --¡ he ahí que saldréis [todos para ser juzgados]!

(26) Pues, Suyo es cada uno de los seres que están en los cielos y en la tierra; todos obedecen fielmente Su voluntad.

(27) Y Él es quien crea [toda la vida] en un principio y luego la suscita de nuevo:¹⁸ y esto es sumamente fácil para Él, ya que Suya es la esencia de cuanto es más sublime en los cielos y en la tierra,¹⁹ y sólo Él es todopoderoso, realmente sabio.

(28) Él os plantea una parábola tomada de vuestra propia vida:²⁰ ¿[Aceptaríais] tomar a algunos de esos que poseen vuestras diestras²¹ como socios [de pleno derecho] en lo que os hemos dado como sustento, de forma que vosotros [y ellos] tuvierais partes iguales en ello, y tuvierais miedo de [hacer uso de ello sin consultarles a] ellos, como teméis a [los más poderosos de entre] vuestros iguales?"²²

¹⁶ E.d., esperanza de lluvia --un símbolo frecuente en el Qur'án de la fe y la vida espiritual. (cf. 13:12).

¹⁷ Cf. 13:2, en donde se dice que Dios "ha levantado los cielos sin soporte que podáis ver" --una frase que se explica en la nota 4 correspondiente.

¹⁸ Aunque la declaración esté redactada en términos casi idénticos a la del versículo 11 más arriba (y también en 10:4), evidentemente tiene aquí un alcance más general, referido no sólo al hombre y a su resurrección individual sino a la creación de toda la vida y a su constante re-creación.

¹⁹ En su sentido primario, el término *mazal* denota "parecido" o "similitud", y de ahí que se emplee a menudo en el Qur'án (p.e., en el versículo siguiente) en sentido de "parábola". Algunas veces, sin embargo, es sinónimo de *sifa*, que significa el "atributo", "cualidad" o "naturaleza" intrínsecos de una cosa, concepto o ser vivo (cf. la referencia a "la naturaleza de Jesús" y "la naturaleza de Adán" en 3:59). Aplicado a Dios, que es "excelso sobre todo aquello que los hombres puedan concebir para definirle" (véase 6:100 y la nota 88 correspondiente), la expresión *mazal* apunta claramente a una *cualidad de ser* distinta por completo de todas las demás categorías de la existencia, puesto que "nada hay que se asemeje a Él" (42:11) y "nada hay que pueda compararse a Él" (112:4); de ahí que la traducción de *mazal* por "esencia" sea la más apropiada en este contexto.

²⁰ Lit., "una parábola (*mazal*) de vosotros mismos".

²¹ E.d., esclavos o personas sujetas a vuestra autoridad.

²² Lit., "a vosotros mismos" --e.d., "quienes son iguales a vosotros en posición social". Se trata, por supuesto de una pregunta retórica que exige una respuesta negativa. Pero si (como prosigue el argumento implícito) un dueño no aceptaría de buen grado a sus esclavos por socios de pleno derecho --aún siendo dueño y esclavo esencialmente iguales por razón de la humanidad común a ambos (Samajshari)-- ¿cómo puede el hombre considerar a un ser o cosa creados como iguales a Aquel que es su Señor y Dueño abso-

Así de claro exponemos estos mensajes para una gente que hace uso de la razón.

(29) Pero no --los que están empeñados en hacer el mal siguen únicamente sus deseos, sin tener conocimiento alguno [de la verdad].²³ Y, ¿quién puede guiar a los que Dios ha dejado que se extravíen, y que no tienen [por tanto] quien les auxilie?²⁴

(30) ASÍ PUES, dirige tu rostro²⁵ con firmeza hacia la fe [verdadera y perenne], apartándote de todo lo falso,²⁶ conforme a la disposición natural que Dios ha infundido al hombre:²⁷ [pues,] no permitir que ningún cambio corrompa lo que Dios ha creado así²⁸ --tal es [el propósito de] la fe verdadera y perenne; pero la mayoría de la gente no lo sabe.

(31) [Apartaos, pues, de todo lo falso, y] volvéos [sólo] a Él; manteneos conscientes de Él, sed constantes en la oración, y no seáis de los que atribuyen divinidad a algo junto con Dios, (32) [ni] de los que han roto la unidad de su religión y se han escindido en sectas, deleitándose cada grupo sólo con las [doctrinas] que le son propias.²⁹

luto, y que está por encima de toda comparación con cualquier cosa que exista o pueda existir? (En 16:75-76 pueden encontrarse parábolas de contenido similar.)

²³ En esta ocasión, la frase *al-ladina dalamú* ("los que están empeñados en hacer el mal") se refiere a aquellos que deliberadamente atribuyen divinidad o poderes divinos a alguien o algo junto con Dios, sucumbiendo así al deseo de contar con "mediadores" divinos o semi-divinos entre ellos y Él. Dado que tal deseo atenta contra el concepto de la omnisciencia y omnipresencia de Dios, su mera existencia demuestra que tal persona no cree realmente en Él y, por tanto, no tiene el menor conocimiento de la verdad.

²⁴ Para una explicación de que Dios haya "dejado que los hombres se extravíen", véase la nota 4 a la segunda frase de 14:4, y también la nota 7 a 2:7.

²⁵ E.d., "somete tu ser por entero"; el término "rostro" se emplea con frecuencia como metonimia de la "totalidad del ser".

²⁶ Acerca de esta traducción de *hanif*, véase la nota 110 a 2:135.

²⁷ Véase 7:172 y la nota 139 correspondiente. El término *fitra*, traducido por mí como "disposición natural", connota la capacidad intuitiva innata del hombre que le permite discernir entre el bien y el mal, lo verdadero y lo falso, e intuir en consecuencia la existencia y unidad de Dios. Cf. el conocido dicho del Profeta, mencionado por Bujari y Muslim: "Cada niño nace con esta disposición natural; son sus padres quienes hacen de él luego un 'judío', un 'cristiano' o un 'adorador del fuego'." Estas tres formulaciones religiosas, que eran las mejor conocidas entre los contemporáneos del Profeta, son así contrastadas con la "disposición natural" que consiste, por definición, en la cognición instintiva que el hombre tiene de Dios y en su sumisión (*islam*) a Él. (El término "padres" tiene aquí el significado general de "influencias sociales" o "entorno social").

²⁸ Lit., "no ha de haber [o "hacerse"] cambio alguno en la creación (*jalq*) de Dios", e.d., en la disposición natural a que se hace referencia más arriba (Samajshari). En este contexto, el término *tabdil* ("cambio") comprende obviamente el concepto de "corrupción".

²⁹ Véase 6:159, 21:92-93 y 23:52-53, así como las notas correspondientes.

(33) Y [así es:] cuando una desgracia aflige a los hombres, invocan a su Sustentador, vueltos a Él [en busca de ayuda]; pero tan pronto como les deja saborear Su gracia, ¡he ahí que algunos de ellos [empiezan a] atribuir parte en la divinidad de su Sustentador a otros poderes,³⁰ (34) [como queriendo] demostrar su ingratitud por todo lo que les hemos concedido!

¡Disfrutad, pues, de vuestra [corta] vida: pero, en su momento, habréis de saber [la verdad]!

(35) ¿Acaso hemos hecho descender para ellos una escritura divina,³¹ que hable [con aprobación] de su adoración de algo distinto a Nosotros?³²

(36) Y [así es:] cuando dejamos que los hombres saboreen [Nuestra] gracia, se regocijan de ello; pero si les sucede algún mal a causa de lo que sus propias manos han obrado³³ --¡he ahí que se desesperan!

(37) ¿Es que no ven que es Dios quien da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere?

¡Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente dispuesta a creer!

(38) Así pues, da lo que es suyo por derecho al pariente, al necesitado y al viajero;³⁴ esto es lo mejor para los que buscan la faz de Dios: ¡porque son ellos, precisamente, los que alcanzarán la felicidad!

(39) Y [recordad:] lo que deis con usura para que se incremente a costa de los bienes ajenos no [os] producirá incremento ante Dios³⁵ mientras que lo que dais en limosnas, bus-

³⁰ Véase la nota 61 a 16:54.

³¹ Lit., "un poder" o "autorización" (*sultán*), que en este contexto denota obviamente una revelación.

³² Lit., "de lo que solían asociar [con Nosotros]". Cf. el segundo párrafo de 35:40 y la nota 27 correspondiente.

³³ Véase 4:79 y la nota 94 correspondiente.

³⁴ Cf. 17:26.

³⁵ Esta es la primera vez que se menciona el término y concepto de *riba* dentro de la cronología de la revelación coránica. En su sentido lingüístico y general, denota una "adición" o un "incremento" de algo respecto de su tamaño o cantidad original; en la terminología del Qur'án, significa cualquier adición ilegal, por interés, a una suma de dinero o bienes prestados a otro por una persona o grupo. La mayoría de los primeros juristas musulmanes, considerando el problema en términos de las condiciones existentes en su época o antes de ella, identificaron esta "adición ilegal" como los beneficios obtenidos mediante préstamos usurarios, sin importar el tipo de interés o la motivación económica de los mismos. No obstante --y tal como pone de manifiesto el gran volumen de la literatura jurídica sobre el tema-- los juristas musulmanes no han conseguido aún llegar a un acuerdo unánime en la definición de la *riba*: o, mejor dicho, a una definición que abarque todas las situaciones legales posibles y que responda positivamente a todas las exigencias de un entorno económico variable. En palabras de Ibn Kazir (en su comentario a 2:275): "el tema de la *riba* es uno de los temas más difíciles para muchos eruditos (*ahl al-ilm*)". Debe tenerse en cuenta que el pasaje en el que se condena y prohíbe la *riba* en términos legales (2:275-281) fue la última revelación que recibió el Profeta, el cual murió pocos días después (cf. la nota 268 a 2:281); por lo que los Compañeros no tuvieron ocasión de preguntarle acerca de las implicaciones legales de tal disposición --

cando la faz de Dios, [será bendecido por Él:³⁶] ¡pues son esos, precisamente, [los que buscan Su faz,] los que verán multiplicada su recompensa!

(40) DIOS ES quien os ha creado, os ha dado luego el sustento, luego os hará morir, y luego os resucitará. ¿Puede alguno de esos seres o poderes a los que atribuíis parte en Su divinidad³⁷ hacer alguna de estas cosas? ¡Infinito es Él en Su gloria, y excelso sobre todo aquello a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!

(41) [Dado que se han olvidado de Dios,] la corrupción ha hecho su aparición en la tierra y en el mar como consecuencia de lo que ha hecho la mano del hombre: y por ello les hará saborear³⁸ [el daño de] algunas de sus obras, para que vuelvan [al camino recto].³⁹

hasta el punto que Umar ibn al-Jattab dijo: "Lo último [del Qur'án] en ser revelado fue el pasaje [lit., "el versículo"] sobre la *riba*; y el Enviado de Dios murió sin [lit., "antes de"] habernos explicado su significado" (Ibn Hanbal, tomado de Said ibn Al-Musaiyab). No obstante, la severidad con la que el Qur'án condena la *riba* y a quienes la practican da una indicación suficientemente clara de su carácter y de sus implicaciones sociales y morales --especialmente vistos sobre el telón de fondo de las experiencias económicas de la humanidad en los siglos pasados. Hablando en términos generales, la lacra de la *riba* (en el sentido que tiene este término en el Qur'án y en muchos dichos del Profeta), recae sobre los beneficios obtenidos mediante préstamos a interés que suponen una *explotación de los económicamente débiles por parte de aquellos que poseen mayor fuerza y recursos*: explotación que se caracteriza por el hecho de que el prestamista, mientras que conserva la propiedad del capital prestado y queda legalmente al margen del propósito que haya de dársele o de la forma en que se emplee, tiene *contractualmente* asegurada una ganancia, independiente de cualquier pérdida que el prestatario incurra como consecuencia de esta transacción. Teniendo presente esta definición, vemos que la cuestión de qué clase de transacciones financieras caen dentro de la categoría de *riba* es, en última instancia, de carácter moral y va muy ligada a la motivación socioeconómica subyacente en la relación entre prestatario y prestamista; y, dicho en términos puramente económicos, es una cuestión de cómo se repartan equitativamente beneficios y pérdidas entre ambos socios de la transacción. Por supuesto que es imposible contestar a esta doble cuestión de un forma rígida y definitiva: nuestras respuestas deben variar necesariamente con arreglo a los cambios a que está sometido el desarrollo social y tecnológico del hombre y, por consiguiente, su entorno económico. Por tanto, mientras que la condena coránica del concepto y práctica de la *riba* es inequívoca y definitiva, cada nueva generación de musulmanes se encuentra frente al desafío de dar nuevas dimensiones y significado económico a este término que, por falta de una palabra mejor, puede traducirse por "usura". -- Este pasaje concreto (que como he mencionado, es el primero en la historia del Qur'án), no enuncia una prohibición clara; pero la prohibición expresada en 2:275 y sig. estaba ya anunciada en la esperanza inmoral de ver incrementada la propia hacienda "a costa de los bienes ajenos", e.d., a costa de la explotación de otros.

³⁶ Cf. 2:276.

³⁷ Lit., "alguno de vuestros asociados [de Dios]". Cf. la nota 15 a 6:22.

³⁸ El prefijo *li* en *li-iudiqahum* no indica aquí propósito o intención ("para que" o "a fin de que"), sino que es una *lam al-aaqiba*, e.d., un prefijo que expresa una consecuencia objetiva (cuya traducción más apropiada sería "y entonces" o "y por ello").

³⁹ De esta forma se predice aquí el creciente deterioro y destrucción de nuestro entorno natural, que se ha hecho patente en nuestro tiempo --aunque hasta el momento sólo parcialmente--, identificándolo como

(42) Di: "Id por la tierra y contemplad cómo acabaron esos [pecadores] que vivieron antes [que vosotros]: la mayoría de ellos solían atribuir cualidades divinas a cosas o seres distintos de Dios."⁴⁰

(43) Dirige, pues, tu rostro con firmeza hacia la fe verdadera y perenne,⁴¹ antes de que llegue de Dios un Día [de ajuste de cuentas --un Día] inevitable.

Ese Día serán todos separados: (44) quien haya negado la verdad tendrá que cargar con [el peso de] su rechazo, mientras que los que hicieron lo que es recto y justo habrán acumulado para sí una excelente provisión, --(45) para que Él recompense, de Su favor, a los que han llegado a creer y han hecho buenas obras.

Ciertamente, él no ama a los que se niegan a reconocer la verdad --(46) pues entre Sus portentos está que envía [Sus mensajes como envía] los vientos portadores de buenas nuevas,⁴² para haceros saborear Su gracia [por medio de la lluvia vivificadora], para que los barcos naveguen por orden Suya, para que busquéis una parte de Su favor, y para que [todo os] os mueva a ser agradecidos.

(47) Y en verdad, [Oh Muhámmad, aun] antes de ti mandamos enviados --cada uno a su pueblo⁴³ --y les trajeron todas las pruebas de la verdad: y luego, [haciendo que triunfaran los creyentes,] infligimos Nuestro castigo a quienes [deliberadamente] hacían el mal: pues Nos habíamos prescrito auxiliar a los creyentes.

"una consecuencia de lo que ha hecho la mano del hombre", e.d., de ese ingenio autodestructivo --por ser totalmente materialista-- y de esa actividad frenética que amenaza ahora a la humanidad con desastres ecológicos inimaginables en el pasado: una contaminación descontrolada de la tierra, el mar, el aire y el agua producida por desechos industriales y urbanos, el envenenamiento progresivo de la vida vegetal y marina, toda clase de malformaciones genéticas en el cuerpo humano producto del uso exagerado de medicinas y de sustancias químicas supuestamente "beneficiosas", y la extinción paulatina de muchas especies animales esenciales para la supervivencia humana. A todo esto podría añadirse el rápido deterioro y descomposición de la vida social del hombre, el incremento general de la perversión sexual, el crimen y la violencia y, quizás, la aniquilación nuclear como estadio final: todo lo cual es, en definitiva, consecuencia del olvido de Dios por parte de la humanidad y, con ello, de todos los valores morales absolutos y su sustitución por la creencia de que lo único que realmente importa es el "progreso" material.

⁴⁰ E.d., adoraban las comodidades materiales y el poder, y en consecuencia perdieron de vista todos los valores espirituales y, al final, se destruyeron a sí mismos.

⁴¹ Véase el versículo 30 más arriba, y también las notas correspondientes; así mismo 3:19 --"la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él".

⁴² La mención de los mensajes de Dios, interpolada por mí entre corchetes, está justificada por los versículos que preceden y siguen a este pasaje. Además, sólo mediante esta interpolación se hace plenamente inteligible el simbolismo de esta alusión a los "vientos portadores de buenas nuevas".

⁴³ Lit., "mandamos enviados a su [propio] pueblo": véase la nota 96 a 10:74.

(48) Dios es quien envía los vientos [de esperanza],⁴⁴ de forma que levantan una nube -- que luego Él extiende por los cielos como quiere, y hace que se disgregue de forma que ves salir la lluvia de su interior: y tan pronto como la hace caer sobre quien Él quiere de Sus siervos -- ¡he ahí que se regocijan, (49) aunque hacía apenas un momento, [justo] antes de que les fuera enviada, habían abandonado toda esperanza!

(50) Contempla, pues, [Oh hombre,] estas huellas de la gracia de Dios -- ¡cómo da vida a la tierra cuando estaba muerta! ¡Ciertamente, Ése es en verdad quien resucita a los muertos: pues Él tiene el poder para disponer cualquier cosa!

(51) Pero así es: ¡sí!⁴⁵ enviamos un viento [que abrasa su campo], y ven como se torna amarillo, empiezan, pasada esa [alegría primera], a negar la verdad [de Nuestra omnipotencia y gracia]!⁴⁶

(52) Y, en verdad, tú no puedes hacer que los muertos oigan: y no puedes [tampoco] hacer que los sordos [de corazón] oigan esta llamada cuando [te] vuelven la espalda y se van; (53) como tampoco puedes guiar a los ciegos [de corazón] para que salgan de su extravío: no puedes hacer que oigan [tu llamada] sino aquellos que [están dispuestos a] creer en Nuestros mensajes, y que se someten a Nosotros.⁴⁷

(54) DIOS ES quien os crea [a todos en un estado] de debilidad, y luego, después de la debilidad, dispone [para vosotros] fortaleza, y luego, después de [un período de] fortaleza, dispone la debilidad y las canas [de la vejez].⁴⁸ Él crea lo que quiere; y sólo Él es omnisciente, infinito en Su poder.

(55) [Él es quien os hará morir, y en su momento os resucitará.]⁴⁹ Y cuando llegue la Última Hora, los que habían estado hundidos en el pecado jurarán no haber permanecido [en la tierra] más de una hora; ¡así solían engañarse [toda su vida]!⁵⁰

⁴⁴ Al igual que en el versículo 46 más arriba, la alusión a "los vientos" tiene aquí una significación simbólica, a saber, la de vida y esperanza espirituales; de ahí mi interpolación.

⁴⁵ La partícula *la'in* (lit., "en verdad, si...") se emplea a menudo en el Qur'án para expresar el carácter típico y repetido de la actitud o situación a la que alude lo que viene después; en tales casos se traduce adecuadamente por "así es: si...", etc.

⁴⁶ Para una explicación más detallada de este versículo, véase 11:9 y las notas 16-19 correspondientes.

⁴⁷ Cf. el pasaje idéntico a este en 27:80-81 y la nota 72 correspondiente.

⁴⁸ En el original, esta frase está formulada en pasado ("os ha creado" y "ha dispuesto"), acentuando el carácter repetitivo de las fases vitales del hombre. Esta continua repetición puede traducirse adecuadamente usando el presente.

⁴⁹ Esta interpolación --cuyo significado está implícito-- muestra la conexión de este pasaje al anterior, y también a los versículos 11-16 y 27.

⁵⁰ El Qur'án pone de relieve en diversos lugares el carácter ilusorio del concepto terrenal de "tiempo" empleado por el hombre. En este contexto se hace hincapié, primero, en la *relatividad* de dicho concepto --e.d., en la brevedad infinitesimal de nuestra vida en la tierra comparada con la infinita duración de la

(56) Pero los que [en su vida] estuvieron dotados de conocimiento⁵¹ y de fe, dirán: "En verdad, os habéis demorado en [aceptar] lo que Dios ha revelado,⁵² [y habéis aguardado] hasta el Día de la Resurrección: ¡éste es, pues, el Día de la Resurrección: pero vosotros no quisisteis saber nada de él!"⁵³

(57) Y por ello, en ese Día no les valdrán sus excusas a los que estaban empeñados en hacer el mal, ni les será permitido ofrecer compensación.

(58) Y, EN VERDAD, hemos planteado a los hombres toda clase de parábolas en este Qur'án.⁵⁴ Pero así es: si les presentas un mensaje [como este], los que están empeñados en negar la verdad seguro que dicen: "¡No sois más que unos falsarios!"

(59) Así sella Dios los corazones de los que no [quieren] conocer [la verdad].⁵⁵

(60) Sé, pues, paciente en la adversidad: ciertamente, la promesa de Dios [de la resurrección] es verdadera --¡y no te dejes inquietar por quienes carecen de toda certeza interior!



vida en el más allá (cf. por ejemplo, 10:45 ó 17:52)-- y, segundo, en la engañosa excusa de los pecadores resucitados de que su vida en la tierra había sido demasiado corta para permitirles comprender sus errores y enmendar su conducta. Es a este segundo aspecto del problema al que el Qur'án alude con las palabras, "así solían engañarse" (lit., "apartarse", e.d., de la verdad). Para una explicación del verbo *iu'fiqún*, véase sura 5, nota 90.

⁵¹ Véase sura 16, nota 25.

⁵² Lit., "respecto de (*fī*) la revelación de Dios (*kitab*)", e.d., de que los muertos serían resucitados y juzgados por Él. Hay que mencionar que el verbo *labiza* significa "él aguardó [a algo]" o "se demoró [respecto de algo]" y también "él residió [en un lugar]" o "permaneció". Evidentemente, en el versículo 55 *ma labizú* significa "ellos no habían residido" o "permanecido", mientras que en el versículo 56 *labiztum* denota "os habéis demorado" o "habéis aguardado".

⁵³ Lit., "no sabíais" --e.d., "os empeñasteis en mantener cerradas vuestras mentes a esta promesa".

⁵⁴ Véase la nota 33 a la primera oración de 39:27.

⁵⁵ Para una explicación de que Dios "selle" los corazones de esa gente, véase la nota 7 a 2:7.

SURA 31

Luqmán

Período de Mecca

EL SURA *Luqmán*, revelado como el anterior a mitad del período de Mecca, toma su título de los versículos 12-19, en los que este sabio legendario (véase la nota 12) aconseja a su hijo.

No existe razón convincente para atribuir, como hacen varios comentaristas, algunos versículos de este sura al período de Medina.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim.*¹

(2) ESTOS SON MENSAJES de la escritura divina, llena de sabiduría,² (3) fuente de guía y misericordia para los que hacen el bien, (4) que son constantes en la oración y dan limosna:³ ¡pues son esos, precisamente, los que en su interior tienen certeza de la Otra Vida!

(5) ¡Esos son los que siguen la guía [que les viene] de su Sustentador; y son esos, precisamente, los que alcanzarán la felicidad!

(6) Pero entre los hombres hay quien prefiere meros juegos de palabras [a la guía divina],⁴ para extraviar [a los hombres] sin conocimiento del camino de Dios, y tomarlo a burla: a esos les aguarda un castigo humillante.

¹ Véase Apéndice II.

² Véase la nota 2 a 10:1.

³ El término *as-sakat* parece tener aquí su significado más general de "limosna" y no la connotación legal de "impuesto de purificación" (véase la nota 34 a 2:43), sobre todo vista la gran similitud interna de este pasaje con 2:2-4, en donde se describe "gastar en los demás de lo que les damos como sustento" como una de las características de los que son conscientes de Dios.

⁴ Lit., "entre la gente hay quien [o "quienes"] toma conversaciones entretenidas [o "vanas"] a cambio...", e.d., de la guía divina: una alusión obvia a los juegos de palabras pseudo-filosóficos y a las especulaciones metafísicas que no encierran ningún significado real (cf. la nota 38 a 23:67). En contra de lo que suponen algunos comentaristas, este pasaje no se refiere a una persona en concreto (supuestamente un contemporáneo del Profeta) sino que describe un *tipo* de mentalidad y tiene, por consiguiente, un sentido general.

(7) Pues, cuando se le transmiten Nuestros mensajes, vuelve la espalda con arrogancia⁵ como si no los hubiera oído --como si tuviera sordera en sus oídos: ¡ pues, anúnciale un castigo doloroso [en la Otra Vida]!

(8) [En cambio,] quienes llegan a creer y hacen buenas obras, ciertamente, tendrán jardines de felicidad, (9) en los que permanecerán conforme a la promesa verdadera de Dios: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio.⁶

(10) Él [es quien] ha creado los cielos sin soporte que podáis ver,⁷ y ha puesto firmes montañas sobre la tierra, para que no se desplace con vosotros,⁸ y ha hecho que se multipliquen en ella toda clase de criaturas.

Y hacemos⁹ caer agua del cielo, haciendo crecer sobre la tierra¹⁰ toda clase de nobles especies.

(11) [Todo] esto es la creación de Dios: ¡mostradme, pues, lo que otros distintos de Él han creado! ¡Qué va, --sino que los malhechores¹¹ están claramente extraviados!

(12) Y, EN VERDAD, dimos esta sabiduría a Luqmán:¹² "¡Sé agradecido con Dios --pues quien es agradecido [con Dios] lo es sólo por su propio bien; pero quien elige ser desagradecido [debe saber que], ciertamente, Dios es autosuficiente, digno de continua alabanza!"

⁵ Cf. 23:66-67.

⁶ Rasi, en su comentario a estos tres últimos versículos, señala, en primer lugar, que el contraste deliberado entre el plural en la promesa de "los jardines (*jannat*) de felicidad" y el singular en la del "castigo" (*aadab*) quiere destacar que la misericordia de Dios sobrepasa a Su ira (cf. la nota 10 a 6:12); y, en segundo lugar, que el uso de la expresión "en los que permanecerán" asociada sólo con la mención del paraíso, y no con el castigo (o infierno) en el más allá, indica que mientras que el disfrute del primero tendrá una duración ilimitada, el castigo en lo que es descrito como "infierno" será limitado.

⁷ Véase la nota 4 a 13:2.

⁸ Véase la nota 11 a 16:15.

⁹ Este es otro de los muchos ejemplos coránicos en los que se cambia de repente el pronombre personal asignado a Dios --en este caso de "Él" a "Nosotros"-- para indicar que Dios, por ser infinito, no puede ser circunscrito por los pronombres aplicados a seres creados y finitos, y que el empleo de tales pronombres referidos a Él es tan sólo una concesión a las limitaciones de los lenguajes humanos.

¹⁰ Lit., "en ella". Como en 26:7, el término *sauch* significa "una especie" o "un tipo".

¹¹ Sc., "los que atribuyen poderes divinos a seres o cosas distintos de Dios".

¹² Luqmán, identificado popularmente con Esopo (aunque sin justificación suficiente), es una figura legendaria con un gran arraigo en la antigua tradición árabe como prototipo del sabio que desdeña los honores y los beneficios mundanales y persigue el perfeccionamiento interno. La personalidad de Luqmán, alabada en un poema de Siyad ibn Muaawiya (más conocido por su sinónimo de Nabiga ad-Dubiani), que vivió en el siglo VI de la era cristiana, se había convertido, mucho antes de la llegada del Islam, en foco de innumerables leyendas, historias y parábolas que eran expresiones de sabiduría y madurez espiritual: y es por esta razón por la que el Qur'án emplea esta figura mítica --igual que emplea la figura, asimismo mítica, de Al-Jidr en el sura 18-- como vehículo de algunas de sus amonestaciones en torno a la forma en que debería conducirse el hombre.

(13) Y, ¡he ahí! que Luqmán habló así a su hijo, amonestándole: "¡Oh mi querido hijo!¹³ No atribuyas poderes divinos a nada junto con Dios: pues, ¡ciertamente, esa [falsa] atribución de divinidad es en verdad una ofensa enorme!

(14) "Y [Dios dice:] 'Hemos ordenado al hombre el trato bondadoso a sus padres: su madre le llevó soportando fatiga tras fatiga, y dos años duró su completa dependencia de ella:¹⁴ [así pues, Oh hombre,] sé agradecido conmigo y con tus padres, [y recuerda que] hacia Mí es el retorno.¹⁵

(15) "[Venera a tus padres;] pero si se empeñan en hacer que atribuyas divinidad, junto conmigo, a algo que tu mente no puede aceptar [como divino],¹⁶ no les obedezcas; pero [aún así] acompáñales de forma honorable en esta vida, y sigue el camino de los que se vuelven a Mí. Al final, a Mí habréis de retornar todos; y entonces Yo os haré entender [realmente] todo lo que hacíais [en vida].'

(16) "¡Oh mi querido hijo," [prosiguió Luqmán,] "en verdad, aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza, y estuviera [oculto] dentro de una roca, o en los cielos, o en la tierra, Dios lo sacará a la luz: pues, ciertamente, Dios es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo!¹⁷

(17) "¡Oh mi querido hijo! Sé constante en la oración, ordena la conducta recta y prohíbe la conducta inmoral, y soporta con paciencia lo [malo] que te suceda: ¡esto es, ciertamente, algo que requiere de la mayor determinación!

(18) "Y no apartes la mejilla de la gente por soberbia, ni camines por la tierra con arrogancia: pues, ciertamente, Dios no ama a quien, por presunción, actúa de forma jactanciosa.

(19) "Así pues, camina con modestia, y baja la voz: pues, ciertamente, la voz más desagradable es la voz [estridente] del asno...."

(20) ¿NO VEIS QUE Dios ha puesto a vuestro servicio todo¹⁸ lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra, y ha prodigado sobre vosotros Sus bendiciones, tanto externas como internas?¹⁹

¹³ Lit., "¡Oh hijito mío!" --diminutivo idiomático que expresa cariño y que se emplea tanto si el hijo es niño o adulto.

¹⁴ Lit., "su destete es [u "ocurre"] en dos años". Según algunos filólogos, el término *fisal* abarca todo el período de la concepción, gestación, nacimiento y primera infancia (*Tach al-Aarús*): o sea, el período en el que el niño depende por completo de su madre.

¹⁵ De esta forma se estipula aquí que la gratitud con los padres, que desempeñaron un papel decisivo en el inicio de nuestra existencia, vaya pareja a la gratitud del hombre con Dios, causa suprema y fuente de su existencia.

¹⁶ Lit., "algo de lo que no tienes conocimiento", e.d., "algo contrario a tu conocimiento de que las cualidades divinas son exclusivas de Dios" (Cf. 29:8).

¹⁷ Acerca de mi traducción de *latif* por "inescrutable", véase sura 6, nota 89.

¹⁸ E.d., "os ha capacitado para extraer beneficio de todo...", etc. (Cf. la nota 46 a 14:32-33.)

¹⁹ E.d., beneficios visibles e invisibles, y también dotes físicas e intelectuales (o espirituales).

Y sin embargo, entre los hombres hay quien discute acerca de Dios sin tener conocimiento [de Él], ni guía, ni una revelación luminosa; (21) y que cuando se les dice que sigan lo que Dios ha hecho descender, responden: "¡No, seguiremos lo que hemos hallado que creían y hacían nuestros antepasados!"

¡Cómo! --¿[vais a seguir a vuestros antepasados] aunque Satán les haya invitado al castigo de las llamas abrasadoras?²⁰

(22) Quien somete su ser por entero a Dios,²¹ y además hace el bien, se ha asido en verdad del soporte más firme: y a Dios se remite el desenlace de todos los asuntos.

(23) Pero en cuanto a aquel que se empeña en negar la verdad --no dejes que su rechazo te aflija: habrán de retornar a Nosotros, y entonces les haremos entender [realmente] todo lo que hacían [en vida]: pues, en verdad, Dios conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres]. (24) Les dejaremos disfrutar por breve tiempo --pero al final les arrastraremos a un castigo severo.

(25) Y ES ASÍ [con la mayoría de la gente]: si²² les preguntas: "¿Quién ha creado los cielos y la tierra?" --seguro que responden: "Dios."

Di: "¡[Entonces deberíais saber que] la alabanza pertenece por entero a Dios!" --pues la mayoría de ellos no saben [lo que eso implica].²³

(26) De Dios es cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¡En verdad, sólo Él es autosuficiente, Aquel que es digno de toda alabanza!

(27) Y si de todos los árboles de la tierra se hicieran plumas de escribir, y el mar, añadiéndole aun²⁴ [otros] siete mares, [fuera tinta], no se agotarían las palabras de Dios: pues en verdad Dios es todopoderoso, sabio.²⁵

(28) [Para Él] la creación y la resurrección de todos vosotros es como [la creación y la resurrección de] un solo individuo:²⁶ pues en verdad, Dios todo lo oye, todo lo ve.

(29) ¿No ves que es Dios quien alarga la noche acortando el día, y alarga el día acortando la noche, y ha hecho que el sol y la luna estén sujetos [a Sus leyes], recorriendo cada cual su curso en un plazo fijado [por Él]²⁷ --y que Dios es plenamente consciente de lo que hacéis?

²⁰ Acerca de las implicaciones del término "Satán" en este contexto, véase la nota 10 a 2:14 y la nota 16 a 15:17. Como muchos otros pasajes del Qur'án, este versículo expresa una condena indirecta del principio y práctica del *taqlid* (véanse las observaciones de Rasi citadas en la nota 38 a 26:74).

²¹ Véase la nota 91 a 2:112.

²² Acerca de esta traducción de *la'in*, véase sura 30, nota 45.

²³ E.d., dan esa respuesta sin pensar, por hábito, sin darse cuenta de que la cognición de Dios como Causa Última de toda la existencia demanda lógicamente una total sumisión a Él, y sólo a Él.

²⁴ Lit., "después de eso".

²⁵ Cf. un pasaje similar en 18:109.

²⁶ E.d., dada Su omnipotencia, no existe diferencia entre la creación y la resurrección de muchos o de uno, de la misma forma que Su conocimiento abarca tanto a cada individuo como a la humanidad entera.

(30) Así es, porque sólo Dios es la Suprema Verdad,²⁸ y todo lo que los hombres invocan en lugar de Él es pura falsedad; y porque Dios es excelso, realmente grande.

(31) ¿No ves como los barcos navegan en el mar por la bendición de Dios, para que Él os muestre algunos de Sus portentos?

¡Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para los que son sumamente pacientes en la adversidad y profundamente agradecidos [a Dios]!

(32) Pues [es así con la mayoría de la gente:] cuando les envuelven las olas como sombras [de muerte], invocan a Dios, sinceros [en ese momento] en su fe sólo en Él: pero tan pronto como Él los pone a salvo en tierra, algunos de ellos se quedan a mitad de camino [entre la fe y la incredulidad].²⁹

Pero nadie puede rechazar a sabiendas Nuestros mensajes, salvo quien sea del todo pérfido, ingrato.

(33) ¡OH GENTES! ¡Sed conscientes de vuestro Sustentador, y temed el Día en que ningún padre pueda satisfacer por su hijo en absoluto, ni un hijo por su padre!

¡Ciertamente, la promesa de Dios [de la resurrección] es verdadera: no dejes, pues, que esta vida te engañe, ni dejes que te engañen [tus propias] nociones engañosas acerca de Dios!³⁰

(34) En verdad, sólo Dios conoce cuando ha de llegar la Última Hora; y Él [es quien] hace caer la lluvia; y [sólo] Él conoce lo que hay en los úteros:³¹ mientras que nadie sabe lo que adquirirá mañana, y nadie sabe en que tierra morirá.

Ciertamente, [sólo] Dios es omnisciente, consciente de todo.

²⁷ Véase la nota 5 a 13:2.

²⁸ Véase sura 20, nota 99.

²⁹ Cf. 17:67, y también 29:65, que dice --en un contexto similar-- que "[empiezan a] atribuir parte en Su divinidad a poderes imaginarios" (*iusrikún*). La parábola de la tormenta en alta mar es, por supuesto, una metonimia extensible a cualquier peligro que asedie al hombre.

³⁰ Por ejemplo, la engañosa expectativa, al tiempo que se comete deliberadamente un pecado, de que Dios habrá de perdonarlo (Said ibn Yubair, citado por Tabari, Bagawi, Samajshari). Según Tabari, el término *gurur* denota "cualquier cosa que engaña" (ma garra) a una persona en sentido moral, ya sea Satán, otro ser humano, un concepto abstracto, o bien (como en 57:14) "fantasías".

³¹ Esto se refiere no sólo a la cuestión del sexo del feto, sino también a si llegará o no a nacer, y si vive, cuales serán sus dotes naturales y su carácter, así como qué papel habrá de desempeñar en su vida. La propia vida está simbolizada por la anterior mención de la lluvia, y el fin de toda la vida en este mundo, por la mención de la Última Hora.

SURA 32

As-Sachda (La Postración)

Período de Mecca

CASI todas las autoridades coinciden en que este sura pertenece a la fase final del período de Mecca, y que fue revelado justo después del sura 23 ("Los Creyentes"). La opinión expresada por algunos comentaristas acerca de que los versículos 16-20 fueron revelados en Medina es mera especulación y no merece seria consideración.

La palabra clave que llegaría a aceptarse como "título" de este sura se encuentra en el versículo 15.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Alif. Lam. Mim.*¹

(2) LA REVELACIÓN de esta escritura divina procede, sin lugar a duda, del Sustentador de todos los mundos: (3) y no obstante,² [quienes se empeñan en negar la verdad] afirman: "¡[Muhámmad] lo ha inventado!"

¡No! Es la verdad venida de tu Sustentador, para que adviertas a [este] pueblo, al que no ha venido advertidor antes de ti, para que puedan seguir el camino recto.

(4) DIOS es quien ha creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos en seis eras, y está asentado sobre el trono de Su omnipotencia.³ No tenéis a nadie que os proteja de Dios, ni nadie que interceda por vosotros [en el Día del Juicio]: ¿no vais, pues, a recapacitar?

(5) Gobierna todo cuanto existe, del espacio celestial a la tierra; al final ascenderéis todos a Él [para ser juzgados] en un Día cuya duración será [como] mil años de vuestro cómputo.⁴

¹ Véase Apéndice II.

² Cf. la nota 61 a 10:38.

³ Véase la nota 43 a 7:54.

⁴ E.d., el Día del Juicio parecerá eterno a quienes están siendo juzgados. En árabe antiguo, un día difícil y penoso era descrito como "largo", igual que se dice que un día feliz es "corto" (Maragi XXI, 105).

(6) Ése es quien conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de las criaturas, y también cuanto las criaturas pueden percibir:⁵ el Todopoderoso, el Dispensador de Gracia, (7) que hace perfecto todo lo que crea.⁶

Y así, inicia la creación del hombre de la arcilla;⁷ (8) luego hace que sea engendrado⁸ de la esencia de un líquido despreciable; (9) y luego lo forma con arreglo a su función, e insufla en él algo de Su espíritu:⁹ y os dota [así, Oh gentes,] de oído, de vista, y de sentimientos además de mentes:¹⁰ [sin embargo] ¡qué raras veces sois agradecidos!

(10) Pues, [muchos son los que] dicen: "¡Cómo! Una vez que hayamos [muerto y] desaparecido bajo la tierra, ¿vamos a ser de verdad [devueltos a la vida] mediante un nuevo acto de creación?"

¡No, sino que [al decir esto] niegan la verdad del encuentro con su Sustentador!"¹¹

(11) Di: "[Un día,] el ángel de la muerte, a quien habéis sido encomendados, os recogerá, y luego seréis devueltos a vuestro Sustentador."

(12) Si tan sólo pudierais ver [cómo será el Día del Juicio], cuando los que están hundidos en el pecado aparezcan cabizbajos ante su Sustentador, [y digan:] "¡Oh Sustentador nuestro! ¡[Ahora] hemos visto y oído! ¡Devuélvenos, pues, [a nuestra vida terrenal] para que hagamos buenas obras: pues [ahora] estamos, ciertamente, convencidos [de la verdad]!"

(13) Pero si hubiéramos querido, habríamos impuesto Nuestra guía a cada individuo:¹² pero [no lo hemos querido así --y así] se ha cumplido Mi palabra: "¡Ciertamente, he de llenar el infierno de seres invisibles y de hombres, todos juntos!"¹³

⁵ Véase sura 6, nota 65.

⁶ E.d., moldea cada detalle de Su creación de acuerdo con las funciones que habrá de cumplir, sin importar si nosotros comprendemos tales funciones o quedan fuera del alcance de nuestra percepción. En el texto, el pasaje que abarca los versículos 7-9 está en pasado; pero dado que se refiere a un acto *continuo* de creación, denota tanto el presente y el futuro como el pasado, y puede, por tanto, traducirse adecuadamente en presente.

⁷ Cf. la nota 4 a 23:12. Tomando en consideración el versículo siguiente, este "inicio" de la creación del hombre parece aludir a la composición básica del propio cuerpo humano, y también a la existencia prenatal de cada individuo en los cuerpos de sus padres.

⁸ Lit., "hizo [e.d., tal como fue señalado en la nota 6 más arriba, "hace"] que su procreación [o "su génesis"] parta de...", etc.

⁹ Como en 15:29 y 38:72, el que Dios "insufle [algo] de Su espíritu en el hombre" es una metáfora del don divino de la vida y de la consciencia, o del "alma" (que, como se señala en sura 4, nota 181, es uno de los significados del término *ruh*). Por consiguiente, "el alma de cada ser humano procede del espíritu de Dios" (Rasí). Acerca del verbo *sauwahu* --traducido por mí como "lo forma con arreglo a su función"-- véase la nota 1 a 87:2 y la nota 5 a 91:7.

¹⁰ Lit., "corazones" (*af'ida*), que en árabe clásico es una metonimia de los "sentimientos" y también de "la mente"; de ahí mi traducción compuesta de este término.

¹¹ Sc., "y niegan así, implícitamente, Su existencia". (Cf. las notas 11 y 12 a 13:5).

(14) [Y Él dirá a los pecadores:] "¡Saboread, pues, [vuestro merecido] por haberos olvidado de la llegada de este vuestro Día [del Juicio] --pues, ciertamente, [ahora] Nos hemos olvidado de vosotros: saboread [este] permanente castigo por todo el [mal] que solíais hacer!"

(15) SÓLO CREEN [realmente] en Nuestros mensajes quienes, al serles transmitidos, caen postrados en adoración, y proclaman la infinita gloria y alabanza de su Sustentador; y que nunca se llenan de soberbia; (16) [y] que se ven impelidos a abandonar¹⁴ sus lechos [en la noche] para invocar a su Sustentador con temor y anhelo; y que de lo que les damos como sustento gastan en los demás.

(17) Y ningún ser humano puede imaginar la alegría reservada a todos esos [creyentes en la Otra Vida]¹⁵ en recompensa por lo que hicieron.

(18) ¿Es, acaso, quien fue creyente [en su vida terrenal] como quien fue un perverso? [¡Qué va,] no son iguales!

(19) A aquellos que llegan a creer y hacen buenas obras --les aguardan jardines de reposo, como bienvenida [de Dios] por lo que hicieron; (20) pero los que están hundidos en la perversión --su meta es el fuego: cada vez que intenten salir de él, serán devueltos a él; y se les dirá: "¡Saboread [ahora] este castigo del fuego que solíais tachar de mentira!"

(21) Pero antes de [condenarles a] ese castigo supremo, les haremos probar sin duda un castigo más inmediato,¹⁶ para que puedan [arrepentirse y] enmendarse.¹⁷

(22) ¿Y quién puede ser más perverso que aquel a quien le son transmitidos los mensajes de su Sustentador y entonces se aparta de ellos? ¡Ciertamente, hemos de infligir Nuestro castigo a quienes están [así] hundidos en el pecado!

¹² Lit., "podríamos en verdad haber dado a cada individuo (*nafs*) su guía", e.d., por la fuerza: pero como esto habría privado al hombre de su capacidad de elegir entre el bien y el mal --y, por tanto, de toda responsabilidad moral-- Dios no "impone" Su guía a nadie (cf. 26:4 y la nota correspondiente).

¹³ Véase 7:18 y también el último párrafo de 11:119. En cuanto a los "seres invisibles" (*yinn*), véase Apéndice III.

¹⁴ Lit., "cuyos costados [e.d., cuerpos] se levantan con desasosiego".

¹⁵ Lit., "lo que les ha sido reservado de alegría para los ojos", e.d., de deleites, tanto para la vista, el oído o de sensaciones. La expresión "lo que les ha sido reservado" alude claramente a la incognoscible --y, por consiguiente, sólo descriptible alegóricamente-- calidad de la vida en el más allá. La imposibilidad de que el hombre pueda "imaginarse" realmente el paraíso ha sido expresada sucintamente por el Profeta en este *hadiz* bien autenticado: "Dios dice: 'He preparado para Mis siervos rectos lo que el ojo no ha visto, ni ha oído el oído, ni ha sido jamás concebido por el corazón del hombre'" (Bujari y Muslim, tomado de Abu Huraira; también Tirmidi). Los Compañeros consideraron siempre este *hadiz* como el comentario personal del Profeta a este versículo (cf. *Fath al-Bari* VIII, 418 ss.).

¹⁶ Lit., "más próximo", e.d., en esta vida: para una explicación de esto, véase la nota 27 a 52:47.

¹⁷ Lit., "para que vuelvan [a la rectitud]."

(23) Y, EN VERDAD, [Oh Muhámmad,] dimos la revelación [también] a Moisés: no tengas dudas, pues, de haber encontrado la misma [verdad en la revelación que te ha sido dada].¹⁸

Y [tal como] hicimos que [esa revelación anterior] fuera una guía para los hijos de Israel, (24) y [como] les asignamos jefes de entre ellos, que mientras se comportaron con paciencia y tuvieron una fe firme en Nuestros mensajes, guiaron [a su pueblo] conforme a Nuestro mandato¹⁹ --[así también, ha de ser con la escritura divina que te ha sido revelada a ti, Oh Muhámmad.]²⁰

(25) CIERTAMENTE, sólo tu Sustentador decidirá entre los hombres²¹ el Día de la Resurrección sobre todo aquello en lo que solían discrepar,²² (26) [Pero,] ¿es que no pueden esos [que niegan la verdad] aprender del recuerdo de tantas generaciones como hemos destruido antes de ellos,²³ --[gentes] por cuyos lugares de residencia caminan ellos [ahora]?

Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes: ¿no van, pues, a prestar oído [a la verdad]?

(27) ¿Es que no ven que somos Nosotros quienes llevamos la lluvia a la tierra seca y yerma, y por medio de ella hacemos salir la vegetación de la que se alimentan sus rebaños y ellos mismos? ¿No pueden ver, pues, [la verdad de la resurrección]?

(28) Pero contestan: "¿Cuándo se producirá esa decisión final, si lo que decís [los creyentes] es verdad?"²⁴

(29) Di: "¡El Día de la Decisión Final, su [recién adquirida] fe no servirá de nada a aquellos que [en vida] se empeñaron en negar la verdad, ni les será concedida una prórroga!" --(30) y luego, déjalos y espera [a que se manifieste la verdad, igual] que ellos, ciertamente, están esperando...

¹⁸ Con este pasaje, el discurso retoma al tema enunciado al comienzo de este sura --a saber, el origen divino de la revelación entregada a Muhámmad, que, como señala este pasaje, proviene de la misma fuente que la entregada a Moisés (el último de los grandes enviados de Dios aceptados como tales por las tres religiones monoteístas: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam). Además, la identidad de las verdades fundamentales en *todas* las revelaciones divinas, resaltada en este versículo, implica una identidad en las exigencias morales que han de cumplir los seguidores de esas revelaciones, sin importar la época, raza o medio social.

¹⁹ E.d., conforme a las ordenanzas divinas enunciadas en la Tora, en y para su tiempo: una alusión al debilitamiento de la fe, mencionado con frecuencia en el Qur'án, entre los hijos de Israel de épocas posteriores, y a la tendencia de muchos de sus dirigentes y eruditos a alterar el texto de la Tora y, de esa forma, "cubrir la verdad con falsedad" (véase, p.e., 2:42, 75, 79 y las notas correspondientes).

²⁰ Esta interpolación refleja el comentario de Samajshari a este pasaje en el sentido de que el Qur'án está destinado a ser fuente de guía y luz, siempre y cuando los jefes religiosos de la comunidad sean pacientes en la adversidad y firmes en su fe: una interpretación que implica que el Qur'án dejará de ser beneficioso para la gente cuando hayan perdido sus virtudes morales y su fe.

²¹ Lit., "entre ellos".

²² Véase sura 2, nota 94; también 22:67-69. En el caso presente, esta diferencia de opinión se refiere, por un lado, a la fe en la resurrección, y por el otro, a su rechazo.

²³ Acerca del sentido más amplio del término qarn (lit., "generación"), véase la nota 111 a 20:128.

²⁴ Alusión a la declaración inicial del versículo 25.

SURA 33

Al-Ahsab (La Coalición)

Período de Medina

EL TÍTULO de este sura proviene de las referencias en los versículos 9-27 a la Guerra de la Coalición, que tuvo lugar en el año 5 heg. (véase la nota 13 más abajo). El tono de estas referencias, y en especial del versículo 20, indica que esta parte del sura fue revelada inmediatamente después de la contienda, e.d., hacia finales del año 5 heg. Los versículos 37-40, que se ocupan del matrimonio del Profeta con Sainab bint Yahsh, fueron revelados en ese mismo año, probablemente algunos meses antes; lo mismo puede decirse de los versículos 4-5, que evidentemente contienen una alusión indirecta al hijo adoptivo del Profeta, Seid ibn Hariza (véase acerca de esto la nota 42 más abajo). Por otra parte, los versículos 28-29 y 52 no pudieron haber sido revelados antes del año 7 heg., y hasta podrían pertenecer a un período posterior (cf. la nota 65 al versículo 52). No existen pruebas claras sobre la fecha del resto de este sura, si bien algunas autoridades (p.e., Suyuti) sostienen que gran parte de él --si no casi todo-- fue revelado después del sura 3 ("La Casa de Imrán") y antes del sura 4 ("Las Mujeres"), lo que lo sitúa hacia finales del año 3 heg., o comienzos del 4 heg. En resumen, puede afirmarse con certeza que el sura fue revelado en pequeños segmentos en diversos períodos que van desde el final del primer tercio del período de Medina a la mitad del último tercio. Esto, unido al hecho de que una porción considerable de él se ocupa de la historia personal del Profeta, de su relación con sus contemporáneos --en particular, con su familia-- y de ciertas normas de conducta que conciernen sólo explícita, y específicamente, a sus esposas, explica la complejidad en la estructura de este sura y la diversidad en sus modos de expresión.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

(1) ¡OH PROFETA! Mantente consciente de Dios, y no cedas ante los que niegan la verdad ni ante los hipócritas: pues Dios es en verdad omnisciente, sabio. (2) Y sigue [sólo] lo que te llega por medio de la revelación de tu Sustentador:¹ pues Dios es en verdad plenamente consciente de todo lo que hacéis [los hombres]. (3) Y pon tu confianza [sólo] en Dios: pues nadie es tan digno de confianza como Dios.

¹ Lit., "lo que te es revelado de tu Sustentador" --indicando que Él es la *fuentes* de toda revelación.

(4) DIOS no ha dotado a ningún hombre de dos corazones en un cuerpo:² y [tal como] no ha hecho que aquellas esposas vuestras que hayáis declarado "tan ilícitas para vosotros como los cuerpos de vuestras madres" sean [realmente] vuestras madres,³ así, también, no ha hecho que vuestros hijos adoptivos sean [realmente] hijos vuestros:⁴ esto son sólo expresiones [figuradas] de vuestras bocas --mientras que Dios expresa la verdad [absoluta]:⁵ y sólo Él puede mostrar[-os] el camino recto.

(5) [En cuanto a vuestros hijos adoptivos,] llamadles por el nombre de sus [verdaderos] padres: esto es más equitativo ante Dios; y si no sabéis quienes eran sus padres, [llamadles] hermanos vuestros en la fe y amigos vuestros.⁶ Sin embargo, no importa si erráis a este respecto,⁷ sino [sólo] la intención en vuestros corazones --¡ pues Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia!

(6) El Profeta tiene mayor derecho sobre los creyentes que ellos sobre sí mismos, [por ser como un padre para ellos] y sus esposas son sus madres:⁸ y quienes están [de este modo] ligados en-

² Lit., "en su interior". Esto enlaza, en primer lugar, con el pasaje anterior, dando a entender que el hombre no puede ser realmente consciente de Dios y al mismo tiempo ceder a las opiniones de "los que niegan la verdad y de los hipócritas" (Rasi). Aparte de eso, sin embargo, la frase establece un vínculo conceptual con lo que viene a continuación, en donde se afirma que es contrario a las leyes divinas de la naturaleza --y es, por lo tanto, irracional y moralmente inadmisible-- atribuir a una misma persona dos papeles incompatibles dentro de la estructura de las relaciones humanas (Samajshari).

³ Esto es una referencia a la costumbre de los árabes denominada *dihar*, en la cual el marido divorciaba a su esposa diciendo simplemente: "Eres para mí [en adelante tan ilícita] como la espalda de mi madre", una expresión en la que el término *dahr* ("espalda") es una metonimia de "cuerpo". En la sociedad árabe pagana, esta forma de divorcio era considerada definitiva e irrevocable; pero la mujer así divorciada no podía volver a casarse, y debía permanecer bajo la tutela de su ex marido. Como resulta evidente por los primeros cuatro versículos del sura 58 (*Al-Muyadala*) --revelado algo antes que el presente sura-- esta cruel costumbre pagana había sido abolida ya cuando fue revelado este versículo, y se menciona sólo como ilustración del aserto posterior de que las "expresiones figuradas [lit., "palabras vuestras"] de vuestra bocas" no coinciden necesariamente con la realidad de las relaciones humanas.

⁴ E.d., en sentido de parentesco carnal: de ahí que las restricciones matrimoniales que afectan a los hijos reales --y también, por implicación obvia, a las hijas-- no se apliquen a los hijos adoptivos. Esta declaración es de gran relevancia en relación con los versículos 37 ss. más abajo.

⁵ Sc., al establecer la relación biológica entre padre e hijo, como distinta a todas las relaciones sociales establecidas por el hombre, como marido y mujer, o padrastro e hijo adoptivo. Debe tenerse presente, acerca de esto, que el Qur'án, emplea a menudo la metáfora de que Dios "hable" ("o se exprese") para indicar Su actividad creadora.

⁶ E.d., "dejar claro que se trata de una relación adoptiva, y no deis la impresión de que son vuestros verdaderos hijos" --salvaguardando así su verdadera identidad.

⁷ E.d., equivocándoos al atribuir parentesco a alguien, o llamándole, cariñosamente, "hijo mío" o "hija mía".

⁸ Enlazando así con la anterior mención de las relaciones voluntarias y optativas (a diferencia de las consanguíneas), este versículo apunta a la más alta manifestación de una relación optativa espiritual: la del Profeta inspirado por Dios y la persona que elige libremente seguirle. Ha sido transmitido que el Profeta dijo: "Ninguno de vosotros cree realmente hasta que yo soy para él más querido que su padre, su hijo, y la humanidad

tre sí tienen mayor derecho unos sobre los otros, conforme al decreto de Dios, que [aun el que existía entre] los creyentes [de Yazrib] y los que habían emigrado [allí por Dios].⁹ No obstante, debéis obrar también con suma bondad hacia vuestros [demás] amigos:¹⁰ esto [también] está escrito en el decreto de Dios.

(7) Y, ¡HE AHÍ! que aceptamos un compromiso solemne de todos los profetas¹¹ --de ti, [Oh Muhámmad,] y también de Noé, Abraham y Jesús, hijo de María-- : pues de todos ellos aceptamos un oneroso compromiso solemne, (8) para que [al final de los tiempos] pregunte Él a esos hombres veraces sobre [qué respuesta había recibido en la tierra] su veracidad.¹² ¡Y para los que niegan la verdad ha preparado Él un castigo doloroso!

entera" (Bujari y Muslim, tomado de Anas, y existen varias versiones casi idénticas en otras colecciones). Los Compañeros sin excepción consideraban al Profeta como el padre espiritual de su comunidad. Algunos de ellos --p.e., Ibn Masuud (citado por Samajshari) o Ubaiy ibn Kaab, Ibn Abbás y Muaawiya (citados por Ibn Kazir)-- añadían al recitar este versículo, a modo de explicación, "por ser [como] un padre para ellos"; y muchos de los *tabi'in* --entre ellos Muyahid, Qatada, Ikrima y Al-Hasan (cf. Tabari e Ibn Kazir)-- hacía lo mismo: de ahí mi interpolación, entre corchetes, de esta frase. (No obstante, véase también el versículo 40 de este sura y la nota 50 correspondiente.) En cuanto a la posición de las esposas del Profeta como "madres de los creyentes", esta surge en primer lugar del hecho de haber compartido la vida del Enviado de Dios en su aspecto más íntimo. Por ello, no podían volver a casarse después de su muerte (véase el versículo 53 más abajo), ya que todos los creyentes eran, espiritualmente, "hijos" suyos.

⁹ Véase la nota 86 a la penúltima frase de 8:75. Como se explica en esa nota, ninguno de estos dos pasajes (8:75 y 33:6) puede interpretarse satisfactoriamente como relacionado con las leyes de la herencia: cualquier intento de interpretarlos en tal sentido choca con la estructura lógica y la cohesión interna del discurso coránico. Por otra parte, resulta obvio que ambos pasajes tienen básicamente un carácter similar (a saber, espiritual) --con la única diferencia de que mientras que las frases finales de *Al-Anfal* se refieren en general a la hermandad entre todos los creyentes, este pasaje hace hincapié en la relación especial, aún más profunda, entre todo verdadero creyente y el Enviado de Dios.

¹⁰ E.d., con todos los demás creyentes, como a menudo subraya el Qur'án, y en particular en 8:75 (véase la nota anterior): en otras palabras, el exaltado amor del creyente por el Profeta no debe cegarle al hecho de que "todos los creyentes son hermanos" (49:10). El término *maarif*, extremadamente complejo, que he traducido en este contexto por "suma bondad", puede definirse como "un acto [o actitud] cuya bondad resulta evidente a la razón" (Ragib).

¹¹ Este pasaje parentético enlaza con los versículos 1-3 más arriba, y está relacionado con el "compromiso" --e.d., deber sagrado-- de todo profeta, de transmitir el mensaje de Dios al hombre, y de actuar así como "portador de buenas nuevas y advertidor". (Acerca de mi traducción de *id*, en este contexto, por "he ahí", véase sura 2, nota 21.)

¹² Cf. 5:109 y, más especialmente, 7:6 --"Ciertamente, habremos de exigir responsabilidades a todos aquellos a los que se envió un mensaje [divino], y ciertamente exigiremos responsabilidades a los [propios] mensajeros".

(9) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Recordad las bendiciones que Dios os concedió cuando os atacaron ejércitos [enemigos], y lanzamos contra ellos un temporal de viento y ejércitos [celestiales] que no podíais ver:¹³ sin embargo, Dios vio todo lo que hicisteis.

(10) [Recordad lo que sentisteis] cuando os atacaban por arriba y por abajo,¹⁴ y cuando se [os] desorbitaban los ojos y los corazones [os] llegaban a la garganta, y [cuando] pasaban por vuestras mentes los más encontrados pensamientos acerca de Dios:¹⁵ (11) [pues] en ese lugar y ocasión fueron puestos a prueba los creyentes, y sacudidos con una violenta conmoción.

(12) Y [recordad lo que ocurrió] cuando los hipócritas y aquellos de corazón enfermo¹⁶ dijeron [entre ellos]: "¡Lo que Dios y Su Enviado nos prometieron no son más que engaños!"¹⁷ --(13) y

¹³ Cf. 3:124-125 y la nota 93 correspondiente. Este pasaje (versículos 9-27) está relacionado con la Guerra de la Coalición (*al-ahsab*) --conocida también como la Batalla del Foso (*al-jandaq*)-- que tuvo lugar en el año 5 heg. Varias de las más poderosas tribus de los árabes, instigadas por la tribu judía de los Banu 'n-Nadir, que había sido expulsada de Yazrib (Medina) después de haber roto su tratado con los musulmanes, formaron una coalición para acabar, de una vez por todas, con la amenaza que el Islam representaba para sus creencias y muchas de las costumbres de la Arabia pagana. En el mes de Shawwal del año 5 heg., una fuerza de más de 12.000 hombres, formada por los Quraish y sus aliados --los Banu Kinana, Banu Asad y los habitantes de la franja costera (Tihama), así como la gran tribu Gatafán, de Nachd, y sus aliados, los Hawasin (o Banu Aamir) y Banu Sulaim-- convergió sobre Medina. Avisado de sus movimientos, el Profeta ordenó excavar un foso profundo alrededor de la ciudad --una medida defensiva desconocida en la Arabia preislámica-- y detuvo con ello el ataque de la Coalición. Pero surgió entonces otro peligro para los musulmanes: los Banu Quraiza, una tribu judía que vivía en los alrededores de Medina y que hasta entonces había sido aliada de los musulmanes, rompió el tratado de alianza y se unió abiertamente a la Coalición. Sin embargo, durante el asedio, que se prolongó varias semanas, todos los intentos del enemigo por cruzar el foso --defendido por un número muy inferior y peor armado de musulmanes-- fueron rechazados con grandes bajas entre los atacantes; las discrepancias, nacidas de la desconfianza mutua, fueron minando gradualmente la tan celebrada alianza entre las tribus judías y las tribus árabes paganas; en el mes de Du 'l-Qaada, su frustración se desbordó al verse azotados durante varios días por un temporal de viento gélido que hizo insoportable la vida hasta para los guerreros más avezados. Y así, se levantó finalmente el asedio y la Coalición se dispersó, poniendo con ello fin al último intento de los paganos de destruir al Profeta y a su comunidad.

¹⁴ El contingente de Gatafán intentó tomar por asalto la trinchera desde la parte oriental, más alta, de la llanura de Medina, mientras los Quraish lanzaban su ataque desde la parte baja, e.d., la occidental (Samajshari), conforme a las vías por las que habían llegado hasta Medina originalmente --los Gatafán, venidos de la altiplanicie (Nachd), y los Quraish de las zonas bajas de la costa (Tihama).

¹⁵ Lit., "[cuando] pensasteis [toda clase de] pensamientos acerca de Dios": e.d., "si Él os auxiliaría o daría la victoria a vuestros enemigos".

¹⁶ Esta frase denota aquí obviamente a los débiles de fe entre los creyentes.

¹⁷ Esto es una referencia a la visión profética de Muhámmad, mientras se excavaba el foso, de la futura conquista por parte de los musulmanes de toda la península arábiga y también de los imperios persa y bizantino (Tabari). Varias tradiciones auténticas dan testimonio de que el Profeta anunció en aquel momento esa visión.

cuando algunos de ellos dijeron: "¡Oh gentes de Yazrib! ¡No podréis contener [al enemigo] aquí!¹⁸ volvéos [a vuestras casas]!" --y entonces un grupo de ellos pidió autorización al Profeta, diciendo: "¡Ciertamente, nuestras casas se encuentran expuestas [a un ataque]!" --pero no es que estuvieran expuestas: lo que querían era huir.

(14) Si su ciudad hubiera sido tomada por asalto,¹⁹ y [sus enemigos] les hubieran pedido que apostataran, [los hipócritas] lo hubieran hecho sin mucha tardanza²⁰ --(15) aunque antes de eso hubieran prometido ante Dios que nunca volverían la espalda [a Su mensaje]: ¡y sin duda, de una promesa a Dios se ha de responder!

(16) Di: "¡Tanto si huís de la muerte [natural] o de caer muertos [en combate], la huida no os servirá de nada --pues de cualquier forma,²¹ no [os está permitido] disfrutar sino poco tiempo!"

(17) Di: "¿Quién podría guardaros de Dios si fuera voluntad Suya causaros daño, o fuera voluntad Suya mostraros misericordia?"

Pues, ¿no saben que] aparte de Dios no pueden encontrar quien les proteja, ni nadie que les preste auxilio?

(18) Dios es ciertamente consciente de esos de vosotros que apartan a otros [de la lucha por Su causa], y también de esos que dicen a sus hermanos: "¡Venid a nuestro lado [y enfrenaos al enemigo]!" --mientras que ellos [mismos] apenas si entran en combate, (19) escatimándoos [su] ayuda. Pero luego, si acecha un peligro, ves [Oh Profeta,] que te miran [buscando ayuda], desorbitados sus ojos [de terror] como quien está en trance de muerte: pero tan pronto como ha pasado el peligro, os atacan con sus afiladas lenguas, escatimándoos todo cuanto es bueno.

Esos tales no han conocido jamás la fe --y por eso Dios hará que se pierdan todas sus obras: pues eso en verdad es fácil para Dios.

(20) Creen que [el ejército de] la Coalición no se ha retirado [realmente];²² y si [el ejército de] la Coalición regresara, esos [hipócritas] preferirían estar en el desierto, con los beduinos, pidiendo noticias vuestras, [Oh creyentes, desde lejos;] y de encontrarse entre vosotros, harían sólo como que luchaban [a vuestro lado].²³

(21) VERDADERAMENTE, en el Enviado de Dios tenéis un buen ejemplo para todo aquel que tiene puesta su esperanza [con anhelo y temor] en Dios y en el Último Día, y que recuerda mucho a Dios.²⁴

¹⁸ E.d., fuera de la ciudad, defendiendo el foso.

¹⁹ Lit., "si se hubiera irrumpido sobre ellos".

²⁰ Lit., "y no se hubieran demorado en ello sino un poco [tiempo]".

²¹ Lit., "pues entonces" o "en tal caso" (*idan*), que aquí significa "de cualquier forma".

²² Sc., "sino que regresarán para reanudar el asedio".

²³ Lit., "no lucharían sino un poco".

²⁴ Este versículo (y el pasaje siguiente) enlaza con los versículos 9-11 más arriba, y en especial con el versículo 11 --"en ese lugar y ocasión fueron puestos a prueba los creyentes, y sacudidos con una violenta

(22) Y [así,] cuando los creyentes vieron a [los ejércitos de] la Coalición [avanzando hacia ellos], dijeron: "¡Esto es lo que Dios y Su Enviado nos han prometido!" --y: "¡Dios y Su Enviado han dicho la verdad!"²⁵ --y esto no hizo sino aumentar su fe y su sumisión a Dios.

(23) Entre los creyentes hay hombres que han sido [siempre] fieles a su compromiso con Dios:²⁶ algunos de ellos lo han cumplido [ya] con su muerte, y otros esperan aún [su cumplimiento] sin haber cambiado [su resolución] en lo más mínimo.

(24) [Pruebas así son impuestas al hombre] para que Dios recompense a los veraces por haber sido fieles a su palabra, y castigue a los hipócritas --si es esa Su voluntad-- o [si se arrepienten,] acepte su arrepentimiento:²⁷ pues, ¡ciertamente, Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia!

(25) Así, a pesar de toda su furia, Dios repelió a los que estaban empeñados en negar la verdad,²⁸ sin que consiguieran bien alguno, ya que Dios se bastó sólo para [proteger a] los creyentes en la batalla --pues Dios es en verdad fortísimo, todopoderoso --; (26) e hizo bajar de sus fortalezas a los seguidores de una revelación anterior que habían ayudado a los agresores,²⁹ y puso terror en sus corazones: a algunos los matasteis, y a otros los hicisteis prisioneros; (27) y os hizo herederos de sus tierras, sus casas y sus bienes --y [os prometió] tierras en las que jamás habíais puesto el pie:³⁰ pues, en verdad, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

conmoción"-- lo que resume, por así decirlo, sus experiencias durante los días y semanas críticos de la Batalla del Foso. Aunque dirigido, en primera instancia, a esos primeros defensores de Medina a los que se exhortaba a imitar la fe, el coraje y la determinación del Profeta, el alcance y validez de este versículo son intemporales y es por tanto aplicable a cualquier situación y condición. -- Dado que el verbo *rayawa*, así como las formas nominales *rayu*, *rayuw* y *raya'* derivadas de él, denotan tanto "anhelo" como "temor", he traducido *iaryu* en consonancia.

²⁵ Esto parecen alusiones a 29:2 (que puede haber sido una de las últimas revelaciones de Mecca) y también a 2:155 y 214 (e.d., versículos del primer sura del período de Medina).

²⁶ Se dice que este versículo se refiere específicamente a algunos de los Compañeros del Profeta que se comprometieron solemnemente, en el tiempo de las primeras campañas, a luchar hasta la muerte al lado del Profeta (Samajshari); en sentido general, se refiere a todas aquellas empresas que exigen un sacrificio supremo por la causa de Dios.

²⁷ Cf. 6:12 --"Dios, que se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia"-- y la nota 10 correspondiente.

²⁸ E.d., los paganos miembros de la Coalición (véase la nota 13 más arriba); sus aliados judíos son mencionados por separado en el versículo siguiente.

²⁹ Lit., "a ellos", e.d., a las tribus aliadas en contra de Muhámmad y de su comunidad. Los "seguidores de una revelación anterior" (*ahl al-kitab*) a que se hace referencia aquí eran los judíos de Banu Quraiza, que a pesar de ser monoteístas traicionaron a los musulmanes e hicieron causa común con los paganos de la Coalición. Después de la desbandada de estos, los Banu Quraiza, en previsión de la venganza de la comunidad a la que habían traicionado, se retiraron a sus fortalezas en los alrededores de Medina. Después de un sitio que se prolongó veinticinco días, se rindieron a los musulmanes con todas sus posesiones.

³⁰ E.d., tierras que los musulmanes conquistarían y en las que se asentarían en el futuro. Esta oración --con su alusión a épocas aún más prósperas por venir-- establece un vínculo entre este pasaje y el siguiente.

(28) ¡OH PROFETA! Di a tus esposas: "Si deseáis [sólo] esta vida y sus atractivos --pues, hacédmelo saber, que os complaceré y os dejaré ir con delicadeza;³¹ (29) pero si deseáis a Dios y a Su Enviado, y [con ello el bien de] la vida en el más allá, entonces [sabed que,] ¡ciertamente, para las que de vosotras hagan el bien, ha preparado Dios una magnífica recompensa!"³²

(30) ¡Oh esposas del Profeta! Quien de vosotras fuera culpable de conducta inmoral manifiesta,³³ su castigo sería doble [al de otros pecadores en el más allá]: pues eso, en verdad, es fácil para Dios. (31) Pero quien de vosotras obedezca fielmente a Dios y a Su Enviado y obre con rectitud, le daremos su recompensa dos veces: pues habremos preparado para ella una espléndida provisión [en la Otra Vida].³⁴

(32) ¡Oh esposas del Profeta! Vosotras no sois como ninguna de las [demás] mujeres, si os mantenéis [realmente] conscientes de Dios.³⁵ Así pues, no seáis tan complacientes en vuestra conversación que quien tiene el corazón enfermo llegue a concebir deseo [por vosotras]: pero, no obstante, hablad con amabilidad. (33) Y permaneced discretamente en vuestras casas, y no os acicaléis como solían hacer en tiempos del paganismo ignorante;³⁶ y sed constantes en la oración, dad el

³¹ Cuando este versículo fue revelado (véase la nota 65 al versículo 52 de este sura) los musulmanes habían conquistado la rica región agrícola de Jaibar, y la comunidad se había hecho más próspera. Pero, aunque la vida de la mayoría de sus miembros fuera ahora más confortable, tal comodidad no se veía reflejada en la casa del Profeta, el cual sólo se permitía, a sí mismo y a su familia, como hizo siempre, el mínimo necesario para llevar una existencia extremadamente sencilla. Dado el cambio de circunstancias, era sólo de esperar que sus esposas desearan parte de los lujos que otras mujeres musulmanas podían disfrutar ahora: pero la aceptación por parte de Muhámmad de esa exigencia habría chocado con el principio, observado por él durante toda su vida, de que el nivel de vida del Enviado de Dios y de su familia no debía exceder al de los creyentes más pobres.

³² Cuando, inmediatamente después de su revelación, el Profeta recitó estos dos versículos a sus esposas, todas ellas rechazaron categóricamente cualquier idea de separación, y declararon haber elegido "a Dios y a Su Enviado, y el [bien del] más allá" (como recogen varias recopilaciones de *ahadiz*, entre ellas Bujari y Muslim). Algunos de los primeros sabios musulmanes (p.e., Qatada y Al-Hasan, citados por Tabari) sostenían que la posterior revelación del versículo 52 de este sura representaba, por así decirlo, la recompensa de Dios por esta actitud.

³³ Acerca de esta connotación del término *fahisha*, véase sura 4, nota 14. Según Samajshari, en su comentario a este versículo, este término abarca todo lo que podría describirse como "pecado grave" (*kabira*).

³⁴ Véase la nota 5 a 8:4.

³⁵ Sc., "y, por ende, conscientes de vuestra especial posición de cónyuges del Enviado de Dios, y madres de los creyentes".

³⁶ El término *yahiliyya* denota el período de ignorancia moral de un pueblo --o civilización-- entre la desaparición de una enseñanza profética y la llegada de otra; y, más concretamente aquí, el período de paganismo de los árabes antes del advenimiento de Muhámmad. Aparte de esas connotaciones históricas, este término describe un estado general de ignorancia o inconsciencia moral, en cualquier época o entorno social. (Véase también la nota 71 a 5:50.)

impuesto de purificación, y obedeced a Dios y a Su Enviado: pues Dios sólo quiere apartar de todos vosotros, Oh gente de la casa [del Profeta], cualquier inmundicia, y purificaros hasta una pureza perfecta.

(34) Y tened presente lo que se recita en vuestras casas de los mensajes de Dios y [Su] sabiduría: pues, ciertamente, Dios es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo.³⁷

(35) EN VERDAD, para [todos] los hombres y mujeres que se han sometido a Dios, los creyentes y las creyentes, los hombres y mujeres realmente devotos, los hombres y mujeres fieles a su palabra, los hombres y mujeres pacientes en la adversidad, los hombres y mujeres humildes [ante Dios], los hombres y mujeres que dan limosna, los abstinentes y las abstinentes,³⁸ los hombres y mujeres que guardan su castidad,³⁹ y los hombres y mujeres que recuerdan mucho a Dios: para [todos] ellos ha preparado Dios perdón de los pecados y una magnífica recompensa.

(36) Y, si Dios y Su Enviado han decidido un asunto,⁴⁰ no cabe que un creyente o una creyente reclamen para sí libertad de elección en lo que a ellos concierne:⁴¹ pues quien [así] se rebela contra Dios y Su Enviado está ya claramente extraviado.

(37) Y, HE AHÍ,⁴² [Oh Muhámmad,] que dijiste a aquel a quien Dios había favorecido y a quien tú habías favorecido:⁴³ "¡Conserva a tu esposa, y sé consciente de Dios!" Y ocultabas

³⁷ Acerca del significado del término *latif* aplicado a Dios, en especial cuando va asociado al término *jabir*, véase la nota 89 a 6:103.

³⁸ El término *sa'im*, traducido comúnmente por "que ayuna", tiene aquí su connotación primaria de "el que se abstiene [de algo]" o "se niega [algo]": cf. 19:26, donde el nombre *saum* denota "un voto de silencio".

³⁹ Lit., "los hombres que guardan sus partes privadas y las mujeres que [las] guardan": véase la nota 36 a 24:30.

⁴⁰ E.d., cuando una ley específica haya sido *formulada como tal* en el Qur'an o en un precepto promulgado por el Profeta.

⁴¹ Lit., "tener elección en su asunto (*min amrihim*)" --e.d., permitir que su actitud o conducta se rijan, no por la ley en cuestión, sino por sus intereses personales y sus predilecciones.

⁴² Acerca de esta traducción de la partícula *id*, véase sura 2, nota 21. -- Con este versículo, el discurso retorna al problema de las relaciones "optativas" mencionadas en los versículos 4 ss. Varios años antes de que Muhámmad fuera llamado a la Profecía, su esposa Jadiya le regaló un esclavo joven, Seid ibn Hariza, descendiente de la tribu nortea de los Banu Kalb, que había sido capturado durante una de las numerosas guerras tribales y luego vendido en Mecca como esclavo. Nada más tomar posesión de él, Muhámmad lo manumitió, y poco después lo adoptó como hijo; y Seid, a su vez, fue uno de los primeros en convertirse al Islam. Años más tarde, movido por el deseo de destruir el ancestral prejuicio de los árabes en contra del matrimonio de un esclavo, o liberto, con una mujer "libre", el Profeta persuadió a Seid para que se casara con su prima, Sainab bint Yahsh, la cual había estado enamorada de Muhámmad desde niña, sin que éste lo supiera. Ella, por deferencia a la autoridad del Profeta, consintió con grandes reservas a esta proposición de matrimonio. Como, así mismo, Seid no estaba interesado en esta alianza (por estar ya felizmente casado con una ex esclava, Umm Aiman, madre de su hijo Usama), no fue una sorpresa que su matrimo-

dentro de ti algo que Dios iba a sacar a la luz⁴⁴ --¡ por miedo a [lo que] la gente [pudiera pensar], cuando era a Dios sólo a quien debías haber temido!⁴⁵

[Pero] entonces, cuando Seid dio por concluida su unión con ella,⁴⁶ te la dimos por esposa, para que [en el futuro] los creyentes se vieran libres de reproche por [casarse con] las esposas de sus hijos adoptivos cuando estos den por concluida su unión con ellas.⁴⁷ Y [así] se hizo la voluntad de Dios.

(38) [Así] el Profeta está libre de reproche por [haber hecho] lo que Dios ordenó para él.⁴⁸ [De hecho, ese fue] el proceder de Dios con los que ya han desaparecido⁴⁹ --y [recuerda que] la voluntad de Dios es siempre destino absoluto--; (39) [y ese será siempre Su proceder con] los que transmiten los mensajes de Dios [al mundo], y que Le temen, y no temen a nadie excepto a Dios: ¡ pues nadie lleva cuenta [de las acciones de hombre] tan bien como Dios!

nio no hiciera felices ni a Sainab ni a Seid. En varias ocasiones, este último estuvo a punto de divorciar a su nueva esposa, la cual, por su parte, no guardaba en secreto su desagrado por Seid; pero siempre fueron persuadidos por el Profeta para que perseveraran en la paciencia y no se separaran. Al final, sin embargo, la unión se hizo insostenible, y Seid divorció a Sainab en el año 5 heg. Poco después, el Profeta se casó con ella, a fin de compensar lo que consideraba responsabilidad moral suya en su infelicidad pasada.

⁴³ E.d., Seid ibn Hariza, a quien Dios había hecho uno de los primeros creyentes, y a quien el Profeta había adoptado como hijo.

⁴⁴ A saber, que el matrimonio de Seid y Sainab, apadrinado por el propio Muhámmad, y en el que tanto había insistido, era un fracaso total y sólo podía acabar en divorcio (véase también la nota siguiente).

⁴⁵ Lit., "mientras que Dios era más digno (*ahaqq*) de que Le temieras". Aludiendo a esta reprimenda divina (que refuta, por sí misma, el alegato de que el Qur'án fuera "compuesto por Muhámmad"), se cita de fuente fidedigna que A'isha dijo: "Si el Enviado de Dios se hubiera sentido inclinado a suprimir algo que le hubiera sido transmitido, sin duda habría suprimido este versículo" (Bujari y Muslim).

⁴⁶ Lit., "su necesidad de [o "su derecho a"] ella", sc., divorciándola (Samajshari).

⁴⁷ Así, aparte del deseo del Profeta de compensar la infelicidad de Sainab, el propósito divino al hacer que se casara con la ex esposa de su hijo adoptivo (subrayado en la frase, "te la dimos por esposa") era mostrar que --contrariamente a lo que los árabes paganos creían-- una relación adoptiva no conlleva ninguna de las restricciones matrimoniales derivadas de una auténtica relación paterno-filial biológica (cf. la nota 3 al versículo 4 de este sura).

⁴⁸ E.d., su matrimonio con Sainab, cuyo propósito era ejemplificar un punto de la ley y también satisfacer lo que el Profeta consideraba como un deber moral suyo.

⁴⁹ E.d., los profetas que precedieron a Muhámmad, en todos los cuales, como en él, los deseos personales coincidían con su disposición a someterse por entero a Dios: una disposición de espíritu, innata y armónica, que es característica de los elegidos de Dios y que --tal como declara la siguiente oración parentética-- es su "destino absoluto" (*qadar maqdur*).

(40) [Y sabed, Oh creyentes, que] Muhámmad no es el padre de ninguno de vuestros hombres,⁵⁰ sino el Enviado de Dios y el Sello de todos los Profetas.⁵¹ Y Dios tiene en verdad pleno conocimiento de todo.

(41) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Recordad a Dios con un recuerdo frecuente, (42) y proclamad Su infinita gloria de la mañana a la noche.⁵²

(43) Él es quien os otorga Sus bendiciones, y Sus ángeles [las reiteran], para sacaros de las tinieblas a la luz.

Y, en verdad, Él es para los creyentes un dispensador de gracia. (44) El Día en que Le encuentren, serán recibidos con el saludo: "Paz"; y Él les habrá preparado una espléndida recompensa.

(45) [En cuanto a ti,] Oh Profeta --ciertamente, te hemos enviado como testigo [de la verdad], como portador de buenas nuevas y como advertidor, (46) y como alguien que llama [a los hombres] a Dios con Su venia,⁵³ y una lámpara luminosa.

(47) Y [así,] anuncia a los creyentes la buena nueva de que recibirán de Dios abundante favor; (48) y no cedas a [los caprichos de] los que niegan la verdad y de los hipócritas, e ignora sus ofensas,⁵⁴ y pon tu confianza en Dios: pues nadie es tan digno de confianza como Dios.

(49) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Si, habiéndoos casado con mujeres creyentes, las divorciáis antes de haberlas tocado, no tenéis por qué esperar, ni calcular, un período de espera para ellas:⁵⁵ así pues, proveedlas [ya] de lo necesario, y dejadlas ir con delicadeza.⁵⁶

⁵⁰ E.d., es el "padre" espiritual de toda la comunidad (cf. la nota 8 al versículo 6 de este sura), y no de una persona o personas en particular --refutando así, de pasada, la idea errónea de que el ser descendiente biológico de un profeta confiere, por sí mismo, algún tipo de mérito a tales personas.

⁵¹ E.d., el último de los profetas, igual que el sello (*jatam*) señala el final de un documento; aparte de esto, el término *jatam* es también sinónimo de *jitam*, el "fin" o "conclusión" de algo: de lo que se deduce que el mensaje revelado a través de Muhámmad --el Qur'án-- debe considerarse como la culminación y el fin de toda la revelación profética (cf. la nota 66 a la primera frase del segundo párrafo de 5:48, y la nota 126 a 7:158). Véase también la nota 102 a 21:107.

⁵² Lit., "mañana y tarde", e.d., en todo momento.

⁵³ E.d., por mandato Suyo (Tabari).

⁵⁴ O también: "pero [aun así,] abstente de herirles" (Samajshari) --dependiendo de si *adahum* se entiende como "ofensas causadas por ellos" o "a ellos".

⁵⁵ Lit., "no tenéis en absoluto un período de espera para ellas, que debáis calcular" --e.d., "que ambos debáis considerar como obligatorio": cf. la primera parte de 2:228, y la nota 215 correspondiente. No habiendo posibilidad de embarazo, por no haberse consumado el matrimonio, está fuera de lugar el período de espera de la mujer, por carecer de sentido tanto para ella como para su ex marido.

⁵⁶ Este precepto, relativo a ciertos problemas maritales que afectan a los creyentes en general, constituye una introducción, por así decirlo, a la reanudación, en el versículo siguiente, del discurso sobre las leyes maritales de aplicación exclusiva al Profeta: enlaza, por lo tanto, con el pasaje que comienza con las pala-

(50) ¡OH PROFETA! Hemos hecho lícitas para ti tus esposas a las que has dado sus dotes,⁵⁷ así como las que tu diestra posee procedentes del botín de guerra que Dios te ha concedido.⁵⁸ Y [hemos hecho lícitas para ti] las hijas de tus tíos y tías paternos y las hijas de tus tíos y tías maternos que hayan emigrado contigo [a Yazrib];⁵⁹ y cualquier mujer que libremente se ofrezca al Profeta y con la que el Profeta quiera casarse:⁶⁰ [ésta sólo como] privilegio tuyo, no de los demás creyentes --[pues] ya hemos hecho saber lo que hemos prescrito para ellos acerca de sus esposas y de las que posean sus diestras.⁶¹

[Y,] para que no te veas abrumado por una ansiedad [excesiva] --pues Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia-- (51) [sabe que] puedes postergar de ellas a la que quieras por un tiempo, y puedes acoger a la que quieras; y [que,] si deseas a alguna a la que hayas apartado [por un tiempo], no incurrirás en falta [por ello]:⁶² esto contribuirá a que se alegren sus ojos [cuando te

bras, "¡Oh esposas del Profeta! Vosotras no sois como ninguna de las [demás] mujeres" (versículo 32), así como con la referencia posterior a su matrimonio con Sainab (versículo 37 ss.).

⁵⁷ El término *achr* es sinónimo, en este contexto, de *farida* en su significado específico de "dote" (*mahr*): véase sura 2, nota 224.

⁵⁸ Como ha sido señalado en varios lugares (véase, en particular, la nota 32 a 4:25), el Islam no aprueba ninguna forma de concubinato, y prohíbe categóricamente las relaciones sexuales entre un hombre y una mujer a menos que estén *casados* legalmente el uno con el otro. A este respecto, la única diferencia que existe entre una mujer "libre" y una esclava es que mientras que la primera debe recibir una dote de su marido, no existe tal obligación para el hombre que se case con su esclava legítima (lit., "la que posee su diestra") --o sea, una mujer que es parte del botín capturado en una "guerra santa" (*yihad*) en defensa de la Fe o de la libertad (notas 167 a 2:190 y 72 a 8:67)-- : pues, en tal caso, la libertad que la novia recibe por el acto mismo del matrimonio se considera equivalente a una dote.

⁵⁹ Esta fue otra restricción --además de la de no poder divorciar a ninguna de sus esposas (véase el versículo 52 más abajo) --impuesta al Profeta en cuestión de matrimonio: mientras que los demás musulmanes podían casarse con cualquiera de sus primos, paternos o maternos, el Profeta sólo podía casarse con aquellas que hubieran demostrado su fuerte y temprana adhesión al Islam, acompañándole en su hégira de Mecca a Medina. En opinión de Bagawi --basada obviamente en un uso árabe ancestral-- el término "hijas de tus tíos y tías paternos" comprende en este contexto no sólo a los primos reales sino, en general, a todas las mujeres de la tribu de Quraish, a la que pertenecía el padre de Muhámmad, y el término "hijas de tus tíos y tías maternos" comprende a todas las mujeres de la tribu de su madre, los Banu Suhra.

⁶⁰ La oración dice literalmente: "si se ofreciera a sí misma como un regalo (*in wahabat nafsaha*) al Profeta". La mayoría de los comentaristas clásicos entienden esto como "sin exigir o esperar una dote (*mahr*)", que para el común de los musulmanes es un aspecto esencial del contrato matrimonial (cf. 4:4 y 24, y las notas correspondientes; también sura 2, nota 224).

⁶¹ Esta frase parentética se refiere a las leyes generales relativas al matrimonio, reveladas previamente (véase 2:221, 4:3-4 y 19-25, así como las notas correspondientes), y en particular a las relativas a la cuestión de la dote.

⁶² Esto deja claro que el Profeta no tenía que observar una "rotación" estricta en sus obligaciones conyugales hacia sus esposas, si bien él, movido por un sentido innato de la justicia, trató siempre de preservar en ellas un sentimiento de igualdad absoluta.

vean],⁶³ y a que no estén tristes [cuando se vean postergadas], y a que todas ellas estén complacidas con lo que les des: pues [sólo] Dios conoce lo que hay en vuestros corazones y Dios es en verdad omnisciente, benigno.⁶⁴

(52) En adelante, no te será lícita ninguna [otra] mujer⁶⁵ --ni [podrás] sustituir a una de ellas por otra esposa,⁶⁶ aunque te agrade mucho su belleza --: [no será lícita para ti ninguna] fuera de las que [ya] tienes.⁶⁷ Y Dios observa todo constantemente.

(53) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No entréis en las casas del Profeta a menos que se os autorice a ello; [y cuando seáis invitados] a una comida, no debéis [acudir temprano y] esperar a que sea preparada: pero cuando seáis invitados, entrad [en el momento justo]; y cuando hayáis comido, retiraos y no os quedéis por el mero afán de conversar:

⁶³ E.d., por la certeza íntima de que cuando acudía a una de ellas, lo hacía por un impulso de verdadero afecto, y no por un sentimiento de "obligación" marital.

⁶⁴ Según un *hadiz* de A'isha, recogido en el *Musnad* de Ibn Hanbal, el Profeta "solía dividir sus atenciones por igual entre sus esposas, y luego oraba diciendo: '¡Oh Dios! Hago cuanto está en mi poder: no me reproches, pues, por [fracasar en] algo que está en Tu poder, y no en el mío!' --aludiendo a su corazón, y a que amara más a algunas [de sus esposas] que a otras."

⁶⁵ Algunos comentaristas (p.e., Tabari) dan por sentado que esta restricción se refiere a las cuatro categorías de mujeres enumeradas en el versículo 50 más arriba: sin embargo, resulta mucho más probable que sea una prohibición de que el Profeta se casara con otras mujeres *además* de aquellas con las que ya estaba casado (Bagawi, Samajshari). Algunas de las autoridades más antiguas y destacadas sobre el Qur'an, como Ibn Abbás, Muyahid, Ad-Dahhak, Qatada, Ibn Seid (citados todos por Ibn Kazir), o Al-Hasan al-Basri (citado por Tabari en su comentario a los versículos 28-29), conectan esta prohibición de nuevos matrimonios con la elección entre los atractivos de la vida terrenal y el bien en el más allá que fue presentada a las esposas del Profeta, y se apoyan para ello en los versículos 28-29, y con la opción enfática de estas por "Dios y Su Enviado" (cf. la nota 32 más arriba). Todas esas autoridades describen la revelación del versículo 52 --y la garantía que quería transmitir a las esposas del Profeta-- como una recompensa de Dios, en esta vida, por su fe y su fidelidad. Dado que resulta inconcebible que el Profeta hubiera ignorado el mandamiento categórico, "En adelante, no te será lícita ninguna [otra] mujer", el pasaje en cuestión no pudo haber sido revelado antes del año 7 heg., o sea, el año en que tuvieron lugar la conquista de Jaibar y el matrimonio del Profeta con Safiya --su última esposa. En consecuencia, los versículos 28-29 (con los que, como hemos visto, está estrechamente conectado el versículo 52) deben haber sido revelados en ese período posterior, y no, como piensan algunos comentaristas, en el año 5 heg. (e.d., en el tiempo del matrimonio del Profeta con Sainab).

⁶⁶ E.d., divorciar a una de ellas a fin de tomar a otra en su lugar (con el acento prohibitivo en la "sustitución" --e.d., divorcio-- de cualquiera de sus esposas).

⁶⁷ En mi opinión, la expresión *ma malakat iaminuka* (lit., "lo que tu diestra posee", o "ha llegado a adquirir") tiene aquí igual significado que en 4:24, a saber, "las que son legítimamente tuyas *por matrimonio*" (véase sura 4, nota 26); por consiguiente, este versículo debe entenderse como una limitación de los matrimonios del Profeta a los que ya había contraído.

esto, ciertamente, ofendería al Profeta, pero le daría vergüenza por vosotros [hacéroslo saber]: sin embargo Dios no se avergüenza de [enseñaros] lo que es correcto.⁶⁸

Y [en cuanto a las esposas del Profeta,] si tenéis que pedirles algo que necesitéis, hacedlo desde detrás de una cortina:⁶⁹ esto contribuirá a la pureza de vuestros corazones y de los suyos. Además, no debéis causar ofensa alguna al Enviado de Dios --ni casaros jamás con sus viudas una vez desaparecido él:⁷⁰ eso ante Dios sería, ciertamente, una atrocidad.

(54) Tanto si hacéis algo públicamente o en secreto, [recordad que,] ciertamente, Dios tiene pleno conocimiento de todo.

(55) [Sin embargo,] no incurren en falta⁷¹ [si departen libremente] con sus padres, sus hijos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos o de sus hermanas, sus mujeres, o los [esclavos] que posean sus diestras.

Pero [siempre, Oh esposas del Profeta,⁷²] manteneos conscientes de Dios --pues, ciertamente, Dios es testigo de todo.

(56) En verdad, Dios y Sus ángeles bendicen al Profeta: [así pues,] ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer, bendecidle y someteos [a su guía] con un sometimiento total!

(57) En verdad, a quienes [a sabiendas] ofendan a Dios y a Su Enviado --Dios los rechazará⁷³ en esta vida y en la Otra; y preparará para ellos un castigo humillante.

⁶⁸ Este pasaje, que enlaza con la referencia a la misión del Profeta en los versículos 45-48, quiere destacar su eminente posición entre sus contemporáneos; pero, como ocurre a menudo con las alusiones coránicas a situaciones y sucesos históricos, el principio ético que aquí se enuncia no está restringido a una época o entorno particulares. Al exhortar a los Compañeros del Profeta a venerar su persona, el Qur'án recuerda a todos los creyentes, de todas las épocas, su elevado rango, (cf. la nota 85 a 2:104); aparte de esto, les enseña ciertas normas de conducta que son importantes para la vida de la comunidad: normas que, por insignificantes que pudieran parecer a primera vista, tienen gran valor psicológico para una sociedad que debe regirse por un auténtico sentimiento de hermandad, consideración recíproca, y respeto a la santidad de la personalidad e intimidad de los demás.

⁶⁹ El término *hiyab* denota cualquier cosa que se interpone entre otras dos, o que oculta, cubre o protege a una de la otra; según el contexto, puede traducirse por "barrera", "obstáculo", "tabique", "mampara", "cortina", "velo", etc. tanto en el sentido concreto de estas palabras como en el abstracto. La prohibición de acceder a las esposas del Profeta salvo "desde detrás de una cortina" o "tabique" puede ser tomada literalmente --como hacían la mayoría de los Compañeros del Profeta-- o metafóricamente, indicando así la excepcional reverencia debida a estas "madres de los creyentes".

⁷⁰ Lit., "casaros con sus esposas después de él".

⁷¹ E.d., las esposas del Profeta (enlazando con el mandamiento, en el versículo 53 más arriba, de dirigirse a ellas "desde detrás de una cortina").

⁷² Esta interpolación se deriva del uso del femenino en el imperativo plural *ittaqina* que viene a continuación.

⁷³ En árabe clásico, el término *laana* es más o menos sinónimo de *ibaad* ("alejamiento" o "destierro"); así pues, el *laana* de Dios denota "Su alejamiento del pecador de todo cuanto es bueno" (Lisán al-Aarab) o "la exclusión de Su gracia" (Manar II, 50). Por consiguiente, el término *maluún* en el versículo 61 más abajo, significa "alguien que ha sido privado de la gracia de Dios".

(58) Y quienes injurien a los creyentes y a las creyentes sin haberlo estos merecido --¡ se harán sin duda culpables de calumnia, y [con ello] de un pecado manifiesto!

(59) ¡Oh Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las [demás] mujeres creyentes, que deben echarse por encima sus vestiduras externas [cuando estén en público]: esto ayudará a que sean reconocidas [como mujeres decentes] y no sean importunadas.⁷⁴ Pero [aun así,] ¡Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia!⁷⁵

(60) ASÍ ES: si⁷⁶ los hipócritas, y aquellos en cuyos corazones hay enfermedad,⁷⁷ y los que, al difundir falsos rumores, provocan disturbios⁷⁸ en la Ciudad [del Profeta] no cejan [en su actividad hostil], te daremos poder sobre ellos, [Oh Muhámmad] --y entonces no serán vecinos tuyos en esta [ciudad] sino por poco tiempo.⁷⁹ (61) privados de la gracia de Dios, serán capturados donde se dé con ellos y masacrados.⁸⁰ (62) Tal ha sido el proceder de Dios con los que [pecaron de igual manera y] ya han desaparecido --¡ y no hallarás cambio alguno en el proceder de Dios!⁸¹

(63) LA GENTE te preguntará acerca de la Última Hora. Di "Sólo Dios tiene conocimiento de ella; pero, ¿quién sabe?, ¡ puede que la Última Hora esté próxima!⁸²

⁷⁴ Cf. las primeras dos frases de 24:31 y las notas 37 y 38 correspondientes.

⁷⁵ La formulación específica y limitada en el tiempo de este versículo (evidente por la referencia a las esposas e hijas del Profeta), así como la vaguedad deliberada de la recomendación a las mujeres de que "deben echarse por encima sus vestiduras externas (*min yalabibihinna*)" cuando estén en público, ponen de manifiesto que este versículo no tenía carácter de mandamiento (*hukm*) en el sentido general e intemporal del término, sino que debía ser, más bien, una norma moral a observar en función del marco cambiante de la época y del entorno social. Esta conclusión se ve confirmada por la referencia final a la indulgencia y la gracia de Dios.

⁷⁶ Acerca de mi traducción de *la'in*, véase sura 30, nota 45. Con este pasaje, el discurso retorna al tema mencionado en el versículo 1 y tratado con mayor profundidad en los versículos 9-27: a saber, la oposición a la que tuvieron que enfrentarse el Profeta y sus seguidores en sus primeros años en Yazrib (que en aquel tiempo era ya conocida como *Madinat an-Nabí*, "la Ciudad del Profeta").

⁷⁷ Véase la nota 16 más arriba.

⁷⁸ Así explica Samajshari el término *al-muryifún* en este contexto.

⁷⁹ E.d., "habrá guerra abierta entre tú y ellos", que acabará con su expulsión de Medina: una predicción que se cumpliría con el paso del tiempo.

⁸⁰ Lit., "matados con [gran] matanza". Véase, acerca de esto, la nota 168 a 2:191. Acerca de mi traducción de *maluunín* por "privados de la gracia de Dios", véase la nota 73 más arriba.

⁸¹ Cf. 35:42-44, y en particular el último párrafo del versículo 43.

⁸² Véase 7:187.

(64) En verdad, Dios ha rechazado a quienes niegan la verdad, y ha preparado para ellos un fuego abrasador, (65) en el que permanecerán más allá del cómputo del tiempo: no hallarán quien les proteja, ni nadie que les auxilie.

(66) El Día en que sus rostros sean zarandeados en el fuego,⁸³ exclamarán: "¡Ojalá hubiéramos obedecido a Dios, y hubiéramos obedecido al Enviado!"

(67) Y dirán: "¡Oh Sustentador nuestro! Obedecimos a nuestros jefes y a nuestros grandes hombres, y fueron ellos quienes nos extraviaron del camino recto! (68) ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Imponles a ellos doble castigo, y destiérrales por completo de Tu gracia!"⁸⁴

(69) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No seáis como aquellos [hijos de Israel] que ofendieron a Moisés, y [recordad que] Dios le declaró inocente de lo que alegaban [contra él, o le exigían]:⁸⁵ pues gozaba de gran eminencia ante Dios.

(70) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Manteneos conscientes de Dios, y hablad [siempre] con voluntad de manifestar [sólo] lo que es justo y verdadero⁸⁶ --(71) [entonces] Él hará virtuosas vuestras acciones, y perdonará vuestros pecados. Y [sabad que] quien obedece a Dios y a Su Enviado ha logrado ya un magnífico triunfo.

(72) En verdad, ofrecimos el compromiso [de la razón y la volición] a los cielos, a la tierra y a las montañas:⁸⁷ pero rehusaron cargar con él por temor. No obstante, el hombre lo aceptó⁸⁸ --pues, en verdad, ha sido siempre propenso a ser sumamente malvado, sumamente necio.

⁸³ Como en varios otros puntos del Qur'án, el "rostro", por ser la parte más noble y expresiva de un ser humano, representa aquí la totalidad de la "personalidad" del hombre; y el que sea "zarandeado en el fuego" simboliza la aniquilación de la voluntad del pecador hasta reducirle a una pasividad total.

⁸⁴ Lit., "recházales (*ilaanhum*) con un gran rechazo", e.d., "de Tu gracia".

⁸⁵ Esto es una alusión a los infundios lanzados contra Moisés por algunos de sus seguidores y que se mencionan en el Antiguo Testamento (p.e., Números 12 1-13), y también a las exigencias blasfemas que se mencionan en el Qur'án --p.e., "¡Oh Moisés, no hemos de creer en ti hasta que veamos a Dios cara a cara! (2:55) o, "¡Id, tú y tu Sustentador, y combatid juntos!" (5:24). Aquí se establece un paralelo entre estos ejemplos y las acusaciones, citadas a menudo, de que Muhámmad había "inventado" el Qur'án para luego atribuirlo falsamente a Dios, de que era un loco, etc., así como las exigencias frívolas de que demostrara que era de verdad un profeta haciendo un milagro, o bien --como se recuerda de nuevo en el versículo 63 de este sura-- que predijera la fecha de la Última Hora.

⁸⁶ La expresión *qaul sadid* significa, literalmente, "palabras que dan en el blanco", e.d., que son verdaderas, pertinentes y precisas. En el único otro caso en que se emplea esta expresión en el Qur'án (al final de 4:9) puede traducirse adecuadamente por "hablar de forma correcta"; en este caso, sin embargo, se refiere a hablar *de otros* de una forma carente de significados ocultos, insinuaciones o sospechas frívolas, y que no se proponga sino la verdad.

⁸⁷ Los comentaristas clásicos ofrecen todo tipo de explicaciones laboriosas del término *amana* ("compromiso") empleado en esta parábola, pero las más convincentes (mencionadas en Lane I, 102, aludiendo a este versículo) son "la razón", o "el intelecto", y "la facultad de la volición" --e.d., la capacidad de elegir entre dos o más líneas de acción o formas de conducta posibles, y por consiguiente, entre el bien y el mal.

(73) [Y es por ello] que Dios castiga a los hipócritas y a las hipócritas, y a los hombres y mujeres que atribuyen divinidad a algo distinto de Él.⁸⁸ Y[es por ello, también,] que Dios se vuelve en Su misericordia a los creyentes y a las creyentes: ¡pues Dios es en verdad indulgente, dispensador de gracia!



⁸⁸ Sc., "y luego fracasó en el desempeño de la responsabilidad moral derivada de haber sido dotado de raciocinio y de un albedrío relativamente libre" (Samajshari). Esto, obviamente, es válido para la raza humana en sí, y no necesariamente para todos y cada uno de sus individuos.

⁸⁹ En otras palabras, a aquellos que actúan en contra de los dictados de su propia razón y de su conciencia. Este castigo, ya sea en este mundo o en el más allá, no es más que una consecuencia directa --como muestra la *lam al-aaqiba* al comienzo de esta frase-- del fracaso moral del hombre, y no un acto arbitrario de Dios. (Cf. acerca de esto la nota 7 a 2:7, que habla de cómo Dios "sella" los corazones de los que están empeñados en negar la verdad.)

SURA 34

Saba'

Período de Mecca

ESTE SURA fue revelado casi con toda certeza en la segunda mitad del período de Mecca, probablemente algo antes que el sura 17 ("El Viaje Nocturno"). El título está tomado de la referencia al pueblo de Saba', en los versículos 15-20, que es citado como ejemplo de la naturaleza efímera de todo poder, riqueza y gloria humanos.

Las ideas esenciales del sura podrían resumirse en la pregunta dirigida a todos los seres humanos, en el versículo 9: "¿Es que no ven qué poco del cielo y la tierra les es conocido, y cuánto les está oculto?" —y en la llamada a la responsabilidad moral en el versículo 46: "Di: 'Os aconsejo tan sólo una cosa: ¡Sed conscientes de hallaros ante Dios, bien sea en compañía de otros o solos!'"

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) LA ALABANZA es debida por entero a Dios, a quien pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra; y a Él será debida por entero en la Otra Vida.

Pues sólo Él es realmente sabio, consciente de todo: (2) Conoce todo lo que penetra en la tierra, y todo lo que sale de ella, así como todo lo que cae del cielo y todo lo que asciende a él.¹ Y sólo Él es dispensador de gracia, indulgente.

(3) Y no obstante, quienes se empeñan en negar la verdad, afirman: "¡Jamás nos llegará la Última Hora!"²

¹ Esta definición comprende aspectos físicos y espirituales: las aguas que desaparecen bajo la tierra para luego reaparecer; la metamorfosis de la semilla en planta, y la descomposición de las plantas en petróleo y en carbón; los restos de antiguos artefactos y de civilizaciones enteras enterrados en la tierra, que luego aparecen a la vista y a la consciencia de generaciones posteriores de hombres; la transformación de los cuerpos muertos de animales y de hombres en elementos nutritivos para nuevas vidas; la ascensión de vapores de la tierra hacia el cielo, y su descenso en forma de lluvia, nieve o granizo; el ascenso hacia el cielo de los anhelos, esperanzas y ambiciones humanos, y el descenso de la inspiración divina en las mentes de los hombres, y con él el resurgimiento de la fe y del pensamiento, lo que produce el desarrollo de nuevos artefactos, nuevas habilidades y nuevas esperanzas: en suma, el ciclo continuo del nacimiento, muerte y renacimiento que caracteriza a toda la creación de Dios.

Di: "¡Ciertamente que sí, por mi Sustentador! ¡Por Aquel que conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados: tened por seguro que os llegará!

Ni el peso de un átomo [de cuanto hay] en los cielos o en la tierra escapa a Su conocimiento; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté anotado en [Su] claro decreto, (4) para que Él recompense a los que llegan a creer y hacen buenas obras: [pues] esos obtendrán perdón y una espléndida provisión³ --(5) pero a los que luchan contra Nuestros mensajes, queriendo frustrar su propósito, les aguarda un doloroso castigo por [su] vileza.⁴

(6) Y LOS QUE han sido dotados de conocimiento [innato] saben bien que lo que se ha hecho descender sobre ti por tu Sustentador es ciertamente la verdad, y que guía al camino que lleva al Todopoderoso, Aquel que es digno de toda alabanza.

(7) En cambio, los que se empeñan en negar la verdad dicen [a quienes son como ellos]: "¿Queréis que os mostremos a un hombre que va a deciros que [una vez hayáis muerto,] cuando estéis disgregados en innumerables fragmentos, seréis --¡mira por donde!-- [devueltos a la vida] mediante un nuevo acto de creación? (8) ¿Es que atribuye sus falsas invenciones a Dios [a sabiendas] --o se trata de un loco?"

¡Qué val, [no hay locura en este Profeta --] sino que quienes no creen en la Otra Vida están [abocados a caer] en el castigo y en una profunda aberración.⁵

(9) ¿Es que no ven qué poco del cielo y la tierra les es conocido, y cuánto les está oculto?⁶ --[o que] si quisiéramos, podríamos hacer que se los tragara la tierra,⁷ o que cayeran sobre ellos trozos del cielo?⁸

² Esta afirmación de los que se niegan a creer tiene un doble significado: (1) "El universo no tiene principio ni fin; sólo puede cambiar, pero nunca dejar de existir" --lo que equivale a una negación del hecho de que sólo Dios es eterno; (2) "No existe la resurrección ni el juicio divino, simbolizados por la Última Hora" --lo que equivale a una negación de la vida después de la muerte y, por consiguiente, de que la vida en sí tenga significado y propósito.

³ Véase la nota 5 a 8:4.

⁴ La partícula *min* (lit., "de") que precede al nombre *richs* ("vileza" o "conducta vil") indica que el castigo que aguarda a tales pecadores en la Otra Vida es *consecuencia* directa de su deliberada conducta malvada en esta vida.

⁵ Lit., "una aberración remota". (Acerca del uso coránico del término *dalal* --lit., "error" o "extravío"-- en sentido de "aberración", véase 12:8 y 95.) La construcción de esta frase apunta sin duda a un castigo en *esta* vida (a diferencia del castigo en el más allá del que se habla en el versículo 5 más arriba); pues mientras que el concepto de "aberración" carece de sentido en el contexto de la Otra Vida, tiene un significado claro en el contexto de la confusión moral y social --y, por tanto, del sufrimiento individual y social-- que es consecuencia inevitable de la pérdida por parte de la sociedad de la fe en la existencia de valores morales absolutos y, por tanto, en un juicio final de Dios, basado en esos valores.

⁶ Lit., "...no ven lo que del cielo y la tierra está entre sus manos, y lo que está detrás de ellos": una frase idiomática explicada en sura 2, nota 247. En el contexto presente --y también en 2:255-- esta frase pone de relieve la insignificancia del conocimiento logrado por el hombre, o accesible a él; por consiguiente,

Ciertamente, en todo esto hay en verdad un mensaje para todo siervo [de Dios] que se vuelve a menudo a Él [en arrepentimiento].⁹

(10) Y [ASÍ,] en verdad, agradecemos a David con Nuestro favor:¹⁰ "¡Oh montañas! ¡Entonad alabanzas a Dios junto con él! ¡Y también [vosotros] los pájaros!"¹¹

Y suavizamos toda aspereza en él,¹² (11) [y le inspiramos esto:] "haz el bien generosamente, sin restricción, y presta especial atención a su continuidad."¹³

Y [también todos vosotros, Oh creyentes,] ¡obrad rectamente: pues en verdad, Yo veo lo que hacéis!

(12) Y [SOMETIMOS] el viento a Salomón: su recorrido matinal [cubría la distancia de] un mes de camino, y su recorrido vespertino, un mes de camino.¹⁴

prosigue el argumento, ¿cómo puede alguien ser tan presuntuoso como para *negar* la realidad de la resurrección y la vida después de la muerte, cuando se trata de un fenómeno que está fuera de la experiencia humana y, por otra parte, todo el universo apunta a la existencia del infinito poder creador de Dios?

⁷ E.d., en un terremoto.

⁸ Esta alusión a catástrofes geológicas y cósmicas imprevisibles --terremotos, caída de meteoritos, rayos cósmicos, etc.-- refuerza la declaración acerca de "qué poco del cielo y la tierra les es conocido, y cuánto les está oculto", y contrasta la insignificancia del hombre con la omnisciencia y la omnipotencia de Dios.

⁹ Véase la última frase de 24:31 y la nota 41 correspondiente.

¹⁰ Lit., "dimos a David un favor Nuestro". Esto enlaza con la referencia elíptica al arrepentimiento en el versículo anterior: David es escogido para una mención especial debido a la alusión, en el sura 38, a que, habiendo comprendido repentinamente que había cometido un pecado, enseguida "pidió perdón a su Sustentador... y se volvió en arrepentimiento a Él" (38:24).

¹¹ Cf. 21:79 y la nota 73 correspondiente.

¹² Lit., "para él". El término *hadid* denota, primordialmente, algo "agudo", tanto en el sentido concreto como en el abstracto: con este último sentido, cf. la frase coránica "aguda (*hadid*) es hoy tu vista" (50:22), o las numerosas expresiones idiomáticas como *rayul hadid*, "un hombre de intelecto agudo", *hadid an-nadar*, "que mira [a otros] con osadía", *raiha hadida*, "un olor penetrante", etc. (*Lisán al-Aarab*). Precedido del artículo definido (*al-hadid*) significa "lo que es punzante" o "incisivo", o bien "agudeza", y también "el hierro". El que Dios "suavizara toda aspereza" en David es evidentemente una alusión a su exaltado sentido de la belleza (expresado en la poesía de los Salmos) así como a su bondad y humildad. -- Otra traducción posible de dicha frase sería: "Hicimos blando para él el hierro", lo que podría ser una alusión a su gran talento como poeta, guerrero y gobernante.

¹³ El adjetivo *sabig* (fem. *sabiga*) indica que algo es "abundante", "amplio" y "completo" (en el sentido de "perfecto"). En su forma plural *sabigat*, asume la función del nombre al que debería calificar, y denota, literalmente, "cosas [o "acciones"] amplias y completas" --e.d., el bien hecho en abundancia y sin restricción: cf. el único otro ejemplo del empleo de esta raíz en el Qur'án, en 31:20 --"[Dios] ha prodigado (*as-baga*) sobre vosotros Sus bendiciones". El nombre *sard*, por otro lado, denota algo "realizado con continuidad", o algo cuyas partes (o etapas) "se suceden unas a otras ininterrumpidamente", e.d., son continuas o repetidas.

E hicimos que manara para él una fuente de cobre fundido;¹⁵ y [así mismo] entre los seres invisibles algunos habían [sido forzados a] trabajar para él¹⁶ con la venia de su Sustentador --y aquel de ellos que se apartara de Nuestra orden, a ese le haríamos saborear el castigo de un fuego abrasador --: (13) hacían para él cuanto quería: santuarios, estatuas, pilas [grandes] como estanques y calderas fijadas al suelo.¹⁷

[Y dijimos:] "¡Trabajad, Oh pueblo de David, en agradecimiento [a Mí]¹⁸ --y [recordad que] pocos son los realmente agradecidos [aun] entre Mis siervos!"¹⁹

(14) Aun así, [hasta Salomón debía morir; mas] cuando decretamos su muerte, nada les hizo ver que estaba muerto salvo un insecto que carcomió su báculo.²⁰ Y cuando cayó al suelo, los seres invisibles [sometidos a él] vieron claramente que, de haber conocido la realidad que estaba fuera del alcance de su percepción,²¹ no habrían seguido [sufriendo] bajo el humillante castigo [a que estaban sometidos].²²

¹⁴ Cf. 21:81 y la nota 75 correspondiente. Para una explicación más amplia de las leyendas asociadas con el nombre de Salomón, véase la nota 77 a 21:82.

¹⁵ Probablemente se trata de una referencia a la gran cantidad de muebles y utensilios de cobre y bronce que, según la Biblia (cf. 2 Crónicas 4), Salomón mandó hacer para su nuevo templo.

¹⁶ Lit., "entre sus manos", e.d., sometidos a su voluntad: véase 21:82 y las notas 76 y 77 correspondientes. Acerca de mi traducción de *yinn* por "seres invisibles", véase el Apéndice III.

¹⁷ E.d., dado su enorme tamaño. Cf. 2 Crónicas 3 10-13, en donde se mencionan estatuas ("imágenes") de querubines, y también 4 2-5, que describe "un Mar de metal fundido" (e.d., pila) de dimensiones gigantescas, que se apoyaba sobre doce estatuas de bueyes, y cuyo propósito era almacenar el agua "para las abluciones de los sacerdotes" (*ibid.*, 4 6). Los "santuarios" eran evidentemente las distintas naves del nuevo templo.

¹⁸ Estas palabras, dirigidas aquí al "pueblo" o a "la familia" de David, son en realidad una exhortación a todos los creyentes, de todas las épocas, puesto que todos ellos son, espiritualmente, "pueblo de David".

¹⁹ E.d., aun entre quienes se *consideran* siervos de Dios --pues "sólo es realmente agradecido [a Dios] quien es consciente de su *incapacidad* para ofrecer a Dios el debido agradecimiento" (Samajshari).

²⁰ Esta es otra de las numerosas leyendas salomónicas que se habían hecho parte inseparable de la tradición antigua de los árabes, y que el Qur'án usa como vehículo para ilustrar alegóricamente algunas de sus enseñanzas. Según dicha leyenda, Salomón murió en su trono, apoyado sobre su báculo, y durante bastante tiempo nadie se dio cuenta de su muerte: por consiguiente, los *yinn* que habían sido obligados a trabajar para él siguieron ocupados en los pesados trabajos que les había asignado. Poco a poco, sin embargo, la carcoma devoró el báculo de Salomón y su cuerpo, falto de apoyo, se desplomó al suelo. Esta historia --apenas esbozada-- se emplea aquí evidentemente como alegoría de la insignificancia y la fragilidad de la vida humana y del carácter percedero y vano de todo el poder y la gloria humanos.

²¹ *Al-gaib*, "lo que está fuera del alcance de la percepción [de los seres creados]", bien en su sentido absoluto o en el relativo y temporal --como en este caso.

²² E.d., de haber sabido que el poder de Salomón sobre ellos había concluido. De forma elíptica, tan característica del Qur'án, se hace hincapié aquí, primero, en las limitaciones de todo el conocimiento empírico, incluido el que proviene de deducciones y conclusiones basadas únicamente en fenómenos observables o calculables, y segundo, en la imposibilidad de determinar correctamente, contando sólo con

(15) REALMENTE, en [la belleza exuberante de] su país, tenía el pueblo de Saba una prueba [de la gracia de Dios]²³ --dos [grandes extensiones de] jardines, a derecha y a izquierda, [que estaban como invitándoles:] "¡Comed de lo que vuestro Sustentador os ha proveído, y dadle gracias: una excelente tierra, y un Sustentador indulgente!"

(16) Pero se apartaron [de Nuestra guía], y entonces desatamos sobre ellos una inundación que arrasó con las presas,²⁴ y transformó sus dos [extensiones de exuberantes] jardines en un par de jardines que producían frutos amargos, tamariscos y unos pocos azufaifos [silvestres]: (17) así les retribuimos por haber negado la verdad. Y, ¿acaso retribuimos [de este modo] sino a los que son del todo ingratos?²⁵

bles o calculables, y segundo, en la imposibilidad de determinar correctamente, contando sólo con tales fragmentos de conocimiento, qué línea de acción es la correcta en una situación dada. Aunque la historia en sí haga referencia a "seres invisibles", su enseñanza moral (que puede resumirse diciendo que el conocimiento empírico no es capaz de suministrar guía ética alguna si no viene acompañado, y completado, por la guía divina) va dirigida obviamente también a los seres humanos.

²³ Esto enlaza con la llamada a la gratitud a Dios en el pasaje anterior, y con la mención, al final del versículo 13, de que "pocos son los realmente agradecidos" aun entre aquellos que se consideran "siervos de Dios" (véase la nota 19 más arriba). -- El reino de Saba (en árabe, *Saba'*) estaba situado en el sudoeste de Arabia, y en sus tiempos de mayor prosperidad (e.d., en el primer milenio a.C.) abarcaba no sólo el Yemen sino también gran parte de Hadramaut y el territorio de Mahra, y probablemente también mucho de lo que es hoy Abisinia. Durante siglos, los sabeos habían construido cerca de su capital, Maarib --escrito a veces Marib-- un extraordinario sistema de presas, diques y canales, que se hizo famoso en la historia, y del que quedan aun hoy sorprendentes ruinas. A esta gran presa debía el país de Saba su gran prosperidad, que llegó a ser proverbial en toda Arabia. (Según el geógrafo Hamdani, que murió en el 334 heg., el territorio regado con este sistema de presas se extendía al este hasta el desierto de Saihad, en los confines del Rub al-Jali.) La floreciente situación del país se reflejaba en la intensa actividad comercial de sus habitantes y en su control de la "ruta de las especias", que conducía hacia el norte, de Maarib a Mecca, Yazrib y Siria, y hacia el este, a Dufar, en las costas del mar Árabe, enlazando así con las rutas marítimas de India y China. -- El período al que alude el presente pasaje coránico es evidentemente muy posterior al que se menciona en 27:22-44.

²⁴ Lit., "la inundación de las presas" (*sail al-aarim*). La fecha de esa catástrofe no puede ser fijada con exactitud, pero el período más probable de la primera rotura de la Presa de Maarib parece haber sido en el siglo II de la era cristiana. El reino de Saba quedó devastado en su mayor parte, lo que provocó la emigración de muchas tribus sureñas (Qahtani) hacia el norte de la península. Posteriormente, parece ser que el sistema de presas y diques fue reparado en parte, pero el país no consiguió ya recuperar su prosperidad anterior; y algunas décadas antes de la llegada del Islam la gran presa se rompió completamente y fue abandonada.

²⁵ Ni el Qur'an ni ningún *hadiz* auténtico dicen nada preciso sobre la forma en que había pecado el pueblo de Saba en la época inmediatamente anterior a la ruptura final de la Presa de Maarib (e.d., en el siglo VI de la era cristiana). Tal omisión parece, sin embargo, deliberada. Dado el hecho de que la historia de la prosperidad de Saba y su posterior caída catastrófica se habían convertido en un tópico en la Arabia antigua, es muy probable que su mención en el Qur'an tenga un propósito puramente moralizador, similar a la anterior leyenda de la muerte de Salomón, pues ambas leyendas son, en su formulación coránica, alegóri-

(18) Y [antes de su caída,] habíamos establecido entre ellos y las ciudades que habíamos bendecido²⁶ [muchas] ciudades, cercanas unas de otras; haciendo así fácil el viaje [para ellos --como diciéndoles]: "¡Viajad seguros por esta [tierra], de noche y de día!"

(19) Pero luego dijeron: "¡Larga ha hecho nuestro Sustentador la distancia de nuestras jornadas de viaje!"²⁷ --pues habían pecado contra sí mismos. Y al final hicimos de ellos [uno de esos] cuentos [de cosas pasadas], y los dispersamos en innumerables fragmentos.²⁸

Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para los que son sumamente pacientes en la adversidad y profundamente agradecidos [a Dios].

(20) Y, en verdad, Iblís demostró que su opinión de ellos era correcta:²⁹ pues [cuando les llamó,] le siguieron --todos menos algunos creyentes [entre ellos].

(21) Y sin embargo, no tenía él poder alguno sobre ellos:³⁰ [porque si le permitimos que tiente al hombre,] es sólo para establecer una distinción clara entre quienes creen [realmente] en la Otra Vida y los que tienen dudas de ella:³¹ pues tu Sustentador es guardián sobre todas las cosas.

(22) Di: "Invocad a esos [seres] a los que imagináis [dotados de poderes divinos] junto con Dios: no tienen ni el peso de un átomo de poder en los cielos ni en la tierra, ni participan en [el gobierno de] ninguno de los dos, ni tiene Él entre ellos ningún ayudante."³²

as de la naturaleza efímera del poderío y los logros humanos. Como se menciona al comienzo de la nota 23 más arriba, la historia de la caída de Saba está conectada estrechamente con el fenómeno cíclico de la ingratitud de los hombres para con Dios. (Véase también el versículo 20 y la nota 29 correspondiente.)

²⁶ E.d., Mecca y Jerusalén, situadas ambas en la ruta de caravanas frecuentada por la gente de Saba.

²⁷ En su forma aceptada comúnmente --basada en la lectura empleada por la mayoría de los primeros sabios de Medina y Kufa-- esta frase incluye el vocativo *rabbana* y el imperativo *baiid* ("¡Oh Sustentador nuestro! Alarga las distancias...", etc.), lo que, sin embargo, no puede ser explicado convincentemente. Por otra parte, Tabari, Bagawí y Samajshari mencionan, basándose en algunos de los primeros comentaristas del Qur'án, otra lectura aceptable de esas palabras, a saber, *rabbuna* (en nominativo) y *baada* (en indicativo), lo que da el significado elegido por mí: "Larga ha hecho nuestro Sustentador la distancia...", etc. En mi opinión, esta lectura resulta mucho más apropiada ya que (como apunta Samajshari) expresa el pesar de la gente de Saba ante la devastación de su país, el éxodo de gran parte de la población, y el consiguiente abandono de muchas ciudades y aldeas situadas en las grandes rutas de caravanas.

²⁸ Alusión a la emigración en masa de tribus del sur de Arabia en todas direcciones --en especial hacia las zonas centrales y septentrionales de Arabia-- a raíz de la destrucción de la presa de Maarib.

²⁹ Véase 17:62, y también la última frase de 7:17, en la que Iblís (e.d., Satán) dice de la raza humana, "verás que la mayoría no son agradecidos".

³⁰ Cf. una frase parecida puesta en boca de Iblís en 14:22, ("no tenía yo poder alguno sobre vosotros: sólo os llamé --y vosotros me respondisteis"), y la nota 31 correspondiente; véase también la nota 30 a 15:39-40. -- Aunque los versículos 20-21 de este sura se refieran evidentemente a la gente de Saba, su alcance es (como demuestra lo que sigue) mucho más amplio, y aplicable al conjunto de la raza humana.

³¹ Véase 15:41 y la nota 31 correspondiente.

(23) Y no valdrá más intercesión ante Él que la de aquel que obtenga Su venia [para hacerlo]:³² hasta tal punto que, cuando el terror [de la Última Hora] sea eliminado de sus corazones, [los resucitados se] preguntarán [unos a otros]: "¿Qué ha decretado tu Sustentador [para tí?]" --[a lo que] responderán los otros: "¡Lo justo y merecido!³⁴ --pues sólo Él es excelso, grande!"

(24) Di: "¿Quién os da el sustento de los cielos y de la tierra?"³⁵

Di: "¡Dios! Y, ¡en verdad uno de los dos, o nosotros [que creemos en Él] o vosotros [que negáis Su unidad], está en el camino recto, o está claramente extraviado!"

(25) Di: "No habréis de responder de nuestras faltas, ni nosotros habremos de responder de lo que vosotros hacéis." (26) Di: "Nuestro Sustentador nos reunirá [en el Día del Juicio], y entonces expondrá la verdad entre nosotros, con justicia --pues sólo Él es quien expone la verdad, el Omnisciente!"

(27) Di: "¡Mostradme a esos [eres] que habéis vinculado a Él [en vuestras mentes] como asociados [en Su divinidad]! ¡Qué va--al contrario; pues [sólo] Él es Dios, el Todopoderoso, el Sabio!"

(28) PUES [a ti, Oh Muhámmad,] no te hemos enviado sino para toda la humanidad, como portador de buenas nuevas y advertidor; pero la mayoría de la gente no [lo] entiende, (29) y por eso preguntan: "¿Cuándo se cumplirá esa promesa [de resurrección y juicio? ¡Responde a esto, Oh vosotros que creéis en ello,] si sois veraces!"³⁶

(30) Di: "Os ha sido fijado un Día que no podéis retrasar ni siquiera un instante."³⁷

(31) Y [no obstante,] quienes están empeñados en negar la verdad dicen: "¡No creeremos jamás en este Qur'án, ni en lo que aún queda de revelaciones anteriores!"³⁸

Pero, ¡si tan sólo pudieran ver [qué ocurrirá en el Día del Juicio,] cuando esos malhechores comparezcan ante su Sustentador, recriminándose unos a otros!

³² E.d., nadie que "medie" entre Él y Sus criaturas. Como es evidente por lo que sigue (y también por 17:56-57), este pasaje se refiere, en particular, a la atribución de cualidades divinas o semidivinas a los santos y a los ángeles y al problema de su "intercesión" ante Dios.

³³ Acerca del concepto de "intercesión" en el Qur'án, véase la nota 7 a 10:3. Cf. también 19:87 y 20:109.

³⁴ Lit., "la verdad" --e.d., lo que Dios decida, ya sea conceder o denegar Su venia para interceder (lo que es sinónimo de Su aceptación redentora o de Su rechazo del ser humano en cuestión), estará de acuerdo con las exigencias más absolutas de la justicia y de la verdad (véase la nota 74 a 19:87).

³⁵ Véase la nota 49 a la primera frase de 10:31.

³⁶ La respuesta del Qur'án a esta pregunta irónica se encuentra en 7:187.

³⁷ Acerca de mi traducción de *saah* (lit., "hora") por "un instante", véase sura 7, nota 26.

³⁸ Acerca de la traducción de *ma baina iadaihi*, referido al Qur'án, por "lo que aún queda de revelaciones anteriores", véase sura 3, nota 3. Como muestran los versículos anteriores y posteriores, el rechazo de toda la revelación por parte de "quienes están empeñados en negar la verdad" se debe a su negativa a creer en la resurrección y en el juicio de Dios, y por tanto, a admitir la validez de las normas morales absolutas que son postuladas por todas las religiones superiores.

Quienes [de ellos] fueron débiles [en la tierra] dirán a los que se habían mostrado altivos:³⁹ "¡De no haber sido por vosotros, sin duda habríamos sido creyentes!"

(32) [Y] quienes solían mostrarse altivos dirán a los que habían sido débiles: "¡Cómo! --¿acaso os apartamos [por la fuerza] de seguir el camino recto una vez que se os hizo evidente?"⁴⁰ ¡Qué va, fuisteis vosotros [mismos] los culpables!"

(33) Pero los que fueron débiles dirán a los que se habían mostrado altivos: "¡Qué va, [lo que nos apartó fue vuestra] invención de argumentos engañosos, de noche y de día,⁴¹ [en contra de los mensajes de Dios --como hicisteis] cuando nos convencisteis para que blasfemáramos contra Dios y para que dijéramos que existen poderes capaces de rivalizar con Él!"⁴²

Y cuando vean el castigo [que les aguarda], no podrán expresar [la hondura de] su remordimiento:⁴³ porque habremos puesto cadenas alrededor del cuello de quienes se empeñaron en negar la verdad:⁴⁴ [y,] ¿acaso será esto sino la retribución [justa] por lo que hicieron?

(34) Pues [así es:] no hemos enviado advertidor a una comunidad, sin que aquellos de su gente que estaban entregados por entero a la búsqueda de placeres⁴⁵ declararan: "¡Negamos que haya verdad en [lo que presentáis como] vuestro mensaje!" --(35) y añadieran: "¡Somos más ricos [que vosotros] en bienes e hijos, y [por tanto] no se nos va a castigar!"⁴⁶

(36) Di: "En verdad, mi Sustentador da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere: pero la mayoría de los hombres no entienden [el proceder de Dios]."⁴⁷

³⁹ E.d., por ser los "líderes del pensamiento" de su comunidad.

⁴⁰ Lit., "¿os apartamos de la guía después de haberos llegado?"

⁴¹ E.d., continuamente. El término *makr* (lit., "intriga" o "maquinación") tiene aquí la connotación de "inventar argumentos engañosos" en contra de algo que es verdad: en este caso, como se indica en el primer párrafo del versículo 31 más arriba, en contra de los mensajes de Dios (cf. un uso similar de este término en 10:21 y 35:43; véase también 86:15).

⁴² Lit., "[para que] Le atribuyéramos iguales (*andad*)". Para una explicación de esta frase y de la traducción que le he dado, véase sura 2, nota 13.

⁴³ Para una justificación de esta traducción de la frase *asarru 'n-nadama*, véase sura 10, nota 77.

⁴⁴ Como señalan varios comentaristas clásicos (p.e., Samajshari, Rasi y Baidawi) en sus explicaciones a frases similares en 13:5 y 36:8, las "cadenas" (*aglāl*) que estos pecadores llevan, por así decirlo, "alrededor de sus cuellos" en su vida, y que llevarán en el Día del Juicio, son una metáfora de la esclavitud de sus almas a los valores falsos a los que habían sucumbido, y del castigo que eso conlleva.

⁴⁵ El término *mutraf* designa a "alguien que se entrega a la búsqueda de placeres", e.d., excluyendo de su vida cualquier consideración moral: cf. la nota 147 a 11:116.

⁴⁶ Dando a entender, en primer lugar, que lo único que realmente cuenta en la vida es el disfrute de los bienes materiales; y, en segundo lugar, que el éxito material en la vida es, por sí mismo, prueba de que uno está "en el camino recto".

⁴⁷ Sc., "y neciamente consideran la riqueza y la pobreza como indicadores del favor o la desaprobación de Dios". De forma indirecta, esta afirmación refuta la creencia de mucha gente en la actualidad, y en el pasado, de que la búsqueda de prosperidad material justifica toda la actividad humana.

(37) Pues, no son vuestros bienes ni vuestros hijos lo que habrá de acercaros a Nosotros: sólo quien llega a creer y obra con rectitud [se acerca a Nosotros]; y a esos les aguarda una recompensa doble por todo lo que han hecho; y son esos los que morarán seguros en las mansiones [del paraíso] --(38) mientras que los que luchan contra Nuestros mensajes, queriendo frustrar su propósito, serán entregados al castigo.

(39) Di: "En verdad, mi Sustentador da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere de Sus siervos;⁴⁸ y lo que gastáis en los demás, Él lo repone [siempre]:⁴⁹ pues Él es el mejor de los proveedores."

(40) Y [a los que ahora niegan la verdad] un Día los reunirá Él a todos, y preguntará a los ángeles: "¿Era a vosotros a quienes estos solían adorar?"⁵⁰

(41) Responderán: "¡Infinita es Tu gloria! ¡[Sólo] Tú estás próximo a nosotros, no ellos!⁵¹ ¡No! [Cuando creían adorarnos a nosotros,] en realidad adoraban [ciegamente] a fuerzas ocultas a sus sentidos; la mayoría de ellos creían en ellas."⁵²

(42) Y [ese Día Dios dirá]: "¡Ninguno de vosotros [seres creados] tiene hoy poder para beneficiar o dañar a otro!"

Y [luego] diremos a los que habían estado empeñados en hacer el mal: "¡Saboread [ahora] ese castigo del fuego que solíais tachar de mentira!"

(43) Pues [así es:] cuando les son transmitidos Nuestros mensajes con toda su claridad, [quienes se empeñan en negar la verdad] dicen [entre ellos]: "¡Este [Muhámmad] no es sino un hombre que quiere apartaros de lo que adoraban vuestros antepasados!"

Y dicen: "¡Este [Qur'án] no es sino una mentira inventada [por el hombre]!"

Y [finalmente,] los que se empeñan en negar la verdad hablan así de la verdad cuando llega a ellos: "¡Esto es a todas luces sólo una elocuencia fascinante!"⁵³

⁴⁸ E.d., la promesa de Dios a los justos de que alcanzarán la felicidad en la Otra Vida no excluye ni implica que hayan de ser ricos o pobres en esta vida.

⁴⁹ E.d., bien sea con bienes materiales, satisfacción íntima, o mérito espiritual (Samajshari).

⁵⁰ Esta pregunta "alegórica" --alegórica, porque Dios es omnisciente y no necesita "preguntar"-- implica que muchos de "los que niegan la verdad" de los mensajes de Dios se engañan a sí mismos creyendo que, en cualquier caso, rinden culto a fuerzas espirituales, incluidas aquí en el término "ángeles".

⁵¹ Dando a entender que ellos (los ángeles) jamás habrían aceptado un culto que es debido sólo a Dios.

⁵² En este caso, el término *yinn* tiene, a mi entender, su significado primario de "lo que está oculto a los sentidos [del hombre]" (véase el Apéndice III), lo que comprende todo tipo de fuerzas desconocidas, reales e imaginarias, que se cree forman parte de lo que conocemos por "naturaleza". Por tanto, la respuesta de los ángeles implica que la adoración supuestamente dirigida a ellos por esos pecadores no había sido sino una pantalla subconsciente para su miedo a las fuerzas invisibles de la naturaleza y, en última instancia, su aún más profundo temor a lo Desconocido --ese temor que antes o después se adueña completamente de quienes se niegan a creer en la existencia de Dios y no logran, por consiguiente, ver el menor sentido o propósito a la vida humana. (Véase también la última frase de 10:28 y la nota 46 correspondiente.)

(44) Y sin embargo, [Oh Muhámmad,] no les hemos dado otras revelaciones que puedan citar,⁵⁴ ni les hemos enviado ningún advertidor antes de ti.

(45) Así, también, desmintieron la verdad [muchos de] los que vivieron antes que ellos; y si bien aquellos [antecesores suyos] no obtuvieron siquiera la décima parte [de la evidencia] que hemos dado a estos, cuando desmintieron a Mis enviados, ¡qué terrible fue Mi reprobación!⁵⁵

(46) Di: "Os exhorto tan sólo a una cosa: [Sed conscientes de] hallaros ante Dios, bien sea en compañía de otros o solos,⁵⁶ y luego recapacitad. No hay locura en [este Profeta,] vuestro paisano:⁵⁷ es sólo alguien que os advierte de un severo castigo que os amenaza."

(47) Di: "¡No os he pedido jamás recompensa [de nada] que sea vuestro:⁵⁸ mi recompensa incumbe sólo a Dios, y Él es testigo de todo!"

(48) Di: "En verdad, mi Sustentador arroja la verdad [contra todo lo falso]⁵⁹ --¡Él conoce bien cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados!"

(49) Di: "Ahora ha llegado la verdad [y la falsedad está abocada a desvanecerse⁶⁰]: pues, la falsedad no crea nada nuevo, ni puede suscitar nuevamente [lo que ha desaparecido]."⁶¹

(50) Di: "Si yo me extraviara, me extraviaría [por mi causa, y] en detrimento propio;⁶² pero si estoy en el camino recto, es sólo merced a lo que mi Sustentador me revela: pues, ¡ciertamente, Él todo lo oye, está siempre cerca!"

⁵³ Lit., "brujería" o "magia" --un término que a menudo se emplea en sentido de "elocuencia fascinante" (cf. 74:24, la primera vez que aparece en la cronología de la revelación coránica).

⁵⁴ Lit., "que pudieran estudiar", e.d., en apoyo de las creencias y prácticas blasfemas que han heredado de sus antepasados. Cf. 30:35, que expresa una idea similar.

⁵⁵ Sc., "¡cuánto peor les irá a estos que ahora niegan la verdad, a los que les ha llegado una escritura divina tan explícita y completa como el Qur'án!" Mi traducción de todo este versículo se basa en la interpretación de Rasi, que difiere aquí de la mayoría de los comentaristas.

⁵⁶ Lit., "de dos en dos (*mazna*) y solos (*furada*)". Según Rasi, la expresión *mazna* denota, en este contexto, "junto con otra persona" o "personas": de ahí que esta frase pueda aplicarse a la conducta social del hombre --e.d., a sus acciones con otros-- y también a su actitud personal en aquellas situaciones que requieren una elección moral.

⁵⁷ Véase la nota 150 a 7:184.

⁵⁸ E.d., una recompensa de naturaleza material: cf. 25:57 --"No os pido recompensa alguna, salvo que quien quiera encuentre un camino a su Sustentador".

⁵⁹ Cf. 21:18.

⁶⁰ Cf. 17:81.

⁶¹ E.d., a diferencia de la creatividad inherente en toda idea verdadera, la falsedad --por ser una ilusión-- no puede realmente crear nada ni hacer revivir valores que hayan estado vivos en el pasado.

⁶² Según Samajshari, la idea expresada con la interpolación "por mi causa" está implícita, puesto que "todo lo que va en contra de [los intereses espirituales] de uno es *causado* por uno mismo". (Véase la nota 4 a 14:4.)

(51) SI TAN SÓLO pudieras ver [qué será de los que niegan la verdad en el Día de la Resurrección,] cuando queden sobrecogidos de terror, sin escapatoria posible --porque habrán sido cogidos tan de cerca⁶³ --(52) y exclamen: "¡ [Ahora] creemos en ello!"

Pero, ¿cómo pueden [esperar] alcanzar [la salvación] desde tan lejos,⁶⁴ (53) cuando antes se empeñaban en negar la verdad, y solían lanzar burlas, desde lejos, contra algo que estaba fuera del alcance de la percepción humana?⁶⁵

(54) Y así, se erigirá una barrera entre ellos y lo que siempre habían deseado,⁶⁶ como se hará con aquellos semejantes a ellos que les precedieron: pues, ciertamente, ellos [también] estaban sumidos en dudas que les llevaron a sospechar.⁶⁷



⁶³ Lit., "desde un lugar cercano" --e.d., desde dentro de ellos mismos: cf. 17:13 ("a cada ser humano le hemos atado su destino al cuello") y la nota 17 correspondiente. La misma idea está expresada en 13:5 ("esos son los que llevan alrededor del cuello cadenas [que ellos mismos han forjado]"), y también en la segunda parte del versículo 33 del presente sura ("habremos puesto cadenas alrededor del cuello de aquellos que se empeñaron en negar la verdad"). Véase también 50:41 y la nota 33 correspondiente.

⁶⁴ Lit., "desde un lugar distante" --e.d., desde la vida, tan radicalmente distinta, que vivieron en la tierra.

⁶⁵ La implicación obvia de esto es que el destino del hombre en el más allá será consecuencia de, y estará condicionado siempre por, su actitud espiritual y su forma de vida durante la primera fase, terrenal, de su existencia. En este caso, la expresión "desde lejos" se emplea evidentemente en sentido similar al de expresiones como "sin ningún acierto" o "sin ton ni son", y quiere descalificar, por infundadas e inútiles, todas las especulaciones negativas sobre lo que el Qur'án denomina *al-gaib* ("lo que está fuera del alcance de la percepción de los seres creados"): en este caso, la vida después de la muerte.

⁶⁶ Esta imposibilidad de satisfacer ninguno de sus deseos --positivos o negativos-- resume, por así decirlo, el sufrimiento de los condenados en la Otra Vida.

⁶⁷ E.d., a sospechar que todos los postulados morales tenían como único propósito privarles de lo que ellos consideraban "ventajas legítimas" de la vida de este mundo.

SURA 35

***Al-Fatir* (El Originador)**

Período de Mecca

LA MAYORÍA de las autoridades sitúan cronológicamente este sura –cuyo título está tomado del atributo de Dios de “Originador de los cielos y la tierra” en su primer versículo—entre los suras 25 (*Al-Furqán*) y 19 (*Mariam*): o sea, unos siete u ocho años antes de la emigración del Profeta de Mecca a Medina. Otro título que le fue asignado por algunos Compañeros y varios comentaristas clásicos es *Al-Mala'ika* (“Los Ángeles”), basado así mismo en el versículo 1.

La casi totalidad de *Al-Fatir* se ocupa del poder exclusivo de Dios para crear y resucitar, así como de que haya revelado Su voluntad a través de Sus profetas –pero “sólo quienes están dotados de conocimiento [innato] temen [realmente] a Dios: [pues sólo ellos comprenden que,] en verdad, Dios es todopoderoso, indulgente” (segundo párrafo del versículo 28).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) LA ALABANZA es debida por entero a Dios, Originador de los cielos y la tierra, que ha hecho de los ángeles emisarios [Suyos], dotados de alas, dos, tres o cuatro.¹

Añade [sin cesar] a Su creación lo que Él quiere:² pues, ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa.

(2) Cualquier gracia que Dios concede a los hombres, nadie puede retenerla; y lo que Él retiene, nadie puede luego liberarlo: porque sólo Él es todopoderoso, realmente sabio.

(3) ¡Oh gentes! ¡Tened presentes las bendiciones que Dios os ha dispensado! ¿Hay algún poder creador, fuera de Dios, que pueda daros el sustento de los cielos y la tierra?³ No hay deidad sino Él: y sin embargo, ¡qué pervertidas están vuestras mentes!⁴

¹ Las “alas” de los ángeles o fuerzas espirituales comprendidas en la designación de ángeles son, obviamente, una metáfora de la velocidad y el poder con que las revelaciones de Dios son transmitidas a Sus profetas. Su diversidad (“dos, tres o cuatro”) quiere destacar quizá las infinitas formas en las que Él hace que Sus órdenes se materialicen en el universo creado por Él: una suposición que está confirmada, a mi parecer, por un *hadiz* auténtico que describe como, en la noche de la Ascensión (véase el Apéndice IV), el Profeta vio a Gabriel “provisto de seiscientas alas” (Bujari y Muslim, tomado de Ibn Masuud).

² E.d., el proceso de creación es continuo, expandiéndose en amplitud, extensión y variedad.

³ Véase 10:31 y la nota 49 correspondiente.

(4) Pero si esos [cuyas mentes están pervertidas] te desmienten, [Oh Profeta, recuerda que] aun antes de ti fueron desmentidos [ya otros] enviados: pues [quienes no creen se niegan siempre a admitir que] todas las cosas retornan a Dios [que es su fuente].

(5) ¡OH GENTES! ¡Ciertamente, la promesa de Dios [de la resurrección] es verdadera: no dejéis, pues, que esta vida os engañe, ni dejéis que os engañen [vuestra propias] nociones engañosas acerca de Dios!⁵

(6) Ciertamente, Satán es enemigo vuestro: tratadle pues como a un enemigo. Él llama a sus seguidores con el único fin de que estén entre los destinados a un fuego abrasador --(7) [pues] a aquellos que se empeñan en negar la verdad les aguarda un castigo severo, y aquellos que han llegado a creer y hacen buenas obras obtendrán perdón de los pecados, y una gran recompensa.

(8) ¿Es, acaso, aquel a quien la maldad de sus acciones le resulta [tan] grata que [al final] las considera buenas [otra cosa que un seguidor de Satán]?

Pues, ciertamente, Dios deja que se extravíe a quien quiere [extraviarse], y guía a quien quiere [ser guiado].⁶ Así pues, [Oh creyente,] no te consumas de pesar por ellos: ¡en verdad, Dios sabe bien todo lo que hacen!

(9) Y [RECUERDA:] Dios es quien envía los vientos, y estos forman una nube que luego conducimos hacia una comarca muerta y damos vida con ella a la tierra antes muerta: ¡así será la resurrección!

(10) Quien desee el poder y la gloria [debe saber que] todo el poder y la gloria pertenecen [sólo] a Dios. A Él ascienden todas las buenas palabras, y Él enaltece toda buena acción. Pero a quienes traman malas acciones les aguarda un castigo severo; y sus intrigas se quedarán en nada.⁷

⁴ Sc., “por cuanto que atribuíis cualidades y poderes divinos a seres o cosas distintas de Él”. Para una explicación de la frase *anna tu'fakún* (lit., “qué desviados estáis”, e.d., de la verdad), véase sura 5, nota 90.

⁵ Véase 31:33 (redactado en términos exactamente iguales) y la nota 30 correspondiente. – En cuanto a la referencia específica a Satán en el versículo siguiente, véase el comentario de Rasi citado en la nota 31 a 14:22, y también la nota 16 a 15:17.

⁶ Véase sura 14, nota 4, en donde se explica mi traducción de esta frase.

⁷ Parece ser que en este contexto –como en el primer párrafo de 10:21 o en 34:33-- tanto el nombre *makr* (lit., “intriga”, “maquinación” o “conjura”) como el verbo *iamkurín* (lit., “ellos intrigan” o “maquinan”) tiene la connotación de “inventar argumentos engañosos” o “falaces” en contra de algo que es verdad. Dado que los pasajes anteriores se refieren a la capacidad creadora de Dios y, en particular, a Su poder para crear la vida y resucitar a los muertos (versículo 9), las “malas acciones” de que se habla aquí son, muy probablemente, argumentos engañosos que intentan “refutar” el anuncio de la resurrección.

(11) Y [recordad:] Dios os crea [a cada uno de vosotros] de tierra,⁸ luego de una gota de esperma; y luego os forma como uno de los dos sexos.⁹ Y ninguna hembra concibe o da a luz sin que Él lo sepa; y nadie ve prolongados sus días hasta una edad avanzada —ni le son acortados sus días— sin que así esté dispuesto en el decreto [de Dios]: pues, ciertamente, todo eso es fácil para Dios.

(12) [Fácil es para Él crear semejanza y diversidad:¹⁰] así, las dos grandes masas de agua [sobre la tierra]¹¹ no son iguales —una es dulce, alivia la sed y es agradable de beber, y la otra salada y amarga: y sin embargo, de ambas coméis carne fresca y obtenéis adornos que os ponéis; y en ambas podéis ver los barcos que surcan las olas, para que podáis salir en busca de algo de Su favor, y ello os mueva a ser agradecidos.

(13) Él alarga la noche acortando el día, y alarga el día acortando la noche; y ha hecho que el sol y la luna estén sujetos [a Sus leyes], recorriendo cada cual su curso en un plazo fijado [por Él].¹²

¡Ese es Dios, vuestro Sustentador: Suyo es todo el dominio—mientras que esos a los que invocáis en vez de Él no poseen ni la piel de un hueso de dáttil! (14) Si les invocáis, no oyen vuestra súplica; y aun si la oyeran, no [podrían] responderos. Y en el Día de la Resurrección renegarán por completo de que les hayáis asociado con Dios.¹³

Y nadie puede hacerte entender [la verdad] como Aquel que es consciente de todo.

(15) ¡Oh gentes! Vosotros sois los que necesitáis a Dios, mientras que sólo Dios es auto-suficiente, Aquel que es digno de toda alabanza.

(16) Si quiere, puede eliminaros y poner [en vuestro lugar] a una nueva humanidad:¹⁴ (17) y eso no sería difícil para Dios.

(18) Y NADIE habrá de soportar la carga de otro;¹⁵ y si alguien, agobiado por el peso de su carga, llama [a otro] para que le ayude a llevarla, no podrá [ese otro] cargar con nada de ella, aunque sea un pariente cercano.¹⁶

⁸ Véase la segunda mitad de la nota 47 a 3:59, y la nota 4 a 23:12.

⁹ Lit., “os hace parejas” o “cónyuges [unos de otros]”.

¹⁰ Esta frase interpolada refleja la convincente explicación que Rasi da del pasaje que viene a continuación, y de su conexión con el anterior.

¹¹ Acerca de esta traducción de *al-bahrán*, véase la nota 41 a 25:53.

¹² Véase sura 13, nota 5.

¹³ El Qur’án afirma en muchas ocasiones que todos los falsos objetos de culto —sean santos, ángeles, reliquias, fetiches, o fuerzas de la naturaleza deificadas— “darán testimonio” en contra de sus antiguos devotos en el Día de la Resurrección, y “renegarán” de ellos: una alusión simbólica a la percepción que el hombre tendrá, al final de los tiempos, de la realidad última.

¹⁴ Véase la nota 27 a 14:19.

Así pues, tú sólo puedes advertir [realmente] a los que temen a su Sustentador aun estando Él fuera del alcance de su percepción,¹⁷ y son constantes en la oración, y [saben que] quien crece en pureza se purifica sólo por su propio bien, y [que] hacia Dios es el retorno.

(19) Pues [así es:] el ciego y el vidente no son iguales; (20) ni lo son las tinieblas y la luz; (21) ni la [fresca] sombra y el calor sofocante: (22) como tampoco lo son los vivos y los muertos [de corazón].

Ciertamente, [Oh Muhámmad,] Dios puede hacer oír a quien Él quiera, mientras que tú no puedes hacer que oigan quienes están [muertos de corazón como los muertos] en sus tumbas: (23) tú no eres sino un advertidor.

(24) Ciertamente, te hemos enviado con la verdad, como portador de buenas nuevas y como advertidor: pues no ha existido comunidad en el seno de la cual no haya [vivido y] muerto un advertidor.¹⁸ (25) Y si te desmienten –también desmintieron la verdad [muchos de] los que les precedieron, [cuando] vinieron a ellos sus enviados con todas las pruebas de la verdad, con libros de sabiduría divina, y con la revelación luminosa; (26) [pero] al final hice presa en quienes estaban empeñados en negar la verdad: ¡y qué terrible fue Mi repro-bación!

(27) ¿NO VES que Dios hace caer el agua del cielo, y hacemos brotar mediante ella frutos de gran variedad de colores –igual que en las montañas hay vetas blancas y rojas de diversas tonalidades, y [otras] de un negro intenso, (28) y [cómo] entre los hombres, los animales y el ganado existe también gran variedad de colores?¹⁹

¹⁵ E..d., en el Día del Juicio –pues “todo el [mal] que un ser humano haga recaerá sólo en él” (6:164, donde esto va seguido de una frase idéntica a la anterior).

¹⁶ Esto indica que cualquier transferencia de responsabilidad moral de una persona a otra es imposible. Mientras la primera frase del anterior aserto implica una negación de la doctrina cristiana del “pecado original” que supuestamente pesa sobre la humanidad, la segunda refuta la doctrina de la “redención” por Jesús de tal pecado. (Véase también 53:38 y la nota 31 correspondiente.)

¹⁷ Para una explicación de esta traducción de *bi 'l-gaib*, véase sura 2, nota 3. El significado es que sólo “quienes creen en la existencia de lo que está fuera del alcance de la percepción humana” pueden realmente beneficiarse de la “advertencia” contenida en la declaración anterior. (Véase también 27:80-81 y 30:52-53.)

¹⁸ Uno de los significados del término *umma* (el que Samajshari señala como más apropiado en su comentario a este versículo) es “gente de una época” o “tiempo”; otro es “gente de una clase”, e.d., “una nación” o “una comunidad” (que es el escogido por mí en este contexto). Si tomamos en consideración un tercer significado muy aceptado, a saber, “una forma de vida [particular]” o “de conducta” (Yauhari), el término “comunidad” se aproxima, en este caso, al concepto moderno de “civilización” en su sentido histórico. – El hincapié en que los advertidores (e.d., profetas) hayan “muerto” quiere resaltar la naturaleza humana y mortal de todos y cada uno de ellos.

¹⁹ Cf. 16:13, en donde el esplendor de la naturaleza (“la belleza de variados colores”) es presentado como prueba del poder creador de Dios.

De todos Sus siervos, sólo quienes están dotados de conocimiento [innato]²⁰ temen [realmente] a Dios: [pues sólo ellos comprenden que,] en verdad, Dios es todopoderoso, indulgente.

(29) Esos son los que [realmente] siguen la revelación de Dios, son constantes en la oración, y gastan en los demás, en secreto y en público, de lo que les damos como sustento – esos son los que pueden esperar una ganancia que no se echará a perder, (30) porque Él les dará sus justas recompensas, y aún más de Su favor: pues Él es, ciertamente, indulgente, sumamente agradecido.

(31) Y [sabe que] todo lo que te hemos revelado de la escritura divina es sólo la verdad, que confirma lo que aún queda de revelaciones anteriores²¹ –pues, ciertamente, Dios es plenamente consciente de [las necesidades de] Sus siervos, los ve a todos.

(32) Y así, hemos dado esta escritura divina por herencia a aquellos de Nuestros siervos que hemos escogido: y entre ellos hay algunos que son injustos consigo mismos; otros se mantienen a medio camino [entre el bien y el mal];²² y otros son adelantados en buenas obras, con la venia de Dios: [y,] ¡esto es, en verdad, un grandísimo mérito!

(33) [Por ello,] entrarán en jardines de felicidad perpetua, donde serán adornados con brazaletes de oro y perlas, y sus vestidos serán de seda;²³ (34) y dirán: “¡La alabanza es debida por entero a Dios, que ha apartado de nosotros todo pesar: pues, ciertamente, nuestro Sustentador es en verdad indulgente, sumamente agradecido –(35) Aquel que, de Su favor, nos ha admitido en esta morada de vida eterna, donde no nos aqueja desasosiego alguno, ni fatiga!”

(36) Pero a quienes se empeñan en negar la verdad les aguarda el fuego del infierno: no se fijará término a sus vidas de modo que pudieran morir, ni se les aliviará en nada el castigo de ese [fuego]: así retribuiremos a quienes carecen de gratitud.

(37) Y en ese [infierno] gritarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Sácanos [de este infierno], y haremos [entonces] buenas obras, no lo que solíamos hacer [antaño]!”

[Pero responderemos:] “¿No os dimos acaso una vida lo bastante larga como para que quien tuviera voluntad de recapacitar, recapacitara? ¡Y [además,] vino a vosotros un advertidor! ¡Saboread ahora [el fruto de vuestras malas acciones]: pues los malhechores no tendrán quien les auxilie!”

²⁰ E..d., conocimiento espiritual, nacido de la comprensión de que los fenómenos que podemos observar no abarcan la totalidad de la creación, porque existe “una esfera que está fuera del alcance de la percepción de la seres creados” (cf. sura 2, nota 3).

²¹ Acerca de esta traducción explicatoria de la frase *ma baina iadaihi*, véase la nota 3 a 3:3.

²² Véase 7:46 y la nota 37 correspondiente.

²³ En relación a estos “adornos” simbólicos de los bienaventurados en el paraíso, véase la nota 41 a 18:31.

(38) CIERTAMENTE, Dios conoce la realidad oculta de los cielos y la tierra: [y,] en verdad, sabe bien lo que hay en los corazones [de los hombres].

(39) Él es quien os ha hecho heredar la tierra.²⁴ Por eso, quien se empeña en negar la verdad [de la unidad y la unicidad de Dios debería saber que] esta negación suya recaerá sobre él: porque su [persistente] negación de esta verdad no hace a los incrédulos sino más detestables ante su Sustentador.

(40) Di: “¿Habéis considerado [realmente] alguna vez a esos seres o fuerzas a los que atribuísteis parte en la divinidad de Dios,²⁵ [y] a los que invocáis junto con Dios? Mostradme qué es lo que han creado en la tierra —o ¿es que [sostenéis que] participan en [el gobierno de] los cielos?”

¿Les hemos dado²⁶ acaso una escritura divina en cuya evidencia puedan apoyarse [para defender sus opiniones]?²⁷ ¡Qué va! [La esperanza que] los malhechores se dan unos a otros [es] sólo un engaño.²⁸

(41) Ciertamente, [sólo] Dios sostiene los cuerpos celestiales²⁹ y la tierra, para que no se desvíen [de sus órbitas] —pues si se desviarán, no hay nadie que pueda sostenerlos una vez que Él haya dejado de hacerlo.³⁰

[Pero,] ¡en verdad, Él es siempre benigno, indulgente!³¹

(42) No obstante, [los que se oponen a la verdad] juran por Dios con sus juramentos más solemnes que si viniera a ellos un advertidor, seguirían su guía mejor que ninguna otra de las comunidades [antiguas había seguido al advertidor que les fue enviado]:³² pero ahora que ha venido a ellos un advertidor, [su llamamiento] no hace sino aumentar su aversión,

²⁴ Véase la nota 22 a 2:30. En este caso, el que Dios haya hecho que el hombre “herede la tierra” implica Su concesión de capacidad para discernir entre el bien y el mal, y también entre la verdad y la falsedad.

²⁵ Lit., “esos asociados [de Dios] vuestros”: véase la nota 15 a 6:22.

²⁶ E.d., a los que atribuyen divinidad a seres o fuerzas distintos de Dios.

²⁷ Cf. 30:35 —“¿Acaso hemos hecho descender para ellos una escritura divina que hable [con aprobación] de su adoración de algo distinto a Nosotros?” La referencia a una “escritura divina” hace evidente que la gente a que se alude aquí son seguidores extraviados de una revelación anterior, y no ateos.

²⁸ E.d., sus expectativas de que los santos, a los que han investido con cualidades divinas o semidivinas, habrán de “mediar” entre ellos y Dios, o “intercederán” por ellos ante Él, están basadas en meras fantasías.

²⁹ Lit., “los cielos” —en este caso se trata evidentemente de una metonimia de las estrellas, galaxias, nebulosas, etc., que recorren los espacios cósmicos sujetas a un sistema intrincado de leyes divinas, una de las cuales es la ley de la gravedad, quizá la más evidente para el hombre.

³⁰ Lit., “después de Él”. Esto parece ser una alusión a la Última Hora que, según el Qur’án, llegará precedida de una catástrofe cósmica.

³¹ E.d., por no adelantar el fin del mundo a pesar de la maldad de la mayoría de sus habitantes, ni castigar al pecador sin antes darle tiempo para que reflexione y se arrepienta (cf. versículo 45).

³² Cf. 6:157 y la nota 158 correspondiente.

(43) su conducta arrogante en la tierra, y su perversa invención [de argumentos en contra de los mensajes de Dios].³³

Pero [al final.] esas malvadas intrigas no envolverán sino a sus autores; y ¿qué pueden esperar sino [que se les imponga] la suerte de aquellos [pecadores] de épocas pasadas?³⁴

Así [es]: ¡no hallarás cambio alguno en el proceder de Dios; y no hallarás desviación alguna en el proceder de Dios!

(44) ¿Es que no han viajado por la tierra y no han visto cómo acabaron aquellos [incrédulos] que vivieron antes que ellos y que eran [mucho] más poderosos que ellos? ¿Y [no ven] que nada en los cielos ni en la tierra puede frustrar [la voluntad de] Dios, pues Él es, en verdad, omnisciente, infinito en Su poder?

(45) Pero si Dios hiciera presa en los hombres [de inmediato] por todo el [mal] que cometen [en la tierra], no dejaría a ninguna criatura viva sobre su superficie. Sin embargo, les concede una prórroga hasta un plazo fijado [por Él]:³⁵ pero cuando se cumple su plazo –entonces, [comprenden que] en verdad, Dios ve todo lo que hay en [los corazones de] Sus siervos.



³³ E...d., argumentos falsos que pretenden desacreditar esos mensajes y “refutar” su origen divino (cf. 10:21 o 34:33 y las correspondientes notas acerca del uso coránico del término *makr* en esta acepción).

³⁴ E...d., la forma (*sunna*) en que Dios les castigó.

³⁵ O bien: “conocido [sólo por Él]” –e.d., el fin de sus vidas en la tierra.

SURA 36

***Iá Sin* (Oh Tú, Ser Humano)**

Período de Mecca

A PROPÓSITO de mi traducción del título *Iá Sin* por “Oh Tú, Ser Humano”, véase la nota 1 más abajo.

Este sura, revelado al principio del llamado período “medio” de Mecca (probablemente justo antes de *Al-Furqán*), está dedicado casi exclusivamente al problema de la responsabilidad moral del hombre y, por consiguiente, a la certeza de la resurrección y del juicio de Dios: y es por esta razón por lo que el Profeta recomendaba a sus seguidores que lo recitaran sobre los muertos y en las oraciones por los difuntos (cf. diversas Tradiciones en tal sentido citadas por Ibn Kazir al comienzo de su comentario a este sura).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH TÚ, ser humano!¹ (2) Considera este Qur’án, lleno de sabiduría: (3) ciertamente, tú eres en verdad uno de los mensajeros de Dios,² (4) que sigue un camino recto (5) [merced

¹ Mientras que algunos comentaristas clásicos se inclinan por la opinión de que las letras *i-s* (pronunciadas *ia sin*) con las que se inicia este sura pertenecen al grupo de las misteriosas letras simbólicas (*al-muqattaat*) con las que comienzan muchos capítulos del Qur’án (véase Apéndice II), Abd Allah ibn Ab-bás afirma que representan en realidad dos palabras, a saber, la partícula exclamativa *ia* (“Oh”) y *sin*, que en el dialecto de la tribu Taiy es sinónimo de *insán* (“ser humano” o “hombre”): por tanto, al igual que las sílabas *ta ha* en el sura 20, *ia sin* significa “¡Oh tú, ser humano!” Esta interpretación ha sido aceptada por Ikrima, Ad-Dahhak, Al-Hasan al-Basri, Said ibn Yubair, y otros entre los primeros comentaristas del Qur’án (véase Tabari, Bagawi, Samajshari, Baidawi, Ibn Kazir, etc.). Según Samajshari, la sílaba *sin* sería la abreviación de *unaisín*, forma diminutiva de *insán* empleada por los Taiy en exclamaciones. (Hay que tener en cuenta que en árabe clásico el diminutivo a menudo expresa únicamente cariño: p.e., *ia bunaiya*, que no significa necesariamente “Oh hijito mío” sino, más bien, “mi querido hijo” sin importar la edad de este.) En resumen, podemos decir con seguridad que las palabras *ia sin* van dirigidas al Profeta Muhámmad, a quien se alude explícitamente a continuación, y quieren poner de relieve –como hace a menudo el Qur’án– su condición humana y la de todos los demás profetas.

² Esta afirmación explica la partícula de juramento *wa* (traducida por mí como “considera”) al inicio del versículo anterior –o sea: “Qué la evidente sabiduría del Qur’án sirva como prueba del hecho de que tú

a] lo que se hace descender del Todopoderoso, el Dispensador de Gracia,³ (6) [que te es revelado] para que adviertas a una gente cuyos antepasados no fueron advertidos, y que por eso viven indiferentes [al bien y el mal].⁴

(7) De hecho, la palabra [dictada por Dios] acabará haciéndose realidad⁵ para la mayoría de ellos: pues no están dispuestos a creer.

(8) Ciertamente, les hemos puesto cadenas alrededor del cuello,⁶ que les llegan hasta el mentón, de forma que sus cabezas quedan erguidas;⁷ (9) y hemos colocado una barrera delante de ellos y una barrera detrás de ellos,⁸ y les hemos envuelto en velos, de modo que no pueden ver: (10) por eso, les da lo mismo que les adviertas o que no: no creerán.

(11) Tú sólo puedes advertir [realmente] a quien está dispuesto a tomar en serio la amonestación,⁹ y que teme al Más Misericordioso aun estando Él fuera del alcance de la percepción humana: ¡a ése, anúnciale la buena nueva del perdón [de Dios] y de una espléndida recompensa!

(12) En verdad, Nosotros haremos resucitar a los muertos; y tomaremos nota de todas las [obras] que enviaron por delante, y de los vestigios [de bien y de mal] que hayan dejado atrás: pues hemos detallado todo en un registro claro.

(13) Y PLANTÉALES una parábola —[la historia de cómo se comportaron] los habitantes de una ciudad cuando vinieron a ellos [Nuestros] mensajeros.

eres un enviado de Dios”. En cuanto a mi traducción de *al-qur’ân al-hakim* por “este Qur’ân lleno de sabiduría”, véase la nota 2 a 10:1.

³ Cf. 34:50 —“si estoy en el camino recto, es sólo merced a lo que mi Sustentador me revela”.

⁴ Cf. 6:131-132. En el sentido más amplio de esta expresión, los “antepasados” puede ser una metonimia del pasado cultural de una comunidad: en tal caso, la referencia a que esos “antepasados” no fueran “advertidos” (e.d., del mal) alude evidentemente a la defectuosa herencia ética de unas gentes que han quedado desconectadas de los verdaderos valores morales.

⁵ Lit., “se ha hecho realidad”, el uso del pasado indica aquí la inevitabilidad de que “se haga realidad” — e.d., se cumpla.

⁶ Samajshari: “[Esto es] una alegoría de su rechazo deliberado de la verdad.” Véase también la nota 13 a 13:5 y la nota 44 a 34:33.

⁷ Sc., “y no pueden ver el camino recto” (Rasi); sus “cabezas erguidas” simbolizan así mismo su arrogancia. Por otro lado, el que Dios “ponga cadenas” alrededor del cuello de los pecadores es una metáfora similar a la de que Dios “ha sellado sus corazones y sus oídos”, tal como se menciona en 2:7 y queda explicado en la nota 7 correspondiente. Lo mismo puede decirse de la metáfora de las “barreras” y de la “envoltura con velos” mencionada en el versículo siguiente.

⁸ Sc., “de forma que no pueden avanzar ni retroceder”: una metáfora de su completo estancamiento espiritual.

⁹ Lit., “a quien sigue el recordatorio”.

(14) He aquí, que les enviamos a dos [mensajeros] y a ambos les desmintieron; luego, [les] reforzamos con un tercero; y dijeron: “¡En verdad, hemos sido enviados a vosotros [por Dios]!”¹⁰

(15) [Los otros] respondieron: “¡No sois sino hombres como nosotros; además, el Más Misericordioso nunca ha hecho descender nada [como revelación]. No hacéis más que mentir!”¹¹

(16) [Los enviados] dijeron: “Nuestro Sustentador sabe que hemos sido en verdad enviados a vosotros; (17) pero no estamos obligados más que a transmitir con claridad el mensaje [que nos ha sido confiado].”

(18) [Los otros] dijeron: “¡Auguramos, en verdad, un mal de vuestra parte!¹² ¡Si no desistís, ciertamente hemos de lapidaros, y sufriréis a manos nuestras un doloroso castigo!”

(19) [Los enviados] respondieron: “¡Vuestro destino, bueno o malo, está [enlazado] con vosotros!¹³ ¿Os parece mal] si se os dice que toméis [la verdad] en serio? ¡No, sois gente que se han dilapidado a sí mismos!”¹⁴

(20) En eso, llegó un hombre corriendo desde el otro extremo de la ciudad, [y] exclamó: “¡Oh pueblo mío! ¡Seguid a estos mensajeros! (21) ¡Seguid a quienes no os piden recompensa, y que están rectamente guiados!

(22) “[En cuanto a mí,] ¿por qué no habría de adorar a Aquel que me ha creado, y a quien seréis todos devueltos? (23) ¿Voy acaso a adorar [otras] deidades en vez de a Él [cuando,] si el

¹⁰ Como suele ocurrir con este tipo de pasajes, los comentaristas ofrecen diversas especulaciones acerca de la “identidad” de la ciudad y de los enviados. Dado, sin embargo, que la historia es descrita explícitamente como una parábola, así debe entenderse y no como una narración histórica. Mi impresión es que nos encontramos aquí ante una alegoría de las tres grandes religiones monoteístas, introducidas sucesivamente por Moisés, Jesús y Muhámmad, que incorporan esencialmente las mismas verdades espirituales. La “ciudad” (*qaria*) mencionada en la parábola representa, en mi opinión, el entorno cultural común en el que aparecieron estas tres religiones. Los mensajeros de las dos primeras se dice que fueron enviados “juntos”, dando a entender que las enseñanzas de ambos estaban –y están– ancladas en una misma escritura, el Antiguo Testamento de la Biblia. Cuando, con el paso del tiempo, se vio que su influencia era insuficiente para moldear la conducta ética del pueblo o pueblos en cuestión, Dios les “reforzó” por medio de Su último mensaje, transmitido al mundo por el tercero y último de esos enviados, Muhámmad.

¹¹ Cf. 6:91 –“no tienen una comprensión acertada cuando dicen: ‘Dios nunca ha revelado nada a la humanidad.’” Véase también 34:31 y la nota 38 correspondiente. Ambos pasajes, igual que el de más arriba, aluden a gentes que se consideran a sí mismas “creyentes” en Dios, pero no permiten que su “creencia” interfiera en los aspectos prácticos de sus vidas: y justifican esto concediendo a la religión un papel vagamente emocional, y negándose a admitir el hecho de la revelación objetiva –ya que el concepto de revelación implica la promulgación, por Dios, de valores morales absolutos y, por consiguiente, la exigencia de un sometimiento a ellos.

¹² Para una explicación de la frase *tatayyarna bikum*, véase sura 7, nota 95.

¹³ Cf. 17:13 –“a cada ser humano le hemos atado su destino (*ta'ir*) al cuello”– y la nota 17 correspondiente.

¹⁴ Acerca de esta traducción de *musrifún* (sing. *musrif*), véase la nota 21 a la última frase de 10:12.

Más Misericordioso dispusiera para mí algún daño, su intercesión no me serviría de nada, ni podrían salvarme? (24) ¡Entonces, sin duda estaría claramente extraviado!

(25) “¡En verdad, [Oh pueblo mío,] he llegado a creer en vuestro Sustentador: escuchadme, pues!”

(26) [Y le] fue dicho:¹⁵ “¡Entra[rás] en el paraíso!” –[ante lo cual] exclamó: “¡Ah, si mi pueblo supiera (27) que mi Sustentador me ha perdonado [mis pasadas ofensas], y me ha puesto entre los que han sido honrados [por Él].

(28) Y después de eso, no hicimos descender contra su pueblo a ningún ejército del cielo, ni necesitamos hacerlo: (29) no fue [necesario] más que un único estampido [de Nuestro castigo] –y ¡he ahí! que quedaron mudos e inmóviles como cenizas.

(30) ¡AY, QUÉ ANGUSTIA para [la mayoría de] los seres humanos!¹⁶ ¡Jamás vino a ellos un enviado del que no se burlaran!

(31) ¿No ven cuántas generaciones anteriores a ellos hemos destruido, [y] que esos [que han perecido] no regresarán a ellos,¹⁷ (32) y [que al final] a todos ellos se les hará comparecer, juntos, ante Nosotros?

(33) Y [sin embargo,] tienen un signo [de Nuestro poder para crear y resucitar] en la tierra muerta a la que hacemos revivir, y de la que hacemos salir el grano del que se alimentan; (34) y [como] hemos puesto en ella palmerales y viñedos, y hacemos brotar manantiales en ella, (35) para que coman de sus frutos, aunque no fueron sus manos las que los crearon.

¿No van, pues, a ser agradecidos?

(36) Infinito en Su gloria es Aquel que ha creado opuestos en todo lo que la tierra produce, y en los mismos hombres, y en lo que [aún] no conocen.¹⁸

¹⁵ E.d., por los enviados o, más probablemente (dado el carácter alegórico de esta historia), por su propia intuición. La intervención del hombre que “llegó corriendo desde el otro extremo de la ciudad” es evidentemente una parábola de esa minoría realmente creyente que existe en todas las religiones, y de sus esfuerzos desesperados y casi siempre infructuosos por convencer a sus paisanos extraviados de que la consciencia de Dios es lo único que puede salvar a los seres humanos de la vanalidad.

¹⁶ Lit., “Ah, qué angustia para los siervos” (*al-ibad*) –puesto que todos los seres humanos, buenos o malos, son “siervos” de Dios. Esta frase alude al Día del Juicio –que es descrito en 19:39 como “el Día de la Angustia”–así como al hecho, reiterado enfáticamente en el Qur’án, de que la mayoría de los seres humanos eligen permanecer sordos a la voz de la verdad, condenándose así a una muerte espiritual.

¹⁷ E.d., a los que ahora viven. Como en muchos otros lugares del Qur’án, el término *qarn*, que significa literalmente una “generación” o “gentes de una misma época”, tiene en este contexto el significado más general de “sociedad” o “civilización”, en el sentido histórico de estos términos. Por tanto, la caída y desaparición total de las sociedades y civilizaciones pasadas aparece conectada aquí con su frivolidad espiritual y su consiguiente fracaso moral. Otra lección a extraer de esta parábola es la conclusión implícita en ella de que la mayoría de la gente en cualquier sociedad, y en todas las épocas (incluida la nuestra), se niegan a dejarse guiar por consideraciones morales, por considerarlas contrarias a su estilo convencional de vida y a sus objetivos materialistas –con el resultado de que “jamás vino a ellos un enviado del que no se burlaran”.

(37) Y tienen en la noche un signo [de Nuestro dominio sobre todo lo que existe]: la despojamos de [la luz de] el día –y ¡he ahí! que se quedan a oscuras.

(38) Y [tienen un signo en] el sol: circula en una órbita propia¹⁹ --[y] así ha sido dispuesto por voluntad del Todopoderoso, el Omnisciente; (39) y [en] la luna, a la que hemos asignado fases [que debe atravesar] hasta que retorna como una vieja rama de palmera, seca y curvada:²⁰ (40) [y] ni el sol puede alcanzar a la luna, ni la noche usurpar el tiempo del día,²¹ pues cada uno navega en su órbita [conforme a Nuestras leyes].

(41) Y [debiera ser] un signo para ellos cómo transportamos a sus descendientes [sobre el mar] en naves cargadas,²² (42) y [que] creamos para ellos otros similares en los que se embarcan [en sus viajes],²³ (43) y [que,] si queremos, podemos hacer que se ahoguen, sin que nadie responda a su llamada de auxilio: y [entonces] no podrán ser salvados, (44) excepto por un acto de misericordia Nuestro y una concesión de vida por un [período adicional de] tiempo.

(45) Y [sin embargo,] cuando se les dice: “Guardaos [del conocimiento de Dios] de todo lo que es manifiesto para vosotros y de cuanto os está oculto,²⁴ para que seáis agradados con

¹⁸ Lit., “que ha creado todas las parejas de lo que la tierra produce, y de ellos mismos, y de lo que no conocen”: una referencia a la polaridad evidente en toda la creación, tanto en la viva como en la inerte, y que se expresa en la existencia de fuerzas antitéticas y sin embargo complementarias, como la sexualidad en los seres humanos, animales y plantas, la luz y la oscuridad, el calor y el frío, positivo y negativo en el magnetismo y la electricidad, cargas positivas y negativas (protones y electrones) en la estructura del átomo, etc. (Debe tenerse en cuenta que el nombre *sauch* denota tanto “una pareja” como “un miembro de una pareja”, tal como se explicó en la nota 7 a 13:3.) La mención de “lo que no conocen” se refiere evidentemente a cosas y fenómenos que el hombre aún no comprende pero que están al alcance de su comprensión: de ahí mi interpolación de la palabra “aún” entre corchetes.

¹⁹ En la lectura aceptada comúnmente, esta frase aparece como *li-mustaqarrin laha*, que puede traducirse bien como yo lo he hecho o, más convencionalmente, por “a su punto de reposo”, e.d., el tiempo (o punto) de la puesta del sol diaria (Rasi). Sin embargo, se ha transmitido de forma fidedigna que Abd Allah ibn Masuud leía estas palabras como *la mustaqarra laha* (Samajshari), lo que nos da el significado de “recorre [su curso] sin descanso”, e.d., incesantemente.

²⁰ Este es, en forma condensada, el significado del nombre *uryún* –el tallo que sostiene el racimo de dátiles y que, al secarse, se vuelve fino y curvado como la luna al inicio de su fase creciente (cf. Lane V, 1997).

²¹ Lit., “ni la noche aventajar [o “dejar atrás”] al día”.

²² Lit., “en el barco cargado”: un singular genérico con significación plural. El término “descendientes” denota aquí al conjunto de la raza humana (cf. la frecuente expresión “hijos de Adán”).

²³ Cf. 16:8 y la nota 6 correspondiente. En ambos pasajes se pone de relieve que el ingenio del hombre es una manifestación directa del poder creador de Dios.

²⁴ Para una explicación de esta frase, véase sura 2, nota 247. En el caso presente denota evidentemente las acciones conscientes de los hombres y también sus motivaciones inconscientes o semiconscientes.

Su misericordia,” [la mayoría de los hombres eligen seguir sordos;] (46) y no les llega un mensaje de los mensajes de su Sustentador²⁵ al que no den la espalda.

(47) Así, cuando se les dice: “Gastad en los demás de lo que Dios os ha dado como sustento,”²⁶ los que se empeñan en negar la verdad dicen a aquellos que creen: “¿Vamos a dar de comer a alguien a quien si [vuestro] Dios quisiera [El mismo] daría de comer? ¡En verdad, estáis claramente extraviados!” (48) Y añaden: “¿Cuándo se cumplirá esa promesa [de la resurrección]? ¡Responded a esto! si sois veraces!”

(49) [Y no se dan cuenta de que] no les espera sino un único estampido [del castigo de Dios],²⁷ que hará presa en ellos mientras siguen aún discutiendo [sobre la resurrección]: (50) ¡y [tan repentino será su fin que] no podrán hacer testamento, ni regresarán con su gente!

(51) Y [entonces] se soplará la trompeta [de la resurrección] –y ¡he ahí, que se precipitarán desde sus tumbas hacia su Sustentador!

(52) Dirán: “¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha hecho salir de nuestro lecho?”

[Entonces se les dirá:] “¡Esto es lo que el Más Misericordioso prometió! ¡Y Sus mensajeros dijeron la verdad!”

(53) No habrá sido sino un único estampido –y ¡he ahí! que se les hará comparecer ante Nosotros [y se les dirá]: (54) “Hoy ningún ser humano será tratado injustamente en nada, ni seréis retribuidos sino por lo que hacíais [en la tierra].

(55) “En verdad, los que están destinados al paraíso serán hoy dichosos con lo que les ocupe: (56) ellos y sus esposas, estarán felices, reclinados en divanes;²⁸ (57) [sólo] goces tendrán allí, y suyo será cuanto puedan desear: (58) paz y plenitud²⁹ por la palabra de un Sustentador que es dispensador de gracia.

(59) “¡Pero apartaos hoy, Oh vosotros que estabais hundidos en el pecado! (60) ¿No os ordené, Oh hijos de Adán, que no adoraseis a Satán –ya que, en verdad, es un enemigo decla-

²⁵ O bien: “un signo de los signos de su Sustentador” –pues el nombre *aya*, que se repite varias veces en el pasaje anterior, denota “un mensaje” y también “un signo”.

²⁶ El verbo *anfaqa* (lit., “Él gastó”) denota siempre, en terminología coránica, el gasto en los demás, o por el bien del prójimo, sin importar el motivo. La importancia ética de este “gasto en los demás” se resalta a menudo en el Qur’án, y está concretada en la práctica del *sakat*, que significa “impuesto de purificación” o, en su sentido más amplio, “limosna” (véase la nota 34 a 2:43).

²⁷ Lit., “no esperan sino un único estampido...”, etc.

²⁸ En las descripciones coránicas del paraíso, el término *dill* (“sombra”) y su plural *dilal* se emplean a menudo como metáfora de “felicidad” –así, por ejemplo, en 4:57, en donde *dill dilal* significa “felicidad pletórica” (véase sura 4, nota 74)—mientras que los “divanes” sobre los que se reclinarán los bienaventurados son evidentemente un símbolo de satisfacción interior y tranquilidad de ánimo, como señala Rasi en sus comentarios a 18:31 y 55:54.

²⁹ Esta expresión compuesta es, a mi entender, lo que más se aproxima en nuestra lengua al concepto de *salam* en este contexto. Para una explicación más extensa de este término, véase la nota 29 a 5:16, donde *salam* se traduce por “salvación”.

rado vuestro³⁰ --(61) y que debíais adoradme [sólo] a Mí? ¡Ese habría sido un camino recto! (62) Y [en cuanto a Satán --] él había extraviado ya a un gran número de vosotros: ¿no podíais haber hecho uso de la razón?

(63) “¡Este, pues, es el infierno del que se os advirtió una y otra vez:³¹ (64) sufridlo hoy por vuestro empeño en negar la verdad!”

(65) Ese Día sellaremos sus bocas³² pero sus manos Nos hablarán, y sus pies darán testimonio de lo que se han ganado [en vida].

(66) PUES SI hubiera sido voluntad Nuestra [que los hombres no pudieran discernir entre el bien y el mal], sin duda podíamos haberles privado de la vista,³³ de forma que se extraviaran para siempre del camino [recto]: pues, ¿cómo podrían entonces haber percibido [la verdad]?³⁴

(67) Y si hubiera sido voluntad Nuestra [que no fueran libres de elegir entre el bien y el mal], sin duda podíamos haberles dado una naturaleza distinta,³⁵ [como seres arraigados] en sus sitios, de forma que no pudieran avanzar, ni volverse atrás.³⁶

(68) Pero [deben tener presente siempre que] si prolongamos a alguien sus días, le restamos también facultades [al envejecer]: ¿no van, pues, a usar la razón?³⁷

³⁰ Acerca del significado de lo que el Qur’án describe como “adoración de Satán”, véase la nota 33 a 19:44.

³¹ La frase “Este, pues, es el infierno” apunta al hecho de que la comprensión de los pecadores de haberse extraviado a pesar de las frecuentes advertencias de los profetas será, en sí, una fuente de intenso sufrimiento (*aadab*) en la Otra Vida. El elemento de repetición o de insistencia se deduce del uso del verbo auxiliar *kuntum*, aquí y en el versículo siguiente.

³² Una metáfora que expresa su incapacidad para excusar o defender sus actitudes y acciones pasadas.

³³ Lit., “sin duda podíamos haberles borrado los ojos”: una metáfora de “podíamos haberles creado moralmente ciegos” y, por consiguiente, carentes de toda consciencia de responsabilidad moral —lo que, a su vez, privaría a la vida humana propiamente dicha de todo valor espiritual. (Cf. 2:20 —“si Dios quisiera, ciertamente podría quitarles su oído y su vista”.)

³⁴ En este caso —como, p.e., en 20:96— el verbo *basura* (“él alcanzó a ver” o “vio”) se emplea obviamente en su sentido de “percibir [algo] mentalmente”. Según Ibn Abbás, citado por Tabari, la frase *anna iubsi-rún* significa “cómo podrían percibir la verdad”.

³⁵ Lit., “les habríamos transformado” o “transmutado”.

³⁶ E.d., si hubiera sido voluntad de Dios que los hombres carecieran de voluntad o libre albedrío moral, les habría dotado desde un principio de una naturaleza espiritual y moralmente fija, arraigada por completo en sus instintos (“en sus sitios”), sin afán por avanzar e incapaces tanto de desarrollarse positivamente como de abandonar un camino erróneo.

³⁷ E..d., el hombre no debe nunca *posponer* una elección moral —pues si bien los seres humanos son criaturas superiores por haber sido dotados de discernimiento y de un considerable libre albedrío, deben tener presente que “el hombre ha sido creado débil” (4:28) y que va debilitándose aún más a medida que envejece, de forma que el tiempo de que dispone es corto.

(69) Y [ASÍ ES:] no le hemos impartido a este [Profeta el don de la] poesía, ni habría sido acorde con este [mensaje]:³⁸ no es más que un recordatorio y un discurso [divino], claro en sí mismo y que muestra claramente la verdad,³⁹ (70) a fin de advertir a quien está vivo [de corazón], y [para] que la palabra [de Dios] dé testimonio⁴⁰ contra todos aquellos que niegan la verdad.

(71) ¿No ven, pues, que por ellos hemos creado, entre las cosas que han obrado Nuestras manos,⁴¹ los animales domésticos de los que [ahora] son dueños? —(72) ¿y que los hemos sometido a la voluntad del hombre,⁴² de forma que algunos les sirven de montura y de otros se alimentan, (73) y obtienen de ellos [muchos otros] beneficios, y [leche] para beber?

¿No van, pues, a ser agradecidos?

(74) Pero [no:] han dado en adorar deidades en vez de Dios,⁴³ [esperando] ser auxiliados [por ellas, sin saber que] (75) no pueden auxiliar a sus devotos,⁴⁴ aunque para ellos [parezcan] ejércitos dispuestos [a auxiliarles].

(76) Sin embargo, no te aflijas por lo que digan [quienes niegan la verdad]: ciertamente, conocemos todo lo que guardan en secreto y también todo lo que hacen público.

³⁸ Este pasaje recoge el tema enunciado en los versículos iniciales de este sura, o sea, la revelación del Qur'án. Como en 26:224, tenemos aquí una alusión al alegato de los adversarios de Muhámmad, de su tiempo y de épocas posteriores, de que lo que él presentaba como revelación de Dios era en realidad producto de su invención poética. El Qur'án refuta esto aludiendo a la diferencia fundamental entre la poesía —en especial la poesía árabe— y la revelación divina que el Qur'án ejemplifica: mientras que en la primera el significado es subordinado a menudo a las exigencias del ritmo y la sonoridad del lenguaje, en el Qur'án ocurre exactamente lo contrario, pues en él la elección de las palabras, su sonido y su posición en la frase —y, por consiguiente, su ritmo y sonoridad— están subordinadas siempre al significado que se quiere transmitir. (Cf. también 26:225 y la nota 100 correspondiente.)

³⁹ Acerca de esta traducción compuesta del adjetivo *mubín*, véase sura 12, nota 2. La frase susodicha dice literalmente: “un recordatorio y un discurso [divino...]”, etc., en donde la conjunción *wa* (“y”) se emplea, como en 15:1, para señalar que el Qur'án es parte integrante del proceso de la revelación divina.

⁴⁰ Lit., “se cumpla” o “se demuestre verdadera”, e.d., en el Día del Juicio (cf. el versículo 7 de este sura).

⁴¹ E.d., “que sólo Nosotros hemos o podíamos haber creado” (Samajshari y Rasi). Esta expresión metafórica se basa en el concepto de “obra” en su sentido más amplio, abstracto y concreto.

⁴² Lit., “los hemos subordinado (*dal-lalna*) a ellos”: dando a entender también que el hombre es responsable moralmente por la forma en que los trata.

⁴³ O también: “otras deidades junto con Dios” —aludiendo, en ambos casos, a objetos de culto que son concebidos conscientemente como tales —e.d., ídolos, deidades imaginarias, personas deificadas, santos, etc.— así como a conceptos abstractos como el poder, la riqueza o la “suerte”, que pueden no ser “adorados” conscientemente pero a los que a menudo se reverencia de manera casi idólatra. El verbo *ittahadu* (lit., “han tomado”), que se emplea en el Qur'án en este y otros contextos similares, es especialmente apropiado para el amplio abanico de significados mencionados, porque posee la connotación de *adoptar* algo —concreto o abstracto— para uso propio o para rendirle culto.

⁴⁴ Lit., “auxiliarles”.

(77) ¿NO VE el hombre que le hemos creado de una [simple] gota de esperma –y luego, ¡he ahí! que se muestra dotado de capacidad para pensar y argumentar?⁴⁵

(78) ¡Y [ahora argumenta acerca de Nosotros, y] piensa de Nosotros en términos de comparación,⁴⁶ olvidándose de cómo él mismo fue creado! [Y así] dice: “¿Quién dará vida a unos huesos convertidos en polvo?”

(79) Di: “Aquel que los creó por vez primera les dará vida [de nuevo], ya que Él conoce bien cada [aspecto de la] creación: (80) Aquel que del árbol verde produce para vosotros fuego, pues, ¡he ahí! que encendéis [vuestros fuegos] con él.”⁴⁷

(81) ¿No es, acaso, Aquel que ha creado los cielos y la tierra capaz de crear [de nuevo] algo como esos [que han muerto]?

¡Claro que lo es! –pues sólo Él es el Creador Supremo, el Omnisciente: (82) Su única orden, cuando decreta la existencia de algo, es decirle: “Sé” –y es.

(83) ¡Infinita es la gloria de Aquel en Cuya mano está el dominio absoluto sobre todas las cosas; y a Él seréis todos devueltos!



⁴⁵ Véase un pasaje similar en 16:4 y también la nota 5 correspondiente. Rasi, ampliando la interpretación que da a este versículo en su comentario (como también Samajshari), equipara aquí el término *jasim* (lit., “contrario en disputa”) con la más alta manifestación de lo que se describe como *natiq* (“un ser elocuente” o “racional”).

⁴⁶ Lit., “Nos plantea un símil (*mazal*)” –una alusión elíptica a que “los que niegan la verdad” no están dispuestos a concebir a un Ser trascendental, fundamentalmente distinto de cuanto puedan captar los sentidos y la imaginación del hombre, y que tenga poderes más allá de toda comparación con los que de cualquiera de los seres creados. (Cf. 42:11, “nada hay que se asemeje a Él”, y 112:4, “nada hay que pueda compararse a Él”). Tales gentes, al estar enredadas en una visión materialista de la vida, niegan –como muestra lo que sigue—cualquier posibilidad de una resurrección, lo que equivale a una negación de los poderes creadores de Dios y, en el análisis final, de Su existencia.

⁴⁷ Cf. el antiguo proverbio árabe: “En cada árbol hay un fuego” (Samajshari): lo cual es, evidentemente, una alusión a la metamorfosis de las plantas verdes –e.d., que contienen agua– en combustible, ya sea por desecación o por carbonización artificial (carbón vegetal), o bien, por un proceso milenario subterráneo de descomposición en petróleo o carbón. En sentido espiritual, este “fuego” parece simbolizar también el don divino del calor y la luz de la razón humana, mencionada en el versículo 77 más arriba.

SURA 37

***As-Saffat* (Los Alineados en Filas)**

Período de Mecca

TODAS las autoridades coinciden en que este sura fue revelado por entero en Mecca, muy probablemente hacia la mitad de ese período.

Como el sura anterior, este se ocupa también fundamentalmente de la resurrección y, por consiguiente, de la certeza de que todos los seres humanos tendrán que responder ante Dios de lo que hayan hecho en la tierra. Dado que el hombre es propenso a errar (cf. versículo 71 –“la mayoría de los antiguos se extraviaron”), necesita constantemente de la guía profética: y esto explica la nueva referencia (en los versículos 75-148) a las historias de algunos de los profetas, así como las frecuentes alusiones al propio mensaje del Qur’án, que está centrado alrededor del principio de que “vuestro Dios es Uno” (versículo 4), “por encima de cuanto los hombres concibían para definirle” (versículos 159 y 180).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) CONSIDERA estos [mensajes] alineados en filas apretadas,¹
- (2) y que refrenan [del mal] por una llamada a la continencia,
- (3) y transmiten [a todo el mundo] un recordatorio:
- (4) ¡Ciertamente, vuestro Dios es en verdad Uno –(5) el Sustentador de los cielos y la tierra y de lo que hay entre ambos, y Sustentador de todos los ortos del sol!²

¹ Acerca de la partícula de juramento *wa* y de su traducción por “considera”, véase la primera parte de la nota 23 a 74:32. – La mayoría de los comentaristas clásicos suponen que los versículos 1-3 se refieren a los ángeles –una suposición que Abu Muslim al-Isfahani (citado por Rasi) rechaza, afirmando que este pasaje se refiere a los verdaderos creyentes entre los seres humanos. Rasi propone, sin embargo, otra interpretación (en mi opinión, muy convincente), en la que sugiere que se refiere a los mensajes (*ayat*) del Qur’án, los cuales –en palabras del comentarista– “se ocupan de diversos temas: algunos hablan de los testimonios de la unidad de Dios, o de Su omnisciencia, omnipotencia y sabiduría, otros presentan pruebas [de la verdad] de la revelación profética o de la resurrección, mientras que otros tratan de las obligaciones del hombre y de las leyes [relacionadas con esas], y aun otros están dedicados a la enseñanza de principios morales elevados; y estos mensajes están dispuestos conforme a un sistema coherente, libre de cualquier [necesidad de] cambio o alteración, de modo que parecen seres u objetos dispuestos en ‘filas apretadas’.”

(6) En verdad, hemos adornado el cielo más próximo a la tierra con la belleza de las estrellas, (7) y lo hemos protegido de toda fuerza satánica rebelde,³ (8) [de modo que los que intentan saber lo incognoscible] no podrán escuchar furtivamente a la alta asamblea,⁴ sino que serán repelidos por todos lados, (9) expulsados [de toda gracia], y les aguarda un castigo prolongado [en la Otra Vida]; (10) pero si alguno⁵ consigue entrever algo de [ese conocimiento], es perseguido [en adelante] por una llama lacerante.⁶

(11) Y AHORA pide a esos [que niegan la verdad] que te aclaren [esto]: ¿Fueron ellos más difíciles de crear que todos esos [infinitos prodigios] que hemos creado? —pues, ¡ciertamente, a ellos los creamos de [simple] arcilla mezclada con agua!⁷

(12) Pero no, mientras que a ti te causa asombro,⁸ ellos [sólo] se burlan; (13) y cuando se les recuerda [la verdad], se niegan a tomarla en serio; (14) y cuando reconocen un mensaje [divino], lo ridiculizan (15) y dicen: “¡Esto sólo es, claramente, [la] fascinante elocuencia [de un mortal]! (16) ¡Cómo! —¿cuándo hayamos muerto y seamos ya polvo y huesos, seremos de verdad resucitados?—(17) ¿y quizá también nuestros antepasados?”

(18) Di: “¡Si, en verdad —y humillados por completo!”— (19) pues esa [resurrección de la que ahora se burlan] será [algo súbito, como si fuera] un único grito acusador —y entonces, ¡he ahí! que comenzarán a ver [la verdad] (20) y dirán: “¡Ay de nosotros! ¡Este es el Día del Juicio!”

² Sc., “y de todos los ocasos” (cf. 55:17 y la nota 7 correspondiente). El hincapié en los diversos “ortos del sol” (*al-mashariq*) pone de relieve la multiplicidad de todos los fenómenos creados, en contraste con la unidad y la unicidad de su Creador. La mención de los “ortos del sol”, omitiéndose “los ocasos” en la composición de esta frase (aunque no en su significado), alude, a mi parecer, a la cualidad luminosa del Qur’án, mencionada en los versículos 1-3.

³ Para una explicación de este pasaje, véase la nota 16 a 15:17.

⁴ Sc., de los ángeles, cuyo “discurso” es una metonimia por los decretos de Dios.

⁵ Lit., “exceptuando a [o “excepto que”] alguien...”, etc. Sin embargo, como señalan algunas autoridades (p.e., *Mugni*), la partícula *il-la* equivale a veces a la conjunción simple *wa*, que en este caso tiene el significado de “pero”.

⁶ Acerca del significado de esta frase, véase la nota 17 a 15:18. Después del acento sobre la unidad de Dios en los versículos 4-5, el pasaje comprendido por los versículos 6-10 pone de relieve el hecho de que los seres humanos están incapacitados para comprender realmente la variedad y profundidad del universo creado por Él. Encontramos aquí un eco de 34:9 —“¿Es que no ven qué poco del cielo y la tierra está expuesto ante ellos, y cuánto les está oculto?” —y, por tanto, una nueva presentación, aunque oblicua, del tema de la resurrección, que es retomado a continuación en forma de una pregunta indirecta.

⁷ E.d., de sustancias elementales que existen sobre la tierra y en su interior (véase sura 23, nota 4) —sustancias que no son nada comparadas con la complejidad de “los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos”: por consiguiente, la resurrección de los seres humanos no es nada comparada con la creación de un universo multiforme.

⁸ E.d., el poder creador de Dios y también la arrogancia de quienes lo niegan.

(21) [Y se les dirá:] “¡Este es el Día de la Distinción [entre lo verdadero y lo falso]⁹ --el Día] que solíais tachar de mentira!”

(22) [Y Dios ordenará:] “¡Reunid a todos los que se empeñaron en hacer el mal, junto con los demás de su clase¹⁰ y [con] todo lo que solían adorar (23) en vez de Dios, y conducidlos a todos camino del fuego abrasador, (24) y haced que se detengan [allí]!”

[Y entonces,] se les preguntará: (25) “¿Cómo es que [ahora] no os podéis auxiliar unos a otros?”

(26) ¡Al contrario! --en ese Día se someterán [a Dios] de buen grado; (27) pero [al ser ya demasiado tarde,] se volverán unos contra otros, exigiéndose mutuamente [que les aligeren la carga de sus pecados].¹¹

(28) Algunos [de ellos] dirán: “¡Ciertamente, vosotros veníais a nosotros [engañosamente] por la derecha!”¹²

(29) [A lo que] los otros responderán: “¡No, --vosotros carecíais por completo de fe! (30) Además, nosotros no teníamos poder alguno sobre vosotros: ¡no, erais una gente llena de arrogancia! (31) Pero ahora se ha confirmado la palabra de nuestro Sustentador contra nosotros [también]: en verdad, habremos de saborear [el fruto de nuestros pecados]. (32) ¡Así pues, [si fuera verdad que] os hicimos caer en el error --ciertamente, nosotros mismos estábamos hundidos en el error!”¹³

(33) Y, en verdad, en ese Día compartirán todos un mismo castigo.

(34) Eso haremos, en verdad, con todos los que estaban hundidos en el pecado: (35) pues, ciertamente, cuando se les decía: “No hay más deidad que Dios,” se mostraban altivos (36) y decían: “¿Vamos a dejar a nuestras deidades porque lo diga un poeta loco?”¹⁴

(37) No, sino que [ese a quien llamáis un poeta loco] ha traído la verdad; y confirma [lo que enseñaron los anteriores] mensajeros [de Dios].¹⁵

⁹ Véase la nota 6 a 77:13.

¹⁰ Según casi todas las primeras autoridades --incluidos Umar ibn al-Jattab, As-Suddi, Said ibn Yubair, Al-Hasan al-Basri, etc.,-- la expresión *aswach* denota aquí “gentes que se asemejan [en sus inclinaciones]”, o “gente de la misma clase” o “de la misma ralea”.

¹¹ Cf. el pasaje de los versículos 50 ss. que aun siendo verbalmente idéntico, tiene un sentido distinto. Mientras que en este último caso el verbo *iataaalún* tiene su connotación primaria de “preguntarse unos a otros [acerca de algo]”, aquí significa “exigiéndose unos a otros [algo]” --o sea, como muestra lo que sigue, que asuman responsabilidad por su antiguo rechazo de la verdad.

¹² E.d., “alegando que lo que nos pedíais que hiciéramos era justo y bueno”. La frase idiomática “venir a alguien por la derecha” es más o menos sinónima de “querer dar buen consejo”, y también de “acercarse a alguien desde una posición de poder y de influencia (Samajshari).

¹³ Para una explicación, véase 28:62-64 y las notas correspondientes.

¹⁴ Lit., “por [o “por causa de”] un poeta loco” --aludiendo a la acusación de que el Qur’án es producto de la mente de Muhámmad (véase la nota 38 a 36:69). La referencia a “deidades” comprende, en este contexto, cualquier cosa que el hombre “adore”, en los dos sentidos, literal y metafórico, de esta palabra.

(38) Ciertamente, habréis de saborear un castigo doloroso [en la Otra Vida], (39) aunque no seréis retribuidos sino por lo que solíais hacer.

(40) No así los verdaderos siervos de Dios:¹⁶ (41) esos tendrán [en el más allá] un sustento que reconocerán¹⁷ (42) como los frutos [de su vida en la tierra]; y serán honrados (43) en jardines de felicidad, (44) [recostados] unos enfrente de otros, sobre lechos de felicidad.¹⁸

(45) Se hará pasar entre ellos una copa [con una bebida] de manantiales puros, (46) clara, delicia de quienes la beben, (47) que no indispone, ni les embriaga.

(48) Tendrán junto a ellos compañeras de mirada recatada,¹⁹ de hermosísimos ojos, (49) [perfectas] como huevos [de avestruz] escondidos.²⁰

(50) Y se volverán unos a otros, preguntándose [por su vida pasada].²¹

(51) Y uno de ellos dice: “Tenía yo [en la tierra] un compañero (52) que solía decir[-me]: ‘¡Cómo! --¿eres realmente de los que creen que es verdad (53) [que] cuando hayamos muerto y seamos ya polvo y huesos seremos de verdad llevados a juicio?’”

(54) [Y] añade: “¿Queréis asomaros [y verle]?” –(55) y entonces se asoma y le ve en medio de un fuego abrasador, (56) y dice: “¡ Por Dios, que a punto estuviste de destruirme a mí [también, Oh antiguo compañero mío] –(57) pues de no haber sido por el favor de mi Sustentador, [ahora] sería sin duda de los que han sido entregados [al castigo]! (58) Pero entonces, [Oh mis amigos en el paraíso,] ¿es [realmente] cierto que no habremos de morir [de nuevo,] (59) después de nuestra muerte anterior, y que nunca [más] habremos de sufrir? (60) ¡ Realmente, este –este en verdad—es el triunfo supremo!” (61) ¡ Vale la pena trabajar [en la senda de Dios] por conseguir esto!

¹⁵ Véase sura 2, nota 5. Debe tenerse presente que esto se refiere a las enseñanzas fundamentales, que han sido las mismas en todas las religiones auténticas, y no a las numerosas leyes temporales que se encuentran en los códigos religiosos anteriores.

¹⁶ Lit., “los siervos sinceros de Dios”. En contraste con el principio, implícito en el versículo anterior, según el cual “una mala acción será retribuida sólo con otro tanto”, el Qur’án afirma ahora que “quien se presente [ante Dios] con una buena acción recibirá una recompensa diez veces mayor” (véase 6:100).

¹⁷ Lit., “un sustento conocido”. Véase la nota 17 a 2:25 que presenta un intento de explicación de esta frase.

¹⁸ Acerca de mi traducción, algunas veces, del nombre plural *surur* por “lechos de felicidad”, véase la nota 34 a 15:47.

¹⁹ Véase la nota 46 a 38:52, en donde la expresión *qasirat at-tarf* (lit., “las que contienen su mirada”) aparece por primera vez en la cronología de la revelación coránica.

²⁰ Esto es una figura retórica tomada del hábito de la hembra del avestruz, que entierra sus huevos en la arena para protegerlos (Samajshari). Su aplicación específica a las mujeres que alcanzan el paraíso se elucida en 56:34 ss., donde se afirma que todas las mujeres virtuosas, sin importar su edad o estado de salud al morir, serán resucitadas como jóvenes hermosas.

²¹ Cf. el versículo 27 y la nota 11 correspondiente. Al igual que los reproches mutuos en ese pasaje, la siguiente “conversación” de los bienaventurados es, por supuesto, alegórica, y pretende destacar la continuidad de la consciencia individual en el más allá.

(62) ¿Es ese [paraíso] mejor acogida —o el [infern] árbol de fruto mortal?²²

(63) Lo hemos puesto, ciertamente, como una prueba para los malhechores:²³ (64) pues, en verdad, es un árbol que brota en el corazón mismo del fuego abrasador [del infierno], (65) su fruto es [repugnante] como cabezas de demonios;²⁴ (66) y [los que están hundidos en la maldad] sin duda comerán de él, y con él se llenarán el vientre. (67) Y, ¡en verdad, encima de todo esto se verán confundidos con una ardiente desesperación!²⁵

(68) Y una vez más:²⁶ En verdad, el fuego abrasador es su meta final —(69) pues, ciertamente, encontraron a sus antepasados en un camino equivocado, (70) ¡y [ahora] ellos se apresuran a seguir sus pasos!²⁷

(71) Así, de hecho, se extraviaron la mayoría de los antiguos antes de ellos, (72) aunque, en verdad, les habíamos enviado advertidores: (73) ¡y mira cómo acabaron los que habían sido advertidos [en vano]!

(74) A EXCEPCIÓN de los verdaderos siervos de Dios, [la mayoría de la gente tiende a extraviarse.]²⁸

²² Según los lexicógrafos, el nombre *saqqum* (que aparece también en 44:43 y en 56:52) denota un “alimento mortal”; por consiguiente, la expresión *shayarat as-saqqum*, un símbolo del infierno, puede traducirse adecuadamente por “el árbol de fruto mortal” (idéntico sin duda a “el árbol execrado en este Qur’án”, en 17:60), que simboliza el hecho de que los sufrimientos en el más allá que el Qur’án describe como “infierno” son sólo el fruto —e.d., la consecuencia orgánica— de las malas acciones en la tierra.

²³ Es necesario repetir una y otra vez que todas las referencias coránicas al paraíso y al infierno —y así mismo todas las referencias a las condiciones de los hombres en el más allá— son por necesidad altamente alegóricas (véase Apéndice I) y se prestan, por tanto, a malentendidos si son tomadas en sentido literal o, por el contrario, son interpretadas de modo arbitrario (cf. 3:7 y las notas 5, 7 y 8 correspondientes); y esto explica, a mi entender, la razón de que el símbolo del “árbol de fruto mortal” —una de las metonimias del castigo que aguarda a los pecadores en el más allá— se haya convertido en “una prueba (*fitna*) para los malhechores” (o “para los hombres” en 17:60). Véase a este respecto 74:31, que es la primera vez que el concepto de “prueba” aparece en el Qur’án.

²⁴ Según Samajshari, “esta metáfora puramente verbal (*istaara lafdiya*) quiere expresar el sumum de la repugnancia y la fealdad... ya que Satán es considerado como la personificación de toda maldad”.

²⁵ Lit., “y encima de eso tendrán en verdad una mezcla [o “confusión”] de *hamim*”. (Acerca de mi traducción del último término por “ardiente desesperación”, véase sura 6, nota 62.)

²⁶ Véase sura 6, nota 31.

²⁷ E.d., se señala aquí que la imitación ciega (*taqlid*) de las creencias, valores y costumbres de los antepasados extraviados —que sean obviamente absurdos—, haciendo caso omiso de todas las pruebas de la verdad que aportan tanto la razón como la revelación divina, es la causa principal del sufrimiento al que alude el pasaje anterior (Samajshari).

²⁸ Sc., “y por eso necesitan de la guía profética”: lo que explica que se mencionen a continuación las historias de varios profetas. La historia de Noé, a la que se alude aquí brevemente, se narra en mayor detalle en 11:25-48.

(75) Y, en verdad, [por esta razón] Nos invocó Noé —y qué excelente fue Nuestra respuesta: (76) pues le salvamos a él y a su familia de aquella terrible calamidad,²⁹ (77) e hicimos que su descendencia se perpetuara [en la tierra]; (78) y de esta forma le dejamos como recuerdo³⁰ para futuras generaciones: (79) “¡La paz sea con Noé en todos los mundos!”

(80) Así es, en verdad, como recompensamos a los que hacen el bien —(81) pues era realmente uno de Nuestros siervos creyentes: (82) [por eso le salvamos a él y a quienes le seguían] y luego hicimos que se ahogaran los demás.

(83) Y, CIERTAMENTE, de su mismo credo fue también Abraham, (84) cuando se volvió a su Sustentador con un corazón libre de maldad, (85) y habló [así] a su padre y a su pueblo: “¿Qué es eso que adoráis? (86) ¿Queréis [rendir culto a] una mentira—[a] deidades distintas de Dios? (87) ¿Qué pensáis, entonces, del Sustentador de todos los mundos?”³¹

(88) Dirigió entonces una mirada a las estrellas,³² (89) y dijo: “¡Realmente, me estoy poniendo enfermo!”³³ —(90) se dieron entonces media vuelta y se alejaron de él.

(91) Luego se acercó sigilosamente a sus dioses y dijo: “¡Cómo! ¿No coméis [de las ofrendas que os han traído]? (92) ¿Qué os pasa que no habláis?”

(93) Y entonces se abalanzó sobre ellos golpeándolos con la mano derecha.³⁴

(94) [Pero] luego los otros acudieron rápidamente a él [acusándole de su acción].

(95) Respondió: “¿Es que adoráis algo que vosotros [mismos] habéis esculpido, (96) cuando es Dios quien os ha creado, a vosotros y lo que hacéis?”

(97) Exclamaron: “¡Levantad una pira³⁵ para él, y arrojadle al fuego abrasador!”

(98) Y quisieron causarle daño, pero [frustramos sus planes, y con ello] les humillamos por completo.³⁶

(99) Y [Abraham] dijo: “¡[Dejaré esta tierra e] iré a donde me guíe mi Sustentador!”³⁷

²⁹ E.d., del Diluvio.

³⁰ Lit., “y dejamos sobre él”, sc., “este honor” o “este recuerdo”, expresado en el saludo siguiente.

³¹ El argumento de Abraham discurre así: “¿Creéis en la existencia de un Creador y Señor del Universo?” —una pregunta a la que su pueblo deberá contestar afirmativamente, ya que la creencia en una Deidad Suprema formaba parte de su religión. La siguiente fase del argumento sería: “¿Cómo, entonces, podéis adorar ídolos —labrados con vuestras propias manos— mientras conserváis la idea de un Creador del universo?”

³² Una alusión obvia a sus inútiles intentos anteriores por identificar a Dios con las estrellas, el sol y la luna (véase 6:76-78).

³³ Sc., “de que adoréis ídolos en vez de a Dios” (Ibn Kazir; cf. también Lane IV, 1384).

³⁴ Una metonimia por “con toda su fuerza”. Acerca de lo que ocurrió después, véase 21:58 ss.

³⁵ Lit., “un edificio” o “una estructura”.

³⁶ Véase sura 21, nota 64.

³⁷ Lit., “Iré a mi Sustentador: Él me guiará.”

(100) [Y oró:] “¡Oh Sustentador mío! ¡Concédeme el regalo de [un hijo que sea] uno de los justos!” –(101) y entonces le dimos la buena nueva de un muchacho benévolo [como él].³⁸

(102) Y [un día,] cuando [el muchacho] era lo bastante mayor para ayudar [a su padre] en sus tareas,³⁹ este dijo: “¡Oh mi querido hijo! ¡He visto en sueños que debía sacrificarte: considera, pues, como lo ves tú!”

[Ismael] respondió: “¡Oh padre mío! ¡Haz lo que se te ordena: hallarás que soy, si Dios quiere, paciente en la adversidad!”

(103) Pero cuando ambos se hubieron sometido a [lo que consideraban] la voluntad de Dios,⁴⁰ y [Abraham] le hubo tendido sobre el rostro, (104) le llamamos: “¡Oh Abraham, (105) has cumplido ya [el propósito de] la visión!”⁴¹

Así, realmente, recompensamos a los que hacen el bien: (106) pues, ciertamente, todo esto fue en verdad una prueba, clara en sí misma.⁴²

(107) Y le rescatamos mediante un sacrificio magnífico,⁴³ (108) y de esta forma le dejamos como recuerdo para futuras generaciones:⁴⁴ (109) “¡La paz sea con Abraham!”

(110) Así recompensamos a los que hacen el bien –(111) pues él fue verdaderamente uno de Nuestros siervos creyentes.

³⁸ E.d., Ismael, el primogénito de Abraham.

³⁹ Lit., “hubo alcanzado [la edad de] ir [o “de esforzarse”] con él”: esto es obviamente una metonimia de que el muchacho había alcanzado una edad en la que podía comprender, y compartir, la fe y los objetivos de su padre.

⁴⁰ La interpolación anterior es, a mi entender, absolutamente necesaria para una correcta comprensión de este pasaje. Como se señala repetidamente en estas notas, el verbo *aslama* significa, en lenguaje coránico, “él se sometió a Dios”, o “a la voluntad de Dios”, aunque no exista mención expresa de Él, por lo que la forma dual *aslamá* en este versículo podría, a primera vista, tener también este significado. Dado, sin embargo, que lo que sigue muestra claramente que *no* había sido voluntad de Dios que Ismael fuera sacrificado, el “sometimiento a la voluntad de Dios” suyo y de su padre sólo puede tener aquí un significado puramente subjetivo –o sea, “a lo que ellos *consideraban* como la voluntad de Dios”.

⁴¹ E.d., la significación moral de la visión que Abraham tuvo en sueños consistía en probar si estaría dispuesto a sacrificar, ante lo que él consideraba una orden de Dios (véase la nota anterior), todo lo que tenía por más querido en la vida.

⁴² E.d., una prueba tan severa da a entender claramente que Abraham sería capaz de pasarla, y constituye, por tanto, una distinción muy alta -- lo que es ya en sí una recompensa de Dios.

⁴³ El epíteto *aadim* (“espléndido” o “magnífico”) hace improbable que este sacrificio se refiera exclusivamente al carnero que Abraham encontraría y sacrificaría después en lugar de Ismael (Génesis 22 13). En mi opinión, el sacrificio a que se alude aquí es el que repiten cada año infinidad de creyentes, como parte de la peregrinación a Mecca (*al-hach*), que es, de hecho, una conmemoración de la experiencia de Abraham e Ismael, y constituye uno de los “cinco pilares” del Islam. (Véase 22:27-37, y también 2:196-203.)

⁴⁴ Véase la nota 30 al versículo 78.

(112) Y [en su momento] le dimos la buena nueva de Isaac, [que sería, también,] un profeta, uno de los justos; (113) y les bendijimos, a él y a Isaac: pero entre la descendencia de ambos [habrían de surgir] quienes hicieron el bien y también quienes serían claramente injustos consigo mismos.⁴⁵

(114) ASÍ, EN VERDAD, otorgamos Nuestro favor a Moisés y a Aarón;⁴⁶ (115) y les salvamos, a ellos y a su pueblo, de la terrible calamidad [de la esclavitud], (116) y les auxiliamos, de forma que [al final] fueron ellos los vencedores.

(117) Y les dimos la escritura divina que distinguía claramente [el bien del mal],⁴⁷ (118) y les guiamos por el camino recto, (119) y de esta forma les dejamos como recuerdo para futuras generaciones: (120) “¡La paz sea con Moisés y Aarón!”

(121) Así recompensamos a los que hacen el bien –(122) pues fueron verdaderamente dos de Nuestros siervos creyentes.

(123) Y, CIERTAMENTE, Elías era [también] en verdad uno de Nuestros mensajeros⁴⁸ (124) cuando habló [así] a su pueblo: “¿No vais a ser conscientes de Dios? (125) ¿Invocáis a Baal y os desentendéis de [Dios,] el mejor de los creadores⁴⁹ --(126) Dios, vuestro Sustentador, y Sustentador de vuestros antepasados?”

(127) Pero le desmintieron: y por ello sin duda habrán de comparecer [en el Día del Juicio], (128) a excepción sólo de los [que fueron] verdaderos siervos de Dios; (129) y de esta

⁴⁵ E.d., serían malvados. Con esta predicción, el Qur’án refuta, como en tantas otras ocasiones, la falsa afirmación de los judíos de ser “el pueblo elegido”, por ser descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, y tener por consiguiente “asegurada” *a priori* la aceptación de Dios. En otras palabras, el que Dios bendiga a un profeta o a un santo no implica, en sí, que confiera una posición especial a sus descendientes.

⁴⁶ E.d., por méritos propios, y no por ser descendientes de Abraham e Isaac (véase el versículo y la nota anteriores).

⁴⁷ E.d., “la Tora, en la que había guía y luz... para los seguidores del judaísmo” (5:44).

⁴⁸ El profeta hebreo Elías (en árabe, Iliyás) de quien se dice en la Biblia (1 Reyes 17 ss. y 2 Reyes 1-2) que vivió en el reino de Israel durante los reinados de Ajab y Ocozías –e.d., en el siglo IX a.C.—y que fue sucedido por Eliseo (en árabe, Al-Iasáa). El hincapié en que él también fue “uno de los mensajeros” (*min al-mursalín*) evoca el principio coránico de que Dios “no hace distinción entre ninguno de Sus enviados” (cf. 2:136 y 285. 3:84, 4:152, y las notas correspondientes).

⁴⁹ En cuanto a esta traducción de *ahsan al-jaliqín*, véase sura 23, nota 6. – El término *baal* significaba “señor” o “patrón” en todas las ramas de árabe antiguo, incluido el hebreo y el fenicio; era un título honorífico aplicado a todas las divinidades “masculinas” adoradas por los antiguos semitas, especialmente en Siria y Palestina. En el Antiguo Testamento, esta designación tiene a veces la connotación genérica de “idolatría” –un pecado en el que, según la Biblia, recayeron a menudo los primeros israelitas.

forma le dejamos como recuerdo para futuras generaciones: (130) “¡La paz sea con Elías y sus seguidores!”⁵⁰

(131) Así recompensamos a los que hacen el bien –(132) pues él fue verdaderamente uno de Nuestros siervos creyentes.

(133) Y, CIERTAMENTE, Lot era en verdad uno de Nuestros mensajeros; (134) [y así,] cuando [decretamos la ruina de su depravada ciudad,⁵¹] les salvamos, a él y a su familia, (135) excepto a una anciana que fue de los que se quedaron atrás;⁵² (136) y luego destruimos por completo a los otros: (137) y, en verdad, [hasta el día de hoy] pasáis junto a las ruinas de sus viviendas⁵³ por la mañana (138) y por la noche.

¿No vais, pues, a usar vuestra razón?

(139) Y, CIERTAMENTE, Jonás era en verdad uno de Nuestros mensajeros (140) cuando huyó como un esclavo fugitivo hacia el barco cargado.⁵⁴

(141) Y entonces echaron suertes, y él fue quien perdió;⁵⁵ (142) [y le arrojaron al mar,] donde se lo tragó un gran pez, pues se había hecho culpable.⁵⁶ (143) Y si no hubiera sido de

⁵⁰ La forma *Il-Iasin* con la que aparece este nombre en el presente versículo es, o bien una variante de Iliás (Elías) o, lo que es más probable, un plural –“los Elías”– en sentido de “Elías y sus seguidores” (Tabari, Samajshari, *et al.*). Según Tabari, Abd Allah ibn Masuud solía leer este versículo como “La paz sea con *Idriasin*”, lo cual, aparte de darnos una variante o un plural de Idrís (“Idrís y sus seguidores”), confirma la opinión de que Idrís y Elías no son sino dos nombres de una misma persona, el profeta bíblico Elías. (Véase también la nota 41 a 19:56.)

⁵¹ Véase 7:80-84 y 11:69-83.

⁵² Como es evidente por 7:83 y 11:81, esa mujer era la esposa de Lot, que *eligió* quedarse en la ciudad (cf. la nota 66 a 7:83).

⁵³ Lit., “pasáis junto a ellos”, e.d., junto a los lugares que habitaron (véase 15:76 y la nota 55 correspondiente).

⁵⁴ E.d., cuando abandonó la misión que Dios le había encomendado (véase sura 21, nota 83, que presenta la primera parte de la historia de Jonás), y así, en palabras de la Biblia (El Libro de Jonás 1 3 y 10), cometió el pecado de salir “huyendo lejos de Yahveh”. En su significado primario, el sustantivo verbal *ibaq* (derivado del verbo *abaqa*) denota “un esclavo que huye de su amo”; y se dice de Jonás que “huyó como un esclavo fugitivo” porque siendo un mensajero de Dios –abandonó su misión en un arrebato de ira. La mención posterior del “barco cargado” alude a la parte alegórica central de la historia de Jonás. El barco se vio azotado por una tempestad y estando a punto de zozobrar, los marineros “se dijeron unos a otros: ‘Ea, echemos a suertes para saber por culpa de quién nos ha venido este mal’” (El Libro de Jonás 1 7) – una fórmula que fue aceptada por Jonás.

⁵⁵ Lit., “echó suertes [con los marineros], y fue de los perdedores”. Según el relato bíblico (El Libro de Jonás 1 10-15), Jonás les dijo que “iba huyendo lejos de Yahveh”, y que por este pecado suyo estaban todos ahora a punto de ahogarse. Cuando le preguntaron qué era lo que podían hacer, “les respondió: ‘Agarradme y tiradme al mar, y el mar se os calmará, pues sé que es por mí culpa por lo que os ha sobrevenido esta gran borrasca.... Y, agarrando a Jonás, le tiraron al mar; y el mar calmó su furia.’”

los que [aun en las tinieblas de su aflicción] proclaman la infinita gloria de Dios,⁵⁷ (144) habría permanecido en su vientre hasta el Día en que sean todos resucitados de la muerte: (145) pero hicimos que fuera arrojado, maltrecho como estaba, en una playa desierta, (146) e hicimos que creciera sobre él una calabacera [en aquel suelo árido].⁵⁸

(147) Y [luego] le enviamos [una vez más] a [su pueblo,] unas cien mil [personas] o más: (148) y [esta vez] creyeron [en él]⁵⁹ –y por ello les dejamos disfrutar de sus vidas por el tiempo que tenían asignado.⁶⁰

(149) Y AHORA pídeles⁶¹ que te aclaren [esto]: ¿Acaso tu Sustentador tiene hijas, cuando ellos preferirían tener [sólo] hijos?⁶² (150) --¿o es que hemos creado a los ángeles hembras, y ellos [que los consideran divinos] fueron testigos [de ese acto de creación]?

(151) ¡ Si, en verdad: es su [inclinación a la] falsedad lo que lleva a algunos⁶³ a afirmar: (152) “Dios ha engendrado [un hijo]”; y, ciertamente, mienten [también, cuando dicen]: (153) “Él ha escogido hijas, prefiriéndolas a los hijos”!⁶⁴

(154) ¿Qué os pasa? ¿Cómo juzgáis?⁶⁵

⁵⁶ En las tres ocasiones en que el Qur’án menciona explícitamente al “gran pez” de Jonás (como *al-hut*, en el presente versículo y en 68:48, y como *an-nun*, en 21:87), este nombre lleva el artículo definido *al*. Esto puede ser debido al hecho de que la leyenda de Jonás era y es tan conocida que cualquier referencia al “gran pez” es considerada explícita en sí misma. El interior del pez que “se tragó” a Jonás simboliza evidentemente las profundas tinieblas de aflicción espiritual que se mencionan en 21:87: la aflicción por haber “huido como un esclavo fugitivo” de su misión profética y por tanto, “lejos de Yahveh”. La historia se propone mostrar, como en un paréntesis, que dado que “el hombre ha sido creado débil” (4:28), ni siquiera los profetas son inmunes a las debilidades inherentes en la naturaleza humana.

⁵⁷ E.d., recuerdan a Dios y se arrepienten: véase 21:87, que revela, en su misma formulación, el alcance universal de la historia de Jonás.

⁵⁸ E.d., para darle sombra y cobijo. De esta forma, y para concluir la alegoría de Jonás y el pez, el Qur’án muestra en su estilo figurado tan característico, que Dios, que es capaz de hacer crecer una planta en el terreno más árido y hostil, puede también hacer que un corazón envuelto en tinieblas vuelva a la luz y a la vida espiritual.

⁵⁹ Cf. la referencia al pueblo de Jonás en 10:98. Para conocer la versión bíblica de esta historia, véase El Libro de Jonás 3.

⁶⁰ Lit., “por un tiempo”: e.d., la duración natural de sus vidas (Rasi; también *Manar* XI, 483).

⁶¹ Esta referencia a gentes que atribuyen divinidad a seres distintos de Dios enlaza con el versículo 4 (“ciertamente, vuestro Sustentador es en verdad Uno”) y también con los versículos 69-70 (“ciertamente, encontraron a sus antepasados en un camino equivocado, y [ahora] ellos se apresuran a seguir sus pasos”).

⁶² Para una explicación de este pasaje, véase 16:57-59 y las notas correspondientes.

⁶³ Lit., “ellos”.

⁶⁴ Cf. 6:100 (“Le atribuyen hijos e hijas”) y las notas 87 y 88 correspondientes. Véase también la nota 49 a 17:40, así como 53:19-22 y las notas correspondientes.

⁶⁵ Lit., “...[y] cómo juzgáis?”

(155) ¿No vais, pues, a recapacitar?

(156) O ¿es que tenéis una autoridad clara [que apoye lo que decís]? (157) ¡Presentad, entonces, esa escritura divina vuestra, si es verdad lo que decís!

(158) Y algunos⁶⁶ han inventado un parentesco entre Él y toda clase de fuerzas invisibles⁶⁷ --aunque [hasta] estas fuerzas invisibles saben bien que, ciertamente, [a quienes blasfeman contra Dios] se les hará comparecer [ante Él en el Día del Juicio:⁶⁸ pues] (159) ¡infinita es la gloria de Dios, por encima de cuanto los hombres conciban para definirle!⁶⁹

(160) Pero no [obran] así los verdaderos siervos de Dios: (161) pues, en verdad, ni vosotros [que blasfemáis] ni los objetos de vuestro culto, (162) podéis hacer que alguien caiga en vuestra tentación (163) salvo a aquel que se precipita al fuego abrasador [por su propia voluntad].⁷⁰

(164) [Todas las fuerzas de la naturaleza alaban a Dios y dicen:⁷¹] “¡Nadie hay entre nosotros que no tenga un lugar asignado [por Él]; (165) y, realmente, también nosotros nos alineamos [ante Él para adorarle]; (166) y, realmente, también nosotros proclamamos Su gloria infinita!”

⁶⁶ Lit., “ellos”.

⁶⁷ Véase Apéndice III. Mientras la mayoría de los comentaristas clásicos son de la opinión de que el término *al-yinna* denota aquí a los ángeles, por ser —como todos los seres de esta categoría— imperceptibles a los sentidos del hombre, yo creo que este versículo se refiere a esas fuerzas intangibles de la naturaleza que escapan a la observación directa y que se manifiestan sólo en sus efectos: por eso son designadas, en este contexto, con el nombre plural *al-yinna*, cuyo significado primario es “lo que está oculto a los sentidos [del hombre]”. Dado que la gente que rehusa creer en Dios tiende a menudo a considerar a estas fuerzas elementales como misteriosamente dotadas de un poder creador intencional (cf. el concepto de *élan vital* de Bergson), el Qur’án afirma que sus partidarios inventan un “parentesco” entre ellas y Dios, e.d., les atribuyen cualidades y poderes similares a los Suyos.

⁶⁸ Acerca de esta atribución metafórica de “conocimiento” a las fuerzas elementales de la naturaleza, véanse los versículos 164-166 y la nota 71 correspondiente.

⁶⁹ Véase la nota 88 a la última frase de 6:100.

⁷⁰ La verdadera creencia en Dios excluye cualquier tentación de definir a Dios, que es indefinible, o de asociar, conceptualmente, a algo o a alguien con Él; por el contrario, la blasfemia que suponen tales tentativas destruye el valor potencial de la creencia en Dios de aquellos que incurren en ella y trae, por tanto, consigo la ruina espiritual de esas personas.

⁷¹ La “declaración” metafórica que sigue está acorde con muchos otros pasajes coránicos que hablan de que hasta los objetos inanimados “alaban a Dios”, p.e., “los siete cielos proclaman Su gloria infinita, y la tierra, y cuanto hay en ellos” (17:44), o “hicimos que las montañas se unieran a David en proclamar Nuestra infinita gloria” (21:79), o “¡Oh montañas! ¡Entonad alabanzas a Dios junto con él!” (34:10); así mismo, se dice de las sombras de cosas materiales que “se postran ante Dios” (16:48).

(167) Y, EN VERDAD, [quienes niegan la verdad] han dicho siempre: (168) “Si contáramos tan sólo con una tradición [en tal sentido] venida de nuestros antepasados,⁷² (169) seríamos ciertamente verdaderos siervos de Dios.” (170) ¡Pero, [ahora que les ha llegado esta escritura divina,] se niegan a reconocerla como verdadera!

No obstante, habrán de saber, en su momento [que fue lo que rechazaron]: (171) pues, ¡tiempo ha que se emitió Nuestra palabra a Nuestros siervos, los mensajeros, (172) de que, en verdad serían ellos —ellos, precisamente— los auxiliados, (173) y que, en verdad, Nuestros ejércitos —ellos, precisamente— serían [al final] los vencedores!

(174) Apártate, pues, de esos [que niegan la verdad] por un tiempo, (175) y velos [tal como son],⁷³ que en su momento, ellos [también] habrán de ver [lo que ahora no ven].⁷⁴

(176) ¿Es que desean [realmente] que les sea adelantado Nuestro castigo?⁷⁵ (177) ¡Porque entonces, cuando caiga sobre ellos, será un despertar funesto para quienes fueron advertidos [en vano]!⁷⁶

(178) Apártate, pues, de esos [que niegan la verdad] por un tiempo, (179) y velos [tal como son], que en su momento, ellos [también] habrán de ver [lo que ahora no ven].

(180) ¡INFINITA es la gloria de tu Sustentador, Señor del Honor y el Poder, [excelso] por encima de cuanto los hombres conciban para definirle!

(181) ¡Y la paz sea sobre todos Sus mensajeros!

(182) ¡Y la alabanza es debida por entero a Dios, el Sustentador de todos los mundos!

⁷² Lit., “un recordatorio (*dikr*) de los antiguos”: véase la nota 27 a los versículos 69-70 más arriba. La mayoría de los comentaristas opinan que el término *dikr* designa aquí, como en muchos otros lugares del Qur’án, una “escritura divina”. Resulta, en mi opinión, mucho más probable —por estar más acorde con el contexto— que signifique en este caso una tradición ancestral referida al mensaje (sorprendente para ellos) de la unidad y unicidad de Dios presentado por el Qur’án.

⁷³ E.d., como gentes empeñadas en engañarse a sí mismas. En este contexto, el verbo *basura* (lit., “él vio” o “alcanzó a ver”) se usa figuradamente en el sentido de “ver mentalmente” o “hacerse una idea”.

⁷⁴ E.d., comprenderán la verdad y también el sufrimiento que conlleva su rechazo: una referencia obvia al Día del Juicio.

⁷⁵ Esto es una alusión a la exigencia sarcástica de la gente que se negaba a considerar al Qur’án como una revelación divina, de que fueran castigados de inmediato “si, ciertamente, es esto la verdad que viene de Dios” (véase 8:32 y la nota correspondiente).

⁷⁶ Lit., “cuando descienda en su patio, mala [o “funesta”] es la mañana de esos...”, etc. En árabe antiguo, la frase idiomática “el castigo [o “el sufrimiento”] ha descendido (*nasala*) en el patio de fulano” denota que ha caído sobre, o le ha sobrevenido a, la persona o personas en cuestión (Tabari). Así mismo, la “mañana” (*sabah*) es una metonimia de “despertar”.

SURA 38

Sad

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado relativamente temprano —quizá hacia finales del año cuarto, o principios del quinto, de la misión del Profeta— está dedicado casi por entero al problema de la guía divina y de su rechazo por parte de aquellos que están “hundidos en la soberbia, y [por tanto] profundamente equivocados” (versículo 2).

El único “título” —o, mejor dicho, palabra clave— dado a este sura desde los primeros tiempos es la letra *s* (*sad*) con la que se inicia el primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Sad*.¹

¡CONSIDERA² este Qur’án, que contiene todo cuanto uno debiera tener presente!³

(2) Pero no —los que se empeñan en negar la verdad están hundidos en la soberbia, y [por tanto] profundamente equivocados.⁴

(3) ¡A cuántas generaciones⁵ anteriores a ellos hemos destruido [por este mismo pecado]! ¡Y [cómo Nos] invocaban cuando era ya demasiado tarde para escapar!⁶

¹ Véase Apéndice II.

² Para una explicación de la partícula de juramento *wa*, véase la primera parte de la nota 23 a 74:32.

³ O también: “dotado de eminencia” (*Samajshari*), ya que el término *dikr* (lit., “recordatorio” o “memoria”) tiene también la connotación de “aquello que es recordado”, e.d., “renombre”, “fama” —y, figuradamente, “eminencia”. En cuanto a la traducción escogida por mí, véase 21:10, en donde la frase *fihi dikkum* (referida, como en este caso, al Qur’án) ha sido traducida por “que contiene todo aquello que debierais tener presente”, e.d., para alcanzar honor y felicidad.

⁴ E.d., se niegan a admitir el fenómeno de la revelación porque tal reconocimiento implicaría aceptar la responsabilidad del hombre ante Dios —y esto es algo que no les permite su soberbia, manifestada en su creencia arrogante en la “autosuficiencia” del hombre. La misma idea está expresada en 16:22 y, de modo más general, en 2:206. Cf. también 96:6-7.

⁵ Hay que poner de relieve que el término *qarn* significa no sólo una “generación” sino también —y muy a menudo es ese su sentido en el Qur’án— “gentes pertenecientes a un período o entorno particulares”, e.d., una “civilización” en el sentido histórico de esta palabra.

(4) Y estas [gentes] se extrañan de que les llegue un advertidor de entre ellos —y [por eso] los que niegan la verdad dicen: “¡Es un [simple] hechicero, un mentiroso!”⁷ (5) ¿Pretende hacer que todas las deidades sean [sólo] un Dios? ¡Realmente, es algo asombroso!”⁸

(6) Y sus jefes salen [diciendo]: “¡Seguid adelante, y aferráos a vuestras deidades: esto es, realmente, lo que hay que hacer!”⁹ (7) ¡Jamás hemos oído [nada parecido a] esto de ninguna de las últimas religiones!”¹⁰ ¡No es más que una invención! (8) ¡Cómo! ¿De entre todos nosotros, sólo a él se le ha hecho descender un recordatorio [divino]?”

¡No, ellos de lo que desconfían¹¹ es de Mi recordatorio!

¡No, es que aún no han saboreado Mi castigo!”¹²

(9) ¿O es que [creen] poseer los tesoros de la gracia de tu Sustentador —[la gracia] del Todopoderoso, el Dador de Regalos?”¹³ (10) ¿O [que] es suyo el dominio sobre los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos? Pues, entonces, ¡qué intenten realmente ascender [hasta un poder como el de Dios] por todos los medios [imaginables]!”¹⁴

⁶ Lit., “cuando no había tiempo para escapar”.

⁷ Aunque este pasaje describa, en primer lugar, la actitud de los paganos de Quraish hacia el Profeta, ilustra también la dificultad que la mayoría de la gente, de todas la épocas, tiene para reconocer que “alguien de entre ellos” —e.d., un ser humano como ellos— haya sido inspirado por Dios. (Véase la nota 2 a 50:2.)

⁸ Esta crítica, una vez extraída de su contexto puramente histórico, adquiere una significación intemporal, y podría parafrasearse así: “¿Pretende decir, acaso, que todas las cualidades y poderes creadores son patrimonio exclusivo de lo que él concibe como ‘el único Dios’?” —una paráfrasis que ilustra la tendencia de mucha gente a atribuir una influencia decisiva sobre la vida humana—y, por tanto, una posición cuasi-divina— a diversos fenómenos y circunstancias fortuitos (como la riqueza, la “suerte”, la posición social, etc.) en vez de reconocer la abrumadora evidencia de la existencia de Dios, constatable en toda la naturaleza.

⁹ Lit., “algo deseado” o “deseable”, e.d., una línea de conducta sensata.

¹⁰ E.d., “en ninguna de las religiones dominantes en nuestros días”: una referencia indirecta al cristianismo y a su dogma de la Trinidad, que contrasta con el concepto coránico de la unidad y unicidad de Dios, y también a cualquier otra religión basada en la creencia en múltiples poderes divinos o en su encarnación en multitud de formas (p.e., el Hinduismo con su triada de Brahma, Visnu y Siva).

¹¹ Lit., “de lo que tienen duda”: e.d., no es la personalidad del Profeta lo que les llena de desconfianza sino, más bien, la sustancia del mensaje que él anuncia —y, en particular, su insistencia en la unidad y unicidad absolutas de Dios, que choca frontalmente con sus hábitos de pensamiento y sus tradiciones sociales.

¹² Sc., “el reservado a aquellos que se niegan a reconocer la verdad”.

¹³ E.d., “¿Piensan que son ellos quienes han de decidir quién debe ser agraciado con la revelación divina y quién no?”

¹⁴ E.d., “¿Creen, acaso, que los seres humanos poseen unas dotes tan elevadas que acabarán por conseguir, algún día, el dominio sobre el universo y toda la naturaleza, y con ello un poder como el de Dios?” Cf. respecto a esto 96:6-8 y la nota 4 correspondiente. — En cuanto a mi traducción de *al-asbab* por “todos los medios [imaginables]”, véase la nota 82 a 18:84.

(11) [Pero] ahí está: cualquier número de seres humanos, sin importar [la fuerza de] su coalición,¹⁵ acabarán por sufrir una derrota [si se niegan a reconocer la verdad].

(12) Con anterioridad¹⁶ desmintieron la verdad el pueblo de Noé, y [la tribu de] Aad, y Faraón el de los [numerosos] postes,¹⁷ (13) y los valles boscosos [de Madián]: todos ellos estaban coligados, [por así decirlo, en su rechazo de la verdad:] (14) [no hubo] ninguno que no desmintiera a los enviados —por lo que se hizo inevitable Mi escarmiento.

(15) Y estos [que ahora niegan la verdad —también ellos] no están sino esperando un único estampido [de castigo que los arrolle]: no será retrasado ni un instante.¹⁸

(16) Pues ahora dicen [burlonamente]: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Adelántanos nuestra parte [del castigo] antes del Día del Ajuste de Cuentas!”¹⁹

(17) ¡[Pero] soporta con paciencia lo que digan, y recuerda a Nuestro siervo David, dotado de [una gran] fuerza interior! En verdad, se volvía continuamente a Nosotros: (18) [y por eso,] ciertamente, hicimos²⁰ que las montañas se unieran a él en proclamar Nuestra gloria infinita por la tarde y al amanecer, (19) y [también] los pájaros en bandadas:²¹ [juntos] se volvían una y otra vez a Él [que los había creado]. (20) Y consolidamos su dominio, y le otorgamos sabiduría y sagacidad de juicio.

(21) Y AUN ASÍ, ¿ha llegado a conocimiento tuyo la historia de los litigantes —[la historia de aquellos dos] que saltaron los muros del santuario [donde David estaba rezando]?²²

¹⁵ El nombre colectivo *yund*, cuyo significado primario es “hueste” o “ejército”, tiene también el significado de “seres creados”, en este contexto obviamente *humanos*; y en combinación con la partícula *ma* denota “un número cualquiera de seres humanos”. Por otro lado, el término *hisb* (del que *ahsab* es plural), denota “un grupo” o “agrupación de gente de la misma clase” o “gente coligada”, e.d., para un fin determinado.

¹⁶ Lit., “antes de ellos”, e.d., antes de la gente que se opuso y que se opone al mensaje de Muhámmad.

¹⁷ En árabe clásico, este antiguo término beduino se emplea idiomáticamente como metonimia por “gran poderío” o “firmeza de poder” (Samajshari). El número de postes que sostienen una tienda de beduino depende de su tamaño, y este a su vez responde siempre a la posición y el poder de su dueño: por esto, a menudo se alude a un jefe poderoso como “el de numerosos postes”.

¹⁸ Sc., “más allá del plazo que le ha sido fijado por Dios”.

¹⁹ Cf. 8:32. Esta “exigencia” burlona de los incrédulos es mencionada en varios lugares del Qur’án.

²⁰ Lit., “compelimos a las montañas a que...”.

²¹ Véase sura 21, nota 73.

²² Según las fuentes más antiguas con las que contamos, la historia a la que se alude en los versículos 21-26 incide sobre la cuestión de si los profetas, los elegidos de Dios —dotados todos ellos, como David, de “sabiduría y sagacidad de juicio”—podían o no cometer pecado: en otras palabras, si ellos, también, estaban sujetos a las debilidades inherentes en la naturaleza humana o estaban *a priori* dotados de tal pureza de carácter que eran “incapaces de pecar” (*maasum*). En la forma en que ha sido transmitido de las primeras autoridades (incluidos, según Tabari y Bagawi, Compañeros tales como Abd Allah ibn Abbás y Anas ibn Malik, así como varios de sus más eminentes seguidores inmediatos), esta historia contradice la doctrina —desarrollada de forma un tanto arbitraria por teólogos musulmanes en el curso de los siglos—de

(22) Cuando se presentaron ante David --que se asustó de ellos--, dijeron: “¡No temas! Somos [sólo] dos litigantes. Uno de nosotros ha sido injusto con el otro: juzga, pues, entre nosotros con justicia, sin apartarte de la equidad, y muéstranos el camino de la rectitud.

(23) “Ciertamente, este hermano mío tiene noventa y nueve ovejas, mientras que yo [sólo] tengo una oveja --y aun así dijo: ‘Confíamela,’ y a la fuerza ha prevalecido sobre mí en esta disputa [nuestra].”

(24) [David] dijo: “¡Sin duda ha sido injusto al pedirte tu oveja para añadirla a sus ovejas! Así, en verdad, muchos asociados²³ son injustos unos con otros --excepto los que creen [en Dios] y hacen buenas obras: pero ¡qué pocos son!”

Y [de repente] David comprendió que le habíamos probado:²⁴ pidió entonces perdón a su Sustentador, y cayó postrado y se volvió a Él en arrepentimiento.

(25) Por lo que le perdonamos ese [pecado]: ¡y, en verdad, tendrá proximidad a Nosotros [en la Otra Vida], y la más hermosa de las metas!

(26) [Y dijimos:] “¡Oh David! Ciertamente, te hemos hecho [profeta y, con ello, Nuestro] vice-gerente en la tierra: juzga, pues, entre los hombres con justicia, y no sigas vanos deseos,

que los profetas *no pueden* pecar en virtud de su naturaleza, y tiende a mostrar que su pureza y consiguiente impecabilidad son producto de luchas interiores y de pruebas y representa por tanto, en cada caso, un *logro moral* y no una cualidad innata.

Como narran con cierto detalle Tabari y otros comentaristas antiguos, David se enamoró de una hermosa mujer a la que vio accidentalmente desde su terraza. Al indagar, supo que era la esposa de uno de sus oficiales llamado Urías. Arrastrado por su pasión, David ordenó al general de su ejército que situara a Urías en una posición de batalla especialmente peligrosa, en la que seguramente caería muerto; y tan pronto como se hubo cumplido su orden y Urías murió, David se casó con su viuda (que luego sería la madre de Salomón). Esta historia coincide a grandes rasgos con el Antiguo Testamento, en donde la mujer tiene por nombre Betsabé (2 Samuel 11), si se exceptúa la aseveración bíblica de que David cometió adulterio con ella antes de la muerte de Urías (*ibid.* 11 4-5) --una aseveración que los musulmanes han rechazado siempre como insultante y calumniosa: cf. el dicho del cuarto califa, Ali ibn Abi Talib (citado por Samajshari en la transmisión de Said ibn al-Musayyab): “Si alguien narra la historia de David como suelen hacerlo los narradores de historias, ordenaré que se le den ciento sesenta latigazos --pues ese es el castigo [apropiado] por calumniar a un profeta” (invocando así, indirectamente, la ordenanza coránica, en 24:4, que estipula un castigo de ochenta latigazos a quien acuse a personas *comunes* de adulterio sin aportar una prueba legal).

Según la mayoría de los comentaristas, los dos “litigantes” que aparecieron de improviso delante de David eran ángeles enviados para hacerle ver su pecado. Sin embargo, es posible también ver en su aparición una alegoría de la *propia* comprensión de David de haber pecado: voces de su conciencia que, al final, “saltaron los muros” de la pasión que le había cegado durante un tiempo.

²³ El término *julata*’ (sing. *jalit*) denota, literalmente, “gente asociada con otros” o “entre sí”, e.d., que se frecuentan o son íntimos. En este caso, alude evidentemente a la “hermandad” de los dos litigantes misteriosos.

²⁴ Sc., “y había fallado la prueba” (en el caso de Betsabé).

no sea que te aparten del camino de Dios: ¡ciertamente, a quienes se apartan del camino de Dios les aguarda un severo castigo por haber olvidado el Día del Ajuste de Cuentas!”

(27) Y [ASÍ ES:] No hemos creado el cielo y la tierra y lo que hay entre ellos sin un significado y un propósito, como suponen los que se empeñan en negar la verdad:²⁵ por eso, ¡ay de aquellos que se empeñan en negar la verdad, por el fuego [del infierno]!²⁶

(28) [Pues,] ¿es que vamos a tratar a los que han llegado a creer y hacen buenas obras igual que [trataremos] a los que siembran la corrupción en la tierra? ¿Es que vamos a tratar a quienes son conscientes de Dios igual que a los perversos?²⁷

(29) [Hemos expuesto todo esto en esta] escritura divina bendecida que te hemos revelado, [Oh Muhámmad,] para que los hombres reflexionen sobre sus mensajes y para que los dotados de perspicacia los tomen en serio.

(30) Y A DAVID le dimos a Salomón [por hijo –y] ¡qué excelente siervo [Nuestro llegó a ser]!

Ciertamente, se volvía a Nosotros continuamente²⁸ --(31) [y aun] cuando le fueron mostrados, al atardecer, unos veloces corceles de raza, (32) dijo: “¡En verdad, he llegado a amar el gusto por lo bueno porque me hace recordar a mi Sustentador!”²⁹ --[y repetía esas palabras mientras los corceles se alejaban a la carrera,] hasta perderse tras el velo [de la distancia³⁰ --y entonces ordenó], (33) “¡Traedmelos!” --y palmeaba [afectuosamente] sus patas y sus cuellos.³¹

²⁵ Cf. 3:191. Esta declaración se repite en el Qur’án con diversas formulaciones; véase, en particular, la nota 11 a 10:5. En este caso enlaza con la mención del Día del Ajuste de Cuentas en el versículo anterior, derivando así, orgánicamente, de un aspecto específico de la historia de David a una lección moral de mayor transcendencia.

²⁶ E.d., porque su negativa deliberada a creer que el universo --y la vida humana en particular-- están imbuidos de significado y propósito les lleva inevitablemente --a veces sin darse cuenta-- a rechazar cualquier imperativo moral, a la ceguera espiritual y, por ende, al sufrimiento en la Otra Vida.

²⁷ Este pasaje (versículos 27-28), presenta, implícitamente, a la creencia en la resurrección, el juicio y la vida después de la muerte, como corolario lógico --casi una premisa-- de la fe en Dios: pues, siendo así que vemos cómo mucha gente recta sufre todo tipo de privaciones y penalidades en este mundo, y, en cambio, muchos depravados y gente perversa disfrutan de sus vidas en paz y abundancia, nos vemos forzados a deducir que, o bien Dios no existe (puesto que el concepto de la injusticia es incompatible con el de Divinidad), o bien existe un más allá en el que tanto el justo como el malhechor cosecharán todo lo que hayan sembrado moralmente durante sus vidas en la tierra.

²⁸ E.d., *pensaba* continuamente en Dios, como ilustra el ejemplo siguiente.

²⁹ Lit., “por [o “merced a”] (*aan*) el recuerdo de mi Sustentador”.

³⁰ Esta interpolación y la anterior se basan en la interpretación de Rasi a este pasaje.

³¹ La historia del amor de Salomón por los caballos quiere mostrar que todo verdadero amor a Dios acaba reflejándose en apreciación de, y reverencia por, la belleza creada por Él.

(34) Pero [antes de esto] en verdad, habíamos probado a Salomón situando sobre su trono un cuerpo [sin vida];³² y entonces se volvió arrepentido [a Nosotros; y] (35) oró: ¡Oh Sustentador mío! ¡Perdóname mis pecados, y concédeme el regalo de un reino que no sirva a nadie después de mí:³³ en verdad, sólo Tú eres el [verdadero] Dador de Regalos!”

(36) Y así³⁴ le sometimos el viento, de modo que soplabla suavemente, por orden suya, donde él quería,³⁵ (37) y también a todas las fuerzas rebeldes [a las que obligamos a trabajar para él] —toda suerte de albañiles y de buceadores—(38) y otros encadenados juntos.³⁶

(39) [Y le dijimos:] “¡Esto es un regalo Nuestro; eres libre, pues, de impartirlo a otros, o de reservártelo, sin [que debas] rendir cuentas!”

(40) ¡Y, en verdad, tendrá proximidad a Nosotros [en la Otra Vida], y la más hermosa de las metas!

(41) Y RECUERDA a Nuestro siervo Job,³⁷ cuando invocó a su Sustentador: “¡Ciertamente, Satán me aflige con [gran] fatiga y sufrimiento!”³⁸ —(42) [y entonces se le dijo:] “¡Golpea [el suelo] con el pie: ahí tienes agua fresca para lavarte y para beber!”³⁹

³² A fin de explicar este versículo, algunos comentaristas sugieren las historias más fantásticas, casi todas extraídas de fuentes talmúdicas. Rasi las rechaza todas, afirmando que no son dignas de seria consideración. En su lugar, sugiere convincentemente que el “cuerpo” (*vasad*) sobre el trono de Salomón es una alusión a *su propio* cuerpo, y —como metonimia— a su poder real, que se habría de permanecer “sin vida” mientras no estuviera inspirado en los valores éticos establecidos por Dios. (Debe tenerse presente que en árabe clásico una persona totalmente debilitada por la enfermedad, la preocupación o el miedo, o carente de valores morales, es descrita a menudo como “un cuerpo sin alma”.) En otras palabras, esta primera prueba de Salomón consistió en haber heredado tan sólo una posición real, y de él dependía dotar a esa posición de esencia y significado espirituales.

³³ E.d., un reino espiritual, que nadie pudiera heredar y que, por tanto, no estuviera expuesto a la envidia y a las intrigas humanas.

³⁴ E.d., en recompensa por su humildad y por apartarse de ambiciones mundanales, implícitos ambos en su oración, “Perdóname mis pecados”.

³⁵ Cf. 21:81 y la nota 75 correspondiente. Acerca del significado, en general, de las numerosas leyendas que rodean a la figura de Salomón, véase la nota 77 a 21:82.

³⁶ E.d., sojuzgados y, por así decirlo, amaestrados por él: véase la nota 76 a 21:82, en donde se explica mi traducción de *shaiatín*, en este contexto, por “fuerzas rebeldes”.

³⁷ Véase la nota 78 a 21:83.

³⁸ E.d., con una fatiga *que es consecuencia del* sufrimiento. Tan pronto como Job comprende que Dios ha estado probándole, ve que su gran desaliento y hastío por la vida —descritos elocuentemente en el Antiguo Testamento (El Libro de Job 3)—eran debidos únicamente a lo que se describe como “susurros de Satán”: ésta es la lección a extraer de esta evocación de la historia de Job.

³⁹ Según los comentaristas clásicos, la aparición milagrosa del manantial curativo anuncia el fin del sufrimiento físico y moral de Job.

(43) Y le concedimos una nueva descendencia,⁴⁰ doblando su número como misericordia Nuestra, y como recordatorio para los dotados de perspicacia.

(44) [Y finalmente le dijimos:] “¡Coge en tu mano un manojo de hierba, y golpea con él, y [así] no romperás tu juramento!”⁴¹ —pues, en verdad, le hallamos paciente en la adversidad: ¡qué excelente siervo [Nuestro]! ¡Ciertamente, se volvía a Nosotros continuamente!

(45) Y RECUERDA a Nuestros siervos Abraham, Isaac y Jacob, [todos ellos] dotados de fuerza interior y de visión: (46) pues, en verdad, los purificamos por medio de un pensamiento puro: el recuerdo de la Otra Vida.⁴² (47) ¡Y, ciertamente, a Nuestros ojos están en verdad entre los elegidos, los realmente buenos!

(48) Y recuerda a Ismael y a Eliseo,⁴³ y a todo aquel que [como ellos] se ha comprometido [con Dios]:⁴⁴ ¡pues, todos ellos eran de los realmente buenos!

(49) ¡QUÉ [todo] esto sirva de recordatorio [a los que creen en Dios]! —porque, en verdad, la más hermosa de las metas aguarda a quienes son conscientes de Dios: (50) jardines de felicidad perpetua,⁴⁵ cuyas puertas estarán abiertas para ellos, (51) allí estarán reclinados, [y]

⁴⁰ Lit., “su familia” (cf. 21:84 y la nota 79 correspondiente).

⁴¹ En palabras de la Biblia (El Libro de Job 2 9), cuando Job soportaba sus aparentemente interminables sufrimientos, su mujer le reprochaba su tenacidad en la fe: “¿Todavía perseveras en tu entereza? ¡Maldice a Dios y muérete!” Job, según los comentaristas clásicos del Qur’án, juró entonces que si Dios le devolvía la salud, castigaría esa blasfemia con cien latigazos. Pero cuando se recuperó, lamentaba aquel juramento precipitado al comprender que la “blasfemia” de su mujer era producto de su amor y compasión por él; y entonces se le dijo en una revelación que podría cumplir con su promesa de una forma simbólica golpeándola *una sola vez* con “un manojo de hierba, de cien hojas o más”. (Cf. 5:89 —“Dios no os hará rendir cuentas por juramentos que hayáis pronunciado sin pensar.”)

⁴² Lit., “de la morada [final]”.

⁴³ Al-Iasaá, en árabe —el profeta bíblico que sucedió a Elías (véase sura 37, nota 48).

⁴⁴ Para una explicación de esta traducción de *du ‘l-kifl*, véase sura 21, nota 81.

⁴⁵ En las once ocasiones en las que el nombre *aadn* aparece en el Qur’án —y de las cuales esta es la más antigua— se emplea siempre como calificativo de los “jardines” (*yannat*) del paraíso. Este nombre se deriva del verbo *aadana*, cuyo significado primario es “él permaneció [en un lugar]” o “se mantuvo [en algo]”, e.d., permanentemente: cf. la frase *aadantu ‘l-balad* (“me quedé [o “me establecí]” en el país”). En hebreo bíblico —que no es, en realidad, sino un dialecto árabe muy antiguo— el nombre *edén*, de la misma raíz verbal, tiene además la connotación añadida de “delicia”, “placer” o “felicidad”. De ahí que combine ambos conceptos en mi traducción de *aadn* como “felicidad perpetua”. Como en muchos otros lugares del Qur’án, esta felicidad se alegoriza aquí mediante descripciones que evocan goces terrenales, para así aproximarla a la imaginación del hombre.

pedirán fruta y bebida en abundancia, (52) y tendrán junto a ellos compañeras, afines a ellos, de mirada recatada.⁴⁶

(53) Esto es lo que se os promete para el Día del Ajuste de Cuentas: (54) ¡esto será, en verdad, Nuestra provisión [para vosotros], que no tendrá fin!

(55) Todo esto [para los justos]: pero, ciertamente, la peor de las metas aguarda a los que transgredían los límites de lo correcto: (56) habrán de sufrir el infierno —y ¡qué horrible lugar de reposo!

(57) Esto, [pues, para ellos —] ¡para que lo saboreen!: ardiente desesperación y gélida oscuridad (58) y encima de eso, más [sufrimiento] de naturaleza similar.⁴⁷

(59) [Y se dirán unos a otros: “¿Veis a] esta muchedumbre de gente que se precipitó [en el pecado] junto con vosotros?”⁴⁸ ¡No serán bienvenidos! ¡Realmente, ellos [también] habrán de sufrir el fuego!”⁴⁹

(60) [Y los que fueron seducidos] exclamarán: “¡Qué va, éso vosotros! ¡No sois bienvenidos! ¡Sois vosotros los que nos preparasteis esto: qué horrible morada!”

(61) [Y] exclamarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡A quien nos haya preparado esto, dóblale el castigo en el fuego!”⁵⁰

⁴⁶ Lit., “las que contienen su mirada”, e.d., se conducen con modestia y sólo tienen ojos para sus parejas (Rasi). Esta referencia alegórica a las delicias del paraíso aparece tres veces en el Qur’án (además de esta, que es cronológicamente la primera, en 37:48 y en 55:56). Como alegoría, esta frase se refiere evidentemente a los justos de ambos sexos, que en la Otra Vida serán reunidos con aquellos a quienes amaron y que les amaron en esta vida: pues, “Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes jardines por los que corren arroyos, en los que permanecerán, y hermosas viviendas en jardines de felicidad perpetua” (9:72); y, “quien haga [cuantas] buenas obras [pueda] —sea hombre o mujer— y además sea creyente, entrará en el paraíso” (4:124, y aseveraciones parecidas en 16:97 y 40:40). Finalmente, se nos dice en 36:56 que en este paraíso “ellos y sus esposas estarán felices, reclinados en divanes” —e.d., hallarán, juntos, paz y plenitud interior. (Para una explicación del término *atrab*, traducido por mí como “afines a ellos”, véase la nota 15 a 56:38.)

⁴⁷ Lit., “de su clase”: e.d., ajustado en intensidad a lo que el Qur’án describe como *hamim* y *gassaq*. Acerca de mi traducción de *hamim* por “ardiente desesperación”, véase sura 6, nota 62. El término *gassaq*, por otro lado, se deriva del verbo *gasqa*, “se hizo oscuro” o “intensamente oscuro” (*Tach al-Aarús*); así, *al-gásiq* denota “negra oscuridad” y, figuradamente, “la noche” o más exactamente, “la noche negra”. Según algunas autoridades, la forma *gassaq* significa “frío intenso” o “helado”. La combinación de estos dos significados nos da el concepto de “gélida oscuridad” espiritual que, unida a la “ardiente desesperación” (*hamim*), caracterizará el sufrimiento de los pecadores empedernidos en la Otra Vida. Todas las demás interpretaciones de *gassaq* son puramente especulativas y, por ende, irrelevantes.

⁴⁸ E.d., “gente a la que sedujisteis, y que luego os siguieron ciegamente”: un apóstrofe que destaca la doble responsabilidad de los seductores.

⁴⁹ En árabe, la frase “no son bienvenidos” o “no sois bienvenidos” (*la marhaba bihim*, o *bikum*, respectivamente) equivale a una maldición. En este contexto —que prosigue en el versículo siguiente— expresa el rechazo mutuo entre seducidos y seductores.

⁵⁰ Cf. 7:38 (y las notas 28 y 29 correspondientes) y también 33:67-68.

(62) Y añadirán: “¿Cómo es que no vemos [aquí] a hombres que teníamos por malvados, (63) [y] de los que solíamos burlarnos?⁵¹ ¿O es que [están aquí, pero] nuestros ojos no aciertan a verlos?”

(64) ¡Ciertamente, así serán en estricta verdad [la confusión y] las disputas entre las gentes del fuego!

(65) Di [Oh Muhámmad]: “¡Yo soy sólo un advertidor; y no hay más deidad que Dios, el Uno, el que tiene el dominio absoluto sobre todo lo que existe, (66) el Sustentador de los cielos y la tierra y de lo que hay entre ambos, el Todopoderoso, el Sumamente Indulgente!”

(67) Di: “¡Este es un mensaje de suma importancia! (68) ¿[Cómo, pues,] os apartáis de él?”

(69) [Di, Oh Muhámmad:] “No tendría yo conocimiento de [lo ocurrido en el seno de] la alta asamblea cuando disputaron [acerca de la creación del hombre],⁵² (70) si no me hubiera sido revelado [por Dios] —con el único fin de que [os] transmitiera una advertencia clara.”⁵³

(71) [Pues,] he ahí,⁵⁴ que tu Sustentador dijo a los ángeles: “¡Ciertamente, voy a crear un ser humano de arcilla;⁵⁵ (72) y cuando lo haya formado por completo y haya insuflado en él [algo] de Mi espíritu, caed postrados ante él!”⁵⁶

(73) Entonces, los ángeles se postraron todos juntos, (74) excepto Iblís, que se mostró arrogante, y se convirtió [así] en uno de los que niegan la verdad.⁵⁷

⁵¹ E.d., los profetas y los justos, los cuales —como señala el Qur’án en muchos lugares— han sido siempre ridiculizados por gente cautivada por la vida de este mundo y refractaria a cualquier exhortación moral.

⁵² Acerca de la disputa alegórica de los ángeles (“la alta asamblea”) en contra de la creación del hombre, véase 2:30 ss. y las notas 22-24 correspondientes. La alegoría de la creación del hombre, de la orden de Dios a los ángeles de que “se postrarán” ante la nueva criatura, y la negativa de Iblís a hacerlo aparece seis veces en el Qur’án (2:30-34, 7:11 ss., 15:28-44, 17:61-65, 18:50, y 38:69-85), y en cada una de ellas el acento recae sobre un aspecto diferente de esta alegoría. En este caso (que es sin duda el más antiguo en la cronología de la revelación) está conectada con la declaración, en 2:31, de que “Dios enseñó a Adán los nombres de todas las cosas”, e.d., dotó al hombre de la facultad del pensamiento conceptual (véase la nota 23 a 2:31) y, por tanto, de la capacidad para discernir entre lo verdadero y lo falso. Al estar en posesión de esta facultad, el hombre carece de excusa para no tomar conciencia de la existencia y unidad de Dios —el “mensaje de suma importancia” a que alude el pasaje anterior.

⁵³ Lit., “sino para que fuera yo (*il-la annama ana*) un advertidor claro” —e.d., de la autodestrucción espiritual que conlleva el ignorar intencionalmente el hecho de la existencia y la unidad de Dios, que es el núcleo de todo el conocimiento religioso y, por tanto, de la verdadera Profecía.

⁵⁴ Acerca de esta traducción de *id*, véase sura 2, nota 21.

⁵⁵ Véase la nota 24 a 15:26.

⁵⁶ Véase 15:29 y la nota 26 correspondiente.

⁵⁷ Véase la nota 26 a 2:34 y la nota 31 a 15:41.

(75) [Dios] dijo: “¡Oh Iblís! ¿Qué te ha impedido postrarte ante ese [ser] que he creado con Mis manos?⁵⁸ ¿Eres demasiado orgulloso [como para inclinarte ante otro ser creado], o eres de los que se creen superiores [a todos]?”⁵⁹

(76) [Iblís] respondió: “Yo soy mejor que él: Tú me creaste de fuego,⁶⁰ mientras que a él lo creaste de arcilla.”

(77) Dijo: “¡Sal, pues, de este [estado angélico]—pues, ciertamente, eres [de aquí en adelante] un maldito, (78) y Mi rechazo será tu merecido hasta el Día del Juicio!”

(79) Dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡Concédeme, entonces, una prórroga hasta el Día en que sean resucitados!”

(80) Respondió: “Así sea, en verdad: serás de aquellos a quienes se ha concedido una prórroga (81) hasta el Día cuyo momento es conocido [sólo por Mí].”⁶¹

(82) Dijo: “¡[Juro] entonces por Tu poder que, ciertamente, les induciré a caer en el error—(83) [a todos] salvo a quienes de ellos sean realmente siervos Tuyo!”

(84) [Y Dios] dijo: “¡Esta, pues, es la verdad!⁶² Y esta verdad declaro: (85) Ciertamente, he de llenar el infierno contigo y con los que te sigan, todos juntos!”

(86) DI [Oh Profeta]: “¡No os pido recompensa alguna por este mensaje; y no soy de los que dicen ser lo que no son.⁶³ (87) Ciertamente, esta [escritura divina] no es sino un recordatorio para todos los mundos —(88) y sin duda llegaréis a conocer el alcance de su mensaje pasado un tiempo!”

⁵⁸ Cf. la frase metafórica “las cosas que han obrado Nuestras manos” en 36:71, explicada en la nota 41 correspondiente. En este caso, el acento recae en la superioridad que Dios ha dado al intelecto humano —que es, como todo lo demás en el universo, “obra” de Dios—sobre el resto de la creación (véase la nota 25 a 2:34).

⁵⁹ Esta “pregunta” es retórica, por supuesto, ya que Dios es omnisciente. La frase interpolada por mí (“como para inclinarte ante otro ser creado”) refleja la interpretación de Samajshari a este pasaje.

⁶⁰ E.d., de algo no corpóreo y, por consiguiente (para Iblís), superior a la “arcilla” de la que ha sido creado el hombre. Dado que “el fuego” es símbolo de pasión, estas “palabras” de Iblís contienen, en mi opinión, una alusión sutil al concepto coránico de las “fuerzas satánicas” (*shaiatín*) que actúan en el corazón mismo del hombre: fuerzas que son engendradas por las pasiones descontroladas y la vanidad, simbolizada en la caracterización de Iblís, el primero de los *shaiatín*, como “uno de los que se creen superiores” (*min al-aalín*).

⁶¹ La concesión a Iblís de una “prórroga” implica que tendría poder para tentar al hombre hasta el fin de los tiempos.

⁶² Cf. 15:41 —“Este es, para Mí, un camino recto”—y la nota 31 correspondiente.

⁶³ La expresión *mutakal-lif* denota, en su significado primario, “una persona que asume demasiado sobre sí”, tanto en acción como en sentimiento; o sea, una persona que pretende ser más de lo que es en realidad, o sentir lo que realmente no siente. En este caso, indica el descargo del Profeta de cualquier condición “sobrenatural”.

SURA 39

***As-Sumar* (Las Multitudes)**

Período de Mecca

ESTE SURA, que fue revelado a mediados del período de Mecca, deriva su título de la mención incidental de la palabra *sumaran* (“en multitudes”) en los versículos 71 y 73. Su tema central son las pruebas de la existencia y unidad de Dios evidentes en todas las manifestaciones de la naturaleza –de lo que se deduce que sólo Él puede determinar el destino del hombre, y de que la responsabilidad final del hombre es para con Él. Una idea esencial está expresada en su versículo 53 –“¡Oh siervos Míos que habéis transgredido contra vosotros mismos! No desesperéis de la misericordia de Dios: ciertamente, Dios perdona todos los pecados”, e.d., a quien se arrepiente antes de que le llegue la muerte. Una gran parte del sura consiste de alegorías de la Última Hora y del Día del Juicio –pues “así infunde Dios el temor en Sus siervos” (versículo 16), al igual que promete a los justos que “junto a su Sustentador les aguarda todo cuanto pudieron desear” (versículo 34).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) LA REVELACIÓN de esta escritura divina procede de Dios, el Todopoderoso, el Sabio:
(2) ¡ pues, ciertamente, somos Nosotros quienes hemos hecho descender sobre ti esta revelación, que presenta la verdad: así pues, adora a Dios, sincero en tu fe sólo en Él!

(3) ¿No es a Dios, solo, a quien es debida la fe sincera?

Y, no obstante, quienes toman a otros por protectores en vez de a Dios [suelen decir]: “No los adoramos sino para que nos acerquen a Dios.”¹

Ciertamente, Dios juzgará entre ellos² [el Día de la Resurrección] sobre todo aquello en lo que discrepan [de la verdad]: ¡ pues, realmente, Dios no guía a quien se empeña en mentir[-se a sí mismo³] y es tercamente ingrato!

¹ Esto se refiere no sólo al culto a los santos, ángeles y personas “deificadas”, propiamente dicho, sino también al de sus representaciones simbólicas (estatuas, cuadros, reliquias, etc.) y, en el caso de personalidades ya fallecidas, de sus tumbas, reales o supuestas. Dado que todas estas prácticas están basadas en la esperanza del devoto de obtener una “mediación” entre él y Dios, chocan claramente con el concepto de Su omnipotencia y justicia, y son, por tanto –aunque se encuentren muy extendidas– rechazadas por completo en el Qur’án.

(4) Si Dios hubiera querido tomar para Sí un hijo, podría haber elegido a quien él quisiera entre toda Su creación —[pero,] ¡infinito es Él en Su gloria! ¡Él es Dios, el Uno, el que tiene dominio absoluto sobre todo lo que existe!

(5) Él es quien ha creado los cielos y la tierra conforme a una verdad [intrínseca].⁵ Hace que la noche desemboque en el día, y hace que el día desemboque en la noche; y ha hecho que el sol y la luna estén sujetos [a Sus leyes], recorriendo cada cual su curso en un plazo fijado [por Él].⁶

¿No es Él, acaso, el Todopoderoso, el Sumamente Indulgente?

(6) Él os ha creado [a todos] de un solo ente vivo, del cual creó a su pareja;⁷ y os ha concedido cuatro clases de ganado de ambos sexos;⁸ [y] os crea en el vientre de vuestras madres, un acto de creación tras otro, en una oscuridad triple.⁹

Así es Dios, vuestro Sustentador: Suyo es todo el dominio: no hay más deidad que Él: ¿cómo, pues, os apartáis de la verdad?¹⁰

(7) Si sois ingratos¹¹ —ciertamente, Dios no necesita de vosotros; aun así, no aprueba la ingratitud en Sus siervos: pero, si os mostráis agradecidos, Le agrada por vosotros.

Y nadie habrá de cargar con la carga de otro.¹²

² E.d., entre estos devotos y los jefes espirituales que les han extraviado (cf. 34:31-33).

³ Cf. 6:22-24 y las notas correspondientes.

⁴ La implicación es la siguiente: Como Dios es todopoderoso, puede conseguir o hacer lo que Él quiera; y por tanto, si quisiera, podría “tomar para Sí un hijo” (una alusión a la doctrina cristiana de Jesús como “hijo de Dios”). Sin embargo, dado que Él es “infinito en Su gloria” —e.d., completo en Su excelencia y carente de toda imperfección— es *ipso facto* ajeno por completo a la carencia que supone la necesidad, o el deseo, de tener descendencia, lo cual cancela lógicamente la posibilidad de que Él tenga un “hijo”. (Cf. la última frase de 6:100 y la nota 88 correspondiente.)

⁵ Véase la nota 11 a la penúltima frase de 10:5.

⁶ Véase la nota 5 a 13:2.

⁷ Véase 4:1 y la nota 1 correspondiente.

⁸ Lit., “ocho [en] parejas”, e.d., el macho y la hembra de cuatro clases de ganado (ovejas, cabras, camellos y ganado bovino). Para una explicación de mi traducción, véase la nota 130 a 6:143-144, en donde se mencionan estas mismas clases de ganado doméstico en relación con ciertos tabúes supersticiosos, carentes de sentido, de tiempos preislámicos, si bien aquí se mencionan como “concedidos a vosotros” por Dios, y por consiguiente lícitos. Aparte de esto, la mención del ganado en este contexto quiere recordar al hombre que es Dios quien le provee de sustento y que, por tanto, el hombre depende por completo de Él.

⁹ Lit., “creación tras creación, en tres oscuridades”: una alusión a las etapas sucesivas del desarrollo embrionario, de las que el Qur’án habla a menudo (cf. 22:5 y 23:12-14), y a la oscuridad del vientre materno, la membrana que envuelve al embrión, y su ceguera prenatal.

¹⁰ Lit., “¿cómo, pues, sois apartados?” —e.d., de la verdad.

¹¹ O también: “Si negáis la verdad”.

En su momento, habréis de retornar todos a vuestro Sustentador, y entonces Él os hará entender [realmente] todo lo que hacíais [en vida]: pues, en verdad, Él conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres].

(8) PERO [así es:] cuando la desgracia aflige al hombre, suele invocar¹³ a su Sustentador, volviéndose a Él [en busca de ayuda]; pero tan pronto como le concede un favor de Su gracia, se olvida de Aquel al que antes invocaba, y dice que existen poderes capaces de rivalizar con Dios¹⁴ --y extravía así [a otros] de Su camino.

Di [a quien así yerra]: “Disfruta por un tiempo en este rechazo de la verdad tuyo, ¡[que] ciertamente, eres de los que están destinados al fuego! (9) O [¿es que te consideras igual a] aquel que adora [a Dios] con devoción durante la noche, postrado o de pie [en oración], temiendo la Otra Vida, y anhelando la gracia de su Sustentador?”¹⁵

Di: “¿Pueden ser considerados iguales los que saben y los que no saben?”

¡[Pero] sólo tienen presente esto los dotados de perspicacia!

(10) Di: “[Así habla Dios:¹⁶] ‘¡Oh siervos Míos que habéis llegado a creer! ¡Sed conscientes de vuestro Sustentador! ¡El supremo bien aguarda a los que perseveran en hacer el bien en esta vida. Y [recordad:] ancha es la tierra de Dios,¹⁷ [y,] ciertamente, a los que son pacientes en la adversidad les será dada su recompensa completa, sin medida!’”

(11) Di [Oh Muhámmad]: “Ciertamente, se me ha ordenado adorar a Dios, sincero en mi fe sólo en Él; (12) y se me ha ordenado ser el primero de los que se sometan a Dios.”

(13) Di: “Ciertamente, temería, de rebelarme contra mi Sustentador, el castigo [que caería sobre mí] en ese terrible Día [del Juicio].”

(14) Di: “¡Adoro sólo a Dios, sincero en mi fe sólo en Él—(15) pero [allá vosotros, Oh pecadores,] adorad lo que queráis en vez de Él!”

¹² Esta afirmación aparece cinco veces en el Qur’án con idéntica formulación (además de aquí, en 6:164, 17:15, 35:18 y 53:38 —esta última es la primera en la cronología de la revelación). En esta ocasión, contiene una alusión a (y un rechazo de) la doctrina cristiana de la “redención” e, indirectamente, al culto a los santos, etc., que se menciona en el versículo 3 más arriba y al que hace referencia la nota 1. (Véase también la nota 31 a 53:38.)

¹³ Lit., “invoca”, e.d., instintivamente y por norma.

¹⁴ Lit., “y asigna a Dios iguales (*andad*, pl. de *nidd*)”. Cf. la última frase de 2:22 y la nota 13 correspondiente.

¹⁵ Este versículo puede traducirse también como: “¿Es, acaso, quien adora... anhelando la gracia de su Sustentador, [igual que el que niega la verdad]?”

¹⁶ Esta interpolación está justificada por el hecho de que el pronombre posesivo en la frase siguiente “siervos Míos” se refiere obviamente a Dios.

¹⁷ E.d., siempre existe la posibilidad de hacer el bien y de “emigrar del mal hacia Dios” —que es la connotación espiritual permanente del concepto de *hichra* implícito aquí: véase la nota 124 a 4:97.

Di: “Ciertamente, los [verdaderos] perdedores serán quienes se hayan perdido a sí mismos y a sus familias en el Día de la Resurrección.¹⁸ ¿no es esta, precisamente, la pérdida [más] notoria? (16) Tendrán sobre ellos nubes de fuego, y nubes [similares] por debajo de ellos...”

Así infunde Dios el temor en Sus siervos.¹⁹

¡Oh siervos Míos! Sed, pues, conscientes de Mí—(17) ya que para aquellos que se apartan de los poderes del mal para no [verse tentados a] adorarles,²⁰ y se vuelven a Dios, hay buenas nuevas [de felicidad en la Otra Vida].²¹

Anuncia, pues, esta buena nueva a [aquellos de] Mis siervos (18) que escuchan [atentamente] cuanto se dice, y de eso siguen lo mejor:²² ¡[pues] son ellos a los que Dios ha guiado, y son ellos los [realmente] dotados de perspicacia!

(19) Por otra parte,²³ ¿puede alguien contra quien ha sido dictada [por Dios] sentencia de castigo [ser rescatado por el hombre]? ¿Puedes tú, acaso, salvar a alguien que está [ya, como si dijéramos,] en el fuego?²⁴

¹⁸ Dando a entender que el Día de la Resurrección serán separados irremediabilmente de todos sus seres queridos, y de todos los que habían estado próximos a ellos en esta vida. La “pérdida de uno mismo” significa, a mi entender, la destrucción de su verdadera identidad como ser humano único, que es lo que en la cláusula siguiente se describe como “la pérdida más notoria” que el hombre pueda sufrir en la Otra Vida.

¹⁹ Como en muchos otros casos, el Qur’án alude en esta frase a la naturaleza alegórica y también al propósito real de todas las descripciones del sufrimiento que aguarda a los pecadores en el más allá; cf. 74:35-36 – “ese [fuego del infierno] es en verdad uno de los grandes [pre-avisos]: un aviso al ser humano”.

²⁰ Acerca de mi traducción de *at-tagut* por “los poderes del mal”, véase sura 2, nota 250. En este caso, este término abarca evidentemente la fuerza seductora de ciertos deseos o ambiciones malvados –como la búsqueda del poder por el poder, la adquisición de riqueza mediante la explotación de otros, el ascenso en la sociedad usando toda clase de medios inmorales, y así sucesivamente—ya que cualquiera de ellos puede hacer que una persona pierda por completo su orientación espiritual, y acabe esclavizado por sus pasiones.

²¹ Cf. 10:62-64.

²² Según Rasi, esto describe a aquellas gentes que examinan cada una de las propuestas religiosas (en el sentido más amplio del término) a la luz de su razón, y que aceptan lo que sus mentes dan por válido o posible, y rechazan lo que no supera esta prueba de la razón. En palabras de Rasi, este versículo expresa “elogio y ánimo para acatar la evidencia que nos suministra la razón (*huyyat al-aaql*), y para alcanzar nuestras propias conclusiones conforme a [los resultados de] la valoración crítica (*nadar*) y a la deducción lógica (*istidlal*).” Tabari expresa una opinión en cierto modo similar a esta, aunque en términos más sencillos.

²³ Este es, en mi opinión, el significado del prefijo *fa* en *fa-man* –que destaca, por implicación, el contraste entre la buena nueva anunciada a los que han llegado a creer y el castigo que aguarda a “los que se han perdido a sí mismos” por el pecado (versículos 15-16).

²⁴ En vista de que en el Qur’án se afirma repetidamente que Dios acepta siempre el arrepentimiento sincero, si este se produce antes de la hora de la muerte, Su inapelable “sentencia de castigo” se refiere obviamente a aquellos que mueren *sin* arrepentimiento, y se encuentran por tanto, como si dijéramos, “ya en el fuego”.

(20) En cambio,²⁵ quienes son conscientes de su Sustentador tendrán [en la Otra Vida] mansiones construidas sobre altas mansiones, por debajo de las cuales corren arroyos: [estas] la promesa de Dios –[y] Dios jamás falta a Su promesa.

(21) ¿NO VES que es Dios quien hace caer agua del cielo, y luego le abre camino en la tierra hasta que brota en manantiales. Y por medio de ella hace crecer cultivos de variados colores, que luego se marchitan, y los ves amarillear; y al final los convierte en rastrojo.²⁶

¡Ciertamente, en [todo] esto hay en verdad un recordatorio para los dotados de perspicacia!

(22) ¿Puede, entonces, [compararse a] aquel cuyo pecho Dios ha abierto a la sumisión a Él, de forma que está iluminado por una luz [que emana] de su Sustentador, [con el que es ciego y sordo de corazón]?

¡Ay, pues, de esos cuyos corazones se han endurecido al recuerdo de Dios! ¡Están, en verdad, claramente extraviados!

(23) Dios hace descender²⁷ la mejor de las enseñanzas en forma de una escritura divina con total coherencia interna, que repite cada formulación [de la verdad] de diversas formas²⁸ --[una escritura divina] ante la cual se estremece la piel de los que temen a su Sustentador: [pero] después su piel y sus corazones se distienden con el recuerdo de [la gracia de] Dios....

Así es la guía de Dios: con ella guía Él a quien quiere [ser guiado]²⁹ –pero aquel a quien Dios deja que se extravíe jamás podrá hallar quien le guíe.³⁰

(24) ¿Puede, entonces, [compararse a] aquel que no tendrá más que su cara [desnuda] para que le proteja³¹ del horrible castigo [que caerá sobre él] el Día de la Resurrección [con el que es consciente de Dios]?

²⁵ Lit., “Pero” (*lakin*), que señala un retorno al tema de los versículos 17-18.

²⁶ Como en muchos otros ejemplos, esta alusión coránica a las infinitas transformaciones y al milagroso ciclo de la vida y la muerte en toda la naturaleza es una forma de resaltar la omnipotencia de Dios y, más específicamente, Su poder para resucitar a los muertos –con lo que se alude, indirectamente, a la afirmación al final del versículo anterior de que “Dios jamás falta a Su promesa”.

²⁷ Lit., “ha estado haciendo descender”, e.d., gradualmente. La forma *nassala* indica que el proceso de la revelación divina ha sido gradual y continuo, y puede, por tanto, traducirse adecuadamente en presente.

²⁸ Este es el significado más aceptable, en este contexto, del término *mazani* (pl. de *mazna*), tal como explica Samajshari en su comentario a este versículo. Otro significado posible, que es el escogido por Rasi, es “emparejando sus formulaciones”, e.d., refiriéndose a la polaridad que se destaca en todas las enseñanzas coránicas (p.e., orden y prohibición, deberes y derechos, premio y castigo, paraíso e infierno, luz y tinieblas, lo general y lo particular, etc.). En cuanto a la coherencia interna del Qur’án, véase también 4:82 y 25:32, así como las notas correspondientes.

²⁹ O bien: “guía con ella a quien Él quiere”, ya que ambas formulaciones son sintácticamente correctas.

³⁰ Véase la nota 4 a 14:4.

[Ese Día,] se dirá a los malhechores: “¡Saboread [ahora] lo que os ganasteis [en vida]!”

(25) Quienes vivieron antes que ellos [también] desmintieron la verdad –por lo que les sobrevino el castigo sin que se apercibieran de dónde vino: (26) y así les hizo Dios saborear la ignominia [también] en esta vida.³² Sin embargo, ¡[cuánto] mayor será el castigo [de los pecadores] en la Otra Vida –si esos [que niegan la verdad] supieran!

(27) ASÍ, EN VERDAD, hemos planteado a los hombres toda clase de parábolas en este Qur’án,³³ para que puedan recapacitar; [y lo hemos revelado] (28) como un discurso en lengua árabe, libre de tortuosidad,³⁴ para que lleguen a ser conscientes de Dios.

(29) [A tal fin,] Dios presenta una parábola: Un hombre que tiene por amos a varios socios,³⁵ que están en desacuerdo entre sí, y un hombre que depende sólo de una persona: ¿pueden esos dos ser considerados iguales en su situación?³⁶

[No,] la alabanza es debida por entero a Dios: pero la mayoría no lo entienden.

(30) No obstante, en verdad, tú habrás de morir, [Oh Muhámmad,] y, en verdad, ellos también habrán de morir: (31) y luego, en el Día de la Resurrección, ciertamente, todos vosotros expondréis vuestra disputa ante vuestro Sustentador.

³¹ Lit., “que se protegerá con su cara”: una expresión idiomática que indica que la persona en cuestión no tiene con qué protegerse.

³² Cf. 16:26, que incluye la frase adicional, “Dios arremetió contra los mismos cimientos de lo que habían construido...” etc., lo que explica la alusión en este versículo a su sufrimiento e ignominia “en esta vida”.

³³ Como en muchos otros pasajes del Qur’án el uso del término “parábola” (*mazal*) inmediatamente, o poco, después de una descripción de la condición de los hombres en el más allá –sea buena o mala— quiere recordarnos que todas esas descripciones se refieren a algo que está “fuera del alcance de la percepción de los seres creados” (*al-gaib*), y no puede, por tanto, ser transmitido al hombre sino por medio de alegorías y parábolas expresadas en términos de experiencias humanas para que sean accesibles, en un sentido general, a la imaginación humana.

³⁴ Lit., “sin ninguna tortuosidad (*iwach*)” e.d., que pudiera oscurecer su significado: véase la nota 1 a 18:1, en donde este término aparece en una frase ligeramente distinta. En cuanto al acento sobre la formulación “en lengua árabe” de esta escritura divina, véase 12:2, 13:37, 14:4 y 41:44, así como las notas correspondientes.

³⁵ Lit., “respecto del cual existen [varios] socios (*shuraka*)”, e.d., como amos: una metáfora de la creencia en múltiples poderes divinos.

³⁶ El término *mazal*, que acostumbro a traducir por “parábola” (p.e., al comienzo de este versículo y también en el versículo 27), denota en su sentido primario un “parecido”, e.d., de una cosa con otra; sin embargo, a veces se emplea figuradamente como sinónimo de *sifa* (la “cualidad”, “atributo intrínseco” o “naturaleza” de una cosa) y de *hala* (su “estado” o “situación”). Este último significado es especialmente apropiado aquí, por cuanto que alude a la situación creada como consecuencia de cualquiera de esas dos actitudes aquí contrastadas: por un lado, la creencia en la unidad y unicidad transcendentales de Dios y, por otro, la tendencia a atribuir poderes y cualidades divinos a una variedad de seres creados y supuestas “encarnaciones” de Dios.

(32) ¿Y quién puede ser más perverso que quien inventa mentiras acerca de Dios,³⁷ y desmiente la verdad cuando le es presentada? ¿No es el infierno la morada [justa] para los que niegan la verdad?³⁸

(33) Pero quien viene con la verdad, y quien la acepta sin reservas como verdadera -- ¡esos, precisamente, son los [realmente] conscientes de Él!

(34) Junto a su Sustentador les aguarda todo cuanto pudieron desear: ésa será la recompensa de quienes hacen el bien. (35) Y a tal fin, Dios les borrará lo peor que hayan hecho, y les dará su recompensa con arreglo a lo mejor que solían hacer [en vida].

(36) ¿ACASO no es Dios suficiente para Su siervo? ¡Y, no obstante, pretenden intimidarte con esos [poderes imaginarios a los que ellos adoran] en vez de Él!³⁹

Pero aquel a quien Dios deja que se extravíe jamás podrá hallar quien le guíe, (37) mientras que aquel a quien Dios guía jamás podrá ser extraviado.

¿Acaso no es Dios todopoderoso, vengador del mal?

(38) Y así ocurre [con la mayoría de la gente]: si⁴⁰ les preguntas: “¿Quién ha creado los cielos y la tierra?” --seguro que responden: “Dios.”⁴¹

Di: “¿Habéis considerado, pues, alguna vez qué es eso a lo que invocáis en vez de Dios? Si Dios dispone para mí una desgracia, ¿podrían esos [poderes imaginarios] apartar la desgracia infligida por Él? O, si Él dispone para mí una gracia, ¿podrían ellos apartar [de mí] Su gracia?”

Di: “¡Dios me basta! En Él [solo] ponen su confianza los que confían [en Su existencia].”

(39) Di: “¡Pueblo mío! ¡Haced cuanto esté en vuestro poder, [que] yo, ciertamente, trabajaré [por la causa de Dios]: en su momento habréis de saber (40) a quien ha de llegarle

³⁷ En este caso, la “invención de mentiras acerca de Dios” alude a que se atribuya parte en Su divinidad a algo o a alguien distinto de Él, tanto si se trata de la creencia en una pluralidad de divinidades, o en una “encarnación” de Dios en forma humana, o en santos supuestamente dotados de poderes semidivinos.

³⁸ Lit., “No hay en el infierno una morada...”, etc.: una pregunta retórica que indica, en primer lugar, que el sufrimiento en el más allá es el destino inevitable --simbólicamente, “una morada”-- para tales pecadores y, en segundo lugar, que el concepto y representación del “infierno” es una alegoría de ese sufrimiento autoinfligido.

³⁹ O también: “aparte de Él”. Esto se refiere no sólo a deidades falsas, sino también a los santos, vivos o muertos, y aun a ciertos conceptos abstractos que la imaginación popular reviste de cualidades carismáticas --como la riqueza, el poder, la posición social, la supremacía nacional o racial, la idea de la “autosuficiencia” del hombre, etc.-- y, finalmente, a todos los falsos valores que llegan a dominar los pensamientos y los deseos del hombre. Los que se niegan a creer destacan siempre la supuesta necesidad de prestar atención a todas estas fuerzas y valores imaginarios, y asustan a otros y a sí mismos con la idea de que su abandono podría traer consecuencias funestas para su vida práctica.

⁴⁰ Acerca de esta traducción de *la'in*, véase sura 11, nota 11.

⁴¹ Véase la nota 23 a 31:25.

[en esta vida] un castigo que le cubrirá de ignominia,⁴² y sobre quien recaerá un castigo permanente [en la Otra Vida]!”

(41) CIERTAMENTE, hemos hecho descender sobre ti esta escritura divina, que expone la verdad, para [beneficio de toda] la humanidad. Y quien elija ser guiado [por ella], lo hace por su propio bien, y quien elija extraviarse, se extravía sólo en detrimento propio; y tú no tienes poder para determinar su destino.⁴³

(42) [Únicamente] Dios [tiene este poder –Él] es quien hace morir a todos los seres humanos en el momento de su muerte [corporal], y [hace que estén como muertos], mientras duermen, a aquellos que aún no han muerto:⁴⁴ así retiene Él a aquellos para los que ha decretado la muerte, y remite a los otros hasta un plazo fijado [por Él].

¡Ciertamente, en [todo] esto hay en verdad mensajes para gente que reflexiona!

(43) ¡Y no obstante,⁴⁵ eligen [dar culto], junto con Dios, a intercesores [imaginarios]!⁴⁶

Di: “¡Cómo! --¿aunque no tengan poder alguno, ni entendimiento?”⁴⁷

⁴² Lit., “un castigo (*aadab*) que le humillará”: dando a entender que el sometimiento a valores falsos conlleva inevitablemente una degeneración espiritual del hombre y, en caso de que una mayoría de la sociedad persista en ello, a catástrofes y a un sufrimiento generalizado.

⁴³ O también: “tú no eres responsable de su conducta” (véase la nota 4 a 17:2).

⁴⁴ Según Rasi, este pasaje enlaza alegóricamente con el anterior –comparando la luz de la guía con la vida, y el extravío con la muerte o, si no es permanente, con el sueño seguido del despertar. Aparte de esto, tenemos aquí un recordatorio –en línea con los pasajes siguientes– de la omnipotencia de Dios, y en especial de Su poder exclusivo de crear la vida y de quitarla. En cuanto al verbo clave *iatawaffa*, su sentido primario es “Él retira [algo] por completo”; y dado que la muerte se caracteriza por la desaparición de todos los impulsos vitales (“el alma”) del cuerpo antes vivo –por así decirlo, su “retirada completa”– esta forma del verbo se ha usado, figuradamente, desde tiempo inmemorial, en sentido de “causar la muerte”, y (en su forma intransitiva) “morir”, o (como nombre) “muerte”: un uso al que el Qur’án se adhiere sin excepción. La comparación tradicional del sueño con la muerte proviene de que en ambos casos el cuerpo parece desposeído de consciencia; en el primero, parcial y temporalmente, y, en el segundo, completa y permanentemente. (La traducción popular de *anfus* –pl. de *nafs*– por “almas” es ciertamente inapropiada en este contexto, ya que, según la enseñanza fundamental del Qur’án, el alma del hombre no “muere” con la muerte del cuerpo sino que, por el contrario, sigue viva indefinidamente. Por tanto, el término *anfus* debe traducirse aquí por “seres humanos”).

⁴⁵ Este es el significado de la partícula *am* en este contexto (Samajshari), que indica que a pesar de todas las muestras de la omnipotencia de Dios, mucha gente tiende a ignorarla.

⁴⁶ E.d., intercesores que pueden actuar como tales sin contar con el permiso de Dios –una suposición que el Qur’án rechaza categóricamente (véase sura 10, nota 7).

⁴⁷ Una referencia al culto a los santos muertos, sus tumbas y reliquias, y también a las representaciones de santos, deidades imaginarias, etc.

(44) Di: “La [potestad de dar permiso de] intercesión pertenece por entero a Dios:⁴⁸ Su-
yo [exclusivamente] es el dominio sobre los cielos y la tierra; y, al final, a Él seréis todos
devueltos.”

(45) Y no obstante, siempre que Dios es mencionado solo, los corazones de los que no
creen en la Otra Vida se contraen de aversión --mientras que cuando son mencionados
esos [poderes imaginarios] aparte de Él, ¡he ahí que se llenan de gozo!⁴⁹

(46) Di: “¡Oh Dios! ¡Originador de los cielos y la tierra! ¡Conocedor de cuanto está fuera
del alcance de la percepción de los seres creados, y de cuanto éstos pueden percibir!⁵⁰ ¡Tú
juzgarás entre Tus siervos [el Día de la Resurrección] sobre aquello en lo que discrepaban!”

(47) Pero si esos que se empeñan en hacer el mal poseyeran todo cuanto hay en la tierra,
y aun el doble,⁵¹ sin duda lo ofrecerían para librarse del terrible castigo [que se les vendrá
encima] en el Día de la Resurrección:⁵² pues, se les hará evidente, por Dios, algo con lo que
no habían contado,⁵³ (48) y se les hará evidente el mal que hicieron [en vida]: y así se verán
arrollados por esa verdad de la que solían burlarse.⁵⁴

(49) PUES [así es:] cuando la desgracia aflige al hombre, invoca Nuestra ayuda; pero cuando
le concedemos un favor de Nuestra gracia, dice [para sí]: “¡Esto me ha sido dado gracias a
la sabiduría [que poseo]!”⁵⁵

¡No, esta [concesión de gracia] es una prueba: pero la mayoría no lo entienden!

⁴⁸ Acerca del problema de la intercesión en sí, véase la nota 7 a 10:3.

⁴⁹ Dado que el reconocimiento de Dios debe tener por correlato un sentido de responsabilidad moral, los
que se niegan a creer lo esquivan, y alegremente optan por la “adoración” —real o metafórica— de poderes
imaginarios que no les imponen tal exigencia moral.

⁵⁰ Véase sura 6, nota 65.

⁵¹ Lit., “y otro tanto con eso”.

⁵² Cf. 3:91 y la nota 71 correspondiente.

⁵³ Lit., “se hará evidente para ellos (*bada lahum*) de Dios” —e.d., el hecho de que las actitudes y acciones
del hombre en esta vida determinan su estado y posterior desarrollo en el más allá: en otras palabras, esa
felicidad o sufrimiento en la Otra Vida (descritos alegóricamente como “paraíso” o “infierno”, y “recom-
pensa” o “castigo”) son simplemente consecuencias naturales del uso que el hombre haga en esta vida de
sus capacidades, dotes y oportunidades.

⁵⁴ Lit., “les cercará [o “les habrá cercado”] aquello de lo que solían burlarse”: e.d., se verán arrollados por la
realidad de la vida después de la muerte y de las verdades espirituales predicadas por los profetas de Dios.

⁵⁵ Lit., “conocimiento” —e.d., “mi prosperidad se debe a mi habilidad y a mi astucia”: véase la primera
frase de 28:78 y la nota correspondiente. Pero mientras que allí esta “declaración” o pensamiento es atri-
buido al legendario Qarún, en el caso presente —que es muy anterior en la cronología de la revelación
coránica— se presenta como característico del *hombre en sí* (véase, p.e., 7:189-190, donde se alude a esta
tendencia en relación con la paternidad).

(50) Lo mismo dijeron [para sí muchos de] los que les precedieron; pero de nada les sirvió todo lo que habían conseguido: (51) pues todas las malas acciones que hicieron cayeron [después] sobre ellos. Y [lo mismo les ocurrirá a] estos que [ahora] se empeñan en hacer el mal:⁵⁶ todas las malas acciones que hagan caerán [después] sobre ellos, y no conseguirán eludir [a Dios].

(52) ¿Es que no saben que es Dios quien da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere?

¡Ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente dispuesta a creer!

(53) Di: “[Así habla Dios:⁵⁷] ‘¡Oh siervos que habéis transgredido contra vosotros mismos! ¡No desesperéis de la misericordia de Dios: ciertamente, Dios perdona todos los pecados⁵⁸ -pues, en verdad, sólo Él es indulgente, dispensador de gracia!’”

(54) Así pues, volved a vuestro Sustentador [solo] y someteos a Él antes de que os llegue el castigo, pues entonces no seréis auxiliados.⁵⁹ (55) Y antes de que os llegue el castigo de improviso, sin que os apercibáis [de su inminencia], seguid la más excelente [de las enseñanzas], que os ha sido revelada por vuestro Sustentador (56) para que ningún ser humano⁶⁰ tenga que decir [en el Día del Juicio]: “¡Ay de mí, que falté a mi deber para con Dios, pues fui, ciertamente, de los que se burlaban [de la verdad]!” –(57) ni tenga que decir: “¡Si Dios me hubiera guiado, habría sido de los que son conscientes de Él!” –(58) ni tenga que decir, cuando vea el castigo [que le aguarda]: “¡Ojalá tuviera otra oportunidad [en la vida], para poder ser de los que hacen el bien!”⁶¹

(59) [Pero Dios responderá:] “¡Si, ciertamente! ¡Te llegaron Mis mensajes; pero los desmentiste y te llenaste de soberbia, y fuiste de los que niegan la verdad!”

⁵⁶ Lit., “los que se empeñan en hacer el mal (*al-ladina dalamú*) de entre estos”.

⁵⁷ Véase la nota 16 a las palabras iniciales del versículo 10 de este sura.

⁵⁸ Sc., “cuando el pecador se arrepiente y se vuelve a Él”: cf., por ejemplo, 6:54 –“Vuestro Sustentador se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia –de forma que si uno de vosotros comete una mala acción por ignorancia, y luego se arrepiente y vive rectamente, Él será [con él] indulgente, dispensador de gracia”; o 4:110 –“quien haga el mal o sea [de algún modo] injusto consigo mismo, y luego pida perdón a Dios, hallará a Dios indulgente, dispensador de gracia”.

⁵⁹ Cf. 4:18 –“no será aceptado el arrepentimiento de aquellos que hacen el mal hasta que, viendo próxima su muerte, dicen: ‘En verdad, ahora me arrepiento’; ni el de aquellos que mueren mientras [siguen aún] negando la verdad”.

⁶⁰ Allí donde no exista una indicación clara de que el término *nafs* tiene otra connotación, significa “ser humano”.

⁶¹ Cf. 2:167 y 26:102, así como 6:27-28 y la nota 19 correspondiente.

(60) Y [así,] el Día de la Resurrección verás a los que inventaron mentiras acerca de Dios [con] sus rostros hoscos [de pesar y humillación].⁶² ¿No es el infierno la morada [justa] para los soberbios?⁶³

(61) Pero Dios salvará a los que fueron conscientes de Él [y les concederá la felicidad] merced a sus triunfos [internos]; el mal no les tocará jamás, y no se lamentarán.

(62) DIOS es el Creador de todas las cosas, y sólo Él tiene poder para determinar el destino de todas las cosas.⁶⁴

(63) Suyas son las llaves de los cielos y la tierra: y quienes se empeñan en negar la verdad de los mensajes de Dios --¡ éstos, precisamente, son los perdedores!

(64) Di: “¿Es que me ordenáis que adore a algo distinto de Dios, Oh vosotros que vivís ignorantes [del bien y el mal]?”

(65) Y sin embargo, te ha sido revelado ya, a ti [Oh hombre,]⁶⁵ y a los que te precedieron, que si atribuyes poderes divinos a algo distinto de Dios, ciertamente, todas tus obras habrán sido en vano: pues [en la Otra Vida] estarás sin duda entre los perdedores.

(66) ¡No --sino adora a Dios [solo], y sé de los agradecidos [a Él]!

(67) Y no tienen una comprensión acertada de Dios [quienes adoran algo distinto de Él], cuando en el Día de la Resurrección la tierra toda sea para Él un [mero] puñado, y los cielos estarán enrollados en Su mano derecha:⁶⁶ ¡ infinito es Él en Su gloria, y excelso sobre todo aquello a lo que atribuyan parte en Su divinidad!

⁶² La frase *iswadda wachhuhu* (lit., “su rostro se ennegreció” o “se volvió hosco”) se emplea idiomáticamente para describir un rostro que expresa pesar o humillación (cf. 16:58), al igual que su opuesto, *ibidadda wachhuhu* (lit., “su rostro se volvió blanco” o “radiante”) describe un rostro que expresa felicidad u orgullo merecido: cf. 3:106 --“unos rostros estarán radiantes [de felicidad] y otros hoscos [de consternación]”. Además de esto, ambas frases tienen también un significado figurado, a saber: “se vio humillado” o respectivamente, “fue honrado”. -- En cuanto a la “invención de mentiras acerca de Dios” mencionada en este versículo, véase la nota 37 más arriba.

⁶³ Véase la nota 38 a la última frase del versículo 32 de este sura.

⁶⁴ Acerca del significado del término *wakil* en este contexto, véase la nota 4 a 17:2.

⁶⁵ E.d., “te ha sido transmitido por medio de los mensajes revelados a los profetas”. La suposición de casi todos los comentaristas clásicos de que este pasaje va dirigido a Muhámmad no tiene mucho sentido si consideramos el conocimiento de Dios de que ni él ni ninguno de los profetas anteriores a él cometerían el pecado mortal (mencionado a continuación) de “atribuir poderes divinos a algo distinto de Dios”. Por otro lado, esta advertencia se hace muy lógica y pertinente si se la considera como dirigida al hombre en general, sin distinción de época o circunstancias.

⁶⁶ E.d., el universo entero no es nada frente a Él: acerca de esta alegoría específica de la omnipotencia de Dios, véase 21:104. Existen numerosos ejemplos, en el Qur’án y también en los *ahadiz* auténticos, del uso claramente metafórico del término “mano” en las alusiones al poder y dominio absolutos de Dios. Esta referencia concreta al Día de la Resurrección obedece al hecho de que sólo una vez resucitado logrará el

(68) Y [ese Día,] se hará sonar la trompeta [del juicio], y todos los [seres] que hay en los cielos y todos los que hay en la tierra caerán desmayados, excepto aquellos a los que Dios quiera [eximir].⁶⁷

Luego sonará de nuevo –y ¡he ahí que de pie [ante la Sede del Juicio], empezarán a ver [la verdad].⁶⁸

(69) Y brillará la tierra con la luz de su Sustentador.⁶⁹ Y se expondrá el registro [de las acciones de cada uno],⁷⁰ y se hará venir a todos los profetas y a todos los [demás] testigos;⁷¹ y todos serán juzgados con justicia. Y no serán tratados injustamente, (70) pues cada ser humano será recompensado cumplidamente por el [bien o el mal] que haya hecho:⁷² y Él es plenamente consciente de lo que hacen.

(71) Y los que se empeñaron en negar la verdad serán conducidos en multitudes hacia el infierno hasta que, cuando lleguen a él, se abrirán sus puertas, y sus guardianes les preguntarán: “¿No vinieron a vosotros enviados, de entre vosotros, que os transmitieron los mensajes de Dios y os advirtieron de la llegada de este vuestro Día [del Juicio]?”

Responderán: “¡Sí, en verdad!”

Pero la sentencia de castigo se habrá hecho [ya] inevitable para quienes negaron la verdad;⁷³ (72) [y] se les dirá: “¡Entrad por las puertas del infierno, en donde permaneceréis!”

¡Y qué horrible morada la de los soberbios!⁷⁴

hombre entender por completo el concepto de la omnipotencia de Dios, a la que se refieren las palabras siguientes, “infinito es Él en Su gloria (*subhanahu*)”.

⁶⁷ Como demuestra 27:89, esto es una alusión a la vida espiritual íntegra en este mundo –y, por consiguiente, la felicidad en el más allá—de aquellos que han llegado a creer y han hecho buenas obras. Cf. 21:103 –“No les afligirá el gran terror [del Día de la Resurrección]”.

⁶⁸ Cf. 37:19.

⁶⁹ E.d., con una clara revelación de Su voluntad. Véase también 14:48, en donde se afirma que en el Día de la Resurrección “la tierra será sustituida por otra tierra, como lo serán también los cielos”. Otra alusión a esta transformación (y *no* aniquilación) del universo se encuentra en 20:105-107.

⁷⁰ Cf. 17:13-14 (y la nota 18 correspondiente); también 18:49.

⁷¹ Véase 4:41 y la nota 52 correspondiente. Según eso, esta frase podría significar “a todos los profetas como testigos”, e.d., a favor o en contra de aquellos a quienes transmitieron el mensaje de Dios. Con toda probabilidad, sin embargo, el término *shuhada'* (o *ashhad* en 40:51) significa aquí –como ocurre evidentemente con su singular *shahid* en 50:21 –la recién despertada consciencia del hombre, que le obligará a dar testimonio contra sí mismo en el Día del Juicio (cf. 6:130, 17:14, 24:24, 36:65, 41:20 ss.).

⁷² Cf. 99:7-8, “quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá”.

⁷³ E.d., como consecuencia inexorable de su contumacia en el pecado.

⁷⁴ Sc., “que por su soberbia se negaron a someterse a la guía que les ofrecieron los enviados de Dios”: cf. 96:6-7 –“el hombre se vuelve sumamente soberbio cuando se cree autosuficiente”.

(73) Pero los que fueron conscientes de su Sustentador serán conducidos en multitudes hacia el paraíso hasta que, cuando lleguen a él, hallarán sus puertas abiertas;⁷⁵ y sus guardianes les dirán: “¡La paz sea con vosotros! ¡Bien habéis hecho: entrad, pues, en este [paraíso] en el que permaneceréis!”

(74) Y exclamarán: “¡La alabanza es debida por entero a Dios, que ha cumplido Su palabra con nosotros, y nos ha concedido esta inmensidad [de dicha] como porción nuestra,⁷⁶ para que residamos en el paraíso según nos plazca!”

¡Y qué excelente recompensa será para los que trabajan [en la causa de Dios]!

(75) Y verás a los ángeles rodeando el trono de la omnipotencia [de Dios],⁷⁷ proclamando la gloria y alabanza de su Sustentador. Y se habrá juzgado con justicia a todos [cuantos vivieron y murieron], y se dirá: “¡La alabanza es debida por entero a Dios, el Sustentador de todos los mundos!”



⁷⁵ Lit., “y sus puertas hayan [o “habrán”] sido abiertas”, e.d., antes de su llegada, como indica la partícula *wa* (lit., “y”), que en este caso denota precedencia en el tiempo (Samajshari). Cf. con respecto a esto 38:50 – “jardines de felicidad perpetua, cuyas puertas estarán abiertas para ellos”.

⁷⁶ Lit., “nos ha hecho heredar esta tierra”, e.d., el paraíso. Según todos los comentaristas clásicos, el concepto de “herencia” se emplea aquí metafóricamente para denotar el justo merecido, o porción, de los bienaventurados. El término *ard* (lit., “tierra” o “territorio”) tiene también --especialmente en poesía --la connotación de “algo que es extenso” (cf. Lane I, 48): de ahí que lo haya traducido por “inmensidad” en este contexto.

⁷⁷ Siempre que el término *al-aarsh* (“el trono [de Dios]”) aparece en el Qur’án, se emplea como metáfora de Su absoluto dominio sobre todo lo que existe: de ahí que lo haya traducido por “el trono de la omnipotencia [de Dios]”. (Véase también 7:54 y la nota 43 correspondiente.) La mención de los “ángeles rodeando” dicho trono tiene, obviamente, un significado metafórico: véase la nota 4 a 40:7.

SURA 40

Gáfir (Que Perdona)

Período de Mecca

EL TEMA central de este sura es esa soberbia que a menudo hace que el hombre se crea el centro del universo, y le lleva a contentarse con su conocimiento empírico (versículo 83), a adorar toda clase de fuerzas imaginarias y falsos valores que aparentemente sirven al engrandecimiento humano —como la riqueza, el poder, o hasta la vanidad del “progreso”—y a negar validez a cualquier verdad, sin importar cuán obvia sea, que vaya en contra de su presunción de suficiencia. La suposición arrogante de que el hombre es autosuficiente —una ilusión ya mencionada en los versículos 6-7 de una de las primeras revelaciones coránicas (sura 96)—le da el convencimiento de estar por encima de la necesidad de la guía divina, lo que implica un rechazo de la creencia en la resurrección y el juicio final de Dios en “el Día del Ajuste de Cuentas” (versículo 27). El acorde inicial de este tema está en la declaración de que “nadie sino los que se empeñan en negar la verdad cuestionaría los mensajes de Dios” (versículo 4), y se desarrolla con distintas variaciones a lo largo del sura: así, “en sus corazones no hay más que una vanidad desmedida, que nunca podrán satisfacer” (versículo 56); y “los que rechazan los mensajes de Dios a sabiendas tienen mentes perversas” (versículo 63) —pues “Dios sella todo corazón altivo, arrogante” (versículo 35), condenándolo a la ceguera espiritual en este mundo y al consiguiente sufrimiento en la Otra Vida.

Como es frecuente en el Qur’án, estas ideas son ilustradas mediante referencias a las historias de profetas antiguos, y al fin que tuvieron quienes con anterioridad negaron la verdad (versículos 21-22 y 82 ss.) —“tal es el proceder de Dios, que ha regido siempre para Sus siervos” (versículo 85).

La palabra clave que identifica a este sura ha sido tomada del versículo 3, en donde se describe a Dios como *gáfir ad-danb* (“que perdona los pecados”); pero también recibe el nombre de *Al-Mu’min* (“El Creyente”), en alusión al “creyente de la familia de Faraón” que intentó convencer a sus extraviados paisanos de la verdad de la misión de Moisés.

Todas las autoridades coinciden en que este sura y los seis siguientes (introducidos todos ellos por las letras simbólicas *Ha-Mim*) pertenecen a la última parte del período medio de Mecca.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim.*¹

(2) LA REVELACIÓN de esta escritura divina procede de Dios, el Todopoderoso, el Omniscente, (3) que perdona los pecados, y acepta el arrepentimiento, es severo en dar escarmiento, y posee una generosidad inmensa.

No hay más deidad que Él: Él es la meta de todo.

(4) NADIE salvo los que se empeñan en negar la verdad cuestionaría los mensajes de Dios. Pero no te lleves a engaño porque parezcan libres de hacer lo que quieran en la tierra: (5) ya antes de ellos desmintió la verdad el pueblo de Noé y, después de estos, todos esos [otros] que se coligaron [en contra de los mensajes de Dios];² y todas esas comunidades conspiraron contra el enviado que se les mandó,³ tratando de prenderle; y disputaron [contra su mensaje] con falsos argumentos, para suprimir así la verdad: pero luego hice presa en ellos - ¡y qué terrible fue Mi escarmiento!

(6) Y así se cumplirá la palabra de tu Sustentador contra los que se empeñan en negar la verdad: serán moradores del fuego [del infierno].

(7) LOS QUE LLEVAN [en sí el conocimiento de] el trono de la omnipotencia [de Dios], y también todos los que están cerca de él,⁴ proclaman la infinita gloria y alabanza de su Sustentador, y tienen fe en Él, y piden perdón por todos los [demás] que han llegado a creer:

¹ Véase Apéndice II.

² Cf. 38:12-14, en donde se enumeran algunos de los que estaban “coligados” (*al-ahsab*); también los versículos 30 ss. de este sura.

³ Lit., “cada comunidad conspiró contra su enviado”.

⁴ Lit., “alrededor de él”: cf. la explicación de Samajshari de la expresión *haulaha*, en 27:8, en el sentido de “cerca de él”. Baidawi, en su comentario al versículo que estamos considerando, afirma explícitamente que este “llevar” el trono de la omnipotencia de Dios (*al-aarsh* –véase la nota 43 a 7:54) debe entenderse en sentido metafórico: “El que lo lleven y lo rodeen” o “estén cerca de él”, es una metáfora de que son conscientes de él y actúan en función de él (*mayás aan hifdihim wa-tadbirihim lahu*), o una metonimia (*kinaia*) por su proximidad al Señor del Trono, la dignidad que tienen en Su estima, y el ser instrumentos del cumplimiento de Su voluntad.” Mi traducción de este versículo refleja la interpretación de Baidawi. – En cuanto a los seres de los que se dice que están próximos al trono de la omnipotencia de Dios, la mayoría de los comentaristas clásicos –basando su opinión obviamente en la imagen simbólica de “los ángeles rodeando el trono de la omnipotencia [de Dios]” en el Día del Juicio (39:75)—piensan aquí también exclusivamente en los ángeles. Pero aun siendo innegable que el presente versículo se refiere *también* a los ángeles, esto no significa que sea *exclusivamente* a ellos. En su sentido abstracto, el verbo *hamala* significa a menudo “él llevó [o “cargó con”] la responsabilidad [de algo]”: y por tanto es evidente que se refiere aquí no sólo a los ángeles sino también a todos aquellos seres humanos que son conscientes de las enor-

“¡Oh Sustentador nuestro! ¡Tú abarcas todas las cosas en [Tu] misericordia y conocimiento: perdona, pues, sus pecados a aquellos que se arrepienten y siguen Tu camino, y líbrales del castigo del fuego abrasador!

(8) “¡Y admíteles, Oh Sustentador nuestro, en los jardines de felicidad perpetua⁵ que les has prometido, en compañía de los justos de entre sus antepasados, sus esposas y su descendencia —pues, en verdad, sólo Tú eres todopoderoso, realmente sabio—(9) y líbrales de [cometer] malas acciones: pues, a quien en ese Día [del Juicio] hayas librado de [la lacra de] las malas acciones, a ése le habrás favorecido con Tu misericordia; y ese será, precisamente, el supremo triunfo!”

(10) [Pero,] ciertamente, a los que se empeñan en negar la verdad —[ese Día] una voz les gritará:⁶ “¡En verdad, mayor que vuestra [presente] aversión por vosotros mismos⁷ era la aversión de Dios por vosotros cuando fuisteis llamados a la fe y seguisteis negando la verdad!”⁸

(11) [Entonces] exclamarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Dos veces nos has hecho morir, como dos veces nos diste vida!⁹ Pero ahora que hemos reconocido nuestros pecados, ¿existe alguna salida [de esta segunda muerte]?”

(12) [Y se les dirá:] “¡Esto [os ha ocurrido] porque cuando era invocado el Dios Único, negabais esta verdad; pero cuando se atribuía divinidad a algo junto con Él, creíais [en ello]! ¡El juicio, no obstante, pertenece a Dios, el Excelso, el Grande!”¹⁰

mes implicaciones del concepto de la omnipotencia de Dios, y que se sienten por ello moralmente responsables de traducir esta consciencia en la realidad de sus vidas y de las vidas de sus congéneres.

⁵ Véase la nota 45 a 38:50.

⁶ Lit., “serán llamados” o “convocados”.

⁷ E.d., “al comprender, ya tarde, vuestra perversa conducta anterior”.

⁸ Dada la imposibilidad de atribuir a Dios una emoción puramente humana, “la aversión de Dios” por esos pecadores es obviamente una metonimia por Su rechazo hacia ellos (Rasi), un uso metonímico parecido al de la expresión “la ira de Dios (*gadab*)” para indicar Su condena (véase la primera frase de la nota 4 a 1:7).

⁹ E.d., “Tú nos diste vida en la tierra, y luego nos hiciste morir; después nos has resucitado y ahora nos has condenado a la muerte espiritual como consecuencia de nuestra obstinada ceguera espiritual en la tierra.”

¹⁰ Una respuesta a la pregunta de los pecadores al final del versículo anterior puede encontrarse en este dicho parabólico, bien autenticado, del Profeta: “[En el Día del Juicio,] los que merezcan el paraíso entrarán en el paraíso, y los que merezcan el fuego, en el fuego. Entonces Dios, el Excelso, dirá: ‘¡Sacad [del fuego] a todo aquel en cuyo corazón había un grano de mostaza de fe [o, en algunas versiones, “de bien”]!’ Y entonces serán sacados de él, ennegrecidos ya, y serán sumergidos en el Río de la Vida; y entonces renacerán [lit., ‘brotarán’] como rebrota una planta al borde de un arroyo: ¿no has visto cómo renace, amarilla y tierna?” (Bujari, tomado de Abu Said al-Judrí, en *Kitab al-Imán* y *Kitab Bad al-Jalq*; también Muslim, Nasa’i e Ibn Hanbal.) Su descripción como “amarillos y tiernos” —e.d., de color claro y frescos— indica la frescura de la nueva vida del pecador perdonado. Por supuesto, esto nada tiene que ver con la petición vana —por carecer

(13) ÉL ES quien os muestra Sus portentos [en la naturaleza] y hace descender para vosotros sustento del cielo: pero nadie recapacita [sobre esto] salvo los que se vuelven continuamente a Dios.

(14) ¡Invocad, pues, a Dios, sinceros en vuestra fe en Él solo, aunque a los que niegan la verdad les resulte odioso!

(15) Elevado está Él sobre todos los grados [de ser], entronizado en omnipotencia.¹¹ Infunde la inspiración por orden Suya en quien Él quiere de Sus siervos, a fin de advertir [a los seres humanos de la llegada] del Día de su encuentro con Él¹² --(16) el Día en que surjan [de las tumbas], sin que nada de ellos esté oculto a Dios.

¿De quién será la soberanía en ese Día?

¡De Dios, el que tiene dominio absoluto sobre todo lo que existe!

(17) Ese Día cada ser humano será retribuido con lo que se haya ganado: no [habrá] injusticia en ese Día: ¡ciertamente, Dios es rápido en ajustar cuentas!

(18) Así pues, advérteles de ese Día que se aproxima, cuando, angustiados, los corazones subirán hasta las gargantas: no tendrán los malhechores amigo leal, ni intercesor que sea aceptado:¹³ (19) [pues] Él es consciente de la mirada [más] furtiva, y de todo lo que ocultan los corazones.¹⁴

(20) Y Dios juzgará con arreglo a la verdad y la justicia, mientras que esos [seres] a los que invocan en vez de Él¹⁵ nada pueden juzgar: pues, ciertamente, sólo Dios todo lo oye, todo lo ve.

(21) ¿Acaso no han viajado por la tierra y no han visto cómo acabaron los [incrédulos] que les precedieron? Fueron más poderosos que ellos, y dejaron una impronta más notable en la tierra: pero Dios hizo presa en ellos por sus pecados, y no tuvieron a nadie que les defendiera de Dios: (22) y eso porque habían venido a ellos sus enviados con las pruebas claras de la verdad, y aun así la rechazaron: ¡entonces, Dios hizo presa en ellos —pues, ciertamente, es poderoso, severo dando escarmiento!

de sentido—en el Día del Juicio de que se les conceda una “nueva oportunidad” en la tierra (Cf. 6:27-28 ó 32:12). Véase también la penúltima frase de 6:128 y la nota 114 correspondiente.

¹¹ Lit., “el del trono de omnipotencia”. Acerca del significado del término *aarsh*, véase la nota 43 a 7:54.

¹² Lit., “el Día del Encuentro”. — Acerca de mi traducción de *ar-ruh* por “inspiración”, véase la nota 2 a 16:2, y también la nota 71 a 2:87.

¹³ En relación con el problema de la “intercesión” (*shafaá*) y su significado en el Qur’án, véase la nota 7 a 10:3.

¹⁴ La omnisciencia de Dios es presentada aquí como la razón de que no exista “intercesión” ante Él en el sentido comúnmente aceptado de este término (cf. sura 10, nota 27).

¹⁵ E.d., los santos, reales o imaginarios, o los ángeles. (El pronombre *al-ladina* se emplea sólo para seres racionales.)

(23) ASÍ, EN VERDAD, enviamos a Moisés con Nuestros mensajes y una clara autoridad [Nuestra] (24) a Faraón, Hamán y Qarún;¹⁶ pero dijeron: “¡Es un hechicero, un mentiroso!”

(25) Y cuando les trajo la verdad que venía de Nosotros, dijeron: “¡Matad a los hijos varones de los que compartan sus creencias,¹⁷ y dejad con vida [sólo] a sus mujeres!” —pero la malicia de los que negaban la verdad no podía conducir sino al fracaso.

(26) Y Faraón dijo: “¡Dejadme que mate a Moisés —y qué invoque él a ese [supuesto] Sustentador suyo!¹⁸ ¡Temo, en verdad, que os cambie vuestra religión, o que la corrupción se adueñe del país!”

(27) Pero Moisés dijo: “¡He hallado en verdad refugio en [Aquel que es] mi Sustentador y también vuestro Sustentador de todo soberbio, que no cree en [la llegada de] el Día del Ajuste de Cuentas!”

(28) En esto, un hombre de la familia de Faraón, que [hasta entonces] había ocultado su fe,¹⁹ exclamó: “¿Vais a matar a un hombre porque diga: ‘Dios es mi Sustentador’ —cuando además os ha traído, de vuestro Sustentador, pruebas claras de esta verdad? Si miente, su mentira recaerá sobre él; pero si es veraz, algo [del castigo] del que os advierte acabará cayendo sobre vosotros: pues, ciertamente, Dios no guía a quien se dilapida a sí mismo mintiendo [acerca de Él].²⁰

(29) “¡Oh mi gente! Vuestro es hoy el dominio, [y] tenéis la supremacía en el país: pero ¿quién nos protegerá de la furia de Dios cuando caiga sobre nosotros?”

Faraón dijo: “¡Sólo quiero haceros ver lo que yo veo;²¹ y nunca os conduciría por un camino que no fuera el de la rectitud!”

(30) Entonces, aquel que había llegado a creer, exclamó: “¡Oh mi gente! ¡Temo que os ocurra lo mismo que a los que coligaron [contra la verdad de Dios] —(31) lo que les ocurrió al

¹⁶ En cuanto a Qarún, de quien se dice que fue primero seguidor de Moisés y luego su adversario, véase 28:76 ss., y también la nota 84 correspondiente. El nombre “Hamán” es objeto de un comentario en la nota 6 a 28:6.

¹⁷ Lit., “los que han llegado a creer junto con él”.

¹⁸ Mi interpolación de la palabra “supuesto” se hace necesaria por el sarcasmo evidente en las palabras de Faraón.

¹⁹ Cf. la parábola del creyente en 36:20-27 y, en particular, la nota 15 correspondiente.

²⁰ Lit., “mentiroso”. En cuanto a mi traducción de *musrif* por “quien se dilapida [o “se ha dilapidado”] a sí mismo”, véase la nota 21 a la última frase de 10:12. Con estas palabras, el creyente anónimo mencionado aquí afirma que el mensaje de Moisés es tan convincente que por sí solo demuestra que *no* es él “alguien que se dilapida a sí mismo” —e.d., se destruye espiritualmente—alegando falsamente que recibe la inspiración divina.

²¹ Aludiendo a las razones que apoyaban su intención de matar a Moisés, expresada en el versículo 26.

pueblo de Noé, a [las tribus de] Aad y Zamud, y a los que vinieron después de ellos! Y, sin embargo, Dios no decreta injusticia alguna para Sus criaturas.²²

(32) “Y, Oh mi gente, temo por vosotros [la llegada de] ese Día [del Juicio –el Día] en que os llamaréis unos a otros [angustiados]—(33) el Día en que [desearéis] daros la vuelta y huir, al no tener a nadie que os defienda de Dios: pues aquel a quien Dios deja que se extravíe, jamás podrá hallar quien le guíe.”²³

(34) “Y [recordad que] ya antes vino a vosotros José con las pruebas claras de la verdad; pero no dejasteis de poner en duda cuanto os trajo –hasta el punto de que cuando murió, dijisteis: ‘¡Jamás mandará Dios a ningún enviado [ni siquiera] después de él!’²⁴

“Así deja Dios que se extravíen quienes se dilapidan a sí mismos por desconfiar [de Sus revelaciones] –(35) los que cuestionan los mensajes de Dios sin tener potestad alguna para ello:²⁵ [un pecado] sumamente detestable para Dios y para aquellos que han llegado a creer. Así sella Dios todo corazón altivo, arrogante.”²⁶

(36) Pero Faraón dijo: “¡Oh Hamán! ¡Constrúyeme una torre elevada, para que pueda alcanzar la vía [correcta] –(37) la vía de acceso a los cielos—y pueda [así] echar un vistazo al dios de Moisés:²⁷ aunque, en verdad, estoy convencido de que es un mentiroso!”

Y así se hizo grata a Faraón la maldad de sus acciones y fue por ello apartado del camino [de la verdad]: y la malicia de Faraón no condujo sino a la ruina.

(38) Y el hombre que había llegado a creer prosiguió: “¡Oh mi gente! ¡Seguidme, y os guiaré al camino de la rectitud!

(39) “¡Oh mi gente! Esta vida terrenal es tan sólo un breve disfrute, mientras que, ciertamente, la Otra Vida es la morada permanente. (40) [Allí,] quien haya hecho una mala acción será retribuido sólo con otro tanto, pero quien haya hecho buenas obras, sea hombre

²² E.d., esos pecadores no fueron *víctimas de injusticia* en lo que les ocurrió en este mundo: lo tenían merecido. Los dos versículos siguientes se refieren al Día del Juicio.

²³ Véase la nota 152 a 7:186 y la nota 4 a 14:4.

²⁴ Negándose así a reconocer no sólo la Profecía de José, sino también la posibilidad de que Dios haya enviado profeta *alguno* (Samajshari). Al parecer, José fue aceptado en Egipto como profeta sólo por la clase gobernante, los hicsos, que por ser de origen árabe, hablaban una lengua parecida al hebreo (cf. sura 12, nota 44), y estaban abiertos, emocional y culturalmente, al espíritu de la misión de José, mientras que el resto de la población era y siguió siendo contraria a la fe predicada por él.

²⁵ Lit., “sin una autoridad [o “potestad”] que les haya llegado”: e.d., sin una evidencia sólida que apoye su “rechazo” del hecho de la revelación. – El verbo *yadala* significa en su sentido primario “él discutió”; seguido de la partícula *fi* (“acerca de” o “sobre”) tiene el significado de “impugnar” la verdad de algo, o “cuestionarlo”.

²⁶ Lit., “el corazón de toda [persona] altiva, arrogante”. Para una explicación de que Dios “selle” el corazón de un pecador contumazrebelde, véase la nota 7 a 2:7.

²⁷ Véase sura 28, notas 6 y 37.

o mujer, y además sea creyente --¡esos entrarán en el paraíso, en donde serán colmados de bien, sin medida!²⁸

(41) “Y, Oh mi gente, ¿cómo es²⁹ que llamándoos yo a la salvación, me llamáis vosotros al fuego? (42) --¡[pues] me llamáis a negar [la unidad de] Dios y a atribuir parte en Su divinidad a algo de lo que no puedo [en absoluto] tener conocimiento,³⁰ mientras que yo os llamo al [reconocimiento del] Todopoderoso, el Sumamente Indulgente!

(43) “No hay duda de que eso a lo que me llamáis no es digno de ser invocado, ni en esta vida ni en la Otra --como [es indudable] que habremos de retornar a Dios, y que quienes se hayan dilapidado a sí mismos serán moradores del fuego: (44) y entonces os acordaréis de lo que [ahora] os digo.

“Pero [en cuanto a mí,] me pongo en manos de Dios: pues, ciertamente, Dios ve todo lo que hay [en los corazones de] Sus siervos.”

(45) Y Dios le libró de las maldades que tramaron, mientras que sobre la gente de Faraón se abatió un terrible castigo: (46) el fuego [del más allá --ese fuego] que se les había hecho contemplar [en vano], mañana y tarde:³¹ pues el Día en que llegue la Última Hora [Dios dirá]: “¡Haced que la gente de Faraón reciba el más severo de los castigos!”

(47) Y, HE AHÍ, que [los que en vida negaban la verdad] discutirán entre ellos en el fuego [del más allá]; y entonces los débiles dirán a los que se habían mostrado altivos: “Nosotros, realmente, éramos sólo seguidores vuestros: ¿podéis, pues, apartar de nosotros algo [de nuestra porción] de este fuego?”³² --(48) [a lo que] los que [en vida] habían sido altivos responderán: “¡Ciertamente, estamos todos en él [juntos]! ¡En verdad, Dios ha juzgado ya entre Sus criaturas!

(49) Y los que están en el fuego dirán a los guardianes del infierno:³³ “¡Rogad a vuestro Sustentador para que nos alivie, [aunque sólo sea] por un día, este castigo nuestro!”

²⁸ E.d., superando cualquier fantasía humana. El concepto de *risq* (expresado en el verbo *iursaqún*) tiene aquí su significado pleno de *todo* cuanto es bueno y beneficioso para los seres vivos, comprendidas todas las cosas materiales, y también las intelectuales y espirituales; de ahí mi traducción de *iursaqún* (lit., “se les dará sustento”) por “serán colmados de bien”.

²⁹ Lit., “qué me pasa”: una expresión de asombro ante la incongruencia de las dos actitudes mencionadas a continuación.

³⁰ E.d., porque esos seres o fuerzas supuestamente “divinos” carecen de realidad (Samajshari).

³¹ E.d., del que habían sido advertidos, día tras día, por profetas y creyentes como el mencionado en este pasaje.

³² Cf. 14:21 y las notas 27 y 28 correspondientes.

³³ E.d., las fuerzas angélicas que supervisarán el castigo de los pecadores en el más allá: una alegoría, quizá, del despertar tardío de la conciencia de éstos.

(50) [Pero los guardianes del infierno les] preguntarán: “¿No [es verdad que] vinieron a vosotros vuestros enviados con las pruebas claras de la verdad?” [Los que están en el fuego] responderán: “¡Sí, en verdad!” [Y los guardianes del infierno] dirán: “¡Entonces, rogad vosotros!”³⁴ —pues la oración de los que niegan la verdad no conduce sino al engaño.

(51) CIERTAMENTE, hemos de auxiliar en verdad a Nuestros enviados y a los que han llegado a creer, en esta vida y en el Día en que se pongan en pie todos los testigos³⁵ —(52) el Día en que sus excusas no sirvan de nada a los malhechores, pues su merecido será el rechazo [de Dios] y una funesta morada [en el más allá].³⁶

(53) Y en verdad dimos antaño [Nuestra] guía a Moisés, e hicimos [así] a los hijos de Israel herederos de la escritura divina [revelada a aquel] (54) como guía y recordatorio para los que estaban dotados de perspicacia.³⁷ (55) sé, pues, paciente en la adversidad —porque, realmente, la promesa de Dios se cumple siempre— y pide perdón por tus pecados, y proclama la gloria y alabanza de tu Sustentador, de noche y de día.³⁸

(56) Ciertamente, quienes cuestionan los mensajes de Dios sin tener potestad alguna para ello³⁹ —en sus corazones no hay más que una vanidad desmedida, que nunca podrán satisfacer:⁴⁰ ¡busca, pues, refugio en Dios—ya que, en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo ve!

³⁴ Según los comentaristas clásicos, esta respuesta implica únicamente la negativa de los “guardianes del infierno” a interceder por los condenados, como diciéndoles: “Rogad vosotros, si podéis.” Mi impresión, sin embargo, es que nos encontramos aquí ante una alusión indirecta a la devoción de los pecadores, mientras vivían, por objetos de culto y valores falsos —y su significado sería: “¡Invocad ahora a esos poderes imaginarios a los que atribuíais parte en la divinidad de Dios, y ved si pueden ayudaros!” Esta interpretación se ve confirmada en la frase siguiente, donde se habla del engaño (*dalal*) implícito en las oraciones de “los que niegan la verdad”, e.d., durante su vida en la tierra —pues, obviamente, en el Día del Juicio todos esos engaños se habrán desvanecido.

³⁵ Véase la nota 71 a 39:69.

³⁶ Lit., “el mal de la morada [en el más allá]”. En cuanto al término *laana*, su significado primario es “separación” o “rechazo”; en terminología coránica denota “el rechazo de todo cuanto es bueno” (*Lisán al-Aarab*) y, especialmente, “exclusión de la gracia de Dios” (Samajshari).

³⁷ Sc., “y así, también, hemos dado Nuestra revelación a Muhámmad”. Esto enlaza con las palabras iniciales del versículo 51, “hemos de auxiliar en verdad a Nuestros enviados y a los que han llegado a creer”, explicando así la trascendencia de la anterior historia del creyente que salió en defensa de Moisés. La referencia a “los que estaban dotados de perspicacia [entre los hijos de Israel]” y que pudieron beneficiarse por tanto del mensaje de Moisés, quiere recordar sin duda a los seguidores del Qur’án que este Qur’án, también, es para “los que están dotados de perspicacia” (*ulu ‘l-albab*), para “gente que reflexiona” (*qaum iatafakkarín*), y para “gente que hace uso de la razón” (*qaum iaaqilún*).

³⁸ Según todos los comentaristas clásicos, este pasaje va dirigido en primera instancia al Profeta y, a través de él, a cada uno de los creyentes. Por lo que respecta al propio Profeta, véase la nota 41 a la última frase de 24:31.

³⁹ Véase la nota 25 más arriba.

(57) Superior sin duda a la creación del hombre es la creación de los cielos y la tierra:⁴¹ pero la mayoría de los hombres no entienden [lo que esto implica].

(58) Y no son iguales el ciego y el vidente; como tampoco [pueden ser considerados iguales] los que han llegado a creer y hacen buenas obras y los que obran mal. ¡Qué raras veces tenéis esto presente!

(59) Ciertamente, la Última Hora llegará: no hay duda de ello; pero la mayoría de los hombres no lo creen.⁴²

(60) Sin embargo, vuestro Sustentador dice: “¡Invocadme, [y] os responderé!”⁴³ ¡Ciertamente, los que sean demasiado orgullosos como para adorarme entrarán, humillados, en el infierno!”

(61) DIOS es quien ha hecho para vosotros la noche, para que descanséis en ella, y el día, para haceros ver.⁴⁴ Ciertamente, Dios es en verdad sumamente generoso con el hombre – pero la mayoría de los hombres son ingratos.

(62) Ese es Dios, vuestro Sustentador, el Creador de todo cuanto existe: no hay mas deidad que Él.

¡Qué deformadas están vuestras mentes!⁴⁵

(63) [Pues] así es: deformadas están las mentes de los que rechazan los mensajes de Dios a sabiendas.⁴⁶

(64) Dios es quien ha hecho de la tierra un lugar de descanso para vosotros y el cielo como bóveda, y os ha formado –y ha perfeccionado vuestra forma⁴⁷ --y os da sustento de las cosas buenas de la vida.

⁴⁰ Lit., “que nunca podrán alcanzar” o “satisfacer”. Esto es una referencia a la vanidad que lleva a muchos agnósticos a pensar que el hombre es “autosuficiente” y que no existen, por tanto, límites a lo que aún puede conseguir, ni necesidad de suponer que haya de dar cuentas a un Poder superior. Cf. respecto a esto 96:6-7, que es una de las primeras revelaciones: “No, en verdad, el hombre se vuelve sumamente soberbio cuando se cree autosuficiente.” Y dado que esta “autosuficiencia” es del todo ilusoria, los que construyen su visión del mundo sobre ella “no podrán jamás satisfacer su desmedida vanidad”. (Cf. también la referencia a “corazones altivos, arrogantes” en el versículo 35 más arriba.)

⁴¹ E.d., del universo en su conjunto. Al poner de manifiesto que el hombre es sólo una parte pequeña e insignificante del universo, el Qur’án muestra el absurdo de la visión antropocéntrica del mundo a la que se alude en el versículo anterior.

⁴² E.d., se niegan a admitir que el mundo de ellos conocido pueda acabarse: lo cual es otro aspecto de la “vanidad desmedida” que se menciona en el versículo 56 más arriba.

⁴³ Cf. 2:186.

⁴⁴ Véase la nota 77 a 27:86.

⁴⁵ Sc., “¡Oh vosotros que negáis esta verdad!” Acerca de mi traducción de *tu’fakún*, véase la nota 90 a la última frase de 5:75.

⁴⁶ Véase sura 29, nota 45.

Ese es Dios, vuestro Sustentador: ¡bendito es Dios, el Sustentador de todos los mundos!

(65) Él es el Viviente; no hay más deidad que Él: invocadle, pues [a Él solo], sinceros en vuestra fe en Él. ¡La alabanza es debida por entero a Dios, el Sustentador de todos los mundos!

(66) Di: “¡Se me prohíbe adorar a [cualquiera de] esos seres a los que invocáis en vez de Dios, por haberme llegado de mi Sustentador las pruebas claras de la verdad; y se me ordena someterme al Sustentador de todos los mundos!”

(67) Él es quien os crea de tierra,⁴⁸ luego de una gota de esperma, luego de una célula germen; y luego os hace salir como niños; y luego [ordena] que alcancéis la madurez, y luego que lleguéis a la vejez —aunque [hace que] algunos de vosotros mueran antes—: y [Él ordena todo esto] para que alcancéis un plazo fijado [por Él],⁴⁹ y para que [aprendáis a] usar vuestra razón.

(68) Él es quien da la vida y da la muerte; y cuando dispone la existencia de algo, le dice tan sólo: “Sé” —y es.

(69) ¿NO VES cuán apartados están de la verdad quienes cuestionan los mensajes de Dios?⁵⁰ —(70) los que desmienten esta escritura divina y [con ella] todos los [mensajes] que encomendamos a Nuestros enviados [anteriores]?⁵¹

Pero en su momento habrán de saber [cuán ciegos han sido: lo sabrán el Día del Juicio], (71) cuando tengan que llevar al cuello las argollas y cadenas [que ellos mismos han forjado];⁵² y sean arrastrados (72) a la ardiente desesperación, y se conviertan al final en combustible del fuego [del infierno].⁵³

(73) Y luego se les preguntará: “¿Dónde están ahora esos [poderes] a los que atribuíais divinidad (74) junto con Dios?”

Responderán: “¡Nos han abandonado —o, mejor dicho, lo que antaño invocábamos no existía en absoluto!”⁵⁴

⁴⁷ E.d., de acuerdo con las exigencias de la vida humana. Véase también la nota 9 a la primera frase de 7:11.

⁴⁸ Véase la nota 4 a 23:12.

⁴⁹ O también: “un plazo conocido [sólo por Él]” —cf. 6:2 y la nota 2 correspondiente.

⁵⁰ Lit., “cómo son desviados” —e.d., de la verdad: en este caso, de toda la evidencia observable de la omnipotencia de Dios y de Su actividad creadora.

⁵¹ Dado que, como señala a menudo el Qur’án, las verdades fundamentales contenidas en todas las revelaciones divinas son las mismas, el rechazo de la última de ellas equivale a un rechazo de todas las anteriores.

⁵² Para una explicación de esta alegoría de “argollas” y “cadenas”, véase la nota 13 a 13:5, la nota 44 a la penúltima frase de 34:33, y las notas 6 y 7 a 36:8.

⁵³ Así explica Muyahid (citado por Tabari) el verbo *iusyarún*. En cuanto a mi traducción de *hamim* por “ardiente desesperación”, véase sura 6, nota 62.

⁵⁴ Lit., “antaño no invocábamos nada [real]”: porque comprenderán, tardíamente, la falta de entidad de todos esos poderes y valores imaginarios a los que rendían homenaje mientras vivían —incluida la creencia en la supuesta autosuficiencia y grandeza del hombre.

[Y se les dirá:] “Así deja Dios que se extravién los que niegan la verdad:⁵⁵ (75) ¡esto es fruto de vuestra exultación arrogante en la tierra sin [consideración al] derecho, y de vuestra gran presunción! (76) Entrad [ahora] por las puertas del infierno, en el que permaneceréis: ¡y qué horrible morada la de los soberbios!”

(77) ASÍ PUES, sé paciente en la adversidad –porque, ciertamente, la promesa de Dios se cumple siempre. Y tanto si te mostramos [en este mundo] algo de lo que tenemos reservado a esos [que niegan la verdad], como si te hacemos morir [antes de que llegue ese escarmiento –sabe que, al final], serán devueltos a Nosotros.⁵⁶

(78) Y, en verdad, [Oh Muhámmad,] mandamos enviados antes de ti; de ellos, algunos te los hemos mencionado,⁵⁷ y otros no. Y no fue dado a ningún enviado hacer un milagro sino con la venia de Dios.⁵⁸

Pero cuando la voluntad de Dios se haga manifiesta,⁵⁹ se habrá juzgado [ya] con total justicia y, entonces, todos los que trataron de reducir a la nada [lo que no podían entender]⁶⁰ estarán perdidos.

(79) Dios es quien [hace prodigios para vosotros continuamente:⁶¹ así] os provee de [toda clase de] ganado, para que algunos os sirvan de montura, y de otros obtengáis alimento, (80) y de ellos obtenéis [otros muchos] beneficios;⁶² y para que, mediante ellos, veáis satisfechos [muchos de] vuestros anhelos:⁶³ pues sobre ellos, como sobre los barcos, sois transportados.

⁵⁵ E.d., permitiéndoles que vayan tras de ilusiones y caprichos necios, por negarse a reconocer la evidente verdad de la existencia y unicidad de Dios y de la dependencia total del hombre en Él. En cuanto al problema de que Dios “deje” que un pecador se extravié, véase la nota 4 a 14:4.

⁵⁶ Véase un pasaje casi idéntico en 10:46, y también las notas 66 y 67 correspondientes.

⁵⁷ E.d., en el Qur’án.

⁵⁸ Véase 6:109 –“Los milagros están sólo en poder de Dios” –y la nota 94 correspondiente. Ambos pasajes (6:109 y el presente) se refieren a la absurda exigencia de los adversarios de Muhámmad de que les fuera mostrado un milagro como prueba del origen divino del Qur’án –lo que implica que Dios *no* tiene intención de convencer a los que niegan la verdad por medio de lo que comúnmente se entiende por “milagros”.

⁵⁹ Lit., “cuando llegue la orden de Dios”, e.d., ya sea en este mundo o en el Día del Juicio: una referencia al escarmiento que se menciona en el versículo 77 más arriba.

⁶⁰ E.d., en este caso, la revelación divina en sí. Acerca de esta traducción de *al-mubtilún*, véase la nota 47 a la última frase de 29:48.

⁶¹ E.d., al proveer al hombre de forma prodigiosa de los medios para su subsistencia, y dotarle del milagro de un intelecto creativo que le permite sacar provecho de muchos fenómenos naturales. (Este pasaje enlaza con el aserto implícito en el versículo 78 de que “los milagros están sólo en poder de Dios”: véase la nota 58.)

⁶² Los “otros beneficios” son de naturaleza concreta y abstracta: beneficios concretos son la lana, las pieles, etc., y abstractos, la belleza (cf. 16:6-8, y también la admiración de Salomón por la belleza que Dios

(81) Y [así] os muestra Sus portentos: ¿cuál, pues, de los portentos de Dios podréis aún negar?

(82) ¿ACASO no han viajado por la tierra y no han contemplado cómo acabaron los [incrédulos] que les precedieron? Fueron más numerosos y más poderosos que ellos, y dejaron una impronta más notable sobre la tierra: pero todo lo que consiguieron no les sirvió de nada –(83) pues cuando vinieron a ellos sus enviados se mostraron arrogantemente satisfechos del conocimiento que [ya] poseían:⁶⁴ y [así, al final,] se vieron arrollados precisamente por aquello de lo que se burlaban.⁶⁵

(84) Y entonces, cuando vieron [claramente] Nuestro castigo,⁶⁶ dijeron: “¡Creemos en el Único Dios, y renegamos de toda creencia en aquello a lo que atribuíamos parte en Su divinidad!”⁶⁷

(85) Pero su fe, una vez que vieron Nuestro castigo, no podía servirles de nada⁶⁸ --tal es el proceder de Dios que ha regido siempre para Sus criaturas--: y así, se vieron perdidos entonces los que habían negado la verdad.⁶⁹

ha puesto en los caballos, expresada en 38:31-33) o la continua asociación entre hombre y perro, ilustrada en la leyenda de los Hombres de la Cueva (18:18 y 22).

⁶³ Lit., “una necesidad en vuestros pechos” [o “corazones”]: e.d., una necesidad *real*.

⁶⁴ E.d., estaban plenamente satisfechos del conocimiento que habían heredado o adquirido, empírica o especulativamente; y así, en su convicción arrogante de que el hombre es “autosuficiente” y no tiene necesidad de ser guiado por un Poder fuera del alcance de la percepción humana, rechazaron las verdades éticas y espirituales que los profetas les ofrecían.

⁶⁵ E.d., la idea de la existencia de Dios y de Su juicio ineludible: véase 6:10 y la nota 9 correspondiente.

⁶⁶ E.d., el colapso de su sociedad y civilización, que Dios había decretado a causa de su rechazo obstinado de los valores espirituales.

⁶⁷ Esto incluye evidentemente su anterior creencia en las supuestas “posibilidades ilimitadas” del hombre y la noción ilusoria de que un día llegaría a “dominar la naturaleza”.

⁶⁸ E.d., en primer lugar, porque esta fe tardía no podía deshacer una realidad que ya se había consolidado y, en segundo lugar, porque no podía contribuir a su desarrollo espiritual ya que no era fruto de una elección libre sino algo que les había sido impuesto por la conmoción de una calamidad irreversible.

⁶⁹ El “uso [o “proceder”] de Dios” (*sunnat Allah*) es el término coránico para indicar la totalidad de las leyes naturales instituidas por el Creador: en este caso, la ley de que la fe carece de valor espiritual si no nace de una auténtica iluminación interna.

SURA 41

***Fussilat* (Expuestos con Claridad)**

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado inmediatamente después que el anterior, prosigue con el tema iniciado en éste: la aceptación razonada por parte del hombre de las revelaciones divinas o su rechazo obstinado de las mismas.

El título proviene del verbo *fussilat* que aparece en el versículo 3, y que alude a los mensajes del Qur'án, que han sido “expuestos con claridad”.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim.*¹

(2) LA REVELACIÓN [de esta escritura divina] procede del Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia: (3) una escritura divina cuyos mensajes han sido expuestos con claridad, como un discurso en lengua árabe² para gente de conocimiento [innato], (4) como anuncio de buenas nuevas y como advertencia.

Y sin embargo, [siempre que esta escritura divina es ofrecida a los hombres,] la mayoría de ellos se apartan, para así no escuchar [su mensaje];³ (5) y dicen [cosas como]: “Nuestros corazones están velados a eso a lo que nos llamas, [Oh Muhámmad,] y en nuestros oídos hay sordera, y

¹ Véase Apéndice II.

² Véase 12:2 y la nota 3 correspondiente.

³ La “gente de conocimiento [innato]” mencionada en el versículo anterior son evidentemente los que entienden el significado espiritual de esta escritura divina y, por consiguiente, se someten a su guía: por lo tanto, no es posible que esta frase y el versículo siguiente se refieran a “la mayoría de ellos”, sino, al contrario, a gentes que *carecen* de tal conocimiento y para los cuales el Qur'án no tiene sentido. Esta distinción implícita elípticamente —que no ha sido detectada por casi ningún comentarista (con la única excepción quizá de Ibn Kazir)—sólo puede ser destacada mediante una interpolación al comienzo de la frase.

entre nosotros y tú existe una barrera.⁴ ¡Haz, pues, [lo que quieras, que,] ciertamente, nosotros haremos [lo que hemos hecho siempre]!”

(6) Di [Oh Profeta:] “Yo soy sólo un ser humano como vosotros.⁵ Me ha sido revelado que vuestro Dios es el Único Dios: ¡id, pues, rectos hacia Él y buscad Su perdón!”

Y, ¡ay de los que atribuyen divinidad a algo junto con Él, (7) [y] de los que no gastan en limosnas: pues son ellos, precisamente, los que [así] niegan la verdad de la Otra Vida!⁶

(8) ¡[Pero,] en verdad, los que han llegado a creer y hacen buenas obras tendrán una recompensa incesante!

(9) Di: “¿Negáis realmente a Aquel que ha creado la tierra en dos eras,⁷ y sostenéis que existe algún poder capaz de rivalizar con Él,⁸ el Sustentador de todos los mundos?”

(10) Pues Él [es quien, habiendo creado la tierra,] puso sobre ella firmes montañas,[que se elevan] sobre su superficie, y derramó sobre ella [grandes] bendiciones, y asignó equitativamente⁹ medios de subsistencia para todos los que la buscan: [y todo esto lo creó] en cuatro eras.¹⁰

(11) Y¹¹ Él [es quien] aplicó Su designio al cielo, que era [aún sólo] humo;¹² y les dijo, a este y a la tierra: “¡Venid ambos, de buen grado o por fuerza!”—a lo que respondieron: “Venimos de buen grado.”¹³

⁴ Acerca de esta traducción del término *hiyab*, véase la nota 36 a la primera frase de 7:46. Véase también 6:25. Las “palabras” de los que se apartan del mensaje del Qur’án son, por supuesto, figuradas y describen tan sólo su *actitud*.

⁵ Cf. 6:50 y la nota 38 correspondiente.

⁶ La creencia en la unidad de Dios y la caridad para con el prójimo son dos exigencias cardinales en el Islam. Por el contrario, una ofensa deliberada contra cualquiera de estas dos exigencias equivale a negar la responsabilidad del hombre ante Dios y con ello, implícitamente, la continuidad de la vida en el más allá. (Acerca de mi traducción de *sakat*, en este contexto, por “limosnas”, véase sura 2, nota 34. Debe tenerse en cuenta que la aplicación de este término al impuesto obligatorio para los musulmanes data del período de Medina, mientras que este sura es una revelación de Mecca.)

⁷ Acerca de esta traducción del término *iaum* (lit., “día”), por “era”, véase el último tercio de la nota 43 a 7:54. Como en muchos otros versículos del Qur’án referidos a sucesos cósmicos, la mención repetida de las “seis eras” en las que fue creado el universo —“dos” de las cuales, según este versículo, estuvieron ocupadas por la evolución del universo inorgánico, incluida la tierra—tiene un sentido puramente alegórico: en este caso se trata a mi entender de una indicación de que el universo no ha existido “eternamente”, sino que tuvo un comienzo preciso en el tiempo, y que exigió de un período de tiempo preciso para evolucionar hasta su condición presente.

⁸ Lit., “¿Le atribuí iguales (*andad*)?” Para una explicación, véase la nota 13 a 2:22.

⁹ E.d., con arreglo a la justicia divina, no a las nociones humanas de “equidad” o “necesidad”.

¹⁰ Casi todos los comentaristas clásicos coinciden en que en estas “cuatro eras” están incluidas las “dos” mencionadas en el versículo anterior: de ahí mi interpolación de “y todo esto lo creó”. Sumadas a las “dos eras” del versículo 12, el número alegórico alcanza un total de seis.

(12) Y Él [es quien] decretó que fueran siete cielos¹⁴ en dos eras, e impartió a cada cielo su cometido. Y adornamos el cielo más próximo a la tierra con luces, y lo hicimos seguro:¹⁵ así ha sido dispuesto por voluntad del Todopoderoso, el Omnisciente.

(13) PERO SI se apartan,¹⁶ di: “¡Os prevengo de un rayo de castigo¹⁷ como el rayo [que cayó sobre las tribus] de Aad y Zamud!”¹⁸

(14) Cuando vinieron a ellos los enviados [de Dios], que les hablaron de lo que tenían delante de ellos y de lo que [aún] estaba fuera de su conocimiento,¹⁹ [y les exhortaron]: “¡No adoréis sino a Dios!”

¹¹ Siempre que la partícula *zumma* se emplea, como en este caso, para enlazar declaraciones paralelas – e.d., declaraciones que no implican necesariamente una secuencia en el tiempo – su función es la de una conjunción simple, y puede traducirse por “y”.

¹² E.d., un gas –obviamente el hidrógeno, al que los físicos consideran el elemento primario del que surgieron, y siguen evolucionando, todas las partículas materiales del universo. Acerca del significado del término *sama'* (“cielo” o “cielos” o “firmamento”) en su sentido cósmico, véase la nota 20 a 2:29.

¹³ Samajshari, en su explicación de este pasaje, observa: “El significado de la orden de Dios al cielo y la tierra, ‘venid ambos’, y de la sumisión de estos [a Su mandato], es el siguiente: Él dispuso su existencia, y fueron entonces tal y como Él lo dispuso...: y esta es la clase de metáfora (*mayás*) que se denomina ‘alegoría’ (*tamzil*).... El sentido [de este pasaje] es simplemente servir de ilustración (*taswir*) del efecto de Su omnipotente poder sobre todo lo que Él decreta, y nada más...” (Es evidente que el razonamiento de Samajshari se basa en el frecuente aserto coránico, “Cuando Dios decreta la existencia de algo, le dice tan sólo, ‘Sé’ –y es.”) Como conclusión a su interpretación de este pasaje, Samajshari añade: “Si se me preguntara por el significado de [las palabras] ‘de buen grado o por fuerza’, diría que es una expresión figurada (*mazal*) que indica que Su omnipotente voluntad se cumple por encima de todo.”

¹⁴ E.d., una multiplicidad de sistemas cósmicos (cf. la nota 20 a 2:29).

¹⁵ Cf. 15:16-18 y las notas 16 y 17 correspondientes; también 37:6 ss.

¹⁶ Esto enlaza con la frase inicial del versículo 9 anterior: “¿Negáis realmente a Aquel que ha creado ...”, etc.

¹⁷ Véase la nota 40 a 2:55.

¹⁸ Acerca de la historia de estas dos tribus antiguas, véase 7:65-79 y las notas correspondientes, en particular la 48 y la 56; también 26:123-158.

¹⁹ Lit., “entre sus manos y detrás de ellos”: e.d., para recordarles algo sabido de ellos –o sea, lo ocurrido a los pecadores como ellos que les precedieron-- y previniéndoles de lo que en el futuro les ocurriría a ellos también si persistían en negar la verdad (Al-Hasan al-Basri, citado por Samajshari). No obstante, esta frase puede entenderse de otra forma más directa (como ha sido explicado en la nota 247 a 2:255): los mensajeros de Dios indicaron a esas comunidades extraviadas algo que debía ser ya evidente para ellos (lit., “entre sus manos”) –a saber, la actitud claramente equivocada que dominaba sus intereses sociales y sus conceptos morales-- así como el absurdo de que negaran algo que estaba aún fuera de su conocimiento (lit., “detrás de ellos”): a saber, la vida después de la muerte y el juicio final de Dios.

Respondieron: “¡Si nuestro Sustentador hubiera querido [que creyéramos en lo que decís,] ciertamente habría enviado ángeles [como mensajeros Suyos].²⁰ Negamos, pues, que haya verdad en [lo que presentáis como] vuestro mensaje!”

(15) En cuanto a [la tribu de] Aad, se condujeron con arrogancia en la tierra, [atentando] contra todo derecho, y diciendo: “¿Quién tiene un poderío mayor que el nuestro?”

¡Cómo! --¿no eran conscientes de que Dios, que les había creado, tenía un poderío mayor que el suyo?”

Pero siguieron rechazando Nuestros mensajes; (16) y entonces desatamos contra ellos un vendaval que les azotó durante días nefastos,²¹ para hacerles saborear, en esta vida, el castigo de la humillación: pero [su] castigo en la Otra Vida será mucho más humillante, y no tendrán quien les auxilie.

(17) Y en cuanto a [la tribu de] Zamud, les ofrecimos la guía, pero ellos prefirieron la ceguera a la guía: y entonces cayó sobre ellos el rayo del castigo humillante por todo el [mal] que habían cometido; (18) y salvamos [sólo] a los que habían llegado a creer y eran conscientes de Nosotros.

(19) Así pues, [advierte a los hombres de] el Día en que los enemigos de Dios sean congregados frente al fuego, y se les haga avanzar, (20) hasta que, llegados a él, sus oídos, sus ojos y sus [mismas] pieles atestiguarán contra ellos sobre lo que hacían [en vida].

(21) Y preguntarán a sus pieles: “¿Cómo habéis podido atestiguar en contra nuestra?” --[y] estas responderán: “¡Dios, que da el habla a todas las cosas, nos ha dado el habla [también] a nosotros: pues Él [es quien] os creó la primera vez --y a Él sois devueltos [ahora]. (22) Y no os guardasteis de que vuestros oídos, vuestros ojos y vuestras pieles fueran a atestiguar contra vosotros [de vuestros pecados]: no, sino que pensabais que Dios no sabía gran cosa de lo que hacíais -- (23) y ese pensamiento que teníais de vuestro Sustentador os ha llevado a la ruina, y habéis acabado así entre los perdidos!”

(24) Y aunque soporten con paciencia [su suerte], aun así el fuego será su morada;²² y si piden que se les permita ofrecer compensación, no les será permitido.²³ (25) pues [cuando se olvidaron

²⁰ Cf. 6:8-9 y 15:7.

²¹ Véase 69:6-8.

²² Sc., “salvo que Dios quiera eximirles”: véase el último párrafo de 6:128 y la nota 114 correspondiente; también el *hadiz* citado en la nota 10 a 40:12.

²³ Lit., “no serán de los que puedan ofrecer compensación”: una alusión a la petición de los condenados, en el Día del Juicio, de que se les dé una “segunda oportunidad” en la tierra, y al rechazo de tal petición por parte de Dios (cf. 6:27 y 32:12).

de Nosotros,] les asignamos [a sus malvados impulsos por] compañeros inseparables,²⁴ que les engalanaron lo que tenían delante de ellos y lo que estaba fuera de su conocimiento.²⁵

Y así se habrá cumplido en ellos la sentencia [condenatoria] que recayó sobre otras comunidades [depravadas] de seres invisibles²⁶ y de hombres que les precedieron: ¡realmente, estarán [todos] en verdad perdidos”

(26) Y LOS QUE se empeñan en negar la verdad dicen [entre ellos]: “¡No prestéis oído a este Qur’án, sino hablad frívolamente de él, para que acabéis imponiéndoo!”²⁷

(27) ¡Pero, haremos sin duda que esos que [así] se empeñan en negar la verdad saboreen un castigo severo, y sin duda les retribuiremos con arreglo a lo peor de sus obras! (28) Esa retribución de los enemigos de Dios será el fuego [del más allá]: en él tendrán una morada perdurable en pago por haber rechazado a sabiendas Nuestros mensajeros.²⁸

(29) Y aquellos que [en su vida en la tierra] se empeñaron en negar la verdad exclamarán [entonces]: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Muéstranos a esos seres invisibles y hombres que nos han extraviado”²⁹ para que los pisoteemos y sean así de los más abyectos de todos!”³⁰

(30) [Pero,] ciertamente, los que dicen: “Nuestro Sustentador es Dios,” y luego perseveran en el camino recto –sobre ellos descenden a menudo los ángeles, [para decirles:] “¡No temáis ni estéis tristes, sino alegraos con la buena nueva de ese paraíso que os ha sido prometido! (31) Estamos con vosotros en esta vida y [lo estaremos] en la Otra Vida; y en ella tendréis todo cuan-

²⁴ O también: “amigos íntimos” (cf. 4:38). El verbo *qarana*, del que se deriva el nombre *qarín*, significa “él enlazó” o “asoció íntimamente” o “ligó [entre sí dos cosas]”. Cf. 43:36 –“a quien elige seguir ciego al recuerdo del Más Misericordioso, le asignamos un impulso malvado [permanente; lit., “un satán”], para que sea su compañero inseparable”.

²⁵ Lit., “lo que tenían entre sus manos y lo que estaba detrás de ellos”: e.d., sus impulsos malvados (que se habían hecho, por así decirlo, sus “compañeros inseparables”) hicieron que les pareciera grato el disfrute sin límites, y sin discriminación moral, de los placeres terrenales que tenían ante ellos, y les llevaron, así mismo, a desechar como una ilusión la idea de la resurrección y del juicio de Dios –dándoles un engañoso sentimiento de confianza acerca de algo que no podían conocer.

²⁶ Acerca de esta traducción del término *yinn*, y de su significado, véase Apéndice III.

²⁷ Esto hace alusión a los esfuerzos dirigidos a desacreditar al Qur’án, diciendo que fue “inventado” por Muhámmad para sus fines personales y políticos, o que se trata de una serie de “citas mal entendidas” de escrituras anteriores, o que es producto de “alucinaciones”, y así sucesivamente: todo lo cual implica que los adversarios del mensaje coránico sienten instintivamente su fuerza, al tiempo que comprenden la amenaza que representa para su visión materialista y complaciente de la vida, y eso les lleva a combatirlo. Esto explica el aserto, al final de versículo 28, de que “rechazan los mensajes de Dios a sabiendas”.

²⁸ Acerca de esta traducción del verbo *yahada*, véase sura 29, nota 45.

²⁹ Véase 6:112 –“hemos asignado a cada profeta por enemigos a las fuerzas del mal de entre los hombres y también de entre los seres invisibles”– y la nota 98 correspondiente.

³⁰ Cf. 7:38.

to vuestras almas puedan desear, y tendréis allí cuanto pidáis, (32) como acogida preparada por Aquel que es indulgente, dispensador de gracia!”

(33) ¿Y qué mejor palabra que la de aquel que llama [a los hombres] a Dios, obra con rectitud, y dice: “En verdad, soy de los que se han sometido a Dios”?

(34) Pero [como] el bien y el mal no pueden equipararse, repele [el mal] con algo que sea mejor³¹ —¡y, he ahí, que aquel entre el cual y tú existía enemistad [se volverá entonces] como si [siempre] hubiera estado cercano [a ti], un verdadero amigo!

(35) Sin embargo, no es dado [conseguir] esto sino a los que acostumbran a ser pacientes en la adversidad: ¡no les es dado sino a los sumamente afortunados!

(36) Así pues, si una incitación de Satán te arrastra [a un arrebató de ira], busca refugio en Dios: ¡ciertamente, sólo Él todo lo oye, es omnisciente!³²

(37) Y entre Sus signos están la noche y el día, y también el sol y la luna: [así pues,] no os postréis ante el sol o la luna, sino postraos ante Dios, que los ha creado —si es a Él [realmente] a quien adoráis.³³

(38) Y aunque algunos sean demasiado orgullosos [como para escuchar esta llamada], quienes [en sus corazones] están con tu Sustentador proclaman Su gloria infinita de noche y de día, y no se cansan [de hacerlo].

(39) Pues entre Sus signos está que ves la tierra desolada —¡y, he ahí, que cuando hacemos que caiga agua sobre ella, [enseguida] rebulle y se hincha [de vida]! Ciertamente, quien le da vida puede sin duda resucitar a los muertos [de corazón]: pues, ciertamente, Él tiene poder para disponer cualquier cosa.³⁴

³¹ Véase la nota 44 a 13:22. En este caso, la orden de “repeler [el mal] con algo que sea mejor” se refiere a comentarios difamatorios sobre el Qur’án y críticas hostiles a él. Todo este pasaje (versículos 33 ss.) enlaza con el versículo 26.

³² E.d., sólo Él ve lo que hay en los corazones de los hombres, y sólo Él comprende los motivos íntimos de aquellos que critican negativamente el Qur’án, y que a ellos mismos les pasan desapercibidos. — Véase 7:199-200 y las notas correspondientes, en especial la nota 164.

³³ Esto enlaza, según Rasi, con la frase “que llama [a los hombres] a Dios” en el versículo 33 más arriba. Dios es la causa única y fuente de todo lo que existe; y todo lo existente no es más que un signo portentoso de Su poder creador. Por tanto, es blasfemo —además de irracional— atribuir poder real (que es el significado de la “adoración” en este contexto) a algo *creado*, ya se trate de un fenómeno, una fuerza abstracta de la naturaleza, un conjunto de circunstancias, o hasta de una idea.

³⁴ Si bien la alusión a la vivificación de la tierra se presenta a menudo en el Qur’án como una parábola de la resurrección del hombre, en este caso (y en consonancia con el pasaje comprendido por los versículos 33-39) parece ser una ilustración del poder de Dios para conferir vida espiritual a unos corazones cerrados hasta entonces a la verdad de Su existencia y omnipotencia. Es, por lo tanto, una llamada al creyente a que no desespere de que “esos que niegan la verdad” puedan algún día captar la verdad del mensaje coránico.

(40) EN VERDAD, los que tergiversan el sentido de Nuestros mensajes no pueden ocultarse a Nosotros: ¿quién estará, pues, en mejor situación —quien se vea arrojado en el fuego o quien llegue seguro [ante Nosotros] el Día de la Resurrección?

Haced lo que queráis: ciertamente, Él ve todo lo que hacéis.

(41) Ciertamente, los que se empeñan en negar la verdad de este recordatorio cuando llega a ellos —[esos son los perdedores]: pues, ciertamente, es una escritura divina sublime, (42) a la que no alcanza la falsedad, ni abierta ni furtivamente,³⁵ [por ser] revelación de Uno realmente sabio, digno de toda alabanza.

(43) [En cuanto a ti, Oh Profeta,] no se te dice sino lo que fue dicho a todos los enviados de Dios anteriores a ti.³⁶

¡Ciertamente, tu Sustentador está en verdad lleno de perdón —pero puede también imponer un doloroso escarmiento!

(44) Si hubiéramos dispuesto que esta [escritura divina] fuera un discurso en una lengua no árabe, [los que ahora la rechazan] sin duda habrían dicho: “¿Por qué sus mensajes no han sido expuestos con claridad?”³⁷ ¡Cómo! —¿[un mensaje en] una lengua no árabe, y [su portador] un árabe?”

Di: “Para todos los que han llegado a creer, esta [escritura divina] es una guía y una fuente de salud; pero para los que aún no creen —en sus oídos hay sordera, y por eso siguen a oscuras respecto de ella: [son como gentes que] están siendo llamadas desde demasiado lejos.”³⁸

³⁵ Lit., “ni de entre sus manos, ni de detrás de ella”, e.d., no puede ser alterada abiertamente mediante añadiduras u omisiones (Rasi), ni tampoco furtivamente, por medio de interpretaciones hostiles o que se proponen deliberadamente sembrar confusión. Este es uno de los pasajes coránicos en los que el gran comentarista Abu Muslim al-Isfahani (citado por Rasi) basa su rechazo categórico de la teoría de la “abrogación” (acerca de la cual véase la nota 87 a 2:106). Dado que la “abrogación” de *cualquier* versículo del Qur’án supondría su *ibtal* —es decir, una declaración abierta o implícita de que debe en adelante ser considerado nulo y sin efecto— tal versículo debería ser tenido por “falso” (*bátil*) en el contexto del Qur’án tal como se nos presenta: y esto, como indica Abu Muslim, negaría la afirmación anterior de que es una escritura divina “a la que no alcanza la falsedad (*al-bátil*)”.

³⁶ Esto se refiere al alegato de los adversarios del Profeta de que era él el “autor” de lo que presentaba como revelación divina, y también a su exigencia de que “demostrara” la verdad de su misión profética haciendo milagros: una actitud desdenosa a la que todos los anteriores profetas tuvieron que enfrentarse en algún momento, y que está resumida en las “palabras” de los incrédulos mencionadas en el versículo 5 de este sura.

³⁷ Sc., “en una lengua que podamos entender”. Dado que el Profeta era árabe y vivía en un entorno árabe, su mensaje *tenía* que estar expresado en lengua árabe, para que la gente a la que iba dirigido en primera instancia pudiera entenderlo: véase respecto a esto la nota 72 a la primera frase de 13:27, y también la primera parte de 14:4 —“nunca hemos mandado a un enviado sino [con un mensaje] en la lengua de su pueblo, para que pudiera exponerles la verdad con claridad”. Si el mensaje del Qur’án hubiera sido formulado en una lengua que no fuera el árabe, los adversarios del Profeta habrían dicho con razón: “entre nosotros y tú existe una barrera” (versículo 5 de este sura).

³⁸ Lit., “desde un lugar distante”: e.d., no oyen más que el sonido de las palabras, sin entender su sentido.

(45) Así, también, dimos la revelación con anterioridad a Moisés, y luego surgieron disputas acerca de ella.³⁹ Y [entonces, como ahora,] de no haber sido por un decreto previo de tu Sustentador, habría sido decidido todo entre ellos [desde un principio].⁴⁰ Pues ahora, ciertamente, [los que se niegan a creer en esta escritura divina] tienen dudas, y aun sospechas, acerca de lo que presagia.⁴¹

(46) QUIEN obra con rectitud, lo hace en beneficio propio; y quien obra mal, lo hace en contra de sí mismo: y Dios no es injusto en absoluto con Sus criaturas.

(47) A Él solo se remite el conocimiento de cuándo ha de llegar la Última Hora. Y no hay fruto que surja de su cáliz, ni hembra que conciba o dé a luz, si no es con Su conocimiento.

Y así, el Día en que Él les llame [diciendo]: “¿Dónde están ahora esos [supuestos] asociados Míos?” —[sin duda] responderán: “¡Confesamos ante Ti que ninguno de nosotros puede testificar [de que alguien tenga parte en Tu divinidad]!” (48) Y así, todo lo que antaño solían invocar les habrá abandonado; y sabrán con certeza que no tienen escapatoria.

(49) EL HOMBRE jamás se cansa de pedir lo bueno [de esta vida]; y si le alcanza el infortunio, pierde toda esperanza,⁴² y cae en la desesperación.

(50) Pero si le hacemos saborear algo de Nuestra gracia después de haber sufrido una desgracia, seguro que dice: “¡Esto me lo merezco!” —y: “¡No creo que vaya a llegar la Última Hora!”⁴³ pero si [llegara, y] fuera devuelto a mi Sustentador, ciertamente, tendría entonces junto a Él el supremo bien!”⁴⁴

³⁹ Como ocurrió y sigue ocurriendo con el Qur’án, algunos aceptaron el mensaje divino revelado a Moisés, y algunos lo rechazaron (Samajshari, Rasi), y otros a su vez discreparon acerca del alcance y la aplicación de sus doctrinas (Tabari).

⁴⁰ Para una explicación de este pasaje, y también del paralelismo en las actitudes de los hombres hacia las escrituras anteriores y hacia el Qur’án, véase la segunda frase de 10:19 y la nota 29 correspondiente.

⁴¹ Lit., “acerca de ella”, e.d., dudas de si la solución propuesta en el Qur’án a los problemas espirituales y físicos del hombre —en particular, su acento en la unidad esencial de estos dos aspectos gemelos del ser humano (cf. nota 118 a la primera frase de 2:143)— está o no justificada. En un sentido más amplio, estas dudas de los que niegan la verdad se refieren a la cuestión de si la religión, propiamente dicha, es “beneficiosa” o “perjudicial” para la convivencia humana —una cuestión que ellos plantean y resuelven con un fuerte prejuicio *en contra* de cualquier forma de fe religiosa.

⁴² Véase la nota 17 a 11:9.

⁴³ E.d., el hombre, por lo general, se encuentra tan cegado por su amor a este mundo que no puede imaginar que tenga un final. Su afirmación lleva implícita la duda de si realmente habrá un más allá, y de si realmente el hombre será juzgado por Dios después de su resurrección.

⁴⁴ Al estar plenamente convencido de su propio mérito (como expresan las palabras, “Esto me lo merezco”), está seguro de que —en caso de que existiera realmente una vida después de la muerte— su fatua opinión de sí mismo sería confirmada por Dios.

Pero [en el Día del Juicio] daremos sin duda a los que se empeñaron en negar la verdad⁴⁵ una comprensión plena de todo lo que hicieron, y les haremos saborear sin duda un castigo severo.⁴⁶

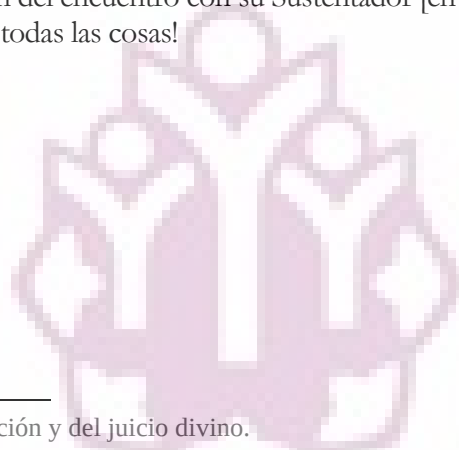
(51) Y, así mismo, cuando concedemos Nuestras bendiciones al hombre, tiende a apartarse y a desentenderse [de Nuestro recuerdo]; ¡pero tan pronto como le alcanza un infortunio, se deshace en súplicas!⁴⁷

(52) ¿HABÉIS pensado [qué será de vosotros] si esta es realmente [una revelación] de Dios y vosotros la rechazáis? ¿Quién puede estar más extraviado que quien se sitúa en un error [tan] profundo?⁴⁸

(53) En su momento les haremos comprender plenamente⁴⁹ Nuestros mensajes [por medio de lo que perciben] en los horizontes más remotos [del universo] y en ellos mismos,⁵⁰ para que quede patente ante ellos que esta [revelación] es realmente la verdad. [Sin embargo,] ¿no [les] basta [con saber] que tu Sustentador es testigo de todas las cosas?⁵¹

(54) ¡ Si, en verdad, dudan del encuentro con su Sustentador [en el Día del Juicio]!

¡ Si, en verdad, Él abarca todas las cosas!



⁴⁵ E.d., la verdad de la resurrección y del juicio divino.

⁴⁶ E.d., la comprensión de la ceguera espiritual en la que vivieron será *por sí misma* una fuente de sufrimiento para ellos en el más allá: cf. 17:72 –“quien esté ciego [de corazón] en esta [vida] estará ciego [también] en la Otra Vida”.

⁴⁷ Lit., “está lleno de anchas [e.d., extensas o prolijas] súplicas”.

⁴⁸ Según Rasi, esto es una alusión implícita a la actitud de ciertas gentes que –como se menciona en los versículos 4 y 5 de este sura– “se apartan” del mensaje del Qur’án, diciendo cosas como: “Nuestros corazones están velados a eso a lo que nos llamas, [Oh Muhámmad,] y hay sordera en nuestros oídos, y entre nosotros y tú existe una barrera.”

⁴⁹ Lit., “les mostraremos” o “les haremos ver”.

⁵⁰ E.d., haciendo progresivamente más amplia y profunda su visión de las maravillas del universo y dándoles también una comprensión más profunda de la propia psique del hombre –todo lo cual apunta a la existencia de un Creador consciente.

⁵¹ E.d., que Él sea omnipotente y omnisciente: una verdad fundamental que debería bastar por sí misma para recordar al hombre su responsabilidad ante Él.

SURA 42

Ash-Shura (La Consulta)

Período de Mecca

EL COMIENZO y el final de este sura destacan la realidad de la revelación divina, y el hecho de que todos los profetas, de todas las épocas, predicaron la misma verdad esencial —a saber, la existencia y la unidad de Dios— y los mismos principios éticos: lo cual hace imperativo que *todos* los creyentes en el Dios Único, cualquiera que sea su “afiliación” histórica, se vean así mismos como “una sola comunidad” (véase el versículo 13 y la nota 14 correspondiente, y también el versículo 15). Por consiguiente, todas las especulaciones cismáticas acerca de la “naturaleza” de Dios “carecen de valor ante su Sustentador” (versículo 16), porque “nada hay que se asemeje a Él” (versículo 11), y, por lo tanto, no existe nada que nos permita definirle. Y dado que Dios es indefinible e inescrutable, el hombre no puede siquiera comprender la verdadera naturaleza de Su actividad más allá del hecho de que Él ha impuesto en toda la creación la ley de causa y efecto —de forma que en la Otra Vida el hombre sólo puede recoger “lo que sus propias manos han obrado” en este mundo.

La palabra clave por la que ha sido conocido siempre este sura se deriva de la frase *shura bainahum* (“consulta entre ellos”) en el versículo 38, que define uno de los principios sociales básicos que deben caracterizar a la comunidad de los verdaderos creyentes.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim. (2) Aain. Sin. Qaf.*¹

(3) Así te ha revelado Dios, el Todopoderoso, el Sabio, [la verdad, Oh Muhámmad,] a ti y a los que te precedieron:²

(4) Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra; y Él es sumamente excelso, grandioso.

(5) A punto están los cielos de romperse en pedazos [por temor a Él]; y los ángeles proclaman la infinita gloria y alabanza de su Sustentador, y piden perdón por los que están en la tierra.³

¹ Véase Apéndice II.

² E.d., las verdades fundamentales contenidas en la revelación coránica —algunas de las cuales aparecen resumidas a continuación— son idénticas a las reveladas a todos los profetas anteriores.

¡ Si, en verdad, sólo Dios es realmente indulgente, dispensador de gracia!

(6) PERO a los que toman [a otros por] protectores en vez de Él –Dios los vigila, y tú no eres responsable de su conducta.

(7) [A ti te ha sido encomendado sólo Nuestro mensaje:] y por eso te hemos revelado un discurso en lengua árabe⁴ para que adviertas a la capital de las ciudades y a todos cuantos habitan a su alrededor⁵ --y [les] adviertas del Día de la Reunión que está fuera de toda duda: [ese Día] unos se encontrarán en el paraíso y otros en las llamas abrasadoras.

(8) Pero si Dios hubiera querido, habría hecho de ellos una sola comunidad:⁶ no obstante, Él acoge en Su misericordia a quien quiere [ser acogido]⁷ –mientras que los malhechores no tendrán quién les proteja ni nadie que les auxilie [en el Día del Juicio].

(9) ¿Acaso [creyeron que podrían] tomar protectores en vez de Él? Pero Dios solo es el Protector [de todo lo que existe], pues sólo Él da vida a los muertos, y sólo Él tiene poder para disponer cualquier cosa.

(10) Y TODO AQUELLO en lo que discrepéis, [Oh creyentes,] su veredicto corresponde a Dios.⁸

³ E.d., por todos los seres humanos (como lo indica el uso del pronombre relativo *man*, que siempre se refiere a seres dotados de inteligencia consciente). La implicación es que mientras que todos los seres humanos –creyentes o no—están expuestos a errar y a pecar, Dios “está lleno de perdón para con los hombres a pesar de toda su maldad” (13:6). Véase también la primera frase de 10:11 y la nota 17 correspondiente.

⁴ Cf. 14:4 –“nunca hemos mandado a un enviado sino [con un mensaje] en la lengua de su pueblo”; véase también la nota 72 a la primera frase de 13:37.

⁵ E.d., a toda la humanidad (Tabari, Bagawi, Rasi). En cuanto a que se describa a Mecca como “la capital de las ciudades”, véase la nota 75 a una frase idéntica a esta en 6:92.

⁶ Lo que implica que “Él no lo ha querido así”: véase el segundo párrafo de 5:48 y las notas 66 y 67 correspondientes; 16:93 y la nota 116; y también la nota 29 a 10:19.

⁷ O bien: “Él acoge en Su misericordia a quien Él quiere” –similar al doble sentido de la frecuente frase, *Allahu iahdi man iasha’u wa-iudil-lu man iasha’u*, que puede entenderse bien como “Dios guía a quien Él quiere y deja que se extravié a quien Él quiere”, o bien, “Dios guía a quien quiere [ser guiado] y deja que se extravié a quien quiere [extraviarse]”. Véase, en particular, el elaborado comentario de Samajshari acerca de este problema, citado en la nota 4 a la segunda parte de 14:4.

⁸ Esto, que enlaza con la primera frase del versículo 8 más arriba, se refiere evidentemente a los problemas de la fe y de la ley religiosa (Bagawi, Samajshari). El presente versículo ha dado a algunos de los grandes intérpretes de la Ley Islámica –Ibn Hasm entre ellos—uno de los argumentos de mayor peso contra la aceptación de la deducción por analogía (*qiyás*) para “establecer” cuestiones de derecho no formuladas como ley en el *nass* –e.d., el texto del Qur’án cuyo sentido es inmediatamente evidente (*dahir*) y, por implicación obvia, también el de las ordenanzas del Profeta. Este es, según señala Rasi, el significado de la frase “todo aquello en lo que discrepéis, su veredicto (*hukm*) corresponde a Dios”. (Véase con relación a esto la nota 120 a 5:101; así como la sección “The Scope of Islamic Law” en mi libro *State and Government*, pp. 11-15.)

[Di, pues:] “¡Ése es Dios, mi Sustentador: en Él he depositado mi confianza, y a Él me vuelvo siempre!”

(11) El Originador de los cielos y la tierra. Os ha dado cónyuges de entre vosotros mismos⁹ --igual que [ha dispuesto que] en el ganado [haya] parejas—para así multiplicaros: [pero] nada hay que se asemeje a Él, y sólo Él todo lo oye, todo lo ve.¹⁰

(12) Suyas son las llaves de los cielos y la tierra: da el sustento en abundancia, o en medida escasa, a quien Él quiere: pues, ciertamente, Él tiene pleno conocimiento de todo.¹¹

(13) En materia de fe,¹² Él os ha prescrito lo que ya ordenó a Noé —y de lo cual te hemos dado conocimiento [Oh Muhámmad] por medio de la revelación¹³ --y también lo que ordenó a Abraham, a Moisés y a Jesús: Estableced firmemente la fe [verdadera], y no rompáis vuestra unidad en ella.¹⁴

⁹ Véase la nota 81 a 16:72.

¹⁰ La anterior referencia a la función sexual establecida por Dios y, por tanto, a la polaridad y multiplicidad evidente en toda la naturaleza animal —en el hombre y en los animales— quiere resaltar el aserto previo acerca de la unidad y absoluta unicidad de Dios. La frase “nada hay que se asemeje a Él” implica que Él es “distinto” fundamentalmente —y no simplemente en Sus atributos— de todo cuanto existe o pueda existir, o de todo cuanto el hombre pueda concebir, imaginar o definir (véase la nota 88 a 6:100); y puesto que “nada hay que pueda ser comparado a Él” (112:4), hasta el “cómo” de que Él sea “distinto” de todo lo demás excede a las categorías del pensamiento humano.

¹¹ E.d., conoce no sólo aquello que cada ser humano “merece”, sino también lo que es intrínsecamente bueno y necesario —aunque no sea siempre evidente— dentro del contexto de Su plan para la creación. Además, todo cuanto existe Le pertenece sólo a Él, y al hombre le es concedido únicamente el *usufructo* de lo que comúnmente considera como de su “propiedad”.

¹² Véase el primer párrafo de la nota 249 a 2:256. Dado que, como muestra lo que sigue, el término *din* no puede aplicarse en este contexto a la “religión” en su connotación más amplia, que incluye las *leyes* religiosas —las cuales, por su naturaleza, han sido distintas en cada promulgación sucesiva (cf. la nota 66 a 5:48)— es obvio que aquí denota sólo el *contenido* ético y espiritual de la religión, e.d., la “fe” en su sentido más general. Con este versículo, el discurso retorna al tema apuntado al inicio de este sura, a saber, la identidad inmutable de los principios espirituales y morales que subyacen en todas las religiones reveladas.

¹³ Lit., “que te hemos revelado”, lo cual implica que fue únicamente a través de la revelación como el Profeta Muhámmad llegó a conocer “lo que ya ordenó [Dios] a Noé”.

¹⁴ Cf. 3:19 —“la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él”; y 3:85 —“quien busque una religión que no sea la sumisión a Dios, no le será aceptada”. Paralela a este principio, que ha sido proclamado por todos los enviados de Dios, tenemos la afirmación categórica, —“En verdad, [Oh vosotros que creéis en Mí,] esta comunidad vuestra es una sola comunidad, pues Yo soy el Sustentador de todos vosotros”, en 21:92 y 23:52. La mayoría de los grandes comentaristas (p.e., Samajshari, Rasi, Ibn Kazir) entienden esto como una referencia inequívoca a la unidad ecuménica de todas las religiones basadas en la creencia en el Único Dios, a pesar de todas las diferencias en “los estatutos y prácticas [específicos] decretados en beneficio de las distintas comunidades, conforme a sus condiciones [temporales] (*aala hasab ahwalih*)”, tal como lo expresa Samajshari en sus comentarios al versículo que nos ocupa.

[Y aunque] esa [unidad en la fe] a la que llamas les resulte opresiva a los que son dados a atribuir a otros seres o poderes parte en Su divinidad, Dios atrae hacia Sí a todo aquel que lo desea, y guía hacia Él a todo aquel que se vuelve a Él.

(14) Y [los seguidores de revelaciones anteriores] sólo rompieron su unidad después de haber llegado a conocer [la verdad],¹⁵ por envidias entre ellos. Y de no haber sido por un decreto previo de tu Sustentador, [que posponía toda decisión] hasta un plazo fijado [por Él], en verdad habría sido decidido todo entre ellos [desde un principio].¹⁶ Pues [ahora], ciertamente los que han heredado su escritura divina de los que les precedieron¹⁷ tienen serias dudas, y aun sospechas, acerca de lo que presagia.¹⁸

(15) Por esto,¹⁹ llama, pues, [a toda la humanidad], y persevera en el camino recto, como te ha sido ordenado [por Dios]; y no sigas sus caprichos, sino di:

“Creo en toda la revelación que Dios ha hecho descender; y me ha sido ordenado que promueva la equidad en vuestras discrepancias.²⁰ Dios es nuestro Sustentador y también vuestro Sustentador. Nuestro será el fruto de nuestras acciones y vuestro el fruto de las vuestras. Entre nosotros y vosotros no hay discusión: Dios nos reunirá a todos —pues hacia Él es el retorno.”

(16) Y aquellos que siguen discutiendo acerca de Dios²¹ [aun] después de haberle reconocido —todos sus argumentos carecen de valor ante su Sustentador, y sobre ellos caerá [Su] condena, y les aguarda un severo castigo: (17) [pues] es Dios [Mismo] quien ha hecho descender la revelación, que expone la verdad, y [ha dado con ello al hombre] una balanza [con la que sopesar el bien y el mal].²²

¹⁵ Lit., “no rompieron su unidad sino después de haberles llegado el conocimiento” —e.d., el conocimiento de que Dios es uno, y de que las enseñanzas de todos Sus profetas eran esencialmente idénticas. Cf. 2:213 y, más explícitamente, 23:53, que viene después de la afirmación, “esta comunidad vuestra es una sola comunidad” (véase también la nota 30 a 23:53).

¹⁶ Para una explicación de este pasaje, véase la nota 29 a 10:19.

¹⁷ Lit., “quienes heredaron la escritura divina después de ellos”: lo que evidentemente se refiere a la Biblia y a sus seguidores posteriores.

¹⁸ Lit., “acerca de ella” —e.d., dudan de si esa escritura ha sido realmente revelada por Dios y de si, en definitiva, hay verdad en el concepto mismo de “revelación divina”.

¹⁹ E.d., por esta ruptura de la unidad original de los hombres de en su fe en el Dios Único.

²⁰ Lit., “entre vosotros” —e.d., “induciros a ser más tolerantes unos con otros”: alusión obvia al encono que dificulta el entendimiento entre las diversas sectas y escuelas de pensamiento en todas las religiones reveladas.

²¹ E.d., acerca de Sus atributos y del “cómo” de Su Ser, todo lo cual está fuera del alcance de la mente humana.

²² Las dos interpolaciones anteriores se basan en 57:25, en donde se enuncia claramente la idea que subyace en este versículo. La implicación de esto es que dado que Dios mismo ha otorgado al hombre, a través de sucesivas revelaciones, un criterio con el que discernir el bien del mal, es vano y presuntuoso

¡Y, que tú sepas, la Última Hora podría estar próxima!

(18) Quienes no creen en ella piden [burlonamente] que se adelante su llegada²³ -- mientras que a los que han llegado a creer les infunde gran temor, y saben que es la verdad.

¡Si, en verdad, los que cuestionan la Última Hora están sin duda profundamente extrañados!

(19) DIOS es sumamente benévolo con Sus criaturas: da el sustento a quien Él quiere -- ¡pues sólo Él es fuerte, todopoderoso!

(20) A quien desee una cosecha en la Otra Vida, le daremos incremento en su cosecha; y a quien desee [únicamente] una cosecha en esta vida, le daremos de ella --pero no tendrá parte en [las bendiciones de] la Otra Vida.²⁴

(21) ¿Es que [esos que desean sólo esta vida] creen en fuerzas que supuestamente tienen parte en la divinidad de Dios,²⁵ las cuales les imponen como ley moral algo que Dios no ha sancionado?²⁶

Pero de no ser por el decreto [divino] del juicio final,²⁷ todo habría sido en verdad decidido entre ellos [en esta vida]:²⁸ realmente, un castigo doloroso aguarda a los malhechores [en la Otra Vida].

discutir acerca de la naturaleza de Su Ser y Su propósito último: de ahí la referencia, en la segunda parte de este versículo y en el siguiente, a la Última Hora y, en consecuencia, al Día del Juicio.

²³ Esto no es sólo una alusión a la exigencia sarcástica de los adversarios de Muhámmad (varias veces mencionada en el Qur'án) de que hiciera caer sobre ellos un "castigo inmediato" como prueba de que era el emisario de Dios, sino también una referencia indirecta a los incrédulos de todas las épocas que, aun careciendo de "pruebas" en uno u otro sentido, rechazan categóricamente la idea de la resurrección y el juicio.

²⁴ E.d., mientras que los que viven rectamente y orientan sus esfuerzos a fines espirituales sin duda habrán de recibir en el más allá más de lo que esperan, los que dedican sus esfuerzos *exclusivamente* a fines mundanos puede que consigan algo --aunque no necesariamente, ni tampoco todo-- de lo que se propongan, y no tendrán razón alguna para esperar una "parte en las bendiciones" que aguardan a los justos en el más allá.

²⁵ Lit., "Es que tienen asociados [de Dios]" --e.d., "¿creen que fenómenos circunstanciales tales como la riqueza, el poder, la 'suerte', etc., tienen en sí algo divino?" --de lo cual se deduce que la creencia en tales "fuerzas" está por lo general en la raíz del afán exclusivo de los hombres por metas mundanas. (Acerca de mi traducción explicativa del término *shuraka'* --lit., "asociados" [de Dios]-- véase la nota 15 a 6:22.)

²⁶ E.d., lo que hace que se entreguen con fervor casi religioso a algo que Dios desapruueba --a saber, su afán por metas puramente materialistas y el consiguiente abandono de todos los valores espirituales y éticos. Acerca de mi traducción de *din*, en este contexto, por "ley moral", véase la nota 3 a 109:6.

²⁷ Lit., "la palabra decisiva", e.d., respecto de que Su juicio final será pospuesto hasta el Día de la Resurrección (véase la nota siguiente).

²⁸ E.d., Dios habría establecido una distinción clara, en esta vida, entre quienes tienen puestas sus esperanzas en el más allá y quienes desean únicamente el éxito mundanal, concediendo una inmensa felicidad

(22) [En esa Otra Vida,] verás a los malhechores temerosos por [saber] lo que se han ganado: pues [ahora] recaerá en ellos.

Y en las praderas floridas de los jardines [del paraíso verás a] esos que han llegado a creer y han hecho buenas obras: tendrán junto a su Sustentador todo cuanto deseen: [y] este, precisamente, es el gran favor —(23) ese [favor] del que Dios da buenas nuevas a aquellos siervos Suyos que llegan a creer y hacen buenas obras.

Di [Oh Profeta]: “No os pido recompensa alguna a cambio de este [mensaje], sólo que améis a vuestro prójimo.”²⁹

Pues, si alguien adquiere [el mérito de] una buena acción, le concederemos en virtud de ella un incremento en bien: y, ciertamente, Dios es indulgente, sumamente agradecido.

(24) ¿DICEN, acaso: “[Muhámmad] atribuye a Dios sus falsas invenciones”?

Pero, si Dios quisiera, podría sellar tu corazón [para siempre]: pues Dios anula la falsedad, y con Sus palabras hace que prevalezca la verdad.³⁰

Ciertamente, Él conoce bien lo que hay en los corazones [de los hombres]; (25) y Él es quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos, y perdona las malas acciones, y sabe todo lo que hacéis, (26) y responde a todos los que llegan a creer y hacen buenas obras; y [Él es quien, en la Otra Vida,] les dará, de Su favor, mucho más [de lo que han merecido], mientras que a los que niegan la verdad [sólo] les aguarda un castigo severo.

(27) Pues, si Dios concediera [en este mundo] abundancia de sustento a [todos] Sus siervos, se conducirían con gran insolencia en la tierra:³¹ antes bien, hace descender [Su gracia]

a los primeros y haciendo sufrir a los otros: pero como la vida del hombre sólo alcanzará su desenlace en el más allá, Dios ha dispuesto que tal distinción quede pospuesta hasta entonces.

²⁹ Lit., “el amor por aquellos que están próximos (*al-qurbá*)”. Algunos comentaristas entienden por esto “aquellos que están próximos a *mí*”, e.d., los parientes de Muhámmad: pero aparte de la objeción de que tal exigencia “personal” chocaría con su anuncio anterior, “No os pido recompensa alguna”, la omisión deliberada de un pronombre posesivo asociado con *al-qurbá* indica que no está limitado a una relación personal sino que alude, más bien, a una relación común a *todos* los seres humanos: a saber, la fraternidad humana —un concepto que implica el postulado ético fundamental de procurarse mutuamente el bienestar material y espiritual.

³⁰ Véase la nota 103 a 10:82.

³¹ Este pasaje enlaza con, y elucida, la declaración en el versículo anterior de que “Dios responde a todos los que llegan a creer y hacen buenas obras” —una declaración que, a primera vista, parece contraria al hecho de que mientras que muchos malhechores prosperan y son felices, mucha gente recta sufre daños y privaciones. En respuesta a esta objeción, el presente versículo apunta elípticamente al “afán por tener más y más” innato en el hombre (véase 102:1), que con frecuencia hace que se vuelva “sumamente soberbio cuando se cree autosuficiente” (96:6). A fin de contrarrestar esta tendencia, el Qur’án destaca una y otra vez que la “respuesta” de Dios a los hombres y mujeres rectos —así como a los malhechores— sólo se hará patente del todo en la Otra Vida, y no necesariamente en este mundo, que al fin y al cabo, es únicamente, una primera, y breve, fase de la existencia del hombre.

en la medida justa según Le place: pues, ciertamente, Él es plenamente consciente de [las necesidades de] Sus siervos, y los ve a todos.

(28) Y Él es quien hace caer la lluvia después de que [los hombres] hayan perdido toda esperanza, y [por medio de ella] despliega Su gracia:³² pues sólo Él es [su] Protector, Aquel que es digno de toda alabanza.

(29) Y entre Sus signos está la [propia] creación de los cielos y la tierra, y de todas las criaturas vivas que Él ha hecho que se diseminen por todos ellos:³³ y [puesto que Él las ha creado,] tiene poder [también] para reunir las [ante Él] cuando quiera.

(30) Y cualquier calamidad que os aflija [en el Día del Juicio] será fruto de lo que han obrado vuestras manos,³⁴ si bien Él perdona mucho; (31) y no podréis escapar a Él en la tierra, ni tendréis a nadie que os proteja de Dios [en la Otra Vida], ni nadie que os preste auxilio.

(32) Y entre Sus signos³⁵ están los barcos que navegan como montañas [flotantes] por el mar: (33) si Él quiere, calma el viento y se quedan inmóviles sobre la superficie del mar – [y,] ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para los que son sumamente pacientes en la adversidad y profundamente agradecidos [a Dios]; (34) o puede hacerles perecer por lo que han hecho,³⁶ si bien Él perdona mucho.

(35) Y que sepan quienes cuestionan Nuestros mensajes³⁷ que no tienen escapatoria.

³² Esta referencia al símbolo de la lluvia vivificante enlaza con la anterior declaración de que Él “hace descender [Su gracia] en la medida justa según Le place”, y es, por así decirlo, un preámbulo a la declaración en el versículo siguiente de que toda la creación no es más que un “signo” o “revelación” visible de la existencia de Dios y de Su actividad llena de propósito, así como de la continuación de la vida en el más allá según Él ha dispuesto.

³³ Lit., “en ambos”. En el Qur’án, la expresión “los cielos y la tierra” denota siempre el universo entero.

³⁴ Esta frase, reiterada a menudo, es una metonimia coránica de las acciones y las actitudes conscientes del hombre en este mundo cuyo propósito es resaltar el hecho de que dichas acciones y actitudes son la “cosecha” del carácter espiritual de una persona y tienen, por consiguiente, una clara influencia sobre la calidad de su vida en el más allá. Y puesto que esa vida es una continuación orgánica de la vida terrenal, el posterior crecimiento espiritual y goce del hombre o, por el contrario, su oscuridad espiritual y sufrimiento –que simbólicamente se circunscriben como la “recompensa” y el “castigo” de Dios, o el “paraíso” y el “infierno”—dependen, y son producto, de lo que uno “se ha ganado” anteriormente.

³⁵ Como resulta evidente por lo que sigue, en este caso el término *aya* (lit., “signo” o “mensaje [divino]”) se emplea en el sentido de “parábola”. (Véase la nota siguiente.)

³⁶ E.d., por el mal que han cometido. Este pasaje es, a mi entender, una alusión parabólica a las tres alternativas posibles en la Otra Vida: el progreso espiritual y la felicidad (simbolizados por los barcos que navegan libremente por el mar); el estancamiento espiritual (los barcos detenidos sobre la superficie del mar); y el desastre espiritual y el sufrimiento (expresados en la idea de naufragio). La segunda de estas tres alternativas parece apuntar a la situación de aquellos *aala ‘l-aaraf* mencionada en 7:46 s. y expuesta en la nota 37 correspondiente.

³⁷ Acerca de esta traducción de *iyyadilín*, véase la nota 25 a 40:35.

(36) Y [RECORDAD que] lo que [ahora] se os da es sólo para el disfrute [pasajero] de esta vida —mientras que lo que hay junto a Dios es mucho mejor y más duradero.

[Eso será] para los que llegan a creer y ponen su confianza en su Sustentador; (37) y que evitan los pecados más graves y las abominaciones; y que cuando se enfadan, perdonan inmediatamente; (38) y que responden a [la llamada de] su Sustentador y son constantes en la oración; y que tienen por norma consultarse entre sí [en todos los asuntos de interés común];³⁸ y que gastan en los demás de lo que les damos como sustento;³⁹ (39) y que, cuando son víctimas de la tiranía, se defienden.

(40) Pero [recordad que un intento de] resarcirse de un mal puede convertirse, a su vez, en un mal:⁴⁰ así pues, quien perdona [a su enemigo] y haga las paces, su recompensa es asunto de Dios —pues, ciertamente, Él no ama a los malhechores.⁴¹

(41) Sin embargo, los que se defienden después de haber sido tratados injustamente —no incurrir en reproche: (42) sólo incurrir en él los que oprimen a [otra] gente y se conducen insolentemente en la tierra, atentando contra todo derecho: ¡a éstos les aguarda un doloroso castigo!

(43) Pero, aun así, si uno es paciente en la adversidad y perdona —¡ciertamente, he aquí algo que requiere en verdad de la mayor determinación!⁴²

(44) Y [ASÍ ES:] a quien Dios deja que se extravíe⁴³ no tendrá en adelante ningún protector: y verás a esos malhechores⁴⁴ [en el Día del Juicio, y les oirás] exclamar, tan pronto como vean el castigo [que les espera]: “¿Hay modo de volver atrás?”⁴⁵

³⁸ Esta cualificación particular de los verdaderos creyentes —que los Compañeros del Profeta consideraban de tal importancia que siempre se referían a este sura por la palabra clave “consulta” (*shura*)—tiene una doble vertiente: primero, quiere recordar a todos los seguidores del Qur’án que deben mantenerse unidos en una sola comunidad (*umma*); y, segundo, establece el principio de que todos sus asuntos comunes *deben* ser resueltos mediante consulta mutua. (Acerca de las implicaciones políticas de este principio, véase *State and Government*, pp. 44 ss.).

³⁹ Véase la nota 4 a 2:3. Por venir inmediatamente después de la llamada a la unidad de la comunidad y a la consulta mutua, este “gasto en los demás” tiene aquí una connotación general de justicia social.

⁴⁰ Lit., “es [o “puede ser”] un mal semejante”. En otras palabras, la lucha victoriosa contra la tiranía (que es el significado del sustantivo *bagi* en la última frase del versículo anterior) a menudo tiende a degenerar en una actitud igualmente tiránica hacia los antiguos opresores. De ahí que la mayoría de los comentaristas clásicos (p.e., Bagawi, Samajshari, Rasi, Baidawi) hagan hincapié en la prohibición absoluta de “exceder lo que es correcto” (*iitida*’) al defenderse de la tiranía y la opresión. (Cf. el pasaje que hace referencia a combatir a “aquellos que os combatan” en 2:190 ss.)

⁴¹ E.d., en este contexto, los que sucumben a la tentación de excederse en la venganza contra sus antiguos opresores.

⁴² Cf. 41:34-35, y también la nota 44 a 13:22.

⁴³ Véase la nota 4 a 14:4.

(45) Y les verás expuestos a esa [fatalidad], abatidos de humillación, mirando [a su alrededor] con mirada furtiva —y dirán los que habían llegado a creer: “¡Verdaderamente perdidos están, en [este] Día de la Resurrección, los que se han malogrado a sí mismos y a sus seguidores!”⁴⁶

Si, en verdad, los malhechores estarán en un castigo permanente, (46) y no tendrán ningún protector que les auxilie frente a Dios: pues a quien Dios deja que se extravíe no tendrá vía [de escape].

(47) [Así pues, Oh hombres,] responded a vuestro Sustentador antes de que llegue, por orden de Dios,⁴⁷ un Día que no tiene vuelta atrás: [pues] ese Día no tendréis dónde refugiaros, ni podréis negar nada [del mal que hayáis hecho]

(48) PERO SI se apartan [de ti Oh Profeta, sabe que] no te hemos enviado para que seas su guardián: tú no estás obligado sino a transmitir el mensaje [que te ha sido encomendado].

Y, ciertamente, [los que se apartan de Nuestros mensajes lo hacen sólo impulsados por la debilidad e inconstancia de la naturaleza humana:⁴⁸ así,] cuando hacemos que el hombre saboree Nuestra misericordia, se regocija de ello,⁴⁹ ¡pero si [a uno de ellos] le sucede una

⁴⁴ Aunque esto se refiera en primera instancia a “los que oprimen a [otra] gente y se conducen insolentemente en la tierra, atentando contra todo derecho” (versículo 42 más arriba), el significado del término es general y aplicable a *toda* clase de malhechores intencionados.

⁴⁵ E.d., una “segunda oportunidad” en la tierra: cf. 6:27-28.

⁴⁶ El término *ahl* denota primordialmente a la “gente” de una ciudad, país o familia, así como a los “miembros” de una raza, religión, profesión, etc. En su sentido ideológico más amplio se aplica a gentes que poseen ciertas características comunes, p.e., *ahl al-ilm* (“gente de conocimiento”, e.d., sabios o eruditos), o que comparten una ideología o creencia, p.e., *ahl al-kitab* (“los seguidores de una revelación [anterior]”), *ahl al-Qur’án* (“los seguidores del Qur’án”), y así sucesivamente. Dado que, como se señala en la nota 44, este pasaje se refiere en primer lugar —aunque no exclusivamente— a los tiranos y opresores mencionados en el versículo 42, el término *ahluhum* significa evidentemente “sus seguidores”. La frase susodicha implica, por lo tanto, que cualquier clase de maldad (*dulm*), y en particular la opresión de otros, produce inevitablemente un daño espiritual en sus autores y/o sus seguidores, y en última instancia, su autodestrucción.

⁴⁷ Lit., “de Dios”.

⁴⁸ Esta interpolación —necesaria para una comprensión cabal del contexto— se basa en la convincente explicación de Rasi de cómo este pasaje enlaza con el anterior. El hombre está, por lo general, absorto en la búsqueda de comodidad y bienes materiales, cuyo logro identifica con la “felicidad”; como consecuencia, dedica poca atención a los valores y metas espirituales, y menos aún si esto le exige sacrificar sus afanes egoístas en favor de una —hipotética, para él— vida en el más allá.

⁴⁹ E.d., cuando Dios le concede beneficios materiales, el hombre tiende a regocijarse de este “éxito”, atribuyéndolo exclusivamente a su habilidad y astucia (cf. la primera frase de 41:50).

desgracia a causa de lo que han adelantado sus propias manos, entonces, ciertamente, el hombre demuestra una total carencia de gratitud!⁵⁰

(49) De Dios sólo es el dominio sobre los cielos y la tierra. Crea lo que Él quiere: otorga descendencia femenina a quien quiere, y descendencia masculina a quien quiere; (50) o le da hijos e hijas [a quien quiere], y hace estéril a quien quiere: pues Él es, ciertamente, omnisciente, infinito en Su poder.⁵¹

(51) Y no es dado a ningún mortal que Dios le hable si no es por inspiración súbita,⁵² o [como una voz, por así decirlo,] desde detrás de un velo, o mandando a un enviado para que revele, con Su venia, lo que Él quiera [revelar]:⁵³ pues Él es, ciertamente, excelso, sabio.

(52) Y así, también,⁵⁴ [Oh Muhámmad,] te hemos revelado un mensaje vivificante,⁵⁵ [que te llega] por mandato Nuestro.

[Antes de que te llegara este mensaje,] tú no sabías qué era la revelación, ni [lo que implica] la fe:⁵⁶ pero [ahora] hemos hecho de este [mensaje] una luz con la que guiamos a quien queremos de Nuestros siervos: y, ciertamente, tú has de guiar también [a los hombres por medio de él] al camino recto –(53) el camino que conduce a Dios, de quien es todo cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra.

¡ Si, en verdad, en Dios están el principio y el fin de todas las cosas!⁵⁷

⁵⁰ E.d., en lugar de recordar con gratitud su felicidad pasada, cuestiona la existencia misma de Dios, argumentando que si Dios existiera realmente, “no permitiría” tanta desgracia e infelicidad en el mundo: un argumento falaz ya que no toma en consideración la realidad del *más allá* y está basado, además, en una idea de Dios concebida en términos de sentimientos y expectativas puramente humanos.

⁵¹ Este pasaje es una reafirmación del hecho de que todo lo que le ocurre al hombre es producto de la inescrutable voluntad de Dios: un hecho ilustrado aquí mediante el fenómeno más común y recurrente en la vida del hombre –la imposibilidad de predecir el sexo del feto, o la esterilidad: por eso, la concesión por parte de Dios de felicidad o infortunio en esta vida no puede medirse o predecirse en términos de lo que el hombre considera como algo “que él se merece”.

⁵² Este es el significado primario de *wahy*, un término en el que se combinan los conceptos de imprevisión e iluminación interior (Raguib); en el Qur’án, es a menudo sinónimo de “revelación”, aunque no siempre. – Este pasaje enlaza con el primer párrafo del versículo 48, que alude al mensaje divino encomendado al Profeta.

⁵³ Cf. 53:10.

⁵⁴ E.d., de las tres formas mencionadas en el versículo anterior.

⁵⁵ El término *ruh* (lit., “espíritu” o “alma”) tiene a menudo en el Qur’án el significado de “inspiración divina” (véase sura 16, nota 2). En el contexto presente, denota evidentemente el *contenido* de la inspiración divina que le fue concedida al Profeta Muhámmad, e.d., el Qur’án (Tabari, Samajshari, Rasi, Ibn Kazir), cuyo propósito es llevar al hombre a una vida espiritual más intensa: de ahí mi traducción.

⁵⁶ E.d., que el concepto de “fe” implica en sí la completa autosumisión (islam) del hombre a Dios.

⁵⁷ Lit., “hacia Dios se dirigen todas las cosas (*al-umur*)”: e.d., todo retorna a Dios que es fuente, y de Su voluntad depende el curso que toman (Baidawi).

SURA 43

***Sujruf* (Oro)**

Período de Mecca

ESTE SURA, cuyo título se deriva de la mención incidental de la palabra *sujruf* en el versículo 35, está dedicado casi exclusivamente al principio de que la atribución de divinidad, en cualquier forma que sea, a alguien o algo aparte de Dios, no sólo es espiritualmente destructivo sino también lógicamente inadmisibile. Se insiste también en el hecho de que tales aberraciones son debidas, por lo general, a la fidelidad ciega de la gente a lo que consideran la fe de sus antepasados: “Ciertamente, hallamos a nuestros antepasados de acuerdo en sus creencias –y, realmente, nos guiamos siguiendo sus pasos” (versículo 22 y, con ligeras modificaciones, en el versículo 23).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim.*¹

(2) CONSIDERA esta escritura divina, clara en sí misma y que muestra claramente la verdad:²

(3) ciertamente, la hemos hecho un discurso en lengua árabe, para que podáis abarcarla con vuestra razón.³

(4) Y, realmente, [por originar como lo hace,] en la fuente de toda la revelación, junto a Nos,⁴ es en verdad sublime, llena de sabiduría.

(5) ¡[OH VOSOTROS que negáis la verdad!] ¿Deberíamos, acaso, privaros por completo de este recordatorio porque seáis gente empeñada en dilapidarse a sí misma?⁵

¹ Véase Apéndice II.

² Acerca de esta traducción del término *mubín*, véase la nota 2 a 12:1.

³ Véase la nota 3 a 12:3.

⁴ Cf. la última frase de 13:39 –“con Él (*iindahu*) está la fuente (*umm*) de toda la revelación”. El término *umm* (lit., “madre”) tiene a menudo la connotación idiomática de “origen” o “fuente” (*asl*), y a veces – como en 3:7 – de “esencia”. En el contexto presente, sólo el primero de esos significados es aplicable. Véase también la nota 11 al último versículo del sura 85.

(6) ¡Y cuántos profetas enviamos a los pueblos antiguos! (7) Pero jamás vino a ellos un profeta del que no se burlaran –(8) y por eso, [al final] los destruimos, [aun siendo] superiores a estos en poderío:⁶ y la imagen [misma] de esos pueblos antiguos quedó relegada al pasado.

(9) Pero es así [con la mayoría de la gente]: si⁷ les preguntas: “¿Quién ha creado los cielos y la tierra?” –seguro que responden: “El Todopoderoso, el Omnisciente los ha creado.”

(10) Él es quien ha hecho de la tierra vuestra cuna, y os ha puesto en ella medios [para que os ganéis el sustento],⁸ a fin de que podáis seguir el camino recto.

(11) Y Él es quien hace caer, una y otra vez,⁹ agua del cielo en la medida justa: y [tal como] devolvemos la vida con ella a la tierra muerta, así también seréis sacados [de entre los muertos].

(12) Y Él es quien ha creado todos los opuestos.¹⁰

Y Él [es quien] os ha dado esos barcos y animales en los que montáis, (13) a fin de que consigáis dominio sobre ellos,¹¹ y una vez los hayáis dominado, recordéis las bendiciones de vuestro Sustentador y digáis: “Gloria a Aquel que ha puesto [todo] esto a nuestro servicio –pues [de no ser por Él] no habríamos podido lograrlo. (14) Por eso, es realmente a Él a quien debemos volvernos siempre.”

⁵ Acerca de esta traducción del término *musrif*, véase la nota 21 a la última frase de 10:12. Por supuesto, la pregunta retórica formulada aquí se responde a sí misma en forma negativa –dando a entender con ello que Dios nunca deja de “advertir” al pecador por medio de Sus revelaciones, y acepta siempre el arrepentimiento.

⁶ E.d., a la gente a la que va dirigido el versículo 5 anterior.

⁷ Véase sura 30, nota 45.

⁸ Cf. 20:53.

⁹ La forma gramatical *nassala* implica aquí reiteración: de ahí la expresión “una y otra vez”.

¹⁰ Lit., “todas las parejas”. Algunos comentaristas consideran que el término *aswach* es sinónimo aquí de “clases” (Bagawī, Samajshari, Baidawī, Ibn Kazir): e.d., limitan el sentido de esa frase a que Dios ha creado *toda clase* de cosas, seres y fenómenos. Otros (p.e., Tabarī) ven en ella una referencia a la *polaridad* evidente en toda la creación. Ibn Abbās (citado por Rasi) dice que denota el concepto de *opuestos* en general, como “dulce y agrio, blanco y negro, o masculino y femenino”; a lo que Rasi añade que todo en la creación tiene su complementario, “como alto y bajo, derecha e izquierda, delante y atrás, pasado y futuro, ser y atributo”, etc., mientras que Dios –y sólo Él– es único, sin que exista nada que pueda designarse como “opuesto”, “similar” o “complementario” Suyo. La frase susodicha es pues un eco de la declaración, en 112:4, de que “nada hay que pueda ser comparado a Él”.

¹¹ Lit., “sobre su lomo” –e.d., según todos los comentaristas clásicos, los “lomos” de los animales y de los barcos, ya que la forma singular del pronombre (“su”) se refiere al colectivo comprendido en “todo aquello en lo que montáis” (*ma tarkabūn*): en otras palabras, “todo aquello que usáis o podáis usar como medio de transporte”. En cuanto a mi traducción de *li-tasta’u* por “a fin de que consigáis dominio sobre ellos”, quisiera señalar que el verbo *istawá* (lit., “él se asentó”) a menudo tiene el significado escogido por mí: véase Yauhari, Raguib y *Lisán al-Aarab*, art. *Sawá*; también Lane IV, 1478.

(15) ¡Y NO OBSTANTE,¹² Le asignan como descendencia a algunos de los seres creados por Él!¹³ ¡Ciertamente, el hombre es en verdad manifiestamente ingrato!

(16) ¿O [pensáis], acaso, que de entre toda Su creación ha elegido para Sí hijas, y a vosotros os ha favorecido con hijos?¹⁴

(17) Pues [así es:] si a uno de ellos le es dada la feliz noticia [del nacimiento] de lo que él asigna sin reparos al Más Misericordioso,¹⁵ su rostro se vuelve hosco, y se llena de ira contenida: (18) “¡Cómo! ¿[Una hija --] alguien que será criado [sólo] como un adorno?”¹⁶ --y se debate en un vago conflicto interno.¹⁷

(19) Y [aún así] alegan que los ángeles --que son sólo seres creados por el Más Misericordioso¹⁸ --son hembras: [pero] ¿presenciaron ellos su creación?

¡Anotaremos este falso alegato suyo,¹⁹ y serán llamados a dar cuenta [de él en el Día del Juicio]!

(20) Sin embargo, dicen: “¡ Si [no] lo hubiera querido el Más Misericordioso, no los habríamos adorado!”

[Pero] no pueden tener conocimiento de [que Él haya querido] semejante cosa: no hacen sino conjeturar.²⁰

¹² E.d., a pesar del hecho de que la mayoría de la gente está dispuesta a admitir sin vacilación que Dios ha creado todo cuanto existe (versículo 9 más arriba), algunos tienden a ignorar Su unicidad.

¹³ Lit., “Le asignan parte en [algunas de] Sus criaturas (*ibad*)”: cf. 6:100 y las notas correspondientes. El sustantivo *yus*’ (lit., “parte”) denota aquí evidentemente “una parte de *Sí mismo*”, que es lo que implica el concepto de “descendencia”; de ahí mi traducción. Si, por otra parte, se entiende *yus*’ en su sentido literal, la frase en cuestión podría tener (como sostiene Rasi) un significado más general, a saber, “atribuyen parte de Su divinidad a algunos de los seres creados por Él”. Sin embargo, tomando en consideración lo que viene a continuación, obviamente referido a la atribución blasfema de “descendencia” a Dios, mi traducción parece preferible.

¹⁴ Debe tenerse en cuenta que esto va dirigido a los árabes paganos, los cuales creían que algunas de sus diosas, así como los ángeles, eran “hijas de Dios”. Este versículo es obviamente irónico, ya que esos árabes pre-islámicos consideraban a las hijas como una mera responsabilidad y su nacimiento como una desgracia. (Cf. respecto a esto 16:57-59).

¹⁵ Lit., “lo que él presenta como un símil de [o “asimila a”] el Más Misericordioso”: e.d., la descendencia femenina, lo cual implica un “parecido” natural con su progenitor.

¹⁶ E.d., alguien que, desde el punto de vista de los árabes pre-islámicos, no tenía otra función que la de “embellecer” la vida del hombre.

¹⁷ Lit., “se ve envuelto en un oscuro (*gair mubín*) conflicto” --e.d., un conflicto interno que no admite de todo conscientemente: cf. 16:59 --“[debate en su interior:] ¿conservará a esta [niña] a pesar del desprecio [que siente por ella] --o la enterrará en el polvo?” (Véase también, en particular, la nota 66 correspondiente.)

¹⁸ O también: “que son sólo siervos [o “criaturas”] (*ibad*) del Más Misericordioso” --en ambos casos se destaca que han sido “creados” y que, por lo tanto, no son divinos.

¹⁹ Lit., “su testimonio”, e.d., acerca del “sexo” de los ángeles, que son de naturaleza espiritual (Rasi) y, por tanto, asexuales.

(21) ¿O es que les hemos dado, antes de esta, una revelación [en sentido contrario,] a la que aún se atienen?²¹

(22) No, sino que dicen: “¡Ciertamente, hallamos a nuestros antepasados de acuerdo en lo que creer –y, realmente, nos guiamos siguiendo sus pasos!”

(23) Y así es: no hemos enviado advertidor a una comunidad, antes de ti, sin que aquellos de su gente que estaban entregados por entero a la búsqueda de placeres²² declararan: “¡Ciertamente, hallamos a nuestros antepasados de acuerdo en lo que creer –y, realmente, no hacemos sino seguir sus pasos!”²³

(24) [Entonces su profeta] decía:²⁴ “¡Cómo! --¿aunque yo os haya traído una guía mejor que aquello en lo que hallasteis a vuestros antepasados?” –[a lo que] los otros respondían: “¡Ciertamente, negamos que haya verdad en [lo que presentáis como] vuestro mensaje!”

(25) Y por ello les infligimos Nuestro castigo: ¡y mira cómo acabaron los que desmintieron la verdad!

(26) Y CUANDO Abraham habló a su padre y a su pueblo, [tenía presente esta misma verdad:²⁵] “¡Lejos de mí, en verdad, adorar lo que vosotros adoráis! (27) ¡No [adoro] sino a Aquel que me creó: y, ciertamente, Él será quien me guíe!”

(28) Y pronunció esto como una palabra destinada a perdurar entre los que vinieran después de él, para que pudieran volver [siempre a ella].

²⁰ E.d., no pueden tener “conocimiento” de algo que carece de toda realidad –porque Dios, lejos de haber “querido” que pecaran, ha dejado a su libre albedrío la decisión moral entre el bien y el mal. (Véase respecto a esto, sura 6, nota 143.)

²¹ E.d., una revelación que permitiría al hombre adorar a otros seres aparte de Dios, o atribuirle “descendencia”: una pregunta retórica que conlleva su propia negación.

²² Acerca de esta traducción del término *mutraf* (derivado del verbo *tarafa*), véase la nota 147 a 11:116.

²³ En su comentario a este pasaje, Rasi dice: “Si no hubiera en el Qur’án más que estos versículos, serían suficientes para probar la falsedad del principio que postula la adopción ciega e incondicional [por parte de un musulmán] de las opiniones religiosas [de otra persona] (*ibtal al-qaul bi ‘t-taqlid*): pues, Dios pone de manifiesto [en estos versículos] que esos paganos que negaban la verdad no habían llegado a sus convicciones de forma razonada, ni acatando la autoridad de un texto revelado, sino únicamente siguiendo de forma ciega las opiniones de sus antepasados y predecesores; y esto es algo que Dios menciona en términos de reproche e intenso desdén.”

²⁴ Aunque en algunas lecturas del Qur’án, la palabra inicial de este versículo se pronuncie como el imperativo, *qul* (“di”), en la lectura de Hafs ibn Suleimán al-Asadi –en la que se basa esta traducción—figura como *qala* (“él dijo” o, por tratarse de una acción reiterada, “decía”).

²⁵ A saber, el inadmisiblemente absurdo de aceptar ciegamente ciertas nociones religiosas por el mero hecho de estar sancionadas por la tradición ancestral y ser la creencia dominante, y de considerarlas válidas aunque choquen con nuestra razón y/o con la revelación divina. La búsqueda de Abraham en pos de la verdad se menciona varias veces en el Qur’án, y en particular en 6:74 ss. y 21:51 ss.

(29) No obstante, permití [a los que vinieron después de él] —como [se lo había permitido] a sus antepasados— que disfrutaran de sus vidas libremente hasta que les llegara la verdad por medio de un enviado que expusiera con claridad todas las cosas:²⁶ (30) pero ahora que les ha llegado la verdad, dicen: “¡Esto no es más que una elocuencia fascinante²⁷ --y, ciertamente, negamos que haya verdad en ello!”

(31) Y dicen, también: “¿Por qué no se ha hecho descender este Qur’án en algún gran hombre de las dos ciudades?”²⁸

(32) ¿Son ellos, acaso, quienes asignan la misericordia de Dios?

[No, pues] somos Nosotros quienes les asignamos sus medios de subsistencia en esta vida, y elevamos en rango a unos por encima de otros, para que se presten ayuda mutuamente —[así, también, somos Nosotros quienes concedemos dones espirituales a quienes queremos]: y la misericordia de tu Sustentador es mejor que toda la [riqueza material] que ellos amasan.

(33) Y si no fuera porque [con la perspectiva de inmensas riquezas a su alcance] la humanidad entera acabaría siendo una comunidad [depravada],²⁹ habríamos dado a esos que [ahora] niegan al Más Misericordioso tejados de plata para sus casas, y escalinatas [de plata] por las que subirían, (34) y puertas [de plata] para sus casas, y divanes [de plata] en los que reclinarse, (35) y oro [sin tasa]....³⁰

Pero todo esto no habría sido más que un [breve] disfrute en esta vida —mientras que [la felicidad en] la Otra Vida aguarda, junto a su Sustentador, a aquellos que son conscientes de Dios.

(36) Y a quien elige seguir ciego al recuerdo del Más Misericordioso le asignamos un impulso malvado [permanente], para que sea su compañero inseparable:³¹ (37) ¡y, ciertamente, esos [im-

²⁶ E.d., Dios no les impuso obligaciones morales antes de aclararles el significado del bien y el mal mediante un mensaje revelado. Esto alude, en primer lugar, a los contemporáneos paganos del Profeta, y a la prosperidad que se les permitió disfrutar durante largo tiempo (cf. 21:44); en su sentido más general implica, sin embargo, que Dios no hará rendir cuentas a una gente por el mal que hayan cometido en tanto no se les haya enseñado con claridad a discriminar entre el bien y el mal (cf. 6:131-132).

²⁷ Véase la nota 12 a 74:24, que es donde se emplea esta connotación de *sihr* por primera vez en el curso de la revelación coránica.

²⁸ E.d., Mecca y Taif —dando a entender que si hubiera sido realmente una revelación divina, habría sido concedida a una persona de “gran eminencia”, y no a Muhámmad, que carecía de riqueza o de una posición eminente en su ciudad natal.

²⁹ Dado que “el hombre ha sido creado débil” (4:28), es casi “ley natural” que siempre que se ve expuesto a una situación de gran riqueza, acaba perdiendo contacto con las consideraciones espirituales y morales, y se vuelve en extremo egoísta, codicioso y despiadado.

³⁰ El significado primario del término *sujruf* es “oro”; su aplicación a “adornos” o (como en 10:24) a “ornato” es sólo secundaria (*Tach al-Aarús*).

³¹ Lit., “a ése le asignamos un satán, y se convierte en compañero inseparable (*qarín*) suyo”: véase la nota 24 a 41:25. Acerca de la connotación psicológica de “impulso malvado” del término *shaitán*, véase la primera parte de la nota 16 a 15:17 y también la nota 30 a 14:22.

pulsos malvados] les apartan del camino [de la verdad], haciéndoles creer que están rectamente guiados!

(38) Pero al final,³² cuando [quien haya pecado así] comparezca ante Nos [en el Día del Juicio], dirá [a su compañero]: “¡Ojalá hubiera mediado entre tú y yo la distancia del este al oeste!”³³ —pues, ¡qué malo en verdad [ha resultado] ese compañero inseparable!

(39) Ese Día de nada os servirá [saber] que, puesto que pecasteis [juntos], habréis de compartir [también] el castigo.³⁴

(40) ¿PUEDES TÚ, acaso, [Oh Muhámmad,] hacer que los sordos oigan, o mostrar el camino recto a los ciegos o a los que están claramente extraviados?³⁵

(41) ¡ Pero tanto si te llevamos [o no, antes del triunfo de tu mensaje] —ciertamente, les infligiremos Nuestro castigo; (42) y tanto si te mostramos [o no, en esta vida,] el cumplimiento de lo que les hemos prometido —ciertamente, tenemos completo dominio sobre ellos!

(43) Así pues, aférrate a lo que te ha sido revelado: pues, ciertamente, estás en un camino recto; (44) y, realmente, esta [revelación] se convertirá en verdad en [una fuente de] eminencia para ti y para tu pueblo:³⁶ pero en su momento todos vosotros seréis llamados a rendir cuentas [de lo que habéis hecho con ella].³⁷

³² Lit., “hasta que”.

³³ Así interpretan la mayoría de los comentaristas esta expresión que dice, literalmente, “los dos estes” (*al-mahsriqain*). Esta interpretación se basa en el uso idiomático, nada infrecuente en árabe clásico, de aludir a dos opuestos —o a dos entidades conectadas conceptualmente— por el nombre de *uno* de ellos en forma dual: p.e., “las dos lunas” para designar al “sol y la luna”; “las dos Basoras”, e.d., Cufa y Basora, etc.

³⁴ E.d., “no tendréis el consuelo, como ocurre con el sufrimiento en la tierra, de saber que no sufriréis solos” (Samajshari, Rasi, Baidawi). Dado que este pasaje está formulado en plural y no en dual, se refiere evidentemente a *todos* los pecadores a quienes sus propios impulsos malvados les llevaron a permanecer “ciegos al recuerdo del Más Misericordioso” mientras vivían. En su sentido general, este versículo implica que todas las malas acciones, donde y como quiera que se cometan, son eslabones de una misma cadena, en la que una mala acción conduce inevitablemente a otra: cf. 14:49 —“en ese Día veréis a todos los que estaban hundidos en el pecado encadenados unos a otros (*muqarranín*)” —una frase que se explica en la nota 63 correspondiente. Es de destacar que el participio *muqarran* se deriva de la misma raíz verbal (*qarana*) que el término *qarín* (traducido por mí en los versículos 36 y 38 de este sura y en 41:25 por “compañero inseparable”): y esto es, a mi entender, otra indicación que apunta aquí a la “cercanía” o “afinidad” de todas las malas acciones.

³⁵ Esta pregunta retórica implica una respuesta negativa: cf. 35:22 —“tú no puedes hacer que oigan quienes están [muertos de corazón como los muertos] en sus tumbas”.

³⁶ Acerca de esta traducción de *dikr* por “[una fuente de] eminencia”, véase la primera parte de la nota 13 a 21:10.

³⁷ Esto significa que en el Día del Juicio todos los profetas serán interrogados, metafóricamente, acerca de la respuesta que recibieron de su pueblo (cf. 5:109), y los que se declararon seguidores suyos serán llamados a dar cuentas del uso espiritual y social que hicieron —o dejaron de hacer— de la revelación que les fue

(45) ¡ Pero [antes que nada,] pregunta a cualquiera de Nuestros enviados a los que enviamos antes de ti³⁸ si hemos permitido que se rinda culto a deidades aparte del Más Misericordioso!

(46) ASÍ, EN VERDAD,³⁹ enviamos a Moisés con Nuestros mensajes a Faraón y sus dignatarios; y dijo: “¡ Ciertamente, yo soy el enviado del Sustentador de todos los mundos!”

(47) Pero tan pronto como se presentaba ante ellos con Nuestros signos [milagrosos],⁴⁰ he ahí que se burlaban de ellos, (48) aun siendo cada signo que les mostrábamos más grande que el anterior: y [una y otra vez] hicimos presa en ellos con el castigo, para que se volvieran [a Nosotros].⁴¹

(49) Y [cada vez que esto ocurría] exclamaban: “¡ Eh tú, mago! ¡ Ruega por nosotros a tu Sustentador en virtud de la alianza que ha concertado contigo: pues, ciertamente, en adelante seguiremos el camino recto!”

(50) Pero cada vez que apartábamos de ellos el castigo, he aquí que faltaban a su palabra.

(51) Y Faraón proclamó ante su pueblo: “¡ Oh pueblo mío! ¿No es, acaso, mío el dominio sobre Egipto, cuando todos estos ríos fluyen a mis pies?⁴² ¿No veis, pues, [que soy vuestro señor supremo]? (52) ¿No soy mejor yo que este hombre despreciable que apenas puede expresarse con claridad?⁴³

(53) “Si no --¿por qué no le han sido impuestos brazaletes de oro?⁴⁴ --o ¿por qué no vienen los ángeles acompañándole?

transmitida: y así, la “eminencia” prometida a los seguidores de Muhámmad dependerá de su conducta real y no de su mera profesión de fe.

³⁸ E.d., “examina las revelaciones anteriores y pregúntate de ti mismo”.

³⁹ E.d., conforme al principio susodicho de que no es permisible adorar a nadie ni nada excepto a Dios.

⁴⁰ Véase la nota 94 a la última frase de 6:109.

⁴¹ El concepto de “volverse” a Dios implica que la capacidad instintiva para percibir Su existencia es inherente a la naturaleza humana, y el “alejamiento” del hombre de Dios es consecuencia únicamente de la degeneración espiritual y no una tendencia o predisposición *original*: cf. 7:172-173. – El “castigo” (*aadab*) mencionado más arriba hace referencia a la plagas que azotaron a los recalcitrantes egipcios (véase 7:130 ss.).

⁴² Lit., “por debajo de mí”, e.d., “a mis órdenes”: una referencia al formidable sistema de regadío que canalizaba las aguas del Nilo y que estaba bajo control real.

⁴³ Alusión al impedimento que Moisés padecía en su capacidad para expresarse (cf. 20: 27-28 y la nota 17 correspondiente), o quizá al propio contenido del mensaje, que Faraón encontraba poco convincente.

⁴⁴ En el Egipto antiguo, los brazaletes y collares de oro eran tenidos por insignias principescas (cf. Génesis 41 42), o al menos evidencia de un rango social elevado. Esto es evidentemente un eco de la objeción pagana a Muhámmad, mencionada en el versículo 31 más arriba: “¿Por qué no se ha hecho descender este Qur’án en algún gran hombre de las dos ciudades?” Lo mismo ocurre con la referencia siguiente a la “ausencia de ángeles”.

(54) ¡Así incitó a su pueblo a la veleidad, y ellos le obedecieron: pues eran, ciertamente, gente depravada!

(55) Pero cuando siguieron desafiándonos, les infligimos Nuestro castigo, ahogándolos a todos: (56) e hicimos de ellos un precedente, y un ejemplo para los que habrían de venir después.

(57) Y CUANDO [la naturaleza de] el hijo de María es presentada como ejemplo, [Oh Muhámmad,] he aquí que tu pueblo clama indignado por ello, (58) y dicen: “¿Quién es mejor –nuestras deidades o él?”⁴⁵

[Pero] es sólo por afán de disputa que te ponen esa comparación: ¡sí, son gente contenciosa!⁴⁶

(59) [En cuanto a Jesús,] él fue sólo [un ser humano --] un siervo [Nuestro] a quien agradecemos [con la Profecía], y a quien pusimos como ejemplo a los hijos de Israel. (60) ¡Y si hubiéramos querido, [Oh vosotros que adoráis ángeles,] en verdad habríamos hecho de *vosotros* ángeles que se sucedieran unos a otros en la tierra!⁴⁷

(61) Y, CIERTAMENTE, esta [escritura divina] es en verdad un medio de conocer [que] la Última Hora [ha de llegar];⁴⁸ así pues, no tengáis duda de ella, y seguidme: este es un camino recto. (62) ¡Y que Satán no os aparte [de él] –pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro!

⁴⁵ En protesta por la condena coránica de su culto idólatra de los ángeles –a los que describen aquí como “nuestras deidades”– los paganos de Quraish señalan al culto paralelo de los cristianos a Jesús como “hijo de Dios”, y también como “la encarnación de Dios”, argumentando más o menos así: “El Qur’án afirma que Jesús era puramente humano –y sin embargo los cristianos, que el propio Qur’án describe como ‘seguidores de una revelación anterior (*ahl al-kitab*), le consideran divino. ¿No justifica esto nuestra adoración de los ángeles, que son ciertamente superiores a un simple mortal?” La falacia inherente en este “argumento” queda expuesta en lo que viene a continuación.

⁴⁶ Dado que el Qur’án condena explícitamente, y en muchos lugares, la deificación de Jesús por los cristianos, esta no puede ser usada como argumento a favor del culto pagano a los ángeles y, por tanto, en contra del Qur’án: tal argumento equivale, en palabras de Samajshari, a “aplicar una analogía falsa a una proposición falsa” (*qiyás bátil bi-bátil*).

⁴⁷ Lo cual da a entender no sólo que Jesús no fue un ser sobrenatural, sino que los ángeles son también meras criaturas finitas en su existencia –como indica la frase “que se sucedieran unos a otros”– y, por consiguiente, ajenos del todo a la condición divina (Baidawi).

⁴⁸ Mientras que la mayoría de los comentaristas consideran que el pronombre *hu* en *innahu* se refiere a Jesús y, en consecuencia, interpretan esta frase como “él es en verdad un medio de conocer [e.d., una indicación de la llegada de] la Última Hora”, algunas autoridades –p.e., Qatada, Al-Hasan al-Basri y Said ibn Yubair (todos ellos citados por Tabari, Bagawi e Ibn Kazir)– relacionan este pronombre con el Qur’án, y entienden la frase en el sentido escogido por mí. La mención de la Última Hora en este contexto quiere poner de relieve la responsabilidad final del hombre ante el Creador y, por tanto, el hecho de que el culto es debido exclusivamente a Él: y así este pasaje parentético es un corolario lógico después de haberse mencionado la falsa deificación de Jesús.

(63) Y CUANDO Jesús vino [a su pueblo] con todas la pruebas de la verdad, dijo: “He venido a vosotros con la sabiduría,⁴⁹ y para aclararos algo de aquello en lo que discrepáis:⁵⁰ sed, pues, conscientes de Dios, y obedecedme.

(64) “¡En verdad, Dios es mi Sustentador y vuestro Sustentador; adoradle, pues, [sólo] a Él: este es un camino recto!”

(65) Pero las facciones surgidas entre aquellos [que vinieron después de Jesús] empezaron a discrepar:⁵¹ ¡ay de aquellos que se empeñan en hacer el mal, por el castigo [que caerá sobre ellos] en un Día doloroso!

(66) ¿ES QUE no esperan [quienes están hundidos en el pecado] sino a que les llegue la Última Hora de imprevisto, sin que se aperciban [de su inminencia]?

(67) Ese Día, los [antiguos] amigos serán enemigos unos de otros⁵² --excepto los conscientes de Dios.

(68) [Y Dios dirá:] “¡Oh siervos Míos! ¡Nada tenéis que temer hoy, y no estarás tristes --(69) ¡[Oh vosotros,] los que llegasteis a creer en Nuestros mensajes y os sometisteis a Nosotros! (70) ¡Entrad en el paraíso, vosotros y vuestras esposas, agraciados con la felicidad!”

(71) [Y allí] serán servidos en fuentes y copas de oro; y habrá allí cuanto las almas deseen, y [todo lo que] sea deleite para los ojos.

Y allí permaneceréis, [Oh vosotros que creéis:] (72) ¡pues así será el paraíso que habréis de heredar por vuestras acciones pasadas: (73) tendréis abundancia de frutos [de esas acciones], de los que comeréis!

(74) [Pero,] ciertamente, quienes están hundidos en el pecado permanecerán en el castigo del infierno:⁵³ (75) no les será mitigado; y serán allí presa de la desesperación.

⁴⁹ E.d., con la revelación divina.

⁵⁰ Para Tabari la alusión restrictiva a “algo de aquello...”, etc., se refiere sólo al ámbito de la fe y la moral, ya que no formaba parte de la misión de Jesús tratar de los problemas de la vida mundanal de su pueblo. Esta observación coincide con la imagen de Jesús que nos presenta la descripción [reconocidamente fragmentaria] de sus enseñanzas en los Evangelios Sinópticos.

⁵¹ Sc., acerca de la naturaleza de Jesús y la inadmisble adoración de algo distinto de Dios: una alusión a tendencias que adoptaría el cristianismo posterior.

⁵² E.d., se odiarán unos a otros --los que comprendan que han sido extraviados por sus antiguos amigos, y éstos, porque serán considerados responsables por los pecados de aquellos a los que extraviaron.

⁵³ E.d., por un período no especificado: véase el último párrafo de 6:128 y la nota 114 correspondiente, y así mismo el dicho del Profeta citado en la nota 10 a 42:12, que indica --de acuerdo con el aserto coránico, “Dios se ha prescrito a Sí mismo la ley de la misericordia” (6:12 y 54)— que el castigo del más allá denominado “infierno” no tendrá una duración ilimitada. Entre los teólogos que sostienen esta opinión está Rasi, quien pone de relieve en sus comentarios a este pasaje que la expresión “permanecerán (*jalidún*) en el castigo del infierno” indica sólo una duración indeterminada, pero “no implica perpetuidad” (*la iafidu ‘d-dawam*).

(76) Y no seremos Nosotros injustos con ellos, sino que ellos habrán sido injustos consigo mismos.

(77) Y gritarán: “¡Oh tú [ángel] gobernador [del infierno]! ¡Que tu Sustentador acabe con nosotros!” —[a lo que] responderá: “Ciertamente, habréis de permanecer [en ese estado]....”

(78) CIERTO ES, [Oh pecadores,] que os trajimos la verdad; pero la mayoría de vosotros detestáis la verdad.⁵⁴

(79) ¡Cómo! —¿es que pueden esos [que niegan la verdad] determinar lo que debería ser [la verdad]?⁵⁵ [No,] pues ciertamente somos Nosotros quienes determinamos [todas las cosas]. (80) ¿O, acaso, piensan que no oímos sus pensamientos ocultos y sus conciliábulos secretos?⁵⁶

Ciertamente que sí; y Nuestras fuerzas celestiales⁵⁷ están con ellos, tomando nota [de todo].

(81) Di [Oh Profeta]: “¡ Si el Más Misericordioso tuviera [realment] un hijo, yo sería el primero en adorarlo!”

(82) ¡ Absolutamente distante, en Su gloria, está el Sustentador de los cielos y la tierra —el Sustentador, entronizado en omnipotencia⁵⁸ —de todo cuanto Le atribuyan como definición!⁵⁹

(83) Pero déjales con sus conversaciones frívolas y sus juegos [de palabras]⁶⁰ hasta que se encuentren con ese Día [del Juicio] suyo que les había sido prometido: (84) pues [entonces habrán

⁵⁴ Como queda patente en los versículos 81 ss., esto es una referencia a la verdad de la unidad y unicidad de Dios, que los que creen en Jesús como “el hijo de Dios” se niegan, por así decirlo, a reconocer: con esto, retorna aquí el discurso a la cuestión de la “naturaleza” de Jesús mencionada en los versículos 57-65.

⁵⁵ El verbo *barama* o *abrama* significa literalmente, “él retorció” o “entrelazó [algo]”, p.e., las hebras o hilos con que se hace una cuerda; o “entrelazó [algo] bien” o “fuertemente”. Figuradamente, denota el acto de “establecer” o “determinar” una cosa, una proposición, una sucesión de acontecimientos, etc. (Yauhari). Según el *Lisán al-Aarab*, la frase *abrama al-amr* tiene el significado de “decidió (*ahkama*) el caso”. En el contexto presente, al no llevar el artículo definido, el término *amr* significa “cualquier cosa” o —en su sentido más general— “cualquier cosa que debería [o “podría”] ser”: y así, tomando en consideración el versículo anterior, obtenemos el significado de “determinar lo que debería ser [la verdad]” de una forma arbitraria —e.d., en contradicción con lo que el Qur’án presenta como la verdad.

⁵⁶ Esto es muy probablemente una alusión a las sutiles controversias multiseculares de los cristianos sobre la cuestión de si Jesús fue o no “el hijo de Dios” y, por lo tanto, divino. Estas controversias estaban a menudo influenciadas por una inclinación subconsciente en algunos de los pensadores cristianos primitivos hacia antiguos cultos y conceptos, principalmente mitráicos, que en un principio fueron rechazados vigorosamente por los teólogos unitarios, el más destacado de los cuales fue Arrio, patriarca de Alejandría (hacia el 280-336 d.C.). Sin embargo, en el políticamente motivado Concilio de Nicea (325 d.C.), los puntos de vista arrianos —hasta entonces compartidos por la inmensa mayoría de los cristianos cultos— fueron condenados como “heréticos”, y se formuló la doctrina de la divinidad de Cristo en el llamado Credo Niceno como base oficial de las creencias cristianas. (Véase también la nota 60 más abajo).

⁵⁷ Lit., “Nuestros emisarios”, e.d., los ángeles.

⁵⁸ Cf. la última cláusula del sura 9 y la nota 171 correspondiente.

⁵⁹ Véase la nota 88 a la última frase de 6:100.

de saber que] es Él [solo] quien es Dios en el cielo y en la tierra, y [que] sólo Él es realmente sabio, omnisciente.

(85) ¡Y bendito Aquel de quien es el dominio sobre los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos, en quien reside el conocimiento de la Última Hora, y a quien seréis devueltos todos vosotros!

(86) Y esos [seres] a los que algunos invocan en vez de Dios⁶¹ no pueden interceder [en el Día del Juicio] por nadie salvo por aquellos que [en vida] han dado fe de la verdad, y que han sido conscientes [de que Dios es uno y único].⁶²

(87) Pero si preguntas a esos [que adoran a otros seres distintos de Dios] acerca de quién es el que los ha creado, seguro que responden: “Dios.” ¡Qué deformadas están sus mentes!

(88) [Pero Dios conoce bien al verdadero creyente⁶³] y su expresión [de desesperanza]: “¡Oh Sustentador mío! ¡Realmente, esta es una gente que no creerá!”

(89) Aun así, sé tolerante con ellos, y di: “¡[Sea con vosotros la] paz!” —pues en su momento habrán de saber [la verdad].



⁶⁰ Se trata evidentemente de una alusión a las sutilezas verbales del Credo Niceno, y en particular a su declaración, “... Jesucristo, hijo de Dios, engendrado, no creado, por el Padre como Su único Hijo, de la misma sustancia que el Padre...”, etc.

⁶¹ Una referencia a santos y profetas falsamente deificados y, en particular (teniendo en cuenta el contexto), a Jesús.

⁶² Para una exposición del concepto coránico de “intercesión”, véase 10:3 —“Nadie intercede ante Él a menos que obtenga Su autorización”—y la nota 7 correspondiente. — Mi interpolación, al final del versículo, de las palabras “de que Dios es uno y único” se basa en la interpretación que Rasi hace de este pasaje, en el sentido de que “dar fe de la verdad” solamente de palabra es inútil si no proviene de una convicción íntima de la unidad y unicidad de Dios.

⁶³ Rasi (en cuyo comentario se basa esta interpretación), considera esto como una referencia al Profeta Muhámmad. Parece, sin embargo, que su significado es más amplio y abarca a todo creyente, cualquiera que sea su afiliación, que se siente angustiado por la ceguera de esos que atribuyen divinidad o cualidades divinas a seres distintos de Dios.

SURA 44

***Ad-Duján* (El Humo)**

Período de Mecca

COMO los otros seis capítulos del grupo *Ha-Mim*, este sura fue revelado también en la segunda parte del período medio de Mecca. Su título proviene de la palabra *duján* en el versículo 10.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim*.¹

(2) ¡CONSIDERA esta escritura divina, clara en sí misma y que muestra claramente la verdad!²

(3) Ciertamente, la hemos hecho descender en una noche bendita:³ pues, realmente, hemos estado advirtiéndolo continuamente [al hombre].⁴

(4) En esa [noche] se esclareció, sabiamente, la distinción entre todas las cosas [buenas y malas]⁵ (5) por mandato Nuestro: pues, realmente, hemos estado enviando siempre [Nuestros mensajes de guía] (6) como misericordia de tu Sustentador [para los hombres]. Ciertamente, sólo Él

¹ Véase Apéndice II.

² Véase la nota 2 a 12:1.

³ E.d., la noche en la que comenzó la revelación del Qur'án: véase sura 97.

⁴ La revelación del Qur'án no es más que la continuación y, de hecho, el punto culminante de toda la revelación divina que se ha estado produciendo desde los albores mismos de la consciencia humana. Su propósito esencial ha sido siempre la advertencia de Dios al hombre de que no se abandone a simples ambiciones y objetivos materiales y pierda, entonces, de vista los valores espirituales.

⁵ Lit., “se esclareció todo asunto sabio”, e.d., “sabiamente” o “en sabiduría”: una atribución metonímica del adjetivo “sabio” —que en realidad se refiere a Dios, hacedor de esa distinción— a lo que ha sido así esclarecido (Samajshari y Rasi). Su significado es que la revelación del Qur'án, simbolizada por esa “noche bendita” de su comienzo, provee al hombre de un criterio por el que discernir el bien del mal, o entre aquello que lleva al desarrollo espiritual mediante una comprensión (*maárifá*) creciente de la existencia de Dios, y lo que lleva a la ceguera espiritual y a la autodestrucción.

todo lo oye, es omnisciente, (7) el Sustentador de los cielos y la tierra y de todo lo que hay entre ellos —¡ si tan sólo pudierais comprenderlo con certeza interior!⁶

(8) No hay más deidad que Él: da la vida y da la muerte: Él es vuestro Sustentador y el Sustentador de vuestros antepasados.

(9) No, pero [quienes carecen de certeza interior] no hacen sino jugar con sus dudas.⁷

(10) ESPERA, PUES, el Día en que el cielo presente una cortina de humo que hará evidente [la proximidad de la Última Hora], (11) que envolverá a toda la humanidad [y hará que los pecadores exclamen:] “¡Doloroso es este castigo! (12) ¡Oh Sustentador nuestro, aparta de nosotros el castigo, pues, realmente, [ahora] creemos [en Ti]!”

(13) ¿[Pero] de qué les servirá este recuerdo [en la Última Hora], si antes vino a ellos un enviado, que expuso claramente la verdad, (14) y le dieron la espalda y dijeron: “Es alguien aleccionado [por otros],⁸ un loco”?

(15) Ciertamente, apartaremos⁹ ese castigo por un tiempo, aunque habréis de reincidir [en vuestra conducta malvada: ¡pero] (16) el Día en que acometamos [contra todos los pecadores] con una acometida arrolladora, [os] infligiremos Nuestro castigo [también a vosotros]!

(17) Y, EN VERDAD, [mucho] antes que a ellos pusimos a prueba [de igual forma] al pueblo de Faraón: pues vino a ellos un noble enviado, [que dijo:] (18) “¡Entregadme a los siervos de Dios!¹⁰ ¡Realmente, yo soy un enviado para vosotros, digno de confianza!

(19) “¡Y no os soliviantéis contra Dios: pues, realmente, vengo a vosotros con una autoridad manifiesta [de Él]; (20) y, ciertamente, me refugio en mi Sustentador —y Sustentador vuestro— de vuestros intentos de ultrajarme.¹¹ (21) Y si no me creéis, manteneos [al menos] apartados de mí!”

⁶ Lit., “si tan sólo tuvierais certeza interior”. Según Abu Muslim al-Isfahani (citado por Rasi), esto quiere decir, “lo sabríais si tan sólo desearais realmente la certeza interior y rezaseis por ella”.

⁷ Lit., “están en duda, jugueteando”: e.d., su tibia aceptación de la posibilidad de que Dios exista se compone de duda e ironía (Samajshari) —duda en cuanto a la proposición de la existencia de Dios, e ironía ante la idea de la revelación divina.

⁸ Una referencia a la acusación de los adversarios del Profeta de que alguien le había “impartido” las ideas contenidas en el Qur’án (véase 16:103 y las notas 129 y 130 correspondientes), o al menos le había ayudado a componerlo (cf. 25:4 y las notas 5 y 6).

⁹ Esto se dice referido obviamente al presente —e.d., antes de la llegada de la Última Hora— para dar a los pecadores ocasión de arrepentirse.

¹⁰ La mayoría de los comentaristas clásicos (p.e., Tabari, Samajshari, Rasi, Baidawi) señalan que esta frase puede entenderse de dos maneras, a saber: “Entregaos a mi, Oh siervos (*ibad*) de Dios”, invitando a los egipcios (ya que todos los seres humanos son “siervos de Dios”) a que aceptaran el mensaje divino que Moisés les transmitiría; o, también, “Entregadme a los siervos de Dios”, e.d., a los hijos de Israel, que vivían esclavizados en Egipto. Dado que la forma *ibada* se emplea tanto para el vocativo como para el acusativo, ambas interpretaciones son válidas.

(22) Pero luego, [cuando le acosaban con su hostilidad,] invocó a su Sustentador: “¡ Estos son [en verdad] gente hundida en el pecado!”

(23) Y [Dios dijo]: “¡ Parte con Mis siervos de noche, pues sin duda seréis perseguidos; (24) y deja el mar en calma¹² [entre vosotros y los hombres del Faraón]: pues, realmente, son un ejército destinado a ser ahogado!”

(25) [Y perecieron:] ¡ cuántos jardines y fuentes dejaron atrás, (26) y campos cultivados, y suntuosas viviendas, (27) y [todo aquel] bienestar del que disfrutaban!

(28) Así fue. E hicimos a otra gente herederos de todo aquello [que habían dejado], (29) y ni el cielo ni la tierra derramaron lágrimas por ellos, y no les fue concedida una prórroga.¹³

(30) Y salvamos, en verdad, a los hijos de Israel del humillante castigo (31) de Faraón, que era prominente entre los que se dilapidan a sí mismos;¹⁴ (32) y en verdad los escogimos, con conocimiento, sobre todas las demás gentes,¹⁵ (33) y les dimos signos tales [de Nuestra gracia] que claramente hacían presagiar una prueba.¹⁶

(34) [Y.] ciertamente, estas [gentes] dicen en verdad:¹⁷ (35) “¡ Eso [hacia lo que vamos] no es más que nuestra primera [y única] muerte,¹⁸ y no seremos resucitados. (36) Traed, si no, a nuestros antepasados [por testigos], si es verdad lo que decís!”¹⁹

¹¹ Lit., “de que me lapidéis”. Debe mencionarse que el verbo *rayama* se emplea en el sentido físico de “arrojar piedras” o “lapidar” y también, en el sentido metafórico de “lanzar infundios” o “ultrajar”.

¹² O también: “hendido” —ya que la expresión *rahwan* tiene estas dos connotaciones (Yauhari, referido en especial a esta frase). Véase también las notas 33 y 35 a 26:63-66.

¹³ Sc., “para arrepentirse de sus pecados”.

¹⁴ Acerca de esta traducción de *musrif*, véase sura 10, nota 21.

¹⁵ E.d., según todos los comentaristas, sobre todas las gentes *de su tiempo*, por ser los hijos de Israel el único pueblo que entonces adoraba sólo a Dios: lo que explica las frecuentes referencias coránicas a la historia de su liberación de la esclavitud. El hincapié en que Dios “los escogió *con conocimiento*” alude a Su presciencia de que en el futuro degenerarían moralmente y perderían con ello Su gracia y favor (Sa-majshari y Rasi).

¹⁶ Lit., “que en sí mismos constituían una clara prueba”: alusión a la larga sucesión de profetas surgidos entre ellos, y también a la libertad y prosperidad de que disfrutaron en la Tierra Prometida. Todo esto presagiaba una prueba de su sinceridad con relación a los principios espirituales que inicialmente les elevaron “sobre todas las demás gentes”, y también de si estarían dispuestos a actuar como emisarios de Dios a todo el mundo. La formulación de la frase susodicha implica elípticamente que *no* superaron la prueba, ya que pronto olvidaron la misión espiritual para la que habían sido escogidos, y comenzaron a considerarse el “pueblo elegido” de Dios simplemente por ser descendientes de Abraham: una noción que el Qur’án condena en muchos lugares. Aparte de esto, la mayoría de los hijos de Israel perdieron muy pronto su anterior convicción de que la vida en este mundo es sólo la primera y no la fase final de la vida humana, y —como lo demuestra su historia bíblica— se entregaron por completo a la búsqueda de prosperidad material y de poder. (Véase la nota siguiente).

¹⁷ Aunque parece, a primera vista, que por “estas gentes” se alude a los israelitas, la referencia es obviamente general, y aplicable a todos los que sostienen opiniones como las expresadas aquí, y en particular a

(37) ¿Son ellos, acaso, mejores que el pueblo de Tubbáa y los que les precedieron, a los que destruimos por estar realmente hundidos en el [mismo] pecado?²⁰

(38) Pues [así es:] no hemos creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos por mero pasatiempo:²¹ (39) no hemos creado nada de esto sino conforme a una verdad [intrínseca]:²² pero la mayoría de ellos no lo entienden.

(40) CIERTAMENTE, el Día de la Distinción [entre la verdad y la falsedad] es un plazo fijado para todos ellos:²³ (41) el Día en que ningún amigo servirá de nada a su amigo, y nadie será auxiliado, (42) salvo aquellos a los que Dios haya concedido Su gracia y misericordia: pues, realmente, sólo Él es todopoderoso, dispensador de gracia.

(43) En verdad, [en la Otra Vida] el árbol de fruto mortal²⁴ (44) será el alimento de los pecadores:²⁵ (45) hervirá en las entrañas como plomo fundido, (46) como el hervor de la ardiente desesperación.²⁶

los paganos contemporáneos del Profeta Muhámmad. No obstante, existe una conexión sutil entre este pasaje y la alusión anterior a la “prueba” a la que tuvieron que enfrentarse los hijos de Israel: porque está históricamente demostrado que, hasta la destrucción del Segundo Templo y el destierro de los judíos por el emperador romano Tito, los saduceos, su aristocracia sacerdotal, negaban abiertamente la resurrección, el juicio divino y la vida del más allá, y propugnaban un estilo de vida totalmente materialista.

¹⁸ E.d., “es una muerte definitiva, detrás de la cual no hay nada”.

¹⁹ E.d., “devolved la vida a nuestros antepasados y que den fe de que existe un más allá”. Esta exigencia irónica coincide con la declaración de los incrédulos que se menciona en 43:22 y 23, “¡Hallamos a nuestros antepasados de acuerdo en lo que creer –y, realmente, nos guiamos siguiendo sus pasos!” Así, en última instancia, el hecho de que sus antepasados no creyeran en el más allá es para ellos una prueba tan concluyente en contra de ello como el hecho de que nadie haya vuelto aún a la vida para confirmar la verdad de la resurrección.

²⁰ “Tubbáa” era el título real de una serie de poderosos monarcas himyaríes, que durante siglos gobernaron todo el sur de Arabia, y que finalmente fueron vencidos por los abisinios en el siglo IV de la era cristiana. El Qur’án los menciona en otra ocasión (50:14) como un pueblo que negaba la resurrección y el juicio de Dios.

²¹ E.d., sin sentido ni propósito (cf. 21:16) –lo que implica que si no hubiera un más allá, la vida del hombre en la tierra carecería por completo de sentido, y estaría en contradicción con este aserto y con el siguiente, “no hemos creado nada de esto sino conforme a una verdad [intrínseca]”.

²² Véase la nota 11 a 10:5.

²³ Véase la nota 6 a 77:13.

²⁴ Véase sura 37, nota 22.

²⁵ El término *al-azim* (lit., “el pecador”) tiene aquí, obviamente, una connotación específica, referida a la negación obstinada de la resurrección y del juicio de Dios: en otras palabras, de que la existencia del hombre tenga sentido y propósito.

²⁶ Acerca de este significado figurado del término *hamim*, véase sura 6, nota 62.

(47) [Y se dirá:] “¡Cogedle, [Oh fuerzas infernales,] y arrastradle al centro del fuego abrasador: (48) luego derramad sobre su cabeza la angustia de la ardiente desesperación! (49) ¡Saboréala—tú que [en la tierra] te considerabas tan poderoso, tan noble!²⁷ (50) Esto es precisamente aquello que vosotros [que negabais la verdad] solíais cuestionar!”²⁸

(51) [En cambio —] ciertamente, los conscientes de Dios se hallarán en una situación segura, (52) entre jardines y fuentes, (53) vestidos de seda y brocado, unos enfrente de otros.²⁹

(54) Así será. Y los desposaremos con compañeras puras, de hermosísimos ojos.³⁰

(55) En ese [paraíso] reivindicarán [justamente] todos los frutos [de sus acciones pasadas],³¹ reposando seguros; (56) y no saborearán la muerte allí después de su muerte primera.³²

Así les habremos librado del castigo del fuego abrasador —(57) como favor de tu Sustentador:³³ ¡y ese, precisamente, será el triunfo supremo!

(58) Así, en verdad, [Oh Profeta,] hemos hecho esta [escritura divina] fácil de comprender, en tu propia lengua [humana], para que los hombres recapaciten sobre ella.³⁴

(59) Espera, pues, [a lo que depare el futuro]: ellos, ciertamente, están también a la espera.³⁵

²⁷ Lit., “pues, ciertamente, tú eras ...”, etc. —aludiendo con esto al pecado de la arrogancia por descreer en la continuidad de la vida después de la muerte y, por lo tanto, en la responsabilidad final del hombre ante Dios. (Cf. 96:6-7 —“En verdad, el hombre se vuelve sumamente soberbio cuando se cree autosuficiente”—y la nota 4 correspondiente.)

²⁸ E.d., la continuidad de la vida después de la muerte.

²⁹ Acerca de estas alegorías de la vida en el paraíso, véase la nota 41 a 18:31.

³⁰ Acerca de la traducción de *hur ain* por “compañeras puras, de hermosísimos ojos”, véase sura 56, notas 8 y 13. Hay que destacar que el nombre *sauch* (lit., “un par” o —según el contexto— “un miembro de una pareja”) se aplica indistintamente a los dos sexos, como ocurre con el verbo transitivo *sawaya*, “él emparejó”, “desposó” o “unió”, e.d., a dos personas entre sí.

³¹ Cf. 43:73.

³² Lit., “excepto [o “después de”] la muerte primera”, —e.d., “previa” (cf. 37:58-59).

³³ E.d., al brindarles Su guía, de la que se beneficiaron: por tanto, la obtención de la felicidad última es el resultado de la interacción entre Dios y el hombre, y de la comunión de éste con Él.

³⁴ Véase la nota 81 a 19:97.

³⁵ E.d., lo sepan o no, se hará la voluntad de Dios.

SURA 45

***Al-Yáziya* (Arrodillada)**

Período de Mecca

LA DENOMINACIÓN de este sura —revelado inmediatamente después que el anterior— se basa en una palabra que aparece en el versículo 28 y que alude a la humildad con la que todos los seres humanos se enfrentarán a su juicio final, una vez resucitados.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim.*¹

(2) LA REVELACIÓN de esta escritura divina procede de Dios, el Todopoderoso, el Sabio.

(3) Ciertamente, en los cielos y en la tierra hay en verdad mensajes para todos los que [están dispuestos a] creer.²

(4) Y en vuestra naturaleza, y en [la de] todos los animales que Él disemina [por la tierra] hay mensajes para gente dotada de certeza interior.³

(5) Y en la sucesión de la noche y el día, y en los medios de subsistencia⁴ que Dios hace descender del cielo, dando así vida a la tierra cuando estaba muerta, y en la variación de los vientos: [en todo esto] hay mensajes para gente que hace uso de la razón.

(6) Estos mensajes de Dios te transmitimos, exponiendo la verdad. ¿En qué otro anuncio van a creer, después de [haber rechazado] los mensajes de Dios?⁵

¹ Véase Apéndice II.

² Cf. 2:164, en donde el término *ayat* ha sido traducido por mí de la misma forma, ya que esos signos visibles de un Poder creador transmiten un mensaje espiritual al hombre.

³ Cf. 7:185 y la nota 151 correspondiente. — La compleja estructura del cuerpo del hombre y de los animales, y los instintos de conservación de que han sido dotadas todas las criaturas vivas, hace virtualmente imposible pensar que todo esto se ha desarrollado “por accidente”; y si asumimos, como es de razón, que en este desarrollo subyace un *propósito* creativo, debemos llegar también a la conclusión de que ha sido decretado por un Poder consciente que crea todos los fenómenos naturales “conforme a una verdad intrínseca” (véase la nota 11a 10:5).

⁴ E.d., la lluvia, que en el Qur’án tiene a menudo la connotación simbólica de la gracia física y espiritual.

⁵ Lit., “en qué anuncio después de Dios y Sus mensajes”.

(7) ¡Ay de todo aquel autoengañado, pecador⁶ (8) que oye los mensajes de Dios que le son transmitidos, y sin embargo, persiste en su desdeñosa altivez, como si no los hubiera oído!

¡Anúnciale, pues, un castigo doloroso—(9) porque cuando llega a su conocimiento alguno de Nuestros mensajes, los toma a burla!

A todos esos les aguarda un castigo humillante. (10) Estará acechándoles el infierno; y todo lo que hayan adquirido [en este mundo] no les servirá de nada, ni tampoco ninguna de esas cosas que han dado en considerar protectores suyos en vez de Dios:⁷ pues les aguarda un castigo terrible.

(11) [Prestar atención a los signos y mensajes de Dios:] esa es [la esencia de] la guía; en cambio,⁸ a los que se empeñan en negar la verdad de los mensajes de su Sustentador les aguarda un castigo doloroso por [su] vileza.⁹

(12) DIOS es quien ha sometido el mar [a Sus leyes, para que os sea útil] a vosotros¹⁰ --para que los barcos naveguen por él a instancia Suya, y para que busquéis [lo que preciséis] de Su favor y ello os mueva a ser agradecidos.

(13) Y ha puesto a vuestro servicio, [como un regalo] procedente de Él, todo cuanto hay en los cielos y en la tierra:¹¹ ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para gente que reflexiona!

(14) Di a los que han llegado a creer que deben perdonar a quienes no creen en la llegada de los Días de Dios,¹² [pues sólo] a Él incumbe retribuir a la gente según se merecen.

(15) Quien obra con rectitud, lo hace en beneficio propio; y quien obra mal, lo hace en contra de sí mismo; y al final todos seréis devueltos a vuestro Sustentador.

(16) Y, EN VERDAD, dimos [ya] a los hijos de Israel la revelación, la sabiduría y la Profecía;¹³ y les proveímos de las cosas buenas de la vida, y les favorecimos sobre todos los demás pueblos [de su tiempo].¹⁴

⁶ El término *affak*, que literalmente significa “mentiroso” —y, en particular, un “mentiroso habitual”— tiene aquí la connotación de “alguien que se engaña a sí mismo” por ser *ma'fuk*, e.d., “alguien cuyo intelecto y juicio están deformados” (Yauhari).

⁷ E.d., cualquier cosa a la que atribuyan una influencia cuasi-divina en sus vidas, ya sean falsas deidades o falsos valores, p.e., riqueza, poder, posición social, etc.

⁸ Lit., “y” o “pero”.

⁹ Para una explicación de esta traducción de la frase *min richsin*, véase la nota 4 a 34:5.

¹⁰ Acerca de la justificación de la anterior interpolación, véase sura 14, nota 46.

¹¹ E.d., al dotar al hombre, exclusivamente entre todos los seres vivos, de una mente creativa y, con ello, de la capacidad de hacer uso consciente de la naturaleza que le rodea y que está dentro de él.

¹² Lit., “que no cuentan con [e.d., no esperan] los Días de Dios”, o sea, los que no creen en ellos. En cuanto al significado de “los Días de Dios”, véase sura 14, nota 5.

¹³ Sc., “de la misma forma y con igual propósito transmitimos ahora la revelación del Qur’án” —poniendo así de relieve la continuidad de toda la revelación divina.

(17) Y les dimos indicaciones claras del propósito [de la fe];¹⁵ y sólo después de habérseles dado todo este conocimiento empezaron, por envidias entre ellos, a adoptar posturas divergentes:¹⁶ [pero,] realmente, tu Sustentador juzgará entre ellos en el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que solían discrepar.

(18) Y, finalmente,¹⁷ [Oh Muhámmad,] te hemos puesto en un camino por el cual se cumpla el propósito [de la fe]:¹⁸ sigue, pues, este [camino] y no sigas los caprichos de los que no saben [de la verdad].¹⁹ (19) Ciertamente, de nada te servirían si desafiaras la voluntad de Dios²⁰ --pues, realmente, esos malhechores son amigos y protectores unos de otros, mientras que Dios es el Protector de los que son conscientes de Él.

(20) Esta [revelación,]²¹ es una vía de discernimiento para los hombres, y una guía y misericordia para gente dotada de certeza interior.

(21) ¿O es que creen quienes cometen malas acciones que habremos de tratarles igual, en su vida y a su muerte, que a quienes han llegado a creer y han hecho buenas obras?²²

¹⁴ E.d., por ser en aquel tiempo la única comunidad verdaderamente monoteísta (cf. 2:47).

¹⁵ Este es, en mi opinión, el significado de la frase *min al-amr*, en este contexto, aunque la mayoría de los comentaristas clásicos consideran que el término *amr* significa aquí “religión” (*din*), e interpretan esta frase como “de lo relativo a la religión”. Dado, sin embargo, que el denominador común de todos los significados posibles del término *amr* --p.e., “orden”, “mandato”, “ordenanza”, “asunto [en cuestión]”, “acontecimiento”, “acción”, etc.—es el elemento de *propósito*, implícito o explícito, podemos asumir con garantías que tal es el significado del término en esta frase elíptica, que evidentemente alude al propósito subyacente en toda la revelación divina y por consiguiente, a la fe del hombre en ella. Ahora bien, resulta obvio del conjunto de las enseñanzas del Qur’án que el propósito último de toda verdadera fe es, en primer lugar, la aceptación de la existencia de Dios y de la responsabilidad de cada ser humano ante Él; en segundo lugar, la obtención por parte del hombre de una consciencia de su propia dignidad como elemento positivo --un elemento *necesario lógicamente*-- en el plan divino de la creación y, fruto de esto, su liberación de toda clase de supersticiones y miedos irracionales; y, finalmente, hacer al hombre consciente de que cualquier bien o mal que haga es sólo para beneficio, o en detrimento, de sí mismo (como queda expresado en el versículo 15 más arriba).

¹⁶ Véase 23:53 y la nota 30 correspondiente.

¹⁷ Lit., “luego” o “al final” (*zumma*) --e.d., después del fracaso de las comunidades anteriores en implementar el propósito ideal de la fe en su modo de vida.

¹⁸ Lit., “en un camino del propósito [de la fe]”: véase la nota 15 más arriba. Debe tenerse presente que el significado literal del término *shariaa* es “el camino a un abrevadero”, y dado que el agua es imprescindible para la vida orgánica, este término ha llegado a significar un “sistema de leyes”, morales y prácticas, que indica al hombre la vía a la realización espiritual y el bienestar social: o sea, una “ley religiosa” en el más amplio sentido del término. (Véase acerca de esto la nota 66 a la segunda parte de 5:48.)

¹⁹ E.d., los que no están motivados --o no de forma fundamental-- por la consciencia de Dios y, en consecuencia, se orientan solo por lo que consideran “correcto” según las cambiantes circunstancias mundanas.

²⁰ Lit., “en contra de Dios”.

²¹ E.d., el Qur’án, que despliega ante el hombre el propósito de la fe.

¡Qué mal juzgan! (22) —pues, Dios ha creado los cielos y la tierra conforme a una verdad [intrínseca],²³ y [ha dispuesto por tanto] que cada ser humano sea retribuido según sus merecimientos y que nadie sea tratado injustamente.

(23) ¿HAS CONSIDERADO alguna vez a ese [tipo de hombre] que hace de sus deseos su dios, y a quien Dios [entonces] ha dejado que se extravíe, sabedor [de que su mente está cerrada a la guía],²⁴ y ha sellado su oído y su corazón, y ha puesto sobre sus ojos un velo?²⁵ ¿Quién podría guiarle [entonces,] después de [haber sido abandonado por] Dios? ¿No vais, pues, a recapacitar?

(24) Y no obstante dicen: “No hay nada después de esta vida nuestra. Morimos como hemos nacido,²⁶ y sólo el tiempo nos destruye.”

Pero de esto no poseen el menor conocimiento: no hacen sino conjeturar. (25) Y [así,] cuando les son transmitidos Nuestros mensajes con toda su claridad, su único argumento es:²⁷ “¡Traed [por testigos] a nuestros antepasados, si es verdad lo que decís!”²⁸

(26) Di: “Dios es quien os da la vida, y luego os hace morir; y al final os reunirá en el Día de la Resurrección, [de la llegada] del cual no hay duda —pero la mayoría de los seres humanos no lo entienden.”

(27) Pues, de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra; y el Día en que llegue la Última Hora —ese Día estarán perdidos todos los que [en vida] intentaron reducir a la nada [aquello que no podían entender].²⁹

(28) Y [ese Día] verás a toda la gente arrodillada [con humildad]: toda la gente será llamada a [hacer frente a] su registro: “¡Hoy seréis retribuidos por todo lo que hicisteis! (29) ¡Este registro

²² Esto tiene un doble significado: “que habremos de considerarles iguales a quienes...”, etc., y “que habremos de tratarles de la misma forma que trataremos a quienes...”, etc. La alusión a la diferencia fundamental entre estas dos categorías “en su vida y a su muerte” apunta no sólo a la calidad moral de su existencia terrenal, sino también, por un lado, a la paz interior y serenidad con las que un verdadero creyente encara las tribulaciones de la vida y el momento de la muerte, y por otro, a la persistente ansiedad que tan a menudo acompaña al nihilismo espiritual, y al “temor a lo desconocido” en el momento de la muerte.

²³ Véase la nota 11 a 10:5. Esto implica que de no existir distinción entre el bien y el mal —o entre la verdad y la falsedad— no habría “verdad intrínseca” en el concepto de una creación planificada por Dios.

²⁴ Así lo explica Rasi, reflejando evidentemente las opiniones de Samajshari que han sido citadas extensamente en mi nota 4 a 14:4.

²⁵ Véase la nota 7 a 2:7.

²⁶ E.d., por accidente, o como resultado de las fuerzas ciegas de la naturaleza.

²⁷ Lit., “su argumento no es sino decir”.

²⁸ Cf. 44:36 y la nota 19 correspondiente.

²⁹ E.d., lo que no podían “demostrar” por observación directa o mediante cálculos. Acerca de esta traducción de *al-mubtilún*, véase sura 29, nota 47.

Nuestro habla de vosotros con toda veracidad: pues, realmente, hemos hecho anotar todo lo que hicisteis!”

(30) A los que llegaron a creer e hicieron buenas obras, su Sustentador les acogerá en Su misericordia: ¡ese, precisamente, será [su más] notorio triunfo!

(31) Pero a los que se empeñaron en negar la verdad [se les dirá:] “¿No os fueron transmitidos Mis mensajes? Y aun así, os mostrabais altivos, y acabasteis siendo una gente hundida en el pecado: (32) pues cuando se decía: ‘Ciertamente, la promesa de Dios se cumple siempre, y no hay duda acerca de [la llegada de] la Última Hora’ –respondíais: ‘¡No sabemos qué pueda ser esa Última Hora: pensamos que no es más que una vana conjetura, y no estamos convencidos en absoluto!’”

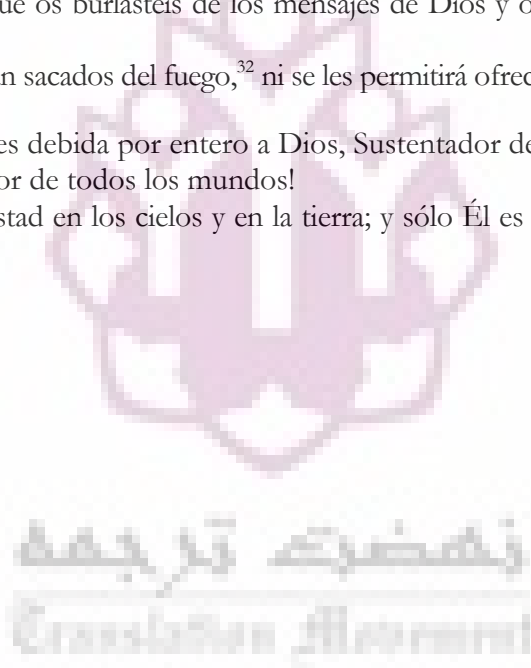
(33) Y [ese Día,] la maldad de sus acciones se les hará evidente, y se verán arrollados por aquello de lo que solían burlarse.³⁰

(34) Y se dirá: “¡Nos desentenderemos hoy de vosotros tal como vosotros os desentendisteis de este vuestro Día [del Juicio]; y por ello vuestra morada es el fuego, y no tendréis a nadie que os auxilie: (35) eso, porque os burlasteis de los mensajes de Dios y os dejasteis cautivar por la vida de este mundo!”³¹

Ese Día, pues, no serán sacados del fuego,³² ni se les permitirá ofrecer compensación.

(36) ¡Y ASÍ, la alabanza es debida por entero a Dios, Sustentador de los cielos y Sustentador de la tierra: el Sustentador de todos los mundos!

(37) ¡Suya es la majestad en los cielos y en la tierra; y sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!



³⁰ Lit., “y aquello de lo que solían burlarse les habrá cercado”.

³¹ Lit., “y os cautivó la vida de este mundo”: lo que indica que esa entrega suya a los afanes terrenales fue la *causa* de su indiferencia y desdén hacia los mensajes de Dios.

³² Lit., “de él”. Acerca del hincapié en la expresión, “*Ese Día*”, véase la nota 114 al último párrafo de 6:128, la nota 10 a 40:12 y la nota 59 a 43:74.

SURA 46

***Al-Ahqaf* (Las Dunas)**

Período de Mecca

LA PALABRA CLAVE de este sura (último de la serie *Ha-Mim*) se encuentra en el versículo 21. Con toda probabilidad fue revelado alrededor del mismo período que el sura 72, o sea unos dos años, o menos, antes de la hégira del Profeta a Medina.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Ha. Mim.*¹

(2) LA REVELACIÓN de esta escritura divina procede de Dios, el Todopoderoso, el Sabio.

(3) No hemos creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos sino conforme a una verdad [intrínseca], y por un plazo fijado [por Nosotros].² y sin embargo, los que se empeñan en negar la verdad rechazan la advertencia que se les transmite.³

(4) Di: “¿Habéis pensado [realmente] qué es eso a lo que invocáis en vez de Dios? ¡Mostradme lo que esos [seres o fuerzas] han creado en la tierra! ¿O, acaso, han participado en [la creación de] los cielos? ¡[Si es así,] traedme una escritura divina anterior a esta, o algún [otro] vestigio de conocimiento⁴ --si es verdad lo que decís!”

(5) ¿Y quién puede estar más extraviado que el que invoca, en lugar de Dios, a lo que no habrá de responderle, ni ahora ni en el Día de la Resurrección,⁵ y que ni siquiera es consciente de

¹ Véase Apéndice II.

² Acerca de la expresión “conforme a una verdad [intrínseca]”, véase la nota 11 a 10:5. La referencia al “plazo” fijado por Dios para toda la creación quiere resaltar su finitud en el tiempo y en el espacio, en contraste con Su eternidad e infinitud.

³ Lit., “aquello con lo que se les advierte”: e.d., se niegan a dar crédito a la advertencia de que no atribuyan cualidades divinas a otros seres o fuerzas aparte de Dios.

⁴ Sc., “que confirme vuestra opinión de que existen otros poderes divinos aparte de Dios”.

⁵ Lit., “no habrá de responderle hasta el Día de la Resurrección”, e.d., nunca.

estar siendo invocado, —(6) que, cuando la humanidad sea reunida [para ser juzgada], serán enemigos de aquellos [que les adoraron], y renegarán por completo del culto que les rindieron?⁶

(7) Pero cuando les son transmitidos Nuestros mensajes en toda su claridad, los que se empeñan en negar la verdad dicen de la verdad que les ha llegado: “¡Está claro que esto es sólo una elocuencia fascinante!”⁷

(8) ¿O es que dicen: “Esto lo ha inventado él”?

Di [Oh Muhámmad]: “Si yo lo hubiera inventado, no podríais hacer nada por mí frente a Dios.⁸ Él es plenamente consciente de esa [calumnia] en la que incurris tan temerariamente: ¡Él basta como testigo entre vosotros y yo! Y [aún así,] Él es realmente indulgente, un verdadero dispensador de gracia.”⁹

(9) Di: “No soy el primero de los enviados [de Dios];¹⁰ y [como todos ellos,] no sé qué será de mí ni de vosotros;¹¹ sigo únicamente lo que me ha sido revelado: pues no soy más que un advertidor explícito.”

(10) Di: “¿Habéis pensado [qué será de vosotros] si esta es realmente [una revelación] de Dios y vosotros la rechazáis? —cuando un testigo de entre los hijos de Israel ha dado ya fe de [la llegada de] uno como él,¹² y ha creído [en él], mientras que vosotros os mostráis altivos [y rechazáis su mensaje]? ¡Realmente, Dios no guía a semejantes malhechores!”

⁶ A propósito de esta “enemistad” simbólica de todos los falsos objetos de culto, véase la nota 13 a 35:14.

⁷ Lit., “brujería” o “magia”: véase la nota 12 a 74:24, que es, cronológicamente, la primera vez que el término *sihr* se emplea con este sentido. La verdad a la que se alude aquí es, como en el caso anterior, el mensaje del Qur’án.

⁸ Sc., “¿por qué habría entonces de inventar esto para vosotros?”

⁹ O sea: “¡Qué Dios os perdone y os agrade con Su guía!” (Samajshari).

¹⁰ Así interpretan esto Tabari, Bagawi, Rasi, Ibn Kazir, dando a entender —como destaca Rasi— “Soy únicamente un ser humano como todos los demás mensajeros de Dios que me precedieron”. Otra traducción posible de esta frase sería: “No soy un innovador entre los enviados” —e.d., “No predico algo que no haya sido predicado ya por todos los enviados de Dios anteriores a mí” (Rasi y Baidawi): lo que coincide con la doctrina coránica de que las enseñanzas éticas transmitidas por todos los profetas de Dios han sido idénticas.

¹¹ E.d., “Qué nos ocurrirá en este mundo” (Tabari, quien cita con aprobación esta interpretación de Al-Hasan al-Basri), o “en este mundo y en el más allá” (Baidawi). Cualquiera de estas dos interpretaciones implica una negación por parte del Profeta de que poseyera conocimiento del futuro o, en un sentido más amplio, de “lo que está fuera del alcance de la percepción humana” (*al-gaib*): cf. 6:50 ó 7:188.

¹² E.d., un profeta como él. El “testigo” es evidentemente Moisés: cf. los dos pasajes bíblicos relativos al advenimiento del Profeta Muhámmad (Deuteronomio 18 15 y 18): “Yahveh tu Dios suscitará de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo”; y “Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, y pondré Mis palabras en su boca.” (Véase acerca de esto la nota 33 a 2:42.)

(11) Pero los que se empeñan en negar la verdad dicen de los que han llegado a creer: “¡ Si este [mensaje] fuera algo bueno, esta [gente] no se nos habría adelantado en ello!”¹³ Y como se niegan a dejarse guiar por él, dirán siempre: “¡ Esto¹⁴ es una vieja mentira!”

(12) Y sin embargo, antes de esta estaba la revelación de Moisés, una guía y una misericordia [venida de Dios]; y este [Qur’án] es una escritura divina que confirma la verdad [de la Tora¹⁵] en lengua árabe, para advertir a los que se empeñan en la maldad, y [transmitir] una buena nueva a los que hacen el bien: (13) pues, ciertamente, los que dicen: “Nuestro Sustentador es Dios”, y luego permanecen firmes [en su fe] –nada tienen que temer y no se lamentarán: (14) éstos son los que están destinados al paraíso, en el que permanecerán como recompensa por lo que hicieron.

(15) Y [ENTRE lo mejor de las acciones rectas que] hemos ordenado al hombre [está] el trato bondadoso a sus padres.¹⁶ Con dolor le llevó su madre, y con dolor le parió; y el embarazo y su total dependencia de ella duraron treinta meses.¹⁷ Y entonces, cuando alcanza la madurez y cumple cuarenta años,¹⁸ dice [el justo]: “¡ Oh Sustentador mío! ¡ Inspira en mí un agradecimiento continuo por esas bendiciones Tuyas con las que me has agraciado a mí y a mis padres, y para que obre rectamente [en una forma] que sea de Tu agrado; y concédeme rectitud en mi descendencia [también]. Realmente, a Ti me he vuelto en arrepentimiento:¹⁹ pues soy, realmente, de los que se han sometido a Ti!”

¹³ Casi todos los comentaristas clásicos dan por sentado que esto alude, específicamente, al desprecio que los Quraish paganos sentían por los primeros seguidores de Muhámmad, la mayoría de los cuales procedían de las capas más humildes y pobres de la sociedad de Mecca. Aún así, estas “palabras” tienen sin duda un carácter intemporal, porque es siempre la gente pobre y humilde la primera en seguir a un profeta. Podrían tener, además, relevancia en nuestros tiempos, ya que las naciones materialmente poderosas, a las que su progreso tecnológico ha cegado a muchas de las verdades espirituales, sienten un marcado desprecio por la debilidad de esas civilizaciones en las que la religión juega aún un papel importante, aunque sea fundamentalmente formal; y así, sin darse cuenta de que es ese formalismo y la consiguiente esterilidad cultural lo que produce esa debilidad, y *no la fe religiosa en sí*, la atribuyen a la religión, como diciendo: “Si la religión fuera algo bueno, nosotros seríamos los primeros en aferrarnos a ella” –con lo cual “justifican” su actitud materialista y su negativa a dejarse guiar por consideraciones espirituales.

¹⁴ E.d., la idea de la revelación divina, como lo demuestra la referencia siguiente a la revelación de Moisés.

¹⁵ Sc., en su forma original e inalterada.

¹⁶ Cf. 29:8 y 31:14. En el caso presente, esto enlaza con la referencia a “los que hacen el bien” al final del versículo 12 y en los versículos 13-14.

¹⁷ Véase la nota 14 a 31:14.

¹⁸ E.d., la edad en la que se supone que el hombre alcanza su plena madurez intelectual y espiritual. Debe mencionarse que el nombre masculino *insán* (“hombre” o “ser humano”) que aparece en la primera frase de este versículo se refiere a ambos sexos por igual.

¹⁹ Sc., “de cualquier pecado que haya cometido”. Véase la nota 41 a la última frase de 24:31.

(16) Esos son aquellos de quienes aceptaremos lo mejor de sus obras,²⁰ y cuyas malas acciones pasaremos por alto: [esos estarán] entre los destinados al paraíso, en cumplimiento de la promesa verídica que se les hizo [en este mundo].

(17) Pero hay quien dice a sus padres [cuando estos tratan de inculcarle la fe en Dios]: “¡Uf, con vosotros dos! ¿Acaso, vais a prometerme que seré resucitado, cuando han pasado [tantas] generaciones antes de mí?”²¹ y [mientras que] ambos rezan pidiendo ayuda a Dios [y dicen]: “¡Ay de ti! ¡Cree, --pues, ciertamente, la promesa de Dios se cumple siempre!” --él responde: “¡Esto no son más que fábulas antiguas!”

(18) Estos son los que se habrán hecho merecedores a la sentencia [de destrucción] que recayó en las demás comunidades [depravadas] de seres invisibles²² y de hombres que les precedieron. Realmente, estarán [todos] perdidos: (19) pues, [en la Otra Vida,] tendrán grados conforme al [bien o mal] que hayan hecho: y²³ Él les retribuirá cumplidamente por sus acciones, y nadie será tratado injustamente.

(20) Y el Día en que los que se empeñaron en negar la verdad sean situados frente al fuego, [se les dirá]: “¡Habéis consumido vuestra [parte de] cosas buenas en vuestra vida terrenal, y gozasteis de ellas [sin pensar en el más allá]: hoy se os retribuirá, pues, con un castigo humillante por haberos mostrado altivos en la tierra,²⁴ [atentando] contra todo derecho, y por vuestra perversidad!”

(21) Y RECUERDA al hermano de [la tribu de] Aad,²⁵ cuando advirtió a su pueblo [que habitaba] entre aquellas dunas --y [les] habían llegado ya advertencias de las él que tenía conocimiento y otras de las que nada sabía:²⁶ “¡No adoréis sino a Dios! ¡En verdad, temo por vosotros el castigo de un día terrible!”

²⁰ E.d., “a quienes recompensaremos con arreglo a lo mejor de sus obras”: cf. 29:7.

²¹ Sc., “sin que existan indicios de que nadie haya sido, o vaya a ser, resucitado”. Este “diálogo” parabólico no sólo ilustra el conflicto recurrente --y quizá natural-- entre generaciones, sino que apunta también a que la transmisión de ideas religiosas es la función más importante de la educación paterna, y por consiguiente, en un sentido más amplio, el elemento fundamental de toda continuidad social.

²² Véase Apéndice III.

²³ La partícula *li* prefija al verbo siguiente es obviamente lo que los gramáticos denominan una *lam al-aāqiba*: e.d., no indica un propósito (“para que”) sino simplemente una *consecuencia*, lo que se traduce más adecuadamente por “y”, “y así” o “así pues”.

²⁴ E.d., por haber afirmado, sin justificación objetiva, que no había vida después de la muerte.

²⁵ E.d., el Profeta Hud (véase sura 7, nota 48). La mención de Hud y la tribu de Aad enlaza con la última frase del versículo anterior, ya que esta tribu “transgredió todos los límites de la equidad en su territorio” (89:11).

²⁶ Lit., “de entre sus manos y de detrás de él”. Esta frase idiomática (explicada en la nota 247 a 2:255) es evidentemente una alusión a los numerosos mensajes de advertencia, en el tiempo de Hud y también en el pasado olvidado, que deberían haber hecho conscientes a los Aad de cuán extraviados estaban, aunque no fue

(22) Respondieron: “¿Has venido a apartarnos de nuestros dioses? ¡Traenos, pues, eso con lo que nos amenazas, si eres hombre veraz!”

(23) Dijo: “¡Sólo Dios tiene conocimiento [de cuándo os llegará]: yo únicamente os transmito el mensaje que me ha sido encomendado; pero veo que sois gente ignorante [del bien y el mal]!”

(24) Y entonces, cuando lo²⁷ vieron en forma de una nube densa que se acercaba a sus valles, exclamaron: “¡Esta es una nube que nos traerá la [tan ansiada] lluvia!”

[Pero Hud dijo:] “¡No, es justo aquello cuya llegada exigáis [con desprecio]—un viento portador de un castigo doloroso, (25) que habrá de destruirlo todo por mandato de su Sustentador!”

Y fueron arrasados de tal manera²⁸ que nada era visible salvo sus viviendas [vacías]: así retribuimos a la gente hundida en el pecado.

(26) Y no obstante, les habíamos dado una posición segura como no os hemos dado a vosotros, [Oh gentes de épocas posteriores];²⁹ y les habíamos dotado de oído, vista y corazones³⁰ [perspicaces]: pero ni su oído, ni su vista, ni sus corazones les sirvieron de nada, pues siguieron rechazando los mensajes de Dios; y [al final] se vieron arrollados³¹ por aquello de lo que solían burlarse.

(27) Así hemos destruido a muchas comunidades [depravadas] que vivían en vuestros alrededores;³² y sin embargo, [antes de destruirlas,] dimos múltiples facetas a [Nuestros] mensajes [de advertencia], para que pudieran retractarse [de su conducta malvada].

(28) ¿Pero, acaso, esos [seres] a los que habían dado en adorar como deidades aparte de Dios, con la esperanza de que les acercaran [a Dios],³³ les auxiliaron [al final]? ¡Qué va, --les abandonaron: pues esa [supuesta divinidad] era sólo fruto de su autoengaño y de su falsa imaginaria.³⁴

así. Tenemos aquí, en un paréntesis del discurso, un recordatorio sutil de que Dios, además de las revelaciones que encomienda a Sus profetas, ofrece también Su guía a los hombres mediante innumerables signos y advertencias presentes en la naturaleza y en las cambiantes condiciones de la sociedad humana.

²⁷ E.d., cuando vieron que se acercaba su destrucción, aunque sin reconocerla como tal.

²⁸ Lit., “quedaron entonces de tal manera que..”, etc. Véase 69:6-8, que describe el vendaval que destruyó a la tribu de Aad sin dejar rastro de ellos.

²⁹ Esto se refiere en primer lugar a los paganos contemporáneos del Profeta, pero es extensible también a las generaciones posteriores. – La tribu de Aad fueron señores indiscutibles de los vastos territorios que habitaban (cf. 89:8 –“como no ha sido creada otra en el país”). Además, las condiciones sociales de su tiempo eran tan sencillas y libres de la incertidumbre y peligros que asedian a otras gentes de civilizaciones superiores, que podría considerárseles como dueños de “una posición [más] segura” en su territorio que la de gentes de épocas posteriores y más complejas.

³⁰ E.d., intelecto y sentimiento, comprendidos ambos en el sustantivo *fu'ad*.

³¹ Lit., “cercados”.

³² E.d., “cerca de vosotros, tanto en el espacio como en el tiempo”. En su sentido más amplio, esta frase denota “todo el resto del mundo”.

(29) Y, ¡HE AHÍ!³⁵ que dirigimos hacia ti [Oh Muhámmad] a un grupo de seres invisibles,³⁶ para que pudieran escuchar el Qur'án; y tan pronto como se apercibieron de él,³⁷ dijeron [entre ellos]: “¡Escuchad en silencio!” Y al acabar [la recitación], regresaron a su gente como advertidores.³⁸

(30) Dijeron: “¡Oh pueblo nuestro! ¡En verdad, hemos oído una revelación que se ha hecho descender después [de la] de Moisés, [y] que confirma lo que aún queda [de la Tora]:³⁹ guía a la verdad y a un camino recto.

(31) “¡Oh pueblo nuestro! Responded a la llamada de Dios, y creed en Él: Él os perdonará [lo pasado] de vuestros pecados, y os librá de un castigo doloroso [en la Otra Vida]. (32) Pero quien no responda a la llamada de Dios no podrá escapar [de Él] en la tierra, ni tendrá ningún protector contra a Él [en la Otra Vida]: éstos están claramente extraviados.”⁴⁰

(33) ¿ES QUE no ven [quienes niegan la Otra Vida] que Dios, que ha creado los cielos y la tierra sin cansarse por ello,⁴¹ tiene poder [también] para resucitar a los muertos? ¡ Si, en verdad, Él tiene poder para disponer cualquier cosa!

(34) Y así, el Día en que los que se empeñaron en negar la verdad sean situados frente al fuego [y se les pregunte]: “¿No es esto la verdad?” —responderán: “¡ Si, por nuestro Sustentador!”

[Y] Él dirá: “¡ Saboread, pues, este castigo que es fruto de vuestro rechazo de la verdad!”

³³ Esta cláusula define el significado del término *qurbanan*, el cual contiene una alusión no sólo a falsas deidades sino también a la deificación de santos, vivos o muertos, que supuestamente actúan como mediadores entre el hombre y el Ser Supremo.

³⁴ Lit., “esa fue su mentira y lo que solían inventar”.

³⁵ Véase sura 2, nota 21. La conexión entre este pasaje y el anterior reside obviamente en el hecho de que mientras que “los que están hundidos en el pecado” (de los que se da como ejemplo a la tribu de Aad) se niegan a tomar en serio los mensajes de Dios, los “seres invisibles” mencionados a continuación percibieron inmediatamente la verdad contenida en ellos y los aceptaron.

³⁶ El término *nafar* significa un grupo de entre tres y diez personas. El episodio mencionado en este pasaje —que se dice tuvo lugar en el pequeño oasis de Najla, en el camino de Mecca a Taif (Tabari)—es evidentemente idéntico al descrito en 72:1-15; la nota 1 a 72:1 ofrece un intento de explicación del mismo.

³⁷ Lit., “tan pronto como concurrieron a él”, e.d., a su recitación por el Profeta.

³⁸ E.d., como predicadores del mensaje coránico. La expresión “como advertidores” enlaza con las referencias anteriores a “mensajes de advertencia”.

³⁹ Para una explicación de esta traducción de la frase *ma baina iadaihi*, véase sura 3, nota 3. — Como se señala en la nota 1 a 72:1, esta referencia al Qur'án como revelado “después de Moisés”, sin que se haga mención de Jesús, parece indicar que los que así hablaban eran seguidores del judaísmo; de ahí mi interpolación de las palabras “de la Tora”.

⁴⁰ Véase la nota 11 a 72:15.

⁴¹ Esto es una clara alusión a la doctrina coránica de que la actividad creadora de Dios es continua e incesante.

(35) ¡ SÉ, PUES, paciente en la adversidad, [Oh creyente,] como lo fueron todos los enviados, dotados de un corazón firme. Y no pidas que se adelante la destrucción de esos [que aún rechazan la verdad]: el Día en que vean [cumplido] lo que se les prometió,⁴² [les parecerá] como si no hubieran permanecido [en la tierra] más que una hora de un día [terrenal]!⁴³

[Este es Nuestro] comunicado. ¿Quién será, entonces, destruido [realmente] sino la gente malvada?⁴⁴



⁴² E.d., la realidad de la vida después de la muerte.

⁴³ El Qur'án apunta aquí, en forma de parábola, al concepto ilusorio de “tiempo” tal como lo percibe la mente humana –un concepto irrelevante en el contexto de la realidad final que se desplegará en el más allá.

⁴⁴ Cf. la última frase de 6:47 y la nota 37 correspondiente.

SURA 47

Muhámmad

Período de Medina

ESTA ES sin duda una de las primeras revelaciones —quizá la primera— del período de Medina; el versículo 13 puede haber sido revelado, como se señala en la nota 11 más abajo, durante la hégira del Profeta. La opinión de Ad-Dahhak y Said ibn Yubair (citados por Samajshari) de que se trata de un sura de Mecca carece de evidencia, interna y externa, que la apoye y no puede ser aceptada.

El título proviene de la mención del nombre del Profeta Muhámmad en el versículo 2; pero dado que el sura se ocupa fundamentalmente de los diversos aspectos de la lucha (*qital*) por la causa de Dios, era conocido entre los Compañeros del Profeta y sus inmediatos seguidores como *Surat al-Qital*.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) LOS QUE se empeñan en negar la verdad y en apartar [a otros] del camino de Dios —Él hará que todas sus [buenas] obras se pierdan;¹ (2) pero los que han llegado a creer y hacen buenas obras, y creen en lo que se ha hecho descender sobre Muhámmad —que es la verdad venida de su Sustentador— [obtendrán la gracia de Dios:] Él borrará sus malas acciones [pasadas], y serenará sus corazones.²

(3) Así es, porque los que se empeñan en negar la verdad siguen lo falso, mientras que los que han llegado a creer siguen [sólo] la verdad [que viene] de su Sustentador.

Así es como presenta Dios a los hombres las parábolas de su verdadera condición.³

¹ E.d., las buenas obras que hayan hecho quedarán tan empequeñecidas ante el pecado susodicho que quedarán anuladas en el Día del Juicio. (Véase también la nota 9 más abajo.) Este versículo enlaza con la última frase del sura anterior, “¿Quién será, entonces, destruido [realmente] sino la gente malvada?”

² Lit., “enmendará sus corazones” o “sus mentes”, ya que uno de los significados del término *bal* es el “corazón” o la “mente” del hombre (Yauhari).

³ Lit., “sus parábolas” (*amzalahum*). Esto se refiere, según algunos de los más destacados comentaristas, a las expresiones parabólicas en los tres versículos anteriores: que las buenas acciones de los que niegan la verdad “se pierdan” porque “siguen lo falso”, así como que serán “borradas las malas acciones” de los verdaderos creyentes por haber “seguido la verdad” (Bagawi, Samajshari, Rasi, Baidawi). Desde una pers-

(4) Y CUANDO os enfrentéis [en combate] a los que se empeñan en negar la verdad,⁴ golpeadles en el cuello hasta derrotarles por completo, y luego apretad sus ligaduras;⁵ pero después [dejadlos en libertad,] bien como un gesto de gracia o mediante rescate, hasta que la guerra deponga sus cargas:⁶ así [deberá ser].

Y [sabed que] si Dios hubiera querido, podría en verdad castigarles [Él mismo]; pero [quiere que luchéis] para probaros a [todos,] unos por medio de otros.⁷

Y a los que caigan luchando por la causa de Dios, Él no dejará que sus obras se pierdan: (5) les guiará [también en el más allá], y serenará sus corazones, (6) y les acogerá en el paraíso que les ha prometido.

(7) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si ayudáis a [la causa de] Dios, Él os ayudará, y hará firmes vuestros pasos; (8) pero a los que se empeñan en negar la verdad, les aguarda la desgracia, pues Él hará que todas sus [buenas] acciones se pierdan: (9) ¡esto, porque detestan lo que Dios ha hecho descender⁸ --y entonces Él hace que todas sus obras se malogren!⁹

pectiva más amplia, esta interpretación abarca no sólo la naturaleza parabólica de la frase susodicha sino la de muchas otras declaraciones coránicas sobre la condición espiritual de los hombres y su destino en este mundo y en la Otra Vida.

⁴ Sc., “y en apartar [a otros] del camino de Dios” —enlazando así con el versículo 1 y estableciendo la condición fundamental que debe darse para justificar una guerra física: a saber, la defensa de la fe y de la libertad (cf. respecto a esto la nota 167 a 2:190). En otras palabras, cuando “los que se empeñan en negar la verdad” intentan privar a los musulmanes de su libertad social y política, haciendo imposible que vivan de acuerdo a los principios de su fe, se hace permisible una guerra justa (*yihad*), llegando a convertirse hasta en un deber. Todo este versículo se refiere a hostilidades *ya existentes* (cf. la nota 168 a la primera parte de 2:191); y no hay duda de que fue revelado *después* de 22:39-40, que es la primera vez que el Qur’án hace referencia a la guerra física.

⁵ Lit., “apretad el lazo”. Según casi todos los comentaristas, esta expresión denota la toma de prisioneros de guerra. Además de esto, puede referirse también a sanciones o salvaguardas que hagan improbable que la agresión se repita en un futuro próximo.

⁶ El término “rescate” incluye también, en este contexto, el intercambio de prisioneros de guerra (Samajshari, citando una opinión del Imam Ash-Shafi’i).

⁷ E.d., para que los creyentes demuestren con hechos la profundidad de su fe y su capacidad de abnegación, y para que los agresores comprendan lo equivocados que estaban, y esto los acerque a la verdad.

⁸ O sea, la revelación que hace referencia a la responsabilidad del hombre ante un Ser Supremo.

⁹ La partícula *fa* (“y entonces”) al inicio de esta cláusula denota una *consecuencia*: en otras palabras, es su rechazo de la idea de responsabilidad moral, inherente a toda revelación divina, lo que despoja de valor moral a las obras de “los que se empeñan en negar la verdad” —aún aquellas obras que podrían considerarse “buenas”. Esta ley de causalidad interna explica plenamente la frase “Él hará que todas sus [buenas] obras se pierdan”, en los versículos 1 y 8.

(10) ¿Es que, acaso, no han viajado por la tierra y no han visto cómo acabaron los [pecadores obstinados] que les precedieron? Dios los destruyó por completo: y lo mismo les aguarda a todos los que niegan la verdad.¹⁰

(11) Esto, porque Dios es el Protector de los que han llegado a creer, mientras que los que niegan la verdad no tienen protector.

(12) Ciertamente, Dios acogerá a todos los que lleguen a creer y hagan buenas obras en jardines por los que corren arroyos, mientras que los que se empeñan en negar la verdad —aunque disfruten de su vida [en este mundo] y coman como come el ganado— tendrán el fuego [del más allá] por morada.

(13) ¡Y cuántas comunidades¹¹ más poderosas que esta comunidad tuya que te ha expulsado, [Oh Muhámmad,] hemos destruido sin que nadie les auxiliara!

(14) ¿PUEDE, ACASO, compararse a quien se apoya en una prueba clara de su Sustentador con aquellos¹² a quienes la maldad de sus acciones les parece [siempre] grata, y que únicamente siguen sus pasiones?

(15) ¿[Y puede] la parábola del paraíso prometido a los que son conscientes de Dios¹³ —[un paraíso] en el que hay arroyos de agua que el tiempo no corrompe, arroyos de leche cuyo sabor nunca se altera, arroyos de vino que es delicia de quienes lo beben,¹⁴ arroyos de miel limpia de toda impureza, el goce¹⁵ de todos los frutos [de sus buenas obras], y del perdón de su Sustentador —: puede esta [parábola del paraíso] compararse con [la parábola de la recompensa de¹⁶] aquellos que morarán en el fuego y a quienes se dará de beber un agua de ardiente desesperación,¹⁷ que les corroerá las entrañas?

¹⁰ Cf. 6:10 y la nota 9 correspondiente.

¹¹ Véase la nota 116 a 6:131. Se dice que este versículo fue revelado en la primera noche de la hégira del Profeta de Mecca a Medina (Tabari, transmitido de Ibn Abbás).

¹² Lit., “¿Es, acaso, quien se apoya .. como uno a quien...”, etc.

¹³ Mi traducción de este versículo se basa en su totalidad en la construcción gramatical que le da Samajshari, y que tiene el apoyo de Rasi. En esta construcción, la descripción parabólica del paraíso —que comienza con la frase “en el que hay arroyos...”, etc., y termina con las palabras “y del perdón de su Sustentador” —es un pasaje parentético (*yumla muutarida*). En cuanto al término “parábola” (*mazal*) en sí, su propósito es claramente convencer a los que leen o escuchan el Qur’án de que sus descripciones de la vida en el más allá son puramente alegóricas: véase a este respecto las precisas observaciones de Samajshari en la nota 65 a 13:35.

¹⁴ Cf. 37:45-47, en especial el versículo 47: “que no indispose, ni les embriaga”.

¹⁵ Lit., “y tendrán [e.d., los conscientes de Dios] allí...”, etc.

¹⁶ Esta interpolación reproduce literalmente la explicación que Samajshari da de esta elipsis.

¹⁷ Lit., “agua muy caliente” o “hirviendo”. Para una explicación de esta metáfora, véase la nota 62 a 6:70.

(16) Y entre esos [desdichados pecadores] hay quienes [hacen como que] te escuchan, [Oh Muhámmad,]¹⁸ pero tan pronto como abandonan tu presencia, dicen [despectivamente] a los que han comprendido [tu mensaje]:¹⁹ “¿Qué es lo que acaba de decir?”

Estos son aquellos cuyos corazones Dios ha sellado porque siguen [únicamente] sus pasiones²⁰ --(17) mientras que a los que están [deseando ser] guiados, Él aumenta su [capacidad para seguir Su] guía y les da [una mayor] consciencia de Dios.²¹

(18) ¿Están, acaso, esos [cuyos corazones están sellados] esperando a la Última Hora – [esperando] a que les llegue de improviso? ¡Sus signos ya han aparecido!²² ¿Y de qué les servirá el recuerdo [de sus pecados] cuando les sobrevenga?²³

(19) Sabe, pues, [Oh hombre,] que no hay más deidad que Dios, y [mientras aún hay tiempo,] pide perdón por tus pecados y por [los de] los creyentes y las creyentes: pues Dios conoce vuestras idas y venidas, y también vuestras morada [de descanso].²⁴

(20) Y LOS QUE han llegado a creer dicen: “¡Ojalá se hiciera descender una revelación [que nos autorizara a luchar]!”²⁵

¡Pero ahora que se ha hecho descender una revelación clara por y en sí misma,²⁶ en la que se menciona la guerra, puedes ver a esos en cuyos corazones hay enfermedad que te miran, [Oh

¹⁸ Cf. 6:25 y 10:42-43.

¹⁹ Lit., “a quienes se ha dado conocimiento”, sc., “de la verdad” o “de tu mensaje”: e.d., a los creyentes. Se alude así a los hipócritas entre los contemporáneos del Profeta y también a todos los que, en cualquier época, fingen un acercamiento al mensaje coránico, dando muestras de “veneración”, pero en su fuero interno se niegan a admitir que tenga el menor sentido.

²⁰ E.d., el “sellado” de sus corazones (que ha sido explicado en la nota 7 a 2:7) es consecuencia de que “siguen únicamente sus pasiones”.

²¹ Lit., “y les da su consciencia de Dios (*taqwahum*)”.

²² Esto es una alusión a las numerosas profecías coránicas sobre su inevitabilidad, y también a la evidencia, accesible a cualquier mente sin prejuicios, de la finitud temporal de toda la creación.

²³ E.d., “¿en qué les beneficiará, llegada la Última Hora, su incipiente comprensión de haber pecado, y su tardío arrepentimiento?”

²⁴ E.d., “conoce todo lo que hacéis y lo que dejáis de hacer”.

²⁵ He traducido el término *sura*, aquí y en el versículo siguiente, por “una revelación”, porque no existe un *sura* que se ocupe *exclusivamente* de las cuestiones de la guerra, aunque sí muchas referencias a ella en diversos *suras*; y ese es evidentemente el sentido de este término en el contexto presente y en 9:86. – No hay duda de que este versículo *antecede* a la revelación, en el año 1 heg., de 22:39, que afirma categóricamente –y por primera vez– que los creyentes están autorizados a combatir siempre que “se combata injustamente” contra ellos (véase acerca de esto la nota 57 a 22:39).

²⁶ Esto es una alusión a 22:39-40. Para una explicación de la expresión *muhkama* (“clara por y en sí misma”), véase la nota 5 a 3:7. (Como en la frase anterior, el término *sura* ha sido traducido aquí, excepcionalmente, por “revelación”).

Muhámmad,] como alguien a punto de desmayarse de miedo a la muerte! Y sin embargo, más les valdría (21) la obediencia [a la llamada de Dios] y una palabra que merezca [Su] aprobación.²⁷ pues, estando el asunto decidido [con Su revelación], sería sólo por su propio bien que se mantuvieran fieles a Dios.

(22) [Pregúntales:] “¿Es que, acaso, después de dar la espalda [al mandamiento de Dios, preferiríais volver a vuestros antiguos usos, y] sembrar la corrupción en la tierra, y cortar [una vez más] vuestros lazos de parentesco?”²⁸

(23) ¡Estos son aquellos a los que Dios rechaza, y a los que hace sordos [a la voz de la verdad], y cuyos ojos ciega [para que no la vean]!²⁹

(24) ¿No van, pues, a reflexionar sobre este Qur’án? --¿o es que están sus corazones cerrados con candado?

(25) EN VERDAD, los que dan la espalda [a este mensaje] después de habérseles mostrado claramente la guía, [lo hacen porque] Satán les ha seducido y les ha llenado de falsas esperanzas: (26) ya que³⁰ suelen decir a los que detestan todo lo que Dios ha revelado: “Aceptaremos vuestros puntos de vista en algunas cuestiones.”³¹

Pero Dios conoce sus pensamientos secretos: (27) ¿qué [será de ellos] pues, cuando los ángeles los recojan a su muerte, y les golpeen en la cara y en la espalda?³² (28) Esto, porque solían seguir lo que Dios condena, y detestaban [lo que obtendría] Su complacencia:³³ y entonces Él ha hecho que se malogren todas sus [buenas] obras.

²⁷ E.d., una expresión de deseo de luchar por Su causa: que es evidentemente el significado de *qaul maa-ruf* en este contexto.

²⁸ Las interpolaciones incluidas aquí siguen la explicación que dan a este pasaje los comentaristas clásicos, los cuales ven en esta “pregunta” retórica una alusión a la caótica situación de Arabia antes del Islam, sus absurdas guerras tribales y la oscuridad moral de la que el Islam rescató a sus seguidores. No obstante, este versículo tiene también, como todo el pasaje del que forma parte, un significado intemporal.

²⁹ Cf., la referencia a que Dios “sella” los corazones de los malhechores recalcitrantes en 2:7.

³⁰ Lit., “esto, porque...”, etc.

³¹ Lit., “en algo [o “parte”] del asunto”: e.d., “aunque no estemos de acuerdo con vosotros [los ateos] en vuestra negación de Dios, o de la resurrección, o del hecho en sí de la revelación, si estamos de acuerdo en que Muhámmad es un impostor y en que el Qur’án no es más que una invención suya” (Rasi). La descripción, “los que dan la espalda [a este mensaje] después de habérseles mostrado claramente la guía” define, en primer lugar, a los hipócritas y a los seguidores tibios del Islam en la época del Profeta, que se negaron a luchar en defensa de la Fe; sin embargo, en un sentido más general, esta definición es aplicable a gentes, de todas las épocas, que se sienten impresionados por las enseñanzas del Qur’án, pero aún así se niegan a aceptarlo como una revelación divina y, por tanto, moralmente vinculante.

³² Véase la nota 55 a 8:50.

³³ Véase la primera cláusula del versículo 3 de este sura, que habla de esos que “siguen lo falso”. En el caso presente, “lo que obtendría Su complacencia” es la abnegación del creyente que le lleva a sacrificar su vida, si fuera necesario, en defensa de la Fe.

(29) ¿O es que esos en cuyos corazones hay enfermedad piensan, acaso, que Dios no sacará a la luz sus flaquezas morales?³⁴

(30) Y si hubiéramos querido, te los habríamos mostrado claramente para que pudieras reconocerlos con certeza por medio de una señal visible:³⁵ pero [aún así] podrás reconocerlos por el tono de su voz.³⁶

Y Dios sabe todo lo que hacéis, [Oh hombres;] (31) y ciertamente os probaremos a todos, para que podamos distinguir³⁷ a los que de vosotros se esfuerzan [por Nuestra causa] y son pacientes en la adversidad: pues pondremos a prueba [la veracidad de] vuestras aseveraciones.³⁸

(32) En verdad, los que se empeñan en negar la verdad y en apartar [a otros] del camino de Dios, y [de esta forma] se oponen al Enviado³⁹ después de habérseles mostrado claramente la guía, no podrán dañar a Dios en nada; pero Él hará que todas sus obras se malogren.

(33) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! ¡Obedeced a Dios, y obedeced al Enviado, y no echéis a perder vuestras [buenas] obras!

(34) ¡Ciertamente, a los que se empeñan en negar la verdad y en apartar [a otros] del camino de Dios, y luego mueren, negando aún la verdad —en verdad, Dios no les perdonará!

(35) NO DESFALLEZCÁIS, pues, [cuando combatáis por una causa justa,] ni pidáis [nunca] la paz: pues, estando Dios con vosotros, seréis superiores [al final];⁴⁰ y Él no dejará que vuestras [buenas] obras se pierdan.

(36) Esta vida no es sino un juego y un disfrute pasajero: pero si creéis y sois conscientes de Dios, Él os dará vuestras recompensas.

³⁴ El significado primario del sustantivo *dign* (del que *adgan* es plural) es “rencor” u “odio”; en su sentido general, denota la “disposición”, “inclinación” o “tendencia” de una persona, especialmente en sus aspectos negativos (Yauhari): de ahí mi traducción por “defecto” o “flaqueza moral”.

³⁵ Lit., “por sus señales”: lo que implica, elípticamente, que Dios *no* concede a nadie el don de ver con claridad, como por una señal visible, lo que hay en el corazón o en la mente de otro ser humano.

³⁶ Lit., “el tono (*lahn*) del lenguaje”: esto indica que un verdadero creyente reconoce la hipocresía aunque no muestre una “señal visible” (*simá*).

³⁷ Cf. 3:140, en donde el verbo *aalama* ha sido traducido de igual forma.

³⁸ Lit., “vuestrós pronunciamientos” —e.d., todas las aseveraciones relacionadas con la creencia. La “prueba” se centra en la voluntad personal de hacer cualquier sacrificio —y, ya que la mayor parte de este sura se ocupa del problema de la guerra justa (*yihad*) por la causa de Dios— hasta el sacrificio de la propia vida.

³⁹ Acerca de esta traducción de *shaqqu*, véase la nota 16 a 8:13. Esta “oposición” al Enviado significa el rechazo de su mensaje y, en este contexto particular, la negativa a obedecer la llamada del Qur’án a luchar por una causa justa, e.d., en defensa de la Fe o de la libertad (véase la nota 167 a 2:190).

⁴⁰ E.d., aunque las fortunas del combate se tornen contra los creyentes, la conciencia de haber luchado por la verdad y la justicia servirá de estímulo a su fuerza interior y se convertirá en la base de su futura grandeza: cf. 3:139.

Y aún así, no os exige [que sacrificéis por Su causa todos] vuestros bienes:⁴¹ (37) [pues] si os los exigiera todos, y os apremiara,⁴² os aferraríais [a ellos] con avaricia, y entonces [sólo] sacaría a la luz vuestras flaquezas morales.⁴³

(38) ¡Ciertamente, [Oh creyentes,] sois vosotros los llamados a gastar libremente en la causa de Dios: pero [aun] entre vosotros hay quienes se muestran avaros! Pero quien es avaro [con la causa de Dios] lo es sólo consigo mismo: pues Dios es en verdad autosuficiente, mientras que vosotros tenéis necesidad [de Él]; ¡y si os apartáis [de Su mensaje], Él os sustituirá por otra gente, y no serán como vosotros!



⁴¹ Aun cuando esta vida sea sólo “un juego y un disfrute pasajero”, Dios no quiere privar a los creyentes de sus placeres lícitos: por tanto, espera sólo de ellos que sacrifiquen una pequeña parte de sus bienes por Su causa. Este pasaje es evidentemente un preanuncio de la imposición del impuesto anual obligatorio denominado *sakat* (“el impuesto de purificación”), que equivale aproximadamente a un 2,5 por ciento de los ingresos y bienes del musulmán, tal como señalan la mayoría de los comentaristas clásicos con relación a este versículo (de ahí mi interpolación). Los ingresos procedentes de este impuesto han de emplearse en lo que el Qur’án describe como “la causa [lit., “camino”] de Dios”, e.d., para la defensa y la propagación de la Fe y para la asistencia a la comunidad; y su propósito espiritual es “purificar” los bienes del musulmán de la lacra del egoísmo y la avaricia. (Debe mencionarse que el pago del *sakat* se hizo obligatorio desde el inicio mismo del período de Medina, o sea, alrededor del tiempo de la revelación de este sura.)

⁴² Sc., “a despojaros de todos vuestros bienes”.

⁴³ Acerca de mi traducción de *adgan* por “flaquezas morales”, véase la nota 34. Este término tiene aquí más o menos el mismo significado que *fuyur* en 91:8. Su implicación es que dado que “el hombre ha sido creado débil” (4:28), la imposición de una carga excesiva a los creyentes sería contraproducente porque no daría como resultado un aumento de la fe sino, al contrario, su disminución. Este pasaje ilustra el supremo realismo del Qur’án, que tiene en cuenta la naturaleza humana tal como es, con toda la complejidad y las contradicciones internas con las que ha sido creada, y que, por tanto, no propugna *a priori* un ideal imposible como norma de la conducta humana. (Cf. 91:8, que habla de la personalidad humana como “imbuida de flaquezas morales y al mismo tiempo de consciencia de Dios” —una frase que es explicada en la nota 6 correspondiente.)

SURA 48

Al-Fath (La Victoria)

Período de Medina

HACIA finales del año 6 de la hégira, el Profeta decidió realizar la “peregrinación menor” o “visita ritual” (*umra*) a Mecca, acompañado de sus seguidores. Aunque habían transcurrido seis años en estado más o menos permanente de guerra entre la comunidad musulmana de Medina y la oligarquía pagana de Mecca, el Profeta no esperaba que se produjeran choques en esa ocasión, porque el mes en el que pensaba llegar a Mecca, Du ‘l-Qaada, era uno de los cuatro “meses sagrados” en los cuales, según una costumbre ancestral de Arabia, estaba prohibido emprender acciones de guerra, especialmente en la Ciudad Sagrada y sus alrededores. Se cursó entonces un llamamiento a algunas de las tribus beduinas aliadas de los alrededores de Medina para que se unieran al Profeta en esta peregrinación, pero la mayoría se excusaron con uno u otro pretexto (véase la nota 10 al versículo 11 de este sura). Así, la expedición del Profeta que partió hacia Mecca estaba formada sólo por 1400-1500 hombres, vestidos todos con ropas de peregrino (*ihram*) y sin armas, aparte de sus espadas enfundadas.

Al conocer los planes del Profeta, la gente de Mecca decidió —en contra de todas las tradiciones de Arabia— impedir por la fuerza la entrada de los peregrinos. Se envió un destacamento de doscientos jinetes al mando de Jalid ibn al-Walid (que antes de que transcurrieran dos años se haría musulmán) a interceptar el avance de la expedición del Profeta, mientras que varios miles de hombres fuertemente armados tomaban posiciones alrededor de Mecca. Como el Profeta no era partidario ni estaba en posición de entablar combate, giró hacia el oeste en Bir Usfán (lugar a una jornada de Mecca) y acampó en la llanura de Hudaibiya, en donde él y sus seguidores permanecerían algunos días. En ese lugar se iniciaron las negociaciones entre los musulmanes y la oligarquía de Mecca. Después de algunas discusiones preliminares entre emisarios de ambos bandos, el Profeta envió a Uzmán ibn Affán (perteneciente a uno de los clanes más influyentes de Mecca) como embajador suyo. Poco después de la llegada de Uzmán a Mecca, llegó un rumor al campamento de los musulmanes en Hudaibiya de que había sido asesinado. Entonces el Profeta, esperando un ataque a traición del ejército de Mecca, reunió a sus seguidores y, sentado bajo una acacia, tomó juramento a cada uno de sus seguidores, entre escenas del más encendido entusiasmo, de que permanecerían firmes y lucharían hasta la muerte; y tras la revelación del versículo 18 de este sura, ese “Juramento del Árbol” sería conocido en la historia como *Baiaat ar-Ridwán* (“el Juramento de la Complacencia [de Dios]”).

Cuando, pocos días después se conoció la falsedad del rumor de la muerte de Uzmán y éste regresó a Hudaibiya, se hizo evidente que la gente de Mecca estaba dispuesta a firmar una tregua. Se redactó un tratado en el que se estipulaba, entre otras condiciones, el cese de todas las hostilidades entre Mecca y Medina durante diez años, y que el Profeta y sus seguidores se abstuvieran de entrar en Mecca aquel año, aunque podrían hacerlo al año siguiente. El Profeta acordó así mismo que si un menor de edad de Mecca, o alguna otra persona bajo tutela, se pasara a

los musulmanes sin el consentimiento de su tutor, debería ser devuelto a este último; pero si algún seguidor del Profeta —menor o adulto— se pasara al bando de Quraish por voluntad propia, no sería devuelto. Aunque esta última estipulación pareciera a primera vista desfavorable para los musulmanes, es obvio que el Profeta la aceptó siguiendo el principio de que “no cabe coacción en asuntos de fe” (2:256).

El Tratado de Hudaibiya demostró ser de suma importancia para el futuro del Islam. Por primera vez en seis años, fue posible establecer contactos pacíficos entre Mecca y Medina, y se abrió con ello el camino a la penetración de ideas islámicas en el bastión del paganismo arábigo. Aquellos habitantes de Mecca que tuvieron ocasión de visitar el campamento de los musulmanes en Hudaibiya, regresaron profundamente impresionados por el espíritu y la unidad entre los seguidores de Muhámmad, y muchos de ellos comenzaron a flaquear en su hostilidad hacia la fe predicada por él. Tan pronto como cesó el estado de guerra permanente, y gentes de ambos bandos pudieron encontrarse libremente, muchos nuevos conversos acudieron al Profeta, al principio en decenas, luego a centenares, luego a millares—hasta tal punto que, cuando los paganos rompieron la tregua dos años después de haber sido firmada, el Profeta pudo ocupar Mecca sin encontrar apenas resistencia. El Tratado de Hudaibiya, aunque no en apariencia, señaló de hecho el comienzo de la victoria moral y política del Islam en toda Arabia.

Según el consenso de todas las autoridades, el sura que conmemora esta victoria fue revelado al Profeta durante su marcha de regreso de Hudaibiya a Medina.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) CIERTAMENTE, [Oh Muhámmad,] te hemos dado una clara victoria,¹ (2) para que Dios te muestre Su perdón por todas tus faltas, pasadas y futuras,² te otorgue la medida completa de Sus bendiciones, y te guíe por un camino recto,³ (3) y [para mostrarte] que Dios te auxiliará con [Su] poderoso auxilio.

(4) Él es quien hizo descender paz interior en los corazones de los creyentes,⁴ para que se vieran reforzados en su fe⁵ --pues de Dios son todas las fuerzas del cielo y de la tierra, y Dios es

¹ O sea, la victoria moral conseguida por el Tratado de Hudaibiya, que abrió las puertas al posterior triunfo del Islam en Arabia (véase la introducción al sura, donde se explican las diversas alusiones a este acontecimiento en los versículos siguientes).

² Lit., “para que Dios te perdone lo pasado de tus pecados y lo que ha de venir” —señalando así de forma elíptica que sólo Dios está libre de faltas, y que todo ser humano, por noble y virtuoso que sea, está expuesto a errar en algunas ocasiones.

³ Sc., “hacia el cumplimiento de tu misión”, del que el Tratado de Hudaibiya fue un claro presagio.

⁴ E.d., les dotó, aun siendo pocos y estando prácticamente desarmados, de un valor sereno ante a un enemigo cuyas fuerzas eran muchos más numerosas.

⁵ Lit., “para que añadieran fe a su fe”.

omnisciente, realmente sabio; (5) [y] para que Él haga entrar a los creyentes y a las creyentes en jardines por los que corren arroyos, en los que morarán, y borre sus [malas] acciones [pasadas]: ¡y en verdad eso es, ante Dios, un magnífico triunfo!

(6) Y [Dios ha dispuesto] castigar [en la Otra Vida] a los hipócritas y a las hipócritas, y a los hombres y mujeres que atribuyen divinidad a algo distinto de Él: a todos los que piensan mal de Dios.⁶ El mal les cerca por todos lados, y sobre ellos está la condena de Dios; y Él los ha excluido [de Su gracia] y ha preparado para ellos el infierno: ¡qué horrible punto de destino!

(7) ¡Pues, de Dios son todas las fuerzas de los cielos y de la tierra; y Dios es en verdad todo-poderoso, realmente sabio!

(8) EN VERDAD, [Oh Muhámmad,] te hemos enviado como testigo [de la verdad], como portador de buenas nuevas y como advertidor –(9) para que [los hombres] creáis en Dios y en Su Enviado, y Le honréis, reverenciéis y proclaméis Su infinita gloria de la mañana a la noche.⁷

(10) Ciertamente, todos los que te juran fidelidad, juran fidelidad a Dios: la mano de Dios está sobre sus manos.⁸ Así pues, quien rompe su juramento, lo rompe en contra de sí mismo: mientras que a quien sea fiel a lo que ha jurado a Dios, Él le dará una magnífica recompensa.

(11) Los beduinos que rehusaron acompañarte⁹ te dirán: “[La necesidad de cuidar de] nuestros bienes y familias nos ha retenido: pide, pues, perdón a Dios por nosotros, [Oh Profeta]!” Dirán [así] con sus lenguas algo que no está en sus corazones.¹⁰

Di: “¿Quién tiene, pues, poder para apartar de vosotros lo que Dios haya dispuesto,¹¹ ya sea causaros un daño o conferiros algún beneficio? ¡No, --Dios es plenamente consciente de lo que

⁶ E.d., que niegan Su existencia o la responsabilidad del hombre ante Él, o que blasfeman contra el concepto de Su unidad.

⁷ Lit., “mañana y tarde”, e.d., siempre.

⁸ Esto se refiere, en primer lugar, al juramento de fe y de fidelidad (*baiaat ar-ridwán*) que los musulmanes congregados en Hudaibiya dieron al Profeta (véase introducción al sura). Aparte de esta alusión histórica, la frase implica que, al igual que la fe en el mensajero de Dios equivale a todos los efectos a una declaración de fe en Dios, así también la voluntad de obedecer a Dios implica necesariamente una voluntad de obedecer a Su mensajero. – La frase “la mano de Dios está sobre sus manos” no alude simplemente al apretón de manos con el que todos los seguidores del Profeta sellaron su juramento de fidelidad a él, sino que es también una metáfora de que Él es testigo de su juramento.

⁹ Lit., “que se quedaron atrás”: e.d., los beduinos de las tribus de Guifar, Musaina, Yuhaina, Ashyáa, Aslam y Dail, que aun siendo aliados del Profeta y que externamente profesaban el Islam, alegaron diversos pretextos para no acompañarle en su peregrinación a Mecca (cuyo resultado fue el Tratado de Hudaibiya), porque estaban convencidos de que la oligarquía de Mecca les presentaría batalla y acabaría con los musulmanes, que iban desarmados (Samajshari). Las excusas que se mencionan a continuación fueron presentadas después de que el Profeta y sus seguidores regresaran sanos y salvos a Medina: de ahí el verbo en futuro, *saiaqul*.

¹⁰ O sea, las excusas que habrían de presentarle eran pura hipocresía.

hacéis! (12) ¡No, --creísteis que el Profeta y los creyentes no regresarían a sus familias: y esa [idea] se hizo grata a vuestros corazones.¹² Y albergasteis [tales] pensamientos malévolos porque siempre habéis sido una gente ruin!”

(13) Y los que se niegan a creer en Dios y en Su Enviado --¡realmente, hemos preparado para todos los que niegan la verdad un fuego abrasador!

(14) Y de Dios es el dominio sobre los cielos y la tierra: perdona a quien quiere y castiga a quien quiere --y [no obstante,] es en verdad indulgente, dispensador de gracia.¹³

(15) Tan pronto como [los creyentes] os disponéis a partir a una guerra que promete botín,¹⁴ los que [antes] rehusaron acompañaros seguro que dirán: “Dejad que vayamos con vosotros” -- [mostrando así que] quieren alterar la Palabra de Dios.¹⁵

Di: “No vendréis con nosotros: Dios ha declarado ya¹⁶ [a quien pertenece el botín].”

A lo que seguro que responderán: “¡No, --es sólo que os molesta por [tener que compartir el botín con] nosotros!”

¡No, --poco es lo que entienden de la verdad!

(16) Di a esos beduinos que rehusaron acompañaros: “En su momento seréis llamados [a luchar] contra una gente de gran poderío bélico:¹⁷ tendréis que luchar contra ellos [hasta que muráis] o ellos se rindan. Entonces, si obedecéis [a ese llamamiento], Dios os concederá una excelente recompensa; pero si le dais la espalda como habéis hecho esta vez,¹⁸ os infligirá un castigo doloroso.”

¹¹ Lit., “quién tiene algún poder [que pueda conseguir algo] para vosotros de Dios”: una construcción que precisa de una paráfrasis en la traducción para que sea inteligible.

¹² Lo que significa que las verdaderas simpatías de esos beduinos estaban con los paganos de Quraish y no con los musulmanes.

¹³ Lo que implica que perdona hasta a los pecadores más recalcitrantes, si realmente se arrepienten y se enmiendan: una alusión a lo que el Profeta debía decir, según el versículo 16.

¹⁴ Lit., “partís para conseguir botín”: e.d., en una incursión no dirigida contra los Quraish de Mecca, con los cuales el Profeta acababa de firmar un tratado de no-agresión. Esto se considera por lo general como alusión a la guerra contra los judíos de Jaibar (en el año 7 heg.), pero su significado puede ser más general.

¹⁵ Una referencia evidente a 8:1 --“El botín pertenece a Dios y al Enviado” --lo que implica, como se señala en la nota 1 a ese versículo, que ningún combatiente *tiene derecho* al botín conseguido en la guerra. Además, luchar por el botín contraviene el principio mismo de la “guerra por la causa de Dios”, la cual sólo es permisible en defensa de la fe o de la libertad (cf. 2:193 y la nota 170 correspondiente). A estos principios es a los que se refiere también la respuesta prevista del Profeta que se menciona a continuación.

¹⁶ E.d., en el primer versículo de *Al-Anfal*, que fue revelado en el año 2 heg. (véase la nota anterior).

¹⁷ Esto es evidentemente una profecía de las futuras guerras contra Bizancio y Persia.

¹⁸ Lit., “antes”, e.d., con ocasión de la expedición que dio lugar al Tratado de Hudaibiya.

(17) Nada habrá que reprochar al ciego, al cojo o al enfermo [por no participar en una guerra por la causa de Dios];¹⁹ y a quien obedezca a [la llamada de] Dios y a Su Enviado [en hecho o de corazón²⁰], Él le hará entrar en jardines por los que corren arroyos; pera a quien dé la espalda [a Su llamamiento,] Él le infligirá un castigo doloroso.

(18) EN VERDAD, Dios estuvo complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad [Oh Muhámmad] bajo aquel árbol,²¹ porque sabía lo que había en sus corazones; e hizo descender sobre ellos paz interior, y les recompensó con [la buena nueva de] una victoria cercana²² (19) y [de] muchos botines que habrían de conseguir: pues Dios es en verdad todopoderoso, sabio.

(20) ¡[Oh vosotros que creéis!] Dios os ha prometido muchos botines que habréis de conseguir; y os ha dado estas [ganancias terrenales] como anticipo,²³ y ha contenido de vosotros las manos de la gente [enemiga], para que esta [fuerza interior vuestra] sea un símbolo para los creyentes [que vengan después de vosotros²⁴], y para guiaros a todos a un camino recto.

(21) Y hay aún otras [ganancias] que están todavía fuera de vuestro alcance,²⁵ [pero] que Dios ha acotado ya [para vosotros]: pues Dios tiene poder para disponer cualquier cosa.

(22) Y [ahora,] si los que se empeñan en negar la verdad os combaten, ciertamente retrocederán [huyendo], y no hallarán luego a nadie que les proteja, ni nadie que les preste auxilio:²⁶ (23)

¹⁹ Estas tres categorías abarcan, metonímicamente, a *toda* clase de enfermedades o discapacidades que impidan a una persona participar activamente en una guerra por la causa de Dios.

²⁰ Esto último se refiere, por implicación obvia, a aquellos que no pueden participar físicamente en el combate, pero que en su corazón están con los combatientes.

²¹ E.d., en Hudaibiya (véase la introducción al sura).

²² La mayoría de los comentaristas dan por sentado que esto se refiere a la conquista de Jaibar, que se produjo pocos meses después del Tratado de Hudaibiya. Es probable, sin embargo, que las implicaciones sean más generales –o sea, que se trate de una profecía de la conquista de Mecca que tuvo lugar casi sin derramamiento de sangre, en el año 8 heg., de la extensión victoriosa del Islam por toda Arabia y, finalmente, de la formidable expansión de la comunidad musulmana en tiempos de los sucesores inmediatos del Profeta.

²³ Sc., “de lo que tendréis en el más allá”.

²⁴ Así lo interpreta Rasi.

²⁵ E.d., la felicidad absoluta en el más allá.

²⁶ Esta promesa divina se cumplió en la serie ininterrumpida de victorias que los musulmanes lograron después del Tratado de Hudaibiya, y que desembocó con el tiempo en la creación de un imperio que se extendía desde el océano Atlántico hasta los confines de China. – Acerca del carácter *condicional* de esa promesa, véase la nota 82 a 3:111.

¡tal es el proceder de Dios, que ha regido siempre en el pasado —y no hallarás cambio alguno en el proceder de Dios!²⁷

(24) Y Él es quien, en el valle de Mecca, contuvo sus manos de vosotros, y vuestras manos de ellos, después de haberos permitido derrotarles; y Dios vio en verdad lo que hacíais.²⁸

(25) [No fue por causa de vuestros enemigos por lo que Él contuvo vuestras manos de ellos:²⁹ porque] fueron ellos los que se empeñaron en negar la verdad, y los que os prohibieron el acceso a la Mezquita Inviolable³⁰ e impidieron que vuestra ofrenda llegara a su destino.³¹ Y de no haber sido por los hombres y mujeres creyentes [que había en Mecca,] a los que sin poderles reconocer habríais atropellado,³² y por cuya causa os habríais hecho culpables, sin saberlo, de un grave delito —: [de no haber sido por esto, se os habría permitido tomar la ciudad por la fuerza: pero se os prohibió luchar³³] para que [en su momento] Dios acogiera en Su misericordia a quien Él quisiera.³⁴ Si esos [que merecen Nuestra misericordia y esos otros a los que hemos condenado] hubieran sido claramente discernibles [para vosotros],³⁵ sin duda habríamos infligido un doloroso castigo [a manos vuestras] a quienes de ellos estaban empeñados en negar la verdad.

(26) Mientras que los que se empeñan en negar la verdad albergaban en sus corazones un terco desdén —el terco desdén [fruto] de la ignorancia³⁶— Dios hizo descender Su [regalo de] paz

²⁷ Esta referencia al “proceder de Dios” (*sunnat Allah*) es doble: por un lado, “seréis superiores si sois [realmente] creyentes” (3:139), y, por el otro, “Dios no cambia la condición de una gente mientras estos no se cambian a sí mismos” (13:11), en las dos connotaciones del concepto de “cambio”, la positiva y la negativa.

²⁸ Poco antes de la firma del Tratado de Hudaibiya, un grupo de combatientes de Quraish —que distintas fuentes estiman entre treinta y ochenta hombres— atacaron el campamento del Profeta, pero sus seguidores casi desarmados los redujeron y los hicieron prisioneros; una vez firmado el tratado, el Profeta los liberó sanos y salvos (Muslim, Nasa’i, Tabari).

²⁹ Esta interpolación se basa en la explicación de Rasi a la conexión entre este versículo y el anterior.

³⁰ E.d., la Kaaba, a la que no se permitió que se acercaran los musulmanes hasta el año 7 heg.

³¹ Véase sura 2, nota 175.

³² E.d., matado. Después del éxodo del Profeta y sus seguidores a Medina, un número de hombres y mujeres de Mecca se habían hecho musulmanes, pero los paganos de Quraish les impedían emigrar (Tabari, Samajshari). Su identidad no era conocida sino por unos pocos musulmanes de Medina.

³³ Así lo interpreta Samajshari, con la aprobación de Rasi, Ibn Kazir y otros comentaristas.

³⁴ E.d., para poner a salvo a los creyentes, y para que con el tiempo muchos paganos de Mecca se hicieran musulmanes, como así fue.

³⁵ Lit., “hubieran estado separados unos de otros”: e.d., los creyentes y los paganos de Mecca. En su sentido general, esto implica que el hombre nunca llega a saber realmente si otro ser humano es merecedor de la gracia de Dios o de Su condena.

³⁶ Aunque este “terco desdén” (*hamiya*) de los paganos de Quraish fuera característico de su actitud general hacia el Profeta y su misión, es probable —como señala Samajshari— que su mención aquí esté relacionada con un incidente ocurrido en Hudaibiya durante las negociaciones del tratado entre el Profeta y el emisario de Mecca, Suhail ibn Aamr. El Profeta empezó a dictar a Ali ibn Abi Talib el texto de la propuesta

interior sobre Su enviado y sobre los creyentes, vinculándolos al espíritu de la consciencia de Dios:³⁷ por ser muy dignos de este [regalo divino], y merecedores de él. Y Dios tiene pleno conocimiento de todo.

(27) Ciertamente, Dios ha confirmado la visión verídica de Su Enviado:³⁸ tened por seguro que entraréis en la Mezquita Inviolable, si Dios quiere, seguros, con la cabeza afeitada o el pelo cortado,³⁹ sin temor: pues Él ha sabido [siempre] lo que vosotros no podíais saber.⁴⁰ Y ha dispuesto [para vosotros], además de esto, una victoria cercana.⁴¹

(28) Él es quien ha mandado a Su Enviado con [la misión de difundir] la guía y la religión de la verdad, para que Él la haga prevalecer sobre toda religión [falsa]; y nadie puede dar fe [de la verdad] como Dios.⁴²

(29) MUHÁMMAD es el Enviado de Dios; y los que [realmente] están con él son firmes e inflexibles⁴³ con los que niegan la verdad, [pero] compasivos entre sí.⁴⁴ Los ves inclinarse y

de acuerdo: “Escribe, ‘En el nombre de Dios, el Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia’”; Suhail entonces le interrumpió y dijo: “Jamás hemos oído [la expresión] ‘el Más Misericordioso’; escribe sólo lo que sabemos nosotros.” Entonces el Profeta dijo a Ali: “Escribe, pues, ‘En Tu nombre, Oh Dios’.” Ali escribió lo que se le dictaba; y el Profeta prosiguió: “Esto es lo que ha sido acordado entre Muhámmad, el Enviado de Dios y la gente de Mecca...”. De nuevo, Suhail le interrumpió: “Si tú fueras [en realidad] un enviado de Dios, [esto sería una admisión por nuestra parte de que] hemos sido injustos contigo; escribe, pues, tal como lo entendemos nosotros.” Y el Profeta dictó entonces a Ali: “Escribe: ‘Esto es lo que ha sido acordado entre Muhámmad, el hijo de Abd Allah, hijo de Abd al-Muttalib y la gente de Mecca...’.” (Esta historia ha sido transmitida en muchas versiones, entre ellas la de Nasa’i, Ibn Hanbal y Tabari.)

³⁷ Lit., “la palabra de la consciencia de Dios” (*kalimat at-taqwa*): dando a entender que su consciencia de Dios y de Su omnipresente poder les permitió soportar con serenidad el “terco desdén” de sus enemigos.

³⁸ Poco antes de la expedición que concluyó en Hudaibiya, el Profeta tuvo un sueño en el que se vio a sí mismo y a sus seguidores entrando en Mecca como peregrinos. Esta visión se haría realidad un año después, en el año 7 heg., cuando los musulmanes pudieron realizar su primera peregrinación a la Ciudad Sagrada en paz.

³⁹ Los hombres que acuden a la peregrinación se afeitan por lo general la cabeza o bien (que es el significado de la conjunción *wa* en este contexto) se cortan el pelo, antes de ponerse las ropas de peregrino (*ih-ram*), ya que no está permitido hacerlo durante la peregrinación misma. La peregrinación finaliza con la repetición de este mismo acto (cf. 2:196).

⁴⁰ O sea, el futuro.

⁴¹ Véase la nota 22.

⁴² Sc., “por medio de las revelaciones que encomienda a Sus profetas”. Véase también 3:19 –“la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él”: de lo que se deduce que cualquier religión (en el más amplio sentido del término) que no esté basada en ese principio es, *eo ipso*, falsa.

⁴³ Esta doble calificación traduce plenamente, a mi entender, el significado del término *ashidda'* (sing. *shadid*) en este contexto.

⁴⁴ Cf. 5:54 –“humildes con los creyentes, orgullosos frente a los que niegan la verdad”.

postrarse [en oración], buscando el favor de Dios y [Su] complacencia: sus señales están en su rostro, marcadas por la postración.⁴⁵

Esta es su parábola en la Tora y su parábola en el Evangelio:⁴⁶ [son] como una semilla que echa un brote, que luego Él fortalece, de forma que crece fuerte y [al final] se yergue firme sobre su tallo para admiración de los sembradores....

[Así habrá de fortalecer Dios a los creyentes,] para frustrar⁴⁷ por medio de ellos a los que niegan la verdad. [Pero] a quienes de ellos lleguen [aún] a creer y hagan buenas obras, Dios les ha prometido perdón y una magnífica recompensa.⁴⁸



⁴⁵ El sustantivo verbal *suyud* (“postración”) significa aquí la expresión más íntima de la fe, mientras que la “marca” indica el reflejo espiritual de esa fe en la forma de vida del creyente y hasta en su aspecto externo. Dado que el “rostro” es la parte más expresiva de la personalidad del hombre, se emplea a menudo en el Qur’án en sentido de “la totalidad del ser”.

⁴⁶ Acerca del término *Inyil* (“Evangelio”) y su significado en el Qur’án, véase sura 3, nota 4.

⁴⁷ Lit., “irritar”.

⁴⁸ Mientras que la mayoría de los comentaristas clásicos entienden la frase anterior como referida a los creyentes en general, Rasi asocia el pronombre en *minhum* (“de ellos” o “entre ellos”) explícitamente a los que niegan la verdad mencionados en la frase anterior –e.d., a quienes de ellos *lleguen aún* a creer y obtengan por ello el perdón de Dios: una promesa que se cumpliría transcurridos pocos años de la revelación de este versículo, ya que la mayoría de los enemigos del Profeta en Arabia se convirtieron al Islam, y muchos de ellos en sus abanderados. Pero en su sentido más amplio, esta promesa divina es válida hasta el Día de la Resurrección (Tabari), y abarca a todas aquellas gentes, de cualquier época y cultura, que alcancen la verdad y vivan conforme a ella.

SURA 49

***Al-Huyurat* (Las Habitaciones Privadas)**

Período de Medina

ESTE SURA, revelado, según el consenso de la mayoría de las autoridades, en el año 9 heg., se ocupa fundamentalmente de la ética social. El discurso, que comienza con la reverencia que es debida al Profeta y –por extensión– a los dirigentes justos de la comunidad que vendrían después de él, culmina con la formulación del principio de hermandad entre todos los creyentes (versículo 10) y, en un sentido más amplio, la hermandad de todos los hombres (versículo 13). El pasaje final (versículos 14 ss.) señala la diferencia entre la fe verdadera y la mera observancia de las formalidades religiosas.

El título proviene de la mención de la palabra *al-huyurat* en el versículo 4.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡No asumáis precedencia¹ frente a [lo que] Dios y Su Enviado [os ordenen], sino sed conscientes de Dios: pues, realmente, Dios todo lo oye, es omnisciente!

(2) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No alcéis vuestra voz por encima de la voz del Profeta,² ni le habléis en voz alta, como hacéis entre vosotros,³ no sea que se malogren vuestras [buenas] obras sin que os deis cuenta.

(3) Ciertamente, los que bajan la voz en presencia del Enviado de Dios –esos son aquellos cuyos corazones Dios ha probado [y ha abierto] a la consciencia de Él; [y] para ellos habrá perdón y una magnífica recompensa.

(4) Realmente, [Oh Profeta,] los que te llaman desde fuera de tus habitaciones privadas⁴ –la mayoría de ellos no razonan: (5) pues, si tuvieran paciencia [y esperaran] hasta que salieras a su

¹ E.d., “no dejéis que vuestros deseos asuman prioridad”.

² Esto tiene dos significados, uno literal y otro figurado: literal en el caso de los Compañeros del Profeta, y figurado para ellos y para los creyentes de épocas posteriores –o sea, no debe darse preferencia a las opiniones y predilecciones personales sobre las claras ordenanzas legales y/o las estipulaciones morales promulgadas por el Profeta (cf. 4:65 y la nota 84 correspondiente).

³ E.d., os dirijáis a él, o [en épocas posteriores] habléis de él, con una familiaridad impropia.

encuentro [voluntariamente], sería mejor para ellos. Aún así, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(6) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Si una persona malvada viene a vosotros con una información [deshonrosa], usad vuestro discernimiento,⁵ no sea que causéis daño a una gente por ignorancia y luego tengáis remordimientos por lo que habéis hecho.⁶

(7) Y sabed que entre vosotros está el Enviado de Dios:⁷ si accediera él a vuestros deseos en todas las ocasiones,⁸ sin duda os veríais perjudicados [como comunidad]. Pero Dios os ha hecho amar la fe y la ha hecho grata a vuestros corazones, y os ha hecho detestable el rechazo de la verdad, la iniquidad y toda rebelión [contra lo que es bueno].

Esos son en verdad los rectamente guiados (8) merced al favor y la gracia de Dios; y Dios es omnisciente, realmente sabio.

(9) Así pues, si dos grupos de creyentes luchan entre sí,⁹ reconciliadles; pero si luego uno de los dos [grupos] insiste en actuar injustamente con el otro, combatid a aquel que actúa injustamente hasta que vuelva al mandamiento de Dios;¹⁰ y si vuelven, reconciliadles con justicia, y sed equitativos [con ellos]: pues realmente, Dios ama a los que obran con equidad.

⁴ Si bien esto se refiere en primera instancia al Profeta, puede considerarse aplicable también a cualquier jefe supremo de la comunidad (*amir al-muminin*) que actúe como sucesor del Profeta (*jalifa*) y gobierne en su nombre, e.d., sometido a los criterios de la Ley Islámica. (En cuanto al propio Profeta, la anterior llamada a la conducta respetuosa hacia él implica, en opinión de muchos destacados pensadores islámicos, la prohibición de “llamarle” cuando se visita su tumba.)

⁵ E.d., verificad la verdad antes de dar por buena esa información o rumor. El informante es calificado de “malvado” porque el hecho en sí de transmitir rumores no confirmados que dañan la reputación de otras personas constituye una ofensa espiritual.

⁶ Después de hacer hincapié, en los versículos anteriores, en la reverencia debida al emisario de Dios —e, implícitamente, a todos los dirigentes justos de la comunidad— el discurso se ocupa ahora del imperativo moral de salvaguardar el honor y la reputación de cada uno de los miembros de la comunidad, tanto hombres como mujeres. Este principio se expone de forma más explícita en el versículo 12.

⁷ Sc., “y él debiera ser vuestro modelo en vuestra conducta unos con otros”: e.d., él no aceptaría sin más una historia infundada, que afectara al honor de terceros sino que, o bien se negaría de plano a escucharla, o insistiría en verificarla objetivamente, si el interés de la comunidad exigiera una clarificación.

⁸ Lit., “en la mayoría de los casos (*amr*)”: esto implica que el hombre es propenso a dar crédito a rumores maliciosos carentes de evidencia que los respalde.

⁹ La expresión “luchan” comprende en este contexto todas las formas de discordia y disputa, en palabras y hechos, derivadas evidentemente de los rumores calumniosos que se mencionan en el versículo 6 más arriba.

¹⁰ E.d., de que los creyentes deben actuar como hermanos (véase el versículo siguiente).

(10) Todos los creyentes son hermanos.¹¹ Por tanto, reconciliad a vuestros hermanos [cuando estén enemistados], y sed conscientes de Dios, para que seáis agraciados con Su misericordia.

(11) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os burléis unos de otros: puede que esos [de quienes se burlan] sean mejores que ellos; ni las mujeres unas de otras: puede que esas [de quienes se burlan] sean mejores que ellas.¹² Y no os difaméis unos a otros, ni os insultéis con motes [ofensivos]; mala es toda imputación de iniquidad después de [haber alcanzado] la fe;¹³ y los que [siendo culpables de ello] no se arrepientan –¡ éstos, precisamente, son los malhechores!

(12) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Evitad la mayoría de las conjeturas [sobre otra gente]¹⁴ –pues, ciertamente, una parte de [esas] conjeturas es [en sí] pecado; y no os espiéis unos a otros, ni murmuréis unos de otros. ¿Le gustaría a alguno de vosotros comer la carne de su hermano muerto? ¡Os resultaría repugnante!

Y sed conscientes de Dios. ¡Realmente, Dios acepta el arrepentimiento y es dispensador de gracia!

(13) ¡Oh gentes! Ciertamente, os hemos creado a todos de varón y hembra,¹⁵ y os hemos hecho naciones y tribus, para que os reconozcáis unos a otros.¹⁶ Realmente, el más noble de

¹¹ El sustantivo plural *ijwa* (“hermanos” o “hermandad”) tiene aquí, por supuesto, una connotación puramente ideológica, que comprende por igual a hombres y a mujeres; lo mismo ocurre con la siguiente mención de “vuestros hermanos (lit., “vuestros dos hermanos”)”.

¹² Lo que implica que los creyentes, sean hombres o mujeres, no deben burlarse nunca unos de los otros (Samajshari, Baidawi).

¹³ Esto se refiere por igual a la fe del que insulta como a la del insultado (Rasi): cf. 6:82 –“[quienes] no han enturbiado su fe con malas acciones”.

¹⁴ E.d., conjeturas que pueden crear sospechas infundadas sobre los motivos de otra persona: véase la nota 22 a 24:19.

¹⁵ E.d., “Hemos creado a cada uno de vosotros de un padre y una madre” (Samajshari, Rasi, Baidawi) – dando a entender que esta igualdad en el origen biológico se ve reflejada en la igualdad de la dignidad humana común a todos.

¹⁶ E.d., como pertenecientes todos a la familia humana, sin que exista superioridad inherente de unos sobre otros (Samajshari). Esto enlaza con la llamada, en los dos versículos anteriores, al respeto y salvaguarda de la dignidad humana. En otras palabras, la evolución de los hombres hasta llegar a ser “naciones y tribus” tiene por objeto fomentar, y no disminuir, su deseo recíproco de comprender y valorar la unidad esencial de la humanidad que subyace tras sus diferencias externas; y, por consiguiente, toda forma de prejuicio racial, nacional o tribal (*aasabiya*) es condenada implícitamente en el Qur’án –y muy explícitamente por el Profeta (véase la segunda parte de la nota 45 a 28:15). Además de esto, el Profeta dijo, refiriéndose a que la gente hiciera alarde de su pasado nacional o tribal: “Ciertamente, Dios ha apartado de vosotros la arrogancia del paganismo ignorante (*yahiliya*) y su jactancia de glorias pasadas. El hombre es o bien un creyente consciente de Dios o un desdichado pecador. La gente son todos hijos de Adán, y

vosotros ante Dios es aquel que es más profundamente consciente de Él. Ciertamente, Dios es omnisciente, consciente de todo.

(14) LOS BEDUINOS dicen: “Hemos llegado a creer.”

Di[-les, Oh Muhámmad]: “No habéis llegado [aún] a creer; decid, más bien: ‘Nos hemos sometido [externamente]’ –pues la [verdadera] fe no ha entrado aún en vuestros corazones.¹⁷ Pero si obedecéis [realmente] a Dios y a Su Enviado, Él no dejará que se pierda nada de vuestras obras:¹⁸ pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.”

(15) [Sabed que los verdaderos] creyentes son sólo aquellos que han llegado a creer en Dios y en Su Enviado y han dejado atrás toda duda,¹⁹ y que se esfuerzan por la causa de Dios con sus bienes y sus personas: ¡esos, precisamente, son los veraces!

(16) Di: “¿Acaso [pretendéis] informar a Dios de [la naturaleza de] vuestra fe²⁰ --cuando Dios conoce todo lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra? ¡En verdad, Dios tiene pleno conocimiento de todo!”

(17) Mucha gente²¹ piensa que te han hecho un favor [Oh Profeta] por haberse sometido [a ti].²² Di: “¡No toméis vuestro sometimiento como un favor a mí: no, es Dios quien os hace un favor al mostraros el camino a la fe –si sois fieles a vuestra palabra!”

(18) Realmente, Dios conoce la realidad oculta de los cielos y la tierra; y Dios ve todo lo que hacéis.

Adán fue creado de tierra.” (Fragmento de un *hadiz* citado por Tirmidi y Abu Da’ud, transmitido de Abu Huraira.)

¹⁷ Dado que se trata de una evidente alusión al exagerado sentimiento tribal de los beduinos y a su “orgullo de linaje” (Rasi), este versículo enlaza con la anterior condena de todas las preferencias y prejuicios tribales, y con la llamada a su abandono como condición previa a la verdadera fe. Esto va dirigido, en primer lugar, a los beduinos contemporáneos del Profeta, pero su alcance es general e intemporal.

¹⁸ E.d., “de vuestras propias obras, en contraste con las supuestas ‘acciones gloriosas’ de vuestros antepasados, que no cuentan para nada ante Él”.

¹⁹ Lit., “y luego no dudan”.

²⁰ Al igual que el pasaje anterior, este también va dirigido, en primer lugar, a ciertos contemporáneos del Profeta, si bien su significado es extensible a toda la gente, de todas las épocas, que piensa que su simple profesión de fe y observancia externa de los rituales de la religión los convierte en “creyentes”.

²¹ Lit., “Ellos” (véase la nota anterior).

²² E.d., “al declararse seguidores tuyos”.

SURA 50

Qaf

Período de Mecca

ESTE SURA, conocido sólo por la letra *q* (*qaf*) que precede a su primer versículo, parece haber sido revelado en el año 4 de la misión del Profeta. Comienza y acaba con sendas referencias al Qur'án, y está dedicada en su totalidad a las cuestiones inseparables de la muerte y la resurrección.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Qaf*.¹

¡CONSIDERAD este sublime Qur'án!

(2) Pero, ¡qué va! —se asombran de que haya venido a ellos un advertidor de entre ellos;² y así dicen los que niegan la verdad: “¡Qué cosa tan extraña! (3) ¿Acaso [seremos resucitados] después de haber muerto y habernos convertido en polvo? ¡Remoto parece en verdad ese retorno!”

¹ Esta es, cronológicamente, la segunda vez (después del sura 68) en que aparece una letra aislada precediendo a un sura del Qur'án. El Apéndice II se ocupa de las teorías relativas a estos símbolos. En cuanto a mi traducción de la partícula de juramento *wa*, con la que comienza la frase siguiente, por “Considerad”, véase la primera parte de la nota 23 a 74:32, que es donde aparece por primera vez esta exhortación en el orden cronológico de la revelación.

² Esta es la primera mención en el Qur'án —repetida luego en otros lugares— de que la gente “considere extraño” que un mensaje presentado como divino les sea transmitido por alguien “de entre ellos”, e.d., un ser humano como ellos. Aunque, en primer lugar, se trata sin duda de una referencia a la actitud negativa de los paganos de Mecca al llamamiento de Muhámmad, su repetición frecuente en el Qur'án implica obviamente que trasciende dicha referencia histórica y apunta a una tendencia común a muchas gentes, en todas las fases del desarrollo humano, a desconfiar de cualquier planteamiento religioso que carece de exotismo por cuanto que llega a través de alguien del mismo entorno social y cultural que aquellos a quienes va dirigido, y porque —como ocurre con el Qur'án— el mensaje en sí está basado en una llamada a la razón y al sentido moral. Por eso, el Qur'án menciona explícitamente las “objeciones” de la gente a un profeta “que toma alimentos [como el resto de los mortales] y que se mueve por los mercados” (25:7; véase también la nota 16 a 25:20).

(4) Bien sabemos cómo la tierra consume sus cuerpos,³ pues tenemos un registro que recoge todo. (5) Pero no, esos [que se niegan a creer en la resurrección] han desmentido siempre esta verdad cuando les ha sido presentada; y por eso se encuentran en estado de confusión.⁴

(6) ¿Es que no contemplan el cielo que está sobre ellos –cómo lo hemos edificado y adornado, sin que haya en él defecto alguno?⁵

(7) Y la tierra –que hemos extendido, y hemos puesto sobre ella firmes montañas, y hemos hecho crecer en ella toda clase de nobles especies, (8) para iluminación y recuerdo de todo ser humano que se vuelve a Dios de buen grado.

(9) Y hacemos caer del cielo agua rica en bendiciones, y que por medio de ella crezcan jardines y el grano que cosechan, (10) y altas palmeras con sus apretados racimos de dátiles, (11) como sustento asignado a los hombres; y mediante [todo] esto devolvemos la vida a una tierra [antes] muerta: así será la resurrección [de los hombres].

(12) [Mucho] antes que esos [que ahora niegan la resurrección] desmintió esta verdad el pueblo de Noé, y [también] la gente de Ar-Rass,⁶ y [las tribus de] Zamud (13) y Aad, y Faraón, y los hermanos de Lot,⁷ (14) y los habitantes de los valles boscosos [de Madián], y el pueblo de Tubbáa:⁸ todos ellos desmintieron a los enviados –y entonces se cumplió Mi amenaza.

(15) ¿Acaso [piensan que] Nos cansamos con la primera creación?⁹

¡Qué va, --pero algunos¹⁰ dudan [aún de la posibilidad] de una nueva creación!

³ Lit., “lo que la tierra les quita” –dando a entender que la promesa divina de la resurrección tiene plenamente en cuenta el hecho de la descomposición de los cuerpos muertos. La resurrección será, por tanto, como “una nueva creación” (cf. 10:4, 21:104, 30:11, 85:13, etc.), a semejanza del proceso cíclico de creación y re-creación observable en la naturaleza orgánica (cf. 10:34, 27:64, 30:27).

⁴ Dado que rechazan *a priori* toda idea de una vida después de la muerte, se encuentran confusos ante la falta de respuesta al “por qué” y al “para qué” de la vida humana; ante la desigualdad evidente de los destinos humanos, y ante lo que consideran la insensata y ciega crueldad de la naturaleza: problemas que sólo tienen respuesta en el marco de la creencia en la continuidad de la vida después de la “muerte” corpórea y, por ende, en la existencia de un propósito y un plan subyacentes en la creación.

⁵ Lit., “y no tiene fisuras [o “grietas”] en absoluto”.

⁶ Véase la nota 33 a 25:38.

⁷ El término “hermanos” (*ijwán*) se emplea aquí como metonimia, para indicar a un grupo de gente que comparte las mismas opiniones, o bien un mismo entorno. Se les describe como “hermanos” suyos porque formaban parte del entorno de Lot (cf. 7:83 ó 11:77-83), aunque los valores morales e inclinaciones de éste fueran por completo distintos a los suyos.

⁸ Acerca de “el pueblo de Tubbáa”, véase 44:37 y la nota correspondiente. Los “habitantes de los valles boscosos” son, como puede verse en 26:176 ss., el pueblo de Madián. Su historia se encuentra en varios lugares en el Qur’án; la versión más detallada está en 11:84-95.

⁹ E.d., la creación del universo o, más específicamente, del hombre.

¹⁰ Lit., “ellos”.

(16) SI, EN VERDAD, Nosotros hemos creado al hombre y sabemos lo que su mente le susurra: pues estamos más cerca de él que su vena yugular. (17) [Y así,] cada vez que se encuentran cara a cara las dos exigencias [de su naturaleza], enfrentadas una a la derecha y otra a la izquierda,¹¹ (18) no pronuncia palabra sin que haya junto a él un vigilante, siempre presente.¹²

(19) Y [luego,] el crepúsculo de la muerte traerá consigo [toda] la verdad¹³ —¡eso [precisamente, Oh hombre,] de lo que siempre apartabas la vista!—(20) y [al final] se hará sonar la trompeta [de la resurrección]: ese será el Día de la amenaza cumplida.

(21) Y cada ser humano comparecerá con [sus antiguos] impulsos internos y [su] mente consciente,¹⁴ (22) [y se le dirá:] “¡En verdad, has vivido desatento a este [Día del Juicio]; pero ahora te hemos quitado el velo, y hoy tu vista es penetrante!”

(23) Y una parte¹⁵ de él dirá: “¡Esto es lo que yo he tenido siempre presente!”¹⁶

¹¹ La primera parte de esta frase —e.d., la expresión *iatalaqqā al-mutalaqqiyān*—permite dos interpretaciones: “los dos encargados de recibir, reciben”, o “los dos que aspiran a encontrarse, se encuentran”. Los comentaristas clásicos adoptan, generalmente, el primero de los significados y, en consecuencia, interpretan el pasaje como sigue: “...los dos ángeles encargados de anotar las acciones del hombre, las anotan, sentados a su derecha y a su izquierda”. En mi opinión, sin embargo, el segundo significado se ajusta más al versículo precedente, en el que se habla de lo que la mente (*nafs*) del hombre “le susurra”, e.d., da expresión a sus deseos subconscientes. Así pues, “los dos que aspiran a encontrarse” son, a mi entender, las dos exigencias o, más propiamente, las dos fuerzas motrices fundamentales en la naturaleza humana: por un lado, sus impulsos y deseos instintivos primarios, sensuales o no (comprendidos todos en el término psicológico “libido”), y, por otro, su razón, intuitiva y reflexiva. La expresión “sentados (*qaiid*) uno a la derecha y otro a la izquierda” es, pienso yo, una metáfora de la naturaleza conflictiva de estas dos fuerzas que aspiran al predominio en el ser humano: de ahí, mi traducción de *qaiid* por “enfrentadas”. Esta interpretación se ve confirmada, además, por la alusión, en el versículo 21, a que el hombre comparecerá en el Día del Juicio con “lo que impulsa y lo que es testigo” —una frase que alude sin duda a los impulsos instintivos en el hombre y también a su razón consciente (véase la nota 14 más abajo).

¹² E.d., su conciencia. La “palabra que pronuncia” está asociada conceptualmente con los “susurros” en la psique del hombre mencionados en el versículo precedente.

¹³ E.d., la visión completa de uno mismo.

¹⁴ Lit., “con lo que impulsa (*sa'iq*) y lo que es testigo (*shahid*)”. Mientras que el primero de los términos define obviamente los impulsos primarios del hombre —y en particular los que le arrastran a abandonarse sin control a sus deseos y, por tanto, al pecado—el término *shahid* (traducido aquí por “mente consciente”) alude al despertar de las capas más profundas de la consciencia del hombre, que le lleva a una percepción instantánea de su realidad moral —el “levantamiento del velo” a que se hace referencia en el versículo siguiente—obligándole a “dar testimonio” contra sí mismo (cf. 17:14, 24:24, 36:65, 41:20 ss.).

¹⁵ Lit., “su compañero íntimo” (*qarinuhu*). El término *qarin* denota algo que está “conectado”, “ligado” o “asociado íntimamente” a otra cosa (cf. 41:25 y 43:36, en donde *qarin* ha sido traducido por “compañero inseparable [de uno]”). En el caso presente —leído juntamente con el versículo 21—el término denota claramente “una parte” del hombre, a saber, su recién despertada conciencia moral.

(24) [Entonces Dios ordenará:] “¡Arrojad, arrojad¹⁷ al infierno a todo obstinado enemigo de la verdad, (25) [a todo] represor del bien, transgresor [e] instigador de la desconfianza [entre los hombres –a todo aquel] (26) que haya erigido junto a Dios a otra deidad:¹⁸ arrojadle, pues, arrojadle a un castigo severo!”

(27) Su compañero¹⁹ dirá: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡No fui yo quien empujó a su mente consciente²⁰ al mal –[no,] sino que se hundió en un profundo extravío [ella sola]!”²¹

(28) [Y] Él dirá: “¡No discutáis en Mi presencia, [Oh pecadores,] pues os di un preaviso [de este Día del Ajuste de Cuentas]. (29) El juicio emitido por Mí es inmutable; pero no soy injusto en absoluto con Mis criaturas!”

(30) Ese Día preguntaremos al infierno: “¿Estás lleno?” –y responderá: “[No, –] ¿hay aún más [para mí]?”

(31) Y [ese Día] el paraíso será acercado a los conscientes de Dios, y no estará ya distante: [y se les dirá:] (32) “Esto es lo que se os prometió –[está reservado] para todo aquel que solía volver a Dios y tenerle siempre presente –(33) [todo] aquel que temía al Más Misericordioso aun

¹⁶ E.d., el raciocinio del pecador alegrará que él siempre había sido más o menos consciente, y hasta crítico, de los impulsos y apetitos que le arrastraron a obrar mal: pero, como muestra lo que sigue, este reconocimiento racional, tardío y, por tanto, ineficaz, no disminuye la carga de culpa del hombre, sino que, al contrario, la incrementa.

¹⁷ En este caso, como ocurre en el versículo 26, el imperativo “arrojad” aparece en su forma dual (*alqiyá*). Como señalan muchos filólogos clásicos (y casi todos los comentaristas), esto es lingüísticamente permisible para añadir énfasis, y equivale a una *repetición* enfática del imperativo. También, es posible considerar este dual como indicativo de una dualidad *real*: a saber, las dos manifestaciones en la psique del hombre a las que se alude en el versículo 17 y que en el 21 son denominadas *sa'iq* y *shahid* (véase la nota 14 más arriba), las cuales son, por su interacción, responsables de su caída espiritual y de su consiguiente sufrimiento en la Otra Vida.

¹⁸ Esto se refiere no sólo a la veneración de seres o fuerzas reales o imaginarios a los que se atribuyen cualidades divinas, sino también a la “adoración” de falsos valores y conceptos inmorales a los cuales la gente se adhiere con un fervor casi religioso.

¹⁹ Mientras que en el versículo 23, este término representa la conciencia moral o raciocinio del hombre (cf. la nota 15 más arriba), en este caso “quien habla” es evidentemente su pareja, o sea, el conjunto de impulsos instintivos y apetitos desordenados y sin control del pecador, resumidos en el término *sa'iq* (“lo que impulsa”) y a menudo simbolizados por *shaitán* (“satán” o “fuerza satánica”: véanse las observaciones de Rasi citadas en la nota 30 a 14:22.) En este sentido, el término *qarín* tiene la misma connotación que en 41:25 y 43:36.

²⁰ Lit., “a él” o “a ella” –aludiendo a la facultad de raciocinio consciente (*shahid*) del hombre.

²¹ E.d., los impulsos y apetitos malvados presentes en el hombre no pueden dominarle a menos que su mente consciente se aparte de las verdades morales: y esto explica el verdadero sentido, en este contexto, de los versículos 24-25 más arriba.

estando Él fuera del alcance de la percepción humana, y que ha venido [a Él] con un corazón contrito.²² (34) ¡Entrad en este [paraíso] en paz; este Día empieza la vida perdurable!”²³

(35) En ese [paraíso] tendrán cuanto deseen –pero aún hay más junto a Nos.

(36) Y CUÁNTAS generaciones hemos destruido antes de estos [que ahora niegan la verdad]²⁴ –gentes de un poderío superior al suyo-- : pero [cuando les sorprendió Nuestro castigo,] acabaron vagando por la faz de la tierra, buscando sólo un lugar donde refugiarse.²⁵

(37) Ciertamente, en todo esto hay en verdad un recordatorio para todo aquel cuyo corazón está despierto²⁶ –o sea, [aquel] que presta oído con una mente consciente²⁷ --(38) y [sabe que] hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos en seis eras, y [que] el cansancio jamás nos afecta.²⁸

(39) ASÍ PUES, [Oh creyente,] soporta con paciencia lo que digan,²⁹ y proclama la infinita gloria y alabanza de tu Sustentador antes de la salida del sol y antes de su puesta;³⁰ (40) y en la noche, también, proclama Su gloria, y después de cada oración.³¹

²² Véase la última frase de 24:31 y la nota 41 correspondiente.

²³ Lit., “el Día de la Permanencia”.

²⁴ Esto enlaza con los versículos 12-14 más arriba. Debe tenerse presente que en árabe antiguo el término *qarn* –traducido aquí por “generación”– designa a menudo “un período de tiempo que sucede a otro”: o sea, un “siglo” o “gente de una misma época” y, finalmente, una “civilización” en el sentido histórico de la palabra. Lo que viene a continuación confirma que es este el sentido con que se emplea aquí.

²⁵ Lit., “vagaron buscando (*naqqabú*) por la tierra: ¿Existe un lugar de refugio?” –e.d., después de la destrucción de su civilización aspiraban únicamente a poder sobrevivir.

²⁶ Así entiende esto Samajshari; la frase dice, literalmente, “que tiene corazón”.

²⁷ Lit., “o presta oído y además es testigo (*wa-huwa shahid*)”, una frase que Samajshari explica como “está presente con su intelecto”, e.d., con una mente consciente. (Cf. el mismo uso que se da al término *shahid* en el versículo 21.) La conjunción “o” (*au*) que precede a esta cláusula no significa una alternativa sino que tiene –como ocurre a menudo en el Qur’án– una función *explicativa*, parecida a la de frases como “o sea” o “en otras palabras”, seguidas de una ampliación de lo ya dicho.

²⁸ Este pasaje en su totalidad (versículos 36-38) destaca la omnipotencia de Dios, algo que “todo aquel cuyo corazón está despierto” puede percibir. La referencia anterior a que Dios ha creado el universo “en seis eras” es la más antigua en la cronología de la revelación coránica. Debe destacarse respecto a esto que en árabe antiguo el término *iaum* no siempre denota las veinticuatro horas del “día” terrenal, sino que se aplica también a *cualquier* período de tiempo, sea largo o breve. La mejor traducción del plural *aiyam*, en el sentido en que se emplea aquí y en otros lugares en el Qur’án, es la de “eras”. La mención de la imposibilidad de que Dios experimente “cansancio” por el proceso de creación, enlaza este pasaje con el versículo 15 de este sura y alude, así, al poder de Dios para resucitar a los muertos.

²⁹ Sc., “sobre la supuesta ‘imposibilidad’ de la resurrección”.

³⁰ E.d., “recuerda Su omnipotencia en todos los momentos del día”.

³¹ Lit., “en los extremos (*adbar*) de la postración”.

(41) Y mantente [siempre] alerta al día en que Aquel que emite la llamada [de la muerte, te] llame desde un lugar cercano;³² (42) [y reflexiona, también, sobre] el Día en que todos [los seres humanos] oirán, de verdad, el estampido final –ese Día de [su] resurrección [de la muerte].

(43) Realmente, somos Nosotros quienes damos la vida y damos la muerte; y hacia Nosotros será el retorno (44) el Día en que la tierra se abra a su alrededor mientras acuden prestos [al juicio de Dios]: esa reunión será fácil [de abarcar] para Nosotros.

(45) Somos plenamente conscientes de lo que dicen [quienes niegan la resurrección]; y tú no puedes obligarles en absoluto [a creer en ello]. Aún así, advierte, por medio de este Qur’án, a todo aquel que tema Mi amenaza.



³² E.d., desde dentro del hombre mismo: una evocación del versículo 15, “estamos más cerca de él que su vena yugular”. Esta “llamada” es evidentemente la llamada de la muerte, para la que el hombre debería estar siempre preparado.

SURA 51

***Ad-Dariyat* (Los Vientos Que Arrastran)**

Período de Mecca

EL TÍTULO de este sura —revelado, según Suyuti, unos dos años antes del éxodo del Profeta a Medina— está tomado del participio adjetivado *ad-dariyat* que aparece en el primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA los vientos que arrastran el polvo por todas partes,
(2) y los que arrastran la carga [de los nubarrones],
(3) y los que corren suavemente,
(4) y los que asignan [el regalo de la vida] por mandato [divino]!¹
(5) ¡Realmente, lo que os ha sido prometido² es sin duda la verdad, (6) y, realmente, el juicio ha de llegar!

(7) ¡CONSIDERA el firmamento surcado de órbitas!³

(8) ¡En verdad, [los hombres] estáis profundamente divididos acerca de qué creer:⁴ (9) perverso de ideas es quien prefiere engañarse a sí mismo en esto!⁵

¹ Estos epítetos simbólicos, que son participios adjetivados sin mención de los nombres a los que califican, han sido interpretados de distintas maneras por los primeros comentaristas; pero dado que existe unanimidad en que el primero de esos participios —*ad-dariyat*—denota “vientos que esparcen el polvo”, podemos deducir que los otros tres están relacionados con distintas fases o manifestaciones del mismo fenómeno (Rasi) —a saber, la función vivificante de la combinación de viento, nubes y lluvia—que apuntan, simbólicamente, a la milagrosa creación de *la vida misma* y, por tanto, a la existencia de un Creador consciente y planificador.

² E.d., la vida después de la muerte.

³ E.d., “piensa en el Creador de este gran universo y, por ende, en tu responsabilidad para con Él”.

⁴ Lit., “sois en verdad de opiniones (*qaul*) discordantes”, e.d., sobre si existe o no vida después de la muerte, si Dios existe, si hay verdad en la revelación divina, y así sucesivamente.

⁵ Lit., “perversamente apartado está de esta [verdad] quien se ve obligado a mentir” —o, según el *Tach al-Aarús*, “quien está deformado en su razón y en sus ideas”, e.d., quien *a priori* tiene tendencia a engañarse

(10) No hacen sino destruirse a sí mismos,⁶ quienes son dados a conjeturar sobre lo que no pueden verificar⁷ —(11) los que andan dando tumbos, sumidos en la ignorancia—(12) esos que [desdeñosamente] preguntan: “¿Cuándo llegará ese Día del Juicio?”

(13) [Será] un Día en que serán probados duramente con el fuego,⁸ (14) [y se les dirá:] “¡Saboread vuestra prueba! ¡Esto es lo que con tanto apremio exigíais!”⁹

(15) [Pero,] ciertamente, los conscientes de Dios estarán entre jardines y fuentes, (16) disfrutando de todo lo que su Sustentador les ha concedido [porque] realmente hicieron el bien en el pasado:¹⁰ (17) dormían sólo una pequeña parte de la noche, (18) y pedían perdón desde lo más profundo de sus corazones;¹¹ (19) y de sus bienes una parte era, por derecho, de los que pidieran [ayuda] o de quienes sufrieran privación.¹²

(20) Y EN LA TIERRA hay signos [de la existencia de Dios, visibles] para quienes están dotados de certeza interior, (21) como [hay también signos de ello] en vosotros mismos:¹³ ¿es que no veis?

(22) Y en el cielo está [la fuente de] vuestro sustento [en la tierra]¹⁴ y [de] cuanto se os ha prometido [para vuestra vida después de la muerte]: (23) ¡ pues, por el Sustentador del cielo y la tierra, que esta [vida después de la muerte] es la pura verdad —tan verdad como que podéis hablar!¹⁵

a sí mismo: lo cual da a entender que la creencia en Dios y, por consiguiente, en la vida después de la muerte es innata en la mente y el sentimiento del hombre, y que, por tanto, cualquier desviación de esta creencia no es sino producto de una deformación del intelecto.

⁶ Acerca de esta traducción de la expresión *qútila*, véase la nota 9 a 74:19.

⁷ Así explica el *Tach al-Aarús* el significado profundo de *al-jarrasún*. “Lo que no pueden verificar” es sinónimo, en este contexto, de *al-gaib*, “la realidad que está fuera del alcance de la percepción humana”.

⁸ Esta “prueba (*fitna*) mediante el fuego” coincide con diversas alusiones coránicas a tenor de que el sufrimiento del más allá descrito como “infierno” no será eterno: véase a este respecto la nota 114 a 6:128, la nota 10 a 40:12 y la nota 53 a 43:74.

⁹ Alusión a su antigua exigencia sarcástica de que fueran castigados por su rechazo del mensaje coránico: cf. 6:57-58 y 8:32.

¹⁰ Lit., “antes de ese [Día]”.

¹¹ Véase la nota 10 a 3:17.

¹² Sc., “y no pidieran limosna” —y esto es válido para todos los seres vivos, ya sean seres humanos o animales (Rasi), tanto si la necesidad es de carácter físico como emocional.

¹³ Véase la nota 3 a 45:4.

¹⁴ E.d., tanto del material (la lluvia) como del espiritual (la verdad y la guía).

¹⁵ Lit., “como que habláis”: alusión a la capacidad del hombre de pensar conceptualmente y expresarse —o sea, a algo de lo que el hombre es absoluta y axiomáticamente consciente.

- (24) ¿Ha llegado a tu conocimiento la historia de los honorables huéspedes de Abraham?¹⁶
- (25) Cuando le visitaron esos [emisarios celestiales] y dijeron: “¡Paz!” Respondió: “¡ [Y con vosotros la] paz!” –[y decía para sí:] “Son gente desconocida”.¹⁷
- (26) Luego se volvió discretamente a su familia y vino con un ternero cebado [asado] (27) que puso delante de ellos, diciendo: “¿No vais a comer?”
- (28) [Y al ver que los huéspedes no comían,] sintió aprensión hacia ellos;¹⁸ [pero] dijeron: “¡No temas!” –y le dieron la buena nueva [del nacimiento] de un hijo dotado de sabiduría.¹⁹
- (29) Entonces su mujer se acercó [a los huéspedes] gritando y golpeándose la cara [de asombro], y exclamó: “¡Una vieja estéril [como yo]!”
- (30) Respondieron: “¡Así lo ha decretado tu Sustentador; y, ciertamente, sólo Él es realmente sabio, omnisciente!”
- (31) [Abraham] dijo: “¿Y qué [otro] propósito traéis, Oh emisarios [celestiales]?”
- (32) Respondieron: “Hemos sido enviados a un pueblo hundido en el pecado,²⁰ (33) para descargar sobre ellos golpes contundentes de castigo,²¹ (34) asignados por tu Sustentador para [castigo de] los que se han dilapidado a sí mismos.”²²
- (35) Y pasado un tiempo²³ sacamos [de la ciudad de Lot] a los [pocos] creyentes que allí había: (36) pues no encontramos en ella sino una [sola] casa de gente²⁴ sometida a Nosotros.
- (37) Y dejamos en ella²⁵ un mensaje para los que temen el doloroso castigo [que aguarda a todos los malhechores].
- (38) Y TAMBIÉN en [la historia de] Moisés [y Faraón dejamos igual mensaje:²⁶ pues] cuando le enviamos a Faraón con una clara autoridad [Nuestra], (39) y él se apartó [amparado] en

¹⁶ Esta historia (como la mención siguiente de lo ocurrido al pueblo de Lot, a las tribus de Aad y Zamud, al pueblo de Moisés y Faraón, y al pueblo de Noé) está vinculada con las anteriores referencias a los “signos”, visibles o conceptuales, de la existencia y omnipotencia de Dios y de la inflexible causalidad moral evidente en lo que el Qur’án describe como “el proceder de Dios” (*sunnat Allah*). La historia de los huéspedes angélicos de Abraham aparece también en 11:69 ss. y –en una versión más corta– en 15:51 ss.

¹⁷ E.d., sin comprender que se trataba de ángeles.

¹⁸ Véase la nota 101 a 11:70.

¹⁹ E.d., que sería profeta.

²⁰ E.d., el pueblo de Lot.

²¹ Lit., “piedras de arcilla” –el nombre “arcilla” (*tin*) es, según Samajshari, idéntico al término *siyyil* empleado en 11:82 y explicado, en la nota 114 correspondiente, como “un castigo prescrito”.

²² Para una explicación de esta traducción del término *musrifūn*, véase la nota 21 a 10:12.

²³ Lit., “y luego”, e.d., después de los sucesos descritos en 11:77 ss. y 15:61 ss.

²⁴ E.d., la familia de Lot.

²⁵ E.d., en la completa destrucción de Sodoma y Gomorra.

su poder y dijo: “¡Es un hechicero [este Moisés], o un loco!” –(40) hicimos presa en él y en su ejército, y los arrojamamos al mar: y [nadie sino Faraón] fue culpable [de lo ocurrido].²⁷

(41) Y [tenéis igual mensaje] en [lo ocurrido a la tribu de] Aad, cuando lanzamos contra ellos aquel viento devastador (42) que no respetaba nada de cuanto encontraba a su paso, sino que lo convertía en polvo y huesos.²⁸

(43) Y también en [la historia de la tribu de] Zamud, cuando se les dijo: “Disfrutaréis de vuestra vida [sólo] por poco tiempo,”²⁹ (44) pues se habían rebelado contra el mandamiento de su Sustentador –y les sorprendió el rayo del castigo mientras miraban [impotentes]: (45) pues ni siquiera fueron capaces de levantarse, ni pudieron defenderse.

(46) Y [así, también, destruimos] con anterioridad al pueblo de Noé: pues eran gente perversa.

(47) Y SOMOS Nosotros quienes hemos construido el universo³⁰ con [Nuestro] poder [creador]; y, realmente, somos Nosotros quienes lo estamos expandiendo continuamente.³¹

(48) Y la tierra, que hemos extendido vastamente –¡y qué bien la hemos ordenado!³²

(49) Y en todo hemos creado opuestos,³³ para que tengáis presente [que sólo Dios es Uno].³⁴

(50) Así pues, [diles, Oh Muhámmad:] “¡Escapad hacia Dios [de todo lo falso y malvado]! ¡En verdad, yo soy un claro advertidor Suyo para vosotros! (51) Y no atribuyáis divinidad a nada³⁵ junto con Dios: ¡en verdad, yo soy un claro advertidor Suyo para vosotros!”

(52) [Pero] así es: jamás vino un enviado a los que vivieron antes que ellos que no dijeran: “¡[Es] un hechicero, o un loco!” (53) ¿Esque se han legado unos a otros esta [forma de pensar]? ¡No, --son gente de una arrogancia desmedida!

²⁶ Las interpolaciones en este versículo se basan en el consenso de la mayoría de los comentaristas clásicos sobre la frase “Y también en Moisés”.

²⁷ Esto es una ilustración de la doctrina coránica de que el sufrimiento que afligirá al malhechor en este mundo y en la Otra Vida, o en ambas, es sólo consecuencia de sus acciones.

²⁸ Véase 69:6-8. En cuanto a la historia de la tribu de Aad propiamente dicha, véase la segunda parte de la nota 48 a 7:65.

²⁹ Cf. 11:65. Los versículos 7:73-79 dan una reseña de la historia de los Zamud.

³⁰ Lit., “el firmamento” o “el cielo”, que en el Qur’án tiene a menudo la connotación de “universo” o, en plural, (“los cielos”), de “sistemas cósmicos”.

³¹ Véase la nota 38 a la primera parte de 21:30. La frase *inna la-musiúun* es un claro preanuncio de la idea moderna de un “universo en expansión” –es decir, del hecho de que el cosmos, aunque finito en extensión, se expande continuamente en el espacio.

³² E.d., según las necesidades de los organismos vivos que habrían de desarrollarse en ella.

³³ Lit., “de cada cosa hemos creado parejas” –una frase que se explica en la nota 18 a 36:36.

³⁴ Cf. 89:3 y la nota 2 correspondiente.

³⁵ Lit., “no pongáis otra deidad”.

(54) Apártate, pues, de ellos, y no incurrirás en reproche; (55) pero sigue amonestando [a los que quieran escuchar]: pues, realmente, ese recordatorio beneficiará a los creyentes.

(56) y [diles que] no he creado a los seres invisibles³⁶ y a los hombres sino para que Me [conozcan y] adoren.³⁷ (57) [Pero además,] no quiero de ellos sustento, ni les pido que Me alimenten: (58) ¡pues, realmente, Dios es el Proveedor de todo sustento, el Señor del poder, el Eterno!

(59) Y, realmente, los que están empeñados en hacer el mal tendrán su parte [de mal], igual que sus compañeros [del pasado]:³⁸ ¡que no Me pidan, pues, que apresure [su ruina]!

(60) Pues, ¡ay de esos que se empeñan en negar la verdad, por el Día que les ha sido prometido!



³⁶ El término *yinn* (“seres invisibles”) es objeto de un extenso comentario en el Apéndice III. Como señalan la mayoría de los filólogos —y Rasi destaca en sus observaciones a este versículo—este término incluye también a los ángeles, por ser también seres o fuerzas “ocultos a los sentidos del hombre”.

³⁷ Por tanto, el propósito esencial de la creación de todos los seres racionales es su cognición (*maárifa*) de la existencia de Dios y, por ende, su compromiso consciente de ajustar su existencia a su percepción de la voluntad y el plan de Dios: este doble concepto de cognición y compromiso expresa el significado más profundo de lo que el Qur’án describe como “adoración” (*ibada*). Como muestra el versículo siguiente, esta llamada espiritual no proviene de una supuesta “necesidad” por parte del Creador, que es autosuficiente e infinito en Su poder, sino que se propone servir de instrumento al desarrollo interior de aquel que adora a Dios, el cual, por su acto de sometimiento consciente a la omnipresente Voluntad Creadora, puede esperar alcanzar una comprensión de esa Voluntad y, por tanto, mayor cercanía a Dios.

³⁸ Lo que implica que toda mala acción lleva en sí la semilla de su castigo, ya sea en esta vida o en el más allá.

SURA 52

***At-Tur* (El Monte Sinaí)**

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado con toda probabilidad en la segunda mitad del período de Mecca (según algunas autoridades, inmediatamente después del sura 32), toma su nombre de la mención del Monte Sinaí (*at-tur*) en el versículo 1.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡CONSIDERA el Monte Sinaí!¹
(2) ¡Considera la revelación [de Dios], inscrita (3) en pergaminos extendidos!²
(4) ¡Considera la perenne casa [de adoración]!³
(5) ¡Considera la bóveda elevada [del cielo]!
(6) ¡Considera el mar hinchado por el oleaje!⁴
- (7) Ciertamente, [Oh hombre,] el castigo decretado por tu Sustentador [para los pecadores] sin duda tendrá lugar: (8) nadie podrá impedirlo.
(9) [Tendrá lugar] el Día en que los cielos se convulsionen con [gran] convulsión, (10) y las montañas se muevan con movimiento [aterrador].

¹ En cuanto a mi traducción de la partícula de juramento *wa* por “considera”, véase la primera parte de la nota 23 a 74:32. La expresión *at-tur* (lit., “el monte”) se emplea en el Qur’án exclusivamente referida al Monte Sinaí, sobre el cual Moisés recibió su revelación central. En este contexto significa, metonímicamente, la propia revelación, a la que llama la atención el versículo siguiente.

² E.d., abierta siempre a la comprensión del hombre (*Rasi*).

³ Esto es una metonimia del hecho de que desde los albores de la consciencia humana los hombres han tenido conciencia de forma persistente —aunque a veces sólo vagamente— de la existencia de Dios y, estimulados por la revelación directa transmitida continuamente a Sus profetas, han intentado acercarse a Él por medio del culto. De ahí que Baidawi considere la expresión *al-bait al-maamur* como una metáfora del corazón del creyente.

⁴ E.d., “Considera la inmensidad y maravillosa configuración del universo visible como claro testimonio de un Creador consciente.”

(11) ¡Ay, ese Día, de aquellos que desmienten la verdad —(12) los que [en vida] no hicieron sino jugar con cosas vanas—(13) ese Día en que sean empujados al fuego con un [violento] empujón!

(14) [Y se les diga:] “¡Este es el fuego que solíais tachar de mentira! (15) ¿Era, pues, un engaño⁵ —o es que no supisteis ver [que era verdad]? (16) ¡Sufridlo [ahora]! Pero tanto si lo soportáis con paciencia como si no, será igual para vosotros: estáis sólo siendo retribuidos por lo que solíais hacer.”⁶

(17) [Pero,] ciertamente, los conscientes de Dios estarán [ese Día] en jardines y en dicha, (18) disfrutando de lo que su Sustentador les ha dado: pues su Sustentador les habrá librado del castigo del fuego abrasador.

(19) [Y se les dirá:] “¡Comed y bebed complacidos, por lo que hicisteis, (20) reclinados sobre lechos [de felicidad] dispuestos en fila!”⁷

Y [en ese paraíso] los desposaremos con compañeras puras, de hermosísimos ojos.⁸

(21) Y a quienes hayan llegado a creer y su descendencia les haya seguido en su fe, les reuniremos con su descendencia; y no dejaremos que se pierda ninguna de sus obras:⁹ [pero] cada ser humano será retenido en prenda por lo que ha merecido.¹⁰

(22) Y les proveeremos de fruta y carne en abundancia —cuanto deseen: (23) y en ese [paraíso] se pasarán unos a otros una copa que no incitará a conversaciones vanas ni a pecado.¹¹

(24) Y serán atendidos por jóvenes¹² [inmortales, que son como hijos] suyos,¹³ [puros] como perlas ocultas.

⁵ Este es evidentemente el significado de *sihr* en este contexto (véase sura 74, nota 12).

⁶ E.d., “en cualquier caso tendréis que padecerlo, porque es sólo la consecuencia de vuestras acciones y actitudes”: alusión sutil al hecho de que los “castigos” y “recompensas” en la Otra Vida son únicamente alegorías de las *consecuencias* lógicas de la manera en que uno actúa o se comporta en esta vida.

⁷ Como explica Rasi en sus observaciones a este versículo y también a 18:31 y 55:54, el que estén “reclinados sobre lechos” o “sobre alfombras” en el paraíso es un símbolo de plenitud y paz interior; y señala que a esto se alude además mediante el empleo de la raíz verbal *sarra* (“él era [o “se puso”] feliz”) de la que se derivan tanto el nombre *surur* (“felicidad”) como *sarir* (“lecho”).

⁸ Para una explicación de la expresión *hur ain*, véase sura 56, nota 8.

⁹ Dando a entender que la rectitud de los hijos aumenta el mérito de sus padres.

¹⁰ E.d., la rectitud de los padres no puede absolver a su descendencia de la responsabilidad individual.

¹¹ Cf. 37:47 —“que no indispone, ni les embriaga”: y 56:19 —“que no nublará sus mentes, ni les embriagará”: alegoría de una euforia consciente y gozosa. En cuanto a la referencia anterior a “fruta y carne en abundancia --cuanto deseen”, Rasi señala que esta “abundancia” simbólica de satisfacción sensual no conducirá a la saciedad sino más bien a un deseo placentero que —al contrario de lo que le ocurre al hombre en esta vida—siempre podrá satisfacerse.

¹² Véase la nota 6 a 56:17-18.

(25) Y esos [bienaventurados] se volverán unos a otros para preguntarse [acerca de su vida pasada].¹⁴

(26) Dirán: “En verdad, antes –cuando estábamos [viviendo] junto a nuestras familias—sentíamos gran temor [de pensar en el enojo de Dios]:¹⁵ (27) pero Dios nos ha agraciado con Su favor, y nos ha librado del castigo de los abrasadores vientos [de la frustración]. (28) En verdad, antes Le invocábamos a Él [solo: y ahora Él nos ha mostrado¹⁶] que sólo Él es realmente benéfico, un verdadero dispensador de gracia!”

(29) ¡AMONESTA, pues, [Oh Profeta, a todos los hombres:] que, por la gracia de tu Sustentador, no eres un adivino ni un loco!

(30) ¿O es que dicen: “[Es sólo] un poeta –esperemos [a ver] lo que el tiempo le depa-
ra”?¹⁷

(31) Di: “¡Esperad, [pues]; que yo también esperaré con vosotros!”¹⁸

(32) ¿Es que sus mentes les ordenan [adoptar] esta [actitud] –o son [simplemente] gen-
tes de una arrogancia desmedida?¹⁹

(33) ¿O es que dicen: “Él mismo ha compuesto este [mensaje]”?
¡No, --sino que no están dispuestos a creer!

(34) ¡Pues bien, [si lo consideran obra de un simple mortal,] que presenten una com-
posición similar a él –si es verdad lo que dicen!

¹³ Así interpreta esto Rasi, para explicar la devoción implícita en la expresión *lahum* (lit., “para ellos”, e.d., “suyos”).

¹⁴ Este simbólico “preguntarse acerca de su vida pasada” quiere poner de relieve el hecho, a menudo destacado en el Qur’án, de que la consciencia individual del hombre sobrevive sin excepción a su muerte física, para proseguir sin interrupción en la Otra Vida.

¹⁵ Así interpretan este versículo todos los comentaristas clásicos –sin excepción conocida.

¹⁶ Sc., “en nuestra propia experiencia directa”. Esta interpolación se basa en la lectura de la palabra siguiente como *annahu* (“que Él es”), tal como hace la escuela de Medina, en contraste con la lectura, más convencional, de Cufa y Basora como *innahu* (“en verdad, Él es”). Como pone de relieve Tabari, ambas lecturas son correctas; si he elegido la primera para mi traducción es porque apunta a la deslumbrante visión directa que será concedida a los bienaventurados a su resurrección.

¹⁷ Lit., “esperemos para él los acontecimientos adversos del tiempo”, e.d., que lleguen con el tiempo: este es el significado que dan Yauhari y Samajshari (en el *Asás*) a la expresión *raib al-manún* (cuya última palabra es, según estas dos autoridades, sinónima de *dahr*, “tiempo”). En este contexto, la frase denota obviamente la expectativa de los detractores del Profeta de que el tiempo demostrara la falsedad de sus enseñanzas o, en el mejor de los casos, que se engañaba a sí mismo.

¹⁸ E.d., “¡Mientras vosotros esperáis a que se demuestre la falsedad de mi mensaje, yo estoy esperando a que se cumpla!”

¹⁹ Su significado es: ¿Tienen alguna objeción razonable al contenido de este mensaje –o simplemente rechazan la verdad porque su soberbia noción de la supuesta “autosuficiencia” del hombre (cf. 96:6-7) les impide aceptar la idea de la responsabilidad ante un Ser Supremo?

(35) [¿O es que niegan la existencia de Dios?²⁰] ¿Han sido creados sin nada [que haya obrado su creación]?²¹ —o, ¿acaso se han creado a sí mismos? (36) ¿[Y] han creado los cielos y la tierra?²²

¡No, --sino que no tienen certeza de nada!

(37) [¿Cómo podrían?] ¿Poseen, acaso, los tesoros de su Sustentador?²³ ¿O están ellos al cargo [del destino]? (38) ¿O tienen una escalera que les permite [ascender hasta las verdades supremas y] escuchar [lo que está fuera del alcance de la percepción humana]? ¡Pues, que quien de ellos [lo] haya escuchado presente una prueba evidente [de su conocimiento]!

(39) O, [si creéis en Dios, ¿cómo podéis creer que elija] Él tener hijas, cuando vosotros [preferís sólo] tener hijos?²⁴

(40) ¿O es que [los que rechazan tu mensaje, Oh Muhámmad, temen que] les pidas que te recompensen, de forma que se vean cargados de deudas [si te escuchan]?

(41) ¿O [es que piensan que] la realidad oculta [de todo lo que existe] está casi a su alcance, de forma que [con el tiempo] podrán escribirla?²⁵

(42) ¿O es que quieren atrapar [en contradicciones al enviado]? Pero los que se empeñan en negar la verdad --¡ellos son los que están realmente atrapados!²⁶

(43) ¿Tienen, pues, alguna deidad aparte de Dios?

¡Absolutamente distante está Dios, en Su gloria, de todo aquello a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!

(44) Y SIN EMBARGO, si [quienes se niegan a reconocer la verdad] vieran caer parte del cielo, dirían [tan sólo]: “¡[No es más que] una masa de nubes!”

(45) Así pues, déjales hasta que se encuentren con su Día [del Juicio], cuando quedarán paralizados de terror: (46) el Día en que sus argucias no les servirán de nada, y no recibirán auxilio....

²⁰ E.d., implícitamente, al negar el hecho de Su revelación.

²¹ E.d., por “generación espontánea”, por decirlo de alguna forma.

²² Esta es la *reductio ad absurdum* de su negativa a admitir la existencia de una Causa Primera consciente que subyace a toda la creación.

²³ E.d., los tesoros de Su conocimiento y poder infinitos.

²⁴ Esto va dirigido específicamente a los paganos contemporáneos del Profeta, como diciéndoles: “no sólo blasfemáis al atribuir descendencia a Dios, sino que agraváis vuestra blasfemia al atribuirle algo que vosotros despreciáis, e.d., descendencia femenina”: cf. 16:57-59 y las notas correspondientes.

²⁵ Para una explicación de esto, véase la nota 26 a un pasaje idéntico en 68:47.

²⁶ E.d., son ellos los que incurrir constantemente en contradicciones, mientras que el mensaje del Qur’án está libre de ellas (cf. 4:82 y la nota correspondiente).

(47) Pero, realmente, para los que se empeñan en hacer el mal, hay un castigo [aún] más próximo que ese [castigo supremo del más allá]:²⁷ pero la mayoría no se dan cuenta de ello.

(48) Espera con paciencia el juicio de tu Sustentador, pues ciertamente estás bajo Nuestra mirada.²⁸ Y proclama la infinita gloria y alabanza de tu Sustentador al levantarte, (49) y proclama Su gloria por la noche, y cuando se ocultan las estrellas.



²⁷ El Qur'án insiste aquí, como en 32:21, sobre el hecho de que toda mala acción se vuelve de una u otra forma, aun en este mundo, contra el que la comete –ya sea privándole del afecto de los que le rodean, acentuando así su soledad interior, o, más directamente, creando circunstancias que alejan cada vez más el logro de una verdadera felicidad y satisfacción.

²⁸ E.d., “bajo Nuestra protección”.

SURA 53

An-Nachm (El Despliegue)

Período de Mecca

SE DA generalmente por supuesto que este es un sura relativamente temprano del período de Mecca, revelado poco después del sura 112. Algunas partes de él, sin embargo, pertenecen sin duda a una etapa posterior —concretamente los versículos 13-18, que hacen alusión a la experiencia mística de la ascensión al cielo (*mirach*) del Profeta, aproximadamente un año antes de su éxodo a Medina (véase Apéndice IV).

El título —explicado en la nota 1— está tomado de la palabra *an-nachm* al comienzo del primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA este despliegue [del mensaje de Dios], a medida que desciende!¹

(2) Vuestro paisano no se ha extraviado, ni se engaña,² (3) ni habla por capricho: (4) eso [que os transmite] no es sino una inspiración [divina] con la que está siendo inspirado —(5) algo que le imparte alguien sumamente poderoso:³ (6) [un ángel] de incomparable poder, que en su momen-

¹ O también: “Considera la estrella cuando declina” —una interpretación que ha sido preferida por la mayoría de los comentaristas. No obstante, casi todos ellos admiten que el término *nachm* —derivado del verbo *nayama*, “apareció”, “comenzó”, “se originó”, o “se desarrolló”—denota así mismo el “despliegue” de algo que llega o aparece gradualmente, como por entregas. De ahí que este término se utilizara desde un principio para designar a cada una de las partes del Qur’án (*nuyum*) que estaban siendo reveladas y, por tanto, al *proceso* gradual de su revelación, o su “despliegue”. De hecho, esta era la interpretación que Abd Allah ibn Abbás (citado por Tabari) daba a este versículo; teniendo en cuenta lo que sigue, Raguib, Samajshari, Rasi, Baidawi, Ibn Kazir y otras autoridades consideran plenamente justificada dicha interpretación. Raguib e Ibn Kazir, en particular, señalan a la frase *mawaqii an-nuyum* en 56:75, que se refiere sin duda a la revelación gradual del Qur’án. — En cuanto a mi traducción de la partícula de juramento *wa* por “considera”, véase sura 74, nota 23.

² Véase la nota 150 a 7:184.

³ E.d., Gabriel, el Ángel de la Revelación.

to se manifestó en su verdadera forma y naturaleza, (7) apareciendo en lo más alto del horizonte,⁴ (8) y luego se acercó y descendió, (9) hasta que estuvo a una distancia de dos arcos o menos.⁵

(10) Y entonces reveló [Dios] a Su siervo lo que tuvo a bien revelar.⁶

(11) No mintió el corazón [del siervo] en lo que vio:⁷ (12) ¿vais vosotros, pues, a discutirle lo que vio?⁸

(13) Y, ciertamente, lo vio⁹ otra vez (14) junto al azufaifo del límite,¹⁰ (15) cercano al jardín de la promesa, (16) cuando velaba al azufaifo un velo de indescriptible esplendor....¹¹

⁴ Cf. 81:23 y la nota 8 correspondiente. Según el Qur'án y el testimonio de las Tradiciones auténticas, el Profeta sólo contempló en dos ocasiones en su vida a esta fuerza angélica “manifestada en su verdadera forma y naturaleza” (que es, como señala Samajshari, el significado de la expresión *istawá* en este contexto): una vez, después del período denominado *fatrat al-wahí* (véase la introducción al sura 74), y otra vez, a la que aluden los versículos 13-18, en el curso de su *visión mística* conocida como la “Ascensión” (véase Apéndice IV).

⁵ Esta “descripción” gráfica del acercamiento del ángel, basada en una antigua figura retórica de Arabia, quiere transmitir la idea de que el Ángel de la Revelación llegó a ser una presencia claramente perceptible, casi tangible.

⁶ Lit., “lo que reveló”: alusión a la magnífica aparición del ángel “en su verdadera forma y naturaleza” y también al contenido de la revelación divina en sí. En su sentido más profundo, esta frase da a entender que Dios no da a conocer *por entero*, ni siquiera a Sus profetas escogidos, los misterios últimos de la existencia, de la vida y la muerte, del propósito por el cual ha creado el universo, o de la naturaleza del propio universo.

⁷ Dado que el Profeta era plenamente consciente del carácter *espiritual* de su experiencia, no existía conflicto entre su mente consciente y su percepción intuitiva (la “visión del corazón”) de lo que no es normalmente perceptible.

⁸ El Qur'án pone así de manifiesto que la visión que el Profeta tuvo del ángel no era delirio sino una auténtica experiencia espiritual: pero precisamente por ser de naturaleza puramente espiritual, sólo podía ser transmitida por medio de símbolos y de alegorías, algo que los escépticos rechazan sin vacilaciones tachándolos de fantasías, empeñados en “discutirle lo que vio”.

⁹ E.d., vio al ángel “manifestado en su verdadera forma y naturaleza”.

¹⁰ E.d., con ocasión de su experiencia mística de la “Ascensión” (*mirach*). Raguib, al explicar la visión que la expresión *sidrat al-muntaha* quiere comunicar, sugiere que dada la gran sombra que proporciona su abundante frondosidad, el *sidr* o *sidra* (el azufaifo, o loto, de Arabia) aparece en el Qur'án y en los *ahadiz* relativos a la Ascensión como símbolo de la “sombra” —e.d., la paz y plenitud espiritual— del paraíso. En cuanto al uso del calificativo *al-muntaha* (“del límite” o “confín más lejano”) puede inferirse de ello, como se señala en el *Nihaya*, que Dios ha fijado un límite al conocimiento accesible a los seres creados: esto implica, en particular, que el conocimiento humano, aun con ser potencialmente vasto y profundo, no puede nunca —ni siquiera en el paraíso (el “jardín de la promesa” que se menciona en el versículo siguiente)— llegar a comprender la realidad última, cuyo conocimiento es exclusivo del Creador (cf. la nota 6 más arriba).

¹¹ Lit., “lo que [lo] velaba”: frase intencionalmente vaga (*mubham*), que indica la indecible majestad y esplendor asociados con este símbolo del paraíso “del que ninguna descripción puede dar idea ni lo abarcan las definiciones” (Samajshari).

(17) [Y no obstante,] el ojo no se desvió, ni se excedió: (18) vio, realmente, algunos de los más profundos símbolos de su Sustentador.¹²

(19) ¿HABÉIS CONSIDERADO, pues, alguna vez [qué es lo que adoráis en] Al-Lat y Al-Ussa, (20) y [en] Manat, la tercera y última [de esta triada]?¹³

(21) ¡Cómo! --¿para vosotros [escogeríais sólo] varones, mientras que a Él [Le asignáis] hembras?¹⁴ (22) ¡Pues sí que es ese un reparto injusto!

(23) Estos [supuestos seres divinos] no son sino nombres vacíos que habéis inventado -- vosotros y vuestros antepasados--[y] para los cuales Dios nunca ha hecho descender autorización.¹⁵ [Quienes los adoran] no siguen sino suposiciones y sus propias fantasías¹⁶ --aunque ahora en verdad les ha llegado, de su Sustentador, la guía recta.

(24) ¿Se imagina el hombre que puede tener¹⁷ todo cuanto desee, (25) a pesar del hecho de que la Otra Vida y la presente pertenecen [sólo] a Dios?¹⁸

¹² Lit., “[algunos] de los más grandes símbolos (*ayat*) de su Sustentador”. Acerca de esta traducción particular del término *aya*, véase la nota 2 a 17:1, que hace referencia a la misma experiencia mística, o sea, a la Ascensión. En ambas alusiones coránicas se afirma que “se hizo ver” al Profeta (e.d., se le permitió comprender) algunas verdades supremas, aunque no todas (cf. también 7:187-188); y esto sirve además como explicación de la idea expresada en el versículo 10 más arriba.

¹³ Después de destacar que le fue concedida al Profeta una comprensión cabal de algunas de las verdades más profundas, el Qur’án llama nuestra atención hacia los “falsos símbolos” que los hombres eligen a menudo para investirlos de cualidades y poderes divinos: en este caso --y como ejemplo-- a la blasfema imagería de los contemporáneos paganos del Profeta representada por la triada de Al-Lat, Al-Ussa y Manat. Estas tres diosas --que los árabes paganos tenían por “hijas de Dios”, junto con los ángeles (que eran también considerados femeninos)-- eran adoradas en la mayor parte de la Arabia pre-islámica, contando con varios santuarios en el Hiyás y en Nachd. El culto a Al-Lat era especialmente antiguo y procedía casi con toda seguridad del sur de Arabia; podría haber sido el prototipo de la semidiosa griega Lato-na, una de las esposas de Zeus, madre de Apolo y Artemisa.

¹⁴ Habida cuenta del desprecio que los árabes paganos sentían por su descendencia femenina (cf. 16:57-59 y 62, así como las notas correspondientes), su atribución de “hijas” a Dios era especialmente absurda y contradictoria: pues, aparte de la creencia blasfema de que Dios tenga “progenie”, de la clase que sea, el asignarle algo que ellos despreciaban desmentía su supuesta “reverencia” hacia Él, a quien consideraban también como Ser Supremo --un punto que se destaca con ironía en la frase siguiente.

¹⁵ Cf. 12:40.

¹⁶ Alusión a la idea pagana de que esas diosas, y también los ángeles, actuarían de “mediadores” entre sus devotos y Dios: una idea fantástica que pervive entre los fieles de religiones superiores en forma de veneración por los santos y personalidades deificadas.

¹⁷ Lit., “Puede el hombre tener...”, etc.

¹⁸ E.d., a pesar del hecho (que es el significado de la partícula *fā* en este contexto) de que Dios es omnipotente y omnisciente y no requiere, por tanto, de ningún “mediador” entre Él y Sus criaturas.

(26) Pues, por muchos ángeles que haya en los cielos, de nada sirve su intercesión [por nadie] —a menos que Dios dé permiso [para interceder] por quien Él quiera y con quien Él esté complacido.¹⁹

(27) Ciertamente, [sólo] quienes no creen [realmente] en la Otra Vida tienen a los ángeles por seres femeninos;²⁰ (28) y [como] no tienen conocimiento alguno al respecto,²¹ no siguen más que suposiciones: pero, ciertamente, las suposiciones no sirven de sustituto a la verdad.

(29) Apártate, pues, de aquellos que dan la espalda a Nuestro recuerdo y no desean sino la vida de este mundo, (30) que es, para ellos, lo único que merece ser conocido.²² Ciertamente, tu Sustentador sabe bien quien se ha extraviado de Su camino, y sabe bien quien sigue Su guía.

(31) En verdad, de Dios es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra: y Él recompensará a los que obran mal conforme a lo que hicieron, y recompensará a los que obran bien con el supremo bien.²³

(32) Aquellos que evitan los pecados [realmente] graves y los actos inmorales —aunque a veces caigan²⁴ —ciertamente, tu Sustentador es [con ellos] sumamente indulgente.

Él es plenamente consciente de vosotros²⁵ cuando os crea de la tierra,²⁶ y cuando estáis ocultos aún en el vientre de vuestras madres: no os tengáis, pues, por puros —[porque] Él sabe bien quien es consciente de Él.²⁷

¹⁹ Para una explicación del concepto coránico de “intercesión”, véase la nota 7 a 10:3, y también las notas 26 y 27 a 10:8.

²⁰ Lit., “nombran a los ángeles con nombre femenino” —e.d., los consideran dotados de sexo y/o que son “hijas de Dios”. Como señala el Qur’án en muchos lugares, la gente a que se alude en este pasaje creen en la vida después de la muerte, ya que tienen la esperanza de que los ángeles y las deidades imaginarias que adoran “mediarán” entre ellos y Dios, e “intercederán” en su favor. Sin embargo, su creencia es demasiado difusa para permitirles comprender que la calidad de la vida del hombre en el más allá no depende de tales factores externos sino que está conectada, directa y causalmente, con su conducta en *este* mundo: por consiguiente, el Qur’án afirma que su actitud difiere poco, a efectos prácticos, de la de gentes que rechazan de plano la idea de un más allá.

²¹ O sea, de la verdadera naturaleza y función de esa categoría de seres que el Qur’án denomina ángeles, ya que esos pertenecen al reino de *al-gaib*: “lo que está fuera del alcance de la percepción humana”. Es posible también que el pronombre en *bihi* se refiera a Dios, en cuyo caso la frase podría traducirse por “no tienen conocimiento alguno de Él” —lo que muestra que tanto su atribución a Él de “progenie” como la creencia en que Su juicio depende de, o podría verse influenciado por, la “mediación” o la “intercesión” provienen de un concepto antropomórfico de Dios y, por tanto, muy alejado de la verdad.

²² Lit., “esa es la suma total [o “la meta”] del conocimiento”.

²³ E.d., mientras que las buenas obras serán recompensadas con mucho más de lo que su mérito les garantiza, el mal será retribuido sólo con algo equivalente (cf. 6:160); y ambas decisiones las tomará el Todopoderoso sin necesidad de “mediación” o “intercesión”.

²⁴ Lit., “salvo un toque [de ello]”: una frase que puede entenderse como “una caída ocasional en el pecado” —e.d., no deliberada—seguida de un arrepentimiento sincero (Bagawi, Rasi, Ibn Kazir).

(33) ¿HAS CONSIDERADO alguna vez a ese que da la espalda [a Nuestro recuerdo, y se afana sólo por la vida de este mundo], (34) y que da tan poco [de sí mismo para el bien de su alma], y tan mezquinamente?²⁸

(35) ¿[Alega, acaso, que] tiene conocimiento de lo que está fuera del alcance de la percepción humana, de forma que puede ver [-lo con claridad]?²⁹

(36) ¿O no ha sido informado de lo que hay en las revelaciones de Moisés, (37) de Abraham, que cumplió fielmente?³⁰

(38) que nadie habrá de cargar con la carga de otro;³¹

(39) que no contará para el hombre sino aquello por lo que se esfuerza;³²

(40) que en su momento [le] será mostrado [el verdadero carácter de] su esfuerzo,³³ (41) y luego será retribuido por él con la retribución más completa;

²⁵ Sc., “y de vuestras debilidades innatas” –un reflejo implícito del aserto: “el hombre ha sido creado débil” (4:28), y propenso, por tanto, a caer en el pecado.

²⁶ Véase la segunda parte de la nota 47 a 3:59, y también la nota 4 a 23:12.

²⁷ E.d., “no os jactéis jamás de vuestra pureza”, sino sed humildes y recordad que “es Dios quien ayuda a crecer en pureza a quien Él quiere” (4:49).

²⁸ Mi traducción de estos dos versículos [y las interpolaciones entre corchetes] está basada en la convincente interpretación que Rasi hace de este pasaje como un retorno al tema mencionado en los versículos 29-30.

²⁹ E.d., “¿Cómo puede estar tan seguro de que no hay vida en el más allá, ni juicio?”

³⁰ Cf. 2:124 y la nota 100 correspondiente. Es evidente que los nombres de Abraham y Moisés son mencionados aquí sólo como ejemplo, para llamar la atención al hecho de que a lo largo de toda la historia humana Dios ha encomendado a Sus elegidos, los profetas, la tarea de transmitir al hombre ciertas verdades éticas inmutables.

³¹ Esta ley ética fundamental aparece enunciada cinco veces en el Qur’án –en 6:164, 17:15, 35:18, 39:7, y en este versículo, que es su mención más antigua en la cronología de la revelación. Su enseñanza tiene tres aspectos: en primer lugar, expresa un categórico rechazo de la doctrina cristiana del “pecado original”, que supuestamente pesa sobre todo ser humano desde su nacimiento; en segundo lugar, refuta la idea de que los pecados de una persona puedan ser “redimidos” por el sacrificio redentor de un santo o de un profeta (como enseña, por ejemplo, la doctrina cristiana de la redención de los pecados de la humanidad por Jesús, o la doctrina persa, anterior a esa, de la redención del hombre por Mitra); y, finalmente, niega implícitamente la posibilidad de que exista “mediación” entre el pecador y Dios.

³² Cf. el dicho fundamental, y muy bien autenticado, del Profeta: “Las acciones serán [juzgadas] sólo según las intenciones conscientes [que las motivaron]; y a cada cual le será anotado sólo lo que se haya propuesto conscientemente”, e.d., al hacer lo que hizo. Este *hadiz* es citado por Bujari en siete apartados –la primera vez como introducción a su *Sahih*—y también por Muslim, Tirmidi, Abu Da’ud, Nasa’i (en cuatro apartados), Ibn Maya, Ibn Hanbal, y en otras recopilaciones. Acerca de esto, debe mencionarse que en la ética coránica, el término “acción” (*aamal*) comprende también la *omisión* deliberada de una acción, sea esta buena o mala, como así mismo la expresión deliberada de una creencia, correcta o no: en resumen, todo aquello que el hombre se propone conscientemente y expresa mediante palabras o hechos.

- (42) que en tu Sustentador están el principio y el fin [de todo cuanto existe];³⁴
 (43) que es Él quien [os] hace reír y llorar;
 (44) que es Él quien da la muerte y da la vida;
 (45) que es Él quien crea a los dos miembros de la pareja —macho y hembra—(46) de una [mera] gota de esperma que es eyaculada, (47) y que [por tanto] está en Su poder crear una segunda vida;³⁵
 (48) que es Él quien libra de la necesidad y contenta con lo que da;
 (49) que es Él el Sustentador de Sirio;³⁶
 (50) y que es Él quien destruyó a la antigua [tribu de] Aad (51) y a Zamud, sin dejar rastro [de ellos],³⁷ (52) así como al pueblo de Noé con anterioridad —[pues,] realmente, todos ellos fueron sumamente malvados y arrogantes—(53) igual que aniquiló a aquellas ciudades que fueron vueltas del revés (54) y luego las sepultó para siempre;³⁸
 (55) ¿Cuál, pues, de los poderes de tu Sustentador puedes [aún] poner en duda?³⁹
- (56) ESTA ES una advertencia como todas las advertencias pasadas:⁴⁰ (57) esa [Última Hora], ya cercana, se acerca aún más, (58) [aunque] nadie sino Dios puede revelarla....
 (59) ¿Acaso este anuncio os resulta extraño? (60) ¿Y, en vez de llorar, reís (61) divertidos?
 (62) ¡ [No,] sino postraos ante Dios, y adoradle [sólo a Él]

³³ Lit., “su esfuerzo se verá”, e.d., en el Día del Juicio, cuando —como afirma el Qur’án en varios lugares—Dios “os hará entender [realmente] todo lo que hacíais [en vida]”.

³⁴ Lit., “el límite final” o “meta”, que abarca el principio y el fin del universo, tanto en el tiempo como en el espacio, así como la fuente de la que proviene todo y a la que todo debe regresar.

³⁵ Lit., “Le corresponde a Él la otra [o “la segunda”] creación de la vida (*nash’a*)”, e.d., la resurrección.

³⁶ *Ash-shiira*, estrella de primera magnitud perteneciente a la constelación Can Mayor. Al ser la estrella más brillante en el firmamento, su adoración estaba muy extendida en la Arabia pre-islámica. La frase *rabb ash-shiira* se emplea, idiomáticamente, como metonimia del Creador y Mantenedor del universo.

³⁷ Acerca de la historia de la tribu de Aad, véase la segunda parte de la nota 48 a 7:65; y para la de Zamud, la nota 56 a 7:73.

³⁸ Lit., “de forma que las cubrió lo que las cubrió”: referencia a Sodoma y Gomorra, ciudades del “pueblo de Lot” (véase, en particular, 11:77:83).

³⁹ Esta pregunta retórica va dirigida evidentemente al tipo de hombre del que se habla en los versículos 33-35. — En cuanto a que haya traducido *ala’* (lit., “bendiciones” o “dones”) por “poderes”, véase la segunda parte de la nota 4 a 55:13.

⁴⁰ Lit., “una advertencia de [o “de entre”] las advertencias antiguas” —dando a entender que la revelación encomendada a Muhámmad no se propone fundar una “nueva” religión sino que, por el contrario, continúa y confirma el mensaje fundamental transmitido a los profetas anteriores— y que en este caso concreto alude a la indubitable llegada de la Última Hora y del juicio final de Dios.

SURA 54

***Al-Qamar* (La Luna)**

Período de Mecca

TAL COMO señala Rasi, el primer versículo de este sura parece casi una continuación de los últimos versículos del anterior, en especial de 53:57 –“esa [Última Hora], ya cercana, se acerca aún más”–: y podemos deducir por tanto que ambos fueron revelados hacia el mismo período de tiempo, e.d., hacia el fin de la primera parte (quizá el año 4) de la misión profética de Muhámmad.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡LA ÚLTIMA HORA se acerca, y la luna se parte en dos!¹

(2) Pero si [quienes rechazan toda idea de la Última Hora] vieran un signo [de su cercanía] le darían la espalda y dirían: “¡Un engaño que se repite!” –(3) pues están empeñados en desmentirla,² y siguen sólo sus caprichos.

¹ La mayoría de los comentaristas ven en este versículo una referencia a un fenómeno que fue presenciado por varios contemporáneos del Profeta. Como describen varios relatos que tienen origen en algunos Compañeros, la luna apareció una noche como si estuviera partida en dos partes. Aunque no hay razón para dudar de la *veracidad* subjetiva de tales relatos, es posible que se tratara en realidad de una forma atípica de eclipse lunar parcial, que produjo una ilusión óptica igualmente atípica. Pero sea cual fuere la naturaleza de aquel fenómeno, es prácticamente seguro que este versículo coránico no se refiere a él sino, más bien, a un acontecimiento *futuro*: o sea, a lo que ocurrirá cuando se acerque la Última Hora. (El Qur’án emplea a menudo el pasado para indicar el futuro, y en particular en pasajes relacionados con la llegada de la Última Hora y del Día de la Resurrección; este uso del verbo en pasado quiere resaltar la certeza del acontecimiento al que hace referencia el verbo.) Por esto, Raguib considera del todo justificable la interpretación de la frase *inshaqqa ‘l-qamar* (“la luna se parte en dos”) como referida al cataclismo cósmico – el fin del mundo que conocemos – que precederá a la llegada del Día de la Resurrección (véase art. *shaqq* en el *Mufradat*). Como menciona Samajshari, esta interpretación tiene el apoyo de varios de los comentaristas más antiguos; y es, a mi entender, especialmente convincente vista la yuxtaposición, en el versículo susodicho, de que la luna se “parta en dos” y la aproximación de la Última Hora. (En relación a esto, es necesario tener presente el hecho de que ninguna de las alusiones coránicas a la “cercanía” de Última Hora y del Día de la Resurrección está basada en el concepto *humano* de “tiempo”.)

Pero, al final, todo revela su realidad.³

(4) Y además, les han llegado numerosas noticias que deberían haber puesto freno [a su arrogancia];⁴ (5) [y les fue ofrecida] una sabiduría de gran transcendencia: pero, [como] todas las advertencias han sido en vano, (6) apártate de ellos.

El Día en que la Voz Convocante convoque [al hombre] a algo que la mente no puede concebir,⁵ (7) emergerán de sus tumbas, abatida la mirada, [moviéndose en tropes] como langostas arrastradas [por el viento], (8) corriendo confusos hacia la Voz Convocante; [y] los que [ahora] niegan la verdad exclamarán: “¡Este es un Día aciago!”

(9) [MUCHO] ANTES que esos [que ahora niegan la resurrección] la tachó de mentira el pueblo de Noé; y desmintieron a Nuestro siervo y dijeron: “¡Está loco!” –y fue rechazado.⁶

(10) Invocó, entonces, a su Sustentador: “¡Realmente, estoy vencido; acude, pues, en mi ayuda!”

(11) Abrimos entonces las puertas del cielo a un agua torrencial, (12) e hicimos que la tierra reventara en manantiales, de forma que las aguas se encontraran para un fin prescrito: (13) pero a él lo transportamos en aquella [nave] hecha de [simples] tablas y clavos, (14) que navegó bajo Nuestra mirada:⁷ recompensa para aquel que había sido rechazado con ingratitud.

(15) Y, en verdad, hemos hecho que ese [arca, y toda nave flotante,] quede para siempre como signo [de Nuestra gracia a los hombres]:⁸ ¿quién, pues, está dispuesto a dejarse amonestar?⁹

² Lit., “[la] han desmentido”: alusión a la predicción de la Última Hora y del Día de la Resurrección. El empleo del pasado indica determinación o intención consciente (cf. sura 2, nota 6). Acerca de mi traducción de *sihr* por “engaño”, véase sura 74, nota 12.

³ Lit., “todo se asienta en su [propio] ser”: e.d., cada cosa tiene su realidad (*haqiqa*) intrínseca, y acabará revelando esa realidad, bien sea en este mundo o en el más allá (Bagawi, que cita a Al-Kalbi); de ahí, que todo deba tener un propósito, o “meta”, propios (Samajshari). Estas dos interpretaciones –mutuamente complementarias– reflejan la afirmación coránica de que todo lo que existe o sucede tiene un significado y un propósito: cf. 3:191, 10:5 y 38:27 (véase, en particular, la nota 11 a 10:5). En el contexto presente, la frase está relacionada tanto con la verdad a la que se hace referencia en los versículos anteriores como con su rechazo por parte de aquellos que “siguen [sólo] sus caprichos”.

⁴ Lit., “en las que había una restricción”: e.d., muchas indicaciones, observables en la naturaleza, del poder creador y re-creador de Dios, y también muchas noticias, llegadas por medio de los profetas inspirados por Dios, de la continuidad de la vida después de la muerte física y del hecho de que las actitudes y acciones de una persona en esta vida han de tener claras consecuencias en la Otra Vida.

⁵ Lit., “algo no conocido (*nukur*)” –esto es, “algo que los seres humanos no pueden saber [e.d., visualizar] porque jamás se han encontrado con nada semejante” (Samajshari).

⁶ Véase 11:25-48, en donde aparece en mayor detalle la historia de Noé y el Diluvio.

⁷ E.d., “bajo Nuestra protección”. La referencia al arca de Noé como “hecha de simples tablas y clavos” quiere poner de relieve la fragilidad de aquella embarcación –y la de todos los demás artefactos humanos.

⁸ Véase 36:41-42 y las notas 22 y 23 correspondientes. La frase dice, textualmente: “Los hemos dejado [o ‘hemos dejado a esa’] como signo...”, etc. Según Ibn Kazir, el pronombre *ha* en *taraknaha* se refiere a

(16) ¡Y qué severo castigo inflijo cuando son desoídas Mis advertencias!¹⁰

(17) Por eso, hemos hecho en verdad este Qur'án fácil de tener presente:¹¹ ¿quién, pues, está dispuesto a dejarse amonestar?

(18) DESMINTIÓ la verdad [la tribu de] Aad: ¡y qué severo castigo [les] infligí cuando fueron desoídas Mis advertencias!

(19) Ciertamente, desatamos contra ellos un furioso vendaval en un día de amargo infortunio:

(20) arrastraba a la gente como si fueran troncos de palmera arrancados de cuajo:¹² (21) pues, ¡qué severo castigo inflijo cuando son desoídas Mis advertencias!

(22) Por eso, hemos hecho en verdad este Qur'án fácil de tener presente: ¿quién, pues, está dispuesto a dejarse amonestar?

(23) [Y LA TRIBU de] Zamud desmintió toda advertencia [Nuestra]; (24) y dijeron: “¿Vamos a seguir a un simple mortal, a uno de nosotros?”¹³ ¡De hacerlo, ciertamente nos hundiríamos en el error y en la locura! (25) ¡Cómo! —de todos nosotros, ¿sólo a él le ha sido concedido un recordatorio [divino]? ¡Qué va —es un embustero pretencioso!”

(26) [Y Dios dijo:] “¡Pronto¹⁴ sabrán quién es el embustero pretencioso! (27) Ciertamente, [Oh Salih, les] enviamos esta camella como una prueba para ellos;¹⁵ tú obsérvalos y ten paciencia.

“los barcos en sentido genérico” (*yins as-sufun*), y cita a este respecto el pasaje susodicho (36:41-42); de ahí mi interpolación, entre corchetes, de las palabras “y toda nave flotante”. El “signo” en cuestión alude a que Dios ha dotado de ingenio a la mente del hombre y, por consiguiente, de la habilidad para ampliar su campo de acción gracias a su esfuerzo consciente.

⁹ Lit., “Pero hay alguien que esté...”, etc. Esta frase se repite varias veces, como un estribillo, en este sura.

¹⁰ Lit., “cómo fue Mi castigo [*aadabi*] y Mis advertencias” —e.d., *después de* las advertencias. Aunque esta frase esté redactada en pasado, su significado es obviamente intemporal.

¹¹ El nombre *dikr* denota, en su sentido primario, “recuerdo”, o —como lo define Raguib—la “presencia [de algo] en la mente”. Conceptualmente, que es como se emplea aquí y en los versículos 22, 32 y 40, este término comprende las nociones parejas de comprensión y recuerdo, e.d., tener algo presente.

¹² Como se menciona en 69:6-8, este viento —que sin duda fue una tormenta de extraordinaria violencia— les azotó sin interrupción durante siete noches y ocho días. Para más detalles acerca de la tribu de Aad, véase la segunda parte de la nota 48 a 7:65.

¹³ Acerca de la implicación general de esta pregunta retórica, véase la nota 2 a 50:2. En cuanto a la historia de la tribu de Zamud, su profeta Salih, y el incidente de la camella, véase 7:73-79, 11:61-68, 26:141-158, y las notas correspondientes.

¹⁴ Lit., “mañana (*gadan*)”. En árabe clásico, el término *gadan* alude a menudo a un futuro *relativamente* cercano, y significa tanto “mañana” (en su sentido literal) como “con el tiempo” o “pronto”. Es posible, pues, que se emplee aquí —como señalan todas las autoridades—con referencia a la Última Hora, de la que el versículo primero de este sura afirma que “se acerca”.

(28) Y anúnciales que el agua [de sus pozos] deberá ser dividida entre ellos,¹⁶ y cada porción de agua será asignada equitativamente.”

(29) Pero llamaron a su compañero [más audaz], que acometió [la malvada acción] y sacrificó cruelmente [al animal]:¹⁷ (30) ¡y qué severo castigo infligí cuando fueron desoídas Mis advertencias!

(31) En verdad, descargamos sobre ellos un solo estampido [de Nuestro castigo],¹⁸ y quedaron como el ramaje seco y pisoteado de un redil.

(32) Por eso, hemos hecho en verdad este Qur’án fácil de tener presente: ¿quién, pues, está dispuesto a dejarse amonestar?

(33) EL PUEBLO de Lot desmintió [también] toda advertencia [Nuestra]: (34) [y por ello,] ciertamente descargamos sobre ellos una devastadora tormenta;¹⁹ excepto la familia de Lot, a la que salvamos en la última hora de la noche, (35) como una bendición Nuestra: así recompensamos a los que son agradecidos.

(36) Pues les había advertido seriamente de Nuestro rigor; pero pusieron en duda tercamente esas advertencias (37) y hasta le exigieron que [les] entregara a sus huéspedes:²⁰ por lo que les privamos de la vista [--como diciéndoles]:²¹ “¡Saboread el castigo que inflijo cuando son desoídas Mis advertencias!”

(38) Y, en verdad, temprano por la mañana les sobrevino el castigo decretado: (39) “¡Saboread el castigo que inflijo cuando son desoídas Mis advertencias!”

(40) Por eso, hemos hecho en verdad este Qur’án fácil de tener presente: ¿quién, pues, está dispuesto a dejarse amonestar?

¹⁵ Acerca de esta y otras referencias coránicas a la camella enviada como una prueba para los Zamud, véase sura 7, nota 57. El que Dios “la envíe” es, evidentemente, sinónimo de “permitir que se convirtiera” en una prueba.

¹⁶ E.d., entre sus rebaños y la camella sin dueño: véase 26:155 y la nota 67 correspondiente.

¹⁷ Acerca de esta traducción de *aaqara*, véase la nota 61 a 7:77.

¹⁸ Véase la nota 98 a 11:67.

¹⁹ Sc., “de castigo”: véase 11:82 y la nota 114 correspondiente. – La historia de Lot y de la gente entre la que vivió es mencionada varias veces, y de forma más extensa en 11:69-83.

²⁰ Véase 11:77-79 y las notas correspondientes.

²¹ Según Ibn Abbás (citado por Rasi), la expresión *tams al-aain* (“privación de la vista”) denota aquí “velar [algo] a la consciencia de alguien” (*hachb aan al-idrak*). De ahí que la frase *tamasna aaiunahum* pueda entenderse como que Dios les privó de toda conciencia moral por sus inclinaciones perversas (cf. 36:66 y las notas correspondientes), exponiéndoles así --como muestra lo que sigue-- a un amargo castigo en este mundo y en el próximo.

(41) Y, ciertamente, a la gente de Faraón les llegaron [también] esas advertencias; (42) y ellos, también, desmintieron todos Nuestros mensajes: y entonces hicimos presa en ellos como sólo el Todopoderoso, Aquel que determina todas las cosas, puede hacer presa.²²

(43) ¿SON ESOS de vosotros que [ahora] niegan la verdad²³ mejores que aquellos —o, acaso, tenéis [prometida] inmunidad en los [antiguos] libros de sabiduría [divina]?²⁴

(44) ¿O es que dicen: “Somos un grupo unido, [y por tanto] saldremos victoriosos”?²⁵

(45) ¡ [Pero] las huestes [de esos que niegan la verdad] serán derrotadas y se darán a la fuga!²⁶

(46) ¡ Es más —en la Última Hora será cuando encuentren realmente su destino;²⁷ y esa Última Hora será más desastrosa y más amarga [que su derrota terrenal]: (47) pues, ciertamente, los que están hundidos en el pecado [sabrán entonces que eran ellos los que] estaban sumidos en el error y en la locura!²⁸

(48) El Día en que sean arrastrados hasta el fuego sobre sus rostros,²⁹ [se les dirá:] “¡ Saboread ahora el contacto con el fuego del infierno!”

(49) CIERTAMENTE, lo hemos creado todo en su justa medida y proporción; (50) y Nuestra orden [y su cumplimiento] es sólo una [acción], como el parpadeo del ojo.³⁰

²² Lit., “los agarramos con la presa de uno todopoderoso...”, etc. Esta mención especial —como un corolario— de “la gente de Faraón” obedece al hecho de que los egipcios eran la nación más poderosa y desarrollada en esa antigüedad a la que hacen referencia este pasaje y los anteriores.

²³ Lit., “vuestrós incrédulos”.

²⁴ Véase sura 21, nota 101.

²⁵ El razonamiento en el que se apoya esta afirmación puede resumirse como sigue: “Nosotros, los que rechazamos estas supuestas revelaciones divinas, representamos una corriente mayoritaria de opinión; y si tanta gente comparte nuestros puntos de vista es que son evidentemente correctos y que acabarán, por tanto, imponiéndose”. En otras palabras, los aquí definidos como “incrédulos” extraen su confianza del mero hecho de ser representantes de la “opinión de la mayoría” —una idea engañosa basada en una visión puramente materialista del mundo.

²⁶ El hecho de que el Profeta recitara este versículo justo antes de la batalla de Badr (véase la nota 10 a 8:10) ha llevado a la mayoría de los comentaristas a la conclusión de que fue revelado como una profecía específica de la posterior victoria de los musulmanes sobre los paganos de Quraish. Aunque esto es posible, yo creo, no obstante, que este pasaje tiene el significado más amplio e intemporal que se apunta en la nota anterior. Esta opinión se ve confirmada en los versículos siguientes, que mencionan las malas consecuencias en el más allá de la inmoralidad deliberada, aparte de la ruina social y moral, en este mundo, de toda esa comunidad depravada.

²⁷ Lit., “el tiempo señalado para ellos” (*mauiiduhum*).

²⁸ Véase el versículo 24 más arriba.

²⁹ Véase la nota 83 a 33:66 y también la nota 30 a 25:34.

³⁰ E.d., no existe lapso de tiempo ni diferencia conceptual entre el “decreto” de Dios para la creación de una cosa y Su “acto de creación” de la misma, pues, “cuando decreta la existencia de algo, le dice tan sólo:

(51) Así, en verdad, destruimos [en el pasado] a gentes como vosotros: ¿quién, pues, está dispuesto a dejarse amonestar?

(52) [Fueron realmente culpables,] porque todo el [mal] que hicieron estaba [expuesto para ellos como tal] en los [antiguos] libros de sabiduría [divina];³¹ (53) y todo [cuanto el hombre hace], pequeño o grande, está anotado [junto a Dios].

(54) Ciertamente, los conscientes de Dios estarán en [un paraíso de] jardines y arroyos, en una morada segura, en presencia de un Soberano que determina todas las cosas...



‘Sé’ –y es” (2:117, 3:47, 16:40, 19:35, 36:82 y 40:68). La comparación con el “parpadeo del ojo” es, por supuesto, meramente idiomática, e.d., está basada en el concepto humano de instantaneidad. En este contexto, se trata –como muestra lo que sigue— de una alusión a la rapidez con la que Dios puede destruir a una comunidad depravada, si Él así lo dispone.

³¹ E.d., las antiguas escrituras reveladas (*as-subur*) les habían expuesto satisfactoriamente el significado del bien y el mal, pero las ignoraron deliberadamente y hasta llegaron a rechazar conscientemente sus enseñanzas. Este versículo da a entender, en primer lugar, que las enseñanzas éticas fundamentales de todas las religiones reveladas son esencialmente idénticas y, en segundo lugar, que Dios “no destruye a una comunidad por [su] perversión mientras sus habitantes viven aún indiferentes [al significado del bien y el mal]” (véase 6:131-132, 15:4, 26:208-209, y las notas correspondientes).

SURA 55

***Ar-Rahmán* (El Más Misericordioso)**

Período incierto

AUNQUE la mayoría de los comentaristas consideran a este sura como una revelación de Mecca, Samajshari y (entre los sabios posteriores) Suyuti lo sitúan en el período de Medina. Baidawi deja la cuestión sin resolver, y añade que algunas partes pudieran haber sido reveladas antes y otras después de la hégira del Profeta a Medina. Algunas autoridades sostienen que descendió inmediatamente después del sura 13 (“El Trueno”): una opinión que no es de gran ayuda ya que este sura tampoco puede ser asignado con certeza a uno de los dos períodos.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) EL MÁS MISERICORDIOSO (2) ha impartido este Qur’án [al hombre].
(3) Ha creado al hombre: (4) le ha impartido el pensamiento y el lenguaje.¹
(5) [Por mandato Suyo] el sol y la luna siguen sus cursos señalados;² (6) [ante Él] se postran las estrellas y los árboles.
(7) Ha elevado los cielos, y ha establecido una medida [para todas las cosas],³ (8) para que vosotros [también, Oh hombres,] no excedáis nunca la medida [de lo correcto]: (9) ¡sopesad, pues, [vuestras acciones] con equidad, y no os quedéis cortos en la medida!
(10) Y ha preparado la tierra para todas las criaturas: (11) hay en ella frutas, y palmeras de fruto recubierto, (12) y grano que crece sobre sus tallos, y plantas aromáticas.

¹ El término *al-baián* —que denota “el medio por el cual algo es delimitado y elucidado [intelectualmente]” (Raguib)—se aplica tanto al pensamiento como al lenguaje, ya que comprende la facultad de hacer patente una cosa o una idea a la mente y diferenciarla conceptualmente de otras cosas o ideas, y también el poder de expresar claramente esta cognición mediante el lenguaje, hablado o escrito (*Tach al-Aarús*): de ahí su traducción, en este contexto, por “el pensamiento y el lenguaje”, que evocan el “conocimiento de todos los nombres” (e.d., la facultad del pensamiento conceptual) de que está dotado el hombre (véase 2:31 y la nota 23 correspondiente).

² Lit., “fieles a un cómputo preciso”.

³ El sustantivo *misán*, que comúnmente designa una “balanza”, tiene aquí la connotación más general de “medida” o “medición” cualquiera que sea el medio empleado (Samajshari) y en ambos sentidos de la palabra, el concreto y el abstracto. (Cf. también el uso parabólico del término *misán* en 42:17 y 57:25.)

(13) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?⁴

(14) Ha creado al hombre de arcilla sonora, como cerámica,⁵ (15) mientras que a los seres invisibles los creó de la confusa llama del fuego.⁶ (16) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(17) [Él es] el Sustentador de los dos ortos del sol, y el Sustentador de sus dos ocasos.⁷ (18) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(19) Ha dado libertad a las dos grandes masas de agua, para que puedan mezclarse: (20) [pero] hay entre ellas una barrera que no pueden traspasar.⁸ (21) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(22) De ambas [masas de agua] se obtienen perlas, grandes y pequeñas. (23) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(24) Y Suyos son los airosos buques que navegan por el mar como montañas [flotantes].⁹ (25) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(26) Todo cuanto vive en la tierra o en los cielos¹⁰ perece: (27) pero por siempre perdurará la faz¹¹ de tu Sustentador, plena de majestad y gloria. (28) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

⁴ La mayoría de los comentaristas clásicos interpretan la forma dual de tratamiento empleada en esta frase —*rabbikuma* (“el Sustentador de vosotros dos”) y *tukaddibán* (“vais ambos a negar”)— como referida a los dos colectivos formados, respectivamente, por hombres y “seres invisibles” (*yinn* —véase Apéndice III); pero su explicación más obvia (mencionada, entre otros, por Rasi) es que se refiere a las dos categorías de seres *humanos*, los hombres y las mujeres, que es a quienes va dirigido el Qur’án. El sustantivo plural *ala’*, que traduzco por “poderes”, significa literalmente “bendiciones” o “favores”, pero dado que esa frase, repetida muchas veces en este sura a modo de estribillo, alude no sólo a las bendiciones que Dios derrama sobre Su creación sino, de forma general, a *todas* las manifestaciones de Su poder creador, algunos de los primeros comentaristas —p.e., Ibn Seid, citado por Tabari— consideraban a dicho término como sinónimo aquí de *qudra* (“poder” o “poderes”).

⁵ Véase 15:26 y la nota 24 correspondiente.

⁶ Cf. 15:27 —“el fuego de los vientos abrasadores (*nar as-samún*)”—destacando así su origen y composición incorpóreos. La significación del término *yinn* (“seres invisibles”) ha sido mencionada brevemente en la nota 86 a 6:100 y en la nota 67 a 37:158; para una explicación más detallada, véase Apéndice III.

⁷ E.d., los puntos extremos de la salida y la puesta del sol en verano y en invierno (véase 37:5 y 70:40), incluido “lo que hay entre ellos”: e.d., Dios es la Causa Última del movimiento orbital en todo el universo.

⁸ Véase 25:53 y las notas 41 y 42 correspondientes.

⁹ Lit., “en el mar como montañas”. La referencia a que los barcos “pertenecen a Dios” quiere poner de relieve que la inteligencia y el ingenio son dones de Dios —reflejo de Su poder creador— que se manifiestan en todo lo que el hombre es capaz de producir. (Véase también 42:32-34 y las notas correspondientes).

¹⁰ Lit., “todo el que está sobre ella”, e.d., sobre la tierra y/o, según Ibn Kazir, en los cielos —ya que el pronombre en *aalaiha* se refiere evidentemente a todo el universo.

¹¹ Término empleado metonímicamente en árabe clásico para designar “el ser entero” de una persona —en este caso el Ser esencial, o Realidad, de Dios. Cf. también 28:88, “Todo perece, excepto Su faz [eterna]”.

(29) De Él dependen todas las criaturas¹² en los cielos y en la tierra; [y] cada día se manifiesta en otra faceta [admirable]. (30) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(31) ¡[UN DÍA] os haremos rendir cuentas,¹³ Oh vosotros dos, cargados de pecado!¹⁴ (32) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(33) ¡Oh vosotros que vivís en estrecha comunión con [malvados] seres invisibles y humanos!¹⁵ ¡Si [pensáis que] podéis traspasar los confines de los cielos y la tierra,¹⁶ traspasadlos! [Pero] no podréis traspasarlos sino con autorización [de Dios]!¹⁷ (34) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(35) ¡Se lanzarán contra vosotros llamaradas de fuego, y humo, de los que no podréis defenderos! (36) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(37) Y cuando el cielo se parta en pedazos y se vuelva rojo como orujo [ardiendo]¹⁸ —(38) ¿cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(39) Pues ese Día no se preguntará a ningún hombre ni ser invisible por sus pecados.¹⁹ (40) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(41) ¡Todos los que estaban hundidos en el pecado serán reconocidos por sus rasgos y agarrados por el copete y por los pies!²⁰ (42) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(43) ¡Ese será el infierno que los que están hundidos en el pecado tachan [ahora] de mentira: (44) deambularán de acá para allá entre ese y [su propia] ardiente desesperación!²¹ (45) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

¹² Lit., “A Él imploran [o “Le piden”] cuantos hay...”, etc.: e.d., todos dependen de Él para su seguridad y sustento.

¹³ Lit., “Nos ocuparemos de vosotros”.

¹⁴ E.d., “hombres y mujeres cargados de pecado” (véase la nota 4 más arriba). Según una interpretación citada por Rasi, el apelativo *zaqalán* (forma plural de *zaqal*, “cosa pesada”) significa que estas dos categorías de seres humanos están expuestos al pecado y, por consiguiente, acaban lastrados con su carga.

¹⁵ Para una explicación de esta traducción de *maashar al-yinn wa-'l-ins*, véase la nota 112 al primer párrafo de 6:128.

¹⁶ E.d., para escapar del juicio de Dios y Su castigo.

¹⁷ E.d., “a menos que Él decida indultaros”: cf. el último párrafo de 6:128 y la nota 114 correspondiente.

¹⁸ Esta es una de las varias interpretaciones que cabe dar al término *dihán*, que denota aquí, según Raguib, el “orujo de las aceitunas”; otra es “cuero recién curtido” o “rojo”, sinónimo de *adim* (Samajshari); y por último “aceite” (véase Tabari). Todas estas interpretaciones tienen en común una idea —a saber, los sorprendentes y repentinos cambios de color que experimentará el cielo en la Última Hora.

¹⁹ E.d., los pecadores “encontrarán [ahora] frente a ellos todo lo que hicieron” (18:49), y “sus lenguas, manos y pies atestiguarán contra ellos [evocando] todo lo que hicieron” (24:24).

²⁰ Esto es una alusión a su total ruina y humillación. Cuando los árabes antiguos querían resaltar el sometimiento de alguien a otro, decían: “Su copete está en manos de fulano.” (Véase también 96:15-16 y la nota 8 correspondiente.)

(46) PERO para los que temen la comparecencia ante su Sustentador, [hay preparados] dos jardines [en el paraíso]²² —(47) ¿cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?—(48) [dos jardines] de magnífico y variado colorido.²³ (49) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(50) En [cada uno de] esos dos [jardines] manarán dos fuentes.²⁴ (51) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(52) En [cada uno de] esos dos habrá dos clases de cada fruta.²⁵ (53) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(54) [En ese paraíso morarán los bienaventurados,] reclinados sobre alfombras forradas de fino brocado;²⁶ y la fruta de ambos jardines estará al alcance de la mano. (55) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

²¹ Acerca de mi traducción de *hamim* por “ardiente desesperación”, véase la nota 62 a la última frase de 6:70. El carácter alegórico de todas las descripciones coránicas de las “recompensas” y los “castigos” del más allá queda patente por el fraseado de este versículo, que habla de que los pecadores “deambularán de acá para allá” *entre* el infierno y la ardiente desesperación (*bainaha wa-baina hamim*) —e.d., zarandeados entre un sufrimiento objetivo y la desesperación de sus lamentaciones vanas.

²² E.d., dos clases de paraíso, experimentadas simultáneamente. Los comentaristas clásicos presentan diversas interpretaciones de esta expresión: p.e., “un paraíso por haber hecho buenas obras, y otro por evitar las malas” (Samajshari); o un paraíso que “constará tanto de goces espirituales como físicos, [de modo que parecerá] como si se tratara de dos paraísos” (Rasi). Finalmente, podemos deducir que la referencia significativa a los “dos jardines” del paraíso contiene —al igual que la referencia anterior al “deambular de los pecadores *entre* el infierno y la ardiente desesperación”—una alusión igualmente significativa al carácter alegórico de todas las descripciones de la Otra Vida, así como a la inexpressable intensidad (o variedad) de las sensaciones imaginables e inimaginables de esa vida después de la muerte. Las siguientes descripciones de los goces del paraíso deberán contemplarse bajo esta misma luz simbólica.

²³ Según Tabari, el sustantivo *fann* (lit., “modo” o “forma”) es en este caso sinónimo de *laun* (“color” o “tonalidad”). *Afnán* es un plural doble, y denota por ello “muchas tonalidades”; y puesto que —como se señala en el *Tach al-Aarús*—uno de los significados aceptados de *fann* es el de “algo maravilloso”, *afnán* puede entenderse también como “muchas cosas maravillosas”. La traducción dada por mí combina esas dos interpretaciones. — En cuanto al carácter indescriptible de lo que denominamos “paraíso”, véase 32:17 y la nota 15 correspondiente.

²⁴ Las “dos fuentes” del paraíso recuerdan a los “dos mares” mencionados en 18:60-61, que simbolizan, según Baidawi, las dos fuentes o corrientes del conocimiento accesibles al hombre: la que procede de la observación y el análisis de los fenómenos externos (*ilm ad-dahir*), y la que procede de la percepción interna e intuitiva (*ilm al-batin*).

²⁵ Samajshari: “una clase conocida y otra extraña (*garib*)” —e.d., cogniciones y sensaciones imaginables en virtud de nuestras experiencias en esta vida, y otras aún inimaginables y que, por lo tanto, sólo pueden ser insinuadas por medio de símbolos y alegorías. En cuanto al concepto de “alegoría” en sí, véase 3:7 y la nota 8 correspondiente.

²⁶ Cf. 18:31 y la nota 41 correspondiente. La expresión “reclinados sobre alfombras (o “sobre divanes” en 18:31) es un símbolo de total reposo y paz. La mención de que las “alfombras” del paraíso estarán *forra-*

(56) En esos [jardines] habrá jóvenes de mirada recatada, a las que ningún hombre o ser invisible ha tocado hasta entonces²⁷ --(57) ¿cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?—(58) [hermosas] como rubíes y perlas. (59) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(60) ¿Acaso puede la recompensa del bien ser otra cosa que el bien? (61) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(62) Y además de esos dos, habrá [otros] dos jardines²⁸ --(63) ¿cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?—(64) dos [jardines] de un profundo verdor.²⁹ (65) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(66) En [cada uno de] esos dos [jardines] brotarán dos fuentes. (67) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(68) En ambos habrá fruta [de todas clases], palmeras y granados. (69) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(70) En esos [jardines] tendrán compañeras buenas y hermosas --(71) ¿cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?-- (72) puras³⁰ y modestas, en [espléndidos] pabellones --(73) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?—(74) [compañeras] a las que ningún hombre o ser invisible ha tocado hasta entonces. (75) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(76) [En ese paraíso morarán,] reclinados sobre verdes praderas y alfombras de exquisita belleza. (77) ¿Cuál, pues, de los poderes de vuestro Sustentador negaréis?

(78) ¡BENDITO sea el nombre de tu Sustentador, pleno de majestad y gloria!

das de fino brocado quiere transmitir quizá la idea de que —así como el forro de una alfombra no está por lo general a la vista— la belleza del paraíso no tiene nada que ver con la ostentación externa, por ser de naturaleza interior y espiritual (Rasi). Esta idea aparecía ya en una interpretación más antigua, citada por Samajshari, según la cual las “alfombras” aquí mencionadas están hechas de *luz*.

²⁷ Véase 56:35-36 y la nota 14 correspondiente. En cuanto a la expresión *qasirat at-tarf* (lit., “las que contienen su mirada”), véase la nota 46 a 38:52, que es la primera vez que aparece esta expresión en el Qur’án.

²⁸ La mayoría de los comentaristas suponen —no muy convincentemente— que los “otros dos jardines” están reservados a los creyentes de mérito inferior. Frente a esta interpretación, débil y algo arbitraria, me parece a mí que la yuxtaposición de “otros dos jardines” junto a los “dos” ya mencionados quiere transmitir la idea de *infinitud* asociada al concepto de paraíso: una panorámica sin fin de jardines tras jardines tras jardines, ligeramente distintos entre sí, pero símbolos todos ellos de la suprema dicha.

²⁹ E.d., por el abundante riego (*Tach al-Aarús*). Debe mencionarse que el adjetivo “verde” se emplea con frecuencia en el Qur’án para indicar la vida continuamente renovada: p.e., los “vestidos verdes” que llevarán los moradores del paraíso (18:31 y 76:21), o las “verdes praderas” en las que estarán echados (cf. el versículo 76 de este sura).

³⁰ Acerca de la traducción del sustantivo plural *hur* (aplicable a hombres y mujeres), véase la nota 8 a 56:22, que es la primera vez que aparece este término en el Qur’án; así mismo la nota 13 a 56:34.

SURA 56

***Al-Wáqiaa* (Lo Que Ha De Ocurred)**

Período de Mecca

SEGÚN toda la evidencia disponible, este sura fue revelado unos siete años antes de la hégira del Profeta.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CUANDO lo que ha de ocurrir¹ ocurra [finalmente], (2) nada podrá negar que ha ocurrido, (3) abatirá [a algunos y] elevará [a otros]!

(4) Cuando la tierra sea sacudida con una [violenta] sacudida, (5) y las montañas sean desmenuzadas en [innumerables] fragmentos, (6) hasta convertirse en polvo disperso —(7) [ese Día,] seréis [divididos en] tres grupos.

(8) [En uno] estarán los que hayan alcanzado la rectitud:² ¡qué [dichosos] serán los que hayan alcanzado la rectitud!

(9) Y [en otro] estarán los que se hayan hundido en el mal:³ ¡qué [desdichados] serán los que se hayan hundido en el mal!

(10) Pero los adelantados serán los [que en su vida fueron] adelantados [en la fe y las buenas obras]: (11) ¡ésos serán los allegados a Dios, (12) en jardines de felicidad!—(13) habrá muchos de los primeros tiempos, (14) y [sólo] unos pocos de los últimos tiempos.⁴

¹ E.d., la Última Hora y la Resurrección.

² Lit., “los [o “la gente”] del lado derecho”: véase la nota 25 a 74:39.

³ Lit., “los [o “la gente”] del lado izquierdo”. Así como la expresión *maimāna* se emplea como metonimia por “alcanzar la rectitud”, el término *mash’ama* se emplea para denotar un “hundimiento en el mal” (p.e., en 90:19). El origen de ambas metonimias proviene de la creencia de los árabes antes de la llegada del Islam de que era posible predecir el futuro observando la dirección del vuelo de los pájaros en determinados momentos: si volaban hacia la derecha, el acontecimiento en cuestión prometía ser venturoso; y al contrario si era hacia la izquierda. Esta antigua creencia fue paulatinamente incorporada en el lenguaje, hasta que “derecha” e “izquierda” llegaron a ser más o menos sinónimos de “venturoso” y “adverso”. En el lenguaje del Qur’án, estos dos conceptos adquieren mayor profundidad convirtiéndose en “rectitud” e “iniquidad”, respectivamente.

(15) Estarán sobre lechos de felicidad incrustados de oro, (16) reclinados sobre ellos, unos enfrente de otros.⁵

(17) Serán servidos por jóvenes inmortales (18) con copas, jarras y vasos llenos de un agua de manantiales puros⁶ (19) que no nublará sus mentes ni les embriagará; (20) y con fruta de la que elijan, (21) y con la carne de ave que les apetezca.⁷

(22) Y [con ellos estarán] compañeras puras, de hermosísimos ojos,⁸ (23) como perlas ocultas.

(24) [Esta será la] recompensa por lo que hicieron [en vida]. (25) No oirán allí conversaciones vanas, ni incitación al pecado, (26) sino nuevas de paz y firmeza espiritual.⁹

(27) Y LOS QUE han alcanzado la rectitud --¿qué será de los que han alcanzado la rectitud?¹⁰

⁴ Este hincapié en los “muchos” y los “pocos” encierra una alusión a la disminución progresiva, en sentido histórico, del elemento de excelencia en la fe y los logros morales de la humanidad. (Véase también la nota 16 a los versículos 39-40.)

⁵ Véase la nota 34 a 15:47, donde se explica el simbolismo de estos dos versículos.

⁶ Esto es evidentemente una alusión simbólica a la cualidad imperecedera —la juventud eterna, como si dijéramos— de todas las experiencias del estado descrito como “paraíso”. (Véanse también las dos notas siguientes.)

⁷ Acerca de esta y de todas las demás descripciones coránicas de los goces del paraíso, véase 32:17 y, en particular, la nota 15 correspondiente. El famoso *hadiz* citado en esa nota debe tenerse presente al leer cualquier referencia coránica al estado o cualidad de la vida humana en el más allá.

⁸ El sustantivo *hur* —traducido por mí como “compañeras puras”—es un plural de *ahwar* (masc.) y *haura*’ (fem.), que describen ambos a “una persona que se distingue por el *hawar*”, término cuyo sentido primario denota “intensa blancura del globo ocular y un iris negro brillante” (*Qamús*). En sentido más general, *hawar* significa simplemente “blancura” (*Asás*) o, como calificativo moral, “pureza” (cf. Tabari, Rasi e Ibn Kazir en sus explicaciones al término *hawariyún* en 3:52). Así pues, la expresión compuesta *hur ain* significa, aproximadamente, “seres puros [o, más concretamente, “compañeras puras”], de hermosísimos ojos” (significado este último de *ain*, plural de *aaián*). Rasi señala, en sus observaciones acerca de la expresión idéntica a esta en 52:20, que como los ojos reflejan el alma de una persona mejor que ninguna otra parte del cuerpo humano, *ain* puede entenderse como “grande de alma” o “espiritual”. En cuanto al término *hur* en su connotación femenina, que es la más usual, muchos de los primeros comentaristas del Qur’án —Al-Hasan al-Basri entre ellos—lo entendían sencillamente como “las mujeres rectas” (Tabari) — “[aun] esas mujeres vuestras desdentadas a las que Dios resucitará como seres nuevos” (Al-Hasan, citado por Rasi en sus comentarios a 44:54). Véase también acerca de esto la nota 46 a 38:52.

⁹ Lit., “sólo la palabra: ‘¡Paz, paz!’ (*salam*)”. Acerca de este último término, véase la nota 48 a 19:62, y también la nota 29 a 5:16.

¹⁰ Lit., “los de la derecha”. Para algunos comentaristas se trata de aquellos que no siempre fueron “adelantados en la fe y las buenas obras”, sino que alcanzaron la rectitud gradualmente, después de haber errado y pecado (Rasi). No obstante, aun no habiendo sido tan perfectos en su vida como los “adelantados”, su logro final los sitúa en el mismo estado de plenitud espiritual que estos.

(28) [Se hallarán, también,] entre azufafos cargados de fruta,¹¹ (29) y acacias en flor, (30) y una extensa umbría,¹² (31) y aguas que brotan, (32) y fruta en abundancia, (33) que no se agotará ni será difícil de alcanzar.

(34) Y [con ellos estarán sus] esposas, elevadas [en dignidad]:¹³ (35) pues, ciertamente, las habremos creado perfectas, (36) resucitándolas como vírgenes;¹⁴ (37) afectuosas, afines en todo (38) a los que han alcanzado la rectitud:¹⁵ (39) habrá muchos de los primeros tiempos, (40) y muchos de los últimos tiempos.¹⁶

(41) PERO los que han perseverado en el mal --¿qué será de los que han perseverado en el mal?¹⁷

(42) [Se hallarán] entre vientos abrasadores, y ardiente desesperación,¹⁸ (43) bajo una sombra de humo negro, (44) ni fresca ni agradable.

¹¹ Véase la nota 10 a 53:14.

¹² Véase la nota 74 a 4:57.

¹³ O bien: “[descansarán en] lechos elevados”. La traducción que he elegido está considerada como plenamente justificada por algunos de los más destacados comentaristas (p.e., Bagawi, Samajshari, Rasi, Baidawi, etc.), y eso por dos razones: en primer lugar, porque en árabe clásico, el término *firash* (lit., “cama” o “lecho”) se emplea a menudo, figuradamente, en sentido de “esposa” o “marido” (Raguib; también *Qamús*, *Tach al-Aarús*, etc.) y, en segundo lugar, porque en el versículo siguiente se afirma, “las (*hunna*) habremos creado perfectas”. (En el contexto de esta interpretación, Samajshari cita también el versículo 36:56, que hace alusión a los moradores del paraíso: “...ellos y sus esposas estarán felices, reclinados en divanes”. Es indudable por tanto que las “esposas elevadas [en dignidad]” –e.d., hasta el nivel de los bienaventurados—son idénticas a las *hur* mencionadas en el versículo 22 más arriba y en 44:54, 52:20 y 55:72.

¹⁴ Lit., “y las habremos hecho vírgenes”. Según varias tradiciones auténticas (citadas íntegramente por Tabari e Ibn Kazir), el Profeta declaró en varias ocasiones que todas las mujeres rectas serán resucitadas como jóvenes vírgenes, aunque en vida hubieran alcanzado la vejez y la decrepitud, y serán ya, al igual que los hombres, eternamente jóvenes en el paraíso.

¹⁵ E.d., de igual rango que los demás moradores del paraíso. En cuanto al término *atrab* (sing. *tirb*), traducido aquí –y también en 38:52 y 78:33– por “afines en todo”, su significado primario es sin duda el de “[personas] de una misma edad” (significado por el que opta la mayoría de los comentaristas); sin embargo, como señalan todas las autoridades filológicas, este término se emplea también en sentido de “[personas] de igual categoría”, es decir, “afines en todo”: una significación que resulta, a mi entender, muy apropiada aquí, porque pone de relieve la similar excelencia de todos los que han alcanzado la rectitud, ya sean hombres o mujeres; o bien, su idéntica atracción recíproca y, en consecuencia, la satisfacción mutua de sus necesidades espirituales y emocionales; o ambos significados a un tiempo.

¹⁶ A diferencia de los “adelantados” –de los que hay menos a medida que pasa el tiempo (véase la nota 4 más arriba)—habrá siempre muchos de los que alcancen la rectitud después de haber errado y pecado inicialmente (véase la nota 10).

¹⁷ E.d., hasta su muerte. La frase dice literalmente, “los de la izquierda” (véase la nota 3 más arriba).

¹⁸ Acerca de esta traducción de *hamim*, véase sura 6, nota 62.

(45) Pues, ciertamente, antes solían entregarse por entero a la búsqueda de placeres,¹⁹ (46) y persistieron en el enorme pecado, (47) y solían decir: “¡Cómo!—cuando hayamos muerto y seamos ya polvo y huesos, ¿seremos, de verdad, resucitados? (48) “¿Y también nuestros antepasados?”

(49) Di: “¡En verdad, los primeros y los últimos (50) serán, ciertamente, reunidos en el momento fijado de un Día conocido [sólo por Dios]: (51) y entonces, ciertamente, vosotros que os habéis extraviado y que llamasteis mentira a la verdad, (52) comeréis del árbol de fruto mortal,²⁰ (53) y os llenaréis con él el vientre, (54) y beberéis encima [muchos tragos] de ardiente desesperación—(55) que sorberéis como camellos sedientos!”

(56) ¡Esa será su bienvenida el Día del Juicio!

(57) NOSOTROS somos quienes os creamos, [Oh hombres:] ¿por qué, pues, no aceptáis la verdad?

(58) ¿Habéis considerado alguna vez esa [semilla] que emitís?²¹ (59) ¿Sois vosotros quienes la creáis —o somos Nosotros sus creadores?

(60) Hemos decretado [en verdad] que la muerte esté [siempre presente] entre vosotros: pero nada Nos impide (61) cambiar la naturaleza de vuestra existencia²² y crearos [de nuevo] de una forma desconocida [aún] para vosotros.

(62) Y [puesto que] en verdad sois conscientes [del milagro] de vuestra primera creación —¿por qué, pues, no recapacitáis?

(63) Habéis considerado alguna vez la semilla que sembráis? (64) ¿Sois vosotros quienes la hacéis crecer —o somos Nosotros la causa de su crecimiento? (65) [Pues,] si quisiéramos, lo convertiríamos en broza, y os quedaríais aturdidos [lamentándoos]: (66) “¡Realmente, estamos arruinados! (67) ¡Es más, hemos sido despojados [de nuestro sustento]!”

(68) ¿Habéis considerado alguna vez el agua que bebéis? (69) ¿Sois vosotros quienes la hacéis caer de las nubes —o somos Nosotros la causa de su caída? (70) [Cae dulce —pero] si quisiéramos, podríamos hacerla salobre y amarga: ¿por qué, pues, no sois agradecidos [a Nosotros]?

(71) ¿Habéis considerado alguna vez el fuego que encendéis? (72) ¿Disteis vosotros vida al árbol que le sirve de combustible²³ —o somos Nosotros quienes le dimos vida?

¹⁹ E.d., al margen de cualquier consideración moral. Acerca del significado del término *mutraf*, véase sura 11, nota 147.

²⁰ Véase la nota 22 a 37:62.

²¹ Esto se refiere tanto al semen masculino como al óvulo femenino e, implícitamente, al complejo y sobrecogedor fenómeno de la procreación.

²² Lit., “cambiar vuestros parecidos (*amzal*)”. Sin embargo, el término *mazal* significa también, en sentido figurado, el estado, condición y cualidades (*sifat*) de una cosa o persona —en suma, “la naturaleza de su existencia”.

²³ Lit., “su árbol”: una metonimia que apunta al origen vegetal, directa o indirectamente, de casi todos los combustibles conocidos, incluidos los combustibles minerales como el carbón, que es madera petrificada,

(73) Nosotros lo hemos hecho como recordatorio [Nuestro],²⁴ y fuente de bienestar para quienes están perdidos y hambrientos en el desierto [de sus vidas].²⁵

(74) ¡Glorifica, pues, el nombre de tu Sustentador, el Grandioso!

(75) ¡PERO NO! ¡Juro por el descenso [de este Qur’án] en partes²⁶ --(76) y, ciertamente, este es en verdad un juramento tremendo, si supierais! (77) ¡En verdad, es un discurso realmente noble, (78) [transmitido al hombre] en una escritura divina protegida (79) que nadie sino los puros [de corazón] puede tocar:²⁷ (80) una revelación del Sustentador de todos los mundos!

(81) ¿Desdeñáis, ahora un discurso como este,²⁸ (82) y hacéis de vuestro desmentido de la verdad [por así decirlo] vuestro pan diario?

(83) ¿Por qué, pues,²⁹ cuando llega [el último aliento] a la garganta [de un moribundo], (84) mientras vosotros miráis [impotentes] --(85) y Nosotros estamos más cerca de él que vosotros,

o el petróleo, que es un residuo licuado de organismos que se alimentaban de plantas y que han estado enterrados durante millones de años.

²⁴ Dado que el “fuego” (en su más amplio sentido) es la fuente de toda la luz que el hombre conoce, es probable que le sirva de recordatorio de que “Dios es la luz de los cielos y la tierra” (véase 24:35 y las notas correspondientes).

²⁵ El participio sustantivado *muqaw* se deriva del verbo *qawiya*, “se desertizó” o “quedó desolado”. De la misma raíz proviene *qawa’* (o *qīwa’*), que significa “desierto” o “yermo” y también “hambre” o “hambuna”. Así pues, *muqaw* designa a “alguien que está hambriento” y también “alguien que está perdido [o “que vaga”] en un lugar desierto”. En este versículo, dicha expresión se emplea evidentemente en sentido figurado, ya que es difícil imaginar que se refiera simplemente, como suponen algunos comentaristas, a “viajeros en el desierto”. Mi traducción compuesta de *al-muqawin* por “aquellos que están perdidos y hambrientos en el desierto” es, por otra parte, literal y figurada a la vez, puesto que describe a gente solitaria que se siente desgraciada y confusa, y que están necesitados de calor humano y luz espiritual.

²⁶ O también: “el ocaso [o “el movimiento orbital”] de las estrellas”. El término *mawqii* (del que *mawaqii* es plural) denota el “tiempo [“lugar” o “forma”] en que algo desciende”. Aunque muchos comentaristas piensan que la frase *mawaqii an-nuyum* se refiere al colapso de las estrellas en la Última Hora, Ibn Abbás, Ikrima y As-Suddi eran claramente de la opinión, confirmada sin duda por los versículos siguientes, de que esta frase se refiere a la revelación gradual —“descenso en partes (*nuyum*)”—del Qur’án (cf. Tabari e Ibn Kazir; véase también la nota 1 a 53:1). Con este “juramento” por el descenso gradual de la revelación, se apunta aquí implícitamente al asombroso hecho de que el Qur’án se ha mantenido libre de incoherencias y contradicciones internas (cf. 4:82 y la nota 97 correspondiente) a pesar de los dramáticos cambios en la vida del Profeta durante los veintitrés años del “despliegue” de la escritura divina: y esto explica, así mismo, la cláusula parentética siguiente (versículo 76).

²⁷ E.d., que sólo los puros de corazón pueden entender realmente y beneficiarse de él. En cuanto a la referencia anterior a “una escritura divina protegida” (*kitab maknún*), véase 85:21-22 y la nota 11 correspondiente.

²⁸ E.d., el mensaje de la resurrección y el juicio.

pero no [Nos] veis--: (86) por qué, pues, si [pensáis que] no sois realmente dependientes [de Nosotros], (87) no hacéis que regrese esa [vida que se escapa] --si es verdad lo que decís?

(88) [TODOS habréis de morir.] Mas si uno fuera de los allegados a Dios,³⁰ (89) [le aguarda en la Otra Vida] dicha, plenitud interior, y un jardín de felicidad.

(90) Y si fuera de los que han alcanzado la rectitud,³¹ (91) [él también será admitido en el paraíso con las palabras:] “¡La paz sea contigo, [que eres] de los que han alcanzado la rectitud!”

(92) Pero si uno fuera de los que suelen llamar mentira a la verdad, y [por eso] se extravían, (93) [le aguarda] una bienvenida de ardiente desesperación [en la Otra Vida,] (94) y el calor de un fuego abrasador.

(95) ¡Realmente, esto es sin duda la verdad más cierta!³²

(96) ¡Glorifica, pues, el nombre de tu Sustentador, el Grandioso!



²⁹ El significado de esta frase elíptica es: “Pues si, como decís, sois realmente independientes de cualquier Poder Supremo, ¿por qué no...?, etc., enlazando así con los versículos 57-74.

³⁰ E.d., de los “adelantados”, mencionados en los versículos 10-11 de este sura.

³¹ Véase la nota 10 al versículo 27.

³² Lit., “una verdad de certeza”, e.d., una verdad sumamente cierta. El pronombre “esto” en la frase anterior se refiere no sólo al anuncio de la resurrección y de la vida después de la muerte, sino también —y en primera instancia— al énfasis en la total dependencia del hombre de Dios.

SURA 57

***Al-Hadid* (El Hierro)**

Período de Medina

LA MENCIÓN en el versículo 25 del “hierro” y todo lo que esta palabra implica (véase la nota 42 más abajo) impresionó de tal modo a los contemporáneos del Profeta y a sus sucesores, que este sura ha sido conocido siempre como “el sura en que se menciona el hierro” (Tabari). Resulta evidente, por la referencia en el versículo 10 a la conquista de Mecca (*al-fath*), que su revelación tiene como fecha más temprana la de finales del año 8 heg.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡TODO CUANTO HAY en los cielos y en la tierra proclama la infinita gloria de Dios: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!

(2) Suyo es el dominio sobre los cielos y la tierra; da la vida y da la muerte; y tiene poder para disponer cualquier cosa.

(3) Él es el Primero y el Último,¹ el Externo y el Interno:² y tiene pleno conocimiento de todo.

(4) Él es quien ha creado los cielos y la tierra en seis eras, y está asentado sobre el trono de Su omnipotencia.³

Conoce todo lo que penetra en la tierra, y todo lo que sale de ella, así como todo lo que desciende del cielo, y todo lo que asciende a él.⁴

¹ E.d., Su Ser es eterno, sin que nada preceda a Su existencia ni nada exceda Su infinitud: una interpretación dada por el propio Profeta, como atestiguan varias Tradiciones bien autenticadas. Por ende, el “tiempo” en sí —un concepto inalcanzable a la comprensión humana— no es sino una creación de Dios.

² E.d., Él es la Causa transcendental de todo lo que existe y, al mismo tiempo, es inmanente en cada uno de los fenómenos de Su creación —cf. la frecuente frase coránica (p.e., en el versículo 5), “todas las cosas retornan a Dios [que es su fuente]”; en palabras de Tabari: “Él está más próximo a todo de lo que cualquier otra cosa pueda estar”. Otra traducción —quizá suplementaria— podría ser: “Él es el Manifiesto y también el Oculto”: e.d., “Su existencia es evidente (*dahir*) en los efectos de Su actividad, mientras que Él mismo no es perceptible (*gair mudrak*) a nuestros sentidos” (Samajshari).

³ Cf. la frase idéntica a esta en 7:54 y la nota 43 correspondiente.

⁴ Véase la nota 1 a 34:2.

Y está con vosotros dondequiera que estéis; y Dios ve todo lo que hacéis.

(5) Suyo es el dominio sobre los cielos y la tierra; y todas las cosas retornan a Dios [que es su fuente].

(6) Alarga la noche acortando el día, y alarga el día acortando la noche; y tiene pleno conocimiento de lo que hay en los corazones [de los hombres].

(7) CREED en Dios y en Su Enviado, y gastad en los demás de eso de lo que Él os ha hecho depositarios:⁵ pues, los que de vosotros han llegado a creer y gastan generosamente [por la causa de Dios] tendrán una gran recompensa.

(8) ¿Y por qué no habéis de creer en Dios, si el Enviado os llama a creer en [Aquel que es] vuestro Sustentador, y Él ha aceptado vuestro compromiso?⁶ ¿[Por qué no habéis de creer en Él] si sois capaces de creer [en algo]?⁷

(9) Él es quien hace descender mensajes claros sobre [este] Su siervo, para sacarlos de las tinieblas a la luz: pues, ciertamente, Dios es sumamente compasivo con vosotros, dispensador de gracia.

(10) ¿Y por qué no habéis de gastar generosamente por la causa de Dios, si a Dios [sólo] pertenece la herencia de los cielos y la tierra?⁸

No son iguales los que gastaron y combatieron [por la causa de Dios] antes de la Victoria⁹ [que quienes no lo hicieron]: esos tienen un rango superior a los que han gastado y combatido [sólo] después de ella —aunque Dios ha prometido a todos [los que se esfuerzan por Su causa] el supremo bien.¹⁰ Y Dios es consciente de todo lo que hacéis.

(11) ¿QUIÉN hará a Dios un préstamo generoso, que Él le devolverá ampliamente incrementado?¹¹

Pues, [quien lo haga] obtendrá una espléndida recompensa (12) el Día en que veas a los creyentes y a las creyentes, con una luz que se extiende rápidamente delante de ellos y a su derecha,¹²

⁵ Lo que implica que todo lo que el hombre “posee” es únicamente un depósito que Dios le ha encomendado, pues “todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenece a Él”, y el hombre sólo tiene el usufructo de ello.

⁶ El que Dios “acepte un compromiso” es una metonimia que alude a la facultad del *raciocinio* de que ha dotado al hombre, y que debería permitir a toda persona sana percibir la evidencia de la existencia de Dios observando los efectos de Su poder creador en la naturaleza y acatando las enseñanzas de Sus profetas (Samajshari). Véase acerca de esto 7:172 y la nota 139 correspondiente.

⁷ Lit., “si sois creyentes”: esto significa, para Rasi: “si podéis creer en algo sobre la base de una evidencia válida”.

⁸ E.d., “si a Dios pertenece todo lo que hay...”, etc.: véase la nota 5 más arriba; también la nota 22 a 15:23.

⁹ E.d., antes de la conquista de Mecca en el año 8 heg., cuando los musulmanes eran débiles aún e incierto su futuro.

¹⁰ Este principio es aplicable naturalmente a los méritos relativos de los creyentes de todas las épocas que se han esforzado por la causa de Dios antes y/o después de logrado el éxito.

¹¹ Véase la nota 234 a una frase idéntica a esta en 2:245. En el caso presente, el significado es evidentemente más general, y se refiere a todo lo que el hombre haga de forma altruista, únicamente por amor a Dios.

[y a los que aguarda esta bienvenida:] “¡Vuestra buena nueva en este Día: jardines por los que corren arroyos, en los que moraréis! ¡Este, precisamente, es el supremo triunfo!”

(13) Ese Día los hipócritas y las hipócritas¹³ dirán a los que han llegado a creer: “¡Esperadnos, para que tomemos [un rayo de] luz de vuestra luz!” [Pero] se les dirá: “¡Volveos atrás, y buscad [vuestra propia] luz!”¹⁴

Y entonces se erigirá entre ellos [y los creyentes] un muro, provisto de una puerta: en su interior habrá gracia y misericordia, y su parte exterior tendrá enfrente el castigo.¹⁵

(14) [Los que se quedarán fuera] llamarán a esos [que están dentro]: “¿Acaso no estábamos con vosotros?” —[a lo que] responderán los otros: “¡Sí, así fue! ¡Pero sucumbisteis a la tentación,¹⁶ estabais vacilantes [en vuestra fe¹⁷] y dudabais [de la resurrección]; y vuestras fantasías os tuvieron seducidos hasta que llegó la orden de Dios:¹⁸ pues, [en verdad, vuestras propias] nociones engañosas acerca de Dios os engañaron!”¹⁹

(15) “Y por eso, no será aceptado hoy rescate alguno²⁰ de vosotros, ni tampoco de los que estaban [abiertamente] empeñados en negar la verdad. ¡Vuestra meta es el fuego: es vuestro [único] refugio²¹ —y qué horrible destino!”

(16) ¿NO ES HORA ya de que los corazones de los que han llegado a creer se sometan por entero al recuerdo de Dios y a toda la verdad que se ha hecho descender [para ellos],²² no

¹² Véase la nota 25 a la expresión *ashab al-iamin* (“los de la derecha”) en 74:39. La metáfora de “la mano derecha” o “el lado derecho” se emplea a menudo en el Qur’án para designar “la rectitud” y, por consiguiente, la “bienaventuranza”, que en el contexto presente están simbolizadas por la “luz que se extiende rápidamente” delante y hacia el lado derecho de los creyentes, fruto de su “reconocimiento de Dios, su elevada moralidad y su alejamiento de la ignorancia y de rasgos reprobables” (Rasi).

¹³ Obviamente, están incluidos aquí no sólo los “hipócritas” consumados (en el sentido que este término tiene en las lenguas occidentales), sino también aquellos que por mostrarse vacilantes en sus creencias y pusilánimes en sus convicciones morales, tienden a engañarse *a sí mismos* (véase la nota 7 a 29:11).

¹⁴ E.d., “*debisteis haber buscado luz mientras vivíais en la tierra*”.

¹⁵ El hincapié en que el muro que separe a los verdaderos creyentes de los hipócritas (o los débiles de fe) estará provisto de una *puerta* apunta a la posibilidad de redención de estos últimos: cf. el famoso *hadiz* citado en la nota 10 a 40:12. Muyahid (citado por Tabari) identifica este “muro” con la “barrera” (*hiyab*) mencionada en 7:46.

¹⁶ Sc., “esperando ganancias terrenales” o “temerosos por vuestra seguridad personal” —rasgos ambos que caracterizan tanto a los tibios como a los hipócritas.

¹⁷ Así explica Ibn Seid (citado por Tabari) el verbo *tarabbastum*.

¹⁸ E.d., “hasta vuestra muerte”.

¹⁹ Véase la nota 30 a la última frase de 31:33.

²⁰ E.d., arrepentimiento tardío.

²¹ Lit., “vuestro amigo” (*maulakum*) —e.d., “el único medio por el que podéis ser ya purificados y redimidos”: cf. el dicho del Profeta mencionado en la nota 10 a 40:12; véase también la nota 15 más arriba.

sea que se vuelvan como aquellos que recibieron la revelación con anterioridad,²³ cuyos corazones se han endurecido con el paso del tiempo de forma que muchos de ellos son [ahora] depravados?²⁴

(17) ¡ [Pero] sabed que Dios da vida a la tierra después de muerta!²⁵

En verdad, os hemos expuesto con claridad Nuestros mensajes, para que uséis vuestra razón.

(18) Realmente, a aquellos hombres y mujeres que aceptan la verdad como verdadera,²⁶ y que hacen [así] a Dios un préstamo generoso, este les será devuelto con creces²⁷ y obtendrán una espléndida recompensa [en la Otra Vida].

(19) Pues, los que han llegado a creer en Dios y en Sus enviados —¡ éstos, precisamente, son los que defienden la verdad y los que dan testimonio [de ella] ante su Sustentador:²⁸ tendrán [por ello] su recompensa y su luz!

Pero los que se empeñan en negar la verdad y en desmentir Nuestros mensajes —¡ éstos están destinados al fuego abrasador!

(20) ¡SABED [Oh hombres] que esta vida es sólo juego y distracción, y un hermoso espectáculo, y [motivo para] vuestra jactanciosa rivalidad unos con otros, y [vuestro] afán por más riqueza e hijos!²⁹

²² E.d., “¿No debería el recuerdo de Dios y de Su revelación hacerles humildes en vez de arrogantes?” Esto es una advertencia severa en contra de toda suficiencia, fariseísmo y soberbia por haber “llegado a creer” —una flaqueza que con excesiva frecuencia aqueja a los que se consideran a sí mismos “piadosos”.

²³ Esto es obviamente una alusión a los espiritualmente arrogantes entre los judíos, que se consideran a sí mismos “el pueblo elegido de Dios” y, por consiguiente, predestinados a obtener Su beneplácito.

²⁴ E.d., de forma que ahora actúan en contra de los preceptos éticos de su religión: esto implica que el propósito de toda verdadera fe es hacer al hombre humilde y consciente de Dios y no autosatisfecho, y que la pérdida de esa humildad espiritual conduce inevitablemente a la degeneración moral.

²⁵ Según la mayoría de los comentaristas —y, en particular, Samajshari, Rasi e Ibn Kazir—esto es una alusión en forma de parábola al despertar de la consciencia de Dios en corazones que han estado aletargados por la autocomplacencia y la soberbia.

²⁶ O también: “que dan limosna” —según sea la vocalización de las consonantes *sad* y *dal*. Considerando lo que sigue, parece preferible el sentido que transmite mi traducción (y en el que Samajshari insiste), aunque en el texto de Hafs ibn Suleimán al-Ásadi, sobre el que se basa esta traducción, tales sustantivos aparezcan como *mussaddiqún* y *mussaddiqat*, o sea: “hombres y mujeres que dan limosna”.

²⁷ Véase el versículo 11 más arriba.

²⁸ E.d., con su abnegación y espíritu de sacrificio.

²⁹ Rasi, en su minucioso comentario a este pasaje, deja claro que no debe despreciarse la vida *en sí*, puesto que ha sido creada por Dios: cf. 38:27 —“No hemos creado el cielo y la tierra sin un significado y un propósito”; y 23:115 —“¿Pensabais, acaso, que os creamos por mera diversión?” Pero, si bien la vida es en sí misma un regalo positivo de Dios y —como señala Rasi—la fuente potencial de todas las bendiciones, pierde su carácter positivo si se vive ciega y alocadamente, haciendo caso omiso de los valores y consideraciones espirituales: en suma, si se quiere disfrutar de ella sin pensar en el más allá.

Su parábola es la de³⁰ la lluvia [vivificante]: la vegetación que hace crecer complace a los labradores;³¹ pero luego se marchita y la ves amarillear, y al final queda convertida en paja.

Pero [la realidad permanente de la condición humana se hará patente] en la Otra Vida: [ya sea] el castigo severo, o³² el perdón de Dios y Su complacencia: pues esta vida no es más que el disfrute pasajero de un engaño.

(21) [Así pues,] rivalizad entre vosotros por el perdón de vuestro Sustentador,³³ y [con él] un paraíso tan vasto como los cielos y la tierra, que ha sido preparado para los que han llegado a creer en Dios y en Sus enviados:³⁴ ese es el favor de Dios, que Él concede a quien quiere —pues Dios es de una generosidad infinita.

(22) NO OCURRE calamidad alguna en la tierra, o en vosotros mismos,³⁵ que no esté [registrada] en Nuestro decreto antes de que la causemos: realmente, todo esto³⁶ es fácil para Dios. (23) ¡[Recordad esto,] para que no desesperéis por lo [bueno] que se os ha escapado ni os alegréis [en exceso] por lo [bueno] que os ha llegado:³⁷ pues Dios no ama a los que, por vanidad, actúan de forma jactanciosa³⁸ --(24) esos que son avaros [con el favor de Dios] e incitan a los demás a la avaricia!³⁹

¡Y quien da la espalda [a esta verdad]⁴⁰ debiera saber que], ciertamente, sólo Dios es autosuficiente, digno de toda alabanza!

³⁰ Lit., “[Es] como la parábola de...”, etc.

³¹ Esta es la única ocasión en el Qur’án en que el participio sustantivado *kafir* (en su forma plural *kuffar*) tiene su significado original de “labrador”. Para la etimología de este significado, véase la nota 4 a 74:10, que es donde el término *kafir* (en su sentido de “aquel que niega la verdad”) aparece por primera vez en el orden cronológico de la revelación coránica.

³² Según Tabari, la conjunción *wa* tiene aquí el significado de *au* (“o”).

³³ Sc., “en vez de rivalizar por gloria y posesiones mundanas”: lo que implica que ningún hombre está libre de faltas y transgresiones, y por tanto todo el mundo está necesitado del perdón de Dios. (Cf. nota 41 a 24:31.)

³⁴ Para una calificación más amplia de la humildad que caracteriza a los verdaderos creyentes, véase 3:133-135.

³⁵ E.d., “a la tierra, a la humanidad, o a alguno de vosotros individualmente”: alusión a las catástrofes naturales y a las causadas por el hombre, y también al sufrimiento individual por enfermedad, privación moral o material, etc.

³⁶ E.d., que Dios decrete algo y haga que se produzca.

³⁷ El conocimiento de que lo que ha ocurrido *tenía* que ocurrir —y no podía *no* haber ocurrido—porque evidentemente había sido dispuesto por Dios conforme a Su inescrutable plan, debería permitir a un verdadero creyente reaccionar con ecuanimidad ante todo lo bueno o malo que le suceda.

³⁸ E.d., atribuyendo su buena fortuna a sus méritos o a su “suerte”.

³⁹ Cf. la última frase de 4:36 y todo el versículo 37.

⁴⁰ E.d., no quiere admitir que lo que ha ocurrido tiene que haber sido dispuesto por Dios.

(25) En verdad, [ya antes] hicimos llegar a Nuestros enviados con todas las pruebas de la verdad [de esto]; y hicimos descender por medio de ellos⁴¹ la revelación y [os dimos así] una balanza [con la que sopesar el bien y el mal], para que los hombres se conduzcan con equidad; e hicimos descender [para vosotros la habilidad de utilizar] el hierro, que encierra un tremendo poder y también [es fuente de] beneficios para el hombre;⁴² y [os fue dado todo esto] para que Dios distinga a los que Le defienden a Él y a Su Enviado,⁴³ aun estando Él fuera del alcance de la percepción humana.⁴⁴

¡Realmente, Dios es fuerte, todopoderoso!

(26) Y, en verdad, enviamos [con igual propósito⁴⁵] a Noé y a Abraham [como mensajeros Nuestros], e instauramos entre sus descendientes la Profecía y la revelación; y algunos de ellos siguieron la vía recta, pero muchos fueron perversos.

(27) Y luego hicimos que [otros] enviados Nuestros siguieran sus pasos; y [pasado un tiempo] hicimos que les siguiera Jesús, hijo de María, a quien dimos el Evangelio;⁴⁶ y pusimos en los corazones de los que [realmente] le seguían compasión y misericordia. En cuanto al monacato⁴⁷ --no

⁴¹ Lit., “con ellos”.

⁴² Dios, además de capacitar al hombre para que discrimine entre el bien y el mal (propósito esencial de toda revelación divina), le ha dotado de habilidad para hacer uso de los recursos naturales de su entorno. Un símbolo extraordinario de esa habilidad es la capacidad del hombre, y sólo de él entre todos los seres animados, de crear *herramientas*; y la materia prima para su manufactura --y de hecho, de toda la tecnología humana-- es el hierro: único metal que se encuentra en abundancia en la tierra, y que puede ser utilizado con fines provechosos y también destructivos. El “tremendo poder” (*ba's shadid*) inherente en el hierro se manifiesta no sólo en la fabricación de armamentos sino también, de forma más sutil, en la creciente tendencia del hombre a desarrollar una tecnología cada día más compleja que sitúa a la *máquina* en un primer plano de la existencia humana y que, por su dinamismo inherente --casi irresistible-- aliena progresivamente al hombre de su conexión interna con la naturaleza. Este proceso de mecanización creciente, tan evidente en nuestra vida moderna, pone en peligro la estructura misma de la sociedad y contribuye así a la disolución gradual de esa visión moral y espiritual del mundo resumida en el concepto de “guía divina”. Para prevenir al hombre de este peligro, el Qur'án hace hincapié --simbólica y metonímicamente-- en el mal potencial (*ba's*) que el “hierro” encierra si se hace mal uso de él: en otras palabras, el peligro de que el hombre deje que su ingenio tecnológico se desboque y dé al traste con su conciencia espiritual y, finalmente, destruya cualquier posibilidad de felicidad individual y social.

⁴³ Lit., “los que Le auxilian a Él y a Su Enviado”, e.d., los que defienden la *causa* de Dios y Su Enviado. El significado de esto es que sólo quienes utilizan para buen fin los regalos espirituales y materiales de Dios merecen ser llamados “verdaderos creyentes”.

⁴⁴ Véase la nota 3 a 2:3.

⁴⁵ E.d., para ofrecer al hombre una balanza con la que sopesar el bien y el mal, y permitirle así que se conduzca con equidad (véase el versículo anterior).

⁴⁶ Véase sura 3, nota 4.

⁴⁷ El término *rahbaniya* combina los conceptos de vida monástica y un ascetismo exagerado, que con frecuencia equivale a una negación del valor de la vida de este mundo --una actitud característica de las

se lo ordenamos Nosotros: lo inventaron ellos buscando la complacencia de Dios.⁴⁸ Pero no [siempre] lo observaron como debían:⁴⁹ recompensamos, entonces, a aquellos que [realmente] habían llegado a creer, pero muchos se volvieron perversos.⁵⁰

(28) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer!⁵¹ Sed conscientes de Dios y creed en el Enviado, [y] Él os dará de Su gracia por partida doble, y os iluminará con una luz en la que caminaréis, y os perdonará [vuestras faltas pasadas]: pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(29) Y los seguidores de revelaciones anteriores deben saber⁵² que no tienen poder en absoluto sobre el favor de Dios,⁵³ porque el favor está todo en manos de Dios: lo concede a quien Él quiere —y Dios es de una generosidad infinita.

primeras fases del Cristianismo pero que el Islam rechaza (cf. 2:143 —“Hemos dispuesto que seáis una comunidad intermedia”—y la nota 118 correspondiente).

⁴⁸ O también: “lo inventaron ellos, [pues] no se lo ordenamos Nosotros: [les ordenamos] tan sólo buscar la complacencia de Dios”. Ambas interpretaciones son legítimas, y como tales son aceptadas por la mayoría de los comentaristas clásicos. La traducción escogida por mí coincide con la interpretación de Said ibn Yubair y de Qatada (citados ambos por Tabari e Ibn Kazir).

⁴⁹ E.d., no *todos* lo observaron de forma correcta (Tabari, Samajshari, Ibn Kazir), ya que con el paso del tiempo muchos de ellos —o, mejor dicho, muchos de los que vinieron después de los primeros ascetas (Tabari)—pervirtieron su devoción aceptando las ideas de la Trinidad y de la encarnación de Dios en Jesús, y cayendo en un formalismo vacío (Rasi).

⁵⁰ Sc., “y fueron privados de Nuestra gracia”.

⁵¹ Como resulta evidente por el pasaje anterior y también el versículo 29, la gente a la que va dirigido esto son los seguidores de revelaciones anteriores (*ahl al-kitab*), y en particular los verdaderos seguidores de Jesús—e.d., los unitarios.

⁵² Lit., “para que los seguidores de la revelación anterior [e.d., la Biblia] sepan”.

⁵³ E.d., que no tienen *derecho* exclusivo al favor de Dios —una expresión que se refiere, en este contexto, a la concesión de la revelación divina. Esto va dirigido en primera instancia a los judíos, que rechazan la revelación concedida a Muhámmad por creer que la institución de la Profecía es “patrimonio” exclusivo de los hijos de Israel, y también a los cristianos que, en cuanto que seguidores de la Biblia, aceptan implícitamente esta creencia injustificada.

SURA 58

***Al-Muyádala* (La Que Argumenta)**

Período de Medina

COMENZANDO con una alusión a las injusticias de que era objeto la mujer en tiempos pre-islámicos, seguida de una *reductio ad absurdum* divina —y, por consiguiente, una prohibición—del método de divorcio pagano conocido como *dihar* (véase la nota 1 más abajo, y también una explicación más detallada en la nota 3 a 33:4), el sura se adentra en cuestiones de fe y de ausencia de ella, así como de sus repercusiones en la vida social del hombre, en el problema de la hipocresía, y termina con una discusión de la actitud que los creyentes deberían adoptar hacia los no creyentes.

La fecha de revelación puede situarse a comienzos del año 5 heg. o, posiblemente, a finales del 4 heg. El título más común de este sura se basa en la mención de “la que argumenta” en el primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) DIOS ha oído en verdad las palabras de la que argumenta contigo a propósito de su marido, y se queja ante Dios.¹

Y Dios oye lo que ambos decís:² realmente, Dios todo lo oye, todo lo ve.

¹ Según los comentaristas clásicos, esto se refiere al caso de Jawla (o Juwaila) bint Zaalaba, cuyo marido Aus ibn as-Samit la divorció con la injusta fórmula pre-islámica conocida como *dihar* (explicada en la nota 3 a 33:4). Cuando ella expuso ante el Profeta la injusticia de su divorcio —que la privaba de todos sus derechos conyugales y, al mismo tiempo, impedía que pudiera volver a casarse—la perversa costumbre del *dihar* fue abolida por la revelación de los versículos 2-4 de este sura. — Considerando lo que sigue, así como diversas Tradiciones a este respecto, no hay duda de que el presente versículo alude, en primera instancia, a la condena divina del *dihar*. Sin embargo, la referencia deliberadamente vaga a “la que argumenta contigo a propósito de su marido” parece apuntar a *todos* aquellos casos en los que una esposa tiene razones de queja contra su marido: o sea, no sólo a una apelación en contra de un divorcio injustificado o cruel, sino también a la demanda de la esposa de ser liberada de un matrimonio insoportable. Tal disolución del vínculo matrimonial a instancias de la esposa —denominada *jul'*—está plenamente justificada en la *sharia* sobre la base de 2:229 y de varias Tradiciones muy bien autenticadas. (Para un examen más detenido de este problema, véase la nota 218 al segundo párrafo de 2:229.)

(2) [En lo sucesivo] quienes de vosotros repudien a sus esposas diciendo: “Eres para mí tan ilícita como mi madre”,³ [que tengan presente que] ellas no pueden ser jamás [como] sus madres: sus madres son sólo aquellas que les han dado a luz: dicen pues, ciertamente, algo contrario a la razón,⁴ y [por lo tanto] falso.

Pero, ciertamente, Dios es en verdad perdonador, indulgente: (3) así, para quienes repudien a sus esposas diciendo: “Eres para mí tan ilícita como mi madre”, y luego se retracten de lo dicho, [su expiación] será liberar a un ser humano de la esclavitud⁵ antes de que los cónyuges puedan tocarse uno al otro: a esto se os exhorta [aquí] —pues Dios es plenamente consciente de lo que hacéis.⁶

(4) Sin embargo, quien no encuentre [medio de hacerlo] deberá [en su lugar] ayunar dos meses consecutivos⁷ antes de que los cónyuges puedan tocarse uno al otro; y quien no sea capaz de hacerlo deberá alimentar a sesenta pobres:⁸ esto, para que demostréis vuestra fe en Dios y en Su Enviado.⁹

² Lit., “oye los alegatos de vosotros dos (*taharukuma*)”, e.d., tanto del marido como de la esposa, abarcando con Su infinita sabiduría y justicia las motivaciones más íntimas de cada uno de ellos. Alternativamente —si se entiende el pasaje como referido específicamente al caso de Jawla— la segunda persona indicada por el sufijo *kuma* (“vosotros dos”) sería el Profeta, quien, antes de la revelación de este sura, pensaba que el divorcio por *dihar* era válido como tal y, en consecuencia, dijo varias veces a Jawla: “Eres ya, en verdad, ilícita para él” (Tabari). Esta opinión sería luego —casi inmediatamente— revocada por la prohibición divina del *dihar* expresada en los versículos 2 ss.

³ Acerca de esta traducción aclaratoria del verbo *iudáhirun* véase sura 33, nota 3. Mi interpolación de la expresión “en lo sucesivo” se hace necesaria por el hecho de que la costumbre del *dihar* —como declaración irrevocable de divorcio— había sido abolida por los versículos 2-4 del presente sura.

⁴ Acerca de esta traducción particular del término *munkar*, véase sura 16, nota 109.

⁵ E.d., liberar o comprar la libertad de un esclavo o cautivo. En nuestros tiempos, en que apenas si existe esclavitud, el concepto de *tahrir raqaba* puede ser ampliado, a mi entender, a la liberación de un ser humano de la opresión de las deudas o de una pobreza extrema.

⁶ Cf. 2:225 —“Dios no os hará rendir cuentas de aquellos juramentos que hayáis hecho sin pensar, sino que os hará rendir cuentas [sólo] de lo que vuestros corazones hayan concebido [en serio]”.

⁷ E.d., en la forma prescrita para el ayuno del mes de Ramadán (véase 2:183-187). La frase “quien no encuentre (*lam iayid*) [medio de hacerlo]”, puede indicar la falta de medios económicos o bien la imposibilidad de encontrar a alguien que pueda ser redimido de una esclavitud real o figurada (véase la nota 5 más arriba). Según muchos de los comentaristas clásicos de nuestro tiempo (p.e., Rashid Rida’, en su comentario a 4:92), esto se refiere, en primer lugar, a circunstancias en las cuales “la esclavitud ha sido abolida conforme al propósito del Islam” (Manar V, 337).

⁸ O bien, como alternativa, a un pobre durante sesenta días. La incapacidad para ayunar dos meses consecutivos puede ser debida a una mala salud o a circunstancias externas de fuerza mayor (como, por ejemplo, tener que realizar trabajos que exigen gran vigor físico y/o mental y precaución).

⁹ Sc., “mostrando que habéis renunciado a los usos de la época de la ignorancia” (Rasi). En otras palabras, la declaración del *dihar* no puede considerarse divorcio, como era el caso en tiempos pre-islámicos, sino sólo un acto reprochable que debe expiarse con un sacrificio.

Estos son los límites fijados por Dios; y un castigo doloroso aguarda [en la Otra Vida] a todos los que niegan la verdad.

(5) Ciertamente, quienes se oponen a Dios y a Su Enviado serán humillados como fueron humillados aquellos [malhechores] que les precedieron después de que hiciéramos descender [para ellos] mensajes claros.¹⁰

Y [así,] a los que niegan la verdad les aguarda un castigo humillante (6) el Día que Dios resucite a todos y les haga entender realmente todo lo que hicieron [en vida]: Dios lo habrá tenido [todo] en cuenta, aunque ellos [puede que] lo hayan olvidado –pues Dios es testigo de todo.

(7) ¿NO VES que Dios conoce todo lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra?

No hay conciliábulo secreto entre tres personas en el que Él no sea el cuarto, ni entre cinco que no sea Él el sexto; y tampoco entre menos, o entre más, que no esté Él con ellos dondequiera que se encuentren. Pero al final, en el Día de la Resurrección, Él les hará entender realmente lo que hacían: pues, ciertamente, Dios tiene pleno conocimiento de todo.

(8) ¿No ves a esos a quienes se ha prohibido [intrigar en] conciliábulos secretos,¹¹ y que reinciden [una y otra vez] en lo que se les prohibió, conspirando juntos con ánimo de pecar, y de desafiar y desobedecer al Enviado?¹²

Y que cuando se acercan a ti, [Oh Muhámmad,]¹³ te saludan con un saludo que Dios no aprueba,¹⁴ y dicen para sí: “¿Por qué no nos castiga Dios por lo que decimos?”¹⁵

¹⁰ Sc., “que prefirieron ignorar”. Este pasaje enlaza así, pasando de lo particular a lo general, con la referencia a “todos los que niegan la verdad”, e.d., de la revelación divina, al final del versículo 4.

¹¹ La prohibición a la que se alude aquí proviene del aserto coránico: “Nada bueno sale, por regla general, de los conciliábulos secretos –salvo aquellos convocados para promover la caridad, la conducta honorable, o la reconciliación entre la gente” (véase 4:114 y la nota 138 correspondiente). Aunque no hay duda de que los “conciliábulos secretos” de que trata este pasaje se refieren, como señalan los comentaristas clásicos, a intrigas en contra del Profeta y de sus seguidores, protagonizadas por algunos de sus contemporáneos incrédulos, no existe tampoco duda de que el pasaje tiene un alcance general y es, por lo tanto, válido para todas las épocas.

¹² E.d., en su sentido más amplio de desobediencia a las enseñanzas éticas del Enviado.

¹³ Este “acercamiento” al Profeta tiene aquí un doble significado: en su sentido literal se refiere a sus contemporáneos incrédulos, y figuradamente a una “aproximación” intelectual a su persona y a sus enseñanzas por parte de adversarios suyos de épocas posteriores. La misma observación es válida también para la cláusula siguiente.

¹⁴ Lit., “con el que Dios nunca te ha saludado”. Históricamente, esto es una alusión a la actitud hostil de los judíos de Medina hacia el Profeta. Existe constancia de que en lugar de pronunciar el saludo tradicional “la paz sea contigo” al encontrarse con él, algunos de ellos mascullaban entre dientes la palabra *salam* (“paz”) hasta hacerla indistinguible de *sam* (“muerte”); y empleaban también este mismo juego de palabras insultante con los Compañeros del Profeta. (Los *ahadiz* pertinentes están citados en toda su extensión, indicando sus fuentes, en los comentarios de Tabari e Ibn Kazir a este versículo.) Pero véase también la nota anterior.

¡El infierno será su porción asignada: [en verdad] entrarán en él —qué horrible destino!

(9) [Así pues,] Oh vosotros que habéis llegado a creer, cuando celebréis conciliábulos secretos, no conspiréis entre vosotros con ánimo de pecar, o de desafiar y desobedecer al Enviado,¹⁵ sino reuniros para promover la virtud y la consciencia de Dios: y manteneos [siempre] conscientes de Dios, hacia quien todos seréis conducidos.

(10) Los [demás] conciliábulos son sólo cosa de Satán, para causar aflicción a los que han llegado a creer; pero él no puede causarles el menor daño, si no es con la venia de Dios:¹⁷ ¡que los creyentes pongan su confianza en Dios!

(11) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Cuando se os diga: “Haceos sitio unos a otros en vuestra vida colectiva”,¹⁸ haceos sitio: [y a cambio,] Dios os hará sitio [en Su misericordia].¹⁹

Y cuando se os diga: “Levantaos [para una buena acción]”, levantaos;²⁰ [y] Dios elevará en [muchos] grados a quienes de vosotros hayan llegado a creer y, [sobre todo,] a quienes se haya dado [verdadero] conocimiento:²¹ pues Dios es plenamente consciente de lo que hacéis.

¹⁵ Sc., “si Muhámmad es realmente un profeta”.

¹⁶ Véase la nota 12.

¹⁷ E.d., la fuerza del mal representada por el concepto de “Satán” no tiene, por y en sí misma, ningún poder: cf. 14:22 —“yo no tenía poder alguno sobre vosotros: sólo os llamé —y vosotros me respondisteis. Así que no me culpéis a mí, sino culpaos a vosotros mismos.” (Véase también las opiniones de Rasi citadas en mi nota 31 a este mismo versículo.) En cuanto al problema de que Dios “deje” o “permita” que alguien se extravié (implícito en la frase “si no es con la venia de Dios”), véase la nota 4 a 14:4.

¹⁸ Lit., “en las asambleas (*al-mayalis*)”. Aunque esto se considere comúnmente como referido a las asambleas convocadas por el Profeta, en las que sus seguidores se apiñaban en torno a él para oír mejor lo que tenía que decir, o —de forma más general— a las congregaciones en las mezquitas, etc., en épocas posteriores, soy de la opinión (con Rasi) de que el sustantivo plural *mayalis* se emplea aquí en sentido figurado o metafórico, para indicar el conjunto de la vida social de los hombres. Tomándolo en este sentido, “hacerse sitio unos a otros” implica darse mutuamente oportunidades para que todos los miembros de la comunidad —especialmente los necesitados y los minusválidos— lleven una vida decente. Véase también la nota siguiente.

¹⁹ Rasi dice, comentando este pasaje: “Este versículo indica que si uno abre cauce a los medios (*abwab*) de felicidad y bienestar de las criaturas (*ibad*) de Dios, Dios le abrirá a él un cauce a todo lo que es bueno en esta vida y en el más allá. De ahí que ninguna persona razonable (*al-aaqil*) pueda restringir [el alcance de] este versículo al simple hacerse sitio unos a otros en una asamblea”.

²⁰ La interpretación implícita en las palabras “para una buena acción”, interpoladas por mí en el texto, es análoga a la que ofrece la mayoría de los comentaristas clásicos, y, de forma más explícita, Tabari; en palabras de Qatada (*ibid.*): “Cuando seáis llamados a hacer una buena acción, responded a la llamada.”

²¹ Cf. el dicho del Profeta: “La superioridad de un hombre erudito (*aalim*) sobre un [simple] devoto (*aa-bid*) es como la superioridad de la luna llena sobre todas las demás estrellas” (Ibn Hanbal, Abu Da’ud, Tirmidi, Nasa’i, Ibn Maya y Darimi).

(12) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Cuando queráis consultar con el Enviado, ofreced con ocasión de vuestra consulta alguna limosna:²² esto es por vuestro bien, y más conveniente para vuestra pureza [interior]. Pero si no podéis,²³ [sabed que,] realmente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(13) ¿Teméis, acaso, [incurrir en falta por] no poder ofrecer algo como limosna con ocasión de vuestra consulta [con el Enviado]? Pero si no lo hacéis [por falta de oportunidad], y Dios se vuelve a vosotros en Su misericordia, sed constantes en la oración y pagad [sólo] el impuesto de purificación,²⁴ y obedeced a Dios y a Su Enviado: pues Dios es plenamente consciente de lo que hacéis.

(14) ¿NO VES a esos que hacen amistad con gentes a las que Dios ha condenado?²⁵ No son de los vuestros, [Oh creyentes,] ni tampoco de esos [que rechazan por completo la verdad]: juran así por una falsedad a sabiendas [de que lo es].

²² Esta llamada a ejercer la caridad con ocasión de (*baina iadai*) una “consulta” personal con el Enviado de Dios ha sido comúnmente malentendida en el sentido exclusivo de consultas reales con él, e.d., durante su vida; supuestamente, con el propósito de reducir las demandas sobre su tiempo y persona por parte de algunos seguidores suyos demasiado entusiastas. Este malentendido, junto con la dispensa condicional de la obligación susodicha que se expresa en el versículo siguiente, ha llevado a algunos comentaristas a declarar que tal obligación ha sido “abrogada”. Pero, aparte del hecho de que la teoría de la “abrogación” es en sí del todo insostenible (véase 2:106 y la nota 87 correspondiente), el presente versículo revela su significado real tan pronto como vemos que el término “el Enviado” (*ar-rasul*) se emplea en el Qur’án no sólo para designar a la *persona* del Profeta Muhámmad sino también el conjunto de la *enseñanzas* que él transmitió al mundo. Esto resulta evidente por numerosas llamadas en el Qur’án, tales como: “Obedeced a Dios y al Enviado”, y, más concretamente (en 4:59), “si discrepáis en algo, referidlo a Dios [e.d., al Qur’án] y al Enviado [e.d., a su *sunna*]”, esta última en cuanto que clarificación del primero. Tomado en este sentido, la referencia susodicha a una “consulta con el Enviado” se refiere obviamente no sólo a su persona y a sus contemporáneos, sino a sus enseñanzas en general y a los creyentes de todas las épocas y entornos. En otras palabras, se exhorta aquí al creyente a que “ofrezca algo como limosna” —ya sea ayuda material a un necesitado, o impartir conocimiento a quien necesite instrucción, o hasta una simple palabra amable a una persona débil— cuando uno se proponga estudiar las enseñanzas del Enviado o, como dice el texto coránico, “consultar” a aquel que nos transmitió la escritura divina.

²³ Lit., “si no encontráis”, sc., alguien a quien dar limosna en ese preciso momento.

²⁴ E.d., el impuesto obligatorio (*sakat*) cuyo propósito es purificar los bienes y los ingresos del creyente de la lacra del egoísmo: esto da a entender que la incapacidad de hacer más, por medio de la caridad, no constituye pecado.

²⁵ Acerca del significado de la “condena de Dios”, véase la nota 4 al último versículo del *Al-Fátiha*. En este contexto particular, los “que hacen amistad con gentes a las que Dios ha condenado” son los tibios que —aunque perciben tenuemente la verdad de la existencia de Dios y de Su revelación— no están dispuestos a someterse a dicha verdad por miedo a apartarse de su entorno pagano y perder así lo que consideran las ventajas de una vida no comprometida espiritualmente; y es a esta falsedad moral a la que alude la última frase de este versículo. (Véase también el último versículo del sura 60.)

(15) Dios les ha preparado un severo castigo [en la Otra Vida]. Malo es en verdad lo que suelen hacer: (16) han hecho de sus juramentos una pantalla [para su falsedad], y apartan así a otros del camino de Dios:²⁶ les aguarda pues un castigo humillante.

(17) Ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada frente a Dios: ¡éstos son los que están destinados al fuego, en el que morarán!

(18) El Día en que Dios les resucite a todos, jurarán delante de Él como juran [ahora] delante de vosotros, creyendo tener algo válido [en que apoyarse].²⁷

¡ Si, en verdad, son ellos, precisamente, los [peores] mentirosos!²⁸ (19) Satán se ha adueñado de ellos y les ha hecho olvidar el recuerdo de Dios.

Esos forman el partido de Satán: ¡ si, en verdad, son ellos, el partido de Satán, quienes realmente serán los perdedores!

(20) En verdad, los que se oponen a Dios y a Su Enviado —éstos estarán entre los más abyectos [en el Día del Juicio]. (21) [Pues] Dios ha decretado: “¡ Ciertamente, venceré, Yo y Mis enviados!”

¡ Realmente, Dios es fuerte, todopoderoso!

(22) No encontrarás a nadie que crea [de verdad] en Dios y en el Último Día, que [al mismo tiempo] ame a quien se opone a Dios y a Su Enviado —aunque se trate de sus padres, sus hijos varones, sus hermanos o [demás] familiares suyos.²⁹

Ésos —en sus corazones ha inscrito Él la fe, y les ha fortalecido con una inspiración venida de Él,³⁰ y [en su momento] les hará entrar en jardines por los que corren arroyos, en los que morarán. Dios está complacido con ellos, y ellos están complacidos con Él. Esos forman el partido de Dios: ¡ si, en verdad, son ellos, el partido de Dios, los que alcanzarán la felicidad!

²⁶ E.d., al sembrar dudas en los corazones de otra gente.

²⁷ A saber, que su preferencia por los bienes terrenales sobre el compromiso espiritual es “razonable” y está, por tanto, moralmente “justificada”. A este flagrante autoengaño hace alusión el versículo siguiente.

²⁸ El artículo definido *al* prefijo al participio sustantivado *kadibún* indica que los así descritos han alcanzado el summum del autoengaño; de ahí mi interpolación del adjetivo “peores” de acuerdo con la interpretación que Samajshari hace de este pasaje.

²⁹ La frase clave de este pasaje está formada por las palabras, “quien se opone a (*man hadda*) Dios y a Su Enviado”: e.d., cualquiera que sea *activamente hostil* al mensaje de Dios, o a la persona o las enseñanzas de Su Enviado. En cuanto a las relaciones con no creyentes que *no* mantengan una hostilidad activa en contra del Islam, el Qur’án permite explícitamente e implícitamente ordena en muchos lugares (p.e., en 60:8-9) ser amable y amistoso con ellos.

³⁰ Acerca de mi traducción de *ruh* por “inspiración” o, a veces, por “inspiración divina”, véase la nota 2 a 16:2. Como señala Samajshari, el sufijo pronominal en *minhu* puede referirse a Dios —como en mi traducción— o a la fe de los creyentes, en cuyo caso la frase podría traducirse por “con una inspiración [que emana] de ella”.

SURA 59

Al-Hashr (La Concentración)

Período de Medina

LA MAYOR PARTE de este sura (e.d., los versículos 2-17) alude, directa o indirectamente, al conflicto entre la comunidad musulmana y la tribu judía de Banu 'n-Nadir de Medina, y su posterior expulsión. Poco después de la emigración del Profeta y de sus seguidores a Medina, éste firmó un pacto con los Banu 'n-Nadir, por el cual estos se comprometían a permanecer neutrales en el conflicto entre los musulmanes y los paganos de Quraish. Después de la victoria de los musulmanes en la batalla de Badr, en el año 2 heg., los jefes de esa tribu judía declararon espontáneamente que Muhámmad era en verdad el profeta cuya venida estaba anunciada en la Tora; pero un año más tarde, después de que los musulmanes fueran casi derrotados en Uhud (véase sura 3, nota 90), los Banu 'n-Nadir traicionaron su pacto con el Profeta Muhámmad y se aliaron con los Quraish de Mecca con el propósito de acabar de una vez por todas con la comunidad musulmana. Como consecuencia de ello, el Profeta les planteó la alternativa: la guerra o el exilio de Medina llevándose todas sus posesiones. Si aceptaban esta última propuesta se les permitiría regresar cada año para la cosecha de sus plantaciones de palmeras, que en tal caso seguirían siendo de su propiedad. Aparentando aceptar la segunda de las alternativas, los Banu 'n-Nadir pidieron diez días de tregua que les fueron concedidos. Durante este período conspiraron en secreto con los hipócritas árabes de Medina, cuyo jefe era Abd Allah ibn Uбайy, y este prometió apoyarles con un ejército de dos mil combatientes en caso de que decidieran quedarse en sus asentamientos fortificados de las afueras de la ciudad: “Así pues, no abandonéis vuestros hogares; si los musulmanes os atacaran, lucharemos a vuestro lado; y si consiguen expulsaros, abandonaremos Medina con vosotros.” Los Banu 'n-Nadir aceptaron su consejo, desafiaron al profeta y tomaron las armas. Iniciada la contienda, los musulmanes pusieron sitio a sus fortalezas durante veintiún días —sin que en realidad se produjeran combates; pero cuando la ayuda que Abd Allah ibn Uбайy les había prometido no se materializaba, los Nadir se rindieron en el mes de Rabíi al-Awwal del año 4 heg., y pidieron la paz. Su petición fue aceptada a condición de que abandonaran Medina, llevándose consigo todos sus bienes muebles, pero no sus armas. La mayoría emigró a Siria formando una caravana de unos seiscientos camellos; sólo dos familias optaron por quedarse en el oasis de Jaibar, mientras que unos pocos individuos llegaron hasta Al-Hira, en la baja Mesopotamia. Como muestran los versículos 7-8 de este sura, sus campos y plantaciones fueron confiscados; la mayor parte fue repartida entre los musulmanes necesitados, y el resto fue reservado para cubrir las necesidades de la comunidad islámica.

Como ocurre siempre en el Qur'án, estas referencias históricas sirven como ilustración de una verdad espiritual: en este caso, la lección de que los creyentes —aunque sean inferiores en número, bienes y equipamiento— acabarán imponiéndose a sus enemigos si se mantienen realmente conscientes de Dios: pues, como afirman los versículos inicial y final de este sura: “Sólo Él es todopoderoso, realmente sabio”.

La fecha de revelación es el año 4 heg. El título convencional del sura reproduce la mención de la “concentración [de guerra]” en el versículo 2, si bien algunos de los Compañeros del profeta –p.e., Ibn Abbás—solían referirse a ella como *Sura Bani 'n-Nadir* (Tabari).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) TODO cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra proclama la infinita gloria de Dios: pues, sólo Él es todopoderoso, realmente sabio.

(2) Él es quien hizo salir de sus casas, para [su] primera concentración [de guerra], a aquellos seguidores de una revelación anterior que estaban empeñados en negar la verdad.¹

No pensasteis que fueran a marcharse [sin ofrecer resistencia] –igual que ellos pensaron que sus fortalezas les protegerían de Dios: pero Dios cayó sobre ellos por donde no esperaban,² e infundió terror en sus corazones; destruyeron [así] sus hogares con sus propias manos, y a manos de los creyentes.³

¡Aprended de esto, Oh vosotros dotados de perspicacia!

(3) Y si Dios no hubiera decretado el destierro para ellos, les habría impuesto en verdad un castigo [aún mayor] en esta vida: pero en la Otra Vida les aguarda el castigo del fuego: (4) esto, por haberse opuesto a Dios y a Su Enviado⁴ y quien se opone a Dios y a Su Enviado -- ¡ciertamente, Dios es severo dando escarmiento!

¹ Acerca de esta referencia histórica y de las que siguen, véase la introducción a este sura. La tribu de Banu 'n-Nadir –que, por ser judíos, son incluidos naturalmente entre *ahl al-kitab* (“seguidores de una revelación anterior”)—son descritos como “aquellos que estaban empeñados en negar la verdad” (*al-ladina kafarú*, véase la nota 6 a 2:6) por haberse vuelto en contra del Profeta, a pesar de su admisión previa de que él era en efecto portador del mensaje de Dios anunciado en sus propias escrituras sagradas (Deuteronomio 18 15 y 18).

² Lit., “por donde no pensaban [que fuera posible]”: alusión al incumplimiento por parte de Abd Allah ibn Ubaiy de su promesa de ayuda.

³ Como se menciona en la introducción al sura, los Banu 'n-Nadir habían firmado con la comunidad de musulmanes un pacto de no interferencia mutua, y de vivir en Medina como vecinos amistosos; y aun cuando se les ordenó emigrar, después de que se hiciera patente su enemistad hacia los musulmanes, se les permitió conservar sus plantaciones. Su posterior traición hizo, sin embargo, que perdieran su ciudadanía y su derecho a la propiedad de sus casas y tierras, y de esa forma “destruyeron sus hogares con sus propias manos”.

⁴ Acerca de esta condena de los Banu 'n-Nadir, véase la nota 1 más arriba. En cuanto a mi traducción del verbo *shaqqú* por “haberse opuesto”, véase la nota 16 a 8:13.

(5) Aquellas palmeras [suyas] que cortasteis, [Oh creyentes,] o que dejasteis en pie sobre sus raíces, fue con la venia de Dios,⁵ y para que Él confundiera a los perversos.

(6) No obstante, [recordad:] todo lo que Dios entregue a Su Enviado del [botín capturado al] enemigo⁶ vosotros no tuvisteis que espolear caballo o camello alguno por conseguirlo:⁷ sino que Dios da a Sus enviados poder sobre quien Él quiere —pues Dios tiene poder para disponer cualquier cosa.

(7) Todo lo que Dios entregue a Su Enviado de [el botín capturado a] la gente de las ciudades pertenece a Dios y al Enviado,⁸ y a los parientes [de creyentes fallecidos], a los huérfanos, a los necesitados, y al viajero,⁹ para que no [sea un beneficio que] circule entre aquellos de vosotros que sean [ya] ricos. Así pues, aceptad [complacidos] lo que el Enviado¹⁰ os dé [de ello], y absteneos de [exigir] lo que os niegue; y sed conscientes de Dios: pues, ciertamente, Dios es severo dando escarmiento.

(8) [Así, una parte de esos beneficios de la guerra se destinará] a los pobres de aquellos que han abandonado el ámbito del mal:¹¹ los que han sido expulsados de sus hogares y [despojados] de sus bienes por buscar el favor de Dios y [Su] complacencia, y que ayudan a [la causa de] Dios y Su Enviado: ¡esos, precisamente, son los veraces!

(9) Y [les será ofrecida, también, a los pobres de] aquellos que, antes que ellos,¹² estaban establecidos en este territorio y en la fe —[esos] que aman a los que acuden a ellos buscando refu-

⁵ E.d., para facilitar las operaciones militares contra las fortificaciones de los Banu 'n-Nadir (Abd Allah ibn Masuud, citado por Samajshari *et al.*). Debe mencionarse, sin embargo, que a excepción de tales exigencias rigurosas de la guerra, la destrucción de los bienes del enemigo —y, en particular, los árboles y las cosechas— había sido, y continuó estando, prohibida por el Profeta (Tabarí, Bagawí, Samajshari, Rasi, Ibn Kazir), y como tal prohibición forma parte de la Ley Islámica.

⁶ Lit., “de ellos”: e.d., de los Banu 'n-Nadir.

⁷ E.d., “no tuvisteis que luchar por ello, ya que el enemigo se rindió sin presentar batalla”. El término *fai'* (sustantivo derivado del verbo *fa'a*, “él devolvió [algo]” o “[lo] entregó”) se aplica exclusivamente, en el Qur'án y en las Tradiciones, a los beneficios de la guerra —sean tierras, tributos o indemnizaciones— obtenidos a cambio de paz, de un enemigo que se haya rendido antes de que se entablaran combates (*Tach al-Aarús*).

⁸ Sc., y no a los combatientes musulmanes. Como ocurre con frecuencia en el Qur'án, la expresión “Dios y el Enviado” es, también aquí, una metonimia por la causa islámica o, en su caso, de un gobierno que se rija por las leyes del Qur'án y las enseñanzas del Profeta.

⁹ Cf. 8:41, que hace referencia al botín capturado *tras haberse producido combates*, del cual sólo un quinto se reserva a las cinco categorías susodichas (véase la nota 41 a 8:41). Por el contrario, los beneficios obtenidos como *fai'* se destinarán *exclusivamente* a los beneficiarios mencionados bajo esos cinco encabezados. En cuanto al término *ibn as-sabil* (“viajero”), véase sura 2, nota 145.

¹⁰ O bien, en épocas posteriores, el jefe del estado islámico, que es quien tiene que decidir —en función de las prioridades— cómo debe utilizarse la porción de “Dios y Su Enviado” para mayor beneficio de la comunidad.

¹¹ Acerca de esta traducción del término *muhayirún* (“emigrantes”), véase sura 2, nota 203.

¹² E.d., antes de la llegada de “aquellos que han abandonado el ámbito del mal” (véase la nota siguiente).

gio, y no abrigan en sus corazones rencor alguno por lo que se ha dado a esos, y los prefieren a sí mismos, aunque ellos vivan en penuria:¹³ pues, los que están a salvo de su propia codicia -- ¡esos, precisamente, alcanzarán la felicidad!¹⁴

(10) Y los que vienen después de ellos¹⁵ imploran: “¡Oh Sustentador nuestro! Perdónanos nuestros pecados, y también a esos hermanos nuestros que nos precedieron en la fe, y no permitas que nuestros corazones abriguen pensamientos o sentimientos impropios hacia [ninguno de] los que han llegado a creer. ¡Oh Sustentador nuestro! ¡Realmente, Tú eres compasivo, dispensador de gracia!”

(11) ¿NO VES cómo esos que disimulan siempre [sus verdaderos sentimientos]¹⁶ dicen a sus hermanos, seguidores de una revelación anterior, que niegan la verdad:¹⁷ “Si sois expulsados, ciertamente nos iremos con vosotros, y jamás obedeceremos a nadie en contra de vosotros; y si sois atacados, ciertamente acudiremos en vuestra ayuda.”

Pero Dios es testigo de que mienten descaradamente: (12) [pues] si esos [con los que se han comprometido] son expulsados en realidad, no se irán con ellos; y si son atacados, no acudirán en su ayuda; y en caso de que [intenten] ayudarles, volverán de seguro la espalda [y huirán], y al final [ellos mismos] no encontrarán auxilio.

(13) No, [Oh creyentes,] vosotros infundís en sus corazones un temor más intenso que [su temor a] Dios: esto, porque son gentes que no logran captar la verdad.¹⁸

(14) No combatirán contra vosotros, [ni siquiera] estando juntos, sino desde plazas fortificadas o desde detrás de murallas.¹⁹ Sus disensiones internas son profundas: pensaríais que están

¹³ Esto se refiere, en primer lugar, a los *ansar* (“auxiliares”) de Medina, que habían entrado en el Islam antes de que el Profeta y sus seguidores de Mecca emigraran a su ciudad, y que recibieron a los refugiados con extrema generosidad, compartiendo con ellos sus casas y sus bienes, como hermanos. En sentido general, esto es extensible a todos los verdaderos creyentes, de todas las épocas, que viven libres y seguros en territorio del Islam, y que están dispuestos a recibir con los brazos abiertos a cualquiera que se haya visto forzado a dejar su tierra para poder vivir de acuerdo con los dictados de su fe.

¹⁴ Se señala aquí que son la avaricia y la tacañería los principales obstáculos a vencer para alcanzar la felicidad en esta vida y en el más allá (cf. sura 102).

¹⁵ E.d., todos los que llegan a creer en el Qur’án y en su Profeta (Rasi).

¹⁶ E.d., los hipócritas de Medina (véase la introducción al sura y también la nota siguiente).

¹⁷ Los Banu ’n-Nadir. Por la forma en que está redactado el versículo siguiente, parece que todo este pasaje (versículos 11-14) fue revelado *antes* de que los musulmanes se dispusieran a atacar las fortificaciones de los Nadir: los versículos 12-14 podrían tener carácter profético, anunciando lo que habría de ocurrir (Samajshari). Como alternativa, el pasaje puede entenderse también, en un sentido más amplio e intemporal, como referido a la falsedad e inutilidad inherentes en cualquier “alianza” entre gentes que abiertamente rechazan la verdad y otras gentes, indecisas y faltas de convicción, que no tienen ni voluntad para comprometerse con una proposición espiritual ni el coraje moral de declarar abiertamente su falta de fe.

¹⁸ Al no creer en Dios —o, en el mejor de los casos, sólo a medias— los peligros más inmediatos y tangibles a que se enfrentan en este mundo les provocan un miedo mucho mayor que la idea del juicio final de Dios.

unidos, pero [en realidad] sus corazones están enfrentados [entre sí]: esto, porque son gente que no razona.²⁰

(15) [A ambos enemigos vuestros,²¹ Oh creyentes, les ocurrirá] lo mismo que a aquellos que, poco antes que ellos, tuvieron que saborear el mal fruto de su conducta,²² y les aguarda un castigo [aún más] doloroso [en la Otra Vida]: (16) lo mismo que [ocurre] cuando Satán le dice al hombre: “¡Niega la verdad!” —pero en cuanto éste ha negado la verdad, [Satán] dice: “¡Ciertamente, no soy responsables de ti: ciertamente, temo a Dios, el Sustentador de todos los mundos!”²³

(17) Pero, al final, [los que niegan la verdad y los hipócritas] estarán ambos²⁴ en el fuego, en donde morarán: pues esa es la recompensa de los malhechores.

(18) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡Sed conscientes de Dios; y que cada ser humano mire bien lo que adelanta para el mañana!

Y [una vez más]: Sed conscientes de Dios, pues Dios es plenamente consciente de lo que hacéis; (19) y no seáis como aquellos que se olvidan de Dios, y entonces Él les hace olvidarse de [lo que es bueno para] sí mismos: [pues] son ellos, precisamente, los realmente depravados.²⁵

(20) No son iguales los que están destinados al fuego y los que están destinados al paraíso: los que están destinados al paraíso —¡ésos, precisamente, serán los triunfadores [en el Día del Juicio]!

(21) SI HUBIÉRAMOS hecho descender este Qur’án sobre una montaña, la verías en verdad humillarse y hacerse pedazos por temor a Dios...²⁶

¹⁹ Su significado es: “Aunque fueran capaces —que no lo son— de formar un frente unificado, sólo combatirán contra vosotros desde lo que ellos consideran ‘posiciones de fuerza’ bien consolidadas.”

²⁰ Sc., “para así conseguir lo que es bueno para ellos”: lo que implica que aquellos que carecen de fe y de convicciones morales claras no pueden lograr una verdadera unidad entre sí, sino que se sienten siempre impulsados a cometer actos de agresión unos contra otros.

²¹ Esta interpolación —referida tanto a quienes niegan abiertamente la verdad como a los hipócritas— está justificada por el empleo de la forma dual en el versículo 17.

²² En primera instancia, se trata de una alusión clara a la derrota de los paganos de Quraish en la batalla de Badr (Samajshari) o, según otras autoridades (citadas por Tabari), a la traición y consiguiente expulsión de Medina, en el mes de Shawwal del año 2 heg., de la tribu judía de Banu Qainuqa’. Sin embargo, dentro de una perspectiva más amplia —explícitamente indicada en los dos versículos siguientes— su significado es general y no está restringido a ninguna época o episodio histórico en particular.

²³ Cf. 8:48; también 14:22 y las notas correspondientes.

²⁴ Lit., “el fin (*aaqiba*) de ambos será que ambos...”, etc.

²⁵ E.d., por haber usado erróneamente la facultad de raciocinio que Dios les había otorgado, y haber dilapidado su potencial espiritual al mantenerse apartados del recuerdo de Dios.

Y planteamos [todas] estas parábolas a los hombres para que puedan [aprender a] reflexionar.

(22) ÉL ES DIOS, aparte del cual no existe deidad: Aquel que conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados y también cuanto pueden percibir.²⁷ Él es el Más Misericordioso, el Dispensador de Gracia.

(23) Él es Dios, aparte del cual no existe deidad: ¡el Supremo Soberano, el Santo, Aquel de quien depende por entero la salvación,²⁸ el Dador de Fe, Aquel que determina qué es verdadero o falso,²⁹ el Todopoderoso, Aquel que sojuzga el mal y restaura el bien,³⁰ Aquel a quien pertenece toda grandeza!

¡Absolutamente distante esta Él, en Su infinita gloria, de todo a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!

(24) ¡Él es Dios, el Creador, el Hacedor que modela todas las formas y apariencias!³¹

¡Suyos [en exclusiva] son los atributos de perfección.³² Todo cuanto hay en los cielos y en la tierra proclama Su infinita gloria: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!



²⁶ E.d., en contraste con esos que, olvidándose de Dios y de cualquier imperativo moral, están espiritualmente más muertos que una inerte montaña.

²⁷ Véase la nota 65 al segundo párrafo de 6:73.

²⁸ Lit., “la Salvación” (*as-salam*): véase sura 5, nota 29.

²⁹ Acerca de esta traducción de *muhaimin*, véase 5:48 —en donde este término se aplica al Qur’án— y la nota 64 correspondiente.

³⁰ Considerando que el verbo *yabara* —del que proviene el sustantivo *yabbar*— combina los conceptos de “reparar” o “restaurar” (p.e., de un estado de ruina, mala salud, o infortunio) y de “obligar” o “someter [a alguien o algo] a la voluntad de uno”, creo que la susodicha es la mejor traducción del término *yabbar*, aplicado a Dios.

³¹ Así explica esto Baidawi. Los dos términos *al-bari* (“el Hacedor”) y *al-musawwir* (“el Modelador”, e.d., de todas las formas y apariencias) constituyen aquí, evidentemente, una sola unidad.

³² Acerca de esta traducción de *al-asma’ al-husna*, véase sura 7, nota 145.

SURA 60

***Al-Mumtahana* (La Examinada)**

Período de Medina

LA PALABRA CLAVE por la que ha sido conocido este sura desde los primeros tiempos proviene de la orden “examinadlas” en el versículo 10. *Al-Mumtahana* fue revelado algunos meses antes de la firma del Tratado de Hudaibiya (véase la introducción al sura 48) —es decir, no antes del año 7 heg., aunque su fecha pueda retrasarse hasta comienzos del año 8 heg.—y está dedicado por entero al problema de las relaciones de los creyentes con los no creyentes. Aunque, naturalmente, los Compañeros del Profeta contemplaran estos problemas desde la perspectiva de los acontecimientos históricos de los que eran testigos, el alcance de las ordenanzas dictadas en este sura no pueden ser restringido a esa situación histórica particular, sino que tienen, como ocurre siempre en el Qur’án, una clara aplicación al comportamiento de los creyentes de todas las épocas.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡No toméis por amigos vuestros a Mis enemigos —que son también enemigos vuestros¹— mostrándoles afecto a pesar de que están empeñados en negar la verdad que os ha llegado, [y a pesar de que] han expulsado al Enviado y a vosotros [sólo] porque creéis en Dios, vuestro Sustentador!²

Si [es verdad que] habéis salido [de vuestros hogares] a luchar por Mi causa, y buscando Mi complacencia, [no los toméis por amigos,] inclinándoos hacia ellos con afecto secreto: pues Yo soy plenamente consciente de lo que ocultáis y también de lo que hacéis públicamente. Y quien de vosotros haga esto se ha extraviado ya del camino recto.³

¹ Lit., “y vuestros enemigos” —dando a entender que aquellos que rechazan deliberadamente los mensajes de Dios son *ipso facto* hostiles a los que creen en ellos.

² Históricamente, esto es una referencia a la emigración forzada del Profeta y de sus seguidores de Mecca a Medina. Sin embargo, en un sentido más general, es una alusión a la persecución potencial de los creyentes de todas las épocas por parte de “aquellos que están empeñados en negar la verdad”, e.d., aquellos que están en contra de las creencias religiosas en sí.

³ Como se señala en los versículos 7-9, esta prohibición de entablar amistad con no creyentes se refiere sólo a aquellos que se muestren *activamente hostiles* con los creyentes (cf. 58:22 y la nota 29 correspondiente).

(2) Si consiguieran venceros, seguirían [aún] siendo enemigos vuestros, y alargaría sus manos y sus lenguas contra vosotros para haceros daño: porque desean que vosotros [también] neguéis la verdad.

(3) Pero [tened presente que] ni vuestros parientes ni [siquiera] vuestros propios hijos os serán de provecho en el Día de la Resurrección, [pues entonces] Él decidirá entre vosotros [sólo según vuestros méritos]: y Dios ve todo lo que hacéis.

(4) Habéis tenido un buen ejemplo en Abraham y en quienes le seguían, cuando dijeron a sus paisanos [idólatras]: “¡Realmente, nos desentendemos de vosotros y de todo lo que adoráis en vez de Dios: negamos que haya verdad en lo que decís; la enemistad y el odio se interpondrán entre nosotros y vosotros, y persistirán hasta que⁴ lleguéis a creer en el Dios Único!”

Excepto⁵ cuando Abraham dijo a su padre: “Ciertamente, pediré perdón [a Dios] por ti,⁶ aunque no está en mi poder conseguir de Dios algo para ti.”

[Y Abraham y sus seguidores oraban:] “¡Oh Sustentador nuestro! ¡En ti hemos puesto nuestra confianza y a Ti nos volvemos: pues a Ti es el retorno! (5) ¡Oh Sustentador nuestro! ¡No permitas que seamos objeto de persecución⁷ por parte de aquellos que están empeñados en negar la verdad! ¡Y perdónanos nuestros pecados, Oh Sustentador nuestro: pues sólo Tú eres todopoderoso, realmente sabio!”

(6) En ellos tenéis, en verdad, un buen ejemplo para todo aquel que tiene puesta su esperanza [con anhelo y temor⁸] en Dios y en el Último Día. Y quien se aparte, [debe saber que] Dios es realmente autosuficiente, Aquel que es digno de toda alabanza.

(7) [Pero] puede ser que Dios haga surgir afecto [mutuo] entre vosotros [Oh creyentes] y algunos de los que [ahora] tenéis por enemigos: pues Dios es infinito en Su poder –y Dios es indulgente, dispensador de gracia.

⁴ Dado que el adverbio *abadan* viene seguido inmediatamente de la partícula *hatta* (“hasta que”), es claramente erróneo darle el significado de “para siempre”, como se ha hecho hasta ahora en todas las traducciones del Qur’án a lenguas occidentales. Teniendo en cuenta que la connotación original del sustantivo *abad* es “tiempo” o “largo tiempo”, e.d., de una duración indefinida (Yauhari, el *Asás* de Samajshari, el *Mugni*, etc.), la mejor traducción de *abadan* en este contexto es “persistirán [hasta que]...”, etc.

⁵ E.d., como excepción a la declaración de Abraham, “la enemistad y el odio se interpondrán entre nosotros y vosotros, y persistirán...”, etc. En otras palabras, su amor filial impidió a Abraham incluir a su padre en su declaración de “enemistad y odio”, aunque luego –cuando su padre murió siendo aún idólatra— Abraham no pudo menos que renegar de él (cf. 9:114).

⁶ Cf. 19:47-48.

⁷ Lit., “no hagas de nosotros una tentación al mal” (*fitna*): cf. 10:85, donde el término *fitna* tiene el mismo significado que aquí.

⁸ Como en otra frase similar en 33:21, esta connotación doble está implícita en el verbo *rayawa* y en todas las formas sustantivas derivadas de él.

(8) En cuanto a aquellos [incrédulos] que no os combaten por causa de [vuestra] religión, ni os expulsan de vuestros hogares, Dios no os prohíbe que seáis amables y equitativos con ellos:⁹ pues, realmente, Dios ama a quienes son equitativos.

(9) Dios sólo os prohíbe que toméis por amigos a aquellos que os combaten por causa de [vuestra] religión, y que os expulsan de vuestros hogares, o que ayudan [a otros] a expulsaros: ¡y quienes [de vosotros] los tomen por amigos —esos, precisamente, son los verdaderos malhechores!

(10) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Cuando vengan a vosotros mujeres creyentes que han abandonado el ámbito del mal,¹⁰ examínalas, [aunque sólo] Dios es plenamente consciente de su fe;¹¹ y si comprobáis que son creyentes, no las devolváis a los que niegan la verdad, [pues] no son [ya] lícitas para sus antiguos maridos,¹² ni ellos son [ya] lícitos para ellas. No obstante, devolvedles lo que han gastado [en la dote de sus esposas];¹³ y [en-

⁹ La expresión “Dios no os prohíbe” implica aquí una exhortación positiva (Samajshari). Véase también la nota 29 a 58:22.

¹⁰ Lit., “como emigrantes” (*muhayirat*). Para una explicación de mi traducción de este término en la forma susodicha, véase sura 2, nota 203.

¹¹ Según las estipulaciones del Tratado de Hudaibiya, firmado en el año 6 heg. por el Profeta y los Quraish paganos de Mecca, cualquier individuo de Mecca, menor de edad o bajo tutela, que se pasara a los musulmanes sin el consentimiento de su tutor, debería ser devuelto a Quraish (véase la introducción al sura 48). Los Quraish consideraban que esta estipulación incluía también a las mujeres casadas, a las cuales se consideraba bajo la “tutela” de sus maridos. Así, cuando varias mujeres de Mecca aceptaron el Islam contra la voluntad de sus maridos y huyeron a Medina, los Quraish exigieron que fueran obligadas a regresar a Mecca. El Profeta se negó a hacerlo alegando que las mujeres casadas no entraban en la categoría de “personas bajo tutela”. Sin embargo, como existía siempre la posibilidad de que algunas de esas mujeres se hubieran pasado a los musulmanes no por razones de fe sino por motivos puramente mundanales, se ordenó a los musulmanes que verificasen su sinceridad; y por ello, el Profeta les pidió a cada una de ellas: “¡Jura por Dios que no te fuiste por odio a tu marido, o por deseo de ir a otro lugar, o con la esperanza de obtener beneficios materiales: jura por Dios que no te fuiste por otra razón que el amor a Dios y a Su Enviado” (Tabari). Dado que sólo Dios conoce lo que hay en el corazón de un ser humano, una respuesta positiva por parte de la mujer era la única prueba de su sinceridad que podía obtenerse humanamente, y era considerada, por tanto, legalmente suficiente. El hecho de que sólo Dios es realmente consciente de lo que hay en el corazón de un ser humano está reconocido en el principio de la shariia según el cual la declaración de fe de un adulto, en ausencia de pruebas que la contradigan, obliga a la comunidad a aceptar a tal persona —sea hombre o mujer— como musulmán, sin otro testimonio que su declaración.

¹² Lit., “para ellos”. Así pues, si una mujer casada se hace musulmana pero su marido no, su matrimonio se considera automáticamente anulado, según la Ley Islámica.

¹³ Tal anulación está sujeta a las mismas condiciones que el *jul'* (la disolución de un matrimonio entre musulmanes a instancias de la esposa —véase la nota 218 al segundo párrafo de 2:229): o sea, dado que se presume inocente a su ex marido no musulmán de cualquier falta en sus obligaciones matrimoniales, se considera que es la esposa la que rompe el contrato y, por tanto, tiene que devolver la dote (*mahr*) que

tonces, Oh creyentes,] no incurriréis en falta si las desposáis, con tal de que les entreguéis sus dotes.

No mantengáis, sin embargo, el vínculo matrimonial con mujeres que [persisten en] negar la verdad,¹⁴ y pedid tan sólo [que os sea devuelto] lo que habéis gastado [en su dote] –igual que esos [cuyas esposas han venido a vosotros] tienen derecho a exigir¹⁵ [la devolución de] lo que han gastado.

Este es el dictamen de Dios: Él juzga entre vosotros [con equidad] –pues Dios es omnisciente, sabio.

(11) Y si alguna de vuestras esposas se fuera con los que niegan la verdad, y esta vez sois vosotros los afligidos,¹⁶ dad a esos cuyas esposas se han ido el equivalente de lo que gastaron [en la dote de sus esposas],¹⁷ ¡y sed conscientes de Dios, en quien creéis!

(12) ¡Oh Profeta! Cuando acudan a ti las creyentes para jurarte fidelidad,¹⁸ [comprometiéndose a] que [en lo sucesivo] no atribuirán divinidad a nada excepto a Dios, ni robarán,¹⁹ ni cometerán adulterio, ni matarán a sus hijos,²⁰ ni proferirán calumnias que hayan inventado de la nada,²¹ ni te desobedecerán en nada [que tú declares] justo –acepta su juramento de fidelidad, y

recibió de él al casarse. En caso de que ella no pueda hacerlo, la *comunidad* musulmana está obligada a indemnizar al ex marido: de ahí la forma plural del imperativo “devolvedles”.

¹⁴ E.d., aquellas paganas, esposas de musulmanes conversos, que rehusan abandonar sus creencias y su entorno no musulmán: en tal caso el marido musulmán debe dar por anulado su matrimonio. En cuanto a las esposas musulmanas que abandonan a sus maridos y, renegando de su fe, se pasan a los incrédulos, véase el versículo 11.

¹⁵ Lit., “y que exijan...”, etc.

¹⁶ Lit., “y os toca entonces el turno a vosotros”, e.d., como a aquellos incrédulos cuyas esposas se han pasado a los musulmanes, renegando de sus antiguas creencias.

¹⁷ Puesto que, por lo general, no puede esperarse de los no creyentes que indemnicen al marido que ha sido abandonado, la comunidad musulmana está obligada a hacer frente a esta obligación. De hecho se produjeron sólo seis de esos casos de apostasía durante la vida del Profeta (todos ellos antes de la conquista de Mecca en el año 8 heg.); y en todos ellos el marido musulmán recibió del tesoro público, por orden del Profeta, el equivalente de la dote que había pagado (Bagawi y Samajshari).

¹⁸ Esto enlaza con el versículo 10 más arriba, y en particular con las palabras, “examinadlas ... y si comprobáis que son creyentes...”, (véase la nota 11). Así pues, una vez “comprobada” su creencia en la medida de lo posible, el Profeta –o, en épocas posteriores, el jefe del estado islámico o comunidad de musulmanes– puede aceptar su juramento de fidelidad (*baiaa*), con el que concluye, por así decirlo, su “examen”. Debe mencionarse que este juramento no difiere esencialmente del de un hombre converso.

¹⁹ Según Rasi, el término “robar” comprende también en este contexto la adquisición de ganancias mediante engaño u otros medios ilícitos.

²⁰ Sc., “como hacían a menudo los árabes paganos, que enterraban vivas a sus hijas no deseadas” (véase también la nota 147 a 6:151).

²¹ Lit., “entre sus manos y sus pies”: e.d., por su propio esfuerzo, pues las “manos” y los “pies” simbolizan toda la actividad humana.

pide a Dios perdón por sus faltas [pasadas]: pues, ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia.

(13) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡No toméis por amigos a gentes a las que Dios ha condenado!²² [Quienes los toman por amigos] han perdido en verdad toda esperanza de la Otra Vida²³ --igual que quienes niegan la verdad han perdido toda esperanza de [volver a ver a] los que están en las tumbas.²⁴



²² Cf. 58:14 y la nota 25 correspondiente, que explica la referencia a “quienes toman por amigos a gentes a las que Dios ha condenado”.

²³ E.d., sólo gentes que carecen de verdadera fe en la Otra Vida pueden mantenerse “neutrales” entre el bien y el mal.

²⁴ E.d., porque rechazan completamente la idea de la resurrección.

SURA 61

***As-Saff* (Las Filas)**

Período de Medina

EL TÍTULO de este sura ha sido tomado de la expresión *saffan* (“en filas [apretadas]”) en el versículo 4. La idea central, enunciada por primera vez en el versículo 2 y desarrollada en los pasajes siguientes, es: “¿Por qué decís una cosa y hacéis otra?” Se trata, pues, de una llamada a unificar la creencia que se profesa y la propia conducta.

La fecha de revelación no puede ser determinada con absoluta certeza, pero es probable que fuera revelado poco después de la batalla de Uhud, en la que los musulmanes estuvieron a punto de ser derrotados —o sea, hacia finales del año 3 o principios del 4 heg.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡TODO CUANTO hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra proclama la infinita gloria de Dios: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!

(2) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¿Por qué decís una cosa y hacéis otra?¹ (3) ¡Sumamente detestable es ante Dios que digáis lo que no hacéis!

(4) Realmente, Dios ama [sólo] a aquellos que luchan por Su causa en filas [apretadas],² como si fueran un edificio sólido y compacto.

(5) Y cuando Moisés [expresando esta misma verdad] dijo a su pueblo: “¡Oh pueblo mío! ¿Por qué me contrariáis,³ sabiendo que soy el enviado de Dios a vosotros?”

¹ Lit., “¿Por qué decís lo que no hacéis?” En primer lugar, esto puede ser una alusión a aquellos Compañeros del Profeta que huyeron a la desbandada de sus posiciones de batalla en Uhud (véase sura 3, nota 90), a pesar de haberse declarado, previamente, dispuestos a sacrificar sus vidas por la causa de Dios y Su Enviado. En un sentido más amplio, el pasaje va dirigido a todos aquellos que afirman estar dispuestos a someterse a cualquier cosa que la escritura divina declare como deseable, y luego no están a la altura de su decisión.

² E.d., al unísono; ajustando sus acciones a sus creencias. Este imperativo moral es ilustrado a continuación —en su opuesto— mediante la referencia a Moisés y a los rebeldes entre sus seguidores.

³ Sc., “aceptando que hablo en nombre de Dios, y actuando en contra de esta aseveración vuestra”: una alusión a los numerosos episodios en los que los hijos de Israel se mostraron rebeldes y recalcitrantes, tal como reflejan sus propias escrituras.

Y entonces, cuando se desviaron del camino recto, Dios hizo que sus corazones se desviarán de la verdad:⁴ pues Dios no guía a la gente perversa.

(6) Y [esto ocurrió, también,] cuando Jesús, hijo de María, dijo: “¡Oh hijos de Israel! ¡Ciertamente, yo soy el enviado de Dios a vosotros, como confirmación de la verdad de lo que aún queda⁵ de la Tora, y para daros la buena nueva de un enviado que vendrá después de mí, cuyo nombre será Ahmad.”⁶

Pero cuando [aquel cuya venida Jesús había profetizado] vino a ellos⁷ con las pruebas claras de la verdad, dijeron: “¡Este [supuesto mensaje suyo no] es [sino] elocuencia fascinante!”⁸

(7) ¿Y quién puede ser más perverso que el que inventa una mentira [semejante] acerca [del mensaje] de Dios, cuando [precisamente] se le llama a someterse a Él?

Pero Dios no guía a una gente que [deliberadamente] hace el mal. (8) Quieren apagar la luz de Dios con sus palabras:⁹ pero Dios ha dispuesto que Su luz resplandezca plenamente, por más que les pese a los que niegan la verdad.

(9) Él es quien ha encomendado a Su Enviado [la misión de propagar] la guía y la religión de la verdad, para que Él la haga prevalecer sobre toda religión [falsa],¹⁰ por más que les pese a los que atribuyen divinidad a otros junto con Dios.

⁴ Porque la insistencia en la mala conducta repercute también la creencia del hombre. En cuanto a que Dios “haga que sus corazones se desvíen de la verdad”, véase sura 14, nota 4. Cf. también la frecuente referencia a que Dios “sella” el corazón del pecador, explicada en la nota 7 a 2:7.

⁵ Lit., “lo que está entre mis manos” —una expresión que se explica en sura 3, nota 3.

⁶ Esta profecía está confirmada por diversas referencias en el Evangelio de Juan al *Parákletos* (comúnmente traducido por “Consolador” o “Abogado”) que habría de venir después de Jesús. Esta denominación es con toda probabilidad una deformación de *Periklytos* (“el Muy Alabado”), traducción griega del término o nombre arameo *Mauhamana*. (Debe tenerse presente que el arameo era la lengua utilizada en Palestina en tiempos de Jesús y muchos siglos después, y fue por tanto el idioma en el que fueron redactados los textos originales —hoy perdidos— de los Evangelios.) Vista la proximidad fonética de *Periklytos* y *Parákletos*, es fácil comprender cómo el traductor —o, más probablemente, un escribano posterior— pudo confundir ambos términos. Es significativo que tanto el término arameo *Mauhamana* como el griego *Periklytos* signifiquen lo mismo que los dos nombres del Último Profeta, *Muhámmad* y *Ahmad*, derivados ambos del verbo *hamida* (“él alabó” o “elogió”) y del nombre *hamd* (“alabanza”). Se dice que en el llamado Evangelio de Bernabé aparece una profecía aún más explícita de la venida del Profeta Muhámmad —mencionado por su nombre en la versión árabe. Este Evangelio, considerado hoy apócrifo, era aceptado como auténtico, y leído en las iglesias, hasta el año 496 de la era cristiana, cuando fue declarado “herético” y prohibido por decreto del Papa Gelasio I. Dado, sin embargo, que el texto original de ese Evangelio no existe (y ha llegado hasta nosotros en una traducción al italiano de finales del siglo XVI), su autenticidad no puede ser determinada con exactitud.

⁷ E.d., a los posteriores seguidores de la Biblia.

⁸ En alusión al Qur’án (véase 74:24-25 y la nota 12 correspondiente).

⁹ Lit., “con sus bocas” —e.d., porque describen el mensaje de Dios como “elocuencia fascinante” por parte de Muhámmad.

¹⁰ Cf. 3:19 —“la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él”.

(10) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¿Queréis que os indique un negocio que os libraré de un castigo doloroso [en este mundo y en la Otra Vida]?¹¹

(11) Que creáis en Dios y en Su Enviado, y os esforcéis por la causa de Dios con vuestros bienes y personas: esto es por vuestro propio bien --¡si lo supierais!

(12) [Si lo hacéis,] Él os perdonará vuestros pecados, y [en la Otra Vida] os hará entrar en jardines por los que corren arroyos, y en hermosas mansiones en [esos] jardines de felicidad perpetua:¹² ¡ese [será] el supremo triunfo!

(13) Y [además, os concederá] aún otra cosa que amáis: el auxilio de Dios [en este mundo], y una victoria cercana:¹³ y da buenas nuevas [de ella, Oh Profeta,] a todos los que creen.

(14) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Sed auxiliares [en la causa] de Dios —como dijo Jesús, hijo de María, a los vestidos de blanco:¹⁴ “¿Quiénes serán mis auxiliares en la causa de Dios?” —a lo que respondieron los vestidos de blanco: “¡Nosotros seremos [tus] auxiliares [en la causa] de Dios!”

Y así [fue como] algunos de los hijos de Israel creyeron [en el apostolado de Jesús], mientras que otros negaron la verdad.¹⁵ Pero [ahora] hemos fortalecido a los que [realmente] han llegado a creer¹⁶ frente a sus enemigos: y han salido victoriosos.

¹¹ Cf. 9:11 —“Dios ha comprado a los creyentes sus vidas y sus bienes, prometiéndoles a cambio el paraíso”—que explica la metáfora del “negocio” (*tiyara*). Mi interpolación, entre corchetes, de la frase “en este mundo y en la Otra Vida” está justificada por los versículos 12 y 13 siguientes, uno de los cuales se refiere al más allá, y el otro a esta vida.

¹² Acerca de esta traducción de *aadn*, véase la nota 45 a 38:50.

¹³ Algunos comentaristas ven en esta promesa de victoria una profecía de las conquistas futuras de los musulmanes. Sin embargo, parece mucho más probable que se refiera a la victoria espiritual del mensaje coránico, y a su aceptación por parte de gentes que antes no lo comprendían.

¹⁴ Acerca de esta traducción de *al-hawariyún*, véase sura 3, nota 42.

¹⁵ E.d., algunos lo reconocieron como profeta —y, por consiguiente, como un ser puramente humano—mientras que otros negaron esta verdad en el transcurso del tiempo considerándole el “hijo de Dios” —y, por consiguiente, “Dios encarnado”—y finalmente, otros le rechazaron a él y a su mensaje por completo. El hecho de que los primeros cristianos consideraban a Jesús como puramente humano queda reflejado en las numerosas controversias que se produjeron durante los tres o cuatro primeros siglos de la era cristiana. Así, algunos famosos teólogos, como Theodotus de Bizancio, que vivió hacia finales del siglo II, y sus seguidores —entre ellos Pablo de Samosata, obispo de Antioquía en el año 260—sostenían que la expresión “hijo de Dios” que se mencionaba en los textos del Evangelio entonces existentes, era puramente simbólica, e indicaba ni más ni menos que Jesús era un ser humano *enaltecido* por Dios. Las enseñanzas del obispo Arrio (280-326), en un tiempo muy extendidas, se centraban en el concepto de Jesús como un hombre *escogido* por Dios para una misión específica, y en el concepto de Dios como absolutamente Uno, incognoscible, y separado de toda criatura; esta doctrina fue, sin embargo, condenada definitivamente por los Concilios de Nicea (325) y Constantinopla (381), y gradualmente dejó de tener influencia sobre las masas cristianas.

¹⁶ E.d., a todos los que creen realmente en Jesús como Enviado de Dios y, por ende, precursor del Último Profeta, Muhámmad, cuyo mensaje confirma y expande el verdadero mensaje de Jesús.

SURA 62

***Al-Yumuaa* (La Congregación)**

Período de Medina

ESTE SURA, revelado en la primera parte del período de Medina, toma su título de los versículos 9-10, que ordenan la oración obligatoria del viernes en congregación.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡TODO CUANTO hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra proclama la infinita gloria de Dios, el Supremo Soberano, el Santo, el Todopoderoso, el Sabio!

(2) Él es quien ha suscitado para el pueblo iletrado un enviado de entre ellos,¹ para que les transmita Sus mensajes, y les ayude a crecer en pureza, y les enseñe la escritura divina y la sabiduría —mientras que antes de eso se encontraban, ciertamente, en un claro extravío—; (3) y [para que este mensaje se extienda] de ellos a otra gente tan pronto como entren en contacto con ellos:² ¡pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!

(4) Ese es el favor de Dios, que Él concede a quien quiere [recibirlo]:³ y Dios es de una generosidad infinita.

¹ La expresión “pueblo iletrado” (*ummiyún*) denota a una nación o comunidad que no ha recibido con anterioridad una escritura divina propia (Rasi). La descripción del Profeta como un hombre “de entre ellos” quiere destacar el hecho de que también él era iletrado (*ummi*) en el sentido *primario* de la palabra (cf. 7:157 y 158), y no podía, por tanto, haber “inventado” el mensaje del Qur’án, o haber “extraído” sus ideas de escrituras anteriores.

² E.d., hace que el mensaje del Qur’án llegue a pueblos de otros países y de épocas futuras mediante el vehículo de los árabes y de su lenguaje; esto hace hincapié en la universalidad y validez intemporal de todo lo revelado a Muhámmad.

³ O también: “que Él concede a quien Él quiere”. Ambas formulaciones son sintácticamente correctas; dado, sin embargo, que el favor de Dios al que hace alusión este pasaje es la guía divina concedida al hombre a través de la revelación encomendada al Enviado de Dios, la construcción elegida por mí parece la más apropiada, ya que expresa la idea de que la guía de Dios está siempre al alcance de todo aquel que la desea sinceramente.

(5) LA PARÁBOLA de esos que fueron agraciados con la carga de la Tora y luego no supieron llevar esa carga,⁴ es la de un asno que lleva una carga de libros [pero no puede beneficiarse de ellos].

Funesta parábola la de una gente que se empeña en desmentir los mensajes de Dios –¡ pues Dios no guía a semejantes malhechores!

(6) Di: “¡Oh seguidores del judaísmo! Si aseguráis que [sólo] vosotros estáis próximos a Dios, con exclusión de todas las demás gentes, deberíais ansiar la muerte –si es verdad lo que decís!”⁶

(7) Pero no la ansiarán, por [que son conscientes de] lo que sus manos han adelantado en este mundo; y Dios conoce bien a los malhechores.

(8) Di: “Ciertamente, la muerte de la que huís⁷ acabará alcanzándoos –y luego seréis devueltos a Aquel que conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados, y también cuanto pueden percibir,⁸ y entonces Él os hará entender realmente todo lo que hacíais [en vida].

(9) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Cuando se llame a la oración en el día de la congregación,⁹ apresuraos al recuerdo de Dios, y dejad todo comercio mundano: esto es por vuestro propio bien, si lo supierais. (10) Y cuando acabe la oración, dispersaos por la tierra¹⁰ y buscad [algo de] el favor de Dios; pero recordad a Dios con frecuencia, para que así alcancéis la felicidad.

⁴ Enlazando con la idea –implícita en el pasaje anterior– de que la revelación es a la vez una encomienda sagrada y un favor, el discurso se centra ahora en el problema de la traición de esa encomienda por parte del hombre, ejemplificada en los judíos de épocas post-bíblicas. Dios les había encomendado la misión de llevar el mensaje de Su unidad y unicidad a todo el mundo: pero fracasaron en esta tarea al convencerse de que ellos eran “el pueblo elegido de Dios” por ser descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, y de que, por tanto, el mensaje era sólo para ellos y no para la gente de otras naciones. Así también, negaron la posibilidad de que la Profecía fuera concedida a alguien que no perteneciera a los hijos de Israel (cf. 2:90 y 94, y las notas 75 y 79 correspondientes), por lo que rechazaron sumariamente la idea de la Profecía de Muhámmad, a pesar de las claras predicciones de su venida contenidas en la Tora (véase la nota 33 a 2:42). Al haber corrompido de esta forma el mensaje esencial de la escritura divina encomendada a Moisés, se volvieron incapaces de extraer cualquier beneficio espiritual de ella, y de poner en práctica sus enseñanzas.

⁵ E.d., en su forma *actual*, alejada del mensaje original de la Tora.

⁶ Acerca de este versículo y el siguiente, cf. 2:94-95.

⁷ Alusión a lo dicho en 2:96.

⁸ Véase sura 6, nota 65.

⁹ E.d., los viernes, cuando es obligatoria la oración del mediodía en congregación. No obstante, como muestra lo que sigue, el viernes no es día de descanso obligado según la Ley Islámica.

¹⁰ E.d., “podéis dedicaros a ocupaciones mundanas”.

(11) Sin embargo, [ocurre que] cuando la gente¹¹ ve [ocasión de obtener] una ganancia¹² o una distracción, se precipitan hacia ella y te dejan plantado [predicando].¹³

Di: “¡Lo que hay junto a Dios es mucho mejor que cualquier distracción y que cualquier ganancia! ¡Y Dios es el mejor de los proveedores!”



¹¹ Lit., “ellos”.

¹² Lit., “un negocio”.

¹³ Sc., “Oh Profeta” —esto alude a un incidente histórico en el que la mayoría de la congregación, habiendo oído que una caravana que era esperada de Siria había llegado, abandonaron a toda prisa la mezquita mientras el Profeta pronunciaba el sermón del viernes. En un sentido más amplio e intemporal, este versículo contiene una alusión a una debilidad tan humana que ni siquiera los verdaderos creyentes están siempre exentos de ella: a saber, la tendencia a dejar a un lado las obligaciones religiosas por afán de ventajas mundanas y transitorias.

SURA 63

Al-Munafiqún (Los Hipócritas)

Período de Medina

LA PARTE PRINCIPAL de este sura —revelado en su mayor parte fue poco después de la batalla de Uhud (véase sura 3, nota 90), o sea, hacia finales del año 3 o principios del año 4 heg.—está dedicada al problema de la hipocresía, al que tuvieron que enfrentarse el Profeta y sus seguidores en los primeros años después de su hégira de Mecca a Medina. No obstante, el tratamiento coránico de este problema hace que sus lecciones sean aplicables a todas las épocas y circunstancias.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) CUANDO LOS HIPÓCRITAS vienen a ti, dicen: “¡Damos fe de que tú eres en verdad el Enviado de Dios!” Pero Dios sabe que tú eres realmente Su Enviado; y Dios da fe de que los hipócritas ciertamente mienten [en su declaración de fe].

(2) Han hecho de sus juramentos una pantalla [para su falsedad], y apartan así a otros del camino de Dios.¹ Malo, en verdad, es lo que suelen hacer: (3) esto, porque [declaran que] han llegado a creer, mientras que² [interiormente] niegan la verdad —y por eso sus corazones han sido sellados, de forma que no pueden comprender [qué es verdadero y qué es falso].³

(4) Y cuando les ves, su aspecto te agrada; y cuando hablan, prestas atención a sus palabras.⁴ [Pero aunque parezcan seguros de sí mismos,] como si fueran postes [firmemente] plantados, ellos piensan que todo grito va [dirigido] contra ellos.

Esos son los [verdaderos] enemigos [de toda fe], tened pues cuidado con ellos. [Se merecen la imprecación:] “¡Que Dios los destruya!”⁵

¹ Véase la nota 26 a una frase idéntica a esta en 58:16.

² La partícula *zumma* (“y entonces” o “luego”) tiene a menudo la misma función que la conjunción simple *wa* (“y”), que en este caso puede traducirse apropiadamente por “mientras que”.

³ Véase sura 2, nota 7.

⁴ Lit., “escuchas lo que dicen”: e.d., la hipocresía presenta por lo general un aspecto externo convincente, ya que *se propone* engañar.

⁵ Acerca de mi interpolación de la frase “Se merecen la imprecación”, véase la nota 45 a una frase idéntica a esta en 9:30.

¡Que corrompidas están sus mentes!⁶ – (5) pues, cuando se les dice: “Venid, el Enviado de Dios pedirá [a Dios] que seáis perdonados”, vuelven la cabeza, y les ves retirarse llenos de soberbia. (6) Es igual que pidas perdón por ellos o no: Dios no les perdonará –pues, ciertamente, Dios no guía a la gente perversa.⁷

(7) Ellos son los que dicen [a sus paisanos⁸]: “No gastéis nada en los que están con el Enviado de Dios, para [obligarles a] que se vayan.”⁹

Sin embargo, a Dios pertenecen los tesoros de los cielos y la tierra: pero los hipócritas no pueden comprender esta verdad.

(8) [Y] dicen: “¡En verdad, cuando regresemos a la Ciudad,¹⁰ los más honorables expulsarán de ella a los más despreciables!”

Sin embargo, el honor pertenece por entero a Dios, a Su Enviado y a los que creen [en Dios]: pero de ello los hipócritas no se dan cuenta.¹¹

(9) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No dejéis que vuestros bienes o vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Dios: pues quien tal haga –¡esos, precisamente, son los perdedores!

(10) Y gastad en los demás de lo que os hemos dado como sustento,¹² antes de que le llegue a uno de vosotros la muerte, y diga entonces: “¡Oh Sustentador mío! ¡Si tan sólo me concedieras una breve prórroga,¹³ daría limosna y sería de los justos!”

(11) Pero Dios no concede prórroga a ningún ser humano una vez vencido su plazo; y Dios es plenamente consciente de lo que hacéis.

⁶ Véase sura 5, nota 90.

⁷ Cf. 9:80 y la nota 11 correspondiente.

⁸ E.d., a la gente de Medina en general, y en particular a los *ansar* (véase la nota siguiente).

⁹ Abd Allah ibn Ubaib, jefe de los hipócritas de Medina, nunca perdonó al Profeta por haberle eclipsado, pues antes de su llegada era reconocido sin discusión por la gente de Medina como su principal jefe. Dado que la fuerza política del Profeta dependía fundamentalmente de los musulmanes de Mecca que le siguieron en su hégira a Medina, Ibn Ubaib trataba de convencer a sus compatriotas –muchos de los cuales ayudaban a los recién llegados con todos los medios de que disponían—para que les retiraran esa ayuda material y forzaran con ello a los *muhayirín*, que eran muy pobres en su mayoría, a abandonar Medina: una maniobra que, de haber tenido éxito, hubiera debilitado en gran medida la posición del Profeta. Por supuesto, los *ansar* rechazaron la sugerencia del jefe de los hipócritas.

¹⁰ E.d., Medina, la “Ciudad del Profeta” (*Madinat an-Nabî*), como empezó a ser conocida después de la hégira aquella ciudad antes llamada Iazrib. Dado que las palabras que siguen fueron pronunciadas por Abd Allah ibn Ubaib durante la campaña contra la tribu de Banu Mustaliq en el año 5 heg. –como lo confirman varios *ahadiz*—resulta obvio que los versículos 7 y 8 fueron revelados por ese tiempo o poco más tarde.

¹¹ En estas dos declaraciones coránicas –“a Dios pertenecen los tesoros...”, etc. y “el honor pertenece por entero a Dios...”, etc.—radica el verdadero significado de las anteriores alusiones históricas.

¹² Véase sura 2, nota 4.

¹³ Lit., “hasta (*ila*) un plazo próximo”.

SURA 64

***At-Tagabun* (Pérdida Y Ganancia)**

Período incierto

LA MAYORÍA de los comentaristas consideran este sura como perteneciente al período de Medina, aunque muchos otros opinan que es una revelación tardía de Mecca.

La expresión *tagabun*, en el versículo 9, se ha convertido en la palabra clave por la que es designado este sura.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) TODO CUANTO hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra proclama la infinita gloria de Dios: Suya es la soberanía, y a Él es debida toda alabanza; y sólo Él tiene poder para disponer cualquier cosa.

(2) Él es quien os ha creado: y entre vosotros hay quienes niegan esta verdad, y entre vosotros hay quienes creen [en ella].¹ Y Dios ve todo lo que hacéis.

(3) Ha creado los cielos y la tierra conforme a una verdad [intrínseca],² y os ha formado —y ha perfeccionado vuestra forma;³ y a Él es vuestro retorno.

(4) Conoce todo lo que hay en los cielos y en la tierra; y conoce todo lo que ocultáis y todo lo que hacéis público: pues Dios conoce perfectamente lo que hay en los corazones [de los hombres].

¹ Esta construcción --que apunta a la aceptación por parte del hombre, o su rechazo, de la verdad de la actividad creadora de Dios-- está de acuerdo con la interpretación que Tabari hace de este pasaje, y también con la de As-Sayyach (citado por Rasi). Según Samajshari, los que niegan esta verdad son mencionados primero por ser más numerosos y poseer mayor influencia que aquellos que creen en Dios conscientemente. Otra posible implicación es: Puesto que todos los seres humanos han sido dotados de una capacidad instintiva para percibir la existencia del Creador (cf. 7:172 y la nota 139 correspondiente), el rechazo por parte de un hombre de esta verdad, y su aceptación por otro son, en última instancia, producto del libre albedrío.

² Véase sura 10, nota 11.

³ E.d., conforme a las exigencias de la existencia humana. Véase también la nota 9 a 7:11.

(5) ¿NO HAN LLEGADO a conocimiento vuestro las historias de esos que, en el pasado, se negaron a reconocer la verdad? [La rechazaron --] y tuvieron que saborear el mal fruto de su conducta,⁴ y [en la Otra Vida] les aguarda un castigo [aún más] doloroso: (6) esto, porque una y otra vez vinieron a ellos sus enviados⁵ con las pruebas claras de la verdad, pero respondieron [siempre]: “¿Es que van a guiarnos simples mortales?”⁶ Negaron pues la verdad y [le] dieron la espalda.

Pero Dios no tenía necesidad [de ellos]: pues Dios es autosuficiente, digno de continua alabanza.

(7) ¡Los que se empeñan en negar la verdad aseguran que jamás serán resucitados!⁷

Dí: “¡Seguro que sí, por mi Sustentador! ¡Ciertamente, seréis resucitados, y luego, ciertamente, se os hará entender lo que hicisteis [en vida]! ¡Eso es fácil para Dios!”

(8) ¡Creed, pues, [Oh hombres,] en Dios y en Su Enviado, y en la luz [de la revelación] que hemos hecho descender [para vosotros]! Y Dios es plenamente consciente de lo que hacéis.

(9) [Pensad en⁸] el día en que Él os reunirá a todos para el Día de la [Última] Reunión --¡ese Día de Pérdida y de Ganancia!

Pues [en ese Día], a quien haya creído en Dios y haya obrado con rectitud, Él le borrará sus malas acciones, y le hará entrar en jardines por los que corren arroyos, en los que morará más allá del cómputo del tiempo: ¡ese será un magnífico triunfo!

(10) Pero los que están empeñados en negar la verdad y en desmentir Nuestros mensajes -- esos están destinados al fuego, en donde morarán: ¡qué horrible destino!

(11) NO HAY DESGRACIA que ocurra [al hombre] que no sea con la venia de Dios: así pues, quien cree en Dios guía su corazón [a esta verdad];⁹ y Dios tiene conocimiento de todo.

⁴ Esto es una alusión a las calamidades y al sufrimiento que, como demuestra la historia, afligen inevitablemente a toda comunidad o nación que se empeña en rechazar las verdades éticas fundamentales y, por consiguiente, todas las normas de moralidad.

⁵ E.d., enviados salidos de ellos mismos, a quienes les fueron entregados mensajes divinos dirigidos específicamente a sus pueblos. La expresión “una y otra vez” está implícita en la frase *kanat ta'tihim*, que denota repetición y persistencia.

⁶ Esta respuesta negativa es típica de gentes que, debido a su alejamiento de cualquier norma moral, desconfían, profunda e instintivamente, de todo lo humano y por tanto no pueden aceptar la idea de que un mensaje divino llegue a través de simples seres humanos desprovistos de cualidades “sobrenaturales”.

⁷ Su negativa a creer en la resurrección y en la vida futura implica una convicción de que nadie será llamado, después de la muerte, a dar cuentas de lo que hizo en su vida.

⁸ Esta u otra interpolación similar se hace necesaria dada la forma *mansub* del nombre siguiente, *iauma*.

⁹ E.d., en palabras de Rasi: “a la sumisión a la voluntad de Dios... [y así] a la gratitud en el bienestar y a la paciencia en el infortunio”. Es posible también --como hacen algunos comentaristas-- entender esta frase en otro sentido: a saber, “si alguien cree en Dios, Él guía su corazón”. Parece, no obstante, preferible la

(12) Obedeced, pues, a Dios, y obedeced al Enviado; y si dais la espalda, [sabed que] Nuestro Enviado está obligado sólo a transmitir con claridad este mensaje: (13) ¡Dios —no hay más deidad que Él!¹⁰

Así pues, que los creyentes pongan su confianza en Dios.

(14) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! ¡Ciertamente, algunos de vuestros cónyuges¹¹ y de vuestros hijos son enemigos vuestros: guardaos, pues, de ellos!¹² Pero si pasáis por alto [sus faltas], sois tolerantes, y perdonáis —entonces, ciertamente, Dios será indulgente, dispensador de gracia.

(15) Vuestros bienes y vuestros hijos son sólo una prueba y una tentación,¹³ mientras que junto a Dios hay una magnífica recompensa.

(16) Sed, pues, todo lo conscientes de Dios que podáis, escuchad[-le] y obedeced. Y gastad en limosnas por vuestro propio bien: pues, los que están a salvo de su propia codicia —¡ésos, precisamente, alcanzarán la felicidad!¹⁴

(17) Si hacéis a Dios un préstamo generoso, Él os lo devolverá ampliamente incrementado, y perdonará vuestros pecados: pues Dios es sumamente agradecido, benigno; (18) conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados, y también cuanto pueden percibir¹⁵ —¡el Todopoderoso, el Sabio!

traducción escogida por mí porque destaca la idea de que la creencia consciente en Dios hace que la *razón* del hombre controle y dirija sus emociones e inclinaciones conforme a sus creencias.

¹⁰ La construcción de este pasaje pone de relieve, en primer lugar, que el núcleo central del mensaje de Dios al hombre —y por ende su principio y su fin— es la aceptación de la existencia, unidad y unicidad de Dios; y en segundo lugar, que Sus profetas no pueden hacer sino transmitir y exponer este mensaje, dejando que la razón del hombre y su libre albedrío lo acepten o lo rechacen.

¹¹ E.d., “*a veces*, vuestros cónyuges...”, etc. Dado que, en las enseñanzas del Qur’án, todas las obligaciones morales son vinculantes tanto para las mujeres como para los hombres, es evidente que el término *aswayikum* no debe traducirse por “vuestras esposas”, sino que debe entenderse —conforme a su uso en árabe clásico— como referido por igual a ambos cónyuges.

¹² El amor por su familia puede arrastrar a un/una creyente a actuar en contra de los dictados de la conciencia y de la fe; y, en ocasiones, uno de los seres queridos —ya sea la esposa, el marido, o uno de los hijos— puede intentar *inducir* conscientemente a esa persona a abandonar alguna de sus obligaciones morales para así satisfacer algún “interés familiar”, real o imaginario, y de esa forma se convierte en “enemigo” espiritual suyo. A esta última eventualidad alude la frase siguiente.

¹³ Para una explicación de esto, véase la nota 28 a 8:28, casi idéntico a este pasaje.

¹⁴ Cf. la última frase de 59:9 y la nota 14 correspondiente.

¹⁵ Véase sura 6, nota 65.

SURA 65

***At-Talaq* (El Divorcio)**

Período de Medina

TODO este sura (revelado hacia la mitad del período de Medina) está dedicado a un aspecto concreto del divorcio, a saber: las ordenanzas relativas al período de espera que deben dejar transcurrir las mujeres divorciadas antes de que su matrimonio quede finalmente disuelto y puedan volver a casarse –amplía, por tanto, y elucida los versículos 228-233 de *Al-Báqara*.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH PROFETA! Cuando divorciéis¹ a las mujeres, hacedlo con vistas al período de espera señalado para ellas,² y calculad [bien] el período, y sed conscientes de Dios, vuestro Sustentador.

No las expulséis de sus casas;³ y tampoco deberán [verse obligadas a] marcharse⁴ salvo que sean culpables de una indecencia manifiesta.⁵

¹ El uso del plural indica que esto va dirigido a toda la comunidad.

² Véase 2:228 y las notas correspondientes, en especial la nota 215. – La mayoría de los grandes juristas son de la opinión de que las *tres* declaraciones de divorcio requeridas para que este sea definitivo e irrevocable (cf. el primer párrafo de 2:229), deben hacerse por separado, e.d., distribuidas a lo largo de los tres meses del período de espera, para así dar ocasión al marido a reconsiderar su intención, y evitar un acto precipitado del que luego se arrepienta. Esta estipulación concuerda con el dicho bien autenticado del Profeta: “Ante Dios, la más odiosa de las cosas permitidas (*abgadh al-halali*) es el divorcio” (Abu Da’ud, transmitido de Abd Allah ibn Umar). En otras palabras, el divorcio es algo apenas permisible, y al que no debe recurrirse salvo que sea absolutamente claro que nada puede hacerse ya para salvar el matrimonio.

³ E.d., durante el período de espera. Como se indica en el versículo 6 más abajo, durante ese período el marido es responsable de la manutención de la esposa de la que se divorcia, conforme al nivel de vida que mantenían durante su vida matrimonial.

⁴ P.e., al negarse sus maridos a darles su manutención. (Esta orden particular *no* implica la prohibición de que una mujer divorciada abandone su casa por voluntad propia).

⁵ Dando a entender que en ese caso *puede* ser expulsada del hogar conyugal. Acerca del término *fahisha* (“indecencia”), véase sura 4, nota 14.

Estos son los límites fijados por Dios —y quien transgrede los límites fijados por Dios peca en verdad contra sí mismo: [pues, Oh hombre,] sin saberlo tú, puede que después de esa [primera ruptura] Dios haga surgir algo nuevo.⁶

(2) Luego, cuando lleguen al final de su período de espera, o bien las retenéis en forma honorable o las dejáis ir en forma honorable. Y que dos personas justas de vuestra comunidad⁷ sean testigos [de lo que habéis decidido]; y dad fiel testimonio ante Dios:⁸ a esto se exhorta a todo aquel que cree en Dios y en el Último Día.

Y a quien es consciente de Dios, Él le da [siempre] una salida [de la desdicha], (3) y le provee de una forma insospechada;⁹ y para aquel que pone su confianza en Dios, Él [solo] le basta.

Realmente, Dios consigue siempre Su propósito: [y,] en verdad, Dios ha asignado a cada cosa su [plazo y su] medida.

(4) En cuanto a aquellas de vuestras mujeres que han pasado la edad de la menstruación, y aquellas que no la tienen,¹⁰ su período de espera —si tenéis duda [al respecto]— será de tres meses [lunares]; y para las que estén embarazadas, el fin de su período de espera llegará cuando queden libres de su carga.

Y a quien es consciente de Dios, Él le facilita la obediencia a Su mandamiento:¹¹ (5) [pues] todo esto es mandamiento de Dios, que Él ha hecho descender para vosotros. Y a quien es consciente de Dios, Él le perdonará sus malas acciones, y le concederá una magnífica recompensa.

(6) [Así pues,] dejad que las mujeres [en período de espera] vivan donde vosotros vivís,¹² conforme a vuestros medios; y no las importunéis con ánimo de molestarlas. Y si están embarazadas, gastad en su manutención hasta que queden libres de su carga; y si amamantan a vuestra descendencia [una vez confirmado el divorcio], dadles su [justa] retribución; y deliberad juntos en forma honorable [sobre el futuro del niño]. Y si ambos veis difícil [que la madre

⁶ Según Ibn Abbás (citado por Rasi) y algunas otras autoridades (véase Ibn Kazir), esto es una alusión a la posibilidad de una reconciliación y la consiguiente reanudación de las relaciones matrimoniales antes de que el divorcio sea definitivo (véase sura 2, segunda parte del versículo 228 y primer párrafo del 229).

⁷ Lit., “de vosotros”: e.d., personas que estén suficientes informadas de las circunstancias del caso.

⁸ Sc., de que la decisión no ha sido tomada frívolamente.

⁹ Lit., “de donde no lo espera”. Debe mencionarse que el pronombre relativo *man* (“quien” o “todo aquel que”) —si bien requiere, gramáticamente, el uso del masculino en los verbos asociados con él— se refiere a *personas de ambos sexos*, como lo demuestran muchos pasajes en el Qur’án: por consiguiente, también este pasaje, incluida la frase siguiente, debe entenderse como referido por igual a las mujeres y a los hombres involucrados; y lo mismo puede decirse de los versículos 5 y 11 más abajo.

¹⁰ E.d., por la razón fisiológica que sea.

¹¹ Lit., “Él le asigna, por mandato Suyo, facilidad” —e.d., la facilita su situación: lo que implica que la consciencia de Dios hace fácil al creyente la aceptación complacida de lo que Dios decreta para él.

¹² E.d., en sentido figurado: “dejad que compartan plenamente vuestro nivel de vida”.

amamante al niño],¹³ haced que otra mujer lo amamante por cuenta de aquel [que lo engendró].¹⁴

(7) ¡Que aquel con abundantes medios gaste conforme a su abundancia;¹⁵ y aquel cuyos medios de subsistencia sean pocos gaste conforme a lo que Dios le ha dado! Dios no exige a nadie más de lo que le ha dado —[y quizá,] tras la dificultad, Dios dará facilidad.

(8) ¡Y CUÁNTAS comunidades se apartaron con desdén del mandato de su Sustentador y de Sus enviados!¹⁶ —y entonces les ajustamos cuentas con un ajuste severo, y les castigamos con un castigo inefable: (9) y saborearon así el mal fruto de su conducta:¹⁷ pues, [en este mundo,] la consecuencia de su conducta fue la perdición, (10) [pero] Dios les ha preparado un castigo [aún más] severo [en la Otra Vida].

¡Sed, pues, conscientes de Dios, Oh vosotros dotados de perspicacia—[vosotros] que habéis llegado a creer!

Dios ha hecho en verdad descender un recordatorio para vosotros: (11) [ha suscitado] un enviado que os transmite los claros mensajes de Dios, para que Él saque de las tinieblas a la luz a los que han llegado a creer y hacen buenas obras.

Y a quien crea en Dios y obre con rectitud, Él le hará entrar en jardines por los que corren arroyos, en donde morará más allá del cómputo del tiempo: ¡en verdad, Dios le habrá concedido una excelente provisión!

(12) DIOS es quien ha creado siete cielos,¹⁸ y otras tantas tierras. A través de todos ellos desciende, incesante, Su voluntad [creadora],¹⁹ para que sepáis que, ciertamente, sólo Dios tiene poder para disponer cualquier cosa, y que en verdad Dios abarca todo con Su conocimiento.

¹³ P.e., por razones de salud, o porque quiera volver a casarse, etc.

¹⁴ E.d., a expensas del padre: véase 2:233 y las notas 219 y 220 correspondientes.

¹⁵ Lit., “de su abundancia”.

¹⁶ Esto enlaza con, y resalta, el hecho de que todas las ordenanzas anteriores son mandamientos divinos.

¹⁷ Véase la nota 4 a 64:5.

¹⁸ Véase sura 2, nota 20.

¹⁹ Lit., “la orden”. La forma verbal *iatanassalu* implica reiteración y continuidad; y en combinación con el sustantivo *al-amr* refleja la idea de la incesante actividad creadora de Dios.

SURA 66

***At-Tahrim* (La Prohibición)**

Período de Medina

ESTE SURA, revelado en la segunda parte del período de Medina —probablemente en el año 7 heg.—ha sido designado ocasionalmente como “El Sura del Profeta” (Samajshari) porque su primera parte se ocupa de ciertos aspectos de su vida personal y familiar.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH PROFETA! ¿Por qué, para complacer a [alguna de] tus esposas, [te] prohibes algo que Dios ha hecho lícito para ti?¹

Pero Dios es indulgente, dispensador de gracia: (2) Dios os ha ordenado ya [Oh creyentes] la anulación y expiación de [aquellos] juramentos vuestros [contrarios a la rectitud].² pues, Dios es vuestro Señor Supremo, y sólo Él es omnisciente, realmente sabio.

(3) Y, he ahí,³ que el Profeta confió un secreto a una de sus esposas; y cuando ella lo divulgó, y Dios le hubo informado de ello, él lo dio a conocer [a otros] en parte y omitió parte.⁴ Y

¹ Existen varios testimonios, esencialmente dispares —y por ello, en su conjunto, no muy fidedignos— acerca de la razón precisa, o razones, de por qué, en un momento durante la segunda mitad del período de Medina, el Profeta declaró solemnemente que durante un mes no mantendría relaciones con ninguna de sus esposas. No obstante, aunque la razón de esto no pueda determinarse con exactitud, está suficientemente claro por los *ahadiz* susodichos que esta renuncia impulsiva y temporal a la vida conyugal fue provocada por un episodio de celos protagonizado por algunas de las esposas del Profeta. En cualquier caso, el propósito de la alusión coránica a este incidente no es biográfico, sino, más bien, el de ofrecer una lección moral aplicable a todas las situaciones humanas, a saber: la inadmisibilidad de considerar prohibido (*haram*) algo que Dios ha hecho lícito (*halal*), aunque sea por un deseo de complacer a otras personas. Aparte de esto, sirve como ilustración del hecho —resaltado a menudo en el Qur’án— de que el Profeta fue sólo un ser humano, y por lo tanto sujeto a las emociones humanas y aun a cometer algún error aislado (que, sin embargo, en su caso le era señalado siempre, y rectificado, por medio de la revelación divina).

² Véase 2:224 y la nota 212 correspondiente, que muestra como en ciertos casos un juramento *debe* ser roto y luego expiado: de ahí la frase, “Dios os ha ordenado la anulación y expiación” (ya que el término *tahil-la* expresa ambos conceptos).

³ Véase sura 2, nota 21.

tan pronto como se lo hizo saber a ella, ésta preguntó: “¿Quién te lo ha dicho?”⁵ –[a lo cual] respondió él: “Me lo ha dicho el Omnisciente, el Consciente de todo.”

(4) ¡Deberíais volveros ambas a Dios en arrepentimiento, ya que vuestros corazones se han desviado [de la rectitud]!⁶ Y si os apoyáis mutuamente en contra de él, [que es el emisario de Dios, sabed que] Dios es su Protector, y [que] por tanto,⁷ Gabriel y los justos entre los creyentes, y todos los [demás] ángeles acudirán en su ayuda.

(5) ¡[Oh esposas del Profeta!] Si él os divorciara [a algunas de vosotras], puede que Dios le dé, a cambio, esposas mejores que vosotras –mujeres sometidas a Dios, que realmente creen, que obedecen fielmente Su voluntad, se vuelven en arrepentimiento [a Él, cuando han pecado], Le adoran [sólo a Él], y perseveran [en buscar Su complacencia]⁸ –que hayan estado casadas, o bien sean vírgenes.⁹

(6) ¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! Guardaos vosotros y a aquellos próximos a vosotros¹⁰ de ese fuego [del más allá] cuyo combustible son los seres humanos y las pie-

⁴ Lit., “se apartó de [o “evitó”] algo de ello”. No existe ninguna Tradición fidedigna que informe del asunto de esa confidencia. Algunos de los primeros comentaristas la relacionan con la velada predicción del Profeta de que Abu Bakr y Umar ibn al Jattab habrían de sucederle en la jefatura de la comunidad musulmana; se dice que fue Hafsa, la hija de Umar, la que recibió la confidencia, y A’isha, la hija de Abu Bakr, a quien se la reveló (Bagawi, transmitido de Ibn Abbás y Al-Kalbi; también Samajshari). Si esta interpretación fuera correcta, explicaría por qué el Profeta “lo dio a conocer [a otros] en parte y omitió parte”: pues, una vez divulgada esta predicción confidencial, no vio sentido en ocultársela ya a la comunidad; sus alusiones a ella fueron, no obstante, deliberadamente vagas –quizá para no dar a la sucesión de Abu Bakr y Umar la apariencia de una “confirmación profética”, y dejarla más bien a la libre elección de la comunidad, de acuerdo con el principio coránico *amruhum shura bainahum* (véase 42:38).

⁵ E.d., que fue ella quien había revelado la confidencia del Profeta.

⁶ Refiriéndose a Hafsa, que traicionó la confianza del Profeta, y a A’isha, que por escucharla contribuyó a esta traición (véase la nota 4 más arriba).

⁷ Lit., “después de eso”, e.d., puesto que Dios le protege.

⁸ Acerca de esta traducción del término *sa’ihat*, véase la nota 147 a 9:112, en donde aparece este mismo término en su forma masculina, pero referido a hombres y mujeres.

⁹ E.d., como en el caso de las esposas del Profeta, una de las cuales (A’isha) era virgen cuando se casó con él, otra (Sainab bint Yahsh) había estado divorciada, y las demás eran viudas. Esta alusión, el hecho de que el Profeta *no* divorciara a ninguna de sus esposas, y la formulación puramente hipotética de este pasaje, demuestran que su propósito es servir de advertencia indirecta a las esposas del Profeta, las cuales, a pesar de sus errores ocasionales –inevitables en todo ser humano–ciertamente poseían las virtudes antedichas. En un plano más general, parece una advertencia a *todos* los creyentes, hombres y mujeres por igual: y esto explica el siguiente cambio en el discurso.

¹⁰ Lit., “vuestras familias” o “vuestra gente”; sin embargo, el término *ahl* denota también a gentes con las que uno comparte raza, religión, ocupación, etc., así como “personas a vuestro cargo”, en el sentido más amplio de esta expresión (Yauhari, Raguib; también el *Mugni*).

dras:¹¹ [velando] sobre él hay poderes angélicos, duros [y] severos,¹² que no desobedecen a Dios en lo que les ordena, sino que ejecutan [siempre] lo que se les ordena hacer.¹³

(7) [Así pues,] Oh vosotros que estáis empeñados en negar la verdad, no deis excusas [vanas] hoy:¹⁴ [en la Otra Vida] seréis recompensados únicamente por lo que hicisteis [en este mundo].

(8) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Volveos a Dios con arrepentimiento sincero:¹⁵ puede que vuestro Sustentador borre vuestras malas acciones, y os haga entrar en jardines por los que corren arroyos, el Día en el que Dios no avergonzará al Profeta ni a los que comparten su fe:¹⁶ su luz se extenderá delante de ellos, y a su derecha;¹⁷ [y] suplicarán: “¡Oh Sustentador nuestro! ¡Completa nuestra luz, y perdona nuestros pecados: ciertamente, Tú tienes poder para disponer cualquier cosa!”

(9) ¡OH PROFETA! Combate duramente a los que niegan la verdad y a los hipócritas, y sé inflexible con ellos.¹⁸ Y [si no se arrepienten,] tendrán por morada el infierno --¡qué horrible destino!

(10) Dios plantea una parábola a esos que se empeñan en negar la verdad en [las historias de] la mujer de Noé y la mujer de Lot: estaban casadas con dos de Nuestros siervos justos, y ambas traicionaron a sus maridos;¹⁹ y ninguno de los dos podrá conseguir nada de Dios para

¹¹ Véase sura 2, nota 16.

¹² Véase 74:27 ss. y las notas correspondientes, en particular las notas 15 y 16, en las que he intentado elucidar el significado alegórico de este pasaje.

¹³ E.d., estos poderes angélicos están sujetos a la ley divina de causa y efecto que rige la esfera de lo espiritual en igual medida que el mundo material.

¹⁴ E.d., “no intentéis racionalizar vuestro rechazo deliberado de la verdad” –el elemento de intencionalidad está implícito en la frase en pasado *al-ladina kafarú* (véase la nota 6 a 2:6).

¹⁵ Sc., “ya que ningún ser humano, por muy imbuido que esté de fe, puede mantenerse libre de errores y de tentaciones”.

¹⁶ Esto implica que no sólo “no avergonzará” al Profeta ni a sus seguidores sino que, al contrario, los *enaltecerá*: un giro idiomático similar a decir “te haré saber algo que no te va a perjudicar” –e.d., “algo que te *será de provecho*”.

¹⁷ Cf. 57:12 y la nota 12 correspondiente.

¹⁸ Véase la nota 101 a 9:73, idéntico al presente versículo.

¹⁹ Lit., “les traicionaron”, e.d., a sus respectivos maridos. La historia de la mujer de Lot y de su traición espiritual a su marido se menciona en varios puntos del Qur’án; véase, en particular, la nota 66 a 7:83 y la nota 113 a 11:81. En cuanto a la mujer de Noé, esta es la única referencia explícita a que hubiera traicionado a su marido, aunque podría ser que la descripción de “aquellos contra los que ha sido dictada ya [Nuestra] sentencia”, en 11:40, se refiera a ella tanto como a su hijo (cuya historia aparece en 11:42-47).

esas dos mujeres cuando se diga [en el Día del Juicio]: “¡Entrad ambas en el fuego con todos los [demás pecadores] que entran en él!”²⁰

(11) Y Dios plantea una parábola a los que han llegado a creer en [la historia de] la mujer de Faraón,²¹ cuando imploró: “¡Oh Sustentador mío! ¡Construye para mí una casa en el jardín [que está] junto a Ti, y ponme a salvo de Faraón y de sus obras, y ponme a salvo de la gente malhechora!”

(12) Y [hemos planteado además otra parábola de la conciencia de Dios en la historia de] María, hija de Imrán,²² que guardó su castidad, y luego insuflamos [algo] de Nuestro espíritu en eso [que había en su vientre],²³ y que confirmó la verdad de las palabras de su Sustentador —y [con ello,] Sus revelaciones²⁴ —y fue de las realmente devotas.



²⁰ De la “parábola” (*mazal*) de estas dos mujeres se deduce, en primer lugar, que ni siquiera la relación más íntima con una persona realmente virtuosa —aunque sea un profeta— puede librar a un pecador impenitente de las consecuencias de su pecado; y, en segundo lugar, que un verdadero creyente debe cortar cualquier tipo de relación con “los que se empeñan en negar la verdad”, aunque se trate de las personas más queridas y próximas a él (cf. 11:46).

²¹ Cf. 28:8-9.

²² E.d., descendiente de la *Casa* de Imrán (cf. el último tercio de la nota 22 a 3:33).

²³ E.d., en el ser en gestación (Rasi, que explica así el pronombre en *fihī*). Para una aclaración de la frase alegórica, “insuflamos en ello [algo] de Nuestro espíritu”, objeto de frecuentes malentendidos, véase la nota 87 a 21:91.

²⁴ Acerca del significado de las “palabras” (*kalimat*) de Dios, véase la nota 28 a 3:39.

SURA 67

***Al-Mulk* (La Soberanía)**

Período de Mecca

LA IDEA FUNDAMENTAL que domina este sura es la incapacidad del hombre para abarcar los misterios del universo con su conocimiento terrenal y, en consecuencia, su dependencia total de la guía que le llega a través de la revelación divina.

Aunque sea comúnmente conocido por la palabra clave *al-mulk* (“la soberanía”), extraída de su primer versículo, este sura era designado a veces por los Compañeros como “El Que Preserva” (*Al-Waqiya*) o “El Que Salva” (*Al-Munyyia*), porque salva y preserva del sufrimiento en la Otra Vida a quien toma en serio sus lecciones (Samajshari).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) BENDITO Aquel en cuya mano está toda la soberanía, pues sólo Él tiene poder para disponer cualquier cosa: (2) Aquel que ha creado la muerte y la vida,¹ para probaros [y así poner de manifiesto] quién observa la mejor conducta, y [haceros ver que] Él solo es todopoderoso, realmente indulgente.

(3) [Bendito] Aquel que ha creado siete cielos en perfecta armonía entre sí:² no hallarás el menor fallo en la creación del Más Misericordioso. Mira de nuevo: ¿puedes ver alguna fisura?

(4) Si, mira de nuevo, una y otra vez: [y cada vez] tu vista volverá a ti, deslumbrada y realmente vencida....³

¹ Dado que lo que aquí se denomina “muerte” se dice que ha sido *creado*, no puede coincidir con la “no existencia”, sino que debe tener evidentemente una realidad positiva propia. A mi parecer, denota en primer lugar el estado de existencia inanimada que precede al brote de la vida en plantas y seres animados; y, en segundo lugar, el estado de transición entre la vida que conocemos en este mundo y la condición de la existencia —inimaginable para nosotros— a la que el Qur’án se refiere como “el más allá” o “la Otra Vida” (*al-ájira*).

² O también: “que se corresponden [unos con otros]”, que es el significado primario de *tibaq* (sing. *ta-baq*). Acerca del significado de los “siete cielos”, véase sura 2, nota 20.

³ Sc., en su intento por abarcar los misterios del universo.

(5) Y, en verdad, hemos adornado el cielo más próximo a la tierra con luceros,⁴ y los hemos hecho objeto de conjeturas para los [hombres] malvados:⁵ y para ellos hemos preparado el castigo de las llamas abrasadoras —(6) pues, a quienes se empeñan en blasfemar [de esa forma] contra su Sustentador les aguarda el castigo del infierno:⁶ ¡qué horrible destino!

(7) Cuando sean arrojados en ese [infierno], oirán su fragor mientras hierve, (8) a punto de estallar de furia; [y] cada vez que un grupo [de esos pecadores] es arrojado en él, sus guardianes les preguntan: “¿No vino a vosotros ningún advertidor?”

(9) Responderán: “Si, en verdad; vino a nosotros un advertidor pero le tachamos de mentiroso y dijimos: ‘¡Dios nunca ha hecho descender nada [como revelación]! ¡Ciertamente, vosotros [que os decís advertidores] no sois sino víctimas de un gran engaño!’”⁷

(10) Y añadirán: “¡Si hubiéramos escuchado [esas advertencias], o hubiéramos [al menos] hecho uso de la razón, no estaríamos [ahora] entre los que están destinados a las llamas abrasadoras!”⁸

(11) Entonces reconocerán sus pecados: pero todo bien estará [ya] fuera del alcance de los que están destinados a las llamas abrasadoras.

(12) [En cambio,] ciertamente, para los que temen a su Sustentador aun estando Él fuera del alcance de su percepción,⁹ habrá perdón y una gran recompensa.

⁴ Lit., “lámparas” —e.d., las estrellas: cf. 37:6, “hemos adornado el cielo más próximo a la tierra con la belleza de las estrellas”.

⁵ Acerca del significado más amplio de *shaiatín* —un término que en este contexto apunta específicamente a “los demonios entre los seres humanos, o sea, a los astrólogos” (Baidawi)—véase sura 15, nota 16. En cuanto al término *raym* (pl. *ruyum*), que denota literalmente “arrojar [algo] como una piedra” —e.d., al azar—se emplea a menudo metafóricamente en sentido de “hablar conjeturando” o “hacer conjeturas [sobre algo]” (Yauhari, Raguib —que relaciona, específicamente, esta metáfora con el versículo que nos ocupa—, *Lisán al-Aarab*, *Qamús*, *Tach al-Aarús*, etc.) cf. también 37:6-10.

⁶ E.d., por pretender un conocimiento del futuro —conocimiento que pertenece exclusivamente a Dios. Esto enlaza con el aserto en el versículo 4 de que el hombre nunca podrá desentrañar realmente los misterios del espacio cósmico (“los cielos”), lo que implica a su vez que no debería intentar predecir los acontecimientos en la tierra basándose en la posición de los cuerpos celestes y sus aspectos. Dado que sólo Dios conoce “lo que está fuera del alcance de la percepción de las criaturas” (*al-gaib*), todo intento de esa naturaleza es una blasfemia (*kufīr*).

⁷ Lit., “No estáis sino en un gran error (*dalal*)” —negando con ello la realidad de la revelación divina en sí.

⁸ El raciocinio, usado adecuadamente, debe conducir al hombre a un reconocimiento de la existencia de Dios y, por ende, del hecho de que un plan preciso *subyace* en toda Su creación. Un correlato lógico de ese reconocimiento es la comprensión de que ciertos aspectos del plan divino que inciden sobre la vida humana —en particular, la distinción entre el bien y el mal—están siendo expuestos continuamente al hombre por medio de la revelación que Dios concede a Sus emisarios elegidos, los profetas. Este “pacto con Dios”, innato en el hombre (mencionado en 2:27 y explicado en la nota 19 correspondiente), no puede ser violado sino a costa de su futuro espiritual, y con la consecuencia inevitable del sufrimiento en la Otra Vida.

(13) Y [SABED, Oh hombres, que] tanto si ocultáis vuestras creencias¹⁰ como si las declaráis públicamente, Él tiene en verdad pleno conocimiento de lo que hay en [vuestros] corazones.¹¹

(14) ¿Cómo es posible que Aquel que ha creado [todo] no sepa [todo]?¹²

¡ Si, sólo Él es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo!¹³

(15) Él es quien os ha hecho la tierra fácil de habitar:¹⁴ viajad, pues, por todas sus regiones, y comed del sustento que Él os da: pero [tened siempre presente que] seréis resucitados para [comparecer ante] Él.

(16) ¿Podéis sentirlos jamás seguros de que Aquel que está en el cielo¹⁵ no haga que os trague la tierra cuando, de repente, comienza a temblar?

(17) ¿O podéis sentirlos jamás seguros de que Aquel que está en el cielo no envíe contra vosotros una tormenta devastadora,¹⁶ y entonces sabrías qué [real] era Mi advertencia?

(18) Y, en verdad, [muchos de] los que vivieron con anterioridad¹⁷ tacharon de mentira [Mis advertencias]: ¡ y qué terrible fue Mi reprobación [de ellos]!

(19) ¿No han visto a las aves [volando] por encima de ellos, extendiendo y replegando sus alas? Nadie sino el Más Misericordioso las mantiene en vuelo: realmente, Él ve todas las cosas.

(20) ¿Y quien hay, aparte del Más Misericordioso, que pueda ser un escudo¹⁸ para vosotros, y pueda auxiliaros [en el peligro]?

¡ Quienes niegan esta verdad están sumidos en un autoengaño!

(21) ¿O quién hay que pueda daros el sustento si Él [os] suspende Su provisión?

⁹ Acerca de esta traducción de la expresión *bi 'l-gaib*, véase sura 2, nota 3.

¹⁰ Si bien el significado primario del sustantivo *qaul* es “un dicho” o “expresión oral”, se emplea a menudo figuradamente en sentido de “declaración”, e.d., de una creencia, opinión, enseñanza, doctrina, etc. En este contexto evidentemente se refiere en general a las creencias del hombre, ya sean afirmativas o negativas: de ahí la forma plural en mi traducción de este término.

¹¹ E.d., Él sabe *por qué* una persona cree en Él y otra se niega a hacerlo; tiene en cuenta, por tanto, las motivaciones más íntimas del hombre, sus capacidades e incapacidades.

¹² Lit., “¿Acaso no sabe, Aquel que ha creado?”

¹³ Véase sura 6, nota 89.

¹⁴ Lit., “quien ha hecho la tierra sumisa (*dalulan*) a vosotros”: e.d., manejable a la inteligencia con la que Dios ha dotado al hombre.

¹⁵ Esta expresión es, por supuesto, puramente metafórica, ya que Dios es infinito tanto en el espacio como en el tiempo. Su uso aquí quiere destacar evidentemente la inescrutable cualidad de Su existencia y poder, que penetra, y se revela, en cada aspecto de Su creatividad cósmica, simbolizada por el término “cielo”.

¹⁶ Lit., “una tormenta de arena que levante piedras”.

¹⁷ Lit., “antes de ellos” (*min qablihim*). Este pronombre personal se refiere —como todo el pasaje que comienza con el versículo 13— a gentes de *todas* las épocas, a quienes se recuerda aquí lo ocurrido a los que antiguamente negaron la verdad; de ahí mi traducción de *min qablihim* por “con anterioridad”.

¹⁸ Lit., “un ejército”.

¡Pero, aun así, [los que se empeñan en negar la verdad] persisten tercamente en su desdén [por los mensajes de Dios] y en su ciega huida [de Él]!

(22) ¿Está, acaso, quien marcha con el rostro pegado al suelo¹⁹ mejor dirigido que quien marcha erguido por un camino recto?

(23) Di: “Él es quien os ha creado [a todos], y os ha dotado de oído, de vista y de mentes:²⁰ [sin embargo,] ¡qué raras veces sois agradecidos!”

(24) Di: “Él es quien ha hecho que os multipliquéis en la tierra; y ante Él seréis congregados.”

(25) Pero [tan sólo] preguntan: “¿Cuándo se cumplirá esa promesa? ¡[Responded a esto, Oh vosotros que creéis en ella,] si sois veraces!”

(26) Di [Oh Profeta]: “El conocimiento de eso pertenece sólo a Dios; y yo soy solamente un advertidor claro.”

(27) Pero al final, cuando vean inminente ese [cumplimiento], los rostros de aquellos que se empeñaron en negar la verdad quedarán consternados; y se les dirá: “¡Esto es lo que [con tanta burla] reclamabais!”

(28) Di [Oh Profeta]: “¿Qué os parece? Si Dios me hace perecer a mí y a los que me siguen, o nos favorece con Su gracia²¹ --¿hay alguien que pueda proteger a los que [como vosotros] niegan la verdad de un castigo doloroso [en la Otra Vida]?”

(29) Di: “Él es el Más Misericordioso: en Él creemos y en Él hemos puesto nuestra confianza; y en su momento habréis de saber quién de nosotros estaba claramente extraviado.”

(30) Di [a esos que niegan la verdad]: “¿Qué os parece? Si toda vuestra agua desapareciera de repente bajo la tierra, ¿quién [sino Dios] podría proveeros de agua de [nuevos] manantiales puros?”²²

¹⁹ Lit., “boca abajo sobre su rostro” –e.d., viendo sólo lo que está justo debajo de sus pies, sin darse cuenta de adónde le lleva su camino: una metáfora de la cerrazón espiritual que impide a una persona ocuparse de nada excepto sus intereses mundanos más inmediatos, y le hace semejante a un gusano que “marcha con el rostro pegado al suelo”.

²⁰ Lit., “corazones” –e.d., de la facultad del sentimiento y también del pensamiento racional.

²¹ E.d., “Si conseguimos que se extienda el mensaje de Dios o no, vosotros los incrédulos ¿qué tenéis que ganar?”

²² Además de ser un nuevo recordatorio del poder providencial de Dios (que retoma el argumento indicado en los versículos 19-21), este versículo tiene también una significación parabólica. Así como el agua es un elemento indispensable para toda la vida orgánica, así también el flujo constante de conciencia moral es un requisito indispensable para la vida y la estabilidad espirituales: ¿y quién sino Dios podría hacer que el hombre recuperase esa conciencia una vez que todos los estímulos éticos anteriores se hayan extinguido y “hayen desaparecido bajo la tierra”?

SURA 68

***Al-Qalam* (La Pluma)**

Período de Mecca

EN EL ORDEN cronológico de la revelación, este sura ocupa muy probablemente el tercer lugar. Algunas autoridades —entre ellas Suyuti— se inclinan por la opinión de que fue revelado inmediatamente después de los cinco primeros versículos del sura 96 (“La Célula Embrionaria”); esto se contradice, sin embargo, con algunas de las Tradiciones mejor autenticadas, según las cuales la mayor parte del sura 74 ocupa el segundo lugar en el orden de la revelación (véase la introducción a ese sura). En cualquier caso, “La Pluma” es sin duda una de las partes más antiguas del Qur’án.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) *Nun*.¹

¡CONSIDERA la pluma, y todo lo que [con ella] escriben!²

(2) ¡Tú no eres, por la gracia de tu Sustentador, un loco! (3) Y, realmente, recibirás una recompensa incesante —(4) pues, ciertamente, observas en verdad un modo de vida sublime;⁴ (5) y

¹ Esta es, cronológicamente, la primera ocasión en que aparece una de las letras aisladas denominadas *al-muqattaat* (lit., “inconexas”) que preceden a algunos de los suras del Qur’án; acerca de las diversas teorías relacionadas con esas letras, véase Apéndice II. La suposición de algunos de los primeros comentaristas (a los que Tabari cita extensamente) de que la letra *n*, que se pronuncia *nun*, representa aquí una abreviación del sustantivo, de idéntica pronunciación, que significa “gran pez” y también “tintero”, ha sido rebatida convincentemente por algunas de las autoridades más eminentes (p.e., Samajshari y Rasi) por razones gramaticales.

² Acerca del significado de la partícula *wa* de juramento al inicio de esta frase, véase la primera parte de la nota 23 a 74:32. La mención de “la pluma” quiere evocar la primera revelación coránica, o sea, los cinco primeros versículos del sura 96 (“La Célula Embrionaria”), y poner así de relieve la autenticidad de la Profecía de Muhámmad. En cuanto a la significación simbólica de “la pluma”, véase 96:3-5 y la nota 3 correspondiente.

³ Esto es un alusión a la mofa con la que la mayoría de los contemporáneos de Muhámmad acogieron los inicios de su predicación, y con la que siguieron burlándose de él durante muchos años. En su sentido más general, este pasaje se refiere —como ocurre a menudo en el Qur’án— no sólo al Profeta sino a todos los

[un día] tú verás, y verán esos [que ahora se burlan de ti], (6) quién de vosotros estaba falto de juicio.

(7) Ciertamente, sólo tu Sustentador sabe bien quién se ha extraviado de Su camino, y sólo Él sabe bien quienes han encontrado el camino recto.

(8) No cedas, pues, ante [los caprichos de] los que desmienten la verdad: (9) querrían que fueras suave [con ellos], y entonces ellos serían suaves [contigo].⁵

(10) Ni tampoco⁶ cedas ante el despreciable que jura en vano, (11) [ni ante] el difamador que va por ahí con cuentos calumniosos, (12) [o] el represor del bien, [o] el agresor perverso, (13) [o] el que es cruel, codicioso,⁷ y además de eso, totalmente inútil [para sus prójimos].⁸

(14) ¿Es sólo porque posee riqueza e hijos (15) que, cuando le son transmitidos Nuestros mensajes, dice: “Fábulas antiguas”?⁹

que le siguieron y le seguirán: en este caso concreto, a todos aquellos que basan sus valoraciones morales en su creencia en Dios y en la vida después de la muerte.

⁴ El término *juluq*, traducido por mí como “modo de vida”, describe el “carácter” de una persona, su “disposición innata” o “naturaleza” en el sentido más amplio de estos conceptos, así como la “conducta habitual” que acaba convirtiéndose, por así decirlo, en su “naturaleza asumida” (*Tach al-Aarús*). Mi identificación de *juluq* con “modo de vida” se basa en la explicación que Abd Allah ibn Abbás (citado por Tabari) hace de este versículo, donde afirma que dicho término es aquí sinónimo de *din*: y debe recordarse que uno de los significados primarios de este último término es “un modo de conducta” o “de actuar” (*Qamús*). Existen, además, varias Tradiciones bien autenticadas según las cuales A’isha, la viuda de Muhámmad, insistió repetidas veces, hablando del Profeta muchos años después de su muerte, en que “su modo de vida (*juluq*) era el Qur’án” (en Muslim, Tabari y Hakim, transmitido de Said ibn Hisham; en Ibn Hanbal, Abu Da’ud y Nasa’i, transmitido de Al-Hasan al-Basri; en Tabari, transmitido de Qatada y de Yubair ibn Nufail; y en otras recopilaciones).

⁵ E.d., “querrían que fueras condescendiente en los principios éticos y en las valoraciones morales, y entonces ellos responderían cesando en su hostilidad contra ti”.

⁶ Lit., “Y no”. Los tipos de deficiencia moral mencionados a continuación son, por supuesto, sólo *ejemplos* del tipo de hombre por cuyas predilecciones y caprichos no debe mostrarse consideración alguna.

⁷ El término *uutul* –derivado del verbo *aatala*, “él arrastró [a alguien o algo] de modo violento y cruel”– se emplea para describir a una persona en la que se combinan los atributos de crueldad y codicia; de ahí la traducción compuesta elegida por mí.

⁸ Los comentaristas ofrecen las interpretaciones más dispares del término *sanim*, derivado sin duda del sustantivo *sanama*, que designa a cada uno de los lóbulos de piel carnosa que cuelgan debajo de las orejas de la cabra. Dado que tales apéndices no parecen tener función fisiológica alguna, el término *sanim* ha dado en significar “alguien [o “algo”] innecesario” (*Tach al-Aarús*): en otras palabras, superfluo o inútil. Resulta lógico, por tanto, deducir que este término describe aquí a alguien que es del todo inútil socialmente.

⁹ El término *banún* (lit., “hijos” o “hijos varones”) se emplea a menudo en el Qur’án, metonímicamente, para denotar “apoyo popular” o “muchos partidarios”; usado juntamente con el término *mal* (“riqueza” o “bienes”) ilustra una cierta mentalidad que atribuye significación pseudo-religiosa a la riqueza y a la in-

(16) ¡ [Por esto] le marcaremos con una indeleble desgracia!¹⁰

(17) Ciertamente, [a esos pecadores] sólo les estamos poniendo a prueba¹¹ como pusimos a prueba a los dueños de cierta finca cuando juraron que cosecharían su fruto por la mañana sin falta, (18) sin hacer salvedad [para la voluntad de Dios];¹² (19) entonces, mientras dormían, cayó sobre esa [finca] un azote de tu Sustentador, (20) y amaneció [negra] como la noche.

(21) Y temprano por la mañana se llamaban unos a otros: (22) “¡ Id temprano a vuestro campo si queréis cosechar el fruto!”

(23) Y se pusieron en camino, murmurando entre sí: (24) “¡ Que no entre hoy con vosotros ningún pobre!”¹³ (25) –y se fueron temprano, decididos a cumplir su propósito.

(26) Pero tan pronto lo vieron, exclamaron [sin poderlo reconocer]: “¡ Seguro que nos hemos extraviado!” (27) –[y luego:] “¡ No, estamos completamente arruinados!”

(28) El más sensato de ellos dijo: “¿ No os dije: ‘ Por qué no glorificáis a Dios?’ ”¹⁴

(29) Respondieron: “¡ Infinito en Su gloria es nuestro Sustentador! ¡ Realmente, hemos obrado mal!” (30) –y se recriminaban unos a otros.

(31) [Al final] dijeron: “¡ Pobres de nosotros! ¡ Nos comportamos, realmente, con suma arrogancia! (32) [Pero,] puede que nuestro Sustentador nos dé en su lugar algo mejor:¹⁵ ¡ pues, realmente, nos volvemos a nuestro Sustentador con esperanza!”

(33) Así es el castigo [con el que probamos a alguna gente en esta vida];¹⁶ pero mucho mayor será el castigo [que habrán de sufrir los pecadores] en la Otra Vida --¡ si lo supieran!

fluencia, y considera tales signos visibles del éxito mundanal como prueba *post-factum* de la “rectitud” de esa persona y de que no tiene, por tanto, necesidad de más guía.

¹⁰ Lit., “le marcaremos en el hocico (*jurtum*)”. Todos los comentaristas señalan que esta frase idiomática tiene un significado estrictamente metafórico, a saber: “Le estigmatizaremos con una indeleble desgracia” (cf. Lane II, 724, citando a Raguib y *Tach al-Aarús*).

¹¹ E.d., al darles una afluencia desproporcionada a sus méritos morales.

¹² E.d., decidieron su objetivo sin expresar la reserva, “si Dios quiere”: lo que apunta a la primera lección a extraer de esta parábola, y también a su conexión con la pregunta retórica de los versículos 14-15 más arriba.

¹³ Desde tiempos bíblicos está tácitamente establecido el derecho de los pobres a una parte de la cosecha de aquellos campos y huertos pertenecientes a sus paisanos más afortunados (cf. 6:41 –“cuando cosechéis, dad [a los pobres] la parte que corresponda”). La decisión de los “dueños de la finca” de privar a los pobres de este derecho es la segunda clase de pecado a la que apunta esta parábola: y, tratándose de un pecado *social*, enlaza con los versículos 10-13.

¹⁴ Esto alude obviamente a que no supieron ver que nada ocurre si no lo dispone el Todopoderoso (versículo 18).

¹⁵ O sea, Su perdón.

¹⁶ Esto enlaza con la primera cláusula del versículo 17 más arriba, que contiene a su vez un alusión a la mentalidad que se describe en los versículos 14-15.

(34) Pues, ciertamente, [sólo] a los conscientes de Dios les aguardan jardines de felicidad junto a su Sustentador: (35) o ¿es que, acaso, íbamos a tratar a los que se someten a Nosotros¹⁷ como a los que están hundidos en el pecado?

(36) ¿Qué os pasa?¹⁸ ¿En qué basáis vuestro juicio [del bien y el mal]? (37) ¿O tenéis, quizá, una escritura divina [especial] que estudiáis, (38) y en la que encontraréis todo lo que queréis encontrar?¹⁹

(39) ¿O habéis recibido una promesa solemne, que Nos obligue hasta el Día del Juicio, de que obtendréis sin falta todo lo que juzguéis [vuestro por derecho]? (40) ¡Pregúntales quién responde de ello!

(41) ¿O tienen, quizá, sabios que confirman sus opiniones?²⁰

Pues, si son veraces en lo que dicen, que presenten a esos que les apoyan (42) el Día en que el ser del hombre quede expuesto por completo,²¹ y [los que ahora niegan la verdad] sean llamados a postrarse [ante Dios],²² pero no puedan hacerlo: (43) abatida la mirada, abrumados por la humillación –porque fueron llamados [en vano] a postrarse [ante Él, en vida,] cuando estaban aún sanos y salvos.

(44) ¡Déjame, pues, con todo aquel que desmiente este anuncio!²³ Les haremos declinar gradualmente, sin que se den cuenta:²⁴ (45) ¡pues, ciertamente, aunque les dé rienda suelta por un tiempo, Mi estrategia es del todo segura!²⁵

¹⁷ Esta es la primera vez que aparece el término *muslimūn* (sing. *muslim*) en la historia de la revelación coránica. En todo este trabajo, he traducido los términos *muslim* e *islam* de acuerdo con sus connotaciones originales, a saber: “el que se somete [o “se ha sometido”] a Dios”, y “la autosumisión del hombre a Dios”; y lo mismo es válido para todas las formas del verbo *aslama* utilizadas en el Qur’án. Debe tenerse presente que el uso “institucionalizado” de estos términos –es decir, su aplicación exclusiva a los seguidores del Profeta Muhámmad– representa una evolución claramente post-coránica y debe, por tanto, ser evitada en una traducción del Qur’án.

¹⁸ Sc., “Oh pecadores”.

¹⁹ Lit., “de forma que [podéis] tener todo lo que deseáis [tener]” –e.d., la justificación moral de la idea de que cualquier cosa considerada “conveniente” es *eo ipso* correcta.

²⁰ Lit., “¿O tienen asociados?” –e.d., gente sabia (*uuqala*’) que comparte sus opiniones y su forma de vida (Samajshari y Rasi). De acuerdo con esto, la expresión *shuraka’uhum* en la frase siguiente ha sido traducida por “esos que les apoyan”.

²¹ E.d., cuando salgan a la luz los pensamientos, sentimientos y motivaciones más íntimos del hombre. Esto implica que su antigua idea de que cualquier cosa considerada “conveniente” estaba moralmente justificada (véase la nota 19 más arriba), quedará revelada en toda su desnudez –a saber, como algo indefensible y espiritualmente destructivo.

²² E.d., a humillarse ante Dios, voluntariamente y de buen grado.

²³ E.d., la revelación divina en general, y el anuncio de la resurrección y el juicio, en particular –lo cual implica que sólo Dios tiene derecho a decidir si les castiga, y cómo.

²⁴ Lit., “por donde no saben”. Tanto esta frase como la siguiente (versículo 45), se encuentran formulados idénticamente en 7:182-183.

(46) ¿O es que [temen que] les pidas que te recompensen, [Oh Profeta,] de forma que se vean cargados de deudas [si te escuchan]?

(47) ¿O [es que piensan que] la realidad oculta [de todo lo que existe] está casi a su alcance, de forma que [con el tiempo] podrán escribirla?²⁶

(48) SÉ, PUES, PACIENTE con el decreto de tu Sustentador, y no seas como el del gran pez, que clamó [en su aflicción] después de haberse dejado arrastrar por la ira.²⁷ (49) [Y recuerda:] de no haberle alcanzado la gracia de su Sustentador,²⁸ hubiera sido arrojado a aquella playa desierta en estado de desgracia:²⁹ (50) pero [de hecho,] su Sustentador le había escogido e hizo de él uno de los justos.

(51) Así pues, [sé paciente] aunque los que se empeñan en negar la verdad casi te atraviesen con sus miradas [de odio] cada vez que oyen este recordatorio, y [aunque] digan: “¡Ciertamente, [Muhámmad] es sin duda un loco!”

(52) [Sé paciente:] pues esto no es sino un recordatorio [de Dios] para toda la humanidad.

²⁵ El término “estratagema” (*keid*) define aquí, obviamente, el inescrutable plan de Dios para Su creación, del cual el hombre sólo puede vislumbrar fragmentos aislados pero nunca su totalidad: un plan en el que cada cosa y cada acontecimiento tienen una función precisa, y nada es accidental. (Véase a este respecto la nota 11 a 10:5 –“Dios no ha creado nada de esto sino conforme a una verdad [intrínseca]”.). Indirectamente, el pasaje alude a la pregunta de por qué Dios consiente que tantas gentes malvadas disfruten plenamente de sus vidas, mientras que tantas gentes justas o inocentes tienen que sufrir: la respuesta a esto es que el hombre no puede entender realmente durante su vida en este mundo en qué habrán de desembocar *finalmente* esa felicidad aparente y esa infelicidad, y el papel que juegan en la “estratagema” del plan de Dios para Su creación.

²⁶ Sc., “y no necesitan, por tanto, prestar atención a la revelación divina”. Acerca del significado real del término *al-gaib* –del cual esta es sin duda la primera vez que aparece en la cronología de la revelación coránica– véase sura 2, nota 3. Su uso en este contexto quiere elucidar y desarrollar aún más la idea mencionada en 96:6 –“el hombre se vuelve sumamente soberbio cuando se cree autosuficiente”. De forma más particular, el pasaje antedicho apunta a la falacia de la creencia arrogante en que la solución a todos los misterios del universo está “a la vuelta de la esquina” y que la ciencia humana –simbolizada por la referencia a que será “puesta por escrito”– puede enseñar, y enseñará, a sus adeptos a “conquistar la naturaleza” y a conseguir lo que ellos consideran la buena vida.

²⁷ Alusión al Profeta Jonás –véase 21:87 y las notas 82 y 83 correspondientes. Como se menciona en 37:140, Jonás “huyó como un esclavo fugitivo” de la misión que Dios le había encomendado, porque su pueblo no aceptó inmediatamente su llamamiento: se exhorta, pues, a Muhámmad a que no caiga en la desesperación ni en la ira ante la oposición que encuentra entre la mayoría de sus contemporáneos de Mecca, sino que persevere en su misión profética.

²⁸ Cf. 37:143 –“si no hubiera sido de los que [--aun en las tinieblas de su aflicción--] proclaman la infinita gloria de Dios”: e.d., recuerdan a Dios siempre e imploran Su perdón.

²⁹ Lit., “siendo aún un réprobo”, e.d., sumido en el pecado e impenitente: lo que implica que de no haber sido por la gracia de Dios habría muerto pecador.

SURA 69

***Al-Haqqa* (La Exhibición de la Verdad Desnuda)**

Período de Mecca

REVELADO poco después del sura 67 (*Al-Mulk*), e.d., unos tres o cuatro años antes de la hégira del Profeta a Medina.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡AH, LA EXHIBICIÓN de la verdad desnuda!¹ (2) ¡Qué sobrecogedora esa exhibición de la verdad desnuda!

(3) ¿Y qué te hará comprender qué será esa exhibición de la verdad desnuda?²

(4) ¡ [LAS TRIBUS de] Zamud y Aad desmintieron [los anuncios de] esa calamidad repentina!³

(5) En cuanto a los Zamud —fueron destruidos por un violento temblor [de tierra];⁴ (6) y los Aad —fueron destruidos por un rugiente vendaval, (7) que Él desató contra ellos durante siete noches y ocho días sin parar, hasta que al final podía verse a aquella gente tendida [sin vida], como troncos huecos de palmera [arrancados]: (8) ¿y ves ahora rastro alguno de ellos?

(9) Y también Faraón, y [muchos de] los que vinieron antes de él, y las ciudades que fueron vueltas del revés⁵ —[todos ellos] incurrieron en pecado tras pecado (10) y se rebelaron contra los enviados de su Sustentador: ¡y entonces Él los agarró con una presa sumamente severa!

¹ E.d., el Día de la Resurrección y del Juicio, cuando el hombre será plenamente consciente del carácter de su vida pasada y, una vez libre de todo autoengaño, se verá a sí mismo como realmente es, y el significado profundo de todas sus acciones pasadas —y por tanto su destino en el más allá— le sea revelado de forma deslumbrante. (Cf. 37:19, la última frase de 39:68, y 50:21-22.)

² Esto pone de manifiesto que esta percepción repentina de la realidad final será algo que excederá cualquier cosa que el hombre haya previsto o imaginado: de ahí que no se dé respuesta a esa pregunta retórica.

³ E.d., la Última Hora (véase la nota 1 a 101:1). Para más detalles acerca de las tribus pre-islámicas de Aad y Zamud, véase 7:65-79 y las notas correspondientes.

⁴ Cf. 7:78.

⁵ E.d., Sodoma y Gomorra, ciudades del pueblo de Lot (véase 11:69-83).

(11) [Y] en verdad: cuando las aguas [del diluvio] desbordaron todos los límites, fuimos Nosotros quienes os⁶ transportamos [a lugar seguro] en aquel arca flotante, (12) para hacer de todo esto⁷ un recordatorio [perdurable] para todos vosotros, y para que todo oído atento lo retuviera conscientemente.

(13) ¡[Tened presente,] pues, [la Última Hora,] cuando se haga sonar la trompeta [del Juicio] con un solo trompetazo, (14) y la tierra y las montañas sean alzadas y pulverizadas de un solo golpe!

(15) Ese Día habrá ocurrido lo que ha de ocurrir⁸; (16) y el cielo se partirá en pedazos⁹ -- pues ese Día se hará quebradizo--; (17) y los ángeles [aparecerán] en sus extremos,¹⁰ y, sobre ellos, ocho portarán en alto ese Día el trono de la omnipotencia de tu Sustentador...¹¹

(18) Ese Día se os hará comparecer: ni [siquiera] el más secreto de vuestros actos quedará oculto.

(19) Aquel cuyo registro le sea entregado en su mano derecha,¹² exclamará: “¡Venid todos! ¡Leed mi registro! (20) ¡En verdad, sabía que tendría que enfrentarme [un día] a mi cuenta!”¹³

(21) Gozará, entonces, de una existencia placentera, (22) en un paraíso elevado, (23) cuyos frutos estarán al alcance de la mano.

⁶ E.d., metonímicamente (según el consenso de todos los comentaristas clásicos), “a vuestros antepasados”.

⁷ Alusión al castigo de los malhechores y a la gracia salvadora concedida a los justos.

⁸ E.d., el fin del mundo que conocemos, seguido de la resurrección y del Juicio Final.

⁹ El término *as-sama*’ puede denotar aquí “el cielo” o “los cielos”, e.d., el firmamento visible, o bien “el cielo” en su sentido alegórico, o también el conjunto de sistemas cósmicos comprendidos en el concepto de “el Universo” (cf. sura 2, nota 20). El que “se parta en pedazos” es quizá una metáfora de la completa destrucción del orden cósmico.

¹⁰ O también: “en sus lados”.

¹¹ Puesto que Dios es infinito, espacial y temporalmente, es evidente que Su “trono” (*aarsh*) tiene una connotación puramente metafórica, que define Su absoluto e inescrutable dominio sobre todo lo que existe o pueda existir (cf. la nota 43 a 7:54). Por esto mismo, “portar en alto” el trono de Su omnipotencia no puede ser sino una metáfora --a saber: una alusión a la *manifestación* plena de esa omnipotencia en el Día del Juicio. Nada dice el Qur’án de quiénes o qué son esos “ocho” sobre los que descansa esta manifestación. Varios de los comentaristas más antiguos consideran que se trata de ocho ángeles; otros, que son ocho *filas* de ángeles; mientras que hay quienes admiten francamente la imposibilidad de afirmar si se quiere decir “ocho” u “ocho mil” (Al-Hasan al-Basri, citado por Samajshari). Posiblemente se trate de una alusión a ocho atributos (indeterminados) de Dios o aspectos de Su creación; pero, tal como declara el Qur’án, “su significado último sólo Dios lo conoce” (véase 3:7 y la nota 8 correspondiente).

¹² E.d., cuyo registro muestre que fue justo en su vida en la tierra: cf. 17:71, y así mismo la expresión simbólica “los de la mano derecha” en 74:39. El origen lingüístico del simbolismo de “derecha” e “izquierda” como “rectitud” e “iniquidad”, respectivamente, se explica en la nota 3 a 56:8-9.

¹³ O sea, que había sido siempre consciente de la resurrección y del juicio, y había vivido fiel a esa conciencia.

(24) [Y se dirá a todos esos bienaventurados:] “¡Comed y bebed complacidos por todo lo [bueno] que adelantasteis en días pasados!”

(25) Pero aquel cuyo registro le sea entregado en su mano izquierda,¹⁴ exclamará: “¡Ojalá no me hubiera sido mostrado mi registro, (26) ni hubiera conocido mi cuenta! (27) ¡Ojalá esta [muerte mía] hubiera sido el fin de mí! (28) ¡De nada me sirve cuanto he poseído, (29) [y] se ha desvanecido mi poder de argumentar!”¹⁵

(30) [Entonces se dará la orden:] “¡Cogedle y encadenadle,¹⁶ (31) y luego hacedle entrar en el infierno (32) y luego sujetadle a una cadena [de pecadores como él¹⁷ --una cadena] de setenta codos de largo:¹⁸ (33) pues, ciertamente, no creyó en Dios, el Grandioso, (34) ni instó a dar de comer al necesitado: (35) por eso, hoy no tiene amigos aquí, (36) ni más comida que la porquería (37) que nadie come sino los pecadores!”¹⁹

(38) ¡PUES NO! ¡Juro por todo lo que podéis ver, (39) y también por todo lo que no podéis ver!²⁰

¹⁴ Lo que significa que había sido inicuo en su vida terrenal, al contrario que aquellos “cuyo registro les sea entregado en su mano derecha” (véase el versículo 19 y la nota 12 más arriba).

¹⁵ El término *sultán*, cuyo significado primario es “poder” o “autoridad”, tiene aquí evidentemente —como en muchos otros lugares del Qur’án— el significado de “argumento”, y es sinónimo de *huyya* (Ibn Abbás, Ikrima, Muyahid, Ad-Dahhak, citados todos ellos por Tabari); en este caso, un argumento o argumentos contrarios a la idea de la vida después de la muerte y, por ende, del juicio de Dios.

¹⁶ Para una explicación de la alegoría de las “cadenas”, véase la nota 13 a 13:5, la nota 44 a la penúltima frase de 34:33, y las notas 6 y 7 a 36:8.

¹⁷ Véase 14:49 —“en ese Día veréis a todos los que estaban hundidos en el pecado encadenados unos a otros”—y la nota 63 correspondiente, que explica mi interpolación de la frase “de pecadores como él”.

¹⁸ E.d., una cadena larguísima —aquí el número “setenta” se emplea metonímicamente, como ocurre a menudo en árabe clásico, en sentido de “muchísimos” (Samajshari); por tanto, “de una medida cuya longitud sólo Dios conoce” (Tabari; también Al-Hasan, citado por Rasi).

¹⁹ El sustantivo *guislín*, que únicamente aparece en el Qur’án en esta ocasión, ha sido explicado de distintas maneras —a veces muy contradictorias— por los primeros comentaristas. Ibn Abbás, preguntado acerca de él, respondió con franqueza: “No sé lo que *guislín* denota” (Rasi). El término “porquería” empleado por mí contiene una alusión a “devorar” todo aquello que es abominable en sentido espiritual: cf. su descripción en el versículo siguiente como “[eso] que nadie come sino los pecadores” —e.d., (metafóricamente) en este mundo y, por consiguiente, también en el más allá.

²⁰ La frase “todo lo que podéis ver” comprende todos los fenómenos observables de la naturaleza —incluido el hombre y las condiciones orgánicas de su existencia—y también la configuración de la sociedad humana y las leyes perceptibles de su crecimiento y decadencia en sentido histórico; mientras que “todo lo que no podéis ver” se refiere a las realidades espirituales intangibles que son accesibles a la intuición y al instinto del hombre, incluida la voz de su propia conciencia: todo lo cual “da fe”, por así decirlo, del hecho de que la luz que la escritura divina (mencionada a continuación) arroja sobre las realidades e interrelaciones más sutiles de todo cuanto existe objetivamente —o que, en su caso, se manifiesta de

(40) Ciertamente, este [Qur'án] es en verdad la palabra [inspirada] de un noble enviado, (41) y no la palabra de un poeta --¡ qué poco creéis!--; (42) ni la palabra de un adivino --¡ qué poco recapacitáis!: (43) es una revelación del Sustentador de todos los mundos.

(44) ¡ Y si [aquel a quien se la hemos encomendado] hubiera osado atribuirnos cualquier dicho [suyo], (45) ciertamente, le habríamos agarrado por su mano derecha,²¹ (46) luego le habríamos cortado en verdad su vena yugular, (47) y ninguno de vosotros podría haberle salvado!

(48) Y, realmente, este [Qur'án] es en verdad un recordatorio para quienes son conscientes de Dios.²²

(49) Y, ciertamente, sabemos bien que entre vosotros hay quienes lo tachan de mentira: (50) pero, ciertamente, ese [rechazo] llegará a ser en verdad una fuente de amargo pesar para quienes niegan la verdad [de la revelación de Dios] --(51) ¡ pues, realmente, es sin duda la verdad más cierta!

(52) ¡ Glorifica, pues, el grandioso nombre de tu Sustentador!



forma subjetiva en la psique del hombre—*debe* ser fruto de la revelación auténtica, puesto que va mucho más allá de lo que el intelecto humano podría alcanzar jamás sin ayuda.

²¹ E.d., le habríamos privado de la capacidad de obrar, ya que la “mano derecha” simboliza el poder.

²² Sc., “quienes creen en [la existencia de] lo que está fuera del alcance de la percepción humana”: cf. 2:2-3.

SURA 70

***Al-Maarich* (Las Vías de Ascenso)**

Período de Mecca

A SÍ LLAMADO por la palabra *al-maarich* en el versículo 3, este sura pertenece a la mitad del período de Mecca. Está dedicado en su mayor parte al desafío que la incredulidad —o, mejor dicho, la negativa a creer— presenta a la fe, condicionados ambos por la inquietud inherente en la naturaleza humana.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ALGUIEN de mente inquisitiva podría preguntar¹ acerca del castigo que ha de caer [en el más allá] (2) sobre quienes niegan la verdad.²

[Sabed que] nada puede impedirlo, (3) [viniendo] de Dios, hacia el cual existen muchas vías de ascenso:³ (4) todos los ángeles y toda la inspiración [concedida al hombre] ascienden a Él⁴ [a diario] en un día cuya duración es [como] cincuenta mil años....⁵

¹ Lit., “un preguntador preguntó” o “podría preguntar”.

² Considerando que muchos de “los que niegan la verdad” —e, implícitamente, que hacen el mal por causa de ese rechazo deliberado— prosperan en este mundo, alguien que esté en dudas podría bien preguntar si realmente —y cuando— se invertirá tal orden de cosas y se ajustarán los valores según la justicia divina. Una respuesta al “si” se da en el segundo párrafo del versículo 2; y al “cuándo”, en forma elíptica, al final del versículo 4.

³ Lit., “El de las [numerosas] vías de ascenso”: una frase metonímica que implica la existencia de numerosos caminos por los que el hombre puede “ascender” a una comprensión de la existencia de Dios y, por tanto, a la “cercanía” espiritual a Él —y que el hacer uso de una de esas vías que conducen hacia Él depende, por consiguiente, de cada ser humano (cf. 76:3).

⁴ Acerca de mi traducción de *ruh* por “inspiración”, véase sura 16, nota 2. El “ascenso” de los ángeles y de toda la inspiración puede entenderse en el mismo sentido que la repetida frase “todas las cosas retornan a Dios [que es su fuente]” (Rasi).

⁵ El concepto de “tiempo” carece de sentido con relación a Dios, que es intemporal e infinito: cf. la nota 63 a la última frase de 22:47 —“junto a tu Sustentador, un día es como mil años de vuestro cómputo”: en otras palabras, un día, una era, mil años, o cincuenta mil años son para Él una misma cosa, algo que tiene realidad aparente sólo dentro del mundo *creado* pero no para el Creador. Y dado que en el más allá el

(5) Soporta, pues, la adversidad con una paciencia excelente: (6) ¡ciertamente, los hombres⁶ contemplan ese [ajuste de cuentas] como algo lejano –(7) pero Nosotros lo vemos cercano!

(8) [Tendrá lugar] un Día en el que el cielo sea como cobre fundido, (9) y las montañas como copos de lana, (10) y [en el que] ningún amigo preguntará por su amigo, (11) aunque puedan verse uno al otro: [pues,] ese Día todo el que estaba hundido en el pecado deseará únicamente rescatarse a sí mismo a costa de sus propios hijos, (12) y de su cónyuge, y de su hermano, (13) y de todos sus parientes que le acogieron, (14) y de cuantos viven en la tierra –con tal de salvarse.

(15) ¡Pero no! ¡Realmente, todo [lo que le aguarda] es un fuego crepitante, (16) que le arrancará la piel!

(17) Reclamará para sí a quienes dan la espalda [a la verdad,] y se apartan [de ella], (18) los que amasan [riquezas] y luego las retienen [con avaricia].

(19) EN VERDAD, el hombre ha sido creado inquieto.⁷

(20) [Por norma,] cuando le toca un mal, se llena de preocupación,⁸ (21) y cuando le toca un bien, se vuelve mezquino [con los demás].

(22) Excepto los que se vuelven a Dios en oración,⁹ (23) [y] perseveran en su oración;

(24) y de cuyos bienes una parte es reconocida [por ellos], por derecho, (25) como de aquellos que piden [ayuda] y de aquellos que sufren privación;¹⁰

(26) y que confirman [la llegada de] el Día del Juicio;

tiempo dejará de tener sentido también para el hombre, resulta irrelevante preguntar sobre “cuándo” serán castigados los malhechores y recompensados los justos.

⁶ Lit., “ellos”.

⁷ O sea, ha sido dotado de una inquietud interior que puede llevarle tanto a logros extraordinarios como a un estado de descontento y frustración crónicos. En otras palabras, de la forma en que el hombre haga uso de este don divino dependerá su carácter positivo o negativo. Los dos versículos siguientes (20 y 21) aluden a este último, mientras que los versículos 22-25 muestran que únicamente la verdadera conciencia espiritual y moral puede transformar esa inquietud innata en una fuerza positiva, y generar con ello estabilidad interna y una satisfacción duradera.

⁸ El participio *yasuú* –derivado del verbo *yasiáa*– combina los conceptos de “carecer de paciencia” y “quejarse del infortunio”, y es por tanto el opuesto de *sabr* (Yauhari).

⁹ Este es, a mi entender, el significado de la expresión *al-musal-lún* (lit., “los que rezan”), que evidentemente no se refiere aquí al mero *ritual* de la oración sino --como muestra el versículo siguiente-- a la actitud mental y a la necesidad espiritual de la que proviene. En tal sentido enlaza con la declaración en el versículo 19 de que “el hombre ha sido creado inquieto”, ya que esa inquietud, canalizada correctamente, le conduce al crecimiento espiritual consciente, liberándole de la preocupación y del egoísmo.

¹⁰ Sc., “pero que no quieren, o no pueden, pedir limosna”: véase el comentario de Rasi a una frase similar en 51:19, citado en mi nota 12 correspondiente.

(27) y que se guardan del castigo de su Sustentador –(28) pues, ciertamente, del castigo de su Sustentador nadie hay que pueda sentirse [completamente] a salvo;¹¹

(29) y que guardan su castidad,¹² (30) [no cediendo a sus deseos] salvo con sus cónyuges –o sea, los que son legítimamente suyos [por matrimonio]-- :¹³ pues en tal caso, están ciertamente libres de reproche, (31) pero los que pretenden exceder ese [límite] --esos, precisamente, son los transgresores;

(32) y los que son fieles a la confianza depositada en ellos y a sus compromisos;

(33) y los que, cuando dan testimonio, se mantienen firmes;

(34) y los que observan fielmente sus oraciones.

(35) ¡Éstos son los que morarán con honor en los jardines [del paraíso]!

(36) ¿QUÉ LES PASA, pues, a los que se empeñan en negar la verdad, que corren confusos de un lado para otro delante de ti, (37) [echándose sobre ti] en tropel, por la derecha y por la izquierda?¹⁴

(38) ¿Es que cada uno de ellos espera entrar [de esa forma] en un jardín de felicidad?¹⁵

¹¹ Esta advertencia en contra de adoptar una superioridad moral farisea implica que por “bueno” que alguien sea, siempre existe la posibilidad de que haya cometido una falta moral (p.e., un daño a otro) y luego haya “olvidado” convenientemente ese pecado. Esta advertencia contiene una llamada, en forma elíptica, a tomar mayor *conciencia* de todos nuestros actos –pues, “la tentación al mal (*fitna*) no aflige sólo a aquellos que se empeñan en hacer el mal” (8:25), sino que afecta también a gente que son por lo demás justos.

¹² Lit., “sus partes privadas”.

¹³ Véase el pasaje idéntico a este en 23:5-7 y la nota 3 correspondiente, en la que he explicado extensamente las razones que me llevan a traducir la frase *au ma malakat aimanuhum* por “o sea, los que son legítimamente suyos [por matrimonio]”. Acerca de esta interpretación, véase también el comentario de Rasi a 4:24, y así mismo una de las interpretaciones alternativas a este versículo propuesta por Tabari basándose en la autoridad de Ibn Abbás y de Muyahid.

¹⁴ Esto enlaza, de nuevo, con la declaración en el versículo 19, “el hombre ha sido creado inquieto” (véase la nota 7 más arriba). La gente que no *quiere* ver la verdad de la existencia de Dios y que carecen, por lo tanto, de una base sólida sobre la que establecer su visión del mundo, son incapaces, por tal razón, de concebir normas concretas de ética personal y social. Por eso, cuando se ven frente a alguien que declara positivamente su fe, “corren de un lado para otro” inmersos en su confusión espiritual, intentando destruir las premisas de esa fe con argumentos dispares y contradictorios para así justificarse intelectualmente – una conducta ilustrada en la metáfora: “echándose sobre ti por la derecha y por la izquierda”; y puesto que toda su fuerza proviene de su conformidad con opiniones superficiales pero mayoritarias, sólo pueden hacer esto “en tropel”.

¹⁵ E.d., “¿Esperan, acaso, conseguir paz interior y satisfacción “refutando” la fe de otra persona?” A saber: de “polvo” –e.d., de las mismas sustancias elementales, orgánicas e inorgánicas, que se encuentran sobre la tierra y en su interior: lo que implica que únicamente la conciencia espiritual y el esfuerzo pueden elevar al hombre por encima de la mera forma material de su existencia, y permitirle conseguir la plenitud interior descrita aquí, metafóricamente, como “un jardín de felicidad”.

(39) ¡Nunca! ¡Pues, ciertamente, les hemos creado de algo que conocen [perfectamente]!¹⁶

(40) ¡Pues no! ¡Juro por el Sustentador de todos los ortos y los ocasos del sol!¹⁷ en verdad, somos capaces (41) de sustituirles por [gentes] mejores que ellos; pues nada hay que Nos impida [hacer Nuestra voluntad]!¹⁸

(42) Déjales, pues, con sus conversaciones frívolas y sus juegos [de palabras]¹⁹ hasta que se encuentren con ese Día [del Juicio] que les ha sido prometido –(43) el Día en que salgan precipitadamente de sus tumbas, como corriendo hacia una meta, (44) abatida la mirada, abrumados por la humillación: ese Día que les fue prometido una y otra vez....²⁰



¹⁶ A saber: de “polvo” –e.d., de las mismas sustancias elementales, orgánicas e inorgánicas, que se encuentran sobre la tierra y en su interior: lo que implica que únicamente la conciencia espiritual y el esfuerzo pueden elevar al hombre por encima de la mera forma material de su existencia, y permitirle conseguir la plenitud interior descrita aquí, metafóricamente, como “un jardín de felicidad”.

¹⁷ E.d., de la variación de los puntos por los que el sol “sale” y “se pone”, durante el año solar: lo que pone de relieve el hecho de que Él es la Causa Última de todo el movimiento orbital en el universo y, por ende, su Creador (cf. 37:5 y 55:17).

¹⁸ Lo que implica que *no* es voluntad Suya sustituir por creyentes a “los que se empeñan en negar la verdad” en este mundo, ya que tal “sustitución” iría en contra de Su plan de mantener una existencia humana multiforme, en la que la fe sea continuamente cuestionada y puesta a prueba por la incredulidad, y viceversa.

¹⁹ E.d., sus especulaciones filosóficas sobre un universo “no creado” y una hipotética “auto-generación” de la vida, y también su descarado “rechazo” de la vida después de la muerte o de la existencia de Dios, sin aportar la menor prueba.

²⁰ El concepto de “una y otra vez” –e.d., mediante revelaciones proféticas que se han sucedido en el curso de los siglos-- está implícito en el verbo auxiliar *kanu*, que generalmente denota repetición y/o duración.

SURA 71

Nuh (Noé)

Período de Mecca

DEDICADO por entero a la predicación de Noé a sus paisanos extraviados, este sura describe simbólicamente la lucha de todo creyente consciente contra el materialismo ciego y la ausencia total de valores espirituales resultante de él. La historia de Noé, propiamente dicha, se menciona en varios lugares del Qur'án, en particular en 11:25 ss.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) Ciertamente, enviamos a Noé a su pueblo, [diciéndole:] “¡Advierte a tu pueblo antes de que le llegue un castigo doloroso!”

(2) [Y Noé] dijo: “¡Oh pueblo mío! Soy sólo un advertidor claro para vosotros, [enviado para deciros] (3) que debéis adorar a Dios [solo] y ser conscientes de Él.

“Y obedecedme, (4) para que Él os perdone parte de vuestros pecados, y os conceda una prórroga hasta un plazo conocido [sólo por Él]:¹ pero, ciertamente, cuando se cumpla el plazo fijado por Dios, no podrá ser retrasado --¡ si lo supierais!”

(5) [Y pasado un tiempo, Noé] dijo: “¡Oh Sustentador mío! Realmente, he llamado a mi pueblo noche y día, (6) pero mi llamamiento no ha hecho sino que se alejen cada vez más [de Ti].²

(7) Y, ciertamente, cada vez que les llamaba para que les dieras Tu perdón, se llevaban los dedos a los oídos, se cubrían con sus vestiduras, se mostraban obstinados, y se volvían [aún más] altivos en su soberbia.

(8) “Y en verdad, les llamé abiertamente; (9) y en verdad, les hablé públicamente, y también confidencialmente, en privado; (10) y dije:

¹ O sea, hasta el fin de sus vidas --lo que implica que aunque les sean perdonados todos aquellos pecados cometidos *antes* de su conversión, en adelante y hasta su muerte serán considerados plenamente responsables de su conducta conforme a su nueva fe. Cf. 4:18 --“no será aceptado el arrepentimiento de aquellos que hacen el mal hasta que, viendo próxima su muerte, dicen: ‘En verdad, ahora me arrepiento’”.

² Lit., “no les ha incrementado en nada sino en huida”.

“¡ Pedid perdón a vuestro Sustentador —pues, realmente, Él es sumamente indulgente! (11) Derramará sobre vosotros bendiciones del cielo en abundancia,³ (12) y os ayudará con bienes e hijos, y os dará jardines y os dará arroyos.⁴

(13) “¿Qué os pasa que no dais reverencia a Dios,⁵ (14) cuando Él os ha creado [a cada uno] en fases sucesivas?⁶

(15) “¿No veis cómo Dios ha creado siete cielos en perfecta armonía entre sí,⁷ (16) y ha puesto en ellos la luna como una luz [reflejada], y el sol como una lámpara [radiante]?⁸

(17) “Y Dios os ha hecho brotar de la tierra con un crecimiento [gradual];⁹ luego os hará retornar a ella [al morir]: (18) y [luego] os hará salir [de ella] con la resurrección.¹⁰

(19) “Y Dios ha hecho la tierra anchurosa para vosotros, (20) para que la recorráis por caminos espaciosos,”¹¹

(21) [Y] Noé prosiguió: “¡Oh Sustentador mío! Ciertamente, se han opuesto a mí [continuamente], pues siguen a gente cuya riqueza e hijos no hacen sino aumentar su perdición,¹² (22)

³ Lit., “enviará el cielo sobre vosotros con abundancia” (véase también la nota 76 a 11:52).

⁴ Estas dos últimas bendiciones son una alusión al estado de felicidad en el más allá, simbolizado en el Qur’án por “jardines por los que corren arroyos”.

⁵ E.d., “que os negáis a *creer* en Él” (Samajshari). Algunas autoridades (p.e., Yauhari) dan a esta frase el sentido de “que no *teméis* la majestad de Dios”, lo cual implica también una falta de fe en Él.

⁶ E.d., mediante un proceso de evolución gradual en el vientre de la madre, desde una gota de esperma y una célula embrionaria fertilizada (el óvulo femenino) hasta que el embrión se convierte en un nuevo ser humano independiente (cf. 22:5): todo lo cual apunta a la existencia de un plan y un propósito y, por consiguiente, a la existencia de un Creador consciente.

⁷ Cf. 67:3 y la nota 2 correspondiente.

⁸ Véase 10:5, en donde se describe al sol como “una [fuente de] luz radiante” (*diya*) y a la luna como “luz [reflejada]” (*nur*); estas dos interpolaciones se explican en la nota 10 a 10:5.

⁹ Esta frase tiene un sentido doble. En primer lugar, alude a la evolución individual del cuerpo humano a partir de las mismas sustancias —orgánicas e inorgánicas— presentes en la superficie de la tierra y en su interior: en tal sentido, amplía la alusión, en el versículo 14 anterior, a la creación del individuo humano “en fases sucesivas”. En segundo lugar, alude a la evolución de la *especie* humana que, partiendo de los organismos vivos más primitivos en la tierra, ha ascendido gradualmente, en fases de desarrollo cada vez más elevadas, hasta alcanzar finalmente la complejidad de cuerpo, mente y alma que encontramos en el ser humano.

¹⁰ Lit., “con una extracción [final]”.

¹¹ E.d., “os ha dado toda clase de facilidades para que disfrutéis de una buena vida en la tierra” —con la consiguiente implicación: “¿No vais, pues, a reconocerle y a mostraros agradecidos con Él?”

¹² Lit., “y han seguido a uno cuya riqueza e hijos no le añaden sino perdición”: e.d., gente cuya idiosincrasia y poder sólo acentúan su soberbia y arrogancia, y les arrastran a su ruina espiritual. Además de esto, hallamos aquí una alusión al hecho de que una dedicación *exclusiva* a la prosperidad material necesariamente destruye, a la larga, todos los valores morales y, por consiguiente, la estructura esencial de la sociedad.

y que han inventado una enorme blasfemia [contra Tí], (23) pues dicen [a sus seguidores]: “¡No abandonéis jamás a vuestros dioses: no abandonéis a Wadd ni a Suwaá, ni tampoco a Iaguz ni a Iauq ni a Nasr!”¹³

(24) “Y han extraviado con ello a muchos: ¡haz, pues, que esos malhechores se extravíen cada vez más lejos [de cuanto desean]!”¹⁴

(25) Y así, por causa de sus pecados, fueron ahogados [en el gran diluvio], y arrojados al fuego [del más allá];¹⁵ y no encontraron quién les auxiliara contra Dios.

(26) Y Noé dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡No dejes sobre la tierra a uno sólo de esos que niegan la verdad: (27) pues, ciertamente, si les dejas, [intentarán por todos los medios] extraviar a los que Te adoran, y no engendrarán sino maldad y terca ingratitud.”¹⁶

(28) “¡Oh Sustentador mío! ¡Perdónanos, a mí y a mis padres, y a todo aquel que entre en mi casa como creyente, y a todos los creyentes y las creyentes [de la posteridad]; y haz que los malhechores no encuentren sino destrucción!”¹⁷



¹³ Como sabemos por fuentes antiguas, estos cinco dioses estaban entre los muchos que eran adorados también por los árabes antes de la llegada del Islam (véase el breve, pero inestimable, trabajo de Hisham ibn Muhámmad al-Kalbi, *Kitab al-Asnam*, ed. Ahmed Saki, Cairo 1914). Su culto fue probablemente introducido en Arabia desde Siria y Babilonia, donde parece haber existido en la más remota antigüedad.

¹⁴ Lit., “no acrecientes a los malhechores sino en extravío”, e.d., impidiéndoles conseguir sus objetivos mundanales (Rasi).

¹⁵ Lit., “fueron introducidos en el fuego” —el verbo en pasado indica la *inevitabilidad* del castigo que les espera (Samajshari).

¹⁶ Lit., “sino a malvados (*fáyir*), tercamente desagradecidos (*kaffar*)”: dado, sin embargo, que nadie —y menos aún un profeta— puede suponer con justificación que la descendencia de los malhechores vaya a ser necesariamente malvada, resulta obvio que los términos *fáyir* y *kaffar* se emplean aquí metonímicamente, denotando cualidades o actitudes, no personas.

¹⁷ Lit., “no acrecientes a los malhechores sino en destrucción” —e.d., destrucción de sus objetivos y, por tanto, del mal en sí.

SURA 72

***Al-Yinn* (Los Seres Invisibles)**

Período de Mecca

ESTE SURA, con una fecha de revelación no posterior a los últimos dos años de la estancia del Profeta en Mecca, toma su nombre del sustantivo plural *al-yinn* en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) DI: “Me ha sido revelado que un grupo de seres invisibles escuchó [esta escritura divina],¹ y entonces dijeron [a sus paisanos]:

“En verdad, hemos escuchado un discurso admirable, (2) que guía hacia la rectitud; y hemos creído en él. Y nunca atribuiremos divinidad a alguien distinto de nuestro Sustentador, (3) pues [sabemos] cuán excelsa es la majestad de nuestro Sustentador: ¡jamás ha tomado consorte ni hijo!

(4) “Y [ahora sabemos que] los necios entre nosotros solían decir atrocidades acerca de Dios,² (5) y [que estábamos equivocados cuando] pensábamos que ningún hombre ni [ninguna

¹ E.d., y la *aceptó*: pues tal es el significado de la forma verbal *istamaá* en este contexto. – En cuanto a los diversos significados atribuibles al sustantivo plural *yinn* (traducido por mí como “seres invisibles”), véase Apéndice III. Como allí se señala, el Qur’án alude a los *yinn* con diversas connotaciones. En unos pocos casos –p.e., en el caso presente y en 46:29-32—este término podría significar “seres *hasta entonces* invisibles”, o sea, extranjeros nunca antes vistos por la gente entre la cual, y a quienes, estaba siendo revelado el Qur’án. De 46:30 (evidentemente relacionado con este mismo episodio) sabemos que tales *yinn* eran seguidores de la fe mosaica, puesto que aluden al Qur’án como “una revelación que se ha hecho descender después de [la de] Moisés”, omitiendo significativamente toda mención del profeta intermedio, Jesús, y destacando también significativamente (en el versículo 3 del presente sura) su rechazo de la idea cristiana de la Trinidad. Todo esto nos lleva a la conclusión de que pudieran haber sido judíos de zonas apartadas dentro de lo que es hoy el mundo árabe, quizá de Siria o de Mesopotamia. (Tabari menciona en varios lugares que los *yinn* mencionados en este sura y en 46:29 ss. procedían de Nasibin, una ciudad en la cuenca alta del Éufrates.) Quisiera, no obstante, hacer constar que mi explicación de este episodio es puramente exploratoria.

² Si aceptamos la suposición de que los seres aquí mencionados eran judíos extranjeros, las “atrocidades” (*shatat*) que denuncian podrían ser una alusión a la creencia profundamente arraigada entre los judíos de

de] las fuerzas invisibles mentirían jamás acerca de Dios.³ (6) Sin embargo, ha ocurrido [siempre] que ciertos tipos de hombre invocaban la protección de ciertos tipos de [tales] fuerzas invisibles:⁴ pero esas sólo aumentaban su confusión —(7) hasta tal punto que llegaron a pensar, como [antes] pensabais vosotros, que Dios jamás suscitaría [de nuevo] a alguien [como enviado Suy].⁵

(8) “Y [así fue] que tanteamos el cielo:⁶ pero lo encontramos lleno de poderosos guardianes y de llamas,⁷ (9) a pesar de que estábamos apostados en posiciones [que considerábamos idóneas]

ser “el pueblo elegido de Dios” —creencia que el Qur’án rechaza repetidamente, y de la que ahora se apartaban los nuevos conversos.

³ En este versículo y en el siguiente, el término *yinn* (traducido aquí por “fuerzas invisibles”) se refiere evidentemente a lo que se conoce por “fuerzas ocultas” o, más exactamente, a la obsesión de una persona por ellas (véase Apéndice III). Tanto si esas “fuerzas” son reales o se trata de meros productos de la imaginación humana, “mienten acerca de Dios” por cuanto que inducen a sus adeptos a concebir toda suerte de nociones fantásticas y caprichosas acerca de la “naturaleza” de Su Ser y de Sus supuestas relaciones con el universo creado: nociones ejemplificadas en todas las religiones basadas en misterios, en los diversos sistemas gnósticos y teosóficos, en el Judaísmo cabalístico, y en las numerosas ramificaciones medievales de cada una de ellos.

⁴ Lit., “que hombres (*riyal*) de entre lo seres humanos solían (*kana*) buscar refugio en hombres de entre los *yinn*”. Dado que la referencia a “los seres humanos” (*al-ins*) incluye a hombres y mujeres, el término *riyal* se emplea aquí obviamente —como ocurre a menudo en el Qur’án— en sentido de “algunas personas” o “ciertos tipos” de gente. “Buscar refugio” es sinónimo de buscar ayuda, protección o la satisfacción de necesidades físicas o espirituales; en el contexto del pasaje antedicho, se trata de una alusión a la esperanza de “ciertos tipos de personas” de que los poderes ocultos a los que han acudido les guíen con éxito en la vida, haciendo innecesario que estén pendientes de la venida de un nuevo profeta.

⁵ Así lo explican Tabari (basándose en Al-Kalbi) e Ibn Kazir. La gran mayoría de los judíos estaban convencidos de que no vendría ningún profeta después de los que estaban mencionados explícitamente en el Antiguo Testamento: de ahí su rechazo de Jesús y, por supuesto, de Muhámmad, y sus intentos por “tantear el cielo” (véase el versículo siguiente) a fin de obtener una percepción directa del plan divino para la creación.

⁶ Esto puede entenderse no sólo como una alusión, metafórica, a la arrogante creencia judía de ser “el pueblo elegido de Dios”, sino también, en términos más objetivos, a su vieja inclinación por la astrología y su práctica, como medio de predecir el futuro. Aparte de esto —y en sentido más general— su “tantear el cielo” puede ser una descripción metafórica de un estado mental que lleva al hombre a sentirse “autosuficiente” y a engañarse a sí mismo pensando que acabará haciéndose dueño de su propio destino.

⁷ Véanse las notas 16 y 17 a 15:17-18.

para escuchar [sus secretos]:⁸ ¡y quien ahora [o en adelante] intente escuchar encontrará [así mismo] una llama que le acecha!⁹

(10) “Y [ahora somos conscientes de que los seres creados] no podemos saber si se pretende un mal para [alguno de] los que viven en la tierra, o si es voluntad de su Sustentador dotarles de rectitud:¹⁰ (11) igual que [no sabemos cómo es que] algunos de nosotros son justos mientras que algunos de nosotros están [bien] lejos de ello: siempre hemos seguido caminos muy divergentes.

(12) “Y, además, hemos sabido que no podemos escapar jamás de Dios [mientras vivamos] en la tierra, y que no podemos escapar de Él huyendo [de la vida]. (13) Así, tan pronto como oímos esta [llamada a Su] guía, creímos en ella: pues quien cree en su Sustentador no ha de temer pérdida ni injusticia.

(14) “Pero [es cierto] que entre nosotros hay quienes se han sometido a Dios —como hay entre nosotros quienes se han entregado a la maldad. Los que se someten a Él —esos son los que han optado por la rectitud; (15) ¡pero los que se entregan a la maldad —esos en verdad son sólo combustible para el [fuego del] infierno!”¹¹

(16) [SABED,] PUES, que si [los que han oído Nuestra llamada] se mantienen firmes en el camino [recto], ciertamente derramaremos sobre ellos abundantes bendiciones,¹² (17) para probarles con ello: pues a quien se aparte del recuerdo de su Sustentador, Él le conducirá a un castigo sumamente doloroso.¹³

⁸ E.d., “fracasamos a pesar de nuestra condición de descendientes de Abraham, y de toda nuestra pericia y conocimientos”.

⁹ Como muestra lo que sigue (y ha sido apuntado en la nota 17 a 15:18), esto está relacionado con los intentos de predecir el futuro por medio de la astrología y los cálculos esotéricos, o de influir en el curso de los acontecimientos futuros por medio de las “ciencias ocultas”.

¹⁰ Se equipara aquí a la “rectitud” (*rashad* o *rushd*), al igual que en los versículos 2 y 21 de este sura, con el opuesto del infortunio, e.d., con la felicidad.

¹¹ Con esta afirmación finaliza, según todos los comentaristas clásicos, la “declaración de fe” de los seres descritos como *yinn* al comienzo de este pasaje. Importa poco cual sea el verdadero significado de este término aquí —tanto si significa “seres invisibles” de naturaleza desconocida al hombre, o bien, un grupo de seres humanos de tierras lejanas— ya que el contexto pone claramente de manifiesto que el “discurso” de esos seres es sólo una parábola de la guía que el Qur’án ofrece a toda mente que aspira a alcanzar “la rectitud”.

¹² Lit., “abundante agua”: una metáfora de la felicidad, que evoca la frecuente referencia alegórica en el Qur’án a los “arroyos que corren” por el paraíso (Abu Muslim, citado por Rasi).

¹³ E.d., la concesión de bendiciones por parte de Dios no es simplemente una “recompensa” por la conducta recta sino, más bien, una prueba de la constancia del hombre en la conciencia de Dios y en el agradecimiento a Él.

(18) Y [sabad] que toda adoración¹⁴ es debida [sólo] a Dios: ¡no invoquéis, pues, a nadie junto con Dios! (19) Pero [ocurre] que cada vez que un siervo de Dios se encomienda a Él en oración, les falta poco [a quienes están empeñados en negar la verdad] para arremeter contra él en tropel.¹⁵

(20) Di: “Invoco sólo a mi Sustentador, pues no atribuyo divinidad a nadie junto con Él.”

(21) Di: “Realmente, no tengo poder para causaros daño ni para dotaros de rectitud.”

(22) Di: “Realmente, nadie podría protegerme de Dios, ni podría yo encontrar lugar alguno donde esconderme de Él (23) si no transmitiera¹⁶ [al mundo toda la iluminación que me llega] de Dios y Sus mensajes.”

Y a quien se rebela contra Dios y Su Enviado —realmente, le aguarda el fuego del infierno, en el que morará más allá del cómputo del tiempo.¹⁷

(24) [Deja, pues, que esperen] hasta que vean esa [fatalidad] de la que fueron advertidos:¹⁸ ¡entonces sabrán quién está más desamparado y es más insignificante!¹⁹

(25) Di: “No sé si esa [fatalidad] de la que habéis sido advertidos está próxima, o si mi Sustentador le ha fijado un plazo distante.”

(26) [Sólo] Él conoce lo que está fuera del alcance de la percepción de los seres creados, y no descubre los secretos de Su inescrutable conocimiento a nadie,²⁰ (27) excepto a un enviado que

¹⁴ Lit., “los lugares de adoración” (*al-masayid*): e.d., la adoración en sí.

¹⁵ Lit., “a punto están de echarse sobre él en masa (*libad*, sing. *libda*)” —e.d., con intención de “apagar la luz [directriz] de Dios” (Tabari, en clara alusión a 9:32). La mayoría de los comentaristas entienden que este versículo se refiere al Profeta Muhámmad y a la hostilidad que le mostraban sus contemporáneos paganos. Aunque esto bien pudiera ser así en primera instancia, resulta evidente que el pasaje tiene también un significado general, que alude a la hostilidad que la mayoría de la gente muestra, en todas las épocas y sociedades, hacia una minoría o un individuo que proclama alguna verdad moral evidente, pero impopular. (Para ser entendido plenamente, el versículo susodicho deberá leerse juntamente con 19:73-74 y las notas correspondientes.)

¹⁶ Lit., “salvo por un anuncio” (*il-la balagan*). En este caso, sin embargo, la partícula *il-la* es evidentemente la contracción de *in la* (“si no”): la frase antedicha significa, por tanto, “si no transmitiera” o “si dejara de transmitir” (Tabari, Samajshari, Rasi).

¹⁷ Esto se refiere claramente a “los que se empeñan en negar la verdad” —e.d., conscientemente— destruyendo con ello su identidad espiritual. La gente a la que se alude en este caso particular son aquellos a quienes “les falta poco para arremeter contra el siervo de Dios en tropel” (versículo 19).

¹⁸ E.d., en el Día del Juicio. Cf. el segundo párrafo de 19:75, redactado en términos similares.

¹⁹ Lit., “es más débil en ayudantes e inferior en número” —e.d., más insignificante *a pesar de* su superioridad numérica.

²⁰ El pronombre posesivo “Su” en la frase *aala gaibihi* indica evidentemente el *conocimiento* exclusivo de Dios de “lo que está fuera del alcance de la percepción de los seres creados” (*al-gaib*): de ahí mi traducción, bastante libre, de esta frase verdaderamente intraducible.

Él ha tenido a bien elegir [para ello]:²¹ y envía entonces [a las fuerzas del cielo] para que velen sobre él en todo lo que está manifiesto ante él y en lo que está fuera de su conocimiento²² --(28) para que Él tenga constancia de que, realmente, son [sólo] los mensajes de su Sustentador lo que estos [enviados] transmiten: pues Él abarca [con Su conocimiento] todo lo que tienen [que decir],²³ y lleva cuenta exacta de todo [cuanto existe].



²¹ Cf. 3:179 –“Y no es voluntad de Dios dar a conocer lo que está fuera del alcance de la percepción humana: sino que [para eso] elige Dios de entre Sus enviados a quien Él quiere”.

²² Para una explicación de esta traducción de la frase *min baini iadaihi wa-min jalfihi* (lit., “de entre sus manos y de detrás de él”), véase la nota 247 a 2:255. En el contexto presente, la frase implica que el hecho mismo de haber sido agraciado con la revelación divina protege espiritualmente al enviado en todos los aspectos de su vida, tanto en aquellos que le resultan obvios como en los que están ocultos a su conocimiento.

²³ Lit., “todo lo que tienen consigo”, e.d., de conocimiento y sabiduría.

SURA 73

***Al-Mussammil* (El Arropado)**

Período de Mecca

ESTE SURA ocupa casi con toda certeza el cuarto lugar en el orden de la revelación. En conjunto pertenece a la fase más temprana del período de Mecca, aunque algunos de sus versículos fueran revelados en fecha algo posterior. La opinión de algunas autoridades de que el versículo 20 fue revelado en Medina carece de fundamento, tal como se señala en la nota 13 más abajo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH TÚ, el arropado!¹

(2) Mantente despierto [en oración] por la noche, salvo una pequeña parte (3) de la mitad de ella² --o algo menos, (4) o añade algo más [a voluntad]; y [durante ese tiempo] recita el Qur'án pausada y claramente, con tu mente atenta a su significado.³

(5) Ciertamente, hemos de encomendarte un mensaje de gran peso --(6) [y,] en verdad, las horas de la noche dejan mayor impronta en la mente y hablan con voz más clara,⁴ (7) mientras

¹ El término *mussammil* tiene un significado similar al de *muddazzir*, en el inicio del sura siguiente --a saber: “alguien cubierto [con algo]”, “envuelto” o “arropado”; y, al igual que en esa otra expresión, puede entenderse tanto en sentido concreto y literal --e.d., “envuelto en un manto” o “una manta”-- como metafóricamente, e.d., “entregado al sueño”, “envuelto en responsabilidades, o aun “absorto en sí mismo”. De ahí que los comentaristas difieran mucho en sus interpretaciones de este apóstrofe, prefiriendo algunos el sentido literal y otros el metafórico; no hay duda, sin embargo, cualquiera que sea el sentido lingüístico que se dé a “Oh tú, el arropado”, que dicha invocación supone una llamada a una mayor conciencia y vigilancia espiritual por parte del Profeta.

² Así lo explica Samajshari, relacionando la frase *il-la qalilan* (“salvo una pequeña parte”) con la palabra siguiente *nisfahu* (“la mitad de ella”, e.d., de la noche).

³ Esta es, a mi entender, la traducción más ajustada de la frase *rattil al-qur'ana tartilan*. El término *tartil* denota primariamente “componer o ensamblar [algo] con nitidez, ordenadamente y sin prisa” (Yauhari, Baidawi; también *Lisán al-Aarab*, *Qamús*). Aplicado a la recitación de un texto, significa su lectura pausada y medida, considerando seriamente su *significado*. Una frase similar a esta, en 25:32, posee una significación ligeramente distinta que se refiere a la forma en que fue revelado el Qur'án.

⁴ Lit., “son más fuertes en pisada y más rectas de palabra”.

que de día tus ocupaciones son muchas. (8) Pero [tanto de noche como de día,] recuerda el nombre de tu Sustentador, y conságrate a Él con total devoción.

(9) El Sustentador del este y del oeste: no hay más deidad que Él: atribúyete, pues, sólo a Él el poder de determinar tu destino,⁵ (10) y soporta con paciencia lo que digan [contra ti], y aléjate de ellos con un alejamiento discreto.

(11) Y déjame con los que desmienten la verdad⁶ --esos que gozan de las bendiciones de la vida [sin pensar en Dios]—y ten paciencia con ellos por un breve tiempo: (12) ¡ pues, en verdad, junto a Nos [les aguardan] pesadas cadenas, y un fuego abrasador, (13) y comida que se atraganta, y un castigo doloroso⁷ (14) el Día en que la tierra y las montañas se convulsionen, y las montañas se [desmoronen y se] conviertan en dunas de arena en movimiento!⁸

(15) CIERTAMENTE, [Oh hombres,] os hemos mandado un enviado para que dé testimonio de la verdad ante vosotros, igual que mandamos un enviado a Faraón:⁹ (16) y Faraón se rebeló contra el enviado, y entonces hicimos presa en él con una presa demoledora.

(17) ¿Cómo, pues, si os negáis a reconocer la verdad, vais a protegeros en ese Día que hará encanecer a los niños,¹⁰ (18) [el Día] en que el cielo se partirá en pedazos, [y] Su promesa [de resurrección] se cumplirá?

⁵ Acerca de esta traducción del término *wakil*, véase sura 17, nota 4.

⁶ Cf. 74:11 y la última frase de la nota 5 correspondiente.

⁷ Rasi dice, explicando este simbolismo del tormento en el más allá: “Estas cuatro situaciones pueden interpretarse como las consecuencias espirituales [de las acciones del pecador en vida]. Las ‘pesadas cadenas’ son el símbolo del alma encadenada a sus apegos y placeres físicos [de antaño]...: pues ahora que su satisfacción se ha hecho imposible, esas cadenas y grilletes impiden que la personalidad humana (*an-nafs*) [resucitada] acceda a la esfera del espíritu y de la pureza. Posteriormente, esas cadenas espirituales generan ‘fuegos’ espirituales, por cuanto que la fuerte inclinación hacia los apegos físicos, unida a la imposibilidad de obtener satisfacción, producen, espiritualmente, [una sensación de] intenso ardor...: y ese es [el significado de] ‘el fuego abrasador’ (*al-yahim*). Además, [el pecador] trata de contener la asfixiante agonía de la impotencia y el dolor que le causa la separación [de los objetos de su deseo]: y este es el significado de las palabras, ‘y comida que se atraganta’. Y, finalmente, por todas estas circunstancias, se ve privado de la iluminación de la luz de Dios, y de la comunión con los bienaventurados: y este es el significado de las palabras ‘y un castigo doloroso’.... Pero [aun así,] sabed que no pretendo haber agotado los significados de estos versículos [del Qur’án] con lo dicho [aquí]...”

⁸ Véase la primera parte de 14:48 y la nota 62 correspondiente, así como la nota 90 a 20:105-107.

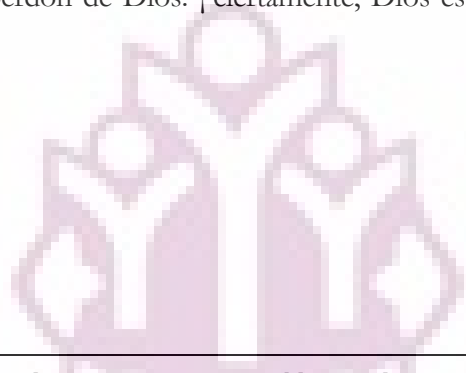
⁹ Esta es probablemente la más antigua referencia coránica a los profetas anteriores, a la continuidad histórica de la experiencia religiosa de la humanidad y, de manera implícita, al hecho de que el Qur’án no insta una “nueva” fe sino que representa únicamente la declaración final, y más completa, de un principio que es tan antiguo como la propia humanidad —a saber: que “la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él” (3:19), y que “quien busque una religión que no sea la autosumisión a Dios, no le será aceptada” (3:85).

(19) Esto es, realmente, una amonestación: quien quiera, pues, ¡que emprenda un camino hacia su Sustentador!

(20) CIERTAMENTE, [Oh Profeta,] tu Sustentador sabe que te mantienes despierto [en oración] casi dos tercios de la noche, o la mitad, o un tercio de ella, y también algunos de los que te siguen.¹¹ Y Dios, que determina la longitud de la noche y del día, es consciente de que nunca escatimaríais en ello:¹² y por eso se vuelve a vosotros en Su misericordia.

Recitad del Qur'án, pues, lo que buenamente podáis. Él sabe que con el tiempo habrá entre vosotros enfermos, y otros que viajen buscando el favor de Dios, y otros que luchen por la causa de Dios.¹³ Recitad de él, pues, [sólo] lo que buenamente podáis, y sed constantes en la oración, y gastad en limosnas,¹⁴ haciendo [así] un préstamo generoso a Dios: pues todo el bien que hagáis como anticipo de vuestra parte, lo hallaréis en verdad junto a Dios —y será aún mejor y mayor como recompensa.

Y buscad [siempre] el perdón de Dios: ¡ciertamente, Dios es indulgente, dispensador de gracia!



¹⁰ En árabe antiguo, un día lleno de acontecimientos terribles era descrito metafóricamente como “un día que hace encanecer a los niños”; de ahí el uso de esta frase en el Qur'án. Su carácter puramente metafórico resulta evidente pues, según las enseñanzas del Qur'án, los niños están libres de pecado —y, por tanto, no se verán afectados por las severas pruebas y los terrores del Día del Juicio (Rasi).

¹¹ Lit., “de los que están contigo”. Con este último pasaje, el discurso retorna al tema de los primeros versículos del sura, a saber: el gran valor espiritual de la oración en la noche.

¹² Lit., “la calcularíais”, e.d., la longitud de vuestra vigilia nocturna.

¹³ Esta referencia a “luchar por la causa de Dios” ha llevado a muchos comentaristas a deducir que todo el versículo 20 fue revelado en Medina, es decir, varios años después que el resto del sura, ya que el principio de la “lucha por la causa de Dios” (*yihad*) no fue introducido sino hasta después de la hégira del Profeta de Mecca a Medina. Esta suposición debe, sin embargo, ser descartada como carente de fundamento. Si bien no cabe duda de que el *yihad* fue autorizado por primera vez durante el período de Medina, la frase en cuestión está expresada claramente *en futuro*: “con el tiempo *habrá*” (*saiakún*) —y debe entenderse, por tanto, tal como señala Ibn Kazir, como una predicción de circunstancias futuras. En conjunto, este pasaje pone de relieve la necesidad de evitar cualquier tipo de exageración, aun en la devoción.

¹⁴ Para una explicación del término *sakat* —del que esta es, cronológicamente, la primera mención en el Qur'án— véase sura 2, nota 34.

SURA 74

***Al-Muddazzir* (El Arropado)**

Período de Mecca

DESPUÉS de la primera revelación recibida por el Profeta —consistente en los cinco primeros versículos del sura 96 (“La Célula Embrionaria”)—transcurrió un período durante el cual no recibió revelación alguna. El lapso de esta interrupción en la revelación (*fatrat al-wahí*) no puede ser precisado con exactitud; podría oscilar entre un mínimo de seis meses y un máximo de tres años. Fue un período de gran ansiedad para el Profeta: la ausencia de revelación casi llegó a hacerle creer que su experiencia previa en la cueva del monte Hira’ (véase la introducción al sura 96) había sido una ilusión; y sólo gracias al apoyo moral de su esposa Jadiyah, y a la inquebrantable fe de ésta en su misión profética, no perdió por completo su ánimo y su esperanza. Al final de esta interrupción, el Profeta tuvo una visión del Ángel Gabriel, “sentado entre el cielo y la tierra”. Casi inmediatamente después fue revelado el presente sura; y de ahí en adelante, según palabras del propio Muhámmad, “la revelación se hizo intensa y continuada” (Bujari, *Bad’ al-Wahí* y *Kitab at-Tafsir*; también en Muslim).

Aunque algunos versículos de este sura pueden haber sido revelados en fecha algo posterior, no hay duda de que todo él pertenece a la primera fase del período de Mecca, o sea, al comienzo de la misión de Muhámmad. Pero a pesar de su temprano origen y su brevedad, el sura esboza casi todos los conceptos fundamentales en los que se centra el Qur’án en su conjunto: la unidad y unicidad de Dios, la resurrección y el juicio final; la vida después de la muerte y el carácter alegórico de todas las descripciones relacionadas con ella; la debilidad del hombre y su dependencia total de Dios, su tendencia a la soberbia, a la codicia y al egoísmo; la responsabilidad de cada ser humano por su conducta y sus acciones; el “paraíso” y el “infierno” como *consecuencias* naturales de la vida del individuo en la tierra y no como recompensas o castigos arbitrarios; el principio de la continuidad histórica de toda la experiencia religiosa auténtica; y otras ideas y conceptos que serían desarrollados más ampliamente en posteriores revelaciones.



EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡OH TÚ, arropado [en tu soledad]!¹

¹ El término *muddazzir* (forma abreviada de *mutadazzir*) significa “el que está cubierto [con algo]” o “arropado [en algo]”; y todos los filólogos señalan que el verbo *dazara*, del que se deriva este sustantivo participial, puede tener un sentido tanto concreto como abstracto. La mayoría de los comentaristas entienden la frase “Oh tú, arropado” en su sentido literal y concreto, y deducen que se refiere a la costumbre del

- (2) ¡Levántate y advierte!
 (3) ¡Y ensalza la grandeza de tu Sustentador!
 (4) ¡Y purifícate interiormente!²
 (5) ¡Y huye de toda impureza!
 (6) Y no des esperando obtener más,³ (7) sino sé paciente por mor de tu Sustentador.
 (8) Y [advierte a los hombres de que] cuando se haga sonar la trompeta [de la resurrección], (9) ese Día será un día angustioso, (10) nada fácil para los que [ahora] niegan la verdad.⁴

Profeta de cubrirse con un manto cuando sentía próximo el inicio de una revelación. Rasi pone de relieve, sin embargo, que este apelativo puede haber sido usado metafóricamente, en alusión al intenso deseo de soledad de Muhámmad antes del inicio de su misión profética (cf. la introducción al sura 96): y esto explicaría, según Rasi, este apóstrofe antes de ser exhortado: “Levántate y advierte” –e.d., “Abandona ahora tu soledad, y preséntate ante el mundo como predicador y advertidor.”

² Lit., “purifica tus vestiduras (*ziyab*)”: aunque casi todos los comentaristas clásicos señalan que el sustantivo *zaub* y su plural se aplican a menudo, metonímicamente, a aquello que la vestidura cubre, e.d., el “cuerpo” de la persona o, en sentido más amplio, su “persona” o su “corazón”, y también a su “condición espiritual” o a su “conducta” (*Tach al-Aarús*). Así mismo, Samajshari en su comentario a este versículo, llama la atención del lector a las conocidas frases idiomáticas *tahir az-ziyab* (lit., “pulcro de vestimenta”) y *danis az-ziyab* (lit., “sucio de vestimenta”), y destaca su significación figurada de “libre de faltas y vicios” y “vicioso y pérfido”, respectivamente. Rasi declara con aprobación que, según la mayoría de los comentaristas [anteriores], el significado [de este versículo] es: ‘purifica tu corazón de cuanto es censurable’.

³ Lit., “no concedas favores para conseguir provecho”.

⁴ Al ser esta la primera vez que aparece el término *káfir* en el Qur’án (este sura estuvo precedido únicamente por los cinco primeros versículos del sura 96), su uso aquí –e, implícitamente, en el resto del Qur’án– viene determinado obviamente por el sentido que tenía en la lengua de los árabes *antes* de la llegada del Profeta Muhámmad: en otras palabras, el término *káfir* no puede ser equiparado, como han hecho muchos teólogos musulmanes de la época post-clásica y prácticamente todos los traductores occidentales del Qur’án, a “incrédulo” o “infiel”, en el sentido específico y restrictivo de aquel que rechaza el sistema doctrinal y legal promulgado en el Qur’án y ampliado mediante las enseñanzas del Profeta –sino que debe dársele un sentido más amplio y general. Este sentido se comprende fácilmente teniendo en cuenta que la raíz verbal del sustantivo participial *káfir* (y del sustantivo verbal *kufi*) es *káfara*, “él [o “ello”] cubrió [algo]”: así, en 57:20, se denomina *káfir* (sin sentido peyorativo) al labrador, “el que cubre”, e.d., con tierra la semilla plantada, igual que se dice de la noche que “cubre” (*káfara*) la tierra de oscuridad. En sentido abstracto, tanto el verbo como los sustantivos derivados de él tienen la connotación de “ocultar” algo que existe o de “negar” algo que es verdad. De ahí que en el lenguaje del Qur’án –con la sola excepción de 57:20, donde este sustantivo participial significa “labrador”– *káfir* es “el que niega [o “se niega a reconocer”] la verdad” en el más amplio sentido espiritual de este último término: o sea, tanto si se refiere a la cognición de la verdad suprema –a saber, la existencia de Dios– a una doctrina u ordenanza enunciada en la escritura divina, a un postulado moral evidente, o bien al reconocimiento de favores recibidos y la consiguiente gratitud por ellos. (Acerca de la expresión *al-ladina kafarú*, que implica una intención consciente, véase sura 2, nota 6).

(11) DÉJAME solo con quien Yo solo creé,⁵ (12) y al que he concedido abundante riqueza, (13) e hijos atentos en su presencia, (14) y he dado a su vida amplios horizontes:⁶ (15) ¡y aun así, desea que le dé todavía más!

(16) ¡No! ¡Ciertamente, es hostil a Nuestros mensajes, con obstinación y a sabiendas⁷ --(17) [y por ello] le haré subir por una dura pendiente!⁸

(18) Ciertamente, [cuando Nuestros mensajes son transmitidos a alguien empeñado en negar la verdad,] reflexiona y medita [cómo rebatirlos] --(19) y con ello se destruye a sí mismo,⁹ por la forma en que medita: (20) ¡si, en verdad, se destruye a sí mismo por la forma en que medita! --(21) y luego mira [buscando nuevos argumentos], (22) y luego frunce el ceño y mira fieramente,¹⁰ (23) y al final vuelve la espalda [a Nuestro mensaje], lleno de soberbia,¹¹ (24) y dice: “¡Todo esto no es sino elocuencia fascinante transmitida [de los antiguos]!”¹² (25) ¡Esto no es sino la palabra de un mortal!”

⁵ O también: “... con quien Yo he creado solo”. Esta frase puede ser entendida en ambos sentidos según que el término “solo” (*wahid*) se relacione con Dios —destacando Su unicidad como Creador— o con el hombre, ese producto concreto de Su creación que comienza y acaba su existencia en completa soledad (cf. 6:94 y 19:80 y 95). En ambos casos, se llama nuestra atención al hecho de que el hombre depende absolutamente de Dios. Aparte de esto, la frase en cuestión tiene otro significado —a saber: “déjame que decida Yo solo qué hacer con quien olvida que soy su Creador y Sustentador”—lo cual prohíbe la imposición de un castigo humano a “los que niegan la verdad”.

⁶ Lit., “a quien le he extendido [todo] con gran amplitud” —e.d., “a quien he dotado de potencialidades muy superiores a las que poseen las demás criaturas”.

⁷ Lit., “suele (*kana*) mostrarse hostil”. El sustantivo *aanid*, derivado del verbo *aanada*, significa “alguien que se opone a algo que es verdad, o lo rechaza, a sabiendas de que es verdad” (*Lisán al-Aarab*). El elemento de oposición y terquedad está implícito en el uso del verbo auxiliar *kana*, que indica aquí un fenómeno que aunque está formulado en pasado se manifiesta constantemente. Por tanto, en mi opinión, los versículos 18-25, aun estando claramente formulados en pasado, deben traducirse también en presente.

⁸ El término *sauud* (lit., “subida” o “ascensión”) combinado con el verbo *urhiquhu* (“le impondré” o “le haré soportar”) tiene la connotación figurada de algo extremadamente difícil, penoso o angustioso. En el contexto presente, alude a la pérdida total de la conciencia instintiva —y al consiguiente sufrimiento individual y social— que es consecuencia inevitable del abandono por parte del hombre de las verdades morales y espirituales (“los mensajes de Dios”) en esta vida, e impide su desarrollo espiritual en la Otra Vida.

⁹ La expresión *qútila* denota, literalmente, “él fue muerto” o, como imprecación, “¡muera!”. Dado que una traducción literal de esta expresión —tanto si se entiende como una declaración de hecho o como una imprecación— carecería aquí de sentido, muchos comentaristas (entre ellos Tabari) lo interpretan como: “él queda excluido de la gracia de Dios” (*luina*), e.d., “muerto” espiritualmente por su acción o actitud; de ahí mi traducción por “se destruye a sí mismo”.

¹⁰ E.d., se implica emocionalmente al sospechar en su corazón que sus argumentos son débiles (Rasi).

¹¹ Véase 96:6-7.

¹² El término *sihr*, cuyo sentido más usual es el de “brujería” o “magia”, significa originalmente “modificar el estado natural [o “propio”] de algo”; de ahí que se aplique a menudo al hechizo o encantamiento producidos por una elocuencia excepcional y “fascinante” (*Tach al-Aarús*). En sentido peyorativo —que es

- (26) ¡Le arrojaré al fuego del infierno [en la Otra Vida]!¹³
 (27) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que es el fuego del infierno?
 (28) No deja vivir, ni tampoco deja [morir], (29) hace visible al mortal [toda la verdad].¹⁴
 (30) Sobre él hay diecinueve [poderes].¹⁵
 (31) Y no hemos dispuesto que velen sobre el fuego [del infierno] sino poderes angélicos;¹⁶ y no hemos hecho de su número sino una prueba para los que se empeñan en negar la verdad¹⁷ —para

el empleado por quienes niegan la verdad para describir un mensaje divino—tiene además la connotación de “engaño intencionado” o “fraude”.

¹³ Cronológicamente, esta es sin duda la primera mención del término *saqar* (“fuego del infierno”), uno de los siete nombres metafóricos con los que se designa en el Qur’án al castigo del más allá en el que incurre el hombre al pecar y mantenerse deliberadamente ciego y sordo, en esta vida, a las verdades espirituales (cf. sura 15, nota 33). El carácter alegórico de esta y todas las demás descripciones coránicas de la situación y destino del hombre en el más allá queda señalado claramente en el versículo siguiente y también en los versículos 28 ss.

¹⁴ La mayoría de los comentaristas interpretan esta frase elíptica en el sentido de “cambiar el aspecto del hombre” o “abrasar la piel del hombre”. Mi traducción se basa, sin embargo, en el sentido primario del verbo *laha* —“apareció” o “brilló” o “se hizo visible”. De ahí que el significado primario del sustantivo intensivo *lawwah* sea: “aquello que hace [a algo] visible”. En este contexto, se refiere a la cognición tardía que el pecador experimenta de la verdad, y también a la angustiosa conciencia de su propia naturaleza, de sus errores pasados y de sus ofensas deliberadas, y a la comprensión lúcida de su responsabilidad por el sufrimiento que ahora le espera: un estado que no es de vida ni tampoco de muerte (cf. 87:12-13).

¹⁵ Mientras que la mayoría de los comentaristas clásicos consideran que estos “diecinueve” son ángeles que actúan como celadores o guardianes del infierno, Rasi propone la idea de que pueda tratarse de una referencia a los poderes físicos, emocionales e intelectuales *del propio hombre*: unos poderes que elevan al hombre, potencialmente, por encima de cualquier otra criatura, pero que, usados de forma incorrecta, producen un deterioro de su personalidad global y, por consiguiente, un intenso sufrimiento en la Otra Vida. Según Rasi, los filósofos (*arbab al-hikma*) identifican, en primer lugar, esos poderes o facultades con las siete funciones orgánicas del cuerpo animal —y también del hombre— (gravidad, cohesión, rechazo de materia extraña nociva, absorción de materia extraña provechosa, asimilación de nutrientes, crecimiento, y reproducción); en segundo lugar, con los cinco sentidos corporales o “externos” (vista, oído, tacto, olfato y gusto); en tercer lugar, con los cinco sentidos intelectuales o “internos”, definidos por Ibn Sina —en quien obviamente se basa Rasi— como (1) la percepción de imágenes sensoriales aisladas, (2) la captación consciente de ideas, (3) la memoria de imágenes sensoriales, (4) la memoria de las captaciones conscientes, y (5) la capacidad de relacionar las imágenes sensoriales y las captaciones superiores; y, finalmente, las emociones de deseo y de aversión (temor e ira, resp.) que tienen sus raíces tanto en las categorías sensoriales “externas” como en las “internas”—lo cual eleva a diecinueve el total de poderes y facultades que presiden el destino espiritual del hombre. En su conjunto, estos poderes confieren al hombre la capacidad de pensar *conceptualmente*, y le sitúan, a este respecto, aun por encima de los ángeles (cf. 2:30 ss. y las notas correspondientes; véase también la nota siguiente).

¹⁶ Dado que es gracias a sus poderes de percepción consciente y pensamiento conceptual como el hombre puede llegar a un conocimiento discriminado del bien y el mal y elevarse a grandes cimas espirituales, tales poderes se describen aquí como “angélicos” (lit., “ángeles”—esta es la primera vez que aparece el término *malak* en la historia de la revelación coránica). Por otro lado, dado que en el abandono o en el uso impropio de esos poderes angélicos radican todos los pecados del hombre y, por tanto, su sufrimiento en

que aquellos a quienes se dio la revelación con anterioridad se convenzan [de la autenticidad de esta escritura divina];¹⁸ y los que han llegado a creer [en ella] se afirmen aún más en su fe; y para que aquellos a quienes se dio la revelación con anterioridad y los que creen [en esta] se vean libres de toda duda; y para que aquellos en cuyos corazones hay enfermedad¹⁹ y los que niegan rotundamente la verdad lleguen a preguntar: “¿Qué quiere [vuestro] Dios dar a entender con esta parábola?”²⁰

Así extravía Dios a quien quiere [extraviarse], y guía a quien quiere [ser guiado].²¹

Y nadie conoce las fuerzas de tu Sustentador sino Él: y todo esto²² no es sino un recordatorio para los seres humanos.

(32) ¡ PERO NO! ¡ Considera la luna!²³

el más allá, se dice de ellos que son “los señores (*ashab*) del fuego [del infierno]”, lo cual complementa la expresión “sobre él” en el versículo anterior.

¹⁷ Esto es obviamente una alusión al carácter alegórico de este pasaje que “los que se empeñan en negar la verdad” se niegan a reconocer como tal y no pueden, por tanto, entender su verdadero sentido. Al especular sobre las razones que supuestamente indujeron a Muhámmad —a quien consideran “autor” del Qur’án— a insistir en un número concreto, tienden a tomar la alegoría en sentido literal, con lo que su significado se les escapa por completo.

¹⁸ A saber: al permitírseles apreciar, mediante la comprensión de la alegoría anterior, el tratamiento racional que el Qur’án da a todas las cuestiones de fe. La referencia a “quienes se dio la revelación con anterioridad” es la definición más antigua del principio de la continuidad en la experiencia religiosa de la humanidad.

¹⁹ E.d., en este caso, los tibios que a pesar de ser capaces de discernir entre el bien y el mal, se inclinan hacia la incredulidad.

²⁰ Cf. una frase idéntica a esta en 2:26, y la nota correspondiente. Mi interpolación, en ambos pasajes, de la palabra “vuestro” se hace necesaria por que son los *incrédulos* quienes hacen esta pregunta.

²¹ O también: “Dios extravía a quien Él quiere, y guía a quien Él quiere” (véase sura 14, nota 4). El acento en la naturaleza alegórica de este pasaje, que es descrito como una “parábola” (*mazal*), tiene aquí igual propósito que en 2:26 —a saber: impedir que los seguidores del Qur’án den un significado *literal* a sus descripciones escatológicas— una intención expresada de forma inequívoca en la frase final de este pasaje: “Todo esto no es sino un recordatorio para los seres humanos”. (Véase también la nota siguiente.)

²² Lit., “ello” o “estos” —según que se considere que el pronombre personal *hia* denota un singular —en cuyo caso se refiere al nombre femenino *saqar*, (“fuego del infierno”) (Tabari, Samajshari, Bagawi, Ibn Kazir)—o bien un plural, referido entonces a lo que Rasi identifica como “esos versículos [coránicos] que se ocupan de estas alegorías” (*hadihi ‘l-mutashabihat*): de ahí que opte por una solución de compromiso al traducirlo por “todo esto”.

²³ Esta es la primera vez que la partícula *wa* de juramento se emplea en el Qur’án en el sentido de una declaración solemne —como una llamada a dar testimonio, por así decirlo— que pretende (como la expresión “¡por Dios!”) dar mayor peso a una verdad o evidencia de la verdad que se expresa a continuación: por esto, lo he traducido siempre por “considera”. En este caso, la verdad sobre la que se quiere hacer hincapié es la afirmación implícita de que así como las cambiantes fases de la luna y la alternancia de la noche y el día son fruto de leyes naturales decretadas por Dios, así también, el sufrimiento del pecador en el más allá es simplemente una *consecuencia natural* de sus ofensas deliberadas en esta vida. (Véase también la nota 7 a 2:7.)

(33) ¡Considera la noche cuando retrocede, (34) y la mañana cuando alborea!

(35) ¡Realmente, ese [fuego del infierno] es en verdad uno de los mayores [avisos]—(36) una advertencia para los seres humanos—(37) para cada uno de vosotros: tanto si elige avanzar o quedarse rezagado!²⁴

(38) [En el Día del Juicio,] cada ser humano será rehén del [mal] que haya hecho —(39) salvo aquellos que hayan alcanzado la rectitud:²⁵ (40) [que morarán] en jardines [del paraíso, y] preguntarán (41) a aquellos que se hundieron en el pecado: (42) “¿Qué os ha llevado al fuego del infierno?”

(43) Responderán: “No éramos de los que rezaban,²⁶ (44) ni dábamos de comer al necesitado; (45) y solíamos complacernos en el pecado con todos los [demás] que se complacían en él; (46) y tachábamos de mentira el Día del Juicio —(47) hasta que [con la muerte] nos llegó la certeza.”

(48) De nada les valdrá, pues, la intercesión de quienquiera que interceda por ellos.²⁷

(49) ¿QUÉ LES PASA,²⁸ pues, que se apartan de toda amonestación (50) como asnos espantados, (51) huyendo del león?

(52) ¡Si, cada uno de ellos pretende que se le entreguen [a él] revelaciones desplegadas!²⁹

(53) ¡Que no!—sino que no [creen y, por eso, no] temen la Otra Vida.

(54) ¡Que no! Realmente, esto es una amonestación—(55) y quien quiera puede tomarla en serio.

(56) Pero [quienes no creen en la Otra Vida] no la tomarán en serio a menos que Dios quiera:³⁰ [pues] Él es la Fuente de toda conciencia de Dios y la Fuente de todo perdón.

²⁴ Lit., “quien de vosotros elija...”, etc. —e.d., tanto si uno responde a la llamada divina o elige hacer caso omiso de ella: lo que implica que también los verdaderos creyentes pueden caer en el pecado y necesitan ser advertidos.

²⁵ Lit., “los [o “la gente”] de la mano derecha” (*ashab al-iamín*), una expresión basada en el significado figurado de *iamín* como “recto” o “rectitud” y, por ende, “bienaventuranza”. Con toda probabilidad, esta es la primera mención en el Qur’án de esta expresión, que incluye evidentemente a todos aquellos cuya conducta en la vida les ha hecho merecedores del perdón de Dios.

²⁶ Dado que cuando descendió este sura, que es uno de los primeros, la oración canónica (*salat*) no había sido aún prescrita como obligatoria para los seguidores del Qur’án, es razonable pensar que dicho término se emplea aquí en su sentido más amplio —a saber: la creencia consciente en Dios.

²⁷ Lit., “la intercesión de los intercesores” —lo que implica que nadie intercederá por ellos ante Dios. Acerca del concepto islámico de “intercesión”, objeto de frecuentes malentendidos, véase 10:3 —“Nadie intercede ante Él a menos que obtenga autorización Suya para hacerlo”—y la nota 7 correspondiente.

²⁸ E.d., a todos esos que rehusan aceptar la verdad.

²⁹ Lit., “cada uno de ellos quiere que se le den escrituras abiertas” o “desplegadas” (e.d., abiertas a la comprensión de todos): cf. 2:118 —“¿Por qué Dios no nos habla, ni nos es transmitido un mensaje?” —e.d., directamente, sin la intervención de un profeta. Este es el ejemplo más antiguo de la “arrogancia” o “soberbia” a la que alude el Qur’án tan a menudo.

³⁰ O sea, a menos que Él les otorgue Su gracia haciendo a sus mentes y a sus corazones receptivos a la verdad, y se vean obligados así —desde dentro de ellos mismos, como si dijéramos—a tomar la decisión correcta. (Véase también la nota 11 a 81:28-29, y la nota 4 a 14:4.)

SURA 75

***Al-Qiyama* (La Resurrección)**

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado en el primer tercio del período de Mecca, está dedicado casi por entero (a excepción del pasaje parentético en los versículos 16-19) al concepto de la resurrección, en el que se basa su “título” tradicional.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡NO! ¡Juro por el Día de la Resurrección!¹
(2) ¡Que no! ¡Juro por la voz acusadora en la conciencia del hombre!²
(3) ¿Cree el hombre que no podemos [resucitarle y] reunir de nuevo sus huesos? (4) ¡Claro que sí! ¡Somos capaces de recomponer hasta las puntas de sus dedos!
(5) No obstante, el hombre prefiere negar lo que tiene por delante, (6) [y burlonamente] pregunta: “¿Cuándo será ese Día de la Resurrección?”
(7) Pero [ese Día,] cuando la vista se nuble por el miedo,
(8) y la luna se oscurezca,
(9) y el sol y la luna sean unidos³ --(10) ese Día exclamará el hombre: “¿Adónde huir?”
(11) ¡Pero no: no habrá refugio [para ti, Oh hombre]!” (12) ¡Junto a tu Sustentador estará ese Día el destino final!
(13) Ese Día será informado el hombre de lo que hizo y de lo que dejó de hacer:⁴ (14) es más, el hombre dará testimonio contra sí mismo, (15) aunque se cubra de excusas.⁵

¹ Al “poner por testigo”, e.d., al hablar del Día del Juicio como si ya hubiera ocurrido, esta frase quiere transmitir la *certeza* de su venida.

² Lit., “el alma [auto-]acusadora” e.d., la voz subconsciente que reprocha al hombre sus faltas y sus errores.

³ E.d., por la pérdida de luz de ambos, o porque la luna choque contra el sol.

⁴ Lit., “lo que adelantó y lo que dejó atrás”, e.d., de todas las buenas y malas acciones que hizo u omitió (Samajshari).

⁵ Cf. 24:24, 36:65 ó 41:20-22.

(16) NO MUEVAS tu lengua deprisa, [repitiendo las palabras de la revelación:]⁶ (17) pues, ciertamente, Nos corresponde a Nosotros recogerlo [en tu corazón,] y hacer que sea recitado [como es debido].⁷

(18) Así pues, cuando lo recitemos, sigue su recitación [con toda atención]:⁸ (19) luego, ciertamente, Nos corresponde a Nosotros hacer claro su significado.⁹

(20) ¡NO, sino que [la mayoría de] vosotros amáis esta vida pasajera, (21) y os desentendéis de la Otra Vida!

(22) Ese Día algunos rostros brillarán de felicidad, (23) contemplando a su Sustentador; (24) y algunos rostros estarán ese Día ensombrecidos por la desesperación, (25) conociendo la terrible calamidad que está a punto de caer sobre ellos.

(26) ¡PERO NO! Cuando llega [el último aliento] a la garganta [del moribundo] (27) y la gente pregunta: “¿Hay algún mago [que pueda salvarle]?”¹⁰ –(28) mientras que él [mismo] sabe

⁶ Lit., “No muevas tu lengua con ello para apresurarlo” –el pronombre alude sin duda a la revelación. Para entender mejor este pasaje parentético (versículos 16-19), deberá leerse juntamente con el pasaje en 20:114, relacionado con él, y la nota 101 correspondiente. Ambos pasajes van dirigidos en primera instancia al Profeta, de quien se dice que temía olvidar alguna de las palabras reveladas si no las repetía en el momento de su revelación; sin embargo, ambos tienen una significación más amplia por ser aplicables a todo creyente que recita, escucha o estudia el Qur’án. En 20:114 se nos exhorta a no extraer conclusiones precipitadas –y potencialmente erróneas– de pasajes o declaraciones aisladas del Qur’án, porque sólo el estudio de la *totalidad* de su mensaje puede llevarnos a su comprensión correcta. Por otra parte, este pasaje insiste en la necesidad de asimilar la escritura divina lenta y pacientemente, reflexionando profundamente sobre el significado de cada palabra y frase, y evitar esa precipitación que se parece mucho a la verborrea mecánica, y que hace, además, que la persona que lo lee, recita o escucha se quede satisfecho con la mera musicalidad del lenguaje coránico, sin prestar suficiente atención, ni comprender, su mensaje.

⁷ E.d., “es tarea Nuestra hacer que lo recuerdes y que sea leído con mente y corazón”. Como ha sido señalado en la nota anterior, el Qur’án sólo puede ser entendido si es leído atenta y reflexivamente, considerándolo en su conjunto, y no como una simple recopilación de máximas morales, historias o leyes aisladas.

⁸ E.d., el mensaje que expresan sus palabras. Dado que es Dios quien revela el Qur’án y quien da al hombre capacidad para entenderlo, se atribuye a Sí mismo su “recitación”.

⁹ E.d., cuando es leído “como es debido” (véase la nota 7 anterior), el Qur’án se convierte –como destaca Muhámmad Abdu– “en el mejor comentario de sí mismo”.

¹⁰ Lit., “¿Quién es encantador [o “mago”]?” –e.d., para salvarle mediante alguna fórmula mágica.

que esta es en verdad la partida, (29) y está inmerso en la agonía de la muerte¹¹ --: (30) ¡ en ese momento siente el impulso de volverse a tu Sustentador!¹²

(31) [Pero, inútil será su arrepentimiento:¹³] pues [mientras vivía] no aceptó la verdad, ni rezó, (32) sino que, al contrario, desmintió la verdad y se apartó [de ella], (33) para luego volverse arrogantemente con los suyos.¹⁴

(34) [Y sin embargo, ¡ Oh hombre, con cada hora tu fin llega] más cerca de ti, y más cerca --(35) y aún más cerca de ti, y más cerca!

(36) ¿PIENSA, acaso, el hombre que se le dejaría hacer a su antojo?¹⁵

(37) ¿No fue una vez una [simple] gota de esperma eyaculada, (38) y luego se convirtió en una célula embrionaria --y entonces Él [lo] creó y le dio forma con arreglo a su función,¹⁶ (39) e hizo a partir de ello los dos sexos: varón y hembra?

(40) ¿No es, pues, capaz Él de devolver la vida a los muertos?

¹¹ Lit., “cuando se traben las espinillas” --una frase idiomática que denota “la aflicción del estado presente de la existencia... combinada con la del estado final” (Lane IV, 1471, en donde se citan el *Qamús* y el *Tach al-Aarús*). Como señala Samajshari, el nombre *saq* (lit., “espinilla”) se emplea a menudo metafóricamente en el sentido de “dificultad”, “adversidad” o “ímpetu” (*shidda*); de ahí la conocida frase *qamat al-harb aala saq*: “la guerra estalló con ímpetu” (*Tach al-Aarús*).

¹² Lit., “hacia tu Sustentador será la marcha”, e.d., con arrepentimiento tardío (véanse los tres versículos siguientes). La frase traducida por “en ese momento” dice, literalmente, “en ese día”, pero el término *iaum* se emplea a menudo idiomáticamente en el sentido de “tiempo” sin considerar la duración.

¹³ Esta interpolación, necesaria para una comprensión justa de lo que sigue, está basada en 4:17-18, un pasaje claramente relacionado con este.

¹⁴ Lit., “a su gente”: e.d., a la creencia arrogante, enraizada en el materialismo de su entorno social, de que el hombre es “autosuficiente” y que, por lo tanto, no tiene necesidad de la guía divina (cf. 96:6).

¹⁵ E.d., sin considerarle moralmente responsable de sus acciones. ¹⁵ Acerca de esta traducción de *sawwa*, véase la nota 1 a 87:2 y la nota 5 a 91:7. El hincapié en que Dios crea al hombre *después* de ser una célula embrionaria es una metonimia de que Él dota a ese organismo (originalmente) humilde de lo que se describe como “alma”.

¹⁶ Acerca de esta traducción de *sawwa*, véase la nota 1 a 87:2 y la nota 5 a 91:7. El hincapié en que Dios crea al hombre *después* de ser una célula embrionaria es una metonimia de que Él dota a ese organismo (originalmente) humilde de lo que se describe como “alma”.

SURA 76

***Al-Insán* (El Hombre)**

Período incierto

LAS OPINIONES de los primeros comentaristas difieren acerca de si este sura —también denominado *Ad-Dahr* (“El Tiempo” o “El Tiempo Infinito”) por una palabra en su primer versículo— pertenece al período de Mecca o al de Medina. Muchas autoridades de la segunda generación —entre ellos Muyahid, Qatada, Al-Hasan al-Basri e Ikrima (citados todos por Bagawi)— sostienen que fue revelado en Medina.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¿ACASO [no] hubo un lapso inconmensurable de tiempo¹ antes [de la aparición] del hombre [--un tiempo] en que él no era aún algo digno de mención?²

(2) Ciertamente, hemos creado al hombre de una gota de esperma entremezclado,³ para ponerle [luego] a prueba: y por ello le hemos dotado de oído y de vista.

(3) Ciertamente, le hemos mostrado el camino:⁴ [y de él depende mostrarse] agradecido o ingrato.

(4) [Ahora bien,] ciertamente, para esos que niegan la verdad⁵ hemos preparado cadenas y argollas, y un fuego abrasador⁶ --(5)[mientras que,] ciertamente, los realmente virtuosos beberán de una

¹ Esto significa, según todos los comentaristas clásicos: “ciertamente, ha existido un lapso inmensamente largo [o “inconmensurable”] de tiempo” —pues la partícula interrogativa *hal* tiene aquí el significado positivo de *qad*. Este significado puede expresarse, sin embargo, con igual claridad interpolando la palabra “no”.

² Lit., “una cosa mencionada” o “digna de mención” —e.d., inexistente hasta como hipótesis. Esta declaración tiene por objeto refutar la idea blasfema del “antropocentrismo”, que postula al hombre —y no a un Ser Supremo— como centro y realidad última de toda la existencia.

³ Sc., “con el óvulo femenino”: 86:6-7.

⁴ E.d., Dios no sólo ha dotado al hombre “de oído y de vista”, e.d., de raciocinio y de capacidad instintiva para discernir entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto (cf. 90:10), sino que le guía también por medio de la revelación transmitida a los profetas.

copa aromatizada con esencias del cáliz de flores fragantes;⁷ (6) una fuente [de felicidad] de la que beberán los siervos de Dios, y que verán manar con caudal abundante.⁸

(7) [Los realmente virtuosos son los que] cumplen sus compromisos,⁹ y temen un Día cuyo mal se extenderá por todas partes, (8) y proveen de comida —sin importar cuan necesitados estén de ella¹⁰— al necesitado, al huérfano y al cautivo,¹¹ (9) [diciendo, en sus corazones:] “¡Os damos de comer sólo por amor a Dios: no queremos de vosotros recompensa ni gratitud: (10) ciertamente, tememos el juicio de nuestro Sustentador¹² en un Día angustioso, fatídico!”

(11) Por ello, Dios les preservará del mal de ese Día, y les concederá resplandor y alegría, (12) y les recompensará por su paciencia en la adversidad con un jardín [de felicidad] y con [vestiduras de] seda.¹³

(13) En ese [jardín] estarán reclinados en divanes, y no conocerán allí ni el [ardiente] sol ni el frío severo, (14) pues sus [gratas] sombras se cernerán, próximas, sobre ellos,¹⁴ y sus racimos de fruta colgarán bajos, fáciles de alcanzar.¹⁵

⁵ En este contexto, la “negación de la verdad” (*kufi*) se refiere evidentemente a la supresión deliberada por parte del hombre de su cognición innata de la existencia de Dios (cf. 7:172 y la nota 139 correspondiente) y a que hace caso omiso de su percepción instintiva del bien y el mal.

⁶ Sc., “de desesperación”. Acerca de la metáfora de las “cadenas y argollas” —e.d., las consecuencias del abandono ciego de los pecadores a sus pasiones y falsos valores, y el consiguiente esclavizamiento de su espíritu— véase sura 34, nota 44; también los detallados comentarios de Rasi (citados en la nota 7 a 73:12-13) sobre esta alegoría del castigo en el más allá.

⁷ El *Lisán al-Aarab* da como significado primario de *kafur* “el cáliz (*kimm*) de la flor de la vid antes de florecer”; según otros lexicólogos (p.e., *Tach al-Aarús*), designa “el cáliz de cualquier flor”; Yauhari lo aplica a la “espata de la palmera”. Así pues, es obviamente este—y no “alcanfor”—el significado de *kafur* en este contexto: una alusión a la dulce y extremadamente delicada fragancia de la “bebida” simbólica del conocimiento divino (cf. 83:25-28 y las notas 8 y 9 correspondientes).

⁸ Lit., “haciendo [o “dejando”] que mane...”, etc.: e.d., que estará siempre a su disposición.

⁹ E.d., las obligaciones espirituales y sociales derivadas de su fe.

¹⁰ O también, como en 2:117, “a pesar de su apego a ello [e.d., “de su necesidad”]”; cf. también 90:14-16. Debe mencionarse que el concepto de “proveer de comida” comprende en este contexto cualquier clase de ayuda o atención, sea esta material o moral.

¹¹ El término *asir* denota a todo aquel que está “cautivo”, tanto literal (p.e., un preso) como figuradamente, e.d., alguien que es esclavo de circunstancias que le han sumido en la indefensión; a este respecto, dijo el Profeta: “Tu deudor es tu cautivo; sé, pues, realmente amable con tu cautivo” (Samajshari, Rasi, *et al.*). La orden de ser amable con los que están necesitados de ayuda —y son por tanto “cautivos” de una forma u otra— se refiere por igual a creyentes y a no creyentes (Tabari, Samajshari), y evidentemente también a los animales dependientes del hombre.

¹² Lit., “tememos a nuestro Sustentador”.

¹³ Acerca de esta alegoría, véase la primera mitad de la nota 41 a 18:31.

(15) Y serán servidos en vasijas de plata y copas [como] de cristal –(16) como cristal, [pero] de plata—cuya medida sólo ellos determinarán.¹⁶

(17) Y en ese [paraíso] se les dará a beber de una copa aromatizada con jengibre, (18) [tomada de] una fuente [que se encuentra] allí, llamada “Busca Tu Camino”.¹⁷

(19) Y serán servidos por jóvenes inmortales.¹⁸ viéndolos, te parecerían perlas esparcidas; (20) y al mirar, verás allí [sólo] felicidad y un vasto dominio.

(21) Llevarán vestiduras verdes de seda y brocado; y serán adornados con brazaletes de plata.¹⁹ Y su Sustentador les dará a beber de una bebida pura.²⁰

(22) [Y se les dirá:] “¡En verdad, esta es vuestra recompensa, pues vuestro esfuerzo ha obtenido la aceptación [de Dios]!”

(23) ¡EN VERDAD, [Oh creyente,] somos Nosotros quienes hemos hecho descender sobre ti este Qur’án, gradualmente²¹ --una verdadera revelación [de Dios].

(24) Espera, pues, pacientemente el juicio de tu Sustentador²² y no obedezcas a ninguno de ellos que sea un pecador obstinado o un ingrato; (25) y recuerda el nombre de tu Sustentador²³ mañana y

¹⁴ En cuanto a la implicación alegórica del término “sombras” (*dilal*), véase la nota 74 a 4:57. Debe mencionarse que la existencia de sombra presupone la existencia de *luz* (Yauhari), que es una de las características inherentes al concepto de “paraíso”.

¹⁵ Lit., “sumisamente”.

¹⁶ E.d., comiendo y bebiendo cuanto deseen.

¹⁷ Así explica Ali ibn Abi Talib —citado por Samajshari y Rasi—la palabra (evidentemente compuesta) *salsabilan*, separándola en sus dos componentes, *sal sabilan* (“pregunta por [o “busca”] el camino”), a saber: “busca tu camino al paraíso haciendo buenas obras”. Si bien Samajshari no está del todo conforme con esta interpretación, resulta muy convincente, a mi parecer, ya que contiene una alusión al carácter claramente alegórico del concepto de “paraíso” como *consecuencia* espiritual de las acciones positivas de cada uno en este mundo. Que sus delicias no son de carácter material es evidente por la diversidad en las descripciones —e.d., “una copa aromatizada con jengibre” en el versículo 17, y “aromatizada con esencias del cáliz de flores fragantes” en el versículo 5; o “serán servidos en fuentes y copas de oro” en 43:71, y “en vasijas de plata y copas [como] de cristal —como cristal, [pero] de plata”, en los versículos 15-16 de este sura; y así sucesivamente.

¹⁸ Véase la nota 6 a 56:17-18.

¹⁹ Véase 18:31 (en donde se mencionan “brazaletes de oro”) y la nota 41 correspondiente.

²⁰ O sea, Dios *Mismo* saciará su sed espiritual purificándoles interiormente “de toda envidia, rencor y malicia, y de todo lo que causa daño y es bajo en la naturaleza del hombre” (Ibn Kazir, que cita a Ali ibn Abi Talib), y permitiendo que “beban” de Su Propia Luz (Rasi).

²¹ El carácter gradual de la revelación coránica está expresado por la forma verbal *nassalna*.

²² Esto enlaza con la anterior mención de la Otra Vida, en la que los justos encontrarán la felicidad, y los malhechores el castigo.

²³ E.d., Sus “atributos”, manifestados en Su creación —ya que la mente humana sólo puede aprehender el hecho de Su existencia y la *manifestación* de esos “atributos”, pero nunca el “cómo” de Su Realidad (Rasi).

tarde (26) y durante parte de la noche,²⁴ y póstrate ante Él, y proclama Su infinita gloria durante la larga noche.²⁵

(27) Ciertamente, [quienes no tienen presente a Dios] aman esta vida pasajera, y dan la espalda a [la idea de] un Día cargado de aflicción.

(28) [Se niegan a reconocer que] somos Nosotros quienes les hemos creado y hemos fortalecido su constitución²⁶ —y [que], cuando queramos, podemos sustituirlos a todos por otros de su especie.²⁷

(29) ESTA ES, en verdad, una amonestación: así pues, que quien quiera emprenda un camino hacia su Sustentador.

(30) Pero no lo querréis a menos que Dios quiera [mostraros ese camino]:²⁸ pues, ciertamente, Dios es en verdad omnisciente, sabio.

(31) Acoge en Su misericordia a quien quiere [ser acogido];²⁹ pero a los malhechores —a éstos les ha preparado un castigo doloroso [en la Otra Vida].



²⁴ E.d., en todo momento durante el tiempo de vigilia.

²⁵ E.d., “cuando estés oprimido por la angustia y todo a tu alrededor parezca oscuro”.

²⁶ E.d., hemos dotado a sus cuerpos y mentes de la capacidad de *disfrutar* de “esta vida pasajera”.

²⁷ E.d., por otros seres humanos que tengan los mismos poderes físicos y mentales, pero que hagan mejor uso de ellos.

²⁸ Véase la nota 11 a 81:28-29. La perplejidad de algunos comentaristas ante la aparente “contradicción” entre esos dos versículos —al igual que entre los versículos 29-30 del presente sura— proviene de su formulación elíptica, que creo ha quedado resuelta en mi traducción. En este caso concreto, existe una conexión clara entre los dos versículos anteriores y el versículo 3 de este sura: “le hemos mostrado el camino: [y de él depende mostrarse] agradecido o ingrato”. (Cf. también 74:56.)

²⁹ O también: “a quien Él quiere” —ambas formulaciones son sintácticamente aceptables.

SURA 77

***Al-Mursalat* (Los Que Son Enviados)**

Período de Mecca

SU NOMBRE proviene de la palabra *al-mursalat* en su primer versículo (en evidente alusión a la revelación gradual del Qur'án). Este sura puede situarse cronológicamente entre los suras 104 (*Al-Humasa*) y 50 (*Qaf*), e.d., casi con total certeza en el cuarto año de la misión del Profeta.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA estos [mensajes,] enviados en oleadas¹ (2) que irrumpen luego con la fuerza de un vendaval!

(3) ¡Considera estos [mensajes] que extienden [la verdad] por todas partes,

(4) separando [lo verdadero de lo falso] con total claridad,²

(5) y difundiendo un recordatorio

(6) [que promete] indemnidad o [presenta] una advertencia!³

(7) CIERTAMENTE, todo lo que os ha sido prometido⁴ en verdad se cumplirá.

(8) [Se cumplirá] cuando las estrellas sean borradas,

(9) y cuando el cielo sea partido en pedazos,

(10) y cuando las montañas sean esparcidas como polvo,

(11) y cuando todos los enviados sean convocados para un momento fijado....⁵

¹ E.d., uno tras otro: alusión a la revelación gradual, paso a paso, del Qur'án. Por el contrario, la cláusula siguiente (versículo 2) se refiere evidentemente al impacto de la escritura divina *en su conjunto*. Acerca de mi traducción de la partícula *wa* de juramento por “Considera”, véase la primera parte de la nota 2, en sura 74.

² Lit., “con una separación [total]” (*farqan*). Cf. 8:29 y la nota correspondiente; también la nota 38 a 2:53.

³ E.d., que muestra lo que *conduce* a la indemnidad de toda culpa —en otras palabras, los principios de la conducta recta— y lo que es éticamente reprobable y debe, por tanto, evitarse.

⁴ E.d., la resurrección y el juicio.

⁵ Sc., para dar testimonio a favor o en contra de aquellos a quienes transmitieron el mensaje de Dios (cf. 4:41-42, 5:109, 7:6 ó 39:69).

- (12) ¿Para qué día está fijado el plazo [de todo esto]?
 (13) ¡ Para el Día de la Distinción [entre lo verdadero y lo falso]!⁶
 (14) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será ese Día de la Distinción?
 (15) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!
 (16) ¿No destruimos, acaso, a [muchos de] esos [pecadores] de tiempos remotos? (17) Pues haremos que les sigan los de tiempos posteriores:⁷
 (18) así tratamos a los que están hundidos en el pecado.
 (19) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!
 (20) ¿No os creamos de un líquido despreciado, (21) que luego depositamos en la firme custodia [del útero] (22) por un período predeterminado?
 (23) Así hemos determinado [la naturaleza de la creación del hombre]: ¡y qué excelente en verdad es Nuestro poder para determinar [lo que habrá de ser]!⁸
 (24) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!
 (25) ¿No hemos hecho que la tierra contenga (26) a vivos y a muertos?⁹ —(27) ¿y no hemos colocado sobre ella firmes y elevadas montañas, y os hemos dado para beber un agua dulce?¹⁰
 (28) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!
 (29) ¡Id hacia eso que solíais tachar de mentira!
 (30) Id hacia la triple sombra¹¹ (31) que no ofrecerá sombra [refrescante] ni preservará de la llama (32) que —¡ ciertamente!—arrojará chispas como troncos [encendidos], (33) ¡ como sogas incandescentes!¹²

⁶ Esta es cronológicamente la primera vez que aparece la expresión *iaum al-fasl*, referida siempre al Día de la Resurrección (cf. 37:21, 44:40, 78:17, y también el versículo 38 del presente sura): una alusión a la frecuente declaración coránica de que el hombre, una vez resucitado, tendrá una visión perfecta y nítida de sí mismo y de la intención más profunda de sus actitudes y acciones pasadas (cf. 69:1 y la nota 1 correspondiente).

⁷ El uso de la conjunción *zumma* —traducida en este caso por “pues”—implica que el castigo del más allá caerá *irremediablemente* sobre esos pecadores “de tiempos posteriores” (*al-ájirun*) aunque Dios, en Su inescrutable sabiduría, disponga que se libren en este mundo.

⁸ El proceso de la creación del hombre (ilustrado, por ejemplo, en 23:12-14) apunta claramente a la actividad creadora de Dios y, por ende, a Su existencia. Por consiguiente, la falta de gratitud por parte de hombre equivale a lo que el Qur’án describe como “desmentir la verdad”.

⁹ Esto no sólo se refiere al hecho de que la tierra es morada de seres humanos y animales, vivos y muertos, sino que es también una alusión a la continuidad cíclica de las fases de nacimiento, crecimiento, decadencia y muerte en toda la creación orgánica —y una evidencia, por tanto, de la existencia del Creador que “saca lo vivo de lo que está muerto y saca lo muerto de lo que está vivo” (3:27, 6:95, 10:31 y 30:19).

¹⁰ Este versículo se refiere, en paralelismo con el anterior, a la creación por Dios de la materia *inanimada*, y completa así la declaración de que Él es el Hacedor del universo en todas sus manifestaciones, orgánicas e inorgánicas.

(34) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad—(35) ese Día en el que no [podrán] articular palabra, (36) ni les será permitido excusarse!

(37) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad—(38) ese Día de la Distinción [entre lo verdadero y lo falso, cuando se les diga]: “¡Os hemos reunido, a vosotros y a esos [pecadores] de tiempos remotos; (39) y si [pensáis que] os queda algún subterfugio, usadlo contra Mí!”

(40) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!

(41) [EN CAMBIO,] ciertamente los conscientes de Dios se hallarán entre [frescas] sombras y fuentes, (42) y [comerán de] las frutas que deseen; (43) [y se les dirá:] “¡Comed y bebed complacidos por lo que hicisteis [en vida]!”¹³

(44) Así, ciertamente, recompensamos a los que hacen el bien; (45) [pero] ¡ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!

(46) ¡COMED [hasta saciaros] y disfrutad por poco tiempo, Oh vosotros que estáis hundidos en el pecado!¹⁴ (47) [Pero,] ¡ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad! (48) Y cuando se les dice: “Inclinaos [ante Dios]”, no se inclinan: (49) ¡ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad!

(50) ¿En qué anuncio, después de este, van a creer?

¹¹ E.d., de la muerte, la resurrección y el juicio divino, los cuales arrojarán sombras negras, por así decirlo, sobre los corazones de los réprobos.

¹² Lit., “como sogas amarillas” --amarillas por “el color del fuego” (Bagawi). La traducción convencional de *yimalat* (que también puede leerse como *yimálat* o *yimalah*) por “camellos”, adoptada por muchos comentaristas y, hasta hoy, por todos los traductores del Qur’án, debe ser rechazada por extremadamente anómala; véase, con relación a esto, la nota 32 a la segunda parte de 7:40 —“no entrarán en el paraíso como no entra una sogla trenzada por el ojo de una aguja”. En el presente versículo, el sustantivo plural *yimalah* (o *yimalat*) significa también “sogas trenzadas” o “maromas” —una connotación que propugnan enérgicamente Ibn Abbás, Muyahid, Said ibn Yubair y otros (cf. Tabari, Bagawi, Rasi, Ibn Kazir; también en Bujari, *Kitab at-Tafsir*). Aparte de esto, nuestra propia observación de la trayectoria de las estrellas fugaces justifica plenamente su traducción por “sogas incandescentes”. Así mismo, mi traducción de *qasr*, en este contexto, por “troncos [encendidos]” —en vez de la convencional “castillos”, “palacios”, etc. (carente de todo sentido)—se apoya en las autoridades susodichas.

¹³ Acerca de este simbolismo de los goces del paraíso, véase Apéndice I.

¹⁴ Lit., “ciertamente, estáis hundidos en el pecado (*muchrimún*)”.

SURA 78

An-Naba' (La Noticia)

Período de Mecca

EL TEMA de este sura, que pertenece sin duda a la última fase del período de Mecca (Suyuti), es la continuidad de la vida humana después de la muerte física, e.d., la resurrección y el juicio final de Dios. Su título convencional procede de la palabra *naba'* en su segundo versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¿SOBRE QUÉ se preguntan [con frecuencia] unos a otros? (2) Sobre la tremenda noticia [de la resurrección], (3) acerca de la cual discrepan [tan profundamente].¹

(4) ¡No, pero en su momento [lo] entenderán!

(5) Y una vez más:² ¡No, pero en su momento entenderán!

(6) ¿NO HEMOS hecho de la tierra un lecho [para vosotros], (7) y de las montañas [sus] estacas?³

¹ La cuestión que preocupa al hombre por encima de todas las demás —la interrogante de si existe vida después de la muerte— ha obtenido muy distintas respuestas a lo largo de los siglos. Es imposible, desde luego, reflejar las innumerables variaciones que presentan esas respuestas; sin embargo, pueden discernirse claramente algunas líneas maestras de pensamiento, y mencionarlas aquí puede ser de ayuda para una mejor comprensión del tratamiento que el Qur'án da a este problema. Algunas gentes —probablemente una minoría— parecen estar convencidas de que la muerte física equivale a una extinción total e irreversible, y que, por tanto, cualquier planteamiento sobre el más allá es simplemente fruto de la fantasía. Otros son de la opinión de que tras la muerte del individuo, su “esencia vital” regresa a su supuesta fuente de origen —concebida como el “alma universal”—y se funde por completo con ella. Algunos creen en la sucesiva transmigración del alma individual, en el momento de la muerte, a otro cuerpo, humano o animal, pero sin continuidad en la conciencia individual. Otros, por su parte, piensan que lo que sobrevive a la muerte es sólo el alma y no la “personalidad” humana completa —o sea, en una forma puramente espiritual e incorpórea. Y, por último, algunos creen en una supervivencia íntegra de la personalidad y de la conciencia individuales, y consideran la muerte y la resurrección como etapas gemelas de un acto positivo de re-creación de la personalidad humana en su totalidad, en la forma que esto exija necesariamente: y esta es la perspectiva coránica de la Otra Vida.

² Acerca de esta traducción de la partícula *zumma*, véase sura 6, nota 31.

(8) Y os hemos creado en parejas;⁴ (9) y hemos hecho de vuestro sueño [símbolo de la] muerte⁵ (10) y hemos hecho de la noche [su] manto (11) y hemos hecho del día [símbolo de la] vida.⁶

(12) Y hemos construido sobre vosotros siete firmamentos,⁷ (13) y hemos puesto [en ellos al sol,] una lámpara resplandeciente.

(14) Y de las nubes que el viento arrastra hacemos caer agua en abundancia, (15) y mediante ella hacemos brotar grano y hierbas, (16) y frondosos jardines.⁸

(17) REALMENTE, el Día de la Distinción [entre lo verdadero y lo falso]⁹ tiene en verdad su hora señalada: (18) el Día en que se haga sonar la trompeta [de la resurrección] y acudáis en multitudes; (19) y sean abiertos los cielos y se vuelvan puertas [abiertas de par en par]¹⁰ (20) y se haga desaparecer a las montañas como si fueran un espejismo.¹¹

(21) [Ese Día,] realmente, el infierno estará al acecho [de los que niegan la verdad] –(22) ¡ la meta de los que solían transgredir los límites de lo correcto!

³ Véase 16:15 –“Ha puesto firmes montañas sobre la tierra, para que no se desplace con vosotros”–y la nota 11 correspondiente, que explica la referencia a las montañas como “estacas”. – Todo este pasaje (versículos 6-16) quiere ilustrar la omnipotencia de Dios y Su poder creador, como diciendo: “¿No es capaz quien ha creado el universo de resucitar también y re-crear al hombre de cualquier forma que Él estime conveniente?”

⁴ E.d., “con el mismo poder creador hemos creado la milagrosa polaridad de los dos sexos, en vosotros y en otros animales”. El fenómeno de la polaridad, evidente en todo el universo (véase 36:36 y la nota 18 correspondiente), se ilustra así mismo en los versículos 9-11.

⁵ Así lo explica Samajshari, destacando el significado primario de *subat* como “corte” (*qatáan*), e.d., “muerte”; también el famoso filólogo del siglo II, Abu Ubaida Maamar ibn al-Muzanna (citado por Rasi), quien explica esta frase coránica como una “analogía (*shibh*) de la muerte”.

⁶ Según Samajshari, el término *maash* (“aquello mediante lo cual uno subsiste”) es aquí sinónimo de “vida”. En la polaridad entre sueño (o “muerte”) y vigilia (o “vida”) vemos una alusión a la muerte física y la posterior resurrección, como ha sido mencionado en 6:60.

⁷ Lit., “siete firmes”, indicando con ello la multiplicidad de sistemas cósmicos (véase sura 2, nota 20).

⁸ Dando a entender que la abrumadora evidencia de propósito y de planificación en toda la naturaleza observable apunta a la existencia de un Creador consciente que no ha creado “[nada de] esto sin un significado y un propósito” (3:191), y que –como se pone de manifiesto en lo que sigue– juzgará un día la voluntad de cada ser humano de acatar o desobedecer las normas de moralidad que su instinto innato y la revelación divina le indicaron claramente.

⁹ Véase la nota 6 a 77:13. Este pasaje enlaza con los versículos 4-5.

¹⁰ Alegóricamente: “sus misterios quedarán desvelados a la comprensión del hombre” –ampliando así aún más el concepto de “el Día de la Distinción entre lo verdadero y lo falso”.

¹¹ Véase la nota 90 a 20:105-107, y también la nota 62 a 14:48.

(23) En él permanecerán por mucho tiempo.¹² (24) No probarán allí nada refrescante ni bebida alguna [que sacie la sed] –(25) sólo ardiente desesperación y gélida oscuridad:¹³ (26) ¡ajustada retribución [por sus pecados]!

(27) Ciertamente, no esperaban ser llamados a rendir cuentas, (28) pues desmintieron Nuestros mensajes rotundamente: (29) pero hemos anotado en un registro todas las cosas [que hicieron].

(30) [Y entonces diremos:] “¡Saboread, pues, [el fruto de vuestras malas acciones,] ya que no os daremos sino más y más castigo!”¹⁴

(31) [Pero,] realmente, a quienes son conscientes de Dios les aguarda la plenitud suprema:¹⁵ (32) exuberantes jardines y viñedos, (33) y espléndidos acompañantes, afines en todo [a ellos],¹⁶ (34) y una copa [de felicidad] rebosante.

¹² E.d., no eternamente, puesto que el término *huqb* o *hiqba* (del que *ahqab* es plural) denota únicamente “un período de tiempo” o “mucho tiempo” (Yauhari) –según algunas autoridades, “ochenta años”, según otras, “un año” o simplemente “años” (*Asás*, *Qamús*, *Lisán al-Aarab*, etc.). Pero como quiera que se defina, es evidente que este término significa un período limitado de tiempo y no la eternidad: y esto se corresponde con numerosas indicaciones en el Qur’án acerca de que el sufrimiento descrito como “infierno” no es eterno (véase la nota 114 al último párrafo de 6:128), y también con varios dichos auténticos del Profeta (p.e., el citado en la nota 10 a 40:12).

¹³ Acerca de mi traducción de *hamim* por “ardiente desesperación”, véase sura 6, nota 62. El significado de *gassaq* ha sido explicado en la nota 47 a 38:57-58.

¹⁴ Lit., “no os incrementaremos sino en castigo”: e.d., hasta que los pecados cometidos en este mundo sean expiados mediante un sufrimiento proporcional en el más allá –pues “quien se presente [ante Dios] con una mala acción será retribuido sólo con otro tanto; y nadie será tratado injustamente” (6:160).

¹⁵ E.d., la obtención de cuanto un ser humano pueda desear (*Rasí*), simbolizada por los “jardines exuberantes”, etc., que se mencionan a continuación.

¹⁶ Acerca de esta traducción de *atrab*, véase sura 56, nota 15. En cuanto a mi traducción de *kawaiib* por “espléndidos acompañantes”, debe recordarse que el término *kaab* –del que se deriva el participio *kaiib*– tiene muchos significados, y que uno de esos es “prominencia”, “eminencia” o “gloria” (*Lisán al-Aarab*); así, cuando el verbo *kaaba* se refiere a una persona significa “él hizo [a alguien] prominente” o “afamado” o “espléndido” (*ibid.*). Tomando este significado figurado del verbo *kaaba* y del nombre *kaab*, el participio *kaiib* se emplea a menudo, en lenguaje popular, para designar a “una joven cuyos pechos empiezan a hacerse prominentes” o “turgentes”; de ahí que muchos comentaristas vean en ello una alusión a algún tipo de “compañeras” que entretendrían a los moradores [supuestamente masculinos] del paraíso. Pero aparte del hecho de que todas las alegorías coránicas de los goces del paraíso se refieren sin excepción tanto a hombres como a mujeres, esta interpretación de *kawaiib* pasa por alto el origen puramente derivado del uso popular antedicho –basado en la connotación figurada de “prominencia” inherente al nombre *kaab*– y sustituye este evidente tropismo por el significado literal de algo que es físicamente prominente: y esto está, a mi entender, del todo injustificado. Si tenemos presente que las descripciones coránicas de las bienaventuranzas del paraíso son siempre alegóricas, comprenderemos que en el contexto presente el término *kawaiib* no puede tener otro significado que el de “seres maravillosos” o “espléndidos”, sin especificar sexo; y que, asociado al término *atrab*, denota: “espléndidos acompañantes, afines en todo a ellos” –aludiendo así a las relaciones de los bienaventurados entre sí, y destacando la absoluta compatibilidad mutua e igual dignidad de todos ellos. Véase también la nota 13 a 56:34.

(35) No oirán allí conversaciones vanas, ni mentiras.

(36) [Todo esto como] recompensa de tu Sustentador, un regalo conforme a [Su] estimación¹⁷ --

(37) ¡ [recompensa de] el Sustentador de los cielos y la tierra y de cuanto hay entre ellos, el Más Misericordioso!

Nadie podrá dirigirle la palabra (38) el Día en que todas las almas [humanas]¹⁸ y todos los ángeles se dispongan en filas: nadie hablará sino aquel a quien el Más Misericordioso haya dado Su venia; y [todos] dirán [sólo] lo correcto.¹⁹

(39) Ese será el Día de la Suprema Verdad:²⁰ ¡ así pues, que quien quiera busque refugio en su Sustentador!

(40) Realmente, os hemos advertido de un castigo próximo --[el castigo de] un Día en que el hombre verá [con claridad] lo que han adelantado sus manos, y el que haya negado la verdad diga: “¡Ay! ¡Ojalá fuera tierno...!”²¹



¹⁷ E.d., no un mero pago de sus buenas acciones sino muy superior a ellas, de acuerdo con la infinita generosidad de Dios.

¹⁸ Lit., “el alma”, en singular pero denotando plural. Según Ibn Abbás, Qatada y Al-Hasan (citados todos por Tabari) este es el significado de *ar-ruh* en este contexto.

¹⁹ Esto incluye el derecho simbólico de los profetas a “interceder” por los pecadores en el Día del Juicio (véase 10:3 --“Nadie intercede ante Él a menos que obtenga autorización Suya para hacerlo”—y la nota 7 correspondiente, que hace patente que tal “intercesión” implica la aceptación *a priori* por parte de Dios del arrepentimiento del pecador). En un sentido más amplio, la afirmación de que aquel a quien Dios permita hablar “dirá [sólo] lo correcto” implica la imposibilidad de que alguien mienta en el Día del Juicio.

²⁰ Cf. 69:1 y la nota 1 correspondiente. Objetivamente, será el momento en que se hagan accesibles por completo a la comprensión del hombre la realidad última de la vida humana y su propósito.

²¹ Cf. 69:27.

SURA 79

An-Nasíaat (Los Que Ascienden)

Período de Mecca

ESTE SURA tardío de Mecca, revelado poco después del anterior, toma su nombre de la palabra *an-nasíaat* en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡CONSIDERA esos [astros] que ascienden para luego ponerse,¹
- (2) y se desplazan [en sus órbitas] con desplazamiento constante,²
- (3) y navegan [por el espacio] con navegación serena,
- (4) y se adelantan, sin embargo, [unos a otros] con veloz adelantamiento:³

¹ Acerca de mi traducción de la partícula *wa* de juramento por “Considera”, véase la primera parte de la nota 23 a 74:32. – Los primeros comentaristas difieren mucho en sus explicaciones de los versículos 1-5 de este sura. La interpretación más popular se basa en la opinión de que los participios descriptivos *an-nasíaat*, *an-nashitat*, *as-sabihat*, *as-sabiqat* y *al-mudabbirat* se refieren a los ángeles y a sus actividades con relación a las almas de los moribundos; una interpretación rechazada categóricamente por Abu Muslim al-Isfahani, quien señala –según cita Rasi– que en el Qur’án jamás se alude a los ángeles en femenino, género de estos cinco participios, y que este caso no puede ser una excepción. Casi tan poco convincentes –por ser bastante forzadas– son las explicaciones que conectan esos cinco participios con las almas de los moribundos, con los combatientes que luchan en la guerra santa, o con sus monturas de guerra, y así sucesivamente. La explicación más clara y sencilla, la que propugnan Qatada (citado por Tabari y Bagawi) y Al-Hasan al-Basri (citado por Bagawi y Rasi), es que este pasaje alude a los *astros* –incluidos el sol y la luna– y a sus movimientos en el espacio; una interpretación en consonancia total con muchos otros pasajes del Qur’án en los que se cita la armonía de esos cuerpos celestes, sus órbitas multiformes y sus velocidades acompasadas como una prueba de la actividad creadora y planificadora de Dios. De acuerdo con esta interpretación, el participio *an-nasíaat* del primer versículo denota el “ascenso” diario de las estrellas, mientras que su posterior “ocaso” se indica con la expresión *garqan*, que comprende los conceptos de “hundimiento” (e.d., ocultación) y, figuradamente, de “ciclo completo” desarrollado por este fenómeno diario (Samajshari).

² E.d., pasando de una constelación a otra (Samajshari).

³ Esto alude evidentemente a las distintas velocidades orbitales de los astros (Al-Hasan y Abu Ubaida, citados por Rasi), y así mismo a la amplitud de sus órbitas unas con relación a otras.

(5) y cumplen así el mandato [del Creador]!

(6) ¡ [ASÍ PUES,⁴ pensad en] el Día en que una convulsión violenta convulsione [el mundo],
(7) seguida de otras [convulsiones]!

(8) Ese Día los corazones [de los hombres] estarán palpitantes, (9) abatidas sus miradas...

(10) [Y aún así,] algunos dicen: “¡Cómo! ¿Seremos en verdad devueltos a nuestro estado anterior —(11) aunque nos hayamos convertido en [un montón de] huesos desmenuzados?” (12) [Y] añaden: “¡Ese sería, entonces, un retorno ruinoso!”⁵

(13) [Pero,] esa [Última Hora] no será sino [algo súbito, como] un único grito acusador —(14) y, entonces, ¡ he ahí que despertarán [a la verdad]!

(15) ¿HA LLEGADO a tu conocimiento la historia de Moisés?⁶

(16) Cuando su Sustentador le llamó en el valle dos veces sagrado:⁷

(17) “Ve a Faraón —pues, realmente, ha excedido todos los límites de la equidad—(18) y di[-le]: ‘¿Estás dispuesto a purificarte? (19) [Si es así,] te guiaré a [un conocimiento de] tu Sustentador, para que [en adelante] sientas temor [de Él]’”⁸

(20) Y entonces le mostró el gran portento [de la gracia de Dios].⁹

(21) Pero [Faraón] le desmintió y rechazó obstinadamente [toda guía], (22) y dio la espalda [a Moisés] con brusquedad; (23) luego reunió [a sus dignatarios], llamó [a su pueblo] (24) y dijo: “¡Yo soy vuestro Señor Supremo!”¹⁰

⁴ E.d., vista la antedicha evidencia de la omnipotencia de Dios y, por consiguiente, de que el hombre se verá sometido al juicio final de Dios.

⁵ Sugiriendo burlonamente (Samajshari) que en tal caso se demostraría que están equivocados en lo que ahora consideran una suposición “razonable”.

⁶ Enlazando con el pasaje precedente, la historia de Moisés (que aparece con mucho mayor detalle en 20:9-98) se cita aquí como ilustración del hecho de que todos los seres humanos habrán de responder en el Día del Juicio de lo que hicieron en vida, y de que la función principal de todo profeta es hacer que el hombre sea consciente de esta responsabilidad.

⁷ Véase la nota 9 a 20:12.

⁸ Lo cual da a entender que mientras el hombre no sea plenamente consciente de la existencia de Dios, no podrá discernir realmente lo que es moralmente correcto de lo incorrecto; y dado que Dios es justo, no castiga a nadie que no haya alcanzado tal discernimiento (o, como se expresa en la frase anterior, “la pureza [moral]”); cf. 6:131 —“tu Sustentador no destruye a una comunidad por su perversión mientras sus habitantes viven aún indiferentes [al significado del bien y el mal]”.

⁹ E.d., la guía que Dios, en Su infinita misericordia, ofrece aún al pecador más recalcitrante.

¹⁰ Cf. 28:38 y la nota 36 correspondiente. La pretensión de ser reconocido como divinidad es un pecado capital por el cual Faraón había “excedido todos los límites de la equidad” (versículo 17 más arriba).

(25) Y entonces Dios hizo presa en él, [e hizo de él] un ejemplo aleccionador en la Otra Vida y en este mundo.¹¹

(26) Ciertamente, en esto hay en verdad una lección para todos los que sienten temor [de Dios].

(27) ¡[OH HOMBRES!] ¿Sois vosotros más difíciles de crear que el cielo que Él ha edificado?¹²

(28) Elevó su bóveda y le dio forma con arreglo a su función;¹³ (29) y ha hecho oscura su noche e hizo surgir su luz diurna.

(30) Y después de eso extendió, ancha, la tierra, (31) e hizo brotar de ella sus aguas y sus pastos,¹⁴ (32) y ha hecho firmes las montañas: (33) [todo ello] como medio de subsistencia para vosotros y vuestro ganado.¹⁵

(34) PERO, cuando llegue el gran acontecimiento sobrecogedor [del Juicio Final] —(35) ese Día el hombre recordará [claramente] todo lo que hizo; (36) y el fuego abrasador [del infierno] será expuesto ante todos los que [están destinados a] verlo.¹⁶

(37) Pues, para aquel que haya excedido los límites de la equidad, (38) y haya preferido esta vida [al bien de su alma], (39) ¡ese fuego abrasador será, ciertamente, su morada!

(40) Pero para aquel que haya temido la comparecencia ante su Sustentador, y haya re-frenado su alma de los bajos deseos, (41) ¡el paraíso será, ciertamente, su morada!

(42) TE PREGUNTARÁN [Oh Profeta] acerca de la Última Hora: “¿Cuándo llegará?”

¹¹ Lit., “en la primera [vida]”. Véase la última frase de 7:137 —“destruimos por completo todo lo que Faraón y su gente habían forjado, y todo lo que habían construido”—y la nota 100 correspondiente.

¹² Lit., “o el cielo...”, etc. El “cielo” es aquí, como en muchos otros lugares del Qur’án, una metonimia por “el sistema cósmico” (cf. nota 20 a 2:29). Este versículo es un eco de otro pasaje anterior, más explícito, —a saber: 40:56-57, que debería ser leído juntamente con las notas 40 y 41. Ambos pasajes refutan la visión “antropocéntrica” del universo al señalar la insignificancia del hombre comparado con la inmensidad y complejidad del conjunto del universo creado por Dios.

¹³ Véase 87:2, que es la primera vez, en la cronología de la revelación coránica, que se emplea el verbo *sawwa* con esta significación.

¹⁴ El término “pasto” (*maráa*) designa aquí, metonímicamente, todas las plantas herbáceas utilizadas para el consumo humano y animal (Rasi).

¹⁵ Lo que implica (como en 80:24-32) que el hombre ha de ser agradecido a Dios, y debería ser siempre consciente de que Él es el Proveedor: de ahí que el discurso retorne a continuación al tema de la resurrección y del juicio final.

¹⁶ Cf. 26:91 —“será expuesto ante los descarriados”: como recordatorio para el hombre de que el castigo del más allá (“infierno”) es la consecuencia inevitable de la autodestrucción espiritual que produce la mala conducta deliberada.

(43) [Pero,] ¿qué podrías decir tú acerca de ella,¹⁷ (44) [si] el principio y el fin [de todo conocimiento] de ella pertenecen exclusivamente a tu Sustentador?¹⁸ (45) Tú eres sólo un advertidor para quienes sienten temor de ella.

(46) ¡El Día en que la contemplan, [les parecerá] como si no hubieran permanecido [en este mundo] sino una tarde o [una noche que acabe en] su mañana!¹⁹



¹⁷ Lit., “¿Dónde estás tú en cuanto a indicarla (*min dikraha*)?”

¹⁸ Lit., “su límite”, e.d., el principio y el fin de cuanto pueda saberse acerca de ella. Cf. 7:187 y la nota 153 correspondiente.

¹⁹ Como en muchos otros lugares del Qur’án (p.e., en 2:259, 17:52, 18:19, 20:103-104, 23:112-113, 30:55, etc.), esto es una indicación sutil de la naturaleza terrenal e ilusoria del concepto humano de “tiempo” –un concepto que perderá todo significado en el contexto de la realidad última comprendida en el término “más allá” (*al-ájira*).

SURA 80

Abasa (Frunció el Ceño)

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado en una fase muy temprana de la misión del Profeta, ha sido designado siempre con el predicado que da comienzo a su primera frase. La causa inmediata de la revelación de los diez primeros versículos fue un incidente presenciado por varios contemporáneos del Profeta (véanse los versículos 1-2 y la nota 1 correspondiente).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡FRUNCIÓ el ceño y volvió la espalda (2) porque el ciego se acercó a él!¹
(3) Pero, que tú sepas [Oh Muhámmad,] quizá podría haber crecido en pureza, (4) o haber sido advertido [de la verdad], y haberse beneficiado de esta advertencia.
(5) En cambio, a quien se cree autosuficiente² --(6) a ése le das toda tu atención, (7) aunque tú no eres responsable si no se purifica;³ (8) pero al que acudió a ti lleno de fervor (9) y con temor [de Dios] --(10) ¡a ése no le prestas atención!

¹ Como relatan muchas Tradiciones bien autenticadas, el Profeta estaba un día conversando con algunos de los más influyentes jefes de los paganos de Mecca, esperando convencerles --y, a través de ellos al conjunto de la comunidad de Mecca-- de la veracidad de su mensaje. En ese momento, se acercó a él uno de sus seguidores, el ciego Abd Allah ibn Shuraih --conocido como Ibn Umm Maktum, que era el nombre de su abuela-- para pedirle que le repitiera o elucidara ciertos pasajes del Qur'án. Enojado por la interrupción de algo que en ese momento consideraba como un asunto de mayor importancia, Muhámmad "frunció el ceño y volvió la espalda" al ciego --para ser inmediatamente censurado, allí mismo, por la revelación de los diez primeros versículos de este sura. En años posteriores acostumbraba a saludar a Ibn Umm Maktum con estas palabras llenas de humildad: "¡Bienvenido sea aquel por cuya causa me ha reprendido (*aatabani*) mi Sustentador!"

Indirectamente, la fuerte reprimenda coránica (acentuada aún más por el uso de la tercera persona en los versículos 1-2) implica, en primer lugar, que lo que para una persona común hubiera sido una leve descortesía, adquiere carácter de pecado grave, merecedor de la censura divina, al haber sido cometido por un profeta; y, en segundo lugar, ilustra la naturaleza objetiva de la revelación coránica: pues, obviamente, al transmitir a todo el mundo la censura que Dios le hace, el Profeta "no habla por deseo propio" (cf. 53:3).

(11) ¡NO, EN VERDAD, estos [mensajes] son un recordatorio⁴ --(12) que quien quiera, pues, Le recuerde—(13) [contenido] en revelaciones enaltecidas, (14) sublimes y puras, (15) [llevadas] en manos de mensajeros (16) nobles y virtuosos.

(17) [Pero con suma frecuencia] el hombre se destruye a sí mismo:⁵ ¡con qué obstinación niega la verdad!

(18) ¿[Considera el hombre] de qué sustancia lo crea [Dios]?

(19) Lo crea de una gota de esperma, y luego determina su naturaleza,⁶ (20) luego le facilita su paso por la vida;⁷ (21) y al final le hace morir y lo lleva a la tumba; (22) y luego, cuando Él quiera, le hará resucitar.

(23) ¡No, [el hombre] no ha cumplido aún lo que Él le ordenó⁸

(24) ¡Que considere el hombre [la fuente de] su alimento! (25) [Cómo] derramamos el agua en abundancia; (26) y luego hendimos profundamente la tierra [con nuevos brotes], (27) tras lo cual hacemos que crezca en ella el grano, (28) vides y hortalizas; (29) y olivos, palmeras (30) y frondosos jardines; (31) y frutas y herbaje, (32) para disfrute vuestro y de vuestro ganado.⁹

² E.d., el que no siente necesidad de la guía divina: una referencia a los jefes paganos con los que el Profeta estaba conversando.

³ Lit., “no es responsabilidad tuya (*ma aalaika*) si no se purifica”.

⁴ Sc., de la existencia y omnipotencia de Dios. El Qur’án es descrito aquí, como en muchos otros lugares, como “un recordatorio” porque su propósito es sacar a la luz de la conciencia la percepción instintiva que el hombre tiene —aunque a veces en forma difusa e inconsciente— de la existencia de Dios. (Cf. 7:172 y la nota 139 correspondiente.)

⁵ Acerca de mi traducción de *qútila* por “se destruye a sí mismo”, véase sura 74, nota 9.

⁶ E.d., con arreglo a las funciones orgánicas que han de desempeñar su cuerpo y su mente, y a las condiciones naturales a las que habrá de adaptarse. Los versículos 18-22, aunque formulados en pasado, describen obviamente un fenómeno continuo.

⁷ Lit., “le facilita su camino”. Esto alude al hecho de que el hombre está equipado intelectualmente para discernir entre el bien y el mal, y para beneficiarse de las oportunidades que le ofrece su entorno terrenal.

⁸ En otras palabras, el hombre no ha hecho uso adecuado de las dotes intelectuales y espirituales a que hace alusión el versículo 20. Mientras que algunos comentaristas opinan que esto se refiere sólo al tipo de hombre que se menciona en el versículo 17 más arriba, otros mantienen, más convincentemente, que se trata de una referencia al hombre en general —o sea: “Ningún ser humano ha cumplido con todo lo que le fue impuesto como deber [moral]” (Muyahid, citado por Tabari, y existe una declaración similar atribuida a Al-Hasan al-Basri por Bagawi); o también: “Desde los tiempos de Adán hasta nuestros días, ningún ser humano ha estado libre de falta” (Samajshari, Baidawi). Esto coincide con la doctrina coránica de que la perfección es atributo exclusivo de Dios.

⁹ Lo cual implica que el hombre debiera mostrarse agradecido por toda esta generosidad divina, pero por lo general no lo es; y esto enlaza con la evocación siguiente del Día de la Resurrección, sugerida ya en la referencia al fenómeno de la continua renovación de la vida.

(33) Y ASÍ,¹⁰ cuando se escuche el desgarrador estampido [de la resurrección] (34) en un Día en que el hombre huya de su hermano, (35) y de su madre y su padre, (36) y de su cónyuge y de sus hijos: (37) ese Día, a cada uno le bastará su propio estado como preocupación.

(38) Ese Día algunos rostros estarán radiantes de felicidad, (39) riendo, gozosos por el feliz anuncio.

(40) Y algunos rostros estarán ese Día cubiertos de polvo, (41) ensombrecidos por la oscuridad: (42) ¡estos serán los que negaron la verdad y estaban sumidos en la iniquidad!



¹⁰ E.d., tal como Dios puede suscitar nueva vida de una tierra aparentemente muerta, así también es capaz de resucitar a los muertos.

SURA 81

***At-Takwir* (El Oscurecimiento)**

Período de Mecca

EL TÍTULO convencional de este sura temprano (muy probablemente el séptimo en el orden de revelación) proviene del verbo *kuwwirat* que aparece en su primer versículo e introduce la imagen alegórica de la Última Hora y, por tanto, de la resurrección del hombre.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) CUANDO EL SOL sea oscurecido,
- (2) cuando las estrellas pierdan su luz,
- (3) cuando se haga desaparecer a las montañas,¹
- (4) cuando las camellas preñadas, a punto de parir, sean desatendidas,
- (5) cuando las bestias salvajes sean agrupadas,²
- (6) cuando los mares se desborden,
- (7) cuando los seres humanos sean emparejados [con sus acciones],³
- (8) cuando se haga que la niña enterrada viva pregunte (9) por qué crimen se la mató,⁴

¹ Véase 20:105-107 y la nota 90 correspondiente; también la nota 62 a 14:48.

² E.d., cuando se congreguen por el terror que les inspira la Última Hora, o también —como sostienen los comentaristas muatasilíes— para que Dios les indemnice por la crueldad del hombre hacia ellas (Rasi). Se dice también que los animales que fueron amados por seres humanos vivirán en el más allá junto a aquellos que los amaron (Samajshari). Esta interpretación se basa evidentemente en 6:38 —“no hay animal que camine sobre la tierra ni ave que vuele con sus dos alas, que no forme comunidades como vosotros”— seguido casi inmediatamente por las palabras: “Ante su Sustentador serán [todos] congregados.”

³ E.d., cuando nadie pueda desentenderse de su responsabilidad por sus acciones pasadas.

⁴ La costumbre bárbara de enterrar vivas a las niñas parece haber estado bastante extendida en Arabia antes del Islam, aunque quizá menos de lo que suele pensarse. Los motivos eran fundamentalmente dos: el miedo de que un aumento en la descendencia femenina trajera consigo mayores cargas económicas, y el temor a la humillación creada a menudo por jóvenes capturadas por una tribu enemiga, que luego preferían a sus captores por encima de sus padres y hermanos. Antes del Islam, uno de los principales oponentes de esta costumbre fue Seid ibn Aamr ibn Nufail, primo de Umar ibn al-Jattab y precursor espiritual de Muhámmad (cf. Bujari: *Fada'il Ashab an-Nabí*, transmitido de Abd Allah ibn Umar); murió poco

- (10) cuando los rollos [de las acciones de los hombres] sean desplegados,
- (11) cuando el cielo sea desollado,
- (12) cuando el fuego abrasador [del infierno] sea avivado,
- (13) y cuando el paraíso sea acercado:
- (14) [ese Día] cada ser humano sabrá lo que ha preparado [para sí].

- (15) ¡PERO NO! Juro por los astros en sus órbitas,
- (16) los planetas que completan su curso y se ponen,
- (17) la noche cuando se disipa,
- (18) y la mañana cuando respira tenuemente:
- (19) ¡ciertamente, esta [escritura divina] es en verdad la palabra [inspirada] de un noble Enviado,⁵ (20) dotado de fuerza, de alto rango ante Aquel entronizado en omnipotencia⁶ (21) [la palabra] de alguien que debe ser obedecido y es digno de confianza!
- (22) Pues vuestro paisano no es un loco:⁷ (23) realmente lo vio sobre el claro horizonte;⁸ (24) y no es alguien que escatime a otros el conocimiento [que le ha sido revelado] de lo que está fuera del alcance de la percepción humana.⁹
- (25) Ni es [este mensaje] la palabra de ninguna fuerza satánica maldita.¹⁰
- (26) ¿Adónde iréis, pues?

antes de que Muhámmad fuera llamado a la Profecía (*Fath al-Bari* VII, 112). Otro hombre, Saasaa ibn Nayiah at-Tamimi –abuelo del poeta Farasdaq—alcanzó igual fama por rescatar a niñas condenadas a morir; más tarde se convirtió al Islam. Ibn Jal-likán (II, 197) menciona que Saasaa salvó a unas treinta niñas pagando a sus padres rescate por ellas.

⁵ Al “jurar” por ciertos fenómenos naturales con los que el hombre está familiarizado, se llama la atención al hecho de que lo que llamamos “leyes de la naturaleza” son simplemente elementos observables del plan divino para la creación –un plan en el que Sus revelaciones (a las que se alude en este y sucesivos versículos) juegan un papel decisivo: lo que implica, por tanto, que la escritura divina entregada a Muhámmad es tan intrínsecamente “natural” como cualquier otro fenómeno, concreto o abstracto, dentro de la creación de Dios.

⁶ Lit., “con el del trono de omnipotencia”. Debe mencionarse que el término coránico *aarsh* –del cual esta es la primera mención en el orden de la revelación—significa siempre la soberanía y omnipotencia absolutas de Dios (cf. la nota 43 a 7:54).

⁷ Véase sura 68, nota 3. La descripción de Muhámmad como “vuestro paisano” quiere poner de relieve su absoluta humanidad, y contrarrestar así cualquier tendencia de sus seguidores a deificarle. (Véase también la nota 150 a 7:184).

⁸ Esto es evidentemente una referencia a la visión que el Profeta tuvo del ángel Gabriel, y con la que finalizó la pausa en la revelación (*fatrat al-wahí*) mencionada en la introducción al sura 74. Véase también 53:5 ss. y las notas correspondientes.

⁹ Sc., “y por eso os transmite esta revelación”.

¹⁰ Acerca de mi traducción de *shaitán*, ocasionalmente, por “fuerza satánica”, véase la primera parte de la nota 16 a 15:17.

(27) Este [mensaje] no es sino un recordatorio para toda la humanidad –(28) para quien de vosotros quiera seguir un camino recto.

(29) Pero no lo querréis a menos que Dios, el Sustentador de todos los mundos, quiera [mostraros ese camino].¹¹



¹¹ E.d., “lo podéis querer sólo porque Dios *ha querido* mostraros el camino recto por medio de los instintos positivos que ha implantado en vosotros, y de las revelaciones que ha dado a Sus profetas”: lo cual implica que la elección del camino recto está abierta a todo aquel que esté dispuesto a beneficiarse de la guía universal de Dios. (Cf. un pasaje similar en 76:29-30.)

SURA 82

***Al-Infitar* (El Hendimiento)**

Período de Mecca

AUNQUE algunas autoridades asignan este sura a la primera fase del período de Mecca, otras consideran más probable que pertenezca al grupo final de las revelaciones de Mecca.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) CUANDO EL CIELO sea hendido,¹
(2) cuando los astros sean dispersados,
(3) cuando los mares desborden sus límites,
(4) y cuando las tumbas sean vueltas del revés –
(5) cada ser humano sabrá [finalmente] lo que ha enviado por delante y lo que omitió [en este mundo].²
- (6) ¡OH HOMBRE! ¿Qué es lo que engañosamente te aparta de tu generoso Sustentador,³ (7) que te ha creado con arreglo a tu función,⁴ y conformó armoniosamente tu naturaleza,⁵ (8) constituyéndote en la forma que Él quiso [que tuvieras]?

¹ Alusión a la Última Hora, cuando el mundo conocido por el hombre llegue a su fin y dé comienzo la realidad última del más allá.

² E.d., lo que hizo y lo que dejó de hacer. Otra posible traducción sería: “lo que puso delante y lo que puso detrás”, e.d., qué valoró más y qué menos en su estimación subjetiva mientras vivió. El hombre comprenderá de repente, en el momento de la resurrección, las auténticas motivaciones e implicaciones morales de todo lo que hizo –o dejó de hacer conscientemente– durante su vida en este mundo: y esto incluye todas las buenas acciones que hizo y los pecados de los que se apartó, y también todos los pecados que cometió y las buenas acciones que dejó de hacer.

³ Una pregunta retórica que implica que ningún ser humano es del todo inmune a “esa tentación al mal (*fitna*) que no aflige sólo a aquellos de vosotros que se empeñan en hacer el mal” (véase 8:25 y la nota 25 correspondiente). La respuesta se haya en el versículo 9 más abajo.

⁴ E.d., “te ha dotado de todas las cualidades y habilidades necesarias para cumplir con las exigencias de tu vida individual y de tu entorno”.

(9) ¡ Pero no, sino que [sois apartados engañosamente de Dios cuando elegís] desmentir el Juicio [de Dios]!⁶

(10) ¡ Pero, en verdad, hay guardianes que os vigilan en todo momento, (11) nobles, que toman nota, (12) conscientes de todo lo que hacéis!⁷

(13) Ciertamente, [en la Otra Vida] los realmente virtuosos estarán en verdad gozosos, (14) mientras que, ciertamente, los perversos estarán en verdad en un fuego abrasador – (15) [un fuego] en el que entrarán en el Día del Juicio, (16) y del que no se ausentarán.

(17) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será ese Día del Juicio?

(18) Y una vez más: ¿Qué puede hacerte concebir lo que será ese Día del Juicio?⁸

(19) [Será] un Día en que ningún ser humano podrá hacer nada por otro ser humano: pues ese Día [se hará patente que] toda la soberanía es sólo de Dios.

⁵ Lit., “te dio las proporciones justas”, e.d., te hizo un ser sujeto a necesidades físicas e impulsos emocionales, y al mismo tiempo dotado de perspicacia intelectual y espiritual: en otras palabras, un ser en el cual no existe un conflicto *inherente* entre las demandas “del espíritu y de la carne”, ya que estos dos aspectos de la condición humana son –como pone de relieve el versículo siguiente—de designio divino y están, por consiguiente, moralmente justificados.

⁶ Dado el hecho de que todo este pasaje va dirigido al “hombre” o a “los hombres”, en general, y no sólo a los que niegan la verdad, creo que el verbo “desmentir” no implica necesariamente, en este contexto, una *negación* consciente del juicio final de Dios sino una tendencia inherente en la mayoría de los hombres a cerrarse mentalmente –algunas veces o permanentemente, según los casos—a la posibilidad de tener que responder de los propios actos ante Dios: de ahí mi traducción, “*elegís* desmentir”.

⁷ Los comentaristas clásicos opinan que esto es una referencia a los ángeles guardianes que anotan, alegóricamente, todas las acciones humanas. Sin embargo, en mi traducción de 50:16-23 he sugerido otra interpretación posible, que he justificado en las notas 11-16 correspondientes. Según esa interpretación el “guardián” (*hafid*) que vela sobre cada ser humano es *su propia conciencia*, que “anota” todos sus motivos y acciones en su mente subconsciente. En el versículo 11 se la califica de “noble” por tratarse del elemento más valioso en la psique del hombre.

⁸ Acerca de mi traducción de *zumma* al comienzo de este versículo por “Y una vez más”, véase sura 6, nota 31. La repetición de esta pregunta retórica quiere indicar que ni el intelecto ni la imaginación del hombre son capaces de contestarla, ya que lo que se describe como Día del Juicio inaugurará una realidad que de momento se encuentra fuera del alcance de la experiencia humana y no puede, por lo tanto, ser captada conceptualmente: de ahí que sólo la alegoría –y nuestra propia respuesta emocional a ella—pueda ofrecernos una indicación de lo que puede ser esa realidad.

SURA 83

***Al-Mutaffifín* (Los Defraudadores)**

Período incierto

MUCHAS AUTORIDADES —entre ellas Suyuti—consideran este sura como la última revelación de Mecca. Sin embargo, varios *ahadiz* auténticos ponen de manifiesto que al menos los cuatro primeros versículos fueron revelados poco después de la llegada del Profeta a Medina (cf. Tabari, Bagawi, Ibn Kazir): algunos comentaristas van aún más lejos, situando la totalidad del sura en el período de Medina. Si tomamos en consideración toda la evidencia disponible y dejamos a un lado las especulaciones basadas únicamente en el tema y en el estilo, podemos deducir que el núcleo central de este sura constituye sin duda la última revelación de Mecca, mientras que el pasaje inicial (al que aluden explícitamente los *ahadiz* susodichos) pertenece a la primera fase del período de Medina. Así pues, en su conjunto, el sura está situado —al igual que el sura 29 (*Al-Aankabut*)—en el umbral entre ambos períodos.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡Ay de los defraudadores: (2) esos que cuando reciben su parte de [otra] gente, la exigen completa —(3) pero cuando ellos miden o pesan lo que deben a otros, dan menos de lo debido!¹

(4) ¿No saben éstos que habrán de ser resucitados (5) [y rendir cuentas] en un Día tremendo — (6) el Día en que todos los hombres comparecerán ante el Sustentador de todos los mundos?

(7) ¡NO! ¡CIERTAMENTE, el registro de los perversos está en verdad [consignado] en forma ineludible!²

¹ Este pasaje (versículos 1-3) no se refiere únicamente, por supuesto, a los tratos comerciales sino que atañe a todos los aspectos de las relaciones sociales, las prácticas y las morales, siendo válido tanto para los derechos y obligaciones del individuo como para sus posesiones materiales.

² Según los más grandes filólogos (p.e., Abu Ubaida, citado en el Lisán al-Aarab) el término *sichchín* se deriva —o puede ser sinónimo—del sustantivo *sichn*, que significa “prisión”. Partiendo de esta derivación, algunas autoridades atribuyen a *sichchín* el significado figurado de *da'im*, e.d., “permanente” o “continuo” (ibid.). Así pues, en su aplicación metafórica al “registro” de un pecador, su propósito es resaltar el carácter ineludible de ese registro, como si lo que contiene estuviera permanentemente “apresado”, e.d., anotado indeleblemente, sin posibilidad de escapar a sus implicaciones: de ahí mi traducción de la frase *fi sichchín* por “[consignado] en forma ineludible”. Esta interpretación está confirmada, a mi juicio, por el versículo 9 más abajo.

(8) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será esa forma ineludible?

(9) ¡Un registro inscrito [indeleblemente]!

(10) ¡Ay en ese Día de todos los que desmienten la verdad—(11) esos que desmienten [la llegada de] el Día del Juicio! (12) pues no lo desmienten sino quienes suelen violar todo derecho [y están] inmersos en el pecado.³ (13) [por eso,] cuando les son transmitidos Nuestros mensajes, dicen: “¡Fábulas antiguas!”

(14) ¡Que va, sino que todo el [mal] que solían hacer ha cubierto sus corazones de herrumbre!⁴

(15) ¡Que va, realmente ese Día serán apartados [de la gracia] de su Sustentador; (16) y luego, ciertamente, entrarán en el fuego abrasador (17) y se les dirá: “¡Esto es [justo] lo que solíais charchar de mentira!”

(18) ¡NO! ¡CIERTAMENTE, el registro de los realmente virtuosos está en verdad [consignado] en forma sublime!⁵

(19) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será esa forma sublime?

(20) Un registro inscrito [indeleblemente], (21) que contemplarán todos los allegados a Dios.⁶

(22) Ciertamente, [en la Otra Vida] los realmente virtuosos estarán en verdad gozosos: (23) [reclinados] en divanes, contemplando [a Dios]:⁷ (24) reconocerás en sus rostros el resplandor de la dicha.

(25) Se les dará de beber un vino puro, estampado con el sello [de Dios], (26) que deja un gusto a almizcle.⁸

³ Lo que implica que una negación de la responsabilidad final ante Dios —y, por ende, de Su juicio— conduce invariablemente al pecado y a la violación de los imperativos morales. (Aunque este versículo y el siguiente estén formulados en singular, los he traducido en plural porque así está indicado idiomáticamente por la palabra *kull* delante de los participios descriptivos *muutad* y *azim*, así como por el uso directo del plural en los versículos 18 ss.)

⁴ Lo que implica que su persistencia en la conducta malvada les ha ido despojando gradualmente de toda conciencia de responsabilidad moral y, por consiguiente, de la capacidad de visualizar el hecho del juicio final de Dios.

⁵ E.d., al contrario que el registro de los perversos (véase el versículo 7 más arriba). En cuanto al término *il-liyún*, se dice que es el plural de *il-lí* o *il-liyah* (“elevación”) o, como alternativa posible, un plural carente de singular (*Qamús*, *Tach al-Aarús*); en cualquiera de esos casos se deriva del verbo *aalá*, que significa “[algo] era [o “llegó a ser”] elevado” o “eminente” o —figuradamente— “enaltecido”, como en la conocida frase, *hwa min il-liyat qaumihi*: “es uno de los [más] eminentes de su pueblo”. Teniendo en cuenta esta derivación, el plural *il-liyún* tiene evidentemente la connotación intensiva de “elevación sobre elevación” (*Tach al-Aarús*) o “una forma sublime”.

⁶ E.d., los profetas y los santos de todos los tiempos, y también los ángeles.

⁷ Cf. 75:23. Como en otros lugares del Qur’án, los “divanes” del paraíso sobre los que descansan los virtuosos, simbolizan el completo sosiego y la plenitud interior.

Que aspiren, pues, a ese [vino del paraíso] quienes [están dispuestos a] aspirar a cosas de gran trascendencia: (27) pues combina todo cuanto es más elevado⁹ --(28) una fuente [de felicidad] de la que beberán los allegados a Dios.¹⁰

(29) CIERTAMENTE, los que se han abandonado al pecado suelen reírse de los que han llegado a creer;¹¹ (30) y cuando pasan a su lado, se guiñan el ojo [burlonamente]; (31) y cuando regresan con los de su clase,¹² regresan llenos de bromas; (32) y cuando ven a esos [que creen], dicen: “¡Ciertamente, esta [gente] está en verdad extraviada!”

(33) Y, sin embargo, no les incumbe a ellos velar por [las creencias de] otros....¹³

(34) Pero en el Día [del Juicio], los que llegaron a creer [podrán] reírse ante quienes [antaño] negaban la verdad:¹⁴ (35) [pues, mientras descansan en el paraíso] sobre divanes, contemplarán [a éstos y se dirán]: (36) “¿No están siendo retribuidos estos que negaban la verdad [sino] por lo que solían hacer?”

⁸ Lit., “cuyo final (*jīāmuhu*) será almizcle”. Mi traducción de esta frase refleja la interpretación que hacen de ella varias autoridades de la segunda generación del Islam y Abu Ubaida ibn al-Muzanna (citados todos ellos por Rasi). El “vino puro” (*rahiq*) del más allá —que a diferencia del vino de este mundo, llevará “el sello” (e.d., la aprobación) de Dios porque “no indispone, ni les embriaga” (37:47)—es otro símbolo del paraíso, que alude, mediante comparaciones con sensaciones que el hombre puede experimentar, a las sensaciones de dicha que aguardan a los justos en el más allá, en una forma intensificada hasta extremos que la imaginación humana no puede concebir. Algunos de los grandes místicos del Islam (p.e., Yalal ad-Din Rumi) ven en ese “vino puro” una alusión a la visión espiritual de Dios: una interpretación justificada plenamente, a mi entender, por lo que viene a continuación.

⁹ Mientras que la mayoría de los comentaristas clásicos consideran el infinitivo sustantivado *tasnim* como el nombre de una de las “fuentes del paraíso” o, alternatively, se abstienen de definirlo, en mi opinión el que *tasnim* se derive del verbo *sannama* —“él elevó [algo]” o “[lo] enalteció”—apunta más bien al *efecto* que ese “vino” del conocimiento divino causará en quienes lo “beban” en el paraíso. Por ello, el *tabiī* Ikrima (citado por Rasi) equipara *tasnim* con *tashrif*, “lo que es ennoblecedor” o “enaltecedor”.

¹⁰ Cf. 76:5-6 y las notas correspondientes.

¹¹ En el original, los versículos 29-33 están en pasado, como contemplando esos hechos desde la perspectiva del Día del Juicio. Dado, sin embargo, que los pasajes anterior y posterior (e.d., los versículos 18-28 y 34-36) están formulados en futuro, los versículos 29-33 (referidos a la vida de este mundo) pueden traducirse adecuadamente en presente.

¹² Lit., “con su gente”.

¹³ Lit., “no han sido enviados para velar por ellos” —dando a entender que quien carece de fe no tiene derecho a criticar la fe de sus prójimos.

¹⁴ Hablando de los justos, el Qur’án destaca una y otra vez que, en el Día del Juicio, Dios “habrá eliminado cualquier pensamiento o sentimiento impropio (*guill*) [que hubiera quedado] en sus pechos” (7:43 y 15:47). Dado que una expresión de placer vengativo por parte de los bienaventurados ante la desgracia que afligirá en el más allá a los que antaño fueron pecadores entraría, ciertamente, en la categoría de “sentimiento impropio”, ese “reírse” no puede tener más que un significado metafórico, que denota simplemente la comprensión de su propia bienaventuranza.

SURA 84

***Al-Inshiqaq* (El Resquebrajamiento)**

Período de Mecca

EN EL ORDEN cronológico, este sura viene inmediatamente después del sura 82 (*Al-Infitar*) y es, por tanto, una de las últimas revelaciones de Mecca.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) CUANDO EL CIELO se resquebraje,¹

(2) en obediencia a su Sustentador, como debe;

(3) y cuando la tierra sea aplanada,²

(4) y expulse lo que hay en su seno, y quede totalmente vacía,³

(5) en obediencia a su Sustentador, como debe --:

(6) ¡ [entonces,] Oh hombre--tú [que] ciertamente has estado afanándote en pos de tu Sustentador penosamente⁴-- entonces Le encontrarás!

(7) Y aquel cuyo registro le sea entregado en su mano derecha,⁵ (8) habrá de tener un ajuste de cuentas fácil, (9) y volverá dichoso con los de su misma clase.⁶

(10) Pero aquel cuyo registro le sea entregado detrás de su espalda,⁷ (11) llegará a implorar la aniquilación: (12) pero entrará en las llamas abrasadoras.

¹ E.d., con la llegada de Última Hora y el inicio de una nueva realidad, objetivamente y en la percepción del hombre.

² Véase 20:105-107.

³ E.d., pierda toda realidad.

⁴ Alusión al hecho de que en la vida terrenal del hombre en la tierra --tanto si se es consciente de ello como si no-- la pena, el dolor, las tareas pesadas y la preocupación exceden con mucho los raros momentos de felicidad y de satisfacción. Por eso, la condición humana es descrita como “afanarse penosamente en pos del Sustentador” --e.d., del momento en que uno Le encuentre tras la resurrección.

⁵ E.d., cuya conducta en la vida demuestra que ha sido “justo”: véase la nota 12 a 69:19.

⁶ Lit., “su gente” --e.d., aquellos que, como él, fueron en vida de los justos.

(13) Ciertamente, [en su vida terrenal] vivió alegre entre gente de su misma clase⁸ --(14) pues, ciertamente, jamás pensó que habría de regresar [a Dios].

(15) ¡Claro que sí! ¡ Su Sustentador le veía perfectamente!

(16) ¡PERO NO! Juro por el [efímero] arrebol del crepúsculo,

(17) y la noche, y lo que va desplegando [paso a paso],

(18) y la luna, cuando va creciendo hasta estar llena:⁹

(19) que [así también, Oh hombres,] avanzaréis vosotros de estadio en estadio.¹⁰

(20) ¿Qué les pasa, pues, que no creen [en la Otra Vida]?¹¹ --(21) y ¿[que] cuando oyen recitar el Qur'án, no caen postrados?¹²

(22) ¡No, sino que los que se empeñan en negar la verdad desmienten [esta escritura divina]!

(23) Pero Dios sabe bien lo que ocultan [en sus corazones].¹³

(24) Anúnciales, pues, un doloroso castigo [en la Otra Vida] --(25) salvo a quienes [de ellos se arrepientan,] lleguen a creer y hagan buenas obras: ¡ éstos tendrán una recompensa incesante!



⁷ A primera vista, esto parece estar en contradicción con 69:25, donde se afirma que el registro de los inicuos les será “entregado en su mano izquierda”. Sin embargo, la formulación presente alude en realidad al horror del pecador ante su registro, y su deseo de que jamás le hubiera sido mostrado (69:25-26) en otras palabras, el que aparezca “detrás de su espalda” simboliza *su deseo de no verlo*.

⁸ Lit., “su gente” --e.d., gente con sus mismas inclinaciones depravadas. (Cf. nota 4 a 75:33.)

⁹ Dios “pone por testigo” el hecho de que nada en Su creación está detenido, pues todo pasa continuamente de un estado a otro, cambiando a cada momento de aspecto y de condición: un fenómeno que el filósofo griego Heráclito describe acertadamente con su frase *panta rhei* (“todo fluye”).

¹⁰ O también: “de un estado a otro” (Samajshari): e.d., en una progresión continua --concepción, nacimiento, crecimiento, decadencia, muerte y, finalmente, resurrección.

¹¹ Dado que el movimiento inexorable de todo cuanto existe de un estadio a otro o de una condición a otra corresponde a una ley fundamental observable en toda la creación, sería irracional considerar que el hombre es una excepción, y que *su* avance se detiene en el momento de su muerte física y no viene seguido de una transformación a otro plano de existencia.

¹² E.d., al ver su rigurosa insistencia en la ley divina del cambio y avance incesantes de todo lo que existe.

¹³ A saber, la negativa a admitir su responsabilidad ante un Ser Supremo.

SURA 85

***Al-Buruch* (Las Grandes Constelaciones)**

Período de Mecca

REVELADO después del sura 91 (“El Sol”).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡CONSIDERA el firmamento lleno de grandes constelaciones,
(2) y [luego acuérdate de] el Día prometido,¹
(3) y [de] Aquel que da testimonio [de todo],
y [de] lo que es testimoniado [por Él]!²

(4) ¡[SÓLO] SE DESTRUYEN a sí mismos,³ quienes preparan un foso (5) de fuego que arde intensamente [para todos los que han llegado a creer]!⁴

¹ E.d., el Día de la Resurrección.

² Al crear el universo, Dios “da testimonio”, por así decirlo, de Su omnipotencia y unicidad: cf. 3:18 – “Dios da testimonio de que no hay más deidad que Él”—y la nota 11 correspondiente.

³ Acerca de esta traducción de *qútila*, véase la nota 9 a 74:19-20.

⁴ Lit., “los responsables (*ashab*) del foso de fuego bien alimentado”. A fin de explicar este pasaje parabólico, los comentaristas lo interpretan —innecesariamente— en pasado, y recurren a leyendas sumamente contradictorias con el propósito de “identificar” históricamente a esos malhechores. El resultado es un fárrago de historias que van desde las experiencias de Abraham con sus paisanos idólatras (cf. 21:68-70) hasta la leyenda bíblica del intento de Nabucodonosor de quemar a tres israelitas piadosos en un horno encendido (Libro de Daniel 3 19 ss.), o la persecución, en el siglo VI, de los cristianos de Nachrán por el rey del Yemen, Du Nawás (judío de religión), o la historia apócrifa de un rey zoroastriano que quemaba vivos a aquellos de sus súbditos que rehusaban aceptar su decreto de que el matrimonio entre hermano y hermana estaba “permitido por Dios”; y así sucesivamente. Por supuesto, ninguna de estas leyendas necesita ser considerada seriamente en este contexto. De hecho, el anonimato de los malhechores a los que se alude en este pasaje coránico muestra que nos encontramos ante una *parábola* y no una referencia a acontecimientos “históricos” o legendarios. Los perseguidores son gente que, careciendo de fe, detestan verla en otros (véase el versículo 8 más abajo); el “fuego del foso” es una metáfora de la persecución de estos últimos por parte de aquellos: un fenómeno que no es exclusivo de un

(6) Cuando contemplan [alegres] ese [fuego], (7) plenamente conscientes de lo que hacen a los creyentes,⁵ (8) a los que odian únicamente por creer en Dios, el Todopoderoso, el Digno de toda alabanza, (9) Aquel a quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra.

¡Pero Dios es testigo de todo!

(10) Realmente, a quienes persiguen a los creyentes y a las creyentes, y luego no se arrepienten, les aguarda el castigo del infierno: ¡si, les aguarda el castigo del fuego!⁶

(11) [Pero,] realmente, quienes llegan a creer y hacen buenas obras tendrán [en la Otra Vida] jardines por los que corren arroyos --¡ese es el triunfo supremo!⁷

(12) ¡REALMENTE, el rigor de tu Sustentador es sumamente severo!

(13) Él es, ciertamente, quien crea [al hombre] en un principio, y [es quien] lo suscitará de nuevo.

(14) Y sólo Él es realmente indulgente, universal en Su amor, (15) entronizado en su blime omnipotencia,⁸ (16) hacedor soberano de todo cuanto quiere.

(17) ¿HA LLEGADO a tu conocimiento la historia de los ejércitos [criminales] (18) de Faraón, y [de la tribu] de Zamud?⁹

(19) Y, aún así, los que se empeñan en negar la verdad persisten en desmentirla: (20) pero Dios les cerca [con Su conocimiento y poder] sin que se den cuenta.¹⁰

(21) ¡Bien al contrario: esta [escritura divina que ellos rechazan] es un discurso sublime, (22) [inscrito] en una tabla imperecedera!¹¹

momento histórico concreto ni de un pueblo concreto, sino que reaparece con diversas formas y grados de intensidad a lo largo de toda la Historia.

⁵ Lit., “sentados ante él, presenciando lo que hacen ...”, etc.

⁶ Lit., “de la quema”.

⁷ Esta es casi con toda certeza la primera referencia coránica a los “jardines por los que corren arroyos”, como alegoría de la dicha que aguarda a los justos en el más allá.

⁸ Lit., “el del sublime trono de omnipotencia (*al-aarsh al-mayid*)”. Acerca de mi traducción de *al-aarsh* por “el trono de omnipotencia”, véase 7:54 y la nota 43 correspondiente.

⁹ Sc., “que fueron destruidos por sus pecados”. El Qur’án se refiere en numerosas ocasiones a la historia de Faraón y sus huestes, y cómo perecieron ahogados; en cuanto a la historia de Zamud, véase en particular 7:73 ss. y las notas 56-62.

¹⁰ Lit., “por detrás de ellos”, una frase idiomática que denota algo que pasa desapercibido a quienes afecta más directamente.

¹¹ Lit., “en una tabla bien guardada (*lah mahfud*)” –una descripción que sólo aparece en el Qur’án en esta ocasión. Aunque algunos comentaristas toman esto en su sentido literal y lo entienden como una “tabla celestial” sobre la que está escrito el Qur’án desde toda la eternidad, para muchos otros la frase ha tenido siempre un significado metafórico: a saber, una alusión al *carácter imperecedero* de esta escritura divina. Tabari, Bagawi, Rasi e Ibn Kazir, entre otros, mencionan en concreto esta interpretación como justificada, y coinciden en que la frase “en una tabla bien guardada” se refiere a la promesa de Dios de que el Qur’án no sería jamás alterado, y se mantendría libre de cualquier tipo de adiciones, omisiones o cambios en su texto. Acerca de esto, véase también 15:9 y la nota 10 correspondiente.

SURA 86

***At-Tariq* (Lo Que Viene De Noche)**

Período de Mecca

FUE REVELADO en una fecha relativamente temprana (probablemente en el año 4 de la misión del Profeta), y toma su título del sustantivo *at-tariq* en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡CONSIDERA los cielos y lo que viene de noche!¹
(2) ¿Y qué puede hacerte concebir qué es lo que viene de noche?
(3) Es la estrella cuya luz atraviesa las tinieblas [de la vida]:
(4) [pues] no hay ser humano que no tenga un guardián.²
- (5) ¡QUE OBSERVE el hombre de qué ha sido creado: (6) ha sido creado de un líquido seminal (7) que sale de entre las entrañas [del hombre] y el arco pélvico [de la mujer].³ (8) Ciertamente, Él [--que crea al hombre en un principio--] es capaz de devolverle [la vida] (9) el

¹ Algunos comentaristas dan por sentado que lo que aquí se describe como *at-tariq* (“lo que viene de noche”) es el lucero del alba, porque aparece hacia el final de la noche; otros —como Samajshari o Raguib— lo entienden como “la estrella”, en sentido genérico. No obstante, si analizamos el origen de este nombre, vemos que se deriva de *taraqa*, “él golpeó [algo]” o “tocó [en algo]”; de ahí, *taraqa 'l-bab*: “él llamó a la puerta”. Figuradamente, el nombre significa “algo [o “alguien”] que viene de noche”, porque alguien que viene de noche a una casa ha de llamar a la puerta (*Tach al-Aarús*). En terminología coránica, *at-tariq* es evidentemente una metáfora del sosiego celestial que a veces invade a un ser humano sumido en las tinieblas de la aflicción y la angustia; o de la repentina iluminación intuitiva que disipa la oscuridad de la duda; o, finalmente, de la revelación divina, que llama, por así decirlo, a las puertas del corazón del hombre trayendo sosiego e iluminación. (Acerca de mi traducción de la partícula *wa* de juramento por “Considera”, véase la primera mitad de la nota 23, en sura 74.)

² Véase acerca de esto la nota 7 a 82:10-12.

³ El plural *tara'ib*, traducido por mí como “arco pélvico”, tiene también el significado de “costillas” o “arco óseo”; según la mayoría de las autoridades especializadas en las expresiones extrañas del Qur’án, este término está relacionado específicamente con la anatomía femenina (*Tach al-Aarús*).

Día en que sean desvelados todos los secretos, (10) y [el hombre] no tenga ya fuerza ni nadie que le auxilie!

(11) ¡Considera⁴ los cielos, de ciclos constantes, (12) y la tierra, que estalla de vegetación!

(13) CIERTAMENTE, esta [escritura divina] es en verdad una palabra que discrimina lo verdadero de lo falso,⁵ (14) y no algo trivial.

(15) Ciertamente, esos [que se niegan a aceptarla] inventan argumentos engañosos⁶ [para refutarla]; (16) pero haré que todas sus estratagemas fracasen.⁷

(17) Deja, pues, que los que niegan la verdad hagan su voluntad: ¡déjales hacer por un tiempo!



⁴ Sc., “Y, finalmente, para así comprender más plenamente el poder de Dios para crear y re-crear, considera ...”, etc.

⁵ Lit., “una palabra determinante” o “decisiva”, e.d., entre lo verdadero y lo falso —en este caso, entre la creencia en la continuación de la vida después de la “muerte”, por una parte, y la negación de tal posibilidad, por otra. (Cf. 37:21, 44:40, 77:13 y 38, y 78:17, en donde se denomina al Día de la Resurrección “el Día de la Distinción”; véase también la nota 6 a 77:13.)

⁶ Lit., “inventan estratagemas (*keid*)”: véase la nota 41 a 34:33, en donde se emplea un término casi sinónimo, *makr*, con igual significación.

⁷ Lit., “inventaré una estratagema [aún más sutil]”, sc., “para hacer fracasar la suya”. La paráfrasis utilizada por mí transmite, según todas las autoridades, el significado de dicha frase.

SURA 87

***Al-Aála* (El Altísimo)**

Período de Mecca

ESTE ES con toda probabilidad el octavo sura en la cronología de la revelación. La palabra clave por la que ha sido conocido siempre aparece en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡PROCLAMA la infinita gloria del nombre de tu Sustentador: [la gloria de] el Altísimo,
(2) que crea [cada cosa], y luego la forma con arreglo a su función,¹
(3) y determina la naturaleza [de todo cuanto existe],² y luego lo guía [hacia su plenitud],
(4) y que hace brotar el pasto, (5) y después lo convierte en un rastrojo pardusco!³

(6) TE ENSEÑAREMOS, y no olvidarás [lo que se te enseña], (7) salvo aquello que Dios quiera [que olvides]⁴ —pues, realmente, [sólo] Él conoce lo que es perceptible [al hombre] y lo que [le] está oculto.⁵—: (8) y te facilitaremos [así] el camino a la [suprema] facilidad.⁶

¹ E.d., la dota de consistencia interna y de cualidades adecuadas a las funciones que ha de desempeñar, adaptándola *a priori* a las exigencias de su existencia.

² Cf. la última frase de 25:2 y la nota 3 correspondiente; también 20:50 y la nota 31.

³ E.d., metonímicamente, “que da la vida y da la muerte”.

⁴ Los comentaristas clásicos dan por sentado que estas palabras van dirigidas específicamente al Profeta, y que se refieren, por tanto, a *la enseñanza del Qur’án* y a la promesa de que no lo olvidaría, “salvo aquello que Dios quiera [que olvides]”. Esta última cláusula ha dado muchos problemas a los comentaristas, ya que no parece muy probable que Aquel que ha revelado el Qur’án al Profeta le haga luego olvidar algo de él. De ahí que hayan surgido muchas interpretaciones poco convincentes desde los primeros tiempos hasta nuestros días, de las cuales la menos convincente es ese último refugio de todo comentarista del Qur’án perplejo: la “doctrina de la abrogación” (refutada en mi nota 87 a 2:106). Sin embargo, la aparente dificultad de interpretación desaparece tan pronto como nos abrimos a la comprensión de que este pasaje, si bien va dirigido obviamente al Profeta, su destinatario es *el hombre en general*, y que está muy relacionado con una revelación coránica anterior —a saber, los primeros cinco versículos del sura 96 (“La Célula Embrionaria”) y, en particular, los versículos 3-5, que hablan de que Dios “enseñó al hombre lo que no sabía”. En la nota 3 a esos versículos, he expresado la opinión de que aluden a la adquisición y acumula-

(9) RECUERDA, PUES, [a otros de la verdad, sin mirar] si este recuerdo [parece] ser de provecho [o no]:⁷ (10) quien tema [a Dios] lo tendrá presente, (11) pero se mantendrá alejado de él el más desdichado –(12) ese que [en la Otra Vida] será arrojado al gran fuego (13) en donde no morirá ni vivirá.⁸

(14) En verdad, dichoso será [en la Otra Vida] quien se purifique [en esta], (15) y recuerde el nombre de su Sustentador, y rece.

(16) Pero vosotros preferís esta vida, (17) aunque la Otra Vida es mejor y más duradera.

(18) Realmente, [todo] esto estaba ya [expuesto] en las revelaciones anteriores –(19) las revelaciones de Abraham y de Moisés.⁹

ción por parte del hombre de conocimientos empíricos y racionales que son transmitidos de una generación a otra y de una civilización a otra; y es a este fenómeno al que se refiere también este pasaje. Se nos dice aquí que Dios, que ha creado al hombre con arreglo a su función y ha prometido guiarle, le permitirá adquirir (y, por ende, le “impartirá”, por así decirlo) elementos de conocimiento que la humanidad acumulará, recogerá y “recordará” colectivamente –excepto aquello que Dios haga que el hombre “olvide” (o, dicho de otro modo, abandone) como inútil en virtud de sus nuevas experiencias y de su adquisición de elementos de conocimiento más amplios y diferenciados, tanto empíricos como deductivos o especulativos, incluidas aquellas habilidades más avanzadas adquiridas empíricamente. No obstante, la frase siguiente deja claro que cualquier conocimiento adquirido por medio de nuestra observación del mundo externo y de la especulación, aun siendo necesario y valioso, es claramente limitado en su alcance y, por consiguiente, no basta por sí mismo para proporcionarnos una comprensión de las verdades supremas.

⁵ E.d., todo lo que es intrínsecamente inalcanzable a la percepción humana (*al-gaib*): lo que implica que, dado que el conocimiento humano será siempre imperfecto, el hombre no puede hallar su camino en la vida sin ayuda de la revelación divina.

⁶ E.d., a la tranquilidad mental y la paz espiritual.

⁷ Así lo interpreta Bagawi, y también Rasi en una de sus interpretaciones alternativas de esta frase.

⁸ E.d., como consecuencia de haberse mantenido alejado del recordatorio divino. (Cf. 74:28-29.)

⁹ Estos dos nombres se mencionan únicamente como *ejemplos* de revelaciones proféticas anteriores, para resaltar de nuevo el hecho doble de la continuidad de la experiencia religiosa de la humanidad y la identidad de las verdades fundamentales predicadas por todos los profetas. (Cf. también 53:36 ss.) El sustantivo *suhuf* (sing. *sahifa*) que significa, literalmente, “hojas [de un libro]” o “rollos”, es sinónimo de *kitab* en todos los sentidos de este término (Yauhari): de ahí mi traducción, en este contexto, por “revelaciones”.

SURA 88

***Al-Gáshiya* (El Suceso Sobrecogedor)**

Período de Mecca

REVELADO muy probablemente hacia la mitad del período de Mecca, su título proviene del sustantivo participial *al-gáshiya* en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¿TE HA LLEGADO la noticia del Suceso Sobrecogedor?¹

(2) Algunos rostros estarán ese Día abatidos, (3) debatiéndose [bajo el peso del pecado], extenuados [por el miedo], (4) a punto de entrar en un fuego abrasador, (5) se les dará de beber de una fuente hirviente.

(6) No tendrán más comida que el amargo fruto de un espino, (7) que no alimenta ni sacia el hambre.²

(8) [Y] algunos rostros estarán ese Día radiantes de felicidad, (9) satisfechos [con el fruto] de su esfuerzo, (10) en un jardín sublime, (11) donde no oirás conversaciones vanas.

(12) Manarán allí multitud de fuentes,³ (13) [y] habrá lechos [de felicidad] elevados,⁴ (14) y copas preparadas, (15) y cojines alineados, (16) y alfombras extendidas....

¹ E.d., el Día de la Resurrección.

² Según Al-Qiffal (citado por Rasi), esta bebida y comida del infierno es una metonimia por la más absoluta desesperación y humillación. En cuanto al nombre *dar'ī* —que se dice es un arbusto espinoso y amargo, una vez seco (Yauhari)—debe tenerse presente que se deriva del verbo *darāa* o *darīia*, que significa “él [o “ello”] se volvió abyecto” o “quedó humillado” (*ibid.*); de ahí mi traducción de esta expresión (obviamente metafórica) por “el amargo fruto de un espino”. Un significado metafórico similar tiene la expresión “una fuente hirviente” en el versículo 5, que recuerda el término *hamim* mencionado tan a menudo en el Qur’án (véase la nota 62 a la última frase de 6:70).

³ Lit., “un manantial” —pero, como señalan Samajshari e Ibn Kazir, la forma singular tiene aquí sentido *genérico*, e indica una “multitud de fuentes”. Esta metáfora del elemento vivificador es análoga a la de los “arroyos” (*anhar*) mencionados a menudo en las descripciones coránicas del Paraíso.

⁴ Véase la nota 34 a 15:47.

(17) ¿ES QUE no reparan [quienes niegan la resurrección] en las nubes cargadas de lluvia, [y observan] cómo han sido creadas?⁵

(18) Y en el cielo, ¿cómo ha sido elevado?

(19) Y en las montañas, ¿con qué firmeza han sido erigidas?

(20) Y en la tierra, ¿cómo ha sido extendida?

(21) Exhórtales, pues, [Oh Profeta]; tu tarea es únicamente exhortar: (22) no puedes obligarles [a creer].⁶

(23) Pero, a aquel que dé la espalda, empeñado en negar la verdad, (24) Dios le infligirá el mayor de los castigos [en la Otra Vida]: (25) pues, ciertamente, a Nos han de retornar, (26) y es, realmente, tarea Nuestra ajustarles cuentas.



⁵ Dando a entender que la negación de la resurrección y de la vida en el más allá despoja de todo significado a la idea de un Creador consciente; de ahí mi interpolación de las palabras “quienes niegan la resurrección” en la primera parte de este versículo. – En cuanto al sustantivo *ibil*, su significado más común es “camellos”: se trata de un plural genérico carente de singular. Debemos, sin embargo, recordar que también significa “nubes portadoras de lluvia” (*Lisán al-Aarab*, *Qamús*, *Tach al-Aarús*) –un significado preferible en este contexto. Si el término fuera empleado en el sentido de “camellos”, tal referencia iría dirigida en primera instancia –si no exclusivamente– a los contemporáneos árabes del Profeta, para quienes el camello había sido siempre objeto de admiración, dada su extraordinaria resistencia, la multitud de usos a que se prestaba (como montura, bestia de carga, y suministrador de leche, carne y lana fina) y su relevancia para las gentes que habitan en el desierto. Pero, precisamente porque una referencia a los “camellos” restringiría su significación a gentes de un entorno y época determinados (sin contar si quiera con el beneficio de una alusión histórica a acontecimientos pasados), debe ser descartada aquí, pues las llamadas del Qur’án a la observación de las maravillas del universo creado por Dios van siempre dirigidas a gente de todas las épocas y entornos. Por consiguiente, es del todo razonable deducir que el término *ibil* se refiere aquí no a camellos sino a “nubes cargadas de lluvia”: más aún considerando que la alusión al maravilloso proceso cíclico de la evaporación del agua, el ascenso del vapor al cielo, su condensación y, finalmente, su precipitación sobre la tierra está mucho más en consonancia con la siguiente mención (en los versículos 18-20) del cielo, las montañas y la tierra, que una referencia a los “camellos”, por muy extraordinarios y admirables que sean estos animales.

⁶ Lit., “no tienes poder sobre ellos”.

SURA 89

***Al-Fayr* (El Alba)**

Período de Mecca

EL TÍTULO de este sura —décimo según el orden de revelación— se basa en la mención de “el alba” en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA el alba (2) y las diez noches!¹

(3) ¡Considera lo múltiple y el Uno!²

(4) ¡Considera la noche cuando transurre!³

(5) Considerando todo esto —¿podría darse una evidencia [más] solemne de la verdad para alguien dotado de entendimiento?⁴

(6) ¿NO HAS VISTO lo que tu Sustentador hizo con [la tribu de] Aad,⁵ (7) [la gente] de Iram, la de numerosas columnas, (8) como no ha sido creada otra igual en toda esa tierra? —(9) ¿y con [la tribu de] Zamud,⁶ que excavaron la roca en el valle? —(10) ¿y con Faraón, el de numerosos postes?⁷

¹ El “alba” (*fayr*) simboliza evidentemente el despertar espiritual del hombre; y las “diez noches” son, por consiguiente, una alusión al último tercio del mes de Ramadán, del año 13 antes de la hégira, que fue cuando Muhámmad recibió su primera revelación (véase introducción al sura 96) que le permitiría contribuir al despertar espiritual de la humanidad.

² Lit., “el par y el impar” o “el uno”: e.d., la multiplicidad de la creación en contraste con la unidad y la unicidad del Creador (Bagawi, tomado de Said ibn al-Judri, y también Tabari en una de sus interpretaciones alternativas de esta frase). El concepto de “número par” implica la existencia de *más de uno* de la misma clase: en otras palabras, significa todo aquello que tiene un homólogo u homólogos y, por tanto, una relación definida con otras cosas (cf. el término *aswach* en 36:36, referido a la polaridad evidente en toda la creación). Frente a esto, el término *al-watr* —o, en su forma más corriente (Nachdi), *al-witr*—denota primariamente “lo que es único” o “uno” y es, por tanto, uno de los nombres con que se designa a Dios —ya que “nada hay que pueda ser comparado con Él” (112:4) y “nada hay que se asemeje a Él” (42:11).

³ Alusión a la noche espiritual, que agotará su curso —e.d., se disipará—tan pronto como el hombre sea plenamente consciente de Dios.

⁴ Lit., “una afirmación [más] solemne” (*qasam*): e.d., una evidencia convincente de la existencia y unidad de Dios.

(11) [Fueron ellos los] que excedieron todos los límites de la equidad en sus territorios, (12) sembrando allí gran corrupción: (13) por lo que tu Sustentador descargó sobre ellos un azote de castigo: (14) ¡ciertamente, tu Sustentador está siempre al acecho!

(15) PERO EL HOMBRE,⁸ cuando su Sustentador le prueba con Su generosidad, y le permite disfrutar de una vida confortable, dice: “Mi Sustentador ha sido [justamente] generoso conmigo”;⁹ (16) en cambio, cuando le prueba restringiendo sus medios de subsistencia, dice: “¡Mi Sustentador me ha despreciado!”¹⁰

(17) ¡Pero no! ¡Al contrario, [Oh hombres, considerad todo lo que hacéis y dejáis de hacer:] no sois generosos con el huérfano, (18) ni os instáis unos a otros a alimentar al necesitado,¹¹ (19) y devoráis con voracidad la herencia [de otros], (20) y amáis la riqueza con un amor desmedido!

(21) ¡Pero no! ¿[Qué será de vosotros en el Día del Juicio,] cuando la tierra sea pulverizada, golpe a golpe, (22) y se revele [la majestad de] tu Sustentador,¹² y los ángeles [se formen], fila tras fila?

(23) Y ese Día será acercado el infierno [hasta quedar a la vista]; ese Día el hombre recordará [todo lo que hizo y dejó de hacer]: pero, ¿de qué le servirá ese recuerdo?

(24) Dirá: “¡Ojalá hubiera proveído de antemano para mi [otra] vida!”

(25) Pues, nadie puede castigar como castigará Él ese Día [a los pecadores], (26) y nadie puede atar con ligaduras como las Suyas.¹³

(27) [Pero a los justos Dios les dirá:] “¡Oh tú, alma sosegada! (28) ¡Vuelve a tu Sustentador, complacida [y] digna de [Su] complacencia: (29) entra, pues, con Mis [verdaderos] siervos –(30) sí, entra en Mi paraíso!”

⁵ Véase 7:65-72, y en particular la segunda parte de la nota 48 a 7:65. Iram, mencionada en el versículo siguiente, parece haber sido el nombre de su legendaria capital, que yace ahora enterrada en las arenas del desierto de Al-Ahqaf.

⁶ Véase sura 7, notas 56 y 59. El “valle” al que se hace referencia a continuación es Wadi ‘l-Qura, situado al norte de Medina, sobre la antigua ruta de las caravanas que transitaban entre el sur de Arabia y Siria.

⁷ Para una explicación de este epíteto, véase la nota 17 en sura 38.

⁸ Esta frase, que comienza con la partícula *fa-amma* (“Pero en cuanto a...”), enlaza obviamente con la referencia a la “evidencia solemne de la verdad” en el versículo 5 –dando a entender que, por lo general, el hombre no reflexiona en el más allá, ocupado como está con este mundo y lo que promete darle un beneficio inmediato (Samajshari, Rasi, Baidawi).

⁹ E.d., considera la generosidad de Dios para con él como algo a lo que *tiene derecho* (Rasi).

¹⁰ E.d., considera la ausencia de riqueza, o su pérdida, no como una prueba, sino como evidencia de la “injusticia” divina –lo que puede llevarle, a su vez, a negar la existencia de Dios.

¹¹ E.d., “no *sentís* apremio alguno por alimentar a los pobres” (cf. 107:3).

¹² Lit., “[cuando] venga tu Sustentador” --algo que casi todos los comentaristas clásicos entienden como la revelación (en el sentido abstracto de esta palabra) de la trascendental majestad de Dios y la manifestación de Su juicio.

¹³ Véase la nota 7 a 73:12-13.

SURA 90

***Al-Balad* (El Territorio)**

Período de Mecca

AUNQUE Suyuti sitúa este sura hacia la mitad del período de Mecca (después del sura 50), es más probable que pertenezca a los primeros años de la misión profética de Muhámmad.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡NO! Juro por este territorio —(2) este territorio en el que tú puedes vivir libremente—¹
(3) y [juro] por todo padre y su descendencia:²
(4) En verdad, hemos creado al hombre para [una vida de] continuas penalidades y pruebas.³
(5) ¿Piensa, pues, que nadie tiene poder sobre él?
(6) Se jacta [diciendo]: “¡He consumido abundantes riquezas!”⁴

¹ Lit., “mientras tú estés viviendo en este territorio”. Los comentaristas clásicos dan al término *balad* el sentido de “ciudad”, y sostienen que la frase *hada 'l-balad* (“esta ciudad”) significa Mecca, y que el pronombre “tú” en el segundo versículo se refiere a Muhámmad. Aunque esta interpretación resulte verosímil teniendo en cuenta que en el Qur’án se acentúa varias veces el carácter sagrado de Mecca, lo que sigue —y también el sentido general del sura— parecen justificar una interpretación más amplia y general. En mi opinión, las palabras *hada 'l-balad* denotan “este territorio *del hombre*”, e.d., la tierra (que es, según todos los filólogos, uno de los significados primarios de *balad*). En consecuencia, el “tú” del versículo 2 se refiere al hombre en general, y a lo que metafóricamente se “pone por testigo” es su entorno terrenal.

² Lit., “el engendrador y lo que ha engendrado”. Según la convincente explicación de Tabari, esta frase significa “todos los padres y sus descendencias” —e.d., la raza humana desde su principio hasta su fin. (La forma masculina *al-walid* denota, por supuesto, al padre y a la madre.)

³ El término *kabad*, que comprende los conceptos de “dolor”, “pesar”, “penalidad”, “esfuerzo”, “prueba”, etc. sólo puede traducirse mediante una expresión compuesta como la antedicha.

⁴ Dando a entender que sus recursos —y, por lo tanto, sus posibilidades— son inagotables. Debemos tener presente que el término “hombre” se emplea aquí en el sentido de “raza humana”: por consiguiente, la susodicha jactancia es una metonimia por la creencia mayoritaria —típica de todos los períodos de deca-

(7) ¿Piensa, pues, que nadie le ve?⁵

(8) ¿Acaso no le hemos dado dos ojos, (9) y una lengua, y dos labios,⁶ (10) y le hemos mostrado las dos vías [del bien y el mal]?

(11) Pero no está dispuesto a subir por la empinada cuesta....

(12) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que es esa empinada cuesta?

(13) [Es] liberar a un ser humano de la esclavitud,⁷ (14) o alimentar, en tiempos de escasez [propia], (15) a un pariente huérfano, (16) o a un pobre [desconocido] tirado en el suelo —(17) y ser, además, de los que han llegado a creer y se exhortan mutuamente a la paciencia, y se exhortan mutuamente a la compasión.

(18) Esos son los que han alcanzado la rectitud;⁸ (19) pero los que se empeñan en negar la verdad de Nuestros mensajes —esos se han hundido en el mal, (20) [y] el fuego se cierra en torno a ellos.⁹



dencia religiosa—de que no existen límites para el poder al que puede aspirar el hombre, y que, por lo tanto, sus “intereses” mundanales son el único criterio del bien y el mal.

⁵ E.d., “¿Piensa que no es responsable más que ante sí mismo?”

⁶ E.d., para que reconozca y proclame la verdad de la existencia de Dios o pida, al menos, ser guiado.

⁷ Lit., “liberar un cuello”. Este último término cubre todas las formas de sometimiento y subyugación —social, económica o política—que pueden considerarse justamente como “esclavitud”. Una interpretación alternativa de *fakk raqabá* propuesta por Ikrima (citado por Bagawī), y también por Rasi, es “liberar el [propio] cuello [del yugo del pecado]”.

⁸ Lit., “gente (*ashab*) del lado derecho”: véase la nota 25 a 74:39.

⁹ E.d., los fuegos de la desesperación en la Otra Vida “se elevan sobre los corazones [de los pecadores]” y “se cierran en torno a ellos”: cf. 104:6-8 y la nota 5 correspondiente. La frase que he traducido por “esos que se han hundido en el mal” dice, literalmente: “gente del lado izquierdo (*al-mash’ama*)”.

SURA 91

Ash-Shams (El Sol)

Período de Mecca

LA PALABRA CLAVE por la que ha sido siempre identificado este sura aparece en su primer versículo. Según el consenso general, fue revelado poco después que el sura 97 (*Al-Qadr*).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡CONSIDERA el sol y su radiante esplendor, (2) y la luna cuando refleja su luz!¹
(3) ¡Considera el día cuando descubre el mundo,² (4) y la noche cuando lo cubre de oscuridad!
(5) ¡Considera el cielo y su maravillosa creación,³ (6) y la tierra y su vasta extensión!
(7) ¡Considera al ser del hombre,⁴ y cómo está formado con arreglo a su función,⁵ (8) y cómo está imbuido de flaquezas morales y también de conciencia de Dios!⁶

¹ Lit., “cuando le sigue (*talaha*)”, e.d., al sol. Según el gran filólogo Al-Farra’, que vivió en el siglo II de la hégira, “el significado es que la luna deriva su luz del sol” (citado por Rasi). Esta es también la interpretación de Raguib a esa frase.

² Lit., “lo descubre” —este pronombre indica evidentemente “el mundo” o “la tierra” (Samajshari). Hay que destacar el énfasis en los versículos 1-10 de la polaridad —física y espiritual—inherente en toda la creación y que contrasta con la unidad y la unicidad del Creador.

³ Lit., “y lo que ha construido” —e.d., las maravillosas características de las que emana la armonía y consistencia del universo visible (que es obviamente el significado del término *sama*’ en este contexto). Así mismo, la siguiente referencia a la tierra, que dice literalmente: “lo que la ha extendido”, es evidentemente una alusión a las características de las que emana la belleza y la variedad que muestra en toda su extensión.

⁴ Como en muchos otros lugares, el término *nafs*, que posee un espectro de significados muy amplio (véase la primera cláusula de la nota 1 a 4:1), denota aquí al ser o personalidad del hombre en su conjunto: es decir, un ser compuesto de cuerpo físico y de esa esencia vital inexplicable, descrita vagamente como “alma”.

⁵ Lit., “y lo que la ha hecho [o “formado”] (*sawwaha*) con arreglo a...”, etc. Acerca de esta connotación particular del verbo *sawwa*, véase la nota 1 a 87:2, que es donde se menciona por primera vez en el Qur’án con este sentido. La referencia al hombre y a lo que constituye la “personalidad humana”, así

(9) Dichoso será, en verdad, quien purifique este [ser], (10) y realmente perdido estará quien lo cubra [de oscuridad].

(11) DESMINTIÓ esta [verdad la tribu de] Zamud, en su desmedida arrogancia,⁷ (12) cuando el más desdichado de ellos se adelantó [a cometer su malvada acción], (13) aunque el enviado de Dios les había dicho: “¡Es una camella de Dios; dejad, pues, que beba [y no le hagáis daño]!”⁸

(14) Pero le desmintieron y la sacrificaron cruelmente⁹ --y entonces su Sustentador los aniquiló totalmente por su pecado, y arrasó con todos ellos: (15) pues ninguno [de ellos] temió lo que pudiera ocurrirles.¹⁰

como la alusión implícita al fenómeno, extremadamente complejo, de un ente vivo en el que las necesidades e impulsos físicos, las emociones y las actividades intelectuales se encuentran tan íntimamente interconectadas que son inseparables, resulta lógica después de una llamada a considerar la inexplicable grandeza del universo —en la medida en que el hombre puede percibirlo y abarcarlo— como una prueba eloquente del poder creador de Dios.

⁶ Lit., “y [considera] lo que le ha inspirado sus actos inmorales (*fuyúraha*) y su conciencia de Dios (*taqwaha*)” —e.d., el hecho de que el hombre sea capaz de elevarse a las mayores cimas espirituales y, así mismo, de caer en la peor inmoralidad es una característica esencial de la naturaleza humana. En su sentido más profundo, la capacidad del hombre para obrar mal discurre pareja a su capacidad para obrar bien: en otras palabras, es esta polaridad inherente en sus tendencias lo que confiere valor a una elección “correcta” y es, por consiguiente, lo que dota al hombre de su libre albedrío moral (cf. con relación a esto la nota 16 a 7:24-25).

⁷ Acerca de la historia de Zamud, mencionada aquí como ilustración de la maldad potencial del hombre, véanse 7:73-79 y las notas correspondientes.

⁸ En cuanto a esta “camella de Dios”, véase sura 7, nota 57. Acerca de la referencia específica a la orden: “Dejad que beba”, véase 26:155 y la nota 67 correspondiente. La formulación de este pasaje indica que la leyenda de la camella era bien conocida en la Arabia pre-islámica.

⁹ Acerca de esta traducción de *aaqaruha*, véase la nota 61 a 7:77.

¹⁰ Dando a entender que su falta total de compasión hacia las criaturas de Dios demostraba que no temían Su castigo y que, por tanto, no creían realmente en Él.

SURA 92

Al-Lail (La Noche)

Período de Mecca

CONSIDERADO unánimemente como una de las primeras revelaciones —casi con toda probabilidad el noveno en el orden cronológico— este sura toma su nombre de la mención de “la noche” en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA la noche cuando cubre [la tierra] de oscuridad, (2) y el día cuando resplandece!

(3) ¡Considera la creación del varón y la hembra!¹

(4) En verdad, [Oh hombres,] vais tras metas opuestas!²

(5) Así, a quien da [a los demás] y es consciente de Dios, (6) y cree en la verdad del supremo bien³ --(7) a ése le haremos fácil el camino a la [suprema] facilidad.⁴

(8) Pero a quien es avaro y se cree autosuficiente,⁵ (9) y tacha de mentira el supremo bien --(10) a ése le haremos fácil el camino a la adversidad: (11) ¿y de qué le servirá su riqueza cuando caiga [en su tumba]?⁶

¹ Lit., “Considera lo que ha creado [o “crea”] al varón y a la hembra”, e.d., los elementos responsables de la *diferenciación* entre varón y hembra. Esto, junto con el simbolismo de la noche y el día, oscuridad y luz, es una alusión —similar a la de los diez primeros versículos del sura anterior— a la polaridad evidente en toda la naturaleza y, por ende, a la dicotomía (mencionada en el versículo siguiente) que caracteriza los objetivos y motivaciones del hombre.

² E.d., tras metas buenas y malas (cf. la nota 6 a 91:8) —sc., “y por lo tanto las *consecuencias* de vuestras acciones serán necesariamente opuestas”.

³ E.d., en valores morales que son independientes de la época y de las circunstancias sociales y, por tanto, en la validez absoluta de lo que se define como “el imperativo moral”.

⁴ Véase la nota 6 a 87:8.

⁵ Cf. 96:6-7.

⁶ O bien (como una afirmación): “de nada le servirá su riqueza cuando...”, etc.

(12) CIERTAMENTE, a Nosotros nos corresponde en verdad guiar[-os]; (13) y, ciertamente, Nuestro es [el dominio sobre] la Otra Vida y también [sobre] esta primera [parte de vuestra vida]:⁷

(14) os advierto, pues, del fuego crepitante –(15) [un fuego] que nadie habrá de sufrir sino el más desdichado, (16) que desmiente la verdad y se aparta [de ella].

(17) Pues se mantendrá alejado de él quien sea realmente consciente de Dios, (18) aquel que gasta sus bienes [en los demás] con ánimo de purificarse –(19) no en pago de favores recibidos,⁸ (20) sino buscando únicamente la faz de su Sustentador, el Altísimo: (21) y ése, en verdad, quedará satisfecho.



⁷ Esta afirmación pone de relieve el hecho de que la vida del hombre en este mundo y en el más allá no son sino dos fases de una realidad continua.

⁸ Lit., “no alguien que tiene un favor que devolver”. En su sentido más amplio, proyectado hacia el futuro, la frase implica también la *expectativa* de una recompensa.

SURA 93

***Ad-Duha* (Las Horas De Resplandor Matinal)**

Período de Mecca

SE DICE que tras la revelación del sura 89 (*Al-Fayr*), pasó un tiempo en el que el Profeta no recibió revelación alguna, y que sus adversarios de Mecca se burlaban de él a causa de ello, y decían: “¡Tu Dios te ha abandonado y desdeñado!” —y entonces fue revelado este sura. Tanto si aceptamos esta historia algo dudosa como si no, existen razones de peso para creer que el sura en sí, aunque dirigido en primera instancia al Profeta, tiene una significación mucho más amplia: va dirigido —y quiere servir de consuelo— a todos aquellos creyentes, hombres y mujeres, que sufren el amargo pesar y la adversidad que afligen tan a menudo a los buenos e inocentes, y que a veces hacen que hasta los justos se cuestionen la justicia trascendental de Dios.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) CONSIDERA las horas de resplandor matinal, (2) y la noche cuando se torna quieta y oscura.¹

(3) Tu Sustentador no te ha abandonado, ni desdeñado:² (4) ¡pues, en verdad, la Otra Vida será mejor para ti que esta primera [parte de tu vida]!

(5) Y, en verdad, tu Sustentador habrá de darte [cuanto tu corazón desea], y quedarás satisfecho.

(6) ¿No te encontró huérfano, y te amparó?³

¹ La expresión “horas de resplandor matinal” simboliza evidentemente los escasos y esporádicos períodos de felicidad en la vida del hombre, frente a la mayor extensión de “la noche cuando se torna quieta y oscura”, e.d., los largos períodos de pesar y sufrimiento que, por lo general, ensombrecen la existencia del hombre (cf. 90:4). Otra implicación sería que, así como la mañana sucede a la noche, la misericordia de Dios acabará aliviando todo sufrimiento, bien sea en esta vida o en la Otra—pues Dios “se ha prescrito a sí mismo la ley de la misericordia” (6:12 y 54).

² Sc., “como podrían pensar los insensatos viendo el sufrimiento que te ha impuesto”.

³ Esto es posiblemente una alusión al hecho de que Muhámmad nació pocos meses después de la muerte de su padre, y de que su madre murió cuando tenía sólo seis años. Aparte de esto, sin embargo, cada ser humano es “huérfano” en un sentido u otro, porque fue “creado solo” (cf. 6:94), y “todos comparecerán ante Él el Día de la Resurrección solos” (19:95).

- (7) ¿Y no te encontró perdido, y te guió?
(8) ¿Y no te encontró necesitado, y te dio lo suficiente?
(9) No seas, pues, injusto con el huérfano,
(10) y al que busca [tu] ayuda no le rechaces,⁴
(11) y proclama siempre las bendiciones de tu Sustentador.⁵



⁴ El término *sa'il* denota, literalmente, “alguien que pide”, y significa no sólo un “mendigo” sino cualquiera que pide ayuda en una situación difícil, material o moral, o en su búsqueda de conocimiento.

⁵ Sc., “en lugar de tu sufrimiento”.

SURA 94

Ash-Sharh (La Apertura Del Pecho)

Período de Mecca

ESTE SURA, revelado casi inmediatamente después que el anterior, parece una continuación directa de ese. De hecho, algunos sabios del siglo I de la hégira —p.e., Ta'us ibn Kaisán, o el califa Umar ibn Abd al-Asís (conocido como “el segundo Umar”)—consideraban *Ad-Duha* y *Ash-Sharh* como un solo sura, y así solían recitarlos en la oración, o sea, sin interponer la invocación “En el nombre de Dios” (Rasi). Tanto si se acepta esta opinión como si no, no hay duda de que este sura, al igual que el anterior, va dirigido en primera instancia al Profeta y, a través de él, a todo verdadero seguidor del Qur'án.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¿NO HEMOS abierto tu pecho, (2) y te hemos librado de la carga (3) que pesaba sobre tu espalda?¹

(4) ¿Y [no] te hemos elevado en dignidad?²

(5) Y, ciertamente, con cada dificultad viene la facilidad: (6) ¡realmente, con cada dificultad viene la facilidad!

(7) Así pues, cuando te veas libre [de pesar], mantente firme, (8) y esfuérzate por complacer a tu Sustentador.

ترجمه قرآن
Correlation Movement

¹ E.d., “la carga de tus antiguos pecados, que te han sido ya perdonados” (Tabari, tomado de Muyahid, Qatada, Ad-Dahhak e Ibn Seid). En el caso de Muhámmad, esto se refiere evidentemente a errores cometidos antes de que fuera llamado a la Profecía (*ibid.*), y es obviamente un eco de 93:7 —“¿No te encontró perdido, y te guió?”

² O también: “elevado tu fama”. El significado primario del término *dikr* es “recordatorio” o “recuerdo”; y en segundo lugar, “aquello *por lo que* algo [o “alguien”] es recordado”, e.d., con elogio: de ahí que denote “fama” o “reputación”, y figuradamente, —como en este contexto— “eminencia” o “dignidad”.

SURA 95

***At-Tin* (La Higuera)**

Período de Mecca

A^{T-TIN} fue revelado después del sura 85 (“Las Grandes Constelaciones”) y en él se formula un principio moral fundamental, destacando el hecho de que es común a todas las enseñanzas religiosas verdaderas. El “título” —o, mejor dicho, la palabra clave por la que es conocido— está tomado de la mención de la higuera (lit., “el higo”) en su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA la higuera y el olivo, (2) y el monte Sinaí, (3) y esta tierra segura!¹

(4) En verdad, creamos al hombre en la mejor constitución,² (5) y luego lo reducimos a lo más abyecto³ —(6) excepto los que llegan a creer y hacen buenas obras: ¡pues éstos tendrán una recompensa incesante!

¹ La “higuera” y el “olivo” simbolizan, en este contexto, las *tierras* en las que estos árboles predominan: e.d., los países de la ribera oriental del Mediterráneo, en especial Palestina y Siria. Dado que fue en estas tierras en donde vivieron y predicaron casi todos los profetas abrahámicos que se mencionan en el Qur’án, estas dos especies de árbol pueden considerarse metonimias por las *enseñanzas religiosas* predicadas por esa larga línea de hombres inspirados por Dios que culmina en la persona de Jesús, el último profeta judaico. El “monte Sinaí”, por otro lado, destaca específicamente el apostolado de Moisés, puesto que la ley religiosa en vigor antes, y hasta la llegada de Muhámmad —y vinculante también para Jesús en sus aspectos esenciales— fue revelada a Moisés en una montaña del desierto de Sinaí. Finalmente, “esta tierra segura” significa indudablemente (como se indica en 2:126) Mecca, que fue donde Muhámmad, el Último Profeta, nació y recibió su llamada divina. Así pues, los versículos 1-3 llaman nuestra atención a la unidad ética fundamental que subyace en las enseñanzas —en las enseñanzas *auténticas*— de esas tres fases históricas de la religión monoteísta, personificadas por Moisés, Jesús y Muhámmad. La verdad *específica* a considerar aquí está formulada en los tres versículos siguientes.

² E.d., dotado de todas las cualidades, físicas y mentales, adecuadas a las funciones que esta criatura debe realizar. El concepto de “la mejor constitución” está relacionado con la afirmación coránica de que todo lo que Dios crea, incluido el ser humano, está “formado con arreglo a su función” (véase 91:7 y la nota 5 correspondiente, y también —en sentido más general— 87:2 y la nota 1). Esta afirmación no implica en absoluto que todos los seres humanos posean la *misma* “mejor constitución” en cuanto a sus dotes físicas o mentales: implica simplemente, dejando a un lado sus ventajas o desventajas naturales, que cada ser

- (7) ¿Qué podría, pues, [Oh hombre,] hacerte desmentir aún esta ley moral?⁴
(8) ¿No es Dios, acaso, el más justo de los jueces?



humano posee la capacidad para hacer un uso óptimo de sus cualidades innatas y del entorno en el que se encuentra. (Véase acerca de esto 30:30 y las notas correspondientes, en especial la 27 y la 28.)

³ Esta “reducción a lo más abyecto” es la consecuencia de haber traicionado –o corrompido—su disposición positiva original: o sea, es consecuencia de las acciones y omisiones del propio hombre. En cuanto a que Dios atribuya esta “reducción” a un acto Suyo, véase la nota 7 a 2:7.

⁴ E.d., la validez de la ley moral –significado, a mi entender, del término *din* en este contexto—esbozada en los tres versículos anteriores. (Acerca de esta significación específica del concepto de *din*, véase la nota 3 a 109:6.) Esta pregunta retórica tiene la siguiente implicación: Dado que la ley moral aquí aludida ha sido resaltada en las enseñanzas de todas las religiones monoteístas (cf. los versículos 1-3 y la nota 1 más arriba), la verdad de la misma debería ser evidente para toda persona libre de perjuicios; su negación equivale, además, a una negación de todo libre albedrío moral en el hombre y, por ende, de justicia en Dios, que es –por definición—“el más justo de los jueces”, como se señala en el versículo siguiente.

SURA 96

Al-Aalaq (La Célula Embrionaria)

Período de Mecca

NO HAY DUDA de que los cinco primeros versículos de este sura representan el inicio mismo de la revelación del Qur'án. Aunque su fecha exacta no puede ser determinada con certeza, todas las autoridades coinciden en que estos cinco primeros versículos fueron revelados en el último tercio del mes de Ramadán, trece años antes de la hégira (correspondiente a Julio o Agosto del año 610 de la era cristiana). Muhámmad contaba entonces cuarenta años. En ese período de su vida “la soledad se le había hecho muy querida, y solía retirarse a una cueva del monte Hira’ [cerca de Mecca] donde se entregaba a intensas devociones” que consistían en largas vigiliass y oraciones (Bujari). Una noche, el Ángel de la Revelación se le apareció de repente y le dijo: “¡Lee!” Muhámmad pensó en un principio que se le pedía que leyera un texto escrito, algo que, por ser iletrado, no podía hacer; así que respondió: “No sé leer” —entonces, según sus propias palabras, el ángel “me cogió y me apretó contra sí hasta que me abandonaron mis fuerzas; luego me soltó y dijo: ‘¡Lee!’ Respondí: ‘No sé leer....’ Entonces me cogió por segunda vez y me apretó contra sí hasta que me abandonaron mis fuerzas; luego me soltó y dijo: ‘¡Lee!’ —a lo que [de nuevo] respondí: ‘No sé leer....’ Entonces me cogió y me apretó contra sí por tercera vez; luego me soltó y dijo: ‘¡Lee en el nombre de tu Sustentador, que ha creado —ha creado al hombre de una célula embrionaria! ¡Lee —que tu Sustentador es el Más Generoso...’ ”: y entonces Muhámmad entendió, por iluminación repentina, que se le exhortaba a “leer”, es decir, a recibir y comprender el mensaje de Dios al hombre.

Los anteriores extractos proceden del tercer *hadiz* de la sección *Bad’ al-Wahí*, que forma la introducción al *Sahih* de Bujari; en otros dos lugares del Bujari, así como en Muslim, Nasa’i y Tirmidi pueden encontrarse versiones casi idénticas de este *hadiz*.

Los versículos 6-19 de este sura pertenecen a una fecha algo posterior.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡LEE¹ en el nombre de tu Sustentador, que ha creado —(2) ha creado al hombre de una célula embrionaria!²

¹ Sc., “esta escritura divina”. El imperativo *iqra* puede traducirse por “lee” o “recita”. La primera traducción me parece preferible con mucho en este contexto ya que el concepto de “recitar” implica sólo la enunciación verbal —con o sin comprensión— de algo escrito o presente en la memoria, mientras que “leer” supone pri-

(3) ¡Lee—que tu Sustentador es el Más Generoso! (4) Ha enseñado [al hombre] el uso de la pluma --(5) enseñó al hombre lo que no sabía.³

(6) ¡Pero no! En verdad, el hombre se vuelve sumamente soberbio (7) cuando se cree autosuficiente: (8) ciertamente, todos habrán de retornar a su Sustentador.⁴

(9) ¿HAS VISTO a ese que trata de impedir (10) que un siervo [de Dios] rece?⁵

mordialmente una absorción consciente —con o sin enunciación audible, pero con intención de comprender—de palabras e ideas recibidas de una fuente externa: en este caso, el mensaje del Qur'án.

² El uso del verbo *jalaqa* en pasado en estos dos versículos quiere indicar que el acto de la creación (*jalaq*) divina se ha repetido y se repite continuamente. Es también digno de mención que esta primera revelación coránica alude a la evolución embrionaria del hombre a partir de una “célula embrionaria” —e.d., de un óvulo fecundado—para contrastar así sus simples y primitivos orígenes biológicos con su potencial intelectual y espiritual: un contraste que apunta claramente a la existencia de un designio y un propósito conscientes que subyacen en la creación de la vida.

³ “La pluma” simboliza aquí el arte de la escritura o, más correctamente, todo el conocimiento recogido por medio de la escritura: y esto explica la orden simbólica “¡Lee!” al comienzo de los versículos 1-3. La capacidad exclusiva del hombre para transmitir, por medio de textos escritos, sus pensamientos, experiencias e intuiciones de un individuo a otro, de una generación a otra, y entre civilizaciones, da al conocimiento humano un carácter acumulativo; y puesto que, gracias a este don divino, cada ser humano participa, de un modo u otro, de la continua acumulación de conocimiento por parte de la humanidad, se dice que “Dios ha enseñado” al hombre cosas que un individuo no sabe —ni, de hecho, podría saber—por sí mismo. (Este doble énfasis en la total dependencia del hombre en Dios, que le crea como un ente biológico e implanta en él la voluntad y la capacidad de adquirir conocimiento, recibe su acento final, por así decirlo, en los tres versículos siguientes.) Así mismo, esta “enseñanza” de Dios denota también Su revelación, por medio de los profetas, de verdades espirituales y criterios morales que la experiencia y la razón humanas no podrían por sí solas determinar inequívocamente: y abarca, por consiguiente, el fenómeno mismo de la revelación divina.

⁴ Lit., “a tu Sustentador es el retorno (*ar-ruyaá*)”. Este sustantivo tiene una doble implicación: “todos comparecerán inexorablemente ante Dios para ser juzgados” y también, “todo cuanto existe retorna a Dios, que es su fuente”. En el análisis final, la declaración contenida en los versículos 6-8 expresa el rechazo, por absurda, de la idea de que el hombre pueda llegar a ser autosuficiente y, por ende, “dueño de su propio destino”; implica, así mismo, que todos los conceptos morales —es decir, toda discriminación entre el bien y el mal, o entre lo correcto y lo erróneo—va unida indisolublemente al concepto de responsabilidad del hombre ante un Poder Supremo: en otras palabras, sin ese sentimiento de responsabilidad —consciente o inconsciente—el concepto de “moralidad” pierde todo su significado.

⁵ Lit., “que prohíbe a un siervo [de Dios] rezar”, lo que denota un *intento* de impedir tal acción. Dado que esto parece referirse a la oración *en público*, la mayoría de los comentaristas clásicos ven en este pasaje (revelado al menos un año después que los primeros cinco versículos) una alusión a Abu Yahl, el más enconado adversario del Profeta en Mecca, que trató siempre de impedir que Muhámmad y sus seguidores rezaran ante la Kaaba. No obstante, es indudable que el sentido de este pasaje va más allá de cualquier incidente histórico o situación, y que es aplicable a todos los intentos, en cualquier época, por negar a la religión (simbolizada aquí por el término “rezar”) su legítima función en la formación de la vida social —intentos inspirados en la convicción de que la religión es un “asunto privado” del individuo y que, por

- (11) ¿Has visto si está en el camino recto, (12) o si llama a la conciencia de Dios?⁶
 (13) ¿Has visto si [no] está desmintiendo la verdad y apartándose [de ella]?⁷
 (14) ¿No sabe, pues, que Dios ve [todo]?
 (15) ¡No! ¡Si no *æsa*, le arrastraremos sobre su frente⁸ --(16) esa frente mentirosa, rebelde!—(17) y que llame luego [en su auxilio] a los defensores de su [falaz] sabiduría,⁹ (18) ¡ que Nosotros llamaremos a las fuerzas del castigo celestial!
 (19) ¡No! ¡No le obedezcas, sino póstrate [ante Dios] y busca proximidad [a Él]!



tanto, no debe consentirse que “interfiera” en el terreno de las consideraciones sociales o, alternativamente, con la ilusión de que el hombre está libre de la necesidad de una guía metafísica.

⁶ Lit., “u ordena la conciencia de Dios (*taqwa*)” --e.d., si su propósito es hacer más profunda la *conciencia de Dios* en otros mediante su insistencia en que la religión es un asunto puramente personal; la conclusión obvia es que no es ese su objetivo, y que no está en la vía recta al pensar y actuar como lo hace. -- En todo este trabajo, el término *taqwa* --del que esta es la primera mención en la cronología de la revelación coránica-- ha sido traducido por “conciencia de Dios”, e igual significado se asigna a las formas verbales de las que se deriva este sustantivo. (Véase también sura 2, nota 2.)

⁷ Sc., “porque su arrogancia le impide aceptarla”.

⁸ Lit., “por su copete” --una antigua expresión árabe que denota el total sometimiento y humillación de una persona (véase 11:56 y la nota 80 correspondiente). Sin embargo, como señala Rasi, el término “copete” (*násiya*) se emplea aquí como metonimia por el “lugar” en el que crece el copete, e.d., la frente (cf. también *Tach al-Aarús*).

⁹ Lit., “su consejo”. Según los comentaristas que tienden a interpretar versículos como este en términos puramente históricos, pudiera tratarse de una referencia al tradicional consejo de ancianos (*dar an-nadwa*) de Mecca en tiempos del paganismo; sin embargo, es más probable, en mi opinión, que se trate de una alusión a la arrogancia que con frecuencia lleva al hombre al engaño de creerse “autosuficiente” (versículos 6-7 más arriba).

SURA 97

***Al-Qadr* (El Destino)**

Período de Mecca

Al-QADR pertenece sin duda a la primera parte del período de Mecca. Comienza con una referencia a la revelación de los cinco primeros versículos del sura anterior —o sea, al inicio de la misión profética de Muhámmad.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) Ciertamente, hemos hecho descender esta [escritura divina] en la Noche del Destino.¹
- (2) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que es esa Noche del Destino?
- (3) La Noche del Destino es mejor que mil meses:²
- (4) los ángeles descienden en ella en huestes,³ portando la inspiración divina⁴ con la venia de su Sustentador;
- contra todo lo [malo] que pueda ocurrir (5) da indemnidad,⁵ hasta que despunta el alba.

¹ O también: “de la Omnipotencia” o “de la Majestad” —que describe la noche en la que el Profeta recibió su primera revelación (véase la introducción al sura anterior). Sobre la base de varios *ahadiz* podemos concluir que fue una de las diez últimas noches —probablemente la vigésimo séptima— del mes de Ramadán, trece años antes de la emigración del Profeta a Medina.

² Sc., “en los que no exista una noche similar” (Rasi).

³ La forma gramatical *tanássalu* implica repetición, frecuencia o muchedumbre; de ahí mi traducción —como sugiere Ibn Kazir— por “descienden en huestes”.

⁴ Lit., “y la inspiración [divina]”. Acerca de esta traducción de *ruh*, véase la primera frase de 16:2 y la nota 2 correspondiente. Esta es sin duda la primera ocasión en que se emplea este término en el Qur’án en el sentido de “inspiración divina”.

⁵ Lit., “es salvación (*salam*)”, véase sura 5, nota 29 —e.d., protege al creyente de todo mal *espiritual*: así lo interpreta Muyahid (citado por Ibn Kazir), dando a entender obviamente que una comprensión consciente de la santidad de esta noche actúa como un escudo contra los pensamientos y sentimientos impropios.

SURA 98

***Al-Baiyina* (La Evidencia De La Verdad)**

Período incierto

MIENTRAS que algunas autoridades opinan que este sura pertenece al período de Medina, muchas otras lo consideran una revelación tardía de Mecca. La palabra clave por la que es designado se encuentra al final de su primer versículo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) NO ES [concebible] que quienes se empeñan en negar la verdad —[ya sean] de los seguidores de una revelación anterior o de quienes atribuyen divinidad a algo junto con Dios¹ — sean abandonados jamás [por Él] antes de que les haya llegado la evidencia [concluyente] de la verdad: (2) un enviado de Dios, que [les] transmita revelaciones puras, (3) en las que hay ordenanzas de probada solidez y claridad.²

¹ E.d., idólatras o animistas (en el sentido antropológico de esta palabra) que no han tenido nunca una escritura revelada.

² Esta segunda connotación está implícita en el adjetivo *qáyima* en este contexto (Rasi). — Este pasaje ha presentado ciertas dificultades a los comentaristas clásicos por el participio *munfakkin* en su primer versículo. Se entiende comúnmente que este participio, en combinación con la frase *lam iakún* al inicio del versículo, denota “no renunciaron” o “no podían renunciar a” o “desistir de” —e.d., supuestamente, de sus creencias erróneas— “hasta que les llegó la evidencia de la verdad” en la persona del Profeta Muhámmad y en la revelación del Qur’án; esto da a entender que una vez llegada la evidencia abandonaron sus creencias falsas. Esta suposición no se sostiene sin embargo por dos razones: primera, porque es sabido que no todos los extraviados entre los *ahl al-kitab* y los *mushrikín* aceptaron el mensaje del Qur’án cuando les fue transmitido; y, segunda, porque se dice en el versículo 4 que los *ahl al-kitab* “rompieron su unidad [en la fe]” —e.d., quebrantaron los principios fundamentales de esa fe— *después* de haberles llegado “la evidencia de la verdad”. Esta contradicción aparente ha sido resuelta de forma convincente nada menos que por Ibn Taimiya (véase *Tafsir Sitt Siwar*, pp. 391 ss.), y en mi traducción he seguido su interpretación de estos tres versículos. Según Ibn Taimiya, la frase central *lam iakún munfakkin* no denota “no renunciaron” o “no desistieron”, sino, más bien “no son abandonados” —e.d., condenados por Dios— a menos, y hasta, que les sea *mostrado* el camino recto por un profeta enviado por Dios, y luego, conscientemente, hayan rehusado seguirle; y esto coincide con numerosas afirmaciones en el Qur’án en el sentido de que Dios no llama a nadie a rendir cuentas por sus creencias y acciones erróneas a menos que le haya sido aclarado

(4) Pero aquellos a quienes se dio la revelación con anterioridad³ rompieron su unidad [en la fe] después de haberles llegado esa evidencia de la verdad.⁴

(5) Y sin embargo, no se les ordenó sino que adoraran a Dios, sinceros en su fe en Él solo, apartándose de todo lo falso;⁵ y que fueran constantes en la oración, y gastaran en limosnas;⁶ pues esta es una ley moral de probada solidez y claridad.⁷

(6) En verdad, los que [contra toda evidencia] se empeñan en negar la verdad⁸ --[ya sean] de los seguidores de una revelación anterior o de los que atribuyen divinidad a algo junto con Dios—estarán en el fuego del infierno, en donde morarán: éstos son lo peor de todas las criaturas.

(7) [Y,] en verdad, los que han llegado a creer y hacen buenas obras—éstos, precisamente, son lo mejor de todas las criaturas.

(8) Su recompensa [les aguarda] junto a su Sustentador: jardines de felicidad perpetua por los que corren arroyos, en los que morarán más allá del cómputo del tiempo; Dios está complacido con ellos, y ellos están complacidos de Él: ¡todo esto aguarda a quien teme a su Sustentador!

previamente el verdadero significado del bien y del mal (cf. 6:131-132 y el párrafo segundo de 17:15, así como las notas correspondientes). De ahí que la referencia susodicha a “la evidencia de la verdad” no se refiera únicamente al Qur’án y al Profeta Muhámmad sino también a todos los profetas y revelaciones anteriores (cf. 42:13 y las notas 12-14 correspondientes) —igual que las “ordenanzas de probada solidez y claridad” (que se detallan en el versículo 5 más abajo) son comunes a *todos* los mensajes inspirados por Dios, de los cuales el Qur’án es la expresión final y más perfecta.

³ Esta definición es general y comprende a los seguidores de todas las enseñanzas religiosas reveladas antes de la llegada del Profeta Muhámmad (Ibn Kazir), y no sólo a judíos y cristianos —como suponen algunos comentaristas. (Véanse también las notas 12 y 13 a 3:19.)

⁴ E.d., la mayoría se apartaron de las enseñanzas de los profetas que les fueron enviados, todos los cuales predicaron las mismas verdades fundamentales (véase el versículo siguiente y la nota 6 más abajo).

⁵ Acerca de esta traducción de *hunafa'* (sing. *hanif*), véase sura 2, nota 110.

⁶ Dado que el término *sakat* tiene aquí obviamente un significado más amplio que el impuesto que los musulmanes están obligados a pagar (y que, como su nombre indica, cumple la función de purificar sus ingresos y bienes de la lacra del egoísmo), he traducido esa frase en el sentido más general de “gastar en [e.d., dar] limosnas”.

⁷ Con respecto a la connotación de “ley moral” en el término *din*, véase la nota 3 a 109:6; el calificativo *al-qaiyima* (en genitivo) tiene aquí el mismo significado que el adjetivo *qaiyima* al final del versículo 3. La definición susodicha de la ley moral esboza, en forma resumida, todas las exigencias básicas de la religión verdadera: reconocimiento de la unidad y unicidad de Dios e, implícitamente, de la responsabilidad del hombre hacia Él; abandono de todos los falsos conceptos, valores y creencias, de toda sobrevaloración de uno mismo, y de toda superstición; y, finalmente, amabilidad y caridad para con todas las criaturas de Dios.

⁸ A saber, los principios axiomáticos formulados en el versículo anterior como principio y fin de toda ley moral.

SURA 99

***As-Sálsala* (El Terremoto)**

Período incierto

REVELADO con toda probabilidad en la primera parte del período de Medina (*Itqán*), aunque algunas autoridades lo consideran una revelación de Mecca.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) CUANDO la tierra sea sacudida con su [último] terremoto,
(2) y [cuando] la tierra expulse su carga,¹
(3) y el hombre exclame: “¿Qué le pasa?” –
(4) ese Día relatará sus crónicas, (5) como su Sustentador le haya inspirado.²
(6) Ese Día surgirán los hombres, separados unos de otros,³ para que se les muestren sus obras [pasadas].
(7) Y, entonces, quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá;
(8) y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá.

¹ E.d., todo cuanto ha ocultado hasta entonces en su seno, incluidos los cuerpos –o restos mortales– de los muertos.

² E.d., en el Día del Juicio la tierra dará testimonio, por así decirlo, de todo lo que el hombre ha hecho: una explicación ofrecida por el Profeta, según un *hadiz* transmitido de Abu Huraira (citado por Ibn Hanbal y Tirmidi).

³ Lit., “como entes independientes” (*ashtatan*). Cf. 6:94 –“Y ahora, en verdad, habéis venido a Nosotros, solos, tal como os creamos la primera vez”: lo que pone de manifiesto la responsabilidad individual e intransferible de cada ser humano.

SURA 100

***Al-Aadiyat* (Los Corceles)**

Período de Mecca

REVELADO después del sura 103. Para una explicación del simbolismo de “los corceles”, véase la nota 2 más abajo.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡OH,¹ los corceles jadeantes,
(2) que hacen saltar chispas,
(3) y se arrojan a la carga de madrugada,
(4) levantando a su paso nubes de polvo,
(5) irrumpiendo [ciegamente] en medio de una tropa!²

¹ Dado que las cláusulas siguientes se refieren a una situación imaginaria y parabólica, la partícula *wa* de juramento se traduce más adecuadamente por “Oh”, en lugar de la exhortación “Considera”, que he usado normalmente, o la preposición “Por...” empleada en la mayoría de las traducciones.

² E.d., cegados por nubes de polvo y sin saber contra qué o quién va dirigido su asalto. La imagen que presentan los cinco versículos anteriores está estrechamente ligada a lo que viene a continuación, aunque tal conexión no haya sido señalada por los comentaristas clásicos. El término *al-aadiyat* denota sin duda los caballos de batalla utilizados por los árabes desde tiempo inmemorial hasta la Edad Media (el género femenino del término se debe a que, por norma, preferían las yeguas a los caballos). Pero mientras que la explicación convencional se basa en la suposición de que “los corceles” simbolizan aquí la lucha de los creyentes por la causa de Dios (*yihad*) y representan, por consiguiente, algo encomiable, no toma en consideración en absoluto la discrepancia entre una imagería tan positiva y la *condena* expresada en los versículos 6 ss., para no hablar del hecho de que tal interpretación convencional no suministra un vínculo lógico entre las dos partes del sura. Pero, dado que dicho vínculo *debe* existir, y dado que los versículos 6-11 expresan sin duda una condena, debemos inferir que también los cinco primeros versículos tienen ese mismo —o similar— carácter. Este carácter se hace en seguida evidente si nos disociamos de la idea preconcebida de que la imagería de “los corceles” se emplea aquí en sentido laudatorio. De hecho es al revés. Sin duda ninguna, “los corceles” simbolizan el alma humana extraviada —un alma carente de guía espiritual, obsesionada y plagada de multitud de deseos egoístas e injustos, precipitándose alocada y ciegamente, sin el control de la conciencia o de la razón, cegada por la polvareda de apetitos confusos y turbadores, irrumpiendo en situaciones insolubles y arrojándose así a su destrucción espiritual.

(6) EN VERDAD, el hombre es sumamente ingrato con su Sustentador³ --(7) y de esto, ciertamente, él [mismo] da fe: (8) pues, en verdad, de su amor por la riqueza es sumamente devoto.

(9) ¿No sabe, acaso, que [el Día de la Resurrección,] cuando sea extraído todo lo que hay en las tumbas, (10) y se haga público cuanto está [oculto] en los corazones de los hombres --(11) que ese Día su Sustentador estará, ciertamente, bien informado de ellos?



³ E.d., cada vez que sucumbe a sus apetitos, simbolizados por los corceles que cargan ciegamente, se olvida de Dios y de su responsabilidad para con Él.

SURA 101

Al-Qáriaa (La Calamidad Repentina)

Período de Mecca

UN SURA temprano de Mecca, revelado con toda probabilidad después del sura 95 (*At-Tin*).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¡OH, la calamidad repentina!¹ (2) ¡Que terrible la calamidad repentina!
(3) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será esa calamidad repentina?
(4) [Ocurrirá] el Día en que los hombres parezcan polillas revoloteando confusas, (5) y las montañas parezcan copos de lana cardada....
(6) Y entonces, aquel cuyo peso [de buenas acciones] sea grande en la balanza (7) gozará de una vida placentera;
(8) pero aquel cuyo peso sea leve en la balanza (9) se verá cercado por un abismo.²
(10) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será ese [abismo]?
(11) ¡Un fuego que arde intensamente!³

¹ E.d., la llegada de la Última Hora, que traerá consigo una terrorífica transformación del mundo (véase la nota 62 a 14:48 y la nota 90 a 20:105-107).

² Lit., “su madre [e.d., meta] será un abismo”, sc., de sufrimiento y desesperación. El término “madre” (*umm*) se emplea idiomáticamente para designar algo que abraza y envuelve.

³ Lit., “un fuego ardiente”, el adjetivo quiere *enfaticar* la cualidad esencial del fuego. Debe tenerse presente que todas las descripciones coránicas del sufrimiento del pecador en el más allá son metáforas o alegorías referidas a situaciones y condiciones que sólo pueden entenderse mediante comparaciones con fenómenos físicos que pertenecen a la esfera de la experiencia humana (véase Apéndice I).

SURA 102

At-Takázur (El Afán De Tener Más Y Más)

Período de Mecca

ESTE SURA temprano de Mecca es uno de los pasajes proféticos más poderosos del Qur'án, e ilustra la insaciable codicia del hombre en general, y más concretamente, las tendencias que han llegado a dominar todas las sociedades humanas en nuestra era tecnológica.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) EL AFÁN de tener más y más os domina (2) hasta que entráis en vuestras tumbas.¹
(3) ¡No, --en su momento habréis de saber!
(4) Y una vez más:² ¡No, --en su momento habréis de saber!
(5) ¡No! ¡Si tan sólo pudierais entender[-lo] con la comprensión [nacida] de la certeza, (6) ciertamente, veríais en verdad el fuego abrasador [del infierno]!³
(7) Al final, ciertamente, lo veréis en verdad con ojos de certeza:⁴
(8) ¡y ese Día, ciertamente, seréis llamados a dar cuenta [del uso que hicisteis] del don de la vida!

¹ El término *takázur* tiene la connotación de “desear codiciosamente el incremento”, e.d., en los beneficios, sean estos tangibles o intangibles, reales o ilusorios. En este contexto, denota el afán obsesivo del hombre por adquirir más comodidad, más bienes materiales, mayor poder sobre los demás o sobre la naturaleza, y un progreso tecnológico incesante. Esta dedicación frenética a tales empeños, con exclusión de todo lo demás, aparta al hombre de toda comprensión espiritual y, por ende, de llegar a admitir restricciones o inhibiciones basadas en valores puramente morales —con el resultado de que no sólo los individuos sino sociedades enteras pierden gradualmente su estabilidad interna y, con ello, toda posibilidad de alcanzar la felicidad.

² Véase sura 6, nota 31.

³ Sc., “en el que *ahora* os encontráis” —e.d., el “infierno en vida” que es consecuencia de un modo de vida fundamentalmente erróneo: una alusión a la destrucción gradual del entorno natural del hombre, y también a la frustración, infelicidad y confusión que el afán obsesivo y desenfrenado por el “crecimiento económico” ha de provocar —y de hecho ha provocado en nuestro tiempo— en una humanidad que está a punto de perder todo vestigio de orientación espiritual y religiosa.

⁴ E.d., en el más allá, a través de una comprensión directa de la verdadera naturaleza de las propias acciones pasadas, y del inevitable sufrimiento que el hombre atrae sobre sí por su uso erróneo y pródigo del don de la vida (*an-naiim*).

SURA 103

***Al-Aasr* (La Fugacidad Del Tiempo)**

Período de Mecca

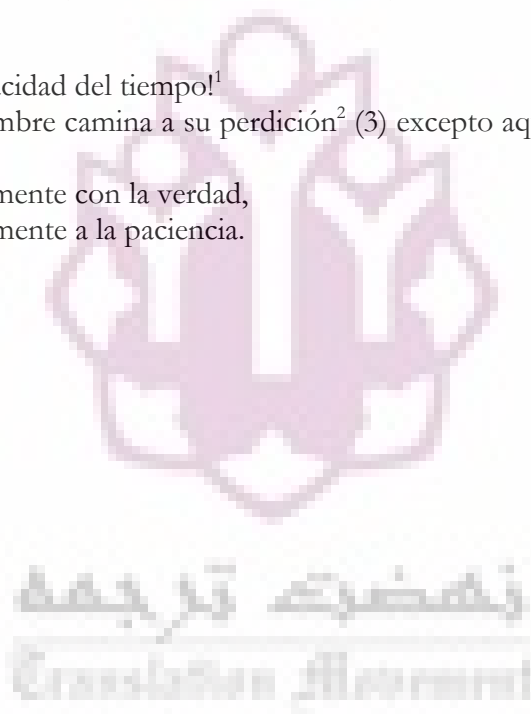
REVELADO poco después del sura 94.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡CONSIDERA la fugacidad del tiempo!¹

(2) Realmente, el hombre camina a su perdición² (3) excepto aquellos que creen y hacen buenas obras,

y se exhortan mutuamente con la verdad,
y se exhortan mutuamente a la paciencia.



¹ El término *aasr* denota el “tiempo” que puede medirse, que consiste de una sucesión de períodos (al contrario que *dahr*, que significa el “tiempo ilimitado”, sin principio ni fin: e.d., el “tiempo absoluto”). *Aasr* tiene, por tanto, el sentido de paso o fugacidad del tiempo –el tiempo que no se puede recuperar.

² Lit., “el hombre está en [estado de] pérdida”.

SURA 104

***Al-Humasá* (El Difamador)**

Período de Mecca

ESTE SURA, que toma su nombre convencional de un sustantivo en su primer versículo, parece haber sido revelado hacia finales del tercer año de la misión del Profeta –probablemente después del sura 75 (“La Resurrección”).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡AY de todo aquel que difama, que critica!¹

(2) ¡ [Ay de aquel²] que amasa riqueza y la considera como salvaguardia, (3) creyendo que su riqueza le hará vivir eternamente!³

(4) ¡ Que val! ¡Ciertamente, [en la Otra Vida] será arrojado a un tormento demoledor!⁴

(5) ¿Y qué puede hacerte concebir lo que será ese tormento demoledor?

(6) Un fuego encendido por Dios, (7) que se elevará sobre los corazones [de los pecadores]:⁵

(8) ¡ realmente, se cerrará en torno a ellos (9) en inmensas columnas!⁶

¹ E.d., aquel que saca a la luz, por malicia, las faltas reales o imaginarias de otros.

² Esta interpolación repetitiva se hace necesaria porque la actitud censurable que se menciona en los versículos 2-3 pertenece obviamente a una categoría completamente distinta a las dos mencionadas en el versículo 1.

³ Esto es una metonimia por la tendencia a atribuir un valor casi “religioso” a la adquisición y posesión de bienes materiales –una tendencia que impide al hombre dar verdadera importancia a las consideraciones espirituales (cf. la nota 1 a 102:1). Mi traducción de *aaddadah* en el versículo anterior por “la considera como salvaguardia” está basada en la explicación de Yauhari.

⁴ *Al-hutamá* –una de las diversas metáforas del castigo del más allá comprendidas en el concepto de “infierno” (véase la nota 33 a 15:43-44).

⁵ E.d., que tiene su origen en sus corazones – en alusión clara a la naturaleza espiritual del “fuego” generado por la comprensión tardía de su culpa por parte de los pecadores.

⁶ Lit., “en extensas columnas”, e.d., de una abrumadora desesperación.

SURA 105

***Al-Fil* (El Elefante)**

Período de Mecca

SU NOMBRE proviene de la mención del “Ejército del Elefante” en su primer versículo. Este sura alude a la campaña del ejército abisinio contra la ciudad de Mecca, en el año 570 de la era cristiana. Abraha, virrey cristiano del Yemen (gobernado entonces por los abisinios), había edificado una gran catedral en Sanaá con la esperanza de desviar hacia esta nueva iglesia la peregrinación anual a la Kaaba, el santuario de Mecca. Al ver frustradas sus esperanzas, decidió destruir la Kaaba; y con tal propósito se dirigió hacia Mecca al frente de un gran ejército, que contaba además con varios elefantes de guerra, por lo que representaba algo desconocido hasta entonces y sorprendente para los árabes: de ahí que ese año fuera designado, por los contemporáneos y por los historiadores posteriores, como “el Año del Elefante”. El ejército de Abraha quedó completamente destruido en esta expedición (véase Ibn Hisham; también Ibn Saad I/1, 55 s.) —probablemente por una epidemia muy virulenta de viruela o de tifus (véase la nota 2 más abajo)—y el propio Abraha murió a su regreso a Sanaá.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¿NO HAS VISTO lo que tu Sustentador hizo con el Ejército del Elefante?¹

(2) ¿No hizo fracasar por completo su estratagema?

(3) Pues envió contra ellos grandes bandadas de criaturas voladoras (4) que hicieron llover sobre ellos golpes contundentes de un castigo prescrito,² (5) dejándolos como un sembrado devorado [por el ganado]³ --

¹ Lit., “los compañeros (*ashab*) del elefante” —véase introducción.

² Lit., “piedras de *siyyil*”. Como se explica en la nota 114 a 11:82, este último término es sinónimo de *siyyil*, que significa “un escrito” y, figuradamente, “algo decretado [por Dios]”: por lo tanto, la frase *hiyarat min siyyil* es una metáfora de “golpes contundentes de un castigo prescrito”, e.d., en el decreto de Dios (Samajshari y Rasi, con comentarios análogos a la expresión idéntica en 11:82). Como se ha mencionado ya en la introducción, el castigo a que alude este versículo parece haber sido una epidemia especialmente virulenta: según Waqidi y Muhámmad ibn Ishaq —este último citado por Ibn Hisham e Ibn Kazir— “esta fue la primera vez que el sarampión (*hasba*) y la viruela (*yudari*) hicieron su aparición en tierras de los árabes”. Es interesante destacar que la palabra *hasba* —que, según algunas autoridades, significa también tifus— tiene como significado primario “apedrear” (*Qamús*). — Por lo que respecta al sustantivo *ta'ir* (del



que *tair* es un plural), es necesario recordar que denota cualquier “criatura voladora”, sea ave o insecto (*Tach al-Aarús*). Ni el Qur’án ni ningún *hadiz* auténtico ofrecen indicación alguna sobre la naturaleza de las “criaturas voladoras” mencionadas en el versículo anterior; y, por otro lado, no es necesario considerar seriamente las “descripciones” admitidas por los comentaristas, ya que son puramente imaginarias. Si la hipótesis de la epidemia es correcta, las “criaturas voladoras” –sean aves o insectos—podrían haber sido las portadoras del contagio. No obstante, hay algo que está claro: fuera cual fuese el carácter de la calamidad que asoló a la fuerza invasora, fue, ciertamente, algo milagroso en el verdadero sentido de esta palabra –a saber, en el alivio repentino y del todo inesperado que proporcionó a la angustiada población de Mecca.

³ Este pasaje prosigue evidentemente en el siguiente sura que, según algunas autoridades, forma parte del presente sura (véase la introducción al sura 106).

SURA 106

Quraish

Período de Mecca

SEGÚN algunos Compañeros del Profeta y varios sabios de la generación siguiente, este sura y el anterior forman en realidad una sola entidad. Así, en el ejemplar del Qur'án propiedad de Ubaiy ibn Kaab, *Al-Fil* y *Quraish* aparecían escritos como un solo sura, e.d., sin que mediara entre ellos la invocación usual “En el nombre de Dios” (Bagawi y Samajshari). Debe recordarse que Ubaiy ibn Kaab fue, junto con Seid ibn Zabit y Ali ibn Abi Talib, una de las autoridades a las que Abu Bakr y Uzmán confiaron la elaboración final del texto del Qur'án; y es probablemente por esta razón por la que Ibn Hayar al-Asqalani considera la evidencia de la copia de Ubaiy como bastante concluyente (*Fath al-Bari* VIII, 593). Es sabido, además, que cuando Umar ibn al-Jattab dirigía la oración en congregación solía recitar ambos suras como uno solo (Samajshari y Rasi). Pero, tanto si *Al-Fil* y *Quraish* forman una unidad o son dos suras, no existe duda de que este último es continuación del primero, y da a entender que Dios destruyó el Ejército del Elefante “para que los Quraish permanecieran seguros” (véase el versículo 1 más abajo y la nota correspondiente).

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) PARA QUE los Quraish permanecieran seguros,¹ (2) seguros en sus viajes de invierno y de verano.²

(3) Que adoren, pues, al Sustentador de este Templo,³ (4) que les ha alimentado contra el hambre y les ha dado protección frente al peligro.⁴

¹ Lit., “para salvaguarda de los Quraish”, e.d., en cuanto que custodios de la Kaaba y la tribu en medio de la cual habría de surgir Muhámmad, el Último Profeta. La “seguridad de los Quraish” es, por tanto, una metonimia por la seguridad de la Kaaba, punto focal de la Fe basada en el concepto de la unidad de Dios, y la razón por la que fue destruido el ejército de Abraha (véase la introducción y también el sura anterior).

² E.d., las dos caravanas anuales de comercio —al Yemen en invierno y a Siria en verano— de las que dependía la prosperidad de Mecca.

³ E.d., la Kaaba (véase la nota 102 a 2:125).

⁴ Cf. la oración de Abraham: “¡Oh Sustentador mío! Haz de esta una tierra segura y provee de frutos a sus habitantes” (2:126).

SURA 107

***Al-Mauun* (La Asistencia)**

Período de Mecca

EL TÍTULO de este sura, revelado en los primeros años de la misión del profeta (probablemente después del sura 102), proviene de la palabra *al-mauun* en su último versículo. La opinión de algunos comentaristas de que los versículos 4-7 fueron revelados en Medina carece de fundamento histórico o textual y no merece, por tanto, seria consideración.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) ¿HAS CONSIDERADO al [tipo de hombre] que desmiente toda ley moral?¹
(2) Pues es el mismo que rechaza bruscamente al huérfano,
(3) y no siente el impulso² de alimentar al necesitado.
(4) ¡Ay, pues, de aquellos que rezan (5) [pero] cuyos corazones están distantes³ de su oración
(6) --esos que sólo quieren ser vistos y elogiados,
(7) y que, además, niegan toda asistencia [a los demás]!⁴

¹ E.d., que niega validez objetiva a la religión *en sí* y, con ello, al concepto de ley moral (que es una de las connotaciones primarias del término *din* –cf. nota 3 a 109:6). Algunos comentaristas opinan que, en este contexto, *din* significa “juicio”, e.d., el Día del Juicio, e interpretan la frase como “que tacha de mentira el Día del Juicio”.

² Lit., “no [se] alienta”, e.d., a sí mismo. ² Lit., “que están desatentos en sus oraciones [a sabiendas]”. ² El término *mauun* comprende las pequeñas cosas que uno necesita cotidianamente, y también los actos de amabilidad que consisten en ayudar a los demás en esas cosas pequeñas. En su sentido general, denota “ayuda” o “asistencia” en cualquier dificultad.

³ Lit., “que están desatentos en sus oraciones [a sabiendas]”. ³ El término *mauun* comprende las pequeñas cosas que uno necesita cotidianamente, y también los actos de amabilidad que consisten en ayudar a los demás en esas cosas pequeñas. En su sentido general, denota “ayuda” o “asistencia” en cualquier dificultad.

⁴ El término *mauun* comprende las pequeñas cosas que uno necesita cotidianamente, y también los actos de amabilidad que consisten en ayudar a los demás en esas cosas pequeñas. En su sentido general, denota “ayuda” o “asistencia” en cualquier dificultad.

SURA 108

***Al-Kauzar* (La Abundancia De Bien)**

Período incierto

MIENTRAS que la mayoría de las autoridades asignan este sura a la primera parte del período de Mecca, Ibn Kazir considera más probable que fuera revelado en Medina. La razón de esta suposición (compartida por muchos otros sabios) se encuentra en un *hadiz* auténtico transmitido de Anas ibn Malik, quien narra —con gran lujo de detalles— como el sura fue revelado “mientras el Enviado estaba *con nosotros en la mezquita*” (Muslim, Ibn Hanbal, Abu Da’ud, Nasa’i). La “mezquita” que Anas menciona no puede ser otra que la de Medina: pues, por un lado, Anas —originario de esa ciudad— no había se encontrado con el Profeta antes de que éste emigrase a Medina (cuando Anas contaba apenas diez años); y, por otro lado, no existía en Mecca una mezquita —e.d., un lugar público para la oración en congregación— antes de la conquista de la ciudad en el año 8 heg.

Los tres versículos del sura van dirigidos, en primera instancia, al Profeta y, a través de él, a todo hombre y mujer creyentes.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) CIERTAMENTE, te hemos dado abundancia de bien:¹ (2) reza, pues, [sólo] a tu Sustentador y ofrece sacrificios [sólo a Él].
(3) ¡Realmente, quien te odia ha sido en verdad despojado [de todo bien]!²

¹ El término *kauzar* es una forma intensiva del sustantivo *kazra* (Samajshari) que, a su vez, significa “multitud”, “abundancia” o “copiosidad”; existe también como adjetivo con igual significación (*Qamús*, *Lisán al-Aarab*, etc.). En el contexto presente, única vez que se emplea en el Qur’án, *al-kauzar* se refiere obviamente a la concesión al Profeta, en abundancia, de todo lo que es bueno en sentido abstracto y espiritual, como la revelación, conocimiento, sabiduría, la realización de buenas obras, y honor en este mundo y en el más allá (Rasi); referido a los creyentes en general, significa evidentemente la *capacidad* de adquirir conocimiento, de hacer buenas obras, de ser amable con todas las criaturas, y conseguir así paz interior y dignidad.

² Lit., “él es quien está cortado (*abtar*)”. La interpolación, entre corchetes, de la frase “de todo bien” está basada en una explicación incluida en el *Qamús*.

SURA 109

***Al-Kafirún* (Los Que Niegan La Verdad)**

Período de Mecca

REVELADO poco después que el sura 107.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) DI: “¡ Oh vosotros que negáis la verdad!

(2) “Yo no adoro lo que vosotros adoráis, (3) ni vosotros adoráis lo que yo adoro.¹

(4) “Y yo no adoraré lo que vosotros habéis adorado [siempre], (5) ni vosotros adoraréis [jamás] lo que yo adoro.²

(6) “¡ Para vosotros vuestra ley moral, y para mí la mía!”³

¹ En esta traducción, la partícula *ma* (“lo que”) alude, por un lado, a todos los conceptos positivos y valores éticos —p.e., la creencia en Dios y el sometimiento del creyente a Él—y, por el otro, a los falsos objetos de culto y falsos valores, tales como la creencia del hombre en su supuesta “autosuficiencia” (cf. 96:6-7), o su imperioso, casi compulsivo “afán por tener más y más” (sura 102).

² Sc., “mientras no abandonéis los falsos valores que os hacen negar la verdad”.

³ Lit., “y para mí, mi ley moral”. El significado primario de *din* es “obediencia”; en particular, la obediencia a una ley o lo que se concibe como un sistema de usos establecidos —y por lo tanto vinculantes—e.d., algo imbuido de autoridad moral: de ahí, “religión”, “fe” o “ley religiosa” en el más amplio sentido de estos términos (cf. la primera mitad de la nota 249 a 2:256); o, simplemente, “ley moral”, como en este caso, y también en 42:21, 95:7, 98:5 ó 107:1.

SURA 110

An-Nasr (El Auxilio)

Período de Mecca

REVELADO en Mina durante la Peregrinación de la Despedida del Profeta, en el mes de Du 'l-Hiyya del año 10 heg. —o sea, poco más de dos meses antes de su muerte—este es incuestionablemente el último sura completo que él transmitió al mundo. El día anterior (viernes, 9 de Du 'l-Hiyya) habían sido reveladas las palabras: “Hoy he perfeccionado para vosotros vuestra ley religiosa y os he otorgado la medida completa de Mis bendiciones, y he dispuesto que la autosumisión a Mí (*al-islam*) sea vuestra religión” (5:3); y dado que esas palabras vinieron seguidas casi inmediatamente por el presente sura, algunos de los Compañeros del Profeta vieron en ello un signo de que su misión estaba cumplida, y que pronto moriría (Bujari). De hecho, la única revelación que el Profeta recibió después de *An-Nasr* fue el versículo 281 de *Al-Báqara*.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) CUANDO llega el auxilio de Dios y la victoria, (2) y ves que la gente entra en masa en la religión de Dios,¹ (3) proclama la infinita gloria de tu Sustentador, alábale y pide Su perdón: pues, ciertamente, Él acepta el arrepentimiento siempre.²

ترجمہ قرآن
Correlation Movement

¹ E.d., la religión de la autosumisión a Dios: cf. 3:19 —“la única religión [verdadera] ante Dios es la autosumisión [del hombre] a Él”.

² Dando a entender que aun cuando la gente entre en la religión verdadera en multitudes, el creyente no debe congratularse por ello sino, más bien, hacerse más humilde y más consciente de sus faltas. Además, ha sido transmitido que el Profeta dijo: “Ciertamente, la gente ha entrado en masa en la religión de Dios — y pasado un tiempo la abandonará en masa” (Ibn Hanbal, transmitido de Yábir ibn Abd Allah; un *hadiz* similar se encuentra en el *Mustadrak*, transmitido de Abu Huraira).

SURA 111

***Al-Masad* (Las Fibras Retorcidas)**

Período de Mecca

ESTE SURA muy temprano —el quinto en el orden de revelación— toma su nombre de su última palabra. Se refiere a la enconada enemistad que mostró siempre hacia el mensaje del Profeta su tío Abu Lahab: una enemistad arraigada en su arrogancia innata, en el orgullo por su gran riqueza, y en su antipatía por la idea, propugnada por Muhámmad, de que todos los seres humanos son iguales ante Dios y que serán juzgados por Él sólo conforme a sus méritos (Ibn Seid, citado por Tabari en su comentario al primer versículo de este sura).

Según ha sido transmitido por varias autoridades fidedignas —Bujari y Muslim entre ellas— el Profeta se subió al altozano de As-Safa, en Mecca, y llamó a todos los que podían oírle de su tribu, los Quraish. Cuando se hubieron reunido, les preguntó: “¡Oh hijos de Abd al-Muttalib! ¡Oh hijos de Fihri! ¿Si os informara de que un enemigo está a punto de atacaros desde detrás de esa colina, me creeríais?” Respondieron: “Sí, te creeríamos.” Entonces dijo: “¡Pues, he aquí, que os advierto de la llegada de la Última Hora!” Al oír esto, Abu Lahab exclamó: “¿Para esto nos has hecho venir? ¡Muérete!” Y poco después fue revelado este sura.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

(1) ¡PEREZCAN las manos del de rostro encendido,¹ y perezca él!

(2) ¿De qué ha de servirle su riqueza, y cuanto ha adquirido?

(3) ¡ [En la Otra Vida] tendrá que sufrir un fuego llameante,² (4) junto con su esposa, esa acarreadora de infamias,³ (5) [que lleva] alrededor de su cuello una soga de fibras retorcidas!⁴

¹ El verdadero nombre del tío del Profeta era Abu al-Ussa. Era conocido, sin embargo, por el apodo de Abu Lahab (lit., “el de la llama”) por su prestancia, que alcanzaba su expresión más notable en su rostro encendido (Bagawi, transmitido de Muqátil; en diversos lugares de los comentarios de Samajshari y Rasi al versículo anterior; *Fath al-Bari* VIII, 599). Dado que este apodo o *kunia* era ya usado para referirse a él antes de la llegada del Islam, no hay razón para suponer que tuviera sentido peyorativo. — El término “manos” en esa cláusula es, según el uso árabe clásico, una metonimia por “poder”, y alude a la gran influencia de Abu Lahab.

² La expresión *nar dat lahab* es un sutil juego de palabras con el significado del apodo de Abu Lahab.



³ Lit., “acarreadora de leña”, una conocida expresión idiomática que indica alguien que subrepticamente lleva infundios y calumnias de una persona a otra “para avivar las llamas del odio entre ellas” (Samajshari; véase también Ikrima, Muyahid y Qatada, citados por Tabari). El nombre de esta mujer era Arwá umm Yamil bint Harb ibn Umayya; era hermana de Abu Sufián y, por tanto, tía paterna de Muáawiya, el fundador de la dinastía Omeya. Su odio hacia Muhámmad y sus seguidores era tan intenso que a menudo, al amparo de la oscuridad, esparcía pinchos de espino delante de la casa del Profeta para lastimarle los pies; y hacía uso de su gran elocuencia para calumniar persistentemente al Profeta y a su mensaje.

⁴ El término *masad* significa cualquier cosa hecha de fibras retorcidas, sea del material que sea (*Qamús, Mugni, Lisán al-Aarab*). En sentido abstracto, que es evidentemente el que se emplea aquí, esta frase parece tener una doble connotación: alude al carácter retorcido y avieso de esa mujer, y también a la verdad espiritual de que “el destino de cada ser humano está atado a su cuello” (véase 17:13 y, en particular, la nota 17 correspondiente) –lo cual revela, junto con el versículo 2, el sentido general e intemporal de este sura.

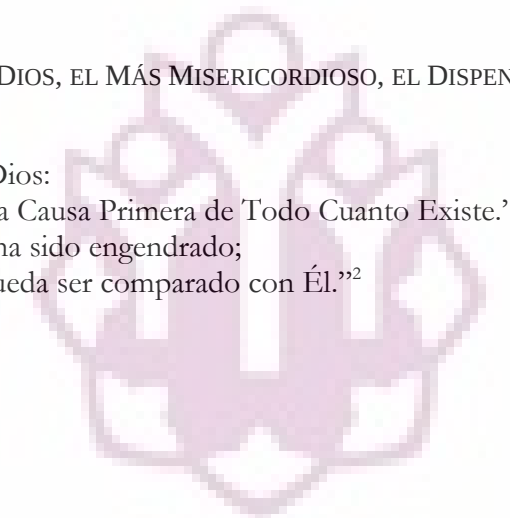
SURA 112

***Al-Ijlás* (La Declaración de la Perfección [De Dios])**

Período de Mecca

COMO nos ha sido transmitido en gran número de *ahadiz* auténticos, el Profeta solía describir este sura como “equivalente a un tercio del Qur’án” (Bujari, Muslim, Ibn Hanbal, Abu Da’ud, Nasa’i, Tirmidi, Ibn Maya). Fue revelado con toda probabilidad en la primera parte del período de Mecca.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- 
- (1) DI: “Él es el Único Dios:
 - (2) “Dios, el Eterno, la Causa Primera de Todo Cuanto Existe.”¹
 - (3) “No engendra, ni ha sido engendrado;
 - (4) “y nada hay que pueda ser comparado con Él.”²

¹ Esta traducción da sólo una idea aproximada del término *as-samad*, que sólo se menciona una vez en el Qur’án, y es aplicable sólo a Dios. Comprende los conceptos de Causa Primera y Ser eterno e independiente, combinados con la idea de que todo cuanto existe ó es concebible tiene su origen en Él y depende, por consiguiente, de Él para su principio y también para su existencia continuada.

² Cf. la nota 2 a 89:3, y también sura 19, nota 77. El hecho de que Dios es uno y único en todos los sentidos, sin principio ni fin, tiene su correlato lógico en el aserto de que “nada hay que pueda ser comparado con Él” –lo que excluye cualquier posibilidad de describirle o definirle (véase la nota 88 a la última frase de 6:100). En consecuencia, la *cualidad* de Su Ser está fuera del alcance de la comprensión e imaginación humanas: lo cual explica también porqué cualquier intento de “representar” a Dios mediante imágenes o símbolos abstractos debe considerarse como una negación blasfema de la verdad.

SURA 113

***Al-Falaq* (El Amanecer)**

Período incierto

MIENTRAS que la mayoría de los comentaristas asignan este sura y el siguiente a la primera parte del período de Mecca, algunas autoridades (p.e., Rasi, Ibn Kazir) los consideran como revelados en Medina, y aun otras (p.e., Bagawi, Samajshari, Baidawi) dejan esta cuestión sin decidir. Basándonos en la escasa evidencia de que disponemos, parece probable que estos dos suras pertenezcan al inicio del período de Mecca.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- (1) Di: “Me refugio en el Sustentador del amanecer,¹
- (2) “del mal de lo que Él ha creado,
- (3) “del mal de la oscuridad cuando desciende,²
- (4) “del mal de aquellos seres humanos empeñados en afanes ocultos,³
- (5) “y del mal del envidioso cuando envidia.”⁴

¹ El término *al-falaq* (“la claridad del amanecer” o “amanecer”) se emplea a menudo figuradamente para describir “la emergencia de la verdad después de [un período de] incertidumbre” (*Tach al-Aarús*): así pues, el epíteto “Sustentador del amanecer” implica que Dios es la fuente de todo conocimiento de la verdad, y que “buscar refugio” en Él es sinónimo de buscar la verdad.

² E.d., la oscuridad de la desesperación, o de la inminencia de la muerte. En estos cuatro versículos (2-5), el término “mal” (*sharr*) tiene no sólo una connotación objetiva sino también subjetiva —o sea, el *miedo* del mal.

³ Lit., “las que soplan (*an-naffazat*) en nudos”: una frase idiomática de uso común en la Arabia pre-islámica y que se emplea en árabe clásico para designar todo tipo de empeños supuestamente ocultos; proviene probablemente de las prácticas de “brujas” y “hechiceros” que solían hacer nudos en una cuerda y soplaban sobre ellos al tiempo que murmuraban fórmulas mágicas. Como señalan Samajshari y Rasi, el género femenino de *naffazat* no indica necesariamente “mujeres”, sino que podría referirse a “seres humanos (*anfus*, sing. *nafs*, un sustantivo que es gramáticamente femenino). En su explicación de este versículo, Samajshari rechaza categóricamente toda creencia en la realidad y eficacia de tales prácticas y del concepto de “magia” en sí. Muhámmad Abdu y Rashid Rida’ han expresado opiniones similares —aunque en forma más elaborada y apoyándose en hallazgos psicológicos probados (véase *Manar*, I, 398 ss.). La razón de que se exhorte al creyente a “buscar refugio en Dios” de tales prácticas, a pesar de su evidente irracionalidad, reside —según Samajshari— en la *pecaminosidad* inherente a tales empeños (véase sura 2, bota 84), y en el peligro mental al que se expone su autor.



⁴ E.d., de los efectos —morales y sociales— que la envidia de otra persona puede producir en uno, y también de sucumbir uno mismo a la envidia. Samajshari cita, acerca de esto, las palabras del califa Umar ibn Abd al-Asís (conocido como “el segundo Umar” por su piedad e integridad): “No se me ocurre de un malhechor (*dálim*) más propenso a ser él mismo víctima del mal (*madlum*) que quien envidia a otro.”

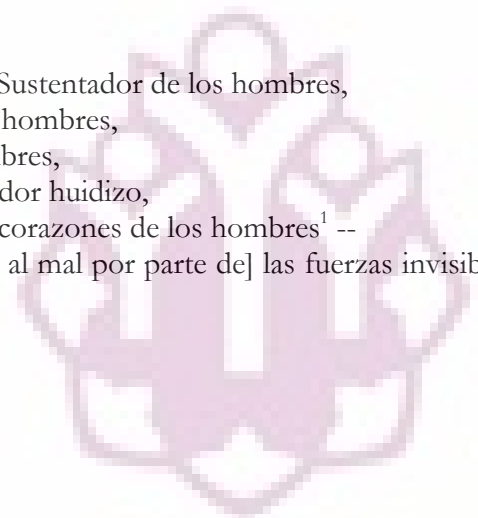
SURA 114

An-Nas (Los Hombres)

Período incierto

VÉASE la introducción al sura anterior, con el que este está íntimamente relacionado.

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MÁS MISERICORDIOSO, EL DISPENSADOR DE GRACIA:

- 
- (1) DI: “Me refugio en el Sustentador de los hombres,
(2) “el Soberano de los hombres,
(3) “el Dios de los hombres,
(4) “del mal del susurrador huido,
(5) “que susurra en los corazones de los hombres¹ --
(6) “de [toda incitación al mal por parte de] las fuerzas invisibles y también de los hombres.”²



¹ E.d., “Satán” en el sentido más amplio de este término, como señala Rasi (citado en sura 14, nota 30).

² La anterior es quizás la mención más antigua en el Qur’án del término y concepto de *al-yinna* (sinónimo de *al-yinn*), del que se ofrece una explicación en el Apéndice III. En este contexto, denota probablemente las fuerzas intangibles y misteriosas de la naturaleza a las que está expuesta la psique del hombre, y que a veces hacen que nos resulte difícil discernir entre el bien y el mal. Sin embargo, a la luz de este último versículo del último sura del Qur’án es posible pensar también que las “fuerzas invisibles” de las que se nos exhorta a buscar refugio en Dios son las incitaciones al mal que emanan de la ceguera de nuestros propios corazones, de nuestros bajos apetitos, y de las nociones erróneas y falsos valores que puedan habernos sido transmitidos de nuestros antepasados.



ترجمة و
ترجمة

Translation Movement

APÉNDICES





ترجمة حركة
Translation Movement

APÉNDICE I

SIMBOLISMO Y ALEGORÍA EN EL QUR'ÁN

AL ESTUDIAR el Qur'án, uno encuentra a menudo lo que podría describirse como “frases-clave” –o sea, declaraciones que dan una indicación clara y concisa de la idea que subyace en un pasaje concreto o pasajes: por ejemplo, las numerosas referencias a la creación del hombre “de la tierra” o “de una gota de esperma”, que apuntan al humilde origen biológico de la especie humana; o la declaración en el sura 99 (*As-Sálsala*) de que el Día de la Resurrección “quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá” –que indica las ineludibles consecuencias en el más allá de todo lo que el hombre hace conscientemente en este mundo y su responsabilidad por ello; o la declaración divina (en 38:27): “No hemos creado el cielo y la tierra y lo que hay entre ellos sin un significado y un propósito (*bátilan*), como suponen los que se empeñan en negar la verdad.”

Podrían citarse *ad infinitum* frases-clave como estas en el Qur'án, y con formulaciones muy diversas. Existe, sin embargo, un aserto fundamental que aparece sólo una vez en el Qur'án y que podría definirse como “la frase-clave de todas sus frases-clave”: la declaración en el versículo 7 de *Al Imrán*, donde se afirma que en el Qur'án “hay mensajes claros por y en sí mismos (*ayat muhkamat*) junto con otros que son alegóricos (*mutashabihat*)”. Este versículo representa la clave, en sentido absoluto, para la comprensión del mensaje coránico y lo hace accesible en su totalidad para la “gente que reflexiona” (*li-qaumin iatafakkarún*).

En mis notas a ese versículo de *Al Imrán* he tratado de elucidar el significado de la expresión *ayat muhkamat*, así como el sentido general de lo que se denomina *mutashabihat* (“alegóricos” o “simbólicos”). Sin una comprensión adecuada de lo que implica este último término, una gran parte del Qur'án podría ser malentendida –y, de hecho, así ha sido—tanto por los creyentes como por aquellos que se niegan a creer en su origen divino. No obstante, una simple apreciación de lo que se quiere indicar por “alegoría” o “simbolismo” en el contexto del Qur'án no resulta suficiente, por sí sola, para lograr una comprensión plena de su visión del mundo: para conseguir esto debemos relacionar el uso coránico de esos términos con un concepto mencionado casi al comienzo mismo de la escritura divina –a saber, la existencia de “una esfera que está fuera del alcance de la percepción humana” (*al-gaib*). Este concepto es precisamente la premisa

básica para una comprensión del llamamiento del Qur'án y, de hecho, del principio de la religión —de toda religión— propiamente dicha: pues todo conocimiento verdaderamente religioso emana de y está basado en el hecho de que sólo un pequeño segmento de la realidad es accesible a la comprensión y a la imaginación del hombre, y que la mayor parte de ella, con mucho, escapa por completo a su comprensión.

Sin embargo, juntamente con este preciso concepto metafísico tenemos un no menos preciso hallazgo de naturaleza psicológica: a saber, el hallazgo de que la mente humana (en cuyo término incluimos el pensamiento consciente, la imaginación, los sueños, la intuición, la memoria, etc.) sólo puede operar sobre la base de impresiones previamente recibidas por dicha mente, ya sea en su totalidad o en una parte de sus elementos constituyentes: o sea, no puede visualizar o concebir algo que esté por completo *fuera* de la esfera de impresiones captadas previamente. De ahí que cuando llegamos a una imagen mental o idea aparentemente “nueva”, vemos al examinarla más a fondo, que aun siendo nueva como entidad compuesta, no lo es respecto de sus *elementos* componentes, porque esos proceden siempre de experiencias mentales anteriores —y a veces completamente dispares— que aparecen ahora reunidas en una combinación nueva o en una serie de nuevas combinaciones.

Ahora bien, tan pronto como comprendemos que la mente humana no puede operar sino es a partir de experiencias previas —o sea, sobre la base de impresiones y conocimiento que están ya registrados en la mente— nos enfrentamos a una cuestión de gran peso: Dado que las ideas metafísicas de la religión se refieren, en virtud de su naturaleza, a una esfera que está fuera del alcance de la percepción y de la experiencia humanas --¿cómo pueden sernos transmitidas con éxito? ¿Cómo se supone que podremos captar ideas que no tiene homólogo, ni siquiera parcialmente, en ninguna de las percepciones mentales que hemos obtenido empíricamente?

La respuesta es evidente: Mediante *imágenes prestadas*, extraídas de nuestras experiencias reales, tanto físicas como mentales; o, como lo expresa Samajshari en su comentario a 13:35: “por medio de una ilustración parabólica, que hace uso de algo que conocemos por experiencia para indicarnos algo que está fuera del alcance de nuestra percepción” (*tamzilan li-ma gaba aanna bi-ma nushahid*). Y este es el significado más profundo del término y concepto de *al-mutashabihat* tal como se emplea en el Qur'án.

Así, el Qur'án nos dice claramente que muchos de sus pasajes y expresiones *deben* ser entendidos en sentido alegórico, por la sencilla razón de que, al ir dirigidos a la comprensión humana, no podrían habernos sido transmitidos de ninguna otra manera. De esto se deduce, por tanto, que si tomásemos cada pasaje, declaración o expresión del Qur'án en su sentido literal y externo, y pasásemos por alto la posibilidad de que fuera una alegoría, una metáfora o una parábola estaríamos atentando contra el espíritu mismo de la escritura divina.

Consideremos, por ejemplo, algunas de las referencias coránicas al Ser de Dios —un Ser indefinible, infinito en el tiempo y en el espacio, y totalmente fuera del alcance de la comprensión de cualquier criatura. Lejos de ser capaces de imaginarle, lo único que podemos comprender es lo que Él *no* es: a saber, que no está limitado en el tiempo ni en el espacio, que no puede ser definido en términos de comparación, ni abarcado mediante ninguna de las categorías del pensamiento humano. Por consiguiente, la idea de Su existencia y actividad sólo puede sernos transmitida mediante metáforas muy generalizadas y de forma bastante inadecuada.

Así pues, cuando el Qur'án dice que Dios está “en los cielos” o “asentado en Su trono (*al-aarsh*)”, no podemos tomar esas frases en sentido literal, porque implicarían, aunque sea vagamente, que Dios está limitado en el espacio: y dado que tal limitación chocaría con el concepto de Ser infinito, sabemos inmediatamente y sin el menor asomo de duda, que los “cielos”, el “trono” y el que Dios esté “asentado” sobre él son vehículos lingüísticos que transmiten una idea que está más allá de toda comprensión humana, a saber, la noción de la omnipotencia de Dios y de Su absoluto dominio sobre todo lo que existe. Así mismo, cuando se dice que Dios “todo lo ve”, “todo lo oye” o que es “consciente de todo”, comprendemos que tales descripciones nada tienen que ver con los fenómenos de la visión o audición físicas sino que definen, en términos comprensibles al hombre, el hecho de la eterna Presencia de Dios en todo lo que existe o acontece. Y puesto que ninguna “visión humana puede abarcarlo” (Qur'án 6:103), el hombre ha de comprender Su existencia únicamente por medio de la observación de los efectos de Su incesante actividad dentro y sobre el universo creado por Él.

Pero mientras que nuestra creencia en la existencia de Dios no puede —ni de hecho podría— depender de que captemos el inescrutable “cómo” de Su Ser, no ocurre así con problemas que están relacionados con la *propia existencia del hombre* y, en particular, con la idea de la vida en el más allá: porque la naturaleza de la psique del hombre es tal que no puede aceptar una proposición relativa a sí mismo sin que se le haya hecho antes una exposición clara de su significado.

El Qur'án nos dice que la vida del hombre en este mundo es sólo la primera fase —una fase muy breve— de una vida que continúa más allá del paréntesis denominado “muerte”; y el mismo Qur'án destaca una y otra vez el principio de la responsabilidad moral del hombre por todas sus acciones conscientes y su conducta, y de la continuidad de esa responsabilidad, en forma de *consecuencias* ineludibles, buenas o malas, en la vida de la persona en el más allá. ¿Pero, cómo hacer comprender al hombre la naturaleza de esas consecuencias y, por ende, el carácter de la vida que le aguarda? —pues, obviamente, al ser la resurrección del hombre fruto de lo que el Qur'án describe como “un nuevo acto de creación”, la vida subsiguiente habrá de ser completamente distinta de lo que el hombre experimenta, o pueda experimentar, en este mundo.

Siendo esto así, no basta con decir al hombre: “Si te comportas rectamente en este mundo, alcanzarás la felicidad en la Otra Vida”, o, alternativamente: “Si obras mal en

este mundo, sufrirás por ello en el más allá”. Tales declaraciones serían demasiado generales y abstractas como para resultar atractivas a la imaginación del hombre y conseguir por tanto influenciar su conducta. Es necesario un llamamiento más directo al intelecto, que produzca una especie de “visualización” de las consecuencias de los propios actos y omisiones conscientes: y tal llamamiento puede conseguirse mediante metáforas, alegorías y parábolas, en las que se haga hincapié, por un lado, en la absoluta *disimilitud* de todo cuanto el hombre habrá de experimentar después de la resurrección, respecto de todo aquello que experimentó o pudo haber experimentado en este mundo; y que, por otro lado, establezca medios de *comparación* entre estas dos categorías de experiencia.

Por esto, el Profeta, al explicar la referencia a los goces del paraíso en 32:17, señaló la diferencia esencial entre la vida del hombre en este mundo y en el más allá con estas palabras: “Dios dice: ‘He preparado para Mis siervos rectos lo que el ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni ha sido concebido jamás por el corazón del hombre’ ” (Bujari, Muslim, Tirmidi). Por otra parte, el Qur’án dice en 2:25 de los bienaventurados en el paraíso: “Siempre que se les den, como sustento, frutos de esos [jardines], dirán: ‘Esto es lo que antaño recibíamos como sustento’ --porque se les dará algo que evocará aquel [pasado]”: tenemos así una imagen de jardines por los que corren arroyos, de sombra placentera, de cónyuges de indescriptible belleza, y de otras muchas delicias inagotables y de variedad infinita, que sin embargo son de algún modo comparables a lo que podría considerarse como lo más placentero de este mundo.

La posibilidad, sin embargo, de establecer una comparación intelectual entre ambas fases de la existencia humana se ve limitada en gran medida por el hecho de que todo nuestro pensamiento e imaginación están ligados indisolublemente a los conceptos de un tiempo y espacio limitados: en otras palabras, no podemos imaginar la infinitud en el tiempo ni en el espacio --y no podemos imaginar, por tanto, un estado de existencia que sea *independiente* del tiempo y del espacio --o, como lo expresa el Qur’án aludiendo al estado de felicidad en el más allá: “un paraíso tan vasto como los cielos y la tierra” (3:133): una expresión que equivale en el Qur’án a la totalidad del universo creado. Ahora bien, sabemos que todas las declaraciones del Qur’án van dirigidas a la razón del hombre y deben, por consiguiente, ser comprendidas ya sea en su sentido literal (como en el caso de las *ayat muhkamat*) o bien alegóricamente (como en las *ayat mutashabihat*); y como, dada la constitución de la mente humana, ni la infinitud ni la eternidad nos resultan comprensibles, está claro que la referencia a la “vastedad” infinita del paraíso no puede aludir mas que a la *intensidad de sensación* que habrá de ofrecer a los bienaventurados.

Por analogía, el principio de “comparación por alegoría”, aplicado en el Qur’án a todas las referencias al paraíso --e.d., un estado de felicidad inimaginable en el más allá-- debe extenderse a todas las descripciones del sufrimiento en la Otra Vida --e.d., el infierno-- en cuanto a su total disimilitud de toda experiencia terrenal y también a su inmensurable intensidad. En ambos casos el método descriptivo del Qur’án es el mismo. Es como si nos

dijera: “Imaginad las sensaciones más maravillosas, físicas y emocionales, que el hombre pueda experimentar: belleza indescriptible, amor físico y espiritual, conciencia de plenitud, paz y armonía perfectas; e imaginad esas sensaciones intensificadas más allá de lo imaginable en este mundo –y al mismo tiempo enteramente *distintas* de todo lo imaginable: y tendréis un indicio, aunque sea difuso, de lo que significa ‘paraíso’.” Y, por otro lado: “Imaginad el mayor sufrimiento, físico y espiritual, que el hombre pueda experimentar: el ardor del fuego, la más completa soledad y amarga desolación, el tormento de una frustración incesante, un estado que no es ni vida ni muerte; e imaginad este dolor, esta oscuridad y esta desesperación intensificados más allá de lo imaginable en este mundo –y al mismo tiempo enteramente *distintos* de todo lo imaginable: y sabréis, aunque sea vagamente, lo que significa ‘infierno’.”

Paralelamente a estas alegorías relativas a la vida del hombre tras la muerte encontramos en el Qur’án muchas descripciones simbólicas que se refieren a la evidencia de la actividad de Dios. Dadas las limitaciones del lenguaje humano –que a su vez provienen de las limitaciones innatas de la mente humana—tal actividad puede ser sólo esbozada pero nunca descrita realmente. Así como nos resulta imposible imaginar o definir el Ser de Dios, así también la verdadera naturaleza de Su creatividad –y, por ende, Su plan para la creación—quedan fuera de nuestro alcance. Pero como el Qur’án se propone transmitirnos una enseñanza ética que se apoya, precisamente, en el concepto de una creatividad divina cargada de propósito, esta última debe ser “traducida”, por así decirlo, a categorías de pensamiento accesibles al hombre. De ahí el uso de expresiones que a primera vista tienen un tono casi antropomórfico, por ejemplo, la “ira” o “condena” (*gadab*) de Dios; Su “complacencia” con las buenas obras o Su “amor” por Sus criaturas; o Su “olvido” del pecador que se olvida de Él; o que “pregunte” al malhechor en el Día de la Resurrección por sus malas acciones; y así sucesivamente. Todas estas “traducciones” de la actividad de Dios en terminología humana son inevitables si se espera de nosotros que nos atengamos a unos principios éticos que nos son revelados por medio de un lenguaje humano; pero no hay mayor error que pensar que estas “traducciones” pueden permitirnos definir lo Indefinible.

Y, como deja claro el Qur’án en el versículo 7 de *Al Imrán*, sólo “aquellos cuyos corazones tienden a desviarse de la verdad van tras esa parte de la escritura divina que ha sido expresada en alegoría, buscando [lo que habrá de crear] confusión, y queriendo [llegar a] su significado último [de forma arbitraria]: pero sólo Dios conoce su significado último.”

APÉNDICE II

AL-MUQATTAAT

CASI una cuarta parte de los suras del Qur'án vienen precedidos de letras misteriosas denominadas *muqattaat* (“letras inconexas”) o, algunas veces, *fawatih* (“aperturas”) porque aparecen al principio de esos suras. De las veintiocho letras del alfabeto árabe, exactamente la mitad aparecen en esta posición, bien solas o en diferentes combinaciones de dos, tres, cuatro o cinco letras. Se pronuncian siempre aisladamente, por sus nombres y no como simples sonidos –así: *alif lam mim*, o *ha mim*, etc.

La significación de estas letras ha dejado perplejos a los comentaristas desde los primeros tiempos. No existe indicación alguna de que el Profeta se refiriera a ellas en ninguno de los dichos que han sido transmitidos, ni de que ninguno de sus Compañeros le preguntase acerca de ellas. No obstante, es un hecho incuestionable que todos los Compañeros –siguiendo obviamente el ejemplo del Profeta—consideraban a las *muqattaat* como parte integral de los suras a los que dan comienzo, y así los recitaban: un hecho que refuta inapelablemente la sugerencia propuesta por algunos orientalistas occidentales de que estas letras pudieran ser simplemente las iniciales de los escribanos que escribieron las revelaciones parciales al dictado del Profeta, o de los Compañeros que las recogieron en el tiempo de la codificación final del Qur'án durante el gobierno de los tres primeros califas.

Algunos de los Compañeros y también algunos de sus sucesores inmediatos y comentaristas posteriores del Qur'án estaban convencidos de que estas letras son abreviaturas de ciertas palabras, o bien frases, relativas a Dios y a Sus atributos, e intentaron “reconstruirlas” con gran ingenio; pero dado que las combinaciones posibles son prácticamente ilimitadas, todas esas interpretaciones resultan excesivamente arbitrarias y carecen, por tanto, de utilidad real. Otros han intentado vincular a las *muqattaat* con los valores numerológicos de las letras del alfabeto árabe, y han “extraído” de ese modo toda clase de profecías e indicaciones esotéricas.

A lo largo de los siglos, sin embargo, algunos de los más destacados eruditos islámicos han propuesto otra interpretación, quizás más verosímil, basada en dos series de datos:

Primero, todas las palabras del idioma árabe están formadas, sin excepción, por una letra o una combinación de dos, tres, cuatro o cinco letras, y nunca más de cinco: y, como ya hemos mencionado, estas son las combinaciones en las que aparecen las *muqattaat*.

Segundo, todos los suras que vienen precedidos por estas letras comienzan, directa o indirectamente, con una referencia a la revelación, bien sea en sentido general o en su manifestación específica, el Qur'án. A primera vista podría parecer que tres de esos suras (29, 30 y 68) son excepciones a esa regla; pero tal suposición es engañosa. En el versículo inicial del sura 29 (*Al-Aankabut*), existe una referencia a la revelación claramente implícita en las palabras: “Hemos llegado a creer” (*amanna*), e.d., en Dios y en Sus mensajes. En el sura 30 (*Ar-Rum*), la revelación divina está claramente enfatizada en la predicción de la victoria bizantina en los versículos 2-4. En el primer versículo del sura 68 (*Al-Qalam*) se alude obviamente al fenómeno de la revelación con la mención evocativa de “la pluma” (véase la nota 2 al primer versículo de ese sura). Así pues, no hay “excepciones” en los suras precedidos de una o más de las *muqattaat*: todos ellos comienzan haciendo referencia a la revelación divina.

Esto, unido al hecho de que las *muqattaat* reflejan, por así decirlo, todas las formas verbales de la lengua árabe, ha llevado a sabios y pensadores como Al-Mubarrad, Ibn Hasm, Samajshari, Rasi, Baidawi, Ibn Taimiya, Ibn Kazir—por mencionar sólo a unos pocos—a la conclusión de que las *muqattaat* son una ilustración del carácter inimitable y prodigioso de la revelación coránica, la cual, aunque se origina en una esfera que está fuera del alcance de la percepción humana (*al-gaib*), puede ser y es transmitida al hombre mediante los sonidos (representados por letras) del habla humana ordinaria.

Sin embargo, ni siquiera esta atractiva interpretación resulta del todo satisfactoria, pues existen muchos suras que comienzan con una referencia específica a la revelación divina y no vienen precedidos de ninguna letra inconexa. En segundo lugar —y esta es la objeción de más peso—la anterior explicación está basada, también, en simple conjetura: por consiguiente, en última instancia, debemos conformarnos con el hecho de que la solución a este problema sigue aún fuera de nuestro alcance. Esta era evidentemente la opinión de los cuatro califas rectamente guiados, resumida en las palabras de Abu Bakr: “En toda escritura divina (*kitab*) hay [elementos de] misterio —y el misterio del Qur'án está [indicado] en el inicio de [algunos de] los suras.”

ترجمت قرآن
Translation Movement

APÉNDICE III

ACERCA DEL TÉRMINO Y CONCEPTO DE *YINN*

A FIN de comprender el significado del término *yinn* en el Qur'án, debemos apartar de nuestras mentes el sentido que recibe en el folclore de Arabia, donde, desde tiempos remotos, ha significado toda suerte de “demonios” en el sentido más popular de esta palabra. Esta imagen folclórica ha oscurecido en gran medida la connotación original del término y su altamente significativa —casi reveladora—derivación verbal. La raíz verbal es *yanna*, “él [o “ello”] ocultó” o “cubrió de oscuridad”: cf. 6:76, que habla de Abraham “cuando la noche le cubrió con su oscuridad (*yanna aalaihi*)”. Dado que este verbo se emplea también como intransitivo (“él [o “ello”] quedó [o “fue”] ocultado”, resp. “sumido en la oscuridad”), todos los filólogos clásicos señalan que *al-yinn* significa una “intensa [o “desconcertante”] oscuridad” y, en sentido más general, “lo que está oculto a los sentidos [del hombre]”, e.d., cosas, seres o fuerzas que normalmente no pueden ser percibidas por el hombre pero que tienen, sin embargo, realidad objetiva propia, concreta o abstracta.

En el uso que se le da en el Qur'án, que es ciertamente diferente del que tiene en el folclore primitivo, el término *yinn* tiene varios significados claros. El más común es el de fuerzas o seres *espirituales* que precisamente por carecer de corporeidad, exceden la capacidad perceptora de nuestros sentidos corpóreos: una connotación que incluye “demonios” o “fuerzas demoniacas” (*shaiatín* —véase la nota 16 a 15:17), pero también “ángeles” y “fuerzas angélicas”, pues todos ellos están “ocultos a nuestros sentidos” (Yauhari, Raguib). Para dejar patente que estas manifestaciones invisibles no son de naturaleza corpórea, el Qur'án declara parabólicamente que los *yinn* fueron creados de “el fuego de los vientos abrasadores” (*nar as-samún*), en (15:27), o de “una confusa llama de fuego” (*maarich min nar*, en 55:15), o simplemente “de fuego” (7:12 y 38:76, referido en ambos casos a Iblís, el Ángel Caído). Paralelamente a esto, contamos con *ahadiz* auténticos acerca de que el Profeta dijo que los ángeles habían sido “creados de luz” (*juliqat min nur*: Muslim, transmitido de A'isha) —y la luz y el fuego, por estar íntimamente relacionados, suelen manifestarse uno a través y dentro del otro (cf. nota 7 al versículo 8 del sura 27).

El término *yinn* se aplica también a una amplia gama de fenómenos que, según la mayoría de los comentaristas clásicos, apuntan a ciertos *organismos sensibles* de naturaleza tan fina y composición fisiológica tan distinta a la nuestra que son

normalmente inaccesibles a nuestra percepción sensorial. Sabemos, por supuesto, muy poco acerca de qué puede y qué no puede desempeñar el papel de organismo vivo; además, nuestra incapacidad para discernir y observar tales fenómenos no justifica en absoluto una negación de su existencia. El Qur'án se refiere a menudo a “la esfera que está fuera del alcance de la percepción humana” (*al-gaib*), y se dice con frecuencia de Dios que es el “Sustentador de todos los mundos” (*rabb al-aalamin*): y el uso del plural apunta claramente a que paralelamente al “mundo” accesible a nuestra observación existen otros “mundos” –y, por consiguiente, otras formas de vida distintas a las nuestras y presumiblemente también entre sí, y que sin embargo interaccionan y hasta quizás se combinan entre sí en formas incomprensibles para nosotros. Y si asumimos, como es de razón, que existen organismos vivos cuyas premisas biológicas son enteramente distintas de las nuestras, es lógico asumir que nuestros sentidos físicos sólo pueden establecer contacto con ellos en circunstancias muy excepcionales: de ahí su descripción como “seres invisibles”. Ahora bien, ese cruce de caminos, esporádico y muy raro, entre su modo de vida y el nuestro puede dar lugar a manifestaciones extrañas –por inexplicables– que la fantasía primitiva del hombre interpretó luego como fantasmas, demonios u otras apariciones “sobrenaturales” de carácter similar.

Ocasionalmente, el término *yinn* se emplea en el Qur'án para designar a esas fuerzas elementales de la naturaleza –incluida la naturaleza humana– que están “ocultas a nuestros sentidos”, por cuanto que se nos manifiestan sólo en sus efectos pero no en su realidad intrínseca. Ejemplos de este uso se encuentran, p.e., en 37:158 ss. (y posiblemente también en 6:100), así como en la primera mención de este concepto, a saber, en 114:6.

Aparte de esto, es bastante probable que en muchos casos en los que el Qur'án se refiere a los *yinn* en términos reservados normalmente para organismos dotados de raciocinio, esta expresión implique bien una “personificación” simbólica de la *relación* del hombre con “fuerzas satánicas” (*shaiatín*) –una implicación que resulta evidente, p.e., en 6:112, 7:38, 11:119, 32:13–o bien, una metonimia por la preocupación de alguien con lo que se describe en términos generales como “poderes ocultos”, sean reales o ilusorios, y también por las prácticas a las que esa conduce, como brujería, necromancia, astrología, adivinación, etc.: empeños a los que el Qur'án se refiere sin excepción en términos condenatorios (cf. 2:102 y la nota 84 correspondiente; también 6:128 y 130, ó 72:5-6).

En unos pocos casos (p.e., en 46:29-32 y 72:1-15), el término *yinn* denota posiblemente seres que son no tanto invisibles en y por sí mismos como “seres *hasta ese momento invisibles*” (véase la nota 1 a 72:1)

Finalmente, a veces las referencias a los *yinn* quieren evocar ciertas leyendas profundamente arraigadas en la conciencia de la gente a la que el Qur'án iba dirigido en primera instancia (p.e., en 34:12-14, que debe leerse junto con la nota 77 a 21:82) –y, en todos los casos, el propósito no es la leyenda en sí sino servir de ilustración a una verdad moral o espiritual.

APÉNDICE IV

EL VIAJE NOCTURNO

EL “VIAJE NOCTURNO” (*isra*) del Profeta de Mecca a Jerusalén y su posterior “Ascensión” (*mirach*) a los cielos son, en realidad, dos fases de una misma experiencia mística acaecida casi exactamente un año antes de la hégira a Medina (cf. Ibn Saad I/ 1, 143). Según varios *ahadiz* bien documentados –citados extensamente y explicados por Ibn Kazir en su comentario a 17:1, y también por Ibn Hayar en *Fath al-Bari* VII, 155 ss.—el Enviado de Dios fue transportado durante la noche, en compañía del ángel Gabriel, hasta el emplazamiento del Templo de Salomón en Jerusalén, en donde dirigió en oración a una congregación formada por muchos de los profetas anteriores, muertos hacía mucho tiempo; con algunos de ellos habría de encontrarse de nuevo en el cielo. La Ascensión es particularmente importante desde el punto de vista de la teología islámica por cuanto que en el curso de esta experiencia fueron instituidas explícitamente, por orden de Dios, las cinco oraciones diarias como parte integrante de la fe islámica.

Dado que el Profeta no dejó una explicación precisa de esta experiencia, los pensadores musulmanes –incluidos los Compañeros del Profeta—han diferido considerablemente sobre su verdadera naturaleza. La gran mayoría de los Compañeros creían que tanto el Viaje Nocturno como la Ascensión fueron experiencia *físicas* –en otras palabras, que el Profeta fue transportado físicamente a Jerusalén y luego a los cielos—mientras que una minoría estaba convencida de que la experiencia fue puramente espiritual. Entre estos últimos encontramos, en particular, el nombre de A’isha, la viuda del Profeta y su compañera más íntima en sus últimos años, quien declaró rotundamente que “fue transportado sólo en su espíritu (*bi-ruhihi*), mientras que su cuerpo no se movió de donde estaba” (cf. Tabari, Samajshari e Ibn Kazir en sus comentarios a 17:1); el gran Al-Hasan al-Basri, perteneciente a la generación siguiente, sostenía inflexiblemente la misma opinión (*ibid.*). Por el contrario, los teólogos que sostienen que el Viaje Nocturno y la Ascensión fueron experiencias físicas aluden a que tal era la creencia de la mayoría de los Compañeros –aunque sin aportar ningún *hadiz* que confirme que el Profeta los describió en tales términos. Algunos sabios musulmanes hacen hincapié en las palabras *asra bi-abdihi* (“Él transportó a Su siervo de noche”) en 17:1, y sostienen que el término *abd* (“siervo”) designa a un ser vivo en su totalidad, e.d., la combinación de cuerpo y alma. Esta interpretación no toma en consideración, sin embargo, la probabilidad de que la expresión *asra bi-abdihi* se refiera simplemente a la *humanidad* del Profeta, en

consonancia con muchas aseveraciones coránicas en el sentido de que el Enviado, como todos los demás enviados, era sólo un siervo *mortal* de Dios, y no estaba dotado de cualidades sobrenaturales. Esto se hace patente, a mi entender, en las palabras finales del versículo susodicho —“en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo ve”—después de la declaración de que le fueron mostrados al Profeta *algunos* de los símbolos de Dios (*min ayatina*), e.d., le fue dado ver algunas de las verdades últimas que subyacen en la creación de Dios.

El argumento más convincente en favor de una interpretación *espiritual* del Viaje Nocturno y de la Ascensión lo presentan las descripciones sumamente alegóricas contenidas en los *ahadiz* auténticos que se refieren a esta doble experiencia: son descripciones tan obviamente simbólicas que hacen imposible una interpretación literal, en términos “físicos”, de las mismas. Así, por ejemplo, el Enviado de Dios dice que se encontró en Jerusalén, y después en los cielos, con varios profetas antiguos, los cuales habían muerto sin lugar a dudas hacía mucho tiempo. Según un *hadiz* (citado por Ibn Kazir en la transmisión de Anas), visitó a Moisés *en su tumba*, y le encontró rezando. En otra tradición, transmitida también de Anas (cf. *Fath al-Bari* VII, 158), el Profeta describe como, en su Viaje Nocturno, se encontró a una anciana de la que Gabriel dijo: “Esta anciana es el mundo mortal (*ad-dunia*)”. En palabras de otra tradición, transmitida de Abu Huraira (*ibid.*), el Profeta “pasó junto a una gente que sembraba y cosechaba; y cada vez que acababan de cosechar, [el grano] volvía a crecer. Gabriel dijo: ‘Estos son los combatientes por la causa de Dios (*al-muyahidún*).’ Pasaron luego junto a una gente cuyas cabezas eran aplastadas por rocas; y cada vez que eran aplastadas, volvían a recomponerse. [Gabriel] dijo: ‘Estos eran aquellos cuyas cabezas se desentendían de la oración.’ ... Después pasaron junto a una gente que comía carne cruda y putrefacta y tiraban carne cocinada y sana. [Gabriel] dijo: ‘Estos son los adúlteros.’ ”

En el *hadiz* más conocido sobre la Ascensión (citado por Bujari), el Profeta comienza su narración con las palabras: “Mientras yacía en el suelo junto a la Kaaba [lit., “en el *hichr*”], he aquí que vino a mí un ángel, me abrió el pecho y extrajo mi corazón. Luego fue traída una palangana *llena de fe*, y mi corazón fue lavado [en ella] y llenado [de fe]; luego fue devuelto a su lugar....” Dado que la “fe” es un concepto abstracto, es obvio que el Profeta consideraba este preludio a la Ascensión —y por ende la Ascensión misma e, *ipso facto*, el Viaje Nocturno— como experiencias puramente espirituales.

Pero aunque no exista una razón poderosa para creer que el Viaje Nocturno y la Ascensión fueron experiencias “físicas”, no existe, por otra parte, razón para dudar de la *realidad* objetiva de este acontecimiento. Los primeros teólogos musulmanes, a los que no se supone en posesión de un conocimiento psicológico adecuado, no podían visualizar sino dos alternativas: un suceso físico o un sueño. Al considerar —y con razón— que estos sucesos maravillosos perderían en gran medida su significado de ser relegados a la categoría de un simple sueño, adoptaron instintivamente una interpretación en términos físicos y la defendieron apasionadamente frente a cualquier opinión contraria a ella, como

las de A'isha, Mu'áawiya y Al-Hasan al-Basri: desde entonces, sin embargo, hemos llegado a saber que una experiencia onírica no es la *única* alternativa posible al suceso físico. La investigación psíquica moderna, aunque esté todavía en su infancia, ha demostrado probadamente que no todas las experiencias espirituales (es decir, aquellas en las que no interviene ninguno de los órganos conocidos del hombre) tienen necesariamente que ser meras manifestaciones subjetivas de la “mente” —sea cual fuere el significado de este término— sino que pueden llegar a ser, en circunstancias especiales, tan reales y “fácticas”, en el sentido objetivo de esta palabra, como cualquier cosa que el hombre pueda experimentar por medio de su organismo fisiológico. Sabemos muy poco aún acerca de esas actividades psíquicas excepcionales, y es por tanto prácticamente imposible llegar a conclusiones definitivas sobre su naturaleza. No obstante, ciertas observaciones de psicólogos modernos han confirmado la posibilidad —afirmada desde tiempos inmemoriales por místicos de las más diversas afiliaciones— de una “independencia” temporal del espíritu del hombre respecto de su cuerpo. Cuando se produce esa independencia temporal, el espíritu o alma es capaz al parecer de viajar en el tiempo y en el espacio, abarcar con su visión sucesos y fenómenos que pertenecen a categorías de la realidad normalmente muy apartadas entre sí, y condensarlos en percepciones simbólicas de gran intensidad, claridad y amplitud. Al intentar, sin embargo, comunicar tales experiencias “visionarias” (como nos vemos obligados a llamarlas a falta de un término mejor) a gentes que nunca han experimentado nada similar, la persona en cuestión —en este caso, el Profeta— se ve obligada a acudir a expresiones figurativas: y esto explicaría el estilo alegórico de todos los *ahadiz* relativos a la visión mística del Viaje Nocturno y la Ascensión.

En este punto quisiera llamar la atención del lector a la exposición que Ibn al-Qaiyim -- uno de los pensadores islámicos realmente excepcionales— hace de la “Ascensión espiritual” (*Sad al-Maad* II, 48 s.):

“A'isha y Mu'áawiya sostenían que el Viaje Nocturno [del Profeta] fue realizado por su alma (*bi-ruhihi*), mientras que su cuerpo no se movió de donde estaba. Esta misma opinión era compartida por Al-Hasan al-Basri. Es necesario, sin embargo, conocer la diferencia entre decir: ‘el Viaje Nocturno tuvo lugar en sueños (*manaman*)’, y decir: ‘fue [realizado] por su alma sin participación del cuerpo’. La diferencia entre estas dos [opiniones] es tremenda.... Lo que ve alguien que sueña son meras reproducciones (*amzal*) de formas ya existentes en su mente; y así, sueña [por ejemplo] que asciende al cielo, o que es transportado a Mecca o a otras regiones del mundo, mientras que [en realidad] su espíritu ni asciende ni es transportado....

“Los que nos han transmitido información sobre la Ascensión del Enviado de Dios pueden ser divididos en dos grupos —uno que sostiene que la Ascensión fue en cuerpo y en espíritu, y otro que sostiene que fue realizada por su espíritu y que su cuerpo no se movió de donde estaba. Pero [aun] estos últimos *no* quieren indicar que la Ascensión tuvo lugar en sueños: quieren decir simplemente que fue su propia alma la que fue realmente

en el Viaje Nocturno y ascendió a los cielos, y que el alma presencié cosas que [únicamente] presencia después de la muerte [lit., *mufaraqa*, “separación”]. Su condición en esa ocasión fue similar a la condición [del alma] después de la muerte.... Pero lo que el Enviado de Dios experimentó en su Viaje Nocturno fue superior a las experiencias [ordinarias] del alma después de la muerte, y, por supuesto, muy superior a los sueños que uno ve cuando duerme... En cuanto a los profetas [con los que el Enviado de Dios se encontró en el cielo], eran solamente sus almas las que allí moraban después de la separación de sus cuerpos, mientras que el alma del Enviado de Dios ascendió allí en vida.”

Es evidente que esta clase de experiencia espiritual no sólo no es inferior a lo que los órganos físicos pueden realizar o registrar sino, por el contrario, infinitamente superior; y no hay que decir, como ya ha mencionado Ibn Qaiyim, que es igualmente superior a lo que denominamos “sueños”, pues estos últimos no poseen realidad objetiva fuera de la mente del sujeto, mientras que las experiencias espirituales del tipo mencionado más arriba no son menos “reales” (o sea, objetivas) que cualquier cosa que pueda experimentarse “en cuerpo”. Al aceptar que el Viaje Nocturno y la Ascensión fueron vivencias espirituales y no físicas, no estamos disminuyendo el extraordinario valor de esta experiencia del Profeta. Al contrario, es obvio que el hecho de haber tenido una experiencia así supera con mucho cualquier milagro de una ascensión en cuerpo, porque presupone una personalidad de extraordinaria perfección espiritual –que es precisamente lo que se espera de un verdadero Profeta de Dios. Es improbable, sin embargo, que seres humanos comunes como nosotros puedan llegar a comprender plenamente experiencias espirituales de esta clase. Nuestras mentes sólo pueden operar con los elementos que le suministra nuestra conciencia del tiempo y del espacio; y todo cuanto exceda este espectro concreto de concepciones desafiará siempre nuestros intentos por obtener una definición clara y precisa.

En conclusión, es necesario mencionar que el Viaje Nocturno del Profeta de Mecca a Jerusalén, que precedió a su Ascensión, tenía obviamente como propósito mostrar que el Islam no es una doctrina *nueva* sino la continuación del mismo mensaje divino que fuera predicado por los antiguos profetas que tuvieron en Jerusalén su capital espiritual. Esta noción está confirmada por *ahadiz* (citados en el *Fath al-Bari* VII, 158), según los cuales el Profeta, durante su Viaje Nocturno, oró también en Iazrib, Sinaí, Belén, etc. Sus encuentros con otros profetas, mencionados a este respecto, simbolizan la misma idea. Los famosos *ahadiz* acerca de que con ocasión de su Viaje Nocturno el Profeta dirigió una oración en el Templo de Jerusalén, en la cual todos los demás profetas se alinearon detrás de él, expresa en forma figurativa la doctrina de que el Islam, tal como fue predicado por el Profeta Muhámmad, representa el cumplimiento y perfección del desarrollo religioso de la humanidad, y de que Muhámmad fue el último y el más grande de los mensajeros de Dios.



تَرْجُمَةُ حَرَكَةٍ
Translation Movement

ÍNDICE ANALÍTICO



الحركة الترجماتية
Translation Movement



ترجمة و ترجمان
Translation Movement

ÍNDICE ANALÍTICO

Aad, tribu de - 7:65-72 11:50-60 25:38 26:123-140 29:38 41:15-16 46:21-26 51:41-42 54:18-21 89:6-14.

Aarón 4:163 6:84

unido a Moisés 2:248 7:122 10:75 19:53 20:30, 70 21:48-49 23:45-49 25:35 26:12-48 28:34 37:114-120

y María 19:28

y el ternero de oro 7:150-151 20:90-94.

Abandono a Dios 2:156 3:109 4:81 11:123 25:58 33:3, 48.

Abejas 16:68-69.

Abel (no nombrado) 5:27-32.

Abluciones v. oración.

Abraham 6:74-83 15:51-60 16:120-123 19:41-50 21:51-73 26:69-104 29:16-27 33:7 37:83-113 43:26-28 51:24-37

lugar de Abraham 2:125

sacrificio 37:102-108

y resurrección 2:258

los huéspedes de Abraham 11:69-76 51:24-37

anuncio del hijo 11:69-73 51:28-30

orden de no interceder por el pueblo de Lot 11:74-76

antepasado de los árabes en La Meca 2:124-134 14:35-41 22:26

ni judío ni cristiano, sino *haníf* 3:67

su religión es la verdadera 2:135 3:95

se declara irresponsable de los infieles 60:4-6

deja de rezar por su padre 9:114.

Abrogación 1:106 16:101

de lo que Satanás planta en la revelación 22:52.

Abu Bakr (no nombrado) 9:40.

Abu Lahab **111** *passim*.

Abubilla **27:20-29**.

Adán **3:59 15:28-29 20:115-123**

creación, **2:30-34**

la caída de, **2:35-39 7:11-25**

los dos hijos (Abel y Caín) **5:30-34**

la tentación del Satán **20:120-121**.

Aditas **7:65-72 11:50-60 26:123-140 41:13-16 46:21-26 54:18-22 89:6-9**

v. destruidos (pueblos). adopción **33:4-5**.

Adorar v. servir.

Adulterio **17:32 14:2-3,4-10**

acusación de — **24:4-26**.

Adversarios **5:33 6:25-73 21:36 24:47-57 31:6-7 58:5-10 74:11-37**

v. división, hipócritas, infieles.

Afiliación **4:144 8:72 9:23-24 10:62 11:113 42:6,9 60:1-2, 13**

los creyentes se afilian a los creyentes **3:28**

no tomar a los judíos ya los cristianos como afiliados **5:51**

ni a los que ridiculizan la religión musulmana **5:57-58**

actitud con los que no han combatido contra el Islam **60:8-9**.

Agradecer a Dios **3:123 5:6 7:17, 189-190 16:14,121 21:80 27:40 31:12 36:35 39:66 54:35 67:23 76:2-3**

orden de dar gracias **2:152, 172 16:114 34:13**

Dios prueba para ver si se le da gracias **27:40**

se le agradece poco **7:10 32:9 67:23**

si dais gracias, Dios os dará más **14:7**

pide que se le permita ser agradecido **27:19 46:15**.

Agradecimiento v. agradecer.

Agrado (satisfacción de Dios) **2:207, 265 3:15, 174 4:114 9:21, 109 57:27 60:1 89:28**.

Ahmad, enviado anunciado por Jesús **61:6**.

Ahqaf, al- **46:21**.

Aisha (no nombrada), acusada de adulterio y exculpada **24:11-26**.

Alabanza de Dios **1:2 3:41 6:1, 45 7:43 10:10 14:39 17:111 18:1 21:19-20,79 23:28 27:15 35:1 39:74 40:7 50:39-40 52:48-49 56:96 57:1-5 76:26 87:1 110:3**.

Albedrío **6:148 13:11 18:29 41:40 61:5 73:19 74:37 76:29-30 78:39 80:11-12**.

Alejandro v. Bicorne.

Alianza **8:56 9:1-12**:de Dios y los Hijos de Israel **2:40, 83-85, 93 3:187-188 5:12-14**
fidelidad a la alianza con Dios **16:91,95**. V. Pacto.

Alimentación **2:168, 172-173 5:2, 4-6, 90-91 6:118-119, 121, 145-146 16:114-118**
menos importante que la honradez **5:96**.

Alimento del infierno **69:36-37**.

Alimentos v. prohibiciones alimentarias.

Alma, que exige el mal **12:53**
que reprueba el mal **75:2**
sosegada **89:27**.

Alquibla v. dirección de la oración.

Alteración de los textos bíblicos **2:42, 75-79 3:78 4:46 5:13, 41**. v. olvido, callar.

Altivez **4:172-173 5:82 6:93 7:36, 75-76 10:73 14:21 29:39 34:31-33 45:31 46:20**
Dios no ama a los altivos **16:22-23**.

Amigos **3:28**.

Amistad **4:73 5:82 29:25 30:21 42:23 60:1,7**.

Amor, Dios ama **5:54 20:39**
amar a Dios **2:165 9:23-24**
quien ama a Dios seguirá a Muhámmad **3:31**
los musulmanes aman a la gente de la *Escritura*, pero éstos no les aman **3:119**
amor humano **9:23-24 12:30, 33**
amor de la hacienda **89:20**.

Ángeles **2:30-34,285 3:39-45, 124-125 4:97, 172 6:8,50, 158 8:9 11:12,31 12:31 13:23 15:6-8, 28-31 16:28-33 17:95 22:75 25:7,21-25 33:9,56 38:71-74 39:75 53:26-28 69:17 70:4 78:38 82:10-12 89:22 97:4**

rezan para el perdón de todos en la tierra **42:5**
se prosternan ante Adán **2:34 7:11 15:30 17:61-65 18:50 20:116**
su oración **40:7-9 42:5**
registran los actos de los hombres **50:17**
ángel de la muerte **32:11**
Gabriel y Miguel **2:97-98**
ángeles del infierno **66:6 74:30-31**
se enviaron para advertir al hombre **16:2**
en el día del juicio **25:25**
como mensajeros con alas **35:1**.

Animales, de comunidades **6:38**

servir al hombre **16:5-8**.

Antiguos **15:10 17:59 23:24, 68, 81 26:26, 137, 184, 196 28:36 37:17, 71, 126, 168 43:6 44:8 56:48 77:38**
patrañas de los antiguos **6:25 8:31 16:24 23:83 25:5 27:68 46:17 68:15 83:13**
lo que ha ocurrido tradicionalmente a los antiguos **8:38 15:13 18:55 35:43 43:8 77:16**.

Apostasía **3:85-91 4:115 5:54 16:106-107 47:25-31**.

Apóstoles de Jesús **3:52 5:111-113 61:14**.

Arafat **2:198**.

Araña **29:41-43**.

Árbol, símil de los dos árboles **14:24-27**

en el paraíso terrenal **7:19-22 20:120**

árbol verde y el fuego **36:80**

árbol de Zaqquum **17:60 37:62-66 44:43-46 56:52-53**.

Arrepentimiento v. vuelta a Dios.

Ascensión nocturna **17:1**.

Asno **2:259 16:8 31:19 62:5 74:50**.

Asociar deidades a Dios **2:165 3:133 9:45-46**

los asociadores hacen a Dios responsable de su actitud **16:35**

no casarse con ellos **2:221**
dios no perdona que se le asocien deidades **4:48, 116.**
Avaricia **9:75-80 17:100 47:38 68:17-34.** v. codicia.
Aves **2:260 12:36-41 16:79 22:31 24:41 27:16,20 56:21 67:19**
junto con David, alaban a Dios **21:79 34:10 38:19**
milagro de Jesús **3:49 5:110**
bandadas de aves **105:3.**
Ayat, de la espada **9:5**
de la Luz **24:35**
del Trono **2:255.**
Ayuda de Dios en Badr **3:123-128 8:9-17.**
Ayuno, de ramadán **2:183-187**
en general **2:196 4:92 5:89,95 33:35 58:4**
ayuno o abstención de palabra **19:26.**
Azalá v. oración.
Azar **6:74.**
Azufaifo **34:16 53:14,16 56:28.**
Baal **37:125.**
Babel **2:102.**
Badr **3:123, 165 8:5-26.**
Bakkah **3:96.**
Balanza **6:152 7:8-9, 85 11:84-85 21:47 23:102-103 55:7-9 57:25 101:6-9.**
Bebida y fuente del paraíso: de Tasnim **83:27.**
Beduino **9:97-106 48:11-16 49:14-17.**
Beneficios de Dios **16:18,30 17:12,83** v. creación, enviados.
Benjamín (no nombrado) **12 *passim.***
Bestia (apocalíptica) **27:82.**
Bicorne **18:83-98.**
Bien **2:184,197, 215, 271-273 3:26, 104 4:114, 12 45:15 100:8**

bien y mal **4:78-79 31:17**
 bien para mal **23:96 28:54 41:34**
 repeler el mal con algo mejor **41:34-35**.
 Bienes de este mundo **3:14**.
 Bilqis (no nombrada) v. Saba (Reina de los).
 Bizantinos **30:2-5**.
 Blanco **2:187 3: 106-107 7:108 12:84 20:22 26:33 27:12 28 32 35:27 37:46**.
 Blasfemia **19:88**.
 Botín **4:94 8:1,41,69 33:27 48:15-20 56:6-10**.
 Brazaletes **18:31 22:23 35:33 43:53 76:21**.
 Brocado **18:31 44:53 55:54 76:21**.
 Bronce **18:96 34:12**.
 Burla **2:14-15, 67, 231 4:140 5:57-58 6:5, 10 9:64, 65 11:8 13:32 15:11, 95 16:34 18:56, 106 21:36, 41 25:41 26:6 30:10 31:6 36:30 39:48 40:83 43:7 45:9, 33, 35 46:26 49:11**.
 Caballos **3:14 8:60 16:8 17:64 59:6**
 de Salomón **38:31-33**.
 Cabellos blancos **19:4 30:54 73:17**.
 Cabras **6:143**.
 Caducidad de este mundo **28:88 55:26-27**.
 Caín (no nombrado) **5:27-32**.
 Calendario islámico **9:36-37**.
 Callar, la verdad a propósito de las *Escrituras* reveladas **2:42, 146, 159, 174 3:71**
 ocultar la fe **40:28**
 una mujer, lo que lleva en el seno **2:228**
 los bienes, por avaricia **4:37**
 un testimonio **2:140, 283 5:106**
 Dios sabe lo que el hombre oculta **2:33 5:99**.
 Camella **7:73-77 11:64 17:59 26:155-157 54:27-29 91:13-15**.
 Camello **6:144 56:55 88:17**.

Cara, de Dios **2:112, 272 6:52 13:22 18:28 28:88 30:39 55:27.**
 Carga, de los demás, nadie puede soportar la, **6:164 17:15 29:12-13 35:18 39:7 53:38**
 los no-creyentes soportarán el doble **16:25**
 ninguna alma tiene una carga más de lo que puede soportar **2:286 7:42 23:62.**
 Carneros v. ovinos.
 Casas, manera de entrar **24:27-29.**
 Castidad **19:13, 20.**
 Cautivos **2:85 8:67-70 33:26 47:4 76:8.**
 Celosos: de los musulmanes **2:105, 109 3:73**
 de los acomodados **4:54.**
 Cenizas (imagen de las acciones de los infieles) **14:18.**
 Cerdo **2:173 5:3, 60 6:145 16:115.**
 Ciego **6:50, 104 10:43 17:97 20:124-125 22:46 24:61 36:9 41:44 43:40 47:23 48:17 80:1-10.**
 Cielo (y los demonios) **37:6-10 67:5**
 creación del cielo **21:30-33**
 v. creación.
 Cielos, los siete- **2:29 17:44 23:17, 86 41:12 65:12 67:3 71:15 78:12.**
 Ciudad (parábola) **36:13-32**
 v. destruidos (ciudades destruidas).
 Coacción, no en religión **2:256.**
 Cobardía **3:122.**
 Codicia, **3:180 4:32 57:24**
 no codiciar aquello de que algunos gozan **15:88 20:131**
 v. avaricia.
 Codornices **2:57 7:160 20:80.**
 Cojo **24:61 48:17.**
 Colores **2:69 16:13, 69 30:22 35:27-28 39:21.**
 Comer, placer de **5:69 77:43, 46.**
 Comercio **2:16, 198, 282 4:29 9:24 17:12 24:37 30:23 35:29 61:10 62:11 73:20 106 *passim***

v. madianitas.

Comida **2:57-61**, **168 5:4 6:141 8:69 22:28 34:15 35:12 49:12 52:19 69:24 77:43**

v. infierno, paraíso, prohibiciones alimentarias.

Compasivo (Dios) **1:1, 3 2:163 17:110 19:18, 26 20:5, 90, 108-109 21:26, 36, 42, 112 25:26, 59, 60, 63 26:5 27:30 36:11, 15, 23, 52 41:2 43:17, 19, 20, 33, 36, 45, 81 50:33 55:1 59:22 67:3, 19, 20, 29 78:37-38**

negarse a adorarlo **13:30 25:60**.

Comunidad (en general), se opone al enviado de Dios **40:5**

arrodillada el último Día **45:28-29**

comunidad musulmana **3:100-120 8:72-75**

es la de los profetas de la Biblia **6:84-90 21:92 42:13**

es moderada **2:143**, la mejor comunidad **3:110**.

Conciliábulo **58:7-10**.

Concordia **3:103 8:63**.

Confederado **33:20**.

Conocimiento mutuo **49:13**.

Constancia v. paciencia.

Consultar **3:159 42:38**, a la gente de la *Escritura* **2:211 10:94 16:43 17:101 21:7**

contingencia de las criaturas **67:16-17,30**

v. creación.

Conversión al Islam **5:83 27:44 49:17 110:2 *passim***

de judíos **46:10**

de genios **46:29-32**

de los magos de Faraón **7:120-126 20:70-73 26:46-51**.

Coral **55:22, 58**.

Corazón, que Dios sella **2:7, 10 47:16**

enfermos **8:49 9:125 47:20 74:31**

purificar los **5:41**

reconciliar los corazones **9:60**

de los Hijos de Israel, duros como la piedra **2:74**

de los paganos, no cambian **2:118**
 el *Qur'an*, descendido al corazón de Muhámmad **26:192-196**
 v. endurecidos (corazones).

Coré **28:76-82 29:39 40:24**.

Cortesía **4:86**.

Cósmico, alabanza cósmica de Dios **6:95-99, 141-142 10:3-10**
 v. creación.

Creación **2:21-22, 29, 164 6:1-3, 73 13:2-4, 8-15, 17 14:19-20, 32-34 15:16-22 16:65-70, 77-81 21:16-18 23:12-22, 78-90, 115 24:41-45 25:45-54 31:10-11 32:4-9 35:1-3, 11-13 39:5-6 40:67-68, 79-81 41:9-12 45:3-13 50:6-11 55:1-32 67:1-5, 15-17 79:27-33 88:17-20**
 himno al Creador **16:3-18 30:17-26 36:33-44 43:9-13**
 Creador único **35:3**
 sin testigos **18:51**
 creación en seis días **7:54 10:3 11:7 25:59 32:4 50:38 57:4**
 lo que fue creado en dos y en cuatro días **41:9-12**
 creación sin cansancio **46:33 50:38**
 el hombre, creado a partir de Adán **4:1**
 creado para servir a Dios **51:56**
 el hombre y la creación **56:57-74**
 creación con el fin de recompensar al hombre **45:22 53:31-32**
 los adversarios reconocen a Dios, dios único, como creador **39:38 43:9, 87**
 orden de meditar incesantemente en la creación **3:190-191**.

Creyente, su ideal **2:2-5, 177 3:200 4:36-39, 58-59, 104, 125-126, 162 5:35 6:151-153 8:2-4 9:111 11:2-4 13:20-26 23:1-11, 57-61 25:63-77 48:29 51:50-51**
 ejemplo de lo que Dios le ordena **16:90-100 17:23-39**
 monoteísta **17:22, 39**
 alaba a Dios **17:111**
 obedece a Dios y a Muhámmad **5:92**
 no muere sino sometido a Dios **2:132**

los musulmanes son hermanos **3:103 49:10**
reconciliarles si combaten unos contra otros **49:9**
los musulmanes aman a la gente de la *Escritura*, pero éstos no les aman **3:119**
combatir para liberar a los musulmanes que se han quedado en La Meca **4:75 8:72**
que los musulmanes de La Meca emigren a Medina **4:97-100**
el musulmán no tiene cariño a quienes se oponen a Dios y a Muhámmad **58:22**
Al *Qur'an* **4:140**. V. afiliación, fe y, prácticamente, todo el *Qur'an*.

Criterio (la verdad de la falsedad) **2:53 8:29 21:48-50 25:1**.

Cristianismo **4:171-173**

Dios no es el Ungido **5:17,72**
no digáis 'tres' **4:171**
Dios, el tercero de tres **5:73**
mansedumbre y misericordia en el corazón de los discípulos de Jesús **57:27**
v. Jesús, monacato, Ungido.

Cristianos **2:62,111-113,120,138-140 3:67 5:14-19,46-48,51,82-88 9:29-35 22:17**

piensan ser los únicos en salvarse **2:111**
cristianos y judíos se anatematizan mutuamente **2:113**
querrían que Muhámmad se hiciera cristiano **2:120 4:113**
¿de qué se les acusa? **5:14-19**
no son los predilectos de Dios **5:18**
elogio de los cristianos **5:82-84**
los que se hicieron musulmanes **28:53 29:47**.

Cristo v. Ungido.

Crucifixión de Jesús **4:157**.

Cueva de Zaur **9:40**.

Cueva, compañeros de la, **18:9-22,25-26**.

Cuervo **5:31**.

Cultivos (frecuentemente cereales) **6:141 12:47 13:3 14:37 16:11 18:32 32:27 39:21**
48:29. Dios es su autor **56:64**.

David **2:251-252 4:163 5:78 6:84 17:55 21:78-80 27:15-16 34:10-11 38:17-29**
asunto de las ovejas y arrepentimiento de David **38:23-28**.

Decencia **24:27-31,58-64 49:2-5,11-12 58:11-13**
con las esposas del Profeta **33:53-59**.

Deidades **7:190-198 16:20-21,56,62,73,86-87 17:56-57 18:52 19:81-82**
su impotencia **30:404 6:4**
se acude a ellas para acercarse a Dios **39:3**
nombres de algunas deidades: al-Lat, al-Uzza
Manat **53:19-25**
Wadd, Suwaa, Yagut, Yauq, Nasr **71:23**.

Demonios (lit., Satanás, los Satinases) **2:208 4:60 5:90-91 7:20-30 8:11 12:5 15:17 16:98**
17:53 20:120 22:3,52 26:210, 221-223 37:65 58:19 59:16-17 67:5
su política **4:117-120 7:11-18**
hacen olvidar **5:91 6:68 12:42 58:19**
tientan **7:200-202**
tienen sus ardides **8:48**
incitan a los infieles al mal **19:83**
no tienen poder contra los creyentes **16:99**
maniobran contra la revelación **22:52**
a cada profeta se opone un demonio **6:112**
María y Jesús, protegidos contra el Demonio **3:36**.

Depósito **2:283 4:58 8:27 23:8 70:32**
propuesto a los cielos y a la tierra, que rehusaron **33:72**.

Derrota (lección desprendida) **3:138-174**.

Desagradecidos **2:243 7:10,17 10:60 16:83,112 23:78 27:73 32:9 40:61 67:23 76:2-3**
100:6. desesperación **5:3 11:9 12:80,87,110 15:55-56 17:83 29:23 30:36 39:53**
41:49 60:13 65:4
tentación de desesperación **2:214**
a punto de desesperar **12:110**.

Desgracia **10:12 30:33-37 39:8,49 41:49-51 64:11**

su fuente **3:165 4:78-79**
 consecuencia de las obras **42:30**
 objeción, también nuestros padres han sido alcanzados por la desgracia **7:95**.
 Desierto, de los árabes **9:90-99, 101-106, 48:11-12, 16 49:14**.
 Desigualdades, en los beneficios de Dios **16:71-76 17:21**
 en las cualidades **4:96 6:50 9:19 32:18 35:19-22 39:9 40:58 57:10 59:20**.
 Desmentir los signos, a los enviados **2:87 3:11 5:86 6:5,21,25-32,34,49,66 7:37,177,182**
 8:54 10:45,74-75 16:36 22:42-46 23:44 25:11,77 26:6 29:68 32:20 39:32,59
 40:70-76 50:5,12-14 52:11-16 55 passim 67:9 68:8 73:11 75:32 77 passim
 83:10-17 107:1
 y muchos otros pasajes. v. destruidos (pueblos y ciudades infieles), enviados,
 infierno, etc.
 Despertar (mal despertar cuando venga el castigo) **37:177**.
 Despreocupación **10:7,8,92 12:3 16:108 19:39 21:1 30:7 36:6**.
 Destino, noche del Destino **97:1-5**
 del hombre sobre su cuello **17:13**.
 Destruídos (pueblos y ciudades infieles) **6:6-11,42-45 7:4-5,59-137 8:52,54 9:70 10:13**
 11:25 12:109 14:9-17,45-46 15:4 16:112-113 17:17,58 19:74 21:6-15 25:35-44
 29:14-15,28-40 38:12-16 46:26-28 51:31-46 69:9 89:6-13
 cómo destruye Dios una ciudad **17:16**
 después de advertirle **28:58-59**
 el negarse a admitir que correrán la misma suerte que las ciudades destruidas es
 causa de incredulidad **18:55**
 id por la tierra y mirad **6:11 16:36 27:69 30:42 40:21,82-85**.
 Deudores **2:280-284 4:12 9:60**.
 Día **7:54 22:47 32:4,5 41:12 70:4**.
 Día del Juicio **6:31 7:6-10 10:28-30,46-56 14:21-23,42-52 16:84-89 18:99-108 19:66-72**
 20:100-112 22:1-4,55-59 23:99-117 25:11-29 27:82-90 34:31-33,51,54 36:45-
 59 39:67-75 45:26-37 51:10-14 52:1-28 56:1-10 69:13-37 70:1-44 75:20-30 77
 passim 78:17-40 79:1-14 80:33-42 81:1-14 82:6-19 83 passim 84 passim 99
 passim 101 passim
 el nublado de ese día **2:210 25:25**

déjales que parloteen hasta que venga ese día **43:83**
ni hacienda ni hijos servirán de nada **58:17**
ese día se verá todo **4:42**
Dios os informará **5:105**
Dios, Dueño del día del Juicio **1:4 2:113 4:141**
v. ángeles, infierno, intercesión, paraíso.
Diez, el que hace el bien es recompensado con el décuplo **6:160**.
Dificultad, con todo, hay una alivio **94:5-6**.
Dios, uno **2:163,255 3:2 6:19-24, 101-102 14:52 16:22, 51 21:22-24, 108 23:116-117 44:8 112 *passim***
prueba de su unicidad **17:42 21:22 23:91**
v. hijos atribuidos a. - viviente, subsistente **2:255 3:2**
Omnipotente **2:107, 115 3:189 4:131-134, 139 7:185 22:61-66 28:71-75 36:78-83 39:62-63 40:57-65 41:37-40 53:43-62 67:1-30 78:6-16**
Creador, v. creación
reconocido como creador por los paganos de Arabia **13:16 29:61 31:25 39:38**
Señor del universo **1:2**
Omnisciente **2:140, 216 3:66 6:3 11:123 16:19, 74 17:55 41:47**
Todo lo oye **58:1**
Todo lo ve **96:14**
Presente a las conversaciones **58:7**
Dueño de la vida y de la muerte **44:8**
está cerca **2:186 7:56 11:61 34:50 50:16-17**
Su bondad es inmensa **27:59-64**
es misericordioso **2:218 7:56 9:117-118 19:1 21:83-86, 107**
perdona **3:31, 129 5:39-40 13:6 15:49-50 20:73**
salva **6:63-65**
severo en castigar **5:98**
ningún malvado escapa a su castigo **16:45-47**
hace lo que quiere **2:253 17:54 85:12-16**

extravía y dirige a quien Él quiere **14:4**
 sella los corazones **30:59**
 no es injusto con los hombres **3:182 4:40 6:131 8:51 22:10 41:46**
 contemporiza **18:58**, V. plazo
 resucitará a los muertos **22:6-7**
 el día del Juicio, Él será el Dueño **1:4**
 está con quien le teme **16:128**
 está con quien sufre la adversidad **2:153 8:46**
 es el Amigo de los que creen **2:257**
 revela la *Escritura* **2:176 3:3-7**
 muestra sus signos **41:53**
 da el dominio a quien Él quiere **3:26-27**
 no se discute sobre El **2:139**
 ama a los que siguen a Muhámmad **3:31**
 es la Luz de los cielos y de la tierra **24:35**
 obedecerle **3:32**
 buscar satisfacerle **48:29 89:28**
 Moisés no ha podido verle **7:143**. V. ciego, creación, enviados, hijos, Juicio, nombres divinos, perdón, etc.
 Dioses falsos **7:194-198 16:20-21 21:22, 24 34:22-27 41:47-48 46:5-6 53:19-24 71:23-24**.
 Dirección (Dios ayuda a los hombres dirigiéndoles) **1:6 2:38,142,264 5:108 6:71,84,90,125 7:30,178 13:31 16:93,121 17:97 19:76 20:123 30:29 32:13 39:37,57 64:1176:3**
 prometida por Dios después del pecado de Adán y de su arrepentimiento **2:38 20:123**.
 Dirección de la oración **2:142-152 10:87**.
 Disciplina **3:152 61:4**.
 Discusión, ejemplo de discusión en el *Qur'an* **6:105-117**
 consejo para discutir **16:125**
 con la gente de la *Escritura* **29:46**

con los infieles **6:4-11,37-50**
 no quedarse con los que se burlan de los signos de Dios **4:140**
 apartarse de los que parlotean **6:68**
 las mujeres, no claras cuando discuten **43:18**.
 División (antónimo de unión') en los hombres **2:213 6:159 20:94 21:92-93 22:69 30:32 42:13-14 43:65,67**
 Jesús expone parte de los puntos en que los Hijos de Israel están divididos **43:63**. Divisiones entre los hombres, puestas en claro el día de la Resurrección **16:39,124**. Muhámmad encargado de ponerlas en claro **16:64**
 Aarón teme escindir a su pueblo **20:94**
 división entre la gente de la *Escritura* **98:4**
 las divisiones entre los Hijos de Israel puestas de manifiesto en el *Qur'an* **27:76 45:17**
 las de los cristianos, queridas por Dios **5:14**. Du-I-Kifl **21:85 38:48**.
 Divorcio **2:228-232, 236-237, 241 4:35 33:4 58:2-4**.
 Dote **2:229, 236-237 4: 4, 19-21, 25**.
 Du'l-Qarnain v. Bicorne.
 Dureza (Contra los enemigos) **9:73 48:29 66:9**.
 Durmientes (de la caverna) **18:9-26**.
 Egipto **2:61 10:87 12:21,99 43:51**.
 Ejemplo, personajes propuestos como ejemplo: Muhámmad **33:21**
 Abraham **60:4-6**
 la mujer de Faraón **66:11**
 María **66:12**
 ejemplo de lo que no hay que hacer, la mujer de Noé y la mujer de Lot **66:10**.
 Elefante **105 passim**.
 Elías **6:85 37:123-132**.
 Eliseo **6:86 38:48**.
 Embriaguez **4:43 22:2**.
 Emigrados **3:195 4:89,100 8:72-75 9:20,100,117 16:41,110 22:58 24:22 33:6,50 59:8 60:10**. endurecidos (corazones) **2:74 5:13 6:43 22:53 39:22 57:16**. V. corazón.

Enemigos (de Dios) **8:60 41:19,28 60:1-2**

Dios, enemigo de los infieles **2:98**

el Demonio es el enemigo de los hombres **2:168,208**

enemistad entre los hombres y el Demonio **2:36 7:24 20:123.**

Enfermedad, en los corazones de los hipócritas y los no-creyentes **2:10 5:55 7:49 9:125 22:53 24:50 33:12, 32, 60 47:20, 29 74:31.**

Enfermo **2:184-185, 196 4:43, 102 5:6 9:91 48:17 73:20.**

Enviados, lista de enviados **4:163-165**

creer en todos por igual **4:150-152**

jerarquía entre ellos **2:253**

escogidos entre los ángeles y los hombres **22:75**

son hombres **16:43 21:7**

dos presentaciones del enviado tipo **23:31-44 36:13-32**

ha habido un enviado de misión en cada comunidad **10:47 16:36,89 40:5**

enviado con mensaje en la lengua de su pueblo **14:4**

su papel **2:213 21:25**

comunican el mensaje **16:35-36**

anuncian la recompensa y el castigo **18:56**

acogidos con altivez **2:87**

tratados de impostores **2:87**

son objeto de burla **36:30**

Dios les auxiliará **40:51**

saldrán vencedores **37:171-173**

Dios les da poder sobre quien Él quiere **59:6**

el Demonio se opone a ellos **16:63 22:52.**

Esclavos **2:178 16:75 24:32-33**

casamiento con esclavos **2:221 4:3**

manumitir a un esclavo **4:92 5:89 47:4 58:3 90:13.**

Escritura, (gente de la) **57:16, 29.** v. cristianos, Israel, judíos

una parte de ellos quiere extraviar a los musulmanes **3:69**
 los que de ellos creen en el Islam **3:199 5:66**
 exagerados **5:77**. Los que se alegran del *Qur'an* **13:36**.
 Escrituras **2:44,113,144-145,285 3:2-7,184 4:136 6:154-157 10:94 11:110 16:44 25:35**
26:196 28:43 29:27,48 35:25 45:19 54:43
 los que tienen una porción de la *Escritura* **4:44**
 nada ha sido descuidado en la *Escritura* **6:38**
 la *Escritura* de la predestinación **6:59 10:61 11:6 35:11 57:22**
 registros de las acciones humanas **9:120-121 17:49 36:12 45:28 54:52-53**
69:19,25 82:11 84:7,10
Escrituras misteriosas del más allá: Forma sublime **83:18-21**
 forma ineludible **83:7-9**. V. *Qur'an, Evangelio, Hojas, Salmos, Tora*.
 Espejismo **24:39 78:20**.
 Espesura (los habitantes de la-) **15:78-79 26:176-191 38:13 50:14**.
 Espigas (las siete) **2:261 12:43-49**.
 Espíritu, de Dios, (Espíritu Santo) **15:29 38:72 42:52 58:22 70:4 97:4**
 el día del Juicio **78:38**
 espíritu de profecía **16:2, 102 26:193 40:15**
 se sabe poco de él **17:85**
 el Espíritu y María **19:17 21:91 66:12**
 Jesús, fortalecido por el Espíritu de Dios **2:87, 253 5:110**
 Jesús, un espíritu que procede de Dios **4:171**.
 Esposas, don de Dios **16:72 30:21**. v. matrimonio
 esposas del Profeta **33:28-34,50-53**
 son las madres de los creyentes **33:6**
 Aisha exculpada **24:11-26**
 repudio y nuevo casamiento de Zainab **33:37-39**
 cortesía para con ellas **33:53-55**
 crisis interna **66:1-5**.
 Eva (no nombrada) **2:35-36 4:1 7:19-27 20:117-123**.

Evangelio **3:3**, 48, 65 **5:46-47**, 66, 68, 110 **7:157** **9:111** **48:29** **57:27**.

Evidencia, transacciones **2:282-283**, **5:109-111**

carga contra mujeres virtuosas **24:4-10**.

Exhortación (tipo de exhortación Coránica) **7:31-53**.

Éxodo (de los hebreos) y milagros **2:48-64** **7:103-145** **20:42-98**. V. Aarón, codornices, maná. Moisés. extravío (causar): Dios extravía **2:26** **4:88** **6:39** **7: 155,178** **13:27** **14:27** **16:37,93** **17:97** **30:29** **42:44-46** **45:23**

las criaturas extravían **4:113** **5:77** **6:119,144** **26:99** **39:8** **41:29**

Faraón extravía a su pueblo **20:79**

el samaritano **20:85**

el Demonio **4:60** **28:15** **36:62**.

Extravío(sufrir) **1:7** **2:108,198** **4:116,136** **5:105** **6:56** **7:149** **10:32,108** **15:56** **16:36,125** **17:15** **20:92** **25:17** **26:86** **27:92** **28:50** **31:11** **33:36** **34:8** **36:47** **37:69** **42:18** **53:2,30** **54:47** **62:2** **93:7**

la mayoría de los antepasados se extraviaron **37:71**

cambiar la buena dirección por el extravío **2:16,175**.

Faltas v. responsabilidad.

Familia, don de Dios **16:72**. V. esposas, padres.

Faraón **2:49-50** **3:11** **7:103-141** **8:52-54** **10:75-92** **11:97** **14:6** **17:101-102** **20:24** **23:45-48** **26:11-53** **27:12** **28:3-42** **29:39** **38:12** **40:24-46** **43:46-51** **44:17,31** **50:13** **51:38** **54:41-42** **66:11** **69:9** **73:15-16** **79:17** **85:18** **89:10**.

Faz (de Dios: manera respetuosa de designar a Dios) **2:115**

todo perece salvo su faz **28:88**

su faz permanece cuando todo pasa **55:27**

obrar por la faz de Dios (e.d, por Él solo) **2:272** **13:22** **30:38-39** **76:9** **92:20**.

Fe **6:99**, 124-125 **8:2** **10:99-100** **11:36** **40:85** **42:15** **43:24** **47:1-3** **48:4**, 9, 13 **49:14-15** **58:22** **60:2** **61:10-14** **64:11** **69:33** **75:31** **84:20-25**

el credo, inmutable **2:136-137**, 177, 285-286 **3:84** **4:163**

necesaria para que las obras tengan valor **9:54**

intervención del cripto creyente **40:28**

signos de **2:165**, 285

vendedores de **3:77**, 177
 fortalecidos en peligros y desastres **3:173**
 y honrados **5:72**
 seguido por no-creer **16:106-109**
 las siete joyas de **23:9**
 y caridad **57:7-10**
 los que rechacen la, **2:6-7**, 165-167 **3:4**, 10, 12, 21-22, 90-91, 116, 181-184
4:136-137, 167-168
 destruidos **6:6**
 piden que se les envíen ángeles **6:8-9**
 mienten contra sus propios almas **6:24**
 verán la verdad en la vida próxima **6:28-30**
 estarán en confusión **6:110**- V. apostasía, infieles.
 Felicidad **2:201** **4:78-79** **7:131** **9:50** **41:49-51**.
 Fornicación **17:32** **24:2-3** **25:68** **60:12**.
 Foso (no nombrado) (guerra del Foso contra la coalición) **33:9-27**.
 Fraude **3:161** **11:85** **26:181-183** **55:8-9** **83:1-6**.
 Frutas y comer, significación metafórica **43:73** **47:15** **77:42-43**.
 Frutos **23:19** **36:57** **37:42** **38:51** **43:73** **44:55** **52:22** **55:11,52,68** **56:20,32** **77:42** **80:31**.
 Fuego (en esta tierra) su imagen **2:17-18**
 en el árbol verde **36:80**
 Iblis, creado de fuego **38:76**
 el fuego místico de Moisés **20:10**
 el regalo de Dios **56:72-73**
 fuego en el otro mundo: v. infierno. fundición **34:13**.
 Gabriel **2:97-98** **26:193** **81:19-21** **66:4**.
 Gastos equilibrados **17:26-29**.
 Gehena v. infierno.
 Gente de la *Escritura*: v. *Escritura* (gente de la-).

Gog **18:94 21:96**.

Goliath **2:249-251**.

Grado, según lo malo o lo bueno hecho **6:132**.

Granados **6:99, 141 55:68**.

Grupos (*al-ahzab*) **11:17 13:36 19:37 33:9-25 38:11-13 40:5,30 43:65**.

Guerra santa **2:190-195,216-218 3:142 4:71-78, 94-96 5:11 8:59-66,72-75 9:5-16,29,38-52,81-96 16:110 22:39-41 29:6 47:4-11,20-21,25-38 48:15-17 49:15 59:1-17 61:10-13**

 llamamiento a la guerra **8:39**

 méritos del combatiente **9:120-121**

 deber de combatir **2:243-252**

 combatir por los oprimidos **4:75**

 los que rehúsan el combate **9:81-96**.

Guislin v. alimento del infierno.

Genios **6:100, 112, 128-130 7:38, 179 17:88 18:50 27:17, 39 34:12-14,41 37:158 41:25 46:18, 29-32 55:15, 33 72 *passim***

 creados de fuego **15:27**

 creados para servir a Dios **51:56**.

Hacienda **89:20 104:2-3**.

Hamán **28:6,8,38 29:39 40:24,36-37**.

Hambre, en Mecca **23:75 44:10**.

Hanif **2:135 3:67,95 4:125 6:79,161 10:105 16:120-123 22:31 30:30 98:5**.

Harut **2:102**.

Hayy v. peregrinación.

Herencia **2:180, 240 4:7-12, 19, 33, 176 5:109-111**.

Hermanidad, de los honrados **21:92** de los Profetas **23:52-54**.

Hichr (los habitantes de al.-) **15:80-84**.

Hierba seca **18:45 54:31**.

Hierro **17:50 18:96 22:21 34:10 57:25**.

Higo sura **95**.

hijos **2:233 42:49-50**.

Hijos (atribuidos a Dios): Dios no tiene **2:116 10:68 17:111 18:4 19:35,88-92 21:26 25:2 37:149-160 39:4 72:3 112 passim**

si Él tuviera un hijo, Muhámmad sería el primero en servirle **43:81**

Dios no tiene porque no tiene compañera **6:101 72:3**.

Hipócritas (grupo medinés oportunista) **3:166-167 4:60-70,81-83,88-91,136-149 8:49 9:61-80,101, 124-127 33:12-20,60-62 48:6 57:13 58:14-21 59:11-17 63:1-9 66:9**.

Hojas (reveladas), las *Hojas* primeras **20:133**

de Abraham y de Moisés **53:36-37 87:18-19**.

Hombre **2:102,124,187,213 3:9,14,138 4:79,165 6:91 9:3 10:2,19 11:118-119 23:12-16 30:54 90 passim 95 passim 96:1-19**

es una criatura **19:67 36:77 55:3 76:1 86:5 95:4 96:1-2**

creado a partir de Adán **7:189**

creado de arcilla **6:2 15:26 38:76**

creado de tierra **3:59 18:37 22:5 30:20 35:11 40:67**

creado débil **4:28**

creado para servir a Dios **51:56**

creado precipitado **17:11 21:37**

voluble **10:21-23 39:8,49-52**

envejece **16:70**

no sabe en qué tierra morirá **31:34**

pacto con Dios **7:172**

promesa divina de dirigir al hombre **2:38 20:123**

acechado por Iblis, que quiere extraviarle **7:16-18 38:82-83**

el Demonio es el enemigo del hombre **12:5**

no tiene ningún poder sobre los siervos de Dios **38:82-83**

conducta del hombre **22:11-13**

su impotencia **37:8-9**

discutidor **18:54**

desagradecido **2:243 7:16-17 14:34**

causa de escándalo **30:41**
 alimento del fuego del infierno **66:6**
 en el peligro y en la prueba **11:9-11 17:67 39:8,49**. V. agradecer a Dios, albedrío, día del Juicio, etc., y el tipo de hombre ideal en la persona de Muhámmad, de los enviados y de los profetas.
 Homicidio **2:61,84-87,91 4:92-93 5:32 6:151 12:10 17:31,33 18:74 20:40 25:68 28:15-21 33:26 40:28 60:12**
 homicidio y precio de sangre **4:92-93**. V. talión.
 Hora (del Juicio) **6:31-40 12:107 15:85 16:77 18:21 20:15 22:7,55 25:11 33:63 34:3-5**.
 llega **47:18 54:1**
 sólo Dios la conoce **7:187 31:34 33:63**
 v. día del Juicio.
 Hud v. aditas.
 Hudaibiya (no nombrada) **48: 18-26**.
 Huérfanos **2:83,177,215,220 4:2-10,36,127 6:152 8:41 17:34 59:7 76:8 89:17 90:15 93:6,9 107:2**. huesos **2:259 17:49,98 23:14,35,82 36:78 37:16,53 56:47 75:3 79:11**.
 Huir (en el combate): prohibición formal **8:15-16**.
 Humildad **3:199 6:42-43 7:55, 161, 205 13:15 17:109 21:90 23:2 33:35 57:16 59:21 76:14 79:9 88:2**. El humilde recurre a la postración y a la paciencia **2:45**.
 Hunain **9:25-26**.
 Huríes (en el paraíso) **38:52 44:54 52:20 55:72 56:22 78:33**.
 Iaguz **71:23**.
 Iauq **71:23**.
 Iblis **2:34 7:11-24 15:31-44 17:61-65 18:50 20:116-123 26:95 34:20-21 38:71-85**
 uno de los genios **18:50**
 ningún poder sobre los siervos de Dios **15:42**.
 Ibrahim v. Abraham.
 Idris **19:56-57 21:85**.
 Il-liyún **83:18-21**. 'forma sublime'.
 Impíos **5:45 6:47 7:5 8:54 21:11-15,46 23:28,94,107 25:83 39:32,47-48 42:8 61:7 68:29**

71:28. impureza 4:43 5:6 8:11

los asociadores son impureza 9:28.

Imrán, la mujer de - 3:35-36.

Infieles 2:6-20,254 3:175-178 4:151 5:17,44,72-73 7:76 9:32 19:77-80 21:36 30:8 34:34
43:30 48:29 60:10-12 74:31

Dios no les dirige 16: 107

no les ama 30:45 33:64

tienen a los *taguts* como protectores 2:257

combaten para hacer abjurar a los musulmanes 2:217

les gustaría que los musulmanes fueran infieles 60:2

no obedecerles 3:149

no afiliarse a ellos 4:144

les espera el castigo de Dios 8:7

el fuego del infierno 3:91 4:140 13:35 39:32.

Infierno 2:206 3:12,197 4:93,140 7:18,179 8:16 9:73,81 14:16 17:39 32:13 36:63 40:76
48:6 50:30 55:43 66:9 72:23 89:23

tiene siete puertas 15:43-44

otros nombres: Fuego, fuego del infierno, *hutama*, *saqar* 4:10,14,56,145

5:10,37 7:36-38,50 8:50-51 9:68 22:22 38:61 40:72 41:19-29 46:20 47:15 67:6-
11 74:26:ss 104 *passim*. V. día del Juicio

amenaza del infierno 3:9-13,21-25

el infierno, eterno 2:80-81 3:24.

Injusto, los hombres son injustos consigo mismos 2:231 3:135 7:23 27:44 28:16 65:1

Dios no es injusto con los hombres 3:182 8:51 22:10 41:46 50:29

sino que ellos son los que son injustos consigo mismos 3:117 9:70 11:101
16:33,118 43:76. Ellos no son injustos con Dios, sino consigo mismos 2:57
7:160.

Inmortalidad 4:15-18.

Inspiración: 17:85-87 40:15 v. Revelación.

Intercesión 2:48, 255 6:51, 70 7:53 9:102-103, 113-114 19:85-87 20:109 26:100 40:18

sólo con permiso de Dios 2:255 10:3 21:28 39:44 43:86 53:26

la de Moisés **2:68-70**
de Abraham **11:74-76**
de los ángeles **42:5**
de Muhámmad **9:103**
ninguna, de las deidades **43:86**.

Interplanetarios (espacios) **55:33**.

Intoxicantes v. vino.

Intrigas **7:123 13:33,42 14:46 16:26-29,45-47 27:50 35:10 40:45 71:22**
intrigas de Dios **3:54 7:99 8:30 10:21**.

Ira de Dios **58:14 60:13**.

Iram **89:7-8**.

Isaac **2:133-140 3:84 4:163 6:84 11:71 12:6,38 14:39 19:49 21:72 29:27 37:112-113 38:45**.

Islam **3:19 5:3 6:125 9:74 42:15 61:7**

la Religión, a los ojos de Dios **3:19-20**

la religión perfeccionada **5:3**

el primero de postrarse en **6:14, 163 39:12**

vanguardia de **9:100**

corazón abierto a **39:22**

un favor y privilegio **49:17**.

Isa v. Jesús.

Ismael **3:84 4:163 6:86 19:54-55 21:85 38:48**

y el culto mecano **2:125-140 14:39**.

Israel (Hijos de Israel), v. judíos.

Iunus v. Jonás.

Jacinto **55:58**.

Jacob **2:123-140 3:84 4:163 6:84 11:71 12 *passim* 19:6,49 21:72 29:27 38:45**.

Jádir (no nombrado), al- **18:65-82**.

Jardín, parábolas **18:32-44 68:17-33**. Jardín, v. paraíso.

Jengibre **76:17**.

Jesús (*Isa*) **2**:87,136,253 **3**:45-61,79-80,84 **4**:157,163,171-172 **5**:17, 46,110-118 **6**:85
19:16-37 **23**:50 **33**:7 **42**:13 **43**:57-65 **57**:27 **61**:6,14
fortalecido con el Espíritu Santo **2**:253
Jesús y la cruz **4**:157
la Palabra de Dios **4**:171
un espíritu de Dios **4**: 171
no ha mandado que les tomen, a él y a su madre, como a dioses además de Dios
5:116. Jesús y el monacato **57**:27
sus discípulos tienen en su corazón mansedumbre y misericordia **57**:27
anuncia la venida de Muhámmad (Ahmad) **61**:6
v. María, Ungido.

Jidr v. Jadir, al-.

Job **4**:163 **6**:84 **21**:83-84 **38**:41-44.

Jonás **4**:163 **6**:86 **10**:98 **21**:87-88 **37**:139-148 **68**:48.

José, **6**:84 **40**:34
su historia **12**:4-101
su visión **12**:4-6
los celos de su hermanos **12**:7-10
su complot **12**:11-18
comprado por Asis de Egipto **12**:21
tentado por la mujer de Asis **12**:22-29
su astucia (de Zulaija) **12**:30-34
en la carcel **12**:35-42
interpreta la visión del Rey **12**:43-54
establecido en el poder **12**:55-57
la manera que trato a su hermanos **12**:58-93
la reunión de la familia **12**:94-101.

Juan el Bautista **3**:39 **6**:85 **19**:1-15 **21** :89-90.

Judíos -Hijos de Israel **2**:40, 47, 122 **5**:32, 78, 110 **7**:134-138 **10**:90-93 **17**:2-8, 104
26:197 **45**:16-17

han recibido de Dios signos claros **2:211**
 su pacto con Dios **2:83 5:12, 17**
 la *Escritura* de Moisés es dirección para ellos **32:23 40:53**
 se les envía Jesús **3:49 5:72 43:59**
 alimentos lícitos e ilícitos **3:93**
 el *Qur'an* cuenta la mayor parte de aquello en que discrepan **27:76**
 unos creen, otros no **61:14**
 han recibido *Escritura*, juicio y profetismo **45:16**
 v. *Tora* y todos los nombres de profetas del Antiguo Testamento.
 —Judíos de Medina **2:75-123 3:64-78 4:153-159 5:15-19, 41-45, 51, 59, 82 9:29-31**
 el *Qur'an* les llama para que se conviertan **2:75-123 3:64-78**
 pone en guardia contra ellos **3:98-120, 181-184 4: 150-159**
 alteran el sentido de las palabras **4:46**
 v. alteración, se les castiga por sus faltas en prohibiciones alimentarias **4:160-161**
 son maldecidos **4:155-157 5:13**
 no son los predilectos de Dios **5:18**
 querían convertir a los musulmanes **2:109**
 piensan ser los únicos que se salven **2:111**
 querían que Muhámmad se hiciera judío **2:120 4:113**
 se oponen a los cristianos **2:113**
 ellos y los cristianos se anatematizan mutuamente **2:113**
 han proferido contra María una enorme calumnia **4:156**
 no han crucificado a Jesús **4:157**
 expulsión de los Banu 'n-Nadir **59:1-17**
 suerte reservada a los Banu Quraiza **33:26-27**
 escucharon la falsedad **5:44-45**
 pronunciaron blasfemia **5:67**
 enemistad con el Islam **5:85**
 lo que hicieron los musulmanes **29:47**

y los cristianos **2:14 4:153-161, 171 5:20.**

Juego de azar **2:219 5:90-93.**

Juicio v. día del Juicio.

Juramentos **2:224-225 5:89,106-108 9:12-13 16:91 24:6-9 58:14-16 63:2 66:2 68:39**
 juramento de fidelidad a Muhámmad **48:10,18 60:12**
 por fenómenos naturales: v. el principio de las suras **51-53, 79, 85, 86, 89, 91-93, 95, 103.** También **74:32-34 81:15ss 84:16-18**
 por el *Qur'an*, el Señor o la ciudad **15:92 19:68 36:2 38:1 90:1 95:3.**

Justicia **4:3, 58, 65, 105, 127, 129, 135 5:8, 42 6:152 7:29 10:47 11:85 16:90 17:35 36:54 49:9 57:25 60:8.**

Kaaba **2:125,149 3:96 5:2,95,97 22:26,29 28:57 29:67 106:3.**

Lactancia **2:233 22:2 28:7-12 46:15 65:6.**

Lat, al- **53: 19-23.**

Leche **16:66** v. lactancia.

Lengua árabe (para el *Qur'an*) **12:2 13:37 16:103 20:113 26:195 39:28 41:3, 44 42:7 43:3 46:12.**

Lenguas, las variedades en los hombres y los colores **30:22.**

León **74:51.**

Liberación de los pueblos **28:5.**

Limosna **2:110, 177, 195, 215, 219, 254, 261-274 16:90 19:31, 55 30:39 41:7 73:20**
 la limosna oculta es mejor **2:271**
 los beneficiarios **9:60**
 un derecho de los beneficiarios **17:26-27**
 préstamo que se hace a Dios **57:10-11, 18**
 entrega a Muhámmad **58:12-13**
 decir una palabra amable si no se puede dar **17:28**
 los infieles dicen que, si Dios quisiera, daría de comer a los hambrientos **36:47**
 donativos para captar los corazones **9:60**, para hacer presión material **63:7,10**
 v. pobres.

Limpieza **4:43 5:7.**

Lobo N:13-17.

Lot **6:86 7:80-84 11:70-83 15:57-77 21:71, 74-75 22:43 26:160-175 27:54-58 29:26, 28-35 37:133-138 38:13 50:13 51:31-37 54:33-40 66:10.**

Luna **6:77,96 10:5 12:4 14:33 22:18 29:61 36:39 41:37 54:1**

luna de la peregrinación **2:189.**

Luqmán **31:12-19.**

Luz **2:257 5:15-16,44,46 6:1,91 7:157 9:32 13:16 24:40 35:20 39:22 42:52 57:9,12-13 61:8 64:8 66:8 71:16**

Dios es la Luz de los cielos y de la tierra **24:35**

manifestación **4:174**

y oscuridad **6:1**

parábola de **24:35-36**

va antes y con los creyentes **57:12-15 66:8**

dado por Dios, para que los creyentes anduviesen rectos **57:28**

de Dios, velado para los no-creyentes **83:15.**

Llamamiento a la fe **16:125.**

Llave de los cielos y la tierra **39:63 42:12.**

Lluvia **2:22, 164 6:99 7:57 10:24 13:17 14:32 15:22 16:10 18:45 20:53 22:63 23:18 25:48 27:60 30:48-50 31:10**

lluvia antes de Badr **8:11**

lluvia del Diluvio **11:40-44.**

Madianitas **7:85-93 9:70 11:84-95 20:40 22:44 28:22-23, 45 29:36-37.** madre: v. padres.

Magia **2:102 5:110 6:7 11:7 17:47 25:8 52:15 54:2 61:6 74:24**

protección contra las prácticas mágicas **113 *passim***

v. magos, Moisés.

Magog **18:94 21:96.**

Magos y Moisés **7:109-126 10:76-82 20:69-73 26:34-46 40:24 43:49 51:39**

acusación que dirigen los adversarios **10:2 20:63 38:4.**

Mal **2:81, 169 4:17-18, 110, 123 6:54, 71, 160 7:73 11:54, 64, 114 12:24-25, 51, 53 13:11 15:15-16 16:28, 119 17:38 25:70 27:62 33:17 35:8 40:37-40 47:14 113 *passim***

114 *passim*

no divulgarlo **4:148**

mal, causado por la mano del hombre **4:78-79 30:36**

destruirá el mal **19:83**

terminará con un mal fin **30:10**

repele con el bien **13:22 23:96 41:34**

v. bien.

Malik (ángel del infierno) **43:77**.

Maná **2:57 7:160 20:80**.

Manat **53:20-23**.

Mandamientos **16:90-100 17:23-39**.

Mano de Dios **3:73 48:10 57:29**

sus manos están abiertas **5:64**.

Manos y pies testificarán contra los pecadores **36:65**.

Manto **33:59 73:1 74:1**. V. velo.

María **3:33-63 4:156,171 5:17,72,116 19:16-40 21:91 23:50 66:12**

su virginidad, calumniada **4:156**

marido, su autoridad y deberes económicos **4:34**

deber de justicia en la poligamia **4:3,128-129**

su tentación **2:102 64:14**

v. matrimonio, repudio.

Mártir, no están muertos **2:154 3:169**

se regocijan en la gloria **3:170-171**

reciben perdón y misericordia **3:157-158**

recibirán las mejores provisiones **22:58-59**.

Marut **2:102**.

Marwa **2:158**.

Matrimonio (reglas sobre el-) **2:221-223,234-235 4:19-28,35,128-130 33:49**

entre musulmanes, entre musulmanes y mujeres de la gente de la *Escritura* **5:5**

las musulmanas que emigran de La Meca **60:10-12**

el matrimonio es un deber **24:32**

pacto matrimonial **4:21**

v. esposas, marido.

Meca (La) **48:24**

entrada en La Meca, predicha **48:27**

v. Mezquita Sagrada, Kaaba.

Medina v. Yazrib.

Mención, recuerdo de Dios **2:114,198-203 3:41 5:4,110 7:69 8:2,45 13:28 18:24 22:35 33:41-44 39:45 62:10 73:8 76:25**

recuerdo de sus beneficios **2:40,47,122,231 3:103 5:7,11,20,110 8:26 14:6 33:9 35:3**

el recuerdo de Dios tranquiliza los corazones **13:28**

debe ser frecuente **3:41 33:41 62:10**

especialmente tras el olvido de la fórmula condicionante **18:24**

o durante las batallas **8:45**

la oración se hace para recordar a Dios **20:14**

los que impiden a los hombres que mencionen el nombre de Dios son impíos **2:114**

lugar en que el nombre de Dios es mencionado **22:40 24:36**

el Demonio impide el recuerdo de Dios **12:42**

reacción de los asociadores cuando se menciona el nombre de Dios **39:45**.

Menstruación **2:222,228 65:4**.

Mesa servida (*maida* de Jesús) **5:112-115**.

Meses, sagrados **2:194,217 5:2,97 9:36,37**.

Mes intercalar **9:37**.

Mezquita Sagrada (de La Meca) **2:144,149-150,191,196,217 5:28:34 9:7,19,28 17:1 22:25 48:25,27**. Privilegios del servicio en la Mezquita de La Meca **9:17-19**

Mezquita del Daño **9:107-110**

Mezquita Lejana **17:1**

v. Kaaba.

Miel, remedio para los hombres **16:69**. En el paraíso **47:15**.

Miguel **2:98**.

Mil, mil años, como un día **22:47 32:5**

mil hombres vencerán a dos mil **8:66**.

Milagro, los infieles piden a Muhámmad milagros **6:37,109 13:27 17:90-94 21:5 45:25**.

Milagro pedido por los judíos **3:183-184**.

Mirar en la tierra cómo terminaron los desmentidores **3:137 6:11 7:84,103 16:36 27:69 30:42**.

Mirar la creación **29:20 30:50 67:3-4 80:24-32**.

Misericordia: -de Dios **2:218 3:107,157-159 6:54,154,157 9:21 11:9,17 12:64,92 17:82,100 19:2,21 21:83,107 23:118 30:33-36 38:9 42:8,48 43:32**

está cerca de quienes hacen el bien **7:56**

no desesperar de ella **39:53**

sólo los extraviados desesperan **15:56**

de los hombres **9:128 57:27**.

Misterios infundidos **4:51**.

Modales, cuando se entra en una casa, **24:27-29**

en el hogar **24:58-61**

en la presencia del Profeta **29:62-63 49:1-5**

en la casa del Profeta **33:53**

al bendecir y saludar al Profeta **33:53**

no molestar al Profeta o a los hombres o mujeres creyentes **33:57-58**

cuando se requiere verificación de noticias antes de creerlas **49:6**

entre la comunidad **49:11**

en las asambleas **58:11**.

Modestia **17:37 31:18-19 55:56**.

Modo mejor, para llamar al Islam **16:125**

para discutir con la gente de la *Escritura* **29:46**.

Moisés **2:49-55,60-61,67-74, 87, 92, 108 3:84 5:20-26 6:84,91 7:103-160 10:75-89 11:96-97,110 14:5-8 17:2 19:51-53 20:9-98 21:48-49 23:45-49 26: 10-68 27:7-14 28:1-43 29:39 33:7,69 40:23-27, 37, 53 42:13 43:46-56 61:5 79:15-26**

es tratado como hechicero **17:101-104**
 los nueve milagros-signos **17:101**
 Dios ha hablado a Moisés **4:164**
 Moisés ha recibido la *Escritura* **2:87 6:91, 154 11:17 25:35 41:45 46:30 53:36 87:19**. Incredulidad de su pueblo **4:153-154**
 Moisés y el siervo de Dios **18:60-82**
 monacato **57:27**.
 Monitor (que previene contra el castigo futuro) **5:19 5:188 11:2 34:44**
 enviado a cada comunidad **35:24**
 v. enviados.
 Monjes **5:82 9:31,34**.
 Monos **2:65 5:60 7:166**.
 Montañas **13:31 15:82 16:81 19:90 27:88 52:10 69:14 70:9 79:32 81:3 101:5**
 junto con David, alaban a Dios **21:79 34:10 38:18**.
 Moscas, las deidades son incapaces de crearlas **22:73**.
 Mostaza **21:47 31:16**.
 Muhámmad, mención de su nombre **3:144 33:40 47:2 48:29**
 entre los numerosos pasajes que se refieren a él: **5:42-43,48,49,92 6:33-36 9:40,128-129 10:2,65,108-109 11:2,12 16:37,63,82,89 25:1 26:192-196,213-220 27:79-81,91-93 28:43-46,56,85-88 29:48 33:7 34:46-51 35:18-25 43:40-45 49:7 68:1-14 73:1-19 74 passim 93 passim 94 passim**. Su misión **2:151 6:92 7:157-158,184,188 14:1 18:27-31 41:6-8 42:7 48:27-28 57:8-9 62:2-4 65:11 69:38-52 73:15 74:1-10 96:1-5**
 cómo ha recibido la revelación **53:1-12 81:15-29**
 anuncia, advierte y amonesta **18:1-5**
 Abraham ha rogado que Dios lo envíe a los árabes **2:129**
 anunciado en la *Tora* y en el *Evangelio* **7:157**
 anunciado por Jesús **61:6**
 ignoraba ciertas cosas **38:69 42:52-53**
 enviado a un pueblo cuyos antepasados no fueron advertidos **36:3-6**
 enviado a La Meca y a sus alrededores **42:7**

advierte a los árabes **32:3**
enviado a todos los hombres **34:28**
misericordia para todo el mundo **21:107**
no debe darse prisa ante la revelación **20:114 75:16-19**
enviado a la gente de la *Escritura* **5:15,19**
no tiene más que transmitir el mensaje **3:20 5:99 13:40**
obedecerle es obedecer a Dios **4:80**
explica a los hombres en qué discrepan **16:64**
pide a Dios que aumente su ciencia **20:114**
no pide salario **38:86**
sino sólo amor a los allegados **42:23**
dadle una limosna y él intercederá **9:103**
sólo los creyentes le oyen **30:53**
unido a los creyentes **33:6**
cortesía para con él **33:53-57**
sello de los profetas **33:40**
sobre sus matrimonios **33:50-52**
Dios le perdona **48:1-2**
Dios y sus ángeles le bendicen **33:56**
benedicidle **33:56**
el juramento de fidelidad que se le hace, es hecho a Dios **48:10**
su encuentro con el ciego **80:1-10**
su sueño **48:27**
si el Compasivo tuviera un hijo, él sería el primero en servirle **43:81**
su pena **18:6**
casi le desvían los infieles de su misión **17:73-77**
oposición que encuentra **8:30-34 9:61-80 10:15-16,41-45 15:2-15,87-99 38:4-11 50:45 52:29-48**
es objeto de intrigas para extraviarle **4:113**

tratado de poseso **68:51**
 de mentiroso como sus antecesores **35:25**
 de hechizado **17:47**
 se le pide un signo **13:7, 27-32 17:86-87, 90-95 20:133**
 v. milagros
 acusado de inventarse los textos coránicos **16:101-103 21:5-9 25:4-10 42:24 46:8**. Respuestas a las acusaciones **16:103 69:38-48**
 que interroga a sus antecesores **43:45**
 v. decencia, esposas del Profeta, Revelación, etc.

Muerte 2:132 3:145, 154-158, 168, 23:99-100 39:42 50:19 56:83-96 63:10-11
 inevitable **3:185 4:78**
 confusión de los malvados **6:93-94**
 los ángeles reprochen a los no-creyentes **8:50-54**
 en la muerte el trasgresor no morirá **14:17 20:74 87:13**
 para los pecadores **16:28-29**
 para los honrados **16:30-32**
 sabor de la, **3:185 21:35 29:57**
 primer **37:59**
 no es el final de todas las cosas **45:24-26**
 los hombres sinceros no huyen de la, **62:6-8**
 muerte de Salomón **34:14**
 los caídos en la guerra santa viven **2:154 3:169-171**
 v. hombre, resurrección, día del Juicio.

Muertos serán resucitados a la vida 6:36.

Mujeres 2:102, 282 3:35,40 4:12,128 7:83 11:71 12:30,51 16:57-59 19:5-8 27:23 28:9,23 29:33 33:50 43:18 111:4
 igualdad entre la mujer y el hombre **16:97 33:35**
 y el velo **33:59**
 relaciones con ellas **24:31**
 don de Dios como esposas **2:223 30:21 42:11**

emigradas **60:10-12**
 modelos **66:11-12**
 perversas **66:10**
 su astucia **12:28**
 v. María, esposas, madres, huríes.

Mundo, un ejemplo de la concepción islámica del mundo **30:8-16**.

Musulmán - hombre y mujer, conducta adecuada **33:35-36**.

Musdálifa (no nombrada) **2:198**.

Nachran (no nombrado), juicio de Dios propuesto a una delegación **3:61**.

Nasr **71:23**.

Naturaleza humana **30:30**.

Negocio v. comercio.

Negro **2:187 3:106 16:58 35:27 39:60 43:17**.

Nínive (no nombrado): **10:98**.

Nobleza, el más noble a los ojos de Dios **49:13**
 v. desigualdades en las cualidades.

Noé **3:33 4:163 6:84 7:59-64 10:71-74 11:25-49,89 14:9 17:3,17 21:76-77 22:42 23:23-30 25:37 26:105-122 29:14-15 33:7 37:75-82 38:12 40:5,31 42:13 50:12 51:46 53:52 54:9-17 57:26 66:10 71 passim**.

Nombres, enseñados por Dios a Adán **2:31-33**
 las deidades son sólo nombres **7:71 12:40 53:23**
 nombres divinos **20:8 59:22-24**
 emplear los nombres divinos en la oración **7:180 17:110**.

Nubes **2:164 7:57 13:12 24:40-43 27:88 30:48 35:9 52:44**.

Nublado, que acompaña a la *sakina* **2:57 7:160**
 el último Día **2:210 25:25**.

Obedecer a Dios y a sus enviados **2:285 3:32, 132 4:13, 46, 59, 69, 80 5:92 8:1, 20, 46 9:71 20:90 24:47, 51-56 26:108 33:66, 71 47:33 48:16-17 49:14 60:12 64:12**
 quien obedece a Muhámmad, obedece a Dios **4:80**
 obediencia a los malos **3:100, 149 6:116, 121 18:28 23:34 25:52 26:151 33:1,**

48, 67 **47:26 68:8, 10 76:24.**

Obras buenas **2:25, 82 4:124 5:9 7:42 11:11, 114 18:30 19:96 20:112 24:55 45:30**
 recompensadas con el paraíso **2:25, 82, 277 3:57 4:122-124 21:94**
 son vanas sin la fe **39:65-66.**

Odio **3:118 5:14, 64, 91 60:4.**

Ofrendas en la peregrinación v. víctimas.

Ojos, orejas y piel serán testigos contra los pecadores **41:20-23.**

Olivos **6:99, 141 16:11 23:20 24:35 80:29 95:1.**

Olvido **2:44 6:44 12:42 18:57 20:52, 88, 115, 126 23:110 25:18 32:14 38:26 59:19 87:6-7**
 olvido de parte de la *Escritura* por los Hijos de Israel **5:13**
 por los cristianos **5:14**
 Dios olvidará a quienes le hayan olvidado **7:51 9:67 45:34**
 no olvides tu parte de este mundo **28:77**
 olvido del Juicio, causa de severo castigo **38:26**
 Maria desea ser olvidada **19:23**
 el Demonio hace olvidar **6:68**
 Dios hace olvidar algunas aleyas del *Qur'an* **2:106.**

Oración, postración **2:3, 238-239 4:142 6:72 11:114 17:78 20:132 24:58 62:9-11 73:20**
 de viaje o cara al enemigo **4:101-103**
 plegaria **3:8, 16, 147 19:4-6**
 tipos de invocación **2:286 3:190-194 6:161-164 7:205-206 23:118**
 recurrir a la postración **2:45**
 ayuda en la prueba **2:153**
 invocar a Dios, Él se acordará de nosotros **2:152**
 la postración prohíbe las malas acciones **29:45**
 comunidad de oración **3:113 24:36-37**
 plegarias de Abraham **2:128-129 14:35-41**
 oraciones hechas sin entusiasmo **9:54**
 plegaria de los infieles **8:35**

abluciones para la oración **4:43 5:6**
del viernes **62:9-11**.

Orden de Dios **2:109 4:47 7:54 9:48 11:43-44,76 16:33,77 19:39 33:38**.

Orgullo v. soberbia.

Oro **3:14,91 9:34 18:31 22:23 35:33 43:53,71**.

Ovejas v. ovinos.

Ovinos **6:143-146 20:18 21:78**.

Paciencia (y constancia) (*as-sabr*) **2:45,153,177 3:146 7:126 10:109 12:18 16:96,110,126-127 22:34-35 25:20 33:35 37:102 40:77 41:35 46:35 76:24**.

Pacto, pacto primordial con los hombres **7:172**
pacto con los profetas **3:81 33:7**
pacto con tribus **4:90,92 8:72**
v. alianza.

Padres (antepasados), seguir ciegamente lo que los padres hacían **5:104 7:28 31:21 37:69-74**
padres (padre y madre) **17:23-24 29:8 31:14-15 46:15-20 58:22 60:3-4**
la madre **46:15**.

Pájaros **67:19**.

Palmeras **2:266 6:99,141 13:4 16:11,67 17:91 18:32 20:71 23:19 26:148 36:34 50:10 54:20 55:11,68 69:7 80:29**
la palmera y María **19:23,25**

Parábolas, Dios habla por medio de parábolas **2:26**.

Paraíso: Jardín, Jardines **2:82 3:15 4:13,122-124 5:85 7:42-53 15:45-48 16:31-32 19:60-63 22:23 36:55-58 37:40-61 38:49-54 41:30-33 43:67-70 44:51-59 46:13-14 47:12-15 50:31-35 52:17-28 55:46-78 56:10-40 76:5-22 78:31-37**
la alegría en el paraíso, inimaginable **32:17**
la satisfacción de Dios, cima de la felicidad en el paraíso **89:17-30**
problema de la visión de Dios **75:22-23**
v. seda, brocado, oro, plata, perlas, brazaletes, huríes, Tasnim, Il-liyun.

Parientes **2:83,177 4:8,36 5:106 6:152 8:41 9:113 16:90 17:26 24:22 35:18 42:23 59:7**
sus derechos **17:26 30:38**.

Partido de Dios **5:56 58:22**.

Pasiones humanas, no ir a remolque de ellas **2:120 4:135 5:77 6:150 18:28 23:71 38:26 45:18 79:40**

muchos extravían a otros con sus pasiones **6:119**

aquellos cuyo corazón Dios ha sellado y que siguen sus pasiones **47:16**

divinización de la pasión **25:43 45:23**

Muhámmad no habla bajo el efecto de la pasión, sino de la revelación **53:3**.

Paz **6:54 7:46 8:61 10:25 11:69 13:24 15:46 19:15,33,62 59:23**

no invocar la paz mientras se sea el más fuerte **47:35**

si el enemigo se inclina hacia la paz, inclinarse también hacia ella **8:61**.

Pecado **2:219 3:11 4:2,111-112 5:2,18,49,62,107 6:6,120 7:33,100 8:52-54 24:11 25:58 28:78 33:58**

Asociar a Dios, único pecado irremisible **4:48,116**

pecado de Iblis **2:34 7:11**

pecado de Adán **2:35-36 7:19-25**

invocar la conducta de los padres para excusarse **7:28**

pecado sugerido por el Demonio **4:118-121**

caso en el que no se da pecado **2:173**

si una esposa del Profeta comete una deshonestidad, recibirá castigo doble **33:30**

los que invitan a que les sigan, prometiendo que cargarán con los pecados de sus secuaces **29:12-13**

nadie cargará con la carga ajena **6:164 17:15 35:18 39:7 53:38**

v. perdón, peligro y vuelta a Dios **29:65-66**

y oración **31:32**.

Pérdida, (espiritual) **39:15**.

Perdón **2:109 4:110 7:199 45:14 53:32 57:21**

deber de los creyentes **42:37, 40 45:14**.

Perdón - perdón de Dios **3:133-136,193-195 5:39-40 8:70 9:66 12:92 14:10 39:35,53 42:5 66:8 71:7-10**

Dios perdona a quien se arrepiente **2:160-161**

a quien evita los pecados graves **4:31**
 a quien obra mal inadvertidamente y se arrepiente **6:54 16:119**
 al apóstata que se arrepiente **3:89**
 a quien Él quiere **3:129**
 perdona todo menos que se le asocie **4:48,116**
 perdona a Muhámmad **9:43 48:2**
 uno de sus nombres es el 'Indulgente' **10:107 12:98 15:49**.

—Pedir perdón a Dios **2:286 3:147 4:110 11:61 12:97 14:41 19:47 41:6 47:19 51:18 57:21 59:10 61:9-13 71:10, 28**
 inútil pedir perdón, aunque sea 70 veces, por los hipócritas **9:80**
 los ángeles piden perdón por los creyentes **40:7-9**
 Abraham pide perdón por su padre **19:47**
 no pide más que se le perdone **9:114**
 Jacob intercede por sus hijos arrepentidos **12:97-98**
 los siguientes piden perdón por su pecado: Adán **7:23**
 Moisés **28:16**
 los magos **20:73 26:51**
 David **38:24-25**
 Muhámmad ruega por los beduinos que han reconocido su falta **9:102-103**
 —perdón de un hombre a sus semejantes **2:109,263 3:133-134,159 7:199 24:22 42:37,40,43 45:14**
 perdón que consiste en renunciar al derecho del talión **2:178**
 perdón humano a la luz del perdón divino **24:22**.

Peregrinación:
 —Mayor **2:158,189,196-203 3:97 9:3 22:26-37**.
 —Menor **2:158,196**.

Perlas **22:23 35:33 52:24 55:22 56:23 76:19**.

Perro **7:176**
 de los durmientes de la caverna **18:18-22**.

Pesa, pesada, peso v. balanza.

Pez **7:163 18:61-63 37:142 68:48.**

Piedras **2:24,74 8:32 11:82 15:74 17:50 51:33 66:6 105:4.**

Plagas de Egipto **7:133.**

Plata **3:14 9:34 43:33 76:15,16,21.**

Plazo, concedido por Dios a los infieles **3:178 35:45 68:44-45**
después del repudio **65:1-7.**

Pobres **2:83,177,184,215,271-273 4:8,36 5:89,95 8:41 9:60 17:26 22:28 24:22,32 58:4**
59:7-8 68:24 69:34 74:44 76:8 89:18 90:16 107:3

parte que corresponde a los pobres **6:141**

los hombres son pobres que necesitan de Dios **35:15 47:38.**

Poetas **26:224.**

el Profeta, acusado de ser poeta **21:5 36:69 37:36 52:30 69:41.**

Poligamia **4:3,129.**

Predestinación, al infierno **7:179**

en general **9:51.**

Presas (de Marib) **34:16.**

Prisa (de los hombres en que venga el Juicio) **6:58 16:1 22:47 29:53-54 51:14**

el hombre, de suyo. precipitado **21:37.**

Privilegios (favorecer con algunos privilegios) **4:34 16:71 17:21**

el hombre en relación con las criaturas **17:70**

ciertos profetas o enviados **2:253 6:86 17:55**

los que van a la guerra **4:95**

no codiciar aquello por lo que Dios ha preferido **4:32**

privilegios a los Hijos de Israel, poniéndolos por encima del resto del mundo
2:47,122 7:140 45:16

Maria **3:42.**

Profetas **3:161 22:52 25:31**

en la Biblia **2:136,246-248 3:39,84 5:20,44 6:84-86 19:30,41,49,51,53,**

54,56 37:112

los hombres formaban una sola comunidad cuando fueron aquellos enviados

2:213. Ninguno de ellos ha pretendido ser dios **3:79-80**
 pacto con ellos **3:81 33:7**
 no hacer distinción entre ellos **2:136**
 Dios ha preferido a determinados **17:55**
 la revelación que se les ha hecho **4:163**
 enviados a los antepasados **43:6**
 su combate **3:146 8:67 66:9**
 cada uno tiene un demonio como enemigo **6:112**
 suscitan la oposición **43:7**
 han sido muertos por los judíos **2:91 3:21,112,181 4:155**
 el título de Profeta dado a Muhámmad **3:68 5:81 7:157 8:64-65**
9:61,73,113,117 33:1,6,13, 49:2 60:12 65:1 66:1-9
 sello de los profetas **33:40.**

Profetismo, en la descendencia de Noé y de Abraham **57:26**
 en la descendencia de Abraham. Isaac, Jacob **29:27**
 de los Hijos de Israel **6:89 45:16.**

Prohibido, conducta 6:151-152 7:33
 cosas no limpias y puras **7:32.**

Prohibición, de algunas de sus prácticas 6:136-140
 del exceso en: comidas **5:90**
 en religión **4:171 5:80-84**
 alimentarias: reglas sobre lo que es lícito **2:168 5:87-88 6:118-1 19 7:32**
 el ilícito **4:160-161 5:1-5,90-96 6:121,143-150 16:114-118.**

Promesas de Dios 3:152 5:9 10:55 17:108 18:21 22:47 24:55 27:68 30:60 32:13-14
34:29-30 35:5 36:48 40:6 45:32 46:16-20 67:25 70:44
 de Dios a los enviados **14:47-48**
 ejemplos en que se ve claramente que se trata de la Resurrección y del Juicio
16:38-39 18:21 21:38-47,97
 llenar el infierno **11:119 38:84-85**
 promesa de Dios a Israel **17:4-5.**

Prostitución **24:33**.

Protección, el que pide protección en la guerra **9:6**.

Prueba **2:155,214 3:141,152,186 6:53 11:7 21:35 29:2-3,10 38:34 76:2**

los bienes de esta vida, creados por Dios para probar a los hombres **18:7**.

Puertas **15:44 16:29 39:71-73 54:11 57:13**.

Quibla v. dirección de la oración.

Quejas, de una esposa **58:1**

de Jacob **12:86-87**

ramadán **2:183-187**.

Quraish **106:1-4**.

Qur'an **2:89 5:48 6:19,92,155,157 7:2 12:3,111 15:87 16:64,89,98-105 17:78-82,105-109 20:2-4 26:198-203 39:23-28 43:2-4 56:75-82 59:21 73:20 74:24-25 76:23 80:11-16 85:21-22 97 passim**

sus relaciones con la *Escritura Matriz* (el arquetipo) **43:4**

con la Tabla bien guardada **85:21-22**

revelado a Muhámmad para que los judíos y los cristianos no fueran los únicos en tener *Escrituras* **6:155-157**

revelado en ramadán **2:185**

en una noche bendita **44:2-3 97 passim**

su texto está custodiado por Dios **15:9**

¿por qué no se cree en él? **17:45-47,94 41:41-44**

acusaciones sobre su origen **16:103 21:1-15 25:4-10**

su inimitabilidad, prueba de su origen divino **2:23-24 10:37-40 11:12-14 17:88-89 28:49**. Sólo los purificados pueden tocarlo **56:79**

antes de recitarlo, refugiarse en Dios del Demonio **16:98**

¿cómo escucharlo? **7:204**

meditarlo **4:82**.

Raqim, ar- **18:9**.

Rass, ar- **25:38 50:12**.

Rebaños **3:14 4:119 5:1 6:136-142 7:179 10:24 16:5,66,80 20:54 22:28-34 23:21 25:44-49 26:133 35:28 36:71 39:6 42:11 43:12 47:12 80:32**.

Recuerdo de Dios v. mención.

Refugio **19:18 72:6**.

buscar refugio en Dios contra el Demonio **7:200 16:98 23:97-98 113** *passim*
114 *passim*.

Rencor **7:43 15:47**.

Repudio **2:226-242 4:130 33:4,49 58:2-4 65:1 66:5**.

Rescate entre hombres **2:85 47:4**

cuando el sacrificio de Abraham **37:107**

para la salvación eterna **5:36 10:54 13:18 39:47 57:15 70:11**.

Responsabilidad **2:48,123 6:164 7:42 16:56,93 17:34-36 21:23 33:15 37:24 102:8**

Dios no cambia a un pueblo mientras éste no cambie lo que en sí tiene **13:11**
responsabilidad de Muhámmad **2:119**, v. Muhámmad

cargar con la carga ajena: V. pecado. V. día del Juicio, albedrío.

Resurrección **11:7 13:5 16:25-34 17:49-52 18:9-26 20:123-129 30:55-60 32:10-14 34:7-9**
36:12 50:41-44 54:6-8 75:1-15 86:8-10

oposición a la resurrección **44:34-36**, v. huesos

haced volver a nuestros padres **44:36 45:25**

apología de la resurrección **2:259-260 22:5-7 50:2-15**. V. trompeta.

Retribución (por Dios de los actos humanos) **9:121 10:52 16:97 29:7 41:27 45:14**. Es el
perdón **3:136**

o la maldición de Dios **3:87**

a los que hacen el bien. **6:84 12:22 37:80 77:44**

a los agradecidos **3:144-145 54:35**

por la paciencia **23:111 25:75 76:12**

por el temor de Dios **16:31**

por la impiedad **5:29 7:41 12:75**

por la incredulidad **17:98 18:106**

por la ingratitud **34:17**

por matar a un musulmán **4:93**

por cometer excesos **20:127**

mentiras inventadas **6:138**
 enemigos de Dios **41:28**
 de una mala acción **42:40**
 casos de retribución entre hombres **12:74-75 28:25**. V. infierno, día del Juicio, paraíso.
 Revelación, inspiración **3:44 6:19,91-94,106 10:2 12:3,102,109 16:2,43-44,123 21:7 35:31 38:70 42:7,51-53 47:20 76:23**
 como a todos los profetas **4:163 42:13**
 indicación de lo que debe hacerse **7:117,160 16:68 20:77 23:27 26:63 28:7**
 amenaza de revelación que descubra secretos **5:101**
 revelación a Muhámmad **53:1-18**.
 Ricos (que viven en la holgura) **11:116 17:16 21:13 23:64 28:76-82 34:34-38 43:23 56:45**.
 Rojo **35:27**.
 Ruptura con Dios y su Enviado **4:115 8:13 47:32 59:4**.
 Saba **34:15-19**. Reina de los saba **27:22-44**.
 Sábado **2:65 4:47,154 7:163 16:124**.
 Sabeos **2:62 5:69 22:17**.
 Saber, Dios, omnisciente **2:231,270,283-284 3:20,99 5:116 6:3 9:78 22:70 27:65 28:69 31:34 41:47 43:9 49:1 51:30 57:3 62:8 64:11 67:13** entre otras numerosas menciones
 saber de las criaturas **2:30 10:68 16:8 22:54,70 68:44 70:39 82:12**
 el día del Juicio se sabrá todo **6:67 25:42 39:7 78:1-4 81:14 82:1-5 100:10-11 102 passim**. La mayoría de los hombres no saben **39:49**
 los hombres discuten sin saber **22:8**
 ancianos que ya no saben **22:5**
 nadie sabe en qué tierra morirá **31:34**
 el sexo del bebé que se espera **31:34**
 sólo los que saben temen a Dios **35:28**
 lo que Jesús no sabe **5:116**
 los judíos saben la verdad y no la tienen en cuenta **2:42,75,89**
 tampoco la gente de la *Escritura* **3:7 1**.
 Sacerdotes cristianos **5:82**. v. monjes.

Sacrificio **22:27-37**.

Sadaqa v. Limosna.

Safa **2:158**.

Sainab (no nombrada): v. esposas del Profeta.

Sakina **2:248 9:26. 40 48:4,18,26**.

Salih: v. tamudeos.

Salmos **4:163 17:55 21:105**.

Salomón **2:102 4:163 6:84 21:78-82 27:15-44 34:12-14 38:30-40**.

Salsabilan **76:18**.

Salvar, de un peligro **6:63-64 29:65**

el último Día **19:72 39:61**

la mujer de Faraón **66:11**. V. sobre todo Noé, los aditas, los tamudeos. Suaaib, Abraham, Lot, Moisés, Jonás

los enviados de Dios en general **10:103 12:110**.

Samaritano **20:85-98**.

Samuel (no nombrado) **2:246**.

Sara (no nombrada) **11:71-73 51:29-30**.

Satanás v. demonios.

Satén **18:31 44:53 76:21**.

Satisfacción, Dios está satisfecho **5:3 9:72,100,109 48:18**

hombres que buscan la satisfacción de Dios **3:174 5:16 57:27 59:8**

Dios, satisfecho de los elegidos **3:15**

hombres que prefieren la satisfacción de aquí abajo **9:38**

judíos y cristianos insatisfechos **2:120**

creyentes satisfechos **20:130 93:5**

satisfacción recíproca de Dios y el hombre en el paraíso **5:119 58:22 89:27-30 98:8**.

Saúl **2:246-251**.

Sectas v. divisiones.

Seda **22:23 35:33 76:12**.

Seid **33:37**.

Servir (adorar) a Dios **2:21**

adoración cósmica **16:48-49 22:18**

el hombre, creado para servir **51:56**

Muhámmad, no responsable de lo que sirven los infieles **109** *passim*

no servir al demonio **36:60-62**

al sol, a la luna **41:37**.

Sichchín **83:7-9**.

Signos **2:248 3:13,41,49 5:114 6:4,37 7:73,146,203 10:20 11:103 13:3-4,7 14:5 16:11-13,65-69 17:12 19:10 20:127 26:4,8,67,103,121,139,154,158,174,190,197 27:93 30:20-28 36:33,37,41,46 40:13,78,81 41:37-39 42:29,32**

María y Jesús, signos **21:91**

razón de la ausencia de algunos signos **17:59**.

Sinaí **23:20 95:2**

alzado sobre los Hijos de Israel **4:154 7:143,171**

la cita **20:80**. V. alianza.

Sirio **53:49**.

Soborno de los jueces **2:188**.

Sol **2:258 6:78,96 12:4 14:33 17:78 18:17,86,90 20:130 27:24 36:38,40 41:37 50:39 75:9 81:1**. sombra: se prosterna ante Dios **13:15 16:48**.

Suaaib **7:85-93 11:84-95 26:176-191 29:36-37**.

Sucesos (el hombre no comprende el porqué) **18:60-82**.

Sueño **39:42 51:17**.

Sueños **8:43 37:102-105**

y José **12:4-6,36,43-49**.

Suwaá **71:23**.

Tabla, bien guardada en el cielo **85:21-22**.

Tablas de la Ley (Moisés) **7:145-154**.

Tabuk (no nombrado) **9:38-52**.

Tagut **2:256-257 4:51,60,76 5:60 16:36 39:17**.

Tali3n (con posibilidad de perd3n o de arreglo) **2:178-179,194 4:92 5:45 16:126 17:33 22:60 42:40-43**. tamarisco **34:16**.

tamudeos **7:73-79 9:70 11:61-68,95 14:9 17:59 22:42 25:38 26:141-159 27:45-53 29:38 38:13 40:31 41:13-18 50:12 51:43 53:51 54:23-32 69:4-5 85:18 89:6-9 91:11**.

Tasnim **83:27**.

Temor, de los mecanos **28:57 106:4**

del hombre **4:77**

ning3n mal **3:175**

ning3n, para los honrados **2:38**

ni para los creyentes **2:62**.

Temor y anhelo **7:56 13:12 30:24 32:16**

ni temor ni tristeza para los creyentes **2:112, 262, 274, 277 3:170 5:69, 72 6:48 7:35 10:62 43:68 46:13**.

Temor de Dios **2:177, 187 4:1 5:7-11 9:4, 36 13:35 26:108-110 45:19 49:1, 10 51:15 59:18**

lo que es **2:2 98:8**

c3mo debe ser temido **3:102**

orden para la gente del libro **4:131**

devoci3n y limitaci3n (Taqwa) **47:17**

lo oculto **47:12**

de su disgusto **70:27**.

Tempestad, imagen de la tempestad **2:19-30 13:13**.

Templo (de Jerusal3n) **17:7**.

Tentaci3n **2:102 12:21-27 17:60 21:35,111 22:11,53 54:27 74:31**

tentaci3n de abjurar **8:25 10:85**

es preferible la guerra a la tentaci3n de abjurar **2:191-193,217**

la hacienda y los hijos constituyen una tentaci3n **8:28 64:15**

aqu3l a quien Dios quiere tentar **5:41**

cuando el Demonio incita al mal, refugiarse en Dios **41:36**.

Ternero, ofrecido por Abraham a los enviados **11:69 51:26**. De oro **2:51,54,92 4:153 7:148,152 20:85-97**.

Testamento **2:180-182,240**
del moribundo **5:106-109**.

Testimonio **2:282-283 5:106-108 43:19 65:2 70:33**
en caso de adulterio **24:4-9,13**
cuando viene de un Hijo de Israel convertido **46:10**.

Tierra **43:84-85**
los siervos justos de Dios heredarán la tierra **21:105**
la tierra es vasta **29:56 39:10**
depósito propuesto a la tierra **33:72**
numerosos empleos: v. creación.

Tinta (para escribir las palabras de Dios) **18:109 31:27**.

Tora **3:3,48,50,65,93 5:43-46,66-68,110 7:157 9:111 48:29 61:6 62:5**.

Tratado. v. alianza, pacto.

Tres (contexto trinitario): No digáis ‘Tres’ **4:171**
el tercero de tres **5:73,116**.

Tribus (de Israel) **2:136,140 3:84 4:163 7:160**.

Tributo (personal que debe pagar el cristiano o el judío, chizva) **9:29**.

Tristeza **3:139,153,176 3:51 9:40 12:13 15:88 16:127 20:40 27:70 43:68**
en el momento de la recompensa **2:262,274,277**
v. temor.

Trompeta (del Juicio) **6:73 18:99 20:102 23:101 27:87 36:51 39:68 50:20 69:13 78:18**.

Trono, trono de Dios **7:54 9:129 11:7 20:5 25:59 39:75 69:17 81:20 85:15**
de la reina de los saba **27:38-42**
de José **12:100**
aleya del Trono **2:255**.

Tubbáa **44:37 50:14**.

Tuwa **20:12 79:16**.

Uhud (no nombrado) **3.121-122,148-174**.

Umma v. comunidad.

Ungido **3:45 4:157,171-172 5:17,72-75 9:30-31.**

Usair **9:30.**

Ussa, al **53:19-23.**

Usura **2:275-279 3:130 4:160-161 30:39.**

Vacas **6:144-146**

la vaca amarilla de Moisés **2:67-71**

del sueño del rey de Egipto **12:43-49.**

Velo, manto **24:31,60 33:53,59.**

Vena yugular **50:16.**

Ver a Dios, Moisés no ha podido **7:143.**

Verano **106:2.**

Vestidura **7:26-27.**

Viajero **2:177,215 4:36 8:41 9:60 17:26 59:7**

su derecho **30:38.**

Vías, vía recta **1:6 2:142,213 3:51,101 5:16 6:39,87,161 7:16 10:25 11:56 16:121 19:36 23:73 36:4 43:64**

las dos vías **90:10.**

Victimas ofrecidas en la peregrinación: **5:97 22:28,36-37**

ofrecidas a uno distinto de Dios **5:3 16:115**

victoria, dada por A1á **3:123-127 8:10 9:25 21:77 30:5 37:171-173 47:7 48:1 110 *passim***

si Dios la da, nadie les vencerá **3:160**

está cercana **48:18,27 61:13.**

Vida, la sagrada **17:33.**

Vida, las dos vidas, la de acá y la otra **17:18-21**

la vida de acá **10:24-27 18:45-46 29:64 45:35 57:20 87:16 93:4**

prioridad de la otra vida sobre ésta **2:200-107 14:3 16:96 87:16-17 93:4**

este mundo seduce **2:212 6:70**

no olvidar la parte que toca en este mundo **28:77.**

Viento **2:164 14:18 18:45 22:31 27:63 33:9 45:5**

con lluvia **7:57 15:22 25:48 30:46-49 35:9**

destructor: **3:11 7:69 30:51 41:16 46:24 51:41 54:19 69:6**

viento y naves **10:22 42:33**.

Viernes, oración de **62:9-11**.

Vino **2:219 5:91 12:36-41**

don de Dios **16:67**

más inconvenientes que ventajas **2:219**

prohibido **5:90-91**

en el paraíso **47:15**

v. embriaguez.

Viñedo **2:266 6:99 13:4 16:11,67 17:91 18:32 23:19 36:34 78:32 80:28**.

Viudas, nuevo casamiento **2:234-235**.

Vuelta a Dios, arrepentimiento del hombre **2:54,160 4:17-18,64 5:74 7:153 9:112 11:52 16:119 19:60 20:82 25:70-71 28:67 40:7 66:5**

Dios ama a quien se arrepiente **2:222**

Dios se vuelve hacia el hombre y le perdona **2:54,187 4:26-27 5:39,71 6:54 9:15,117-118**. Acepta la vuelta del hombre arrepentido **3:89 9:104 42:25**

Dios se vuelve a Adán **2:37 20:122**

uno de los hombres divinos es 'el Indulgente' **2:37,54**

no se acepta la vuelta-arrepentimiento del último momento **4:18**.

Wadd **71:23**.

Yazrib (Medina) **33:13**.

Yudi **11:44**.

Yugular, vena - **69:46**.

Zacarías **3:37-41 6:85 19:2-15 21:89-90**.

Zamud - tribu de, **7:73-79 11:61-68 25:38 26:141-159 27:45-53 29:38 41:17 51:43-45 54:23-31 69:4-8 85:17-20 89:9-14 91:11-15**.

Zaquum v. árbol.

Zaid v. Seid.

Zoroastrianos **22:17**.



La il_laha il_lal_lah Muhammadan rasul_lul_lah

NO HAY DIOSES SINO ALLAH Y MUHAMMAD ES SU MENSAJERO

لا اله الا الله محمد رسول الله
Translation Movement



ترجمة و ترجمان
Translation Movement